AÑO XXI — **Buenos Aires, 2 de Enero de 1898** — NÚM. 549

Dirección y Administración
ANDES 444
HORAS DE OFICINA
DE 8 A. M. Á 10 P. M.

CONSTANCIA

Precios de Suscripción
Capital trimestre m/n $ 1.80
Interior, " adelantado 2.10
Exterior, " " 2.50
Número suelto..... 0.20
" atrasado..... 0.40

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Órgano de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO
Secretario de la Redacción: PEDRO SERIÉ— *sub-Secretario:* FRANCISCO CAÑAS—*Administrador:* MARIANO SOBRADO
Colaboradores.—AMALIA DOMINGO Y SOLER—FELIPE SENILLOSA—OVIDIO REBAUDI—M. NAVARRO MURILLO MANUEL SANZ BENITO.—M. BESNARD.

BIBLIOTECA POPULAR CONSTANCIA CANGALLO 2269

SUMARIO—*Notas de la Redacción*: La flauta anda floja—*Colaboración*: Los verdaderos gnósticos—La separación de la Iglesia del Estado—*Trascripción*—Explicación de los fenómenos hipnóticos y magnéticos por la Teosofía—Feroces—*Boletín de la Semana*—*Sección Oficial.*

Notas de la Redacción

La flauta anda floja—Apenas ha empezado el concierto y ya la flauta afloja; desentona y embarulla la partitura, como se verá por la sonata del padre Maumús que publicamos en seguida. He aquí su texto:

TREINTA RENGLONES

Claro está que, si los católicos pudieran eligir, como no están en nada seguros de conseguir la felicidad eterna, preferirían también correr la suerte de 25 ó 30 ensayos. Es que no hay que eligir. El motivo que dan los que dicen que no comprenden la bondad ni la justicia de Dios, no sirve: más tarde lo comprenderán. ¿Comprenden ahora como se concilian la presciencia de Dios y la libertad humana? La fé en las penas eternas ha producido los milagros de valor sobre los cuales está edificada la religión.

¿Es para ser reencarnados en situación buena que los Apóstoles se han dedicado á los trabajos que sabemos? ¿Es para ser ventajosamente reencarnados que doce millones de mártires han sacrificado su vida en los tormentos? ¿Los que se sepultan en los conventos buscan buena reencarnación?

El amor de Dios produce maravillas, es verdad: pero, cada uno alguna vez en su vida, se ha aplicado la palabra de San Pablo. "Castigo mi cuerpo y lo reduzco en servidumbre por miedo de que, después de haber salvado á otros, yo mismo quede reprobado."

Todos esos heróicos cristianos nunca han pensado en culpar la justicia de Dios. Saben que es justo, saben con seguridad igual que los que se rebelan contra El son eternamente castigados. "El cómo, el porqué, no nos importa: lo veremos más tarde si es necesario que lo veamos."

Así debe hablar el que: 1.º Cuenta por algo la tradición de todas las naciones.

2.º El que ponderando el Evangelio, sabe leerlo sin disfrazarlo.

JOSÉ MAUMÚS.

—

CONTESTACIÓN—Principiaremos preguntando al padre Maumús á que clase de elección se refiere, en su articulito:—¿Al vermouth ó al fernet?—¿A la clase de pruebas que el espíritu elige antes de encarnarse?

La partitura aquí, está embarullada ó la flauta la ha interpretado mal.

Sin embargo, trataremos nosotros de interpretar esta música de tan difícil interpretación. ¿De modo que si los católicos pudieran elegir (se supone aquí la clase de expiación ó de prueba) correrían también la suerte de 25 ó 30 reencarnaciones?

Pero es el caso que una sola cosa hay que no puede elegirse y es el derecho de volver ó no á reencarnarse. Si los católicos tienen que volver á encarnar es porque todos los espíritus tienen que hacer lo mismo. Es una ley ineludible prescrita por Dios para el progreso y perfeccionamiento de la humanidad y los católicos como cualesquiera otros seres humanos tienen que sujetarse á ella. Las leyes providenciales se cumplen siempre y en esto estriba su providencia: en beneficiar aun á aquellos que se resisten, en virtud de sus preocupaciones, errores ó falsas posiciones en que se hallan las sectas, á causa de su intransigencia y obcecación.

El padre Maumús afirma *desde la cátedra* que no puede elegirse.

¿Y la prueba de su aserto?

¿Cómo se concilia entonces la libertad y la responsabilidad del hombre, si la clase de vida que lleva, de la que depende su progreso ó su estacionamiento, se le ha impuesto aun contra su voluntad? ¿Cómo se concilia la justicia de Dios, repartiendo arbitrariamente á sus hijos los bienes y los males, la felicidad y la desgracia? ¿Cuál sería la razón de tan hondas diferencias de carácter y de medios que vemos en la humanidad?

Si todos somos hijos de Dios y si la vida que nos dá en este planeta, es la primera y la única que tenemos ¿por qué Dios se complace en hacernos nacer en medios tan diferentes desde que estos medios marcan inexorablemente nuestro destino futuro?

¿Por qué Dios se complace en hacer nacer al padre Maumús por ejemplo, dentro del catolicismo y á Gladstone dentro del protestantismo, desde que por esta sola diferencia ya se sabe de antemano que Maumús podrá aspirar á sentarse á la diestra de Dios padre para estarlo contemplando *cara á cara* como enseña el catolicismo y Gladstone, sean cuales fueren sus méritos y sus talentos irá á hacer compañía al Rey de los Infiernos por *in eternum*?

Supongamos que el Padre Maumús fuera investido de todo el poder de Dios y que por lo tanto tuviera el absoluto poder de crear á sus hijos. Supongamos todavía más: que careciera de la bondad divina y tuviera tan solo sentimientos que posée como criatura imperfecta: ahora le preguntamos:

Teniendo el poder Creador: ¿se complacería en formar á sus hijos, á unos buenos y á otros malos? ¿A unos les daría los medios para salvarse y á otros para condenarse? A unos les daría inteligencia y fé para reconocerle y á otros se las negaría, sabiendo que su perdición sería inevitable? ¿Sería, por último, el padre Maumús, padre de unos y padrastro de otros? Teniendo el poder creador ¿no es cierto que su primer cuidado sería de crear á todos sus hijos para la felicidad, para la dicha eterna y que antes, que uno solo pudiera condenarse eternamente, preferiría mil veces no crearlo?

Esto es lo que se le ocurre á cualquiera ser humano, por más imperfecto que se le suponga. Ahora, tratándose de Dios, un ser perfecto y la bondad suma ¿cómo es posible suponerle la crueldad de Saturno, dando vida á millares de almas, para ser inexorablemente condenadas á la muerte eterna?

Dice el padre Maumús que la fé en las penas eternas ha producido los milagros de valor sobre los cuales está edificada la religión.

¡Desventurada religión, decimos nosotros, que ha tenido que inventar una monstruosidad semejante para sostenerse!

¡Desgraciada religión, la que se alimenta en el temor y no en el amor! Solo las razas atrasadas, ignorantes, que la luz de la razón no las alumbra, pueden obedecer al temor y desconocer la base esencial del cristianismo que es el amor.

Es muy cierto que todas las religiones, se han valido del temor á los castigos como medio de vigorizar; no discutiremos tampoco la conveniencia que haya existido para emplear tales medios, porque podría argüirsenos, acaso con algún fundamento, que los hombres de ahora dos y tres mil años, carecían de nobles y elevados sentimientos y su inteligencia era muy limitada para poder apreciar las ventajas que proporciona el cumplimiento del deber por amor á la justicia, á la verdad, á Dios; pero hoy, ya es diferente. En la actualidad, una religión que predica la moral y el deber por temor á las penas eternas, es una religión que está irremisiblemente perdida. La humanidad ha crecido, se ha desarrollado y si en su niñez pudo amedrentársele con el diablo ó con el infierno, en su edad adulta, solo puede creer sinceramente en el amor y en la justicia como medios de progreso y de perfeccionamiento.

La religión que sigue el camino señalado por el Padre Maumús se pone en ridículo

y se desacredita, como aquel que pretendiera asustar á un hombre de razón con el *cucu*.

No contestamos los otros párrafos de la sonata del padre Maumús, porque no los entendemos. Deben ser ó muy profundos ó tener muy poca coherencia. Los temas del padre Maumús no se presentan claros á nuestra mirada intelectual, ¿será porque somos muy poco perspicaces ó porque ellos en sí no se desarrollan con la extensión y claridad que debiera?

Si necesita sesenta renglones en vez de treinta, puede escribirlos, que igualmente se los publicaremos.

COLABORACIÓN

LOS VERDADEROS GNOSTICOS

(Especial para Constancia)

Así como entre los cristianos paulinistas se daba primero la leche y papilla, y después la vianda sustanciosa, así también en el Gnosticismo se absorvía la atención del neófito en artes mágicas ó fenómenos físicos, en las luchas exegóticas y exploración de cultos y teorías anteriores. Después venía lo grave y sério del presente y del porvenir, á saber: el injerto de la doctrina en sí misma la rectitud de la conciencia y demás reformas psicológicas y de costumbres, equivalentes al laboreo del "*hombre nuevo*" de los antiguos; el exámen atento de los hechos subjetivos; la mistificación directa de las leyes naturales; el estudio aun más elevado de los seres etéreos; la interpretación de los atributos de Dios; el esfuerzo de "imitación" del Ideal de Perfección; la educación de la voluntad al Bien, la Verdad, la Pureza, Sabiduría, ó Santidad; el hacer á otros participes de estas elevaciones, alturas en que más ó menos pasagera ó permanentemente se siente á Dios en nosotros, se le adora en sus obras, y hay como una fusión de la Razon divina y humana, por la cual el hombre se hace colaborador con Dios, en los designios del progreso general. Como las últimas partes de este plan son difíciles é inabordables á muchos, por esta razón había muy pocos que hicieran esfuerzos, y llegaran á los límites de lo heróico y lo sublime.

Manuel Navarro Murillo.

La separación de la Iglesia y del Estado

Segunda conferencia dada por el Sr. Felipe Senillosa, en la Casa Suiza, el 26 de Diciembre próximo pasado.

Señoras y señores:

El sentimiento religioso, expresión positiva de la creencia innata ó intuitiva en un Poder oculto y supremo, forma intrinsecamente parte de la naturaleza humana y nunca será posible estirparlo del alma del hombre; antes bien, cuanto más evolucione la humanidad, más profundas serán las raíces que echará ese sentimiento, porque la Ciencia y la Razón, poderosa y progresivamente, irán contribuyendo á su lógico y vigoroso desarrollo.

No pretendo pues, combatir la Religión; por el contrario, profunda y sinceramente creyente en una suprema Justicia, Fuerza consciente, reguladora del universo, ahora, como siempre, la voz mía se elevará para sostener, propagar y proclamar la necesidad del sentimiento religioso.

Las múltiples modalidades de ritos y cultos que revisten las seligiones presentes é históricas, y otras cuyo recuerdo ya se ha desvanecido en el torbellino de los siglos ó en la bruma de los siclos, antes que alterarla plenamente, confirman esta incontestable verdad: la Religión es tan necesaria á los pueblos, como lo son el aire y la luz.

Las amargas dudas engendradas por las religiones del presente, los anhelos vivísimos de creencias más positivas y elevadas, más de acuerdo con los dictámenes de la conciencia, con la razón y con la grandeza de la Divinidad, claramente demuestra que, así como se efectúa en nosotros el desarrollo de las facultades físicas é intelectuales sin que código alguno lo determine, así también, sin que nadie se lo imponga, el hombre lleva en sí mismo el gérmen religioso.

El ambiente, la latitud y las épocas son las causas que contribuyen á la variedad de sus manifestaciones exteriores. Que se incline ante el Sol ó que sacrifique á Jehovah, que adore al Gran Espíritu ó queme mirra é incienso á Jupiter ó al Dios Ignoto, que acuda en peregrinación á la Meca ó á Jerusalem, el hombre no hace más que tributar el debido homenage á la Divinidad, no significando nada la variedad de los ritos, cuando el corazón se agita á los impulsos de una fé sincera y la frente se inclina ante la infinita magestad del Eterno.

No es, pues, necesario el concurso ó la intervención de ninguna autoridad política ó civil para imponer ó mantener una Religión; no se necesita, porque el Estado no puede pasar sobre las creencias; antes bien, señores, si ningún Gobierno consiguió jamás fundar una religión, ésta, repetidas veces, echó las bases de poderosas naciones.

La historia de las grandes conquistas no demuestra que las creencias y los cultos que ellas originan, no se imponen ni con las leyes, ni con las armas, como lo prueba el Cristianismo, que solo se impuso por la exclusiva pureza ó elevación de su doctrina, y que cuando olvidó su misión de paz y amor, se dividió y subdividió en cien sectas contrarias, que se anatematizaban recíprocamente, y, en el nombre de Aquel que dió su vida por la paz de los hombres, hijos todo de un solo Padre, cubrió la tierra de guerras fraticidas.

No se impone una Religión—¡nó!—los que esto pretendieron, concluyeron por sucumbir y perder lo conquistado, mientras que aquellos que solo se propusieron difundir entre los pueblos dominados sus adelantos materiales é intelectuales, sin pretender arrebatarles sus creencias, ni derribar sus dioses y sus templos, esos llevaron á cabo una colosal obra de civilización y progreso.

Roma, señora del mundo, en las Galias respetó á los Druidas y á sus sacrificios, en Egipto no intervino en los misterios de Isis y de Osiris; á la Judea dejóle sus libros santos y las sinagogas; á los Tracios, á los Sármatas, á los pueblos del Ponto y de la Nubia, de Albión y de Iberia, á los Germanos, lo mismo que á los Etiopes, á todo el mundo unido á su carro triunfal, dejóle sus sacerdotes, sus ritos, sus misterios, sus templos, y, con sublime concepción religiosa, política y filosófica, en su marmóreo y soberbio Panteón, bajo la misma bóveda, reunió y juntó á las Divinidades de todos los pueblos, comprendiendo bien que, todas ellas, no eran más que la expresión, el símbolo de una sóla.

Hoy mismo, facil nos es constatar los beneficios que semeja te procedimiento reporta á la libre y fuerte Inglaterra, cuyo Gobierno, nunca ha ni siquiera intentado inmiscuirse en la Religión ni de los Hindues ni de los Cafres; al revés de los conquistadores de Méjico y del Perú que, para implantar una rel gión de Estado, ahogaron en sangre inocente á dos civilizaciones.

Considero que la Religión es esclusivamente el culto de la Divinidad, y que por consiguiente, como íntimo sentimiento del alma, no puede ni debe ser determinado por ley ó constitución alguna.

No es mi propósito examinar ó discutir si la sencillez de otros cultos sea ó no más conveniente que el fausto del Católico; no es tampoco mi ánimo averiguar si, para la fé sincera, son realmente indispensables las capas pluviales cubiertas de piedras preciosas, la púrpura y la tiara del representante de Aquel que no poseyó jamás ni una piedra sobre que descansar su divina cabeza....

No quiero discutir la influencia que pueda tener sobre la pureza y santidad de la Religión, el lujoso fausto de sus encumbrados dignatarios....no—no lo quiero. Respeto todas las opiniones y creencias sinceras y estoy convencido de que existen millares de personas que creen adorar mejor á Dios bajo la bóveda de un templo suntuoso, centelleante de oro y luces, en medio de nubes de incienso, que al descubierto, bajo la inmensa bóveda estrellada, sólo, en la imponente superficie del océano ó en el silencio de la pampa; pero, si, creo que aquel que para su té necesita de cultos fastuosos, si es sincero, con los que piensan y sienten como él, debe proveer al decoro y al sostén de ese mismo culto....

No se me diga que la gran mayoría de los argentinos quiere el culto católico tal cual es, con sus templos, sus sacerdotes y sus fiestas; á semejante objeción, fácil me sería contestar, que si realmente es así, saldría ganando la Iglesia, que debería exclusivamente á la piedad y á la generosidad de sus fieles, su sustento, su brillo y poderío. El dia en que nada recibiese del Estado, sus adeptos no permitirían que por falta de apoyo político-oficial, ella sutriese mengua en sus recursos, viándose obligada á dismiuuir *la mise en scène* que su dignidad y santidad parecen imponerle. Si tal no hiciesen esos numeros católicos, evidente sería que sus tan alardeados sentimientos religiosos, quedarían reducidos á egoistas y farisáicas declaraciones, y no cumplirían con el quinto mandamiento de la Iglesia que les ordena el pago de los diezmos.

El Estado no debe imponer ese pago indirectamente, por medio del presupuesto del Culto, porque haciéndolo así, resulta que la Iglesia es sosteuida por los que en ella no creen ó profesan otro culto.

Justo es que para que el altar viva, del altar recabe los elementos de su existencia, y, como ha sucedido y sucede en todos los cultos, entre todos los pueblos, reciba las ofrendas de los fieles: pero, éstas no pueden ser fijadas por presupuestos oficiales, sin convertirse en cargas injustas.

Ciertamente que el presente estado de cosas, aunque no convenga á la Iglesia, considerada como entidad moral, es conveniente para sus empleados; pero, hay que admitir y reconocer que si los creyentes fueran los que directamente y por su exclusiva voluntad cuidaran de la madre común, la Iglesia, los miembros del clero serían dignos del alto carácter que revisten, porque los que no respondieran á la confianza en ellos depositada, se verían privados de medios de subsistencia. La Iglesia llegaría así á contar con un Clero que atraído al servicio de la religión por vocación sincera, cumpliría su misión con la abnegación y altura del verdadero apóstol ...

Creo, pues, Señores, que el culto de la Divinidad es indispensable á la moral y al progreso del pueblo; pero también creo que que la Religión, para mantenerse pura, debe ser alejada de la política y de sus intrigas.

—

Señores, la Iglesia independiente del Estado, autónoma, sin Patronato ni Concordato, formada y sostenida únicamente por sus hijos espirituales, realizó la sublime epopeya cristiana, rompió las cadenas de los esclavos, rehabilitó á los párias, ennobleció á la mujer y levantó el ánimo de todos los oprimidos. Bajo tierra, en las semitinieblas de las catacumbas, engendró al verdadero socialismo trascendental, y, saliendo un día de ellas, hizo sentir la voz de la piedad y de la justicia á los ricos y á los tiranos. Ella clausuró los circos en que los hombres matábanse como fieras ó eran por éstas devorados, y proclamó la solidaridad universal, á despecho de la oposición que le movieran el egoismo de los poderosos y las tremendas persecuciones imperiales. Fuerte únicamente de la pureza de sus principios y de la santidad de su causa, sobre los escombros de una civilización que habíase derrumbado, roída, consumida por sus vicios y crímenes, levantó otra más justa, más sublime, más gloriosa: el Cristianismo.

Esa Iglesia, señores, detuvo en su marcha destructora á las hordas de Atila, dió á la humanidad un San Francisco de Asís y un San Vicente de Paul; mientras que el culto, amancebado con la política y con el Estado, entregó á Roma al saqueo y á las profanaciones del Condestable de Borbón, escribió las oprobiosas y sangrientas páginas de la Inquisición, y de la Noche de San Bartolomé nos dió á un Alejandro Borgia y á un Torquemada.

¿Para qué necesita, pues, la Religión del apoyo del Estado? ¿Cuándo ha realmente reportado ventajas positivas de semejante cambio?

Ahí tenemos, para citar uno entre mil casos parecidos, al pontífice Pio VII que, en los albores de este siglo, anhelando para su Iglesia el apoyo del Estado, de las orillas del Tiber se transporta á las del Sena y consagra Emperador al vencedor de las Pirámides y de Austerlitz. ¿Qué consigue en cambio de su sacrificio, del sacrificio de la dignidad papal que abandona al Vaticano, en vez de llamar á sí al glorioso soldado? ... El cautiverio de Savona, primero, y de Fontainebleau luego.

¡Es que de un abismo se rueda á otro abismo, porque no impunemente se almagama al César con Dios, ni á la Tiara con la Cruz!

Cuando por concupiscencia de poder y sed de materiales triunfos, se mezcla la política con la Religión, ésta pierde su independencia, y el César adquiere el derecho de intervenir en la elección del Pontífice y de proponer á los Obispos, como lo establecen los Concordatos; ó bien los Papas, que proclamaron el derecho divino del Rey, vense más tarde obligados á bendecir á la República que lo derrocó.

No en vano, Señores, han sido pronunciadas estas palabras divinas: "el que pone su confianza en los hombres, cosechará desengaño y perdición."

Sí, señores, el Concordato, el Patronato, con sus ternas, su presupuesto, sus nuncios y enviados diplomáticos, son otros tantos errores, cuyo resultado final no puede ser otro que este: ó la Iglesia llega á imponerse y predomina, y su poder espiritual trúécase en temporal; ó predomina el Estado, y, en tal caso, la Iglesia que de él vive, para conservar su aparente predominio, se vé arrastrada á las mayores abyecciones, y, falta de la fuerza que dá la conciencia de la propia dignidad y pureza, ya no posee el valor de mirar con la frente erguida á los tiranos ó para vencer sucumbiendo gloriosamente por la santidad de su causa, sino que se prostituye hasta el punto de colocar al Tirano sobre el altar mismo de la Divinidad.

Por más tristes y vergonzosos que ellos sean, todos estos son hechos ciertos y positivos, lógica consecuencia de los desacertados procederes de la Iglesia, que trata de apoyarse en los poderes del Estado en vez de buscar su rejuvenecimiento en la savia de las conciencias y en el espíritu democrático de los pueblos.

La Religión se transforma en política, y lo que debería ser la encarnación del desinterés y de la moralidad, el Arca Santa que debería flotar muy por encima del cenagoso mar de las humanas pasiones, trúécase en bodega de indignas intrigas, bajos celos, feroces egoismos y mal disimuladas ambiciones ...; los mercaderes se introducen en el Templo, el Cristianismo se transforma en clericalismo y no es ya el Cristo quien aún impera, sinó el Jesuitismo con su oculto y formidable Papa negro.

Señores, no es mi ánimo discutir en esta ocasión si tal cual es hoy el culto católico, conviene ó no á la integridad y progreso del Estado; no es ese mi ánimo, porque, como ya lo he dicho, lo que tan solo deseo demostrar es, que sin hacer distinción alguna de cultos, lo más conveniente á la Religión y al Estado es ser absolutamente autónomos é independientes.

Si á la demostración de este principio no se hubiese limitado esta humilde conferencia, entonces me hubiera probablemente estendido algo más y quizás hubiera hecho observar que, la Alemania, una gran parte de la Suiza, la Inglaterra y la gran República del Norte, donde domina el protestantismo, están tan adelantadas en todas las manifestaciones de su vida política y social, cuanto lo pueden estar los Estados católicos, aventajándolos, como lo comprueba la estadística, en la moralidad de la vida privada ...

No es tampoco mi ánimo demostrar detenidamente los perjuicos que, debido á esa reciproca intervención, sufren tanto el Gobierno como la Iglesia; pero creo de oportunidad dar á conocer á quien lo ignore, lo que el abate francés, señor Charbonnel, escribía al Arzobispo de Paris para explicar las causas de su separación de la Iglesia. Son éstas sus palabras:

"Eminencia:

"Al ofrecer mi vida á la Iglesia, en la entusiasta sinceridad de mi juventud, solo buscaba á Dios.

"Larga y dolorosa experiencia, me ha llevado á la desconsoladora conclusión de que el servir á la Iglesia ó á los hombres que entre nosotros pretenden gobernarla, no es servir á Dios.

"Ya no puedo, sin que mi alma me lo reproche, conservar las apariencias de solidaridad con una organización eclesiástica que reduce la religión á una habilidad administrativa, á una fuerza dominadora, á un medio de opresión intelectual y social, á un sistema de intolerancia, en lugar de hacer de ella una plegaria, una elevación del corazón, un anhelo del ideal divino, un sosten moral y un principio de amor y fraternidad; que hace, en una palabra, una política miserablemente humana, de lo que debería ser una Fé.

"En homenaje á la lealtad de mi conciencia y por la paz de mi alma, creo deber declarar á Vuestra Eminencia, que ya no puedo hacer parte del clero de tal Iglesia.

Victor Charbonnel."

Pero, lo repito, mi propósito no es rebajar ó discutir culto alguno, sinó demostrar que la Constitución, ley suprema del Estado, no debe declararse en favor de ninguno —ni lo debe, ni le conviene.

—

Hé dicho, señores, que ni al Estado, ni á la Religión puede en manera alguna convenirles la recíproca intervención á que actualmente están sujetos; y si la verdad de esta aserción no estuviese bastante demostrada por el pasado, echemos una rápida mirada al presente.

Solamente para cubrir las apariencias, para echar polvo á los ojos de los creyentes, aún se ocupa la Iglesia de lo espiritual; toda su atención y esfuerzos se concentran en reavivar más encarnizada y tremenda, bajo otro aspecto, la antigua contienda de la autoridad espiritual, disputando á la autoridad temporal el dominio del pueblo .... ¡Señora de las almas, pero también de los cuerpos quiere ser la Iglesia ....!

Por más dura que esta verdad parezca, por más que entristezca el corazón de los sinceros cristianos, forzoso es reconocer que el catolicismo, transformándose en clericalismo, ha convertido la Religión en una secta política.

No hay exageración, señores: ahí teneis lo que está pasando ahora mismo en Italia, en Alemania, en Austria y en España.

En los primeros días de este mes se recibió el siguiente telégrama:

Berlin, 3 —Hoy celebraron juntas todos los grupos del Reichstag con el objeto de decidir la actitud que adoptarán respecto al proyecto de aumento de la marina de guerra, presentado por el gobierno.

Los conservadores y liberales nacionales resolvieron apoyar el proyecto y los socialistas y radicales rechazarlo.

De Herr Lieber, jefe de los católicos, depende la solución del asunto; y ha dicho *que apoyará el proyecto, con tal de que el Gobierno ordene la readmisión de los jesuitas en el imperio".*

¿Necesita esto comentarios? .....

De la Bohemia nos anuncian que la autoridad es impotente á refrenar los excesos de los pueblos rurales instigados por el clero.

En Italia, el Presidente del Ministerio adquiere la convicción de que en las nume-

rosas reuniones clericales celebradas en los templos, no se agitan cuestiones morales ó religiosas, sino que abiertamente se conspira contra las instituciones y la integridad del reino, y para apartar el peligro, se ve obligado á dirigir aceleradamente á las autoridades nacionales, circulares trás circulares, ordenándoles que no pierdan de vista al nuevo partido que debe considerarse tan subversivo como el anarquismo.

Ahora bien, ¿es ó nó todo pura y simplemente política y de la más refinada?

Decidmelo, señores ¿es esto religión y sobre todo cristiana religión?

¡No! La Religión se ha convertido en un partido político, que donde no existe de nombre, existe y poderoso de hecho. No es de extrañar, pues, que los pueblos, á fuerza de experiencia, dándose cuenta de lo que está sucediendo y causados de tantas miserias y mentiras, concluya por perder la fé hasta en lo que es verdadero y justo.

En Norte-América, donde el Estado no proteje ningún culto, no sucede nada de semejante. Es que allí, señores, ninguna Iglesia interviene en los asuntos del Gobierno, ni mucho menos le crea dificultades ó enemigos.

Si malo es, pues, que la Iglesia intervenga en los asuntos del Estado, altamente absurdo y contraproducente es también que la Constitución intervenga en el fuero interno de los ciudadanos, imponiéndoles creencias religiosas, puesto que imponerlas es exigir que el primer Magistrado de la Nación debe pertenecer á determinadaIglesia, resultando indigno del cargo supremo aquel que no pertenezca á la Católica.

Si se me objetara que la Constitución ha establecido que la Católica sea la religión del Estado, por ser ella la mejor, yo contestaría que en Turquía y en Rusia se opina lo contrario, y que, en esos países, el jefe del Estado es también el jefe de la religión, porque en sus manos, ésta se convierte en arma poderosa para tener sujetos á los pueblos que anhelan sacudir el pesado yugo que los oprime...

Hablando claro, como debe hacerlo todo amante de la verdad, forzoso es declarar que el art. 76, consecuencia de la intromisión de la Iglesia en el Estado, provoca, no pocas veces, una farsa indigna de la majestad de la elección presidencial.

Todos sabemos que si ese artículo se modificase en el sentido de que el Presidente debiera profesar el Islamismo, veríamos ceñirse el turbante á los que están dispuestos á jurar sobre los Evangelios y á besar el anillo arzobispal.

Pero, acuérdense los que consideran simple fórmula una declaración religiosa, y que parafraseando á Enrique IV, están dispuestos á declarar que "Buenos Aires vale bien una misa;" acuérdense, digo, que, trás esa declaración está el puñal de Ravaillac....

Proclámese la Iglesia libre en el Estado libre y la Religión cumplirá su divina misión en medio de los hombres de buena voluntad, que, piden paz al Cielo para la tierra.

Señores, en los Estados Unidos de Norte América, por disposición legislativa, se declara feriado un día del año dedicado á invocar sobre el pueblo y sobre los poderes de la Gran República la protección del Altísimo.

No es una determinada Iglesia que eleva sus plegarias oficiales, que entona el *Te-Deum*; son todos los cultos unidos, el católico y el israelita, el protestante y el mormón, son el creyente y el libre pensador, fundidos en un solo ser, impulsados por una sola aspiración, que elevan su pensamiento y su corazón al Ser Supremo, que seguramente no necesita para ser adorado de ninguna forma determinada ...

Este es el artículo que debería inscribirse en nuestra Constitución en sustitución de los artículos 2º inciso del artículo 67, del artículo 76; el inciso 8 del artículo 68 y etc.

Señores, concluyo repitiendo las palabras que pronuncié al principio de esta conferencia, que habéis tenido la amabilidad de escuchar hasta este momento, amabilidad de la que os quedaré siempre agradecido: el sentimiento religioso forma parte de la humana naturaleza, sin que ningún código pueda fijar sus manifestaciones exteriores.

¡Gerarquía alguna no puede dominar el pensamiento ó la conciencia de nadie!

Señores, amantes, como vosotros, del progreso y de la libertad, anhelando el bien común, convencidos de que, para conseguirlo, es indispensable que el sentimiento religioso prime y reine en la conciencia de todos, y que, la mútua intervención del Estado y de la Iglesia es contraria tanto á la Religión como al progreso y á la libertad: por el triunfo de la moral, por el porvenir de nuestra jóven y amada Patria, esperamos os unireis á los trabajos iniciados por el Comité Liberal, para pedir unánimes á la Honorable Convención Nacional que, adelantándose á los acontecimientos futuros, sancione hoy la separación de la Iglesia del Estado.

He dicho.

TRASCRIPCIÓN

Explicación de los fenómenos hipnóticos y magnéticos por la teosofía.

(Traducido del *Lotus Bleu* para Constancia por Estudiante.)

HIPNOTISMO

El hipnotismo está caracterizado por la producción de un estado de conciencia particular en el cual el principio mental (*el ego*) (1) está paralizado y como separado de los principios que se hallan debajo (alma animal, *kama*) y arriba (alma divina) de él.

El cuerpo visible se vuelve generalmente insensible debido á que el sistema nervioso general sufre una acción inhibitoria que suspende sus funciones y debido á que la conciencia del sugeto deja el cerebro para pasar al cuerpo animal sútil (*kama* ó cuerpo astral). (2)

(1) El hombre (*el ego*) está allí donde se encuentra su conciencia. Cuando un individuo se halla profundamente absorbido en su pensamiento, no es más consciente de lo que sucede á su derredor, no está más allí, "está en otra parte", como vulgarmente se dice.

Su pensamiento está en el lugar en cual piensa, y un vidente muy desarrollado podría allí percibirlo. Un iniciado ha adquirido el poder de proyectar un semejante cuerpo mental á distancia y de recibir en él las vibraciones del ambiente, de este modo puede saber lo que ocurre en un sitio cualquiera sin hallarse en él corporalmente.

(2) Kama, cuerpo kámico, cuerpo astral, alma animal, cuerpo de los deseos, son palabras sinónimas.

Este, unido á una porción variable del mental que se ha hecho plenamente esclavo de la sustancia que siente (*kama*, cuerpo de los deseos) permanece solo en juego, solo plenamente vivo.

El hombre se vuelve, desde entonces, una bestia—una alma animal pura y simple—y, como toda bestia, obedece pasivamente, tanto más pasivamente cuanto que queda menos mental activo en ella: *tal es la causa de la obediencia y de la credulidad hipnóticas.*

En ese estado, una ideación grosera, pero viva, funciona, y como sobre el plano del cuerpo astral (*Kama*) todo pensamiento es una creación (1), toda idea provocada por la palabra del operador se hace una realidad para el sugeto y se puede fácilmente, aterrorizar á este último provocando en él la idea de una desgracia, la imágen de una fiera ó cualquier espectáculo terrorífico: *es la sugestión.*

La sugestión á largo plazo no es más que la reproducción, á un momento fijado de antemano por el operador, del estado hipnótico necesario á esta sugestión. Para que se produzca, es preciso que el gérmen haya sido vigorosamente implantado en el campo de la conciencia animal (*Kama*) y que el sugeto se haya hecho muy sensible por una larga práctica.

La acción del operador aumenta, disminuye ó altera á su gusto las relaciones entre el cuerpo kámico (la sustancia que preside á la sensación) y el cuerpo físico, lo que explica como se puede provocar, modificar ó suprimir la sensación, permitir ó prohibir el uso de las funciones corporales.

Un iniciado podría, si lo quisiera, producir á voluntad este terrible estado; los hombres ordinarios son felizmente incapaces de hacerlo y los que se ocupan de hipnotismo saben, por experiencia, que se obtiene éxito solo cuando se opera con lo que se llama un *sugeto*.

Un sugeto es un individuo en el cual la parálisis del sistema nervioso y, por repercusión, del principio mental se efectúa fácilmente.

Las causas de esta parálisis varian; la perturbación de la conciencia producida por la emoción, la fijación de la mirada, la presión sobre los globos oculares ó la vista de un objeto brillante son las más comunes.

Desgraciados aquellos que poseen este triste privilegio; criminales, los que lo utilizan por interés ó por curiosidad.

Llevando la hipnósis profundamente, se llega á exteriorizar la sustancia kámica (cuerpo astral) del paciente, y á despertar este sobre el plano correspondiente (plano astral). Se obtiene así fenómenos parecidos á los del magnetismo—simpatía á distancia, clari-audiencia, doble vista, etc.,—pero estos casos son muy raros.

(1) El pensamiento provoca por su vibración la agregación de la sustancia mental (y kámica) y dá á esa sustancia la forma que el pensador crea en su imaginación.

En el momento de la muerte, sucede que un deseo intenso de ver una persona amada determina la proyección del pensamiento del moribundo, el que, en este caso, se halla realmente al lado de la persona afeccionada, y esta puede percibirlo, si es suficientemente "sensitiva" para ver esa imágen hecha de materia sútil. Estos hechos son bastante frecuentes; una sociedad de sabios ha hecho á este respecto una gran investigación que ha dado lugar á la publicación de un libro muy importante: los *Fantasmas de los vivos*. Se halla en esta obra la prueba de lo que anticipamos.

Ciertos animales sienten la acción hipnótica—las aves especialmente. Todos conocen el experimento del gallo cataleptizado por la fijación de una raya blanca hecha con creta; el mismo resultado se obtiene con otros pájaros, si se les recuesta sobre el lomo y se les presenta una varilla brillante ante los ojos.

Todos los animales serían hipnotizables si se pudiera, á voluntad, cansar su sistema nervioso ó perturbar su conciencia afectando sus sentidos; pero nunca la hipnósis será fácil en ellos, nun a será profunda, nunca sobre todo dará lugar á esa ideación voluntariamente provocada que crea en el sugeto humano la credulidad y la sugestión; sería preciso, para esto, que el animal comprendiese la palabra y que su ideación fuese suficiente para crear formas muy netas en sus atmósferas mental y kámica.

MAGNETISMO

Hemos visto que el fenómeno capital del hipnótismo, es la parálisis del sistema nervioso y del principio mental; en el magnetismo, la acción afecta principalmente el principio vital.

El magnetizador, por su voluntad, proyecta efluvios—que se han llamado fluido nervioso, vitalidad—en el *aura* física (1) del paciente. Cuando la proyección ha hecho penetrar en la parte etérica (2) del cuerpo de este último una cantidad suficiente de fluído vital propio del magnetizador, el fluido vital del sugeto rechazado por el elemento invasor empieza á exteriorizarse.

A medida que deja el organismo, se condensa gradualmente en un cuerpo que *queda en relación armónica con el organismo de donde procede.*

Si se le toca, si se le pincha, el sugeto, lo siente inmediatamente: es el fenómeno llamado, en ocultismo, la *repercusión.* (1)

Si se le hace absorber por ciertos cuerpos capaces de condensarlo—los cuerpos grasos, la lana, el pelo, etc.,—el sugeto se halla privado, al regreso de este fluído vital, de una cantidad más ó menos grande de fuerza, y la parte que ha suministrado la vitalidad perdida puede resentirse gravemente de ello; en una de las experiencias de M. de Rochas, un sugeto cuyos efluvios nerviosos habían sido absorbidos así, padeció durante largos meses de la parálisis de un miembro.

Desde que la exteriorización de la vitalidad es suficiente, el *cuerpo visible se vuelve insensible,* pues el fluido es el agente indispensable de la trasmisión de las impresiones á lo largo de los cordones nerviosos. Estos cordones están, es verdad, en ese momento, animados en el sugeto por la vitalidad del magnetizador; pero ésta no está fácilmente especializada á las condiciones particulares del organismo en el cual ha sido difundida, y las vibraciones mal recibidas no pueden propagarse hasta el cerebro.

En los sugetos habituados á la acción de un mismo operador, se produce un fenómeno curioso: *el sugeto percibe las sensaciones del magnetizador.*

Este hecho se explica también por la vibración armónica que existe entre el fluido vital que ha quedado en el magnetizador y el que ha penetrado en el organismo del sugeto.

A medida que se persigue la magnetización, la materia que preside á la sensación—el cuerpo astral— se escapa á su vez del cuerpo físico y llega el sueño. Entonces, empiezan á producirse curiosos efectos.

El primero es la *credulidad;* se debe, como hemos dicho á propósito del hipnotismo, á que la conciencia del sugeto cambia de plano.

No ha dejado completamente el cuerpo físico, pero está en gran parte en el vehículo astral *(el alma animal)* y su funcionamiento, sobre el piano objetivo, es insuficiente para constituir allí una pesonalidad normal: el cuerpo se halla por así decir, abandonado al instinto y á la merced de las influencias mentales exteriores que pueden obrar sobre él.

El segundo es *el ensueño magnético*: el sugeto está absorbido sobre el plano astral (2) y concentrado en sus pensamientos, sus creaciones astro-mentales. No oye, no habla, no se halla más en relación con el plano físico y no conserva más, al despertar, el recuerdo de este estado si la orden del magnetizador no ha provocado la proyección de sus pensamientos (los del sugeto) sobre el cerebro.

El tercero es el *sonambulismo*: el sugeto, absorbido en su cuerpo astral no exteriorizado, queda en relación con el magnetizador, lee sus pensamientos, percibe sus sensaciones, ejecuta sus mandatos.

El cuarto es la *clarividencia*, que no es más que un grado superior del estado precedente. Antes de efectuarse sobre el plano astral, esta clarividencia se produce sobre el plano etérico y permite al sugeto de poder percibir los efluvios de vida y á veces los órganos internos del magnetizador ó de las personas presentes.

El quinto estado se manifiesta cuando el sujeto está completamente despierto sobre el plano astral. Entonces describe los seres y las cosas que que lo rodean en ese extraño medio y puede á veces efectuar viages distantes.

Su lucidez depende de la perfección más ó menos grande de los sentidos de su cuerpo astral y de la conciencia más ó menos neta que tiene de sus relaciones con el ambiente; el despertar astral es raramente completo.

Existen, por fin, *estados superiores* de conciencia en los cuales el sujeto se pone en contacto con un plano más elevado, llamado por los ocultistas orientales el *devachan* (1) llamado también *plano mental, plano espiritual.*—y donde se ha podido notar la intervención de seres humanos ó sobrehumanos. Estos estados son muy excepcionales y no fueron obtenidos más que por los más prácticos de los antiguos magnetizadores.

Tal es el bosquejo de un inmenso tema. Exigiría, para ser completado, la ciencia de un ocultista adelantado y dotado de un talento de exposición que no nos jactamos de poseer.

Creemos, sin embargo, haber dicho bastante para demostrar que la cuestión no es irresoluble, que el conocimiento profundizado de la naturaleza humana pueda dar la clave de ella y que este conocimiento no está fuera del alcance de un hombre suficientemente enérgico para apoderarse de él.

¿La prueba? se nos podirá, ¿probadnos que la teoría que acabais de exponer sobre la constitución humana no es el producto de la imaginación?

Contestaremos que, en estas profundidades, nadie puede saber *sin ver*, y que para ver es preciso tener la voluntad de desarrollar sentidos que están todavía latentes en el hombre: es en esto que consiste el gran esfuerzo.

DR. TH. PASCAL.

(1) El *aura* es la atmósfera propia á todos los "cuerpos". El gran químico Reichembach ha hecho, á este respecto, en Viena, experimentos muy concluyentes; esos experimentos repetidos con éxito despues por otros hombres de ciencia—los doctores Babbitt y Marques en particular—confirman plenamente la enseñanza teosófica.

El cuerpo físico irradia una atmósfera bastante parecida á esos vapores de aire caliente que se perciben al nivel del suelo en los dias de fuertes calores. El alma animal posee un *aura* de un tinte rojizo; rayos de color y forma variadas la surcan continuamente. El cuerpo mental *(alma humana)* es un compuesto aurico mucho más importante que, en los individuos dotados de moralidad superior y de mucha inteligencia toma apariencias espléndidas. Es preciso tener muy desarrollada la visión interna para distinguir los cuerpos astral *(alma animal)* y mental; el *aura* física es más fácil de percibir.

(2) El cuerpo visible no es otra cosa que la parte más grosera, la corteza, por así decir, del verdadero cuerpo físico.

Este está esencialmente compuesto de una materia sútil—el éter—que es, entre otras cosas, un condensador del fluído vital particular de nuestro planeta: el fluido solar. Ese cuerpo etérico se exterioriza en el hombre ordinario solo en el momento de la muerte, pero en algunos individuos cuya sustancia corporal posee una cohesión insuficiente,—los mediums, "los sensitivos" de todo género,—la extracción de una cantidad más ó menos grande de materia etero-vital (fluído vital) puede efectuarse mediante determinadas condiciones. La sustancia exteriorizada está unida al cuerpo visible por un rastro etérico que los "videntes" han comparado á un lazo fluídico y luminoso; las "materializaciones" de las sesiones espíritas, cuando son legítimas se deben á la manipulación, de esa materia por seres del más allá.

(1) La "repercusión" está basada sobre la ley de las vibraciones armónicas. El sonido de una corneta, de una nota de piano puede hacer vibrar una copa ó un cristal; los físicos saben que tocando una cuerda dada todas las cuerdas afinadas al unísono con ella vibran al mismo tiempo. La materia grosera del cuerpo posee una vibración armónica con la materia etérica (y aun con la materia kámica) y cuando esta última está herida, la vibración repercutida puede reproducir la herida sobre la parte del cuerpo visible que corresponde á la sustancia etérica violentada. Es la explicación de ciertos fenómenos curiosos producidos por el Doctor Luys. M. de Rochas y otras personas.

(2) El "medio" particular á nuestro planeta en el cual se hallan los seres cuyos cuerpos están compuestos de sustancia astral (ó kámica). El sugeto puede ser allí *despertado* (conciente del ambiente) ó absorbido en una especie de ensueño subjetivo: pero su cuerpo astral está *fuera del cuerpo físico.*

(1) El devachan ó plano mental es, para los Orientales, un sinónimo de lo que los cristianos llaman el *cielo:* el plano astral, corresponde al *purgatorio* católico.

FEROCES

(De *Las Dominicales* de Madrid)

—*¡Mariachu!*

—*¡Jauna!*

—Vaya usted á la papelería de la esquina y tráigame papel y sobres.

—*Bay, Jauna.*

Y salió *Mariachu* y se llevó al perrito, *Chirichi* le llama; es un animalito que le

quiere como á una madre. La expresión no es exagerada ni caprichosa, porque María, cuando el perrillo nació, le dió el pecho un mes.

A los diez minutos de salir de casa volvió la pobre con el perro en brazos y llorando. El animalito estaba con los ojos en blanco, temblando y moribundo.

¿Qué había pasado?

Lo de costumbre. Un muchacho, á la puerta de la papelería, le dió una pedrada al perro que le dejó medio muerto.

¿Por qué? ¿Le había atacado? ¿Mordido? ¿Molestado?

Nada de eso. Se hace el daño por hacer daño. ¿No he visto yo desde mi balcón al gran *Turco*, el hermoso perro del impresor Pozo un terranova magnífico, pacífico, guardián tranquilo de la casa, tendido al sol delante de la imprenta, recibir una terrible patada de un bárbaro del Norte?

El perro dormía en la acera. Pasó un hombrachón, le miró y le hundió su enorme pié en la cabeza. ¡Y los chiquillos y las niñeras se rieron mucho!

En verano perseguíamos un amigo y yo á unos muchachos que se entretenían en matar golondrinas. No se les ha ocurrido á sus padres decirles que la golondrina es un pájaro sagrado en todos los países del mundo.

Vienen los días de nieve. Alicaídos y buscando que comer, bajan los míseros gorriones á la calle. Estos pájaros son los amigos del hombre en toda Europa; tienen costumbre de que les hechen pan los niños en los jardines públicos. En Alemania, en los *restaurants* del campo, llegan hasta muy cerca de las mesas porque saben que los concurrentes les han de dar algo.

¡Y luego sorprenderá que personas ilustrasísimas, letradas, cristianas, y que pasan por tener buen corazón, digan que si hay martirio en las prisiones donde se encierra á los enemigos de la sociedad, *debe haberlo*; y que debían *atormentarlos*, y atenazarlos, y emparedarlos; ¿Pero no hay una ley? ¿No basta la muerte?—No, señor, exclaman, sin comprender que el martirio produce millares de nuevos sectarios: ¡hay que hacerlos *pedazos!*

Eterna nota característica de nuestra manera de ser. A los cinco años nos llevan al tendido de la plaza de toros, nos acostumbran á ver á los caballos pisándose las tripas, á los picadores medio muertos, á los espadas con triste frecuencia muertos del todo.... Vemos todo esto convertido en fiesta y alegría; oímos en la mesa, en la escuela, en la reunión de familia, relaciones de guerras civiles, horrores de los cabecillas, proezas de hermanos contra hermanos. Leemos en las historias de España narraciones de autos de fé, de crueldades espantosas en los Países Bajos, de hecatombe de indios en México y en el Perú por los conquistadores. Nos llevan el día consagrado á la memoria de los difuntos á ver á *Don Juan Tenorio* contando sus crímenes, seduciendo monjas, insultando á los que mató en el mismo cementerio. ¡Oh, qué bonito! Nos educan para feroces, y así hemos sido siempre, y por feroces perdimos Flandes, y las colonias, y las provincias de Europa, y lo perderemos todo!

—¡Ah, señor cura!—le decía yo á uno que es muy amigo mío, y con el cual doy mis paseos en invierno.—¡Qué pena me da ver que los niños tengan gusto tan feroces, no solamente aquí sino en toda la nación! Véalos usted, todos jugando al toro y á la guerra.....

—Tiene usted mucha razón—me decía mi respetable amigo;—Pero como aquí vivimos entre corridas y guerras civiles...

¡Y luego nos espantan los que defienden y propagan todo lo contrario ¡Feroces éstos, feroces los otros, *fanáticos* todos. A estos centenares echó liberales á la sima aquel que aún vive, y á centenares quiere matar ciudadanos el que arroja la bomba.

¡Matar! ¡Oh, qué placer! Ahora es el paso de las palomas y las tórtolas en Echalar. Van de Francia á España buscando calor, pasan á millones, oscurecen el sol. Y allá van miles de cazadores á matarlas por legiones, fiados en que Dios no hará un milagro y convertirá en diez ó doce de ellas en toros bravos.

Matar por matar, hace daño por hacer daño.... y sobre todo impunemente. ¡Ahí está el perro grande, dormido al sol; darle una patada! Ahí vá el *Guerra* á trastear su toro; ¡á ver si hay *hule*! Ahí han cogido á un fanático rojo, que será tal vez confesado por un fanático negro. ¡Que lo hagan pedacitos y que lo quemen!

Y después, todos á la misa de doce, y todos discípulos de Cristo.

Y á la tarde, á bofetadas por una barrera, á enronquecer pidiendo *mis caballos*; y al día siguiente, al leer en el programa del concierto: *Preludio* de *Lohengrin*, de diez señoritas hay nueve que dicen:

¡Tarde de *latas!*

Chirichi ha muerto, *Mariachu* llora.....

EUSEBIO BLASCO.

***

¡Y que este pícaro literato que tanto talento tiene y encierra tan excelente fondo, haya pasado la mayor parte de su vida ayudando á sostener los vicios que condena!

Porque es el exaltador de la *Pilarica*, el director de las corridas de toros, el que en la prensa conservadora española y la más burguesa y más mundanal ha estado apoyando al régimen restaurador que nos ha traído esta insoportable reacción devota, *flamenca* y cruel.

Todos habrán podido notar, empero, un profundo cambio en los escritos de los últimos tiempos de tan relevante publicista. Sus ojos se han vuelto con piedad cristiana hácia los humildes, y su pluma no cesa de dar zarpadas á los explotadores y á los hipócritas.

Hora es de una completa conversión. Pablo no vió desde el primer día la luz evangélica.

La causa de Pablo es la misma que la de los mineros, que trabajan sumidos en fango hasta la cintura; de los que, con medio cuerpo desnudo, agitan el tridente en los infiernos de las forjas; de los que se caen de los andamios heridos por el fuego de un sol canicular; de los que viven en la soledad y en el silencio proyectando sobre las cuartillas la sombra de una frente pálida y fruncida por el sufrimiento; de todos, en fin, los que dan su sudor, su jugo intelectual, su sangre, para enriquecer á los ociosos y á los malvados.

¡Sólo los que pongan su alma entera en la obra de traer un nuevo estado social, un nuevo mundo de justicia, gozarán de la eterna luz!

Boletín de la Semana

Ante una numerosa y selecta concurrencia de señoras y caballeros, tuvo lugar la conferencia anunciada por el *Comité Liberal* sobre la separación de la Iglesia y el Estado. Estuvo á cargo del señor Senillosa.

El conferenciante fué ruidosamente aplaudido.

En otro lugar publicamos íntegro tan importante trabajo.

Prevenimos á nuestros suscritores que los que quieran firmar la petición á la Convención sobre dicha separación pueden pasarse por la Administración de esta Revista, Andes 444, pues ahora tenemos las fórmulas necesarias para recibir dichas firmas.

***

El sábado 8 de Enero tendrá lugar en la *Constancia* la asamblea mensual de práctica, á la que pueden asistir todos los socios.

***

En una conferencia que últimamente dió en Guayaquil el doctor Feliciano Lopez, al tratar de los mediums á efectos físicos, refirió el siguiente hecho:

"En Daule (Ecuador) acaba de descubrirse en estos días una medium de efectos físicos, que ha causado asombro á los vecinos de esa ciudad. Yo tuve aviso del hecho, más no pudiendo trasladarme allá por las ocupaciones anexas á mi cargo público, recomendé á la autoridad local que hiciera levantar un acta fehaciente de esos fenómenos, y váis á escuchar lo que pasó.

ACTA

En la ciudad de Daule, cabecera del Cantón del mismo nombre, á diez y siete de Julio de mil ochociento noventa y siete, los ciudadanos y personas que suscriben, justamente alarmados con la noticia de que la señora Ignacia Morán, esposa legítima del señor Reynaldo Fierro, estando en estado insano, ó loca, hacía aparecer fenómenos inexplicables, tales que en estado de hipnotismo enseñaba monedas y billetes que aparecían y desaparecían de un modo instantáneo y misterioso, nos constituimos en la casa habitación de dicha señora y encontrándola unas veces sentada en una hamaca y otras en su cama, poseída de la enfermedad que adolece, vimos con nuestros propios ojos los fenómenos siguientes:

1º Que sin tener nada en las manos, en el cuerpo ni en sus vestidos, y en medio de sus convulsiones, principiaba por cambiar su color, poniéndose completamente pálida, nerviosa ó convulsa en extremo, fría como el hielo y muy atribuiada, apretando las manos y enseñando involuntariamente billetes de banco que aparecían y desaparecían en nuestra presencia, y sin otra distancia de nuestra parte que la muy necesaria para fijar la vista en las manos donde tenía lugar semejante prodigio.

2º Hemos visto también, que dicha señora apretando y cerrando las manos enseñaba monedas de oro y plata, medios, reales, pesetas y *escudos*, que aparecían y desaparecían instantáneamente.

3.º Para convencernos de la realidad y no ser víctimas de ilusiones tuvimos ocasión de tocar materialmente esas monedas y billetes que á nuestro contacto desaparecían. Y conste que hemos ejercido gran vigilancia para no ser víctimas, como hemos dicho, de ilusiones ó falsedades.

4º La señora Morán ha padecido y padece de una grave y larga enfermedad quedándose como muerta largos días en

que no toma alimentos; en ese estado casi desde que se casó ha desembarazado tres niños robustos que se conservan aún, dos de ellos son mudos. La vida de esta señora es providencial: su conducta muy moral y ejemplar á todas luces, así como la del esposo, que hace de ambos un matrimonio ejemplar, pobre y desgraciado.

5º El hipnotismo que se apodera de la señora, es instantáneo y repetido, en estos momentos dice que vé al padre y habla con él; recuerda de Dios y no hay nada que manifieste algo diabólico, etc. Es de advertir que cuando falleció el padre don José Morán, le vió cadáver y perdió el juicio, en cuyo estado se encuentra hasta hoy teniendo sus momentos lúcidos.

6º Una de las monedas que tenia en la mano apareció en la falda de ella y muy luego la recogió su esposo Fierro y la entregó al señor Francisco Caicedo Marcos, quien la conserva hasta hoy siendo moneda de á veinte centavos; el señor Fierro manifestó que las que él había recojido habían desaparecido de su poder.

7º La Srta. Rosa Erazo, á exigencia y fingiéndose comadre de la enferma le hizo tomar un sucre billete diciéndole que era para sus niños, tomó el sucre y muy luego se convirtió en pesetas. Después la misma enferma manifestó una medalla de porte de un sucre plata, teniendo en el centro la imágen de una vírgen dorada y dijo que se la había dado el niño Dios y muy luego le pidió un billete que lo tocó la señorita Erazo y desapareció como la medalla instantáneamente.

8º Es de advertir que entre los firmantes, unos hemos visto la aparición y desaparición de los billetes, otros de las monedas de plata, otros del sol ó medallas y otros en conjunto, oro, plata y billetes. Todo esto de un modo alternativo, según la ocasión que se presentaba. Y para que haya una constancia de estos fenómenos, como personas honradas y deseosas de que se investigue la verdad, formulamos la presente tal como hemos visto y presenciado los hechos y firmamos de nuestro puño y letra—Daule, Julio 17 de 1897.—El Jefe Político: Darío Morán—El Comisario Municipal: F. Caicedo Marcos—César L. Espinoza—Aquiles Caicedo Marcos—Carlos Saa—V. A. Moscoso Vega (abogado)—El Procurador Síndico: Emiliano Caicedo—A. Destruge (médico)—Rosa Eraz, Aurelio Reinoso, Lastenia Aguirre, Eusebio Torres V., Samuel Hidalgo, Leonidas Alarcón.—Firmo la presente asegurando haber recibido de la señora Morán un quinto de sucre, única moneda que tuvo en sus manos en el acto que la visité y habiéndole notado á penas un billete de banco todo esto en el momento del hipnotismo.—F. Robles, Antonio Cruz Palacios, José Foller, el esposo de la señora Ignacia Morán, Reinaldo Fierro; el Colector Fiscal Joaquín Benítez; Teófilo A. Caicedo, José Saltos, Juan Campuzano, Wenceslao Rodriguez, J. M. Salazar y J. M. Barona.

Es copia del original que consta en el archivo de la Municipalidad al que me remito.

Daule, Julio 11 de 1897.

***

En la *Prensa* del 10 de Diciembre ppdo. leemos el siguiente telegrama que da cuenta de un notable descubrimiento:

"La fotografía por telégrafo—Interesante invento—Saint Paul (Estados Unidos) Diciembre 9:—El joyero Ernesto A. Hummel, de esta ciudad, ha inventado un instrumento que permite reproducir las fotografías por telégrafo á varias millas de distancia.

"Mr. Hummel ha hecho varios experimentos en estos últimos tres días y ha comprobado que una fotografía puede ser reproducida telegráficamente, con un éxito asombroso, á la misma distancia á que alcanzan los signos telegráficos."

***

Los tesoros del mar.—Según el profesor Liversidge de Sidney, el Océano no es más que una vasta California.

A su parecer podria extraerse un grano de oro ó sean 65 miligramos, de cada tonelada de agua del mar. Se puede, pues, calcular que en el agua del mar hay unos cien millones de toneladas de oro.

Si el experimento hecho por aquel doctor fuese exacto, además de una verdadera revolución para los bimetalistas, se abriría un nuevo horizonte *áureo* á todos los habitantes de las costas oceánicas, y en vez de aburrirse contemplando las agitadas ondas hallarían ocupación nada costosa y muy productiva.

Sección Oficial

SOCIEDAD CONSTANCIA

Comision Directiva

MES DE NOVIEMBRE

Sesión ordinaria del 8 de Noviembre—Presidencia del Sr. C. Mariño

Se concede el paso á la categoría de activos á los socios oyentes Sr. José Gonzalvez y Sra. Francisca F. Dufraichou—Se acepta en calidad de socio oyente al Sr. Jacinto B. Corso, presentado por el socio activo Sr. Juan B. Corso, y en igual carácter á la Señora Delfina Fidali, presentada por el Sr. José M. Vazquez—En virtud de una nota de Secretaria se resuelve apercibir por falta de asistencia á siete socios y á dos socias, y exonerar á un socio de acuerdo con el art. 7. inc. 1º y 2º del Regl.—Se lee otra nota de Tesoreria dando cuenta de los socios atrasados en el pago de sus cuotas: se resuelve apercibir por dicho motivo á seis socios y á una socia—Se concede próroga de tres meses para el pago de sus cuotas á un socio que así lo solicita.—Se acepta la renuncia del socio Sr. Enrique Claval.—Se acuerda próroga de un mes para pago de las cuotas á un socio que lo solicita—Se pasa á informe de Secretaria dos solicitudes de los socios oyentes Ernesto Lapachet y Ernesto Zafferri respectivamente, pidiendo rendir exámen para ingresar á activo—Se lleva á cabo una consulta á la C. Espiritual respecto de varios asuntos de caracter reservado.

Sesión ordinaria del 15 de Noviembre—Presidencia del Vice 2º Sr. F. Cañas.

Se concede licencia á un socio para faltar á las sesiones por tres meses—Se exonera á una socia, de acuerdo con el art. 7º de los Estatutos.

Sesión ordinaria del 22 de Noviembre—Presidencia del Sr. C. Mariño.

Se considera una nota de un grupo de socios respecto de un asunto que deba ser objeto de consulta—En virtud del informe favorable de la Secretaria se nombra á la Comisión encargada de tomar exámen á los socios E. Lapachet y E. Zafferri, designando al efecto á los señores Francisco Cañas, J. Casanovas y P. Serié.—Después de oir el informe de Tesorería y Secretaría respecto de un socio que no ha contestado á los apercibimientos de práctica se resuelve exonerarlo—Se efectúa otra consulta y se dispone que las sesiones del receso tendrán lugar dos veces por semana; martes y sábados, á las 8 y 1/2, pudiendo asistir todas las categorías de socios.

***

Sección de Propaganda

NOVIEMBRE

Durante el mes transcurrido, la distribución de libros y folletos se hizo en la forma siguiente: Capital federal 589 folletos y 2 libros; Provincia de Buenos Aires 128 folletos y 1 libro Santa Fé 32 folletos; Entre-Rios 16 folletos; Córdoba 32 folletos; Tucumán 32 folletos Salta 16 folletos; Asunción del Paraguay 16 folletos; Matto Grosso (Brasil) 16 folletos. Total 877 folletos y 3 libros.

Notas recibidas 5 y remitidas 7.

***

Donaciones á la Caja de Socorros

NOVIEMBRE

Catalina Reynaud	$	10.00
Francisca Dufraichou	"	10.00
N. N.	"	10.60
Tomás Villacampo	"	5.30
José Suarez	"	5.00
Teofista Basavilbaso	"	1.80
N. N.	"	1.00
Total	$	43.10

A fondos generales

Catalina Reynaud	$	10.00

Agentes de "Constancia"

Librería de F. Lajouane — Perú 85—Capital.

PROVINCIA DE BUENOS AIRES

Emilio de Mársico, calle 7 n.º 1432—*La Plata.*
Pedro A. Ferrari—*Chivilcoy*
José Gutiérrez, Garantias 71—*San Nicolás*
Tomás Villacampo.—*Coronel Dorrego*
Bartolomé Carrio—*Nueve de Julio.*
Vicente Gallo.—*Pehuajó.*
Pantaleón Chaves.—*Junin.*
Miguel Antico.—*Saladillo.*
Pablo Lanusol.—*San Antonio de Areco.*
León López.—*Azul.*
Prudencio Ferreira.—*General Pintos.*
Luis G. Torres, calle 21 N.o 120—*Mercedes*
José Más—*Magdalena*
Mercedes Escudero—*Trenque Lauquen*
Hilario Durán—*Tres Arroyos*
Alejo Maldonado—*Olavarria.*
Eugenio Varela—*Juarez.*

Pampa Central

Celodonio Suarez—*Sta. Rosa de Toay.*

PROVINCIA DE SANTA-FÉ

Fernando Curutchet, San Lorenzo 146-*Rosario*
Estéban Mandrill—*Colonia Angélica.*

PROVINCIA DE ENTRE-RIOS

Enrique Martin.—*Concordia.*

PROVINCIA DE TUCUMAN

Juan B. Bugni, 9 de Julio 6.ª cuadra. *Tucumán*

PROVINCIA DE CÓRDOBA

N. González Luján, Santa Rosa Esq. Jujuy.
José Valsano, General Paz 105—*Rio Cuarto*

PROVINCIA DE MENDOZA

Pedro Sanches, Suipacha 85.—*Mendoza.*

Imprenta Rápida Esmeralda, 169

AGUA para destruir la caspa y fortificar el cabello por Ovidio Rebaudi. Se vende en la calle ANDES 484, casa del Sr. Juan A. Amado.

Gran Sastrería LA CONSTANCIA
— DE —
ANTONIO LUISI
381 Suipacha 381—Buenos Aires

Especialidad en casimires franceses é ingleses confección esmerada, se hacen trajes en 20 horas. La casa cuenta con excelentes cortadores para satisfacer los gustos más exigentes, corte garantido precios módicos. Hay un completo y variado surtido en ropa hecha para hombres y niños.

SASTRERIA MODERNA
— DE —
VENANCIO GONZALEZ
PREMIADA EN LA EXPOSICIÓN CONTINENTAL)
2131—Garay—2131

La numerosa clientela que tiene la casa, es una prueba del trato y comportamiento que se observa con el público.

La juventud amante de vestir bien, puede ocurrir á la **Sastreria Moderna,** en la seguridad de quedar satisfecha en todo sentido.

Se hacen trajes de medida á última moda y género de pura lana á precios módicos.

Gran surtido de paños y casimires para la Estación, de última novedad. Confección esmerada. Ropa hecha de todas clases.

Libros en venta

En la Administración—ANDES 444

Por Allan Kardec

El Evangelio	$ 0.80
Libro de los Mediums	" 0.80
Cielo é Infierno	" 0.80
El Génesis	" 0.80
El libro de los Espíritus	" 0.80
Obras Póstumas	" 0.80
Que es el Espiritismo	" 0.40
El Espiritismo en su más simple expresión	" 0.10
Obras Completas, con 7 obras (encuadernada)	" 7.00

EN FRANCÉS

Cada obra	" 2.75

Por Camilo Flammarion

Dios en la Naturaleza, 1.er cuaderno	" 0.80
" " 2.º "	" 0.80
" " 1.º y 2.º "	" 1.50
Mundos reales y mundos imaginarios: primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50
Narraciones de lo Infinito:	
Lumen	" 0.80
Historia de un Cometa	" 0.80
Los dos cuadernos	" 1.50
Pluralidad de mundos habitados primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50
Las maravillas celestes	" 1.50
Urania (pasta)	" 6.00
Urania (rústica)	" 4.50
Viajes aéreos	" 4.00
Vida de Copérnico (pasta)	" 4.00
El fin del mundo (pasta)	" 4.50
La Atmósfera—dos tomos	" 4.00
Contemplaciones científicas	" 2.50
¿Qué es el Cielo?	" 2.00
La Astronomia	" 2.00

Por Arturo d'Anglemont

Dieu et l'Etre Universel	" 3.00
Enseignement populaire de L'Existence Universelle	" 2.00
Dieu évident pour tous	" 1.00
L' Hipnotisme, le magnétisme et la mediumnité	" 1.00

Por Ubaldo Romero Quiñones

El lobumano	$ 2.00
La educación moral del hombre	" 2.00
La educación moral de la mujer	" 2.50
El evangelio del hombre	" 2.00
Los huérfanos	" 2.50
El materialismo es la negación de la libertad	" 1.00
Teoría del derecho	" 2.00
Problemas sociales	" 0.80
Teoría de la justicia	" 0.40
La elocuencia de los números	" 2.00

Aksakof, A—Animisme et Spiritisme	" 8.00
Artazu, Daniel Suarez—Marietta	" 1.50
Acevedo, Otero—Los Espíritus tomo 1º	" 3.00
" " " " tomo 2º	" 4.00
" " Lombroso y el Espiritismo	" 1.50
" " Los Fantasmas	" 1.20
Almignana, Abab—Del Sonambulismo y las mesas giratorias	" 0.30
Amigó José y Pellicer—Nicodemo	" 3.25
" " Roma y el Evangelio	" 2.50
Blanquer D.—La Justicia Universal	" 1.50
Ballesteros, Juan Fernando—Las Fuerzas de la Vida	" 3.00
Baraduc—L'Ame humaine	10.00
" Force Vitale	" 3.50
Beaunis H.—El Sonambulismo provocado	" 3.25
Bourdin, Antonieta—Entre dos mundos	" 1.25
Bassols, César—Impresiones de un loco	" 1.20
Bonnemére, Eugenia—El alma y sus manifestaciones á través de la historia	" 3.00
Benito, Sanz M. - La Ciencia espirita	" 1.50
Cano O.—Existencia de Dios	" 1.00
Cortés, Saenz—Controversias espiritistas	" 0.50
Crookes, William—Fuerza psiquica	" 0.60
Corchado, Manuel—La Pena de muerte	" 0.30
Deleuze J. P. F.—El Magnetismo animal	" 2.25
De Rochas—Extériorization de la Motricité	6.00
" Extériorization de la Sensibilité	" 5.50
" Levitation	" 2.75
Dosamantes, Jesús Ceballos—El Perfeccionismo absoluto	" 2.00
Delanne, Gabriel- El Fenómeno espiritista	" 2.50
" " El Espiritismo ante la Ciencia	" 2.25
" " Evolution Animique	" 3.50
Durville H.—El Magnetismo Humano, rústica	" 0.30
" pasta	" 0.75
" Aplicación del iman	" 0.50
Denis, Leon—Despues de la muerte	" 2.00
" " El Porqué de la vida	" 0.40
" " Aprés la mort	" 2.50
Falcomer—Introduction au Spiritualisme	" 1.50
Fernandez, Federico W.—Mis viajes	" 2.00
Gardy, Louis—Cherchons	" 2.00
Guaita Stanislas de—Le Problème du Mal	" 0.40
Gomez, Lopez—El catolicismo romano y el espiritismo	" 1.20
Gautier, Teófilo—Espirita	" 1.00
Gibier, Paul—Analyse des choses	" 2.50
" " —Le Spiritisme ou Fakirisme Occidental	" 3.50
Gallois, Leonardo—Historia general de la inquisición	" 3.25
Gainza, Martin Alonso—Leila	" 3.50
Hennique, Leon—Un Caractère	" 1.20
Hoffman, Giovani—Che cosa e lo Spiritismo	" 1.50
J. A. P.—Lectura infantil	" 0.25
Jamark, Carlos—Personajes bíblicos	" 2.50
" " Filosofia y religión	" 2.00
Le comte de Saint Bon Sens—Maman L'Eglise et Papa L'Etat	" 3.50
Laurent de Faget—Pensées de Carita	" 2.00
" " Muse Irritée	" 1.50
Laurent de Faget—De L'atome au firmament	$ 1.00
Lopez, Anastasio Garcia—Cosmologia, antropologia y sociologia	" 2.50
López Gomez—El Catolicismo Romano y el Espiritismo	" 1.20
Lozada, Enrique—Celeste	" 2.00
Manera, Enrique—El Coracero	" 0.40
Mariño y Rebaudi—Guía para formación de centros espiritistas	" 0.50
Moutin L.—El nuevo hipnotismo	" 3.00
Murillo, Navarro—Psicologia transformista	" 1.00
" " El Espiritismo	" 0.70
" " Tinieblas y luz	" 1.50
" " El Génesis	" 0.20
Mendoza, B. A.—Destellos del Infinito	" 1.50
Metzger—Espiritismo é Hipnotismo	" 0.15
Michelet J.—El Sacerdote, la mujer y la familia	" 2.00
Medium V. B.—Una defensa más del Espiritismo	" 1.20
Mariño, Cosme—Catecismo de moral y religión	" 0.30
" " Bases	" 1.50
Moure, José Casanovas—Catecismo espirita	" 0.30
Naillen, van der—Dans les temples de L' Himalaya	" 3.00
" —Dans le Santuaire	" 3.00
Noeggerath, R.—La Survie	" 3.50
Nus Eugenio—Los grandes misterios	" 2.25
" " Choses de l'autre monde	" 2.75
" " Les grands mystères	" 2.75
Palazzi G.—L'Origine de l' homme	" 0.90
Pol, Florencio—Evidencia de la Reencarnación	" 0.25
" " Inexistencia de la materia	" 0.30
Presidente del Congreso Internacional de Barcelona—Reseña completa del congreso internacional de Barcelona 1888	" 1.00
Perchot, Augusto Perez—El libro del alma	" 0.50
Puigari y Mariño—Discusión espiritista	" 1.00
Rebaudi, Ovidio—Magnetismo curativo al alcance de todos	" 0.50
Rouxel—Histoire et philosophie du magnétisme (2 tomos)	" 2.50
Sand, Jorge—Esperidion	" 2.00
Sausse H.—Bibliographie de Allan-Kardec	" 0.40
Soriano, Gonzalez—El Espiritismo es la filosofia	" 1.50
" " Diálogos	" 3.00
Soler, Amalia Domingo—El espiritismo refutando los errores del catolicismo romano	" 2.00
Serrano, Rafael—El honor y el deber	" 0.50
Sarossmayer, obispo—La verdad en el vaticano	" 0.15
Senillosa, Felipe—Concordancia del espiritismo con la ciencia (2 tomos)	" 5.00
Idem - Excelsior	" 3.00
Santos Carlos—Páginas de la vida	" 0.20
Torres Solanot—El catolicismo antes del Cristo	" 2.00
" —Preliminares del Espiritismo	" 2.25
Wallace, Alfredo—Defensa del espiritualismo moderno	" 0.60
Villegas, Baltomero—Un hecho, la magia y el espiritismo (2 tomos)	" 2.50

ANÓNIMOS

Oraciones	" 0.80
L'Arte di evocare gli Spiritu	" 0.50
El arte de evocar a los espiritus	" 0.75
Guia práctica del medium curandero	" 1.20
Monita secreta	" 0.25
Alfieri el marino	" 1.00
A. B. C. de la astronomia	" 0.60
A. B. C. del espiritismo	" 0.25
Antiguas creencias	" 0.25
Creencias en el fin del mundo	" 0.25
En el album de mis hijos	" 0.25
Como acabará el mundo	" 0.25
El Diablo	" 0.20
Las Penas futuras según el espiritismo	" 0.10

AÑO XXI — Buenos Aires, 9 de Enero de 1898 — NÚM. 550

Dirección y Administración
ANDES 444
HORAS DE OFICINA
DE 8 A. M. Á 10 P. M.

CONSTANCIA

Precios de Suscripción
Capital trimestre m/n $ 1.80
Interior, " adelantado 2.10
Exterior, " " 2.50
Número suelto..... 0.20
" atrasado..... 0.40

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Órgano de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO
Secretario de la Redacción: PEDRO SERIÉ— *sub-Secretario*: FRANCISCO CAÑAS—*Administrador*: MARIANO SOBRADO
Colaboradores.—AMALIA DOMINGO Y SOLER—FELIPE SENILLOSA—OVIDIO REBAUDI—M. NAVARRO MURILLO
MANUEL SANZ BENITO.—M. BESNARD.

SUMARIO —*Notas de la Redacción*: Epoca de transición—La flauta desafina—*Colaboración*: Caridad y justicia — Acción Curativa del Magnetismo—Continuadores del Gnosticismo Valentiniano—Dictados de Ultra-tumba—*Boletín de la Semana*.

Notas de la Redacción

Epoca de transición —Los males morales que afligen á la humanidad, como el suicidio, los crímenes que revelan el más alto grado de refinamiento salvage y que hacen mirar á muchos, con recelo y malos ojos, á la actual civilización, porque creen que esta es la culpable de tales atrocidades; todos estos hechos que tanto desconsuelan á los hombres de buena voluntad, son el resultado directo de la época de transición, que vamos salvando.

Pero, se dirá: ¿en qué consiste esta época de transición? Cual es el rol providencial, necesario ó justo que desempeña en la marcha del progreso, que solo sirve á estacionarlo, ya que no á retrotraerlo á épocas de mayor atraso intelectual y moral?

Para nosotros, la transición porque para el mundo, es una evolución puramente moral, que no se refiere al desarrollo de la inteligencia y por el contrario, este desarrollo inusitado, es lo que precisamente ha traido la ya mencionada época de transición. Todo ello proviene de una sola causa: el derrumbe de las creencias sin haber tenido el tiempo necesario para levantar el edificio de las que deben sustituirlas.

Jamás se presentará una prueba más acabada de que el hombre no puede ir á su destino, ni ser feliz, si carece de convicciones profundas acerca de su destino ultraterreno.

El eterno problema de la vida: *ser ó no ser*, se le presenta á cada instante como la sombra de Banquo, sin darle reposo; y cuando más feliz se contempla en medio de sus placeres, aquella se presenta traidoramente á la conciencia y derrama el líquido amargo de la duda y del hartazgo en la copa del festín pronto á ser apurada con el ansia loca del que tiene los días de la vida contados y trata de saborearla hasta el fin teniendo presente la máxima de Epicuro: *comamos y bebamos que mañana no viviremos*.

Y precisamente las dudas, las incertidumbres, la negación de Dios y el alma; es lo que hacen desgraciada á nuestra humanidad;—los ricos se hastían de la vida y buscan en su imaginación enferma y en lo estado asaz imperfecto del alma, los medios de satisfacer sus instintos que dependen de la organización. Pero, estos goces no pueden satisfacer el deseo vehemente del espíritu de salir de su estado presente, rodeado por las nieblas del atraso y la ignorancia, porque aquellos tan solo satisfacen el cuerpo ó cuando más dan mayor desarrollo á las pasiones.

Los pobres tampoco son felices, porque careciendo de creencias, también aguzan sus envidias, sus celos, cuando no, estallan bajo la fuerza avasalladora del hambre y la miseria. Viven encadenados á la sociedad buscando el medio de librarse de sus leyes, para imponerse también por la fuerza y hacer con ella un terrible escarmiento. Si los ricos cifran su felicidad en los placeres y en la satisfacción de sus caprichos, los pobres la cifran en vengarse de la tiranía de la miseria y en hacer tabla rasa de todo lo existente.

Por eso vemos tantos hechos horrorosos, tantos crímenes inauditos, tantos suicidios y tanta degradación. Es la falta de creencias, es el materialismo brutal que se ha impuesto, después de haber rechazado por absurdas las creencias del pasado, desconfiando á su vez, de las nuevas que surgen con las más consoladoras y razonables promesas; por temor de volver á caer en el error y la mentira.

Todos estos estados del alma, todos esos sufrimientos morales que trastornan las mentes mejor organizadas, nos prueban una vez más la necesidad de las creencias, porque si estas no debieramos existir y antes por el contrario, hubieran sido el obstáculo opuesto á nuestro progreso y felicidad, el mundo intelectual lo mismo que el vulgo, jamás habrían sido más felices que al presente.

El estado de transición pues, de las sociedades cristianas, con todo su séquito de males, no nos descubren un retroceso en nuestra marcha progresiva y gradual hácia la perfección, sino un estacionamiento por falta de ideales amplios, espiritual s, que sustituyan á los que hemos rechazado por falsos, por contrarios al criterio ilustrado del siglo.

Esta postración moral y aparente retroceso hácia la barbarie irán desapareciendo, á medida que las nuevas creencias se arraigan y puedan en la práctica desarrollarse. Entonces veremos que una civilización robusta: el verdadero cristianismo llevado á sus últimas manifestaciones, surgirá de este caos de egoismo y altruismo; de este presente en que se admiran las más sublimes como las más bajas acciones.

Es inútil pues, pedir á nuestro presente que se defina y que diga al fin lo que es, lo que quiere y lo que deja de querer, porque el presente se divide en tantas ideas, sentimientos, deseos y aspiraciones, como naciones, provincias, sociedades y sectas alimenta. No existe hoy ninguna tendencia ni aspiración definida y á menudo se busca en el pasado lo que el presente no puede dar, pero, es indudable que en medio de esta confusión se está incubando el nuevo ideal que salvará á la humanidad de caer en la más ignominiosa abyección.

Mientras tanto, este estado de transición se impone, porque es necesario que las grandes virtudes se codéen con los grandes vicios, que la fé robusta se ostente frente á frente al descreimiento enervante; que la abnegación y el sacrificio personal en aras de los deberes sociales sirvan de estímulo á los grandes egoistas que no se preocupan jamás de sus hermanos y solo viven para la satisfacción de sus pasiones.

Si observamos, con asombro, el anverso y el reverso de la medalla, en todas las manifestaciones de la vida social no puede negarse sin embargo, el progreso, á pesar de las exageraciones de los medios que se ponen en juego.

Es innegable que el hombre moderno tiene mayor conciencia de sus actos: tiene sus sentimientos más educados; su amor á la especie mucho más desarrollado, que en las épocas anteriores. Estas solas cualidades bastan para clasificar á nuestra civilización en una categoría mucho más alta. Por lo que respecta á sus pasiones y sus vicios, no puede decirse que en otros siglos hayan sido menores, por cuanto la hipocresía dominaba. Para poder apreciar á las sociedades de la edad media y del renacimiento, tendríamos necesidad de darle la libertad de acción de que actualmente el hombre goza y además todas las responsabilidades inherentes á su propio desarrollo.

La conquista de la libertad individual ha colocado al hombre en posesión de sí mismo, y es por ello que así como se eleva á alturas jamás alcanzadas en el escenario humano, así también suele descender á lo más abyecto y denigrante. Cada uno hace uso de su libertad según le parece y si algunos tienen la visión de las responsabilidades que esa libertad entraña, otros por el contrario, ven en ella un elemento más que se les proporciona para gozar de la vida bajo el falso concepto de que el objeto de esa vida es tan solo para satisfacer apetitos brutales y egoismos desesperantes.

Mientras pues, la humanidad no resuelva definitivamente el problema de la vida planteado así: *¿de donde venimos? ¿qué es lo que somos? ¿hácia donde vamos?* cuestionario maravillosamente desarrollado por el espiritismo, esta época de transición no pasará. Tendremos que seguir contemplan-

do anomalías espantosas, la perturbación de los principios fijos de eterna verdad y eterna justicia. Por un lado la maldad y el vicio triunfantes, por el otro la verdad y la moral cristiana.

La flauta desafina—Creíamos habérnosla con un gran concertista de flauta, pero nuestro desengaño ha sido grande. El padre Maumús está desafinando y lo que es peor, interpreta muy mal la partitura. Le quita y le añade notas de que esta carece y así tiene que ir todo como concierto de gatos.

Pero no nos adelantemos. Ahí van los treinta renglones famosos del padre Maumús. Juzguen nuestros lectores por sí mismos.

TREINTA RENGLONES

Seré lacónico. Difícil contestar es, varias veces treinta renglones, á 16 columnas bien forradas ... cuantitativamente. Lo que mi contrincante llama pequeñez, es justicia; Para seguir instruyéndome, he pedido, varias veces, folletos, mandando cada vez el importe: mandé también para recibir un número del diario. Ironía no hay ninguna en eso. Hago lo mismo con el *Litoral* y la *Reacción* de Corrientes. Me parece que salgo bien blanqueado.

A otra. Si conociera todos los lectores de Constancia, les ofrecería gustoso á todos mi librito para que pronuncien y digan si hay algo de *suma trivialidad* como lo pretende el autor, algo que se acerque del catálogo de amenidades que vienen á continuación. N.° 547 de Constancia.

Hablo por boca de ganso. (Gracias, señor) *Los católicos se amparan de fórmulas hipócritas para engañar á las gentes, disimulando así sus sentimientos egoistas con un barniz de religión.*

Nota: Aunque discutir no sea ofrecerse uno á otro ramilletes de flores, si todo eso es caridad y cortesía y altura, hay que hacer diccionarios nuevos. Hay mejor.

¿Cuando se vé al clero rascándose el bolsillo para aliviar las necesidades sociales?
El sacerdote de todo saca su tajada.

Ando con *nimiedades, pequeñeces,* y *niñerías.* Todo eso en un solo número.

Lo que motiva esos reproches, no lo repetiré, porque, por más que diga, para derrumbar de un golpe si puede las acusaciones sólidas, el autor dice que eso es uno de *mis grandes argumentos.*—No, señor pero se relaciona con un argumento que es grande, y es que Dios permite .. (doy una vuelta por caridad y cortesía) que los buenos y ardientes Salvacionistas hacen sus colecciones con un *tamborín* ó salen con algunas otras pequeñeces (acá la palabra es bien colocada) que animan un hombre de juicio á reflexionar y á decirse que la *verdad* tiene un carácter más serio. Bien sé que hay que dicen que las funciones religiosas son ridículas: pero, como á muchos de ellos, las ceremonias masónicas, que ahora conocemos todos, parecen imponentes y majestuosas, eso nos deja la boca abierta .. ó cerrada, tanto más cuanto no está lejos el trigésimo renglón. Había que desocupar el terreno de abrojos desparramados en 16 columnas. Algo de sólido vendrá mas tarde.

José Maumus.

Contestación—Volvemos á repetir lo que dijimos en nuestro número anterior: si el padre Maumús necesita sesenta renglones para combatirnos, puede hacerlo, pero le pediríamos que se fuera al grano y que no se detuviera en detalles y pequeñeces sin importancia—Dele á su partitura esa entonación magistral que revele al artista de *primo cartello.* Hasta ahora sus sonatas dejan mucho que desear; solo nos ha demostrado su poco conocimiento del manejo del instrumento y su falta de inspiración. ¿Será acaso, porque en realidad, desconoce el arte?

En la partitura que acabamos de transcribir, verán nuestros lectores que la flauta no sigue al piston; se aparta del tema sinfónico, entra en detalles sin importancia y cuando menos, dá notas discordantes, que demuestran una vez más que el padre Maumús desconoce por completo la armonía.

Pero entremos de lleno, á ocuparnos de la pre trascrita carta.

Dejando á un lado detalles sin ningún interés para nuestros lectores y que están ya contestados, le diremos al padre Maumús, que no debe darse por ofendido cuando le hemos dicho que *habla por boca de ganso.* Esta es una frase, vulgar si se quiere, pero que expresa con exactitud la idea que he querido expresar: el padre Maumús ha juzgado nuestras prácticas, nuestros trabajos y nuestras reuniones, por boca de los que tienen interés especial y directo de desacreditar el espiritismo; que no ahorran calumnias ni bajos dicterios, en tratándose de nosotros ó de nuestros principios. Muchos de esos *gansos,* ignoran tanto como el padre Maumús de lo que se trata, pero ellos á su vez, oyen el eco de otros *gansos* y repiten, de mala fé, lo que oyen, tan solo porque satisfacen su fanatismo, su maldad ó su ignorancia.

Conste pues, que *hablar por boca de ganso,* quiere decir tan solo, que el que habla repite lo que ha oido sin detenerse á averiguar los grados de verdad que puede encerrar el dicho.

Dice, en seguida, copiando un párrafo nuestro: "*Los católicos se amparan de fórmulas hipócritas para engañar á las gentes, disimulando así sus sentimientos egoistas con un barniz de religión.*"

Alto ahí, padre! Vd. nos hace decir una cosa bien distinta. Cuidado con resbalarse y entrar en el terreno de las mistificaciones y de las mentiras, porque entonces, con mucho sentimiento, nos veremos en el caso de creer que el padre Maumús no es un hombre de buena fé y sincero, concepto en el cual lo tenemos.

Para que se vea que el padre Maumús ha copiado mal nuestras palabras, vamos á trascribir el párrafo á que se refiere. (N.° 547, de Constancia)

"*Los espiritistas, mientras tanto, á pesar de ser tan contados, saben cumplir, en general, con los preceptos de caridad y amor, y no se amparan de fórmulas hipócritas para engañar á las gentes, disimulando así sus sentimientos egoistas con un barniz de religión.*"

Se vé, pues, por el párrafo trascrito, que no hemos nombrado á *los católicos,* como dice el padre Maumús. ¿Por qué se dá por aludido? ¿Por qué trata de que aparezcamos personalizándonos con ellos?

Esta manera de discutir, pues, no es correcta, y por primera vez, llamamos al orden al padre Maumús.

Hemos sí, dicho: *¿cuando se vé al clero rascarse el bolsillo para aliviar las necesidades sociales?*—y lo hemos dicho porque eso es una verdad como el evangelio, y por que venía á la cuestión.

Con qué derecho, el padre Maumús, en vez de quedarse dentro de la cuestión doctrinaria que había prometido encarar, la emprende con los espiritistas y nos tacha de falta de caridad?

Ya le hemos demostrado que seguimos el evangelio y que no tenemos por máxima: *haz lo que yo digo y no lo que hago*—también le hemos demostrado que no es el sacerdote católico el más autorizado para criticar la paja en el ojo del vecino, porque no se vé que haga esa caridad que tanto predica, salvo casos aislados, y muy al contrario, siempre se le vé sacar provecho de ellos. Creo que lo hemos demostrado, pero si es necesario presentar *casos concretos* estamos dispuestos á ello.

"*El sacerdote de todo saca su tajada.*"—También lo hemos dicho y lo probamos.

Se inicia una asociación de caridad. El sacerdote se pone al frente de ella y la dirige espiritualmente.

Con los primeros fondos que se colectan, naturalmente, hay que fundar la capilla (muchas veces antes que el Hospicio que se proyecta)

Hecha la capilla, hay que comprar los ornamentos y demás utensilios del costoso y brillante culto católico. En seguida viene á ocupar una celda el capellán, porque la capilla se ha hecho teniendo en cuenta que el nuevo hospicio lo dirigirán hermanas de caridad y las hermanas tienen que oir misa y confesar todos los días. Y aquí tenemos ya la mitad de lo colectado, empleado en capilla, útiles é instalación de capellán y hermanas.

Vienen en seguida los sueldos del capellán y las hermanas. (esta tienen buen cuidado de hacer sus contratos á oro) y sumando todas estas irogaciones tenemos ya, que antes de fundarse un hospicio han sido beneficiados varios religiosos y religiosas, que vienen á vivir de la caridad,

Hay otras instituciones de caridad que retienen algunos buenos pesos para misas y funerales de sus protegidos fallecidos y otros que de la colecta que hacen, se separa el *10 %* para el *pobrecito prisionero del Vaticano,* que sin embargo es el mayor potentado de la tierra.

He ahí porque hemos dicho: que el clero de todo saca tajada.

Después, el padre Maumús nos hace *coco* con los salvacionistas que hacen sus colectas á son de tamboril, también agrega que algunos dicen que las funciones religiosas son ridículas y que las de los masones son magestuosas etc. empero ¡Señor mío! A qué viene todo eso?

Qué tienen que ver los salvacionistas ni los masones con los temas que Vd. se propuso tratar, tendentes á hacer ver que el espiritismo y sus doctrinas eran falsas?

COLABORACIÓN

CARIDAD Y JUSTICIA

II

Sin caridad, no existe la virtud; sin justicia, no hay libertad ni derecho.

Esta fórmula será probablemente repudiada por los sectarios de las religiones positivas, que disciernen más alto mérito, al que frecuenta sacramentos, que al hombre que inflamado en el santo amor del

prójimo, se consagra á aliviar el infortunio, enjugando las lágrimas del desvalido, y aplacando las necesidades del menesteroso.

Invocar y reverenciar la autoridad del sacerdote, en el acto solemne de la confesión, para merecer la *absolución* de los pecados; recibir el cuerpo glorioso y la sangre preciosa de Jesucristo en el misterio de la eucaristía; solemnizar las procesiones en las fiestas memorables de la Iglesia; fundar basílicas y capillas para mayor gloria de Dios; concurrir á las peregrinaciones de Lourdes, Luján y otras; erogar crecidos donativos para aliviar los sufrimientos, del ilustre *cautivo* del Vaticano; todos estos son actos eminentemente religiosos, que, sumados, constituyen la virtud perfecta del católico.

Tal es la doctrina de la Iglesia ¿La sanciona el Evangelio? ¿La consagra la Filosofia y el criterio liberal del siglo?

La institución de más trascendencia, fundada por la Iglesia es el Tribunal de la *penitencia*; de ahí brotan las limosnas.

Es la obra maestra de la superchería sacerdotal; prosternar á un hombre á los piés de otro hombre, para que le comunique sus pecados, y *absolverle*, por autoridad delegada del Eterno, es la más cruel humillación que puede imponerse á la razón, que, altiva y soberbia, ha protestado contra esa infame celada, propia del oscurantismo de la Edad Media. Lo más singular es, que la confesión se funda en una *estafa* calificada. El sacerdote asume una representación falsa, y absuelve de las infracciones de la ley moral, que solo se reparan por la expiación, para alcanzar el fin saludable de la penalidad, que es la corrección del culpable.

Alguien ha observado que las personas de conciencia más elástica, en cuyos pliegues se pierden el dinero de la viuda y del huérfano, y las limosnas para los pobres, son cabalmente aquellos que hacen ostentoso alarde de la confesión y de la comunión.

En algunos países católicos, es industria lucrativa, frecuentar los sacramentos; pues de esta suerte, á los ojos de los ignorantes, se adquiere credencial de virtud.

¡Cuántas defraudaciones escandalosas se han perpetrado, con el manto augusto de la religión! ¡Cuántos papa hostias, se han librado del presidio, solo por su *virtud*, acreditada por el sacramento!

Nada debe causarnos extrañeza. La sed insaciable de dinero, inventó la trata negra de esclavos, autorizada y bendecida por la Iglesia; la misma codicia y el afán de la dominación, sustenta y autoriza la explotación de las conciencias, y con ella la explotación del bolsillo de los ignorantes, y de los timoratos, que creen lavar sus culpas invirtiendo su caudal en actos piadosos, peregrinaciones, es decir, en obras de caridad.

La Iglesia ha monopolizado, pues, la caridad de la inmensa mayoria de los católicos. Su producto se consume esterilmente, como las nubes del incienso y los espléndidos mantos de la Virgen, ó se sumerje en la caja de doble fondo de las asociaciones religiosas.

La caridad, no es el lujo del culto, ni el despilfarro del Vaticano. Es el amor del prójimo; la distribución de beneficios necesarios á los que de ellos carecen, para establecer la fraternal solidaridad de la familia humana.

La simulación de este elevado designio, encontrámosla en las famosas fiestas de caridad, patrocinadas por la Iglesia.

Son incuestionablemente útiles; sin inquirir las intenciones, ni calificar la moralidad de algunos organizadores de ellas, lo cierto es, que sus resultados son benéficos.

Damas que viven en la opulencia, que arrastran tren lujosísimo: que en carruajes, teatros y vestidos, gastan al año cuantiosa fortuna; dignanse *prestar su nombre*, para prestigiar las fiestas de caridad que organizan los servidores de la Iglesia, usen ó nó sotana; pues muchos, sin ostentar traje talar, pertenecen al ejército militante del clericalismo.

No generalizaremos los cuadros que de mano maestra, ha trazado Emilio Zola en *Paris*, la sensacional novela que en este momento se publica simultáneamente en esta Ciudad y en la Capital de Francia.

El insigne novelista nos presenta á la baronesa Durvillard, esposa de un banquero inmensamente rico, presidiendo una fiesta de caridad, organizada por una sociedad de damas, todas ellas de alta posición y riqueza. Judía de religión, convirtióse al catolicismo, para perpetuar sus relaciones adúlteras con un jóven á la *crême de la crême* de la antigua nobleza feudal de Francia.

Solicitada y rogada por Pedro Froment—el protagonista de *Londres Roma* y *Paris*—niégase á la petición del virtuoso sacerdote, para admitir en un Hospicio de los Inválidos del trabajo, á un anciano moribundo, que por lecho tenía miserable jergón, y que desde dos dias atrás, no probaba alimento, de nombre Laveuve.

La verdadera razón de su negativa, era la necesidad de asistir á una cita con su amante Gerardo de Luinsac;—y, para librarse del impertinente y tenaz sacerdote, lo envia á la marquesa de Luinsac, dama linajuda y de buena conducta.

Manifiéstase ésta sorprendida de la petición, pues aunque figura en la junta directiva, nunca ha asistido á ninguna sesión, ignora la organización de la sociedad, y con leal franqueza declara, que sólo por *compromiso* pertenece á la asociación. Adviértase que esta señora es la madre del jóven Luisac, el amante adúltero de la baronesa Duvillard.

Diríjese el sacerdote á la princesa Rosemunda, otra de las damas del Comité Directivo. Rica, de vida galante, hacíase perdonar sus extravagancias y locuras, por su ardiente amor á las fiestas de caridad.

Nada sabe de la dichosa sociedad, de cuya dirección, no obstante, forma parte, y lo remite al director de un periódico católico, que es el administrador único de todos los bienes y rentas.

Este, que es á la vez Diputado de la Nación, no se *atreve* á asumir la responsabilidad de dar la órden de admisión de un enfermo, cuasi moribundo, sin reunir préviamente, el *Comité de las Damas de Caridad*. Promete sí, mandar la órden al dia siguiente, siempre que no exista inconveniente.

El sacerdote recibe, en efecto, la orden de admición; pero .... el anciano Laveuve había muerto la noche anterior, por falta de asistencia y de alimentación.

Esta novela, como hija de imaginación, es toda ficción; pero conviene por dos circunstancias: 1ª que es la obra maestra del Pontifice del naturalismo: 2º que la sociedad parisiense acusa á Zola de que no ha inventado, sino copiado, personajes reales. Luego el desprestigio de un ser muy general, para que el novelista se haya atrevido á exhibir en la picota del escándalo las fiestas sociales é instituciones mundanas de caridad, la sociedad *hige-life*, fomenta con entusiasmo.

¿Son ellas condenables? Todo lo contrario. Plegue al cielo que se multipliquen indefinidamente y que se provoque en ellas ardiente emulación, para que la vanidad obligue á los ricos, no á entregar un triste óbolo, sino gruesas sumas de dinero, que alivien á los pobres y no las acapare la Iglesia, con su tradicional codicia.

A nuestro juicio la caridad debe ser láica, sin ninguna participación de la Iglesia y de los sacerdotes, que en su afán de absolver, nunca dejan llegar los beneficios al desvalido, sino en mínima porción.

Evóquense aquellos benditos tiempos, en que el católico instituía heredero á su propia alma, y que en limosnas de misas, de obras pias y en mandas para el culto, se invertían los bienes de valiosas testamentarias, y los pobres solo recibian en compensación las sopas de los conventos.

Pero la caridad, ¿consiste sólo en oblar dinero? Esa es la virtud divina que florece en los jardines del Señor cultivada por el mismo Jesús. ¡Esa es la maravillosa virtud, que puede reputarse como el polo magnético de la civilización cristiana! Procuremos trazar sus hermosos lineamientos.

G. C.

Acción Curativa del Magnetismo

(Conferencia dada en la Sociedad Magnetológica Argentina por el Sr. D. Ovidio Rebaudi el día 5 de Marzo pp'lo.

Otras veces he citado aquí casos verdaderamente sorprendentes de la energía con que suele manifestarse la acción del magnetismo. Aqui mismo habeis observado más de uno, que justamente han producido nuestra admiración.

No quiero referirme en este momento á los casos de curaciones, sino á la parte experimental del magnetismo, y cuando digo magnetismo, entiendo también hablar de lo que se llama hipnotismo y que no es más que una rama de aquél.

La acción real, efectiva, del magnetismo, como agente que se exterioriza de nuestro organismo para ir á afectar el del sujeto, la habeis visto demostrada aquí más de una vez ante vuestros ojos.

Entre otras veces, yo mismo tuve la ocasión de presentar casos prácticos de este hecho, cuando al iniciarse los cursos que tiene abiertos el Centro, me tocó desarrollar los siguientes temas:

"Influencia reciproca de los seres y las cosas; ejemplos. Casos prácticos de esta influencia entre los hombres, es decir, de magnetismo con prescindencia de fascinación y sugestión.

Teoría sobre la fascinación; caso práctico de fascinación, sin intervención de la mirada, ni sugestión. Algunas palabras respecto de la diferencia existente entre el magnetismo é hipnotismo; casos prácticos."

En las experiencias que presenté, los sujetos eran nuevos y fueron varios, tomados de entre los asistentes, y sin que supieran la clase de fenómenos que se querían producir con ellos, pues de intento el fenómeno

precedía siempre á su explicación, para alejar por completo toda idea de sujestión aunque fuera indirecta.

La suerte quiso que los sujetos improvisados eran bastante sensibles y algunos hasta lo eran mucho.

Pude obtener son ellos fenómenos de atracción, repulsión, insensibilidad, catalepsia con y sin contractura, etc. Fenómenos que pueden producirse con bastante facilidad valiéndose de la sugestión y fascinación, pero que es muy difícil obtener tan solo por medio de pases, tratándose de sujetos no educados.

Muy buenas demostraciones en este sentido ha presentado también el Sr. Frascara, sometido á condiciones peores que las mías, pues trabajó con dos sujetos no educados, bajo las condiciones que debían tener los ojos vendados y no debía hablarles, ni tocarlos. La atracción y la repulsión se produjeron al punto de hacerles perder el equilibrio muchas veces, y permitídole el contacto de las manos por un momento con uno de ellos, el sujeto concluyó por caer al suelo y también quedarse profundamente dormido.

Esto demuestra la efectividad del magnetismo, sobre lo cual, por otra parte, he hablado ya en otra ocasión con abundancia de argumentos y pruebas al respecto.

Más, ahora, voy á especializarme ya de preferencia con los fenómenos que mejor pueden conducirme á la demostración de la realidad del magnetismo como agente curativo.

Véanse por ejemplo los siguientes que tomo de la obra del Dr. Paul Gibier, *Le Fakirisme Occidental*. (1)

"De un pedazo de tela espispática de Albesyeres se hicieron tres partes. Dos de ellas destinadas á ser aplicadas en los brazos de la señorita Elisa, con el objeto de ensayar, anular por sugestión la acción vesicatoria de una, convirtiéndola así, en una sustancia inerte, mientras que la otra, que no sería objeto de ninguna sugestión, produciría sus efectos ordinarios."

"La tercera parte se le aplicaría á un enfermo que lo precisara."

"Por estas disposiciones se ve que todos los términos de comparación y medios de control con respecto á la calidad del agente epispático, ó la aptitud natural y actual del sujeto para resectir sus efectos, y respecto al rol, en fin, de la sujestión para modificar esta calidad y disposición, estaban reunidos."

Una vez dormida la señorita Elisa, se le colocó uno de los pedazos (de 5 centímetros cuadrados) de la tela vesicatoria sobre la cara palmar del antebrazo izquierdo, en el punto de reunión del tercio superior con el tercio mediano y otro pedazo, de solo 2 centímetros cuadrados, se le colocó en el lugar correspondiente del brazo derecho. Al mismo tiempo en el hospital civil, el tercer pedazo de la tela espispática era colocado por el Dr. Brulardo sobre la parte superior y anterior del pecho de un tísico. Volvamos á la señorita Elisa.

"Apenas le fueron colocados los emplastos á la sujeto, M. Focachon la sujestionó, encontrándose ya en estado de sonambulismo, la idea de que el vesicatorio aplicado en el antebrazo izquierdo (vesicatorio de 5 centímetros cuadrados) no le produciría efecto alguno.

"Durante todo el tiempo de las experiencias, desde las diez y veinticinco minutos de la mañana, hasta las ocho de la noche, la señorita Elisa no quedó sola un solo momento.

"A las ocho de la noche, reunidos al lado de ella los testigos ya señalados, (1) después de haberse cerciorado por el estado de la medicación, que no se le había tocado, sacaron el emplasto y comprobaron lo siguiente:

Antebrazo izquierdo (es en el que se ha colocado el vesicatorio más grande, cuya acción debía ser anulada por sugestión.)

"La piel estaba intacta. El revulsivo se había demostrado de todo punto inactivo. La sugestión había, pues, tenido éxito completo.

Solamente, se lee en el proceso verbal, había un poco de rubicundez al rededor de un pinchazo de alfiler que había pasado desapercibido al procederse á la aplicación del emplasto, que se encontraba cerca de un punto de la piel que estaba ocupado por el borde externo del vegigatorio.

"*Antebrazo derecho.* (Es en el que se había colocado el emplasto más pequeño, respecto del cual no había mediado sugestión alguna.)

"El revulsivo había determinado una irritación bien marcada en la epidermis y la paciente se quejaba de una sensación dolorosa. La vesicación parecía tan inminente, que los testigos resolvieron prolongar la experiencia y rogaron al señor Focachón de volver á colocar los vegigatorios en su respectivo lugar. Después de cuarenta y cinco minutos, se habían formado á la derecha dos flictenas (ampollas) bien marcadas y de una de las cuales salió líquido seroso al pincharla. La mañana siguiente M. Liebault recibió del señor Focachón, que había regresado á *Charmes* con su sujeto, una tarjeta postal dándole cuenta que el pequeño vesicatorio había producido un derrame abundante de serosidad, acompañado de una gran inflamación.

"En cuanto al vegigatorio colocado por el doctor Crulard al enfermo del hospital civil, había producido en ocho horas una magnífica ampolla

"Los firmantes del proceso verbal á que nos referimos, terminan así.

"De todo lo que precede resulta para nosotros que por sugestión en el estado sonambólico, se pueden neutralizar los efectos de un vescicatorio cantaridado."

Se ve, pues, en este caso, que la simple sugestión en estado sonambúlico puede llegar hasta anular el efecto vescicatorio de las cantáridas. En otras experiencias anteriores M. Focachón había obtenido ya resultados concluyentes en un sentido contrario al que nos acaba de relatar el doctor Gibier. Es decir, había obtenido efectos de quemadura y de cáusticos por simple sugestión. De estos fenómenos, cuya relación vió la luz pública en le *Rappel* de París el 23 de Julio de 1886, fueron testigos los doctores Beaunis y Bernheim profesores en la Facultad de Medicina de Nancy, Liegeois de la facultad de derecho, los doctores Brula d y Lieb ault y el arquitecto Simón.

La explicación de estos fenómenos se hace residir en la existencia de un fluído que impregna todo nuestro organismo y que obedece á nuestra voluntad. En el estado de sonambulismo, una voluntad sugerida con convicción é insistencia, se impone de tal manera en el sujeto, que toda su energía es á dirigida en el sentido de la sugestión recibida; de ahí que toda la actividad orgánica, diremos así, va á concentrarse en el punto que es término de la experiencia. Esta energía, esta actividad, se traduce al fin por una acumulación de fluído en ese lugar, fluído que recibe su modalidad de la voluntad que lo lleva ahí, dando así lugar al fenómeno buscado.

Esta es la razón que algunos médicos magnetistas dan para explicar ciertos procesos inflamatorios y la dificultad que hay en sanar enfermedades dolorosas, pues dicen que el mismo dolor mantiene la atención del paciente, constantemente dirigida hacia la parte dolorida, y que esta atención, que es así una forma de la voluntad, arrastra hacia el lugar, que es su objeto, gran cantidad de fluído que viene á producir mayor tensión, más energía, é irritabilidad más grande en la parte afectada. Limítese el dolor, dicen, y la curación habrá adquirido un gran número de probabilidades en su favor.

Según esta teoría, sería fácil explicar los fenómenos obtenidos en las experiencias citadas, en la forma siguiente:

Cuando se produce la ampolla sin la existencia del emplasto vesicatorio, es que la voluntad impuesta al sujeto (bajo la forma de la convicción que se le ha sugerido de que tiene el emplasto y se produce su efecto) acumula ahí gran cantidad de fluídos.

Cuando, por el contrario, se aplica el vescicatorio y se impide la producción de la flicte a por medio de la sujestión es que la voluntad del sujeto, sugestionada en un sentido contrario al efecto que puede producir el medicamento, neutraliza su acción impidiendo la acumulación de fluídos necesaria para determinar la actividad local suficiente á producir la desorganización de los tegidos en la forma vesicatoria.

Esta teoría puede amoldarse perfectamente á la que nosotros adaptamos en general, la *dinámica*, con solo cambiar los nombres é introducir una ligera modificación en la forma. Es decir:

La voluntad es una fuerza, un movimiento vibratorio; movimiento vibratorio que es especial para cada forma de la voluntad. Pues bien, una voluntad sugerida de cualquie manera, produce un movimiento análogo en el cerebro receptor, el cual lo trasmite al organismo, en los casos en cuestión, bajo la forma de una impresión, de una sensación, de un dolor, etc., y como toda la actividad del cerebro del sonámbulo viene á quedar concretada en la sola voluntad sugerida, mientras el resto del organismo se encuentra en un estado de pasividad completa, resulta muy grande el poder de esta voluntad, muy intensas las vibraciones ondulatorias á que da lugar; de ahí la inflamación y la desorganización de los tegidos

En el fenómeno contrario, tendremos naturalmente, un rol opuesto en la acción de la voluntad, es decir, su actividad estará dirigida en un sentido contrario al anterior.

En el fondo, pues, las dos teorías conducen al mismo resultado; la ventaja que tiene en este caso la teoría de la *emisión* es la adaptada y cómoda de la palabra *fluído*, mediante la cual pueden expresarse con facilidad las ideas respecto de estas cosas. A más, como he dicho en otras ocasiones, toda vibración significa sustancia en movimiento, y á esta sustancia en movimiento bien puede llamarse fluído.

Verdaderamente, en magnetismo se entiende por fluído á una materia muy ténue en movimiento, que impregna nuestro or-

(1) Introducción XII y siguientes.

(1) El Dr. Liebaoult, M. Focachon, Dr. Liegeois. M. Févre y el Dr. Bralard.

ganismo y le rodea, como si emanara de él. La manera en que este fluido se manifiesta al exterior y llega á hacerse visible en la oscuridad, ha sido ya tratada en mi última conferencia titulada:—"¿Qué es el magnetismo?"

Así es, pues que, fluídos ó vibraciones etéreas, como quiera llamárseles, es indudable que existe un agente poderoso en nuestro organismo capaz de producir fenómenos sorprendentes, como los ya citados, y que, dirigido á la curación de las enfermedades, debe ser capaz de grandes cosas, como la historia, la tradición y nuestra propia experiencia nos lo demuestran.

¿Cuál es el secreto íntimo de esta acción?

Lo ignoramos, como se ignora el fin, el último *porqué* de todas las cosas.

Más no importa, pues no por eso los fenómenos dejaron de producirse, ser observados y poderse reproducir en beneficio de los que sufren y en provecho de nuestros conocimientos.

Mientras tanto, fijémonos en el poder manifestado por la sugestión, poder que aquí mismo vosotros habeis observado, cuando, mediante los estados de fascinación y las sugestiones en estado de vigilia, habeis visto privar de todo movimiento á varias personas y convertirlas en verdaderos autómatas del experimentador. Más de una cura rápida y sorprendente habéis también observado, obtenidos por este procedimiento sencillo.

No es, pues, cuestión ya de probar la acción curativa del magnetismo, puesto que la sugestión es una forma del magnetismo, sino de exponer la teoría del que rige á esta acción curativa.

Todo debe referirse al mismo principio, ya sea que se considere al magnetismo obrando de persona á persona, ya sea que se le considere en movimiento en la misma persona del sujeto, bajo la acción de la sugestión del experimentador, pues para eso está dividido el magnetismo (Magnetización directa) en magnetización por el contacto, por el tacto, la mirada, el aliento y la voz.

Indudablemente la sugestión toma parte en todos los casos, aún sin intervención de la voz, pero puede admitirse que la sugestión misma, cualquiera que sea la forma, bajo que se le efectúe, lleva siempre consigo algo más que la idea del operador, algo de ese agente de que he venido hablando y que exteriorizamos en todos nuestros actos y nuestros mismos pensamientos.

Más, veamos en que consiste la teoría más admitida por los magnetizadores. El doctor Rostan parece haber sido el primero en emitirla.

Según él, casi todos los fenómenos magnéticos son en principio de origen nervioso, más si se piensa en que el sistema nervioso está esparcido en todo el organismo y es el fin el que preside á todas sus funciones, fácilmente nos daremos cuenta del alcance del agente magnético como medio curativo.

Los hechos que hemos anotado dan ya la medida de su alcance y poder.

Más sigamos al doctor Rostan:—los fenómenos magnéticos pertenecen al sistema nervioso, y pueden atribuirse á una modificación ó á una extensión de ese sistema y de sus propiedades.

El cerebro puede considerarse como un órgano que secreta una sustancia particular, cuya propiedad principal es recibir ó trasmitir la voluntad y la sensibilidad. Esa sustancia parece circular por los nervios al punto que si se cortan algunos de éstos, ciertas propiedades de sensación y movimiento que les corresponde quedan interrumpidas.

Cada nervio, y haz de nervios, tiene su función en este sentido y no puede afectársele en manera alguna sin que quede también afectada la función á que están destinados.

De los nervios unos están destinados al movimiento y otros á las sensaciones. Los primeros parten del encéfalo á sus dependencias y van á parar á las extremidades, y vice versa, los segundos tienen su terminación en el encéfalo. Los primeros son pues activos porque exteriorizan la voluntad y determinan los movimientos, mientras que los segundos no hacen más que recibir las sensaciones, y trasmitirlas al cerebro.

Cuando se quiere mover un miembro, el cerebro envía ó trasmite al músculo destinado á ejecutar el movimiento cierta cantidad de agente nervioso que determina la contración muscular. Esta trasmisión se hace por medio de un nervio, y si se corta dicho nervio, como ya lo he dicho, es imposible ejecutar el movimiento: habrá paralisis. Igual fenómeno se observa en los nervios destinados á las sensaciones; si se destruyen queda anonadada la sensibilidad.

Estos hechos se hallan generalmente adoptados, y en vista de ello se ha dicho que la función de la inervación es una verdadera circulación, y hay vasos nerviosos *aferentes* (los de la voluntad y motricidad) y vasos *eferentes* (los de la sensibilidad). (1).

Más, sigamos con la teoría de Rostan:

Es bien sabido que el galvanismo sustituído á la influencia nerviosa, hace contraer los músculos que se someten á su acción. Basándose en las experiencias de Galvani y Volta, repetidas después tantas veces y bajo tantas formas, se convino en la existencia de un fluído particular que más tarde la ciencia declaró ser análogo á la electricidad, y se atribuyeron á él los fenómenos del magnetismo animal.

Mas la experiencia prueba que, si bien el fluido magnetico puede ser una forma, una modificación de la electricidad y del magnetismo mineral, sin embargo en sus efectos se distancia generalmente mucho de ellos.

Que hay analogías entre él y estos agentes, es indudable; que pueda considerarseles como de la misma familia, también estoy de acuerdo; pero de ninguna manera puede admitirse que sean análogos.

Como quiera que sea, se ha admitido la circulación de un agente cualquiera mediante el sistema nervioso, circulación que no se detiene ni en los músculos, ni en la piel, sino que se lanza al exterior con cierta fuerza y energía y forma de este modo una atmósfera nerviosa, ó sea una estera de actividad muy parecida á la de los cuerpos electrizados.

Partiendo de este principio, dice Rostan; juzgamos que todo puede explicarse de una manera plausible. La atmósfera nerviosa activa del magnetizador, se mezcla, se pone en relación con la atmósfera nerviosa pasiva del magnetizado; y éste siente su influencia en términos que la atención y todas las facultades de los sentidos externos se hallan momentáneamente abolidos, y las impresiones interiores, y los que comunica el magnetizador, se trasmiten al cerebro por otra vía.

"Este agente nervioso tiene, como el calórico, la facultad de penetrar los cuerpos sólidos; propiedades que sin duda no pasan de ciertos límites, pero que nos explican muy bien el cómo se magnetiza á los sónambulos al través de ciertos cuerpos, que en el estado ordinario, no se dejan penetrar por tales moléculas. Los infinitos hechos que prueban de una manera irrecusable la posibilidad de magnetizar al traves de los cuerpos sólidos, y la posibilidad de *clarevisión*, ó de ver al través de los mismos, obligan por necesidad á admitir que el agente nervioso ó magnético debe pasar á través de los cuerpos. Esto no es más sorprendente que la luz atravesando los cuerpos diáfanos, la electricidad atravesando los cuerpos conductores, y el calórico penetrando todos los cuerpos. La mezcla de las dos atmósferas nerviosas explica también perfectamente la comunicación de los deseos, de la voluntad y hasta de los pensamientos del magnetizador al magnetizado. Como los deseos y la voluntad son acciones del cerebro, éste las trasmite por medio de los nervios hasta la periferia del cuerpo, y aun más allá; y cuando las dos atmósferas nerviosas llegan á encontrarse, se identifican en términos de no formar mas que una sola."

Esto nos explica la acción curativa del magnetismo y la influencia saludable que ejerce la proximidad de las personas sanas y bien intencionadas.

También hay que notar que, en virtud de la ley de conservación, no solo un organismo enfermo tiende á asimilarse los fluídos de las personas, sino que este mismo fluido tiende expontáneamente á distribuirse en las partes del cuerpo que más lo necesitan llenando así el equilibrio de la salud que falta en él, y he aquí la explicación de cómo obran las personas que se dedican á la curación de las enfermedades por la simple aplicación é imposición de las manos.

Debe comprenderse, sin embargo, de cuanta utilidad puede ser el saber secundar esta tendencia del organismo por medio de prácticas magnéticas racionales que hagan así más rápido y más eficaz este proceso de asimilación y distribución de los fluídos en los enfermos.

Finalmente, hemos visto con las experiencias citadas en un principio, hasta donde puede llegarse aprovechando tan solo, por medio de la sugestión, de las fuerzas que existen en el mismo sujeto, y puede comprenderse hasta donde puede llegarse con el magnetismo si á estas energías añadimos las que pueden exteriorizarse del organismo sano del magnetizador.

Si á más de éste tenemos presente que el magnetismo obra sobre todo en el sistema nervioso, el cual preside á todas las funciones del organismo, debemos convencernos de su eficacia, aunque en diverso grado, para todas las enfermedades, aunque ellas sean orgánicas y profundas.

(1) Deleuze dice respecto de este agente lo siguiente: "Lo que llamamos fluído magnético tal vez sea, como opinaba Vanhhelmont, y como cree Kiezer un agente que penetra todos los cuerpos. Los descubrimientos recientes de M. M. Oerstad, Ampère y otros muchos físicos célebres; las investigaciones de M. M. Prévost, Dumas y varios fisiológicos sobre el papel que desempeña la electridad en los fenómenos de la economía animal; las observaciones de M. de Humboldt sobre el gimnota eléctrico, etc., podrán darnos algunas luces respecto á este asunto. Pero el problema no consiste en esto, sino en la facultad que el hombre tiene al dirigir dicho fluído de modificarle y de comunicarle esta ó la otra virtud..."

CONTINUADORES

DEL GNOSTISISMO VALENTINIANO

(Especial para Constancia)

Uno de los discípulos más notables de Valentin fué un tal Secundus, en cuyas doctrinas debieron ver algo importante sus adversarios, cuando merecieron los honores de ser combatidos por Theodoreto, Irineo, Epifanio, Agustin y Tertuliano. Pero si las doctrinas eran secretas, es probable que no se concieran todas.

Hubo también un Epifanio gnóstico, que formó escuela.

Otros se acercaban á las doctrinas, que más tarde expuso Juliano.

La *Pistis Sophia* es un libro copto donde se asocian la magia, astrología, metempsicosis, recuerdos páganos con la teoría de la somanaciones. Su autor debió ser un gnóstico valentiniano.

Entre otras curiosidades se ve en este libro que el objeto de la *Gnosis* era la emancipación de las reencarnaciones, marchando hácia la perfección.

El gnóstico no debe atenerse á los dogmas de la Iglesia.

Desde la forma literal de expresión de las relaciones, debe pasar á la *verdad* misma lo que equivale á que la letra mata y el espíritu vivifica: de la verdad, á la *Inteligencia*. Así traspasa el primero receptáculo, para ir al *Hombre Ideal* superior; después á los *Seres vivientes más etéreos*; y en fin, por la revelación y *aplicación* de los últimos misterios gnósticos penetra en lo *Inefable*, se eleva hasta el *verbo mismo*, y el *verbo* habita en nosotros. Estas son las teorías de las series de la ciencia moderna, y casi las del progreso indefinido....

Otros pensadores consideraban que en el *Demiurgo* valentiniano estaba el principio del mal, el enemigo del bien y del Dios Supremo, y adoptaron casi la doctrina del Zend-Avesta. Esta escuela fundada por Marcion veía el Demiurgo en Jehová, el Dios del Antiguo Testamento.

Partidario de austeridades, el célebre gnóstico Marcion, cuyas doctrinas continuaron hasta el siglo VI° de nuestra era, rechazaba con su racionalismo y crítica severa el Antiguo Testamento, señalando en él faltas y errores.

No depuró las Doctrinas Cristianas con doctrinas de Persia, Egipto y Grecia, sino más bien por el análisis de su extructura, enalteciéndolas á su manera.

Desechó todos los Evangelios, menos el de Lucas, y aún este lo modificó, escribiendo el que lleva su nombre ó sea *Evangelio de Marcion*.

Como Cristo calló muchas cosas, porque su tiempo no podía llevarlos, decía que era preciso el desarrollo de las ideas; con lo cual, venía, en el fondo, á estar conforme con el Advenimiento del Espíritu de Verdad, y con el criterio de los siglos venideros. La crítica tiene una valentía análoga á la de los exegetas alemanes contemporáneos.

Corrigió en general las Escrituras y eliminó *Libros Apócrifos*.

Entre otras cosas, Marcion sostenía con estilo elegante y elocuencia persuasiva, que el Cristo universal no había encarnado más que en *apariencia*, que no había sufrido sobre la cruz, ni había muerto, y que los judíos de Capharnaum no habían visto más que un *fantasma*.

Las doctrinas marcionistas son principalmente conocidas por el libro armenio de Esni; cuya traducción exacta y completa, hecha por M. Dulaurier, aún está inédita, ó por lo menos no es del dominio público....

Los partidarios de estas ideas, relativas á que el Cristo no había nacido ni padecido, según enseñaron Cerinto, Marcion y otros, se llamaron *Docetas*. (del griego *apariencia*), y se hicieron muy numerosos. Las teorías, en este punto fueron comunes á varias sectas del Gnosticismo.

Apolinario de Laodicea daba á Jesús un *cuerpo impasible*, y por tanto, no había nacido, padecido, ni muerto más que en *apariencia*. Estos sectarios fueron anatematizados por el Concilio de Alejandria en 360; por el de Roma en 374; y por el de Constantinopla en 381. Lo que prueba el contagio de las idea....

Eutiquio suprimió radicalmente en Cristo toda naturaleza humana con lo cual las controversias subieron de pronto.

La Iglesia Eutiquiana ó Monofisita todavía se extiende en nuestros días en la Turquía Asiática actual ...

Para mejor y más amplio conocimiento de estos asuntos, véase la obra de Mater: Historia crítica del Gnosticismo y de su influencia sobre las sectas religiosas y filosófica de los seis primeros siglos de la era cristiana.—Paris 1828.—2 volúmenes con láminas.

Manuel Navarro Murillo.

DICTADOS DE ULTRA-TUMBA

Efectos del suicidio sobre el espíritu

Traducción de la señorita Ervina von Lilienthal, para la Constancia.

Banner of Light. Junio 20 de 1896.

Preguntas contestadas por la mediumnidad del Señor W. J. Coloille.

Pregunta: —(Por A. T. Los Angeles, Cal.) ¿Cuales son los efectos del suicidio sobre el espíritu? ¿Se encuentra el suicida en peores condiciones que los demás, con excepción del asesino?

Contestación:—Debido á una discusión sobre si era legítimo ó ilícito el acto de suicidarse, muchas opiniones muy divergentes han sido expresadas recientemente sobre este tema y como era de preveerse los estremistas de ambos lados se han valido de todos los recursos para valorizar sus diversas opiniones. Los teósofos, como cuerpo doctrinal, se inclinan á considerar el estado del suicida en el mundo de los espíritus, como penoso y angustioso en extremo y su principal argumento reposa en la opinión de que cualquier individuo que corta temerariamente el tiempo asignado para la existencia terrenal se ve condenado á quedar en la proximidad inmediata de la tierra, sufriendo torturas indescriptibles hasta que el término señalado para la encarcarnación terrestre se cumpla. Muchos teósofos dicen que á este período sucede un estado de turbación hasta que el espíritu reencarna de nuevo en condiciones similares á las que ha querido escapar impremeditadamente, pero que las pruebas y sufrimientos de la nueva existencia serán algo más agravados aunque similar en su carácter á los de la encarnación anterior.

En muchos casos esta explicación puede ser satisfactoria, pero hay tan á menudo circunstancias atenuantes que una teoría exclusiva no puede responder al sentimiento de justicia en todos los casos diversos.

El individuo que se precipita al mundo de los espíritus para escapar á las penalidades bien merecidas en la tierra, no puede engañar la justicia divina y encontrar la felicidad cuando el sufrimiento es lo que se merece. Los suicidas que cometen el atentado por mera cobardía no se encuentran en las mismas condiciones que los que son intencionalmente criminales y, aunque nadie mejora sus condiciones por medio de un acto de locura y de arrogante presunción, en el mundo de los espíritus las condiciones de un individuo son determinadas por las condiciones adquiridas durante el curso de un largo desarrollo en el bien ó el mal, mucho más que por un acto instantáneo que lo conduce al mundo de las almas.

En el sistema social actual, el suicidio ocurre á menudo causado por el desaliento extremo debido á la crueldad de un mundo egoista, insensible y sin caridad.

¿Quien podría creer que una pobre muchacha que prefiere la muerte á la deshonrra es una criminal que será severamente castigada en el mundo de los espíritus mientras que poca ó ninguna pena caerá sobre el culpable que ha causado su desesperación?

Al condenar el suicidio con demasiada severidad, uno está espuesto á veces, á pasar por alto errores mucho más graves en aquellos cuya credulidad y egoismo induce á los desgraciados hácia él.

Nosotros declaramos enfáticamente que nunca es prudente ni bien hecho la destrucción de su propio cuerpo que, si bien lo consideramos, es un instrumento que se nos dá para cumplir un trabajo determinado, pero sostenemos también que vivir entregado á las disipaciones es otra clase de suicidio y mucho más grave que el que actualmente es mirado como tal.

Aconsejamos á todos, por más atribulados que se encuentren, de no abandonarse jamás y de vencer por un valor superior á las adversidades toda tentación que podría inducir á la destrucción de uno mismo, pero afirmamos también, que los que han causado la desesperación de los desgraciados que, no diremos la bondad, sino la simple justicia hubiera facilmente alejado de un acto tan deplorable y ligero, tendrán que sufrir en el mundo de los espíritus las consecuencias de su crueldad y no dudamos que su situación no será mejor que la del desgraciado suicida.

Boletin de la Semana

Sin tiempo para poder contestar personalmente á los numerosos amigos y correligionarios que de esta capital, provincias y exterior que se han dignado felicitar á la Dirección y Redacción de esta Revista, lo hacemos aquí, devolviéndoles á todos el cortés saludo y deseándoles igualmente muchas felicidades en el año que ha principiado.

***

De Brandzen (Pcia. de Bs. As.) se nos informa que el Grupo Espírita "Amor y Caridad" allí constituido, sigue obteniendo el más alhagador éxito en sus trabajos de propaganda Espírita, por lo que nos es grato felicitar á los hermanos que lo diri-

gen. Para el año entrante han sido nombrados: Adolfo Fourcaud, Hermano Mayor; Miguel Antonioli, Tesorero; y Vicente Delloca, Secretario.

Augurámosle el mayor progreso para el año que empieza.

***

Los iniciadores del "Congreso Internacional Espírita" que debe tener lugar en Londres, en 1898, nos remiten el siguiente "Aviso preliminar":

CONGRESO INTERNACIONAL DE LOS ESPÍRITAS Y OTRAS PERSONAS INTERESADAS Á LAS INVESTIGACIONES PSÍQUICAS.

—

London Spiritualist Alliance, Ltd., 110, St. Martin's Lane, Londres, W. C.

Noviembre, 1897.

El Congreso tendrá lugar en Londres en 1898, del 19 al 14 de Junio inclusivo. Todas las asambleas se verificarán en las diferentes salas de St. James's Hall, Regent Street.

—

PROGRAMA PROVISORIO

Domingo 19 de Junio.—A las 7 p. m., en la Sala de los Banquetes, SERVICIO RELIGIOSO, á cargo del Rev. J. Page Hopps.

Lunes 20 de Junio.—RECEPCIÓN en las oficinas de la Alianza, á la dirección arriba indicada, donde habrá un libro de los nombres y direcciones.

Martes, Miércoles y Jueves, 21, 22 y 23 de Junio.—Dos sesiones por día, de las 2 y 1/2 á las 5 p. m. y de 7 á 10 de la noche. Discursos y discusiones sobre cuestiones vitales.

Viernes 24 de Junio.—IMPORTANTE REUNIÓN en la sala principal, á las 7 de la noche.

—

Se ruega á los señores Directores de diarios y revistas, y á nuestros amigos, dén á nuestro Congreso la mayor publicidad posible.

Solicitamos la cooperación de los Espíritas de todas partes, y confiamos en que nos ayudarán para que nuestras reuniones sean concurridas, animadas y provechosas.

Nuevos datos serán publicados oportunamente. Mientras, todas las comunicaciones deben ser dirigidas á las oficinas de la Alianza, 110, St. Martin's Lane, Londres, W. C., al

Presidente E. DAWSON ROGERS."

***

DR. D. JULIO BERNARDO LUYS.—La prensa traspirenáica nos ha participado la desencarnación de este preclaro hijo de París y gloria de la ciencia universal.

Nació Luys en la capital de la vecina república el 17 de Agosto de 1828 y rindió su cuerpo á la Parca el 21 del mismo mes próximo pasado: tenía, por consiguiente, 69 años.

Doctor en Medicina al cumplir los 29, prestó sus servicios en distintos hospitales, y en 1863 fué recibido como agregado de la Facultad de París por su notable tesis sobre las enfermedades hereditarias. Desde 1877 pertenecía á la Academia y era oficial de la legión de honor.

Durante muchos años fué Luys jefe de servicio en los hospitales de la *Salpetrière* y de la *Charité*, donde dió lecciones incomparables sobre la estructura y afecciones del sistema nervioso, y sobre magnetismo é hipnotismo respectivamente. Dirigió también, con aplauso general, la casa de salud de Ivay, fundada por Esquirol.

Aparte los magistrales estudios que hizo sobre magnetismo, en los que aventajó con mucho al reputado Charcot, los trabajos predilectos de Luys fueron la patología del sistema nervioso cerebro espinal en el hombre, y la anatomía comparada del sistema nervioso central en los vertebrados. El nombre de Luys no se borrará jamás por ir unido al de las dos regiones grises del cerebro que él descubrió y que todavía no han sido descritas: las regiones nominadas *Corpus Luysii*.

Le sorprendió la parca en lo mejor de sus experiencias, con el Dr. David, para fijar, por medio de la fotografía, la irradiación fluídica de todo cuerpo vivo, y en especial del humano. Varios colegas extranjeros, especialmente franceses, han publicado reseñas de tan notables trabajos, que arrojan inmensa luz sobre los problemas de la psicofísica moderna.

El Dr. Luys no perteneció, que sepamos, á la grey espiritista; pero sí era un buen soldado de las filas del progreso, y merece de nuestra alma veneración y cariño.

¡Salve al espíritu libre!

(De la *R. de Est. Psicológicos*).

***

FRAGMENTO—Hay quien ha pensado suprimir el dolor, quien ha creído suprimir la muerte. ¡Grave error! En el límite donde comienza el sentimiento, comienza el dolor, que es compañero eterno de la vida, y nos avisa de nuestras faltas, y nos auxilia en nuestros grandes trabajos porque no podemos alcanzar la verdad sin esfuerzos, ni llegar al bien sin combate, ni desear lo perfecto sinó con esa sed insaciable, señal del origen celeste infinito de nuestra alma. Desgraciados de nosotros el día en que se acabara el derasosiego, se acabará también lo más noble, lo más sublime de la vida. (CASTELAR, *Cartas á un Obispo*, Carta tercera)

***

SUEÑO LÚCIDO—No había visto nunca al señor Ernesto Volpi, director del periódico *Vessillo Espiritista*, de Vercelli; nos conocíamos solamente por correspondencia. Hará como cosa de tres meses, M. Volpi me escribió pidiéndome con urgencia mi fotografía; y no teniendo ninguna por el momento, la mandé hacer, avisando lo que ocurría á M. Volpi y pidiéndole explicación de su prisa. Me respondió que había tenido en sueños una visión, que estaba persuadido que era yo quien se le había aparecido. Mis amigos encontraron la fotografía muy parecida, pero menos rubia y sonriente que yo. A pesar de ello se la envié á M. Volpi. Sin decirle la opinión de mis amigos, recibí la siguiente respuesta: "Muchas gracias; el retrato se parece mucho á mi visión, pero debéis ser más rubia y más sonriente; es necesario que os vea para estar seguro."

Efectivamente, vino expresamente á Milán, en donde me encontraba á fines del mes pasado, y al verme, exclamó: "¡Es mi visión! y lo que más me sorprende, son los ojos, la mirada, la expresión, que reconozco perfectamente."—*Condesa* HELENA MAINARDI.

VARIEDADES

COSTUMBRES CHINAS—Tanto como las leyes y las costumbres, harto deprimentes para la dignidad femenina, existe en el Celeste Imperio un signo material que atestigua el estado de inferioridad en que allí se encuentra la mujer. Este signo es la contorsión de los pies que deben sufrir millones de mujeres, aun las que por su humilde condición tienen que dedicarse á los más duros trabajos.

Según asegura Lockar en su *The Chinese and Japonese Repsitory*, empezó á iniciarse esta costumbre el año 925; pero debió extenderse con mucha lentitud, cuando Marco Polo y otros viajeros de la Edad Media no la mencionan siquiera.

Hállase tan arraigada actualmente, que en las provincias del Norte de la China, excepto en Pekín, casi todas las mujeres la siguen, aunque hayan de trabajar la tierra ó emplearse en labores tan rudas como ésta.

En la China meridional las labradoras no sufren semejante contorsión; pero en las ciudades de aquellas comarcas se sujetan á ella los dos tercios de sus mujeres, y, según parece, de año en año se va extendiendo la moda.

La operación de los pies en la mujer es para los chinos un signo distiutivo de buena sociedad, y ninguna jóven podrá aspirar á una casta superior si no se ha sometido á la tortura que impone la ley de la belleza femenina, trasformando su pie en una "azucena de oro." Los mismos padres censuran tales usos, los practican con sus hijas, por no exponerlas á un celibate muy probable.

A la edad de cinco ó seis años se ciñen con vendas los pies de las niñas, para doblar los dedos, levantar el telón y detener el desarrollo de los músculos; el zapato que las calzan es de forma triangular, para que el miembro replegándose sodre sí mismo, adopte aquella forma, aparezca más pequeño, hasta podrá reducirse á siete centímetros y medio de longitud.

La atrofia del pie alcanza también á la pierna, y ya definitivamente mutilada, la mujer china no puede moverse ni andar con soltura, sino á pasos cortos y rápidos, balanceándose con ayuda de los brazos, balanceo característico que los poetas del país comparan á las ondulaciones del sauce movido por el céfiro. Sea de esto lo que sea, lo que resulta claro es que esta operación antinatural aumenta la dependencia de la mujer á la casa, que es lo que sin duda el hombre chino trataba de demostrar.

Agentes de "Constancia"

Librería de F. Lajouane—Perú 85—Capital

PAMPA CENTRAL

Celedonio Suarez—*Sta. Rosa de Toay.*

PROVINCIA DE SANTA-FÉ

Fernando Curutchet, San Lorenzo 146-*Rosario*

Estéban Mandrill—*Colonia Angélica.*

PROVINCIA DE ENTRE-RIOS

Enrique Martin.—*Concordia.*

PROVINCIA DE TUCUMAN

Juan B. Bugni, 9 de Julio 6.ª cuadra. *Tucumán*

PROVINCIA DE CÓRDOBA

N. González Luján, Santa Rosa Esq. Jujuy.

José Valsano, General Paz 105—*Rio Cuarto*

PROVINCIA DE MENDOZA

Pedro Sanchez, Saipacha 85.—*Mendoza.*

REPÚBLICA DE BOLIVIA

Moises Pizarro—*Sucre.*

REPÚBLICA O. DEL URUGUAY

José Eirin, 18 de Julio 266.—*Montevideo.*

REPÚBLICA DEL PARAGUAY

Antonio Cosetti, Estrella 2—*Asunción.*

REPÚBLICA DE CHILE

Raul Ibañez Vergara—*Rancagua*

Imprenta Rápida Esmeralda, 169

AGUA para destruir la caspa y fortificar el cabello por Ovidio Rebaudi. Se vende en la calle ANDES 484, casa del Sr. Juan A. Amado.

Gran Sastrería LA CONSTANCIA
— DE —
ANTONIO LUISI
381 Suipacha 381—Buenos Aires

Especialidad en casimires franceses é ingleses confección esmerada, se hacen trajes en 20 horas. La casa cuenta con excelentes cortadores para satisfacer los gustos más exigentes, corte garantido precios módicos. Hay un completo y variado surtido en ropa hecha para hombres y niños.

SASTRERIA MODERNA
— DE —
VENANCIO GONZALEZ
PREMIADA EN LA EXPOSICIÓN CONTINENTAL)
2131—Garay—2131

La numerosa clientela que tiene la casa, es una prueba del trato y comportamiento que se observa con el público.

La juventud amante de vestir bien, puede ocurrir á la **Sastrería Moderna,** en la seguridad de quedar satisfecha en todo sentido.

Se hacen trajes de medida á última moda y género de pura lana á precios módicos.

Gran surtido de paños y casimires para la Estación, de última novedad. Confección esmerada. Ropa hecha de todas clases.

Libros en venta

En la Administración—ANDES 444

Por Allan Kardec

El Evangelio	$ 0.80
Libro de los Médiums	" 0.80
Cielo é Infierno	" 0.80
El Génesis	" 0.80
El libro de los Espíritus	" 0.80
Obras Póstumas	" 0.80
Que es el Espiritismo	" 0.40
El Espiritismo en su más simple expresión	" 0.10
Obras Completas, con 7 obras (encuadernada)	" 7.00
EN FRANCÉS	
Cada obra	" 2.75

Por Camilo Flammarion

Dios en la Naturaleza, 1.er cuaderno	" 0.80
" " 2.º "	" 0.80
" " 1.º y 2.º "	" 1.50
Mundos reales y mundos imaginarios: primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50
Narraciones de lo Infinito:	
Lumen	" 0.80
Historia de un Cometa	" 0.80
Los dos cuadernos	" 1.50
Pluralidad de mundos habitados primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50
Las maravillas celestes	" 1.50
Urania (pasta)	" 6.00
Urania (rústica)	" 4.50
Viajes aéreos	" 4.00
Vida de Copérnico (pasta)	" 4.00
El fin del mundo (pasta)	" 4.50
La Atmósfera—dos tomos	" 4.00
Contemplaciones científicas	" 2.50
¿Qué es el Cielo?	" 2.00
La Astronomía	" 2.00

Por Arturo d'Anglemont

Dieu et l'Etre Universel	" 3.00
Enseignement populaire de L'Existence Universelle	" 2.00
Dieu évident pour tous	" 1.00
L'Hipnotisme, le magnétisme et la médiumnité	" 1.00

Por Ubaldo Romero Quiñones

El lobumano	$ 2.00
La educación moral del hombre	" 2.00
La educación moral de la mujer	" 2.50
El evangelio del hombre	" 2.00
Los huérfanos	" 2.50
El materialismo es la negación de la libertad	" 1.00
Teoría del derecho	" 2.00
Problemas sociales	" 0.80
Teoría de la justicia	" 0.40
La elocuencia de los números	" 2.00

Aksakof, A—Animisme et Spiritisme	" 8.00
Artazu, Daniel Suarez—Marietta	" 1.50
Acevedo, Otero—Los Espíritus tomo 1º	" 3.00
" " " " tomo 2º	" 4.00
" " Lombroso y el Espiritismo	" 1.50
" " Los Fantasmas	" 1.20
Almignana, Abab—Del Sonambulismo y las mesas giratorias	" 0.30
Amigó José y Pellicer—Nicodemo	" 3.25
" " Roma y el Evangelio	" 2.50
Blanquer D.—La Justicia Universal	" 1.50
Ballesteros, Juan Fernando—Las Fuerzas de la Vida	" 3.00
Baraduc—L'Ame humaine	10.00
" Force Vitale	" 3 50
Beaunis H.—El Sonambulismo provocado	" 3.25
Bourdin, Antonieta—Entre dos mundos	" 1.25
Bassols, César—Impresiones de un loco	" 1.20
Bonnemère, Eugenio—El alma y sus manifestaciones á través de la historia	" 3.00
Benito, Sanz M. - La Ciencia espirita	" 1.50
Cano O.—Existencia de Dios	" 1.00
Cortés, Saenz—Controversias espiritistas	" 0.50
Crookes, William—Fuerza psiquica	" 0.60
Corchado, Manuel—La Pena de muerte	" 0.30
Deleuze J. P. F.—El Magnetismo animal	" 2.25
De Rochas—Extériorization de la Motricité	6.00
" Extériorization de la Sensibilité	" 5.50
" Levitation	" 2.75
Dosamantes, Jesús Ceballos—El Perfeccionismo absoluto	" 2.00
Delanne, Gabriel—El Fenómeno espiritista	" 2.50
" " El Espiritismo ante la Ciencia	" 2.25
" " Evolution Animique	" 3.50
Durville H.—El Magnetismo Humano, rústica	" 0.30
" pasta	" 0.75
" Aplicación del iman	" 0.50
Denis, Leon—Después de la muerte	" 2.00
" " El Porqué de la vida	" 0.40
" " Aprés la mort	" 2.50
Falcomer—Introduction au Spiritualisme	" 1.50
Fernandez, Federico W.—Mis viajes	" 2.00
Gardy, Louis—Cherchons	" 2.00
Guaita Stanislas de—Le Problème du Mal	" 0.40
Gomez, Lopez—El catolicismo romano y el espiritismo	" 1.20
Gautier, Teófilo—Espirita	" 1.00
Gibier, Paul—Analyse des choses	" 2.50
" " —Le Spiritisme ou Fakirisme Occidental	" 3.50
Gallois, Leonardo—Historia general de la inquisición	" 3.25
Gainza, Martín Alcuso—Leila	" 3.50
Henrique, Leon—Un Caractère	" 1.20
Hartman, Giovani—Che cosa e lo Spiritismo	" 1.50
J. A. P.—Lectura infantil	" 0.25
Jamark, Carlos—Personajes bíblicos	" 2.50
" " Filosofía y religión	" 2.00
Le comte de Saint Blin Sens—Maman L'Eglise et Papa L'Etat	" 3.50
Laurent de Faget—Pensées de Carita	" 2.00
" " Muse Irritée	" 1.50
Laurent de Faget—De L'atome au firmament	$ 1.00
Lopez, Anastasio Garcia—Cosmologia, antropologia y sociologia	" 2.50
López Gomez—El Catolicismo Romano y el Espiritismo	" 1.20
Lozada, Enrique—Celeste	" 2.00
Manera, Enrique—El Coracero	" 0.40
Mariño y Rebaudi—Guia para formación de centros espiritistas	" 0.50
Moutin L.—El nuevo hipnotismo	" 3.00
Murillo, Navarro—Psicología transformista	" 1.00
" " El Espiritismo	" 0.70
" " Tinieblas y luz	" 1.50
" " El Génesis	" 0.20
Mendoza, B. A.—Destellos del Infinito	" 1.50
Metzger—Espiritismo é Hipnotismo	" 0.15
Michelet J.—El Sacerdote, la mujer y la familia	" 2.00
Medium V. B.—Una defensa más del Espiritismo	" 1.20
Mariño, Cosme—Catecismo de moral y religión	" 0.30
" " Bases	" 1.50
Moure, José Casanovas—Catecismo espirita	" 0.30
Naillen, van der—Dans les temples de L' Himalaya	" 3.00
" —Dans le Santuaire	" 3.00
Noeggerath, R.—La Survie	" 3.50
Nus Eugenio—Los grandes misterios	" 2.25
" " Choses de l'autre monde	" 2.75
" " Les grands mystères	" 2.75
Palazzi G.—L'Origine de l' homme	" 0.90
Pol, Florencio—Evidencia de la Reencarnación	" 0.25
" " Inexistencia de la materia	0.30
Presidente del Congreso Internacional de Barcelona—Reseña completa del congreso internacional de Barcelona 1888	" 1.00
Perchet, Augusto Perez—El libro del alma	" 0.50
Puigari y Mariño—Discusión espiritista	" 1.00
Rebaudi, Ovidio—Magnetismo curativo al alcance de todos	" 0.50
Rouxel—Histoire et philosophie du magnétisme (2 tomos)	" 2.50
Sanz, Jorge—Esperidion	2.00
Sausse H.—Bibliographie de Allan-Kardec	0.40
Soriano, Gonzalez—El Espiritismo es la filosofía	" 1.50
" " Diálogos	" 3.00
Soler, Amalia Domingo—El espiritismo refutando los errores del catolicismo romano	" 2.00
Serrano, Rafael—El honor y el deber	" 0.50
Strossmayer, obispo—La verdad en el vaticano	" 0.15
Sastilosa, Felipe—Concordancia del espiritismo con la ciencia (2 tomos)	" 5.00
Idem - Excelsior	" 3.00
Santos Carlos—Páginas de la vida	" 0.20
Torres Solanot—El catolicismo antes del Cristo	" 2.00
" —Preliminares del Espiritismo	2.25
Wallace, Alvedo—Defensa del espiritualismo moderno	" 0.60
Villegas, Baltonero—Un hecho, la magia y el espiritismo (2 tomos)	" 2.50

Anónimos

Oraciones	" 0.80
L'Arte di evocare gli spiriti	" 0.50
El arte de evocar á los espíritus	" 0.75
Guia práctica del magnetizador contendero	" 1.20
Monita secreta	" 0.25
Alfieri el marino	" 1.00
A. B. C. de la astronomía	" 0.60
A. B. C. del espiritismo	" 0.25
Antiguas creencias	" 0.25
Creencias en el fin del mundo	" 0.25
En el album de mis hijos	" 0.25
Como acabará el mundo	" 0.25
El Diablo	" 0.20
Las Penas futuras según el espiritismo	" 0.10

AÑO XXI — Buenos Aires, 16 de Enero de 1898 — NÚM. 551

Dirección y Administración
ANDES 444
HORAS DE OFICINA
DE 8 A. M. Á 10 P. M.

CONSTANCIA

Precios de Suscripción
Capital trimestre m/n $ 1.80
Interior, " adelantado 2.10
Exterior, " " 2.50
Número suelto..... 0.20
" atrasado..... 0.40

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Órgano de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO
Secretario de la Redacción: PEDRO SERIÉ— *sub-Secretario:* FRANCISCO CAÑAS—*Administrador:* MARIANO SOBRADO
Colaboradores.—AMALIA DOMINGO Y SOLER—FELIPE SENILLOSA—OVIDIO REBAUDI—M. NAVARRO MURILLO MANUEL SANZ BENITO.—M. BESNARD.

SUMARIO.—*Notas de la Redacción:* Quiénes deben instruir y quiénes educar?—*Colaboración:* Todo llega á su tiempo—El origenismo—A la religión—Dictados de Ultra-tumba—*Boletín de la Semana.*

Notas de la Redacción

Quiénes deben instruir y quiénes educar?—Mucho se ha escrito y se escribirá acerca de este tema que viene á constituir en nuestro siglo, la piedra angular en que se vienen asentando las sociedades modernas.

Todos lo reconocen. Los financistas más eminentes, los sociologos y el clero de todas las religiones, descubren que la escuela es, como decia el gran Rivadavia, el secreto de la prosperidad de los pueblos y así como la madre de familia es la que forma los corazones; la escuela es la que forma las inteligencias y como forman uno y otra el carácter de un pueblo, lógico es que todos los pensadores y cuantos desean dirigir á los hombres por el sendero que creen más directo y espedito para su engrandecimiento y felicidad, se preocupen de este eterno problema que encierra tantos otros problemas de no menos difícil solución.

Mas, por qué, siendo indiscutible que la escuela es la piedra angular de todo edificio social bien cimentado, porqué repetimos, existe tanta confusión y antagonismo entre todos los encargados de llevarla á buen puerto? ¿Por qué el Estado está en lucha con el clero; por qué el clero reclama su exclusiva dirección y todas las que se les escapa á su dominio las moteja de lugares de inmoralidad, de criaderos de criminales y focos donde se desarrollan las más bajas pasiones y donde se pervierten los espíritus jovenes, olvidándose por completo de toda noción de Dios y de moral?

Todo esto pasa porque cada secta, cada idea ó pensamiento distinto, representado por una bandera de principios, tratan de hacer de la instrucción un medio de dominio, y que por lo mismo, venga en apoyo de la bondad de las doctrinas que sostienen.

No todas esas sectas que hoy se hacen fuertes á la sombra de la instrucción que propagan, no todas ellas aman la instrucción popular; por el contrario, la luz que irradia les hace mal á sus creencias ó tendencias religiosas, porque siendo los representantes del atraso, todavía creen que el hombre para salvarse, no necesita instruirse; y que por el contrario, que el desarrollo de la inteligencia es un gran peligro para la salvación del alma.

Pero se dirá ¿si son contrarios á la instrucción del pueblo, por qué la fomentan y se pelean por acapararla?

Precisamente para destruirla entre sus manos, ó por lo menos para desvirtuarla, ya que no le es posible influir en los gobiernos que la releguen á segundo término.

Bajo el pretesto de la educación religiosa y de la escuela con Dios convencen á los padres indolentes de que ellos son los llamados naturalmente á hacer hombres de bien, creyentes é ilustrados. Sin embargo, la experiencia nos demuestra que de esas escuelas religiosas, salen los más grandes hipócritas que se permiten el lujo de todos los vicios y la satisfacción de todas sus pasiones, bajo el antifaz de prácticas religiosas en las cuales no creen, pero que les sirve para mantener la apariencia de hombres probos y morales.

Lo hemos dicho ya otra vez y lo volvemos á repetir ahora. Jamás nuestra juventud nacida de padres pudientes ó acomodados, ha recibido una educación más adecuada, según los admiradores de la escuela religiosa, para que, siendo hombres, puedan ostentar las cualidades morales que debieran resultar de esa educación religiosa, pero sin embargo ¿qué es lo que vemos en derredor nuestro?

Que respondan las casas de juego y demas medios de perdición; que responda la sociedad en general acerca de la cultura social y de la moral de su juventud elegida. Tal es la decadencia de esa juventud, que desconoce hasta la más rudimentaria buena educación. ¿Modales?.... Dá vergüenza decirlo, pero ni eso han aprendido.

Todo el mal consiste en que las escuelas religiosas, desconocen la ley natural y la violan al arraucar á los padres de familia; y particularmente á las madres, una función que les está exclusivamente reservada por la naturaleza: esta función intrasmisible es la de la formación del cuerpo de los hijos, y del sentimiento religioso. El padre Jordán ya fustigó á las madres esta falta, sin tener presente que el clero era el principal causante de esa indiferencia de la mujer para el cumplimiento del más sagrado de sus deberes.

Si les arrebatan los hijos en la tierna edad, haciéndoles creer que los religiosos y las religiosas, pueden sustituir con ventajas á los padres naturales, en la formación del carácter de sus hijos ¿cómo después se atreven á enrostrar á la mujer, errores y faltas sugeridas por ellos mismos?

El Estado, desde un principio, ha tratado de distinguir, y desligar estas dos ramas: la educación y la instrucción, para que cada una dependa de su propia ley natural y responda á las necesidades que más tarde debe satisfacer.

La enseñanza laica, convertida por el Estado en obligatoria, se preocupa de todo cuanto concierne á la enseñanza intelectual y moral, porque tanto el desarrollo de la inteligencia cómo del sentido moral, son obligatorios á todos los hombres que viven en sociedad, sean cuales fueren sus creencias religiosas.

Un hombre puede ser católico, protestante, mahometano ó judío, pero ese mismo hombre no tiene el derecho de sustraerse á la ley moral ni á una instrucción que le permita á la vez que ser un miembro útil á la sociedad, tener un conocimiento perfecto de sus deberes y de sus derechos.

Pero ¿es bastante que el niño adquiera, para la formación de su carácter, las nociones de la escuela?

No, respondemos; no es bastante la instrucción. Necesita de la educación espiritual, pero esto no se adquiere en la escuela laica ni en la religiosa, ni por otro conducto que no sea en el hogar y actuando como sacerdotisa la propia madre.

Es la madre la que forma el sentimiento religioso de los hijos, la que dirige el corazón y las creencias de acuerdo con los actos; la única que puede estirpar en el tierno niño esos atavismos morales que demuestran en la vida ordinaria, con la confianza é inocencia de los primeros años.

Pero, como las sectas, en el deseo de formar sectarios y no hombres rectos é independientes, se están acaparando la dirección espiritual de la juventud, la madre de familia, que no cuenta con el apoyo del esposo, éste por lo general, incrédulo, escéptico ó indiferente (resultado de la escuela con Dios) la madre de familia, decimos, se considera desligada del más gran deber que le incumbe. El tiempo que le sobra, de este modo, lo dá al mundo, á las prácticas religiosas, á la vida exhibicionista; exteriorizándose cada día más, en todo cuanto no es su misión ni condice con su carácter.

Y así van naciendo generaciones sin carácter; así va cundiendo el sibaritismo, los anhelos á gozar de la vida, sin darle otro alcance que le diera el bruto, si por un instante tuviera la razón y la conciencia del hombre. Así vamos de degeneración en degeneración, de concesión en concesión, minando los cimientos del hogar y de la familia y criando generaciones sin sentimientos levantados, sin grandes y generosos ideales.

COLABORACIÓN

Todo llega á su tiempo

El positivismo moderno, es decir, el in-

diferentismo para todo lo que no nos es material é inmediatamente útil, no ha dominado aún el espíritu humano hasta el punto de impedirle pensar de vez en cuando en su propio ser y en el fin que le está reservado: Obreros del progreso se levantan por doquiera ofreciendo el apoyo de sus esfuerzos al gran culto de la idea, á la libre religión de la razón y el sentimiento.

No era posible que se prolongara por más tiempo el estado anormal en que se hallaba el hombre, pues el egoismo en que había caido le llevaba irremisiblemente á su perdición. Por eso vino la luz de esta nueva y consoladora doctrina á alumbrarnos el camino y llevarnos por derrotero seguro al puerto tan anhelado de la felicidad, que solo se encuentra en el progreso verdadero de nuestro sér, en la perfección relativa que nos es dado alcanzar por el desarrollo de nuestras facultades morales é intelectuales.

—

Las religiones son las culpables del estado deplorable en que se encuentra ahora la sociedad, porque el abuso sin medida que ellas hicieron de la credulidad pública, despertó talmente la desconfianza aún en los menos ilustrados, que al fin cayó el hombre en el más completo excepticismo, que es la causa del actual estado de cosas. Por otra parte, la ley del progreso nos impele necesariamente hácia adelante, y como las religiones no quisieron enmendar sus errores, corregir sus defectos ... quisiero,n en una palabra, quedar estacionados: nosotros preferimos marchar sin ellas, antes que con ellas estacionarnos.

Veníamos así marchando solos en medio de la oscuridad del vacío, sin una esperanza que nos alentara, sin una fé que nos sostuviera, sin un rayo de luz que nos guiara hácia un puerto tranquilo donde descansar la fatigada barquilla de nuestro sér; pero Dios, que con su bondad infinita, vela constantemente por nosotros, quiso salvarnos del inevitable naufragio, y nos iluminó con las nuevas verdades de la revelación, fortaleciéndonos con la fé del Espiritismo.

—

El espíritu no vive solo de la razón, vive también con el sentimiento, y si las creencias iluminaron nuestra razón, el espiritismo viene á prestar á nuestros corazones el calor del sentimiento. Pero como la razón y el sentimiento deben marchar unidos, procura el espiritismo embellecer la razón con el sentimiento é iluminar el sentimiento con la razón. Ciencia y conciencia, razón y sentimiento,—esto es lo que constituye el espiritismo, y esta es la única doctrina que puede conformar al hombre en el estado de desarrollo en que se encuentra. Por eso es tan rápido nuestro progreso, y es poreso que de nada valdrían cuantos obstáculos se nos opongan.

—

Hasta hace poco el espiritualismo se había mantenido en un terreno poco accesible para las tendencias de nuestra época, en que todo se somete á investigación y análisis.—La fé ciega no es ya para nuestros días, y si esa fé ciega se nos presenta como base de una hipótesis (la inmortalidad del alma) tan desprestigiada ya por las ridiculeces con que ha sido adornada por la ignorancia y el fanatismo. ¿Cuál es el fin que á esa hipótesis puede estarle reservado?.... La muerte, ello es indudable.

Hé ahí por qué venía de día en día perdiendo terreno el espiritualismo, y el materialismo se venía enseñoreando del campo por el espiritualismo abandonado.

Ahora, por el Espiritismo, el Espiritualismo no es ya una hipótesis tan solo, basada en la fé ciega ... no es una verdad, es un hecho probado, es la realidad misma que se nos impone por su misma realidad; son los muertos que se levantan y nos gritan: nada muere en la naturaleza, todo vive y por el progreso constantemente se transforma y hácia el progreso por la trasformación constante progresa.

Son los mismos muertos que, abandonando su mutismo, nos demuestran con la realidad de su existencia, la realidad de las verdades que el espiritualismo filosófico encierra.

El fanatismo, que todo lo embrutece, el dogmatismo que todo lo limita, cortando el vuelo á la idea y la espansión al sentimiento, pierden ahora terreno, porque donde hay luz no puede haber tinieblas, y en donde está la verdad no puede estar al mismo tiempo la mentira.

El Espiritismo viene á combatir los errores que por la razón de la fé se nos venían imponiendo, y en esto ayuda y es ayudado por la ciencia materialista, pero más que todo viene á llenar el vacío que, al desaparecer, dejan las religiones, porque desgraciadamente, el materialismo, al destruir errrores, apaga también en nuestros corazones las llamas del sentimiento, sembrando el brutal sensualismo y el torpe egoismo en donde solo debiera brotar el puro amor y la caridad hermosa.

Todo viene a su tiempo, y el Espiritismo viene á su tiempo, para confirmar muchas verdades que las ciencias nos enseñan, para impedir al mismo tiempo que se derrumbe el edificio moral, que más ó menos bien han venido levantando las religiones.

Los espiritistas no marchamos ya solos, ni vagamos perdidos en el mar sin orillas de la duda ... no, nos acompaña la certeza de nuestra inmortalidad, la fé inquebrantable en la justicia divina y la seguridad de poder llegar un día á conquistar nuestra propia dicha.

Esto nos lo enseña nuestra consoladora doctrina, basándose sobre hechos deducidos. Más si esto hemos llegado á comprender y comprobar, es porque el mayor desarrollo de nuestras facultades hace que sea llegado el tiempo de que así suceda.

—

Lo fatal no existe, esto bien lo sabemos, el tiempo y el espacio, en el cual y en donde vivimos, no nos gobiernan, no, ni son ellos los mensageros de luz, que luz y progreso deben traernos cuando el tiempo de ello sea llegado. Todo llega á su tiempo; de que todo llegue, solo de nuestro trabajo depende, solo es hijo de nuestro trabajo el adelanto que poco á poco vamos consiguiendo, y si Dios, en su infinita misericordia, nos dá la clave del sin fin de verdades que paso á paso vamos conquistando, en virtud de nuestros esfuerzos y mediante á la revelación de los espíritus, es porque nosotros lo merecemos, por el hecho de estar preparados ya para recibir y comprender tanta grandeza. Hagamos, pues, lo posible para más tener y lo más tendremos. Trabajemos, trabajemos constantemente y luchemos sin descanso por nuestro progreso y por el de los hombres todos, que son nuestros hermanos; así, y solo así, conseguiremos la elevación de nuestro espíritu, el engrandecimiento de nuestra alma.

OVIDIO REBAUDI.

EL ORIGENISMO

(Especial para CONSTANCIA)

Orígenes, célebre doctor de la Igiesia, nació en Alejandría hacia el año 185, y murió en Tiro el 254. Fué muy versado en las letras y en el conocimiento de las Sagradas Escrituras, cuyos textos invocaba en favor de sus doctrinas. Recibió las influencias de las ideas gnósticas, neoplatónicas y de la mágia, que entonces eran casi universales. Creía en los prodigios de los encantadores y la mágia. Admitia las verdades de la astrología y las artes egipcias.

Aceptaba los socorros de lo alto, ó la intervención de seres sobrenaturales para ayudarnos en la perfección.

Dudaba de la antigüedad del Génesis, de sus relatos, y de la autenticidad de algunos personajes.

Decía que si Abraham, Isaac y Jacob no han existido, sus nombres en las fórmulas Dios de Abraham, Dios de Isaac, Dios de Jacob, no tendrian el poder que se les atribuía así en las oraciones y exorcismos de los judíos, ni tampoco en las de todos aquellos que hacían uso de encantaciones y fórmulas.

Su teoría sobre ciertos nombres y su poder, cuando no se les entendía, era comun con gran número de sectas gnósticas, judías y hasta paganas. Famblico, en su libro sobre *Los Misterios* expresa la misma creencia.

Las doctrinas de Orígenes son una combinación de elementos extraños con la fé cristiana. El traductor de su libro *Tratado de los principios*, fué Rufino, su apologista. Unos dos siglos más tarde, Jerónimo acusaba á Rufino de haber suprimido expresiones y atenuado pasajes, y dió una nueva traducción. El sistema fué condenado por Jerónimo, Epifanio y el Patriarca Teófilo, así como por los obispos de Egipto reunidos en Concilio de Alejandría, y los del 2º de Constantinopla.

Por estos tiempos las principales heregías no tenían ya relación apenas con la mística pagana ó la judea-platoniana.

El patriarca Teófilo hacía la guerra al paganismo; destruyó el Serapeum y los Santuarios de Canope. Su sucesor San Cirilo expulsó á los judíos. Alejandría se hacía más cristiana. Y pasaron los tiempos en que Egipto era teatro de un vasto eclecticismo, de un libre-pensamiento ámplio, con sus concesiones, conciliaciones y libertad fraterna dentro de la ciencia.

Orígenes admitía en el hombre, el cuerpo, el alma, y el *vehículo pneumático ó cuerpo celeste*, que los neoplatónicos atribuian al alma, antes, como después, de la vida terrestre.

Aceptaba la preexistencia, á la que atribuía las desigualdades humanas en esta vida; y como es consiguiente, la vida futura, con sus premios y castigos. Su teoría modificaba la metempsicosis del vulgo, bajo conceptos más superiores. Estos alejamientos del cristianismo motivaron su condenación, apesar de la gran estima que le profesaron los sábios de su época; pues según Eusebio, los filósofos contemporáneos le enviaban sus obras á corregir. Mar-

celo de Aneyra le reprochó el seguir la escuela platoniana en sus ideas menos cristianas.

Sostenía Orígenes, apropósito de los *espíritus* llamados *príncipes del mundo*, que entre los *seres incorporales*, *potencias* ó *virtudes celestes*, un cierto número merecía el nombre de *príncipes*, porque cada uno estaba especialmente encargado de una villa ó pueblo.

Este príncipe velaba sobre el destino de su pueblo, hasta la venida del Mesías, y formaba sus doctrinas y dogmas.

Por una libre elección, en la independencia de su albedrío, otras *virtudes espirituales* tenían la misión de presidir á ciertas obras, que se asignaban á sí mismas; y así, por ejemplo, hay una *potencia* y *virtud especial* para inspirar la poesía, otra para la geometría, é igualmente *virtudes propias* para promover cada una de las artes y de las ciencias.

Estas ideas del paganismo y del cristianismo, que están en los hechos y leyes de la naturaleza han venido evolucionando hasta el moderno espiritismo, de nuestros días.

Los astros, segun Orígenes, son potencias celestes esclarecidas por la *luz de la sabiduría divina*, son racionales, están sujetos á méritos y deméritos, y por lo tanto á recompensas. Están gobernados ó distribuidos gerárquicamente. Tienen una alma fija á una sustancia material, que es su cuerpo, y han existido antes de la creación del mundo, debiendo subsistir después de la destrucción de la materia, á fin de recibir la recompensa ó el castigo según sus obras. Tienen gran influencia en los acontecimientos de aquí abajo, y pueden anunciarlos como los profetas. Llevan nuestras preces y oraciones á Dios, y prefieren que nuestra adoración se dirija á *Este*.

Segun vemos, Orígenes era un completo espiritista de la primera mitad del siglo III de nuestra era, dejando á un lado las teorías astronómicas y genéricas de los Santos Padres.

MANUEL NAVARRO MURILLO.

A LA RELIGIÓN

ODA

¡Cómo te han calumniado!
¡Cuánto te han ofendido!
¡Qué negra te han pintado,
hermosa Religion! ¡Cómo en tu nombre
la brutal ignorancia ha maldecido
y destrozado al hombre.

—

Tú eres luz y armonía;
tú eres amor, consuelo;
tú eres bien y alegría;...
y al hojear el libro de la Historia,
sólo veo de tí rastros de duelo...
¡Y dos rayos de gloria!....

—

El látigo azotante,
el fuego que calcina,
la marca denigrante,....
¡Oh sarcasmo! los hombres manejaban
invocándote ¡á tí bondad divina,
contra los que te amaban!

—

Tú que en el cielo moras;
tú que á la cruz bajaste
y con el pobre lloras,
¿hundir pudieras el puñal sangriento
en el pecho del hombre? ¿Tú mataste?
¿Sorda fuiste al lamento?

.....
.....

Un circo, mucha gente,
un hombre y una fiera ..
¡Lucha imposible! El diente
de la bestia feroz corta una vida;
cruza el alma de un mártir la ancha esfera,
y triunfa el homicida!

—

Tú, Religión, matabas!
¡Calumnia miserable!
¡Tú á la fiera excitabas!...
¿Eras ¡oh Religión! uñas y dientes?...
Tú, tan dulce, tan buena, tan amable,
¿eran odios hirvientes?...

—

¡Ah! de lo más hremoso,
de aquello más sublime,
el déspota ambicioso
hace un arma infernal, que al hombre hiere;
una marca de horror, con la que imprime
infamia en el que muere.

—

¡Oh Religión! qué mundos
tu luz han ocultado!
¡Qué abismos tan profundos
se abren bajo tus plantas en la tierra!....
amor y dicha y paz son tu reinado....
aquí la vida es guerra!

—

Guerra contra tus hijos,
contra tus leyes puras
y tus principios fijos:
guerra de sacrilegios que nos lanza
al camino del mal, sin Dios, á oscuras,
sin fé, sin esperanza.

—

En la maldad, constantes,
los déspotas impíos,
han dado á tus amantes
cicuta, hiel, tormento, pena y muerte
y en todos tiempos ven los ojos mios
sobre el honrado el fuerte.

—

Nerón es un ejemplo:
del circo los honores,
miró también el templo
cayó entre ruinas el brutal pagano
para alsarce después entre furores
allá en el Vaticano.

—

Si, ved: la pira humea,
que mártires reclama,
y no es libre la idea,
y resuena el quejido de Giordano,
y se revuelve amenazante llama
contra el pensar humano!

—

¿Cuándo verá este mundó
triunfante la justicia,
como el amor fecundo?
¿Y cuándo victoriosa la Inocencia,
y desterrada y ciega la malicia,
y aplaudida la Ciencia?

—

Deidades que condu en
de Dios al alto asiento,
donde los génios lucen,
las virtudes ostentan puras galas
dá besos el Amor, y el Sentimiento
abre y mueve sus alas.

—

En ese cielo vives:
del seno de Dios mismo,
la luz, el ser recibes;
y desciendes cual lluvia bienhechora,
á este valle de lágrimas, abismo
donde el humano mora.

—

Y silencioso enjugas
el llanto del que ruega,
y la conciencia arrugas,
con pliegues de feroz remordimiento,
del que en el torpe vicio se encenaga;
y al justo das aliento.

—

Vibras en la plegaria,
eres luz en la mente;
y en la urna funeraria,
rezo que al cielo sube, rezo santo
que dirige un espíritu gimiente
á Aquel que puede tanto!

—

El alma fecundizas
con el amor divino;
del mártir las cenizas
esparces en los cielos, como estrellas,
inundando de luz nuestro camino.
de luz que tú destellas.

—

¡Qué pura te contemplo!
¡Qué augusta, qué sublime!
¡No cabes en el templo!
Tu santuario es el Mundo, lo Infinito;
tu digno sacerdote, el que redime;
tu altar no es de granito.

—

Uno en cada conciencia
tienes; en él oficia
con la Virtud, la Ciencia;
tiñendo nuestra mente de arreboles;
tu ley, ¡hermosa ley! es la Justicia;
tus lámparas, los soles.

—

Tú enciendes una llama
de amor en cada pecho;
y vienes con la llama
de santa paz que hasta los cielos guía;
proclamas de Igualdad, que es el derecho;
y el Bien, que es la armonía.

—

¡Amar! ser religioso,
Amor á Dios nos lleva;
y no será dichoso,
ni ceñirá legítimos laureles,
quien en las fuentes del amor no beba
agua que sabe á mieles.

—

No siente á Dios el hombre
que adia, maldice, y mata;
Religión no es un nombre:
es paz en la conciencia, es en la mente
sol, cariño en el pecho; lazo que ata,
no cadena oprimente.

—

¡Poderes de la tierra,
que sangre habéis vertido
y armado cruda guerra:
¡Llorad, y no canteis vuestra victoria!
Una tumba os aguarda, y el olvido;
al mártir, palma y gloria.

BENIGNO PAYOL

DICTADOS DE ULTRA-TUMBA

DE LA REENCARNACIÓN

Traducción de la señorita Ervina von Lilienthal, para la CONSTANCIA.

Light of Truth, Enero 28 de 1894.

Medium Mrs. M. T. Longley. Espíritu Piérpont.

Pregunta—¿Si seguimos viviendo despues de la muerte; no hemos tenido acaso existencias anteriores á nuestra vida en la tierra?

Contestación—No hay duda que sí. Los espíritus más elevados enseñan no solamente que los seres humanos vivirán en

las edades venideras, sino que también han vivido en las innumerables eras del pasado. ¿Ha tenido principio la inteligencia consciente? Algunos pensadores y estudiantes del mundo espiritual, afirman que ésta debe haber tenido un principio como fuerza *individualizada*. Si es así, la cuestión se nos presenta. ¿No dejará el ser de existir un día como entidad personal? ¿Quién podría contestarla? Nosotros hemos encontrado espíritus elevados en el mundo espiritual, cuyas investigaciones y cuyos progresos parecen innumerables, como los granos de arena en las costas del mar. Más ninguno de ellos nos ha podido afirmar que existe un fin para la conciencia humana y su adelanto. Ellos todos están de acuerdo en que cuanto más adelanta el ser en experiencia, saber y fuerza en las vidas sucesivas, tanto más y más se acentúa en él la actividad y la conciencia de la vida individualizada y la convicción que esta individualidad no podrá nunca aniquilarse. Al contrario, se vuelve más y mas profunda en el espíritu á medida que éste avanza hacia el porvenir.

—

Banner of Light, Julio 11 de 1896.

Tomado del Compte-rendu de la sesión celebrada el 29 de Mayo de 1896.

Preguntas contestadas por la mediumnidad del Sr. W. J. Colville.

Pregunta—¿Después de entrar en el mundo espiritual no volvemos á tomar otro cuerpo material ó somos reencarnados repetidas veces en este ó en otro planeta? ó en otras palabras ¿qué enseñan los espíritus elevados en cuanto á la reencarnación?

Contestación—Nosotros no pensamos que después de entrar (conscientemente) en el mundo espiritual al fin de una encarnación terrestre, el espíritu se encuentra para siempre fuera de la necesidad de someterse á otras experiencias terrestres necesarias á su adelanto.

Los espíritus más elevados que conocemos, ó en otras palabras los que exhiben el mayor alcance intelectual y la mayor consistencia en sus enseñanzas, declaran tener ámplias evidencias de la verdad sobre la cual la doctrina de la reencarnación está basada.

La incorporación empieza en el momento de la concepción terrestre que no podría tener lugar sin el alma que busca su expresión mediante una forma mortal y obra como causa primordial en el organismo que se ha de formar.

Del punto de vista del alma no puede haber ninguna organización vital, en ninguna forma, que no derive de la vida preexistente en el espíritu; *no es, pues, el cuerpo que produce el alma, sino el alma, que busca el cuerpo en todas las instancias.*

El decir que una encarnación termina con la muerte, no es correcto, porque hay siempre un cuerpo psíquico incluído ó circumbolado por la envoltura física; y es este cuerpo espiritual el que da vitalidad á su contraparte física. En el momento de la disolución física, este cuerpo se desprende de su envoltura material, y después de haberse separado completamente de sus lazos terrestres, continúa en la vida real del mundo espiritual hasta el momento en que el propósito de esta incorporación particular está cumplido; es entonces que esta forma ó esa presión del alma ha llegado á su término.

La vida del espíritu en el mundo espiritual, entre una encarnación y otra, varía mucho según los diferentes casos, porque es esencialmente determinado por el grado de adelanto del espíritu. Los seres que han vivido en la tierra entregados al sensualismo, poco menos que al nivel de las aspiraciones salvajes, se reencarnan muy pronto, porque todos sus deseos son de naturaleza material ó terrestre. Todo al contrario, para los seres cuyas percepciones espirituales son despertadas y que se encuentran aptos por esta razón de apreciar y gozar de un término prolongado de existencia activa en el mundo espiritual, el intérvalo de una á otra encarnación puede estenderse á muchos siglos.

En cuanto á la trasmigración de este planeta á otro, esto es posible, como todas las cosas, solo mediante la ley de atracción, pero no de otro modo.

Todas las cosas siguen la línea de mayor atracción, expresado en su lado negativo por la menor suma de resistencia; en consecuencia, si un ser es apto para la vida de otro planeta y el deseo de vivir allí está maduro en él, este ser se siente forzosamente atraído hácia este planeta; todas las atracciones nacen de las aptitudes y son las evidencias del estado de desarrollo alcanzado.

—

Banner of Light, Octubre 5 de 1895.

Preguntas contestadas por la mediumnidad del señor W. J. Colville.

Pregunta—¿Puede el alma, en el trascurso de reencarnaciones repetidas, llegar á perder su individualidad?

Contestación — Es del todo imposible para el alma el perder su individualidad, ni por encarnaciones repetidas, ni de ninguna otra manera, porque siendo un individuo desde la eternidad, la entidad ó el *ego esencial* no puede jamás disiparse en fragmentos.

Si el alma fuese un compuesto de elementos amontonados con el tiempo, entonces podría disolverse alguna vez, así como todos los cuerpos; pero siendo una entidad que contiene dentro de sí todas las posibilidades de expresión, el alma homógenea no podrá ser afectada por ningún destino que podría afectar el instrumento de su expresión ó cuerpo, que es de elementos heterógeneos.

La personalidad esterior, sujeta al cambio, continúa todo el tiempo que puede servir á un propósito cualquiera, cuando el propósito para el cual fué creado es cumplido, sus elementos se disuelven y la entidad entra en nuevas séries de operaciones para cumplir nuevos destinos diferentes de los recién cumplidos. Una vez bien comprendida la idea del alma, como una entidad permanente é indisoluble, resulta claro que una sucesión de encarnaciones solo quiere decir una sucesión de vestiduras y sucesión de instrumentos.

No importa el número de veces que los cuerpos cambian, el *yo* espíritual queda intacto en perfecta inmutabilidad.

Boletin de la Semana

En la sociedad espiritista *Jeanne D'Arc*, se ha recibido la siguiente comunicación de un espíritu, y firmada: *Pancho Sierra*.

Pedimos disculpa á los hermanos de dicho Centro si por diversas razones no hemos podido darle publicidad, mucho antes.

La medium de que se ha valido el espíritu es la Sra. M. S. de S.

"Alma inmortal tienen los seres de la tierra, siendo su primitiva morada el espacio donde regresarán de su peregrinación, dejando en ese destierro la envoltura que sirvió de amarga y dolorosa cadena. Sujetos á las pruebas que les servirán para pagar las deudas contraídas por su mal comportamiento en sus otras encarnaciones y adquiridas aún en la presente, continuando su saldo poco á poco en lo venidero si no se esfuerzan en chancelarlas en la actualidad.

Muchos son los sinsabores pasados y triste les será, al regresar á su verdadera patria, tener que inclinar la frente avergonzados del tiempo pasado, tan poco utilizado y tener que volver á empezar de nuevo á trabajar rudamente para adquirir méritos con que poder presentarse ante nuestro padre y juez que, sin embargo de ser amantísimo y misericordioso, no deja de sentenciar justa y severamente.

Él, que es el que rige todo el universo, decretó sus sabias y sagradas leyes para inculcarlas en sus amados hijos; permitió que bajara á ese planeta á un puro y buen maestro el que con su ejemplo enseñó el verdadero cumplimiento de la ley.

Cuidado con no seguir el camino en cuya entrada os dejó;—teneis que recorrerlo si quereis alcanzar la recompensa que consiste en una inmensa felicidad.

Es inútil que penseis salvarlo de un solo paso; en un solo momento; los ciegos que tal creen viven en error.

En el tiempo fijado de su existencia tienen que seguir el camino paso á paso y muy rectamente, pues á los lados se encuentran muchos obstáculos, tropiezos y precipicios y desgraciado del que tropiece y caiga en ellos; es muy trabajoso salir á la superficie y muy dolorosos los golpes que se reciben en las caidas.

Cuidad, hermanos queridos, de no torcer vuestra marcha, los que estais en buen camino y dad la mano á vuestros hermanos para guiarlos y ayudarlos en todo lo que os sea posible, con amor, unión y fraternidad; practicando de esta manera la verdadera caridad siendo la base principal que servirá para pagar las deudas contraídas.

Pero la caridad tal como la enseñó el maestro Jesús, consiste en el amor hácia los hermanos, pues donde no impera el amor no existe la verdadera caridad; ella debe estar exenta de vanidades y de orgullo; debe ser humilde y reservada, siendo la más meritoria aquella que cuesta mayor sacrificio, sea en cuidar al hermano en el lecho del dolor ó en el sostén material de los desamparados.

El que da lo que le sobra, ¿qué mérito tiene?

El que lo hace con interés de que se le retribuya, aunque sea con agradecimiento ¿qué mérito tiene?

El que lo hace por recibir honores ¿qué mérito tiene?

Para las apariencias de la tierra, tendrá; pero no para nuestro amantísimo Padre que desea la espontaneidad del corazón sin pensar en más que la necesidad de nuestros hermanos y sin acordarse más del bien que pudo hacer, procurando no sepa la mano izquierda lo que hizo la derecha.

Aquel que recibe la recompensa de una manera ó de otra no la espere despues, si su intención al practicarla, se ha contaminado con el interés. Basta por hoy hermana. Adios — *Pancho Sierra.*

***

El Centro espiritista "Progreso" de Concordia, Provincia de Entre Rios, ha nombrado su Presidente Honorario al Director y Redactor de esta Revista Sr. Mariño.

Por correo ha ido la nota aceptación.

***

Cumplimos con el deber de satisfacer los deseos de varios hermanos de Ramayon que nos preguntan á quien debe salvarse en caso de un peligro extremo: á la madre ó ál a mujer.

Difícil es dar una costestación absoluta al respecto, pues el caso depende de muchas circunstancias especiales y del grado de cariño y gratitud que el hombre puede tener con los seres que lo rodean.

Si se encara la cuestión bajo el punto de vista de la justicia, habrá casos en que será más justo que se salve la madre de sus hijos y no la suya, ya porque ésta haya cumplido su misión sobre la tierra, ya porque en el concepto del hijo, no haya sido una buena madre ó ya porque la esposa hace mucha más falta, para el cuidado y dirección de los hijos que recién vienen a la existencia y que por tanto, tienen que ser preparados para salir airosos de las pruebas de la vida.

Si se encara la cuestión bajo el punto de vista del cariño filial, en el caso que este sea muy superior al cariño de esposo, la madre primará quizá en el ánimo del hijo y tratará de salvar á la que le dió el ser, dejando abandonada á su propia suerte á la esposa, á quien le juró apoyo y defensa en todas las circunstancias de la vida y que tambien es madre como la otra y madre desamparada porque le falta el apoyo de sus hijos pequeños, por su pequeñez y el del marido, por su ingratitud ó por su excesivo cariño hácia la madre.

En los dos casos, habría que respetar la resolución del hombre que se encontrára en tan crítica y terrible situación y fuese cual fuese esa resolución, la sociedad tendría que abstenerse de juzgar ni de criticar su decisión, porque probablemente se equivocaria, pues nadie puede colocarse ni con la imaginación, en lugar de ese hombre, en tan crítico instante y solo él en la angustia y la inminencia del peligro y Dios sobre todo, pueden apreciar las grados de justicia que encierra su resolución desesperada. Nada más por ahora.

***

La carta que vá á continuación la recibimos hace dos meses pero no ha podido ver la luz, á causa de no haber tenido espacio disponible en esta Revista. Es de un hermano inteligente, modesto y estudioso; le debemos pues nuestra sincera opinión.

Para nosotros, el que un espiritista créa ó no créa en la divinidad de Jesús, no lo exhonera de seguir siendo espiritista. Lo esencial estriba en ser cristiano de obras y no de palabras, crea ó no, que Jesús es Dios ú hombre.

Para nosotros, el evangelio está claro al respecto—Jesús mismo se ha encargado de desmentir á los que lo han endiosado, más como una necesidad política y que creían conveniente hacer triunfar en el deseo de evitar las eternas cuestiones entre ortodoxos y heterodoxos, que como una verdad clara y demostrada por el texto evangélico; pero si entre los espiritistas existen algunos que con sinceridad deducen del evangelio la divinidad de Jesús, que sigan creyendo, aún cuando sea un absurdo, pues en este punto no estriba la doctrina ni la ciencia espiritista. Es un detalle que depende del buen sentido ó del profundo ó superficial estudio que se haga del evangelio.

En cuanto á la organización y tendencias del Centro espiritista que se critica en la carta, ya es cosa bien diferente. Ellas importan un desconocimiento completo del espiritu de nuestra doctrina y una tendencia marcada hácia la organización de una secta con todo el colorido de la intransigencia y del fanatismo; males que es necesario combatir dentro del espiritismo, para no caer en los mismos errores que combatimos.

Vá en seguida la carta de nuestro hermano en creencias Sr Zerboni, pidiéndole disculpa si hemos suprimido el nombre del Centro aludido porque así conviene á la caridad y porque no vemos por ahora, la necesidad de publicar el nombre de dicha Asociación—

Señor Director y Redactor de CONSTANCIA
D. Cosme Mariño.

Apreciable Hno. en creencias:

Al molestar su atención, ocupándome en la presente, de una agrupación establecida en los límites de este municipio, no lo hago con intención de criticar ni censurar sus actos, pero simplemente para manifestar mis ideas, con el fin de demostrar, cuales consecuencias, á mi corto alcance, pueden derivar para ellos y sus futuros afiliados.

Creyente en la doctrina espírita, iniciado en el seno de la Sociedad que Vd. preside, retirado después, por motivos de familia, siempre seguí el estudio de la filosofía espírita y con la guia de los advertimientos y consejos que la sociedad impartía á los Hnos. y lectura de las obras de Kardec, he adquirido la firme y razonada conviccion de la verdad de las doctrinas y de sus manifestaciones.

Deseoso de saber, conocer y analizar, los fenómenos espiritistas, en el más amplio campo que me fuera permitido, con el fin de llegar á comprender lo bueno y lo malo que en ella hubiera, proponiéndome desechar lo segundo y aceptar lo primero: frecuenté varias sociedades espiritistas; asistí á muchas conferencias y veladas, me dediqué á la lectura de varias publicaciones referentes al espiritismo y al espiritualismo y de todas estas prácticas y estudios he tenido el consiguiente resultado que, filosófico y razonadamente, el espiritismo en si mismo, es el móvil de la ciencia; la filosofía regeneradora de la humanidad, la revelación de la gran verdad hasta ahora velada á los hombres de pensamiento por la presión ejercida sobre ellos, otras sectas ó religiones que tienen su interés en ocultarla.

Hechas estas observaciones que demuestran cual es mi modo de conducirme en el estudio del espiritismo, que dió desde un principio, alivio á los afanes de mi ser pensante al mismo tiempo que nuevas y juveniles fuerzas para seguir las luchas de la vida terrestre, seguro de un porvenir muy distinto del que me había sido enseñado en mi niñez por los Padres de la Iglesia, surge en mi mente una duda, que, por cuanto me atormenta, solo, no puedo resolver.

La doctrina espírita, en sí misma, es la ampliación, la explicación, por medio de la ciencia y de la razón, de conformidad con los hechos, de la palabra de Jesús.

Es, la unión fraternal de los seres desencarnados con los encarnados, por medio de las comunicaciones, es, en fin, la gran ley del universal amor, como armonía infinita y emanación de la infinita creación.

Jesús, el Nazareno, según lo que explica la doctrina espírita, según los Evangelios, según las comunicaciones recibidas por intermediario de mediums probados y dadas por espíritus reconocidos de un grado de elevación superior al del nuestro planeta, es nuestro humano, espíritu, diremos purísimo, en el sentido limitado de nuestro vocabulario, considerado nuestro atraso moral, pero nunca hijo de Dios y Dios al mismo tiempo, como enseña la doctrina del Catolicismo.

Hijos de Dios somos todos, sea como encarnados en la tierra, sea como errantes en el espacio, ó como encarnados en otros mundos superiores ó inferiores que nos sirven presentemente de morada, pues de otro modo no se comprende la teoría de la universal fraternidad, ni la ley inmutable de la creación universal y reencarnación progresiva.

Por lo tanto, el creer ó hacer creer, que nosotros somos emanación de Dios, de su infinita creación y no sus hijos, porque hijos de Dios y Dios al mismo tiempo, como dualidad, solo es Jesús, porque este ha sido engendrado por El, siendo el al mismo tiempo padre é hijo.

Me parece la copia exacta del misterio de la encarnación eterna de lo perfectible, en fin, según me parece, la palabra enjendrar, no puede bajo ningún sentido, ser aplicada á los actos de Dios, sin considerarlo como un simple ser encarnado.—Estos dogmas ya deberian desaparecer ante el progreso de la ciencia y de la razón.

Más, el creer ó hacer creer, que Jesús Dios, ha de volver entre nosotros como espíritu y Dios, con todos los lujosos aparatos y resplandores de su imperial Magestad, paréceme algo más atrevido, puesto que Jesús dijo: "adonde estareis dos reunidos en mi nombre allí estaré yo"; pues se comprende, Jesús como todos los Espíritus eminentemente elevados, por un simple destello de su pensamiento, puede simultaneamente encontrarse en muchos puntos diferentes.

El creer, ó hacer creer, en la venganza como castigo, de la Justicia Divina, es, á mi modo de ver, una negación absoluta de la inmensa misericordia del Creador y juzgarlo á par de cualquier mortal, iracundo é imperfecto, lo que es equivalente á la negación de Dios mismo, puesto que, Dios, solo puede concebirse como la fuente de la bondad, misericordia, amor y justicia infinita.

Todo lo dicho, practicase en esa agrupación que tiene su domicilio en la .....
..... yo para estudiar, fuí á visitar á esa familia, al parecer muy numerosa, é informándome de cuales eran sus principios doctrinales, me contestaron precisamente cuanto dejo dicho; lo que me parece absolutamente contrario al buen sentido ó mejor dicho, una promiscuidad de religiones decrepitas y pasadas por su absurdidad ó antigüedad.

La vida común que llevan, en aparente fraternal armonía, las diferentes industrias llevadas á cabo por ellos, obediencia pasiva á uno solo, las ganancias en cerradas en una sola arca, sin que nadie sepa el uso que de ellas se haga, pues á eso solo tiene derecho el Apóstol director, la absoluta privación de libertad, y la renuncia de sus bienes á favor de la comuni-

dad á que están sujetos los afiliados de esa agrupación, me hacen entrever una sociedad que para nada tiende á las liberales aspiraciones de emancipación á que aspira el espiritismo.

Lo que más me confunde, al buscar la solución de tal problema, es el modo de orar; asisti á una de sus sesiones dominicales, las oraciones elevadas por ellos á Dios, consiste única y exclusivamente en cantos contra España y sus gobiernos, contra la guerra de Cuba y los dominios españoles en esa isla.... ¿Es este el modo de orar? ...

Espero de su bien conocida capacidad y experiencia en la práctica de la doctrina que profesamos, una explicación para tranquilizar mi ánimo, que desea una marcha recta y sobre terreno sólido.—Si Vd. encuentra fundadas mis dudas, y lo creyera conveniente, no serían inútiles dos renglones en CONSTANCIA á fin de poner sobre aviso á nuestros Hnos. correligionarios, sobre la lucha que esa agrupación intenta contra nuestra doctrina, llamando mistificadores y atrasados, inmundos y oscuros á todos los espíritus que se comunican fuera de sus recintos y mistificados á todos los mediums que no presten ciega y dogmatica fé á sus palabras.

Varios Hnos. ya prestaron oídos á esas insinuaciones, y están en peligro otros. Por esto, por mi progreso como por el de todos, pido á Vd. un consejo que me será de suma utilidad.

Saludando atentamente á Vd., Hnos. y Hnas. de la Sociedad *Constancia*, me es grato decirme de Vd.

S. S. y Hno. en creencias—ANGEL ZERBONI.
Constitución 2132.
Noviembre 10 de 1897.

***

Nuestros lectores tienen conocimiento que en el Pergamino, importante ciudad de la Provincia de Buenos Aires, existe una sociedad espiritista, cuyos asociados, ejercen la caridad, curando gratuitamente los domingos á todos los pobres que en demanda de salud, se presentan á las puertas de dicha sociedad.

Si estos espiritistas no hicieran curas asombrosas, como á nosotros nos consta y podemos citar nombres propios, de seguro que los médicos y los boticarios no se hubieran sublevado, ni los perseguirían por ejercicio ilegal de la medicina, pues nada tendrían que temer, pero, como sucede todo lo contrario y curan por la imposición de manos, por el magnetismo y sin cobrar un solo medio, antes, por el contrario, socorriendo en ropas y alimento á aquellos más pobres de solemnidad, es por eso que los persigue la autoridad amparandose de la ley sobre el ejercicio ilegal de la medicina.

Pero dicha ley no les alcanza á los que, como los espiritistas del Pergamino, no *explotan la medicina ni recetan drogas*, pues la ley se refiere á estos.

La medicina oficial no reconoce que pueda curarse con agua pura ni por el magnetismo, luego pues, para ella, lo que hacen los espíritus curanderos es inócuo y no perjudica ni beneficia al enfermo y si se agrega que no hay explotación, resulta que solo una prevención injustificada puede amparar á la Intendencia y á la Policía, para estar molestando á dichos curanderos, á cada instante, como lo hacen.

Recomendamos á nuestros hermanos que se mantengan firmes dentro de su derecho y si se les persigue ó priva de la libertad, recurran en queja ante las autoridades de La Plata y diríjanse á nuestros correligionarios Dr. Manuel Dorrego ó D. Rafael Hernandez, que ellos sabrán hacer respetar una vez más, sus derechos.

***

El *Borderland* de Julio, trae los siguientes casos sobre el desprendimiento del alma en el momento de la muerte:

1º Se menciona primero el de una señora que, después de haber velado á su marido, enfermo de gravedad, durante toda la noche, le dejó solo un instante, y á su regreso le encontró inanimado.—"¡Oh, Jaime, exclamó; me abandonas sin haberte despedido de mí!" Luego, con gran asombro, vió á 15 pulgadas próximamente, por encima de la cabeza del cadáver y confundiéndose con ella, hácia el cuello, la cabeza de su marido radiante y transfigurado, lleno de vida y pareciendo decirle con la mirada y la sonrisa:—"Ya ves como la muerte no quita conciencia; soy siempre tu marido." Y la visión fué desvaneciéndose poco después gradualmente.

2º Otra señora, velando á su sobrina en peligro de muerte, hizo este ruego:—"Si tenemos alma, si existe un Dios, que se me conceda ver el desprendimiento del espíritu de esa niña querida." Y cuando la criatura exhaló el último suspiro, la señora vió formarse una especie de niebla gris alrededor de la muertecita cabeza. Luego la niebla se condensó por encima en forma enteramente parecida á la de la muerta, pero más delgada. Y por fin se elevó la figura hácia el techo á través del cual desapareció.

3º Citaremos también el caso referido por una señora doctora. A una casa de salud llevaron un enfermo que ella no conocía, en estado desesperado. Al cabo de dos días murió en presencia de dicha señora, y estando ésta reflexionando respecto las diligencias á que la obligaba la defunción, sintió como la presencia de alguien á su lado, y al volverse quedó estupefacta al ver la figura exacta del cadáver, que miraba á éste con naire de penosa sorpresa. Dirigió la señora su mirada hácia el cadáver, y al volverse ya no vió el alma del muerto.

En el *Progressive Thincker* del 11 de Julio encontramos otro caso interesante.

La señora Richmond cuidó con gran solicitud á M. W. W. Chandler, durante los últimos años de su enfermedad. Una modorra de algunas horas indicó que el espíritu se preparaba para desprenderse y, hácia el final, la señora apercibió una especie de vapor blanco, nebuloso al principio y luminoso enseguida. Era que muchos espíritus amigos acogían al recién venido, quien conservó conciencia del acto que se realizaba, expresando en su rostro la más viva alegría, antes aún que su cuerpo hubiera dejado de respirar. La señora Richmond, según parece, ha asistido frecuentemente á escenas análogas.

***

A LA FÉ CRISTIANA

I

Salve reina del bien, madre querida
Antorcha luminosa del amor
Faro brillante cuya luz perdida
En ancho mar extiende su fulgor.
Yo te saludo á ti cual una hermana
Mi espíritu te llama sin cesar
Porque contigo la ventura emana
Y donde estás no hay duelo ni pesar.
Adhierete ¡ay! á mi cual otro día
Como la imágen de feliz andanza
Adhierete ¡ay! á mí y así alma mía
Nos seguirá tu hermana la esperanza.

II

Yo cantaré mil trovas á porfía
Y pulsaré mi cítara también
E irradiaré mi frente de alegria
Y en holocausto formaré un eden.
Un eden si de flores y alabanzas
La una exhalando su ambrosía
Los otros publicando lo que alcanzas
En las tranquilas noches ó en los dias.
Y en aquellas silenciosas, bellas,
O en los otros con su sol brillante
Admiraré los cielos, las estrellas
Lleno de tí mi espíritu constante.
Y á través de mantos azulados
Donde se hienden nacaradas nubes
Yo romperé los lazos apretados
Y subiré también donde tu subes.

III

Cruzaremos las dos en raudo vuelo
La eterna morada, la dulce mansión,
Cantando la salve de gloria en el cielo,
Donde suena el eco de gracia y perdón.
Y veré como tú de Dios la huella,
Y admiraré cual tu lo grande, lo ideal,
Y cruzaremos sí, las dos aquella
Región sublime, pura y aromal.
Y al entonar las candenciosas notas
Llenas del soplo celestial divino
Arrojaremos en pedazos rotas
Las cadenas de un mundo tan mezquino.
Del mundo tierra en el cual habito,
Del pobre mundo donde existe el mal,
Dame tu mano, fé, y en lo infinito
Crucemos la morada celestial.

Matilde Alonso Gainza.

***

El ex abate Charbonnel cuyo retiro del clero católico se ha efectuado recientemente, acaba de manifestar á un redactor del *Temps* que desde mucho siempo atrás se hallaba en desacuerdo con sus superiores.

"Había querido, dice, difundir en mi derredor ideas un poco más liberales, un poco más independientes, que las que se profesan generalmente en los ambientes católicos.

"Esperaba que el clero y que los fieles llegarían á manifestar el deseo de desprenderse de la enervante disciplina que les oprime.

"Desgraciadamente, pronto me fué demostrado que ni unos ni otros se preocupaban en realidad de su liberación.

"No conseguí despertar ninguna idea de independencia, ningún movimiento de consciencia; desde entonces fué evidente para mí que no aspiraban de ningún modo á ser independizados del yugo y que era inútil difundir el aire y la luz en la Iglesia católica.

El ex abate Charbonnel explica luego que la oposición hecha por el Vaticano y el clero á su congreso de las religiones tiene gran parte en la resolución que ha tomado de dejar la Iglesia. Habiéndole preguntado el redactor del *Temps*, si á pesar de todo seguía siendo católico, el abate contestó:

"Seguramente que nó. Así como he dejado se ser sacerdote, he dejado de ser católico. Renunciando á mis funciones sacerdotales, abandono definitivamente creencias que ya no son mías.

Cumplo sencillamente un acto de fé, puesto que soy y me quedo cristiano."

—

El diario *Le Soir* dá los siguientes datos biográficos sobre el mismo abate:

"El abate Charbonuel nació en Murat en 1863; alumno del semiuario de San Sulpicio, despues del Instituto católico donde obtuvo sus grados de teología y finalmente de la Sorbona donde se recibió de licenciado en letras, M. Charbonuel fué á cursar algún tiempo la enseñanza moderna y la retórica en el colegio libre de San Esteban, en Meaux.

Ingresó hace pocos años en el periodismo y en seguida llamó la atención por la vigorosa nitidez de su pensamiento y por la elegancia literaria de su estilo. Se recuerda que campaña ardiente inició, en varias publicaciones, en pró de ese grandioso proyecto, tan combatido, de un congreso universal de las religiones en 1900, difundiendo en todas partes sus artículos y sus conferencias, y promoviendo en todas partes, como sucede siempre á quien intenta modificar las cosas de este mundo, simpatías y contradicciones igualmente apasionadas.

Entre tanto, escribió un volúmen de espiritual crítica, los *Místicos en la literatura presente;* otro volúmen de polémica documentaria, el *Congreso universal de las religiones;* y últimamente un libro que acaba de publicarse la *Voluntad de vivir*, en el que el problema de la vida moral, del dolor, de la muerte, se halla expuesto con la más sincera emoción y en un admirable y encantador estilo".

***

Desde el principio del año cuenta la Constancia con un nuevo suscritor, ya familiar á nuestros lectores: el padre Maumús. Por todo el año se ha suscrito nuestro estimado adversario, cumpliendo con la promesa que hiciera al ofrecernos su colaboración que aceptamos gustosos, recogiendo el guante del sacerdote polemista que tan activa campaña sostiene en contra de las *sectas hereges*, que considera enemigas de la Iglesia. Esta polémica no pudo ser mas oportuna puesto que dió ocasión á nuestros lectores de poder apreciar el valor de las razones y argumentos que opone el catolicismo á nuestra doctrina.

No obstante haber ofrecido al padre Maumús la remisión gratuita de esta revista, nuestro distinguido contradictor, que había prometido suscribirse—creyendo entonces que nos guiaban fines de lucro—quiso cumplir con su palabra, y esto habla á su favor.

Aunque suponemos de que el acto no es motivado por la simpatía que le inspira la Constancia, ni tampoco que signifique su adhesión á nuestros principios, queremos dejar constancia de ello, por considerar no muy común el hecho de suscribirse abiertamente un sacerdote católico á una revista espiritista, cualesquiera que sean los móviles que lo guían.

***

Canges y publicaciones recibidos durante el mes de Diciembre:

Capital: "La Ingeniería", "La Producción Nacional", "Revista Masónica", "Revista Magnetológica", "El Estandarte Evangélico", "Boletin de la Sociedad de niños desvalidos", "La Enseñanza Argentina", "La Libertad", "Boletin Bibliográfico Argentino".

Exterior: "Reformador", Rio de Janeiro; "Verdade e Luz", San Pablo; "A Luz", Curitiva; "Perdão, Amor o Caridade", Franca, San Pablo (Brasil); "O fim de Seculo", San Pablo. "El Hogar", Lima (Perú). "La Estrella del Oriente", Sta. Cruz; "La Ley", Oruro (Bolivia). "La Voluntad Nacional", Guayaquil (Ecuador). "La Lucha", Livingston (Guat mala). "El Instructor", Aguascalientes (Méjico). "La Universidad", y "El Diario Oficial", de San Salvador. "Revista Espiritista de la Habana" Cuba. "Revista científica hispano americana", Nueva York; "Light of truth", Cincinati (Ohio); "Banner of light", Boston.

"Las Dominicales", "Sophia", de Madrid; "La Revelación", Alicante; "La Unión Espiritista" y "La Revista de Estudios Psicológicos", de Barcelona. "Revue Spirite", "Revue Scientifique et morale du Spiritisme", "Le Progrès Spirite", "La Tribune Psychique", de Paris. "La Paix Universelle", Lyon. "La Vie d'Outre Tombe", Charleroi; "Le Messager", Lieja (Bélgica). "Il Vessillo Spiritista", Vercelli (Italia). "Light", Londres. "Neue Spiritualiftifche Blätter", Berlin. "The Harbinger of light", Melbourne (Australia).

Sección Oficial

Biblioteca de la Sociedad "Constancia"

Obras donadas durante el año 1897.

Por la Señorita María Carricondo.

Ivan el Imbécil por Leon Tolstoy
Los amores de Olivier por Montepin.
La Gitana " "
El Rey Nazar " "
El Mirador de Lindaraia " "
La Torre de los Siete Suelos " "
La Vida color de Rosa " "
Las Pecadoras " "
Maman L' église et Papá L'état por Saint Bonseus.
Zadezia, por Benjamin Massé.
Entre deux globes, por Antoinette Bourdin.
La pluralité des Existences de l'âme, por André Pezzani.
Le Monde des Rêves, por Max Simon.
Constantinople, Smirne et Athénes, por Paul Eudel.
La Genése, por A. Kardec.
Les souvenirs de la folie, por A. Bourdin.
Le Trésor D'Arlatan, por A. Daudet.
Le lendemain de la mort, por L. Figuier.
L'esprit Consolateur, por P. V. Marchal.
La morale universelle, por Guldestublé.
Notre Dame D'Amour, por P. Aicard.
Ecriture directe des Esprits, por Guldenstubbé.
La Patrie Hougroise, por J. Lamber.
Total 23 tomos en Rústica.

ENCUADERNADOS

Allan le Jeune Deporté a Botany Bay, por Founet.
Force et matiére, por L. Buchner.
L'espion Anglais, por All Eye (10 tomos)
Trescientos tomos de la "Revue des Deux Mondes" y de "La Nouvelle Revue".

Donado por la Sta. María Font.

Dora, por Bacmé.

Donado por el autor Ubaldo Romero Quiñones.

La obra titulada: Tontón.

Donado por el autor la obra titulada: Histoire et philosophie du magnétisme.

Donado por el autor H. Durville

La obra titulada: Traité Expérimental de Magnétisme. (tomo 2º encuadernado.)

Donado por la Sta. Etelvina Mendez.

Carmen, por P. Castera.

Donado por el autor Felipe Senillosa: Exelsior.

Donado por F Correa

Pepita Jimenez, por J. Valera. (rústica)
El Nabab, por A. Daudet. (encuadernado)

Donado por la Señora María Dadin

La Madrasta, la Cartomántica, La hija del loco, por Montepin.

Donado por la Sta. María Balech

Un rincon del Paraiso, por J. Matheu.
El Hidalgo Pobre, por H. Conscience. (Rústica)

Donado por F. Durand

La casa del Pantano, por F. Warden (rúst.)

Donado por el Señor A. Castilla

Equivocación de Rosa Revel, por N. N.

Donado por la Sta. Cora Santos

Misericordia, por J. Mary. (Rústica)

Donado por el Sr. Francisco Cañas

El Paria, por Valdiviero y Prieto. (Rústica)

Donado por el Sr. Casanovas Moure

Estela, por C. Flammarión (Encuadernado)

Donado por el Sr. M. Maturana Revoredo

Lecturas Selectas, por N. N. (Encuader.)

Donado por el Sr. F. Podestá

La cuestión social, por A. Silveu (Encuad.)

Donado por el Sr. F. Bianchi

Las mil y una noches, por A. Galland.
El Ensueño, por E. Zola.
La Madrina, por J. Vautier.
La Venganza de Cora y Los hijos del Armador, por Montepin.
(5 tomos, rústica)

Donado por el Sr. L. Boveri

La Princesita, por E. Marlitt.
¡Si yo fuera rico! por L. M. de Larra.
Para ellas, por A. de Escobar.
América, por J. Coroleu (4 tomos)
Total: siete tomos lujosamente encuadernados.

Donado por el Sr. F. Borgnia

La Tribulación, por P. de Rivadeneira.
La Politica entre Bastidores, por F. Vega.
Total: dos obras encuadernadas en tela.

Donado por el Sr. F. Correa

Los Mohicanos de Paris, y Salvador, por A. Dumas.
Toral 2 tomos rústica.

Como se vé la Biblioteca social se ha enriquecido durante el año transcurrido con un regular número de obras, algunas de notable valor é importancia, lo cual se debe ciertamente á la actividad desplegada por la Comisión de fomento de la Biblioteca, que ha sabido llenar su misión con un celo digno de aplauso, como se evidencia por el resultado de sus trabajos.

Entre las donaciones más valiosas es digna de notarse la que hizo la Sta. María Carricondo.

Para los socios que quisieran hacer donación de obras, recordaremos que constituyen la Comisión de fomento la Sra. Juana A. de Razetti y Stas. María Carricondo, María y Matilde Puyol y Juana Sobrado.

Agentes de "Constancia"
Librería de F. Lajouane —Perú 85— Capital
REPÚBLICA O. DEL URUGUAY
José Eirin, 18 de Julio 266.—*Montevideo.*
REPÚBLICA DEL PARAGUAY
Antonio Cosetti, Estrella 2—*Asunción.*
REPÚBLICA DE CHILE
Raul Ibáñez Vergara *Rancagua*

Imprenta Rápida Esmeralda, 169

AGUA para destruir la caspa y fortificar el cabello por Ovidio Rebaudi. Se vende en la calle ANDES 481, casa del Sr. Juan A. Amado.

Gran Sastrería LA CONSTANCIA
— DE —
ANTONIO LUISI
381 Suipacha 381—Buenos Aires

Especialidad en casimires franceses é ingleses confección esmerada, se hacen trajes en 20 horas. La casa cuenta con excelentes cortadores para satisfacer los gustos más exigentes, corte garantido precios módicos. Hay un completo y variado surtido en ropa hecha para hombres y niños.

SASTRERIA MODERNA
— DE —
VENANCIO GONZALEZ
PREMIADA EN LA EXPOSICIÓN CONTINENTAL)
2131—Garay—2131

La numerosa clientela que tiene la casa, es una prueba del trato y comportamiento que se observa con el público.

La juventud amante de vestir bien, puede ocurrir á la **Sastreria Moderna,** en la seguridad de quedar satisfecha en todo sentido.

Se hacen trajes de medida á última moda y género de pura lana á precios módicos.

Gran surtido de paños y casimires para la Estación, de última novedad. Confección esmerada. Ropa hecha de todas clases.

Libros en venta

En la Administración—ANDES 444

Por Allan Kardec

El Evangelio	$ 0.80
Libro de los Mediums	" 0.80
Cielo é Infierno	" 0.80
El Génesis	" 0.80
El libro de los Espíritus	" 0.80
Obras Póstumas	" 0.80
Que es el Espiritismo	" 0.40
El Espiritismo en su más simple expresión	" 0.10
Obras Completas, con 7 obras (encuadernado)	" 7.00

EN FRANCÉS

Cada obra	" 2.75

Por Camilo Flammarion

Dios en la Naturaleza, 1.er cuaderno	" 0.80
" " 2.° "	" 0.80
" " 1.° y 2.° "	" 1.50
Mundos reales y mundos imaginarios: primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50
Narraciones de lo Infinito:	
Lumen	" 0.80
Historia de un Cometa	" 0.80
Los dos cuadernos	" 1.50
Pluralidad de mundos habitados primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50
Las maravillas celestes	" 1.50
Urania (pasta)	" 6.00
Urania (rústica)	" 4.50
Viajes aéreos	" 4.00
Vida de Copérnico (pasta)	" 4.00
El fin del mundo (pasta)	" 4.50
La Atmósfera—dos tomos	" 4.00
Contemplaciones científicas	" 2.50
¿Qué es el Cielo?	" 2.00
La Astronomía	" 2.00

Por Arturo d'Anglemont

Dieu et l'Etre Universel	" 3.00
Enseignement populaire de L'Existence Universelle	" 2.00
Dieu évident pour tous	" 1.00
L' Hipnotisme, le magnétisme et la mediumnité	" 1.00

Por Ubaldo Romero Quiñones

El lobumano	$ 2.00
La educación moral del hombre	" 2.00
La educación moral de la mujer	" 2.50
El evangelio del hombre	" 2.00
Los huérfanos	" 2.50
El materialismo es la negación de la libertad	" 1.00
Teoria del derecho	" 2.00
Problemas sociales	" 0.80
Teoria de la justicia	" 0.40
La elocuencia de los números	" 2.00

Aksakof, A—Animisme et Spiritisme	" 8.00
Artazu, Daniel Suarez—Marietta	" 1.50
Acevedo, Otero—Los Espiritus tomo 1°	" 3.00
" " " tomo 2°	" 4.00
" " Lombroso y el Espiritismo	" 1.50
" " Los Fantasmas	" 1.20
Almignana, Abab—Del Sonambulismo y las mesas giratorias	" 0.30
Amigó José y Pellicer—Nicodemo	" 3.25
" " Roma y el Evangelio	" 2.50
Blanquer D.—La Justicia Universal	" 1.50
Ballesteros, Juan Fernando—Las Fuerzas de la Vida	" 3.00
Baraduc—L'Ame humaine	10.00
" Force Vitale	" 3.50
Beaunis H.—El Sonambulismo provocado	" 3.25
Bourdin, Antonieta—Entre dos mundos	" 1.25
Bassols, César—Impresiones de un loco	" 1.20
Bonnemére, Eugenio—El alma y sus manifestaciones á través de la historia	" 3.00
Benito, Sanz M. — La Ciencia espirita	" 1.50
Cano O.—Existencia de Dios	" 1.00
Cortés, Saenz—Controversias espiritistas	" 0.50
Crookes, William—Fuerza psiquica	" 0.60
Corchado, Manuel—La Pena de muerte	" 0.30
Deleuze J. P. F.—El Magnetismo animal	" 2.25
De Rochas—Extériorization de la Motricité	6.00
" Extériorization de la Sensibilité	" 5.50
" Levitation	" 2.75
Dosamantes, Jesús Ceballos—El Perfeccionismo absoluto	" 2.00
Delanne, Gabriel—El Fenómeno espiritista	" 2.50
" " El Espiritismo ante la Ciencia	" 2.25
" " Evolution Animique	" 3.50
Durville H.—El Magnetismo Humano, rústica	" 0.30
" pasta	" 0.75
" Aplicación del iman	" 0.50
Denis, Leon—Después de la muerte	" 2.00
" " El Porqué de la vida	" 0.40
" " Aprés la mort	" 2.50
Falcomer—Introduction au Spiritualisme	" 1.50
Fernandez, Federico W.—Mis viajes	" 2.00
Gardy, Louis—Cherchons	" 2.00
Guaita Stanislas de—Le Problème du Mal	" 0.40
Gomez, Lopez—El catolicismo romano y el espiritismo	" 1.20
Gautier, Teófilo—Espirita	" 1.00
Gibier, Paul—Analyse des choses	" 2.50
" " —Le Spiritisme ou Fakirisme Occidental	" 3.50
Gallois, Leonardo—Historia general de la inquisición	" 3.25
Gainza, Martin Alonso—Leila	" 3.50
Hennique, Leon—Un Caractére	" 1.20
Hoffman, Giovani—Che cosa e lo Spiritismo	" 1.50
J. A. P.—Lectura infantil	" 0.25
Jamark, Carlos—Personajes bíblicos	" 2.50
" " Filosofia y religión	" 2.00
Le comte de Saint Bon Sons—Maman L'Eglise et Papa L'Etat	" 3.50
Laurent de Faget—Pensées de Carita	" 2.00
" " Muse Irritée	" 1.50
Laurent de Faget—De L'atome au firmament	$ 1.00
Lopez, Anastasio Garcia—Cosmologia, antropologia y sociologia	" 2.50
López Gomez—El Catolicismo Romano y el Espiritismo	" 1.20
Lozada, Enrique—Celeste	" 2.00
Manera, Enrique—El Coracero	" 0.40
Mariño y Rebaudi—Guia para formación de centros espiritistas	" 0.50
Moutin L.—El nuevo hipnotismo	" 3.00
Murillo, Navarro—Psicologia transformista	" 1.00
" " El Espiritismo	" 0.70
" " Tinieblas y luz	" 1.50
" " El Génesis	" 0.20
Mendoza, B. A.—Destellos del Infinito	" 1.50
Metzger—Espiritismo é Hipnotismo	" 0.15
Michelet J.—El Sacerdote, la mujer y la familia	" 2.00
Medium V. B.—Una defensa más del Espiritismo	" 1.20
Mariño, Cosme—Catecismo de moral y religión	" 0.30
" " Bases	" 1.50
Moure, José Casanovas—Catecismo espirita	" 0.30
Naillen, van der—Dans les temples de L' Himalaya	" 3.00
" —Dans le Santuaire	" 3.00
Noeggerath, R.—La Survie	" 3.50
Nus Eugenio—Los grandes misterios	" 2.25
" " Choses de l'autre monde	" 2.75
" " Les grands mystères	" 2.75
Palazzi G.—L'Origine de l' homme	" 0.90
Pol, Florencio—Evidencia de la Reencarnación	" 0.25
" " Inexistencia de la materia	0.30
Presidente del Congreso Internacional de Barcelona—Reseña completa del congreso internacional de Barcelona 1888	" 1.00
Perchet, Augusto Perez—El libro del alma	" 0.50
Puigari y Mariño—Discusión espiritista	" 1.00
Rebaudi, Ovidio—Magnetismo curativo al alcance de todos	" 0.50
Rouxel—Histoire et philosophie du magnétisme (2 tomos)	" 2.50
Sand, Jorge—Esperidion	2.00
Sausse H.—Bibliographie de Allan-Kardec	0.40
Soriano, Gonzalez—El Espiritismo es la filosofia	" 1.50
" " Diálogos	" 3.00
Soler, Amalia Domingo—El espiritismo refutando los errores del catolicismo romano	" 2.00
Serrano, Rafael—El honor y el deber	" 0.50
Scrossmayer, obispo—La verdad en el vaticano	" 0.15
Senillosa, Felipe—Concordancia del espiritismo con la ciencia (2 tomos)	" 5.00
Idem—Excelsior	" 3.00
Santos Carlos—Páginas de la vida	" 0.20
Torres Solanot—El catolicismo antes del Cristo	" 2.00
" —Preliminares del Espiritismo	2.25
Wallace, Alfredo—Defensa del espiritualismo moderno	" 0.60
Villegas, Baltomero—Un hecho, la magia y el espiritismo (2 tomos)	" 2.50

Anónimos

Oraciones	" 0.80
L'Arte di evocare gli Spirita	" 0.50
El arte de evocar á los espiritus	" 0.75
Guia práctica del médium curandero	" 1.20
Monita secreta	" 0.25
Alfieri el marino	" 1.00
A. B. C. de la astronomia	" 0.60
A. B. C. del espiritismo	" 0.25
Antiguas creencias	" 0.25
Creencias en el fin del mundo	" 0.25
En el album de mis hijos	" 0.25
Como acabará el mundo	" 0.25
El Diablo	" 0.20
Las Penas futuras según el espiritismo	" 0.10

AÑO XXI — Buenos Aires, 23 de Enero de 1898 — NÚM. 552

Dirección y Administración
ANDES 444
HORAS DE OFICINA
DE 8 A. M. Á 10 P. M.

CONSTANCIA

Precios de Suscripción
Capital trimestre m/n $ 1.80
Interior, " adelantado 2.10
Exterior, " " 2.50
Número suelto..... 0.20
" atrasado..... 0.40

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Órgano de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO
Secretario de la Redacción: PEDRO SERIÉ— *sub Secretario:* FRANCISCO CAÑAS—*Administrador:* MARIANO SOBRADO
Colaboradores.—AMALIA DOMINGO Y SOLER—FELIPE SENILLOSA—OVIDIO REBAUDI—M. NAVARRO MURILLO
MANUEL SANZ BENITO.—M. BESNARD.

SUMARIO—*Notas de la Redacción*: Otra vez los padres Salesianos—Nos roban la plata—*Colaboración*: Lo grande y lo pequeño—La Gnosis—Dos palabras—*Trascripción*: Algunas reflexiones sobre los principios de la filosofía china—*Boletín de la Semana*.

Notas de la Redacción

Otra vez los padres Salesianos—Nuestros adversarios dirán que somos monomaniacos, al ver nuestra insistencia en hacer conocer de nuestros lectores todo cuanto se relaciona con la pésima educación religiosa, pero esta apreciación equivocada tan solo procede de falta de observación de los hechos y de ese espíritu de secta que bonifica y ensalza los más crasos errores tan solo porque de la secta procede.

Nuestros lectores conocen las razones que tenemos para oponernos á la tendencia educadora del sacerdote y creemos haber demostrado hasta la saciedad que, en la práctica, esa educación tan decantada, solo ha producido en nuestro país generaciones sin fé y lo que es peor hipócritas; encubiertos con el *cuerpo material* de una religión cuyo fundador no le dió tal grosera apariencia, pues en ella solo brilla y persiste el espíritu sobre la letra.

Los padres salesianos, de quienes vamos á ocuparnos nuevamente, son los menos preparados para instruir y educar, porque, no solo carecen de los conocimientos técnicos propios de los sistemas modernos de instrucción, sino también porque no se proponen instruir ni educar con arreglo á los principios democráticos que nos rigen; ellos quieren valerse de la instrucción para propagar el *cuerpo material* del cristianismo, cuyo *cuerpo material* lo constituye el catolicismo.

Se trata pues de evangelizar á las gentes rudas é ignorantes de los pueblos más apartados de la república, para sumirlos más en la idolatría, en la superstición y la ignorancia.

Pero ellos no son los inmediatamente culpables de este atentado contra la civilización sino el Presidente de la República y el Congreso que de algun tiempo á esta parte, olvidando las leyes que están en el deber de respetar, los primeros, y desentendiéndose de las necesidades morales é intelectuales que sienten los pueblos jóvenes que aspiran á las prácticas de la democracia, siguen favoreciendo á esta nueva falange de fanáticos que bajo la forma de una congregación religiosa dotada de la mayor energía y mejor voluntad para oponerse á los progresos del siglo, engaña descaradamente al pueblo de la República, adueñándose de la educación popular que quisieran verla aniquilada y á más no poder hipócritamente se proclaman sus defensores para mistificarla infiltrándole el virus del retroceso y metamorfosearlo en un mónstruo híbrido cuya cabeza represente el pasado con todos sus fanatismos, sus ignorancias y sus supersticiones.

No hará dos años á que el pueblo de Bahía Blanca se levantó indignado contra los abusos de los Padres Salesianos y pidió á las autoridades pusieran todo su empeño para verse libres de estos educadores de nuevo cuño, armados de la palmeta para hacer entrar la letra con sangre, al niño, y del garrote para apalear á los partidarios de Garibaldi que tenían el atrevimiento de entrar á orar á su iglesia.

Más tarde, un inspector general de escuelas, el señor Díaz, informaba al Concejo General de Educación que en uno de los territorios nacionales existía una escuela dirigida por dichos padres, en el estado más deplorable y sostenida con el solo objeto de hacer creer al gobierno nacional, que los subvenciona, que ellos cumplen con sus compromisos. Recordarán nuestros lectores que el señor Díaz informaba al mencionado Concejo, que cuando se presentó en la escuela los niños estaban rezando y al ordenar que uno de los niños leyera en un libro primero, aquel lo tomó *patas arriba* y muy ufano empezó la lectura que sabía de memoria.

Esto es un colmo! Y sin embargo, el Concejo de Educación, dominado hoy por el clericalismo más fanático, mandó archivar esa nota y probablemente tendrá en cuenta la osadía del inspector que ha faltado al respeto á los ministros de Dios. ¿Quién es capaz de decir la verdad en estos tiempos que corren de corrupción, fanatismo ó ignorancia, sinó á un masón, á un liberal, á un hereje?

¿Y qué es lo que debe hacerse con estos?

Ya lo verá el señor Díaz el dia menos pensado.

¿Porqué, el gobierno, olvidando la ley nacional que prescribe la escuela laica, se vale de estos elementos híbridos, sin preparación y dominados de la idea de idiotizar más á las masas ignorantes de nuestros desiertos? ¿Porqué, en lugar de regalar tierras y pensiones á estos falsos apóstoles de la instrucción popular, no los entrega al Concejo de Educación para que funde las escuelas legales con arreglo á los principios modernos?

Es porque el Presidente de la República así como parte del Congreso está dominado por esa falange ignorante y fanática. Una prueba de lo que decimos la tenemos en lo que acaba de suceder en la Gobernación de Rio Negro.

Nuestros lectores van á leer unos párrafos de *El Tiempo* del 11 del corriente en que, ya los padres salesianos no se conforman con la instrucción cursi que dan, ahora se mezclan en la política, influyen con el Presidente de la República para que cambie gobernadores progresistas y de la importancia del General Bernal, estimadísimo en aquella región.

Esta es la consecuencia de la apatía en que yacen todos los elementos liberales de la República, á cuya sombra Presidentes irresolutos y pusilánimes como el actual, se irrogan y se dan aires de mandatarios que saben lo que hacen y todo porque la opinión consciente del país no dá señales de vida y no hace sentir el peso de la justicia y la razón que le asiste.

He aquí, para concluir, el suelto de *El Tiempo*, ya citado.

"El general Liborio Bernal, designado para desempeñar el cargo de gobernador del Chubut, ha presentado ayer su renuncia de ese puesto al ministerio del interior.

En números anteriores anunciábamos que el general Bernal renunciaría la gobernación, en el caso de que no fuera reelecto para la del Rio Negro.

La renuncia no se ha hecho esperar.

Es del dominio público la tirantez de relaciones entre el general Bernal y la congregación salesiana del Rio Negro, debido á que aquel, en su carácter de gobernador, hizo notar en diversas ocasiones que el sistema educativo puesto en práctica por la congregación en los establecimientos de enseñanza del territorio, adolecía de graves defectos, y además por haberse opuesto á que se accediera á diversas peticiones que la misma presentó al gobierno.

Esto dió motivo á que la congregación iniciara trabajos para que el general Bernal no fuera reelecto como gobernador del Rio Negro, cosa que ha obtenido, merced á las influencias puestas en juego."

Nos roban la plata—Van en seguida otros *¿treinta renglones?* del padre Mamús.

Como verán nuestros lectores, este apreciado músico *nos está robando la plata*. Nos prometió un concierto sinfónico *de mi flor* (estilo Mamús). Una música del porvenir wagneriana, de alto vuelo y desmesurado aliento; en fin, una partitura de aquellas que pasan á registrarse entre las obras de los grandes clásicos, pero hasta el presente lo que ha escrito no merece ni los honores de pasar á la posteridad entre la música juguetona y vivaz de Lecoq y Offembach.

Y lo peor de todo es que el padre Maumús ha hecho hacer al pistón un papel ridículo, pues mientras este lanzaba sus acordes respondiendo á un tema profundo y de gran vuelo, la flauta, cuando no desafinaba no iba acorde, y cuando iba acorde, sus sonidos no respondían al tema que se propuso desarrollar.

Los treinta renglones que publicamos abajo nada tienen que ver con la cuestión; es una manifiesta salida de tono. Ella se concreta á aconsejar á nuestros lectores que frecuenten las iglesias católicas, protestantes y salvacionistas y que pierdan toda repugnancia á practicar esos cultos.

¿Es para esto que ha pedido el padre Maumús le facilitemos las columnas de la CONSTANCIA?

Pero este señor, no se dá cuenta, sin duda que para dar tales consejos y hacer volver á nuestros correligionarios á la fé ciega, sería necesario que los convenciera de las ventajas y conveniencias que dentro de ella pudieran reportar.

Pero, nada de esto ha hecho. ¿O creerá el padre Maumús que basta presentarse él á nuestros amigos, arengarlos enfáticamente y sin dar otra demostración lógica y razonable que su afirmación, ya todos van á prosternarse á sus pies, entonando el *mea culpa?*

¿No comprende el padre Maumús que todos los espiritistas hemos practicado el culto católico ó protestante y es precisamente porque conocemos demasiado su inutilidad y su falta de realidad cristiana, que lo hemos abandonado?

Demuestre, como lo ha prometido el error en que se basa la doctrina espiritista y despues demuestre la bondad de la suya y de sus prácticas paganas é idólatras y entonces quizá, haya alguno de los nuestros que lo siga; mientras tanto, es inútil que pierda su tiempo, tratando de tomarlos por sorpresa en su propio campo, para desorientarlos y desparramarlos.

No. Los espiritistas se han apartado de las religiones positivas, obedeciendo á las sanas inspiraciones de la conciencia y porque han encontrado dentro del espiritismo el verdadero cristianismo

Es su propio criterio libre de todo prejuicio, es el deseo de conocer la verdad y de servirla sacándola debajo del celemin para que todos la vean, la estudien y la interpreten segun la rectitud de su conciencia, que ha llevado á los espiritistas á divorciarse con las creencias y prácticas absurdas del pasado.

Es inútil pues, que el padre Maumús, haciéndose ilusiones, crea sacar mucho partido aconsejando á nuestros correligionarios á que frecuenten las iglesias y pierdan esa repugnancia á un culto que no es la expresión del culto sencillo, verdadero y espiritual del evangelio.

Para concluir nos haremos cargo también de la nota puesta á los treinta renglones que contestamos.

Si nosotros manejamos un cañón Crupp y él una pistola de catorce pesos y medio, no es nuestra la culpa. Nosotros no le hemos limitado el espacio de esta Revista para defenderse. El padre Maumús fué el que, echándola de bravo, nos pidió tan solo treinta renglones que equivalen á su pistola de catorce pesos y medio, para atacarnos.

Cuando nos hizo los primeros tiros y vimos que ni nos alcanzaban ni se oía la detonación siquiera, nos movimos á lástima y le propusimos que comprara un arma de doble alcance ó sea que dispusiera de sesenta ó más renglones.

Por lo demás, el padre Maumús ha agranadado con su imaginación el poder de nuestra arma y sin duda tan certeros han sido los tiros que le hemos dirigido y tal desmoralización ha causado en sus filas, que los estragos que le hemos hecho crée provienen de un formidable cañón Crupp.

Es inútil que se canse. Cuando se apodera de la imaginación el miedo por efecto de la desmoralización, es inútil que vengan refuerzos y que los cañones crupps reemplacen á las pistolas de catorce pesos y medio. Con ellos y con todos los ejércitos que se impongan, la batalla se perderá, porque como en todas las cosas la causa de la verdad triunfa y triunfará, más que por el poder material de los cañones, por su influencia moral que principia por desconcertar y turbar á sus enemigos. *Deus sepultat qui vult pérdere.*

No clame pues, padre Maumús, por mejores armas, porque las armas que dan el triunfo definitivo á las grandes ideas, no se hacen en las grandes fábricas ni se mide su poder por su tamaño material. Las armas que triunfan á la larga, vienen de arriba, se fabrican en los arsenales de la sabiduría increada; de allí descienden impalpables pero formidables, invisibles pero cuya influencia se siente en todas partes. A esos crupps debe temer el padre Maumús, porque es inútil que se aglomeren las armas de todos los arsenales del mundo, cuando se tiene la justicia de su parte. Si así no fuera, el mundo no habría progresado como lo ha hecho. No se habrían destruido los despotismos cimentados sobre la fuerza bruta; la causa de la libertad no habría avanzado sobre el mundo, alumbrando los calabozos donde yacían encadenados los hombres que se atrevían á predicar la verdad y despertando á las conciencias adormecidas y embrutecidas por la tiranía de los directores morales de la desgraciada especie humana.

Lea el padre Maumús el Evangelio y medite sobre sus páginas; él que es hombre sincero y que parece dispuesto á rendir el culto debido á la verdad. *Arbol que mi Padre no haya plantado, arrancado será de raiz*, dijo Jesús.

Examine y medite bien esta sentencia. Trate de indagar si la iglesia á que él pertenece es ese arbol que fué plantado por el Padre ó si se ha entremezclado con las raices de otras creencias personales, de las ambiciones y de los egoismos de los hombres.

En el evangelio mismo existe la pauta para conocerlo. *Por el fruto los conocereis*, también dijo Jesús. Examine el padre Maumús, si el fruto del catolicismo puede hoy darse á comer á las gentes y cual es el resultado que produce; piense si despues de diez y nueve siglos de dominio, cuando ese arbol ha debido vigorizarse más por una sabia y prudente dirección, puede discretamente sostenerse que ese arbol es el que plantó el Padre.

Déjese pues, de ambicionar tener muchos cañones y muchos mauser. Ya vé que Jesús no tuvo á su disposición un solo soldado y con la sola fuerza moral de su doctrina todos los ejércitos y todas las fuerzas combinadas que se han querido oponer á su paso han quedado anonadadas.

Lo que hay que hacer es pues, colocarse dentro del espíritu del evangelio, que es la verdad y desechar las fórmulas y las prácticas rutinarias que no se encuentran en la enseñanza práctica y doctrinaria del Redentor y que en muchos casos fueron por él censuradas y anatematizadas.

Hé aquí la carta del padre Maumús:

Sr Director de CONSTANCIA

Escribiré como telegramas. Puede ser arreglado que, cuando cito frases de su Gracia, esas no cuentan en los treinta renglones concedidos. Como no vivo en Adrogué, sus contestaciones me vienen tarde. Ruego á los buenos hermanos lectores de CONSTANCIA que se fijen: no perderán su tiempo. Antes de la carta discusión, un consejo amistoso. No limitarse á las sesiones espiritistas: es enterrarse vivo moralmente, vivir en un mundo que no es el mundo real. Aunque inspire una viva repugnancia, ir de vez en cuando un Domingo ó fiesta, en alguna iglesia: para ver no más: mirar no cuesta. Ir también, habrá *menos* repugnancia, en algún templo protestante. Visitar también los salones de los Salvacionistas: repugnará menos que una iglesia. ¿De dónde esa mucha ó poca repugnancia? Eso es un secreto que se revelará más tarde.

Limitarse á las sesiones espiritista es lo más peligroso que se pueda imaginar.

Acaban por creer que no hay otro mundo, ó que lo demás no cuenta.

Venga un ejemplo.

Tenemos en Concordia una centena de espiritistas.

Uno dice á otro: Recibí hoy la visita de una persona: adivine quien es.

—¿Es el Sr. P.?—No.—¿Es la Sra. N?—No.—¿Es de nuestra Sociedad?—No.—Entonces, no busco más.

Es decir que uno que no es de la *Sociedad* ó no merece ser conocido ó no importa más que un pito roto. Completemos. Hemos visto, en Concordia también, un protestante de la secta los *Hermanos Morados*. ¡Con que gusto hablaba de su secta! y no son trescientos mil! Somos pocos, decía, pero una sociedad de mi flor, colegios de mi flor, templos de mi flor; todo de mi flor!

Mas una secta es chica, reducida, mas se engrandece á sus propios ojos, diciéndose, lo que es verdad, que la perfección es rara: la cuestión es de saber si la perfección está con ella. Se le puede decir que las grandísimas travesuras son igualmente *raras* y venimos á parar en que hay que *examinar*, como cuando un comerciante ofrece una mercadería barata, muy barata: hay que ver si vale el precio que pide, por reducido que sea.

Discusión por hoy, no hay: hay mejor: ese gran consejo fraternal de ir en los templos. Eso abre y cambia el horizonte. Sin ello, es vivir la cabeza encerrada en una bolsa de cuero: ven algo, pero, ¿qué? las costuras del fondo: dá pocas y pobres ideas.

Lo saluda atte. su S. S.

José Maumús.

Nota importante—El Sr. Director, con el espíritu de equidad que le distingue, reconocerá que, durante un mes, me he quedado calladito, aguantando 18 tremendos cañonazos, es decir en francés y en plata, 18 columnas de la Revista. Como no estoy hecho pedazos, polvo impalpable, sería inexplicable si no tuviera en mi poder una reliquia de Sta. Bárbara patrona de los cañonsadores y, según veo de los cañonados. El milagro no puede durar. Usando siem-

pre el señor Director un hermoso cañón *Krupp* ¿cómo me voy á defender con un trabuco de *catorce pesos y medio*? Son de los más ordinarios. Es decir, otra vez en francés y en plata, que, á veces, habrá que tolerar algo más de treinta renglones.

COLABORACIÓN

LO GRANDE Y LO PEQUEÑO

I

Cuando las penas me abruman, cuando el desencanto inherente á una existencia expiatoria me aplasta en absoluto, me apresuro á visitar dos parajes: el Hospital y la orilla del mar. El Hospital es un mar de dolores, los enfermos son las olas del dolor que llegan de continuo á la playa de la caridad. El mar es también un mar de dolores, porque en sus profundidades yacen sepultadas millones de víctimas y con ellas ilusiones, esperanzas, ensueños, amores. Todo cuanto hace sonreir y esperar, pudiéndose decir que la espuma que corona sus olas está formada con el llanto de los náufragos, que hace millones de siglos caen en ese líquido abismo que tanto atrae la mirada del hombre pensador, y tanto encanta cuando en calma ofrece su grandiosa belleza; porque nada hay más hermoso que el mar, cuando los rayos del sol ó los destellos de la luna arrojan sobre sus movibles ondas una lluvia de diamantes.

Ayer tarde, deseando recobrar vida y aliento, fuí á sentarme á la orilla del mar acompañada de una buena amiga, tan entusiasta como yo en la contemplación de la naturaleza.

A mí me sucede que, mirando el mar, cuantos objetos y cuantos seres me rodean (comenzando por mí), pierden ante mis ojos su tamaño natural, quedando reducidos á la millonésima parte de su volúmen; los niños que juegan en la playa y los que se esconden entre las rocas, se me figuran hormigas, y los hombres y las mujeres que cruzan ante mí, pigmeos, liliputienses que me inspiran lástima y curiosidad.

La contemplación del mar me encanta y me seduce, de tal modo, que pierdo la conciencia de mí yo, me parece que mi espíritu se desprende de su envoltura, y veo mi cuerpo á regular distancia y al mirarle encorvado por las penas y los años, murmuro con melancolía: ¡qué pequeño es!... ó mejor dicho: ¡qué pequeños somos! ¿Por qué, siendo la naturaleza tan grandiosa, somos los hombres tan pequeños? ¡Oh! sí que lo somos, y ayer mismo, haciendo éstas y parecidas consideraciones, recordé súbitamente á una pobre muchacha que ví en el Hospital de Santa Cruz hace pocos días: la infeliz era enana y sordomuda y pertenecía á una familia tan pobre, que por no tener, ni tenía zapatos que darle, ajustados y apropiados á sus diminutos piés, usando en cambio unas alpargatas viejas que parecían desechadas por un jigante.

Al contarme estos significativos detalles, una enferma que hace tiempo está en el Hospital, quise ver á la sordomuda, que á la hora de la visita estaba reclinada en el lecho.

Abultaba su cuerpo lo que puede abultar una niña de cinco ó seis años, no muy crecida, la cabeza guardaba proporción con su pequeño cuerpo, pero no la espresión de su semblante; éste no era ni bonito ni feo, teniendo más tendencia á la fealdad, pero sin ser repulsivo: los ojos nada decían: eran dos libros en blanco; la nariz ancha y algo aplastada, marcándose en su rostro la cifra de sus años que, según me dijeron, contaba aquella infeliz más de veinte primaveras, que para ella indudablemente no tuvieron flores.

Me incliné á mirarla y le dí un beso en la frente, observando el efecto que le hacía mi ósculo de paz, y con asombro ví que había besado a una piedra, pues su rostro permaneció impasible; le seguí prodigando caricias, la besé en las mejillas, en la boca, le entreabrí los labios y lanzé un beso al aire para enseñarle el movimiento que debía hacer con ellos, y ... ¡nada! me miraba sin ver, sin comprender la mímica de cariño, su inteligencia desconocía por completo las demostraciones afectuosas, y entonces le presenté una moneda de diez céntimos á ver el efecto que le hacía; y ni Pigmalión dando vida con su aliento á la estátua que él hizo y despertó su amor, consiguió un triunfo más rápido que el que yo conseguí con la pobre sordomuda, que al ver la moneda brilló en sus ojos un rayo de alegría, se dibujó en su boca algo parecido á una sonrisa, y alargó su diestra para coger la moneda, que al oprimirla entre sus dedos, se sonrió más francamente y concentró toda su atención en mirar el busto de Alfonso XII.

¡Dios mío! (murmuré con tristeza,) es muy pequeño su cuerpo, pero... ¡es aún más pequeña su alma! ¡infeliz!... en el lecho de un Hospital abandonada de tu familia, sin calor de nadie, no te conmueve un beso compasivo y te alegra una moneda, que se suele dar sin sacrificio al pobre más pedigueño que nos sale al paso. ¡Dios mío! ¡qué pobre es este espíritu!

Desde aquel día, el recuerdo de la sordomuda no se aparta de mi memoria, y ayer sentada en la orilla del mar pensaba, en ella y decía: ¿qué impresión le causaría este cuadro maravilloso?—Ninguna; (me dijo un espíritu)—¿Ninguna?—Ya te lo demostraré—replicó mi invisible interlocutor.

Comprendí que en hora más oportuna, me inspiraría el espíritu que respondió á mi pensamiento, y afortunadamente no me engañé, pues en este momento siento en mi oido un leve rumor precursor sin duda de la comunicación deseada que comienza así.

II

"Mala costumbre tenéis los terrenales de juzgar á un espíritu sin saber antes el medio ambiente en que ha vivido y se ha desarrollado; con la mayor facilidad llamais rico al que es un *pordiosero*, y llamáis *pobre* al que es mucho más *rico* de lo que podeis figuraros."

"Refiriéndome á la sordomuda que vistes en el Hospital, exclamas con amargura: ¡Dios mío! ¡qué pobre que es este espíritu!... No es rico en realidad, pero, ¡si vieras cuantos que creeis millonarios son más pobres todavía! porque es mucho más pobre el que ha vivido en contacto con lo grande, y con lo bueno, y ha permanecido sumergido en bajeza, que aquel que se ha movido siempre en un círculo pequeño sin ver más que miseria en torno suyo: y así ha vivido el espíritu que vistes en el Hospital sin medios de comunicarse con la humanidad."

"Tú no te conformas ni acabas de comprender, por qué algunos espíritus han de persistir tanto tiempo en el mal, mientras otros vuelan en alás de sus virtudes. El uso del libre albedrío lo encuentras tú muy mal empleado algunas veces, y es porque ignoras, ó mejor dicho, porque estás acostumbrada á la rutina religiosa, á la protección de los ángeles buenos, á la eficacia de la oración, sin hacerte cargo, que entonces las virtudes ó los actos heróicos no tendrían ningún valor, porque serían obras de los invisibles, y los terrenales se adornarían con laureles que no eran suyos; y en las leyes inmutables del progreso, (que son las leyes de Dios) no hay gracia, no hay más que justicia; cada uno es el artífice de su perfeccionamiento."

"¿Qué hacen vuestros niños? ¿estáis siempre los mayores detrás de ellos para evitarles sus repetidas caídas? No; los dejais porque os es imposible estar perennemente á su lado, y ellos se caen, se levantan, y se vuelven á caer, y se vuelven á levantar, y se siguen cayendo y levantando hasta que los años vigorizan su organismo y desarrollan su inteligencia, y entonces se asombran de su torpeza unas veces y de su temeridad otras, pues algo parecido le sucede á su eterna vida, y en su eterna lucha. El espíritu, dueño de sí mismo, árbitro de su porvenir, se cae y se levanta tantas veces, mejor dicho tantos siglos como permanece en la ignorancia, en la pereza, en el abandono; si su vida no fuera eterna, podríais decir que perdía el tiempo, pero como se vive eternamente, no hay pérdida material, lo que no tiene fin no podeis medirlo; todos los cálculos matemáticos, que hagáis son incompletos, porque dado caso que podais asegurar (hipotéticamente) el momento en que el espíritu toma para su trabajo un organismo á cuya figura le dais el nombre de forma humana y le llamais hombre ó mujer, según el sexo á que pertenece, si teneis la presunción de conocar los más entendidos, los más sábios, los que sabeis leer en el libro de la naturaleza, la época en que el espíritu entra á formar parte de la raza humana, no podreis asegurar jamás el momento supremo en que el espíritu deje de ser. Ya podeis inventar credos religiosos, ya pueden los materialistas negar la continuación de la vida del hombre pensando, sintiendo y queriendo, ya pueden los panteistes devolver al *gran todo*, todas las aspiraciones y las glorias del hombre, todo es hipotético, todas son conjeturas, no hay verosimilitud en ningunas de las deducciones y de los cálculos que haceis para fijar la fecha de la creación de la vida del espíritu, éste, vive siempre, viene de lo desconocido, de lo indeterminado, y vá á lo desconocido, á lo indeterminado, viene del infinito y vá al infinito, y los siglos en el infinito son menos que átomos; vuestras gotas de rocío en los mares, y vuestros granos de arena en los desiertos que nadie ha podido contar aún, ni hacer la suma exacta de su cantidad, os dan una idea de lo que son los siglos en la eternidad del tiempo; así, pues, los espíritus, por despacio que vayan en su progreso, nunca hacen tarde, siempre llegan á tiempo para comenzar su regeneración. Mis, veo que si me dejara llevar de mis aficiones filosóficas me apartaría por completo del objeto primordial de esta comunicación, que es decirte sencillamente lo que ha sido la pobre sorda muda que

tanto te llamó la atención en el lecho de un Hospital."

"Es un espíritu, que aún no ha acercado sus labios á la copa del amor, no ha tenido más sed en sus muchas existencias que la sed del oro, atesorar ha sido su sueño, los placeres que proporciona el oro aún le son desconocidos, por eso siempre ha guardado afanoso, no inmensos tesoros, porque estos nunca los ha poseído; pequeñas sumas han sido bastante para contentarle y en su contemplación ha empleado largas horas. Indolente por naturaleza, ha buscado siempre el medio que otros trabajen para él, dedicándose con preferencia á la explotación de pobres niños, haciendo de ellos arrojados gimnastas, y unas veces en las grandes ciudades y otras en las aldeas, siempre ha vivido á costa del trabajo de los otros, no ha conocido la piedad para el dolor ageno, si aquel dolor le podía proporcionar una buena entrada en su Circo ó en el lugar donde trabajasen sus acróbatas y sus fieras. Más de una pobre niña ha muerto prematuramente, ó no ha llegado á su natural desarrollo, por las crueldades cometidas con ella por ese espíritu que buscaba, no en las entrañas de la tierra, sino en la fuerza y en la habilidad de seres entregados á él, por la codicia de padres sin corazón, ó por el completo abandono de la miseria, un puñado de oro que esconder en su cinto; que no le proporcionaba más placer que sentir su peso, sirviéndole á veces de cuchilla mortífera, pues los ladrones se lo arrebataban quitándole la vida. ora ahogándose sin poder luchar, por que á semejanza de vuestros muertos que les arrojan con una piedra al mar para que se hundan. él llevaba la piedra de su oro mal ganado y con ella se hundía maldiciendo su suerte."

"Es un espíritu que siempre ha vivido en la sombra, y si te fijastes bien, observarías que todo su afán es cubrirse el rostro con el pañuelo que cubre su cabeza; no ha gozado haciendo el mal, no ha cometido ningún asesinato á sangre fría, pero ha causado la muerte de muchos infelices por el mal trato que les ha dado, él los consideraba como bestias de carga y nada más."

"Lentamente ha ido perdiendo su ferocidad, no sabe aún compadecer, pero ya rehuye el maltratar y encuentra camino más ancho y más tranquilo el de la mendicidad; por eso toma envolturas proporcionadas á sus aspiraciones, cuerpos que no le permiten trabajar, pero ¿estará siempre así? no; de la misma manera que le ha llegado á causar repugnancia su papel de verdugo, le será odioso su papel de mendigo, pronto se cansará de verse con su deforme envoltura, aún conserva su afición al oro, por eso se sonrió gozoso cuando vió la moneda de cobre y no sintió la menor emoción con tus caricias; más no por esto tienes derecho á decir: ¡Dios mío! ¡qué pequeño es este espíritu! en la creación no existe ni lo grande ni lo pequeño, todo tiene la medida exacta que debe tener."

"Vuestras flores cuando están en capullo, ¿exhalan su delicado perfume del mismo modo que cuando llegan á su completo desarrollo? no; vuestros árboles, ¿os prestan sombra ántes de crecer? no; vuestros grandes hombres cuando son niños, ¿os asombran con sus maravillosos inventos y sus descubrimientos admirables? no; pues del mismo modo son los espíritus, necesitan su tiempo, su desarrollo, su educación.

¿Qué encontrais en vuestros salvajes, en los hombres que aún conservan sus costumbres inadmisibles para vosotros, en los antropófagos? entre ellos y vosotros hay una distancia inmensa. ¿no es verdad? pues esa misma distancia existe entre los espíritus que comienzan á sentir y los que aún no se han despertado al sentir un beso."

En vez de juzgar sin conocimiento de causa, cuando veas un ser como la pobre sordomuda del Hospital, si te es posible, estúdiale, trátale, no te canses de prodigarle tus caricias que son para él como una fruta que nunca ha comido, y al gustarla por primera vez la encuentra insípida, pero conforme la va saboreando suele encontrarle un gusto agradable."

"No te ha sucedido nunca (si que te habrá sucedido), comer una fruta que maduró en lejanas tierras, y al comerla por primera vez, decir: no me gusta, y comerla después con frecuencia y ser tu postre favorito? pues exactamente igual le acontece á los espíritus no educados: si ellos no saben acariciarse entre sí ¿como quieres que se conmuevan con un beso? pero trátalos con dulzura un día y otro día, y al fin se sonreirán cuando te vean y se acercarán á ti buscando una caricia que les hace falta. Mucho más te diría, pues me complace comunicarme contigo, pero por hoy basta, puesto que ya te he dicho á grandes rasgos lo que ha sido la pobre sordomuda, que no es *grande* ni *pequeña*, es un ser en desarrollo como sois cuantos habitais ese planeta; y no en ese planeta únicamente, sino todos los seres que habitan en otros mundos; porque, como la perfección no tiene límites, ningún espíritu llega á la completa perfección; siempre habrá una nueva virtud que practicar y un nuevo descubrimiento que hacer.—Adios."

III

Lección merecida he recibido del espíritu que respondió á mi pregunta; es verdad, lo grande y lo pequeño solo existe en nuestra imaginación, necesitamos el telescopio del estudio para medir con más exactitud cuanto nos rodea.

Amalia Domingo Soler.

LA GNOSIS

(Especial para Constancia)

Aunque la Ciencia antigua diste mucho de la moderna, porque sus medios de investigación eran mucho más limitados, con todo, no se pueden negar sus vastos alcances, que se condensaron en la *Gnosis* ó *Conocimiento*.

Armonizando la razón y la fé, analizando las Escrituras de diversos cultos, haciendo un acarreo de sistemas filosóficos, los gnósticos realizaron un verdadero progreso.

Con la Escuela de Alejandría vieron que se daban hechos históricos como caidos bajo el dominio de los sentidos, cuya autenticidad no estaba claramente demostrada, y esto les indujo á una crítica profunda, que en algunos puntos apenas ha superado aún la actualidad.

El *racionalismo* llegaron á la autonomía de la conciencia, á la soberanía de la razón, á la independencia y expontaneidad de criterio y carácter, á practicar libremente su vocación, al gobierno de sí mismo, en toda esfera de actividad, que es el más puro laicismo evangélico. Este entusiasmo por la ley de variedad se reproduce hoy en nuestras civilizaciones actuales.

Unificaron la Caída del Espíritu Santo, los Oráculos, el Profetismo, las Pitonisas, y la Theurgia, y extendieron el conocimiento de las *Revelaciones*.

En varios sentidos fueron los *orientalistas* de la época.

Poseedores de los conocimientos del *Magnetismo*, el *odiador plástico*, la *Morada del Padre*, la *Resurección* judía y el *Renacimiento* evangélico, las *Recompensas* futuras, y la *Comunicación* con el mundo invisible, cuyas doctrinas explicaban, tuvieron casi todos los grandes principios del *Espiritismo trascendental* moderno, lo que les permitía ensayar ordenamientos y sincretismo, sobre el Hombre, la Naturaleza y Dios.

Las ideas de las *Emanaciones* ó Creaciones, del *Pleromo* y otras, son profundas y elevadas, porque buscaban la Ley de Dios en la Naturaleza y la conciencia.

En su *Ideal de Perfección* querían la espiritualización progresiva, la emancipación absoluta de las reencarnaciones, el advenimiento y posesión de la Verdad, la unión con lo Divino, ascendiendo serialmente en la escala de la vida espiritual.

La *Gnosis* tenía muchos sentidos para los más altos iniciados. Era, de un lado, *estado anímico*, energía, ó iluminación interna, en que se recibían los frutos y dones del Espíritu Santo, y se llegaba al conocimiento y goce de las cosas divinas.

De otro, era *regeneración, método de vida*, hacerse *hombres nuevos;* progresar en moral y ciencia, ó sea en sacrificio, abnegación, y filosofía aplicada; esto es, *perfeccionarse* cada vez más, por el desinterés, la luz, y el amor, el trabajo, y todo lo bueno.

Era también la *Psicología* lata, la Filosofía, el Eclecticismo, ensayando el cosmopolitismo de las ideas; la construcción del verdadero método según las leyes naturales.

La *Gnosis* planteó albores de la *Ciencia Integral*.

Muchos la enseñaron, al modo de San Pablo, como "*Ciencia de Dios en Misterio*", pero otros más platonianos, y más alejandrinos, poseedores de más herencias de las Religiones Sabias Orientales y de Tradiciones no interrumpidas del género humano, uniendo á esto la experimentación y el progreso secular, la crítica y la filosofía, cumplieron en su medida un Renacimiento de verdades que aún continúa.

Hoy no se llama *Gnosis*, pero sus leyes y verdades son las mismas.

Manuel Navarro Murillo.

DOS PALABRAS

La Nación trae la publicación que vá más abajo y firmada por el Sr. Máximo de Elia.

Conviene que sepan nuestros lectores que el Señor Elía, de un tiempo á esta parte, venía sirviendo de diversión de un grupo de jóvenes desocupados, de esos que á sí mismo se titulan de *spirit fort*, porque no creen en nada, á pesar de que suelen ser más crédulos y supersticiosos que una beata de la edad media.

Ignoramos si los fenómenos magnéticos que el Sr. Elía hacía visibles ante *sus ami-*

gos, eran ó no reales, ó si, como *estos amigos* decían, ellos los preparaban, pero el caso es que si *los amigos* del Sr. Elía han podido sorprender su buena fé, él, á su vez, los ha estudiado y calado tan bien, que vaya lo uno por lo otro.

Los bocetos que van á continuación, debidos á la pluma del Sr. Elía, son de mano maestra, y tan de mano maestra, que nos hace sospechar que quien hace un estudio tan exacto de los *demi-savant* y *sprit forts*, que ta to abuso dan en estos tiempos de materialismo y descreimiento, no puede ser un hombre que se preste para la risa.

Tememos que todos esos *espíritus superiores* que se han divertido con el Sr. Elía, al leer su artículo, no sean capaces de comprenderlo; y esto sería más sensible porque si le llegaran á comprender y á aplicárselo convenientemente, mucho bien podría hacerles.

Bajo el título "*Dos palabras*" el Sr Elía se explica de esta manera:

"La humanidad es cobarde, y la *despreocupación* es una de las formas en que manifiesta con más frecuencia su cobardía.

No *creer* en nada, es un recurso para *pensar* lo menos posible; y *no pensar*, constituye una verdadera felicidad para mucha gente cuyo ideal consiste sólo en *vivir*.

La investigación de lo *incognoscible* intimida á los espíritus débiles, que, al renunciar á la lucha, careciendo del estímulo de la iniciativa propia, ó se resignan á aceptar como verdad una fábula cualquiera, que encuentran buena por el hecho de haber sido antes reconocida como tal por muchos otros, ó se *resuelven* á convencerse que *no creen en nada*. Lo primero justifica la fácil propagación de muchas creencias absurdas. Lo segundo explica la existencia de tan gran número de *descreídos*. En los dos casos se trata simplemente de un tributo pagado al miedo.

Los espíritus juiciosos, investigan, analizan, y buscan la verdad, procurando orientarse en medio de las tinieblas, y con los recursos que les proporciona la limitada inteligencia humana, de deducción en deducción, y de razonamiento en razonamiento, llegan á conclusiones concretas, que les permiten suponer que la han encontrado, ó los deja convencidos de que no les es posible dar con ella. En el primer caso no es difícil que incurran en error, adoptando la ficción como verdad; en el segundo, puede nacer el escepticismo sincero, como consecuencia de una decepción; pero tanto en el uno como en el otro, es necesario reconocer que el resultado responde á un esfuerzo inteligente, consciente, y que merece respeto.

Los que no quieren pensar, que son los más, han necesitado para justificarse ante sí mismos y dar apariencias de lógica á la situación falsa en que se han colocado, inventar el recurso de burlarse de aquellos que no se resignan á proceder como ellos. La *burla* es un recurso cómodo, al alcance de todas las inteligencias, y que sirve en muchos casos para disimular la propia ignorancia. El que toma á burla una cosa cualquiera, no necesita demostrar nada: de antemano da por demostrada la sinrazón de su adversario. Todos los argumentos que se le hicieran para demostrarle su error, serían inútiles, pues se *burlaría* de esos argumentos. Es una tendencia humana perfectamente marcada la de burlarse de todo lo que no entiende.

La burla de muchos, acarrea el *ridículo* sobre aquel á quien va dirigida. El ridículo no es sino el resultado de muchas burlas que recaen sobre una misma persona. La humanidad, siempre cobarde, teme al ridículo, y de ahí que las nuevas genereaciones, á medida que se encuentran en situación de optar y de resolverse, se decidan en la proporción de cincuenta á uno por aumentar el número de los que rien y no de los que son objeto de risas. Se explica, pues, que en esta clase de cuestiones, que por su naturaleza no son susceptibles de ser comprobadas como pudiera serlo un simple problema de matemáticas, y cuya solución no importaría nunca para aquellos que á su estudio se dedicaran el logro de ventajas materiales, que es la preocupación primordial de la humanidad, se explica, digo, que el predominio corresponda á los más, y que dominen por el número los *despreocupados*, los inconscientes, los egoistas y los necios.

Las contradicciones y las inconsecuencias son frecuentes en las apreciaciones humanas, como que éstas responden la mayor parte de las veces á ese convencionalismo ridículo. Las preocupaciones ejercen una tiranía absoluta sobre las sociedades, y á su influjo, y sin darse cuenta de ello, los hombres proceden en la mayoría de los casos reflejando el pensamiento ajeno, cuando creen emitir el propio. El católico ferviente, que acepta como verdad inconcusa las apariciones periódicas de sus vírgenes y sus santos, cuya anterior existencia terrenal reconocen, no solo niegan sinceridad á aquellos que hacen extensivas á un mayor número esas apariciones, sinó que llaman *desequilibrados* á los *espiritistas*. Se explicaría la controversia en una disidencia que no es fundamental, sino de detalle; pero la lógica no podría justificar jamás semejantes extremos.

Los *despreocupados*, los *incrédulos* de la categoría de los débiles, niegan la doctrina católica, que, sin embargo, no entienden; pero miran con cierto respeto á sus adeptos, porque siendo *muchos* les impone el número; y se burlan sin reparo de los *espiritistas*, porque son los *menos*. Para los primeros, se contentan con oponerle su desdeñosa indiferencia: para los segundos, esgrimen el ridículo. Es esta otra de las manifestaciones de la cobardía de la humanidad, bajo cuya presión procede, aún cuando sin tener conciencia de ella.

Todo el que se siente débil ó pequeño, encuentra una secreta satisfacción tratando de empequecer á los demás. Parece que la pequeñez ajena tuviera la virtud de disminuir la propia. Las multitudes son crueles, porque en ellas predominan los desheredados de la fortuna y los insignificantes. Por eso es tan fácil *ridiculizar* á un hombre, á un grupo de hombres que tengan un vínculo común: señalada la presa, hay siempre muchos dispuestos á arrojarse sobre ella:todos los que por cualquier razón no están contentos de su suerte. Lo demás es cuestión de número: los más aplastan á los menos.

La lucha que intimida á los unos, tiene la propiedad de establecer á los otros. Los héroes y los mándrias sintetizan estos dos efectos, en su mayor grado de intensidad. Las emociones que experimenta el primero, no son conocidas del segundo, ni viceversa. Si sus almas trataran de explicarse, no lograrían entenderse. El placer de hacerse matar, no podrá nunca ser comprendido por el que tiene miedo de morir.

Lo que ocurre en los extremos se repite en los grados intermedios. Los hombres débiles evitan las situaciones difíciles, y con ellas, las contrariedades que traen aparejadas; los fuertes, al provocarlas, experimentan en medio de los sinsabores que su proceder les trae, una secreta voluptuosidad. Hay ahí una satisfacción real que los primeros no conocen. ¡Es que la eterna ley de las compensaciones ha de continuar siempre rigiendo al mundo!

Luchar contra las preocupaciones sociales, es luchar sin esperanza de triunfo. Sostener ciertos principios en el seno de una sociedad como la nuestra, que se considera *en el deber de no creer en nada*, es arrostrar el ridículo. Acometer la empresa y realizarla á pesar de todo, revela de parte de quien lo hace, ó la más absoluta indiferencia respecto al juicio que sobre él se formen los demás, contentándose con el estímulo de la satisfacción propia, ó la persecución de un propósito que responde á exigencias de un orden superior.... capaces de sobreponerse á toda otra clase de consideraciones.

Puede ser que un poco á las dos cosas responda la publicación de este trabajo."

Máximo de Elía.

TRASCRIPCIÓN

Algunas reflexiones sobre los principios de la filosofía china

(Traducido del *Lotus B'eu* para Constancia por Estudiante.)

Debemos cuidar mucho de no mezclar nuestras ideas con las de los chinos, ó sino falseamos enteramente sus doctrinas. No solo su lengua monosilábicada á sus pensamientos una forma desconocida á las inteligencias que se expresan mediante palabras de sílabas múltiples, sino que las materias consideradas por el letrado del extremo Oriente no se hallan en nuestros programas, del mismo modo que las cuestiones valoradas aquí como de la mayor importancia allá se desconocen.

El letrado no estudia la lógica. Ignora lo que es la inducción, la deducción, el silogismo, el criterio de la certidumbre, el principio de contradicción, la causalidad. No teniendo ninguna idea de una causa primera, no alimenta tampoco la de un Dios creador. El mundo nunca ha sido, para él, la obra inmutable de la creación.

El primero de los libros canónicos chinos es el del Yih. El carácter Yih está formado del sol y de la luna: simboliza el día y la noche, el año y sus meses, la lunación y sus faces; la metamórfosis perpétua de la naturaleza en el transcurso regular de las estaciones. El cambio alternativo del Yin y del Yang por el cual se manifiesta la fijeza del infinito, el Taï Ki.

Nada puede ser sin su contrario. El cambio cíclico ó Yih, el curso de la naturaleza ó Tao tienen en oposición la inmutabilidad de la cima (Ki) ó del centro (Tchong) El infinito y el punto son ambos sin límites, el Won-Ki es el Taï Ki. El Taï-Ki se mueve, el movimiento alcanza su punto culminante: el movimiento empieza de nuevo. Un descanso, un movimiento, un yin, un yang, sin fin, sin principio: tal es la vía (Tao). Los comentadores, lo mismo que la meditación de los textos, muestran el acuerdo de los letrados y de los taoistas, de Confucio y de Lao-Tseu.

Son los intérpretes de una misma doctrina: el sectarismo es un fruto de la ignorancia. "El yin y el yang son la raíz el uno del otro", dice la doctrina de los letrados: "el ser y el no ser se engendran mútuamente", declara Lao-Tse (Tao-Teh King, c. II).

Pero ¿quién no reconoce en la alternación del yin y del yang (manifestando uno despues de otro el Won-ki—Tai-ki) de la sombra y de la luz, los dias y las noches de Brahma-Brahmá? ¿Quién no vé que el renacimiento, la palingenesia es una consecuencia, un corolario del principio universal de la filosofía chiua—la noche, el dia, la noche.., el dia—expresado por el sol y la luna, en el carácter yih, cambio, conmutación del yiu y del yang, del descanso y de la actividad?

Pero la filosofía chiua es la clave de la antigua filosofía griega, anterior á Sócrates y á la decadencia; el Yih-king hace comprender las metamórfosis de Ovidio.

El Caos es el Tai ki, lo idéntico, el punto neutro de donde parte la separación del cielo y de la tierra. Esta separación de lo pesado y de lo ligero, de lo inerte y de lo activo, produce en los dos sistemas, la conversión de los elementos: Ovidio y Tchou-Hi son perfectamente explícitos. La actividad, el yang, determina su complementario, la inercia, representada en su plenitud por el Agua. La inercia decreciendo, la actividad vuelve á empezar: esta fase incipiente es la Madera. La actividad se hace perfecta, es el Fuego. Se equilibra con la inercia, es el punto muerto, el elemento Tierra—colocado al centro. La inercia lo arrastra, es el Metal; el equilibrio vuelve, es el agua de nuevo: tal es el ciclo.

"Estas cosas no se suspenden, que nosotros llamamos los elementos; que faces recorren (oid con atención) voy á enseñarlo, dice Pitágoras, por boca de Ovidio. (1)

"El mundo eterno contiene cuatro cuerpos genitales. Dos, la tierra y el agua, son pesados y atraídos abajo por su peso; otro tanto no tienen pesadez, y nadie sin deprimirlos llega á las alturas: el aire y, más puro que el aire, el fuego. Los cuales elementos, muy difundidos por el espacio, proceden todos de sí mismo y vuelven á sí mismo: la tierra disuelta se destila en aguas chorreantes; el líquido sutilizado se pierde en soplos y en aires; por la pérdida todavía de su peso, de nuevo el aire del todo sútil resplandece en los fuegos superiores. De allí vuelven á empezar y el mismo orden se repite. Pues el fuego espesado pasa al aire denso; de allí al agua; la tierra es el estrechamiento de el agua aglomerada. Ninguu elemento conserva su apariencia: la Naturaleza innovadora de las cosas rehace figuras unas de otras. Nada perece en el mundo tan vasto, pero varía, cambia de aspecto; se llama nacimiento el principio de algo distinto de lo que era antes; morir, la cesación de este algo mismo; esas cosas pueden ser llevadas aquí, estas cosas allá; pero en la suma todas son constantes."

ANIKETA.

(1) Metamorph. liv. XV, 5.

Boletin de la Semana

El 15 del corriente ha contraido matrimonio en Chivilcoy, con la Sta. Emilia Battione, nuestro apreciable correligionario y ex-administrador, Secretario de esta Revista D. Antonio V. Rodriguez.

El matrimonio ha sido puramente civil, de acuerdo con las doctrinas liberales que ha profesado toda su vida el Sr. Rodriguez.

Inútil es referir á nuestros lectores quien es este modesto cuanto inteligente obrero de las nuevas ideas que han de reformar las sociedades, encausándolas dentro del verdadero cristianismo.

Trabajador incansable, organizador de nota y dotado de una clara inteligencia, actualmente goza en Chivilcoy de todas las consideraciones á que es acreedor por sus sólidos méritos.

Que se formen hogares bajo bases tan firmes como esta, es lo que necesitamos para que surjan las nuevas generaciones morales, despreocupadas y con ideales elevados.

Nuestras felicitaciones á la digna pareja y nuestros mejores votos por su felicidad.

***

El dia 6 de Enero cumplió seis años de existencia el progresista Centro "Fé y Caridad" de esta Capital.

Con tal motivo organizó una fiesta de carácter íntimo que resultó lo más brillante y animada.

Entre los que tomaron la palabra en dicho acto recordamos los hermanos Nicolás Solari, Antonio B. Turco, Felix Fantori, J. Giola, y las niñas Rosa Giola é Irma Lucasoni que declamaron sentidas poesías. Todos fueron muy aplaudidos.

Al terminar hubo algunas manifestaciones espontáneas de los protectores que se expresaron con verdadera elevación y se mostraron satisfechos por los progresos del Centro durante el año.

En resúmen fué una fiesta agradable y simpática, como suelen serlo las que se verifican entre hermanos unidos por una comunidad de creencias y sentimientos.

Nuestro más sincero aplauso y mejores votos á la "Fé y Caridad."

***

Nuestro estimado colega *La Revelación* de Alicante, reproduce en su número de Diciembre pp. un artículo de esta Redacción titulado: "Progresos de la fé católica."

Muy agradecidos al querido colega Alicantino.

***

EN LA MUERTE DE MI PRIMER HIJO
FRANCISCO JAVIER

Dejó ya de existir, su lecho está vacio,
Ya la luz de sus ojos, los míos no verán,
Ni estrecharé su pecho con el mío
Ni su boca mis labios besarán.
Ya no veré su frente nacarada
Ni sus guedejas rubias alrededor,
Ni aquella angelical, dulce mirada,
Que se posaba en mí llena de amor.
Ya el corazón henchido de alegría
Al lado de mi bien no latirá,
Tan solo encontraré melancolía,
Y lágrimas el alma verterá.
¡Dios mio! ¿Donde está, donde está mi hijo?
¿Donde está mi ventura, mi ilusión?
¿Donde está? Que lo tengo yo aquí fijo
Está grabado aquí en mi corazón....
Yo no ambiciono posición ni oro,
Ni títulos, riquezas, ni esplendor,
Solo ambiciono mi bien y mi tesoro,
Solo ambiciono el hijo de mi amor.
¿Y este yo lo perdí? ¿De su existencia
Solo materia descompuesta helada
He de encontrar: ¿gusanos, pestilencia
Un sepulcro por lecho, por morada?
¡Pobre ángel mio! ¡querube de mis ojos!
Si yo pudiera remover la tierra,
Y dar calor y vida á tus despojos
Y arrancarte á la tumba que te encierra!
Más yo deliro, sueño, desvario,
¿Quién á la muerte su presa robará?
Ella te arrebató ¡pobre hijo mio!
Y la vida jamás te volverá.
Atrás parca sombría, aterradora
¡No tus lúgubres colores quiero ver!
¡Atrás guadaña impía, destructora!
¿Por qué tanto sufrir y padecer?
Todo en mi no acabó: Está en el cielo
El angel inocente que se fué
El á su madre prestará consuelo
Y fuerzas me dará, paciencia y fé.
El es meteoro, de roja luz envuelto
Que á la tierra bajó,
Más del ángel no es patria, ni es asiento
Y á la suya voló.
El rogará por mí, allí me espera
Y de su luz en pos,
Me prestará un destello su lumbrera
Guiándome hácia Dios.

Matilde Alonso Gainza.

***

Tomamos lo siguiente de un interesante trabajo que publica *Sophia* de Madrid, titulado: "*Variedades Históricas*":

"Si reflexionamos acerca de la moral del Decálogo—lejana tradición humana—nos convencemos de que todavía se practica hoy dia, y de que constituye la base de las leyes sociales. Lo que se llama "Sociedad" está fundado en la aplicación de estas últimas. La guerra, asesinato colectivo, está reprobada, salvo, por supuesto, cuando se trata de la propia defensa: *no de conquistas.* "*No matarás.*" Esto es claro y terminante. *No matarás*, y se refiere este mandamiento tantos á los que forman el grupo social, como á los de fuera. La guerra, por más que diga Federico Nietzche y Moltke, alemanes contemporáneos descendientes de los barbaros de Germania, no es escuela de virtudes; es la escuela de violencias, rapiñas é inmoralidades. *Defendéos si os atacan*, sea; *más nunca parta la ofensiva de vosotros.* La sangre derramada pide venganza derramada "en masa" ó "individualmente".

El horror inspirado por la sangre es un elemento característico del espíritu judío. No ha inventado las leyes mosaicas reveladas *(a)* por *iniciados* hebreos, *(b)* inspiradas en fuentes caldeas y egipcias; cúpole en suerte la honra de vulgarizar aquéllas, impregnando al mundo de ese espíritu. Todas las tradiciones se corrompen y se pierden: preciso es volver á su primitiva pureza. Es necesario protestar nuevamente contra la guerra, el homicidio privado, el adulterio y el robo, bajo sus múltiples y civilizadas formas.

Nunca se podrá insistir bastante sobre el doble aspecto de la costumbre europea, que pasa por cristiana, según la cual, si matáis á un hombre os dan garrote y si quitáis la vida á dos millones de seres, os levantan estátuas. Esto no debe ser. Individual ó colectivo, el homicidio, homicidio es. Es la vida, cuyo curso espontáneo queda detenido.

¿Acaso no es la verdad *una* en todas partes?

"No matarás" sin escepción alguna. No bastan los soberbios palacios de justicia levantados en todas las ciudades; preciso

es instituir *centros de justicia internacionales*. Es preciso juzgar á los que juzgan, y que desvían al pensamiento con la contradicción que presenta una moral pacífica por dentro, batalladora y cruel por fuera. Tanto la moral judía como la brahmánica y la budnista, son una misma. Solo es explícita la primera en todo aquello que se refiere á la *vida misma*; en cuanto á los problemas relacionados con el "más allá", guarda silencio. En ninguna parte emiten los libros sagrados opinión ó doctrina alguna expresa respecto á la vida futura: es un *postulado*.

Porque ¿qué significa una vida religiosa, llena de prácticas y observancias, si no conduce á otra vida *trascendente*? Si sólo se trata de una moral social positiva, análoga á la de los utilitaristas, de los positivistas, no se comprende en ese caso el sentido de todas esas prescripciones místicas.

Conclusión: La vida judía afírmase por el Decálogo y su moral, por los mandamientos sobre añadidos, y la tradición *oral* unida á la tradición escrita.

Nuestros amigos los Brahmanes comprenderán, sin duda alguna, el sentido y el alcance de aquellas enseñanzas *orales*.

Los hindus, así como los israelistas (y los chinos quizás), son los únicos que lograron enlazar los eslabones de su raza, de su historia y de su vida religiosa. Trabajemos á unir esos pueblos entre sí; á que se conozcan unos á otros.

Cierto es que siempre practicaron los israelistas el particularismo y el esclusivismo; pero dicen sus libros religiosos: "*Los justos de todas las naciones participarán de la vida futura*". "*Amarás á tu prójimo como á ti mismo*". "*Serás bueno hácia el extranjero, pues tú mismo fuiste extrangero en Egipto.*"

Medite estas palabras el ciego voluntario que no reflexiona, no estudia, no analiza. Dejemos de atacarnos, de odiarnos é ignorarnos mútuamente. No; no el amor una religión, una fé propia de seres débiles. El amor es fuerte porque sabe. Es fuerte porque domina el tiempo, y porque transmite eternamente á través de los espacios la Sagrada Chispa de Vida. Es fuerte porque renace de sus cenizas, y porque halla en la muerte, en la destrucción mismas, nuevos elementos de fecundidad, de poder y de duración.

FILADELFO.

***

FENÓMENOS—M. MAX JENTSCH relata en las *Neue Spirit. Blätter*, del 27 de Mayo último el hecho siguiente:

"Mr. M . . . , habitante de Zwickan, espiritista ilustrado y ferviente defensor de nuestra causa, se sintió enfermo durante un paseo que había salido á dar en bicicleta y entró á descansar en una cervecería, muriendo á los pocos momentos.

Una de nuestras hermanas espiritas de Zwikan, que conocía mi intimidad con el difunto, me hizo avisar inmediatamente del accidente ocurrido, y el día 29 comuniqué la triste noticia á Mme. R . . . , medium vidente muy conocido de los dos, á quien causó gran pena, porque sentía Mr. hácia M . . . gran estima y consideración.

Estábamos sentados bajo un cobertizo, en un sitio retirado del bosque, cuando de repente noté que la medium entraba en *trance* y que un espíritu se apoderaba de ella. Algunos instantes después, se dirijía á mí, diciéndome: Dios os bendiga. Soy prendióme mucho esta manera de saludar y que me hizo creer que el espíritu nos era completamente desconocido. Sin embargo le saludé cordialmente y le pregunté ¿quién era? ¿no me conocéis?, me respondió muy sorprendido ¿tan cambiado estoy? ¿tan mala cara tengo?

Me dije entonces, que podía ser quizás, nuestro amigo y hermano M . . . . ¡bueno, bueno! exclamó, me reconocéis al fin . . . . !

¿En dónde está la señora R . . . . ? La acabo de ver hace un momento y ya no la veo. (Esto era muy natural puesto que se había apoderado de sus órganos.)

Hícele comprender que había desencarnado, y aún cuando era espiritista desde hacía tiempo, no podía decidirse á creerme y se figuraba que se había dormido.

Al fin comprendió su situación real, y extrañado decía: ¡es posible! ¡es verdad! y al mismo tiempo, apoyaba la cabeza en su mano derecha, como acostumbraba á hacerlo, cuando vivía.

Ahora me explico, añadió, por que nadíe se ocupaba de mí ni me dirijía la palabra en casa.

Le manifesté que íbamos á asistir á su entierro al día siguiente, y se alegró por que esperaba presentarse á su familia.

Media hora después, es decir, hácia las cuatro y media, Mme. R.... tuvo esta visión: veía un incendio en la dirección de Rabenstein, Zwickan y el mismo día el gran cuartel de esta ciudad era presa de las llamas.

A las diez de la noche, nuestro amigo M . . . . se manifestó por segunda vez, en casa de Mme. R....; y al día siguiente cuando partimos para Zwickan, lo hizo de nuevo, diciéndonos: "cuando llegueis al pueblo encontrareis el cuartel ardiendo."

—

La revista *Les Archives Russes* publica las memorias de M. Mouhanof, en las cuales se habla de una aparición, en una propiedad que perteneció al príncipe Zoubof; y es al conde Souhtelen que sucedió el caso.

Había acampado el conde con su briga da en las cercanías de dicha propiedad, á la que le llevaron algunos negocios.

Al día siguiente de su llegada, manifestó el deseo que se le construyera un kiosco, cerca de la casa para poder trabajar al abrigo del sol, y apenas empezados los trabajos, vino el intendente á anunciarle, que se había descubierto el esqueleto de un caballero revestido de su armadura de batalla. El conde después de haberle hecho quitar su envoltura metálica, mandó que se le enterrase en presencia de un sacerdote que recitó las oraciones del caso.

Por la noche, el conde, examinó la armadura y consultó los libros, para averiguar á que época había pertenecido el caballero; llegada la hora de acostarse, abandonó sus libros y la armadura y después de despedir al criado apagó la luz.

A la débil luz de la luna que penetraba en el cuarto, vió el conde que el caballero se aproximaba á él. Llamó al criado que entró con luz de nuevo y de nuevo apareció el caballero y aproximándose al conde apoyó sobre su boca sus lábios helados, retirándose definitivamente.

El conde añadía, que jamás había experimentado semejante terror.

***

CLARIVIDENCIA A LA HORA DE LA MUERTE —El 4 de Mayo último, el Dr. G., de Vouziers, fué llamado á prestar sus auxilios profesionales á una anciana cliente, gravemente enferma.

Serían como las cuatro de la tarde cuando el Dr. llegó á la cabecera de la paciente. Al momento desconfió de su salvación, pues la encontró sumamente débil y sin conocimiento.

Prévias algunas recomendaciones, el galeno iba á retirarse, cuando, veinte ó veintidos minutos después, la moribunda, saliendo de su estupor, poorrumpió un grito. A éste siguió una agitación extrema, y con expresión de agonía y terror indefinibles, pronunció estas palabras:

"¡Oh! ¡Dios mío, Dios mío!....¡Ved el fuego.... el fuego!....¡Ellos no ven nada, no ven que esto se quema! ¡Oh, desdichados! ¡Esto se quema y no lo sabeu! ¡Ved el fuego que se propaga! .. ¡Pobres mujeres .... se atropellan en la puerta!.... ¡No, por ahí! ¡Pobres jóvenes, tan jóvenes, y tan bellas!.... ¡Salvadlas, salvadlas, mirad que se queman!....

¡Pero salvadlas! ¡Se agrupan allí, en aquel rincon!.... ¡Mirad aquella; se le ha prendido fuego en el sombrero ... y á esa otra .... y á esa.... ¡oh!.... arden las sayas de todas!.... ¡Qué gritos desgarradores ... y todas caen unas sobre otras!.... ¡Podrían salvarse perfectamente por allí .... por allí.... allí hay una puerta! ... ¡Todo en vano! ¡Se han atravesado en ella y todo arde.... llueve sobre sus cuerpos gotas de fuego ... el techo se desploma! .... ¡Oh! las que están en último término, no ven la salida .... y andan despavoridas... y se amontonan .... ¡Pobres mujeres! ¡Sacadlas, sacadlas! . . ."

Esta escena, que llamó la atencion del Dr. G., y que fué presenciada además por unas quince personas, duró cinco ó seis minutos, terminando con un grito colosal de la moribunda cuando vió arder y derrumbarse el palacio devorado por las llamas. Ella permaneció como media hora más en un estado de postración absoluta, y falleció á eso de las cinco.

Es de advertir que esta anciana campesina no conocía a Paris, ni tenía noticia del Bazar de la Caridad, ni sostuvo relaciones con ninguna de las víctimas del siniestro.

(Moniteur de l' Higiène publique).

Agentes de "Constancia"

Librería de F. Lajouane —Perú 85—Capital

PROVINCIA DE BUENOS AIRES

Emilio de Mársico, calle 7 n.° 1432—*La Plata.*
Pedro A. Ferrari—*Chivilcoy.*
José Gutiérrez, Garantías 71—*San Nicolás.*
Tomás Villacampo.—*Coronel Dorrego*
Bartolomé Carrio—*Nueve de Julio.*
Vicente Gallo.—*Pehuajó.*
Pantaleón Chaves.—*Junín.*
Miguel Antico.—*Saladillo.*
Pablo Lanusol.—*San Antonio de Areco.*
León López.—*Azul.*
Prudencio Ferreira.—*General Pintos.*
Luis G. Torres, calle 21 N.o 120—*Mercedes*
José Más—*Magdalena*
Mercedes Ecudero—*Trenque Lauquen*
Hilario Durán—*Tres Arroyos*
Alejo Maldonado—*Olavarría.*
Eugenio Varela—*Juarez.*

PAMPA CENTRAL

Celedonio Suarez—*Sta. Rosa de Toay.*

PROVINCIA DE SANTA-FÉ

Fernando Curutchet San Lorenzo 146-*Rosario*
Estéban Mandrill—*Colonia Angélica.*

PROVINCIA DE ENTRE-RIOS

Enrique Martin.—*Concordia.*

PROVINCIA DE TUCUMAN

Juan B. Bugni, 9 de Julio 6.ª cuadra. *Tucumán*

AGUA para destruir la caspa y fortificar el cabello por Ovidio Rebaudi. Se vende en la calle ANDES 484, casa del Sr. Juan A. Amado.

Gran Sastrería LA CONSTANCIA
— DE —
ANTONIO LUISI
381 Suipacha 381—Buenos Aires

Especialidad en casimires franceses é ingleses confección esmerada, se hacen trajes en 20 horas. La casa cuenta con excelentes cortadores para satisfacer los gustos más exigentes, corte garantido precios módicos. Hay un completo y variado surtido en ropa hecha para hombres y niños.

SASTRERIA MODERNA
— DE —
VENANCIO GONZALEZ
PREMIADA EN LA EXPOSICIÓN CONTINENTAL)
2131—Garay—2131

La numerosa clientela que tiene la casa, es una prueba del trato y comportamiento que se observa con el público.

La juventud amante de vestir bien, puede ocurrir á la **Sastrería Moderna,** en la seguridad de quedar satisfecha en todo sentido.

Se hacen trajes de medida á última moda y género de pura lana á precios módicos.

Gran surtido de paños y casimires para la Estación, de última novedad. Confección esmerada. Ropa hecha de todas clases.

Libros en venta

En la Administración—ANDES 444

Por Allan Kardec

El Evangelio	$ 0.80
Libro de los Mediums	" 0.80
Cielo é Infierno	" 0.80
El Génesis	" 0.80
El libro de los Espíritus	" 0.80
Obras Póstumas	" 0.80
Que es el Espiritismo	" 0.40
El Espiritismo en su más simple expresión	" 0.10
Obras Completas, con 7 obras (encuadernada)	" 7.00

EN FRANCÉS

Cada obra	" 2.75

Por Camilo Flammarion

Dios en la Naturaleza, 1.er cuaderno	" 0.80
" " 2.° "	" 0.80
" " 1.° y 2.° "	" 1.50
Mundos reales y mundos imaginarios: primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50
Narraciones de lo Infinito: Lumen	" 0.80
Historia de un Cometa	" 0.80
Los dos cuadernos	" 1.50
Pluralidad de mundos habitados primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50
Las maravillas celestes	" 1.50
Urania (pasta)	" 6.00
Urania (rústica)	" 4.50
Viajes aéreos	" 4.00
Vida de Copérnico (pasta)	" 4.00
El fin del mundo (pasta)	" 4.50
La Atmósfera—dos tomos	" 4.00
Contemplaciones científicas	" 2.50
¿Qué es el Cielo?	" 2.00
La Astronomía	" 2.00

Por Arturo d'Anglemont

Dieu et l'Etre Universel	" 3.00
Enseignement populaire de L'Existence Universelle	" 2.00
Dieu évident pour tous	" 1.00
L'Hipnotisme, le magnétisme et la mediumnité	" 1.00

Por Ubaldo Romero Quiñones

El lobumano	$ 2.00
La educación moral del hombre	" 2.00
La educación moral de la mujer	" 2.50
El evangelio del hombre	" 2.00
Los huérfanos	" 2.50
El materialismo es la negación de la libertad	" 1.00
Teoría del derecho	" 2.00
Problemas sociales	" 0.80
Teoría de la justicia	" 0.40
La elocuencia de los números	" 2.00

Aksakof, A—Animisme et Spiritisme	" 8.00
Artazu, Daniel Suarez—Marietta	" 1.50
Acevedo, Otero—Los Espíritus tomo 1°	" 3.00
" " " " tomo 2°	" 4.00
" " Lombroso y el Espiritismo	" 1.50
" " Los Fantasmas	" 1.20
Almignana, Abab—Del Sonambulismo y las mesas giratorias	" 0.30
Amigó José y Pellicer—Nicodemo	" 3.25
" " Roma y el Evangelio	" 2.50
Blanquer D.—La Justicia Universal	" 1.50
Ballesteros, Juan Fernando—Las Fuerzas de la Vida	" 3.00
Baraduc—L'Ame humaine	10.00
" Force Vitale	" 3.50
Beaunis H.—El Sonambulismo provocado	" 3.25
Bourdin, Antonieta—Entre dos mundos	" 1.25
Bassols, César—Impresiones de un loco	" 1.20
Bonnemére, Eugenio—El alma y sus manifestaciones á través de la historia	" 3.00
Benito, Sanz M.—La Ciencia espirita	" 1.50
Cano O.—Existencia de Dios	" 1.00
Cortés, Saenz—Controversias espiritistas	" 0.50
Crookes, William—Fuerza psiquica	" 0.60
Corchado, Manuel—La Pena de muerte	" 0.30
Deleuze J. P. F.—El Magnetismo animal	" 2.25
De Rochas—Extériorization de la Motricité	6.00
" Extériorization de la Sensibilité	" 5.50
" Levitation	" 2.75
Dosamantes, Jesús Ceballos—El Perfeccionismo absoluto	" 2.00
Delanne, Gabriel—El Fenómeno espiritista	" 2.50
" " El Espiritismo ante la Ciencia	" 2.25
" " Evolution Animique	" 3.50
Durville H.—El Magnetismo Humano, rústica	" 0.30
" pasta	" 0.75
" Aplicación del iman	" 0.50
Denis, Leon—Después de la muerte	" 2.00
" " El Porqué de la vida	" 0.40
" " Après la mort	" 2.50
Falcomer—Introduction au Spiritualisme	" 1.50
Fernandez, Federico W.—Mis viajes	" 2.00
Gardy, Louis—Cherchons	" 2.00
Guaita Stanislas de—Le Problème du Mal	" 0.40
Gomez, Lopez—El catolicismo romano y el espiritismo	" 1.20
Gautier, Teófilo—Espirita	" 1.00
Gibier, Paul—Analyse des choses	" 2.50
" " —Le Spiritisme ou Fakirisme Occidental	" 3.50
Gallois, Leonardo—Historia general de la inquisición	" 3.25
Gainza, Martin Alonso—Leila	" 3.50
Hennique, Leon—Un Caractère	" 1.20
Hoffman, Giovani—Che cosa e lo Spiritismo	" 1.50
J. A. P.—Lectura infantil	" 0.25
Jamark, Carlos—Personajes bíblicos	" 2.50
" " Filosofía y religión	" 2.00
Le comte de Saint Bon Sons—Maman L'Eglise et Papa L'Etat	" 3.50
Laurent de Faget—Pensées de Carita	" 2.00
" " Muse Irritée	" 1.50
Laurent de Faget—De L'atome au firmament	$ 1.00
Lopez, Anastasio Garcia—Cosmologia, antropologia y sociologia	" 2.50
López Gomez—El Catolicismo Romano y el Espiritismo	" 1.20
Lozada, Enrique—Celeste	" 2.00
Manera, Enrique—El Coracero	" 0.40
Mariño y Rebaudi—Guía para formación de centros espiritistas	" 0.50
Moutin L.—El nuevo hipnotismo	" 3.00
Murillo, Navarro—Psicología transformista	" 1.00
" " El Espiritismo	" 0.70
" " Tinieblas y luz	" 1.50
" " El Génesis	" 0.20
Mendoza, B. A.—Destellos del Infinito	" 1.50
Metzger—Espiritismo é Hipnotismo	" 0.15
Michelet J.—El Sacerdote, la mujer y la familia	" 2.00
Medium V. B.—Una defensa más del Espiritismo	" 1.20
Mariño, Cosme—Catecismo de moral y religión	" 0.30
" " Bases	" 1.50
Moure, José Casanovas—Catecismo espirita	" 0.30
Naillen, van der—Dans les temples de L'Himalaya	" 3.00
" —Dans le Santuaire	" 3.00
Noeggerath, R.—La Survie	" 3.50
Nus Eugenio—Los grandes misterios	" 2.25
" " Choses de l'autre monde	" 2.75
" " Les grands mystères	" 2.75
Palazzi G.—L'Origine de l'homme	" 0.90
Pol, Florencio—Evidencia de la Reencarnación	" 0.25
" " Inexistencia de la materia	0.30
Presidente del Congreso Internacional de Barcelona—Reseña completa del congreso internacional de Barcelona 1888	" 1.00
Perchet, Augusto Perez—El libro del alma	" 0.50
Puigari y Mariño—Discusión espiritista	" 1.00
Rebaudi, Ovidio—Magnetismo curativo al alcance de todos	" 0.50
Rouxel—Histoire et philosophie du magnétisme (2 tomos)	" 2.50
Sand, Jorge—Esperidion	2.00
Sausse H.—Bibliographie de Allan-Kardec	0.40
Soriano, Gonzalez—El Espiritismo es la filosofía	" 1.50
" " Diálogos	" 3.00
Soler, Amalia Domingo—El espiritismo refutando los errores del catolicismo romano	" 2.00
Serrano, Rafael—El honor y el deber	" 0.50
Scrossmayer, obispo—La verdad en el vaticano	" 0.15
Senillosa, Felipe—Concordancia del espiritismo con la ciencia (2 tomos)	" 5.00
Idem—Excelsior	" 3.00
Santos Carlos—Páginas de la vida	" 0.20
Torres Solanot—El catolicismo antes del Cristo	" 2.00
" —Preliminares del Espiritismo	2.25
Wallace, Alfredo—Defensa del espiritualismo moderno	" 0.60
Villegas, Baltomero—Un hecho, la magia y el espiritismo (2 tomos)	" 2.50

Anónimos

Oraciones	" 0.80
L'Arte di evocare gli Spiritu	" 0.50
El arte de evocar á los espiritus	" 0.75
Guia práctica del magnetismo curandero	" 1.20
Monita secreta	" 0.25
Alfieri el marino	" 1.00
A. B. C. de la astronomía	" 0.60
A. B. C. del espiritismo	" 0.25
Antiguas creencias	" 0.25
Creencias en el fin del mundo	" 0.25
En el album de mis hijos	" 0.25
Como acabará el mundo	" 0.25
El Diablo	" 0.20
Las Penas futuras según el espiritismo	" 0.10

AÑO XXI — **Buenos Aires, 30 de Enero de 1898** — NÚM. 553

Dirección y Administración
ANDES 444
HORAS DE OFICINA
DE 8 A. M. Á 10 P. M.

CONSTANCIA

Precios de Suscripción

Capital trimestre m/n	$ 1.80
Interior, " adelantado	2.10
Exterior, " "	2.50
Número suelto	0.20
" atrasado	0.40

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Órgano de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO

Secretario de la Redacción: PEDRO SERIÉ— *sub-Secretario*: FRANCISCO CAÑAS—*Administrador*: MARIANO SOBRADO

Colaboradores.—AMALIA DOMINGO Y SOLER—FELIPE SENILLOSA—OVIDIO REBAUDI—M. NAVARRO MURILLO MANUEL SANZ BENITO.—M. BESNARD.

SUMARIO—*Notas de la Redacción*: La flauta sigue fuera de tono — *Colaboración*: ¡Sin manos! — ¡Tempestades!—*Trascripción*: El hereje Victor Charbonnel —*Sección Científica*: Fotografía estelar—De Rusia—*Boletín de la Semana* —*Variedades*.

Notas de la Redacción

La flauta sigue fuera de tono—Ya está visto que el tan anunciado concierto de flauta y pistón, ha dado fiasco; no por el pistón que ha estado siempre atento á la partitura, para hacer el acompañamiento, sino por la flauta que lejos de entrar de lleno en el tema que se propuso desarrollar, solo nos ha presentado estribillos de tres al cuarto; pura música superficial y chacotona.

A la verdad que esto no esperábamos del padre Maumús, que se nos presentó con todos los aires de un gran concertista.

Pero, oigamos una vez más los TREINTA multiplicados renglones de nuestro apreciado contendiente. En seguida irá nuestra réplica.

LOS TREINTA Y.... ALGO MÁS

Cada ciencia tiene términos técnicos:

El cuerpo tiene su salud, el alma la suya: las enfermedades de esta son, algunas potentes como la borrachera, la facilidad á enojarse.... etc.... algunas ocultas como la ceguedad, el orgullo astuto.... etc....

Hablando religión, hay que dar un término técnico: es el de *pecado mortal*. Hablando medicina del alma, hay que decir que lo que causa más estragos en el alma es el pecado mortal: y, para repetir una palabra arriba citada, lo que lleva una alma á la ceguedad moral, en ciertas cuestiones, es el *pecado mortal*.

¿Cómo se hace que la misma verdad parece evidente á mil personas que están prontas á sacrificar su vida para mantenerla y parece obscurísima á mil otras que están dispuestas á hacer.... muy poca cosa para mantener.... la idea opuesta? ¿Cómo se hace? ¿De dónde esta contradicción? La teología, que es la medicina del alma, contesta: Las primeras son almas puras, delicadas, que se han, las más veces, conformado con lo que sabían ser la voluntad de Dios: las segundas son almas que, quizá mil veces, por pensamientos, palabras, acciones, se han apartado de la voluntad de Dios y á quienes Dios ha retirado luces necesarias para ver claramente lo que importa á la salvación de ellos. Aunque rebeldes é ingratos pueden salvarse, pero será por generosos esfuerzos, estudios más difíciles, porque es de toda *justicia* que reparen su atrevimiento y sus desobediencias.

En 1896, solo en Inglaterra, se han convertido al catolicismo *diez y seis mil* protestantes: entre ellos, una cantidad de ministros, pastores, tan numerosos que, como, perdiendo su empleo, perdían su pan, se ha establecido entre los católicos una obra que se titularía entre nosotros: *Los centavos de los convertidos*.

Este hecho corrobora la demostración arriba indicada. Esos buenos hermanos extraviados, mientras no han dudado de su secta, seguramente iban á su templo con perfecta regularidad: la Biblia siendo para ellos,, y con razón, libro sagrado, lo leían, lo meditaban, guardaban los mandamientos de Dios (Antiguo Testamento), y de Cristo Dios encarnado (Nuevo Testamento.)

La virtud de esos buenos hermanos tiene su recompensa: han alcanzado á la verdad completa: son católicos.

Oigo de acá algún contrincante decirme: Y no cuenta los que han dejado de ser católicos?

—Sí, amiguito, los cuento uno por uno y hago sobre ese hecho dos observaciones:

1º Los que dejan de ser católicos vienen á ser, unos protestantes, otros espiritistas, otros positivistas, otros lib.... quiero decir livianos pensadores. Esa división es un hecho que derrama una luz inmensa sobre la cuestión.

Digo: Si se abandona la religión católica como falsa para ir á la *verdadera*, ¿cómo se hace que no concurren todos á la *misma*? Al salir de la Iglesia, se desparraman.

—Me voy, dice uno, porque la verdad está en el punto N.—No, dice otro, está en el punto E.—No, está en P.

¡Lindo acuerdo!

Hay la contraprueba. Es que muchos, dejan los puntos N. E. P. para concurrir en el punto A. Eso, sí, es una garantía de que la verdad está en el punto A.

De las 200 sectas protestantes, ya hemos hablado: de cada una salen por millares para *concurrir* en el punto A, es decir al Catolicismo. Casi cada mes se publica la conversión de algún mason librepensador que se vuelve *católico*.

Es la primera observación.

2º Hay quienes dejan de ser católicos. Perfectamente, no lo negamos: hasta nos gustaría que se hiciese la estadística para que cada uno en su alma y conciencia, firmase que es *esto* ó *eso*. Sería tranquilizador para nosotros ver que ínfima minoría compone. Además, venimos al grano. ¿Por qué dejan de ser católicos? Paciencia, señor director, concluyo. Lo que voy á decir es delicado, difícil, vinagrado. Voy primero á echar un poco de aceite: proclamo altamente que lo que sigue no se aplica en toda su crudeza á mis buenos hermanos los espiritistas: son pacíficos, de buen trato, rezadores, exactos en cumplir con lo que creen ser de su deber: es mucho.

Lo que sigue se aplica únicamente á los católicos malos de Inglaterra que, unos por miedo (era crimen: debían como los mártires resistir hasta la muerte), otros porque, por sus pecados, habían desmerecido la gracia de la perseverancia se volvían protestantes.

Un autor de mucha sagacidad, protestante, (hay que notar eso), Fity-William dice en sus *Cartas Atticus*, 7ª carta:

"Observo que el camino de la herejía al catolicismo es siempre el de las virtudes, y el del catolicismo á la herejía siempre el de los vicios."

Palabras que valen tres tomos in folio.

Notar, sin embargo, que, por vicio, no hay que entender siempre barbaridades. Yo, á lo menos, no lo entiendo así.

Hay un vicio que parece insignificante y que causa estragos: es la pereza. Verdad es que la iglesia lo llama *pecado capital* y no sin razón: lleva á la apostasía. Ir á misa, siempre lo mismo, me fastidia. Ayunar, me fastidia. Confesarme me fastidia. Pues amigo, todo eso es pereza, *pecado mortal*, de esos que enceguecen la inteligencia: no se ve más claro en el camino: uno se echa en un pantano; es muy posible que nunca salga de él.

Todo eso es una exposición de mis ideas; la refutación de las de mi honorable contrincante vendrá más tarde: el mundo no se acaba mañana.

Agradecimientos al Sr. Director

José Maumús.

Contestación—Estos famosos *treinta renglones bien estirados*, forman un panegírico del catolicismo y nada tienen que ver con los ataques contra el espiritismo.

Parece que el padre Maumús encuentra más prudente ponerse á la defensiva y no entrar en un terreno, que sin duda, para él, es desconocido é inexplorado. Pero, como nosotros no estamos desprovistos de argumentos y conocemos perfectamente el campo de acción del padre Maumús, no tenemos ningún reparo en seguirlo á donde quiera que vaya, seguros de nuestras fuerzas y por lo tanto de la victoria.

La primera tesis del padre Maumús tiende á probar que el pecado mortal es la causa de que todos los habitantes de este globo no sean católicos apostólicos romanos.

Resulta pues, que de los mil quinientos

millones de seres humanos que pueblan la tierra, apenas unos doscientos millones están libres del pecado mortal; pero si hemos de ser rigurosos y tener presente las proscripciones del catolicismo, de esos doscientos millones de católicos hay que descontar más de la mitad que no son absolutamente católicos, porque católico es, según lo manda la *Santa Madre Iglesia*, el que cumple fielmente con sus mandamientos, cree en la infabilidad del papa y en sus dogmas. El clero mismo sabe, que si efectivamente la mujer, en casi su total dad, puede llamarse católica, por la fé ciega que la distingue, no así el hombre que por regla general, es católico porque lo bautizaron, acepta en parte sus doctrinas ó se muestra indiferente y tolerante para con ellas, pero que de ninguna manera cree en todos sus preceptos.

Demos de barato, que existen en el mundo cien millones de católicos perfectos y demos también de barato que estos católicos, por el hecho de serlo, no estén en *pecado mortal* (que es mucho conceder) ahora preguntamos: ¿por qué los mil cuatrocientos millones restantes, no obedecen á la iglesia católica y están en pecado mortal?

Se nos dirá que porque los unos son mahometanos, los otros judíos, aquellos protestantes, estos paganos etc., etc.

Bien está, pero ¿por qué son mahometanos, judíos, protestantes, paganos?

Indudablemente porque han nacido en paises donde imperan estas religiones, lo mismo que son católicos aquellos que han nacido dentro de las sociedades regidas por el catolicismo.

Pero aquí viene bien también preguntar: son aquellos y estos quienes han elegido nacer dentro de esas creencias ó es Dios el que los ha obligado á venir al mundo en condiciones peores ó mejores?

Segun el catolicismo, Dios crea cada alma para cada cuerpo y de esta dualidad se forma el hombre terrestre.

Si Dios pues, procede así, el hombre no es responsable de haber nacido entre los cafres ó entre los católicos porque no se le ha dado á elegir la posición que más tarde tiene que decidir de su porvenir. Nace pues el hombre para la perfección ó para el pecado mortal, según el capricho ó la arbitrariedad del Dios católico; segun *la veta* con que está, cada día que crea almas.

¿Es esto justicia? ¿Es concebible que un Dios á quien se le dan todos los atributos de la perfección pueda cometer tamañas injusticias? Apelamos al hombre más inhumano y le preguntamos que si tuviera el poder de crear almas, les daría á unos, las condiciones apropiadas para su salvación y á otros para su condenación eterna.

Y lo peor del caso es, que el Dios católico se complace en hacer nacer á la inmensa mayoría de las almas dentro de creencias y religiones dirigidas por Lucifer, mientras que una pequeña minoría son los privilegiados á quienes les dá vida para g zar de la dicha eterna.

Es indudable pues, que mirada la cuestión bajo este punto de vista el Dios de los católicos es padre de los menos y padrastro de los más.

Encarada ahora la cuestión del pecado mortal bajo otro punto de vista, dice también el padre Maumús que los que no aceptan el catolicismo, que es la verdadera religión, es porque son moralmente ciegos y por eso no pueden ver ni comprender que la salud y la vida eterna están dentro del dogma romano.

Pero este argumento puede darse vuelta por pasiva. Los mil cuatrocientos millones que no son católicos romanos, pueden decirle á los cien millones de católicos: sois vosotros los ciegos, que en medio de vuestro orgullo y vanidad, que son las peores vendas para el espíritu, teneis la pretensión de que sois los únicos elegidos, los que poseeis la verdad. Vosotros!... que sois una insignificante minoría y que teneis tanto ó más defectos que nosotros!

El padre Maumús trata, en seguida, de probar que el catolicismo gana terreno entre los protestantes y trae algunos datos estadísticos, que nosotros también aceptamos á *fardo cerrado*. Dice que en 1896 se han convertido al catolicismo diez y seis mil protestantes, pero no dice cuantos católicos se han convertido al protestantismo en los paises de aquella creencia.

Sin ir más lejos, fíjese el padre Maumús el ascendiente que toma ent e nosotros, las creencias protestantes.

Observe el número de iglesias metodistas y protestantes que se construyen todos los dias en la República y en las campañas. Nosotros conocemos á muchos pastores protestantes argentinos que han desertado del catolicismo y están al frente de iglesias más ó menos numerosas. Todavía pudieramos asegurar que el protestantismo entre nosotros dá al año más sascerdotes que la iglesia católica con sus decantados seminarios, en donde entran discípulos por centenares y muy pocos, poquísimos, llegan á ordenarse. Todos desertan á tiempo de sus filas.

Todavía más. Desde el año 1848, fecha de la irrupción del espiritismo, los Estados Unidos, según el obispo católico de Baltimore han registrado en sus filas más de once millones, Francia, dos millones; Italia, un millon; España, quinientos mil y así podriamos seguir dando cientos de miles de personas ilustradas ó de buen criterio que han abandonado sus antiguas creencias para abrazar las doctrinas consoladoras del espiritismo.

¿A qué queda reducida pues, las conversiones del catolicismo, ante estas cifras abrumadoras?

El *intringulis* para el padre Maumús, consiste en tanta diversidad de creencias. En que unos abandonaron estas para aceptar aquellas y vice versa.

Si el padre Maumús juzgára estos hechos con un criterio mas ámplio y justiciero, comprendería que por lo mismo que los hombres, obedeciendo á la voz de su razón, cambian de ritos religiosos, ó de iglesias positivas, estas, no constituyen en sí mismas la verdad, ni pueden absolutamente dispensar la salvación ó la condenación.

Las iglesias positivas, no constituyen otra cosa que el *cuerpo material* de la verdadera religión. El espíritu de la religión no está en las fórmulas ni en los ritos, sino lo forman los principios espirituales y esenciales que sirven de guía y de pauta al hombre para mejorarse moralmente.

Es inútil pues, que los hombres se abracen con fé y entusiasmo al cuerpo material de la religión si descuidan, por completo su espíritu que es lo más esencial. En su espíritu, todas las religiones son más ó menos las mismas, porque todas tratan de modificar las costumbres, de enervar las pasiones, de gastar los vicios, por la creencia en Dios, en la inmortalidad del alma y en las penas y recompensas futuras.

Esto es lo esencial. Por eso es que Dios permite que cada alma, nazca en el centro mismo donde mejor pueda cumplir con sus pruebas y llegar á su destino. Que, después, sea católico, protestante etc., esto nada importa. Esa es la fórmula, pero lo que no es indiferente para Dios ni para el hombre mismo, es que no ame á Dios y por amor á Dios no ame á sus hermanos, y les perdone y los levante si están caidos, y los vista si están desnudos, Jesús lo dijo: TODA LA LUZ Y TODOS LOS PROFETAS; ES DECIR, TODA MI ENSEÑANZA Y MI DOCTRINA SE ENCIERRAN EN ESTAS SENCILLAS PALABRAS: AMA Á DIOS SOBRE TODO Y Á TU PRÓJIMO COMO Á TÍ MISMO.

Jesús indudablemente sabía muy bien que sus discípulos, más tarde, se dividirían en sectas, tomando por pretesto la mejor forma de adorar á Dios, pero no se diga que él dió el ejemplo de estas divisiones, hijas de la ignorancia y de la intransigencia. Por el contrario, él tomó del agua del cántaro de la Samaritana y dió á los de su tiempo una elocuente lección de que á Dios se le puede adorar en el Monte, como él lo hacía, ó en cualquiera iglesia ó lugar. Y también pronosticó que *llegaría un tiempo* en que á Dios no se le adoraría en casas de barro sino en *espíritu* y *en verdad*.

El cristianismo (no el catolicismo) es una religión puramente espiritual, si hemos de estar á los evangelios. Allí no se prescribe iglesias, ni ritos, ni oraciones insípidas, largas y en las que en nada toma parte el alma. Solo se enseña el amor á Dios y al prójimo y á tener fé en las promesas del Enviado. El cristianismo es la caridad en acción, no la hipocresía de las fórmulas y Jesús simbolizó al prójimo en la parábola del buen Samaritano. En ella, Jesús demuestra bien á las claras, que el que se salva es el que practica la caridad, no importa que sea publicano, samaritano ó judío.

Así pues, el padre Maumús que nos habla de la *alta ciencia teológica*, debiera más bien hablarnos del evangelio y basarse en él, porque él es la única fuente de nuestra religión.

La teología no es el evangelio. Hay tanta distancia entre uno y otro como entre el catolicismo y el cristianismo.

A nuestro juicio, esto es lo único que puede tomarse en consideracion de los *treinta renglones* del padre Maumús.

COLABORACIÓN

¡SIN MANOS!

I

Indudablemente el que escribe debe visitar no los palacios y las mansiones donde todo sobra, donde el lujo deslumbra y las comodidades brindan múltiples satisfacciones, el apostolado de la prensa exige al escritor algunos sacrificios; el cronista de los salones, el revistero que se consagra á describir los trajes de las mujeres más hermosas, entretendrá con sus bellas descripciones á unos cuantos favorecidos por la fortuna y obtendrá en premio de sus lisonjas y sus galanterías un plato permanente en las mesas de los ricos, que les gusta mucho (como es natural), verse halagados y lisonjeados por los *chicos de la prensa*, pues sin ellos no sabría el mundo entero que la con-

desa C.... prefiere el color de rosa *The* á todos los colores, y que la baronesa X está seductora con sus trajes verde mar, cubiertos de blondas blancas, entrelazados sus cabellos con hilos de perlas. Esa literatura de los grandes salones es muy bonita, muy agradable, muy entretenida, pero ... no despierta una idea, no eleva el pensamiento, no hace pensar, como las amargas realidades de la vida. Y no se crea por esto que soy aficionada á las novelas de folletín, ni á las que se publican á cuartillo de real la entrega, que para interesar al lector mata el autor á media humanidad, y no destruye á todo el género humano por que..... se quedaría sin lectores. No; yo estudio la historia humana en los hospitales, en los asilos, y la estudiaría en los presidios y en los lupanares, si me fuera posible visitar esos abismos del crimen y del dolor.

Hay en Barcelona varios establecimientos benéficos donde los infelices desheredados (no de la fortuna), desheredados de sus propias culpas, pagan sus deudas del pasado, viviendo á la sombra de la caridad oficial, caridad que deja muchísimo que desear, pero que á falta de otra mejor hay que alegrarse que existan esos asilos, tristes, sombríos, donde la religión del estado se impone y se vive sujeto á muchas prácticas religiosas sin que los asilados disfruten de los verdaderos consuelos que debía ofrecerles la religión del crucificado; más, como he dicho antes, hay que dar gracias á la civilización que recoge mal ó bien á los pobres y á los enfermos.

En el Asilo de pobres del Parque, que como dice muy bien la superiora de dicho establecimiento, es la *Espumadera de Barcelona*, se encuentran mendigos transeuntes, chiquillos abandonados, locos esperando ser admitidos en los Manicomios, y para que nada falte, el Hospital de la Santa Cruz le envía sus enfermos incurables. Entre éstos hay una mujer á la que yo quiero con toda mi alma, porque es un espíritu superior que en medio de su inmensa desventura, encuentra fuerzas espirituales para resistir con resignación (racional) una enfermedad dolorosísima, pues hace diez años que está paralítica; es una mujer joven, en lo mejor de su existencia quedó sin movimiento, su marido la abandonó como se deja en un rincón una silla rota, su familia pobre de bienes, (y de alma) también le indicó como puerto de salvación el Hospital de la Santa Cruz, y allí fué la infeliz mujer llevando la muerte en el cuerpo y en el espíritu; solo una flor que comenzaba á entreabrir sus hojas, la retenía en la tierra, ¡su hija!, su pequeña hija, que la enferma dejó en poder de sus parientes, y durante diez años ha sido Rosa el juez de paz de todas las contiendas que tenían las enfermas que en su misma sala se encontraban.

¡Qué criterio tan claro y tan recto el de aquella mujer!, ¡qué buen sentido!, ¡qué espíritu de justicia la distingue!, ¡cuánto bien ha hecho á sus compañeras de infortunio!, por eso en torno de su lecho era punto de reunión de todas las enfermas y las sirvientas del hospital. No faltó quien dijo que aquel lugar parecía un casino, y Rosa en medio de su desventura era casi feliz. De pronto, una mañana, la vistieron de prisa y corriendo y en unión de unas cuantas desgraciadas que como ella tenían dolencias incurables, la subieron á un coche y la trasladaron al Asilo del Parque; estorbaban en el hospital aquellos cuerpos semi muertos, y el asilo de los mendigos abrió de mala gana sus puertas para recibir á aquellas infelices.

¡Pobre Rosa!, en pocos días ha envejecido veinte años; le han quitado su gran familia, aquellos centenares de enfermas que continuamente rodeaban su lecho, aquellas muchachas (las sirvientas del hospital), que le pedían un consejo, todo ha desaparecido como por encanto, hoy se ve rodeada de unas cuantas mujeres que maldicen la hora en que nacieron, y Rosa se encuentra tan sola... tan sola, que hay momentos que dice como dijo Jesús:—*Señor, aparta de mí este cáliz.*

Cuando me vió, exhaló Rosa uno de esos gritos que salen del alma, me miró con la ansiedad que mira el enfermo al médico de quien espera su curación, y muchas, muchas palabras brotaron de sus lábios mientras lágrimas silenciosas se desprendían de sus ojos. ¡Pobre Rosa!

Con su admirable buen sentido me decía llorando y sonriendo á la vez:—Confío en el tiempo, ese me devolverá lo que he perdido, me creará nuevas amigas, nuevas compañeras de infortunio. Ya tengo un ser cerca de mí que inspira profunda compasión.

—¿Sí? ¿cuál es?

—Aquella jovencita que está sentada junto á la ventana, aunque no duerme en esta habitación, la puedo llamar mi compañera, porque en cuanto se levanta se viene aquí, y aquí se pasa todo el día, le tiene cariño á estas paredes, porque ántes dormía donde yo duermo.

—¿Y no se ocupa en nada? ¿está enferma?

—Ya lo creo que lo está: y que su enfermedad no tiene cura.

—¿Qué dolencia le martiriza?

—Dolencia.... ninguna, no le duele nada.

—¿Pues entonces.... es idiota quizá?

—No, señora, no; es.... que la infeliz.... ¡no tiene manos!

—¡Jesús! ¡qué horror!, ¿y como las ha perdido?

—Del modo más sencillo y más horrible á la vez; nació en un pueblo muy pequeño, su madre un día se fué á trabajar al campo y la dejó en la cuna, la niña creo que contaba pocos meses, un cerdo hambriento penetró en la habitación y le comió las manos, y cuando comenzaba á olfatearle la cara, alguien de la familia debió escuchar los lamentos de la infeliz criatura, y la libró de la muerte para que viviera muriendo, porque no tener manos no es vivir.

Tienes razón, Rosa.

Sin perder momento me acerqué á la niña y la contemplé con profunda tristeza, representa 14 ó 15 años, no es fea, sus ojos son dulces y una triste sonrisa se dibuja en sus lábios: vestida pobremente, cubre su cabeza un pañuelo de percal oscuro, sus brazos cruzados dejan al descubierto sus muñecas que terminan en un muñón amoratado; la besé en la frente y su rostro se iluminó con una dulce sonrisa, mirándome fijamente, la acaricié de nuevo y le pregunté:

—¿Cómo te llamas?

—María Juana.

—¿Tienes padres?

—Padres y hermanos.

—¿Y dónde están?

—¡Ah!.... muy lejos.

—¿Y como estás aquí?

—Vine con mi tía, que primero me llevó á Francia y luego.... me dejó aquí hace tres meses.

—Pero.... ¿tu familia no te puede mantener?

—No señora, son muy pobres, trabajan en el campo.

—Por pobre que sean, cumplen muy mal contigo, porque tu estás inútil para trabajar.

—Son muy pobres, ¡muy pobres!....

—Tienes razón, son tan pobres de cuerpo como de alma.

—No; yo le quiero decir que ganan muy poco dinero, que ni ellos se pueden mantener.

El empeño que ponía María Juana en sincerar á su familia, me fué muy grato, porque demostraba que su espíritu era noble, que no guardaba rencor á sus deudos, cuando en realidad merecen, al parecer, los más duros reproches, abandonando á una criatura tan desgraciada, como esta infeliz que carece de los medios más indispensables para ganarse el pan de cada día. ¡No tiene manos!....

Galeno, en sus obras fundamentales, en la que se refiere al *uso de las diversas partes del cuerpo humano*, dice así, describiendo el importante papel que representa la mano:

"En atención al carácter augusto de las partes del hombre, dotóle el Supremo artífice de un instrumento especial, que es la mano. Solo el hombre tiene la mano, así como él sólo tiene en herencia la sabiduría. Es el instrumento más maravilloso para él y el más apropiado á su naturaleza, Suprimid la mano y ya no existe el hombre. Por la mano está dispuesto á la defensa como al ataque, á la paz como á la guerra. ¿Qué necesidad tiene de cuernos ni de garras? Con su mano empuña la espada y la lanza, da forma al acero y al hierro; mientras que los animales, con los cuernos, los dientes y las garras, no pueden atacar ó defenderse sino de cerca; el hombre puede arrojar á lo lejos los instrumentos de que está armado. Lanzado por su mano el dardo agudo, vuela á muy largas distancias para buscar el corazón del enemigo ó detener el vuelo rápido del ave. Si el hombre es menos ágil que el caballo y el ciervo, monta el caballo, lo guía, y alcanza al ciervo en su carrera. Está desnudo y débil, pero su mano le fabrica una cubierta de hierro y de acero. Su cuerpo no tiene protección ninguna contra las intemperies del aire, pero su mano le fabrica cómodos abrigos y le arregla vestidos. Por la mano se hace el dominador y dueño de todo lo que vive en la tierra, en los aires y en el seno de las aguas. Todo es obra de su mano, desde la flauta y la lira, con las que encanta sus ócios, hasta los instrumentos terribles con los que da la muerte, hasta el buque que le lleva como osado navegante en la vasta extensión de los mares."

"El hombre, animal político ¿habría podido sin ella escribir las leyes que le rigen, levantar estátuas y altares á los dioses? Sin la mano, ¿podríais legar á la posteridad los frutos de vuestros trabajos y la memoria de vuestras acciones? ¿Podríais, sin ella, conversar con Sócrates, Platón, Aristóteles y todos los diversos génios que produjo la antigüedad? La mano, es, pues, el carácter físico del hombre, como la inteligencia es su carácter moral."

Galeno estuvo inspiradísimo cuando escribió las anteriores líneas, el hombre sin manos es un muerto que anda; ¡qué horror! ¡tener sed y no poder beber! ¡tener hambre y no poder llevar á sus lábios el alimento

para calmarla! ¡sentir frío y no encontrar medios para abrigarse! ... y otros innúmerables tormentos que no es posible describir, porque hay sufrimientos íntimos que solo el que los siente sabe lo que son, sin encontrar frases que le den todo su valor.

¡Pobre María Juana! yo la miraba fijamente, besaba su frente, acariciaba sus cabellos cuidadosamente recogidos y le preguntaba mi pensamiento: ¿Qué hicistes ayer? ¿Qué página sangrienta escribistes en tu historia? debe ser muy terrible tu pasado, porque para venir sin manos debes haber hecho muy mal uso de ellas: ¿Firmaste muchas sentencias de muerte sabiendo que condenabas á inocentes? ¿Has falsificado muchas firmas y con ello has hundido en la miseria y en la degradación á honradas familias? ¿Qué has hecho? responde.

Inútil preguntar, María Juana me miraba y se sonreía pero sus lábios no se entreabrían para pronunciar una sola palabra. Al fin abandoné el Asilo llevando grabada en mi mente la imágen de María Juana. La seguí viendo despierta y dormida, resonando al mismo tiempo en mis oidos una voz que decía:—¡Sin manos!... ¡Sin manos!... ¡Sin manos!...—Aquella insistencia me llamó vivamente la atención, y en cuanto pude pregunté á un medium por María Juana; el medium se durmió lentamente, se reflejó en su semblante la tristeza y la contrariedad, y con amarga entonación, habló largo rato, y habló tan despacio, que me fué posible retener en mi mente su comunicación, dijo así:

II

"¡Cuántas desgracias, Señor! ¡Cuántos horrores producidos por la ignorancia! ¡Cuánto daño han hecho las religiones! Sus mentidos cielos, sus paraisos imaginarios, sus celestes falanges, sus coros angélicos, su trono de soles, su Dios llamando á los verdugos de los herejes para sentarlos á su diestra, ¡cuántas víctimas ha causado! ¡cuántos corazones ha endurecido! ¡cuántos egoismos ha despertado! ¡cuántos entendimientos ha embrutecido! ¡cuántas ferocidades han sembrado la desolación y la muerte! De las semillas de ese odioso ayer, nacen cuerpos sin manos, como el de esa infeliz criatura que tanto te impresionó. Es un espíritu de larga y accidentada historia, no era ni bueno ni malo, seguía el camino que seguían los más, la religión de Roma le brindó sus cielos, sus celestiales recompensas y un altar para ser adorado como santo impecable, si llevaba á las hogueras del Santo Oficio millones de herejes."

"El espíritu que hoy se llama María Juana, se llamaba Cesario, pertenecía á una opulenta familia, cuyos miembros todos se dedicaron á servir á la iglesia, menos una hermana suya, hermosa joven que quiso ser esposa y madre uniéndose al elegido de su corazón que por su desgracia era libre pensador; los dos enamorados quisieron huir de la tiránica tutela de Cesario, y se unieron en mala hora, porque el celoso inquisidor mandó cortar las manos de los jóvenes esposos y les confiscó sus bienes, arrojándolos del reino, y ¡ay! de ellos si los encontraba alguna vez en su camino. Esta hazaña le valió á Cesario mil plácemes, y tanto se aficionó al placer de atormentar, que aunque por su alto cargo no tenía necesidad de ponerse en contacto con los verdugos y sus ayudantes, él, en los días que se celebraban *autos de fé*, se complacía en huntar las manos y los pies de los condenados, con una grasa ó betún que al contacto del fuego era peor que plomo derretido, causando á las víctimas dolores tan horribles que gritaban como energúmenos, y más que hombres parecían fieras rabiosas; y Cesario inventaba nuevas torturas para ser más tarde canonizado.

"Empleó su inteligencia en atormentar á sus semejantes, gozó con el éxito de sus crueles inventos, ¿qué menos puede sufrir el feroz inquisidor de ayer, que venir á la tierra sin manos, sin familia que le ame, y sin más patrimonio que la mayor pobreza."

"Quien goza en el mal ageno, necesariamente tiene que tener encarnaciones y sufrimiento; cuando se hace el mal por ignorancia, por espíritu de escuela, aunque los ayes de las víctimas no conmueven al martirizador, si no le producen placer los gemidos, del mal que hace no es responsable, porque su sentimiento no está desarrollado, porque es un salvaje que del bosque trajeron á la ciudad y no se han cuidado de educarle, de sensibilizarle, de instruirle, de hacerle amar al género humano; el hombre en ese estado es una *cosa*, un *instrumento* cortante ó punzan e que otros manejan; pero cuando el espíritu se inclina al mal, como le sucedió á Cesario, y estudia y analiza, é inventa los medios seguros para prolongar el sufrimiento de los condenados, y mientras más se quejan más satisfecho queda de su obra; entonces ese espíritu, aunque luego abjure de sus errores, al encontrarse que no hay cielo, no tiene derecho á ser dichoso porque ha gozado con el dolor ageno. No es decir por esto que sea su condenación eterna, porque siendo la culpa finita no puede ser el castigo mayor que el delito, no puede ser el juez más cruel que el culpable; el espíritu por miserable que haya sido, no es un condenado á muerte, es un penado que va cumpliendo sus condenas, pero que no tiene cadena perpétua, por eso Cesario tampoco la tiene, y ya comienza á romper sus eslabones, porque en esta existencia no ódia á nadie, acepta su abandono sin acusar á sus deudos, su inteligencia duerme, á intérvalos se despierta, pero no tiene rencores ni envidias, cree en Dios, y lo cree justo, y procura hacerse querer donde quiera que se halla. No se pregunta el por qué de su infortunio, como si su espíritu tuviera miedo de meterse en honduras, cierra los ojos y reza ... y así vá pasando el tiempo. Tienes razón al compadecer á María Juana, porque los grandes criminales son los más dignos de compasión; para ellos es *el crujir de huesos y el rechinar de dientes*; para ellos es *la soledad íntima*, la familia compuesta de enemigos irreconciliables, la pérdida de todos sus seres queridos, y otros innumerables sufrimientos cuya lista no puede hacerse. Ya sab s, pues, lo que fué esa infeliz que hoy ¡no tiene manos!.... trabaja por que el amor universal sea un hecho, que cuando los terrenales se amen, al encarnar en ese mundo un sér sin manos, encontrarán los brazos de la humanidad generosa y voces dulcísimas le dirán:—¡Pobrecito! reposa, nosotros te daremos el agua y el pan del amor! tú estás débil, pero nosotros somos fuertes, y trabajaremos para tí. Tú, ¡no tienes manos! pero nosotros tenemos voluntad y te labraremos tu campo, y él te dará cosechas, porque caerá sobre tu tierra endurecida el rocío bendito del amor."

"Trabaja sin descanso para que brille el sol de la fraternidad universal.—Adiós".

III

Al terminar el medium su comunicación, lágrimas silenciosas resbalaban por sus mejillas, y yo dí gracias á Dios de conocer el espiritismo, pues su estudio me ha dado la explicac ón racional de lo que antes no podía comprender. ¡Bendita sea la hora que leí la filosofía espiritista!

AMALIA DOMINGO SOLER.

¡TEMPESTADES!

—

Como produce estancamiento insano,
Si es duradera, la apacible calma,
Amo la tempestad embravecida
Que esparce los efluvios de la vida
Al romper en los cielos ó en el alma.

—

El rugiente Océano,
Cuando lo azotan roncos vendavales,
Se corona magnífico de espumas,
Cuaja en su seno perlas y corales
Y vida emana levantando brumas.

—

El pantano sereno,
Traidor oculto bajo verde lama,
Asilo es del reptil y forma el cieno,
Que, impalpable mortífero veneno,
Por la tranquila atmósfera derrama.

—

Cuando se tiende como negro manto,
En el azul fluído,
Espesa nube, produciendo espanto,
Súbito el rayo, rásgala encendido;
Resuena conmoción atronadora,
Y el nublado espantoso estremecido,
En lluvia se deshace bienhechora.

—

Cuando chocan las nubes en la mente,
Vibra y relampaguea
Como rayo fulgente,
La animosa idea;
Con voz de trueno la palabra brota,
Y el nublado iracundo
Va cayendo deshecho, gota á gota
En lluvias de verdades sobre el mundo.

—

En el fondo del mar el bien palpita;
El ánimo enervado en los placeres
Cobra en la adversidad fuerza infinita,
Y en el laboratorio de los séres
Todo aquello que ha muerto resucita.

—

La tormenta es presagio de bonanza:
Del desengaño nace la experiencia;
De la duda la cien ia,
Y del triste infortunio la esperanza.

—

Un espinoso arbusto dá la rosa;
Sale volando de la larva inerte,
Como una alada flor, la mariposa;
Brilla el iris en nube ennegrecida,
Y bullen, en el seno de la muerte,
Los gérmenes fecundos de la vida.

—

La gloria es grande, si la lucha es fuerte;
La estátua á golpe de cincel se labra;
La tierra con el hierro del arado,
Y el error viene á tierra desplomado
Al golpe inmaterial de la palabra.

—

El seno se desgana al nacimiento,
La religión se prueba en el martirio;

La virtud es combate turbulento;
El génio tempestad, fiebre, delirio.

—

Al soplo del simoun crecen las palmas;
Surgen de las borrascas las centellas,
Del incendio del caos, las estrellas;
Y el amor del incendio de las almas.

José Velarde.

TRASCRIPCIÓN

El hereje Victor Charbonnel

Después de *Lourdes* y *Roma*, esas dos obras maestras en que la fé se exhibe luchando, quizás en vano, contra la ciencia y la duda, el maestro Emilio Zola nos dá *París*, donde se verá la evolución suprema del abate Froment.

¡Coincidencia curiosa! El abate Charbonnel tira sus hábitos, en el momento mismo en que el *Journal* de París y *La Nación* comenzaron á publicar la última novela, quizás la obra más perfecta del gefe de la escuela, que unos llaman realista, otros naturalista, otros analítica, pero á la cúal debiera calificarse con más propiedad de escuela... humana.

Cuando fué conocida la determinación del ex-abate Charbonnel,—un hombre que tiene muchos puntos de contacto con nuestro abate Froment,—dijo Zola á un amigo: *esta es una confirmación que me aporta la realidad*. Reportado el ex-abate Charbonnel por un redactor de *Le Journal*, hizo las siguientes declaraciones... que bien podrían ser las que estuvieran en boca del abate Froment.

—

Cuando hace una decena de años ordenaba monseñor Richard en San Sulpicio á Victor Charbonnel, y le colocaban en el pecho la simbólica estola mientras pronunciaba las palabras seculares: *Recibid el yugo del Señor, porque él es dulce y su peso es liviano*, no sospechaba ciertamente su eminencia que consagraba clérigo al hombre que algún día le escribiera la carta de escándalo que todo el mundo ha podido leer. El sulpiciano vehemente, el extasiado "ordenado" de antaño, se ha trocado en el hereje de hoy, en el sucesor de los Lamennais, de los Renan, de los Jacinto Loyson...

En estos días últimos fuí á visitar á esta persona, para la cual no hubieran bastado hace apenas de trescientos años, todas las hogueras de otros tiempos, todos los epítetos infamantes. En cambio (un castigo equivale á otro) se castiga en este siglo á los pecadores de esa talla con el... *interview*. Fuí, pues, á reportar al abate Charbonnel.

Ameno, más: encantador, me recibió el abate en su pequeño gabinete de trabajo, donde para mí gran asombro, no descubrí ningún olor á azufre. Apenas, sí, aquí ó allá, alguna fragancia de éter...odoxia (!) Entre dos bibliotecas, una chimenea donde apercibo un *terracotta*, que tan bien puede ser una Niobe como una *Mater dolorosa*. En las paredes, bronces, cobres, cuadros, pasteles En la mesa, cerca de la pared me siento, papeles, cartas, misivas que contienen reproches, injurias, ó... sin duda alguna, felicitaciones.

Pero allí está el hombre, frente á mí: él absorbe toda mi atención. Una chaqueta negra ha reemplazado al traje de la inocencia, vulgo *sotana*. Un cuello doblado ha sustituído al pequeño alzacuello recto y al corbatín. Las chinelas... se perdonan. Tienen ellas mismas un aspecto.... láico, que es agradable á la vista.

En cuanto á la fisonomía, diré que quienes han conocido en otro tiempo al abate Charbonnel, tendrán dificultad en reconocerlo dentro de poco. Entre la nariz y la boca noto una pubescencia rubia que muy pronto se transformará en soberbio bigote, si Dios quiere. Busco la tonsura... pero en vano. Un golpe de peine ha echado los cabellos hácia atrás y ha borrado el estigma de la servidumbre divina. Los ojos entre grises y azules, claros y brillantes, son los de un inquisidor científico, y la frente me ha conquistado, una frente ancha de hombre intelectual, llena de energía latente, de voluntad. El hombre de esa frente y de esos ojos debiera escribir el libro de fé y de caridad que muchos á quienes estimo, admiran: *la voluntad de vivir*.

Las preguntas se aglomeran en mis lábios y él responde con una voz, á la vez baja y caliente, sin buscar sus palabras, exacto y preciso.

—¿Qué reproche—le pregunto—hace Vd. á la iglesia que abandona? Por otra parte ¿ha dejado Vd. de creer?

—¿Dejar de creer?... Sí, si se trata del dogmatismo católico, tal como se le formula hoy. Pero yo conservo una fé entera en el poder social y moral del Evangelio. Y reprocho precisamente á la Iglesia el haber hecho de ese poder, no *una fé y una religión* sino *una política*. ¿Sabe Vd. donde se encuentra el espíritu, el alma misma del Evangelio? Sencillamente, como lo demostraba hace tiempo en un folleto que versaba sobre las *Afirmaciones de la conciencia moderna* uno de nuestros mejores maestros de la Sorbona—sencillamente en *nuestra conciencia nacional francesa*, tal como la han hecho los principios de libertad, igualdad y fraternidad. No es hacer paradoja el pretender que somos *cristianos*, gracias á estos principios de *Revolución*. Y felizmente se puede ser cristiano *fuera* de la Iglesia y *sin* la Iglesia ..

—¿Y al levantarse Vd. contra la Iglesia, continuará Vd. siendo un hombre religioso?

—¡Ciertamente! y es *por religión* que me separo de la Iglesia!... Mire Vd: por religión se entiende, y es exclusión excesiva, un conjunto de prácticas exteriores y de manifestaciones de culto. La religión es otra cosa y es cosa mejor que esa. Ella es, bajo las formas diversas de la plegaria, de la poesía, del arte, de la ciencia investigadora, una indagación del ideal que tiene su realidad en Dios. Es religioso todo hombre que tiene un ideal. Decía Renan: "El hombre que toma la vida á lo sério y emplea su actividad en la persecución de un fin generoso, ese es el hombre de religión".

—El ultra-montano José de Maestre, reconocía hace cien años en sus *Consideraciones sobre la Francia*, que el clero de ese tiempo había menester de ser scribillado. ¿Qué piensa usted del clero de hoy? ¿Y qué paralelo establece?

—Favorable al clero actual, por cierto.. nada tiene de común con esa podredumbre perfumada que fué el clero del siglo XVIII. La masa es honrada.

—¿Se cree Vd. en el deber de combatir á la Iglesia?

—En la organización eclesiástica hay abusos... para decirlo todo; hay clericalismo, que yo combatía antes, que yo combato con mi ruptura y que yo combatiré aún, reconquistada mi libertad, con todos los defensores del pensamiento libre.. Pero ¿la Iglesia?... Parto con tristeza, en el dolor de las decepciones, sin rencores. Allá dejo, lejos, algunos amigos sinceros que lloran por mi la fé perdida y que, lealmente, quieren pensar que he hecho acto de probidad, acto de conciencia... ¿Por qué contristaría yo á todos estos buenos corazones con recriminaciones y luchas de que no sientola necesidad? Además: la iglesia católica tiene cosas tan lindas, la grandeza de sus recuerdos, la abnegación de sus heróicos religiosos, las bellezas de su arte y de su culto, la pura y consoladora misticidad de las almas simples—á veces una cierta generosidad social. (Digo, *á veces*, porque á Vd. se le ocurrirá pensar ¿verdad? en el sermón que dijo el padre Ollivier, en Nôtre Dame, para las víctimas del Bazar de la Caridad También á Vd. le habrá parecido feroz ese predicador dominicano. Sin embargo, se ciñó rigurosamente al dogma *católico)*. ¿Por qué desconocería yo todo eso? En cuanto á los jefes, como se osa llamarlos, en cuanto á los jefes de la Iglesia que practican, para la admiración de M. Brunetière, el "gobierno de las almas" y que han roto, aplastado mi esperanza de una renovación liberal del cristianismo, ¡oh! á esos, los tristes clericales, les causamos una resuelta oposición por los trabajos intelectuales, por la palabra, por la acción.

Al decir estas palabras, el abate se había animado. En sus ojos brillaba una llama, y sus narices palpitaban... para consolarlo, intenté:

—¿No piensa Vd. que la iglesia pueda cambiar?

—Yo había pensado que si no cambiaba ella por sí misma, la cambiaría la penetración de las ideas modernas... Pero ella acaba de probarme que todavía puede ofrecer una resistencia ruda.

—Entonces... ¿Que prevée Vd. para la iglesia?

—*El fin*... si el mundo moderno sabe suprimirla reemplazándola....

La respuesta era ambigua. Interrogué:

—Reemplanzándola... ¿Por qué?

Por la religión *libre*, por el cristianismo *libre*; no digo que sea por un cristianismo tal como lo han enunciado Channing y Tolstoi, pero tal como puede formársele según los principios que ellos han establecido de una crítica del Evangelio hecha por la conciencia individual. La voluntad de vivir es la conciencia y el *Sermón de la Montaña*... hé ahí sin duda el porvenir.

Me asaltó la diabólica tentación de reirme de él.

— No piensa Vd.—dije, con el aire más serio del mundo—¿qué podría ayudar eficazmente al advenimiento de este... porvenir, mezclándose directamente en la lucha? ...Veamos... ¿no os atrae la política? ¿qué pensaría Vd. de un pequeño asiento en el cuerpo legislativo?

El contestó á estas palabras tentadoras encogiéndose de hombros. Y dijo entre dientes.

—¡Es absurdo! Yo no quiero emplear ya mi vida sino en trabajos literarios, y de sociología, en estudio sobre historia y sobre religión... Con la literatura, agregó riéndose

dose... se hace un poco de todo.... ó nada!....

—Una última palabra... Aquí ya no es Vd. juez y parte... ¿Qué piensa Vd. del celibato de los curas?

M. Víctor Charbonnel me miró como buscando en mi interrogación un pensamiento oculto.

—Pero, dijo sonriendo, si eso lo encuentro muy hermoso... en la iglesia. Yo estimo—y la mayoría de las religiones me dan la razón—que la castidad es necesaria al sacerdocio. No tengo razón alguna para cambiar de parecer, aún ahora. En un orden de ideas paralelo--compréndame usted bien—creo que la mujer debía ser para el intelectual, para el sábio, una cantidad de... menor cuantía. Vea Vd. por ejemplo, vea Vd. á ese excelente M. Bergeret de ese delicioso Anatole France. ¿No es algo ridículo el llegar á tolerar en su gabinete de trabajo, en ese lugar de recogimiento, el maniquí de mimbre sobre el cual corta Mme. Bergeret las polleras que rozarán los dedos de M. Roux, el discípulo querido del maestro? ¿Y no hace eso un poco grotesco á aquel hombre eminente y respetable? El trabajador debe desterrar al maniquí de mimbre del gabinete de trabajo de... su vida.

Me despedí de M. Charbonnel. Sabía lo que quería saber.

G. M.

Seccion Científica

FOTOGRAFIA ESTELAR

EL MAPA CELESTE

La vasta empresa concebida por el génio de Monchez es un hecho en estos momentos en Europa y en América: la construcción de un mapa astrofotográfico que ha de prestar incalculables servicios á las ciencias experimentales, proporcionando, sobre todo, el método más eficaz para conocer la constitución del universo visible.

En el Congreso científico internacional celebrado en París, se reunieron representantes de los centros científicos del mundo y acordaron las bases de los trabajos fotográficos del *Mapa Celeste* con arreglo al estado actual de las ciencias físicas.

Estos trabajos tienen inmensa trascendencia, y son de tal índole, que han de revelar secretos de los espacios siderales, de lo que no podemos todavía formarnos una idea aproximada.

Las fotografías que se han obtenido hasta ahora son brillantísimas y prometen grandes resultados, pues el perfeccionamiento de las placas sensibles permite hoy dar efectos muy poderosos á este trabajo. Así se ha obtenido la representación del grupo de Hércules y de otras constelaciones, que á la simple vista solo presentan una mancha difusa de dos ó tres milímetros; pero con los instrumentos se distinguen algunos centellares de estrellas que rodean el foco y que, si dispusiéramos de medios de observación más potentes, probablemente se descompondrían también en grupos de estrellas.

La fotografía, pues, ha proporcionado estos sorprendentes efectos, que tienen hoy un gran interés de actualidad.

Ya en 1874, para observar el tránsito de Vénus por el disco solar, se usaron aparatos especiales bastante perfeccionados. Entonces se adquirió el convencimiento de las grandes ventajas que ofrece la observación fotográfica, y de los nuevos resultados que de este modo pueden lograrse.

Los Sres. Henry y Monchez, son los astrónomos que más resultados han dado en este ramo de la astronomía estelar, con sus profundos trabajos analíticos.

El estudio de los planetas y de la Vía-láctea fué el primero que se hizo empleando la fotografía. Anteojos movidos por un mecanismo de relojería, y que durante algunas horas tienen en su campo una misma estrella, permitieron reproducir astros hasta la décima sexta magnitud, imposible de descubrir con los telescopios más poderosos; y las observadores se sorprendieron al encontrar en el cielo nebulosas, cuya existencia ni siquiera sospecharon. A la sazón, pueden hacerse las observaciones mucho más cómodamente, disponiendo el anteojo durante un espacio que, tratándose de estrellas de pequeñas magnitudes, puede alcanzar treinta, sesenta, cien minutos y hasta mucho más.

Fácilmente se comprende, frente á este descubrimiento, cuán importante es coordinar las observaciones y hacerlas siguiendo un método general, para que al reunirlas nos dén una representación exacta del cielo á una distancia que la vista nunca alcanzará. Tal es el objeto de la resolución adoptada por el último Congreso científico internacional, que ha discutido reglas de detalles y prescripciones de forma para el cumplimiento del inmenso trabajo de conjunto que se hará en diversos observatorios, convenientemente distribuidas en la superficie del globo.

Estos observatorios son 18 se hallan establecidos en los puntos siguientes: Greenwich, Roma, Catane, Helsuigfors, Potsdam, Oxford, París, Bordeaux, Tolosa, Argel, San Fernando (Cádiz), Tacubaya, Santiago, La Plata, Río Janeiro, Cabo de Buena Esperanza, Sydney y Melbourne.

El trabajo de cartografía astronómica empezó con buenos auspicios, continúa con éxito brillante y terminará con felicidad á fin de que el siglo XIX pueda legar á las generaciones futuras este triunfo supremo de la ciencia moderna. Podrá quedar concluido antes que termine el siglo actual, pero sin el auxilio eficaz de la fotografía hubiera exigido más de un siglo, y nunca se hubiera llegado á la perfección, que hoy está completamente asegurada.

Los documentos fotográficos permiten, sobre todo determinar ángulos, que llegan á fracciones de segundo, y son interiores á los errores de observación que actualmente presentan los datos de los mejores instrumentos ópticos.

Mr. Henry ha inventado, para conseguir este objeto, un aparato llamado *macro micrómetro*, el cual determina con gran precisión los ángulos, y por consiguiente, las paralajes y las posiciones respectivas de los cuerpos celestes. Así se obtendrá, para una época cualquiera y reuniendo las hojas que constituyen el aspecto general del cielo, un conocimiento exacto de las posiciones efectivas de los astros, constelaciones, nebulosas, etc. Comparando el estado del cielo con veinticinco, sesenta ó cien años de intervalo, se llegará á apreciar y medir con toda exactitud los cambios que actualmente apenas se puede concebir. Tal es la importancia de los actuales trabajos astronómicos.

Estos continúan sin interrupción por sábios observadores de Europa y América, y su alcance científico despierta vivo interés, no solo en las Academias de ciencia y en todos los centros cultos del mundo, sino en la prensa de todos los países, que contínuamente dá noticias detalladas y curiosas del estado en que se encuentra y de la marcha que siguen los trabajos astrofotográficos, considerados como el acontecimiento científico más notable del siglo XIX.

Como estos estudios prácticos quedarán pronto terminados, se abriga el propósito, por iniciativa del famoso observatorio de París, de exhibir tan colosal empresa en la gran Exposición universal que se celebrará en 1900 en la capital de Francia.

DE RUSIA

De *La Unión Espiritista*

Czeczelowka, 22 Septiembre 1897.

Querido señor y hermano:

He leído amenudo en las obras filosóficas rusas, francesas, inglesas y alemanas, que las antiguas religiones paganas estaban basadas en el Espiritismo.

Pero ¿es cosa segura? Según mi parecer las apariencias dan la razón á esa opinión. La creencia en la existencia de Espíritus y su intervención en el dominio de nuestra vida terrestre, así como la práctica de la evocación de los espíritus, se remontan á los más lejanos tiempos. Todas las tradiciones paganas están de completo acuerdo con las tradiciones judías y cristianas. Según Thalis y Pitágoras, el mundo está lleno de substancias espirituales. Tanto el uno como el otro las dividen en buenas y malas. Empedocles dice que los demonios son castigados por las faltas por ellos cometidas. Platón habla de un príncipe de las tinieblas, de una naturaleza maligna, inherente á estos espíritus rechazados por los dioses y caídos del cielo. Con Platón, habla de ello toda la antigüedad, como de una cosa ya sabida. Toda la escuela de Alejandría, llamada Neoplatoniana formula una enseñanza pública por boca de sus grandes hombres, tales como Plotin, Yamblique, Eunape, Porfirio, etc. El célebre filósofo chino Kon-fu-thse (Confucio) enseña absolutamente lo mismo: "¡Cuán sublimes son las verdades de los espíritus!, dice. Se les mira y no se les ve; se les escucha y no se les oye: unidos á las substancias de las cosas, no pueden separarse de ellas; hacen que los hombres en todo el Universo se purifiquen y se vistan sus mejores ropas para ofrecer sacrificios. Se hallan esparcidos por el mundo como las aguas en el Océano, sobre nosotros, y á nuestros lados." En tiempo de los romanos, era un dogma religioso. Los romanos estaban convencidos de que las almas de los muertos no abandonaban á los miembros de la familia á que habían pertenecido "in hac lacrymarum valle"; velaban sin cesar sobre ellos, les protegían cuando lo juzgaban necesario. Las almas de los difuntos eran de dos especies: las *lemures* y las *larvas*. Las *lemures* continuaban habitando en la casa en que habían vivido, y estas lemures eran las almas de aquellos que no tenían acto alguno reprochable. En cuanto á las larvas, atormentadas por el recuerdo de sus crímenes, tenían una existencia agitada, inquieta, iban errantes alrededor de la casa que en vida habían ocupado; vagamundeas-

bansin cesar y algunas veces se aparecían á los miembros de su familia. Así es como la sombra de Calígula se aparecían á su jardinero y á otras personas, que quedaban heladas de espanto....; fué preciso recurrir á ciertas ceremonias, para obligarla á que no turbara la tranquilidad de las personas pacíficas. Los que habían sido víctimas de injusticias ó de persecuciones, después de su muerte venían á atormentar, á torturar por medio del terror á sus perseguidores. El ilustre historiador romano Tito Livio cuenta que se vió á Virginia aparecerse varias veces, después de su muerte, y perseguir despiadadamente á todos aquellos que habían sido la causa de que su padre la asesinara, por poner su pudor al abrigo de las violencias de que se veía amenazada. Estas larvas que así se aparecían, pueden compararse á las almas en pena de los cristianos. Las *lemuras* aparecían también algunas veces en el hogar doméstico, en presencia de las personas de su afecto. Pero éstas no eran almas en pena, eran simplemente aparecidos. Había por debajo de las *lemuras* las "larvas domésticas". Estas larvas, eran simplemente lemures, pero que por los servicios prestados á la familia, habían merecido el que vinieran á ser los dioses protectores de la casa. Los dioses *penates* eran de un rango superior al de las "larvas" y en toda casa romana, rica ó pobre, había una capilla donde se les rendía culto.

Todo esto, es pues, Espiritismo puro, y según yo creo, da plenamente la razón á esos filósofos que sostienen que las religiones antiguas paganas estaban basadas en el Espiritismo. A todos los que dicen que por nuestra civilización los modernos no pueden tener las creencias de los antiguos paganos, les contestaría que la doctrina espiritista contemporánea prueba con hechos que los modernos que han consultado á los Espíritus por medio de los mediums, sobre el particular, en las cinco partes del mundo han obtenido la prueba de que á su alrededor había una cantidad de espíritus que velaban por ellos igualmente que las *lemures*, las *larvas* y los *penates* de los romanos. Por otra parte, la religión cristiana nos enseña también que nuestros padres, nuestros hijos, nuestros amigos, velan desde el cielo sin cesar, por nosotros y que cada uno de nosotros tiene su "ángel de la guarda" encargado de inspirarnos y guiarnos por la buena senda. ¿No son pues los *lemures* las *larvas* y los *penates* de los paganos?

Así es, que según yo creo, entre las creencias antiguas y paganas y las creencias modernas, no hay más diferencia que los nombres; en el fondo y en la realidad son siempre lo mismo.

Reciba, querido señor Aguarod con todos los hermanos espiritistas de Barcelona, mis fraternales afectos.

José de Kronhelm.

Boletín de la Semana

La Comisión Directiva de la Sociedad Espiritista "Luz del Desierto", de esta Capital, ha quedado constituida para el año corriente en la forma siguiente:

Presidenta: Elisa B. de Boyer.
Vice-Presidenta: Matilde F. de Nicholson.
Secretaria: Melania M. de Levallois.
Tesorera: Angela M. de Pozzetto.
Vocales:—Cármen C. de Mas, María P. de Lartigue, Rosalía F. de Rossi, Anita A. de Dragoni, Ana S. de Casaubon, Irma L. de Jammes, Felisa M. de Lisboa, Paulina F. de Petit.

Comisión de exámen:—Adelina D. de May, y Matilde F. de Nicholson.

***

Acaba de fallecer en París, Stanislas de Guaita, uno de los adeptos más fervientes de las ciencias ocultas. Escritor distinguido dió á luz varias obras del más alto alcance filosófico, que revelaron el poder de su fecunda y vasta inteligencia. Propagaba las doctrinas de Claude de Saint-Martin, Eliphas Lévi, etc. y era él mismo, representante genuino de la antigua orden cabalística de los *Rosa Cruz*.

Saludamos al valiente apóstol, que tanto hizo en pro ed la difusión de las ideas espiritualistas.

***

L'Echo du Merveilleux. París, Año II, núm. 24.—Por primera vez nos ha visitado esta importante publicación quincenal que dirije el conocido escritor M. Gaston Mery. Trae escogido y variado material, que abarca especialmente los hechos y fenómenos llamados maravillosos, como ser los del magnetismo, psiquismo y ocultismo en general. Es una publicación que ha sabido atraerse las simpatías de la prensa espiritualista é independiente por la imparcialidad y altura con que trata todas las cuestiones relacionadas con las ciencias ocultas.

Nos complacemos en saludar al distinguido colega agradeciendo su visita.

***

Telefanía fotografiada—Madame A. tiene la facultad de desdoblarse y de presentarse á una gran distancia con todos los atributos de su personalidad. M. Z. le propuso fotografiar su doble, y convino con ella que se encerraría en su cuarto de diez á once, y que se esperaría para mandar su doble á su casa, dentro de su gabinete. La tentativa fracasó, ó al menos si M. Z. sintió la influencia de Mad. A., no se sirvió de su aparato fotográfico con el temor de no obtener nada. Mad. A. consintió en repetir al día siguiente, y como estaba indispuesta, se durmió. M. Z. vió entrar al doble en su gabinete á la hora convenida y le pidió permiso para fotografiarle, y después, para cortar un mechón de sus cabellos á fin de dejar fuera de dudas su presencia efectiva. Hecha la operación y cortado el mechón de cabello, se retiró el fotógrafo á la cámara obscura para desarrollar el clichè. No llevaba allí un minuto cuando un fuerte estampido le hizo salir apresuradamente. Al entrar en su gabinete se encontró con su mujer, que, veloz, había subido al oir el ruido. El doble había desaparecido; pero la pantalla que había servido de fondo durante la exposición, había sido arrancada de su soporte, rota en dos pedazos y tirada por el suelo. Mad. A., que estaba acostada en su cama á distancia, no tenía el menor conocimiento de lo que había sucedido. La fotografía de su doble existe, por supuesto, y M. Stead posee el negativo.

(*Borderland*, núm. de Abril, pág. 175.)

***

Aparición—El espíritu de la reina Isabel ha sido visto en el castillo de Windsor, el más antiguo y el más magnífico de los castillos reales de Inglaterra. La reina lo habitaba una gran parte del año, como todos los soberanos ingleses, desde Guillermo el conquistador hasta la reina Victoria. Fué vista por el subteniente de granaderos de la guardia Saint-Leger Glyn, jóven sano de cuerpo y de espíritu, considerado como digno de toda fé. La aparición tuvo lugar en la biblioteca.

Cuando el subteniente refirió al bibliotecario su visión en los más mínimos detalles, éste le dijo: "Habéis visto sin disputa á la reina Isabel." Y luego agregó: "Existen varios testimonios escritos de la aparición, en diferentes épocas, de dicha reina; pero en la época presente, sólo usted y yo la hemos visto."—(*New York Journal.*)

VARIEDADES

La exposición de 1900—*Los edificios y los gastos.*—Los trabajos de la exposición que se ha de celebrar en París durante el año de 1900, se hallan en plena actividad.

Los cimientos se construyen con gran rapidez y pronto comenzarán á colocarse los primeros sillares de los muchos edificios de todas clases, cuya reunión constituirá un conjunto único en el mundo

Hé aquí detalladamente indicadas las cantidades votadas para estos trabajos de tan diversa índole.

El presupuesto general de la exposición se eleva á cien millones de francos.

La mayor parte de esta cantidad está destinada á la construcción de dos nuevos palacios de los Campos Elíseos que costarán juntos 21 millones y medio de francos.

Los palacios del campo de Marte, que se están construyendo, costarán 18 millones; los de la esplanada de los Inválidos, 5 millones, y los de los muelles 1.600.000 francos.

Los puentes y pasos que hay que construir sobre el Sena, costarán cinco millones, cuya mayor parte será destinada al puente Alejandro III.

En los muelles del Sena inmediato á la Exposición se invertirán tres millones y medio.

El servicio mecánico y eléctrico, exigirá un crédito de 6.750.000 francos.

En el ferrocarril circular se invertirá millón y medio.

Los aparatos para el alumbrado costarán 800.000 francos; las fuentes y los detalles decorativos de los jardines y avenidas, exigirán 1.200.000 francos, y los jardines y plantaciones millón y medio.

Se reservarán cinco millones y medio para la organización de fiestas y de concursos.

Las exposiciones retrospectivas costarán millón y medio. Los congresos y audiciones musicales, un millón.

Los gastos del jurado y de los premios se elevarán á un millón.

Finalmente, se ha consignado un crédito de 400.000 francos para auxilio de los expositores obreros.

En resúmen: los trabajos costarán 73 millones, la explotación 12 y la administración 8. Una reserva de 7 millones completa la suma total de 100 millones.

Entre los gastos de administración figura la cantidad de 800,000 francos correspondientes al dinero necesario para la fabricación de *tickets* de entrada.

La aduana, la policía y los bomberos costarán en conjunto millón y medio.

El personal de la administración exigirá la cantidad de 4 millones para el pago de sueldos y demás atenciones propias del caso.

AGUA para destruir la caspa y fortificar el cabello por Ovidio Rebaudi. Se vende en la calle ANDES 481, casa del Sr. Juan A. Amado.

SASTRERIA MODERNA

— DE —

VENANCIO GONZALEZ

PREMIADA EN LA EXPOSICIÓN CONTINENTAL)

2131—Garay—2131

La numerosa clientela que tiene la casa, es una prueba del trato y comportamiento que se observa con el público.

La juventud amante de vestir bien, puede ocurrir á la **Sastreria Moderna,** en la seguridad de quedar satisfecha en todo sentido.

Se hacen trajes de medida á última moda y género de pura lana á precios módicos.

Gran surtido de paños y casimires para la Estación, de última novedad. Confección esmerada. Ropa hecha de todas clases.

Libros en venta

En la Administración—ANDES 444

Por Allan Kardec

El Evangelio	$ 0.80
Libro de los Mediums	" 0.80
Cielo é Infierno	" 0.80
El Génesis.	" 0.80
El libro de los Espiritus.	" 0.80
Obras Póstumas.	" 0.80
Que es el Espiritismo.	" 0.40
El Espiritismo en su más simple expresión.	" 0.10
Obras Completas, con 7 obras (encuadernada)	" 7.00
EN FRANCÉS	
Cada obra	" 2.75

Por Camilo Flammarion

Dios en la Naturaleza, 1.er cuaderno	" 0.80
" " 2.° "	" 0.80
" " 1.° y 2.° "	" 1.50
Mundos reales y mundos imaginarios: primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50
Narraciones de lo Infinito:	
Lumen	" 0.80
Historia de un Cometa	" 0.80
Los dos cuadernos	" 1.50
Pluralidad de mundos habitados primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50
Las maravillas celestes	" 1.50
Urania (pasta)	" 6.00
Urania (rústica).	" 4.50
Viajes aéreos.	" 4.00
Vida de Copérnico (pasta).	" 4.00
El fin del mundo (pasta)	" 4.50
La Atmósfera—dos tomos	" 4.00
Contemplaciones científicas.	" 2.50
¿Qué es el Cielo?	" 2.00
La Astronomía	" 2.00

Por Arturo d'Anglemont

Dieu et l'Etre Universel.	" 3.00
Enseignement populaire de L'Existence Universelle	" 2.00
Dieu évident pour tous	" 1.00
L'Hipnotisme, le magnétisme et la mediumnité.	" 1.00

Por Ubaldo Romero Quiñones

El lobumano	$ 2.00
La educación moral del hombre.	" 2.00
La educación moral de la mujer	" 2.50
El evangelio del hombre.	" 2.00
Los huérfanos.	" 2.50
El materialismo es la negación de la libertad	" 1.00
	" 2.00
Teoría del derecho.	" 0.80
Problemas sociales.	" 0.40
Teoría de la justicia	" 2.00
La elocuencia de los números.	

Aksakof, A—Animisme et Spiritisme.	" 8.00
Artazu, Daniel Suarez—Marietta.	" 1.50
Acevedo, Otero—Los Espiritus tomo 1°	" 3.00
" " " " tomo 2°	" 4.00
" " Lombroso y el Espiritismo.	" 1.50
" " Los Fantasmas	" 1.20
Almignana, Abab—Del Sonambulismo y las mesas giratorias	" 0.30
Amigó José y Pellicer—Nicodemo	" 3.25
" " Roma y el Evangelio.	" 2.50
Blanquer D.—La Justicia Universal.	" 1.50
Ballesteros, Juan Fernando—Las Fuerzas de la Vida.	" 3.00
Baraduc—L'Ame humaine.	10.00
" Force Vitale	" 3.50
Beaunis H.—El Sonambulismo provocado.	" 3.25
Bourdin, Antonieta—Entre dos mundos	" 1.25
Bassols, César—Impresiones de un loco.	" 1.20
Bonnemére, Eugenio—El alma y sus manifestaciones á través de la historia.	" 3.00
Benito, Sanz M.—La Ciencia espirita	" 1.50
Cano O.—Existencia de Dios.	" 1.00
Cortés, Saenz—Controversias espiritistas	" 0.50
Crookes, William—Fuerza psiquica.	" 0.60
Corchado, Manuel—La Pena de muerte	" 0.30
Deleuze J. P. F.—El Magnetismo animal	" 2.25
De Rochas—Extériorization de la Motricité	6.00
" Extériorization de la Sensibilité	" 5.50
" Levitation.	" 2.75
Dosamantes, Jesús Ceballos—El Perfeccionismo absoluto.	" 2.00
Delanne, Gabriel—El Fenómeno espiritista	" 2.50
" " El Espiritismo ante la Ciencia	" 2.25
" " Evolution Animique	" 3.50
Durville H.—El Magnetismo Humano, rústica	" 0.30
" pasta.	" 0.75
" Aplicación del iman.	" 0.50
Denis, Leon—Despues de la muerte.	" 2.00
" " El Porqué de la vida.	" 0.40
" " Aprés la mort	" 2.50
Falcomer—Introduction au Spiritualisme	" 1.50
Fernandez, Federico W.—Mis viajes.	" 2.00
Gardy, Louis—Cherchons.	" 2.00
Guaita Stanislas de—Le Problème du Mal.	" 0.40
Gomez, Lopez—El catolicismo romano y el espiritismo	" 1.20
Gautier, Teófilo—Espirita	" 1.00
Gibier, Paul—Analyse des choses.	" 2.50
" " —Le Spiritisme ou Fakirisme Occidental	" 3.50
Gallois, Leonardo—Historia general de la inquisición.	" 3.25
Gainza, Martin Alonso—Leila.	" 3.50
Hennique, Leon—Un Caractère	" 1.20
Hoffman, Giovani—Che cosa e lo Spiritismo	" 1.50
J. A. P.—Lectura infantil.	" 0.25
Jamark, Carlos—Personajes bíblicos	" 2.50
" " Filosofia y religión	" 2.00
Le comte de Saint Bon Sens—Maman L'Eglise et Papa L'Etat.	" 3.50
Laurent de Faget—Pensées de Carita	" 2.00
" " Muse Irritée	" 1.50
Laurent de Faget—De L'atome au firmament	$ 1.00
Lopez, Anastasio Garcia—Cosmologia, antropologia y sociologia.	" 2.50
López Gomez—El Catolicismo Romano y el Espiritismo.	" 1.20
Lozada, Enrique—Celeste	" 2.00
Manera, Enrique—El Coracero	" 0.40
Mariño y Rebaudi—Guía para formación de centros espiritistas.	" 0.50
Moutin L.—El nuevo hipnotismo	" 3.00
Murillo, Navarro—Psicologia transformista.	" 1.00
" " El Espiritismo	" 0.70
" " Tinieblas y luz	" 1.50
" " El Génesis.	" 0.20
Mendoza, B. A.—Destellos del Infinito	" 1.50
Metzger—Espiritismo é Hipnotismo.	" 0.15
Michelet J.—El Sacerdote, la mujer y la familia.	" 2.00
Medium V. B.—Una defensa más del Espiritismo	" 1.20
Mariño, Cosme—Catecismo de moral y religión	" 0.30
" " Bases	" 1.50
Moure, José Casanovas—Catecismo espirita	" 0.30
Naillen, van der—Dans les temples de L' Himalaya.	" 3.00
" —Dans le Santuaire	" 3.00
Noeggerath, R.—La Survie.	" 3.50
Nus Eugenio—Los grandes misterios.	" 2.25
" " Choses de l'autre monde	" 2.75
" " Les grands mystères.	" 2.75
Palazzi G.—L'Origine de l' homme	" 0.90
Pol, Florencio—Evidencia de la Reencarnación.	" 0.25
" " Inexistencia de la materia	0.30
Presidente del Congreso Internacional de Barcelona—Reseña completa del congreso internacional de Barcelona 1888.	" 1.00
Perchet, Augusto Perez—El libro del alma	" 0.50
Puigari y Mariño—Discusión espiritista	" 1.00
Rebaudi, Ovidio—Magnetismo curativo al alcance de todos.	" 0.50
Rouxel—Histoire et philosophie du magnétisme (2 tomos)	" 2.50
Sand, Jorge—Esperidion.	2.00
Sausse H.—Bibliographie de Allan-Kardec	0.40
Soriano, Gonzalez—El Espiritismo es la filosofia	" 1.50
" " Diálogos.	" 3.00
Soler, Amalia Domingo—El espiritismo refutando los errores del catolicismo romano	" 2.00
Serrano, Rafael—El honor y el deber	" 0.50
Strossmayer, obispo—La verdad en el vaticano.	" 0.15
Sevillosa, Felipe—Concordancia del espiritismo con la ciencia (2 tomos)	" 5.00
Idem—Excelsior	" 3.00
Santos Carlos—Páginas de la vida.	" 0.20
Torres Solanot—El catolicismo antes del Cristo	" 2.00
" —Preliminares del Espiritismo.	2.25
Wallace, Alfredo—Defensa del espiritualismo moderno.	" 0.60
Villegas, Baltomero—Un hecho, la magia y el espiritismo (2 tomos)	" 2.50

Anónimos

Oraciones.	" 0.80
L'Arte di evocare gli Spiritu	" 0.50
El arte de evocar a los espiritus.	" 0.75
Guía práctica del magnetismo curandero	" 1.20
Monita secreta.	" 0.25
Alfieri el marino	" 1.00
A. B. C. de la astronomia.	" 0.60
A. B. C. del espiritismo.	" 0.25
Antiguas creencias	" 0.25
Creencias en el fin del mundo.	" 0.25
En el album de mis hijos.	" 0.25
Como acabará el mundo	" 0.25
El Diablo	" 0.20
Las Penas futuras según el espiritismo	" 0.10

AÑO XXI — Buenos Aires, 6 de Febrero de 1898 — NÚM. 554

Dirección y Administración
ANDES 444
HORAS DE OFICINA
DE 8 A. M. Á 10 P. M.

CONSTANCIA

Precios de Suscripción
Capital trimestre m/n $ 1.80
Interior, " adelantado 2.10
Exterior, " " 2.50
Número suelto..... 0.20
" atrasado..... 0.40

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Órgano de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO
Secretario de la Redacción: PEDRO SERIÉ— *sub-Secretario:* FRANCISCO CAÑAS—*Administrador:* MARIANO SOBRADO
Colaboradores.—AMALIA DOMINGO Y SOLER—FELIPE SENILLOSA—OVIDIO REBAUDI—M. NAVARRO MURILLO
MANUEL SANZ BENITO.—M. BESNARD.

SUMARIO—*Notas de la Redacción*: No hay tal enredo—*Colaboración*: La risa de los niños—Caridad y justicia—Filosofía popular—*Trascripción*: Odio al judío—La maternidad—*Boletín de la Semana*.

Notas de la Redacción

No hay tal enredo—Ahí van otros *treinta renglones* del padre Maumús con la contestación al pié—

EL TODOPODEROSO ENREDADO

Este articulito tiene su historia, historia que pone muy alto la buena fé y la sinceridad de la Redacción de la CONSTANCIA. La ponderaremos como debemos. Dicho artículo, pues, mandado una primera vez, se ha extraviado de una manera inconcebible, dice el Secretario, y al momento, lo reclama otra vez. Felicitaciones. A nuestro parecer, como había en los renglocitos un buen puntapié á Lucifer, se los ha llevado, esperando evitar la humillación, que no le gusta en nada, siendo el primero de los orgullosos.

Lucifer no ganará nada, atendido que va á recibir el puntapié pegado con botas nuevas de doble suela. Aquí viene el trabajito.

El enredo no viene de nosotros que decimos: No negando á nadie *lo necesario* para salvarse ó, si quieren, para ser lindamente reencarnado, Dios puede muy bien dar á este, talento superior para las matemáticas, á otro para la poesía, á otro para pintura. En suma, es la sociedad que aprovecha y el hombre está creado para vivir en sociedad. Cuando nosotros, profanos en pintura, pasamos dos ó tres horas en los museos del Louvre ó del Luxembourg, nos decimos que Dios hizo muy bien en dar tanto talento á algunos hombres: oyendo un hermoso concierto, decimos lo mismo: mandando un telegrama ítem, y así al infinito. Dios hizo muy bien. El espiritista no se conforma y dice: "Eso sería injusto: ¿por qué este pintor, ese músico hacen obras que merecen tantos aplausos y este sastre y este zapatero no conocerán jamás las delicias de verse ponderados por una inmensa concurrencia ó por la prensa? Por qué! Sería injusticia de parte de Dios: esos artistas han *debido* merecer su talento en vidas anteriores, acumulando los resultados, como se acumula electricidad, como se junta plata por trabajo y economía. Es de toda necesidad."

Perfectamente. Aquí viene el enredo.

Dios dá la existencia, supongamos á mil seres inteligentes. Todos se portan muy bien: no hay ni tramposos, ni borrachos, ni ladrones: todos mansos como corderitos. Mueren; hay que reencarnarlos: deben de serlo en situación á lo menos equivalente, qué hacer? qué hacer? fué siempre mejor ser patrón que sirviente, sargento ó teniente que soldado, sastre de primera clase que limpia botas. Dios debe inventar una sociedad en la cual todos serán patrones, todos oficiales, todos con fortuna regular: soldados, sirvientes, changadores, limpia botas, no se verá ni la sombra de ellos, porque todos han merecido *buena reencarnación*.

Aquí está el enredo.

Pedimos al Sr. C. que conteste derecho, muy derecho, sin vueltas ni revueltas: que no nos pregunte, para llenar espacio, como contestamos á tal otra dificultad, si se le ocurre alguna; eso será para otra vez: por hoy, le pedimos que vaya de frente á esta dificultad: esperamos con ansias, ansias mayores que las que tiene el paisano que va á las carreras, donde apostó cien pesos á un obero contra un tubiano renombrado en la comarca

Tomarán la *sentencia* los juiciosos lectores de la CONSTANCIA: la aceptaremos.

José Maumús.

Contestación—Nos intima el padre Maumús que le contestemos derecho, sin vueltas ni revueltas, al problema planteado en su carta. Cree sin duda, que nos ha acorralado ó nos ha dado el jaque mate.

Pues bien, satisfagamos las *ansias* del padre Maumús, ya que tan fácil nos es hacerlo. Ojalá todos los problemas que presenta el espiritismo fueran tan difíciles cómo este. De seguro que no tendríamos jamás que esforzarnos en hacerlos comprender, pues planteado el problema, por sí solo queda resuelto.

Dice el padre Maumús: supongamos que Dios da la existencia á mil seres inteligentes, los cuales todos han sabido cumplir con la misión, la prueba ó la expiación que los trajo á la vida. Quieren después reencarnarse y aquí encuentra el enredo. Supone que estos soldados, sirvientes, changadores, limpia-botas, que han merecido, por su buen comportamiento, la reencarnación en mejores condiciones, tienen que ser ahora patrones, oficiales, con fortuna etc. De ahí supone que para esto Dios tendría que inventar una sociedad donde todos sean patrones, capitanes etc.

Contestaremos en dos palabras: si esas mil personas han merecido un ascenso en su carrera progresiva, no hay razón para suponer que el sirviente tendrá que ser patrón, el soldado oficial, etc. El error del padre Maumús proviene de que él, discurre, tomando como base de progreso las gerarquías de este mundo. ¿Quién le ha dicho al padre Maumús que el patrón, el oficial, el hombre de fortuna, es siempre superior, moral é intelectualmente, al sirviente, al soldado, al pobre? ¿Cómo se atreve á sostener que es más feliz siempre, el que ocupa en el mundo las primeras posiciones? No siendo esto cierto, como evidentemente no lo es, quiere decir que Dios no premiará en una nueva reencarnación, haciendo siempre y en todos los casos, un patrón de un sirviente, ni un oficial de un simple soldado.

No: es preciso que el padre Maumús comprenda, que entre los seres humildes existen seres muy superiores en inteligencia y moralidad que entre los de mejor posición social. Basta la tranquilidad de la conciencia, basta la satisfacción del cumplimiento de sus deberes, basta el haber hecho en una existencia todo cuanto bien ha podido, aun que este haya sido insignificante en razón de la humildísima posición del encarnado, para que éste ser, despreciado de las gentes de posición y que lleva una vida oscura é ignorada, sea más feliz, en virtud del progreso de su espíritu, que tantísimos magnates, á quienes envidian los necios y los que no conciben otra felicidad ni otra perfección que el oro y las posiciones encumbradas.

Un sirviente, pues, puede nacer otra vez sirviente como puede nacer patrón, lo mismo que un soldado llegar á ser General, como abogado ó Presidente de la República. Todo depende de que ese ser humilde en esta encarnación, tenga inteligencia cultivada, una voluntad enérgica, ó una moral levantada.

El padre Maumús debe saber que el pobre de hoy, ha podido ser el rico de ayer y que por el mal uso que hizo de su fortuna, ha bajado á la tierra en expiación de sus culpas, en el estado modesto en que se encuentra. No debe ignorar que el idiota de hoy ha podido ser el hombre de genio y de gran inteligencia de ayer y que en castigo del abuso que ha hecho del talento predicando la inmoralidad ó desarrollando ideas perjudiciales ha venido al mundo castigado en aquello mismo por donde ha pecado.

Por otra parte; Dios no tendría necesidad de hacer una sociedad donde todos fuesen patrones, oficiales y hombres de fortuna, pues en virtud de la misma variedad de aptitudes de los hombres, el que es hoy patrón mañana es sirviente y deja por lo tanto una vacante y vice-versa.

Dado el libre albedrío del alma humana, jamás puede existir una sociedad en la cual no existan diversidad de oficios, desigualdades físicas, morales é intelectuales.

En virtud del libre albedrío, cada ser

marcha como crée convenirle; unos progresan más, otros menos y otros se estacionan insistiendo en sus vicios y pasiones. Por eso pues, no es posible la hipótesis del padre Maumús de que puede llegar el caso de que una sociedad se componga de patrones ú hombres superiores, pues siempre han de existir desigualdades provenientes del pasado que cada ser escribe en su propia conciencia.

Creemos haber contestado la pregunta, pero si no queda satisfecho nuestro honorable contendor, puede presentarnos sus dudas.

COLABORACIÓN

LA RISA DE LOS NIÑOS

I

Dijo un poeta:—Mientras exista una mujer hermosa, habrá poesía.—Y yo dije á continuación:—Mientras existan almas que se amen, *habrá poesía*. Y más tarde, oyendo reir á muchos niños y viendo sus caritas sonrosadas y sus ojos brillantes, exclamé con alegría:—Mientras existan niños en la Tierra, habrá felicidad.

¡Ah! si; ¡qué cuadros más hermosos he visto en el corto intérvalo de cinco días! en el primero muchos niños de ambos sexos asistían á una función de teatro en el salón de una sociedad recreativa, dos payasos trabajaron muy bien, y sus contorsiones y sus saltos mortales, eran premiados con nutridos aplausos y con alegres carcajadas del enjambre infantil que llenaba el salón. ¡Cuán bien resonaban en mis oídos aquellas carcajadas tan expontáneas!... está mi espíritu tan cansado de oir ayes, clamores y maldiciones, que me parecía que estaba en la gloria oyendo á todos los ángeles, arcángeles y serafines entonando sus alabanzas á Dios, porque, ¡qué mejor alabanza que aquellas demostraciones de júbilo!... ¡tan francas! ¡tan inocentes!... allí todo era verdad y ¡es tan raro encontrar la verdad en este mundo!

El segundo cuadro que ví, fué en el Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos, donde la profesora laica Julia Aimat dió una velada infantil, que resultó un acto verdaderamente brillante, porque algunas niñas cumplieron admirablemente su cometido.

Nunca me han parecido mis versos tan armoniosos como aquella noche, ¡cuánto disfrutaba mi espíritu oyendo los diálogos que para las niñas escribí!... y disfrutaba doblemente porque veía que las pequeñas actrices, muchas de ellas sentían lo que decían, no recitaban una lección aprendida de memoria, no, en una palabra se detenían á veces y hasta su rostro cambiaba de color; y no eran solamente las mayores las que se expresaban bien, hubo dos ó tres pequeñuelas, que contarían tres ó cuatro años, que con su encantadora *media lengua*, parecía imposible que dieran tanto realce á lo que decían, por la intención con que se expresaban; había una que recitó una poesía que en cada estrofa terminaba diciendo:—Bien me fundo al decir: ¡qué pícaro mundo! estas frases hay que decirlas con amarga ironía, con acento desdeñoso, con la profunda convicción del que conoce á fondo las miserias humanas, y formaba un contraste delicioso aquel tono verdaderamente sentenciosa con la *media lengua* de la diminuta actriz.

El presidente del Centro obsequió á las niñas con un buen chocolate, caramelos y jarabes, y nada más hermoso y más risueño, que aquella mesa rodeada por las mujeres del porvenir.

Yo daba vueltas en torno de aquella mesa, como las de la mariposa en torno de las flores, flores que eran para mí aquellas niñas que exhalaban el suavísimo perfume de la inocencia.

¡Cuánto aprendo en el semblante de los niños!, ellos son para mí los mejores libros espiritistas. Cuando yo daba vueltas en torno de la mesa y besaba con cariño aquellas frentes coronadas, las unas por ondas de oro, y las otras por negros rizos, ¡cuánto leía en aquellos ojos! No todas eran niñas, no; había una niña que ya llevaba escrita una historia en sus grandes ojos, pero que en aquellos momentos tomaba parte en la alegría general.

¡Qué risa tan ruidosa y tan franca!... ¡qué ojos tan brillantes y tan expresivos!, ¡qué miradas tan dulces!, aquellos ojos decían:—¡Amame, que yo te quiero!...—Al contemplar aquel cuadro tan risueño, tan agradable y tan conmovedor, murmuré con melancolía:—¡Qué bien se vivirá en un mundo donde sus habitantes se asemejen á estas niñas!... bien habrá humanidades felices, porque nacer para sufrir únicamente, no puede ser, el sentimiento no responde á la grandeza de Dios, porque el hombre cuando sufre muchísimo, se agria su carácter, se desfigura su organismo, se vuelve díscolo, riñe con todos, y á veces apela al suicidio huyendo de sí mismo, y el hombre no puede haber sido creado para renegar de haber nacido.

II

"Efectivamente, (me dice un espíritu), el hombre tiene un destino más feliz, y existen mundos donde sus pobladores son mucho más felices que esos niños cuya felicidad (momentánea), te causa tanta admiración y te despierta un sentimiento parecido á la envidia. El espíritu (tenlo siempre presente), no es el sufrimiento su patrimonio eterno, su patrimonio verdadero es la lucha, el trabajo, la investigación, el descubrimiento, la conquista, la exploración, la ciencia en sus innumerables partes y componentes, el amor en todas sus manifestaciones (que no se pueden sumar), el espíritu ha sido creado para poblar las moradas que hay en el infinito, y esos mundos no son habitados por razas privilegiados, el espíritu más adelantado, que si pudiérais verle diríais que habíais visto á Dios, tal es la luz que le rodea y las maravillas en que vive, antes de ser *astro*, vivió en una piedra, en la flor, y sucesivamente fué avanzando hasta llegar á ser una individualidad con memoria, entendimiento y voluntad. Los seres cuya depravación, cuya infamia los aparta de los centros sociales donde se trabaja en instruir y moralizar á los pueblos, ¿crees tú que siempre estarán sumergidos en los abismos del vicio? no; para ellos también brillará el sol, y serán menestores de humanidades infantiles. La felicidad no es un sueño, es una realidad; hay mundos donde sus habitantes no conocen ni la voraz envidia, ni los punzantes celos, miserias con que luchais en la tierra, mas no creas que esos mundos son *cielos* cuyos habitantes se cruzan de brazos porque el *maná* divino los mantiene, allí también se trabaja, allí también se inventa, allí también se hacen descubrimientos, allí también se suspira por saber más, allí también se pregunta á la ciencia cuál es la causa de todas las causas, pero allí las almas no tienen vuestros defectos, allí no hay mártires de la explotación, allí no se conocen los horrores de la miseria, horrores que en vuestros pueblos más civilizados aun existen, aun en las naciones donde hay subterráneos que guardan lingotes de oro, mueren de hambre gran número de infelices explotados: ¡qué mal vivís en la tierra!, pero eso es transitorio, eso dura únicamente el tiempo que vosotros quereis, sois dueños de vuestro porvenir, ningún mundo os cerrará sus puertas, todos están abiertos para vosotros, todos, lo que hace falta es que os presentéis en ellos en condiciones que podáis ser admitidos, porque vosotros mismos, por ejemplo, en una reunión de vuestros literatos, en una de vuestras academias científicas, ¿permitiríeis la entrada á un beodo? no; ¿admitiríeis en su seno á hombres que no sepan ni leer ni escribir, y cuyo lenguaje grosero y soez lastime vuestros oídos? no; no los admitiríeis, cerraríeis las puertas herméticamente para no turbar vuestras discusiones filosóficas con las preguntas impertinentes de los curiosos ignorantes; pues algo parecido sucedería á los terrenales y á los habitantes de otros mundos si quisieran entrar antes de tiempo en otras moradas superiores, porque hasta su atmósfera los rechazaría, sin necesidad que sus moradores tomasen parte en la expulsión, ahí mismo en la tierra, podéis convenceros de lo que yo digo. Un hijo del campo, acostumbrado á vivir en el bosque, en el llano, en la pradera, en la cumbre del monte, en contacto con el aire, con el sol, con la lluvia, alimentado frugalmente, llevadle á un palacio, encerradle en una lujosa cámara, rodeadle de perfumes, de pieles y de encajes, dadle los alimentos más esquisitos y al mismo tiempo más nutritivos, y le veréis, fatigoso, inquieto, mirando con envidia á los pajarillos que cantan en los árboles suspirando por su perdida libertad."

"¿Y por qué suspira? ¿por qué su estómago rechaza las más suculentas viandas? porque no le han preparado, porque no han tenido las precauciones necesarias para arrancarle de la vida del campo libre y sin trabas de ninguna especie, y encerrarle entre cuatro paredes, que aunque sean las de un palacio son paredes al fin."

"Pues lo mismo le sucedería al espíritu si fuera posible que pudiera habitar en un mundo que no fuera el suyo, se encontraría tan solo!... tan aislado!... vosotros mismos, cuando os trasladáis de una nación á otra, si no entendéis el idioma que hablan en el punto que visitáis, ¿no es verdad que aunque os rodee una multitud inmensa, os encontráis en la más profunda soledad? ¿No es verdad que entonces suspiráis por la torre de vuestra aldea? porque allí todos os conocen, todos os hablan y á todos los entendéis... ¡Entenderse! he aquí el gran problema de la humanidad. Mas volviendo á los mundos felices, donde sus habitantes son más dichosos que vuestros niños, la vida en esas moradas es tan distinta de la vuestra, que no podéis imaginaros, por mucho que soñéis, lo que es un mundo feliz; ¿pueden acaso vuestros ciegos de nacimiento comprender lo que es la luz y los colores? pues de igual modo vosotros no podéis haceros cargo de lo que son esos mundos donde se desconocen los vicios y donde la

sublimidad, la ternura, el sentimiento, el amor en sus divinas manifestaciones enlaza á sus habitantes y forman todos una gran familia, familia que ni remotamente conocéis en la tierra; pero que la conoceréis, porque como la ley del progreso se impone, todos progresaréis y todos llegaréis (no al puerto de salvación como dicen las religiones). Iréis arribando á millones de puertos, pisaréis innumerables playas y en todas ellas iréis encontrando seres felices: ahí mismo ¿no los tenéis? los niños cuando se ríen, ¿no son felices? ¿no os encanta y os consuela su felicidad? pues preparaos para seguir vuestro eterno viaje y para ser felices de un modo gradual, según vayais adelantando en vuestro perfeccionamiento. —Adiós."

III

Consoladora, es en verdad, la comunicación anterior, y más que consoladora racional, porque no se puede admitir que el hombre fuera siempre como es el terrenal, porque hablando ingénuamente, en la tierra, el que parece más bueno, resulta á veces en el fondo un miserable, por eso me encantan y me seducen los niños, porque estos (aunque no sean ángeles ni mucho menos), por muy taimados que sean, por muy hipócritas, no saben disimular sus defectos, y cuanto más quieren disimularlos más pronto los descubren.

Recuerdo á un chicuelo que era muy goloso y su pobre madre no sabía dónde esconder los postres para que el pequeñuelo no se los comiera antes de tiempo; el chico era muy embustero y negaba lo que hacía con la mayor serenidad. Un día le dijo su madre:—Es inútil tu negativa, los niños llevan escrito en sus ojos cuanto hacen.—¿De veras? replicó el niño.—Y tan de veras, contestó su madre.

Pocos días después el goloso chiquitín, una mañana no se quiso levantar, y lo peor era que tenía los ojos cerrados; su madre se asustó mucho y entró en mi cuarto llorando amargamente, diciéndome:—¡Ay!... Julio está muy malo, ni puede abrir los ojos. Al darme mi amiga tan triste nueva, recordé que la noche anterior nos habían regalado un cucurucho de bombones, fuí al comedor y al no encontrarlos le dije á la madre afligida:—No te apures, es que se habrá comido los bombones, y como tú le dijiste que los niños llevaban escrito en sus ojos todo lo que hacían; por eso él no los quiere abrir para que no leamos en ellos su última fechoría. Así era en efecto Julio lo confesó después, y en su santa inocencia pensó salvarse cerrando los ojos, sin considerar que la falta de los dulces lo delataba.

¡Benditos sean los niños! sus malas condiciones se estrellan ante su inocencia, ante su impremeditación ¡benditos sean!

Ellos me hablan de otra humanidad mejor, ¡dichosos nosotros cuando por nuestras virtudes podamos ser tan felices como los niños!

Amalia Domingo Soler.

CARIDAD Y JUSTICIA

III

Finalizábamos nuestro último artículo, interrogando: La caridad: ¿consiste solo en oblar dinero? No, ciertamente.

¡Esa es la virtud divina que florece en los jardines del Señor, cultivada por el mismo Jesús!

¡La caridad, es la maravillosa virtud que puede reputarse, como el polo magnético de la civilización cristiana!

La limosna en dinero, es el alivio de la necesidad material. Arrojar un mendrugo de pan al hambriento; cubrir la desnudez del mendigo, reemplazando sus harapos, por nuestros desgastados é inútiles vestidos; asignar una ración de hambre á la viuda y huérfanos indigentes, cuando nuestros perros y caballos demandan sumas mayores á nuestro presupuesto doméstico; tal es la ruidosa caridad católica, en las personas más *virtuosas*, que se sienten inflamadas en el santo amor del prójimo.

Semejante caridad es la adjudicación mínima de lo supérfluo de la riqueza, para rescatar gordos pecados y adquirir títulos sagrados á la misericordia divina, que en la cuenta corriente de las acciones de cada indivíduo, compensa, con los centavos del *Haber* distribuido á título de caridad, los hechos más graves, por su transgresión de las leyes del órden moral.

Sin participar de las ilusiones del socialismo, que en nombre de las reivindicaciones de la justicia, aspira á la nivelación de las fortunas, y que con el célebre Prudhon exclama: *La propiedad es el robo;* es incuestionable, que sin trastornar violentamante las bases de la sociedad y de la familia, existe perfecto derecho para exigir que la fortuna, antes de ser un derecho absoluto individual, revista el carácter de un bien social, como agente de producción económica y como factor de civilización.

Nos explicaremos.

Ricos existen, que reproducen el cuento de Bertoldo, empollando huevos de gallina.

Dueños por herencia de valiosos capitales juzgan acto de alta previsión, sustraerlos á la circulación económica, imitando en su vida al dragón de la fábula, que custodiaba ingentes tesoros.

Personalmente ineptos, dominados por monstruoso egoismo, repútanse superiores á todas las leyes y á las azarosas contingencias de la vida, siempre que sus riquezas permanezcan sepultadas bajo las siete cerraduras de su sórdida codicia.

El capital es trabajo acumulado; es el *substractum* del sudor de varias generaciones; es termómetro de civilización, y á la vez, poderosa palanca que la promueve y difunde.

La civilización del siglo, es liberal é industrial, es decir, hija del derecho natural y de la actividad infinita del hombre, no comprimida por la teocracia ni el feudalismo, esas dos nefandas negaciones del pensamiento y de la propiedad.

Pues bien: inmovilizar los capitales, en su caracter reproductivo, á semejanza de la antigua mano muerta eclesiástica, es oponer formidable muro de bronce al progreso colectivo de la sociedad, y al bienestar personal del indivíduo.

¿En qué forma armonizar el derecho del propietario con el progreso social?

La fórmula es tan sencilla como trascendente: organizar sociedades cooperativas, no de mero mercantilismo, sino de justa asociación del capital con el trabajo. El primero, como motor, y el segundo como instrumento de producción económica. La unión de ambos permitirá al pobre participar de las riquezas de los afortunados sin menoscabar la existencia de aquellas.

Parecerá extraña esta solución, cuando se contempla á la humanidad dividida en dos grandes filas, separadas por el abismo de profundo ódio. La una compuesta de los ricos encerrados en la concha de su egoismo, que hieren con su desprecio á los desheredados de la fortuna. La otra, formada por los pobres, que se juzgan víctimas de clamoroso despojo, y que en desesperación, piden á la dinamita la solución del problema social.

Una tempestuosa ola de sangre puede ahogar la justicia social, haciendo tabla rasa de toda la organización existente; pero, la civilización y los monumentos que la conmemoran y engrandecen, no pueden estar á merced de ninguna demencia, sea individual ó colectiva.

Sin embargo, así como la fiera acosada por el hambre, siente su sangre embravecida, que acrecienta su ferocidad, el mismo fenómeno acontece, con la justicia exacerbada por la injusticia.

Reina en el espíritu del proletario sombría noche. La tiranía clerical, y sus grotescas mistificaciones, han pulverizado sus creencias religiosas y morales. El sensualismo, con sus ardientes goces, es el único ideal de su existencia. Lucha por la vida, como el enemigo derribado, sin esperanza de alcanzar la victoria. El espejismo de la riqueza no deslumbra su cerebro, porque sería síntoma infalible de locura. No vislumbra, pues, otro camino, sino lanzarse á las reivindicaciones sociales por la violencia, provocando una catástrofe final, que sería el naufragio de la civilización.

La sociedad no le brinda un espectáculo edificante, que pueda fortalecer sus esperanzas de justicia.

La sociedad moderna se funda sobre el dinero, como las antiguas sociedades tenían por base el privilegio y el feudalismo.

Ell patrimonio del pobre es el trabajo; pero, trabajo sin capital, es como alma sin cuerpo.

De los dos, es uno explotador y el otro explotado. ¿No pueden nivelarse sobre el plano de la justicia? Hé aquí toda esencia del problema social.

Dícese, que brota del fondo del cristianismo la caridad, como la flor de celestial esperanza, que embellece la vida, y perfuma con divino aroma, los sentimientos del corazón.

Poética será la frase; pero es innegable, que para el catolicismo, la caridad se reduce á la limosna colectada por la Iglesia en la proporción de ciento, y devuelta á los necesitados como diez. Una ganancia del noventa por ciento, es brillante negocio.

Por ejemplo: el día de año nuevo, su Santidad León XIII, donó veinte mil liras, en beneficio de los pobres de Roma.

Ahora bien; si se computa el ingreso anual del *dinero de San Pedro*, con procedencia de todo el orbe católico, resulta, que asciende á más de seis millones de liras; y de esta crecidísima suma, se deduce, veinte mil liras para los pobres. ¡Hermosa caridad!

La Iglesia, nunca ha reivindicado para sí el derecho de propiedad, invocando únicamente necesidades propias, á semejanza de las sociedades temporales. Ella es eterna; recibió de Jesucristo la misión de atar y desatar; y la invistió del carácter de *depositaria* y *administradora del patrimonio de los pobres*.

Infelices pobres, cuyas lágrimas, después de diez y ocho siglos de caridad católica, no han sido enjugadas; cuyas necesidades, han sido encarnecidas; cuyo estado intelectual, ha producido el embrutecimiento de las masas populares, extraviadas por la leyenda bíblica y por la jerga teológica, y cuyo sentido moral ha engendrado el anarquismo en unos, la más grosera sensualidad en otros, y el idiotismo en muchos.

La bancarrota de la caridad católica, es, pues, un hecho culminante, que se impone con evidencia abrumadora; en el día más es, un sistema administrativo, para recaudar rentas y sostener el lujo de los príncipes de la iglesia, y de los empleados del altar, que el aliento divino, que como efluvio benéfico, traspira el cristianismo.

La civilización actual, á todo imprime sello industrial ó económico; y la Iglesia sigue esta corriente del mercantilismo moderno.

Ella es como inmensa máquina de absorción del dinero de los católicos fanáticos ó ignorantes; fomenta el egoismo de los ricos, y consolida la *falsa caridad*, que es impotente para curar ninguna dolencia, ni menos para cauterizar las llagas de las sociedades contemporáneas.

Se finge ignorar que la caridad cristiana es idea, es sentimiento, é institución. Esa es la magnífica virtud que ha bastardeado el catolicismo, y que intenta restaurar en su magestuoso explendor el espiritualismo, que ha surgido de las cenizas del error católico, como el Fénix de la regeneración moral de la Humanidad.

G. C.

(*Continuará*)

FILOSOFÍA POPULAR

Conferencia dada por nuestro colaborador el profesor D. Manuel Sanz Benito en la Sociedad Fomento de las Artes, *de Madrid.*

Señores:

Difícil situación la mía en estos momentos. Deferente siempre á las indicaciones —que para mí son mandatos—de la Junta Directiva de esta noble sociedad, me veo obligado á dirigiros la palabra, y apurado hubiera de encontrarme para desarrollar el tema propuesto, si de antemano no creyera contar con vuestra benevolencia.

Debeis ver en mí tan sólo el deseo que me anima; tan grande, como pequeño es el alcance de mis fuerzas para realizarlo. Este deseo no es otro sino el de divulga algunas de las verdades que la Filosofía investiga en lo que atañe á problemas siempre interesantes en la vida.

Pero no creais que he de hablaros con la precisión de método y el rigorismo didáctico que la Filosofía, como toda Ciencia, exige. Basta para nuestro propósito que apliquemos la sana razón para hacer ver su importancia, y esto constituye, no una Filosofía de Escuela ó de Sistema, sino sencillamente una *Filosofía popular*.

La Filosofía, en efecto, nos hace ver que es grande nuestra equivocación cuando juzgamos de las cosas y de los hombres por simples apariencias, sin fijarnos en el aspecto real que tienen. Así admitimos muchos prejuicios que una sencilla reflexión echa por tierra.

Entre éstos, uno de los que más pronto se desvanecen es el de prestar asentimiento á nuestros sentidos, en términos tales, que damos por cierto lo que sólo aparentemente nos presentan, tomando la ilusión por realidad.

La ilusión de los sentidos, no significa la negación del mundo real exterior, que mediante ellos percibimos, sino que nuestro entendimiento se equivoca muchas veces al interpretar los datos que aquellos nos ofrecen, cuyo juicio aparece entonces defectuoso porque la realidad es infinitamente superior en verdad y grandeza á como la simple percepción sensible nos la presenta.

Para comprobarlo fijémonos en lo que nos sucede cuando queremos formar un juicio de lo que es el firmamento estrellado, cuando en la noche serena alzamos la vista para contemplar el centelleo de los astros que en el espacio brillan. Nuestra vista los juzga como simple lucecitas, casi todas á la misma distancia y la mayor parte con diferencia del fulgor no muy grande. Sin embargo, la realidad excede en mucho á lo que á primera vista creemos: esas pequeñas luces que centellean sobre nuestras cabezas son soles inmensos; pero como juzgamos del tamaño de los objetos, por el ángulo visual que forman con nosotros y como ese ángulo disminuye á medida que la distancia del objeto es mayor, resulta que juzgamos pequeño lo que es inmensamente grande. Y si la ilusión existe respecto del tamaño de los astros, existe también respecto de su número, pero á medida que el instrumento de que nos servimos para observar es mayor, el número se vá agrandando de tal modo, que la mente se abruma al contemplar la multitud de astros que pueblan el firmamento. Ilusión del sentido también hay al creer que casi están todos á la misma altura y á no mucha distancia; sin embargo, de la estrella más próxima á la tierra (Alfa del Centauro) tarda la luz en llegar nada menos que tres años y ocho meses, aún recorriendo sin cesar 300.000 kilómetros por segundo; y algunos fulgores que nuestra retina recoje, aún tratándose de las estrellas más cercanas, como la estrella Polar, irradiaron de tan lejos que tardaron medio siglo en impresionarnos: por donde vemos que la esfera de la realidad es mucho más extensa y grandiosa que como á la simple percepción la juzgamos.

No es menor la ilusión cuando, refiriendo la observación á nuestro propio planeta, le creemos inmovil en el espacio. Arrastrados por su movimiento no lo sentimos, y no obstante vamos volando por los ámbitos estelares con una velocidad que, aunque pequeña relativamente á otros cuerpos, no baja de 27.000 leguas por hora.

Mas, no solamente hay error en nuestros juicios al juzgar de la realidad por la percepción del sentido: la hay también en grado no menor al juzgar de la vida humana por la apariencia externa de los hechos; que como el mundo físico y el mundo moral son paralelos y armónicos en su vida y en sus leyes, la inteligencia humana de igual modo se extravía cuando el mismo procedimiento equivocado aplica al examen é investigación del uno y del otro. Así, si abrimos el libro de la historia vemos de qué diversa manera se ha interpretado el concepto de lo grande y de lo pequeño en la vida de los pueblos. Cuando una nación conseguía sobreponerse á otras por el imperio de la fuerza devastando grandes comarcas, incendiando poblaciones, acuchillando habitantes y llevando por todas partes el extrago y la muerte, si el éxito coronaba la empresa y el pueblo se apoderaba de extensos territorios, teníase ya á la nación por grande también; y así en nuestra misma patria, cuando en tiempo de Felipe II extensos territorios constituían el imperio español, imperio grande le juzgábamos; sin comprender que la verdadera grandeza no está en la conquista de mayor ó menor corteza terrestre, que se nos puede arrebatar, como ya ha sucedido con la mayor parte de los dominios que entonces poseíamos, sino que la verdadera grandeza está en lo que nunca se puede quitar, porque es imperecedero, y en lo que en vez de ser emblema de desolación y muerte es emblema de satisfacción y vida: esta grandeza está durante el período de la casa de Austria en el *Ingenioso Hidalgo* de Cervantes, en los cuadros de Murillo y de Velázquez, en los versos de Calderón y de Lope de Vega y en los poemas escritos en piedra de Juan de Herrera que, mientras existan corazones que sientan, sabrán apreciar su mérito y verdadera grandeza.

De igual suerte que nuestros sentidos nos presentan la tierra quieta, siendo preciso buscar puntos de comparación en el espacio, para apreciar su movimiento; á primera vista también ante las miserias y debilidades que por todas partes nos asedian, creemos la sociedad inmóvil y persistente siempre en sus errores y vicios, siendo necesario tomar puntos de comparación en el tiempo entre diversas épocas para apreciar debidamente el progreso de las ideas y costumbres.

Si desde la esfera de lo infinitamente grande en que antes nos fijamos, venimos por contraste á considerar la de lo infinitamente pequeño, notamos que donde á primera vista la percepción sensible nada ve, fijándonos más con medios adecuados, un mundo maravilloso é inmensamente vario se ofrece entonces á nuestra contemplación: en la partícula de polvo que se mueve en el ambiente, en la parte más diminuta de uno de nuestros tejidos, en la gota de agua, en la de sangre, se agitan y viven á millonadas seres que la simple vista no percibe, comprobando así también en esta esfera la ilusión del sentido.

Cuando nuestros ojos se fijan en la faja de colores que forman el arco iris, siete son nada más los que percibe, cuyas diversas combinaciones y matices forman todos los que para nosotros existen; sin embargo, más allá del rojo y del violado la luz produce color, pero imperceptible á nuestra retina. Y no es esto solo; más de las dos terceras partes de los rayos de luz se pierden para nosotros y no podemos apreciarlos por ningún medio; pero en la realidad no se pierden y son los que determinan las acciones y reacciones químicas de los vegetales, contribuyendo así en gran manera á la conservación de la vida. De igual modo las ideas, que son luz de la inteligencia, aunque parece que á veces se pierden, van infiltrando de conciencia á conciencia la verdad que contienen hasta que, como resultante de los esfuerzos individuales, determinan un progreso colectivo.

También pensamos ilusoriamente que el caos, la confusión y el desórden existen á veces en la naturaleza, cuando no tienen mas realidad que en nuestra limitada inteligencia, incapaz de percibir el juego armónico de los elementos que nos parece

chocan y luchan, sin obedecer á ley ninguna. No de otra suerte juzgamos en la historia algunos períodos de la vida de los pueblos, que los llamamos períodos de caos, de tinieblas, cuando éstas no existen más que en nuestro entendimiento que carece de la luz necesaria para ver en ellos la marcha siempre progresiva de la humanidad, desarrollándose en costumbres, instituciones é ideales diferentes; que si en el universo material no hay un solo astro que pase por un mismo sitio del espacio dos veces siquiera, en el universo moral no hay una sola idea ni un solo principio que se realicen de un modo igual en dos momentos distintos del tiempo. Por eso en la Edad Media, donde apenas se creían ver más que horrores envueltos en la más densa oscuridad, poco á poco se va haciendo la luz y se van destacando de ese fondo oscuro puntos luminosos que marcan las huellas de las etapas del progreso.

Y si á la percepción de lo presente se une el recuerdo del pasado, ¡cuánto no se agranda el horizonte de nuestra observación! Si en una de las hermosas mañanas primaverales, subimos desde la ciudad de más sabor oriental de nuestra España, la bella Granada, al suntuoso palacio de la Alhambra, y desde lo alto de la torre de la Vela contemplamos el magnífico panorama que ante nuestra vista se ofrece, al sentirnos embriagados por los perfumes que por todas partes las flores exhalan y oir el dulce piar de los pajarillos que saludan al día, bajo un cielo tan diáfano y puro, nos parece que nada excede en grandiosidad al espectáculo. Pero si de las obras de la naturaleza, descendemos á contemplar las obras del arte, al cruzar por el patio de los Leones ó de los Arrayanes, por la sala de Abencerrajes ó del Tribunal, todo un mundo de pensamientos surge en nuestro cerebro, y ante nuestra vista nos parece ver desfilar al pueblo árabe con su civilización y cultura, sus zambras y torneos, su poesía y su arte; y pasan ante nosotros con sus sangrientas rivalidades los abencerrajes y zegríes, abenhudes y abenhumeyas, y sentimos repercutir el canto de los vates que bebieron su inspiración en el fuego de los ojos de Moraimas y Fátimas, Zoraidas y Sobeyas; con lo cual, si el horizonte visible en el espacio es bello, el horizonte visible en el tiempo es sublime.

Cuando en la orilla del mar vemos formarse á lo lejos la ola que viene á estrellarse con fuerza á nuestros pies ó á besar humildemente la arena, nos hacemos la ilusión de que la misma masa de agua que allá lejos vimos levantarse es la que nos salpica con su espuma: no es así, sin embargo; el aire al chocar con el agua produjo un levantamiento en la capa líquida, y ésta por capas sucesivas trasmite el movimiento, siendo la más cercana la que choca contra la costa. También cuando en el mundo moral vemos levantarse oleadas de furor ó desprenderse lágrimas de dulce compasión, creemos que fué el hecho externo, una palabra mal entendida á veces, lo que determina nuestra venganza, cuando no fué causa sino simple motivo; la causa está en la pasión que latía en el fondo de nuestro ser y que como pólvora se inflamó al contacto de una pequeña chispa.

Por espacio de muchos siglos ha creído la humanidad que el aire que por todas partes nos rodea y tan esencial es para nuestra vida, no tiene peso, aunque la columna atmosférica que actúa sobre nuestro cuerpo pesa nada menos que diez y siete mil kilógramos por término medio; mas, como obra en todos sentidos no lo sentimos: no de otra suerte que las preocupaciones sociales nos parece que nada influyen en la vida, porque desde que nacemos nos acostumbramos á ellas, aunque determinan gran parte de nuestros actos.

Al mirar cómo una bujía que arde desaparece por entero ante nuestra vista, la ilusión del sentido no nos permite examinar cómo sus elementos componentes persisten, habiendo sufrido tan solo una transformación, pasando del estado sólido al de gas; de igual manera al mirar en el campo de la historia cómo los pueblos se renuevan, los imperios se suceden, las instituciones caen y las costumbres cambian, parece que nada hay estable en tan continuo movimiento. Pero atendiendo más, observamos que nada se pierde, aunque todo cambia y progresa; que las ideas y sentimientos se modifican y mejoran, pero no se anulan: así, el sentimiento é idea de la caridad, que tan solo como hospitalidad para el extranjero notamos en algunos pueblos antiguos, hoy lo hacemos extensivo á todos como deber fundamental humano; y la división de libres y esclavos que hasta el presente ha habido, considerada como ley natural por los más preclaros filósofos de la antigüedad, como Platón y Aristóteles, hoy la consideramos absurda, y no juzgamos á una nación propiamente civilizada hasta que no consigna como uno de sus primeros artículos de la Constitución la abolición de la esclavitud.

Esto nos lleva como por la mano á tratar de la *Ley del Progreso.*

(Concluirá en el próximo número).

TRASCRIPCIÓN

ODIO AL JUDÍO

De *Las Dominicales* de Madrid.

El fanatismo y la crueldad de los tiempos en que la Iglesia era dueña de la sociedad se manifestaba con frecuencia en las bárbaras persecuciones organizadas contra los judíos.

¡Cosa extraña! Los pueblos cristianos que adoraban en el Redentor, sentían odio implacable contra la raza que había engendrado al Redentor. Porque algunos judíos habían condenado á Cristo, ya todos los judíos eran perversos

La raza que había producido á un Dios, era odiada por los que adoraban á aquel Dios. La raza judía, madre del cristianismo, y de aquí del catolicismo, la única que Dios había considerado digna de recibir su simiente, resultó esencialmente maldita para los cristianos.

De aquella raza, donde habían nacido todos los personajes bíblicos, los abuelos de Cristo, su madre, sus discípulos, San Pedro con todos sus apóstoles, no podía salir, á creer á los católicos de la Edad Media y á los que hoy les siguen, sino maldad.

Los judíos son malos por naturaleza, á creer á los católicos. Pero los judíos son divinos por naturaleza, á creerlos también. Si los judíos son anteriores á Cristo, son divinos; si son posteriores, son infernales.

Las barbaries que, á causa de esa concepción, han cometido los católicos con los judíos, son indecibles.

En cuanto los judíos levantaban un poco la cabeza, las turbas católicas los atacaban, incendiaban sus barrios, violaban á sus mujeres, robaban sus casas y sus tiendas, y asesinaban á sus niños, cogiéndolos de los pies y estrellándoles las cabezas sobre las piedras.

Muchas veces eran los reyes mismos los que decretaban las persecuciones contra los infieles judíos, obligándoles por la fuerza á hacerse cristianos, arrebatándoles los bienes y quitándoles los hijos para llevarlos á las escuelas católicas á cristianizarlos por fuerza.

¡Qué de horrores no presenciaron España y el mundo con motivo de la expulsión decretada en masa contra los judíos, por influjo del fanatismo de Isabel la Católica!

En el fondo de aquel odio á la raza judía, se ocultaba siempre la envidia y la avaricia. El oro amontonado por los judíos, como producto de su economía y de su genio comercial, excitaba la codicia de los cristianos, á los cuales les era más fácil apoderarse de aquel oro degollando judíos que trabajando asiduamente como éstos.

Las mismas pasiones que entonces, fluyen aún por el corazón de las sociedades cristianas; sólo que la ley y la civilización las refrenan, impidiéndoles pasar á vías de fuerza. Solo allí, donde todavía la civilización no ha hecho por completo su asiento, vuelve á haber matanzas de judíos, como sucedió no hace mucho tiempo en Rusia.

En Austria, donde hay muchas pasiones salvajes, el antisemitismo se muestra cada día con más vehemencia.

Hasta en Francia misma, ¡oh vergüenza!, hay un gran partido antisemita.

Esos vergonzosos odios de raza son los que han movido esta campaña ruidosísima que, viene agitando la opinión francesa con tanta pasión desde hace varias semanas.

Entendiéndolo así el gran novelista Zola, escribe sobre el asunto estas hermosas palabras:

"Después viene el antisemitismo.

Es el culpable. Ya he dicho de qué modo esta campaña bárbara, que nos hace retroceder mil años atrás, subleva mi anhelo de fraternidad, mi pasión de tolerancia y de emancipación humana. Volver á las guerras de religión, comenzar de nuevo las persecuciones religiosas, querer que las razas se exterminen entre sí, eso es de tal contrasentido en nuestro siglo redentor, que semejante tentativa me parece de todo punto imbécil. No ha podido nacer sino en un cerebro brumoso, de creyente mal equilibrado, poseído de una gran vanidad de escritor largo tiempo ignorado, deseoso de representar á todo precio un papel, por odioso que sea. Y yo no puedo creer que tal movimiento adquiera nunca una importancia decisiva en Francia, en este país de libre exámen, de fraternal bondad, de razón clara.

Los daños son terribles, porque debo confesar que el mal es ya muy grande. El veneno está ya en el pueblo, si no es que todo el pueblo está ya envenenado. Al antisemitismo debemos la peligrosa virulencia que tomaron entre nosotros los escándalos del Panamá. Y todo este lamentable asunto Dreyfus es su obra: él, únicamente él, ha hecho posible el error judicial; él es quien enloquece á las muchedumbres; él es quien impide que tal error sea tranquila y noblemente reconocido para nuestra salvación y nuestro buen renombre. ¿Había nada más sencillo ni más natural que proclamar la verdad en cuanto surgieron las primeras dudas serias, para que no llegá-

ramos nunca á esta locura furiosa en que estamos? ¿No se encierra en todo ello un veneno que ha hecho que todos deliremos?

Ese veneno es el odio rabioso contra los judíos, que se administra al pueblo todas las mañanas desde hace muchos años. Hay toda una partida que trabaja en ese oficio de envenenadores, y lo más curioso es que lo hacen en nombre de la moral, en nombre de Cristo, como vengadores y justicieros. ¿Y quien nos asegura que ese medio ambiente en que deliberaba, no influyó sobre el consejo de guerra? Un judío traidor, vendiendo á su país; nada más natural. ¿Si no se encuentra ninguna razón humana que explique el crímen, puesto que era rico, bueno, trabajador, sin ninguna pasión, de una vida impecable, que más dá, puesto que era judío?"

Y la prueba de que ha dado en el blanco, es el odio desatado por los antisemitas contra Zola, á quien han hecho objeto de ruidosas manifestaciones de protesta, gritándose por las calles de Paris: "¡Muera Zola!"

Pero esos gritos de masas extraviadas, dirigidas por los que, ya que no pueden robar y saquear las casas de los judíos á la luz, ejercen el repugnante *chantage* periodístico, vienen á realzar más el valor personal de Zola, cuyas palabras de apasionado amor por la tolerancia le hacen digno de la gran Francia revolucionaria y de la humanidad nueva.

LA MATERNIDAD

I

¿Recordaréis por ventura los años de vuestra infancia?

¿Recordaréis aquellas horas tranquilas en que, libre el alma de pesares y el corazón de inquietudes dejábais reposar vuestra cabeza en el regazo de una mujer?

¿Recordáis la ternura con que aquella mujer os acariciaba, estrechaba vuestras manos infantiles ó imprimía, sin ruborizarse, sus lábios en vuestra frente candorosa?

¿Recordáis cuántas veces enjugaba solícita vuestro llanto y os adormecía dulcemente al eco blando de una balada de amor.

¡Oh! ¡Sí, lo recordáis!

Los que tenemos la dicha de ver todavía á esa mujer sobre la tierra, la invocamos con cariño á todas horas. Su nombre está escrito en el corazón: es el nombre más tierno de cuantos encierra el Diccionario.

El solo nombre de MADRE nos representa aquella mujer en cuyo seno, bebimos el dulcísimo nectar de la vida, en cuyo regazo dejábamos reposar nuestra cabeza; aquella mujer que nos acariciaba, que oprimía entre las suyas nuestras manos, que besaba nuestra frente, que enjugaba nuestro llanto, que nos mecía, por fin, en sus brazos al eco blando de una balada de amor.

¡Dichosos mil veces los que todavía podemos contemplarla con los ojos de la realidad.

Vosotros, los que habéis perdido vuestra madre, también podéis verla si tenéis corazón y sentimiento.

Podéis verla en el sueño dorado de vuestra felicidad. Si el astro de la noche envía sobre la tierra pálido resplandor, figuraos que el resplandor pálido del astro de la noche es la mirada tranquila y cariñosa que vuestra madre os dirige desde el cielo.

Si á la caída de una tarde melancólica, sentís en el valle un eco vago que se pierde á lo lejos, y que no es el canto de las aves, ni el murmullo de la fuente, arrodillaos: es el aleteo de la oración que por vosotros eleva vuestra madre.

Si en la noche apacible del estío acaricia vuestra frente una brisa consoladora, que no es la brisa de los campos ni el hálito embalsamado de las flores, estremeceos de placer: es el beso de pureza y de ternura que os envía desde el cielo vuestra madre.

Aunque la muerte la arrebate, la madre no deja nunca de existir para vosotros los que tenéis corazón y sentimiento.

II

Pueblos que rebajásteis la dignidad de la mujer, que la considerásteis como un ser despreciable, ¡venid! La razón os llama á juicio.

El ser que vilipendiásteis dió vida á vuestros héroes y á vuestros sábios.

Cuando vuestros héroes y vuestros sábios: cuando los Alejandros, y los Homeros los Césares y los Virgilios, cruzaban los azarozos días de la infancia, una mujer los alimentaba con el jugo de su pecho; una mujer losadormecía con el arrullo de su amor.

Cuando sus lábios empezaron á articular sonidos, una mujer les enseñó á pronunciar los nombres para vosotros venerandos, y les imbuyó vuestras creencias, y les dijo que había una patria que debían adorar, una patria que ellos ilustraron luego con el brillo de sus conquistas ó con el mágico resplandor de su talento.

¡Detractores sistemáticos del que llamáis sexo débil, recordad que habéis tenido madre, ó que la tenéis todavía!

¡Los que negáis absolutamente la virtud de la mujer, acordáos de vuestra madre!

¡Los que al nombre y á la memoria de madre, no sintáis latir de entusiasmo el corazón, apartad, alejáos!

Pero no vayáis á los campos, que allí las tiernas avecillas besan á sus madres en el nido; allí el manso recental brinca de gozo junto á la oveja.

No vayáis á los bosques, que allí podéis ver á la pantera lamer á sus cachorros, y á la leona acariciar sus hijuelos.

Y no es bien que la leona y la pantera de los bosques, y la oveja y el ave de los prados enseñen al hombre las leyes inmutables de la naturaleza y primera figura en el gran panorama de la creación.

Huid á donde el sol no os alumbre, á donde halléis un espacio virgen jamás hendido por respiración viviente; porque donde quiera que lleguen los rayos del sol, donde exista un ser organizado y sensible, allí reinará majestuosamente la idea de la maternidad.

SEVERO CATALINA.

Boletin de la Semana

Damos á continuación la nómina de las personas que compondrán las diversas comisiones encargadas de la organización de la fiesta que celebrará la Sociedad *Constancia* el día 9 de Febrero, con motivo de su XVI aniversario:

Comisión Directiva de la fiesta: Señores Ovidio Rebaudi, Mariano Sobrado, Venancio Gonzalez y José Casanovas Moure.

Comisión de adorno: Sres. Antonio Castilla, Primitivo Martinez, Diego Berisso, Pedro Cabo y Miguel Causelo.

Comisión de ambigú: Sres. Diego Berisso, Juan Dadin, Antonio Bozzini y Cárlos Siffedi.

Encargados de la parte musical y coros: Sres. Joaquin Gonzalez y José Casanovas Moure.

Para hacer uso de la palabra se designó á los Sres. Cosme Mariño y Ovidio Rebaudi; y Srtas. María Puyol y Juana Sobrado.

—

Hé aquí el programa de la citada velada.

PRIMERA PARTE

1º CORO: *Señor hoy unidos*.... GONZALEZ.
2º Discurso por el Sr. Cosme Mariño.
3º *Polaca brillante*, piano solo, por la Srta. María Monguillot..... WEBER.
4º SOLO DE CONCIERTO para oboe y piano, por los profesores Gonzalez y Partúferi..... VERROUST.
5º DISCURSO, por la Srta. María Puyol.
6º PASTORAL, canto y piano, por la Srta. Amalia Picasso..... BIZET.

SEGUNDA PARTE

7º *Fantasía*, sobre motivo de la sonámbula, piano solo, por el profesor Partúferi. FALBERT.
8º DISCURSO por la Srta. Juana Sobrado.
9º CONCIERTO para oboe con acompañamiento de piano por los profesores Gonzalez y Partúferi.. WERROUST.
10 *Melodía*, "La Hebrea", para corno inglés, por el profesor Gonzalez..... HALÈVOY.
11. DISCURSO, por el Sr. Ovidio Rebaudi.
12. CORO FINAL, por los Señores Juan Dadin, Juan García, Justino Balech, Manuel Varela, Gerónimo Bonome, Emilio Balech, Santiago Riera, Ovidio Rebaudi, Antonio Castilla, y Francisco da Costa..... GONZALEZ.

Después del concierto la Srta. María Monguillot tocará el "*Impromtu*", de Chopin, y la Srta María Varela el *Diálogo de los pájaros*".

La fiesta empezará á las ocho y media p. m. indefectiblemente.

***

Hacemos saber á los socios de la Sociedad *Constancia* que, el Sábado 12 del corriente tiene lugar la asamblea extraordinaria para la renovación de la Comisión Directiva.

Se nos pide de la secretaría de la misma, recomendemos la asistencia á todos los socios, pero especialmente á los activos.

***

Bajo el título "La caridad inglesa", nuestro apreciado colega *La Voz de la Iglesia* trae el siguiente suelto. Es preciso ser un verdadero sectario, intransigente como falto de esa buena fé, espejo del sentimiento de justicia, que se anida en todo cora-

zon verdaderamente cristiano, para apostrofar á una nación entera por el motivo que el mismo autor del suelto revela.

Dice así:

"En la populosa y rica capital del reino unido, puede un ser humano morir sin asistencia, como si se tratára de una bestia de carga. Es la más baja idea de la caridad inglesa, y sin embargo, es la realidad.

"En un telegrama de Londres se afirma que los directores de los hospitales de esa ciudad han rechazado, negándole asistencia, á una mujer leprosa, que vaga ahora por las calles de la ciudad, sin que la caridad pública la haya acogido bajo su protección."

"Esto, que pasa en el siglo de la civilización, y en la capital más rica del mundo, no tiene nombre; es algo que rechaza el sentimiento humano, y por esta razón no hemos podido dejar pasar en silencio este hecho.

"No cabe más que rechazar con indignación el proceder de los directores de esos hospitales, proceder tan inhumano como contrario á los principios cristianos que defendemos siempre, y propagamos en este diario."

Hasta aquí el suelto.

Entre nosotros, en esta sociedad *tan cristiana*, todos los días *las hermanas de caridad* rechazan de los hospitales los enfermos, no ya leprosos, horrible enfermedad que por suerte no conocemos,—si no simples emfermos de viruela, sarampión y otros atacados de males contagiosos. Sin embargo, á *La Voz de la Iglesia* no se le ha ocurrido poner el grito en el cielo, ni tachar de inhumanos a los directores de nuestros establecimientos de beneficencia.

Será porque con un criterio se deben juzgar á los ingleses, porque son protestantes y con otro á los argentinos, porque sus casas hospitalarias están dirigidas por religiosos católicos?

Este es el colmo de la intransigencia y del fanatismo religioso.

Nosotros, los que *tenemos á honra* haber nacido en paises católicos, cuando se produce una epidemia en el extranjero (aun entre los de nuestras creencias) al instante cerramos nuestros puertos, sin consultar otros intereses que el miedo egoista é inhumano y como en el caso del *Mateo Bruzzo*, dejamos que mil y tantos hermanos nuestros en Jesucristo sufran la más horrible de las via-crucis, rechazados de todos los puertos católicos, sin auxilios de ningún género, encontrando casi todos por tumba el océano, apartados del cariño y de los consuelos de esa religión de que tanto se alardéa y que siempre sirve de tapadera á semejantes crueldades.

Sin embargo, no recordamos que la Inglaterra, país protestante, haya cerrado jamás sus puertos, para los apestados de otros paises que hayan pedido el auxilio que el evangelio manda dar á todos los hombres por el hecho de ser hombres.

Es indudable. El sectarismo puja todavía por mantenerse á flote difundiendo su veneno moral en los corazones, sin consideración ninguna á los eternos principios de justicia y de lealtad, que es lo que caracteriza al verdadero creyente del evangelio.

A nuestro turno, no hemos querido dejar pasar este suelto, sin debida protesta, para que nuestros lectores se acaben de convencer de la falta de caridad y de tolerancia del diario oficial del arzobispado en esta capital.

***

Se nos anuncia de Barcelona la triste nueva del fallecimiento de D. Alverico Perón, uno de los primeros y más preclaros apóstoles del Espiritismo en España. Descollaba entre la falange de los abnegados adeptos de la primera hora que consagraron su existencia á la difusión de la buena nueva en España, como los Fernández Colavida, Torres Solanot, García López, Amigó y Pellicer, Ausó y Monsó, y otros que fueron los campeones incansables y valerosos de la idea espiritista.

Alverico Perón fué fundador de la *Sociedad Espiritista Española*, de *El Criterio Espiritista*, del semanario *Sócrates;* autor de *La Fórmula del Espiritismo* y otras obras y opúsculos espiritistas; fundador de diversos Grupos experimentales en Madrid, Londres, y últimamente del que lleva su nombre en Barcelona; Director de la *Revista de Estudios Psicológicos*, etc.

En el mundo profano era conocido por el Iltmo. Sr. D. Enrique Pastor y Bedoya, *Interventor de la Legación Española en Londres y Delegado de Hacienda*. A este respecto dice la *Revista de Estudios Psicológicos* "*.... en posesión de cargos tan importantes que pusieron en sus manos las rentas del Tesoro Público*, murió pobre y honrado *como buen espiritista....*"

Nos asociamos al sentimiento de nuestros hermanos de España, y unimos nuestros votos porque en el espacio se reconozca pronto ese elevado ser, para, desde allí, continuar su obra en pro del Amor y del Progreso.

***

Hemos recibido un opúsculo titulado: *Filosofía Popular*, conferencia dada en la Sociedad "El Fomento de las Artes" de Madrid por D. Manuel Sanz Benito, exdirector de estudios de dicha Sociedad y actualmente catedrático en la Universidad de Valladolid.

El folleto: *Determinismo y Libertad*, discurso pronunciado por el mismo autor en el Ateneo caracense, del que es digno presidente.

Agradecemos á nuestro ilustrado colaborador la remisión de estos dos notables trabajos.

***

La importante revista *La Unión Espiritista*, de Barcelona, transcribe de Constancia, en su número de Enero, parte de una notable traducción de nuestra ilustrada correligionaria Srta. Ervina von Lilienthal, que trata del fenómeno de la materialización de los espíritus.

Agradecemos al estimado colega.

***

A título de curiosidad traducimos lo siguiente de *L'Echo du Merveilleux:*

"Según Nostradamus.—Un profesor de nuestras relaciones, M. Pedro L...., que se ocupa muy activamente de las predicciones de Nostradamus, ha predecido la guerra entre la Grecia y la Turquía.

Hé aquí los principales acontecimientos que anuncia para el porvenir:

Muerte del sultán por el puñal. Bombardeo y toma de Constantinopla por los franceses y los rusos aliados. Invasión de la región de Nancy por el ejército alemán; derrota del primer ejército francés; resistencia de Francia, socorro traido á Francia por el duque de Madrid; el ejército alemán arrollado, muerte del emperador de Alemania y de su hijo mayor en el Sud Este de Francia. Consagración del rey de Francia en Reims, y luego en Aix-la-Chapelle Toma de Marruecos é invasión de Argelia por los ingleses, en el momento en que el ejército alemán penetra en Francia."

Algunas de estas predicciones revelan alguna analogía con las de Mlle. Couédon. Esperemos los acontecimientos.

Boletín de los Sumarios

Revista Magnetológica. Capital.—Año I, núm. 11:

Magnetismo mineral ó de los imanes, por O. Rebaudi.—El masage y el magnetismo amenazado por los médicos.—Hidroterapia, por O. Rebaudi.—Casos clínicos, por el Dr. Recnys.—Conferencias y trabajos de la "Magnetológica", por O. R.—Algo curioso, por J. A. A.—La medicina alcaloédica, la homeopatía y la sugestión, por O. Rebaudi.—El agua y el vino.—Miscelánea.

*
* *

La Revelación. Alicante.—Año XXVI, núm 9:

Sección doctrinal: Preexistencia y persistencia eterna del Espiritismo. III.—Sección filosófica: Más sobre la oración.—Sección de crítica religiosa: Las noches alicantinas. III.—Máximas y pensamientos —Sección científica: Asunto de estudio.—Vario.—Necrología.— Bibliografía.— Crónica. —Folletín.

*
* *

La Lumière, órgano del Espiritualismo. París.—Año XVII, núm. 204:

Votos de año nuevo, Lucie Grange.—Los profetas de Israel, por el Dr. Lux.—*Revista Universal:* Una experiencia de lectura á través de los cuerpos opacos.—Los colores inmateriales.—Nuevos rayos invisibles.— Sugestión mental.— Verrugas y sugestiones, por el Dr. Lux.

Agentes de "Constancia"

Librería de F. Lajouane —Perú 85—Capital

PROVINCIA DE BUENOS AIRES

Emilio de Mársico, calle 7 n.° 1432—*La Plata.*
Pedro A. Ferrari—*Chivilcoy.*
José Gutiérrez, Garantías 71—*San Nicolás.*
Tomás Villacampo.—*Coronel Dorrego*
Bartolomé Carrio—*Nueve de Julio.*
Vicente Gallo.—*Pehuajó.*
Pantaleón Chaves.—*Junín.*
Miguel Antico.—*Saladillo.*
Pablo Lanusol.—*San Antonio de Areco.*
León López.—*Azul.*
Prudencio Ferreira.—*General Pintos.*
Luis G. Torres, calle 21 N.o 120—*Mercedes*
José Más—*Magdalena*
Mercedes Ecudero—*Trenque Lauquen*
Hilario Durán—*Tres Arroyos*
Alejo Maldonado—*Olavarría.*
Eugenio Varela—*Juarez.*

Pampa Central

Celodonio Suarez—*Sta. Rosa de Toay.*

PROVINCIA DE SANTA-FÉ

Fernando Curutchet San Lorenzo 146-*Rosario*
Estéban Mandrill—*Colonia Angélica.*

PROVINCIA DE ENTRE-RIOS

Enrique Martin.—*Concordia.*

PROVINCIA DE TUCUMAN

Juan B. Bugni, 9 de Julio 6.ª cuadra. *Tucumán*

PROVINCIA DE CÓRDOBA

N. González Luján, Santa Rosa Esq. Jujuy.
José Valsano, General Paz 105—*Río Cuarto*

PROVINCIA DE MENDOZA

Pedro Sanchez, Suipacha 85.—*Mendoza.*

REPÚBLICA DE BOLIVIA

Moises Pizarro—*Sucre.*

Imprenta Rápida Esmeralda, 169

AGUA para destruir la caspa y fortificar el cabello por Ovidio Rebaudi. Se vende en la calle ANDES 484, casa del Sr. Juan A. Amado.

SASTRERIA MODERNA

— DE —

VENANCIO GONZALEZ

PREMIADA EN LA EXPOSICIÓN CONTINENTAL)

2131—Garay—2131

La numerosa clientela que tiene la casa, es una prueba del trato y comportamiento que se observa con el público.

La juventud amante de vestir bien, puede ocurrir á la **Sastrería Moderna,** en la seguridad de quedar satisfecha en todo sentido.

Se hacen trajes de medida á última moda y género de pura lana á precios módicos.

Gran surtido de paños y casimires para la Estación, de última novedad. Confección esmerada. Ropa hecha de todas clases.

Libros en venta

En la Administración—ANDES 444

Por Allan Kardec

El Evangelio	$ 0.80
Libro de los Mediums	" 0.80
Cielo é Infierno	" 0.80
El Génesis	" 0.80
El libro de los Espíritus	" 0.80
Obras Póstumas	" 0.80
Que es el Espiritismo	" 0.40
El Espiritismo en su más simple expresión	" 0.10
Obras Completas, con 7 obras (encuadernada)	" 7.00
EN FRANCÉS	
Cada obra	" 2.75

Por Camilo Flammarion

Dios en la Naturaleza, 1.er cuaderno	" 0.80
" " 2.° "	" 0.80
" " 1.° y 2.° "	" 1.50
Mundos reales y mundos imaginarios: primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50
Narraciones de lo Infinito: Lumen	" 0.80
Historia de un Cometa	" 0.80
Los dos cuadernos	" 1.50
Pluralidad de mundos habitados primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50
Las maravillas celestes	" 1.50
Urania (pasta)	" 6.00
Urania (rústica)	" 4.50
Viajes aéreos	" 4.00
Vida de Copérnico (pasta)	" 4.00
El fin del mundo (pasta)	" 4.50
La Atmósfera—dos tomos	" 4.00
Contemplaciones científicas	" 2.50
¿Qué es el Cielo?	" 2.00
La Astronomía	" 2.00

Por Arturo d'Anglemont

Dieu et l'Etre Universel	" 3.00
Enseignement popolaire de L'Existence Universelle	" 2.00
Dieu évident pour tous	" 1.00
L'Hipnotisme, le magnétisme et la mediumnité	" 1.00

Por Ubaldo Romero Quiñones

El lobumano	$ 2.00
La educación moral del hombre	" 2.00
La educación moral de la mujer	" 2.50
El evangelio del hombre	" 2.00
Los huérfanos	" 2.50
El materialismo es la negación de la libertad	" 1.00
Teoría del derecho	" 2.00
Problemas sociales	" 0.80
Teoría de la justicia	" 0.40
La elocuencia de los números	" 2.00

Aksakof, A—Animisme et Spiritisme	" 8.00
Artazu, Daniel Suarez—Marietta	" 1.50
Acevedo, Otero—Los Espíritus tomo 1°	" 3.00
" " " tomo 2°	" 4.00
" " Lombroso y el Espiritismo	" 1.50
" " Los Fantasmas	" 1.20
Almignana, Abab—Del Sonambulismo y las mesas giratorias	" 0.30
Amigó José y Pellicer—Nicodemo	" 3.25
" " Roma y el Evangelio	" 2.50
Blanquer D.—La Justicia Universal	" 1.50
Ballesteros, Juan Fernando—Las Fuerzas de la Vida	" 3.00
Baraduc—L'Ame humaine	10.00
" Force Vitale	" 3.50
Beaunis H.—El Sonambulismo provocado	" 3.25
Bourdin, Antonieta—Entre dos mundos	" 1.25
Bassols, César—Impresiones de un loco	" 1.20
Bonnemére, Eugenio—El alma y sus manifestaciones á través de la historia	" 3.00
Benito, Sanz M.—La Ciencia espirita	" 1.50
Cano O.—Existencia de Dios	" 1.00
Cortés, Saenz—Controversias espiritistas	" 0.50
Crookes, William—Fuerza psiquica	" 0.60
Corchado, Manuel—La Pena de muerte	" 0.30
Deleuze J. P. F.—El Magnetismo animal	" 2.25
De Rochas—Extériorization de la Motricité	6.00
" Extériorization de la Sensibilité	" 5.50
" Levitation	" 2.75
Dosamantes, Jesús Ceballos—El Perfeccionismo absoluto	" 2.00
Delanne, Gabriel—El Fenómeno espiritista	" 2.50
" " El Espiritismo ante la Ciencia	" 2.25
" " Evolución Animique	" 3.50
Durville H.—El Magnetismo Humano, rústica	" 0.30
" pasta	" 0.75
" Aplicación del iman	" 0.50
Denis, Leon—Después de la muerte	" 2.00
" " El Porqué de la vida	" 0.40
" " Aprés la mort	" 2.50
Falcomer—Introduction au Spiritualisme	" 1.50
Fernandes, Federico W.—Mis viajes	" 2.00
Gardy, Louis—Cherchons	" 2.00
Guaita Stanislas de—Le Problème du Mal	" 0.40
Gomez, Lopez—El catolicismo romano y el espiritismo	" 1.20
Gautier, Teófilo—Espirita	" 1.00
Gibier, Paul—Analyse des choses	" 2.50
" " —Le Spiritisme ou Fakirisme Occidental	" 3.50
Gallois, Leonardo—Historia general de la inquisición	" 3.25
Gainza, Martin Alonso—Leila	" 3.50
Hennique, Leon—Un Caractére	" 1.20
Hoffman, Giovani—Che cosa e lo Spiritismo	" 1.50
J. A. P.—Lectura infantil	" 0.25
Jamark, Carlos—Personajes bíblicos	" 2.50
" Filosofia y religión	" 2.00
Le comte de Saint Bon Sens—Maman L'Eglise et Papa L'Etat	" 3.50
Laurent de Faget—Pensées de Carita	" 2.00
" " Muse Irritée	" 1.50
Laurent de Faget—De L'atome au firmament	$ 1.00
Lopez, Anastasio Garcia—Cosmología, antropología y sociología	" 2.50
López Gomez—El Catolicismo Romano y el Espiritismo	" 1.20
Lozada, Enrique—Celeste	" 2.00
Manera, Enrique—El Coracero	" 0.40
Mariño y Rebaudi—Guía para formación de centros espiritistas	" 0.50
Moutin L.—El nuevo hipnotismo	" 3.00
Murillo, Navarro—Psicología transformista	" 1.00
" " El Espiritismo	" 0.70
" " Tinieblas y luz	" 1.50
" " El Génesis	" 0.20
Mendoza, B. A.—Destellos del Infinito	" 1.50
Metzger—Espiritismo é Hipnotismo	" 0.15
Michelet J.—El Sacerdote, la mujer y la familia	" 2.00
Medium V. B.—Una defensa más del Espiritismo	" 1.20
Mariño, Cosme—Catecismo de moral y religión	" 0.30
" " Bases	" 1.50
Moure, José Casanovas—Catecismo espirita	" 0.30
Naillen, van der—Dans les temples de L' Himalaya	" 3.00
" —Dans le Santuaire	" 3.00
Noeggerath, R.—La Survie	" 3.50
Nus Eugenio—Los grandes misterios	" 2.25
" " Choses de l'autre monde	" 2.75
" " Les grands mystéres	" 2.75
Palazzi G.—L'Origine de l' homme	" 0.90
Pol, Florencio—Evidencia de la Reencarnación	" 0 25
" " Inexistencia de la materia	0.30
Presidente del Congreso Internacional de Barcelona—Reseña completa del congreso internacional de Barcelona 1888	" 1.00
Perchet, Augusto Perez—El libro del alma	" 0.50
Puigari y Mariño—Discusión espiritista	" 1.00
Rebaudi, Ovidio—Magnetismo curativo al alcance de todos	" 0.50
Rouxel—Histoire et philosophie du magnétisme (2 tomos)	" 2.50
Sanz, Jorge—Esperidion	2.00
Sausse H.—Bibliographie de Allan-Kardec	0.40
Soriano, Gonzalez—El Espiritismo es la filosofia	" 1.50
" " Diálogos	" 3.00
Soler, Amalia Domingo—El espiritismo refutando los errores del catolicismo romano	" 2.00
Serrano, Rafael—El honor y el deber	" 0.50
Strossmayer, obispo—La verdad en el vaticano	" 0.15
Sentillosa, Felipe—Concordancia del espiritismo con la ciencia (2 tomos)	" 5.00
Idem—Excelsior	" 3.00
Santos Carlos—Páginas de la vida	" 0.20
Torres Solanot—El catolicismo antes del Cristo	" 2.00
" —Preliminares del Espiritismo	2.25
Wallace, Alfredo—Defensa del espiritualismo moderno	" 0.60
Villegas, Bal lomero—Un hecho, la magia y el espiritismo (2 tomos)	" 2.50

ANÓNIMOS

Oraciones	" 0.80
L'Arte di evocare gli Spiriti	" 0.50
El arte de evocar á los espiritus	" 0.75
Guía práctica del medium curandero	" 1.20
Monita secreta	" 0.25
Alfieri el marino	" 1.00
A. B. C. de la astronomía	" 0.60
A. B. C. del espiritismo	" 0.25
Antiguas creencias	" 0.25
Creencias en el fin del mundo	" 0.25
En el album de mis hijos	" 0.25
Como acabará el mundo	" 0.25
El Diablo	" 0.20
Las Penas futuras según el espiritismo	" 0.10

AÑO XXI — **Buenos Aires, 13 de Febrero de 1898** — NÚM. 555

Dirección y Administración
ANDES 444
HORAS DE OFICINA
DE 8 A. M. Á 10 P. M.

CONSTANCIA

Precios de Suscripción
Capital trimestre m/n $ 1.80
Interior, " adelantado 2.10
Exterior, " " 2.50
Número suelto..... 0.20
" atrasado..... 0.40

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Órgano de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO
Secretario de la Redacción: PEDRO SERIÉ— *sub-Secretario:* FRANCISCO CAÑAS—*Administrador:* MARIANO SOBRADO
Colaboradores.—AMALIA DOMINGO Y SOLER—FELIPE SENILLOSA—OVIDIO REBAUDI—M. NAVARRO MURILLO MANUEL SANZ BENITO.—M. BESNARD.

SUMARIO—*Notas de la Redacción:* Fuera de la cuestión—XXI Aniversario de la Sociedad "Constancia" — *Colaboración:* Filosofía popular—*Boletín de la Semana.*

Notas de la Redacción

Fuera de la cuestión—Ya no cabe duda que el padre Maumús se ha convencido de su falta de preparación como concertista. También carece de *buena embocadura* y nos obliga á oir sus notas desafinadas, buscando siempre evadir el tema que se propuso desarrollar.

Lo que se propuso ahora es aprovecharse de la CONSTANCIA para *evangelizar* á nuestros lectores. Esto nos tiene sin cuidado, porque sus inspiraciones, en vez de poner de su parte al auditorio, solo consigue amarrarlo más á sus creencias racionales y lógicas.

Ahora la emprende con la divinidad de Jesucristo y nos espeta una serie de afirmaciones, *desde la Cátedra*, sin miramientos á la verdad evangélica y á la verdad histórica.

Pero dejemos su contestación para después, como tenemos costumbre hacerlo. Allá van pues, los muy celebrados treinta renglones del padre Maumús:

¿QUÉ ERA CRISTO?

Para nosotros, cristianos verdaderos, que no somos tales como algunos son platónicos, otros cartesianos, otros comtistas, sinó como que arreglamos nuestra vida según los preceptos, los mandamientos de Cristo, ese Cristo era Dios encarnado, y como tal, tenía poder de dictar leyes que, tomadas en su conjunto, observa el mundo civilizado.

"Ningún filósofo antiguo, dice Voltaire, hablando esta vez con gran criterio, cambió las costumbres de los de la calle donde vivía."

Y Cristo? Ha revolucionado y derrumbado el colosal imperio romano y ablandado las costumbres de los Bárbaros que, de siglo en siglo, han invadido Europa. Solo los que adoran á Cristo, Dios encarnado, en el momento presente, llenan el mundo de obras que los otros no pueden imitar ni de lejos. Solo la Iglesia fundada por Cristo sobrevive á centenas de sectas y de escuelas, de las cuales no nos queda sino algunas páginas en la Historia de los Errores que han invadido el mundo.

Como ningún hombre, por poderoso ó ilustrado que fuera, hizo algo de igual ó de parecido á la obra de ese aprendiz en carpintería, creer que era solamente un hombre, como Platon ó Alejandro, es mostrarse capaz de creer mañana en las encarnaciones estrambólicas de Budha y en la aparición repentina de quinientos leones, quinientos elefantes: todo va por quinientadas en esa historia.

Basta: vamos á probar á los que no creen en la Divinidad de Cristo que no pueden apreciarlo en *ninguna manera* porque si no era Dios, era ó un impostor ó un loco rematado.

Era un *impostor*, sí, diciéndose Dios y muriendo por ese *solo* crimen, que le reprochaban claramente los judíos, sabía que era falso: mentía descaradamente.

Era *loco* si se imaginaba ser Dios, como lo son los que, en los manicomios, se dicen uno banquero, otro general, etc.

Hablemos de los judíos, nos quedaremos en eso, abandonando para otra vez las mismas palabras de Cristo. Es una regla de crítica histórica que, para juzgar un hecho, hay que saber lo que pensaban, lo que decían los *contemporáneos*.

Pues ¿qué sabían de Cristo los judíos? ¿Por qué han clamado para que fuera crucificado? ¿qué le reprochaban? Crimen contra la sociedad, ni ellos, ni Pilatos que lo publicó altamente, no había ninguno. (Joan. XIX. 6)

Había un crimen religioso, una profanación, un insulto á la divinidad.

Claman los judíos: "Nosotros tenemos una ley y según nuestra ley debe *morir* porque se hizo el *Hijo de Dios*. (Joan. XIX. 7)

Vengan ahora á decir los sectarios que se decía hijo de Dios, como lo son *todos* los hombres. Es decir, que millares de hombres, los judíos de Jerusalem, eran atacados de locura y todos hacían un crimen digno de muerte de lo que era la palabra de un *simpleton!!*

No había nada de eso. Comprendían los judíos que Cristo, que no daba en su conducta ninguna señal de locura, se decía, de veras, Dios: eso era el crimen.

Según *nuestra ley*, dicen, debe morir.

Tenían razón. Aquí está el texto á que se refieren.

Deuteron. XIII. 1.—Cuando se levantara en medio de tí profeta ó soñador de sueño y te diere señal ó milagro

2— . . . diciendo: Vamos en pos de dioses ajenos que no conociste y sirvámosles

5— . . . tal profeta *morirá*

9— . . . matando le *matarás*

10 . . . y apedrearle has con piedras y *morirá* por cuanto procuró echarte de Jehová tu Dios . . .

Claro está que los judíos comprendían muy bien que Cristo se decía *Dios* y querían aplicarle la ley que se expresaba con tanto imperio y tanto rigor.

Durante la vida de Cristo, algunos habían ya reconocido la Divinidad de Jesús viendo que la ley no tenía acá su aplicación: es que (lo hemos insinuado anteriormente) éstos, por su vida pasada, merecían *ver*: los otros, no. Es lo que pasa ahora á la religión de ese mismo Cristo, predicada y conservada, hace dos mil años, por la sola Iglesia: los que merecen conocer su verdad la conocen; los otros, no.

Saludo atentamente al señor Director.

José Maumús.

NOTA—Esta verdad establecida, se iran al suelo . . . muchas cosas.

Contestación—No dice la verdad el padre Maumús, cuando afirma, que los que observan los mandamientos de la Iglesia, son los únicos cristianos verdaderos y los únicos que componen el mundo civilizado.

Desconocer que los ingleses, los alemanes y demás pueblos que no están conformes con las doctrinas del catolicismo, no son cristianos ni forman parte del mundo civilizado, es tan absurdo como ridículo.

La iglesia católica, en sus dogmas, sus ritos y culto, no se inspira en el evangelio. Desafiamos al padre Maumús á que nos cite los pasages del evangelio donde se pruebe que fué Jesús el fundador de los dogmas y mandamientos que practica el catolicismo.

Jesús no determinó ningún lugar para adorar á Dios y él mismo dió el ejemplo, adorándolo en los montes y en cualquiera lugar, menos en el templo, donde él entraba para predicar y enseñar.

Jesús criticó las oraciones pagadas, y que se hicieran largos ruegos y largas oraciones, y el catolicismo ha hecho lo contrario, haciendo depender la importancia de la oración de los rezos prolongados.

Jesús aconsejó la humildad en las prácticas de su ministerio; demostró en toda su vida de propaganda el amor á la sencillez y miró con ojos de desconfianza á aquellos que hacían consistir el mérito en la ostentación del culto, dando á entender que la bondad de los actos tan solo dependen de la buena intención y de los sentimientos nobles que los inspiraran, pero el catolicismo, por el contrario, dá poca importancia á las acciones con tal que se cumpla estrictamente con las fórmulas que ella manda y ordena; el clero ha establecido las gerarquías y las altas dignidades, siendo su representante un magnate que sobrepuja en vida fastuosa á los reyes y emperadores, olvidando por completo la severa lección que Jesús dió á sus discípulos cuando disputaban sobre cual *sería el primero*. Jesús enseñó á Nicodemus, sacerdote de entonces, á distinguir al verdadero pró-

jimo, y no lo señaló entre los sacerdotes encargados de enseñar al pueblo la ley, ni tampoco entre los judíos, ni entre los samaritanos; no lo encontró en fin, ni entre sus discípulos y tomando á un fariseo, (como si dijeramos hoy, á un judío), que había sido caritativo con un desgraciado, dijo: este es vuestro prójimo y no aquel sacerdote, ni aquel escriba que pasaron delante del desgraciado sin siquiera mirarlo.

Jesús pues, fundó su doctrina sobre la caridad y no sobre los rezos, las dignidades mundanas, las fórmulas y todas esas multiplicadas prácticas del catolicismo; que este, tuvo que ir á tomarlas del Egipto y de la Grecia, porque así convenía á la disciplina de hierro que quería estender sobre las almas, para mejor dominarlas, mas no para mejor perfeccionarlas.

Dice el padre Maumús que solo los que adoran á Cristo, Dios encarnado, llenan el mundo de obras, solo la iglesia católica sobrevive á centenares de sectas y de escuelas.

De qué clase *de obras* habla el padre Maumús? De obras buenas? de obras malas? Porque hasta ahora, aun cuando la iglesia haya llenado el mundo de obras solo podemos observar que esas obras muy poco de bueno han de contener cuando la irreligión y la inmoralidad que se propaga en sus filas, se hace cada día más evidente.

La iglesia católica tampoco sobrevive á las sectas y doctrinas en que se ha dividido el cristianismo; por el contrario y como lo hemos demostrado en otro artículo las sectas protestantes suman un número mayor de sectarios sobre el catolicismo, y con ser que el protestantismo recién tiene tres siglos de existencia.

La única doctrina que hoy ha perdido terreno y eso gracias al espiritismo, es la doctrina materialista-ateista; si es que se le puede llamar doctrina y si es que debemos concederle que haya formado escuela.

Ahora viniendo á la Divinidad de Cristo, repetimos lo que en otro artículo hemos dicho. Para nosotros, que á Jesús se le considere como Dios, hombre-Dios ú hombre solamente, nos tiene sin ningún cuidado. Nosotros seguimos su doctrina y lo esencial es que el hombre se penetre de ella y llegue á practicarla. Si discutimos y sostenemos que Jesús no ha sido el Dios eterno é inmutable que descendió á la tierra, es en homenaje á sus propias declaraciones, á la verdad histórica y á la sana razón.

Ya que el padre Maumús está empeñado en basar su catolicismo en la Divinidad de Jesús, nosotros le vamos á probar, tomando como prueba las mismas afirmaciones de Jesús, que él no es Dios, y que jamás se le ocurrió pasar por Dios; pero como esta demostración tiene que ser larga, la dejaremos para el próximo número.

XXI Aniversario de la Sociedad "Constancia"

Tuvo lugar la fiesta cuya crónica publicamos en la sección respectiva, festejando el vigésimo primero aniversario de la *Constancia*.—Van enseguida los discursos pronunciados en la mencionada velada del 9 del actual.

Discurso del Presidente D. C. Mariño

Señoras—Señores:

Solemnizamos hoy, el vigésimo aniversario de esta Sociedad.

Durante este largo período de luchas constantes, de victorias y derrotas, de energías y abatimientos, si no hemos visto brillar aún en el horizonte, la señal del triunfo definitivo, permanece siempre grabado en nuestro espíritu, el signo que alentó á Constantino á dar la batalla decisiva contra el paganismo: *in hoc signo vinces—con este signo vencerás.*

Sí, señores: la cruz, que representa la civilización más hermosa del linage humano, es el mismo signo con el cual,—en medio de nuestros esfuerzos por hacer efectiva esa misma civilización,—sostenemos nuestra fé, rechazamos los ataques injustos de las mayorías inconscientes y seguimos adelante, propagando los sagrados principios que encierra nuestra salvadora doctrina.

La cruz, señores, es el símbolo de la fé, de la esperanza y de la caridad; es también el símbolo de la libertad, de la igualdad y de la fraternidad de los pueblos. Ella fué la que redimió al esclavo y lo elevó á la categoría de ser consciente y libre; ella es la que viene libertando la conciencia del dominio de sus opresores; la que proclamó los derechos del hombre, que este hizo efectivos más tarde, en la revolución del 79; ella es la que une á todos los hombres de todas las zonas y de todas las creencias;—ella es, en fin, la que levanta la caridad y el amor al prójimo como la ley moral suprema, la única que puede salvar á la humanidad, de sus vicios, pasiones y brutales egoismos.

El espiritismo considerado bajo su faz religiosa, es tan necesario á la marcha del progreso, como bajo su faz filosófica y científica—el espiritismo, como todas las verdades que se radican en la tierra, satisfacen siempre, una necesidad de los tiempos.

Una ley de justicia dá al hombre el libre albedrío para marchar en busca de su ideal, y es ese libre albedrío lo que hace su gloria y su grandeza por medio de la responsabilidad; pero cuando ese mismo hombre, por fuerza de su imperfección, equivoca el camino; cuando en vez de adelantar se estaciona,—otra ley de justicia le orienta por medio de la revelación. Hé ahí por qué, de tiempo en tiempo, descienden los espíritus de luz á este planeta, á alumbrar la marcha incierta y vacilante que llevamos. Jesús nos trajo la palabra del Padre, pero, como sabeis, el hombre hizo pasar al verbo por los alambiques de sus imperfecciones y el verbo fué desfigurado é impregnado de las impurezas del hombre.

El materialismo estaba triunfante á la mitad de este siglo, en todo el orbe cristiano; la palabra del Evangelio no tenía autoridad en la conciencia de las gentes ilustradas ó de simple buen sentido; la religión era menospreciada como desautorizados sus sacerdotes y habíamos vuelto, por la pérdida de las creencias, á la época en que Roma decadente, imponía su ley al mundo y el mundo, sin dignidad y sin moral, buscaba en el sensualismo brutal, el olvido de todo ideal noble que le recordara que había nacido para un fin más alto y digno de su Creador.

Roto el freno de la religión y en la imposibilidad de volver á ella, á causa de su desnaturalización ¿cuál podía ser el fin de esta humanidad, sino ir descendiendo, de degradación en degradación hasta confundirse con la bestia?

Fué entonces que la promesa de Jesús se cumplió. El espíritu de verdad, aquel que había de venir á aclarar las enseñanzas del maestro y restaurar todas las cosas, empezó á difundirse por todo el orbe cristiano bajo la forma de espíritus del bien. Hacen ya cincuenta años á que esos espíritus del bien revelan el evangelio en su verdadera acepción, dándole la interpretación y el alcance que Jesús quiso darle;—ellos vienen desautorizando la falsa y acomodaticia interpretación que le han dado las religiones positivas y á cuyo abuso se debe la pérdida de la fé y el predominio del materialismo y el ateismo.

La aclaración é interpretación del evangelio por los espíritus, apoyados también en la ciencia, en la filosofía y en la historia, vuelve al seno de las creencias á los hombres más escépticos, porque la fé predicada por ellos es una fé racional, lógica y basada en una justicia absoluta, que jamás se contradice. Con esta fé racional, se llega, sin esfuerzo, á la confesión de Dios, ya por las conclusiones filosóficas, ya por la ciencia ó por la propia intuición y sentimiento, que cuando es puro y sincero, no puede equivocarse.

Muchos preguntan con mayor ignorancia que buena fé ¿cuáles son los beneficios que reporta el espiritismo? ¿En donde se siente su acción benéfica y consoladora?

Los que así hablan, ignoran por completo nuestra doctrina y no se han dignado dedicarle ni tan siquiera una hora.

Aún cuando el espiritismo no tuviera otro objeto que encarrilarnos dentro del espíritu del evangelio, deberíamos siempre felicitarnos de su aparición, supuesto que vuelve á la fé á los que la habrían perdido y les dá un norte fijo en la existencia, cuando antes se deslizaba su vida llena de vacilaciones é incertidumbres; faltos de energía moral y sin la conciencia de los altos fines de la vida.

Pero el espiritismo, señores, es mucho más que lo que acabamos de reseñar. El espiritismo es una ciencia, cuyo principal objeto es copar el espíritu positivo del siglo, levantando triunfante, en lugar de ese positivismo estrecho y sin base de la ciencia oficial, el positivismo real que se funda en la verdad de Dios, del alma y de su inmortalidad.

Esta ciencia, preocupación hoy, de los sábios, que la estudian, obligados por la tenaz insistencia de sus asombrosos fenómenos, y que ayer era objeto de ridículo y desprecio, está operando una gran revolución cuyo resultado final será el triunfo del evangelio sobre las sectas que lo han mistificado, el afianzamiento de la ciencia en general sobre sus verdaderas bases, dando á conocer al mundo la prueba experimental de la existencia del alma inmortal.

Comprenderéis, señores, que el día en que se uniformen las ideas y las creencias bajo estos fundamentos, tendrán que desaparecer las manchas é imperfecciones que afean nuestra civilización; comprendereis que los ideales del hombre, en vez de estrechos y egoistas, calcados sobre esta existencia deleznable que solo tiene el alcance de una simple jornada en la eterna vida que aguarda á todo ser,—se trocarán por más grandiosos anhelos, por tendencias más puras, por sentimientos más fraternales, por perspectivas más bellas y consoladoras.

Señores:

Los que viven agenos al movimiento espiritista, lo dan á este por muerto. Niegan

sus progresos, afirman que las manifestaciones, en lugar de ir á más, van á menos, pero los que, por el contrario, seguimos estudiando y observando los hechos, los que mantenemos el intercambio de las ideas al respecto, estamos bien convencidos de que, aun cuando no abundan los mediums poderosos, como antes, y las pruebas positivas han disminuido á lo menos entre nosotros, la doctrina moral y filosófica sigue, por el contrario, propagándose por todas partes. El espiritismo científico hoy está encarrilado; los sabios lo estudian, y aun cuando no han llegado todavía á nuestras conclusiones ya llegarán, desde el momento que siguen sus observaciones dentro del verdadero método científico.

Los sabios estudiaron primero el hipnotismo; el estudio del hipnotismo los llevó naturalmente al estudio del magnetismo, y estas dos ramas los ha colocado en el campo de la psicología experimental, completamente desconocida, hacen treinta ó cuarenta años. Penetrando en sus complicados fenómenos, vieron que muchos de éstos no entraban en el orden fisiológico, como se creía entonces, sino en el psicológico. Llegaron á descubrir que el cuerpo humano emite radiaciones luminosas, que se podía exteriorizar la voluntad, las sensaciones, el pensamiento, el alma, en fin, pudiendo actuar fuera del organismo con vida independiente y propia. En resumen, la ciencia positivista, buscando desenmascarar á los espiritistas y convencerlos de error, se encuentra hoy en vísperas de probar tan palpable y realmente la existencia del alma, como ha probado la del aire que respiramos.

Distinguidos pensadores se ocupan de esta importante cuestión. Richat, Abralchof, de Rochas, Luys, Baraduc, Ochorowistz y otros, siguen con recomendable empeño estos estudios, habiéndose publicado muchos libros conteniendo sus notables resultados.

La ciencia materialista se encuentra, pues, desconcertada, ante estas asombrosas revelaciones, y el espiritismo, siguiendo tenazmente con la propaganda de sus doctrinas que corroboran los fenómenos, ha dado á aquella el golpe decisivo.

Mientras el espiritismo no existía, mientras la ciencia oficial se encogía de hombros ante sus manifestaciones ó contestaba con una sonrisa irónica, todos temíamos al materialismo porque sabíamos que su arraigo definitivo importaría el estacionamiento moral ó la reversión de nuestra civilización á los tiempos de la decadencia del imperio romano.

Para comprender cuál sería el estado de las creencias, basta recordar al célebre Büchner, que con su libro Fuerza y Materia llegó á sugestionar á toda la juventud inteligente y hasta hacer vacilar las creencias más arraigadas. Y sin embargo, el libro de Büchner puede refutarlo con ventaja cualquier estudiante de filosofía.

Felicitémonos, pues, señores, de que el espiritismo científico se halle á la orden del día en los gabinetes de estudio de Europa y Norte América, porque sea cual fuere su fallo definitivo, tiene que ser benéfico para la causa de la verdad en el mundo.

Nosotros, hasta aquí, hemos cumplido con nuestro deber. Ha sido herida nuestra conciencia con un rayo de luz, y ese rayo de luz lo hemos apreciado con arreglo á nuestro criterio. Infinidad de hechos de diversa índole nos han inducido á estudiar la naturaleza de esos hechos, y muchos millones de hombres, diseminados en todas las naciones cristianas, han juzgado uniformemente acerca de la naturaleza de las manifestaciones.

Ahora la ciencia oficial, aturdida y desorientada con tanta diversidad de fenómenos que *á priori* se empeñaba en negar, y temiendo la responsabilidad de su actitud indiferente ó de inconcebible negación, se ha propuesto, siguiendo el método científico, ver lo que haya de verdad ó de error en las afirmaciones de tantos millones de hombres.

¿Llegarán á nuestras conclusiones?

Tenemos la plena convicción de que sí. En esa senda va, según ya lo hemos dicho; pero sí, como no lo esperamos, la ciencia nos convenciera de error y demostrara que los fenómenos del espiritismo nada tienen que ver con el mundo espiritual, siempre el espiritismo sería útil y providencial porque habría sido el motivo real del descubrimiento de leyes psicológicas que descartarían á la ciencia de muchos errores ya confesados y la impulsarían, con bases más ciertas, á la conquista de nuevas verdades.

Señores—Los espiritistas sinceros no pueden aspirar á otro resultado que al triunfo de la verdad. Por amor á la verdad se baten denonadamente contra las mayorías parapetadas tras del vulgar sentido común, medio cómodo que han encontrado para no atormentar su conciencia en los arduos problemas de la vida;—nada pues tenemos que temer y sí mucho de que estar satisfechos, pues no nos guía ningún espíritu estrecho ni sectario—tan solo aspiramos al progreso de la humanidad en todas sus más vastas manifestaciones.

Señores—Al agradecer la presencia en este día, de los hermanos de otros centros espiritistas que luchan por la misma causa, os pido que me acompañeis á pedir al Todo-Poderoso, nos dé mayores fuerzas para luchar como hasta ahora y que nuestra fé no decaíga jamás por los desengaños, ni por ningún móvil mezquino.

He dicho.

Discurso de la Srta. Juana Sobrado

Planta que creciste en un erial de abrojos. Bella planta, que el riguroso estío de tu existencia no logró marchitar tus verdes hojas, las raíces firmes que te sustentaban. Planta, que expuesta estuviste á los vaivenes de tu accidentada existencia, dime, ¿qué mágico jardinero regó tus raíces firmes, tus verdes hojas? Dime, Constancia querida, ¿dónde tu pequeño tallo se irguió cual la violeta modesta, fuerte cual el roble, cual la caridad y el amor? Dime aun más, si tras esas bellas flores que adornan tu corola, punzantes espinas se escondieron?

Mas contemplad con asombro, señores, cómo crece, cómo su elevación día á día se acrecienta y humilde y modesta oculta sus flores, como oculta el alma noble bajo el velo de la modestia sus grandes sentimientos!

La vida á la muerte unida, fueron las bases que seguras guardan estos queridos cimientos, y si mirar queremos tras de pasadas épocas, contemplaremos cómo tras las titánicas luchas entre el bien y el mal, fué el mal el que más victorias cosechó.

Era la primera alborada de la humanidad; no extrañemos, pues, que el mal, al hombre unido, fuera su compañero y su guía; no extrañemos que en lid tan desigual venciera, donde las pasiones bajas, bajas como el principio que sustentára, reinára como dueño de almas y conciencias.

Era el principio de una humanidad que más tarde había de correr, ora á las orillas del Ganges y el Eufrates en persecución de una idea que germinar debía en su cerebro indoleute, ora á las frescas y verdes aguas del Jordán, á refrescar sus ardorosas sienes; la que después correría, sedienta de amor y justicia, á los piés del Mártir del Gólgota, pidiéndole una gota del bálsamo divino que las heridas del alma curan, que los humanos dolores amenguan.

Era el despertar de la Madre Luz, que más tarde iluminaría al mundo con sus divinos rayos, inspirando al caido, como Jesús á Lázaro: levántate y anda.

Humanidad que comenzaste á balbucear la palabra Amor; al Sol elevaste tus ojos, y en una mirada de adoración, tu ídolo lo hiciste y tus cariños y tus odios fulminaron porque contaminados estaban de sus brillantes rayos.

Vemos más tarde sus ardorosas furias aplacarse y rendirse ante el saber, la verdad, la divina luz, que sembraba la tierra los profetas de la Buena Nueva.

Suave y dulce el amor después, cuando trillado el terreno, estaba el camino preparado, intentando expulsar la sombra del error y la impiedad.

Más tus pasos, ¡oh humanidad!, tardos son y vacilantes, como la duda que del corazón del fanático se apodera, y hoy olvidas, lo que ayer sustentabas bajo predilecto lema, y mañana quizás volverás tus ojos envidiosos á aquellas lejanas épocas, en que feliz eras creyendo y dudando desgraciado: y siempre la vida á la muerte unidas, han ido alejando cual inteligente botánico, las yerbas nocivas que habían de emponzoñar tu sangre.

La vida á la muerte unida, cual dos miradas celestes, van ahuyentando fatídicas imágenes, de creencias más fatídicas.

Muerte que del ayer, á la vida nos trajiste; vida, que á la muerte nos llevas, como el soldado á la batalla marcha, como el Apostol que de lejanas regiones de verdad, hácia nosotros desciende con la antorcha de la Divina Luz encendida en santo fuego, en los humanos y creyentes corazones guardada, nos llevas, sí, á la muerte de lo perecedero. Más no, no es á la muerte á la que nos llevas, es á la vida de lo grande, de lo perfecto, de lo sublime; á la vida del espíritu, á la vida de la idea, de la verdad, de Dios.

La vida á la muerte unida, han sacado de las amontonadas cenizas de siglos de luchas y rencores, una verdad, grande, como el infinito, bella como la esperanza que alienta el valiente pecho del que en medio de los vaivenes de la existencia á merced se encuentra de los embates de la suerte. Bella como la esperanza que titila en el acongojado corazón del solitario náufrago que en medio de las agitadas olas; solo en Dios, sublime y consolador nombre, la cifra; y bella y grande es esa vida que en un arrrebato de inspiración sublime te formó, Constancia, para convertirte eslabón por eslabón, paso á paso, de la obscura aridez á que tu humildad te condenaba, á la de la

caridad y el trabajo en que hoy te hallas.

La vida á la muerte unida han sido, son, y serán las cifradas esperanzas, en verdades convertidas; que saliendo de la obscuridad, que es de donde la luz sale, como ella tambié lucirán al poderoso soplo del astro diurno.

La vida á la muerte unida en los umbrales del misterioso infinito, allí donde el Divino Artífice los elementos combina, allí en la retorta de la verdad se aquilatan las virtudes, y donde después de elaboración tan perfecta, surge nuestra inmortal Alma. Sí, de aquellos umbrales brillantes de sabiduría y amor, surgieron ellas de mágicas varitas armadas, y unidas cual cariñosas hermanas, al suave empuje de una voluntad soberana; fueron descendiendo, descendiendo cual delicadas Vestales. En sus cruzadas manos se pudo ver, y tú lo viste, Constancia, en la muerte la vida, y en la vida la muerte.

Ellas á tu puerta llamaron, y las lágrimas que por los errores del Mundo adonde su misión las llamaba, tristes corrían por su seráfico semblante, fueron secadas por un instante, dando paso á la felicidad de una verdad comprendida, de una idea, que era de Dios un destello. Y así como en la tierra su planta pisan, maldecidas unas veces y glorificadas otras, así tú, Constancia, de la alborada de un feliz día saliste, y semejante á las dulces Vestales, que del Templo del saber y del amor descendieron, descendiste tú, para más elevarte después, llamando á la puerta del desvalido y del ignorante. Misión humilde la una, grande la otra, pero ambas necesarias para formar al armonioso concierto á que todo en la vida tiende; pues para tender á Dios, á lo perfecto hay que acercarse.

La vida á la muerte unida, vienen hoy, Constancia, á depositar á tus plantas, bello ramillete de vistosas y aromaticas flores, por la gratitud formado.

He dicho.

Discurso de la Srta. María Puyol

Señoras, Señores:

Veintiun años cumple hoy que unos pocos y humildes obreros se concertaron para erigir un pequeño monumento que debía ser el producto del esfuerzo común. No conocían las reglas del arte, pero el talento era suplido por una buena voluntad y un deseo ardiente de realizar la obra, que no sería obra maestra, pero sí un modelo de solidez y consistencia, pues se preocupaban ante todo del pedestal que debía sostener la sencilla columna, sencilla digo, porque era la sencillez la que presidía á su construcción, de tanta sencillez estaría revestida que quizá el transeunte pasaría á su lado sin fijar en ella la vista, y sin embargo, ¡cuán grande no era por su representación! ¡cuántos sacrificios, abnegación y energía no habrían desplegado aquellos hombres que carecían de conocimientos, tiempo y recursos.

Lentamente fué levantándose la humilde columna y lo que llamaba la atención era la consistencia de la base que parecía destinada á sostener un monumento colosal y no esa obra tan sencilla.

En la parte superior colocaron una corona de siemprevivas, la que constituía todo su adorno, adorno humilde pero sublime en su significación.

Diariamente los que habían levantado la columna, mediante grandes esfuerzos, iban á depositar al pié de ella sencillas flores.

A veces parecía que las flores que estaban á punto de marchitarse no serian sustituidas por otras, mas siempre y aunque en avanzada hora surgía uno de los obreros y con semblante triste depositaba su pequeña ofrenda. Pero antes de retirarse fijaba su vista allá donde se ostentaba la hermosa corona, y de entre sus flores veía salir rayos de luz, y el que había llegado con la tristeza y el abatimiento reflejado en todo su ser se retiraba con el alma radiante de felicidad, pues aquella luz que partía de lo alto, le penetraba y le llenaba de nueva energía para seguir adelante en el camino que se había trazado.

Tiempo ha transcurrido desde aquella época en que fué erigido el pequeño monumento, y han desaparecido muchos de los que lo levantaron. ¿Habráse destruido también la obra? ¿Habrase reducido á polvo aquella corona? No, aun subsiste el monumento, pero en parte ha sido transformado, la columna es más elevada y robusta que ayer, pero aquel pedestal es el mismo y aquella corona la misma. ¿Quieres saber, humanidad, qué simboliza esa obra que cada día va elevándose más y más? ¿quieres averiguar quiénes eran esos seres que depositaban sus flores al pié de ella? ¿quieres saber qué representa aquella corona de la cual surgen rayos de luz? Lee una palabra que vése escrita al frente y ella todo te lo dirá: ¡Espiritismo! Sí, esa elevada columna sustentada por un enorme pedestal y que comenzó por ser tan débil simboliza una verdad grande y sublime que ha surgido pequeña y que se elevará hasta el infinito.

Y esos obreros que con tanto ardor la levantaron poco á poco, representan á la sociedad *Constancia* en un principio formada por un pequeño núcleo de hermanos nobles que emprendieron la árdua tarea de levantar de en medio de la ignorancia, del orgullo y del fanatismo una verdad que en un principio pasó desapercibida, ó si el hombre fijó en ella su atención, la rechazó; pero hoy no sucede así, la obra comenzada por aquellos seres elevados sigue existiendo, y sobre el pedestal inconmovible de la verdad y de la justicia los obreros del presente continúan levantando el monumento cuya cima llegará á Dios, es decir, al infinito, porque la verdad y el progreso son infinitos, y el espiritismo es progreso y verdad.

La corona de siempre vivas representa la inmortalidad del espiritismo que como toda verdad no dejará nunca de irradiar, pues si á veces las nubes que en su cielo levantan el fanatismo y el orgullo intentan oscurecerla, no tarda mucho en volver á brillar con m s esplender, y esas luces que surgen de entre sus flores representan los guías de la *Constancia* que junto con los fundadores de la obra que hoy desaparecieron del escenario de la vida material, nos protejen y alientan. La ofrenda que esos seres llevaban diariamente es el emblema de la gratitud, sentimiento que han mantenido siempre vivo en sus corazones.

¿Comprendes ahora humanidad, por qué se construyó un pedestal tan sólido y que parecía impropio para aquella débil columna? Porque la obra debía siempre elevarse más y más y si aquel no hubiese poseido todas las condiciones de solidez, la columna no existiría, y hubiese caído destruida como otras tantas obras que bellas y sólidas en apariencia se derrumban por carecer de una base fuerte y consistente.

¡Espiritismo! Si, hoy te mantienes firme, desafiando con la lógica de tus principios y la nobleza de tus propósitos, el mal, la ignorancia y el orgullo humano. ¡Espiritismo! ¡Religión del porvenir, religión del sentimiento y ciencia que teniendo por base á Dios va hácia Dios. Tú nos prometes un mañana grandioso, tu templo se abre para todos, tu hijos no se prosternan ante ídolos sinó ante la verdad, tú no quemas incienso sino errores, tú nos reunes por la cadena del amor y nos haces dignos de un porvenir idéntico, cual es el progreso de todos por la lucha y la caridad.

Y tú *Constancia*, fiel intérprete de los principios y doctrinas espiritistas ¡cuán grande eres! ¡Cuánta nobleza poséen esos seres invisibles pero siempre presentes para protejernos y ayudarnos! ¡Qué fuerte debes ser para sostener durante tanto tiempo esa lucha titánica contra el mal que intenta en vano carcomer ese pedestal que forma tu gloria. Di ¿en qué fuente te inspiras para vencer siempre con la grandeza de tus razones á esos pobres seres sumidos en las tinieblas? ¿De qué armas te vales para salir siempre más fuerte y grande después de cada combate?

Nuestra conciencia responde que es en el bien que te alimenta, que es en la fuente de la verdad y de la justicia, donde vas á beber, que el amor hácia todos los seres es el arma poderosa de que te vales para someter el mal, y que toda tu fuerza te viene ¿de quién? de Dios.

Y sin embargo, te mantienes siempre humilde y sencilla, eres fuerte por tu misma sencillez y modestia.

Tú te humillas ante el mal y sin embargo le vences, tú ante él te dices pequeña, y sin embargo le manifiestas que tienes la convicción de salir triunfante ¿por qué? porque guardas siempre fé en Dios y en tus guias, de ellos te viene la luz y la fuerza.

La caridad es tu lema, tú la esparces donde mora el dolor, tú golpeas á la puerta del sufrimiento, y el sufrimiento te abre y te escucha, y al penetrar tú en esa mansión, un rayo de consuelo, luz y esperanza viertes en ella.

Que jamás la ingratitud hácia esa madre amorosa quepa en nuestros corazones, que el olvido del bien recibido es propio de las almas bajas y mezquinas y no del verdadero espiritista.

Manifestemos nuestra gratitud manteniendo siempre y á pesar de todo, desplegado el estandarte de la verdad, amando el trabajo y el estudio, arrojando de nuestras almas el mal y el egoismo, sembrando el bien y la caridad, aún cuando en nuestra cosecha recojamos mayor número de espinas que de flores, que bastará con una para llenarnos de satisfacción y si ni eso recojemos, si la indiferencia responde á nuestros buenos deseos y sacrificios, no desertemos del campo de acción, cumplamos con nuestro deber y con los dictados de nuestra conciencia, que si aquí bajo es la corona del martirio la que ornará nuestras frentes, en ese mañana grandioso que nos espera nuestras acciones todas tendrán su recompensa y nuestros esfuerzos y sacrificios serán coronados por el progreso de nuestras almas. Y hoy que nos hallamos reunidos tantos seres poseedores de las mismas creencias, ofrezcamos á la Madre *Constancia* la flor de nuestra gratitud y agra-

decimiento, flor cuyos perfumes se elevarán hasta Dios en forma de plegaria sincera, para pedirle de corazón luz y progreso para nuestra querida *Constancia*.

He dicho.

Discurso del Sr. Ovidio Rebaudi

Distinguidos consocios:

Pocas veces le es dado al sér gozar de una felicidad verdadera, aunque ella sea de duración breve; en cambio, son tantos los días amargos y de tal manera nos rodean las decepciones y el dolor, que bien con razón, hay que confesarlo, se le ha designado con el calificativo de *valle de lágrimas* á esta mansión nuestra.—

¿Cómo, pues, no se ha de sentir el alma ensanchada y engrandecida, al respirar nuestro sér esta aura de felicidad que aquí nos rodea, que resplandece en todos vuestros rostros y que impregna, seres y cosas, todo cuanto se encierra bajo de este humilde techo?—

Si, yo me siento muy feliz y las vibraciones de vuestras almas, que hasta la mía llegan, me dicen que vosotros también lo sois mucho.

Pero, ¿por qué esto?... ¿qué quiere decir nuestra presencia aquí, qué significado tiene este acto y cual es la razón de tanta alegría?—

¿Somos acaso los vencedores de una gran batalla, hemos conquistado riquezas y glorias, hemos alcanzado los halagos del poder ó el veredicto de los hombres ha ceñido nuestras frentes con los laureles de la inteligencia y el saber?—

No, nada de eso, ó mejor dicho, mucho de más grande que todo eso, puesto que no son los placeres efímeros que la humanidad otorga, sinó el sentimiento, una alegría íntima, la sola y verdadera felicidad del alma es la que reboza de nuestros seres.

No son las batallas sangrientas de los hombres, ni el triunfo de partidos, ó el engrandecimiento de la patria, cimentado en los horrores de la guerra, lo que nosotros festejamos. Lucha es sí, y recia, la que hemos superado y sin duda este acto significa el festejo de una victoria. Más esta es la lucha del marino en contra de los elementos para llevar á través de las embravecidas olas los productos de la inteligencia y del trabajo á las más remotas regiones del planeta; es la lucha del obrero que en la fragua del taller modela los instrumentos del progreso y engrandecimiento del hombre; la lucha del labriego, que, bajo los ardientes rayos del sol, sudorosa la frente y fatigado el cuerpo, empuja sin embargo el arado, rasgando el seno de la tierra para arrancar de ella la vida y el sustento de sus hermanos. Es, en una palabra, la lucha del bien, la lucha por la luz y el saber, la lucha, no para destruir cimentando engrandecimiento y gloria sobre la sangre, la orfandad y el llanto de nuestros hermanos, sinó para levantarlos, abrazarlos y elevarlos con nosotros hácia Dios por la *caridad y el trabajo*.

¡Cuán grande, cuán bello, cuán grato es para el alma el enjugar una lágrima y ver convertirse en una sonrisa las contracciones del dolor! ¡cuán bello es aplacar las iras del que sufre y maldice, haciéndole levantar las manos en actitud de agradecimiento y cariño! ¡qué felicidad tan pura y tranquila se experimenta al perdonar, levantar al caído, apartar las dudas del espíritu, disipar las tinieblas de la inteligencia, librar el alma de las cadenas del mal que la aprisionan, proporcionar salud y vigor al cuerpo, hacer olvidar sus penas al desvalido, mitigar la tristeza de la orfandad y el desamparo de la viuda!...

Oh!... todo esto es grande, y todo lo que de ello se aparte es mezquindad y mentira.

¿A qué servirían la inteligencia, el saber, el progreso si no nos llevaran, ignorándolo nosotros muchas veces, hácia el logro de estos nobles ideales?—

Pues bien, esta es la ruta que sigue el Espiritismo; por estas ideas trabajamos, enseñándolas con el ejemplo cuando nos es posible, y venimos ahora con este acto á señalar una etapa importante en nuestro camino. Es un año más de existencia, un año de gran actividad y progreso, hemos vencido una vez más en la lid, y festejamos con alborozo esta victoria del alma.

Hé ahí, pues, lo que esta fiesta significa y cual es la razón de nuestra alegría.

Esto prueba, á más, que los goces del alma son los únicos verdaderos, porque es ella en realidad la que ríe ó gime; el cuerpo es solo el instrumento que la pone en relación con el mundo de la materia.

Los goces del organismo, en cambio, la satisfacción de las pasiones, el logro de los humanos caprichos dejan en pos de sí el desengaño, la laxitud, la decadencia y el hastío del alma y del cuerpo.

Si esto comprendieran los hombres, este valle de lágrimas dejaría de serlo para convertirse en una agradable mansión.

Para ello bastaría poner en práctica las sencillas palabras del Evangelio: "Ama á tu prójimo como á tí mismo"; pues el amor lo embellecetodo, mientras que el rastrero egoismo solo engendra la desdicha á su derredor.

El amor, síntesis grandiosa de la ley divina, es el principio objetivo de la creación entera, manifestándose como afinidad entre los átomos, como gravitación interplanetaria entre los mundos siderales, la conservación de la especie entre los vegetales y animales, la constitución de la familia, el sentimiento de patria, la solidaridad humana y las nobles aspiraciones de elevación y progreso entre los hombres.

El amor es la sávia, la aspiración, la vida del espíritu, ¿cómo entonces podremos ser felices los hombres si vivimos en contínua guerra entre nosotros?

Ah!... Triste es decirlo, más hay que convenir que nuestra humanidad está aún muy lejos, por su moral ó inteligencia, de merecer el nombre que lleva.

A menudo nos encontramos aún más cerca del bruto que del ser racional.

La guerra todavía despedaza á las naciones, la discordia brota en el seno mismo de la familia, la astucia y el engaño son las más preciadas herramientas, la fuerza es la ley mejor acatada, y... ¡aún hay religiones que bendicen las almas fraticidas que han de llenar la tierra con ríos de sangre!...

Ah!... Señores, nuestra mansión será muy mala, pero nosotros somos peores que ella.

—

Queridas hermanas y hermanos queridos:

Por triste que sea la vida terrestre, no faltan en ella hermosas mañanas, días serenos y tardes embellecidas por luminosos celajes. Pero ¡cuántas veces hemos cerrado nuestros oidos para no oir el canto matutino de las aves que elevaban en alegres acordes su plegaria al altísimo, cuántas veces hemos dado vuelta los ojos para esquivar la luz de la mañana, hemos despreciado los dorados mirages de la puesta del sol y ha pasado desapercibido el esplendor del cielo tranquilo y estrellado y el aroma de la atmósfera embalsamada por mil flores!.... Así también pasamos á menudo, todos los días tal vez, rozándonos indiferentes con mil causas de alegría. Como el ciego, que rodeado de toda la luz del medio día vive así mismo en la más profunda oscuridad, vivimos nosotros en medio de toda la grandeza y esplendor de que Dios nos ha rodeado, sin saberlo apreciar, ni darnos cuenta de ello.

En cambio, cualquier pequeña molestia llama nuestra atención y la exageramos, cualquier necesidad *material*, no inmediatamente satisfecha, nos hace desgraciados. El lujo, la vanidad y la avaricia nos atormentan. La ira nos domina, al punto de no poder pasar día sin que nos enojemos con alguien, ó con nosotros mismos. ¿Y por qué nos hemos de fijar tanto en lo malo y tan poco caso hemos de hacer de lo bueno? ¿Por qué no disfrutamos del bien que está á nuestro alcance y agrandamos en cambio el mal que nos atormenta? Pero, si la felicidad la hemos de encontrar en la paz, en la unión, en el amor, en la actividad del espíritu, en la adquisición del saber, en la elevación del sentimiento y grandeza del alma, ¿por qué la buscamos en todo lo contrario, gastando nuestras fuerzas en luchas entre nosotros mismos, esterilizando nuestra actividad con esfuerzos antagónicos, encadenando el espíritu en el círculo estrecho del egoismo, cerrando sus ojos á la contemplación del infinito, sus oídos á las suaves armonías de la creación y apagando los impulsos de grandeza y amor que hacen latir su ser?

Por suerte, queridos hermanos, vosotros formais una excepción en esto, pues el conocimiento del objeto de las luchas de la vida, la conciencia del porvenir grande y feliz que aguarda á todo el que tiene fé y trabaja, la seguridad en la justicia y bondad divinas que nos han creado para merecer y obtener la dicha, hacen de nosotros seres más adelantados que los demás hombres, más conscientes, más felices; pero también, recordadlo, más responsables que otro cualquiera, por cuanto la luz resplandece con mayor brillo ante nuestros ojos.

Seguramente vosotros merecéis la luz que habeis conseguido, porque sin merecimiento nada se tiene, pero lo difícil está en no dormirse sobre los laureles conquistados, sino seguir ensanchando la esfera de nuestro progreso.

Los trabajos, la propaganda, el adelanto conseguido durante este año de incesante labor deben llenaros de satisfacción, pero, ¿acaso sería demasiada ambición el pretender avanzar algo más aún en el próximo período de trabajos? No, por cierto, y si lo fuere, siempre os honrará la ambición por el bien.

Con este final tan hermoso, pues, y á la vez preludio tan halagador para el presente año, bien podemos sentirnos contentos y felices, dando expansión al sentimiento justo y elevado, de agradecimiento á Dios, de fé en su justicia, y de esperanza en el triunfo de las doctrinas de amor y progreso que profesamos y propagamos.

Bendito sea, pues, Dios, su justicia y nuestro trabajo.

COLABORACIÓN

FILOSOFÍA POPULAR

Conferencia dada por nuestro colaborador el profesor D. Manuel Sanz Benito en la Sociedad Fomento de las Artes, *de Madrid.*

(CONTINUACIÓN)

Difícil es precisar bien el concepto de la palabra *Progreso* y de aclarar la *Ley* á que está sometido, y más difícil aún si el que lo intenta carece, como á mí me sucede, de las dotes intelectuales necesarias para ello. Pero en medio de la variedad de opiniones de unos, que creen existe un encadenamiento forzoso en las transformaciones sucesivas porque pasa todo lo existente, y como consecuencia, que el *Progreso* marca á través de los siglos una línea recta en su derrotero, y del opuesto parecer de otros, que creen ver en esas mismas transformaciones, y especialmente en las que se verifican en las humanas sociedades, paralización en su curso, detenciones en su marcha, marcando por tanto una línea curva el camino de los adelantos; en medio de estos pareceres opuestos, encontramos notas características admitidas por todos y que no pueden menos de reconocerse.

Quien dice progreso dice actividad, esfuerzo, trabajo; y como el carácter de las leyes naturales es el de ser universales, resulta que de esta condición de actividad no hay ningún ser que para adelantar, para amplificar sus facultades, es decir, su manera de ser y de manifestarse, pueda estar de esta ley exceptuado. De suerte que la actividad propia es la primera condición de todo sér progresivo.

Fijándonos en el alcance que esto pueda tener, notamos que los hombres más eminentes de todos tiempos, aquellos que con sus descubrimientos grandiosos han hecho avanzar más á la humanidad en el camino de la civilización, han necesitado esforzar sus facultades, trabajar de continuo para conseguir su propósito. Lo cual quiere decir que no es el *génio*, como la inspiración de los vates ha supuesto, dón maravilloso, luz sobrehumana, otorgada como privilegio á unos cuantos predilectos; que si tanta luz tuvieran no habían menester de esos esfuerzos gigantescos para vencer las dificultades con que lucharon, y de tantos tanteos inútiles antes de atinar con la solución del problema que buscaban. Y esto aún en la esfera del Arte, donde á primera vista parece que la inspiración lo hace todo; así la tradición nos pinta á Homero anciano, cuando de puerta en puerta va recitando la Iliada, y de igual modo, Milton y otros poetas, viejos ya, fué cuando dieron á luz sus obras inmortales. En nuestra patria tenemos al gran Cervantes trabajando más de 20 años en su famoso hidalgo Don Quijote, revelando en su obra un tesoro de conocimientos que solo en virtud de un hábito constante de observaciones y de estudio pudo atesorar. El ilustre Gutemberg empleó más de 10 años trabajando de continuo, y los sótanos de la Catedral de Maguncia son testigos de tantas pruebas ineficaces y de tantos ensayos inútiles hasta conseguir por fin el portento grandioso de la imprenta. Y si queremos más claro que en el genio hay más que otra cosa perseverancia, no hay más que recordar la vida de aquel gran genovés, Cristóbal Colón, yendo de reino en reino pidiendo limosna para poder realizar su empresa proyectada; los frecuentes viajes que como marino hizo y lo mucho que hubo de empaparse su espíritu en las teorías y escritos acerca de la forma y dimensiones de la tierra, hasta que, después de luchar con toda clase de contrariedades, de la naturaleza y de los hombres, hizo surgir ante la mirada atónita de Europa un nuevo mundo, el continente americano; pero sin duda la luz que radiaba su inteligencia, no tenía todo el esplendor que hubiera deseado, cuando se murió sin saber que efectivamente era un continente. Por donde vemos que la condición primera de adelanto en todos los seres es el trabajo, sin el cual no hay inspiración que baste á iluminar las sombras de lo desconocido.

Pero si la actividad propia, el esfuerzo individual es condición ineludible para dicho adelanto, no basta en cambio la sola actividad propia para ese mismo progreso, sino que es preciso la actividad solidaria, la mútua ayuda de nuestros semejantes. El enfermo á sí mismo no puede curarse la enfermedad y puede menos cuanto más lo necesita; el esclavo no puede por sí solo redimirse de la esclavitud, necesita de la ayuda del hombre libre que por generosidad, mejor dicho por la conciencia de su deber, le rehabilite en su derecho personal; por eso Espartaco en la antigüedad, que invadió la Campania al frente de sesenta mil esclavos, no consiguió su propósito, y fué preciso que una nueva doctrina que predicaba amor y caridad, arraigase en las conciencias para que el mundo antiguo saliese de la corrupción y esclavitud moral en que yacía; y en los tiempos modernos, cuando la Grecia quiso emanciparse, á principios del siglo, del negro despotismo de los turcos, fué preciso también que Francia, Inglaterra y Rusia la ayudasen en su tarea, mientras resultaron insuficientes las tentativas de emancipación de Polonia, por el egoismo de otras naciones que en nada la auxiliaron. El ignorante tampoco puede darse la instrucción, y cuanto mayor es su ignorancia más incapacitado está para adquirirla.

Y esto que pasa en el orden moral, sucede de igual manera en el orden físico. ¡Qué sería de esta tierra que habitamos si el sol no le prestase su calor y vida! Su actividad vital depende en gran parte de ese astro rey, como de otros astros de nuestro sistema y de otros sistemas planetarios. Del mismo modo la actividad de los mundos no puede explicarse por leyes puramente físicas, y á la vez que el hombre necesita de sus semejantes, la humanidad y el universo necesitan de la Providencia para realizar su fin, para verificar su progreso.

¿Y cómo se determina este progreso? Haciéndose el cambio en los seres, primeramente de lo homogéneo á lo heterogéneo, de lo uno á lo vario, de la semejanza á la diferenciación. Así vemos los espacios estelares en cuyo seno se forman y deshacen mundos grandioso fenómeno que podemos presenciar, pues el espectáculo de la creación se repite todos los días), formar primeramente masas de materia difusa á que llamamos nebulosas, conjunto de átomos, y después irse poco á poco concretando, separándose poco á poco sus elementos hasta constituir nebulosas, conjunto de soles y de sistemas planetarios. Y fijándonos en nuestro mundo, al principio hay una masa homogénea, fluídica, que poco á poco se va diferenciando, y aparece la atmósfera separada de las aguas, éstas de los continentes y éstos á su vez formando una capa de costra sólida más ó menos movediza y compuesta de varias capas superpuestas. Y examinando lo que acontece en la aparicion de los seres vivos, vemos que al principio las especies orgánicas son muy pocas, y á medida que van cambiando y mejorándose los medios de vida, cambian también las especies multiplicándose con una variedad asombrosa. Observando de igual modo lo que acaece en las sociedades humanas, vemos al hombre en un principio constituir tribus bárbaras, donde el jefe es, á la par que guerrero, sacerdote y juez, y los demás solo son esclavos, hasta que van apareciendo organismos sociales distintos y empieza la diferenciación de funciones. Vemos también cuando más adelante su desarrollo intelectual le permite investigar los hechos, cómo es una sola ciencia más ó menos mitológica la que pretende explicar todos los fenómenos, y después notamos cómo se van separando de ella los conceptos científicos y poco á poco se van subdividiendo en ciencias particulares, al par que la vida social se enriquece con multitud de instituciones, costumbres, ideas y actividades diferentes.

Pero se equivoca y mucho el que crea que el progreso consiste tan solo en una constante diferenciación; pues esto no es más que la primera parte, la primera série de las transformaciones de las cosas. Para completarlo, para que sea más acabado, más perfecto, se necesita una integración, una síntesis, una simplificación de esa infinita variedad, de tal modo, que no sea el cáos ni el desorden, ni la sola especificación de las cosas lo que constituya su cambio. Esta atomización sería el aislamiento, la separación de una parte de su todo, y ya hemos visto que la actividad individual por sí sola sirve muy poco y que es preciso la actividad solidaria, influyendo é influenciada á su vez por otras actividades.

El que ante la vista de una piedra que cae, de un bólido que cruza y de una columna de humo que sube, pretendiera explicar cada uno de estos hechos por causas diferentes, no tendría idea clara y precisa de lo que era la ley de la gravitación, merced á la cual se explican variedad de fenómenos, al parecer opuestos. Del mismo modo, el que ante la infinita variedad de efectos que constantemente en la naturaleza se producen, quisiera ver otra variedad infinita de fuerzas cuya causa fueran, se vería imposibilitado de unificar gran número de esa série innumerable de hechos. Por el contrario, la ciencia, descubriendo la unidad de las fuerzas físicas, explica toda esa variedad de fenómenos producidos por el calor, la luz y la electricidad, por el diferente grado y clase de movimiento de una misma fuerza universal. De igual suerte, quien quisiere asignar á cada acto del hombre una facultad distinta, como antes se hacía, no podría comprender cómo la moderna Filosofía, mediante la ley psicofísica de la sensación y el movimiento, ha dado unidad á todos los actos anímico-corporales, desde el más sencillo hasta el más complejo y elevado que el hombre pueda ejecutar durante su vida.

El progreso, pues, de la inteligencia humana no está en tener muchas ideas desemejantes para explicar una barahunda de cosas diversas, sino en tener pocas ideas y

muy generalizadas, que sean como los moldes en que se vacía la realidad, aproximándose así á la inteligencia suprema, que de una sola mirada, en una sola idea, abarca el infinito del universo, con la infinita variedad de detalles.

En los primeros años de la vida nutrimos nuestra fantasía con los cuentos que adormecieron nuestra cuna; pero después sustituimos los ensueños de las ilusiones primeras con otras ideas y otros pensamientos más reales y de mayor alcance, y aunque á veces parece que recordamos con pena los tiempos de nuestras doradas ilusiones, comprendemos que no es nuestro destino vivir siempre en la infancia y que, teniendo más conciencia de nuestros fines y de los medios de realizarlos, debemos emplear la actividad y facultades en actos superiores. No perdemos, pues, con ese cambio, que en realidad constituye un progreso.

Lo mismo decimos cuando encariñados con el pedazo de tierra que nos vió nacer, nos parece que nada hay más hermoso que aquel suelo donde se deslizaron nuestros primeros pasos, aquellos paisajes que recrearon nuestra vista cuando niños, y aquel sol que nos bañó con sus efluvios. Comprendemos luego que la patria es más que el rincón donde nacemos, que el pueblo en que habitamos y aun más que nuestra propia nación, que la verdadera patria, no está en el suelo que pisamos, que está más bien en las ideas y sentimientos que nos unen á nuestros semejantes, y que, á medida que éstos se engrandecen, la patria debe agrandarse hasta abarcar la humanidad. Cuando no lo hacemos, es la pasión la que nos guía, es el exclusivismo el que dirige nuestros actos, y entonces, por un falso amor entendido, viene el ódio al extranjero y se forman enemistades de pueblo á pueblo, que son la causa de guerras cruentas; que si las naciones no alimentaran ódios entre sí, las guerras serían imposibles.

Debemos, pues, imitar á la naturaleza: en ella las fuerzas más vivas y eficaces, las que producen movimientos más variados é intensos son las más sutiles, las más expansivas, las más etéreas. Del mismo modo, en el hombre, las ideas más expansivas, más generosas, son las de mayor alcance, las que engendran los actos de más importancia en la sociedad. Cuando escuchamos una bella obra musical ó contemplamos un buen cuadro, no nos debe agradar porque el autor sea español y no extranjero; la belleza es patrimonio de todos los que la sienten, y el Arte no tiene patria. De igual modo una acción noble que presenciamos ó una verdad que conocemos, debemos amarla simplemente porque lo es; y cuando el hombre ama desinteresadamente lo bello, lo verdadero y lo bueno, entonces se aparta de toda clase de exclusivismos que entorpecen su inteligencia al pretender aquilatar el verdadero mérito de las cosas.

Boletin de la Semana

XXI ANIVERSARIO DE LA SOCIEDAD "CONSTANCIA".—Con el entusiasmo y animación de otros años y ante numerosísima concurrencia, celebróse el dia 9 la fiesta del aniversario de la *Constancia*.

Los salones—que, como siempre resultaron estrechos—adornados con verdadero gusto y arte por la hábil comisión encargada al efecto, presentaban admirable golpe de vista, realzado por la abundancia y variedad de flores de los más delicados y suaves aromas.

Entre los numerosos y magníficos ramos enviados para el adorno hemos notado los de nuestras consocias Señoras Catalina de Reynaud, Juana F. de Sobrado, María K. de Senillosa, Sra. de Berisso, Teofista Basavilbaso, Juana de West, Rosa de Novaro, Octavia B. de Alonso, Sres. Ramon Touren, Pedro Cabo y otros.

La ejecución del programa se inició con el coro *Señor hoy unidos*.... con acompañamiento al piano, que impresionó gratamente á la concurrencia. Después del discurso de nuestro director, la señorita María Monguillot tocó con verdadera maestría la *Polaca brillante*, que le valió nutridos aplausos. Esta jóven ha dado pruebas de notables disposiciones para el arte musical.

El *Solo de concierto* para oboe y piano, por los conocidos profesores González y Partúferi fué, como siempre, ejecutado brillantemente.

Se clausuró la segunda parte del programa con la *Pastorella*, canto y piano por la Srta. Amalia Picasso, jóven que demuestra tener mucho arte y sentimiento, y que promete para el porvenir ser cantante de talento. Su voz fresca y simpática mereció los aplausos del auditorio.

Después de un intermedio, en el que la activa comisión del ambigú presidida por el Sr. Diego Berisso, obsequió á la concurrencia con masas, refrescos y vinos finos, se dió principio á la segunda parte del programa, tocando el profesor Partúferi *Fantasía* sobre motivo de una ópera, pieza de difícil ejecución para el que no tuviera la preparación de este distinguido músico.

El concierto para oboe y piano por los profesores González y Partúferi, tuvo una ejecución brillante é irreprochable; pero lo que llamó más la atención y que para nosotros ha sido la nota saliente del programa fué la melodía *Hebrea*, con corno inglés que es la pieza favorita del profesor Gonzalez, y donde demuestra verdaderamente sus disposiciones musicales y su sentimiento artístico. Al terminar, fué sumamente aplaudido y felicitado.

El coro formado por un grupo de socios—cuya organización se debe al mismo Gonzalez—llenó el último número del programa con notable éxito, recibiendo repetidas muestras de aprobación por su excelente desempeño.

Los discursos pronunciados—además del Presidente—y que van insertos en este número—por el Sr. Rebaudi y señoritas María Puyol y Juana Sobrado fueron todos muy aplaudidos.

Después de dar por terminado el concierto, y mientras la comisión del ambigú llenaba celosamente su delicado cometido, las Srtas. María Monguillot y María Varela tocaban varias piezas escogidas, en que revelaron una vez más sus excelentes dotes musicales.

Una niña, cuyo nombre no recordamos, declamó también una sentida poesía.

La fiesta, pues, tuvo un éxito lo más completo y halagador, y así lo atestiguó el entusiasmo y la animación que no decayó en la concurrencia hasta hora muy avanzada de la noche.

Hemos notado la presencia de varios representantes de sociedades hermanas, entre las que recordamos "La Aurora", "Fé y Caridad", "La Luz del Desierto", "Amor y Caridad", "La Providencia", "Jeanne d'Arc" y varias otras. Todos fueron unánimes en expresar su satisfacción por los progresos de la *Constancia*, y llevaron un grato recuerdo de la fiesta de aniversario.

También se recibió el siguiente telegrama del Centro "Fé y Unión" del Saladillo:

"En nombre de los hermanos del Centro "Fe y Unión" del Saladillo, felicitamos á nuestro digno Presidente Honorario D. Cosme Mariño en el XXI aniversario de la fundación de la Sociedad *Constancia*.

LUCIANO PRUSSIA."

La C. D. de la Sociedad agradece estas demostraciones de aprecio y nos pide lo hagamos constar por estas líneas.

Por nuestra parte, y haciéndonos el eco de la impresión de la concurrencia que asistió á la velada, felicitamos sinceramente á las diversas comisiones de la fiesta por la actividad y celo desplegados, y particularmente la Comisión general, á quien se debe gran parte del éxito, sin olvidar las personas todas que prestaron generosamente su concurso y contribuyeron á darle animación y realce. En este sentido, digno de mención especial, es indudablemente nuestro digno é incansable correligionario profesor Joaquín González, cuyos esfuerzos y sacrificios están arriba de toda ponderación.

No cerraremos esta crónica sin mencionar el magnífico cuadro alegórico, representando la apoteósis de la Sociedad *Constancia*, obra del artista Sr. Fidencio Alabés, y que llamó justamente la atención de la concurrencia.

Agentes de "Constancia"

Libreria de F. Lajouane —Perú 85—Capital

PROVINCIA DE BUENOS AIRES

Emilio de Mársico, calle 7 n.° 1432—*La Plata.*
Pedro A. Ferrari—*Chivilcoy.*
José Gutiérrez, Garantias 71—*San Nicolás.*
Tomás Villacampo.—*Coronel Dorrego*
Bartolomé Carrio—*Nueve de Julio.*
Vicente Gallo.—*Pehuajó.*
Pantaleón Chaves.—*Junin.*
Miguel Antico.—*Saladillo.*
Pablo Lanusol.—*San Antonio de Areco.*
León López.—*Azul.*
Prudencio Ferreira.—*General Pintos.*
Luis G. Torres, calle 21 N.o 120—*Mercedes*
José Más—*Magdalena*
Mercedes Ecudero—*Trenque Lauquen*
Hilario Durán—*Tres Arroyos*
Alejo Maldonado—*Olavarría.*
Eugenio Varela—*Juarez.*

PAMPA CENTRAL

Celodonio Suarez—*Sta. Rosa de Toay.*

PROVINCIA DE SANTA-FÉ

Fernando Curutchet.San Lorenzo 146-*Rosario*
Estéban Mandrill—*Colonia Angélica.*

PROVINCIA DE ENTRE-RIOS

Enrique Martin.—*Concordia.*

PROVINCIA DE TUCUMAN

Juan B. Bugni, 9 de Julio 6.ª cuadra. *Tucumán*

PROVINCIA DE CÓRDOBA

N. González Luján, Santa Rosa Esq. Jujuy.
José Valsano, General Paz 105—*Rio Cuarto*

PROVINCIA DE MENDOZA

Pedro Sanchez, Suipacha 85.—*Mendoza.*

REPÚBLICA DE BOLIVIA

Moises Pizarro—*Sucre.*

REPÚBLICA O. DEL URUGUAY

José Eirin, 18 de Julio 266.—*Montevideo.*

REPÚBLICA DEL PARAGUAY

Antonio Cosetti, Estrella 2—*Asunción.*

REPÚBLICA DE CHILE

Raul Ibáñez Vergara - *Rancagua*

Imprenta Rápida Esmeralda, 169

AGUA para destruir la caspa y fortificar el cabello por Ovidio Rebaudi. Se vende en la calle ANDES 484, casa del Sr. Juan A. Amado.

SASTRERIA MODERNA

— DE —

VENANCIO GONZALEZ

PREMIADA EN LA EXPOSICIÓN CONTINENTAL)

2131—Garay—2131

La numerosa clientela que tiene la casa, es una prueba del trato y comportamiento que se observa con el público.

La juventud amante de vestir bien, puede acurrir á la **Sastrería Moderna,** en la seguridad de quedar satisfecha en todo sentido.

Se hacen trajes de medida á última moda y género de pura lana á precios módicos.

Gran surtido de paños y casimires para la Estación, de última novedad. Confección esmerada. Ropa hecha de todas clases.

Libros en venta

En la Administración—ANDES 444

Por Allan Kardec

El Evangelio	$ 0.80
Libro de los Mediums	" 0.80
Cielo é Infierno	" 0.80
El Génesis	" 0.80
El libro de los Espíritus	" 0.80
Obras Póstumas	" 0.80
Que es el Espiritismo	" 0.40
El Espiritismo en su más simple expresión	" 0.10
Obras Completas, con 7 obras (encuadernada)	" 7.00

EN FRANCÉS

Cada obra	" 2.75

Por Camilo Flammarion

Dios en la Naturaleza, 1.er cuaderno	" 0.80
" " 2.° "	" 0.80
" " 1.° y 2.° "	" 1.50
Mundos reales y mundos imaginarios: primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50
Narraciones de lo Infinito: Lumen	" 0.80
Historia de un Cometa	" 0.80
Los dos cuadernos	" 1.50
Pluralidad de mundos habitados primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50
Las maravillas celestes	" 1.50
Urania (pasta)	" 6.00
Urania (rústica)	" 4.50
Viajes aéreos	" 4.00
Vida de Copérnico (pasta)	" 4.00
El fin del mundo (pasta)	" 4.50
La Atmósfera—dos tomos	" 4.00
Contemplaciones científicas	" 2.50
¿Qué es el Cielo?	" 2.00
La Astronomía	" 2.00

Por Arturo d'Anglemont

Dieu et l'Etre Universel	" 3.00
Enseignement populaire de L'Existence Universelle	" 2.00
Dieu évident pour tous	" 1.00
L' Hipnotisme, le magnétisme et la médiumnité	" 1.00

Por Ubaldo Romero Quiñones

El lobumano	$ 2.00
La educación moral del hombre	" 2.00
La educación moral de la mujer	" 2.50
El evangelio del hombre	" 2.00
Los huérfanos	" 2.50
El materialismo es la negación de la libertad	" 1.00
Teoría del derecho	" 2.00
Problemas sociales	" 0.80
Teoría de la justicia	" 0.40
La elocuencia de los números	" 2.00

Aksakof, A.—Animisme et Spiritisme	" 8.00
Artazu, Daniel Suarez—Marietta	" 1.50
Acevedo, Otero—Los Espíritus tomo 1°	" 3.00
" " " " tomo 2°	" 4.00
" " Lombroso y el Espiritismo	" 1.50
" " Los Fantasmas	" 1.20
Almignana, Abab—Del Sonambulismo y las mesas giratorias	" 0.30
Amigó José y Pellicer—Nicodemo	" 3.25
" " Roma y el Evangelio	" 2.50
Blanquer D.—La Justicia Universal	" 1.50
Ballesteros, Juan Fernando—Las Fuerzas de la Vida	" 3.00
Baraduc—L'Ame humaine	10.00
" Force Vitale	" 3.50
Beaunis H.—El Sonambulismo provocado	" 3.25
Bourdin, Antonieta—Entre dos mundos	" 1.25
Bassols, César—Impresiones de un loco	" 1.20
Bonnemére, Eugenio—El alma y sus manifestaciones á través de la historia	" 3.00
Benito, Sanz M. - La Ciencia espírita	" 1.50
Cano O.—Existencia de Dios	" 1.00
Cortés, Saenz—Controversias espiritistas	" 0.50
Crookes, William—Fuerza psíquica	" 0.60
Corchado, Manuel—La Pena de muerte	" 0.30
Deleuze J. P. F.—El Magnetismo animal	" 2.25
De Rochas—Extériorization de la Motricité	6.00
" Extériorization de la Sensibilité	"
" Levitation	" 5.50
Dosamantes, Jesús Ceballos—El Perfeccionismo absoluto	" 2.75
Delanne, Gabriel—El Fenómeno espiritista	" 2.00
" " El Espiritismo ante la Ciencia	" 2.50
" " Evolution Animique	" 2.25
Durville H.—El Magnetismo Humano, rústica	" 3.50
" pasta	" 0.30
" Aplicación del iman	" 0.75
Denis, Leon—Después de la muerte	" 0.50
" " El Porqué de la vida	" 2.00
" " Aprés la mort	" 0.40
Falcomer—Introduction au Spiritualisme	" 2.50
Fernandez, Federico W.—Mis viajes	" 1.50
Gardy, Louis—Cherchons	" 2.00
Guaita Stanislas de—Le Problème du Mal	" 2.00
Gomez, Lopez—El catolicismo romano y el espiritismo	" 0.40
Gautier, Teófilo—Espírita	" 1.20
Gibier, Paul—Analyse des choses	" 1.00
" " —Le Spiritisme ou Fakirisme Occidental	" 2.50
Gallois, Leonardo—Historia general de la inquisición	" 3.50
Gainza, Martin Alonso—Leila	" 3.25
Hennique, Leon—Un Caractére	" 3.50
Hoffman, Giovani—Che cosa e lo Spiritismo	" 1.20
J. A. P.—Lectura infantil	" 1.50
Jamark, Carlos—Personajes bíblicos	" 0.25
" Filosofía y religión	" 2.50
Le comte de Saint Bon Sens—Maman L'Eglise et Papa L'Etat	" 2.00
Laurent de Faget—Pensées de Carita	" 3.50
" Muse Irritée	" 2.00
	" 1.50
Laurent de Faget—De L'atome au firmament	$ 1.00
Lopez, Anastasio García—Cosmología, antropología y sociología	" 2.50
López Gomez—El Catolicismo Romano y el Espiritismo	" 1.20
Lozada, Enrique—Celeste	" 2.00
Manera, Enrique—El Coracero	" 0.40
Mariño y Rebaudi—Guía para formación de centros espiritistas	" 0.50
Moutin L.—El nuevo hipnotismo	" 3.00
Murillo, Navarro—Psicología transformista	" 1.00
" " El Espiritismo	" 0.70
" " Tinieblas y luz	" 1.50
" " El Génesis	" 0.20
Mendoza, B. A.—Destellos del Infinito	" 1.50
Metzger—Espiritismo ó Hipnotismo	" 0.15
Michelet J.—El Sacerdote, la mujer y la familia	" 2.00
Medium V. B.—Una defensa más del Espiritismo	" 1.20
Mariño, Cosme—Catecismo de moral y religión	" 0.30
" " Bases	" 1.50
Moure, José Casanovas—Catecismo espírita	" 0.30
Naillen, van der—Dans les temples de L' Himalaya	" 3.00
" —Dans le Santuaire	" 3.00
Noeggerath, R.—La Survie	" 3.50
Nus Eugenio—Los grandes misterios	" 2.25
" " Choses de l'autre monde	" 2.75
" " Les grands mystéres	" 2.75
Palazzi G.—L'Origine de l' homme	" 0.90
Pol, Florencio—Evidencia de la Reencarnación	" 0.25
" " Inexistencia de la materia	0.30
Presidente del Congreso Internacional de Barcelona—Reseña completa del congreso internacional de Barcelona 1888	" 1.00
Perchet, Augusto Perez—El libro del alma	" 0.50
Puigarí y Mariño—Discusión espiritista	" 1.50
Rebaudi, Ovidio—Magnetismo curativo al alcance de todos	" 0.50
Rouxel—Histoire et philosophie du magnétisme (2 tomos)	" 2.50
Sand, Jorge—Esperidion	2.00
Sausse H.—Bibliographie de Allan-Kardec	0.40
Soriano, Gonzalez—El Espiritismo es la filosofía	" 1.50
" " Diálogos	" 3.00
Soler, Amalia Domingo—El espiritismo refutando los errores del catolicismo romano	" 2.00
Serrano, Rafael—El honor y el deber	" 0.50
Strossmayer, obispo—La verdad en el vaticano	" 0.15
Serillosa, Felipe—Concordancia del espiritismo con la ciencia (2 tomos)	" 5.00
Idem—Excelsior	" 3.00
Santos Carlos—Páginas de la vida	" 0.20
Torres Solanot—El catolicismo antes del Cristo	" 2.00
" —Preliminares del Espiritismo	2.25
Wallace, Alfredo—Defensa del espiritualismo moderno	" 0.60
Villegas, Baltomero—Un hecho, la magia y el espiritismo (2 tomos)	" 2.50

ANÓNIMOS

Oraciones	" 0.80
L'Arte di evocare gli Spirita	" 0.50
El arte de evocar a los espíritus	" 0.75
Guía práctica del médium curandero	" 1.20
Monita secreta	" 0.25
Alfieri el marino	" 1.00
A. B. C. de la astronomía	" 0.60
A. B. C. del espiritismo	" 0.25
Antiguas creencias	" 0.25
Creencias en el fin del mundo	" 0.25
En el album de mis hijos	" 0.25
Como acabará el mundo	" 0.25
El Diablo	" 0.20
Las Penas futuras según el espiritismo	" 0.10

AÑO XXI — Buenos Aires, 20 de Febrero de 1898 — NÚM. 556

Dirección y Administración
ANDES 444
HORAS DE OFICINA
DE 8 A. M. Á 10 P. M.

CONSTANCIA

Precios de Suscripción
Capital trimestre m/n $ 1.80
Interior, " adelantado 2.10
Exterior, " " 2.50
Número suelto..... 0.20
" atrasado..... 0.40

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Órgano de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO
Secretario de la Redacción: PEDRO SERIÉ— *sub-Secretario:* FRANCISCO CAÑAS—*Administrador:* MARIANO SOBRADO
Colaboradores.—AMALIA DOMINGO Y SOLER—FELIPE SENILLOSA—OVIDIO REBAUDI—M. NAVARRO MURILLO
MANUEL SANZ BENITO.—M. BESNARD.

SUMARIO—*Notas de la Redacción:* Casas para obreros—Estudios sobre la naturaleza de Jesús—*Colaboración:* Filosofía popular — *Trascripción*—La educación de los hijos—Asunto de estudio — Dictados de Ultra-tumba —*Boletín de la Semana*—*Sección Oficial.*

Notas de la Redacción

Casas para obreros—Desgraciadamente, nuestra burguesía muy poco se preocupa de resolver el arduo problema social que encierra la vida de los pobres en esas pocilgas llamados conventillos.

Con razón, los trabajadores honrados, que tienen un concepto elevado del objeto de la vida y que sienten su corazón palpitar de noble sentimiento á la sola idea del hogar,—que deseáran ver caldeado por los dulces afectos de corazones formados dentro de los más firmes principios morales;—al solo recuerdo de la esposa y de los hijos que vén, con pena, revolcarse en ese hacinadero de cuerpos que no parece fueran seres humanos, nacidos para cultivar ideales más levantados que los groseros de la materia;—con razón, decimos, esos trabajadores inteligentes, protestan de la vida anti higiénica é inmoral á que los condena esta burguesía egoista, indiferente á los dolores agenos y que solo vive para la satisfacción de sus vanidades.

Se suceden los intendentes; gastan inmensas sumas en ornato y confort para las gentes ricas y descuidan por completo la higiene del hogar pobre y desmantelado. Se hacen empréstitos de millones para abrir avenidas, que no debieran costar un solo medio al erario municipal, si hubiera un poquito de patriotismo entre los propietarios y más moralidad en el manejo de los dineros públicos—se grava, decimos, la renta pública, con la atención de estas deudas y no hay un intendente ó siquiera un concejal que tenga la buena inspiración de presentar un proyecto reglamentando la vivienda de los pobres y mandando construir casas para obreros, que son mucho mas necesarias, bajo todos aspectos, que los paséos y hasta los mismos hospitales.

No es posible exigir buenas costumbres, higiene ni moral privada, de las pobres gentes que viven en los conventillos, por que estas pocilgas, no constituyen el hogar tal como lo exige nuestra civilización y nuestra cultura; esas cuevas son la negación de la vida de familia; y sin embargo, los socialistas y los filósofos hacen esfuerzos porque la vida del hogar se consolide bajo las bases sólidas de la higiene y de la moral, porque consideran que sin un hogar confortable y adecuado á las necesidades de la vida actual, tiene que resentirse la civilización, que con tanto énfasis proclamamos como la más adelantada y como calcada sobre los cimientos del Evangelio.

Con cuanta razón dice el Doctor Channing: Despertad en el hombre las afecciones domésticas y le dareis los mejores elementos de la dicha terrestre; pero, el más delicado sentimiento se halla amortiguado, por mil causas de tibieza, en las viviendas de la indigencia.

Una pieza, con frecuencia demasiado estrecha, sirve á la vez, de sala, dormitorio, cuarto de vestir, comedor, taller y *algo más*. Por necesidad es el único recurso de toda una familia.

Sería necesario, en estas condiciones, que una familia pobre, poseyéra una rara fuerza de dominio sobre sí misma y de elevación moral; sería preciso que hubiera nacido con energías desconocidas para luchar con la pobreza, las pasiones, el ambiente impuro externo y todos los demás enemigos que rodean al ser, cuando viene á este mundo, para poder mantener el órden, la limpieza, la higiene, la moral, la alegría en esos tugurios que para vergüenza de nuestra civilización, son mucho peores que los del paria y del siervo de la edad media, porque estos al fin, carecían de los sentimientos elevados, de la conciencia de su propio valer, de sus derechos, de sus deberes y de la alta significación de la vida misma que hoy laceran el corazón del pobre padre de familia al ver su impotencia para realizar una vida honesta y la falta de caridad y de interés en la sociedad para mejorar su suerte.

La mujer, trabajando sin descanso todo el día, su pobreza y la falta absoluta de tiempo, la hacen descuidada y muchas veces sucia; no habiendo pues, cuidado de la persona, pierde todo atractivo para su marido—y la impotencia en que ambos se encuentran de hacer un hogar honesto, limpio, confortable, los lleva á la desmoralización, es decir: á la dejadez y á perder todo sentimiento de rubor y de recato que es necesario exista en el matrimonio, tanto para conservar el cariño y el respeto recíproco, cuanto para servir de ejemplo á los hijos.

Pero sucede que viviendo todos hacinados en la misma covacha, y sin ningun ejemplo saludable que imitar, los hijos, sobretodo las mujeres, carecen de recato y de la modestia, elementos indispensables en la educación de la mujer, para formar más tarde un hogar, una familia, que resista á todas las influencias deletéreas de la sociedad y de los vicios que la acechan.

La grosería de maneras y de lenguage, dice el doctor Channing ya citado,—consecuencia segura de un sistema de vida que no permite ninguna reparación entre personas de distintas edades y sexos, se hace costumbre de la mayoría de los miembros de la familia. alojada en centro tan reducido y las relaciones viciosas, acaban por traer el endurecimiento moral.

La falta de un interior limpio y bien ordenado, es el mayor mal para las personas que viven en estas especies de pocilgas, pues muchas veces concluye por no respetarse los unos á los otros.

Considerado el asunto, bajo este punto de vista ¿quién no vé que el civilizado desvalido, está en peor situación que el salvaje? Este también tiene su cueva pero sus gustos lo llevan á vivir fuera de ella. Mientras tanto, el civilizado, por razón misma de su relativa cultura, de las consideraciones sociales y de los reglamentos y leyes á que está sugeto, tiene que vivir siempre adentro y llenar allí mismo tanto sus necesidades, como sus obligaciones.

Bajo semejantes hogares, no es posible que se formen las generaciones fuertemente constituidas, morales ó inteligentes que deben coadyuvar en su esfera á robustecer la civilización que nos hemos dado. Todo lo contrario: las formas horrorosas que toma el vicio, la monomanía criminal que nos aterra, son todas consecuencias de la falta de los medios adecuados de que carecen las clases menesterosas, desde que se inician sus primeros pasos en el mundo. Deber es pues, de una sociedad que se dice cristiana y que proclama que todos somos hermanos en Dios, tomar sobre sí la tarea de evitar tanto mal que refluye sobre la misma sociedad que la permite y nada hace por extirparlo.

Las autoridades no deben olvidar jamás que las sociedades son solidarias para recoger lo bueno ó lo malo que ellas siembren. Aun cuando más no fuera que por esta correlación estrecha y necesaria entre los seres de un mismo centro, que demuestra la conveniencia de cuidar de los desvalidos con mayor esmero, se debiera proceder á implantar el sistema de casas para obreros, por cuenta municipal, á fin de mejorar las condiciones higiénicas y morales de aquellos;—bienes que tendría también que recibir la sociedad en general. No olvide el rico que el aire nauseabundo de la casa de inquilinato que tiene á su costado, le lleva muchas veces la desolación y la muerte á su palacio dorado, lleno de comodidades y donde la higiene se cultiva con delicado esmero.

Esto debe enseñarle á ser menos egoísta y á mirar con menos indiferencia á su prójimo.

Aun cuando el egoismo no es la moral de Jesús, que sea el egoismo la piedra de toque de la evolución que debe iniciarse hacia los sentimientos altruístas que aquel Mártir tanto nos recomendó, como el único medio de ser perfectos y por lo tanto de ser verdaderamente felices.

Estudio sobre la naturaleza de Jesús — Hemos dicho ya y volvemos á repetirlo: para los que aceptamos el evangelio en su espíritu y tratamos de seguir sus bellas é imperecederas doctrinas, poco nos importa que Jesús sea un ángel, un espíritu sabio y muy adelantado ó Dios mismo bajado á la tierra para redimirnos. Su naturaleza divina ó humana no puede influir en la mente de toda persona sensata, y no es porque sea Dios ú hombre, que debemos estimarlo, sino porque predicó la verdad y ajustó su vida á esa misma verdad que, andando el tiempo, había de colocarnos en el camino de un progreso asombroso á todos los que marchamos tomando por guía su civilización.

Pero ya que se hace hincapié de este problema y se quiere hacer comprender que no puede ser cristiano el que niegue la divinidad de Jesús, vamos á cumplir nuestra promesa empeñada con el padre Maumús, demostrando con los evangelios á la vista, que ni los llamados milagros, ni las palabras del mismo Jesús, ni las de sus apóstoles, prueban su divinidad.

Entrando primero en el dominio de la historia, haremos notar que en los primeros siglos del cristianismo y mientras predominó la enseñanza de los apóstoles, los cristianos consideraban á Jesús como un profeta, un enviado, un sér superior á los que habían encarnado en la tierra, pero no como si fuera el mismo Dios. Entre los paganos conversos al cristianismo, lo consideraban á Jesús como Dios, pero es preciso tener presente que para el paganismo, ese Dios no era considerado como el creador del Universo, el *Zæos Pater*, sino una divinidad á la que le atribuían cierta autoridad y poder en virtud de la comunicación que se establecía entre esta potencia espiritual y los hombres de la tierra.

Para los paganos, todo sér que se distinguía en algún sentido entre los hombres se convertía en un Dios del Olimpo, después de muerto, y lo adoraban ó lo adulaban para aplacar sus iras ó su justicia, como ahora los católicos adoran á sus héroes, convertidos en Santos, en virtud de sus esfuerzos en favor de la causa del catolicismo. No es extraño, pues, que los paganos conversos al cristianismo hayan seguido considerando á Jesús como á un Dios particular, en virtud de la ley del atavismo de raza y de creencias que siempre impone el vencido al vencedor y que muchas veces tuerce y desfigura las tendencias de la idea conquistadora.

El hecho es que los judíos y todos cuantos tenían la creencia en un solo Dios, no consideraron á Jesús como tal, como lo haremos notar después, en este mismo artículo.

Más tarde y cuando la influencia apostólica, ó sea la práctica verdadera del evangelio, se desnaturalizó á medida que éste, triunfante, vino á sentarse en el solio de los emperadores que siglos antes le habían hecho tan cruda guerra, la Iglesia se dividió en sectas que á la cabeza de sus obispos, disputaban sobre si Jesús era Dios ú hombre. No pudiéndose entender y queriendo la Iglesia oficial, patrocinada por Constantino, establecer la verdad para cortar estas disensiones que deprimían su autoridad y ponían en peligro su unidad, estableció el dogma de la Divinidad por simple mayoría en el Concilio de Nicea. Este dogma, pues, fué más bien impuesto con un fin político, y no la consecuencia de la interpretación fiel y leal del evangelio. Triunfó, pues, la espada de Constantino mas no la razón y la verdad, y tan cierto es esto que hasta el presente y á pesar de la tenaz persecución que la Iglesia hizo á todos los obispos y sacerdotes que siguieron negando la Divinidad, la mayoría de los hombres siguen considerando á Jesús como un gran filósofo, un espíritu puro y elevado, un profeta, mas no como Dios.

Según la Iglesia, la divinidad de Cristo queda demostrada sobre todo por los milagros, pero hoy que la ciencia ha demostrado que los milagros no tienen un origen sobrenatural y que todos los hechos de la vida obedecen á leyes perfectamente naturales y que Dios no se contradice; hoy que millones de hombres, sin tener ni aproximadamente la elevación de Jesús, hacen esos mismos milagros, hoy que se descorre el velo que ocultaba á la inteligencia humana las leyes á que esos milagros obedecían, ese fundamento de la divinidad ha sido absolutamente desvirtuado y solo queda vivo entre las gentes de fé ciega, que aceptan los misterios de la Iglesia, precisamente porque son misterios, pues para la sana razón son simplemente absurdos.

Resulta también que la Iglesia misma se ha encargado de desvirtuar los milagros, admitiendo que el *Demonio* puede producirlos igualmente. Si los milagros pueden ser de origen divino ó diabólico, y si Satanás tiene igual poder que Dios, el catolicismo no ha podido presentarnos los milagros como prueba fundamental de la Divinidad de Jesús.

Los *milagros* producidos por Jesús se explican en su mayor parte por leyes naturales que antes no eran conocidas. No existe, pues, en los hechos de Jesús, una excepción ó contradicción á las leyes de la naturaleza, y si él pudo como Dios haber tenido ese privilegio, no olvidemos que las religiones del paganismo y otras anteriores podrían decir otro tanto y que actualmente existen difundidos por todas partes del mundo, mediums poderosos que también los producen.

Dirá la Iglesia que estos fenómenos son producidos por el Demonio?

Venga la prueba. Obsérvense esos hechos con imparcialidad y se concluirá que el Demonio no puede hacerse guerra á sí mismo, trabajando por inculcar en el espíritu á millones de seres bien intencionados, los sentimientos de caridad y de amor, ni mucho menos tratando de probar que el alma es una realidad ó inmortal. Los sacerdotes del tiempo de Jesús, no pudiendo negar las fenómenos asombrosos que producía, le decían que los producía por obra de Satanás, pero Jesús les argüía diciendo:—Si Satanás se arma contra Satanás, su reino pronto será destruído.—Esto es lo que pasa ahora y pasará siempre que existan almas de miras estrechas, orgullosas é intransigentes, que se consideran que son ellas las únicas depositarias de la verdad.

Sentadas estas consideraciones, vamos á probar con la palabra de Jesús mismo, que él jamás ha pretendido pasar por Dios (1).

Dirigiéndose Jesús á sus discípulos que disputaban acerca de quién de entre ellos era el primero, les dijo tomando á un niño y colocándolo á su lado: "Cualquiera que á mí recibiere, recibe *á aquel que me envió*. Porque el que es menor entre todos vosotros este es el mayor." (S. Lucas, cap. IX, v. 48).

Esto mismo dice, con otras palabras, el evangelista S. Marcos (cap. IX, v. 36).

Jesús les dijo: "Si Dios fuera vuestro Padre ciertamente me amaríais, *porque yo de Dios salí y vine y no de mí mismo*, mas él me envió." (S. Juan, cap. VIII, v. 42). "Y Jesús les dijo: Aun estaré con vosotros un poco de tiempo y *voy á aquel que me envió*." (S. Juan, cap. VII, v. 33). "Quien á vosotros oye á mí me oye; y quien á vosotros desprecia, á mí me desprecia. *Y el que á mí me desprecia, desprecia á aquel que me envió*." (S. Lucas, cap. X, v. 16).

Como el dogma de la Divinidad de Jesús está fundado en la igualdad absoluta entre su persona y Dios puesto que es el mismo Dios, las palabras tan repetidas de que cumplía órdenes *del que lo envió*, no solo no demuestran la dualidad de personas, sino que excluyen la igualdad absoluta entre ellos. Aquel que es *enviado* está necesariamente *subordinado* al que lo envía y obedeciendo, practica un *acto de sumisión*. Un embajador, hablando de su Soberano, dirá: *Mi señor, mi Rey, el que me envía*, pero si por el contrario fuera personalmente el Soberano, hablará en nombre propio y no dirá: *El que me envió*. Jesús lo dice empero, en términos muy claros: *Yo de Dios salí y vine* Y NO DE MÍ MISMO.

Si se quisiera hallar un argumento en contra de nuestra tesis en las palabras citadas: *el que á mí me desprecia, desprecia á aquel que me envió*, contestaríamos que ellas no implican igualdad y mucho menos identidad de personas, puesto que siempre el insulto hecho á un Embajador ha sido considerado como hecho al mismo Soberano. Los apóstoles tenían la palabra de Jesús, como Jesús tenía la de Dios, y cuando les dice: "*Quien á vosotros oye, á mí me oye*," no entenderá decir que sus apóstoles y él constituían una sola persona, igual en todo.

Pero todavía citaremos otros pasages de los Evangelios para acabar de demostrar que Jesús no se consideró dual ni igual á Dios.

—"Más vosotros sois los que habeis permanecido conmigo en mis tentaciones. Y por esto dispongo yo del reino para vosotros, *como mi Padre dispuso de él para mí*—Para que comais y bebais á mi mesa en mi reino y os senteis sobre tronos, para juzgar á las doce tribus de Israel." (San Lucas cap. XXII, v. 28, 29 y 30)—"Yo digo *lo que ví en mi Padre* y vosotros haceis lo que visteis en vuestro padre." (San Juan, cap. VIII, v. 38)—"Y vino una nube que les hizo sombra y salió una voz de la nube que decía: "*Este es mi hijo el muy amado*." (San Marcos, cap. IX v. 6)—" . . . .Entonces dirá el Rey á los que estarán á su derecha: *Venid benditos de mi Padre* etc., etc."—"Todo aquel pues, que me confesáre delante de los hombres, le

(1) Véanse Obras póstumas de Allan-Kardec, cap. IX.

confesaré yo también delante de mi Padre que está en los Cielos. Y el que me negáre delante de los hombres, le *negaré yo también delante de mi Padre.* (San Marcos, cap. X, v. 32, 33)—San Lucas, cap. XII, v. 8 y 9, repite también estas palabras de Jesús y dice á más; cap. IX v. 26—"Porque el que se afrentare de mí, de mis palabras, se afrentará de él, el hijo del hombre, cuando viniere con su magestad y *con la del Padre y de los Santos Angeles.*

Hasta parece que en este último pasage y el anterior que no hemos trascrito, Jesús coloca por sobre sí á los Santos Angeles que componen el Tribunal Celeste, ante el cual, él sería el defensor de los buenos y el acusador de los malos.

"Más el estar sentados á mi derecha ó á mi izquierda, *no me pertenece á mí, darlo á vosotros, sinó á los que está preparado por mi Padre.*" (San Mateo cap. XX, v. 23.)

Los siguientes pasages, permiten asegurar que no es posible ya duda alguna, en cuanto á la naturaleza humana de Jesús:

—"Ya habeis oido que os he dicho: voy y vengo á vosotros. Si me amareis os gozaríais ciertamente porque voy al Padre: porque el PADRE ES MAYOR QUE YO." (San Juan, cap. IV, v. 28).

—"Y vino uno y le dijo: Maestro bueno ¿qué bien haré para conseguir la vida eterna?—El le dijo: ¿por qué me preguntas de bien? SOLO UNO ES BUENO, QUE ES DIOS. (San Mateo, cap. XIX, v. 16, 17—San Marcos, cap. X, v. 17, 18—San Lucas, cap. XVIII, v. 18, 19.)

Fíjense nuestros lectores que son tres evangelistas los que refieren este pasage, en donde Jesús declara que *solo Dios es bueno.* Si solo Dios es bueno en un sentido absoluto quiere decir que Jesús, como otra cualquiera criatura solo puede ser bueno en un sentido relativo ó inferior y por lo tanto que no es Dios mismo. Pero sigamos trascribiendo para confundir más á los osados que han desfigurado el espíritu y la letra del Evangelio, atendiendo tan solo á intereses del momento.

—"*Porque yo no he hablado de mi mismo, más el Padre que me envió, él me dió mandamientos de lo que tengo de decir y de lo que tengo de hablar.*" (San Juan, capítulo XII, v. 49, 50)—"Jesús les respondió: *Mi doctrina no es mía sino de aquel que me ha enviado—El que quiera hacer su voluntad, conocerá de la doctrina si es de Dios ó si yo hablo de mi mismo. El que de sí mismo habla busca su propia gloria, más el que busca la gloria de aquel que le envió, éste, verás es, y no hay en él injusticia.*" (San Juan cap. XIV, v. 16, 17, 18). "*Y la palabra que habeis oido no es mia sino del Padre que me envió.*" (San Juan, cap. XIV, v. 24.)

Jesús, como se vé, se empeña á cada momento en dar á entender que él no procede ni hace nada de sí mismo y que solo cumple una misión que se le ha dado por el Padre, que es el *Bueno; Mayor que él.*

—"*El cielo y la tierra pasarán más mis palabras no pasarán.* Más de aquel día y de aquella hora nadie sabe, ni los angeles en el cielo; ni el Hijo, sino el Padre." (San Mateo, cap. XXIV, v. 35, 36)—"Jesús pues, les dijo: Cuando alceis al hijo del Hombre entonces entenderéis que yo soy, y *que nada hago de mi mismo; más como mi Padre me mostró, de esto hablo.* Y el que me envió, conmigo está, y no me ha dejado solo: *porque yo hago siempre lo que á él le agrada.*" (San Juan, cap. VI v. 38)—*No puedo yo de mi mismo hacer cosa alguna.* Así como oigo, juzgo: y mi juicio es justo: *porque no busco mi voluntad, sino la voluntad de aquel que me envió.*" (San Juan, cap. V, v. 30)—"Porque las obras *que el Padre me dió que cumpliere,* las mismas obras que yo hago, dan testimonio de mí, que el Padre me ha enviado." (San Juan, cap. V, v. 36.)—"Más ahora me queréis matar, siendo hombre que os he dicho la verdad *que oí de Dios.* Abraham no hizo esto." (San Juan, cap. VIII, v. 40.)

Allan-Kardec, á quien seguimos en este estudio, comenta con mucho acierto estos pasages del Evangelio, diciendo que, desde el momento que Jesús mismo confiesa que *nada hace de sí mismo,* que la doctrina que enseña *no es suya* sino que la recibió de Dios, el que le mandó que viniera á darla á conocer; desde el momento en que solo hace lo que Dios *le ha dado poder para hacer* y que la verdad que enseña *la ha aprendido de Dios,* á cuya voluntad está sometido, no es el mismo Dios, sino su enviado, su mesías y su subordinado.

Imposible es recusar de un modo más terminante, como lo hace Jesús, que él no es igual á Dios ni parte de Dios, ni exponer con mayor claridad la verdadera misión que lo trajo á la Tierra. Aquí, como otras veces, Jesús no oculta su pensamiento con el velo de la alegoría; aquí se vé la intención clara y meditada de querer evitar que se le tenga por un impostor diciéndose Dios mismo y lo único que quiere dar á entender es que él está en el padre tan solo por la doctrina que enseña, que él la ha hecho suya y se ha impregnado de ella, á fin de poder darla mejor á conocer.

Aquí, el padre Maumús, acorralado por el Evangelio del cual él cree ser un fiel intérprete y un depositario sagrado, solo podría salir con una disculpa, diciendo que no queriendo Dios darse á conocer en la persona de Jesús, *nos ha engañado acerca de su individualidad.* En tal caso nosotros le preguntaríamos en qué funda esa opinión y quién le ha dado autoridad para penetrar el fondo de su pensamiento y hacerle decir lo contrario de lo que ha dicho?

Puesto que, durante la vida de Jesús, nadie lo consideraba como Dios sino como *el mesías, el enviado,* bastábale no haber dicho nada sobre el particular si no quería ser tenido por quien realmente fuera. De sus repetidas afirmaciones expontáneas preciso es concluir que no era Dios, ó que si lo era, dijo voluntariamente y sin ninguna utilidad una mentira.

Suspendemos este ya largo artículo para seguir en el próximo número con la demostración en que estamos empeñados.

No le hemos de dejar al padre Maumús ningún argumento, sin su expresa y terminante contestación. Ya que nos ha provocado á una discusión sobre espiritismo, para hacer propaganda con sus dogmas gastados y absurdos, lo hemos de seguir en el terreno que se coloque para probarle que una cosa es discutir con la historia y la razón por delante y otra es subir á la cátedra del Espíritu Santo y de allí enseñar *verdades* al pueblo ignorante; y al pueblo inteligente detenerlo en sus raciocinios con la palabra: misterio!... dogma!... la palabra de Dios!

COLABORACIÓN

FILOSOFÍA POPULAR

Conferencia dada por nuestro colaborador el profesor D. Manuel Sanz Benito en la Sociedad Fomento de las Artes, *de Madrid.*

(CONCLUCIÓN)

Nada nos importe que las ideas generosas, al principio parezcan utopías, que, si razonables son, llega día en que se realizan. Los que se ríen, no recuerdan que también se rieron de aquel pobre loco que tanto trabajó por arrancar el secreto á los mares, y luego aquel loco se convirtió en génio y fué Cristóbal Colón.

Y es que hay una relación íntima entre la idea y el hecho, entre lo ideal y lo real; y aún siendo lo ideal quimérico, y por tanto, irrealizable, dejan, los que á conseguirlo se dedican, copioso fruto de beneficios: los alquimistas no pudieron encontrar la piedra filosofal, pero de sus trabajos resultó la Química, que hoy reporta indecibles utilidades; los astrólogos no consiguieron vaticinar lo futuro por medio de los astros, pero echaron los cimientos de la moderna Astronomía que ha ensanchado el horizonte sensible hasta las más remotas nebulosas, donde se sorprende la formación incesante de nuevos mundos á la vida; los utopistas del movimiento continuo no han podido descubrir éste; pero de sus trabajos se han derivado grandes inventos industriales, como el telar mecánico, que ha abaratado en extremo las manufacturas; y si los expedicionarios al polo aún no han podido descubrir la sonda del capitán Ross sorprendiendo las diatomadas en el fondo de los mares, y los helechos y los animales en aquellas regiones observadas, han hecho ver que la vida universal y lo mismo existe en las abrazadas zonas ecuatoriales que en las heladas comarcas de los polos.

Y cuando lo ideal es verdadero, por ser razonable y factible, llega á encarnarse pronto ó tarde en realidad; así, hoy día se considera toda nación en paz con las demás, mientras expresamente no se declare la guerra, cuando en lo antiguo era al contrario: los pueblos no suspendían su carnicería con los colindantes sino por tregua pactada; y si hoy parecen ineficaces los Congresos de la Paz, en el porvenir este ideal de arreglar los asuntos internacionales por arbitraje, será un hecho.

Pero donde más se ha notado el impulso de lo ideal es la esfera de la educación. Toda la tendencia de hoy día es sustituir á la educación parcial con la educación integral, que tiende á desenvolver todas las facultades en justa armonía. Por lo que toca al desenvolvimiento intelectual, á los métodos abstractos van sustituyendo los métodos intuitivos, y la observación y el razonamiento al aprendizaje de memoria; el maestro solo debe ser el guía que acompañe al discípulo del saber, pero sin evitarle que ande la jornada, y el discípulo ha de emplear esfuerzo personal y tener convencimiento propio sin elevar nunca á precepto lo del *magister dixit.* Más no se concreta el ideal moderno á procurar un desenvolvimiento mejor en las facultades intelectuales; quiere hacer grata la ciencia, amable el estudio: y en efecto, veis ya suprimido en la Pedagogía moderna el sistema de hacer aprender por miedo al castigo,

porque ya no se cree que "la letra con sangre entra", como se decía ántes.

Pero donde hace más falta la encarnación de lo ideal en la educación, es en lo que se refiere al desarrollo de la energía, caracter, ó iniciativa individual, que es la fautora de las grandes reformas y de los grandes progresos.

Falta hace el desarrollo de esta energía para ir venciendo los obstáculos que se acumulan en la época actual.

Preséntasenos en efecto, como una época de transición de las más penosas que la humanidad ha pasado en el largo decurso de los siglos, en cuantas esferas abarca y se determina la actividad del hombre: teorías ó hipótesis diversas en la ciencia, que á pesar de todos los esfuerzos, aún no son principios ciertos y comprobados; sectas religiosas que por doquier se disputan el predominio y monopolio de las conciencias y diferentes escuelas filosóficas que no vacilan en afirmar que han encontrado ya el fundamento de toda verdad; partidos mil que en el campo de la política combaten con sin igual ardor por alcanzar el poder, pretendiendo cada cual haber encontrado la fórmula más acabada y perfecta para hacer feliz al país; opuestas escuelas en el Arte, que se excluyen y motejan y demuestran bien claro que se halla éste sin verdadero ideal que encamine y rija sus pasos; y por último, multitud de teorías y utopías en el orden económico, que nos hacen presentir una lucha más terrible quizá que todas las producidas por la pasión política y religiosa. Todo esto demuestra el estado de confusión en que la presente sociedad se halla, por cuya razón su reforma verdadera ha de mirar á todos estos campos y ha de dar solución á todos estos problemas, sin hacer caso omiso de ninguno de ellos; de otra suerte no sería más que la continuación de tantas tentativas como la humanidad ha dado para avanzar en su camino de perfeccionamiento y que no han sido todo lo eficaces que debieran, por revestir un aspecto parcial y exclusivo, queriendo en él absorber todos los demás; ya fuera dicho aspecto político, ya económico, ya más principalmente religioso.

Esto es lo que vemos en la antigüedad en el pueblo indio, en el medo-persa y en el árabe y también, aunque no tanto, en el griego y romano, con sólo recordar el sentido en que se inspiraban las reformas de Buda, Zoroastro y Mahoma, entre los primeros, y la excesiva importancia que la patria y el estado tenían sobre el individuo en los dos últimos, que descuidaron cuestiones tan importantes, por ejemplo, como la influencia legítima que á la mujer corresponde en los destinos de la humanidad. Por donde vemos que toda reforma, si ha de ser viable y duradera, ha de considerar al hombre en toda su integridad, extendiéndose á todas las esferas en que su actividad se ejercita.

En el período que atravesamos, todo se nos ofrece, como hemos dicho, en estado de lucha, en campo abierto de oposición y guerra, pero siempre podremos notar un progreso real é importante, consecuencia de esta misma lucha.

Por lo que hace al orden científico y filosófico, dos escuelas, dos sistemas han denodadamente por ser los directores de la inteligencia humana: el positivismo y materialismo por una parte, y el racionalismo por otra; indudablemente ha de venir la síntesis, que ya se advierte, pero entretanto no es posible dudar que esta misma oposición ha traído la ventaja de haber hecho desaparecer el antiguo principio del *magister dixit*, que dificultaba la libre investigación y ha dado nuevos bríos al entendimiento para que libremente y por sus propias fuerzas pueda conquistar la verdad.

Sucede lo propio en la esfera del Derecho: interin se plantean multitud de reformas importantes, como la abolición de la pena de muerte, el principio de la corrección en la pena va sustituyendo al del castigo, que hasta hoy ha prevalecido. Por de pronto la abolición de la esclavitud es un hecho.

Y cosa extraña; los pueblos que más tenazmente han sostenido tan infame comercio y que con más dureza se han portado con el pobre esclavo, han sido después los primeros y más enérgicos en abolirle; testigo Inglaterra, nación grandemente esclavista en un principio y hoy eminentemente abolicionista, que parece que la Providencia la impulsa á subsanar los errores cometidos y que, para devolver bien por el mal que hizo, se ha convertido en la propagadora más ferviente de la libertad del esclavo; bien así como aquellos que merecieron ser llamados bárbaros por su incultura y su ferocidad y que por todas partes extendieran la disolución y la muerte, hoy son de los más ilustrados y que más se afanan por difundir la verdad, que es la vida del alma.

Más pavoroso y de difícil solución es sin duda alguna el problema económico, pero hemos de confiar en que la ha de tener fiel y cumplida.

¿Y cómo ha de ser esta solución? ¿Cómo ha de verificarse la reforma social? Teniendo por base la reforma individual. No se espere que simplemente con leyes más ó menos sabiamente prescritas, pero sin cumplimiento, ni con organismos políticos más ó menos artificiosos y calculados, se ha de conseguir la regeneración de esta sociedad, que hoy tan enferma se nos muestra: solo la reforma individual podrá determinar la reforma social verdadera; la reforma individual, que partiendo de la conciencia abrace al hombre en todas sus facultades, en todas sus manifestaciones y principalmente teniendo por base la *instrucción y moralidad*. Y como esta reforma no puede hacerse de una manera rápida y violenta, se deduce que indefectiblemente ha de ser de un modo lento y continuo, á medida que el hombre progresa y se perfecciona.

Al hablar del progreso del hombre, entiéndase que empleamos esta palabra en su sentido genérico, comprendiendo al hombre y á la mujer, que por desgracia es la que más atrasada se encuentra. Si hasta el presente ha estado desconsiderada y aun despreciada en muchos pueblos y épocas, todo el mundo puede observar hoy una corriente saludable, que cada día se acrecienta más, que tiende, no á emanciparla, sino á alejarla de los deberes que en la vida le corresponde llenar, pero sí á dar más ilustración á su inteligencia y más energía á su carácter; porque, si á pesar del menosprecio en que su educación se ha tenido, ha jugado un gran papel en la marcha de la civilización, más aún lo ha de tener en el porvenir cuando pueda desenvolver las fuerzas de su inteligencia. No habrá en este sentido protección bastante encarecida, en la seguridad de que devolverá á la humanidad cien beneficios por cada uno que reciba.

La principal misión de la mujer, es, sin duda, la educación del niño; ella es, no solamente la que alimenta y cuida su cuerpo en la primera edad, sino la que desenvuelve sus primeras ideas y fija sus primeros sentimientos, del mismo modo que guía sus primeros pasos; pudiendo decirse que los ojos del niño ven según veían los de la madre que le adormeció en la cuna; por eso es indispensable que la mujer sea instruida para que inculque al niño el estímulo necesario y le haga comprender las ventajas de la instrucción. Por eso también el hombre considera como una de las mayores desgracias la triste horfandad del que se ve privado desde sus primeros años de los consuelos y ayuda de su madre; y merecen bien de la humanidad aquellos individuos y aquellas asociaciones que procuran, en lo que pueden, remediar tan gran desgracia como es la del niño pobre, sobre todo, *del niño abandonado*.

. . . . . .

Termino, señores, sintiendo que mi pobre palabra y mi escasa inteligencia no me hayan permitido expresarme con más claridad y precisión; pero, vuestra indulgencia suplirá con exceso mi falta.

Del mismo modo que al subir á una elevada montaña para admirar desde su cima un bello paisaje, el horizonte visible es mucho más pequeño que el que más allá de nuestra vista por todas partes se extiende; al subir penosamente la cuesta de la vida, vamos, todos, atesorando poco á poco caudal de conocimientos. Y si en la cumbre de nuestra existencia nos paramos á contemplar el horizonte de nuestro saber, al notar que es muy pequeño ante el ilimitado campo de la verdad que más allá de nuestro horizonte intelectual se extiende, hasta el hombre que sea genio, tendrá que exclamar como el gran Newton: "Yo tan solo he recogido unas cuantas conchas á orillas del océano inmenso de la verdad;" ó como el gran Sócrates, que veintitres siglos há exclamaba: "Yo tan solo sé que no sé nada."

He dicho.

TRASCRIPCIÓN

LA EDUCACIÓN DE LOS HIJOS

(De *El Progreso*, de esta Capital)

Antiguamente los padres educaban á los hijos por el terror; hoy, en las clases acomodadas sobre todo, les dejan hacer todo lo que quieren y los convierten en pequeños tiranos.

Ambos extremos son viciosos.

Al niño debe tratársele con suave firmeza; enseñarle á obedecer, pero no intimidarle con amenazas ni castigos. Tan pronto principia á comprender, el padre prudente le explica lo que es bueno y lo que es malo; le elogia cuando se porta bien y le reprende cuando hace algo malo, no consintiendo de modo alguno que le desobedezca, porque si se lo consiente una sola vez, el niño volverá á desobedecerle y al poco tiempo tendrá que emplear medios violentos para reducirle á la obediencia. Cuanto más tarde, más difícil le será dominarlo, y tendrá que apelar á severos castigos ó dejarle perderse.

Es defecto general de los padres, y más aún de las madres, traducir en gracias muchos actos de mala crianza de

sus hijos. Los que quieran juzgar con imparcialidad de esos actos, examínenlos en los hijos del vecino y verán cuán feos ó insufribles les parecen; por ahí podrán comprender lo que de los suyos pensarán los demás.

Los que son demasiado severos con sus hijos, deben acordarse de lo que ellos hacían cuando eran de la misma edad, y de seguro serán más indulgentes.

Cuando falta alguna cosa ó aparece rota, hay padre que llama á su hijo con acento iracundo y le pregunta con voz de trueno si ha sido él el que ha cometido la fechoría. ¿Qué ha de hacer el muchacho sino mentir, en caso de que él haya sido, lo mismo que mentiría su padre en un caso igual si su interrogador le amenazase con un revólver ó un puñal?

De ese modo es como muchos padres fuerzan á sus hijos á ser mentirosos.

Al niño primero, y al muchacho después, debe tratársele como á persona verídica y no manifestar nunca desconfianza de su palabra, aunque se tenga. Esta desconfianza le enorgullece y anima á decir siempre verdad. Si ha obrado bien, conviene elogiarle, reprenderle con dulzura si ha hecho mal, explicándole al mismo tiempo, la fealdad de su acción, para convencerle de que no se le reprende por capricho.

Cuando el muchacho sabe leer, conviene poner en sus manos esos libros escritos para ellos, que relatan cuentos, anécdotas ó historias sencillas muy á propósito para desarrollar los buenos instintos é inclinaciones en las mentes infantiles.

Los castigos, sobre todo los corporales, deben evitarse siempre. La persuasión y la firmeza de carácter son los medios más efectivos. Para esto, es preciso que los padres no lleven su excesivo amor hasta el extremo de que sus hijos les pierdan el respeto, porque entonces hay que apelar al castigo para recobrarlo. De lo contrario, se pierde el muchacho.

En la mayor parte de los casos, la mala educación de los hijos pende, ó del amor mal entendido de los padres, ó del abandono de los mismos. ¡Cuántos jóvenes se vuelven viciosos y se pierden porque sus padres no supieron educarlos! La educación moral de los hijos, es una empresa que requiere mucho tacto y exquisita delicadeza; y, no obstante, vemos muchos padres que se cuidan muy poco de ellos. Con vestir á su hijo del mejor modo que pueden y tenerlos bien alimentados, creen haber cumplido con sus deberes. Cuando después se le un pendenciero, insolente, jugador, borracho ó asesino, exclaman el padre y la madre: "¡qué desgracia!" y no se convencen que ellos tuvieron gran parte en la perdición de su hijo, por no haber reprimido á tiempo los malos instintos de su prole.

ASUNTO DE ESTUDIO

(De *La Revelación*, de Alicante)

El Espiritismo es una ciencia que ofrece extensísimo campo á multitud de observaciones tan curiosas como interesantes.

Cierto día, uno de mis amigos, Vasilú Damianosoitch R., oficial de cosacos del Dón; me dijo:

—"¿Una persona puede tener dos almas?"

—"¿Pero qué móvil te ha impulsado para hacerme esta pregunta tan abstrusa?", le pregunté á mi vez.

—"Hé aquí por qué," prosiguió Vasilú: "He conocido en Rostow-sobre-el-Dón, á un oficial que poseía las más bellas cualidades; era humilde, caritativo, bondadoso, benévolo, amante de sus soldados y camaradas, y su fisonomía expresaba la bondad y la dulzura. Mis camaradas y yo, le habíamos visto realizar las más laudables acciones, poniendo de relieve las magnanimidad de su hermoso corazón, su benevolencia y su caridad altamente cristianas. Sin embargo, este mismo oficial tenía, á un mismo tiempo los más terribles defectos; sus virtudes se desvanecían instantáneamente, y se mostraba súbitamente violento, irritable, orgulloso y vengativo; hasta la expresión de su carácter cambiaba completamente, como también el aspecto de su rostro. En una palabra, su transformación era tan radical, que se hubiera jurado que era un individuo totalmente diferente. El timbre de su voz, sus maneras, su mirada, su gesto, su modo de ser en las cosas más insignificantes, era completamente modificado. No era, pues, el mismo hombre, y sus actos estaban en relación cón su estado de disgusto. En tal estado buscaba con prontitud todas las ocasiones de decir ó de ejecutar toda clase de maldadades. Los parientes, amigos, camaradas y cuantos conocían á este extraño personaje, testigos de sus transformaciones tan repentinas, no cesan de preguntarse: ¿existe ó nó en él dos almas, profundamente desemejantes, manifestándose por un solo cuerpo material? Yo me lo he preguntado también frecuentemente... Empero ¿qué piensas tú de ello, José?—Yo le respondí: "Soy incapaz de resolver si realmente un solo cuerpo puede albergar á dos espíritus diferentes, me vería muy apurado para poderlo probar, y además, en ninguna parte de las obras de Kardec he leído un ejemplo parecido; sin embargo, esto no me parece absurdo, ni absolutamente imposible. A mi vez voy á relatarte una graciosa historia referida por mi amigo Stanislao Z., farmacéutico en Ucraine. He conocido en Biala-Cerkiew una jóven polonesa, de una rara hermosura, muy instruida: poseía el idioma ruso, el polaco, francés, alemán é italiano; tocaba el piano con un perfecto conocimiento de la música; afable, muy buena, caritiva; se podía decir que era un ángel en cuerpo material. Mi amigo el farmacéutico se enamoró de ella é hizo su declaración amorosa. La jóven le dió la preferencia sobre sus rivales que eran numerosos, y fué admitido. Antes del casamiento, mi farmacéutico, que habitaba algunas leguas de distancia de Biala-Cerkiew, hacía visitas de vez en cuando á su prometida y á sus parientes. Una tarde fué á ver á su futura, la sorprendió en un violento acceso de mal humor: ella contenía con pena una gran tempestad interior que no deseaba más que estallar. Su semblante tan lindo, había perdido su hermosura y su expresión angelical; estaba fea, con una expresión infernal. El jóven farmacéutico, al ver esto, aterrorizado, se fué bañado en un sudor frío. Durante mucho tiempo esta impresión no se borró de su mente, y, como era natural, la unión proyectada no se llevó á efecto. La jóven polonesa contrajo matrimonio algún tiempo después con un oficial de caballería, y su esposo no tardó en apercibirse que su mujer era, al mismo tiempo, un ángel y un demonio. El me refirió más de una vez que su esposa poseía, ora las mayores virtudes, la dulzura, la caridad, la benevolencia, la ternura, la abnegación de una criatura celeste, ora también todos los defectos, todos los vicios de un sér infernal.

Según mi parecer, nada se opone á que *dos almas diferentes habiten una misma prisión corporal*. ¿No se vé en las sesiones espíritas apoderarse un espíritu de un *médium* y el semblante de éste transformarse hasta el punto de que se asemeja, rasgo por rasgo, al que tenía el espíritu durante su vida terrestre? Si dura largo rato la experiencia, hay dos espíritus en un mismo cuerpo: el del *médium* y el del sér que está en el *más allá*. Además, ¿no existen *médiums* escribientes que reproducen con rara perfección la escritura de una persona fallecida, que el propio *médium* no ha visto nunca, ni tampoco el menor signo de su escritura?... Mi opinión es que no es imposible, lo repito, que *dos almas, dos Espíritus, no existiendo entre ellos ninguna semejanza, pueden habitar un solo y mismo cuerpo.*

José de Kronhelm.

Czeczelowka (Rusia), 1º Mayo 1897.

Nota de la Redacción — Respetando el criterio expuesto por nuestro muy querido amigo é ilustrado colaborador, señor de Kronhelm, nos permitiremos trascribir á continuación lo que á este respecto dice en el *Libro de los Espíritus* (cap. IX, párrafos 473 y 474), nuestro inolvidable maestro Allán Kardec:

—"¿Puede un Espíritu revestir momentáneamente la envoltura de una persona viva, es decir, introducirse en un cuerpo animado y obrar en vez y en lugar del que en él está encarnado?

—El Espíritu no penetra en un cuerpo, como tú en una casa, sino que se asimila con el Espíritu encarnado que tiene los mismos defectos y las mismas cualidades, para obrar de consuno: pero siempre es el encarnado quien obra como quiere sobre la materia de que está vestido. *Un Espíritu no puede sustituir al que está encarnado, porque el Espíritu y el cuerpo están ligados hasta el tiempo señalado para término de la existencia material.*"

Y añade:

—"Si no hay posesión propiamente dicha, es decir, cohabitación de dos Espíritus en un mismo cuerpo, puede el alma estar bajo la dependencia de otro Espíritu, de modo que esté *subyugada* ú *obsesada* hasta el punto de hallarse su voluntad paralizada en cierto modo?

—Sí, y esos son los verdaderos poseídos; pero entiéndase que semejante dominación nunca tiene lugar sin participación del que la sufre, *ya por su debilidad*, ya por su deseo. A menudo se han tomado por poseídos á epilépticos ó á locos que más necesitaban medicinas que exorcismos."

Esta es, también, nuestra opinión en los dos casos que se relatan por el infatigable propagandista ruso señor de Kronhelm.

Si á alguno de nuestros amables lectores, ó hasta al propio correligionario antes indicado, les sugiriese cualquier duda lo que acabamos de exponer á su consideración y

estudio, pueden manifestarla á esta redacción, que con mucha complacencia procurará, en lo que esté de su parte, desvanecerla.

DICTADOS DE ULTRA-TUMBA

Existencia del alma — Su encarnación

Traducción de la señorita Ervina von Lilienthal, para CONSTANCIA.

Banner of Light, Febrero 22 de 1896.

Preguntas contestadas por la mediumnidad del Sr. W. J. Coloille.

Tomado del compte-rendu de la sesión celebrada el 21 de Junio de 1895.

Pregunta I: ¿Existe el alma antes de su encarnación en este planeta?

II: ¿En qué forma tiene lugar su primera encarnación?

III: ¿Hay espíritus que no han tomado nunca un cuerpo material?

Contestación — I. Nosotros sostenemos decididamente que el alma es una entidad lo mismo antes que después de tomar un cuerpo en la tierra, porque ninguna encarnación puede hacer más que dar á una entidad pre-existente la oportunidad de expresarse mediante la intervención de un instrumento adaptado.

El alma se encarna para cumplir un propósito determinado, y manifiesta siempre el objeto de su encarnación en las tendencias especiales y gustos expresados por su forma terrestre.

II. Como el alma es una entidad anterior á su encarnación, puede decirse que es la causa de todas las formas inferiores de existencia en el planeta, desde el amoeba hasta el antropoido, antes de encarnarse en la forma humana, que es la única forma que el alma ocupa enteramente y la posee en realidad.

Centellas del alma, comparables á los rayos del sol, entran y animan las formas variadas que constituyen los tres así llamados reinos de la naturaleza, inferiores á lo humano.

Cuando en el proceso evolutivo llega el momento para la producción de una forma completa y perfecta mediante la cual la entidad puede manifestarse convenientemente, la forma humana aparece.

La ciencia de la embriología demuestra el órden evolutivo, siendo las transformaciones variadas y sucesivas que el feto humano sufre en su trascurso antes de llegar á la forma humana, otras tantas duplicadas ó eslabones en un órden idéntico de las formas distintas que el alma ha creado mediante sus propias impulsiones radiantes antes de construir un instrumento compacto ó sintético que, sometido á un análisis exacto, contiene todas las propiedades comunes á la suma total de todas las otras formas.

III. Hay sin duda innumerables legiones de esencias espirituales en el universo que no han tomado nunca la forma humana, y hay miriadas de mundos en el infinito donde las expresiones diversas de la vida son totalmente diferentes á lo que ellas aparecen en este pequeño planeta que la ignorancia de hombres arrogantes ha creido el centro de lo infinito.

Las esferas espirituales, inmediatamente arriba del plano terrestre, están, como vosotros sabéis, pobladas por almas que han sido encarnadas en este planeta y se encuentran aún unidas á él por causa de un destino todavía imperfectamente cumplido en conexión con el planeta.

Hay, por otro lado, innumerables esferas de inteligencias sub-humanas, que esperan el nacimiento en este planeta.

Cada universo (y de universo á universo ó de sistemas planetarios á solares, dentro del universo infinito no puede haber un límite apreciable) tiene sus propias formas especiales de vida, y como no puede haber dos universos que cumplen exactamente el mismo designio de expresión, no puede haber en dos ó dentro del límite de dos exactamente el mismo órden de expresiones de vida.

Unidad en el objeto ó plano, pero diversidad en el modo de expresión y el cumplimiento de los propósitos es seguramente la ley; dentro de esta ley el alma llegará ciertamente en la eternidad á aprender todo lo que desea aprender y á manifestarse, según su deseo.

Boletin de la Semana

Tomamos los siguientes párrafos, del folleto publicado bajo el título: *Contra el altar:*

"De todos los absurdos que á Dios se le han atribuido, ninguno mayor que el de criar millones y millones de hombres condenados á sufrir indecibles tormentos por toda la eternidad.

Si el demonio criara hombres, ¿qué destino peor podía darles?

Un Dios que no perdonase nunca; un Dios que castigase con infierno eterno á sus criaturas, sería el mayor mónstruo de maldad que la mente humana puede concebir.

¿Y cómo ese Dios cuya venganza dicen no se satisface jamás, puede mandar al hombre que perdone las ofensas de su prójimo, cualesquiera que sean?

Los mismos que inventaron el Infierno, inventaron la Gloria, sin reparar la contradicción en que incurrían. Un infierno eterno y una bienaventuranza eterna, son dos polos que se rechazan. ¿Qué hombre, prescindiendo de esos inventores, pudiera ser feliz por un solo momento sabiendo que otros, tal vez su padre, sus hijos, sus hermanos estaban padeciendo penas eternas? ¿Y cómo pudiera ser feliz ni el mismo Dios, oyendo el estertor de los que se retuercen en eterna agonía?

Acabemos de una vez para siempre con tal infernal doctrina, inventada y propalada para intimidar las masas y arrancarles dinero.

Un Dios infinitamente justo no puede imponer al hombre un castigo excesivo: no puede por una ofensa de momento condenarle á sufrir eternamente. Un sér finito no puede hacer nada infinito ni bueno ni malo. Un castigo infinito sería por lo tanto una injusticia infinita.

Si después de una vida nublada por la duda y sembrada de sinsabores y padecimientos mil; si despues de una existencia llena de miserias se nos condenase á sufrir penas eternas, tendríamos derecho á maldecir al Criador que nos ha sacado de la nada. La no existencia es infinitamente mejor que la existencia que nos pintan. El que unos pocos se salven no justifica la creación de millones de billones que se condenen.

***

El día 12 de Febrero tuvo lugar en la *Constancia* la asamblea extraordinaria con objeto de dar lectura á la memoria anual de la Sociedad é integrar la C. D.

Los miembros que terminaban su mandato eran los siguientes: Presidente, Cosme Mariño; Vice 2º, Francisco Cañas; Secretario, Francisco Durand; Tesorero, Justino Balech; pro-Idem, Arturo Boyer; Vocales, Venancio Gonzalez y Mariano Sobrado. Además debía elegirse un pro-Secretario primero en reemplazo del Sr. Pedro Serié que renunció de dicho cargo, cuya renuncia fué aceptada por la misma asamblea, en vista de haber manifestado el miembro renunciante su deseo de consagrarse exclusivamente á la Revista.

Efectuándose la votación nominal resultaron reelectos con los mismos cargos los Sres. Mariño, Cañas, Durand, Balech y Sobrado. El vocal Sr. V. Gonzalez fué elegido pro-Tesorero y en su lugar se nombró al Sr. Alejandro Razetti. Para ocupar el puesto de pro-Secretario 1º se designó al Sr. Diego Berisso, quedando constituida la Comisión Directiva para el presente año en la forma siguiente:

Presidente: Cosme Mariño.
Vice 1º: Ovidio Rebaudi.
Vice 2º: Francisco Cañas.
Secretario: Francisco Durand.
pro-Secretario 1º: Diego Berisso.
pro-Secretario 2º: Cárlos Siffredi.
Tesorero: Justino Balech.
pro-Tesorero: Venancio González.
Vocales: Mariano Sobrado, Santiago Berisso, José Casanovas Moure, Ramón Touren, Jaime Soler y Alejandro Razetti.

En breve se procederá al nombramiento de las sub-comisiones anexas cuya nómina publicaremos oportunamente, así como la forma y días en que se han de llevar á cabo los trabajos oficiales que se iniciarán después de la apertura que tendrá lugar al principio de Marzo.

***

ECOS DEL ANIVERSARIO—La agradable velada con que la Sociedad *Constancia* festejó su XXI aniversario, tuvo al mismo tiempo un resultado particularmente feliz para los pobres y desvalidos, y que merece mencionarse, aplaudiendo al mismo tiempo esos rasgos generosos y caritativos.

Al terminar el concierto se distribuyeron algunos ramos á los concurrentes, y en el acto se inició una colecta expontánea á beneficio de los pobres, la que resultó fructifera como se verá por el siguiente resultado: El Sr. Diego Berisso que promovió la idea se suscribió con $ 45 pesos, la señora Catalina de Reynaud 21 pesos, la señora María K. de Senillosa 14 pesos, profesor Joaquin Gonzalez 12 pesos, señora de la Vega 10 pesos, señora Octavia B. de Alonso $ 5 con 50 cts., señor José Más 5 pesos, señor Alfredo Reynaud 2 pesos, lo que hace un total de $ 114,50 cts., cantidad que fué remitida á la Caja de Socorros de la Sociedad.

Bien por los generosos donadores que en medio del regocijo y alegría no se olvidaron de los pobres.

Sección Oficial

MEMORIA ANUAL DE LA SOCIEDAD ESPIRITISTA "CONSTANCIA" CORRESPONDIENTE AL AÑO DE 1897.

SOCIOS—El movimiento habido en el año

es el siguiente: Ingresaron 26; egresaron 23; cambiaron de categoría 20: queda una existencia de 299. De estos corresponden á la categoría de activos 82, y el resto á las otras categorías.

El egreso de socios ha sido originado por renuncias, exoneraciones y desencarnaciones, correspondiendo 9 á la primera causa, 8 á la segunda y 6 á la última. Los socios desencarnados Sres. José Cusi, Francisco Bianchi, Manuel Alonso, Ramón Gil y María F. de Soler eran socios muy antiguos, constantes en la asistencia á las sesiones, de probada fé, y que siempre dieron pruebas de la firmeza de sus convicciones y del amor que á nuestra Sociedad profesaban, por lo que son dignos que se les recuerde en esta reseña. Iguales razones hay para mencionar al socio Manuel Picasso que aun cuando mucho mas nuevo en nuestra Sociedad, demostró sinceridad y profunda convicción en nuestra doctrina.

Sesiones—En el transcurso del año se celebraron 111 sesiones de estudios prácticos, 30 idem teóricos, 12 de asambleas, 37 de consultas y 1 aniversario, lo que forma un total de 192 sesiones. La concurrencia media que á ellas ha asistido de 10 para las de estudios prácticos, 69 para las de teóricos, 100 á las asambleas y 58 á las de consultas. En la fiesta del aniversario hubo una concurrencia mayor de 300 personas.

En las sesiones de estudios prácticos ó experimentales se ha continuado el desarrollo de la mediumnidad parlante y psicográfica con resultados satisfactorios, produciéndose por intermedio de la primera interesantes cuadros de ultra-tumba, y obteniéndose por la otra numerosas comunicaciones, algunas de estas de verdadero valor, pero lo que fuera de toda duda ha habido de más importante en esas sesiones ha sido la reanudación de los trabajos del Espíritu del Magnetismo, iniciados con bastante éxito con motivo del reingreso á la Sociedad del medium señor Antonio Castilla. Las sesiones teóricos estuvieron á cargo de las Stas. María Balech, Juana Sobrado, Matilde Balech, Sres. Cosme Mariño, Ovidio Rebaudi, Diego Berisso y Juan Savón. Desarrolláronse en ellas con notable competencia de parte de los conferenciantes importantes temas sobre puntos doctrinarios y filosóficos, habiendo tomado parte en las discusiones muchos de los concurrentes. Asistieron á las conferencias un total de 177 visitantes.

Sección de Propaganda—Los libros, folletos y otros impresos distribuidos por esta Sección durante el ejercicio de 1897 alcanzan á la cantidad de 11.534, lo que da un aumento sobre el año anterior de 5.421 impresos repartidos. Las notas recibidas alcanzan á 100 y las remitidas á 95.

La sola enunciación de las cifras que quedan consignadas basta para demostrar la actividad desplegada por las personas que componen tan importante Sección. Efectivamente esas cifras expresan con su elocuente mudez la importancia del trabajo realizado, y se necesita verdadero interés por la causa, constancia y voluntad á toda prueba en las personas que desempeñan esos puestos para poder llevar á cabo tan benéfica obra.

Biblioteca—En el año 1897 la Biblioteca ha recibido 5z obras nuevas y á más una colección de 300 tomos de "La Revue des deux mondes", todas ellas por donaciones. Las obras prestadas para leer á domicilio ascienden á 535 y las consultadas en el local social á 14, lo que hace un total de 549, cuyo movimiento importa un aumento sobre el año 1896, de 98 tomos leidos.

Han prestado un importantisimo concurso á esta institución la Comisión de señoras y señoritas que para el fomento de la misma fué creada por resolución de la C. D., y la cual se halla compuesta por la señora Juana A. de Razetti, señoritas María Carricondo, María Balech, Juana Sobrado y Matilde Balech. Es debido á las gestiones de esa Comisión y por su intermedio que se han obtenido las nuevas obras á que se ha hecho referencia.

Comisión Directiva—La Comisión Directiva celebró durante el año 36 sesiones ordinarias y 6 extraordinarias, con una asistencia media de 11 miembros para las primeras y 12 para las segundas. Consideró 95 notas, efectuó 14 consultas á la Comisión Espiritual y en fin tomó numerosas disposiciones relativas á la Administración, dirección y la buena marcha de la Sociedad, como así mismo respecto á las relaciones de estas con las demás sociedades Espiritistas. Evitamos consignar á esta menoria las resoluciones aludidas á fin de no ser demasiado extensos y en virtud de no ser de necesidad la inserción de ellas.

Secretaría—Esta Sección ha seguido su marcha regular durante el año, teniendo todos sus libros al día. Presentó una memoria, levantó 55 actas, recibió 95 notas, expidió 290 entre notas y circulares y 133 citaciones.

Comisión de Entierros—Esta Comisión ha cumplido con su caritativa misión, concurriendo en representación de la Sociedad, al entierro de los restos materiales de seis socios.

Revista—Nuestro periódico ha seguido en el año que reseñamos una marcha aunque lenta progresiva. Adquirió 121 nuevos suscriptores, borrándosele 50, quedando por tanto un aumento efectivo de 71 suscriptores. Su tiraje es de 900 ejemplares que son distribuidos entre suscriptores, socios, canges y donaciones á Bibliotecas y Sociedades de la República y exterior.

La Secretaría de la Redacción de la misma recibió 112 notas y expidió 46. La Administración recibió 634 y remitió 702.

Como se vé por los datos expuestos grande es la labor llevada á cabo por las personas que tienen á su cargo la Administración y Dirección de la Revista, habiendo demostrado contracción y constancia dignas de toda consideración en el desempeño de sus funciones. Es debido á sus esfuerzos que nuestro periódico vá recuperando mayor aumento de suscriptores.

Librería—En el año 1897 se compraron 1.100 volúmenes entre libros y folletos cuyo costo ascendió á 679 pesos con 53 centavos, vendiéndose 1.211 volúmenes, que importaron 1.494 pesos con 85 centavos. Queda una existencia de 2.900 volúmenes entre libros y folletos.

Caja de Socorros—Esta Caja destinada á fines de beneficencia, pues con sus fondos lo que se ayuda á los hermanos necesitados, tuvo el siguiente movimiento durante el año: recibió por suscripciones mensuales y donaciones extraordinarias 1.838 pesos con 15 cts. é invirtió 1.691 pesos con 7 cts.

Tesorería—Esta repartición ha continuado durante el ejercicio de 1897 su marcha regular manteniendo la contabilidad en órden y al día sus libros. El movimiento de fondos que ha tenido durante el año es de 11.069 pesos con 77 cts. para las entradas, 11,535 pesos 66 centavos para las salidas.

Además de las circulares remitidas durante el año y de los recibos y demás trabajos relacionados con el cobro mensual ha levantado á fin de año un inventario de los bienes de la sociedad del cual tomamos los siguientes datos:

Bienes raices (valor).....	$	17.909,75
Biblioteca (valor aproximado)	"	2.345,00
Bonos de depósitos en el Banco de la Provincia.....	"	6.589,00
Valor de la Librería (aproximado).....	"	1.388,87
Valor de los muebles y útiles	"	1.142,00
Existencia en efectivo.....	"	112,45

Para terminar la reseña anual del movimiento habido en la Sociedad "Constancia" insertamos á continuación el cuadro que en resúmen demuestra ese movimiento:

Resúmen General

Socios Ingresados.....	26
" Egresados.....	23
" cambiaron de categoría.	20
" existencia á 31 de Diciembre.....	299
Número de sesiones celebradas	192
Idem id. Comisión Directiva...	42
Idem de visitantes que concurrieron	197
Idem de libros y folletos distribuidos por la Sección de propaganda	11.534
Libros leidos de la Biblioteca..	549
" vendidos por Librería..	1.211
Cantidad invertida en socorros	$ 1.691,07
Movimiento general de fondos habido en la Tesorería.....	" 22.605,43

El Secretario.

Agentes de "Constancia"

Librería de F. Lajouane —Perú 85—Capital

PROVINCIA DE BUENOS AIRES

Emilio de Mársico, calle 7 n.° 1432—*La Plata.*
Pedro A. Ferrari—*Chivilcoy.*
José Gutiérrez, Garantías 71—*San Nicolás.*
Tomás Villacampo.—*Coronel Dorrego*
Bartolomé Carrio—*Nueve de Julio.*
Vicente Gallo.—*Pehuajó.*
Panta'eón Chaves.—*Junín.*
Miguel Antico.—*Saladillo.*
Pablo Lanusol.—*San Antonio de Areco.*
León López.—*Azul.*
Prudencio Ferreira.—*General Pintos.*
Luis G. Torres, calle 21 N.o 120—*Mercedes*
José Mas—*Magdalena*
Mercede s Ecudero—*Trenque Lauquen*
Hilario Durán—*Tres Arroyos*
Alejo Maldonado—*Olavarría.*
Eugenio Varela—*Juarez.*

Pampa Central

Celodonio Suarez—*Sta. Rosa de Toay.*

PROVINCIA DE SANTA-FÉ

Fernando Curutchet, San Lorenzo 146-*Rosario*
Estéban Mandrill—*Colonia Angélica.*

PROVINCIA DE ENTRE-RIOS

Enrique Martin.—*Concordia.*

PROVINCIA DE TUCUMAN

Juan B. Bugni, 9 de Julio 6.ª cuadra. *Tucumán*

Imprenta Rápida Esmeralda, 169

AGUA para destruir la caspa y fortificar el cabello por Ovidio Rebaudi. Se vende en la calle ANDES 484, casa del Sr. Juan A. Amado.

SASTRERIA MODERNA

— DE —

VENANCIO GONZALEZ

PREMIADA EN LA EXPOSICIÓN CONTINENTAL)

2131—Garay—2131

La numerosa clientela que tiene la casa, es una prueba del trato y comportamiento que se observa con el público.

La juventud amante de vestir bien, puede ocurrir á la **Sastreria Moderna,** en la seguridad de quedar satisfecha en todo sentido.

Se hacen trajes de medida á última moda y género de pura lana á precios módicos.

Gran surtido de paños y casimires para la Estación, de última novedad. Confección esmerada. Ropa hecha de todas clases.

Libros en venta

En la Administración—ANDES 444

Por Allan Kardec

El Evangelio	$ 0.80
Libro de los Mediums	" 0.80
Cielo é Infierno	" 0.80
El Génesis	" 0.80
El libro de los Espiritus	" 0.80
Obras Póstumas	" 0.80
Que es el Espiritismo	" 0.40
El Espiritismo en su más simple expresión	" 0.10
Obras Completas, con 7 obras (encuadernada)	" 7.00

EN FRANCÉS

Cada obra	" 2.75

Por Camilo Flammarion

Dios en la Naturaleza, 1.er cuaderno	" 0.80
" " 2.° "	" 0.80
" " 1.° y 2.° "	" 1.50
Mundos reales y mundos imaginarios: primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50
Narraciones de lo Infinito:	
Lumen	" 0.80
Historia de un Cometa	" 0.80
Los dos cuadernos	" 1.50
Pluralidad de mundos habitados primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50
Las maravillas celestes	" 1.50
Urania (pasta)	" 6.00
Urania (rústica)	" 4.50
Viajes aéreos	" 4.00
Vida de Copérnico (pasta)	" 4.00
El fin del mundo (pasta)	" 4.50
La Atmósfera--dos tomos	" 4.00
Contemplaciones científicas	" 2.50
¿Qué es el Cielo?	" 2.00
La Astronomia	" 2.00

Por Arturo d'Anglemont

Dieu et l'Etre Universel	" 3.00
Enseignement populaire de L'Existence Universelle	" 2.00
Dieu évident pour tous	" 1.00
L'Hipnotisme, le magnétisme et la mediumnité	" 1.00

Por Ubaldo Romero Quiñones

El lobumano	$ 2.00
La educación moral del hombre	" 2.00
La educación moral de la mujer	" 2.50
El evangelio del hombre	" 2.00
Los huérfanos	" 2.50
El materialismo es la negación de la libertad	" 1.00
Teoria del derecho	" 2.00
Problemas sociales	" 0.80
Teoria de la justicia	" 0.40
La elocuencia de los números	" 2.00

Aksakof, A—Animisme et Spiritisme	" 8.00
Artazu, Daniel Suarez—Marietta	" 1.50
Acevedo, Otero—Los Espiritus tomo 1°	" 3.00
" " " " tomo 2°	" 4.00
" " Lombroso y el Espiritismo	" 1.50
" " Los Fantasmas	" 1.20
Almignana, Abab—Del Sonambulismo y las mesas giratorias	" 0.30
Amigó José y Pellicer—Nicodemo	" 3.25
" " Roma y el Evangelio	" 2.50
Blanquer D.—La Justicia Universal	" 1.50
Ballesteros, Juan Fernando—Las Fuerzas de la Vida	" 3.00
Baraduc—L'Ame humaine	10.00
" Force Vitale	" 3.50
Beaunis H.—El Sonambulismo provocado	" 3.25
Bourdin, Antonieta—Entre dos mundos	" 1.25
Bassols, César—Impresiones de un loco	" 1.20
Bonnemére, Eugenio—El alma y sus manifestaciones á través de la historia	" 3.00
Benito, Sanz M. - La Ciencia espirita	" 1.50
Cano O.—Existencia de Dios	" 1.00
Cortés, Saenz—Controversias espiritistas	" 0.50
Crookes, William—Fuerza psiquica	" 0.60
Corchado, Manuel—La Pena de muerte	" 0.30
Deleuze J. P. F.—El Magnetismo animal	" 2.25
De Rochas—Extériorization de la Motricité	6.00
" Extériorization de la Sensibilité	" 5.50
" Levitation	" 2.75
Dosamantes, Jesús Ceballos—El Perfeccionismo absoluto	" 2.00
Delanne, Gabriel—El Fenómeno espiritista	" 2.50
" " El Espiritismo ante la Ciencia	" 2.25
" " Evolution Animique	" 3.50
Durville H.—El Magnetismo Humano, rústica	" 0.30
" pasta	" 0.75
" Aplicación del iman	" 0.50
Denis, Leon—Después de la muerte	" 2.00
" " El Porqué de la vida	" 0.40
" " Aprés la mort	" 2.50
Falcomer—Introduction au Spiritualisme	" 1.50
Fernandez, Federico W.—Mis viajes	" 2.00
Gardy, Louis—Cherchons	" 2.00
Guaita Stanislas de—Le Problème du Mal	" 0.40
Gomez, Lopez—El catolicismo romano y el espiritismo	" 1.20
Gautier, Teófilo—Espirita	" 1.00
Gibier, Paul—Analyse des choses	" 2.50
" " —Le Spiritisme ou Fakirisme Occidental	" 3.50
Gallois, Leonardo—Historia general de la inquisición	" 3.25
Gainza, Martin Alonso—Leila	" 3.50
Henrique, Leon—Un Caractère	" 1.20
Hoffman, Giovani—Che cosa e lo Spiritismo	" 1.50
J. A. P.—Lectura infantil	" 0.25
Jamark, Carlos—Personajes biblicos	" 2.50
" " Filosofia y religión	" 2.00
Le comte de Saint Bon Sens—Maman L'Eglise et Papa L'Etat	" 3.50
Laurent de Faget—Pensées de Carita	" 2.00
" " Muse Irritée	" 1.50
Laurent de Faget—De L'atome au firmament	$ 1.00
Lopez, Anastasio Garcia—Cosmologia, antropologia y sociologia	" 2.50
López Gomez—El Catolicismo Romano y el Espiritismo	" 1.20
Lozada, Enrique—Celeste	" 2.00
Manera, Enrique—El Coracero	" 0.40
Muriño y Rebaudi—Guia para formación de centros espiritistas	" 0.50
Moutin L.—El nuevo hipnotismo	" 3.00
Murillo, Navarro—Psicologia transformista	" 1.00
" " El Espiritismo	" 0.70
" " Tinieblas y luz	" 1.50
" " El Génesis	" 0.20
Mendoza, B. A.—Destellos del Infinito	" 1.50
Metzger—Espiritismo é Hipnotismo	" 0.15
Michelet J.—El Sacerdote, la mujer y la familia	" 2.00
Melium V. B.—Una defensa más del Espiritismo	" 1.20
Mariño, Cosme—Catecismo de moral y religión	" 0.30
" " Bases	" 1.50
Moure, José Casanovas—Catecismo espirita	" 0.30
Naillen, van der—Dans les temples de L' Himalaya	" 3.00
" —Dans le Santuaire	" 3.00
Noeggerath, R.—La Survie	" 3.50
Nus Eugenio—Los grandes misterios	" 2.25
" " Choses de l'autre monde	" 2.75
" " Les grands mystères	" 2.75
Pa'azzi G.—L'Origine de l' homme	" 0.90
Pol, Florencio—Evidencia de la Reencarnación	" 0.25
" " Inexistencia de la materia	0.30
Presidente del Congreso Internacional de Barcelona—Reseña completa del congreso internacional de Barcelona 1888	" 1.00
Perchet, Augusto Perez—El libro del alma	" 0.50
Puigari y Mariño—Discusión espiritista	" 1.00
Rebaudi, Ovidio—Magnetismo curativo al alcance de todos	" 0.50
Rouxel—Histoire et philosophie du magnétisme (2 tomos)	" 2.50
Sand, Jorge—Esperidion	2.00
Sausse H.—Bibliographie de Allan-Kardec	0.40
Soriano, Gonzalez—El Espiritismo es la filosofia	" 1.50
" " Diálogos	" 3.00
Soler, Amalia Domingo—El espiritismo refutando los errores del catolicismo romano	" 2.00
Serrano, Rafael—El honor y el deber	" 0.50
Strossmayer, obispo—La verdad en el vaticano	" 0.15
Sanillosa, Felipe—Concordancia del espiritismo con la ciencia (2 tomos)	" 5.00
Telem—Excelsior	" 3.00
Santos Carlos—Páginas de la vida	" 0.20
Torres Solanot—El catolicismo antes del Cristo	" 2.00
" —Preliminares del Espiritismo	2.25
Wallace, Alfredo—Defensa del espiritualismo moderno	" 0.60
Villegas, Baltomero—Un hecho, la magia y el espiritismo (2 tomos)	" 2.50

Anónimos

Oraciones	" 0.80
L'Arte di evocare gli Spiriti	" 0.50
El arte de evocar á los espiritus	" 0.75
Guia práctica del medium curandero	" 1.20
Monita secreta	" 0.25
Alfieri el marino	" 1.00
A. B. C. de la astronomia	" 0.60
A. B. C. del espiritismo	" 0.25
Antiguas creencias	" 0.25
Creencias en el fin del mundo	" 0.25
En el album de mis hijos	" 0.25
Como acabará el mundo	" 0.25
El Diablo	" 0.20
Las Penas futuras según el espiritismo	" 0.10

AÑO XXI — Buenos Aires, 27 de Febrero de 1898 — NÚM. 557

Dirección y Administración
ANDES 444
HORAS DE OFICINA
DE 8 A. M. Á 10 P. M.

CONSTANCIA

Precios de Suscripción
Capital trimestre m/n $ 1.80
Interior, " adelantado 2.10
Exterior, " " 2.50
Número suelto..... 0.20
" atrasado..... 0.40

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Órgano de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO
Secretario de la Redacción: PEDRO SERIÉ—*sub-Secretario*: FRANCISCO CAÑAS—*Administrador*: MARIANO SOBRADO
Colaboradores.—AMALIA DOMINGO Y SOLER—FELIPE SENILLOSA—OVIDIO REBAUDI—M. NAVARRO MURILLO MANUEL SANZ BENITO.—M. BESNARD.

SUMARIO—*Notas de la Redacción:* Continuación del estudio sobre la naturaleza de Cristo—*Trascripción*—El comité Liberal y "La Voz de la Iglesia" --Bomberos divinos y bomberos humanos—*Sección Científica:* El oro alquímico y la vida del metal--Dictados de Ultra-tumba—*Boletin de la Semana.*

Notas de la Redacción

Continuación del estudio sobre la naturaleza de Cristo — Debemos abreviar este trabajo lo más posible, porque las pruebas que hemos suministrado no pueden dejar ninguna duda acerca de la opinión que Jesús tenía de sí mismo, que se empeñaba en que todos sus discípulos la tuvieran igualmente.

Una de las bases fundamentales en que descansa el dogma de la Divinidad de Jesús, estriba en la *opinión personal* del apóstol San Juan donde dice: *in principio erat verbum*, etc. Sin embargo, es el mismo apóstol San Juan el que suministra en su Evangelio la mayor parte de las pruebas de la diferencia de naturaleza entre Jesús y Dios; pero no vamos á trascribirlas, pues sería abusar demasiado de nuestros lectores. Indicaremos los títulos y versículos para que los lectores más curiosos y empeñados en penetrarse mejor de la verdad de nuestra teoría ocurran á la fuente, si es que lo desean.

Los pasajes del Evangelio de San Juan que suprimimos son los siguientes: San Juan, Cap. V, v. 16, 17—Cap. V, v. 22, 27—Cap. id., v. 37, 38—Cap. VIII, v. 16—Cap. XVII, v. 1, 5, 11, 14, 17, 21, 24, 26—Cap. X, v. 17, 18—Cap. XI, v. 41, 42—Cap. XIV, v. 30, 31—Cap. XV, v. 10—Cap. VIII, v. 25, 26—Cap. X, v. 29, 38—Cap. XIV, v. 20.

"*Subo á mi Padre y á vuestro Padre, á mi Dios y á vuestro Dios.* (S. Juan, Cap. XX, v. 17).

En resumen, en todos estos pasajes y en los anteriores que hemos detallado, Jesús sienta las siguientes afirmaciones referentes á su naturaleza:

No he venido por mí mismo, pero el que me envió es el único Dios verdadero.—De parte de él vengo.—Digo lo que he visto en mi padre.—No me toca á mí dároslo, sino que será para aquellos á quienes lo tiene reservado mi Padre.—Me voy á mi Padre porque mi Padre es mayor que yo.—¿Por qué me llamais bueno? Solo Dios es bueno.—No he hablado de mí mismo, sino mi Padre que me ha enviado es el que me ha indicado lo que debo decir.—Mi doctrina no es mía, sino que es la doctrina del que me ha enviado. La palabra que habeis oido no es mi palabra, sino la palabra de mi Padre que me ha enviado.—No hago nada por mí mismo.—No busco hacer mi voluntad, sino la voluntad del que me ha enviado.—Os he dicho la verdad que he aprendido de Dios.—Mi alimento consiste en hacer la voluntad del que me ha enviado.—Vos que sois el único Dios verdadero, yo Jesucristo á quien habéis enviado.—Padre mio, en tus manos encomiendo mi espíritu.—Padre mío, si es posible, haced que este cáliz se aparte de mí.—Dios mío, Dios mío, ¿por qué me habrás desamparado?—Subo á mi Padre y á vuestro Padre, á mi Dios y á vuestro Dios.

Cuando semejantes palabras se leen—dice Allan-Kardec—pregúntase uno, cómo ha podido ocurrirse siquiera, darles un sentido diametralmente opuesto al que con tanta claridad expresan? cómo ha podido siquiera pensarse en concebir una identificación completa *de naturaleza* y *de poder* entre Dios y el que se confiesa su servidor? En este altercado que dura ya quince siglos, ¿cuáles son los documentos capaces de producir convicción?

Los evangelios! no hay otros que, acerca del punto litigioso, no dejen lugar á duda alguna. A los evangelios, que la Iglesia misma los tiene como la palabra de Dios, ¿qué se opone? Una doctrina teórica, puramente especulativa, nacida tres siglos más tarde, de una polémica habida sobre la naturaleza abstracta del Verbo, rigurosamente combatida durante muchos siglos y que solo por la presión de un poder civil absoluto ha conseguido prevalecer.

Vamos ahora á hacernos cargo de los principales argumentos en que se apoya la Divinidad de Jesús para dejar evidenciada su pobreza é inconsistencia, delante de la palabra misma del Salvador.

Se dice que Jesús, en virtud de su doble naturaleza, sus palabras eran la expresión de su sentir, como hombre y no como Dios. Admitamos sin más trámite este absurdo de la doble naturaleza, que no sabemos en qué pueda fundarse, pues el mismo Jesús no dice en ninguna parte que él tuviera esta doble naturaleza; admitámoslo, por un instante, repetimos, y veamos que ese argumento, en vez de aclarar el punto, lo embrolla mucho más.

Es claro que lo que debía, dada la hipótesis, ser humano en Jesús, sería el cuerpo, y desde este punto de vista se comprende que haya podido y aun debido sufrir como hombre. Lo que en él debía ser divino era el alma, el espíritu, el pensamiento, en una palabra, la parte espiritual de su ser. Si sentía y sufría como hombre, debía pensar y hablar como Dios. ¿Hablaba como hombre ó como Dios? He aquí una cuestión importante por la autoridad excepcional de sus enseñanzas. Si hablaba como hombre, sus palabras son controvertibles; si como Dios son indiscutibles; preciso es aceptarlas y conformarse con ellas so pena de deserción y heregía, y el más ortodoxo será el que más se mantenga en ellas.

¿Se dirá acaso que bajo la forma humana Jesús no tenía conciencia de su naturaleza divina? Pues si ni hubiese sido, ni siquiera hubiera pensado como Dios; su naturaleza divina se habría hallado en estado latente y solo la naturaleza humana hubiera precedido á su misión, tanto respecto de los actos morales como de los materiales. Es pues, imposible, sin debilitar su autoridad, hacer abstracción de su naturaleza divina durante su vida.

Pero *si ha hablado como Dios*, ¿por qué esa incesante protesta contra su naturaleza divina que en el presente supuesto no podía desconocer? Hubiérase engañado, lo que sería poco divino, ó hubiera engañado conscientemente al mundo, lo que sería menos divino aún. Difícil nos parece salir de este dilema.

Si se admite que ya hablaba como Dios, ya como hombre, la cuestión se complica en vista de la imposibilidad de distinguir lo procedente del hombre y lo procedente de Dios.

En el caso que hubiese tenido motivo para ocultar su verdadera naturaleza durante su misión, el medio más sencillo era el de no hablar de ella, ó el de expresarse, como lo hizo en otras ocasiones, de un modo vago y parabólico sobre puntos cuyo conocimiento estaba reservado al porvenir. Pues bien, no es este el caso presente, ya que sus palabras no adolecen de la más mínima ambigüedad.

En fin, si á pesar de todas estas consideraciones, pudiera aun suponerse que Jesús, durante su vida, ignoró su verdadera naturaleza, esta opinión no es admisible para después de su resurrección, puesto que, cuando se aparece á sus discípulos, no es el hombre quien habla, sino el espíritu separado de la materia, cuyo espíritu debería haber recobrado la lucidez de sus facultades espirituales y la conciencia de su estado normal, de su identificación con la humanidad. Pues no obstante todo esto, es entonces después de muerto que dice: *Subo á mi Padre y vuestro Padre, á mi Dios y vuestro Dios.*

Está también indicada la subordinación de Jesús por su misma calidad de mediador, que implica la existencia de una persona distinta. El es quien intercede para con el Padre; él, quien se ofrece en sacrificio para redimir los pecados. Pues bien:

si es el mismo Dios ó si *es igual á Dios en todo*, no tiene necesidad de interceder, porque nadie intercede para consigo mismo.

Mucho más podríamos agregar respecto á la opinión que tenía Jesús sobre su misión y naturaleza. Después de él, nadie tiene derecho á juzgarlo ni mucho menos á contradecirlo en sus múltiples afirmaciones; pero todavía citaremos á los apóstoles, que contra lo que muy resueltamente afirma el padre Maumús, no creían en que Jesús fuera Dios, sino el Mesías, el enviado, el hijo predilecto de Dios y nada más.

Esta misma opinión que los apóstoles tenían de Jesús cuando vivían, la confirman más tarde en los *Hechos de los Apóstoles*. Citaremos algo, á fin de no cansar tanto con citas, que ya pueden considerarse inútiles, después de haber hablado Jesucristo.

"Varones de Israel; escuchad estas palabras: *á Jesús Nazareno, varón aprobado por Dios ante vosotros*".... etc. "*A este que por determinado consejo y presencia de Dios fué entregado*".... etc. "*Al cual Dios ha resucitado*.... etc." (Hechos de los apóstoles, cap. II, v. 22 28. Predicación de San Pedro.)

"Así que ensalzado por la diestra de Dios y, *habiendo recibido del Padre la promesa del Espíritu Santo*.... etc." "*Por tanto, sepa ciertísimamente toda la casa de Israel que Dios hizo Señor y Cristo á este Jesús, á quien vosotros crucificasteis.*" (Hechos de los Apóstoles, cap. II, v. 33-36. Predicación de San Pedro.)

"Porque Moisés dijo: *Profeta os levantará el Señor vuestro Dios* DE ENTRE VUESTROS HERMANOS, *como á mí*.... etc."—"....*en el nombre de nuestro señor Jesucristo* á quien vosotros crucificasteis y *á quien Dios resucitó de entre los muertos*... etc. (Hechos de los Apóstoles, cap. IV, v. 10. Predicación de San Pedro.) Véanse además los pasages de los *Hechos*, cap. IV, v. 26, 27, 28—Oración de los Apóstoles—Id. cap. V, v. 29, 30, 31—Respuesta de los Apóstoles al gran sacerdote—Id. cap. VIII, v. 37, 48, 49—Discurso de Estevan—Idem cap. VII, v. 55, 58—Martiri de Estevan.

Omitiremos los numerosos pasages en que San Pablo también hace la distinción esencial entre Dios y Jesús, para citar solamente la epístola á los Corintios, cap. XV, v. 24-28. Dice San Pablo: Y cuando dice: *todo está sujeto á él* (se refiere á Jesús) *se exceptúa sin duda aquel que sometió á él todas las cosas*—Y cuando todo lo estuviere sujeto: *entonces aun el mismo hijo estará sometido á aquel que sometió á él todas las cosas, para que Dios sea todo en todos.*

Estas citas demuestran claramente, el carácter que los Apóstoles atribuían á Jesús. La idea exclusiva que se desprende de ellas es la de la subordinación de aquel á Dios, la de la constante supremacía de Dios, sin que nada revele un pensamiento cualquiera de asimilación de naturaleza y poderío. Para ellos Jesús era un *hombre profeta*, escogido y bendecido por Dios; y no fué, por lo tanto, entre los Apóstoles en donde se originó la creencia en la divinidad de Jesús.

Todavía podríamos agregar la predicción de los profetas respecto de Jesús, que también se expresan diciendo *que el que ha de venir*, es un profeta, que el Señor levantará *de en medio de sus hermanos, que le pondrá Dios las palabras en su boca, que hablará á los hombres todo lo que él le mandará que hable* etc., etc.

Pero ya es tiempo de concluir con este tema. Veremos que es lo que puede oponer el padre Maumús, á las afirmaciones de Jesús, los profetas y los apóstoles.

Aquí sí que Jesús ha enredado á sus *ministros muy amados*. *¿Cómo se hace*, padre Maumús, que mientras vosotros estais empeñados en sostener la Divinidad de Jesús, este se empeña mucho más en demostrar lo contrario? *¿Cómo se hace*, que imitais ahora á los escribas y fariseos, que condenaron á Jesús porque decían que este se igualaba á Dios; *cómo se hace* que os hermanais los sacerdotes del siglo diez y nueve con los sacerdotes del siglo primero, para calumniar á Jesús declarándolo Dios contra su espresa y terminante afirmación de que no es tal Dios y contra la opinión de los profetas y la de los apóstoles?

TRASCRIPCIÓN

EL COMITÉ LIBERAL
Y
"LA VOZ DE LA IGLESIA"

"El Comité Liberal" de esta Capital, ha repartido cincuenta mil ejemplares, en hoja suelta, de la siguiente réplica dirigida á "La Voz de la Iglesia".

Hé aquí el contenido de dicha hoja:

"No se puede en justicia reprochar á la mayoría de los anti-liberales, la infundada y falsa opinión que tienen formada respecto á las aspiraciones y móviles de los numerosos liberales que, indiferentes á la sorda guerra que les mueve el oscurantismo, trabajan confiados en el triunfo de la justicia y de la libertad.

La gran mayoría de la gente ignorante y buena que constituye la masa clerical, manejada y explotada por unos cuantos directores, cree de buena fé que es verdad todo lo que contra el liberalismo se declama ó se escribe. No merece, pues, reproches sino que se le haga conocer la verdad.

Con incalificables procedimientos se pretende infiltrar en el público la idea de que los liberales son enemigos jurados de la religión, un conjunto de mala gente sin conciencia y sin Dios. Para conseguirlo, se miente y se calumnia, porque si á estos medios no se apelara, no se conseguiría al pueblo, que no tiene ni el tiempo ni las condiciones requeridas para darse cuenta de los procederes de los que luchan por la santa causa de la verdad.

Como prueba de la mala fé con que proceden los clericales, basta citar el suelto que su órgano oficioso, sino oficial, ha publicado el lunes 27 de Diciembre á propósito de la conferenc a que sobre la *Separación de la Iglesia del Estado* dió el 26 del mismo mes, el señor Felipe Senillosa, miembro del Comité Liberal de esta Capital.

Como no rehuimos el debate, bajo ninguna forma, y como creemos deber nuestro poner de manifiesto las mentiras con que, desde hace tiempo, se viene mercando á la gente, aprovechamos la ocasión que nos ofrece *La Voz de la Iglesia* para demostrar de qué parte está la razón y la lealtad.

Pretendiendo hacer alarde *d'esprit*, empieza diciendo el articulista que el Señor Senillosa "TRATÓ DE DEMOSTRAR"; y que "SI TRATÓ DE DEMOSTRAR, ES PRUEBA EVIDENTE QUE NO HA DEMOSTRADO TAL CONVENIENCIA."

Se *trata*, efectivamente, de demostrar, porque el fin que se ha propuesto el Comité Liberal, no es del convencer al gran número de liberales y amantes del progreso social, ya perfectamente convencidos de los perjuicios que acarrea al Estado y á la religión la presente situación del Culto, sino de abrir los ojos á los engañados, á los ilusos y á los clericales de buena y de mála fé.

Pero á estos no es tan fácil demostrarles una cosa que *no les conviene*, porque ellos deben aplicarse las evangélicas palabras: "tienen ojos y no ven, tienen oídos y no oyen." *Oculi habent et non videntur, aures habent et non audientur.*

En semejantes condiciones, solo puede *tratarse* de demostrar, porque muy árduo y difícil es disipar los errores engendrados por la mentira y la calumnia.

Arnaldo de Brescia, Fray Savonarola, Giordano Bruno, Juan Hüss, Campanella y muchos otros, *trataron* también de hacerse comprender, pero es bien conocido lo que en cambio consiguieron.

Galileo también *trató* en vano de convencer á los señores teólogos católicos de le verdad científica de sus teorías, y si no lo consiguió, tuvo en cambio la ocasión de conocer la cárcel inquisitorial cual *argumento* teológico irrefutable.

Pero los clericales, ya no disponen hoy, con gran pesar suyo, de los medios de persuasión que en otra época han poseido, y la verdad se abrirá paso al través de mil obstáculos y mentiras, porque:

¡E pur si muove!

Y viniendo ahora á los otros puntos de este famoso suelto, para demostrar la falsedad de sus afirmaciones, nos limitaremos á citar sus párrafos para refutarlos con los de la misma conferencia que los motivó.

Dice el órgano clerical que el movimiento liberal iniciado, "EN EL FONDO NO ES OTRA COSA QUE UNA PROPAGANDA QUE SE INICIA CON PROPÓSITOS FUTUROS PARA CONSTITUIR AL ESTADO ATEO."

El señor conferenciante dice:

"La Religión es tan necesaria á los pueblos como lo son el aire y la luz.... Creo, pues, señores, que el culto de la Divinidad es indispensable á la moral y al progreso del Pueblo".

Sigue el articulista expresándose así: "ES QUE ESTOS NO FUNDAN SUS ARGUMENTOS EN LA VERDAD." (sic).

Después de tan humilde y cristiana declaración, no se podrá por cierto reprocharnos si nos hemos valido, refiriéndonos á nuestros adversarios, de sus mismas expresiones.

Para *demostrar* que quien falta á la verdad es "*La Voz de la Iglesia*", trascribimos el siguiente párrafo de la conferencia del señor Senillosa, y podrá así el lector darse cuenta de los argumentos en que nos fundamos.

"Señores, la Iglesia independiente del Estado, autónoma, sin Patronato ni Concordato, formada y sostenida únicamente por hijos espirituales, realizó la sublime epopeya cristiana, rompió la cadena de los esclavos, rehabilitó á los párias, ennobleció á la mujer y levantó el ánimo de todos los oprimidos. Bajo tierra, en las semi-tinieblas de las catacumbas, engendró al verdadero socialismo trascendental, y saliendo un día de ellas, hizo sentir la voz de la piedad y de la justicia á los ricos y á los tiranos. Ella clausuró los circos en que los hombres matábanse como fieras ó eran por éstas devorados, y

proclamó la solidaridad universal, á despecho que le movieran el egoismo de los poderosos y las tremendas persecuciones imperiales. Fuerte únicamente en la pureza de sus principios y en la santidad de su causa, sobre los escombros de una civilización que habíase derrumbado, roida, consumida por sus vicios y crímenes, levantó otra más justa, más sublime, más gloriosa: el Cristianismo.

Esa Iglesia, señores, detuvo en su marcha destructora á las hordas de Atila, dió á la humanidad un San Francisco de Assis y un San Vicente de Paul; mientras que el culto, amancebado con la política y con el Estado, entregó Roma al saqueo y á las profanaciones del Condestable de Borbón, escribió las oprobiosas y sangrientas páginas de la Inquisición y de la noche de San Bartolomé, y nos dió á un Alejandro Borgia y á un Torquemada."

El articulista sostiene que: "SE TRATA DE ARRANCAR AL PUEBLO ARGENTINO SUS TRADICIONES RELIGIOSAS", mientras que el conferenciante, miembro del Comité Liberal, adelantándose á semejante salida, la destruye así:

"No se me diga que la gran mayoría de los argentinos quiere el culto católico tal cual es, con sus templos, sus sacerdotes y sus fiestas, pues á semejante objeción, fácil me sería contestar que, si realmente es así, saldría ganando la Iglesia, que debería exclusivamente á la piedad y á la generosidad de sus fieles, su sustento, su brillo y poderío. El día en que nada recibiese del Estado, sus adeptos no permitirían que por falta de apoyo político-oficial ella sufriese mengua en sus recursos, viéndose obligada á disminuir la *mise en scène* que su dignidad y santidad parecen imponerle. Si tal no hiciesen esos numerosos católicos, evidente sería que sus tan alardeados sentimientos religiosos quedarían reducidos á egoistas y farsaicas declaraciones y no cumplirían con el quinto mandamiento de la Iglesia que les ordena el pago de los diezmos."

"SE TRATA DE ARRANCAR DE SU CONCIENCIA (del pueblo argentino) HASTA LOS VESTIGIOS DE CRISTO" declara el diario clerical.

Pero no se trata de eso, señores clericales, sino que lo que se persigue es el *restablecimiento* de la doctrina de Cristo, como lo proclama el Sr. Senillosa con estas palabras:

"La religión se transforma en política y lo que debería ser la encarnación del desinterés y de la moralidad, el Arca Santa que debería flotar muy por encima del cenagoso mar de las pasiones humanas, truécase en bodega de indignas intrigas, bajos celos, feroces egoismos y mal disimuladas ambiciones. . . ; los mercaderes se introducen en el Templo, el Cristianismo se transforma en clericalismo y no es ya el Cristo quien aún impera, sinó el jesuitismo con su oculto y formidable Papa negro."

A pesar de tan terminantes declaraciones, *La Voz de la Iglesia*, persistiendo en su propósito de torcer la verdad, dice: "NO ES LA SEPARACIÓN DEL PODER CIVIL LO QUE SE BUSCA EN ESTA CAMPAÑA, SINO EL DESALOJO DE LA RELIGIÓN DE LA CONCIENCIA Y DEL CORAZÓN DE LOS ARGENTINOS."

Esta afirmación es completamente falsa, porque esa separación se busca, no para desalojar la religión de los corazones argentinos, sino porque:

"La Religión para mantenerse pura debe ser alejada de la política y de sus intrigas."

Concluye *La Voz de la Iglesia* diciendo: "ES BUENO QUE LOS CIUDADANOS SE DEN BIEN CUENTA DE ESTA CRUZADA LIBERTADORA, DE SUS MÓVILES Y DE SUS FINES."

Hacemos nuestras esas palabras y las repetimos á todos los habitantes de la República, y para que desde luego se den bien cuenta de nuestros propósitos, transcribimos el último párrafo de la conferencia del Sr. Senillosa:

"Señores, dijo, amantes como vosotros del progreso y de la libertad, anhelando el bien común, convencidos que para conseguirlo es indispensable que el sentimiento religioso prime y reine en la conciencia de todos, y que, la mútua intervención del Estado y de la Iglesia es contraria tanto á la religión como al progreso y á la libertad: por el triunfo de la moral, por el porvenir de nuestra joven y amada patria, esperamos que os unireis á los trabajos iniciados por el Comité Liberal, para pedir unánimes á la Honorable Convención Nacional que, adelantándose á los acontecimientos futuros, sancione hoy la separación de la Iglesia del Estado."

Bomberos Divinos y Bomberos Humanos

(De *La Religión Universal*)

En Venezuela se suscitó la cuestión de si se pueden celebrar honras fúnebres los dias feriados, y. despues de muchas discusiones y consultas, se decidió negativamente. No habiamos sospechado que ningún católico ignorára esa práctica de la Iglesia, pero el clero venezolano no parece muy fuerte en liturgia.

Este asunto nos suscitó la idea de un paralelo entre los bomberos *divinos* y los humanos; esto es, entre los bomberos del Purgatorio y los de la Tierra, ó sea entre los clérigos que se alquilan para salvar las almas de las llamas del Purgatorio, y los bomberos voluntarios que salvan los cuerpos de las llamas de un edificio ardiendo.

Ocurre un incendio á cualquier hora y los bomberos lo dejan todo, ó saltan de la cama si están acostados, y corren allá. Algunos de los habitantes de la casa incendiada se tiran por las ventanas y uno se mata. Huyendo de las llamas del fuego terrestre, cae en las del Purgatorio. El bombero nada puede hacer ya por él, y trata de salvar los demás. Arrima la escalera á la pared, se mete por una ventana, camina á tientas entre el humo, guiado por los gritos de los que se sofocan, y rompiendo puertas llega hasta ellos. Quiere conducirlos por donde ha entrado y las llamas le han cortado el paso. Rompe el techo y sale á la azotea arrastrando á los demás tras sí. Sus compañeros han subido por la casa inmediata y le ayudan. Una madre echa de menos un niño, y quiere volver atrás. Un bombero se presta á penetrar en la casa incendiada, busca al niño, lo encuentra; sube al techo y se ve rodeado por las llamas. El público y sus compañeros le contemplan mudos de terror. Dentro de medio minuto las llamas le envolverán á él y al niño. El hombre comprende que no hay salvación y forma una resolución heróica. Se aproxima á la pared, levanta al niño en sus brazos y salta á la calle

Su cuerpo se aplasta; vuelve los ojos al niño y lo ve ileso; sonrie y muere.

En el cementerio de Greenwood hay un monumento representando uno de estos heróicos bomberos.

Los que huyendo de las llamas terrenales se han matado, caen en las del Purgatorio, y pasan á los dominios de los bomberos eclesiásticos.

Veamos cómo cumplen estos su misión. Un bombero muy simple corre á la casa del cura más inmediato, llama á la puerta y dice que quiere verle. Le contestan que está en la cama y no puede recibir á nadie. Replica que el asunto es urgente, que se trata de sacar un alma del Purgatorio. El cura manda á decir que vuelva al otro día.

El bombero se desespera porque aquella pobre alma tendrá que dormir entre llamas. Al amanecer se presenta otra vez en casa del bombero divino.

Este señor duerme aún y la criada también.

A las diez consigue audiencia.

El bombero del Purgatorio está de mal semblante. He aquí el diálogo que entablan:

Bombero divino—¿Por qué me vino Vd. á molestar ayer noche y esta mañana? pregunta en tono acre.

Bombero humano—Porque ayer pereció una pobre anciana en un incendio; de seguro habrá ido al Purgatorio y quería que Vd. la sacase cuanto antes.

Bombero divino—Para eso es necesario hacer un entierro y decir muchas misas.

Bombero humano—Señor! todo lo que Vd. quiera. El caso es hacerlo pronto porque aquella pobre alma está penando.

Bombero divino—Hoy es domingo y no puede hacerse entierro.

Bombero humano—¿Y habremos de dejarla padecer hasta mañana?

Bombero divino—Mañana tampoco puede hacerse porque es dia feriado.

Bombero humano—¡Ay, Dios mío! Dejarla arder desde el sábado hasta el martes, pudiendo sacarla inmediatamente. ¡Bien! ¿Entonces Vd. me da palabra de que al amanecer de ese día Vd. sacará esa pobre alma de las llamas del Purgatorio?

Bombero divino—Eso según y cómo. ¿Ha dejado esa vieja algo para el entierro?

Bombero humano—No, señor; era muy pobre y lo poco que tenía se quemó.

Bombero divino—Entonces, ¿quién paga, usted?

Bombero humano—Señor! Yo soy tan pobre como ella.

Bombero divino (con gesto avinagrado)—¿Y qué pretende Vd? ¿Que yo rece de balde? ¡Lárguese de aqui!

Bombero humano (retirándose asombrado)—Pero, señor, los bomberos de la ciudad acudieron en el acto y sin pedir recompensa alguna, á salvar con riesgo de sus vidas, á las personas que iban á perecer en las llamas, y Vd. que dice ser un ministro de Cristo y tener facultades para salvar las almas de las llamas del Purgatorio, anda tan remiso y pide dinero por su pequeño trabajo. Ya veo que el peor bombero de la Tierra vale más que el mejor bombero del Purgatorio.

No haremos comentarios sobre esto.

Si los clérigos creen que sus preces pueden hacer algún bien á las almas de los que murieron, son la gente más cruel y desnaturalizada que puede concebirse. ¿Por qué demorar y exigir dinero para salvar un alma en pena? Lo más caritativo que de tales hombres podemos suponer, es que no tienen fé en la eficacia de sus rezos y que solo se alquilan para sacar dinero á los papanatas que creen ha de torcer Dios la balanza de la Justicia en proporción de la cantidad que le den al cura.

Seccion Científica

EL ORO ALQUÍMICO
Y LA VIDA DEL METAL

(*Traducido de la "Revue Spirite" por P. S. para* CONSTANCIA)

En estos últimos tiempos, se ha hecho mucho ruido alrededor de un descubrimiento americano; queremos hablar del *oro alquímico*, denominado en seguida *Argentaurum*, pues este nuevo metal encierra mucha plata, sobre 125 gramos, habria suministrado después de su fusión 33 p. 100 de oro y 26 p. 100 de plata, mejor dicho, la plata trasmutada en oro, no habría contenido más que 26 p. 100 del antiguo metal y habria dado 33 p. 100 de oro, de modo que siguiendo las operaciones, se llegaría fácilmente á no poseer más que oro, de una determinada cantidad de plata, puesto que una vez extraido el oro de la plata, siempre puede transformarse éste en oro.

Por medio de qué procedimiento se obtiene este resultado, es todavía un secreto del inventor Dr. Emmens. Debemos agregar que, como siempre, los procedimientos de laboratorio son largos y muy costosos, pero en esto no estriba la cuestión: que esta trasmutación cueste más ó menos, poco nos importa. Nos colocamos á un punto de vista más elevado, al punto de vista filosófico, y decimos: ¿la trasmutación de los metales es un hecho real? Y si este hecho es real, como hay motivos para creerlo, después de haber estudiado todos los documentos del proceso, la *Unidad de la materia estaria absolutamente probada.*

Por otra parte, la química oficial se niega todavía hoy á aceptar aún como hipótesis esta UNIDAD. Sin embargo, descubrimientos modernos hay que tienden á demostrar esta unidad, y esto por medio de hechos positivos y no por simple teoría, nuestro insigne químico Berthelot, aunque sabio de los más oficiales, no se halla muy lejos de admitir esta *Unidad.*

Según la teoría de la Unidad de la materia, todos los cuerpos son tan solo compuestos atómicos homogéneos sacados del aither (1) y sometidos á fuerzas que pueden influenciarlos mediante diversas combinaciones, de ahí la diversidad de los cuerpos formados por la materia única.

Cada cuerpo toma, pues, su autonomía especial, su autonomía característica, si así puede decirse, en sus agregados atómicos; los cuerpos están diferenciados por fuerzas diversas, bajo cuya dependencia está colocada la materia única. Del estudio de esas mismas fuerzas es que deberá ocuparse nuestra ciencia moderna, para llegar á la trasmutación de los metales primero, y de otros productos orgánicos después. Es, por otra parte, la trasmutación, no lo olvidemos, que ha creado nuestra química moderna; lo hemos dicho muy a menudo y nunca se repetirá demasiado; ¡ha hecho, pues, á la humanidad un servicio muy grande! Cómo explicar ahora la teoría de la trasmutación, es harto difícil en el estado actual de la ciencia, porque la interpretación de los fenómenos de materialización y de desdoblamiento ha escapado hasta ahora á los sabios. Es por demás evidente que el día en que podrán explicar la cuarta dimensión ó la impenetrabilidad de la materia sólida, podrán también revelarnos ciertamente la teoría de la trasmutación.

Habíamos escrito lo que precede, cuando recibimos la *Revue générale des sciences* (1). En ésta leemos el siguiente artículo que probaría que el ARGENTAURUM no es más que un mito todavía según la citada Revista. Aunque nos cuesta, nuestra buena fé nos hace un deber de insertarlo, lo mismo que con gusto publicaríamos toda prueba contraria.

Hé aquí el artículo:

EL ARGENTAURUM

Conocemos muy poco la estructura interna de lo que llamamos los átomos ó las moléculas de los cuerpos simples. Así nadie puede afirmar que sea algún día imposible de rebajar un instante los átomos de plata al estado de fragmentos, á fin de elevarlos después á la dignidad de lingotes de oro. No estamos más autorizados á afirmar con certidumbre que el sol brillará el año venidero. Por más que se diga sobre los prejuicios de los sabios oficiales, su espíritu se halla perfectamente preparado para recibir con regocijo la revelación de una "trasmutación". La *demostración* es para el sabio de nuestros días, más mágica que la piedra filosofal (es de las cosas la más mágica), ningún obstinado resiste á ella. Si el Dr. Emmens hubiera convertido una notable cantidad de plata en oro, lo cual no creo, por falta de pruebas, habría por algún tiempo promovido una perturbación en la representación de la riqueza.

El capital, este trabajo potencial, recibiría otro signo ya conocido. La equivalencia de los productos, de las necesidades, de las capacidades y de los trabajos realizados, volverían á encontrar luego su prueba en billetes de papel que son en suma pequeños contratos entre los hombres. El becerro de oro cambiaría de nombre de un modo cualquiera. Un tal descubrimiento sería para la ciencia una nueva estrella en la noche que contempla siempre. El espíritu público ama lo maravilloso, el descubrimiento de vagos tesoros y la astrología.

En un medio más elevado, la teoría posible de la unidad de la materia, resucita de vez en cuando de los alquimistas. Por el momento, no hay que pensar ni creer respecto del *Argentaurum*, pues que nada de preciso se nos ha dicho.

JOSEPH GODFROY.

Este artículo muy fino, tan fino como el oro alquímico, no es quizás la última palabra sobre la grave cuestión; á pesar de su tono de certeza, persistimos en creer que el *oro alquímico ha existido*, luego existe. Nunca olvidaremos que nuestro excelente y malogrado amigo Augusto Cahours, del Instituto, Director de los laboratorios de química de la *Moneda* que había sido encargado de seguir en nuestro gran establecimiento trabajos de Tiffereau, y nos declaró que había encontrado oro en plata trasmutada por Tiffereau, pero que la cantidad era, no obstante, demasiado débil para poder concluir á la trasmutación. Habiendo preguntado entonces á nuestro querido venerado maestro y amigo por qué no había renovado el experimento, nos contestó que tenía otra cosa que hacer y que esta trasmutación á nada conduciría, pues que el oro así obtenido vendría á resultar más caro que el oro nativo. ¡Habría pues algo de cierto en la trasmutación! Si así no fuera, Augusto Cahours no se hubiera expresado así: ¡No hay humo sin fuego!

Veamos ahora otro sabio, M. de Rochas.

Hé aquí lo que escribe en el *Cosmos*, núm. 653, p. 132: "El *Cosmos* ya ha anunciado el descubrimiento del químico americano Emmens, que dice haber llegado á producir la *intercambiabilidad* (1) de la plata en oro, y que el 6 de Abril de 1897 ha vendido á la Oficina de ensayo de los Estados Unidos establecida en Nueva-York el primer lingote de plata transformada en oro en el laboratorio del sindicado del Argentaurum.

Hé aquí las cifras suministradas por la oficina de ensayo para establecer el precio de adquisición de este lingote por el gobierno de los Estados-Unidos:

Peso antes de la fusión...	7,06 onzas
Peso después de la fusión.	7,04 —
Peso del oro	65,80 %
Peso de la plata	26,00 %
Valor del oro contenido en el lingote.....	95,76 dollars
Valor de la plata	1,11 —
Gastos de análisis.....	1,22 —
Valor neto pagado al Sindicado	95,65 —

Recordaremos que el doctor Stephens Emmens, muy conocido en el Nuevo Mundo, miembro de la Sociedad Americana de química, del *American Institute of Mining Engineers*, de la Sociedad internacional de electricistas, inventor del *Emmensite*, explosivo adoptado por el gobierno para la defensa de sus costas y de un método de tratamiento de los zinc sulfurosos, autor de una obra titulada *Argentaurum papers* donde, con motivo de su descubrimiento, expone su parecer sobre la composición de los cuerpos.

M. Emmens no divulga en ella sus procedimientos que hoy pertenecen á una sociedad financiera (2) constituida á fin de explotarlos, pero las cartas siguientes que nos fueron comunicadas (3) dejan ver hasta cierto punto de qué lado se han dirigido sus investigaciones.

—

Carta del doctor EMMENS *á* M. WILLIAM CROOKES, *miembro de la Sociedad real de Londres.*

Nueva-York, Mayo 21 de 1897.

Distinguido señor:

Me es grato contestar á las preguntas que se ha dignado hacerme:

1º Considero el diamante y el grafito como *intercambiables desde el punto de vista molecular*, lo cual significa que los creo compuestos de una misma sustancia presentando condiciones diversas de arreglo molecular. Cuando el diamante está convertido en grafito, podeis llamar con propiedad el cambio así verificado *trasmutación*, pero esta palabra habiendo por un largo uso implicado siempre un cambio de *sustancia* puede por su empleo originar falsas interpretaciones.

2.º Por la *intercambiabilidad del oro y*

(1) Escribimos así esta palabra para distinguirlo del líquido llamado éter.

(1) G. Carré y C. Naud, editores, 3 rue Racine, Paris.

(1) Traducimos literalmente de "interchangeabilité".—(N. del T.)

(2) Cuando una sociedad financiera compra y paga contante y sonante, es claro que el objeto de la compra tiene algún valor, la financiera prescindiendo en general del sentimiento.—E. B.

(3) M. Tiffereau nos ha remitido esta carta con algunas otras y nos ha manifestado que hoy 20 de Octubre, la *Moneda* de Nueva-York había adquirido 13 lingotes.—E. B.

de la plata á un punto de vista molecular no entiendo ni más ni menos que lo que acabo de decir respecto del diamante y del grafito. Así como Vd. supongo (con la mayoría de los químicos), creo que el Universo está formado *de una sola* materia. Los elementos químicos son *modos* de esa sustancia universal combinada con una cantidad más ó menos grande de lo que llamamos *energía*. Cambiando el *modo*, cambiamos el *elemento*, pero no la sustancia. No trasmutamos pues en el sentido de la palabra convencionalmente adoptada por los alquimistas.

3.º Pero estas opiniones y otras análogas, sean ortodoxas ó heterodoxas, son simplemente provisorias, temporarias. Usted, lord Kelvin y yo, somos muy ignorantes. Vivimos en medio de maravillas diarias algo más trascendentales que el tránsito de la plata al estado de oro y las aceptamos como hechos sin comprenderlos. ¿Qué es la *gravedad* que hace caer una piedra? ¿Cómo se hace que mi voluntad dirige mi dedo, etc., etc.? Una filosofía que se ve obligada á detenerse á los *átomos*, á la *energía*, al aither, no descubrirá gran cosa del Universo.

4.º Las cartas que he publicado en *Engineering and Mining Journal*, (of New-York) en Setiembre 1896, os darán á conocer la posición en que me he colocado y el carácter necesariamente singular de los datos que voy á exponer.

5.º La producción del oro en nuestro *Argentaurum laboratory* tiene alguna semejanza con la conquista de la "toison d'or." No se persigue en interés de la ciencia ó por espíritu de proselitismo. No se trata de hacer discípulos, ni de formar creyentes. Sin embargo, me hallo lo felizmente dotado acerca del *compañerismo* para complacerme en contestar á las preguntas de mis hermanos en ciencia, pero solamente en la medida en que mis comunicaciones no puedan perjudicar los intereses que represento.

6.º Nuestro procedimiento ha sido modificado desde lo que hemos hecho conocer en Setiembre de 1896. En cuanto el trabajo iniciado sobre una escala microscópica, llegó á tomar una importancia comercial, hemos visto que podíamos prescindir de la enojosa y costosa preparación de la plata alotrópica, que había constituido hasta entonces, la primera de nuestras operaciones. Ahora empleamos los dollars mejicanos que sometemos á las cinco manipulaciones siguientes:

a) Tratamiento mecánico;
b) Acción de un fundente y granulación;
c) Tratamiento mecánico;
d) Tratamiento por los compuestos oxigenos del azoe (oyydes of nitrogènes); es decir por el ácido nítrico modificado;
e) Afinación.

7.º Consideramos el tratamiento mecánico como la causa causante *(causa causans)*. La acción del fundente y la granulación sirve sencillamente, segun creemos, para hacer los agregados moleculares susceptibles de descomposición y de recomposición.

8.º Lo que yo decía del profesor Dewar, en mi carta del 25 de Agosto que apareció en la página 221 del *Engineering and mining Journal* del 5 de Setiembre de 1896, se relacionaba con la cuestión del tratamiento mecánico. Si Vd. ó él, queréis ensayar el efecto combinado de la compresión y de una temperatura muy baja, produciréis fácilmente un poco de oro, descartada la cuestión del precio de costo. Tomad pues un dollar mejicano (la moneda de los Estados-Unidos certifica que esta moneda, tal como está acuñada actualmente, no contiene oro, ó á lo más *rastros*); tomad pues el dollar y ponedlo en un aparato que impida á sus partículas desparramarse cuando haya sido dividido. Sometedlo entonces á un bataje poderoso, rápido, continuo y en condiciones frigoríficas tales, que los choques repetidos no puedan producir una elevación aun momentánea de la temperatura. Haced el ensayo de hora en hora y al fin encontraréis *algo más que rastros de oro*.

9.º Que este experimento pueda tener éxito con plata pura ó una liga de plata distinta de la del dollar mejicano, es lo que no sabría decir. A mi parecer, es muy posible que haya variedades de plata que difieren en cuanto al arreglo molecular.

10. No quiero asegurar que el metal obtenido en este experimento ó producido por nuestro laboratorio en condiciones mucho más ventajosas de economía sea realmente oro. Para mí, me complazco en considerarlo como tal, pero me abstengo de querer obligaros, á Vd. ú otro, de compartir mi opinión. Todo lo que importaba á los miembros del *Argentaurum Sindicate*, era saber si la Moneda de los Estados Unidos compraría al precio del oro, su metal cualquiera que fuese. Como se ve, nada tienen que desear al respecto, puesto que la Moneda les ha comprado ya tres lingotes. Estamos trabajando en la preparación del cuarto. (1)

11. Cuando mi máquina de fuerza, ya casi concluida, estará en estado de funcionar, nos permitirá fácilmente producir presiones de 800 toneladas por pulgada cuadrada y realizar verdaderas maravillas. No dudo que la producción de oro del *Argentaurum* puede ser elevada hasta 50.000 onzas (2) por mes de aquí un año.

He sido quizá muy extenso en esta carta, pero no he creído posible ser menos explícito escribiendo á un hombre cuya autoridad científica se impone á todo el mundo.

Quedo, de Vd. etc.

STEPHEN H. EMMENS."

La carta adjunta prueba pues que el químico americano Emmens, si no ha operado la trasmutación de la plata en oro, ha inventado por lo menos un procedimiento que da á la plata el valor del oro, puesto que la Moneda de los Estados Unidos compra los lingotes fabricados, *al peso del oro*.

ERNESTO BOSC.

---

(1) Actualmente hay 13 lingotes aceptados en las condiciones que indica el cuadro siguiente:

Fecha de los depósitos de los lingotes	Peso en onzas antes de la fusión	Peso en onzas después de la fusión	Contenido por 1000 en plata	Contenido por 1000 en oro	Valor neto de los lingotes en dollars
Abril 13 de 1897	7,06	7,04	658,0	261	95,63
Abril 23 "	9,64	9,61	681,5	526	120,10
Mayo 7 "	11,00	10,96	649,5	275	147,61
Mayo 22 "	12,12	12,09	695,5	293	171,48
Junio 12 "	16,64	16,60	758,5	340	250,21
Julio 6 "	16,80	"	"	"	290,00
					955,03

(2) 50,000 onzas, representan 1.550 kilógramos, es decir, aproximadamente la quinta parte de la producción mensual de todo el Transwal.

DICTADOS DE ULTRA-TUMBA

SOBRE LA LEY DE HERENCIA

Traducción de la señorita Ervina von Lilienthal, para CONSTANCIA.

Light of Truth, Junio 15 de 1895.

Preguntas contestadas por el espíritu John Pierpont. Medium Mrs. M. T. Longley.

Tomado del acta de la sesión.

Pregunta (B. S. C.)—¿Qué es la ley de herencia?

Contestación—La ley de trasmisión bajo cuya operación cualquier cosa de la naturaleza, ya sea mineral, vegetal, animal ó humano, recibe alguna cosa de sus progenitores. Este don ó dote puede consistir ya sea en una tendencia enfermiza, en una deformidad orgánica, en un rasgo característico ó en un defecto moral. La ley de herencia no es invencible en sus efectos, aunque su poder es grande. Como ley es infalible y afecta á los mortales, tanto para el bien como para el mal. Rasgos característicos de nobleza, grandes capacidades, naturalezas puras en lo físico como en lo espiritual pueden heredarse lo mismo que lo contrario de todo aquello. La psicometría nos enseña que no solamente cualquier hecho sino también cualquier pensamiento del ser humano imprime su carácter en líneas indelebles sobre el aire ó sobre cualquier objeto tocado por el individuo. De este modo los pensamientos, hechos é impulsos de un ser humano pueden quedar impresos sobre la naturaleza de sus descendientes—á veces sin tener consecuencias directas é inmediatas en la vida del hijo ó de la hija—aunque esto puede suceder—ellos reaparecen en forma modificada ó exagerada en el carácter, en las disposiciones y tendencias de los descendientes posteriores.

Banner of Light, Junio 10 de 1893.

Preguntas contestadas por la mediumnidad de la Sra. M. T. Longley.

Tomado del acta de la sesión del 7 de Mayo de 1893.

Pregunta (Por Cyphax)—¿Puede el guía del *Banner of Light* Circle darnos una idea concisa respecto á la ley de herencia? ¿Explica esta ley las incongruencias de la naturaleza humana?, y si es así ¿somos culpables de nuestras idiosincrasias?

Contestación—Bien sabido es que los espíritus que comunican inteligentemente con los mortales por medio de agentes, medianímicos, creen en la efectividad de la ley de herencia. Muchos de estos espíritus la han estudiado y saben, por lo tanto positivamente, no solo que tal ley existe sino también que la influencia que ella ejerce sobre la vida humana es muy poderosa.

Nosotros no creemos que la ley de herencia sea causa de todas las idiosincrasias y debilidades que abruman la gran familia humana. Aunque indudablemente hay una gran verdad en lo dicho que "los pecados de los padres visitarán á los hijos hasta la tercera y cuarta generación" lo que indica claramente que los que decían esto reconocían la verdad de la ley de herencia, debemos también reconocer que el bien, las virtudes, el honor y los principios elevados del padre ó de la madre pueden igualmente trasmitirse hasta la tercera y cuarta generación. De modo que esta ley opera en doble sentido y no se limita unicamente á la

trasmisión de lo que es malo ó corruptor en la vida humana.

Partiendo de la idea que un individuo puede heredar de sus antepasados no solamente tendencias degradantes y corruptoras, sino también las de carácter elevado y espíritual, no debemos olvidar que cada niño al nacer en la tierra, posee no solamente estas cualidades y atributos heredados buenos ó malos, sino también otros que pertenecen esencialmente á su propia entidad ó vida anímica y que no son heredadas de ninguna condición física ni de ninguu antepasado. Estos elementos y cualidades propias á su naturaleza imprimen el sello de individualidad en su ser y constituyen una fuerza psicológica que puede ayudar al individuo á contrarestar los malos efectos y tendencias que pertenecen á las condiciones exteriores solamente. Hay individuos en la tierra que poseen ideas muy peculiares y cuyas idiosincracias no han heredado de sus antepasados. Estas mismas peculiaridades imprimen el sello de la individualidad á su persona que no parece á los demás que existen ó que existirán; y no podemos culpar á la ley de herencia de todas las particularidades extrañas de la naturaleza ó de la humanidad, aunque debemos reconocer que esta ley tiene una gran parte en ellas.

No olvidemos, al trazar la línea de descendencia ó de condiciones heredadas de tiempos remotos ó de parentela presente que el honor, la virtud y la pureza pueden heredarse lo mismo que las tendencias degradantes; por lo tanto, si vemos un individuo que posee un carácter amable, debemos estudiar su naturaleza y seguir las huellas de su desarrollo y de su descendencia á través de los miembros de su familia para poder asegurar si estas cualidades superiores pertenecen á ella y son adquiridas por su propio esfuerzo, por la lucha, la perseverancia, el deseo y la aspiración hácia el bien, ó si son solamente las consecuencias de condiciones y tendencias impresas sobre su vida por la familia en cuyo seno nació. Si estas cualidades son el resultado de su propio desarrollo y esfuerzo, entonces seguramente tiene el mérito de haberlas adquirido; pero si son meramente el resultado ó la florescencia de lo que es heredado, el individuo no tiene mérito; ni más ni menos que el hombre no puede culparse que, por las condiciones de las cosas dentro y en derredor de su vida, es quizás impuro y desagradable de carácter por causa de alguna mancha hereditaria contra la cual ha luchado sin haber podido aún lograr borrar sus efectos perniciosos.

—

The Better Way (Light of Truth), Julio 2 de 1892.

Medium, Mrs. Shepard Sillic.

Pregunta.—¿Es posible que los males trasmitidos por la ley de la herencia sean aniquilados enteramente durante la encarnación de un espíritu?

Contestación.—Algunas de las trasmisiones por herencia son remediables, otras no lo son. Todas las tendencias hácia lo malo, ya sean heredadas ó adquiridas, deberán ser subordinadas al poder de la voluntad y de la inteligencia con que todos los seres están dotados. La debilidad corporal heredada y enfermedades pueden ser remediadas á lo menos en gran parte y aun extinguidas completamente, por un modo sabio y moderado de vivir.

Pero una gran parte de los efectos de la ley de herencia son incorregibles. Como el árbol que crece y da frutos de su especie, así sus efectos se multiplican y se propagan; pero diferente al árbol sus miembros y parte de su tronco pueden ser removidos é inoculados con mejor ingerto.

Mas hay seres en la humanidad que necesitarían un cambio tan radical que ni aun su vida física les quedaría después. Por esta razón, los espíritus han tratado siempre de propagar la enseñanza de la verdadera sabiduría; enseñando que una generación propia es mucho más esencial que la regeneración, por la razón que la primera es mucho más practicable. Para evitar los tristes efectos de una ley inalterable que lleva en sí mismo su castigo, es esencial establecer las condiciones necesarias para asegurar mediante la misma ley de herencia, condiciones armoniosas tanto para el cuerpo como para el espíritu. Hay que tener por regla general que es mucho más fácil evitar las manchas y deshonras ya de naturaleza física ó espiritual, que vencer y destruirlas después de haberlas dejado tomar raíces.

Boletín de la Semana

No habiéndose reunido todavía la nueva Comisión Directiva de la *Constancia*, no nos es posible señalar por esta vez los días y forma en que se iniciarán los trabajos oficiales de la Sociedad.

Será para el próximo número.

***

En una circular enviada por el muy estimado colega la *Revista de Estudios psicológicos* de Barcelona, leemos, entre otros particulares, que "pronto volverá á ocupar el puesto de honor que su honrosa tradición le tiene señalado en el campo de la propaganda de nuestros ideales."

En la mencionada Circular de la querida revista barcelonesa se manifiesta que el consecuente é ilustrado correligionario don Joaquín de Huelbes-Temprado se había dignado aceptar la dirección de la misma.

Nuestros plácemes al Sr. Huelbes-Temprado y á la citada revista.

***

Bajo la dirección del distinguido escritor D. Quintín López ha reaparecido en Barcelona la ilustrada revista espiritista *Lumen*, que tan justa fama ha sabido conquistarse entre las publicaciones espiritualistas.

Dada la competencia é ilustración de las personas que figuran como redactores y colaboradores, no puede menos que augurarle el más feliz y halagador éxito.

Nos es grato, al mismo tiempo, devolverle su amistoso saludo en la parte que nos toca haciendo votos por su prosperidad, y aceptando agradecidos el valioso contingente que ofrece en pró de la labor común á que nos hallamos consagrados.

***

Con motivo de la discusión que sostiene con esta Revista el padre Maumús, dice *El Estandarte Evangélico de Sud-América* lo siguiente:

"Este buen amigo, que en malhora se metió á tomar parte en un concierto de flauta y pistón en el periódico espiritista la Constancia, que diremos de paso, le está descosiendo la sotana, sueña cuando dice en la Constancia, que los protestantes se convierten á millares.

El padre Maumús, no tiene más que abrir un poco los ojos para ver el gran disparate que dice.

Fíjese cualquiera en lo que sucede en este Continente nada más, dejando á la vieja Europa, donde se han constituido miles de iglesias, que tienen millones de fieles, que han formado antes en la comunión papal.

Hace treinta años, no había en el nuevo mundo sino católicos y templos católicos.

Hoy en día en todas las grandes ciudades hay tres ó cuatro templos y otros distintos locales donde se reunen multitud de personas constituidas en iglesia.

Todas esas miles de personas, ¿de dónde han salido? ¿han nacido protestantes?

De ninguna manera: la casi totalidad de los que esas iglesias forman, han abandonado la iglesia romana, han abjurado de sus doctrinas, y se han convertido al Evangelio.

Esta es la verdad pura y neta.

Los millones de fieles que hoy cuenta el protestantismo, los ha perdido el romanismo, y es un absurdo la afirmación del padre Maumús de que los protestantes se conviertan por millares."

***

Bajo el rubro de "Progresos del Espiritualismo—La vida futura", publica *La Evolución* periódico independiente de Oruro (Bolivia) una série de artículos que trascribe de las obras de Kardec, y los que encabeza con estas líneas:

"En nuestro número.... tuvimos el agrado de reproducir una ligera relación de las fiestas que han tenido lugar en Nueva York con motivo del primer aniversario de la fundación del Espiritualismo moderno. Hoy sabemos que en París trata de organizarse un gran Congreso Espiritualista para el año 1900, apoyado por más de 40.000 espiritualistas americanos de todas las escuelas. Sabemos además que en el Brasil existen 72 sociedades y agrupaciones espíritas y diseminadas en sus varios Estados, y que en San Pablo, una de las sociedades que publica "Verdade e Luz" periódico quincenal espiritualista, piensa elevar su tiraje á 10.000 ejemplares, que se reparten gratis. No sabemos el número de sociedades espiritualistas que existen en España, Francia, Alemania, Italia, etc., etc., pero las suponemos considerable, y creemos que no sin razón hay quien crea que el Espiritualismo moderno está llamado á ser una de las doctrinas universalmente aceptadas.

Nosotros hemos tenido ocasión de leer las obras de Allán Kardec sobre esa doctrina y no hemos podido dejar de admirarlas, tanto por las luces que dan, como por la moral que encierran. Su estilo es claro y está al alcance de todos; sus creencias convencen pero no se imponen...."

Esta opinión es la que expresan todos los hombres de criterio sensato é independiente, aquellos que desligados de prejuicios de sectas y de escuela aplican su razón serena al exámen de las teorías y doctrinas para llegar á formarse una convicción razonada y lógica. Esos tienen que confesar que las doctrinas de Kardec "convencen pero no se imponen".

***

Fenómenos.—El pueblecillo de Bougerut, está siendo desde hace algún tiempo, teatro de fenómenos que atraen á él gran

número de curiosos. "Deseoso dice un corresponsal del *Progrès Spirite*, de examinar por mi mismo la exactitud de los hechos, he ido á ver á M. Fernet, herrero, cuyo mobiliario ha empezado desde hace tres días, un baile inexplicable.

Mr. Fernet, es un hombre pequeño, como de unos cuarenta y cinco años, de fisonomía inteligente y tranquila, sin apariencia ninguna de mistificador. Se expresa fácilmente y está desesperado de ser objeto de todas las conversaciones.

¿Qué tal, le digo, M. Fernet? estais ya libre de las bromas que os daban?

—¡Qué de estarlo! llega usted á buena hora: acabo de oir un golpe en el granero y mi cama está bailando.

—Vamos á ver la cama.

Atravesamos una cocina para ir á la alcoba; la cama está efectivamente en desorden. Se han quitado las sábanas por que habían sido arrastradas y ensuciadas y el jergón, fuera de su sitio natural, se encuentra derecho en medio de la habitación.

Hé aquí los hechos tal como los ha contado Mr. Fernet.

La casa es de planta baja y se compone de tres cuartos que se comunican por medio de un pasillo. Se entra por la herrería, y se pasa por la cocina en donde está la cama de la criada, para llegar á la alcoba. Entre la cocina y el jardín hay un pequeño local, donde se guarda el vino.

La función empezó el miércoles á las tres. Oye el herrero golpes repetidos en una alacena de la cocina; la abre, y no encuentra nada; pero apenas se ha alejado empieza de nuevo el ruido.

Temiendo que le rompan su loza, saca de la alacena una docena de platos que coloca en otro sitio; en cuanto se retira, los platos son estrepitosamente arrojados al suelo y hechos mil pedazos, al mismo tiempo que se oye en la alacena un enorme golpazo, como dado con una maza.

Llegada la noche, Mr. Fernet se acuesta. Todo está en calma. Pero á las once se oye otro golpe. La criada y unos muchachos que hay allí se asustan. Mr. Fernet se hace instalar una cama en la cocina y nada nuevo se produce hasta el jueves; pero al amanecer renuevanse los golpes; el colchon de encima, con sábanas y almohadas es transportado al medio de la habitación y sobre ellos se instalan dos paragüas y unos zapatitos de niño. Además, una caja llena de labores femeninas es arrojada con tal violencia que se desclava.

Persuadido el herrero que todo es obra de un bromista de mal género, rehace su cama hasta seis veces, siendo otras tantas deshecha, desencolándose toda.

En la noche del jueves, los fenómenos se produjeron principalmente en la cocina. Una silla, sobre todo, manifiesta disposiciones especialmente para el baile, rehusando quedarse de pié, cayendo ya de frente, ya de costado cada vez que se la coloca en su posición normal. El jueves, la criada que estaba sentada en ella fué echada al suelo por una fuerza invisible; y lo mismo le sucedió algunos momentos después encontrándose de pié delante del fogón.

Como explicar el fenómeno? la víctima lo atribuye á la venganza de alguien muy conocedor de la física y de la electricidad.

***

En París, en el museo Guimet, acaba de celebrarse un oficio en honor de Budha, como se practica en Ceilan.

Segun la ley budhista, cada fiel debe, antes de ir al templo, hacer sus abluciones con agua azafranada. Hay que tener en la mano algunas flores que no es permitido oler, pues su aroma está reservado al ídolo. En fin, materialmente, no hay que haber tomado ningún alcohol, y como disposición moral, no poseer sino sentimientos de bondad y de amor para todos los seres vivientes.

El culto de Budha implica una gran compasión hácia los animales. La piedad para con todo lo que sufre es una de sus primeras condiciones.

Este culto consiste en colocar sobre el altar flores consideradas como el emblema de la pureza, y luces que simbolizan la ciencia que ilumina. No hay oraciones escritas, ni determinadas. Cada uno debe inspirarse en sentimientos nobles y generosos; vivir virtuosamente y tratar de alcanzar la perfección eterna.

No existen, verdaderamente, sacerdotes. Todos los hombres son iguales para aspirar al ideal.

En la ceremonia del Museo Guimet se han dicho en alta voz estas palabras: "Paz para mí, paz para mis parientes, paz para la Francia, para Europa, para América, para Asia, para todo cuanto existe sobre la tierra; paz á los seres celestes que protejen el mundo; á los malos para que se conviertan y cesen de cometer malas acciones."

Después, se ha desarrollado una cuerdecita de color de azafrán, á la que se han cojido los asistentes, *uniéndose así* como símbolo de unión y se ha repartido entre todos, haciéndose pulseras.

—

París encierra también, en una calle solitaria vecina del Panteón, una iglesia consagrada á un culto nacido bien lejos de la India. En este templo llamado "La Nueva Jerusalem" se reunen algunos discípulos de Swedenborg, el célebre apóstol sueco del siglo precedente. Nacido en 1688 vino al mundo dos siglos antes del momento propicio, para arrancar á la ciencia algunos de sus misterios; ha sido uno de los primeros sabios que han tenido la intuición de los fenómenos de la electricidad y del papel, que en nuestro planeta, desempeña el fluido magnético.

En 1734 publicó una obra sobre las relaciones de la geometría y del magnetismo. Poco después se entregaba con pasión á la anatomía para abrir las puertas que le separaban del alma y llegar á contemplarla." Finalmente se entregó al misticismo, teniendo sueños extraños, alucinaciones, y llegando á tal punto de exaltación que en sus últimos tiempos afirmaba haber tenido una doble existencia, una en el mundo natural y otra en el de los espíritus.

Su célebre libro *Los Arcanos celestes*, contiene la enumeración de las cosas maravillosas vistas "en el cielo de los sueños." En él describe los ángeles, sus vestidos, sus habitación, sus conversaciones y sobre todo sus relaciones con la humanidad. En una palabra, pretendía haber vivido en comercio con ellos.

Decía que el hombre posee no solamente sentidos materiales, sino también espirituales, que pueden á un momento dado manifestarse.

Esta doctrina está implícitamente contenida en la mayor parte de las religiones, y sería un pensamiento consolador, creer como Swendenborg, que después de la muerte continuamos en posesion de nuestro organismo actual, pero perfeccionado, purificado y apropiado á una vida superior.

El culto swedenborgiano es de los más sencillos y tiene relación sensible con el protestantismo. Consiste en alocuciones y cantos de salmos. Hay en él bautismo y matrimonio.

En el fondo el swedenborgismo es una de las formas del espiritismo y sabemos cuan extendida está esta última creencia.

***

Publicaciones y canges recibidos durante el mes de Enero:

CAPITAL: "Revista Magnetológica", "La Producción Nacional", "Revista Masónica", "La Enseñanza Argentina", "El Estandarte Evangélico", "El Progreso", "La Libertad", "El Boletin de la Sociedad de niños desvalidos."

INTERIOR: "Revista Espiritista", Mendoza; "El Eco del Sud", Monteros (Tucuman); "El Orden", Mercedes.

EXTERIOR: "Revista Spirita", Bahia; "Verdade e Luz", San Pablo; "Perdão, Amor e Caridade". Franca (Brasil). "La Voluntad Nacional", Guayaquil (Ecuador). "La Estrella del Oriente", "La Ley", Santa Cruz (Bolivia). "Revista Judicial", San Salvador. "La Revista científica hispano-americana, Nueva York; "Banner of light", Boston; "Light of truth", Columbus (Ohio).

"Sophía", "Las Dominicales", de Madrid; "La Unión Espiritista", "La Luz del Porvenir", Barcelona; "La Revelación", Alicante. "La Revue Spirite", "Le Progrès Spirite", "Revue scientifique et morale du Spiritisme", "L'Humanité Intégrale", "L'Echo du Merveilleux", "La Lumière" y "La Tribune Psychique", de París. "Le Moniteur Spirite et Magnétique", Bruselas; "Le Messager", Lieja (Bélgica). "Annali dello Spiritismo in Italia", Turin; "Il Vessillo Spiritista", Vercelli; "Rivista di Studi Psichici", Milan. "Light", Londres. "Die Ubersin Welt" y "Neue Spiritualiftifche Bläter", Berlin.

Agentes de "Constancia"

Librería de F. Lajouane —Perú 85—Capital

PROVINCIA DE BUENOS AIRES

Emilio de Mársico, calle 7 n.° 1432—*La Plata.*
Pedro A. Ferrari—*Chivilcoy.*
José Gutiérrez, Garantías 71—*San Nicolás.*
Tomás Villacampo.—*Coronel Dorrego*
Bartolomé Carrio—*Nueve de Julio.*
Vicente Gallo.—*Pehuajó.*
Pantaleón Chaves.—*Junin.*
Miguel Antico.—*Saladillo.*
Pablo Lanusol.—*San Antonio de Areco.*
León López.—*Azul.*
Prudencio Ferreira.—*General Pintos.*
Luis G. Torres, calle 21 N.o 120—*Mercedes*
José Mes—*Magdalena*
Mercedes Ecudero—*Trenque Lauquen*
Hilario Durán—*Tres Arroyos*
Alejo Maldonado—*Olavarría.*
Eugenio Varela—*Juarez.*

PAMPA CENTRAL

Celodonio Suarez—*Sta. Rosa de Toay.*

PROVINCIA DE CÓRDOBA

N. González Luján, Santa Rosa Esq. Jujuy.
José Valsano, General Paz 105—*Rio Cuarto*

PROVINCIA DE MENDOZA

Pedro Sanchez, Suipacha 85.—*Mendoza.*

REPÚBLICA DE BOLIVIA

Moises Pizarro—*Sucre.*

REPÚBLICA O. DEL URUGUAY

José Eirin, 18 de Julio 266.—*Montevideo.*

REPÚBLICA DEL PARAGUAY

Antonio Cosetti, Estrella 2—*Asunción.*

REPÚBLICA DE CHILE

Raul Ibáñez Vergara—*Rancagua*

Imprenta Rápida Esmeralda, 169

AGUA para destruir la caspa y fortificar el cabello por Ovidio Rebaudi. Se vende en la calle ANDES 484, casa del Sr. Juan A. Amado.

SASTRERIA MODERNA

— DE —

VENANCIO GONZALEZ

PREMIADA EN LA EXPOSICIÓN CONTINENTAL)

2131—Garay—2131

La numerosa clientela que tiene la casa, es una prueba del trato y comportamiento que se observa con el público.

La juventud amante de vestir bien, puede ocurrir á la **Sastrería Moderna,** en la seguridad de quedar satisfecha en todo sentido.

Se hacen trajes de medida á última moda y género de pura lana á precios módicos.

Gran surtido de paños y casimires para la Estación, de última novedad. Confección esmerada. Ropa hecha de todas clases.

Libros en venta

En la Administración—ANDES 444

Por Allan Kardec

El Evangelio	$ 0.80
Libro de los Mediums	" 0.80
Cielo é Infierno	" 0.80
El Génesis	" 0.80
El libro de los Espíritus	" 0.80
Obras Póstumas	" 0.80
Que es el Espiritismo	" 0.40
El Espiritismo en su más simple expresión	" 0.10
Obras Completas, con 7 obras (encuadernada)	" 7.00

EN FRANCÉS

Cada obra	" 2.75

Por Camilo Flammarion

Dios en la Naturalcza, 1.er cuaderno	" 0.80
" " 2.° "	" 0.80
" " 1.° y 2.° "	" 1.50
Mundos reales y mundos imaginarios: primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50
Narraciones de lo Infinito:	
Lumen	" 0.80
Historia de un Cometa	" 0.80
Los dos cuadernos	" 1.50
Pluralidad de mundos habitados primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50
Las maravillas celestes	" 1.50
Urania (pasta)	" 6.00
Urania (rústica)	" 4.50
Viajes aéreos	" 4.00
Vida de Copérnico (pasta)	" 4.00
El fin del mundo (pasta)	" 4.50
La Atmósfera—dos tomos	" 4.00
Contemplaciones científicas	" 2.50
¿Qué es el Cielo?	" 2 00
La Astronomia	" 2.00

Por Arturo d'Anglemont

Dieu et l'Etre Universel	" 3.00
Enseignement populaire de L'Existence Universelle	" 2.00
Dieu évident pour tous	" 1.00
L' Hipnotisme, le magnétisme et la mediumnité	" 1.00

Por Ubaldo Romero Quiñones

El lobumano	" 2.00
La educación moral del hombre	$ 2.00
La educación moral de la mujer	" 2.50
El evangelio del hombre	" 3.00
Los huérfanos	" 2.50
El materialismo es la negación de la libertad	" 1.00
Teoria del derecho	" 2 00
Problemas sociales	" 0.80
Teoria de la justicia	" 0.40
La elocuencia de los números	" 2.00
Aksakof, A—Animisme et Spiritisme	" 8.00
Artazu, Daniel Suarez—Marietta	" 1.50
Acevedo, Otero—Los Espiritus tomo 1°	" 3.00
" " " tomo 2°	" 4.00
" " Lombroso y el Espiritismo	" 1.50
" " Los Fantasmas	" 1.20
Almignana, Abab—Del Sonambulismo y las mesas giratorias	" 0.30
Amigó José y Pellicer—Nicodemo	" 3.25
" " Roma y el Evangelio	" 2.50
Blanquer D.—La Justicia Universal	" 1.50
Ballesteros, Juan Fernando—Las Fuerzas de la Vida	" 3.00
Baraduc—L'Ame humaine	10.00
" Force Vitale	" 3.50
Beaunis H.—El Sonambulismo provocado	" 3.25
Bourdin, Antonieta—Entre dos mundos	" 1.25
Bassols, César—Impresiones de un loco	" 1.20
Bonnemére, Eugenio—El alma y sus manifestaciones á través de la historia	" 3.00
Benito, Sanz M. — La Ciencia espirita	" 1.50
Cano O.—Existencia de Dios	" 1.00
Cortés, Saenz—Controversias espiritistas	" 0.50
Crookes, William—Fuerza psiquica	" 0.60
Corchado, Manuel—La Pena de muerte	" 0.30
Deleuze J. P. F.—El Magnetismo animal	" 2.25
De Rochas—Extériorization de la Motricité	6.00
" Extériorization de la Sensibilité	" 5.50
" Levitation	" 2.75
Dosamantes, Jesús Ceballos—El Perfeccionismo absoluto	" 2.00
Delanne, Gabriel—El Fenómeno espiritista	" 2.50
" " El Espiritismo ante la Ciencia	" 2.25
" " Evolution Animique	" 3.50
Durville H.—El Magnetismo Humano, rústica	" 0.30
" pasta	" 0.75
" Aplicación del iman	" 0.50
Denis, Leon—Después de la muerte	" 2.00
" " El Porqué de la vida	" 0.40
" " Aprés la mort	" 2.50
Falcomer—Introduction au Spiritualisme	" 1.50
Fernandez, Federico W.—Mis viajes	" 2.00
Gardy, Louis—Cherchons	" 2.00
Guaita Stanislas de—Le Problème du Mal	" 0.40
Gomez, Lopez—El catolicismo romano y el espiritismo	" 1.20
Gautier, Teófilo—Espirita	" 1.00
Gibier, Paul—Analyse des choses	" 2.50
" " —Le Spiritisme ou Fakirisme Occidental	" 3.50
Gallois, Leonardo—Historia general de la inquisición	" 3.25
Gainza, Martin Alonso—Leila	" 3.50
Hennique, Leon—Un Caractère	" 1.20
Hoffman, Giovani—Che cosa e lo Spiritismo	" 1.50
J. A. P.—Lectura infantil	" 0.25
Jamark, Carlos—Personajes bíblicos	" 2.50
" " Filosofia y religión	" 2.00
Le comte de Saint Bon Sens—Maman L'Eglise et Papa L'Etat	" 3.50
Laurent de Faget—Pensées de Carita	" 2.00
" " Muse Irritée	" 1.50
Laurent de Faget—De L'atome au firmament	" 1.00
Lopez, Anastasio Garcia—Cosmologia, antropologia y sociologia	$ 2.50
López Gomez—El Catolicismo Romano y el Espiritismo	" 1.20
Lozada, Enrique—Celeste	" 2.00
Manera, Enrique—El Coracero	" 0.40
Mariño y Rebaudi—Guia para formación de centros espiritistas	" 0.50
Moutin L.—El nuevo hipnotismo	" 3.00
Murillo, Navarro—Psicologia transformista	" 1.00
" " El Espiritismo	" 0.70
" " Tinieblas y luz	" 1.50
" " El Génesis	" 0.20
Mendoza, B. A.—Destellos del Infinito	" 1.50
Metzger—Espiritismo é Hipnotismo	" 0.15
Michelet J.—El Sacerdote, la mujer y la familia	" 2.00
Medium V. B.—Una defensa más del Espiritismo	" 1.20
Mariño, Cosme—Catecismo de moral y religión	" 0.30
" " Bases	" 1.50
Moure, José Casanovas—Catecismo espirita	" 0.30
Naillen, van der—Dans les temples de L' Himalaya	" 3.00
" —Dans le Santuaire	" 3.00
Noeggerath, R.—La Survie	" 3.50
Nus Eugenio—Los grandes misterios	" 2.25
" " Choses de l'autre monde	" 2.75
" " Les grands mystères	" 2.75
Palazzi G.—L'Origine de l' homme	" 0.90
Pol, Florencio—Evidencia de la Reencarnación	" 0.25
" " Inexistencia de la materia	0.30
Presidente del Congreso Internacional de Barcelona—Reseña completa del congreso internacional de Barcelona 1888	" 1.00
Perchet, Augusto Perez—El libro del alma	" 0.50
Puigari y Mariño—Discusión espiritista	" 1.00
Rebaudi, Ovidio—Magnetismo curativo al alcance de todos	" 0.50
" " Apuntes sobre Espiritismo experimental	" 0.75
Rouxel—Histoire et philosophie du magnétisme (2 tomos)	" 2.50
Sanl, Jorge—Esperidion	2.00
Sausse H.—Bibliographie de Allan-Kardec	0.40
Soriano, Gonzalez—El Espiritismo es la filosofia	" 1.50
" " Diálogos	" 3.00
Soler, Amalia Domingo—El espiritismo refutando los errores del catolicismo romano	" 2.00
Serrano, Rafael—El honor y el deber	" 0.50
Strossmayer, obispo—La verdad en el vaticano	" 0.15
Serillosa, Felipe—Concordancia del espiritismo con la ciencia (2 tomos)	" 5.00
Item—Excelsior	" 3.00
Santos Carlos—Páginas de la vida	" 0.20
Torres Solanot—El catolicismo antes del Cristo	" 2.00
" —Preliminares del Espiritismo	2.25
Wallace, Alfredo—Defensa del espiritualismo moderno	" 0.60
Villegas, Baltomero—Un hecho, la magia y el espiritismo (2 tomos)	" 2.50

ANÓNIMOS

Oraciones	" 0.80
L'Arte di evocare gli Spiritu	" 0.50
El arte de evocar á los espiritus	" 0.75
Guia práctica del medium curandero	" 1.20
Monita secreta	" 0.25
Alfieri el marino	" 1.00
A. B. C. de la astronomia	" 0.60
A. B. C. del espiritismo	" 0.25
Antiguas creencias	" 0.25
Creencias en el fin del mundo	" 0.25
En el album de mis hijos	" 0.25
Como acabará el mundo	" 0.25
El Diablo	" 0.20
Las Penas futuras según el espiritismo	" 0.10

AÑO XXI — Buenos Aires, 6 de Marzo de 1898 — NÚM. 558

Dirección y Administración
ANDES 444
HORAS DE OFICINA
DE 8 A. M. Á 10 P. M.

CONSTANCIA

Precios de Suscripción
Capital trimestre m/n $ 1.80
Interior, " adelantado 2.10
Exterior, " " 2.50
Número suelto..... 0.20
" atrasado..... 0.40

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Órgano de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO

Secretario de la Redacción: PEDRO SERIÉ—*sub-Secretario:* FRANCISCO CAÑAS—*Administrador:* MARIANO SOBRADO

Colaboradores.—AMALIA DOMINGO Y SOLER—FELIPE SENILLOSA—OVIDIO REBAUDI—M. NAVARRO MURILLO MANUEL SANZ BENITO.—M. BESNARD.

SUMARIO—*Notas de la Redacción:* La moral fin de siglo—*Colaboración:* La hechicera de los cabellos de plata—Del coronel A. de Rochas—*Trascripción*—Nuestra religión—*Boletín de la Semana.*

Notas de la Redacción

La moral fin de siglo—Vamos de mal en peor.

Ya no existen costumbres, instituciones seculares, doctrinas políticas y religiosas, que no se hallen subvertidas. El decadentismo es una enfermedad que viene filtrándose poco á poco en las arterias sociales, á tal punto, que su organismo sufre de mal incurable. Solo una reacción formidable, una de esas revoluciones que á la vez que socavan hasta los cimientos de las instituciones calcadas sobre la fuerza, el error y la injusticia, revelan á la conciencia las causas que las producen y los medios de extirpar los males sociales, pueden detener y hasta extinguir las causas que llevan á su total ruina á nuestra civilización.

Por do quiera que dirijamos la mirada, contemplamos asombrados los abusos, los excesos de todas clases, los fanatismos inconscientes que dominan el espíritu moderno y cambian el sentido de los principios morales, fundamentos indispensables de toda sociabilidad bien constituida.

Si dirigimos nuestras observaciones á las leyes y ordenanzas, vemos que se violan sin escrúpulo. El Presidente de la República, entrega al Padre Grocte la dirección de la Cárcel Correccional de Menores contra la ley del Congreso que ordena se dé á los menores la enseñanza laica; en vez de fundar escuelas comunes en los territorios nacionales, buscan también al fraile para que este se sustituya en la enseñanza al profesor diplomado que la ley reconoce como único competente para preparar al niño para la vida democrática.

Es inútil insistir que no es el fraile el adecuado para esta clase de educación. El sacerdote arranca del atraso, de las tinieblas, encarna la reacción viva hacia la edad media con su oscurantismo, sus intransigencias, su inquisición y sus cadenas y el maestro moderno arranca de la libertad de conciencia, de pensamiento, de la tolerancia, de la democracia, en una palabra, es la encarnación del dogma cristiano, bajo cuya base se viene elaborando nuestra civilización.

Con motivo del Carnaval que acaba de terminar, los crímenes y los abusos que se han cometido, nos recuerdan aquellas épocas aciagas en que las malas pasiones y las venganzas se daban cita para esos días en que se veían satisfechas bajo el velo de la traición y de la máscara. Los diarios han dado cuenta de que una bomba de agua se ha contestado con un balazo, y que, nuestra *juventud brillante, educada en la escuela con Dios*, se ha presentado en los bailes llevando cada uno su revólvers, como si se hubieran dado cita para una batalla y no para una simple diversión.

Los abusos y los crímenes son favorecidos por las autoridades encargadas de hacer cumplir las ordenanzas. Todos los años se fija con anticipación, en los parages públicos, un edicto de Policía, prohibiendo terminantemente el juego con agua y estableciendo las penas á los infractores, pero todos los años la ordenanza es letra muerta;—aun más, viene á aumentar los escándalos y los delitos, pues mucha gente sale á la calle escudada en su derecho y confiada en que la autoridad velará por el estricto cumplimiento de las leyes y no poca es su indignación y su sorpresa al ver que es atacada y vejada por cualquiera mozalbete que se propone divertirse á costa del prójimo y esto con la anuencia y hasta con la cooperación de la misma policía.

De aquí dimanan los crímenes y los escándalos de los días de Carnaval.

Es bien triste por cierto, que en una ciudad como Buenos Aires donde existe un personal de policía más que suficiente para guardar el órden, éste sea alterado á causa de su debilidad ó mejor dicho de su complicidad con los barulleros.

Si la ordenanza prohibe el juego con agua y la policía publica el edicto prometiendo al pueblo hacerlo cumplir, lo que primero debe hacer es decomisar todos los aparatos de juego que se espenden en las casas de comercio, uno ó dos meses antes de Carnaval. Esto es lo que á cualquiera se le ocurre, menos á la Policía, que parece tuviera la intención de burlarse del pueblo, dejándolo entregado á sus solas fuerzas para respetar su derecho y á los excesos á que dá lugar la indignación que nace, al verse así vilipendiado y herido en su dignidad, siendo el objeto de ridículo de los jóvenes irrespetuosos amigos del escándalo.

Do quiera que dirijamos la mirada veremos el órden y la moral subvertidos, las leyes letra muerta y la voluntad de los caciques con mando, impuesta al pueblo en la forma que mejor satisfacen sus aspiraciones ó miras personales.

Así, no podemos ir peor; así, vamos derecho á la abdicación de nuestras tradiciones, á la reversión al pasado, á la pérdida de toda libertad, á convertir la justicia y el derecho del ciudadano en actos irrisorios.

COLABORACIÓN

La hechicera de los cabellos de plata

No sabemos si, por suerte ó por desgracia nunca hemos sido niños, nuestra buena madre nos decía que le preguntaban con acento compasivo, todas las vecinas del barrio si su hija estaba enferma, tan triste era nuestro aspecto y tan reposados y silenciosos nuestros juegos; así no es de extrañar que á los diez años leyéramos comprendiendo lo que leíamos, y á los doce, comenzáramos nuestro estudio en la humanidad, mirando fijamente á cuantos seres íbamos conociendo.

Estando un día en el paseo, nos llamó la atención una mujer elegantísima, alta, esbelta, con un traje de raso negro guarnecido de blondas, un magnífico velo de encaje la envolvía y realzaba su expléndida hermosura; ligeramente apoyada en el brazo de su esposo, sostenía una conversación animadísima con dos amigos que le acompañaban. Al verla, sentimos un estremecimiento especial, y mirando á nuestra buena madre, murmuramos con vago terror: ¡Esa mujer tiene sombra!

En Andalucía hay infinidad de modismos que no se encuentran en ningún diccionario, pero que sin embargo, los andaluces se entienden perfectísimamente con ellos. Cuando una persona es simpática, se dice: fulano ó mengano tiene *mucho ángel*, ó se asegura que tiene *don de gentes*, y el vulgo afirma que aquel individuo tiene *mucho aquel*, y si por el contrario es antipático, se dice: Juan ó Pedro tiene muy *mala sombra*, si un ser revela en sus ojos que guarda una historia se dice lo que dijimos al ver aquella señora tan elegante y tan distinguida, — es muy hermosa, pero no sé, encuentro que esa mujer *tiene sombra*.

—No te has engañado, nos dijo una señora que nos acompañaba, la conozco desde niña, y te aseguro que muchos están en presidio que no habrán hecho tanto daño como ella, dices bien que tiene *sombra*, ¿no la ha de tener? si tres muertos la deben ir persiguiendo!...

—¿Tres muertos? ¿qué dice Vd?

—Lo que oyes, esa desgraciada (que no merece otro nombre) se llama Mercedes Acuña, desde niña se ha complacido en verse rodeada de adoradores, y ha tenido *tanto ángel* desde que nació, que sus padres y sus hermanos, sus compañeras de colegio y sus criados, todo el mundo le ha dicho lo que se dice en el *padre nuestro, hágase tu voluntad*. Un pobre muchacho que estudiaba para abogado, con-

siguió ser el preferido de la caprichosa niña, y durante mucho tiempo estudió sus lecciones frente á los balcones de su amada, pero de pronto Mercedes cambió de parecer, y se dispuso á contraer matrimonio con el que hoy es su marido, fué á la iglesia á casarse, y al bajar del coche delante de su casa, el pobre estudiante se arrojó á sus piés disparándose un tiro en la sien, la sangre del infeliz suicida manchó el blanco traje de la jóven desposada, y tuvo valor de estar bailando todo la noche sin cambiar de vestido, y por la mañana se marchó á Italia con su marido á pasar la luna de miel. Cuando volvió, siguió coqueteando, complaciéndose en ser la perturbación de más de cuatro familias, hasta el punto que todo un señor coronel de artillería, casado y con hijos, enloquecido primero por las miradas de Mercedes, y luego desesperado por su indiferencia, y su desvío, en los mismos salones de la casa de ella se levantó la tapa de los sesos diciendo: ¡maldita seas! ¡Ya ves si tenías razón al decir que tiene sombra!

Durante algunos años seguimos viendo á Mercedes en el paseo, hasta que una nueva catástrofe le obligó á salir de España. Un jóven artista, un discípulo de Fidias, se envenenó, no pudiendo sufrir los desdenes de aquella mujer fatal que durante algún tiempo le distinguió con sus atenciones, y después se rió de su amor, pero el jóven artista tenía madre, y ésta juró vengar la muerte de su hijo. Mercedes lo supo á tiempo y huyó precipitadamente seguida de su esposa y de sus hijos, sin que hayamos vuelto á saber nada de ella.

Muchos años después conocimos á otra mujer que, sin ser hermosa como Mercedes, tiene esa atracción fatal que siembra la confusión y el trastorno á donde quiera que vá: su voz acariciadora encuentra eco en todos los corazones que ella quiere, su vanidad, su amor propio queda satisfecho cuando ha conseguido alterar la tranquilidad en la casa que visita con alguna frecuencia. Toda sentimentalismo, toda poesía, sin descender á los amores materiales de la tierra, confiando á su marido todos las impresiones que recibe, y todos los trastornos que produce su especial coquetismo.

Es un ser incalificable, parece una mujer sin sentimiento, sin corazón, y por otra parte jura que es toda de su marido, que no le pueda ocultar nada de lo que hace, y le confía todas las aventuras de su vida verdaderamente novelesca, y sin ser infiel en su sentido material de la palabra, más de una honrada familia ha sido víctima de sus locuras. Un pobre jóven buscó la muerte en el campo de batalla para olvidar la ingratitud, cuando ella lo dejó para casarse con otro; su marido es martir de su especialísimo carácter y cuando la vemos involuntariamente nos acordamos de Mercedes y decimos:—¡Pobres espíritus! ¡cuán horrible será su expiación! porque hacen el mal con profundo conocimiento de causa, cuando fijan su mirada en un hombre saben que lo condenan al sufrimiento y emplean todo su artificio en enloquecerle.—¡Pobres espíritus! cuánto les queda que sufrir ¡en qué tristes condiciones volverán á la tierra!....

"No lo sabes bien (nos dice un espíritu), te inspiran compasión esas dos mujeres que has encontrado en tu camino y cree que son más dignas de lástima que los asesinos condenados á cadena pérpetua en los presidios de la tierra. Yo lo sé por experiencia, yo he sido uno de esos génios maléficos que durante muchas existencias ha sido hermosa, he tenido los irresistibles atractivos de belleza incomparable, mis ojos prometían un cielo, mi boca derramaba los efluvios de la seducción, en la frente que yo aplicaba mis lábios se desencanaba la tempestad de la pasión más violenta. Desgraciada la mujer en cuyo esposo yo fijase una sola mirada, porque aquel hombre enloquecía, y todo lo abandonaba, todo. El que viviese en opinión de santo, se convertía en asesino si yo le decía ¡hiere! mujeres hubo que tuvieron que pedirme de rodillas que amase á su marido, porque antes que verle morir desesperado preferían su desvío á su muerte; y aquella subyugación que yo ejercía era mi vida, mi felicidad. Hice innumerables víctimas, y cuando dejaba la tierra, me horrorizaba de mí misma, veía todo el estrago que había causado mi fatal hermosura, mis locos deseos, y todo aquel amor que se convertía en ódio, pero en un ódio implacable, los feroces caudillos que capitaneaban las primeras legiones que se dividieron á sangre y fuego la tierra, no tuvieron más enemigos que tuve yo, ni causaron tan hondas divisiones en las familias como mi loca vanidad; aunque te dictara cien tomos en fólio, no podría decirte todas las responsabilidades que adquiere el espíritu cuando hace el mal y se complace en su obra."

"Cuántos siglos permanece estacionado pagando con toda clase de humillaciones sus victorias satánicas! no existe el demonio tal como le pintan las religiones, pero sí te puedo asegurar que hay espíritus maléficos dominados por instintos tan perversos, que parece imposible que en aquellos seres aliente un alma creada por el Omnipotente. No extrañeis la irreligiosidad de vuestro tiempo, hay actualmente en la tierra espíritus tan rebeldes, tan separados de toda noción benéfica, que los sábios, al ver esos monstruos, tienen que decir: ¡Dios no existe!."

"Sin la comunicación de los espíritus, creedme, el hombre pensador tiene que dudar y perderse en un caos. ¡Todo es grande en la naturaleza! ¡todo menos el hombre! y es que éste se presenta en la tierra como los malhechores confinados en vuestros presidios. ¿No os parece á vosotros que los criminales pertenecen á otra raza y le llamais abortos del infierno? pues los pocos espíritus que encarnan en ese mundo para servir de guía á la humanidad, al ver los desaciertos y los crímenes que esta comete, pregunta á su razón ofuscada."

"¿Si hay una causa creadora? cómo sus creaciones no llevan el sello de la perfección? y os lo repito, no lo culpeis. ¿Puede admirar el ciego la belleza de las flores, el azul del firmamento, los resplandores del sol y el fulgor de las estrellas? No; pues ciego es aquel que ignora la vida de ultratumba, y por eso no conoce que el hombre es perfectible, le vé inperfecto y se hunde en el abismo de la duda."

"A mí misma, cuando recuerdo mi pasado, me parece mentira que en mí existiera un alma creada por el aliento de Dios. ¡Cuántos siglos he perdido! En mí se cumplía lo que dijo un padre de la Iglesia: *Vanidad de vanidades y todo es vanidad.*"

"¡Cuánto he sufrido durante mis largos períodos de erraticidad! . . . mi soledad era espantosa, pero sufría tanto viendo á mis víctimas, que prefería el silencio y la oscuridad. Hay dolores que no son para explicarlos, se necesita sentir esa desesperacion muda y terrible, ese desencanto, esa indefinible sorpresa que experimenta el espíritu cuando contempla su envoltura dentro del ataud siendo pasto de los gusanos, y uno se encuentra lleno de vigor, siendo separado de aquel cuerpo hermosísimo ayer, y putrefacto hoy, cuando se mira la cavidad de aquellos ojos, cuyo brillo y expresión había enloquecido á millares de seres, y hoy se encuentran vacíos!.... ¡aquella boca sonriente y perfumada cuyos lábios, al dar un beso, habían decidido del poder del mundo.... hoy abierta, repugnante, arrojando un líquido viscoso y fétido!.... Yo que había sido tan apegada á la materia, no sabía separarme de mi sepultura. Cuando embalsamaban mi cadáver sufría menos, y á veces más, porque en algunas ocasiones la ilusión era completa, parecía que mi cuerpo reposaba en brazos del sueño y yo me desesperaba porque le decía:—Despierta y sonríe y el mundo será tuyo nuevamente; pero mi cadáver permanecía petrificado y ni un solo ser se detenía á rezar en mi sepultura!...."

"Tanto, sufrí que un día exclamé con inmenso desconsuelo. ¡Quién quiera que seas, Dios, Destino ó Fatalidad.... dime, ¿mi condenación será eterna? No; me dijo una voz que resonó en mi oído, tu sufrimiento cesará desde el instante que concluyas de pagar tus innumerables deudas, ni un segundo tendrás angustia después de saldar tu larga cuenta, y aún en esas mismas existencias de dolor y prueba, algún rayo de sol lucirá para tí, si es sincero tu arrepentimiento y firme tu propósito de enmienda. Siglos y siglos has vivido hundido en el lodo, pero siglos sin fin te quedan para sonreir entre flores. No hay redención sin martirio; comienza el tuyo y le verás el fin, que todo tiene término en la vida menos la misma vida, esta es eterna, es la savia de Dios que nunca se podrá estinguir."

"Estos y parecidos razonamientos me dieron valor para comenzar una série de existencias de verdadera expiación; nadie hubiera dicho que una mendiga y enferma y repugnante había sido durante muchos siglos la mujer más hermosa de la tierra; hubo momentos que me faltó el valor para seguir mi escabroso camino, conservé durante mucho tiempo tal afición á la belleza física, que lloraba de rábia cuando veía ante mí jóvenes hermosas á quienes les pedía una limosna y éstas, con desdeñosa sonrisa, me tiraban una limosna."

"¡Oh! cuánto sufría en aquellos instantes! cuánto tardan algunos espíritus en olvidar lo que han sido. Yo he sido uno de esos pecadores impenitentes, pero también lució para mí un rayo de Sol, el relato de la primera existencia en la cual latió mi corazón, es el asunto principal de esta comunicación quiero decir á las mujeres donde se encuentra la verdadera felicidad."

"En la encarnación, que voy á referir, debí el ser á un honrado matrimonio que se mantenía con el producto que les daba un molino harinero; durante quince años viví tranquilamente, mi figura, sin ser bella era simpática, mis padres, aunque toscos, eran sencillos y buenos, me querían mucho, y todo me sonreía cuando una noche se declaró un incendio violentísimo que en

pocos momentos redujo á cenizas la humilde casa donde nací, sucumbiendo todos sus habitantes menos yo, que durante tres días, estuve emparedada en una cueva oyendo voces lejanas, lamentos, imprecaciones, alimentando esperanzas y volviéndome loca de desesperación, cuando sentía sobre mi cabeza los pasos de los piadosos vecinos que buscaban los cadáveres para darles sepultura, me llamaban á grandes gritos y se alejaban para remover otras ruinas, mientras yo quedaba enterrada en vida!... Al fin un hundimiento me acabó por el pronto de sepultar, pero aquel movimiento de los escombros me dió la vida, porque gracias á él, me descubrieron y en los primeros momentos me prestaron toda clase de auxilios; más no así después que todos los habitantes del pueblo huyeron de mí, haciendo la señal de la cruz diciendo: ¡Huye bruja maldita! ¡huyamos de *la hechicera de los cabellos de plata*, cuando la hechicera resucita, calamidad, segura, aquellos alucinados casi me hicieron perder la razón; durante los tres días que estuve emparedada, mis abundantes cabellos negros se tornaron blancos como la nieve, y en aquella comarca había una tradicción, de que en la cumbre de una montaña habitaba una hechicera de tez cobriza envuelta en un manto que le había dado la naturaleza, consistente en una abundatísima cabellera blanca como la nieve y brillante como la plata; mi madre, para hacerme callar cuando me resistía á dormir, me había asustado muchas veces diciéndome.... Si no eres buena llamaré á la *hechicera de los cabellos de plata*. ¡Quién nos hubiera dicho entonces á ella y á mí, que la ignorancia del vulgo me habría de convertir un día en aquella hechicera! Si bien no les faltaba motivo para creer lo que aseguraban, por que yo misma me horroricé cuando logré mirarme en un mal espejo; mi tez blanca y sonrosada tenía un tinte entre cobrizo y amarillento y mis cabellos negros se habían vuelto blancos, pero con una blancura deslumbradora, mi memoria se negaba á ayudarme para decirle con entereza á aquellos obcecados:—Miradme bien, soy Eloina, la joven molinera del torrente, quería hablar y la emoción me hacía enmudecer; un hermano de mi padre, que era el cura del pueblo, fué el primero que me arrojó del lugar diciéndome:"

"¡Huye, huye al infierno de donde saliste en mala hora! y me encontré en el campo sin saber á donde dirigirme, caminé á la ventura durante algún tiempo, cuando la Providencia, sin duda, guió mis pasos y me dirigí á una aldea donde habitaba un sér que ahora se comunica con vosotros, el Padre Germán, que venía muy á menudo al molino donde pasaron los primeros años de mi vida; yo también había ido muchas veces á su iglesia con mi madre, y al reconocer el camino, mi corazón se sintió aligerado de un gran peso, porque ví un rayo de luz en el Padre Germán, aceleré el paso cuanto pude y llegué á la fuente de la salud en ocasión que el venerable sacerdote estaba allí leyendo unos pergaminos: me arrojé á sus pies diciendo: ¡Padre Germán! ¿me conoceis? soy Eloina la joven molinera del torrente; el sacerdote me miró asombrado, se pasó la mano por la frente y en aquellos instantes creí que el Universo se desplomaba sobre mi cabeza al perder mi última esperanza; pero pronto me reanimé al oir su voz que me dijo con paternal ternura: No sé quién eres, pero desde luego se conoce que eres muy desgraciada, y para consolar á los desventurados estoy yo en la tierra."

"Aquellas palabras me dieron la vida, y con todos sus detalles le conté cuanto me había ocurrido, me escuchó atentamente y me prometió que aquella misma tarde iría al pueblo que me vió nacer; me dejó en casa de unos aldeanos que á no ir acompañada del Padre Germán me hubieran dicho lo que los demás, que harto me lo dijeron sus ojos, y el acento tembloroso con que dijeron: Padre, ¿de dónde ha salido *la hechicera de los cabellos de plata?* El buen sacerdote le contó mi triste historia, y entonces se compadecieron de mi infortunio, sin dejar de mirarme con cierto recelo."

"Al día siguiente volvió el Padre Germán de su escursión, me dijo sonriendo tristemente."

—"¡Pobre Eloina! nada he conseguido en tu favor, porque para vencer la superstición de todo un pueblo es muy poco un solo hombre, mucho más si éste pasa por brujo como yo; y tu mayor desgracia es que las llamas no destruyeron las dos casitas que tenía tu padre al otro lado del torrente, porque como la codicia es la madre de todos los crímenes, el hermano de tu padre es el único heredero muriendo tú, y es por consiguiente el que jura y perjura que él vió tu cadáver, y que tú eres *la hechicera de los cabellos de plata* en cuerpo y alma; y como en tu rostro no hay el menor vestigio de aquella niña risueña y sonrosada, hé ahí la razón porque todo se conjura contra tí para pasar por muerta estando viva; y como Dios no es injusto, cuando pasa sobre tí, tan extraño infortunio, créeme, hija mía, algo debes y hoy lo pagas; no murmures de la Santa Providencia, confía en la infinita misericordia de Dios, y dí con la humildad del justo: ¡Cúmplase Señor tu voluntad!"

"Algunos días después me llevó á un pueblecito inmediato y en una pobre casa que había lejos del poblado, me dejó en compañía de un matrimonio que lloraban la ausencia de su único hijo, que estaba en la guerra, so o la influencia que ejercía el Padre Germán venció la repugnancia de aquellos campesinos que al verme se quedaron aterrados diciendo con espanto:"

—"¡Padre! ¿cómo se atreve V. á ir por el mundo acompañado de *la hechicera de los cabellos de plata?*"

"El buen sacerdote no perdonó medios para convencerles de su error, y por fin consintieron en tenerme en su casa, aunque tardaron mucho tiempo en mirarme con buenos ojos. Hasta la naturaleza se conjuraba contra mí, porque desde mi llegada, ó mejor dicho, desde mi transformación, en aquella comarca, las tempestades se sucedían unas á otras sin interrupción, la guerra aumentaba, y á todos los desastres las gentes sencillas les daban por causa mi llegada; el Padre Germán me venía á ver con frecuencia, y me decía siempre: no te desesperes, hija mía, tú eres buena y para tí lucirá un día de Sol. Al fin volvió de la guerra el hijo de mi familia adoptiva pero volvió en un estado tristísimo, acribillado de heridas, las piernas en particular las traía hechas pedazos; desde mi metamórfosis él fué el único ser que al verme no manifestó repulsión, al contrario: al decirle su madre:—Hijo, hemos aumentado de familia porque el Padre Germán lo ha querido; me miró sonriéndose, y dijo dulcemente:—Me alegro, madre mía, así tendré una hermana que me acompañe y me cuide. Sus palabras resonaron de tal manera en mi corazón, que sentí una emoción desconocida, y todo el amor de mi alma depositó en Tadeo; él correspondió mi ternura y entonces comencé á vivir, porque principié á amar."

"Tadeo estuvo más de dos años padeciendo con sus heridas, que se cicatrizaron al fin, pero sus piernas no adquirieron el movimiento que era de desear. Apoyado en su madre, ó en mí, era del modo que podía andar haciendo grandes esfuerzos. Yo me constituí en su ángel de la guardia y velaba su sueño, condimentaba su alimento, le distraía contándole los recuerdos de mi niñez, y él en premio de mis afanes y mis desvelos, me decía con la mayor ternura: ¡Pobre Eloisa! ¡qué buena eres!"

"Si te contara nuestras dulces conversaciones nunca terminaría mi relato, sólo te diré que viendo Tadeo mi inmenso amor, rogó al Padre Germán que bendijera nuestra unión, y unidos ante Dios y los hombres vivimos treinta años: dos niñas hermosísimas vinieron á demostrar que yo no era *la hechicera de los cabellos de plata*, que durante muchos siglos fué el terror de aquellas montañas; y aunque mi figura era antipática, y hasta repulsiva, aquellos dos ángeles que bebieron en mi seno el agua de la vida, demostraron que en mí había la lozanía de la juventud."

"Treinta años fuí dichosa, amé á Tadeo con delirio, él corrrespondió á mi ternura, y el poco tiempo que me sobrevió, no pasó día que no rezara un padre nuestro por mi eterno descanso, y no dijera á nuestras hijas que imitaran las virtudes de su madre."

"En aquella existencia comencé á amar rodeada de un ódio casi general, mi afán de cariño encontró un ser donde depositar los primeros efluvios de mi alma virgen de todo amor. Confío reunirme con Tadeo en otra existencia de reposo, aquella encarnación es la primera sonrisa de mi vida, su recuerdo es el primer rayo de sol que ilumina las tinieblas de mi pasado; mucho tengo que pagar todavía, pero como la misericordia de Dios es infinita, cuando un espíritu quiere progresar, el Creador le deja entrever un destello de felicidad para darle aliento en su penosa peregrinación. ¡Cuán feliz en aquella existencia! ¡qué días más hermosos pasé en mi humilde casita cuidando á mi esposo y á mis hijas! nada ví del mundo, nunca salí de aquel delicioso valle; mi estraña figura me tuvo siempre prisionera, pero nada ambicionaba, cuando al amanecer me despertaba sin hacer ruido para no despertar ni á mi marido ni á mis hijas, miraba embelesada á aquellos tres seres, y cruzando las manos caía de rodillas, diciendo:"

"Bendito seas, Señor! para tí no hay nada imposible, en la dura roca haces brotar una flor, nadie con menos condiciones que yo para crearse una familia, pero tú lo has querido y *la hechicera de los cabellos de plata*, el terror de los niños y de los ancianos, el ser maldito, ha concebido como las demás mujeres y ha sido amada por sus hijos... ¡bendito seas, Señor!"

"Estoy muy contenta de haberme comunicado y de haber demostrado que el espíritu comienza á vivir en el sagrado ins-

tante que se despierta para el sentimiento del amor."

"No lo olvideis, mujeres de la tierra. Yo he sido hermosa entre las hermosas, galanteada entre las galanteadas, los soberanos de la tierra han perdido sus imperios por una sonrisa mía, y solo he sido dichosa, recordadlo, cuando revestida de una extraña envoltura, pobre, escondida en el fondo de un valle, huyendo de mis semejantes, al amar sinceramente, el cielo se abrió para mí, fuí esposa y madre, mi lecho de muerte estuvo rodeado de seres amantes, y de siemprevivas que brotaron en mi tumba regadas por el llanto del amor."

"¡Amad si quereis vivir! ¡amad si quereis progresar!"

Estamos muy conformes con los razonamientos del espíritu, decimos como dijo Manterola:

El alma vive más donde ama, que donde anima.

¡Oh! si, el amor es el sol del alma, ¡ay de las almas que se mueren de frío...!

AMALIA DOMINGO SOLER.

DEL CORONEL A. DE ROCHAS

HIPÓTESIS

(Traducido de *Annales des Sciences Psychiques* para CONSTANCIA, por Fortunato Villa.)

Cuando intentamos crear una nueva ciencia, nuestra primera preocupación debe ser la de constatar rigurosamente los hechos; pero esto no es suficiente.

Nuestra mente se subleva ante fenómenos los más constatados y rehusa admitirlos, si le parece que están en oposición con lo que nosotros consideramos ley de Naturaleza. Para vencer esta resistencia, es menester imaginar teorías que muestren la relación que estos fenómenos puedan tener entre ellos, y que permitan incorporarlos á los conocimientos ya adquiridos, sin preocuparse de las hipótesis que actúan en favor de ellos. "Los hechos, dijo Sir Humphry Davy, son más útiles cuando contradicen, que cuando apoyan las ideas admitidas." Desde que una teoría no abarca todos los hechos del mismo órden, ella está por caer; la que le sucederá, sin tener tampoco la pretensión de atestiguar la verdad, debe servir para provocar, mediante el razonamiento, deducciones nuevas que la debilitarán ó la confirmarán por un cierto tiempo.

Sería tiempo perdido el limitarse siempre á la simple constatación de los fenómenos de los cuales la realidad está hoy afirmada por centenares de testigos de quienes no podemos sospechar ni la sinceridad, ni la competencia.

Hemos visto, por las tentativas imperfectas hechas en Choisy (1) cuan difícil era experimentar, cuantos obstáculos ofrecen las costumbres del sugeto, el asombro de los asistentes insuficientemente preparados para estas extrañas manifestaciones; las condiciones climatéricas y la escasez de sesiones disponibles. Sin embargo, todo esto ha dado lugar á un adelanto en el método de investigación y ha traido nuevos datos útiles sobre la naturaleza de los fenómenos.

Así, con D. Home, el señor Crookes pudo constatar las curvas producidas por las variaciones en la intensidad de emisión de la fuerza psíquica. Con el medium F...., Donald Mac Nab llegó á reconocer la naturaleza del todo especial de las marcas dejadas por las luces sobre una placa fotográfica. Con Slade, Zöllner demostró que la fuerza psíquica puede obrar sobre el imán; imantar agujas y producir reacciones ácidas en sustancias neutras.

Con la medium Eusapia: en Milán en 1892 se aplicó la fotografía, la balanza, el dinamómetro suspendido; en Varsovia (1893-94) se hicieron pruebas en plena luz y se agregó á los procedimientos precedentes el control eléctrico de las articulaciones; á más se observó por medio del dinamómetro á mano, que después de cada sesión los asistentes habían perdido una parte de sus fuerzas, y que la suma de las pérdidas de cada individuo correspondía más ó menos á la fuerza media de un hombre, como si se hubiera creado un organismo dinámico á parte á expensas de los asistentes, comprendido el medium. En la isla Roubault (1894) se siguieron las pruebas dinamométricas. Se perfeccionó la prueba de la lámpara eléctrica, y se consiguieron fotografías de levitaciones en plena luz de un día de verano y al aire libre.

Las sesiones de Cambridge demostraron la influencia del estado de ánimo de los presentes sobre el medium. En Agnélas se consiguió la prueba muy neta del pesacartas, y se puso en evidencia que cada fenómeno era acompañado de un violento esfuerzo muscular del medium. En Anteuil se notó que cuando Eusapia quería apartar un objeto, casi siempre lo tocaba antes con la mano, sea para establecer una acción fluídica, sea para medir el esfuerzo muscular que tendría que hacer después para moverlo á distancia. En Choisy se constató la influencia de la electrización sobre la intensidad de los fenómenos; se reconoció que Eusapia, bajo la influencia del magnetismo animal, se comportaba como todos los demás sugetos y que había una relación sensible, aunque invisible entre ella y el objeto que apartaba. Unicamente la falta de tiempo nos ha impedido verificar si se puede hacer producir á voluntad, mediante *sugestiones*, los fenómenos que se desean estudiar.

Me parecería ahora llegado el momento de intentar una síntesis de todos estos hechos, y yo partiré de este *postulado:* que hay en el hombre un *espíritu* y un *cuerpo*.

El espíritu nosotros no podemos representárnoslo; todo lo que sabemos, es que de él proceden todos los fenómenos de la voluntad, del pensamiento y del sentimiento.

En cuanto al cuerpo, es inútil definirlo, pero nosotros distinguiremos en él dos cosas: la materia grosera (huesos, carnes, sangre, etc.,) y un agente invisible que, simple ó doble, trasmite al espíritu las sensaciones de la carne, y á los nervios las ordenes del espíritu.

Este agente, intimamente ligado al organismo durante la vida, está limitado, en la mayoría de los seres, por la superficie de la piel; y sale en forma de efluvios más ó menos intensos, según el individuo, únicamente por los órganos de los sentidos y por las partes más salientes del cuerpo, como ser las extremidades de los dedos. Esto es al menos lo que afirman ver muchos sugetos que han adquirido, con ciertos procedimientos, una hiperestesia visual momentánea, y lo que admiten los antiguos magnetizadores. Puede también apartarse del cuerpo bajo la influencia de la voluntad. La *atención* aumenta nuestra sensibilidad sobre ciertos puntos mientras que los demás se vuelven más ó menos insensibles: no se *ve*, no se *oye* y no se percibe bien con el olfato ó el gusto solo cuando se *mira*, *escucha*, *huele* ó se *prueba* (gusta).

En algunas personas que se llaman *sugetos* la adherencia del fluído nervioso al organismo corpóreo es débil de tal manera que se puede separarlo con muchísima facilidad y producir así los conocidos fenómenos de hiperestesia ó de insensibilidad completa; debido sea á la autosugestión, es decir á la acción de la voluntad del sugeto mismo sobre su cuerpo fluídico, sea á la sugestión de una persona extraña, cuyo espíritu haya entrado en contacto con el cuerpo fluídico del sugeto.

Algunos sugetos más sensibles todavía pueden, en ciertas condiciones, proyectar sus fluídos nerviosos fuera de la piel, y producir así el fenómeno que yo he estudiado bajo el nombre de *esteriorización de la sensibilidad*.

Se comprende fácilmente que una acción mecánica dirigida sobre estos efluvios *afuera del cuerpo*, pueda propagarse mediante ellos y subir así hasta el cerebro. La exteriorización de la motricidad es más difícil de comprender, y yo no puedo recurrir más que á un parangón para tratar de explicarla.

Supongamos que, de cualquier manera, tratamos de impedir que el agente nervioso llegue hasta nuestra mano; esta se volverá cadáver; una materia tan inerte como un pedazo de madera; en sí no volverá, bajo la dependencia de nuestra voluntad, hasta tanto hayamos devuelto á esta materia inerte la cantidad exacta de fluídos que se necesita para animarla. Supongamos ahora que una persona pueda proyectar este mismo fluído sobre un pedazo de madera, en cantidad suficiente para impregnarlo en la misma proporción; no será nada absurdo el creer que, por un mecanismo igualmente desconocido como el de las atracciones y repulsiones eléctricas este pedazo de madera venga á ser como un prolongamiento del cuerpo de esta persona.

Así se explicaría también el movimiento de las mesitas puestas bajo los dedos de los que se llaman *mediums*, y en general todos los movimientos *con contacto* producidos por muchos sensitivos con objetos livianos sin esfuerzo muscular apreciable. Estos movimientos han sido detenidamente estudiados por el barón de Reichombach y descritos por él en las cinco conferencias dadas en el año 1856 ante la Academia de Ciencias de Viena.

Se comprende también la producción de los movimientos que necesitan una fuerza superior á la del medium por el hecho de la cadena, que pone á disposición de éste una parte de la fuerza de los presentes.

Pero una hipótesis así simple no da *cuenta exacta* de la formación de las manos, y estamos inducidos á completarla de la siguiente manera:

El agente nervioso se difunde á lo largo de los nervios sensitivos y motores en todas las partes del cuerpo. Podemos entonces decir que, puesto que ocupa la misma porción de espacio, presenta en su conjunto la misma forma del cuerpo, y sin salir del

(1) El autor se refiere á pruebas hechas con la medium Eusapia Paladino; como apariciones de manos, movimientos de mesitas, formaciones de cuerpos fluídicos etc. —*N. del T.*

dominio de la ciencia positiva podemos llamarlo *doble fluídico* del hombre.

Numerosas pruebas que desgraciadamente no tuvieron más comprobación que el testimonio de los sugetos (al menos por las que yo he hecho) parecen establecer que este doble, después de una exteriorización suficiente del *influjo* nervioso, puede reconstituirse fuera del cuerpo, como un cristal vuelve á reconstituirse en una solución cuando está suficientemente concentrada.

El doble así exteriorizado sigue bajo la dependencia del espíritu y no estando ahora impedido por su adherencia al cuerpo, le obedece aun con mayor facilidad, hasta permitir al sugeto moverlo y acumular la materia sobre esta ó aquella de sus partes haciendo que esta parte sea perceptible á los sentidos de cada uno. Es así que Eusapia formaría las manos que han sido vistas y tocadas por los presentes.

Otras experiencias menos numerosas, y que, por consiguiente, no se deben aceptar sino con la mayor reserva, tienden á probar que la materia fluídica exteriorizada puede modelarse bajo la influencia de una voluntad bastante potente, como la creta se modela bajo la mano del escultor.

Se puede suponer que Eusapia, después de sus giras por muchos centros espiritistas, haya concebido en su imaginación un John King con un aspecto bien determinado y que no solo asuma la personalidad de este ser en su lenguaje, sino que que llegue á presentar las formas suyas y á su mismo cuerpo fluídico. Esto cuando nos hace sentir manos gruesas y cuando produce las impresiones de una cabeza humana sobre la creta, y á cierta distancia, como hizo en Italia.

Así, todo lo que mis colaboradores y yo hemos visto con Eusapia puede explicarse (c)ompreudido las luces, que no serían más que condensaciones muy intensas de la sustancia nerviosa) sin la intervención de un espíritu diferente del suyo.

Pero si nada nos ha probado que John existe, nada tampoco nos ha probado que él no exista.

Nosotros, no somos los únicos, en fin, en admitir la posibilidad de semejantes existencias; hay otras personas, que yo conozco personalmente y de quien tengo la mayor confianza, que refieren hechos que no se pueden explicar sino mediante la *posesión temporánea* del cuerpo fluídico exteriorizado por parte de una entidad inteligente de origen desconocido. Tales son las materializaciones de *cuerpos humanos enteros* observados por el señor Crookes con miss Florence Cook, por el señor James Tissot con Eglinton y por el señor Aksakof con Mistress d'Espérance.

El lector que quisiera estudiar estas manifestaciones tendrá que principiar por leer un excelente extracto en el *Psychisme expérimental* del señor Eruy; después, cuando, se habrá familiarizado con estos fenómenos trascendentales, podrá emprender la lectura de la voluminosa obra del señor Aksakof, *Animisme et Spiritisme* y terminar con la de otro trabajo del mismo autor titulado: *Un cas de dématerialisation partielle du corps d'un médium.*

El lector verá que estos fenómenos, de los cuales una simple idea hace encojer de hombros á las personas que se creen sabias porque han más ó menos profundizado alguna rama del árbol de la ciencia, no son más que la continuación de aquellos que nosotros mismos hemos constatado y de los cuales hoy no es más posible dudar.

Nosotros obtenemos en efecto un primer grado de desenvolvimiento del cuerpo fluídico en la exteriorización de la sensibilidad, bajo formas de capas concéntricas al cuerpo del sugeto. La materialidad de los efluvios está demostrada por estos hechos que ellos se deshacen en ciertas sustancias como el agua y la grasa;—pero como para los olores, la disminución de peso del cuerpo que lo emite es inapreciable á nuestros instrumentos.

El segundo grado lo obtenemos por la condensación de estos efluvios en un "*doble*" sensible, pero no todavía visible para los ojos ordinarios. (1)

Al tercer grado pertenece la materialización visible y tangible de una sola parte del cuerpo. La materia psíquica emitida por el medium parece no pueda producir estos efectos sino mediante la condición de reconstruirse primeramente en un lugar protegido de las vibraciones de la luz y de las miradas de los presentes. El medium puede quedar en la luz pero la materialización se forma en un sitio oscuro y muy cercano.

En fin, el cuarto grado corresponde á la materialización de una forma humana entera. Aquí es necesario casi siempre que el medium mismo esté al reparo de la luz y de las miradas de los presentes. Como en el caso precedente, la forma no se muestra sino cuando ella ha adquirido un grado de materialidad suficiente; pero esta materialidad puede ser bastante intensa para resistir varias horas á las influencias desorganizadoras. Ella varía desde un verdadero cuerpo de carne y huesos hasta un simple fantasma visible y palpable, pero que se desvanece al menor contacto.

En el tercero como también en el cuarto grado, hay un transporte galvanoplástico de la materia del cuerpo físico del medium, materia que sale de este cuerpo físico para ir á ocupar un puesto análogo sobre el doble fluídico. Se constató, *muchísimas veces* con la balanza que el medium perdía entonces una parte de su peso y que este peso se encontraba en el cuerpo materializado.

El caso más extraño, tenido hasta hoy como único es aquel de Mistress d'Espérance, en quien este transporte se hizo con tal intensidad que una parte de su cuerpo se había vuelto invisible. En el lugar de esta no quedaba más que el cuerpo fluídico de quien el doble es únicamente una emanación. Los espectadores podían atravesarlo con la mano, y ella lo percibía

Este fenómeno, llevado á su último límite, conduciría á la desaparición completa del cuerpo del medium y á su aparición en algun otro lugar, como se cuenta en la vida de los santos.

En las materializaciones de un cuerpo completo, este cuerpo está casi siempre animado por una inteligencia diferente de la del medium. ¿Cuál es la naturaleza de estas inteligencias? ¿A qué grado de la materialización pueden ellos intervenir para dirigir la materia psíquica esteriorizada? Estos son problemas del más grande interés, pero que non han sido resueltos todavía.

(1) Algunas personas particularmente sensitivas lo perciben con la vista y el tacto. Yo he fotografiado una vez en Nadar, pero no he podido repetir la prueba. Las fotografías espíritas parecerían ser debidas á la acción sobre la placa por el doble del sugeto modelado por una inteligencia extraña pero en un estado todavía invisible.

TRASCRIPCIÓN

NUESTRA RELIGIÓN

(De *La Religión Universal*)

A todos los que combaten un credo les preguntan: ¿qué es lo que ponen Vds. en su lugar?

Vamos á contestar.

Nosotros combatimos el catolicismo y todas las religiones positivas; atacamos todo lo que sea sectario, toda religión que no sea universal, porque no encontramos razón alguna para suponer que un Dios justo por esencia enseñe á un pueblo verdades necesarias y deje al resto del mundo en completa ignorancia de ellas. En semejante caso, no podría la Eterna Justicia exigir responsabilidad porque esta sería injusta si no le precede el conocimiento. La ley no promulgada no obliga.

La religión necesaria ha de ser universal, circunstancia que no posée ninguna de las positivas, la más extendida de las cuales no es profesada más que por una minoría del género humano.

Una vez que ninguna secta llena las condiciones de la religión universal, tenemos que buscar esta fuera de todas ellas.

¿Es falso todo lo que cada una enseña? ¿Si en ella hay algo de verdad ¿hasta donde alcanza esta?

Despojando á las religiones de todos sus accidentes, de todos sus adornos, de toda la parte especulativa que el clero les ha agregado para explotar á los creyentes, encontramos un gran fondo de verdades comunes á todas ellas. Basándonos en los principales mandamientos, llamados de la Ley de Dios, vemos que todos los credos los contienen, más ó menos explícitamente.

Esta unidad fundamental reconoce alguna causa. Siendo tantos y tan variados los fundadores de las religiones ¿como pudieron, sin conocerse los unos á los otros, ponerse de acuerdo? ¿De qué proviene esa unidad fundamental entre tantas diferencias accidentales?

Los idiomas son muy diferentes los unos de los otros, no obstante todos tienen verbos, nombres adverbios, conjuciones, etc. ¿De qué procede esta uniformidad en lo fundamental? De la necesidad. Todas las lengnas necesitaban expresar la acción y por eso todas tienen verbos, necesitaban designar las cosas, de ahí los sustantivos, y así sucesivamente.

Si comparamos ahora la conjugación del verbo en inglés con lo que tiene en español, hebreo ó griego, encontramos gran diferencia en la construcción é identidad en el fondo.

Otro tanto sucede en las religiones. Desnudémoslas á todas de los tiempos, personas, modos etc., con que los ministros las han revestido, y descubriremos que la armadura es la misma con diferentes ropajes y adornos.

Ahora bien: ¿De dónde dimanó la idea religiosa? ¿De donde las ideas de la moral universal?

Solamente de la conciencia. Escudriñad bien las raíces de los árboles religiosos y encontrareis que todos se alimen-

tan, que todos brotan de ese mismo principio.

Y es solo de ese modo como puede encontrarse una religión universal, independientemente de todas las iglesias; una religión que el hombre tiene siempre en sí y de la que no puede desprenderse á donde quiera que vaya.

La religión de la conciencia es universal; ha existido desde que existieron los primeros hombres y cualesquiera que hayan sido las vicisitudes porque han pasado, no ha dejado de existir ni un solo momento. ¿Hay algo de esencial en las religiones que no esté en la conciencia? ¿Hay en todas ellas algo que repugne á esta? Si; lo que los hombres les han añadido para especular con ellas. Buscad la esencia, profundizadlas, y encontrareis que son radios que van al mismo centro; rayos de esa columna siempre luminosa que alumbra á la humanidad en su peregrinación por el desierto de la vida, en busca de la Tierra de Promisión, á la que como Moisés, nunca llega.

Comparemos una vez más las religiones con los idiomas.

El hombre sintió la necesidad de comunicarse con sus semejantes é inventó la palabra; sintió la necesidad de mostrarse agradecido á su Creador é inventó la religión. Las palabras y la sintáxis de cada idioma son diferentes de las de los otros; lo mismo son los cultos. Un griego expresa su pensamiento por medio de palabras muy diferentes de las que emplea el ruso, el judío y el chino; los medios varían en la forma, pero sirven para el mismo fin. El mahometano, el judío, el católico y el salvaje dan á Dios culto muy diferente, pero todos lo hacen con el mismo fin. El pensamiento ó la veneración se expresan por medios distintos; pero la esencia de la expresión es idéntica.

¿Cuál es el verdadero idioma del hombre?

¿Cuál es la verdadera religión?

El verdadero idioma es el que sirve para expresar el pensamiento de hombre á hombre.

La verdadera religión es la que sirve para expresar el reconocimiento del hombre á Dios.

Así como ningún idioma es el medio exclusivo para la comunicación del pensamiento, así tampoco ninguna religión es la exclusiva para demostrar nuestro reconocimiento al Supremo Hacedor. El hombre habla el idioma del país donde se educa y profesa la religión dominante ó de sus padres, con raras excepciones. ¿Le culparemos por hablar ese idioma ó por profesar esa religión?

¿Quien modula las religiones? La conciencia.

Se nos preguntará cómo siendo una pueden ser diferentes las religiones.

A esto contestaremos que la necesidad de comunicarnos los unos con los otros es también una y los idiomas son tan varios y diferentes como las religiones.

Sintetícemos.

¿Cuál es nuestra religión? ¿Qué ponemos en lugar del catolicismo que combatimos? Os ponemos esa misma religión despojada de milagros, santos, sacramentos, clérigos, obispos y papas; despojada de todas las socaliñas, etc., etc. Nosotros para ser honrados, para amar al prójimo y reverenciar al incomprensible Autor de todo lo creado, no necesitamos que nos bauticen, si lo pagamos; ni confesarnos con un intruso que se mete entre nosotros y Dios; ni creer que un poco de pan y un poco de vino, que un clérigo convierte en fertilizantes, son *real y verdaderamente el cuerpo y sangre de un Dios*, etc. etc. Nosotros creemos que nuestra obligación en este mundo es ser honrados y tratar de hacer á los demás todo el bien que podamos. Haya ó no otra vida, sea quien quiera el Autor de lo creado, no se nos llevará esto á mal.

Si examinamos la Historia, veremos que la conciencia es la que ha reformado los excesos y crímenes de las pretendida- religiones reveladas. ¿No mandaba el Antiguo Testamento matar á pedradas la esposa adúltera? ¿No ordenaba las guerras de exterminio y el estupro? ¿No reconocía la esclavitud, etc, etc..? ¿Quién más que la conciencia del hombre se rebeló contra esas crueldades atribuidas al hoy jubilado Jehová?

¿Quereis saber, en fin, qué ponemos en lugar de esas religiones especuladoras que combatimos y combatiremos mientras tengamos aliento? Os ponemos:

La conciencia, guiada por la ley natural.

Esa religión única, universal, innata en el hombre, que no se compra con dinero ni se vende por oro; esa religión que todos los hombres llevan consigo, lo mismo que llevan el pulmón para respirar, el corazón para agitar la sangre, la pupila para ver y el oido para oir. Esa es la única religión común á todos los hombres y la única por lo tanto que puede ser verdadera. Esa religión tiene al Universo por templo y al hombre por ministro.

Seguid los dictados de vuestra conciencia y habreis cumplido con la religión que Dios ha dado á todos.

Sed honrados y caritativos.

Hé ahí el edificio que queremos levantar sobre los templos de piedra, plata, oro y pedrería que tratamos de derribar.

El que no sea bueno con esta religión, no lo será con ninguna.

Boletin de la Semana

El sábado 5 de Marzo se inaugurarán las sesiones oficiales de la *Constancia*.

Pueden asistir todas las categorías de socios.

***

Nuestro apreciable colega *El Progreso*, que aparece en esta Capital bajo la hábil dirección del ilustrado señor R. Verea, refiriéndose á esta Revista, trae el siguiente suelto:

"Hemos recibido el cange de esta bien escrita revista sociológico-espiritista. Su agradable lectura nos arrancó una vez más la exclamación:—¡Cuánto difieren los hombres acerca de la incógnita ultratumba!

De todas las creencias que conocemos, ninguna nos inspira tanto respeto como la del espiritismo. *A Dios por la virtud y la ciencia* es un principio sublime que honra la ilustración del siglo, y la de los que lo proclaman. De ahí para adelante no podemos seguir á los espiritistas, porque vamos en rumbo opuesto"

Muy agradecidos por el inmerecido concepto en que tiene á esta humilde publicación, debemos cumplir con el deber de hacer público que leemos con verdadero placer *El Progreso*, porque responde con toda fidelidad á los fines que se ha propuesto.

Ya hemos publicado algunos de sus artículos y seguiremos haciéndolo en adelante, demostrando así la alta estima en que tenemos sus publicaciones.

El Señor Veréa ha dado á luz tres importantes libros titulados: *Contra el altar*; *Religión Universal* y *Catecismo Libre-Pensador*.—Se venden á un peso cada ejemplar en la Administración de *El Progreso*, calle Méjico N.º 937.

Recomendamos su lectura á los espiritistas y demás libre-pensadores.

***

LAS DOS SENDAS

—

En un campo muy distante
Dos sendas en opuesta dirección
Se ofrecieron á un pobre caminante
Que sin querer sintió vacilación.
¿Cual seguiré? (se preguntó anheloso
Mirando á á todos lados sin cesar)
¿Cuál seguiré ¡Dios mío Poderoso!
Venid la mente mía á iluminar.

—

Cuando más indeciso se encontraba
Escuchose una voz en su interior,
Que de modo apacible le indicaba
Cual era de las dos la superior:
La que está á tu derecha (le decía)
Es la de la virtud esplendorosa,
Síguela, síguela con alegría
Y será tu existencia venturosa.
Llena de espinas y de cardos llena
La hallarás de tu vista al rededor
Es escabrosa y causa mucha pena
Al débil é impaciente pecador.
Más aquel que á pesar de los dolores
Marcha constante por la senda tal,
Encuentra al cabo delicadas flores
Un vergel delicioso allá al final.
Donde la brisa de fragancia henchida
Refrigera y ensancha los pulmones,
Donde se halla la dicha más cumplida
Donde se oyen purísimas canciones.
Donde músicas suaves, seductoras,
Resuenan por doquier en el espacio,
Y ráfagas de luz encantadoras
Reflejan en las nubes de topacio.
Do pintadas y esbeltas avecillas
Entonan mil conciertos placenteras,
Do existen de pureza las semillas
Y de verdad cien mil enredaderas.
Donde alfombras de plantas aromales
Se extienden por doquier en derredor
Donde están las raices ideales
De la paz, de la calma y del amor.

—

Aquella que se extiende al otro lado
Es llana, suave, al parecer hermosa
Más cuando á su final ya se ha llegado
Se halla una sima triste y horrorosa.
Do abundan las cadenas más pesadas
Do del sol no penetra la luz pura
Donde existen mansiones desgraciadas
Colmadas de fatigas y amarguras.

Matilde Navarro Alonso.

Utrera, 16-10-97.

***

Ha aparecido en Barcelona una revista quincenal de pequeño formato, que ostenta éste curioso título, que para nosotros es sencillamente un enigma: "El Jesuita Blanco, Filosófico, Natural, defensor del Deismo y Cristianismo Verdad"

En su programa dice que no se ocupará de política ni de asuntos materiales, sino que "....defenderá el deismo y Cristianismo verdad, hasta quitar la máscara á los que tomando los nombres deistas, cristianos y espiritistas, pretenden plaza de sabios en el asunto, cuando no conocen la

primera letra, ni se conocen á sí mismos; para tal defensa se valdrá de sus propias armas, cual son los Evangelios católicos y las obras espiritistas de A. Kardec y otras análogas. . . ."

Más adelante explica su título de *Jesuita Blanco* "para no ser confundido con los de la Compañía de Jesús que van de negro....."

Sea bienvenido el colega, que hay lugar para todos en el campo de las ideas; por sus obras lo juzgaremos. Pero si debemos atenernos á su primer número, un tanto desabrido y difuso, dudamos que pueda cumplir al pié de la letra su brillante programa.

No obstante, nuestros votos le acompañan.

***

Hemos recibido, en folleto impreso, la memoria anual correspondiente al año 1897, de la Sociedad de Estudios Psíquicos de Ginebra (Suiza). Por ella vemos que en el período á que se refiere la memoria se han realizado notables progresos, y los trabajos efectuados durante el año han sido coronados por el mejor éxito. En cuanto al estado actual de tan importante asociación no puede ser más lisonjero al inaugurar el año 98 que promete ser todavía más fecundo y próspero para la progresista "Sociedad de Estudios Psíquicos", de Ginebra.

Para el año presente la C. D. de la citada asociación ha quedado compuesta como sigue:

Presidente, M. D. Metzeger; *Vice-idem*, H. Cuendet; *Secretario*, Srta. C. L. Champury; *Tesorero*, M. L. Gardy; *Vocales*, M. Cl. Antonio Perrot, y Sras. Richardson y Chisletty.

***

Unión Kardeciana Italiana—La reunión anual de la *Unión Kardeciana Italiana* acaba de tener lugar en Milán; fué presidida por el capitán E. Volpi, y 225 miembros se hallaban presentes, así como un numeroso auditorio. La Federación Espírita Universal se había hecho representar.

Un discurso fué pronunciado por el eminente investigador, Profesor Falcomer, que refirió sus experiencias de Roma con los mejores sonámbulos. Su conclusión es la certidumbre de la existencia de los Espíritus y sus relaciones constantes con nosotros. Luego, el capitán E. Abigente estudia la literatura Espírita.

Estas conferencias tuvieron un gran éxito y fueron muy aplaudidas por todos los concurrentes, aun por los profanos, que fueron seducidos por la belleza de tan noble doctrina.

***

Tiptología.—"Una noche del mes de Septiembre de 1893, mientras celebrábamos una sesión con la "mesa parlante", tuve la idea de pedirle que por medio de golpes designando las letras del alfabeto, me dijera el nombre del santo ó santa de una fecha que le fijé. Ninguno de los presentes sabía el santo que era el día 4 de Mayo, y no teníamos ningún calendario á nuestro alcance. La mesa dictó "*Mónica*", y efectivamente, este es el santo de ese día. Hicimos otra segunda prueba en el mismo sentido, y el éxito fué enteramente igual."—*Prof. Rouillón*, Limoges.

***

Predicción.—Un tal señor X... había tenido la idea de consultar una de aquellas mujeres que predicen la suerte con las cartas, y ésta le había predicho que debía morir por consecuencia de una mordedura de serpiente.

El Sr. X.... empleado del ministerio, había rehusado siempre un puesto en la Martinica, á causa de sus peligrosas serpientes. El señor B... , director del ministerio del interior en Guadalupe, le decidió, no obstante, á aceptar un magnífico puesto á sus órdenes en la administración de aquella colonia, que está libre de serpientes.

Terminados sus compromisos en la Guadalupe, el señor X.... regresaba á Francia, y el vapor hizo escala, como siempre, en la Martinica, en donde tuvo buen cuidado de no bajar á tierra. Algunas mujeres negras suben á bordo á vender frutas. Impelido por la sed, el señor X.... toma una naranja de un cesto, y al mismo tiempo prorrumpe en un grito. Fué mordido por una serpiente oculta entre las hojas y murió pocas horas después.

(*Annales des Sciences Psychiques.*)

***

Alucinación lúcida—El señor Toulet, profesor de la facultad de Ciencias en Nancy, se encontró durante su juventud, en el Piemonte, como amigo y colaborador del señor F...., ex-oficial de marina, ocupado entonces en volver á poner en explotación una mina de azufre.

Ambos dormían en dos cuartos inmediatos separados por una puerta, que quedaba abierta. La señora F.... que vivía en Tolón debía llegar pronto al término de aquel estado que las señoras llaman interesante, y el señor F... se había ocupado de ello con su jóven amigo, pero sin insistencia y sin inquietud: tratábase del segundo hijo, y todo se anunciaba en las mejores condiciones.

Cuando un día por la madrugada, el señor Thoulet salta de la cama, corre al cuarto de su amigo, lo despierta y le lee un telegrama anunciando el nacimiento de una niña. Lee tres líneas y el despacho parece que se aleja de sus manos, como si alguien se lo quitara. El Sr. F.... se levanta, conduce á su amigo al comedor, le hace escribir lo que ha acabado de leer; luego, de pronto, mirándose uno á otro en ropas menores, prorrumpen en una carcajada y se vuelven cada uno á su cama.

Diez días después, aquel telegrama llegaba, idéntico, compuesto de seis líneas, de las cuales, las tres primeras eran indudablemente las que había leído el señor Thoulet en alucinación.

***

Boletín de los sumarios

La Revelación—Alicante—Año XXVII número 1—A nuestros hermanos—Preguntas. (Al Espíritu de Ausó) poesía, por A. D. Soler—Comprobación de las verdades fundamentales del Espiritismo. Recompensas y penas como consecuencia natural de los actos—Impresiones del día de difuntos, por Jaime Puigdoller—Artículo final sobre la oración, por Un discípulo de Kardec—A mi querida madre doña Josefa Eito y Rebollo en el VI aniversario de su desencarnación por M. Gimeno Eito—Necrología—Crónica—Folletín.

*
* *

Lumen—Barcelona — Tercera época—Año 3º: Enero—Presentación—Puntos de mira, por Victor Melcior—Lo que nos conviene saber, por Fabian Palasí—A la duquesa de***, por Salvador Sellés—Coloquios con mi amado hijo XI, por Margarita Gil—Nonadas, por Luz Alba—Costumbres despóticas, por Manuel N. Murillo—Fragmento, por Sanz Benito—Fé y esperanza, por Nicanor Gomez—Vulgarización de la ciencia, por Eugenio García Gonzalo—Pensamientos—Los sacerdotes de la ciencia, por M. Gimeno Eito—Máximas—Fenómenos—Dictados medianímicos—Bibliografía—Necrología—Noticias.

VARIEDADES

El año de trece meses—Uno de los numerosos congresos internacionales que se reunirán en Paris durante la Exposición de 1900, estudiará un asunto verdaderamente original y que tiene muchos partidarios en Inglaterra y América. Se trata de abandonar nuestro calendario astronómico, para adoptar uno nuevo y exclusivamente práctico desde el punto de vista comercial.

Esta nueva institución, en la que el sol no figuraría para nada, el año se compondría de trece meses, doce de ellos de 28 días cada uno, y el décimotercero de 29 en los años ordinarios y de 30 en los bisiestos.

Estando cada mes—dicen los inventores del nuevo calendario—compuesto exactamente de cuatro semanas, los días se representarían siempre en las mismas fechas. El 1º de Enero, por ejemplo, es un lunes; pues los 1º, 8, 15 y 22 caerían siempre en lunes, y así para los demás días.

Es una bonita combinación, sobre todo para los que cobran por mensualidades.

Agentes de "Constancia"

Librería de F. Lajouane —Perú 85—Capital

PROVINCIA DE BUENOS AIRES

Emilio de Mársico, calle 7 n.º 1432—*La Plata.*
Pedro A. Ferrari—*Chivilcoy.*
José Gutiérrez, Garantías 71—*San Nicolás.*
Tomás Villacampo.—*Coronel Dorrego*
Bartolomé Carrio—*Nueve de Julio.*
Vicente Gallo.—*Pehuajó.*
Pantaleón Chaves.—*Junín.*
Miguel Antico.—*Saladillo.*
Pablo Lanusol.—*San Antonio de Areco.*
León López.—*Azul.*
Prudencio Ferreira.—*General Pintos.*
Luis G. Torres, calle 21 N.o 120—*Mercedes*
José Más—*Magdalena*
Mercedes Ecudero—*Trenque Lauquen*
Hilario Durán—*Tres Arroyos*
Alejo Maldonado—*Olavarría.*
Eugenio Varela—*Juarez.*

PAMPA CENTRAL

Celodonio Suarez—*Sta. Rosa de Toay.*

PROVINCIA DE CÓRDOBA

N. González Luján, Santa Rosa Esq. Jujuy.
José Valsano, General Paz 105—*Río Cuarto*

PROVINCIA DE MENDOZA

Pedro Sanchez, Suipacha 85.—*Mendoza.*

REPÚBLICA DE BOLIVIA

Moisés Pizarro—*Sucre.*

REPÚBLICA O. DEL URUGUAY

José Eirin, 18 de Julio 266.—*Montevideo.*

REPÚBLICA DEL PARAGUAY

Antonio Cosetti, Estrella 2—*Asunción.*

REPÚBLICA DE CHILE

Raul Ibáñez Vergara - *Rancagua*

Imprenta Rápida Esmeralda, 169

AGUA para destruir la caspa y fortificar el cabello por Ovidio Rebaudi. Se vende en la calle ANDES 484, casa del Sr. Juan A. Amado.

SASTRERIA MODERNA

— DE —

VENANCIO GONZALEZ

PREMIADA EN LA EXPOSICIÓN CONTINENTAL)

2131—Garay—2131

La numerosa clientela que tiene la casa, es una prueba del trato y comportamiento que se observa con el público.

La juventud amante de vestir bien, puede ocurrir á la **Sastreria Moderna,** en la seguridad de quedar satisfecha en todo sentido.

Se hacen trajes de medida á última moda y género de pura lana á precios módicos.

Gran surtido de paños y casimires para la Estación, de última novedad. Confección esmerada. Ropa hecha de todas clases.

ELISA B. DE BOYER

Corsetera

Ofrece sus servicios profesionales. Hace corsés sobre medida y á precios módicos.

Sarandí 275

Libros en venta

En la Administración—ANDES 444

Por Allan Kardec

El Evangelio . . . . . $ 0.80
Libro de los Mediums . . . . . " 0.80
Cielo é Infierno . . . . . " 0.80
El Génesis. . . . . " 0.80
El libro de los Espiritus. . . . . " 0.80
Obras Póstumas. . . . . " 0.80
Que es el Espiritismo. . . . . " 0.40
El Espiritismo en su más simple expresión. . . . . " 0.10
Obras Completas, con 7 obras (encuadernada) . . . . . " 7.00

EN FRANCÉS

Cada obra . . . . . " 2.75

Por Camilo Flammarion

Dios en la Naturaleza, 1.er cuaderno . " 0.80
" " 2.º " . " 0.80
" " 1.º y 2.º " . " 1.50
Mundos reales y mundos imaginarios: primer cuaderno . . . . . " 0.80
segundo id. . . . . " 0.80
primero y segundo id. . . . . " 1.50
Narraciones de lo Infinito:
Lumen . . . . . " 0.80
Historia de un Cometa . . . . . " 0.80
Los dos cuadernos . . . . . " 1.50
Pluralidad de mundos habitados primer cuaderno . . . . . " 0.80
segundo id. . . . . " 0.80
primero y segundo id. . . . . " 1.50
Las maravillas celestes . . . . . " 1.50
Urania (pasta) . . . . . " 6.00
Urania (rústica). . . . . " 4.50
Viajes aéreos. . . . . " 4.00
Vida de Copérnico (pasta). . . . . " 4.00
El fin del mundo (pasta) . . . . . " 4.50
La Atmósfera—dos tomos . . . . . " 4.00
Contemplaciones científicas. . . . . " 2.50
¿Qué es el Cielo?. . . . . " 2.00
La Astronomía . . . . . " 2.00

Por Arturo d'Anglemont

Dieu et l'Etre Universel. . . . . " 3.00
Enseignement populaire de L'Existence Universelle . . . . . " 2.00
Dieu évident pour tous . . . . . " 1.00
L' Hipnotisme, le magnétisme et la médiumnité. . . . . " 1.00

Por Ubaldo Romero Quiñones

El lobumano . . . . . " 2.00

La educación moral del hombre. . . $ 2.00
La educación moral de la mujer . . . " 2.50
El evangelio del hombre. . . . . " 2.00
Los huérfanos. . . . . " 2.50
El materialismo es la negación de la libertad . . . . . " 1.00
Teoria del derecho. . . . . " 2.00
Problemas sociales. . . . . " 0.80
Teoria de la justicia . . . . . " 0.40
La elocuencia de los números. . . . " 2.00

Aksakof, A—Animisme et Spiritisme. " 8.00
Artazu, Daniel Suarez—Marietta. . . " 1.50
Acevedo, Otero—Los Espiritus tomo 1º " 3.00
" " " tomo 2º " 4.00
" " Lombroso y el Espiritismo. . . . . " 1.50
" " Los Fantasmas. . . . . " 1.20
Almignana, Abab—Del Sonambulismo y las mesas giratorias . . . . . " 0.30
Amigó José y Pellicer—Nicodemo . . " 3.25
" " Roma y el Evangelio. " 2.50
Blanquer D.—La Justicia Universal. " 1.50
Ballesteros, Juan Fernando—Las Fuerzas de la Vida. . . . . " 3.00
Baraduc—L'Ame humaine. 10.00
" Force Vitale . . . . . " 3.50
Beaunis H.—El Sonambulismo provocado. . . . . " 3.25
Bourdin, Antonieta—Entre dos mundos . . . . . " 1.25
Bassols, César—Impresiones de un loco. . . . . " 1.20
Bonnemére, Eugenio—El alma y sus manifestaciones á través de la historia. . . . . " 3.00
Benito, Sanz M. — La Ciencia espirita " 1.50
Cano O.—Existencia de Dios. . . . . " 1.00
Cortés, Saenz—Controversias espiritistas . . . . . " 0.50
Crookes, William—Fuerza psiquica. . " 0.60
Corchado, Manuel—La Pena de muerte " 0.30
Deleuze J. P. F.—El Magnetismo animal . . . . . " 2.25
De Rochas—Extériorization de la Motricité 6.00
" Extériorization de la Sensibilité . . . . . " 5.50
" Levitation. . . . . " 2.75
Dosamantes, Jesús Ceballos—El Perfeccionismo absoluto. . . . . " 2.00
Delanne, Gabriel—El Fenómeno espiritista . . . . . " 2.50
" " El Espiritismo ante la Ciencia . . . " 2.25
" " Evolution Animique " 3.50
Durville H.—El Magnetismo Humano, rústica . . . . . " 0.30
" pasta. . . . . " 0.75
" Aplicación del iman. . . " 0.50
Denis, Leon—Después de la muerte. . " 2.00
" " El Porqué de la vida. . " 0.40
" " Aprés la mort . . . . . " 2.50
Falcomer—Introduction au Spiritualisme . . . . . " 1.50
Fernandez, Federico W.—Mis viajes. " 2.00
Gardy, Louis—Cherchons. . . . . " 2.00
Guaita Stanislas de—Le Problème du Mal. . . . . " 0.40
Gomez, Lopez—El catolicismo romano y el espiritismo . . . . . " 1.20
Gautier, Teófilo—Espirita . . . . . " 1.00
Gibier, Paul—Analyse des choses. . . " 2.50
" " —Le Spiritisme ou Fakirisme Occidental . . . . . " 3.50
Gallois, Leonardo—Historia general de la inquisición. . . . . " 3.25
Gainza, Martin Alonso—Leila. . . . " 3.50
Hennique, Leon—Un Caractére . . . " 1.20
Hoffman, Giovani—Che cosa e lo Spiritismo . . . . . " 1.50
J. A. P.—Lectura infantil. . . . . " 0.25
Jamark, Carlos—Personajes bíblicos . " 2.50
" " Filosofía y religión . " 2.00
Le comte de Saint Bon Sens—Maman L'Eglise et Papa L'Etat. . . . " 3.50
Laurent de Faget—Pensées de Carita " 2.00
" Muse Irritée . . . " 1.50
Laurent de Faget—De L'atome au firmament . . . . . " 1.00

Lopez, Anastasio Garcia—Cosmologia, antropología y sociología. . . . . $ 2.50
López Gomez—El Catolicismo Romano y el Espiritismo. . . . . " 1.20
Lozada, Enrique—Celeste . . . . . " 2.00
Manera, Enrique—El Coracero . . . " 0.40
Mariño y Rebaudi—Guia para formación de centros espiritistas. . . . " 0.50
Moutin L.—El nuevo hipnotismo . . " 3.00
Murillo, Navarro—Psicología transformista. . . . . " 1.00
" " El Espiritismo . . " 0.70
" " Tinieblas y luz . " 1.50
" " El Génesis. . . . " 0.20
Mendoza, B. A.—Destellos del Infinito " 1.50
Metzger—Espiritismo é Hipnotismo.. " 0.15
Michelet J.—El Sacerdote, la mujer y la familia. . . . . " 2.00
Medium V. B.—Una defensa más del Espiritismo . . . . . " 1.20
Mariño, Cosme—Catecismo de moral y religión . . . . . " 0.30
" " Bases . . . . . " 1.50
Moure, José Casanovas—Catecismo espirita . . . . . " 0.30
Naillen, van der—Dans les temples de L' Himalaya. . . . . " 3.00
" —Dans le Santuaire . " 3.00
Noeggerath, R.—La Survie. . . . . " 3.50
Nus Eugenio—Los grandes misterios. " 2.25
" " Choses de l'autre monde " 2.75
" " Les grands mystères. . " 2.75
Palazzi G.—L'Origine de l' homme. . " 0.90
Pol, Florencio—Evidencia de la Reencarnación. . . . . " 0 25
" " Inexistencia de la materia 0.30
Presidente del Congreso Internacional de Barcelona—Reseña completa del congreso internacional de Barcelona 1888. . . . . " 1.00
Perchet, Augusto Perez—El libro del alma . . . . . " 0.50
Puigari y Mariño—Discusión espiritista . . . . . " 1.00
Rebaudi, Ovidio—Magnetismo curativo al alcance de todos " 0.50
" " Apuntes sobre Espiritismo experimental. . " 0.75
Rouxel—Histoire et philosophie du magnétisme (2 tomos) . . . . . " 2.50
Sanl, Jorge—Esperidion. 2.00
Sausse H.—Bibliographie de Allan-Kardec 0.40
Soriano, Gonzalez—El Espiritismo es la filosofía . . " 1.50
" " Diálogos. . . . " 3.00
Soler, Amalia Domingo—El espiritismo refutando los errores del catolicismo romano . . . . . " 2.00
Serrano, Rafael—El honor y el deber " 0.50
Scrossmayer, obispo—La verdad en el vaticano. . . . . " 0.15
Sanllosa, Felipe—Concordancia del espiritismo con la ciencia (2 tomos) " 5.00
Idem—Excelsior . . . . . " 3.00
Santos Carlos—Páginas de la vida. " 0.20
Torres Solanot—El catolicismo antes del Cristo . . . . " 2.00
" —Preliminares del Espiritismo. 2.25
Wallace, Alfredo—Defensa del espiritualismo moderno. . . . . " 0.60
Villegas, Bal tomero—Un hecho, la magia y el espiritismo (2 tomos) . . " 2.50

ANÓNIMOS

Oraciones. . . . . " 0.80
L'Arte di evocare gli Spiritu. . . . " 0.50
El arte de evocar á los espiritus. . " 0.75
Guia práctica del medium curandero " 1.20
Monita secreta . . . . . " 0.25
Alfieri el marino . . . . . " 1.00
A. B. C. de la astronomía. . . . . " 0.60
A. B. C. del espiritismo. . . . . " 0.25
Antiguas creencias . . . . . " 0.25
Creencias en el fin del mundo. . . . " 0.25
En el album de mis hijos. . . . . " 0.25
Como acabará el mundo . . . . . " 0.25
El Diablo . . . . . " 0.20
Las Penas futuras según el espiritismo " 0.10

AÑO XXI — Buenos Aires, 13 de Marzo de 1898 — NÚM. 559

Dirección y Administración
ANDES 444
HORAS DE OFICINA
DE 8 A. M. Á 10 P. M.

CONSTANCIA

Precios de Suscripción

Capital trimestre $ m/n	1.80
Interior " adelantado	2.10
Exterior " "	2.50
Número suelto.....	0.20
" atrasado	0.40

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Órgano de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO

Secretario de la Redacción: PEDRO SERIÉ—*sub-Secretario:* FRANCISCO CAÑAS—*Administrador:* MARIANO SOBRADO

Colaboradores.—AMALIA DOMINGO Y SOLER—FELIPE SENILLOSA—OVIDIO REBAUDI—M. NAVARRO MURILLO MANUEL SANZ BENITO.—M. BESNARD.

SUMARIO—*Notas de la Redacción:* Pastoral del arzobispo Castellanos—*Trascripción:* Las fuerzas desconocidas—Clasificación de periódicos — Colonización y religión — *Sección Científica:* Confirmaciones de la teoría espírita—Crónica científica—*Boletín de la Semana.*

Notas de la Redacción

Pastoral del Arzobispo Castellanos—La fé—Como todos los años, el doctor Castellanos nos ha dado su discurso cuaresmal y esta vez ha creído deber ocuparse de la fé, ya que tan poca se tiene, aun entre los mismos que más blasonan de ortodoxos en religión.

La lectura de esa Pastoral nos ha sugerido un cúmulo de observaciones, que estamos en el deber de trasmitir á nuestros lectores, no porque se trate de un documento importante y digno de llamar la atención por su estilo ó por su fondo, pues es bien sabido que nuestro arzobispo no sobresale por su talento; sino porque se nos presenta una vez más la ocasión de impugnar los errores del catolicismo, que tantos males ha causado á la verdadera fé cristiana.

Principia el señor Arzobispo diciendo que la fé es la que sirve de cimiento á las otras virtudes teologales y que sin ella no es posible agradar á Dios. En seguida la define: "la fé es una virtud que nos inclina á prestar nuestro asentimiento á las verdades reveladas por la autoridad del mismo revelante que es Dios. El hecho de la revelación, agrega, está atestiguado con las pruebas más brillantes y en él está comprendido el establecimiento de una iglesia, depositaria, intérprete y maestra de la doctrina revelada."

Es indudable que la fé, decimos nosotros, es el origen de las más grandes acciones. Sin la fé que sirve de norte al hombre para desarrollar sus elevados ideales, que dá energías al alma para soportar las más rudas vicisitudes, no habrían existido los mártires á millones, siempre dispuestos á sacrificarse por su religión, por sus semejantes, por la verdad, por la ciencia. Castelar, en uno de sus arranques de elocuencia dijo: *para surcar el inmenso océano de la vida, es preciso embarcarse en la nave de la fé, pues en ella encontró Sócrates un mundo en el espíritu y en ella encontró Colón un mundo en el espacio.*

Pero en lo que no estamos conformes con el señor Arzobispo es en la definición que dá de la fé, haciéndola depender exclusivamente de la autoridad de la Iglesia Católica, como si tan solo los católicos pudieran alimentarla, como si solo ellos fueran capaces del sacrificio de sus pasiones, de la negación de sí mismos, de la abnegación, en una palabra.

La fé no es el patrimonio de una secta ni de una raza: es el patrimonio de toda la humanidad y es por ella que ha luchado, y vencido al pasado y es por ella que avanza confiada hacia el porvenir, realizando siempre una mejora en las costumbres, divulgando las verdades que descubre y sufriendo y muriendo por ellas.

La fé, pues, es esa fuerza poderosa reveladora del orígen divino de nuestro ser moral, que nos impele á la defensa de los principios ó doctrinas que nuestra conciencia acepta como los únicos que pueden conducirnos á nuestra mejora y perfección.

Considerada la cuestión en este terreno amplio, el hombre es siempre dueño de su fé porque lo es de su conciencia y por lo mismo, la conciencia será la que en todo tiempo marcará la mayor ó menor pureza y vigor de aquella.

Si la fé fuera patrimonio de una secta; si los que á ella están afiliados fuesen los únicos privilegiados por Dios para sentirla y desarrollarla, no hallaríamos en los demás hombres, pueblos y naciones que son regidos por otras creencias religiosas, ni moral, ni civilización, ni ciencia; no veríamos que, á la sombra de otros principios religiosos, mantienen tanta y mayor energía para el cumplimiento del deber, para el desarrollo de la inteligencia, para la formación del hogar con arreglo á los eternos principios de la moral cristiana, hogares que en conjunto han formado una civilización que en nada tiene que envidiar á la católica; antes por el contrario, esta tiene mucho que copiar de aquella.

La fé pues, es el patrimonio del hombre y ella se desarrolla y produce resultados más ó menos benéficos y saludables, según sean las creencias madres que motivan el movimiento y acción de la fé.

El señor Arzobispo tan solo considera el tema que desarrolla bajo el punto de vista religioso, sin comprender que es bajo ese punto de vista que en el estado actual del progreso humano, la fé como la iglesia la entiende, es más perniciosa que conveniente.

El señor Arzobispo nos habla de la fé en la iglesia católica; es decir, nos estímula á que depositemos toda nuestra confianza en los mandamientos é interpretaciones que ella ha dado al evangelio, como maestra infalible y depositaria de la verdad que bajó del cielo con Jesucristo, pero esta fé se convierte en una imposición y en un principio de incredulidad ante la razón ilustrada de este siglo, que rechaza las imposiciones del pasado que no concuerdan con el buen criterio, con la historia, la lógica y la letra y espíritu de la fuente de nuestra civilización, que es el evangelio.

La fé ciega ha sido una necesidad, quizás, en la infancia de la razón humana y aun podrá servir de algo para esos seres desgraciados que todavía existen en el mundo, sin el suficiente desarrollo intelectual para discurrir por sí mismos en los graves asuntos que atañen á su porvenir, pero para la mayoría de los hombres esa fé ciega é impuesta, no solo es un contrasentido y una ofensa á la dignidad humana, sino una de las principales causas de su pérdida.

La fé, para que produzca efectos saludables, debe ser la consecuencia de la convicción del hombre, debe ser razonada y no ciega. Todos los hombres la poseén en sí mismos, en estado latente y debe desarrollarse y aumentarse por su voluntad de acción; más esta acción no debe calcarse sobre la fé de los demás, desde que es posible calcarla sobre su propia convicción, porque en el primer caso, la fé que desarrolla puede malograr las energías en un sentido erróneo ó falso.

Por eso es que la fé razonada es la que ha dado resultados más positivos para la marcha de la civilización y es la más eficaz para la mejora del hombre, porque á la vez que resiste con más tesón las contrariedades de la existencia y crea el verdadero sentimiento religioso estimula al deber por el deber mismo, al bien por el bien mismo, gastando así el egoísmo que es la plaga más resistente y que impide la práctica de un mayor número de virtudes.

Si el clericalismo ha creado la fé ciega, la filosofía ha creado la fé razonada. Si el clericalismo, bajo el pretesto de la conquista del cielo ha despreciado la razón que es la luz espiritual con que el Creador nos ha dotado para marchar hacia la conquista de nuestra perfección, la filosofía ha hecho de ella su base y su fundamento.

Es en virtud del desarrollo filosófico que la humanidad ha progresado á despecho del clericalismo que en nombre de Jesucristo ha enseñado á despreciar la ciencia y á buscar la felicidad dentro de una inmovilidad ascética y por medios contrarios á la ley natural que nos induce á desarrollar nuestras preciosas facultades para independizarnos de la ignorancia y del fanatismo, para formar en una palabra, nuestra personalidad espiritual por el dominio absoluto de la conciencia.

En resúmen, la fé que nos propone el señor Arzobispo, *es la fé integra* (así lo dice) *comprendiendo todas las verdades reve-*

ladas y propuestas como tales por la Iglesia. Nuestros lectores encontrarán comprobadas nuestras observaciones precedentes, al leer las palabras sub-rayadas que sacamos de la Pastoral. Ellas pues, demuestran la eterna manía de la Iglesia á imponer su criterio á todo el mundo y á desterrar de su seno y de la tierra prometida á todos los que no pueden sugetarse á su criterio, por seguir honradamente los dictados de su conciencia. Dice además, que *ni la oscuridad de los misterios* deben ser motivo para que rehusemos mantener íntegra la fé, porque debemos tener presente la limitada de la razón humana.

Y si debemos desconfiar de la razón humana, ¿por qué el clero impone la suya á todo el mundo? ¿Por qué hemos de renegar de nuestro criterio, para sugetarnos sumisamente al de ellos?

Será porque la iglesia por sí y ante sí, se ha declarado infalible?

Pero, ¿quién la declaró infalible? Fué un decreto del Altísimo?

No: ella misma y eso por una insignificante mayoría y después de diez y nueve siglos de imposición y dominio de la conciencia.

Pobre humanidad si á despecho de tanta ignorancia, vanidad y soberbia, hubiera abdicado de su razón y abandonado por completo su espíritu filosófico! Pobre humanidad si hubiese despreciado la ciencia como pretendía el clero y se hubiese entregado inerme é indefensa á los que pretendían salvarla por la fé ciega, la ignorancia y el absurdo!

Felizmente, el hombre no ha caído en tan irremediable error y á fuerza de luchas, de sangre y de sacrificios ha sabido marchar hácia adelante por la vía de su perfección, tirando oportunamente los andadores.

TRASCRIPCIÓN

LAS FUERZAS DESCONOCIDAS

La anciana aya de Alfredo de Musset, que todavía vive en París y que aún se conserva fresca (á pesar de que de la muerte del encantador poeta hace ya 40 años, del año 1857), refería estos últimos días á mi amigo Alfonso Brisson, el hábil Director de los "Anales políticos y literarios", la siguiente historia, que hará sonreir maliciosamente á un gran número de lectores, pero que también hará pensar á algunos otros.

"Un hecho inexplicable, del cual mi hermana, la señora Chartot y yo fuímos testigos, nos impresionó vivamente. Aconteció en tiempo de la última enfermedad de Mr. de Musset; jamás olvidaré la emoción que recibimos aquella tarde, y aún tengo los menores detalles de esta extraña aventura presentes en la memoria. Mi amo, que no tuvo punto de reposo en la noche anterior, cuyo estómago lo tenía casi tan vacío como su pobre cabeza, estuvo hasta anochecer dormitando en un ancho sillón. Mi hermana y yo habimos de entrar de puntillas hasta la alcoba para no turbar su precioso reposo, y nos sentamos en un rincón donde nos encontramos protegidos por los cortinajes de la cama.

"El enfermo no nos podía ver, pero nosotras le veíamos perfectamente, y yo contemplaba con pena su cara de sufrimiento, que sabía que poco tiempo me quedaba para verla. Ahora, cuando quiero recordar las facciones de mi amo, las veo tales como las ví aquella noche; cerrados los ojos, la hermosa cabeza reclinada sobre el sillón, sus largas manos demacradas, pálidas, de una palidez ya mortal, cruzadas sobre sus rodillas en crispación casi dolorosa. Mi hermana y yo siempre calladas, y la habitación alumbrada solamente por una débil lamparilla, parecía invadida de sombras y llena de esa tristeza peculiar á las estancias de los enfermos. De repente oímos un gran suspiro: acababa de despertar mi amo, y ví sus miradas dirigirse hácia el timbre colocado cerca de la chimenea, á algunos pasos del diván. Quería seguramente llamar, y no sé que sentimiento tan particular me retuvo inmóvil en mi sitio. Yo á mi vez nada hice, y mi amo, teniendo horror á lo soledad de que creía estar rodeado en su habitación, se levantó, se volvió hácia el timbre con la intencion bien marcada de llamar á alguien; pero fatigado por este esfuerzo, volvió á caer en su asiento sin haber podido avanzar ni un solo paso. En este momento tuvimos una sorpresa que nos llenó de espanto. La sampanilla que el enfermo había llegado á tocar, se agitó como impulsada por una mano invisible. é instintivamente al momento, mi hermana y yo nos estrechamos la mano interrogándonos con ansia:—"¿Lo has oído .... Lo has visto ....? ¡No se ha movido del sillón!"

"En este momento entró la camarera, y preguntó inocentemente:

—"¿Ha llamado el señor?

"Este caso extraño nos sumió en una turbación extraordinaria, y si hubiera tenido á mi hermana al lado, lo hubiera creído una alucinación, pero mis ojos lo han visto y fuímos tres en oirlo. Hace muchos años que esto ha pasado, pero siento aún en mis oídos la siniestra impresión de ese campanillazo, vibrando en el silencio de la habitación."

Esta historieta no parece estar desprovista de interés. Hay sin duda muchas maneras de explicarla. La primera es la que generalmente se le ocurre á todo el mundo. El francés, ladino de nacimiento, dice Boileau, nunca vá por cuatro caminos, exclama y dice simplemente en su lenguaje siempre vago: "¡Valiente mentira!" Esto es todo. Algunos otros podrán reflexionar un poco más y no admitir que fuese precisamente una pura invención de la narradora, la señora Adela Colin, pero no creerán como ella ha creído, así como también su hermana, que Musset no ha tocado el cordón de la campanilla, sino que creerán en realidad que él la tocó con la punta de los dedos. Pero estas señoras pueden responder que entre la distancia entre la mano del poeta y el objeto, era grande, que el objeto era inaccesible en dicha posición y que está aquí, precisamente aquí, el hecho que les ha sorprendido, y sin el cual no habría historia completa. Puédese suponer también que la campanilla sonó sin que el cordón haya sido agitado por un choque extraño. Puédese suponer todavía que en la inquietud de estas horas de agonía, que la camarera hubiese acudido sin haber oído nada, y que la coincidencia de su llegada con el movimiento del autor de "Rolla" hubiese admirado á las dos veladoras, quienes hubieran creído después haber oído. En fin, considerándolo como inexplicable, puede admitirse el hecho mencionado.

Esta última opinión no puede ser más que de una pequeña minoría: un hombre sobre mil razonablemente. Aún los mismos que lo confesarán serán muy valientes, dado el estado actual de nuestros conocimientos científicos.

Hé aquí, se dirá, dar tanta importancia al movimiento de una campanilla. Hace poco más de cien años, un investigador, Galvani, habiendo evidenciado la existencia de movimientos musculares en las piezas de una rana muerta y despojada de su piel, estudió las causas de estos movimientos. No se dudaba, que la telegrafía eléctrica saldría un día de estos estudios. El final de los grandes resultados que han sido aportados por muy ínfimas causas, no serían menos elocuentes, en la historia de la ciencia que en las de las naciones. El inmortal descubrimiento de la pila de Volta, seguido de todas sus consecuencia, tuvo por causa un ligero indicio de la señora de Galvani y un caldo de rana prescrito por el médico.

Si la historia del cordón de la campanilla de Alfredo de Musset, fuese única en su género, no habría lugar á fijar en él la atención en tan gran manera, por que e hecho ha sido observado en condiones científicas irreprochables. Pero hay otros muchos del mismo género que son absolutamente ciertos y absolutamente inexplicables también. Recientemente yo he sido llamado á hacer constar personalmente fenómenos de esta clase, de los cuales yo no diré más que una palabra hoy. Un "médium", del cual seguramente habrán oído hablar ustedes, Eusapia Paladino, de Nápoles, fué llamada á Paris. Durante más de diez años ha sido objeto de numerosos experimentos por parte de los sábios más renombrados; el doctor Cárlos Richet, profesor de la Facultad de Medicina; el profesor Lombroso, Mr, Schaparelli, director del Observatorio de Milán Conde Rochas, administrador de la escuela politécnica y y muchos otros. Mr. Schiaparelli me escribió que él no está seguro de lo que vió en sus experimentos. Yo guardo el más profundo respeto para la autoridad científica de este ilustre astrónomo, al cual debemos algunos descubrimientos capitales de la ciencia contemporánea. Yo tenía, pues, muchos deseos de observar por mí mismo y con el mayor cuidado los fenómenos que pudieran producirse, y estoy muy reconocido á la bondadosa familia Bloch por haberme invitado.

Estábamos seis personas en la mesa. Eusapia estaba á mi lado. Se levantó, puso sus manos, el dorso hácia abajo y las palmas hácia arriba, en cada lado un cubierto de plata, los dedos dirigidos hácia este cubierto, á tres ó cuatro centímetros de distancia, á derecha é izquierda, y levanta sus manos con muchos ruegos, como si ella quisiera acercar á ella misma el cubierto, diciendo: "¡Ven! ¡Ven!"

Dos veces el estremo del cubierto, que salía un poco hácia afuera del plato, se alzó como cosa de dos centímetros y volvió á caer produciendo ruido natural

No es menester decir que entre las dos manos no había ni hilo ni cabello, ni nada. Manos y brazos estaban absolutamente libres, alejándose á todas la distancias. Era durante la comida, y sin trampa alguna posible.

Hé aquí el segundo hecho:

Tomóse una mesa de cocina rectangular, de madera blanca, de la cual se quitó el cajón, lo que realicé ó verifiqué yo con cuidado. Nada de trampa tampoco. Se compone simplemente de una tabla

ajustada sobre cuatro pies cepillados por sus cuatro lados y pesa 7 kilos 300 gramos.

Cinco veces ante nuestra vista, en plena luz, esta mesa se suspendió en el espacio, levantándose 15 centímetros poco más ó menos del suelo, el tiempo suficiente para que se pudiese sacar la fotografía. Esta fotografía atestigua, á falta de otras pruebas, que ninguna persona la tocaba por debajo, Nosotros teníamos todas las manos encima, formando la cadena.

Por sexta vez nos cercioramos del alzamiento estando todos en pié. Entonces la mesa se elevó á 50 centímetros próximamente. Haciendo presión sobre ella se notaba una resistencia fluídica, como si estuviera sobre agua.

Experiencias infantiles, tal vez pensarán algunos doctores severos. No. Allí hay una prueba de la existencia de *fuerzas aún desconocidas*, que puede contrabalancear la pesantez.

Es la rana de Galvani.

CAMILO FLAMMARIÓN.

CLASIFICACIÓN DE PERIÓDICOS

(De *El Progreso*, de esta Capital)

La prensa periódica puede dividirse en cuatro clases.

1ª *La Noticiosa.* A esta corresponden los periódicos que se limitan á narrar sin comentarios los acontecimientos, según los trasmite el telégrafo, trae el correo ó envían los corresponsales. Estos periódicos son muy útiles porque suministran la materia prima, pero no pasan de la categoría de mercaderes.

2ª *La de partido.* Esta es la clase más numerosa y conviene leer los periódicos de dos partidos diferentes por lo menos para que los de uno sirvan de antidoto á los de otro. El que no lee más que los del suyo, está muy expuesto al error, porque el escritor que defiende un bando exagera las virtudes de los suyos y las faltas de los contrarios. La severa imparcialidad no cabe en tales periódicos. Tomados en conjunto, hacen mucho bien porque presentan las diversas fases de la cuestión ó asunto, y esto permite al lector formar un juicio más acertado; encontrar un término medio entre los extremos exagerados.

3ª *Prensa servil.* Los periódicos asalariados no van comprendidos aquí, porque no merecen tal honor; son verdaderos incensarios, obligados á cegar con su humo al que los lee y á aquel á quien inciensan. Aquí se trata de aquellos periódicos que se limitan á ser el eco de la opinión pública, ya la crean acertada ya errónea; de aquellos periodistas que escriben solamente lo que supone agradará á sus lectores, y no tienen inconveniente en hacer la apología de los mayores defectos públicos. En vez de ponerse al frente de sus lectores y señalarle el camino de la verdad, como el general que se coloca al frente de sus tropas y las dirije al combate, esos periodistas se colocan á retaguardia del público y le siguen por donde quiera que vaya, cantándole un continuo himno, como el clérigo que sigue cantando la procesión, incensando al santo por la espalda. Estos periódicos son muy perjudiciales porque contribuyen á perpetuar defectos que debieran corregir.

4ª *Prensa verdadera.* A esta reducida clase pertenecen aquellos periodistas que escriben francamente lo que sienten, sin pensar la acogida que tendrán sus escritos; que se ovidan de amistades; que aplauden lo que creen bueno, aunque provenga de adversarios y censuran lo que les parece malo entre sus mismos partidarios; que son rectos en su juicio y atrevidos en el modo de expresarlo. Para llenar estos difíciles requisitos, es preciso tener tan pocas amistades como sea posible y no deber favores á nadie, para que el agradecimiento no incline el criterio; no aspirar á una posición social para no tener que sacrificar la independencia, cuando no la dignidad; no aspirar á hacer una fortuna para no caer en la tentación de vender la pluma ó de torcerla; y no proponerse, en fin, más objeto que el de ilustrar al público para quien se escribe, ni esperar más recompensa que el agradecimiento y las bondiciones de aquellos que sean capaces de comprender y apreciar los sacrificios.

En resúmen: el verdadero periodista ha de ser un apóstol desinteresado y dispuesto á sufrir la maledicencia, la calumnia y el martirio de parte de aquellos mismos á quienes quiere hacer bien.

Todo el que aspire á redimir á sus semejantes, debe tener presente el ejemplo de Cristo; primero lo vilipendiaron y crucificaron, despues lo glorificaron y divinizaron.

La posteridad es la única que hace completa justicia; el tiempo es el mejor crisol para aquilatar los hombres y los hechos; por eso la Historia contemporánea es la que menos fé merece.

COLONIZACION Y RELIGION

(De *El Progreso*, de esta Capital)

El Padre Maumús publicó con este título en *La Voz de la Iglesia* un artículo que principia así:

"Cuando decimos Religión queremos decir Catolicismo, porque él es la única religión que por su origen, su antigüedad, sus pruebas, sus *obras* sobre todo, es la única, digamos la palabra .. que existe en este mundo."

Lo contrario es la verdad.

Si en el mundo ha habido siempre religión, esa no puede ser el Catolicismo porque no cuenta más que dos mil años de existencia.

Tampoco puede serlo por su antigüedad, porque el judaismo existía cuatro mil años ántes.

Por *sus pruebas*.... Esta es una frase vaga. Si por *pruebas* entiende el autor *vicisitudes*, el judaismo lleva inmensa ventaja al catolicismo. Este prosperó por el auxilio de los reyes, por el fuego y por la espada. El judaismo hace siglos que es perseguido por reyes y vasallos; en ninguna parte está unido al poder civil, y no obstante perdura, y sin papas y sin concilios se mantiene incólume, mientras que el catolicismo con su papa y gerarquía eclesiástict, mas la pretendida protección del Espíritu Santo, perdió los mahometanos, los griegos de Oriente, los protestantes y todos los liberales.

Sus *obras*.... Tampoco comprendemos lo que con esto quiso decir el padre Maumús. Se refiere acaso á la persecución de los hugonotes, á la Inquisición, á las guerras de Felipe II, ó á la expulsión de moros y judíos de España en tiempo de Isabel la Católica?

Si á estas obras se refiere, tiene razón el articulista. En ese modo de *obrar* ninguna religión se puede comparar con la católica.

Mas demos por supuesto que el catolicismo es la *única religión que existe en este mundo*, como pretende el padre Maumús. Los católicos no son más que el 10 °/₀ de la humanidad. ¿No tiene el resto religión alguna? ¿Es mentira la existencia de los budhistas, de los griegos del Oriente, de los protestantes, etc.?

Supongamos con Maumús que la religión católica *es la única que existe en este mundo*. ¿Qué clase de dios es el católico que deja sin religión al 90 °/₀ de la humanidad? ¿Tan avaros son los católicos que no quieren dar una limosna de religión á los que no tienen ninguna?

El objeto del articulista es probar que "la gran fuerza civilizadora es la religión católica."

Para negar los hechos y la Historia hay que darle la palma al padre Maumús.

La Edad Media fué la más católica y la más bárbara; los irlandeses en Europa y los ecuatorianos en America son los más católicos y los más atrasados, con raras escepciones.

¿En qué se funda entónces el padre Maumús para afirmar muy oroudo qué la gran fuerza civilizadora es la religión católica?

Oh! En un hecho contundente. En que el Gobernador de Madagascar, francés pasado al protestantismo, pidió unos cuantos frailes trapenses para enseñar agricultura á los indígenas, y otro gobernador pidió cincuenta Hermanos para poner escuelas.

Estos dos hechos pueden no ser verdad, pero son verosímiles.

Para subyugar bárbaros nada más apropósito que una religión bárbara, y cuanto más bárbara mejor. Si á los ignorantes se les hace comprender que el trueno, el rayo, los huracanes, los temblores de tierra, etc., etc., son fenómenos naturales, ellos perderán el miedo; pero si se les hace creer que son efectos de un dios airado y vengativo; que hay un infierno y una gloria y que el clérigo puede abrir la puerta de una y otra de esas eternas mansiones; que puede perdonar los pecados ó no perdonarlos y que dios hará lo que el clérigo le ordene, el pobre bárbaro temblará ante el fraile, hará todo lo que le mande y le dará todo lo que tenga para conseguir alojamiento en la gloria.

Como nadie más que un fraile ó clérigo católico es capaz de enseñar semejantes barbaridades, de ahí el que los conquistadores de pueblos bárbaros se valgan de semejantes apóstoles.

Así fueron *civilizados* millones de indios en América, y tan bién les inyectaron el catolicismo los frailes, que hasta hoy son bárbaros.

Aconsejamos al padre Maumús que escoja mejor sus temas y que tenga algún respeto á los hechos y á la historia.

Resúmen:

El catolicismo ni por su orígen, ni por su *moderna* antigüedad, ni por sus pruebas, ni por sus obras, es *la única religión que existe en este mundo.*

Seccion Científica

Confirmación de la teoria espirita

DECLARACIONES DE PAPUS, BRETTES Y CROOKES. CHARBONNEL PROPAGANDISTA

Nuestros lectores sabrán que en París existe una Sociedad de Ciencias Psíquicas que fué fundada con el objeto de estudiar y comprobar la realidad de los hechos psíquicos y los fenómenos llamados "maravillosos", prescindiendo de toda teoría preconcebida para su interpretación. En ella forman hombres de valer de los campos más opuestos: sacerdotes católicos codeándose con espiritualistas y materialistas de todos tintes.

Solo citaremos dos de los más preclaros: el canónigo de Brettes, presidente de la Asociación y el erudido ocultista Dr. G. Encausse (Papus).

En la sesión mensual que celebró en Enero la citada "Sociedad de las Ciencias Psíquicas", presentó un notable y extenso trabajo el Dr. Encausse, sobre la *Comprobación de la fuerza psíquica*. Habló sobre el "cuerpo astral" ó "peri-espíritu" y refirió los interesantes experimentos de Rochas, Luys, Baraduc, Pelletier, Aksakoff y otros investigadores. Disertó sobre los fenómenos observados recientemente en París, con la medium Eusapia, en presencia de sabios de marca como Flammarión, de Rochas y otros, y presentó á su auditorio un espléndido molde obtenido con alúmina en una de dichas sesiones, y que representa una cabeza humana de tamaño natural perfectamente dibujada.

Eusapia afirma que esa cabeza es la de su espíritu familiar ó protector. El doctor Encausse, cree, en vez, que es el cuerpo astral de Eusapia, que se ha materializado, y ha impreso en la arcilla la forma de la cabeza. No obstante, ante la insistencia de Eusapia que ha sostenido siempre que era la obra de su espíritu familiar, el doctor Encausse llegó á manifestar que "tal vez se trataba de un espíritu; pero, en esta clase de fenómenos (materializaciones), dijo, *es casi siempre el cuerpo astral que se exterioriza del sujeto.*"

Para nosotros, espiritistas, esta confesión del ilustrado ocultista es significativa y de importancia suma.

Pasemos á otra que no lo es menos.

Al terminar su exposición el Dr. Encausse fué vivamente felicitado, y el canónigo de Brettes despues de darle las gracias por sus interesantes comunicaciones, expuso su opinión particular sobre los hechos citados por el conferenciante, declarando que "en todas esas manifestaciones de la fuerza psíquica, especialmente en lo que se refiere á las materializaciones, podía ser que hubiese *intervención de espíritus;* que la Iglesia reconocía la existencia y la manifestación de estos, pero que debía procederse con mucha prudencia al abordar ese dominio, pues que, á menudo, los Espíritus engañan; además, conviene, antes de admitir la intervención de esos seres espirituales, examinar todas las causas producidas por las fuerzas conocidas hasta el dia, y es solo después de haber agotado la série de las hipótesis, que debemos admitir la existencia de un ser psíquico, aunque guardando la mayor prudencia respecto de esa entidad."

Esta es la opinión de un ilustrado sacerdote, católico militante (que no puede tacharse de renegado), respecto de los fenómenos psíquicos y espíritas.

Damos traslado á nuestro amigo y contrincante el Padre Maumús.

—

De un interesante discurso pronunciado en la *Sociedad de Investigaciones Psíquicas*, de Londres, por su Presidente William Crookes, entresacamos los siguientes párrafos:

"....de lo dicho se deduce que si unos seres espirituales se hiciesen visibles á nuestros ojos ó á nuestra visión interna, no conseguirían su propósito si no se presentasen bajo una forma conocida; de manera que se mostrarían con un cuerpo y envoltura á los cuales hemos sido siempre acostumbrados. La materialidad, la forma, el espacio, son las condiciones temporarias de nuestra existencia presente. Es difícil concebir un ser espiritual teniendo un cuerpo como el nuestro, condicionado por la fuerza de gravitación que ejerce la tierra y con órganos que presuponen la necesidad de la alimentación, y la eliminación de sustancias gastadas. Nos es igualmente difícil, envueltos, encerrados, como lo estamos por nuestras ideas materialistas, concebir la inteligencia, el pensamiento, la voluntad, existiendo sin forma ni materia, y desligadas de las leyes de la gravitación y de la extensión.

.....

"Hé aquí el modo como me es dado concebir la constitución de los seres espirituales. Centro de inteligencia, de voluntad, de energía y de fuerza, cada uno mutualmente penetrable y penetrando al mismo tiempo lo que llamamos el espacio, pero cada centro conservando su propia individualidad, la persistencia de su yo y de su memoria.

.....

"De cualquier modo, estamos en la orilla de un mundo invisible, del mundo de lo infinitamente pequeño que es preciso sin embargo llamar todavía material, aunque la materia de que se halla compuesto sea un algo que nuestras limitadas facultades nos hacen incapaces de concebir.

"La telepatía, la trasmisión del pensamiento ó de las imágenes directamente de un espíritu á otro, sin el intermediario de los órganos de los sentidos, es una concepción nueva y extraña para la ciencia. A juzgar según la lentitud relativa con la cual las pruebas acumuladas por nuestra sociedad se hacen admitir en el mundo científico, esta concepción provoca aún repulsión en muchos espíritus. Hemos suministrado pruebas experimentales patentes, muy buenas pruebas mediante la observación de casos espontáneos, cuales son las apariciones en el momento de la muerte, pero no han impresionado el mundo científico tanto como ya con frecuencia lo hicieron pruebas estudiadas con menos prolijidad y menos coherentes. Además, no se les discute, no se les refuta; se sale por la tangente, con respuestas evasivas, como si hubiese gran imposibilidad *á priori* que exime al mundo de la ciencia de considerar esta cuestión. Los hechos no obstante podrían ser ciertos de todos modos sin contradecir ninguna verdad ya conocida.

.....

—

El escritor de gran talento, y que es también un filósofo de alto vuelo, el exabate Charbonnel, ha emprendido una gira en Bélgica, donde se propone dar una série de conferencias públicas.

M. Charbonnel debe dar en Lieja dos conferencias en el mes de Febrero. La primera abarcará el tema: *La libertad religiosa;* en la segunda que se celebrará bajo los auspicios de la Sociedad de los Estudiantes Liberales, tratará sobre la *Conciencia de la juventud.*

Se conoce la amplitud de ideas, la independencia de espíritu, el desinterés y la energía de este pensador, cuya audacia le valió todas las injurias y las persecuciones del mundo clerical. Su atrevido proyecto de un Congreso de las religiones en París, en 1900, sus estudios morales, sus opiniones sobre los acontecimientos del día, revisten un carácter que llama la atención hasta de aquellos que no participan de todas sus ideas.

P. SERIÉ.

CRÓNICA CIENTÍFICA

Con el nombre de "fotografía del alma" se designan, aunque muy impropiamente, las nuevas experiencias que tienen por objeto la reproducción fotográfica de los efluvios humanos.

He hablado ya, en otra ocasión de este interesante asunto, tan lleno de misteriosas interrogaciones, con motivo de los experimentos del Dr. Baraduc, que sin duda recordarán mis lectores. El Dr. Baraduc ha continuado sus investigaciones, y ha comunicado recientemente su resultado á la Sociedad de Ciencias Psíquicas de París.

El sábio observador cree en el fluído vital y en su exteriorización, es decir, en la facultad que posee esta fuerza psíquica de manifestarse sensiblemente y de obrar á distancia. Los experimentos que ha efectuado tienen por objeto demostar, con auxilio del biómetro y de la placa fotográfica, la existencia de ese fluído, y de registrar sus manifestaciones.

Esas experiencias suministran nuevos datos al problema de fisiología y de sicología sobre el modo de acción del alma en el compuesto humano.

Ellas mismas son un nuevo problema que se alza para el fisiológo y el filósofo. Ese fluído vital, esos estados fluídicos del cuerpo que corresponden á disposiciones psíquicas determinadas, esa exteriorización de la sensibilidad, son fenómenos que interesan directamente á las ciencias físicas y morales.

Y sin embargo, por interesantes y extraordinarias que sean las experiencias del doctor Baraduc, lo son mucho menos todavía que las de M. Radel, cuyo resultado aguarda con vivo interés el mundo científico.

En los experimentos de M. Radel los efectos de la exteriorización son más sorprendentes todavía. Bastará recordar el hecho de que M. Radel ha declarado haber obtenido, sobre clichés fotográficos, la doble imágen superpuesta de una persona dormida y de otra persona con la cual ésta había soñado.

Este hecho extraordinario daría la prueba material de que las ideas, no siendo más que imágenes sensibles y materiales de las cosas, segun la doctrina escolástica, ejercen una acción sobre el cerebro, y que esta acción, cualquiera que sea, puede manifestarse despues y traducirse exteriormente

bajo la influencia de un agente como la luz, que impresiona la placa fotográfica.

Empero, qué profundo misterio hay en esta explicación, cuantos *por qué* van envueltos en ese *cómo!*

—

Mientras M. Radel publica su anunciado libro, que según él debe producir una revolución trascendental en las teorías actuales, veamos los resultados obtenidos por el Doctor Baraduc, sirviéndonos para ello del acta de la sesión celebrada en los primeros días de Enero por la Sociedad de Ciencias Psíquicas.

La sesión se abrió á las cuatro y media de la tarde, presidida por el Doctor Tisson, y con una numerosa y escojida concurrencia de individualidades ventajosamente conocidas en el mundo de la ciencia. Se concede la palabra al Dr. Baraduc, que debe leer una comunicación sobre la fuerza vital.

Como queda dicho, el resúmen de las experiencias presentadas por el doctor, suscitan un vivísimo interés. Se trata de un maravilloso descubrimiento que abre nuevos surcos en la ciencia moderna. Con el auxilio de la fotografía ha logrado anotar de una manera tangible efluvios que se desprenden de todo ser viviente, y que corresponden á estados morales.

Antes de entrar á fondo en la relación de las diferentes pruebas que ha acumulado para manifestar la solidez de sus investigaciones, el Doctor Baraduc describe minuciosamente el biómetro, el aparato mensurador de la fuerza vital.

Enseguida, entrega al exámen de la concurrencia los sorprendentes clichés en que se percibe con perfecta claridad la impresión fluídica, algo "que dá la sensación intensa un estremecimiento humano materializado."

A los que se sorprenden y vacilan en presencia de semejante maravilla, el Doctor Baraduc les observa, con bastante lógica por cierto, que "todo fenómeno reputado como sobrenatural necesita transformarse en natural para manifestarse ostensiblemente á nosotros."

Pero este punto está erizado de discusiones. Lo que despierta desde luego la curiosidad y el interés, es la sola innovación introducida por esos clichés vaporosos, en los cuales está anotada y materializada la fuerza vital de las personas que impresionaron, por la sola fuerza de su voluntad, y en la sombra de una cámara oscura, las placas fotográficas.

—

El doctor Baraduc hace con naturalidad la historia de su descubrimiento.

"He podido obtener,—dice, gracias á mi biómetro, la anotación sensible de los estados fluídicos del cuerpo.

Así como la placa fotográfica puede ser impresionada por la luz del cosmos universal, de la misma manera puede recibir y retener la síntesis gráfica del cosmos humano."

Y compendiando su teoría, agrega:—"El hombre es un astro!"

Para dar algunas pruebas directas de su tesis, el Doctor muestra nuevos clichés en que se ven perfectamente diseñadas unas especies de constelaciones, enjambres de puntos luminosos que no son, dice el Doctor, otra cosa que proyecciones fluídicas debidas á la exteriorización de la sensibilidad.

"Antes de hacer públicos estos numerosos ensayos, he querido verificar por mí mismo la exteriorización de la sensibilidad.

Durante noventa días, durante tres meses me he concretado á esta tarea. Cada día en los diferentes estados de alma en que me he encontrado me he fotografiado. ¿Me sentía nervioso, triste preocupado?

Los clichés se impresionaban entonces con formas restringidas, concentradas, turbias. ¿Estaba yo, por el contrario, contento, alegre, de buen humor? Los clichés se impresionaban con puntos claros y múltiples, como lanzados hácia afuera por una fuerza impulsiva y desbordante de vitalidad.

"De esa manera se puede, por consiguiente, obtener diagnósticos sobre el estado moral de los individuos.

"Porque he observado este hecho curioso: cada vez que colocaba delante del objetivo á personas enfermas, el hecho de la enfermedad se registraba en la placa. Es que esos cuerpos atraen hácia sí las fuerzas vivas de la naturaleza.

"El único control que poseo de esta fotografía de la fuerza vital es la disposición y la naturaleza de esos pequeños puntos luminosos que constelan la placa. Cuando se trata de un hombre de inteligencia mediocre ó de un carácter anodino, los puntos luminosos afectan la forma de un puñado de pedruscos, violentamente arrojados y dispersados. Si, por el contrario, la individualidad sometida á la operación es un hombre que se alza sobre lo vulgar, los puntos luminosos toman la forma graciosa de una perla.

"He operado sobre una señora que sufría del estómago. Había consultado en vano á veintidos médicos,—y entre ellos á más de uno de los que me están escuchando. En la época en que me ocupaba en ella y en su mal, se había dedicado, como supremo y postrer recurso, á la oración.

"Pues bien; un día le puse placas sobre todas las regiones del cuerpo. Los pequeños puntos luminosos se hicieron visibles aquí y allá. Y, caso curioso, sobre la frente, el cliché acusó una llama luminosa terminada su punta, algo parecida á la aureola que llevan en la frente los genios del amor."

—

Al llegar el Doctor Baraduc á este punto intervino el canónigo Brettes, y preguntó si análogas experiencias se habían practicado con animales.

"He hecho experimentos, contestó el doctor Baraduc, no sólo sobre animales, sobre pichones, por ejemplo en los cuales he reconocido perfectamente la existencia de una sensibilidad exteriorizada, sino también sobre leche fresca, recientemente ordeñada, y que no ha muerto todavía.

"Un médico portugués amigo mío, presentó delante del objetivo algunas plantas que acababa de cogar. El resultado fué negativo. Entonces las deshojó, las quebró, las hizo sufrir una odiosa tortura. El resultado esta vez, no se hizo esperar. Se pudo ver claramente en la placa impresiones fluídicas semejantes á las producidas por personas que sufren.

"Por lo demás, no pretendo traer aquí un trabajo concluido y definitivo. He querido solo dar cuenta de mi descubrimiento que permitirá á otros sábios dirigir por este camino sus investigaciones, cuyo alto interés no escapará á nadie.

En América los sábios que se apasionan por estos estudios especiales están mucho más adelantados que nosotros. La exteriorización de la sensibilidad fotográfica ha llegado á ser allá un pasatiempo de salón. Sabemos que una persona cualquiera, por el solo esfuerzo de su voluntad, puede hacer, parecer en la placa fotográfica el rostro de otra persona en la cual piensa. Más de una vez ha ocurrido en Nueva York que una novia pida como prueba de amor á su prometido el evocar su fisonomía. Y aún se ha dado el caso de que, no habiendo logrado el futuro salir bien de la prueba se ha roto el matrimonio.

Para terminar, diré que del conjunto de mis experimentos resulta que el hombre vive en una atmósfera de luz, y que despide en torno suyo una atmósfera particular, bastante digna de estudio para que el mundo sábio se preocupe de investigar lo que ha de positivo en la fotografía de los efluvios.

—

Al concluir el Doctor Baraduc fué calurosamente aplaudido.

El Doctor Papus ocupó la tribuna y felicitó á su colega, recordando á la asamblea que ya desde antiguo los alquimistas, comenzando por Paracelso, aceptaban la existencia de la fuerza vital repartida entre los indivíduos como un elemento.

Para cerrar el breve debate suscitado por esta interesante comunicación, el señor canónigo Brettes, una de las personalidades más distinguidas de la Catedral y del clero de Paris, tomó la palabra, y dijo que, salvo algunas expresiones inaceptables, la teoría del Doctor Baraduc no era contraria al dogma católico.

Hé aquí, pues un nuevo horizonte para la ciencia. Ya se había conseguido retener el rostro con la fotografía, la palabra con el fonógrafo, el movimiento con el vitascopio ó cinematógrafo; ha llegado ahora su turno á la fuerza vital, al fluído individual, al ser sicológico.

Lo que creíamos una cosa invisible será en adelante anotado, definido, fotografiado, y el hombre entero, en su ser moral y material, quedará visible en su retrato. Estamos en la primera etapa de una gran revolución. Y cada día que pasa vamos viendo más claramente lo poco, lo nada que es la ciencia humana, y el inmenso camino que aún tiene que recorrer.

DR. ANDES.

Boletin de la Semana

En la sección correspondiente, publicamos un artículo del Dr. Andés, titulado *Crónica Científica* referente á los estudios del doctor Baraduc sobre los efluvios del cuerpo humano y la nueva faz que toma la existencia del alma en presencia de estos descubrimientos.

Aun cuando el doctor Baraduc en sus investigaciones para demostrar la real existencia del alma humana ha quedado muy atrás del Coronel de Rochas y de muchos espiritistas, hacemos sin embargo esta publicación para que nuestros lectores conozcan la opinión del Canónigo Brette, muy reputado como hombre de ciencia, quien declara que esos experimentos no se oponen al dogma católico.

Bueno es, pues, dejar constancia de que nuestras teorías espiritistas que tienden á demostrar la verdad de la existencia del alma y que el catolicismo repudia como la obra del demonio, no se oponen al dogma católico.

Dentro de poco á esos mismos energúmenos que tanto nos calumnian, ya les oiremos declarar que tampoco es contrario al dogma católico, la verdad de la comunicación del mundo espiritual con el material. A no ser que prefieran quedarse solos y en el más espantoso ridículo.

Demos tiempo al tiempo, que él es el único capaz de descorrer la venda de los intransigentes y de justificar las teorías con que el espiritismo convence á todos los hombres de buena voluntad.

También publicamos un artículo de nuestro Secretario de Redacción referente á los experimentos de la misma índole y que comprueban también la teoría espiritista.

Recomendamos á nuestros lectores la lectura de ambos artículos.

***

Nuestro corresponsal de la Colonia *Recreo*, de Santa Fé, nos remite la siguiente crónica de un fenómeno curioso que tiene lugar allí y que nosotros lo publicamos sin comentarios, por ahora.

Recreo, Febrero 27 de 1898.

Señor Director de la CONSTANCIA.

Buenos Aires.

Un caso por demás curioso y que seguramente ofrecerá algún interés á los ilustrados lectores de la CONSTANCIA acaba de ocurrir en esta pequeña Colonia que dista tan solo unos 18 kilómetros de la Capital de Santa Fé.

Se trata de un anciano trabajador que desde hace dias aparece sujestionado por una idea estraña, que él atribuye á mandato divino, mediante la cual ejecuta noche y día tan fantásticos y perfectos dibujos en su habitación que dijérase que son obra de hábil artista.

Guerreros, dandys, frailes, ángeles, cristos y vírgenes de tamaño natural, paisajes y geroglíficos, amontónanse allí en tan abigarrado conjunto y formando tan estraño contraste que parece imprimieran á aquella pieza ese sello de misticismo, esa fantasmagoria de imájenes que se observa al penetrar en un templo católico, ó en una pagoda india, no sabiendo cual admirarse más, si la pureza y corrección de las líneas ó la artística combinación de los colores. ¿Pero por qué medio obtiene estos colores? por los más naturales y rudimentarios: para el negro se vale del carbón, el blanco lo forma con la tiza, el verde con las yerbas del campo, el rojo con el ladrillo y etc. Hé aquí los elementos de que se vale para ejecutar lo que él llama órdenes de Dios. No hay escuadras, no hay compases, no hay medidas, no hay más que la realidad de los dibujos que dada la persona que los ejecuta no se puede menos de confesar que nos encontramos en presencia de un curioso fenómeno digno para los hombres de ciencia de un detenido estudio.

En efecto, hay que tener presente que el anciano en cuestión, hachador de leña y hombre de trabajo toda su vida, jamás ha tenido las más rudimentarias nociones de dibujo, según confesión propia corroborada por su esposa (una lavandera) y por cuantos compatriotas lo conocen desde niño. Es italiano. A mayor abundamiento, media hasta la circunstancia de que á causa de su avanzada edad es tan corto de vista que es incapaz de poder leer una letra sin antecojos, siendo es o tan exacto que se vé imposibilitado de leer alguna carta que recibe hasta que alguien se los presta, pues el pobre hasta carece de ellos.

¿Ahora bien, nos encontramos en presencia de un alienado, ó de un medium inconsciente que sin darse cuenta es el instrumento que obedece á un espíritu superior?

Todo induce á creer lo segundo, y máxime haciendo mérito de sus propias afirmaciones en que dice textual *que apoyando su mano en la pared ella corre como manejada por fuerza invisible y le obliga á trazar aquellas figuras* que dejo representadas. Dejo esto al criterio de una superior ilustración limitándome á detallar el hecho á los lectores de la CONSTANCIA.

Por lo expuesto fácilmente se comprenderá que su casa es un continuo va y viene de curiosos, entre los que ayer tuve ocasión de observar algunos de cierta notabilidad y alguna autoridad de este pueblo, promoviendo con el anciano uno de ellos el siguiente diálogo:

P.—Dígame Señor Giordano (este es su apellido) dónde estudió Vd. dibujo, pintura ó diseño?

R.—En ninguna parte.

P.—Pero Vd. de muchacho se ha dedicado á hacer figuras como á tantos niños les ocurre tener tal predilección?

R.—Nada de eso, Señor.

P.—Y cómo puede Vd. hacer esas figuras tan lindas sin haber tenido principios?

R.—Es que no soy yo el que eso hace, Señor; es la mano de Dios que guía mi mano y quién me obliga á trabajar, el me la agarra y me lo lleva con tanta rapidez que yo no sería capaz de trazar una línea tan rápidamente.

P.—Y cómo Dios agarra su mano si nadie se la vé?

R.—¿Cómo nadie lo vé!—Yo lo veo, lo hablo y El me habla á mí.

P.—Es decir que Vd. habló con él alguna vez?

R.—No alguna vez, sino todas las noches converso yo con él.

P.—¿Y qué conversan, sobre qué?

R.—Un poco de todo, solo que lo más esencial me prohibe decirlo á los demás hombres, porque dice que todavía no es tiempo de revelar ciertas cosas y tengo que callar porque él lo manda.

P.—Si algo puede decir de lo que le há dicho, ya que según Vd. solo lo esencial le prohibe, podrá Vd. decirnos algo de menos importancia?

R.—Lo que me dijo que no me aflija aunque me tengan por loco, porque todo lo que sucede es por su voluntad; "ya ves Giordano—me dijo—tú nacistes en tiempos muy atrasados, tan atrasados que ni los fósforos había; hoy tienes fósforos, tienes trilladoras, locomotoras é infinidad de máquinas de toda clase, tienes el telégrafo, el teléfono y otras cosas de mayor importancia que todo el mundo las conoce y tú nó."

P.—¿Cuáles son esas cosas que V. todavía no conoce y que son tan vulgares ya?

R.—¿Cómo le voy á decir eso si no lo sé?

P.—Pongamos un caso: ¿Vd. por supuesto había oido hablar del fonógrafo, de los rayos X, el ensayo del telégrafo sin hilos, el descubrimiento del Dr. Sanarelli etc.

R.—No señor, no conozco nada de eso, porque Vds. saben que yo trabajando como trabajaba no me podía ocupar de esas cosas, solo ahora me ocupo de algo y quien sabe no sea superior á cuanto Vds. me nombran, porque Dios me ha prometido enseñarme mucho y me dice "tú conocerás muchas cosas que á muchos parecerán incomprensibles; porque has de saber que cuanto hay y existe yo lo he criado (aquí siguió el hombre pronunciando un elocuendiscurso que omitimos en gracia á la brevedad).

Otra de las particularidades digna de observarse es que su habitación cambia diariamente de decoración, merced á un continuo trabajo y dijérase que se suceden las figuras como se suceden las vistas en un Kaleidoscopio.

No se puede allí menos de parodiar al autor de las ruinas de Itálica cuando exclama:

Este llano fué plaza, allí fué templo
De todo apenas quedan las señales...

Es decir:

Este fraile fué vírgen, aquél jumento
Los cristos fueron terribles militares...
Et sic de cœteris.

Tal es á grandes rasgos, Señor Director, la novedad que ha venido á alterar la monotonia de esta Colonia Santafecina donde la generalidad solo se ocupan de cosechas y sembrados y que hacemos público en la seguridad de que merece ser objeto de una profunda reflexión, ser analizado por los hombres de ciencia y amantes del progreso y porque consideramos que de hechos evidentes y revelaciones innegables ha nacido la sublime doctrina espiritista.

Saluda al Señor Director

Corresponsal.

***

En presencia de los aprestos bélicos que hacen Chile y la Argentina para la guerra y del tono destemplado y agresivo de la prensa de aquella nación, con motivo de la publicación del libro del perito Moreno, debemos nosotros cumplir con nuestro deber, llamando al órden á todos los que encuentran propio lanzarse á una guerra de la cual lo único que puede sacarse es la ruina de ambas naciones.

Los tratados vigentes están bien claros y esplícitos. Toda dificultad que se presente en la demarcación deberá sugetarse al árbitro nombrado, que es la reina Victoria. Si el perito Moreno ha escrito su libro sosteniendo la demarcación por las altas cumbres, que es la teoría argentina, ya el perito chileno Barros Arana, había escrito el suyo sosteniendo el *divortia aquarum* que es la teoría chilena. De modo que no hay motivo para alarmarse porque se publiquen los fundamentos que cada nación tiene para defender su pleito. Chile pues, no ha debido alarmarse y mucho menos amenazarnos con la guerra y entrar en detalles que deprimen el honor argentino.

Una guerra con Chile no puede darnos ningunas ventajas particulares, en caso de triunfo, porque es bien conocida nuestra teoría de que la *victoria no dá derechos*, teoría que la hemos hecho práctica y la hemos ratificado, librando nuestros pleitos con el Paraguay y el Brasil á la resolución de árbitros. Es cierto que Chile profesa el principio contrario y la prueba está en haberse apoderado de territorios que pertenecen al Perú y Bolivia, pero en estos momentos parece que Chile desés desistir de sus conquistas y entregar á aquellas naciones lo que les tomó por la fuerza. Y este es el terreno en que debe colocarse para matar las desconfianzas que inspira de este y aquel lado de los Andes, su política de conquista. La América, lo hemos dicho mas de una vez, debe seguir una política internacional muy distinta de la que ha

llevado á la Europa á los ejércitos permanentes.

Dirimir las cuestiones con la espada y hacerse justicia por sí mismo, no es cimentar la paz y la concordia; al contrario, importa mantener la protesta armada y alejar á los pueblos de la concordia.

Alemania quitó á Francia dos Departamentos, pero desde ese día ha empezado el empobrecimiento de la Alemania y ha gastado más millones para defender su usurpación que lo que vale el botín arrancado por la fuerza.

Chile, si quiere vivir feliz y engrandecerse, no debe fiar su engrandecimiento á la fuerza bruta, sino al desarrollo de su riqueza, al mantenimiento de la paz y de las relaciones internacionales que le permitan tratados de comercio ventajosos. De lo contrario tendrá que vivir con el arma al brazo para defender sus conquistas y es sabido que Chile es un país relativamente pobre.

Si Chile pues, oyendo la voz de la conciencia devuelve las provincias conquistadas, la Argentina tendrá un motivo menos de recelo y la paz se afianzará mejor.

La República Argentina desea hacer triunfar la política internacional del porvenir, que consiste en la justicia y el derecho y no en la fuerza. De esto ha dado pruebas y los pueblos sud-americanos que desean el triunfo de esta política en América, han de ayudar á la Argentina en sus legítimas aspiraciones.

Nuestro colega *El Progreso*, trae las siguientes apreciaciones que hacemos nuestras:

Chile por causa de la Argentina y la Argentina por causa de Chile se están preparando para la guerra.

¿Qué motivo ha habido para estos aprestos bélicos?

La publicación de un libro por el perito argentino, en el cual se trata de probar que según los convenios hechos, la línea divisoria entre las dos naciones no ha de trazarse por la corriente de las aguas (*divortium aquarum*) sino por la dirección de las altas cumbres.

¿Envuelve algún insulto para Chile este alegato del perito argentino?

No más que la pretensión contraria del perito chileno para la Argentina.

Según los referidos convenios, los peritos han de reconocer el terreno para colocar los mojones, y si en algún paraje no pudiesen ponerse de acuerdo, se someterá la cuestión al arbitraje de la Reina de Inglaterra.

En el trazado hasta ahora hecho, no ha ocurrido divergencia entre los peritos, y si alguna vez ocurriese en la parte que están reconociendo, ya está prevista la solución. Para qué entonces tan prematura alarma por parte de la prensa de Chile?

Esos artículos bélicos esas acusaciones de apatía al Gobierno de Chile, tienden á avivar odios que no debieran existir entre dos pueblos de la misma raza, y á sembrar la desconfianza perturbando hondamente los negocios á uno y otro lado de la cordillera.

Procédase con calma; déjese que los peritos continúen su difícil y trabajosa tarea: y si resultase divergencia apélese al acordado arbitraje. Si ambas naciones se someten honradamente á la decisión como han prometido y es su deber ¿á qué hablar de guerra ni alarmar á los pueblos haciendo preparativos para ella?

Paz, y confianza en la paz es lo que necesitan Chile y la Argentina.

Si el territorio en disputa lo adquiriese cualquiera de estas naciones por la fuerzas de las armas, el estado de guerra entre ellas principiaría al día siguiente de la victoria, y la adquisión resultaría ruinosa. Someterse al fallo arbitral es honroso el de las armas humillante.

***

Tenemos en cartera tres artículos del padre Maumús, que no hemos publicado aún, porque queremos dar á nuestros lectores un descanso.

Muchas cartas tenemos en nuestro poder en las cuales se nos pide que no sigamos esta discusión porque el adversario los ha defraudado; creían que sería capaz de presentar argumentos serios y dignos de tomarse en cuenta, pero que nada de esto han visto hasta ahora.

Sin embargo, hemos de seguir después, con la publicación de los famosos treinta renglones aun cuando, á la verdad, comprendemos que es tiempo perdido, pues casi todas las observaciones del padre Maumús se refutan por sí mismas.

***

El día 7 de Marzo del presente, desencarnó en esta capital nuestro querido hermano en creencias D. José Monguillot. Sucumbió—jóven aún—después de una lucha sostenida cerca de nueve años, con una inexorable enfermedad, que resistió á todos los recursos de la ciencia; no obstante la energía moral y la voluntad férrea de que era dotado, el terrible mal se sobrepuso y agotó sus fuerzas físicas, pero sin conseguir debilitar su espíritu, cuya serenidad y lucidez hasta el último momento asombraron á todos los que le rodeaban.

Los sufrimientos llevados durante tan largo período, en esa lucha desigual con uno de los más irremediables males que agobian nuestra humanidad,—cual es la tísis pulmonar—no son como para describirlos, y solo un espíritu de su temple pudo soportarlos con la misma estóica resignación, conociendo el desenlace inevitable y fatal que se aproximaba.

En él hemos visto una vez más el poder que ejerce la idea espírita para endulzar los sufrimientos y dar esa serenidad y valor moral ante la muerte que se presenta no como fantasma sombrío y terrorífico, sino como libertadora cariñosa, mensagera querida de las celestes regiones.

Hemos podido apreciar particularmente en nuestras relaciones con el h. Monguillot, la bondad de su carácter, franco, generoso y jovial, y también la superioridad de sus dotes intelectuales que atestiguan numerosos é importantes trabajos que figuran en varias instituciones científicas de esta capital y del extranjero.

A pesar de su natural modestia que lo alejaba de los puestos de honor y preminencia social, se le obligó á aceptar la presidencia de varias instituciones filantrópicas á las que se consagró con celo y actividad.

En á la masonería, á la que ingresó desde muy jóven, le fueron conferidos los más altos grados y distinciones en premio de su actividad y abnegación.

A la Sociedad *Constancia* vino en busca de mayor luz y pronto adquirió lo que anhelaba su corazón y presentía vagamente desde su juventud: *la convicción y las pruebas directas de la inmortalidad del alma.* Convencimiento que no pudieron darle las religiones positivas, y que lo sostuvo en medio de las tribulaciones y padecimientos de sus últimos años.

Su creencia, que no ocultaba, le valió más de una burla, pero los sarcasmos de los escépticos lo dejaban indiferente, y su grandeza de alma le hacía desear para ellos la misma felicidad que le reportaba la convicción espírita.

Idolatraba la Sociedad *Constancia* donde encontró la paz de su alma y el alivio á sus dolencias físicas; su único pesar era de no poder prestar su contingente activo á la causa común, trabajando por el engrandecimiento de nuestra querida Sociedad. Pero el funesto mal minaba su organismo y lo esclavizaba en el lecho del sufrimiento.

Al entierro de sus restos concurrieron numerosos amigos y delegados de varias corporaciones á las que pertenecía, entre estos varios miembros de la *Comisión de entierros*, en representación de la *Constancia*, y particularmente muchos de nuestros consocios. Notamos también la presencia de varias notabilidades científicas que vinieron á tributarle el último y merecido homenaje.

En el espacio, donde habrá sido recibido por los fieles amigos que lo asistieron hasta el último momento y que suavizaron su tránsito á la vida espiritual. le deseamos un pronto reconocimiento de su nuevo estado y que reciba cuanto antes el galardón que le asignan sus méritos y el cumplimiento ejemplar de su misión terrenal. Que en cuanto á nosotros modesto discípulo de ese elevado ser, confiamos en que, desde lo alto, sabrá inspirarnos y reconfortarnos con sus efluvios benéficos, y guiarnos en la senda de sus virtudes.

A sus amadas esposa é hija, que fueron modelos de abnegación y sacrificio creemos supérfluo infundirles resignación y consuelo, ya que tantas pruebas de firmeza y valor de ánimo dieron en el siempre tan duro trance de la separación, y sabiendo, además, que alimentan la misma consoladora convicción: QUE LA MUERTE NO SEPARA SINO QUE UNE.

P. SERIÉ.

Agentes de "Constancia"

Librería de F. Lajouane —Perú 85—Capital

PROVINCIA DE BUENOS AIRES

Emilio de Mársico, calle 7 n.° 1432—*La Plata.*
Pedro A. Ferrari—*Chivilcoy.*
José Gutiérrez, Garantías 71—*San Nicolás.*
Tomás Villacampo.—*Coronel Dorrego*
Bartolomé Carrio—*Nueve de Julio.*
Vicente Gallo.—*Pehuajó.*
Pantaleón Chaves.—*Junín.*
Miguel Antico.—*Saladillo.*
Pablo Lanusol.—*San Antonio de Areco.*
León López.—*Azul.*
Prudencio Ferreira.—*General Pintos.*
Luis G. Torres, calle 21 N.o 120—*Mercedes*
José Más—*Magdalena*
Mercedes Ecudero—*Trenque Lauquen*
Hilario Durán—*Tres Arroyos*
Alejo Maidonado—*Olavarría.*
Eugenio Varela—*Juarez.*

PROVINCIA DE SANTA-FÉ

Fernando Curutchet.San Lorenzo 146-*Rosario*
Estéban Mandrill—*Colonia Angélica.*

PROVINCIA DE ENTRE-RIOS

Enrique Martin.—*Concordia.*

PROVINCIA DE TUCUMAN

Juan B. Bugni, 9 de Julio 6.ª cuadra. *Tucumán*

Imprenta Rápida Esmeralda, 169

ELISA B. DE BOYER
Corsetera
Ofrece sus servicios profesionales. Hace corsés sobre medida y á precios módicos.
Sarandí 275

AGUA para destruir la caspa y fortificar el cabello por Ovidio Rebaudi. Se vende en la calle ANDES 481, casa del Sr. Juan A. Amado.

SASTRERIA MODERNA
— DE —
VENANCIO GONZALEZ
PREMIADA EN LA EXPOSICIÓN CONTINENTAL)
2131—Garay—2131

La numerosa clientela que tiene la casa, es una prueba del trato y comportamiento que se observa con el público.

La juventud amante de vestir bien, puede ocurrir á la **Sastrería Moderna,** en la seguridad de quedar satisfecha en todo sentido.

Se hacen trajes de medida á última moda y género de pura lana á precios módicos.

Gran surtido de paños y casimires para la Estación, de última novedad. Confección esmerada. Ropa hecha de todas clases.

Libros en venta

En la Administración—ANDES 444

Por Allan Kardec

El Evangelio . . . . . $ 0.80
Libro de los Mediums . . . . . " 0.80
Cielo é Infierno . . . . . " 0.80
El Génesis. . . . . " 0.80
El libro de los Espíritus. . . . . " 0.80
Obras Póstumas. . . . . " 0.80
Que es el Espiritismo. . . . . " 0.40
El Espiritismo en su más simple expresión. . . . . " 0.10
Obras Completas, con 7 obras (encuadernada) . . . . . " 7.00

EN FRANCÉS

Cada obra . . . . . " 2.75

Por Camilo Flammarion

Dios en la Naturaleza, 1.er cuaderno . " 0.80
" " 2.° " . " 0.80
" " 1.° y 2.° " . " 1.50
Mundos reales y mundos imaginarios: primer cuaderno . . . . . " 0.80
segundo id. . . . . " 0.80
primero y segundo id. . . . . " 1.50
Narraciones de lo Infinito:
Lumen . . . . . " 0.80
Historia de un Cometa . . . . . " 0.80
Los dos cuadernos . . . . . " 1.50
Pluralidad de mundos habitados primer cuaderno . . . . . " 0.80
segundo id. . . . . " 0.80
primero y segundo id. . . . . " 1.50
Las maravillas celestes . . . . . " 1.50
Urania (pasta) . . . . . " 6.00
Urania (rústica). . . . . " 4.50
Viajes aéreos. . . . . " 4.00
Vida de Copérnico (pasta). . . . . " 4.00
El fin del mundo (pasta) . . . . . " 4.50
La Atmósfera—dos tomos . . . . . " 4.00
Contemplaciones científicas. . . . . " 2.50
¿Qué es el Cielo?. . . . . " 2.00
La Astronomía . . . . . " 2.00

Por Arturo d'Anglemont

Dieu et l'Etre Universel. . . . . " 3.00
Enseignement populaire de L'Existence Universelle . . . . . " 2.00
Dieu évident pour tous . . . . . " 1.00
L' Hipnotisme, le magnétisme et la mediumnité. . . . . " 1.00

Por Ubaldo Romero Quiñones

El lobumano . . . . . " 2.00

La educación moral del hombre. . . $ 2.00
La educación moral de la mujer . . . " 2.50
El evangelio del hombre. . . . . " 2.00
Los huérfanos. . . . . " 2.50
El materialismo es la negación de la libertad . . . . . " 1.00
Teoría del derecho. . . . . " 2 00
Problemas sociales. . . . . " 0.80
Teoría de la justicia . . . . . " 0.40
La elocuencia de los números. . . . " 2.00

Aksakof, A—Animisme et Spiritisme. " 8.00
Artazu, Daniel Suarez—Marietta. . . " 1.50
Acevedo, Otero—Los Espíritus tomo 1° " 3.00
" " " " tomo 2° " 4.00
" " Lombroso y el Espiritismo. . . . . " 1.50
" " Los Fantasmas. . . . . " 1.20
Almignana, Abab—Del Sonambulismo y las mesas giratorias . . . . . " 0.30
Amigó José y Pellicer—Nicodemo . . " 3.25
" " Roma y el Evangelio. " 2.50
Blanquer D.—La Justicia Universal. " 1.50
Ballesteros, Juan Fernando—Las Fuerzas de la Vida. . . . . " 3.00
Baraduc—L'Ame humaine. 10.00
" Force Vitale . . . . . " 3.50
Beaunis H.—El Sonambulismo provocado. . . . . " 3.25
Bourdin, Antonieta—Entre dos mundos . . . . . " 1.25
Bassols, César—Impresiones de un loco. . . . . " 1.20
Bonnemére, Eugenio—El alma y sus manifestaciones á través de la historia. . . . . " 3.00
Benito, Sanz M. - La Ciencia espirita " 1.50
Cano O.—Existencia de Dios. . . . . " 1.00
Cortés, Saenz—Controversias espiritistas . . . . . " 0.50
Crookes, William—Fuerza psíquica. . " 0.60
Corchado, Manuel—La Pena de muerte " 0.30
Deleuze J. P. F.—El Magnetismo animal . . . . . " 2.25
De Rochas—Extériorization de la Motricité 6.00
" Extériorization de la Sensibilité . . . . . " 5.50
" Levitation. . . . . " 2.75
Dosamantes, Jesús Ceballos—El Perfeccionismo absoluto. . . . . " 2.00
Delanne, Gabriel-- El Fenómeno espiritista . . . . . " 2.50
" " El Espiritismo ante la Ciencia . . . " 2.25
" " Evolution Animique " 3.50
Durville H.—El Magnetismo Humano, rústica . . . . . " 0.30
" pasta. . . . . " 0.75
" Aplicación del iman. . . " 0.50
Denis, Leon—Después de la muerte. . " 2.00
" " El Porqué de la vida. . " 0.40
" " Aprés la mort . . . . . " 2.50
Falcomer—Introduction au Spiritualisme . . . . . " 1.50
Fernandez, Federico W.—Mis viajes. " 2.00
Gardy, Louis—Cherchons. . . . . " 2.00
Guaita Stanislas de—Le Problème du Mal. . . . . " 0.40
Gomez, Lopez—El catolicismo romano y el espiritismo . . . . . " 1.20
Gautier, Teófilo—Espirita . . . . . " 1.00
Gibier, Paul—Analyse des choses.. . " 2.50
" " —Le Spiritisme ou Fakirisme Occidental . . . . . " 3.50
Gallois, Leonardo—Historia general de la inquisición. . . . . " 3.25
Gainza, Martín Alonso—Leila. . . . " 3.50
Hennique, Leon—Un Caractère . . . " 1.20
Hoffman, Giovani—Che cosa e lo Spiritismo . . . . . " 1.50
J. A. P.—Lectura infantil. . . . . " 0.25
Jamark, Carlos—Personajes bíblicos . " 2.50
" " Filosofía y religión . " 2.00
Le comte de Saint Bon Sens—Maman L'Eglise et Papa L'Etat. . . . " 3.50
Laurent de Faget—Pensées de Carita " 2.00
" " Muse Irritée . . . " 1.50
Laurent de Faget—De L'atome au firmament . . . . " 1.00

Lopez, Anastasio Garcia—Cosmología, antropología y sociología. . . . . $ 2.50
López Gomez—El Catolicismo Romano y el Espiritismo. . . . . " 1.20
Lozada, Enrique—Celeste . . . . . " 2.00
Manera, Enrique—El Coracero . . . " 0.40
Mariño y Rebaudi—Guía para formación de centros espiritistas. . . . " 0.50
Moutin L.—El nuevo hipnotismo . . " 3.00
Murillo, Navarro—Psicología transformista. . . . . " 1.00
" " El Espiritismo . . " 0.70
" " Tinieblas y luz . " 1.50
" " El Génesis. . . . " 0.20
Mendoza, B. A.—Destellos del Infinito " 1.50
Metzger—Espiritismo é Hipnotismo.. " 0.15
Michelet J.—El Sacerdote, la mujer y la familia. . . . . " 2.00
Medium V. B.—Una defensa más del Espiritismo . . . . . " 1.20
Mariño, Cosme—Catecismo de moral y religión . . . . . " 0.30
" " Bases . . . . . " 1.50
Moure, José Casanovas—Catecismo espirita . . . . . " 0.30
Naillen, van der—Dans les temples de L' Himalaya. . . . . " 3.00
" —Dans le Santuaire . " 3.00
Noeggerath, R.—La Survie. . . . . " 3.50
Nus Eugenio—Los grandes misterios. " 2.25
" " Choses de l'autre monde " 2.75
" " Les grands mystères. . " 2.75
Palazzi G.—L'Origine de l' homme. . " 0.90
Pol, Florencio—Evidencia de la Reencarnación. . . . . " 0 25
" " Inexistencia de la materia 0.30
Presidente del Congreso Internacional de Barcelona—Reseña completa del congreso internacional de Barcelona 1888. . . . . " 1.00
Perchet, Augusto Perez—El libro del alma . . . . . " 0.50
Puigari y Mariño—Discusión espiritista . . . . . " 1.00
Rebaudi, Ovidio—Magnetismo curativo al alcance de todos " 0.50
" " Apuntes sobre Espiritismo experimental. . " 0.75
Rouxel—Histoire et philosophie du magnétisme (2 tomos) . . . . . " 2.50
Sand, Jorge—Esperidion. 2.00
Sausse H.—Bibliographie de Allan-Kardec 0.40
Soriano, Gonzalez—El Espiritismo es la filosofía . . " 1.50
" " Diálogos. . . . " 3.00
Soler, Amalia Domingo—El espiritismo refutando los errores del catolicismo romano . . . . . " 2.00
Serrano, Rafael—El honor y el deber " 0.50
Strossmayer, obispo—La verdad en el vaticano. . . . . " 0.15
Senillosa, Felipe—Concordancia del espiritismo con la ciencia (2 tomos) " 5.00
Idem—Excelsior . . . . . " 3.00
Santos Carlos—Páginas de la vida. " 0.20
Torres Solanot—El catolicismo antes del Cristo . . . . " 2.00
" —Preliminares del Espiritismo. 2.25
Wallace, Alfredo—Defensa del espiritualismo moderno. . . . . " 0.60
Villegas, Balsomero—Un hecho, la magia y el espiritismo (2 tomos) . . " 2.50

ANÓNIMOS

Oraciones. . . . . " 0.80
L'Arte di evocare gli Spiriti. . . . " 0.50
El arte de evocar á los espíritus. . " 0.75
Guía práctica del medium curandero " 1.20
Monita secreta . . . . . " 0.25
Alfieri el marino . . . . . " 1.00
A. B. C. de la astronomía. . . . . " 0.60
A. B. C. del espiritismo. . . . . " 0.25
Antiguas creencias . . . . . " 0.25
Creencias en el fin del mundo. . . . " 0.25
En el album de mis hijos. . . . . " 0.25
Como acabará el mundo . . . . . " 0.25
El Diablo . . . . . " 0.20
Las Penas futuras según el espiritismo " 0.10

AÑO XXI — Buenos Aires, 20 de Marzo de 1898 — NÚM. 560

Dirección y Administración
ANDES 444
HORAS DE OFICINA
DE 8 A. M. Á 10 P. M.

CONSTANCIA

Precios de Suscripción
Capital trimestre $ m/n 1.80
Interior " adelantado 2.10
Exterior " " 2.50
Número suelto..... 0.20
" atrasado..... 0.40

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Órgano de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO
Secretario de la Redacción: PEDRO SERIÉ—*sub-Secretario:* FRANCISCO CAÑAS—*Administrador:* MARIANO SOBRADO
Colaboradores.—AMALIA DOMINGO Y SOLER—FELIPE SENILLOSA—OVIDIO REBAUDI—M. NAVARRO MURILLO
MANUEL SANZ BENITO.—M. BESNARD.

SUMARIO—*Notas de la Redacción:* Algo más sobre la Pastoral—*Colaboración:* ¡La gran Ley!—Un sueño en el pantheon—*Trascripción:* Manifiesto del Comité Liberal al pueblo de la República—El espíritu católico—*Boletín de la Semana.*

Notas de la Redacción

Algo más sobre la Pastoral—El señor Arzobispo solo se ha ocupado de la fé religiosa; aun más, solo ha enaltecido y considerado digna de todo encomio la fé ciega del católico. En esto hace cifrar la felicidad del hombre y sin embargo los hechos manifiestos demuestran que es esa fé ciega la que ha conducido á todo hombre inteligente y de conciencia al ateismo y al materialismo.

Si la fé ciega en la iglesia y sus dogmas que enseña el catolicismo, fuese la brújula certera del hombre, este, cuando ha llegado al pleno goce de su inteligencia, en lugar de perderla, la hubiese por el contrario, arraigado más en su alma. ¿Qué busca el hombre siempre, sino la verdad? á quién teme sino á la impostura y al error? Y si él, al examinar las enseñanzas que ha recibido de sus directores espirituales hubiera encontrado en ellas, que eran la espresión fiel de la verdad, la genuina interpretación del evangelio, no la hubiera olvidado; se habría asido á ella como el náufrago á la tabla salvadora, por ese instinto natural que tenemos, de conservar todo aquello que es una necesidad así para nuestro organismo como para nuestro ser espiritual.

El señor Arzobispo lamenta que la pérdida de la fé sea la causa de los males morales que nos asedian, pero se guarda muy bien de estudiar fundamentalmente los motivos; no trata de investigar las causas que despertaron en el hombre esa indiferencia y desprecio por la religión de sus mayores y *por que* prefirió entregarse en brazos del cruel escepticismo, prefiriendo sus constantes y acerbos desalientos, á comulgar con la mistificación, el error y la mentira.

Si el señor Arzobispo se detuviera en estos puntos, de suyo indispensables para la claridad de su tésis, indudablemente se habría encontrado con que el hombre, si naturalmente imperfecto, su anhelo principal é instintual es el de salir de aquel estado, cuando vislumbra ó entrevée una doctrina, una verdad, que sea lógica, que esté de acuerdo con su razón y con las enseñanzas de *aquel* que considera el jefe y origen de su civilización: el Cristo.

Pero, el catolicismo, por razones que ya hemos explicado en otros artículos, al sancionar el dogma, él mismo decretó su muerte, porque es imposible que la humanidad que tiene por ley esencial de su destino, la ley del progreso, pueda respetar el dique del dogma y de las interpretaciones de ocasión declaradas infalibles, cuando siente la imperiosa necesidad de seguir adelante: el aguijón de la verdad la espolea y ante las dificultades que oponen las sectas ó los intereses particulares, se agita llena de indignación. Es así como se origina el aluvión del progreso que rompe los diques formados por los errores y las preocupaciones impuestos á la conciencia humana por aquellos que se impusieron la misión de guiarla hacia su mayor perfección.

Si la iglesia hubiese comprendido á Cristo y tenido en cuenta sus preceptos, más de una vez habría vacilado en su soberbia al recordar aquellas inmortales palabras que bajo diferentes formas salieron de su boca: *por el fruto conoceréis el árbol—Arbol que mi Padre no haya plantado, arrancado será de raíz.*

El dogma pues y todas las interpretaciones erróneas del evangelio constituyen ese árbol que el Padre no ha sembrado. No estrañe pues, el señor Arzobispo que la ola del progreso vaya socavando sus raíces y á mayor desarrollo intelectual y moral del hombre, concluya por caer al suelo.

Pero en cambio,—y este es el problema pavoroso que se presenta á la mente de los hombres bien intencionados y de sentimientos religiosos—en cambio de esta fé que á pesar de todos los errores que contiene ha sido el soporte moral del hombre ¿cuál es la que vendrá á sustituirla?

La fé filosófica, la fé razonada, nosotros contestamos.

La humanidad actual está en condiciones de poder basar sus creencias en la razón, en la convicción que nace del estudio, de la comparación y del juicio.

Entregadle los evangelios y no se los escatimeis; dádselos para que los examine y los interprete y si como decís, ellos encierran la verdad, es la verdad lo que la humanidad ansía y no temais que se equivoque pues hoy, ella es más capaz y más competente que nuestros Santos Padres y los Concilios, que juzgaron con un criterio sectario, político ó por meras sugestiones nacionales. Teméis que los hombres se dividan en innumerables sectas como el protestantismo? Pero aun cuando así sucediera y esto nos probaría una vez más la falibilidad humana, siempre subsistirían los fundamentos esenciales del cristianismo, como sucede hoy entre los cultos cristianos. Pero esta división no duraría tanto como vosotros la estais haciendo durar, por vuestra intransigencia y anarquía, porque al fin, la verdad se levantaría radiosa de en medio de las disputas y confusión;—á medida que la conciencia espiritual del hombre se eleve, todos iráu desistiendo de sus disputas vanas para converger hacia lo esencial que es la simplicidad de la doctrina—todos iráu abandonando sus ritos particulares, sus iglesias de barro para obedecer á la profecía de Jesús cuando dijo: tiempo vendrá en que á Dios no se le adorará ni en Samaria ni en Jerusalen, ni en este monte ó aquel altar, sino en espíritu y en verdad.

Es aquí adonde tienen que converger todas las sectas religiosas y cuyo advenimiento están deteniendo con sus divisiones, odios y anarquías sacrílegas: la unidad religiosa tiene que realizarse, porque tiene que cumplirse la profecía del maestro, que acabamos de trascribir; más no creais que esa unidad se ha de hacer por el predominio de una secta sobre otra; no creais que una de esas religiones positivas es la sola depositaria de toda la verdad y las otras están fuera del evangelio, no; todas tienen su parte legítima y su parte ilegítima; todas enseñan verdades y errores; todas pues, tienen que depurarse de esos errores para abrazar el verdadero cristianismo.

Si no lo hacen (y lo hacen pronto) todas están irremediablemente perdidas y caerá sobre ellas la responsabilidad que cae siempre sobre las instituciones que han acaparado las fuerzas materiales y morales de las sociedades, para guiarlas por la senda del bien. Tendrán que responder ante su propia conciencia y ante sus víctimas no solo del mal que han causado sino del bien que han podido hacer y no lo han hecho.

Fíjese el señor Arzobispo, si es que tiene larga vista y perspicacia, que el presente es de juicio. Mire la evolución que se viene operando en las tendencias ó ideales del hombre. Tenga presente que la inteligencia se agita buscando una fé, pero una fé que le satisfaga, y esto es porque hoy más que nunca se considera desgraciado, porque le falta esos grandes ideales de la vida que son indispensables para seguir luchando con ardor y entusiasmo. Tienda una mirada investigadora á sus fieles y cuente cuantos son los que practican sus mandamientos de buena fé y no por una simple costumbre; cuantos son los que se valen de la religión como de un medio de ocultar y conservar defectos ó de engrandecimiento personal ó social; cuantos son los que modifican sus costumbres ó cercenan sus vicios y á cuantos les sirven sus creencias en los momentos difíciles de la vida.

Examine un poco ese movimiento religioso que absorve una gran parte de tiem-

po á la gente de posición social para considerarse con el derecho de conservar sus vicios, sus pasiones y hasta sus instintos criminales y fíjese en todo esto y verá que el catolicismo hoy, más que una religión que tiene por objeto mejorar al hombre y darle energías para las luchas de la vida, es una tapadera, una máscara hipócrita, que la gente sin fé y sin ninguna creencia en Dios acepta, unas veces para estar bien con este y con el diablo como vulgarmente se dice y otras para sentar plaza de gente de buen tono y de distinción, para ir derecho á su objeto que son las satisfacciones de la pasión, lavadas á cada rato por la absolución del confesor y por el beneplácito social.

Si el señor Arzobispo se fija en todo esto, convendrá con nosotros que el catolicismo, no representa otra cosa que el cuerpo material del cristianismo, con sus iglesias suntuosas, sus ídolos ornamentados con oro y joyas, pero lo que es el espíritu de Jesús ha huido de ella, porque el espíritu de Jesús no puede estar donde se alimenta la idolatría y el paganismo que él anatematizó, no puede estar donde no se adora á Dios en espíritu y en verdad y donde el objeto de la creación tiende á pedir las satisfaciones del mundo, la fortuna, el bienestar material, haciendo interpretes á ídolos á cuyos pies se depositan ingentes sumas de oro y piedras preciosas, satisfaciendo así el más hipócrita y refinado egoismo.

La religión católica ha desterrado á Jesús porque no puede servirse á dos amos: á Dios y á las riquezas; porque donde impera la soberbia no puede estar la humildad, porque donde se enseña el odio no puede estar aquel que sufrió el martirio y el amor y perdonó desde lo alto del Calvario á sus enemigos.

Es inútil pues, que el señor Arzobispo encarezca tanto la fé como un medio de levantar la iglesia como en sus mejores tiempos—porque esa fé que pide, nadie que sepa pensar puede dársela—nadie que tenga una conciencia recta puede tenerla. Y hoy, ¿quién no busca su independencia? quién no hace uso de su propio criterio para marchar en la vida? quién no afronta las responsabilidades para adquirir mérito? quién no lucha para conquistar el premio?

No puede pretenderse que la humanidad siempre ha de permanecer en la infancia; son ciegos los guías de antaño que acostumbrados á manejarla á su antojo, no reparan que el niño se ha hecho hombre, que ha adquirido fuerzas y vigor intelectual para marchar solo y manejar su conciencia como mejor le plazca.

COLABORACIÓN

¡LA GRAN LEY!

I

¿En qué consiste ésta? En la justicia de Dios, en dar á cada uno según sus obras, pero el premio merecido y el castigo justificado, no puede apreciarse ni comprenderse sin el profundo estudio del espiritismo, porque al parecer, en la tierra, los bribones, los truanes y los entes más miserables suelen vivir nadando en la abundancia, sin penalidades, sin enfermedades, sin nada, en fin, que amargue sus horas, y en cambio, las almas buenas, los seres inofensivos, sufren hambre, sienten sed, tienen frío y cruzan la superficie de este planeta sin encontrar en su larga calle de la *Amargura* un Simón Cirineo que le ayude á sostener el enorme peso de su cruz.

Antes de conocer la filosofía espiritista, nos llamaba muchísimo la atención el desequilibrio social, y llegó día en que concluimos por negar la existencia de Dios, pues no podíamos creer que viviera la injusticia amparada por su amor.

Siempre nos han horrorizado los males físicos, y aunque dijo Campoamor que:

Ante la horrible tempestad del alma,
¡Las tempestades de la mar qué son!

Aunque es muy cierto, que la enfermedad del espíritu es superior á todos los dolores, sin embargo, las dolencias físicas nos han producido siempre inexplicable espanto.

Esos enfermos prisioneros en un sillón ó sepultados en el lecho años y años, nos ha causado su contemplación tanta angustia, se han grabado en nuestra mente con tanta fijeza sus doloridas imágenes, que las hemos visto en nuestro sueño y en nuestra vigilia, quitándonos la alegría de nuestras horas de solaz, pues al disfrutar en el campo de esa calma que adquiere el espíritu contemplando las bellezas de la naturaleza, hemos recordado á los esclavos del dolor y hemos dicho: ¡Pobrecitos! ¿por qué vivieron encadenados?

Entre los muchos enfermos que hemos tratado, nos causó penosísima impresión una buena y reducida familia que conocimos en Madrid, compuesta de dos hermanos. Felipe Ruiz y su hermana Jaima vivían en la más modesta mediania, rayana con la escasez de la miseria.

Su pequeño cuartito no contenía más que los muebles indispensables para no dormir en el suelo, no comer como los presidiarios y no sentarse á la usanza oriental. El tendría treinta años cuando después de haber sufrido mil penalidades en la guerra, le dieron la efectividad de capitán; sueño acariciado durante muchos años, y cuando le estaban haciendo el uniforme, cuando su hermana Jaima ya le veía en su mente tan apuesto y tan elegante luciendo sus tres estrellas, después de haber comido el rancho desde la temprana edad de 16 años, cuando ya se veía en la opulencia, en comparación de la horrible miseria que les había atormentado toda su vida, cuando ya Felipe había sentado la cabeza, (porque había sido un calavera deshecho), siempre en el garito sin acordarse de su infeliz hermana que se moría de hambre poco á poco, cuando el arrepentimiento más espontáneo y más sincero había operado un cambio absoluto en el atolondrado Felipe, que quería á su hermana como si fuese su hija, pero que á pesar de su cariño le había hecho verter mares de llanto, cuando en aquel hogar, siempre triste y solitario, se escuchaba de continuo la sonora voz de Felipe hablando con sus compañeros durante la velada, mientras Jaima cosía tranquilamente mirando á su hermano con inmensa gratitud por haber vuelto éste como el hijo prodigo diciendo:

Hermana mía, perdóname mis extravíos, mucho te he hecho sufrir, te lo confieso, pero de hoy en adelante tendrás en mí un verdadero padre que bien merece tu abnegación y tus sacrificios la recompensa de mi conversión.

Efectivamente, había sido un modelo de paciencia y de resignación; porque había sentido los horrores del hambre y por no descubrir las locuras de Felipe, á nadie acudió en demanda de auxilio, y su hermano llegó una noche y se la encontró exánime, porque durante dos días no había tomado alimento. Ante aquella mujer heróica Felipe se sintió humillado y cogiendo sus manos heladas murmuró con inmensa amargura: —¡Soy un miserable! pero .... yo sabré ser grande como tú, y desde aquella noche, aunque siguió imperando la miseria por el atraso y las deudas contraídas, reinó empero la más dulce tranquilidad, porque Felipe se dió palabra á sí mismo de no pisar más garitos, y cuando á fuerza de heróicas privaciones se habían pagado las mayores deudas, cuando Jaima sonreía dichosa pensando en la transformación de su hermano, cuando habían recibido la más cordial enhorabuena por haber ascendido Felipe á capitán, éste llegó una noche á su casa diciendo:

—No sé que tengo, me habrá cogido algún aire, todo el cuerpo me duele, me acostaré, tomaré un sudor frío que mañana tengo que estar bueno porque entro de guardia.

Jaima, que para hermana de caridad no hubiera tenido precio, se apresuró á abrigar á su hermano y pasó la noche intranquila presintiendo su espíritu la terrible tormenta que se iba á desencadenar sobre su hogar.

Al día siguiente se quiso levantar Felipe, se vistió con sumo trabajo, y al ir á hechar sus piernas, flaquearon y tuvo que sentarse porque no podía sostenerse en pié. Vino el médico, éste pidió junta y después de sacrificios inmensos y de pasar meses y meses pidiendo á la ciencia médica un eficaz remedio, los doctores más renombrados declararon que la enfermedad de Felipe era incurable, tenía reblandecimiento en la médula espinal, y aquel hombre activo, apuesto y gallardo, vivió diez y ocho años sentado en una silla, después de comer se paseaba por su aposento apoyándose en un bastón y en sillas que ponía Jaima formando una estrecha senda, y si alguna vez se aventuraba á salir con algún amigo, pagaba caro su salida del cautiverio, pues casi siempre se caía, sufriendo el golpe de la caída y la vergüenza de rodar por el suelo.

Diez años llevaría de enfermedad cuando le conocimos, y nos causó una impresión tan dolorosa la primera vez que le vimos en su pequeño cuartito, donde, como hemos dicho antes, faltaba casi lo necesario, que la compasión más inmensa nos hizo llorar contemplando aquel infortunio.

Un hombre joven, con una posición honrosa, con un porvenir glorioso, porque tenía fama de valiente y en la carrera de las armas el arrojo es el mejor patrimonio, con una figura agrabable, con mediana instrucción, con muy buen criterio, con grandes aspiraciones, con nobleza de sentimiento, y todas estas buenas condiciones de nada le habían servido!.... dominado por fatal dolencia, sufriendo dolores inaguantables en sus débiles piernas, sentado en una pobre silla, años y años sin ver más que las paredes de su pequeño aposento, su vieja mesa cubierta con una bayeta verde y unos cuantos libros, periódicos y otros papelotes, allí moría lentamente un hombre que por la calle nunca había sabido andar despacio y que las horas que estaba en su casa había de hacer algo para estar en movimiento.

Un hombre que había vivido en los campos de batalla y en ellos había soñado con

ser generalísimo del ejército español, que jamás había temblado delante del enemigo, que amaba el peligro por temperamento, verse reducido á la impotencia, sintiendo vértigos cuando quería dar un paso, pues su vista ó su imaginación agrandaba de tal modo su reducido aposento, que para él era una plaza inmensa y Jaima había de formarle un estrecho camino con sillas.

¡Pobre Felipe y pobre Jaima! qué vida tan monótoma pasaban! para ellos todos los días eran iguales, vivían muy pobremente, pues en medicina gastaban más de la mitad de la paga, porque siempre Felipe, aparte de su dolencia crónica, tenía alguno que otro alifafe, así es que no podían permitirse la menor distracción, siempre la misma comida. Ya podían venir días de fiestas que para ellos todos los días eran iguales, y aceptaban su martirio con tan heróica resignación, que siempre su casa estaba llena de infortunados que iban á pedirles consejo en sus aflicciones y amparo en su miseria, y á pesar de que ellos carecían hasta de lo necesario, más de una vez vimos sentados á su mesa niños huérfanos ó ancianos desvalidos.

Cuando conocimos á esta desgraciada familia, aún no deletreábamos el a, b, c, del espiritismo, y al verlos tan buenos y tan desgraciados, decíamos con amargura: Si es que Dios existe, ¿cómo permite tanta injusticia? algún beato ignorante dice que Felipe sufre sus locuras de sus locuras pasadas, pero la pobre Jaima que toda la vida ha sido una mártir ¿por qué ha de pagar ahora culpas que no ha cometido? ¿no parecía más justo que disfrutára de tranquilidad y alegría al lado de su hermano redimido? ¿No sería este hombre más útil á la sociedad habiéndose podido crear una familia, llegando á ser un día por su valor un héroe que diera honra á su pátria?

Pues si á Dios (según los católicos) le basta un segundo de arrepentimiento para que el criminal empedernido entre como el hijo pródigo en el reino de los cielos, ¿cómo á éste, que tan manifiestamente se arrepintió, le niega la entrada y el sitial en el banquete de la gloria eterna? ¿Por qué esta pobre familia, que en medio de su miseria atiende á otros necesitados, no encuentra gracia ante la clemencia de Dios?

Si el que peca y se arrepiente, limpio queda de pecado, ¿por qué Felipe es un mártir después de confesar y lamentar su falta?

Y Jaima que no ha pecado, ¿por qué ha de sufrir la pena de ajenos desaciertos? ¿por qué sus grandes y hermosos ojos han sido siempre manantial copioso de lágrimas abrasadoras? ¿por qué se agotó su juventud sin haber aspirado el dulce aroma de las ilusiones? ¿por qué tan amargas realidades para una mujer tan buena? ¿por qué tanta miseria, por qué tanta estrechez para seres tan generosos, que se quitan el pan de la boca para dárselo al niño hambriento?

Estas eran nuestras reflexiones siempre que pasábamos algunas horas en compañía de aquellos seres tan buenos, tan dignos y tan sufridos; hasta que conocimos y estudiamos el espiritismo; entonces otras fueron nuestras consideraciones; entonces los contemplábamos y decíamos: ¿qué habrán hecho ayer? ¿qué páginas habrán escrito en la historia universal? ¿qué tiranía habrán ejercido para vivir hoy tan esclavizados?

Diez y ocho años duró el martirio de Felipe y Jaima, hasta que al fin él primero, después de sufrimientos horrorosos, dejó su envoltura, quedando la pobre Jaima abrumada por una de esas penas que no tienen explicación posible, hay dolores que ni el que los sufre llega á comprender su intensidad, cuando se está en el período álgido de la prueba, no se sabe medir la profundidad del abismo en que uno se encuentra; se mide después, cuando desde el borde se mira al fondo, entonces es cuando se dice: Parece imposible que haya tenido fuerzas para sufrir tanto!

Por algo que no nos hemos podido explicar, á pesar de lo mucho que deseábamos saber algo de la vida de Felipe, dejamos transcurrir bastante tiempo, nos parecía que no debíamos escudriñar la historia de su ayer y solo de vez en cuando, nos atrevíamos á preguntar el estado de su espíritu, hasta que últimamente el guía de nuestros trabajos literarios nos dijo así:

II

"Leo perfectamente en tu pensamiento, y debo decirte que no reprimas tus preguntas sobre el pasado del espíritu que tanto sufrío en su última existencia; puesto que el móvil de ella no es la pueril curiosidad, ni es para hacer hipócritas aspavientos diciendo: ¡qué malo fué! No; tú preguntas para hacer un sencillo y fiel relato que sirva de útil ejemplo á aquellos que padecen y acusan á Dios porque no tiene clemencia de sus dolores. Tú quieres demostrar que *la gran ley* nos obliga á pagar ojo por ojo y diente por diente; tú quieres repetir en voz alta que no hay desheredados ni elegidos, que no hay más que *sembrar para recoger*. Si la semilla que se arroja en el surco de las existencias consiste en buenas obras, la cosecha es amor y bienandanza; si por el contrario son los granos podridos de los crímenes, la recolección es abundante en sufrimientos, que no tiene derecho á ser dichoso quien no ha procurado atesorar virtudes, y siempre que veas esos enfermos incurables, siempre que contemples esos cuadros horribles de miseria, de aislamiento, de soledad, de dolor sin tregua, murmúra con tristeza: "En Dios todo es justicia, acatemos resignados el cumplimiento de su *gran ley*."

"El espíritu que en esta encarnación has conocido postrado por terrible enfermedad, no ha tenido más que una virtud en sus anteriores existencias, responder él mismo de todos sus actos, sobre nadie há echado el enojoso trabajo de castigar, ni á nadie ha comprometido haciéndole aparecer como culpable siendo él el delincuente; no, siempreha sido el primero en decir su felonía y en confesar su traición; ésta ha sido su única virtud, demostrar sus ódios, sus antipatías, sus ambiciones, sus crueldades, sin atenuar en lo más leve la enormidad de sus delitos, no ha sido hombre vulgar, siempre ha emprendido grandes empresas, espíritu de conquista, siempre ha combatido con arrojo para someter á su duro dominio pueblos indefensos; valiente hasta la temeridad, ha vivido siempre en lucha encarnizada con los moros fronterizos, y con los vencidos ha sido tan implacable y tan cruel, les ha hecho sentir de tal modo su condición de esclavos, les ha sometido á tratamientos tan humillantes y tan dolorosos, que necesariamente, el que se ha complacido en triturar á sus semejantes, no le queda más camino que el del sufrimiento, por eso esta vez ha sufrido dolores tan irresistibles que no lo habeis comprendido en todo su horror, porque él ha sabido sufrir heróicamente sin exhalar apenas una queja, pero ha sido un mártir por que ha vivido entre los tormentos de la inquisición.

"No podía ser de otra manera; entre sus crueldades figura el cautiverio de un caudillo de Mahoma que le tuvo prisionero en una mazmorra gran número de años, sujeto con tres argollas de hierro, una en el cuello, otra en la cintura y otra le abarcaba las piernas, los pies bañados de continuo en una agua cenagosa se le pudrieron al infeliz, y su dueño se complacía en visitarle de vez en cuando para insultarle, para escupirle el rostro, y repetirle que lo odiaba con todo su corazón, y que no le había matado para gozarse de su agonía.

"Estos atropellos, estos crímenes ¿qué han de producir? ¿qué fruto pueden dar? existencias como la que has visto, y todavía su crueldad merece mucho más, pero el espíritu paga principalmente no la cuantividad de los desaciertos que obedecen en gran parte á la ignorancia del que los comete y á la barbarie de determinadas épocas: lo que se paga ojo por ojo y diente por diente es el ensañamiento, es la premeditación del delito, es el cálculo empleado en atormentar, es la satisfacción impía del que goza viendo padecer, y Felipe ha pagado en estas existencias sus visitas al cautivo en la mazmorra; su expiación ha sido justa, no lo dudes, y premiada al mismo tiempo su única virtud, teniendo á su lado un ser que ama desde hace muchos siglos, habiendo sido su madre y su hermana repetidas veces y en esta existencia que tanto había de sufrir, ella pidió el lazo fraternal para convertirse en su angel bueno, ya que de madre no podía servirle; porque la expiación de Felipe no le permitia tener una madre tan buena, tan apasionada y tan heróica como Jaima lo hubiera sido. Tenía que verse despreciado y maltratado, y escogió lo que realmente le pertenecía; que el padre y la madre son dos figuras de tal importancia en la vida humana, que cuando se tiene un padre miserable ó una madre prostituida ó despegada del hogar doméstico, no te quede la menor duda que el hijo ó los hijos de aquellos seres no merecen la protección de un padre ni la abnegación maternal, nacen de una mujer unida á un hombre porque la especie humana así se reproduce, no porque merezca gozar de las dulzuras y del amor de la familia; y el que se ha condenado á pagar una deuda terrible, si tiene un buen padre, lo pierde en edad temprana, ó sucumbe su madre al darle á luz, ó contrae nuevas nupcias apenas su hijo comienza á pronunciar su nombre, para que no le quede más que un vago recuerdo de ese amor divino superior á los amores."

"Crecer sin la tierna solicitud de una madre ni la previsora protección de un padre, es la señal inequívoca, es la marca infamante que trae el espíritu de su degradación anterior. Esto es en términos generales, que no os faltan criminales en la tierra que tienen padres honradísimos que se desviven por sus hijos, aunque es muy distinto venir á expiar ó á seguir la senda del crimen; para lo primero todo ha de ser sombra, para lo segundo á veces el espíritu escoge buenos padres porque éstos tienen

que expiar, y los crímenes de su hijo constituyen su horrible expiación."

"La base de una existencia es la madre que nos acaricia y el padre que nos bendice, los que crecen sin ese refugio del hogar paterno ¡cuán dignos son de compasión! porque indudablemente quebrantaron las leyes divinas y humanas."

"Deseas saber como sigue Felipe, bien se encuentra relativamente, con esa melancólica tranquilidad que se experimenta cuando se ha pagado una deuda terrible, y aunque muchas le quedan, como valor no le falta, mira su pasado, sondea su porvenir, suma las cantidades pagadas y las que tiene que pagar aún, y no se abate ni se amilana, confía en su fuerza de voluntad, espera en la ley del progreso, y no duda que para todos los espíritus hay un rayo de sol en el infinito!

"Para los grandes opresores de los pasados siglos no hay en el espacio seráficas alegrías, los que muchos han pagado en la tierra no pueden batir palmas en cuanto se dan cuenta de su trasformación; ante la realidad de la vida tarda mucho el espíritu en sonreir, lo que hace es recobrar aliento, medir el terreno que ha recorrido y el que le queda que recorrer, se encuentra mejor naturalmente sin su cuerpo enfermo y dolorido, sin las exigencias y penalidades inherentes á la vida terrena hay un goce relativo, pero no absoluto, porque no puede gozar el que deja seres queridos en la tierra, á los cuales prestaba sombra y daba aliento.

"Felipe deja en ese mundo seres muy amados, su mirada no se separará de ellos, de consiguiente en su goce habrá durante mucho tiempo profunda melancolía, que cuando el espíritu deja de ser egoista no puede gozar mientras seres amados lloran por él:

"Sigue cumpliendo tu misión de enseñar á los seres humildes, á aquellos que aún saben menos que tú, prodiga el consuelo con tus vulgares y sencillos escritos, que los pobres no entienden el buen lenguaje académico; y los desgraciados necesitan la ingenuidad del sentimiento antes que la erudición y la elocuencia, tú no escribes para alcanzar gloria, la gloria para tí en esta existencia no ha sembrado sus laureles para coronar tu sién; tú escribes para redimirte, y la gloria no redime, lo que hace es enorgullecer al espíritu, y tu orgullo de ayer, te obliga á vivir humillado, trabaja sin pensar en la recompensa terrena, porque ésta no la obstendrás ni te conviene tenerla.—Adiós."

III

Agradecemos profundamente al espíritu todo cuanto nos ha dicho, comprendemos perfectamente la Justicia de Dios y nos convencemos que es del todo imposible que deje de cumplirse su *gran ley*.

AMALIA DOMINGO SOLER.

UN SUEÑO EN EL PANTHEON

Hace de ello como unos 30 años. Había ido á visitar nuestro Panthedn, que ellos habian convertido en una Iglesia católica dedicada á santa Genoveva.

Después de haber subido á las galerías de la bóveda y bajado á las criptas donde pude examinar, mediante 50 céntimos dados al guardián, la bella estátua de Voltaire que tenían allí prisionera bajo llave en el fondo de un nicho grande como armario, me senté fatigado en medio de la nave. Allí como tuviese la cabeza algo caída hácia atrás sobre el respaldo de mi silla y los ojos fijos en la bóveda del lado del abside, ví una inmensa cruz de madera aplicada horizontalmente á la misma bóveda en toda su extensión: el tronco corríase desde el prebisterio hasta el muro de la fachada, mientras que los brazos llegaban á las dos paredes laterales.

Pues bien, sobre aquella inmensa cruz estaba extendido, clavado y siempre vivo *El Hijo del Hombre*. Su cabeza, coronada de espinas, inclinábase ensangrentada, con el rostro vuelto hácia la tierra, y aún cuando pareciese todavía en la fuerza de la edad, más cerca de la juventud que de la madurez, sus facciones contraídas anunciaban siglos de sufrimientos.

Entonces llegó hasta mí una voz dulce y débil la de un hombre hablando consigo mismo, y oí distintamente estas palabras:

"Lo he vencido al mundo y el mundo no me lo ha perdonado. Hé aquí que yo había dicho: "Dejadme subir al cielo, yo lo arrastraré todo en pos de mí!" Mas *ellos*, en vez de dejarme subir á mi padre, han vuelto á clavarme sobre mi cruz y me han suspendido de la bóveda de su iglesia, desde aquí contemplo, hace siglos, la obra de los que hablan y reinan en mi nombre. ¿Qué fué *mi pasión* de algunos instantes sobre el cadalzo del Gólgota, comparada con la que desde entonces sufre mi alma? ¡No es mi carne toda carne humana, y hay una sola tortura infligida á un ser humano que no hiera al *hijo del hombre*. Siempre homicidios, cadalsos, campos de batalla, siempre injusticias, venganzas; siempre fuertes que oprimen, débiles que son oprimidos, y por todas partes sangre, por todas partes lágrimas. Pues bien, en todas partes yo soy la víctima. A mi es á quien mata el asesino; á mí es á quien ejecuta el verdugo. Esa carne desgarrada por la metralla, sea de los vencedores sea de los vencidos, es la mia, y tengo horror al *Tedeum* que me canta el vencedor, pues siempre es mi sangre el precio de la victoria.

"¡Oh! Padre mío, no traje yo tu verbo sobre la tierra? No prediqué tu ley de amor, de caridad, de fraternidad, de justicia? Y sin embargo, héme aquí como el sembrador que no vé germinar la semilla que ha confiado á la tierra, y que todos los dias exclama: "Cuando, pues, germinará el buen grano que yo sembré?" Padre, Padre, si mi obra ha de ser estéril, permite que la recomience; pero si está concluida, haz descender sobre ellos los rayos de tu luz; envíales tu espíritu, á fin de que, sintiéndose cada uno vivir en mi padre, comprendan *todos* que no son sino *uno* por el espíritu que une el hijo al padre, la humanidad á Dios."

Después de estas palabras todo quedó en silencio, y me fué dado ver por un solo instante, algo del espectáculo que el crucificado tenía constantemente y por entero ante sus ojos. Era un espectáculo horrible.

Y viendo estas cosas, comprendí cuanto había de sufrir un alma que de largos siglos experimentaba todos los dolores de la humanidad, y de mis ojos se escapó una lágrima. En ese momento mi mirada se cruzó con la mirada del *hijo del hombre*: me sentí penetrado como por una espada de fuego; parecióme que sufría todas las angustias de su pasión secular. El dolor fué tan intenso, que me hubiera desmayado, á no haberme llamado enérgicamente á la vida una impresión glacial en la parte superior del cráneo. Era una mano bienhechora que, al posarse sobre mi cabeza, conjuraba indudablemente el trastorno del cerebro. Aquella mano pertenecía á una colosal figura de mármol que descubrí de pié al lado de la silla en que yo estaba sentado. Reconocí la estátua de Voltaire que me devolvía, como la del comendador á don Juan, la visita que yo acababa de hacerle; sonriendo y ligeramente burlón, Voltaire, cuya voz, un tanto aguda nada tenía de terrible, me habló así:

"Ya era tiempo, hijo mio. El soplo inmortal que anima tu cuerpo terrestre iba á escaparse. He llegado oportunamente para detenerlo. Mira, eso consiste, en que un hombre no puede identificarse impunemente, ni aun con el pensamiento, con los sufrimientos de la humanidad. Solamente puede sobrellevar todos los dolores aquel que goza de todas felicidades. Seamos hombres.

Que nada de lo que es humano nos sea extraño, pero dejemos á quien le corresponde de derecho la función divina de unificación universal! Consolemos al prójimo; ayudémosle á llevar su cruz; tratémoslo como á nosotros mismos; amemos á la humanidad en todos los hombres y á Dios en todo lo que existe; sobre todo no olvidemos que cada hombre tiene su tarea aquí abajo, y que el esfuerzo de cada uno en vista de su mejoramiento personal, es necesario al progreso de toda la familia humana.

"Más pretender que uno solo lleve la carga de todos, es establecer la iniquidad y preparar el desórden. Pretenderlo con el prójimo sería un crímen. ¿Cómo un tal acto puede cambiar de nombre cuando se le erige en dogma y se pretende aplicarlo á una persona divina? ¿Estamos acaso dispensados de ser justos cuando se trata de su Dios y se crée que se pueda impunemente, sin perderla y falsearla, alimentar la conciencia con un ideal contrario á la ley de justicia? ¿No es, siempre esta la historia de ese macho cabrío inmolado por un sacerdote hebreo en expiación de los hijos de Israel? Siempre he compadecido á ese pobre animal, pero cuanto más compadecía al hijo del hombre inmolandose por rescatar la raza de Adan de un pretendido pecado original que solo Adan había cometido, y sin el cual—*feliz culpa!*—la raza de Adan no hubiera visto el dia, si yo no tuviese el consuelo de decirme que eso no ha sucedido y que no tenemos necesidad de creerlo para amarnos los unos á los otros y *cultivar nuestro jardin*.

Así habló el autor de *Candido*, me volví hacia él para abrazarle, pero la sombra había desaparecido. *Par levibus ventis, volucri simillima somno*, y en su lugar no ví más que un pertiguero que, después de haberme sacudido para despertarme, me empujó cortesmente hacia la puerta.

CH. FAUVETY.

TRASCRIPCIÓN

Manifiesto del Comité Liberal

AL PUEBLO DE LA REPÚBLICA

El Comité Liberal ha cumplido el alto deber que se impuso ante el país, presen-

tando ante la Convención Nacional una solicitud firmada por más de 22.000 habitantes, en la que se ha pedido que se elimine de la Constitución todo artículo referente á religiones, y por consiguiente, el artículo 2º que prescribe el sostenimiento del culto llamado Católico, Apostólico, Romano, y el artículo 76 en la parte que hace del Presidente de la República Argentina un instrumento de la Curia Papal.

En presencia de nuestra solicitud, la Convención propuso, sobre tabla, que nos fuese devuelta, por no considerarse con poderes bastantes para tomarla en consideración.

Nuestra solicitud ha servido admirablemente para que la Convención se declare á sí misma incapaz de su propia misión; y para que con las cobardías del presente, adornadas con galas constitucionales, hijas bastardas de un pasado que los pueblos están resueltos, aquí y en todo el mundo, á destruir para siempre, arroje sobre el porvenir consecuencias difíciles de prever para los que no ven más allá de los egoismos del momento. La historia sabrá distribuir responsabilidades, cuando la reacción de la verdad busque el nivel eterno de la justicia.

No hay obstáculo ante la fuerza del progreso, que impulsa á los pueblos hácia un fin marcado por las altas leyes de la naturaleza humana. Nada resiste al empuje de la libertad cumpliendo la ley soberana de solidaridad, y no puede arredrarnos lo que resuelva una convención, porque las energías de un pueblo que busca realizar un gran destino, no podrán ser nunca dominadas por intereses menguados, servidos por inteligencias que no alcanzan la luz del porvenir.

El movimiento impreso á la vida social y política universal, no puede ser detenido por nada, ni por nadie, porque los pueblos marchan á su fin solidario buscando el bien común en la unidad de la especie, y van despojándose, en el camino de la evolución, de todas esas preocupaciones de que vive la mentira y que tanta sangre y lágrimas han costado á las naciones. Pero las naciones marchan apesar del fraude y de la explotación política y religiosa; marchan y marcharán eternamente en busca de la luz del porvenir.

A la Nación Argentina, ¿qué puede importarle el desconocimiento de la misión que le reserva en la vida universal su ley de pueblo libre? ¿Qué puede importarle que el campo político actual sea mañana la vergüenza de su historia, si el pueblo argentino tiene intuición de su propia grandeza y la fuerza combinada de todas las razas del mundo lo llevan á un porvenir de gloria? ¿Qué, el denigrante dominio del clericalismo sobre todos los poderes del Estado, si el Estado Argentino realizará en los días que amanecen la más alta expresión de la soberbia de los pueblos?

La Nación Argentina á la cabeza de la América latina, hará nueva cruzada por la Libertad, empezando por librarse ella misma, como en 1810, de las cadenas que le impiden marchar al gran destino de estas tierras, cuya misión es realizar definitivamente la democracia y destruir para siempre el imperio de las preocupaciones y de la ignorancia, á cuya sombra medra el jesuita y todos los parásitos de la religión y de la política.

No damos á lo resuelto por la Convención Nacional más importancia de la que tiene. Conocíamos bien sus tendencias mucho tiempo antes de que fuese engendrada en un comicio sin sufragios. De la urna vacía brotó la convención y el pueblo ¿dónde está el pueblo que se ocupa de ella? La convención sufre el frio de la indiferencia y del hastío argentino.

El Comité Liberal no se ha sorprendido por el resultado de la solicitud presentada; lo había previsto, pero cumplió su deber. Ha hecho honor á la Convención misma presentándole 22.000 habitantes que piden justicia por sí y en nombre de la gran mayoría del país.

La Convención ha rechazado nuestra solicitud sin leerla siquiera; pero se ha dejado constancia ante el mundo de que en la Argentina hay hombres que piensan y que no están dispuestos á dejar pasar sin protesta las conspiraciones del clericalismo; el cual, só pretesto del culto de un Dios, hace pagar al bolsillo de todos, las sensualidades incontestables de los que viven explotando á la Religión y al Estado, al creyente y al incrédulo, á cuantos contribuyen á sostener la Nación, en la creencia sincera que ayudan á asegurar los beneficios de la libertad, á afianzar la justicia y promover el bienestar general, segun el preámbulo de la Constitución.

El Comité Liberal ha cumplido un deber, paro queda todavía que realizar otro más importante, y es la unión de todos los liberales del país, la agrupación de las fuerzas progresistas en un partido orgánico que marche á la cabeza de la civilización argentina y que tenga por objetivo los grandes principios demostrados por las ciencias modernas.

Al efecto se inicia una Asociación que ha de ser el orígen de los partidos de principios en la República Argentina, una vasta sociedad cuya declaración de principios sintetize los anhelos de nuestro siglo y que se forma para dar vida á la política argentina arrancándola del personalismo, resto nefasto del caudillaje, auxiliado por el oscurantismo.

Esa asociación trabajará sin descanso para borrar de las constituciones y de las leyes argentinas las manchas deshonrosas que han dejado las injusticias del pasado y que sostienen en el presente los que no ven ideales en el porvenir.

Ha de combatir para que se realize en el siglo que ya nos arroja la luz de su aurora, los grandes propósitos de la historia, sea cualquiera la acción retrógrada de los que no quieren la felicidad de los hombres en el cumplimiento de la voluntad divina manifestada en la voluntad de los pueblos.

Ha de luchar por la unión de las inteligencias que se armonizen con los altos sentimientos y que busquen por la senda de la verdad la práctica de la justicia y de la solidaridad humana.

Ha llegado el momento de la acción de principios en la República Argentina; va á cumplirse una ley histórica común á todos los pueblos que se desenvuelven en variedades autónomas buscando la realización de la ley de Unidad Universal.

Se siente necesidad de movimiento de la fuerza propia. Ha concluido el período de las imitaciones serviles y el país vá á mostrar que con sus energías originales tiene potencia para realizar su fin.

La "*Declaración de principios*" de la sociedad que se forma, encierra las cuestiones sociales, constitucionales y económicas de mayor interés en la actualidad, y ha de dedicarse especialmente al estudio de todos los problemas que la evolución y el progreso ofrecen á los pueblos.

Un diario que se titulará "*Siglo XX*" en homenaje á la nueva combinación de fuerzas que surgen de la energía humana, representará ante la opinión pública á la Asociación sin otro objetivo que la verdad pura y neta sin consideración y convencionalismos y teniendo siempre en vista la felicidad del pueblo, no el triunfo de un hombre, de un círculo ó la utilidad de empresas mercantiles.

Llegado á este punto, el Comité Liberal dejará cumplido por completo su deber.— Habrá unido bajo una bandera de principios á todos los hombres que saben amar á los pueblos que en la humanidad representan el bien cumpliendo la ley de autonomía nacional principio de solidaridad universal cuando existen instituciones de justicia y de verdad.

Habrá hecho el Comité obra buena y patriótica que terminará confiando á los buenos el juicio de su acción.

Marzo 9 de 1898. *El Comité Liberal.*

EL ESPIRITU CATOLICO

(De *El Progreso*, de esta Capital)

El verdadero cristianismo está basado en el amor.

El espíritu del catolicismo es el odio.

El cristianismo, fundado por el judío Jesús de Nazaret y predicado por apóstoles judíos, principió por odiar á éstos, cometiendo la contradicción de agregar á su Sagrada Escritura los libros del Antiguo Testamento, obra exclusivamente judía.

Los primeros que se opusieron á la libertad de cultos en la Roma pagana, fueron los cristianos, atacando primero á sus primogenitores religiosos los judíos, y después á las demás religiones del imperio.

Tan pronto consiguieron el apoyo político, no dejaron de odiar y perseguir á todos los que no quisieron reconocer al Papa como rey y señor de los gobernantes.

El odio á los judíos ha llegado hasta nuestros dias. En la culta Francia, en ese París llamado el cerebro del mundo y la cuna de los derechos del hombre, los católicos azuzan las masas contra los judíos y contra todo el hombre honrado que, como el inmortal Zola, pide que se haga justicia á los descendientes del pueblo que dió al mundo un redentor, elevado á la categoría de dios.

¿Qué delito han cometido los judíos para que así se les persiga y se les niegue la justicia en los países católicos?

—Han crucificado á Jesús, se nos dice.

—Cuando? preguntamos nosotros.

—Hace cerca de dos mil años.

—Y ¿qué culpa de eso tienen los judíos de hoy y de ayer?

—La de ser descendientes de los que fueron proclamados por Jehová el *pueblo escogido.*

He ahí la injusticia católica: hacer pagar á un pueblo el supuesto crimen de sus lejanos ascendientes.

A ser esto motivo de venganza, debe recaer sobre el clero católico, sucesor del clero judío; pues fué éste el que acusó y juzgó á Jesús y amenazó á Pilatos con la enemistad de César sino lo crucificaba.

Aunque el populacho pidió la sangre de Jesús fué, según los Evangelios, á instigaciónes de los sacerdotes, lo mismo que las turbas de París, azuzadas por el clero silvan y tratan de asesinar á Emilio Zola.

Dos motivos tiene el clero para descargar sus ódios sobre el ilustre novelista: uno por haber escrito *Lourdes*, *Roma* y *París*, tres obras monumentales en que se desenmascara al catolicismo; y segundo, por pedir justicia para un descendiente de los compatriotas de Jesús, su Dios.

El clero de entonces pidió y consiguió la muerte de Cristo, porque le privaba de los pingües emolumentos que la religión le producía; el clero de hoy crucificaría, por la misma causa, si pudiera, á Zola y á todos los que ponen de manifiesto sus fraudes.

Cristo basó su religión en el amor.

El Catolicismo siembra el odio.

¿Qué semejanza hay entre los dos?

Cristo predicó una religión en espíritu y en verdad.

El Catolicismo predica una religión material y la apoya en mentiras.

¿Se parecen en algo aquella religión y esta especulacion?

Numerosos volúmenes han escrito los católicos para probar en teoría que su religión es cristiana; pero sus hechos los desmienten.

Por sus hechos los conoceréis, dijo Cristo.

La religión que se alimenta de ódios, es el reverso de la cristiana.

Boletin de la Semana

La Comisión Directiva de la Sociedad *Constancia* ha resuelto definitivamente fundar la "Escuela Dominical" en los salones de la Sociedad *Constancia*.

Hace ya algun tiempo que nombró una Comisión de Señoras para que llevasen á cabo su instalación, confección del programa, nombramiento de maestras etc. Dicha Comisión ha cumplido con el encargo recibido y probablemente en el próximo número, anunciaremos ya á nuestros lectores que la matrícula queda abierta para todos los hijos de nuestros consocios que deseen dar á sus hijos una instrucción moral, de acuerdo con los principios de nuestra salvadora doctrina.

Inútil nos parece encomiar esta institución, pues ella se recomienda por si misma; sin embargo, aprovecharemos esta oportunidad para agregar algunas consideraciones á su respecto.

Los verdaderos espiritistas, es decir: aquellos que están firmemente convencidos de la verdad del espiritismo, están en el deber moral de trasmitir á sus hijos sus propias convicciones, en lo que concierne principalmente á la religión y la moral que profesan. Si el espiritismo es bueno, saludable y salvador para ellos, debe por igual razón serlo para sus hijos y un padre no puede, sin faltar á uno de sus mas primordiales deberes, dejar de iniciar á sus hijos en aquellos principios morales que se consideran necesarios para salir victoriosos más tarde en las luchas de la existencia, arraigando en la conciencia la religión del deber.

Esto no importa sostener que los padres de familia, no están obligados á inculcar en sus hijos la enseñanza religiosa; todo lo contrario, las enseñanzas morales y religiosas de los padres, cuando se confirman en la práctica, con el hecho elocuente, vale mucho más que todas las teorías. Así, nosotros no queremos bajo ningun principio, descartar á los padres de esa obligación que reputamos sagrada, pero es el caso que también sus hijos necesitan conocer teóricamente los fundamentos de la doctrina moral y religiosa que profesan, porque precisamente nuestra doctrina es filosófica y por lo tanto la fé en ella, debe afirmarse unicamente, en la razón, en la lógica, en el convencimiento. El espiritismo no impone ninguna creencia; no acepta dogmas ni misterios y por lo tanto, cada niño, debe, desde ya, empezar á estudiar y saber los fundamentos racionales de sus creencias.

Y para dar esta enseñanza teórica, no todos los espiritistas tienen el tiempo suficiente ó no están preparados para darla: es por esto que la Escuela Dominical se impone.

Allí aprenderán sus hijos á raciocinar y á reflexionar sobre las altas cuestiones que encierra el problema de la vida: *de donde venimos? qué somos? hácia donde vamos?* Y la resolución de este problema iniciada en la edad propicia para asimilarse las ideas que han de servir de soporte á la formación del carácter será de una incalculable utilidad para la formación de espiritistas virtuosos, sinceros y convencidos.

Esperamos pues, que estas reflexiones predispondrán á nuestros consocios en favor de la Escuela Dominical y todos cuantos tengan hijos menores, harán el sacrificio de mandarlos asi que esa institución quede definitivamente fundada.

En el otro número de esta Revista volveremos á ocuparnos de este asunto.

***

El día 5 de Marzo tuvo lugar en la *Constancia* la inauguración de las sesiones oficiales del corriente año.

Se ha resuelto que los trabajos y estudios se verifiquen en la misma forma y días que los años anteriores, ó sea: días lunes y sabado para socios activos exclusivamente; el día jueves para todas categorías de socios. En la sesión del jueves se harán los trabajos de magnetismo, y desarrollo de temas por el Espíritu conocido por ese mismo nombre. Como anteriormente, el día martes es el reservado para las consultas de enfermos. Las asambleas mensuales tendrán lugar el primer sabado de cada mes, y á ellas podrán concurrir todos los socios. Las sesiones de estudios teóricos, los días miércoles, como siempre. Haremos saber, en breve, el día en que deben dar principio estas sesiones, á la vez que el cuadro de los conferenciantes designados.

***

El distinguido redactor de *El Progreso*, señor R. Verêa, dirije una carta al doctor don Luis V. Varela, autor de un libro titulado *La Virgen de Lujan* y entre otras cosas muy atinadas le dice lo siguiente que tomamos de aquel periódico:

"Dice usted que los ex-votos de plata, ofrecidos á la Virgen de Lujan, pueden pesarse por toneladas, por quintales los de oro, y por libras las pedrerías preciosas. Prescindamos por un momento de la divinidad de esa Virgen, y comparémosla con una señora honrada. ¿Qué pensaría usted de ésta si por dar limosnas á los pobres, curar enfermos, consolar tristes y hacer otras obras de caridad, recibiese esos valores, aunque se los diesen á pretexto de agradecimiento? Supongamos que esa señora es una hermana de la caridad que reprueba el uso de esas vanidades mundanas. ¿Crée usted que las aceptaría? ¿Qué pensaría usted de ella si las aceptase? ¿No le parecería á usted más bien una cortesana que una Hermana de la Caridad?

Con el valor de esas toneladas de plata, quintales de oro y libras de pedrería, se podrían comprar vestidos para muchas vírgenes que se matan trabajando ó venden su honor para comprar ropa y alimentos; se podría vestir á muchos huérfanos, socorrer enfermos y hacer otras obras de caridad. ¿No crée usted, señor Varela, que esto sería mucho mejor que guardar esos tesoros en cajas de hierro ó colgárselos á una estátua de barro del tamaño de una muñeca? Usted mismo sostiene que esos ex-votos, dados para ser conservados á perpetuidad, pueden fundirse y hasta venderse, pero no para dar limosnas, sino para mayor suntuosidad del templo.

Yo respeto, doctor, las opiniones, por más erradas que me parezcan, cuando son sinceras y por eso respeto las de usted, porque las creo desinteresadas; pero en esta parte me parece que su catolicismo le hace anticristiano. Si Cristo mandó á los que querían seguirle, que se repartiesen sus bienes entre los pobres: si dijo, como usted recuerda en su libro, cuan difícil les es á los ricos entrar en el Reino de los Cielos, ¿cómo ha de gustarle que su madre posea tantas riquezas?

Si usted, señor Varela, pudiera olvidar por un momento sus creencias, vería que ese culto á una estátua de barro, es pura idolatría; que esos ex-votos de tanto valor, son un insulto á la Virgen, porque la suponen mercenaria y la confunden con una mujer vana. Para adorar á un Dios que todo lo ve, no se necesitan templos de piedra, indignos los mejores del creador del Universo, ni la mediación de santos y vírgenes. ¿No le parecería á Vd. ridículo que á su presencia y oyéndolo usted uno le dijese á un criado lo que de usted quería, y mucho más si usted lo sabía ya desde el momento en que él lo había pensado?

Termino.

No hay comparación alguna, á mi parecer, entre los santos y las estátuas de los hombres grandes, como usted pretende. Esas estátuas se respetan, pero no se adoran. A ellas nadie les pide que intercedan ni con Dios ni con los hombres. Se construyen con el objeto de recordar las virtudes de aquellos á quienes representan, para que los imiten las generaciones venideras.

No estoy tampoco de acuerdo con usted, señor Varela, cuando dice que la invención del teléfono, fonógrafo y cinematógrafo es una revelación de la Providencia. Yo creo que es obra del estudio y experimentos de muchos hombres. Seguro estoy que si éstos dejan de estudiar y de experimentar, nada más inventarán.

Opino como el ilustre prelado á que Vd. alude que en esta época se necesita valor y mucho para ostentar la fé católica que usted ostenta. Que lo haga un clérigo ó cualquier otro que vive de la iglesia, es muy natural, aunque no honrado; que lo haga usted, siendo hombre ilustrado y sin interés en el asunto, es lo que no me explico.

En fin: si usted escribe por convencimiento, como no puedo menos de suponer, espero se digne contestar las observaciones que dejo apuntadas. Los que se lla-

man doctores de la Iglesia no se atreven á defender su religión. A usted le supongo con más valor y con bastante caridad para enseñar al que no sabe.

Esperando me dispense usted el atrevimiento de poner reparos á su libro, soy de usted atento s. s.

R. Verea.

***

Se nos comunica la fundación en esta capital de un nuevo Centro espírita, cuyo título es "Porvenir".

El día 1.º de Marzo se procedió al nombramiento de la C. D. provisoria quedando esta constituida en la forma siguiente:

Presidente: Nicolás Solari;
Vice, idem: Angel Zerboni;
Secretario: Antonio Turco;
Vice, idem: Jorge Tognetti;
Tesorero: Bernardo Turco;
Vice, idem: Crispino Calabresi;
Vocales: Federico Domini, Antonio Cuaranta y César Agustena.

Dada la preparación de los fundadores de la nueva asociación, y la experiencia que adquirieron en otros Centros de la misma índole, no dudamos que sabrán encarrilar esta en la buena senda, y evitar los escollos y obstáculos que originaron el desmembramiento de tantas otras sociedades hermanas.

Deben tener presente los que acometen tal empresa, que para el éxito, si bien es necesaria la buena voluntad, la pureza y sinceridad en los sentimientos, esto no basta si no va acompañado del conocimiento, de la energía y firmeza de carácter y de otras cualidades poco comunes entre los hombres, cuales son la abnegación y el sacrificio incesante, el olvido completo de su personalidad en beneficio de la colectividad.

Como bien dice un adagio ocultista al principio de la iniciación, es preciso: Saber, Querer y Poder.

Saludamos afectuosamente la naciente asociación y hacemos votos por su prosperidad y larga vida.

***

Dictados medianímicos.—Veis cómo los rayos del sol se abren paso al través de las negras nubes que envuelven la tierra, y encapotan el horizonte después de la tempestad? ¿Veis como el huracán se amansa, el sosiego se restablece, las esperanzas se recobran, las brisas suspiran dulcemente, los pajarillos renuevan sus melodiosos acentos y la naturaleza revive? Así son las tormentas sociales y las tempestades humanas. El mundo físico, en sus perturbaciones y violentas sacudidas, no puede traspasar el límite de la ley de su equilibrio, que es la ley eterna de su conservación y sucesivas cuanto necesarias transformaciones: del mismo modo acontece en el mundo, ó mejor dicho, en el universo moral. La ignorancia, la rebeldía de la razón y de la conciencia, los fanatismos, las pasiones, los intereses y el orgullo, son los aquilones que vienen á arremolinar las sociedades y sacar á la humanidad de su asiento. Más estad tranquilos: el Universo moral rueda empujado por la divina ley de la perfectibilidad y de la purificación; y todo, de etapa en etapa, de sacudida en sacudida, marcha hácia su providencial destino. No creáis que en algún tiempo la humanidad retrocede: vacila, pero en su vacilación se fortalece para arrancar con más vigoroso empuje.

¡Cuán hermosas, instructivas y civilizadoras serían las lecciones de la historia, si la historia fuese un cuadro fiel de las vicisitudes humanas; y si el hombre pudiese abarcarla en su universalidad! Porque, y conviene que lo sepáis, vuestra historia es una gota de agua en el inmenso océano de las humanidades que bullen y se desarrollan en las inmensas llanuras del infinito, y aún esa gota no llega á vosotros sino corrompida y adulterada. Así y todo, aún á través del espeso velo con que la han cubierto y desfigurado las pasiones y los intereses de secta y de partido; así y todo, repito, veréis en la historia confirmado el sucesivo é indefinido progreso de las sociedades humanas. Y cuando llegue, que llegará, el venturoso día en que la historia universal se ofrezca á vuestros ojos clara, transparente, luminosa, sin velos y sin afeites, entonces, ¡oh! entonces caeréis abismados á los pies de esa eterna Providencia, cuya Suprema Luz arrancó á la humanidad de las tenebrosas inmensidades del caos.

—

Sobre los pueblos antiguos sostuvieron los tiranos y los monopolizadores de la conciencia sus usurpados y abominables derechos, por la ignorancia, que como un inmenso sudario de tinieblas, envolvía la tierra: hoy á la ignorancia ha sustituido la indiferencia y la negación, que son sus hijas, en unos: y en otros el positivismo utilitario, más criminal que la negación y la indiferencia, supuesto que es el hijo primogénito del más refinado egoismo. En esta época, grande por la trascendental revolución que en todos los órdenes, y principalmente en el moral, se está elaborando con increíble y desconocida rapidez, el espíritu humano está llamado á descubrir, en virtud del estudio y de la observación, la clave de los milagros y el secreto de los misterios.

—

La razón os hará cada día más admirables las sublimes lecciones de la moral, que tiene por fundamento el amor á la criatura y por término á Dios. No olvidéis que mañana responderéis de vuestro corazón, porque lo teneis en vuestras manos, ó sois responsables de las obras de vuestras manos cuando la razón las mueve.

***

El Mariscal Bessières presiente su muerte.—Hé aquí lo que escribía el ayudante Baudus, en una carta del 1º de Mayo de 1813, sobre la muerte del Mariscal Bessières.

Hablóse con frecuencia del presentimiento que los militares tienen de su fin próximo. Las últimas horas de la vida del Mariscal Bessières, duque de Istria, suministran de ello un notable ejemplo.

El 30 de Abril, el estado mayor del Emperador pasó la noche en Weiszenfels. El mariscal tenía el comando de toda la caballería. Encontrándome solo con él, á la mesa, el día siguiente á la hora del almuerzo, noté su profunda tristeza, y traté de incitarlo á comer, pero me contestó que no tenía hambre. Le hice observar que nuestra vanguardia estaba muy cerca del enemigo, y que debía esperarse un próximo y sério encuentro que no le permitiría sin duda de seguida tomar algun alimento. Cedió por fin á mis consejos, y pronunció estas notables palabras: "Vamos; si una bala me lleva esta mañana, no me tomará en ayunas."

Al levantarnos de la mesa, el mariscal me pidió su cartera. Buscó en ella las cartas de su esposa y las tiró al fuego, él que siempre las había conservado con tanto cuidado. La duquesa misma me lo dijo más tarde, agregando que el Mariscal, al separarse de ella por última vez, había dicho á varias personas que no volvería de esta campaña.

Cuando el Emperador subió á caballo, el mariscal hizo otro tanto. Era muy pálido; sus facciones revelaban una expresión de tristeza tal que fuí muy impresionado. Recordándome las palabras que el mariscal había pronunciado poco tiempo antes, dije á un compañero que estaba á mi lado: "Sí, como lo creo, tenemos hoy una batalla, Bessières caerá."

El combate tuvo lugar efectivamente. El duque de Elchingen habiéndose apoderado con su infantería de Rippach, el duque de Istría se apresuró en ir á reconocer un paso de donde el enemigo había sido desalojado, y el cual tenía intención de ocupar con las tropas á su mando. Llegado á la altura que domina la aldea, observó á su frente una batería enemiga, cuyo primer disparo llevó la cabeza á un lancero polaco que era su asistente desde algunos años. La pérdida de ese fiel soldado le causó profundo dolor y se alejó al galope del sitio donde había caído. Despues de haber observado algunos instantes la posición de los Prusianos, volvió, acompañado por el capitán Bourjoli, su mameluco Mizza y de algunos ayudantes, y acercándose al cadáver, dijo:

"Quiero que se entierre á este jóven, pues que el Emperador se disgustaría si encontrase muerto aquí un oficial de su guardia. Si la plaza llegase á ser tomada por el enemigo, este creería, viendo el uniforme, que la guardia ha hecho aquí un ataque!"

En ese momento, una bala alcanzó el mariscal y lo tendió muerto, al suelo. En su mano derecha sostenía su anteojo de larga vista. Su mano izquierda y su antebrazo estaban enteramente destrozados, el cuerpo estaba mutilado.

Su reloj, aun que intacto, se había parado, marcando así la hora de su muerte; desde entonces no se volvió á darle cuerda. (Sacado de "Los mariscales de Francia.)—*Zeitscrift Spiritismus.*

Agentes de "Constancia"

Librería de F. Lajouane —Perú 85—Capital

PROVINCIA DE BUENOS AIRES

Emilio de Mársico, calle 7 n.º 1432—*La Plata.*
Pedro A. Ferrari—*Chivilcoy.*
José Gutiérrez, Garantías 71—*San Nicolás.*

Pampa Central

Celodonio Suarez—*Sta. Rosa de Toay.*

PROVINCIA DE CÓRDOBA

N. González Luján. Santa Rosa Esq. Jujuy.
José Valsano, General Paz 105—*Rio Cuarto*

PROVINCIA DE MENDOZA

Pedro Sanchez, Saipacha 85.—*Mendoza.*

REPÚBLICA DE BOLIVIA

Moises Pizarro—*Sucre.*

REPÚBLICA O. DEL URUGUAY

José Eirin, 18 de Julio 266.—*Montevideo.*

REPÚBLICA DEL PARAGUAY

Antonio Cosetti, Estrella 2—*Asunción.*

REPÚBLICA DE CHILE

Raul Ibáñez Vergara - *Rancagua*

Imprenta Rápida Esmeralda, 169

ELISA B. DE BOYER

Corsetera

Ofrece sus servicios profesionales. Hace corsés sobre medida y á precios módicos.

Sarandí 275

AGUA para destruir la caspa y fortificar el cabello por Ovidio Rebaudi. Se vende en la calle ANDES 484, casa del Sr. Juan A. Amado.

SASTRERIA MODERNA

— DE —

VENANCIO GONZALEZ

PREMIADA EN LA EXPOSICIÓN CONTINENTAL)

2131—Garay—2131

La numerosa clientela que tiene la casa, es una prueba del trato y comportamiento que se observa con el público.

La juventud amante de vestir bien, puede ocurrir á la **Sastrería Moderna,** en la seguridad de quedar satisfecha en todo sentido.

Se hacen trajes de medida á última moda y género de pura lana á precios módicos.

Gran surtido de paños y casimires para la Estación, de última novedad. Confección esmerada. Ropa hecha de todas clases.

Libros en venta

En la Administración—ANDES 444

Por Allan Kardec

El Evangelio	$ 0,80
Libro de los Médiums	" 0,80
Cielo é Infierno	" 0,80
El Génesis	" 0,80
El libro de los Espíritus	" 0,80
Obras Póstumas	" 0,80
Que es el Espiritismo	" 0,40
El Espiritismo en su más simple expresión	" 0,10
Obras Completas, con 7 obras (encuadernada)	" 7,00

EN FRANCÉS

Cada obra	" 2,75

Por Camilo Flammarion

Dios en la Naturaleza, 1.er cuaderno	" 0,80
" " 2.° "	" 0,80
" " 1.° y 2.° "	" 1,50
Mundos reales y mundos imaginarios: primer cuaderno	" 0,80
segundo id.	" 0,80
primero y segundo id.	" 1,50
Narraciones de lo Infinito: Lumen	" 0,80
Historia de un Cometa	" 0,80
Los dos cuadernos	" 1,50
Pluralidad de mundos habitados primer cuaderno	" 0,80
segundo id.	" 0,80
primero y segundo id.	" 1,50
Las maravillas celestes	" 1,50
Urania (pasta)	" 6,00
Urania (rústica)	" 4,50
Viajes aéreos	" 4,00
Vida de Copérnico (pasta)	" 4,00
El fin del mundo (pasta)	" 4,50
La Atmósfera—dos tomos	" 4,00
Contemplaciones científicas	" 2,50
¿Qué es el Cielo?	" 2,00
Astronomía	" 2,00

Por Arturo d'Anglemont

Dios en l'Etre Universel	" 3,00
Enseignement populaire de L'Etre Universelle	" 2,00
Dieu évitant pour tous	" 1,00
L'Hipnotisme, le magnétisme et la médiumnité	" 1,00

Por Ubaldo Romero Quiñones

El inhumano	" 2,00
La educación moral del hombre	$ 2,00
La educación moral de la mujer	" 2,50
El evangelio del hombre	" 2,00
Los huérfanos	" 2,50
El materialismo es la negación de la libertad	" 1,00
Teoría del derecho	" 2,00
Problemas sociales	" 0,80
Teoría de la justicia	" 0,40
La elocuencia de los números	" 2,00
Aksakof, A—Animismo et Spiritisme	" 8,00
Artazu, Daniel Suarez—Marietta	" 1,50
Acevedo, Otero—Los Espíritus tomo 1°	" 3,00
" " " " tomo 2°	" 4,00
" " Lombroso y el Espiritismo	" 1,50
" " Los Fantasmas	" 1,20
Almignana, Abab—Del Sonambulismo y las mesas giratorias	" 0,30
Amigó José y Pellicer—Nicodemo	" 3,25
" " Roma y el Evangelio	" 2,50
Blanquer D.—La Justicia Universal	" 1,50
Ballesteros, Juan Fernando—Las Fuerzas de la Vida	" 3,00
Baraduc—L'Ame humaine	" 10,00
" Force Vitale	" 3,50
Beaunis H.—El Sonambulismo provocado	" 3,25
Bourdin, Antonieta—Entre dos mundos	" 1,25
Bassols, César—Impresiones de un loco	" 1,20
Bonnemère, Eugenio—El alma y sus manifestaciones á través de la historia	" 3,00
Benito, Sanz M.—La Ciencia espírita	" 1,50
Cano O.—Existencia de Dios	" 1,00
Cortés, Saenz—Controversias espiritistas	" 0,50
Crookes, William—Fuerza psíquica	" 0,60
Corchado, Manuel—La Pena de muerte	" 0,30
Deleuze J. P. F.—El Magnetismo animal	" 2,25
De Rochas—Extériorisation de la Motricité	" 6,00
" Extériorisation de la Sensibilité	" 5,50
" Levitation	" 2,75
Dosamantes, Jesús Ceballos—El Perfeccionismo absoluto	" 2,00
Delanne, Gabriel—El Fenómeno espiritista	" 2,50
" " El Espiritismo ante la Ciencia	" 2,25
" " Evolution Animique	" 3,50
Durville H.—El Magnetismo Humano, rústica	" 0,30
" pasta	" 0,75
" Aplicación del iman	" 0,50
Denis, Leon—Después de la muerte	" 2,00
" " El Porqué de la vida	" 0,40
" " Après la mort	" 2,50
Falcomer—Introduction au Spiritualisme	" 1,50
Fernandez, Federico W.—Mis viajes	" 2,00
Gardy, Louis—Cherchons	" 2,00
Guaita Stanislas de—Le Problème du Mal	" 0,40
Gomez, Lopez—El catolicismo romano y el espiritismo	" 1,20
Gautier, Teófilo—Espirita	" 1,00
Gibier, Paul—Analyse des choses	" 2,50
" " —Le Spiritisme ou Fakirisme Occidental	" 3,50
Galleia, Leonardo—Historia general de la inquisición	" 3,25
Gainza, Martín Alonso—Leila	" 3,50
Henniqué, Leon—Un Carnetéro	" 1,20
Hoffman, Giovani—Che cosa e lo Spiritismo	" 1,50
J. A. P.—Lectura infantil	" 0,25
Jamark, Carlos—Personajes bíblicos	" 2,50
" " Filosofía y religión	" 2,00
Lo cuenta de Saint Ron Sens—Mamam L'Eglise es Papa L'Etat	" 3,50
Laurent de Faget—Pensées de Carita	" 2,00
" Mme Irrisle	" 1,60
Laurent de Faget—De L'utopie au Sacrament	" 1,00
Lopez, Anastasio García—Cosmología, antropología y sociología	$ 2,50
López Gomez—El Catolicismo Romano y el Espiritismo	" 1,20
Lozada, Enrique—Celeste	" 2,00
Manera, Enrique—El Coracero	" 0,40
Mariño y Rebaudi—Guía para formación de centros espiritistas	" 0,50
Moutin L.—El nuevo hipnotismo	" 3,00
Murillo, Navarro—Psicología transformista	" 1,00
" " El Espiritismo	" 0,70
" " Tinieblas y luz	" 1,50
" " El Génesis	" 0,20
Mendoza, B. A.—Destellos del Infinito	" 1,50
Metzger—Espiritismo ó Hipnotismo	" 0,15
Michelet J.—El Sacerdote, la mujer y la familia	" 2,00
Medium V. B.—Una defensa más del Espiritismo	" 1,20
Mariño, Cosme—Catecismo de moral y religión	" 0,30
" " Bases	" 1,50
Moure, José Casanovas—Catecismo espírita	" 0,30
Naillen, van der—Dans les temples de L' Himalaya	" 3,00
" —Dans le Santuaire	" 3,00
Noeggerath, R.—La Survie	" 3,50
Nus Eugenio—Los grandes misterios	" 2,25
" " Choses de l'autre monde	" 2,75
" " Les grands mystères	" 2,75
Palazzi G.—L'Origine de l' homme	" 0,90
Pol, Florencio—Evidencia de la Reencarnación	" 0 25
" " Inexistencia de la materia	" 0,30
Presidente del Congreso Internacional de Barcelona—Reseña completa del congreso internacional de Barcelona 1888	" 1,00
Perchet, Augusto Peres—El libro del alma	" 0,50
Puigari y Mariño—Discusión espiritista	" 1,00
Rebaudi, Ovidio—Magnetismo curativo al alcance de todos	" 0,50
" " Apuntes sobre Espiritismo experimental	" 0,75
Rouxel—Histoire et philosophie du magnétisme (2 tomos)	" 2,50
Sanl, Jorge—Esperidion	2,00
Sausse H.—Bibliographie de Allan-Kardec	0,40
Soriano, Gonzalez—El Espiritismo es la filosofía	" 1,50
" Diálogos	" 3,00
Soler, Amalia Domingo—El espiritismo refutando los errores del catolicismo romano	" 2,00
Serrano, Rafael—El honor y el deber	" 0,50
Sarossmayer, obispo—La verdad en el vaticano	" 0,15
Sanllosa, Felipe—Concordancia del espiritismo con la ciencia (2 tomos)	" 5,00
Llem—Excelsior	" 3,00
Santos Carlos—Páginas de la vida	" 0,20
Torres Solanot—El catolicismo antes del Cristo	" 2,00
" —Preliminares del Espiritismo	2,25
Wallace, Alfredo—Defensa del espiritualismo moderno	" 0,60
Villegas, Baltomero—Un hecho, la magia y el espiritismo (2 tomos)	" 2,50

ANÓNIMOS

Oraciones	" 0,80
L'Arte di evocare gli Spirito	" 0,50
El arte de evocar á los espíritus	" 0,75
Guía práctica del médium curandero	" 1,20
Magia secreta	" 0,25
Alfieri el varino	" 1,00
A. B. C. de la astronomía	" 0,60
A. B. C. del espiritismo	" 0,25
Antiguas creencias	" 0,25
Creencias en el fin del mundo	" 0,20
En el album de mis hijos	" 0,20
Como acabará el mundo	" 0,25
El Diablo	" 0,20
Las Penas futuras según el espiritismo	" 0,10

AÑO XXI — Buenos Aires, 27 de Marzo de 1898 — NÚM. 561

Dirección y Administración
ANDES 444
HORAS DE OFICINA
DE 8 A. M. Á 10 P. M.

CONSTANCIA

Precios de Suscripción
Capital trimestre $ m/n 1.80
Interior " adelantado 2.10
Exterior " " 2.50
Número suelto..... 0.20
" atrasado..... 0.40

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Órgano de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO
Secretario de la Redacción: PEDRO SERIÉ—*sub-Secretario:* FRANCISCO CAÑAS—*Administrador:* MARIANO SOBRADO
Colaboradores.—AMALIA DOMINGO Y SOLER—FELIPE SENILLOSA—OVIDIO REBAUDI—M. NAVARRO MURILLO
MANUEL SANZ BENITO.—M. BESNARD.

SUMARIO—*Notas de la Redacción:* La suscripción patriótica y el clero—*Sección Filosófica:* Génesis orgánico—*Colaboración:* No hay grandeza sin virtud—La razón y el espiritismo—*Trascripción:* Socialismo y espiritismo.—*Boletín de la Semana*—*Sección Oficial.*

Notas de la Redacción

La suscripción patriótica y el clero—Con motivo de la suscrición patriótica que se está levantando para la compra de armas y de acorazados con que destruirnos con los vecinos de ultra-cordillera, una parte del clero—como siempre que se trata de enardecer las pasiones para mantener la división y abrir abismos que hagan imposible la paz y la fraternidad de los pueblos—no ha querido tampoco pasar esta vez, desapercibido y está animando á los argentinos, como el capitán Araña, para que den de sus ahorros ó de lo necesario, con tales fines.

No pretendemos con esto, criticar dicha suscripción, pero sí encontramos anti-cristiano que los que reclaman para sí el dictado de ministros de Cristo, no digo den dinero, porque ellos jamás dan, sino reciben; pero ni tan siquiera figurar en las Comisiones para recolectar todos con ese destino.

El ministro ó el apóstol de Cristo, en estos casos, no debe azuzar las pasiones ni los rencores, sino por el contrario tender á disminuirlos, no debe ponerse al frente de una suscrición que tiene por objeto la destrucción de los hombres y la ruina de las naciones, pues es bien sabido que son estas prédicas lo que traen las guerras, á raíz de derechos que con un poco de buena voluntad de ambas partes, muy bien pueden solucionarse pacíficamente.

Mientras no exista la guerra declarada, mientras haya posibilidad de soluciones pacíficas, la misión de los que se dicen ministros de una religión de paz y amor, es predicar la fraternidad, es demostrar como se pueden satisfacer los intereses dentro del terreno del derecho y la equidad, y cuan equivocada es la opinión que se está formando de que no cabe otra solución que la de las armas, máxime cuando solo se trata de leguas más, leguas menos, la mayor parte de ellas, estériles.

Ya que el clero se muestra siempre tan patriota en esto de asurar el patriotismo callejero, ya que desea vivir como ha vivido siempre en eterno contubernio con la fuerza y con todos los medios que mantienen la discordia y causan la ruina de las naciones, ¿por qué no levanta suscriciones para dotar á la Cruz Roja de los elementos indispensables para disminuir en lo posible, los destrozos de las batallas?

Esto estaría más en armonía con la índole del Evangelio. Pero no, en todo demuestra el clero católico, que no ha sabido elevarse jamás por encima de las miserias humanas; que no lo inspira el sentimiento fraternal, el amor que disipa los rencores, que despeja la razón y la pone en condiciones de proceder con acierto y rectitud de miras.

Sumergido siempre en esa constante discordia de preponderancia temporal, ofuscado por el odio de sectas; condenando siempre sin compasión,—antes del renacimiento á las hogueras y después del renacimiento al infierno, á todos los que no aceptan el dogal para sus libres conciencias, no pueden reprimirse cuando se trata de defender la *patria chica* en que ellos se desenvuelven, porque tampoco son capaces de concebir la *gran patria* prometida por Cristo, cuya realización será la muerte de sus pequeños ideales, de sus dioses humanos, hechos á imágen y semejanza de las ideas y sentimientos que lo dominan.

Ayer no más, cuando la venida á nuestras playas del Arzobispo de Chile, el clero de ambas repúblicas, explotó su llegada y hasta llegó á afirmar que el clero de ambos países había asegurado la paz y librándonos de una guerra desastrosa. Con este motivo se hicieron estruendosas peregrinaciones á Lujan, pusieron la suerte de las dos repúblicas bajo la égida salvadora del ídolo y divulgaron la especie de que nada había que temer.

No ha pasado mucho tiempo de esto, cuando, á propósito de la polvareda que se ha levantado del otro lado de los Andes con motivo del libro de Moreno, que no hace sino repetir lo que siempre y en todos los tonos se ha afirmado de este lado, vuelve á desconfiarse de la eficacia de los tratados y del buen sentido de ambos gobiernos y ya el clero pierde la fé en su ídolo, se olvida de sus promesas que auguraban y hasta garantían la paz y vemos á los dos cleros el uno frente al otro, alzando el alfange amenazador y disponiéndose á la lucha, cada cual, por supuesto, confiando en el Dios de las batallas, en el Dios de los ejércitos, que aseguran ambos seres propicio.

Estas justificadas hoy, nuestras apreciaciones de entonces; las protestas de confraternidad y de afecto recíproco no fué otra cosa que una farsa, una escena teatral, de esas que el clero sabe representar para sacar provecho de todos los acontecimientos, aun de los más insignificantes de la vida.

Mientras tanto, los que permanecemos fieles á la doctrina del evangelio, los que la predicamos en su más genuíno espíritu, los que deseamos que todos los hombres, conformen sus ideas y sus actos con aquella, somos tachados de ateos, materialistas ó anarquistas. Queremos decir, desterrar á Dios de las conciencias, á la religión del hogar, y sin embargo, á cada momento demostramos á ese clero ofuscado por el medio erróneo y apasionado en que vive,—que lo que perseguimos es que la idea de un Dios justo y verdadero se arraigue en las conciencias, por la razón primero y por la práctica de sus leyes eternas en seguida; lo que anhelamos es que impere el verdadero cristianismo, desvestido de ese ropage tan humano tejido durante diez y nueve siglos con nuestras propias imperfecciones. Desearíamos ver en cada sacerdote un Apóstol de Jesús, como este lo deseó y como hoy volvería á presentarlo si volviera á encarnar entre nosotros.

Quien quiera seguirme, dijo, *niéguese á sí mismo.* Esto es, sacrifique sus pasiones, sus deseos carnales, sus sensualismos; es decir, espiritualícese, para servir de ejemplo sano y no de piedra de escándalo; encadene sus odios para no ofrecer resistencias y poder hacerse de las simpatías de los que están en la ignorancia ó en el error, porque *mi religión es el amor, mi religión tiene que llegar á ser una, universal: un solo rebaño, la humanidad y un solo pastor: Dios.*

Si combatimos al clero, es porque no sigue á Jesús ni trata de imitarlo y lo que es peor: fabrica una máscara de hipocresía para suplir con engañosas apariencias, su falta de virtudes y el empecinamiento de su soberbia.

Esto es lo que ha traído el escepticismo, esto es lo que ha muerto la fé en los corazones sinceros y rectos: La careta ha caído al suelo para muchos de entendimiento superior y de espíritu analítico, y han visto que detrás de ella se hallaba la bestia humana con todas sus prevaricaciones, con todos sus sensuales anhelos y han visto que en la mayor parte de esos hombres brillaba por su ausencia la conciencia superior espiritual, preparada para comprender y asimilarse la sublime doctrina que les servía de pantalla.

¡Cuán grande es la necesidad que se siente de guías más elevados en moral y en inteligencia, para dirigir á los pueblos por la senda del deber, del honor, de la verdadera religión! Los guías actuales, asidos á sus preocupaciones y errores de antaño, encerrados en la soberbia y en la

ambición de dominar al mundo por el idea humano y no por el ideal divino, se han quedado rezagados en el camino del progreso y no deja de ser una ironía, que sean los pueblos quienes den ejemplos, á millones, á sus mismos apóstoles, de como debe practicarse el amor, la caridad y el perdón.

Seccion Filosofica

GÉNESIS ORGÁNICO

PRIMERA FORMACIÓN DE LOS SÈRES VIVIENTES

Hubo un tiempo en que los animales no existian; luego éstos han tenido principio. Se ha visto aparecer cada especie á medida que el globo adquiría las condiciones necesarias á su existencia. Esto es lo positivo. ¿Cómo se han formado los primeros individuos de cada especie? Se comprende que dada la primera pareja, se hayan multiplicado los individuos; pero esta pareja primera ¿de dónde ha salido? He aquí uno de los misterios inherentes al principio de las cosas, y sobre las cuales no caben sino hipótesis. Si la ciencia no puede resolver aún completamente el problema, puede sin embargo suministrar algunos datos que á ello conduzcan.

La primera cuestión que se presenta es la siguiente: ¿Cada especie animal ha salido de una *pareja primitiva* ó de varias parejas *creadas*, ó si se quiere *germinadas* simultáneamente en diversos sitios?

Esta última suposición es la más probable y aún puede decirse que resulta de la observación. Hay efectivamente en cada especie, infinita variedad de géneros que se distinguen por caractéres más ó menos distintos. Era preciso de toda necesidad un tipo al menos por cada variedad, apropiado al centro en que debia vivir, puesto que cada una se reproduce constantemente la misma.

Por otra parte, la vida de un individuo y muy particularmente de un individuo naciente, está sujeta á tantas eventualidades, que toda una creación pudiera resultar comprometida sin la pluralidad de sus representantes primitivos, lo cual no parece conforme con la previsión divina; además, si un tipo pudo formarse sobre un punto, no hay razón alguna para que no hayan podido formarse otros en diversos puntos por la misma causa.

Por fin, el exámen de las capas geológicas acusa la presencia de las mismas especies en proporciones enormes en todos los puntos del globo en las capas de la misma formación. Esta multiplicación, tan general y en cierto modo contemporánea, no hubiera sido posible con un tipo primitivo único.

Todo concurre, pues, á probar que ha habido creación simultánea y múltiple de las primeras parejas de cada especie animal y vegetal.

La formación de los primeros seres vivientes, puede deducirse, por analogía, de la misma ley en cuya virtud se han formado y se forman cada dia los cuerpos inorgánicos. A medida que se profundizan las leyes de la naturaleza, se ven los engranajes, que á primera vista se presentan tan complicados, simplicarse y confundirse en la gran ley de la unidad que preside á toda la creación. Aún se comprenderá mejor, cuando se haya dado cuenta de la formación de los cuerpos inorgánicos, que es el primer escalón de ella.

La química considera como elementales cierto número de sustancias, tales como el oxígeno, el hidrógeno, el ázoe ó nitrógeno, el carbono, el cloro, el yodo, el fluor, el azufre, el fósforo y todos los metales. Combinándose, forman los cuerpos compuestos, los óxidos, los ácidos, los álcalis, las sales y las innumerables variedades que resultan de la combinación de éstos.

La combinación de dos cuerpos para formar un tercero, exige un concurso particular de circunstancias; ya sea un grado determinado de calor, de sequedad ó de humedad; ya el movimiento ó el reposo; ya una corriente eléctrica, etc. Donde estas condiciones no existen, la combinación no puede verificarse.

Cuando hay combinación, los cuerpos componentes pierden sus propiedades caracteristicas, mientras que el compuesto que resulta adquiere otras nuevas y diferentes de las primeras. Así es como, por ejemplo, el oxígeno y el hidrógeno, que son gases invisibles, estando combinados químicamente, forman el agua, que es líquida, sólida ó gaseosa, según la temperatura. En el agua, no hay, propiamente hablando, oxígeno, ni hidrógeno, sino un nuevo cuerpo. Si se descompone esta agua, los gases, quedando en libertad, recobran sus propiedades y ya no hay agua. La misma cantidad de agua puede de ese modo componerse y descomponerse hasta el infinito.

En una simple mezcla no hay producción de un nuevo cuerpo, los simples mezclados conservan sus propiedades intrínsecas, las cuales no han sufrido más alteración que la de debilitarse, como sucede con el vino cuando se mezcla con agua. Así es como una mezcla de 21 partes de oxígeno y 79 de nitrógeno forman el aire respirable, mientras que una combinación de cinco partes de oxígeno y dos de nitrógeno producen el ácido nítrico.

La composición y la descomposición de los cuerpos, tiene lugar á consecuencia de la afinidad que los principios elementales tienen entre sí. La formación del agua, por ejemplo, resulta de la afinidad recíproca, del oxígeno y del hidrógeno; pero si se pone en contacto con el agua un cuerpo que tenga más afinidad por el oxígeno, que éste por el hidrógeno, el agua se descompone; el oxígeno es absorbido, el hidrógeno queda en libertad y el agua ya no existe.

Los cuerpos compuestos se forman siempre en proporciones definidass, es decir, por la combinación de una cantidad determinada de los principios constituyentes. Así es que para formar el agua se necesita una parte de oxígeno y dos de hidrógeno y aún cuando se pusiera en las mismas condiciones mayor porción de uno ú otros de los gases, solo la cantidad requerida sería transformada y el resto quedaría libre. Si en otras condiciones hay dos partes de oxígeno combinadas con otras dos de hidrógeno, en vez de agua se obtendrá deutóxido de hidrógeno, líquido corrosivo, formado, sin embargo, de los mismos elementos que el agua, aunque en proporciones diferentes.

Tal es, en pocas palabras, la ley que preside á la formación de todos los cuerpos de la naturaleza. La innumerable variedad de ellos resulta de un muy pequeño número de principios elementales combinados en proporciones diferentes.

Así el oxígeno combinado en ciertas proporciones con el carbono, el azufre, el oxígeno y el hierro, forman el óxido de hierro ó herrumbe; el oxígeno y el plomo, ambos inofensivos, producen combinados los óxidos de plomo, tales como el litargirio, el albayalde, y el minio que son venenosos. El oxígeno con los metales calcio, sódio, potasio, forma la cal, la sosa, la potasa. La cal, combinada con el ácido carbónico, forma los carbonatos de cal ó piedra calcáreas, tales como el mármol, la greda, la piedra de sillerías y las estalácticas de las grutas; unidas al ácido sulfúrico constituyen los sulfatos calcáreos, yeso, alabastro, estuco; con el ácido fosfórico el fosfato de cal, base sólida de los huesos; el hidrógeno y el cloro forman juntos el ácido clohídrico ó hidroclórico, y este con la sosa constituye el cloruro de sódio ó sal marina.

Todas estas combinaciones y otras muchísimas más, se obtienen artificialmente, y en pequeñas cantidades, en los laboratorios químicos: expontáneamente y en grandes cantidades, en el vasto laboratorio de la naturaleza.

La tierra al principio no contenía estas materias combinadas, y si solo sus principios constituitivos volatilizados. Cuando las tierras calcáreas y otras, convertidas con el tiempo en piedras, descendiendo á la superficie del globo, no existian formadas de ningún modo: solo se hallaban en la atmósfera en estado gaseoso todas las sustancias primitivas; las cuales, precipitadas por efectos de enfriamientos, bajo la influencia de circunstancias favorables, se combinaron según el grado de su afinidad molecular; entonces se formaron las diferentes clases de carbonato, sulfatos, etc., primeros disueltos en las aguas, luego dispuestos ó precipitados en la superficie.

Supongamos que por una causa cualquiera la tierra volviese á su estado de incandescencia primitiva; todo esto se descompondría de nuevo, los elementos se separarían, todas las sustancias fusibles y las que son volatilizables se volatilizarían. Un segundo enfriamiento progresivo, determinaría una nueva precipitación, y las antiguas combinaciones volverían á formarse.

Estas consideraciones prueban cuán necesaria era la Química para la inteligencia del Genesis. Antes que se conociesen las leyes de la afinidad molecular, era imposible comprender la formación de la tierra; esta ciencia ha ilustrado la cuestión con datos y luces nuevas, como la Astronomía y la Geología lo han hecho bajo otros puntos de vista.

En la formación de los cuerpos sólidos, uno de los fenómenos más notables es la cristalización, que consiste en la forma regular que afectan ciertas sustancias al pasar del estado líquido ó gaseoso al estado sólido. La forma que varía según la naturaleza de la sustancia, es generalmente la de los sólidos geométricos, tales como el prisma, el romboide, el cubo, la pirámide. Es bien conocida la forma de los cristales de azúcar candi: los cristales de roca ó silice cristalizada son prismas de seis lados terminados por una pirámide también exagonal. El diamante es carbono puro ó carbón cristalizado; ese empañamiento que en invierno se forma en los vidrios de las ventanas, es debido á la cristalización del

vapor de agua bajo la forma de agujas prismáticas.

La disposición regular de los cristales depende de la forma particular de las moléculas de cada cuerpo; esas particulas infinitamente pequeñas para nosotros, pero que no por eso dejan de ocupar espacio, solicitadas las unas hácia las otras por la atracción molecular, se colocan y yuxtaponen según la exigencia de su forma, de modo que toma cada una su lugar en torno del núcleo ó primer centro de atracción, formando un conjunto simétrico.

La cristalización no se verifica sino bajo el imperio de circunstancias favorables, fuera de las cuales no pueden realizarse. El reposo y cierto grado de temperatura son condiciones esenciales. Se comprende que un calor demasiado fuerte, teniendo las moléculas muy separadas, no las dejaría condensarse y que la agitación, oponiéndose á su colocación simétrica determinaría la formación de una masa confusa é irregular, y por consecuencia no habría cristalización propiamente dicha.

La ley que preside á la formación de los minerales conduce naturalmente á la formación de los cuerpos orgánicos.

El análisis químico nos muestra todas las sustancias vegetales y animales, compuestas de los mismos elementos que los cuerpos inorgánicos. Los elementos que representan en los cuerpos orgánicos el principal papel: son el oxígeno, el hidrógeno, el azóe y el carbono; los restantes se encuentran solo accidentalmente. Como en el reino mineral, la diferencia de proporción en que estos elementos se combinan, produce todas las variedades de sustancias orgánicas y sus propiedades diversas, tales como los huesos, los músculos, la sangre, la bilis, los nervios, la sustancia cerebral y la grasa entre los animales; la sávia, la madera, las hojas, las flores, los frutos, las esencias, los aceites y las resinas en los vegetales. De modo que en la formación de los animales y de las plantas no entra cuerpo ninguno especial que no se encuentre igualmente en el reino mineral.

Algunos ejemplos bien conocidos harán comprender las transformaciones que se verifican en el reino orgánico por la sola modificación de los elementos constitutivos. En el jugo de la uva, ó sea mosto, no hay ni vino ni alcohol, sino simplemente agua y azúcar. Cuando este jugo llega á madurez y se encuentra en circuntancias propicias, se produce un trabajo íntimo á que se da el nombre de fermentación. Durante ella una parte del azúcar se descompone: el oxígeno, el hidrógeno y el carbono se separan y se combinan de nuevo en las proporciones requeridas para formar alcohol: de modo que bebiendo mosto no se bebe alcohol, puesto que no existe aún.

En el pan, las legumbres y verduras, no hay en verdad ni carne, ni sangre, ni huesos, ni bilis, ni sustancia cerebral; y sin embargo, esos elementos, con las descomposiciones que sufren por el trabajo de la digestión, van produciendo aquellas diferentes sustancias por la sola transmutación de sus elementos constitutivos.

En la semilla de un árbol no hay tampoco ni madera, ni hojas, ni flores, ni frutos, siendo un error pueril suponer que el árbol entero se encuentra en la semilla en proporciones microscópicas. No hay ni con mucho en esa semilla la cantidad de oxígeno, hidrógeno y carbono necesarios para formar una hoja. La semilla contiene un gérmen que se aviva cuando se pone á aquella en condiciones favorables; este gérmen crece á expensas de los jugos que toma de la tierra y de los gases que absorve de la atmósfera. Estos jugos, que no son ni madera, ni hojas, ni flores, ni frutos, infiltrándose en la planta, forman la sávia, como los alimentos en los animales forman la sangre: cuya sávia circula también por todas las partes del vegetal, sufriendo en cada una de ellas una elaboración especial, y se transforma en madera, hojas y frutos, como la sangre se transforma en carne, huesos, bilis, etc.: y sin embargo son siempre los mismos elementos, oxígeno, hidrógeno, carbono y ázoe diversamente combinados.

Las diferentes combinaciones de los elementos para la formación de las sustancias minerales, vegetales y animales no pueden tener lugar sino en medios y circunstancias propicias; fuera de las cuales, los principios elementales permanecen en un estado que podria llamarse de inercia. Cuando las circunstancias son favorables, principia un trabajo de elaboración; las moléculas entran en movimiento, se agitan, se atraen, se unen, se separan en virtud de las afinidades, y por sus combinaciones múltiples, componen la infinita variedad de sustancias conocidas. Si estas condiciones cesan, el movimiento de combinación se interrumpe para volver á principiar cuando aquellas vuelvan á presentarse. De este modo la vegetación se activa, se detiene, cesa y vuelve á ponerse en actividad bajo la acción del calor, de la luz, de la humedad, del frio ó de la sequía: y por eso tal planta prospera en un clima ó en un terreno y se desmejora ó muere en otro.

Lo que pasa todos los días á nuestra vista puede darnos idea de lo que ha sucedido en los tiempos primitivos, porque las leyes de la naturaleza son siempre las mismas.

Puesto que los elementos constitutivos de los seres orgánicos é inorgánicos son los mismos, que los vemos constantemente bajo la influencia de ciertas circunstancias, formar las piedras, las plantas y los frutos, puede deducirse que los cuerpos de los primeros seres vivientes se han formado como las primeras piedras, por la reunión de las moléculas elementales en virtud de la ley de afinidad, á medida que las condiciones de vitalidad del globo han sido propicias á la existencia de cada especie.

La semejanza de forma y de colores en la reproducción de los individuos de cada especie, puede compararse á la semejanza de forma de cada especie de cristal. Las moléculas se juxtaponen bajo la influencia de la misma ley y de las mismas circunstancias y producen un conjunto análogo.

ALLAN KARDEC.

COLABORACIÓN

NO HAY GRANDEZA SIN VIRTUD

I

Desde que conocemos la eternidad de la vida, desde que los hechos innegables nos han demostrado que el espíritu no es dichoso, si no es bueno, hemos dejado de envidiar á los poderosos de la tierra.

Antes, sin que nuestra envidia perjudicase á nadie, ni nos hiciera vivir tranquilos en nuestra pobreza, cuando veíamos los lujosos trenes de los magnates, y en la Corte de Castilla paseábamos por el Retiro ó las alamedas de la Castellana, sentíamos una tristeza sin nombre contemplando los muchisimos carruajes ocupados por aristocráticas damas, tirados por briosos caballos, guiados éstos por altos cocheros con lujosisima librea y decíamos, (al ver tanta riqueza) con vaga melancolía: ¡quién pudiera gozar de tantas comodidades! ¡qué bien se irá dentro de aquellos coches! ¡qué bella parecerá la vida no viendo más que cortinajes de terciopelo, no pisando más que blandas alfombras, viéndose rodeada de muebles preciosísimos, donde los artistas más renombrados han dejado el sello augusto de su maravillosa inspiración.... ¡Qué felices son los ricos! no es extraño que por adquirir oro se llegue á veces hasta el abismo del crímen. Todo les sonríe, no ven más que la parte bella de la vida. Y así filosofábamos haciendo comparaciones entre las angustias que sufren los pobres y las satisfacciones de que gozan los ricos; pero cuando después hemos sabido que los mendigos más desventurados, que los pobres más desvalidos, que los niños abandonados en los asilos de mendicidad, que los tullidos encerrados en un carretón, que los sordos mudos mendigando su sustento agitando una campanilla, que los leprosos aislados en un sombrío hospital, son los ricos próceres de ayer que tuvieron tanta riqueza como dureza de corazón, que los que ayer dieron de latigazos á sus esclavos, hoy gimen en la más dolorosa esclavitud, que los que vistieron túnicas de brocado recamadas de oro, son los que hoy van cubiertos de sucios harapos porque no vistieron al desnudo, ni dieron hospitalidad al peregrino, que los ciegos de hoy son los que ayer huyeron de contemplar los cuadros que ofrece la miseria y solo se complacieron en mirar obscenidades y cuanto pudiera recrear su ánimo, que los que gimen en el duro lecho de un hospital son los que ayer se apoderaron de los escasos bienes de los pobres, que no hay más desgracia, en fin, que la historia que cada uno escribe en sus diversas encarnaciones: al convencernos que la riqueza y los honores terrestres perdían todo su valor en el infinito, dejamos de creer dichosos á los dueños de inmensos tesoros, y más de un potentado nos ha inspirado en muchas ocasiones profunda compasión. No se crea por esto que hemos caído en el fanatismo de muchas religiones, que aconsejan á sus fieles que se desprendan de sus tesoros y los ofrezcan para levantar templos y vestir imágenes, no; el Espiritismo no abomina el uso de las riquezas, no siendo éstas adquiridas con perjuicio de tercero, ni con la degradación ni envilecimiento del que trabaja en su adquisición; pero cuando el hombre es rico por legítima herencia ó porque ha trabajado con actividad y acierto y ha conseguido con el método y el ahorro crearse una fortuna, nada más justo que disfrute de sus riquezas rodeándose de comodidades y hasta de superfluidades; porque para eso sembró sin descanso y abonó la tierra con el sudor de su frente, para reposar después en el vergel de la abundancia, siendo además el lujo de los ricos el fomento y engrandecimiento de la industria, del comercio, de las artes y hasta de las ciencias; pues ésta trabaja sin cesar para acortar las distancias, para quitarle su imperio á las sombras, para poner en comunicación todos los pueblos del mundo por medio de los hilos telegráficos, y todos esos inventos y adelantos no los utilizan los pobres mendigos, porque

les es totalmente imposible utilizarlos; son los millonarios los que ofrecen sus tesoros para abrir Canales como el de Suez y el de Panamá y perforar montañas como la de San Ghotardo, y levantar puentes gigantescos, y crear observatorios astronómicos cuyos telescopios nos acercan á nuestros hermanos de Saturno y Urano; es el oro en circulación la sangre generosa que corre por las venas de los pueblos, dándoles sávia y vigor á las naciones. Sin los grandes capitales el genio de las artes no tendería su osado vuelo, y la ciencia no llevaría á cabo sus fabulosas empresas, pero de las riquezas bien administradas, honradamente adquiridas y mejor empleadas, á los tesoros mal gastados en vicios, ó escondidos en lóbregos subterráneos, improductivos como improductivas son las aguas de cenagosas lagunas, hay mil y millones de mundos de distancia; el oro puede hacer de los hombres los bienhechores de los pueblos y los tiranos de las naciones; y estos últimos son los que nos inspiran profunda compasión, aunque durante toda una existencia no pisen más que altombras y duerman en colchones de plumas bajo pabellones de púrpura orlados con flecos de oro. ¿Qué es una encarnación, aunque ésta dure un centenar de años? menos, mucho menos que un segundo en la eternidad, y luego vienen las encarnaciones de represalias, las miserias horribles, las humillaciones sin cuento, las penalidades de dolencias incurables, la soledad del alma, la carencia absoluta de todas las afecciones, ¡Oh!.... es muy malo ser malo, como es muy bueno ser bueno, pórque el que ha sembrado amor, amor recoje, y el que ha sembrado iniquidades hasta despues de muerto recoje la cosecha de su ayer

No hace mucho tiempo que leímos en un periódico que decía poco más ó menos lo siguiente:

II

"En Santoña se desbocó un caballo y cruzó la población en vertiginosa carrera; un entierro encontró en su camino que le hizo detenerse breves segundos, pues los sepultureros abandonaron la caja en medio de la calle y huyeron á la desbandada, mientras el bruto irritado por aquel espectáculo imprevisto, deshizo rápidamente el ataud y el muerto con sus repetidos coces y siguió su veloz carrera dejando el cadáver dividido en trozos."

Sin saber por qué, al leer que el muerto había sido destrozado, pensamos y dijimos: no hay casualidades, sin duda alguna el espíritu que animó aquella envoltura merecía que su cuerpo fuese despedazado y ya que no lo fué en vida, lo fué antes que la tierra lo recibiera en su seno, ¿quién habrá sido este hombre? y sin dejarnos el recuerdo de aquel desgraciado accidente, cuando tuvimos ocasión propicia, preguntamos al guía de nuestros trabajos si era posible saber de lo ocurrido, si era un hecho casual ó el saldo de una cuenta, pareciéndonos que si era esto último era muy estraño que el castigo lo recibiera un muerto.

III

¿Y acaso está muerto el espíritu? nos dijo nuestro amigo invisible ¿creés tú que cuando el caballo se paró y pateó los miembros de aquel cuerpo, el espíritu estaba lejos de su envoltura? ¡No! el espíritu asistía á su entierro, no comprendiendo porque encerraban su organismo en la estrecha caja, encolerizándose dentro del templo al escuchar los cantos funerales, preguntando á todos los que rodeaban sus restos qué comedia era aquella, que él vivía y lo que quería era aire y luz, y no salmodias y rezos, así es que sintió los horribles dolores que producen las coces de un caballo irritado, enloqueciéndo por su ánsia de libertad y no solo sintió entonces las dolorísimas sensaciones de la separación y trituración de sus miembros. que sufre todavía y sufrirá durante mucho tiempo ese dolor inmenso que producen las roturas de los huesos; que aquel desgraciado si está muerto para el mundo, está vivo para su expiación y enlazado se encuentra á su destrozado organismo, como se enlazan á las ruinas las trepadoras hiedras."

"Sí, él contempla con angustia indecible, (porque cree que aún le hacen falta) sus brazos y sus piernas del tronco de su cuerpo, él quisiera aplicar vendajes y apósitos, el maldice la indiferencia de sus deudos que no se han cuidado de curarle, él llora como el niño abandonado y amenaza y se enfurece como si estuviera en la plenitud de su vida; él ahora paga ojo por ojo y diente por diente, que la justicia suprema es inmutable que no puede morir tranquilo quien hizo morir á muchos en la más espantosa desesperación."

—¿Quién fué ese hombre... me lo puedes decir?

—"Sí, fué uno de los emperadores romanos, de aquellos que se divertían de ver luchar los hombres con las fieras, sirviendo los primeros de pasto á las segundas; y el que ha dejado la tierra, hace poco y el caballo destrozó su cuerpo fué un modelo acabado de crueldad, gozaba viendo la agonía de sus víctimas, y lo acontecido á su cadáver, responde á uno de sus crímenes. Uno de sus generales le hizo traición, y él le hizo colocar en medio del circo tendido en el suelo atado de pies y manos con fuertes argollas, dos caballos fueron atados á dos postes cerca, muy cerca de la víctima, los nobles brutos fueron golpeados violentamente, y, como es natural, se encabritaron y furiosos con el castigo emplearon su furia en destrozar al infeliz que estaba maniatado al alcance de ellos, y el Emperador estuvo gozándose de los gestos que hacía su víctima. Hechos semejantes no pueden quedar sin castigo, el que á hierro mata á hierro muere, y aunque ese caballo destrozó á un cadáver (al parecer), ya te he dicho que su espíritu está enlazado al cuerpo, así es que vive y está pagando sus horribles carcajadas de otros siglos. Muchas existencias lleva de amarguísimos sufrimientos, y mucho le queda aún que expiar. pero como el tiempo nunca se acaba, también para ese espíritu habrá un día de redención, también amará y gozará con el sacrificio por ser amado, que el vicio no es el patrimonio esclusivo de ningún espíritu, ni la virtud, la herencia sagrada, legada por el eterno á un alma implacable, no hay criminal que no llegue á ser virtuoso, ni hay redentor que no haya dicho con la noche de los tiempos: ¡Señor pequé!... ¡ten misericordia de mí! por esta razón no debéis desdeñar á los pecadores ni creer que son dioses los que se dedican á hacer bien á la humanidad, los unos y los otros son como vosotros, viajeros del infinito que tienen su historia manchada de sangre en mayor ó menor cantidad, con ojos húmedos por el llanto que han hecho verter y con algunas letras adornadas de flores; que no hay alma que viva en completa oscuridad, como tampoco no hay existencia que tenga un reflejo luminoso de alguna acción generosa; y como es eterna el alma y el bien, como el espíritu es libre y puede avanzar cien siglos en un segundo y permanecer estacionado centurias y centurias de años, por eso así lo repito, ni abominéis al culpable negándole el agua que pida, ni rindas culto á ningún legislador divino que consideréis como á un redentor."

"Cuando veais esos epílogos terribles que tienen algunas existencias, compadeced á los que sucumben bajo el peso de sus pasadas iniquidades, y leed, estudiad en esas páginas de las expiaciones y aprended en ellas á refrenar vuestras pasiones, á desterrar vuestros vicios, á dulcificar vuestros sentimientos amando á nuestros semejantes como quisierais ser amados."

"Recordad siempre *que no hay grandeza sin virtud*, así, pues, no envidieis ni ambicioneis riquezas, si éstas no van acompañadas de un verdadero amor á la humanidad."

"No olvidéis que la muerte no existe, que el sufrimiento del espíritu no cesa porque su cuerpo se desgregue en la fosa, que cuando tiene mucho que pagar se afana en amontonar las moléculas de su organismo, y procura detener la descomposición de sus miembros."

"¡Cuántas veces mientras las religiones elevan sus preces en el templo lujosamente adornado, el espíritu contempla su cadáver con indecible desesperación, lanzando maldiciones sobre una ley que le ha condenado á desaparecer de la tierra cuando él menos lo quería!"

"Adios Amalia! por hoy te dejo entregada á tus melancólicas reflexiones, que mucho hay que reflexionar en el gran libro de la vida humana."

"Adios."

IV

Ciertamente que nuestro espíritu se queda profundamente impresionado ante el cumplimiento de leyes eternas desconocidas para una gran parte de la humanidad, y lo que mas nos entristece es el ver á los ricos de la tierra que en su mayoría no se acuerdan de los desgraciados, y si les prodigan algun bien, es por seguir la moda de afiliarse a ciertas sociedades ó hermandades religiosas, no porque su corazón se conmueva ante el dolor de una madre afligida, ó de un anciano desvalido.

Es preciso convenir que el sentimiento del amor no está desarrollado en la humanidad, se atraen los cuerpos en cumplimiento de las leyes naturales, pero las almas permanecen separadas y mientras exista esa separación, será nulo el progreso de la raza humana.

Mucho trabaja la ciencia en acortar las distancias que separan á los pueblos, y el estudio razonado del espiritismo es el encargado de acercar las almas, pues, solo el convencimiento íntimo de la continuidad de la vida será la que derretirá el hielo del indiferentismo que domina en el corazón humano.

La certidumbre de que, *lo que no se gana no se obtiene*, es lo que alcanzará la regeneración de una raza que, aparte de su origen divino, tiene grandes defectos que solo el estudio del espiritismo podrá corregir.

AMALIA DOMINGO SOLER.

La razón y el Espiritismo

Hay en esta sociedad viciada y corrompida en que vivimos una porción, y valga la frase, de pobres y raquíticos seres que, faltos, sin duda, de esa facultad de que, ellos, sin embargo, tanto alardean poseer, ó en otro caso soberbios en demasía, que afirman á cada instante que el Espiritismo está en pugna con la razón, con ese don de valor inapreciable que concediese á sus criaturas el Artífice por excelencia de maravillas tantas como constantemente admiramos en las regiones sin límites del universo sideral.

Y no pretendais en modo alguno que os manifiesten los tales hechos en apoyo de esa acusación que ellos consideran como *suprema ratio*, pues, conocen muy bien lo desprovista que ésta se haya de valor y fundamento y temen la discusión porque saben lo mal parados que de ella habrian de salir.

Y prueba palmaria de que el Espiritismo no está en lucha con la razón, es que éste se asienta, si así nos es permitido expresarlo, en la ciencia, la ama y en brazos de ella y escudado con la práctica de las virtudes, aspira á llegar siquiera sea al última peldaño de las brillantes gradas sobre las cuales se levanta entre destellos mil de deslumbradora belleza el trono excelso de Dios.

Pero después de todo, en medio de esta sociedad nuestra, en la que imperan de modo tan extremado el egoismo, el orgullo y la hipocresía, ¿qué de particular tiene que nuestras hermosas y consoladoras doctrinas sean calificadas de utópicas y nosotros de locos de remate, por todos esos seres de conciencia inmunda que de aquella forman parte?....

Que los hechos en que el Espiritismo se traduce son demasiado grandes?.... Ciertísimo, de aquí que sus estúpidos detractores lo tachen de utopía; son sus inteligencias muy chicas para alcanzar á comprender toda la magnificencia de dichos hechos.

También la afirmación sentada por el insigne Galileo del movimiento de nuestro planeta, hallábase reñida con la razón, según sostenianlos sanguinarios y sapientísimos miembros del Tribunal del Santo Oficio, ellos, ellos sí que efectivamente debían de estar reñidos con ese don precioso y es, que el Supremo Ser sin duda, considerando sus miserias los desheredó de tal gracia.

¿El Cristianismo, ese verdadero y perfecto trasunto del Espiritismo, ese conjunto de bellas y amorosas doctrinas que bastardeándose poco á poco ha venido á trocarse en la actualidad en un contrasentido, la religión católica, no sabemos todos lo ruda y encarnizadamente que fué combatido en sus primeros tiempos por los bárbaros y brutales Dioclecianos y Tiberios de aquella época?.... Pues sin embargo, todos sus hermosos principios vinieron más tarde á ser acatados y defendidos por los que antes fueran sus enemigos más acérrimos.

Lo mismo ha de acontecer con el Espiritismo cuando con toda claridad sea comprendido, pues que sus causas todas obedecen á una ley natural: el humanitario progreso.

Entretanto afirmémoslo de una vez para siempre, la razón y el Espiritismo marchan constantemente unidos.

A. Benisia.

TRASCRIPCIÓN

SOCIALISMO Y ESPIRITISMO

A pesar de los estragos del Materialismo y del Escepticismo existe latente un sordo instinto de justicia en el alma de las multitudes. Siéntese que es necesario un reparto más equitativo de los recursos naturales del globo. Y de ahí mil teorías ó sistemas diversos con el objeto de mejorar la situación de las clases pobres, asegurando á cada cual, por lo menos, lo estricto necesario. Pero la aplicación de estos sistemas exige por parte de los otros, un espíritu de abnegación que pocas veces se encuentra. En vez de esa benevolencia, que acercando á los hombres les permitiria estudiar en común y resolver los más graves problemas, el proletario reclama con violencia su sitio en el banquete social y el rico se confina asperamente en su egoismo y rehusa dar al hambriento las más insignificantes sobras de su fortuna. Ahóndase más y más el foso entre ambas clases y acumulándose de día en día las falsas interpretaciones, los apetitos y los furores amenazan con terminar, si no se evita, en la guerra de clases.

El estado de guerra ó de paz armada, que pesa sobre el mundo, alimenta esos sentimientos hostiles. Los Gobiernos, los Estados, dan funestos ejemplos, asumen grandes responsabilidades al desarrollar los instintos belicosos en detrimento de las obras pacíficas y fecundas. El amor á la guerra ocasiona tantas ruinas morales como materiales. Despierta y aviva las pasiones brutales é inspira el desprecio de la vida. Siempre ha podido observarse después de las grandes luchas un descenso sensible del nivel moral, un retroceso hácia la barbarie. ¿Cómo podrían reconciliarse las diversas clases entre sí, aplacar las malas pasiones, resolver los difíciles problemas de la vida común, cuando todo nos convida á la lucha y se dirigen á la destrucción las fuerzas vivas del país? Vergüenza es para la civilización esa política homicida y los pueblos deben ante todo, esforzarse en ponerla un término reclamando claramente, el derecho de vivir en la paz y el trabajo.

Entre los sistemas preconizados por los socialistas, para conseguir una organización práctica del trabajo y un prudente reparto de los bienes materiales los más conocidos son la cooperación, la asociación obrera; algunos van hasta el comunismo. Pero hasta ahora la aplicación parcial de estos sistemas ha producido resultados insignificantes. Verdad es que para vivir asociados, para pertenecer á una obra en que se unen y funden intereses diversos y numerosos, se necesita poseer cualidades excepcionales; una paciencia, una simpatía y una confianza recíprocas.

Lo contrario de lo que generalmente existe. Ya lo hemos dicho, por doquiera reina la malevolencia; la envidia y las rivalidades profundas dividen á los hombres de todas las clases y condiciones. Acúsanse recíprocamente de egoista, de pereza, de imprevisión, sin pensar que todos tenemos nuestras imperfecciones, nuestras debilidades, y que sin caridad, sin indulgencia, no hay reconciliacion posible ni remedio para los males de la sociedad.

La causa del mal y el remedio no están donde se buscan generalmente. En vano se crean combinaciones ingeniosas. Suceden unos sistemas á otros, reemplázanse las instituciones, pero el hombre continúa siendo malo. La causa del mal está en nosotros, en nuestras pasiones, en nuestros errores. Eso es lo que hay que cambiar. Para mejorar la sociedad hay que mejorar el individuo: Para conseguirlo, es necesario el conocimiento de las leyes del progreso y de la solidaridad, la revelación de nuestra naturaleza y de nuestros destinos, y ese conocimiento solo puede dárnoslos la filosofía de los espíritus.

Quizás se rechazará este pensamiento. ¡Creeis que ese despreciado Espiritismo pueda influir en la vida de los pueblos, facilitar la solución de los problemas sociales, ¡está tan lejos de las ideas del día! Pero por poco que reflexionemos, nos veremos obligados á reconocer que la idea es verdaderamente el poder por excelencia que ha presidido á todas las grandes revoluciones, á todas las transformaciones sociales. La idea, cuando es la expresión de la fuerza moral, llamando así á todos los agentes de progreso y elevación, utilizándolos para abrir nuevas vías á la humanidad, la idea es superior á todos los poderes materiales. Ella es la que ha provocado ese movimiento cristiano, tan modesto en un principio, y que al extenderse hubiera regenerado el mundo, á no haberse desnaturalizado las doctrinas que le inspiraban.

El poder de la idea ha hecho las cruzadas, levantando la Europa central á la voz de Juan Huss y de Lutero, y causando la revolución francesa.

Pues bien, lo que el Cristianismo no ha podido realizar bajo el punto de vista social, lo pueden hacer las creencias nuevas, porque dan á los hombres la prueba de la igualdad de su origen y naturaleza, de la que derivará forzosa y lógicamente la fraternidad, esa virtud, cuyo nombre está en todos los lábios y que ha sido hasta ahora una vana expresión porque solo puede nacer del lazo espiritual, de la comunión de convicciones. La idea, únicamente, es la que aproxima los hombres, el interés material los divide y trae consigo la envidia y la rivalidad.

Las creencias tienen una influencia considerable en la forma de las sociedades. A los ojos del hombre debe existir entre el orden universal y el social, una correlación íntima, una relación de causa ú efecto. Por eso, quiere realizar en sus instituciones lo que se ve ó cree ver en la naturaleza y en el cielo. En este concepto tiene una importancia capital la idea que nos hacemos de las leyes superiores del mundo y del objeto de la vida, puesto, que inconscientemente, se refleja en nuestros actos y dá á nuestra existencia la impulsión hácia lo verdadero ó lo falso.

La forma de las sociedades antiguas inspirábase en las teorías religiosas; la India y el Egipto nos lo prueban; la sociedad de la Edad Media es fiel imágen de las concepciones católicas. Rodeado de señores, impera el rey en la tierra, como Dios entre los santos, en el cielo. Arriba como abajo, existe el reino de la gracia y del favor.

La humanidad ha vivido durante siglos con ese ideal absolutista, reemplazado después de la revolución por una concepción del universo y sus leyes, basada en los trabajos de la ciencia, que ha sustituido á los dogmas y á la cándida fé de los pasados tiempos. El naturalismo y el materialismo, reacción inevitable contra las exageracio-

nes del pasado, han invadido el dominio de la filosofía y se han hecho dueños de él.

A su modo de ver el universo está regido por fuerzas ciegas. Existe en todas partes la lucha, lucha por la vida en la que triunfan los fuertes.

La sociedad de la Edad Media era la fiel imágen de las concepciones católicas. La moderna se ha dejado invadir por las doctrinas materialistas y estas han hecho del mundo una gigantesca máquina, una rueda de hierro que despedaza las existencias. En esa máquina complicada, el individuo es una pieza ínfima y pasajera. En cuanto ha aparecido, debe desaparecer para hacer lugar á los que le siguen y empujan, reclamando su sitio á luz. La lucha existe en todas partes, lucha por la vida, en que están desencadenados los apetitos, los instintos, el egoismo, la violencia y la astucia. La generosidad, la abnegación, solo son ilusiones y causa de debilidad.

Estas teorías, lentamente infiltradas, penetran poco á poco y modelan la sociedad á su imágen. Inspirándose en la ley de correlación de que hemos hablado antes, tiende, de más en más, la sociedad actual á ser, en su forma, la destructora máquina que el hombre ha creido ver en el Universo. En vez de la feudalidad nobiliaria de la Edad Media, que al lado de sus numerosos defectos tenía sus caballerescas cualidades, vemos constituirse una feudalidad financiera é industrial inspirada unicamente en el amor al lucro y la sensualidad. Uno tras otro desaparecen, los modestos talleres, en donde maestros y obreros vivían en confraternidad, cediendo su lugar á vastos establecimientos, que por la importancia de sus capitales y la superioridad de sus instrumentos de trabajo, hacen imposible toda competencia. Este estado de cosas parece deber desarrollarse, hasta que las masas proletarias, regimentadas en esos cuarteles industriales, en esos infiernos humanos, se conviertan en manos de esos financieros, en simples instrumentos, destinados á levantar piedra á piedra el monstruoso edificio de su fortuna y de su felicidad.

Solo habrá entonces en presencia dos clases, el rico y el pobre, el capitalista y el obrero; ¡cuánto hay que temer el despertar de ese inmenso ejército del proletariado, en que las doctrinas materialistas habrán encendido tan intensos odios, si se inspiran en el razonamiento, que todos los apetitos son legítimos y que la fuerza es la suprema ley! ¡Hasta donde irán las desencadenadas masas! A fuerza de oir repetir que la muerte es el fin de todo, que no hay más allá de la tumba, ni justicia, ni inmortalidad, que los esfuerzos, los dolores, las lágrimas, los sentimientos buenos ó malos van parar á la nada. ¿No es de temer que el hombre del pueblo alce un día la cabeza y valiéndose de los espantosos medios de destrucción, que la ciencia le ha enseñado, rompa en mil pedazos esa sociedad madrastra y siembre en torno suyo la confusión, la ruina y la muerte? Pues esas son las consecuencias probables de un falso ideal, de una ciencia desviada del buen camino, y bajo los nombres de anarquismo y de nihilismo, hemos podido ya entrever los resultados deplorables.

Pero ¡cómo cambia el cuadro, como se ensancha el horizonte cuando el nuevo ideal viene á iluminar nuestro espíritu, dirigir nuestra conducta, devolvernos la calma, la confianza, la sumisión al deber! Una vez convencidos que esta vida no es más que un eslabón aislado de nuestra cadena, nuestras existencias, un medio de depuración y progreso, ricos y pobres, todos daremos menos importancia á los intereses del presente. Desde que estó admitido que cada ser humano debe renacer muchas veces en el mundo, pasar por todas las condiciones sociales, siendo en mayor número las existencias obscuras y dolorosas, y llena de abrumadoras responsabilidades la riqueza mal empleada, todos comprenderán, que trabajando para el mejoramiento de los humildes, de los pequeños, de los desheredados, trabajan para sí mismos puesto que tendrán que volver á la tierra y que tienen nueve probabilidades sobre diez de renacer pobres.

Gracias á esta revelación impónuense la fraternidad y la solidaridad, pierden su razón de ser los privilegios, los favores y los títulos. La nobleza de los actos reemplaza á la de los pergaminos.

Partiendo todos de un mismo punto, subiendo las mismas sendas, para llegar á los mismos fines, somos realmente iguales y hermanos. Llamados á encontrarnos frecuentemente en nuestra marcha eterna, está en nuestro interés ayudarnos y sostenernos mútuamente en esta sublime y penosa ascensión. Los que despreciamos hoy pueden llegar á ser nuestros superiores mañana y los protegidos en una existencia, protectores en otra. Así considerada la cuestión social cambiaría de aspécto y se harían fáciles, entre las diferentes clases, las concesiones que hoy nadie quiere hacer porque nos domina aún el egoismo y el orgullo. Veríase cesar el antagonismo que reina entre el capital y el trabajo y cada cual participaría de los beneficios y resultados de la obra común. Conocida la verdad, comprenderíase que los intereseses de cada uno lo son de todos y que nadie debe ser presa de otros. Reinaría la justicia en la distribución y desaparecerían el odío y las rivalidades ante la mútua confianza, la estima y la afección recíprocas; en una palabra, se realizaría la ley de la fraternidad, constituyendo la única regla de los hombres.

Ese es el remedío que para los males de la Sociedad nos da la enseñanza de los Espíritus. Si algunas parcelas de verdad, ocultas en incomprensibles dogmas han podido, en el pasado, suscitar tantas acciones generosas ¿qué no podrá esperarse de una concepción del mundo apoyada en los hechos, haciendo sentir al hombre que está ligado á todos los seres y destinado, como ellos, á elevarse por el progreso, hácia la perfección, bajo la acción de sabias y profundas leyes? Ese ideal elevará las almas llevándolas por la fé al entusiasmo y hará nacer en todas partes, obras de sacrificio, de solidaridad, de amor, que contribuirán á edificar una nueva sociedad, haciendo palidecer los actos más sublimes de la antigüedad.

La cuestión social no abraza solamente las relaciones entre las clases; concierne también á la mujer de toda categoría, la gran sacrificada, á quien sería equitativo conceder sus derechos naturales y una situación digna de ella, si queremos ver á la familia más fuerte, más moral y más unida. La mujer es el alma del hogar, la que representa los elementos de paz y dulzura en la humanidad. Libre del yugo de la superstición, si pudiera hacer oir su voz en los consejos de los pueblos, si pudiera hacer sentir su influencia pronto veríamos cesar la plaga de la guerra.

Al restablecer á la mujer en sus derechos, no haríamos más que volver á nuestras tradiciones nacionales; honrada por nuestros padres lo mismo que el hombre, tomaba parte en las deliberaciones y presidía las ceremonias del culto. Pero bajo el imperio del catolicismo, cae bajo tutela, y considerada como un ser inferior, se ve excluida del sacerdocio y de la vida pública. El Materialismo contemporáneo no considerando en ella más que su debilidad física, y las sujeciones que le impone la naturaleza, no puede tampoco restituirle su plaza legítima en el orden social.

Al enseñarnos la filosofía de los Espíritus, que el cuerpo es una forma pasajera, que el principio de la vida está en el alma y que esta no tiene sexo, establece la igualdad absoluta entre el hombre y la mujer bajo el punto de vista de méritos y derechos. Los espiritistas la conceden un importante puesto en sus trabajos y reuniones ocupando la situación preponderante que le pertenece, por producir los mejores mediums, gracias á la delicadeza de su sistema nervioso que la hace apta para esa función.

Los Espíritus afirman que encarnándose de preferencia en el sexo femenino, el espíritu se eleva más rápidamente de vida en vida hácia la perfección. Es que la mujer adquiere más facilmente esas virtudes soberanas: la paciencia, la dulzura, la bondad. Si la razón parece dominar en el hombre, en cambio, en ella es más vasto y profundo el corazón. Es también en lote el amor, y este es un rayo divino que suaviza los dolores de la existencia y facilita los más repugnantes trabajos. La situación de la mujer, en la sociedad, es generalmente secundaria; á veces es verdaderamente esclava; por eso mismo es grande en la vida espiritual porque cuanto más humillado y sacrificado es un ser aquí abajo, tanto mayor es su mérito ante la eterna justicia.

Mas no pueden apoyarse en ese argumento los que pretenden mantener á la mujer bajo tutela, y sería absurdo que quisieran perpetuar las iniquidades sociales, pretextando los goces futuros que serán su compensación. Nuestro deber es trabajar en la medida de nuestras fuerzas para la realización en la tierra de los designios providenciales. Pues bien, la educación y ennoblecimiento de la mujer, la extinción del pauperismo, de la ignorancia y de la guerra, la fusión de las clases en la solidaridad, la apropiación del globo, son reformas, que hacen parte del plan divino, que no es otro que la ley misma del progreso.

No perdamos sin embargo de vista que la inevitable ley no puede dar al ser humano más felicidad que la que personalmente ha merecido. La pobreza, en mundos como el nuestro, no puede desaparecer enteramente, porque es la condición necesaria del espíritu que tiene que purificarse por el trabajo y el sufrimento. La pobreza es la escuela de la paciencia y de la resignación, como la riqueza es la prueba de la caridad y de la abnegación.

Pueden nuestras instituciones cambiar de forma, pero no eximirnos de los males inherentes á nuestra naturaleza atrasada. La felicidad de los hombres no depende de los cambios políticos, de las revoluciones, ni de ninguna modificación exterior de la

sociedad. Mientras esta sea corrompida, las instituciones lo serán también á pesar de los cambios que puedan introducir en ella los acontecimientos. El único remedio es la transformación moral, que podremo conseguir gracias á las enseñanzas superiores del Espiritismo.

GABRIEL DELANNE.

Boletin de la Semana

Desde este número cuenta esta Revista con un colaborador más: el Señor Alejandro Benisia; el Señor Benisia es ya conocido como poeta y literato distinguido. Actualmente escribe artículos sociológicos-espiritistas, de acuerdo con la índole de CONSTANCIA.

Presentamos pues, á nuestros lectores al Sr. Benisia seguros de que leerán complacidos sus interesantes trabajos.

***

Le Progrès Spirite, de París, una de las más ilustradas publicaciones que difunden las doctrinas genuinas de Kardec, trascribe de CONSTANCIA en su número de Febrero la traducción del inglés titulada "Entierro de una persona viva--Efectos de la cremación"

Verdade e Luz. de S. Pablo (Brasil) órgano del Espiritualismo científico, reproduce igualmente, en su número 185, un trabajo de nuestro director: "Epoca de transisión", y otro de nuestro colaborador M. N. Murillo titulado: "Los verdaderos gnósticos".

Muy agradecidos á ambos colegas.

***

Nuestro estimado colega *Verdade e Luz*, de San Pablo (Brasil) ha aumentado notablemente su tirage, que hoy alcanza á veinte mil ejemplares, quincenalmente, crecido número, que creemos no ha sido superado por ninguna otra publicación de la misma índole, en los paises latinos, y que demuestra palpablemente el progreso realizado por nuestra doctrina en el Brasil, donde se cuentan numerosas é importantes publicaciones, y centenares de grupos.

Nuestras felicitaciones á *Verdade e Luz*.

***

Por una comunicación recibida en la "Sección de Propaganda", se nos dá cuenta de la fundación de un nuevo Centro Espírita en S. Luis de Caceres, Matto Grosso (Brasil). Desde el mes de Julio del año pasado ha quedado constituido con el título de "Apóstoles de Cristo y de la Verdad". Su presidente es el Señor Juan da Silva, activo propagandista y ferviente admirador de A. Kardec.

Hacemos votos por su progreso y el éxito de sus trabajos.

***

UN NIÑO SALVADO POR UN ESPÍRITU.—Un alumno del colegio de esta ciudad (Berlin) encontrándose solo un día en su habitación y ocupado en sus estudios, oyó de repente un ruido que le hizo dar vuelta y vió cerca de la puerta una forma que le hacía señas como llamándole. Esta forma habiendo desaparecido repentinamente creyó en una ilusión de sus sentidos, y prosiguió su trabajo. Pero el mismo ruido que había ya oido se reprodujo de nuevo y dirisó todavía la misma forma que le llamaba con insistencia. Como vacilaba sobre lo que debía hacer, la aparición, esta vez, lo llamó hácia la puerta con un ademán á la vez suplicante y lleno de angustia. Creyó reconocer en ella su madre fallecida y fuese hácia ella. En el mismo instante, el tirante del techo se desplomaba sobre la mesa donde un momento antes, trabajaba con ardor.—Mescritz, profesor del colegio H. A. —(De *Zeitschrift für Spiritismus*).

***

FOTOGRAFÍA DE LOS EFLUVIOS MAGNÉTICOS Los magnetizadores afirman desde mucho tiempo que el agente magnético es luminoso, y que ciertas personas lo perciben por la vista. De Reichenbach pensaba que el *od* podía ser fotografiado. Con los procedimientos empleados en su tiempo, hizo algunos ensayos que, si bien confirmaron su hipótesis, no le dieron resultados muy apreciables. Hace tres años, un sabio ruso, de Narkiewicz Iodko, encontró el medio para fotografiar los efluvios que se desprenden de las diversas partes del cuerpo. Pero,.... hay un *pero*, y de ahí objeciones serias aunque no justificadas: empleando una forma de la electricidad, los negadores empedernidos no quisieron ver en los efluvios recog dos por la placa otra cosa que la presencia de la chispa eléctrica.

La verdad nunca pierde sus derechos y poco á poco se abre camino. Hoy, gracias al método enseñado por Luys (1) la fotografía del efluvio magnético no puede ya ponerse en duda. Se posee millares de *clichés* que muestran el agente magnético desprendiéndose de las diversas partes del cuerpo, y más particularmente de las manos.

El agente magnético es, pues, realmente luminoso; pero ¿cuál es la naturaleza de esta luz que no todos perciben? Además, á semejanza de la luz solar que, en ciertos casos, nos da la sensación de los colores, en algunos raros individuos. la luz magnética se muestra en colores sobre la placa fotográfica. Es así que vimos entre los clichés obtenidos por M. Majewski, *clichés con colores*, en los cuales los tintes más delicados de los colores principales del arco iris se hallan netamente impresos. Fenómeno, curioso también, en algunos clichés, se nota una acción análoga á la de los rayos X: los huesos, visibles, muestran perfectamente las articulaciones de las falanges á través de los tegidos que han desaparecido casi completamente.

Hablaremos de este doble resultado cuando los clichés sean más numerosos.

(Del *Journal du Magnétisme*).

***

Canges y publicaciones recibidas durante el mes de Febrero.

CAPITAAL: "El Progreso", "La Producción Nacional", "La Ingeniería", "El Estandarte Evangélico", "El Correo de España", "Revista Masónica", "El Boletin de la Sociedad de Niños desvalidos".

EXTERIOR: "El Plano Astral", Montevideo; "Revista Spirita", Bahía; "O Fim de Seculo", S. Pablo; "A Religião Spirita", Rio Grande (Brasil). "La Evolución", Oruro; "La Estrella del Oriente", "La Ley" y "El Obrero" de S. Cruz de la Sierra (Bolivia). "El Hogar", Lima; (Perú) "El grano de Arena", S. José (Costa Rica). "Light of truth", Columbus (Ohio).

"Las Dominicales", "Sophia, de Madrid; "Lumen", "La Luz del Porvenir", "El Jesuita Blanco", de Barcelona; "La Revelación", Alicante. "Journal du Magnétisme", "L'Humanité Intégrale", "La Tribune Psychique", "Revue Scientifique et morale du Spiritisme", "Le Spiritualisme moderne", "Le Progrès Spirite" y "L'Echo du Merveilleux", París; "La Paix Universelle", Lyon; "Le Messager", Lieja; "Le Moniteur Spirite et Magnétique", Bruselas; "La Vie d' Outre-Tombe", Charleroi (Bélgica). "Annali dello Spiritismo in Italia", Turin; "Revista di Studi Psichici", Milan; "Il Vessillo Spiritista", Vercelli; "Il Mondo Secreto", y La Nuovissima Antología Italiana", Nápoles. "Light", Londres. t"Neue Spiritualiftifche Bläter", y "Die Ubersinnliche Welt", Berlin.

(1) Vease *Journal du Magnétisme*, número 17, página 335.

Sección Oficial

SOCIEDAD CONSTANCIA

Habiéndose deslizado algunos errores en la Memoria Anual que fué publicada en el número 556, la Secretaría nos ruega hagamos las siguientes rectificaciones de números: Existencia en efectivo, en vez de $ 112,45 cts., es de $ 184,40 cts. El último dato del cuadro final que se relaciona con el movimiento general de fondos, debe leerse la cantidad de $ 23 110,85 cts., en vez de $ 22.605,43 cts.

—

CAJA DE SOCORROS

Diciembre de 1897

N. N.	$ 10,00
Ernesto Lapachet	" 2,00
Total	$ 12,00

Enero de 1898

N. Viera	$ 16,00
León Lopez	" 5,00
Luis Vandevelde	" 3.00
Ignacio Camusso	" 1,60
N. N.	" 1,60
N. N.	" 1,00
Cárlos Madama	" 1,00
Pedro Cabo	" 1,00
María Pasquet	" 0,80
Total	$ 31,00

A FONDOS DE PROPAGANDA

Luis Vandevelde	$ 1,00

Febrero

CAJA DE SOCORROS

A. Corrons	$ 12,00
Tomás Villacampo	" 7,80
Santiago Berisso	" 50,00
Ignacio Camusso	" 2,00
Francisca Dufraichou	" 5.00
Sociedad "Fé y Unión", del Saladillo	" 11,00
Total	$ 87,80

DONACIÓN Á LA REVISTA

Sociedad "Fé y Unión", del Saladillo	$ 11,00

Agentes de "Constancia"

Librería de F. Lajouane —Perú 85—Capital

PROVINCIA DE BUENOS AIRES

Emilio de Mársico, calle 7 n.° 1432—*La Plata*.
Pedro A. Ferrari—*Chivilcoy*.

Imprenta Rápida Esmeralda, 169

ELISA B. DE BOYER

Corsetera

Ofrece sus servicios profesionales. Hace corsés sobre medida y á precios módicos.

Sarandí 275

AGUA para destruir la caspa y fortificar el cabello por Ovidio Rebaudi. Se vende en la calle ANDES 481, casa del Sr. Juan A. Amado.

SASTRERIA MODERNA

— DE —

VENANCIO GONZALEZ

PREMIADA EN LA EXPOSICIÓN CONTINENTAL)

2131—Garay—2131

La numerosa clientela que tiene la casa, es una prueba del trato y comportamiento que se observa con el público.

La juventud amante de vestir bien, puede ocurrir á la **Sastreria Moderna,** en la seguridad de quedar satisfecha en todo sentido.

Se hacen trajes de medida á última moda y género de pura lana á precios módicos.

Gran surtido de paños y casimires para la Estación, de última novedad. Confección esmerada. Ropa hecha de todas clases.

Libros en venta

En la Administración—ANDES 444

Por Allan Kardec

El Evangelio	$ 0.80
Libro de los Mediums	" 0.80
Cielo é Infierno	" 0.80
El Génesis	" 0.80
El libro de los Espiritus	" 0.80
Obras Póstumas	" 0.80
Que es el Espiritismo	" 0.40
El Espiritismo en su más simple expresión	" 0.10
Obras Completas, con 7 obras (encuadernada)	" 7.00

EN FRANCÉS

Cada obra	" 2.75

Por Camilo Flammarion

Dios en la Naturaleza, 1.er cuaderno	" 0.80
" " 2.º "	" 0.80
" " 1.º y 2.º "	" 1.50
Mundos reales y mundos imaginarios: primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50
Narraciones de lo Infinito:	
Lumen	" 0.80
Historia de un Cometa	" 0.80
Los dos cuadernos	" 1.50
Pluralidad de mundos habitados primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50
Las maravillas celestes	" 1.50
Urania (pasta)	" 6.00
Urania (rústica)	" 4.50
Viajes aéreos	" 4.00
Vida de Copérnico (pasta)	" 4.00
El fin del mundo (pasta)	" 4.50
La Atmósfera—dos tomos	" 4.00
Contemplaciones científicas	" 2.50
¿Qué es el Cielo?	" 2.00
Astronomia	" 2.00

Por Arturo d'Anglemont

Dieu et l'Etre Universel	" 3.00
Enseignement populaire de L'Existence Universelle	" 2.00
Dieu évident pour tous	" 1.00
L' Hipnotisme, le magnétisme et la mediumnité	" 1.00

Por Ubaldo Romero Quiñones

El lobumano	" 2.00
La educación moral del hombre	$ 2.00
La educación moral de la mujer	" 2.50
El evangelio del hombre	" 2.00
Los huérfanos	" 2.50
El materialismo es la negación de la libertad	" 1.00
Teoria del derecho	" 2.00
Problemas sociales	" 0.80
Teoria de la justicia	" 0.40
La elocuencia de los números	" 2.00
Aksakof, A—Animisme et Spiritisme	" 8.00
Artazu, Daniel Suarez—Marietta	" 1.50
Acevedo, Otero—Los Espiritus tomo 1º	" 3.00
" " " " tomo 2º	" 4.00
" " Lombroso y el Espiritismo	" 1.50
" " Los Fantasmas	" 1.20
Almignana, Abab—Del Sonambulismo y las mesas giratorias	" 0.30
Amigó José y Pellicer—Nicodemo	" 3.25
" " Roma y el Evangelio	" 2.50
Blanquer D.—La Justicia Universal	" 1.50
Ballesteros, Juan Fernando—Las Fuerzas de la Vida	" 3.00
Baraduc—L'Ame humaine	10.00
" Force Vitale	" 3.50
Beaunis H.—El Sonambulismo provocado	" 3.25
Bourdin, Antonieta—Entre dos mundos	" 1.25
Bassols, César—Impresiones de un loco	" 1.20
Bonnemére, Eugenio—El alma y sus manifestaciones á través de la historia	" 3.00
Benito, Sanz M. — La Ciencia espírita	" 1.50
Cano O.—Existencia de Dios	" 1.00
Cortés, Saenz—Controversias espiritistas	" 0.50
Crookes, William—Fuerza psiquica	" 0.60
Corchado, Manuel—La Pena de muerte	" 0.30
Deleuze J. P. F.—El Magnetismo animal	" 2.25
De Rochas—Extériorization de la Motricité	6.00
" Extériorization de la Sensibilité	" 5.50
" Levitation	" 2.75
Dosamantes, Jesús Ceballos—El Perfeccionismo absoluto	" 2.00
Delanne, Gabriel—El Fenómeno espiritista	" 2.50
" " El Espiritismo ante la Ciencia	" 2.25
" " Evolution Animique	" 3.50
Durville H.—El Magnetismo Humano, rústica	" 0.30
" pasta	" 0.75
" Aplicación del iman	" 0.50
Denis, Leon—Después de la muerte	" 2.00
" " El Porqué de la vida	" 0.40
" " Aprés la mort	" 2.50
Falcomer—Introduction au Spiritualisme	" 1.50
Fernandez, Federico W.—Mis viajes	" 2.00
Gardy, Louis—Cherchons	" 2.00
Guaita Stanislas de—Le Problème du Mal	" 0.40
Gomez, Lopez—El catolicismo romano y el espiritismo	" 1.20
Gautier, Teófilo—Espirita	" 1.00
Gibier, Paul—Analyse des choses	" 2.50
" " —Le Spiritisme ou Fakirisme Occidental	" 3.50
Gallois, Leonardo—Historia general de la inquisición	" 3.25
Gainza, Martin Alonso—Leila	" 3.50
Hennique, Leon—Un Caractère	" 1.20
Hoffman, Giovani—Che cosa e lo Spiritismo	" 1.50
J. A. P.—Lectura infantil	" 0.25
Jamark, Carlos—Personajes bíblicos	" 2.50
" " Filosofia y religión	" 2.00
Le comte de Saint Bon Sens—Maman L'Eglise et Papa L'Etat	" 3.50
Laurent de Faget—Pensées de Carita	" 2.00
" " Muse Irritée	" 1.50
Laurent de Faget—De L'atome au firmament	" 1.00
Lopez, Anastasio Garcia—Cosmologia, antropologia y sociologia	$ 2.50
López Gomez—El Catolicismo Romano y el Espiritismo	" 1.20
Lozada, Enrique—Celeste	" 2.00
Manera, Enrique—El Coracero	" 0.40
Mariño y Rebaudi—Guia para formación de centros espiritistas	" 0.50
Moutin L.—El nuevo hipnotismo	" 3.00
Murillo, Navarro—Psicologia transformista	" 1.00
" " El Espiritismo	" 0.70
" " Tinieblas y luz	" 1.50
" " El Génesis	" 0.20
Mendoza, B. A.—Destellos del Infinito	" 1.50
Metzger—Espiritismo é Hipnotismo	" 0.15
Michelet J.—El Sacerdote, la mujer y la familia	" 2.00
Medium V. B.—Una defensa más del Espiritismo	" 1.20
Mariño, Cosme—Catecismo de moral y religión	" 0.30
" " Bases	" 1.50
Moure, José Casanovas—Catecismo espirita	" 0.30
Naillen, van der—Dans les temples de L' Himalaya	" 3.00
" —Dans le Santuaire	" 3.00
Noeggerath, R.—La Survie	" 3.50
Nus Eugenio—Los grandes misterios	" 2.25
" " Choses de l'autre monde	" 2.75
" " Les grands mystères	" 2.75
Palazzi G.—L'Origine de l' homme	" 0.90
Pol, Florencio—Evidencia de la Reencarnación	" 0 25
" " Inexistencia de la materia	0.30
Presidente del Congreso Internacional de Barcelona—Reseña completa del congreso internacional de Barcelona 1888	" 1.00
Perchet, Augusto Perez—El libro del alma	" 0.50
Puigari y Mariño—Discusión espiritista	" 1.00
Rebaudi, Ovidio—Magnetismo curativo al alcance de todos	" 0.50
" " Apuntes sobre Espiritismo experimental	" 0.75
Rouxel—Histoire et philosophie du magnétisme (2 tomos)	" 2.50
Sanz, Jorge—Esperidion	2.00
Sausse H.—Bibliographie de Allan-Kardec	0.40
Soriano, Gonzalez—El Espiritismo es la filosofia	" 1.50
" " Diálogos	" 3.00
Soler, Amalia Domingo—El espiritismo refutando los errores del catolicismo romano	" 2.00
Serrano, Rafael—El honor y el deber	" 0.50
Strossmayer, obispo—La verdad en el vaticano	" 0.15
Senillosa, Felipe—Concordancia del espiritismo con la ciencia (2 tomos)	" 5.00
Idem—Excelsior	" 3.00
Santos Carlos—Páginas de la vida	" 0.20
Torres Solanot—El catolicismo antes del Cristo	" 2.00
" —Preliminares del Espiritismo	2.25
Wallace, Alfredo—Defensa del espiritualismo moderno	" 0.60
Villegas, Baltomero—Un hecho, la magia y el espiritismo (2 tomos)	" 2.50

ANÓNIMOS

Oraciones	" 0.80
L'Arte di evocare gli Spiritu	" 0.50
El arte de evocar á los espiritus	" 0.75
Guia práctica del medium curandero	" 1.20
Monita secreta	" 0.25
Alfieri el marino	" 1.00
A. B. C. de la astronomia	" 0.60
A. B. C. del espiritismo	" 0.25
Antiguas creencias	" 0.25
Creencias en el fin del mundo	" 0.25
En el album de mis hijos	" 0.25
Como acabará el mundo	" 0.25
El Diablo	" 0.20
Las Penas futuras según el espiritismo	" 0.10

AÑO XXI — Buenos Aires, 3 de Abril de 1898 — NÚM. 562

Dirección y Administración
ANDES 444
HORAS DE OFICINA
DE 8 A. M. Á 10 P. M.

CONSTANCIA

Precios de Suscripción
Capital trimestre $ m/n 1.80
Interior " adelantado 2.10
Exterior " " 2.50
Número suelto..... 0.20
" atrasado..... 0.40

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Órgano de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO

Secretario de la Redacción: PEDRO SERIÉ—*sub-Secretario:* FRANCISCO CAÑAS—*Administrador:* MARIANO SOBRADO

Colaboradores.—AMALIA DOMINGO Y SOLER—FELIPE SENILLOSA—OVIDIO REBAUDI—M. NAVARRO MURILLO—MANUEL SANZ BENITO.—A. BENISIA.

SUMARIO—*Notas de la Redacción:* El salvador del mundo—El drama "La Pasión" — *Sección Filosófica:* Breve contestación á los detractores del Espiritismo—Las conferencias de León Denis — *Colaboración:* Realidades—*Trascripción:* Napoleón predicho en el siglo XVI—Función social de la enseñanza—*Boletín de la Semana.*

Notas de la Redacción

El Salvador del mundo—Sin ninguna duda y por más que el escepticismo quiera negarlo, Jesús es á todas luces el Salvador del mundo.

Todos cuantos conozcan la postración moral del mundo antiguo, al advenimiento de Jesús, afirmarán con nosotros que si bien el hombre tiene su libertad de acción y en virtud de esa libertad puede seguir el camino que más le plazca, es el hombre mismo que encuentra siempre en la Providencia la ayuda eficaz para reaccionar de un pasado de errores y de prevaricaciones.

La filosofía griega que había dirigido las creencias de Occidente, y hecho evolucionar la religión en el sentido humano y adaptable al grado de intelectualidad de los pueblos, ya hacía largo tiempo que había enmudecido, los dioses no vivían en el corazón del hombre, el trípode no se movía y los dioses lares que en otro tiempo fueron los guías fieles de la familia, su consuelo y su esperanza, no se hacían sentir en los trances difíciles de la vida—y es porque la grandeza material del imperio romano cimentado por las conquistas y el deseo de gloria y de poderío, habían traído la descomposición con la ruina de las instituciones seculares. Las razas conquistadas, como siempre, habían concluido con imponer sus vicios y sus costumbres vengándose así de los conquistadores, cegados por la ambición de tener sojuzgados bajo el pié de los emperadores á todas las naciones del orbe.

Los dioses pues agonizaban y lógico era que con los dioses, agonizasen las creencias, la religión y la moral.

Entonces, una sed insaciable de sensualismo se apoderó de los pueblos; el desborde de las pasiones aguijoneadas por la necesidad imperiosa que surgía, de gozar de la vida hasta el colmo, porque despues de ella, solo la nada desesperante aguardaba impasible y fría,—se hizo cada día más intenso;—todos los resortes estaban flojos, todas las instituciones viciadas y desde lo alto del poder salían olas de sensualismo y de crímenes que enardecían y turbaban cada vez más la conciencia del deber, del honor, de la abnegación, que en otro tiempo constituyéran la fuerza y el secreto del progreso.

¿Qué hacer entónces? ¿De dónde surgiría la salvación? ¿O era que el mundo estaba irremisiblemente perdido y condenado á descender al abismo, sin que una mano bienhechora lo salvára?

No. Existe una Providencia siempre para los pueblos como para los indivíduos. El hombre y por consiguiente las naciones, como imperfectos, están expuestos al error y por lo mismo, existe por sobre todos los acontecimientos y los desiguios humanos una ley de justicia que impide el anonadamiento irreparable de los seres que fueron creados para algo más elevado y justo que desaparecer dominados por el peso de sus desaciertos.

Y es que no todas las fuerzas morales de una sociedad decadente, se contaminan y se complican con los errores; existen siempre carácteres indepenidientes, inteligencias superiores que prefieren el ostracismo moral y permanecen reducidos á la impotencia, antes que abdicar de sus conciencias que con claridad les señalan cual es el puesto que les corresponde.

Por otra parte, cuando una sociedad ha perdido completamente el rumbo y el caos sobreviene, entonces los espíritus superiores no encarnan y permanecen en el espacio á la espectativa de una ocasión favorable que les permita actuar para restablecer la calma y el equilibrio, roto por las pasiones y los desaciertos.

Este es el estado del mundo antiguo á la llegada del Mesías.

Jesús, el caudillo de todas esas inteligencias superiores que permanecían en el espacio, esperando *su santo advenimiento*, comprendió al fin que había llegado la hora de su sacrificio y de su gloria, y pidió al Padre Universal le permitiera descender á la tierra para recordar la moral olvidada, para alentar á los humildes que sufrían todas las injusticias, prometiéndoles la felicidad eterna en cambio de su resignación y de su fé y para hacer evolucionar la religión bajo la base de un Dios Unico, todo bondad y justicia, todo verdad y espíritu, á fin de concluir con la idolatría, que no satisfacía ya las aspiraciones del hombre antiguo.

Jesús encarnó entonces, pero no encarnó solo, porque si solo hubiera encarnado, no habría encontrado en la tierra continuadores de su obra sino verdugos dispuestos siempre á matar las nuevas ideas de regeneración y de progreso. Todos los que habían dejado de volver á la tierra porque la tierra no les ofrecía los medios de hacer progresar sus ideales, bajaron después que Jesús consumó su sacrificio.

Por eso el cristianismo empezó á estenderse y á propagarse; por eso hubo mártires y grandes apóstoles llenos de virtudes cristianas que con placer sacrificaban sus vidas para dar mayor arraigo al espíritu nuevo.

Así es pues, como el cristianismo, apesar de los errores y maldades de los hombres, ha llegado á constituir una civilización superior á las otras que se reparten el mundo y ahora que esa civilización vacila porque también la han abandonado las conciencias superiores y está dirigida por inteligencias retardatarias y por ambiciones puramente materiales, ahora que estamos, aun cuando más adelantados, pero atacados de los mismos síntomas que hizo necesario el advenimiento del hijo del hombre, ahora como siempre, todos cuantos tenemos convicción profunda en la marcha ascendente del progreso, esperamos que la Providencia de nuevo salve al mundo, del materialismo, de los errores y de las pasiones que lo tienen dominado: que el sentimiento de la fraternidad y de la verdadera caridad se vuelva un hecho práctico y no siga siendo una pantalla que oculta el más criminal egoismo.

Pero tengamos fé en la causa del bien sobre la tierra, aun cuando veamos que todo el mundo se perfila obedeciendo á los más criminales ó abstruzas preocupaciones; recordemos siempre que Jesús no ha podido abandonar su obra y con Jesús está esa gran falange de espíritus superiores y buenos dispuestos á secundar su obra. Los espiritistas saben muy bien que el remedio á los males morales presentes, se está poniendo en práctica; el mundo espíritual está en movimiento, se agita en todos sentidos y por todas partes hace oir su voz por medio de las comunicaciones. De la comunicación están surgiendo los primeros tintes de la aurora del nuevo día, que ha de venir á reemplazar á esta, que muere envuelto en tinieblas, acosado por los remordimientos del egoismo y las dudas, producto de una exaltada soberbia y de la falta de sentido moral.

En estos días pues, en que todos los cristianos, bajo diversas faces, agradecen al gran caudillo, su sacrificio; en estos días que nos recuerdan los hechos más grandiosos y los que mayor fruto han dado á la humanidad, meditemos y pidamos á Jesús, nuestro maestro amado, que ilumine nuestra inteligencia y mantenga nuestras fuerzas para no desmayar en medio de la indiferencia de los unos y de la prevaricación de los otros.

Jesús prometió estar con los que se reu-

nieran en su nombre y trabajáran por su causa, que es la causa del progreso y de la civilización. Ya sentimos, de hace tiempo, el aleteo de los espíritus del bien, cuyas alas se ciernen en nuestro derredor y cuyo espíritu nuevo nos comunican. Ya la luz de la inmortalidad alumbra á muchas almas que habían perdido la ruta de su destino, en la madriguera de los errores, luchas y resabios del pasado; ya la justicia que debe medir á los hombres con una misma medida y dar á cada uno según sus obras, presenta su severa silueta y los mercaderes de las creencias y los acaparadores del trabajo del hombre, se acoquinan y tiemblan, porque presienten que ha llegado la hora del juicio, el día de la rendición de cuentas. El pasado pues, con todas sus vetustas instituciones, con sus leyes arbitrarias é injustas, con sus preocupaciones egoístas, está próximo á comparecer ante el presente y el presente será severo, porque encarna la justicia sobre la cual tienen que evolucionar las ideas y los sentimientos humanos.

Y es Jesús quien presiderá á este juicio porque él es el único con derecho á pedir cuentas de su doctrina, de su enseñanza, de su civilización.

En estos días, pues, recojámonos y meditemos para responder á los cargos del Justo, así que suene la hora de la reparación y de la justicia.

El Drama "La Pasión"—Sigue representándose con bastante éxito el drama de Zumel, titulado *La Pasión*.

La Voz de la Iglesia, juzgando siempre las cosas con ese espíritu sectario estrecho, propio del clero, pone el grito en el cielo, protesta y se escandaliza de que se cometa tan horrendo sacrilegio. El público sin embargo, contesta á estas declamaciones, acudiendo en masa al teatro, porque consideran que el arte, bien interpretado es siempre sagrado y digno de admirarse; sea que se trate de moral, de religión ó de buenas costumbres.

El criterio del clero para juzgar el drama *La Pasión*, se basa en que no debe llevarse al teatro ni considerarse mundano, nada de lo que concierne á los misterios del catolicismo, pero el criterio libre, amplio y sensato de la mayoría de los hombres, opinan que Cristo fué un gran filósofo ó un gran moralista, ó un fundador de religión y que como quiera que se le considere, merece que su doctrina se enseñe en todas partes, sea por los ministros de las religiones en que su evangelio se ha dividido, sea por la prensa, por el drama y por cuantos medios lícitos y decorosos se presenten; particularmente en nuestra época, que tanto necesita el hombre de impresionarse con el drama de abnegación y de sacrificio del redentor y de practicar su doctrina, tan olvidada y desnaturalizada, aun por los mismos que se abrogan el derecho de representarlo en la tierra.

Pero se arguye diciendo: que es una profanación y un sacrilegio que Dios mismo sea representado por un artista, acaso lleno de vicios é imperfecciones.

Alto ahí, señores: los que creéis en que Jesús es Dios mismo bajado del cielo, razón tendréis para no asistir á esa representación, dando así vuestro asentimiento, pero el drama no se ha hecho para aquellos que ven en Jesús á Dios, sino al apóstol, al enviado, al filósofo, al moralista, al hijo del hombre.

Todos cuantos creemos así, respecto de Jesús, no solo no tenemos porque horrorizarnos de que sea recordado en el teatro, siempre que el drama sea serio y refleje bien el espíritu de su doctrina, sino que por el contrario, felicitarnos de que el talento del dramaturgo se ponga á disposición de la enseñanza de los principios religiosos y morales que han venido formando el carácter de las naciones cristianas. Para nosotros no hay tal profanación y muy al contrario, creemos que mucho mejor y más racional es que Jesús esté representado por una criatura humana, por un hijo de Dios como cualquiera otro, que no por un trozo de madera, que por regla general, es un mamarracho, porque el *artista comerciante* que lo hizo y lo vendió para fines sagrados, carece hasta de la más ligera inspiración artística.

Pero ¿á qué vienen tantos aspavientos si hasta ahora poco, precisamente en estos días de semana santa, en las iglesias católicas se representaba una pantomima ridícula y verdaderamente teatral y profana, si se tiene en cuenta que los mismos que lo representaban creían en el Hombre-Dios?

No hace muchos años que hemos presenciado el escándalo del siglo en la iglesia de San Juan, en el sermón de agonía del Viernes Santo.

Se representaba el Calvario y delante se colocaban á Jesús en el medio, clavado en la Cruz y á sus costados á María y á Juan el Evangelista. Estos santos de madera estaban dispuestos de tal modo, que obedecían (para el público) á la voz del orador sagrado, en los pasages más patéticos de la crucifixión.

Así cuando el orador decía: "lo veis, ya agoniza, ya entrega su alma á Dios", el sacristan que manejaba á los santos como á títeres, detrás del Calvario, aflojaba la cuerda que sostenía la cabeza del Cristo al madero y esta caía lentamente sobre un costado.

A otra insinuación del orador: "ya se desprende de la cruz y cae en los brazos de su madre amantísima", el sacristan aflojaba las cuerdas que sostenían la efigie en el madero y haciendo la virgen un cuarto de conversión recibía el cuerpo del hijo en sus brazos.

Esto es lo que recordamos haber visto en nuestra niñez; hecho que por otra parte, puede confirmarlo toda persona que haya vivido en este país hace cuarenta años; podríamos citar estas y otras escenas que se siguen representando en España hoy mismo, pero con lo dicho basta para probar nuestra tésis: que lo que la iglesia ha consentido y consiente respecto á Jesús, es mucho más inadecuado y profano que la representación del drama de Zeumel, tendente á moralizar y dentro de un marco artístico, de que carecen las escenas pantomímicas admitidas por la iglesia, dignas tan solo de un teatro de títeres.

Dejen pues, en paz, al drama de *La Pasión*, para aquellos que miran en Jesús al apóstol, al mesías inspirado, al moralista, al filósofo, que ellos también necesitan reconcentrar su espíritu en la tragedia humana más emocionante que registra la historia y de la cual se desprenden enseñanzas profundas, principios filosóficos y morales sostenidos con admirable perseverancia hasta nuestros días; dejen que los que miran el drama de la pasión con ojos humanos, saquen la parte de herencia práctica que les toca para su mayor bien y perfección; Jesús también vino y sufrió por ellos, también son de aquellos á quienes vino á salvar, porque según sus palabras, su obra no habrá terminado mientras haya una oveja descarriada. Todos llegaremos á ser unos, según su promesa y para ello es necesario que cada cual lo busque y se identifique con su doctrina del punto de vista en que está colocado.—¿Está en el error?—Dejadlo seguir, dejadlo que se inspire en su conciencia, que para el caso debe ser sagrada. El mismo recibirá el desengaño, el mismo volverá más tarde y tomará el verdadero camino. Dentro de la ley eterna de justicia, y dentro de la conciencia, están las fuerza irresistibles que reducen á polvo los errores y hacen triunfar la verdad.

Dejemos pues, que el drama *La Pasión* nos dé esos cuadros plásticos, que de paso, diremos, se admiran con tanto recogimiento y respeto, por parte del auditorio: probablemente sacará más enseñanza el pueblo de esas representaciones que de los que la iglesia dá y que para cierta clase de inteligencias, son altamente ridículas.

Seccion Filosofica

Breve contestación á los detractores del espiritismo

El derecho de exámen y de crítica es un derecho imprescriptible al que no pretende esquivarse el espiritismo, como tampoco pretende satisfacer á todos. Cada cual es, pues, libre de aprobarlo ó de rechazarlo, pero aún así, preciso debiera ser que se le discutiese con conocimiento de causa. Pues bien, la crítica ha probado con suma frecuencia su ignorancia respecto de los principios más elementales de aquel, haciéndole decir justamente lo contrario de lo que dice, atribuyéndole lo que rechaza, confundiéndola con las groseras y burlescas imitaciones del charlatanismo, dando, en fin, como regla general las excentricidades de algunos individuos. Con suma frecuencia también la malevolencia ha querido hacerle responsable de actos reprensibles ó ridículos, en los que se halla su nombre incidentalmente, de lo que se ha hecho arma contra él.

Antes de imputar una doctrina la incitación á un acto reprensible cualquiera, exigen, la razón y la equidad, que se examine si tal doctrina contiene máximas justificadoras de aquel acto.

Para conocer la parte de responsabilidad que alcanza al espiritismo en una circunstancia dada, existe un medio muy sencillo, cual es de adquirir *de buena fe*, no de los adversarios, sino en el mismo orígen, lo que aprueba y lo que condena. Esto es tanto más fácil, cuanto el espiritismo no tiene secretos; su enseñanza se dá á la luz del día, y cada cual puede comprobarla.

Si, pues, los libros de la doctrina espiritista condenan de un modo explícito y formal un acto justamente reprobado; si, por el contrario, solo contienen instrucciones capaces de conducir al bien, prueba es de que el individuo culpable del delito no se ha inspirado en aquella, aunque tuviese en su poder los libros.

El espiritismo no es más solidario de aquellos á quienes se le antoja llamarse espiritistas, que la medicina de los charlatanes que la explotan, y la sana religión de los abusos y hasta de los crímenes cometidos en su nombre. Solo reconoce por adeptos suyos á los que practican su ense-

ñanza, es decir, á los que trabajan en su propio mejoramiento moral, esforzándose en vencer las malas inclinaciones, en ser menos egoistas y orgullosos, más afables, más humildes, pacientes, benévolos, caritativos para con el prójimo y moderados en todas las cosas, pues este es el signo característico del espiritista verdadero.

El objeto de esta breve contestación no es el de refutar todas las alegaciones falsas dirigidas contra el espiritismo, ni el de desarrollar ó probar todos sus principios, y menos aún el de convertir á sus ideas á los que profesan opiniones contrarias, sino el de decir, en pocas palabras, lo que es el espiritismo y lo que no es, lo que admite y lo que rechaza.

Sus creencias, sus tendencias y su objeto se resumen en las proposiciones siguientes:

1.ª *El elemento espiritual* y *el elemento material* son los dos principios, las dos fuerzas vivas de la naturaleza, que se completan la una con la otra y reaccionan incesantemente una en otra, indispensables ambas al funcionamiento del mecanismo del universo.

De la acción recíproca de estos dos principios nacen fenómenos, para cuya explicación es impotente cada uno de aquellos aisladamente considerados.

La ciencia propiamente dicha tiene la misión especial de estudiar las leyes de la materia.

El espiritismo tiene por objeto el estudio del *elemento espiritual* en sus relaciones con el material, y encuentra en la unión de estos dos principios la razón de una multitud de hechos, hasta ahora inexplicados.

El espiritismo marcha de concierto con la ciencia en el terreno de la materia: admite todas las verdades que aquella asienta, pero donde se detienen las investigaciones de la ciencia, el espiritismo continúa las suyas en el terreno de la espiritualidad.

2.ª Siendo el elemento espiritual una de las fuerzas de la naturaleza, los fenómenos que con él se relacionan están sometidos á leyes, y por lo mismo tan naturales como las que tienen su origen solo en la materia.

Solamente por la ignorancia de las leyes que los rigen, se han tenido por *sobrenaturales* ciertos fenómenos. Por consecuencia de este principio, el espiritismo no admite el carácter miraculoso atribuido á ciertos hechos, á pesar de sentar su realidad ó su posibilidad. Para él no existen *milagros*, como derogaciones de las leyes naturales, de donde se sigue que los espiritistas no hacen milagros, y que la calificación de taumaturgos que les dan algunos, es impropia.

El conocimiento de las leyes que rigen el principio espiritual, se relaciona directamente con la cuestión del pasado y del porvenir del hombre. ¿Su vida está limitada á la existencia actual? Al entrar en este mundo ¿sale de la nada, á la cual vuelve, al marcharse de él? ¿Ha vivido ya y vivirá todavía? *¿Cómo vivirá y en qué condiciones?* En una palabra, ¿de dónde viene y á dónde vá? ¿Por qué está en la tierra, y por qué sufre en ella? Tales son las cuestiones que cada cual se propone, porque para todos son de interés capital, y porque ninguna doctrina les ha dado aún solución racional. La que da el espiritismo, apoyada en los hechos y satisfaciendo las exigencias de la lógica y de la justicia, es una de las principales causas de la rapidez de su propagación.

El espiritismo no es una concepción personal, ni resultado de un sistema anticipadamente concebido. Es la resultante de miles de observaciones hechas en todos los puntos del globo, que ha convergido en el centro que las ha enlazado y coordinado. Todos sus principios constitutivos, sin excepción, están deducidos de la experiencia, pues ésta ha precedido siempre á la teoría.

Así es como, desde un principio, el espiritismo encontró raices en todas partes. La historia no ofrece ejemplo de ninguna doctrina filosófica ó religiosa que haya reunido en diez años tan gran número de adeptos; y sin embargo, para darse á conocer no ha empleado medio alguno de los vulgarmente usados. Se ha propagado por sí mismo, gracias á las simpatías que ha encontrado.

Un hecho no menos constante es el de que en ningún país ha nacido la doctrina en las capas inferiores de la sociedad, sino que en todas partes se ha propagado de lo alto á lo bajo de la escala social. En las clases ilustradas es en las que está aún casi exclusivamente exparcida; siendo ínfima la minoría de las personas no ilustradas que la conocen.

Está, asimismo, probado que la propagación del espiritismo ha seguido desde su orígen una marcha constantemente ascendente, á pesar de todo lo que se ha hecho para estorbarlo y desnaturalizar su carácter, con la mira de desacreditarlo ante la opinión pública. Es también muy de notar, que todo lo que con ese objeto se ha hecho, ha favorecido su difusión. La algazara que con motivo de él se ha originado, lo ha puesto en conocimiento de gentes que nunca habían oído hablar del asunto; mientras más se le ha afeado y ridiculizado, mientras más violentas han sido las aclamaciones, más se ha excitado la curiosidad, y como que el exámen no puede dejar de serle favorable, ha resultado que sus adversarios se han hecho, sin quererlo, sus ardientes propagadores. Si ningún perjuicio le han irrogado las diatrivas, es porque, estudiándolo en su verdadero orígen, se le ha encontrado muy diferente de lo que se le representa.

En las luchas que ha tenido que sostener, las personas imparciales le han tomado en consideración su moderación. Jamás ha usado de represalias con sus adversarios, ni devuelto injuria por injuria.

El espiritismo es una doctrina filosófica que tiene consecuencias religiosas como toda la filosofía espiritualista y por eso mismo toca forzosamente las bases fundamentales de todas las religiones: Dios, el alma y la vida futura; pero no es una religión constituida dado, que no tiene culto, rito ni templo, y que, entre sus adeptos, ninguno ha tomado, ni recibido título de sacerdote ó sumo sacerdote. Estas calificaciones son pura invención de crítica.

Se es espiritista por el solo hecho de simpatizar con los principios de la doctrina y de conformar á ella su conducta. Es una opinión, como otra cualquiera, que cada uno ha de tener el derecho de profesar, como se tiene el de ser judío, católico, protestante, furierista, sansimoniaco, volteriano, cartesiano, deista y hasta materialista.

El espiritismo proclama la libertad de conciencia como un derecho natural, y la reclama para los suyos como para todo el mundo. Respeta todas las convicciones sinceras, pidiendo para sí la reprocidad.

De la libertad de conciencia se desprende el derecho de *libre exámen* en materia de fé. El espiritismo combate el principio de la fé ciega, pues esa exige del hombre la abdicación de su propio juicio, y dice que toda fé impuesta carece de raiz. Por esto inscribe ésta en el número de sus máximas. *"Solo es inquebrantable la fé que en todas las épocas de la humanidad puede mirar cara á cara á la razón."*

Consecuente con sus principios, el espiritismo no se impone á nadie, sino que quiere ser libremente y por convicción aceptado. Expone sus doctrinas y recibe á los que voluntariamente se unen á él.

No procura separar á nadie de sus convicciones religiosas, no se dirige á los que tienen una fe que les basta, sino á los que, no estando satisfechos de lo que se les ha dado, buscan algo mejor.

ALLAN KARDEC.

Las conferencias de León Denis

(Traducido del *Progrès Spirite* para CONSTANCIA por la Srta. María Puyol.)

Nuestro hermano en creencias León Denis nos ha informado que acaba de exponer los fenómenos y las doctrinas del espiritismo sucesivamente en Lyon, Grenoble, Pont Saint-Esprit, Uzes, Nimes, Alais, Montpellier, Toulouse y Agen. Nuestro último número traia la crónica de sus brillantes conferencias dadas en Toulouse.

He aquí un resúmen general de ellas: Doce grandes conferencias públicas, de las cuales varias eran de controversia, otras tantas privadas, y numerosas reuniones que se prolongaban hasta media noche, tales son los grandes rasgos de la obra tan importante realizada por nuestro hermano en su último viaje á través de la Francia.

Los resultados preciosos para el espiritismo son considerables: y para darse cuenta de ello no hay más que leer los artículos publicados en los diarios de todas las ciudades que el señor León Denis ha recorrido sucesivamente. Ninguna nota discordante suena falsa en medio del concierto de felicitaciones dirigidas al conferenciante y de los testimonios de simpatía dados á nuestras doctrinas, que son cada vez mejor apreciadas por los que juzgan con rectitud y sienten con nobleza.

Los mismos diarios católicos "no vacilan en reconocer que la lucha empeñada por las doctrinas espiritistas contra el materialismo, es de un gran alcance moral, y que tienen sobre todas las otras ramas de la filosofía esa indiscutible superioridad." (*Le Lott Garonne* d'Agen.)

Entre los numerosos artículos, cuya colección poseemos, reproducimos de preferencia la crónica publicada en el *Petit Dauphinios*, de Grenoble, aunque no sea la más elogiosa, pero es la más completa, y por consiguiente será la que más interesara á nuestros lectores.

LA CONFERENCIA ESPIRITUALISTA

"Es ante varios centenares de personas que el señor León Denis ha expuesto su teoría espiritualista, en el salón de conferencias de la Plaza de la Halle, el domingo último, á las dos y media. En el auditorio, muy numeroso, hemos notado con placer

la presencia de un gran número de señoras, de varios miembros de la enseñanza, del foro de Grenoble, etc.

"Como lo esperábamos, el señor León Denis ha expuesto las grandes faces del espiritismo en un lenguaje de notable elegancia, é impreso de una profunda filosofía; extrae de su propia convicción una persuasión que se impone al público, y que se hace tanto más comunicativa por los acentos vibrantes del conferenciante, que hace penetrar en los corazones ese amor á la humanidad, que es, por así decirlo el núcleo del espiritismo.

"El espiritismo ante la ciencia", tal era el tema elegido por el conferenciante, que comienza por establecer que el testimonio de los sentidos es impotente para darnos á conocer de una manera completa las profundidades de la naturaleza.

"El microscopio, el telescopio, han contribuido muy eficazmente á rectificar nuestras vistas erróneas; pero la materia misma está lejos de serños bien conocida; los descubrimientos recientes de la materia radiante y de los rayos X, nos prueban que hay estados que ignoramos por completo, y que sin embargo existen al rededor nuestro.

"La luz con sus rayos ultra violados, así como las fotografías de la fuerza que emana de todo ser viviente, establecen que el hombre posee energías hasta entonces desconocidas.

"Existe en cada uno de nosotros un doble fluídico, al cual los espiritistas han dado el nombre de peri-espíritu.

"El orador continúa diciendo que el espacio está poblado por seres invisibles, pero no corporales, palpitan al rededor nuestro, y su presencia es comprobada por la acción que ejercen en derredor nuestro.

"La ciencia, por sus descubrimientos no interrumpidos, ha venido á afirmar por medio de la placa sensible, que esta creencia no era el resultado, el fruto de ilusiones y mucho menos aún de alucinación.

"El alma, mediante su envoltura, dirige la vida vegetativa y orgánica del cuerpo físico, pues si éste se renueva incesantemente, es necesario una fuerza inmutable para mantener el tipo, y asignar á las nuevas moléculas carnales el lugar que deben ocupar. Esto, añade el Sr. León Denis, no es una simple hipótesis. Los fenómenos de la telepatía, tan numerosos y tan estudiados, constituyen una prueba convincente.

"Se conocen hoy más de 1.600 casos de apariciones vivientes. La explicación por medio de la alucinación no es terminante, pues se nota que en muchos relatos, las apariciones son vistas por animales, y otras veces los objetos cambian de lugar, lo que no sucedería si se tratara de fenómenos subjetivos.

"Existen otras manifestaciones. Las casas visitadas por fantasmas hacen oir ruidos, golpes que no pueden atribuirse á ninguna persona viviente. El arrojo de piedras, el trasporte de objetos sin contacto, prueban de modo evidente la acción de influencias invisibles.

"Las últimas experiencias hechas en Roma, Nápoles, Milán, Burdeos, en compañía de la célebre Eusapia, han hecho asistir á presenciar esos fenómenos á un gran número de sabios.

"En todas esas manifestaciones hay algo más que una fuerza puramente física, puesto que la inteligencia que actúa hace aparecer manos luminosas, y toca varios instrumentos.

"Esas manifestaciones, pues, son pasmosas, al decir de algunos escépticos, no tienen lugar más que en presencia de ciertas personas á las cuales se ha dado el nombre de mediums. Por su precioso intermedio, ha sido posible recoger cantidad de documentos.

"Así como lo refiere el doctor Gibier son, aquellos mensajes escritos sobre pizarras por manos invisibles, dirigidas por una fuerza sobrenatural.

"Son mesas que dan el nombre de personajes que han vivido en la tierra y son desconocidos para los que presencian el fenómeno. Es cosa aún más convincente, mensajes escritos en un lenguaje desconocido por el que escribe.

"La fotografía de formas materializadas la de Katie King, obtenida por William Crookes, la de Abdullah con el medium Eglington son irrefutables.

"Existen tambien otras manifestaciones que son menos convincentes: cuando una madre, por ejemplo, viene á hablar con su hijo por intermedio de una persona dormida, y le recuerda hechos conocidos por ellos únicamente.

"De todo esto se desprende que la vida futura no es una hipótesis, sino la realidad pura.

"Esta constatación se impone aún á los espíritus más groseros, como lo prueba con clara evidencia el ejemplo de los presos de Tarragona, que expresan su arrepentimiento después de haber tenido conocimiento del Congreso de Barcelona.

"Es, como se vé, una inmensa fuerza moralizadora que se puede emplear.

"En suma, resulta de este conjunto de investigaciones que la desgraciada humanidad avanza hácia un nuevo período. La ciencia es llevada, aunque á su pesar, hácia el mundo de lo invisible, y solo ahí es donde encontrará la solución de muchos problemas, hasta hoy indescifrables. El espiritismo dá á la filosofía una base de certeza que le había siempre faltado, sostiene la moral y le dá una base sólida, haciendo palpar las leyes de la responsabilidad.

"Tales son en resúmen las palabras del conferenciante, que ha merecido repetidas veces los aplausos del público.

"El Señor Denis, al terminar, agradeció á la municipalidad el haber tenido la amabilidad de ofrecerle el salón; así como también al Señor Faure-Duril que honró con su presencia, en calidad de presidente, esta magnífica conferencia."

A. V.

Se vé por este artículo, debido á un escritor no espiritista, como el señor León Denis ha cautivado la atención de su auditorio; como lo han seguido punto por punto, en la exposición de nuestras teorías y de los hechos que las apoyan. Así, pues, —y somos felices al constatarlo—el espiritismo se propaga doquiera que vaya el conferenciante, y éste presta á nuestra causa inapreciables servicios con el concurso de su elocuencia, de su razón y de su fé.

—

Creemos agradar á nuestros lectores y lectoras, al citar un párrafo de la carta en la cual nuestro amigo y hermano, León Denis, nos dá cuenta de los brillantes resultados obtenidos en su série de conferencias.

"He encontrado á mi regreso, nos dice, cartas que me aseguran que nuevos grupos se fundan en muchos puntos, los antiguos se fortifican. La idea espiritista se esparce, y vamos ganando terreno.

"Lo que me ha causado más placer, en esos salones llenos de oyentes, es el cuerpo de enseñanza, ampliamente representado.

"Numerosos profesores, hombres y señoras, abogados, magistrados, médicos, muchas señoras, seguían con empeño mis conferencias y me prodigaban sus testimonios de simpatía. "He recibido cartas conmovedoras de personas que se dedican á la enseñanza, y que no osaban aún dar publicidad á sus creencias. Ellas me prueban cuan profundamente penetran nuestras creencias en sus corazones.

Se produce pues, una evolución muy significativa: el consejo de enseñanza, en mayoría, siente la necesidad de una nueva y sólida base para apoyar la noción moral; y en algunos centros nos parece que ha sido adquirida."

No nos queda más que agradecer al excelente hermano por su comunicación tan interesante, y desearle largos años de salud y fuerza, para que continúe su obra de vulgarizar el espiritismo en todas partes. Si otro han contribuido á dejar creer por su conducta que nuestras doctrinas no habían tenido siempre por fin la regeneración moral de la humanidad; es necesario y eficáz que los verdaderos apóstoles del espiritismo, aclaren no solamente las pruebas positivas sobre las cuales se apoya, pero aún y sobre todo las consecuencias morales que de ella derivan. Es por esta razón que felicitamos sinceramente al Señor León Denis, por propagar los elevados principios de nuestra querida filosofía, á ejemplo del Maestro venerado de quien todos seguimos las huellas y que de una esfera más elevada, dirige aún la enseñanza de la doctrina que ha fundado.

A. Laurent de Faget.

COLABORACIÓN

REALIDADES

—

La sociedadad está corrompida, la inmoralidad y depravadas costumbres de los de arriba, trascienden á los de abajo y todos unidos, grandes y chicos, altos y pequeños, corren á precipitarse Dios sabe á donde. Lo cierto es que la desmoralización es muy estremada y que las sociedades actuales encierran en sus senos principios mórbidos que corróen sus entrañas de una manera alarmante.

Esto es lo que oireis decir á cada paso: lo mismo en vuestra propia casa, entre la familia, que en la del amigo. Hasta en los periódicos de mayor ó menor circulación, podreis ver diariamente sendos artículos dedicados todos á este mismo asunto; aunque en verdad cada cual, achaque el mal á varios y distintos efectos.

Y que esto constituye una realidad de las de mayor peso: ¿quién habrá tan mio-pe de entendimiento ó tan sumamente abyecto, que así no lo comprenda?....

Pero,—¡Por Cristo!—no busqueis el mal donde éste no existe ciertamente, ni seais tan hipócritas ó tan ciegos que teniendo la causa tan palpable, tan manifiesta, la atribuyais aún á lo que no es en realidad.

Haceis un ídolo de cada torero, de ese hombre que á fuerza de luchar un dia y otro con el pobre *bruto*, necesariamente ha

de tener un corazón exento de todo sentimiento tierno y noble; glorificais el *arte* de la tauromaquia, de esa bestialidad sin nombre que, si por ventura fuese desterrada por siempre de nuestro suelo—¡guay!—entonces, de las instituciones, de España y de los españoles. Hasta el cosmos, según muchos, perdería su equilibrio y el cataclismo sería inmenso, espantoso.

¡Qué sociedad más estúpida!

¡Consume en incienso, cera y salmodial cuantiosas sumas y, deja que muera de hambre un infeliz trabajador!

¡Vé á la virtud y á la honradez con una indumentaria no muy vistosa ciertamente, y la mira de reojo y hácele una mueca significativa ¡de desprecio; sin embargo, pasa por su lado una elegante prostituta y le hace mil cortesías y guárdala toda clase de atenciones!

Nuestra sociedad, lo más escogido de ella, no gusta de codearse con el hombre que trabaja día y noche para ganar lo indispensable para el sustento de su familia y de él, y en cambio, tiene los mayores respetos y consideraciones, aún al más redomado bribón ó al rufian más esclarecido, con tal de que éste tenga abono al turno par de nuestro gran teatro de la Opera, y también á los dias de moda del Español y la Princesa; aunque para sostener todas estas cosas, arruine en verdad, en el transcurso de un año á dos ó tres infelices familias.

Ese,—dice muchas veces nuestra buena y elegante sociedad, como han dado en llamarla—no merece nuestro trato ni nuestro saludo, porque no es católico: sabemos que nunca vá á misa ni se confiesa ni nada. —¡Cómo si para ser verdaderamente cristiano, para tener un más perfecto y elevado concepto de Dios, fuese cosa indispensable concurrir todos los domingos y dias de fiesta, en procesión, á misa de doce á San José ó Calatravas, muy *emperifollado*, no á oir misa ciertamente, sino á ver las caras de lo más *escogido, insigne, distinguido é ilustre* de nuestra buena sociedad, y, á dirigir miradas apasionadas y frases de amor romántico, á tal ó cual muchacha de rostro encantador y de portes y aires verdaderamente seductora!

En esta nuestra sociedad que, tiene la risa en los labios y el llanto en el corazón á un mismo tiempo, que mira con el mayor desprecio al infeliz desheredado de la loca fortuna, no es preciso ser en realidad un hombre bueno y honrado para pasar por tal y hacerse apreciar de ella. Ya puede cualquier *mortal* prestar al cincuenta ó el sesenta por ciento, y dejar á su prójimo sin camisa, como vulgarmente suele decirse; ya puede ser cualquier mujer todo lo ramera que le venga en gana; ésta y aquel pasarán como las criaturas más justas y santas de la tierra, con solo que á sus confesores les entreguen, para tal ó cual hermandad, para tal ó cual convento, un buen puñado de pesetas.

El mundo, como dice con gran verdad un muy querido amigo mio, está completamente ofuscado por el materialismo y los derechos esclavizados; no comprende los sacrificios ocultos; no juzga más que por la Indumentaria, los repiques de campanas, la Pirotecnía ó los cañonazos. *Son eminentes sordos* que para oir necesitan de mucho ruido.

Hagamos pues, cuanto humanamente nos sea dable, porque á la mayor brevedad, se deje sentir un tan *gran ruido*, que, hiriendo la sensibilidad de las sociedades de nuestros dias, las saque de la postración suma en que están, para que tengan justo término tantas miserias que de continuar por mucho tiempo, difícil de todo punto nos sería el preveer á donde nos llevarían.

A. Benisia.

TRASCRIPCIÓN

Napoleón predicho en el siglo XVI

Las ciencias ocultas continúan fascinando á los ingleses. Este pueblo, considerado como el más práctico de la tierra y que se enorgullece de ello, es, sin embargo, el más soñador y el más fantaseador de todas las naciones europeas. En el momento actual el público inglés se halla conmovido por un artículo en extremo curioso, aparecido en el *Thosophist:* una profecía hecha en el siglo XVI de la vida, las hazañas y la muerte de Napoleón I.

Como se sabe, en el siglo XVI los profetas abundaban en Europa, en Francia especialmente, como los hongos después de un temporal. Es la época en que Miguel Nostre-Dame, más conocido bajo el nombre latinizado de Nostradamus, escribió sus famosas profecías. En cuanto al mago que nos ocupa, se llamaba Felipe Dieudonné Noel Olivarius, y era médico y arqueólogo. El manuscrito que dejó fué descubierto durante la revolución por Francisco de Metz, secretario general de la Comuna de Paris, en una pesquisa que hizo en la biblioteca de los benedictinos. Francisco de Metz quedó tan sorprendido por el libro que lo copió en el acto; y esta copia, que lleva la fecha de 1793, fué regalada á Napoleón I después de su coronación.

Cierta tarde Napoleón entró en la Malmaisón con aspecto muy preocupado y agitado. Dirigiéndose á Josefina, que como buena criolla era muy supersticiosa, le entregó con mano trémula un antiguo manuscrito, encuadernado en pergamino y que databa de 1542.

—Tome y leálo, le dijo el Emperador.

Josefina empezó á leer; más como el libro estaba escrito en francés antiguo y con carácteres mal formados, la tarea no era de las más fáciles. Quedó, pues, bastante desconcertada durante un rato; pero al fin venció las dificultades y leyó lo que sigue:

"La Franco-Italia dará á luz un sér sobrenatural. A una edad muy tierna saldrá del mar y adoptará el idioma y el modo de vivir de los francos. Durante su juventud se abrirá camino á través de mil obstáculos, ayudado por soldados de los que él será el generalísimo. Este camino tortuoso le causará muchos sinsabores. Durante cinco años ó más peleará cerca de su país natal.

"Se le verá atravesar los mares y dirigir la guerra con mucha gloria y valor, y constituirá de nuevo el mundo romano.

"Dictará leyes á los germanos; pondrá fin á los desórdenes y terrores de la Francia celta y después de esto será proclamado, no rey segun la costumbre, sino emperador y el pueblo le aclamará con gran entusiasmo.

"Combatirá en todos los puntos del imperio. Hará huir á los príncipes, grandes señores y reyes durante diez años y más. Después creará nuevos príncipes y nuevos señores, y desde su trono elevado gritará: *¡O sidera o sacra!*

"Tendrá un ejército de más de cuarenta y nueve veces veinte mil infantes, que llevarán armas y tubos de hierro. Tendrá siete veces siete mil caballos, montados por hombres armados con largas espadas ó lanzas de acero. Siete veces dos mil hombres manejarán máquinas terribles que lanzarán azufre, fuego y la muerte. El total de sus ejércitos será de noventa veces veinte mil hombres.

"Llevará en su mano derecha un águila, símbolo de la victoria en la guerra. Distribuirá muchos territorios á las naciones y á todas ellas les dará la paz.

"Vendrá á la gran ciudad donde creará y dirigirá grandes proyectos de edificios, puentes, puertos de mar y canales.

"Tendrá dos mujeres...."

Josefina se detuvo en su lectura; pero el emperador, poco amigo de interrupciones, le ordenó que continuase.

"....Y solamente un hijo. Irá á pelear en la región donde las líneas de la longitud se cruzan con las de la latitud, durante cincuenta y cinco meses. Entonces sus enemigos pondrán fuego á la gran ciudad, y él entrará en ella con sus tropas. Pero se retirará de allí cuando la ciudad esté reducida á cenizas, y su ejército quedará aniquilado. Sus tropas, que no tendrán ya ni pan, ni agua, serán diezmadas por un gran frío que será tan terrible, que dos terceras partes de su ejército perecerá, y la mitad del resto no volverá jamás bajo su mando.

"Entonces, el gran hombre, abandonado y vendido por los suyos, será perseguido con grandes pérdidas, hasta su propia capital por las grandes naciones europeas. En su lugar serán colocados de nuevo los reyes de la antigua sangre de los Capetos.

"Condenado á destierro, el emperador vivirá durante once meses en el mar, de donde había salido, cerca de su país natal, con algunos de sus compañeros, verdaderos amigos y soldados. Pasados los once meses, él y sus partidarios se embarcarán y volverán á la Francia celta. Y entrará en la gran ciudad, donde se hallará el rey de la antigua sangre de los Capetos, el cual se levantará y huirá llevando consigo los emblemas reales. Restaurado en su antiguo imperio, dictará al pueblo leyes muy excelentes.

"Entonces será expulsado de nuevo por una triple alianza de las naciones europeas, después de tres lunas y la tercera parte de una luna, y en su sitio será colocado otra vez el rey de la antigua sangre de los Capetos. Esta vez, su pueblo y sus soldados lo creerán muerto y quedarán en sus hogares contra su voluntad.

"Los celtas y los franceses se devorarán mútuamente como tigres y lobos. La sangre del viejo rey de los Capetos será la causa siempre presente de negras traiciones. Los malévolos quedarán confundidos y perecerán por el fuego, y siempre por el fuego.

"La flor de Lys" se mantiene; pero los últimos restos de la antigua sangre estarán siempre en peligro.

"En esa época un jóven guerrero avanzará hácia la gran ciudad. Llevará un gallo y un león en su cota de malla, y la lanza le será dada por el gran príncipe de Oriente. Le ayudará maravillosamente el pueblo guerrero de la Francia-Bélgica que se reunirá con él en París para poner fin á los disturbios, reconciliar á los soldados y cubrirlo todo con ramos de olivos.

"Combatirán con tanta gloria durante siete veces siete lunas, que la triple alianza de las naciones europeas, por gran terror y con gritos y lágrimas, ofrecerán sus propios hijos como rehenes y ellas mismas se colocarán bajo las leyes perfectas, justas y amadas por todos.

"La paz durará veinticinco lunas. En Lutecia, el Sena, enrojecido por la sangre de innumerables combates, se extenderá por la ruina y la peste. Habrá nuevos disturbios provocados por malos obreros.

"Entonces el hombre valeroso los expulsará del palacio de los reyes; y él será aclamado por la Francia entera, por todas las grandes naciones y por la suya propia. Conservará los últimos restos de la antigua sangre de los Capetos para dirigir los destinos del mundo, y tomará consejos de todas la nación y de todo el pueblo. Colocará los fundamentos del fruto sin fin, y después morirá."

Sorprendida por lo que acababa de leer, Josefina se detuvo, cerró el libro y preguntó al emperador lo que pensaba de esta predicción extraña. Napoleón, que no quería dar una importancia exagerada á Olivarios, discutiendo sus profecías, se contentó con replicar:

—Las profecías dicen siempre lo que se quiere que digan; reconozco, sin embargo que ésta me ha sorprendido mucho.

En seguida cambió de conversación y habló de otra cosa.

A su regreso de la isla de Elba, el Emperador se acordó de la predicción y habló de ella con el coronel Abd.

—No me he preocupado nunca, dijo, de creer en algo; pero estoy convencido de que hay cosas superiores al entendimiento humano, y que los hombres, á pesar de todo, sin perspicacia, no pueden jamás explicar. Quiero citar como ejemplo aquella profecía extraña que se ha encontrado en el convento durante la revolución y que yo conozco. ¿Qué significa? ¿Se refiere á mi persona? Deberíamos familiarizarnos con todo lo que llena el universo y tratar de aprovecharnos de esos rayos de luz divina que poseen á veces ciertos séres privilegiados. Nos mostrarían el verdadero camino que debemos seguir y nos advertirían de los peligros que nos amenazan.

Esta predicción extraña fué conservada durante muchos años con otros numerosos documentos de la misma índole en la biblioteca del *Hotel de Ville* de París. Cuando Napoleón III subió al trono, manifestó el deseo de verla; y desde entonces se ignora lo que ha sido de ella.

Fué publicada en 1815 é inserta en las ediciones de 1820 y 1827 de las "Memorias de Josefina". Finalmente el bibliotecario, Eduardo Bricon, la ha publicado en su colección de profecías.

Como se vé, Olivarius ha acertado en sus profecías de la vida de Napoleón, pero hasta ahora no se ha presentado el "guerrero armado con la lanza por el gran príncipe del Oriente." Podemos, pues, seguir siendo escépticos en cuanto á esta parte de la profecía.

DR. L. CAZE.

Función social de la enseñanza

(Transcrito de *La Enseñanza Argentina*)

La escuela es un producido humano y un factor del perfeccionamiento ulterior de la especie, buscado con imperiosa urgencia por el mayor grado de cultura á que la humanidad ha pasado; y en consecuencia en los tiempos actuales no puede considerarse abstraída ni de la política, ni de los partidos, ni de la ciencia, ni de las instituciones sociales, ni de las cuestiones económicas; vive identificada con dichos factores, vive para ellos y ellos la fuerzan á guardar las relaciones consiguientes de medio á fin.

De aquí, que la socionomía, las religiones, la ciencia, concentren sobre ella todas sus pretensiones y exigencias.

El criminalista busca en los índices de la estadística el acusador del aumento de la criminalidad infantil y lo encuentra en los bancos de la escuela.

El sectario religioso les achaca las inmoralidades que se ven sobre la tierra.

El socialista la moteja de cruel con los desheredados de la fortuna y la señala como autora del proletariado y de la carencia del pan.

Y en resúmen: ya como amiga ya como enemiga de la humanidad, la enseñanza es pasto del comentario universal, y de cada fenómeno que se produce en el mundo ella es la causa: *post hoc, ergo propter hoc.*

¡Mucho á la verdad, cabe pensar, debe valer cosa que tanto ocupa la humana cavilación!

En efecto: ¿por qué se discuten su dominio, el estado, las religiones, los filósofos, las artes, los partidos conservadores y liberales, los gobiernos y el pueblo?

Es que todos convienen en que las tendencias humanas impresas desde la cátedra pasan, hasta por leyes de atavismo, á encarnarse en la grey humana, á dirigir su marcha y á conformar sus destinos, según el ideal particular de cada escuela; es la palanca, por lo menos, que puede remover los yacimientos del pasado para edificar la vida sobre nuevas bases; por eso el radicalismo la reclama y el conservantismo la niega.

No hay duda sin embargo de que la libertad ha hecho su aparición magestuosa en la tierra y ha ganado los corazones de la mayoría. El espíritu de la democracia se ha proclamado vencedor, pero aún está chancelando cuentas con el pasado, y por ello que los vencidos agucen hasta las armas de la calumnia contra las instituciones de los vencedores.

¿Por qué, puede preguntarse á los partidos caducos, no habéis impedido con vuestras vetustas universidades y claustros, con vuestras reyecías y feudos, con vuestro imperio universal de misioneros y cruzados, que la humanidad llegase á este momento histórico que llamais criminal, depravado y agonizante de pauperismo? ¿No eran los menos numerosos y los menos fuertes vuestros contendores? ¿No tuvistes el privilegio de encarcelarlos, sellar sus labios y su conciencia y hasta quemarlos? ¿Qué habéis hecho de tanta potestad en el momento de la lucha? ¿Por qué habéis dejado que vuestras armas cayesen á tierra, que vuestras torres se redujesen á polvo, ante un puñado de proclamadores indefensos de la libertad, de la igualdad y de la justicia?

¡Cesad ya en vuestras recriminaciones, no habéis podido herrar, quitad el banco! ¡Dad paso libre á la idea nueva, dejadla que gobierne primero y luego pedidle cuentas de su obra; pero no la culpéis de la crisis por que atraviesa la humanidad y que vosotros habéis preparado con el artificio de muchos siglos.

¿Qué queréis? los hombres han dejado caer el catecismo político y moral que pusísteis en sus manos al quitarles la conyunda temporal que les doblaba sobre su credo la cerviz; han alzado la frente y se encuentran todavía sin el nuevo freno: el de la libertad reflexiva.

¿No habéis estado desde el principio del mundo fabricando el vuestro sin resultado, puesto que los hombres lo han sacudido?

¿Por qué os asombráis entonces de que la nueva antorcha de las conciencias no ilumine todavía los hondos abismos que vosotros mismo habéis cavado en el corazón de la especie, llenandola de prejuicios y de funestas herencias intelectuales, morales y físicas?

Os asusta la libertad y el estado desordenado del mundo, pero debéis saber que más asusta á la democracia el estado despótico. Tened paciencia, que á todos vosotros os toca parte de la futura felicidad y no pretendáis volver á los hombres á un estado social en que vosotros os reservábais la mayor parte del patrimonio, de la dicha y del poder.

Boletin de la Semana

La Unión Espiritista de Barcelona trae los siguientes pensamientos sueltos sobre el espiritismo:

"¿El espiritismo lleva trazas de ser una escuela puramente teológica?

El progreso del individuo y de la sociedad está más en el estudio terrenal que en el radiante.

Venimos al mundo del orgullo á sufrir *humillaciones* para nuestro progreso.

Adelantamos en realidad cuando combatiendo en nosotros mismos los impulsos de los instintos, fomentamos los triunfos de las facultades.

Hoy mejores que ayer, mañana mejores que hoy es ley de progreso constante, sin interrupciones ni estacionamientos.

¿De qué sirven todas las luces del mundo etéreo si no apoyan la caridad, el amor entre hermanos, amigos, conocidos, adversarios, enemigos; con todos los seres y con todas las criaturas?

La clave del progreso, la senda de la verdad práctica es la *fraternidad universal.*

Sin *caridad* no hay salvación posible, dice Pablo....

Sin *caridad* no hay progreso, dice el Espiritismo.

¿Es caritativo el que se aisla?

¿Es caritativo el que estanca la verdad y la razón?

¿Es caritativo el que con pretextos fútiles se encierra en el *Suncta Sanctorum?*

El Espiritismo será cristiano si es tolerante, caritativo y sociológico.

El Espiritismo será progresivo si marcha hácia el bien terrenal, hácia la virtud.

Si vamos en pos de teologías cultivaremos nuestro orgullo.

Si nos bajamos hasta la tierra; si estudiamos las necesidades que nos asedian, las humillaciones que nos imponen y los puntos que valemos con el *Nosce te ipsum (conócete á tí mismo)* de los antiguos, entonces cultivaremos en nosotros mismos humildad y benevolencia que nos harán

mejores hoy que ayer, mejores mañana que hoy.—Z.

***

RÉPLICA

—

Que son las pobres mujeres
Unos seres,
Sin pizca de inteligencia;
Muchos con cualquier pretesto
Se han propuesto,
Llevar hasta la evidencia.

—

Dicen de las estudiosas
Tales cosas,
Y tan grandes disparates;
Que si se llega á leerlos
Hay que verlos,
Como simplezas de orates.

—

A la obra más seductora
De señora;
Sacan faltas con exceso
Y los que humillar pretenden
No comprenden;
Que el alma no tiene sexo.

—

Dios sería muy injusto
Si su gusto,
Fuera dotar al varon;
Y á la mujer desgraciada,
Atrofiada
Le dejara la razón.

—

Si del estudio y renombre
Solo el hombre,
Puede sacar hoy provecho;
Aunque se enfade conmigo
Yo le digo,
Que es torcido su derecho.

—

Que nada tiene que ver
Ser mujer,
Para alcanzar el talento;
Que jamás el cuerpo crea
Ni una idea,
Ni es materia el pensamiento.

—

Aquel que por la envoltura
Se figura,
Lo que hay en el interior;
No tiene nada de extraño
Que el engaño
Se encuentre á más y mejor.

—

¿En vasijas delicadas
No hay guardadas,
A veces cosas de peso?
Pues en la mujer es norma:
Débil forma,
Y fondo fuerte en exceso.

—

Y vosotras ¡pobrecillas!
En mantillas,
Pasais del suelo el camino;
Y en vuestros necios temores,
De andadores
Necesitais de continuo.

—

Miradme á mi que con brio
Desafío,
A la humanidad entera;
Y aunque con ciencia bien corta
No me importa,
Que hable el mundo lo que quiera.

Matilde Navarro Alonso.

Sevilla, 5 4º 97.

***

De *La Revelación* de Alicante, trascribimos los siguientes párrafos, que creemos de oportunidad en estos días en que se conmemora la pasión del Redentor:

"*Nacer* en Belén en humilde establo; *vivir* sudando sangre en Gethsemaní; *morir* clavado en una cruz en el Gólgota: hé aquí el ejemplo vivo, el Evangelio en carne y hueso, la vida, en síntesis, del gran Modelo, del sublime Jesús en la Tierra.

Y en efecto; al conmemorar el mundo católico el nacimiento en Belen del divino Maestro, allá van respirando desbordada alegría las almas de todos los magnates, de todos los austeros hipócritas y de todos los mercaderes del templo, estregándose en el cieno de las harturas, de las desnudeces lascivas y del *delirium tremens* del juego y de la borrachera.

Mientras tanto, quédanse petrificados en el Gethesemaní del dolor, derramando los frios sudores del hambre, de la miseria y sed de justicia, todos los mendigos, todos los explotados y todos los mártires del pensamiento libre y de la Religión del Crucificado: la Religión del amor inmenso para todos los pueblos, las naciones y los mundos.

Pero muchos son los llamados y pocos los escogidos.

Muchos son los que como Jesús nacen en Belén, en el establo de los harapos; muchos los cómo que Jesús sufren en Gethsemaní el tormento del supremo dolor, pero á las escarpadas montañas del Gólgota, sólo suben contados mártires de la carne, del sacrificio y del progreso.

Y es que á Belén va casi todo el mundo, porque este planeta es el Belén de las grandes miserias, de los grandes dolores y de lágrimas candentes; más á la cúspide del Gólgota no sube casi ninguno, como ya hemos dicho, porque la inmensa mayoría de la humanidad al llegar allí, maldice asustada de su pasado, que es su destino de hoy, reniega de su cruz y naufraga miserablemente en Gethsemaní.

Si pues la misión del pobre, abrazado resignadamente á su cruz, por que esta cruz es la misma de sus pasados errrores, que tal vez entonces desgraciadamente maldijo, que empiece por santificar estos días, absteniéndose de toda glotonería y de livianas concupiscencias, impropias de todo ser bien educado, cuando menos de un caballero cristiano; y si en memoria del excelso espíritu del Niño de Belen puede un pedazo de pan al menesteroso que llame á sus puertas, que empape ese pan con las lágrimas de un arrepentimiento sincero y dé gracias al buen Jesús por haberle visitado en la persona misma de sus primeros heraldos, de un gran desvalido del cuerpo y tal vez del alma, que en dias tan solemnes, viene á recibir nuestros alimentos y nuestros consuelos.

Y si Jesús, según él ha dicho, es el Camino, la Verdad y la Vida, y nadie vá al Padre sino por él, la primera plegaria que hoy debe ascender á los cielos desde el fondo de nuestro corazón, es la de que se digne magnetizarnos y fortalecernos con sus fluidos bienhechores para que desde Belén podamos marchar ya diretacmente al irrevocable Gólgota, que ha tiempo nos espera y allí crucificar nuestros cuerpos para á la vez enlavar nuestras rebeldes pasiones.

***

ADHESIÓN DE SACERDOTES CATÓLICOS AL PROTESTANTISMO.—Un número bastante considerable de sacerdotes han dejado la iglesia para plegarse al protestantismo. Se cuentan 18 que desempeñan el cargo de pastor en diversas ciudades de Francia, sin mencionar los que no siendo bachilleres, y no pudiendo ser admitidos á los exámenes de pastores, se dedican al comercio ó ingresan en la administración;—las oficinas de policía cuentan varios de ellos.

Preguntado M. Victor Charbonnel, acerca de este movimiento que parece tomar proporciones alarmantes, manifestó lo siguiente:

"Ciertamente, se revela un movimiento acentuado, irresistible y grave, que hace desertar el servicio del culto á aquellos que la gracia del libre exámen ha tocado. Pero dejar el catolicismo por el protestantismo, acaso ¿es otra cosa que cambiar de yugo? ¡Para qué! La tolerancia no es de ningun culto. Abandonar la iglesia católica protestantismo, acaso, ¿es libertar su conciencia de tutela?

"Ciertamente no. Es desertar una religión rica de todas sus pompas litúrgicas por un sombrio ornato que nuestro temperamento nacional en mayoría reprueba. Aquel se engaña que cree libertarse porque se encierra en la cárcel de otro dogma. Se goza de libertad tan solo en la dependencia de su conciencia.

"Pero ahí está la vida con sus exigencias. Algunos han seguido una disciplina tan pesada, que están obligados, para subsistir, á desear un casual, un beneficio. El pastorado les da. Si verdaderamente han dejado la Iglesia católica por espíritu de independencia, ¿están seguros de encontrarlo en sus nuevas cátedras?"

Tales son las palabras de M. Victor Charbonnel, recogidas en una conversación acortada y rápida que quizás traducen solo insuficientemente sus ideas.

Ese movimiento de conversión es una manifestación del estado de los espíritus lo constatamos con los órganos católicos; sin sacar por otro lado mayores conclusiones.

(De *L'Eclair*)

Agentes de "Constancia"

Librería de F. Lajouane —Perú 85—Capital

PROVINCIA DE BUENOS AIRES

Emilio de Mársico, calle 7 n.º 1432—*La Plata.*
Pedro A. Ferrari—*Chivilcoy.*
Justo Rodriguez, 9 de Julio 150—*San Nicolás.*
Tomás Villacampo.—*Coronel Dorrego*
Bartolomé Carrio—*Nueve de Julio.*
Vicente Gallo.—*Pehuajó.*
Panta'eón Chaves.—*Junin.*
Miguel Antico.—*Saladillo.*
Pablo Lanusol.—*San Antonio de Areco.*
León López.—*Azul.*
Prudencio Ferreira.—*General Pintos.*
Luis G. Torres, calle 21 N.o 120—*Mercedes*
José Más—*Magdalena*
Mercedes Escudero—*Trenque Lauquen*
Hilario Durán—*Tres Arroyos*
Alejo Maldonado—*Olavarría.*
Eugenio Varela—*Juarez.*

PROVINCIA DE SANTA-FÉ

Fernando Carutchet, San Lorenzo 146-*Rosario*
Estéban Mandrill—*Colonia Angélica.*

PROVINCIA DE ENTRE-RIOS

Enrique Martin.—*Concordia.*

PROVINCIA DE TUCUMAN

Juan B. Bugni, 9 de Julio 6.ª cuadra. *Tucumán*

PAMPA CENTRAL

Celodonio Suarez—*Sta. Rosa de Toay.*

Imprenta Rápida Esmeralda, 169

ELISA B. DE BOYER

Corsetera

Ofrece sus servicios profesionales. Hace corsés sobre medida y á precios módicos.

Sarandí 275

AGUA para destruir la caspa y fortificar el cabello por Ovidio Rebaudi. Se vende en la calle ANDES 481, casa del Sr. Juan A. Amado.

SASTRERIA MODERNA

— DE —

VENANCIO GONZALEZ

PREMIADA EN LA EXPOSICIÓN CONTINENTAL)

2131—Garay—2131

La numerosa clientela que tiene la casa, es una prueba del trato y comportamiento que se observa con el público.

La juventud amante de vestir bien, puede ocurrir á la **Sastrería Moderna,** en la seguridad de quedar satisfecha en todo sentido.

Se hacen trajes de medida á última moda y género de pura lana á precios módicos.

Gran surtido de paños y casimires para la Estación, de última novedad. Confección esmerada. Ropa hecha de todas clases.

Libros en venta

En la Administración—ANDES 444

Por Allan Kardec

El Evangelio	$ 0.80
Libro de los Médiums	" 0.80
Cielo é Infierno	" 0.80
El Génesis	" 0.80
El libro de los Espíritus	" 0.80
Obras Póstumas	" 0.80
Que es el Espiritismo	" 0.40
El Espiritismo en su más simple expresión	" 0.10
Obras Completas, con 7 obras (encuadernada)	" 7.00

EN FRANCÉS

Cada obra	" 2.75

Por Camilo Flammarion

Dios en la Naturaleza, 1.er cuaderno	" 0.80
" " 2.° "	" 0.80
" " 1.° y 2.° "	" 1.50
Mundos reales y mundos imaginarios: primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50
Narraciones de lo Infinito: Lumen	" 0.80
Historia de un Cometa	" 0.80
Los dos cuadernos	" 1.50
Pluralidad de mundos habitados primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50
Las maravillas celestes	" 1.50
Urania (pasta)	" 6.00
Urania (rústica)	" 4.50
Viajes aéreos	" 4.00
Vida de Copérnico (pasta)	" 4.00
El fin del mundo (pasta)	" 4.50
La Atmósfera—dos tomos	" 4.00
Contemplaciones científicas	" 2.50
¿Qué es el Cielo?	" 2.00
Astronomía	" 2.00

Por Arturo d'Anglemont

Dieu et l'Etre Universel	" 3.00
Enseignement populaire de L'Existence Universelle	" 2.00
Dieu évident pour tous	" 1.00
L'Hipnotisme, le magnétisme et la mediumnité	" 1.00

Por Ubaldo Romero Quiñones

El lobumano	" 2.00
La educación moral del hombre	$ 2.00
La educación moral de la mujer	" 2.50
El evangelio del hombre	" 2.00
Los huérfanos	" 2.50
El materialismo es la negación de la libertad	" 1.00
Teoría del derecho	" 2 00
Problemas sociales	" 0.80
Teoría de la justicia	" 0.40
La elocuencia de los números	" 2.00
Aksakof, A—Animisme et Spiritisme	" 8.00
Artazu, Daniel Suarez—Marietta	" 1.50
Acevedo, Otero—Los Espíritus tomo 1°	" 3.00
" " " tomo 2°	" 4.00
" " Lombroso y el Espiritismo	" 1.50
" " Los Fantasmas	" 1.20
Almignana, Abab—Del Sonambulismo y las mesas giratorias	" 0.30
Amigó José y Pellicer—Nicodemo	" 3.25
" " Roma y el Evangelio	" 2.50
Blanquer D.—La Justicia Universal	" 1.50
Ballesteros, Juan Fernando—Las Fuerzas de la Vida	" 3.00
Baraduc—L'Ame humaine	10.00
" Force Vitale	" 3.50
Beaunis H.—El Sonambulismo provocado	" 3.25
Bourdin, Antonieta—Entre dos mundos	" 1.25
Bassols, César—Impresiones de un loco	" 1.20
Bonnemére, Eugenio—El alma y sus manifestaciones á través de la historia	" 3.00
Benito, Sanz M. - La Ciencia espirita	" 1.50
Cano O.—Existencia de Dios	" 1.00
Cortés, Saenz—Controversias espiritistas	" 0.50
Crookes, William—Fuerza psiquica	" 0.60
Corchado, Manuel—La Pena de muerte	" 0.30
Deleuze J. P. F.—El Magnetismo animal	" 2.25
De Rochas—Extériorization de la Motricité	6.00
" Extériorization de la Sensibilité	" 5.50
" Levitation	" 2.75
Dosamantes, Jesús Ceballos—El Perfeccionismo absoluto	" 2.00
Delanne, Gabriel—El Fenómeno espiritista	" 2.50
" " El Espiritismo ante la Ciencia	" 2.25
" " Evolution Animique	" 3.50
Durville H.—El Magnetismo Humano, rústica	" 0.30
" pasta	" 0.75
" Aplicación del iman	" 0.50
Denis, Leon—Después de la muerte	" 2.00
" " El Porqué de la vida	" 0.40
" " Aprés la mort	" 2.50
Falcomer—Introduction au Spiritualisme	" 1.50
Fernandez, Federico W.—Mis viajes	" 2.00
Gardy, Louis—Cherchons	" 2.00
Guaita Stanislas de—Le Problème du Mal	" 0.40
Gomez, Lopez—El catolicismo romano y el espiritismo	" 1.20
Gautier, Teófilo—Espirita	" 1.00
Gibier, Paul—Analyse des choses	" 2.50
" " —Le Spiritisme ou Fakirisme Occidental	" 3.50
Gallois, Leonardo—Historia general de la inquisición	" 3.25
Gainza, Martin Alonso—Leila	" 3.50
Hennique, Leon—Un Caractére	" 1.20
Hoffman, Giovani—Che cosa e lo Spiritismo	" 1.50
J. A. P.—Lectura infantil	" 0.25
Jamark, Carlos—Personajes bíblicos	" 2.50
" " Filosofía y religión	" 2.00
Le comte de Saint Bon Sens—Maman L'Eglise et Papa L'Etat	" 3.50
Laurent de Faget—Pensées de Carita	" 2.00
" " Muse Irritée	" 1.50
Laurent de Faget—De L'atome au firmament	" 1.00
Lopez, Anastasio Garcia—Cosmologia, antropologia y sociologia	$ 2.50
López Gomez—El Catolicismo Romano y el Espiritismo	" 1.20
Lozada, Enrique—Celeste	" 2.00
Manera, Enrique—El Coracero	" 0.40
Mariño y Rebaudi—Guia para formación de centros espiritistas	" 0.50
Montin L.—El nuevo hipnotismo	" 3.00
Murillo, Navarro—Psicologia transformista	" 1.00
" " El Espiritismo	" 0.70
" " Tinieblas y luz	" 1.50
" " El Génesis	" 0.20
Mendoza, B. A.—Destellos del Infinito	" 1.50
Metzger—Espiritismo é Hipnotismo	" 0.15
Michelet J.—El Sacerdote, la mujer y la familia	" 2.00
Melium V. B.—Una defensa más del Espiritismo	" 1.20
Mariño, Cosme—Catecismo de moral y religión	" 0.30
" " Bases	" 1.50
Moure, José Casanovas—Catecismo espirita	" 0.30
Naillen, van der—Dans les temples de L' Himalaya	" 3.00
" —Dans le Santuaire	" 3.00
Noeggerath, R.—La Survie	" 3.50
Nus Eugenio—Los grandes misterios	" 2.25
" " Choses de l'autre monde	" 2.75
" " Les grands mystéres	" 2.75
Palazzi G.—L'Origine de l' homme	" 0.90
Pol, Florencio—Evidencia de la Reencarnación	" 0.25
" " Inexistencia de la materia	0.30
Presidente del Congreso Internacional de Barcelona—Reseña completa del congreso internacional de Barcelona 1888	" 1.00
Perchet, Augusto Perez—El libro del alma	" 0.50
Puigari y Mariño—Discusión espiritista	" 1.00
Rebaudi, Ovidio—Magnetismo curativo al alcance de todos	" 0.50
" " Apuntes sobre Espiritismo experimental	" 0.75
Rouxel—Histoire et philosophie du magnétisme (2 tomos)	" 2.50
Sand, Jorge—Esperidion	2.00
Sausse H.—Bibliographie de Allan-Kardec	0.40
Soriano, Gonzalez—El Espiritismo es la filosofía	" 1.50
" " Diálogos	" 3.00
Soler, Amalia Domingo—El espiritismo refutando los errores del catolicismo romano	" 2.00
Serrano, Rafael—El honor y el deber	" 0.50
Scrossmayer, obispo—La verdad en el vaticano	" 0.15
Sevillosa, Felipe—Concordancia del espiritismo con la ciencia (2 tomos)	" 5.00
Idem—Excelsior	" 3.00
Santos Carlos—Páginas de la vida	" 0.20
Torres Solanot—El catolicismo antes del Cristo	" 2.00
" —Preliminares del Espiritismo	2.25
Wallace, Alfredo—Defensa del espiritualismo moderno	" 0.60
Villegas, Balomero—Un hecho, la magia y el espiritismo (2 tomos)	" 2.50

ANÓNIMOS

Oraciones	" 0.80
L'Arte di evocare gli Spiritu	" 0.50
El arte de evocar a los espiritus	" 0.75
Guia práctica del nadium curandero	" 1.20
Monita secreta	" 0.25
Alfieri el marino	" 1.00
A. B. C. de la astronomia	" 0.00
A. B. C. del espiritismo	" 0.25
Antiguas creencias	" 0.25
Creencias en el fin del mundo	" 0.25
En el album de mis hijos	" 0.25
Como acabará el mundo	" 0.20
El Diablo	" 0.10
Las Penas futuras según el espiritismo	" 0.10

AÑO XXI — Buenos Aires, 10 de Abril de 1898 — NÚM. 563

Dirección y Administración
ANDES 444
HORAS DE OFICINA
DE 8 A. M. Á 10 P. M.

CONSTANCIA

Precios de Suscripción
Capital trimestre $ m/n 1.80
Interior " adelantado 2.10
Exterior " " 2.50
Número suelto..... 0.20
" atrasado..... 0.40

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Órgano de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO
Secretario de la Redacción: PEDRO SERIÉ—*sub-Secretario:* FRANCISCO CAÑAS—*Administrador:* MARIANO SOBRADO
Colaboradores.—AMALIA DOMINGO Y SOLER—FELIPE SENILLOSA—OVIDIO REBAUDI—M. NAVARRO MURILLO—MANUEL SANZ BENITO.—A. BENISIA.

SUMARIO—*Notas de la Redacción:* "El Estandarte Evangélico" y la divinidad de Jesús—*Trascripción:* El espiritismo y la prensa—Intervención de una inteligencia en los fenómenos espiritistas—*Sección Científica:* Una salida en cuerpo astral—Los mundos habitados—*Boletín de la Semana*—*Sección Oficial.*

Notas de la Redacción

"El Estandarte Evangélico" y la divinidad de Jesús—Este apreciable colega que ha aplaudido nuestra actitud cuando nos defendíamos de los ataques del padre Mammús y que encontraba muy razonables nuestras observaciones, ahora se vuelve contra nosotros y entre otras cosas *no menos evangélicas* dice: *Creer que Jesús fué un simple mortal privilegiado nada más, es manifestar un fanatismo más estúpido que le que caracteriza á los católicos.*

Con razón, nosotros cuando atacamos la intolerancia religiosa, nos referimos á todas las religiones positivas, ya sea el catolicismo, el protestantismo, y los otros *ismos*. Todas adolecen del grave mal de la intransigencia, todas presumen enseñar la verdad absoluta, inmaculada, libre de todo error.

Ignoramos como se las compondría *El Estandarte Evangélico* para convencernos de fanatismo, al afirmar con los evangelios, con la razón, la historia y la sana lógica, que Jesús ni pretendió él mismo pasar por Dios, ni se deduce tal aserto del sagrado texto; pero lo que sí aseguramos desde ya, es que al *Estandarte* se le ha ido la lengua al calificarnos de fanaticos estúpidos. Quien demuestra, razona y prueba con el testimonio del mismo Jesús, su humanidad, no merece ser llamado fanático. Puede muy bien estar en error, pero ese error, si existe, solo puede conceptuarse de buena fé, cuando discuten personas de buena fé.

En cambio ¿cuales son las razones ó los pasages del Evangelio que *El Estandarte* nos opone? ¿En qué funda el dicterio de fanatismo?

Hemos leído los tres sueltos que se refieren á nosotros y en ninguno de ellos hallamos una sola demostración de la atrevida tésis que se defiende.

Decir que Jesús es Dios porque daba vista á los ciegos y oido á los sordos no es una prueba concluyente, en el estado actual de los conocimientos humanos, porque la historia antigua, moderna y contemporánea está plagada de la ejecución de esos fenómenos tenidos antes por sobrenaturales, en virtud del atraso del hombre y de la ignorancia en que se estaba de las leyes perfectamente naturales á que obedecen esos fenómenos extraordinarios.

Dar vista á un ciego y oido á un sordo lo hace hoy cualquier curandero, que moral é intelectualmente se encuentra mil codos más abajo que el Redentor.

Indudablemente que á la iglesia le queda su habitual escapada por la tangente: esos milagros los hace Satanás, agregan. Pero nosotros contestamos á eso: si Satanás es capaz de hacer esos milagros, el que Jesús los hubiera hecho, no prueban su divinidad, pues se pueden atribuir á obra del demonio, como aseguraban los sacerdotes del tiempo de Jesús viendo que no les quedaba otra salida. Podrá todavia reargüir *El Estandarte* diciendo que Jesús obraba por inspiración divina, desde que sus hechos y sus doctrinas eran buenos y morales, pero nosotros también podemos agregar que muchos de los que imitan á Jesús reproduciendo los milagros que él hacía, también son buenos y morales, también tratan de poner de manifiesto el poder de Dios, su grandeza, su bondad y su justicia y si mucho nos apuráran, les recordaríamos que muchos de los santos de la iglesia católica y algunos héroes del protestantismo han producido *milagros* tan sorprendentes ó más, en ciertos casos, que los que produjo el mismo Jesús. Ahí están San Antonio de Padua, San Francisco de Asís, Santa Teresa é innumerables que no recordamos en este momento pero que podriamos detallar, junto con sus prodigios, si así se nos exigiera.

Luego pues, si solo un Dios puede hacer milagros de la naturaleza de los de Jesús, como es que muchos santos y héroes cristianos sobrepujaron esos milagros y no se les tiene por Dios?

Ya vé pues, *El Estandarte*, que su argumento no tiene base.

Si como dice *El Estandarte*, las sagradas escrituras demuestran la divinidad de Jesús pruébelo, publique esos pasages. En cambio nosotros hemos publicado más de doscientos en los cuales es Jesús mismo quien se encarga de desmentir á los que sostienen su divinidad.

Dice, además, el citado colega, que los *hechos prácticos*, es decir, los fenómenos tenidos por sobrenaturales, nos lo demuestran.

Ya hemos contestado á este aserto, pero no queremos dejar en pié ningun argumento, por débil que sea.

Dice *El Estandarte* que Jesús en la transfiguración demostró su gloria. Según este principio los innumerables mediums que se transfiguran en todas partes del mundo con tanta propiedad como Jesús y de cuyos fenómenos muchas revistas científicas registran sus detalles así como la transfiguración de algunos santos del catolicismo, prueban su gloria.

No dudamos que Jesús haya reunido en sí un poder mucho mayor que los demás hombres en esto de revelar las fuerzas ocultas, porque tampoco dudamos que Jesús es el ser más adelantado, más perfecto que se haya encarnado en este planeta y á mayor suma de perfección mayor poder espiritual y fluídico. Si Jesús sanaba enfermos con la sola imposición de manos, también sus discípulos lo hicieron después de él; también hoy se hacen por personas humildes, sin instrucción y tan solo invocando su nombre. De esto no se deduce que sean Dioses, sino que poséen en sí mismos ciertas disposiciones fluídicas, cuando no espirituales que descubren á la humanidad ciertos hechos que no obedecen á las leyes conocidas, pero que la ciencia, con su ojo atento y observador vá descubriendo y haciendo comprender que ni Dios, ni la naturaleza, ni sus leyes se contradicen jamás. Todo es cuestión de tiempo y de labor constante; todavía tenemos que andar la mayor parte del camino del progreso que conduce al hombre á la perfección; por medio de la moral y la ciencia el hombre seguirá rasgando los velos que oculta el porvenir, con todos sus misterios y sus inagotables verdades. Dios no permitirá, en su infinita bondad y justicia, que el hombre se halle eternamente perplejo delante del desconsolador problema de la duda y doblegado por el peso de su ignorancia, pero la adquisición de la sabiduría, la conquista de su felicidad, le serán dadas paulatinamente y al precio de sus propios esfuerzos y sacrificios. Para eso lo ha creado inmortal y le ha dado facultades susceptibles de desarrollarse indefinidamente.

Nada más tenemos que contestar por ahora, al *Estandarte Evangélico*.

TRASCRIPCIÓN

EL ESPIRITISMO Y LA PRENSA

Desde hace uno ó dos años, empieza, la gran prensa, á salir del mutismo sistemático que guardaba respecto del espiritismo. No le debemos estremada gratitud por ello, pues es de mala gana que aborda ese dominio y sólo lo hace compelida por la actualidad. Las casas hechizadas de Agen y de Valence sur Brie, las apariciones de Tilly-sur-Seulles, las profecías de Mlle. Couesdon, son aguijones que excitan á los reporters. La obra de Victorien Sardou ha

hecho estallar la mina, y en todos lados, de buen ó mal grado, se ha tenido que hablar de esta doctrina mal vista, por los que se creen superiores al vulgo. No es nuestra intención reformar todas las majaderías, que se han dicho; nuestra Revista no bastaría para ello; haremos simplemente constar que el público ignora absolutamente nuestras teorías y los fenómenos en que se apoyan. A pesar de una extensa bibliografía, son mal conocidas aún en los medios instruidos, las investigaciones de Crookes, Wallace, Gibier, de Rochas, Richet, Lombroso, Lodge, Varley &; y si por casualidad algún cronista tiene de ellas una vaga idea, fácil es ver que no comprende su génesis y menos aún su explicación.

Pongamos un ejemplo. Distínguese, entre los vulgarizadores científicos más estimados, Emile Gautier, por la claridad de sus ideas y de su estilo. Expone hábilmente las más árduas materias, y parecía por lo tanto, ser el llamado preferentemente á presentar al público la nueva doctrina. Pues bien, podemos asegurar, y vamos á probarlo, que tiene una idea completamente falsa del espiritismo.

El Figaro del 6 de Agosto publica con este título *En el umbral del misterio*, un artículo de ese escritor que contiene declaraciones, cuyo conocimiento interesa. "No niego, dice el autor, la realidad de esos fenómenos misteriosos, que apasionan á nuestros sábios de *vanguardia*. No quiero conocerlos; porque si comprobara uno solo, tendría que confesar al mismo tiempo, que contradicen todas mis teorías, y verdaderamente á mi edad, no se rehace gustoso la integralidad de su educación científica. Prefiero atenerme á lo que sé."

Esta declaración es franca; se vé en ella expuesto sin máscara el horror á la novedad, ese misoneismo que es un rasgo de nuestro carácter. Más vale persistir en el error que correr el riesgo de demoler el edificio de sus conocimientos. Así razonan los académicos que se duermen dulcemente sobre la ciencia adquirida hasta el momento en que las verdades nuevas, luminosas, admitidas por todo el mundo los sacan de su sueño y de su incuria. Entonces las admiten con la vergonzosa sonrisa de que habla Wallace.

Vemos también en esta declaración la dejadez del hombre, que conseguida su situación teme exponerla. ¡Exponer su tranquilidad y su bienestar por unas ideas nuevas! ¡verdaderamente no vale la pena! Déjase á los pobres diablos, á los soñadores, el cuidado de iluminar á la humanidad. La vida es tan corta, que es inútil comprometer lo adquirido. ¡Vivamos en nuestra concha! Nada de vanas agitaciones y de estériles investigaciones; gocemos en paz de nuestras ventajas.

Estando bien quisto en la prensa, ganando ampliamente nuestra vida ¿debemos turbar nuestra quietud por un grano de verdad? no; no es esa nuestra intención: "no queremos conocer esas verdades."

Felizmente, no todos tienen la beata satisfacción de Emile Gautier. Hay almas generosas á quienes atormenta la necesidad de saber. Existen inteligencias á quienes solicita el más allá, como inquietante problema, que exige solución imperiosamente. Los sabios de vanguardia son los que hacen pasar el deber antes que las consideraciones materiales. Desde que la duda aparece, su espíritu no tiene sosiego, hasta que llegan á ver claro. La ciencia debe sus progresos á esos hombres, que no han olvidado las grandes palabras de Willian Thomson: "La ciencia está obligada, por la eterna ley del honor, á mirar frente á frente todo problema que francamente se le presente."

Pues bien, el espiritismo es uno de esos problemas y constituye en la actualidad, la cuestión capital que hay que resolver para la felicidad del género humano; está ligado á los más graves intereses de la vida intelectual de los pueblos.

En vano creen los materialistas haber ahogado la esperanza de la inmortalidad; en vano han ensñads el método positivo, creyendo que jamás el alma podría caer bajo el dominio de los sentidos; se han equivocado torpemente. Empleando sus métodos, sirviéndonos de sus procedimientos, hemos llegado á demostrar experimentalmente, que el alma humana es una realidad distinta del cuerpo; la hemos separado de su envoltura física, haciéndola salir de su prisión carnal; hemos podido verla, fotografiarla fuera de su habitación orgánica y todo lo hecho se repitirá á saciedad, hasta que esa gran verdad resplandezca para todos.

¿Quién no siente la inmensa revolución que ese descubrimiento está llamado á producir? ¿Quién no vé las consecuencias que de él se derivan? Esa alma distinta del cuerpo, es el yo viviente y personal, que siente, que piensa, que quiere; el cuerpo es solo un vestido, una envoltura indiferente, una condición física de vida; pero no es la única realidad. El alma no muere; el alma sobrevive á la descomposición del cuerpo en que vive, habita en el espacio y conserva los recuerdos de aquí abajo. Sabemos como se hace esta separación, podemos decir cuales son las condiciones de la vida futura, y es valiéndonos de los métodos de la ciencia, que proclamamos estas verdades. Es un error crasísimo pretender que el espiritismo está en oposición con las leyes naturales. Jamás han enseñado sus adeptos semejante heregía, por eso protestamos enérgicamente contra las afirmaciones siguientes de M. Emile Gautier.

"El carácter distintivo de los feuómenos del ocultismo es precisamente el ser sobrenaturales, es decir, por encima y por fuera de lo que vemos y sabemos. No hay uno que no constituya por su existencia auténtica, una negación formal de los hechos y principios, que tenemos el candor de reconocer como irrevocables. Sin duda, si damos crédito á los que á toda costa buscan una explicación plausible y racional, se reduciría todo simplemente á la existencia de ciertas leyes perfectamente naturales desconocidas é indeterminadas aún; pero si así fuere, esas leyes problemáticas serían de una naturaleza tal, que no podrían subsistir nada de las antiguas leyes, que han sido hasta ahora el único criterio de nuestra certeza, siendo inadmisible, que en el brusco derrumbe de nuestros conocimientos, no quedase de ellas traza ninguna.

No nos quedaría más que quemar nuestras bibliotecas, hechar abajo nuestras escuelas y laboratorios, desplegar nuestros mal orientados cerebros, borrar por completo nuestro pasado mental, para empezar de nuevo *ab ovo*, bajo los auspicios de estos misteriosos poderes, para los que no existen ni tiempo, ni espacio, ni gravedad, ni atracción, ni nada, la educación integral del *genus humanum*."

¡Nó; nada hay que demoler ni quemar; el espiritismo no se expone brutalmente á nada de lo que sabemos, no desconoce las posibilidades naturales; las relaciones entre los espíritus y nosotros están sometidas á las leyes generales; lo que el espiritismo destruye, son las ideas preconcebidas, las afirmaciones arbitrarias de los materialistas; lo cual es muy diferente.

Cierta clase de filósofos, tomando sus deseos por realidades, ha decretado orgullosamente cuales son los límites de lo posible y de lo imposible. Abusando del nombre de la ciencia, han querido deducir de sus enseñanzas, conclusiones absolutas y señalar barreras á la investigación humana; pero, la naturaleza desestima las decisiones arbitrarias y confirma todos los días este pensamiento de Aragó "que, excepción hecha de las matemáticas puras, nadie tiene el derecho de pronunciar la palabra imposible." No hay que abusar de la palabra, *sobrenatural*. Si se realiza un fenómeno, es porque es natural; si nó no se realizaría; lo que hay que hacer es explicarlo; será más ó menos difícil, pero ese es el momento de emplear todos los recursos de la ciencia, de exigir el máximum de esfuerzo, y aplicarlo á los hechos, si se quiere llegar á comprenderlos.

Lejos de querer prescindir del pasado hay que acudir solícitos á él. No es necesario imaginar leyes nuevas que contradigan las pasadas, hay que considerarlas en su filosofía, desarrollarlas, para que adquieran toda su amplitud, y seguramente, causará á veces sorpresa, no haber pensado antes en hacerlo.

Pongamos un ejemplo: Si levanto una mesa ligera con la mano, nadie se estrañará. Todos saben que el esfuerzo ha sido producido por los músculos de mi brazo. Al oponerme á la fuerza de gravedad que atrae la mesa he gastado una suma de energía cuya medida es el esfuerzo ejercido para contrarestar la gravedad. Hay, pues, dos factores distintos: 1º Una voluntad en acción. 2º Cierta energía gastada. Supongamos ahora que el fenómeno se verifica, poniendo la mano sobre la mesa, pero sin contacto directo. ¿Necesito acaso invocar una fuerza nueva para explicar el fenómeno? De ningún modo. La energía necesaria, será la misma que en el caso anterior, y será suministrada por mi organismo pero se exteriorizará de otra manera; en cuanto á la voluntad actuante no estará en mí, si no afuera. Esta voluntad es la que empleará la energía necesaria de un modo diverso del que acostumbramos, pero en eso solo consistirá la diferencia. Por consiguiente, no será un acto sobrenatural, en contradicción con lo que conocemos. No habrá necesidad, para explicarlo, de quemar todos los libros de mecánica y de fisiología, bastará consignar en un párrafo, la acción de una fuerza á distancia. Podrá asimilársela, si se quiere, á la del imán, rectificando más tarde esa idea si es inexacta, pero repetimos de nuevo, que no hay ninguna necesidad de rechazar en masa todos nuestros conocimientos anteriores.

Sin duda, hay que resolverse á aceptar posibilidades nuevas y en gran número; pero eso lo hace la ciencia desde su origen. Grandes cambios se han operado sin producir cataclismo. A la teoría de la emisión de Newton ha sucedido la de las vibraciones sostenida por Young y Fresnel. ¿No hemos visto absolutamente rechazadas las ideas de Cuvier, al menos respecto á los

diluvios y á la fijeza de las especies y ser reemplazadas por la acción contínua de las leyes naturales demostrada por Lyell y la teoría de Darwin, admitida generalmente hoy día? Las mismas objeciones hubieran podido hacerse al poco avisado pensador que hubiera predicho hace treinta años la invención del teléfono ó del fonógrafo. ¡Cuánto no se ha dicho contra la posibilidad de la visión á través de los cuerpos opacos! y sin embargo tenemos los rayos X, cuyo testimonio no puede rechazarse.

La verdad es que el espiritismo es impopular, porque destruye demasiados sistemas establecidos; procede de un modo original, separándose de los métodos usados, y tiene en su contra el haber sido propagado, en un principio por investigadores que no pertenecían á la ciencia oficial. De ahí viene el gesto de desprecio con que le acojen los infalibles que representan el mundo de los sábios. ¡El espiritismo!.... ¿Qué es eso? tontunas, quimeras, cuentos para viejas. Dejémosle que digan; el hecho es más poderoso que todos los sábios reunidos; afirmemos con William Crookes, que si no es posible, es sin embargo. Multipliquemos las experiencias, sembremos á manos llenas en el público las relaciones de nuestros trabajos y á pesar de todos los cronistas pasados y futuros la verdad conquistará el puesto que de derecho le pertenece.

GABRIEL DELANNE.

Intervención de una inteligencia en los fenómenos espiritistas.

El sabio naturalista Wallace, acepta y proclama, sin titubear la intervención en los fenómenos espiritistas, de seres inteligentes y conscientes, que no son los asistentes.

"Era yo (1), dice, tan completo y convencido materialista, que no había en mi sitio para una existencia espiritual, ni para ningún otro agente que no fuese la materia ó la fuerza. Los hechos, sin embargo, son cosas obstinadas."

"Fué, en un principio excitada mi curiosidad por algunos fenómenos insignificantes, que se produjeron en una familia amiga; mi deseo de saber y mi amor á la verdad, me obligaron á continuar mis investigaciones. Fueron siendo los hechos cada vezmás ciertos, más variados, más y más extraños á todo lo que enseña la ciencia moderna y á las especulaciones de la filosofía de nuestros días. Los hechos me vencieron y tuve que aceptarlos como tales antes de poder admitir la explicación espiritual; no cabía en mi pensamiento semejante concepción. Hízose lugar en él por la contínua acción de hechos tras hechos de los que no podía desembarazarme."

Veamos ahora en que términos justifica su hipótesis.

"La luz, el calor, la electricidad, el magnetismo y probablemente la gravitación y la vida, son modos de ser del éter que llena el espacio, y no hay una sola manifestación de fuerza, de desarrollo, de hermosura, que no derive de uno de esos términos. Toda la superficie del globo ha sido hecha y rehecha; las montañas se han convertido en llanuras y viceversa, por la potencia de las vibraciones del éter puesto en movimiento del sol. Las venas metálicas y los cristales enterrados á millas de profundidad bajo las rocas y las montañas, han sido formadas por las fuerzas que han desarrollado las vibraciones del mismo éter. Cada planta, cada flor que alegra la superficie de la tierra debe su crecimiento y su vida á esas vibraciones que llamamos calor y luz; mientras que en el animal y en el hombre, el poder de ese maravilloso telégrafo, cuya batería es el cerebro y los hilos conductores, los nervios, es debido probablemente á un modo de movimiento diferente del mismo éter que penetra todo. Podemos en ciertos casos percibir directamente los efectos de esas fuerzas ocultas. Vemos un imán, sin contacto ni impresión de una materia ponderable, capaz, según nuestra imaginación, de ejercer una fuerza, triunfar, sin embargo, de la gravedad y de la inercia, mover y levantar cuerpos sólidos; vemos la electricidad, bajo la forma de un relámpago hendir una robusta encina, derrumbar torres y campanarios, matar hombres y animales, á veces sin heridas; y esas manifestaciones de fuerza son producidas por una materia tan impalpable, que no podemos conocerla sino por sus efectos. En vista de estos fenómenos que nos rodean, si existen inteligencias de lo que podemos llamar la naturaleza etérea, no podemos negarles, razonablemente, el poder de usar de esas fuerzas etéreas que son la fuente inagotable de toda fuerza, todo movimiento y toda vida en la tierra. Nuestros sentidos limitados y nuestro intelecto son capaces de recibir esas impresiones y de seguir algunas de las manifestaciones variadas del movimiento etéreo, bajo sus fases tan distintas de luz, calor, electricidad, gravedad; y un pensador ¿no querrá admitir por un momento que haya otros modos de acción posible para ese primer elemento?"

"Una raza de hombres ciegos no podría comprender la existencia de la luz y las innumerables manifestaciones de la forma y la hermosura, suprimido este sentido, nuestro conocimiento de la naturaleza y del universo no sería la milésima parte de lo que es; nuestro intelecto se hallaría reducido y no sabríamos hasta donde podría extenderse. Pues bien, podemos suponer, y es probable que existan modos de sensación tan superiores á los nuestros como la vista lo es al tacto y al oido."

M. Oxon, profesor de la Facultad de Oxford, nos dice: "Los hechos que expongo son el fruto de mis propias experiencias en la investigación de los fenómenos psíquicos." Los afirmo con toda mi autoridad. No tengo que preocuparme de la alegación, que estando *fuera de la naturaleza de las cosas* deben ser rechazados sin la formalidad de un exámen. Es un método antiguo, más antiguo que venerable, el disponer de los hechos nuevos. Hubo un tiempo en la historia del mundo en que era de moda ahogar toda manifestación de la verdad que fuese nueva y desagradable, del mismo modo que llega en la historia de cada nuevo descubrimiento en que hay que abandonar el antiguo método. Entonces todos las que habían empleado este método para rechazar la innovación, se esforzan, con una *vergonzosa sonrisa*, en hacer creer que todo era pura broma y que eran, sin parecerlo, los más fervorosos amigos de la nueva verdad. No me propongo anticiparme á ese tiempo. Convencido que está cercano el día en que la ciencia reconozca su deber relativamente á esos fenómenos, esperaré con paciencia, á que algunos de sus más eminentes representantes abandonen la falsa posición que han tomado."

"En cuanto á los hechos, lo único que sostengo es lo siguiente: que hacen evidente la existencia de una fuerza y de una inteligencia reguladora, exterior al cuerpo humano. Esta fuerza, que conviene llamar psíquica, es la fuerza ódica de Reichembach, la fuerza nerviosa ó magnética de otros escritores, la fuerza eteneica de M. de Thury, el akasa de los Indos, ó más sencillamente la fuerza vital. El nombre impporta poco; pero el término psíquico y sus compuestos, aplicados á esta fuerza, al canal por donde pasa y á las variadas formas de sus manifestaciones parecen más sencillo y al abrigo de objeciones.

"En cuanto á la inteligencia desplegada en los *mensajes escritos* por medios extraordinarios, no pretendo establecer si es ó no digna atención, según la materia de sus comunicaciones. Quizás lo que en ellos está escrito, sea tan insensato como afirman los escritores. Si no hay nada más insulso, esa insignificancia apoya mi argumento. ¿Está escrito ó nó? Pues prescindamos de sus absurdos y ocupémosnos del hecho."

"Hace cinco años que estoy familiarizado con el fenómeno de psicografía. Lo he observado en un gran número de casos, ya con psíquicos conocidos del público, ya con señoras ó caballeros, dotados de la facultad de producir ese fenómeno. He visto durante el curso de mis investigaciones psicográficas obtenidas en cajas cerradas (escritura directa) en papel cuidadosamente marcado y colocado de un modo especial que no debía alterarse; ó bien en uno marcado igualmente y colocado debajo de la mesa; las he obtenido en una oja colocada bajo mi codo ó cubierta por mi mano; en una metida en un sobre cerrado, y finalmente en pizarras atadas juntas."

"He visto producirse casi instantáneamente estas escrituras, y las diversas experiencias me han probado que no siempre se obtenían por el mismo procedimiento; mientras que algunas veces, se ve el lapiz escribir como si si fuese manejado por una mano ya invisible, ya visible otras, la escritura parece ser resultado de un esfuerzo instantáneo sin auxilio de lapiz."

M. Oxon describe minuciosamente diversas expriencias relativas á la escritura medianímica que permiten establecer las siguientes proposiciones:

1 Existe una fuerza que opera por medio de un tipo especial de organización humana y que conviene llamar fuerza psíquica.

2 Está demostrado, que dicha fuerza está gobernada en ciertos casos por una inteligencia.

3 Lo está también, el que esta inteligencia es frecuentemente extraña á la persona ó personas por medio de quien actúa.

4 Esta fuerza, así gobernada por una inteligencia exterior, manifiesta á veces su acción (independientemente de otros modos) escribiendo frases coherentes, sin valerse de ninguno de los métodos conocidos para escribir.

5 La prueba de la exietencia de esta fuerza está fundada sobre:

La evidencia de la observación de los sentidos.

El hecho de servirse á veces de una lengua desconocida del psíquico.

El ser la materia de que se trata, fre-

(1) Miracles in modern Spiritualism, Wallace.

cuentemente, superior á los conocimientos del psiquico.

El estar demostrado ser imposible producir estos resultados por el fraude, en las condiciones que se obtienen.

El hecho de realizarse el fenómeno no solamente en público y con *mediums* pagados, sino también en particular y sin la asistencia de ninguna persona extraña á la familia

Seccion Cientifica

UNA SALIDA EN CUERPO ASTRAL

(Extractado de la obra del Dr. Encausse: *Traité Méthodique de Science Occulte.* Traducido para CONSTANCIA por Fortunato Villa.)

El señor H.... es un jóven alto, rubio, de unos treinta años de edad, de padre escocés y madre rusa. Es artista grabador y de mucho talento.

El padre poseia cualidades medianímicas muy potentes, y la madre también era medium. Aunque nacido en un ambiente espiritualista, él no se había ocupado de espiritismo y no había sentido nada de anormal, hasta que le pasó lo que él llama el acontecimiento, á cuyo respecto vino á consultarme á principios del 1887.

"Pocos días hace, me dijo, volvia á casa á eso de las diez de la noche, cuando de repente fuí acometido por una impresión de cansancio extraño y que no sabía explicarmela. Decidido sin embargo á no acostarme en seguida, prendí la luz y la dejé sobre la mesita al lado de mi cama. Tomé un cigarro, lo encendí á la llama de la vela y aspiré algunas bocanadas de humo; después me tendí sobre un sillón.

"En cuanto recosté mi cabeza en el respaldo del sillón tuve la sensación de que todo daba vuelta en mi derredor; sentí como un aturdimiento, un vacio; después me encontré bruscamente trasportado en medio del cuarto. Asombrado de este alejamiento, del cual no había tenido conciencia, miré en torno mío y mi asombro creció más aun. Primero *me ví tendido* sobre el sillón, normalmente, sin rigidez, únicamente la mano izquierda se hallaba levantada hácia arriba, con el codo apoyado, sosteniendo el cigarro encendido, cuya luz entreveía en la penumbra producida por la luz. La primera idea que me vino fué que me había dormido y que lo que me pasaba era el resultado de un sueño. Sin embargo me decía á mi mismo que nunca había tenido semejantes sueños y que me parecieran tan intensamente la realidad.

"Diré más; tenía la impresión de que nunca había sido tal en la realidad. Así que dándome cuenta de que aquello no podía ser un sueño, la segunda idea que en seguida se presentó á mi espíritu fué que hubiera muerto. Al mismo tiempo me acordé de haber oido decir que había espíritus y pensé haberme vuelto un espíritu yo también. Todo lo que había podido aprender al respecto se desarrolló largamente ante mi vista exterior, pero en un tiempo mucho más corto del que necesitara para pensarlo. Me acuerdo muy bien de haber sido acometido entonces como por una especie de angustia y de pesar por causas no concluidas: mi vida me apareció como en una fórmula....

"Me acerqué á mi mismo, ó más bien dicho á mi cuerpo, al que creía ya fuera mi cadáver. Un espectáculo que en seguida no comprendí me llamó la atención: me ví que respiraba, pero aun más ví el interior de mi pecho y el corazón que latía lentamente, con débiles pulsaciones, pero con regularidad. Veía la sangre color rojo de fuego correr en grandes vasos. En ese momento comprendí que debía haber tenido un síncope de un género particular con la diferencia que las personas que sufren síncope, pensaba entre mí, no se recuerdan de lo que les ha pasado durante el desvanecimiento y entonces temí de no acordarme más cuando hubiera vuelto á mi estado normal.

"Sintiéndome algo reanimado, dirigí la vista al rededor preguntándome cuanto tiempo iba á durar la cosa, después no me acupé más de mi cuerpo, ó mejor dicho del *otro yo* que descansaba siempre sobre la cama. Miré la vela que seguía ardiendo silenciosamente, y me hice la observacion de que ella estaba demasiado arrimada á la cama y podría prender fuego á las cortinas; agarré el apagador, la llave de la arandela para apretarla, pero hé aquí todavía, nueva causa de asombro! Yo sentía perfectamente el apagador con su resorte, percibia, por asi decir, cada una de sus moléculas, tenía ganas de dar vueltas con los dedos, pero estos únicamente ejecutaban el movimiento, y era en vano que trataba de obrar sobre el apagador.

"Me examiné entonces á mí mismo y ví que, aunque la mano pasaba á través de mí, yo sentía perfectamente mi cuerpo, el cual me pareció, si la memoria no me engaña en este punto, como vestido de blanco— Después me coloqué delante del espejo frente á la estufa. En vez de ver mi imágen en el espejo, observé que mi vista parecia alargarse á voluntad y percibí primero la pared, después la parte posterior de los cuadros y muebles que estaban en casa de mi vecino y en seguida el interior de su aposento. Me dí cuenta de la falta de luz en ese cuarto, donde, no obstante, llegaba mi visión, y percibi muy netamente como un rayo de luz que partía de mi *epigastrio* é iluminaba los objetos—Me vino la idea de penetrar en casa de mi vecino que por otra parte no conocía y que en ese momento estaba ausente de París— Apenas había tenido el deseo de visitar su cuarto, y ya me encontré trasportado en él. ¿Cómo? No lo sé, pero me parece que he debido atravesar la pared tan fácilmente como la atravesaba con la vista. En fin, ello es, que me encontraba por primera vez en casa de mi vecino. Inspeccioné los cuartos, hice por imprimir bien en mi memoria el aspecto de ellos, y me dirigí en seguida hácia la biblioteca adonde observé especialmente varios títulos de unas obras si tuadas en un estante á la altura de los ojos.

Para cambiar de lugar no tenía más que quererlo y, sin estuerzo, me encontraba allá donde tenía que ir.

"A partir de este momento mis recuerdos son muy confusos; sé que fuí lejos, muy lejos, á Italia creo, pero no sabría precisar el empleo de mi tiempo. Era como si no teniendo más el control de mi mismo, no siendo más dueño de mis pensamientos yo me encontraba trasportado acá y allá, según mi pensamiento se dirigía. Yo no estaba todavía seguro de él y él se me escapaba sin poderlo yo detener.

"Lo que puedo agregar, concluyendo, es que me desperté á las cinco de la mañana, tieso, frío, sobre mi pequeña cama y teniendo aun entre los dedos, el cigarro aun no terminado. La luz se había apagado, el tubo se había ennegrecido por el humo. Me acosté entonces sin poder dormir y fuí agitado por calofríos. Por fin vino el sueño. Cuando me desperté ya era hora avanzada del día. Por medio de un inocente estratagema, el mismo día induje á mi portero de ir á ver en la habitación de mi vecino si no había nada fuera de lugar, y subiendo con él pude hallar los muebles, los cuadros vistos por mí la noche anterior como también los títulos de los libros que habi aobservado atentamente.

"Tuve buen cuidado de no referir á nadie este hecho de miedo á que me trataran de *loco ó alucinado*"....

Concluida su relación el señor H.... agregó:

"¿Qué piensa Vd. de esto doctor?"

PAPUS

LOS MUNDOS HABITADOS

DEMOSTRACIÓN Y FUNDAMENTOS DE LA TEORÍA

Otros mundos, otros seres

(Expresamente para *La Nación*)

Los recientes estudios de que han sido objeto últimamente Venus, Marte y Júpiter, los descubrimientos inesperados hechos en nuestro vecino el planeta Marte, los progresos realizados por la espectroscopia y la fotografía celestes, todo parece concurrir actualmente á dirigir la atención de los astrónomos, de los filósofos, de los naturalistas, de los poetas también, hácia la suprema cuestión planteada al espíritu humano por el espectáculo del universo. ¿Qué hay allí, en esos mundos lejanos? ¿Tenemos razones suficientes para admitir que esos otros planetas estén poblados como el nuestro; y si la vida ha aparecido en esas tierras del cielo como en nuestra esfera sublunar, ofrece ella alguna semejanza con la que á nosotros nos rige? En una palabra: ¿están habitados esos mundos, y si lo está, ¿se parecen á nosotros sus ciudadanos?

La cuestión es más seria, más vasta y más compleja de lo que parecen creer ciertos espíritus, aún los científicos. Indudablemente, uno puede desinteresarse de ella en absoluto, pues no es de ninguna utilidad práctica; y como las generaciones actuales están educadas en el culto de los intereses materiales y en la opinión de que el ejercicio de la inteligencia debe aplicarse ante todo á "ganar dinero", la masa de los humanos puede y debe vivir sin preocuparse para nada de las maravillas de la creación. ¿Para qué levantar los ojos al cielo? ¿Para qué admirar una puesta de sol? ¿Para qué contemplar un paisaje adormecido á la blanca luz de un claro de luna? ¿Para qué escuchar el hálito del viento entre los árboles? ¿Para qué amar el silencio de la media noche? ¿Para qué aspirar el perfume de las rosas?.... Todo eso no conduce á nada.... "*¡Times ¡is money!*" "*¡Busines, Businese!*" Hermanos, hermanos míos, eso os basta.

Pero hay una minoría intelectual á la cual la ignorancia nativa no le basta. Hay seres curiosos de lo desconocido. Hay almas que piensan, que obran, que buscan. Y esta minoría espiritual constituye, ella sola, toda la gloria de la humanidad; á ella es á quien debemos los progresos de las ciencias, de

las letras y de las artes; á su esfuerzo y á sus conquistas, es á lo que debemos el no ser ya, hoy día, parientes demasiado próximos de los gorilas y de los chimpancés, y el haber levantado París sobre el dominio de antiguas selvas terciarias.

Todos los que piensan, no piensan, sin embargo, de la misma manera, ni aún sobre el punto especial que es motivo de este artículo. La mayor parte hasta lo juzgan demasiado superficialmente. Quisiéramos demostrar aquí que los últimos progresos de la ciencia nos llevan á extender al universo entero, al infinito, el principio de la vida, del cual la tierra no solo no representa más que una minúscula aplicación, sino que, por una parte, revela que las manifestaciones terrestre de la vida no limitan de ninguna manera las formas posibles, y por la otra, que la época actual no es más que una ola en el océano de los tiempos. Sin que lo parezca, la cuestión es tan completamente mundana como si se tratara para nosotros de estudiar, en detalle y en carne viva, los cuerpos de Aspasia, de Friné de Cleopatra, de Inés Sorel, de Diana de Potiers ó de Lucrecia Borgia.

El primer punto que llama nuestra atención en el estudio de los otros mundos es saber si se nos parecen. Cuando observamos la Luna ó Venus, Marte ó Júpiter, con el telescopio, buscamos ante todo, instintiva y como naturalmente, si hay en ellos analogías con el mundo que habitamos. Nuestros esfuerzos tienden á determinar las condiciones de habitabilidad, los climas, las estaciones, el estado de la atmósfera, su densidad, su pesantéz, la duración del día y de la noche, la meteorología de cada mundo, con la idea preconcebida de que el grado de probabilidad en favor de la existencia de la vida en ellos es paralelo al grado de su semejanza con el planeta en que nosotros vivimos.

Tenemos, en verdad, algún derecho para razonar así, puesto que por lo que respecta á la vida, nosotros no conocemos sino la que existe á nuestro alrededor. La observación directa de los hechos terrestres nos lleva á pensar que es necesaria para la vida una atmósfera idéntica á la nuestra, que hace falta agua justamente igual á la que nosotros tenemos, una temperatura ni demasiado caliente ni demasiado fría, materiales ni demasiado densos ni demasiado ligeros, años ni demasiado largos ni demasiado cortos, en una palabra, condiciones idénticas ó por lo menos muy análogas á las nuestras. Un mundo desprovisto de oxígeno, por ejemplo, es juzgado por nosotros como radicalmente inhabitable, por la razón de que, si el oxígeno desaparece de la atmósfera terrestre, la humanidad entera perecería instantáneamente. De la misma manera, un mundo desprovisto de agua—hablo de nuestra agua química compuesta de dos volúmenes de hidrógeno y uno de oxígeno,—es declarado inhabitable por los sabios de la Tierra. La misma exclusión se aplicaría á un mundo desprovisto de carbono, etcétera.

Pues bien: estos razonamientos de los sabios son, ya lo hemos dicho, razonamientos de pescados. Imaginaos por un instante dos albures argentados que conversan juntos en el fondo de un río inundado por el sol (los pescados se entienden muy bien entre sí á pesar de su aparente mutismo). Uno de ellos, que ha estado más de una vez á punto de dejarse coger por el anzuelo tentador, pero que, dotado de cierta delicadeza de observación, reconoce á los pescadores en cuanto se aproximan, asegura á su camarada que hay gente fuera del agua. Este, perfectamente instruido en las condiciones de la vida ictiológica y en el funcionamiento de las branquias, aplasta fácilmente al iluminado de su adversario bajo el peso de sus argumentos científicos. "¡Vivir fuera del agua! ¿Qué pescado de buen sentido puede oir por un momento tales majaderías? Vamos pues: ni una ostra creería en semejantes cuentos. Las sombras que se ven pasar sobre la orilla no son vivientes. Son ilusiones de óptica. ¡Vivir fuera del agua! ¡qué ocurrencia! Hace falta agua para vivir, y buena agua dulce, aunque haya dicho el otro día esa venerable trucha salmonada que pretende haber viajado hasta el Océano, que ha encontrado allí verdaderos peces que vivían en agua salada!.... ¡Vaya!"....

Un doctor de la Soborna no sería más lógico ni más conciso en su argumentación, aunque, sin duda, él se hubiera expresado en lenguaje más escogido. Es justo reconocer, á pesar de todo, que puede perdonársenos el juzgar de esa manera. Hemos estudiado las condiciones de la vida sobre la Tierra y sus límites, y no adivinamos fácilmente cómo podría existir la vida en otras condiciones.

Sin embargo, una ojeada que echemos sobre el conjunto de la vida terrestre nos invita á no encerrar nuestro horizonte en un círculo demasiado estrecho. Ya la inmensa diferencia que separa la vida acuática de la vida aérea es un primer indicio de los recursos infinitos de la naturaleza.

No hace mucho todavía, los naturalistas de vista corta enseñaban que las profundidades oceánicas no podían estar habitadas por ningun ser, sobre todo á causa de la enorme presión que reina en esos abismos y que, se dice, sería capaz de hacer reventar una pieza de artillería, y también por la obscuridad perpétua que impide allí todo trabajo molecular. Un curioso quiso tener la última palabra, arrojó la sonda á mil, á dos mil, á tres mil metros de profundidad, y extrajo maravillas vivientes, radiantes moluscos de una delicadeza extrema, seres graciosos como mariposas, que vivían allí en el equilibrio perfecto de las capas profundas, realizando las funciones de la vida en una luz que ellos mismos se fabrican por ser fosforescentes. ¡Qué desmentido, y qué lección!

¡La vida! ¡la vida! Pero si ella irradia por todas partes sobre el globo, desde las negras profundidades del Océano hasta las blancas cimas de las nieves eternas; ella vibra en un rayo de sol, pulula en una gota de agua; llena el aire de microbios; se multiplica, parásitos sobre parásitos, con detrimento de la vida misma; envuelve al globo entero en una red sin fin que se reforma perpétuamente de sí misma; se muestra en la tierra, en el agua, en el aire, en la planta, en el animal, devorándose á sí misma más bien que dejando de existir; se desborda por todos lados de la copa terrestre demasiado estrecha para contenerla.... ¡y tendríamos la pretensión de trazarle límites! ¡Qué pescados que somos!

¡Con qué derecho diremos á la energía vital que resplandece en el universo: "Llegarás hasta aquí y no irás más lejos!" ¿En nombre de la ciencia? Error completo. Lo conocido es una isla diminuta en medio del inmenso mar de lo desconocido. Los abismos del Océano, que parecían una barrera, acaban de mostrarse poblados por una vida especial. Se objeta: "pero después de todo, allí hay también aire, oxígeno. El oxígeno es indispensable. Un mundo sin oxígeno es un mundo consagrado á la muerte, un desierto eternamente estéril." ¿Por qué? ¿Porqué nosotros no hemos observado todavía seres que respiran sin aire, que viven sin oxígeno? Otro error. Aun cuando no se conocieran, eso no probaría que ellos no existen. Pero, justamente, se conocen. Son los *anaerobios*. Esos seres viven sin aire, sin oxígeno. Hay más: ¡el oxígeno los mata!

Es bien evidente que interpretando como conviene el espectáculo de la vida terrestre y los datos positivos adquiridos por el estudio, debemos ensanchar el círculo de nuestras concepciones y de nuestros juicios, y no limitar las existencias planetarias á una imágen servil de lo que existe aquí abajo. Las formas orgánicas terrestres son debidas á las causas locales de nuestro planeta. La constitución química del agua y de la atmósfera, la temperatura, la luz, la densidad, la pesantez, son otros tantos elementos que han servido para formar nuestros cuerpos. Nuestra carne está compuesta de carbono, de azoe, de hidrógeno, y de oxígeno combinados en estado de agua, y de algunos otros elementos, entre los cuales se puede notar todavía el cloruro de sodio. La carne de los animales no es químicamente diferente de la nuestra. Todo eso proviene del agua y del aire, y á ellos vuelve. Son los mismos elementos, en cantidad muy pequeña, los que forman todos los cuerpos vivientes. El buey que pace la hierba se fabrica la misma carne que el hombre que come al buey. Toda la materia terrestre organizada no es más que carbono combinado en proporciones variables con el hidrógeno, el azoe, el oxígeno, etc.

Pero no tenemos ningún derecho para prohibir á la naturaleza que obre de otra manera en los mundos donde el carbono no existiera. Un mundo en que la sílice, por ejemplo, reemplazara al ácido carbónico, ¿no podría ser habitado por organismos absolutamente diferentes de los que existen sobre la Tierra, diferentes no sólo en la forma sino más bien en substancia? Un mundo en que el cloro dominase, ¿no vería al ácido clorhídrico y á toda la fecunda familia de los cloruros hacer un papel importante en los fenómenos de la vida? ¿El bromo no podría estar asociado á otras formaciones? Y además, ¿por qué limitarnos á la química terrestre? ¿Quién nos prueba que esos elementos sean realmente simples? ¿El hidrógeno, el carbono, el oxígeno, el ázoe, el azufre, no serían cuerpos compuestos? Sus equivalentes son múltiples del primero 1, 6. 8, 14. 16. Y el hidrógeno mismo ¿es el más simple de los elementos? ¿Su molécula no está formada de átomos, y no existirá una sola especie de átomos primitivos cuyos agrupamientos geométricos, cuyas asociaciones variadas constituirían las moléculas de los pretendidos elementos simples?

Lo único seguro es que las maravillosas revelaciones del análisis espectral no abogan, como se ha dicho, en favor de una unidad de constitución química en los diversos cuerpos celestes, de una identidad absoluta entre ellos.... muy lejos de eso. En nuestro mismo sistema solar se descubren diferencias esenciales entre ciertos planetas. En el espectro de Júpiter, por ejemplo, se comprueba la acción de una substancia desconocida que se manifiesta por una fuerte absorción de ciertos rayos rojos. Ese gas que no existe sobre la Tierra

se muestra de una manera más evidente todavía en las atmósferas de Saturno y de Urano. Sobre este último planeta la atmósfera parece, abstracción hecha del vapor de agua, no tener ninguna analogía con la nuestra. Además, en el mismo espectro solar una notable parte de sus líneas no está identificadas todavía con las substancias terrestres.

El parentesco de los planetas entre sí es, seguramente, un hecho innegable, puesto que todos ellos son hijos del mismo padre. Pero difieren unos de otros no solamente como situaciones, posiciones, volúmenes, masas, densidades, temperaturas, atmósferas, sino también como constitución física y química. Y el punto sobre el cual llamamos aquí la atención es que esa diversidad no debe ser considerada como un obstáculo á las manifestaciones de la vida, sino, al contrario, como un campo nuevo abierto á la fecundidad infinita de la madre universal.

Así pues, cuando nuestro pensamiento se remonta, no solamente á nuestros vecinos la Luna, Venus Marte, Júpiter ó Saturno sino también á las miriadas de mundos desconocidos que gravitan alrededor de soles diseminados en el espacio, no tenemos ninguna razón plausible para imaginarnos que los habitantes de esas otras tierras del cielo se nos parezcan en algo, ni como forma, ni aun como substancia orgánica. La substancia del cuerpo humano terrestre es debida á los elementos de nuestro planeta, notablemente al carbono.

La forma humana terrestre deriva de las formas atávicas animales de donde se ha elevado gradualmente por el progreso continuo de la transformación de los seres. Indudablemente nos parece que, para ser hombre ó mujer hay que tener una cabeza, un corazón, pulmones, dos piernas y dos brazos, etcétera. Nada está menos demostrado. Si estamos constituidos tales como somos, es únicamente porque los allegados tenían, ellos también, una cabeza, un corazón, pulmones, piernas y brazos, menos elegantes que los vuestros, señora, eso es incontestable, pero en fin, de la misma anatomía. Y de pariente en pariente, nos remontamos hoy fácilmente, por la paleontología, hasta el orígen de los seres. Tan cierto como que el ave deriva del reptil por un progreso de la evolución orgánica, es cierto que la humanidad terrestre representa la cima superior del árbol genealógico inmenso en el cual todas las ramas son hermanas y cuyas raíces penetran hasta los rudimentos mismos de los organismos primitivos más elementales.

Todas las formas imaginables é inimaginables deben poblar la multitud de los mundos. El hombre terrestre está dotado de cinco sentidos, ó para mejor decirlo de seis... ¿Por qué la naturaleza se habría detenido ahí? ¿Por qué por ejemplo, no habría dotado á ciertos seres de un sentido eléctrico, de un sentido magnético, de un sentido de orientación, de un órgano de percepción de las vibraciones etéreas del infrarrojo ó del ultravioleta, que les permita oir á distancia, ver á través de los muros? Comemos y digerimos como groseros animales: ¿no existen mundos donde la atmósfera nutritiva dispense á sus habitantes de una carga tan ridícula? El insignificante gorrión hasta el sombrío murciélago, tienen sobre nosotros la ventaja de volar por los aires. ¿No es un mundo bien inferior al nuestro, donde el hombre de más grande genio, la mujer más delicada se ven clavados en el suelo como vulgares orugas antes de la metamórfosis? ¡Qué! sería tan desagradable habitar un mundo en que gozáramos del privilegio de remontarnos á donde bien nos pareciese un mundo de perfumes y deleites donde las flores fueran animadas, un mundo sobre el cual los vientos fuesen incapaces de fomentar una tempestad, donde varios soles de colores diferentes—el diamante asociado al rubí, ó el granate á la esmeralda y al záfiro —irradiasen noche y día—noches azules días escarlata,—en la gloria de una eterna primavera, lunas multicolores durmiendo sobre el espejo de las aguas, montañas fosforecentes, habitantes aéreos, hombres, mujeres, ú otros sexos, perfectos en sus formas, dotados de una sensibilidad múltiple, luminosos á voluntad, incombustibles como el amianto, inmortales tal vez, salvo un suicidio por curiosidad? Atomos liliputienses como somos nosotros, convenzámonos, pues, de una vez por todas, que toda nuestra imaginación no es más que esterilidad en medio del infinito apenas entrevisto por el telescopio.

Y en las bellas noches, ante el espectáculo sublime del cielo estrellado, cuando pensamos en los mundos desconocidos que pueblan el espacio, estemos seguros de que ellos son habitados, lo han sido ó lo serán, —su ciclo vital no ha de ser necesariamente contemporáneo del nuestro —y que una diversidad infinita reina en los campos del cielo como en los jardines de la Tierra. Hay allí humanidades de las cuales una gran parte deben ser incomparablemente más adelantadas que la nuestra, en la vía de la perfección. Nuestra Tierra con toda su historia política, social y religiosa, no es más que un minúsculo y pobre hormigero, no es más que el vuelo de una libélula en un rayo de sol

CAMILLE FLAMMARIÓN.

París, Febrero de 1898.

Boletín de la Semana

Ponemos en conocimiento de nuestros correligionarios que las Conferencias que tienen lugar todos los años en la Sociedad *Constancia*, los días miércoles de cada semana, principiarán el día 13 del corriente.

No está de más recordar á todos los socios la obligación en que están de asistir á ellas. Es un error, que mantienen algunos espiritistas, el creer que basta con asistir á las sesiones prácticas para ser espiritistas; no, es necesario conocer los fundamentos de esta ciencia; cómo es que se producen los fenómenos y qué importancia moral, filosófica y científica tienen. El que no se preocupa de su estudio, demuestra por este solo hecho, que no le guia el interés de la verdad ó que se conforma con cambiar su antigua fé ciega por otra fé ciega, que es mucho más peligrosa, por lo mismo que está fundada en la observación, en la razón y no en el dogma ni en los misterios

Nuestros correligionarios saben por experiencia los inconvenientes y peligros de las mediumnidades, cuando no se desarrollan bajo el ojo avisor de personas experimentadas ó en sociedades sériamente constituidas; ahora bien, si ese desarrollo se lleva á cabo por personas ignorantes, no será difícil que sean juguete de espíritus obsesores ó que deseen divertirse valiéndose de la ignorancia de las personas que provocan la comunicación del mundo espiritual.

El deber del ignorante es ante todo, salir de su ignorancia y evitar los peligros de la mediumnidad, no provocándola sino después que se conozca bien la teoría espiritista y en donde están los escollos que hay que salvar, para no ser víctimas de la impremeditación ó de la ignorancia.

Así pues, recomendamos á nuestros hermanos el estudio, ante todo, pues sin él, posible es que hagan tanto mal á la causa que desean ver prosperar y á sí mismos, como bien se propusieron al iniciarse en esta doctrina.

Ya saben, por otra parte que las conferencias de la *Constancia*, son bien familiares y su tendencia es ilustrar á los que no saben antes que hacer discursos más ó menos profundos y literarios. Así pues, todos deben esponer sus dudas, y esponerlas en el seno de la amistad fraternal que allí siempre reina; sea por escrito ó de palabra.

Se avisa también á los socios que quieran llevar visitantes, el deber en que están de solicitar las tarjetas correspondientes, en Secretaría.

***

La compañía dramática italiana cuya principal artista es la señorita Mariani, ha debutado el Viernes 1.º de Abril con el drama de Sardou, titulado: *Espiritismo*.

No conocíamos este drama sino por las crónicas de los diarios de Paris y por una escena magistral del primer acto que nosotros traducimos y publicamos en esta Revista. Ahora que lo conocemos, podemos escribir nuestro juicio.

En verdad que *Espiritismo* de Sardou nos ha hecho sufrir un desencanto, pues dada la convicción del dramaturgo francés y su conocimiento profundo de la doctrina espiritista, la cual profesa hacen más de treinta años, debíamos esperar un drama ajustado estrictamente á nuestra filosofía, que tanto campo ofrece para hacer una obra moral ó de costumbres digna del talento de Sardou.

Es cierto que tiene escenas donde aparece en toda su lozanía el talento dramático del autor, es cierto también que tiene la obra dialogos cuya argumentación llena de brío y de lógica, demuestran en cierto modo la grandeza del espiritismo, pero el teatro no es apropósito para convencer con discursos más ó menos razonables cuando no vienen en apoyo de una tésis ó argumento real, que se proponga un fin moral ó una acción perfectamente lógica y bien combinada.

¿Qué necesidad tenía Sardou de valerse de un argumento asaz vulgar y evidentemente inmoral para dar á conocer el espiritismo? Y ya que su tendencia, como dramaturgo, es elegir sus personages entre las mujeres que engañan á sus maridos, ¿porqué le dá un desenlace inverosímil y hasta ridículo haciéndolo recaer en una burla injustificada contra el espiritismo?

Más le valiera al dramaturgo francés no haber escrito ese drama si su objeto ha sido dar á conocer el espiritismo. Es así como los mismos creyentes perjudican nuestra causa, poniéndola en la picota del ridículo y enseñando absurdos para que los incrédulos y enemigos del espiritismo se rían de nuestras creencias.

Declaramos pues, que el señor Sardou, como espiritista convencido de que hace alarde, ha hecho un flaco servicio á la

causa, cuando debieramos esperar de él por lo menos, el respeto que se merece.

***

Los siguientes datos nos dan una idea de la caridad de los parisienses, aun cuando ella no basta para atender á todas las necesidades:

"El presupuesto de la caridad en la asistencia pública representa 50 millones de francos, solo de donativos y legados.

A esta institución legó M. de Montyon títulos que producen una renta anual de 283.000 francos, Mad. Boncicaut legó diez millones para un hospital, y varios millones para socorros urgentes; Mad. Rossini cerca de tres millones para una casa de retiro; los hermanos Galignani igual suma para el asilo de Neuilly; la baronesa Alguier 219.000 francos de renta para un hospicio de ancianos.

El barón de Rothschild dió un millón para socorros.

M. Cárlos Lagache legó más de un millón á una casa de retiro en Auteuil.

Cuéntanse en París hasta 21 establecimientos benéficos fundados por particulares bajo la dirección de la asistencia pública.

La catástrofe del Bazar de la Caridad ha producido, aparte de la subscripción, dos millones de francos, uno de ellos anónimo y otro de Mad. Castellana, además de la subscripción del arzobispado para la capilla conmemorativa.

El hospital de noche ha recibido y gastado muchos millones desde su reciente fundación. Los asilos de noche de la sociedad filantrópica han recibido 200.000 francos de M. Nast, 120.000 de Mad. Fabre y 300.000 de A. Hartmann.

Paris pues, escepción hecha de Norte-América que es la nación donde existe mayor generosidad entre sus potentados, sigue el camino que le impone el sentimiento de la caridad cristiana; allí como se vé, los judíos tan odiados por los cristianos (ó mejor dicho tan envidiados) contribuyen con millones para aliviar el malestar social; mientras tanto, aquí donde existen tantos ricos que por lo general bien poco les cuesta hacerse de inmensas fortunas, formadas por la multiplicación de sus ganados que cuidan sus harapientos peones en cambio de un mísero jornal, mientras aquellos se pavonean en esta Capital, despreocupados y felices, buscando nuevos placeres y gratas impresiones para matar agradablemente el tiempo; mientras tanto repetimos, á esos seres acaudalados no se les ocurre jamás desprenderse de una mínima parte de su fortuna, ni en vida ni *post mortem*, para levantar un hospital, un asilo á los inválidos del trabajo ni hacer nada que sea en beneficio del prójimo; si alguna vez piensan en dar algo, es tan solo para levantar nuevas iglesias, para construir basílicas que perpetúen la ignorancia y la superstición con el fin egoísta de que Dios se los tenga en cuenta, y les perdone una vida de placeres, de egoísmos y de escándalos.

La poca caridad que se hace entre nosotros, no surte los efectos que debiera, porque de ella sale el sostenimiento de la religión, de ella se saca una buena parte para sostener el boato del Papa y por otra parte, los establecimientos de beneficencia no tienen unidad de acción ni obedecen á un plan lógicamente desenvuelto, á fin de que todas las necesidades sean debidamente atendidas.

***

Los siguientes inspirados versos pertenecen al notable poeta español Nuñez de Arce entresacados de su canto *El Peregrino:*

¡*Sursum corda!* ¡Elevad los corazones,
hijos nacidos de mujer! La senda
es escabrosa, pero no infinita.
Cuando os deslumbre el sol, cuando os ofenda
el furor de los recios aquilones,
cuando sintais la voluntad marchita,
alzad el alma á Dios. Su seno abierto
para todos está, como la tienda
que el árabe levanta en el desierto.
¡Alzad el alma á Dios, tres veces santo,
que sin fijarse en condición ni en raza,
con su cerúleo y estrellado manto
á todos nos cobija y nos abraza!
El los humanos derroteros traza,
y cuando con la vida transitoria
nuestra angustiosa incertidumbre cesa,
para elevarnos á mejor estado
y ceñirnos el lauro de su gloria,
en su justa balanza, sólo pesa
lo que hemos padecido y trabajado.
¡Nadie en estéril ocio se consuma!
Para que fructifique la simiente,
abramos con la reja y con la pluma
los surcos de la tierra y de la mente,
pues cuando á la labor que nos señala
hora por hora el cielo, damos cima,
subimos un peldaño de la escala
que á la ciudad de Dios nos aproxima.
Y si del pedernal, que es infecundo,
saca el golpe la luz, ¿no alcanzaremos
con esfuerzos constantes y supremos
la prometida redención del mundo?
Todo trabajo es oración. Oremos.

***

Por motivos de salud se ha ausentado á Europa nuestro hermano en creencias señor Justino Balech, tesorero que fué de la Sociedad *Constancia*.

Le deseamos un viaje feliz y una mejoría á sus dolencias.

En su reemplazo ha sido nombrado el señor Venancio Gonzalez que ya se ha hecho cargo de la Tesorería de la Sociedad.

***

Nuestro hermano en creencias el conocido editor de obras espiritistas Sr. Emilio de Márcico, de la Plata, acaba de publicar una primera edición (Sud-Américana) de la interesante obrita titulada: *Guía práctica del medium curandero*, cuya edición española se había agotado tiempo ha. Reconociendo la incontestable utilidad de este librito, que es indispensable á los que se dedican á las curas medianímicas, es que el señor de Márcico se ha propuesto editarlo, prestando así un nuevo servicio á la causa del Espiritismo.

Por el ejemplar que ha tenido á bien enviarnos y que agradecemos, vemos que la impresión es excelente y esmerada.

En breve se pondrá en venta en esta Administración á precio muy reducido.

***

El Jubileo del Espiritismo en los Estados Unidos. — Así como los espíritas franceses, nuestros hermanos americanos se preparan para celebrar dignamente el quincuagenario del Espiritismo moderno. La manifestación, que alcanzará ciertamente, proporciones considerables, tendrá lugar en la ciudad de Rochester desde el 1.° de Junio.

El jubileo está á cargo de la Asociación nacional del Espiritismo americano y durará ocho días.

Sección Oficial

SOCIEDAD CONSTANCIA

Sección de Propaganda

—

Diciembre

Durante el mes se distribuyó, en la Capital 300 folletos y un libro; Provincia de Buenos Aires 68 folletos y 1 libro; Sta. Fé 25 folletos; Entre Ríos 22 folletos; República del Paraguay 20 folletos. Total 435 folletos y 2 libros.

Las notas recibidas fueron 7 y remitidas 8.

—

Enero

Durante el mes se distribuyó, en la Capital 300 folletos; Provincia de Buenos Aires 96; de Entre Rios 23; de Tucumán 16; del Ecuador 20. Total de folletos distribuidos 471.

Notas remitidas 13 y recibidas 9.

—

Febrero

Se distribuyó en la capital 16 folletos; Provincia de Buenos Aires 23; de Tucumán 16; de Salta 16; República del Uruguay 16. Total 87 folletos.

Notas recibidas 6 y remitidas 3.

Agentes de "Constancia"

Librería de F. Lajouane —Perú 85—Capital

PROVINCIA DE BUENOS AIRES

Emilio de Márcico, calle 7 n.° 1432—*La Plata.*
Pedro A. Ferrari—*Chivilcoy.*
Justo Rodriguez, 9 de Julio 150—*San Nicolás.*
Tomás Villacampo.—*Coronel Dorrego*
Bartolomé Carrio—*Nueve de Julio.*
Vicente Gallo.—*Pehuajó.*
Pantaleón Chaves.—*Junin.*
Miguel Antico.—*Saladillo.*
Pablo Lanusol.—*San Antonio de Areco.*
León López.—*Azul.*
Prudencio Ferreira.—*General Pintos.*
Luis G. Torres, calle 21 N.o 120—*Mercedes*
José Más—*Magdalena*
Mercedes Ecudero—*Trenque Lauquen*
Hilario Durán—*Tres Arroyos*
Alejo Maidonado—*Olavarría.*
Eugenio Varela – *Juarez.*

PROVINCIA DE SANTA-FÉ

Fernando Curutchet, San Lorenzo 146-*Rosario*
Estéban Mandrill—*Colonia Angélica.*

PROVINCIA DE ENTRE-RIOS

Enrique Martin.—*Concordia.*

PROVINCIA DE TUCUMAN

Juan B. Bugni, 9 de Julio 6.ª cuadra. *Tucumán*

Pampa Central

Celodonio Suarez—*Sta. Rosa de Toay.*

PROVINCIA DE CÓRDOBA

N. González Luján, Santa Rosa Esq. Jujuy.
José Valsano, General Paz 105—*Rio Cuarto*

PROVINCIA DE MENDOZA

Pedro Sanchez, Suipacha 85.—*Mendoza.*

REPÚBLICA DE BOLIVIA

Moises Pizarro—*Sucre.*

REPÚBLICA O. DEL URUGUAY

José Eirin, 18 de Julio 266.—*Montevideo.*

REPÚBLICA DEL PARAGUAY

Julian Corcostegui—*Asunción.*

Imprenta Rápida Esmeralda, 169

ELISA B. DE BOYER

Corsetera

Ofrece sus servicios profesionales. Hace corsés sobre medida y á precios módicos.

Sarandí 275

AGUA para destruir la caspa y fortificar el cabello por Ovidio Rebaudi. Se vende en la calle ANDES 484, casa del Sr. Juan A. Amado.

SASTRERIA MODERNA

— DE —

VENANCIO GONZALEZ

PREMIADA EN LA EXPOSICIÓN CONTINENTAL)

2131—Garay—2131

La numerosa clientela que tiene la casa, es una prueba del trato y comportamiento que se observa con el público.

La juventud amante de vestir bien, puede ocurrir á la **Sastreria Moderna,** en la seguridad de quedar satisfecha en todo sentido.

Se hacen trajes de medida á última moda y género de pura lana á precios módicos.

Gran surtido de paños y casimires para la Estación, de última novedad. Confección esmerada. Ropa hecha de todas clases.

Libros en venta

En la Administración—ANDES 444

Por Allan Kardec

El Evangelio	$ 0.80
Libro de los Mediums	" 0.80
Cielo é Infierno	" 0.80
El Génesis.	" 0.80
El libro de los Espíritus.	" 0.80
Obras Póstumas.	" 0.80
Que es el Espiritismo.	" 0.40
El Espiritismo en su más simple expresión.	" 0.10
Obras Completas, con 7 obras (encuadernada)	" 7.00

EN FRANCÉS

Cada obra	" 2.75

Por Camilo Flammarion

Dios en la Naturaleza, 1.er cuaderno	" 0.80
" " 2.° "	" 0.80
" " 1.° y 2.° "	" 1.50
Mundos reales y mundos imaginarios: primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50
Narraciones de lo Infinito:	
Lumen	" 0.80
Historia de un Cometa	" 0.80
Los dos cuadernos	" 1.50
Pluralidad de mundos habitados primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50
Las maravillas celestes	" 1.50
Urania (pasta)	" 6.00
Urania (rústica).	" 4.50
Viajes aéreos.	" 4.00
Vida de Copérnico (pasta).	" 4.00
El fin del mundo (pasta)	" 4.50
La Atmósfera—dos tomos	" 4.00
Contemplaciones científicas.	" 2.50
¿Qué es el Cielo?	" 2.00
Astronomia	" 2.00

Por Arturo d'Anglemont

Dieu et l'Etre Universel.	" 3.00
Enseignement populaire de L'Existence Universelle	" 2.00
Dieu évident pour tous	" 1.00
L' Hipnotisme, le magnétisme et la mediumnité.	" 1.00

Por Ubaldo Romero Quiñones

El lobumano	" 2.00
La educación moral del hombre.	$ 2.00
La educación moral de la mujer	" 2.50
El evangelio del hombre.	" 2.00
Los huérfanos.	" 2.50
El materialismo es la negación de la libertad	" 1.00
Teoría del derecho.	" 2 00
Problemas sociales.	" 0.80
Teoría de la justicia	" 0.40
La elocuencia de los números.	" 2.00

Aksakof, A—Animisme et Spiritisme.	" 8.00
Artazu, Daniel Suarez—Marietta.	" 1.50
Acevedo, Otero—Los Espiritus tomo 1°	" 3.00
" " " tomo 2°	" 4.00
" " Lombroso y el Espiritismo.	" 1.50
" " Los Fantasmas	" 1.20
Almignana, Abab—Del Sonambulismo y las mesas giratorias	" 0.30
Amigó José y Pellicer—Nicodemo	" 3.25
" " Roma y el Evangelio.	" 2.50
Blanquer D.—La Justicia Universal.	" 1.50
Ballesteros, Juan Fernando—Las Fuerzas de la Vida.	" 3.00
Baraduc—L'Ame humaine.	10.00
" Force Vitale	" 3.50
Beaunis H.—El Sonambulismo provocado.	" 3.25
Bourdin, Antonieta—Entre dos mundos	" 1.25
Bassols, César—Impresiones de un loco.	" 1.20
Bonnemére, Eugenio—El alma y sus manifestaciones á través de la historia.	" 3.00
Benito, Sanz M. - La Ciencia espirita	" 1.50
Cano O.—Existencia de Dios	" 1.00
Cortés, Saenz—Controversias espiritistas	" 0.50
Crookes, William—Fuerza psiquica.	" 0.60
Corchado, Manuel—La Pena de muerte	" 0.30
Deleuze J. P. F.—El Magnetismo animal	" 2.25
De Rochas—Extériorization de la Motricité	6.00
" Extériorization de la Sensibilité	" 5.50
" Levitation.	" 2.75
Dosamantes, Jesús Ceballos—El Perfeccionismo absoluto.	" 2.00
Delanne, Gabriel- El Fenómeno espiritista	" 2.50
" El Espiritismo ante la Ciencia	" 2.25
" Evolution Animique	" 3.50
Durville H.—El Magnetismo Humano, rústica	" 0.30
" pasta.	" 0.75
" Aplicación del iman.	" 0.50
Denis, Leon—Después de la muerte.	" 2.00
" " El Porqué de la vida.	" 0.40
" " Après la mort	" 2.50
Falcomer—Introduction au Spiritualisme	" 1.50
Fernandez, Federico W.—Mis viajes.	" 2.00
Gardy, Louis—Cherchons.	" 2.00
Guaita Stanislas de—Le Problème du Mal.	" 0.40
Gomez, Lopez—El catolicismo romano y el espiritismo	" 1.20
Gautier, Teófilo—Espirita	" 1.00
Gibier, Paul—Analyse des choses.	" 2.50
" " —Le Spiritisme ou Fakirisme Occidental	" 3.50
Gallois, Leonardo—Historia general de la inquisición.	" 3.25
Gainza, Martin Alonso—Leila.	" 3.50
Hennique, Leon—Un Caractére	" 1.20
Hoffman, Giovani—Che cosa è lo Spiritismo	" 1.50
J. A. P.—Lectura infantil.	" 0.25
Jamark, Carlos—Personajes biblicos	" 2.50
" " Filosofia y religión	" 2.00
Le comte de Saint Bon Sens—Maman L'Eglise et Papa L'Etat.	" 3.50
Laurent de Faget—Pensées de Carita	" 2.00
" " Muse Irritée	" 1.50
Laurent de Faget—De L'atome au firmament	" 1.00
Lopez, Anastasio Garcia—Cosmologia, antropologia y sociologia.	$ 2.50
López Gomez—El Catolicismo Romano y el Espiritismo.	" 1.20
Lozada, Enrique—Celeste	" 2.00
Manera, Enrique—El Coracero	" 0.40
Mariño y Rebaudi—Guia para formación de centros espiritistas.	" 0.50
Moutin L.—El nuevo hipnotismo	" 3.00
Murillo, Navarro—Psicologia transformista.	" 1.00
" " El Espiritismo	" 0.70
" " Tinieblas y luz	" 1.50
" " El Génesis.	" 0.20
Mendoza, B. A.—Destellos del Infinito	" 1.50
Metzger—Espiritismo é Hipnotismo.	" 0.15
Michelet J.—El Sacerdote, la mujer y la familia.	" 2.00
Medium V. B.—Una defensa más del Espiritismo	" 1.20
Mariño, Cosme—Catecismo de moral y religión	" 0.30
" " Bases	" 1.50
Moure, José Casanovas—Catecismo espirita	" 0.30
Naillen, van der—Dans les temples de L' Himalaya	" 3.00
" —Dans le Santuaire	" 3.00
Noeggerath, R.—La Survie.	" 3.50
Nus Eugenio—Los grandes misterios.	" 2.25
" " Choses de l'autre monde	" 2.75
" " Les grands mystéres.	" 2.75
Palazzi G.—L'Origine de l' homme	" 0.90
Pol, Florencio—Evidencia de la Reencarnación.	" 0 25
" " Inexistencia de la materia	0.30
Presidente del Congreso Internacional de Barcelona—Reseña completa del congreso internacional de Barcelona 1888.	" 1.00
Perchet, Augusto Perez—El libro del alma	" 0.50
Puigari y Mariño—Discusión espiritista	" 1.00
Rebaudi, Ovidio—Magnetismo curativo al alcance de todos	" 0.50
" " Apuntes sobre Espiritismo experimental.	" 0.75
Rouxel—Histoire et philosophie du magnétisme (2 tomos)	" 2.50
Sand, Jorge—Esperidion.	2.00
Sausse H.—Bibliographie de Allan-Kardec	0.40
Soriano, Gonzalez—El Espiritismo es la filosofia	" 1.50
" " Diálogos.	" 3.00
Soler, Amalia Domingo—El espiritismo refutando los errores del catolicismo romano	" 2.00
Serrano, Rafael—El honor y el deber	" 0.50
Sarossmayer, obispo—La verdad en el vaticano.	" 0.15
Sanillosa, Felipe—Concordancia del espiritismo con la ciencia (2 tomos)	" 5.00
Idem - Excelsior	" 3.00
Santos Carlos—Páginas de la vida.	" 0.20
Torres Solanot—El catolicismo antes del Cristo	" 2.00
" —Preliminares del Espiritismo.	2.25
Wallace, Alfredo—Defensa del espiritualismo moderno.	" 0.60
Villegas, Baltomero—Un hecho, la magia y el espiritismo (2 tomos)	" 2.50

ANÓNIMOS

Oraciones.	" 0.80
L'Arte di evocare gli Spiriti.	" 0.50
El arte de evocar á los espiritus.	" 0.75
Guia práctica del medium curandero	" 1.20
Monita secreta	" 0.25
Alfieri el marino	" 1.00
A. B. C. de la astronomia.	" 0.60
A. B. C. del espiritismo.	" 0.25
Antiguas creencias	" 0.25
Creencias en el fin del mundo.	" 0.25
En el album de mis hijos.	" 0.25
Como acabará el mundo	" 0.20
El Diablo	" 0.10
Las Penas futuras según el espiritismo	" 0.10

AÑO XXI — **Buenos Aires, 17 de Abril de 1898** — NÚM. 564

Dirección y Administración
ANDES 444
HORAS DE OFICINA
DE 8 A. M. Á 10 P. M.

CONSTANCIA

Precios de Suscripción

Capital trimestre $ m/n	1.80
Interior " adelantado	2.10
Exterior " "	2.50
Número suelto.....	0.20
" atrasado.....	0.40

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Órgano de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO

Secretario de la Redacción: PEDRO SERIÉ— *sub-Secretario:* FRANCISCO CAÑAS—*Administrador:* MARIANO SOBRADO

Colaboradores.—AMALIA DOMINGO Y SOLER—FELIPE SENILLOSA—OVIDIO REBAUDI—
M. NAVARRO MURILLO—MANUEL SANZ BENITO.—A. BENISIA.

SUMARIO—*Notas de la Redacción:* Inauguración de las conferencias en la Sociedad "Constancia" — *Colaboración:* A la memoria de Enriqueta García — —*Trascripción:* El espiritismo es religión—La pacificación—*Boletín de la Semana—Sección Oficial.*

Notas de la Redacción

Inauguración de las Conferencias en la Sociedad "Constancia"— El Sr. Cosme Mariño, Presidente de dicha Asociación, inauguró las conferencias de este año con el siguiente discurso, el miércoles 13 del corriente.

Señores:

Reanudamos en esta noche, nuestras conferencias. El programa me señala el siguiente tema: ojeada sobre la historia de la filosofía.

Si hubiera de dedicarme á hacer un detenido estudio de la cuestión, necesitaría embargar vuestra atención en varias conferencias, porque para conseguir el fin que nos proponemos en estas conversaciones familiares, no es preciso que analicemos los sistemas y que sigamos paso á paso á la filosofía en sus largas evoluciones al través de las edades. Me limitaré pues, á hacer un bosquejo á grandes rasgos, á fin, tan solo, de interesarnos en las líneas más salientes del vasto cuadro y en las consecuencias finales.

Señores: ha dicho el Eclesiastes: *nihil novum sub sole* (nada hay nuevo bajo el sol) y este aforismo encierra una verdad mucho más trascendental, de lo que á primera vista pudiera creerse.

Nuestra civilización, aun considerada en todas sus manifestaciones, no tiene un origen antóctono; ella, cuando menos es el desarrollo de una ó varias ramas de la ciencia llamada esotérica. Esta filiación ha sido reconocida y mantenida hasta el principio de la edad media, pero á partir de esta época y á medida que más entramos en ella, la unidad y correlación de nuestra civilización, atendidas sus fuentes, se desvanecen. La razón de esta interrupción consiste en que la libertad de pensamiento y de conciencia sufren un golpe mortal con la consagración del dogma. El dogma rechazó los principios fundamentales que habían servido al cristianismo, hasta esos momentos, de vínculo de unión y de fuerza de conexión lógica, entre las fuentes de la sabiduría antigua y la de los célebres filósofos de Alejandría.

La filosofía, la religión, las costumbres, todo cuanto constituye el progreso realizado desde los tiempos pre-históricos hasta nuestros días, ha nacido de la India, cuna de todas las civilizaciones.

El desarrollo asombroso que ha tomado en este siglo la nueva ciencia llamada orientalista, por el estudio profundo de las lenguas sanscrita y del Tamoul, nos ha dado la convicción de que la fuente de nuestra civilización son los libros vedas.

Por más que reconozcamos diferencias notables entre todos los principios filosóficos y religiosos del Oriente y Occidente; por más que parezca existir solución de continuidad entre el Braduanismo y el Budismo, entre el Budismo y el magismo, entre el magismo y el mosaísmo, entre el mosaísmo y el cristianismo y por fin, entre el cristianismo y el paganismo, sin embargo, un estudio detenido de todas estas religiones y de las filosofías que las preceden, nos demuestran lo contrario y nos confirman que todo ha salido de una misma fuente.

Cada nación ha interpretado los mismos principios filosóficos y religiosos de acuerdo con su propia índole y tendencias, y si esas enseñanzas no han producido todo el bien que la humanidad tenía derecho á esperar, ha sido por el espíritu teocrático que ha dominado, muy principalmente en el mundo antiguo, que colocó en las manos del sacerdocio el porvenir de los pueblos, y estos, sumisos y resignados á fuerza de ser ignorantes, no solo nada hacían por emanciparse de sus dominadores sino que ellos mismos remachaban más sus cadenas, con las promesas fementidas de una felicidad suprema que les esperaba, á costa de su progreso y de su libertad.

Pero la raza ariana de Occidente no comprendía así su estadía en este mundo y menos sumisa y mansa que las otras, creyó que el hombre venía aquí para algo más elevado y digno que vegetar en la abyección y la ignorancia.

Por eso vemos que desde los tiempos más antiguos, la Grecia hace la distinción sustancial entre la autoridad civil y la religiosa; á partir de este momento el sacerdote empieza á perder su autoridad despótica y absoluta sobre el hombre antiguo y éste, gradualmente, inicia su regeneración por el desarrollo de su inteligencia y la autonomía de su conciencia.

La filosofía, dividida en sistemas innumerables, era en realidad la que dirigía el movimiento científico y progresista, gracias á la libertad que permitía á cada cual espresar á su modo, el orígen, fin y destino de las sociedades y de los individuos.

Este movimiento intelectual y perfectamente humano, fomentado por la filosofía, llegó al punto donde debía forzosamente amalgamarse con la idea religiosa, formando la síntesis y la resultante de los conocimientos adquiridos, en el período histórico más crítico porque ha pasado la antigüedad. Me refiero á la escuela de Alejandría.

El mundo antiguo moría, no por falta de verdades suficientes para salvarlo, sino porque estas, habían, por un lado, permanecido ocultas en manos de los sacerdotes y de los iniciados y por otro, habían degenerado en el más grosero sensualismo. En el Oriente, á pesar de haber sido la cuna de la civilización, se hallaban los pueblos sumidos en el más grosero fetichismo y la gran ciencia capaz de redimir á la humanidad, se encerraba en los *œdyta arcano* donde tan solo penetraban los iniciados. El Occidente, había, sin duda, generalizado sus creencias; sus sabios no cometieron el error, como el sacerdocio de la india, de ocultar al pueblo la verdad tal como la concebían, por el contrario, era tal su independencia que cada filósofo se convertía en el tronco de un nuevo sistema. Cada cual pensaba sobre el orígen de las cosas, sobre el alma y su destino como mejor creía y de ahí nacían las escuelas, las eternas disputas, las concepciones estrafalarias inducidas muchas veces por un deseo de popularidad, de distinguirse por el ingenio, más no por el amor sincero á la verdad.

Sin embargo y á pesar de este maremagnum, la inteligencia y el sentido moral se desarrollaban, pero como también se desarrollaban las pasiones, como la raza blanca, que se ha distinguido siempre por su ambición y su falta de sentido moral, se había entregado por completo á la conquista de las otras razas, llegó un momento en que vió coronada su ambición, pero también éste fué el principio de su decadencia. Los filósofos con sus sistemas y el sacerdote con sus dioses falsos no pudieron mantener á los pueblos dentro de sus enseñanzas, porque estas eran insuficientes ya para dirigir la marcha de la civilización de un modo estable y conveniente.

Moisés, iniciado y mago del Egipto, fué el iniciador del movimiento progresista más hermoso y que vá conduciendo á la humanidad á la unidad espiritual por la creencia en la Unidad Divina.

Moisés veía á todo el mundo entregado á las prácticas más absurbas y sin duda consideraba absurdo y egoista que, ellos solos, los magos, los sacerdotes, fuesen los únicos que poseyeran la verdad.

¿Por qué no había de ser posible por lo menos, evolucionar en el sentido de ir preparando la religión que debía unir á todas las naciones en un solo y estrecho lazo?

Y en verdad, que él se encontraba en

condiciones de poner en práctica sus designios, porque tenía un pueblo manso y sumiso que le obedecería, desde el momento que hiciera uso de su poder mágico, deslumbrando y avasallando á la ignorancia con fenómenos asombrosos.

Moisés se propuso sobre todo, crear un pueblo creyente en un solo Dios, porque veía en la idolatria la fuente principal de la ignorancia y de la abyección. Los medios morales eran la ley de las doce tablas y los materiales, una legislación, á la par que hábil, cruel y sanguinaria hasta la barbarie.

De este modo, Moisés rompió con las tradiciones de la teocracia oriental generalizando aquellos principios ó dogmas esotéricos que creia de fácil encarnación en las costumbres del pueblo hebreo y preparó la venida de Jesús; más, no se créa por esto, que fué este pueblo el único factor del cristianismo; ya Sócrates había dado su vida por sostener el mismo principio de la existencia de un solo Dios y sus numerosos discípulos se apoderaron de su doctrina comentándola y ampliándola en el sentido del dogma cristiano próximo á aparecer.

Muerto Jesús y desparramada su enseñanza por Oriente y Occidente, observamos que son los paganos de Occidente, los que toman con mayor entusiasmo su doctrina.

Los más notables pensadores, los más grandes filósofos cristianos salen de las filas del paganismo y preparan la célebre escuela de Alejandría.

La escuela de Alejandría, resume la tendencia filosófica y religiosa del cristianismo; es la explicación más racional del evangelio, es la concordancia de la sabiduría de Oriente con la sabiduría del Cristo; es en fin, la resultante y síntesis de todas las doctrinas religiosas y filosóficas, llevadas á su más alto grado. Inútil es decir que dentro de esta escuela se hallaba la intelectualidad de esa época brillante; pero, desgraciadamente, el cristianismo se componia, en su mayor parte, de gente ignorante ó de carácter pusilánime y poco independiente; ya, muchos obispos que salían de estas filas, interpretaban el evangelio dentro de un criterio estrecho; como hombres faltos de instrucción, que no tenían conocimientos históricos, que creían que la doctrina cristiana era de orígen puramente divino y que no tenía ninguna relación con las otras religiones, miraban con desconfianza y hasta con menosprecio á los cristianos neo-platónicos porque hacían concordar el evangelio con los principios enseñados por los Vedas sobre el orígen de los mundos, el destino de las almas, las reencarnaciones, y las vidas sucesivas.

Las mayorías cristianas, recibían al contrario, la enseñanza más perjudicial de boca de sus obispos, que como hemos dicho, habían interpretado el evangelio con un criterio estrecho; ya, debido á esta propaganda, se empezaba á despreciar la ciencia y la razón; ya se creía que al hombre le bastaba la fé para salvarse y que una supina ignorancia y un desprecio absoluto por las cosas de la vida eran la mejor recomendación para ganar el reino de los cielos.

La iglesia cristiana, se iba mistificando cada día más, hasta que llegó el momento en que los ambiciosos se apoderaron de su dirección, hicieron estrecho consorcio con la política y esta le dió el triunfo definitivo; dispersando y persiguiendo á los grandes pensadores, que habían conseguido unir el oriente con el occidente, y habían establecido la correlación y armonía del pasado con el presente religioso, dentro de lo posible y lo humano.

Después de este momento, y á medida que la iglesia oficial gana en poderío, aumenta su fiebre de dominio y para conseguirlo siente la necesidad de concluir para siempre con la razón contraria.

Después, ya sabeis señores, lo que sucedió. La conciencia quedó esclava del poder teocrático, el pensamiento enmudeció y la filosofía que tanto había contribuido á la gran obra del progreso de la humanidad y que había encontrado la clave en el pasado para interpretar fielmente la doctrina de Jesús, cerró sus aulas para dar lugar á la escolástica y al magister dixit que paralizó por completo la obra del perfeccionamiento de las sociedades, hasta que el renacimiento, vino á romper de nuevo las cadenas del espíritu. Fué entonces, que el humano ser dirigió de nuevo su mirada al pasado y reanudó los sistemas, trató de averiguar sus grados de verdad y de error, socavó los cimientos del dogma, probó por fin, que el género humano, debe estudiársele desde los comienzos, de etapa en etapa, de evolución en evolución, de progreso en progreso, para poder conocer su historia y llegar al convencimiento de que todo se elabora, todo es susceptible de perfeccionamiento; que los errores no perduran y que lo único que es real es el progreso y lo único digno de conquista: la verdad

En este momento solemne de nuestra historia, es cuando la inteligencia del hombre más se abisma en el pasado, investigando en su arqueología, su paleontología, su lengüística, su historia, la razón de nuestro estado actual y es precisamente en nuestra época contemporánea que hemos sorprendido la íntima conexión y solidaridad del pasado con el presente.

Estudiando con los orientalistas la marcha de la filosofía y de las religiones, hemos conocido que la filosofía y religión espiritista actual, salvo las modificaciones y deficiencias de las edades, se halla en todas ellas, con más ó menos desarrollo y ampliaciones.

La idea de un Dios único, causa y razón del Universo, la creación del alma con vida inmortal, que se purifica y perfecciona á través de vidas sucesivas, sus responsabilidades y castigos con arreglo á una ley absolutamente justa é inalterable, la solidaridad de las almas en el pasado, el presente y el porvenir, por corresponder á todos la obra del progreso, su estacionamiento, sus errores y sus verdades, puesto que todos han contribuido, contribuyen y contribuirán, con sus esfuerzos, á la obra común;—estos y otros principios no menos importantes, han formado la base de todas las religiones; han preocupado la mente de los filósofos de todas las edades del mundo, y se han bebido en la fuente de la antigua sabiduría: y hoy, vienen á formar la síntesis, el summum del mayor adelanto en materia filosófico-religiosa. El espiritismo pues, como filosofía, como ciencia, como religión, se ha enseñado desde los tiempos más remotos aunque esparcidas sus teorías y no siempre interpretadas con un criterio severo y lógico. Todos sus fundamentos han venido evolucionando dentro de los sistemas filosóficos y de los dogmas religiosos, hasta el presente, en que hemos alcanzado una civilización que nos permite darnos cuenta de la razón de sus doctrinas, de las leyes que las ponen de manifiesto así como de las que rigen los fenómenos tenidos por sobrenaturales.

Podemos concluir, señores, diciendo que la diversidad de creencias y de sistemas filosóficos, han contribuido de un modo ú otro á preparar la filosofía definitiva del presente que es el espiritismo: síntesis de las religiones y de las filosofías del pasado. ¿Y qué es el espiritismo, en suma?

El espiritismo, cómo filosofía, es la nota más alta que se ha dado en el ejercicio de la reflexión y de la razón aplicada á los conocimientos humanos, porque con una lógica ilevantable y teniendo por norte fijo la absoluta justicia, dá una explicación clara del pasado, presente y porvenir del hombre. Estudiando el espiritismo nos formamos una idea clara, razonable, justa, de lo que somos, de donde venimos y hácia donde vamos.

Como ciencia, el espiritismo abarca la naturaleza, origen y destino de los espíritus y de sus relaciones con el mundo corporal; viniendo así á despejar las dudas acerca de nuestra formación y á dar el golpe de muerte al materialismo y ateismo por las pruebas evidentes de la existencia del alma y de su inmortalidad. Al espiritismo como religión le basta la de Jesús, pero interpretada fiel y espiritualmente, pues en esa religión se encierra toda la filosofía moral del espiritismo: *Ama á Dios y á tu prójimo.*

Fé, esperanza y caridad; libertad, igualdad y fraternidad encierran el código moral y religioso del cristianismo y con arreglo á ese código nuestra civilización se viene formando. En materia moral y religiosa, ningún código ha puesto en práctica una diversidad de aspiraciones que tiendan hácia una sola unidad: *amáos.*

En esto me fundo señores, para sostener que nuestra religión, cuna de la civilización que vamos desenvolviendo, ha superado á todas las del pasado histórico, porque ha tenido la habilidad de amalgamar las aspiraciones de cada una explicando á la vez la fuente de donde todas proceden—He dicho

COLABORACIÓN

A la memoria de Enriqueta García

¿Quién era Enriqueta? una verdadera espiritista, en toda la acepción de la palabra: ni más ni menos, y conste, que el cariño no me ciega, porque entre Enriqueta y yo, existía el compañerismo de escuela, la identidad de nuestras aspiraciones, nuestro culto al progreso, nuestro amor y compasión hácia los pobres, nuestros deseos de crear centros espiritistas y escuelas laicas, una en cada esquina; en todo esto, pensábamos de la misma manera, pero luego en esas intimidades del alma, dentro de ese laberinto del pensamiento, allá, allá... en lo más recóndito de la conciencia, comprendía perfectamente que yo era para Enriqueta una gran propagandista del Espiritismo; nada más, me quería porque yo era útil á su credo filosófico, no porque tuviéramos esas afinidades del alma, no porque entre las dos existiera ese algo que no tiene nombre, esa atracción espiritual que enlaza á dos seres con lazos verdaderamente indisolubles, no. ¿A qué era debido esto? ¡quién sabe! quizá la diferencia de posiciones sociales, porque cuando yo co-

nocí á Enriqueta hace más de veinte y un años, ella, en la colonia cubana, tenía fama de ser inmensamente rica, y aunque el estudio del Espiritismo acorta mucho las distancias entre los pobres, es muy cierto el refrán *cada oveja con su pareja*, el pobre en la casa del rico se encuentra cortado, al menos así me sucede á mí, yo temo hasta ser muy cariñosa con un rico, temiendo que mi solicitud sea mal comprendida, quizá esto, y las opiniones distintas que teníamos Enriqueta y yo, sobre las comunicaciones y los fenómenos del Espiritismo, que ella creía, lo que yo muchas veces negaba, todo esto en conjunto, nos impedía tener esa intimidad, ese roce, esa completa confianza de saber la una de la otra nuestros más íntimos secretos, y hago esta aclaración, para que no se crea que me ciega el cariño, hablando de ella, pero creo proceder con justicia, diciendo que Enriqueta no era una Santa, porque Santos no existen, pero sí era un alma dispuesta á perfeccionarse por sus buenas obras, tan buenas, que el miserable que la atormentara, el malvado que le hiciera derramar una lágrima, atormentaba y lastimaba á un ser tan inofensivo como inofensivo es el niño al salir del claustro materno, ella, como diría un católico romano, no había perdido la gracia del bautismo, era una paloma sin hiel, tan buena era, que muchas veces me decía: "Mira, Amelia: estoy contenta de haber salido de Cuba por no ver trabajar á los negros, si tú supieras cuanto sufría cuando los castigaban, no dormía, no sosegaba, me daba remordimiento hasta de comer; y... ¡pobrecitos! ¡si vieras cuanto me querían, se hubieran dejado matar por la *niña* Enriqueta."

Algunos años después de esta conversación, se reunieron en casa de Enriqueta tres médiums de efectos físicos, sin saberse al pronto que tal mediumnidad poseían, comenzaron á sentirse ruídos extraños, los muebles danzaban de una parte á otra, y se asustó muchísimo, pues aunque se hacía cargo, que era obra de los espiritistas, no estaba conforme con aquel contínuo alboroto, y una noche fué Fernandez (el Kardec español), con su esposa, que era muy buena soambula, y varios espiritistas á celebrar en casa de Enriqueta una sesión, á ver en qué consistía aquel escándalo: se durmió Anita, (la esposa de Fernandez), y en seguida se echó á reir á carcajadas, se incomodó Fernandez al ver su hilaridad y le dijo muy seriamente:—Aquí no hemos venido á reir—si tú vieras lo que yo estoy viendo, también te reirías.—¿Pues qué ves? todos ó parte de los esclavos que tenía Enriqueta en su ingenio, que aprovechando la coincidencia de poder disponer de tres mediums á su antojo, dicen que están aquí muy contentos porque pueden distraer á la *niña* Enriqueta, y uno de ellos me dice que el negrito Domingo, que le está muy agradecido á la *niña* porque le libró siempre que pudo del castigo."

Enriqueta, quedó muy agradecida del recuerdo de sus esclavos, pero les suplicó encarecidamente que la dejaran en paz, lo que Fernandez sintió muchísimo, y yo también, porque en aquella ocasión mucho hubiera estudiado Fernandez sobre los fenómenos del Espiritismo.

He referido ese episodio, para demostrar lo buena que era Enriqueta, el adelanto que ya tenía hecho su espíritu odiando la esclavitud; y eso que desde que nació no vió más que esclavos, bien podía haberse acostumbrado al medio ambiente que la rodeaba, pero su espíritu iba más allá, mucho más allá.

En Cuba conoció el Espiritismo por medio de maravillosos fenómenos; y como por su desgracia fué madre sin hijos, y esposa sin esposo, porque perdió á su hija al nacer, y enloqueció su esposo poco tiempo después, le quedó tiempo sobrado para dedicarse al estudio del Espiritismo, y á la práctica de las buenas obras, hizo mucho bien mientras pudo, á veces la engañaban miserablemente abusando de su buena fé, y de su exesiva credulidad; y cuando yo le decía:—Bien empleado te está, si no encarmientas, ella me decía:—Ya verás, no creas que me engañan del todo; pero siempre pienso, y si en la duda dejas de socorrer una verdadera necesidad, ¿no será peor? si con la intención basta, Dios ya ve mis intenciones; y en verdad que Enriqueta tuvo muy buenas intenciones en este mundo, inmejorables. Fué idólatra del talento y muy especial de las mujeres literatas, para ella, una mujer que escribiera merecía todas sus atenciones y desvelos. Distinguió con su amistad y su protección á las escritoras espiritistas Cándida Sanz y Matilde Fernandez, á las dos las acompañó en el solemne acto de casarse civilmente teniendo á las escritoras hospedadas en su casa para que la boda tuviera más resonancia, pues como ella decía, (y decía muy bien), no es todo uno bajar de un piso cuarto, á salir triunfalmente de un pequeño palacio árabe.

Enriqueta, sin romper lanzas con nadie, era un espíritu verdaderamente independiente, cuando murió su esposo, el cura de la parroquia le fué á ofrecer sus servicios, y ella le contestó que no los necesitaba, porque su esposo era librepensador y quería enterrarlo en consonancia con sus ideas. ¡Quién le dijera entonces á Enriqueta que veinte y un años después el clero de aquella misma parroquia, (La Concepción), iría á recojer su cadáver y á cantar los responsos de rúbrica dentro del jardín de su casa! y no se crea se convirtió á última hora, no se figure ningún espiritista, que tuvo un momento de debilidad hijo de sus muchos años y de las diversas dolencias que la aquejaban. No; Enriqueta murió como había vivido; evocando á los espíritus, la ví pocos días antes de morir y la encontré como siempre, sentadita en su butaca con un veladorcito al alcance de su diestra. Lleno de libros y papeles, y una mecedora cargada de periódicos españoles y extrangeros, me leyó algunas comunicaciones familiares y me dijo sonriendo con tristeza:—No me importa ya irme, porque en la tierra á nadie dejo, no teniendo hijos... y amigos... también tengo allá, no serán tan ingratos que me abandonen. ¿No te parece?—Ya lo creo, repliqué yo tratando de sonreir, apuesto lo que tu quieras, que si el negrito Domingo no ha vuelto á la tierra será de los primeros que saldrá á recibir á la *niña* Enriqueta.

¡Pobre Enriqueta! la besé en la frente y siete días después acabó su cautiverio. Como soy escritora espiritista tengo que correr un velo, sobre los últimos años de Enriqueta y sobre la influencia que la iglesia romana ejerció en su hogar tomando por instrumentos de sus fines, á parientes muy cercanos de Enriqueta, esta última ha sido una mártir, una verdadera espiritista, á veces brotaba de sus labios una queja y yo le decía con la mayor franqueza que me es propia: Desahógate, mujer, desahógate, y ella me decía: De que poco te sirven las comunicaciones de los espíritus.—¿Por qué? Porque me induces á murmurar, deja, que ellos ya darán sus cuentas como yo daré las mías, y cambiaba la conversación. Enriqueta no fué una santa, pero fué una de las almas más buenas que yo he conocido.

Su desaparición me ha causado una verdadera enfermedad moral, y no es porque yo deseara retenerla aquí, para que se prolongara su martirio, lo que yo siento que no han respetado su última voluntad; hasta las piedras de la calle sabían que quería ser enterrada civilmente, pero la iglesia romana se interpuso en su camino, y se apoderó de lo que pudo apoderarse, de un puñado de oro y montón de carne sin vida, el alma de Enriqueta quedó libre de las asechanzas de la iglesia, su alma entró triunfante en el espacio, tengo de esto la más íntima convicción. Enriqueta merecía ver á sus amigos y debe haberlos visto, Enriqueta merecía no sentir turbación al dejar su cuerpo, y no lo ha sentido, Dios es justo en todas las leyes, y una mujer que ha empleado toda su vida en buenas obras, y en estudiar con aprovechamiento la filosofía espiritista, irremisiblemente tiene que haber encontrado su recompensa; así como en comunicación he sabido que Victor Hugo asistió á su glorioso entierro en la culta Francia, así creo que al dejar su envoltura habrá encontrado en la familia del espacio, lo que una iglesia intransigente en la tierra le negó.

Enriqueta era muy buena, que se lo pregunten á todos los ciegos que se ganan la vida tocando por esas calles, la mejor fiesta que celebraba Enriqueta era el día de su santo porque daba un buen almuerzo á unos cuantos ciegos, ella misma les servía los platos, y en aquellos momentos se transfiguraba, porque su alma estaba contenta, gozaba lo indecible, y los que siembran amor en el corazón de los pobres, tienen asegurada la cosecha. Ya puede la iglesia apoderarse de los muertos, que mientras que se entretienen en pasearlos desde su casa al templo, el espíritu vuela de tal modo, que el vuelo del águila en comparación del vuelo del espíritu, es como si á la reina del espacio la dejara sin alas. Enriqueta debe haberse ido muy lejos acompañada de sus amigos y de sus deudos para recojer la abundantísima cosecha de sus buenas obras. Los espiritistss, faltaríamos á un deber de compañerismo y de gratitud, si no tributáramos un recuerdo á la mujer sencilla y buena, estudiosa y modesta hasta la exageración, que compartió con nosotros sus nobles entusiasmos, y sus grandes anhelos en pró del Espiritismo; y todos los espiritistas deben respertar su memoria, los asíduos concurrentes al Centro de *La Buena Nueva* están más obligados á tributarle un recuerdo, ya que durante tantos años honró este Centro con su presencia. ¡Cuánto gozaba ella con las comunicaciones! eran su único placer en este mundo; pudo hacer muchos viajes porque tenía numerosos amigos que la llamaban en diversos puntos de España, y ella siempre me decía: Ya he viajado bastante, prefiero la comunicación de los buenos espiritistas á todos los agasajos que me pueden hacer. Enriqueta puede decirse que vivía más *allá* que *aquí*.

El vacío que deja Enriqueta en este Centro, solo se llenará, cuando á su tiempo

pueda venir su espíritu á contarnos sus impresiones, confío que Enriqueta no nos olvidará, querría mucho á los concurrentes de este Centro, siempre que me veía durante su larga enfermedad, me preguntaba cariñosamente por todos ellos, desde el más pobre, desde el más humilde, hasta el más acomodado, experimentando una gran satisfacción cuando yo le decía que algunos me preguntaban por ella; honremos su memoria imitando sus virtudes, sea Enriqueta el mejor ejemplo para nosotros, porque fué una verdadera espiritista, supo sufrir y perdonar.

AMALIA DOMINGO SOLER.

TRASCRIPCIÓN

El Espiritismo es la Religión

Consideraciones del Vizconde de Torres Solanot

El Espiritismo no sólo depende, como todas las teorías físicas, de los progresos de la experiencia, sino que tiene sus raíces en las profundidades del pensamiento, del sentimiento y de la imaginación: por eso al extenderse incesantemente en el horizonte de las ideas y de los hechos fortifica el carácter á la par que el espíritu, y está lejos de ofrecer el poco consolador presentimiento de que los progresos y los nuevos descubrimientos envuelvan para él la destrucción, cual sucede en las teorías de las ciencias naturales, sino que conforme va leyéndose en las misteriosas profundidades de lo desconocido, el Espiritismo crece en magnificencia, á compás que á su vista crecen en magnificencia el orden físico y el orden moral.

El Espiritismo viene á edificar, pero reformando el criterio filosófico, uniendo las ciencias entre sí para llegar á la única de donde se derivan todas, y armonizando las diversas escuelas en el sintetismo que proclama.

Bajo estos puntos de vista no puede considerarse como una filosofía y una teogonía nuevas; su objeto es buscar la razón, el criterio filosófico de las cosas cuyas manifestaciones vemos, y este objeto responde á una necesidad que patentiza el exámen de la historia de la filosofía y su estado actual, demostrando la providencial aparición del Espiritismo.

—

Entre las fluctuaciones reales ó aparentes de los fenómenos del Universo, nuestra inteligencia percibe algo general, constante y eterno. La sencilla contemplación y ese gérmen de intuición, destello de la divinidad, que todo hombre posee, le llevan á reconocer y adorar al Autor de lo creado; la observación y el estudio le conducen luego á profundizar en la idea de la Gran Causa de todas las cosas, y el goce que emana del conocimiento de las leyes y del encadenamiento mútuo de aquellos fenómenos; y después de la inspiración y de la evidencia de la verdad, pugna el hombre por encontrar las verdades relativas que de aquella penden, arrancando, con los medios que al ser creado el espíritu se le dieron, nuevos secretos, ora apoyado en la observación, ora valido de la concepción meramente ideal, para llegar á la realidad de las cosas, esto es, á fin de poder de acuerdo con el orden ideal, el fenómenal y el real.

El conocimiento de la Gran Verdad (dentro de los límites intelectuales) y la demostración en ella de todas las cosas, es el fundamento de la ciencia; por eso ésta no se desarrolla convenientemente sin el conocimiento de Dios en su unidad absoluta y en su unidad primera; por eso la deducción científica aparece de un modo grosero, en estado imperfecto, tanto más separada de los principios fundamentales, si así podemos expresarnos, cuanto más grosero, cuanto más imperfecto, cuanto más separado de la verdad es el conocimiento que tenemos de Dios, porque la ciencia se manifiesta al espíritu como un concepto de la razón en la cual, la idea de Dios es el concepto primero y superior.

Principio de verdad y fuente de amor la idea de Dios, á medida que la inteligencia y el corazón (resumimos en estas dos palabras los destellos de la razón y los del sentimiento) se desarrollan en sus manifestaciones, aquella idea se eleva. El sentimiento de adivinación y la vaga intuición producen el conjunto de dogmas incompletos sobre los cuales se asienta la idea terrorífica de los dioses irascibles, vengadores; y la acumulación de observaciones sin trabazón ni enlace, sin generalización de ideas, origina el cúmulo de errores físicos que alimentan la preocupación del hombre en las primeras épocas de la vida terrestre. Pero abarcando más extensos horizontes, con mayor exactitud y profundidad de concepciones, y con el auxilio de los medios providenciales, para los fines superiores que debe cumplir el hombre, asienta su creencia en la idea de un Sér Supremo, estableciendo la unidad de Dios; y recorriendo los grados de desarrollo intelectual, poniendo en ejercicio sus fuerzas, fecundadas por la observación y el raciocinio, y remontándose con incansable afán á las causas de los fenómenos, asienta su conocimiento sólido en la unidad de la ciencia, que, al profundizar, distinguir y separar lo cierto de lo probable, perfecciona las teorías y ensancha el círculo de los estudios.

Ahí hemos llegado. No basta esto, no basta el conocimiento del Sér único en su verdad absoluta, con fé ciega; no basta sentar la unidad formal de la ciencia; no basta proclamar *in necesariis unitas;* es preciso que la cultura científica que aclara más y confirma el conocimiento de Dios, la base en la *fé racional*, como exigencia del desarrollo intelectual progresivo; es preciso que esas dos unidades, que hoy parecen marchar por opuestos caminos, las resolvamos lógicamente en la unidad, que es la relación de la Religión con la Ciencia.

Tal es el primer problema que plantea y viene á resolver, dentro de las condiciones finitas y progresivas de la humanidad; el Espiritismo, que, con claro conocimiento y ordenado plan, considera al espíritu en su camino infinito hacia Dios.

Las atrevidas investigaciones de la astronomía, le dan una idea de sus fundamentales bases. Las distancias de los astros, su magnitud, la extensión física, reflejando el infinito en el espacio, originan el sentimiento de lo sublime, que se agranda de más allá en más allá, todos los cuales ha de recorrer el espíritu, cumpliendo las leyes del orden moral, como cumpliendo las del orden físico, recorre la materia su perfeccionamiento; ésta sin conciencia de su destino, aquél con los goces y emociones, hijos del uso que haga de su libre albedrío, según desarrolle su sér, cultivando la inteligencia y practicando la virtud.

Conforme con estas leyes, respondiendo á la necesidad de sintetizar, y harmonizando en sus principios fundamentales los de la escuela espiritualista y los de la escuela materialista, el Espiritismo aparece para resolver, en la esfera racional, la *unidad en lo necesario* que abarca la Religión y la Ciencia.

Esta la apoya en la verdad, y sus fundamentos son un testimonio de Dios; aquella la funda en la ciencia, no como superior, sino como anterior para la *fé racional* enseñando á respetar y amar, á investigar y á conocer. De ahí que no proscribe el culto sensible, aunque tiende á sustituirlo por el culto íntimo; pero si condena el culto irreflexivo y presuntuoso de los pueblos en infancia, que con fé brutalmente impuesta, creen tocar con la mano á Dios, como tocan el mundo, como tocan su cuerpo; y así como á las figuras sustituyeron los misterios, y á los errores empíricos las verdades científicas, así el Espiritismo, dentro de la *unidad en lo necesario*, explica los misterios con las verdades científicas, y demuestra que de la misma manera que jamás faltará espacio á los conquistadores científicos, tampoco le faltará al espíritu, elevándose siempre, cual es su tendencia, hácia Dios.

La ciencia progresa; la religión debe progresar también. Esta verdad, que la aclama entre sus bases fundamentales el Espiritismo, es hoy recibida con sonrisa despreciativa. Las religiones positivas, injuriando á Dios é injuriando á la humanidad, han creido decir la última palabra, sin querer ver que, al estacionarse, las deja atrás el hombre; éste, en virtud de sus naturales impulsos, mira adelante, al porvenir que le ofrece el presente que toca; aquellas intentan vanamente atajarle; ni le obligan ni le convencen, porque sólo pueden mostrarle su pasado; es cierto que entonces llenaban su misión, pero es por que estaban á la altura de la humanidad; en vano intentan invocar su inmutabilidad, fundadas en su verdad; estréllanse contra el Espiritismo, que si rompe de frente con lo condicional y transitorio, es para intentar conservar lo inmutable, pues es lo único verdadero, asentando, practicando lo que San Agustín y Santo Tomás decían: *In necesariis unitas, in dubiis libertas, in omnibus charitas.*

LA PACIFICACIÓN

El mal, he ahí la causa de la casi totalidad de las enfermedades, pestes, crisis, miserias, opresiones y esclavitudes diversas, desórdenes de todas clases, y de las guerras, siempre promovidas en su origen por las avaricias, ambiciones de poder, ó sean el orgullo y el egoismo con sus recíprocas explotaciones y *persecuciones*.

Derivando la pertubación de hechos psicológicos, es en el terreno de la psicología donde está el remedio de desgracias y calamidades.

Sabemos que las leyes morales, la educación y la pedagogía, especialmente transformistas del sér humano, son la tríada que sostienen sólidamente el edificio social.

Las primeras lo invaden todo, garantías supremas de la vida y de los derechos naturales, desarrollos de todas clases.

Hoy no tienen gran importancia las políticas, cuyo papel se restringe al turno de partidos en el poder; la tienen aún menos

las cuestiones de sectas religiosas parciales, que marchan á galope por su fase decrépita.

Hay otros incendios mayores, que preocupan al mundo: el caracter general de los problemas entablados entre las viejas y nuevas generaciones; la lucha por la existencia entre las muchedumbres de la fuerza y el sosiego general de la sociedad; la preñez universal de las soluciones, que con lo desconocido siembra las inquietudes, y á veces hace estallar desórdenes locales de gran cuantía, sino para la humanidad total, para las regiones que sufren sus consecuencias.

Pero reparemos atentamente que esos problemas gigantescos que tanto preocupan, con razón, á gobernantes, á gobernados, individualistas, socialistas, ignorantes y sábios, pobres y ricos, débiles y fuertes, holgados y oprimidos, cuales son, entre otros, el pauperismo y la miseria, el desarme y el arbitraje, las relaciones y derechos del capital y del trabajo, del libre pensamiento y la religión, la fé y la ciencia y otros mil; sin que se encuentre para darles cima, dinero, energías y aptitudes, leyes ni ejércitos, adolecen por lo común, de un defecto radical de planteamiento. Este defecto consiste en la base de la solución de la incógnita, que es *interior*: y como las resoluciones se buscan en medios exteriores; donde no existen, no se pueden encontrar.

Si planteamos el amor á Dios y sus leyes, donde está incluido el del prójimo, todo queda resuelto. No hace falta ni ejércitos, ni otras instituciones represivas, quedando desvanecido el 90 °/o de todos los rompecabezas con que nos atormentan.

Para desterrar el mal social, es en vano que busquemos la solución en los inventos de máquinas destructoras, poniendo á contribución las fuerzas de la naturaleza mecánica y química, cuya función debe ser otra en el planeta, ni que se procure en la asociación de fuerzas orgánicas inconsciente en éste ó en el otro campo; porque la inteligencia rige la fuerza y la ignorancia que produce el mal, solo se ventila cultivando las almas.

Esto quiere decir, en otros términos, que sin prévia regeneración anímica no se suprimen los resultados subversivos en la esfera social. Ya lo estamos viendo por hechos abundantes.

La ciencia demuestra por sus efectos, que dando rienda suelta á las energías pasionales, de gloria, poder, ambición, inventos, descubrimientos, curiosidad y deseo de saber, actividad hasta inconcebible en el trabajo, sabe ella centuplicar las riquezas,—lo que parece indicar que es una nueva generación encarnada, dotada de estas aptitudes de inteligencia superior, la que actualmente ha tomado posesión de las riendas del planeta,—y de esta manera han surgido esas maravillas del industrialismo moderno, que con la mecánica y la química á contribución, inunda al mundo de prodigios antes desconocidos, ni aun soñados. Pero por lo visto no sabe, ó no puede más. ¿Y las garantías de todos en el banquete de la vida, estropeados, viejos, enfermos ó ignorantes? ¿Y los equilibrios en la lucha? ¿Y la equidad distributiva, la reciprocidad de derechos y deberes? ¿Es el mundo sólo para la fendalidad del dinero, los sábios ó posesores de privilegios?

Falta algo, y muy esencial, y esto es el progreso moral, verdadera garantía general para *todos*. Faltan deberes compensativos de los derechos. Falta que pobres y ricos, y á este tenor ilustrados y sin luces, todos nos convenzamos de que los problemas de ciencia y moral no se ventilan ni por tumultos, ni por coacciones, ni por destrucciones de lo útil, ni por privilegios del capital hácia el trabajo y viceversa, sino por energías nuevas de justicia y benevolencia recíprocas. Así que las transformaciones provechosas son más intelectuales y morales que materiales, porque todo lo material es cosa subordinada; son más generales que locales. Los vicios y errores, no nos cansamos de repetirlo, solo se destruyen sustituyendo á ellos verdades y cualidades nuevas, que no están en los libros antiguos, sino en la naturaleza nueva, que hemos de sacar de nosotros mismos. Esto es racional é irremisible, y lo contrario es lo fantásticamente utópico y pueril, ineficaz y sin resultados, que enreda en divagaciones, y en andar y desandar caminos sin salida, ó girar en círculo vicioso.

Siendo la función de las fuerzas servir al derecho y garantir la libertad del deber; y el estado, la expresión de la razón colectiva; es preciso dar al César lo que es del César; fórmula general, que no se extiende sólo á las relaciones políticas, sino á todas las situaciones y relaciones, y quiere decir: obrar con los demás como quisiéramos que obrasen con nosotros; condenar todo perjuicio material y moral causado á otro, y toda violencia; prescribir el respeto de los derechos de cada uno. Se extiende, pues, á todos los deberes, lo mismo que la solidaridad ó caridad, que son esencialmente idénticas. Si reinara la caridad, el malo no tendría puesto en parte ninguna, cualquiera que fuese su grado ó categoría. Y sin caridad no hay sosiego posible.

Si se practicára la religión en su esencia, el amor de Dios y del prójimo,—como la han explicado Lessing, Channing, Krause, Swedemborg, Fauvety, Kardec, Burnouf, Max Muller, el Evangelio mismo en su moral, y otros mil, de seguro quedarían satisfechos todos los derechos y deberes, y suprimidos los fárragos de leyes y reglamentos que no se cumplen.

Si por la ciencia, multiplicada al infinito, se impone la tolerancia, el amor del prójimo, cuando está en la conciencia y en el corazón, y no es una mera palabra, ó una pantalla, se hace fuerza activa, y destruye todos los males, ó por lo menos la gran mayoría de ellos.

Así, que es incalculable el beneficio que hacen á la humanidad los que con su trabajo se dedican á la enseñanza, perfeccionándose ellos mismos y perfeccionando á otros.

La función pedagógica es una de las más importantes; cuyos resultados, por lo general, recogen las generaciones futuras.

Excusado es decir que las persecuciones, convertidas en sombra por la luz de la ciencia, quedan borradas en absoluto, hasta del recuerdo, cuando las conciencias se llenan de este fuego por el bien general, donde no turban los remordimientos y el mal no tiene acceso. La vida terrestre no es sin duda la perfección; pero entretanto que conquistamos otros mundos, esta es la base más segura de la felicidad en el paso transitorio por este planeta, tan abundante en imperfecciones; y sobre todo, es el camino positivo de evoluciones superiores, y por donde se llega á la *Pacificación* tan deseada.

Esto inaugura una Nueva Era en la Humanidad, y cada uno es libre de entrar en ella cuando quiera.

MANUEL NAVARRO MURILLO.

Boletin de la Semana

Como estaba anunciado el día 13 tuvo lugar en la *Constancia* la inauguración de las conferencias del presente año, iniciadas por nuestro director quien disertó sobre la Historia de la Filosofía.

En la ampliación y dilucidación de varios puntos tratados por el conferenciante intervinieron los Sres. Rebaudi y Serié.

La próxima conferencia está á cargo del Sr. Ovidio Rebaudi, con el siguiente tema: *Aparición de los fenómenos espiritistas.—Influencia del Espiritismo y su rol en el estado actual.*

No necesitamos encarecer la asistencia á estas sesiones, pues que nuestros consocios sabrán apreciar debidamente su importancia.

Recordaremos al mismo tiempo que, como siempre, los que desean ingresar á la Sociedad deben comprobar su asistencia á cuatro conferencias por lo menos.

***

Hacemos presente á nuestros consocios que se halla abierto en la Secretaría de la Sociedad el registro de matrículas para la admisión de niños de ambos sexos á la Escuela Dominical, cuyos cursos se inaugurarán el primer Domingo de Mayo á las 2 p. m. Recomendamos, pues, á los que deseen inscribir á sus hijos, lo hagan á la mayor brevedad pasando por la Secretaría de la Sociedad á fin de dar los datos requeridos.

Se admitirán niños de ambos sexos siempre que tengan arriba de seis años y no pasen de quince, aunque no sean hijos de socios.

El señor Secretario atenderá personalmente el despacho de matrículas todas las noches de sesión ó sean los días Lunes, Miércoles y Sábados de 8 á 10 p. m.

***

Las conferencias semanales ó sesiones de estudios teóricos del corriente año estarán á cargo de los siguientes conferenciantes designados por la C. D. de la Sociedad: Señora Isolina W. de del Valle, señoritas María Puyol, Juana Sobrado y Matilde Puyol, señores Cosme Mariño, Ovidio Rebaudi y Pedro Serié.

Las conferencias revestirán la forma de siempre, es decir, que se admitirá la discusión y controversia sobre los puntos tratados.

***

Nuestro apreciable colega *El Progreso* de esta Capital, trae la contestación que dá el doctor Varela á sus observaciones sobre la *Historia de la Virgen de Luján*.

Como nuestros lectores tienen ya conocimiento de las juiciosas observaciones de *El Progreso*, publicamos en seguida la espresada carta con los sabrosos comentarios que su lectura le ha sugerido al espresado colega:

Marzo 19 de 1898.

Señor R. Verea.

Señor mio:

Por segunda vez, el correo me trae el periódico de V. en el que pretende V. con-

teste observaciones que hace V. á mi *Historia de la Virgen de Luján*.

He escrito y publicado cincuenta y tres volúmenes, y jamás se me ocurrió que estuviese en el deber de contestar á todos los que, no pensando como yo, quisiesen armarme polémica.

Tengo mi tiempo muy ocupado y no quiero distraerlo en cosas, para mí, inútiles.

Crea V. lo que le parezca en materia de religión y de creencias. No me empeño en cambiar el rumbo de sus ideas, ni modificará V. las mías.

Es, pues, inútil que espere contestación alguna de

S. S.

Luis V. Varela.

S/c. Artes 586.

Más de una vez hemos escrito que los católicos no se atreven á defender su religión. La carta que antecede es de ello una prueba. El doctor Varela se constituye en campeón de la Iglesia Católica; escribe la *Historia de la Virgen de Luján;* le hacemos unas cuantas observaciones breves á las que le bastaba contestar si ó no, y se disculpa con la falta de tiempo, él, que dice haber escrito cincuenta y tres volúmenes, suponemos que sin desatender sus obligaciones como Ministro de la Suprema Corte Federal.

Le preguntamos en resúmen: Si con pruebas iguales á las que presenta en favor de los milagros de Luján, creería en los de otras religiones, y contesta que su tiempo está muy ocupado.

Si una lujosa basílica no era contraria á lo que dijo Cristo á cerca del templo de Samaría y de Jerusalen, y no tiene tiempo para decir sí ó nó.

Qué le parecía de una señora honrada que aceptase valiosas joyas por hacer actos de caridad, y juzga inútil la cuestión.

Si á Cristo, que predicó siempre contra el lujo, podrá gustarle que una *imágen* de su madre posea toneladas de plata, quintales de oro y libras de piedras preciosas, y no se atreve ni á afirmar ni á negar.

Si esas riquezas no estarían mejor empleadas en obras de caridad y.... silencio.

Dice el señor Varela que no se cree en el *deber* de contestar á todos los que no pensando como él quieran armarle polémica. Nosotros nos limitamos á hacerle algunas *observaciones* razonadas, y opinamos que en un caso igual, todo escritor que estima en algo su reputación, debe contestar, aunque no sea más que para demostrar que escribe por convencimiento y no por fin bastardo. Esta es la conducta que por nuestra parte hemos observado siempre y que vimos observar á los escritores que tienen fé en sus principios.

Las opiniones privadas son un sagrado; pero cuando se lanzan al público por medio de la prensa con el fin de propagarlas, todo el mundo tiene derecho de juzgarlas. Bajo este respecto hemos hecho *observaciones* á las del doctor Varela.

De la contestación de este señor deducimos lo que deducirán todos los lectores: que los campeones católicos no se atreven á defender sus doctrinas contra ninguno que tenga uso de razón. Una cosa es predicar y otra es razonar.

***

Firmada por *Un suscritor de* CONSTANCIA, hemos recibido la carta que publicamos á continuación, referente á fenómenos de adivinación.

Volvemos, con este motivo á repetir lo que ya hemos dicho referente á las adivinaciones.

No negamos que esta clase de fenómenos sean reales, pero el espiritismo no se ocupa de ellos, porque el porvenir debe estar velado para el hombre, mientras sea tan imperfecto como lo es actualmente.

No nos conviene bajo ningun concepto investigar el porvenir y los espíritus bien intencionados que se comunican con nosotros, no nos dicen jamás lo que nos espera, porque incurrirían en una gran responsabilidad moral.

El conocimiento de nuestro porvenir puede producir consecuencias tan fatales que no solo inutilizan los esfuerzos de una existencia provechosa sino hasta hacen torcer nuestro destino.

Solo los espíritus malévolos, poco escrupulosos y mal intencionados pueden ponerse á disposición de personas de una inferioridad moral bien evidente, para hacerles ganar el sustento diario por estos medios reprobados.

Muy raros son los casos en que un espíritu superior profetiza el porvenir de las personas y cuando lo hace es porque esa profecía no solo no la perjudicará sino que podrá ser beneficiosa al progreso y á la marcha de las buenas ideas. Por regla general suelen profetizar acontecimientos de importancia é interés general, pero no los de la vida privada.

Hé aquí la carta recibida de Tucumán:

Tucumán, Marzo de 1898

Señor Redactor de la Revista CONSTANCIA

En un número de su ilustrada Revista ví un curioso caso de predicción hecha por una de esas mujeres que se ocupan de decir la suerte, y como yo tambien tengo una aventura de ese género me ha venido la idea de comunicarle por si ofresca algún interés.

Muy jóven era cuando me contó un compañero de tarea el misterioso pronóstico de una adivina llegada en calidad de inmigranta y con quien la hizo conocer la casualidad, pronóstico fué aquel que tuvo la la casualidad de cumplirse más tarde con la elevada posesión social que aquel jóven insospechable alcanzó.

Ansioso yo también de conocer mi suerte, pero muy persuadido de que sería muy desgraciado me apersoné con otro amigo á la tal mujer que estaba alojada en un hotel, y con toda la buena fé ó candor de mis pocos años dividí en dos partes la pila de naipes que á tal fin me presentara encima de un trípode, resultando después de examinar la palma de mi mano y una á una sus enigmáticas cartas:

1º Que ganaría una inmensa fortuna, no en Tucumán donde estaba y seguiría siendo muy desgraciado sino en cualquier otro país, pues todo lo que yo biciera se convertiría en dinero.

2º Que un hombre que aparecía en sus cartas me tendía redes para sacarme de mi posesión y que ese tal hombraera mi patrón.

3º Que primero regresaría á Tucumán para salir por segunda vez y no volver nunca, y que en esta última salida recién sería feliz.

4º Que yo me marcharía de Tucumán á los ocho meses de aquella fecha (más ó menos) y que pasaría por una ciudad adornada con arcos triunfales.

5º Que en mi viaje encontraríamos un campo que gustaría mucho, y que iríamos cazando aves.

5º Que actualmente una mujer desconocida para mí, pero yo muy conocido de ella, me llamaría para hablarme de un asunto de niños; que no me convenía aquel negocio que me iban á proponer y que por tanto debía darle un asentimiento fingido.

7º Otro asunto más de familia que á la sazón estaba sucediendo se sirvió en comunicarme, algo confuso, si, pero lo bastante claro para descubrirlo con la interpretación que mi sugestión le dió.

Desde entonces empezó á despertarse en mi espíritu é índole ambulante una gran ilusión por la vida, y una vez que corría por las calles á caballo oigo que me gritan por mi nombre; me vuelvo, me invitan á bajarme y una vez en la casa se me propone para evitar un pleito, que hiciera yo de mi parte por que se les diera algo á unos niños hijos naturales de mi hermano que á su muerte había recojido aquella persona. —Es de advertir que yo no conocía á esta mujer que me habló para tal asunto; pero ella bien que me conocía á mí, por cuya razón no vacilé en aceptar como cumplida la 6ª predicción de mi adivina.

Entretanto el hombre de la 2.ª predicción me tendía sus redes y yo que había caido en los de la adivina tenía ganas de hacer de mi parte por que se produjeran los acontecimientos á fin de poderme trasportar á ese dichoso país donde debía ser feliz, ya que tan desgraciado era en el mío.

Algún tiempo después, en presencia de la familia recibo un insulto gratuito y horrible de mi patron, y renunciando á las utilidades que me tenía asignadas resuelvo retirarme de la casa; mi honor bien entendido me lo imponía, y yo con gusto lo ejecuté viendo que no era más que mi segunda predicción que se cumplía.

Lo primero que procuré al dejar á mi patrón fué trabajar con un cuñado mío dejando el viaje anunciado para que se realizara cuando lo quisiera el destino, pero aquel me recibió poco generoso y solo me ofrecía condiciones muy exigüas. Después tenté en vano abrirme otros caminos hasta que empezó cierto marasmo á apoderarse de mí; sentí á mi alrededor el vacío de ilusiones y de protecciones á cuya influencia me vino el recuerdo de mi adivina juntos con la resolución de marcharme de Tucumán.

Partí en la mensagería con otros compañeros de viaje el sábado de pascua, y al día siguiente entrábamos en una población del camino por debajo de arcos triunfales que habían compuesto para hacer la procesión dominical de aquella fiesta de resurrección que se acostumbra, y que yo tomé para aplicarlo á la cuarta predicción de mi adivina.

Al día siguiente como á las nueve de aquella mañana nublada y tibia, inundada de luz, entramos á un vastísimo campo poblado por una jóven raza de patriarcas de las selvas; diseminados con tanta simetría sobre la verde alfombra, felices y ampliamente distanciados por la llanura, moraban en medio de los suyos aquella mansión dichosa. Todos tan distintamente ataviados con galas de la creación parecían que hubieran abierto aquel día la húmeda alfombra para brindar hospitalidad bajo el leñoso ramaje á cuyo pié se erguían con modesta ó potente vida, y otros más allá languidamente reclinados sobre la pintoresca llanura alzaban al sol sus límpidas copas fertilizadas en sus mil formas caprichosas por las últimas lluvias de Marzo que acababan de alzarse. Parecía que co-

rríamos no ya por soledades sino por una vecindad de seres que hablaban con el pensamiento, y tan de pronto nació nuestro amor y admiración hácia ellos y sus deliciosas moradas que sentíamos cierta tristeza mezclada á nuestro placer por la idea de que muy pronto desaparecería para siempre aquella escena de vida, de quietud y de luz, que tantos encantos tenía para el alma.

En torno de nuestro lejano horizonte otro cuadro grandioso llamaba nuestra atención; eran los escalonados campamentos de adormidas nubes que aguardaban perezosamente la hora de acometer al buen tiempo; y de tal suerte sentíamos perderse de vista las cosas y grabarse en nuestro recuerdo uno de esos momentos felices. Nosotros también eramos otra población que comíamos dentro una estrecha mensajería robándonos de aquellos parajes la brisa y la alegría de los prados.

En mi vida ví planicie más pintoresca ni de más gratas impresiones que aquellos accidentados verdores.—Era muy singular tanta belleza para que pudiera confundir con cualesquier otro campo la 5ª predicción de mi famosa adivina, tanto cuanto que encontramos avestruces é intentamos hacerles tiros con escopetas que llevaban mis compañeros.

De este modo se cumplió todo lo dicho por aquella mujer, y á los once años después de crueles peregrinaciones yo regresaba á Tucumán con mi salud quebrantada, con el desengaño en el alma, con todo mi tiempo perdido y más pobre de lo que me fuí. Lo más esencial, la primera de las predicciones; esa no se cumplió.

Y como sucede á todo el que vuelve decepcionado á su país, algunos años después el extrabismo me hacía entrever la sin razón de vivir, y de muy católico que fui el materialismo se apoderaba de mí ofreciéndome con halagüeño romanticismo la tumba por descanso de todo afán.

Muy cerca estaba de llegar á ese punto cuando la suerte quizo que tropezara un día con una hoja de su apreciable revista. Empezé con desprecio á leer lo que yo también creía también ser cosas de mal intencionados ó de locos cuando á poco quedé sorprendido de encontrar tanta pureza en la doctrina del sublime Allán Kardec que tenía ante mis ojos.—Guiado por ese indicio conocí el espiritismo que torció mi rumbo mostrándome playas más risueñas que dulcificaron mis heridas.

Después de todo ¿me perjudicarla esa mujer.

Tan incierta es la vida, que no sabría decirlo ó al menos veo que vale la pena de tales torturas la suerte de conocer yo el espiritismo que al ser yo más feliz no lo hubiera conocido.

Tal es la relación de esta aventura que le entrego sin reserva para que aconseje una vez más á los incautos que nunca consulten á las adivinas.

Un suscritor de CONSTANCIA.

Sección Oficial

SOCIEDAD CONSTANCIA

ENERO

Sesión extraordinaria del 13 de Enero de 1898.—Presidencia del Sr. C. Mariño.

Se lee y aprueba el acta de la sesión anterior.—Se considera una nota de la Sociedad "Fé y Caridad" invitando para la fiesta del VI aniversario de su fundación.—Otra del Grupo Espiritista de Brandzen dando cuenta de la constitución de la nueva Comisión Directiva de ese Centro.—Se trata de la manera como se ha de celebrar el aniversario de la Sociedad *Constancia*, resolviéndose realizar una fiesta igual al año anterior, haciéndose el nombramiento de las personas que deberán usar de la palabra, una Comisión de Fiesta y las demás subcomisiones para correr con el arreglo del salón etc.—Acordóse remitir tres tarjetas de invitación á cada una de las demás Sociedades Espiritistas de la Capital.

—

Sesión del 18 de Enero.—Presidencia del señor O. Rebaudi.

Se trata una propuesta de arrendamiento del terreno de propiedad de la Sociedad y se resuelve nombrar una Comisión para que se entienda con el proponente y dé cuenta después á la Directiva.

—

Sesión del 25 de Enero.—Presidencia del señor O. Rebaudi.

La Comisión nombrada para tratar con los que proponían arrendar el terreno, da cuenta de que estos han desistido de sus propósitos á causa de resultar chico el terreno para los fines que se proponían utilizarlo. Se encarga al Sr. José Casanovas Moure de que trate de arrendar el terreno.

—

FEBRERO

Sesión del 3 de Febrero—Presidencia del Sr. Mariño.

Una nota de la Sociedad "Luz del Desierto," comunicando la forma en que ha quedado constituida la C. Directiva para el corriente año.—Se considera la renuncia presentada por el Sr. Pedro Serié del puesto de Pro-Secretario 1.º de la Sociedad resolviéndose pasarlo á consideración de la próxima asamblea.—Se fija el día 12 del mismo mes para que tenga lugar la asamblea extraordinaria para la renovación de la C. D.—Se resuelve vender el terreno de propiedad de la Sociedad nombrándose para que corran con todo lo relativo al efecto á los Sres. F. Cañas y S. Berisso.

—

Sesión del 28 de Febrero—Presidencia del Sr. C. Mariño.

Se constituye la nueva Comisión Directiva—Se da cuenta de una nota de la Sociedad "Amor y Caridad" de La Plata felicitando á la *Constancia* con motivo del nuevo año—Se considera una nota firmada por varios socios pidiendo se les permita presentar á sus hijos á los protectores de la Sociedad como se hacía antiguamente—Se dispone hacer una consulta al efecto á la C. D.—Se efectúa una consulta respecto al modo y forma en que han de continuar las sesiones del corriente año y al mismo tiempo sobre el pedido de los socios anteriormente aludidos—Se resuelve que las sesiones ordinarias de la C. D. tengan lugar todos los lunes á las 8 p. m.—Se nombra una comisión de tres miembros para que formulen el programa de las conferencias para el corriente año.

—

MARZO

Sesión ordinaria del 7 de Marzo de 1898.—Presidencia del Sr. C. Mariño.

Se considera una nota del Sr. N. Solari participando la fundación de la Sociedad "Porvenir".—Se concede prórroga para el pago de sus cuotas á un socio.—Se considera una nota de la señora Teofista Basavilbaso dando cuenta de que las señoras que, conjuntamente con ella fueron nombradas para formular un programa para la Escuela Dominical han resuelto aconsejar la adopción del Catecismo de Turk.—Se acuerda aprobar los trabajos de las aludidas señoras y nombrar á las mismas definitivamente en Comisión para que se hagan cargo de regentear y dirigir las clases, con facultad de agregar á esa Comisión toda otra señora ó niña que quiera prestarse á ese trabajo; encomendándoles á la vez, proyecten el Reglamento para esas clases; todo eso con cargo de dar cuenta á la Comisión Directiva.—Se dispuso también que las clases empezaran el primer domingo de Mayo.

—

Sesión del 14 de Marzo—Presidencia del Sr. C. Mariño.

Una nota de la Sociedad "Apóstoles de Cristo y de Verdad" del Estado de Matto Grosso (Brasil).—Se aceptan las renuncias de las socias Carlota Gonzalez y Jacinta Capdevila.—Se hace el nombramiento de las diversas Subcomisiones que deben funcionar en el corriente año.

—

Sesión del 21 de Marzo.—Presidencia del señor C. Mariño.

Se aceptan en carácter de socias oyentes las señoras María M. de Grimaldi é Isolina W. de del Valle.—Se considera la renuncia del Sr. Diego Berisso del puesto de pro-Secretario 1º resolviéndose pasarlo á la consideración de la próxima asamblea.

—

Sesión del 28 de Marzo.—Presidencia del señor C. Mariño.

Se nombra la comisión examinadora para examinar á un socio oyente que pide pasar á titular.—Se acuerda pasar á la consideración de la asamblea la renuncia del Tesorero Sr. Justino Balech.—Se aprueba el proyecto de programa para las Conferencias del corriente año, que presentó la Comisión nombrada al efecto.—Se nombra conferenciantes á las Stas. María Puyol, Juana Sobrado y Matilde Puyol, Sra. Isolina W. de del Valle y Sres. Cosme Mariño, Ovidio Rebaudi y Pedro Serié.

Agentes de "Constancia"

Librería de F. Lajouane —Perú 85—Capital

PROVINCIA DE BUENOS AIRES

Emilio de Mársico, calle 7 n.º 1432—*La Plata*
Pedro A. Ferrari—*Chivilcoy.*
Justo Rodriguez, 9 de Julio 150—*San Nicolás.*
Tomás Villacampo.—*Coronel Dorrego*
Bartolomé Carrio—*Nueve de Julio.*
Vicente Gallo.—*Pehuajó.*
Pantaleón Chaves.—*Junín.*
Miguel Antico.—*Saladillo.*
Pablo Lanusol.—*San Antonio de Areco.*
León López.—*Azul.*
Prudencio Ferreira.—*General Pintos.*
Luis G. Torres, calle 21 N.o 120—*Mercedes*
José Más—*Magdalena*
Mercedes Ecudero—*Trenque Lauquen*
Hilario Durán—*Tres Arroyos*
Alejo Maldonado—*Olavarría.*
Eugenio Varela—*Juarez.*

PROVINCIA DE SANTA-FÉ

Fernando Curutchet, San Lorenzo 146-*Rosario*

Imprenta Rápida Esmeralda, 169

ELISA B. DE BOYER

Corsetera

Ofrece sus servicios profesionales. Hace corsés sobre medida y á precios módicos.

Sarandí 275

AGUA para destruir la caspa y fortificar el cabello por Ovidio Rebaudi. Se vende en la calle ANDES 481, casa del Sr. Juan A. Amado.

SASTRERIA MODERNA

— DE —

VENANCIO GONZALEZ

PREMIADA EN LA EXPOSICIÓN CONTINENTAL)

2131—Garay—2131

La numerosa clientela que tiene la casa, es una prueba del trato y comportamiento que se observa con el público.

La juventud amante de vestir bien, puede ocurrir á la **Sastreria Moderna,** en la seguridad de quedar satisfecha en todo sentido.

Se hacen trajes de medida á última moda y género de pura lana á precios módicos.

Gran surtido de paños y casimires para la Estación, de última novedad. Confección esmerada. Ropa hecha de todas clases.

Libros en venta

En la Administración—ANDES 444

Por Allan Kardec

El Evangelio	$ 0.80
Libro de los Mediums	" 0.80
Cielo é Infierno	" 0.80
El Génesis	" 0.80
El libro de los Espíritus	" 0.80
Obras Póstumas	" 0.80
Que es el Espiritismo	" 0.40
El Espiritismo en su más simple expresión	" 0.10
Obras Completas, con 7 obras (encuadernada)	" 7.00

EN FRANCÉS

Cada obra	" 2.75

Por Camilo Flammarion

Dios en la Naturaleza, 1.er cuaderno	" 0.80
" " 2.° "	" 0.80
" " 1.° y 2.° "	" 1.50
Mundos reales y mundos imaginarios: primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50
Narraciones de lo Infinito:	
Lumen	" 0.80
Historia de un Cometa	" 0.80
Los dos cuadernos	" 1.50
Pluralidad de mundos habitados primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50
Las maravillas celestes	" 1.50
Uranis (pasta)	" 6.00
Uranis (rústica)	" 4.50
Viajes aéreos	" 4.00
Vida de Copérnico (pasta)	" 4.00
El fin del mundo (pasta)	" 4.50
La Atmósfera—dos tomos	" 4.00
Contemplaciones científicas	" 2.50
¿Qué es el Cielo?	" 2.00
Asuronomía	" 2.00

Por Arturo d'Anglemont

Dieu et l'Etre Universel	" 3.00
Enseignement populaire de L'Existence Universelle	" 2.00
Dieu évident pour tous	" 1.00
L' Hipnotisme, le magnétisme et la medianmnité	" 1.00

Por Ubaldo Romero Quiñones

El lobumano	" 2.00
La educación moral del hombre	$ 2.00
La educación moral de la mujer	" 2.50
El evangelio del hombre	" 2.00
Los huérfanos	" 2.50
El materialismo es la negación de la libertad	" 1.00
Teoría del derecho	" 2.00
Problemas sociales	" 0.80
Teoría de la justicia	" 0.40
La elocuencia de los números	" 2.00
Aksakof, A—Animisme et Spiritisme	" 8.00
Artazu, Daniel Suarez—Marietta	" 1.50
Acevedo, Otero—Los Espíritus tomo 1°	" 3.00
" " " " tomo 2°	" 4.00
" " Lombroso y el Espiritismo	" 1.50
" " Los Fantasmas	" 1.20
Almignana, Abab—Del Sonambulismo y las mesas giratorias	" 0.30
Amigó José y Pellicer—Nicodemo	" 3.25
" " Roma y el Evangelio	" 2.50
Blanquer D.—La Justicia Universal	" 1.50
Ballesteros, Juan Fernando—Las Fuerzas de la Vida	" 3.00
Baraduc—L'Ame humaine	10.00
" Force Vitale	" 3.50
Beaunis H.—El Sonambulismo provocado	" 3.25
Bourdin, Antonieta—Entre dos mundos	" 1.25
Bassols, César—Impresiones de un loco	" 1.20
Bonnemére, Eugenio—El alma y sus manifestaciones á través de la historia	" 3.00
Benito, Sanz M. - La Ciencia espirita	" 1.50
Cano O.—Existencia de Dios	" 1.00
Cortés, Saenz—Controversias espiritistas	" 0.50
Crookes, William—Fuerza psiquica	" 0.60
Corchado, Manuel—La Pena de muerte	" 0.30
Deleuze J. P. F.—El Magnetismo animal	" 2.25
De Rochas—Extériorization de la Motricité	6.00
" Extériorization de la Sensibilité	" 5.50
" Levitation	" 2.75
Dosamantes, Jesús Ceballos—El Perfeccionismo absoluto	" 2.00
Delanne, Gabriel—El Fenómeno espiritista	" 2.50
" " El Espiritismo ante la Ciencia	" 2.25
" " Evolution Animique	" 3.50
Durville H.—El Magnetismo Humano, rústica	" 0.30
" pasta	" 0.75
" Aplicación del iman	" 0.50
Denis, Leon—Después de la muerte	" 2.00
" " El Porqué de la vida	" 0.40
" " Aprés la mort	" 2.50
Falcomer—Introduction au Spiritualisme	" 1.50
Fernandez, Federico W.—Mis viajes	" 2.00
Gardy, Louis—Cherchons	" 2.00
Guaita Stanislas de—Le Problème du Mal	" 0.40
Gomez, Lopez—El catolicismo romano y el espiritismo	" 1.20
Gautier, Teófilo—Espirita	" 1.00
Gibier, Paul—Analyse des choses	" 2.50
" " —Le Spiritisme ou Fakirisme Occidental	" 3.50
Gallois, Leonardo—Historia general de la inquisición	" 3.25
Gaiaza, Martin Alonso—Leila	" 3.50
Hennique, Leon—Un Caractère	" 1.20
Hottman, Giovani—Che cosa e lo Spiritismo	" 1.50
J. A. P.—Lectura infantil	" 0.25
Jamark, Carlos—Personajes bíblicos	" 2.50
" " Filosofía y religión	" 2.00
Le comte de Saint Ron Sens—Maman L'Eglise es Papa L'Etat	" 3.50
Laurent de Faget—Pensées de Carita	" 2.00
" " Mase Irritée	" 1.50
Laurent de Faget—De L'atome au firmament	" 1.00
Lopez, Anastasio Garcia—Cosmologia, antropologia y sociologia	$ 2.50
López Gomez—El Catolicismo Romano y el Espiritismo	" 1.20
Lozada, Enrique—Celeste	" 2.00
Manera, Enrique—El Coracero	" 0.40
Mariño y Rebaudi—Guia para formación de centros espiritistas	" 0.50
Moutin L.—El nuevo hipnotismo	" 3.00
Murillo, Navarro—Psicologia transformista	" 1.00
" " El Espiritismo	" 0.70
" " Tinieblas y luz	" 1.50
" " El Génesis	" 0.20
Mendoza, B. A.—Destellos del Infinito	" 1.50
Metzger—Espiritismo ó Hipnotismo	" 0.15
Michelet J.—El Sacerdote, la mujer y la familia	" 2.00
Medium V. B.—Una defensa más del Espiritismo	" 1.20
Mariño, Cosme—Catecismo de moral y religión	" 0.30
" " Bases	" 1.50
Moure, José Casanovas—Catecismo espirita	" 0.30
Naillen, van der—Dans les temples de L' Himalaya	" 3.00
" —Dans le Santuaire	" 3.00
Noeggerath, R.—La Survie	" 3.50
Nus Eugenio—Los grandes misterios	" 2.25
" " Choses de l'autre monde	" 2.75
" " Les grands mystères	" 2.75
Palazzi G.—L'Origine de l' homme	" 0.90
Pol, Florencio—Evidencia de la Reencarnación	" 0 25
" " Inexistencia de la materia	0.30
Presidente del Congreso Internacional de Barcelona—Reseña completa del congreso internacional de Barcelona 1888	" 1.00
Perchet, Augusto Perez—El libro del alma	" 0.50
Puigari y Mariño—Discusión espiritista	" 1.00
Rebaudi, Ovidio—Magnetismo curativo al alcance de todos	" 0.50
" " Apuntes sobre Espiritismo experimental	" 0.75
Rouxel—Histoire et philosophie du magnétisme (2 tomos)	" 2.50
Sand, Jorge—Esperidion	2.00
Sausse H.—Bibliographie de Allan-Kardec	0.40
Soriano, Gonzalez—El Espiritismo es la filosofía	" 1.50
" " Diálogos	" 3.00
Soler, Amalia Domingo—El espiritismo refutando los errores del catolicismo romano	" 2.00
Serrano, Rafael—El honor y el deber	" 0.50
Sarossmayer, obispo—La verdad en el vaticano	" 0.15
Sanillosa, Felipe—Concordancia del espiritismo con la ciencia (2 tomos)	" 5.00
Ilem—Excelsior	" 3.00
Santos Carlos—Páginas de la vida	" 0.20
Torres Solanot—El catolicismo antes del Cristo	" 2.00
" —Preliminares del Espiritismo	2.25
Wallace, Alfredo—Defensa del espiritualismo moderno	" 0.60
Villegas, Baltomero—Un hecho, la magia y el espiritismo (2 tomos)	" 2.50

ANÓNIMOS

Oraciones	" 0.80
L'Arte di evocare gli Spiriti	" 0.50
El arte de evocar á los espiritus	" 0.75
Guia práctica del médium curandero	" 1.20
Monita secreta	" 0.25
Alfieri el marino	" 1.00
A. B. C. de la astronomía	" 0.60
A. B. C. del espiritismo	" 0.25
Antiguas creencias	" 0.25
Creencias en el fin del mundo	" 0.25
En el album de mis hijos	" 0.25
Como acabará el mundo	" 0.30
El Diablo	" 0.10
Las Penas futuras según el espiritismo	

AÑO XXI — Buenos Aires, 21 de Abril de 1898 — NÚM. 565

Dirección y Administración
ANDES 444
HORAS DE OFICINA
DE 8 A. M. Á 10 P. M.

CONSTANCIA

Precios de Suscripción
Capital trimestre $ m/n 1.80
Interior " adelantado 2.10
Exterior " " 2.50
Número suelto..... 0.20
" atrasado..... 0.40

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Órgano de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO
Secretario de la Redacción: PEDRO SERIÉ— *sub-Secretario:* FRANCISCO CAÑAS—*Administrador:* MARIANO SOBRADO
Colaboradores.—AMALIA DOMINGO Y SOLER—FELIPE SENILLOSA—OVIDIO REBAUDI—
M. NAVARRO MURILLO—MANUEL SANZ BENITO.—A. BENISIA.

SUMARIO—*Notas de la Redacción:* Sermones contra el Espiritismo—*Sección Filosófica:* Génesis espiritual—*Colaboración:* La variedad en la unidad—El por qué de las cosas—*Sección Científica:* Un caso de clarividencia—*Boletín de la Semana.*

Notas de la Redacción

Sermones contra el espiritismo—Un sacerdote católico, obedeciendo á la consigna de todos los años ha predicado varios sermones contra el espiritismo, en la Iglesia del Salvador.

Como siempre que tratan de esta su eterna pesadilla, que ha de convertirse á su tiempo en ariete formidable que reducirá á cenizas las imposturas, los errores y las mentiras de la época, el sacerdote en cuestión ha presentado al espiritismo ante su auditorio, con toda la mala fé que caracteriza á los hijos de Loyola, pues es bien sabida su máxima: el fin justifica los medios.

Para estos milicianos que tantos siglos hace, persiguen con tesón la abyección de la conciencia y el dominio del mundo y que como la pelota de goma cuanto mayores golpes reciben y cuanto más se les descubren sus mañas, tanto más alto se elevan, los medios son todos legítimos con tal de llegar á su objeto. Saben que la religión es un sentimiento innato en el hombre y por eso dirigen todos sus esfuerzos para apoderarse de ese sentimiento, desnaturalizarlo y convertirlo en un cómplice ciego de sus miras; saben que la educación popular es la gran palanca que levanta á las sociedades modernas del cieno de la ignorancia y de los vicios, conocen que aquella importa el desarrollo de la inteligencia y de la moral, condiciones que rebelan á los pueblos contra sus opresores é independiza la conciencia;—y ellos, no pudiendo matarla, se apoderan de ella para desvirtuarla, para neutralizar sus poderosos efectos, y de ahí nace esa juventud híbrida, sin ideales elevados, recamada por fuera con un barniz de todas las virtudes pero devorada por dentro por la duda, por las pasiones, por el dominio del mundo, sus placeres y sus riquezas; saben que el espiritismo es la resurrección del cristianismo, es la muerte del materialismo y del ateismo, es en fin la gran verdad de los tiempos presentes que bajo su lógica de acero viene á disipar las dudas de las conciencias y á darle al fin, al hombre, un norte seguro y las más fundadas y razonables esperanzas y es entonces que toda esa falage negra se alinea y con el secreto y misterio con que procede siempre que siente el peligro de ser descubierto en sus engaños é imposturas, acecha al enemigo noble y cuando más descuidado se encuentra le dispara el dardo envenenado de la calumnia y de la mentira.

Es así como nos combaten; jamás demuestran buena fé y sinceridad cuando se ocupan de nuestras doctrinas; si hablan de nuestros centros los pintan como casas de prostitución ó como trampas para desplumar á los tontos; si de nuestras doctrinas forman un galimatías monstruoso que ni ellos mismos lo entienden, concluyendo que somos inmorales, ateos y destituidos de todo sentimiento religioso.

Con la mayor perfidia afirman estas mentiras, de las cuales tienen plena conciencia, pero, como ya hemos repetido, para el jesuita, todos los medios son buenos para combatir las doctrinas que han de dar en tierra con la mistificación y el engaño.

Es inútil que les pidamos acepten una discusión pública sobre cualquiera de nuestras doctrinas ó para convencerlos con sus mismos libros sagrados, de su mistificación; ellos hablan y calumnian desde la cátedra, ellos interpretan nuestras creencias á su modo, seguros de que su grey les creerá ciegamente, y es por esto el despliegue de tanta osadía, es por esto que muchas gentes católicas, nos consideran como la canalla más vil y la lepra más contagiosa de la cual hay que apartarse. Y estas predicaciones seguirán todavía dando sus frutos hasta tanto la humanidad no se convenza bebiendo en fuentes más puras, de que es víctima del más lamentable error; que está retardando su progreso, que se la mantiene en ese limbo de ansias, incertidumbres y desdichas morales, resultado inevitable de sus creencias absurdas y de insistir en rechazar la luz que le brindamos con nuestra sana y salvadora doctrina.

Mientras tanto, las creencias se van; los ídolos mueren y solo queda la costumbre donde antes había una creencia; solo queda una careta donde hubo un sentimiento, una idea noble, un ideal.

Pero el clero no quiere confesar el estado de las creencias; lo conoce y tiembla por el porvenir y de ahí su supremo esfuerzo para apuntalar el edificio por cuyas profundas grietas penetra el rayo de luz que alumbra las miserias interiores de esa secta; de ahí esa osadía para combatir la verdad que pesa ya sobre sus cabezas con la fuerza avasalladora de diez y nueve siglos de errores y de prevaricaciones contra el espíritu claro y sencillo del Evangelio.

Ven que las mayorías se muestran dóciles todavía, porque la costumbre, el espíritu de servil imitación, las conveniencias sociales, el egoísmo en fin, les aconseja ponerse del lado de la iglesia, pero saben perfectamente que todo su celo se estrella ante las apariencias, que no hay en las mayorías esa convicción, ese sentimiento religioso capaz de hacer la mejora gradual del hombre y por eso resulta que á mayor aparato de prácticas religiosas, mayor corrupción, mayor escepticismo y materialismo.

Esto desespera al clero, al encontrarse impotente para conjurar el mal dentro de su enseñanza y mucho más lo enardece cuando comprende que la verdad cristiana avanza sostenida por hombres sencillos, de fé tan racional como robusta.

Entónces ¿qué hacer? ¿Declararse vencidos? Oh! eso no hará jamás el clero porque le falta la humildad del verdadero cristiano, la espiritualidad del apóstol, la abnegación por la humanidad y el deseo de sacrificarse por la verdad.

Entonces pues, lógicamente, acude á los medios poco honestos y nobles de la calumnia y el ridículo, á fin de poner un dique al avance del verdadero cristianismo; pero todo esto lo hacen desde la catedra, sin admitir la réplica que los vencería; desde el confesonario, donde pueden espedirse á su antojo, dominados siempre por la idea fija de contener la avalancha de las nuevas ideas, ya que no les es posible retrotraer á los tiempos de la edad media.

Pero, confiamos en que sus procedimientos indignos, tan solo servirán de pequeños obstáculos que avivarán más la fé y la energía de los verdaderos apóstoles para conquistar definitivamente el campo de la religión, de la filosofía, usurpado por el sacerdocio moderno. Que sigan pues, predicando y calumniando, que ya les llegará la hora de su eterna caída; ya la luz oculta por los escribas y fariseos modernos, se pondrá sobre el candelero y entonces cederán sus puestos por fuerza; porque donde la luz está, no pueden reinar las tinieblas, porque donde la verdad se manifiesta en toda su pureza, la mentira se esconde en las tinieblas porque solo entre las tinieblas puede sostener su reinado.

Seccion Filosofica

GÉNESIS ESPIRITUAL

PRINCIPIO ESPIRITUAL—UNIÓN DEL PRINCIPIO ESPIRITUAL Y DE LA MATERIA—HIPÓTESIS SOBRE EL ORÍGEN DEL CUERPO HUMANO.

I

La existencia del principio espiritual, es

un hecho que no tiene, por decirlo así, más necesidad de demostración que el principio material: es, en cierto modo, una verdad axiomática, que se afirma por sus efectos, como la materia por los que le son propios.

Según la máxima: "Todo efecto teniendo una causa, todo efecto inteligente debe tener una causa inteligente", no hay quien reconozca una diferencia entre el movimiento mecánico de una campana agitada por el viento, y el movimiento de esa misma campana destinada á dar una señal, un aviso, revelador por lo mismo de un pensamiento, de una intención. Pero como á nadie que tenga sano el entendimiento puede ocurrirle la idea de atribuir el pensamiento á la materia de la campana, se deduce que ésta es movida por una inteligencia á la que sirve de instrumento para manifestarse.

Por la misma razón, á nadie se le ocurre la idea de atribuir el pensamiento á un cadáver humano. Si el hombre vive y piensa, es porque hay en él algo que falta al cadáver, la diferencia que hay entre el hombre y la campana, es que la inteligencia que hace mover á aquella se halla fuera de ella, mientras que la que hace mover al hombre está en él mismo.

El principio espiritual es el corolario de la existencia de Dios: sin este principio, no tendría Dios razón de ser, porque no se conocería el soberano poder ni la infinita inteligencia, reinando eternamente sobre la materia bruta, del mismo modo que no se comprendería soberano terrestre, ejerciendo su reinado sobre las piedras. Y como no se puede comprender á Dios sin los atributos esenciales de la divinidad, entre los cuales descuellan la justicia y la bondad, carecerían de objeto si solo hubiesen de ejercitarse sobre la materia.

Por otra parte, no podría concebirse un Dios justo y bueno en sumo grado, creando seres inteligentes y sensibles para reducirlo á la nada, después de algunos instantes de sufrimientos sin compensación; recreando su vista en esta sucesión indefinida de seres que nacen sin haberlo solicitado, que piensan un instante para no conocer más que el dolor, y que se disipan para siempre después de una existencia efímera.

Sin la supervivencia del sér inteligente, los sufrimientos de la vida serían, de parte de Dios, una crueldad sin objeto. Por eso, el materialismo y el ateismo son corolarios recíprocos: negando la causa se niega el efecto, y negando el efecto no puede admitirse la causa. El materialismo es, pues, consecuente consigo mismo, ya que no lo sea con la razón.

La idea de la perpetuidad del sér espiritual, es innata en el hombre; está en él como una intuición y una aspiración; comprende que en eso está la verdadera compensación de las miserias de la vida; y por lo mismo ha habido y habrá siempre más espiritualistas que materialistas, más deistas que ateos.

A la idea intuitiva y á la fuerza del razonamiento, añade el espiritismo la sanción de los hechos, la prueba material de la existencia del espíritu, de su supervivencia, de su inmortalidad y de su individualidad; precisa y define lo que este pensamiento tenía de vago y de abstracto, y nos muestra al sér inteligente en acción independiente de la materia, sea después, sea durante la vida del cuerpo.

¿El principio vital y el principio espiritual, son una sola y misma cosa?

Partiendo como siempre de la observación de los hechos, diremos que si el principio vital fuera inseparable del principio inteligente, habría alguna razón para confundirlos; pero como se ven seres que viven y que no piensan, como las plantas; como se ven cuerpos humanos aún animados de la vida orgánica, cuando no existe ya ninguna manifestación del pensamiento; que se producen en el sér vivo movimientos vitales independientes de todo acto de la voluntad; que durante la vida orgánica está en toda su actividad, mientras que la vida intelectual no se manifiesta por signo ninguno exterior; hay motivo para admitir que la vida orgánica reside en un principio inherente á la materia, é independiente de la vida espiritual que es inherente al espíritu. Pues si la materia tiene una vitalidad independiente del espíritu, y el espíritu tiene una vitalidad independiente de la materia, resulta demostrado que esta doble vitalidad descansa sobre dos principios diferentes.

¿El principio espiritual procede del elemento cósmico universal? Será sólo una transformación, un modo de ser de ese elemento, como los son la luz, el calor, la electricidad?

Si fuera así, el principio espiritual sufriría las vicisitudes de la materia; se extinguiría por la desagregación como el principio vital; el sér inteligente tendría una existencia pasajera como el cuerpo, y al morir volvería á la nada, ó lo que es lo mismo, al todo universal, lo cual sería la sanción de la doctrina materialista.

Las propiedades *sui géneris* que se reconocen en el principio espiritual, prueban, que éste tiene existencia propia é independiente; porque si procediera de la materia, no tendría esas propiedades. Y puesto que la inteligencia y el pensamiento no pueden ser atributos de la materia, se deduce por conclusión, subiendo de los efectos á las causas, que el elemento material y el elemento espiritual son los dos principios constitutivos del universo. El elemento espiritual individualizado constituye los séres llamados *espíritus*, como el elemento material individualizado constituye los diversos cuerpos de la naturaleza, orgánicos ó inorgánicos.

Admitido el ser espiritual, y no pudiendo tener su origen en la materia, ¿de dónde procede? ¿Cuál es su punto de partida.

En este punto faltan absolutamente los medios de investigación, como en todo lo que se refiere al origen de las cosas. El hombre no puede comprobar si no lo que existe; sobre todo lo demás no puede formar más que hipótesis, y ya sea que en este punto su inteligencia sea insuficiente ó que por de pronto este conocimiento le sea perjudicial ó inconveniente, Dios no se lo ha dado ni aún por la revelación.

Lo que Dios le hace saber por sus mensajeros, y lo que por otra parte puede el mismo deducir del principio de la soberana justicia, que es uno de los atributos esenciales de la divinidad, es que todos son creados simples é ignorantes, con igual aptitud para progresar mediante su actividad individual; que todos han de alcanzar el grado de perfección compatible con la criatura por sus esfuerzos personales; que siendo todos hijos de un mismo padre, son objeto de igual cariño; que no hay ninguno más favorecido ó mejor dotado que los otros, ni dispensado del trabajo impuesto á los demás para lograr su objeto.

Al mismo tiempo que Dios ha creado mundos materiales de toda eternidad, ha creado de toda eternidad también séres espirituales, sin lo cual los mundos materiales no hubiesen tenido objeto. Se concibirían mejor los seres espirituales sin los mundo materiales, que éstos sin aquellos. Son los mundos materiales los que deben suministrar á los seres espirituales elementos de actividad para el desarrollo de su inteligencia.

El progreso es la condición normal de los séres espirituales, y la perfección relativa al objeto que deben alcanzar; más habiendo creado Dios de toda eternidad también los han de haber que hayan alcanzado el punto culminante de la escala,

Antes que la tierra fuese, unos mundos habían sucedido á otros mundos, y cuando la tierra salió del caos de los elementos, el espacio estaba poblado de seres espirituales en todos los grados de adelantamiento, desde los que nacen á la vida, hasta los que de toda eternidad habían llegado á la categoría de espíritus puros, vulgarmente llamados ángeles.

II

Como que la meteria debía ser el objeto del trabajo del espíritu para el desarrollo de sus facultades, preciso era que pudiese obrar sobre la materia y por eso ha venido á habitarla, como el leñador habita el bosque; y siendo la materia el objeto y el instrumento del trabajo á un mismo tiempo, Dios, en vez de unirlo á la piedra resistente, creó para su uso cuerpos organizados, flexibles, capaces de recibir todos los impulsos de la voluntad del espíritu, y de prestarse á todos sus movimientos.

El cuerpo es, pues, á un mismo tiempo envoltura é instrumento del espíritu, y á medida que éste adquiere nuevas aptitudes, reviste una envoltura apropiada al nuevo género de trabajo que debe cumplir, del mismo modo que á medida que va siendo capaz de elaborar objetos más delicados.

Para ser másexactos, hay que decir que el espíritu mismo es quien modela su envoltura y la adopta á sus nuevas necesidades, la perfecciona, desarrolla y completa el organismo á medida que experimenta la necesidad de desplegar nuevas facultades; en una palabra, la ajusta á la medida de su inteligencia. Dios le suministra los materiales, y él las pone en obra, y por eso las razas avanzadas tiene un organismo, ó si se quiere una herramienta más perfeccionada que las razas primitivas. Así se explica también el porte especial que el carácter del espíritu imprime á las facciones y á las actitudes del cuerpo.

En cuanto nace un espíritu á la vida espiritual, debe para su adelantamiento hacer uso de facultades por de pronto rudimentarias, y por eso reviste una envoltura corpórea, adecuada á su estado de infancia intelectual, envoltura que deja para revistir otra nueva á medida que sus fuerzas se desarrollan. Pero como siempre ha habido mundos, y estos mundos han producido cuerpos organizados propios para recibir espíritus, siempre los espíritus han encontrado, cualquiera que haya sido su grado de adelantamiento, los elementos necesarios á su vida carnal.

Siendo el cuerpo esclusivamente material, sufre las vicisitudes de la materia; después de haber funcionado algún tiempo,

se desorganiza y descompone; el principio vital no encontrando ya elemento para su actividad, se estingue y el cuerpo, privado de vida, es en lo sucesivo inútil, lo abandona como se hace con una casa ruinosa ó un vestido viejo.

El cuerpo no es pues, sino una envoltura destinada á recibir el espíritu, y siendo así, poco importa su orígen y los materiales de que esté formado. Sea el cuerpo del hombre una creación especial ó nó, por eso no deja de estar formado de los mismos elementos que los de los animales, animado del mismo principio vital, ó dicho de otro modo, calentado por el mismo fuego asi como está alumbrado por la misma luz, sugeto á las mismas vicisitudes y á las mismas necesidades. Es este un punto sobre el cual hay completa conformidad de pareceres.

A no considerar sino la materia y prescindiendo del espíritu, el hombre no tiene nada que le distinga del animal; pero todo cambia de aspecto si se hace la distincion conveniente entre la *habitación* y *el habitante*.

Un gran señor, aunque se cobije en la cabaña de un pastor, ó que se vista con el traje burdo del campesino, no deja por eso de ser lo que es. Lo mismo sucede con el hombre: no es un vestido de carne quien lo eleva sobre la categoría del bruto y hace de él un sér distinto, sino su esencia espiritual, su espíritu.

III

En vista de la semejanza de las formas exteriores que se advierte entre el cuerpo del hombre y del mono, han deducido ciertos fisiólogos, que el primero era una transformación del segundo. Esto no es absolutamente imposible, sin que por haber sido así tenga que perder nada la dignidad de la especie humana. Cuerpos de mono han podido muy bien servir de envoltura á los primeros espíritus humanos, necesariamente poco adelantados, que han venido á encarnarse en la tierra; porque esos vestidos eran los más apropiados á sus necesidades y más propios para el ejercicio de sus facultades, que el cuerpo de ningún otro animal. En vez de que un vestido especial fuera hecho ex-profeso para el espíritu, lo habría éste encontrado ya hecho. Ha podido pues, vestirse con la piel de un mono, sin dejar por eso de ser espíritu humano como el hombre á veces se reviste con la piel de ciertos animales, sin dejar de ser hombre.

Adviértase que aquí vamos discurriendo sobre una hipótesis, de ningun modo admitida como principio, sin otro objeto que el de demostrar que el orígen del cuerpo no perjudica al espíritu, que el sér principal, y que la semejanza entre los cuerpos del hombre y del mono, no supone ni la semejanza, ni mucho menos la paridad entre el espíritu del hombre y del mono.

Admitiendo esta hipótesis, puede decirse que bajo la influencia y por efecto de la actividad intelectual de su nuevo habitante, la envoltura se ha modificado y hermoseado en sus pormenores, conservando la forma general del conjunto. Los cuerpos mejorados, al procrearse, se han reproducido en las mismas condiciones, como sucede á los árboles ingertos; han dado nacimiento á una nueva especie, que se ha ido alejando poco á poco del tipo primitivo á medida que el espíritu ha progresado. El espíritu mono que no ha sido aniquilado, ha continuado procreando cuerpos de mono para su uso, como el fruto del patrón silvestre reproduce plantas silvestres, y el espíritu humano ha procreado cuerpos de hombres, variantes del molde primitivo en que se ha establecido. El tronco se ha bifurcado, ha producido un brazo, y este brazo se ha transformado en tronco.

Como no hay transiciones bruscas en la naturaleza, es probable que los primeros hombres que aparecieron en la tierra, se diferenciaran poco del mono en la forma exterior, y quizás no mucho tampoco en su inteligencia respectiva. Existen aun hoy salvajes, que por lo largo de sus brazos y piés, y por la configuración de la cabeza, tienen de tal modo el porte y aires de los monos, que no les falta más que el pelo para completar la semejanza.

Allan Kardec.

COLABORACIÓN

LA VARIEDAD EN LA UNIDAD

Con la gran propagandista
del Espiritismo gloria,
en un popular vehículo,
abandoné á Barcelona.
Y como ni la mirada
ni la mente están ociosas,
con fijeza iba observando
la faz de cuantas personas
en el coche se *aprensaban*
por su estrechez enojosa.
¡Y qué contrastes veia!
¡qué diversidad de historias
en aquel exámen mudo!
Cerca de la frente hermosa
de la esclarecida Amalia,
surgía la chata y osca
y la aplastada cabeza
de un ministro de las sombras.
Que en su ropón negro envuelto,
y con su mirada torva
y sus lábios abultados
y su presencia orgullosa,
me hablaba de intransigencias,
de tormentos y mazmorras.
Frente á nosotras, se alzaba
el busto de una matrona
de esculturales perfiles,
y de esbelta y noble forma;
sosteniendo entre sus brazos
un capullito de rosa,
que esto el rostro parecía
de su niña encantadora.
Y al lado mismo de ambas
erguía su faz odiosa
una mujer antipática,
y al parecer, idiota.
En tanto que al otro extremo,
y ante rolliza señora,
otro infante me mostraba
vida de salud pletórica.
¡Qué contrastes! me decía,
llena el alma de congojas:
¿Por qué esta, despide luces?
¿Por qué aquel, despide sombras?
¿Por qué en aquella hay belleza
y fealdad en la otra?
¿Por qué allí lo delicado
con lo exuberante choca?
¿Es absurdo tal conjunto? . . .
Más, una voz misteriosa
me habla; oigamos qué pretende:
"Soy, la razón de las cosas:
"y deseo que comprendas
"que cual la revuelta ola,
"compuesta de espuma y agua,
"y arena, es magastuosa;
"Y que según la montaña
"que de nieve se corona,
"y el valle donde mil flores
"sirven de mullida alfombra,
"no obstante ser tan distintas,
"sus bellezas conjuncionan;
"Lo mismo que astros y nieblas;
"que ruiseñores y alondras,
"y topos y pececillos,
"en su variedad aportan
"un todo maravilloso;
"los humanos por sus obras,
"por su inteligencia y rostros,
"constituyen la gran obra
"que la admiración ofrece
"la naturaleza armónica.
"Que lo vario en la unidad,
"subyuga, encanta, ilusiona;
"y el alma del universo
"cual rica y preciada flora,
"es tan varia en sus detalles,
"como en su unidad grandiosa!

Angeles Lopez de Ayala.

EL POR QUÉ DE LAS COSAS

(Con motivo de la precedente poesía de Angeles Lopez de Ayala.)

Amiga mía: nunca he pretendido hacerte espiritista, por la sencilla razón que no necesitas serlo, puesto que posees todas las cualidades que distinguen á una mujer espiritista racionalista. Tú amas el progreso sobre todo en la Tierra, te interesas vivamente por los que sufren, el ideal de la eterna justicia está tan arraigado en tí, que no aceptarías la dicha, si esta tuviera por cimientos la desgracia de un solo individuo. Ya ves como no necesitas ser espiritista para tr bajar con el mayor entusiasmo por el adelanto y el mejoramiento de la raza humana, respecto á tus condiciones morales, has ido hasta donde se puede llegar racionalmente en éste mundo; y en cuanto á tus conocimientos intelectuales, educada con esmero y bastante instruída, teniendo gran facilidad para hablar, improvisando discursos donde quiera que ves reunidos unos cuantos obreros ansiosos de saber y de conquistar sus derechos, apesar de tu ilustración, en ciertos puntos y en ciertas conclusiones filosóficas, se nota en tí el desconocimiento más completo de la vida de ultra-tumba; vida que no quieres *mirar* pues yo te he visto magnetizada y al divisar tu espíritu, más luz, más espacio, más movimiento, has dicho con la energía que te es propia, *no quiero mirar, no quiero ver más de lo que ven mis ojos materiales*, y al obligarte el magnetizador á que siguieras mirando, lágrimas de fuego rodaron por tus mejillas, y apoyando tu diestra sobre tu corazón, exclamaste con voz suplicante *no me obliguéis á mirar*. Al oir tu ruego ordené al magnetizador que te despertara y nunca más te volviera á dormir, órden que se cumplió con pena, porque eras una sonámbula de una lucidez extraordinaria, pero sobre todos los estudios y los experimentos se debe respetar siempre la voluntad de cada uno.

En nuestras conversaciones particulares, sabes muy bien que jamás te hablo de espíritus y hasta evito que leas periódicos espiritistas; tanto respeto tus opiniones librepensadoras, más hoy, al leer tu poesía *La variedad en la unidad*, se me ocurre hacer algunos comentarios sobre ella, no para

convencerte, ni mucho menos, sino que sus argumentos me impulsan á escribir algunas líneas, que tal vez aprovechen á algún ser, al que nunca veré en este mundo, que así como hay un refrán que dice: que una carta es una bala disparada, que uno le da dirección y no se sabe donde para, de igual manera un periódico se envía á un punto determinado; y suele volar más que las hojas secas; conozco á muchos espiritistas que han estudiado el Espiritismo por haber encontrado una hoja rota de algún periódico viejo espiritista que envolvía un atado de cigarros ó una libra de azúcar. Yo misma, acepté el Espiritismo por haber leído un número de *El Criterio* que en son de mofa, me dió un médico materialista diciéndome: No sé que hacer con estos papelotes, pero como esos *chiflados* (aludía á los espiritistas) se empeñan en enviarme su periódico, siquiera por cortesía, lo recibo y le digo á la criada que no lo use para empapelar las tablas de la despensa, y á mí me bastó leer un artículo para decir: *esto es la verdad*.

Conste, pues, querida Angeles, que al ocuparme de tu intencionada poesía, lo hago con el único fin, que otro que no seas *tú*, lea mis comentarios y comente á su vez mis argumentos.

Pintas magistralmente á los individuos que iban en el tranvía en la misma dirección que tú y yo y tú, que eres idólatra de la eterna justicia, tú que subirías al patíbulo tranquila, si con tu muerte se conseguía la armonía social? no encuentras una injusticia notoria en las diferentes aptitudes que demostrábamos todos los viajeros?

Si solo una existencia tiene el alma, si solo una vez el espíritu anima á un cuerpo ¿por qué para unos tanta sombra y para otros tanta luz?

¿Por qué aquel pobre sacerdote tenía todas las señales de la imbecilidad y tú revelas en tus menores movimientos tu inteligencia?

¿Por qué aquella niña pálida y delicada recostada en los brazos de su madre, tipo esencialmente espíritual, las dos revelaban la más espantosa miseria, y en cambio el otro chiquitín y su obesa madre, que parecían cuerpos sin alma, revelaban nadar en la abundancia por la riqueza de su traje y por las criadas que les acompañaban?

¿Tú crées justo el dolor del ser inteligente, y la satisfacción del imbécil? ¿No encuentras aquí un vacío que con nada se llena, sino lo llenamos con las sucesivas existencias del alma y el progreso indefinido del espíritu?

¿No encuentras que no hay explicación satisfactoria, si no se admite el trabajo del espíritu sin tiempo determinado?

¿No te parece que no hay justicia en crear á unos antipáticos y repulsivos y á otros simpáticos y llenos de todos los atractivos?

¿No crées que es odioso el contraste que forman los inteligentes y los imbéciles? ¿los fanáticos y los racionalistas? ¿los perfectos por su belleza plástica, y los deformes y los contrahechos?

¿No adivinas esa ley que regula la marcha del Universo?

No admiras el movimiento de los astros, y al admirarlo ¿no encuentras que la perfección de las leyes que rigen la naturaleza desaparezca por completo al dar impulso á las humanidades y especialmente á determinados seres que nacen ciegos y sordo mudos y sin brazos, y sin piernas y sin inteligencia, en tanto que otros niños nacen hermosísimos y asombra su precoz entendimiento?

¿Por qué nace el asesino que desde pequeñito se complece en sacarle los ojos á los pobres pajarillos atormentando á los animales domésticos, gozando con la destrucción, arrancando las flores en capullos, tronchando los arbustos, rompiendo las ramas de los árboles, siendo, en fin, el tormento de cuantos le rodean, y nace otro niño, dócil, sufrido, cariñoso, que parte su pan con el gatito, ó con el perrillo compañero de sus juegos, y piensa en sus hermanitos, guardándoles la mitad de sus golosinas, y donde quiera que vá reparte sonrisas, besos y caricias, y todos á una dicen: —¡esta criatura es un ángel! .... ¡bendita sea! ¿Crees tú, Angeles querida, que se manifiesta la eterna justicia creando *por que sí*, al odioso asesino y al espíritu generoso que no saben vivir sin amar?

La variedad en la unidad, no da una explicación satisfactoria del *por qué* unos nacen *ángeles*, y otros *demonios*, no amiga mía, no; solo por producir el contraste no son los unos inmensamente desgraciados y los otros completamente felices; el vacío de esta terrible desigualdad, el hueco de esta injusticia notoria, no se llena con vanas palabras, se llena con amargas realidades, con luchas de la vida, con trabajos incesantes, con esfuerzos gigantescos, con penosas ascensiones, con descendimientos vergonzosos, con arranques del génio, con abatimientos de la indolencia; no es un patrimonio eterno la imbecilidad, la crueldad, la codicia, la envidia, todas las malas cualidades que hacen repulsivo á un espíritu: no; éste se educa, se instruye, se engrandece, llega á ser el redentor de un mundo subiendo por la escala del progreso, cuyos peldaños solo Dios puede contarlos, y el que aparece como angel de paz y bendición, el que no le basta ver, sinó que necesita que los otros vean y se instruyan y se engrandezcan como él, no ha llegado á ser un astro con luz propia, sin antes haber vivido en las tinieblas; sin antes haber sido un cero sin valor en la gran suma social.

Los unos aparecen imbéciles y malvados, y los otros inteligentes y buenos, en virtud de su esfuerzo, de su lucha, de su deseo de progresar, la sombra no es eterna, la luz sí, por que Dios es luz; el crimen, es un estado secundario del espíritu, el amor, el trabajo, el estudio, la investigación es su vida normal, es su estado permanente, el criminal llega á ser bueno, el bueno llega á ser sabio, á ser grande, ascendiendo siempre, eternamente, por que la ciencia le abre las puertas de los mundos, y el amor le ofrece la esencia de todas las almas que saben amar y saben sentir.

Sobre este asunto, Angeles querida, se pueden escribir muchos tomos en fólio, más bastan por hoy estas cortas líneas, para demostrarte que la *unidad grandiosa* del Universo si no tuviera un pasado en que apoyarse y un mañana que justificara lo que hoy aparece completamente injusto, habría que renegar de haber nacido, y habría que maldecir la *variedad en la unidad*, porque la luz de algunas inteligencias, hace más horrible la sombra que envuelve á los ignorantes, porque las bellezas esculturales de algunos séres perfectos, ponen más de relieve las imperfecciones de los horriblemente contrahechos, las miradas magnéticas de algunos ojos de fuego, hacen más tristes y más sombríos las caras de los ciegos.

La abundancia en que nadan los favorecidos por la fortuna, hace más espantosa la desnudez de los mendigos; una humanidad compuesta de verdugos y de esclavos hace dudar de la eterna justicia, hace blasfemar al más paciente.

Sin las conclusiones racionales del Espiritismo la obra de Dios aparece incompleta, es cómo un libro desencuadernado que no se le encuentran las primeras hojas y el espíritu pensador tiene que preguntar ¿por qué yo veo; y aquel infeliz no vé? y preguntará el ciego: ¿por qué yo no veo y la generalidad vé? Y aunque las religiones han querido dar varias explicaciones, estas han sido tan absurdas con su pecado original que son inadmisibles; porque si todos tenemos el mismo orígen, si todos descendemos de aquellos que pecaron, ¿por qué unos ven y otros no? ¿por qué unos son sábios y otros ignorantes? ¿por qué esa irritable desigualdad?

¿Por qué unos son crueles asesinos y otros mueren por redimir á la humanidad?

Se hace tan necesario, tan imperioso, tan imprescindible el estudio del Espiritismo, que sin él, yo no sé como la humanidad se resigna á ser devorada una mitad por la otra mitad. Se dice que hay muchos crímenes, es verdad, pero aun encuentro que la raza humana es paciente y sufre resignada horribles injusticias.

Si mi querida Angeles, es preciso estudiar el Espiritismo para no negar la justicia de Dios.

En la Tierra se encuentra un vacío que solo puede llenarse con la historia del pasado, y el trabajo del mañana, pues si quiere llenárselo con la lucha del presente, la negación de la verdad suprema; haría decir al hombre. ¿Por qué nacer? ¿por qué luchar? ¿por qué morir? Dichoso los que llenan ese vacío con el estudio racional del Espiritismo!

AMALIA DOMINGO SOLER.

Seccion Científica

UN CASO DE CLARIVIDENCIA

CONSTATADO POR EL DR. DUFAY

(Traducido de la *Rivista di Studi Psichici* para CONSTANCIA por Agustin Mancussi.)

A propósito de los fenómenos de Norbonne, debemos recordar que fenómenos semejantes han sido constatados varias veces también en condiciones que parecen no dejar duda alguna acerca de su sinceridad. El Dr. Dufay en una memoria titulada: *La visión mental ó doble vista en el sónambulismo provocado y en el sonambulismo expontáneo*, presentado el 26 de Noviembre del 88 á la sociedad de Psicología fisiológica de París y publicada en Febrero del 89 por la *Revue Philosophique*, refiere uno observado por el mismo.

El autor, después de haber hecho referencia de un interesante sujeto hipnótico una tal María que estaba al servicio de su colega y amigo el Dr. Girault y después de haber narrado como él mismo oyó anunciar en sonambulismo la muerte de un soldado compatriota suyo, acaecida en el mismo día cerca de Constantinopla, refiere el caso siguiente:

Algún tiempo después recibí la visita del Dr. Girault, el cual venía para hablar me de una de sus parientas, la Sra. D .... que yo tenía en casa en ese tiempo. Apenas la había él dejado, habiéndole aconsejado

la distracción; la Sra. D.... estaba en convalecencia, más, no podía aún abandonar su sillón."

"Solo una cosa podría distraerme, le había contestado ella, es que haga venir aquí su sonámbula y que dé Vd. testimonio de los increibles fenómenos de los cuales siempre habla Vd. pero que nunca podemos ver. Invitaré algunas familias incrédulas como yo, se lo advierto anticipadamente."

"Mi colega se lo prometió, y por esto venía á rogarme para que yo mismo dispusiera el programa de la sesión á fin de que no pudiera sospecharse que entre él y su criada preparasen algún juego. Yo tuve por ejemplo, que envolver diversos objetos á fin de disimular su naturaleza la cual debía permanecer ignorada á él también".

"Los pequeños bultos serían presentados á la sonámbula la cual debía descubrir su contenido. Fué así establecido y fijado el día."

"Había yo ya puesto á parte algunos objetos de uso poco común para que nuestra videute pudiera ser menos favorecida por la casualidad cuando llegóme una carta de Argelia de un mayor de infantería que yo había conocido cuando estaba de guarnición en Blois. En su carta, comunicábame varios episodios de la vida en el desierto y más que todo hablábame de su salud que había sido puesta á duras pruebas.

"Había dormido bajo el rancho durante la estación de las lluvias, siendo esto causa tanto para él como la mayor parte de sus compañeros, del desarrollo de una fuerte disentería.

"Puse, entonces, aquella carta en un sobre sin dirección ni sello, cerrándolo cuidadosamente con goma, después, introduje el todo en un segundo sobre opaco que cerré como el anterior.

"En el día establecido, me dirigí á casa de la señora D.... un poco más tarde de lo convenido. María, estaba ya adormecida, ella ignoraba, pues, mi presencia, á lo más sabría que yo debía asistir.

"Las diez ó doce personas reunidas en la sala de la señora D...., estaban asombradas de cuanto veían, porque la sonámbula había reconocido sin equivocarse el contenido de varios bultos, arreglados por los presentes, como yo lo había hecho; dejé, pues, mis paquetes en el bolsillo para evitar la monotonía de los ensayos, y me limité á tomar la carta preparada entregándola con disimulo á uno de los presentes, haciéndole señas para hacerla llegar hasta el doctor Girault. Este, la recibió sin saber que venía de mi parte y la puso en manos de María.

"No he observado si sus ojos permanecían cerrados ó abiertos, pero, esto, como se comprende, no tenía importancia alguna.

—¿Qué es lo que tiene en la mano? pregunta el doctor Girault.

—Una carta—A quién está dirigida?—Al señor Dufay.

—De quién?—De un señor militar, que no conozco.

—¿De quién habla en su carta, ese señor?—El está enfermo, habla de su enfermedad—Es una enfermedad que podría nombrar?—Oh! sí, muy bien ...; es como aquella del viejo de Mesland, que no ha cesado aun....—Va bien, comprendo.... la disentería—Escucha, María, creo harías un gran servicio al señor Dufay yendo á donde está su amigo el oficial, para traerle de este modo noticias precisas—Oh, es muy lejos.... sería un viaje largo.—Y bien, parta Vd. sin perder tiempo, nosotros la esperamos.

(Después de un largo silencio.)

—"No puedo continuar el camino ... hay agua, mucha agua.—Y no se vé algún puente?....—No, ciertamente; no hay puente alguno.—Qué no haya algún bote para pasar, como entre Onzain y Chaumont? (El puente de Chaumont sobre el Loire no estaba aun construido).—Pequeños botes.... sí; pero, esta es una Loire que me dá mucho miedo, es una verdadera inundación!—Vamos, vamos, valor y embarquese. (Silencio prolongado. Agitación. Palidez de la cara.) Tardará mucho en llegar?—Ahora llego, pero estoy muy cansada y no veo ninguno á la orilla.—Bajese y siga caminando; acabará por encontrar alguien.—Ahí está, está.... estoy divisando gentes.... más, son todas mujeres vestidas de blanco. Ah! pero no, tienen todos la barba.—Y bien, ruégueles quieran indicarle donde podría encontrar á aquel señor.... (Después de un rato de silencio) —Ellos no hablan como nosotros, tuve que aguardar que llamasen un muchacho con un gorro rojo, con el cual pude entenderme.... El me acompañó, si bien no muy de prisa, porque tenemos que caminar sobre piedras.—Y el señor?—Ahí está. Lleva pantalón rojo y gorra de oficial, pero, que flaco está!

—"Le dice á Vd. algo sobre la causa de su enfermedad?

—"Sí, me hace ver su cama, compuesta de tres haces sostenidos por algunos palos plantados sobre un piso húmedo.—Aconsejéle de ir en el hospital, donde encontrará mejor cama, y vuelva á Blois.—(Con mucha energía). Es tiempo de veras, que yo vuelva, porque Vd. no vé que el posadero dá á su caballo el pasto que nosotros hemos traído para el nuestro."

Supliqué, entónces, á mi colega abriera la carta para dar lectura de su contenido. Entónces, quedóse como todos los demás, estupefacto; el éxito había superado toda esperanza.

DR. DUFAY.

LA LUZ Y LOS ORGANISMOS

(De la *Revista Espiritista* de la Habana)

En la revista *Tilkueren* Herr Bang publica un curiosísimo artículo acerca de la influencia de la luz sobre los organismos vivos, y en él da cuenta de los numerosos experimentos hechos últimamente para curar enfermedades por medio de rayos distintos del prisma.

En este hay colores químicos y caloríricos. Si se coloca un papel fotográfico sensibilizado bajo la acción del espectro solar, se observará que los rayos azul y violeta le impresionan mácho más que los otros y que la influencia de la luz sobre la va disminuyendo á medida que se acercé el extremo rojo del prisma. Con las propiedades caloríricas de los rayos del espectro solar sucede todo lo contrario; los rojos son los más calientes. Tenemos por lo tanto, dos escalas, la de influencia química y la de influencia calórica que progresan en sentido inverso dentro del prisma.

Además de los colores visibles del espectro hay muchos otros que no vemos, y que, sin embargo, tienen notable fuerza. Mucho más allá del extremo rojo del prisma el termómetro sigue subiendo bajo la influencia del calor, y estos llamados rayos caloríricos ultrarojos tienen una esfera de acción mucho más ámplia que la de los visibles. De igual manera, más allá del extremo visible del violeta hay rayos invisibles para nosotros, pero que poseen gran fuerza química.

Puede por lo tanto decirse que la luz se compone de rayos caloríricos (el rojo y los ultrarojos,) y de rayos químicos (el azul, el violeta y los ultravioletas). Pero entre unos y otros están el amarillo y el verde, que constituyen la sección más fuerte del espectro en sus efectos sobre la vista. Y resulta que esos colores rojo, amarillo y verde tienen también influencia química; aunque operan solo sobre organismos sensibles, como lo son precisamente los organismos vivos.

A las plantas en general conviene la luz roja, porque ésta y la amarilla tienen el poder de asimilar el ácido carbónico y de transformarlo en alimento; á su vez el verde el color de las plantas, tiene el privilegio de absorver los rayos rojos y amarillos y de repeler hasta cierto punto los demás. Por eso son verdes las plantas. Los rayos azules y violetas perjudican al crecimiento de los vegetales. La esponja desprovista de hojas verdes, huye de la luz en vez de buscarla. Lo mismo sucede con los bacterios. Estos, como casi todos los organismos son enemigos de la luz; y algo de esto debían adivinar nuestros antepasados cuando desde tiempo tradicional se viene llamando "rey de las tinieblas" al diablo, es decir, al enemigo del hombre.

Conociendo este odio de los bacterios á la luz, es naturalísima la teoría de que debe emplearse la luz para su destrucción. Así se viene experimentando y haciendo desde hace años, justificándose de este modo la razón del refrán italiano que dice que el médico entra en las habitaciones cuando se echa de ella la luz. Solo que el sol no puede realizar por sí solo la tarea purificadora de exterminar microbios: hay que ayudarle, distinguiendo cuales son sus rayos favorables y cuales los adversos á los organismos enemigos del hombre.

Según los experimentos realizados, los colores más antagónicos á los bacterios son el azul y el violeta, lo mismo que con las plantas.

No cabe tampoco duda de que la luz ejerce poderosa influencia sobre los animales, aunque nuestros conocimientos acerca de ellos son todavía muy escasos.

Los efectos de la luz sobre la piel han sido también muy estudiados. Creíase que el tostado y las quemaduras que el sol produce sobre el cutis eran efecto de los rayos caloríricos; pero se ha comprobado que los rayos químicos, y no los caloríricos, son los que obscurecen la piel y la queman; buen ejemplo de ello es que los viajeros árticos y los alpinistas son los que más padecen las tales mal llamadas quemaduras, pues aunque el sol no calienta gran cosa en las regiones por donde viajan, las extensiones de blanca nieve reflejan con extraordinaria fuerza la luz solar.

Ahora se recomienda á los exploradores que van al Polo y á los aficionados á escalar montañas donde hay ventisqueros, que se cubran cara y manos con un velo amarillo, como la mejor defensa contra los rayos violetas, que son los que queman con su acción química.

Desde el momento en que se ha visto que el exceso de ciertos rayos de luz perjudica

á la piel, se ha pensado que la exclusión de esos rayos podía ser beneficiosa en determinados casos. Este razonamiento, que no puede ser más lógico, fué el que indujo á Finsen, hace tres ó cuatro años, á ver de curar la viruela con la simple exclusión de la luz.

Muchos años antes, los médicos ingleses Black, Barlow, y Waters experimentaron eso con resultados muy favorables; pero como no explicaban su teoría de un modo científico, nadie creyó en ella. Finsen, sin embargo, ha hecho sus experimentos después de profundos estudios acerca de la influencia de la luz sobre los organismos vivos. Descubrió que los rayos azules y violetas son los perjudiciales, y como la obscuridad completa es molestia para los enfermos y para las personas que tienen que asistirla, Finsen decidió someter sus pacientes á la luz roja, cubriendo al efecto ventanas y puertas con telas coloradas. Creyóse entonces que los enfermos sanaban por la luz roja; pero Finsen ha confesado que no era así, sino que curaban por la exclusión de los rayos color azul y color violeta.

Este método ha sido ensayado en Dinamarca y en Alemania y de setenta atacados de viruela sólo murió uno y los demás sanaron sin que les quedaran señales. Con un enfermo que estaba ya casi curado y á quien sólo quedaban algunas pústulas en la mano se hizo el experimento de sacarlo á la luz del día; el resultado fué que las pústulas se llenaron de materia y dejaron señal, mientras que las tratadas en el cuarto rojo no dejaron rastro alguno.

Es un hecho curiosísimo que en la Edad Media había costumbre de encerrar á los virulentos en cuartos pintados de rojo y con vidrieras rojas; y que en China y el Japón se sigue igual sistema, llevándolo al extremo de que á los niños atacados de viruela les dan muñecas encarnadas para jugar.

Con el lupus, unas de las enfermedades de la piel más persistente y peores, se han hecho también experimentos que abren la puerta á fundada esperanza de curarlo por medio de la exclusión de los rayos azules y color violeta.

Boletín de la Semana

Brillante y animada resultó la conferencia del miércoles último que dió nuestro colaborador Don Ovidio Rebaudi sobre: *Aparición de los fenómenos espiritistas ó Influencia de la doctrina en el estado social.* En un estenso y notable trabajo refirió de un modo preciso y detallado la historia del espiritualismo moderno, desde su aparición en América hasta nuestros días. Haciendo un breve examen del estado actual de la doctrina, y presentando algunos datos estadísticos sobre el número de adherentes, Sociedades constituídas, y órganos de publicidad, demostró cuán rapidos habían sido sus progresos en menos de medio siglo, y eso, á pesar de las persecuciones y trabas con que tuvo que luchar.

En cuanto á su influencia social dijo que era esencialmente benéfica y moralizadora, pues que es la única filosofía que presenta *hechos* y *pruebas* en apoyo de sus teorías, y la única también capaz de satisfacer las aspiraciones ó ideales de los que, emancipados de la tutela de los dogmas de secta ó de escuela buscan ansiosamente una certidumbre filosófica, una convicción racional que repose sobre pruebas positivas, y satisfaga á la vez la inteligencia y el sentimiento. En el Espiritismo, y solo en él pueden hallar esas pruebas que resuelven muchos problemas incomprensibles á la vez que despejan la misteriosa esfinge de ultratumba.

Terminado que hubo el conferenciante, hicieron uso de la palabra pidiendo algunas aclaraciones los Sres. D. Berisso y Pedro Serié. El Secretario de esta Revista expuso las opiniones sustentadas por las diversas escuelas espiritualistas en cuanto al origen, ó recrudescencia—en este siglo—de los fenómenos espiritistas. Dijo que eso era, actualmente, motivo de discusión entre los espiritualistas del viejo mundo; que unos, como la mayoría de los espiritistas creen que los autores del movimiento contemporáneo fueron espíritus superiores conocedores de las leyes psíquicas, que cumplieron á un momento dado ese designio providencial; otros, como los ocultistas y martinistas, lo conceptúan obra de los *Grandes Iniciados* ó *Fraternidades ocultas del Thibet*, que quisieron de este modo contener los avances del materialismo; mientras que los teósofos atribuyen la difusión espiritualista á una decisión de los *Mahatmas* ó *Maestros*, directores ocultos del movimiento teosófico. El conferenciante declaró que en cuanto á él, no concedía importancia alguna á estas múltiples afirmaciones que no acompañaba ninguna prueba ni fundamento positivo, siendo, por el contrario opuestas á los hechos universalmente comprobados.

La próxima conferencia del 27 de Abril está á cargo de la señorita Juana Sobrado. Temas: *Las tres revelaciones. Moisés, Cristo y el Espiritismo.*

***

En la última Asamblea ordinaria que tuvo lugar el 2 de Abril, se procedió al nombramiento de varios miembros de la C. D. con motivo de las renuncias del Tesorero Sr. Balech y del Pro-secretario 1.º Sr. D. Berisso. La del Sr. Balech fué motivada por su partida á Europa, y la del Sr. Berisso por ocupaciones imprescindibles que exigen su presencia fuera de esta capital.

Resultaron electos, para el cargo de Tesorero el Sr. V. Gonzalez, y para el de pro-Secretario el Sr. A. Mancussi. Para llenar el de pro-Tesorero que antes desempeñaba el Sr. V. Gonzalez se nombró al Sr. German Raether, quedando la C. D. constituida en esta forma:

Presidente: Cosme Mariño;
1.r Vice idem: Ovidio Rebaudi;
2.o " " Francisco Cañas;
Secretario: Francisco Durand;
1.r pro idem: Agustin Mancussi;
2.o " " Cárlos Siffredi;
Tesorero: Venancio Gonzalez;
pro idem: German Raether.
Vocales: Santiago Berisso, Ramon Touren, Mariano Sobrado, José Casanovas Moure, Jaime Soler, Alejandro Razetti.

***

Damos á continuación la nómina de las personas que componen las diversas subcomisiones y encargadas de las secciones anexas á la Sociedad para el presente año:

REVISTA "CONSTANCIA"

Director y Redactor: Cosme Mariño;
Secretario de la Redacción: Pedro Serié;
Pro idem: Francisco Cañas;
Administrador: Mariano Sobrado.

—

INSPECTOR GRAL. DE LA LIBRERIA

Ramon Touren.

—

BIBLIOTECA

Bibliotecario Gral.: Francisco Durand.
Auxiliares: Diego Berisso y Emilio Balech.

—

SECCIÓN DE PROPAGANDA

Presidente: Ovidio Rebaudi.
Vocales: Francisco da Costa, Agustin Mancussi y Pedro Cabo.

—

COMISIÓN DE ENTIERROS

Presidente: Venancio Gonzalez.
(Queda por nombrarse los vocales)

—

COMISARIOS DEL LOCAL

Comisario 1º: José Vazquez.
Sub-Comisarios: Antonio Bozzini y Juan Garcia.

—

INSPECCIÓN DE SOCORROS

Sección Norte: Señoras Juana A. de Razetti y Francisca Vincent, y Sres. Juan Dadin y Eufemio Gaete.
Sección Sud: Señoritas María Carricondo y Ervina von Lilienthal, y Sres. Venancio Gonzalez y Molina de la Plana.

***

Nuestro distinguido correligionario y escritor sociólogo D. Ubaldo Romero Quiñones, bien conocido de nuestros lectores por los muchos libros que ha escrito, ha emprendido ahora la traducción del célebre libro del eminente escritor conde León Tolstoï, titulado: *Mi religión*. Este libro que dentro de breve aparecerá está anotado y explicado con arreglo al espiritualismo y la ciencia.

La obra constará de cerca de trescientas páginas y se venderá en esta Administración al precio de un peso cincuenta ó uno ochenta m/n.

Los que se interesen en obtener esta obra, la mejor que ha escrito Tolstoï, pueden hacer sus pedidos á la Administración de la CONSTANCIA, con anticipación, para encargar los pedidos á Europa.

***

Trascribimos el siguiente cuento moral de *Las Dominicales* de Madrid:

"Un hombre tenía tres amigos. Hacía mucho caso de dos de ellos, más al tercero lo miraba con indiferencia, por más que éste le correspondiese mejor que los otros. Un día nuestro hombre fué citado ante el juez para responder de una acusación grave, más injusta.

—¿Quién de vosotros, dijo, quiere venir conmigo para declarar en mi favor? Soy objeto de una acusación y el rey está muy irritado.

El primero de sus amigos se excusó en seguida pretextando ocupaciones; el segundo le acompañó hasta la puerta del tribunal y no pasó de allí; más el tercero, en el que el acusado tenía menos confianza, entró con él, le defendió con tanto calor y destruyó de una manera tan victoriosa la falsa acusación formulada contra su compañero, que éste salió absuelto y con pronunciamientos favorables.

El hombre en este mundo tiene tres amigos; más ¿cómo se conducen cuando, á

la hora de la muerte, debe comparecer al juicio de Dios? El dinero, que es el amigo de que hace más caso, es el primero que le abandona y le deja ir solo. El grupo de sus parientes y de sus conocimientos le sigue hasta la fosa y no pasa de allí. El tercero es el tesoro de las buenas obras, las cuales le acompañan ante el tribunal del juez supremo; ellas hablan por él y le alcanzan gracia y misericordia.

¡Dichosos y felices aquellos que no se causan durante su vida de hacer bien por sus semejantes—Por la copia—*Cayo Crispo.*

***

Leemos en la *Revista Espiritista de la Habana:*

M. J. Marcus de Vèze, en el prefacio de su obra *El hechizo* dice que los maleficios y hechicos son reales, que seres conscientes ó inconscientes se sirven de esta fuerza particular orgánica. Pueden hacer mucho mal; exactamente como en los tiempos de ignorancia y superstición.

Entonces los hechiceros, agentes pasivos de los Magos negros, iban á la hoguera, persuadidos de haber servido á Satanás; un campesino supersticioso y málvado, vecino de una loca, de una bruja, imputábale manias inimaginables y le denunciaba; dábasele tortura y confesaba: la loca era condenada á las llamas.

Los doctores psico-fisiólogos de nuestros hospitales conocen esas desgraciadas y les hacen hacer todo lo que se condenaba en la Edad Media. Afortunadamente los caracteres bien templados, se sustrae al hechizo; alejan el fluido del hipnotizador Mago ó del Hechicero.

Sin embargo, para resistir á estos rudos ataques, hay que tener buena salud á la par que un carácter enérgico y no apasionado por que el Mago Satánico ataca á las personas enfermizas; de todos modos lo hacen sin causa importante, por que tienen quegastar lo más precioso para ellos, el fluidovital. El hechicero procura adquirir un objeto, que la persona á quien quiere hacermal haya llevado, sobre sí, ó bien pelo.recortes de uñas, etc., los encierra en una figurilla (Icono) sobre la cual obra, torturándola, dándola de puñaladas, martirizando así á la persona real.

***

El doble de un miembro del parlamento inglés en Londres.—M. P. P. O'Connor, miembro del parlamento inglés, recibió el día 27 de Abril, la noticia de que su padre, que vivía en Athlone (Irlanda), se hallaba gravemente enfermo. El día siguiente, salió para Athlone y, llegado en Holyhead, recibió un telegrama, anunciándole que su padre había fallecido á la mañana.

El mismo día, el Ministro de Hacienda había depositado su presupuesto sobre la mesa del parlamento. M. William Harcourt tomó la palabra para combatir la política del gobierno en Africa, lo que le puso inmediatamente en colisión con M. Chamberlain.

Mientras hablaba M. Chamberlain, M. P. Mc. Dermolt, miembro también del Parlamento, entraba en la sala y se dirigían hácia el cuarto banco de la oposición y preguntaba á un miembro del Parlamento que se hallaba sentado en frente de él y en quien reconoció M. *O'Connor* cual era el discurso al que M. Chamberlain contestaba. El interrogado se dió vuelta y le dijo que M. Chamberlain hablaba en contra de M. William Ha court, y en seguida se fué.

Un rato después M. Mc. Dermolt salía igualmente y encontraba el abogado Edmond Broron, amigo íntimo de M. O'Connor, quien le manifestó que estese había ido á Irlanda y que le había escrito el motivo de su viaje.

M. Mc. Dermott, muy sorprendido, contestó á M. Brocon que acababa de hablar á M. O'Connor en el Parlamento. Se buscó en todas partes á M. O'Connor sin encontrarlo naturalmente.

El corresponsal del *Journal Freeman* de Londres afirma de modo terminante que vió también á M. O'Connor durante el discurso de M. Chamberlain y que M. O'Connor se hallaba en su sitio habitual, á la tercera fila de la oposición. M. Chamberlain hablaba entre las seis y seis y media de la tarde, y sin embargo M. O'Connor había llegado á esa misma hora en Dublin y seguía viaje para Athlone.

(De *Borderland.)*

***

Fenómenos.—*Telepatía y Telecinesia.*—Tildy Friedman, de Oberachern, paseaba con su amiga Emma B.... por entre floridos árboles, en una bella tarde de primavera. Esta última dijo repetidas veces á su amiga: "¡Qué tiempo más hermoso! En él quisiera morirme, cuando los árboles están en flor."

Seis meses después Emma B... se puso enferma, y cuando llegó la nueva primavera, parecía mejorar tan francamente, que cuantos la rodeaban, y ella misma, se prometían una pronta curación.

Una noche Thildy hablaba en su cámara con una amiga, cuando oyó que llamaban á la puerta.

—Entrad,—dijo Thildy.

La puerta se entreabrió, pero no entró nadie. Este fenómeno se produjo tres veces consecutivas.

A la mañana siguiente recibió Thildy la noticia de haber muerto Emma, y que una hora antes de morir, habló de ella con muchísimo entusiasmo. Cotejada la hora de la muerte de Emma con la de los fenómenos transcritos, resultó coincidir hasta en segundos.

El día de la inhumación, el tiempo era esplendoroso; los árboles estaban cuajados de flor. Thildy Friedman se decían, contemplando el cadáver de su amiga: "Donde estás, Emma? ¿Sabes cuanto me apena tu muerte?

La contestación fué tan inmediata como bella: un pequeño árbol que se erguía florido á un extremo de la tumba abierta, fué sacudido con vigor y persistentemente por una mano invisible, de tal modo, que una capa de sus flores cubrió la fsoa donde luego fué depositado el cadáver.

Todos los asistentes al acto del sepelio se miraron con espanto. A nadie vieron; tampoco soplaba ni una ligera ráfaga de viento.

(*Zeitschrift für Spiritismus*).

***

Canges y publicaciones recibidas durante el mes de Marzo:

Capital: "La Producción Nacional", "La Ingeniería", "Revista Masónica", "El Estandarte Evangélico", "Boletin de la Sociedad de Niños desvalidos", "La Enseñanza Argentina", "El Progreso", "El Pueblo".

Interior: "El Orden", Mercedes; "La Semana", Bahía Blanca; "Eco del Sud", Monteros (Tucumán).

Exterior: "Reformador", Rio de Janeiro; "Verdade e Luz", S. Pablo; "Arrebol", Uberaba (Minas) Brasil. "La Estrella del Oriente" y "El Obrero", S. Cruz (Bolivia). "El Instructor", Aguas calientes (Méjico). "Revista Espiritista de la Habana", Cuba "El Progreso", S. Sebastian (Puerto Rico). "La Revista Científica Hispano Americana", Nueva York; "Light of truth", Columbus (Ohio). "Banner of light", Boston. "Las Dominicales", y "Sophía", de Madrid; "La Luz del Porvenir", "La Unión Espiritista", y "Lumen", de Barcelona, "La Revelación", Alicante. "La Revue Spirite", "Revue Scientifique et morale du Spiritisme", "Le Progrès Spirite", "Le Spiritualisme moderne", "L'Echo du Merveilleux", "La Tribune Psychique", y "La Tribune, des femmes", París; "La Paix Universelle", Lyon. "LeMoniteur Spirite et Magnétique", y "Le Messager", Bruselas; "La vie d'Outre Tombe", Charleroi (Bélgica. "Annali dello Spiritismo in Italia", Turin; "Il Vessillo Spiritista", Vercelli; "Rivista di Studi Psichici", Milan. "Neue Spiritualiftifche Bläter", y "Die Uebersinuliche Welt",de Berlín. "Light", Londres. "The Harbinger of light", Melbourne (Australia).

Agentes de "Constancia"

Librería de F. Lajouane —Perú 85—Capital

PROVINCIA DE BUENOS AIRES

Emilio de Mársico, calle 7 n.° 1432—*La Plata*
Pedro A. Ferrari—*Chivilcoy.*
Justo Rodriguez, 9 de Julio 150—*San Nicolás.*
Tomás Villacampo.—*Coronel Dorrego*
Bartolomé Carrio—*Nueve de Julio.*
Vicente Gallo.—*Pehuajó.*
Pantaleón Chaves.—*Junin.*
Miguel Antico.—*Saladillo.*
Pablo Lanusol.—*San Antonio de Areco.*
León López.—*Azul.*
Prudencio Ferreira.—*General Pintos.*
Luis G. Torres, calle 21 N.o 120—*Mercedes*
José Más—*Magdalena*
Mercedes Ecudero—*Trenque Lauquen*
Hilario Durán—*Tres Arroyos*
Alejo Maldonado—*Olavarría.*
Eugenio Varela—*Juarez.*

PROVINCIA DE SANTA-FÉ

Fernando Curutchet.San Lorenzo 146-*Rosario*
Estéban Mandrill—*Colonia Angélica.*

PROVINCIA DE ENTRE-RIOS

Enrique Martin.—*Concordia.*

PROVINCIA DE TUCUMAN

Juan B. Bugni, 9 de Julio 6.ª cuadra. *Tucumán*

PAMPA CENTRAL

Celodonio Suarez—*Sta. Rosa de Toay.*

PROVINCIA DE CÓRDOBA

N. González Luján, Santa Rosa Esq. Jujuy.
José Valsano, General Paz 105—*Rio Cuarto*

PROVINCIA DE MENDOZA

Pedro Sanchez, Suipacha 85.—*Mendoza.*

REPÚBLICA DE BOLIVIA

Moises Pizarro—*Sucre.*

REPÚBLICA O. DEL URUGUAY

José Eirin, 18 de Julio 266.—*Montevideo.*

REPÚBLICA DEL PARAGUAY

Julian Corcostegui—*Asunción.*

REPÚBLICA DE CHILE

Raul Ibáñez Vergara—*Rancagua*

Imprenta Rápida Esmeralda, 169

ELISA B. DE ROYER

Corsetera

Ofrece sus servicios profesionales. Hace corsés sobre medida y á precios módicos.

Sarandí 275

AGUA para destruir la caspa y fortificar el cabello por Ovidio Rebaudi. Se vende en la calle ANDES 481, casa del Sr. Juan A. Amado.

SASTRERIA MODERNA

— DE —

VENANCIO GONZALEZ

PREMIADA EN LA EXPOSICIÓN CONTINENTAL)

2131—Garay—2131

La numerosa clientela que tiene la casa, es una prueba del trato y comportamiento que se observa con el público.

La juventud amante de vestir bien, puede ocurrir á la **Sastrería Moderna,** en la seguridad de quedar satisfecha en todo sentido.

Se hacen trajes de medida á última moda y género de pura lana á precios módicos.

Gran surtido de paños y casimires para la Estación, de última novedad. Confección esmerada. Ropa hecha de todas clases.

Libros en venta

En la Administración—ANDES 444

Por Allan Kardec

El Evangelio	$ 0.80
Libro de los Mediums	" 0.80
Cielo é Infierno	" 0.80
El Génesis	" 0.80
El libro de los Espíritus	" 0.80
Obras Póstumas	" 0.80
Que es el Espiritismo	" 0.40
El Espiritismo en su más simple expresión	" 0.10
Obras Completas, con 7 obras (encuadernada)	" 7.00
EN FRANCÉS	
Cada obra	" 2.75

Por Camilo Flammarion

Dios en la Naturaleza, 1.er cuaderno	" 0.80
" " 2.° "	" 0.80
" " 1.° y 2.° "	" 1.50
Mundos reales y mundos imaginarios: primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50
Narraciones de lo Infinito:	
Lumen	" 0.80
Historia de un Cometa	" 0.80
Los dos cuadernos	" 1.50
Pluralidad de mundos habitados primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50
Las maravillas celestes	" 1.50
Urania (pasta)	" 6.00
Urania (rústica)	" 4.50
Viajes aéreos	" 4.00
Vida de Copérnico (pasta)	" 4.00
El fin del mundo (pasta)	" 4.50
La Atmósfera—dos tomos	" 4.00
Contemplaciones científicas	" 2.50
¿Qué es el Cielo?	" 2.00
Astronomía	" 2.00

Por Arturo d'Anglemont

Dieu et l'Etre Universel	" 3.00
Enseignement populaire de L'Existence Universelle	" 2.00
Dieu évident pour tous	" 1.00
L' Hipnotisme, le magnétisme et la mediumnité	" 1.00

Por Ubaldo Romero Quiñones

El lobumano	" 2.00
La educación moral del hombre	$ 2.00
La educación moral de la mujer	" 2.50
El evangelio del hombre	" 2.00
Los huérfanos	" 2.50
El materialismo es la negación de la libertad	" 1.00
Teoría del derecho	" 2.00
Problemas sociales	" 0.80
Teoría de la justicia	" 0.40
La elocuencia de los números	" 2.00
Aksakof, A—Animisme et Spiritisme	" 8.00
Artazu, Daniel Suarez—Marietta	" 1.50
Acevedo, Otero—Los Espíritus tomo 1°	" 3.00
" " " " tomo 2°	" 4.00
" " Lombroso y el Espiritismo	" 1.50
" " Los Fantasmas	" 1.20
Almignana, Abab—Del Sonambulismo y las mesas giratorias	" 0.30
Amigó José y Pellicer—Nicodemo	" 3.25
" " Roma y el Evangelio	" 2.50
Blanquer D.—La Justicia Universal	" 1.50
Ballesteros, Juan Fernando—Las Fuerzas de la Vida	" 3.00
Baraduc—L'Ame humaine	10.00
" Force Vitale	" 3.50
Beaunis H.—El Sonambulismo provocado	" 3.25
Bourdin, Antonieta—Entre dos mundos	" 1.25
Bassols, César—Impresiones de un loco	" 1.20
Bonnemére, Eugenio—El alma y sus manifestaciones á través de la historia	" 3.00
Benito, Sanz M.—La Ciencia espirita	" 1.50
Cano O.—Existencia de Dios	" 1.00
Cortés, Saenz—Controversias espiritistas	" 0.50
Crookes, William—Fuerza psiquica	" 0.60
Corchado, Manuel—La Pena de muerte	" 0.30
Deleuze J. P. F.—El Magnetismo animal	" 2.25
De Rochas—Extériorization de la Motricité	6.00
" Extériorization de la Sensibilité	" 5.50
" Levitation	" 2.75
Dosamantes, Jesús Ceballos—El Perfeccionismo absoluto	" 2.00
Delanne, Gabriel—El Fenómeno espiritista	" 2.50
" " El Espiritismo ante la Ciencia	" 2.25
" " Evolution Animique	" 3.50
Durville H.—El Magnetismo Humano, rústica	" 0.30
" pasta	" 0.75
" Aplicación del iman	" 0.50
Denis, Leon—Después de la muerte	" 2.00
" " El Porqué de la vida	" 0.40
" " Aprés la mort	" 2.50
Falcomer—Introduction au Spiritualisme	" 1.50
Fernandez, Federico W.—Mis viajes	" 2.00
Gardy, Louis—Cherchons	" 2.00
Guaita Stanislas de—Le Problème du Mal	" 0.40
Gomez, Lopez—El catolicismo romano y el espiritismo	" 1.20
Gautier, Teófilo—Espirita	" 1.00
Gibier, Paul—Analyse des choses	" 2.50
" " —Le Spiritisme ou Fakirisme Occidental	" 3.50
Gallois, Leonardo—Historia general de la inquisición	" 3.25
Gainza, Martín Alonso—Leila	" 3.50
Henrique, Leon—Un Caractère	" 1.20
Hoffman, Giovani—Che cosa e lo Spiritismo	" 1.50
J. A. P.—Lectura infantil	" 0.25
Jamark, Carlos—Personajes bíblicos	" 2.50
" " Filosofía y religión	" 2.00
Le comte de Saint Bon Sens—Maman L'Eglise et Papa L'Etat	" 3.50
Laurent de Faget—Pensées de Carita	" 2.00
" " Muse Irritée	" 1.50
Laurent de Faget—De L'atome au firmament	" 1.00
Lopez, Anastasio Garcia—Cosmologia, antropologia y sociologia	$ 2.50
López Gomez—El Catolicismo Romano y el Espiritismo	" 1.20
Lozada, Enrique—Celeste	" 2.00
Manera, Enrique—El Coracero	" 0.40
Mariño y Rebaudi—Guía para formación de centros espiritistas	" 0.50
Moutin L.—El nuevo hipnotismo	" 3.00
Murillo, Navarro—Psicologia transformista	" 1.00
" " El Espiritismo	" 0.70
" " Tinieblas y luz	" 1.50
" " El Génesis	" 0.20
Mendoza, B. A.—Destellos del Infinito	" 1.50
Metzger—Espiritismo ó Hipnotismo	" 0.15
Michelet J.—El Sacerdote, la mujer y la familia	" 2.00
Medium V. B.—Una defensa más del Espiritismo	" 1.20
Mariño, Cosme—Catecismo de moral y religión	" 0.30
" " Bases	" 1.50
Moure, José Casanovas—Catecismo espirita	" 0.30
Naillen, van der—Dans les temples de L' Himalaya	" 3.00
" —Dans le Santuaire	" 3.00
Noeggerath, R.—La Survie	" 3.50
Nus Eugenio—Los grandes misterios	" 2.25
" " Choses de l'autre monde	" 2.75
" " Les grands mystères	" 2.75
Palazzi G.—L'Origine de l' homme	" 0.90
Pol, Florencio—Evidencia de la Reencarnación	" 0 25
" " Inexistencia de la materia	0.30
Presidente del Congreso Internacional de Barcelona—Reseña completa del congreso internacional de Barcelona 1888	" 1.00
Perchet, Augusto Perez—El libro del alma	" 0.50
Puigari y Mariño—Discusión espiritista	" 1.00
Rebaudi, Ovidio—Magnetismo curativo al alcance de todos	" 0.50
" " Apuntes sobre Espiritismo experimental	" 0.75
Rouxel—Histoire et philosophie du magnétisme (2 tomos)	" 2.50
Sand, Jorge—Esperidion	2.00
Sausse H.—Bibliographie de Allan-Kardec	0.40
Soriano, Gonzalez—El Espiritismo es la filosofía	" 1.50
" " Diálogos	" 3.00
Soler, Amalia Domingo—El espiritismo refutando los errores del catolicismo romano	" 2.00
Serrano, Rafael—El honor y el deber	" 0.50
Serossmayer, obispo—La verdad en el vaticano	" 0.15
Sevillosa, Felipe—Concordancia del espiritismo con la ciencia (2 tomos)	" 5.00
Idem—Excelsior	" 3.00
Santos Carlos—Páginas de la vida	" 0.50
Torres Solanot—El catolicismo antes del Cristo	" 2.00
" —Preliminares del Espiritismo	2.25
Wallace, Alfredo—Defensa del espiritualismo moderno	" 0.60
Villegas, Baltomero—Un hecho, la magia y el espiritismo (2 tomos)	" 2.50

ANÓNIMOS

Oraciones	" 0.80
L'Arte di evocare gli Spiritu	" 0.50
El arte de evocar á los espiritus	" 0.75
Guía práctica del médium curandero	" 1.20
Monita secreta	" 0.20
Alfieri el marino	" 1.00
A. B. C. de la astronomia	" 0.60
A. B. C. del espiritismo	" 0.25
Antiguas creencias	" 0.25
Creencias en el fin del mundo	" 0.25
En el album de mis hijos	" 0.25
Como acabará el mundo	" 0.20
El Diablo	" 0.20
Las Penas futuras según el espiritismo	" 0.10

AÑO XXI — Buenos Aires, 1.º de Mayo de 1898 — NÚM. 566

Dirección y Administración
ANDES 444
HORAS DE OFICINA
DE 8 A. M. Á 10 P. M.

CONSTANCIA

Precios de Suscripción
Capital trimestre $ m/n 1.80
Interior " adelantado 2.10
Exterior " " 2.50
Número suelto..... 0.20
" atrasado..... 0.40

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Órgano de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO
Secretario de la Redacción: PEDRO SERIÉ—*sub-Secretario*: FRANCISCO CAÑAS—*Administrador*: MARIANO SOBRADO
Colaboradores.—AMALIA DOMINGO Y SOLER—FELIPE SENILLOSA—OVIDIO REBAUDI—
M. NAVARRO MURILLO—MANUEL SANZ BENITO.—A. BENISIA.

SUMARIO—*Notas de la Redacción:* Conferencia del Sr. Ovidio Rebaudi—*Colaboración*: Sin objeto—El progreso moral—*Trascripción*: Sobre la incineración de los "Muertos"—Justicia y misericordia—*Boletín de la Semana.*

Notas de la Redacción

Conferencia del señor Ovidio Rebaudi

(DADA EN LA SOCIEDAD "CONSTANCIA", EL MIÉRCOLES 20 DE ABRIL.) (1)

Aparición de los fenómenos espiritistas y su influencia bajo el punto de vista religioso y social.

Hácia fines del año 1847 habíase establecido en Hydesville, pequeño pueblo del condado de Wagne en Norte-América, una familia de Fox, compuesta del padre, madre y tres hijas.

Las dos menores de estas, Margarita y Kate, de quince y doce años respectivamente, son las protagonistas principales del breve relato que voy á extractar de la *Historia del Moderno Espiritualismo* por Emma Hardinge.

"La familia Fox pertenecía á la Iglesia Episcopal Metodista y venia con la fama de muy religiosa y llena de virtudes, por cuya razón gozaba del aprecio y respeto de todos.

"De pronto en la casa de esta distinguida familia empezaron á producirse ruidos extraños que fueron manifestandose cada dia con mayor intensidad.

"Se oian golpes dados en las paredes, en el piso y en los muebles.

"A veces durante la cena se producía una gran barauuda en el aposento de las niñas; todos corrian para sorprender la causa de ello; por más que puertas y ventanas estaban herméticamente cerradas, no se encontraba á nadie, pero los muebles estaban volcados y amontonados en el mayor desórden y aún en presencia de todos seguian agitandose y balanceandose como si se encontraran sobre el agua. Este hecho se producia especialmente con la cama de las niñas. Todo se movía como si los objetos inanimados hubieran adquirido vida; se oian pasos sobre el piso y las chicas sentian sobre todo su cuerpo unas manos invisibles y generalmente frias. A veces se producía como la impresión de un gran perro que estuviera refregandose contra la cama de ellas.

"A menudo el señor Fox, la señora é hijas solian levantarse durante la noche para registrar los alrededores de la casa con la idea de descubrir los mal intencionados vecinos, que, según su creencia, eran los autores de ese barullo tan insólito como importuno. Pero nunca pudieron hallar indicios de la presencia de seres humanos.

"Finalmente, en Febrero de 1848, la vida se había vuelto intolerable, pues se pasaban las noches sin poder dormir y los dias tampoco estaban libres de molestias. Durante todo el mes de Marzo siguieron oyendose, con más ó menos intensidad, los mismos ruidos, pero ellos se manifestaron con más violencia que nunca el 31 del mismo mes.

"Por centésima vez los esposos Fox abren y cierran ventanas y puertas para ver de descubrir la causa de los ruidos; pero de repente se reveló un fenómeno tan nuevo como inesperado; era la imitación, como por burla, de los ruidos que se producian al abrir y cerrar las ventanas y puertas. Esto era ya como para perder la cabeza.

La menor de las niñas, la pequeña Kate Fox, viendo que esos ruidos no le producian ningun mal, habia concluido por familiarizarse con ellos, y como, muy naturalmente, se les atribuía al diablo, la niña sintiendo sin duda su conciencia limpia, habia llegado á bromear con el invisible bullanguero, á quien ella llamaba señor piés de tenedor.

"Una noche, golpeando repetidas veces con los dedos sobre la mesa, Kate dijo: haga como yo señor Piés de tenedor. En el mismo momento se reprodujeron igual número de golpes. La niña repitió nuevamente el castañeteo pero más despacio y con gran sorpresa se oyeron igual número de golpes que el de los movimientos silenciosos que ella había producido.

"I llamó entonces á la madre haciéndole notar que el invisible entendía lo que se decia.

"La señora Fox, tan extrañada de lo sucedido como la hija, rogó al misterioso visitante que contara hasta diez, é inmediatamente se oyeron diez golpes. Varias preguntas que se hicieron fueron contestadas con precisión.

"A la pregunta:—"¿Es Vd. un hombre?"—no se obtuvo contestación, pero se dejaron oir una cantidad de golpes claros y rápidos al preguntarse:—"¿Es usted un espíritu?"

"Con el consentimiento del invisible se invitaron á varios vecinos y se pasó una gran parte de la noche con análogas experiencias que obtuvieron el mismo resultado."

Este es el orígen y punto de partida del Moderno Espiritualismo.

Se había comprobado que los autores de todos esos ruidos eran espíritus, pues así lo declaraba la causa invisible que los producía, y que ellos podian ponerse en relación con los hombres. Faltaba solo buscar un medio más práctico para hacer más provechosas las comunicaciones, y este no tardó en encontrarse, pues, conviniendose en que las letras del alfabeto se designáran por determinado número de golpes, quedó establecida la llamada *telegrafía espiritista*, de cuya suerte se obtuvieron con precisión y relativa rapidez largas y numerosas comunicaciones de ultratumba.

Quedó al mismo tiempo descubierta la *mediumnidad*, por el hecho de que los fenómenos se producian en presencia de las niñas Fox y sobre todo de la menor.

Segun la historiadora (1) de quien tomo esta relación, se observó desde el primer momento que, en virtud de ciertas fuerzas magnéticas, (2) algunas personas poseen el don de la mediumnidad que les es negado á otras, y que este poder ó fuerza especial se diferencia muchísimo de un medium ó otro y sufre aún variaciones según el estado psicológico de la persona.

A más se afirmó haberse comprobado por comunicaciones recibidas que este movimiento, es decir la aparición del Espiritismo por medio de los fenómenos relatados, había sido preparado por espíritus científicos y filosóficos que, durante su permanencia en la tierra, se habian ocupado especialmente de investigaciones respecto de la electricidad, el magnetismo y otros fluidos imponderables. A la cabeza de estos espíritus se hallaba Benjamin Franklin, quien á menudo había dado comunicaciones explicando el modo de producirse los fenómenos en cuestión, los medios para perfeccionarlos y la manera de facilitar mayormente las comunicaciones con el mundo extracorporal.

A más, muchos espíritus, sea para dar más fuerza al nuevo fenomenismo, sea guiados únicamente por ideas sentimentales, se habian manifestado dando á sus familias y amigos pruebas irrefutables de su identidad, y diciendoles que ellos seguian viviendo, aunque bajo un estado diferente,

(1) Suspendemos el artículo de la Redacción para dar lugar á la extensa cuanto interesante conferencia del Sr. Rebaudi, vice-presidente de la Sociedad *Constancia*.

(1) Emma Hardinge.—History of modern american spiritualism.

(2) El magnetismo humano propiamente dicho no produce una acción física manifiesta en la materia. Esta acción pertenece á la llamada *fuerza psíquica*.

que sus sentimientos y cariño eran los mismos y que desde la esfera de mayor felicidad en que vivían, velaban por los que los lloraban, desempeñando en cierto modo el papel de ángeles guardianes.

—

Muy pronto, por indicación de los espíritus, se fundaron grupos y sociedades espiritistas, se desarrollaron nuevos mediums y las prácticas espiritistas se generalizaron en todas partes.

No por eso, sin embargo, dejaron los adeptos de la nueva causa de tener sus contrariedades, pues no se hicieron esperar las persecuciones de todas clases por parte de los fanáticos de las varias iglesias existentes en Norte-América.

A pesar de ello, sin embargo, bajo el dictado de los espiritus se iba constituyendo y engrandeciendo la nueva doctrina y mientras los sectarios de las religiones positivas tomaban las manifestaciones espiritistas como obras del demonio y los materialistas y hombres de ciencia juzgaban todo ello como simple efecto de alucinaciones ó supercherias, en cambio aumentaba cada dia el número de los que consideraban como un hecho providencial la aparición del Espíritismo, decian que ello significaba la próxima vuelta del Mesías, que el *millenium* estaba próximo y próximo también el fin de este mundo egoista y perverso.

De más está decir que el clero católico, considerandose el mas fuerte, se creyó el único capaz de poner en fuga á la hueste infernal que de tal manera se manifestaba entre los hombres produciendo tanto alboroto y tantas alarmas; echó pues mano de sus exorcismos y agua bendita, más estos elementos medioevales resultaron completamente ineficaces, en contra de los espíritus que seguían imperterritos en su emprendida tarea.

La familia Fox, que, creyendose misionera de la nueva verdad, no quiso acatar las prohibiciones de su Iglesia, fué expulsada de ella. Se refugió entonces, pues las persecuciones se hacían cada vez más vehementes, en Rochester, estado de New-York, en donde esperaba también ver cesar las molestas persecuciones de los espíritus golpeadores que seguían con sus majaderías cada vez con mayor desparpajo.

Más en Rochester las persecuciones de los vivos se manifestaron también con la mayor violencia, pues el pueblo fanático se amotinó en contra de ellos.

La familia Fox ofreció entonces dar una conferencia pública para que todos pudieran juzgar por sí mismos de la realidad y de la naturaleza de los fenómenos medianímicos.

La proposición fué aceptada y se eligió para llevarla á cabo el *Corynthiam hall*, que era el local más grande de la ciudad.

La primera sesión fracasó completamente, pues desde el primer momento los nuevos apóstoles fueron acogidos con una fenómenal tempestad de gritos y silbidos.

Más en una reunión siguiente, después de mucho alboroto, el público resolvió nombrar una comisión para que observára y estudiara de cerca los fenómenos.

Al cabo de un prolijo exámen la Comisión dió su veredicto completamente favorable á los fenómenos.

Poco satisfecho el público con semejante juicio, nombró una nueva comisión, compuesta de las personas peor prevenidas para con el asunto en cuestión.

Los mediums, es decir las niñas Fox, fueron registradas y hasta desvestidas por una comisión de señoras.

El resultado de esta segunda investigación fué aún más favorable que la anterior.

Mayor se hizo entonces la indignación y la ira de los habitantes de Rochester, resolviendose volver á nombrar una nueva comisión eligiendose las personas que se creyeron las más incrédulas y las más enemigas del nuevo fenomenismo.

Las investigaciones se hicieron en una forma aún más rigurosa y ultrajante que las anteriores; más á pesar de ello también esta vez la comisión confundida y humillada tuvo que expresar su juicio completamente favorable á las mediums.

Entonces la exasperación del público llegó al colmo, se propuso *linchar* á las mediums y á la comisión, y solo á la intervención de un cuakero de nombre Jorge Willets debieron el haber salvado la vida la familia Fox, sus amigos y los miembros de la comisión investigadora.

Sir Willets subió resueltamente al escenario é increpando duramente á la multitud, dijo que la tropa de cobardes que quería linchar á las niñas no lo harían sinó pasando por encima de su cadáver.

La actitud del cuakero, que por la índole pacifica de su religión debía tener algun ascendiente en esos momentos, bastó para calmar al populacho lo suficiente para evitar las violencias.

A no ser pues por este buen hombre, el Espiritismo se hubiera iniciado con el martirio de sus primeros apóstoles.

Como quiera que sea, este hecho despertó aún mayormente el interés público hacia la nueva doctrina, convirtiéndose en verdadero entusiasmo y fanatismo para muchos.

La curiosidad, la idea de lo maravilloso, el rol simpático de los primeros espiritistas, sufriendo con resignación las ofensas y perdonando á sus perseguidores, atrajeron un número enorme de partidarios de la causa. Más este mismo éxito sublevaba por otra parte otra huested igualmente numerosa de fanáticos, incrédulos y hombres de ciencia, que, educados en la escuela materialista no tan fácilmente podían abandonar sus teorias para adoptar ideas nuevas, nacidas de cuna completamente obscura para la ciencia

De ello resultaron numerosas investigaciones, polémicas y públicas discusiones. Mas cuando algunas eminencias literarias y científicas, después de haber combatido el Espiritismo se declararon vencidos y convencidos por él, dando á la publicidad con toda entereza el resultado de sus investigaciones, que en todos los casos había sido completamente favorable al *medianismo*, entonces toda Norte-América se vió invadida por el oleage inmenso del Espiritismo, oleage que, surcando el océano, llegó á conmover también todas las capas sociales del viejo mundo. La mesa parlante y las evocaciones se pusieron à la orden del día, en Europa y América no había casi casa en donde no tuvieran trípode.

En Norte-América, en el Consejo Legislativo de Alabama, alarmados sus miembros por las proporciones que asumía el número de evocadores de espíritus, lanzó un decreto condenando á una multa de 500 dollars á todo el que fuera convencido de haber provocado manifestaciones de ultratumba.

En muchos puntos de Europa se tomaron también medidas en contra del Espiritismo; mas sin resultado alguno.

Cierto es que este movimiento abedecía más á la curiosidad que á propósitos serios. Cierto es también que muchos creyeron ver en las manifestaciones de ultra-tumba un recurso para lucrar y enriquecerse facilmente, por medios de secretos revelados ó invenciones útiles, é indudablemente cuando vieron que los espíritus no descubrian tesoros, ni enseñaban el medio de acumular dinero, la mayor parte de los evocadores dejaron de lado sus prácticas y, desalentados por la amarga decepción sufrida, volvieron á las ideas de la vida práctica, entregándose á la tarea egoista de buscar como mejorar de posición.

Cierto es pues, que este movimiento enorme y general se apasiguó tan rápidamente, como rápido había sido en su origen y crecimiento.

Mas todo llega á su tiempo y esta vez también no fallaron, como no podian fallar, los destinos de la Divina Providencia, pues si la mayor parte de la semilla traida por la nueva revelación había caido en terreno inculto, mucha sin embargo fue recibida por una tierra bien abonada.

Asi al lado de tantos espíritus ligeros y hombres sin otro pensamiento que el del lucro personal se encontraron también filántropos y pensadores que comprendieron el verdadero objeto de las nuevas manifestaciones y supieron darle el alcance que tenían.

Poco á poco, de los salones y círculos de amigos las manifestaciones espiritistas fueron pasando á manos de los estudiosos, que supieron sacar de ellas verdadero provecho para la humanidad y la ciencia.

Después de los sabios americanos que habían estudiado prolijamente los fenómenos medianímicos, y cuyos nombres se encuentran en cualquier libro de propaganda espiritista, otros sabios europeos emprendieron nuevamente su análisis y exámen, llegando á las mismas conclusiones que los primeros. Con lo cual puede decirse que el Espiritismo, bajo su faz experimental y científica, había conseguido hasta cierto punto pasaporte en el mundo de los sabios. Mas no era esto aun lo esencial, sinó en cuanto el espiritismo experimental podía servir de base sólida, entonces más que nunca, el espiritismo moral y filosófico, que es en realidad el que más trascendencia ha alcanzado, como le corresponde, en las naciones civilizadas.

Si estudiamos la filosofía espiritista, nos apercibiremos que las verdades que la constituyen no son nuevas, pues las encontraremos diseminadas á través de la historia filosófica y religiosa de la humanidad, más ellas formaban libros de páginas incompletas, capitulos truncos, eslabones de una cadena, mas no la cadena misma. El Espiritismo, ó mejor, los espíritus que dictaron nuestra doctrina, formaron de todo ello un conjunto ordenado y armónico, comunicándole á más los carácteres y la fuerza de una revelación, como que eran voces de ultra-tumba las que venían á predicar la ciencia del alma.

Así la nueva filosofía no se basaba ya en la tradición, en hipótesis ó en el raciocinio abstracto, sinó que traía en sí misma las pruebas de las verdades que enseñaba.

Eran los mismos muertos que con su presencia probaban su supervivencia. Eran ellos que, del mismo modo, probaban su libertad de existencia, en vez de encontrarse confinados en el cielo, en el infierno ó

en el purgatorio. Así también, con el testimonio unánime de sus comunicaciones, análogas en todas las partes del mundo, nos trajeron el convencimiento de la pluralidad de existencias y de mundos habitados, de que cada uno es hijo de sus propias obras, de la ley de expiaciones y del progreso indefinido, verdades cada una de las cuales justificaría por sí sola el carácter de *revelación* que se le reconoce al Espiritismo.

Ciertamente todas estas verdades habían sido presentidas y, si se quiere, enunciadas por más de un pensador, y hasta enseñada en las religiones de la antigua India; pero todo ello permanecía olvidado, desconocido y careciendo por consiguiente de todo valor.

El hombre nada había comprendido de todo eso y las mismas enseñanzas de Jesús sobre estos puntos no consiguieron más que ser conservadas hasta nosotros en su letra, sin que su espíritu lograra iluminar la inteligencia de los pueblos.

Por eso dijo Jesús: "... *El Espíritu de la verdad, á quien no puede recibir el mundo, porque ni lo ve ni lo conoce: mas vosotros lo conoceréis; porque morará con vosotros, y estará en vosotros.— Y el consolador, el Espíritu Santo, que enviará el Padre en mi nombre, él os enseñará todas las cosas, y os recordará todo aquello que yo os hubiere dicho.*"

¿No parece aquí que el Espiritismo representara ese Espíritu de verdad prometida por el Mesías que habría de recordar y aclarar las enseñanzas del maestro?—Todo induce á creerlo si observamos las cosas con ánimo sereno, porque efectivamente las comunicaciones de ultra-tumba vienen á recordar, aclarar y ampliar las enseñanzas de Jesús; el nombre, ó más, de Cristo Consolador muy bien se aviene con el rol que el Espiritismo representa para los afligidos y desheredados de la fortuna, así como para los que tienen sed de amor y justicia.

Nada nuevo tampoco trajo Jesús, y sin embargo de su predicación arranca la civilización más grande que ha alcanzado la humanidad. Así también sin haber inventado nada nuevo el Espiritismo, porque las verdades tampoco se inventan, representa sin embargo una etapa gigantesta recorrida por el progreso humano desde Jesús hasta nosotros, puesto que su advenimiento demuestra nuestra capacidad para comprender y apreciar las verdades que Jesús no logró hacer vislumbrar siquiera á sus discípulos.

Por más que se diga lo contrario, el Espiritismo nace en terreno preparado, y si en cincuenta años no ha logrado convertir al bien á toda la humanidad, es necesario recordar que el Cristianismo, en mucho mayor tiempo y á pesar del sacrificio de su fundador y de los ríos de sangre derramada por sus mártires, no logró llevar á la práctica sinó una muy pequeña parte de sus propósitos, y sin embargo, ¡cuánta diferencia entre la civilización de los crueles hebreos y la nuestra, cimentada en el Cristianismo!—Más han sido necesarios muchos siglos para que esta diferencia haya llegado á ser verdaderamente notable.

La influencia del Espiritismo, en cambio, va haciéndose verdaderamente manifiesta, al punto de haber arrancado de los labios del distinguido orador católico Dr. Unffel la confesión de que indudablemente el campo de la filosofía se encuentra hoy dividido entre el Materialismo y el Espiritismo.

Seguramente esta declaración no era necesaria para nosotros, que sabemos cuan dulcemente, pero con cuanta persistencia, nuestras ideas van conquistando nuevos puestos en todas las esferas sociales.

El Espiritismo no hace alarde del bien y de la luz que derrama, pues tiene muy presente la máxima del Maestro: "*no sepa tu izquierda lo que hace la derecha.*" Tampoco se rodea del lujo y boato, que sirven de sostén á las religiones positivas; ellos serían contrarios á su misión, como contrarios son á los propósitos del Cristianismo la alianza del trono con el altar y la asociación de la religión con la fuerza, el oro y la gloria orgullosa y mentida de los que llevan las riendas del poder ó dominan por su posición social.

Por eso el Espiritismo no levanta altares y templos, ni precisa tronos, cuyas bases están cimentadas sobre los despojos de millones de víctimas inocentes, sacrificadas á la vanidad, orgullo, ignorancia y avaricia de pocos hombres, por más que se llamen pontífices ó reyes.

Tronos, altares, coronas, monumentos y templos son obras de los hombres, que desaparecen bajo el soplo del tiempo, sin dejar más rastros en pos de sí que el del ensueño de una mañana ó el de la cruel pesadilla que nos atormentó durante algunos minutos de la noche.

Más la virtud, el saber, los sentimientos puros y elevados, la verdad en sus múltiples manifestaciones, ellos, ellos sobreviven por toda una eternidad á los despojos de lo que constituye la grandeza del ignorante orgullo de los hombres.

Jesús era tan pobre que solo tenía una piedra sobre que recostar su cabeza, y sin embargo Jesús es más grande que todas las grandezas humanas y más grande que toda la humanidad entera.

El Espiritismo no tiene por rol el embellecer las ciudades con montones de ladrillos artísticamente dispuestos, ni busca su grandeza en el oropel de las riquezas humanas. No, él es tan pobre como el Maestro y á nada aspira entre los hombres, sinó á darles luz, recordarles las enseñanzas de Cristo y enseñarles, aún más allá que ellas, el sendero del progreso indefinido.

Los monumentos espiritistas son sus obras de caridad y amor, ciencia y trabajo que en el silencio, con humildad y perseverancia llevan á cabo sus adeptos.

Observadlos, pocos aún, pero constantes y animosos, luchando y trabajando do quiera haya una idea grande que fomentar, una verdad que disculpar ó una obra buena que llevar á la práctica. Las mas de las veces la palabra Espiritismo no suena para nada, porque al fin las palabras nada significan, mas sus ideas llevan su influencia bienhechora á todas partes, aunque pocas veces logre triunfos ostensibles en medio de esta humanidad aún tan atrasada.

El soplo del espiritualismo que acaricia actualmente las frentes de los hombres, esa vuelta hácia los sentimientos religiosos que se acentúa, ese nastio que va tomando cuerpo en contra de las ideas materialistas y la tendencia hácia lo ideal que empieza á traslucirse en el pensamiento humano, es la obra del Espiritismo.

Pero, ¡cuanto, cuanto ha costado este pequeño paso! ... ¡Cuantos años de luchas y trabajos, cuantos sinsabores y que de decepciones recogidas para alcanzar lo que recien empezamos á palpar! ... Es que siempre sucede así entre los hombres, como siempre sucede también, que los éxitos repentinos, las fáciles victorias, en el terreno de las ideas, son de escasos resultados y de efectos pasageros, mien ras solo la verdad y el progreso, que realmente lo es, van conquistando lentamente, pero con paso firme y marcha segura, el dominio definitivo del cerebro y la conciencia del hombre

—

Si fuéramos á valorar el progreso é influencia del Espiritismo, por el número de sus adeptos, indudablemente nos causaría un asombro enorme la rapidez de su marcha, puesto que en menos de cincuenta años cuenta con unos veinte millones de adeptos y la sola revista *The Banner of Light* de Boston tiene más de cuarenta mil suscritores. Aquí mismo hacen algunos años que se han calculado en veinte mil los adeptos del Espiritismo en la Provincia de Buenss Aires y en igual cantidad en esta Capital.

Mas no es en el número en lo que tenemos que fijarnos, sino en la influencia efectiva que nuestras ideas ejercen sobre los hombres.

A este respecto yo he lanzado aquí varias veces esta afirmación, resultado de las observaciones de muchos años, mias y de otros mejor preparados que yo. Esto es: "que todo espiritista es indudablemente algo mejor que antes de haber abrazado estas doctrinas."

Como se comprende, esto no quiere decir que los espiritistas seamos mejores que los demás hombres, sinó que el Espiritismo hace mejores á los hombres.

Esta mejoría es tan notable y radical en ciertos casos, que yo he visto hombres libertinos convertidos en padres de familia ejemplares; presidiarios, en hombres honrados, capaces de atraerse el mayor aprecio de los que los rodeaban; seres egoistas y cerebros perezosos, en elementos útiles á la humanidad por su altruismo y amor al trabajo; hombres abatidos por mil contrariedades, agobiados por la desgracia, hasta con la resolución formada del suicidio, cobrar resignación y valor, soportando su prueba con entereza hasta el fin, ó logrando superar todas las dificultades, con abnegación y constancia, hasta conseguir cambiar su estado adverso por otro de relativa felicidad.

En fin, he visto transformaciones casi imposibles de creerse, sinó por el mismo que las ha presenciado.

Pues bien; esta influencia tan benéfica la vemos acentuarse cada día mayormente, y sin duda podemos apreciar fácilmente sus reflejos al recorrer sus manifestaciones en la vida práctica ó en la biblioteca y la prensa espiritista que son su éco.

La prensa espiritista es numerosa y, en cuanto á obras, no hay día que no aparezca alguna nueva. Ahí es donde más rápidamente puede uno juzgar de la influencia espiritista, pues de la ciencia clara, rigurosa y exacta, de la sana literatura y de la filosofía tan sencilla como grande y elevada bien puede verse lo benéfico y favorable al progreso que es el Espiritismo.

Esto no es un misterio, ni es un milagro, pues cualquiera que conozca nuestras doctrinas no podrá menos que confesar que ellas necesariamente conducen al mejoramiento moral é intelectual de sus adeptos; por las máximas que sustenta; por el porvenir que nos brinda; por la forma, de verdades tangiblemente probadas, bajo que

se presenta; por la claridad con que pone de manifiesto el pasado, el presente y el porvenir del hombre; por el juego de todas nuestras facultades á que nos obliga y por los carácteres indudables que ofrece de revelación y de universalidad.

En todas las esferas de la actividad humana el Espiritismo cuenta con adeptos sinceros y entusiastas, que llevan doquiera el beneficio de sus ideas, aún cuando se ignora el bien que hacen y quien lo hace. A menudo espiritistas incógnitos, y tal vez vergonzantes, hacen más bien á la causa que los que damos la cara de frente. El ilustre Flammarión es una prueba elocuente de ello.

Todo prueba pues que el Espiritismo, niño aún, demuestra ya la robustez de su origen y el vigor de su contestura.

Bien venido sea este Mesías que ha de regenerar á la humanidad.

COLABORACIÓN

¡¡SIN OBJETO!!

Una mujer con pena me decía:
"El vivir sin objeto, amiga mía,
es como dijo un sábio muy profundo:
convertirse el mortal en *mercancía*
que en el tren de la vida viene al mundo."
"Yo vivo así, ni *espero* ni me *esperan*,
ni prefiero, ni sé que me prefieran,
vivo como un autómata, sin vida,
creo que en los míos nada consideran;
si esto es vivir, ¡jugué mala partida!"
La mujer que así hablaba con tristeza
inclinó sobre el pecho la cabeza,
y yo le dije con afán profundo:
¿Sabes tú cuándo acaba y cuándo empieza
la misión del mortal en este mundo?
¿Qué vives sin objeto? ¡qué impostura!
¿tú crees que sin objeto ni una hora
se puede vivir? ¡qué desatino!
¿dices que no me crees? pues sin demora
yo la historia te haré de tu destino.
Y no de tu destino, del de todos:
que entre blancas espumas y entre lodos
todos van escribiendo *sus memorias*,
empleando cada cual diversos modos
para alcanzar derrotas ó victorias.
El ser que te parezca más odiado,
el que tú veas que está más despreciado
y vive errante, abandonado y solo,
cuando está en este mundo colocado
lo mismo dá en un polo que otro polo.
Es porque tiene un algo imprescindible
que cumplir en la tierra; no es posible
tener una existencia sin objeto;
podrá éste ser, benéfico ó terrible:
pero el hombre á una ley está sujeto.
La ley de su progreso indefinido,
la ley de que *será* lo que *es* y ha *sido*;
la ley que de matriz sirve á las leyes,
que iguala al vencedor con el vencido
y junta por igual siervos y reyes.
Tú también á esa ley estás sujeta;
y pecas por lo tanto de indiscreta
al decir de qué vives sin objeto.
Dime, tú, que eres madre, no te inquieta
si alguno de tus h jos está inquieto?
¿Tú no sufres sintiendo sus pesares?
¿tú no gozas oyendo sus cantares?
¿tú no quieres, los seres que ellos quieren?
¿tú no lloras si lejos de tus lares
crees que tus hijos de tristeza mueren?
¿Tú, vivir sin objeto? ¡qué locura!
cuando la esencia das de tu ternura,
y prodigas cuidados tan prolijos,
¡con ese santo afán, y esa dulzura
con que las madres cuidan á sus hijos!
No delires mujer, no; ¡no delires,
y con amarga pena no suspires
diciendo que tú vives sin objeto;
que por do quiera que tus pasos giren,
verás que hay algo á tu poder sujeto.
Y aún cuando no lo vieras, si tú vives,
si impresiones diversas tú recibes,
es porque una misión estás cumpliendo;
y aunque tú su importancia no concibes,
la escala de tu vida estás subiendo.
Escala interminable, sus peldaños,
el empuje violento de los años
no logra destruir; ¡siempre se asciende!
y á costa de terribles desengaños,
el hombre á su pesar lucha y aprende.
Aprende tú también, fíjate un poco,
que luz te presta el explendente foco
de tu clara razón; pregunta, inquiere,
y no te entregues, como débil loco,
á negar lo que vé todo el que quiere.
La mujer me miró con gran tristeza
inclinó sobre el pecho la cabeza,
y murmuró: "No puedo, estoy rendida,
no sé cuando se acaba ó cuando empieza
eso... que por *mal nombre* llaman vida."
Yo solo sé que sufro, que no espero,
que ni tampoco sé lo que yo quiero,
que perdí mis hermosas ilusiones,
que quisiera morirme y que no muero
lo demás... lo demás... vanas razones."
—Pues ya verás después que lo que digo,
es la verdad; el tiempo por testigo
te pongo, que se vive eternamente;
—"Nada quiero saber."—Pues no prosigo:
que es inútil hablar con un demente.
Cuántos cual la mujer que he referido,
dicen: "¡No quiero oir! tiempo perdido
es buscar el pasado y el mañana;
el presente, el presente, ¡lo que ha sido!...
¡lo que será después!... ¡ilusión vana!"
¿Ilusión vana? no; ¡verdad suprema!!
¡el ayer! ¡el mañana! ¡el gran problema!
por las humanidades discutido,
de todos los filósofos el tema,
y hasta ahora de muy pocos comprendido.
El gran objeto de vivir, yo creo
que es el eterno anhelo, el gran deseo
de ver, de analizar el infinito:
yo, en mi afán de adquirir así lo veo:
que es leer en el divino manuscrito
que Dios dejó á los hombres; ¡libro santo
que mientras más se lee, mayor encanto
se encuentra en su lectura! ¡qué consuelo!
¡qué amor se siente al bien! ¡al adelanto!....
¡cuánto se anhela conquistar un cielo!...
Lo sé por mí, mientras más tiempo pasa
la sed de saber mucho más me abrasa
y más siento mi humilde medianía,
cuando quisiera prodigar su tasa
el raudal de mi gran sabiduría.
Más todo llegará, seré eminente,
seré orador fogoso y elocuente;
el que quiere consigue la victoria;
y yo quiero luchar, y noblemente
alcanzaré los lauros de la gloria.
Pero gloria sin sangre, sin despojos
de muerte, de exterminio, sin abrojos,
sin dejar tras de mí tristes cadenas:
no quiero gloria que me produzca enojos
¡quiero la gloria de las almas buenas!

AMALIA DOMINGO SOLER.

EL PROGRESO MORAL

CUIDEMOS EL CUERPO Y EL ESPÍRITU

Por exceso ó por defecto de las necesidades, ó tendencias, suele haber infracciones de la ley natural del organismo.

La gula y gastronomía, la ebriosidad, la lujuria, las licencias desenfrenadas, las influencias materiales subyugadoras del alma, evidentemente que son excesos que acarrean enfermedades graves y perjuicios á nosotros mismos y á los demás. La idolatría exclusiva del cuerpo conduce al egoismo y al imperio de pasiones primitivas; entorpece el desarrollo intelectual y moral; y engendra un olvido de Dios y de los destinos del alma, reconcentrando todas las atenciones en los intereses perecederos. Y está probado que cuanto más se apega el hombre á las cosas terrenas, menos comprende el objeto sublime de la prueba.

Viceversa, la desidía y adandono al sistema opuesto de maceraciones, ascetismos, mortificaciones inútiles, privaciones voluntarias sin objeto, roban fuerzas para el trabajo, y son contrarias á la ley natural.

Para que el alma conciba las ilusiones de libertad, es preciso que el cuerpo esté sano, dispuesto, animoso, fuerte, ágil. Sus necesidades están indicadas por la naturaleza, y desconocer esto es desconocer la ley de Dios. No se hacen las rudas tareas agrícolas, de la ciencia, de la política, de la industria, ó cualquier otra, sin las energías necesarias para vencer los obstáculos. Son, pues, necesarias las fuerzas materiales.

Si el buen sentido condena el suicidio como el mayor de los atentados, debe condenar igualmente todos sus grados por las exageraciones de sistemas opuestos.

Así es que el sacrificio mismo de la vida propia, intrínsecamente considerado, es contrario á la ley universal, porque generalizado llevaría consigo el no-ser, lo contradictorio, lo absurdo. En un mundo superior elidea: de perfección tiene una parte para el desarrollo físico de todos, en él está comprendido el nuestro, lo que es contrario a la pretendida perfección por la anulación y destrucción radical.

La moral, la economía política, la higiene, todas las ciencias, si aconsejan la frugalidad, la sobriedad, la temperancia, la continencia, el limitar deseos; también aconsejan la limpieza, el abrigarnos contra el frio, alimentarnos debidamente, mejorar de habitación, y en general procurar para las sociedades progresivas un lujo racional y ciertos refinamientos desconocidos en la infancia humana. El mismo instinto de mejoramiento se encarga de rectificar nuestros errores, puesto que es muy frecuente y casi universal, que aparte de libros y teorías, cada cual prefiera lo mejor sobre lo peor, que es la marcha natural del adelanto. En esto, como en todo, son los abusos, y no el uso, lo que se debe condenar.

Y vengamos ahora sobre el alma.

Por los remordimientos de la conciencia, ideas desagradables, sufrimientos dolorosos, contrariedades penosas, que á veces llegan á la aberración ofuscadora, las perturbaciones, y locuras, apreciamos la deformidad del vicio, Y al contrario, el placer intenso, la satisfacción, la aprobación de la razón y de la conciencia, son la brújula que acusan la belleza de la virtud. Lo primero engendra antipatías, discordancias, turbaciones: lo segundo, produce simpatía atrayente, armonía, consonancia. Tenemos, en la conciencia, no solo la sanción, sino el juez, y la ley. De aquí la necesidad de ser severos con nosotros mismos, suavizando el espíritu, mortificándole para

que sea menos egoista y orgulloso, cuyo cilicio es mucho más meritorio que los cilicios del cuerpo. Esta proporción es indispensable, porque es la verdadera luz moral, que premia y castiga, impulsa y desarrolla.

Lo que se dice de los deberes para con nosotros mismos es aplicable á los semejantes.

El homicidio, el duelo, la pena de muerte, son infracciones que hemos de evitar con la fortaleza y sus derivados, la magnanimidad, la paciencia, la ecuanimidad y otras.

También existe anemia espiritual del prójimo, pero no es preciso detenerse en esto para evitar repeticiones subsiguientes.

DE LA JUSTICIA PARA CON EL SENTIMIENTO DEL PRÓJIMO.

El desprecio, la envidia, el ultraje, la afrenta, la vanidad, el orgullo y la soberbia, la ira y la cólera, la vehemencia de las pasiones, la crueldad, las desesperaciones, el ódio que llega á veces á negar palabra y mirada, los anatemas, las rivalidades, parcialidades y competencias, los esclusivismos de castas, partidos, sectas, y razas, la ingratitud, la misantropía, las antipatías y repulsiones invencibles, el aislamiento, son grandes vicios, que causan daños á los semejantes. Solo se estirpan sus raices con la buena fé, la elevación del sentimiento, la moderación, la modestia, la imparcialidad, la gratitud, la mansedumbre, la humildad, la resignación, la paciencia, el soportamiento de las flaquezas ajenas, el esfuerzo para hacer nacer las simpatías en las relaciones. Como la naturaleza humana no es inmodificable, un buen proceder es una fuerza irresistible, que más tarde ó más temprano hacen su camino.

DE LA JUSTICIA PARA CON LA INTELIGENCIA DEL PRÓJIMO.

La mentira en todas sus formas, ambigüedades, frandes piadosos ó territoristas, sofismas dorados ó rojos, restricciones mentales y segundas intenciones conservadoras ó revolucionarias, doblez, hipocrecía, fábulas y utopías irrealizables, misterios ocultos, superticiones y fanatismos, ignorancias, falsedades, voto de silencio ó hablar con los codos, vandalismo de sábios, y aberraciones de la inteligencia: se han de combatir con la franqueza, la sinceridad, la vorocidad, la lealtad, en las relaciones, la lógica, que es higiene y moral de la inteligencia.

Al oscurantismo, la retrogadación, el inmovilismo, ó el embrutecimiento por la ignorancia y las pasiones materiales, se han de oponer la pedagogía, filosofía, ciencias, y el progreso en general.

DE LA JUSTICIA PARA LA VOLUNTAD DEL PRÓJIMO.

A la fuerza, el despotismo, la tiranía, las violencias, opresiones, esclavitud, guerra, carácteres discolos, pusilanimidad y miedo, ó uniformidad invariable de estos procederes, se oponen la libertad, el derecho complejo, la razón, la tolerancia, la espontaneidad, el carácter culto, la entereza resistente al mal y factora del bien, la paz, en fin necesaria al desarrollo de las sociedades.

LA LEY DE CARIDAD Y PERFECCIÓN

La murmuración, la burla, la calumnia, la maledicencia, la dureza, aspereza y grosería, la venganza.... son opuestas á la caridad en todas sus formas. Son variantes de la caridad, y del buen trato social, la compasión, la piedad, la misericordia, la lenidad y blandura, la afabilidad y la dulzura, la amabilidad, y hasta la urbanidad, aunque bien podían suprimirse muchas etiquetas y reverencias degeneradas en servilismos hipócritas.

Son variedades de lo mismo, la filantropía, la beneficencia, la humanidad, el consuelo, el consejo y el ejemplo.

La caridad es el factor principal de la fraternidad; de la sociabilidad en todos sus grados mutualistas, cooperantivos y garantistas; de la solidaridad extensa; y de la perfección moral.

En sus alturas conduce al amor, fé y esperanza crecientes en Dios y en sus leyes; viene á ser la esencia moral; y una fuerza que destierra del corazón humano las sombras, que constituyen nuestras idolatrías... Abreviaremos estos apuntes...

ATAQUES Á LA PROPIEDAD Y SUS REMEDIOS

Las infracciones contra la propiedad son numerosísimas.

Violentan este derecho:

Hurto, estafa, fraude, usura, bancarrota, agio, especulaciones de ocasión, privilegios, monopolios, pleitos, comercio anárquico, acaparamientos, explotaciones del trabajo por el capital y del capital por el trabajo, feudalidad financiera y feudalidad de los descamisados, abusos de la avaricia y de la prodigalidad y disipación, imprevisión y desórden, ruinas por excesos del consumo, deudas, miseria, indigencia especulativa, proletariado y servidumbres, comunismo, parasitismos de ociosidad y pereza, pérdida de tiempo y medios en vacaciones, fiestas, juegos y loterías, vanos simulacros, y otra porción de estupideces y despilfarros, escusados municipales y nacionales á costa del contribuyente, los empréstitos ruinosos, las contribuciones onerosas sin fin, los abusos y arbitrariedades gubernativas, las rebeliones y asociaciones de fin exclusivo destructor y de guerra para consumir las riquezas que produjo el trabajo ajeno, las irrupciones de grupos, clases sociales, pueblos, naciones, y razas sobre las civilizaciones, como en el pasado.

Matar la ociosidad, la pereza, la ineptitud, con laboriosidad, actividad, amor al trabajo y buenas costumbres. Hacernos perserverantes en el bien. Limitarnos á nuestros propios medios, y vivir contentos irrealizables de Jaujas fantásticas. Adquirir orden, previsión y ahorro en lo posible. Conservar y aumentar la buena conducta, puntualidad en nuestros compromisos, formalidad en los tratos, justicias en las relaciones, que son base del crédito y del aprecio social. Servir con desinterés las causas del progreso, dentro de nuestra esfera. Alejar de nosotros la envidia y los celos contra el rico.

El empleo útil de la riqueza no es quedarse sin ella para regalarla á otro que la disfrute sin esfuerzo, ó que venga alguien á tomarla con violencia atentado á la vida y sus derechos; porque nadie consiente que le arranquen los pantalones y le dejen sin camisa. Su misión no es servir egoismo, sino el bien de *todos*, por las grandes empresas, el fomento del trabajo, las instituciones nuevas, los aumentos de producción, el perfeccionamiento del globo.

Sin riqueza no habría actividad, ni estímulo, ni descubrimientos.

Es un elemento de progreso.

Destruirla es un crimen, que nos retrogradaría á la vida salvaje.

Lo que es necesario es la distribución equitativa de la misma entre los factores, que concurren á la producción, lo cual es objeto de moral y ciencia progresivas...

MANUEL NAVARRO MURILLO.

TRASCRIPCIÓN

Sobre la incineración de los "Muertos"

(Traducido del "Lotus Bleu" para CONSTANCIA *por P. S.*

Es sabido que se le dá este nombre al hecho de reducir verdaderamente *á cenizas* los restos del cadáver humano.

Ese modo de tratamiento del despojo mortal era generalmente empleado por los antiguos, y sucede que el término ha subsistido aún cuando la cosa no tenga más aplicación. Es así que se habló de la traslación de las *cenizas* del emperador Napoleón 1º, aún cuando su cuerpo haya sido embalsamado y conservado como tal. Bajo la influencia de cáusas múltiples, de órden exclusivamente físico, sin embargo, tales como preocupaciones de higiene pública y la aglomeración en las necrópolis, la incineración, ó la cremación, como se le llama todavía, vuelve á ser considerada desde algunos años, y renace su aplicación en varias naciones del Occidente.

Una gran parte de los pueblos del Oriente, los de las religiones Brahmánica y Budhista, especialmente, nunca la han abandonado.

Se cuenta actualmente más de 20 hornos crematorios ó focos de incineración, en los Estados Unidos de América, 4 en Inglaterra, 4 en Alemania, 2 en Suecia, un gran número en Italia, ninguno en Austria y en Rusia.

En Francia, no hay más por ahora que *un* solo horno crematorio, muy bien dispuesto, es cierto, que se halla en Paris en el cementerio del Père Lachaise.

Ese aparato recibe por lo tanto los cuerpos á incinerar procedentes de Paris, de las provincias y de las colonias francesas.

El número de incineraciones, así efectuadas en Paris, se halla en marcada progresión desde algunos años. Fué de 4.423 en el año 1896.

Pero la Teosofía se funda en otras razones todavía que la de órden físico, para ser favorable á la incineración del despojo mortal del hombre. Una de sus más importantes ventajas, según nosotros, es de contribuir á devolver más pronto á la naturaleza los diversos elementos del cuerpo físico que puede alcanzar. En lugar de una descomposición lenta y gradual, es una separación rápida que se efectúa, y pronto no queda más, gracias á ella, ninguna partícula, no solo del cuerpo físico, sinó tampoco del cuerpo sútil llamado etérico(1), que

(1) Nuestros lectores un tanto familiarizados con la Teosofía sabrán que ésta reconoce en el ser humano la existencia de varios *cuerpos* ó envolturas coexistentes, pero destinadas todas á desaparecer gradualmente, produciéndose así diversas *muertes*, indispensables para la evolu-

es el doble distinto, aunque de órden físico tambien,—ninguna particula, decimos, que sea capaz de volverse fuente de males en el sub-plano á que pertenece

¿A qué males hacemos aquí alusión?—A esto, que se puede dar un parecido de vida, una vida artificial, al cuerpo etérico de un hombre que acaba de fallecer, y esto. trasmitiéndole una parte del principio vital de un medium, reanimación pasajera tan mentirosa como profanadora, pues que el Ego mismo al que pertenecía el cuerpo etérico no está mas allí; pero que uno de los templos donde antes residiera este Ego se hallaría entonces en poder de quien no tiene á ello derecho (1). Esta reanimación puede, además, servir á actos perjudiciales al prójimo, sugetándolo á la voluntad del operador, á producir en fin, verdaderas servicias materiales y morales y á las cuales no se prestaria nunca voluntariamente una persona honrada, desde que no podría tener la seguridad en las condiciones ordinarias, que no se abusará de una parte de su despojo con ese fin. Y como tal cosa puede verificarse tan solo, en la vecindad del cadáver físico y poco tiempo después del fallecimiento, se desprende que la incineración es uno de los medios los más seguros para preservarse contra tales peligros.

Los Hindús, hemos dicho, que conservan más, sino enteramente, las costumbres procedentes del conocimiento arcáico, incineran siempre sus "muertos" y casi no hay más que los Yoguis que sean eximidos de ella. Los adeptos, santos ú hombres perfectos, cuyos elementos físicos depurados solo pueden ser vehículos de bien, son potencialmente refractarios á la acción de la mágia negra, no tienen, en ningún país, necesidad de ser incinerados: esta es la excepción.

---

ción del *yo* consciente. Es así que después de la muerte física, ó pérdida del organismo terrestre, viene la muerte astral ó abandono de la segunda envoltura, y así sucesivamente hasta llegar á las siete que son las que posee el ser humano.

La teosofía llama *cuerpo etérico* á la segunda envoltura semi-física, intermediaria entre el cuerpo físico y el astral, cuya persistencia después, de la muerte corporal, es causa de sufrimientos para la entidad espiritual que se ve ligada á la esfera terrestre. Con la incineración, pues se producen las *dos muertes* á la vez, ó el abandono de dos envolturas ya innecesarias, y el ser, libre, puede ya ascender á esferas superiores que le corresponden. (*N.* del T.)

(1) Este es el punto que motiva mayores divergencias, entre teosofistas y espiritistas.

Los primeros, reconociendo la posibilidad de la comunicación con verdaderas entidades espirituales, creen, no obstante, que las relaciones de ultra-tumba siempre entrañan peligro, debido á la intervención en muchos casos de esos *restos de personalidades fallecidas*, temporariamente vitalizadas por los evocadores, y cuya existencia ficticia, casi inconsciente, es causa de disturbios en el plano físico, y retarda al mismo tiempo—postergando la época de la segunda muerte—la evolución normal del Ego espiritual.

Sin negar tal posibilidad, á los espiritistas experimentados nos consta que hay exageración en tales afirmaciones, pues que los seres invisibles que se manifiestan en nuestras sesiones dan sobradas pruebas de que no son *cogues*, ni residuos astrales, ó restos informes de personalidades, disgregadas, sino, por el contrario, individualidades, tan autónomas y conscientes como pueden serlo los que tales teorías sostienen. En esto nos asiste la experiencia, y sabido es que lo que se desprende de los *hechos* tiene mayor valor y fuerza que todas las teorías, por más ingeniosas que sean. (*N.* del T.)

Las ventajas precitadas no son de algún modo más que negativas; existen otras positivas la incineración en el sentido de que facilita la evolución, aunque *post mortem*. Casos hay en los que un difunto se halla ligado durante cierto tiempo, debido á la atracción de los pensamientos que ha generado y alimentado en su vida corporal, al ambiente mismo de su cadáver, con sus correspondencias etéricas y astrales que no ocasionan menos inconvenientes que el cuerpo físico que se halla minado por millares de vidas desarregladas y todo lo que de ello sigue. La incineración, haciendo desaparecer la base concreta de esa agitación, disminuye la intensidad de la repercusión sobre los cuerpos sútiles vecinos y el sufrimiento consiguiente.

La incineración, además, no ofrece inconveniente alguno, ni dolor, desde que el cuerpo etérico se halla definitivamente separado del cuerpo físico. No pretendemos sostener que la operación, provocando forzosamente esta separación, si no se hubiera ya efectuado, hace imposible las inhumaciones prematuras, porque esto sería un círculo vicioso. Pero, sin apresurarse más que de ordinario al levantamiento del cuerpo, se tiene por lo menos tanta suerte de no ser quemado vivo. como de no ser enterrado del mismo modo, y ved que diferencia en caso de error... Con la incineración, el cuerpo físico pasa de la vida á la muerte en cuanto se introduce en el foco ardiente, en un segundo, tal vez ántes de haber recobrado el sentido, mientras que con la inhumación al despertar, se produce forzosamente cierto tiempo después, para dar lugar tan solo á las torturas atroces y lentas de la desesperación y de la agonía.

D. A. COURMES.

JUSTICIA Y MISERICORDIA

(De *La Unión Espiritista*)

Verdaderamente hállase, á primera vista, esencial contradicción entre estos dos atributos de la Divinidad. No puede negarse que para obrar la justicia estorba la misericordia, y viceversa. Más, examinado detenidamente el asunto, la confusión se destruye y la antítesis desaparece.

Ante todo, es necesario fijar bien el sentido de la palabra misericordia, ya que el concepto de justicia es claro y completo. Tal vez en la mala interpretación de aquella palabra estriba toda la dificultad.

Si damos á la palabra misericordia el significado vulgar y común, no puede aplicarse á Dios. Si misericordia es sinónimo de compasión por el caído, de conmiseración y dolor, repugna á la esencia divina, entre cuyos atributos figura la impasibilidad y la inmutabilidad. Por lo tanto, es metafísicamente imposible que una cosa ses y no sea á la vez. La compasión significa cambio de estado, afección nueva en el sér que la experimenta y Dios es inmutable, luego es absurdo. El principio de contradicción es absoluto; lo mismo se realiza en el Criador que en las criaturas. Esto aparte el obstáculo que opondría al ejercicio del atributo de la justicia.

La misericordia en Dios es el amor infinito y nada más. Ese amor infinito es el que ha regulado todas las cosas, en bien de las criaturas. Ese raudal inagotable hace que todos los seres inteligentes y responsables hallen medio de regenerarse, dentro de la ley de justicia, por su propia actividad y con el auxilio de fuerzas simpáticas y amigas, pero cuyo auxilio también se recibe en virtud de extricta justicia, según los merecimientos propios.

Sólo en este sentido puede admitirse la misericordia divina, en cuyo caso es más propio llamarle amor divino; amor inextinguible que deja siempre abierta la puerta del progreso y de la rehabilitación al que por ella quiere entrar.

El amor divino tiene en la justicia infinidad de medios conducentes al bien progresivo de la criatura; más, no puede influir nunca la compasión, la misericordia. Un juez de la tierra que al fallar se dejara influir por la ternura y el sentimiento sería un mal juez. Si esto constituye un defecto en el hombre, ¿cómo dejaría de serlo en Dios?

Además, ¿qué motivos podría haber en Dios para afectarse misericordiosamente? ¿No sabemos, por ventura, que el mal no existe? Todo está dentro de la ley, y dicha ley es de providencia y apoyo para la débil criatura.

Si el mal no existe, ¿á qué enternecerse y afectarse compasivamente? Enhorabuena que el hombre lamente y deplore ciertos actos, que en su ignorancia reputa esencialmente malos. Ignoramos nuestro pasado y sus relaciones con el presente, así como la trascendencia del presente sobre nuestro futuro; por eso calificamos de malos, actos que sólo son para nosotros desagradables, pero cuya esencia es verdaderamente útil y necesaria para nuestro ulterior progreso.

Dios que todo lo ve en presente y comprende la razón justa de todos los actos, ya que Él es la misma razón de ellos, ve su bondad intrínseca, por esto no pueden ser causa de aflicción. He ahí porque la misericordia, en el concepto vulgar de su significado, además de ser incompatible con la esencia divina, no tiene razón de ser. Así es que en vez de misericordia debiera decirse siempre amor divino, lo que expresa mejor este atributo de Dios.

Ese amor divino es tan universal que lo mismo se derrama sobre el sér que se amolda á los preceptos de la ley eterna, que al que de ellos se aparta. Tan amor divino es el inefable gozo del encarnado, después de haber ejecutado algún acto de elevación moral, como el roedor remordimiento del que ha cometido un crimen. Igual providencia y amorosa justicia representa el premio y la recompensa al mérito, como el castigo á la falta. Y lo que hemos dicho de los encarnados puede aplicarse igualmente á los espíritus desencarnados.

¿Qué sería de los hombres perversos y de los espíritus rebeldes si el amor divino no les atormentase con el remordimiento y con los sufrimientos que, en perfecta ley de justicia, deben experimentar y experimentan? Si los actos fuesen causa de placer legítimo, ¿cómo progresaría el espíritu? El amor divino dá el goce á los seres que cumplen con la ley, para que perseveren en su cumplimiento, y el dolor á los que de la ley se apartan, para que indirectamente mueva su voluntad á volver á los que de la ley, de la que nunca debieran haberse separado.

El espíritu, con ó sin carne, al cometer un acto contrario á la ley (y adviértese que no decimos malo) se aparta de ella y se pone en desequilibrio; esté desequilibrio produce malestar y dicho malestar incítale á

buscar el equilibrio perdido, volviendo á la ley.

Hé ahí el amor de Dios amparando al caído, pero no la misericordia, no la gracia: es la ley moral que se realiza con la misma exactitud y universalidad que la física. La única gracia es el establecimiento de esta ley de providencia amorosa, en virtud de la cual ni una sola criatura podrá estacionarse eternamente. . ¡Esta sí que es gracia universal infinita y eterna!

El sér que por soberbiosa terquedad no quiera convencerse en virtud de las amorosas y lógicas reconvenciones de los demás seres simpáticos y amigos, no quedará por eso abandonado en las tenebrosidades de su ceguera, ya que todavía tendrá en su auxilio el *gran argumento* del dolor, que aumentará y apretará proporcionalmente á las exigencias de su insensata rebeldía, y tarde ó temprano, (en la eternidad no hay tarde ni temprano) habrá de rendirse á la única realidad, que es la Ley, puesto que no hay criatura que pueda resistir eternamente los embates del sufrimiento. Esto es la misericordia divina, perfectamente compatible con la justicia y con los demás atributos.

El amor viene á ser como la música. Siendo la misma cosa, á cada una produce efecto diferente, segun su modo de ser y de sentir. Los efectos de una orquesta que ejecuta música melodiosa y suave, serán de placer, de ternura y hasta de entusiasmo para las personas sentimentales y patéticas, pero para las de las condiciones opuestas serán de aburrimiento y fastidio. Pagad con nobleza y amor una mala acción de un rencoroso y malvado y le dejáis confundido; cual si agudísimo puñal se clavara en su pecho, sufre horrorosamente al verse humillado con nuestro noble proceder. Esto hace en grado infinito el amor de Dios.

En resúmen, creemos que no se usa un lenguaje propio y exacto al decir que Dios es infinitamente misericordioso. Dígase que es infinitamente amoroso y que, por lo tanto, la Ley, hija de dicho amor, tiende constantemente al bien de la criatura, lo mismo cuando goza el que la observa. Por consiguiente, es igualmente un bien el goce y el sufrimiento, además de ser ambos justos y equitativos.

Y por último, que dicha ley es tan universal y eficaz, que ninguna criatura dejará de redimirse por virtud de la misma.

Con lo dicho creemos queda solventada la antitesis entre lo que debe entenderse por misericordia y justicia divina.—X.

Boletin de la Semana

Con la animación de siempre verificóse el miércoles último la conferencia de práctica, en la que disertó la Srta. Juana Sobrado sobre varios ó interesantes temas filosóficos.

Al terminar la lectura de su notable trabajo recibió merecidos aplausos de la concurrencia.

Hicieron uso de la palabra los Sres. Rebandi y Mariño ampliando algunos puntos de la conferencia. El señor Rebandi expresó con su peculiar elocuencia las opiniones emitidas por diversas sectas y escuelas que sostienen que el fundador del cristianismo bebió su enseñanza en los templos esenios donde fué iniciado, y preparado para la sublime misión que más tarde debía cumplir con tanto valor y abnegación.

El señor Mariño se extendió en algunas consideraciones respecto de la vida de Jesús y de los grandes reformadores, como Chrisna, Moisés y otros, que aparecieron como verdaderos iniciados á la vez que magos potentes que asombraban las multitudes, pero siendo difícil apreciar en que fuentes ó por que medios recibieron su iniciación.

Despues de una pequeña controversia sostenida á cerca de las causas que han contribuido en distintas épocas y lugares á la mayor ó menor intensidad en la producción de los fenómenos psiquicos y espiriticos, se dió por terminada la conferencia.

La próxima del 4 de Mayo corresponde á la Srta. Matilde Puyol. Tema: *Pluralidad de mundos habitados.*

***

Recordamos á nuestros lectores que la apertura de los cursos de las Escuela Dominical tiene lugar indefectiblemente hoy 1º de Mayo en los salones de la Sociedad *Constancia*, á las 2 p. m.

Hacemos saber, á demás, á los que nos preguntan si algo se paga por el derecho de matrícula, que nada se exige pecuniariamente, siendo la admisión á la Escuela puramente gratuita.

Nuestros lectores no dejarán de apreciar con este nuevo esfuerzo el constante sacrificio de la Sociedad *Constancia* que á pesar tantos obstáculos y en momentos tan aciagos sigue cumpliendo, humilde pero imperturbable su digna misión, cuales la de difundir cada dia más la genuina moral cristiana y las elevadas enseñanzas de la filosofía espiritista.

***

En el día que se reparte esta Revista, el 1.º de Mayo, tendrá lugar en el Pergamino la inauguración de una nueva Sociedad Espiritista con el nombre de "Consuelo del Alma." Su fundación se debe muy principalmente á nuestro distinguido cuanto abnegado hermano en creencias D. Prudencio Diez.

Como hemos recibido tarde el anuncio, no hemos podido dar esta noticia en el número anterior y por lo tanto hacer presente á los espiritistas en general dicha inauguración y la invitación que les hacia por nuestro intermedio, el señor Diez.

Esperamos las noticias de la inauguración y constitución de la Comisión Directiva para ponerla en conocimiento de nuestros lectores.

***

El 23 de Marzo falleció en Padua (Italia) de muerte violenta el Dr. Juan B. Ermacora director que fué de la *Rivista di Studi Psichici* de Milán.

Es de deplorar doblemente su trágico y prematuro fin, cuanto que, jóven aún, era uno de los mas preclaros representantes del movimiento espiritualista contemporáneo en Italia y llamado á dar vigoroso impulso al progreso de las ciencias psiquicas.

Pueda su espíritu en el espacio reconocerse pronto y proseguir desde allí su obra empezada aquí bajo.

***

Dice *Lumen* de Barcelona, que nuestro ilustrado hermano D. Eduardo E. García, director que fué de la suspensa revista madrileña *La Irradiación*, ha sido destinado al ejército de operaciones en Cuba.

Unimos nuestros votos á los de la estimada revista deseando que ni el clima ni las balas hagan mella en el amigo y que termine cuanto ántes aquella guerra fratricida.

***

Tomamos del acreditado diario *Il Caffaro* de Génova lo siguiente:

"Aquí en Génova, en la calle San Vicente, vive la Sra. Pia Davico casada en Merlo. El departamento que habita pertenece á su primo, propietario del depósito de la Privativa de Tabacos. La señora Davico es espiritista convencida y medium escribiente. Algunos días después de la muerte de Cavallotti, esta señora quiso evocar á la madre, de ella, para preguntarle por sus hijas que están en el Piemonte con el padre, y marido de ella, de quien está separada. Hay que notar que la señora Davico es poco versada en literatura y no conoce la versificación.

A la evocación estaban presentes varias personas, entre ellas el capitán Domingo Maneghini que vive en la barranca Pollainoli, quien muy asombrado, vino á referirnos el siguiente hecho y á confirmarlo:

La Devico, al evocar á la madre, sintió los fluidos de otro espíritu quien comunicó ser el alma de Félix Cavallotti.

Pues bien, bajo el impulso de este espíritu escribió la siguiente poesía que parece en verdad una voz de ultra tumba."

No traducimos los versos porque ellos, que son muy buenos perderían mucho con la traducción. Más basta la constancia del hecho, publicado por un diario importante y que nada tiene de espiritista.

Agentes de "Constancia"

Librería de F. Lajouane —Perú 85—Capital

PROVINCIA DE BUENOS AIRES

Emilio de Mársico, calle 7 n.º 1432—*La Plata*
Pedro A. Ferrari—*Chivilcoy.*
Justo Rodriguez, 9 de Julio 150—*San Nicolás.*
Tomás Villacampo.—*Coronel Dorrego*
Bartolomé Carrio—*Nueve de Julio.*
Vicente Gallo.—*Pehuajó.*
Pantaleón Chaves.—*Junin.*
Miguel Antico.—*Saladillo.*
Pablo Lanusol.—*San Antonio de Areco.*
León López.—*Azul.*
Prudencio Ferreira.—*General Pintos.*
Luis G. Torres, calle 21 N.o 120—*Mercedes*
José Más—*Magdalena*
Mercedes Ecudero—*Trenque Lauquen*
Hilario Durán—*Tres Arroyos*
Alejo Maidonado—*Olavarria.*
Eugenio Varela—*Juarez.*

PROVINCIA DE SANTA-FÉ

Fernando Curutchet San Lorenzo 146-*Rosario*
Estéban Mandrill—*Colonia Angélica.*

PROVINCIA DE ENTRE-RIOS

Enrique Martin.—*Concordia.*

PROVINCIA DE TUCUMAN

Juan B. Bugni, 9 de Julio 6.ª cuadra. *Tucumán*

PAMPA CENTRAL

Celodonio Suarez—*Sta. Rosa de Toay.*

PROVINCIA DE CÓRDOBA

N. González Luján, Santa Rosa Esq. Jujuy.
José Valsano, General Paz 105—*Rio Cuarto*

PROVINCIA DE MENDOZA

Pedro Sanchez, Suipacha 85.—*Mendoza.*

REPÚBLICA DE BOLIVIA

Moises Pizarro—*Sucre.*

REPÚBLICA O. DEL URUGUAY

José Eirin, 18 de Julio 266.—*Montevideo.*

Imprenta Rápida Esmeralda, 169

ELISA B. DE ROYEB

Corsetera

Ofrece sus servicios profesionales. Hace corsés sobre medida y á precios módicos.

Sarandí 275

AGUA para destruir la caspa y fortificar el cabello por Ovidio Rebaudi. Se vende en la calle ANDES 484, casa del Sr. Juan A. Amado.

SASTRERIA MODERNA

— DE —

VENANCIO GONZALEZ

PREMIADA EN LA EXPOSICIÓN CONTINENTAL)

2131—Garay—2131

La numerosa clientela que tiene la casa, es una prueba del trato y comportamiento que se observa con el público.

La juventud amante de vestir bien, puede ocurrir á la **Sastrería Moderna,** en la seguridad de quedar satisfecha en todo sentido.

Se hacen trajes de medida á última moda y género de pura lana á precios módicos.

Gran surtido de paños y casimires para la Estación, de última novedad. Confección esmerada. Ropa hecha de todas clases.

Libros en venta

En la Administración—ANDES 444

Por Allan Kardec

El Evangelio	$ 0.80
Libro de los Médiums	" 0.80
Cielo é Infierno	" 0.80
El Génesis	" 0.80
El libro de los Espíritus	" 0.80
Obras Póstumas	" 0.80
Que es el Espiritismo	" 0.40
El Espiritismo en su más simple expresión	" 0.10
Obras Completas, con 7 obras (encuadernada)	" 7.00
EN FRANCÉS	
Cada obra	" 2.75

Por Camilo Flammarion

Dios en la Naturaleza, 1.er cuaderno	" 0.80
" " 2.° "	" 0.80
" " 1.° y 2.° "	" 1.50
Mundos reales y mundos imaginarios: primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50
Narraciones de lo Infinito: Lumen	" 0.80
Historia de un Cometa	" 0.80
Los dos cuadernos	" 1.50
Pluralidad de mundos habitados primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50
Las maravillas celestes	" 1.50
Urania (pasta)	" 6.00
Urania (rústica)	" 4.50
Viajes aéreos	" 4.00
Vida de Copérnico (pasta)	" 4.00
El fin del mundo (pasta)	" 4.50
La Atmósfera—dos tomos	" 4.00
Contemplaciones científicas	" 2.50
¿Qué es el Cielo?	" 2.00
Astronomía	" 2.00

Por Arturo d'Anglemont

Dieu et l'Etre Universel	" 3.00
Enseignement populaire de L'Existence Universelle	" 2.00
Dieu évident pour tous	" 1.00
L' Hipnotisme, le magnétisme et la mediumnité	" 1.00

Por Ubaldo Romero Quiñones

El lobumano	" 2.00
La educación moral del hombre	$ 2.00
La educación moral de la mujer	" 2.50
El evangelio del hombre	" 2.00
Los huérfanos	" 2.50
El materialismo es la negación de la libertad	" 1.00
Teoría del derecho	" 2.00
Problemas sociales	" 0.80
Teoría de la justicia	" 0.40
La elocuencia de los números	" 2.00
Aksakof, A—Animisme et Spiritisme	" 8.00
Artazu, Daniel Suarez—Marietta	" 1.50
Acevedo, Otero—Los Espíritus tomo 1°	" 3.00
" " " tomo 2°	" 4.00
" " Lombroso y el Espiritismo	" 1.50
" " Los Fantasmas	" 1.20
Almignana, Abab—Del Sonambulismo y las mesas giratorias	" 0.30
Amigó José y Pellicer—Nicodemo	" 3.25
" " Roma y el Evangelio	" 2.50
Blanquer D.—La Justicia Universal	" 1.50
Ballesteros, Juan Fernando—Las Fuerzas de la Vida	" 3.00
Baraduc—L'Ame humaine	10.00
" Force Vitale	" 3.50
Beaunis H.—El Sonambulismo provocado	" 3.25
Bourdin, Antonieta—Entre dos mundos	" 1.25
Bassols, César—Impresiones de un loco	" 1.20
Bonnemére, Eugenio—El alma y sus manifestaciones á través de la historia	" 3.00
Benito, Sanz M. - La Ciencia espirita	" 1.50
Cano O.—Existencia de Dios	" 1.00
Cortés, Saenz—Controversias espiritistas	" 0.50
Crookes, William—Fuerza psíquica	" 0.60
Corchado, Manuel—La Pena de muerte	" 0.30
Deleuze J. P. F.—El Magnetismo animal	" 2.25
De Rochas—Extériorization de la Motricité	6.00
" Extériorization de la Sensibilité	" 5.50
" Levitation	" 2.75
Dosamantes, Jesús Ceballos—El Perfeccionismo absoluto	" 2.00
Delanne, Gabriel- El Fenómeno espiritista	" 2.50
" " El Espiritismo ante la Ciencia	" 2.25
" " Evolution Animique	" 3.50
Durville H.—El Magnetismo Humano, rústica	" 0.30
" pasta	" 0.75
" Aplicación del iman	" 0.50
Denis, Leon—Después de la muerte	" 2.00
" " El Porqué de la vida	" 0.40
" " Aprés la mort	" 2.50
Falcomer—Introduction au Spiritualisme	" 1.50
Fernandez, Federico W.—Mis viajes	" 2.00
Gardy, Louis—Cherchons	" 2.00
Guaita Stanislas de—Le Problème du Mal	" 0.40
Gomez, Lopez—El catolicismo romano y el espiritismo	" 1.20
Gautier, Teófilo—Espirita	" 1.00
Gibier, Paul—Analyse des choses	" 2.50
" " —Le Spiritisme ou Fakirisme Occidental	" 3.50
Gallois, Leonardo—Historia general de la inquisición	" 3.25
Gainza, Martin Alonso—Leila	" 3.50
Hennique, Leon—Un Caractére	" 1.20
Hoffman, Giovani—Che cosa e lo Spiritismo	" 1.50
J. A. P.—Lectura infantil	" 0.25
Jamark, Carlos—Personajes bíblicos	" 2.50
" " Filosofía y religión	" 2.00
Le comte de Saint Ben Sens—Maman L'Eglise et Papa L'Etat	" 3.50
Laurent de Faget—Pensées de Carita	" 2.00
" " Muse Irritée	" 1.50
Laurent de Faget—De L'atome au firmament	" 1.00
Lopez, Anastasio Garcia—Cosmología, antropología y sociología	$ 2.50
López Gomez—El Catolicismo Romano y el Espiritismo	" 1.20
Lozada, Enrique—Celeste	" 2.00
Manera, Enrique—El Coracero	" 0.40
Mariño y Rebaudi—Guía para formación de centros espiritistas	" 0.50
Meutin L.—El nuevo hipnotismo	" 3.00
Murillo, Navarro—Psicología transformista	" 1.00
" " El Espiritismo	" 0.70
" " Tinieblas y luz	" 1.50
" " El Génesis	" 0.20
Mendoza, B. A.—Destellos del Infinito	" 1.50
Metzger—Espiritismo é Hipnotismo	" 0.15
Michelet J.—El Sacerdote, la mujer y la familia	" 2.00
Medium V. B.—Una defensa más del Espiritismo	" 1.20
Mariño, Cosme—Catecismo de moral y religión	" 0.30
" " Bases	" 1.50
Moure, José Casanovas—Catecismo espírita	" 0.30
Naillen, van der—Dans les temples de L' Himalaya	" 3.00
" —Dans le Santuaire	" 3.00
Nosggerath, R.—La Survie	" 3.50
Nus Eugenio—Los grandes misterios	" 2.25
" " Choses de l'autre monde	" 2.75
" " Les grands mystères	" 2.75
Palazzi G.—L'Origine de l' homme	" 0.30
Pol, Florencio—Evidencia de la Reencarnación	" 0.25
" " Inexistencia de la materia	" 0.30
Presidente del Congreso Internacional de Barcelona—Reseña completa del congreso internacional de Barcelona 1888	" 1.00
Perchet, Augusto Perez—El libro del alma	" 0.50
Puigari y Mariño—Discusión espiritista	" 1.00
Rebaudi, Ovidio—Magnetismo curativo al alcance de todos	" 0.50
" " Apuntes sobre Espiritismo experimental	" 0.75
Rouxel—Histoire et philosophie du magnétisme (2 tomos)	" 2.50
Sand, Jorge—Esperidion	2.00
Sausse H.—Bibliographie de Allan-Kardec	0.40
Soriano, Gonzalez—El Espiritismo es la filosofía	" 1.50
" " Diálogos	" 3.00
Soler, Amalia Domingo—El espiritismo refutando los errores del catolicismo romano	" 2.00
Sarrano, Rafael—El honor y el deber	" 0.50
Strossmayer, obispo—La verdad en el vaticano	" 0.15
Sanillosa, Felipe—Concordancia del espiritismo con la ciencia (2 tomos)	" 5.00
Ulem - Excelsior	" 3.00
Santos Carlos—Páginas de la vida	" 0.20
Torres Solanot—El catolicismo antes del Cristo	" 2.00
" —Preliminares del Espiritismo	" 2.25
Wallace, Alfredo—Defensa del espiritualismo moderno	" 0.60
Villegas, Balsomero—Un hecho, la magia y el espiritismo (2 tomos)	" 2.50

Anónimos

Oraciones	" 0.80
L'Arte di evocare gli Spiriti	" 0.50
El arte de evocar á los espíritus	" 0.75
Guía práctica del medium curandero	" 1.20
Monita secreta	" 0.20
Alfieri el marino	" 1.00
A. B. C. de la astronomía	" 0.60
A. B. C. del espiritismo	" 0.25
Antiguas creencias	" 0.25
Creencias en el fin del mundo	" 0.25
En el album de mis hijos	" 0.20
Como acabará el mundo	" 0.20
El Diablo	" 0.20
Las Penas futuras según el espiritismo	" 0.10

AÑO XXI — Buenos Aires, 8 de Mayo de 1898 — NÚM. 567

Dirección y Administración
ANDES 444

HORAS DE OFICINA
DE 8 A. M. Á 10 P. M.

CONSTANCIA

Precios de Suscripción
Capital trimestre $ m/n 1.80
Interior " adelantado 2.10
Exterior " " 2.50
Número suelto..... 0.20
" atrasado..... 0.40

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Órgano de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO
Secretario de la Redacción: PEDRO SERIÉ—*sub-Secretario:* FRANCISCO CAÑAS—*Administrador:* MARIANO SOBRADO
Colaboradores.—AMALIA DOMINGO Y SOLER—FELIPE SENILLOSA—OVIDIO REBAUDI—M. NAVARRO MURILLO—MANUEL SANZ BENITO.—A. BENISIA.

SUMARIO—*Notas de la Redacción:* El castigo eterno á la luz del cristianismo—*Sección Filosófica:* Conferencia de la Srta. Juana Sobrado—*Trascripción:* La moral evangélica á la luz del Espiritismo—*Seeción Científica:* Las llamas del sol—*Boletín de la Semana.*

Notas de la Redacción

El castigo eterno á la luz del cristianismo — La Iglesia Católica y también la protestante ha creado el dogma de las penas eternas, contra las declaraciones categóricas de muchos profetas, de Jesús en su evangelio y de los padres de la Iglesia San Pablo, San Ireneo, San Gregorio, San Ambrosio, San Juan Damaseno, San Juan Crisóstomo, Santo Tomás, San Jerónimo, San Clemente de Alejandría, en fin, contra los mayores talentos de la iglesia misma y lo que es más evidente contra el buen criterio de los hombres inteligentes de todas las creeencias y razas.

No castigaré eternamente, dice el Señor por boca del profeta Isaías, y mis rigores *no durarán siempre,* porque los espíritus han salido de mí y *he amado las almas.*

Podríamos citar á otros profetas que hablan en el mismo sentido, pero con estas palabras de Isaías bastan para demostrar que según la ley moral eterna, el castigo á que se hace acreedor el hombre no es ni podrá ser ilimitado, pues *habiendo salido de Dios las almas* y en virtud tan solo de su amor, no es posible que esa creación obedezca á una intención cruel, supuesto que el mismo Autor del Universo ha querido que nazcan aquellas, ignorantes é imperfectas y que se las destina á vivir en mundos donde tienen forzosamente que conquistar su perfección por la lucha tenaz y teniendo por base el libre albedrío.

En estas condiciones, lo único que puede aceptar un criterio sano es que esas almas serán responsables de sus errores, en tanto ellas tengan conciencia del mal que producen y en cuanto las circunstancias de vicios é imperfecciones de que se vean rodeadas les exijan mayores esfuerzos de voluntad, mayor abnegación para salir victorio as.

Todas estas circunstancias tienen forzosamente que pesar para la aplicación del castigo á los seres imperfectos, pero se dirá acaso: ¿por qué Jesús habla del fuego y de la condenación eternas? Estas amenazas tienen su explicación racional como vamos á demostrarlo.

En primer lugar Jesús, intencionalmente, no definió ni explicó ciertas palabras que encontró corrientes al venir á la vida. ¿Por qué?

Porque, dado el estado de atraso en que entonces la humanidad se hallaba, no convenía definirlas ni explicarlas. Aun cuando Jesús dijo: que Moisés había prescrito la pena de ojo por ojo y diente por diente, él venía á predicar lo contrario, es decir: el perdón de las ofensas y aquel á quien se le aplicára un bofetón en una mejilla que pusiera la derecha, lo cual importaba enseñar que en tiempo de Moisés, este se vió obligado á dictar leyes crueles y contrarias á la ley de caridad, pero que él había venido en épocas en que ya el pueblo podia comprender dicha ley lo que importaba un gran progreso en las leyes, consecuencia del progreso operado en las costumbres.

Así también Jesús, hablaba de las penas eternas, sin definir en que consistían ni cual era el alcance que debiera darseles porque temía que estas aclaraciones lo llevaran demasiado lejos y tuviera que sentar principios que no convenía divulgar por el momento. Si bien pues, Jesús habló de echar á los réprobos al fuego eterno, como también de arrojarlos al lugar de inmundicias de Jerusalem, lo hizo porque creía muy acertadamente que aquella generación era aun demasiado ignorante y viciosa para comprender la justicia y misericordia absoluta de Dios; quería pues impresionar á aquellas gentes con imágenes fuertes y espeluznantes para que se mantuvieran dentro de la ley moral por el temor al castigo, ya que eran aun inútiles la razón y la persuasión cuando aun la inteligencia y el sentido moral de los pueblos estaba en la infancia. Tiempos vendrán dijo, en que se os revelarán estas cosas, que *hoy no podeis llevar;* es decir, que no podeis comprender.

Por otra parte, es necesario saber también cual era el alcance que tenían entre los judíos las nociones de eternidad. La eternidad no era para el pueblo judío una palabra que revelara la idea de duración infinita, no; era tan solo la de duración por tiempo indeterminado porque carecían de nociones absolutas; para ellos todo era relativo, todo tenía un fin. Si aun hoy mismo, es difícil ó imposible formarse una idea de lo eterno y lo infinito, con cuanta mayor razón debería ser inacesible á la imaginación de los judíos, tan ignorantes como faltosde sentido moral.

Pero, aun prescindiendo de esto, Jesús mismo se encargó de definir netamente su misión y el pensamiento de su Padre al decir que la voluntad de este es que no perdiera ninguno de los hombres que le había dado sino que los resucite el último día.

Estas palabras condicen con las profecías de que ya hemos hecho referencia y están además fortalecidas en toda su predicación que proclama la existencia de un Dios todo amor, justicia y misericordia. Siendo esto así, no es posible que Jesús quisiera enseñar que muchos de aquellos por quienes él se había ofrecido para salvarlos habían de ser condenados *eternamente.*

Jesús habló de *los infiernos,* pero es sabido que esta palabra infierno significaba entonces *lugares infieriores* (ıferi). Se refería á que los condenados serían expulsados á mundos inferiores á la tierra ó que nacerían en la misma pero bajo una condición inferior.

Así como Jesús no definió lo que era el infierno, el fuego eterno, ni lo que se debiera entenderse por Satanás ó el Demonio, así tampoco se detuvo á explicar la reencarnación y las vidas sucesivas que es precisamente en donde se encuentra el campo abierto á las expiaciones de las faltas y errores cometidos y á la regeneración de los culpables.

Jesús dió á entender á sus apóstoles que Juan el Bautista era el mismo Elías reencarnado y á Nicodemo le dijo que ninguno entraba en *el reino de los cielos sino aquel que renaciese de nuevo.* Estas palabras pues, demuestran que Jesús creía como los grandes pensadores de la antigüedad y como los espiritistas que el hombre adquiría gradualmente su perfección y su felicidad por medio de vidas sucesivas.

Y esta doctrina prevaleció entre los grandes padres de la iglesia, aun cuando afirmándolas con ciertas precauciones como Jesús lo había hecho. Era además la que habían profesado los filósofos cristianos neo-platónicos de la escuela de Alejandría y que había anatematizado la iglesia oficial.

La razón del dogma del infierno eterno estriba siempre en que los sacerdotes de todas las épocas y de todas las religiones temen siempre que los pueblos conozcan la verdad real sin tener la preparación necesaria para recibirla, porque es indudable que en el órden sucesivo de los acontecimientos y en la evolución gradual del progreso, toda verdad que se adelanta á su tiempo tiene que ser contraproducente y aun cuando la hora ya ha llegado, siempre se tropieza con la ignorancia y las imperfecciones humanas que hacen torcer el sentido genuino de aquella y la desfiguran á imágen y semejanza de las ideas y pasiones de los hombres.

Esto es muy cierto pero no lo es menos el que para el sacerdocio, jamás llega la hora de descorrer el velo que ocultan los principios esotéricos. No comprenden que las verdades son siempre progresivas y que deben irse enseñando cada vez más en su

integridad, á medida que el hombre desarrolla su inteligencia y su sentido moral.

Dentro del cristianismo pues, está la verdadera doctrina; unas veces afirmada sin embozo y otras indicada y planteada para que la descubran las generaciones venideras.

San Pablo en su epístola á Timoteo (I, Tim. 11, 4) dice: *Dios quiere que todos los hombres sean salvados y que lleguen al conocimiento de la verdad.* San Gerónimo discutiendo con los Pelagianos que sostenían el infierno eterno les dice: ¿quién puede admitir semejante cosa? ¿quién puede poner entredicho á la misericordia de Dios y prejuzgar la sentencia? ¿No comprenderéis jamás que la amenaza no excluye la sentencia? Habrá, dice, *muchos castigos para el pecador, pero no muerte eterna.*

Para terminar este artículo, comprobando que el mosaismo y el cristianismo de los primeros siglos, están de acuerdo—respecto de las penas á que somos condenados por nuestras faltas y errores—con el espiritismo, trascribimos en seguida algunos párrafos del libro *Investigaciones sobre las causas del ateismo.* Dice así:

"El Espiritismo cita el Eclesiaste en que se dice que los que se entregan á los goces terrestres, no pueden á su muerte elevarse á las esferas superiores. Serán de nuevo arrojados *en los lazos de la carne*, condenados á los sufrimiento corporales, después de haber entrevisto las alegrías reservadas á los que han sacudido el yugo de las pasiones; entonces comprenderán que la tierra es un lugar de pruebas y expiaciones para los que están encarnados en ella." Todas las almas, dice también el Zohar, están sometidas á las pruebas de la transmigración.

San Jerónimo enseña, que la pluralidad de existencias es una verdad esotérica, que no debe confiarse más que á un pequeño número de elejidos, lo que explica el silencio del catolicismo sobre este particular. Sin embargo, San Gregorio ha dicho en una de sus obras: "Hay necesidad de naturaleza, que el alma sea purificada y curada; cuando no lo han sido durante su vida terrestre, la cura se opera en las vidas *futuras y subsiguientes.*" Alaba á Jamblico "por haber explicado que las almas humanas no pueden pasar sino á cuerpos humanos," y dice: "que en eso no solo llegaba al pensamiento de Platón, sino *á la verdad misma.*" Sin embargo, ha canonizado á Gregorio y á Jerónimo. Se puede, pues, deducir que opinaba como ellos.

"El espiritismo hace valer la justicia de Dios", y á este propósito se apoya en la opinión de San Agustin. Este, escribiendo á San Jerónimo, por qué hay niños que nacen con gérmenes de muchos vicios, si el alma ha sido creada al mismo tiempo que el cuerpo. "No pudiendo crear Dios sino lo bueno, ¿no es aceptable creer que se han echado á perder ellos mismos en una existencia precedente?" En efecto, decir que Dios es libre de hacer sus dones, no es explicar de una manera lógica esos favores, según la justicia divina; porque siendo tan grandes las diferencias de posición y aptitudes, la salvacion para los unos es casi imposible, y mientras que para los otros es casi segura, sin combate ni mérito. ¿Puede, por ejemplo, suponerse que el esquimal ó el salvage antropófago permanecerán eternamente en el estado de la inferioridad moral en que se encuentre su alma cuando le sorprenda la muerte? Que el antropófago no sea castigado por los crímenes que inconscientemente ha cometido, se concibe; ¿pero podrá gozar de la gloria y de la felicidad de los elegidos, sin méritos para ello?

"Todas estas dificultades están vencidas con solo admitir la pluralidad de existencias; el alma cosecha lo que ha sembrado, pasa por todos los grados antes que llegar á la beatitud, sube la escala que Jacob vió en sueños, y según el empleo que hace de su libre arbitrio, el salvaje más ó menos pronto se convierte en un hombre civilizado en santo, y después en un ángel del cielo.

"San Pablo explica "como nuestro cuerpo ha sido creado animal, para renacer espiritual é incorruptible, pero solo para los elegidos que no estarán sometidos á la *segunda muerte.* Por consiguiente, aquellos solamente, que no hayan cumplido su cometido en la tierra, volverán á nacer en ella y *morirán una segunda vez*, á menos que los elegidos no consientan reencarnarse, para cumplir una misión. En cuanto á aquellos que vuelvan á la tierra, para espiar sus faltas y sufrir nuevas pruebas, solo experimentarán un retraso como el escolar que repite un curso; pronto se reunirán con sus antiguos parientes, que no habrán cesado de visitarle espiritualmante y los nuevos lazos que hayan podido contraer no les harán olvidar los antiguos, como la mujer no hace olvidar á la madre."

"En fin, San Jerónimo nos dice: "Procuremos seguir el buen camino; pero cuando nos hayamos equivocado, esperemos las promesas que Dios nos hace por boca de Ezequiel: *Yo les daré otra vida y otro corazón.*"

"Estas consoladoras palabras, cuya ortodoxia no puede ponerse en duda, puesto que nos vienen del santo Profeta ¿no nos dan el derecho de aceptar las palabras de Jesús á Nicodemo en su sentido natural cuando él mismo anuncia que hay que *renacer?* "Cuando el hombre muere, dice Job, vive siempre; al terminarse los días de mi vida terrestre, esperaré porque *he de volver de nuevo.*" Encontramos también esta frase en el Deuteronomio: "Yo mataré y después haré revivir; yo castigaré y curaré. "Yo te he nonocido antes de formarte en el seno de tu madre y te he santificado al depositarte en él." ¿Había, pues, dado Jeremías pruebas de virtud y sabiduría en una anterior existencia? "Os digo, repite Jesús, que Juan Bautista es Elías, vendrá de nuevo para prepararme el camino;" evidentemente, por una tercera encarnación, cuando Jesús vuelva á la tierra. ¿Es á causa de sus pecados, por lo que ese hombre ha nacido ciego? Claro es, que no pudo pecar sino en una existencia anterior. ¿Quien dicen que soy? pregunta Jesús á sus discípulos. "Los unos dicen que sois Elías, otros, Jeremías ó algún santo profeta", responden. Eso prueba que creían en la pluralidad de existencias, y Jesús no se lo reprocha.

Seccion Filosofica

CONFERENCIA

(De la Sta. Juana Sobrado, dada en la Sociedad "Constancia" el miércoles 27 de Abril del presente año.)

Revelación.—En el horizonte infinito gravastes, Dios mío, con indelebles caracteres de azur y oro, donde la humana mirada extasiada pudiera contemplarte, un día y otro día, un año y otro año, un siglo y otro siglo.

Revelación, fué escrita, sí, en los espacios, cual la señal que en la vida de esta humanidad, había de ser el acicate que empujara su progreso hácia los confines del paterno amor, que cual rocío divino, había de caer sobre la fértil Tierra para hacer germinar la hermosa planta de la fraternidad, á cuya sombra se amparan las virtudes, de la caridad, en cuyo regazo, reclina la sien el desvalido de este mundo, que su suelo cruza azotado por el aquilón de las humanas pasiones; de la Ciencia, á la luz de la cual, despertarán del letárjico sueño, mil asombrosos hechos que la humanidad no ha penetrado, de la Religión, que á todos los seres, en un mismo amor enlaza, que con una mano estendida hácia el Zénit nos muestra el indefinido progreso del ser, la indefinida vida del alma; y más allá, donde brillantes irradiaciones ofuscan al pobre Peregrino del valle terrenal; el confin augusto donde asienta el imperio del Supremo Bien, del Supremo Amor, de la Caridad Suprema, del Supremo Saber: Dios.

Sigamos, pues, peregrinos de esta vida, tras ese brillante meteoro, que en la humana existencia señaló una fecha lejana. Continuemos tras él, y á sus resplandores brillantes, leamos en la inmensidad esas hasta ahora, misteriosas cifras, que escritas están allá por la augusta mano del todo Hacedor; y cual el sabio que busca á la luz de su inteligencia descifrar el enigma que encierra oscuro geróglifico, tratemos de comprender lo que guardan estas salvadoras palabras, volviendo á leer: *Revelación.*

Como si ellas tuvieran el don de hacer desaparecer las dificultades que su aclaración nos impone, van surjiendo á nuestra vista héroes y sabios, mártires y déspotas; van pasando por legiones al impulso de la verdad que los trae, de la caridad que los creara, y entonces puede nuestra vista ver, penetrar nuestro entendimiento, que revelación es la májica palabra que habría de conmover los cimientos humanos que amenazaban derrumbarse bajo el poder de los Augustos y los Césares, los cuales guardaban bajo sus mantos, de la vida sus miserias y bajas pasiones, las que arrollando como furioso vendabal que abajo tronco derriba, cual esas furias con que fantásticas imaginaciones nos han pintado las del Averno, lleva tras sí, la humanidad ignorante y desvalida, semejante al náufrago que agobiado por la miseria se entrega en brazos de la inmoralidad y de los vicios.

¿Qué más podían hacer cuando sus magnates, bebiendo en la copa del placer, ahogaban en sus corazones los más caros sentimientos, para solo albergar, los bajos estímulos, las pasiones que al espíritu enervan?

Ese pueblo era tan irresponsable como lo eran los ídolos, de la magestad que representaban. Por eso en la inmensidad sin medida, donde las voluntades unidas se amalgaman, donde la verdad asienta su trono, conquistado por el esfuerzo del saber y la virtud; es que apareció esta consoladora palabra—Revelación.

Ella había de ser el Mesías de una humanidad descreida, y la que había de rasgar las cataratas de enceguecidos ojos, la que nos había de señalar más tarde, los bellos celages de una alborada á que la humanidad se prepara á despertar;—en tanto que, en el ayer de su vida, apunta la

era de otra, que aunque más obscura, tenía los resplandores de las hogueras, y los reflejos de las inteligencias, al calor de las cuales, había de germinar el fruto de la revelación cristiana.

Contemplemos, pues, nuevamente, con la vista del alma, esa palabra que en nuestro cielo fué escrita con caractéres indelebles. Preguntemos á la suprema inteligencia que la gravára, su verdadero principio, su fin, su objeto en la terrestre vida. Bebamos una vez más en el hermoso manantial donde la verdad á torrentes mana, para mejor comprender é interpretar la palabra.—Revelación.

La obscuridad parecia reinar en la tierra, intentando cubrir con su manto, todas las inteligencias, apagar los entusiasmos que querían elevarse hácia el saber, pues la oscuridad era el mal, era el error, que á gigantescos pasos corria á precipitarse, porque en la tenebrosa noche de su existencia, no la alumbró, ¡oh Dios! ni un instante tan solo, el luminoso Faro de la Caridad. Si, la oscuridad continuaba; la humanidaddecaía.

¿Podía entónces la Misericordia Divina permitir que aquella, cicga, se precipitara?

¿Podía el autor que la creara, mirar impasible su desmoronamiento?

Mas no, que á través de esa oscuridad, un girón del velo se ha corrido, una luz ha iluminado por un momento, por la cual humanos ojos han leído, Revelación. Otros han leído Gracia, otros Poder, otros Guerra. Pero dando vuelta la vista hácia la primera, vemos en la cumbre del Sinaí un hombre que parece interrogar esas misteriosas cifras, que en la inmensidad están escritas.

El es, el más sábio, el más grande; y descifrándolas vemos que con una mano empuña la espada, con la otra la pluma con que había de escribir la Ley de Jehová.

Pintada en su semblante se vé la espresión de los iluminados, de los emisarios de Dios, y como el sábio que interroga en el Papiro borrados carácteres de lejanas épocas, él también intenta penetrar la verdad que encierra aquella misteriosa cifra. Este es Moisés, una de las figuras más grandes que habíase visto hasta entonces, porque ella personificaba la unidad de Dios y la moral, en épocas y pueblos que las desconocían.

Contemplemos esa poderosa figura que en la humana historia se llama Moisés, y veremos como ese gran legislador, no solamente dió á su pueblo, un Dios, una religión independiente y clara, que lo mismo podía comprenderla y sentirla el ignorante que el inteligente, sinó que trabajó por abolir la idolatría y la superstición, para prepararlo á recibir más tarde la ley excelsa del amor y del perdón.

Esta gran figura que había de tener el poder de remover los viejos cimientos de este mundo, para afirmarlo, porque sus bases vacilaban, amenazando derrumbar el viejo edificio de una civilización que parecía en aquel entonces quererse estinguir por el bárbaro impulso de las pasiones del hombre, que débil con ellas, les había abdicado el cetro de ese poder que todo ser lleva en sí, que es un atributo divino, la voluntad, que nos encamina por los bellos senderos del bien y la verdad para confundirse después en el Gran Todo, donde los seres encuentran la eterna Sabiduría.

¿Podrían, pues, perecer por falta de una Providencia, los humanos, en cuyos oidos habían ya resonado siglos antes palabras de bien y verdad?

¿Podían esos débiles cimientos resistir el desquicio de este mundo, culpable sí, pero no irremisiblemente condenado, porque la Misericordia es infinita?

¿Podía la esclavitud llevar por más tiempo ya el yugo de todas las bajezas y cobardías donde no existían más que el omnímodo poder que manda y ordena al pueblo bajo, que convertido estaba en instrumento?

Si existe en nosotros un sentimiento de piedad por mínimo que sea, de misericordia y Caridad, tendremos que decir, no. El ser lucha, sufre y vencido cáe, pero su caida no es eterna, podrá permanecer vencido más ó menos tiempo, pero á sus oidos resuena la voz de la conciencia, que es la de Dios, que le dice: levántate, tienes el tiempo que en la inmensidad no se cuenta, el infinito te espera como campo de tus acciones.

A esta voz, el espíritu vacila, prueba á levantarse y paso á paso, comienza de nuevo su lucha, pero esta vez más confortado por las palabras de aliento, y ya su corazón más fortalecido á los embates de la suerte, lucha y sale victorioso.

Esta palabra, señores, resonó en los oidos del pueblo Indio, cuando postrado estaba, y caido en el lodo de sus imperfecciones, fué pronunciada por el Profeta Moisés.

No sería indudablemense Dios mismo, es decir, el Dios que más tarde nos debía de enseñar á comprender y á querer: Jesús, pero era sí, el Jehová, el Dios que entonces podían comprender, pues necesitaban ver sobre sus cabezas desencadenarse todas las furias, verse acorralados por el temor de ese vengativo Dios, que los aniquilaría por su desobediencia, y en sus pequeñas y torpes ideas, precisaban un poder que deslumbrándolos por su omnipotencia, los dominara.

Este, fiel guardador de ese mandato, su contener á una fuerza indomable, é hizo germinar en los humanos corazones, el gérmen de la futura civilización, al par que puso la primera piedra del edificio de la igualdad.

Contemplemos las famosas Tablas en que bajo la sublime inspiración de ultraterrenos seres, que los humanos destinos dirigen, escribió la ley, y á su vista comprenderemos las grandezas que ellas encierran.

No hay duda que con los adelantos que el mundo lleva ya alcanzados, nuestra vista pudiera percibir algunos borrones que empañaran su brillo, ellos pueden ser los que atañen á esa ferocidad en los mandatos, pero no olvidemos las épocas y los destinos á que parece encaminado este planeta, y sobre todo, su adelanto y progreso, vemos aún á los salvages reducidos por crueles castigos y á los cuales sería imposible hacerles comprender nuestro Dios. sinó después de haberlos civilizado.

Moisés ha sido no solo un fundador de religión sino un Legislador, un caudillo que representa el principio de una era que había de conducir á la humanidad á la creencia en un solo Dios, en la existencia é inmortalidad del alma y en la justicia de la caridad y del amor. Moisés, pues, representa un paso más, que la humanidad había dado en su eterna ascención hácia el infinito y el principio de una era de progreso y de civilización.

Volvieron á sonar los clarines convocando á este mundo otra vez á la lucha religiosa, más ahora los pasos del hombre serán más firmes, porque conoce una de las leyes más grandes y justas de Dios, dictadas desde las cumbres del Sinaí, la ley que á todos por igual nos ampara. Otra vez la revelación Santa que nos trajo un Moisés, había de dominar los espacios para anunciar la venida de otro Ser, más grande aún, más elevado, más dulce y caritativo, y aquí surge para los humanos esa bella y conmovedora figura del humilde Jornalero de Nazaret.

¿Quién al contemplar tanta modestia, tanta humildad, había de creer que bajo aquella apariencia se habría de encerrar el espíritu más sublime que han visto los siglos?

¿Qué humanos adivinarían, que á través de aquel cerebro, se había de encerrar la verdadera ley de Dios, que con tanta dulzura fué por aquel enseñada?

Contemplando tanto saber y elevación, no se puede por menos de pensar en la grande alma que aquella materia cubría, pues Jesús, al venir á este mundo, sabía que venía al sacrificio, que traía una misión que tendría el martirio como coronación de una inolvidable existencia.

¡Misión grande y sublime la suya! Jesús es un espíritu batallador que por la fuerza y temor intenta llevar la comprensión de su doctrina á dormidas inteligencias, es la virtud misma, encarnada, la que por el ejemplo, por la dulzura, por la caridad y el amor, se impone y se comprende.

Al volver la vista á esas lejanas épocas en que la humanidad parecía querserse precipitar en el negro abismo del no ser, vemos como brillan en su nebulsso cielo estrellas de tal magnitud, como esos reveladores, que fueron portadores de la palabra Divina, que fueron mensajeros de virtudes que el hombre desconocía por completo, y entre ellos ninguno como ese gran Espíritu que se llamó el Cristo.

Vemos como ante su majestuosa presencia parecen huir avergonzadas las sombras del error y la ignorancia, amontonadas por siglos de oscurantismo, y para dar paso á esa benefactora luz que apareció primero en el Sinaí y después había de subir al monticulo del Gólgota, para dirigir su foco hácia esa cruz inmensa, que á la humana vida, señala el día de la reencarnación, sellada así con la sangre de Mártir inocente.

Más es muy cierto que esto aumenta la gran figura de Jesús, que su sublime revelación nos trajo el poderoso gérmen del progreso, y hoy después de tanto tiempo trascurrido, de tanto saber conquistado, no sabemos ni comprendemos todavía, otra moral más espléndida que la que guardan los sublimes Evangelios. Es que en esas inspiradas páginas, está comprendido el consuelo para todos los males que aquejan al alma humana siglos atrás. Jesús fué el revelador anunciado por los profetas.

Su moral debía ser más grande, depurada ya de las imperfecciones de las primeras edades, porque El bajó de las altas esferas donde moraba á traernos la copia del hermoso código de la ley de Dios.

Jesús fué la piedra angular de la Religión de las Religiones, que cual Estrella Polar había de guiar á la humanidad al verdadero destino que le estaba reservado, más para ello fué necesario primero su sangre, después la de muchos, porque las victorias humanas así son. Ya lo dijo él, no vengo á unir, sino á dividir.

Hemos visto la verdad que esas palabras

guardaban, después de los siglos de lucha que llevamos, pero su sublime doctrina está sobre la inquebrantable base que él la sentara, y estará por los siglos de los siglos.

Todo en él es verdad desde su comienzo hasta su fin. El espíritu de su evangelio prevalece sobre malas interpretaciones, y sobre las mezquinas pasiones, cual gigante que en la cumbre del saber y la virtud, apunta á la humana nave, las bellas y sonrientes playas de su regeneración y adelanto.

Él es verdad, es amor, es caridad, es trabajo;—su reposada, sencilla y sobria palabra, acusa la torpeza de los que la combaten y la desfiguran, pues día á día la luz se hace hasta desterrar por completo todo lo sobrenatural que se le atribuye, y lo que se ha llamado sus milagrosos actos.

Cual pequeña lucecilla, que en una oscura inmensidad alumbra con sus rayos débiles é indecisos y sin animarse á avanzar, así la idea cristiana nació en la humana mente, ténue, muy ténue, más después que empezó á propagarse, apareciendo en distintas partes de aquella oscuridad, esa ténue é indecisa lucecilla, fué agrandándose por la unión, hasta convertirse en el foco inmenso, que iluminó los humanos destinos, demostrando así que éstos no desaparecen en el abismo de la nada, que surgen una y mil veces de sus cenizas, cual mitológico Fénix, que viven á través de las edades, que salvan las distancias, hasta llegar al verdadero manantial de la verdad, allí donde humedecen sus lábios los sedientos de este mundo.

La doctrina que Jesus nos enseñó fué sencilla á la par que grande, porque está al alcance de todas las inteligencias, y en particular de los ignorantes que son los que más la necesitan.

¡Cuánto consuelo no derramarían sus palabras en los corazones de aquellos desvalidos, en una sociedad completamente egoista!

No tiene, pues, nada de estraño, que ante el imperio de su palabra, lo siguieran como á un Dios. En el verdadero sentido de la palabra, ciertamente que no lo era, pero sí, podemos asegurarlo, fué el más grande de aquellos y de estos tiempos.

¿Qué poder mayor movió jamás el alma humana como esas palabras suyas?—"Todos sois hermanos. Ama á Dios sobre todas las cosas, y á tu prójimo como á tí mismo. Esta es toda la Ley y los Profetas."

¿Qué más se podía decir en tan pocas y sencillas frases?

Verdaderamente, ante el sagrado recuerdo de esa época de transición, el pensamiento humano intenta remontarse hácia el misterio que envuelve las existencias de los seres, y sus misiones tan distintas. La elevación de unos, la ignorancia y bajeza de otros, al contemplar tanto saber y virtud reunidas en un ser que no es, porque no puede ser, un Dios, que como él lo dijo, no era más que un hijo suyo, como lo es la humanidad entera.

El pasó como pasa todo lo humano, que muere para volver á la vida, pero no pasaron así sus palabras, porque ellas son de Dios un destello, y sobre todos los obstáculos de las imperfecciones, ellas subsisten y subsistirán, porque si pasó la época que en la tierra fueron necesarias las parábolas, y los ejemplos materiales, ya con el progreso alcanzado, ha llegado la hora en que tus palabras, y profecías, oh Jesús, serán comprendidas.

Por eso de las altas esferas donde resides, desciende hácia la tierra el consolador prometido. Vedlo, pues, él es el Espíritu de Verdad que en este Planeta ha de ser la palanca del progreso espiritual. A su descenso una de mis palabra ha resonado en la Tierra—Espiritismo—Vedlo á él como al Cristianismo, nacido en un oscuro rincón de nuestro mundo, tomando rápidamente incremento hasta convertirse en una ciencia, puesto que toda las abarca, en una Religión, puesto que su base es el Cristianismo.

Ante el poderoso influjo de esa misteriosa palabra, que sin embargo, los misterios descifra, van saliendo de la obscuridad en que yacían tantos hechos tenidos como milagros; que no son sino una faz de la verdad profetizada, que día á día tiene que hacerse camino, porque la era de las revelaciones es llegada.

Jesús fué su anunciador, el espiritismo es la ciencia que pone de preclaro lo que aquella brillante inteligencia había pronosticado, y es así como de los confines del mundo el clarín de la revelación hace oir su estruendoso eco llamando á la humanidad al certamen de la verdad, y tanto el anciano como el niño hallan la clave de su pasado, de su presente y de su porvenir.

Es por eso que el Evangelio se impone y abre nuevos horizontes al espíritu ignorante de su ayer y su mañana.

¿Quién con más claridad y precisión podrá señalar los bellos confines donde la justicia asienta su imperio, donde el estudio y la caridad en fraternal cariño se enlazan?

¿Dónde está la luz que mi inteligencia anima? se pregunta el sabio que solo en ella cree. Y esa inteligencia aislada del Mundo le responde: Nada existe más allá.

¿Dónde está ese oculto poder que las fibras de mi corazón mueve, que en mis ojos las lágrimas arrasa?—Se pregunta el Filántropo, que solo á su corazón obedece. Misterio.

¿Dónde está, oh Dios, á quien temo y venero, el camino que salve á mi alma de las eternas llamas del Infierno? Teme.

Y ante estos tremendos dilemas, el humano Ser, se reconcentra en un egoismo insólito, creyendo ser cada cual el depositario de la verdad.

Mas no sucede así á aquel que habiendo oido el eco del Espíritu de Verdad, el Consolador prometido, pregunta ansioso:

¿Hácia donde me llevas, tú, que unido á otros muchos, guiais los humanos destinos?

A este clamor vehemente del corazón humano, contesta al Espiritismo:

Hácia Dios por la Caridad y la Ciencia.

He dicho.

TRASCRIPCIÓN

La moral evangélica á la luz del Espiritismo

LAS DOS FAMILIAS

Y vinieron á la casa, y concurrió de nuevo tanta gente, que ni aún podían tomar alimento.—Y cuando lo oyeron los suyos, salieron para echarle mano: porque decían: *Se ha puesto enagenado.*

Cuando estaba todavía hablando á las gentes, he aquí su madre y hermanos estaban fuera, que le querían hablar.—Y le dijo uno: Mira que tu madre, y tus hermanos están fuera, y te buscan.—Y él respondió á quien le hablaba, le dijo: ¿Quién es mi madre, y quiénes son mis hermanos?—Y extendiendo la mano hacia sus discípulos, dijo: *Ved aquí mi madre y mis hermanos.—Porque todo aquel que hiciere la voluntad de mi Padre, que está en los cielos; ese es mi hermano, y hermana, y madre.* (San Marcos, capítulo III, v. 20 y 21 y del 31 al 38; San Mateo, cap. XII, v. del 46 al 50.)

Ciertos críticos, han pretendido ver en estas palabras de Jesús una tendencia á la disolución de la familia; le han acusado de haber despreciado á su madre y á los suyos y propagado ideas contrarias á aquella institución, sobre la cual se funda el orden y progreso en la sociedad. "La familia es el fundamento de la vida social y quien vá contra la familia es un enemigo de la sociedad, y por ende, de la humanidad", han dicho, y á Jesús, nuestro adorable Maestro, se le ha acusado en nuestros días, como en su tiempo, de enemigo declarado de la sociedad y de la humanidad toda, porque con el desprecio á la institución de la familia humana, quebranta los cimientos en que aquella se sustenta. Pero todos esos cargos contra quien en pureza está por sobre de todos los seres que poblamos la tierra, acusan un desconocimiento completo de las enseñanzas de tan excelso Maestro, una ignorancia supina del espíritu de las mismas, un materialismo refinado, que no sabe elevarse á concepciones espirituales y ha de girar en el limitado círculo que le encierra la grosera materia de que se convierte en apologista y adorador. Lo hemos dicho ya: La doctrina evangélica no se la comprende sino estudiándola y considerándola en espíritu. De conformidad con él, intentemos estudiar la materia que nos ofrece el pasaje del Evangelio más arriba inserto.

No, no despreció jamás Jesús á su madre ni á los suyos. Quien nos pone por condición para salvarnos, no sólo el perdón de las ofensas, sino el amor á nuestros enemigos y el devolver bien por mal, hasta el extremo de parar una de las mejillas al que nos haya herido en la otra, dar la capa al que nos dispute la túnica, é ir cargado doscientos pasos con el que nos exija que vayamos ciento; ¿pudo nunca despreciar á sus más próximos parientes? No es concebible, y á falta de otro dato *material*, ya que ciertos hombres sólo con la materialidad de los hechos se convencen, ahí le teneis en los postrimeros momentos de su vida carnal, cuando clavado al fatal madero estaba próximo á entregar su alma á su eterno Padre, siendo su Madre objeto de sus atenciones; vedle con que cariñosa solicitud la encomienda á su primo Juan.

Jesús, pues, no desdeñó jamás á los individuos que estaban á él ligados por los lazos de la carne; al hacerlo, se hubiera contradecido y no se contradijo nunca. Lo que hay es que sus hermanos y parientes, y hasta tal vez su propia madre, no se for-

maron cabal concepto de la misión de Jesús, y lejos de satisfacerles las doctrinas que predicaba, debieron escarnecerlas y rechazarlas, ya que según el Evangelio nos dice, le buscaban su madre y sus hermanos para *echarle mano*, esto es, para llevárselo consigo y seguramente encerrarlo, porque decían que *se había puesto enagenado*. Más claro: *que estaba loco;* ni más ni menos que lo que hoy nos dicen á nosotros, los espiritistas, muchas gentes que no nos conocen, no nos comprenden ó nos quieren mal. ¿Y podía Jesús en aquel entonces considerar á su familia carnal, hablando bajo el punto de vista del Espíritu, *tan familia* como sus discípulos, que no sólo le comprendían y aceptaban sus enseñanzas, sino que le seguían, arrostrando todas las consecuencias y peligros que el apostolado podía acarrearles? Nosotros, los que militamos en el Espiritismo, podemos contestar. ¿Son tan familia nuestra, tan *verdadera familia*, nuestros padres, hermanos y parientes, que rechazan nuestras ideas, y que no sólo las rechazan, sino que nos ridiculizan y tratan de locos y visionarios, como aquellos que vivimos en santa paz, nos entendemos, nos respetamos y trabajamos por la purificación de nuestras almas y por el bien ageno? ¿No son más familia nuestra que la carnal, los que piensan, creen y sienten lo mismo que nosotros? ¿Y no preferimos más su compañía que la de aquellos á los cuales les somos antipáticos y repulsivos, y sobre todo, á su entender, perjudiciales, porque á veces nos consideran un obstáculo para su medro en el mundo, ó somos una esperanza defraudada por haber pensado en nosotros para asegurarse un brillante porvenir ó gozar de renombre en la sociedad? Entonces no somos nosotros los que nos separamos, son ellos los que tácitamente nos alejan de su compañía, es la naturaleza misma que se opone á una unión y armonía imposibles. Es... lo que Jesús quiso demostrar con las palabras transcritas, para que sirviera de enseñanza á sus oyentes aprovechando la ocasión que le deparaban su madre y sus hermanos al buscarle para *echarle mano*, porque lo juzgaban *enagenado*, y como contestación también á los muchos interrogatorios de que debía ser objeto al notar las gentes tanta diversidad de criterio y doctrinas entre él y los suyos. Quiso Jesús en aquella ocasión, como en todas, aprovechar la oportunidad que se le presentaba, haciendo penetrar por los sentidos su enseñanza *puramente espiritual*, para que de esta manera fuera mejor comprendida por cuantos le oían. Con sus palabras reveló á la humanidad lo que más tarde han confirmado los Espíritus en sus comunicaciones: que hay dos parentescos, el espiritual, formado puramente por las afinidades espirituales, y el material, ligado con los lazos de la consanguinidad.

Por eso, considerándolo espiritualmente, dijo Jesús, extendiendo la mano hácia sus discípulos: *Ved aquí mi madre y mis hermanos.—Porque todo aquel que hiciese la voluntad de mi Padre, que está en los cielos, ese es mi hermano, y hermana, y madre.* No negó, pues, que su madre y sus hermanos, formarán con él la familia social; pero sí significó, haciendo notar la gran diferencia que había en una y otra, que su familia espiritual, la componían únicamente aquellos, que como discípulos, *hacían la voluntad de su Padre celestial.*

Hoy el Espiritismo nos viene á patentizar de una manera clara, lógica, racional y positiva, la existencia de esos dos parentescos en el ser; por los lazos del Espíritu ligado á su parentesco espiritual, y por los de la carne, al social. Nos dicen los espíritus que en el mundo ultraterrestre, después de desencarnar, vamos las almas al centro de nuestras atracciones, formamos familias inmensas con los espíritus de nuestro grado de elevación, y que los que no se dejan atraer por las influencias y afectos puramente materiales, que son los que como Jesús y sus buenos discípulos, cumplen la voluntad de Dios, forman familias enlazadas por los vínculos de un amor purísimo, en cuyo seno ha de sentirse una felicidad permanente y embriagadora. Espíritus que en la tierra viven bajo un mismo techo y que han tomado carne unos en el seno de otros, si no les unen aquí otras afecciones que las que imprimen el sello de la materia y las leyes de la sociedad, allá vivirán separados, formando parte de diferente familia espiritual, y solo volverán á unirse estrechamente al renacer de nuevo en este mundo para cumplir alguna misión el uno con respecto al otro, ayudarse mútuamente á ascender y sufrir pruebas ó expiaciones generadas por nosotros mismos en actos anteriores.

No es de extrañar, sin que este hecho signifique desvío, desprecio, desamor ni mucho menos, hácia los individuos de su familia terrena, que los Espíritus encarnados que aspiran á futuros destinos superiores, que consagran su existencia al servicio de la verdad, que predican el amor á todos, que aconsejan el sacrificio y el ejercicio de la caridad en su más lata expresión, vivan así como aislados, como extraños á los miembros de su familia, si éstos distan mucho en ideas y sentimientos de aquellos y que hasta se consideran en cierto modo como agenos á ella.

No implica eso tampoco mal ejemplo. Al contrario, es una enseñanza para sus padres, hijos, hermanos y parientes que mucho le servirá el día que se decidan á aprovecharse de ella. El mal ejemplo fuera, si por respetos mal entendidos, por querer complacer á todos, se dejaran guiar por los gustos de sus allegados y obraran como ellos; entonces dejarían de cumplir su misión; su estacionamiento sería efectivo y mañana tendrían que arrepentirse de haber supeditado su voluntad á la voluntad agena.

Y particularizando el caso, aplicándolo á los espiritistas, entendemos que debemos imitar á Jesús, y sin abandonar ni despreciar á nuestra familia, según la carne, á la que debemos todo nuestro apoyo, protección y asenciones compatibles con el bien, buscar nuestra familia, según el espíritu, que la componen todos nuestros hermanos en creencias, y en ella ensayar y practicar la fraternidad futura, que ha de estrecharnos con vínculos amorosos y hacernos felices, y con ellos trabajar para el triunfo de nuestros amados ideales.

ANGEL AGUAROD.

Seccion Científica

LAS LLAMAS DEL SOL

Las ideas simples primitivamente inspiradas con la contemplación de los espectáculos de la naturaleza han sido generalmente modificadas, transformadas y á veces completamente destruidas, por el análisis científico de los fenómenos.

Apenas si alguna vez en nuestro siglo se oía hablar en la poesía y en la música de "llamas del sol"; pues bien, esa denominación de llamas es mucho más apropiada á la naturaleza del fenómeno, que los nombres actualmente empleados de prominencias, protuberancias, explosiones ó nubes, porque responde mejor á la ligereza, á la inconsistencia de los aspectos observados, á las formas aéreas, vaporosas, cambiantes de los fulgores percibidos al estado térmico de la atmósfera solar, en el seno de la cual, se exhala y surge el hidrógeno incandescente.

En la tierra misma, existen llamas y llamas. Sin abusar de la metáfora ¿no podremos decir que algunas veces se observan *llamas frías?* El *fuego fatuo* que voltigea de noche sobre las tumbas ¿ha quemado jamás alguna cosa, á no ser la imaginación del espectador que con terror le ve brotar? Las llamas más purpúreas de la aurora boreal ¿no son tan frías como la atmósfera del polo? ¡Qué contraste entre las llamas inofensivas y las del horno de alta presión, arrojando en olas de fuego sobre la arena el ardiente metal, cuyo resplandeciente hervor llena la fragua de asfixiante calor!

La variedad, pues, la diversidad de los fenómenos físicos y químicos expresados por la palabra *llama* justifica plenamente su aplicación general á las protuberancias solares.

—

Nosotros vemos (en el espectroscopio) destacarse las llamas solares sobre el fondo del cielo, todo alrededor de la circunsferencia solar pero no las distinguimos mientras no se presentan de perfil.

Es preciso, por tanto, que con la imaginación nos figuremos el globo inmenso del sol, rodeado, erizado por todas partes de llamas elevándose á su atmósfera y extendiéndose á veces en sábanas de fuego sobre aquellas resplandecientes alturas.

La superficie solar que nosotros vemos y que para nosotros significa el globo del astro, soporta una capa de fuego color escarlata de la cual se elevan constantemente una multitud de llamas, un verdadero y perpètuo incendio.

Se comprende que tales observaciones reducidas á algunos minutos, disminuidos aún por la sorpresa que producía la extraña belleza del fenómeno, eran necesariamente imperfectas y fugitivas.

Sin embargo, se las observa todos los días. La capa gaseosa que envuelve al sol, ese océano de fuego, mide un espesor de 7 á 8.000 kilómetros.

Si la tierra se envolviese en ella no se sumergiría; pero arrastraría llamas á su paso que la envolverían en toda su extensión.

De esta atmósfera incandescente se elevan llamas que alcanzan ciento, doscientos, trescientos y hasta seiscientos mil kilómetros de altura. El 7 de octubre de 1880, Young observó una de 560.000 kilómetros, ó sea del diámetro de la tierra; los astrónomos no las tienen en cuenta.

La tierra ardiente puesta al lado del sol no sería visible desde aquí, ó acaso se la viese como un punto casi imperceptible. La cuarta parte de las protuberancias observadas pasan de la altura de 40.000 kilómetros. Las de 100.000 no son raras.

Presentan formas variadísimas. Las unas, designadas más especialmente con el

sustantivo de *erupciones*, se lanzan como explosivos hasta las elevaciones fantásticas que acabamos de indicar.

Otras, designadas con el nombre de *nebulosas*, imitan perfectamente á las nubes suspendidas en nuestra atmósfera; á veces parecen posarse sobre el borde del sol como un banco de nubes sobre el horizonte; más generalmente, cuando se las observa con detenimiento, se notan que están unidas á la cromósfera por delgadas columnas; algunas veces también la superficie interior está bordeada de filamentos dirigidos de arriba á abajo, imitando una lluvia de tempestad que cae de una espesa nube.

Las llamas eruptivas no son de larga duración; se lanzan á las alturas celestes con una velocidad inimaginable, se despliegan á veces como el *bouquet* de un fuego de artificio y caen en lluvia de fuego sobre la superficie inflamada del sol en la cual se desvanecen, extendiéndose como una humareda rosada; otras veces imitan las llamas de un violento incendio combatidas y arremolinadas por el viento. Las protuberancias nebulosas duran, por el contrario, largo tiempo, á veces dias y á veces muchas semanas.

Estas erupciones formidables son en muchos casos lanzadas al espacio con velocidades tan sorprendentes, que, no siendo la superficie del sol ni sólida ni líquida, parece imposible que presente la resistencia que debia corresponder á las erupciones volcánicas y á proyecciones tan gigantescas.

Se hace preciso subordinar esta fuerza enormísima á la existencia en la tósfera de un gas extraordinariamente condensado, en un estado casi líquido y quizá viscoso como pez derretida, puesto que se ha medido velocidades de 300.000 y hasta 400 mil metros por segundo.

Pero ¡qué son aún todas esas llamas de cinco ó seiscientos mil kilómetros de altura ante la magnificencia de la *corona* solar que envuelve constantemente al astro radiante en una aureola de gloria y de luz y que lanza sus rayos hasta distancias muy superiores al mismo diámetro solar! ¡Qué grandeza! Y téngase en cuenta que hasta hoy sólo poseemos los *elementos* de la solución de este problema.

Y este es importantísimo, como todo lo que afecta á la vida. "El actual orden de cosas, dice Young, parece estar limitado en el pasado como en el porvenir, por catástrofes terminales veladas por nieblas hasta el presente impenetrables.

Lo que de todo nos interesa más, es la cuestión del calor solar y de la persistencia de esas llamas.

Porque resulta innegable que esta temperatura alcanza un grado tal de elevación, que allí no es posible ninguna de nuestras combinaciones químicas y que los elementos permanecen disociados. ¡Es un fuego tan caliente que no quema! La evaluación termométrica más aproximada sería la de 10.000 grados; un ser que saliese de esta temperatura y se acostase sobre una placa de hierro caldeado al blanco ó sobre una corriente de metal fundido, se creería tendido sobre la nieve.

Los rayos solares concentrados en el foco de una lente, funden instantáneamente el platino, la arcilla y el mismo diamante; luego si el foco de la lente produce esta temperatura sin hacer más que aproximar el objeto hácia el sol virtualmente á una distancia tal que el disco solar parece de igual tamaño que la misma lente, el calor así obtenido no puede menos de ser infinitamente menos que el de su orígen.

El lente más poderoso construido hasta hoy, acercará así virtualmente un objeto que se concentra en su foco, próximamente 400.000 kilómetros á 100.000 leguas sobre la superficie solar. De donde se deduce que si el sol estuviese de la tierra á la distanciá que tenemos la luna, todo nuestro planeta se fundiría como una bola de cera, evaporándose en parte.

Es una suerte para nosotros que el sol gire á la distancia "de ciento cuarenta y ocho mil millones de kilómetros". Las impresiones se trasmiten á nuestro sistema nervioso con una velocidad de treinta metros por segundo; si se pudiera imaginar un niño que tuviese un brazo bastante largo para tocar con la mano la superficie solar y quemarse en ella, jamás sentiría la sensación producida en su carne; para que el cerebro se diese cuenta de ello necesitaría un trascurso de 150 años y ese niño hubiera muerco de senectud muchísimo tiempo antes de sentir la quemadura que se produjo cuando estaba en la infancia.

A la velocidad constante de un kilómetro por minuto, un tren rápido que saliera de la tierra emplearía para llegar al Sol... doscientos sesenta y seis años.

¡La duración de siete generaciones humanas!

—

¿Quién podría imaginar, quién describir los ardores de ese fuego celeste, bastante intenso para hacer hervir tres millones novecientos mil kilómetros cúbicos de agua á la temperatura del hielo en el espacio de una hora, bastante poderosa para arder sin acabarse durante diez millones de años? Si pudiéramos aproximarnos al sol sin ser evaporado como una gota de agua sobre un hierro candente, sin ser cegados con su resplandor infernal, veríamos dominados por el vertigo un océano luminoso sin orillas, un mar de llamas, cuyas olas agitadas tienen casi la altura del diámetro de la tierra, y en cuyo fondo, así como en la superficie, á través de fulgurentes rayos de tempestad, las lenguas de fuego se elevan, se recogen, caen, se retuercen con furor, se pulverizan y se renuevan, imitando montañas candentes de las dimensiones de nuestro globo y mayores aún, lanzadas al espacio por la mano de invisibles Titanes, desvaneciéndose en la incendiada atmósfera, desenvolviéndose en nubes de luz ó cayendo en lluvia de fuego sobre inmenso océano siempre ardiente.

CAMILO FLAMMARION.

Boletin de la Semana

Ante regular concurrencia disertó el miércoles último la señorita Matilde Puyol sobre el interesante tema: *Pluralidad de mundos habitados*. Con notable claridad y sencillez á la vez que en un estilo elegante y correcto expuso los fundamentos en que descansa la creencia en la habitabilidad de los diversos y múltiples mundos—entre los que la Tierra no es más que ínfimo corpúsculo—creencia de las más antiguas y que hoy la ciencia está en vías de corroborar. Estudiando el punto á la luz de la razón y de la filosofía espiritista demostró con elocuencia la señorita Puyol como se verifica el progreso de los seres á través de sus múltiples etapas en los diversos mundos que son otros tantos talleres donde el yo espiritual elabora su personalidad y logra su completa depuración y su dominio cada vez más amplio sobre la materia grosera.

Terminó la jóven conferenciante manifestando con frases inspiradas cuán digno de admiración y amor es el sabio autor de tantas maravillas y bellezas, que al crearlas solo tuvo en vista el bien y la felicidad de sus criaturas, imponiéndoles como única condición, la de progresar y ascender hácia él mediante el amor y el trabajo, por el esfuerzo y mérito propios.

La señorita Puyol fué vivamente aplaudida y felicitada por los concurrentes.

Contestando á unas objeciones presentadas por el Sr. Pedro Serié el señor Rebaudi se expresó con amplitud respecto de los medios de que dispone la ciencia para sus investigaciones sobre los mundos de nuestro sistema planetario, y concluyó su disertación recordando algunos hechos que le inducen á creer que las ciencias psíquicas serán las llamadas, en un cercano porvenir, á suministrar medios nuevos y eficaces para dichas investigaciones.

Hicieron también uso de la palabra respecto de la emigración de espíritus á otros mundos el señor Mariño y la Sta. María Puyol.

El día 11 de Mayo conferenciará el señor Ovidio Rebaudi sobre: *Causas de las diferencias sociales—Estados de vejez, idiotismo y locura*.

Encarecemos la asistencia á estas sesiones que son tan instructivas como interesantes.

***

A pesar del mal tiempo se inauguraron el día 1º de Mayo en la Sociedad *Constancia* los cursos de la Escuela Dominical de reciente fundación. Concurrieron regular número de niños y niñas los cualas escucharon con el mayor interés el desarrollo y la demostración de las primeras nociones doctrinarias de acuerdo con el texto adoptado, y que supieron exponer en forma sencilla y al alcance de las tiernas inteligencias las maestras Señoritas María Puyol y Victoria Rinaldini.

Dado el entusiasmo de los niños y la competencia de las profesoras es dado suponer que los mejores resultados premiarán los esfuerzos y la abnegación de las que han asumido esta tan digna y noble misión. Reciban ellas nuestra enhorabuena y votos de aliento.

La Secretaría nos pide hagamos saber á los interesados que sigue abierto el registro de matrículas por lo que aconseja á los que deseen inscribir á sus hijos lo hagan cuanto antes á fin de que aprovechen todos los cursos de la Escuela.

***

HARMONIAS

I

¡Qué bellos y que elocuentes
esos sublimes colores
con los pensiles y flores
de este mundo terrenal!
Esos conciertos amenos
de las fértiles llanuras
y vírgenes espesuras
de la tierra tropical.

—

Esas palmeras esbeltas
de la América ardorosa
con su alborada de rosa
cual la vislumbró Colón.

Esos encajes de nacar,
y las extensas colinas
con sus robustas encinas
mecidas por el turbión.

—

Y esa cúpula celeste
tachonada de diamantes
cuyas facetas brillantes
despiden grato fulgor.
Y la luna macilenta
con sus pálidos destellos
brillantes también con ellos
del planeta en derredor.

—

Y el canto del marinero
en la noches silenciosas
y las olas bulliciosas
agitando el ancho mar.
Y los rayos de topacio
de que se viste la aurora
y el sol que las cumbres dora
con su luz crepuscular.

II

¿Y qué son esas bellezas
sino cantos celestiales
que mitigan nuestros males
en esta pobre mansión?
¿Qué nos dicen en conjunto
con ese mudo lenguaje
sino que existe un paraje
de harmonía y perfección?

—

Que á través de los espacios
vislumbrando la esperanza
está el puerto de bonanza
está la gloria, la paz.
Está lo grande, lo excelso,
lo sublime, lo elocuente,
está el Ser Omnipotente
está el Bien y la Verdad.

—

¿De qué sirven los vergeles
estas músicas suaves
el cántico de las aves
los paisajes y la flor?
Son cosas perecederas
un efluvio muy pequeño
una sombra... nada... sueño...
en las regiones de amor.

III

Allí donde yo te digo
donde el alma se remonta
y cruza ligera y pronta
como la brisa del mar;
Están todas las bellezas
la músicas candenciosas
las auroras vaporosas
que se lanzan al cruzar.

—

Allí se respira ambiente
más puro que los azahares,
allí no existen pesares
allí se practica el bien.
Y cruzando sin descanso
entre luces y harmonía
no hay sombras, todo es día
son todo flores, eden.

—

Y parten de allí sonoros
himnos de amor á porfía
que en sí llevan la alegría
y alabanzas al Señor.
¿Cuándo llegar ay podremos
á esa mansión tan dichosa
do no está el alma llorosa
donde no existe el dolor?

—

¡Ay! para coger la vid
de aquella eterna ventura
tiene el alma que ser pura
caminar del bien en pos.
Y tras él irá el progreso
y tras de el irá la calma
y entonces ligera el alma
se elevará hácia Dios.

MATILDE ALONSO GAINZA.

***

Por vez primera hemos sido honrados con la visita de *La Campana del mattino*, revista anti-espiritista (?), que se publica quincenalmente en la ciudad de Nápoles. Como lo indica su título ha sido fundada —hace 4 años—con el exclusivo fin de combatir el Espiritismo, cuya difusión parece incómoda en extremo á los altos dignatarios de la iglesia romana. La importancia de la *Campana del mattino* es indiscutible y su éxito casi asegurado sabiendo que fué BENDECIDA POR EL SANTO PADRE, así como suena y lo indica en el encabezamiento, como quien dice "tiene editor responsable" consabida fórmula de las publicaciones profanas.

No podemos menos que reproducir aquí el significativo aviso que publica la misma *Campana* como reclamo permanente:

Antiespiritismo práctico.—Aviso importantísimo.—El que esté afectado de pensamientos tristes inexplicables; el que esté sujeto á temores de improviso y á penosas alucinaciones; el que sea atormentado por melancolía indefinible y tenga pensamientos fijos obstinados que resistan á todos los esfuerzos de la voluntad más enérgica, si desea obtener la paz y la tranquilidad, que se dirija por carta á nuestro director G. Colacurcio, *Vico 2.º Casanova, 26*, Nápoli, y recibirá un remedio infalible, con el cual, *en el término de dos días*, será librado de ese mal horrible del que la ciencia se muestra excéptica, por lo mismo que es impotente contra él.

En caso de imposibilidad para el enfermo de poder escribir la carta por sí mismo, puede hacerlo en su nombre cualquiera de sus parientes. Nuestro perseverante estudio antiespiritista nos ha hecho descubrir la causa de este mal tremendo, y el remedio infalible para combatirle.

Escribimos por ciencia y *experiencia*.

Brindamos á los pacientes su completa curación, guiados solo por la *Caridad* de Jesucristo."

Quedan, pues, avisados nuestros lectores que quieran poner á prueba la eficacia del remedio del R. Colacurcio, quien además de ser autor de ese nuevo cuanto importante descubrimiento demuestra notables predisposiciones como polemista *antiespiritista*—como no sea estilo Maumús—que ya ha hecho frente al *Vessillo* y á otras varias publicaciones hermanas.

Nos complacemos en saludar á la distinguida y *casi santa* "Campana" estableciendo el cange según su deseo.

***

En Ouro Preto, Estado de Minas Geraes (Brasil) se ha fundado una nueva hoja espiritista con el título: *A Caridade*. Aparece quincenalmente y es órgano del Grupo Espírita "Antonio de Padua." Se distribuye gratuitamente.

Hacemos votos por su prosperidad y la del Centro que representa.

El Brasil es actualmente la nación de Sud-América que cuenta mayor número de publicaciones de esta índole.

***

El *Uebrsinnliche Welt* de Enero publica la segunda parte de un interesante trabajo del Dr. du Prel, donde el autor demuestra la estrecha relación que enlaza entre sí los fenómenos de telegrafía sin hilos. Expone ahí que la simpatía natural existiendo entre la madre y el hijo, el hermano y la hermana, lo mismo que el lazo particular uniendo el magnetizador con su sugeto, tienen como base una misma tensión ódica, un idéntico diapasón fluídico. Por otra parte, la telegrafía sin hilos reposando sobre el principio de la trasmisión de las ondas eléctricas entre dos aparatos convenientemente dispuestos, vibrando al unísono, la semejanza de propagación de los fluídos eléctricos y ódicos, así como la semejanza de los fenómenos á los cuales dan lugar, se impone al investigador imparcial. Los sábios *técnicos* deberían dirigir sus investigaciones en el sentido indicado por los ejemplosque les ofrece la naturaleza: los fenómenos *naturales* de la telepatía los hubiese llevado fatalmente á descubrir el telégrafo sin hilos.

Agentes de "Constancia"

Librería de F. Lajouane —Perú 85—Capital

PROVINCIA DE BUENOS AIRES

Emilio de Mársico, calle 7 n.º 1432—*La Plata*
Pedro A. Ferrari—*Chivilcoy.*
Justo Rodriguez, 9 de Julio 150—*San Nicolás.*
Tomás Villacampo.—*Coronel Dorrego*
Bartolomé Carrio—*Nueve de Julio.*
Vicente Gallo.—*Pehuajó.*
Pantaleón Chaves.—*Junín.*
Miguel Antico.—*Saladillo.*
Pablo Lanusol.—*San Antonio de Areco.*
León López.—*Azul.*
Prudencio Ferreira.—*General Pintos.*
Luis G. Torres, calle 21 N.o 120—*Mercedes*
José Más—*Magdalena*
Mercedes Ecudero—*Trenque Lauquen*
Hilario Durán—*Tres Arroyos*
Alejo Maldonado—*Olavarría.*
Eugenio Varela—*Juarez.*

PROVINCIA DE SANTA-FÉ

Fernando Curutchet,San Lorenzo 146-*Rosario*
Estéban Mandrill—*Colonia Angélica.*

PROVINCIA DE ENTRE-RIOS

Enrique Martin.—*Concordia.*

PROVINCIA DE TUCUMAN

Juan B. Bugni, 9 de Julio 6.ª cuadra. *Tucumán*

PAMPA CENTRAL

Celodonio Suarez—*Sta. Rosa de Toay.*

PROVINCIA DE CÓRDOBA

N. González Luján, Santa Rosa Esq. Jujuy.
José Valsano, General Paz 105—*Rio Cuarto*

PROVINCIA DE MENDOZA

Pedro Sanchez, Suipacha 85.—*Mendoza.*

REPÚBLICA DE BOLIVIA

Moises Pizarro—*Sucre.*

REPÚBLICA O. DEL URUGUAY

José Eirin, 18 de Julio 266.—*Montevideo.*

REPÚBLICA DEL PARAGUAY

Julian Corcostegui—*Asunción.*

REPÚBLICA DE CHILE

Raul Ibáñez Vergara - *Rancagua*

Imprenta Rápida Esmeralda, 169

ELISA B. DE ROYEB

Corsetera

Ofrece sus servicios profesionales. Hace corsés sobre medida y á precios módicos.

Sarandí 275

AGUA para destruir la caspa y fortificar el cabello por Ovidio Rebaudi. Se vende en la calle ANDES 484, casa del Sr. Juan A. Amado.

SASTRERIA MODERNA

— DE —

VENANCIO GONZALEZ

PREMIADA EN LA EXPOSICIÓN CONTINENTAL)

2131—Garay—2131

La numerosa clientela que tiene la casa, es una prueba del trato y comportamiento que se observa con el público.

La juventud amante de vestir bien, puede ocurrir á la **Sastreria Moderna,** en la seguridad de quedar satisfecha en todo sentido.

Se hacen trajes de medida á última moda y género de pura lana á precios módicos.

Gran surtido de paños y casimires para la Estación, de última novedad. Confección esmerada. Ropa hecha de todas clases.

Libros en venta

En la Administración—ANDES 444

Por Allan Kardec

El Evangelio	$ 0.80
Libro de los Mediums	" 0.80
Cielo é Infierno	" 0.80
El Génesis	" 0.80
El libro de los Espiritus	" 0.80
Obras Póstumas	" 0.80
Que es el Espiritismo	" 0.40
El Espiritismo en su más simple expresión	" 0.10
Obras Completas, con 7 obras (encuadernada)	" 7.00

EN FRANCÉS

Cada obra	" 2.75

Por Camilo Flammarion

Dios en la Naturaleza, 1.er cuaderno	" 0.80
" " 2.° "	" 0.80
" " 1.° y 2.° "	" 1.50
Mundos reales y mundos imaginarios: primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50
Narraciones de lo Infinito: Lumen	" 0.80
Historia de un Cometa	" 0.80
Los dos cuadernos	" 1.50
Pluralidad de mundos habitados primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50
Las maravillas celestes	" 1.50
Urania (pasta)	" 6.00
Urania (rústica)	" 4.50
Viajes aéreos	" 4.00
Vida de Copérnico (pasta)	" 4.00
El fin del mundo (pasta)	" 4.50
La Atmósfera—dos tomos	" 4.00
Contemplaciones científicas	" 2.50
¿Qué es el Cielo?	" 2.00
Astronomia	" 2.00

Por Arturo d'Anglemont

Dieu et l'Etre Universel	" 3.00
Enseignement populaire de L'Existence Universelle	" 2.00
Dieu évident pour tous	" 1.00
L' Hipnotisme, le magnétisme et la medimanité	" 1.00

Por Ubaldo Romero Quiñones

El lobumano	" 2.00
La educación moral del hombre	$ 2.00
La educación moral de la mujer	" 2.50
El evangelio del hombre	" 2.00
Los huérfanos	" 2.50
El materialismo es la negación de la libertad	" 1.00
Teoría del derecho	" 2 00
Problemas sociales	" 0.80
Teoría de la justicia	" 0.40
La elocuencia de los números	" 2.00
Aksakof, A—Animismo et Spiritisme	" 8.00
Artazu, Daniel Suarez—Marietta	" 1.50
Acevedo, Otero—Los Espiritus tomo 1°	" 3.00
" " " " tomo 2°	" 4.00
" " Lombroso y el Espiritismo	" 1.50
" " Los Fantasmas	" 1.20
Almignana, Abab—Del Sonambulismo y las mesas giratorias	" 0.30
Amigó José y Pellicer—Nicodemo	" 3.25
" " Roma y el Evangelio	" 2.50
Blanquer D.—La Justicia Universal	" 1.50
Ballesteros, Juan Fernando—Las Fuerzas de la Vida	" 3.00
Baraduc—L'Ame humaine	10.00
" Force Vitale	" 3.50
Beaunis H.—El Sonambulismo provocado	" 3.25
Bourdin, Antonieta—Entre dos mundos	" 1.25
Bassols, César—Impresiones de un loco	" 1.20
Bonnemére, Eugenio—El alma y sus manifestaciones á través de la historia	" 3.00
Benito, Sanz M. - La Ciencia espirita	" 1.50
Cano O.—Existencia de Dios	" 1.00
Cortés, Saenz—Controversias espiritistas	" 0.50
Crookes, William—Fuerza psiquica	" 0.60
Corchado, Manuel—La Pena de muerte	" 0.30
Deleuze J. P. F.—El Magnetismo animal	" 2.25
De Rochas—Extériorization de la Motricité	6.00
" Extériorization de la Sensibilité	" 5.50
" Levitation	" 2.75
Dosamantes, Jesús Ceballos—El Perfeccionismo absoluto	" 2.00
Delanne, Gabriel—El Fenómeno espiritista	" 2.50
" " El Espiritismo ante la Ciencia	" 2.25
" " Evolution Animique	" 3.50
Durville H.—El Magnetismo Humano, rústica	" 0.30
" pasta	" 0.75
" Aplicación del iman	" 0.50
Denis, Leon—Después de la muerte	" 2.00
" " El Porqué de la vida	" 0.40
" " Aprés la mort	" 2.50
Falcomer—Introduction au Spiritualisme	" 1.50
Fernandez, Federico W.—Mis viajes	" 2.00
Gardy, Louis—Cherchons	" 2.00
Guaita Stanislas de—Le Problème du Mal	" 0.40
Gomez, Lopez—El catolicismo romano y el espiritismo	" 1.20
Gautier, Teófilo—Espirita	" 1.00
Gibier, Paul—Analyse des choses	" 2.50
" " —Le Spiritisme ou Fakirisme Occidental	" 3.50
Gallois, Leonardo—Historia general de la inquisición	" 3.25
Gainza, Martin Alonso—Leila	" 3.50
Hennique, Leon—Un Caractère	" 1.20
Hoffman, Giovani—Che cosa e lo Spiritismo	" 1.50
J. A. P.—Lectura infantil	" 0.25
Jamark, Carlos—Personajes bíblicos	" 2.50
" " Filosofia y religión	" 2.00
Le comte de Saint Bon Sens—Maman L'Eglise et Papa L'Etat	" 3.50
Laurent de Faget—Pensées de Carita	" 2.00
" Muse Irritée	" 1.50
Laurent de Faget—De L'atome au firmament	" 1.00
Lopez, Anastasio Garcia—Cosmologia, antropologia y sociologia	$ 2.50
López Gomez—El Catolicismo Romano y el Espiritismo	" 1.20
Lozada, Enrique—Celeste	" 2.00
Manera, Enrique—El Coracero	" 0.40
Mariño y Rebaudi—Guía para formación de centros espiritistas	" 0.50
Moutin L.—El nuevo hipnotismo	" 3.00
Murillo, Navarro—Psicologia transformista	" 1.00
" " El Espiritismo	" 0.70
" " Tinieblas y luz	" 1.50
" " El Génesis	" 0.20
Mendoza, B. A.—Destellos del Infinito	" 1.50
Metzger—Espiritismo ó Hipnotismo	" 0.15
Michelet J.—El Sacerdote, la mujer y la familia	" 2.00
Medium V. B.—Una defensa más del Espiritismo	" 1.20
Mariño, Cosme—Catecismo de moral y religión	" 0.30
" " Bases	" 1.50
Moure, José Casanovas—Catecismo espirita	" 0.30
Naillen, van der—Dans les temples de L' Himalaya	" 3.00
" —Dans le Santuaire	" 3.00
Noeggerath, R.—La Survie	" 3.50
Nus Eugenio—Los grandes misterios	" 2.25
" " Choses de l'autre monde	" 2.75
" " Les grands mystères	" 2.75
Palazzi G.—L'Origine de l' homme	" 0.90
Pol, Florencio—Evidencia de la Reencarnación	" 0 25
" " Inexistencia de la materia	0.30
Presidente del Congreso Internacional de Barcelona—Reseña completa del congreso internacional de Barcelona 1888	" 1.00
Perchet, Augusto Perez—El libro del alma	" 0.50
Puigari y Mariño—Discusión espiritista	" 1.00
Rebaudi, Ovidio—Magnetismo curativo al alcance de todos	" 0.50
" " Apuntes sobre Espiritismo experimental	" 0.75
Rouxel—Histoire et philosophie du magnétisme (2 tomos)	" 2.50
Sanz, Jorge—Esperidion	2.00
Sausse H.—Bibliographie de Allan-Kardec	0.40
Soriano, Gonzalez—El Espiritismo es la filosofia	" 1.50
" " Diálogos	" 3.00
Soler, Amalia Domingo—El espiritismo refutando los errores del catolicismo romano	" 2.00
Serrano, Rafael—El honor y el deber	" 0.50
Strossmayer, obispo—La verdad en el vaticano	" 0.15
Sanillosa, Felipe—Concordancia del espiritismo con la ciencia (2 tomos)	" 5.00
Ulem—Excelsior	" 3.00
Santos Carlos—Páginas de la vida	" 0.20
Torres Solanot—El catolicismo antes del Cristo	" 2.00
" —Preliminares del Espiritismo	" 2.25
Wallace, Alfredo—Defensa del espiritualismo moderno	" 0.60
Villegas, Bal lomero—Un hecho, la magia y el espiritismo (2 tomos)	" 2.50

ANÓNIMOS

Oraciones	" 0.80
L'Arte di evocare gli Spiriti	" 0.50
El arte de evocar á los espiritus	" 0.75
Guía práctica del médium curandero	" 1.20
Monita secreta	" 0.25
Alfieri el marino	" 1.00
A. B. C. de la astronomia	" 0.60
A. B. C. del espiritismo	" 0.25
Antiguas creencias	" 0.25
Creencias en el fin del mundo	" 0.25
En el album de mis hijos	" 0.25
Como acabará el mundo	" 0.25
El Diablo	" 0.20
Las Penas futuras según el espiritismo	" 0.10

AÑO XXI — Buenos Aires, 15 de Mayo de 1898 — NÚM. 568

Dirección y Administración
ANDES 444
HORAS DE OFICINA
DE 8 A. M. Á 10 P. M.

CONSTANCIA

Precios de Suscripción
Capital trimestre $ m/n 1.80
Interior " adelantado 2.10
Exterior " " 2.50
Número suelto..... 0.20
" atrasado..... 0.40

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Órgano de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO
Secretario de la Redacción: PEDRO SERIÉ— *sub-Secretario:* FRANCISCO CAÑAS—*Administrador:* MARIANO SOBRADO
Colaboradores.—AMALIA DOMINGO Y SOLER—FELIPE SENILLOSA—OVIDIO REBAUDI—M. NAVARRO MURILLO—MANUEL SANZ BENITO.—A. BENISIA.

SUMARIO.—*Notas de la Redacción:* Liquidación—*Sección Filosófica:* Conferencia de la Srta. Matilde Puyol—*Colaboración:* La grandeza de la humanidad—El sermón de la montaña—*Boletín de la Semana.*

Notas de la Redacción

Liquidación—Si hemos de creer en las profecías de la teosofía, tendremos que convenir que estamos en el principio de una gran liquidación de creencias, instituciones, leyes, costumbres, en una palabra: que ha llegado la hora de que las razas que se han dividido el dominio de este planeta para impulsarlo por el camino de la civilización y del progreso, están llamadas á juicio y tendrán que dar cuenta del modo y forma como han empleado los elementos de que han dispuesto para llenar la elevada misión que se propusieron, al seguir en perseguimiento de la verdad por caminos distintos y con medios propios.

Bajo el punto de vista religioso, existen profecías antiquísimas que comparadas y analizadas condicen sus fechas y sus pronósticos con lo que actualmente está pasando en el mundo civilizado.

La profecía de Orval al llegar al año 1899 dice: "Todo se espera y el *juicio final* ha comenzado. Dios combate por sus dos justos y el hombre del mal lleva la ventaja. El gran Dios coloca un *muro de fuego* que oscurece mis sentimientos. Y no veo más."

Según San Malaquías, al hablar de la sucesión de los papas figura León XIII bajo la denominación de *Lumen in celo* (luz en el cielo) y el que le sucederá con la de *Ignis ardens* (fuego ardiente.)

Lo más particular de esta profecía es que la sucesión de los papas concluye con *Ignis ardens*, lo que demuestra que el que suceda á León XIII será el último papa. Hecho muy posible, dada la decadencia del catolicismo apuntalado hoy por los esfuerzos de León XIII en transigir con la idea liberal moderna y el descontento que esta conducta produce entre todo el elemento ultramontano arraigado á las viejas tradiciones. Es casi seguro que si el papa que suceda á León XIII carece de la capacidad política de este ó trata de seguir adelante aquella, vendrá el cisma y con el cisma el predominio de los principios liberales que exigen la exaltación de la conciencia á la altura en que debe estar para ajustar así los pasos del hombre al cumplimiento del deber, primando sobre todo otro concepto religioso, sociológico ó filosófico.

Tenemos que señalar otra particularidad en esta profecía y es que el reinado de León XIII simbolizado con las palabras *Lumen in celo* condicen perfectamente con el escudo del papa actual que es *una estrella que luce en el cielo.*

Ahora, si comparamos el significado simbólico del papa que sucederá al actual: *Ignis ardens* con la profecía de Orval que al llegar al año 1899, no puede seguir prediciendo porque, dice, que Dios coloca en ese mismo instante ante sus ojos *un muro de fuego que oscurece su entendimiento* y si además, dirigimos una mirada al continente europeo y norte-americano y á las probables complicaciones que seguramente sobrevendrán, podemos concluir que existe cierta lógica en creer que la conclusión de este siglo se señalará por guerras cruentas que socavarán los cimientos carcomidos y tambaleantes de la actual civilización, llevándose naturalmente, envuelto en su vorágine, el papado.

Volviendo ahora á la profecía de los teósofos ó mejor dicho, de la célebre autoridad del teosofismo Madame Blabaski, dice en la que esta Revista publicó hacen algunos meses, que ha llegado la hora de que finalice el semi-ciclo en que estamos y principie el otro cuya fecha se señala á fines del presente año y cuyos acontecimientos ó evolución general seguirá hasta el año 1918 del siglo venidero. El hecho principal que caracterizará el principio del nuevo ciclo consistirá en que, como dijimos al principio, todas las razas que han actuado en este planeta hasta hoy, serán llamadas á dar cuenta de la misión civilizadora que han desempeñado.

Lógico será deducir entonces, que se trata de una liquidación, quedando dominante aquella que presente un saldo mayor en favor de la civilización.

Dando por cierta esta evolución, no podemos detener el vuelo de la imaginación ni dejar de pensar cual será la raza que quedará dueña del mundo, ó por lo menos, que servirá de guía autorizado, á los demás, en los futuros esfuerzos que la humanidad efectuará siguiendo la ley de su eterno desarrollo.

Para esto necesitaríamos estudiar con ánimo imparcial y sereno el progreso adquirido por cada una de las que actúan en el escenario del mundo; cual es la que posée mayores medios morales é intelectuales de civilización, cual es la que ha interpretado mejor el cristianismo y la que lo lleva á la práctica con mayor sinceridad y energía. Inútil es que advirtamos que nuestro criterio está formado respecto del ideal filosófico más adelantado y que este es el cristianismo.

Cuando hablamos pues, de la raza que haya hecho mayores esfuerzos y obtenido más grandes resultados para la civilización nos referimos á las razas que actúan dentro del cristianismo.

El estudio comparativo de las razas en el sentido que dejamos apuntado es de gran importancia para el hombre estudioso y que no desea incurrir en errores por causa de no mantener la serenidad de espíritu necesaria al juzgar los acontecimientos que nos impresionan de tan diversos modos, pero disculpen nuestros lectores si nosotros no nos animamos á emprender esta tarea, no porque la consideremos superior á nuestras fuerzas, sino porque la marcha actual de los acontecimientos debe seguir estudiándose á fin de poder dar más tarde un juicio más concienzudo y que aleje toda probabilidad de error.

Nuestro objeto, al escribir estas líneas, es llamar la atención de nuestros lectores sobre el árduo problema que debe necesariamente resolver la humanidad en un período más ó menos corto, pero cuya inminencia la estamos viendo. Debemos todos mantenernos dentro de un criterio imparcial y sereno, poniendo de lado toda idea de secta, bandería ó de raza, al juzgar los acontecimientos políticos y sociales de las naciones, teniendo en cuenta siempre que las naciones como los individuos, deben responder de sus actos, del modo como se han conducido respecto de los deberes que han afrontado por el solo hecho de constituirse con independencia, y del modo como han enseñado y educado á los pueblos que tomaron bajo su custodia para hacerlos felices dándoles su sangre, sus leyes, sus costumbres, su civilización, en una palabra.

Si es cierto que ha llegado el instante en que la Conciencia Universal llamará á juicio á todas las tendencias que han influido en la marcha del progreso, fácil es comprender que no todas las naciones podrán justificar esas tendencias ni tampoco la suma de energías que debieran haber desplegado, y en este sentido, podemos decir que las naciones que han sabido constituirse bajo bases más sólidas y estables; que han arraigado las instituciones en las masas populares, que han sabido hacer práctica la libertad personal y política, serán las que predominarán y las otras tendrán que pasar por grandes revoluciones, cuyo objeto será echar por tierra las instituciones viciadas hasta que el equilibrio se restablezca y puedan marchar con ideales más en armonía con las exigencias de la civilización.

Estudiemos pues, la índole y la tendencia de las naciones modernas, con ánimo despreocupado; estudiemos sus fundamentos, su moral, su política, sus costumbres y así

podremos formar una opinión acerca de la preponderancia ó rol secundario que les espera.

Seccion Filosofica

CONFERENCIA

(De la señorita Matilde Puyol, dada en la Sociedad "Constancia" el Miércoles 4 de Mayo).

Pluralidad de mundos habitados.—Diferentes categorias de mundos y diversos estados de los seres que lo habitan.

Hay algo en el mundo de esencia divina, que se sostiene contra los hombres, contra la ignorancia y el orgullo de aquellos; una lucha continua y tenaz que sigue siempre su marcha al través del tiempo y las edades, que nunca duerme, que trabaja siempre por darse á conocer; que no hay obstáculos que no franquée, luchas que no sostenga y batallas en que no venza;—que todos atacan, pero que todos admiran tarde ó temprano; que eternamente subsiste y triunfa siempre, porque es eterna y poderosa como Dios mismo: es la verdad.

Ella brilla en las tinieblas, pasa al través, y por donde pasa deja luz, y á donde vá la lleva.

Allí donde entra por primera vez es mirada con recelo, su voz nadie la escucha al principio; ironía y sarcasmo le responden después; por todos lados y con toda clase de armas es atacada, pero ella es de naturaleza tan pura, tan elevada, que ni insultos, ni blasfemias le alcanzan, permanece siempre igual, firme y segura, las armas no le atraviesan, y al fin como al principio de la lucha es, lo que era; no ha sufrido en lo más mínimo, porque la verdad es como Dios, eterna, no cambia, ni muere, ni progresa; el que cambia y progresa, es el que nació para estudiarla y comprenderla, es el hombre; de esa lucha entre el hombre y la verdad, el que ataca es el hombre y el que sale siempre vencido es el hombre.

Pero pasa algo extraño después del combate, y es que el vencido contempla admirado al vencedor; es que no quedan en el corazón de aquel, sino amor y respeto por la verdad que ahora lo ilumina, lo hace más feliz, porque la verdad mata muchos vicios y muchos errores, y un vicio que muere es muchas veces una virtud que nace;—y un error que se disipa es una luz que desvanece las tinieblas del alma.

¿Qué verdad hoy reconocida por todos y por todos admitida, no ha tenido que sufrir los insultos de los hombres que la negaban? ¿qué verdad, no ha sido llamada locura, y loco el que la predicaba?

Y después, ¿qué sucedió? que pasado el primer momento de estupor y de enojo, la razón vino y vino el sentimiento y los dos la aceptaron.

La Tierra era plana y se mantenía fija en el espacio, ¿quién lo dudaba? nadie, por que así se había dicho desde el principio y de otro modo no podía ser. Pero la verdad se hizo oir, no era plana y se movía en los espacios.

El hombre se extasiaba contemplando el espacio infinito sembrado de luces, y creía que eran perlas centelleantes, allí clavadas para servir de adorno; y hasta en el sentir de los sábios, la única vida estaba en el mundo; era la Tierra. Pobre y miserable mundo, pequeño como la sabiduría del hombre.

Pero llegó un día un pensador; se detuvo á estudiar el firmamento y desde entonces, las ratinarias y antiguas teorías y creencias se derrumbaron al abrirse el infinito.

Todo fué inútil, impotentes fueron las amenazas y los castigos que la Iglesia imponía á los que así echaban abajo lo que ella con tanta convicción había predicado. El sábio había dicho: "La Tierra se mueve en el espacio, juntos con otros miles y miles de astros, otros tantos mundos, la tierra no es más que un punto en la inmensidad del Universo."

Todos los esfuerzos de la Iglesia, que ya no sabía donde colocar el infierno y el cielo, se estrellaron contra la dura, inrompible roca de la verdad.

La luz se hizo, el "E pur si muove" de Galileo sacudió á la humanidad entera, que reconoció también "la pluralidad de mundos". Ya la tierra no es más que un astro ínfimo, un grano de arena perdido en el incomensurable infinito, ya no es más que una morada y no la morada; á ello se refería Jesu-cristo cuando dijo: "la casa de mi Padre tiene muchas moradas", el Universo es la casa, las moradas son los mundos, que obedeciendo todos á las sábias é invariables leyes, siguen siempre su marcha en el infinito.

Pero como es natural en el hombre el averiguar el por qué de las cosas, como su anhelo es llegar siempre al más allá y no se contenta con saber que una cosa es, sinó también quieren saber por qué es, debía llegar fatalmente la hora en que el hombre que desde aquí bajo temblaba al contemplar tantas maravillas, tanta hermosura, osara al fin, interrogar, preguntar, por qué Dios, había creado esos miles de mundos, ¿para qué y con qué fin? la obra, tiene que ser digna del autor, la obra revela la inteligencia y grandeza del que la creó; el hombre lo comprendió así y se dijo que era un absurdo el creer que aquellos hermosos mundos hubieran sido colocados allí únicamente como adorno, y con el fin de recrear la vista de seres muchas veces incapaces de comprender y de sentir lo grande del autor, lo sublime de la obra, como son muchos ó casi todos los que en este mundo habitan. Y al decirse que un fin más noble debía haber asignado Dios á esos astros, sintió bruscamente en su alma un choque, del que brotó la luz: "¿No habrá también en ellos, como aquí en nuestro planeta, seres que también se agitan, que sufren, que lloran, que gozan, que creen en Dios, y que hácia él se dirigen?

¿Por qué sería este pequeño mundo un grano de arena comparado al sol, el único privilegiado, el único habitado?

El universo entero hubiera sido creado entonces únicamente para el hombre, que tendría que ser el primero en inteligencia, bondad y perfección, cuando es tan poca su inteligencia, tan poca su bondad y cuando tan distante está de la perfección. Así como hubo un audaz que gritó al mundo entero, que se equivocaba, que aquellas tierras del cielo, eran planetas hermanos del nuestro, hubo también audaces, que llegaron á pasar y á deducir de la "pluralidad de mundos" "la pluralidad de mundos habitados".—¿Y por qué no ha de ser?

No solo la ciencia demuestra que ellos reunen condiciones para poder serlo, también la creencia en la sabiduría y justicia de Dios nos llevan á admitir y á creer que en esos mundos hay también seres pensantes.

El que no creó nada inútil en el Universo, el que se manifiesta grande y sábio, tanto en lo infinitamente pequeño como en lo infinitamente grande; el que tanta armonía hizo reinar en los miles de átomos que componen un grano de polvo, como en las leyes obedecidas por miles de soles y de planetas, el que en ninguna parte estableció el reposo y el silencio absoluto, pero sí por todo el movimiento y el orden, el que á todos los seres de la tierra dió un fin, no pudo, no, crear tanto esplendor en lo alto, tantos mundos sin objeto alguno, sin asignarles un fin noble, elevado y puro, que respondiera á la nobleza, elevación y pureza de su creador.

Que Dios hubiera creado allí, en los espacios infinitos, astros expléndidos y que no hubiera colocado en ellos un ser que comprendiera tanta belleza, que pudiera admirar al autor y bendecirlo, y aquí hubiera colocado á tantos, y entre ellos muchos, muchísimos, que pasan indiferentes ante tanta grandeza y sabiduría, y muchos que no comprenden, porque no creen ni comprenden á Dios.

Cuando aquí en este mísero mundo, todo se mueve, todo palpita y se agita, todo marcha ¿será posible que allí todo duerma, que aquello sea únicamente playas desiertas, donde el silencio no es interrumpido jamás ni por el canto del ave, ni por una voz humana capaz de exclamar: "Dios es grande?"

¿Y para qué y para quién, habrá entonces allí luz y calor, ríos, océanos y montañas, que el telescopio nos revela? No, aquellos mundos tienen que ser habitados, todo nos lo dice, todo lo grita: la ciencia y la verdadera religión, la que cree á Dios como verdaderamente es: grande, muy grande!

Con la creencia de que aquellos mundos son habitados, crece prodigiosamente nuestra admiración por Dios; antes el hermoso espectáculo del cielo nos aplastaba, era todo; ahora que comprendemos cual es el fin, y el objeto de aquellos mundos, ahora que creemos que dentro de ellos hay vida, hay inteligencias, hay sentimientos, es la bondad, es el pensamiento sublime y grande de Dios, lo que nos anonada por un momento, pero que nos hace levantar más agradecidos y más felices, porque decimos: "allí está nuestra futura patria." ¡Los que contemplamos somos también contemplados; la obra de Dios se ensancha, Dios es ahora más grande!

Así como de la pluralidad de mundos el hombre dedujo la pluralidad de los mundos habitados, así de esto último dedujo: "La pluralidad de las existencias del alma."

No hemos sido, pues, creados para vivir únicamente en este planeta, como tampoco los que en otros mundos habitan vivirán únicamente en ellos, y seguirán después progresando en los espacios; los mundos han sido creados para todos; no ha dedicado Dios una morada para cada clase de espíritu; todas las visitaremos é iremos á ellas según nuestro adelanto. Los mundos forman una larga, infinita cadena; los primeros eslabones son los mundos más atrasados; los últimos son aquellos donde moran los espíritus purificados y que más se acercan á Dios.

Así como nacemos, y al envejecer nos perfeccionamos, así los mundos nacen, envejecen y mueren, renovándose siempre. Es lo que quizo decir J. Cristo cuando dijo: "El Padre, opera siu cesar"; pero dijo también: "Tengo otras ovejas que no

son de este mundo, esas oirán mi voz." Luego esos seres á los que se refería, debían habitar otros mundos distintos del nuestro, y debían ser más adelantados, puesto que debían comprender lo que Jesu Cristo iría á decirles.

Luego para progresar, para adelantar, el campo de acción es inmenso, es infinito; miles y miles de mundos sirven de campo de actividad á los espíritus que se tienen que purificar; en todos ellos habrá que sufrir para progresar y no pasaremos jamás de uno á otro más adelantado si no nos hallamos en condiciones de poder comprender aquel adelanto; al abandonar uno para pasar á otros, es porque habremos dejado en el primero algunos vicios y habremos adquirido alguna nueva virtud.

Cuanto más ascendemos, más nos vamos acercando á la felicidad, porque nos dirijimos, nos acercamos más á Dios.

Así, pues, nuestro espíritu, es de naturaleza indestructible, continúa siempre obrando de mundo en mundo; es como dijo Gœthe: "como el sol que no desaparece más que para nuestros ojos mortales; en realidad no desaparece jamás y en su marcha siempre alumbra."

He dicho que los mundos tienen que morir para renacer, y renacer de nuevo como los espíritus; así, pues, llegará el día en que la Tierra también desaparecerá y nosotros, sin morir, sin envejecer siquiera, presenciaremos sus transformaciones.

Luego, así como los espíritus moralmente se modifican y progresan, porque se hacen mejores, así los mundos se transforman materialmente, y materialmente progresan. En los mundos habitados por espíritus atrasados, el hombre tiene que luchar continuamente contra la naturaleza, que es una enemiga cruel; pero en los mundos donde moran espíritus más elevados, aquellas luchas son menos frecuentes y menos crueles, ellos ofrecen á sus habitantes una morada más agradable, favoreciendo en vez de poner trabas á los trabajos del pensamiento. Todo en el Universo se modifica y progresa juntamente, los hombres, los animales, los vegetales, no quedando jamás nada estacionado.

Los seres están constituidos según la morada que habitarán, y todo lo que á su derredor se encuentra, está en armonía con sus necesidades y con su organismo; esta es la ley. Y así como el ave emigra según las estaciones á regiones cuyo clima está de acuerdo con sus necesidades, así el espíritu abandona su morada cuando ya comprende que en ella no puede habitar y va en busca de la que le conviene.

Por su destino y estado los mundos son, pues, muy diversos. Hay algunos que son mundos de expiación ó prueba, donde pocos son los goces y muchos los sufrimientos, donde se llora á menudo, y pocas veces la sonrisa de la tranquilidad ilumina á los seres; algunos, en los que el hombre lucha consigo mismo, con sus semejantes y con la naturaleza; que en ésta tienen un adversario que combatir y que solo por medio de esas luchas y de sus victorias adquiere y conquista su civilización. Con el sudor de su frente el hombre arranca del suelo su alimento, y preocupado continuamente por las necesidades de la vida material, es muy poco el tiempo que puede con tranquilidad entregarse al estudio, á la vida del pensamiento.

Esos son los mundos de prueba ó expiación, entre ellos se encuentra el nuestro. Pero no debemos quejarnos. Ninguna lágrima de las que aquí sufrimos y derramamos, se pierde, ellas son las que nos preparan un porvenir mejor; sufrimos para comprender después mejor la felicidad; para apreciar la claridad y la luz tenemos que saber antes lo que es la oscuridad, son los enfermos, los que después saben apreciar mejor la salud. Hay mundos más atrasados que el nuestro, donde la vida solo es material, donde el instinto reemplaza á la inteligencia, son los primitivos.

En los mundos como en el nuestro, el alma impera sobre la materia, pero el mal es el que todavía domina. No hay día, en que en alguna parte del globo el hombre no se bata, las guerras estallan á menudo y el que venció, haciendo perecer á centenares de hombres, es admirado y respetado.

En verdad que sería más que triste nuestra existencia, miserable y mezquina, si á este mundo únicamente se concretara, y qué felices nos sentimos cuando al dirigir nuestra mirada al vasto firmamento, nos decimos que algún día en aquellos mundos estaremos, que no presenciaremos esas luchas horribles de hermanos con hermanos; al decirnos que allí no seremos esclavos ni de nuestra materia ni de la naturaleza. Allí todavía habrá que sufrir, es cierto, pero se gozará mucho más; allí la caridad y la humildad reemplazan al orgullo; odio, venganza, envidia, allí no se conocen, no se conoce más que el amor. Allí experimentaremos todavía algo de las sensaciones y deseos que aquí abajo experimentamos, pero nada de pasiones que nos hacen sus esclavos y nos entorpecen; en ellos seguiremos nuestro trabajo de regeneración y progreso, son los mundos regeneradores.

Pero no nos cansemos de subir, que aún podemos llegar mucho más alto; allá muy arriba están los mundos donde todos los corazones laten al unísono; donde Dios es adorado en espíritu y en verdad; donde la muerte es esperada con impaciencia, porque ella no es más que la alegre partida de una alma para regiones más hermosas aún. Allí el cuerpo nada de material ó terrestre tiene, los sentidos son muchos y por lo tanto muchas las percepciones; hemos llegado á los mundos superiores, á los mundos donde el mal no existe ya.

Ante la perspectiva de esa vida pura y feliz que nos espera, parece que nuestra alma adquiere más fuerzas; al pensar en lo que podemos llegar á ser por el esfuerzo, la constancia y el trabajo, nos sentimos ya más grandes en nuestra pequeñez, y al comprender ahora la pluralidad de los mundos habitados y la de las existencias del alma, nos sentimos con ansias de gritar á la humanidad, que no ve nada aún: atrás las mezquinas concepciones del Universo y las blasfemias, los que nos creíamos únicos seres inteligentes, nada somos, nuestro mundo con sus depravaciones y sufrimientos ocupa los grados inferiores de la inmensa gerarquía de los mundos. Admitiendo la pluralidad de los mundos habitados, todo se explica y se armoniza en el Universo, pero imaginemos ahora que la Tierra sea el único mundo habitado, y un frío inmenso se apodera de nuestra alma. ¡Cómo, el poder de la bondad infinita, solo ha podido producir un grano de polvo, donde se agitan seres, pobres muy pobres de inteligencia, de bondad muy poca, que no saben porque vinieron, y que tiemblan miserablemente ante la idea de la muerte!

No, ya es tiempo que la humanidad sepa lo que ella es, lo que es el mundo que habita, y lo que es la obra de Dios; que sepa que la Tierra no es más que un individuo, y su humanidad un niño vacilante; ya es tiempo que sacuda su indiferencia, que despierte á la luz de la razón y al calor del sentimiento, para que comprenda lo triste de su pasado, pero lo grande de su porvenir, que sepa que salido del último de los mundos, irá subiendo uno á uno los eslabones de la cadena, gravitando hácia Dios y aproximándose á la luz divina; es tiempo que responda por fin á esa voz que viene del cielo, y á la que ya responden su instinto y su presentimiento, á esa voz que le dice: marcha, marcha siempre para llegar pronto, tu porvenir es grande, es sublime, la ascensión es ruda, qué importa! por el calvario llegarás al cielo!

COLABORACIÓN

LA GRANDEZA DE LA HUMANIDAD

I

¡Cuán bien decía Matilde Ras! es necesario una fé inmensa en la grandeza del ideal que se sostiene, para no desmayar y desistir ante tantos obstáculos y contrariedades sin cuento. Por eso, cada año que se cumple parece que se gana una gran victoria, y no es estraño que yo sienta un placer inexplicable al comenzar un nuevo año de mi publicación; miro á la humanidad y ésta me parece grande y su misión en los mundos honrosísima. Huyen de mi memoria todos los recuerdos terroríficos de los grandes crímenes cometidos por espíritus enfermos, y solo se presentan ante mi vista los profundos sábios y los bienhechores de la humanidad.

¡Cuántos grandes hombres han encarnado en la Tierra! El doctor Leopoldo Enoch Calleja, en un notable artículo que titula *el Dios hombre y el hombre Dios*, cita los nombres de algunos de esos Mesías del progreso, y tanto me complació su lectura, que copio á continuación uno de sus párrafos.

"El Hombre-Dios en la persona de Montgolfier deja la superficie de la tierra con el primer globo aerostático para estudiar más de cerca las corrientes atmosféricas en la persona de Sennefelder, graba las imágenes sobre le piedra, y surge el precioso invento de la litografía; en la persona de Murdock dota á las ciencias y á las artes con ese poderoso agente que llamamos "Gas"; en la persona de Fulton, modifica el buque de vapor, y se lanza con la audacia del genio por la primera vez en el Hudson; en la persona de Gutemberg, inventa los carácteres tipográficos que han de servir para conservar sobre el papel las ideas y trasmitirlas á las generaciones venideras; en las personas de Kœnig y Bauer, construye la prensa de imprimir, máquina poderosa que derrama á torrentes sobre el mundo la luz de la inteligencia; en la persona de Sœmering, inventa el telégrafo galvánico para trasmitir de uno á otro polo el pensamiento del hombre con la rapidez del relámpago; en la persona de Daguerre, estampa con toda fidelidad la imágen de la Naturaleza en el fondo de una cámara obscura, y se obtienen los beneficios del daguerreotipo, perfeccionado más tarde por la fotografía; en la persona de Stephenson, logra acortar las distancias

á impulsos de la maravillosa máquina conocida con el nombre de "locomotora"; en la persona de Reis, hace que la voz humana, teniendo por conductor un hilo que parte de un tubo y termina en otro, llegue á grandes distancias en el "teléfono"; en la persona de Edison, logra conservar perpétuamente sa voz en el portentoso aparato denominado "fonógrafo"; en las personas de Nordenskiold, Stanley y otros, consigue penetrar en las regiones más desconocidas del globo; y en suma, con todas y cada una de las personalidades que componen la Humanidad, trabaja incesantemente para impulsar siempre, y á cada paso, el progreso."

Qué hermosa es la vida del hombre considerada bajo el prisma del adelanto, de la evolución eterna del pensamiento que siempre busca un más allá; y como si no fuera bastante su iniciativa, su actividad, su energía y su esfuerzo para seguir adelante, viene la comunicación de los espíritus para decir al hombre:—"Cuanto trabajas en provecho de tí mismo, la tierra endurecida que ahora rompes con tu inteligencia para acortar las distancias del globo en que habitas, la fertilizas, la embelleces, la conviertes en el paraiso de las leyendas religiosas, no para tus sucesores, no para aquellos á quienes al parecer no conocerás, porque nacerán muchos siglos después que tu organismo se haya disgregado en el seno de la madre tierra, la haces productiva y fecunda para ti mismo, porque volverás á recoger el fruto de lo que hoy siembras. Cuanto trabajas por moralizar, y despertar el dormido sentimiento de los espíritus rebeldes, lo harás en beneficio de tí mismo: porque mañana te crearás una nueva familia de espíritus amigos, de almas agradecidas que te elegirán por padre para colmarte de esas dulces atenciones, de esos amorosísimos cuidados que hacen la vida dichosa, aunque se viva en la posición más humilde."

"Cuanto estudias, cuanto investigas, cuanto descubres en el inmenso laboratorio de la naturaleza, no es otra cosa que acumular facilidades para mañana, que volverás á este mundo y con solo mirar una hendidura ó rotura de la tierra, conocerás que allí se ocultan riquezas fabulosas, metales preciosos y otras materias útiles para los adelantos científicos. Contemplarás una nubecilla y adivinarás que trás de ella hay mundos donde la vida se desborda en manifestaciones maravillosas; tu simple vista será más potente que muchos telescopios, porque estarás acostumbrado á leer en el alfabeto de los cielos; llevarás en tu mente los cálculos de los grandes matemáticos porque habrás estudiado las ciencias exactas millones de siglos, y cuando la Tierra no tenga un rincón desconocido para tí, cuando conozcas la prodigiosa riqueza de sus minas, la admirable composición de su atmósfera, los inapreciables tesoros de sus mares, la fecundidad de su suelo, las erupciones de sus volcanes, y sepas convertir la sombría noche en un día espléndido, cuando en alas de la ciencia cruces el aire, cuando seas verdaderamente el rey de la Tierra, entonces dirás ¡Dios mio! todo lo sé; no me falta más que llegar hasta tí, dime que escalón tengo que subir para entrar en el lugar donde te han colocado las religiones; y entonces resonará una voz en los espacios que te dirá:—Ven á estudiar en otro volúmen del Universo, ven á otro mundo á conocer otras humanidades más perfectas; aquí serás el niño, pero el niño aprovechado, que recordando todo lo que tiene adquirido, en breve plazo te darás cuenta de lo que otros espíritus necesitarían millones de siglos para comprenderlo."

¡Oh!.. sí; los espíritus han levantado una punta del velo que cubre lo inconocido, y lo han hecho ver al hombre, y las sombras de su pasado, las brumas de su presente y la aurora de su porvenir. El más humilde, el más ignorado, el mas desatendido al estudiar el Espiritismo se *levanta* y *anda*, convencido que su paso por la Tierra no es inútil, porque la menor acción buena que lleve á cabo aún, cuando pase completamente desapercibidas para la generalidad, será una nota histórica en la crónica de su vida que á su debido tiempo le servirá para enriquecer los anales de su existencia.

Indudablemente es innegable la grandeza de la humanidad; los hombres mas perversos, los tiranos de los pueblos, los magnates más poderosos no tienen por patrimonio la maldición de las generaciones, la historia que de ellos se escribe en la Tierra no es más que un insignificante capítulo de su historia universal. El hombre más temido y más odiado, llega un día que es compadecido por su infortunio y admirado y respetado por su abnegación y sus sacrificios, por eso la humanidad es grande, porque cada hombre se engrandece por sus hechos; no es la fortuna, no es la suerte, no es el destino próspero ó adverso, es la firme voluntad del espíritu la que dice:—Si ayer fui odiado porque abusé de mi fuerza, hoy quiero ser amado por mi docilidad y mi mansedumbre. Si ayer mi avaricia me hizo amontonar tesoros y dejé morir de hambre á multitudes hambrientas, hoy quiero dar la mitad de mi escaso alimento para grangearme amigos. Si ayer abandoné mi hogar desoyendo las quejas de una esposa honrada y la voz de inocentes pequeñuelos, hoy será mi casa refugio de los desvalidos; quiero ser amado y lo seré. ¿Qué importa el tiempo que tenga que emplear en mi metamórfesis? por muchos siglos que emplée, siempre quedará ante mi el infinito de la eternidad.

II

"Tienes razón, (me dice un espíritu) tus reflexiones han sido un imán poderoso que me han acercado, trabajas con buena voluntad y quiero ayudarte en tu tarea; no te diré mi nombre, porque he tenido tantos!... casi el que mejor me cuadra es el que teneis en una de esas leyendas, la del *Judío Errante*, porque errante he ido millones y millones de siglos. Solo un deseo germinaba en mi mente: ver á Dios!... y para conseguirlo pedí á todas las religiones la clave de sus misterios, me vestí con la túnica de los grandes sacerdotes, oré en los bosques sagrados y en las cumbres de elevadas montañas, mortifiqué mi cuerpo con punzantes cilicios, llegué al martirio y en vuestras viejas iglesias me veneran como á un santo con distintos nombres. ¡Santidad irrisoria! porque al despertar en el espacio y ver mi efigie colocada en los altares, lloraba de vergüenza y de dolor, porque santificaban á veces á un monomaniaco, á un fanático, á un hombre sin corazón que buscaba á Dios truncando sus leyes y renegando de los goces divinos de la familia. Consumí centenares de años en solitarias ermitas, comercié con los milagros y las apariciones, siendo un mercader afortunado. He sido dueño de tesoros fabulosos y al volver al mundo de los espíritus ¡qué pobre me encontraba!..."

"Dónde está Dios? (exclamaba), y mi conciencia me decía: en tí mismo, porque existes; pero luego me hacía sordo á aquella voz íntima y preguntaba de nuevo: ¿Donde está Dios?..... y alguien murmuró en mis oidos: Ama y lo encontrarás."

"¡Amar! .. ¿y á quién? si todo cuanto existe está manchado con la baba del vicio ... ¡Ama! ... repetía la voz; y volvía á la Tierra para hacer siempre la misma pregunta. ¿Dónde está Dios?"

"Una noche en que la luna brillaba en toda su plenitud, estaba yo en la cumbre de una montaña haciéndole al cielo mi eterna pregunta; de pronto, los pinos de un bosque cercano agitaron sus ramas con inusitada violencia, se desencadenó el huracán más espantoso que yo he presenciado, y cual hoja seca me arrebató el viento á larga distancia; perdí el sentido y al recobrarlo me encontré en una choza sobre un montón de hojas secas; una mujer anciana velaba mi sueño; al verme abrir los ojos, cruzó las manos y exclamó: ¡Dios mío! como has salvado á uno de tus siervos, ¡salva á mi hijo! ... y acompañó sus palabras con ahogados sollozos. La afliccion de la anciana me conmovió, quise incorporarme y no me fué posible, mi cuerpo parecía que estaba triturado."

"Pasaron muchos días, la mujer que vi al despertar me cuidaba con el mayor cariño y me contaba que esperaba la vuelta de su hijo que estaba en el mar. Dos hermosos niños gemelos, nietos de mi bienhechora, me miraban con inocente curiosidad y me acariciaban con la mayor ternura. Mi salvadora, dió aviso en la Abadía (donde se deslizaba mi improductiva existencia) que me había salvado la muerte, mis compañeros los *Penitentes negros* vinieron en mi busca, y dejé con profundo sentimiento la compañía de aquella mujer benéfica y de sus hermosos nietos; y tan grabadas se quedaron en mi mente sus cabecitas rubias, sus brillantes ojos y su dulce sonrisa, que cuando miraba los ángeles de los altares decía con tristeza:—Los ángeles son aquellos, aquellos que me besaban y me decian: —Cuéntanos milagros, dinos cuántas veces perdona Dios á los pecadores, la abuela dice que setenta veces siete, ¿perdona más todavía? ... ¡Santa inocencia!... ¡benditos sean los niños!"

"Una tarde, llegó la anciana á las puertas de la Abadía me presentó sus nietos y me dijo:—Tengo que ir muy lejos, dicen que mi hijo ha muerto, que ha muerto.... ¡en el mar! necesito saber noticias ciertas, guardadme estos pedazos de mi corazón, si muero en el camino (que es muy largo), enseñadles á rezar por el alma de su padre, ¡que no lo han conocido!... y por mí... que los he querido tanto ... como quiero á Dios."

"Se fué la madre afligida, y yo me hice cargo de aquel depósito sagrado, me dediqué por completo á su educación, y entonces dejé de preguntar donde estaba Dios. Pedro y Juan, eran dos espíritus adelantadísimos, y en muchas ocasiones en vez de darle yo lecciones, ellos me las daban á mí. Una tarde, (nunca lo olvidaré) estabamos los tres á la orilla del mar, habíamos rezado por los náufragos y por la noble anciana que no había vuelto de su viaje, de súbito se me ocurrió una idea y esclamé: —Hijos míos, ¿sabeis en dónde está Dios?

¿dónde creeis que se encuentra? ¿en el mar, en la tierra ó en el cielo?"

"Los dos niños se abrasaron á mi cuello y uno de ellos murmuró dulcemente:—¡Dios está aquí!... porque Dios está donde se ama. Tú nos quieres, nosotros te queremos; ¡Dios está aquí!..."

"En aquellos momentos solemnes tuve una visión hermosísima, los dos niños se transformaron en dos figuras luminosas, sus rubias cabelleras parecían los rayos del Sol, blanca túnica cubría su cuerpo, su diestra ostentaba un ramo de azucenas que exhalaban embriagador perfume, aparecieron legiones de espíritus que con voces dulcísimas entonaban un himno de gloria repitiendo. ¡Hágase la luz! ¡y luz fué todo el Universo! y pasaban ante mi vista ancianos patriarcas rodeados de sus hijos y sus nietos, generaciones y generaciones enlazadas por la ley de la reproducción, ví campos fecundos, ciudades industriosas, templos gigantescos, monumentos cuyas cúpulas se confundían con los soles que los bañaban con sus esplendentes rayos, valles floridos donde jóvenes parejas sonreían presintiendo la felicidad del amor; y en todas partes resonaban voces dulcísimas repitiendo ¡Aquí está Dios!"

"¿Cuánto tiempo duró la visión? no lo sé; solo recuerdo que desperté á la vida real al contacto de los besos de mis angelos que repetían tiernamente: ¡Aquí! ... ¡aquí está Dios!

"¡Cuánto he debido á aquellos dos espíritus! ellos me hicieron despertar ¡por ellos amé! aquella existencia la consagré á su cuidado, y su filial ternura preparó mi espíritu para el gran sacerdocio de la paternidad; pero la inmensa dicha de ser padre no se conquista mortificando el cuerpo y atrofiando la inteligencia, se necesita un trabajo más productivo, un sacrificio más útil, por eso yo al comenzar a crearme una familia, apenas mis hijos me llaman con ese nombre dulcísimo que llena el alma de inmensa alegría y me miran con sus dulces ojitos, inclinan la cabeza sobre mi pecho y se duermen para no despertar en mis brazos, se despiertan en la eternidad! Bebo el primer sorbo en la copa de la dicha y retiran de mis lábios el caliz del placer No los adversos hados, no el fatalismo, soy yo el que aparto de mi lado los tiernos séres que llevan en sus ojos letras luminosas que dicen á mi alma: ¡Aquí está Dios! ...

"Viajero errante, voy explorando las regiones desconocidas del sentimiento, convenciéndome por mí mismo que llegaré á ser grande porque amaré y seré amado; llegará un día que mis hijos cerrarán mis ojos, y mis nietos me dirán:—¡Abuelito!... no te vayas, ¿quién nos llevará en sus brazos? ¿quién nos contará la historia de las estrellas? ¿quién mecerá nuestra cuna? ¡abuelito!... no te vayas!..."

"Me veré renacer en una generación robusta, mi ciencia honrará á mis hijos, éstos harán recaer la gloria de sus grandes hechos sobre mi nombre, en el espacio hallaré una familia numerosísima creada por el amor, por el sacrificio, por el cumplimiento del deber. El cenobita, el monje, el filósofo sin corazón, el sábio sin creencias ni esperanza, todas esas etapas de mi vida se cubrirán con el velo de los siglos, y el padre amoroso, el protector de los débiles, el amigo de los pobres, el propagandista del progreso, el apóstol de la verdad, verá brotar en su camino las flores de la vida eterna aspirando su embriagador perfume con el deleite de la felicidad."

"Y tú también, *julio errante*, también hijo pródigo, que huistes de la mesa de tu Padre algunos siglos há, sigue repitiendo lo que hoy te inspiran los espíritus, trabaja en tu progreso para ser mañana una de las grandes figuras de la humanidad. Recuerda siempre lo que hoy te dice un espíritu que ha perdido millones de siglos preguntando á las religiones: ¿Dónde está Dios? Recuerda y no lo olvides nunca, que yo lo encontré en los brazos de dos niños, que me dijeron: ¡Dios está... donde se ama!"

III

¡Cuánto te agradezco tu comunicación, viajero del espacio!... tus palabras llevan á mi mente el más profundo convencimiento de la grandeza de la humanidad, puesto que ningun espíritu puede permanecer hundido en la degradación; el criminal de hoy se á el Redentor de mañana, todos los mundos que en rotación eterna se agitan en la inmensidad, son otros tantos laboratorios donde las humanidades trabajan en su progreso. En la obra de Dios no puede haber una nota discordante, y ni un solo espíritu vivirá eternamente en la noche del crímen. Dios dejaría de ser el alma de los mundos; por eso tiene que ser una verdad axiomática la grandeza de la humanidad, porque todo cuanto existe lleva el sello indeleble de Dios. Esto me recuerda lo que dijo uno de los mejores poetas modernos (García Gutierrez) que hallándose solo exclamó:

Que estaba solo creí,
viéndome solo en verdad,
sin nadie cerca de mí;
que desde niño sentí
amor á la soledad.

Mas mirando en torno mío,
dije, escuchando el rumor
de un arroyuelo sombrío:
—No estoy solo, aquí va un rio
murmurando con amor.

Triste, silencioso y grave,
me sepulté en una hondura
más dije con voz suave:
No estoy solo, hay aquí un ave
que celebra su ventura.

Bajo un árbol, con desdén,
me senté con mis congojas;
más dije:—Aquí no estoy bien:
trinan las aves también,
juega el viento con las hojas.

No existe la soledad:
¿á quién confiar mis querellas?
pregunté con ansiedad:
contemplé la inmensidad
y la ví llena de estrellas.

Y desechando el hastío
que mi existencia reviste
dije gozoso:—¡Dios mío,
es que es vida cuanto existe!

Y una voz de hada ó sirena,
de estas preguntas en pos,
respondió blanda, serena:
—¿No ves que todo lo llena
el espíritu de Dios?...

¡Cuán bien inspirado estaba el poeta! él también creería en la grandeza de la humanidad!

AMALIA DOMINGO SOLER.

EL SERMÓN DE LA MONTAÑA

Está, como se sabe, en Mateo, Capítulos V al VII, y contiene una doctrina especial, que dice: "no resistas al mal; pon la mejilla al que te hiere; vé cargado dos millas, si te cargan una; no tengas pleitos; al que te tome la ropa déjale también la capa; no juzgues; ama al enemigo; ruega por los que te ultrajen y persigan ..."

El mundo ve en esto despropósitos, cobardía, negocios del derecho y de la vida, abolición de todo tribunal correctivo, denigración de la personalidad, y para acabar pronto, un campo abierto para todas las fechorías, quedando impunes.

Los defensores ven una forma sublime de la caridad; la generosidad y la benevolencia; el mayor de los triunfos sobre sí mismos contra el orgullo y la vanidad; un medio de reprimir los impulsos de venganza y de enseñar á las muchedumbres el mutuo perdón de ofensas, acallando rivalidades; la condenación del duelo y las guerras con todas las costumbres bárbaras antiguas; y, por fin, un ideal de moral, que no permite que se devuelva injuria por injuria, herida por herida, y mal por mal... Entre estos dos extremos, veamos quien tiene más razón, procurando ser concisos, porque el asunto es muy largo ...

Porque el estilo antiguo diga que vale más sacar el ojo, cortar la mano, ó arrancar la lengua, antes que sean causa de escándalo, ó bien, que contemplemos las aves del cielo y los lirios del campo, en vez de acongojarnos sobre lo que hemos de comer y vestir, no se infiere que el pensamiento del escritor fuese el que nos hiciéramos mancos, tuertos, y mudos, ó permaneciéramos sin trabajar en una beatífica contemplación de la naturaleza. Es preciso penetrar el sentido. "*La letra mata, el espíritu vivifica.*"

Y puesto que las escrituras antiguas representan *enseñanzas de principios generales*, como las parábolas numerosas, (el hijo pródigo, el buen samaritano, la vocación de pescadores, los banquetes con publicanos, la caída del Espíritu en casa de los gentiles etc.,) aceptando esta base, podemos tantear interpretaciones esotéricas y amplias.

Desde luego lo de la mejilla, la capa, la milla, son tropos del lenguaje, hipérboles y metáforas, ó *alegorismo intencional*, de los que está lleno el Evangelio, como en la higuera seca, la levadura de los fariseos, el pan del cielo y otros muchos casos.

Dejando la *letra*, que es la leche y papilla del comienzo, y quedándonos con la *vianda sustanciosa*; el *espíritu* de ésta es el que es preciso examinar y discutir

Si consideramos que las crueldades, odios, venganzas, violencias, discusiones, envidias, celos, hipocresías, orgullos y egoismos, no se curan con estas mismas cosas vestidas de otras maneras; como no se curan unas pestes con otras, ni unos defectos y vicios con otros; porque esto es un círculo vicioso ó callejón sin salida; bien podemos afirmar que en materia de *devolver bien por mal, ó amor al enemigo*, el Sermón de la Montaña, reasume las revelaciones de la India y demas paises de la Antigüedad, á los que en este punto no han sobrepujado las modernas, á no ser que tomemos lo *Moral Infinito*, que no tiene realización en la tierra, y que se refiere principalmente á la vida del espíritu.

Partiendo de estos jalones, el *cristianis-*

mo evolutivo ha dado una moral que es regla práctica para todas las situaciones de la vida común, á todos los cultos y sistemas filosóficos, una reforma y conocimiento de nosotros mismos, un principio fijo de todas las relaciones sociales, y una garantía del orden, bajo todas las formas políticas habidas y por haber; porque de los deberes para con el ci dadano, el compañero, la familia, la sociedad, y la autoridad, condena todo perjuicio material y moral causado á otro, y toda violencia contra intereses y personas. "*Dad al César lo que es del César*", metáfora de la justicia general. Tal es el *Cristianismo Humanitario Progresivo*, que es señal de una nueva era, y de un orden más perfecto, es que todos los hombres deben reconocerse y tratarse mútuamente como hermanos.

El testimonio de esta interpretación lo debemos á las generaciones más esclarecidas consideradas en unidad colectiva.

En efecto, *la sustancia de la doctrina de la Montaña*, anterior, posterior, y de siempre, han dado en polos opuestos, y bajo, el tinte de matices coloreados diversamente en la interpretación de una misma idea, la *abnegación* y el *sacrificio*, ó sea el *amor humano*, todos los mártires y héroes contra las iniquidades del mal, ha venido á ser el camino de la depuración, la emancipación, y progresos conquistados; y nos ha traído las civilizaciones, que hemos tenido, y tenemos. También traerá las futuras. Nadie negará, que á los esfuerzos de las generaciones pasadas, de los que también nosotros fuímos parte, debemos los bienes presentes.

Este hecho general, de la perpetuidad de un principio fundamental, el *amor del prójimo* demuestra plenamente, que *el bien es, por excelente, destructor del mal*, fase que aparentan desconocer los que no ahondan en el exámen del tema, tal vez por estar poco generalizado el conocimiento de las claves indispensables para atender el Evangelio ó "*abrirse el sentido de las Escrituras*," como decían los antiguos, como son, entre otras, el alegorismo intencional, la reencarnación la simbología, la *gnosis* aliada á la filoeofía y otros.

No hay que olvidar que la ciencia y la Filosofía Antiguas, lo mismo que las religiones, y más aún éstas que aquellas, se elaboraron en los "*Misterios*" ó *Iniciaciones*, de las épocas, y que es preciso colocarnos en su terreno para su exámen crítico, sean lo que fueren los progresos que la Ciencia moderna efectúe en aspectos complejos. Es preciso buscar la *almendra bajo las cáscaras* de las leyendas, los mitos, los oráculos, los monumentos, los acarreos históricos, las tradiciones, el lenguaje trópico, los velos y secretos, las mutaciones filológicas, los errores de traducciones, las literalizaciones de metáforas, etc. La labor es penosa, pero son hechos, causas, y leyes, y compete á la Ciencia con otros factores. Continuemos.

La ética moderna, que es la antigua en esencia, confirma lo mismo que hemos dicho sobre remedio, del mal, y nos dice, como la leyenda de la Montaña: contra soberbia, humildad; contra ira, paciencia; contra envidia, caridad . . . . ; *sin fijar límites, que desconocemos.*

Aun dado que cambiemos nombres, y llamemos á la envidia emulación, y á la altanería entereza de carácter; y que estas cualidades tengan su utilidad, como en las leyendas de Caballeros Andantes desfacedores de agravios, muchos héroes que en política fueron al cadalso, y no pocos, ó muchos más, que arrostraron el Circo, ó las Hogueras, por *su idea*, aunque los desengaños posteriores les demostraron que habían perecido por una fábula, pero en lo cual hay un fondo esencial verdadero; incual hay un fondo esencial verdadero; interprétese todo esto, como se quiera; el hecho es que nos encontramos aquí con la *Ley de los contrastes*, ó aplicaciones de la *Ley de los contrastes, ó contrapesos*, punto interesante para la ciencia.

También bajo este aspecto admite defensa el *Célebre Sermón*, y es de creer, que *tenemos Sermón para rato*. En efecto; si en un platillo de la balanza amontonamos guerras é iniquidades, como las de todo el pasado, y aun presente, *buena dosis de pesos opuestos* en *paciencia, caridad, justicia, humildad, ó perfección relativa*, será preciso cargar en el otro platillo para que el fiel acuse *el equilibrio*. Se trata, pues, á más de *moral*, de *ciencia* y *buen gobierno*.

El elemento eclesiástico, y el civil, laico, y militar, han representado siempre las fuerzas de contrastes opuestos, y entre sus manos el pandero de los pesos, dieron bruscas oscilaciones de platillos, que mil veces rompieron la balanza y aun los sesos de los pesadores. Y vuelta á empezar, avanzando ó atenuando en la comprensión del ideal, y sus aplicaciones prácticas.

Los mismos cristianos antiguos reconocieron que la letra del código debía interpretarse en espíritu relativo, pues no pudiendo evadirse de las necesidades de vivir, los vemos ya enderezarse contra los fariseos y mercaderes del templo, á guisa de los profetas de Israel contra los ídolos y abusos ya aconsejando á Tito, y otros, que reprendieran duramente los vicios.

Aquí aparecen visibles el *contraste* y la *atenuación de la literatura radical* de la edad de los sinópticos y del judeo-cristianismo.

Pero en cambio, el Evangelio de Juan, *iniciado en la gnosis*, toma la *herencia de la Montaña en su esencia*, la compone con la filosofía alejandrina, y anunciando el progreso con la regeneración y la reencarnación (capítulo III), con la Venida del Espíritu de Verdad, ó Consolador (capítulos XIV al XVI), y con la *inmanencia de Dios en todo hombre que viene al mundo* (capítulo I), *eleva el ideal de perfección, robustece la ley de amor*, de que son faces todos los deberes y hace inviolable la personalidad humana, descubriendo ó desarrollando parte del camino de una *misericordia indefinida*; con lo cual el Sermón del Monte recibe nuevos raudales, sobre los que ya tenía en el amor y dolor de las Bienaventuranzas y la Oración Dominical. "*Sed Perfectos, como lo es el Padre Celestial*": tal es la poesía del ideal, para cuyo alcance da el camino de la *regeneración progresiva*; destello muy superior al mundo digno de figurar al lado de aquel otro del *Culto en espíritu y verdad*, revelado á la Samaritana. El uno es complemento del otro, y *acusan la evolución de la idea*, los *equilibrios* y *contrapesos*, *el progreso*, y *la aurora de la armonía relativa en la tierra*, que ya viene trabajando de otras.

También apareció en su tiempo, el *Nuevo Pacto de la Epístola á los Hebreos*; y allí se trata de *injerto, de escribir la Ley en el corazón*, es decir, de *reconstituir la naturaleza humana bajo nuevas direcciones*, complemento del "*hombre nuevo*", idea en que se habían educado los pueblos ribereños del archipiélago griego. Esto, bajo el criterio de la ciencia moderna, no es ni más ni menos, que *una fase de nuestro poder selectivo*, material y espiritual, por el cual la *costumbre hace naturaleza*. En otros términos, es el *progreso transformador, el injerto nuevo* con nuevos frutos, los resultados de la acción de las leyes naturales, el proceso evolutivo. Por él decimos hoy que *la religiosidad es ley de la naturaleza humana*, y eterna; una vez conquistada, nadie la arrancará, como tampoco la "*Caridad, que es toda la Ley.*"

Por este *lado selectivo*, que es otra fase, tan neta como las de la *serie, la solidaridad*, y *otras*, el *Inmortal Sermón, es un plan naturalista*, aun superior á muchos; porque si suprimimos jorobas, cambiamos el color de las plumas á los pájaros; hacemos por decirlo así perros de caza ó natación; caballos de carrera ó tiro; injertamos olivos en acebuches, y limoneros en naranjos; y desde la Edad de Piedra á la fecha trocamos el cráneo y organismo humano, con conciencia ó sin ella; es evidente que el hombre es materia selectiva, y *espíritu selectivo*, y no es menos que un toronjo, ó un perro de presa. Interrogad al progreso.... Al platillo del *Sermón* hay que sumar *este factor importante*, con los del *hombre nuevo*, la *ley en el corazón*, la *misericordia sin límites marcados*, la *poesía del trabajo en el dolor*, la *revelación progresiva*, la *regeneración y reencarnación. el logos, los contrapesos gubernativos*, la *lógica de los antitesis, las medicinas de las pestes morales, y la ciencia moderna*, que con los *renacimientos adelantos* descubren el *progreso indefinido en lo Moral*. Tal es la Montaña.

El *Sermón de la Montaña*, y *el Evangelio*, en general serán interpretados rectamente, cuando las masas populares practiquen el Espiritismo en su más lata acepción.

Como no hay instituciones políticas, sociales, religiosas, ó las que sean, sin leyes morales, y los males y errores no provienen de aquellas, sino de nuestras ignorancias y vicios;

Como no hay Amor divino y humano, resúmen de aquellas leyes, sin perdón mútuo, y con odios en el corazón;

Como la fraternidad, y la emancipación y libertad, que le son anejas, no se decretan por leyes, ó "*mandamientos de hombres*", sino que exigen la regeneración intelectual y moral de cada uno;

Y la abolición del espíritu de secta y partido, con sus exclusivismos, es indispensable para efectuar la perfección sucesiva;

Resulta que "*el Espiritismo viene á matar todos los despotismos, y á disipar el error de las revoluciones; enseñando el objeto sublime de la prueba humana.*"

El Espiritismo viene á producir nuestra transformación; con la fraternidad por principio; con la paz y el progreso sociales por corolario. Es paz y no guerra.

Las luchas, "no son el fuego de la batalla", sino la eliminación de nuestras imperfecciones, para que nos vayamos acomodando á las leyes divinas. Para esto interpreta progresivamente las Escrituras, ó "*abre su sentido*"; da conceptos elevados sobre Dios y la vida general, dentro de nuestras capacidades; cultiva los conocimientos de las Leyes naturales, para que se armonicen Ciencia y Religión; y de hecho *funda la Solidaridad en bases inquebrantables*, muy superiores á los retazos del pasado.

Ahora bien, estos principios son eternos, y su triunfo seguro, porque tiene su raíz en la inmutabilidad de las leyes divinas. Luego sí, haciendo esfuerzos sucesivos de

mejoramiento, nos colocamos con ellos por encima de las sectas, partidos é intereses efímeros en mezquinas luchas; y buscamos ante todo, como dice el Evangelio viejo, el "*Reino de Dios y su Justicia*", no tergiversando los papeles de anteponer lo accesorio y caduco á lo fundamental y fijo: desde esta misma vida, y mucho mejor en la futura, podremos vivir en una esfera superior de bien y de verdad, felicidad positiva, aunque relativa, que tiene sus goces íntimos, y entre ellos la seguridad de que "*todo lo demás vendrá por añadidura*", y que es cuestión de tiempo la evolución de armonía social.

Según esto podremos decir á nuestros hermanos de la Tierra: O somos iguales y compañeros, ó por ahora estamos muy separados.

MANUEL NAVARRO MURILLO.

Boletín de la Semana

El miércoles pasado dióse en los salones de la Sociedad *Constancia* la conferencia semanal de práctica. Ante regular número de concurrentes disertó nuestro colaborador el Sr. Ovidio Rebaudi sobre la reencarnación, su necesidad, su objeto. Nos parece supérfluo decir que tan atrayente tema, siempre de actualidad, fué tratado en esa forma clara, sencilla y precisa que acostumbra el conferenciante cuya facilidad de palabra y sólida preparación hacen que se le escucha con verdadero placer é interés.

Dada la circunstancia de publicarse íntegras las conferencias en esta revista, como siempre no hacemos mayor referencia á esta aunque hubiéramos deseado señalar algunos párrafos notables é interesantes.

La refutación de algunos argumentos en contra expuestos por el Sr. P. Serié—que se complace siempre en impugnar las conferencias presentando en contraposición las objeciones y diversas teorías de nuestros contrarios—dió motivo al conferenciante para extenderse sobre algunos puntos relacionados con el tema, y en cuya exposición demostró la poca consistencia de los argumentos opuestos al principio fundamental de la filosofía espírita ó sea la *Reencarnación*. El Sr. Mariño hizo uso de la palabra tratando sobre las causas que en un principio entorpecieron la difusión de la teoría reencarnacionista, hoy ya generalizada y aceptada por la gran mayoría.

La próxima conferencia toca á la señorita María Puyol. Tema: *Mi reino no es de este mundo.*

Insistimos en recomendar la asistencia á estas sesiones de estudios que resultan muy provechosas para los oyentes—en particular, á los que se dedican á la propaganda de sus creencias—pues que allí aprenden á conocer los argumentos de nuestros adversarios y á refutarlos fácil y ventajosamente, esto á parte del deber moral en que están de asistir correspondiendo en algo al esfuerzo y abnegación de los conferenciantes.

***

El domingo 8 del corriente ha tenido lugar la segunda clase de la escuela dominical con un éxito aún mayor que en el domingo anterior. Baste decir que en los pocos días que se ha abierto la matrícula existen ya sesenta niños inscritos de los dos sexos.

La clase del domingo pasado estuvo á cargo de la Sta. Matilde Puyol y señora de Rebaudi y en vista de lo numeroso de la concurrencia se resolvió, por indicación de la señorita Puyol, dividir el curso en dos secciones, quedando ella á cargo de los niños de mayor edad y la señora de Rebaudi á cargo de los menores.

Los miembros de la Comisión Directiva presentes han observado con verdadero placer el entusiasmo con que los niños demuestran su deseo de aprender, así como el empeño de las maestras en enseñar.

Creemos oportuno recordar que pueden inscribirse á la escuela dominical todos los niños cuyos padres lo deseen, sean ó no espiritistas.

***

Participamos á nuestros lectores que ha salido á luz traducido al castellano por nuestro amigo *Lob Nor*, el *Cuestionario Teosófico Elemental* que dió á luz en París el Capitán de Navío D. A. Courmes.

Las personas que deseen tener una idea clara de la teosofía deben hacerse de este librito, pues es elemental y está al alcance de todas las inteligencias.

Su precio es de pesos 1.25 el ejemplar y se vende en la Administración de esta Revista.

***

Como lo habíamos anunciado tuvo lugar el 1.º de este mes, en el Pergamino, la inauguración del nuevo Centro espiritista "Consuelo del alma", cuya iniciativa se debe á nuestro estimado correligionario D. Prudencio Diez.

Hé aquí la sucinta crónica que se nos remite:

"A las tres menos cuarto se anunció el acto con doce bombas, en medio de una lluvia torrencial que no cesó hasta las seis.

Dadas las tres y segun estaba anunciado en el diario *El Comercio* se abrió la sesión con un lleno completo.

El señor Diez explicó en breves palabras el acto que se iba á realizar y seguidamente pronunció un discurso que con mayor espacio disponible publicaremos después. Le siguió la niña de 12 años Josefa Pesce; luego el hermano Nicolás Pesce; después Caza Diez y por fin en francés el jóven de 13 años Cayetano Pesce.

Terminados los discursos el señor Diez en una improvisación, explicó lo que es la doctrina espiritista; declaró además que no es espiritista el que cree en la existencia y manifestaciones de los espíritus, sino el que se aprovecha de su enseñanza haciéndose hoy mejor que ayer, y mañana que hoy, y que todos tarde ó temprano hemos de ser espiritistas.

La lluvia ha impedido que la mayor parte de las personas se hubieran quedado fuera por estrechez del local para contener tan gran concurrencia.

En lo sucesivo se darán las conferencias en el teatro, pues nuestra cosecha se ha hecho tal en esta ciudad, que ya no nos cabe en casa.

Los hermanos de "Luz del Desierto" iban á asistir en corporación, pero solo fueron algunos.

El diario *El Comercio* de aquella localidad mandó su representante que presenció todo el acto."

Felicitamos á todos nuestros hermanos del Pergamino por la nueva sociedad espiritista que han fundado y esperamos que los trabajos y adelantos futuros corresponderán á los esfuerzos que hacen por el progreso y la verdad.

***

UN APORTE EN PLENA LUZ.—M. Gaoson Gay abogado en Yaska (E. U.) refiere el hecho siguiente:

El día 24 de Junio último, trasladándose de su habitación al tribunal que le es contiguo, llevaba en la mano varias actas, entre las cuales una citación que acababa de anotar. Al atravesar el patio, dió una ojeada maquinalmente en los papeles que llevaba y constató la presencia de dicha citación; dos pasos más adelantes, observó que ese mismo papel había desaparecido. Volviéndose entonces, lo buscó en vano; la citación no pudo encontrarse, no obstante hallarse desierto el patio y el aire muy tranquilo, era imposible suponer que pudiera haber sido llevada por el viento.

Sorprendido, ese magistrado siguió su camino, y el primer objeto que se ofreció á su vista cuando entró en el gabinete del juez, fué presisamente el papel que llevára en la mano algunos minutos ántes.

La mesa sobre la cual se hallaba estaba en el centro de la habitación, y los dos secretarios que el Dr. Gay interrogó le afirmaron que nadie ántes que él había entrado en el gabinete. Ambos firmaron una declaración en la cual, relatando el hecho, daban su palabra de honor que nadie había visto depositar el papel en el sitio donde lo encontró el magistrado, y que nadie antes que él, había penetrado en la pieza.

"*¡Epur si muove!*" exclama el narrador que no vacila en considerar el hecho como un fenómeno de aporte trascendental, y que opone victoriosamente, á la mofa y á las explicaciones más ó menos inadmisibles que se le ha querido dar, la potencia invencible de veracidad que la particularidad de las circunstancias y la honorabilidad de los testigos prestan á ese mismo hecho.

(De *Psyschische Studien.*)

Agentes de "Constancia"

Librería de F. Lajouane —Perú 85—Capital

PROVINCIA DE BUENOS AIRES

Emilio de Mársico, calle 7 n.º 1432—*La Plata.*
Pedro A. Ferrari—*Chivilcoy.*
Justo Rodriguez, 9 de Julio 150—*San Nicolás.*
Tomás Villacampo.—*Coronel Dorrego*
Bartolomé Carrio—*Nueve de Julio.*
Vicente Gallo.—*Pehuajó.*
Pantaleón Chaves.—*Junín.*
Miguel Antico.—*Saladillo.*
Pablo Lanusol.—*San Antonio de Areco.*
León López.—*Azul.*
Prudencio Ferreira.—*General Pintos.*
Luis G. Torres, calle 21 N.o 120—*Mercedes*
José Más—*Magdalena*
Mercedes Ecudero—*Trenque Lauquen*
Hilario Durán—*Tres Arroyos*
Alejo Maidonado—*Olavarría.*
Eugenio Varela—*Juarez.*

PROVINCIA DE SANTA-FÉ

Fernando Curutchet San Lorenzo 146-*Rosario*
Estéban Mandrill—*Colonia Angélica.*

PROVINCIA DE ENTRE-RIOS

Enrique Martin.—*Concordia.*

PROVINCIA DE TUCUMAN

Juan B. Bugni, 9 de Julio 6.ª cuadra. *Tucumán*

PAMPA CENTRAL

Celodonio Suarez—*Sta. Rosa de Toay.*

PROVINCIA DE CÓRDOBA

N. González Luján, Santa Rosa Esq. Jujuy.

Imprenta Rápida Esmeralda, 169

ELISA B. DE ROYER

Corsetera

Ofrece sus servicios profesionales. Hace corsés sobre medida y á precios módicos.

Sarandí 275

AGUA para destruir la caspa y fortificar el cabello por Ovidio Rebaudi. Se vende en la calle ANDES 484, casa del Sr. Juan A. Amado.

SASTRERIA MODERNA

— DE —

VENANCIO GONZALEZ

PREMIADA EN LA EXPOSICIÓN CONTINENTAL)

2131—Garay—2131

La numerosa clientela que tiene la casa, es una prueba del trato y comportamiento que se observa con el público.

La juventud amante de vestir bien, puede ocurrir á la **Sastreria Moderna,** en la seguridad de quedar satisfecha en todo sentido.

Se hacen trajes de medida á última moda y género de pura lana á precios módicos.

Gran surtido de paños y casimires para la Estación, de última novedad. Confección esmerada. Ropa hecha de todas clases.

Libros en venta

En la Administración—ANDES 444

Por Allan Kardec

El Evangelio	$ 0.80
Libro de los Mediums	" 0.80
Cielo é Infierno	" 0.80
El Génesis.	" 0.80
El libro de los Espiritus.	" 0.80
Obras Póstumas.	" 0.80
Que es el Espiritismo.	" 0.40
El Espiritismo en su más simple expresión.	" 0.10
Obras Completas, con 7 obras (encuadernada)	" 7.00

EN FRANCÈS

Cada obra	" 2.75

Por Camilo Flammarion

Dios en la Naturaleza, 1.er cuaderno	" 0.80
" " 2.° "	" 0.80
" " 1.° y 2.° "	" 1.50
Mundos reales y mundos imaginarios: primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50
Narraciones de lo Infinito:	
Lumen	" 0.80
Historia de un Cometa	" 0.80
Los dos cuadernos	" 1.50
Pluralidad de mundos habitados primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50
Las maravillas celestes	" 1.50
Urania (pasta)	" 6.00
Urania (rústica).	" 4.50
Viajes aéreos.	" 4.00
Vida de Copérnico (pasta).	" 4.00
El fin del mundo (pasta)	" 4.50
La Atmósfera--dos tomos	" 4.00
Contemplaciones científicas.	" 2.50
¿Qué es el Cielo?	" 2.00
Astronomía	" 2.00

Por Arturo d'Anglemont

Dieu et l'Etre Universel.	" 3.00
Enseignement populaire de L'Existence Universelle	" 2.00
Dieu évident pour tous	" 1.00
L'Hipnotisme, le magnétisme et la mediumnité.	" 1.00

Por Ubaldo Romero Quiñones

El lobumano	" 2.00
La educación moral del hombre.	$ 2.00
La educación moral de la mujer	" 2.50
El evangelio del hombre.	" 2.00
Los huérfanos.	" 2.50
El materialismo es la negación de la libertad	" 1.00
Teoria del derecho.	" 2.00
Problemas sociales.	" 0.80
Teoria de la justicia	" 0.40
La elocuencia de los números.	" 2.00

Aksakof, A—Animisme et Spiritisme.	" 8.00
Artazu, Daniel Suarez—Marietta.	" 1.50
Acevedo, Otero—Los Espiritus tomo 1°	" 3.00
" " " " tomo 2°	" 4.00
" " Lombroso y el Espiritismo.	" 1.50
" " Los Fantasmas	" 1.20
Almignana, Abab—Del Sonambulismo y las mesas giratorias	" 0.30
Amigó José y Pellicer—Nicodemo	" 3.25
" " Roma y el Evangelio.	" 2.50
Blanquer D.—La Justicia Universal.	" 1.50
Ballesteros, Juan Fernando—Las Fuerzas de la Vida.	" 3.00
Baraduc—L'Ame humaine.	10.00
" Force Vitale	" 3.50
Beaunis H.—El Sonambulismo provocado.	" 3.25
Bourdin, Antonieta—Entre dos mundos	" 1.25
Bassols, César—Impresiones de un loco.	" 1.20
Bonnemére, Eugenio—El alma y sus manifestaciones á través de la historia.	" 3.00
Benito, Sanz M. - La Ciencia espirita	" 1.50
Cano O.—Existencia de Dios.	" 1.00
Cortés, Saenz—Controversias espiritistas	" 0.50
Crookes, William—Fuerza psiquica.	" 0.60
Corchado, Manuel—La Pena de muerte	" 0.30
Deleuze J. P. F.—El Magnetismo animal	" 2.25
De Rochas—Extériorization de la Motricité	6.00
" Extériorization de la Sensibilité	" 5.50
" Levitation.	" 2.75
Dosamantes, Jesús Ceballos—El Perfeccionismo absoluto.	" 2.00
Delanne, Gabriel- El Fenómeno espiritista	" 2.50
" " El Espiritismo ante la Ciencia	" 2.25
" " Evolution Animique	" 3.50
Durville H.—El Magnetismo Humano, rústica	" 0.30
" pasta.	" 0.75
" Aplicación del iman.	" 0.50
Denis, Leon—Después de la muerte.	" 2.00
" " El Porqué de la vida.	" 0.40
" " Aprés la mort	" 2.50
Falcomer—Introduction au Spiritualisme	" 1.50
Fernandez, Federico W.—Mis viajes.	" 2.00
Gardy, Louis—Cherchons.	" 2.00
Guaita Stanislas de—Le Problème du Mal.	" 0.40
Gomez, Lopez—El catolicismo romano y el espiritismo	" 1.20
Gautier, Teófilo—Espirita	" 1.00
Gibier, Paul—Analyse des choses.	" 2.50
" " —Le Spiritisme ou Fakirisme Occidental	" 3.50
Gallois, Leonardo—Historia general de la inquisición.	" 3.25
Gainza, Martin Alonso—Leila.	" 3.50
Henrique, Leon—Un Caractère	" 1.20
Hoffman, Giovani—Che cosa e lo Spiritismo	" 1.50
J. A. P.—Lectura infantil.	" 0.25
Jamark, Carlos—Personajes bíblicos	" 2.50
" Filosofia y religión	" 2.00
Le comte de Saint Bon Sana—Maman L'Eglise et Papa L'Etat.	" 3.50
Laurent de Faget—Pensées de Carita	" 2.00
" Muse Irritée	" 1.50
Laurent de Faget—De L'atome au firmament	" 1.00
Lopez, Anastasio Garcia—Cosmologia, antropologia y sociologia.	$ 2.50
Lopez Gomez—El Catolicismo Romano y el Espiritismo.	" 1.20
Lozada, Enrique—Celeste	" 2.00
Manera, Enrique—El Coracero	" 0.40
Mariño y Rebaudi—Guia para formación de centros espiritistas.	" 0.50
Moutin L.—El nuevo hipnotismo	" 3.00
Murillo, Navarro—Psicologia transformista.	" 1.00
" " El Espiritismo	" 0.70
" " Tinieblas y luz	" 1.50
" " El Génesis.	" 0.20
Mendoza, B. A.—Destellos del Infinito	" 1.50
Metzger—Espiritismo é Hipnotismo.	" 0.15
Michelet J.—El Sacerdote, la mujer y la familia.	" 2.00
Medium V. B.—Una defensa más del Espiritismo	" 1.20
Mariño, Cosme—Catecismo de moral y religión	" 0.30
" " Bases	" 1.50
Moure, José Casanovas—Catecismo espirita	" 0.30
Naillen, van der—Dans les temples de L' Himalaya.	" 3.00
" —Dans le Santuaire	" 3.00
Noeggerath, R.—La Survie.	" 3.50
Nus Eugenio—Los grandes misterios.	" 2.25
" " Choses de l'autre monde	" 2.75
" " Les grands mystéres.	" 2.75
Palazzi G.—L'Origine de l' homme	" 0.90
Pol, Florencio—Evidencia de la Reencarnación.	" 0.25
" " Inexistencia de la materia	0.30
Presidente del Congreso Internacional de Barcelona—Reseña completa del congreso internacional de Barcelona 1888.	" 1.00
Perchet, Augusto Perez—El libro del alma	" 0.50
Puigari y Mariño—Discusión espiritista	" 1.00
Rebaudi, Ovidio—Magnetismo curativo al alcance de todos	" 0.50
" " Apuntes sobre Espiritismo experimental.	" 0.75
Rouxel—Histoire et philosophie du magnétisme (2 tomos)	" 2.50
Sand, Jorge—Esperidion.	2.00
Sausse H.—Bibliographie de Allan-Kardec	0.40
Soriano, Gonzalez—El Espiritismo es la filosofia	" 1.50
" " Diálogos.	" 3.00
Soler, Amalia Domingo—El espiritismo refutando los errores del catolicismo romano	" 2.00
Serrano, Rafael—El honor y el deber	" 0.50
Scrossmayer, obispo—La verdad en el vaticano.	" 0.15
Sevillosa, Felipe—Concordancia del espiritismo con la ciencia (2 tomos)	" 4.00
Idem—Excelsior	" 1.20
Santos Carlos—Páginas de la vida.	" 0.20
Torres Solanot—El catolicismo antes del Cristo	" 2.00
" —Preliminares del Espiritismo.	2.25
Wallace, Alfredo—Defensa del espiritualismo moderno.	" 0.60
Villegas, Balomero—Un hecho, la magia y el espiritismo (2 tomos)	" 2.80

Anónimos

Oraciones.	" 0.80
L'Arte di evocare gli Spiritu.	" 0.50
El arte de evocar á los espiritus.	" 0.75
Guia práctica del medium curandero	" 1.20
Monita secreta	" 0.25
Alfieri el marino	" 1.00
A. B. C. de la astronomia.	" 0.60
A. B. C. del espiritismo.	" 0.25
Antiguas creencias	" 0.25
Creencias en el fin del mundo.	" 0.25
En el album de mis hijos.	" 0.25
Como acabará el mundo	" 0.20
El Diablo	" 0.10
Las Penas futuras según el espiritismo	

AÑO XXI — Buenos Aires, 22 de Mayo de 1898 — NÚM. 569

Dirección y Administración
ANDES 444
HORAS DE OFICINA
DE 8 A. M. Á 10 P. M.

CONSTANCIA

Precios de Suscripción
Capital trimestre $ m/n 1.80
Interior " adelantado 2.10
Exterior " " 2.50
Número suelto..... 0.20
" atrasado..... 0.40

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Órgano de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO
Secretario de la Redacción: PEDRO SERIÉ—*sub-Secretario:* FRANCISCO CAÑAS—*Administrador:* MARIANO SOBRADO
Colaboradores.—AMALIA DOMINGO Y SOLER—FELIPE SENILLOSA—OVIDIO REBAUDI—
M. NAVARRO MURILLO—MANUEL SANZ BENITO.—A. BENISIA.

SUMARIO.—*Notas de la Redacción:* Otra vez el padre Maumús—*Sección Filosófica:* Conferencia del Sr. Ovidio Rebaudi—*Trascripción:* Las cuatro etapas de la conciencia—Del libre albedrío en la vida—La tradición de la vida de Jesús—Las repulsiones—*Boletín de la Semana.*

Notas de la Redacción

Otra vez el padre Maumús—Nuestros lectores habrán ya olvidado al padre Maumús con sus célebres réplicas al espiritismo, pero es bueno que sepan que él no se ha olvidado de nosotros, y que habiéndonos negado á seguir publicando sus elucubraciones en contra del espiritismo, ha pedido al *Estandarte Evangélico* periódico protestante, que lo ampare y cobije sus originales artículos, lo que este ha hecho, sin duda por las afinidades que existen entre ambas religiones positivas, sobre todo en cuanto á creer á *puño cerrado* en el antiguo testamento y en cuanto á interpretar torcida y á todas luces falsamente el evangelio, sosteniendo que Jesús es Dios.

Durante la discusión con el padre Maumús, este nos escribió una esquelita avisándonos que se veía en el caso de suspender la discusión, por razones que se reservaba y sobre las cuales nosotros hemos guardado y seguiremos guardando profundo silencio, á pesar de que algunos diarios y el mismo *Estandarte Evangélico*, hizo públicas.

Desde este momento, nosotros resolvimos no volver á ocuparnos del padre Maumús, pero, después de un tiempo nos envía un artículo con la intención de reanudar las sesiones *musicales de flauta y pistón*; este escrito se lo devolvimos por intermedio de nuestro secretario de Redacción, señor Serié, haciéndole saber que nosotros dábamos por terminada la polémica.

Ya que el padre Maumús ha dirigido una carta á nuestro apreciable colega *El Estandarte Evangélico* pidiéndole hospitalidad que nosotros le negamos y que promete seguir atacando al espiritismo desde aquellas columnas, debemos nosotros expresar las razones que tuvimos para no seguir publicando sus artículos.

En primer lugar, muchos lectores de la CONSTANCIA, no espiritistas, demostraron su desagrado por medio de cartas, después que leyeron los artículos del padre Maumús. En esas cartas nos decían, unos, que habían sido completamente defraudados en sus esperanzas de asistir á una discusión de la cual se prometían sacar algun provecho, en el sentido de apreciar imparcialmente de que lado estaba la verdad y á cual de los contendientes le asistía la justicia; que el señor Maumús no había respondido absolutamente á su expectativa y que se veía que carecía de preparación para sostener una lucha, en la cual había sido completamente batido en cada ataque que nos había traido. Otros nos decían (estos eran espiritistas) que no debíamos dar la importancia que dábamos á los artículos del padre Maumús, porque no solo demostraba que no conocía el espiritismo, sinó que no lo entendía y además que sus ideas eran incoherentes, su estilo incorrecto y desaliñado, llevando su candidez hasta el punto de querer hacer propaganda católica en nuestras filas, ignorando sin duda, que todos los espiritistas conocen bien el catolicismo y que por conocerlo demasiado, lo habían abandonado desde el día que Dios les permitió recibir la luz del espiritismo.

Otros amigos y correligionarios nos aconsejaban, de palabra, que no nos distrajéramos con un asunto tan baladí y que siguiéramos como antes aprovechando las columnas de la Revista con artículos de carácter más positivo ó más doctrinario. Nosotros quisimos, á pesar de todo, cumplir con nuestro compromiso hasta que se agotára la paciencia y nuestros lectores se convencieran que los sacerdotes de las religiones positivas ni ningun otro, eran capaces de derrotar al espiritismo, como jamás lo habían derrotado, toda vez (y son raras las veces que lo han intentado) que se presentaran en la arena del periodismo con tales propósitos.

Por otra parte, nosotros necesitamos de las columnas de la CONSTANCIA para llenarlas con artículos y enseñanzas de mucho mayor interés para la causa, que los pobres y muchas veces ridículos razonamientos del padre Maumús y al fin, tuvimos que oir los justos apercibimientos de nuestros lectores y correligionarios.

Esto no importa decir que no seguiremos haciéndonos cargo y rebatiendo al padre Maumús, si como promete, sigue atacándonos desde *El Estandarte Evangélico*, pero desde ya pronosticamos que este apreciable colega se verá obligado á negarse á las pretensiones de este *escribidor incansable*, de este batallador cortado á la antigua, que se presenta en la arena con arcabuz y cimitarra y á pecho descubierto, cuando su contrario le dirige andanadas con armas de precisión y se vale de la táctica moderna.

Tenemos el convencimiento de que todos los que han seguido nuestra polémica, opinan que el padre Maumús está hecho pedazos, fuera de combate. Sin embargo, vuelve á la carga con nuevos brios; ya veremos como no es el padre Maumús el que pelea, sino su sombra.

El padre Maumús no pertenece á los vivos; es su espíritu que sigue combatiendo sin darse cuenta que su cuerpo está exánime y por lo tanto que no puede llegar hasta nosotros y mucho menos dañar en lo más mínimo nuestra doctrina, porque sus armas hoy, *son fluídicas.*

En las líneas que dirige al *Estandarte* se proclama vencedor; en su ofuscación y turbación no ha tenido en cuenta que á quien se dirige es al diario protestante que ha seguido la polémica y que lo juzgó vencido en sus mismas columnas.

No es cierto pues, lo que afirma el padre Maumús que le hemos rechazado sus artículos porque no habla sobre espiritismo, aun cuando, si hemos de decir la verdad, sus artículos que han visto la luz en esta Revista, bien poco se ha ocupado de este asunto, que él se propuso combatir, y cuando lo ha hecho, ha demostrado que no conoce nuestra doctrina, que no la ha estudiado lo bastante como para atacarla por sus lados vulnerables. Lo que ha hecho es merodear por sus alrededores, como lo haría un individuo que deseara penetrar en un bosque inexplorado y que teme perderse dentro de él. Sus merodeos pues, en su contorno muy pocos datos le han suministrado y ha necesitado mucha flema para ocuparse de un asunto que no conoce á fondo.

En cuanto á lo demás del comunicado remitido al *Estandarte Evangélico* por el padre Maumús, no tiene contestación, porque se refiere á hacer una reseña de los artículos que han visto la luz pública en la CONSTANCIA y que fueron merecidamente rebatidos, aun éuando él se declara vencedor. Nuestros lectores fallarán si el padre Maumús ha apagado nuestros fuegos ó somos nosotros quienes hemos inutilizado al padre Maumús.

Repetimos, que si los artículos que promete publicar en *El Estandarte*, tienen algun peso, los contestaremos en seguida y le seguiremos probando que una cosa es hablar del espiritismo desde la *Cátedra del Espíritu Santo* y otra descender á la arena para combatirlo.

Con razón los sacerdotes católicos hacen la conspiración del silencio en derredor de nuestra doctrina, porque temen que las discusiones dén la luz suficiente á sus fieles para conocer la verdad que encierra y que por lo tanto se raléen sus filas. El padre Maumús se considera bastante fuerte para quebrantar el silencio hipócrita de sus colegas en lo cual demuestra sinceridad en

sus ideales. Lástima grande que sus conocimientos sobre espiritismo no estén á la altura de su entusiasmo y de su fé!

Seccion Filosofica

CONFERENCIA

(Del señor Ovidio Rebaudi, sobre la reencarnación; dada en la Sociedad "Constancia" el Miércoles 11 del presente mes.)

Señores:

A medida del mayor desarrollo que paulatinamente adquiere la razón humana, va descorriéndose el velo tras del cual se ocultan nuevas verdades, y es así que las brumas de ayer se convierten hoy en espléndidas y tranquilas mañanas, los misterios de ántes se transforman ahora en verdades claras, evidentes y sencillas. Es así, que los pavorosos problemas que á menudo asoman á la mente humana con los caracteres de geroglíficos indescifrables concluyen con el tiempo por encontrar solución fácil y natural en medio del mayor progreso adquirido y de los elementos que él le presta.

Esto quiere decir que cada verdad precisa, para hacer aceptada y comprendida, un desarrollo intelectual arreglado á su importancia, pues sabemos que la inteligencia del hombre y el progreso social marchan á la par sosteniéndose y guiándose mútuamente.

Por eso la idea ó la teoría de las reencarnaciones, que es la única que puede dar solución al tema propuesto, si bien la encontramos con un carácter de revelación, más ó menos categóricamente afirmada, en todas las religiones de la antigüedad, sin embargo, no logró hacerse carne en el pueblo, ejerciendo en él la influencia que era de esperarse de ella.—¿Por qué?

Por la misma razón que el Cristianismo permanece desconocido en su espíritu aún por los mismos que se nos ofrecen como sus maestros.

Es que no basta que una verdad se nos revele, es necesario que la comprendamos. No basta aprender de memoria un teorema y la resolución que de él se nos hace, sinó que es necesario comprenderlo al punto de saberlo aplicar para la resolución de los problemas en que él sea aplicable.

Hemos visto una misma doctrina, precisamente la cristiana, producir un inquisidor sanguinario al lado de un santo lleno de caridad y mansedumbre, y, sin embargo, tan cristiano se creía el uno como el otro, y, lo que es peor, se ha santificado el primero en un santo Domingo de Guzmán lo mismo que al segundo en un san Francisco de Asís.

Estas discordancias, estas antítesis incomprensibles tienen, sin embargo, su explicación en el atraso humano y en que no todos caminan de igual paso en el sendero del progreso, y es así que mientras unos pretenden inculcar la caridad cristiana quemando y torturando á los herejes, otros sacrifican su propia vida para hacer penetrar esa misma idea de caridad entre los caníbales del Africa Central.!

Ahora el hombre está más adelantado y comprende mejor las ideas morales.

No se me diga que los antiguos eran mejores que nosotros. Ahí está la historia ensangrentada de la humanidad para probarnos que por más que seamos malos no lo seremos nunca tanto como nuestros antepasados. Hoy una guerra nos horroriza, antes la humanidad estaba en una guerra permanente y la grandeza de las naciones solo se cimentaba en la opresión de las más débiles. Las ideas de justicia y solidaridad humana se abren camino. La libertad limitada de que gozamos, es, sin embargo, una estrella luminosa al lado del ilota, del esclavo y del vasallo. El espíritu humano se encuentra pues, mejor preparado para las concepciones filosóficas y la comprensión de materias de un orden más elevado que las que atañan únicamente el mundo material.

No debe, por consiguiente, atribuirse tan solo á la revelación espiritista la aceptación que va alcanzando entre los hombres la teoría de la reencarnación pues, ella como lo he dicho, ha sido revelada más de una vez y enseñada también por muchos filósofos de la antigüedad y por los primeros padres de la iglesia católica, sino que recién ahora empieza á echar raíces en la conciencia humana; porque esta recién hoy es capaz de prestarle savia para su desarrollo.

Lo que digo de la reencarnación podría decirlo de todas las grandes ideas que lentamente y á través de tantas dificultades han ido conquistando el puesto que les corresponde, más quiero concretarme especialmente á la reencarnación porque solamente en ella encuentro la explicación de lo que el tema propone.

¿Cómo explicar, de acuerdo con la justicia divina, las diferencias sociales é individuales sin las reencarnaciones?

Pero, aun prescindiendo de Dios y de su justicia nos vemos obligados á buscar en esta teoría la causa de la diversidad de aptitudes y de condición social de los hombres, porque la observación nos prueba que todo es ordenado y armónico en la naturaleza, mientras que todo es caprichoso é incomprensible tratándose de los hombres. No, esto no puede ser así, y si indudablemente todo efecto tiene su causa también deben tenerla las anomalías y aparentes injusticias que constituyen nuestra humanidad.

Por otra parte ¿qué explicación dar de las tendencias ingénitas de cada individuo, de los genios precoces, como Newton, Mozart y tantos otros, si sabemos que los conocimientos solo se adquieren por el estudio y la inteligencia solo se desarrolla por el trabajo?

Solo podría explicarse esto admitiendo que estos seres han desarrollado sus facultades y adquirido sus conocimientos mediante el estudio y trabajo de encarnaciones anteriores.

Si hemos de dar crédito á las comunicaciones de los espíritus, dadas actualmente en todas las partes del mundo, es precisamente en las reencarnaciones que encontraríamos la explicación de todos estos hechos.

Segun estas comunicaciones, los espíritus, ya sean encarnados ó desencarnados, que hayan vivido más, luchado más y ejercitado más todas sus facultades, serán más inteligentes y adelantados, que los que hayan vivido, luchado y trabajado menos. Tal afirmación tiene indudablemente toda la lógica en su favor y si á ello añadimos el valor que puede darle su origen extra-corporal viene ya á adquirir el derecho de ser aceptada como una verdad.

Para los que creen en la biblia no debe caberles la menor duda respecto de las reencarnaciones, pues tanto en el antiguo como en el nuevo testamento existen muchos pasages que la afirman claramente. Así, por ejemplo, leemos lo siguiente: "*Porque nosotros somos de ayer, y lo ignoramos, por cuanto nuestros dias pasan sobre la tierra como sombra.*" (Job, VIII, 8 y 9.)

"*Cuantas tribulaciones me has hecho probar á mí, muchas y penosas: Y has vuelto á darme vida, y de los abismos de la tierra otra vez me has sacado.—Has multiplicado tu magnificencia, y vuelto á consolarme.*" (Salmos, LXX, 20 y 21.)

¿Por ventura estarás para siempre enojado con nosotros? ¿ó extenderás tu ira de generación en generación?

¡Oh Dios, tu volverás á darnos vida y tu pueblo se alegrará en tí. (Salmos LXXXIV, 6 y 7.)

"*¡Ay de vosotros! hombres impios, que desamparasteis la ley del Señor Altísimo.*

Y si nacereis, en maldición naceréis, y si muriereis en maldición será vuestra herencia." *(El Eclesiástico,* XLI, 11 y 12.)

"*He aquí yo os enviaré el profeta Elías, antes que venga el dia grande y tremendo del Señor.*" (Malachias IV, 5.)

"*Y si queréis recibir, él es aquel Elías que ha de venir.*" (San Mateo, XI, 14.)

"*Elías en verdad ha de venir y restablecerá todas las cosas.*

Más os digo que ya vino Elías, y no lo conocieron, antes hicieron con él cuanto quisieron, así también harán ellos padecer al hijo del hombre.

Entonces entendieron los discípulos que de Juan el Bautista les había hablado. (San Matheo XVII, 11, 12 y 13.)

Jesús respondió y le dijo: En verdad, en verdad, te digo, que no puede ver el reino de Dios, sinó aquel que renaciere de nuevo." (San Juan III, 4.

Sin embargo, á pesar de estar esto tan claro, los católicos y protestantes que basan su fé en la Biblia no admiten las reencarnaciones. Esto prueba lo que dije anteriormente, que no basta que una verdad nos sea revelada, sinó que es necesario que estemos bastante adelantados para comprenderla, diversamente pasará por nuestros oidos, ojos y cerebro sin afectarlos, sería lo mismo que si se nos enseñara á recitar versos escritos en un idioma que desconocemos.

Verdaderamente no se comprende como se resisten á admitir la pluralidad de existencias los que creen en un Dios bondadoso y justo, prefiriendo aceptar en cambio la absurda doctrina de la gracia. Según esta doctrina, á pesar de habérsele reconocido la justicia y bondad como atributos de la Divinidad, se le presenta sin embargo como un ser caprichoso y cruel, que cree algunos seres destinándolos á la dicha eterna y otros condenándolos desde su nacimiento á sufrimientos horribles y sin fin; esto después de la muerte, que lo que es durante la vida unos nacen ricos y otros pobres, unos inteligentes y otros idiotas porque á Dios se le ha antojado así, y nada más.

Pero si hemos de ser consecuentes al definir á Dios justo y misericordioso, necesario es que le demostremos tal en sus obras, y como la justicia exige que á cada uno se le dé lo que merece, resultaría que todos tenemos lo que merecemos.

Esto mismo dicen las comunicaciones de ultra-tumba, y lo dicen también Jesús y los profetas, cuya palabra para los cristianos de todas las sectas es la misma palabra de Dios.

Así pues, la felicidad y la desgracia son

nuestra obra y cada uno es el hijo de su propio trabajo y sacrificios.

Diremos, pues, con Kristna:—*la suerte del alma después de la muerte, constituye el misterio de los renacimientos. Lo mismo que las profundidades de los cielos se abren á los rayos de las estrellas, así las profundidades de la vida se iluminan al fulgor de esta verdad.*

Y, efectivamente, ¡qué de luz trae á nuestro espíritu el hecho de las reencarnaciones!—Cuantos problemas hasta ahora irresolubles quedan por él fácil y claramente resueltos, y cuantos misterios pierden toda su oscuridad para presentársenos como cosas claras y sencillas!

"La doctrina de la reencarnación—dice Kardec—que admite muchas existencias sucesivas, es la única conforme con la idea que nos formamos de la justicia de Dios, respecto de los hombres que ocupaban una condición social inferior, la única que puede explicarnos el porvenir y basar nuestras esperanzas, puesto que nos proporciona medios de enmendar nuestras faltas por nuevas pruebas. La razón así lo indica y así nos lo enseñan los espíritus."

"El hombre que tiene conciencia de su inferioridad, halla en la doctrina de la reencarnación una consoladora esperanza. Si cree en la justicia de Dios, no puede esperar que será eternamente igual á los que han obrado mejor que él. La idea de que su inferioridad no le deshereda para siempre del bien supremo, y de que podrá lograrlo con nuevos esfuerzos, le sostiene, alentando su ánimo. ¿Quien es el que, al terminar su vida, no se conduele de haber adquirido demasiado tarde la experiencia de que no puede aprovecharse?—Pues esta experiencia tardía no se pierde y será empleada con provecho en una nueva vida."

A más, es indudable, puesto que lo vemos en el estudio de la arqueología y de la historia, que el hombre se ha encontrado primitivamente en un estado de infancia moral é intelectual parecida á la de los animales superiores, tal vez el origen de aquel y de estos es el mismo y tal vez también la evolución del alma humana tiene un punto de partida zoófito, ¿cómo pues, explicar el progreso y el adelanto actual de nuestros mismos espíritus sin admitir la reencarnación?

Todavía ahora existen en el Africa, á orillas del lago Nianza, tribus cuyo lenguaje monosilábico poco se diferencian del lenguaje embrionario de los monos superiores, ¿cómo esos espíritus podrán llegar á la moral é intelectualidad que nosotros hemos alcanzado si no es por el desarrollo de sus facultades mediante el tiempo y el trabajo á través de múltiples encarnaciones? Y esto es así y no de otro modo puede ser, porque en la naturaleza todo es progresivo y armónico, nada hay de irregular y caprichoso, ni ella marcha á saltos, sinó que se desenvuelve lógico y paulatinamente en todas sus actividades. No puede, pues, ser el hombre una excepción injustificable y sin objeto en medio del orden universal que en todas partes gobierna.

Yo no quiero decir con esto que debemos fijarnos en las minuciosidades de la vida, para achacar todos sus inconvenientes á acciones determinadas que hemos cometido en una existencia anterior, es el conjunto de las cosas el que debemos observar, puesto que nuestro progreso lo constituye la resultante de los esfuerzos efectuados y el desarrollo alcanzado por nuestras facultades durante las sucesivas existencias porque hemos pasado y así no nos es necesario el recordar las primeras palabras balbuceadas en nuestra niñez, tampoco precisa el espíritu recordar los detalles de la carrera recorrida ántes de llegar á su estado actual, y así mismo no es necesario suponer que para nuestro adelanto moral, por aquello de que todo se paga, tengamos que sufrir el mal que hemos hecho, en la misma é idéntica forma, y con todos los detalles en que otros lo han sufrido por nuestra culpa. No, el espíritu sufre el mal que ha hecho en todo el alcance moral de la falta cometida y para esto no es necesario muchas veces que exista el mismo sufrimiento físico que ha ocasionado y que para él sería tal vez mucho menor que el remordimiento de su conciencia y la obscuridad que rodea su espíritu.

Del mismo modo hay que recordar que el mundo físico tiene sus leyes, y que si una enfermedad ó una lesión, por ejemplo, hacen incapaz de funcionar debidamente nuestro cerebro, privándonos de la manifestación libre de nuestra inteligencia, no debemos atribuir el hecho á una prueba que debía fatalmente que cumplirse, no, la la prueba consiste precisamente en saber sobrellevar con resignación esta desgracia y en procurar antes que abatirnos, de aprovechar lo mejor posible el poco juego que nos queda de nuestras facultades.

Al decir esto, queda también incluida la influencia del sexo y de la edad. El hombre en su infancia y en la vejez no puede tener las mismas aptitudes intelectuales que durante el vigor de la virilidad, pues ello depende del estado del cerebro.

Lo único que hay es, que un espíritu adelantado poseyendo un cerebro peor organizado que el que tuviera otro espíritu más atrasado, daría mayores pruebas de inteligencia que este, pero muchas mayores pruebas daría si dispusiera de un cerebro igualmente bien organizado.

Lo que más vale para el progreso del espíritu es el esfuerzo que hace en el juego de sus facultades y en las luchas que vence. Cuanto mayores son las dificultades superadas, tanto mayor es el progreso adquirido, porque es así que se desrrollan las actividades del alma.

En cuanto al castigo por las faltas cometidas él está en el estado mismo que él se ha creado y en las condiciones y seres que se ha rodeado.

Pero esto no quiere decir que un espíritu no se vea muchas veces condenado á sufrimientos determinados que son precisamente la consecuencia de su proceder anterior, como sería la falta de actividad, de inteligencia, las persecuciones, los ódios, la locura por obsesión, etc., y sino males previstos, buscados ó impuestos, como sería el idiotismo, la imposibilidad física, la ceguera, etc.

Estas aspiraciones ó castigos existen indudablemente, más, como vemos, son casos pocos comunes.

Por lo general el premio y castigo los recoge el espíritu como concurrencia de sus acciones malas ó buenas; el bien y el progreso que alcanza son el resultado de sus luchas y trabajo.

En esto está la justicia más hermosa, y la explicación más natural, clara y sencilla de las diferencias sociales, de aptitudes y de adelantamiento que se manifiestan en el mundo.

TRASCRIPCIÓN

Las cuatro etapas de la conciencia

INFLUENCIA DECISIVA DE LA LIBERTAD DE OBRAR, EN EL PROGRESO Y DESTINO DEL SER HUMANO—LOS EFECTOS INNOBLES NO DEBEN DEBILITARSE SINO SER PURIFICADOS.

(De *Sophía*)

El problema que la Humanidad tiene que resolver, es poner termino al conflicto, conservando la voluntad libre; determinar la voluntad á lo mejor, siendo lo mejor objeto de elección. Lo mejor debe ser escogido, pero por un acto de volición que parta de sí mismo, que proceda con firmeza de una necesidad ordenada de antemamano. La certeza de una ley impulsiva ha de obtenerse de voluntades innumerables, cada una de las cuales sea libre de determinar su propio curso. La solución de este problema es sencilla una vez conocido, por más que la contradicción parezca irreconciliable á primera vista. Que el hombre sea libre de determinar sus propios actos, pero que cada uno de éstos produzca un resultado inevitable; que el hombre discurra en libertad por entre todos los objetos del deseo y coja el que quiera, pero que sufra las consecuencias de su elección, agradables ó penosas, y al cabo rechazará espontáneamente los objetos cuya posesión trae aparejado el dolor por término, no los apetecerá ciertamente desde el punto y hora en que haya adquirido la completa experiencia de que su posesión acaba en quebranto. Luchando para obtener el placer y evitar la pena, procurará no ser aplastado entre las muelas de la ley; y la lección se repetirá el número de veces que fuera necesario, á cuyo fin proporcionarán las reencarnaciones tantas vidas como sean requeridas por el más perezoso discípulo. Poco á poco desaparecerá el deseo de los objetos que producen al cabo sufrimientos, y aunque la cosa se presente envuelta en su tentador espejismo, será rechazada, no por impulsión externa, sino por libre elección. Ha dejado ya de ser deseable, ha perdido su poder.

Así sucederá con una cosa después de otra. La elección de los objetos marcha en armonía con las leyes más y más, conforme el tiempo avanza. "Muchos son los senderos del error; la senda de la verdad es una sola"; cuando se ha recorrido los primeros y se ha visto que todos terminan en sufrimientos, no cabe error en escoger el camino de la verdad, porque va fundado en el conocimiento. Los reinos inferiores trabajan armoniosamente á impulso de la ley; el reino humano es un caos de voluntades en pugna, en rebelión y en lucha contra la ley; por el momento se desenvuelve dentro de él una unidad más noble, una elección armoniosa de voluntaria obediencia, que por estar fundada en el conocimiento y en el recuerdo de los resultados de la inobediencia, es estable, sin que haya tentación que pueda darla de lado. El hombre ignorante y falto de experiencia, está siempre en peligro de caer; mas como un Dios, conociendo el bien y el mal por propia experimentación, el escoger el bien está eternamente por encima de toda posibilidad de cambio.

A la voluntad, en la esfera de la moral, se denomina generalmente conciencia, y está sujeta en ella á las mismas dificulta-

des que en los demás campos de su actividad. Mientras las acciones recaen sobre asuntos que se han repetido muchas veces, y cuyas consecuencias son familiares tanto á la razón como al Pensador mismo, la conciencia se expresa con prontitud y firmeza. Pero cuando se presentan problemas nuevos, sobre cuya solución guarda silencio la experiencia, no puede la conciencia expresarse con certeza; su respuesta será vacilante, porque solo podrá deducir consecuencias dudosas, y el Pensador es incapaz de expresarse, porque su experiencia no contiene las circunstancias que por primera vez se le ofrecen. De aquí que la conciencia resuelva á menudo erróneamente; esto es, que la voluntad, falta de una dirección clara, ya por parte de la razón, ya de la intuición, guie las acciones por mal camino. Y no podemos omitir la consideración de las influencias externas que afectan á la mente: formas de pensamientos de los demás, ya sean amigos, ó individuos de la familia ó conciudadanos. Todos éstos rodean y compenetran la mente con su propia atmósfera, falseando el aspecto de todas las cosas, desfigurando sus verdaderas proporciones. Así influída la razón, se vé privada con frecuencia del reposo necesario para juzgar aún conforme á los datos de su experiencia propia, y acaba por deducir conclusiones falsas, engañadas por el instrumento falaz de que se ha servido para el estudio de los materiales.

La evolución de las facultades morales es estimulada por las afecciones, aún animales y egoístas, de la infancia del Pensador. Las leyes de la moral son dictadas por la razón esclarecida, la cual descubre las leyes en cuya conformidad la Naturaleza se mueve, é induce al hombre á proceder en armonía con la voluntad divina. Pero el impulso á obedecer estas leyes, cuando no interviene fuerza alguna exterior, radica en el amor, en esa deidad oculta en el hombre, que procura difundirse y entregarse á los demás. La moralidad comienza para el Pensador niño, cuando por primera vez se siente movido por el amor hácia la esposa, el hijo ó el amigo, cuando se siente inclinado á hacer algo en provecho del ser querido, sin idea alguna de sacar utilidad. Esta es su primera victoria sobre la naturaleza inferior, en cuya completa sumisión consiste la perfección moral. De aquí la importancia de no destruir las afecciones, ni empeñarse jamás en debilitarlas según se practica en muchas de las más bajas especies de ocultismo. Por groseras ó impuras que sean las afecciones, ofrecen siempre posibilidades de evolución moral, la cual se impiden á sí mismos los fríos del corazón y los que se aislan dentro de sí propios. Es más fácil tarea purificar el amor que crearlo. Por esto han dicho los grandes Maestros, que están más cerca del reino de los cielos los pecadores que los fariseos y los escribas.

La tercera gran etapa de la conciencia comprende el desarrollo de los más elevados poderes intelectuales. Ya el pensamiento no se alimenta sólo de las imágenes mentales suministradas por las sensaciones, ya no especula únicamente sobre los objetos concretos, ni se limita á los atributos que diferencian los unos de los otros, sino que, habiendo aprendido á distinguirlos con claridad por la apreciación de sus desemejanzas, comienza á agruparlos en razón de algún atributo especial que es común á objetos diversos y constituye su lazo de unión. Así deduce este común atributo y lo extrae, colocando todos los objetos que lo poseen aparte de los que carecen de él, y en tal camino desarrolla la facultad de reconocer la identidad en medio de la diversidad: primer paso hácia el reconocimiento futuro de lo Uno, como fundamento de lo múltiple. Por tal modo va clasificando el Pensador cuanto le rodea, desarrollando, en su consecuencia, su facultad de sintetizar, aprendiendo á construir al mismo tiempo que á analizar. Da entonces un paso más, y concibe la propiedad común como una idea separada de todos los objetos en que aparece, formando así imágenes mentales de una especie superior á las de los objetos concretos: imágenes de ideas que no tienen existencia fenomenal en el mundo de las formas, sino que existen en los niveles más elevados del plano mental, y ofrecen materia en que el mismo pensador ejerce su actividad. La mente alcanza la idea abstracta mediante la razón, y al hacerlo, realiza su vuelo más alto, tocando los límites del mundo sin forma, desde donde confusamente vislumbra lo que hay del otro lado. El Pensador considera estas ideas y vive habitualmente en medio de ellas; y cuando el poder de razonar sobre lo abstracto se ha ejercitado y desarrollado, el Pensador comienza á encontrarse realmente en su propio mundo, comienza su vida de activo funcionar en su propia esfera. Los hombres que esto alcanzan, se cuidan poco de los sentidos, de la observación externa, de la aplicación del pensamiento á las imágenes de los objetos exteriores; sus poderes se dirigen adentro, no buscando afuera ya sus satisfacciones. Reposan tranquilos en sí mismos; creciendo con el estudio de los problemas filosóficos, con la inspección más profunda del pensamiento y de la vida, procurando más bien desentrañar las causas que desvariar en la acumulación de los efectos, y acercándose días tras días al reconocimiento del Uno, que se oculta detrás de las infinitas variedades de la Naturaleza visible.

En la cuarta etapa de la conciencia se ve este Uno; y al asaltar las barreras levantadas por el intelecto, se esparce la conciencia para abarcar el mundo, y vé todas las cosas en sí misma y como partes de sí misma, y se vé á sí misma como un rayo del Logos, y por tanto, como una con El. ¿Qué es el Pensador entonces? Ha llegado á ser conciencia; y en tanto que el alma espiritual puede usar *ad libitum* cualquiera de sus vehículos, no está aquel limitado á su uso, ni siquiera lo necesita para su plena y consciente vida. Aquí han concluido las reencarnaciones forzosas; el hombre ha vencido á la muerte: de cierto ha alcanzado la inmortalidad. Desde entonces es "una columna del templo de Dios, de donde no saldrá jamás"..........

....

ANNIE BESANT.

Del libre albedrío en la vida

(Traducido de *La Tribune Psychique* para CONSTANCIA por P. S.)

El libre albedrío es la piedra de toque de la independencia humana. ¿Es libre el hombre? ¿Está, por el contrario, sometido á causas exteriores que limitan su libertad ó que la anonadan.

A primera vista, el hombre parece encadenado bajo una red tal de fatalidades diversas, que su libertad parece muy hipotética. Sometido á las condiciones de la vida física, dominado por las condiciones sociales, movido por los intereses, solicitado por los instintos, impulsado por mil causas secundarias, su libertad parece reducirse á una parte tan mínima, que se hace difícil decir cual es, exactamente, la extensión de su libre albedrío. Sin embargo, el hombre siente en sí un sentimiento profundo que le hace entreveer un ideal de libertad; su espíritu acaricia una maravillosa quimera que lo lleva en sus alas fuera de las fatalidades terrestres; sueña la independencia y, de su sueño, él quiere hacer una firme y potente realidad.

¿Cuál es el grado de verdad de ese sentimiento íntimo? ¿Hasta qué punto puede el hombre disponer de sí mismo, y le sea dable sustraerse á las fuerzas que, por doquier lo envuelven y lo aprisionan?

Si se quiere considerar al hombre como un ser libre, los hechos dan sobradas pruebas de que el libre albedrío no puede ser considerado como ley absoluta. Si se quiere colocar al hombre bajo el peso de todas las fatalidades y hacer de él tan solo una máquina pasiva, juguete de las impulsiones ocultas ó directas, la dignidad humana se desvanece y la inteligencia, el génio humano, nacidos de fuerzas que las circunstancias coordinan, no son más que inertes manifestaciones de inertes energías sin razón de ser en el universo.

El hombre no es libre, pero se halla en estado de liberación perpétua, y el progreso no es otra cosa que la extensión del libre albedrío en el individuo y en la colectividad. Si el hombre fuese tan solo un ser puramente físico, estaría sometido, sin nunca poder evadirse, á las fuerzas impersonales y universales. El hombre no existe solo por su cuerpo, existe sobre todo por sus facultades pensantes, por los pensamientos que recibe, por los que emite, por las formas espirituales que en él se hallan y en él evolucionan.

Entre el elemento físico y el elemento inteligente, hay una lucha, lucha cuyo fin es precisamente el de desarrollar el libre albedrío, es decir, de hacer predominar sobre el principio inferior y fatal el principio superior y libre. El libre albedrío, de que cada individuo es capaz, está en relación con su desarrollo mental, con la fuerza de su voluntad. Es libre, quien quiere serlo y quien sabe hacerse, dirigiendo las fuerzas inferiores, imponiendo su poder sobre las fuerzas ocultas que pueden afectarlo. La libertad que el hombre adquiere es siempre relativa sobre el plano terrestre; pero, aunque restringida, puede ser bastante intensa para sustraer casi completamente el individuo al plano terrestre y para darle esa plenitud de sí mismo que hace de él un hombre superior.

Como desarrollar el libre albedrío, si no es mediante una educación y una elevación constante de sí mismo: liberación física, liberación intelectual, liberación moral. Esta libertad, tan cara al corazón del hombre, no se adquiere sino lentamente para los pueblos como para los individuos. Cada pueblo se halla en un estado de libertad diferente, cada individuo presenta un desarrollo más ó menos completo del libre albedrío. La ley humana que castiga los mismos delitos con las mismas penas, es falsa; pues que, entre los delincuentes, todos no son responsables en el mismo grado,

puesto que no todos se hallan igualmente liberados.

La conquista del libre albedrío es la conquista del progreso y del trabajo; la evolución lenta de las ideas que se opera á través de la masa terrestre, de edad en edad, libera siempre algunas. La evolución del espíritu humano en los estados de la vida humanitaria, lo lleva gradualmente á conquistar su independencia y á establecer su dominación sobre lo que el plano terrestre lleva en sí de ciego y de fatal.

El desarrollo del libre albedrío debe tomar el niño desde la cuna; se debe, mediante una firme é inteligente educación, enseñarle á conocer y á querer. El desarrollo de sus facultades intelectuales lo desprende de la inferioridad de las impulsiones instintivas; la exaltación de la voluntad le enseña á ser dueño de sus impulsiones y á dirigirlas; en una palabra, el acrecentamiento del sentido moral le da la facultad de ser verdaderamente libre, pues que la libertad no consiste tan solo en querer, sino en querer dentro de la armonía y dentro de la justicia. No digamos: el hombre es libre; digamos el hombre es el obrero de su liberación; adquiere libertad solo mediante la cultura integral de los principios superiores que están en él; las fatalidades que entorpecen su vuelo no son irremediables, todas pueden ser vencidas por el principio espiritual que mora en cada ser.

La libertad de todos está ligada á la libertad de cada uno; el hombre que se libera á sí mismo, libera á su vez á su semejante, y todo lo que concurre á disminuir la ignorancia y á hacer predominar el bien, contribuye á adelantar el reinado de la libertad. Y como esta libertad es el más alto grado á que el hombre puede alcanzar, como ella sola lo eleva por encima del animal y lo ciñe con la aureola de lo divino, todo en la obra secular que persigue la humanidad á través de los tiempos viene á contribuir á este expléndido florecimiento de las facultades del hombre.

Sepamos hacernos libres, sepamos despertar á nuestro derredor los espíritus adormecidos en la oscuridad de su conciencia. Sepamos por el triunfo de la inteligencia, por los esfuerzos de la voluntad, por la victoria del bien, traer cada ser humano á conseguir en él una suma de libre albedrío suficiente para hacer de él un hombre verdadero, es decir, sabiendo elevarse por arriba del plano terrestre, para penetrarlo de su inteligencia y de su voluntad, en vez de soportarlo pasivamente en las incertidumbres y las debilidades de una inconciencia que es esclava, porque ignora y no sabe querer.

UN HABITANTE DEL ESPACIO.

La tradición de la vida de Jesús

EN LOS MONASTERIOS DEL TIBET: UN HALLAZGO Y UN LIBRO DE NICOLÁS NOTOVICH: TENDENCIAS Y ORÍGEN DE ESTAS NARRACIONES REFORMADAS.

El tradicional y profundo renombre de la vida de Jesucristo, no solo vive latente en el fondo de las creencias del mundo musulmán, sino que parece que se conserva con respeto en los más recónditos monasterios de los lamas que profesan la religión budhista, en las remotas y casi inexploradas regiones del Tibet, aislados de todo trato con los demás pueblos por la gigante cordillera del Himalaya y por los desiertos del Centro del Asia. Un explorador y orientalista sábio, atrevido, oriundo de Rusia, Nicolás Notovich, ha publicado una obra muy curiosa, en la que da á conocer la traducción del texto de unos manuscritos que se conservan en el convento budhista de Hemis, situado cerca de de la ciudad de Leh, en la comarca de tibetana Ladak. Realmente, la ciudad de Leh pertenece hoy al reino de Cachemira, región de los montes de Karacorum, en el Himalaya, sobre la cuenca del Indo, pero ántes se consideraba como parte integrante del Tibet occidental, de cuyas fronteras dista menos de cien kilómetros. Al recorrer estos territorios, oyó alguna vez el explorador que en uno de los monasterios conocían y veneraban la memoria del profeta Issa, de cuya vida le dieron algunos detelles. Dedujo Nicolás Notovich, por el nombre y por esos detalles, que la tradición debió referirse á Jesús, y supo por los monjes lamas que la historia de Issa se conservaba manuscrita en uno de los monasterios de la comarca montañesa ribereña de Ladak. Dijéronle además que no tratára de buscarlos, porque se referian á asuntos srgrados y le sería imposible verlos. Pero así mismo exitó la curiosidad y el interés del sábio, y se dió en ir de monasterio en monasterio en pos de los manuscritos. Al llegar al de Hemis, se enteró por el mismo lama que lo gobierna, que allí se conserva una copia de la curiosa tradición; pero en vano le obsequió con regalos y atenciones, y se esforzó en convencerle y agasajarle para que se la dejara revisar, porque el monje budhista, intransigente en este punto, no accedió á su deseo. Rodando andaba á caballo por aquellas asperezas el viajero, cuando en momento feliz, dió una caída y se rompió una pierna. Los que le acompañaron le trasladaron en una camilla al monasterio de Homio, donde le asistieron con todo esmero, y en donde, al fin, para que se distrajera en los largos ratos de aburrimientos de su convalescencia, le entregaron los dos voluminosos tomos del manuscrito de la vida de Issa. Fué leyéndola despacio, página por página el intérprete y él, con todo cuidado, fué copiando la traducción.... Dice Notovich que en aquellos libros viene á decir en resúmen lo siguiente:

Issa nació en Israel, de padres pobres que aunque oriundos de noble y poderosa familia, olvidaron estas vanidades para dedicarse á alabar á Dios y á bendecirlo por los sufrimientos con que se había dignado probarles. Desde muy niño sostuvo la propaganda de la idea del Dios único é invisible. Al llegar á la mayor edad, á los trece años, no quiso tomar mujer, y dejando la casa paterna se fué con unos mercaderes hácia las regiones del Sindh; recorrió el país de los aryas, estuvo en Djaguernat y en Radjagriha, y aprendió en Penarés á leer é interpretar la doctrina de los Vedas. Firme en sus doctrinas, discutió y luchó con los sabios brahamanes, y negó la divinidad de los Vedas y la encarnación de Para Brahma en Vischnú. Perseguido y condenado á muerte por sus ideas y su propaganda, pasó hácia el Norte á la tierra de los Gutamidas, y allí estudió el lenguaje pali y las creencias del budhismo puro. Siguió viajando hácia el Oeste predicando contra los ídolos, y al combatir en Persia la religión de Zoroastro, fué cruelmente perseguido por los magos, y tuvo que huir. Llegó de nuevo á la Judea, á los veinte y nueve años, y continuó su predicación, cuyos efectos alarmaron profundamente á Pilatos, gobernador de Jerusalén, el cual encargó al tribunal de sábios y de sacerdotes que le juzgaran. Los jueces le declararon inocente. Volvió Issa á predicar al pueblo, recomendándole, entre otras cosas, la obediencia al César y el respeto á las mujeres; pero la policía del Gobernador le denunció de nuevo, indicando el peligro que corría el órden público por el entusiasmo que su palabra producía entre las gentes, y asustado el Gobernador, le encarceló de nuevo, le hizo procesar y le envió otra vez ante el Sanhedrin, á ser juzgado con dos ladrones y acusado por dos testigos falsos, comprados para perderle. Uno de ellos le dijo: "¿No es cierto que pretendes ser el rey de Israel, al decir que el que reina en los cielos te ha enviado para preparar á su pueblo?" Al oir esto lo bendijo Issa y le contestó: "Tú serás perdonado, porque lo que acabas de decir no es cosa tuya, sino inspirada"; y dirigiéndose á Pilatos añadió: "¿Para qué rebajas tu dignidad, obligando á tus inferiores á mentir, ya que sin necesidad de ello tienes poder bastante para condenar á un inocente?" Irritado Pilatos por esta actitud, acudió al tribunal, ordenando que le condenasen a muerte y que pusieran en libertad á los ladrones; pero los jueces le dijeron: "No queremos cometer el enorme pecado de condenar á un inocente y de salvar á dos bandoleros, porque la ley lo prohibe. Haz, pues, lo que gustes." Y dicho esto, salieron del tribunal y se lavaron las manos en un vaso sagrado, exclamando: "Somos inocentes de la muerte del justo." Pilatos hizo crucificar á Issa y á los dos ladrones, y dos dias después se vió que el sepulcro en que se había colocado el cuerpo de Issa estaba abierto y vacío.

R. BECERRA DE BENGOA.

DE RUSIA

(De *La Unión Espiritista*)

Czeczelovka, 26 enero de 1897.

Sr. D. Angel Aguarod.

Muy señor mío y respetable hermano en Espiritismo: Tuve el honor y al propio tiempo la gran satisfacción de remitirle relatos de apariciones, que fueron vistas por diferentes personas, creyentes unas, y otras indiferentes, pero de buena fé, en la doctrina espírita. Hoy observo con inmensa alegría cómo el Espiritismo hace progresos sensibles en Rusia. A menudo se encuentran personas que se declaran adeptos convencidos de esta creencia tan sencilla y consoladora. La duda de que nuestra existencia pueda concluir con la muerte del cuerpo, ha sido reemplazada en esas personas por la certidumbre de nuestra inmortalidad y de que nuestra actual existencia en este globo representa solo una estación en las sucesivas vidas planetarias por las que el Espíritu ha de pasar. A muchas personas, indiferentes hasta ahora, empiezan á interesar nuestras creencias. Muchas, que otras veces en sus conversaciones se mostraban hostiles á la doctrina espiritista, hoy hablan de ella con respeto, discuten, deliberan y principian á estudiarla. En las casas en donde en otro tiempo sólo se veían las

obras de Emilio Zola, en francés ó traducidas al ruso, hoy se hallan tratados de psicología y de ciencias ocultas, y se encuentran muy extendidas las obras de Allan Kardec: *¿Qué es el espiritismo? El libro de los Espíritus, El cielo y el Infierno* y *El Evangelio según el Espiritismo*. En una palabra, ricos y pobres, nobles y plebeyos, empiezan á reflexionar sobre el problema del porvenir de su alma, y estudian para adquirir mayores conocimientos acerca del particular,

Esta vez, querido señor Aguarod, le voy á transmitir lo que me dijo una persona que no hace mucho era indiferente á nuestra causa y es hoy un ferviente espiritista.

En 1895 fuí por asuntos de negocios á Kieff. En el wagon me encontré con uno de mis conocidos, D. Casimiro W. viejo solterón, ferviente católico y gran enemigo de los incrédulos en la infabilidad del Papa. Dicho señor es, por otra parte, muy buen sujeto, cariñoso y caritativo, conocido en la comarca por su probidad y lealtad. Con su hermano Julio, soltero como él, se ocupaba de agricultura en el gobierno de Charcoso. Murió el hermano, y después de la muerte de Julio, D. Casimiro dió sus bienes en arriendo para vivir con sus rentas en Odessa.

Como yo sabía que el difunto Julio era espiritista y que poseía una hermosa biblioteca, en que no faltaban todas las obras de Allán Kardec, y que recibía comunicaciones de los espíritus, por medio de la escritura, hice recaer conversación sobre este asunto: D. Casimiro W. me dijo:

"Usted sabe, mi querido José, que la religión católica prohibe á sus fieles ocuparse de Espiritismo, creer en los presentimientos y en las apariciones. El anciano cura de mi pueblo decía á menudo que las apariciones son obras del diablo, y que un buen católico debía siempre llevar consigo un rosario ó una medalla de la santa Virgen de Verdiczeso ó de Ostra-Brama, para ahuyentar á los diablos que contínuamente pululan á nuestro derredor. Me sucedió, sin embargo, una cosa rara, en cierta ocasión, que prueba que las apariciones no son especialmente obra del diablo, sino que previenen de nuestros queridos difuntos, que nos aman y se interesan por nosotros. El hecho es, que mi querido hermano Julio, que usted conoció, se me apareció una vez para avisarme de una desgracia que me iba á suceder y que yo podía evitar. Y la aparición ocurrió cuando yo menos pensaba en él....."

Aquí D. Casimiro interrumpió bruscamente el relato. Este recuerdo de su hermano le hizo prorumpir en amargo llanto. Después de un momento de silencio continuó:

"En la primavera de 1876 partí en un coche tirado por cuatro buenos caballos, para efectuar compras de simiente de girasol en un lugar bastante distante de mi casa. Como los caminos estaban intransitables en aquella época, me vi obligado á pasar la noche en una posada, situada en plena campiña. El propietario de la posada era un mal judío, y las personas en ella albergadas gente de muy mala catadura. Como yo estaba muy cansado, tomé un thé para reconfortarme, y me acosté. Serían las doce de la noche cuando desperté al notar que alguien me tiraba de la mano. Entonces vi á mi hermano Julio, muerto como usted sabe, hacía tres años, que se me presentó tal como cuando él vivía, con el traje castaño-oscuro que siempre acostumbraba llevar, y me dijo: "Casimiro, levántate y ponte á salvo, porque se te quiere asesinar!" y desapareció.

Yo no hice caso, creyendo que aquello solo era una alucinación. Dí una vuelta en mi cama y me volví á dormir. No sé fijamente el tiempo que me quedé dormido otra vez, cuando sentí que de nuevo alguien volvía á tirarme de la mano. Despierto que estuve, vi nuevamente á mi hermano Julio, quien me dijo en tono irritado esta vez: "¡Arriba, Casimiro, pero al momento, te digo que te quieren asesinar!" Desapareció la visión y me levanté rápidamente. Sólo tuve tiempo de vestirme y saltar por una ventana antes de que tres feroces bandidos, armados de hachas y cuchillos, penetraran en mi habitación, después de haber forzado la puerta. Pude salvarme oculto en un foso. Allá permanecí sin salir hasta que vi venir a unos viajeros; presentéme ante ellos y les conté lo que había ocurrido. Los ladrones fueron presos y declararon ante el Juez de instrucción que su objeto era asesinarme en el caso que no hubiese querido yo entregarles el dinero que llevaba encima. Claro que no creo yo que aquella aparición fuese el diablo, mi querido José, y que fuese él quien viniera para avisarme de lo que me iba á suceder; pero sí que fué mi querido Julio, él mismo, que siempre me quiere igualmente y se toma vivo interés por mí. Declaro formalmente que lo que Julio decía tan á menudo con respecto al Espiritismo es una elocuente verdad. Desde tal aparición, mi modo de ser y de creer ha cambiado completamente. Leo todas las obras espiritistas traducidas al ruso y polaco y encuentro su doctrina sublime y eminentemente consoladora."

Como se ve, las apariciones telepáticas ó espiritistas no son escasas: casi se puede asegurar que ellas abundan en las cinco partes del mundo. Las personas sin prejuicios, debieran anotarlas, donde quiera que tuvieren lugar, con cuidado y estudiarlas detenidamente y se tendrían así á diario nuevas pruebas de que la muerte del cuerpo no pone fin á nuestra existencia espiritual.

Acepte usted, querido señor Aguarod, la seguridad de mis sentimientos fraternales.

José de Kronhelm.

LAS REPULSIONES

(De *La Unión Espiritista*)

Estas se manifiestan en grados muy diferentes.

En el estado de *Barbarie* se ven: aplausos frecuentes á los crímenes colectivos, llamando glorioso todo éxito, aunque edtrañe las más enormes injusticias; y persecuciones, ó castigos, descarnados, como los que ofrecen las historias antiguas y de la Edad Media.

En las primeras fases de la *Civilización*, aún duran los injertos del pasado, pero algo atenuados. El periodismo salvo excepciones de cuando incita al crimen por lo claro, en general, aún en este extremo, barniza la cosa con capa de humanismo, y por lo común, en un grado más culto, se contenta con intrigas, envidias no disimuladas, murmuraciones coléricas, desaprobaciones de todo gobernante, amenaza de calamidades, ó anuncios de revancha. A la guerra sangrienta ha sucedido la guerra de palabras en la mayoría de los casos.

En las últimas fases de *civilización* dominan otros tonos.

La crueldad, se reviste, hipócritamente, con avalorios de piedad, caridad, y otros trajes seductores: los odios, ó profundas antipatías, se enmascaran con barniz de libertad, igualdad, y fraternidad, dejando asomar las ambiciones.

En las *Transiciones* á superiores ideales la observación descubre todavía grandes imperfecciones. Ha desaparecido completamente la lucha personal, impropia de maestros directores; pero subsisten: los vicios vergonzantes; la pulla esotérica, y dobles intenciones, que suponen en el educando tanta malicia como en el pretendido superior para ser la lección bien entendida; la saeta capciosa, que busca elevación y aplauso para sí, y depresión para el adversario, dorando la herida como necesidades generales contra el mal; faltas morales abundantes del pensamiento, que se envían por la valija de los fluidos dinámicos, y hacen sementera; antiguos perseguidos por el bien trocadosen perseguidoseres agazapados, hermanos en palabras, que combaten por lo bajo como enemigos, trasunto de las sectas antiguas en la historia de cismas y luchas de intereses: caridad petulante, vanidosa, orgullosa ó de trompeta.

A veces se olvida el puesto, y aparecen: en unos la pólvora detrás de la cruz; en otros, la estilla apostólica, en consorcio con descuidos de energúmenos convertidos en jueces.

En las *alturas mismas directivas* de moral y ciencia, aparecen: con máscara de conciliación, equidad justicia, desinterés, luz para todos, armonía y paz, el *olvido de los principios de universalismo y amor*; y en cambio, se da rienda suelta, con frecuencia, á la libertad vandálica, á los exclusivismos intolerantes y vanidosos; á la lucha de intereses temporales; á las intransigencias y pujos de supremacías, en razas, naciones, sectas religiosas, sistemas filosóficos, grupos científicos de distintos órdenes, clases sociales ó partidos políticos, de privilegios.

¿Qué secta del mundo estará exenta de imperfecciones? Los que se sitúan en el grado A, son combatidos, y combaten á los del grado B. Los que lo hacen en C. sufren las repulsiones de D. Y así sucesivamente, venimos á ser los anillos de una cadena, estirados por abajo y por arriba, con contrastes bruscos...

Para que las *Repulsiones* se cambien en *Atracciones*, es evidente, que es necesario, de un lado la Regeneración efectiva por leyes morales; y de otro, el retornar las instituciones sociales bajo la base de *Solidaridad*, lo que es obra del tiempo.

Entonces, se podrán pasar menos mal los días de la vida terrena, que siempre serán inferiores á los que brindan los mundos y espacios, que la ciencia y el progreso indefinido nos aseguran en las evoluciones celestes, verdadera patria del espíritu.

Boletin de la Semana

La conferencia que dió el miércoles pasado la Sta. María Puyol, resultó lo más animada y brillante en todo concepto. Ante numerosa concurrencia en la que predomi-

naba el bello sexo, disertó la jóven conferenciante sobre el alcance y significado de las palabras de Jesús: *Mi reino no es de este mundo.* Con la sencillez y claridad de expresión que le es peculiar desarrolló el tema indicado con verdadera maestría, llamando justamente la atención por su elocuencia persuasiva, á la vez que por la elevación de sus ideas. Al tratar de la caridad cristiana tuvo frases inspiradas y conmovedoras que fueron muy aplaudidas.

Terminada la disertación, como es de práctica se invitó á los presentes á hacer uso de la palabra acerca de la conferencia ó de cualquiera otro tema. En vista de no presentarse objeciones á lo tratado por la señorita Puyol, el señor Serié después de felicitar á la jóven conferenciante por su notable trabajo, solicitó algunas explicaciones respecto de las pruebas que ofrecen los evangelios en cuanto á la vida futura, contestándole el señor Mariño en forma satisfactoria, y extendiéndose á la vez sobre el sentido de la máxima: *No sepa tu izquierda lo que hace tu derecha.*

El señor Rebaudi expuso algunas consideraciones sobre el progreso moral de la humanidad y las condiciones en que se verificaron las distintas y sucesivas revelaciones, cuya última: el Espiritismo, ó *Consolador prometido*, anunciado por Jesús las abarca y resume todas.

La próxima conferencia que tendrá lugar el día 1º de Junio está á cargo del Sr. Mariño. Temas: *Sin caridad no hay salvación—Amad á vuestros enemigos.*

***

El domingo 15 del corriente tuvo lugar, como en los domingos anteriores, la clase dominical. La concurrencia de niños fué tan numerosa como en la anterior y con verdadero placer volvimos á notar el entusiasmo con que maestras y discípulos se entregan á este trabajo.

Debemos, sin embargo hacer presente á los niños que es necesaria la mayor puntualidad en la hora, pues las maestras lo son y es necesario que las explicaciones se oigan bien por todos desde el principio, á parte de que es un inconveniente la entrada de nuevos oyentes mientras la maestra está explicando; es un motivo de distracción perjudicial para todos.

La clase de hoy está á cargo de las señoras María A. Perez y María Lartigue. La siguiente estará á cargo de las señoritas Juana y María Sobrado.

***

Leyendo el *Cuestionario Teosófico Elemental* del señor Courmes, traducido del francés por Lob-Nor y de que ya hemos hablado en nuestro número anterior, hemos encontrado que la Teosofía no niega la autenticidad de los fenómenos espiritistas. Aun más, declara que pueden comunicarse los espíritus de todo órden que se hallan en el Plano Astral.

Esta declaración es muy importante, porque estamos cansados de oir decir á algunos teósofos, (y no de los más legos) que no se comunican con los encarnados sino los *elementarios* ó sean los agentes *sub humanos* que no evolucionan en el órden psiquico. El autor del *Cuestionario* tampoco encuentra inconveniente la práctica del espiritismo, como en contrario, siempre se ha dicho.

Resulta pues, que los teósofos que han dado estas razones para combatirnos, no han sabido lo que han dicho ó por lo menos existen dentro de esa ciencia, opiniones diversas al respecto. Nosotros creemos lo primero.

Véase entretanto, lo que dice el Capitán Courmes en su obra citada.

"*Pregunta*—En razón de la gran difusión del espiritismo, decid, segun la Teosofía, cuales son los agentes ocultos que intervienen en los fenómenos llamados espíritas?

"*Respuesta*—Se ha pretendido que la Teosofía no atribuía sino á los peri-espíritus inertes de los hombres difuntos, ó á los Elementales, es decir: á agentes sub-humanos, los fenómenos auténticos que pueden tener lugar en las sesiones espíritas, *y estoes un error que conviene no se acredite.*

"La Teosofía sabe bien lo que puede haber en esas sesiones, en las condiciones precitadas.

"En suma, el espiritismo es una cierta inmixtión del Plano Astral en el Plano Físico. Los agentes en cuestión, pueden pues, ser *todos los habitantes del Plano Astral.* Esos habitantes son muy numerosos y de diversos géneros, como puede verse en la monografía publicada en el *Lotus Bleu*, de 1895 96. (El Plano Astral.")

. . . . . .

***

A propósito de la cruzada que contra el Espiritismo se ha levantado en los Estados Unidos, traducimos los siguientes párrafos del artículo que M. C. Montonier, un antiguo profesor de la Escuela superior de Comercio ha publicado en la *Revue Spirite*:

"Parece que hemos vuelto á los tiempos de la inquisición, cuando los sacerdotes erigieron el célebre tribunal encargados de pesquisar y perseguir la heregía.

En los círculos privados, en las reuniones públicas, en los templos y en las capillas, los ministros protestantes, como los sacerdotes católicos, desde lo alto de los púlpitos lanzan sus anatemas contra los mediums, y amenazan con los rayos exterminadores de la Iglesia á todo el que esté afiliado á esta secta maldita. Un verdadero ejército de 2.000 ministros protestantes y de 2.000 seglares, flanqueado por 200 periódicos cuya misión es defenderle, ha sido organizado una vez en los diferentes estados de la Unión, para esta maldita raza demoniaca y aniquilizarse para siempre el Espiritismo *(sic).*

Principió la lucha hace por ahora tres meses, y podemos decir que se halla hoy en su período álgido. Esta lucha es tanto más de temer cuanto que las iglesias protestantes gozan en América de una preponderancia inmensa sobre las masas ignorantes y crédulas; y demás de ello, sobre la superioridad del número tienen también la ventaja de disponer de capita les considerables.

Tenemos, pues, que combatir con un enemigo terrible, que está resuelto á todo para asegurar el triunfo de su obra de corrupción. Podemos disponernos á ver la doctrina espiritista falsamente representada, difamada y escarnecida por la Iglesia ortodoxa; y lo que todavía es peor, podemos disponernos también á ver como los clérigos, usando maneras solapadas y artificiosas, se introducen en el seno legislativo y consiguen que el Espiritismo vaya al indice y que se vote una ley prohibiendo toda manifestación espiritista de cualquier clase que sea, ley parecida á la que en 1850 se promulgó en el estado de Alabama, donde el Consejo legislativo votó un bill decretando que toda persona convicta y confesa de haberse entregado á prácticas espiritistas, sería condenado á una multa de 500 dollars.

No cabe duda ninguna de que si esta medida draconiana se adoptase, se atentaría contra la libertad y podría dar por resultado inmediato detener temporalmente la marcha progresiva de la propaganda espiritista; pero esto no impediría que á la postre triunfase el Espiritismo y se hundiera la Iglesia ortodoxa en el abismo que para sí mismo se habría habierto."

***

LOS SORDOMUDOS OYEN Y HABLAN.—Un aparato últimamente inventado por el señor F. Dussaud, ha venido á traer un remedio para la sordomudez, esta enfermedad tan afligente, considerada hasta hace poco como incurable.

El aparato de que se trata es el microfonógrafo, ingeniosa combinación del fonógrafo y del micrófono, cuyo efecto consiste en amplificar considerablemente las ondas sonoras suministradas por el fonógrafo.

Ahora bien, el Dr. Gellé tuvo la feliz idea de investigar si los sordomudos no recibirían algunas sensaciones por medio de este aparato, y pudo comprobar que algunas impresiones auditivas eran, en efecto, transmitidas directamente al cerebro, y que, bajo su influencia, se obtenía progresivamente un despertar del oído, atrayendo todas las modificaciones de inteligencia y de carácter que comporta la aparición de un nuevo sentido.

De entre los jóvenes sordomudos que el Dr. Gellé ha sometido á esta novisima educación, ha obtenido sorprendentes resultados por las manifestaciones de un interés atrayente, de una vitalidad resaltante, traduciéndose por un vivo deseo de movimiento, de gesto, de actitudes, en fin, por una especie de turbulencia evidente con acompañamiento de gritos, alborotos, muecas, todos actos perfectamente insólitos en estos niños antes de la aplicación de los aparatos citados.

El niño irritable por momentos, pero silencioso de ordinario, busca entonces el ruído, la acción. Corre por la pieza, golpea las paredes y muebles; se esfuerza por imitar los movimientos y los gestos; se vuelve al escuchar su nombre, lo repite, etc.

Se asiste así bajo la influencia de un nuevo sentido que despierta, á una transformación profunda del estado psiquico del niño que nace verdaderamente á una nueva vida.

Queda aún por averiguarse hasta qué edad los sordomudos podrán ser favorecidos por este medio. Pero es desde luego legítimo esperar que los jóvenes sordomudos podrán ser encarrilados en la vida normal y entonces su educación será posible y sobre todo fácil, desde la más tierna infancia.

Con el método Périere, era necesario esperar á que la inteligencia estuviese suficientemente desarrollada, y los progresos de la palabra resultaban penosos y lentos. Con el actual, no habrá, por así decirlo, más que ocuparse de la palabra, que parece surgir sola de las nuevas sensaciones auditivas.

El cinemicrofonógrafo nos proporcionará sin duda un cierto número de aplicaciones curiosas, pero ninguna tan útil y benéfica como ésta.

Imprenta Rápida Esmeralda, 169

ELISA B. DE ROYER

Corsetera

Ofrece sus servicios profesionales. Hace corsés sobre medida y á precios módicos.

Sarandí 275

AGUA para destruir la caspa y fortificar el cabello por Ovidio Rebaudi. Se vende en la calle ANDES 484, casa del Sr. Juan A. Amado.

SASTRERIA MODERNA

— DE —

VENANCIO GONZALEZ

PREMIADA EN LA EXPOSICIÓN CONTINENTAL)

2131—Garay—2131

La numerosa clientela que tiene la casa, es una prueba del trato y comportamiento que se observa con el público.

La juventud amante de vestir bien, puede ocurrir á la **Sastreria Moderna,** en la seguridad de quedar satisfecha en todo sentido.

Se hacen trajes de medida á última moda y género de pura lana á precios módicos.

Gran surtido de paños y casimires para la Estación, de última novedad. Confección esmerada. Ropa hecha de todas clases.

Libros en venta

En la Administración—ANDES 444

Por Allan Kardec

El Evangelio	$ 0.80
Libro de los Mediums	" 0.80
Cielo é Infierno	" 0.80
El Génesis	" 0.80
El libro de los Espiritus	" 0.80
Obras Póstumas	" 0.80
Que es el Espiritismo	" 0.40
El Espiritismo en su más simple expresión	" 0.10
Obras Completas, con 7 obras (encuadernada)	" 7.00

EN FRANCÉS

Cada obra	" 2.75

Por Camilo Flammarion

Dios en la Naturaleza, 1.er cuaderno	" 0.80
" " 2.° "	" 0.80
" " 1.° y 2.° "	" 1.50
Mundos reales y mundos imaginarios: primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50
Narraciones de lo Infinito:	
Lumen	" 0.80
Historia de un Cometa	" 0.80
Los dos cuadernos	" 1.50
Pluralidad de mundos habitados primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50
Las maravillas celestes	" 1.50
Urania (pasta)	" 6.00
Urania (rústica)	" 4.50
Viajes aéreos	" 4.00
Vida de Copérnico (pasta)	" 4.00
El fin del mundo (pasta)	" 4.50
La Atmósfera—dos tomos	" 4.00
Contemplaciones científicas	" 2.50
¿Qué es el Cielo?	" 2.00
Astronomia	" 2.00

Por Arturo d'Anglemont

Dieu et l'Etre Universel	" 3.00
Enseignement populaire de L'Existence Universelle	" 2.00
Dieu évident pour tous	" 1.00
L' Hipnotisme, le magnétisme et la mediumnité	" 1.00

Por Ubaldo Romero Quiñones

El lobumano	" 2.00
La educación moral del hombre	$ 2.00
La educación moral de la mujer	" 2.50
El evangelio del hombre	" 2.00
Los huérfanos	" 2.50
El materialismo es la negación de la libertad	" 1.00
Teoria del derecho	" 2.00
Problemas sociales	" 0.80
Teoría de la justicia	" 0.40
La elocuencia de los números	" 2.00
Aksakof, A—Animisme et Spiritisme	" 8.00
Artazu, Daniel Suarez—Marietta	" 1.50
Acevedo, Otero—Los Espíritus tomo 1°	" 3.00
" " " tomo 2°	" 4.00
" " Lombroso y el Espiritismo	" 1.50
" " Los Fantasmas	" 1.20
Almignana, Abab—Del Sonambulismo y las mesas giratorias	" 0.30
Amigó José y Pellicer—Nicodemo	" 3.25
" " Roma y el Evangelio	" 2.50
Blanquer D.—La Justicia Universal	" 1.50
Ballesteros,Juan Fernando—Las Fuerzas de la Vida	" 3.00
Baraduc—L'Ame humaine	" 10.00
" Force Vitale	" 3.50
Beaunis H.—El Sonambulismo provocado	" 3.25
Bourdin, Antonieta—Entre dos mundos	" 1.25
Bassols, César—Impresiones de un loco	" 1.20
Bonnemére, Eugenio—El alma y sus manifestaciones á través de la historia	" 3.00
Benito, Sanz M. – La Ciencia espirita	" 1.50
Cano O.—Existencia de Dios	" 1.00
Cortés, Saenz—Controversias espiritistas	" 0.50
Crookes, William—Fuerza psiquica	" 0.60
Corchado, Manuel—La Pena de muerte	" 0.30
Deleuze J. P. F.—El Magnetismo animal	" 2.25
De Rochas—Extériorization de la Motricité	" 6.00
" Extériorization de la Sensibilité	" 5.50
" Levitation	" 2.75
Dosamantes, Jesús Ceballos—El Perfeccionismo absoluto	" 2.00
Delanne, Gabriel—El Fenómeno espiritista	" 2.50
" " El Espiritismo ante la Ciencia	" 2.25
" " Evolution Animique	" 3.50
Durville H.—El Magnetismo Humano, rústica	" 0.30
" pasta	" 0.75
" Aplicación del iman	" 0.50
Denis, Leon—Después de la muerte	" 2.00
" " El Porqué de la vida	" 0.40
" " Aprés la mort	" 2.50
Falcomer—Introduction au Spiritualisme	" 1.50
Fernandez, Federico W.—Mis viajes	" 2.00
Gardy, Louis—Cherchons	" 2.00
Guaita Stanislas de—Le Problème du Mal	" 0.40
Gomez, Lopez—El catolicismo romano y el espiritismo	" 1.20
Gautier, Teófilo—Espirita	" 1.00
Gibier, Paul—Analyse des choses	" 2.50
" " —Le Spiritisme ou Fakirisme Occidental	" 3.50
Gallois, Leonardo—Historia general de la inquisición	" 3.25
Gainza, Martin Alonso—Leila	" 3.50
Hennique, Leon—Un Caractère	" 2.00
Hoffman, Giovani—Che cosa e lo Spiritismo	" 1.50
J. A. P.—Lectura infantil	" 0.25
Jamark, Carlos—Personajes bíblicos	" 2.50
" Filosofía y religión	" 2.00
Le comte de Saint Bon Sens—Mamam L'Eglise et Papa L'Etat	" 3.50
Laurent de Faget—Pensées de Carita	" 2.00
" " Muse Irritée	" 1.50
Laurent de Faget—De L'atome au firmament	" 1.00
Lopez, Anastasio Garcia—Cosmología, antropología y sociología	$ 2.50
López Gomez—El Catolicismo Romano y el Espiritismo	" 1.20
Lozada, Enrique—Celeste	" 2.00
Manera, Enrique—El Coracero	" 0.40
Mariño y Rebaudi—Guia para formación de centros espiritistas	" 0.50
Moutin L.—El nuevo hipnotismo	" 3.00
Murillo, Navarro—Psicologia transformista	" 1.00
" " El Espiritismo	" 0.70
" " Tinieblas y luz	" 1.50
" " El Génesis	" 0.20
Mendoza, B. A.—Destellos del Infinito	" 1.50
Metzger—Espiritismo é Hipnotismo	" 0.15
Michelet J.—El Sacerdote, la mujer y la familia	" 2.00
Medium V. B.—Una defensa más del Espiritismo	" 1.20
Mariño, Cosme—Catecismo de moral y religión	" 0.30
" " Bases	" 1.50
Moure, José Casanovas—Catecismo espírita	" 0.30
Naillen, van der—Dans les temples de L' Himalaya	" 3.00
" —Dans le Santuaire	" 3.00
Noeggerath, R.—La Survie	" 3.50
Nus Eugenio—Los grandes misterios	" 2.25
" " Choses de l'autre monde	" 2.75
" " Les grands mystères	" 2.75
Palazzi G.—L'Origine de l' homme	" 0.90
Pol, Florencio—Evidencia de la Reencarnación	" 0 25
" " Inexistencia de la materia	0.30
Presidente del Congreso Internacional de Barcelona—Reseña completa del congreso internacional de Barcelona 1888	" 1.00
Perchet, Augusto Perez—El libro del alma	" 0.50
Puigari y Mariño—Discusión espiritista	" 1.00
Rebaudi, Ovidio—Magnetismo curativo al alcance de todos	" 0.50
" " Apuntes sobre Espiritismo experimental	" 0.75
Rouxel—Histoire et philosophie du magnétisme (2 tomos)	" 2.50
Sand, Jorge—Esperidion	2.00
Sausse H.—Bibliographie de Allan-Kardec	0.40
Soriano, Gonzalez—El Espiritismo es la filosofía	" 1.50
" " Diálogos	" 3.00
Soler, Amalia Domingo—El espiritismo refutando los errores del catolicismo romano	" 2.00
Serrano, Rafael—El honor y el deber	" 0.50
Scrossmayer, obispo—La verdad en el vaticano	" 0.15
Sevillosa, Felipe—Concordancia del espiritismo con la ciencia (2 tomos)	" 4.00
Idem—Excelsior	" 1.20
Santos Carlos—Páginas de la vida	" 0.20
Torres Solanot—El catolicismo antes del Cristo	" 2.00
" —Preliminares del Espiritismo	2.25
Wallace, Alfredo—Defensa del espiritualismo moderno	" 0.60
Villegas, Bal lomero—Un hecho, la magia y el espiritismo (2 tomos)	" 2.50

Anónimos

Oraciones	" 0.80
L'Arte di evocare gli Spiritu	" 0.50
El arte de evocar á los espiritus	" 0.75
Guia práctica del medium curandero	" 1.20
Monita secreta	" 0.20
Alfieri el marino	" 1.00
A. B. C. de la astronomía	" 0.60
A. B. C. del espiritismo	" 0.25
Antiguas creencias	" 0.25
Creencias en el fin del mundo	" 0.25
En el album de mis hijos	" 0.25
Como acabará el mundo	" 0.20
El Diablo	" 0.20
Las Penas futuras según el espiritismo	" 0.10

AÑO XXI — Buenos Aires, 29 de Mayo de 1898 — NÚM. 570

Dirección y Administración
ANDES 444
HORAS DE OFICINA
DE 8 A. M. Á 10 P. M.

CONSTANCIA

Precios de Suscripción
Capital trimestre $ m/n 1.80
Interior " adelantado 2.10
Exterior " " 2.50
Número suelto..... 0.20
" atrasado..... 0.40

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Órgano de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO
Secretario de la Redacción: PEDRO SERIÉ—*sub-Secretario*: FRANCISCO CAÑAS—*Administrador*: MARIANO SOBRADO
Colaboradores.—AMALIA DOMINGO Y SOLER—FELIPE SENILLOSA—OVIDIO REBAUDI—
M. NAVARRO MURILLO—MANUEL SANZ BENITO.—A. BENISIA.

SUMARIO—*Notas de la Redacción:* La Sociedad Protectora de Niños Desvalidos—*Sección Filosófica:* Conferencia de la Srta. María Puyol—*Colaboración:* Fin de año—Cosas de que acusa la iglesia católica al Espiritismo—Costumbres despóticas en la alta ciencia sociológica—*Trascripción:* La cruz—*Boletín de la Semana.*

Notas de la Redacción

La Sociedad Protectora de Niños Desvalidos—De la mayor parte de nuestros lectores y correligionarios es conocida esta Sociedad, que tiene bajo su dirección y amparo á cerca de doscientos niños desvalidos, arrancados á los vicios y á la perdición que ocasionan casi siempre la vida callejera y en cuyo Asilo reciben una educación intelectual y moral adecuada, á la vez que un oficio, á fin de que más tarde se basten á sí mismos y puedan ser miembros útiles á la sociedad en que viven.

Muchísimos de nuestros correligionarios contribuyen con su óbolo mensual al sostenimiento de ese Asilo, pero lo que no todos saben, son las dificultades con que se tropieza para sostener á una falange tan numerosa.

La Asociación cuenta con numerosas simpatías en el público en general, pero también es rudamente combatida por el elemento clerical, porque se niega á darle *el diezmo* que esa gente exige, á todas las sociedades de caridad, bajo la forma velada de capellanes, hermanas de caridad, misas y demás medios de que se valen para estar perpétuamente asociados á los desvalidos en la distribución de los dineros que se piden para socorrerlos.

En el Asilo se dá una educación perfectamente en armonía con la moral cristiana, pero no se permite al clero ninguna intromisión en esta obra esencialmente láica; de ahí que le hagan la guerra que solapadamente le hacen, desde el confesonario y por todos los medios disimulados y secretos de que disponen, á fin de no chocar con el buen sentido del pueblo.

Dicen que la caridad que hace el Asilo de Niños Desvalidos no es caridad, porque ellos no intervienen para nada, como si la verdadera caridad, necesitara de su intervención y consejo, intervención y consejo que se lo hacen pagar bien caro; como sin con clero como el católico que solo reconoce por prójimo al que sigue servilmente sus doctrinas y niega la caridad al que dotado de un espíritu liberal y de una conciencia recta y honrada,—pudiera ser necesario en una colectividad de hombres que se proponen hacer el bien por el bien mismo, sin distinción de creencias ni de nacionalidades, como lo enseña el evangelio.

La guerra que se hace á esta benéfica Asociación se ha estendido hoy demasiado y hasta la Municipalidad le descuenta parte de lo que por ley le corresponde para adjudicarlo á otras Asociaciones que tienen menos Asilados pero que, no hay que decirlo, están dirigidos por un costoso personal de sacerdotes y de hermanas de caridad, con todos sus accesorios.

Ahora bien: ante esta lucha injustificada que sostiene esta Asociación ¿cuál es el deber de los hombres libres y de los corazones cristianos? ¿Debemos cruzarnos de brazos y dejar que esta Institución, la única liberal y que practica la caridad en su verdadera acepción, siga entregada á sus propios y desesperados esfuerzos? No Nuestro deber es protegerla, porque ella representa nuestras creencias y aspiraciones: porque ella es la única entre nosotros, que abre las puertas á todos los desgraciados, sin que sean molestados ni heridos en su conciencia—que es lo más sagrado y digno de respeto que posée el hombre, á los que imploran la caridad.

Ya pues, que el clero católico le hace la guerra á nombre de una idea estrecha y contraria al evangelio, nosotros los librepensadores, los que anhelamos una era de justicia y de tolerancia en nombre del mismo cristianismo tan explotado y desfigurado, debemos borrarnos, si es necesario, á las instituciones de caridad que el clero dirige con exclusivo provecho del católico, y de suscribirnos á la Sociedad Protectora de Niños Desválidos, con uno ó más pesos mensuales. No debemos contribuir al sostenimiento de la caridad estrecha y judía del católico cuando la caridad amplia, generosa y cristiana, es combatida indignamente y se hace todo lo posible para que desaparezca del escenario la Sociedad que representa entre nosotros ese bello ideal del cristianismo, que para todos tiene una palabra de consuelo, de perdón, de olvido y de amor.

Pedimos pues, á todos nuestros correligionarios y librepensadores que leen esta Revista, se sirvan suscribirse á la Sociedad Protectora de Niños Desvalidos, por ser esta Sociedad la que representa fielmente nuestras aspiraciones, haciendo práctica la caridad cristiana en toda su amplitud y nobleza.

En la sección correspondiente abrimos la suscrición, con el objeto indicado.

Seccion Filosofica

CONFERENCIA

(DE LA SEÑORITA MARÍA PUYOL, DADA EN LA SOCIEDAD "CONSTANCIA" EL MIÉRCOLES 18 DEL PRESENTE.)

Tema: *Mi reino no es de este mundo.*

Jesús ese ser tan grande y noble, el más grande y noble que en la tierra surgió para regenerar la humanidad, y despertar las conciencias dormidas, aletargadas por el sensualismo y mecidas por la incredulidad; Jesús el que predicó una hermosa y sublime doctrina, él que nos legó un código augusto de moral, dijo entre otras muchas parábolas con las cuales acostumbraba á expresarse: "Mi reino no es de este mundo." Esta es la contestación que dió á Pilatos cuando le preguntó, si él era el rey de los judíos.

¿Qué significan esas palabras? ¿Cual es el sentido de ellas? ¿Qué verdad y que filosofía guardan? Verdad y filosofía digo por que no hay una sola parábola de Jesús que á pesar de su brevedad no encierre una gran verdad, una profunda filosofía.

Trat mos, pues, de explicar esa parábola "Mi reino no es de este mundo" y aclarar á la luz de la razón el sentido de ella.

¿Cual era el reino de Jesús? Deseaba él dominar, ejercer poder sobre los hombres, subir al trono, dirigir y reinar, verse rodeado de púrpura y de oro? Oh, no! jamás la ambición pudo albergarse en un ser tan noble, su vida lo atestigua, vida llena de sublime humildad y sencillez. Nada de oropeles ni de atavios para conciliarse el respeto. Vedlo sencillo y austero llevando un nombre tan corto como sublime ¡Jesús!

No vino Jesús para ejercer un poder temporal, él vino para reinar sobre las almas, su reino es espiritual, no era el ejercicio del poder material la misión que traía, no, era la práctica de la caridad, la enseñanza de la moral; iluminar las almas, abrir los corazones al sentimiento del bien y del amor, esta fué la gran misión que aquí bajo le condujo.

Preparar la humanidad para conquistar el reino del Progreso, sembrar la semilla del bien para que el humano ser la hiciera fructificar, tal fué su obra.

Así, pues, si Rey no fué en el sentido material de la palabra, si no empuñó el cetro y no se vió rodeado por el fasto y el boato, si no fué un magnate, ni un potentado, fué si moralmente el rey del mundo el que levantó la humanidad postrada y le abrió la puerta por la cual debe entrar al camino del progreso.

Fué Jesús el que revestido de sencillez y grandeza se impuso con amor y dulzura, y hoy la humanidad toda lo reconoce como el Salvador del mundo.

Majestuosa es la figura de Jesús, ella brilla á través del tiempo y las edades, y ella brillará eternamente como la luz más bella, pura y radiante que en la tierra descendió.

Veamos ahora ¿cual es el reino de Jesús? y por qué dijo que no era de este mundo.

Cuando Jesús se presentó en la humanidad, esta era aún muy atrasada é ignorante y no estaba en condiciones de interpretar debidamente la doctrina del gran maestro. No comprendian los hombres en aquella época el espíritu de sus palabras y hoy mismo que la humanidad ha ascendido en la escala infinita del progreso, muchos seres ignoran las grandes verdades que encierran las parábolas de Jesús y de los que interpretan debidamente su doctrina, pocos muy pocos son, los que la practican. Hé aquí porqué Jesús dijo: "Mi reino no es de este mundo."

¡El reino de Jesús! ¿Cual es? Aquel donde impera el amor, la justicia, la igualdad y la caridad. En efecto, no es esto lo que se desprende de todas sus enseñanzas y de su doctrina toda? Amaos los unos á los otros. Hé aquí lo que predicó el mártir del Gólgota. El amor a la humanidad es el punto de apoyo de todas sus predicaciones y este es el sentimiento que brilla puro en la vida de Jesús, vida de sacrificio y abnegación sellando así sus palabras con el ejemplo.

¡Reino de Jesús! ¡qué hermoso debes ser! en tí la igualdad reina, el amor funde las almas y las hace á todas hermanas, el hombre por el hompre se sacrifica, la caridad es la ley á que están sujetos todos sus hechos.

¿Y dónde te hallas magnífico reino? ¿En la tierra? Veamos si en élla te encontramos—Comencemos por ir en busca de ese amor al prójimo que es la piedra fundamental del reino de Jesús.

Dirijamos una mirada escudriñadora hácia la humanidad, penetremos en lo más íntimo de ella, en el corazón humano y veamos si el amor al prójimo es el fuego sagrado que lo alimenta.

Consultemos nuestra conciencia, estudiemos en nosotros mismos, interroguemos nuestros sentimientos, analicemos nuestros hechos y si sinceros somos confesaremos con humildad que la mayor parte de las veces nuestros actos obedecen al impulso del egoismo; tenemos en vista nuestro bien estar particular y no el bien de nuestros hermanos.

La caridad que Jesús predicó cede en nosotros el dominio á ese glacial egoismo que funde todo sentimiento noble. Procuramos vivir felices, adquirir lo que deseamos, satisfacer nuestros deseos y pasiones, codiciar siempre más para nosotros y de nuestro hermano que sufre y llora no nos acordamos.

¿Para qué entristecernos con las desgracias agenas? ¿Por qué hechar una nube de tristeza en el cielo de nuestra felicidad? ¡Oh! no olvidemos al que padece y gocemos de nuestra dicha. Así razonan la mayoria de los hombres y así obra la generalidad. Y el ser humano en su indiferencia y egoismo prosigue su ruta, sin intentar aliviar el mal del prójimo. Siempre nuestro pobre yo adelante, para él todo, para los otros ni un recuerdo.

Realizamos un acto cualquiera, teniendo solo en cuenta nuestro interés, perjudicamos á otros? qué importa, basta que la ventaja sea para nosotros.

Así pues, el hermoso precepto de Jesús, "amaos unos á otros" no se practica y si el edificio cristiano no se asienta por completo sobre esa piedra fundamental, sobre ese pedestal sublime, vacilará con frecuencia y su existencia será efímera.

En efecta, si el amor al prójimo está ausente, si el egoismo impera, la caridad será un mito y cae entonces otra de las piedras que forman la base del reino de Jesús.

Caridad! caridad! clamaba Jesús. Sin caridad no hay salvación. La caridad es el sol que ilumina el reino de Jesús. Ella es la aureola que corona á ese apóstol sublime del progreso,

¿Es también la caridad el foco que ilumina la tierra? No, no es entre nosotros un foco, es á penas una débil lucecilla que brilla solo por intérvalos á través del egoismo. Por momentos su fulgor se acrecienta aunque débilmente y en otros disminuye hasta apagarse casi por completo.

Y sin embargo, cuanta falta hace la caridad entre nosotros, en este pobre mundo de miserias. Si dirigimos una mirada al rededor nuestro cuantas lágrimas no encontraremos para enjugar, cuántas desgracias para aliviar, cuántos consejos que dar, cuántos caídos para levantar.

¿Y será posible que el hombre permanezca insensible? ¿Será posible que ante un hogar sin pan, ante inocentes que tiritan de frío y ante una pobre madre que llora en presencia de un hijo enfermo por falta de alimento, el corazón del egoista no se conmueva y no se avergüence de poseer riquezas que no sirven para aliviar tanta desgracia?

¡Qué responsabilidad abrumadora para aquel en cuyo oído no resuene el eco de los dolores agenos! ¡infeliz de aquel que en el seno de la opulencia olvida á los que están doblegados por el peso de la necesidad!

Y es sobre todo en medio del vicio y de la ignorancia que la caridad debe ejercerse, pues es en esos antros donde más hace falta esa benéfica luz.

A veces, el ser humano no practica la caridad porque encuentra vicios que repugnan en aquellos seres que la necesitan, pero la verdadera caridad, todo lo olvida, los vicios y las miserias del cuerpo y del alma, recuerda solo que todos son hermanos y almas destinadas al mismo fin. Así, pues en vez de arrojar la piedra á esos infortunados, tratemos de aliviar sus males y enjugar sus lágrimas.

Los vicios del pobre nos repugnan y sin embargo, son mucho más escusables que los del rico.

Sin duda alguna que las blasfemias, las venganzas, los hijos sin corazón, los padres sin entrañas y la mezcla de todos los vicios y pasiones que suelen encontrarse en ciertas clases, nos alejan de esos desgraciados centros, pero la verdadera caridad cristiana, la que forma una de las piedras del edificio cristiano se ejerce en todas partes y con más razón allá donde la oscuridad es mayor, donde el mal es mas profundo y hecha raíces más vigorosas. Penetra pues, divina caridad en esos abismos donde se debaten almas enfermas, olvídalo todo y solo recuerda que bajo esos aspectos repulsivos es siempre un alma humana la que sufre, alma hermana de la nuestra.

Levantar á los caídos, sacarlos del fango, hacerles ascender peldaño por peldaño la escala de su rehabilitación; ¡qué hermosa tarea! Todo se purífica por el fuego de la caridad.

Este, este es el fuego que ardía en el corazón de Jesús y es en el inmenso amor hácia los pobres y los caídos, que encontraba el principio de su abnegación sublime. La caridad material puede aplicarse á un limitado número de persónas, mas la caridad moral se hace extensiva á la mayor parte de los seres. Ella consiste en la benevolencia con que debemos envolver á todos los hombres. Consiste también en iluminar el espíritu y enseñar al que no sabe. He aquí otro de los fundamentos de la doctrina cristiana, que también suele echarse en el olvido. Y sin embargo que satisfacción inmensa es la que experimenta el alma que funde al calor de la verdad los errores de otras almas, que placer se siente cuando se logra disipar las brumas que oscurecen algunas inteligencias y hacer penetrar en ellas un rayo de luz y verdad. ¡Oh sí! siempre es feliz el alma que al alma ilumina.

¡Caridad! cualquiera que sea la forma que te reviste, tú eres bella, eres la flor cuyos perfumes esparcen el consuelo y la esperanza, más siempre que seas practicada, con sencillez y sin ostentación.

Se dirá que la caridad se practica aquí bajo, sí, mas la mayoría de las veces es con el objeto de ser elogiado y recompensado. La caridad tal cual la enseñaba Jesús se practica poco, por eso dije anteriormente, que brilla en la tierra con luz muy ténue y vacilante, mientras que en el reino de Jesús esta es la antorcha que todo lo ilumina.

"No sepa tu izquierda lo que hace tu derecha" dijo Jesús. Con eso quiso expresar que el hombre verdaderamente caritativo hace el bien en la sombra, disimula sus buenas acciones, dá sin ser visto y es indiferente á las alabanzas de los hombres. Eso es mostrarse verdaderamente elevado, es colocarse muy por encima de los juicios y preocupaciones de un mundo pasajero y buscar la justificación de sus actos en la vida futura, vida que nunca termina.

Así es como Jesús comprendía la caridad, y así es como debe ser practicada para que el reino del Maestro sea de este mundo.

Con estas reflexiones he querido demostrar que en realidad la doctrina cristiana no impera en su verdadera esencia; nos encaminamos hácia el reino de Jesús, más aún estamos muy distantes, y eso porque sus enseñanzas, como ya he dicho, son mal comprendidas por los unos y no practicadas por la mayoría de los que las interpretan debidamente. Y Jesús que se daba cuenta de esto dijo: "mi reino no es de este mundo."

El reino de Jesús está edificado sobre la paz, el amor y la justicia y aquí bajo las desaveniencias son grandes, las discordias continuas, las guerras se alimentan con los odios é intereses egoístas, la justicia es pisoteada por el derecho del mas fuerte, y el amor al prójimo es sustituido por el egoismo.

Pero al decir Jesús "mi reino no es de este mundo" no quiso expresar por esto que su doctrina no fructificaría, en el porvenir, no, sus palabras se referian sobre todo á la humanidad de entonces incapaz de distinguir toda la verdad que sus parábolas encerraban; pero Él tenía la convicción de que algún día llegaría en que sus enseñanzas serían comprendidas; por eso dijo: "muchas

cosas que hoy no compreudéis, mañana os serán explicadas. y se os presentarán claras y sencillas. Y si hoy muchos conocen y comprenden el hermoso código de Jesús, están pues en condiciones y en el deber de practicarlo y prepararse para ser dignos de habitar algún día el reino de Jesús.

Hoy pasamos por una época de transición, las antiguas creencias, decaen, creencias impuestas por la fuerza ó la costumbre más que aceptadas por la razón y el sentimiento y su caida arrastra también muchos errores que al desmoronarse cedeu su lugar á nuevas ideas más avanzadas y racionales.

En medio de la mayoría que ignora ó no quiere comprender las máximas sublimes del cristianismo, una minoría se levanta, inspirada en esos hermosos preceptos y se encamina con paso lento pero seguro hácia el reino de Aquel que sembró la semilla de la igualdad y del amor al prójimo, semilla que ha prendido y echará en el porvenir fuertes y vigorosas raices.

Marchemos desde ya á la conquista de ese reino, pero para eso es necesario ante todo fundir el egoismo al calor de la caridad, pues no habrá paz entre los hombres, ni tranquilidad, ni felicidad social hasta que el egoismo sea vencido, hasta que los privilegios y desigualdades chocantes desaparezcan y que cada uno participe en la medida de su trabajo y de sus méritos al bienestar de todos. No puede existir paz ni armonía sin justicia. Mientras que el egoismo de los unos se alimente con los sufrimientos y lágrimas de los otros, mientras que las exigencias de nuestro yo ahogue la voz del deber, el odio se perpetuará sobre la tierra, las luchas de intereses dividirán los espíritus y las conmociones sociales fermentarán en el seno mismo de las sociedades. Desterremos pues de nosotros el egoismo con la práctica de los preceptos cristianos y así nos acercaremos al reino de Jesús.

Perdonemos á nuestros enemigos, seamos caritativos y generosos con los que nos han hecho mal y con los que sucumben en la lucha contra sus pasiones.

¿Sabemos acaso porque fases crueles han pasados esas almas y que sufrimientos han llevado antes de caer?

Seamos generosos sobre todo con los pequeños, los débiles y los afligidos.

Busquemos los centros donde los dolores abundan, en donde los corazones se despedazan por falta de amor, donde las existencias se apagan en la desesperación y en el olvido. Bajemos á esos abismos de miseria, para llevar el consuelo que levanta, dulces palabras que animan, consejos que vivifican y hacen brillar la esperanza, sol de los desgraciados.

Esforcémonos por purificarnos, y contribuyamos también á la mejora de nuestros hermanos. Es solamente por la abnegación y el sacrificio que progresaremos moralmente, es por el afecto puro y desinteresado hácia nuestros semejantes que acortaremos las distancias sociales y apagaremos el odio que el bienestar de los unos hace nacer en el corazón de los que se llaman desheredados.

Así es como yendo en busca de un mal para aliviar, que encontraremos el reino de Jesús.

Meditando un poco más sobre esa parábola de Jesús, tema objeto de la conferencia, nuevas ideas se despiertan en nosotros, nuevas reflexiones surgen. En efecto sino es aquí bajo que el reino de ese gran apóstol de la verdad se encuentra en alguna otra parte, existirá. Es decir, que Jesús existió y existe fuera de la tierra, que hay algo más que este mísero mundo y que esta triste vida.

La idea de la vida futura se refleja pues claramente en esa parábola; y no solamente de ella se deduce esa idea sino que en casi todas las circunstancias, Jesús presenta la vida futura como el término á donde vá á parar la humanidad. Todas sus máximas se refieren á este principio, y sin esa creencia la mayor parte de sus preceptos morales no tienen su razón de ser, por esto todos aquellos que no creen en la vida futura y se figuran que Jesús solo habló de la existencia presente no los comprenden, ó los encuentran pueriles.

La idea clara y precisa que nos formamos de la vida futura, cambia por completo el modo de apreciar esta vida, sus penas y goces; en efecto si un porvenir infinito nos espera, si un mañana eterno nos aguarda ¿qué son las luchas de esta vida, sus males y sus dolores? Nada, un grano de arena perdido en la inmensidad del desierto. El horizonte se agranda y se embellece con esa creencia, ella es la estrella que ilumina á esta pobre tierra.

Y si no es de este mundo el reino de Jesús, es pues de otros, otras mansiones existen donde impera el amor, la igualdad y la caridad.

En otros mundos reina la moral de Jesús, mundos de luz y verdad.

Cuán pequeña se nos presenta entonces la tierra, al hacer estas reflexiones, más al mismo tiempo debemos considerarla grande porque para nosotros ella es el taller donde se labra nuestro progreso, pues con las luchas que sostenemos, con los sufrimientos que padecemos, con los esfuerzos que hagamos por practicar la ley de amor nos acercaremos á esos mundos superiores, al reino de Jesús.

Y la época se acerca en que los hombres se preocuparán de arribar á ese reino. En medio de la lucha de intereses y de creencias una luz brilla que extiende sus rayos sobre las doctrinas cristianas. Es el espiritismo que explicando las parábolas de Jesús, nos presenta hermosos horizontes, despertando en nosotros nuevas ideas y sentimientos. El espiritismo que viene á hacer germinar la semilla sembrada ha XIX siglos. No ha muerto no tu doctrina sublime Jesús, ella revive hoy con nueva vida, ella se presenta ante la humanidad fuerte y vigorosa bajo el nombre de espiritismo y él nos conducirá á ese tu magnífico reino.

Así pues de esa parábola de Jesús se desprende la pluralidad de mundos. No será esta tierra pues la cuna y el sepulcro de nuestra existencia, no, nuestra cuna se pierde en el ayer de los tiempos y nuestro sepulcro en el porvenir infinito que nos espera.

Si, fuera de la tierra infinidad de mundos existen, mecidos por las ondas del éter; nuestro espíritu los considera con amor y respeto; sus rayos sútiles nos atraen.

Esos mundos son nuestra herencia, estamos destinados á recorrerlos, á habitarlos. Visitaremos esos archipiélagos estelares, penetraremos sus misterios. Jamás, ningun límite detendrá nuestra marcha, nuestros impulsos, nuestros progresos, si sabemos conquistar por nuestros actos el reino de Jesús.

Para ello la caridad debe guiarnos, caridad de Jesús que reconforta las almas cual si fuera la mirada de Dios, la sonrisa del Eterno—He dicho.

COLABORACIÓN

FIN DE AÑO

PROGRESO DEL ESPIRITISMO

Cada fin de año tiene de bueno el que nos incita á mirar atrás y examinar el camino recorrido. Es un inventario que hacemos, y que nos pone de manifiesto los progresos realizados ya, y los que deben solicitar nuestra atención en el porvenir. Cuando se estudia el desarrollo de cualquiera doctrina, puede notarse que nunca se verifica de un modo contínuo. Al lado de épocas caracterizadas por una propaganda activa, se encuentran periodos durante los cuales parece dormitar la idea, para aparecer algún tiempo después más brillante y viva que nunca.

El Espiritismo ha pasado por esas fortunas diversas. Tras su primera fase, marcada por una extraordinaria voga de las mesas giratorias, el público abandonó esta distracción, pasada ya la moda, y pudo creerse que la idea había sido enterrada para siempre; pero lejos de eso, ocuparonse del estudio de los hechos, eminentes sábios, cuyos trabajos, dados á la publicidad, han establecido el Espiritismo sobre bases inquebrantables.

Después de las investigaciones clásicas de Robert Hare, Crookes, Wallace, Aksakoff, tenemos las de Lombroso, Ochorowiez, de Rochas, Charles Riches, Lodge, etc., una nueva série de experimentadores que examinan los resultados comprobados anteriormente, y podemos estar satisfechos, pues no ha sido anulado ningún hecho espírita, aún cuando jamás se haya sometido á tan escrupuloso exámen una ciencia nueva.

Los invisibles están bien decididos á no permitir que se los olvide, porque el año que acaba de pasar ha sido fértil en sucesos que solo nuestras teorías pueden explicar. En muchos puntos de Francia ha habido manifestaciones diversas, sin que los habitantes ni la policía hayan podido descubrir á los *bromistas* que se entretienen en turbar la tranquilidad pública.

La prensa toda ha tenido que ocuparse de los espíritus golpeadores de Valence en Brie, d'Angeu y d'Yzeures.

Un indicio cierto de propagación de nuestras ideas en las masas, es la representación en el teatro de la Reinaissance de la obra de M. Sardou. Por la primera vez ha podido hablarse de espiritismo en una escena, sin protesta por parte del público.

La doctrina espírita se apoya sobre el fenómeno, y eso es lo que constituye su fuerza. En nuestras aplicaciones nada es hipotético. Veamos un ejemplo. Desde Allan Kardec, enseñamos que los espíritus tienen siempre necesidad de un medio para obrar sobre la materia. El papel de ese intermediario es el de emitir una forma especial de la energía, que ha de servir para producir la manifestación. Sabíamos, por las experiencias de Robert Hare y de Crookes que la existencia de esta fuerza, es incontestable, pero el año que termina nos ha suministrado nuevas pruebas.

El fluído emana de los organismos vivientes, no es una ficción: un simple pro-

ducto de la imaginación, tiene una existencia real. Los trabajos del comandante Tegrad, los del doctor Baraduc, de los Sres. Luyo y David, Brandt, Chaigneau, y los nuestros personales, nos prueban de una manera irrefutable la existencia de los fluídos.

Creemos que el dominio animico y el mundo invisible reservan otras sorpresas á los que los estudien, pues sabemos por el testimonio de los que los habitan, que ofrecen tanta variedad como el nuestro.

Nuestros conocimientos sobre la vida futura no son fantasías, ni el resultado de datos subjetivos debidos á autoridades más ó menos discutibles, son la consecuencia de la investigación llevada á cabo desde hace ya cincuenta años.

En toda la superficie del globo, los espiritistas están en comunicación constante con los espíritus del espacio y reciben cada día informaciones que confirman las anteriormente obtenidas. Al principio, Allan Kardec ha tenido la gloria de reunir y codificar los datos esparcidos; ha formado un todo coherente, y su obra es la colección de datos más completa que poseemos acerca del mas allá. Bien demuestra la claridad y la lógica con que ha sabido conducir ese difícil trabajo, el hecho de no resultar falso ninguno de los principios que ha establecido. Así se cuentan sus discípulos por millones en el mundo entero, y existen vastas asociaciones Kardecistas que trabajaban para vulgarizar sus trabajos.

En Francia, el movimiento espiritista sigue una marcha ascendente. Apenas hay ciudad que no cuente con uno ó más centros, á los que el público puede acudir á instruirse. Su libre filosofía no está sometida á ninguna autoridad despótica ni sujeta á ningún dogma. Ninguno de sus partidarios admite autoridad infalible, reconocen esto: que solo progresivamente es como se llega al descubrimiento de la verdad, por medio del estudio experimental de la naturaleza....

Todos están cansados del escepticismo entristecedor que solo siembra la desesperación y la duda; y cuando las antiguas creencias se derrumban á los redoblados golpes de la incredulidad, levántase el Espiritismo con sus demostraciones tangibles, que convencen á los más rebeldes. Démosles, pues, á conocer al público, dirijámonos al pueblo, hablándole en su lengua, apelemos á los nobles sentimientos que cada cual tiene grabados en el corazón, y estemos seguros que encontraremos eco. Nuestra doctrina, por su sencilla grandeza, es fácilmente comprendida por las masas. Alejando la metafísica y las demostraciones filosóficas, se impone por la autoridad de las naturales. Une á la pureza de su moral la exactitud de la ciencia positiva, hace florecer la esperanza en los corazones heridos, explica el enigma de la vida, nos hace comprender nuestros destinos futuros y nos dá la fuerza necesaria para sobreponernos á las pruebas de la existencia.

Redoblemos el celo y los esfuerzos para hacer penetrar en todos los corazones la nueva fé; nueva aurora que aparece á la humanidad, la iluminara libertándola de las contradiciones ardientes en que se debate. Un poco de valor y veremos irradiar el sol de justicia que debe iluminar el vigésimo siglo y traernos con él la misericordia y la paz.

GABRIEL DELANNE.

Cosas de que acusa la Iglesia Católica al Espiritismo

La Iglesia Católica, rival implacable del Espiritismo y de todo cuanto signifique luz y progreso, acusa á éste de pernicioso por sus consecuencias ó resultados inmorales.

Acaso todos los adeptos del Espiritismo no sean como debieran serlo, dechados de virtudes públicas y privadas, pero asegurar se puede, desde luego que, los espiritistas en general no escandalizan ni conmueven á la humanidad, como con no poca frecuencia suele hacerlo la mayor parte del sacerdocio católico, con actos en extremo denigrantes y asquerosos.

Dice también que el Espiritismo tan solo merece el desprecio más grande, y ésto, no obstante, ocúpanse de él constantemente todos los miembros de esa iglesia, y todos los días en sus sermones han de pronunciar no pocas palabras, en contra de esa utopía despreciable, de esa *quimera hija de imaginaciones calenturientas*, como si viesen en ella un adversario de los más formidables.

¡Necio! Sobradamente le consta que el Espiritismo echa profundas raíces en todos los pueblos del universo, y que sus progresos son más rápidos cada dia que transcurre.

Y sino, ¿por qué, pues, se ocupa de él tan frecuentemente? ¿para qué fin atacar tan asiduamente unas doctrinas que marchan veloces á precipitarse—como yo diria si fuese amigo de metaforas—en la tumba del olvido?

Además, el Espiritismo se basa en la ciencia, y en seguimiento suyo ansia vehemente llegar hasta donde mora el Artífice Supremo, de maravillas tantas como las que contemplamos al levantar nuestra vista para fijarla por un momento en más limpias, en más elevadas y serenas regiones que las que pisamos.

—

El Espiritismo está también, según sus *doctos* adversarios, en completa oposición con las leyes de la naturaleza. ¿Pero qué leyes ni qué diablos?.... ¿Pues por ventura es que no se ha objetado lo mismo siempre que se ha presentado una nueva teoría de los fenómenos naturales, ó cuando háse hecho un descubrimiento, que se separaba de las leyes de la naturaleza?

Los que tal cosa dicen no saben en modo alguno, lo que son leyes de la naturaleza, ni conocen del Espiritismo mas que el nombre, aunque ellos pretendan sentar plaza de sábios.

Afirmémoslo rotundamente: el Espiritismo no está en oposición con las leyes de la naturaleza, ni se encuentra fuera de ellas; lo que si hace efectivamente, es mostrar la acción de leyes y de fuerzas superiores á las que están escritas en el Código materialista, y á las conocidas de la moderna ciencia.

—

La iglesia católica, implacable rival del progreso y de la moderna civilización, que pretende—¡oh imprudente!—que todo el género humano se subordine á sus pensamientos y modo de obrar; la iglesia católica, que siempre se ha equivocado lastimosamente, como hoy se equivoca, en sus controversias con la ciencia, provocando mil conflitos por doquiera; en su intento de sumir la vida toda intelectual en las tenebrosidades de la Edad Media, injuria despiadadamente al inofensivo Espiritismo, que fia su poder á la fuerza de la convicción, que predica la paz y el amor á todos los seres, y enseña á practicar la verdadera caridad.

¡Bah! es inútil de todo punto que esos modernos fariseos del actual sacerdocio católico, nos llenen á nosotros y á nuestras puras doctrinas de asquerosos dicterios, lejos ellas de atentar á los fines sociales, coadyuvan á realizarlos por la cultura del entendimiento y la depuración moral del sentimiento; de aquí que hayan sido recibidas con complacencia grata por todos los pueblos de la tierra y que no hayan sido objeto de persecución alguna.

A. BENISIA.

COSTUMBRES DESPÓTICAS

EN LA ALTA CIENCIA SOCIOLÓGICA

La Economía Social ha dilucidado derechos nuevos, que son del dominio de las muchedumbres, ha concretado puestos comunes de las escuelas, ha comprobado la verdad, asociacionista por la cooperación, el seguro, y *la pedagogía y educación;* pero entretanto, el accionarismo capitalista, amparado de la ciencia y de los agentes naturales, con la herencia de las generaciones, ha decuplado la producción moderna con la mecánica y la química; y por medio del agio, el acaparemiento y las especulaciones, resulta que la distribución de la riqueza no responde á las *necesidades generales.* Faltan, sin duda, el deber inteligente sin perjuicio de nadie, ó sea el progreso moral aliado al científico.

Los socialistas han hecho grandes cosas: han traído conceptos casi nuevos de Dios, la Naturaleza y el Hombre, y con ellos ciencias bastísimas, crítica honda de las séries históricas de la civilización moderna; salida del caos social simplista é incoherente; transformaciones de los ejércitos de guerreros é industriales, restauración climatérica, bosquejos de grandes cultivos; derechos del trabajo inteligente y manual; un conocimiento superior de los dones gratuítos naturales; arquitectura social más perfecta en mucho que la corriente; ensayos de organización, fracasados unos y próspe-ros otros; *reformas pedagógicas muy progresivas;* y sobre todo, la *Asociación Solidaria,* que será la grandeza de los siglos venideros.

Pero como hay contagios dominantes, muchos sábios han delirado.

Han disparatado sobre la familia; han propuesto la abolición de todo deber y de toda moral, incurriendo en contradiciones estupendas, han inventado psicologías en desacorde con la realidad presente y con los ideales accionales de perfección.

Cometieron groseros materialismos; injusticias horrorosas con el Cristianismo; ateismos feroces, proclama do en principio la insurrección, la rebeldía, disolución y tabla-rasa, la liquidación social, las expropiaciones fantásticas, y otra porción de barbaridades y cuentos; que los hacen, á muchos, unos rabiosos y eminentes déspotas, que siembra la zozobra en los apocados, irritan á los fuertes y resulta de ello una tirantez de relaciones que constituye un verdadero volcán. Aunque mucho de esto sea producto de enfermedades psicológicas y ofuscaciones de la ignorancia y las pasiones, no es menos evidente que en estos absurdos se alimenta la guerra del capital y el trabajo, por lo menos en

su fase destructiva, exceptuando las reclamaciones de legítimos derechos mútuos, que solo se podrán ventilar con justicias y progresos generales.

El que no tiene nada que perder, aunque sea sábio á su manera, está siempre dispuesto á todos los problemas que tengan por objeto, bien reformar los legados antiguos en que no tomó arte ni parte, manipular la propiedad agena, que ningún esfuerzo le ha costado, ó ya gobernar el Tesoro Público, arrancado á las arcas del trabajo pacífico, organizado y legalizado, según privilegios seculares, dorados por la necesidad.

Muchos socialistas hablan de contrastes y autonomías; pero no quieren para ellos el freno de ninguna.

En algunos se observan influencias del organismo, predominio de la vida material sobre la espiritual, el excepticismo invasor, ausencia de un ideal religioso, carencia de propia reforma.

No son pocos los violentos y déspotas. Como todos los coléricos, en general, toman manías de represálias; se creen tan superiores á los demás, que no sufren ninguna comparación; cuando les dá el frenesí ó demencia pasajera, su primer impulso es imponerse, no dejar resollar á nadie, querer impedir el librepensamiento á los demás si el atacado es ortodoxo, y la ortodoxia, si es liberal, (¡diablo con su liberalismo!) desoir toda razón justa, chocar contra los objetos inanimados que no les obedecen, en fin, deshacerse en rabietas que comprometen su salud, su vida, no remedian nada, y hacen desgraciadas las sociedades que los albergan en su seno. Con estas repulsiones, locuras contagiosas, altanerías provocativas y egoismos feroces, se hacen odiosos á todo el mundo, irresistibles, é insoportables. Aunque por excepción, afortunadamente, algunos estarian mejor en presidio, por incitadores al crimen, ó en el manicomio, si el andar sueltos ha de ser para convertir la sociedad en una casa de orates.

Se deriva esto de la falsa idea de que el carácter y el temperamento son irreformables. ¿Pero qué dejamos entonces para el progreso?

No andemos con rodeos y sofismas: si somos irreformables, es porque somos déspotas; porque nos complacemos en estrujar al prójimo; porque somos injustos, atardidos ó crueles; porque no hacemos esfuerzos para despojarnos de imperfecciones, que tanto censuramos en el vecino, ó no modificamos lo mucho que hemos heredado de aquello con que la historia pinta á los fenicios. Más claro: porque somos unos bárbaros, con perdón de quien corresponda, y sin ofender á nadie.

Sobre errores numerosos de los socialistas pueden, los justos é imparciales, consultar los tratados extensos de Economía Política y Social.

La Sociología elevada ha censurado que se derribe una autocracia para erigir otra tan hidrófoba como la anterior; que se destruyan unos dogmas ó privilegios y se fundan otros; ó que á unos esclavizadores sucedan nuevos despotismos. Ha criticado las guerras de ortodoxias y exterodoxias y sus intereses, porque esto es tejer y destejer, como en la tábula de la Tela de Penélope. Ha combatido millares de abusos, los ardides de ganancias, las especulaciones de los vicios, el culto á los estómagos, las costumbres corrompidas como en la vieja Roma, las injurias y calumnias en las luchas, los derroches de elecciones, las cábalas de las conspiraciones; y, en cambio, ha pantentizado que la esclavitud del pensamiento es ya imposible por los diluvios de filosofías, renacimientos y progresos científicos de muchas clases. Entonces ¿para qué nuevas expeliaciones, que en el otro lado se llamaban delirios? Es indudable que faltan la paz, el mútuo respeto, el aspecto recíproco, la unidad de fuerza en el bien. *Amarse é instruirse* son los mandamientos capitales. Con ello se dá *evolutivamente* comida al hambriento, bebida al sediento, vestido al desnudo, posada al peregrino, enseñanza al que no sabe, corrección al que yerra, redimiento á los *cautivos de la miseria, la ignorancia y el odio*. Toda *política humanitaria* no debe estar en desacuerdo con la religión y la filosofía, que *desconocen la guerra*, porque son la patria extensa, *el amor universal*, y sus corolarios.

De otro modo, nos hacemos esclavos del remordimiento.

La razón no puede vivir en lo contradictorio Si nuestro destino es el orden, la libertad, la paz, el deber, el mejoramiento; no puede ser la guerra, el incendio, el saqueo, la destrucción la pobreza, el empeoramiento y el retroceso.

Si se puede imponer algo, es el bien y la fraternidad; pero esto es imposible por decretos ni violencias mútuas.

Querer persuadir y arrastrar por la fuerza, por odios ó repulsiones insociales, es hacer esclavos, es un absurdo, sea quien fuere el que lo pretenda.

Las creencias no se imponen.

El hombre libre es quien regula su actividad productiva.

Para que el hombre cambie de carácter, condiciones, costumbres y naturaleza psicológica, es preciso, de un lado, la *educación*, de otro, el esfuerzo voluntario sobre sí mismo.

No se destruye lo que no se reemplaza por cosa mejor.

Así que no hay indulgencias, gracias ni endosos del progreso, en iglesias, políticas, ni revolucion s.

Cada uno nos hacemos lo que somos por el libre esfuerzo.

MANUEL NAVARRO MURILLO.

TRASCRIPCIÓN

LA CRUZ

Yo no puedo acercarme al Oriente, á ese templo de las revelaciones y de los misterios, sin sentirme pasmado y confuso: el eco de sus cánticos, el olor suave del sacrificio, en que arden las esencias de todos los seres; la vista de sus dioses cubiertos de piedras arrancadas á las entrañas de la tierra y de las perlas nacidas entre las algas de los mares, ofuscan mi vista y embargan mi pensamiento. Pero yo, entre los templos gigantescos de Oriente, entre sus apiñados altares, entre sus mil ídolos de oro, de plata, de bronce, en sus umbrosos bosques, donde crece el celeste lago, el hermoso Lothe, y se arrastra entre flores la simbólica tornasolada serpiente; entre sus generaciones de sacerdotes arrobados en la meditación y en el éxtasis, no busco ese Dios inmenso, multiforme, que vive produciendo y devorando y rumiando seres; que se goza en respirar el vapor de sangre exhalado por el ara del sacrificio: que toma todas las formas, desde la del tigre hasta la del hombre; que se viste con todos los colores, desde el opaco tinte de las negras nubes hasta el desvanecido azul del claro cielo, que consume todas las sustancias, desde la ardiente lava que hierve en las entrañas de los volcanes, hasta la petrificada nieve que corona la cima de las montañas,—no busco de ninguna suerte ese Dios, cuyo aliento, lleno de vida, me empozoña como si fuera el halito de la muerte;—busco la Cruz: ese afrentoso suplicio, del cual pende un moribundo, cuyo último suspiro me refriega y renueva mi sangre, como si fuese el aliento de la vida; la Cruz, fuente inagotable de esperanza; sol siempre fijo en los horizontes de nuestra existencia, que todos hemos visto al abrir los ojos á la luz de la vida en la cabecera de nuestra cuna al par de la dulce sonrisa de nuestras madres; que todos invocamos en las grandes tribulaciones y dolores, pues á medida que crece nuestro espíritu y vemos esta Cruz divina extenderse, crecer, cobijar todas las frentes; á medida que estudiamos los siglos y vemos todos los poderes huir como sombras, y todas las civilizaciones anegarse, y esa Cruz divina flotar en todos los naufragios, esclareciendo á los filósofos, inspirando á los poetas, ejerciendo santa maternidad en nuestro espíritu; á medida que crece nuestra razón y vemos crecer también esa Cruz divina á nuestros ojos, se afirma incontrastablemente en el ánimo la creencia nunca oscurecida ni eclipsada en el mío, de que esa Cruz es el árbol de la eterna vida, que con sus flores perfuma de virtudes nuestro pensamiento, fortifica nuestras facultades, y la grandiosa libertad de nuestro espíritu

EMILIO CASTELAR.

Seccion Científica

EL FIN DE LOS MUNDOS

(De *El Instructor* de Méjico)

El espectroscopio ha sorprendido en las palpitaciones de la luz que nos envían los soles lejanos, las principales fases de su existencia, poniendo en claro la ley natural que rige á todos los cuerpos en los diversos períodos de su vida.

"Los astros, dice Jaccolliot, no son sino una forma, un aspecto, un estado especial de la materia, sometida, como las demás combinaciones materiales, á un principio, á una duración, á un fin."

Todo en el universo está sometido á las leyes de la vida y ésta no es sino un cambio continuo, una transformación constante en los agregados moleculares que forman los seres, los individuos, bien sean éstos un hombre, una flor ó un astro.

Los soles se forman, es decir, comienzan el primer período de su existencia estelar por la atracción de la materia cósmica hácia un centro que sirve de punto de agregación á la masa, la cual crece hasta que llega á equilibrarse con las fuerzas exteriores que tienden á desunirla. Lo que pudiéramos llamar la vida estelar se traduce en sus primeros lineamientos por una lucha entre las fuerzas de agregación y las de expansión de la materia nebular. Pero la atracción supera, la combinación química inicia las primeras modelaciones de la materia y el astro con todo el vigor de la infancia comienza su crecimiento.

Del estado gaseoso pasa al estado líquido; la evaporación y el enfriamiento producen una corteza sólida; la vida orgánica aparece en su superficie como marcando el período de virilidad del astro. Su envoltura gaseosa sigue condensándose, los líquidos que riegan su masa como un sistema arterial, siguen causando modificaciones profundas en su constitución, combinándose con los minerales que forman su masa. Con el transcurso de los siglos el astro ha perdido mucho calor propio, la nieve invade sus polos, las fuentes se agotan, los volcanes se apagan, la vida desaparece poco á poco de su superficie hasta que solo queda una masa fria que rueda en el espacio como un cadáver amortajado con un sudario de hielo.

Pero la muerte no es sólo la desaparición de la vida; es el principio de nuevas transformaciones. Las fuerzas de afinidad y cohexión que determinan la agregación de una masa, se transforman en fuerzas de desagregación y el astro desaparecerá en polvo cósmico, en agregados como los bólidos, aerolitos ó asteroides. Los elementos que lo constituían se separan para dirigirse á otros centros de atracción y concurrir á la formación de otro sol, porque la materia ni aparece espontáneamente para producir nuevas creaciones, ni desaparece allí donde la ley de la evolución ha marcado con su estigma de hielo el fin de una existencia.

"La léy es una para todos los fenómenos, dice Jaccolliot, para todos los cuerpos, para todos los seres organizados, para todas las formas múltiples de la materia. Que la combinación que constituye el ser especial dure algunos segundos, como en el relámpago eléctrico, un día como en la efímera, años como en el hombre y los grandes vegetales, ó centenas de millaares de años como en los astros, todos están sometidos á la ley fatal del principio, de la duración y del fin; todos son atacados por la descomposición que devuelve todas las partículas materiales de un cuerpo que ha cesado de existir, para vigorizarseen el grande hogar cósmico y para concurrir á nuevas transformaciones.—Y así es como todo en la naturaleza efectúa una perpetua evolución, y que la materia, una, simple, eterna en su esencia, se manifiesta tan múltiple como variada en sus transformaciones.—Luego: eternidad é inmutabilidad de la materia en esencia y variabilidad al infinito en las modificaciones, transformaciones y fenómenos que dan nacimiento á las diferentes formas, á los diversos estados y aspectos bajo los cuales la materia se reproduce: tal es la ley á la cual todo está sometido en el Universo.—Lo que llamamos *la vida* no es sino la duración de una combinación, el tiempo necesario para el cumplimiento de un fenómeno: lo que llamamos *la muerte* no es sino una nueva transformación. Y los astros lo mismo que todos los cuerpos que no son sino el producto de una combinación de elementos materiales, están sometidos á éstas dos fases de vida y muerte, puras etapas de un fenómeno de evolución y de transformación."

En nuestro sistema solar se observan ya mundos en distintos períodos de la vida. Nuestro sol se encuentra todavía en estado incandescente y gaseoso pero las manchas que empañan su fotosefera son un signo evidente de su enfriamiento tanto mas cuanto que su luz deje ya notar algunas oscilaciones poco consoladoras. Su calor tiene que disminuir con el transcurso de los siglos y pasar al estado en que se encuentran hoy los planetas. Neptuno, Saturno, Urano y Júpiter se encuentran aún en la adolescencia de su evolución. Marte y la Luna han tocado á su fin en la vida sideral. La tierra tendrá que llegar á este estado cuando la influencia vivificadora del sol haya disminuido. El día que nuestro sol se apague los planetas seguirán girando, antes de su desagregación en el silencio de una noche eterna, fría y tenebrosa.

¿Cómo se efectuará esa desagregación que debe volver al caos este sistema que ha desempeñado su papel biológico en el Universo?

Analicemos las fuerzas de destrucción que han de presidir á su extinción y á su desorganización para poder apreciar mejor los fenómenos de la vida sideral.

El movimiento de circulación de los astros y de los planetas dependientes de un sistema, sufre grandes perturbaciones seculares debido á una fuerza cuyas manifestaciones son verdaderamente grandiosas en algunos fenómenos meteóricos; esta fuerza es la electricidad que hace el papel de un freno en el movimiento de los cuerpos celestes.

La influencia eléctrica del sol sobre los demás cuerpos de su sistema es un hecho que por inducción de un fenómeno conocido, podemos admitir en los no comprobados como sucede en la relación que existe entre la aparición de las manchas solares y nuestras auroras boreales. Ahora bien, estas corrientes de inducción interplanetarias tienden á contrariar las causas que las producen y de esta manera obran sobre el movimiento de los cuerpos introduciendo irregularidades cuyas consecuencias apenas comienza á vislumbrar la ciencia.

La atracción que es una de las fuerzas á que obedecen todos los cuerpos celestes, es también otra causa que va paralizando el movimiento y va gastando las energías siderales. Esto lo prueba perfectamente el fenómeno de las mareas que determinan hasta cierto punto una deformidad en los cuerpos celestes. Y como este fenómeno está ligado á las revoluciones periódicas de aquellas resulta que el frotamiento constante de la masa líquida modifica la energía del movimiento transformándolo en calor.

El sabio Dreyfus hablando de la acción de las mareas dice: "Las duraciones de rotación tienden á hacerse iguales. Así como las mareas antiguas engendradas por la tierra sobre su satélite lo han obligado á volver siempre la misma faz hácia nosotros, también llegará el dia en que las mareas que la Luna ocasiona actualmente sobre la tierra tengan un efecto análogo: la tierra presentará siempre la misma faz á la Luna. Los dos astros girarán al rededor de su centro común como si su conjunto constituyese un cuerpo rígido. El astro de cuyos habitantes lo verán perpétuamente inmóvil sobre el zenit: los habitantes del otro hemisferio tendrán que hacer un largo viaje para ver esta maravilla desconocida en sus climas; pero su brillo será más débil que hoy. La Luna estará á 100 radios terrestres en vez de 60: su superficie será una unidad menor. El día habrá llegado á ser igual al mes; el mes también habiendo aumentado en duración, su día será 70 veces más largo que hoy; no habrá ya más que cinco dias y medio en el año, un día y medio por estación. ¿Qué modificaciones habrán sufrido los rayos de hoy? ¿Por qué lenta evolución—pues se necesitan 150 millones de años para estos cambios—se habrán acomodado á esta nueva existencia."

La adaptación de la raza humana puede concebirse fácilmente si se reflexiona que en los períodos geológicos anteriores las condiciones telúricas han modificado la organización de sus habitantes. El hombre de las cavernas, contemporáneos del oso, del rengífero y el mamuth era más vigoroso que el hombre actual. La violencia de los fenómenos aéreos y terrestres exigían una organización física muy resistente para sobrevivir en aquel medio. La raza humana ha perdido en energías físicas lo que ha ganado en desarrollo intelectual y quizá en los períodos religiosos venideros el hombre perfecto bajo el punto de vista moral marcará el fin á la evolución de la raza humana sobre el globo.

Cuando la Tierra y la Luna giren sobre su centro común formando su centro doble y no dos cuerpos independientes, el Sol estará en la via que hoy se encuentra nuestro globo: sus mareas se efectuarán dos veces en el día, pero este día será tan largo como dos de nuestros meses. Estas mareas irán agotando su energía hasta producir los fenómenos que ha tenido lugar en la Luna, y así como esta tiene que volver al seno de la madre que la dió á luz, así la tierra volverá á formar parte del núcleo, de donde se separó en los primeros tiempos de la vida nebular de nuestro sistema.

"Cuando un sistema de mundos, dice Kant en su *Teoría del Cielo*; ha agotado su larga duración, toda la série de transformaciones, cuando ha llegado á ser miembro supérfluo en la cadena de los seres no tienen ya que desempeñar, en el espectáculo de las metamórfosis incesantes del universo el último papel que le corresponde á toda cosa finita: solo le queda que pagar su tributo á la muerte.

"Pero ¿deberá verse en esta una verdadera pérdida de la naturaleza? ¿No es permitido creer que la naturaleza que ha podido en una primera ocasión, hacer salir del caos el orden regular de sistemas tan hábilmente constituidos, puede renacer de este segundo caos y regenerar nuevas combinaciones?"

Todo tiene su límite en el espacio y en el tiempo y la serie de transformaciones que constituye á la vida de todos los seres, es problable que vaya sufriendo una degradación hasta terminar en la inercia, en el reposo. Todas las cosmogonías admiten un caos en cuyo seno se desarrollan las energías que dieron lugar á las transformaciones de la materia y á su individualisación en todos los seres que pueblan el universo; pues bien, estas energías tienen que agotarse por radiación de estas fuerzas en el espacio. ¡La materia volverá al caos y,la vida desaparecerá del universo.

"La gran ley, dice Dreyfus, que quiere que todo ser después de haberse desarrollado y llegado á su apogeo, decline y muera, se aplica no solamente á cada mundo, no solo á cada sistema de mundos, sino aún al conjunto del universo."

DR. DIAZ DE LEON.

Boletin de la Semana

Consecuentes con lo que espresamos en el artículo de Redacción de este número,

abrimos desde hoy una suscrición mensual para seguir sosteniendo la Sociedad Protectora de Niños Desvalidos.

Ya que el clero hace tan ruda guerra á esta benéfica Asociación que sostiene en su Asilo cerca de doscientos niños, bajo el pretesto de que se le excluye de su Dirección, deber es de todos los espiritistas y demás libre pensadores, agruparse y unirse á efecto de que viva y prospere la Asociación, única en el país, que ampara á todos los desvalidos, sin distinción de creencias ni de nacionalidad, cumpliendo así con el verdadero sentimiento cristiano.

Los que quieran suscribirse mensualmente sea de esta Capital como de la campaña y exterior, pueden dirigirse á nuestro Secretario de Redacción señor Pedro Serié, calle Andes 444. Los que se encuentren en la Campaña pueden mandar adelantada la suscrición, por semestre ó por un año, indicando el domicilio. Se previene que el mínimum es de un peso mensual.

Sabemos de muchos espiritistas que están suscritos á Sociedades de Caridad que están absorvidas por la influencia del clero y que les consta no solo que solo se hace la caridad al católico con exclusión de toda otra religión, sino que la mitad de lo colectado con fines caritativos se reparte en el sostenimiento del Culto y hasta una parte se separa para mandarle al Papa, el fastuoso pordiosero del Vaticano.

Se les presenta pues, una oportunidad de practicar sus sentimientos caritativos, suscribiéndose al Asilo de Niños Desvalidos, borrándose, si es necesario, á las otras Sociedades, donde saben muy bien que no se ejerce la verdadera caridad cristiana Debemos unirnos pues, los libre-pensadores, ante la guerra indigna que se nos hace. De lo contrario, no quedará en este país una sola institución que no se encuentre subordinada á la influencia clerical, que como es sabido, no pretende la practica de la caridad, sino el engrandecimiento de su religión, valiéndose de la ignorancia de la mujer que fanatizan para sus reprobadas miras.

Queda abierta pues, la suscrición desde hoy.

***

Hemos recibido de nuestro estimado amigo y correligionario Sr. Rafael Hernandez, un folleto titulado: "Arco Triunfal de la República Argentina." Es un sumario claro de las principales proezas de los Próceres de la Independencia Argentina, destinado y dedicado á los alumnos de las escuelas de Pehuajó.

Agradecemos el regalo.

***

También hemos recibido de nuestro apreciable correligionario el celebrado escritor D. Ubaldo Romero Quiñones el libro *Mi Religión*, del conde ruso León Tolstoi, traducido y anotado por aquel.

Ya nos hemos ocupado de esta interesante obra, la mejor que ha salido de la pluma de Tolstoi. Esperamos que uno de estos días recibiremos una partida de esta obra para ponerla en venta. Mientras tanto, los que se interesen por ella, pueden anotarse en la Administración de esta Revista, Andes 444.

***

En la conferencia próxima del primero de Junio disertará nuestro director sobre los temas: *Sin caridad no hay salvación*— *Amad á vuestros enemigos.*

***

El próximo sábado 4 de Junio tendrá lugar la asamblea mensual de práctica.

Pueden asistir á ella todas las categorías de socios.

***

Avisamos á nuestros suscritores de Tucumán que desde esta fecha queda nombrado agente de la CONSTANCIA en esa ciudad el Sr. Pedro G. García en reemplazo del Sr. Bugni fallecido hace algún tiempo.

***

Trascribimos estas máximas y pensamientos del poema indú titulado: *Baghavad Gitá*, cuyo origen parece remontarse á la más alta antigüedad:

—El hombre incapaz de pensar no tiene tranquilidad. ¿Qué felicidad ha de disfrutar aquel que no está tranquilo? El corazón que sigue las órdenes de sus pasiones instables, arrastra á su razón como una lancha en el furioso océano. Por lo tanto, el hombre que puede contener en sus desordenados deseos á todas sus pasiones es dotado de la verdadera sabiduría.

—El hombre cuyas pasiones penetran en su corazón del mismo modo que las aguas al verterse en el pasivo Océano, obtiene la felicidad; no aquel que goza en sus lujurias.

—Aquel que posee la fé, halla la Sabiduría; y sobre todo aquel que ha vencido sus pasiones

—Ni este mundo, ni el de arriba, ni la felidad pueden ser disfrutados por el hombre de mente dudosa.

—Es alabado el hombre que habiendo dominado todas sus pasiones, cumple con sus facultades activas todas las funciones de la vida, sin cuidarse del resultado. Cumple con las funciones establecidas. La acción es preferible á la inacción.

—Posee la Sabiduría aquel hombre que carece de afecto hácia todas las cosas y que, habiendo experimentado sucesos favorables ó adversos, ni se regocija por aquellos ni se deja abatir por estos.

—Haz que el motivo esté contenido en la acción y no en el resultado. No seas uno de esos cuyo motivo para la acción es la esperanza de la recompensa. No dejes que tu vida se gaste en la inacción; sé aplicado, cumple con tus deberes, abandona toda idea de las consecuencias, y ten por igual el resultado, sea este bueno ó malo.

—El hombre instruido, cumpliendo laboriosamente con todos los deberes de la vida debe guiar al vulgo en el cumplimiento de los mismos.

El hombre de clase baja sigue el ejemplo de su superior y hace lo que éste hace.

—Los cuerpos son declarados seres finitos y perecederos, y encierran un alma entera, incorruptible y fuera de toda concepción.

El hombre que cree que el alma es quien mata y aquel que piensa que el alma puede ser destruida, se engañan; pues el alma ni mata ni se la puede matar . . . . . .

. . . . . .

***

CLARIVIDENCIA—En el mes de Octubre último, el sabio profesor de la Facultad de Montpellier, Mr. Grasset, recibió aviso del doctor Ferroul, manifestándole que, en Narbona, habia un sujeto maravilloso é invitandole á organizar con su ayuda una experiencia lo más científica posible.

La proposición fué aceptada y el doctor Grasset, tomando todo género de precauciones y sin comunicar sus proyectos á su compañero Ferroul, que esperaba en Narbona con el sujeto, escribió en una hoja de papel dos versos.

Debajo de estos versos puso algunas palabras rusas, alemanas y griegas, y, por último: *Montpellier 28 Octubre 1897.*

Dobló el papel y lo envolvió en un papel de estaño, encerrándolo todo en un sobre negro, que lacró cuidadosamente para que no pudiera ser fracturado, y se lo envió al doctor Ferroul dentro de una carta.

Este se fué inmediatamente á ver al sujeto en cuestión, y comenzó la experiencia, después de pasarle la mano por los ojos.

El sujeto que ignoraba el envío de la carta, exclamó: "Has abierto un sobre y leído una carta."

—Sí—dijo el doctor Ferroul—pero lo que tú has de leer está dentro de otro sobre.

—En efecto; dentro de otro sobre negro y lacrado hay un papel de plata que envuelve otro blanco, en el que se lee lo siguiente:

Y leyó de corrido todo lo que había escrito el doctor Grasset.

Ferroul contestó á este, dándole cuenta detallada de la experiencia y devolviéndole el sobre intacto.

La prueba era inequívoca: toda vez que el doctor Grasset era el único conocedor del manuscrito, no podia haber, por parte de su compañero Ferroul, *comunicación inconsciente*, ni *sugestión mental*, ni *trasmisión del pensamiento.*

El sobre se abrió en presencia del profesorado de Montpellier, y se comprobó que no había fractura.

(*El Liberal*, de Madrid.)

Agentes de "Constancia"

Librería de F. Lajouane—Perú 85—Capital

PROVINCIA DE BUENOS AIRES

Emilio de Marsico, calle 7 n.° 1432—*La Plata.*
Pedro A. Ferrari—*Chivilcoy.*
Justo Rodriguez, 9 de Julio 150—*San Nicolás.*
Tomás Villacampo.—*Coronel Dorrego*
Bartolomé Carrio—*Nueve de Julio.*
Vicente Gallo.—*Pehuajó.*
Pantaleón Chaves.—*Junin.*
Miguel Antico.—*Saladillo.*
Pablo Lanusol.—*San Antonio de Areco.*
León López.—*Azul.*
Prudencio Ferreira.—*General Pintos.*
Luis G. Torres, calle 21 N.o 120—*Mercedes*
José Más—*Magdalena*
Mercedes Ecudero—*Trenque Lauquen*
Hilario Durán—*Tres Arroyos*
Alejo Maidonado—*Olavarría.*
Eugenio Varela—*Juarez.*

PROVINCIA DE SANTA-FÉ

Fernando Curutchet, San Lorenzo 146-*Rosario*
Estéban Mandrill—*Colonia Angélica.*

PROVINCIA DE ENTRE-RIOS

Enrique Martin.—*Concordia.*

PROVINCIA DE TUCUMAN

Pedro G. García.—*Tucumán.*

PAMPA CENTRAL

Celodonio Suarez—*Sta. Rosa de Toay.*

PROVINCIA DE CÓRDOBA

N. González Luján, Santa Rosa Esq. Jujuy.
José Valsano, General Paz 105—*Rio Cuarto*

PROVINCIA DE MENDOZA

Pedro Sanchez, Suipacha 85.—*Mendoza.*

Imprenta Rápida Esmeralda, 169

ELISA B. DE ROYER

Corsetera

Ofrece sus servicios profesionales. Hace corsés sobre medida y á precios módicos.

Sarandí 275

AGUA para destruir la caspa y fortificar el cabello por Ovidio Rebaudi. Se vende en la calle ANDES 484, casa del Sr. Juan A. Amado.

SASTRERIA MODERNA

— DE —

VENANCIO GONZALEZ

PREMIADA EN LA EXPOSICIÓN CONTINENTAL)

2131—Garay—2131

La numerosa clientela que tiene la casa, es una prueba del trato y comportamiento que se observa con el público.

La juventud amante de vestir bien, puede ocurrir á la **Sastreria Moderna,** en la seguridad de quedar satisfecha en todo sentido.

Se hacen trajes de medida á última moda y género de pura lana á precios módicos.

Gran surtido de paños y casimires para la Estación, de última novedad. Confección esmerada. Ropa hecha de todas clases.

Libros en venta

En la Administración—ANDES 444

Por Allan Kardec

El Evangelio	$ 0.80
Libro de los Mediums	" 0.80
Cielo é Infierno	" 0.80
El Génesis	" 0.80
El libro de los Espiritus	" 0.80
Obras Póstumas	" 0.80
Que es el Espiritismo	" 0.40
El Espiritismo en su más simple expresión	" 0.10
Obras Completas, con 7 obras (encuadernada)	" 7.00

EN FRANCÉS

Cada obra	" 2.75

Por Camilo Flammarion

Dios en la Naturaleza, 1.er cuaderno	" 0.80
" " 2.° "	" 0.80
" " 1.° y 2.° "	" 1.50
Mundos reales y mundos imaginarios: primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50
Narraciones de lo Infinito: Lumen	" 0.80
Historia de un Cometa	" 0.80
Los dos cuadernos	" 1.50
Pluralidad de mundos habitados primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50
Las maravillas celestes	" 1.50
Urania (pasta)	" 6.00
Urania (rústica)	" 4.50
Viajes aéreos	" 4.00
Vida de Copérnico (pasta)	" 4.00
El fin del mundo (pasta)	" 4.50
La Atmósfera—dos tomos	" 4.00
Contemplaciones científicas	" 2.50
¿Qué es el Cielo?	" 2.00
Astronomía	" 2.00

Por Arturo d'Anglemont

Dieu et l'Etre Universel	" 3.00
Enseignement populaire de L'Existence Universelle	" 2.00
Dieu évident pour tous	" 1.00
L'Hipnotisme, le magnétisme et la mediumnité	" 1.00

Por Ubaldo Romero Quiñones

El lobumano	" 2.00
La educación moral del hombre	$ 2.00
La educación moral de la mujer	" 2.50
El evangelio del hombre	" 2.00
Los huérfanos	" 2.50
El materialismo es la negación de la libertad	" 1.00
Teoría del derecho	" 2 00
Problemas sociales	" 0.80
Teoría de la justicia	" 0.40
La elocuencia de los números	" 2.00
Aksakof, A—Animisme et Spiritisme	" 8.00
Artazu, Daniel Suarez—Marietta	" 1.50
Acevedo, Otero—Los Espíritus tomo 1°	" 3.00
" " " " tomo 2°	" 4.00
" " Lombroso y el Espiritismo	" 1.50
" " Los Fantasmas	" 1.20
Almignana, Abab—Del Sonambulismo y las mesas giratorias	" 0.30
Amigó José y Pellicer—Nicodemo	" 3.25
" " Roma y el Evangelio	" 2.50
Blanquer D.—La Justicia Universal	" 1.50
Ballesteros, Juan Fernando—Las Fuerzas de la Vida	" 3.00
Baraduc—L'Ame humaine	10.00
" Force Vitale	" 3.50
Beaunis H.—El Sonambulismo provocado	" 3.25
Bourdin, Antonieta—Entre dos mundos	" 1.25
Bassols, César—Impresiones de un loco	" 1.20
Bonnemére, Eugenio—El alma y sus manifestaciones á través de la historia	" 3.00
Benito, Sanz M.—La Ciencia espirita	" 1.50
Cano O.—Existencia de Dios	" 1.00
Cortés, Saenz—Controversias espiritistas	" 0.50
Crookes, William—Fuerza psíquica	" 0.60
Corchado, Manuel—La Pena de muerte	" 0.30
Deleuze J. P. F.—El Magnetismo animal	" 2.25
De Rochas—Extériorization de la Motricité	6.00
" Extériorization de la Sensibilité	" 5.50
" Levitation	" 2.75
Dosamantes, Jesús Ceballos—El Perfeccionismo absoluto	" 2.00
Delanne, Gabriel—El Fenómeno espiritista	" 2.50
" " El Espiritismo ante la Ciencia	" 2.25
" " Evolution Animique	" 3.50
Durville H.—El Magnetismo Humano, rústica	" 0.30
" pasta	" 0.75
" Aplicación del iman	" 0.50
Denis, Leon—Después de la muerte	" 2.00
" " El Porqué de la vida	" 0.40
" " Aprés la mort	" 2.50
Falcomer—Introduction au Spiritualisme	" 1.50
Fernandez, Federico W.—Mis viajes	" 2.00
Gardy, Louis—Cherchons	" 2.00
Guaita Stanislas de—Le Problème du Mal	" 0.40
Gomez, Lopez—El catolicismo romano y el espiritismo	" 1.20
Gautier, Teófilo—Espirita	" 1.00
Gibier, Paul—Analyse des choses	" 2.50
" " —Le Spiritisme ou Fakirisme Occidental	" 3.50
Gallois, Leonardo—Historia general de la inquisición	" 3.25
Gainza, Martin Alonso—Leila	" 3.50
Hennique, Leon—Un Caractère	" 2.00
Hoffman, Giovani—Che cosa e lo Spiritismo	" 1.50
J. A. P.—Lectura infantil	" 0.25
Jamark, Carlos—Personajes bíblicos	" 2.50
" Filosofía y religión	" 2.00
Le comte de Saint Bon Sens—Maman L'Eglise et Papa L'Etat	" 3.50
Laurent de Faget—Pensées de Carita	" 2.00
" Muse Irritée	" 1.50
Laurent de Faget—De L'atome au firmament	" 1.00
Lopez, Anastasio Garcia—Cosmología, antropología y sociología	$ 2.50
López Gomez—El Catolicismo Romano y el Espiritismo	" 1.20
Lozada, Enrique—Celeste	" 2.00
Manera, Enrique—El Coracero	" 0.40
Mariño y Rebaudi—Guía para formación de centros espiritistas	" 0.50
Moutin L.—El nuevo hipnotismo	" 3.00
Murillo, Navarro—Psicología transformista	" 1.00
" " El Espiritismo	" 0.70
" " Tinieblas y luz	" 1.50
" " El Génesis	" 0.20
Mendoza, B. A.—Destellos del Infinito	" 1.50
Metzger—Espiritismo é Hipnotismo	" 0.15
Michelet J.—El Sacerdote, la mujer y la familia	" 2.00
Medium V. B.—Una defensa más del Espiritismo	" 1.20
Mariño, Cosme—Catecismo de moral y religión	" 0.80
" " Bases	" 1.50
Moure, José Casanovas—Catecismo espirita	" 0.30
Naillen, van der—Dans les temples de L' Himalaya	" 3.00
" —Dans le Santuaire	" 3.00
Noeggerath, R.—La Survie	" 3.50
Nus Eugenio—Los grandes misterios	" 2.25
" " Choses de l'autre monde	" 2.75
" " Les grands mystères	" 2.75
Palazzi G.—L'Origine de l' homme	" 0.90
Pol, Florencio—Evidencia de la Reencarnación	" 0.25
" " Inexistencia de la materia	0.30
Presidente del Congreso Internacional de Barcelona—Reseña completa del congreso internacional de Barcelona 1888	" 1.00
Perchet, Augusto Perez—El libro del alma	" 0.50
Puigari y Mariño—Discusión espiritista	" 1.00
Rebaudi, Ovidio—Magnetismo curativo al alcance de todos	" 0.50
" " Apuntes sobre Espiritismo experimental	" 0.75
Rouxel—Histoire et philosophie du magnétisme (2 tomos)	" 2.50
Sand, Jorge—Esperidion	2.00
Sausse H.—Bibliographie de Allan-Kardec	0.40
Soriano, Gonzalez—El Espiritismo es la filosofía	" 1.50
" " Diálogos	" 3.00
Soler, Amalia Domingo—El espiritismo refutando los errores del catolicismo romano	" 2.00
Serrano, Rafael—El honor y el deber	" 0.50
Strossmayer, obispo—La verdad en el vaticano	" 0.15
Sevillosa, Felipe—Concordancia del espiritismo con la ciencia (2 tomos)	" 4.00
Idem—Excelsior	" 1.20
Santos Carlos—Páginas de la vida	" 0.20
Torres Solanot—El catolicismo antes del Cristo	" 2.00
" —Preliminares del Espiritismo	2.25
Wallace, Alfredo—Defensa del espiritualismo moderno	" 0.60
Villegas, Baltomero—Un hecho, la magia y el espiritismo (2 tomos)	" 2.80

ANÓNIMOS

Oraciones	" 0.80
L'Arte di evocare gli Spiriti	" 0.50
El arte de evocar á los espiritus	" 0.75
Guía práctica del médium curandero	" 1.20
Monita secreta	" 0.25
Alfieri el marino	" 1.00
A. B. C. de la astronomía	" 0.60
A. B. C. del espiritismo	" 0.25
Antiguas creencias	" 0.25
Creencias en el fin del mundo	" 0.25
En el album de mis hijos	" 0.25
Como acabará el mundo	" 0.20
El Diablo	" 0.10
Las Penas futuras según el espiritismo	" 0.10

AÑO XXI — Buenos Aires, 5 de Junio de 1898 — NÚM. 571

Dirección y Administración
ANDES 444

HORAS DE OFICINA
DE 8 A. M. Á 10 P. M.

CONSTANCIA

Precios de Suscripción

Capital trimestre $ m/n	1.80
Interior " adelantado	2.10
Exterior " "	2.50
Número suelto.....	0.20
" atrasado	0.40

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Órgano de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO

Secretario de la Redacción: PEDRO SERIÉ—*sub-Secretario:* FRANCISCO CAÑAS—*Administrador:* MARIANO SOBRADO

Colaboradores.—AMALIA DOMINGO Y SOLER—FELIPE SENILLOSA—OVIDIO REBAUDI—M. NAVARRO MURILLO—MANUEL SANZ BENITO.—A. BENISIA.

SUMARIO—*Notas de la Redacción:* Conferencia del Redactor de esta Revista—*Colaboración:* La voz de un ángel—*Trascripción:* El sueño de Edisson—Napoleón fatalista—*Boletín de la Semana.*

Notas de la Redacción

Conferencia del Redactor de esta Revista

(DADA EN LA SOCIEDAD "CONSTANCIA" EL MIÉRCOLES 1º DE JUNIO.)

Señores:

El espiritismo ha opuesto á la máxima del catolicismo: *fuera de la iglesia no hay salvación*, esta otra: *sin caridad no hay salvación.*

La Iglesia Católica ha querido, con su lema: *fuera de la iglesia no hay salvación*, fundar una fé especial, exclusiva, absoluta; y lo que ha hecho es dividir á los hombres, mantener el odio y la discordia, en vez de excitar al amor á todos los hijos de Dios—De esta desgraciada interpretación dada á la doctrina del evangelio, han nacido los diferentes cultos deutro del cristianismo, con la misma animosidad y encono con que aquella los trata, considerándolos indignos de la felicidad suprema por el delito de ser fieles á su conciencia y de pensar con arreglo á su propio juicio.

En cambio el espiritismo, interpretando el evangelio con esa grandeza y elevación de miras que revelan su texto y su espíritu, ha dicho: fuera de la caridad no hay salvación. Mas, no ha sacado este lema de sí mismo, sino del evangelio de la crudeza franca de su letra y de la evidente claridad de su espíritu.

En efecto: Jesús refundió toda su doctrina, sun más, toda la ley que venia á revelar y toda la enseñanza de las profecías, con las siguientes frases: ama á Dios sobre todo y á tu prójimo como á tí mismo. Esto es todo el cristianismo. Pero el catolicismo, en vez de ajustarse á la sencillez y claridad del precepto del maestro, lo rodeó, por el contrario de ritos complicados, de formulismos inútiles y contraproducentes; en suma, de un culto sensual tendente á matar el espíritu de la doctrina del Redentor, pidiendo prestado al paganismo, su antropomorfismo, y sus prácticas materiales.

Estudiando detenidamente y con ánimo imparcial su doctrina, se vé clara la tendencia de fundar su religión exclusivamente en el amor á Dios y al prójimo, separándose por completo de las prácticas del culto mosáico, bajo cuya religión se había formado, y de la idolatría supersticiosa del paganismo.

Así, no deja escapar la ocasión que se le presenta, al pedirle de beber á la samaritana, no solo de condenar las divisiones y odios religiosos, sino de enseñar que á Dios no debe adorársele en tal templo ó en tal lugar, sino en *espíritu y en verdad.* Esto mismo lo ratifica personalmente, poniendo especial cuidado en no orar en el templo donde los escribas y fariseos hipócritas ostentaban una devoción que no sentían, con el objeto de ser creídos y de hacerse de la confianza del pueblo ignorante para explotarlo á su gusto;—cada vez que entraba en la sinagoga no era para orar sino para enseñar.—Cuando él sentía la necesidad de elevar su pensamiento al Padre, se apartaba del contacto de los hombres, acudía á los montes y allí en medio de la naturaleza que revela el poder, la magnificencia y la presencia de Dios en sus obras, se entregaba con fervor á la oración.

Jesús pues, no solo no creó templos ó lugares de oración, sino que tampoco demostró que fueran necesarios. Todavía más, era enemigo de largas oraciones, porque decía que Dios sabía lo que cada cual había menester y que lo esencial en la oración, no era el que fueran largas y que se dijeran haciéndose mover los labios, cuando el alma estaba muy distante de las palabras que se proferían—Un solo pensamiento benéfolo, una intención sana ofrecida á Dios, una súplica efusiva y sincera, tenían más valor ante Dios que todas las prácticas rutinarias de que hacían ostentación los fariseos antiguos y que hoy imitan servilmente los modernos, después de diez y nueve siglos de cristianismo. Jesús recomendaba que el mejor modo de orar era en un lugar secreto, como él lo hacía, y allí, sin mas testigo que Dios, elevar el alma con sinceridad y amor.

Cuan distinta es la marcha que han seguido los que se apoderaron de su testamento, con el fin de propagarlo por el mundo!

Jesús fué el apóstol de la libertad de conciencia, de la igualdad humana y de la fraternidad universal. Su doctrina lo atestigua á cada instante. No ha podido ser pues, el mesías de las divisiones y odios, por razón del modo como cada cual crée deber adorar á Dios; tampoco ha podido hacer distinciones entre los hombres á quienes venía á salvar por igual, dándole este solo precepto: ama á Dios sobre todo y á tu prójimo como á tí mismo, ni mucho menos establecer una gerarquía especial de hombres que profesan su credo, condenando á los que buscan también la perfección y á Dios, según su conciencia.

La tolerancia es su gran lema, porque la tolerancia es el respeto recíproco á la sinceridad de todas las creencias que se basan en este gran concepto: amáos. Fuera del amor traducido en hechos, no hay salvación, es decir: no hay mejora ni perfección moral, segun Jesús. Por eso él pidió de beber á la samaritana, no porque tuviera sed, sino para enseñarnos que venía á combatir los odios de secta, sacrificándose por todos los hombres, porque todos eran hijos de un mismo Psdre y el Padre quería que todos fueran salvos. Es bien sabido que entre los samaritanos y los judíos existían divisiones profundas en el modo y forma de practicar la religión judía y llegaron á tal extremo esos odios, que se negaban hasta el agua y el fuego. Por eso, Jesús, para enseñar que esas divisiones eran contrarias al amor, le pidió de beber á la samaritana, quebrantando la costumbre odiosa existente entre los judíos.

Pero no es solo en este pasage donde Jesús revela, con claridad, su pensamiento, es principalmente en la parábola del buen samaritano donde enseña que la caridad es lo único que perfecciona y por lo tanto, que salva. En esta parábola, no busca el tipo de perfección, en el judío, ni en los sacerdotes: antes por el contrario, los presenta como hombres sin piedad y sin corazón, á pesar de cumplir extrictamente con los ritos del culto y de aparentar una religión que no pasaba de apariencias. Aquí Jesús, toma por modelo á un samaritano y lo presenta como nuestro prójimo, tan solo porque se compadeció de la desgracia agena y sin preguntar al desvalido de que religión era, lo salvó de una muerte próxima.

Este ejemplo típico de Jesús, es absolutamente desconocido y hasta combatido por el catolicismo, que no reconoce en el judío ó en el protestante, á su prójimo y en su obcecación le niega el agua y el fuego como hacían los judíos y samaritanos del tiempo de Jesús. El católico, en pleno siglo diez y nueve, al hacer la caridad, pregunta primero si el que la solicita es de su secta ó si está dispuesto en todo caso, á abjurar de sus creencias; si sucede lo contrario, bien puede el desdichado morirse cien veces, que no recibirá ningún auxilio.

Si Jesús encarnára de nuevo y al ver los odios que existen entre los que se dicen sus apóstoles y sus ministros, á fin de demostrarles el error, les pesentára otra vez su parábola en la que hiciera figurar como nuestro prójimo al que hace la caridad y no al sacerdote ó al católico que se muestra indiferente ante las desgracias agenas, estamos seguros que los escribas y fariseos

modernos lo volverían á crucificar y á declararlo aborto de Satanás.

Esa intransigencia religiosa que busca el engrandecimiento personal y mundano, á costa del verdadero espíritu del evang-lio, que alimenta los odios y niega su apoyo al que sinceramente crée lo que su conciencia le dicta, es lo que viene minando el sentimiento cristiano é impide que lleguemos cuanto antes á la unidad religiosa, tal como Jesús la enseñó y escrito está en su testamento perdurable.

Pero todavía podemos probar nuestra tésis con nuevos argumentos, sacados del mismo texto y dejar definitivamente probado que la iglesia no ha interpretado fielmente el verbo divino, al proclamar que, *fuera de la iglesia no hay salvación* y que el espiritismo con su fórmula: *sin caridad no hay salvación*, resume admirablemente el pensamiento del Redentor y presenta á la religión cristiana como un faro luminoso, encargado, no solo de guiar á los hombres por la senda de su perfección, sinó también de unirlos en estrecho é indisoluble lazo. La verdad de ese lema se impone hoy, por su sencillez y su alcance, y él es el único que puede llevarnos á la unidad religiosa.

Dice el evangelista San Lúcas, cap. X, v. 25, que de pronto se levantó un doctor de la ley y le dijo á Jesús con el propósito de tentarle: "Maestro ¿qué haré para poseer la vida eterna?—Y Jesús le dijo: en la ley ¿qué hay escrito? ¿Cómo lées?—El Doctor le respondió diciendo: amarás al señor tu Dios de todo tu corazón y de toda tu alma y de todas tus fuerzas y de todo tu entendimiento y á tu prójimo como á tí mismo. —Y Jesús le dijo: bien has respondido, haz eso y vivirás la vida eterna."

Jesús pues, ratifica una vez más lo que en otra parte de su evangelio dice, respecto de lo que debe entenderse por su enseñanza, resumiendo ésta, en el amor á Dios y al prójimo.

El Doctor de la ley á quien Jesús le dice: bien has respondido, haz tu otro tanto y obtendrás la vida eterna—no hace sino repetir las palabras de Jesús y si este hubiera creído que para conquistar la felicidad eterna no eran bastantes el amor á Dios y al prójimo, lo hubiera dicho.

Se comprende pues, que Jesús no daba importancia al modo y forma en que los hombres adoran á Dios y se unen recíprocamente por el amor y la caridad. El vá directamente al fondo, y deja la forma á voluntad y conciencia de cada uno; en esto no se mezcla.

Para Jesús, el levita, el fariseo, el samaritano, lo mismo que el católico, el protestante, etc., todos le merecen el mismo amor, pero solo aquel que ama á Dios y al prójimo y lo demuestra con la elocuencia de los hechos y no con la hipocresía de las palabras y las fórmulas, ese es el verdadero prójimo, ese el único que llegará á la perfección moral y por lo tanto recibirá la vida eterna prometida á todos los hombres sin excepción.

San Pablo, el más gran apóstol del cristianismo, entendió también que todo el evangelio se resumía en esta palabra: *caridad* y pospuso la fé y la esperanza á aquella. Dice así el inspirado apóstol de los gentiles: *si yo hablara lenguas de hombres y de ángeles y no tuviera caridad, soy como metal que suena ó campana que retiñe. Y si tuviera profecía y supiese todos los misterios y cuanto se puede saber, y si tuviese toda la fé, de modo que traspasase los montes y no tuviese caridad, nada soy.*

Y ahora permanecen estas tres cosas: la fé, la esperanza y la caridad, más de estas, la mayor es la caridad."

Según San Pablo pues, el desarrollo de la inteligencia, el poder de la fé, la inspiración de lo alto, nada valen si la persona que posée estos preciados dones no posée la caridad. Y esta es la verdadera interpretación de la predicación de Jesús; es de este modo que no existe anomalía ni injusticia por que los hombres nazcan en la tierra en pueblos que tienen distintos ritos y formas de religión, porque por esta circunstancia no pueden ser condenados, sino cuando no poséen ese bello sentimiento de abnegación y de amor, única escala que conduce á la perfección.

Sin caridad no hay salvación, no solo se apoya en un principio universal, dice nuestro Maestro Allán-Kardec, sino que abre á todos los hijos de Dios el acceso á la felicidad suprema y es así como se explica que ese mismo Dios no hace nacer á sus criaturas unas para la dicha suprema en razón de las doctrinas religiosas enseñadas por el pueblo á que pertenece y otras para la condenación eterna, porque le plugo destinarlas á vivir bajo sectas y creencias no cristianas ó si bien cristianas, cismáticas unas de otras.

Antes de concluir, y ya que nos hemos ocupado de la caridad, debemos fijar el significado y alcance de esta palabra.

Algunos y no de los menos entendidos, limitan la caridad á la limosna en dinero, ya porque es lo que menos trabajo les cuesta el dar, ya porque, desconociendo su vasto y sublime alcance, ignoran que esa faz de la caridad, no es toda la caridad.

En efecto, señores; la caridad es mucho más que eso, sin que intentemos desconocer que la caridad en dinero es eficacísima, sobre todo en este siglo en que el dinero juega un rol tan necesario é importante en la vida terrestre. Para el que apenas posée lo necesario ó para el que se saca un pedazo de pan de la boca para darlo á otro hermano más desválido que él, el óbolo representa la práctica de una gran virtud, porque en ese hecho existe abnegación ó sacrificio, pero para el que dá de lo que le sobra y muchas veces por vanidad ó por apartar de su vista un cuadro repugnante ó una voz plañidera é importuna, ese óbolo por mucho que sea, solo representa el ejercicio de un acto virtuoso que puede más tarde y á fuerza de ejercitarlo, abrir las puertas del sentimiento á otras formas más sublimes y medios más elevados de prácticar la caridad.

En resúmen, la caridad consiste, á más de la dádiva en dinero, en perdonar siempre á los demás, en devolver bien por mal, en proteger al débil, en instruir al ignorante, en ser bueno y compasivo con los que sufren, en no murmurar ni injuriar al prójimo, en ser tolerante con los defectos agenos y respetar las creencias sinceras de los demás.

Se comprende pues, que el hombre, para ser caritativo en toda la extensión de la palabra, tiene que vencer todos los defectos que nacen del egoismo, de la vanidad y del orgullo. Solo así adquirirá la vida eterna, según Jesús; pero como esta tarea es superior á sus fuerzas, sino tuviera para cumplirla si no el corto plazo de esta existencia, Jesús mismo enseñó que tenía que *nacer, renacer y volver á nacer* cuantas veces fuera necesario y solo así llegaría á la perfección.

Véase pues, cuan diferente es la palabra de Jesús de la que le suponen las religiones positivas; véase cuan en lo cierto está el espiritismo enseñando la reencarnación y las vidas sucesivas, de acuerdo con la enseñanza de Jesús y con la revelación de los espíritus, revelación que también Jesús prometió á la humanidad cuando los tiempos hubieran llegado de descorrer el velo de muchas verdades que completarían y aclararían la doctrina del evang-lio.

Explicada así la caridad, se vé que la humanidad aun no está preparada para practicarla en todas sus faces. La mayor parte de los que profesan el cristianismo, y particularmente los católicos, se parapetan en la fórmula y hacen depender al sentimiento religioso de esas fórmulas, de creencias ciegas sobre absurdos que la razón condena y después de esto, viven muy satisfechos en la creencia de que observan y practican el cristianismo

Sin embargo, esas gentes no saben perdonar las ofensas, no tienen amor al prójimo, carecen de humildad y de paciencia en las adversidades y tienen la lengua pronta para divulgar las desgracias y debilidades agenas; tan solo las preocupa la fórmula religiosa por la cual creen salvarse y ganar la felicidad eterna.

El cristianismo, señores, es la moral en acción y muy engañados viven los que se creen cristianos, porque observan el culto y ritos religiosos, descuidando el ejercicio de la caridad, tal como Jesús la enseñó y practicó—Concluyamos pues, en que sin caridad no hay salvación.—He dicho

COLABORACIÓN

LA VOZ DE UN ANGEL

I

He dicho muchas veces que gusto de estudiar en la gran biblioteca de la humanidad: en ella encuentro la comedia de costumbres, el drama interesante, la tragedia clásica el idilio encantador, el poema sublime y la historia universal de todos los tiempos con sus ódios, con sus insaciables ambiciones, con sus amores imposibles y con sus destellos de felicidad suprema.

En un artículo titulado ¡Ser madre! dije que conocía á un matrimonio, á una jóven pareja unida hace algunos meses, que suspiraban por tener un hijo; dije también que Elisa, al comprender que un nuevo ser se agitaba en sus entrañas, fué completamente dichosa, y que su dicha se veía aumentada con la delirante alegría de su esposo.

Efectivamente, la alegría de Antonio era inmensa: compraba juguetes y los guardaba junto con la ropita del huesped deseado, y cuántos objetos se le antojaban útiles á su primogénito, los adquiría y empaquetaba cuidadosamente, diciendo: Esto le hará falta á mi hijo; es preciso que todo lo encuentre preparado.

Llegó el feliz momento, Elisa dió á luz un niño, al que pusieron por nombre Adolfo. Creció el niño entre las caricias de sus padres, que muchas veces le formaban una cuna con sus brazos y en ella le mecían cubriéndole de besos. Adolfo correspondía á tan amorosas demostraciones con sus infantiles caricias, y á los diez meses andaba ya solo y salía á recibir á su padre cuando éste volvía de la oficina: era

la verdadera alegría de la casa.—¿Querrás creer, Amalia—me decía algunas veces Antonio,—que cuando el niño duerme me parece mi hogar completamente vacío? Mucho quiero á mi esposa, porque me comprende y endulza con su ternura y discreción las amarguras de mi vida; pero mi hijo.... mi hijo es mi sol, mi todo. ¡Parece mentira que un ser tan pequeño llene tanto! Tú no sabes, Amalia, lo que se quiere á los hijos!

Yo le escuchaba con el mayor placer; como desgraciadamente escasea tanto el verdadero amor, cuando éste se manifiesta con tanta sencillez y tanta verdad, conmueve profundamente. Me extasía el cuadro de una familia dichosa por el amor, más hermoso que todos los cuadros de la *Sacra familia* que se veneran en los altares de las iglesias romanas.

Pero la felicidad se asemeja á una nube de humo, que se disipa apenas se forma. Antonio y Elisa comenzaron á sufrir los embates del infortunio. El se quedó sin destino, y como en las casas de los pobres los ahorros son tan escasos, pronto se agotaron los recursos que guarda la mujer económica para sufragar los gastos de una enfermedad, de un alumbramiento ó de una necesidad imprevista, y comenzó para el matrimonio la interminable calle *de la Amargura* de los que carecen de lo más necesario para vivir.

Antonio es de un carácter vehementísimo, amante del trabajo hasta sacrificar la salud por exceso de actividad; y al ver que todos sus esfuerzos eran inútiles para encontrar una colocación decorosa, la desesperación se apoderó de su alma. Miraba á su hijo y murmuraba con inexplicale sentimiento: ¡Pobre hijo mío! ¡cuán pronto comienzan para tí los sufrimientos! ¡la miseria te rodea, y el hambre agita sus siniestras alas en torno de tu cuna!

Una mañana salió Elisa en busca de labor. Antonio se quedó en casa con la madre y su hijo, éste último entretenido sacando ropa de un cesto, mientras su padre y su abuela entablaban un desagradable altercado: tan cierto es que donde no hay harina no hay mohina. Antonio se sentía contrariado en grado máximo, y como su madre, aunque muy buena mujer, no comprende cuando habla á tiempo ó fuera de tiempo, acabó porexasperarse con sus lamentaciones y reconvenciones.

Abrumado por tanta contrariedad, por la miseria y en el colmo de la desesperación, fuese á su despacho, y según él mismo me refirió, dirigiéndose al balcón con ánimo de estrellarse contra las baldosas de la calle.

—¡Qué diablos!—se decía—¿á qué apurarse tanto cuando tengo aquí el remedio? No estoy solo en la tierra, es cierto; me rodea una familia buena y cariñosa, pero mi madre me acrimina ¡pobre mujer! porque no tengo acierto en mis pretensiones: Elisa ¡infeliz! la he unido á mi destino para hacerla inmensamente desgraciada; si yo me mato, queda libre; es buena, muy buena, virtuosa, sufrida, tolerante, puede hacer á un hombre feliz y encontrar quien la haga más dichosa que yo: mi hijo es tan pequeño, que no me recordará, y como lo y su madre y su abuela, ellas le amará tanto, que no necesitará de mi cariño. Si me tiro por el balcón, todos ganaremos. He agotado todos los recursos, he llamado á todas las puertas y nadie me ha contestado ¡Ah! á todas no; me queda que llamar á las puertas del cielo; me queda que pedirle á Dios un consejo, si es que Dios existe y oye la voz de los míseros mortales! ¡Señor! ¡qué me dices! ¡qué debo hacer! ¡Contéstame, pues bien necesita contestación el hombre que ya no sabe hacer más que morir!

Cuando Antonio me contó este episodio de su vida, sus ojos brillaban con vívidos resplandores, y su voz, profundamente conmovida, me hizo sentir lo que nunca había sentido.

Guardó silencio algunos momentos y luego continuó su relato en estos términos:

—Cuando llamé á las puertas del cielo y pedí á Dios consejo, me crucé de brazos y esperé. ¿Convencido de que alguien me contestaría? No; no esperaba nada milagroso, tú conoces mis ideas; llamé á Dios porque sí, acaso por una instintiva resistencia que opone la naturaleza humana á la pérdida de la vida.

En aquel instante sentí como rumor de alas rozando el suelo y acercándose. Volví la cabeza y ví á mi hijo que volvía hácia mí, y exclamando:—Papá... ¿qué haces?... Se abrazó á mis rodillas mirándome con una de esas miradas que iluminan todas las sombras del infortunio y penetran en lo más íntimo del alma. Me bajé, le cojí en mis brazos y le estreché contra mi corazón. Dios me había respondido por la boca de un ángel: estaba salvado. ¡Si mi hijo hubiera podido comprender que pensaba dejarle huérfano!... Reniego de mi corazón y de mi cobardía. A mi hijo debía la vida. Volví á estrecharle contra mi pecho, y poniendo después mi diestra sobre su rubia cabellera, juré seguir luchando con la suerte, sin desmayos y desesperaciones. Catorce meses contaba entonces mi Adolfo. Cuando llegue á ser hombre y comprenda lo que son las amarguras de la vida, le diré:—Hijo mío, los ángeles existen; yo escuché la voz de uno en un momento supremo: te he debido la vida. ¡Bendito sea Dios, y bendito seas tú! —¡Ay Amalia, parece increible que aquel muñeco, una criatura tan débil, haya podido cambiar de tal manera el rumbo de mi existencia! Ayer quería morir, hoy quiero luchar, luchar sin tregua; y cuando el cansancio me rinde, cuando la fatiga me agobia, cuando las decepciones y las ingratitudes me abruman, siento repercutir en mis oídos y en mi corazón la voz de mi hijo preguntándome: "Papá ¿que haces?" y olvido imstantáneamente mis tribulaciones, y le llamo anhelante para depositar en su frente un beso, en el cual vá envuelto mi juramento de vivir y trabajar.

¡Qué bien tan grande le he debido á mi hijo. El ha sido para mí el mensajero de Dios!

II

Se fué Antonio, y su interesante relaot quedó grabado en mi memoria con caracteres indelebles. ¡Qué presentimiento tiene á veces el espíritu! Antonio, más que otros hombres, había tenido fervientes anhelos de tener un hijo: ¡Quién sabe si, sin darse cuenta, reclamaba á Dios la tabla salvadora á la cual había de asirse en el momento temible del naufragio!

Siempre que miro al inocente Adolfo tan pequeñito, tan delgadito, con su carita triste, y sus rubios cabellos, le estrecho entre mis brazos y reflexiono sobre la misión que ha traido en la tierra. Aún no cuenta dos años,, y su dulcísima voz ha servido para salvar la vida de un hombre que le esperaba, que le veía en sus sueños, que le preparaba sus juguetes, que le amaba, antes de conocerle con todo su corazón!

¿Qué historia será la vuestra? ¿Qué relación habrá entre vuestros espíritus? ¡quién sabe! Desde luego, ambos os habéis dado mútuamente la vida.

El padre llamó al hijo como por procedimiento; el hijo llamó al padre, y su voz le salvó del suicidio.

¡Bendita sea la voz de los ángeles de la tierra, mensajeros de la misericordia de Dios!

AMALIA DOMINGO SOLER.

TRASCRIPCIÓN

EL SUEÑO DE EDISSON

COMO SE INVENTÓ EL TELÉFONO

Había quedado dormido en un sillón. La lluvia resonaba con esa tristeza peculiar á las naciones del Norte, y aquel triste són parecía favorecer su sueño. Vetustos infolios, en honorable consorcio con libros novísimos, estaban al alcance de su mano. En su rostro se advertía ese doble aspecto de vejez que dan la edad y la sabiduría. Sonreía como quien acaricia en sueños una idea grata. Un quinqué fulguraba sus últimos destellos como avergonzado de una lámpara eléctrica, que esperaba la presión del botón de marfil para inundar de luz aquel despacho que se asemejaba á la habitación de un brujo, pero de un brujo del siglo XIX. Había por allí pieles de gatos negros, trozos de papel gris, raras almohadillas, mil objetos de esos que á la menor caricia y más suave fricción hacen brotar chispas de la dócil pasta de los electróforos. Y había también máquinas de piés de vidrio, disco brillante y más brillantes conductores.

Una pila Volta dejaba ver su potente batería, y de ella partían mil alambres que iban á perderse en otros tantos artefactos. Telégrafos de cuadrante y de Mosse y de Hughes y de todos los sistemas conocidos serpenteaban por las paredes.

Y hacinados sobre una mesa de trabajo se veían discos, alambres y bovinas, y receptores y mil objetos de ambar, de cautchouc, de turmalina, de topacios, de metales de rara forma y aplicación desconocida.

Había quedado dormido, repitiendo, con de Maistre:

—La electricidad es necesaria al mundo, como el fuego y la luz.

Y aquel tropel de confusas ideas sobre electricidad vítrea y resinosa, y estática y dinámica y atmosférica y medicinal; y los nombres de Gibbert, Gallabert, Achavel, Haukabée, Winklen, Otto de Querioké, Symmer, Grey, Wecler, Galvany y otros ciento de los primeros reveladores de la electricidad, que repetidas veces halló en sus amigos: los libros le sumieron en un sueño, en un letargo poblado de visiones y apariciones que saludaba como á cariñosos amigos.

Varias sombras luminosas .... se destacaron silenciosamente hasta rozar la frente venerable del sabio.

—Tu acaricias—dijo una de aquellas sombras—una idea que nos sucede á los que.... desde otros mundos nos interesamos por el progreso de este.

—Es cierto—dijo el sábio.

—Quizás olvidas que los mis trasceu-

dentales descubrimientos se deben á la casualidad. Verdad es que á veces se pagan caros. Yo mismo un dia subí á un monte con una cometa, que remontó hácia una nube tempestuosa. Tenía una virgulita de hierro terminada en punta y un hilo enroscado terminado en punta y un hilo metálico enroscado á la cuerda hasta unos siete metros de la mano. De la nube brotó la chispa eléctrica, que fulguró por el hilo y que produjo como lejanos truenos.

—¡Eres Franklin! Tú, nuevo Prometeo, has robado el fuego al cielo y te bendecirán las generaciones venideras.

—Dios no ha creado el rayo, no ha creado la electricidad—continuó la sombra—para la muerte, sinó para la vida.

Por eso ilumina á algunos para que la utilicen, y cada descubrimiento es un paso de fuerza indeleble en la senda del progreso. Yo no he hecho más, y esto mismo harás tú, que utilizarás los descubrimientos anteriores.

El médico inglés Gilbert halló la electricidad en más cuerpos que la resina y el ámbar, la turbalina y las piedras preciosas. Gallabert la descubrió en las sustancias crasas y bituminosas. Achard en el agua congelada á 20° bajo Reaumur. Haukabée fué el primero que empleó tubos de goma para desenvolverla. Winkleu, el primero que empleó las almohadillas. Otto de Guericke el que envió dos hilos paralelos inmediatos, suspensos de un conductor eléctrico que se repelian mutuamente. Grey y Wecler formada ya la hipótesis de Lymemer, los primeros que observaron que todo metal colocado sobre piés de vidrio, ó colgado de hilos de seda, se electrizaba por el frote, como la resina y el ámbar. Dado este gran paso, se descubrió el poder de las puntas, se formaron los conductores, se inventó la botella de Leyden, y se llegó á otro trascedental descubrimiento.

—Y se llegó—añadió la segunda sombra—por un hecho casual. Yo observé los movimientos convulsivos de las ancas de una rana.

—¡Salve, Galvani, interrumpió el sábio. Y poniendo en contacto los nervios con los músculos por medio de un arco metálico, creí descubrir una electricidad animal.

—Pero, interrumpió la tercera de las sombras, lo atribuí al contacto de los metales diferentes y esto me llevó á la invención de un electrómetro formado por una serie de placas de zinc y de recortaduras de paño impregnadas de agua ó en disolución alcalina entre tres tubos de vidrio; electrómetro que conoceis y aplicais hoy con la pila de mi nombre.

—Sí, ilustre Volta, dijo el sabio, tu pila es la fuente inagotable de donde nacen los rios de la electricidad.

—Pues bien, continuó la sombra de Franklin, de descubrimiento en descubrimiento llegué á observar que el aire atmosférico, aun sin la presencia de la menor nube, está siempre cargado de electricidad positiva —Lemounier, dictó después sus leyes—y la tierra lo está de negativa, y verifiqué el esperimento de la cometa.

Experimento que terminaron tu vida colocándote entre los mártires de la ciencia. Pero al iluminarte Dios para la invención del pararrayos, demostró que el rayo no es el signo de su ira ó de su cólera.

—Desde que la chispa eléctrica seguia una varilla, podía seguir un alambre y en principio estaba descubierto ya el telégrafo.

El sabio genovés Lesage imaginó el primero eléctrico, pero rudimentario, sirviéndose de la electricidad estática y de una máquina eléctrica como motor.

—Es cierto, afirmó la sombra de Volta. Mi pila data de 1800 y hasta 1811 no la aplicó Sommering.

—Pero el telégrafo de Lesage tenía un hilo para cada letra y era de uso difícil. Easted indicó la desviación de la corriente eléctrica, y Ampere inventó al punto un sistema de telegrafía. Ronalds hizo en 1823 un telégrafo de cuadrante y el barón Schilling lo perfeccionó, y el número de hilos se redujo á cinco. Mosse inventó en 1883, su telégrafo escribiente. Breget, el de cuadrante de cifras y de letras, y Hughes por último el de trasmisión continua. Hé aquí, pues, como las aplicaciones de los primeros inventos no son más que corolarios deducidos de un teorema demostrado y los descubrimientos novísimos eslabones de la cadena de los descubrimientos.

—Sí, continuó una cuarta sombra, y te está preparado, con tu asiduidad en el trabajo, continuar y perfeccionar los de la electricidad, perfeccionando y variando uno mio. Yo me propuse poner en correspondencia á personas lejanas por medio de algunos sonidos fáciles de reconocer. Con este fin inventé un aparato que denominé *teléfono*.

—Has sido contemporáneo mio, dijo el sábio, pues has dejado este mundo en 1862. Tu pátria fué Francia, tu nombre Francisco Ludre.

—Pero mi telefonía era para una lengua musical acústica; me valí primero de siete, luego de cinco y después de las tres notas de la gamma. Llegué á servirme de una sola, después de una campana y de un tambor. Y solo tuvo aplicación para entenderse los buques entre sí, y mi descubrimiento fué embrionario.—Ahora bien; vivís en una edad en que los descubrimientos se suceden con rapidez vertiginosa. El mundo marcha, y aunque lenta, es contínua la marcha del progreso. Las aplicaciones de cada invento son infinitas y estais en las pendientes de las aplicaciones de la electricidad. Con ella escribís vuestras cartas, alumbrais vuestras calles y vuestras casas, constituis vuestros anillos, forjais vuestros aparatos de seguridad, curais vuestras enfermedades. Con ella os hablaréis y quizá en tiempo no lejano surcaréis los espacios.

—¡Hablarnos!—esclamó el sábio.—Ese es mi ideal, ese es mi sueño.

—Y lo realizarás—continuó la sombra. —No olvides que del hecho más trivial nace el más trascedental descubrimiento y que el tuyo puede depender de aplicar á las de la eléctricidad las leyes de la *acústica*.

Y el sábio siguió soñando con estas leyes, desde las conocidas en los *Salones de los Secretos* hasta las aplicadas á esas cañitas unidas por un bramante, que ha servido para dialogo de enamorados y diversión de chiculos... Despertó, y oprimió con mano trémula un botón de marfil. Las sombras, como las sombras de su sueño, se habian disipado. Extendió alambres, y enlazó bovinas, sujetó perceptores.... Y pocos dias después el mundo se asombra de su invención. El telégrafo anunció el descubrimiento del teléfono.

Aunque el siglo XIX no tuviera otros títulos para reconseguirlo, sería inmortal para la historia por haber inventado el telégrafo y el teléfono; esas dos grandes aplicaciones de la electricidad, fluido universal, aliento de la tierra, espíritu del aire, alma de los mundos.

LUIS POLL.

NAPOLEON FATALISTA

Es una creencia demasiado generalizada la de que los grandes hombres, ó más bien los grandes capitanes, han sido supersticiosos y fatalistas. ¿Conoceis á algún personaje ilustre de la antigüedad, que no se haya creido de buena fé instrumento del destino? A consecuencia de esta persuación, estos grandes hombres, tenian en ocasiones, raras pequeñeces.

Sin remontarnos á los héroes de la antigua Grecia y de la vieja Roma, que consultaban á los augures antes de acometer alguna empresa importante, los héroes más modernos han revelado también análogas debilidades; lo que prueba que la naturaleza humana, no obstante los mil cambios que opera,—si tomamos en cuenta las apariencias de una civilización engañadora,—permanece siempre la misma.

Un hombre dotado del talento más grande de escéptico y positivo, como no hubo otro —Voltaire—¿no volvía a su casa apesadumbrado, impresionado, cuando en sus paseos por el campo había oido graznar á los cuervos hácia su izquierda? El gran Federico, por escéptico y positivista que fuese, ¿no palidecía también, no se sabe por qué supertición, cuando veía caer una manzana del árbol? y hácia el mismo tiempo ¿no es cierto que Juan Jacobo Rousseau, en su juventud, trataba de averiguar si sería ó nó condenado, por medio del procedimiento de arrojar una piedra contra el tronco de un árbol? Si la piedra daba en el blanco, era, según su idea, signo de salvación; y si, por el contrario, erraba, debía ser condenado. Diderot mismo cayó en iguales debilidades y nos ha hecho saber que cuando estuvo encerrado en Vicennes, prerendia descubrir, por el modo como quedaba la página de un libro al abrirlo al azar, alguna indicación sobre el tiempo probable que duraría su arresto.

Estas puerilidades hacen sonreir. La sana razón rechaza toda creencia en la fatalidad; pero, ¿quién puede vanagloriarse de estar completamente libre de todo espíritu supersticioso?

Sea lo que fuere, y sin tener debilidades de espíritu semejantes á las de Voltaire, á las de su amigo Federico, ó la de su enemigo Juan Jacobo, ó á las de Diderot, Napoleón creía en la fatalidad, creía en los presentimientos y presagios de los acontecimientos favorables ó adversos. ¿Pruebas de esto? sería fácil citarlas con profusión. Hé aquí algunas:

Durante su inmortal campaña en Italia, en 1796, al abrir un día la caja de granate que contenía el retrato de Josefina, encontró el vidrio roto; y de allí dedujo que este insignificante accidente era signo de desgracia, por lo que se inmutó y palideció horriblemente.

—Marmont, dijo lleno de angustia á su ayudante, mi esposa está enferma ó me es infiel.

Esta idea de que los presentimientos ó presagios nos revelan el porvenir con más ó menos claridad, la abrigaba profundamente en su corazón. En viaje para Egipto, á bordo del navío *El Oriente*, se complacía en reunir en el puente, por la tarde,

á los sábios que la acompañaban: Monge, Bartollet, Delomieu, y todo un Estado Mayor de generales ya ilustres, formaban allí un círculo (iba á decir una corte) bien notable.

¿Cuántas veces, en medio de esta reunión de espíritus selectos, muellemente mecidos por las olas, bajo el cielo espléndidamente estrellado del Mediterráneo; cuántas veces no propuso la cuestión de la verdad ó falsedad de los sueños. ¿Qué otra cosa era en él sino una tendencia á creer que esos signos nos presagiaban los acontecimientos venideros? Y si se cree en esos augurios, preciso es creer también que los acontecimientos anunciados no pueden producirse.

Esto es el fatalismo: y cuando uno es fatalista, cree en su fortuna, en su estrella, en su destino... Bonaparte tenía la debilidad de creer en sí mismo, y la habilidad de hacer creer á los demás ¡como si en el orden inmutable de los mundos, fuera admisible que una estrella hubiese sido lanzada en el espacio para ayudar á fundar el dominio de un hombre sobre los otros!

Al comenzar la larga y difícil operación del desembarco del ejército en la costa del Egipto, hacía muy mal tiempo, la mar estaba fuertemente agitada: el almirante Brueys quería dejar la operación para el día siguiente. Bonaparte ordenó que se empezara inmediatamente.

—La fortuna, dijo, no nos concede sino tres días, y si no los aprovecho, estamos perdidos.

¡La fortuna! Bonaparte contó siempre mucho con la fortuna; pero hizo siempre lo posible porque le fuera favorable; y nadie mejor que él supo poner en práctica la máxima de: "Ayúdate que Dios te ayudará".

¡Quién sabe si, en todo caso, tenía él más confianza en sí mismo que en el auxilio de la fortuna, lo que es bien humano y puede conciliarse con la fé que él tenía en su estrella y en el papel que se creía llamada á desempeñar por la Providencia, en el mundo!

Esto es tan cierto, que no se imaginaba al exponerse á los peligros de la guerra, que podía ser víctima de ella. "La bala que debe matarme—decía en 1814 en Arci Sur-Aube, no ha sido fundida todavía". Y, más tarde escribía:

"Los que me conocen saben lo poco que me cuido del peligro. Acostumbrado desde la edad de diez y ocho años á las balas de los combates, sé lo inútil que es el querer precaverse de ellas, me abandono á mi *destino*. Cuando llegué después á dirigir los destinos del país, me he creído todavía en medio de las batallas, y suponía que las conspiraciones eran las balas: he continuado pensando del mismo modo, me he abandonado á *mi estrella*, y he dejado á la policía todo el cuidado de las precauciones."

Como se vé, el carácter de Napoleón, aunque decidido, se resentía mucho del fatalismo. Hé aquí otra prueba más característica todavía. Al saber un día en Egipto, que una de las embarcaciones pequeñas de su flotilla del Nilo, llamada *La Italia*, acababa de ser apresada y echada á pique por los turcos, no pudo abstenerse de decir:

"La Italia está perdida para la Francia! ¡Es evidente, *mis presentimientos* no me engañan nunca!"

Aunque su secretario Bourrienne le observaba que ninguna relación podía haber entre la Italia y una pequeña embarcación del mismo nombre que había sido destruída en el Nilo, no se pudo disuadir á Napoleón de esta singular idea. Pero lo más curioso es que, precisamente, al mismo tiempo que eso sucedía, los franceses evacuaron la Italia, á consecuencia de una série de reveses, á los cuales puso fin, en 1800, la tempestad de Marengo.

¡Su fortuna! Bonaparte que creyó haberle hallado en Saint-Jean-d'Acre, volvió á invocarla al regresar de Egipto como la había invocado al ir. Es sabido que al divisarse un día en el horizonte algunas velas, creyó que la flota inglesa iba á cerrarle el camino y exclamó:

—"¡Fortuna, tu me abandonas!"

Algunos días después, la misma palabra *fortuna*, vuelve á escaparse de sus lábios: Acababa de dejar á Ajaccio, donde vientos contrarios lo habían obligado á detenerse, cuando se vé en lontanaza una escuadra inglesa. El comandante quiere hacerla encallar en la costa corsa.

—No, dijo Bonaparte, entreguémonos confiadamente á la *fortuna*.

Y la fortuna le fué tan favorable, que lo condujo, como de la mano, á Frejus y al Consulado.

Indudablemente que aún con menos suerte que esa, debería creerse en la fortuna.

Todavía, y como si pareciera complacerse en facilitarle el camino del poder, un singular acontecimiento lo libra, en muy poco tiempo, y casi á la vez, de todos los hombres que hubieran podido oponérsele.

¿Hohe? Muere misteriosamente después de haber obtenido sus últimos laureles en Neuwied.

¿Marceau? Muere cosechando los suyos.

¿Joubert? Cubre dichosamente con una muerte gloriosa las faltas que produjeron la derrota de Novi, en el momento en que Semonville creía enviarlo á la victoria y hacerle representar el papel que Bonaparte representó algunos meses, como actor consumado.

¿Kleber el valiente ó incorruptible republicano? ¡Asesinado en el Cairo el mismo día en que el prudente Desaix, que también hubiera podido ponerle obstáculos en el camino de la fortuna, cae en Marengo con el corazón atravesado por una bala; Marengo que dió al jóven corso la corona de Francia, aunque él no se atrevió á ceñírsela sino cuatro años más tarde!

Por lo demás, si Napoleón hablaba mucho de *su fortuna* antes del consulado, durante su reinado, habló menos.

¡Oh! ¡Estas sonrisas de la fortuna, estos favores casi divinos que jamás había concedido á ningun mortal antes que él! ¿Quién no se hubiera visto dominado por el vértigo? ¿Qué hombre no se hubiera creído casi Dios? Pero no fué sino más tarde cuando su cabeza se extravió. Por el momento, bebe á grandes tragos, en la copa que le escancia la fortuna: la embriaguez no vendrá sinó más tarde. ¿Cuándo fué más dueño de sí mismo, que durante el consulado?

Bonaparte era todo un hombre; y aunque atribuyera á la fortuna, al destino, á su estrella, una parte de sus éxitos, sabía bien, porque se creía un sér predestinado, colocado por encima de la humanidad, que si *su estrella* lo había preservado de las balas, lo debía, casi todo á sí mismo; porque esta es una debilidad común á los demás hombres cuando todo les sale bien. ¿Por qué, pues, no había de intentar también atribuirlo todo á su mérito, sin perjuicio de achacar á la fortuna los desastres que sobrevinieron más tarde, como resultado de sus gigantescos errores?

Entre tanto, nunca se desprendió de sus ideas fatalistas, ni en la guerra, ni en la paz borrascosa de la Malmaisón ó de las Tullerías. Es sabido que Napoleón no tenía siempre un trato agradable en el círculo de su intimidad; pero cuando quería ser amable nadie sabía serlo más que él. Entonces era comunicativo y, en este estado de ánimo, se entretenía á veces, en medio de los familiares de su salón, en contar historias de aparecidos, de presentimientos y de la fatalidad.

"Preparaba, dice Bourrienne á su auditorio, con alguna sentencia solemne. Una vez, por ejemplo, empezó por decir, con tono grave:

"*Cuando fallece lejos de nosotros una persona que nos es querida, un presentimiento anuncia casi siempre el hecho, y la víctima se nos aparece en el instante en que expira.*

"Después de esto nos refirió la siguiente anécdota:

"Un gran personaje de la corte de Luis XIV, estaba en la galería de Versalles en el momento en que este monarca leía á sus cortesanos el parte de la batalla de Friedlingen, ganada por Villars en Alemania. De repente, un cortesano vé en el extremo de la galería, la sombra de su hijo que servía bajo las órdenes de Villars, y gritó: ¡Y mi hijo ha muerto! Un instante después el rey lo nombró entre los muertos."

Ignoro lo que la sociedad de ciencias físicas pueda pensar de este hecho, pero cuando se está un poco familiarizado con el fin del siglo diez y ocho y con el principio del diez y nueve, hay que convencerse de que estaba de moda el ser fatalista y supersticioso; por consiguiente, todos lo eran; y apropósito de este cuentecito suministrado por Bourrienne á Bonaparte, se puede recordar que el general de Ségur, el general Thiébault, el general de Pelleport, la duquesa de Abrantes, el comandante Parquin, y casi todos los memorialistas de esa época, han citado estravagancias de esta clase.

Pero, en Napoleón, no solamente sus palabras, sinó sus documentos se resentían, á veces, de esas tendencias fatalistas. Así, cuando el general Augusto Colbert, cayó herido de muerte por una bala inglesa, en España, Napoleón dictó estas palabras en la órden del día del boletín 19: "Había llegado su hora."

"¡Su hora había llegado!" Es difícil mostrarse más fatalista. Napoleón piensa—esto se vé—que no se puede escapar del destino, á menos que no diga esas cosas para los militares, con el objeto de persuadirlos de que valientes ó no, la muerte los alcanzará en el momento en que el *destino* quiera, y que deben lanzarse sobre el enemigo sin temer nada.

En un cuento fantástico titulado "Giulio", que refirió una noche y que se encuentra en las "Memorias de Bourrienne" y en las de la duquesa de Abrantes, leemos estas palabras: "¡Como si los muros, los votos ó las reglas de un claustro, pudieran librar á un hombre de su *destino*!" Napoleón, dijo Bourrienne, hizo esta reflexión, como para aplicarla al héroe de su relato. En otra parte dice; "¿De que le serviría ¡Su *destino*

es irrevocable!" Y más adelante aún: "Mañana se decidirá mi *suerte*."

"Napoleón tuvo, pues, también tendencias muy pronunciadas al fatalismo y la influencia de Josefina convirtió más de una vez ese fatalismo en superstición. Por eso estaba convencido de que su esposa "le traía fortuna"; y dice Thibaudeau en sus memorias "que ella misma lo creía también", así como muchas personas en Francia lo creían igualmente.

"Con las damas principales, yo repetía, ha dicho M. Beugnat, y aún creía verdaderamente, que Josefina era la fortuna del emperador, y por consiguiente, de la Francia;y además que si algún día se separaba de su esposo, se llevaría esta fortuna con ella".

"Josefina, que tenía evidentemente interés en hacer creer á Napoleón que ella era su talismán, consiguió convencerlo de ello. Cuando vengan los malos tiempos, él no podrá contener ese grito de la debilidad humana que no encuentra ningún remedio á su mal. "Ella tenía razón; el haberme separado de ella, me ha traído desgracia."

Josefina tenía gran dominio sobre su marido, dominio de la costumbre, tal vez, dominio de los sentidos, si hemos de creer á Chaptal Su eterno temor del divorcio la hacía aumentar cuanto le era posible su poder sobre él; y se empeñaba en hacerle creer que el éxito de todas sus empresas estaba íntimamente ligado á la permanencia de ella á su lado. Sabía aprovecharse muy bien de todas sus debilidades, y hacer vibrar en él la cuerda supersticiosa.

—"Se habla de "tu estrella", le decía más de una vez; pero es la mía la que influye sobre la tuya; es á mí á quien está predicho un gran porvenir."

Madame Rémusat, dice también que Bonaparte "se acostumbró á asociar la idea de la influencia de su mujer á todo lo afortunado que le acontecía" y añade: "que esta superstición que Josefina alimentaba hábilmente, tuvo largo tiempo un gran poder sobre él"; poder que en efecto fué muy grande, puesto que Meneval nos hace saber que Bonaparte acompañó á Josefina á casa de una nicromántica, mademoiselle Lenormand, que debió su boga á su ilustre cliente, y qué se vanagloriaba por mucho tiempo de haber sido su íntima amiga."

A fuerza de referir á su marido la pretendida predicción de una anciana negra que le había dicho que ella subiría al trono de Francia un día, Josefina había tal vez contribuido á hacerle creer que él era el instrumento de su destino. ¡El hombre, hasta el héroe mismo, cree tan fácilmente lo que le lisonjea!... Y, ¡notable inconsecuencia en un génio excepcional! ¡después de haber acompañado á su esposa á casa de la Pitonisa de la calle de Tournon, Bonaparte ridiculizaba sus supersticiones!

Cuando la desgracia penetra en una casa, no sale sin haber dejado ciegamente á diestra y siniestra, y dejado tras ella el duelo, sufrimientos y ruinas; y esto fué lo que sucedió al final del reinado de Napoleón.

Una horrorosa desgracia:—el incendio que estalló en el baile dado por el príncipe de Schwarzenberg en Paris—fué para el emperador el primer síntoma de que su fortuna le abandonaba. Los ánimos quedaron sériamente impresionados y afligidos con esta cruel catástrofe, y nadie pudo dejar de recordar, temblando, en esta otra catástrofe que había venido ha cubrir con el negro crespón del duelo las fiestas del matrimonio de Luis XVI con María Antonieta.

Esta penosa impresión produjo otras reconciliaciones; odiosos presentimientos se despertaron en el pueblo, de los que participó el mismo Napoleón; pero la embriaguez que le produjo su alianza con la casa de Austria, le hizo olvidar pronto esta inquietud pasajera; y cuando María Luisa le dió un hijo, ese hijo que decía asegurar su dinastía, creyó haber aprisionado, para siempre, la fortuna á su carro.

Más, desde ese momento los acontecimientos se precipitaron. El nacimiento del rey de Roma fué una de las últimas sonrisas de la fortuna, y aquel que tenía á sus piés á los soberanos de Europa, sentirá entonces, dijo Méneval, "que no es ya dichoso."

Al ver los desastres de la campaña de 1812, se sentiría más inclinado á pensar como él, porque "su plan era admirable y el éxito seguro", como lo ha escrito un emigrado al servicio de la Rusia,—el general de Rochechouart;—pero al examinar las faltas cometidas en la campaña de 1813, hay que acordarse involuntariamente del antiguo adagio latino: *Quos vult perdere Jupiter dementat;* y se nota que Napoleón confió mucho en esta guerra en la fortuna, su fiel aliada hasta entonces.

Consideraba como escritos en el *libro del destino* los inesperados reveses que sufría, y en esta convicción, era á la *fortuna* á quien se dirigía para conjurarlos. Cuando supo la muerte del general Bruyères, el día del combate de Reichembach, en que el enemigo se batía en retirada, delante de él, sin dejarle un solo prisionero, y sin que la sangre derramada en esa jornada diera ningun resultado, exclamó:

—Duroc, ¿nos trata hoy bien *la fortuna?*

La batalla no había terminado. Los generales Duroc y Kirgener habían sido muertos instantes después por una misma bala. Cargó á la cuenta de la contraria *fortuna*, la pérdida de estos tres generales —accidente sin embargo, muy natural en la guerra—y entregá á esta ciega el cuidado de tomar la revancha sobre las tropas aliadas.

Oigamos al mariscal Macdonald:

"Encontré al emperador, dice, ocupado en hacer poner algunas piezas en batería, al par que ayudaba á los artilleros en ese trabajo:—¿A dónde pensais dirigir esos fuegos? le dije.—Contra esta línea de caballería que está allá, delante de nosotros. —Pero, ¿si está fuera de tiro?—No importa, contestó, y ordenó comenzar el fuego.

"El emperador me llamó aparte y me dijo: "¿Os admiráis de que haya ordenado disparar?"—Sí, le dije.—"Es, que poniendo la puntería lo más alto posible, me contestó, se puede hacer algún daño, tal vez matar á un hombre importante: ved lo que ha sucedido á Moreau, fué una bala perdida la que lo mató en Dresde; ved á Duroc, ved á Bessieres...."

Era una extraña debilidad en un hombre del temple de Napoleón, cuando sufría un revés, el no contar sino con un accidente inesperado para reponerse, ó cuando menos para infligir al enemigo una pérdida, dolorosa, sin duda, pero incapaz, en adelante, de contener la marcha de los acontecimientos.

Pero la naturaleza humana está organizada de tal modo que, cuando vemos que todo vá á peligrar á nuestro lado; cuando sentimos que se aproxima la catástrofe, buscamos el remedio en el azar, en un golpe de suerte, cuya sola idea nos hubiera hecho sonreir compasivamente cuando poderosos y felices nos acaricia la fortuna. Solo esos conocen esta suprema esperanza en la desesperación, porque, equivocados en sus cálculos y traicionados por todas partes, nada aguardan de sus propias fuerzas y encargan al destino del cuidado de sacarlos del apuro.

Tal vez sea oportuno tratar aquí de una singular superstición del emperador. Cuando un hombre llevaba un nombre que significaba fuerza ó poder, lo distinguía en seguida, y por un raro sentimiento de confianza en la realización de lo que simbolizaba ese nombre, le acordaba en seguida su favor. Fué así como nombró mayor del regimiento de cazadores de su guardia, á un coronel llamado León, á quien por lo demás, no conocía absolutamente, y á quien dijo al hacer el nombramiento:—Me falta un *león* para que sea mayor de ese regimiento.

Si creía que ciertos nombres traían suerte, estaba igualmente persuadido de que otros eran funestos. Así cuando en 1814, un general llamado Moneau que mandaba la plaza de Soisson, cometió la insigne debilidad de rendirla por una simple intimación que le hizo el enemigo; al saber Napoleón tan fatal noticia y el nombre del general que tuvo el coraje de cometer semejante cobardía, no pudo dejar decir: "Ese nombre me ha sido siempre funesto.". Sin embargo, no puede creerse que hubiera sido, siguiendo ese mismo órden de ideas, que confiará, bajo el Consulado, el informe sobre el Concordato y los asuntos religiosos, á Mr. *Bigot* de Préaumeneu: pero era necesario—para servirnos de una de sus expresiones—que sus *sus destinos* se cumplieran.

Durante la campaña de 1814, Napoleón recuperó su antigua energía: el génio iluminaba todavía sus combinaciones, pero en vano. Tuvo que luchar mucho con la adversa fortuna: no perder en irritarse contra ella,—como después de Leipzig,—un tiempo que debía emplear mejor en combatirla; todo le fracasaba; ya no era *afortunado;* era preciso que *su destino* se cumpliera!"

Como no quiso sobrevivir á su caida cometió la debilidad de envenenarse; pero su fuerte constitución se sobrepuso á la violencia del veneno. Vuelto á la realidad, al mismo tiempo que á la vida, reflexionó algún tiempo, y creyó como ha dicho el canciller Pasquier—que él no haber muerto era "un signo de de que la carrera de sus grandes *destinos* no estaba aún realizada, y que debía reservase para los que todavía deberían cumplirse." "Dios no lo ha querido, exclamó;" y, abandonándose á la Providencia que acababa de salvarle la vida, se resignó á *sus nuevos destinos.*

¿Sus destinos? El poeta los ha descrito en dos versos:

Demain c'est Waterloo, demain c'est Sainte Helene
Demain c'est le tombeau!

JOSEPH TURQUAN.

Boletin de la Semana

Como estaba anunciado tuvo lugar el dia 1.º de Junio la conferencia de nuestro

director que versaba sobre la caridad cristiana. Al terminar el señor Mariño su disertación hicieron uso de la palabra varios visitantes que asistían por primera vez á las conferencias, lo cual dió motivo para que se entablara una animada é interesante controversia acerca de varios puntos tratados por el conferenciante y en particular sobre las diversas definiciones de la palabra caridad.

El Sr. Andrian Patroni, conocido orador y publicista socialista, se expresó con elocuencia respecto de las falsas interpretaciones que se da á la palabra caridad, y los resultados contraproducentes que origina la práctica de la limosna. Sostuvo que, atendidas las actuales condiciones sociales, la caridad amplia y verdadera como la predicaba Jesús no podía ejercerse, y que por el contrario, servía para encubrir pasiones bajas y mezquinas. En vez de la limosna que envilece, perpetúa la miseria y alienta los vicios, dijo que era más útil y caritativo tratar de buscar las causas de las miserias sociales, y cooperar á su extirpación, instruyendo y educando á los desheredados para ponerlos en condiciones de mejorar su triste y miserable existencia, pues que faltándoles lo necesario para vivir era sarcasmo puro hablarles de moral, virtud, caridad, etc.

Contestó el conferenciante rectificando algunos detalles, si bien conforme en el fondo con lo dicho por el Sr. Patroni.

El Dr. Ukart distinguido médico ó ingeniero hizo á su vez, uso de la palabra y se reveló apóstol convencido de las teorías materialistas, que hacen del hombre un mero agregado molecular, instrumento inconsciente de las fuerzas físicas, y de la conciencia un receptáculo de las impresiones externas, negando por consiguiente la existencia del sentido moral y el libre albedrío.

Por cierto que poco le costó al Sr. Rebaudi—quien pidió contestarle—para refutar una por una las teorías expuestas por el Dr. Ukart, tomando como base hechos prácticos de la vida terrestre, y aún haciendo abstracción de la existencia de un principio espiritual en el hombre.

Terciaron en el debate los Sres. P. Serié y P. Diana.

En suma, fué esa una de las conferencias más animadas é interesantes del año. Creemos no será la última pues que los contrincantes se han dado cita para otras sesiones.

La próxima corresponde al Sr. Rebaudi. Tema: *La fé trasporta las montañas.*

***

Hemos recibido un libro debido á la pluma del distinguido socialista argentino señor Adrián Patroni, titulado: "Los Trabajadores en la Argentina."

Sin tiempo para ocuparnos en este número de esta obra, lo haremos en el próximo.

***

En el próximo número publicaremos la lista de las cuotas y cantidades recibidas con motivo de la suscrición que iniciamos para el sostenimiento de la Sociedad de niños desvalidos.

Rogamos nuevamente á los que puedan no dejen de contribuir á tan generoso y caritativo fin.

***

El 23 de Mayo tuvo lugar en la sociedad espiritista *Luz del Desierto* una simpática fiesta en conmemoración de su décimo aniversario. La Comisión Directiva de la *Constancia*, respondiendo á la invitación recibida, mandó de su seno para que la representaran, á los Sres. Rebaudi y Mancusi quienes nos han manifestado los más elogiosos conceptos respecto de dicha Sociedad hermana, habiendo quedado también muy gratamente impresionados de la fiesta que presenciaron. A pedido de la Comisión Directiva de la *Luz del Desierto*, el señor Rebaudi pronunció un breve discurso, en que recordó los sentimientos de cariño que abrigaba la *Constancia* para una asociación tan bien encaminada, en el sentido del Espiritismo, desde su comienzo y la satisfacción y alegría que ahora le causaba el verla ya sólidamente cimentada y edificada. Exhortó á los socios á perseverar en el trabajo emprendido con la misma humildad y sanos principios que habían proporcionado el progreso actual del Centro. Las palabras de nuestro colaborador fueron recibidas con generales muestras de gratitud y cariño.

Se aprovechó de la fiesta para efectuar una rifa á favor de los pobres, la cual dió muy buenos resultados, pues la concurrencia era muy numerosa.

La velada tuvo lugar de acuerdo con el programa que publicamos á continuación y que fué llenado con verdadero acierto é inteligencia, como lo probaron los francos y generales aplausos de la concurrencia:

PROGRAMA

1.º Apertura por el coro: Venid pues hermanos.
2.º Discurso: Señora Elisa B. de Boyer.
3.º Trozo á 4 manos: Baladine de Lisber. ejecutada por las Srtas. Casaubon y Petit.
4.º Discurso de la señora de Mas, leido por el jóven Laborde.
5.º Solo: *Caritas*, cantado por el señor Caraza.
6º Coro: *Cantad alegres.*
7.º Discurso de la Sra. María de Perez.
8º. Discurso improvisado del Sr. Rebaudi, 1er. vice-presidente de la Sociedad "Constancia"
9.º Poesía recitadas por los niñitos Cárlos Got y Pedro Puyol.
10 Diálogo recitado por las niñas María Bougier, Alicia Nicholson y Elena Boyer.
11 Coro: el Faro.
12 Tómbolo, música, etc.

Los coros y el canto fueron dirigidos por el Sr. Guillermo Nicholson.

***

El domingo 29 de mayo, lo mismo que el 22 se efectuó la enseñanza doctrinal á los niños en los salones de la *Constancia*, de acuerdo con el plan que siguen para el efecto las señoras encargadas de este trabajo, tan meritorio como benéfico para la causa. La asistencia de niños en ambos domingos pasó de treinta. La sesión del 22 estuvo á cargo de las señoras M. A. Perez y María Lartigue y la del 29 á cargo de las Stas. Juana y María Sobrado. Hoy les corresponde á las Sras. Melani Levallois y E. B. de Boyer.

Ya saben los niños que las clases empiezan á las dos de la tarde y que deben encontrarse á esa hora en el local social.

***

TELEPATIA.—Entre los psiquistas se agita en este momento la cuestión de si los irracionales pueden ó no ser sujetos en los fenómenos telepáticos, y esta cuestión la ha provocado el hecho siguiente:

En el mismo momento en que Terriss, el celebrado actor inglés tan aplaudido y popular en Lóndres, caía asesinado en el teatro Adelphi por el puñal de un comparsa, un perro muy afecto al primero, á quien pertenecía, y que se había quedado en casa, empezó á ladrar con tal fuerza y fué corriendo de un lado á otro con tal furia, que la familia del actor se impresionó vivamente y receló si algún extraño habría penetrado en la morada con intenciones poco tranquilizadoras.

Provistos de una bujía, y con las precauciones consiguientes, recorrieron la casa los allegados del interfecto; y cuando se hubieron persuadido de que nadie estaba allí para turbar su reposo, se dedicaron á acariciar al animal, que ya no ladraba como antes, sino de un modo lastimero: pudiera decirse que lloraba.

Algunos minutos más tarde un empleado del teatro Adelphi llegaba á la casa de la familia Terriss y les comunicaba la fatal nueva del asesinato.

Las dudas que este hecho ha suscitado entre los psicólogicos, los espiritistas las tenemos aclaradas en este párrafo del *Libro de los Médiums* (2.ª p., cap. XXII.)

"Ciertamente que los espíritus pueden hacerse visibles y tangibles para los animales, y á menudo el espanto repentino de que se ven poseídos y que os parece sin motivo, es causado por la vista de uno ó de varios espíritus mal intencionados para los individuos presentes ó para aquellos á quienes pertenecen estos animales. Muy á menudo veis caballos que no quieren avanzar ni retroceder, ó que se encabritan ante un obstáculo imaginario; pues bien, tened por cierto que el obstáculo imaginario es muchas veces un espíritu ó un grupo de ellos que se complacen en impedirles adelantar..."

Agentes de "Constancia"

Librería de F. Lajouane —Perú 85—Capital

PROVINCIA DE BUENOS AIRES

Emilio de Mársico, calle 7 n.º 1432—*La Plata.*
Pedro A. Ferrari—*Chivilcoy.*
Justo Rodriguez, 9 de Julio 150—*San Nicolás.*
Tomás Villacampo.—*Coronel Dorrego*
Bartolomé Carrio—*Nueve de Julio.*
Vicente Gallo.—*Pehuajó.*
Pantaleón Chaves.—*Junin.*
Miguel Antico.—*Saladillo.*
Pablo Lanusol.—*San Antonio de Areco.*
León López.—*Azul.*
Prudencio Ferreira.—*General Pintos.*
Luis G. Torres, calle 21 N.o 120—*Mercedes*
José Más—*Magdalena*
Mercedes Ecudero—*Trenque Lauquen*
Hilario Durán—*Tres Arroyos*
Alejo Maidonado—*Olavarría.*
Eugenio Varela—*Juarez.*

PROVINCIA DE SANTA-FÉ

Fernando Curutchet, San Lorenzo 146-*Rosario*
Estéban Mandrill—*Colonia Angélica.*

PROVINCIA DE ENTRE-RIOS

Enrique Martin.—*Concordia.*

PROVINCIA DE TUCUMAN

Pedro G. García.—*Tucumán.*

PAMPA CENTRAL

Celodonio Suarez—*Sta. Rosa de Toay.*

PROVINCIA DE CÓRDOBA

N. González Luján, Santa Rosa Esq. Jujuy.
José Valsano, General Paz 105—*Rio Cuarto*

PROVINCIA DE MENDOZA

Pedro Sanchez, Suipacha 85.—*Mendoza.*

Imprenta Rápida Esmeralda, 169

ELISA B. DE ROYER

Corsetera

Ofrece sus servicios profesionales. Hace corsés sobre medida y á precios módicos.

Sarandí 275

AGUA para destruir la caspa y fortificar el cabello por Ovidio Rebaudi. Se vende en la calle ANDES 481, casa del Sr. Juan A. Amado.

SASTRERIA MODERNA

— DE —

VENANCIO GONZALEZ

PREMIADA EN LA EXPOSICIÓN CONTINENTAL)

2131—Garay—2131

La numerosa clientela que tiene la casa, es una prueba del trato y comportamiento que se observa con el público.

La juventud amante de vestir bien, puede ocurrir á la **Sastrería Moderna,** en la seguridad de quedar satisfecha en todo sentido.

Se hacen trajes de medida á última moda y género de pura lana á precios módicos.

Gran surtido de paños y casimires para la Estación, de última novedad. Confección esmerada. Ropa hecha de todas clases.

Libros en venta

En la Administración—ANDES 444

Por Allan Kardec

El Evangelio	$ 0.80
Libro de los Mediums	" 0.80
Cielo é Infierno	" 0.80
El Génesis.	" 0.80
El libro de los Espíritus.	" 0.80
Obras Póstumas.	" 0.80
Que es el Espiritismo.	" 0.40
El Espiritismo en su más simple expresión.	" 0.10
Obras Completas, con 7 obras (encuadernada)	" 7.00

EN FRANCÉS

Cada obra	" 2.75

Por Camilo Flammarion

Dios en la Naturaleza, 1.er cuaderno	" 0.80
" " 2.° "	" 0.80
" " 1.° y 2.° "	" 1.50
Mundos reales y mundos imaginarios: primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50
Narraciones de lo Infinito: Lumen	" 0.80
Historia de un Cometa	" 0.80
Los dos cuadernos	" 1.50
Pluralidad de mundos habitados primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50
Las maravillas celestes	" 1.50
Urania (pasta)	" 6.00
Urania (rústica).	" 4.50
Viajes aéreos.	" 4.00
Vida de Copérnico (pasta).	" 4.00
El fin del mundo (pasta)	" 4.50
La Atmósfera—dos tomos	" 4.00
Contemplaciones científicas.	" 2.50
¿Qué es el Cielo?	" 2.00
Astronomía	" 2.00

Por Arturo d'Anglemont

Dieu et l'Etre Universel.	" 3.00
Enseignement populaire de L'Existence Universelle	" 2.00
Dieu évident pour tous	" 1.00
L'Hipnotisme, le magnétisme et la mediumnité.	" 1.00

Por Ubaldo Romero Quiñones

El lobumano	" 2.00
La educación moral del hombre.	$ 2.00
La educación moral de la mujer	" 2.50
El evangelio del hombre.	" 2.00
Los huérfanos.	" 2.50
El materialismo es la negación de la libertad	" 1.00
Teoría del derecho.	" 2.00
Problemas sociales.	" 0.80
Teoría de la justicia	" 0.40
La elocuencia de los números.	" 2.00
Aksakof, A—Animisme et Spiritisme.	" 8.00
Artazu, Daniel Suarez—Marietta.	" 1.50
Acevedo, Otero—Los Espíritus tomo 1°	" 3.00
" " " tomo 2°	" 4.00
" " Lombroso y el Espiritismo.	" 1.50
" " Los Fantasmas	" 1.20
Almignana, Abab—Del Sonambulismo y las mesas giratorias	" 0.30
Amigó José y Pellicer—Nicodemo	" 3.25
" " Roma y el Evangelio.	" 2.50
Blanquer D.—La Justicia Universal.	" 1.50
Ballesteros, Juan Fernando—Las Fuerzas de la Vida.	" 3.00
Baraduc—L'Ame humaine.	10.00
" Force Vitale	" 3.50
Beaunis H.—El Sonambulismo provocado.	" 3.25
Bourdin, Antonieta—Entre dos mundos	" 1.25
Bassols, César—Impresiones de un loco.	" 1.20
Bonnemére, Eugenio—El alma y sus manifestaciones á través de la historia.	" 3.00
Benito, Sanz M. — La Ciencia espirita	" 1.50
Cano O.—Existencia de Dios.	" 1.00
Cortés, Saenz—Controversias espiritistas	" 0.50
Crookes, William—Fuerza psiquica.	" 0.60
Corchado, Manuel—La Pena de muerte	" 0.30
Deleuze J. P. F.—El Magnetismo animal	" 2.25
De Rochas—Extériorization de la Motricité	6.00
" Extériorization de la Sensibilité	" 5.50
" Levitation.	" 2.75
Dosamantes, Jesús Ceballos—El Perfeccionismo absoluto.	" 2.00
Delanne, Gabriel—El Fenómeno espiritista	" 2.50
" " El Espiritismo ante la Ciencia	" 2.25
" " Evolution Animique	" 3.50
Durville H.—El Magnetismo Humano, rústica	" 0.30
" pasta.	" 0.75
" Aplicación del iman.	" 0.50
Denis, Leon—Después de la muerte.	" 2.00
" " El Porqué de la vida.	" 0.40
" " Aprés la mort	" 2.50
Falcomer—Introduction au Spiritualisme	" 1.50
Fernandez, Federico W.—Mis viajes.	" 2.00
Gardy, Louis—Cherchons.	" 2.00
Guaita Stanislas de—Le Problème du Mal.	" 0.40
Gomez, Lopez—El catolicismo romano y el espiritismo	" 1.20
Gautier, Teófilo— Espirita	" 1.00
Gibier, Paul—Analyse des choses	" 2.50
" " —Le Spiritisme ou Fakirisme Occidental	" 3.50
Gallois, Leonardo—Historia general de la inquisición.	" 3.25
Gainza, Martin Alonso—Leila.	" 3.50
Hennique, Leon—Un Caractère	" 2.00
Hoffman, Giovani—Che cosa e lo Spiritismo	" 1.50
J. A. P.—Lectura infantil.	" 0.25
Jamark, Carlos—Personajes bíblicos	" 2.50
" " Filosofia y religión	" 2.00
Le comte de Saint Bon Sens—Maman L'Eglise et Papa L'Etat.	" 3.50
Laurent de Faget—Pensées de Carita	" 2.00
" " Muse Irritée	" 1.50
Laurent de Faget—De L'atome au firmament	" 1.00
Lopez, Anastasio Garcia—Cosmologia, antropologia y sociologia.	$ 2.50
López Gomez—El Catolicismo Romano y el Espiritismo.	" 1.20
Lozada, Enrique—Celeste	" 2.00
Manera, Enrique—El Coracero	" 0.40
Mariño y Rebaudi—Guia para formación de centros espiritistas.	" 0.50
Moutin L.—El nuevo hipnotismo	" 3.00
Murillo, Navarro—Psicologia transformista.	" 1.00
" " El Espiritismo	" 0.70
" " Tinieblas y luz	" 1.50
" " El Génesis.	" 0.20
Mendoza, B. A.—Destellos del Infinito	" 1.50
Metzger—Espiritismo é Hipnotismo.	" 0.15
Michelet J.—El Sacerdote, la mujer y la familia.	" 2.00
Medium V. B.—Una defensa más del Espiritismo	" 1.20
Mariño, Cosme—Catecismo de moral y religión	" 0.30
" " Bases	" 1.50
Moure, José Casanovas—Catecismo espírita	" 0.30
Naillen, van der—Dans les temples de L' Himalaya.	" 3.00
" —Dans le Santuaire	" 3.00
Noeggerath, R.—La Survie.	" 3.50
Nus Eugenio—Los grandes misterios.	" 2.25
" " Choses de l'autre monde	" 2.75
" " Les grands mystères.	" 2.75
Palazzi G.—L'Origine de l' homme.	" 0.90
Pol, Florencio—Evidencia de la Reencarnación.	" 0 25
" " Inexistencia de la materia	0.30
Presidente del Congreso Internacional de Barcelona—Reseña completa del congreso internacional de Barcelona 1888.	" 1.00
Perchet, Augusto Perez—El libro del alma	" 0.50
Puigari y Mariño—Discusión espiritista	" 1.00
Rebaudi, Ovidio—Magnetismo curativo al alcance de todos	" 0.50
" " Apuntes sobre Espiritismo experimental.	" 0.75
Rouxel—Histoire et philosophie du magnétisme (2 tomos)	" 2.50
Sand, Jorge—Esperidion.	2.00
Sausse H.—Bibliographie de Allan-Kardec	0.40
Soriano, Gonzalez—El Espiritismo es la filosofia	" 1.50
" " Diálogos.	" 3.00
Soler, Amalia Domingo—El espiritismo refutando los errores del catolicismo romano	" 2.00
Serrano, Rafael—El honor y el deber	" 0.50
Strossmayer, obispo—La verdad en el vaticano.	" 0.15
Sanillosa, Felipe—Concordancia del espiritismo con la ciencia (2 tomos)	" 4.00
Idem - Excelsior	" 1.20
Santos Carlos—Páginas de la vida.	" 0.20
Torres Solanot—El catolicismo antes del Cristo	" 2.00
" —Preliminares del Espiritismo.	2.25
Wallace, Alfredo—Defensa del espiritualismo moderno.	" 0.60
Villegas, Baltomero—Un hecho, la magia y el espiritismo (2 tomos)	" 2.50

ANÓNIMOS

Oraciones.	" 0.80
L'Arte di evocare gli Spiritu.	" 0.50
El arte de evocar á los espiritus.	" 0.75
Guia práctica del nadium curandero	" 1.20
Monita secreta	" 0.25
Alfieri el marino	" 1.00
A. B. C. de la astronomia.	" 0.00
A. B. C. del espiritismo.	" 0.25
Antiguas creencias	" 0.25
Creencias en el fin del mundo.	" 0.25
En el album de mis hijos.	" 0.25
Como acabará el mundo	" 0.20
El Diablo	" 0.10
Las Penas futuras según el espiritismo	" 0.10

AÑO XXI — Buenos Aires, 12 de Junio de 1898 — NÚM. 572

Dirección y Administración
ANDES 444

HORAS DE OFICINA
DE 8 A. M. Á 10 P. M.

CONSTANCIA

Precios de Suscripción
Capital trimestre $ m/n 1.80
Interior " adelantado 2.10
Exterior " " 2.50
Número suelto..... 0.20
" atrasado..... 0.40

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Órgano de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO
Secretario de la Redacción: PEDRO SERIÉ—*sub-Secretario*: FRANCISCO CAÑAS—*Administrador*: MARIANO SOBRADO
Colaboradores.—AMALIA DOMINGO Y SOLER—FELIPE SENILLOSA—OVIDIO REBAUDI—M. NAVARRO MURILLO—MANUEL SANZ BENITO.—A. BENISIA.

SUMARIO—*Notas de la Redacción*: Los trabajadores en la Argentina—*Colaboración*: A una mujer—El Espiritismo y la Iglesia católica—*Sección Científica*: Crónica Científica—Dictados de Ultra-tumba—*Boletín de la Semana*.

Notas de la Redacción

Los trabajadores en la Argentina—Tal es el título de un trabajo que acaba de aparecer, destinado á probar con un acopio de datos interesantísimos, en que condiciones se halla en esta república la clase trabajadora.

Creemos que *Los trabajadores en la Argentina* es una de esas obras indispensables, sobre todo para aquellas personas que se preocupan sinceramente de los problemas sociológicos.

Los que á *priori* afirman que en la Argentina, La Cuestión Social no tiene razón de ser deberían tomarse la molestia de consultar los datos que tan ordenadamente presenta el Sr. Adrian Patroni, autor de este meritorioe studio, pues, además de los salarios de todos los gremios, aparentes y reales, se ocupa preferentemente en demostrar el abismoque media entre las entradas y salidas del obrero, la cuestión habitaciones, accidentes del trabajo etc.

El señor Patroni demuestra con la estadística comparativa, las ventajas que reporta la emigración que va á Norte América y los desengaños que les espera á los trabajadores que vienen á la argentina.

Según dicha estadística, en Norte-América, el trabajador, industrial ó agricultor, no solo es dueño de un jornal que le basta y le sobra para todas las exigencias de la vida, no solo el Estado le da la educación más completa y del todo gratuita á sus hijos, si no que sus familias viven en casas confortables, por precios sumamente módicos—En esas casas de obreros hay aire, luz, pavimentación impermeable, jardines y todo cuanto puede hacer llevadera la vida del pobre, tienen el número de habitaciones indispensables para no vivir hacinados, como aquí;—allí no duermen en una misma pieza los padres y los hijos y aun estos, así que llegan á cierta edad, se separan por sus sexos.

Mientras tanto, entre nosotros, los pobres trabajadores, carecen de todas estas comodidades, que la higiene, la decencia y la moral exigen á toda sociedad que quiera parecer civilizada; y todo por la avaricia de los propietarios, que tienen el corazón de acero y poco les importa las miserias agenas con tal que ellos redoblen sus ganancias.

Ya otras veces nos hemos ocupado de la avaricia de nuestros ricos que no dan á sus capitales el destino que deben tener en manos de todo hombre que posée sentimientos humanitarios y comprende su misión y su responsabilidad, por el hecho de ser potentados, pero es inútil toda reconvención que se haga á esa clase de personas, generalmente enriquecidos con el sudor del pobre gaucho de nuestras campañas, mientras ellos gozan de todos los placeres que les proporciona el trabajo ageno. Están muy lejos de comprender las más ligeras nociones y deberes que los liga á la sociedad en que viven.

En paises como los Estados Unidos por ejemplo, que tanta fama tienen sus ricos de no ocuparse de otra cosa que del *dollars*, nos pueden enseñar, sin embargo, lo que importa, para el progreso y engrandecimiento de las naciones, el conocimiento, no solo del valor del dinero que se gana con el esfuerzo propio, sino los altos é imprescindibles deberes que se derivan de la posesión de las riquezas.

En Estados Unidos, un hombre rico, por el hecho de serlo, se crée con el deber imprescindible de dar movimiento á esos capitales, haciéndolos producir más por el destino que les dan, ya destinándolos al desarrollo y protección de las industrias, de la ganadería, agricultura, las artes y las ciencias. Allí, no existe un solo *dollars* que se enmohezca en las arcas de los ricos; por el contrario, se valen de todos los recursos que les facilita la inteligencia y el buen sentido, para que ese *dollars* produzca dos, ya por el uso del crédito ó por su aplicación á los diversos ramos de la producción.

Detengámonos un instante á hacer un exámen de las teudencias y propósitos de los norte-americanos, porque conviene estudiar las causas por que, en ese estenso país no existe el proletariado, ni el socialismo, el anarquismo, las revoluciones políticas ni otras gangrenas sociales que corroen á las naciones europeas, con escepción de Inglaterra. De esta manera llegaremos á explicarnos la razón porque el pobre vive contento con su suerte, robusteciendo con su amor al trabajo y al órden, la sociabilidad, la marcha ordenada del gobierno y la inalterabilidad de las instituciones todas, bajo la base de la igualdad y de la libertad, hasta donde es posible estenderlas y prácticarlas.

Apesar de los dichos irónicos y ofensivos que nosotros los latinos inventamos contra el carácter sajón, á pesar de que repetimos á cada instante de que los ingleses y sus derivados, no tienen corazón ó que lo tienen forrado en libras esterlinas, una ligera observación nos vá á demostrar que esas especies que hacemos correr con tanta injusticia como aturdimiento, debiéramos aplicarlas á nosotros mismos.

En efecto, ninguna raza más egoísta y más avara que la nuestra Vamos á demostrarlo, tomando por ejemplo á nuestro país, para no ir más lejos.

Aquí, donde no existen pergaminos ni abolengos de ninguna especie y donde la riqueza ha sido en todo tiempo el patrimonio, no del trabajo, sino de la posesión de inmensas zonas de tierra, que han constituido una especie de feudos servidos por siervos, que no otra significación merece el gaucho, en cambio de permitírsele arrastrar una existencia miserable, en la mayor ignorancia y abandono; aquí decimos, se ha venido formando una burguesía, tanto más despiadada é indiferente á todo lo que de humano la rodéa, cuanto que, á diferencia de las aristocracias, vive tan solo para el placer, y no se preocupa jamás de cultivar su espíritu, en el arte, las ciencias, las industrias y demás ramos del saber humano que elevan y dignifican el alma y la llevan á pensar en los problemas sociales y filosóficos y á resolverlos con un criterio humanitario y altruísta.

Aquí, nuestra burguesía enriquecida con la lana y las pieles, apenas sabe leer y escribir, como se dice vulgarmente; y después de esto, la mayor tensión intelectual que gastan, es en la lectura de *La Prensa*, *La Nación* y *El Diario*, para estar al corriente de los chismes sociales y tener de que hablar en sociedad y sobre todo, para adquirir noticias del mercado de frutos y de los animales en venta en las casas de remates más acreditadas.

Después y como mejor modo de matar el tiempo durante el día, recorren dichas casas de remates para admirar la perfección de los animales de raza que se ponen á la venta y sentar plaza de inteligentes, conocer el estado del mercado de productos en pié y *tener de que hablar*, en todo momento que se hallan en sociedad.

El gremio de estancieros, ó sea nuestra *aristocracia burguesa*, sostiene una Sociedad Rural, pero siempre bajo el pié del más estricto atraso; allí, el espíritu de conservación y el egoísmo priman sobre todo otro elevado concepto. No han faltado, es cierto, en su seno, personas inteligentes y bien preparadas que hicieron grandes esfuerzos á fin de sacarla de la inacción en que yace; han querido levantarla á la altura en que debiera estar, aconsejando las medidas más apropiadas para combatir las plagas y seguir el mejoramiento de las razas, tomando por base, lo que han hecho en igual sentido

naciones más adelantadas y prósperas, pero todo se ha estrellado ante la rutina y el egoismo. Se le atribuyen al general Roca las siguientes frases: si queréis estar bien con los porteños no les toqueis el bolsillo. Parodiando estas frases, nosotros decimos: si queréis estar bien con la Sociedad Rural, no le propongais reformas y adelantos que cuesten dinero, ni sacrificios de cualquier género.

He ahí pues, en síntesis, toda la intelectualidad de nuestra burguesía. Como los negocios de campo no les quitan casi ningún tiempo, pues se manejan por medio de sus mayordomos y capataces, la mayor parte de su vida la dedican á la vida mundana.

En cuanto al giro que dan á sus riquezas, es muy sencillo. Los escedentes de sus estancias los depositan en los Bancos y allí permanecen ganando el uno ó el dos por ciento. No se les ocurre jamás, fuera de la compra de campos, de casas para sacarles renta ó del aumento de sus ganados, que el deber de la misión de un hombre de fortuna, no consiste en guardar sus capitales y como avaros de pura sangre solazarse en la acumulación del dinero y en que se sepa que tienen depositados en los Bancos tantos ó cuantos millones. No faltan sin embargo, algunos que hacen producir sus capitales pero ellos se dedican á darlos sobre hipoteca á un interés generalmente usurario.

Para demotrar con un caso concreto, la avaricia unida á la falta de sentimientos de solidaridad y de altruísmo que domina á la generalidad de nuestra burguesía, recordemos lo que acaba de pasar con la tan decantada *suscrición nacional* á fin de cooperar con el gobierno á poner el país en pié de guerra. Resultado total de todas estas gestiones: que los pobres empleados de la República se han suscrito con un porcentage que viene á desequilibrar sus muy ajustados presupuestos, mientras los hombres de fortuna han hallado *más patriótico* prestarle al gobierno, de las sumas que tienen arrinconadas en los Bancos, al interés del 8 % y todavía acariciando la esperanza de que cuando los títulos se coticen en la plaza, el capital extranjero los solicite haciéndolos subir á la par

He aquí el más grande esfuerzo de patriotismo á que han llegado nuestros ricos! En cuanto á sus relaciones con la clase proletaria, baste recordar que en nuestro país no existe un solo caso de que un hombre de fortuna haya querido unir su nombre á una institución científica, artística, de caridad, á una industria naciente, tan siquiera á una escuela!

Mientras tanto, en el país del *dollars*, donde sus habitantes, según la vulgaridad corriente, tienen el corazón revestido con esterlinas, las cosas pasan de muy diferente modo.

Allí no existe socialismo, ni anarquismo, ni otros males sociales, porque como lo demuestra el señor Patroni en el libro de que venimos ocupándonos, el desheredado de la fortuna gana lo suficiente para subvenir á todas sus necesidades y encuentra en el estado y en la sociedad en que viven la protección y los medios indispensables para cumplir su misión en la modesta esfera que le señala su posición social.

Allí no se notan esas graves y frecuentes convulsiones, esas protestas contra los avances del poder y las injusticias, ni esa diversidad de partidos y aspiraciones, más ó menos razonables ó más ó menos descabellados, porque las autoridades se complacen en rodear al ciudadano de todas las garantías individuales y sociales que heredaron en parte de su metrópoli; porque la justicia es una verdad y la igualdad consiste en el mayor nivel posible de la instrucción general. Allí no existe como en la raza latina, el desequilibrio psicológico y sociológico. El hombre ha conseguido establecer el dominio de la razón sobre el sentimiento—la cabeza dirige y el corazón la secunda y á lo sumo, se puede observar un perfecto equilibrio en las facultades del alma, azuzadas siempre hacia adelante por ese motor llamado la voluntad, que en un norte-americano, es una fuerza tan poderosa que consigue todo cuanto se propone.

Bajo esa base de la igualdad intelectual y moral se ha formado una sociabilidad vigorosa é indestructible, donde no existen zánganos ni parásitos, que tengan por misión vivir del trabajo de los demás, ó de carcomer sus fundamentos. Todos los hombres y las mujeres ejercitan su actividad portentosa en el sentido de sus gustos, inclinaciones y necesidades y si se les vé correr y agitarse de un lado para otro *tras del dollars*, no es por avaricia sino por que saben apreciar la importancia del dinero y porque cuando lo han conseguido, le saben también dar un empleo, que á la vez que multiplica las fuentes de la producción y del trabajo, contribuyeá desarrollar la riqueza del país y hacer la felicidad de las mayorías.

Nosotros los latinos, con ese carácter superficial é impresionable que nos distingue y sobre todo obedeciendo á ese atavismo de raza que todavía nos hace mirar como signo de dignidad y de distinción, vivir del trabajo de los débiles é ignorantes, encontramos muy plebeyo que los norte-americanos se lo deban todo á sí mismos, que no tengan tradiciones y que improvisen fortunas á fuerza de inteligencia y de perseverancia. Si nuestras observaciones no se limitáran á juzgar las apariencias y llevásemos nuestro estudio hasta los extremos finales, comprenderíamos que el norte-americano, lejos de trabajar por avaricia, trabaja y se levanta tan solo porque es fuerte, porque siente la necesidad de poner en actividad la savia poderosa que poseé, porque con esta marcha febril desarrolla el progreso, dá ocupación á los trabajadores y engrandece su nación.

Un capitalista norte-americano, no tiene jamás un dollars desocupado, porque el encajamiento de ese dollars, priva á la sociedad de lo que extrictamente le pertenece y nadie tiene el derecho de separar un céntimo de la circulación y del trabajo productivo, lo mismo que nadie está facultado para acaparar la luz ó el aire que respiramos, por mero capricho, egoismo ó desidia.

Se vé pues, que obedeciendo esos hombres, á ideas y costumbres que tienen su orígen en un sentimiento altruista de solidaridad social, se aminora en cuanto es posible la gran desigualdad entre el capital y el trabajo y es por esto que en ese país no ha echado raíces ni el socialismo ni el anarquismo.

En cambio, nosotros, obedeciendo siempre á la idiosincracia de la raza latina, no podemos aun desprendernos de ciertos vicios, errores y costumbres perniciosas que forman nuestro desprestigio y nuestra gradual ruina.

Contemplemos las sociedades europeas en su marcha progresiva y veremos que nada en ellas existe de sólido, lógico y estable.

Sus instituciones oscilan siempre, entre un máximum de radicalismo que raya en lo utópico y un mínimun de espíritu conservador que se confunde á veces, con el atraso de la edad media. Y es porque, nuestra alocada imaginación y el predominio de nuestra sensibilidad sobre toda razón y cálculo, nos lleva á proclamar los más bellos cuanto impracticables principios para caer en seguida en el mayor indiferentismo, al tocar la amarga realidad y comprender que una cosa son las teorías y otra, su practicabilidad. No existe lógica pues, en nuestra marcha progresiva y casi siempre caemos en la exageración, nos desorientamos y concluimos por *adorar lo que habíamos quemado y quemar lo que habíamos adorado.*

Mientras tanto, la raza sajona, dueña de su sensibilidad por elpredominio de la inteligencia, ha venido conquistando todas sus libertades sin evolucionar á saltos, sino subiendo la escala peldaño por peldaño. Ha cimentado el hogar y la familia como base de la sociedad, ha establecido la mayor igualdad posible como base de la justicia y sobre todo, ha hecho en todo tiempo, que sus instituciones y sus leyes, más ó menos avanzadas, se apoyen siempre en las costumbres y en los ideales que persiguen.

Pero, vemos que nos hemos extendido más de lo que pensábamos, cuando solo tuvimos la intención, al escribir este artículo, de hacer una sucinta bibliografía del libro del Señor Patroni. Sin embargo, creemos que lo escrito guarda relación y concuerda con el propósito de dicho libro, en lo que concierne á ilustrar al pueblo de que solo una civilización *sin raices en el pasado* y que se aparte del *modus operandi* de la vieja Europa, en todo lo relativo á las prácticas de la libertad y de la democracia, es la que podrá sacarnos triunfantes del atolladero en que estamos metidos, sin esperanzas de poder reaccionar por nosotros mismos, en el sentido de la evolución que necesita la humanidad para no caer, como el mundo antiguo, en brazos del despotismo militar, político, social y religioso cuya nefasta silueta ya se dibuja en los pueblos de orígen latino.

COLABORACIÓN

A UNA MUJER

I

Te ví una vez, y tu recuerdo vive
indeleble grabado en mi memoria;
da horror el contemplarte, y se concibe
que debe ser tristísima tu historia.

A la puerta de un templo acurrucada,
una venda cubriendo tu semblante,
sin saber lo que expresa tu mirada,
con triste asombro te miré un instante.

Y me causó impresión tan dolorosa
al verte por tu mal martirizada,
que me quedé angustiada y cavilosa
pensando en el final de tu jornada.

¡Tan pobre!... ¡tan enferma! á la intemperie,
esperando limosnas ¡ay! tardías:
¡qué modo de sufrir! que larga série
de lentos ¡ay!... de interminables días!

. . . . . .

. . . . . .

Te volví á ver, necesitaba hablarte,
escuchar de tu voz las vibraciones,
tomar en tu dolor alguna parte:
saber si te atormentan decepciones.

Me incliné y te miré, tras blanca venda
un cáncer va tu rostro devorando;
¡qué expiación tan horrible! ¡tan tremenda!
¡siete años llevas de vivir penando!

¿Vivir? he dicho mal, eso no es vida,
que no puede vivir el que sufriendo
cual piedra sin apoyo desprendida
chocando contra rocas, va cayendo.

¡Tan pobre!... ¡tan enferma! á la intem-
esperando limosnas ¡ay! tardías: [perie
¡qué modo de sufrir!.. ¡qué larga série
de lentos ¡ay! de interminables días!

Te dirigí palabras cariñosas
y tú me contestaste con tristeza;
tus confidencias fueron dolorosas:
¡por qué vives tan sola en tu pobreza!

Tu marido murió, dos hijas tienes
que huyeron de tu hogar, te abandonaron,
y aunque la Tierra guarda muchos bienes
todos ¡ay! por tu mal te los negaron.

¡Tan pobre!... ¡tan enferma! causa espanto
el fijarse en tu horrible sufrimiento,
¿qué hiciste ayer para sufrir hoy tanto?
—"No escuchar de otros pobres el lamento."

II

(Dice un ser de ultratumba) "tú lamentas
todas las penas de la raza humana,
que son los saldos de terribles cuentas:
sombra es su ayer, y luz es su mañana."

"¿Cuándo empezó la culpa á hacer estra-
¿quién recibió primero aguda flecha? [gos?
¿quién pagó con desdenes los halagos?
¿quién inventó la duda y la sospecha?"

"El principio del sér y de su historia
está envuelto en la bruma del pasado;
no queráis torturar vuestra memoria
y estudiad en el hecho consumado."

"No os humille la culpa cometida,
ni creáis que Dios al pecador le cierra
las puertas de la gloria prometida,
ni que prisión horrible sea la Tierra."

"No creáis nunca que Dios debe enojarse
ni que premie ni castige con exceso;
todo tiene en la vida que elevarse
por ley ineludible del progreso."

"El criminal termina su condena
cuando todas sus deudas son pagadas;
rompe el esclavo entonces su cadena
y habita luego en plácidas moradas."

"No os importe la fecha del delito,
que de base sirvió para el pecado;
¿Podéis medir acaso el infinito?
¿Y no es el infinito lo pasado....?"

"Donde veáis del dolor profunda huella
convencéos que el dolor no brota solo;
que todo el que se exclama en su querella
sembró la ingratitud de polo á polo."

"Esa mujer que hoy vive á la intemperie
y que tan honda compasión te inspira,
tiene como otros muchos, una série
de horribles desaciertos; la mentira."

"Manchó sus labios con su inmunda baba
mintió con refinada hipocresía;
más lo que mal principia mal acaba;
y ya tu ves si es lenta su agonía!..."

"Tú que estudiar pretendes en los seres
que al parecer están desheredados:
sin gozar de ese mundo los placeres,
á cadena perpétua condenados."

Ven conmigo, abandona del presente
el curso de los hechos; y á otros días
dirije tus miradas fijamente
¡y encontrarás historias tan sombrías!..."

"Que tendrás que decir, acongojada:
¡qué humanidad tan pobre, Dios eterno!
es una raza espúrea, degradada,
no es digna de habitar ni en el infierno."

III

"De Castillo señorial
penetra en regio salón
y mira con atención
á una dama principal.
En sus lábios de coral
se dibuja una sonrisa,
está agitada, indecisa,
mira un retrato y murmura:
Es un sueño ¡una locura!
(olvidarlo me precisa)."

"Soy madre, pero... ¿y mi nombre?
el honor de mis mayores
vale más que mis amores
y que la vida de un hombre.
Antes que todo, el renombre
de mi virtud, concluir
es necesario; morir
debe, quien me deshonró;
que hombre muerto nunca habló;
valor tendré para herir."

"Un hombre jóven y hermoso
entró y dobló la rodilla,
en su frente el amor brilla
y agitado y tembloroso
murmura:—Seré dichoso
si nunca olvidas mi amor,
más no sé, siento pavor,
y no te puedo explicar
qué me viene á presagiar
este infundado temor."

IV

"Un momento después la noble dama
abandonó el salón rápidamente;
y un hombre moribundo grita y clama:
¡maldita seas de Dios eternamente!"

"Algún tiempo después, de Dios esposa
era aquella mujer que, sin entrañas,
en una noche obscura tormentosa
á un abismo escondido entre montañas,"

"Arrojó al inocente pequeñuelo
que le vino á pedir amor y vida;
y ostentó de las vírgenes el velo
la que llegó hasta ser infanticida."

"Mató al padre y al hijo, y nadie entou-
descubrió tanta infamia y villanía; [ces
¡y grabaron en mármoles y en bronces
sus virtudes!... ¡qué horrible hipocresía!"

"Dejó fama en la Tierra por austera,
martirizó á los seres que vivieron
bajo su potestad; su empeño era
parecer impecable; ¡y la creyeron;"

"Pues fué santificada en los altares,
llegó á la cumbre de la gloria humana;
más, como tras la tumba hay otros lares
y la verdad es la vida del mañana."

"La *santa*, la impecable quedó absorta
al ver que no era un cielo la otra vida,
que la tela del tiempo no se corta
ajustada al placer, que otra medida."

"Hay más inalterable y más segura;
medida por la ley de Dios trazada
medida que rechaza la impostura;
la *santa*.... quedó entonces aterrada."

V

"Como este cuadro que ante tí presento
¡hay tantos en la humana galería!....
y es tal la perversión del sentimiento,
tan arraigada está la hipocresía."

"Que para desprenderse de esos vicios
el hombre necesita de existencias
dolorosas, que horribles sacrificios
son siempre de la culpa consecuencias."

"Por eso ante tí pasan tantos seres
que están al parecer desheredados;
que para ellos no existen los placeres
y que son verdaderos desterrados."

"No pueden ser dichosos ¿lo merecen
habiendo sido ayer tan inhumanos?
los árboles del crimen no florecen;
no pueden ser felices los tiranos."

"Tienen que ver la dicha muy lejana
y correr en su busca con anhelo;
se ha de regenerar la raza humana
mútuamente, prestándose consuelo."

"Se han de anular mentidas santidades
y se ha de derrumbar la hipocresía;
y ha de brillar el Sol de las verdades
en la alborada de un eternos dia."

"Sólo una ley impera en cuanto existe,
la atracción es el *todo* de la vida;
nada ni nadie á su poder resiste,
por eso vá tras la culpa la caída."

"Hay esas existencias sin consuelo
sin amor, sin amparo ni esperanza;
pisando arena ó resbalando en hielo
sin ver jamás el iris de bonanza."

"Así ha vivido la infeliz mendiga
que te causó impresión tan dolorosa,
sin encontrar reposo en su fatiga;
su expiación aunque justa, es espantosa."

"Tened para esos seres desgraciados
profunda compasión á sus dolores;
no los queráis juzgar, que sentenciados
y juzgados están por sus errores."

"Por eso sufren de dolencia horrible
el dolor que tortura, que aniquila,
para ellos nunca hay brisa bonancible
y por donde ellos van la tierra oscila."

"Compasión para el débil y el caído,
pero esa compasión grande y profunda,
que dá al pájaro errante dulce nido
y que á la roca estéril la fecunda."

"Amad á los que sufren, ¡pobrecitos!...
con amor tan inmenso, tan profundo,
que los que en su dolor se vean proscritos,
puedan decir: mi patria es este mundo."

"Arrojad la semilla productora
del amor que no pide recompensa,
tened piedad del infeliz que llora
y que lucha en la vida sin defensa."

"Descended al abismo donde gimen
los tiranos de ayer; compadecedlos;
porque los hierros que su suerpo oprimen
sólo con su expiación podrán romperlos."

"Y en ellos estudiad las consecuencias
del más desenfrenado despotismo,
que en muchas y opresoras existencias
fueron labrando su presente abismo."

"Y ante ese cuadro de la vida humana
refrenad vuestros ímpetus y enojos;
y regad vuestro campo de mañana
con el llanto que brota en vuestros ojos."

"Al ver á un pobre triste, acongojado
bajo el peso fatal de su delito;
la sombra constituye su pasado,
y en sombra vive el mísero proscrito."

"Cronista de los pobres, Dios te guarde;
sigue tristes historias relatando;
en el reloj del tiempo nunca es tarde,
los siglos que perdiste vé ganando."

"Cronista de los pobres, ¡adelante!
ten fé en tu propio esfuerzo y en tu anhelo;
y así mañana exclamarás triunfante:
¡desde un abismo me elevé hasta el cielo!"

VI

¡Bendito el buen espíritu que en dulce [profecía
me anuncia la victoria allá... en el porvenir!
la luz del infinito presiente el alma mía;
mi espíritu á los cielos audaz quiere subir.

Hasta encontrar la fuente del agua de la [vida,
¡el agua del progreso! divino manantial,
que el tiempo nunca agota; que brota sin [medida
vertiendo los raudales del bien universal!

AMALIA DOMINGO SOLER.

El Espiritismo y la Iglesia Católica

Todos los pueblos y muy especialmente el nuestro, sienten hoy más que nunca la imperiosa necesidad de una nueva vida, de una nueva civilización que ponga término de una vez á las preocupaciones y abusos existentes, y, que esté en perfecta armonía con el grado de desarrollo que el entendimiento humano ha alcanzado.

El Espiritismo que no es la sangre y el exterminio, sino el consuelo y la paz, que no vá envuelto en el misterio, sino acompañado de la razón y la ciencia; es el faro de brillante y serena luz que constantemente marca á la humanidad el sendero que ha de seguir para llegar á esa nueva vida, á esa nueva y tal vez última civilización que siempre tendrá un más allá hácia donde dirigir sus pasos.

Pero por lo mismo que sus principios encierran todo lo que hay de bello, bueno y elevado, tiene no pocos acérrimos enemigos que, como Satanás complácense en trabajar por vencer á la virtud.

Entre esos enemigos del Espiritismo, cuéntase en primera línea á la iglesia católica.

Sí; la iglesia católica, esa iglesia material en grado sumo, cuya única aspiración en todos los tiempos, ha sido erigirse en dueña y señora de todo el universo mundo, es la enemiga más implacable de las grandiosas y puras doctrinas espiritistas.

Más, ¿sabéis por ventura en qué funda su antagonismo la iglesia católica?.... Pues, ¡oh barbaridad insigne! lo funda, en que el espiritismo mata la fé, y en que sus principios no son amorosos, ni elevados ni consoladores.

¡Hábrase visto ignorancia más grande! ¡Acusar al Espiritismo de cosas tales cuando es él, el que más fielmente interpreta las sublimes doctrinas del Cristo!

Tomad la historia, estudiadla detenidamente, y estad seguros de que en ninguno absolutamente de los actos del sacerdocio católico, hallaréis, ni sentimientos caritativos, ni amorosos ni humildes; y si todo lo contrario.

Para los que duden de que la iglesia católica está llamada indefectiblemente á desaparecer y á ser destruida por los pueblos en su regeneración, merced al envilecimiento y corrupción que reina entre sus miembros; vamos á consignar aquí algunos hechos históricos.

Cuando el ilustre Galileo apoyado en el caudal inmenso de ciencia que poseía, colocó al sol como centro de sistema, y á la tierra girando en derredor suyo, cual los demás planetas, engrandeciendo de este modo á Dios; el Tribunal del Santo Oficio, calificó de absurdas las afirmaciones del sabio físico é imprimió sobre su hermosa frente el estigma: *hereje!* Y sin embargo, no habrá hoy quien dude, á no ser un idiota, de cuán ciertas eran las afirmaciones del célebre ateo y visionario.

No ha mucho tiempo también que, el afirmar la pluralidad de mundos habitados hubiérase tenido por locura, y así mismo por heregía. Y sin embargo, hoy el análisis espectral ha afirmado de tal manera su credo en cuestión de transcendencia tanto, que el que osara sostener lo contrario sería ciertamente calificado de imbécil.

La iglesia católica no se ha detenido jamás espantada ante la enormidad de los medios de que háse valido para el sostenimiento de su trono, ni embriagada con los goces que el poder 'ofrece ha escuchado nunca los ayes de la humanidad doliente; empero, cree aún en la posibilidad de poder dominar siempre á los pueblos, como en plena Edad Media, por medio del fanatismo y la violencia.

¡Insensata! y aun osa combatir al Espiritismo que es la bondad suma, la más fiel expresión de las doctrinas sublimes de aquél á quien ese obstinado socerdocio, con gran sarcasmo dice representar!

La iglesia católica no se da cuenta aún del estado tan lamentable de atraso en que se encuentra con relación á la progresiva marcha del género humano, y chilla y se desespera porque el pueblo que empieza ya á ver claro y que conoce también sus groseras mentiras no le hace caso.

¡....! En lugar de educarlo y hacerle dichoso, pretende todavía dominarlo y oprimirlo; y anatematiza y persigue con encarnizamiento grande á todos los que como los que profesan y practican el espiritismo, trabajan por el bien y la dicha de la pobre humanidad.

Luchad, oh sacerdotes de la iglesia católica, hoy más que nunca por obtener el social predominio: después de tantos siglos de esclavitud, envilecimiento y corrupción en que habeis mantenido á la humanidad! el Espiritismo la regenerará y fijará su porvenir.

Si; el Espiritismo, ese conjunto de perfecciones, de grandes y hermosos ideales, aniquilará á la decadente iglesia de Roma como implacable enemiga del genero humano.

A. BENISIA.

Seccion Cientifica

CRÓNICA CIENTIFICA

ESCRITO EXPRESAMENTE PARA *La Nación.*

(*Publicada el 30 de Mayo*)

Una de las grandes aspiraciones de la ciencia eléctrica es el *transporte de imágenes.*

La electricidad ha resuelto y está resolviendo grandes problemas; problemas que hace dos siglos, y casi pudiéramos decir uno hubieran parecido aún á los hombres más ilustres, absurdos enormes ó, cuando menos, sueños de poetas ó delirios de la imaginación.

Y estos absurdos, estos delirios, ó estos sueños, hoy son realidades que la industria maneja ó combina y con las que, aun las clases inferiores de la sociedad, están ya familiarizadas.

La luz eléctrica es un hecho; el transporte de centenares de caballos á centenares de kilómetros por un hilo, ni más ni menos que si se tratase de enviar un telegrama, es un hecho también; el teléfono se hace oir á 500 y 600 kilómetros de distancia, y la voz humana salva con más facilidad estos espacios que el que media entre dos habitaciones de una de nuestras viviendas. La locomoción acude á la electricidad pidiéndole sus energías maravillosas. El hornillo eléctrico engendra temperaturas de dos y tres mil grados, y la metalurgia se va transformando gracias al fluido eléctrico.

No hay rama de la industria á que la electricidad no llegue y en que no realice prodigios: unas veces tiene dedos más delicados que las hadas de las leyendas, y desgrana las moléculas en átomos con inconcebible sutileza; otras veces tiene las fuerzas colosales de un titán. Hasta parece en ocasiones convertirse en matemático inconcebible, y de golpe determina las raíces de una ecuación racional de grado superior. Lo que los grandes genios del análisis matemático no consiguen ó consiguen á costa de esfuerzos estupendos de genio, lo consigue la corriente eléctrica en una fracción mínima de segundo.

Y ahora parece que de nuevo se esfuerza por resolver el problema que planteamos al empezar esta crónica, á saber: aguzar la vista humana de manera que alcance á 500 ó á 1000 kilómetros de distancia.

Ya recibimos la noticia que nos trae el cable ó quo nos trae el hilo telegráfico, ya oimos la voz, la propia voz de la persona querida, estando, por ejemplo, ella en Barcelona nosotros en Madrid. Triunfo estupendo que á mediados del siglo XVIII, con ser el siglo de las ciencias, de la filosofía, de las revoluciones y de la incredulidad, se hubiera considerado como producto sobrenatural de algún genio diabólico.

Si ahora consiguiéramos ver como oimos á 500 kilómetros de distancia, bien pudie-

ra decirse que el espacio quedaba para nosotros casi suprimido, al menos en los límites de nuestro planeta.

Después de todo, ?cual es el comercio que sostenemos en punto á relaciones sociales con casi todas las personas de nuestro trato? *Verlas* y ver el medio que las rodea: verlas en la calle, en un teatro, en una casa particular. Y *oirlas*, oir su propia voz y combinar en nuestros sentidos su voz con su ademán y su imágen.

Pues si la electricidad como ha suprimido para el pensamiento y para la voz las distancias, las suprime para las imágenes, bien puede decirse sin exageración que para el trato social ordinario ha suprimido el espacio también.

Si podemos ver desde Madrid á una persona que está en París, y hablar con ella, es como si nos encontrásemos juntos en un salón, en la calle, en un teatro ó en un paseo.

Cuando vemos á una persona y con ella hablamos, no tomamos el metro y medimos la distancia que de ella nos separa. Aquel espacio para nosotros no existe; es muy pequeño ó es muy grande según la unidad que se elija. Si se elige el kilómetro es una fracción pequeñísima; si se elige por unidad la anchura de una onda luminosa es un espacio inmenso, casi un espacio planetario ó al menos por números enormes se mide.

Decimos que el amigo que se halla en París se encuentra lejos, porque no le vemos ni le oimos; pero cuando podamos verle y oirle nos parecerá que está cerca, que está ante nosotros, en el propio gabinete en que nos hallemos recibiendo la imágen eléctrica.

¿Qué nos faltará para que la ilusión sea completa y la comunicación entre las dos personalidades la misma que en el trato común? Después de todo, una sola cosa: *el tacto*; poder estrechar su mano; sentir la impresión material de la persona cuyo fantasma eléctrico tenemos ante nosotros.

Pero quizá este problema sea más fácil de resolver que el de la transmisión de la voz ó el de la imágen,

Porque después de todo, y bien consideradas las cosas, no faltará algún filósofo que afirme que la sensación del tacto es una ilusión más.

Cuando se estrecha la mano de un amigo, nuestra piel está en contacto con la suya, ó creemos que lo está; pero el centro de las sensaciones y el centro del pensamiento no están en las superficies de contacto.

Dentro de un aparato de transmisión que es el cuerpo humano está el alma, ó la energía psíquica, y las almas se comunican por los sentidos. ¿Y qué más dá el trasporte nervioso de fuerza á un metro de distancia que el transporte eléctrico?

Los nervios se han prolongado por un hilo; los brazos parece como que se han extendido: se tendió un brazo desde París á 600 kilómetros de distancia; salió á su encuentro otro brazo desde Madrid á otros 600, y en el camino se encontraron las dos manos ideales, los dos sistemas nerviosos, y así como los compases tienen lo que los dibujantes llaman alargaderas, tuvieron alargaderas eléctricas nuestros brazos para que nuestras manos se encontrasen en el camino.

Tan incomprensible es para cualquiera la corriente nerviosa como la corriente eléctrica. Medios son ambos de trasmisión de sensaciones, y nada más.

En la realidad de la vida y en la ignorancia de nuestra inteligencia, y en el materialismo que tanto enamora á cierta gente, ni hay comunicación ni hay contacto de un alma con otra alma. Las almas ó las conciencias se comunican por los sentidos: por el oído, por la vista, por el tacto; siempre las separa un abismo, y cuando se unen es por los hilos telegráficos de los nervios ó por las vibraciones del éter, ó por las vibraciones del aire.

Estar cerca ó estar lejos sólo significa *posibilidad ó imposibilidad de comunicación entre los sentidos.*

Por eso decimos que si se transporta la palabra humana á cualquier distancia instantáneamente ó poco menos, si se transporta la imágen visual, y si se trasporta la impresión del tacto, el espacio ha desaparecido como lo que es, según ciertos filósofos, como una pura ilusión.

Pero dejémonos de imaginaciones: no nos empeñemos en penetrar, con esfuerzos de pigmeo, en lo porvenir, cuando el porvenir nos reserva siempre sorpresas mucho mayores que aquellas que forjó nuestra pobre inteligencia. Y vengamos al problema y al invento que constituyen el objeto propio de esta crónica, á saber: el transporte eléctrico de imágenes; es decir, ver á mucha distancia, á centenares de kilómetros, como hoy vemos á distancias pequeñas por la visión directa de los objetos.

Y el problema no es nuevo: ya muchas veces los electricistas se han ocupado en él y de esto hace bastantes años. En uno de mis libros sobre *Teorías modernas de la física* dí cuenta de la solución propuesta, si no recuerdo mal por un electricista americano, siquiera la solución fuese en gran manera imperfecta, y por decirlo así provisional.

No era en modo alguno una solución práctica, era una solución teórica; mejor dicho, era la demostración experimental de que el problema no es de todo punto imposible.

Recientemente hablan los periódicos alemanes y ha cundido por Europa la noticia de que un maestro de escuela de Viena ha resuelto definitivamente el problema, y se anuncia la constitución de sociedades poderosas que ya en varios países han obtenido privilegio de invención y que se proponen explotar en gran escala el maravilloso invento.

Los procedimientos que el inventor emplea para el transporte eléctrico de imágenes son todavía desconocidos: y sólo han transpirado algunas ideas; precisamente las que vamos á dar á conocer.

En este problema hay que considerar siempre dos clases de aparatos: los del *punto de partida ó de transmisión* y los del *punto de llegada ó receptores.*

Respecto á los primeros no se indica ninguna idea que ya no sea conocida; porque se habla del selenio y de la propiedad que tiene de ser más ó menos conductor de la electricidad según recibe mayor ó menor cantidad de luz.

Este es el principio de que se partía hace ocho ó diez años en las experiencias á que antes me he referido.

Supongamos que se construye un tablero con pequeñísimos cuadradillos de selenio, y que cada uno de éstos forma parte de un circuito eléctrico.

Si un espejo recoge la imágen, sea esta imágen la que fuese, una persona, un edificio, un paisaje, y lo lanza sobre el tablero formado, como hemos dicho, por casillas de selenio, cada casilla recibirá distinta cantidad de luz según sea el punto de la imágen que en dicha casilla se proyecte.

¿Es un punto en sombra? La casilla correspondiente en sombra quedará. Ni se alterará la conductibilidad del selenio ni la intensidad de la corriente que por el pasa.

¿Recibe otra casilla una gran cantidad de luz porque el punto que sobre ella cae es fuertemente luminoso? Pues se modificará grandemente la conductibilidad del selenio y cambiará en la misma proporción la intensidad de la corriente que le corresponde.

Y entre estos dos extremos, para todas las demás casillas y para todos los demás conductores, tendremos una série de términos medios, modificaciones más ó menos intensas de conductibilidad y modificaciones mayores ó menores de las corrientes eléctricas.

Pero una imágen después de todo, no se compone más que de *sombras y de luces*, distribuidas según ley geométrica; y aquí la ley geométrica la dá el encasillado de selenio. Es por decirlo así, una especie de cañamazo, ó si se quiere, un mosaico compuesto de pequeñísimas partes: cuanto más pequeñas sean éstas más perfecto será el dibujo; porque como se sabe, por la geometría infinitesimal, cuanto más pequeñas son *las diferencias*, y perdónese la palabra, más perfecta es la ley de continuidad.

Y en cuanto á las tintas, á las sombras y á las luces, éstas van representadas por los hilos conductores en forma de corrientes eléctricas de distinta intensidad.

Es la imágen que camina por un conjunto de hilos: por un manojo de conductores en un gran número de corrientes eléctricas. Cada uno lleva consigo, por decirlo de este modo, un punto de la imágen; representa dos cosas, los dos elementos de la imágen misma: la posisión geométrica del punto y su intensidad luminosa.

Y hasta aquí ya se había llegado en los trabajos de los electricistas á que ántes me refería. Y esta parte del descubrimiento ya cuenta bastantes años de antigüedad.

Sin ir más adelante, los primitivos inventores tropezaron con un obstáculo, á saber: el número extraordinario de conductores que al trasporte de una imágen exigía: porque en rigor, cada punto de una imágen supone un conductor para ella.

Esta dificultad ya procuraron vencerla aprovechando la persistencia de la imágen en la retina y empleando piezas dotadas de rapidísimo movimiento para lanzar por un conductor único ó por un corto número de conductores todas las corrientes eléctricas, no de una vez, sino una tras otra, pero de todas maneras centenares de ellas en cada segundo de tiempo.

¿Cómo ha resuelto el nuevo inventor este problema? Nadie lo dice: es todavía un secreto. De todas maneras, la posibilidad teórica está demostrada.

Una novedad se anuncia, sin embargo. Y esta sí que es verdadera novedad.

Se dice que el selenio cambia de conductibilidad, no solo según la intensidad de la luz que sobre él se proyecta, sino también según la naturaleza del color. Cada punto del arco iris modifica la conductibilidad de dicho cuerpo de distinta manera.

De suerte que el inventor no solo se

propone trasmitir eléctricamente las sombras y las luces, el claroscuro, en una palabra, una especie de fotografía de las imágenes, sino *los colores mismos*. Y si esto fuera cierto, el triunfo de la trasmisión eléctrica sería inmenso.

Pero sobre este punto habría mucho que discutir; porque una cosa es la intensidad luminosa, que depende del cuadrado de la amplitud de cada onda etérea, y otra cosa es el color propiamente dicho, que depende del mayor número de vibraciones. ¿Y cómo la conductibilidad eléctrica, elemento único, depende de estos dos elementos, *intensidad* y *color*, y, sobre todo, cómo los diferencia?

Dificultad es esta sobre la cual nada se dice y que ni siquiera se plantea en los diversos artículos que hemos leído acerca de tal materia.

Suspendemos, pues, toda discusión sobre este punto, haciendo préviamente las reservas necesarias.

Cuanto llevamos escrito se refiere al aparato que en el punto de partida recoge la imágen y la transmite.

Respecto al aparato receptor del punto de llegada, mucho hay que decir todavía, porque quizá en él está la idea más ingeniosa y más fecunda del nuevo invento. Pero esto queda para otra crónica, porque la presente va siendo sobradamente extensa.

José Echegaray.

DICTADOS DE ULTRA-TUMBA

(Traducido para *La Constancia* por la Sñorita Ervina von Lilienthal.)

Light of Truth, Noviembre 10 de 1894.

Preguntas contestadas por el espíritu John Pierpont.

Pregunta:—¿Es el alma en gérmen del género masculino ó del femenino? y si no, ¿cual es la causa que hace que el hombre nazca macho ó hembra? ¿Por qué nacen más criaturas mujeres que varones?

Contestación:—Toda alma en gérmen posee indudablemente el elemento que, por la falta de mejores términos vuestro lenguaje designa como "positivo" y "negativo" según sea el caso. El principio activo de la vida, vitalizado y despertado á la existencia individual bajo leyes y procesos determinados y por un predominio de las fuerzas elétricas ó magnéticas, determinan el sexo y la naturaleza del niño.

Podemos decir pues, que el alma en gérmen, es masculino ó femenino en su naturaleza, según los elementos característicos que esta engendra. Y que el contacto con las fuerzas espirituales, el magnetismo de la atmósfera ambiente y las fuerzas diversas que cooperan en el acto del nacimiento humano estimulan y desarrollan estos elementos para darles una expresión activa y característica.

Las estadísticas de una generación ó de un siglo entero pueden revelar un mayor número de mujeres que de varones durante un cierto tiempo dado; sin embargo constatamos con satisfacción que, si se pudiera sumar el censo del mundo á través de las edades pasadas de la historia entera se descubriría que la proporción entre mujeres y varones nacidos en el planeta es igual en número. Nosotros sostenemos que las almas en gérmen están divididas en números iguales según su sexo, y cada ser humano femenino ó masculino tiene su contra parte ó alma gemela con la cual la unión se efectuará en un momento dado. En consecuencia debe haber un número igual de ambos sexos para hacer el censo completo. Las guerras las situaciones peligrosas, enfermedades y otras aflicciones disminuyen el número de los varones en ciertos tiempos más rápidamente que el número de las mujeres y las estadísticas de una generación aislada no pueden dar una idea exacta de la distribución de los sexos en general.

—

Light of Truth, Marzo 28, 1896.

Preguntas contestadas por el Espíritu John Pierpont. Medium Mrs. M. T. Longley.

Pregunta: La más intensa felicidad existe en la unión de dos almas de sexo opuesto. ¿Cómo en la tierra el amor aparece en sus primeras manifestaciones, como teniendo su orígen, sino su base esencial, en la organización física, estoy interesado en saber si hay una felicidad igual á ella en el mundo espíritual?

Contestación: A nuestro entender el hermano ha basado la idea del amor como causa ó principio sobre una concepción errónea porque parece deducir que la emoción llamada "amor" nace de la organización física ó está basada en ella, y que el amor encuentra en efecto, su orígen en el organismo que pertenece á la vida mortal; pero nosotros afirmaremos segun nuestro estudio y nuestra observación sobre este hermoso principio innato en la humanidad, llamado "amor" que su orígen está en la naturaleza *espiritual* de la humanidad y que su expresión mediante el organismo físico, existe simplemente porque el espíritu humano se encuentra durante su peregrinación en la vida terrenal revestido de la forma mortal, siendo el cuerpo por un tiempo dado el vehículo de expresión para la inteligencia que lo manuja

El amor basado solamente en las funciones y sensaciones físicas del ser humano, nacido solamente del organismo material, no merece el nombre de amor; este nombre sagrado solo puede aplicarse al amor que tiene sus raíces en la naturaleza espiritual del ser. El sentimiento del amor puede existir y prosperar en un ser mortal que no tiene la oportunidad de manifestarlo por los medios de la sensación física y cuando el espíritu pasa á la otra vida quedando separado del organismo físico, el mismo elemento continúa existiendo y tiene el poder de florecer, de prosperar y manifestarse en las proporciones más hermosas y armoniosas de la vida inmortal. No os quede la menor duda que existe en el mundo espiritual lo que corresponde en la tierra con lo que llamais "amor", pero como hemos dicho ya este elemento ó principio es de un carácter tan puro y sagrado que su prosperidad y su desarrollo más hermoso se encuentra en los seres más abnegados, más desinteresados, más elevados y puros en sus pensamientos y sus hechos—en aquellos seres que viven siempre más por los demás que por sí mismos.

—

Banner of Light, Mayo 9 de 1896.

Preguntas contestadas por la mediumnidad del Sr. W. J. Colville.

Tomado del acta de la Sesión celebrada el 27 de Marzo de 1896.

Pregunta:—(Por A. T. F. California) ¿Si dos personas, hombre y mujer que se aprecian recíprocamente no congenian mútuamente, será porque ellas pertenecen á diferentes planos ó esferas, y vendrá un tiempo en que ellas podrán realizar la armonía?

Contestación:—Nosotros hemos siempre dicho que la verdadera unión conyugal que hace de dos seres uno en sus relaciones mútuas, es basada en lo espiritual mucho más que en las causas materiales. Por esto cuando la afinidad espiritual se toma más en cuenta que la adaptibilidad de los temperamentos, los casamientos serán mucho más felices que en el presente y las causas que provocan las separaciones y el divorcio sucederán con menos frecuencia hasta desaparecer definitivamente.

Si dos personas se aprecian y se estiman en verdad, existe seguramente un parentesco espiritual entre ellos, aunque este no sea necesariamente de naturaleza conyugal.

Nosotros consideramos la unión matrimonial mucho más sagrada que la mayor parte de los seres de la época presente y aconsejamos á los que quieren contraer el matrimonio de asegurarse de su mútua adaptabilidad antes de realizar el acto que los unirá durante su peregrinación terrestre como marido y mujer.

Sí dos seres que se aprecian no concuerdan intelectualmente en todos los puntos, no prueba esto que ellos no sean mútuamente unidos sobre un plano ó una esfera más espiritual que el del entendimiento intelectual.

Hay tres planos ó esferas distintas que permiten trazar claramente las uniones mútuas, la afinidad espiritual, la afinidad intelectual y la tercera basada sobre el temperamento ó afinidad magnética. La unión espiritual se expresa siempre por un profundo respeto mútuo y una amistad duradera despreocupada de todas las diferencias esteriores.

La adaptabilidad intelectual atrae las personas en los asuntos científicos y literarios y forma las bases de muchas asociaciones mentales, ambas deliciosas y provechosas.

La unión basada sobre el temperamento se demuestra en la simpatía magnética que hace la presencia del uno agradable al otro.

Si la afinidad existe en uno ó dos de los planos espirituales la base formada por ellos para la unión conyugal es más segura y verdadera que cuando ésta reposa únicamente sobre la afinidad de temperamento y de su naturaleza magnética. Mas cuando dos seres se sienten atraídos simultáneamente en los tres planos, espiritual, intelectual y de temperamento, la unión que resulta es ideal y perfecta.

Boletin de la Semana

La conferencia última en la *Constancia* que estuvo á cargo de nuestro colaborador Sr. Ovidio Rebaudi, revistió, como lo preveíamos, mayor animación aun—si cabe—que la anterior, tanto por lo interesante y nutrido de la controversia como por la preparación y competencia de los que la sostuvieron.

A pesar del tiempo amenazador hubo regular número de señoras, socios y visitantes, atraídos por el deseo de oir el in-

teresante debate iniciado la semana anterior.

La disertación del Sr. Rebaudi, que se mantuvo estrictamente en el terreno positivo y científico, fué un verdadero proceso contra el materialismo y sus decantadas teorías, que, como es sabido, no resisten á una discusión formal basada en argumentos que suministra la misma ciencia. Demostró el conferenciante cuán *anticientífico* es, y ha sido de todo tiempo, el proceder de los diplomados y sábios oficiales, para todo aquello que tiende á contradecir sus ideas, ú oponerse á sus teorías á las que profesan tan inmenso apego. Negó á esos mismos *sabios* autoridad y competencia alguna para fallar en cuestiones nuevas y desconocidas para ellos como lo son en general, las experiencias y fenómenos que constituyen la base del Espiritualismo experimental, que ellos han despreciado de todo tiempo como indignos de ocupar su atención. En contraposición de las presuntuosas afirmaciones de algunos materialistas de marca, respecto de los fenómenos espíritas, presentó las opiniones de otros sábios nomenos célebres, pero más prudentes, pues que ántes de juzgar quisieron ver y observar, y luego no vacilaron en dar á conocer el resultado de sus investigaciones favorables en un todo á la causa espiritualista. Entre los que tal hicieron no recordó más que á los Crookes, Wallace, Zoollner, Lombroso y Flammarión, sábios todos de indiscutible autoridad y valer. Terminó el conferenciante su exposición con un exámen breve sobre la materia, sus propiedades y leyes y también las múltiples manifestaciones de la fuerza que le es inherente, tocando de paso la relatividad de los conocimientos humanos y las falsas concepciones que origina la deficiencia é imperfección de nuestros medios de investigación, así como las ilusorias nociones que suministra el único testimonio de los sentidos, del que sin embargo la escuela positivista se jacta de ser esclava.

Terminado que hubo el conferenciante fué vivamente aplaudido.

El Dr. Ukart presente, pidió la palabra manifestando que, ya que según las ideas vertidas por él en el debate último se le consideraba como partidario de las doctrinas materialistas, no tenía inconveniente en mantenerse en dicho campo, y demostrar también en qué fundaba su convencimiento, desde que se le concedía con tanta amabilidad el uso de la palabra. Antes de entrar á fondo en la discusión, felicitó como leal adversario al conferenciante por su notable competencia y la solidez de su argumentación.

Dar un extracto de lo que dijo el Doctor Ukart, durante tres cuartos de hora en que se expresó en el estilo fogoso y vibrante que le es propio, no podemos hacerlo por falta de espacio y además, con tal avalancha de palabra no hemos podido retener sino en conjunto algunos de los principales argumentos tomados al vuelo. Lo que no hemos dejado de notar es la facilidad asombrosa de expresión y la facundia inagotable de que goza el Dr. Ukart que se ha revelado un consumado polemista, y al oir su palabra contundente y enérgica, brotar cual impetuoso é invencible torrente, no hemos podido menos que recordar las antiguas y célebres polémicas sostenidas por los Rafael Hernandez, M. S. Cortés, y otros oradores que tanto llamaron la atención algunos años atrás.

El Dr. Ukart en resúmen, no hizo otra cosa que interpretar los fenómenos espíritas, segun la ciencia materialista, que como es sabido, les niega toda causa extra-humana, y todo lo explica por la sugestión, la alucinación, el histerismo, cuando no por el engaño ó la mistificación. Los mediums son seres enfermizos, privados de voluntad propia, y juguetes inconscientes de fuerzas exteriores y de otras voluntades que los sugestionan. Describió con maestría algunas de las funciones del cerebro, y del sistema nervioso, al que todo está subordinado, y con el cual no se necesita hacer intervenir la entidad—inconcebible segun él—llamada alma ó espíritu.

A lo dicho por el Dr. Ukart contestó brevemente el conferenciante, y terció en la discusión el Sr. Felipe Senillosa, pero á causa de lo avanzado de la hora (las 11 p. m.) se levantó la sesión, quedando con la palabra el señor Senillosa.

Auguramos, pues, reñido debate para la próxima, si acuden como es probable los animosos contrincantes.

El miércoles 15 de Junio conferenciará la Srta. Juana Sobrado. Tema: *Habrá falsos Cristos y falsos profetas.*

***

Damos á continuación la lista de las personas que se suscribieron para el sostenimiento de la "Sociedad Protectora de niños desvalidos":

Por una sola vez

Sra. M. L.	$	5.00
Pablo Jaurrieta	"	5.00
Total	$	10.00

—

Por cuotas mensuales:

Elodia R. de Lopez	$	1.00
José Correa	"	1.00
Dr. Arturo Rebaudi	"	1.00
Federico Domini	"	1.00
Juan Fortunato	"	1.50
María R. de Fortunato	"	1.50
Atilano Hervas	"	1.00
Agustin Mancusi	"	1.00
P. Allard	"	1.00
X. Lang	"	1.00
S. Stampanoni	"	1.00
J. Gallo	"	1.00
E. Nolin	"	1.00

Recordamos á los que deseen suscribirse se dirijan á nuestro Secretario Sr. P. Serié.

***

Con el mayor placer publicamos á continuación una rectificación que nos remite el padre Maumús.

Ella es motivada por un párrafo en el que decíamos, que nos "había escrito una carta manifestándonos que se veía en el caso de suspender la discusión por razones que se reservaba y sobre las cuales hemos guardado y seguimos guardando profundo silencio.

Efectivamente, nosotros hemos dicho eso, aludiendo á la noticia que leímos en un diario del interior y en *El Estandarte Evangélico* que refería la prisión del Padre Maumús. Como estas noticias concordaban con la carta que nos remitió el Padre Maumús acerca de la imposibilidad en que se hallaba, por el momento, de seguir la discusión, creímos que su prisión era la causa.

En cuanto á las causas que motivaron su prisión, á nosotros no nos importa ni nos toca averiguarlo, porque no necesitamos ni queremos saber nada acerca de ello. Mientras tanto y mientras habla *El Estandarte Evangélico* á quien damos traslado de la rectificación, nosotros creeremos al padre Maumús, porque siempre se debe considerar á un hombre honrado mientras no exista la prueba en contrario.

Debemos, sin embargo, recordar al Padre Maumús, que jamás nosotros nos valemos de armas tan mezquinas, para defender nuestra causa ó atacar á los contrarios.

No es esa nuestra misión en la prensa, á pesar de que los católicos no demuestran esa altura y ese sentimiento cristiano cuando combaten el espiritismo; sacerdote ha habido que ha llamado, desde el púlpito, á nuestras sociedades, centros de *inmoralidad y de corrupción.* Nosotros nos hallaríamos deprimidos y nos consideraríamos indignos de practicar el cristianismo, si llegásemos á tan detestables extravíos.

Va en seguida la carta del padre Maumús:

RECTIFICACIÓN NECESARIA

Estimado señor Director:

En muchos países, una legislación completa sobre la prensa permite exigir una reparación cuando uno se ha visto atacado en su honor. No habría seguramente tribunal que no viese ataque, aunque solapado, en su número del 22 de Mayo, en que dice de mi: "se veía en el caso de suspender la discusión por razones que se reservaba y sobre las cuales nosotros hemos guardado y seguiremos guardando *profundo* silencio." Cualquiera que sabe leer pensará que una cosa sobre la cual uno se hace un deber de guardar un *profundo silencio* (naturalmente por caridad) es ó una verdadera iniquidad ó una enorme picardía. Pues, no hay ni uno ni otro: lo que daña á la reputación acá es únicamente el *profundo silencio* prometido. Tomo la libertad de apelar á su hidalguia y á su caridad para publicar el suelto siguiente, que mando también á la *Revista* con el título de *Justicia clerófoba:*

El señor Cura de Curuzú-Cuatiá ha sido llamado á Goya por haber dado una Fé de Bautismo á Ó. P., *hijo natural legitimado por subsecuente matrimonio,* habiendose celebrado el matrimonio y habiéndose ya mandado á Goya copia de esta última Fé, que los Jueces han podido *palpar.*

No importa: ha sido dicho sacerdote sacado con violencia de su parroquia y los jueces han precisado 36 horas de reflexión para ver que, en el asunto, no había *nada!*

¿Quién juzgará esos jueces?

Lo que prueba que la iniquidad no ha pasado desapercibida es que dos doctores en leyes y un procurador han dicho, en términos casi equivalentes al procesado: "Si Vd. no fuera sacerdote, no le hubiera pasado *nada*: no hay materia á acusación."

Linda sociedad! Los, cuyo oficio bien pagado es de mantener el orden y de castigar los que dañan á otros, ellos mismos perturban la sociedad, introducen el desorden y causan daños! Lo repetimos: ¿Nadie juzgará esos jueces?

Hasta aquí el suelto mandado á la *Revista.* Los lectores de la CONSTANCIA quedan ahora ilustrados, ven que no hay con que guardar un *profundo silencio* y conocer un caso de clerofobia.... más.

Agradecimientos al Sr. Director

José Maumús.

Imprenta Rápida Esmeralda, 169

ELISA B. DE ROYER

Corsetera

Ofrece sus servicios profesionales. Hace corsés sobre medida y á precios módicos.

Sarandí 275

AGUA para destruir la caspa y fortificar el cabello por Ovidio Rebaudi. Se vende en la calle ANDES 484, casa del Sr. Juan A. Amado.

SASTRERIA MODERNA

— DE —

VENANCIO GONZALEZ

PREMIADA EN LA EXPOSICIÓN CONTINENTAL)

2131—Garay—2131

La numerosa clientela que tiene la casa, es una prueba del trato y comportamiento que se observa con el público.

La juventud amante de vestir bien, puede ocurrir á la **Sastreria Moderna,** en la seguridad de quedar satisfecha en todo sentido.

Se hacen trajes de medida á última moda y género de pura lana á precios módicos.

Gran surtido de paños y casimires para la Estación, de última novedad. Confección esmerada. Ropa hecha de todas clases.

Libros en venta

En la Administración—ANDES 444

Por Allan Kardec

El Evangelio	$ 0.80
Libro de los Mediums	" 0.80
Cielo é Infierno	" 0.80
El Génesis	" 0.80
El libro de los Espiritus	" 0.80
Obras Póstumas	" 0.80
Que es el Espiritismo	" 0.40
El Espiritismo en su más simple expresión	" 0.10
Obras Completas, con 7 obras (encuadernada)	" 7.00

EN FRANCÉS

Cada obra	" 2.75

Por Camilo Flammarion

Dios en la Naturaleza, 1.er cuaderno	" 0.80
" " 2.° "	" 0.80
" " 1.° y 2.° "	" 1.50
Mundos reales y mundos imaginarios: primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50
Narraciones de lo Infinito: Lumen	" 0.80
Historia de un Cometa	" 0.80
Los dos cuadernos	" 1.50
Pluralidad de mundos habitados primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50
Las maravillas celestes	" 1.50
Urania (pasta)	" 6.00
Urania (rústica)	" 4.50
Viajes aéreos	" 4.00
Vida de Copérnico (pasta)	" 4.00
El fin del mundo (pasta)	" 4.50
La Atmósfera—dos tomos	" 4.00
Contemplaciones científicas	" 2.50
¿Qué es el Cielo?	" 2 00
Astronomía	" 2.00

Por Arturo d'Anglemont

Dieu et l'Etre Universel	" 3.00
Enseignement populaire de L'Existence Universelle	" 2.00
Dieu évident pour tous	" 1.00
L' Hipnotisme, le magnétisme et la mediumnité	" 1.00

Por Ubaldo Romero Quiñones

El lobumano	" 2.00
La educación moral del hombre	$ 2.00
La educación moral de la mujer	" 2.50
El evangelio del hombre	" 2.00
Los huérfanos	" 2.50
El materialismo es la negación de la libertad	" 1.00
Teoria del derecho	" 2 00
Problemas sociales	" 0.80
Teoria de la justicia	" 0.40
La elocuencia de los números	" 2.00
Aksakof, A—Animisme et Spiritisme	" 8.00
Artazu, Daniel Suarez—Marietta	" 1.50
Acevedo, Otero—Los Espiritus tomo 1°	" 3.00
" " " tomo 2°	" 4.00
" " Lombroso y el Espiritismo	" 1.50
" " Los Fantasmas	" 1.20
Almignana, Abab—Del Sonambulismo y las mesas giratorias	" 0.30
Amigó José y Pellicer—Nicodemo	" 3.25
" " Roma y el Evangelio	" 2.50
Blanquer D.—La Justicia Universal	" 1.50
Ballesteros, Juan Fernando—Las Fuerzas de la Vida	" 3.00
Baraduc—L'Ame humaine	10.00
" Force Vitale	" 3.50
Beaunis H.—El Sonambulismo provocado	" 3.25
Bourdin, Antonieta—Entre dos mundos	" 1.25
Bassols, César—Impresiones de un loco	" 1.20
Bonnemére, Eugenio—El alma y sus manifestaciones á través de la historia	" 3.00
Benito, Sanz M. - La Ciencia espirita	" 1.50
Cano O.—Existencia de Dios	" 1.00
Cortés, Saenz—Controversias espiritistas	" 0.50
Crookes, William—Fuerza psiquica	" 0.60
Corchado, Manuel—La Pena de muerte	" 0.30
Deleuze J. P. F.—El Magnetismo animal	" 2.25
De Rochas—Extériorization de la Motricité	6.00
" Extériorization de la Sensibilité	" 5.50
" Levitation	" 2.75
Dosamantes, Jesús Ceballos—El Perfeccionismo absoluto	" 2.00
Delanne, Gabriel—El Fenómeno espiritista	" 2.50
" " El Espiritismo ante la Ciencia	" 2.25
" " Evolution Animique	" 3.50
Durville H.—El Magnetismo Humano, rústica	" 0.30
" pasta	" 0.75
" Aplicación del iman	" 0.50
Denis, Leon—Despues de la muerte	" 2.00
" " El Porqué de la vida	" 0.40
" " Aprés la mort	" 2.50
Falcomer—Introduction au Spiritualisme	" 1.50
Fernandez, Federico W.—Mis viajes	" 2.00
Gardy, Louis—Cherchons	" 2.00
Guaita Stanislas de—Le Problème du Mal	" 0.40
Gomez, Lopez—El catolicismo romano y el espiritismo	" 1.20
Gautier, Teófilo—Espirita	" 1.00
Gibier, Paul—Analyse des choses	" 2.50
" " —Le Spiritisme ou Fakirisme Occidental	" 3.50
Gallois, Leonardo—Historia general de la inquisición	" 3.25
Gaiuza, Martin Alonso—Leila	" 3.50
Hennique, Leon—Un Caractère	" 2.00
Hoffman, Giovani—Che cosa e lo Spiritismo	" 1.50
J. A. P.—Lectura infantil	" 0.25
Jamark, Carlos—Personajes biblicos	" 2.50
" " Filosofia y religión	" 2.00
Le comte de Saint Bon Sens—Maman L'Eglise et Papa L'Etat	" 3.50
Laurent de Faget—Pensées de Carita	" 2.00
" " Muse Irritée	" 1.50
Laurent de Faget—De L'atome au firmament	" 1.00
Lopez, Anastasio Garcia—Cosmologia, antropologia y sociologia	$ 2.50
López Gomez—El Catolicismo Romano y el Espiritismo	" 1.20
Lozada, Enrique—Celeste	" 2.00
Manera, Enrique—El Coracero	" 0.40
Mariño y Rebaudi—Guía para formación de centros espiritistas	" 0.50
Moutin L.—El nuevo hipnotismo	" 3.00
Murillo, Navarro—Psicologia transformista	" 1.00
" " El Espiritismo	" 0.70
" " Tinieblas y luz	" 1.50
" " El Génesis	" 0.20
Mendoza, B. A.—Destellos del Infinito	" 1.50
Metzger—Espiritismo é Hipnotismo	" 0.15
Michelet J.—El Sacerdote, la mujer y la familia	" 2.00
Medium V. B.—Una defensa más del Espiritismo	" 1.20
Mariño, Cosme—Catecismo de moral y religión	" 0.30
" " Bases	" 1.50
Moure, José Casanovas—Catecismo espirita	" 0.30
Naillen, van der—Dans les temples de L' Himalaya	" 3.00
" —Dans le Santuaire	" 3.00
Noeggerath, R.—La Survie	" 3.50
Nus Eugenio—Los grandes misterios	" 2.25
" " Choses de l'autre monde	" 2.75
" " Les grands mystères	" 2.75
Palazzi G.—L'Origine de l' homme	" 0.90
Pol, Florencio—Evidencia de la Reencarnación	" 0 25
" " Inexistencia de la materia	0.30
Presidente del Congreso Internacional de Barcelona—Reseña completa del congreso internacional de Barcelona 1888	" 1.00
Perchet, Augusto Perez—El libro del alma	" 0.50
Puigari y Mariño—Discusión espiritista	" 1.00
Rebaudi, Ovidio—Magnetismo curativo al alcance de todos	" 0.50
" " Apuntes sobre Espiritismo experimental	" 0.75
Rouxel—Histoire et philosophie du magnétisme (2 tomos)	" 2.50
Sand, Jorge—Esperidion	2.00
Sausse H.—Bibliographie de Allan-Kardec	0.40
Soriano, Gonzalez—El Espiritismo es la filosofia	" 1.50
" " Diálogos	" 3.00
Soler, Amalia Domingo—El espiritismo refutando los errores del catolicismo romano	" 2.00
Serrano, Rafael—El honor y el deber	" C.50
Serossmayer, obispo—La verdad en el vaticano	" 0.15
Sarrillosa, Felipe—Concordancia del espiritismo con la ciencia (2 tomos)	" 4.00
Idem—Excelsior	" 1.20
Santos Carlos—Páginas de la vida	" 0.20
Torres Solanot—El catolicismo antes del Cristo	" 2.00
" —Preliminares del Espiritismo	2.25
Wallace, Alfredo—Defensa del espiritualismo moderno	" 0.60
Villegas, Balomero—Un hecho, la magia y el espiritismo (2 tomos)	" 2.50

ANÓNIMOS

Oraciones	" 0.80
L'Arte di evocare gli Spiritu	" 0.50
El arte de evocar á los espiritus	" 0.75
Guia práctica del médium curandero	" 1.20
Monita secreta	" 0.25
Alfieri el marino	" 1.00
A. B. C. de la astronomia	" 0.60
A. B. C. del espiritismo	" 0.25
Antiguas creencias	" 0.25
Creencias en el fin del mundo	" 0.25
En el album de mis hijos	" 0.25
Como acabará el mundo	" 0.25
El Diablo	" 0.20
Las Penas futuras según el espiritismo	" 0.10

AÑO XXI — Buenos Aires, 19 de Junio de 1898 — NÚM. 573

Dirección y Administración
ANDES 444

HORAS DE OFICINA
DE 8 A. M. Á 10 P. M.

CONSTANCIA

Precios de Suscripción
Capital trimestre $ m/n 1,80
Interior " adelantado 2.10
Exterior " " 2.50
Número suelto..... 0.20
" atrasado..... 0.40

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Órgano de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO
Secretario de la Redacción: PEDRO SERIÉ—*sub-Secretario*: FRANCISCO CAÑAS—*Administrador*: MARIANO SOBRADO
Colaboradores.—AMALIA DOMINGO Y SOLER—FELIPE SENILLOSA—OVIDIO REBAUDI—M. NAVARRO MURILLO—MANUEL SANZ BENITO.—A. BENISIA.

SUMARIO—*Notas de la Redacción:* De acuerdo—*Sección Filosófica*: Conferencia del Sr. Ovidio Rebaudi—*Colaboración*: Soluciones sociales—*Trascripción*: De la oración—*Sección Científica:* Un punto fijo en el Universo — *Boletín de la Semana.*

Notas de la Redacción

De acuerdo—Habíamos hecho el firme propósito de no seguir la discusión con el padre Maumús, ó por lo menos, ocuparnos de sus artículos que publica en el *Estandarte Evangélico*, solo cuando hallásemos miga en ellos; pero, es tanto el ardor guerrero de este buen padre; tanto el deseo de *desfacer entuertos* y tan decididas las cargas que nos trae con su pujante lanza, que no podemos por menos de sentirnos contagiados con su apostura marcial.

El padre Maumús no se conforma con dirigirnos sus ataques desde el *Estandarte Evangélico*, también nos dirige directamente y bajo sobre, explosivos como el que nuestros lectores verán más abajo. El deséa por lo visto, seguir su campaña, sin tener que pedir prestadas á los protestantes, sus trincheras y sus baluartes; quizás se halla más á gusto no comprometiendo *la neutralidad* del *Estandarte Evangélico*, porque sabe que este apreciado colega, puede de un momento á otro afinar sus punterías contra él y hallarse así entre dos fuegos.

Pero es el caso que nuestro apreciable contendor, va evolucionando, quizá incoscientemente, en el sentido de nuestras teorías. Ya no discute, como va á verse, si la reencarnación es ó no una teoría absurda; todo lo contrario, la acepta de lleno y bajo una forma tan aceptable, que francamente, nosotros no podríamos presentarla mejor.

Pero ahora resulta que el padre Maumús es más papista que el papa; es decir: que se ha vuelto tan celoso y ardiente defensor de la reencarnación que nos recrimina, porque, dice, que nosotros no somos lógicos enseñando que solo puede reencarnarse en condiciones más favorables aquel que asiste á las reuniones espiritistas. Y todavía agrega: que ni Allán-Kardec ha pretendido tal cosa y ninguna persona sensata lo pretenderá.

Perfectamente. Esto es entrar en razón; pero debemos advertirle, que nosotros no hemos enseñado jamás que tan solo los espiritistas puedan aspirar á reencarnar en mejores condiciones—por el hecho de ser espiritistas: hemos dicho y lo seguiremos sosteniendo que: *fuera de la caridad no hay salvación*, contradiciendo el lema de la iglesia católica enseñado por el padre Maumús, que es: fuera de la iglesia no hay salvación.

Léa el padre Maumús nuestra conferencia publicada en esta misma Revista hace dos Domingos y se convencerá de que no somos exclusivistas ni intolerantes; que la práctica del cristianismo, tal como nosotros lo interpretamos, no consiste en la observancia estricta de fórmulas ó ritos determinados y que es cristiano, sin ninguna reserva, el que practica la caridad, tal como Jesús la enseñó y practicó—sean cuales fueren las fórmulas, ritos y reglas á que se sugeta voluntariamente creyendo que ellos le facilitan mejor el cumplimiento de su ley de fondo, que es lo esencial.

Sucede con la religión lo mismo que con las leyes humanas, respecto de su aplicación. Estas se dividen en leyes de forma y leyes de fondo, dictadas por el Congreso. Estas, son obligatorias para todos los habitantes del país; todos están en el deber de aceptarlas pero las de forma, no; cada provincia tiene el derecho de dictarlas del modo que mejor les convenga. Lo mismo los cristianos; todos están en el deber de amar á Dios y de practicar la caridad, por que según Jesús, á esto se reduce toda su ley y es su único mandamiento; pero en cuanto á las formas y reglas que deben establecerse para llevar á la práctica aquella ley de fondo, cada nación ó secta está en su derecho de dictarlas con arreglo á su conciencia.

Los católicos creen que su culto ó sea su ley de forma es el más perfecto y más conducente á la realización de la ley evangélica y que bajo sus ritos los hombres consiguen hacerse mejores y más morales; los protestantes creen que es dentro de la sencillez de sus fórmulas religiosas que se consigue lo mismo. Esto es cuestión de apreciaciones, pero la verdad es que por todos los medios inventados se puede llegar á la perfección, siempre que, no se desprecie ó se ponga de lado á la ley de fondo, que es lo esencial, para concretarse á la práctica de la ley de forma, porque esta puede considerarse como el cuerpo material de la religión y aquella es el alma, el espíritu y abandonar el espíritu por la forma es caer en el más grosero materialismo.

Y es esto lo que los espiritistas combatimos; los cargos que tenemos que hacer á las religiones positivas es el descuido que hacen *del espíritu que vivifica* por aferrarse *á la letra que mata.*

No puede pues, el apreciable padre Maumús hacernos el cargo de ser intolerantes y tan solo hallar el *verdadero prójimo* de que habla el evangelio, entre los que profesan nuestras creencias.

No: volvemos á repetir lo que siempre hemos dicho desde estas columnas y que forman la base principal de nuestra prédica: *sin caridad no hay salvación;* sea cual fuere el rito del que la práctica, ese será salvo, según la promesa de Jesús.

Viene aquí al caso, la transcripción de unos párrafos del diálogo que sostuvo nuestro maestro Allan-Kardec, con un sacerdote y que corrobora todo cuanto dejamos expuesto:

"*El Sacerdote*—¿Los que no creen en los espíritus y en sus manifestaciones, llevan, al decir de los espíritus, la peor parte en la vida futura?

"*Allán-Kardec*—Si la creencia en los espíritus fuera indispensable para la salvación de los hombres ¿qué sería de los que, desde que el mundo existe, no han estado en condiciones de conocerla, y de los que, por mucho tiempo aun, morirán sin tenerla? ¿Puede Dios cerrarles las puertas del porvenir?

"No. Los espíritus que nos instruyen son más lógicos y nos dicen: "Dios es soberanamente justo y bueno y no hace depender la suerte futura del hombre, de condiciones ó causas independientes de su voluntad"; no dicen: *fuera del espiritismo no hay salvación posible*; dicen como Cristo: *fuera de la caridad no hay salvación posible.*

"*El sacerdote*—Permítame entonces le diga, que desde el momento que los espíritus no enseñan otros principios que los de la moral que encontramos en el Evangelio, no comprendo la utilidad del espiritismo, puesto que podíamos conseguir nuestra salvación antes de él y puesto que, sin él, podemos conseguirla aun. No sucedería lo mismo, si los espíritus vinieran á enseñar algunas grandes y nuevas verdades; algunas de esas doctrinas que cambian la faz del mundo, como lo hizo Jesús. Este, por lo menos, enseñaba solo, su doctrina era única, mientras que hay millares de espíritus que se contradicen, diciendo blanco, los unos, y los otros, negro, de donde se ha seguido que desde un principio sus partidarios forman ya muchas sectas. ¿No sería mejor dejar tranquilos á los espíritus y atenernos á lo que poseemos?

"*Allan-Kardec*—Usted incurre, caballero, en el error de no salir de su punto de vista y de tomar siempre á la iglesia, como único criterio de los conocimientos humanos. Si Cristo dijo la verdad, no podían decir otra cosa distinta los espíritus, y en vez de rechazarlos, debiéraseles acoger como un poderoso contingente que viene á confirmar por las voces de ultra-tumba, las verdades fundamentales de la religión, minadas por la incredulidad. Que el espiritismo sea combatido por el materialismo, se compren-

de, pero que la iglesia se alíe contra él con el materialismo, es menos concebible. Lo que también es una inconsecuencia es oir á á la iglesia calificar de doctrina del demonio una enseñanza que se apoya en la misma autoridad que la iglesia misma y que proclama la misión divina del fundador del cristianismo.

"Pero ¿Cristo lo dijo todo? podía revelarlo todo? No, porque él mismo dijo: "muchas cosas tengo aún que deciros, pero no las comprenderíais; por eso os hablo en parábolas" El espiritismo viene, hoy que el hombre está más adelantado, á completar y á explicar lo que Jesús intencionalmente apenas desbrozó, ó dijo tan solo, bajo forma alegórica. Indudablemente dirá Vd., que esta explicación pertenecía á la iglesia.

"Pero ¿á cual? A la romana, á la griega ó á la protestante? Puesto que estas no están acordes, cada una hubiera dado y reivindicado el privilegio de dar la explicación á su modo. ¿Cual hubiera sido la que armonizára todos los puntos disidentes?

"Dios que es la suma previsión y prudencia, sabiendo que á tal explicación mezclarían los hombres sus prejuicios y pasiones, no ha querido confiarles esta nueva revelación y ha encargado á sus mensajeros los espíritus, que la proclamen en todos los puntos del globo, sin miramientos á ningún culto particular, á fin de que pudiera aplicarse á todos y que ninguno la emplée en provecho propio.

"Por otra parte ¿los diversos cultos cristianos, no se han separado en nada de la via trazada por Cristo? ¿Sus preceptos de moral son escrupulosamente observados? ¿No se han torturado sus enseñanzas para apoyar la ambición y las pasiones humanas, siendo así que son la condenación de las mismas?—El espiritismo, pues, por la voz de los espíritus que Dios ha enviado, viene á atraer á la estricta observancia de sus preceptos á los que de ellas se han separado.

"Sin razón llama usted *sectas* á algunas divergencias de opiniónes respecto de los fenómenos espiritistas. No es de estrañar que al principio de una ciencia, cuando para muchos, las observaciones eran incompletas, surgieran teorías contradictorias, pero estas teorías estriban en puntos de desarrollo y no en los principios fundamentales. Pueden constituir escuelas que explican ciertos hechos á su manera, pero no sectas, como no lo son los diferentes sistemas que dividen á nuestros sabios en las ciencias exactas, la medicina, la física, etc.

"Y por otra parte ¿el mismo cristianismo, no ocasionó, desde su origen, una infinidad de sectas? ¿Por qué no ha sido la palabra de Cristo bastante poderosa para imponer silencio á todas las controversias? ¿Por qué es susceptible de interpretaciones que aun en nuestros días dividen á los cristianos en diferentes iglesias, que pretenden todas poseer exclusivamente la verdad necesaria á la salvación, aborreciéndose cordialmente y anatematizándose en nombre del Redentor de cuyos labios únicamente salieron palabras de amor y caridad?—La debilidad de los hombres, contestará Vd.; sea en buena hora, ¿y por qué quiere Vd. que el espiritismo triunfe subitamente de esa debilidad y transforme á la humanidad como por encanto?

"Vamos á la cuestión de utilidad. Dice Vd. que el Espiritismo nada nuevo nos enseña; esto es un error, pues enseña mucho, por el contrario, á los que no se dedican en la superficie. Aunque no hubiera hecho más que sustituir la máxima: *fuera de la caridad no hay salvación posible*, que une á los hombres, á la de: *fuera de la iglesia no hay salvación posible*, que los separa—hubiera señalado una nueva era á la humanidad.

"Dice Vd. que podíamos muy bien pasar sin el espiritismo; conformes, como podríamos pasar sin una porción de descubrimientos científicos. Seguramente que, los hombres, se encontraban tan bien, antes como después del descubrimiento de los nuevos planetas, del cálculo de los eclipses, del conocimiento del mundo microscópico y otras cien cosas. El labrador para vivir y cultivar el trigo no necesita saber lo que es un cometa, y nadie niega sin embargo, que todas esas cosas dilatan el círculo de las ideas y nos hace conocer mejor las leyes de la naturaleza. El mundo de los espíritus es, pues, una de esas leyes que nos hace conocer el espiritismo, enseñándonos la influencia que ejerce en el mundo corporal.

"Veamos ahora su influencia moral. Admitamos que absolutamente nada nuevo enseña sobre este particular ¿cuál es el mayor enemigo de la religión? El materialismo, porque el materialismo nada crée y el espiritismo es la negación del materialismo que no tiene ya razón de ser. No ya por el razonamiento, no por la fé ciega se dice al materialismo que todo no acaba con el cuerpo, sino *por los hechos* se le demuestra, se le hace tocar con el dedo y ver con el ojo. ¿Es acaso pequeño este servicio que hace á la humanidad y á la religión? Pero, no es esto todo; la certeza de la vida futura, el cuadro viviente de los que en ella nos han precedido, demuestran la necesidad del bien y las consecuencias inevitables del mal. He aquí porque, sin ser una religión, conduce esencialmente á las ideas religiosas, desarrollándolas en los que no las tienen y fortificándolas en los que vacilan. La religión encuentra pues, en él, un apoyo, no para esas personas miopes de inteligencia que ven toda la religión en la doctrina del fuego eterno, en la letra más que en el espíritu, sino para los que la contemplan con arreglo á la grandeza y magestad de Dios.

"En una palabra: el espiritismo dilata y eleva las ideas; combate los abusos engendrados por el egoísmo, la codicia y la ambición: ¿quién se atreverá á defender esos abusos y á declararse campeón suyo? Sino es indispensable para la salvación, la facilita, fortificándonos en el camino del bien. ¿Cuál será por otra parte, el hombre sensato, que se atreva á pensar que la falta de ortodóxia es más reprensible á los ojos de Dios que el ateismo y el materialismo?" Hasta aquí Allán-Kardec.

Ahora vá á leerse el artículo del padre Maumús y por él se verá la exactitud de nuestra réplica.

CONTROVERSIA CLÁSICA, SILLOGISTICA

Señor Director de la CONSTANCIA:

La discusión, lealmente principiada, no se puede acabar así .... como en cola de ratón.

Estoy acusado por la Dirección de haber andado extraviado, de haber como faltado de palabra. Contesto.

Lo mismo que hablar contra la Biblia es atacar el Catolicismo, sin que se diga nada de los Misterios ó de los Sacramentos, lo mismo atacar cualquier máxima espiritista es atacar al Espiritismo ó, si la palabra atacar es dura, animar ó escudriñar algo más los fundamentos sobre los cuales estriba la secta. Todo no se hace de un golpe. Sabemos que, para un simple alfiler, el metal sufre más de veinte operaciones.

Creer en la Reencarnación es de los .... dogmas espiritistas, el más importante y tal vez el *único*. Pues, de ese dogma traté y, en un artículo, rehusado por la CONSTANCIA y publicado por *El Estandarte*, lo trataba una vez más bajo un aspecto diverso. El resúmen era, lo diré para que los buenos hermanos no pierdan nada): lo importante, lo único necesario siendo merecer buena reencarnación, cada uno puede quedarse en la religión en la cual nació, practicar la *caridad, único* mandamiento espiritista y, seguramente, estará reencarnado en una excelente situación. ¡Es eso hablar ó no hablar Espiritismo!

Venga un silogismo en forma clásica.

Mayor.—Para ser bien reencarnado, hay que practicar la caridad.

Menor.—Pues, todo cristiano sincero practica la caridad.

Conclusión: —Por ende, todo cristiano sincero será reencarnado en situación *adelantada*, para hablar como los hermanos.

¿Cómo puede dañar á la reencarnación favorable de un protestante; por ejemplo, ir á cantar con sus hermanos en religión el Domingo y, el Domingo igualmente, privarse de jugar á los naipes, al ajedrez, de tocar el piano?

Cómo dañara á la reencrrnación de un católico ayunar ciertos días y privarse de carne algunos otros?

Si gusta á un protestante oir un sermon de vez en cuando y si le parece justo, como lo es, pagar al predicador que ha leido, escrito, trabajado la preparación de dicho sermón ¿qué mal hay en eso?

Para ser ventajosamente reencarnado ¿hay que asistir á las sesiones espiritistas? Nunca Allan-Kardec lo pretendió y nadie de sensato lo pretenderá.

De eso, á decir que son inútiles no hay más que un paso.

Se podría hacer otro silogismo. ¿Hablo ó no hablo espiritismo ahora?

Como hay acá apenas los treinta renglones prometidos, cuento con el liberalismo y la caridad del Sr. Director para publicarlos.

De antemano le doy gracias saludándolo atentamente

JOSÉ MAUMÚS.

Curuzú-Cuatiá 24 de Mayo de 1898.

Seccion Filosofica

CONFERENCIA

(DEL SEÑOR OVIDIO REBAUDI; DADA EN LA SOCIEDAD "CONSTANCIA" EL MIÉRCOLES 8 DE JUNIO.)

En esta sencilla palabra:—alma—se encierra indudablemente todo el porvenir del hombre y de la humanidad que compone. No es estraño pues, que aún tengamos que ocuparnos de ella en esta misma sociedad, en donde por su propia índole pareceria que toda discusión debia estar ya cerrada sobre el particular.

¿Existe el alma humana?—Si, indudablemente; la contestación es general.

Más ¿es el alma un ser autonomo, consciente y capaz de vivir sin el cuerpo humano y, por consiguiente, de sobrevivir-

le, ó es simplemente una manifestación dinámica del conjunto mecánico, de ese laboratorio físico químico que constituye nuestro organismo?

Hé aquí el gran problema, de fácil solución para nosotros, pero inabordable para muchos hombres inteligentes, estudiosos y, sin duda, también de buena fé.

Algunos, tal vez la mayoría de los hombres dedicados al estudio de las ciencias, han dado un corte á la cuestión, muy sencillamente tenegándola—Es decir, afirmando que no puede existir cuestión respecto de una cosa que no se vé, ni se palpa y cuyas manifestaciones no son más que las mismas manifestaciones de la materia combinada, agregada y dispuesta en el modo peculiar que conocemos principalmente en el cerebro y sistema nervioso del hombre.

El pensamiento, según ellos, es una secreción del cerebro lo mismo que la bilis lo es del hígado. Un cerebro enfermo y debilitado ejerce mal sus funciones, lo mismo que el pancreos, el hígado, los riñones funcionan mejor ó peor á medida de su estado fisiológico ó patológico.

Pero esto no es resolver el problema, sinó plantearlo bajo otra forma. Un hábil pianista no puede mostrar su habilidad con un mal piano y un buen violinista no puede dar una nota sino se le proporciona un violin ¿Es pues el cerebro el que produce el pensamiento ó es tan solo el instrumento? —¿Es el violín el que nos brinda las hermosas combinaciones armónicas que nos deleitan ó es tan solo el instrumento que proporciona el sonido para materializar la belleza del arte concebida por el hombre? —La cuestión, pues, queda en su mismo punto de partida; los señores materialistas no han resuelto nada.

Seguramente que si los peces en medio del océano pudieran dar su parecer respecto de los buques que surcan la superficie de las olas no se expresarían respecto de ellos en otra forma que la de los materialistas con respecto del hombre. Hablarían del buque, pero no de la voluntad é inteligencia invencibles para ellos, que los ocupan—porque no lo ven. Sin embargo, los buques están tripulados y son precisamente sus tripulantes los que lo dirigen y gobiernan.

Esto no es hacer un cargo á los materialistas, sinó probarles que no tan solo lo que se vé y toca existe, sinó que la existencia, las fuerzas, la luz y la vida se agitan constantemente en regiones inmensas á inexploradas por la inteligencia del hombre.

En una gota de agua la más cristalina viven y se multiplican miles de infusorios que el hombreno ve ni toca. En el seno del océano, á profundidades enormes, en donde la ciencia había declarado imposible la vida, existen sin embargo y prosperan, en perfecto equilibrio con el medio ambiente, hermosísimas manifestaciones de la vida. En el aire mismo que respiramos y hasta en nuestro organismo pululan millones de seres microscópicos, que tienen medios de asimilación y desasimilación, se procrean, luchan, trabajan, viven y mueren, sin que nosotros lo veamos, y desapercibida hubiera pasado hasta hoy su exitación á no ser por el microscopio.

¡Pobre ciencia, pobre saber humano si tuviera que limitarse al alcance de nuestros cinco pobres sentidos!—Y si esto puede exclamarse con respecto de nuestros conocimientos, ¿qué no podría decirse al referirnos á la eterna, inmensa sabiduría y poder, creadores, ordenadores y conservadores del Universo?

Augusto Comte y Littre señalaron á la ciencia llamada positiva el sendero que aún hoy la rige, no aceptar sino lo que cae bajo el testimonio directo de los sentidos, ó indudablemente este sistema ha dado sus buenos resultados, pero no hasta el punto que merezca endiosarlo, como algunos pretenden.

Si la ciencia puramente especulativa tuvo sus deficiencias graves, no menos deficiente sería el hecharse en los brazos de una reacción exagerada que pudiera convertir nuestros cerebros en simples depósitos de observaciones materiales más ó menos bien catalogadas.

A más, lo repito, si pretendiéramos subordinar toda la verdad al único testimonio de nuestros sentidos, muy poco ó nada, mucho menos de lo que hoy sabemos de ella hubiera entrado en el círculo de nuestros conocimientos. Efectivamente—Analizando los testimonios de nuestros sentidos, se encuentra que ellos nos engañan absolamente. Vemos el sol, la luna, las estrellas dar vueltas al rededor de nosotros: es falso. Vemos el sol levantarse sobre el horizonte: el sol está abajo. Tocamos cuerpos sólidos: el los no existen. Oímos sonidos armoniosos: el aire no transporta más que ondulaciones silenciosas. Admiramos los efectos de la luz y los colores que crean á nuestros ojos el expléndido espectáculo de la naturaleza, en efecto, en realidad, no hay ni luz ni colores, pero solo movimientos etéreos oscuros, que, llegando á nuestro nervio óptico, nos dan las sensaciones luminosas. Nos sentimos quemar un pié: es, sin que lo supongamos, en nuestro cerebro solo que reside la sensación de la quemadura. Hablamos de calor y frío: no hay en el Universo ni calor ni frío, hay solamente movimiento. Así nuestros sentidos nos engañan sobre la realidad. Sensación y realidad son cosas muy distintas". (1).

Así pues, no porque nuestros sentidos no nos ofrecen el testimonio evidente de la existencia del alma, no por eso hemos de negar á priori su existencia cuando argumentos numerosos de otro orden nos la confirman y cuando todas las religiones, la tradición y la filosofía nos la han enseñado siempre ó indefectiblemente en todos los tiempos.

Pero aún prescindiendo de todo esto es indudable que nuestra mente tropieza de diario con observaciones mil, que lógicamente le conducen á la creencia en el alma que preside á las manifestaciones de la inteligencia y del sentimiento.

Así, por ejemplo, la falta de atención hace pasar desapercibido para mí el tic-tac del reloj, por más que las ondas sonoras hayan llegado hasta mi cerebro, y muchas veces miro fijamente una persona, un objeto, y no lo veo; el fenómeno óptico se ha producido indudablemente, pero yo estaba distraido, y he aquí el fenómeno orgánico subordinado á la voluntad del alma.

A menudo, durante la cloroformización de un enfermo este goza de hermosos ensueños, mientras su cuerpo sufre operaciones dolorosas bajo la mano del cirujano—¿Es que está anulada la propiedad de los nervios de llevar las impresiones hasta el cerebro, ó es que el alma se encuentra hasta cierto punto independizada del cuerpo y por consiguiente fuera del alcance de sus molestias? — Llevemos más allá la cloroformización y se producirá la muerte, es decir se habrá efectuado la independencia completa del alma del cuerpo. Así parece al menos deducirse de la observación.

Por simple sugestión, aún en estado de vigilia, se puede anular el dolor así como también producir alucinaciones que tengan todo el aspecto de la realidad y anular las impresiones exteriores de la vista, del tacto, del oído, del gusto y del olfato. Es una voluntad extraña, una fuerza anímica, diríamos nosotros, que priva la acción de los cinco sentidos y por más que el fenómeno material se produzca el sugestionado, nada percibe. ¿No nos demuestra esto que la voluntad es una fuerza efectiva que gobierna el orga-nismo?

Pero si con esfuerzos de raciocinio se quisiera demostrar que la causa de todo esto reside tan solo en el organismo, no sería seguramente por el *método positivo*, aceptando tan solo lo que se ve y toca, sinó haciendo deducciones, produciendo afirmaciones, ensayando teorías y adelantando opiniones, que dejan de ser científicas, en el sentido *positivo* de la palabra, puesto que se alejan de la fórmula impuesta por los principios preconizados por Comte y Littre, que hacen regla en la ciencia. En este caso, también será permitido á la filosofía esgrimir sus armas en el terreno de la especulación pura, y sabido es que en el terreno de la filosofía, la victoria está de parte de los espiritualistas.

En una palabra pues, los materialistas en este terreno, de muy buena fé no lo dudo, no hacen más que afirmar, puesto que la ciencia solo observa y estudia los efectos materiales de la inteligencia, pero sin poder llegar hasta ella. Podía concederseles, hasta hace poco al menos, que no aceptaran la existencia del alma por no estar probada de acuerdo con su sistema, pero no están habilitados para atribuir esos efectos inteligentes á causas materiales que desconocen y que no pueden afirmar porque no han visto ni palpado. Ellos, sin embargo, no se detienen en estas consideraciones y, sin muchos rodeos, aseguran las proposiciones más atrevidas respecto de esta y análogas cuestiones filosóficas, como si ellos hubieran asistido al consejo de la creación, ó como si directamente hubiera intervenido en ella.

"La fuerza,—dice Moleschott,—no es un Dios, que da el impulso, no es un ser material separado de la sustancia material de las cosas. La propiedad, inseparable de la materia, es lo que le es inherente de toda eternidad. Una fuerza que no estuviese unida á la materia, sería una idea absurda. El ázoe, el carbono, el hidrógeno y el oxígeno, el azufre y el fósforo tienen propiedades que les son inherentes de toda eternidad..... Luego la materia gobierna al hombre."

La consecuencia no me parece muy lógica, pero aunque lo fuera, ella no sería más que el resultado de afirmaciones ó negaciones cada una de las cuales es una petición de principio.—Dios y el alma no existen, la materia gobierna al hombre y y las mismas fuerzas no son sino propiedades de ella.

Por suerte nada de esto dice la ciencia, la ciencia que no es materialista ni espiritualista, sino que busca y estudia.

La fuerza, dicen, es una propiedad de la materia. Newton, sin embargo, demostraba la inercia de ella, probando por el cálculo que si á una masa material, por enorme

(1) Camilo Flammarión—"Las Apariciones".

que fuera, que se encontrase suspendida en el espacio sin ser solicitada por ninguna fuerza, permaneceria eternamente inmóvil y el más pequeño empuje bastaría en cambio para ponerla en movimiento perpétuo.

La materia misma sabemos que no es más que un estado del cosmos cuyas propiedades aparentes pertenecen á nuestros sentidos y no á la materia misma. Los átomos y las moléculas se encuentran separados entre sí por espacios mucho mayores que su propio tamaño, sin embargo, los cuerpos se nos ofrecen como un todo compacto.

La materia parece tener peso, sin embargo no existe sinó atracción, y una masa que se encontrara aislada en el espacio, independiente de toda atracción, no tendría peso alguno.

La materia refleja la luz, es visible, sin embargo la luz catódica, cuando adquiere mucha intensidad, la hace invisible.

La materia, pues, es un algo que forma parte del todo, ó, mejor dicho, es un estado del éter, el cual se manifiesta en el Universo bajo infinitas faces. Más de un matemático ha afirmado, que la materia no es sinó fuerza en estado de equilibrio. La resistencia que una masa presenta á una fuerza que la solicita no es más que una fuerza en oposición á la primera.

No hay pues fundamento alguno para tomar la materia como el punto de partida de todas las cosas.

Dice Molechot que el ázoe, el oxigeno, el hidrógeno, el fósforo posée sus propiedades inherentes que les son propias de toda eternidad, pero este señor no se fija que en el éter interplanetario, de donde sin embargo resultan los planetas, no existen ninguno de esos cuerpos, y ninguna de esas propiedades; luego pues esos cuerpos, por más que se llamen elementales ó simples, son el efecto y no la causa, tienen un principio y no son el principio.

Tomar pues á la materia como causa primera y origen de todas las cosas demuestra una observación poco profunda de los hechos, y en cuanto á los fenómenos anímicos menos que todo pueden atribuirse á efectos de la materia por cuanto ellos son de un orden completamente diferente. Si la personalidad, si la conciencia fueran propiedad de nuestro organismo, cada tantos meses nos cambiaríamos en otra persona, por cuanto sabemos que en ese período de tiempo hasta la última molécula de nuestro cuerpo ha sido sustituida por otra nueva.

Por otra parte si la inteligencia reside tan solo en la forma y volúmen del cerebro, ¿cómo se explican esos genios preco ces que admiran á la humanidad? Miguel Angel, que á los doce años había adquirido ya fama; Goete, que á la misma edad escribía varios idiomas; Mozar, que á los nueve años dirigía una orquesta y Pascal, que á los 13 años se había ya demostrado un genio?

Sabemos que un trastorno cerebral produce también trastornos intelectuales. ¿Cómo se explica la locura cuando no hay ninguna lesión del cerebro, y si esta lesión existiendo hubiera pasado desapercibida, cómo se explica la intermitencia en la locura?

El célebre Bichat tenía uno de los hemisferios cerebrales atrofiado, ¿cómo se explican sus aptitudes poco comunes de inteligencia é investigación?

En los anales de la ciencia, dice M. Longet, encontramos un gran número de hechos, perfectamente observados, de alteración profunda de la sustancia cerebral, sin que, durante la vida, se haya notado la más ligera turbación intelectual. Se ha visto seccionar porciones del cerebro, balas que atravesaron de parte á parte este órgano, sin que nada hayan sufrido las facultades pensantes del individuo.

Se bien que esto no es la regla sinó la escepción, pero ello basta para el objeto que me propongo. En el estado en que se encuentra la cuestión entre el materialismo y el espiritualismo, basta un solo hecho que pruebe la independencia de la inteligencia de la materia para que el triunfo le corresponda al espiritualismo.

Pero, se me dirá, si realmente la causa productora de la inteligencia es otra cosa que el cuerpo, no podriamos de alguna manera tener manifestaciones directas de ella? ¿No podria el alma manifestar su inteligencia una vez desprendida del cuerpo?

Seguramente que esto es posible y sin duda los fenómenos llamados espiritistas han existido siempre, sino que han sido mal comprendidos, ó exagerados y explotados por los sacerdotes de todos los tiempos. Mas ahora que multitud de sabios y de observadores concienzudos los han estudiado cuidadosamente y, descartada la idea de lo sobrenatural y maravilloso, han colocado estas cuestiones en el lugar que les corresponde, ahora la existencia extra corporal del alma ha dejado de ser una hipótesis y un problema, un milagro ó una manifestación satánica para convertirse en una verdad probada, sujeta á leyes como todas las cosas y los fenómenos de la naturaleza.

Estudiad el magnetismo en sus fenómenos de sonambulismo lúcido; la telepatía en los recientes trabajos de la sábia corporación de Lóndres *Society for psychy al researches:* el *medianismo* en los sorprendentes fenómenos obtenidos con la intervención de mediums como: Home, Slede, Egligtón, Evans y otros; observad lo que en los centros y sociedades espiritistas sucede y, sobre todo, procurad daros cuenta de la enorme influencia que estos nuevos estudios vienen ejerciendo en el mundo civilizado, en donde el campo, materialista empieza á ralearse sériamente mientras renace el espiritualismo bajo una forma completamente científica, constituyéndose sobre sus bases una religión liberal y racionalista, grande y hermosa, cuyos principios están concebidos en estas pocas palabras:

> Tened por templo, el Universo
> Por altar, vuestros corazones
> Por imágen á Dios
> Por sacerdote, la conciencia.

¿Tendré que citar aquí algo del fenómenismo á qué me refiero? No sería útil ni posible, pues daría mucha extensión á esta conferencia sin dejar de ser muy deficiente respecto á los hechos y su estudio.

Existen en cambio, en esta misma Sociedad, libros y folletos que con muy poco costo pueden poner en manos de los que no conocen estas cuestiones sobrados elementos de observación y estudio para dilucidarlas con claridad y precisión.

La índole de estos estudios es de tal naturaleza, que es muy difícil, casi imposible, el no formar de su lado á los que se entregan á él con un poco de inteligencia y buena voluntad. Así lo prueban sin duda el sinnúmero de adeptos con que cuenta actualmente el Espiritismo. Digánlo sinó los Mapes, los Hares, los Wallace y mil otros sabios químicos, matemáticos, naturalistas y médicos. Lombroso, que tanto había combatido, despreciando su estudio, el fenómeno espírita, he aquí su confesión de fé tan luego consintió en ocuparse un poco de él:

"Estoy muy avergonzado y pesaroso de haber combatido con tanta tenacidad la posibilidad de los hechos llamado espiritistas; digo de los hechos, porque de la teoría aun soy contrario; pero los hechos existen, y yo me jacto de ser esclavo de los hechos."

Los materialistas pues, antes de formar teorías, debieran conocer y estudiar bien esta clase de fenómenos, si es que quieren hablar con conocimiento de causa y no confundirse con los creyentes fanáticos de las religiones positivas, que creen á pié junto lo que les enseñan sus guías espirituales. Es necesario desarrollar el criterio propio y no aceptar sin beneficio de inventario las afirmaciones ó negaciones no fundadas, aunque vengan de sabios, que, siéndolo mucho en la materia que han cultivado, á menudo carecen hasta de los elementos de la lógica cuando pretenden invadir un terreno que les es extraño.—En realidad, cuando tratan del tema que nos ocupa no precisan hacer muchos esfuerzos de lógica, dado el sistema que han adoptado. Ellos dicen: esto es, aquello no es y hay que creerles por aquello de *magister dixit.*

"Vivir, dice Virchow, no es más que una forma particular de la mecánica."—"Hay una corriente eléctrica en todos los nervios, añade Dubois-Reymond, y el pensamiento no es más que un movimiento de la materia."—"El hombre no es más que un producto de la materia, afirma Büchuer; no tiene el privilegio de ninguna facultad intelectual."—"Las facultades del alma, sigue Vog, no son otra cosa que funciones de la sustancia cerebral."—"Newton decía: Nos parece...."—"Kepler decía: *Os someto estas hipótesis...*" Estos señores dicen: *Yo afirmo, yo niego, esto es, esto no es, la ciencia ha juzgado, la ciencia ha pronunciado, la ciencia condena,* aunque en lo que alegnen no hay ni sombra de argumento científico."—Estas palabras son del sabio astrónomo Camilo Flammarion al tratar de Dios en la Naturaleza, y por cierto que ellas vienen muy bien aquí.

No hay, pues, que dejarse seducir por el aceato de autoridad que asumen estos señores aún saliendo del círculo de sus conocimientos reales. Es que están acostumbrados á enseñar sin réplica en las aulas los conocimientos que realmente poseen, y siguen haciéndose la ilusión, fuera de la Universidad, que hablan siempre con sus alumnos. Esta es una especie de alucinación que no hay motivo para tomar á mal, pero que no debe confundirse con una realidad, aceptándoles ese papel que los convierte en una especie de sacerdotes, tan dogmáticos, como los judíos y los católicos, pues de esta manera formaríamos á su derredor un círculo de fanáticos incapaces de concebir nada fuera del estrecho círculo de la enseñanza del maestro y más allá de lo que se toca, se ve y se palpa, olvidando que desde la última sensación acústica, percibida por nuestros oidos y debida á 36.850 vibraciones por segundo, hasta de primera sensación óptica percibida por nuestro ojo y que es debida á 458 trillones de vibraciones en la misma unidad de tiempo, no podemos percibir nada.

Hay aquí un intérvalo enorme con el cual ningún sentido nos pone en relación. Todo lo que en él existe es para nosotros

como si no existiera. y en realidad, la inmensa mayoría de los fenómenos naturales son para el hombre tan oscuros y silenciosos como la luz para el ciego y el sonido para el sordo. No sería una exageración, pues, el afirmar que la realidad está precisamente en lo invisible.

Hoy el estudio del *psiquismo* nos conduce hasta los umbrales precisamente de ese mundo de lo invisible. Crookes y Zolner han descubierto y estudiado la materia radiante, Reichembach, Baraduc, Yoko la han fotografiado bajo alguno de sus aspectos (hoy día es fácil obtener fotografías del fluido magnético) y la fotografía trascendental nos ofrece al espíritu mismo fotografiado en su forma astral.

El campo que se ha habierto así para el estudio del alma es inmenso y es en él donde puede encontrarse la prueba definitiva de su existencia.

—

Si consideramos ahora el problema del alma bajo su faz social, hay que convencerse que no solamente ella es una verdad sinó también una imperiosa necesidad, puesto que sin el ideal, que es el alimento del alma, el hombre no tendría norte en la vida, sus trabajos carecerían de toda razón de ser.

Por eso vemos con el desarrollo del materialismo y escepticismo multiplicarse los degenerados del carácter que llenan las crónicas de suicidios y que pueblan las cárceles y los manicomios.

Se habla de grandes principios de solidaridad, humanidad y justicia, ¿pero qué fibras podrán vibrar en nosotros á impulsos de estos sentimientos si se nos ha arrancado de raiz el árbol que estos frutos producia y se nos ha obligado á retroceder en el camino de nuestra ascensión zoológica hasta confundirnos con el bruto que solo se mueve á impulsos de sus apetitos é instintos? Sin embargo el animal también tiene su alma. ¿querrá entónces el materialismo reducirnos á un concepto inferior al que nosotros tenemos formado de los irracionales, es decir á una simple manifestación de fuerza y materia?

Pero, señores, si la fuerza bruta jamás ha producido nada grande en el mundo, mientras vemos la inteligencia erguirse por encima de todo, dominar y dirigir las fuerzas de la naturaleza, transformar, embellecer, engrandecer cuanto alcanza con su soplo fecundo. i vemos á la idea luchar y ascender siempre, los grandes principios triunfar á través del tiempo y de los martirios históricos, los principios nobles y elevados imponerse al fin á las humanidades y la grandeza del génio dominar siempre en el mundo.

Encontrádas corrientes se agitan en nuestro ser y los alicientes de la materia y el sentimiento del deber están en lucha constante; más en medio de ella el grito de la razón, vencedora ó vencida, afirma siempre con vigor la realidad del alma.

Esta verdad que se revela en todos los hombres con los caracteres de la idea innata, que palpita en las primeras manifestaciones concientes del niño, que el salvage encuentra en el culto de sus muertos y que muchos materialistas empedernidos buscan antes de morir, claudicando de sus principios, á los piés de un mentido ministro de Dios, esta verdad, digo, que es en sí misma la misma humanidad, resplandece en la tradición y en la historia de todos los tiempos, y su evolución es la evolución del progreso humano. Arrancarla del corazón del hombre es matar al hombre para revivir el bruto.—He dicho.

COLABORACIÓN

SOLUCIONES SOCIALES

La Asociación, libre, y moral, racional, y científica, procurando el desarrollo físico, productivo, afectivo, estético, intelectual, moral, social, y religioso, por medio de engranajes solidarios, es indudable que resuelve los problemas sociales del momento. La historia de las Asociaciones prácticas contemporáneas, en todas las esferas de la actividad, y en especial las cooperaciones, demuestran esta verdad. Pero si han de ser más extensas sus aplicaciones y más rápido su desarrollo, se necesita prévia *Regeneración*, que haga á los hombres NUEVOS, *y más sociables.*

Esto lo da la *moralidad*, premisa indispensable, en que están conformes todas las escuelas, individualistas, socialistas, filosóficas, religiosas, jurídicas, históricas, y demás.

Si el ignorante ha de adquirir ciencia; el haragán, hábitos de trabajo; el descuidado y aturdido, orden y previsión; el avaro, desprendimiento y justicia; tolerancia el déspota; contención el vicioso; esto ha de ser obra de cada uno de nosotros mismos, y nadie nos lo ha de dar hecho por gracia ó endoso. Concilios, Congresos, Iglesias, Estados, Parlamentos, Leyes positivas, son impotentes para decretar la fraternidad, si ésta no la conquistamos por nuestro propio progreso. Por esta razón, nuestro *Renacimiento* en ideas y prácticas más verdaderas, más justas, y más acordes con los deberes, es la base fundamental de todo nuevo sociologismo.

Claro es que las creencias no se imponen, pero se adquieren, y hoy es fácil adquirirlas muy elevadas, para hacerlas servir como norma de vida, como ideal de perfección. Merced á los adelantos de los fluidos, de las ciencias psico-físicas, de los estudios económico-sociológicos, y de la revelación progresiva, que nos descubre, en la medida adecuada á los tiempos, los vastos panoramas de la solidaridad en la vida universal y compendia y amplia el conocimiento de las funciones divinas y de los destinos humanos, el porvenir no es indescifrable, y sabemos de antemano lo que hemos de obrar, así como la sanción futura inevitable. Las antiguas religiones y filosofía velaban la verdad en mitos, alegorías, y fábulas morales, ó bien se mantenían en la noble especulación demostrativa de la verdad; pero hoy es la prueba positiva de la vida inacabable del espíritu, la que tenemos como seguridad del porvenir. Esta es sin duda la base más firme de la moralidad en la vida terrena; y se puede decir que los contagios de la inmoralidad son el resultado de la duda, el descreimiento, las creencias irracionales, el divorcio de las leyes de la naturaleza, los fomentos del positivismo; de la religiosidad en una palabra. Bien se alcanza á cualquiera que moral y religiosidad no se han de confundir con un culto ó un secta; porque aquellas son leyes universales, independientes de tiempo, lugar y aún del orden social de una etapa histórica.

El Espiritismo es la creencia llamada, por excelencia, á regenerar á los hombres, y por consiguiente las sociedades.

De él nacerá, una aristocracia intelectomoral, muy superior á las del pasado, patriarcal, guerrera, teocrática, nobiliaria, del dinero, ó la meramente intelectual.

Como el Espiritismo abarca la solidaridad Universal, todas las soluciones del progreso están dentro de él, con su nombre, ó sin él, y por otra razón excusamos repetir sus programas.

Por el momento el progreso moral es su función capitalísima,y á él debemos enderezar nuestros esfuerzos, seguros de hallarnos en el camino de la verdad y del bien.

Porque el progreso moral lleva consigo el científico, y ambas se completan mútuamente. Hé aquí algunas de sus fórmulas:

Hácia Dios por el trabajo, la solidaridad, y la ciencia:

Todos para uno, y uno para todos.

Sin caridad no hay salvación.

En otros términos, es lo mismo que enseñó el Evangelio; pero en vez de estar en el cimiento del edificio después de diecinueve siglos. necesariamente hemos de andar por las cornisas

Es el progreso natural de los tiempos.

MANUEL NAVARRO MURILLO.

TRASCRIPCIÓN

DE LA ORACIÓN

I

"La oración es una invocación; por ella nos ponemos con el pensamiento en relación con el ser á quien nos dirigimos. Puede tener por objeto suplicar, dar gracias, ó glorificar. Se puede orar para sí mismo, para otro, para los vivos y para los muertos.

"El Espiritismo hace comprender la acción de la oración, explicando el modo de transmitir el pensamiento, ya sea que el ser á quien se ruega venga á nuestro llamamiento ó que nuestro pensamiento llegue á él. Para formarse una idea de lo que sucede en esta circunstancia, es menester representar á todos los seres encarnados y desencarnados, sumergidos en un fluido universal que ocupa el espacio, como aquí lo estamos en la atmósfera. Este fluido recibe una impulsión de la voluntad; es el vehículo del pensamiento, como el aire lo es del sonido, con la diferencia de que las vibraciones del aire están circunscritas mientras que las del fluido universal se extienden hasta el infinito. Luego cuando el pensamiento se dirige hácia un ser cualquiera, que esta en la tierra ó en el espacio, del encarnado al desencarnado ó del desencarnado al encarnado, se establece una corriente fluídica entre los dos, la cual trasmite el pensamiento como el aire trasmite el sonido.

"La energía de la corriente está en razón con la del pensamiento y de la voluntad. Así es como la oración es oida por los Espíritus en cualquiera parte que se encuentren, como los Espíritus se comunican entre sí, como nos trasmiten sus inspiraciones y como se establecen relaciones á distancia entre los encarnados.

"Esta explicación es sobre todo para aquellos que no comprenden la utilidad de la oración puramente mística; no es con objeto de materializar la oración, sino con el fin de hacer comprensible su efecto, manifestando que puede tener una acción di-

recta y efectiva, sin que por esto deje de estar menos subordinada a la voluntad de Dios, juez supremo de todas las cosas y el único que puede hacer eficaz su acción.

"Por la oración, el hombre llama el concurso de los buenos Espíritus que vienen á sostenerle en sus buenas resoluciones y á inspirarle buenos pensamientos, adquiriendo de este modo la fuerza moral necesaria para vencer las dificultades y volver á entrar en el camino derecho si se ha desviado, así como también puede desviar de sí los males que se atrae por sus propias faltas...

"Estaba reservado al Espiritismo el probarnos su acción por la revelación de las relaciones que existen entre el mundo invisible y el visible. Pero no se limitan únicamente á estos sus efectos.

"La oración está recomendada por todos los Espíritus: renunciar la oración es desconocer la bondad de Dios; es renunciar para sí mismo la asistencia y para los otros el bien que puede hacérseles."

Esto dijo Allán Kardec (1) con su característica profunda intuición, que, en su inmortal obra de recopilación, le permitió sentar las bases de la doctrina espiritista, exponiendo metódicamente por primera vez la revelación concordante de los invisibles, sin pretender dogmatizar ni marcar límites á la investigación. Así hizo la siguiente categórica afirmación. (2).

"*El Espiritismo, marchando con el progreso, nunca se desbordará, porque si nuevos descubrimientos le demuestran que está en el error sobre un punto, se modificará sobre ese punto; si una nueva verdad se revelara, la aceptaría.*"

Ante esta declaración y otras análogas que el maestro dejó consignadas en sus obras, caen por tierra las gratuitas acusaciones de tendencias al absolutismo y á la autocracia de principios. Nada más distante que esto en la obra de Kardec. Pero á medida que se va estendiendo y profundizando en ella, se admira aquella intuición á que antes nos referíamos, y acontece á veces (hablamos por experiencia propia) que algunas aseveraciones de las obras fundamentales que á primera vista rechazamos, por juzgarlas como vulgares ó poco científicas, hubimos de admirarlas admitiéndolas después de mas profundo estudio y experimentación.

Así como se dice, y con razón: "Poca ciencia aleja de Dios; ciencia profunda á El conduce", podemos decir: "Poco conocimiento de Allan-Kardec, separa algo de él; estudio detenido nos lleva á admitir y admirar las conclusiones." A Kardec hay que estudiarlo no sólo en sus libros, sinó principalmente en su *Revista*, que era, según expresión suya (3) un campo de ensayos, destinado á sondear la opinión de los hombres y de los Espíritus acerca de ciertos principios, antes de admitirles como partes constitutivas de la doctrina."

Ocúrrasenos estas reflexiones á propósito de lo que hoy pensamos y afirmamos respecto á la oración y algunos otros puntos de la doctrina espiritista, y lo que pensábamos allá en los primeros años de nuestros estudios y propaganda del Espiritismo. Contagiados de cieto espíritu de *pseudo-racionalismo*, mejor diríamos infundado *anti-Kardeismo*, ora despreciábamos, ora rechazábamos ciertas conclusiones de Kardec y hasta llegamos, haciendo coro con la ignorancia de los pseudo-sábios, llegamos á tachar de *misticismo* el espíritu eminentemente *religioso* y por lo tanto eminentemente *espiritista* reflejado en la obra de Allán-Kardec. Con el estudio, la experimentación y la reflexión, cayó la venda y pudimos apreciar mejor en todo lo que valen los trabajos del maestro. *Qui potest capere capicit.*

Hubo un tiempo, cuando aún no había estudiado bastante á fondo la obra kardeciana, que si no rechazaba la oración, cuando más la daba escasísima importancia. Pasaron los años, y después de haber tenido ocasión de estudiar experimentalmente, modifiqué mi manera de apreciar la oración, exponiendo mi opinión en el número correspondiente á *El Espiritista* (Julio de 1879) reseñando una de las notabilísimas sesiones del "Grupo Marietta" y reproducida en el trabajo titulado "Concepto espiritista de la oración", de la *Revista de Estudios Psicológicos* de Marzo de 1895, que formará la segunda parte de este artículo.

El Vizconde de Torres-Solanot.

(1) El Evangelio según el Espiritismo, cap. XXVII.

(2) El génesis, cap. I. "Caractéres de la revelación espírita."

(3) El génesis, introducción.

Seccion Científica

UN PUNTO FIJO EN EL UNIVERSO

Aislado en el espacio, como un globo de niño que flota en el aire, y más en absoluto aún, porque el globo es conducido por ondas aéreas, mientras que los mundos gravitan en el vacío, la Tierra es un juguete para las fuerzas cósmicas invisibles á que obedece, verdadera bola de jabon sensible al menor golpe. Podremos juzgar fácilmente de ello considerando en un mismo golpe de vista los once movimientos principales de que está animada.

Lanzada al rededor del Sol, á la distancia de 37 millones de leguas y cumpliendo, á esa distancia, su revolución anual al rededor del astro luminoso, corre por consiguiente, con una velocidad de 643,000 leguas por día, ó sean 26,800 por hora, 24,450 metros por segundo.

Esa velocidad es cien mil veces más rápida que la de un tren relámpago lanzado á razón de 100 kilómetros por hora. Es una bola corriendo con una rapidez 75 veces superior á la de proyectil corriendo incesantemente y sin llegar jamás á su término.

En 365 días, 6 horas, 9 minutos y 10 segundos, el proyectil terrestre ha vuelto al mismo punto de su órbita con relación al Sol y continúa corriendo.

El Sol, por su parte, cambia de lugar en el espacio siguiendo una línea oblicua al plano del movimiento anual de la Tierra, línea dirigida hácia la constelación de Hércules. Resulta de esto que en vez de describir una curva cerrada, la Tierra describe una espiral y no ha pasado jamás dos veces por el mismo camino desde que ella existe.

A su movimiento de revolución anual al rededor del Sol, se añade así perpetuamente como segundo movimiento el del mismo Sol, que la arrastra, con todo el sistema solar, en una caída oblicua hácia la constelación de Hércules.

Durante este tiempo, nuestro glóbulo gira sobre sí mismo en 24 horas y nos da la sucesión cotidiana de los días y las noches. Rotación diurna: tercer movimiento.

No gira sobre sí misma recta como una trompa que se hallara vertical sobre una mesa, sino inclinada, como todos saben, 23º 17'. Esta inclinación tampoco se establece: varía de año en año; de siglo en siglo, oscilando lentamente por períodos seculares, en una amplitud de 2º 27' 22". Mil cien años antes de nuestra era fué de 23º 5' 4". Hace mil era 23º 35'. Es este un cuarto género de movimiento.

La órbita de nuestro planeta recorre anualmente al rededor del Sol, no es circular sino elíptica. Este eclipse varía también de año en año, de siglo en siglo; ora se aproxima á la circunferencia de un círculo, ora se alarga hasta una fuerte excentricidad.

Es como un círculo elástico que pudiera reformarse más ó menos. Quinta complicación en los movimientos de la Tierra.

Esa misma elipse no está fija en el espacio, sino que gira en su propio plano en un período de 21,000 años. El perihelio, que en el principio de nuestra era se hallaba á 65º de longitud á partir del equinocio de primavera, se halla hoy á 101º. Esta alteración secular de la línea de los ápsides representa una sexta complicación en los movimientos de nuestra morada.

Hé aquí ahora el séptimo. Acabamos de decir que el eje de rotación de nuestro globo está inclinado y todos saben que la prolongación ideal de este eje llegaría hasta la estrella polar.

Este mismo eje no está fijo. En 29,765 años guardando su inclinación de 22º á 24º, de manera que su prolongación describe sobre la esfera celeste al rededor del polo de la eclíptica, un círculo de 44º á 48º de diámetro, según las épocas. A consecuencia de este cambio de posición del polo, Vega será estrella polar dentro de 12,000 años. Séptimo género de movimiento.

Un noveno movimiento debido á la acción de la Luna sobre el inflamento ecuatorial de la Tierra, el de la mutación, hace describir al polo del Ecuador una pequeña elipse de 18 años 8 meses.

Un nuevo movimiento, debido igualmente á la atracción de nuestro satélite, cambia incesantemente la posición del centro de la gravedad del globo y el lugar de la Tierra en el espacio; cuando la luna está delante de nosotros, acelera la marcha del globo; por el contrario, cuando está detrás, nos retarda como un freno: complicación que viene á añadirse á todas las precedentes.

Cuando la Tierra pasa entre el Sol y Júpiter, la atracción de éste, á pesar de su distancia de 150 millones de leguas, le hace desviar 2 m. 10 hácia ella de su órbita absoluta. La atracción de Venus la hace desviar 1 m. 25 nácia aquí. Saturno y Marte obran también pero más débilmente. Son estas perturbaciones exteriores que constituyen un décimo género de correcciones que deben añadirse á los movimientos de nuestro esquife celeste.

Pesando el conjunto de los planetas próximamente 1.700º parte del peso del Sol, el centro de gravedad al rededor del cual circula anualmente la Tierra, no se halla jamás en el centro mismo del Sol, sino lejos de él, y á menudo hasta fuera del globo solar.

Ahora bien, hablando absolutamente,

la Tierra no gira al rededor del Sol, sino los astros, Sol ó Tierra, giran al rededor de su centro común de gravedad. El centro del movimiento anual de nuestro planeta, cambia pues, constantemente de lugar, y podemos añadir esta undécima complicación á todas las precedentes.

Podríamos añadir muchas otras, pero lo que precede basta para apreciar hasta qué grado sufre sumisa esta nuestra isla flotante todos los caprichos de las influencias celestes.

El análisis matemático penetra muy allá de esta sumaria exposición: ha descubierto para la luna, que parece girar tan tranquila al rededor de nosotros, más de sesenta causas distintas de movimientos diferentes.

La expresión no es exagerada, nuestro planeta no es más que un juguete para las fuerzas cósmicas que lo conducen por los campos celestes, y lo propio sucede con todos los mundos y con todo lo que existe en el universo.

La materia obedece dócilmente á la fuerza.

CAMILO FLAMMARION.

Boletin de la Semana

Hace algunos años que no nos era dado presenciar conferencia tan concurrida y animada como la del miércoles último, en la que actuaba de conferenciante la señorita Juana Sobrado. El salón de la *Constancia* resultó pequeño, y algunos rezagados tuvieron que permanecer en pié. Esto demuestra el interés que han despertado las discusiones entabladas entre varios visitantes y socios del Centro, y de las que hicimos referencia anteriormente.

La señorita Sobrado leyó un notable trabajo que versaba sobre el texto del Evangelio que anuncia "Falsos Cristos y profetas." Como siempre fué escuchada con placer é interés, llamando una vez más la atención su estilo florido, y la abundancia de expresiones y figuras poéticas que le son familiares.

Al terminar fué aplaudida y felicitada por la concurrencia.

Libre el uso de la palabra, el señor Presidente invitó los presentes á tomarla sobre lo tratado ó cualquier otro punto. El señor Serié presentó algunas observaciones respecto de la aparición de los grandes génios, individualidades superiores, que en distintas épocas, surgieron y encarrilaron la humanidad en nuevas sendas, hácia ideales más elevados. La cuestión planteada por el señor Serié era esta: si el ser adquiere sus ideas, costumbres é inteligencia por el ejercicio ó la educación, en una palabra, si el individuo es formado por el medio, como lo afirma una escuela moderna, como explicar esos genios prematuros, esas inteligencias precoces y superiores que nos asombran, donde buscar la fuente en que bebieron sus ideas y enseñanzas los grandes reformadores y Maestros antiguos, cuya prédica y existencia estaban tan opuestas á la educación recibida y á las costumbres de su época?

El señor Mariño contestó brevemente, manifestando que esos seres providenciales no aparecieron inopinadamente y como anomalías, sino que su venida revistió un fin determinado y preestablecido, cumpliendo una misión asignada cuando las circunstancias lo requirieron.

Después de breve discusión entre los señores citados, el Dr. Ukart—que parece interesarse sumamente á nuestras conferencias—pidió la palabra para expresar sus ideas sobre lo dicho, y contestar á las objeciones del señor Serié, que según él se relacionaban con un importante y complejo problema. Como hemos dicho, desde el primer momento el Dr. Ukart se confesó partidario de las teorías materialistas que todo lo subordinan á la materia y sus modificaciones, y, consecuente con sus declaraciones, dijo que no aceptaba la teoría espiritualista que supone la preexistencia y las vidas sucesivas, pues que no admitiendo la existencia del principio llamado espíritual, había que buscar el orígen y causa de todas las facultades en el organismo, y otras múltiples causas exteriores. Habló extensamente sobre la selección natural y artificial, la creación de nuevos órganos por el hábito y las influencias del medio sobre los seres, presentando numerosos ejemplos tomados del reino animal. Describió las distintas faces que atraviesa el organismo humano en su lenta formación, y las causas complejas que pueden obrar sobre su cerebro é imprimirle una dirección determinada. Se extendió sobre la ley de herencia, y finalmente, concluyó sosteniendo que el genio, la inteligencia, el talento, etcetera, tienen su orígen en el sistema nervioso más ó menos delicado, y su punto de partida en las circunstancias exteriores antes citadas. Afirmó el conocido axioma positivista: que el cerebro segrega el pensamiento como el hígado segrega la bilis.

Por esta vez el Dr. Ukart no fué feliz pues que se evidenció la debilidad de su argumentación y su ineficacia para explicar racionalmente lo que se proponía.

El Sr. Rebaudi hizo algunas observaciones muy breves, pero contundentes, siendo de lamentar que lo avanzado de la hora no le permitió contestar en toda regla al doctor Ukart quien, en su verbosidad—no sabemos si es táctica—nunca concede tiempo para la réplica, pues que al dejar la palabra es hora de levantar la sesión. En vista de esto y para no cansar la atención de las señoras y señoritas se convino fijar un determinado día para una controversia en regla, en que con mayor detenimiento se podrá discutir y argumentar sobre ambos sistemas: el positivismo y el espiritualismo.

Tendremos nuestros lectores al corriente y anunciaremos el día acordado para la interesante polémica.

La próxima conferencia del 22 del corriente toca á la Srta. Matilde Puyol. Tema: *Buscad y encontrareis.*

***

Donaciones recibidas á favor de la "Sociedad Protectora de niños desvalidos:

Suma anterior	$	10.00
Pilar Steffs	"	5.00
María Steffs	"	5.00
N. N.	"	5.00
F. Manzano	"	2.00
Santiago Carlet	"	5.00
A. C.	"	1.00
Total	$	33.00

***

La clase dominical que tuvo lugar el domingo 12 de corriente estuvo tan concurrida como las anteriores á pesar del mal tiempo. La Srta. de Nicholson estuvo á cargo de los niños de diez años y la señora de Rebaudi, por enfermedad de la Srta. Teofista Basavilbaso, dictó la clase á los niños menores de esa edad. Se distribuyeron algunos premios á los niños que presentaron mayor número de vales.

La clase de hoy les corresponde á las Srtas. María Puyol y Victoria Rinaldini.

***

De Rio Cuarto (Provincia de Córdoba) se nos comunica el fallecimiento de la Sra. de Valsano, digna esposa que fué de nuestro apreciable amigo D. J. Valsano, espiritista de la primera hora y que tanto hizo en pró de la difusión de nuestra doctrina. Su conocimiento del Espiritismo data del año 1869, y, desde entonces secundado por su esposa no ha dejado de propagar las consoladoras doctrinas espíritas. En Rio Cuarto, donde residía desde muchos años, á pesar de una tenaz persecución no cejó en su activa propaganda, y fundó varios grupos cuyos trabajos llamaron la atención en esa localidad y conquistaron muchos adeptos. El Sr. Valsano es corresponsal de la Sociedad de Propaganda de la *Constancia* y agente de esta revista, cargos que desempeña con laudable celo y desinterés.

A su compañera de peregrinación deseamos un pronto reconocimiento en su nuevo estado, y á él, el mismo valor y firmeza que ha demostrado en los últimos—y siempre tan tristes momentos.

Agentes de "Constancia"

Librería de F. Lajouane —Perú 85—Capital

PROVINCIA DE BUENOS AIRES

Emilio de Mársico, calle 7 n.° 1432—*La Plata.*
Pedro A. Ferrari—*Chivilcoy.*
Justo Rodriguez, 9 de Julio 150—*San Nicolás.*
Tomás Villacampo.—*Coronel Dorrego*
Bartolomé Carrio—*Nueve de Julio.*
Vicente Gallo.—*Pehuajó.*
Panta'eón Chaves.—*Junin.*
Miguel Antico.—*Saladillo.*
Pablo Lanusol.—*San Antonio de Areco.*
León López.—*Azul.*
Prudencio Ferreira.—*General Pintos.*
Luis G. Torres, calle 21 N.o 120—*Mercedes*
José Más—*Magdalena*
Mercedes Ecudero—*Trenque Lauquen*
Hilario Durán—*Tres Arroyos*
Alejo Maidonado—*Olavarría.*
Eugenio Varela—*Juarez.*

PROVINCIA DE SANTA-FÉ

Fernando Curutchet.San Lorenzo 846-*Rosario*
Estéban Mandrill—*Colonia Angélica.*

PROVINCIA DE ENTRE-RIOS

Enrique Martin.—*Concordia.*

PROVINCIA DE TUCUMAN

Pedro G. García.—*Tucumán.*

PAMPA CENTRAL

Celodonio Suarez—*Sta. Rosa de Toay.*

PROVINCIA DE CÓRDOBA

N. Gonzáles Luján, Santa Rosa Esq. Jujuy.
José Valsano, General Paz 105—*Rio Cuarto*

PROVINCIA DE MENDOZA

Pedro Sanchez, Suipacha 85.—*Mendoza.*

REPÚBLICA DE BOLIVIA

Moises Pizarro—*Sucre.*

REPÚBLICA O. DEL URUGUAY

José Eirin, 18 de Julio 266.—*Montevideo.*

REPÚBLICA DEL PARAGUAY

Julian Corcostegui—*Asuncion.*

REPÚBLICA DE CHILE

Raul Ibáñez Vergara *Rancagua*

Imprenta Rápida Esmeralda, 169

ELISA B. DE ROYER

Corsetera

Ofrece sus servicios profesionales. Hace corsés sobre medida y á precios módicos.

Sarandí 275

AGUA para destruir la caspa y fortificar el cabello por Ovidio Rebaudi. Se vende en la calle ANDES 484, casa del Sr. Juan A. Amado.

SASTRERIA MODERNA

— DE —

VENANCIO GONZALEZ

PREMIADA EN LA EXPOSICIÓN CONTINENTAL)

2131—Garay—2131

La numerosa clientela que tiene la casa, es una prueba del trato y comportamiento que se observa con el público.

La juventud amante de vestir bien, puede ocurrir á la **Sastreria Moderna,** en la seguridad de quedar satisfecha en todo sentido.

Se hacen trajes de medida á última moda y género de pura lana á precios módicos.

Gran surtido de paños y casimires para la Estación, de última novedad. Confección esmerada. Ropa hecha de todas clases.

Libros en venta

En la Administración—ANDES 444

Por Allan Kardec

El Evangelio	$ 0.80
Libro de los Mediums	" 0.80
Cielo é Infierno	" 0.80
El Génesis.	" 0.80
El libro de los Espíritus.	" 0.80
Obras Póstumas.	" 0.80
Que es el Espiritismo.	" 0.40
El Espiritismo en su más simple expresión.	" 0.10
Obras Completas, con 7 obras (encuadernada)	" 7.00
EN FRANCÉS	
Cada obra	" 2.75

Por Camilo Flammarion

Dios en la Naturaleza, 1.er cuaderno	" 0.80
" " 2.° "	" 0.80
" " 1.° y 2.° "	" 1.50
Mundos reales y mundos imaginarios: primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50
Narraciones de lo Infinito:	
Lumen	" 0.80
Historia de un Cometa	" 0.80
Los dos cuadernos	" 1.50
Pluralidad de mundos habitados primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50
Las maravillas celestes	" 1.50
Urania (pasta)	" 6.00
Urania (rústica)	" 4.50
Viajes aéreos	" 4.00
Vida de Copérnico (pasta)	" 4.00
El fin del mundo (pasta)	" 4.50
La Atmósfera—dos tomos	" 4.00
Contemplaciones científicas.	" 2.50
¿Qué es el Cielo?	" 2.00
Astronomia	" 2.00

Por Arturo d'Anglemont

Dieu et l'Etre Universel.	" 3.00
Enseignement populaire de L'Existence Universelle	" 2.00
Dieu évident pour tous	" 1.00
L'Hipnotisme, le magnétisme et la mediumnité.	" 1.00

Por Ubaldo Romero Quiñones

El lobumano	" 2.00
La educación moral del hombre.	$ 2.00
La educación moral de la mujer	" 2.50
El evangelio del hombre.	" 2.00
Los huérfanos.	" 2.50
El materialismo es la negación de la libertad	" 1.00
Teoria del derecho.	" 2.00
Problemas sociales.	" 0.80
Teoria de la justicia	" 0.40
La elocuencia de los números.	" 2.00
Aksakof, A—Animisme et Spiritisme.	" 8.00
Artazu, Daniel Suarez—Marietta.	" 1.50
Acevedo, Otero—Los Espiritus tomo 1°	" 3.00
" " " " tomo 2°	" 4.00
" " Lombroso y el Espiritismo.	" 1.50
" " Los Fantasmas	" 1.20
Almignana, Abab—Del Sonambulismo y las mesas giratorias	" 0.30
Amigó José y Pellicer—Nicodemo	" 3.25
" " Roma y el Evangelio.	" 2.50
Blanquer D.—La Justicia Universal.	" 1.50
Ballesteros, Juan Fernando—Las Fuerzas de la Vida.	" 3.00
Baraduc—L'Ame humaine.	10.00
" Force Vitale	" 3.50
Beaunis H.—El Sonambulismo provocado.	" 3.25
Bourdin, Antonieta—Entre dos mundos	" 1.25
Bassols, César—Impresiones de un loco.	" 1.20
Bonnemére, Eugenio—El alma y sus manifestaciones á través de la historia.	" 3.00
Benito, Sanz M. — La Ciencia espirita	" 1.50
Cano O.—Existencia de Dios	" 1.00
Cortés, Saenz—Controversias espiritistas	" 0.50
Crookes, William—Fuerza psiquica.	" 0.60
Corchado, Manuel—La Pena de muerte	" 0.30
Deleuze J. P. F.—El Magnetismo animal	" 2.25
De Rochas—Extériorization de la Motricité	6.00
" Extériorization de la Sensibilité	" 5.50
" Levitation.	" 2.75
Dosamantes, Jesús Ceballos—El Perfeccionismo absoluto.	" 2.00
Delanne, Gabriel— El Fenómeno espiritista	" 2.50
" " El Espiritismo ante la Ciencia	" 2.25
" " Evolution Animique	" 3.50
Durville H.—El Magnetismo Humano, rústica	" 0.30
" pasta.	" 0.75
" Aplicación del iman.	" 0.50
Denis, Leon—Después de la muerte.	" 2.00
" " El Porqué de la vida.	" 0.40
" " Aprés la mort	" 2.50
Falcomer—Introduction au Spiritualisme	" 1.50
Fernandez, Federico W.—Mis viajes.	" 2.00
Gardy, Louis—Cherchons.	" 2.00
Guaita Stanislas de—Le Problème du Mal.	" 0.40
Gomez, Lopez—El catolicismo romano y el espiritismo	" 1.20
Gautier, Teófilo—Espírita	" 1.00
Gibier, Paul—Analyse des choses.	" 2.50
" " —Le Spiritisme ou Fakirisme Occidental	" 3.50
Gallois, Leonardo—Historia general de la inquisición.	" 3.25
Gainza, Martin Alonso—Leila.	" 3.50
Hennique, Leon—Un Caractère	" 2.00
Hoffman, Giovani—Che cosa e lo Spiritismo	" 1.50
J. A. P.—Lectura infantil.	" 0.25
Jamark, Carlos—Personajes bíblicos	" 2.50
" " Filosofia y religión	" 2.00
Le comte de Saint Bon Sens—Maman L'Eglise et Papa L'Etat.	" 3.50
Laurent de Faget—Pensées de Carita	" 2.00
" " Muse Irritée	" 1.50
Laurent de Faget—De L'atome au firmament	" 1.00
Lopez, Anastasio Garcia—Cosmologia, antropologia y sociologia.	$ 2.50
López Gomez—El Catolicismo Romano y el Espiritismo.	" 1.20
Lozada, Enrique—Celeste	" 2.00
Manera, Enrique—El Coracero	" 0.40
Mariño y Rebaudi—Guia para formación de centros espiritistas.	" 0.50
Moutin L.—El nuevo hipnotismo	" 3.00
Murillo, Navarro—Psicologia transformista.	" 1.00
" " El Espiritismo	" 0.70
" " Tinieblas y luz	" 1.50
" " El Génesis.	" 0.20
Mendoza, B. A.—Destellos del Infinito	" 1.50
Metzger—Espiritismo é Hipnotismo.	" 0.15
Michelet J.—El Sacerdote, la mujer y la familia.	" 2.00
Medium V. B.—Una defensa más del Espiritismo	" 1.20
Mariño, Cosme—Catecismo de moral y religión	" 0.30
" " Bases	" 1.50
Moure, José Casanovas—Catecismo espírita	" 0.30
Naillen, van der—Dans les temples de L' Himalaya	" 3.00
" —Dans le Santuaire	" 3.00
Noeggerath, R.—La Survie.	" 3.50
Nus Eugenio—Los grandes misterios.	" 2.25
" " Choses de l'autre monde	" 2.75
" " Les grands mystères.	" 2.75
Palazzi G.—L'Origine de l' homme.	" 0.90
Pol, Florencio—Evidencia de la Reencarnación.	" 0.25
" " Inexistencia de la materia	0.30
Presidente del Congreso Internacional de Barcelona—Reseña completa del congreso internacional de Barcelona 1888.	" 1.00
Perchet, Augusto Perez—El libro del alma	" 0.50
Puigari y Mariño—Discusión espiritista	" 1.00
Rebaudi, Ovidio—Magnetismo curativo al alcance de todos	" 0.50
" " Apuntes sobre Espiritismo experimental.	" 0.75
Rouxel—Histoire et philosophie du magnétisme (2 tomos)	" 2.50
Sand, Jorge—Esperidion.	2.00
Sausse H.—Bibliographie de Allan-Kardec	0.40
Soriano, Gonzalez—El Espiritismo es la filosofia	" 1.50
" " Diálogos.	" 3.00
Soler, Amalia Domingo—El espiritismo refutando los errores del catolicismo romano	" 2.00
Serrano, Rafael—El honor y el deber	" 0.50
Strossmayer, obispo—La verdad en el vaticano.	" 0.15
Sevillosa, Felipe—Concordancia del espiritismo con la ciencia (2 tomos)	" 4.00
Idem—Excelsior	" 1.20
Santos Carlos—Páginas de la vida.	" 0.20
Torres Solanot—El catolicismo antes del Cristo	" 2.00
" —Preliminares del Espiritismo.	" 2.25
Wallace, Alfredo—Defensa del espiritualismo moderno.	" 0.60
Villegas, Baltomero—Un hecho, la magia y el espiritismo (2 tomos)	" 2.50

Anónimos

Oraciones.	" 0.80
L'Arte di evocare gli Spiriti.	" 0.50
El arte de evocar á los espiritus.	" 0.75
Guía práctica del medium curandero	" 1.20
Monita secreta	" 0.20
Alfieri el marino	" 1.00
A. B. C. de la astronomia.	" 0.60
A. B. C. del espiritismo.	" 0.25
Antiguas creencias	" 0.25
Creencias en el fin del mundo.	" 0.25
En el album de mis hijos.	" 0.25
Como acabará el mundo	" 0.20
El Diablo	" 0.10
Las Penas futuras según el espiritismo	" 0.10

AÑO XXI — Buenos Aires, 26 de Junio de 1898 — NÚM. 574

Dirección y Administración
ANDES 444
HORAS DE OFICINA
DE 8 A. M. Á 10 P. M.

CONSTANCIA

Precios de Suscripción
Capital trimestre $ m/n 1.80
Interior " adelantado 2.10
Exterior " " 2.50
Número suelto..... 0.20
" atrasado..... 0.40

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Órgano de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO
Secretario de la Redacción: PEDRO SERIÉ—*sub-Secretario:* FRANCISCO CAÑAS—*Administrador:* MARIANO SOBRADO
Colaboradores.—AMALIA DOMINGO Y SOLER—FELIPE SENILLOSA—OVIDIO REBAUDI—
M. NAVARRO MURILLO—MANUEL SANZ BENITO.—A. BENISIA.

SUMARIO.—*Notas de la Redacción:* No siempre la mayoría tiene razón—*Sección Filosófica:* Conferencia de la Srta. Juana Sobrado—*Colaboración:* Balance Moral—*Trascripción:* Intolerancia y tolerancia—Fenómenos en Galitzia—*Boletín de la Semana*—*Sección Oficial.*

Notas de la Redacción

No siempre la mayoría tiene razón—Es preciso desconocer la marcha ascendente y progresiva del género humano, para argumentar como lo hace el padre Maumús en su artículo *Medicina y Reencarnación*, publicado en *El Estandarte Evangélico*.

Fundar el prestigio y la bondad del catolicismo sobre el espiritismo, en el número, es tan vulgar y absurdo, que, francamente, creemos perder nuestro tiempo y defraudar las esperanzas de nuestros lectores, tratando de demostrar la insignificancia del argumento.

Sin embargo, nos vemos obligados á decir dos palabras al respecto, á fin de poner de manifiesto, una vez más la carencia absoluta de razones de nuestros detractores, que no pudiendo meter el diente al espiritismo, tratan de desprestigiarlo porque no reune cierto número de adherentes que se crée indispensable para que tenga razón de ser.

Si al espiritismo, que apenas con cincuenta años de existencia, cuenta de veinte á veinte y cinco millones de convencidos en todo el orbe cristiano, debe declarársele absurdo y erróneo porque no ha llegado aun á sobrepasar los doscientos millones de católicos apostólicos romanos, con cuanta más razón podríamos nosotros calificar de falso al catolicismo, porque en diez y nueve siglos, no solo ha venido perdiendo terreno, sino que el protestantismo que cuenta con tres siglos de existencia lo ha sobrepasado en más de cien millones.

Todavía más: el cristianismo no prosperó tanto como ha prosperado el espiritismo en sus primeros cincuenta años y durante los dos ó tres primeros siglos fué una insignificante minoría paragonada con el paganismo.

Se podría asegurar, por eso, con el padre Maumús, que el cristianismo no era una doctrina verdadera y viable porque formaba una despreciable minoría?

Hoy mismo, si hubiéramos de aplicar el criterio del padre Maumús á la humanidad toda en sus relaciones con las creencias religiosas, tendríamos que rechazar, toda la civilización cristiana porque su cerca de dos mil años sigue siendo una minoría respecto de las otras religiones que profesan la mayoría de los hombres de la tierra.

Apurando todavía más el argumento, resultaría, segun el padre Maumús, que para que una doctrina fuera verdadera, sería necesario que desde su principio hubiera dominado por completo á la mayoría de los hombres y es bien sabido que este milagro no lo ha realizado aun nadie en este mundo.

El evangelio, después de dos mil años, aun no es comprendido por la inmensa mayoría de los cristianos y mucho menos se le practica, lo que quiere decir que la mayoría de los cristianos solo sienten una aspiración, solo demuestran un deseo, una tendencia á interpretarlo y practicarlo, pero nada más.

El día que el evangelio sea practicado por los cristianos, habremos llegado al summun de la perfección, que es el ideal de Jesús y la razón de su venida y de su sacrificio.

Sentar pues, tal afirmación, no solo importa desconocer la historia, en lo que se refiere á la marcha lenta y gradual del progreso, sino una falta de buen sentido, que solo puede dañar á los mismos que se valen de ese argumento, no fijándose, en su aturdimiento y deseo vehemente de inutilizar al enemigo, que las armas de que hacen uso son de dos filos, y pueden volverse en cualquier momento contra el mismo que las esgrime.

Vamos ahora á hacernos cargo de otra clase de argumentos del señor Maumús en el citado artículo.

Dice que lo que hace un buen espiritista lo hace igualmente un buen cristiano; que la caridad, tan ponderada por los espiritistas, es bien poca la que hacen estos con la de toda la cristiandad. Si un buen cristiano puede *ser reencarnado* en una excelente situación ¿por qué animarle á cambiar de sistema? ¿qué puede ganar en ello?

Ciertamente que lo que hace un buen espiritista puede hacerlo un buen cristiano, porque un buen espiritista no puede ser otra cosa y forzosamente tiene que ser un buen cristiano, de lo contrario, no será tal espiritista, pero es el caso que un buen espiritista no crée que para ser un buen cristiano, esté obligado á torturar su criterio ni su conciencia, aceptando y practicando ciertas fórmulas y ritos convencionales, que no solo no las encuentra en el evangelio, sinó que las crée absurdas y contrarias al cristianismo.

Si segun el padre Maumús, tanto un buen cristiano como un buen espiritista pueden *reencarnarse en excelente condición*, ó lo que es lo mismo, dar un paso en la senda del progreso, quiere decir y hay que reconocer que, no son las fórmulas ni los ritos particulares ó medios de poner en práctica la ley de amor, lo que hace mejor á los hombres, puesto que, tanto el protestante, como el católico ó el espiritista pueden mejorarse, sino la esencia, la sustancia del credo cristiano. Y cuál es ese credo ó en qué consiste?

El mismo padre Maumús lo dice: La caridad—y nosotros lo decimos siempre y lo volvemos á repetir: *sin caridad no hay salvación posible.*

Pero no hay dos caridades. No puede decirse con el padre Maumús que existe la caridad cristiana y la caridad espiritista, nó. Esto importaría desnaturalizar la enseñanza de Jesús, introducir las divisiones y los odios y francamente esto es uno de los cargos mayores que nosotros los espiritistas tenemos que hacer, no solo á los católicos sino también á las otras sectas en que se divide el cristianismo.

No debemos insistir sobre este punto, porque ya lo hemos hecho *in extenso* en nuestro número anterior. Para concluir debemos levantar un cargo injusto que siempre nos hace el padre Maumús y que, como todos los que sale de su pluma puede volverse por pasiva y aplicárselo á él.

Insiste en que nosotros, á las veces, manifestamos desprecio por los que no son espiritistas y que tenemos en cada artículo, *dos palabras gordas, muy gordas*, que demuestran una rabia concentrada. Esto, añade, no es caridad de buen cuño. Agrega que en las obras contra el espiritismo no se leen injurias y cuando más pueden leerse acentos de conmiseración.

Esto es absolutamente incierto. Nosotros jamás hemos mirado con desprecio á los que no creen como nosotros, sino por el contrario, los hemos considerado con el respeto que nos inspiran todas las ideas ajenas. No citará el padre Maumús un solo caso concreto sobre el particular. En nuestra vida hemos sostenido muchas polémicas con sacerdotes é incrédulos y mientras los primeros más que los últimos, nos han injuriado desde lo alto de la Cátedra Sagrada, diciendo que nuestras asociaciones eran casas de prostitución, nosotros no hemos perdido de vista que somos cristianos y por tanto, estamos en el deber de perdonar las injurias y pedir á Dios como Cristo que perdone á nuestros detractores porque no saben lo que dicen.

¿De qué lado está pues, la verdadera caridad?

Todavía más. Hace ya veinte años que escribimos esta Revista y si bien hemos tratado las cuestiones de doctrina y atacado con firmeza y sin consideraciones los pri-

cipios que consideramos falsos, no hemos descendido jamás al insulto personal y en estas columnas no habrá visto el padre Maumús que nos hayamos válido de los escándalos y debilidades del clero que de vez en cuando dá su nota discordante, (hablamos de cierto clero) para sacar partido en favor de nuestras ideas.

El mismo padre Maumús, no hace mucho que se vió envuelto en una grave acusación y algunos diarios de provincia como el mismo *Estandarte Evangélico* que lo hace figurar hoy entre los que practican la verdadera caridad cristiana, se valió de esta noticia para sacar el partido que siempre sacan los sectarios, que ignoran a.n ó aparentan olvidar que Jesús tomó del agua de la Samaritana y vino á destruir el odio de religión.

Si existen obras que atacan el espiritismo con altura, existen otras que lo hacen con la mayor vileza. En cambio, las obras espiritistas se limitan siempre á la defensa ó al ataque de los principios y no de las personas. Tampoco acostumbramos tergiversar los hechos, hacer decir al contrario lo que no ha dicho ni estarpar mentiras probadas, como sucedió con la publicación de la obra de Mr. Devans contra el espiritismo, por el Dr. D. Miguel Navarro Viola. No bastándole á este señor las inexactitudes y mala fé con que trata las obras de Allán Kardec, agregó de su cosecha, muchas otras cosas que el maestro jamás dijo y que si hubiera dicho, él mismo habría muerto su propia obra.

Y aquí ponemos punto final á este artículo. Veremos de ocuparnos después, de otros artículos del padre Maumús, que no sean una repetición de los ya publicados, porque este buen padre, está girando dentro de un circulo en el cual él mismo se ha encerrado.

Seccion Filosofica

CONFERENCIA

(De la Señorita Juana Sorrado, dada en la Sociedad "Constancia" el Miércoles 15 del corriente.)

Tema: *Falsos Cristos y falsos Profetas.*

Señores:

No habrá en la humana vida, ni en el concierto humano, un átomo tan solo, que á las verdades recedichas no responda con un eco simpático.

No habrá en el Universo infinito, que sobre el mortal se cierne, uno solo de sus movimientos, una sola de sus palpitaciones, uno solo de sus progresivos adelantos, que hacia la gran verdad de las evangélicas profecías tienda, por la celeste atracción de lo grande, de lo bello, que en sí encierra, cual primoroso estuche, en que la omnipotente mano del que todo lo puede, cinceló y esmaltó con los más variados y hermosos matices, donde habían de estar de realce, los más grandes hechos de la humana vida, con los contornos magníficos de las sublimes concepciones, que después de siglos, habíamos de ver en realidad convertidos, resucitando así los hechos, que muertos parecian ser, en el cofre donde excelsa mano los guardára.

Y vemos así ir surgiendo uno á uno, esos fantasmas, que creíamos visiones de nuestra atrasada mente, y vemos como van tomando gigantescas formas, hasta dominarnos, hasta hacernos vacilar sobre lo que creíamos inquebrantable base, sobre la que creíamos haber depositado la verdad sagrada, donde cual beatífico sacerdote, custodiábamos su guarda

Más ¡ay! que el mundo es una pequeña partícula de la humanidad.

Triste verdad, pronuncian unos; bella verdad, responden otros. Más ¡ay! que rudo choque ha sufrido, vacilando todo á su empuje, y lo que ayer en el fondo de la más negra obscuridad yacía, vémoslo hoy tomar vuelo, y cernerse sobre las altas cumbres del inmortal saber, con el vuelo infinito que llevó la idea, que subió las altas mesetas del Asia, que adornó los fúnebres monumentos egipcios, que guió el pincel de Ticiano, que coloreó la paleta de Miguel Angel y Murillo, que soberbio circo fabricó en la ciudad de los Césares, que humilde Huerto puso en la ciudad India, uno que había de ser sinónimo augusto de la humildad, que se ensalza, como otro había de inclinar la cerviz, porque era la soberbia que se humilla.

Y de esta barahunda de ideas y sentimientos, de este torbellino de saber ó ignorancia, salió el polvo santo de la verdad, á que la tierra en su ascensión llegara; sí, porque él será convertido en oxigenado aire, que de más en más, irá purificando la terrestre atmósfera.

De ese revuelto torbellino, también en obscuras edades, la ley de su adelanto, de él salieron los gérmenes de la hermosa semilla de la verdad evangélica, de él saldrá un día ¡oh Tierra!, el misterioso Arcano que hoy tu destino encierra, guardándolo cual el avaro su tesoro, para que tú, cual ignorante reino, no lo malgastes, porque tú, como él, no lo comprenderías. Para ello tiene que remontarse tu ráudo pensamiento en busca del principio y causa de todo, del que en tu mente puso ese viagero del infinito, que llámase pensamiento, para entonces, y solo entonces, comenzar á comprender lo que tu fantasía descifrar intenta.

Solo entonces podrás, desde el puesto que en el festín de la vida tu adelanto te señala, ver como el calor de la inteligencia que eleva y de la virtud que conforta tu alma, se despoja de la torpe investidura que tu atraso le impusiera, para, más libre, sentir á Dios, en lo perfecto, en lo infinito, en la majestuosa naturaleza, en la soberana inmensidad, en el acorde de los mundos todos.

Distintas son las rutas, muy distintos los caminos, que en su peregrinación tiene la criatura que seguir. Errados son los unos, ciertos los otros, pero la humanidad marcha, hasta que llega al fin á comprender todo lo grande y bello que nos rodea.

Pero para llegar á este fin anhelado, á causa de su ignorancia y de su debilidad, equivóca la senda que debiera seguir, y si no fuera por la Providencia que tiene siempre en cuenta la imperfección de sus criaturas, las caídas de la humanidad serian irreparables.

He aquí por qué ese Dios amoroso nos envía de vez en cuando sus mensageros, bajo la forma de Mesías y de Profetas.

Mas la humanidad no siempre sabe distinguirlos ni apreciarlos; todavía más, llega, en su ofuscación, á tomar por verdaderos á los que se revisten de la hipocresía y acapáran la fuerza, simulando servir á la causa del bien, y lo que hace es servir á sus vicios y propio egoismo.

La ignorancia de la humanidad, es la causa más poderosa que despierta el apetito de dominio de estos falsos emisarios de Dios, y tan solo la ciencia será el poderoso baluarte, contra el que se estrellarán un día las falsas creencias.

¿Quién sino el Saber, arrancarán un día la venda que ya ha comenzado á levantar, y que cubre la vista de una parte de esta humanidad, que llama á la verdad utopía y santifica la ignorancia como base regeneradora?

Jesús, predijo que habría falsos Cristos y falsos profetas, porque conocía á fondo el corazón humano y porque sabía que la imperfección sería la causa de que su doctrina sagrada sirviera de medio para la satisfacción del egoismo, del orgullo de los mismos que se apoderarían de aquella con el fin aparente de desarrollarla y de inculcarla.

Vendrán falsos Profetas sí, y ellos vinieron, asilándose en la Tierra, que como morada de expiación los recibe, pero de la que tendrán que huir ó entregarse, porque el progreso avanza, las tinieblas se estinguen, no estando lejano el día en que se proclame la verdad en todas sus manifestaciones.

Si el espíritu humano intentára sumergirse en la noche de los pasados tiempos, recorriendo hasta llegar allí, la escala de todos los acontecimientos que marcan una era, vería, asombrado, cómo siempre para un verdadero profeta de Dios han habido muchos que han intentado obscurecer el brillo de las verdades, poniendo junto á la luz las tinieblas, junto á la verdad el error, junto á la virtud la envidia, junto á la mentira á Dios.

De aquí nacen tantos hombres con investiduras de santos, que no han sido más que diablos disfrazados, y en la eterna mascarada de los que han venido á esta vida, á divertirse bajo una careta séria, han ido levantándose del monton de los ignorantes y los cándidos, como figuras de valor, y mérito; pero á esos también les ha llegado su turno.

En el eterno festín de las pasiones, donde las grandes mentiras ostentaron ayer sus teorías, la voz del progreso, colándose por los intersticios de las mal cerradas puertas, ha murmurado palabras del bien y el saber.

Por eso vemos en la alborada humana seres tan elevados, tanto moral como intelectualmente como esos enviados, al extremo que aún hoy pasarían como tales siendo un modelo.

Tanto adelanto, casi en medio de la barbarie, no se comprende sino en Profetas enviados por Dios, para derramar por el mundo á torrentes los dones de quien los mandara.

Por esto vemos en la humana vida á los verdaderos profetas divulgando la buena nueva, ahuyentarlo todo el error. Todos á una la han propagado inspirados y asistidos por el santo fuego del amor universal.

Todos los pueblos de la tierra los cuentan como sus salvadores, y en realidad, han sido sus guías, antorchas que han aparecido en la tierra, para después unirse en una misma idea, en un mismo principio.

Budha, y Confucio en la China, traen la base de una religión pura é ideal. Mahoma predicaba en el imperio musulmán la unidad divina que desconocía Cristna, este dulce asceta sacerdote desconocido, de un ideal que su misma elevación mataría. Zoroastro, Moisés, Cristo, y tantos otros menos conocidos, han sido las fuertes co-

lumnas del templo, que en la humanidad se levanta, del templo del Universo donde ha de orar el hombre á su Dios en espíritu y en verdad.

Estos, no fueron hombres sobrenaturales, porque lo sobrenatural es un contrasentido, y una aberración de las inmutables leyes de la naturaleza; fueron seres sujetos á equivocarse, pues estaban unidos á la materia, aunque indudablemente no era la de ellos tan tosca, porque el espíritu elige la envoltura que le es menester, según el grado de adelantamiento moral ó misión que tiene que sufrir, de tal modo la de estos espíritus tan adelantados, tenía que ser más sútil, y menos sugeta á las exigencias materiales. Pero esto no obsta para que estuvieran en algunos casos sujetos á ella, y lo prueba el mismo y grande Jesús, cuando murmuró en un momento de angustia infinita: Señor, que pase de mi este cáliz.

De tal modo han tenido que sujetarse á las pruebas de su materia, aún aquellos más adelantados; por eso es que los que intentaron imitarles, pudieron confundirse alguna vez, siendo tomados por verdaderos, pero que no han podido resistir el riguroso é imparcial exámen del tiempo y del progreso.

Si, pues, esto es así, si así lo confirma el buen sentido de una humanidad que asciende y constantemente aprende, si, pues, esta verdad está grabada en el sentimiento de toda criatura, ¿por qué intentar obscurecer esta antorcha que ilumina los senderos por los que se encamina el siglo XIX? ¿Por qué han de resonar aún en sus oídos, doctrinas absurdas predicadas por los falsos profetas?

Mas, oid, que del otro lado de la tumba, suena la voz de los que en esta vida fueron los verdaderos Profetas, porque encaminaron sus destinos.

Oid, que del otro lado de la tumba, ha sonado la voz de los verdaderos emisarios de Dios, diciéndole á la criatura: ánimo y adelante, no desfallezcas, oh humanidad, que tus pasos encaminas hoy por la verdadera senda. No desfallezcas, pues, no te reclines en la almohada de la molicie, tu destino es grande, como la misión que el hombre, cansado de las infructuosas luchas de las religiones imperfectas, cansado ya de oir el nombre venerado de Jesús, y su doctrina, sirviendo de antagonismos y ambiciones de toda especie, cuando ya ninguna religión podía proporcionarles esa verdad anhelada, por la cual había de remontar su pensamiento, en busca de un más allá esplendoroso; fué entonces, cuando los verdaderos profetas del progreso, sirviéndose de meros instrumentos, algunos de ellos tan insensibles como una tabla, demostraron al hombre, que aquel esplendoroso mas allá, no era quimérico, que aquel mañana, lleno de luz, sería digno coronamiento de una existencia digna.—Y entonces, he aquí, que el espiritismo aparece en la liza cual nuevo profeta, á defender sus sagrados derechos, movido de la misma fé y de las mismas razones por las cuales Jesús y sus apóstoles se sacrificaron.

¿Cómo pudiera ser posible, que esa doctrina sea un error, cuando á su paso los errores desaparecen? Pues no nos exige, para su verdadera comprensión, el estudio en todas sus formas? No nos manda, para mejor sentirla, la caridad en todas sus sublimes manifestaciones, que todos somos hermanos, y que una misma ley ante Dios nos cobija?

¿Y qué es, pues, esta revelación del espiritismo si no la prometida por Jesús, así como las densas nieblas de la ignorancia hubieran desaparecido un tanto de la tierra, por el desarrollo de la inteligencia y del sentido moral?

Ahora, pues, le toca al espiritismo sacar la luz de debajo del celemin, interpretar el verdadero sentido del evangelio, para que este sea comprendido y practicado por toda la humanidad.

¿No es una verdad incontestable, que todo será cumplido hasta un tilde? Podrán los humanos oponer á la fuerza de su razonamiento, uno solo de mayor valía? No El fué el vencedor del mal, él señaló una era y un principio, pero un principio que no tendría fin, pues se eleva hasta Dios.

Todo lo que es efímero perece, así han perecido en la obscuridad del olvido esas pobres figuras creadas por el fanatismo, que intentaron, en su ignorancia, pasar por lo imposible, hacerse creer Profetas de una nueva ley, cuando ni la misma que á ellos les rigiera conocían.

¿Qué mejor piedra de toque para estas pequeñas figuras que la libre razón y el libre exámen?

Analizar siempre, esta es la norma que el espiritismo nos aconseja, piedra de toque á la que no resisten los falsos oropeles.

He dicho.

COLABORACIÓN

BALANCE MORAL

Acostumbra el comerciante y el hombre de negocios en general, á hacer balance de cuentas en determinadas épocas. ¡Cuánto más necesario es hacer nuestro balance moral!

Ante nosotros mismos, con nuestra conciencia por testigo y por juez, podemos comparecer cada cual con el caudal de actos realizados, desde el que haya tenido más resonancia "ad extra", hasta el que no se ha atrevido á traspasar el umbral del pensamiento. Todos ellos han tenido trascendencia, unas veces apreciable á los sentidos; otras imperceptible para nuestro modo de ver y juzgar, pero no menos real y positiva; al final de este balance encontraremos el saldo que nuestra conciencia nos acredite.

No es, sin embargo, á plazos, más ó menos largos, como el saldo de nuestra vida moral se verifica, cada acto tiene, inmediatamente de realizado, su sanción; no es menester esperar *juicio final*, ni hay que aguardar en lugar determinado hasta el día en que definitivamente se fije la suerte de las almas. No hay tal destino definitivo: el destino lo vamos haciendo todos los días. No hay tampoco predestinación: la única que cabría en un Dios de infinita bondad, ó infinito poder, sería la predestinación para el bien, y esto es precisamente lo que resulta, pues todas las criaturas tienden hacia un estado mejor que el ya alcanzado.

Así se comprende el progreso, moviéndose constantemente los seres dentro de lo infinito, teniendo ilimitado espacio en que explayar sus facultades y ampliando cada vez más su esfera de irradiación, desde aquella tan pequeña en que su círculo está comprendido en el punto matemático, hasta la irradiación del ser que compenetra mundos y sistemas. Y cada vez más potencia de percepción y más finura de sensibilidad, desde el protozoario que se halla en los límites, *por nosotros conocidos*, de la vida, hasta la criatura inteligente que en otros mundos ó esferas planetarias é interplanetarias, percibe por intuición maravillosa, multitud de cosas á la vez, agrupando y distinguiendo sin confusión, millonadas y millonadas de objetos diversos.

Hasta aquí el límite que hoy podemos concebir de desarrollo de facultades de adelanto adquirido; pero el ser se desenvuelve en lo infinito, y sólo lo infinito de la creación es capaz de ir saciando su sed de investigación, conociendo de las innumerables maravillas despliega las por doquier. El ser está sobre el tiempo, como eterno que es en su vida, y los siglos, añadidos á los siglos, según nuestro modo de contar, no llegan á mermar nada de su infinita vida.

Todo está sujeto á ley, y en el mundo material, como en el mundo moral, nada sucede por acaso. No es que haya fatalidad, pues la única en todo caso sería la necesidad de progresar y mejorar de todos los séres. Lo que hay es una sucesión natural de causas y efectos, de antecedentes y consecuentes en todos los actos humanos, ya individuales, ya colectivos.

Siendo esto así, la reacción religiosa y política que al presente en nuestra patria observamos, tiene su obligado antecedente, su causa productora. Esta causa bien pudiera ser la reacción materialista que se ha desencadenado por todas partes, el egoismo dominante en todas las esferas sociales, para contrarrestar el cual se ha intentado acudir al único remedio que hasta hoy se conocía, la propaganda religiosa; remedio que va resultando bien ineficaz.

Pero no creamos que la sociedad se va á guiar por lo desconocido, y menos en caso de peligro; las colectividades obran como hace el individuo cuando en un espectáculo público cree que hay peligro de fuego ó de hundimiento, que cada cual procura salir por la puerta que entró; así al ver hundirse hoy lo que ha constituido hasta el presente como principio inconmovible, como la base en que se hallaba afirmado el gobierno, la familia, las creencias y costumbres más arraigadas, era natural que para salvar todo esto se acudiese al remedio puesto en práctica en ocasiones parecidas.

Más, la experiencia y la reflexión harán ver que ese remedio es ineficaz, buscando solución mejor á este problema, para esto es necesario fijarse en otros procedimientos, en otros ideales, toda vez que los antiguos no han servido para evitar la ruina del régimen social actual. En este sentido, el ideal espiritista ha de ser aceptado como el único capaz de solucionar este conflicto, haciendo entrar á la moral individual y colectiva en una nueva fase.

Por otra parte, no es posible prescindir del progreso científico, como del progreso industrial que, en último caso, se reduce al primero; y el progreso científico hará que algunas cuestiones tenidas por utópicas, como la habitalidad de los astros, el progreso indefinido de la humanidad, sean ya conocimientos de carácter vulgar. Hasta hoy, solo las inteligencias un tanto cultivadas, podían penetrar estas cuestiones; en adelante todos disfrutaran de los beneficios de estas ideas, como disfrutamos del beneficio material del ferrocarril ó el telégrafo.

Post nubila fabus, después de las nubes

el sol, se decia antes; hoy debemos creer que después de las nubes que al presente oscurecen el sol de la libertad y del progreso, aparecerá éste más radiante, sin que estorben su camino las pequeñas dificultades acumuladas á su paso.

Dice el Evangelio que la fé transporta las montañas, y la historia nos muestra multitud de ejemplos de empresas acometidas y felizmente logradas por el esfuerzo de una gran confianza en su resultado: ya es el náufrago que lucha desesperadamente en débil barquilla combatida por el viento y el oleaje, sin agua ni víveres, y que con la esperanza de encontrar auxilio, trabaja por preservar al débil esquife del hundimiento en los mares; ya es atrevido viajero que se interna en regiones peligrosas, hasta alcanzar su propósito; ya es también el que, combatiente de sí mismo, vence sus pasiones, y de orgulloso se hace humilde, y de tirano caritativo.

Pero con ser estos, y otros muchos, ejemplos gráficos de lo que puede la confianza en las propias fuerzas y en el auxilio divino para una noble empresa; hay casos en que se evidencia más la distancia que separa al que tiene fé inconmovible en una idea, en una doctrina ó en una empresa, y al que se desalienta á mitad de camino. El que persevera hasta el fin, ese será salvo, dice el apóstol, y bien podemos aplicar estas palabras en el sentido de que el que prosigue su tarea, ese la verá acabada, ó por lo menos, en mejores vías de realización que el que al cabo de tiempo la abandona.

Cuando Colón marchó por derroteros antes no seguidos en busca de otro camino para llegar á las Indias, la tripulación se alborotó y á pique estuvo de dar con el cuerpo del almirante en los mares; él ofreció volver el rumbo si á los tres dias no se descubría tierra, pero era porque tenia esperanza, por ciertas señales que habia visto, de que la tierra deseada no estaria lejos: cuando Arago recibió el encargo de dirigir los trabajos para abrir uno de los pozos artesianos de París, al ver las gentes que el tiempo transcurría sin que aquel consiguiera su objeto, se burlaban del sabio que queria hacer un agujero que iba á llegar hasta las antípodas, según, irónicamente decian algunos periódicos; pero él prosiguió su empresa hasta que el agua brotó y en cantidad tal que algunas casas se inundaron. Así podrian citarse otros muchos casos en que el resultado de una obra ha sido previsto, á despecho de las burlas y desconfianza de quienes no tenian la misma decisión y entusiasmo.

Hoy pasamos por una época en que el ánimo decae y muchos desconfian de la Providencia y de la eficacia del progreso: al ver la reacción triunfante, el clericalismo enseñoreándose por todas partes, el jesuitismo dominando las conciencias y los gobiernos amparando vergonzosas inmoralidades, parece que todo está perdido y que el triunfo ha de ser del régimen que representa lo pasado. Pero el que tiene confianza en las leyes del progreso, que son las leyes de la vida, sabe que, así como tras del invierno helado viene la fértil primavera, después de estos tiempos de opresión y de fanatismo ha de venir otros en que al soplo de le redentora libertad han de caer los ídolos del despotismo, surgiendo unan nueva etapa de mayor cultura y adelanto.

No; no hay que desconfiar, que ya hay sintomas que indican que las instituciones anacrónicas van de vencida; fijémonos en determinados hechos, á la manera que Colón se fijaba en algunos indicios para presumir que estaba cerca la tierra; el fracaso y el ridículo de la Sociedad de Padres de familia, el fracaso también de los batallones que han querido organizar los obispos, y la necesidad de aplicar reformas al régimen de nuestras colonias, indican que no hay ya el mismo fanatismo religioso y político de antaño y que las ideas en pró de la civilización han hecho camino hasta en pueblos como el nuestro, sometidos durante siglos al yugo de la Iglesia.

Todo anuncia ya el alborear de un nuevo día en que la humanidad, más justa, más libre y con mayor cultura que hoy ha de recibir en su seno almas que no vengan, como ahora, en su inmensa mayoría, á merecer por la expiación y el dolor, sino á engrandecerse por el trabajo y el amor.

Manuel Sanz Benito.

TRASCRIPCIÓN

INTOLERANCIA Y TOLERANCIA

Entre los innúmeros defectos de que está plagada la humanidad, ocupa la *intolerancia* lugar preeminente. Engendrada por el orgullo, la presunción, la ambición y la ignorancia, ha sido siempre la espada de dos filos suspendida, amenazadora, por los tiranos, sobre la cabeza de todo aquel que, viendo más lejos que la generalidad, intentára dar la voz de alerta y enseñar al pueblo el camino de su redención, y del que tuviera la osadía de predicar la verdad en oposición á los errores sustentados por los poderosos, si algún perjuicio, directo ó indirecto, creían ellos que había de producir en sus intereses particulares ó en las instituciones religiosas, políticas ó sociales que les sirvieran de escudo. Ella, la intolerancia, ha muerto en flor infinidad de esperanzas, ha destruido, al asomar apenas, vírgenes é inocentes, actividades asombrosas, energías potentísimas, que se hubieran manifestado, de permitírselas su desarrollo natural; ha sofocado nobles iniciativas; ha cortado, con su hoz destructora, los débiles tallos de nacientes facultades en la infancia; ha ocasionado el aborto de inventos maravillosos que rápidamente hubieran transformado la ingrata habitación del planeta en morada agradable, y la rudimentaria organización social que nos rige en sociedad de hermanos, entre los cuales reinaran la equidad y la justicia, hermanas gemelas que comprenden la fraternidad universal. La intoleraucia, en fin, es la manzana de discordia en muchos casos en el seno de las agrupaciones, cualquiera que sea su índole; la que altera la tranquilidad en el hogar doméstico, y la que rompe los sagrados lazos de la amistad.

Si la intolerancia produce todos los males enunciados, y otros muchos, siendo la madrastra sin entrañas del progreso, necesario es buscarle una sustituta, una madre cariñosa que en los esfuerzos individuales y colectivos para avanzar en busca de un más allá más perfecto, no vea travesuras de perversa índole que precisa reprimir y castigar, sino la inmensa obra de Dios realizándose siempre en sentido progresivo, perfeccionándose bajo todos sus aspectos sin fin, cumpliendo la sapientísima Ley de la Justicia Absoluta, manifestaciones de lo bello, lo bueno y lo verdadero, que, en perfecto maridaje con lo justo, componen la esencia de la Creación. Esa madre cariñosa, de amor ilimitado, que ha de alentar y proteger á los redentores del pueblo, para que su obra regeneradora produzca los beneficios que se propusieran, ese modelo de madres que estimula á los reveladores llena de solicitud; esa excelsa madre, que representando á la autoridad en cualquiera de sus gerarquías, grados, lugares y circunstancias, ha de proteger y cobijar á los débiles, bajo su amplísimo manto blanco y azul, símbolo de la pureza inmaculada y del infinito del tiempo y del espacio en que hemos de evolucionar, libres cual ligera golondrina, hácia la perfección infinita, y guía á los fuertes para convertir sus energías en núbeo vapor que, descendiendo de las alturas, transformado en benéfico rocío, infunda en los corazones todos el sentimiento del bien y de la virtud; esa Madre del Amor Hermoso que dirigiendo su influencia decisiva á la vez que suave, á la conciencia de los padres de familia, ha de lograr que éstos velen por despertar y cultivar en sus hijos el sentimiento de lo bueno, hábitos de virtud, la afición al estudio y á la investigación de la verdad, la sed de justicia y un ilimitado amor á la libertad, á la igualdad y á la fraternidad; esa madre, en fin, que sin patrocinar la indiferencia ni la licencia, antes bien, condenándolas siempre, practica y aconseja al amigo, al hermano, al hijo, al padre, al sacerdote, al estadista, al sabio, al ignorante, al rico, al pobre, al de condición mediana, al que le sonrie y al que le es adversa la fortuna, al que sufre y al que goza un amor infinito á sus semejantes, y que sean sencillos como palomas, mansos como corderos, dulces como la miel, amorosos como el amor mismo y puros como el armiño, esa ilustre matrona, generadora de todo progreso es la Tolerancia.

Observad al ser en todas sus manifestaciones, buscadle desempeñando el papel de señor ó de esclavo, de monarca ó de plebeyo, de rico ó de pobre, de amo ó de criado, de clérigo ó de seglar, de padre ó de hijo, de hombre ó de mujer; y bajo otro aspecto, vedle defendiendo el absolutismo, el constitucionalismo, la democracia, la república, la federal, el comunismo, la anarquía, el nihilismo, la fé, la duda ó la negación; consultémonos, por fin, á nosotros mismos despojados en absoluto de toda prevención y amor propio, examinemos rigurosamente con el escalpelo de la razón y de una justicia sin mistificar, nuestra conciencia, y ella, voz de Dios que nunca engaña cuando limpio el corazón se le interroga, nos contestará franca y sin miras, confundiéndonos á todos en el mismo anatema de intolerantes.

Y todo, porque nos place esa atracción que ejerce en nosotros lo terreno y material, impuro como el mun lo que habitamos, y nos encenegamos en el fango de sns corruptelas que nos despierta las bajas pasiones y nos impide elevarnos como el águila á las alturas de lo inconmensurable, y desde el azul espacio, contemplar y considerar en su justo valor este ínfimo grano de arena desde donde se ven los hombres como infusorios, disputándose con ferocidad irrisoria, una pulgada de tierra, un átomo de poder, una migaja de pan, despedazándose unos á otros, sin que por su extremada pequeñez en comparación con el infinito, se perciban esas atrocidades en puntos del espacio á pocos kilómetros del

planeta, dentro aún de su propia atmósfera, en contra de la creencia del hombre que juzga que la Creación entera se siente conmovida ante sus ayes, y llegada la hora del juicio final al menos de los cataclismos terrestres.

Mientras el tirano pueda mantener viva la ilusión de su poder ilimitado, considerarse el ungido de Dios y dueño de vidas y haciendas, de las que pueda disponer á su antojo, ¿qué le importan los millones de seres que, víctimas de su desenfreno, perecen en el campo de batalla ó llevan una existencia miserable, aunque le maldigan con toda la fuerza de sus pulmones? ¿Qué le importa la libertad, los derechos y el bienestar ajenos, mientras él viva á su satisfacción y alimentar pueda sus pasiones impuras?

¿Y qué les importa á los Pontífices las víctimas sacrificadas á su orgullo, á su ambición y despotismo, mientras puedan ostentar el título de infalibilidad, invención la más monstruosa que han conocido los siglos y la más atentatoria á la soberanía de Dios, y puedan también sostener un predominio temporal ilimitado, donde se reconozca su religión, y aterrorizar á las conciencias pusilánimes, amenazándolas con el rayo de la justicia divina que tienen en sus manos, con la facultad recibida de Dios de lanzarlo á su voluntad sobre la cabeza de los rebeldes é incrédulos y convertidos en cenizas para luego el alma ir por toda una eternidad al infierno?

¿Qué les importa que á consecuencia de este proceder se engendre la corrumpción en los de arriba, aparentando fé sin creer nada, y en los de abajo el falso concepto de la divinidad, la estupidez, la superstición y el fanatismo, la ignorancia, el ateismo y el crimen por doquier?

Y á todos en general; hombres, mujeres, ancianos ó niños, ¿qué les importa que se pierda todo mientras queden á salvo sus intereses, satisfechas sus pasiones, su ambición desmesurada y sus infantiles é impertinentes caprichos?

Al esposo ¿qué le hace retener esclava á su cónyuge, maltratarla, degradarla, embrutecerla, manteniéndola siempre en la más crasa ignorancia, como un objeto cualquiera, si así puede formarse la ilusión de ejercer un señorío absoluto en el hogar, siendo el reyezuelo de la familia, sin más voluntad que su despotismo?

Y por otra parte, cuando la mujer halla en calidad de esposo un compañero digno, dispuesto á tenerla todo género de consideraciones y concederla los derechos y preeminencias correspondiente á su dignidad y á su sexo, á fin de convertirla en algo más que en esposa, en el complemento de su sér ¿qué le importan á ella los sufrimientos morales que con su conducta reprensible osasiona á su compañero, al hombre que se convirtiera al unírsele en su Angel Custodio, si aprovechándose, en su ignorancia, de lo que juzga debilidad, le mortifica de contínuo con sus demasías de lenguaje, con sus chismes y con sus imprudencias? ¿qué le importa todo esto, mientras pueda pregonar á voz en grito y á todos los vientos que lleva los pantalones de su marido y que le tiene en un puño, cuando no le denigra y ridiculiza con especies peores?

Y al padre y á la madre ¿qué les importa el regular y natural desarrollo físico, intelectual y moral de sus hijos, sus infantiles é inocentes deseos, la razón indiscutible que en determinadas circunstancias les asisten, sus inalienables legítimos derechos, sus especiales aptitudes, aficiones y vocación para determinadas carreras, artes ú oficios? ¿Qué importancia tiene esto para ellos? Ninguna. El caso es hacerse temer de los hijos, (aunque al temor se una el aborrecimiento) golpeándolos sin ton ni son y á deshora y reñirlos con soeces palabras, sin perjuicio de castigarlos después muy severamente, si siguiendo el ejemplo paterno, en alguna ocasion repiten sus mismas repugnantes frases; el caso es llevarles siempre la contraria para darse ínfulas de que gobiernan á sus hijos del modo que quieren; el caso es tener siempre la mira fija en los beneficios que en su dia podrán proporcionarles, lanzarlos á la lucha de la vida y darles el oficio que más pronto pueda producir, sin consultarles, sin tener en cuenta sus aptitudes y vocaciones. Y de todo esto ¿qué es lo que sacan los padres? Rencores filiales y dejar satisfechos sus despóticos caprichos, reminiscencias tal vez de un pasado de crueldad, ó manifestaciones de una inferioridad notable.

El progreso, para desenvolverse regular y rápidamente, exige mucha tolerancia entre todos los humanos, cualquiera que sea su condición. Sin tolerancia no pueden abrirse paso por entre las brumas del error, los reveladores de la verdad, los precursores de la luz; los moralistas no pueden exponer al desnudo y publicarlos, á fin de crear opinión en contra y despertar la repugnancia pública, vicios enormes que degradan al humano linaje, solo porque ciertas instituciones y elevados funcionarios caerían del concepto público. El artista no puede dar rienda suelta á su fantasía, traduciendo al lienzo ó á la escultura las concepciones de su inteligencia, si éstas llevan impreso el sello de ciertas realidades; el poeta, el escritor, han de amoldarse á lo que los imperfectos é injustos poderes constituidos quieren. El político, el sociólogo y, en fin, cúantos tienen por misión la implantación de algún progreso, se ven cohibidos en sus trabajos, so pena de pagar con el presidio ó con la vida, tanta osadía.

Y la tolerancia no es la licencia, el libertinaje y el escándalo, no es la impunidad del delito, la protectora del malvado, la fuente de la impiedad, la cómplice de todos los males, como equivocadamente sostienen los absolutistas.

La tolerancia es el reconocimiento tácito de los derechos inalienables que cada cual ha recibido del *Creador* y la sanción de sus deberes; porque en el reconocimiento de los derechos agenos está comprendido el deber hácia el prójimo. En la tolerancia la compreusión de la ley del progreso; considera á todos los seres humanos ante el principio absoluto, de donde proceden, y ante esta igualdad, sabe que le está vedado el usurpar el derecho de nadie; y es la tolerancia, la sanción de la justicia y de la moral cristiana. Renuncia al ejercicio de toda violencia, porque ningún ser ha recibido la misión de imponerse á los demás seres, con intención de perjudicarles y procurar solo su propio provecho. La persuación es la única arma que esgrime, porque está segura de que el progreso y un porvenir feliz, más ó menos lejano, mediante los esfuerzos individuales y colectivos, no son pura ficción, sino realidades que no se necesita de violencias para alcanzarlas, porque por su misma virtualidad se abren paso á través de todos los obstáculos que se acumulan en su camino. La tolerancia, que es dulzura, que es amor, corrige todos los vicios y defectos, sin acritud, con los puros rayos y suaves efluvios que irradia sin cesar.

Con la tolerancia la familia lo será de verdad, contra lo que hoy sucede; que la familia, hablando en puridad, no existe en nuestras sociedades. Nada tiene que ver que los esposos, que los padres y que los hijos tengan diversas aficiones, distintos criterios, ideas y opiniones diferentes. Tolérense, respétense y ayúdense mutuamente, dispuestos á sacrificarse los unos por los otros, dejando que triunfen la verdad y la justicia por su propia virtud, y la constitucion y la felicidad de la familia queda asegurada.

Y lo que acontezca en la familia trascenderá á la Sociedad, por ser esta un conjunto de familias, y aquélla la Sociedad en pequeño.

Ante el poder inmenso de la tolerancia para realizar el progreso, respetando todos los derechos, aconsejando el cumplimiento de los deberes y estableciendo en las familias y en las sociedades el predominio del bien, el reinado de la justicia y de la fraternidad traducida en el amor universal de todos los seres; trabajemos con tenacidad, no nos demos punto de reposo, practiquemos primero, y propaguemos después, con la palabra y el ejemplo, esa tolerancia cristiana, esa dulce benevolencia, que sintetiza todas las virtudes evangélicas y caracteriza el verdadero cristiano, al perfecto espiritista, que. es la salvaguardia del progreso, los efluvios de la *Divinidad* que suavemente se infiltran por las frentes de todos los seres, inspirándoles esa dulzura, ese amor, esa condescendencia, esa piedad, ese perdón hácia nuestros semejantes que el primero de entre los hombres, el *Mártir de los mártires*, el santificador del Gólgota, invocara á su Eterno Padre al lanzar su postrimer suspiro pendiente del árbol de la cruz, al propio tiempo que su alma resplandeciente y pura, y entre coros y sublimes armonías celestiales, con su innumerable cortejo de espíritus purísimos de blanca vestidura, remontábase en raudo vuelo, atravesando, cual estaciones celestes, innúmeras moradas de felicidad indecible, hasta llegar al lugar de perfección para él reservado por la Suprema Justicia, recibiendo así la recompensa por la misión que en la Tierra realizara al enseñarnos el camino que conducirnos puede á las sublimes alturas por él alcanzadas.

ANGEL AGUAROD.

FENOMENOS EN GALITZIA

(Traducido de *Annali dello Spiritismo* para CONSTANCIA, por A. Mancusi.)

Un remoto pueblecito de la Galitzia cuyo nombre, ciertamente, no le cupo jamás el honor de la publicidad, es el teatro de acontecimientos extraños, los cuales se expondrán más adelante. Ellos son dignos de consideración, y por más de una razón seria de desear que el misterioso suceso fuese objeto de estudio por los hombres competentes. Añadiremos que esta exposición ha sido extractada de una relación particular cuyo autor nos merece entera confianza siendo así que sus afirmaciones

adquieren el derecho de ser plenamente aceptadas.

Andrés Chorzempa, compesino establecido en el pueblito de Nienadowka, cerca de Sokolow, distrito de Kolbuszowa (en Galitzia), hará como dos meses á esta parte ha tenido ocasión de observar que, á su hija Juana, de trece años de edad, muchas veces, mientras llevaba su rebaño al pastoreo venían de improviso, arrojadas sobre su cabeza, piedras, arena y otras cosas sin que á su alrededor hubiese alguien para sospechar que se tratára de personas ó "fuerza motriz." Poco después se veían trasladadas sartenes de hierro, forrajes de caballos, cucharas de madera como impulsadas por manos invisibles, de la casa del campesino al depósito de pasto, donde quedaron. En la casa misma eran estrepitosamente volcados, sin contacto alguno, pequeños recipientes y barriles llenos de agua. Un dia, con gran espanto del campesino, acaeció lo siguiente: un barril que se hallaba en el patio, fué dado vuelta; el arado, que estaba á cierta distancia, se arrastraba levantándose por sí solo, y una cacerola que estaba en la cocina fué á colocarse encima del arado, de modo que los tres objetos, colocándose automáticamente el uno sobre el otro, formaban una singular pirámide. A la niña Juana Chorzempa se le arrojaba cacerolas rábanos, aces, papas y otros objetos, repitiéndose tales fenómenos aun cuando Juana hallábase fuera de su casa, en otros parajes y hasta en los pueblitos cercanos.

El campesino, como se comprende, ante remejantes fenómenos, permanecía temeroso y perplejo. El párroco de la localidad transcurridas dos semanas, mandó bendecir la casa de Chorzempa, designando para el efecto, al vicario Paulo Smortzenska quien, además de la bendición, hizo matar un buey, cuya carne la distribuyó entre los pobres. La batahola cesó por algunos días pero más tarde renovóse con más insistencia. Los mismos hechos se repitieron: libros caían sobre la cabeza de la niña, ollas escapaban de la cocina, del patio volaban piedras dirigidas á las piezas donde se hallaba la niña; papas, rábanos, revoloteaban en el aire.

Finalmente, la curia de Sokolow denunció los hechos de Nienadowka á la gendarmería y el 19 de este mes trasladáronse á la casa de Chorsempa á Nienadowka el comandante Eduardo Beigel de Kolbuszowa con el brigadier Raab y el gendarme Skretowicz. Registraron cuidadosamente toda la casa y sus alrededores y encontrando todo en regla se dirigieron al cuarto en que se hallaba la niña. Allí estaban los proyectiles: junto con los útiles de cocina se veía una provisión de rábanos y papas.

Los tres gendarmes quedáronse allí desde las 9 de la mañana hasta las 9 de la noche y en su presencia verificáronse igualmente los hechos ya referidos. En contra de Juana Chorzempa volaron rábanos, papas, etc., que al caer á tierra describían como un arco. Los presentes rodearon á la niña, pero entonces, las papas, los rábanos, etc., los golpeaban con tal fuerza que les arrancaba gritos de dolor. A un gendarme se le clavó un rábano en la punta de su bayoneta. Tales escenas se repetían cada vez con más violencia, hasta que por fin los presentes resolvieron apagar las luces y quedarse á oscuras.

Los gendarmes presentaron á sus superiores un informe de lo ocurrido tomando al mismo tiempo las disposiciones para velar por la familia Chorzempa. Esta última medida se creyó necesaria porque la población de Nienadowka está muy excitada por tales acontecimientos. Según la gente, la niña Juana, se halla obsecada del demonio, y todos los esfuerzos de los gendarmes para combatir aquella superstición, hasta ahora han resultado inútiles. Aquellos campesinos se muestran iracundos para con toda la familia, á causa de la endemoniada; la pobre Juana que es una niña no muy robusta, que goza de un regular desarrollo físico y espiritual.

Se espera que la capitanía del distrito dicte las disposiciones oportunas á fin de alejar la citada niña y someterla á un atento exámen medical. Naturalmente no se puede dar un juicio del caso, si no después de una más exacta observación de la jóven y una minuciosa inspección local; desde ya todas las apariencias de probabilidades están por la opinión de que esos fenómenos son producidos por una fuerza acumulada en el organismo de Juana Chorsempa. Fenómenos semejantes se han podido ver en más de una ocasión, y nosotros mismos, no hace mucho tiempo hemos publicado en un apéndice varios de ellos.

(De "(Esterreichische Volkszeitung" del 1.º de Diciembre de 1897.)

Boletin de la Semana

Debido al mal tiempo no pudo tener lugar la anunciada conferencia del miércoles último.

La próxima del 6 de Julio está á cargo de la señora Isolina W. de del Valle. Tema: *Eficacia de la oración.*

***

El Miércoles 29 del corriente tendrá lugar en los salones de la Sociedad *Constancia* una interesante ceremonia. Se trata de que varios socios presentarán á la Sociedad á varios de sus hijos. Con este motivo el guía y protectores espirituales se presentarán en esa noche á dirigir la palabra á los presentados así como á sus parientes.

Los que no hayan visto nunca esta ceremonia no deben faltar. Pueden asistir á ella los socios de todas las categorías, sin ninguna excepción.

***

La clase de hoy de la Escuela Dominical está á cargo de la Sra. María B. de Rebaudi, y Srta. Matilde Puyol.

***

El próximo sábado 2 de Julio tendrá lugar en la *Constancia* la Asamblea mensual de práctica, á la que pueden asistir ma: todos los socios.

***

La Nación del 18 del corriente mes vuelve á ocuparse de la tendencia absorvente de los padres Salesianos, bajo el pretesto de educar á las tribus ignorantes.

La historia de la conquista y hasta la contemporánea, nos enseña bien á las claras, lo pernicioso que es para la causa de la civilización, entregar al fraile la dirección intelectual y moral de las tribus indígenas. El Paraguay, educado y civilizado por los jesuitas, las Filipinas entregadas á la codicia y fanatismo del fraile, son unos de los tantos hechos que debiera servirnos de escarmiento para no permitir la colonización de los indígenas por medio del sacerdote.

Estamos cansados de repetir que los Salesianos no saben educar ni instruir y su solo objeto al hacerse cargo de las escuelas de los desiertos es formar generaciones de fanáticos, inhábiles para incorporarlos á la vida democrática y así se convertirán más tarde en una rémora á las instituciones liberales de la República. Por otra parte, con las sumas que se les asigna, á más de las tierras que exigen, habría para costear escuelas laicas en número suficiente para preparar á los indígenas para la vida práctica, desarrollando su inteligencia con los conocimientos exigidos por la sociabilidad moderna. El gobierno que tenemos, asaz retrógado y falto del discernimiento necesario para comprender el deber en que está de inspirarse en las necesidades actuales de la civilización, prefiere mantener en la ignorancia á los habitantes de esas apartadas regiones, por medio de la educación del sacerdote, á incorporarlos á la vida libre y consciente, que es su deber, impuesto por la constitución y las leyes del país. Véase entre tanto el nuevo cargo que hace *La Nación* á los padres Salesianos.

"De benéfica y simpática que era catequizando indios, fundando escuelas y propendiendo, en una palabra al progreso de los territorios, la propaganda de la congregación salesiana en el sur vá haciéndose pesada, levantando resistencias y desconfiauzas entre los mismos que facilitaron su acción y le prodigaron sus aplausos.

Esa impresión desfavorable á la congreción la traducen varias cartas que llevamos recibidas de aquellas regiones. Parece indudable que los salesianos, una vez dueños de posiciones poderosas y contando, como en el Río Negro, por ejemplo, con el apoyo de las autoridades superiores, han comenzado á extremar su propaganda, reabriendo la eterna lucha con el liberalismo y utilizando contra él todos los recursos imaginables: en la escuela, en el púlpito y en todas partes donde su influencia alcanza.

En Viedma, capital del territorio precitado, es donde la lucha reviste caracteres más activos. Existen allí dos diarios: el uno liberal, que en un tono mensurado combate ciertos actos de los salesianos contrarios á nuestras leyes y al modo de ser nacional y el otro, órgano de la congregación, que como puede suponerse, defiende sus intereses; pero como resulta que este último pisa en terreno poco seguro y ve que la campaña de su contendor vá proyectando demasiada luz sobre los procedimientos y fines de la orden ha llegado hasta terci r en la contienda el mismo obispo.

Y lo hace el prelado con el manifiesto propósito de anular ó neutralizar la propaganda del diario liberal, á cuyo efecto resuelve establecer una titulada asociación de hombres honrados, de concienzudos padres de familia, que se obliguen á no leer aquella publicación ni ninguna otra de su índole.

Tal estado de cosas en poblaciones que como las del sur empiezan á constituirse, no puede menos que conspirar contra su progreso material y moral, pues el ardor y tenacidad de la lucha tiene forzosamente que distraer muchas iniciativas y esfuerzos, que aplicados á la industria, al comercio ó á cualquiera otra manifestación de la actividad humana, producirían mejores frutos.

***

En Lares (Puerto Rico) se ha fundado una sociedad espiritista bajo el título de "Lazo Unión."

Su primera Comisión Directiva la componen los señores Vicente Borges, Presidente; Félix A. Rodriguez, vice; Sixto J. Toro, Secretario; Clemente Millán, Tesorero; Ramón Martinez, Inspector; Vocales: Matías Caucel, Ricardo López, José Medina.

Devolvemos afectuosamente el fraternal saludo que nos dirigen estos hermanos y les deseamos muchos triunfos en la empresa noble que se han propuesto llevar adelante.

***

Bibliografía—*Théories et Procédés du Magnétisme*, por H. Durville. Primer tomo, 360 páginas, francos 3, á la "Librería del Magnetismo", rue Saint-Merri 23, Paris.

Esta obra anunciada desde hace algunos años, es vivamente deseada por todos los estudiantes del Magnetismo. Formará dos tomos. El primero que acaba de publicarse, encuadernado con esmero, expone la teoría de los principales Maestros del arte magnético de tres siglos atrás. Su teoría se halla minuciosamente analizada, sus procedimientos descritos con exactitud y largas citaciones de cada uno de ellas se hallan reproducidas.

Téories et Procédés constituyen ciertamente la obra más sencilla, más práctica, más completa que haya sido publicada hasta la fecha, sobre el conjunto de la doctrina magnética. Retratos y figuras acompañados de notas biográficas y bibliográficas, intercalados en el texto facilitan y completen la inteligencia de este.

Recomendamos pues, esta obrita á los que se interesan por conocer el origen y evolución de los procedimientos magnéticos.

***

En Mayagüez (Isla de Puerto Rico) se ha fundado una publicación quincenal espiritista titulada "El Sol" *revista del pensamiento libre*. Su director es el Sr. Luis Montalvo Guenard.

Devolvemos su afectuoso saludo y le deseamos larga y próspera existencia.

***

El Espiritismo en el Japón—*La Campana del Mattino* ha publicado una carta de un misionero italiano que reside en el Japón desde hace quince años. Ese buen padre denuncia como cosa abominable, que el diablo ha puesto las garras sobre los 40 millones de almas que forman el imperio del Mikado; pues que la religión dominante en el Japón es la de los Espíritus, y entonces todos los japoneses son espiritas, por tanto adoradores del diablo. Es así que la religión católica se esfuerza en vano para conseguir algunos prosélitos en ese vasto imperio. Lo que más sublevá al desolado misionero, es que esos espíritus pretenden ser *almas desencarnadas*.

Pero, verdaderamente, el espiritismo, tiene algo de bueno, puesto que ha hecho de los japoneses un pueblo amante de la civilización, las artes, las ciencias, y además una nación guerrera llena de valor.

(*La Lumière*, Abril 1898.)

Agregaremos segun el *Journal de la santé* del 17 de Abril:

"Los japoneses se muestran muy orgullosos por el descubrimiento que acaba de hacer un sábio antropólogo, el profesor Morsh, de Yale, (E. Unidos). Este sábio habiendo observado que, en los animales, el volúmen del cerebro aumenta de generación en generación, y que siempre en la misma especie, los animales cuyo cerebro es más desarrollado son superiores á los demás, tuvo la idea de aplicar esta teoría á los hombres. Ha medido, pues, el cerebro de diversas razas, y encontró que el volúmen medio de los cerebros japoneses era superior al de los demás pueblos.

"Por tanto el pueblo japonés es el más inteligente de todos los pueblos."

¿Y es ese pueblo japonés, reputado el más inteligente, que cree unánimamente á los Espíritus? En verdad, que pasaron aquellos tiempos en que los espíritas eran considerados como locos por sus adversarios. A nuestra vez, podríamos acusar á estos de no ser inteligentes lo bastante como para comprender las bellezas del espiritismo. No lo haremos, no obstante, y seguiremos llamándoles fraternalmente hácia nosotros por la ciencia y la razón.

(De *Le Progrès Spirite.*)

***

Publicaciones y canges recibidos durante el mes de Mayo:

Capital: "La Producción Nacional", "La Ingeniería", "El Progreso", "El Correo de España", "El Estandarte Evangélico", "La Discusión", "El Boletín de la Sociedad de niños desvalidos", "El Progreso", "Revista Masónica".

Interior: "El Orden", Mercedes; "La Semana" y el "Eco del Sud", Bahía Blanca; "El Eco del Sud", Tucumán.

Exterior: "Verdade e Luz", San Pablo; "Revista Spirita", Bahía; "A Religião Spirita", Rio Grande; "Perdão, amor e caridade", Franca (San Pablo); "A Caridade", Minas Geraes (Brasil). "Ciencias y letras", San Salvador. "La Estrella del Oriente", "La Ley" y "El Obrero", de Santa Cruz (Bolivia). "El Progreso", San Sebastian (Puerto Rico). "El Grano de arena", San José (Costa Rica). "El Instructor", Méjico. "La Voluntad nacional", Guayaquil (Ecuador). "Revista Espiritista de la Habana"; "La Nueva Alianza", Cienfuegos (Cuba). "La Revista científica hispano americana", Nueva York; "Light of truth", Columbus (Ohio); "Banner of light", Bostón (E. U.)

"Las Dominicales", y "Sophia", de Madrid; "La Unión Espiritista", "Lumen", "La Luz del Porvenir" y "El Jesuita Blanco", de Barcelona; "La Revelación", Alicante. "La Revue Spirite", "Le Progrès Spirite, "Le Journal du Magnétisme", "Le Spiritualisme Moderne", "L'Echo du Merveilleux", "La Lumière", "La Tribune Psychique", y "L'Humanité Intégrale", de Paris; "La Paix Universelle", Lyon. "Moniteur Spirite et Magnétique" y "L'Idée Théosophique", de Bruselas; "Le Messager", Lieja (Bélgica). "Annali dello Spiritismo in Italia", Turin; "Il Vessillo Spiritista", Vercelli; "Rivista di Studi Psichici", Milán; "La Campana del Mattino", Nápoles. "Neue Spiritualistische Blätter", Berlin. "Light", Lóndres. "The Harbinger of light", Melbourne (Australia).

Sección Oficial

SOCIEDAD CONSTANCIA

SECCIÓN DE PROPAGANDA

Marzo

Capital, 250 folletos y 8 libros; Provincia de Buenos Aires, 260 folletos y 5 libros; República del Paraguay, 16 folletos. Total 526 folletos y 13 libros.

Notas remitidas 11, recibidas 6.

—

Abril

Capital, 350 folletos y 3 libros; Provincia de Buenos Aires, 96 folletos y 1 libro; Santa Fé, 80 folletos; Entre Ríos 32 folletos; Tucumán, 48 folletos; Salta, 48 folletos; Córdoba, 32 folletos; República del Paraguay, 48 folletos. Total: 734 folletos y 4 libros.

—

Donaciones varias

Abril

A Fondos Sociales.

Viuda A. de Monguillot.....	$ 10.00

—

A Fondos de Socorros

Ricardo Donato.....	$ 2.20
N. N.....	" 10.00
N. N.....	" 0.80
Aquiles Draghi.....	" 0.40
G. V.....	" 0.08
Sa Pereira.....	" 1.60
Felix Gioioso.....	" 0.20
Luis Vandecelde.....	" 2.00
Total.....	$ 17.28

—

Mayo

A Fondos Sociales

Escuela Dominical

José Suarez.....	$ 5.00

—

A Fondos de Socorros

N. Zugarzua.....	$ 1.00
José Suarez.....	" 5.00
N. N.....	" 10.00
Ana Betveder.....	" 1 00
Total.....	$ 17.00

Agentes de "Constancia"

Librería de F. Lajouane —Perú 85—Capital

PROVINCIA DE BUENOS AIRES

Emilio de Mársico, calle 7 n.º 1432—*La Plata.*
Pedro A. Ferrari—*Chivilcoy.*
Justo Rodriguez, 9 de Julio 150—*San Nicolás.*
Tomás Villacampo.—*Coronel Dorrego*
Bartolomé Carrio—*Nueve de Julio.*
Vicente Gallo.—*Pehuajó.*
Pantaleón Chaves.—*Junin.*
Miguel Antico.—*Saladillo.*
Pablo Lanusol.—*San Antonio de Areco.*
León López.—*Azul.*
Prudencio Ferreira.—*General Pintos.*
Luis G. Torres, calle 21 N.o 120—*Mercedes*
José Más—*Magdalena*
Mercedes Ecudero—*Trenque Lauquen*
Hilario Durán—*Tres Arroyos*
Alejo Maidonado—*Olavarría.*
Eugenio Varela—*Juarez.*

PROVINCIA DE SANTA-FÉ

Fernando Curutchet San Lorenzo 846-*Rosario*
Estéban Mandrill—*Colonia Angélica.*

PROVINCIA DE ENTRE-RIOS

Enrique Martin.—*Concordia.*

PROVINCIA DE TUCUMAN

Pedro G. García.—*Tucumán.*

Pampa Central

Celodonio Suarez—*Sta. Rosa de Toay.*

PROVINCIA DE CÓRDOBA

N. Gonzáles Luján, Santa Rosa Esq. Jujuy.
José Valsano, General Paz 105—*Rio Cuarto*

Imprenta Rápida Esmeralda, 169

ELISA B. DE BOYFE
Corsetera
Ofrece sus servicios profesionales. Hace corsés sobre medida y á precios módicos.
Sarandí 275

AGUA para destruir la caspa y fortificar el cabello por Ovidio Rebaudi. Se vende en la calle ANDES 484, casa del Sr. Juan A. Amado.

SASTRERIA MODERNA
— DE —
VENANCIO GONZALEZ
PREMIADA EN LA EXPOSICIÓN CONTINENTAL)
2131—Garay—2131

La numerosa clientela que tiene la casa, es una prueba del trato y comportamiento que se observa con el público.

La juventud amante de vestir bien, puede ocurrir á la **Sastreria Moderna,** en la seguridad de quedar satisfecha en todo sentido.

Se hacen trajes de medida á última moda y género de pura lana á precios módicos.

Gran surtido de paños y casimires para la Estación, de última novedad. Confección esmerada. Ropa hecha de todas clases.

Libros en venta

En la Administración—ANDES 444

Por Allan Kardec

El Evangelio	$ 0.80
Libro de los Mediums	" 0.80
Cielo é Infierno	" 0.80
El Génesis	" 0.80
El libro de los Espíritus	" 0.80
Obras Póstumas	" 0.80
Que es el Espiritismo	" 0.40
El Espiritismo en su más simple expresión	" 0.10
Obras Completas, con 7 obras (encuadernada)	" 7.00
EN FRANCÉS	
Cada obra	" 2.75

Por Camilo Flammarion

Dios en la Naturaleza, 1.er cuaderno	" 0.80
" " 2.º "	" 0.80
" " 1.º y 2.º "	" 1.50
Mundos reales y mundos imaginarios: primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50
Narraciones de lo Infinito:	
Lumen	" 0.80
Historia de un Cometa	" 0.80
Los dos cuadernos	" 1.50
Pluralidad de mundos habitados primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50
Las maravillas celestes	" 1.50
Urania (pasta)	" 6.00
Urania (rústica)	" 4.50
Viajes aéreos	" 4.00
Vida de Copérnico (pasta)	" 4.00
El fin del mundo (pasta)	" 4.50
La Atmósfera—dos tomos	" 4.00
Contemplaciones científicas	" 2.50
¿Qué es el Cielo?	" 2.00
Astronomía	" 2.00

Por Arturo d'Anglemont

Dieu et l'Etre Universel	" 3.00
Enseignement populaire de L'Existence Universelle	" 2.00
Dieu évident pour tous	" 1.00
L' Hipnotisme, le magnétisme et la medimunité	" 1.00

Por Ubaldo Romero Quiñones

El lobumano	" 2.00
La educación moral del hombre	$ 2 00
La educación moral de la mujer	" 2.50
El evangelio del hombre	" 2.00
Los huérfanos	" 2.50
El materialismo es la negación de la libertad	" 1.00
Teoría del derecho	" 2 00
Problemas sociales	" 0.80
Teoría de la justicia	" 0.40
La elocuencia de los números	" 2.00
Aksakof, A—Animisme et Spiritisme	" 8.00
Artazu, Daniel Suarez—Marietta	" 1.50
Acevedo, Otero—Los Espíritus tomo 1º	" 3.00
" " " tomo 2º	" 4.00
" " Lombroso y el Espiritismo	" 1.50
" " Los Fantasmas	" 1.20
Almignana, Abab—Del Sonambulismo y las mesas giratorias	" 0.30
Amigó José y Pellicer—Nicodemo	" 3.25
" " Roma y el Evangelio	" 2.50
Blanquer D.—La Justicia Universal	" 1.50
Ballesteros, Juan Fernando—Las Fuerzas de la Vida	" 3.00
Baraduc—L'Ame humaine	10.00
" Force Vitale	" 3.50
Beaunis H.—El Sonambulismo provocado	" 3.25
Bourdin, Antonieta—Entre dos mundos	" 1.25
Bassols, César—Impresiones de un loco	" 1.20
Bonnemère, Eugenio—El alma y sus manifestaciones á través de la historia	" 3.00
Benito, Sanz M. - La Ciencia espirita	" 1.50
Cano O.—Existencia de Dios	" 1.00
Cortés, Saenz—Controversias espiritistas	" 0.50
Crookes, William—Fuerza psiquica	" 0.60
Corchado, Manuel—La Pena de muerte	" 0.30
Deleuze J. P. F.—El Magnetismo animal	" 2.25
De Rochas—Extériorization de la Motricité	" 6.00
" Extériorization de la Sensibilité	" 5.50
" Levitation	" 2.75
Dosamantes, Jesús Ceballos—El Perfeccionismo absoluto	" 2.00
Delaune, Gabriel- El Fenómeno espiritista	" 2.50
" " El Espiritismo ante la Ciencia	" 2.25
" " Evolution Animique	" 3.50
Darville H.—El Magnetismo Humano, rústica	" 0.30
" pasta	" 0.75
" Aplicación del iman	" 0.50
Denis, Leon—Después de la muerte	" 2.00
" " El Porqué de la vida	" 0.40
" " Aprés la mort	" 2.50
Falcomer—Introduction au Spiritualisme	" 1.50
Fernandez, Federico W.—Mis viajes	" 2.00
Gardy, Louis—Cherchons	" 2.00
Guaita Stanislas de—Le Problème du Mal	" 0.40
Gomez, Lopez—El catolicismo romano y el espiritismo	" 1.20
Gautier, Teófilo- Espirita	" 1.00
Gibier, Paul—Analyse des choses	" 2.50
" " —Le Spiritisme ou Fakirisme Occidental	" 3.50
Gallois, Leonardo—Historia general de la inquisición	" 3.25
Gainza, Martin Alonso—Leila	" 3.50
Hennique, Leon—Un Caractère	" 2.00
Hoffman, Giovani—Che cosa e lo Spiritismo	" 1.50
J. A. P.—Lectura infantil	" 0.25
Jamark, Carlos—Personajes bíblicos	" 2.50
" " Filosofia y religión	" 2.00
Le comte de Saint Bon Sens—Maman L'Eglise et Papa L'Etat	" 3.50
Laurent de Faget—Pensées de Carita	" 2.00
" " Muse Irritée	" 1.50
Laurent de Faget—De l'atome au firmament	" 1.00
Lopez, Anastasio Garcia—Cosmologia, antropologia y sociologia	$ 2.50
López Gomez—El Catolicismo Romano y el Espiritismo	" 1.20
Lozada, Enrique—Celeste	" 2.00
Manera, Enrique—El Coracero	" 0.40
Mariño y Rebaudi—Guía para formación de centros espiritistas	" 0.50
Moutin L.—El nuevo hipnotismo	" 3.00
Murillo, Navarro—Psicologia transformista	" 1.00
" " El Espiritismo	" 0.70
" " Tinieblas y luz	" 1.50
" " El Génesis	" 0.20
Mendoza, B. A.—Destellos del Infinito	" 1.50
Metzger—Espiritismo é Hipnotismo	" 0.15
Michelet J.—El Sacerdote, la mujer y la familia	" 2.00
Medium V. B.—Una defensa más del Espiritismo	" 1.20
Mariño, Cosme—Catecismo de moral y religión	" 0.30
" " Bases	" 1.50
Moure, José Casanovas—Catecismo espirita	" 0.30
Naillen, van der—Dans les temples de L' Himalaya	" 3.00
" —Dans le Santuaire	" 3.00
Noaggerath, R.—La Survie	" 3.50
Nus Eugenio—Los grandes misterios	" 2.25
" " Choses de l'autre monde	" 2.75
" " Les grands mystères	" 2.75
Palazzi G.—L'Origine de l' homme	" 0.90
Pol, Florencio—Evidencia de la Reencarnación	" 0.25
" " Inexistencia de la materia	0.30
Presidente del Congreso Internacional de Barcelona—Reseña completa del congreso internacional de Barcelona 1888	" 1.00
Puigari y Mariño—Discusión espiritista	" 1.00
Rebaudi, Ovidio—Magnetismo curativo al alcance de todos	" 0.50
" " Apuntes sobre Espiritismo experimantal	" 0.75
Rouxel—Histoire et philosophie du magnétisme (2 tomos)	" 2.50
Sand, Jorge—Esperidion	2.00
Sausse H.—Bibliographie de Allan-Kardec	0.40
Soriano, Gonzalez—El Espiritismo es la filosofia	" 1.50
" " Diálogos	" 3.00
Soler, Amalia Domingo—El espiritismo refutando los errores del catolicismo romano	" 2.00
Serrano, Rafael—El honor y el deber	" 0.50
Strossmayer, obispo—La verdad en el vaticano	" 0.15
Sevillosa, Felipe—Concordancia del espiritismo con la ciencia (2 tomos)	" 4.00
Liem - Excelsior	" 1.20
Santos Carlos—Páginas de la vida	" 0.50
Torres Solanot—El catolicismo antes del Cristo	" 2.00
" —Preliminares del Espiritismo	2.25
Wallace, Alfredo—Defensa del espiritualismo moderno	" 0.60
Villegas, Bal lomero—Un hecho, la magia y el espiritismo (2 tomos)	" 2.50

ANÓNIMOS

Oraciones	" 0.80
L'Arte di evocare gli Spiriti	" 0.50
El arte de evocar á los espiritus	" 0.75
Guía práctica del médium curandero	" 1.20
Monita secreta	" 0.35
Alfieri el marino	" 1.00
A. B. C. de la astronomia	" 0.60
A. B. C. del espiritismo	" 0.25
Antiguas creencias	" 0.25
Creencias en el fin del mundo	" 0.25
En el album de mis hijos	" 0.25
Como acabará el mundo	" 0.25
El Diablo	" 0.20
Las Penas futuras segun el espiritismo	" 0.10

AÑO XXI — Buenos Aires, 3 de Julio de 1898 — NÚM. 575

Dirección y Administración
ANDES 444

HORAS DE OFICINA
DE 8 A. M. Á 10 P. M.

CONSTANCIA

Precios de Suscripción
Capital trimestre $ m/n 1.80
Interior " adelantado 2.10
Exterior " " 2.50
Número suelto..... 0.20
" atrasado..... 0.40

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Órgano de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO
Secretario de la Redacción: PEDRO SERIÉ—*sub-Secretario:* FRANCISCO CAÑAS—*Administrador:* MARIANO SOBRADO
Colaboradores.—AMALIA DOMINGO Y SOLER—FELIPE SENILLOSA—OVIDIO REBAUDI—
M. NAVARRO MURILLO—MANUEL SANZ BENITO.—A. BENISIA.

SUMARIO—*Notas de la Redacción:* Una buena iniciativa — *Trascripción:* De León Tolstoï—El egoista--De Estados Unidos—Dictados de Ultra-tumba—*Boletin de la Semana.*

Notas de la Redacción

Una buena iniciativa—*La Prensa* de estos días nos anuncia que trata de introducirse en nuestra sociedad la costumbre vigente en Estados Unidos de destinar á los pobres y Asilos de Beneficencia el importe de los regalos de boda y de las coronas que se mandan para colocar en la sepultura de los muertos queridos.

Aplaudimos esta iniciativa, no porque la consideremos en sí misma, extrictamente ajustada á la caridad cristiana, sino porque dado el arraigado egoismo de nuestra sociedad, esta iniciativa importaría una conversión hácia el ideal cristiano; una práctica que gradualmente iría derritiendo la nieve de los corazones que envanecidos por todos los alhagos de la fortuna, no piensan jamás en los pobres y desheredados.

Hemos dicho que no la consideramos en sí misma, digna de una sociedad perfectamente cristiana, porque si así fuera, no habría necesidad de dar como limosna y al acaso, lo que es un deber regular y constante en toda persona que confesando á Cristo como su guía y su ideal, no ha podido bajo ningún pretesto, considerar como un simple acto de conciencia lo que es una obligación extricta, dado el compromiso que ha contraido de observar y practicar la fraternidad y el amor en todas las manifestaciones de la vida social.

Si nuestra sociedad fuera lo que aparenta ser, si ella hubiera realizado hoy la enseñanza evangélica, no habría para que interesar á los pobres, únicamente cuando se realiza un acontecimiento en su vida normal. No habría jamás necesidades que satisfacer y todos los pobres no serían desheredados, porque la sociedad misma con los recursos que dieran los potentados, podría subvenir al sostenimiento de la vida de todos y no permitiría que ninguno sufriera hambre de cuerpo ó de espíritu, por causas agenas á su voluntad.

Y el mal consiste en que los hombres de fortuna no se creen extrictamente obligados para con su prójimo, si no en la medida de su libre albedrío.

Cuando dan una limosna, opinan que nada los obliga á hacerla, sino su propia prodigalidad; esto es un grave error. En una sociedad que aspira á regirse por los principios del cristianismo no puede suponer que el apoyo que presta al hermano desvalido es un acto puramente voluntario, no: cuando Jesús nos legó este único mandamiento: amaos, porque todos sois hermanos ó hijos de un mismo padre, estableció nuestra filiación espiritual y en ella la ley de solidaridad moral que nos une y por lo tanto no podemos considerarnos indiferentes los unos de los otros.

Sin embargo de lo que dejamos expuesto, mucho nos placería que la reforma que se trata de implantar en las costumbres sociales, se realizara cuanto antes, porque ella vendría á establecer otra costumbre muy necesaria para desarrollar los sentimientos fraternales y que consiste en ir gastando el egoismo tan desconsolador y perjudicial á la causa del progreso moral. Unir el recuerdo de los que sufren á nuestras alegrías y tristezas, es un adelanto que revela la evolución del espíritu humano hacia los ideales altruistas que deben constituir el objeto primordial de nuestra existencia y si á más del recuerdo, hacemos práctico nuestro afecto, desprendiéndonos de un objeto que alhaga nuestro amor propio para que sirva de medio de enjugar las lágrimas de los que sufren por falta de lo más imprescindible á la vida, no creemos exagerar diciendo que entonces nos colocamos ya, en el camino franco que tiene que conducirnos á hacer práctico el reinado de Dios en la tierra.

En los Estados Unidos se vá más lejos. No solo se limitan á tener presente á los necesitados en las bodas ó en los entierros sino en cualquiera otro acontecimiento de la vida social. Hace poco leíamos una correspondencia de un viajero observador que se había quedado sorprendido al ver allí que hasta las sobras de los banquetes iban á los hospitales de niños, y que allí no se hacía ningún desperdicio, porque en todos los casos se tenían presente á los pobres que por este medio llegaban á ser partícipes de todos los grandes acontecimientos sociales, ya agradables ó desagradables.

Entre los libre-pensadores, es general la costumbre, que aquí también ha empezado á introducirse, de donar sumas de dinero á los Hospicios de Beneficencia, en vez de mandar decir lujosos funerales que solo sirven para la satisfacción de pueriles vanidades.

Ya hemos hablado desde estas columnas, sobre este asunto; ahora aprovecharemos la oportunidad que se nos presenta de insistir sobre tan saludable costumbre.

Es indudable que el alma, en cuyo nombre se hace una donación que mitigue algún dolor humano, tiene que experimentar una viva satisfacción al ver que sus deudos hacen tan buen uso del dinero en su honor y su recuerdo: que por lo que respecta á los funerales, sabemos muy bien cual es el objeto que se proponen sus deudos y es pasar una vez más revista de sus relaciones y amistades, apreciando así su firmeza y su constancia.

Estos, en cambio, también tienen solo en cuenta el quedar bien con los vivos. En cuanto á las misas y demás honores que se tributan en la iglesia podemos apreciar su lado benéfico observando que los que dicen las misas lo hacen por ganarse el pan de cada día, que poco les importa la persona á quien van dirigidas las súplicas y que jamás conocieron en vida, que esas oraciones y misas son dichas como por encargo y prescindiendo de las condiciones que debe revestir la oración según Jesús, y en cuanto á los asistentes, les basta que quede la tarjeta como protesta de amistad. Hemos presenciado funerales en que hicieron acto de presencia cincuenta personas y sin embargo, aparecieron en la bandeja más de cien tarjetas de presencia; lo que demuestra que la mayor parte de los amigos habían mandado las tarjetas con sus sirvientes ó no habían pasado de la puerta.

Ahora bien: esta costumbre, como se vé, es más falsa y repugnante que la de las coronas, porque este acto suele ser la expresión de un recuerdo afectuoso y sincero y el funeral, que cuesta tan caro y que muchas veces representa un gran sacrificio para sus deudos, es una farsa ridícula ó hipócrita cuando no, una satisfacción personal de los deudos.

Convengamos pues, en que es conveniente que vayan desapareciendo todas estas costumbres que solo demuestran una rutina indigna de la cultura y elevados sentimientos cristianos de un pueblo, por otras más prácticas y más en armonía con el ideal cristiano.

TRASCRIPCIÓN

De León Tolstoï

Contra la Ciencia Contemporánea (1)

(Traducido de la *Revue des Revues* para CONSTANCIA por P. S.)

I

Es un prejuicio difundido y arraigado

(1) Estas páginas de una pasión ardiente é ingénua dirigidas por el ilustre escritor ruso contra la ciencia, ó mejor dicho contra su mé-

en la sociedad contemporánea que el bien de la humanidad no exige de ningun modo la difusión de los verdaderos conocimientos religiosos y morales, que solo el estudio de las ciencias exactas es necesario y que su posesión responde á todas las necesidades espirituales del hombre.

Se comprende que influencia, no menos funesta que las supersticiones religiosas, debe ejercer sobre la vida moral de los individuos un prejuicio tan grosero. Sabemos, como lo demostró Carpenter, que ni la astronomía, ni la física, ni la química, ni la biología, ni la sociología pueden darnos el verdadero conocimiento de la realidad. Las ciencias descubren tan solo leyes generales que no son más que aproximativas en razón de ciertas condiciones de las que se prescinde ó que permanecen ignoradas, tal como la significación de esas leyes; siendo así que se nos presentan como leyes debido á que se observan en esferas bastante alejadas de nosotros por el tiempo ó el espacio para que no podamos constatar como no corresponden á la realidad.

El mismo sabio citado nos señala este hecho que el método científico que consiste en explicar los fenómenos más cercanos y los más importantes por medio de fenómenos más distanciados y menos tangibles es falsa ó inapta, por lo tanto, á producir los resultados que de ella se esperan.

"Cada ciencia, dice, mientras cabe la posibilidad, para la explicación de los fenómenos que ha estudiado, tiene que recurrir á nociones de orden inferior; es así que la ética está reducida á una cuestión de utilidad y de hábitos hereditarios y que se toma en la economía política todas las concepciones de justicia entre los hombres: caridad, afecto, tendencia á la solidaridad. Por otra parte, se sabe que la economía política está fundada sobre los principios del orden más inferior que pueda allí descubrirse, y en primera línea, sobre el interés personal. La biología en nada se preocupa de la importancia de la personalidad, tanto en las plantas que en los animales y en el hombre. La cuestión de la conciencia de la personalidad se deja á un lado y no se trata de ver en los problemas de la biología más que la acción recíproca de las células y de las afinidades químicas del protoplasma y del fenómeno de la osmosis; por consiguiente las afinidades químicas y todos los fenómenos sorprendentes de la química están subordinados al movimiento de las moléculas, del mismo modo que la rotación de los cuerpos celestes está subordinada á las leyes de la mecánica."

Se supone que subordinando á cuestiones de orden inferior las cuestiones de orden superior, se alumbra á estas últimas, pero es un resultado que nunca se obtiene. Sucede que descendiendo en el curso de estas investigaciones cada vez más abajo, pasando de las cuestiones más vitales á aquellas que lo son menos, la ciencia penetra finalmente en regiones del todo extrañas al hombre, á penas rozadas por él y sobre las cuales ella concentra su atención, dejando sin solución alguna las cuestiones capitales para el individuo.

Es como si alguien, para comprender la naturaleza de un objeto colocado frente á él, en vez de acercarse más y palparlo en todo sentido, se alejara de él cada vez más hasta hallarse á una distancia desde la cual se borrarían todas las particularidades del color y las desigualdades del relieve, de modo que no quedaría más perceptible que los únicos rasgos que separan el objeto del horizonte. Es entonces cuando ese hombre emprendiera la descripción del objeto en sus detalles, en la hipótesis que tendría por fin una concepción neta y capaz, aunque formada á una tal distancia, de contribuir á dar de él la comprensión íntegral. Y es este engaño voluntario que está evidenciado en parte por la crítica de Carpenter, cuando demuestra: 1.° que, en la esfera de las ciencias naturales, las nociones que nos procura el estudio no constituyen otra cosa que procedimientos de vulgarización muy cómodos y no son de ningun modo la imágen de la realidad; 2.° que el método científico, que consiste en colocar al mismo nivel los fenómenos de orden inferior y los de orden superior, nunca nos valdrá la explicación de estos últimos.

Pero sin prejuzgar la cuestión de saber si el método aplicado por la ciencia experimental sirve en algo para resolver las cuestiones vitales más importantes para el individuo, se echa de ver cuanto la acción sola de este método responde mal á las exigencias eternas y de las más legítimas de la humanidad.

II

Los hombres necesitan vivir y por lo tanto es menester que sepan como vivir. Todos los hombres han adquirido siempre bien ó mal esta noción sobre la cual han regido su marcha adelante; su conocimiento del modo de como debían vivir ha sido siempre considerado, desde los tiempos de Moisés, de Salomón, de Confucio, como la ciencia de las ciencias. Es recién en nuestra época que se ha empezado á notar que la ciencia del como vivir no es tal y que no existe otra verdadera fuera de la experimental que empieza á las matemáticas y concluye á la sociología.

Un singular equívoco resulta de ello. Un trabajador sencillo y sensato supone, según una antigua y sana concepción, que si existe gentes que aprenden toda su vida y que, porque ó los alimenta y mantiene, piensan por él, es que se hallan probablemente ocupados en estudiar lo que es necesario á los hombres y ó espera de la ciencia que le resuelva los problemas de los cuales depende su bien estar y el de todos sus semejantes. Se halla persuadido que la ciencia le enseñará de que modo debe vivir, cómo debe comportarse con sus íntimos, con su prójimo, con el extraño, cómo luchar con sus pasiones, lo que debe creer ó no creer y muchas otras cosas todavía. ¿Y que es lo que nuestra ciencia contesta á estas cuestiones? Ella le expone triunfalmente cuantos millones de leguas hay del Sol á la Tierra, cuantos millones de oscilaciones de éter por segundo en la luz y de vibraciones en el sonido, le da la composición química de la vía láctea y le informa sobre el nuevo elemento *helium*. Le habla de los micro-organismos, de su propagación, de los puntos de la mano donde se encuentra la electricidad, de los rayos X y otros, etc.

"Pero todo esto me es inútil, replica el trabajador sencillo y sensato. Necesito saber como se debe vivir."

"Crees, acáso, que lo que tienes que saber sea poca cosa, contesta la ciencia. Lo que tu pides es del dominio de la sociología, pero antes de abordar la sociología, tenemos que resolver las cuestiones de zoología, de botánica, de fisiología, de biología general, nos incumbe previamente encontrar la solución de los problemas de física, de química, determinar á demás la forma de los átomos infinitesimales y el modo de como el éter imponderable é intangible trasmite el movimiento."

Los hombres, en particular los que se dejan llevar en anca por los demás y para los que, por consiguiente la expectativa es cómoda, se satisfacen con tales respuestas y permanecen pestañeando esperando la realización de dichas promesas. Pero el trabajador sencillo y sensato que sostiene á las gentes que se ocupan de ciencia, toda una enorme masa de individuos, la humanidad entera, no pueden conformarse con tales respuestas y preguntan con incredulidad: "¿Cuando, pues, es que llegará esto? No tenemos tiempo de esperar. Dice Vd. mismo que trascurrirán varias generaciones antes que Vd. lo sepa. Y desde luego nosotros existimos ahora. Vivos hoy, estaremos muertos mañana. Es por esto que nos importa saber como debemos emplear la existencia que atravesamos actualmente. Enseñadnoslo."

"Hombre cándido ó inculto, responde á esto la ciencia. No comprende que la ciencia no tiene porqué beneficiarlo, que es á ella misma á quien sirve. La ciencia nos divulga lo que puede enseñarse. No puede elegir temas de estudio. La ciencia estudia todo y es esta su naturaleza."

III

La ciencia todo lo estudia, dicen los hombres de ciencia. Pero todo es en verdad demasiado; todo, es una cantidad infinita de objetos y no se podría estudiar todo á la vez. Del mismo modo que una linterna no puede proyectar instantáneamente sus rayos en todas partes y no alumbra más que el punto sobre el cual está dirigida, así la ciencia no puede estudiarlo todo y no estudia necesariamente más que aquello en que concentra su atención. Y como la linterna alumbra con más fuerza el sitio más cercano, cada vez más débilmente los objetos más alejados de ella y nada aquellos á los que no alcanza más la luz, del mismo modo la ciencia humana, cualquiera que sea, ha estudiado siempre y solo estudia con detención aquello que parece más importante según los hombres de ciencia. Estudia menos lo que le parece mas secundario y no estudia ya todo lo demás, vale decir un número infinito de problemas. Es la comprensión general que tienen los hombres del sentido y del objeto de la vida, es decir, la religión, que siempre ha determinado y determina para los individuos lo que es muy importante, menos importante y nada importante.

Los sabios de nuestra época, que no reconocen ninguna religión y no tienen por lo tanto ningún criterio para guiarlos en la elección de los problemas segun el grado de importancia y permitirles apartar los problemas secundarios y la cantidad infinita de los que los límites del espíritu humano le condenan á no abordar nunca, se han creado la teoría de la ciencia por la ciencia, en virtud de la cual la ciencia es-

---

todo experimental, fueron escritas como introducción á la obra de Carpenter sobre *La ciencia contemporánea*, que acaba de traducir al ruso el mismo conde Tolstoi. La acreditada revista francesa que las publica, las ofrece como primicia á sus lectores. A pesar de ser algo extenso este trabajo para nuestra revista, dada su importancia hemos creido agradará nuestros lectores traduciéndolo íntegro.—P. S.

tudia no aquella que es indispensable á los individuos, sino *todo*. En realidad, la ciencia experimental todo lo estudia con la condición sin embargo que en vez de armonizar y fundir los asuntos que abarca, ella los confunde de un modo desordenado y caótico, es decir que no se interesa más por aquello que es esencial para los individuos y menos por lo que les es secundario, pero escudriña de cualquier modo lo que nos es de ninguna necesidad. La elección de un sabio se halla determinada por las debilidades que le son propias; de modo que en realidad los adeptos de la ciencia experimental estudian, no todo como se lo imaginan y lo pretenden, sino aquello que les es provechoso y más fácil. Es mas lucrativo el estudiar lo que puede contribuir al bien estar de esas clases superiores, á las cuales pertenecen los hombres que se dedican á las ciencias. Se estudia más cómodamente todo lo que no vive. Así se comportan los adeptos de la ciencia experimental: ellos estudian libros, monumentos, cuerpos muertos, y consideran que es esta la verdadera ciencia.

Hé aquí como en nuestra época se proclama como "la ciencia" verdadera, real, única (así como se ha llamado la Biblia el único libro de este nombre) no á los estudios que tienden á mejorar la vida de los hombres, sino al extracto de muchos libros y la recopilación en una sola obra de todo lo que ha sido escrito anteriormente por los autores sobre determinado tema, ó también la transfusión de un líquido de un frasco en otro, la sección artificial de las preparaciones microscópicas, las culturas de las bacterias, la vivisección de las ranas y de los perros, el análisis de los rayos X, la composición química de las estrellas, etc.

En cambio, la ciencia reinante no considera como ciencias todas aquellas que tienden á hacer la vida del hombre mejor y más próspera, bien sean religiosas, morales ó sociales, y las abandona á los teólogos, á los filósofos, á los juristas, á los historiadores, á los economistas políticos, ocupados con el colorido de estudios científicos, á probar que la organización de la vida actual, de las ventajas de la cual disfrutan, es normal y de un gran porvenir, y que sentado esto no solo no debe tratarse de modificarla, sino por el contrario que debe sostenerse con todas las fuerzas.

En este género de estudios, si prescindimos de la teología, de la filosofía y la jurisprudencia, es bajo este punto de vista, la economía política la más sorprendente y la más de moda. La economía política la más difundida (Marx) admite el andar de la vida actual, no indica á los individuos el modo como tienen que vivir para mejorar su situación, no solo no reclama ninguna cambio, sino que por el contrario exige la conservación de las durezas del orden existente á fin de que se cumplan predicciones más que dudosas relativas á las eventualidades que se producirían si los hombres continuasen viviendo tan mal como ahora.

IV

Sucede siempre que cuanto más decrece la actividad humana más aumenta su confianza en sí misma. Es lo que acontece con la ciencia de nuestra época. La verdadera ciencia nunca ha sido apreciada por sus contemporáneos, casi siempre ha sido perseguida y no podía ser de otro modo. La verdadera ciencia muestra á los hombres sus yerros y abre á su vida nuevos y desconocidos senderos, lo cual desagrada doblemente á la clase gobernante de nuestra sociedad. La ciencia actual no solo no contradice los gustos y las exigencias de la clase gobernante de la sociedad, sino que á ellos responde en un todo.

Satisface una mera avidez de saber y promete á sus adeptos el acrecentamiento de sus goces. Es por esto, que mientras que lo verdaderamente grande y posible pasa desapercibido, la ciencia contemporánea ha ensanchado los límites de la jactancia. Hé aquí su tésis: "Todos los métodos anteriores han sido defectuosos y, por consiguiente todo lo que antes fué considerado como ciencia no ha sido más que engaño, error y tontería. Nuestro método es único, nuestra ciencia es la verdadera ciencia, la única verdadera Es tal su éxito que millares de años no han podido hacer lo que hemos realizado en el siglo último. Siguiendo la misma vía nuestra ciencia resolverá en el porvenir todos los problemas y hará feliz á la humanidad entera. Nuestra ciencia es la acción capital del mundo y nosotros somos las gentes más importantes y más necesarias al universo."

Así piensan los sabios de nuestro tiempo y, con ellos, la masa. Entre tanto, en ninguna época y en ningun pueblo, la ciencia, en el sentido más lato de la palabra, no ha decaído tanto como ahora. Una parte de la ciencia, la que tendría que buscar lo que hace la vida humana buena y feliz, se halla ocupada en disculpar la mala organización social del momento, la otra en satisfacer una vana curiosidad.

¡Cómo! ¡Una vana curiosidad! Oigo elevarse voces que fulminan contra semejante afirmación. ¿Y el vapor, la electricidad, el teléfono y todos los perfeccionamientos técnicos. Sin hablar ya de su significación ó de su importancia científicas, mirad que resultados prácticos han traído los inventos. El hombre ha vencido la naturaleza, ha subyugado sus fuerzas, etc.

Pero desde mucho tiempo y hasta ahora, todos los resultados prácticos de la victoria sobre la naturaleza solo dan provecho á fábricas funestas para el pueblo, á instrumentos destructores del hombre; contribuyen tan solo al desarrollo del lujo y de la corrupción, contesta el individuo sencillo y sabio. Y por consiguiente la victoria del hombre sobre la naturaleza, no solo no ha acrecentado su bien estar, sino por el contrario ha empeorado su situación.

Si la organización de una sociedad tal como la nuestra, donde la minoría domina á la masa y la aplasta, es mala, cada triunfo sobre la naturaleza no servirá inevitablemente más que á engrandecer el dominio de esa minoría ínfima, y á aplastar esa inmensa mayoría.

Con una ciencia que no tiene por objeto buscar como la gente debe vivir y que se limita á estudiar cuerpos muertos y deja intacta la organización actual de la sociedad, ningun perfeccionamiento, ninguna conquista sobre la naturaleza podrán mejorar la situación de los hombres.

V

"¿Y la medicina? Habeis olvidado los éxitos benéficos de la medicina, la inoculación de las bacterias y las operaciones modernas", claman comunmente los defensores de las ciencias, é invocan, en última instancia, como prueba de la fecundidad de la ciencia toda, los éxitos de la medicina. "Podemos por medio de la inoculación preservarnos de las enfermedades y curarlas, podemos operar sin dolor, cortar los intestinos, limpiarlos, enderezar las corcovas", dicen de ordinario los defensores de la ciencia que suponen no se sabe bien por qué, que un niño sanado de la difteria entre tantos otros que, en Rusia, sin difteria mueren normalmente en la proporción de 50 por 100, y hasta de 80 por 100, en las casas de refugio, debe convencer á la gente de los beneficios de la ciencia en general.

La organización social es tal que, no solo los niños, sino también la mayoría de los hombres, debido á una alimentación pésima, á una labor perniciosa y superior á sus fuerzas, á los alojamientos insalubres y sus malos vestidos no alcanzan á la mitad del número de años que deberían vivir. La organización social es tal que las enfermedades de la infancia, la tisis, la sífilis, el alcoholismo, tronchan cada vez más existencias, y que una gran parte de la ganancia que los individuos retiran de su labor les es arrebatada para preparar las guerras; que cada diez ó veinte años millones de hombres son exterminados por la guerra y que todo esto se produce, porque la ciencia, en vez de difundir entre los hombres saludables concepciones religiosas y morales mediante las cuales todas las vicisitudes desaparecerían de sí mismo, se empeña por una parte á justificar el orden existente y por otra en inocentes divertimientos. Y, como prueba de la fecundidad de la ciencia, se nos cita que ella sana un millar de enfermos que han perdido la salud, porque la ciencia no cumple con la obra que le incumbe! Si tan solo una débil parte de los esfuerzos, de la atención y del trabajo que la ciencia prodiga á las puerilidades actuales hubiese sido consagrada á propagar entre los hombres sólidos principios religiosos, morales, sociales, y aun higiénicos, no habría la centésima parte de esas difterias, de esas enfermedades sifilíticas, de esas corcovas, de cuya curación la ciencia se muestra tan orgullosa y que obtiene en esas clínicas cuya lujosa instalación no permite multiplicar en todas partes.

Es esto tan poco consecuente como si unos individuos, despues de haber arado mal un campo y sembrado mal con semilla inservible, se pusieran á recorrerlo cuidando las espigas de trigo quebradas, mezcladas á las espigas enfermas, pero pisoteando otras á la vez, lo que no obstaría para que esas gentes hicieran gala de su talento en sanar las espigas enfermas ó invocarlo como prueba de sus conocimientos agrícolas.

VI

Nuestra ciencia para llegar á ser una ciencia y á ser realmente útil y no perjudiciable á la humanidad debe, ante todo, renunciar á su método experimental, que la confina unicamente en el estudio de lo que es, mientras que debería volver á la única interpretación tan sabia y tan fecunda de la ciencia segun la cual su objeto es el estudio del como deben vivir los individuos. Es este el objetivo que debe proponerse la ciencia y su significación. El estudio de "lo que es" no puede ser objeto de investigaciones científicas sino tan solo en la medida en que podría conducir al conocimiento del "como los hombres deben vivir."

L. Tolstoi.

EL EGOISTA

(De *El Progreso*, de esta Capital)

Entre los delitos no castigados por la ley, ninguno nos parece más despreciable que el egoismo. El hombre que no piensa más que en sí; el que nada hace por sus semejantes, es un ser perjudicial y la sociedad debiera más bien alegrarse que entristecerse. Cuando su sepultura se cierra, se cierra una vorágine.

Si el egoismo fuera general, la sociedad se aniquilaría. Por fortuna la humanidad produce en abundancia séres en que rebosa la generosidad; el heroismo está repartido entre los hombres como semillas y gérmenes de vida en la naturaleza. Así como éstos, muertos al parecer por la estación invernal, brotan en la primavera, así también brota el heroismo cuando el calor de la ocasión lo hace fomentar. Veis un pueblo oprimido; la vida activa parece extinta en él. Un hombre se cansa—la cuerda que sujetaba el arco del sufrimiento se rompe—y lanza el grito de rebelión. El egoista dice:—Esperemos el resultado; no nos expongamos: los beneficios que ellos consigan serán para nosotros tambien; si salen mal, á nosotros nos castigarán.—Los hombres generosos, convencidos de la justicia de la rebelión, secundan el grito y se lanzan como flechas disparadas. ¿A donde irán á parar? ¿Fracasarán en su intento? ¿Penetrará el proyectil en el casco del adversario, ó volverá de rechazo y los matará á ellos? ¿Qué ganarán si salen triunfantes, y qué perderán si son vencidos?

En nada de esto piensan. Quieren mejorar su suerte y la de sus semejantes. Eso es todo. Las probabilidades son de que perderán la vida. No les importa. Sus semejantes obtendrán el premio.

Es á esos hombres á quienes la humanidad debe sus progresos en todos los ramos. Sin esos mártires de la humanidad, difícil se nos hace imaginar cual sería hoy nuestro estado. Cada adelanto ha sido comprado con miserias, persecuciones y suplicios. Examinad todos los ramos de la ciencia, contemplad cuánta sangre ha costado al hombre arrancar sus derechos de manos de tiranos; examinad cuanto ha tenido que luchar la civilización para elevar á la humanidad sobre las supersticiones ó ignorancia en que las religiones la habian sumido; comparad, si os atreveis, esos dogmas bárbaros del Antiguo Testamento con las humanitarias enseñanzas de la civilización actual; comparad la sociedad primitiva con la de hoy, y decidnos luego quienes más que los hombres generosos, los héroes, han llevado á cabo un cambio tan radical. Ved esos apóstoles del progreso trabajando para las generaciones venideras y recibiendo en recompensa insultos, calumnias, odios y hasta persecuciones de parte de esos abortos de la humanidad que por el plato de lentejas ó los treinta dineros, venderán á todos sus semejantes.

Si hubiera un juicio final, lo primero que la Eterna Justicia preguntaría al que se presentase, sería:

—¿Qué has hecho por tus hermanos?

La contestación de muchos no podría por menos de ser ésta, á no ser que allí también mintiesen:

—Sacarles todo el dinero que pude sin reparar en los medios.

¿No veis algo grande en el anciano padre que se desvela y sacrifica por el hijo que sabe no ha de pagarle nunca los sacrificios? ¿No veis algo sublime en el que reparte sus riquezas entre los necesitados? ¿No veis heroismo en el pobre que socorre á otro pobre? ¿No sentís profundo respeto hácia el hombre que gasta su existencia por encontrar un remedio, ó á lo menos un alivio, para las enfermedades? ¿No os parece un mártir el que sacrifica su bienestar para mejorar la condición social de sus hermanos? ¿No os parece un héroe el que arriesga su existencia para conquistaros el santo bien de la libertad? ¿No os sentís inclinado á imitar esos hombres y á despreciar á los que solo piensan en sí y en sus intereses? ¿Conoceis algo más despreciable que esos seres sin amor más que para sí mismos?

El hombre quo no hace nada por los demás es indigno de vivir en sociedad.

Es el egoista un ente perjudicial que los hombres deben castigar con el desprecio; es un ladrón pronto á recojer la cosecha que otros han sembrado y cuidado; es el ser más despreciable de la creación,

DE ESTADOS UNIDOS

Boston, Mayo 18 de 1898.

Señor director de *El Tiempo:*

Hace cinco años, poco más ó menos pues era el tiempo de la exposición universal de Chicago, que entre los argentinos que vinieron á este país hubo uno que envió varias correspondencias á un periódico bonaerense, que si no me equivoco es ya difunto, por supuesto, me refiero al periódico.

Una de las cosas que este señor corresponsal criticó, fué la multitud de mujeres que vió colocadas en todas partes; casas de negocios, oficinas públicas, correos, estudios de abogados, diarios, y en mil otras partes. Lamentó que á niñas jóvenes y lindas, como eran en su mayoría, se les permitiese trabajar, y añadió con egoismo supremo: "Nosotros no permitimos eso, pues cuidamos de nuestras mujeres." Quizá no se le ocurrió á este señor que tal vez esas mujeres no tenían hombres de su familia que las resguardasen del mundo y de su lucha, y que el trabajo, que una civilización más libre y adelantada les permitía ejecutar, significaba para esas niñas el pan de cada dia y la facultad de proveer para las necesidades diarias, más aún: el honor y el derecho de llevar su cabeza con la altivez de mujer honesta.

En nuestra lengua se han escrito multitud de poemas comparando estravagantemente á la mujer á ángeles, á seres celestiales, á huries, hadas y otras criaturas de la imaginación excitable del poeta, pero en la vida práctica cuál ha sido la conducta de esos mismos poetas hácia esa divinidad á quien adoran—en verso.

Esto daría idea más exacta del sentimiento verdadero del poeta, que todos los versos que escriba, porque no hay que olvidarse que al construir sus poemas, el autor nunca pierde de vista el efecto que sus poesías producirán en el público actual y en el del porvenir. Alfonso Daudet, habló del desprecio profundo que en el fondo del corazón todo hombre del sur tiene por la mujer, y no hay que reprochar al gran novelista porque haya sido franco y haya dicho la verdad.

Hay dos clases de mujeres en este mundo: las mariposas y las abejas. Para las primeras el mundo de la luz y de las flores; del sol y de los colores brillantes; de la ociosidad y de los placeres. Para las abejas el trabajo diario contínuo, sin descanso, el trabajo para que otros gocen de sus frutos. El sol y las flores son para la abeja materiales de su faena, mientras que la mariposa usa de ellas para su alegría y felicidad, con la libertad de quien nada tiene que hacer.

Ahora bien: los poetas cantan sus odas á las mariposas, olvidándose completamente de la pobre abeja. Más, por cada mariposa hay miles de abejas y lo mismo sucede con las mujeres ricas y las pobres.

Al ver una asamblea de mujeres de fortuna, elegantemente vestidas y protegidas por todos lados á causa de su riqueza, hay hombres que dicen: "Mirad como tratamos á nuestras mujeres", olvidando que el lujo de esas cuantas mujeres allí reunidas representa el trabajo y lágrimas de miles de otras. Quizá esos mismos hombres son los que rechazan duramente el clamor del otro sexo, que pide sólo justicia y libertad, á fin de poder labrarse una carrera independiente en las idénticas condiciones de un hombre; y como si la oposición masculina no fuera suficiente, damas de alta posición (alta solamente á causa de su dinero que en muchos casos no ha sido adquirido de la manera más honrada) se oponen al adelanto femenino, con el argumento que no es decoroso en la mujer el tener ambiciones y deseos de elevación como los tiene un hombre. ¡Qué saben esas señoras de las luchas y sufrimientos que la vida ofrece á aquellos seres poco favorecidos por el destino! Esas grandes damas sólo han visto por de fuera la miseria sórdida de las clases más bajas, y con el producto de sus bailes y diversiones han socorrido en algo á esos desgraciados, recibiendo al mismo tiempo nubes de incienso por su caridad. Pero hay un lado social que esas señoras no conocen, y es esa clase de personas que ni desean ni piden caridad; que solo quieren justicia y campo libre para ejercer sus talentos y energías.

De esta clase social, la más sólida, honrada y respetable en todas las naciones del mundo, han salido en este país y en Inglaterra, la mayoría de aquellas mujeres que, armadas de ambición, inteligencia y fortaleza, han roto con las tradiciones y las cadenas que las amarraban y condenaban á la inacción que aniquila el alma; porque así como hay hambre y sed corporal, hay también hambre y sed mental, quizá más devoradora y fatal que la sensación física: y aquellas personas cuya inteligencia se eleva por encima de lo común, experimentan esta condición mental, cuando está aprisionada por las redes, ya sea de las circunstancias, ya de la tradición.

Para una mujer es diez veces más difícil que para un hombre el salir de su prisión. Si consigue hacerlo, en nuestro país especialmente, tiene que soportar el desprecio, el insulto y hasta la calumnia, y, entendámonos bien, no tanto del otro sexo, sino en mayor cantidad del suyo propio. No hace aún dos meses que en la ciudad de Fitchburg, aquí en Massachuset, sucedió un incidente que debería avergonzar á las mujeres de los Estados Unidos.

Una jóven, la señoritta Gillette, se presentó delante de las autoridades correspondientes, para que se le concediera permiso de practicar la abogacía. Su exámen fué brillante, pero he aquí que cuando se le estaba por conceder el privilegio, las bue-

nas señoras de Fitchburg—buenas con la bondad de la mujer hácia su sexo—se presentan elevando una protesta contra la concesión de semejante permiso. Se le preguntó la razón de su oposición, y contestaron acusando á Miss Gillette de inmoralidad. Miss Gillette hizo una defensa digna, y sus acusadoras se vieron en la imposibilidad de verificar sus acusaciones, pero no por eso las abandonaron, si así lo hubieran hecho, no se habrían demostrado verdaderas mujeres. Persistieron en su oposición, manchando la reputación y arruinando la carrera de la pobre niña, hasta que el tribunal se decidió, por respeto á la opinión pública, á no conceder el permiso pedido por Miss Gillette. Haré notar que estas excelentes señoras eran las damas de más prominencia en Fitchburg; personas que á boca llena se dan el nombre de cristianas, y cuyos nombres aparecen en todas las listas de las sociedades femeninas; en las de la sociedad de *Women's Christian Temperance Union*, y en toda fiesta que se da con fines caritativos. ¡Hay tanto fraude en este mundo que se cubre con el nombre de caridad y cristianismo!

Diré que la mayoría de los diarios de todo el país ha estado en favor de Miss Gillette, y uno de los redactores de un diario de Boston hizo la siguiente reflexión justísima: "Suponiendo que fuera verdad la cruel acusación contra Miss Gillette, acusación que ha estado muy lejos de ser probada verdadera, tiene ésta algo que ver con su habilidad como abogada? A nadie, sino á una mujer, se le hubiera ocurrido presentar semejante protesta, y no contra un hombre, sino contra su sexo. Cuando un hombre rinde su exámen delante de la corte correspondiente, nadie pregunta, ni á nadie le importa, si guarda los mandamientos; lo que importa es si es ó no competente. ¿Porqué se sigue una línea de conducta diferente con una mujer?" A todo esto digo yo: ¡Está muy bien, pero vaya una á inculcar lógica en la cabeza de algunas mujeres!

Hay mucho que luchar aún en este país para conseguir echar abajo infinidad de barreras que aún impiden el progreso del sexo femenino.

El oeste es mucho más liberal que el este, y en los cuatro estados donde las mujeres tienen el derecho de sufragio, su posición es todavía más alta. Estos estados son: Idao, Hypmin, Colorado, y Utah. En ellos, las mujeres han ocupado con tino, inteligencia y honradez, puestos muy altos.

AMALIA SOLANO.

DICTADOS DE ULTRA-TUMBA

SOBRE EL MATRIMONIO, EL AMOR Y LAS ALMAS GEMELAS.

(Traducido del inglés para CONSTANCIA por la Señorita Ervina von Lilienthal.)

Light of Truth, Junio 22 de 1895.

Preguntas contestadas por el Espíritu John Pierpont. Medium Mrs. M. T. Longley.

Tomado del acta de la Sesión.

Pregunta:—(H. G. E. Kansas Litg) La Sociedad de los Shakers predica y practica una vida de estricto celibato en palabras, pensamientos y actos, porque cree alcanzar por este medio un desarrollo espiritual mayor de lo que sería posible de otro modo, y cree que el individuo se encuentra mejor preparado, más adelantado y en condiciones más favorables para su entrada en el mundo espiritual. ¿Tendrá el Espíritu Pierpont la bondad de dar su opinión respecto del efecto que una vida semejante (practicada con motivos conscientes) puede tener sobre el desarrollo espiritual del individuo? Si consideramos el conjunto de la naturaleza del hombre ¿tiene este modo de vivir un efecto pernicioso ó benéfico sobre nuestro adelanto en general?

Contestación:—La naturaleza está formada de principios y fuerzas duales. El positivo y el negativo se compensan y equilibran. En todas las manifestaciones de la vida encontramos la unión armoniosa de los elementos masculino y femenino. Según nuestra opinión, los sexos son formados y atraídos mútuamente por la sábia omnipotencia, no solamente para los fines de la procreación, sino también para la consolidación y unión de las fuerzas espirituales, de las cualidades intelectuales y de las funciones sociales. Con todo el respeto debido á nuestros amigos los Shakers, entre los cuales encontramos muchas de las almas más puras de la tierra y en cuyos escrúpulos y opiniones sinceras respecto al casamiento reconocemos un móvil honrado, creemos poder afirmar que para nueve individuos sobre diez, de ambos sexos, juiciosos, inteligentes y responsables, el celibato resulta más bien un perjuicio que un beneficio. Quizás uno sobre diez podrá adquirir más desarrollo espiritual ¡y brillo intelectual viviendo la vida del celibato pero nosotros, mas bien lo dudamos.

Para la mayoría los efectos de esta vida resultan perniciosos para el desarrollo y el ensanche de las facultades mentales y de las actividades espirituales.

La persona que no ha experimentado la vida del verdadero hogar conyugal está expuesta á volverse exclusivo, parcial y limitado, y no vemos tampoco que haya para ella mas compensación y recompensas en lo espiritual ó intelectual, que para los que han vivido unidos con su consorte, que han aspirado unidos al desarrollo espiritual de acuerdo con los principios de la pureza y del amor que puede prosperar con toda su belleza entre las relaciones de la familia y del hogar, tan verdadero y puro como podría serlo en la celda de la reclusa.

—

Light of Truth, Junio 1893.

Preguntas contestadas por la mediumnidad de la señora A. E. Kibbg.

Pregunta (Por X. Y. Z.)—¿Cómo podemos mejorar las leyes concernientes al matrimonio?

Contestación—Queridos amigos yo podría contestar á esto en estas breves palabras: cuando los hombres y las mujeres sean sinceros recíprocamente, los unos con los otros. La ley que une el hombre y la mujer debería ser una ley de amor. La ley del país no debería tener más objeto que el de registrar el acto, dejando á los cónyuges libres después. En realidad no hay matrimonio donde no hay amor. La ley no puede unir corazones, solo puede unir las manos. Cuando el hombre y la mujer se casan porque se aman mútuamente, cuando el uno sacrificara su vida por el otro, si el caso llegára, entonces esta unión sería legal á los ojos de Dios. Pero si dos seres se casan por conveniencia ó interés, entonces á los ojos de los ángeles y de Dios su casamiento es una burla; formando un hogar que en vez de ser un paraiso se convierte en un infierno, porque no hay peor infierno que cuando el hogar está formado por seres indiferentes y hasta repulsivos, el uno para el otro. Cuando los hombres sean menos egoistas y más sinceros, entonces se uniran con votos más sagrados y más sinceros.

—

Light of Truth, Abril 22 de 1893.

Preguntas contestadas por los guías del mediun Mrs. A. E. Kilby.

Pregunta:—¿Qué significan las palabras de la Biblia "*desposado ó no*" y cual será la situación de los que entran en la vida futura habiéndose casado con dos ó más mujeres?

Contestación:—Querido amigo mío, las relaciones matrimoniales son aún muy poco comprendidas por los humanos en la tierra. Dos seres que se presentan ante la ley ó el sacerdote para vivir unidos como marido y mujer, no constituyen la unión conyugal, que, si fuese aceptada en su expresión pura y verdadera, haría de dos seres uno solo, de dos pensamientos un solo pensamiento, unidos por el amor profundo y puro que es la ley verdadera y el único lazo que no se rompe. ¡Qué triste espectáculo se presenta ante mi vista al contemplar en vuestra vida terrestre tantas parejas desgraciadas, de esas que no tienen ni un pensamiento ni un sentimiento en común!—Cuan falso es todo esto! Estas condiciones durarán aún años y años porque donde el hombre es egoista y la mujer lo es también, sin conocer la necesidad de un amor perfectamente puro y pensando solo en sus conveniencias é intereses mundanos, al contraer una misión tan alta y sagrada, no puede haber y no hay felicidad posible. Preguntaré á los que veo aquí reunidos en este momento: ¿Os conoceis bien uno al otro? ¿Acaso la esposa que ha vivido con su esposo durante veinte ó más años, lo conoce, lo comprende, presiente sus pensamientos? ¿Podrá mirarlo y ver en sus ojos el amor y el cariño hácia ella? ¿Y el esposo? Puede él mirar el semblante de su esposa, y ver allí sus cariñosas solicitudes, el amor que brilla en su mirada? ¿Cuantos hay que quisieran ser sacrificados el uno por el otro? Muy pocos encuentro.

Así, pues, segun el antiguo profeta, al contraer matrimonio, vosotros habéis simplemente contraído una asociación para llevar juntos los asuntos de la vida lo mejor que podéis; y al ver tantos niños lanzados en el mundo para entrar en una vida malsana y desgraciada,—moral y físicamente, —poco hay que estrañar, dadas las condiciones en que la humanidad se encuentra actualmente. Nunca debiera nacer un niño cuya venida fuera importuna; nunca una mujer debiera dar á luz una criatura que no fuera deseada, y mientras persistan condiciones, como las presentes, vosotros no cumpliréis con las leyes más elevadas de la verdadera unión conyugal. Así pues, amigos mios, si vosotros considerais las relaciones matrimoniales tomad en cuenta que estas son sagradas y santas. Acordáos, cuando os caséis solo por conveniencias, que esto no es un verdadero casamiento. Los hombres y las mujeres debieran pensar profundamente; ambas partes debieran conocerse á fondo antes de unirse por los

lazos sagrados del matrimonio. Hay muchos en nuestros días que desean ver las ceremonias de casamientos, simplificados, tratando de excluir algunas de las sentencias y promesas usuales del acto. Esto no es necesario, pero, amigos, ningun hombre debiera casarse sin hacer de su esposa su compañera de hecho y en verdad. No os caséis para tener una mujer que hará todo el trabajo necesario, y con la esperanza de encontrar fuera de casa algo con que satisfacer sus gustos y afecciones. Lo mismo diré á la mujer. Nunca os caséis con el único objeto de tener un hogar, aun cuando sintáis en lo íntimo de vuestra alma que habeis encontrado vuestro compañero congenial, que no podríais vivir sin él y si fuese necesario que dariais vuestra vida por él. Solo cuando el amor es tan fuerte el casamiento es legítimo, pero no siendo así no es tal aunque es una la ley.

Boletin de la Semana

El distinguido estadista, catedrático de Derecho Internacional Privado de la Universidad de Buenos Aires, Dr. D. Estanislao S. Zeballos, vá á publicar una *Revista de Derecho, Historia y Letras*, con la colaboración de distinguidos literatos y abogados de nuestro foro, cuyo programa publicamos más abajo. La suscrición es de veinte y cinco pesos al año.

Esta Revista viene á llenar un vacío que se siente en nuestro país, pues se ocupará del Derecho en sus relaciones con la libertad política, la libertad civil y la necesidad de una evolución que encuadre con un concepto más elevado de la justicia.

Creemos fundadamente que entre los hombres intelectuales hallará buena acogida el pensamiento del doctor Zeballos. En estos días saldrá el primer número. El programa es el siguiente:

"Las sociedades latino-americanas conservan los caracteres geniales de la raza fundadora. Su índole, moral, enérgica y hospitalaria, no ha producido, sin embargo, los frutos que esperan la libertad política y la libertad civil. La civilización del Nuevo Mundo está retardada.

Las nobles y fecundas fuerzas nacidas de aquellos carácteres han sido con frecuencia estériles, torcidas ó burladas por tradiciones y tendencias colectivas ó individuales que deprimen y dominan á los pueblos. Pero el desgobierno, que á veces se asemeja al estado ordinario en estas sociedades, no ha podido barbarizarlas, ni sofocar la vitalidad bondadosa de su índole. Ella persiste.

Tal es el orígen de las reacciones violentas, no siempre acertadas. Durante las luchas, largas y cruentas, el fracaso y el sufrimiento difunden la anarquía entre las fuerzas sanas y fundadoras. Las instituciones pierden terreno, aunque lo ganen los progresos materiales. Los héroes del desgobierno y de la licencia social alimentan el egoismo, generado por la abundancia ó por las facilidades económicas. El carácter de los hombres se debilita y aparece la indiferencia cívica cediendo á los elementos inferiores y parasitarios la suerte y el gobierno común.

El Derecho que emana del genio social de los pueblos, ha participado naturalmente de la perturbación y de la crisis. De todas las regiones llega, en efecto, el reclamo que inspira la ineficacia de la ley. Se dice de ella que es letra muerta en Sud América. El adagio es ciertamente general y severo; pero no siempre es injusta su aplicación.

Este clamor de justicia, de orden y de libertad tiene causas señaladas ya por la observación. El hogar y la escuela elemental, que deciden de las inclinaciones del hombre, las facultades superiores destinadas á formar los maestros del Derecho, las asambleas legisladoras, las administraciones de justicia, la actividad ejecutiva y el ejercicio individual y común de las libertades políticas y civiles, funcionan á menudo extraviados. La fuerza, la arbitrariedad, la negligencia, el interés, los ódios, la debilidad del carácter individual, la falta de tradiciones y de ideales definidos, influyen de una manera creciente en el desarrollo de los embriones nacionales del Nuevo Mundo. Pero la conclusión es aplicable también á los estados americanos de orígen anglo-sajón, cuyo funcionamiento político y social no está libre de profundos vicios.

Crecen en estas nuevas sociedades el abandono ó la confusión de las ideas de Dios y de Moral. Se debilitan en ellas la guia y el amparo de la Virtud, del Patriotismo y de la Ley. La cultura de las masas es lenta y los hombres conscientes están dispersos, sin honrarse recíprocamente, y á las veces ni á sí mismas. Se vive sin Religión y sin Filosofía. La Educación adopta direcciones peligrosas y en algunas partes funestas para el porvenir de los individuos, de las instituciones de los pueblos.

Lo han demostrado escritores notables y lo advierten los grupos dirigentes en la República Argentina y en el Nuevo Mundo; pero sus fuerzas están desalojadas ó dispersas. Es necesario contribuir á la disciplina y á la resistencia.

La *Revista* nace de estos anhelos sociales, especialmente sentidos en la República Argentina. Nos la han acousejado patricios notables venciendo nuestras vacilaciones para fundarla y sostenerla. Héla aquí, elemento incorporado á la reacción jurídica y á la defensa social, empeñada ya por diarios y revistas.

En sus páginas no hallarán hospitalidad las disertaciones frías, sin ideales y sin forma, que invaden, en oleaje diario, los tribunales americanos, para contribuir solamente al retardo de la justicia y al aumento de las rentas públicas. La acción de la *Revista* será, en materia de Derecho, crítica y científica. Contribuirá á vigorizar las nociones del Derecho y del Deber en el Hogar, en la Educación, en las Asambleas Legisladoras, en la Administración de Justicia, en el funcionamiento administrativo y en el ejercicio de las libertades políticas y civiles en las naciones latino-americanas, y de una manera directa y especial en la República Argentina.

Los estudios históricos están incorporados á las grandes escuelas jurídicas. Su enseñanza es virtud fundadora. La *Revista*, se ocupará pues, de los hechos pasados en su relación con el desenvolvimiento orgánico de la sociedad. La crónica tiene para sus páginas un interés secundario; pero felizmente empieza para la literatura histórica en la República y en América el período de la crítica y de la filosofía.

No será extraño á este plan el estímulo de la cultura literaria. Los países nuevos, formados por la combinación de los elementos propios con las tendencias, con el capital y con los brazos extranjeros, no pueden abandonar sus orígenes, ni su marcha á influencias eventuales. Es necesario encausarlos y defenderse de la vulgaridad utilitaria persiguiendo un ideal en el Arte. Consideramos por eso un deber y un honor ofrecer estas páginas á todos los espíritus selectos que contribuyen á la civilización argentina americana con una brillante y severa devoción á las letras."

Buenos Aires, Mayo de 1898.

E. S. Zeballos.

***

De entre las muchas cartas que hemos recibido con motivo de la polémica con el padre Maumús, publicamos las siguientes:

Febrero 3/98.

Señor Director de Constancia.

Muy señor mio:

El que suscribe, suscritor de la revista que usted tan dignamente dirige, sin participar de sus creencias, pero simpatizando con el esclarecido material de las columnas de Constancia, por la altura de sus colaboradores; después de haber seguido paso á paso, la polémica que el Padre Maumús inició en la citada revista, visto que vosotros aceptabais la batalla que él creía concluir con su sola voz de alarma, al encontrarse con los espiritistas frente á frente y que hasta prestábanle armas para combatir se ha visto vencido, no ahora, sino desde el principio. De aquí que el Reverendo Padre mofándose de sí mismo, venga empleando un sinnúmero de disparates, y cuando no disparates, cosas impropias de la discusion objeto de la concesión de los "treinta renglones."

¿Qué ha dicho hasta la fecha? Lo que podría decir un niño recién entrado en las aulas de primera enseñanza, instruido religiosamente. ¿Quiere convenceros que la Religión Católica es la verdadera? Pues que la pruebe: pero no diciendo que vayais á la Iglesia, para ver las ridículas ceremonias que en las mismas se practican.

La verdadera Religión no está en esos antros de especulación, sino en la verdadera conciencia del hombre: para orar, no precisa Dios de la fatuidad y la hipocresía, sino del corazón.

Como vosotros decís la Religión Católica, va quedando solo para las mujeres, porque el hombre que piensa con alguna sensatez, si no demuestra esteriormente no pertenecer á ella, por lo que diga la sociedad en que vive, en su interior, reprocha muchos actos de la misma y máxime de sus ministros

Perdone señor Director si me estendí demasiado, sin llegar al objeto del móvil que me impulsa al dirigirme á usted.

Yo en mi pobre criterio le aconsejaría (aunque mi consejo no lo ha menester) intimara al padre Maumús, á que empezara la discusión que prometió para rebatir los principios espiritistas, demostrando (con altura) que la verdadera religión es la suya; y en caso de que no acepte su proposición retirarle sus "30 renglones" y que vaya á formar otra orquesta donde solo suene su desafinadísima flauta, porque es un robo que se hace á los lectores de la revista, de tres ó más columnas, del selecto material que quedará en el archivo por falta de espacio.

Ya saben los lectores y suscritores que

la CONSTANCIA no retrocede cuando cree tener razón.

Le saluda atentamente S. S.

José Romero.

S/c Balcarce 1264.

—

Tres Arroyos, Enero 12 de 1898.

Señor Cosme Mariño.

Muy señor mío y de mi mayor aprecio:

A propósito señor de lo que ocurre con el padre José Maumús, se me ofrece una pregunta que si Vd. la encuentra bien ruégole le dé publicidad en las columnas de nuestra querida CONSTANCIA, esperando de su bondad rectifique, alguna palabra mal escrita.

Hace próximamente ocho años oí hablar de esa doctrina que Vd. tan dignamente sostiene, no dándole su verdadero valor, por no haber estudiado nada al respecto, pero, más tarde mi esposa que es hoy, me dirijió (porque ella posee la mediumnidad de la escritura) y me llamó á estudiar y mediante una fé pura, santa, que nunca me faltó, hoy gracias al Todopoderoso y la protección de los buenos espíritus poseemos mediumnidades, obteniendo un sin fin de bienes que nos proporciona esta santa doctrina, que sería largo de enumerar, por ahora. ¿Por qué el padre Maumús no podía hacer una cosa parecida? dedicarse al estudio, investigar, ver y palpar siendo como lo conceptúo un buen sacerdote cristiano que sabe que al que pide con fé no se le negará porque si pide ver la luz no quedará en tinieblas, que haga como yo (sin ser sacerdote) era ciego y ahora veo algo de las verdades encerradas en la doctrina espiritista, si se niega á ello me atrevo á decirle al padre José Maumús que no es cristiano. ¿Qué obstáculo encuentra él, ni todos los sacerdotes juntos, para no tomar parte en un centro de espiritistas, siempre que estos sean buenos?

Si esto hace el padre Maumús, nos felicitaríamos, más tarde sabría el gran beneficio que le reportaría á él y á la humanidad entera el estudio del Espiritismo.

Con este motivo lo saluda su hermano en creencias.

Serafin Villarreal.

***

La conferencia próxima del 6 de Julio corresponde á la Sra. Isolina W. de del Valle, quien disertará sobre: *La eficacia de la oración.*

***

Suscripción á favor de la "Sociedad Protectora de Niños Desvlaidos."

	Suma anterior....	$ 33.00
Luis Vandevelde...........		" 1.95
	Total....	$ 34.95

Sigue abierta la suscripción.

***

El día 21 del pasado mes celebró con una velada íntima su quinto aniversario la sociedad espiritista "Fé y Unión" del Saladillo. Aunque reducidos en número los miembros de esa simpática asociación que preside el Sr. Salvador Goñi, han demostrado verdadero celo y actividad en la propaganda de nuestras ideas y han sabido salvar los múltiples é inevitables escollos con que tropiezan todas las agrupaciones de la misma índole.

Al iniciar su nueva etapa nos es grato saludar á la Sociedad "Fé y Unión", deseándole el mayor progreso para las sucesivas.

***

Con el título de "La evasión de los sacerdotes" publicó el periódico *L'Express*, de Bruselas la siguiente carta que reproduce el *Messager* de la misma ciudad.

Dice así el citado colega:

"Después de M. Victor Charbonnel y el abate Bonnier quien fundó en Sèvres una casa de hospedaje, donde más de veinte sacerdotes insumisos han hallado su refugio, hé aquí que un nuevo sacerdote, el abate E. Bourdery, cura de Marolles (Oise), deja á su vez la Iglesia Romana.

El tono digno y moderado de su carta hará contraste ciertamente con las groseras y bajas injurias de que este hombre honrado va á ser objeto de parte de la prensa católica.

Júzguese pues:

"Marolles, Abril 7/98.

"Monseñor:

"Una vocación sincera me había llevado al sacerdocio en la religión católica, que yo creía ser la religión del Cristo. Después de largo y profundo estudio de los dogmas y de las instituciones de la Iglesia, he tenido que reconocer que no era más católico y que no podía permanecer más como sacerdote.

"Es para mí un deber de lealtad el no guardar por más tiempo la dirección de la parroquia que se me ha confiado. Hoy remito en vuestras manos mi dimisión.

"Ante Dios, puedo hacerme esta justicia que toda mi vida sacerdotal fué generosamente consagrada á difundir y á desarrollar el sentimiento cristiano en las almas. Y es para continuar la misma obra que me separo de vuestra Iglesia, católica pero no cristiana.

"Que el Hijo de Dios que se ha revelado á mi corazón, ávido de verdad y de vida, se digne consolar aquellos á quien dejo. Más tarde comprenderán á cuan graves convicciones he obedecido. Se darán cuenta, como yo, que el principio mismo de la organización católica no es más que una adaptación velada del judaismo y del espíritu romano de dominación sobre el principio cristiano de la piedad filial y de la libertad de los hijos de Dios, y no me condenarán, si he querido libertar mi fé y afirmar, contra una Iglesia ciegamente autoritaria y opresora, mi libre conciencia religiosa. Que el Hijo de Dios me dé consuelo á mí mismo y me ayude. La separación que realizo entraña rompimiento y dolorosos sacrificios. Pero el deber es del hombre y el porvenir es de Dios.

"Puesto que habré cumplido leal y sencillamente con mi deber, tendré confianza en Dios, dueño del porvenir.

"Le ruego Monseñor, se digne perdonar me el pesar que le causaré y recibir la expresión de mis sentimientos muy respetuosos.

E. BOURDERY.

"Esta carta--dice el colega citado—fué leida desde el púlpito en la iglesia de Marolles y la población toda se manifestó resueltamente á favor de su párroco."

Señal de los tiempos, diremos nosotros!

***

En el *Congreso internacional de los espiritualistas*, organizado por la "Alianza espiritualista de Lóndres", y que debió celebrarse en dicha ciudad del día 19 á 24 de Junio, se adhirieron entre los sabios franceses, M. Boirac, profesor de filosofía á la Facultad de Letras, de Dijón, quien tratará sobre "La sugestión y el magnetismo animal", el doctor Baraduc, quien leerá una memoria sobre "la Biometría y la demostración fotográfica de la fuerza vital", el doctor Bérillon, quien presentará una comunicación sobre "el Hipnotismo y la Psicoterapia", el doctor Moutin, eligirá como tema "las relaciones del Hipnotismo y del Magnetismo animal con el Espiritismo"; el coronel de Rochas ha prometido igualmente una comunicación particularmente interesante sobre "los Límites de la Física". Además prometieron concurrir el comandante Darget y G. Méry director del *Echo du Merveilleux*.

***

EXTERIORIZACIÓN DE LA FUERZA MOTRIZ(?) —M. A. François comunica á *L' Initiatión*, que deseando estudiar por sí mismo los fenómenos psíquicos que se producen con intervención de la joven Renée, la medium de la casa encantada de Yzeures, se dirijió al cabeza de la familia Sabourault para exponerle sus propósitos y rogarle se dignase acceder á su pretensión, trasladándose con la médium al domicilio del peticionario. Monsieur Sabourault se negó á la petición, diciendo que desde hacía algunos días parecia haber renacido la calma en su morada, y que no tenía la pretensión de provocar al invisible para verle empezar de nuevo sus persecuciones. En este entretanto la jóven medium, provista de papel y lápiz, recibió por escritura mecánica una comunicación redactada en términos muy vulgares, y que venía á decir: "*Si no váis é casa de ese señor, esta noche os derribaré todo lo que tenéis aquí*" M. Sabourault se rindió ante aquella amenaza, y á las ocho de la noche presentóse con su esposa é hija en el domicilio de M. François. Organizada la sesión con asistencia de la familia de la medium y la del comunicante, obtúvose: 1.° Levitación de una pesadísima mesa, en contacto con los asistentes.—2.° Golpes, al parecer dados con un mazo de madera sobre el entarimado, bajo el asiento de la médium.—3.° Levitación muy acentuada, lenta y prolongada, de una mesa de 45 centímetros cuadrados, con la cual estaban en contacto la médium y M. François. Para seguir á la mesa en su movimiento ascensional, tuvieron que levantarse los que con ellas contactaban. A petición de M. François, la mesa descendió lentamente.—4.° Ruido parecido al que produciría una mano de largas y afiladas uñas que arañara la cara interior de la mesa. Todos estos fenómenos se obtuvieron en la oscuridad, reproduciéndose, menos la levitación á la luz roja de una lámpara de palomilla provistas de chimenea fotobicolor.

Agentes de "Constancia"

Librería de F. Lajouane —Perú 85—Capital

PROVINCIA DE BUENOS AIRES

Emilio de Mársico, calle 7 n.° 1432—*La Plata.*
Pedro A. Ferrari—*Chivilcoy.*
Justo Rodriguez, 9 de Julio 150—*San Nicolás.*
Tomás Villacampo.—*Coronel Dorrego*
Bartolomé Carrio—*Nueve de Julio.*
Vicente Gallo.—*Pehuajó.*
Pantaleón Chaves.—*Junin.*
Miguel Antico.—*Saladillo.*
Pablo Lanusol.—*San Antonio de Areco.*

Imprenta Rápida Esmeralda, 169

ELISA B. DE ROYEB

Corsetera

Ofrece sus servicios profesionales. Hace corsés sobre medida y á precios módicos.

Sarandí 275

AGUA para destruir la caspa y fortificar el cabello por Ovidio Rebaudi. Se vende en la calle ANDES 481, casa del Sr. Juan A. Amado.

SASTRERIA MODERNA

— DE —

VENANCIO GONZALEZ

PREMIADA EN LA EXPOSICIÓN CONTINENTAL

2131—Garay—2131

La numerosa clientela que tiene la casa, es una prueba del trato y comportamiento que se observa con el público.

La juventud amante de vestir bien, puede ocurrir á la **Sastreria Moderna,** en la seguridad de quedar satisfecha en todo sentido.

Se hacen trajes de medida á última moda y género de pura lana á precios módicos.

Gran surtido de paños y casimires para la Estación, de última novedad. Confección esmerada. Ropa hecha de todas clases.

Libros en venta

En la Administración—ANDES 444

Por Allan Kardec

El Evangelio	$ 0.80
Libro de los Mediums	" 0.80
Cielo é Infierno	" 0.80
El Génesis	" 0.80
El libro de los Espiritus	" 0.80
Obras Póstumas	" 0.80
Que es él Espiritismo	" 0.40
El Espiritismo en su más simple expresión	" 0.10
Obras Completas, con 7 obras (encuadernada)	" 7.00

EN FRANCÉS

Cada obra	" 2.75

Por Camilo Flammarion

Dios en la Naturaleza, 1.er cuaderno	" 0.80
" " 2.° "	" 0.80
" " 1.° y 2.° "	" 1.50
Mundos reales y mundos imaginarios: primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50
Narraciones de lo Infinito:	
Lumen	" 0.80
Historia de un Cometa	" 0.80
Los dos cuadernos	" 1.50
Pluralidad de mundos habitados primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50
Las maravillas celestes	" 1.50
Urania (pasta)	" 6.00
Urania (rústica)	" 4.50
Viajes aéreos	" 4.00
Vida de Copérnico (pasta)	" 4.00
El fin del mundo (pasta)	" 4.50
La Atmósfera—dos tomos	" 4.00
Contemplaciones científicas	" 2.50
¿Qué es el Cielo?	" 2.00
Astronomia	" 2.00

Por Arturo d'Anglemont

Dieu et l'Etre Universel	" 3.00
Enseignement populaire de L'Existence Universelle	" 2.00
Dieu évident pour tous	" 1.00
L' Hipnotisme, le magnétisme et la médiumnité	" 1.00

Por Ubaldo Romero Quiñones

El lobumano	" 2.00
La educación moral del hombre	$ 2.00
La educación moral de la mujer	" 2.50
El evangelio del hombre	" 2.00
Los huérfanos	" 2.50
El materialismo es la negación de la libertad	" 1.00
Teoria del derecho	" 2 00
Problemas sociales	" 0.80
Teoria de la justicia	" 0.40
La elocuencia de los números	" 2.00
Aksakof, A—Animisme et Spiritisme	" 8.00
Artazu, Daniel Suarez—Marietta	" 1.50
Acevedo, Otero—Los Espiritus tomo 1°	" 3.00
" " " tomo 2°	" 4.00
" " Lombroso y el Espiritismo	" 1.50
" " Los Fantasmas	" 1.20
Almignana, Abab—Del Sonambulismo y las mesas giratorias	" 0.30
Amigó José y Pellicer—Nicodemo	" 3.25
" " Roma y el Evangelio	" 2.50
Blanquer D.—La Justicia Universal	" 1.50
Ballesteros, Juan Fernando—Las Fuerzas de la Vida	" 3.00
Baraduc—L'Ame humaine	10.00
" Force Vitale	" 3.50
Beaunis H.—El Sonambulismo provocado	" 3.25
Bourdin, Antonieta—Entre dos mundos	" 1.25
Bassols, César—Impresiones de un loco	" 1.20
Bonnemére, Eugenio—El alma y sus manifestaciones á través de la historia	" 3.00
Benito, Sanz M. - La Ciencia espirita	" 1.50
Cano O.—Existencia de Dios	" 1.00
Cortés, Saenz—Controversias espiritistas	" 0.50
Crookes, William—Fuerza psiquica	" 0.60
Corchado, Manuel—La Pena de muerte	" 0.30
Deleuze J. P. F.—El Magnetismo animal	" 2.25
De Rochas—Extériorization de la Motricité	6.00
" Extériorization de la Sensibilité	" 5.50
" Levitation	" 2.75
Dosamantes, Jesús Ceballos—El Perfeccionismo absoluto	" 2.00
Delanne, Gabriel—El Fenómeno espiritista	" 2.50
" " El Espiritismo ante la Ciencia	" 2.25
" " Evolution Animique	" 3.50
Durville H.—El Magnetismo Humano, rústica	" 0.30
" pasta	" 0.75
" Aplicación del iman	" 0.50
Denis, Leon—Después de la muerte	" 2.00
" " El Porqué de la vida	" 0.40
" " Aprés la mort	" 2.50
Falcomer—Introduction au Spiritualisme	" 1.50
Fernandez, Federico W.—Mis viajes	" 2.00
Gardy, Louis—Cherchons	" 2.00
Guaita Stanislas de—Le Problème du Mal	" 0.40
Gomez, Lopez—El catolicismo romano y el espiritismo	" 1.20
Gautier, Teófilo—Espirita	" 1.00
Gibier, Paul—Analyse des choses	" 2.50
" " —Le Spiritisme ou Fakirisme Occidental	" 3.50
Gallois, Leonardo—Historia general de la inquisición	" 3.25
Gainza, Martin Alonso—Leila	" 3.50
Hennique, Leon—Un Caractère	" 2.00
Hoffman, Giovani—Che cosa e lo Spiritismo	" 1.50
J. A. P.—Lectura infantil	" 0.25
Jamark, Carlos—Personajes bíblicos	" 2.50
" " Filosofia y religión	" 2.00
Le comte de Saint Bon Sens—Maman L'Eglise et Papa L'Etat	" 3.50
Laurent de Faget—Pensées de Carita	" 2.00
" " Muse Irritée	" 1.50
Laurent de Faget—De l'atome au firmament	" 1.00
Lopez, Anastasio Garcia—Cosmologia, antropologia y sociologia	$ 2.50
López Gomez—El Catolicismo Romano y el Espiritismo	" 1.20
Lozada, Enrique—Celeste	" 2.00
Manera, Enrique—El Coracero	" 0.40
Mariño y Rebaudi—Guia para formación de centros espiritistas	" 0.50
Moutin L.—El nuevo hipnotismo	" 3.00
Murillo, Navarro—Psicologia transformista	" 1.00
" " El Espiritismo	" 0.70
" " Tinieblas y luz	" 1.50
" " El Génesis	" 0.20
Mendoza, B. A.—Destellos del Infinito	" 1.50
Metzger—Espiritismo é Hipnotismo	" 0.15
Michelet J.—El Sacerdote, la mujer y la familia	" 2.00
Medium V. B.—Una defensa más del Espiritismo	" 1.20
Mariño, Cosme—Catecismo de moral y religión	" 0.30
" " Bases	" 1.50
Moure, José Casanovas—Catecismo espirita	" 0.30
Naillen, van der—Dans les temples de L' Himalaya	" 3.00
" —Dans le Santuaire	" 3.00
Noeggerath, R.—La Survie	" 3.50
Nus Eugenio—Los grandes misterios	" 2.25
" " Choses de l'autre monde	" 2.75
" " Les grands mystères	" 2.75
Palazzi G.—L'Origine de l' homme	" 0.90
Pol, Florencio—Evidencia de la Reencarnación	" 0.25
" " Inexistencia de la materia	0.30
Presidente del Congreso Internacional de Barcelona—Reseña completa del congreso internacional de Barcelona 1888	" 1.00
Puigari y Mariño—Discusión espiritista	" 1.00
Rebaudi, Ovidio—Magnetismo curativo al alcance de todos	" 0.50
" " Apuntes sobre Espiritismo experimental	" 0.75
Rouxel—Histoire et philosophie du magnétisme (2 tomos)	" 2.50
Sand, Jorge—Esperidion	2.00
Sausse H.—Bibliographie de Allan-Kardec	0.40
Soriano, Gonzalez—El Espiritismo es la filosofia	" 1.50
" " Diálogos	" 3.00
Soler, Amalia Domingo—El espiritismo refutando los errores del catolicismo romano	" 2.00
Serrano, Rafael—El honor y el deber	" 0.50
Strossmayer, obispo—La verdad en el vaticano	" 0.15
Sanillosa, Felipe—Concordancia del espiritismo con la ciencia (2 tomos)	" 4.00
Item—Excelsior	" 1.20
Santos Carlos—Páginas de la vida	" 0.20
Torres Solanot—El catolicismo antes del Cristo	" 2.00
" —Preliminares del Espiritismo	2.25
Wallace, Alfredo—Defensa del espiritualismo moderno	" 0.60
Villegas, Bal lomero—Un hecho, la magia y el espiritismo (2 tomos)	" 2.50

Anónimos

Oraciones	" 0.80
L'Arte di evocare gli Spiriti	" 0.50
El arte de evocar á los espiritus	" 0.75
Guia práctica del medium curandero	" 1.20
Monita secreta	" 0.25
Alfieri el marino	" 1.00
A. B. C. de la astronomia	" 0.60
A. B. C. del espiritismo	" 0.25
Antiguas creencias	" 0.25
Creencias en el fin del mundo	" 0.25
En el album de mis hijos	" 0.25
Como acabará el mundo	" 0.25
El Diablo	" 0.20
Las Penas futuras según el espiritismo	" 0.10

AÑO XXI — Buenos Aires, 10 de Julio de 1898 — NÚM. 576

Dirección y Administración
ANDES 444
HORAS DE OFICINA
DE 8 A. M. Á 10 P. M.

CONSTANCIA

Precios de Suscripción
Capital trimestre $ m/n 1.80
Interior " adelantado 2.10
Exterior " " 2.50
Número suelto..... 0.20
" atrasado..... 0.40

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Órgano de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO
Secretario de la Redacción: PEDRO SERIÉ— *sub-Secretario:* FRANCISCO CAÑAS—*Administrador:* MARIANO SOBRADO
Colaboradores.—AMALIA DOMINGO Y SOLER—FELIPE SENILLOSA—OVIDIO REBAUDI—
M. NAVARRO MURILLO—MANUEL SANZ BENITO.—A. BENISIA.

SUMARIO—*Notas de la Redacción:* Impracticabilidad de la doctrina de Jesús—*Sección Filosófica:* Principio vital—*Trascripción:* Lección religiosa á los hipócritas—El Reloj—*Boletín de la Semana.*

Notas de la Redacción

Impracticabilidad de la doctrina de Jesús—Es fuera de duda que hemos llegado á una época en que los hombres, no solo reconocen que la doctrina de Jesús es admirable, sino también que es de todo punto necesario llevarla á la práctica, porque solo ella puede levantar á las sociedades de su postración moral y darles la parte de felicidad real á que aspiran y buscan por los caminos tortuosos que los conducen á la satisfacción de las pasiones y de todas las ambiciones terrenales, dejandoles en cambio esa amargura y ese tedio mortal que no solo envenena el ser moral sino que lo imposibilita para aspirar á los grandes é imperecederos ideales que palpitan ahogados en el fondo de la conciencia.

Todos admiramos á Jesús y á su doctrina, pero casi todos confesamos que es muy difícil practicarla. Sin embargo carece de verdad esta desalentadora afirmación, puesto que, si los hombres quisieran reflexionar un poco acerca de sus verdaderas conveniencias, é investigaran con animo imparcial y sereno de que modo ó por que medios podrían encontrar la paz del alma que tanto recomendó Jesús se buscara con tesón, seguramente que hallarían mucho más facil práctica la ley divina que la humana, seguir á Jesús que á los hombres.

Es indudable que todos los hombres opinan del mismo modo, sobre el objeto de la vida, que consiste en hallar el mayor bien estar posible, pero también es cierto que difieren en los medios que hay que poner en juego para conseguirlo, y esto es lo esencial.

La religión no tiene otro objeto que la aplicación de toda nuestra savia vital á la consecución de esa felicidad; si la religión no tiene esta misión esencial, de nada puede servir al hombre.

Así, todo aquel que busca su bien estar fuera de la religión, tan solo logra ponerse cada vez más, en abierta hostilidad consigo mismo, logrando una lucha constante de aspiraciones y deseos no satisfechos, en vez de la paz del alma que se consigue por la práctica de la doctrina de Jesús.

Existe pues, la felicidad que nos brinda el mundo y la que nos brinda la religión. La primera, dura el instante que media entre la cuna y el sepulcro y aun suponiendo que se haya gozado exento de las contrariedades y amarguras consiguientes, solo nos deja un saldo en contra, porque no es posible haber vivido en medio de los goces mundanos, sin recargar la conciencia con un exceso de egoismo y de vanidad que más tarde y cuando la realidad aparece en toda su desnudez, solo sirve para acusarnos de haber esterilizado una existencia que nos fué concedida por el Creador para fines más elevados y útiles.—La segunda, es decir la felicidad que nace de las prácticas religiosas, tiene la virtud de mantener la paz íntima del alma, aun en medio de las mayores dificultades de la existencia. Esa no solo no concluye con la existencia, sino que además, nos deja un saldo á favor, proveniente de las luchas que hemos sostenido contra las imperfecciones que hayamos logrado vencer y así despojados de las pasiones y los errores, podemos afrontar con serenidad el tránsito solemne de la vida á la muerte, en la seguridad de que ésta tiene que ser la entrada triunfal á una mansión donde recibamos el premio en una paz íntima, mucho mayor que la que en la existencia gozamos, porque allí no existen ya las pruebas y las luchas con la materia y el mundo corporal.

Se dice que es muy difícil practicar la doctrina de Jesús, aun cuando se comprende que ello puede proporcionarnos inmensas mejoras morales y una paz interior superior á todas las dichas falaces con que el mundo brinda, pero nosotros no vemos que esa dificultad sea real; lo que hay de por medio es, que, los hombres se contaminan con las filosofías negativas, se vuelven escépticos porque han sido engañados, y en vez de recurrir á las fuentes de donde ha salido el engaño, para convencerse de él y al mismo tiempo conocer la verdad, se muestran indiferentes á todo cuanto pueda interesarles respecto de la vida futura. Esto es lo que ha pasado con la doctrina de Jesús; tienen pereza de estudiarla en sus fuentes y de convencerse que en el Evangelio se encuentra la verdad y el principio de nuestra verdadera felicidad.

Apartados pues, de la verdadera senda, se han extraviado en los vericuetos del mundo, con sus limitadas perspectivas, tan brillantes como engañosas y colocado ya en estos callejones sin salida desde donde no puede extenderse la mirada del alma hácia los horizontes del ideal eterno, solo tienen una exclamación de impotencia ó cuando más una mirada de envidia, cuando se les hace ver no solo su falsa posición sino las ventajas que proporciona al hombre la práctica de la doctrina de Cristo.

No debemos estrañar pues, que quien se haya colocado en la senda cuya sola perspectiva alhagüeña es la satisfacción de las pasiones, encuentre difícil ó imposible aquellas enseñanzas sublimes que admira y que desearía poder practicar; pero confesemos de una vez que si no las practica, no es por falta de medios, no es por dificultades insuperables, sino porque no tiene ideal religioso, porque lo ha perdido ó porque creyendo tener este sentimiento, en realidad solo está unido á la forma, á la rutina, al cuerpo material de la religión, pero no ha comulgado jamás el alma de esa religión.

Mayores dificultades encuentra el hombre que pide al mundo la felicidad, porque el mundo, para dársela, no solo hiere sus sentimientos, no solo le pide la abdicación de su conciencia, no solo le hiere en sus más sagradas convicciones, sino que lo sugeta á abnegaciones supremas y á luchas titánicas. Si es difícil renunciar á las pasiones para buscar la felicidad real, practicando la doctrina de Cristo, dice Tolstoi, ¿por qué no decimos también, que es difícil cultivar la tierra para tener pan, plantar un manzano para tener manzanas, extraer el oro de la entrañas de la tierra, sacar las perlas del fondo del mar, si todavía es más peligroso y arriesgado?

Todo ser, dotado del sentido racional más rudimentario, sabe que es preciso soportar muchas contrariedades para procurarse un bien superior al que actualmente goza. En todo tiempo han costado afanes, sufrimientos y preciosas vidas cualquier secreto arrancado á la naturaleza; la lucha tenaz por la existencia, mina las naturalezas más privilegiadas y todos los dias hace nuevas y lamentables víctimas. Si el hombre pues, estuviera convencido de que la religión de Cristo no tan solo le ahorraría la mitad de sus sinsabores de la lucha diaria, por la esperanza de recibir más tarde el premio á sus afaens, en proporción á la cantidad de bien que haya sembrado y á la suma de sufrimientos atesorados con resignación, sino le que daría un saldo de mayor perfección convertido en la paz del alma por la satisfacción de la conciencia que no tiene que reprocharse el haber usado mal de la vida que le fué dada para el alto fin de su mejora y felicidad;—si el hombre pues, tuviese presente todo esto, no le sería más difícil poner todas sus energías y hasta la salud y la vida en favor de una posición envidiable en la sociedad, que gastar esas mismas energías en practicar la ley de Cristo, tal como su razón se la dicta y su conciencia la siente.

Concluyamos pues, con el conde Tolstoi ya citado que: la doctrina de Jesús tal co-

mo la predicó y practicó, es sublime y admirable; procura el verdadero bien del cuerpo en este mundo, aparejа la mejor disposición para el alma en su eterno progreso hácia Dios; pero los seres humanos son débiles por la carne, son malos; quieren lo mejor y realizan lo peor para la salud física y moral, y no pueden hacer lo mejor, que les cuesta menos trabajo, menos sacrificios, menos dificultades el hacerlo.

El falso concepto de la misión de la vida que le atribuyen las religiones positivas y cuya vida nos ha sido concedida por el Creador para ir adquiriendo nuestra perfección es lo que ha motivado ese anhelo enervante de pretender adquirir la felicidad suprema por los méritos de los demás y no de los propios.

A este grave error ha cooperado principalmente la leyenda del génesis mosaico, que nos hace responsable, del pecado de Adán y en vez de enseñarnos que el trabajo podría redimirnos, ha sido señalado con el estigma de oprobio; presentándonoslo como la consecuencia de nuestro pecado original, como un castigo merecido á la desobediencia del primer hombre. Si á esto se agrega que el hombre primitivo, después de su falta, quedó imposibilitado de redimirla y hubo que esperar la venida de Jesús para que éste por sus solos méritos nos redimiera, se deduce con claridad que los méritos del hombre y las energías que gasta evolucionando en el sentido del bien, tomando por guía la moral evangélica y los propios actos de Cristo, nada ó muy poco han podido influir en la humanidad y esta es la causa de que haya hecho tan poco para compenetrarse y poner en práctica las enseñanzas del Enviado.

Esta doctrina de la redención del hombre por la sola intervención de Cristo y no por los méritos personales de cada uno, ha hecho camino en perjuicio directo de nuestro progreso intelectual y moral, porque ha halagado la debilidad proveniente de la imperfección humana y el hombre se ha dichoentre una interpretación que nos dice: "no necesitais hacer esfuerzos para desgastarvuestros vicios y pasiones y haceros cadadia más inteligentes y más morales; pues Jesús ya vino, sufrió y padeció para ahorrarnos tanto trabajo; tan solo se os exige que tengais fé en aquel Jesús, y que practiqueis las fórmulas que yo os enseño como depositario de su doctrina; nada más necesitais para lograr la vida eterna"—y la otra que me obliga á mejorarme por los méritos y esfuerzos propios, á hacerme cada día más inteligente y más moral—entre estas dos tendencias tan opuestas la humanidad débil, ó indiferente al esfuerzo propio, ha sido solicitada por aquella que le era más fácil de practicar y más conforme con su atraso espiritual.

De ahí pues, que abrazó la teoría de la Grecia, que es la síntesis del más grande sacrilegio que la mente humana ha podido concebir, y la de su redención por los méritos del Enviado, que es la espresión mas acabada de su cobardía moral.

Tolstoi ha escrito admirables páginas acerca de tema tan importante. En la oportunidad que se presente, haremos conocer á nuestros lectores argumentos tan sencillos y contundentes en contra del error de la iglesia de poner en lugar secundario al esfuerzo propio, enseñando que basta la fé en Jesús para perfeccionarse.

Seccion Filosofica

PRINCIPIO VITAL

GENERACION EXPONTÁNEA—ESCALA DE LOS SERES CORPOREOS—EL HOMBRE.

I

Al decir que las plantas y los animales están formados de los mismos elementos constitutivos que los minerales, hay que entenderlo en el sentido puramente material. Aquí, por otra parte, tampoco se habla mas que del cuerpo.

Sin hablar del principio inteligente, que es cuestión aparte, hay en la materia orgánica un principio especial, intangible, que aún no ha podido ser definido, el cual se llama *principio vital*. Este principio, que se muestra activo en el sér vivo, parece extinguido en el sér muerto, bien que dé todavía á la sustancia propiedades características que la distinguen de las sustancias inorgánicas. La Química, que descompone y recompone la mayor parte de los cuerpos inorgánicos, ha podido descomponer los órganos, pero nunca ha llegado á reconstituir ni aún una hoja muerta; lo cual prueba que hay en los cuerpos organizados algo que los otros no tienen.

El principio vital, ¿es alguna cosa distinta que tiene existencia propia? ó bien, para volver al sistema de la unidad del elemento generador, ¿no es más que un estado particular, una de las modificaciones del fluido cósmico universal que se hace principio de vida, como se hace fuego, luz, calor, electricidad ó fluido magnético? En este último sentido aparece resuelta la cuestión en las comunicaciones que forman el capítulo IV *Uranografía General*.

Pero cualquiera que sea la opinión que se forme acerca de la naturaleza del principio vital, la verdad es que existe, puesto que se ven sus efectos. Puede, por lo tanto, admitirse lógicamente que al formarse los séres orgánicos, se han asimilado el principio vital que era necesario á su destino; ó si se quiere, que este principio se ha desarrollado en cada individuo por el efecto mismo de la combinación de sus elementos, como se vé, bajo la influencia de ciertas circunstancias.

El oxígeno, el hidrógeno, el ázoe y el carbono, combinándose sin la intervención del principio vital, no hubieseu formado más que un mineral ó cuerpo inorgánico; el principio vital, modicando la constitución molecular de este cuerpo, le dá propiedades particulares, y en lugar de una molécula mineral se tiene una molécula de materia orgánica.

La actividad del principio vital se sostiene durante la vida por la acción del juego de los órganos, como el calor por el movimiento de rotación de una rueda. Cuando esta acción cesa por la muerte, el principio vital se *extingue*, como el calor cuando la rueda deja de dar vueltas. Más el *efecto* producido sobre el estado molecular del cuerpo por el principio vital, subsiste después de la extinción de este principio, como la carbonización de la madera persiste después de la extinción del calor y la cesación del movimiento de la rueda. En el análisis de los cuerpos orgánicos la Química recoge sin duda los elementos constitutivos, oxígeno, hidrógeno, ázoe y carbono; pero no puede reconstituirlos, porque no existiendo la causa, la Química no puede reproducir el *efecto*, mientras que puede reconstituir una piedra.

Hemos tomado por comparación el calor producido por el movimiento de una rueda, porque es efecto vulgar universalmente conocido, y fácil de comprenderse; pero hubiera sido más extacto decir, que en la combinación de los elementos para formar cuerpos orgánicos, se desarrolla *electricidad*. De modo, que los cuerpos orgáuicos, son verdaderas *pilas eléctricas* que funcionan, mientras que los elementos de estas pilas se encuentran en las condiciones requeridas para producir electricidad, esto es, mientras la vida está en ellos, y que dejan de funcionar cuando cesan esas condiciones, es decir, cuando el principio vital ha desaparecido ó sobrevenido la muerte. Según esto, el principio vital no sería otra cosa que la especie de electricidad particular, designada con el nombre de *electricidad animal*, desprendida durante la vida por la acción de los órganos y cuya producción cesa á la muerte por la cesación de esta acción.

II

Se pregunta naturalmente ¿cómo es que no se forman ya séres vivientes en las mismas condiciones que los primeros que aparecieron en la tierra?

La cuestión de la generación expontánea, que ahora preocupa á los sábios, aunque resuelta en diversos sentidos, no puede dejar de ilustrar algún tanto este asunto. El problema propuesto es el siguiente: ¿Se forman expontáneamente en nuestros dias séres orgánicos, por la sola unión de los elementos constitutivos, sin gérmenes, prévio producto de la generación ordinaria, ó sea sin padre ni madre?

Los partidarios de la generación expontánea responden afirmativamente, y se fundan en observaciones directas que parecen concluyentes. Otros creen que todos los séres vivos se reproducen los unos por los otros, y se fundan en el hecho, comprobado por la experiencia, de que los gérmenes de ciertas especies vegetales y animales, dispersados, pueden conservar una vitalidad latente durante un tiempo considerable, hasta que las circunstancias sean favorables á su desarrollo. Esta opinión deja siempre en pié la cuestión de la formación de los primeros tipos de la especie.

Sin descender al exámen de uno ni otro sistema, conviene advertir que el principio de la generación expontánea no puede aplicarse sino á los séres de órdenes inferiores del reino vegetal y animal, á aquellos en que empieza á iniciarse la vida, y cuyo organismo, extremadamente sencillo, puede considerarse como rudimentario.

Son éstos, efectivamente los primeros que aparecieron en la tierra, y cuya generación debió ser expontánea. Si así fuese, asistiríamos á una creación permanente, análoga á la que tuvo lugar en las primeras edades del mundo.

Pero si es así ¿por qué no vemos formarse del mismo modo séres de organización más compleja? Que estos séres no han existido siempre, es cosa incuestionable, y por consecuencia, han tenido un principio. Si el musgo, el liquen, el zoófito, el infusorio, los vermes intestinales y y otros, pueden producirse expontánea-

mente ¿por qué no sucede lo mismo con los árboles, con los pescados, los perros y los caballos?

En este punto se detienen por ahora las observaciones; el hilo conductor se pierde, y hasta que vuelva á aparecer, queda abierto el campo á la hipótesis, y sería una imprudencia ofrecer sistemas y presentar hipótesis como si fueran verdades demostradas.

Si el hecho de la generación expontánea estuviese demostrado, por limitado que fuese su alcance, sería, sin embargo, un hecho trascendental, una mira que podría servir para ponernos en camino de nuevas observaciones. Si los séres orgánicos complejos no se producen de esta manera ¿quién puede saber cómo han principiado? ¿Quién conoce el secreto de todas las transformaciones? Cuando se vé una encina corpulenta y frondosa, y la bellota de que puede formarse, ¿quién puede decir que no exista una relación misteriosa entre el pólipo y el elefante?

Dejemos al tiempo el cuidado de esclarecer tan difícil cuestión y llevar la luz al fondo de este abismo, si es que ha de llegar alguna vez la época de sondearlo. Estos conocimientos son en verdad muy interesantes bajo el punto de vista de la ciencia; pero no son, afortunadamente, de los que influyen sobre los destinos humanos.

III

No hay deslinde preciso y rigurosamente marcado entre los reinos vegetal y animal. En los confines de ambos reinos están los *zoófitos* ó *animales-plantas*, cuyo nombre indica que participan de uno y de otra, y son el nudo ó guion que los une.

Las plantas, así como los animales, nacen, viven, crecen, se nutren, respiran, se reproducen y mueren; como ellos, necesitan para vivir, luz, calor, agua y aire, y si se les priva de esos agentes, se marchitan y perecen; la absorción de un aire viciado, de sustancias deletéreas, emponzoña así á los unos como á los otros. Su carácter distintivo más preciso, es el estar adheridos al suelo y tomar de él su alimento, sin mudar de sitio.

El zoófito tiene la apariencia exterior de la planta; como planta, está adherida al suelo; como animal, la vida en él es más manifiesta; toma su alimento del ambiente que le rodea.

Un grado más en la escala, y el animal es libre, vá á buscar su alimento. En esta clase se hallan desde luego las innumerables clases de pólipos de cuerpo gelatinoso, sin órganos bien marcados y que no se distinguen de las plantas más que por la locomoción; luego siguen en el orden del desarrollo de los órganos, de la actividad vital y de los instintos, los helmintos ó vermes intestinales; los moluscos, animales carnosos, sin huesos, desnudos unos como las limazas ó babosas y los pulpos, y provistos otros de conchas, como los caracoles y las ostras; los crustáceos, cuya piel es una costra dura y articulada, como los cangrejos, los insectos, en quienes la vida despliega una actividad prodigiosa y se manifiesta el instinto industrial, como la hormiga, la abeja y la araña. Algunos sufren ciertas trasformaciones, como las orugas, que se transforman en elegantes mariposas. Viene luego el orden de los vertebrados, animales de esqueleto huesoso que comprenden los pescados, los reptiles, las aves, y últimamente los mamíferos cuya organización es la más completa.

IV

Bajo el punto de vista corporal y puramente anatómico, el hombre pertenece á la clase de los mamíferos, de los que no se diferencia sino por accidentes en la forma exterior. En lo demás, la misma composición química que todos los demás animales, los mismos órganos, las mismas funciones y los mismos modos de nutrición, de respiración, de secreción y de reproducción: nace, vive y muere en las mismas condiciones, y a su muerte se descompone su cuerpo, como el de todo ser viviente. No hay en su sangre, en su carne y en sus huesos, un átomo de más ni de menos que en la sangre, carne y huesos de los animales; como éstos, al morir, devuelven á la tierra el oxígeno, el hidrógeno, el ázoe y el carbono que se habían combinado para formarle, y vuelven éstos por nuevas combinaciones, á constituir nuevos cuerpos minerales, vegetales ó animales. La analogía es tan grande, que se estudian sus funciones orgánicas en ciertos animales, cuando no pueden hacerse los experimentos en la misma.

En la clase de los mamíferos, el hombre pertenece al órden de los *bimanos*. Inmediatamente, por bajo de él, vienen los *cuadrumanos*, ó monos, algunos de los cuales, como el orangutan, el chipancé, el joco, tienen cierto aire y actitudes tan parecidas á las del hombre, que se los ha designado hasta hace poco tiempo con el nombre de *hombre de los bosques*; estos guardan como él posición vertical en su marcha, se apoyan en un palo y llevan los alimentos á la boca con la mano; signos característicos.

A poco que se observe la escala de los seres vivientes, bajo el punto de vista del organismo, se reconoce que desde el liquen hasta el arbol y desde el zoófito hasta el hombre, hay una cadena que se eleva gradualmente, sin que se note en ella solución de continuidad, y cuyos anillos tienen su punto de contacto con el que les precede y les sigue. Recorriendo paso á paso la serie de los seres, parece que cada especie es un perfeccionamiento, una transformación de la especie inmediata inferior. Puesto que el cuerpo del hombre se halla en condiciones idénticas á los otros cuerpos, química y constitucionalmente; que nace, vive y muere del mismo modo, debe estar formado en las mismas condiciones.

Cueste lo que costare á su orgullo, el hombre debe resignarse á no ver en *su cuerpo material* sino el último anillo de la animalidad sobre la tierra, el inexorable argumento de los hechos está ahí contra el cual no hay protesta que valga.

Pero cuanto más el cuerpo disminuya en valor á sus ojos, tanto más aumenta la importancia de su principio espiritual; si el primero se pone al nivel del bruto, el segundo le eleva á una altura inconmensurable. Vemos el círculo en que el animal se detiene; mas no podemos alcanzar, ni con con la imaginación, el límite á que puede llegar el espíritu del hombre.

De ahí puede inferir el materialismo que el espiritismo, lejos de temer los descubrimientos de la ciencia y su positivismo, se anticipa á ellos y los impulsa, porque está seguro de que el elemento espiritual que tiene su existencia propia, no puede recibir menoscabo alguno.

ALLÁN-KARDEC.

TRASCRIPCIÓN

Lección religiosa á los hipócritas

Conviene leer con atención esta lectura religiosa, que da una verdadera sacerdotisa de las ideas.

"La religión no consiste en fórmulas exteriores, en prácticas casi mecánicas, en palabras cuyo sentido se ignora ó se olvida, en preceptos que verbalmente se quebrantan... La religión no es el precepto que se invoca cuando conviene, sino que se practica siempre; es la aspiración á perfeccionarse, es la justicia, es el amor, es la unión íntima del espíritu con Dios, que le eleva y le sostiene en la desgracia y en la prosperidad.

El hombre no es religioso, como es militar ó empleado, ni puede echar la llave á su conciencia, como á su pupitre. Hay quien va á la iglesia, reza una oración, y dice: *he cumplido mis deberes religiosos*. Después se ocupa de su profesión, de su oficio ó de nada. Fuera del templo, ó concluida la plegaria doméstica, la religión no interviene en sus trabajos ni en sus ócios. ¿Por qué? Porque no es verdadera. La verdadera religión acompaña al hombre á todas partes, como su inteligencia y su conciencia; penetra toda su vida é influye en todos sus actos.

Sus deberes religiosos no los cumple por la mañana, por la tarde ó por la noche, sino todo el dia, á todas horas, en toda ocasión, porque toda obra del hombre debe ser un *acto religioso*, en cuanto debe estar conforme con la ley de Dios.

Hay religión en el trabajo que se realiza, en el deber que se cumple, en la ofensa que se perdona, en el error que se rectifica, en la debilidad que se conforta, en el dolor que se consuela; y hay impiedad en todo vicio, en toda injusticia, en todo rencor, en toda venganza, en todo mal que se hace ó que se desea.

La religión no consiste solo en *confesar* artículos de fé y *practicar* ceremonias del culto, infringiendo la ley de Dios.

Al hombre religioso no le basta ir al templo: es necesario que lleve altar en su corazón, y que allí en lo íntimo, *en lo escondido*, ofrezca sus obras á Dios como un homenaje, no como una profanación y un insulto.

Cuando llega la noche y examina en su conciencia cómo ha empleado el dia, si no ha evitado todo el mal que en su mano estaba evitar, si no ha hecho todo el bien que pudo hacer, no puede decir con verdad *que ha cumplido con sus deberes religiosos*....

Y en materia de religión, ¿qué clase tiene derecho para arrojar á otra la primera piedra? Si en los señores hay, en algunos casos, pocos, mayor inteligencia, ¿qué inspiración sublime no tiene á veces la fé del pobre, y de qué pruebas tan terribles no triunfa!

Los que la han visto brillar en las tribulaciones del miserable, sobre el lecho de enfermedad ó de muerte que rodea la penuria, que aisla el abandono, comprenden que tal grado de virtud, difícil, si no imposible de manifestarse en otra clase, ennoblece al que la practica, y puede servir de contrapeso á impiedades en que hay más grosería que maldad verdadera.

Tratándose de religión, suelen ser los pobres un poco mejores, y los ricos bastante peores de lo que parecen....

CONCEPCIÓN ARENAL.

EL RELOJ

Había dejado el viejo castillo de un amigo mío, á fines ya del otoño, cuando el sol da sus últimos adioses á la tierra, y cuando las hojas muertas que cubren el suelo, y el trio, y el cierzo, nos invitan á preferir á la naturaleza, la vida artificial y engañadora de Paris. Todos habíamos vuelto juntos, y según la costumbre de todos los años, la morada de verano, tan hospitalaria, había sido cerrada y abandonada como si nunca más debiéramos volver á ella. Por lo demás, ambos eran, su jóven esposa y él, muy mundanos, asiduos concurrentes á los teatros, á los saraos, á los conciertos, y desde fines de Noviembre hasta Mayo, olvidaban por completo sus galerías, sus terrados, su parque y sus bosques, para divertirse de todo corazón en las alegres frivolidades del mundo.

En el gran salón del castillo, donde se reunían habitualmente los numerosos invitados de la buena estación,—y donde casi todas las noches, los juegos, el canto, la música, la comedia, sin contar las conversaciones, las discuciones y los *flirts*, eran, durante algunos meses, las irradiaciones de una vida ardiente y animada,—se podía notar un grande y hermoso reloj de la época de Luis XIV, cuya péndula representaba un radiante sol de oro. Mientras duraban los ruidos del día ó las agitaciones de la noche, ese reloj y su péndola podían pasar desapercibidos. Pero cuando por casualidad uno se quedaba solo, por un instante, en el salón inmenso, ó cuando se entraba en él durante la noche para recoger un libro olvidado, el silencio profundo hacía resaltar para el oido el ritmo cadencioso de la oscilación de la péndola al marcar los segundos y en esa calma profunda, el tic tac regular y monótomo del viejo reloj, se imponía á la atención, y la soledad de la noche parecia aumentada á causa de una sensación paradógica, que forzaba, por decirlo así, al oído, á *escuchar el silencio*.

El primer día de cada mes, sin toda regularidad, el guardián del castillo daba cuerda al reloj, y éste andaba siempre, sin interrumpir nunca su marcha. En verano y en otoño, marcaba las horas de la vida, de las comidas, de las reuniones, de los paseos, de las citas, de las diversiones, de las cacerías, de las fiestas, de los saraos, del sueño. Pero cuando el castillo estaba vacío, cerrado, silencioso, el reloj continuaba su marcha, marcando los segundos, los minutos, las horas, que sonaban en el claro timbre de plata, los días del mes inscriptos sobre un pequeño cuadrante á la izquierda, los meses del año, grabados en el pequeño cuadrante de la derecha, mientras que encima del reloj el tiempo permanecía inmóvil, apoyado en su guadaña, con las alas cerradas, en la triste actitud del destino.

Sonaban las horas en la plena soledad del gran salón negro, horas que nadie oía y que para nada servían, y la péndola golpeaba regularmente, con fuerte sonoridad, los segundos sucesivos, sin interrupción.—Un hilo telefónico que comunicara desde Paris con este antiguo señorío de la Borgoña, hubiera permitido oir esa oscilación permanente y fatal, solemne y casi lúgubre.

¿Qué es el tiempo ante la ausencia de todo pensamiento que lo aprecie?

Ese tiempo no existe para nadie, y se escurre, como un agua solitaria en una selva virgen, donde la mirada del hombre no ha penetrado nunca.

El Tiempo.... esa imágen móvil
de inmóvil eternidad....

parecía en verdad disolverse, aniquilarse en la eternidad, como el espacio se funde, se desvanece en la inmensidad.

Pensando en este reloj, que golpeaba regular é inexorablemente los segundos en el desierto, me preguntaba que es el Tiempo.

—

Si; ¿qué es ese tiempo que cae así en la nada, gota á gota?

Nuestro pensamiento cree comprenderlo, sobre todo cuando lo considera en su orden de sucesión, y lo divide en tres partes: el pasado, el presente y el porvenir.

El pasado no existe ya. El porvenir no existe todavía. El presente es el único que nos impresiona con su realidad actual.

Pero bien quisiera saber en qué consiste, en substancia, este presente. Si considero un segundo, ese intérvalo, tan excesivamente corto entre los dos golpes de la péndola, puedo dividirlo, sin embargo, con el pensamiento, bastante fácilmente, en diez partes iguales, y ese es un hábito constante en las observaciones astronómicas.—Cuando se trata de ver el paso de una estrella por atrás de la telaraña del anteojo meridiano, ó el momento preciso de la ocultación de un astro por la luna, ó la distancia de oeste á este entre dos estrellas vecinas, los astrónomos anotan sus observaciones en décimos de segundo. En el hecho, el momento presente estaría representado más justamente por la idea de un décimo de segundo, que por la duración de un segundo entero.

Ahora, vamos todavía un poco más lejos en la precisión. Los décimos de segundo, son intérvalos bastante largos, y cuando se trata de comparaciones delicadas, tales, por ejemplo, como la medida de los movimientos propios de las estrellas, se las determina siempre en centésimos de segundo. Ahí está la verdadera unidad de precisión en astronomía. El tiempo de la rotación sobre sí mismo, del planeta Marte, se expresa por el número 24 horas 37 minutos 22 segundos 65. Las mejores fotografías del sol se obtienen en menos de un centésimo de segundo.

Podríamos considerar el presente como si durara un centésimo de segundo. Y, sin embargo, debiéramos advertir que esa apreciación depende únicamente de nuestros órganos, de nuestras facultades, de nuestro cerebro. A pesar de ser cien veces más corta que la anterior, esta duración es larga en sí misma todavía. Es probable que haya seres infinitamente pequeños, microbios tal vez, que vivan solo un centésimo de segundo, y que ese tiempo sea para ellos lo que es un siglo para nosotros; durante ese centésimo de segundo ellos han nacido, se han desarrollado, se han reproducido, han vivido, han envejecido y han muerto. En un centésimo de segundo, la luz recorre 3,000 kilómetros, la distancia de Paris al cabo Norte y al Cáucaso.

Es, pues, más justo, para estimar el momento presente, considerar un centésimo de segundo mas bien que un décimo. Todavía podríamos ir seguramente hasta el milésimo, desde el momento que esta unidad se emplea en las ciencias físicas, especialmente en los experimentos eléctricos; pero limitémonos á una apreciación concebible. El décimo de segundo puede concebirse sencillamente: durante el término de un segundo se puede dar con la uña diez golpes sobre un objeto, oirlos y apreciar su sucesión. La décima parte de ese décimo, ó sea el centésimo, puede todavía, tal vez, ser imaginada por el pensamiento. Pero eso es todo. Por lo tanto, ese centésimo de segundo no es más que un instante, un momento, un punto. El milésimo es completamente inabordable.

He ahí el presente. Hé ahí lo que existe actualmente. El instante que lo ha precedido ya no existe. El instante que lo seguirá no existe todavía.

De ahí, á pensar que el tiempo no existe absolutamente, no hay mucha distancia.

El presente pasa rápidamente como aparece. Es una puerta abierta entre el pasado y el porvenir, por el cual el porvenir se precipita sin cesar en el pasado, cae en el abismo y se desvanece.

¿Donde está ayer? ¿Donde está mañana?

¿Qué queda de los acontecimientos que se han realizado en los tiempos de Julio César, de Alejandro, de Darío, de los millones de hombres que se han hecho matar para expansión de su gloria? Los átomos que componían los cuerpos vivientes de esos millones de seres humanos flotan hoy en el aire, circulan en los vegetales, en los animales y en los hombres de hoy día, corren en las fuentes, caen con las lluvias, murmuran en los arroyos, en el zuzurro de las hojas, en el zumbido de los insectos, en el canto del grillo, en todos los ruidos de la naturaleza. Pero de todos esos cuerpos vivientes de otros tiempos, y de los de Aspasia, de Friné, de Cleopatra, ¿qué queda? Nada, nada, nada.

Y todos los séres que viven hoy desaparecerán como sus antepasados.

No hablo de las fuerzas invisibles que rigen al mundo visible, de las energías que agrupan á los átomos en armonías vivientes, de los espíritus y de las almas; hablo de la naturaleza material, tangible, ponderable, que todo el mundo conoce. Pues bien; en esta naturaleza, en este universo, lo que ha pasado ya no existe, y lo que está por venir no existe todavía. En cuanto al presente, el único que existe, acabamos de ver cuán fugitivo é inabordable es él, y con qué inmensa rapidez desaparece.

—

¿No será el tiempo, sólo una ilusión de nuestro espíritu?

Podría creerse eso al pensar en la extraña apreciación que de él originan algunos sueños.

Estais durmiendo. Un ruído cualquiera os despierta. Ese ruido (que os despierta, notadlo bien) determina un sueño que á veces parece durar varias horas, y aún varios días. Uno de los más curiosos, entre los de este género, es el de Bonaparte, primer consul, que el 3 nivoso del año IX, al trasladarse en carruaje al teatro, se había adormecido desde la salida de las Tullerías, y fué despertado por la explosión de la máquina infernal al atravesar la calle Saint Nicaise. "¡A mí! ¡amigos!" exclamó, "estamos cerca los". Soñaba con cañonazos, descarga de fusilería, se veía sobre un puente, rodeado por el enemigo, y como en todos los casos en que estos sueños han podido ser analizados, éste había sido determinado por una causa exterior. Otro ejemplo, no menos curioso es el que me ha relatado Alfred Maury, que él mismo ha descripto en su libro. Sueña que ha sido arrestado durante las jornadas revolucionarias por la comisión de la salud pública,

se ve conducido á la cárcel, llevado ante el juez, interrogado, condenado á muerte, llamado al día siguiente después de una larga noche de insomnio, atado sobre la carreta fatal que se pone en marcha hácia la plaza de la Revolución. Sube al cadalso, se acuesta sobre las tablas, siente como el cuello queda aprisionado por el anillo de la guillotina, y como el filo de la cuchilla le penetra en la carne. Se despierta. La causa del sueño ha sido la caida de la lanza del cortinaje sobre la cama, y el frío del cobre de esa lanza, que le rozaba el cuello. Su madre convaleciente, que estaba cerca de él, apenas sintió el ruido, se levantó y recogió la cortina. Durante esos pocos segundos, el sueño se había producido por completo, comenzando, desde el punto de vista de la casualidad, por el fin, porque, como en el caso precedente, era la sensación exterior la que lo había determinado. Podríamos citar cien ejemplos del mismo orden, á los que se podría agregar los accidentes durante los cuales en uno ó dos segundos, un ahogado, un hombre que cree morirse, un jinete que cae en un precipicio, ha pasado en revista su vida entera.

¿Qué es, pues, el tiempo, si un segundo puede parecer que dura un siglo, y si un siglo puede pasar como un segundo?

Los años del mundo de Neptuno duran 165 de los nuestros. ¿Son acaso más largos para Neptuno que los nuestros para nosotros?

Y si Neptuno no está habitado ¿para qué sirven esos años?

Y en el espacio puro, donde ningún movimiento, ninguna oscilación, ninguna rotación diurna, ninguna revolución anual, señala el tiempo ¿como puede ser éste medido?

Una persona que había sido enterrada viva y que con gran felicidad para ella recobró el aliento cuando las primeras paladas de tierra empezaron á caer sonoramente sobre el féretro, me ha contado su espantosa desesperación al no poder desembarazarse de la mortaja y al verse á punto de ser enterrada viva. La voz se le ahogaba en la garganta. ¡Al fin pudo gritar! No había oido más que una palabra salmodiada al terminar el sacerdote su plegaria: *amén*! Inmediatamente después, éste había arrojado la primera palada. En seguida, un centenar de amigos habían pasado, con el agua bendita. Todo eso bien ¡pudiera haber durado ocho minutos, durante los cuales la pobre víctima no había logrado hacerse oir. Pues bien, la pesadilla duró para él algo más que toda su vida entera.

Se cuenta á los niños, en el catecismo, que hay en el infierno una gran péndola que oscila lentamente y que dice con su voz simbólica:

"Siempre-Jamás". Siempre sufrir, jamás verse librado de la condenación eterna. Esta imágen impresiona las imaginaciones jóvenes y les hace concebir la eternidad del tiempo. Ella merecería casi ser elevada á la dignidad de parabola astronómica.

¿Qué conclusión puede deducirse de esta disertación, sino la de que la medida del tiempo no tiene nada de absoluto, que es relativa á nuestras sensaciones, que no es real, objetiva, sino solo subjetiva, apropiada á nuestras impresiones?

Si el movimiento de la Tierra fuese acelerándose ó demorándose gradualmente ¿quién alcanzaría á notarlo? Los astrónomos únicamente. Los años y los dias podrían llegar á ser dos veces, diez veces más cortos ó más largos, pero las funciones de la vida seguirían la misma marcha, y nada habría cambiado para nuestras impresiones.

El tiempo es, pues, el elemento más misterioso, el más difícil de concebir para el espíritu humano. Es imposible dar de él una definición. Es el reloj que marcha en la soledad.

Si hacemos que nuestro pensamiento se remonte á los orígenes de la formación del sistema del mundo, antes de la existencia de la Tierra, encontraremos que el tiempo no existía.

Si hacemos que descienda á través de las épocas hasta el fin de nuestro mundo, hasta la extinción del sol y hasta el anonadamiento de la vida sobre todos los planetas, encontraremos que el tiempo ya no existirá:

> De alas y guadaña despojado
> el Tiempo duerme inmóvil, insensible,
> en todo el universo aniquilado.

Y, sin embargo, el Tiempo es todo. Es la tela de que está hecha la vida, es el gran factor de los acontecimientos, es el amo universal y absoluto. Decíamos, hace un momento, que los antepasados ya no existían. Pero existen en nosotros, y en todas las formas.

Julio César, Augusto, Jesucristo, obran sobre toda la humanidad. El imperio romano y el cristianismo han ejercido su influencia en el mundo entero, y la guerra actual entre los Estados Unidos y España no existiría si no existieran las causas anteriores más lejanas, sin Cristobal Colón, sin los navegantes, sin los inventores, sin todo el mundo. La guerra de 1870 no hubiera tenido lugar sin Napoleón I y Luis XIV. De manera que, cualquiera que sea el acontecimiento que se considere, él es obra del tiempo que se tiene ante los ojos.

¡Antinomia y paradoja! ¿Por qué, dirán los espíritus indiferentes, tan numerosos en nuestro fin de siglo, por qué pensar así en problemas insolubles? ¡Vaya! sencillamente por el placer de pensar, de razonar, de discutir. ¿Se pierde el tiempo al pensar? No. Parécenos que, por el contrario, no hay para la humanidad una ocupación más noble. Además, si el tiempo no existe ¿cómo puede uno perderlo? Y si existe ¿qué mayor honor puede rendírsele que contemplarlo de frente y procurar conocerlo?

Es útil considerar á la naturaleza bajo todos aspectos; y el tiempo, como el espacio, no son los menos importantes; son, por el contrario, los más grandiosos, los más inmensos.

¿Osería el tiempp una entidad metafísica incognoscible que dirige, organiza y constituye el pretendido universo material y ponderable? ¿No reside acaso en el fondo de todas las cosas una potencia invisible, desconocida?

CAMILLE FLAMMARION

Boletin de la Semana

Con bastante concurrencia y la animación de siempre tuvo lugar la conferencia del miércoles último. En la imposibilidad de asistir la señora de del Valle á quien tocaba la conferencia, remitió un trabajo escrito que fué leido por el Sr. Francisco Cañas 2.º Vice-Presidente de la Sociedad. El tema que versaba sobre la eficacia de la oración fué dilucidado ampliamente en la forma clara y sencilla que acostumbra usar, y de acuerdo con la filosofía espiritista.

En la discusión tomaron parte los señores Mariño, Rebaudi y Serié, tratando sobre el verdadero sentido de la oración y de sus efectos bajo el punto de vista moral.

El señor Mariño expuso brevemente sus ideas acerca de la aparente contradicción que existe entre la inmutabilidad de las leyes universales, y los efectos reales que produce la oración verdadera. Cree que no hay ningun absurdo ni falseamiento de las leyes inmutables, sino un equilibrio de fuerzas lógico y natural, y que la más estricta y soberana justicia no deja de cumplirse haciendo que cada uno sufra las consecuencias de sus actos buenos ó malos. La oración pues, cuando se hace con fervor y con el fin de pedir fuerzas y valor moral para el propio mejoramiento, ó con un fin altruista, es siempre de gran provecho.

El señor Rebaudi afirma que es un error considerar la oración tan solo como súplica ó pedido, pues que su verdadera esencia consiste en la elevación del sentimiento, en la admiración y arrobamiento del espíritu ante las maravillas y obras excelsas del Supremo Hacedor. Oramos, cuando menos lo creemos, y sin querer, cuando nuestro pensamiento se desprende de las materialidades terrestres y se remonta hácia el Autor Supremo de la Creacion; cuando se identifica con el sufrimiento ageno y desea aliviarlo; cuando se esfuerza y trabaja por el adelanto de los seres. Todo esto es orar, y en ese sentido la oración es eficacísima, sin necesidad de palabras, fórmulas ó signo material alguno. Además la oración es también una fuerza, que desarrolla nuestras facultades psíquicas, y favorece la obtención de poderes anímicos superiores, de lo que dieron pruebas los llamados "santos", los grandes iniciados y reformadores religiosos, y aun, de nuestros días los fakires de la India que producen fenómenos asombrosos, llevando una vida puramente contemplativa, meditando y orando.

El señor Serié, sostiene que la oración considerada como ruego ó súplica es, en general, indicio de debilidad ó cobardía moral, y que los que más piden son los que menos trabajan y menos merecen, y que en justicia, su oración debe resultar ineficaz. El trabajo que enaltece es inmensamente superior á la oración que rebaja. El ser debe buscar su mejoramiento individual desarrollando sus facultades y contando solo con la ayuda propia, pero teniendo presente, que cada esfuerzo que haga será secundado, y que en la lucha que sostiene consigo mismo será ayudado cuando lo merezca y sin que lo pida.

Antes de levantar la sesión manifestó el señor Mariño que habiendo quedado pendiente una discusión entre el señor Senillosa, el doctor Ukart y otros, se iba á fijar en breve el día, que se anunciará oportunamente, para una conferencia extra-oficial que promete ser lo más interesante. El señor Senillosa ha prometido rebatir algunos argumentos del doctor Ukart y está preparando una disertación escrita para dicha sesión.

La conferencia del miércoles 13 corresponde á la Srta. María Puyol. Tema: *La mediumnidad y los mediums.*

***

El domingo 3 del corriente, el Sr. Rebaudi, por enfermedad de la Sra. Teosista Basavilbaso, dictó la clase dominical á los

niños que forman la sección de los grandes y nos ha manifestado que ha quedado gratamente impresionado al ver el adelanto de las alumnas y alumnos, pues no solamente sabían sus lecciones, sino que manifestaban conciencia de lo que decían, cosa poco común en una escuela de doctrina. En realidad, este ha sido el propósito principal al fundarse estas clases; que los niños aprendan poco, pero que lo aprendan, es decir que tengan conciencia de lo que dicen. Afortunadamente, según el decir de las señoras encargadas de estas clases y confirmación del Sr. Rebaudi, el resultado que se está obteniendo es mayor á lo que se esperaba.

Los niños menores de diez años han estado á cargo de la Sra. de Rebaudi.

Las clases del domingo anterior estuvieron á cargo de las Srtas. Matilde y Gabriela Puyol y las de hoy la dictarán las Sras. María A. Perez y María Lartigue.

***

Suscrición á favor de la Sociedad Protectora de Niños Desvalidos:

Suma anterior	$	34,95
Francisca Dufraichou.....	"	10,00
N. N.....	"	2,00
Total	$	46,95

Por cuotra mensual de 1 peso Ramón Palacios.

***

Nuestro apreciable consocio D. Miguel Maturana tiene en prensa una obra titulada "La democracia al alcance del pueblo" que se venderá á beneficio de la Suscrición Patriótica Nacional.

Transcribimos á continuación el prólogo de esta obra para que nuestros lectores puedan darse cuenta de su objeto.

Cuando el libro salga á luz, lo anunciaremos.

Mientras tanto he aquí la *Advertencia á los lectores* que encabeza el citado libro:

> "Instruid al Pueblo é inculcadle nociones exactas de sus derechos y deberes, si quereis que arraige profundamente la Democracia, que es la que produce la armonía social, base sólida é inmutable de la prosperidad de las naciones."
>
> FRANCISCO PI Y MARGALL.

Al escribir este libro no me guía ninguna idea bastarda ni me impele á ello tendencia alguna egoista: solo me impulsa á verificarlo el amor, tan sincero como desinteresado, que siempre he sentido con vehemencia por las ideas de LIBERTAD, PROGRESO, FRATERNIDAD Y JUSTICIA, credo ó símbolo de la Democracia, que á pesar de la guerra formidable, tenáz, solapada y sin trégua, de que es objeto en casi todos los países por todos los hombres imbéciles, egoistas ó malvados que quieren seguir gozando de sus inmunidades inicuas, guarecidos á la sombra de privilegios odiosos, el triunfo definitivo de ese bello ideal no se hará esperar en la alborada del siglo que está al nacer, arrojando con fuerza incomensurable cuantos obstáculos le opongan en su magestuosa marcha, los partidarios del retroceso, la ignorancia, la superstición, el embrutecimiento y la esclavitud de los Pueblos.

Difundir, por consiguiente, las sacrosantas doctrinas democráticas, sintetizadas en el amor mútuo que nos debemos todos los seres racionales, es una OBLIGACIÓN moral de cuantos hombres amen el bien de sus semejantes, sin supercherías, sofismas ni *distingos*, á fin de que penetrando la luz de la verdad en todos los hog res, iluminando con sus purísimos destellos todas las inteligencias, y echando profundas raíces en todos los corazones sensibles, se difunda en las clases sociales su benéfica sávia, se consolide en la conciencia popular, produciendo los abundantes, ópimos y sazonados frutos que ansian saborear con deleite todos los desheredados del derecho, el bienestar en todas sus manifestaciones y la justicia en todas sus complejas fórmulas, para que sean esos bienes patrimonio de todos los hombres, porque así es de justicia; relegando al olvido para siempre la doctrina perturbadora y criminal, que preconiza y ensalza, á tambor batiente ó en todos los tonos, que unos séres nacen paro disfrutar de todos los goces naturales, y el resto de la humanidad para sufrir todas las miserias imaginables en el órden moral, físico é intelectual; como si cada grupo procediera de un Dios diferente, teoría criminal y anti-humanitaria que rechaza el sentido común, anatematiza la razón y que condena la conciencia de todo hombre de buenos sentimientos; siendo además un acronismo en el último lustro del siglo del vapor y la electricidad.

También nos impulsa á borronear este libro, el cariño que le tenemos á nuestra pátria adoptiva, dedicando el PRODUCTO ÍNTEGRO de su venta á engrosar el peculio de la suscrición patriótica nacional, á fin de que la República Argentina consolide y aumente todos los medios posibles de defensa, para ponerse á cubierto de AMBICIOSOS CRIMINALES, ó de tendencias de absorción por otros pueblos, engreidos con triunfos recientes que los han ofuscado extraordinariamente, hasta el extremo, que esas victorias le han hecho pensar DESEQUILIBRADAMENTE, creyendo que esos triunfos SE PUEDEN REPETIR aun en mayor escala, LO QUE NO HA DE SUCEDER aunque les parezca fácil la empresa; pero QUE NO OLVIDEN que el oficio de matón y baratero tiene MUCHAS QUIEBRAS.

Téngase presente que no escribimos para los eruditos: nuestra misión es completamente modesta; porque sería osadía temeraria en nosotros careciendo de inteligencia necesaria y de la instrucción suficiente para abordar tal empresa: solamente las observaciones que tenemos hechas al respecto, los datos que tenemos acumulado en nuestra memoria, recorriendo el áspero, tortuoso y accidentado camino de la vida, y las investigaciones que hemos hecho sobre los sufrimientos que continuamente soporta la parte más numerosa de la humanidad, CONDENADA Á SUFRIR Y PADECER, según la creencia de los perversos, son los únicos antecedentes que poseemos, que nos servirán de base para forjar este libro, y poder llevar nuestro microscópico grano de arena á la magestuosa obra de la redención completa de la humanidad, en cuanto esa redención sea compatible y esté al alcance del poder y de la inteligencia humana.

Confesamos ingenuamente que somos COMPLETAMENTE revolucionarios, en cuanto la revolución tenga por objeto dignificar al hombre, en vez de envilecerlo; enjugar sus lágrimas, ántes que hacerla verter; restañar sus heridas, en igual de derramar sangre; predicar la paz en vez de propagar el odio y la guerra, y difundir la fraternidad entre todos los pueblos para que la paz entre ellos sea verdad. En una palabra: QUEREMOS LA REVOLUCIÓN QUE PRODUCE EL BIEN Á LOS HOMBRES y los hace buenos, en igual de la revolución que predica la guerra, esgrime el puñal del asesino y hace estallar la dinamita apelando á ruines venganzas, que siempre son contraproducentes, por las víctimas inocentes que inmolan, que es el mayor de los crímenes á que el hombre extraviado se puede entregar cuando la revolución que solamente lo puede redimir es la que nosotros proclamamos: LA REVOLUCIÓN DEL AMOR.

Perfectamente de acuerdo y convencido hasta la evidencia, de la verdad que entraña el pensamiento del venerable, virtuoso é ilustre apóstol de la democracia española, y eminente estadista señor Pi y Margall, con cuyo aforismo encabezamos esta "ADVERTENCIA", no hemos vacilado en acometer una empresa superior á nuestra fuerza, á fin de difundir entre las clases populares y entre todas las demás—por que á todas interesa los conocimientos fundamentales de sus derechos y deberes, para que sepan ejercer religiosamente los primeros y cumplir estrictamente los segundos, de cuyo exacto conocimiento para prácticarlos y cumplirlos, depende únicamente que no escalen el poder, fraudulentamente y por los medios arbitrarios, antidemocráticos y repugnantes, de que se valen las oligarquias bochornosas, que solo buscan en la política el medro personal, con detrimento de la moral, entronizando el nepotismo que es la gangrena moral que corroe las democracias embrionarias, retardando el bienestar y entorpeciendo el progreso de los pueblos.

No es con pueblos inconscientes, apáticos ó indiferentes, como las naciones republicanas llegan al apogeo de su prosperidad y cultura: esto solo se consigue cuando la soberanía nacional es ejercida por la mayoría, con perseverancia, desinterés y conocimiento exacto de su misión, para con el severo y extricto cumplimiento de su libre ejercicio, elevar á los cargos públicos á los hombres que por su saber, experiencia y virtudes públicas y privadas, sean dignos de la confianza plena de sus conciudadanos.

Si nuestro desinteresado y modesto trabajo merece la aceptación del Pueblo Argentino, alentando con él á hombres mejor preparados, para que continuen con más acierto é inteligencia la obra por nosotros iniciada, á fin de propagar sólidamente y difundir por todos los ámbitos del país la emancipadora Doctrina democrática, nos daremos por satisfecho, y esa satisfacción se elevará á la tercera potencia, si la venta del libro contribuye, en la proporción debida á aumentar los fondos de la "Suscrición patriótica nacional".

Tal es, unicamente nuestro leal y desinteresado propósito.

Buenos Aires, Junio de 1898.

Miguel Maturana.

***

Uno tras á otro y sin darnos tiempo para atajarnos, nos manda sus artículos el padre Meumús.

Por ahora solo le publicaremos una rectificación (de dos que nos manda) para tranquilizar su conciencia. La rectificación se refiere á haber nosotros afirmado que el buen padre, á juzgar por sus palabras se había hecho reencarnacionista. Parece por

lo visto que no ha sido su intención de convertirse, á pesar de que ahí está su escrito, que demuestra lo contrario.

Sentimos que no le haya llegado el momento de convencerse de la gran verdad que encierra la teoría de la reencarnación, pero confiamos en que le llegará pronto, porque toda verdad que baja á la tierra del cielo, no baja para que la gocen unos cuantos elegidos sino para todos los hombres de buena voluntad. Sino es en esta vida será en la otra, que el padre Maumús se dará cuenta de que sostiene el error combatiéndonos. Dios siempre tiene abiertas las puertas de la reparación y esta llega así que el hombre de buena fé, como el padre Maumús, se apercibe del error en que está. Todos tenemos una luz íntima, que acusa la bondad del Creador y esta luz íntima, puede hoy bien permanecer oculta, por la fuerza del error ó de las pasiones que nos dominan, pero así que la llamamos desesperados de nuestra oscuridad é incertidumbres ella aparece y nos alumbra lo suficiente para ver donde se encuentra la verdad y donde el error.

He aquí ahora la carta rectificación del padre Maumús.

ENORME EQUIVOCACIÓN

Tan enorme es que, si no llegase á tiempo para rectificarla, hubiese preferido recibir por la cara un rebencazo de la mano del más valiente correntino.

Aceptar, yo, la opinión estrambótica de la Reencarnación! ¿Y el proceso que le hago en las *Cuestiones actuales* y lo que mandé ya á la CONSTANCIA y el mismo artículo del cual el señor Director saca que creo en la Reencarnación? Salta á la vista que digo: "*Si hubiera* reencarnación, estarían perfectamente reencarnados el buen católico y el buen protestante y el buen mahometano y... todos con tal que guarden la *caridad*, único mandamiento espiritista."

Eso dado, no vemos porque se dice una sola palabra á un católico, protestante ú otro, para que se proclame espiritista.

Es el resúmen exacto del artículo. De creencia en la Reencarnación, ni indicación hay.

Siento decir que el mundo civilizado, progresista, científico... siendo ó católico, ó protestante y, tomados en masa, sobre todo en la persona de sus doctores y directores, los católicos y protestantes no creyendo en la reencarnación, los espiritistas que se aferran á esa idea, se ponen enteramente á parte y afuera de ese mundo progresista, civilizado, científico, filosófico... por más que hablen filosofía y ciencias.

Son personas moralmente buenas y habiendo tanto y tanto caridad, teniendo que guardar ese *único* mandamiento, es posible que, en algunas, se vea más flueza que en otras: decimos *es posible* porque nadie hasta ahora se ha fijado en eso. Por ejemplo, no hay el equivalente de este refrán ó máxima: Miren como se amaul aplicado por los paganos á los primeros cristianos.

Que los reencarnacionistas, pues, vayan de un lado: yo voy del lado opuesto y me encontrero en buena y numerosa sociedad.

Si no puedo ser útil á sus lectores, señor Director, que á lo menos no les sea dañino y ese daño resultaría si dejara en pié la afirmación arriba señalada: la tiro al suelo y allá la dejo.—Agradecimientos.

Jose Maumús.

***

Bajo el rubro de ¿Ciencia ó mistificación? leemos lo siguiente en varios acreditados periódicos europeos:

"Todo Lóndres científico está hoy día completamente asombrado de la perfecta invisibilidad que, á presencia de varias personas, viene operando en sí el doctor indio Lyhara.

Los hombres ilustrados y la prensa séria de aquella ciudad tomaron á broma ó como para combinación nigromántica las maravillosas exhibiciones del renombrado médico; pero luego el *London Time* se ocupó del moderno Cagliostro, por sus sorprendentes habilidades entre las cuales posee el don de hacerse invisible, y ya no se le consideró como uno de tantos diestros juglares, sino que, á la promesa de estar en ese estado por espacio de una hora, á la vista y observación de los sábios de la gran Metrópoli inglesa, los miembros de la Sociedad Médica aceptaron el reto y para evidenciar ó negar la afirmación nombraron nueve facultativos con el objeto de que presenciaran el caso y entre los cuales incluyeron al célebre filósofo Herbert Spencer.

Reunidos los nombrados á la hora convenida en una pieza, al efecto perfectamente iluminada del Dr. Richart Bartón, sita en la calle Strand, se presentó el misterioso indio, requirió á los circunstantes para que hubieran dejado de fumar, dioles á oler una cajita vacía que llevó, y después de haber tomado asiento entre ellos comenzó á conversar; pero bien pronto notaron que había desaparecido, no obstante de oir su voz; y para cerciorarse mucho más, burcaron por todo el salón, al fin quedaron persuadidos, no sin convenir en tener cada cual sus sentidos cabales, que la presencia del médico se hacía sentir como espíritu aunque no se le veía.

Reina y no poca sensación en el centro más populoso del mundo, por lo prodigioso é inexplicable de esta mistificación, llevada á cabo, si decirse puede, á los ojos dela Ciencia y auto las irradiaciones infinitas de la moderna filosofía.

De las opiniones relativas á este asunto en extremo sorprendente, recogemos la de Spencer, que juzga "no ser un fenómeno óptico, porque la perspectiva, que aparecería en todos sus relieves; no ilusión perceptiva, porque oían la voz del indio, tampoco alteración atmosférica determinada por la acción química, porque sus facultades así psicológicas como fisiológicas se hallaban en estado normal, y la del doctor Bartón "que atribuye el fenómeno á algún elemento material contenido en la cajita, pero concluye el juicio que hubo formado, así: "Más si esto es así, ¿cómo es que nuestros sentidos permanecen despiertos y activos y no ha habido cambio en la visión, ni en el sonido, ni el tacto?"

Aquí vienen de molde los tan debatidos principios de la escuela espiritualista en oposición con los materialistas que en continua lucha se disputan el exacto conocimiento de la heterogénea existencia humana.

Los razonamientos de autoridades en la materia, emitidos en los anteriores conceptos, robustecen la última de las dos teorías; mientras que los partidarios de la primera, es decir, la que distingue dos naturalezas, la pensante y la sensible que constituyen el ser, no se puede conformar con la opinión de tales.

Al decir de algunos diarios londonenses, el hecho pugna con las leyes físicas; empero, si se admite lo metafísico para explicar las relaciones de las causas que los produce, puede que se haga luz en lo que hasta ahora parece inexplicable, pero evidentemente demostrado.

La circunstancia de ser originario de la India quien posee tan admirable secreto, y el haber tenido en el pueblo inglés, tan ajeno de preocupaciones, perfecto cumplimiento la novedad de que nos ocupamos, llama mucho la atención y contribuye á que los espíritus reflexivos que viven consagrados al estudio de las leyes naturales, se empeñen en averiguar mediante prolijo análisis, lo que produce el fenómeno de la invisibilidad humana.

(De *El Telégrafo.*)

Agentes de "Constancia"

Librería de F. Lajouane —Perú 85—Capital

PROVINCIA DE BUENOS AIRES

Emilio de Mársico, calle 7 n.º 1432—*La Plata.*
Pedro A. Ferrari —*Chivilcoy.*
Justo Rodriguez, 9 de Julio 150—*San Nicolás.*
Tomás Villacampo.—*Coronel Dorrego*
Bartolomé Carrio—*Nueve de Julio.*
Vicente Gallo.—*Pehuajó.*
Panta'eón Chaves.—*Junin.*
Miguel Antico.—*Saladillo.*
Pablo Lanusol.—*San Antonio de Areco.*
León López.—*Azul.*
Prudencio Ferreira.—*General Pintos.*
Luis G. Torres, calle 21 N.o 120—*Mercedes*
José Más—*Magdalena*
Mercedes Ecudero—*Trenque Lauquen*
Hilario Durán—*Tres Arroyos*
Alejo Maldonado—*Olavarría.*
Eugenio Varela—*Juarez.*

PROVINCIA DE SANTA-FÉ

Fernando Curutchet, San Lorenzo 846-*Rosario*
Estéban Mandrill—*Colonia Angélica.*

PROVINCIA DE ENTRE-RIOS

Enrique Martin.—*Concordia.*

PROVINCIA DE TUCUMAN

Pedro G. García.—*Tucumán.*

PAMPA CENTRAL

Celodonio Suarez—*Sta. Rosa de Toay.*

PROVINCIA DE CÓRDOBA

N. González Luján, Santa Rosa Esq. Jujuy.
José Valsano, General Paz 105—*Rio Cuarto*

PROVINCIA DE MENDOZA

Pedro Sanchez, Suipacha 85.—*Mendoza.*

REPÚBLICA DE BOLIVIA

Moises Pizarro—*Sucre.*

REPÚBLICA O. DEL URUGUAY

José Eirin, 18 de Julio 266.—*Montevideo.*

REPÚBLICA DEL PARAGUAY

Julian Corcostegui—*Asunción.*

REPÚBLICA DE CHILE

Raul Ibáñez Vergara *Rancagua*

Imprenta Rápida Esmeralda, 169

AGUA para destruir la caspa y fortificar el cabello por Ovidio Rebaudi. Se vende en la calle ANDES 184, casa del Sr. Juan A. Amado.

SASTRERIA MODERNA

— DE —

VENANCIO GONZALEZ

PREMIADA EN LA EXPOSICIÓN CONTINENTAL)

2131—Garay—2131

La numerosa clientela que tiene la casa, es una prueba del trato y comportamiento que se observa con el público.

La juventud amante de vestir bien, puede ocurrir á la **Sastreria Moderna,** en la seguridad de quedar satisfecha en todo sentido.

Se hacen trajes de medida á última moda y género de pura lana á precios módicos.

Gran surtido de paños y casimires para la Estación, de última novedad. Confección esmerada. Ropa hecha de todas clases.

Libros en venta

En la Administración—ANDES 444

Por Allan Kardec

El Evangelio	$ 0.80
Libro de los Mediums	" 0.80
Cielo é Infierno	" 0.80
El Génesis	" 0.80
El libro de los Espíritus	" 0.80
Obras Póstumas	" 0.80
Que es el Espiritismo	" 0.40
El Espiritismo en su más simple expresión	" 0.10
Obras Completas, con 7 obras (encuadernada)	" 7.00

EN FRANCÉS

Cada obra	" 2.75

Por Camilo Flammarion

Dios en la Naturaleza, 1.er cuaderno	" 0.80
" " 2.o "	" 0.80
" " 1.o y 2.o "	" 1.50
Mundos reales y mundos imaginarios: primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50
Narraciones de lo Infinito:	
Lumen	" 0.80
Historia de un Cometa	" 0.80
Los dos cuadernos	" 1.50
Pluralidad de mundos habitados primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50
Las maravillas celestes	" 1.50
Urania (pasta)	" 6.00
Urania (rústica)	" 4.50
Viajes aéreos	" 4.00
Vida de Copérnico (pasta)	" 4.00
El fin del mundo (pasta)	" 4.50
La Atmósfera—dos tomos	" 4.00
Contemplaciones científicas	" 2.50
¿Qué es el Cielo?	" 2.00
Astronomía	" 2.00

Por Arturo d'Anglemont

Dieu et l'Etre Universel	" 3.00
Enseignement populaire de L'Existence Universelle	" 2.00
Dieu évident pour tous	" 1.00
L' Hipnotisme, le magnétisme et la mediumnité	" 1.00

Por Ubaldo Romero Quiñones

El lobumano	" 2.00
La educación moral del hombre	$ 2.00
La educación moral de la mujer	" 2.50
El evangelio del hombre	" 2.00
Los huérfanos	" 2.50
El materialismo es la negación de la libertad	" 1.00
Teoría del derecho	" 2 00
Problemas sociales	" 0.80
Teoría de la justicia	" 0.40
La elocuencia de los números	" 2.00
Aksakof, A—Animisme et Spiritisme	" 8.00
Artazu, Daniel Suarez—Marietta	" 1.50
Acevedo, Otero—Los Espíritus tomo 1o	" 3.00
" " " " tomo 2o	" 4.00
" " Lombroso y el Espiritismo	" 1.50
" " Los Fantasmas	" 1.20
Almignana, Abab—Del Sonambulismo y las mesas giratorias	" 0.30
Amigó José y Pellicer—Nicodemo	" 3.25
" " Roma y el Evangelio	" 2.50
Blanquer D.—La Justicia Universal	" 1.50
Ballesteros, Juan Fernando—Las Fuerzas de la Vida	" 3.00
Baraduc—L'Ame humaine	10.00
" Force Vitale	" 3.50
Beaunis H.—El Sonambulismo provocado	" 3.25
Bourdin, Antonieta—Entre dos mundos	" 1.25
Bassols, César—Impresiones de un loco	" 1.20
Bonnemére, Eugenio—El alma y sus manifestaciones á través de la historia	" 3.00
Benito, Sanz M.—La Ciencia espirita	" 1.50
Cano O.—Existencia de Dios	" 1.00
Cortés, Saenz—Controversias espiritistas	" 0.50
Crookes, William—Fuerza psíquica	" 0.60
Corchado, Manuel—La Pena de muerte	" 0.30
Deleuze J. P. F.—El Magnetismo animal	" 2.25
De Rochas—Extériorization de la Motricité	6.00
" Extériorization de la Sensibilité	" 5.50
" Levitation	" 2.75
Dosamantes, Jesús Ceballos—El Perfeccionismo absoluto	" 2.00
Delanne, Gabriel—El Fenómeno espiritista	" 2.50
" " El Espiritismo ante la Ciencia	" 2.25
" " Evolution Animique	" 3.50
Durville H.—El Magnetismo Humano, rústica	" 0.30
" pasta	" 0.75
" Aplicación del iman	" 0.50
Denis, Leon—Después de la muerte	" 2.00
" " El Porqué de la vida	" 0.40
" " Aprés la mort	" 2.50
Falcomer—Introduction au Spiritualisme	" 1.50
Fernandez, Federico W.—Mis viajes	" 2.00
Gardy, Louis—Cherchons	" 2.00
Guaita Stanislas de—Le Problème du Mal	" 0.40
Gomez, Lopez—El catolicismo romano y el espiritismo	" 1.20
Gautier, Teófilo—Espírita	" 1.00
Gibier, Paul—Analyse des choses	" 2.50
" " —Le Spiritisme ou Fakirisme Occidental	" 3.50
Gallois, Leonardo—Historia general de la inquisición	" 3.25
Gainza, Martin Alonso—Leila	" 3.50
Hennique, Leon—Un Caractère	" 2.00
Hoffman, Giovani—Che cosa e lo Spiritismo	" 1.50
J. A. P.—Lectura infantil	" 0.25
Jamark, Carlos—Personajes bíblicos	" 2.50
" " Filosofía y religión	" 2.00
Le comte de Saint Bon Sens—Maman L'Eglise et Papa L'Etat	" 3.50
Laurent de Faget—Pensées de Carita	" 2.00
" " Muse Irritée	" 1.50
Laurent de Faget—De L'atome au firmament	" 1.00
Lopez, Anastasio García—Cosmología, antropología y sociología	$ 2.50
López Gomez—El Catolicismo Romano y el Espiritismo	" 1.20
Lozada, Enrique—Celeste	" 2.00
Manera, Enrique—El Coracero	" 0.40
Mariño y Rebaudi—Guía para formación de centros espiritistas	" 0.50
Moutin L.—El nuevo hipnotismo	" 3.00
Murillo, Navarro—Psicología transformista	" 1.00
" " El Espiritismo	" 0.70
" " Tinieblas y luz	" 1.50
" " El Génesis	" 0.20
Mendoza, B. A.—Destellos del Infinito	" 1.50
Metzger—Espiritismo é Hipnotismo	" 0.15
Michelet J.—El Sacerdote, la mujer y la familia	" 2.00
Medium V. B.—Una defensa más del Espiritismo	" 1.20
Mariño, Cosme—Catecismo de moral y religión	" 0.30
" " Bases	" 1.50
Moure, José Casanovas—Catecismo espírita	" 0.30
Naillen, van der—Dans les temples de L' Himalaya	" 3.00
" —Dans le Santuaire	" 3.00
Noeggerath, R.—La Survie	" 3.50
Nus Eugenio—Los grandes misterios	" 2.25
" " Choses de l'autre monde	" 2.75
" " Les grands mystères	" 2.75
Palazzi G.—L'Origine de l' homme	" 0.90
Pol, Florencio—Evidencia de la Reencarnación	" 0.25
" " Inexistencia de la materia	0.30
Presidente del Congreso Internacional de Barcelona—Reseña completa del congreso internacional de Barcelona 1888	" 1.00
Puigari y Mariño—Discusión espiritista	" 1.00
Rebaudi, Ovidio—Magnetismo curativo al alcance de todos	" 0.50
" " Apuntes sobre Espiritismo experimental	" 0.75
Rouxel—Histoire et philosophie du magnétisme (2 tomos)	" 2.50
Sand, Jorge—Esperidion	2.00
Sausse H.—Bibliographie de Allan-Kardec	0.40
Soriano, Gonzalez—El Espiritismo es la filosofía	" 1.50
" " Diálogos	" 3.00
Soler, Amalia Domingo—El espiritismo refutando los errores del catolicismo romano	" 2.00
Serrano, Rafael—El honor y el deber	" 0.50
Strossmayer, obispo—La verdad en el vaticano	" 0.15
Senillosa, Felipe—Concordancia del espiritismo con la ciencia (2 tomos)	" 4.00
Idem—Excelsior	" 1.20
Santos Carlos—Páginas de la vida	" 0.20
Torres Solanot—El catolicismo antes del Cristo	" 2.00
" —Preliminares del Espiritismo	2.25
Wallace, Alfredo—Defensa del espiritualismo moderno	" 0.60
Villegas, Bal tomero—Un hecho, la magia y el espiritismo (2 tomos)	" 2.50

Anónimos

Oraciones	" 0.80
L'Arte di evocare gli Spiriti	" 0.50
El arte de evocar á los espíritus	" 0.75
Guía práctica del medium curandero	" 1.20
Monita secreta	" 0.25
Alfieri el marino	" 1.00
A. B. C. de la astronomía	" 0.60
A. B. C. del espiritismo	" 0.25
Antiguas creencias	" 0.25
Creencias en el fin del mundo	" 0.25
En el album de mis hijos	" 0.25
Como acabará el mundo	" 0.25
El Diablo	" 0.20
Las Penas futuras según el espiritismo	" 0.10

AÑO XXI — Buenos Aires, 17 de Julio de 1898 — NÚM. 577

Dirección y Administración
ANDES 444

HORAS DE OFICINA
DE 8 A. M. Á 10 P. M.

CONSTANCIA

Precios de Suscripción

Capital trimestre $ m/n	1.80
Interior " adelantado	2.10
Exterior " "	2.50
Número suelto.....	0.20
" atrasado.....	0.40

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Órgano de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO

Secretario de la Redacción: PEDRO SERIÉ— *sub-Secretario:* FRANCISCO CAÑAS—*Administrador:* MARIANO SOBRADO

Colaboradores.—AMALIA DOMINGO Y SOLER—FELIPE SENILLOSA—OVIDIO REBAUDI—
M. NAVARRO MURILLO—MANUEL SANZ BENITO.—A. BENISIA.

SUMARIO—*Notas de la Redacción:* La misión del espiritista—*Sección Filosófica:* Conferencia sobre la eficacia de la oración — *Colaboración:* ¡Cuántas miserias!—*Trascripción:* El Vaticano y su destino futuro—*Boletín de la Semana*—*Sección Oficial.*

Notas de la Redacción

La misión del espiritista—Son tan grandiosas las verdades que el espiritismo revela, tanta influencia ejerce sobre las ideas ya adquiridas y tal revolución causan en estas, que naturalmente, el hombre de criterio recto y de corazón sano, á la vez que se reanima por la solución lógica y clara de intrincadas cuestiones, siente el peso de las enormes responsabilidades que contrae, ante su conciencia y ante la sociedad en que actúa.

Con razón dijo Jesús: aquel á quien más se le haya dado mucho mas se le exigirá. Esta sentencia del maestro, no deben jamás olvidarla los hombres que por su elevada inteligencia ó por razón de la posición espectable que ocupan en la sociedad, se exhiban como sus apóstoles, ya para conducir á esta por el camino de la ciencia ó para desarraigar sus preocupaciones y entronizar en la conciencia la religión del deber.

Jesús no nos dijo nada nuevo sobre moral, ni tampoco desarrolló las teorías filosóficas que más tarde debían tener su explicación, si él es grande y vivirá siempre su moral, es porque cada una de sus enseñanzas la supo confirmar con el ejemplo. Jesús está en todos los corazones por sus hechos levantados y no por sus palabras que ni se preocupó de legarlas en otros caracteres perdurables que los de la tradición.

Jesús mucho había recibido de su Padre Celestial y en gratitud á tanto beneficio se ofreció en misión santa para enseñar á esta humanidad á practicar el amor con la elocuencia del ejemplo, siendo el modelo de los apóstoles que tras de él vendrían á difundir la verdad en el mundo.

Muchos de sus discípulos abnegados y sinceros vinieron después que él, pero muchos más se apoderaron de su evangelio para fundar sobre la letra el reinado de este mundo, el interés personal sobre el general de los primeros cristianos, concluyendo por desaparecer todo vestigio del espíritu elevado de aquel testamento.

Mas, si ese espíritu no se percibía por la ceguera en que yacía la humanidad, se mantenía en estado impalpable en las altas esferas, compenetrándose de él, de tarde en tarde, los seres que bajaban en misión á dar testimonio de su verdad y que lo sellaban con el martirio y las persecuciones de que eran víctimas.

La emancipación del pensamiento y de la conciencia, avasalló el poder absoluto é intolerante de los que se habían enseñoreado del mundo con la letra del evangelio, entonces empezó á descender con profusión aquel espíritu sublime del amor y de la fraternidad universal.

Si fuésemos nosotros los llamados á juzgar á los guías ó apóstoles de esta humanidad que antepusieron sus pasiones á la doctrina de Jesús, no nos faltarían escusas en el atraso intelectual y moral del pasado, pero no tendríamos las mismas para los innovadores y sacerdotes de la idea regeneradora en que estamos empeñados, porque estos no participan de las preocupaciones y de la tradición de error y tienen la inteligencia suficientemente cultivada para comprender lo delicado de su posición, el mucho bien como mucho mal que pueden hacer, se ajusten ó no á los deberes que se han impuesto.

Si Jesús fué un modelo á imitar, necesario es confesar que estaba muy por encima de la humanidad de su tiempo para que, aquellos que se proponían seguir sus huellas, corrieran un inminente riesgo de fracasar en la misión buscada. Pero, como es an siempre abiertas las puertas del arrepentimiento y de la regeneración, segun lo enseñó el mismo maestro, los misioneros han vuelto repetidas veces á la lucha, buscando el triunfo del alma sobre la materia, de la moral y el deber sobre las pasiones y los vicios. Algunos lo han conseguido, pero otros en quienes la vanidad y el egoismo mantienen aún profundas raices, no se penetran bien de que la misión que se imponen se hace cada vez más difícil, á medida que el desarrollo intelectual es mayor y el medio en que nacen presenta más dificultades para la comprensión de la misión que han aceptado.

Si los apóstoles del pasado, limitaban sus aspiraciones al presente, á pesar de predicar que el hombre debía poner todas sus aspiraciones en el cielo, tal proceder ha tenido su disculpa, porque, aquellos, por su atraso, no estaban seguros de su espiritualidad é inmortalidad, ni de la existencia de ese Dios, cuya realidad se buscaba en lo íntimo de la conciencia, y no se encontraba porque era el espectro de la venganza y de la ira, en vez de la imagen suave y atrayente del amor y el perdón.

Pero los apóstoles de la época actual, tienen la prueba *positiva y evidente de su inmortalidad y de su responsabilidad*, sienten á Dios en sus maravillosos efectos que llenan el Universo, en el amor sublime y en su justicia también infalible y al presentarse ante su vista tan risueñas esperanzas calcadas en tan firmes realidades, contemplan á mucha parte de la humanidad sin rumbos fijos acerca de su pasado y de su porvenir, y por lo mismo, preocupados del presente y de sacrificar las más bellas afecciones é ideales ante la amarga realidad de la vida, que dura un instante para desaparecer, arrastrando consigo los más alhagadores ensueños.

¿Qué debe hacer el apóstol, ante tal ofuscación y tan lamentable error?

Debe á nuestro juicio, ponerse á la altura de su misión; debe estudiarse á sí mismo y juzgarse imparcialmente, si se encuentra con aquella fuerza de voluntad para enseñar con el ejemplo; debe ante todo, penetrarse, de que si bien la misión del apostolado es noble y eleva al ser que lo ejerce, no puede ser más perjudicial cuando vá á remolque del propio interés ó vanidad personal.

No queremos dar á entender que el apóstol de una idea moral deba ser impecable ó perfecto, no; pero si creemos que la sociedad tiene el derecho de pedirle cuenta de sus actos inconsecuentes y de exigirle mayores adelantos morales é intelectuales, que prueben al menos; que sus doctrinas tienen el poder de regenerar gradualmente al hombre.

Seccion Filosofica

Conferencia sobre la eficacia de la oración

(DADA EN LA SOCIEDAD "CONSTANCIA EL MIÉRCOLES 6 DE JULIO, POR LA SEÑORA ISOLINA W. DE DEL VALLE.)

> "Padre, si es posible, pase de mi este cáliz, más hágase tu voluntad y no la mía."
>
> JESÚS EN LA ORACIÓN DEL HUERTO.

Hermanos míos:

Si apesar de aquellas palabras que debían ser dictadas por una íntima convicción, sino por revelación de Dios, y, en otro caso, expresión fiel de la verdad, que San Márcos pone en lábios del Sublime Maestro en el cap. X, núms. 7 y 8 de su Evangelio, si apesar de aquella solemne promesa que un día el Enviado de Dios hizo á los hombres, exclamando, según asevera el citado evangelista: "Por tanto os digo, que todas las cosas que pidiéreis orando, creed, que las recibiréis y os vendrán"; otro día sudando sangre, con su

alma angustiada hasta la agonía, que la previsión del cruelísimo suplicio porque iba á pasar le hacía sufrir, pedía en vano una y otra vez á Dios, á su amado Padre, le librara de aquellas horribles y espantosas torturas; si lo que orando y llorando pidió el Divino Apóstol de la Redención no lograra obtener, no debemos deducir de ello que Jesús se equivocó, ni aseguró una falsedad cuando pronunciara las palabras que San Márcos le atribuye; no, sino que en este caso, como en otros muchos, no debemos atenernos con todo absolutismo á la letra de los Evangelios. Ni debemos tampoco poner en duda la eficacia de la oración por el hecho de haber Jesús pedido á su Padre le eximiera del cruento sacrificio, sin lograr que El escuchase aquella réplica que en tan sentida oración le dirigía desde el Huerto de los Olivos, desfallecido el cuerpo ante la inminencia del martirio próximo; hechos establecidos como invariables y que deben infinitamente acaecer, hechos fatales, señalados como ineludibles y que Dios, en su sabiduría infinita, los ha prefijado, no pudiendo evitarse ni cambiarse.

Por estos hechos que he llamado fatales, estos sucesos, que irremediablemente tienen que verificarse, porque desde un principio—por decirlo así—Dios lo tiene dispuesto, y lo que Dios tiene establecido es inflexible ley, no entrañan de ningún modo una sentencia irrevocable para el que, al sentirse herido por el dolor ó la desgracia recurre á su Dios implorando piedad, y espera un remedio á sus males, rogando á su Creador quiera alcanzarle este remedio, este consuelo; y Dios, aunque Inflexible y Justo siempre, siendo todo Amor para sus hijos, no desoye jamas una súplica de ellos y nunca se le dirige en vano una plegaria, pues acojida por El, nos alcanza, si no lo que pedimos creyendo lo que necesitamos, aquello que en efecto puede sernos útil y necesario, lo que no es más provechoso y saludable.

Así, pues, cuando Jesús, casi muriendo de angustia y exhausto de energía, clamaba en el Huerto: "Padre, si es posible, aparta de mí este cáliz, mas hágase tu voluntad y no la mía", no le concedió su Padre la omisión de aquel sublime é inmenso sacrificio que importaba la redención del género humano, pero envió al Mártir de su amor por la humanidad, un ángel para que le confortara y consolara, ó de otro modo, prestóle la fuerza que necesitaba Jesús y le faltaba ya para llevar á cabo su obra sin igual, de modo que le vemos levantarse después de haber orado y dirigirse á sus discípulos, (á los cuales había pedido antes que oraseu,) diciendo: Dormid ya y descansad, que ya ha llegado la hora en que el Hijo del hombre sea entregado, etc., y luego cuando su discípulo Pedro cortó á Malco la oreja, usando el arma en defensa de Jesús, éste la dice: "Vuelve la espada á su lugar; porque todos los que tomasen espada, á espada perecerán. ¿Acaso piensas que no puedo ahora orar á mi Padre y El daría más de dos legiones de ángeles?"

¿Cómo, pues, se cumplirían las Escrituras, que así conviene que sea hecho? Y en lo sucesivo le vemos fuerte y valeroso, sin dacaer, digo, su ánimo hasta que, ya expirante en la Cruz, consumado el sacrificio, clama otra vez: "Dios mío, Dios mío, ¿porqué me has desamparado?" y su Dios, aquel Dios en quien Jesús confiaba, le muestra que no lo ha desamparado, librando al espíritu de aquel que supo cumplir su misión hasta el fin.

Y bien; no solo el Cristo es el hijo de Dios; de igual manera lo fuimos y lo seremos todos los hombres y á todos se nos oirá como á aquel se le oyó, y á todos se nos dará lo que pidiéremos orando, siempre que esto nos convenga ó convenga mejor á los designios de nuestro Padre Celestial.

No faltará naturalmente, quien, en vista de esta última afirmación, diga: "Pues si ha de acontecer precisamente aquello que mejor convenga á los Divinos designios, ¿á qué pedir, porqué rogar inútilmente? si Dios ya sabe lo que necesitamos y quiere dárnoslo, ello caerá por su propio peso." Sí, pero estos tales olvidan aquello de: "Ayudate y te ayudaré" ó lo que equivale; pues si bien han de realizarse todos aquellos sucesos fatales, sin que á evitarlo valga cuanto se le quiera oponer, la fatalidad no proviene de sí misma; el tiempo y las circunstancias que concurren á otros hechos anteriores ó posteriores son los que la preparan ú originan, es decir, que tal acontecimiento solo es fatal porque intervino tal ó cual causa en él. Por consiguiente, si al hallarnos en un caso apurado ó aflictivo al extremo de que nos desespera, y esta desesperación no nos dicta una resolución más enérgica ó acertada que la de cruzarnos de brazos sin tratar de remediar el mal, ó la de maldecir á nuestra suerte y exasperarnos, agravando acaso de esta manera nuestra triste situación, nada de bueno lograremos con este sistema ni con esta manera de obrar. Si, por el contrario, puesta toda nuestra fé y nuestra esperanza en Dios, tratamos de remediar en lo posible nuestra desgracia, acaso lograremos conseguirlo con mayor facilidad que la que hubiéramos podido suponer.

Acaso pudiera ocurrírsele á alguno el preguntarme si aquella facilidad, es decir, si el alivio á nuestro mal nos habrá sido alcanzado por Dios mismo y si vale el hombre, mísero atomo de materia que flota perdido en la inmensidad del Universo, que el Supremo Autor del Cosmos infinito y eterno se detenga á escucharle y aliviarle en sus pesares, triviales causas por cierto para fijar la atención del Hacedor de la inmensa Naturaleza. Pues bien, os digo que sí, que Dios escucha y atiende siempre, y con tanto mayor amor é indulgencia, cuanto con más fé le pedimos y más nos aflige nuestro dolor. El nos escucha por medio de nuestros protectores (que los tenemos cada uno de nosotros) y accede á nuestros ruegos dándonos la ayuda de esos mismos protectores, que, sin que nosotros mismos nos demos cuenta á veces, vienen á favorecernos en las ocasiones más críticas y desesperadas.

Por otra parte, el hombre que tiene en su corazón esa fé que le induce á invocar á Dios en su ayuda cuando se ve en un trance cruel, no le encomienda la resolución de todos sus asuntos; cada cual debe valerse á sí mismo y usar de las facultades que Dios le concediera, respondiendo á los elevados fines que El ha señalado á sus criaturas; y aunque la Oración es tan necesaria para el espíritu como el rocío á la planta, no ha de limitarse el hombre á pedir y solo pedir en todas sus oraciones. El alma se acerca á Dios por medio de ella, y al alma se acercan los buenos espíritus cuando ésta ora, cuando reconociendo el supremo poder y la misericordia y amor infinitos de Dios hácia sus criaturas, le alaba en sus oraciones, rindiéndole el debido tributo de fé, de amor y adoración. El alma se siente feliz, olvida todos los pesares, todos los dolores, todas las amarguras que le lleva aparejados su condición de humana, cuando en medio de la naturaleza se aisla para extasiarse en alguna de las hermosas obras de su Creador, y entonar himnos de alabanza á Aquel cuyo poder fecundo puso en movimiento perpétuo los mundos todos, á cuya voluntad se enciende el rayo, ruge el trueno, desvasta la tempestad, sacude y rompe las entrañas de la tierra el terremoto, y se tiñe de rubor la rosa y exhala embriagador hálito la humilde violeta! Entonces, la oración del hombre eleva su espíritu, y otros espíritus entusiasmados como él y conmovidos, le dicen mejor aún cuán grande es esa Potencia que admira y le muestran mayores maravillas en la diminutísima y brillante plumita del *pica-flor* y en el enorme número y variedad de magnitudes de sistemas planetarios encerrados en el inacabable espacio.

¿Qué alma no se doblega y postra ante el Autor de tanta explendidez y de tanta grandeza? Cuál es aquel espíritu que no reconoce, de rodillas, y admira al sublime Artífice de la Creación? Desde los más remotos tiempos, en todas las edades y en todas las civilizaciones, tanto el hombre salvaje como el civilizado ha tenido en sus momentos de entusiasmo ó de dolor una oración en sus labios; puros ó manchados éstos, siempre han dejado escapar hácia Dios un deseo ó una acción de gracias y siempre que tal hizo este hombre se sintió elevado, acercado á su Creador, á su Eterno Padre. ¿Que en algunas oraciones no le dió Dios lo que él le pidiera? ¿qué sabemos nosotros, que no juzgamos sinó por las apariencias y por lo presente? Acaso le diera más de lo que pidió, quizá le alcanzara un consuelo mayor que el qua pudiera darle la satisfacción á su pedido!

Por otra parte, cuando oramos pidiendo favor, debemos hacerlo como cuando nos dirijimos á una persona á quien reputamos buena y sábia pidiéndole consejos, protección y ayuda; con la firmísima intención de seguir las buenas inspiraciones de aquella persona que nos ilumina con sus prudentes reflexiones. De este modo será eficaz para nosotros la oración, pues poniendo por obra las saludables inspiraciones de los buenos espíritus que se prestan á asistirnos y guiarnos, llegaremos á obtener el consuelo y ayuda deseados y esperados. Por lo mismo no es eficaz la oración que se recita, como un cántico cualquiera, aprendida de memoria y dicha entre dientes, mientras la mente distraida, vaga sin fijarse en objeto alguno determinado, ó se detiene y fija bien lejos y acaso en un objeto muy distinto al de la oración; lo que sucede, sin escepción ninguna, en las largas oraciones que se rezan de memoria entre los católicos, oraciones que resultan á veces una verdadera irrisión, como lo es el caso harto frecuente, de rezar un "Padre Nuestro y un Ave María" por el descanso de las benditas ánimas del Purgatorio ó un "Rosario" con igual objeto. En ninguna de esas oraciones, el Padre Nuestro, Ave María ó Rosario—siendo éste último una reunión de aquellas otras y á las cuales se les agrega las *Letanías*—en ninguna de estas oraciones se pide descanso para esas ánimas, limitándose á señalar en su ofrecimiento la intención del que ora, ni más ni menos que si el efecto apetecido lo

hubieran de conseguir la enunciación de las palabras, así fueran ellas las que fueran. Cuánto más sencillo, elocuente y escuchado no será aquel que con sinceras, aunque pocas palabras, presente á Dios los deseos y esperanzas de su corazón, que el que se pasa horas y horas murmurando en monótona cantinela al par que va contando las cuentas de su rosario, rezos aprendidos de memoria y que aplica á tontas y á locas, sin comprender tal vez lo que va diciendo! "Creedme que aquello que pidiéreis, orando, se os dará" dijo Jesús, y por lo tanto, hemos de manifestar nuestra necesidad y darla á conocer para que sea atendida y remediada, y no es creible que si pedimos "el pan nuestro de cada día" deba traducirla Dios por el descanso para tal ó cual alma. No es necesario tampoco que nuestras súplicas sean interminables: Dios que ve en nuestros corazones, no nos demanda más expresión que sentimiento, y los espíritus que quieren protejernos no requieren tampoco que les dirijamos largos apóstrofes para auxiliarnos. Ejemplo de sencillez nos dió siempre Jesús, y nada tan sentido como aquel ruego que el amargo temor de la infamante muetie á que se le debía condenar, le arrancaba en el Huerto de Getsemaní: "Padre, si es posible, aparta de mi este cáliz, mas hágase tu voluntad y no la mía;" y este otro grito del moribundo que no halla en su postrer mirada la imájen de la dicha que le espera para después y que él creia poder esperar ya: "Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?" "Padre en vuestras manos encomiendo mi espíritu", dice al notar que éste ya abandona el cuerpo y cuando pide piedad para sus verdugos: "Padre—exclama—perdónalos; no saben lo que hacen!" Cuanta sencillez, cuanta fé y cuanta ternura y amor hácia su Padre, cuanto fervor y cuanta fé!... .....

La eficacia de la oración estriba, pues, en la fé del que ora, en la justicia de su pedido y en el esfuerzo de su voluntad para cooperar á la consecución de su pedido. No es necesario, para obtener lo pedido, dirigir una larga súplica ni usar palabras determinadas ni escogidas; á Dios le debemos pedir lo que necesitamos con la misma confianza que usaríamos para pedir á nuestros padres lo que nos hiciera falta; por humilde que sea nuestro ruego, no será desechado.

Es muy necesario y lo es tanto para solicitar el favor de Dios como para darle gracias por los beneficios que de El recibimos; ya en uno ú otro caso nuestro espíritu goza al hacerlo, pues se comunica con otros espíritus—los que sirven de intercesores ó embajadores—los cuales son felices al consolar al que jime ó padece y al hacerse eco de un alma agradecida.

Podemos y debemos también orar por los otros, por aquellos de nuestros hermanos que sufren, que padecen y lloran, y cuyas almas, agobiadas por el dolor, acaso no tienen ya ni fuerzas para implorar ayuda ¡infelices! tristes ó desesperados, ni si aun el consuelo de orar les es dado; oremos, pues, nosotros por ellos! Si; oremos con fé en que serán escuchadas nuestras preces y votos, que, con alma contrita y corazón sincero, elevamos por ello á Dios, y estemos seguros de que nuestras esperanzas no saldrán defraudadas. La oración es eficaz si se hace con devoción y fé, oremos, pues, así, y Dios nos escuchará.

Y ya que hablo de hermanos desgraciados que necesitan que oremos por ellos, os recuerdo, hermanos míos, que los hay hoy en gran número que han menester de nuestras oraciones. En este mismo hemisferio, y acaso en este mismo instante están destrozándose, empeñados en horrible lucha, millares de hermanos nuestros ¿Por qué? Ideas humanas.... no nos toca el discutirlas aquí; pero bástenos saber que ellos son hombres, que por enemigos que entre sí se muestren, ellos son hijos de Dios y hechura de El que hizo el sol, el agua, el aire y el mundo todo, tanto para el réprobo como para el justo, y esta convicción que debemos abrigar nos dé la que debemos orar por aquellos que hoy en tan sangrienta guerra están empeñados. Os invito, mis amados hermanos, á que dejando á un lado simpatías ó antipatías que es lógico esperimenteis hácia uno ú otro de los enemigos, unais con la mia vuestras plegarias, con el que elevo á Dios vuestros más fervientes votos porque cese esta guerra sangrienta y cruel, que ha dejado ya tantas viudas y huérfanos tantas madres y hermanas desamparadas y afligidas... Se dice que hemos progresado y aún existe ese monstruo horrible que se llama la guerra, amenazando al mundo entero!..... Dios mío, Dios mío, ¿cuando llegará el dia de paz para este mundo, obra tuya, cuando lucirá el sol, que no alumbre en este mundo injusticias, venganzas y litigios sangrientos? Extiende, Señor, tu mirada y tu mano sobre este átomo de materia en el cual viven destrozándose unos á los otros en perpétua guerra, los hombres, como viven atacáncose y devorándose mútuamente los infusorios que ocupan la gota de agua.... Extiende Señor, tu misericordia sobae esos hijos tuyos y que tú creaste para el amor y la felicidad, y no para el odio y el dolor eternos. Piedad, Señor, piedad para ellos y para nosotros, que sentimos en nuestros corazones el peso de tanta amargura, de tanta desgracia como conocemos!

Si es posible, Señor y Padre nuestro, pase de nosotros este caliz, pase; mas hágase tu voluntad y no la nuestra; corra y á torrentes, si tanto mal ha de remediar males mayores aún!—He dicho.

COLABORACIÓN

¡CUANTAS MISERIAS!

Leyendo los periódicos, encontraremos en la *Crónica de Cataluña* en los "Ecos de París", las noticias siguientes respecto á la "Obra de la hospitalidad nocturna".

"Es sabido que esa sociedad tiene por objeto dar albergue y *lecho* á todos los desgraciados que, perdidos en la gran ciudad, van á llamar á su puerta".

"Llega á 25.000 el número de esos infelices, que han ido á pedir un rincón y una cama á ese asilo nocturno de la desgracia. La mayoría de aquellos eran franceses. Al franquearles las puertas de ese hogar accidental y hospitalario, se les pregunta la nacionalidad y el oficio. Hubo también africanos, australianos, abisinios é indios."

"El corazón se oprime ante tantas miserias."

"Entre los desheredados sin pan y sin asilo que acudieron al socorro de la "Obra de hospitalidad" hubo *cuatro* oficiales, *dos* ingenieros civiles, *dos* abogados y *cuatro* pianistas. No hay que hablar de los artistas líricos y dramáticos sin contrata, lanzados por una irrisión de la suerte desde el trono ó la expléndida morada en que pudieron soñar que se hallaban, al inmundo jergón del asilo, que dura seis años, y que á la mitad de ellos ha oído ya roncar tantas miserias."

"Un periodista intrépido quiso pernoctar en ese asilo de las más repuguantes miserias. Esa etapa en el camino de su vida no deberá olvidarse jamás. No conozco el nombre de ese *reporter* animoso, pero su acción es de esas que tienen escasos imitadores."

"No es posible continuar la crónica de tantas desventuras como ofrece el *reverso* de París opulento y fastuoso. Continuemos, pues, al lado de tantas miserias algunos pocos consuelos."

"Ha habido obreros acojidos en una noche, en que la necesidad se les ha mostrado en su más horrible desnudez, que han acudido después en los días de bonanza á traer pan para los asilados. Un profesor de matemáticas que halló un lecho miserable en el albergue de la "Obra de hospitalidad nocturna" durante quince noches, mandó después cuarenta libras de pan para los desgraciados que aún no habian podido redimirse de aquel colchón desaseado y duro."

Comprendemos perfectamente esos actos de caridad, porque solo cuando se sufre se sabe compadecer; solo cuando se llora se comprende el valor de una lágrima; solo cuando se ha bebido en la copa del dolor el vinagre y la hiel de la desgracia, solo entonces se consuela con el verdadero afán de los desheredados. La humanidad es injusta con los ricos, los acusa de indiferentes, de poco caritativos, de avaros, y muchos de ellos no lo son en realidad; es que están muy lejos de la miseria: es que cuando salen, como decía un amigo nuestro, como siempre van en coche, el ruido de las ruedas no dejan oir los lamentos de los mendigos, y lo repetimos mil y mil veces, es necesario ver, es preciso sentir, es indispensable impresionarse para compadecer la indigencia.

Dicen que los pobres tienen mejor corazón que los ricos; y no es eso precisamente, es que los primeros están en contacto con la desgracia, es que están familiarizados con la pobreza, es que están íntimamente enlazados con el dolor, y el dolor borra de nuestro sér muchas imperfecciones, porque nos obliga á meditar. En un paseo, en un festín no se reflexiona, pero junto al lecho de un enfermo querido, se cuentan las horas, se piensa en mañana, se forman planes, se hacen proyectos; y siempre recordaremos las palabras de un escritor español que hoy se encuentra rico y admirado, pero que hace veinte años era un pobre muchacho con mucho talento y muy poco dinero. Cayó enfermo, y por muchísimo favor, aunque le debía tres meses de su manutención al dueño de la casa donde se hospedaba, no le enviaron al hospital, y estuvo más de un mes postrado en un lecho sufriendo agudos dolores; pero como no tenía calentura, su gran inteligencia trabajaba, y le decía al único amigo que le acompañaba:—¡Ay D. Manuel, cuanto se aprende en la cama!

El sufrimiento es el gran maestro de la humanidad, pero la humanidad rechaza cuanto le es posible las lecciones de su melancólico preceptor; por eso hay tantas

miserias, por eso hay tantos dolores; espanta, horroriza leer el número de desventurados que han acudido implorando albergue á la obra de la hospitalidad nocturna de Paris.

¿Sabéis lo que significa pedir un rincón y un lecho para pasar la noche? sabéis todo el dolor que encierra esa demanda? ¿sabeis lo horrible que es luchar durante el día con mil contrariedades que tiene la vida, y al llegar la hora del descanso, cuando nuestro alejamiento de la luz solar nos quita el vigor del cuerpo, y nuestra cabeza fatigada busca un punto de apoyo para reclinarse, porque los hombres se niegan á sostenerla, cuando nuestros párpados se caen y compasivos dejan en la sombra á nuestras pupilas, porque el hombre, como dice Grilo:—Es que para ver el cielo, tiene que cerrar los ojos; cuando queremos huir de nosotros mismos, ¿sabeis qué tristísimo será tener que caminar jadeantes y llegar á un paraje donde centenares de infelices yacen poco menos que exánimes sobre duros jergones?

¡Ay del hombre que en ciertas condiciones tiene que habitar en la tierra! Bien dicen los espíritus, que compadecen profundamente á los moradores de este planeta.

¡Qué desequilibrio social tan horroroso!

En Paris, en la primera capital del mundo civilizado, en el cerebro de la culta Europa, como la llama Victor Hugo, aún hay centenares de individuos, aún hay veintiseis mil desheredados, sin casa ni hogar, que de día pululan por las calles con la muerte en el alma, y al llegar la noche caen desfallecidos en los brazos de la caridad. ¡Oh! esto es cruel cuando se considera que en las casas de los ricos, y aún de los medianamente colocados, hay varias camas que nadie las ocupa, y que se tienen á prevención para cuando venga algún huésped!

¡Humanidad terrena! cuán miserable, cuán pecadora eres! ¡nos sublevamos contra nosotros mismos al ver que nuestros desaciertos nos obligan á pertenecer á una raza tan despreciable. ¡Qué condiciones tendremos los terrenales, cuando en los países más civilizados existe aún una miseria tan horrible, que aún hay miles y miles de séres que viven en la calle! ¿Sabéis lo que es vivir en la calle? ¿sabéis lo que se debe sufrir? ¿sabéis que deben embotarse todas las facultades intelectuales, y el hombre debe llevar la vida de los brutos? ¿sabéis que la miseria hace retroceder al espíritu á los tiempos primitivos? Cuando el hombre llegó á la tierra y encontró el bosque con todos los gérmenes de la vida en estado latente, pero aún entonces era más feliz que lo es ahora el mendigo; porque entonces la inteligencia tenía ancho campo donde ejercitarse, porque un mundo virgen le brindaba los tesoros de sus riquezas, en una tierra fecunda que esperaba el cultivo del arado para producir sazonados frutos. El animal humilde le ofrecia al hombre su piel para cubrirse y resguardarse de la intemperie, su carne para nutrirse y vigorizar su cuerpo. Los árboles seculares en espeso ramaje que, cual choza hospitalaria, le abria sus puertas; y ante el embrión de la vida, ante la gestación de la naturaleza, el hombre cayó de hinojos, vió el infinito delante de sí.... y oró, oró por gratitud, porque se vió grande, porque sintió en su mente nacer las ideas, y comprendió que con su clara inteligencia era el rey de todo lo creado.

Se veia desnudo, pero con inventiva para formarse un vestido. Se veia débil, pero con sagacidad suficiente para dominar á las fieras por medio de su artificio.

Se veia solo, pero los latidos de su corazón le decian que un poderoso sentimiento, como atractivo imán, atraería hácia él á un sér que buscaría el calor de su cariño. que formaría su nido en el hueco del árbol que á él le diera sombra.

El hombre presintió la familia cuando vió á las fieras juguetear con sus hijos. La naturaleza le dijo *ama*, cuando en la noche tranquila escuchó los murmullos de todos los séres de la Creación que se daban el primer beso, y hacian el pacto divino de la reproducción universal.

El hombre entonces, pobre y desnudo, vislumbró un cielo, más ¡ay! después.... ¡cuán distinto fué su destino!

Cuando las civilizaciones formaron los pueblos, crearon las naciones, aumentaron las necesidades, y las exigencias de la vida despertaron desenfrenados deseos; cuando las razas se dividieron los terrenos, y la usura de los fuertes empobreció á los débiles, y éstos, humillados, acobardados por su impotencia, se dejaron dominar y fueron el juguete de los poderosos. entonces quedaron esos párias de los siglos, esos ilotas de los tiempos, esas razas degradadas por su debilidad, que no tienen otro destino, (al parecer) que vivir como las tribus nómades, sin hogar ni patria, pues esos desgraciados, esos martires, esas hojas secas arrancadas del árbol de la vida; esos espíritus turbados, esas almas perdidas en las tinieblas del pauperismo, son esos séres que llegan por la noche á un asilo y piden un lecho por amor de Dios.

Esto es horrible que suceda en pleno siglo XIX; el pauperismo es la lepra que siempre ha devorado á las sociedades. Dice el barón de Geraudo, y dice muy bien, que no se ensoberbezca el país cuyas circunstancias favorables han acumulado en él inmensos tesoros. Ante todo pregúntese cómo se hallan distribuidas estas brillantes conquistas entre las diversas clases de los que habitan su territorio. No se aflija la nación á quien la fortuna haya negado este extraordinario favor, si ha tenido sabiduría bastante para ofrecer un banquete más frugal, pero comun á todos sus habitantes.

Esto, esto es lo que nosotros queremos, el bien general, porque nos espanta el daño que producen las masas de indigentes; de esos pobres desesperados que viven peor que las fieras, porque éstas siquiera tienen su cubil que nadie se lo disputa, pero esos infelices ni aun eso poseen.

Pobre planeta donde las aves tienen sus nidos, las fieras sus madrigueras y sus escondrijos, y algunos hombres no tienen donde reclinar su cabeza.

¿Cómo hemos de vivir aquí? ¿cómo hemos de gozar, si aquí la felicidad es un mito, un imposible: si tenemos el foco del infortunio, el núcleo de la desesperación en esos millones de espíritus que viven sin vivir, porque se arrastran por la tierra hambrientos, sedientos, odiando á una humanidad que no sabe compadecer. Todos esos espíritus, la mayoría de ellos tienen necesariamente que atraer á espíritus inferiores; porque, ¿qué creencia han de abrigar? ¿qué esperanza han de tener? ¿qué concepto se formarán de Dios los que nada poseen, los que parece que están malditos como los leprosos de los primeros siglos? el espíritu, faltándole todo, no puede progresar, es imposible, podrá sufrir, podrá retorcerse en el potro de la desesperación, pero nada más; no le pidais al que tiene sobre sí todos los dolores, todas las humillaciones, todas las agonías, no le pidais que se levante vigorizado por la esperanza; que nada puede esperar el que dice: ¿Para qué habré nacido? ¿por qué he de ser un juguete de esa fatalidad desconocida que cae sobre mí como torrente impetuoso?

Sí, es indudable, los espíritus dominados por grandes sufrimientos, tienen que atraer á otros séres turbados, y debe formarse con su fluído una atmósfera asfixiante; el sufrimiento á intérvalos enseña al espíritu, pero el sufrimiento continuado desespera á la criatura é indudablemente la estaciona, y es indispensable evitar ese estacionamiento, es preciso que todos á una trabajemos, que los grandes economistas estudien el modo de conjurar ese mal espantoso; que aplasten la cabeza de la serpiente llamada pauperismo.

"Mucho pides, Amalia, mucho pides, (nos dice un espíritu) y haces bien en pedir mucho, que entre los terrenales hay que pedir un mundo para conseguir que vuestra pesada civilización conceda un átomo."

"Cuando yo estuve en la tierra últimamente, lamentaba, como tú, el sufrimiento de los pobres y comprendía que de un pueblo degradado en el embrutecimiento de la miseria, nada bueno podía esperarse. Yo conseguí mejorar la suerte de algunos desgraciados y voy á decirte de que medio me valí."

"Afortunadamente volví á la tierra sin grandes deudas que pagar, y mi última existencia fué, se puede decir, mi ensayo de virtudes."

"Mi espíritu tranquilo y sereno, aceptó con júbilo una gran fortuna, y desde niño me propuse amar á mis semejantes; pero no sé, si por haber nacido en Inglaterra, tenía mi carácter cierto tinte flemático, concebia de prisa y ejecutaba con lentitud todos los proyectos que al calor de un buen sentimiento, formaban mis ideas en gran ebullición. Más de una vez me sucedió ver á un pobre, enterarme minuciosamente de todas las causas que le tenian sumido en la miseria, hacer firme propósito de ampararle, de protejerle, pero.... dejaba pasar los dias y cuando me decidía á ir á ver al desgraciado, ó le encontraba espirando ó me decían que había muerto. Entre esta alternativa de luz y sombra viví, hasta que cumplí los treinta años, y el día que cumplí treinta inviernos, asistí al entierro de una pobre anciana, á quien yo quería haber protejido, pero á pesar de quererlo con todo mi corazón, la dejé morir en la mayor miseria; acompañé su cadáver, y al ir detrás de la difunta, fuí escuchando la conversación de dos hombres del pueblo que iban en el escaso duelo de aquella infeliz, pues sabido es que en ese planeta los pobres tienen muy pocos amigos; decía uno de ellos.—¡Pobre mujer! tantas esperanzas como ella tenía en el gran Lord que la iba á protejer.... y si no hubiera sido por nosotros, ¡cuánto hubiera sufrido! los ricos no tienen ni memoria, ni entendimiento, ni voluntad."

—"No, dijo el otro, lo que tienen es que no saben lo que es padecer; si lo supieran..., no serian tan olvidadizos, yo te lo aseguro."

"Aquel mismo día, cuando volví á mi palacio, les dije á mi madre y á mi esposa que tenía que emprender un viaje que du-

raría un año, mi esposa se empeñó en acompañarme, pero yo no lo consentí pretestando su delicado estado, pues sentía los primeros síntomas de esa enfermedad bendita que termina con la aparición de un niño. Al día siguiente salí de la morada de mis mayores, fuí á uno de mis castillos, hice saber mi plan al más leal servidor de mi padre, y dos días después salí de mi castillejo completamente desfigurado, lleno de harapos, sucio, ennegrecido y me puse á pedir limosna, y durante un año llevé la vida errante de los mendigos; sufrí el hambre, la sed, la enfermedad, porque mi organismo se resintió de aquel brusco cambio de vida, realmente sufrí; y te confieso ingénuamente que deseaba con vivísimo afán que concluyese la penitencia, ó mejor dicho, la prueba que me impuse; pero, gracias á Dios, la soporté valerosamente, dormí en el duro suelo, otras veces me reunía á las caravanas de los mendigos y participaba de su lecho común sobre paja podrida y sucios harapos, los insectos trituraban mi delicada epidermis, y al cumplirse el año fuí á buscar á mi fiel servidor, que lloró como un niño al verme tan demacrado y tan enfermo; les escribí á mi madre y á mi esposa que vinieran á donde yo me encontraba, y les advertía que no se asustaran al verme, porque me encontrarían muy cambiado."

"Vinieron, mas no vinieron solas; un niño, hermosísimo niño que contaría seis meses, sonreía en los brazos de mi dulce Fany."

"¡Santas fruiciones de la familia! el abrazo de mi primer hijo me recompensó de pasados sufrimientos. Las caricias de mi madre, las reconvenciones de mi tierna esposa, que lloró angustiada cuando le conté todo lo que había hecho, me hicieron gozar tanto, fuí tan feliz entre aquellos seres tan queridos, que se operó en mí una mágica transformación, y en pocos días recobré mi anterior robustez."

"Como un niño en los primeros años de la vida, corría con mi esposa, con mi dulce Fany, por los grandes bosques que rodeaban mi castillo, le cotnaba cuanto había sufrido, y después la acariciaba, contemplaba su delicada figura con profundo embeleso, y cuando más estasiado estaba en mi muda contemplación, dando gracias á Dios de mi ventura, nos sorprendía mi madre que con mi hijo en sus brazos me decía cariñosamente: el niño llora cuando no os vé."

"¡Tierra! ¡tierra! ¡qué sensaciones tan distintas experimenté en tu suelo! Conservo de mi estancia en ese planeta agradabilísimos recuerdos; fuí, se puede decir, un hombre feliz, mi año de prueba me valió siglos de adelanto, porque desde que supe lo que se sufre careciendo de todo lo más necesario, dejé de ser apático, y nunca dejé para mañana el hacer un bien. Mi cuantiosa fortuna me sirvió de auxiliar poderosísimo, en lugar de contentarme, como hacía antes, con vivir de la renta expléndidamente, me puse en relación con grandes industriales, y levanté fábricas modelos de diversas manufacturas, fundé asilos para los ancianos, escuelas para los niños, casas de corrección para las jóvenes extraviadas, me entregué al trabajo de tal modo que mi familia no me conocía. Ocho hijos vinieron sucesivamente á pedirme protección, y fuí tan dichoso, que no tuve que llorar en la tumba de ninguno de ellos. Todos crecieron sanos y robustos, todos me querían, todos me rodeaban con tierno afán: mi despertar, Amalia, era delicioso; mi Fany, como buena ama de casa, se levantaba muy temprano y me dejaba en completo reposo, dos horas más tarde se escuchaba en mi cuarto el tierno piar de alegres pajarillos, pues no otra cosa parecían mis hijos hablando todos á la vez. Aun los veo con sus caritas color de rosa, con sus rubios cabellos, con su alegre sonrisa. Todos se disputaban el despertarme, y yo me hacía el dormido para gozar más tiempo de sus inocentes caricias. Al fin me levantaba, y acompañado de todos ellos, y de mi amada Fany, iba al aposento donde nos reuníamos la familia para orar, donde no había más que sillones, una mesa cubierta con un tapete de terciopelo azul, y sobre ella una biblia y una caja de ébano y cristal que encerraba mi traje de pordiosero, y las últimas monedas que recojí. Me sentaba, y á mi hijo mayor le esplicaba como vivían los mendigos, le contaba mis angustias, mis sufrimientos, y el mayor placer que yo le podía dar á mis hijos, era sentarme con ellos en el jardín, al terminar el día, y contarles mi vida de pordiosero. Yo entonces aprovechaba la ocasión, y les daba grandes lecciones morales que mi esposa escuchaba atentamente, y que sirvieron de mucho."

"Cuando dejé la tierra, en el condado donde habitalmente, residía, en los pueblos comarcanos, se escuchó un grito unánime de dolor, mi tumba fué materialmente regada de lágrimas, y fué un lugar de peregrinación, porque mis hijos, si bien me enterraron como yo dispuse, que fué en la tierra, sin que una caja encerrara mis restos, y solo una cruz de madera le decía al caminante: aquí yace un cristiano, mis hijos, repito, llevados de su amor filial, levantaron junto á mi huesa artístico templete de mármol negro, y colocaron dentro de él, la caja de ébano y cristal que contenía mi traje de pordiosero, y muchos mendigos, muchos desheredados, muchas almas enfermas, muchos huérfanos, acudían en días señalados á cubrir de flores la caja que fuardaba mis harapos de mendigo; y día de luto fué aquel, que, en consejo de familia, algunos años después, decidió el menor de mis hijos, espíritu de gran afinidad con el mío, que la caja debía volver al lugar donde yo la tenía, para que diariamente mis nietos la vieran, y no olvidaran lo que hizo su abuelo; y procesionalmente, con gran pompa, mi hijo menor llevó la caja á su lugar primitivo, rodeado de todos los pobres de los establecimientos benéficos que yo fundé, y aún hoy mis descendientes conservan con religioso respeto la biblia y la caja con los harapos de su tercer abuelo, y yo sonrío, satisfecho porque mis herederos han sabido comprender á los pobres y han empleado sus cuantiosos tesoros en bien de la humanidad. Mas ¡ay! aun quedan tantos pobres .... los espíritus que habitan ese planeta son por lo general tan interiores, tienen tan poca iniciativa para el bien ... son tan egoistas que el pauperismo se presenta amenazador, porque sus ramas se estienden por toda la superficie de la tierra, y donde arraiga ese árbol, el progreso no avanza, el verdadero adelanto no da un solo paso; vosotros, que no sabeis distinguir el oro fino del oropel, cuando veis á un pueblo que cambia de gobierno y aspira á la libertad, y le oís proclamar la civilización, y celebrar exposiciones y consejos de sábios y crea escuelas, ya decís, poseidos de admiración ¡que pueblo tan grande!... ¡ilusos! ¡visionarios no llameis grande á un pueblo mientras tenga mendigos. Los obreros son las flores del árbol del progreso, pero los pordioseson las espinas. Tú lo has dicho antes y has dicho muy bien: Los mendigos atraen malas influencias á las naciones, porque viven sin vivir. Yo lo sé, Amalia, yo lo sé; cuando llega la noche y se va el mendigo á su tugurio, en sus lábios no hay una oración, en su mente, no hay un pensamiento, y aquel hombre es una mezcla informe entre el racional y el bruto."

"Trabajad en la moralización social, muchos sois los espíritus que hoy estais en la tierra decididos á cambiar el rumbo de la nave social, porque estais inspirados por los hombres de ayer, y porque os interesa á vosotros mejorar las condiciones de un planeta que durante muchos siglos tendreis que habitar todavía."

"Hablad sin miedo, escribid sin temor, y no os canseis de repetir siempre lo mismo, que la gota de agua horada la peña. No separeis vuestra mirada de los mendigos, que mientras ellos existan en tan gran numero, vivireis muy mal."

"Despertad el sentimiento, haced brotar la fuente de lágrimas, pintad los dolores, las angustias y las agonías de los desheredados de la tierra, que por mucho que digais, nunca llegareis á retratar fielmente la terrible expiación de la mendicidad."

Muy conformes estamos con lo que nos ha dicho ese espíritu, se necesita efectivamente hacer sentir, y admiramos y aplaudimos su fuerza de voluntad que tanto bien le reportó.

¡Dichoso él, que supo privarse de sus riquezas por cierto tiempo, para despertar en sí mismo la más viva compasión! Si en este mundo hubiera muchos hombres así, no tendríamos que decir con la amargura que lo decimos hoy: ¡Cuánta miseria!

AMALIA DOMINGO SOLER.

TRASCRIPCIÓN

El Vaticano y su destino futuro

El Vaticano con sus costumbres, con su lengua, con sus ceremonias, con sus modas, reproduce exactamente, no metafóricamente, costumbres y ritos antiquísimos, que desde los indumentos y las sombrillas de los asirios y los egipcios, desde el bastón de los antiguos sacerdotes etruscos (probablemente antiguos pastores), va hasta los vestidos de los siglos XIII y XIV de que están compuestos y adornados los grandes dignatarios laicos. Contrariamente al proverbio, aquí el hábito hace al monje; aquí la moda exterior representa el hábito interno y las tendencias históricas. Y la tendencia que precisamente predomina (como en el vestuario), es la de la conservación más completa, más enérgica de lo pasado. La Roma papal no ha abandonado nada de lo antiguo, ni adquirido nada de lo moderno, sino .... por fuerza.

La ciencia puede haber descubierto el telégrafo, el teléfono, la pila, las leyes de la gravitación; Darwin y Spencer pueden haber encontrado ó entrevisto el secreto de la formación de la especie y de las costumbres de la humanidad; la Roma papal, como el mahometano que no ve más que el Corán, solo ve y siente el Evangelio y la Biblia mal traducida. El máximum de su liberalismo llega hasta Santo Tomás, pero

solamente para cubrir la mercadería, no porque tenga completa confianza en Santo Tomás.

De este modo, si aceptar algunos resultados de las modernas investigaciones, como en la etnografía y la lingüística, será para poderlo aplicar al dominio del mundo, á la propaganda. Si ellos protegen ó, á lo menos, han protegido las artes (la escultura, los mosaicos, la pintura), es porque servían para adornar las piedras de su corona, aumentando el prestigio y la veneración de los pueblos. Es el homenaje que una mujer hermosa hace á la mineralogía... para poder adornar los brazos y las trenzas, no ciertamente por amor á la ciencia.

Esta tendencia á la conservación, llega á tales excesos, que parecerían humorísticos sino fuesen históricos.

La Roma de la iglesia ha perdido sus derecho soberanos hasta á dos pasos del palacio desde el cual lanza sus truenos; y sin embargo, quisiera de la España y del reino de Nápoles, que ya no existe, sus tributos, como en los bellos tiempos, que precedieron al año 89, y todavía los reclama á su tiempo con fórmulas especiales. La Italia ya es reconocida hasta por sus enemigos más crueles; pero para el Vaticano no existe ni siquiera la sombra, casi diría ni el nombre siquiera.

Todo esto hace sonreir á los liberales, como pruebas de veleidades seniles é impotentes; pero no puede hacer lo mismo el historiador ni el político. El historiador sabe que la humanidad tiende á conservar sus costumbres, que llegan á ser carne de nuestra carne, mucho más en las religiones, que cristalizan y consagran la ley de la inercia propia del hombre, y por consiguiente, de las naciones.

Puede decirse (repito lo que escribí en el *Delito Político*) que la religión es la institución más completamente misoneista. Durante mucho tiempo ha mantenido en la Oceanía, en la India, cuando ya estaba abandonada la alimentación de los caníbales, el asesinato sagrado, del cual, según Spencer, sería un resto de la circuncisión de los judíos. La religión, por otra parte, conserva todavía la adoración de las piedras y de las rocas bajo diferentes formas y, á pesar de los concilios, en casi todos los santuarios hay rocas sagradas. En la Umbría se usan todavía las flechas de silex como preservativo contra los rayos; se nos ha transmitido la adoración de ciertas aguas, como las de Lourdes; hay todavía en Turín, en la fiesta de San Pancracio, ponen una tina llena de agua en la iglesia, agua que los fieles beben para la salud de su alma.

¿Y qué diremos de la superstición del viernes, tan universal y que se remonta á los primeros tiempos del cristianismo; y de la magia de los huevos del viernes santo de que ya nos habla Calvi en el 600; y del número 13, de los días faustos, de las peregrinaciones del día de difuntos?

Es notorio con que tenacidad se conservan ritos antiquísimos. En Rusia los dioses de los eslavos son adorados bajo nombres de santos por los aldeanos; los campos se hacen exorcizar todavía por los magos. En Francia se encuentran restos de los Druidas; en Inglaterra aun existen monumentos célticos.

Ahora bien, el Vaticano da á esta fuerza de conservación que domina al género humano, una consagración ritual; y en eso encuentra una de las grandes razones de su existencia. Todos los hombres que sienten la adoración de lo antiguo, empezando por el estado, desde el tugurio á los tronos, lo sostienen por instinto y resultan á su vez sostenidos, formando el partido más orgánico y más organizado que existe entre nosotros.

Pero se atrofiaría, sobre todo por falta de medios de subsistencia, porque, quitado el lujo desaparecería el prestigio, si no fuese sostenido por un gran número de católicos en tierras lejanas, en América, en Polonia, donde el principio que le da vida no tiene motivo para ser contrastado, no estando, como en Italia, en oposición con las nacionalidades y con la existencia política. Muy al contrario, para los fieles tener un dios á quien poder dirigirse y de quien se obtengan las gracias en los casos desesperados, es una alegría suprema que bien se puede pagar algunos millones. Agréguese la disciplina jerárquica, la mejor de cuantas existen en el mundo, todo lo cual permitirá comprender cuanta vitalidad tiene todavía esta institución que hace reir sin razón á los filósofos.

Nosotros veremos caer la república en Francia, la monarquía en Italia, en Holanda y en Bélgica, veremos á la Inglaterra democratizarse mucho antes de que desaparezca esta institución, que tiene su razón de existencia, no en el consentimiento de los italianos, que se pasarían también sin ella, viendo que reciben más perjuicios que ventajas, sino en el sentimiento de una gran parte del mundo civilizado.

Sin embargo, la historia natural nos enseña que á medida que un órgano se hace atrófico desaparece; y como cada año que pasa quita al Vaticano una prerrogativa, una influencia, y como, aunque su máquina sea poderosa, la del progreso lo es mucho más y lo será más todavía en los siglos venideros, así es posible prever su disolución dentro de un pequeño número de siglos.

Sólo habría dos medios de prolongar su vida. Una violenta revolución de parte de los italianos que lo pusiesen en verdadero peligro é hiciese nacer una reacción universal en su favor; ó bien la formación en su seno de un grupo juvenil que sintiese cuántas ventajas podría obtener el cristianismo de la cuestión social, y cuánto ganarían, si en nombre de Cristo armado con arma tan poderosa como el sufragio universal, quebrase esas frágiles instituciones que se llaman los gobiernos constitucionales é inaugurase una democracia social fundida con la teocracia papal.

Sería un peligro inmenso, mucho más ahora que empieza á dominar la anarquía en Italia y que las clases dirigentes de todos los partidos, sean de la derecha ó de la izquierda, no merecen ó no inspiran confianza alguna. Actualmente ningún partido está libre de acusaciones, exceptuando el socialista y el clerical, que no han podido pecar porque no han podido hacer nada ni entrar en acción. Pero esto no es de temer. Todos los hombres políticos del día, son tímidos y los mediocres buscan medidas previsoras, no radicales. El partido clerical, dirigido por ancianos, rehuirá más que ningún otro de los remedios radicales tan contrario á sus tendencias conservadoras. Pero ¡ay! de nosotros, pensadores, si León XIII en lugar de ser un génio humanista fuese un génio político y si en el Vaticano apareciese otro Ignacio de Loyola.

César Lombroso.

Boletin de la Semana

Ante numerosa concurrencia tuvo lugar el miércoles último la conferencia semanal de práctica que se hallaba á cargo de la Srta. María Puyol. El tema que versaba sobre los mediums y la mediumnidad fué desarrollado brillantemente, en esa forma sencilla y amena que tanto nos agrada y que revisten todas las disertaciones de la señorita Puyol. Analizó brevemente las diversas clases de mediumnidad, y las manifestaciones á que dan lugar, tratando también sobre el peri-espíritu y su intervención en los hechos espiritistas, revelando dicha señorita poseer un notable y exacto conocimiento del fenomenismo espírita.

Al terminar su disertación la señorita Puyol fué muy aplaudida.

En la discusión que siguió á la conferencia y que se relacionaba con algunos puntos de la misma, tomaron parte los señores Mariño, Rebaudi y Serié.

La próxima del 20 de Julio corresponde á nuestro director quien tratará sobre: *Formación de los mediums*, é *Inconvenientes y peligros de la mediumnidad.*

***

Avisamos á nuestros consocios que el domingo 24 de Julio á las 8 p. m. tendrá lugar en la *Constancia*, la fiesta de presentación de niños, que no pudo verificarse oportunamente debido al mal tiempo

Pueden asistir todas las categorías de socios.

***

Suscripción á favor de la Sociedad Protectora de niños desvalidos:

Suma anterior....	$ 46.95
N. N.....	" 5.00
A. C.....	" 1.00
Francisca Iper.....	" 0.50
Total.....	$ 53.45

***

Nuestro corresponsal del Pergamino nos hace saber que la nueva sociedad espiritista *Consuelo del Alma*, fundada en dicha ciudad el 1.º de Mayo sigue valerosamente cumpliendo su programa de ilustrar al pueblo en la doctrina espiritista, por medio de Conferencias públicas.

El local se llena completamente y es muy grande el deseo de conocer el espiritismo, que muestran los pergamineros.

En el corto tiempo que lleva de fundada la mencionada sociedad ya ha dado cuatro conferencias, todas muy concurridas y segun las noticias que recibimos muchos son los que se convierten á nuestra causa.

En el Pergamino existen actualmente dos sociedades espiritistas: la ya nombrada y la *Luz del Desierto*, contando ambas con cerca de doscientos socios.

Nuestras felicitaciones por la marcha próspera de esos Centros.

***

Agradecemos á nuestro estimado colega *Annali dello Spiritismo in Italia*, la reproducción íntegra que hace en su número de Junio de una conferencia sobre la "Libertad" que dió nuestro director el año anterior en la Sociedad *Constancia*.

En el mismo número trae esta antigua y acreditada revista algunos artículos notables como "Materialismo científico", por el

profesor R. Taverni: "Un caso de inconsciencia", por V. Cavalli y otros varios.

***

Tomamos de *La Unión Espiritista* el siguiente dictado de ultra-tumba, que ha aparecido con la firma de *Pascal*.

"El hombre no posee en propiedad sino lo que puede llevarse de este mundo. Lo que encuentra cuando llega y lo que deja cuando se va, lo goza durante su permanencia en él; pero puesto que está obligado á abandonarlo, solo tiene el usufructo y no la posesión real. ¿Qué posee, pues? Nada de lo que puede ser de uso para el cuerpo, todo lo que es para uso del alma: la inteligencia, los conocimientos, las cualidades morales; esto es lo que trae y lo que se lleva, lo que ninguna persona puede quitarle, y lo que le servirá en el otro mundo más aún que en este; de él depende el ser más rico cuando se va que cuando llega, porque de lo que haya adquirido en bien, depende su posición futura. Cuando un hombre va á un país lejano, arregla su pacotilla de los objetos que tienen salida en el país á donde se dirije; pero no se carga con aquellos que le serían inútiles. Haced pues lo mismo para la vida futura y haced provisión de todo lo que podrá serviros.

Al viajero que llega á una posada, se le da buena habitación si puede pagarla; al que tiene poca cosa, se le da una menos comoda; en cuanto al que no tiene nada, duerme en la paja. Esto sucede al hombre cuando llega al mundo de los Espíritus: su colocación está subordinada á su haber; pero no se paga con el oro. Nadie le preguntará: ¿Cuánto tenías en la tierra? ¿Qué puesto ocupabais? ¿Erais príncipe ó artesano? Pero se le preguntará: ¿Con qué volvéis? No se le tomará cuenta del valor de sus bienes, ni de sus títulos, sino del número de sus virtudes; pues con esta cuenta el artesano puede ser más rico que el príncipe. En vano éste alegará que antes de su partida ha pagado su entrada con el oro, pues se le dirá: Aquí no se compran los puestos, se ganan con el bien que se ha hecho. Con la moneda terrestre podéis haber comprado campos, casas, palacios; aquí se paga todo con las cualidades del corazón. ¿Sois rico de estas cualidades? Sois bien venido y podéis ir á la primera clase en donde os esperan todas las felicidades. ¿Sois pobre, es decir, carecéis de ellas? Id á la última, en la que seréis tratado en razón á vuestro haber.

***

Leemos lo siguiente en "Il Vessillo Spiritista:

"Al Dolmen de Allán Kardec—El domingo 3 de Abril, con motivo del 29º aniversario de la muerte de Allan Kardec (Hipólito Denizart Rivail) que caía el 31 de Marzo, hubo en Paris gran afluencia de espiritistas en el Cementerio del Père Lachaise, donde descansan los restos mortales del benemérito apóstol. Su estatua en bronce que se eleva sobre un dolmen, estaba literalmente cubierta de flores y un público variadísimo se agitaba al rededor del fúnebre monumento, recordando conmovido las virtudes y raras dotes que adornaban al maestro pasado á vivir de aquella vida hipercósmica por él tan bién descripta.

Un redactor de diario "El Figaro", que dió noticia de la relación en su número del 7 de Abril mostróse muy sorprendido del gran número de adherentes á la consora y racional doctrina; veíanse,—dice,—personas de todas las clases sociales, desde la dama del gran mundo hasta la modesta costurera, literatos célebres y oscuros, obreros de la pluma, obreros manuales y ricos burgueses.

No se supo explicar por qué motivo hábase puesto un dolmen sobre la tumba del maestro en espiritismo, ignorando que este recordaba haber nacido en Bretaña en la encarnación precedente y precisamente en los tiempos druídicos, así que, como adoptó el pseudómino bretón de Allán Kardec, quiso tener una tumba, tal cual se usaba en los tiempos druídicos, en Bretaña.

Los espíritus eligieron Allan Kardec como recopilador de su doctrina, porque lo conceptuaron el hombre más apto para ello.

Esta doctrina formaba la parte más sólida del espiritismo. Será fuente de progreso moral y social.

E. Volpi."

***

Tomamos lo siguiente de la revista espiritualista "La Lumière":

Andree al Polo Norte.—La vidente de Berlin, Mme. de Ferriëm, ya anunció varias veces la muerte del explorador Andree y de sus compañeros. Una noticia más consoladora, y que damos bajo toda reserva, nos llega de América. Según *The Philos. Journ.* del 3 de Febrero, una prima de Andree, Srta. Leege vive en Bringhampton (Est. de N. York) desde hace tres años; tiene 23 años de edad. Cuenta que Andree es espírita convencido y que es él quien la inició á las ciencias ocultas. Llegaron los dos al grado de perfección de poderse visitar mútuamente, en cuerpo astral, á grandes distancias: no existe entre ellos ningún lazo sentimental. En la época cuando Andree concibió el proyecto de trasladarse al Polo Norte en globo, lo participó á la jóven y le prometió avisarle primero en cuanto llegase á su fin. Resulta que desde la salida de la expedición, la Srta. Leege se despertó una noche y vió á su cabecera una forma en la que reconoció el cuerpo astral de Andree. Le hizo seña para que la siguiera y ella se desprendió, como por desconocida potencia, y lo siguió.

Vió debajo de ella desaparecer las casas, los árboles, los países, luego lagos y montañas, y se halló por encima de un mar libre, en el que penetraba un pico de tierra. La forma que la acompañaba designó el cenit y vió la estrella polar exactamente encima de ella. Después se siguió el viaje y se halló encima de una estrecha lengua de tierra donde se veía una carpa hecha con despojos del globo y en cuyo interior relucía un fuego, al rededor del cual Andree y sus compañeros dormían profundamente. De repente se halló en el frío y en las tinieblas y volvió en sí en su cama en su habitación alumbrada por el sol. Desde entonces hizo dos veces el viaje, en cuerpo astral, y escribió todos los detalles á su familia en Noruega. Según ella, Andree no solo llegó al polo, sino que vive y volverá. El *Philas. Journal* nos informa que la Srta. Leege profesa sentimientos profundamente religiosos y es de carácter muy sério y de una sinceridad universalmente reconocida. Esperemos!

Sección Oficial

COMISIÓN DIRECTIVA

Abril

Sesión ordinaria del 4 de Abril de 1898—Presidencia del señor Mariño.

Se toma en consideración una nota del señor Adolfo Poiré de Lincoln.—Se acepta en calidad de socio oyente el Sr. Ramón Rodriguez.—Se acepta la renuncia presentada por el señor Raufo.—Se aprueba en general el proyecto de reglamento para la Escuela Dominical formulado por la comisión de señoras nombrada al efecto.

—

Sesión del 11 de Abril de 1898.—Presidencia del señor Mariño.

Es aceptado en calidad de socio pasivo el Sr. Pablo Lanussol, presentado por el señor Pedro Cabo.—Se concede pase á la categoría de oyente al socio pasivo señor Nicolás Rinaldini.—Se consulta la Comisión Espiritual sobre un asunto de carácter reservado.—Se trata en particular el proyecto de reglamento para la Escuela Dominical aprobandose con pequeñas modificaciones y ampliaciones.

—

Sesión del 18 de Abril de 1898.—Presidencia del Sr. Ovidio Rebaudi.

En virtud del favorable informe de la Comisión examinadora, se concede pase á la categoría de activo al socio oyente señor José Torzillo.—Se toma en consideración una nota de la Sociedad "Pervenir".—Se concede licencia para faltar á las sesiones por el término de tres meses al señor Alejandro E. Razetti.—Se resuelve incluir entre los conferenciantes para el corriente año á la señora Isolina W. de del Valle.—Se efectua una consulta á la Comisión Espiritual.—Se nombra al señor Cañas para el desempeño de una comisión.

—

Sesión del 25 Abril de 1898—Presidencia del Sr. O. Rebaudi.

No se hace lugar al pedido de reingreso hecho por un ex socio.—Se dispensa del pago de las cuotas atrasadas á un sócio que así lo solicita.

Agentes de "Constancia"

Librería de F. Lajouane —Perú 85—Capital

PROVINCIA DE BUENOS AIRES

Emilio de Marsico, calle 7 n.º 1432—*La Plata.*
Pedro A. Ferrari—*Chivilcoy.*
Justo Rodriguez, 9 de Julio 150—*San Nicolás.*
Tomás Villacampo.—*Coronel Dorrego*
Bartolomé Carrio—*Nueve de Julio.*
Vicente Gallo.—*Pehuajó.*
Pantaleón Chaves.—*Junin.*
Miguel Antico.—*Saladillo.*
Pablo Lanusol.—*San Antonio de Areco.*
León López.—*Azul.*
Prudencio Ferreira.—*General Pintos.*
Luis G. Torres, calle 21 N.o 120—*Mercedes*
José Más—*Magdalena*
Mercedes Escudero—*Trenque Lauquen*
Hilario Durán—*Tres Arroyos*
Alejo Maidonado—*Olavarría.*
Eugenio Varela—*Juarez.*

PROVINCIA DE SANTA-FÉ

Fernando Curutchet San Lorenzo 846-*Rosario*
Estéban Mandrill—*Colonia Angélica.*

Imprenta Rápida Esmeralda, 169

AGUA para destruir la caspa y fortificar el cabello por Ovidio Rebaudi. Se vende en la calle ANDES 484, casa del Sr. Juan A. Amado.

SASTRERIA MODERNA

— DE —

VENANCIO GONZALEZ

PREMIADA EN LA EXPOSICIÓN CONTINENTAL)

2131—Garay—2131

La numerosa clientela que tiene la casa, es una prueba del trato y comportamiento que se observa con el público.

La juventud amante de vestir bien, puede ocurrir á la **Sastrería Moderna,** en la seguridad de quedar satisfecha en todo sentido.

Se hacen trajes de medida á última moda y género de pura lana á precios módicos.

Gran surtido de paños y casimires para la Estación, de última novedad. Confección esmerada. Ropa hecha de todas clases.

Libros en venta

En la Administración—ANDES 444

Por Allan Kardec

El Evangelio	$ 0.80
Libro de los Médiums	" 0.80
Cielo é Infierno	" 0.80
El Génesis	" 0.80
El libro de los Espíritus	" 0.80
Obras Póstumas	" 0.80
Que es el Espiritismo	" 0.40
El Espiritismo en su más simple expresión	" 0.10
Obras Completas, con 7 obras (encuadernada)	" 7.00
EN FRANCÉS	
Cada obra	" 2.75

Por Camilo Flammarion

Dios en la Naturaleza, 1.er cuaderno	" 0.80
" " 2.° "	" 0.80
" " 1.° y 2.° "	" 1.50
Mundos reales y mundos imaginarios: primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50
Narraciones de lo Infinito:	
Lumen	" 0.80
Historia de un Cometa	" 0.80
Los dos cuadernos	" 1.50
Pluralidad de mundos habitados primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50
Las maravillas celestes	" 1.50
Urania (pasta)	" 6.00
Urania (rústica)	" 4.50
Viajes aéreos	" 4.00
Vida de Copérnico (pasta)	" 4.00
El fin del mundo (pasta)	" 4.50
La Atmósfera—dos tomos	" 4.00
Contemplaciones científicas	" 2.50
¿Qué es el Cielo?	" 2.00
Astronomía	" 2.00

Por Arturo d'Anglemont

Dieu et l'Etre Universel	" 3.00
Enseignement populaire de L'Existence Universelle	" 2.00
Dieu évident pour tous	" 1.00
L'Hipnotisme, le magnétisme et la mediumnité	" 1.00

Por Ubaldo Romero Quiñones

El lobumano	" 2.00
La educación moral del hombre	$ 2.00
La educación moral de la mujer	" 2.00
El evangelio del hombre	" 2.50
Los huérfanos	" 2.50
El materialismo es la negación de la libertad	" 1.00
Teoría del derecho	" 2 00
Problemas sociales	" 0.80
Teoría de la justicia	" 0.40
La elocuencia de los números	" 2.00
Aksakof, A—Animisme et Spiritisme	" 8.00
Artazu, Daniel Suarez—Marietta	" 1.50
Acevedo, Otero—Los Espíritus tomo 1°	" 3.00
" " " " tomo 2°	" 4.00
" " Lombroso y el Espiritismo	" 1.50
" " Los Fantasmas	" 1.20
Almignana, Abab—Del Sonambulismo y las mesas giratorias	" 0.30
Amigó José y Pellicer—Nicodemo	" 3.25
" " Roma y el Evangelio	" 2.50
Blanquer D.—La Justicia Universal	" 1.50
Ballesteros, Juan Fernando—Las Fuerzas de la Vida	" 3.00
Baraduc—L'Ame humaine	10.00
" Force Vitale	" 3.50
Beaunis H.—El Sonambulismo provocado	" 3.25
Bourdin, Antonieta—Entre dos mundos	" 1.25
Bassols, César—Impresiones de un loco	" 1.20
Bonnemére, Eugenio—El alma y sus manifestaciones á través de la historia	" 3.00
Benito, Sanz M. – La Ciencia espirita	" 1.50
Cano O.—Existencia de Dios	" 1.00
Cortés, Saenz—Controversias espiritistas	" 0.50
Crookes, William—Fuerza psiquica	" 0.60
Corchado, Manuel—La Pena de muerte	" 0.30
Deleuze J. P. F.—El Magnetismo animal	" 2.25
De Rochas—Extériorization de la Motricité	6.00
" Extériorization de la Sensibilité	" 5.50
" Levitation	" 2.75
Dosamantes, Jesús Ceballos—El Perfeccionismo absoluto	" 2.00
Delanne, Gabriel— El Fenómeno espiritista	" 2.50
" " El Espiritismo ante la Ciencia	" 2.25
" " Evolution Animique	" 3.50
Durville H.—El Magnetismo Humano, rústica	" 0.30
" pasta	" 0.75
" Aplicación del iman	" 0.50
Denis, Leon—Después de la muerte	" 2.00
" " El Porqué de la vida	" 0.40
" " Aprés la mort	" 2.50
Falcomer—Introduction au Spiritualisme	" 1.50
Fernandez, Federico W.—Mis viajes	" 2.00
Gardy, Louis—Cherchons	" 2.00
Guaita Stanislas de—Le Problème du Mal	" 0.40
Gomez, Lopez—El catolicismo romano y el espiritismo	" 1.20
Gautier, Teófilo— Espirita	" 1.00
Gibier, Paul—Analyse des choses	" 2.50
" " —Le Spiritisme ou Fakirisme Occidental	" 3.50
Gallois, Leonardo—Historia general de la inquisición	" 3.25
Gainza, Martin Alonso—Leila	" 3.50
Hennique, Leon—Un Caractère	" 2.00
Hoffman, Giovani—Che cosa e lo Spiritismo	" 1.50
J. A. P.—Lectura infantil	" 0.25
Jamark, Carlos—Personajes bíblicos	" 2.50
" " Filosofía y religión	" 2.00
Le comte de Saint Bon Sens—Maman L'Eglise et Papa L'Etat	" 3.50
Laurent de Faget—Pensées de Carita	" 2.00
" " Muse Irritée	" 1.50
Laurent de Faget—De L'atome au firmament	" 1.00
Lopez, Anastasio Garcia—Cosmología, antropología y sociología	$ 2.50
López Gomez—El Catolicismo Romano y el Espiritismo	" 1.20
Lozada, Enrique—Celeste	" 2.00
Manera, Enrique—El Coracero	" 0.40
Mariño y Rebaudi—Guía para formación de centros espiritistas	" 0.50
Moutin L.—El nuevo hipnotismo	" 3.00
Murillo, Navarro—Psicología transformista	" 1.00
" " El Espiritismo	" 0.70
" " Tinieblas y luz	" 1.50
" " El Génesis	" 0.20
Mendoza, B. A.—Destellos del Infinito	" 1.50
Metzger—Espiritismo é Hipnotismo	" 0.15
Michelet J.—El Sacerdote, la mujer y la familia	" 2.00
Medium V. B.—Una defensa más del Espiritismo	" 1.20
Mariño, Cosme—Catecismo de moral y religión	" 0.30
" " Bases	" 1.50
Moure, José Casanovas—Catecismo espírita	" 0.30
Naillen, van der—Dans les temples de L' Himalaya	" 3.00
" —Dans le Santuaire	" 3.00
Noeggerath, R.—La Survie	" 3.50
Nus Eugenio—Los grandes misterios	" 2.25
" " Choses de l'autre monde	" 2.75
" " Les grands mystères	" 2.75
Palazzi G.—L'Origine de l' homme	" 0.90
Pol, Florencio—Evidencia de la Reencarnación	" 0.25
" " Inexistencia de la materia	0.30
Presidente del Congreso Internacional de Barcelona—Reseña completa del congreso internacional de Barcelona 1888	" 1.00
Puigari y Mariño—Discusión espiritista	" 1.00
Rebaudi, Ovidio—Magnetismo curativo al alcance de todos	" 0.50
" " Apuntes sobre Espiritismo experimental	" 0.75
Rouxel—Histoire et philosophie du magnétisme (2 tomos)	" 2.50
Sand, Jorge—Esperidion	2.00
Sausse H.—Bibliographie de Allan-Kardec	0.40
Soriano, Gonzalez—El Espiritismo es la filosofía	" 1.50
" " Diálogos	" 3.00
Soler, Amalia Domingo—El espiritismo refutando los errores del catolicismo romano	" 2.00
Serrano, Rafael—El honor y el deber	" 0.50
Strossmayer, obispo—La verdad en el vaticano	" 0.15
Sevillosa, Felipe—Concordancia del espiritismo con la ciencia (2 tomos)	" 4.00
Idem—Excelsior	" 1.20
Santos Carlos—Páginas de la vida	" 0.20
Torres Solanot—El catolicismo antes del Cristo	" 2.00
" —Preliminares del Espiritismo	" 2.25
Wallace, Alfredo—Defensa del espiritualismo moderno	" 0.60
Villegas, Baltomero—Un hecho, la magia y el espiritismo (2 tomos)	" 2.50

ANÓNIMOS

Oraciones	" 0.80
L'Arte di evocare gli Spiritu	" 0.50
El arte de evocar á los espíritus	" 0.75
Guía práctica del medium curandero	" 1.20
Monita secreta	" 0.25
Alfieri el marino	" 1.00
A. B. C. de la astronomía	" 0.60
A. B. C. del espiritismo	" 0.25
Antiguas creencias	" 0.25
Creencias en el fin del mundo	" 0.25
En el album de mis hijos	" 0.25
Como acabará el mundo	" 0.30
El Diablo	" 0.10
Las Penas futuras según el espiritismo	" 0.10

AÑO XXI — Buenos Aires, 24 de Julio de 1898 — NÚM. 578

Dirección y Administración
ANDES 444
HORAS DE OFICINA
DE 8 A. M. Á 10 P. M.

CONSTANCIA

Precios de Suscripción
Capital trimestre $ m/n 1,80
Interior " adelantado 2.10
Exterior " " 2.50
Número suelto..... 0.20
" atrasado..... 0.40

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Órgano de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO
Secretario de la Redacción: PEDRO SERIÉ— *sub-Secretario:* FRANCISCO CAÑAS—*Administrador:* MARIANO SOBRADO
Colaboradores.—AMALIA DOMINGO Y SOLER—FELIPE SENILLOSA—OVIDIO REBAUDI—
M. NAVARRO MURILLO—MANUEL SANZ BENITO.—A. BENISIA.

SUMARIO—*Notas de la Redacción:* Conferencia de la Srta. María Puyol—*Colaboración:* La Iglesia de Roma en lucha con el Espiritismo—*Trascripción:* La doctrina católica y los experimentos psíquicos—Paradoja del positivismo—*Boletín de la Semana.*

Notas de la Redacción

CONFERENCIA

(DE LA SEÑORITA MARÍA PUYOL, DADA EN LA SOCIEDAD "CONSTANCIA" EL MIÉRCOLES 13 DE JULIO.)

Señores:

Cuando en el escepticismo, la humanidad se encontraba, cuando navegaba en el mar de la incredulidad, sin más brújula que su indiferencia y su error; cuando hundía al humano ser en el profundo abismo de la muerte y le arrojaba para siempre en la tumba helada, creyendo que jamás despertaría; entonces, como para dar un desmentido á esas creencias, los muertos salieron de sus tumbas y manifestándose al principio por golpes producidos en los muebles, fueron poco á poco dando pruebas irrecusables de existencia, pruebas que despertaron en el hombre la idea de su inmortalidad, sello que Dios imprimió á la criatura humana y á su obra toda.

Levantáronse, sí, las almas de los que fueron para decir á los que aún son: No nos echeis en el olvido, pues de nuestros sepulcros hemos salido con vida, inteligencia y poder, y al caer sobre nosotros la puerta que del mundo material nos separaba, abrióse la de la inmortalidad.

Así, pues, trataron esos seres que llamamos muertos, de ponerse en relación con el mundo en el cual hubieron de sufrir, amar y luchar. Y probada y aceptada la inmortalidad del alma ¿por qué no admitir la comunicación entre el mundo material y espiritual? ¿Qué motivo se opone á ello? Ninguno.

Tratemos ahora de probar cómo se produce esa comunicación; pero ántes será necesario entrar en algunas breves consideraciones que facilitarán la comprensión del tema objeto de la conferencia.

El alma durante la vida corporal, como después de la muerte, está constantemente revestida de una envoltura fluídica más ó menos etérea y sutil, que Allan Kardec ha llamado peri-espíritu ó cuerpo espiritual. Siendo el peri-espíritu un fluído tan sutil que escapa á nuestros sentidos, sirve de mediador, trasmite al alma las impresiones de aquellos y comunica al cuerpo las voliciones del espíritu. En el momento de la muerte se desprende de la materia tangible, abandona el cuerpo á la descomposición, pero, inseparable del alma, conserva la forma exterior de su personalidad, El peri espíritu es, pues, un organismo fluídico, es la forma preexistente y sobreviviente y que se modela en la envoltura carnal. La materia grosera se renueva incesantemente por la circulación vital, luego no es la parte estable y pemanente del ser humano; el peri espíritu es el que asegura el mantenimiento de la extructura humana y los rasgos de la fisonomía. Los tres elementos del ser humano están unidos por una estrecha correlación. Cuanto más elevado es el espíritu, más sutil y más brillante es el espíritu. La nobleza y dignidad del alma se comunica á la envoltura fluídica haciéndola más etérea.

Aunque la existencia del peri-espíritu haya sido afirmada en distintas épocas, al espiritismo le ha correspondido determinar su naturaleza y sus funciones exactas. Gracias á las experiencias de Crookes y de otros sábios ingleses, sabemos que el peri-espíritu es el intermedio con cuyo auxilio se efectúan todos los fenómenos del magnetismo y del espiritismo.

Las facultades del peri-espíritu, sus medios de acción y de desprendimiento, por desarrollados que estén ciertos sujetos, no pueden, sin embargo, ejercerse en toda su plenitud durante el período de la encarnación, esto es, durante la vida terrestre.

El peri-espíritu está entonces estrechamente ligado al cuerpo. Prisionero en la oscura y densa envoltura, no puede alejarse de ella sino en momentos y en condiciones particulares. Sus recuerdos permanecen en estado latente por c usa de nuestra impotencia para ponerlos en acción. De aquí procede la debilidad de nuestra memoria que no puede remontar la corriente de nuestras existencias pasadas. De vuelta á la vida espiritual, el alma recobra la completa posesión de sí misma; el peri-espíritu recobra la plenitud de sus percepciones.

Desde entonces puede obrar de concierto sobre los fluídos, é impresionar los órganismos y los cerebros humanos. Este es el secreto de las manifestaciones espiritistas. Un magnetizador puede ejercer una acción poderosa sobre el sujeto y provocar su desprendimiento. Del mismo modo los espíritus ó almas desencarnadas, pueden por su voluntad dirigir corrientes fluídicas sobre los seres humanos, influir en sus órganos y en su cerebro y comunicar, por su intervención, con los habitantes de la tierra.

Estos seres, especialmente adecuados por la delicadeza y sensibilidad de su sistema nervioso, á la manifestación de los espíritus, tienen el nombre de mediums.

Ellos forman la cadena que nos une con el mundo invisible, son los preciosos instrumentos por los cuales conocemos las armonías del mundo espiritual, las leyes que lo rijen, leyes morales que emanan de la fuente de justicia absoluta, Dios. Los mediums son los puentes que facilitan á los espíritus atravesar el profundo abismo de la tumba, ellos forman los eslabones poderosos que, con lazos inquebrantables, unen los que fueron á los que son.

Ellos son los vehículos que acortan la distancia que hay entre el mundo material y el espiritual.

Las aptitudes de los mediums son múltiples y variadas. Unos son mediums escribientes, es decir, tienen la facultad de transmitir por la escritura los pensamientos de los invisibles. Estos mediums escribientes se clasifican en mecánicos é intuitivos ó de inspiración. La mediumnidad mecánica está caracterizada por la pasividad del medium durante la comunicación. El espíritu que se manifiesta obra directamente sobre el cerebro y la mano del medium, por los nervios que á ella corresponden, da á ésta una impulsión independiente de la voluntad del medium, así marcha sin interrupción tanto tiempo cuanto el espíritu tiene algo que decir y no se detiene sino cuando ha acabado. Los movimientos de la persona que recibe la comunicación, son puramente autométicos.

La comprobación de este hecho es que muchos de ellos pueden sostener una conversación mientras escriben maquinalmente, é ignoran también lo que han escrito.

En la mediumnidad intuitiva el espíritu no ejerce acción efectiva sobre el cerebro del medium, no le quita la conciencia de lo que escribe, se limita á trasmitirle sus pensamientos, que el encarnado siente bajo la forma de ideas. El espíritu no actúa sobre la mano del medium, es éste el que dirige los movimientos de aquella. Tratemos de explicar como se opera esta comunicación. Los espíritus, por su voluntad, extraen de los mediums el fluído vital que les es necesario para establecer la armonía entre su peri-espíritu y el del medium. Se opera una mezcla y un cambio de dos fluídos. Forman una especie de atmósfera fluídica que envuelve el cerebro del medium y que coincide con su propio peri-espíritu por una especie de cordón fluídico. El espíritu imprime á ese cordón movimientos ondulatorios, que repercuten en el peri-espíritu del medium, y hacen vibrar las partes análogas á aquellas por quienes han sido emitidas en el espíritu, de modo que

la vibración semejante despierta ideas de igual naturaleza.

Puede objetarse que nada prueba que sea un espíritu extraño el que dicta las ideas más bien que el del medium.

La distinción, es cierto, es muy difícil de hacer algunas veces; pero se puede reconocer el pensamiento sugerido en que jamás es preconcebido, se forma, por así decirlo, á medida que se escribe, y en muchos casos es contrario al pensamiento del medium, y en algunos otros la comunicación es superior por la belleza de las ideas á los pensamientos propios del medium.

Se puede también objetar que generalmente en las comunicaciones obtenidas por la escritura, el estilo y los términos empleados son los que usa el medium diariamente. Esto es sencillamente porque los espíritus no encuentran en el cerebro del medium un instrumento bastante perfecto para emitir sus ideas. Ellos, por otra parte, transmiten ante todo el pensamiento: la palabra es secundaria.

Sabemos que las impresiones sensoriales están localizadas en ciertas partes de las capas cerebrales de los hemisferios y que cuanto más se desarrollan por el estudio las facultades del espíritu, más sensibles son las células, de modo que cuanto más instruido es un medium, más impresionable es su cerebro y más fácil y correctamente recibe la comunicación, mientras que cuanto más descuidada haya sido la cultura intelectual, menos apto es el medium para transmitir las inspiraciones de sus guías, los cuales se resienten en la forma por la ignorancia de aquel que las recibe. Supongamos, por ejemplo, que el espíritu que se manifiesta quiere expresar esta frase: Dios es la causa eficiente del Universo. Hará vibrar las células nerviosas de los hemisferios cerebrales del medium de manera que le haga escribir la frase, pero si el encarnado no ha fijado en su cerebro la palabra eficiente, es decir, si no conoce dicho término, lo cambiará por otra expresión equivalente. Y si esto se reproduce un gran número de veces, el espíritu habrá dictado una comunicación cuyas ideas y pensamientos le son propios, pero la forma será la misma que emplearía el medium, aún cuando no fuese inspirado.

Otra objeción se presenta y es la siguiente:

¿Cómo pueden entónces ciertos mediums recibir una comunicación en una lengua que les es desconocida?

Para responder á esta observación diremos que el medium debe, en una encarnación anterior, haber conocido el idioma en que se manifiesta el espíritu, y su peri espíritu conserva entonces el recuerdo de ese idioma.

Son reminiscencias inconscientes que el espíritu renueva por un instante y de las cuales hace uso.

Así, pues, es necesario que el cerebro del medium esté preparado para que los espíritus puedan manifestarse con toda facilidad.

Para comprender mejor la influencia que ejerce el medium en la forma que la comunicación reviste, voy á citar un ejemplo que trae Delanne, en su obra titulada el "Espiritismo ante la ciencia." Comparemos, dice, los mediums á esas bolas llenas de líquidos coloreados que se ven en los escaparates de las oficinas farmacéuticas; ahora bien, los espíritus son como las luces que iluminan ciertos puntos de vista, morales, filosóficos y científicos, á través de mediums azules, verdes ó rojos, de modo que los rayos luminosos que de los espíritus emanan, obligados á pasar á través de cristales más ó menos bien tallados, transparentes, es decir, por mediums más ó menos inteligentes, no llevarán á los objetos que quieren iluminar, sino el tinte, ó mejor dicho, la forma propia y particular á los mediums.

Así, pues, cuando los espíritus encuentran un medium provisto de conocimientos anteriores latentes, propios para facilitar la comunicación, se sirven de él con preferencia, porque entonces pueden manifestar sus pensamientos con toda claridad y corrección.

Todos somos más ó menos mediums intuitivos, pues ¿quién no ha sentido en la profunda calma de hermosa noche, esas influencias misteriosas y bienhechoras que refrescan el corazón? ¿De dónde vienen esos pensamientos tan dulces, esos sueños encantadores, esas aspiraciones hacia lo ideal? Nos son inspiradas por esos queridos amigos que bogan en nuestro derredor, que nos rodean con solicitud y que tan felices son cuando nos ven seguir los consejos que nos dan. Vivimos, pues, en medio de una multitud invisible que asiste silenciosa y atenta á los detalles de nuestra existencia y participan de nuestros trabajos, alegrías y penas.

En esta multitud han tomado puesto la mayor parte de los seres que hemos encontrado en la tierra, cuya pobre y gastada envoltura hemos acompañado al cementerio.

Parientes, amigos, indiferentes, enemigos, todos subsisten y vuelven atraídos por el hábito y los recuerdos hácia los sitios y los hombres á quienes han conocido. Esa muchedumbre, en medio de la cual vivimos, influye en nosotros, nos observa, nos inspira, nos aconseja, y aún en ciertos casos nos atormenta y nos persigue con su ódio y venganza.

Todos los escritores conocen esas horas de inspiración en que su pensamiento se ilumina con inesperada claridad, en que las ideas fluyen como un torrente bajo su pluma. Y los inventores, vanguardias del progreso, que luchan para engrandecer el dominio y el poder de la humanidad ¿no han beneficiado acaso del socorro invisible que nuestros hermanos del espacio saben dispensarles en las horas decisivas?

Esos escritores subitamente inspirados, esos inventores iluminados de pronto, son otros tantos mediums intuitivos ó inconscientes.

En o ros, la facultad de comunicar con los espíritus reviste una forma más clara y más acentuada. Así hay algunos que, ricos en fluídos vital, ven las mesas agitarse bajo sus manos y obtienen por medio de golpes dados por estos muebles, comunicaciones más lentas, pero más precisas y propias para convencer á los incrédulos. El fenómeno del movimiento de las mesas se produce del siguiente modo. El espíritu que desea poner en movimiento dicho mueble, pone en acción el peri-espíritu, que es un receptáculo de fluídos, y atrae hacia sí los fluídos animalizados del medium, fluídos idénticos á los que él manejaba cuando en la vida material se encontraba, con la gran ventaja de que en el estado libre los vé y los maneja con entera libertad. Con ellos compenetra las mesas en que experimenta y les imprime luego el movimiento que desea. La tiptología la produce también de una manera semejante; estando la mesa compenetrada de fluídos obedientes á la voluntad del espíritu, fácil le es hacer vibrar la madera en el punto en que dirijen un choque fluídico por un simple acto de la voluntad.

Otros mediums facilitan con su presencia el fenómeno de las apariciones, ó mejor dicho, de las materializaciones de espíritus. Estos toman del peri-espíritu del sujeto cierta cantidad del fluído, se la asimilan por la voluntad y condensan su propia envoltura hasta hacerse visibles y algunas veces tangibles.

Algunos mediums sirven también de instrumento á los espíritus para transmitir á los enfermos efluvios magnéticos que los alivian. Para esto el espíritu, en posesión del medium, y estando al lado del enfermo, le extrae los malos fluídos, le inocula los salutíferos y le deja muchas veces fuera de peligro; pero entonces, el pobre medium queda sin fuerzas y debilitado, y es necesario que los espíritus le repongan los fluídos que han perdido, y para esto acuden al gran laboratorio, á la naturaleza.

Otros mediums hay que, sumergidos por influencia de los espíritus en el sueño magnético, entregan la dirección de sus órganos á sus huéspedes invisibles que los utilizan para conversar con los encarnados. Llámanse las personas que poseen esta facultad, mediums de posesión parlantes, pues hablan bajo la influencia ó inspiración sujestiva de los espíritus, y se encuentran en un estado parecido al del sonámbulo; pero que no puede confundirse con él, puesto que llegan á pronunciar discursos que merecen ser reproducidos, aún cuando el medium, en su estado normal, es incapaz de hacerlo. Muchos de estos, son más ó menos conscientes, es decir, que aunque no recuerdan del todo lo que han hecho ódicho, mientras el fenómeno tiene lugar, influencian ó entorpecen un tanto la manifestación y sus términos, según lo afirman los mismos espíritus.

Hay otros mediums inconscientes, su espíritu está entonces momentáneamente impedido de toda acción sobre su propio organismo, pues se hallan envueltos en fluídos que están bajo la dependencia ó voluntad del espíritu que opera.

La sujestión mental se explica fácilmente, puesto que el peri-espíritu del medium está estrelazado con el del espíritu, y entonces el sujeto recibe la inspiración directa del pensamiento.

Los mediums de posesión son de gran utilidad en las sociedades bien constituídas. Ellos hacen venir los guías á esos espíritus en sufrimientos y á los que yacen en el mal y en la ignorancia, produciéndose así lo que llamamos cuadro de ultratumba.

Por ellos conocemos muchos dramas que en la tierra tuvieron su orígen y se continuan más allá de la tumba, ellos nos hacen vislumbrar la vida del espíritu, y nos hacen comprender claramente que todas las acciones humanas son pesadas en la balanza de la justicia divina, y el que ha cumplido siempre con su deber, recibe en el otro mundo la corona de luz que irradia en la frente de todo aquel que ha luchado con armas nobles; aquellos que se extraviaron en el sendero de la vida y sembraron mal, recojerán la corona de espinas, que punzando las adormecidas conciencias, las des-

pierta por el dolor hácia el arrepentimiento y las buenas resoluciones. Por medio de los mediums de posesión recibimos también instrucciones de esos espíritus nobles y abnegados, cuyo lema es, practicar la caridad, iluminar las inteligencias con un destello de la luz por ellos conquistada. ¡Qué cuadro más imponente es el de oir á un muerto llamar á la puerta de nuestra razón é introducir en ella aunque más no sea un átomo de luz! ¡Qué hermoso cuadro es el que presenciamos cuando uno de esos seres viene á levantar nuestro ánimo decaido, á fortalecer nuestra voluntad, á ennoblecer nuestros sentimientos, mostrándonos en el horizonte de nuestra vida la estrella de la inmortalidad, que con fulgor brilla siempre en el cielo de nuestra existencia! Y qué podremos decir cuando son espíritus conocidos y amados de los asistentes los que vienen á afirmar su inmortalidad, á prodigar á los que han dejado en el árduo camino de la vida exhortaciones y consejos, y á mostrar á todos el fin supremo.

¿Quien podrá describir las efusiones de aquellos á quienes una madre, una mujer idolatrada, un amigo ó un hijo querido, vienen desde el fondo de su tumba á consolarlos, y á reanimarlos con su cariño y sus consejos?

Como se vé, pues, esta es una de las formas más bellas y útiles de la mediumnidad.

Digamos también que una multitud de sensaciones inexplicables dimanan de la acción oculta de los espíritus. Por ejemplo, los presentimientos que nos avisan una desgracia, la pérdida de un ser amado, proceden de las corrientes fluídicas que los desencarnados proyectan hácia aquellos que les son queridos.

Casi todos los grandes misioneros, reformadores y fundadores de religiones, eran poderosos mediums, en constante relación con los invisibles, cuyas fecundas inspiraciones recibian. Su vida entera es un testimonio de la existencia del mundo de los espíritus y de sus relaciones con la humanidad terrestre. Así se explican—haciendo la parte de las exageraciones y de las leyendas—gran número de hechos históricos, calificados de sobrenaturales y maravillosos. La existencia del peri-espíritu y las leyes de la mediumnidad, nos indican por qué medios se ejerce á través de las edades, la acción de los espíritus sobre los hombres.

La Egeria de Numa, los sueños de Escipión, los genios familiares de Sócrates, del Tasso, las voces de Juana de Arco, y mil otros hechos análogos, considerados á la luz del espiritualismo moderno, pierden para en adelante, á los ojos del pensador, todo carácter sobre-natural ó misterioso. Y por medio de estos hechos es que se ha rasgado el velo que al hombre ocultaba su porvenir, por ellos se revela la gran ley de solidaridad que une la humanidad del espacio con la humanidad terrestre.

Libres de las ligaduras de la carne, los espíritus superiores pueden levantar la tupida cortina que les ocultaba las grandes verdades. Animados por el ardiente deseo de seguir cooperando al movimiento ascencional de los seres, descienden de nuevo entre nosotros, llamando á la puerta del sentimiento y de la razón.

Durante mucho tiempo los mediums han sido considerados como embaucadores y charlatanes, y de consiguiente, los fenómenos que producian, como simulados y no como reales; mas hoy ya no es posible la negación de estos hechos, las pruebas cunden, los hechos hablan y éstos han entrado ya en el dominio de la observación rigurosa, y si ciertos sabios los rechazan y niegan, otros sabios, y no de los menos eminentes, los estudian y hacen constar su importancia y realidad.

Todos aquellos que han querido librar á la humanidad de su ignorancia y revelarle el secreto de las fuerzas naturales ó de las leyes morales, todos han visto levantarse ante ellos un calvario y á todos se les ha dado á beber la hiel de los ultrajes.

Galileo fué encarcelado, Giordano Bruno quemado, Jesús crucificado, Wal, Fultón y Papen escarnecidos. Hoy dia no se encarcela, no se quema, no se proscribe á nadie por crimen de opinión, pero el sarcasmo y la befa son también formas de la opresión. Ciertas ideas han necesitado de una vitalidad inaudita para abrirse paso, á pesar de la coalición de los cuerpos sacerdotales y sabios. Tal ha sucedido con el espiritismo.

Mas, las ideas son como los hombres, crecen con el dolor. Tarde ó temprano la verdad triunfa de las infabiilidades conjuradas,

No por el hecho de que la comunicación de los muertos con los vivos es una realidad, debe el hombre echarse sin reflexión, estudio, ni prudencia, á ese nuevo campo de investigación. Sería muy peligroso entregarse sin reserva á los experimentos espiritistas. El hombre de corazón recto, de juicio ilustrado y firme, puede hallar en ellos grandes verdades, consuelos inefables, preciosas enseñanzas. Mas aquel á quien solo inspirase el interés material ó que no viese en esos hechos más que una frívola diversión, sería fatalmente el juguete de espíritus pérfidos que, halagando sus inclinaciones y seduciéndole con sus brillantes y falsas promesas, captarían su confianza para abrumarle enseguida con burlas y desengaños: necesítase, pues, y especialmente los mediums, una gran prudencia para entrar en comunicación con el mundo invisible. El bien y el mal, la verdad y el error, están ahí mezclados, y para distinguir uno de otro hay que pasar todas sus revelaciones y enseñanzas por el tamiz de un fin sincero.

No debe uno aventurarse por este terreno más que paso á paso y con la antorcha de la razón en la mano.

Para que la mediumnidad, de bella y útil que es, no degenere en perjuicio para aquel que la posee, es necesario que esté animado de los mejores deseos, que el bien y el conocimiento de la verdad sea el lazarillo que lo guie; es preciso que el medium sea un apóstol de la caridad y del progreso. Noble y sublime es su misión, grandioso es también el porvenir que le espera si la cumple debidamente. Ruda es esa misión, árduo el terreno que ha de recorrer; mas, feliz de él, si á la meta llega, pues le espera entonces una corona de luz.

La perfidia de los espíritus malévolos no es el único escollo que el Espiritismo encuentra en su camino, otros peligros le amenazan y éstos proceden de los hombres. El charlatanismo y la venalidad, más terrible que la hostilidad más encarnizada, pueden invadir y arruinar las nuevas doctrinas, como han invadido y arruinado la mayor parte de las creencias que se han sucedido en este mundo.

Productos espontáneos y mórbidos de un centro impuro, se desarrollan y se esparcen casi por todas partes. La ignorancia del gran número favorece y alimenta este manantial de abusos. Ya muchos falsos mediums se levantan, y, explotadores de todos grados, han buscado en el espiritismo un medio de fabricar moneda. Mas también debe comprenderse que la existencia de productos falsificados no dá derecho á negar la de los productos naturales. Muy temible es también la tendencia á traficar con la mediumnidad y á crearse una situación material con el auxilio de facultades reales, pero variables. Que si bien los espíritus elevados se valen de los mediums en bien de la humanidad, los matos y atrasados viendo las miras interesadas de los mediums, los inducirán aún á simular los fenómenos cuando éstos no se presentan.

No obstante las preocupaciones y la ignorancia, no obstante las hostilidades conjuradas, el espiritismo, nacido ayer, ha dado ya pasos de jigante. Hace 40 años que balbuceaba apenas sus primeras palabras, y hé aquí que ya ha dejado oir su voz en todos los puntos del globo.

Nos consolaremos, pues, pensando que á despecho de las controversias, de las rivalidades, abusos é ignorancia, la idea madre se desarrolla y prosigue su marcha.

Los hombres, instrumentos de un dia, pasan; sus pasiones, sus intereses, todas esas cosas fugitivas y vanas, desaparecen con ellos, pero la verdad, chispa divina, que han recogido, se convierte en hoguera sube sin cesar, y al llegar á ser astro deslumbrador, inundará un dia con sus rayos á esta humanidad vacilante y atrasada, pero cuyo fin es el progreso.—He dicho.

COLABORACIÓN

La Iglesia de Roma en lucha con el Espiritismo

Error funesto el de la iglesia católica, pretendiendo imponer la creencia en todo tiempo por medio de persecuciones y castigos. Plausible y muy digno de loa es, por cierto, que se persiga la inmoralidad y que se evite el escándalo de actos salidos de la cloaca inmunda del vicio, y que en público se presentan á hacer alarde con cinismo y osadía grandes, de sus lúbricos goces; pero en manera alguna, pues no existe derecho absolutamente para ello, debe coartarse el libre albedrio, tratándose de la conciencia religiosa, acto sublime mediante el cual, el hombre pónese en comunicación con el Sér Supremo, según la fé que en su pecho anidase y la luz de su razón le dicta.

¡Oh miembros de la iglesia católica! ¿No dice nada á vuestra razón el nacimiento, por todo extremo humilde, del crucificado, y su pobreza que, de modo tan manifiesto y claro, contrasta con vuestro lujo á veces verdaderamente deslumbrador y fastuoso, y con vuestra sed insaciable de riquezas?

¡Oh! Faltais miembros del sacerdocio católico, de un modo temerario, á la verdad!... No podeis ser vosotros, en manera alguna, representantes del mártir del Gólgota, porque ni siquiera teneis el más ligero conocimiento de las condiciones indispensables para poder serlo, cuales son,

la humildad, la abnegación y mansedumbre.

Además, para amar á Dios, es muy menester amar al prójimo, demostrándolo contínuamente, no con meras palabras que, como dijo el poeta: éstas como á las hojas del árbol siempre el viento se las lleva, sino con los hechos, con el amor que la caridad encierra. Y tú, iglesia de Roma, para, sostener tu poderío, es ya cosa olvidada por sabida, que más de dos veces has desenvainado tu espada y has hecho que corriese la sangre de tus hermanos, y, ¡oh escarnio sin ejemplo!..... ¿en nombre de quién has hecho tal?..... En nombre del Dios, cuyo hijo mandó envainar la espada á aquél que la sacó para defenderle de aquellos que sabía muy bien venían con el solo objeto de conducirle al martirio.

¡Oh sacerdocio católico, tu actual conducta es en todo semejante á las de aquellos Escribas y Fariseos de la Jerusalem antigua; y, como ellos, sereis también arrojados de los templos!

—

Los representantes de esa misma iglesia, dicen un día y otro que el Espiritismo es un verdadero imposible, y sus adeptos una patulea, y valga la frase, de brujos y de desequilibrados... ¡Imbéciles!... También tuvieron por imposible y absurdo que la la tierra fuera redonda, y la existencia por tanto de los antípodas, y sin embargo, éstos existen hoy, y aquélla es redonda.

Al ilustre Cristóbal Colón, teníanle también por loco y visionario; y, esto no obstante, descubrió un nuevo mundo y trajo consigo las pruebas de su descubrimiento para arrojarlas á las plantas de sus *sapientísimos* motadores.

¡Imposible el Espiritismo! Todas las cosas, cuando no se está bien penetrado de ellas parecen imposibles, pero después de estudiadas, analizadas y comprendidas, entonces, pasan sin vacilación á la esfera de lo común y aún á veces de lo trivial: ¿Pero, es que, por ventura, no ha ocurrido siempre lo mismo con toda idea, con toda ciencia?

Ahí tienes sino, oh, sacerdocio católico, al cristianismo, esa religión que ni siquiera conoces, pero que tú dices profesar: ¿no fué en sus primeros tiempos rudamente combatido y perseguidos sus miembros con encarnizamiento grande?

Pues, más tarde vino á ser, como todos sabemos, reconocido y sancionado por los que antes fueron sus detractores más impertérritos.

No lo dudeis, lo mismo exactamente ha de ocurrir con el Espiritismo cuando comprendase con toda claridad, por que sus causas obedecen á una ley natural: el humanitario progreso.

A. Benisia.

TRASCRIPCIÓN

La doctrina católica y los experimentos psiquicos

(De *Il Mondo Secreto* de Nápoles.—Traducido para Constancia por A. Mancusi.)

Mientras la mayor parte del clero católico se esfuerza en poner trabas á los estudios psiquicos, creemos útil, especialmente para nuestros lectores católicos, de reproducir, por lo menos, en parte, un artículo muy favorable á estos estudios, publicado por la *Resurrection, Revue catholique d'avantgarde* (Julio-Agosto del 97.) (Resurrección, revista católica de la vanguardia) que lleva por título: "La doctrina católica y los experimentos psíquicos." El artículo es debido al mismo director de esta revista, el señor A. Jounet. He aquí los principales párrafos:

"¿La doctrina católica, permite ó nó los experimentos psiquicos del género de aquellos hechos por de Rochas, Baraduc, Luys, Crookes y otros?"

"Ciertamente, sí."

"Alguien, tal vez, opondrá que, mientras en algunos experimentos psíquicos se encuentra en acción solamente el esperimentador y algunas fuerzas naturales, estrañas tal vez, pero inmunes de la intervención de espíritus, en otros, por el contrario, los espíritus parecen tomar parte en ellos; y estos espíritus si pueden ser buenos, pueden también ser perversos."

"¿No sería, pues, más prudente abstenerse de provocar esta última especie de esperimentos y limitarse á observar los fenómenos de tales especies cuando ellos se presentan espontáneamente, por no tener responsabilidad en cuanto á sus producciones?"

"Daré mi respuesta:"

"Ante todo, ninguna consideración debe impedir la investigación de la verdad, si el objeto es verdaderamente buscar esa misma verdad."

"Un esperimento hecho con el objeto desinteresado de constatar los fenómenos con toda la probidad escrupulosa de los esperimentadores modernos, con el propósito de establecer y aclarar una verdad, es buena y moral, sea quien fuere el ser que se manifieste."

"Toda verdad es buena, y bueno el conocimiento de toda verdad."

"Aun admitiendo que los espíritus perversos se introduzcan facilmente en ciertos esperimentos psíquicos, estos esperimentos, con tal que sean realmente científicos y tiendan establecer con serio control y leal publicidad la existencia y la acción de un mal invisible, serán útiles, buenos y no habrá motivos de quejarse de haberlos emprendido.

"¿Dónde, reside, entónces, el peligro?"

"En los esperimentos que no tendrían como objeto el de descubrir la verdad, sino como un deseo de satisfacción egoista y que se guardara como secreto."

"El amor desinteresado de la verdad y de la publicidad debe ser la primera regla para el docto ó para el filósofo que se ocupa de investigaciones psiquicas."

"Así, pues, ninguna consideración debe limitar la sincera y pública investigación de lo verdadero; los esperimentos psíquicos, inspirados con tal fin son legitimos."

"Esto, no obstante, hay otras razones por la cual ellos no deben ser prohibidos."

"Ante todo, no se puede á priorí establecer si algunos de los espíritus tendrán parte en los esperimentos psiquicos."

"El hombre, con sus efluvios magnéticos, con sus intuiciones, con las sugestiones mentales, es capaz de producir un gran número de aquellos fenómenos que pueden ser producidos por los espíritus; y sino es fácil, después de un experimento, de decir que tuvo parte la acción de espíritus, y de cuales espíritus, ó simplemente la acción del hombre, será evidentemente imposible, decirlo antes del esperimento."

"Es imposible preever si los espíritus intervendrán ó no en un esperimento psíquico. El querer impedir á priorí cada esperimento con los espíritus, se debería prohibir sucesivamente todos los esperimentos de magnetismo humano, hipnotismo, sugestión."

"Más, esto sería impedir la investigación, oponiendose á la ciencia, á los progresos de la medicina y buscar de alejar al hombre de la verdad."

"Tal cosa no podría ser la misión de la doctrina católica, que, al contrario, debe desear el descubrimiento de todas las verdades parciales, porque su título de católica quiere que sea destinada al amor de la verdad universal y porque la verdad universal no podria jamás encontrarse en oposición con las verdades parciales."

"Y los católicos, no solo deben, conforme con su doctrina, felicitarse que los doctos prosigan sus esperimetnos pisquicos, sino que, á su vez, estudiar por sí mismos siempre que tengan el tiempo, los medios y las inclinaciones."

"El verdadero católico puede muy bien ser el colaborador del progreso psiquico como cualquier otro progreso. El no debe temer por el futuro de su fé en presencia de algun descubrimiento posible. Y si él no ha comprendido como y por qué las bases de su fé son indestructibles, es porque él mismo no las ha meditado profundamente. En tal caso no es más que un católico perezoso y ciego y no un católico iluminado y activo."

"Aquel católico que es también esperimentador psíquico, tiene derecho de ser otro tanto arriesgado en sus esperimentos tanto como cualquier otro hombre de ciencia ó filósofo, solo deberá ser reservado en sus conclusiones."

"Cuando una conclusión resultante de sus experimentos lo hallara interesar el Dogma, él la presentará como una simple aspiración y no como una afirmación definitiva."

"Esto no sería una tímidez filosófica, como supondrán los adversarios de la religión, sino el producto de un raciocínio muy lúcido y preciso."

"O la conclusión es verdadera y por lo tanto buena ante Dios que quiere la verdad; y en tal caso, temprano ó tarde, la Iglesia misma la adoptará; para esto es inútil que sea presentada como afirmación precisa de parte de un mísero individuo y necesita en vez dejar obrar el tiempo y la providencia."

"O la conclusión es falsa y entonces, presentandola no como decisión sino como aspiración, y será libre ante Dios por la culpa de orgullo personal y de juicio temerario. Porque una aspiración es un sentimiento humilde y la humildad no puede ser condenada por Dios cuando ella se engaña involuntariamente."

"Reasumo las reflexiones precedentes."

"1.° Los esperimentos psiquicos son legítimos, con tal que sean verdaderamente científicos, desinteresados y dados en público conocimiento. En tales condiciones aquellos esperimentos psíquicos, en los cuales se manifestase el mal invisible, tendría la ventaja de probar la existencia de este mal y de insinuar al hombre á precaverse contra de él."

"2.° El católico apasionado en los esperimentos psíquicos y con los conocimientos necesarios para emprenderlos, puede dedicarse á esos estudios."

"3.° El debe únicamente, ser reservado en sus conclusiones. Y, si una dada conclusión interesa el Dogma, debe presentarla

como aspiración y no como decisión definitiva."

"4.° No debe olvidar, por otra parte, que la plegaria es la más pura y alta calle de exploración del mundo espiritual."

"El debe, por medio de la plegaria, preservar sus esperimentos de la intromisión de los malos espíritus. Porque si la manifestación del mal invisible en algunos esperimentos pueda tener una utilidad científica ó indirectamente moral, es cierto también, que el esperimentador sería culpable si deseare tal manifestación."

"El católico, debe desear y provocar en los esperimentos psíquicos solamente aquellos fenómenos en los cuales se manifiestan la acción del hombre y de la naturaleza, la acción de los espíritus buenos y la influencia providencial de Dios mismo."

PARADOJA DEL POSITIVISMO

EL ATEISMO

(Traducido de *La Religion Laïque*)

I

El positivismo, en general, salvo algunas excepciones contradictorias, excluye á Dios de todas las realidades cósmicas y de todas las especulaciones humanas. Combate el Dios del milagro, el Dios de la creación *exnihilo*, el Dios antropomórfico, el Dios uno y trino de los cristianos, el Dios múltiple del politeismo, el Dios-Todo del panteismo, toda especie de idea de Dios se supone *incognoscible*, extraño á todas nuestras relaciones y conocimientos, sin influencia en nuestros actos y sobre nuestros destinos.

Exista ó nó, y sea lo que quiera, nada tenemos que hacer con El, no hay para qué ocuparse de El.

No existe más que lo relativo en el mundo, según los positivistas; y como consecuencia de esto, *proscriben lo Absoluto* del universo visible y del espíritu humano, *no teniendo por real sino lo que afecta á los sentidos.*

Así derriban todas las concepciones, que hacen intervenir lo *divino*, lo *perfecto*, lo *eterno*, ya se tomen estos absolutos en el hombre, en la naturaleza, en el cosmos, ó en el espíritu. Dios queda eliminado por completo. *Lo invisible es una peste* apoyándose en las leyes inmutables, inherentes á la naturaleza de las cosas, excluye la intervención de una inteligencia exterior y superior; y así niegan, critican y combaten á Dios en las formas generalmente aceptadas hasta aquí.

II

Un positivista ha dicho lo siguiente:

"Desde que se trata de atestiguar lo absoluto, no es cierto que la prueba pueda ser hecha de un modo inteligible y sincero; con lo absoluto no hay buen sentido ni buena fé; lo que digo de la buena exégesis cristiana, lo digo de toda religión, de la natural, como de las otras...."

"Nada hay superior á la humanidad..."

"El análisis metafísico redujo á la nada al antiguo dogma. Convirtiendo á Dios en una entidad incondicional, ha demostrado su imposibilidad; ha probado además, que sus atributos son solos, los del no ser.... ¿Con qué derecho ha de venir Dios ha definirme todavía: Sé santo porque yo soy santo?—Espíritu embustero, le respondería yo, Dios imbécil, tu reino ha terminado ya: busca entre las bestias otras nuevas víctimas.... Si Satanás existe, tú eres Satanás. Tú triunfaste en otros tiempos, pero al presente contémplate destronado. Tu nombre, que por tantos siglos ha sido la última palabra del sábio, la sanción del juez, la fuerza del príncipe, la esperanza del pobre, el refugio del culpable arrepentido ese nombre *incomunicable*, condenado de aquí en adelante al menosprecio y al anatema universal, será escarnecido, silvado entre los hombres".

"Por que Dios es tontería y cobardía; Dios es hipocresía y mentira; Dios es tiranía y miseria; Dios es el mal."

"Mientras que la humanidad se incline ante un altar, la humanidad será réproba... Dios, retírate porque el día de hoy, curado de espanto, y *habiéndome hecho sábio*, juro con la mano levantada hácia al cielo, que tu eres más que el verdugo de mi razón, el espectro de mi conciencia...."

Otro positivista ha dicho que *no existe más que maldad.*

III

El positivismo es una verdadera logomaquía de paralogismos y contradiciones en asuntos de esta clase.

Para suponer á Dios *i cognoscible*, usa frases confusas.

En la expresión *sér inscrutable por doquier manifestado*, hay términos incompatibles, si tomamos lo inescrutable como sinónimo de inaccesible. Lo que está por doquier manifestado, de abordable, susceptible es de observación científica, y *cognoscible*, puesto que estamos en su *presencia.*

Hacer á Dios *incognoscible* es negar el progreso indefinido poner vallas á la ciencia, y establecer una ortodoxia dogmáticamente arbitraria.

Otro absurdo comete al positivismo cuando dice que Dios es *una inmensidad cerrada.* Una intensidad no puede cerrarse; está siempre abierta y extendida por todas partes. En lo infinito, que no puede meterse dentro de límites. En esa frase hay doble contradicción; con la lógica, por un lado, y la gramática; y por otro, con la escuela positivista, que negando toda cosa exterior á la creación, toma á este concepto suponiendo *Algo inaccesible* á los seres creados....

IV

"No hay más que relativo en el mundo." Algún positivista, que afirma esto vé sin embargo, los *absolutos* en la materia, en la fuerza, en la vida, en el alma y en otras muchas partes, y aun hace notable disertación sobre ellos, para enseguida querer eliminarlos. La consecuencia de esto sería la negación de los atributos del Sér Unico, que es por sí mismo, y se manifiesta en sus leyes y obras; la negación de la unidad de sistema, la dirección integral del movimiento, la justicia distributiva, la economía fundamental de resortes, la universalidad de la providencia, la atracción y armonía y la variedad en la unidad.

No es serio ni formal negar lo absoluto una vez, y admitirlo otra; decir que no hay más que *relativo* ó lo que es igual, lo progresivo ó mutable, barrenando la fijeza ó inmutabilidad de las leyes y después defendería del estado de ateismo.

Y es menos sério en una escuela, apercibidas las contradicciones, el no confesar con franqueza estas lagunas anti-científicas, cosa propia del espíritu humano, que se perfecciona, confesión que, en vez de rebajar, enaltece la dignidad y atestigua la buena fé del investigador.

V

Cuando el positivista afirma que solo es real lo que afecta á los sentidos y lo susceptible de observación ó experiencia directa sensual, cae en una vulgaridad miope.

La ciencia moderna admite la edad de las montañas, la velocidad, la densidad, volúmen, peso, y hasta composición química de los astros, y *los indicios* de la justicia para aclarar las piezas de un proceso criminal. ¿Han estado los científicos dentro de las montañas, ó en los astros para afirmarse su observación? No. A la analogía y á la inducción ó al cálculo, se deben estos y otros preciosos descubrimientos, como la determinación prévia de la posición de un planeta y su descubrimiento á posteriori. El raciocinio prevalece muchas veces, y acierta mejor que el testimonio de los sentidos, que suele equivocarse como sucedió con el supuesto quietismo de la tierra en la antigüedad.

VI

No es cierto que lo invisible sea una peste.

Son una realidad la electricidad, los gases, el calórico, el alma y otras cosas que no se ven.

Tampoco es justo acriminar por completo *lo ideal*, y hacer cargos severísimos sobre el espiritualismo, porque dice el positivista que somete siempre lo real á lo ideal.

Diremos simplemente que todos los progresos humanos y todas las civilizaciones han nacido de *lo ideal.*

Lo mismo el espiritualismo que el positivismo, todos hacemos lo propio, sometiendo lo real á lo ideal.

Ningun positivista atempera su conducta á la realidad de los caníbales de Africa; y toda la escuela del positivismo quiere que los demás prescindamos del realismo de nuestras opiniones y nos sometamos á su idealogía.

Lo invisible, lejos de ser una peste, es un *algo* vivo, que actúa, trabaja y transforma, realizando el cambio de las cosas. Para cada signo visible, ha dicho San Pablo, corresponde una idea invisible.

VII

Hay positivista que se titula *enemigo de Dios*, ó *anti-theista;* niega á Dios, segun el sentido general; pero á la vez acepta la *Inminencia* de Dios en su conciencia; le sustituye por la *Justicia*, ó bien es fraumasón y admite al *Gran Arquitecto.* Esto es una logomaquia, que exige aclaraciones terminantes de la escuela positivista.

En realidad, el positivismo no puede ser ateo en el momento que admite un sustratum de los fenómenos. Podrá ser panteista, pero ateo no.

Ni tampoco puede negar la *transcendencia*, la jerarquía, la disciplina, si es masón, y acepta la serie y la solidaridad en la creación universal. La serie conduce científicamente, y por la vía positiva, á cosas superiores á la humanidad terrestre, y la escala intelectual nos lleva á la *Razón Suprema*, fuente de toda vida, de todo amor, de toda luz y de toda perfección. Cerrar los ojos á esto, es abandonar la ciencia y caer en un misticismo arbitrario,

ó en algun círculo vicioso de negaciones caprichosas.

VIII

Entre las muchas consecuencias funestas del ateismo positivista podemos incluir las siguientes:

Tendencias casi permanentes al gnosticismo y sus dictaduras, relajando los vínculos de la fraternidad y la sociabilidad, y sancionando la explotación del débil por el fuerte: ó lo que es igual, lucha de la existencia copiada de la naturaleza inferior:

Abandono ú olvido del destino general del espíritu y los intereses celestes reconcentrando la atención exclusivamente en la tierra; ó lo que es igual, animalización por el amortiguamiento del deber y el progreso moral exaltando, bajo nombre de derecho, la licencia de pasiones:

Nihilismo hipócritamente disfrazado por el estudio exclusivo de la actual y la negación ó desprecio de la vida futura, la reencarnación y la solidaridad comunicativo de los seres inteligentes:

Abolición de toda sanción ulterior y presente, y como consecuencia, barrenamiento de la moral por su base; alentamiento al crimen en la ignorancia; y anarquía social como fruto lógico de tales absurdos:

Negación de la inmutabilidad de las leyes, de la trauscedencia; de la verdad religiosa; de la verdad metafísica y del ideal.

El ateismo nos lleva al caos, sino se le cortan los vuelos malsanos de su turbación.

IX

No puede el positivista negar el orden espiritual, porque le contradicen innumerables *hechos*.

No puede negar la metafísica, porque anularía la filosofía y suprimiría las cátedras.

No pueden negar el órden y la libertad, porque no es lo ciego y fortuito quien engendró lo consciente, directivo y ordenador, ni esto se somete á lo otro.

En cuanto al Ideal este lo llevamos dentro de nosotros, y es inabordable á los ataques exteriores.

La religiosidad es inherente á las leyes de nuestra naturaleza, y siempre se llamará religión á la relación subjetiva del Creador y la criatura, y á concebir, querer y practicar el bien en torno nuestro, acercándonos á Dios paulatinamente, por la ciencia y la caridad, entendida en su más vasto sentido.

No deja de ser esta negación de la religiosidad el capricho de unos cuantos osados ú ofuscados, que pretenden lo imposible contra las leyes naturales y el testimonio general de la humanidad y la historia. Y no hablemos más de trascendencias, porque la creación está llena, y atadas sus partes con esta divina cadena de órden y dependencias armónicas.

X

Combatamos los absurdos del positivismo con sus propias *autoridades* trascendentes:

"El hombre, por su libre albedrío, tiende á realizar en sí, y en torno suyo, en las personas que le tocan, y en las cosas que les pertenecen, en la ciudad que habita, y la naturaleza que le envuelve, en todos sus pensamientos y en todos sus actos, lo sublime, lo bello, *lo absoluto*.... *Lo absoluto* á realizar hé aquí su fé, su ley, su destino, su beatitud, en una palabra, su *Ideal*." (Proudhon, De la Justicia en la Revolución y en la Iglesia, tom. III pág. 47.)

"La libertad es soberana; y no hay poder en el universo, ni fatalismo en la naturaleza y el espíritu superior á ella; ella niega, *subalterniza* y destruye todo lo que es extraño, y le hace obstáculo."—(Idem, idem, tom. III, pág. 43.)

Aquí el positivismo acaso exagere la *trascendencia* que en otro lugar haya negado.

XI

Oigamos á otro positivista:

"Solamente hay una verdad que se hará cada vez más luminosa, á saber que existe un *Sér inexcrutable por doquier manifestado*, del que no podemos concebir el principio ni el fin. En medio de los misterios que se hacen tanto más oscuros cuanto más profundamente se les hojea por el pensamiento, se encuentra una servidumbre absoluta, y es que *estamos en presencia siempre de la fuerza Infinita y Eterna*, de que producen todas las cosas."—(Herbert Spencer, Principios de Sociología, tomo IV, cap. Porvenir de la Religión).

Esto lo escribe su autor después de haber afirmado que la ciencia agrandará el sentimiento religioso.

XII

"El Ateismo es la negación de lo absoluto, quiero decir de la legitimidad del concepto de lo absoluto, y por consiguiente de todas las ideas sin excepción.

"Porque nosotros no poseemos una sola idea que no encierre un absoluto y que no caiga, si el absoluto se le retira; nuestra ciencia, por todo experimental que sea, no subsiste sino por el descubrimiento y afirmación de lo absoluto; al propio tiempo que es una clasificación de hechos, un ordenamiento de relaciones, una fórmula de las leyes, es una construcción de lo absoluto. No sería nada sino concluyera siempre por lo absoluto. Luego el ateismo negando, y esto sin motivo, lo que el entendimiento de toda necesidad supone, un *substratum* de los fenómenos, niega por lo mismo la legitimidad de todos los conceptos, é imposibilita la ciencia. Un ateo no descubriría la atracción.

"Tal negación es católica, *nihilista* peor que todo esto, debilidad de corazón, siempre de la religión. *El ateismo que se cree inteligente es bestial y poltrón.* (Proudhon, De la Justicia en la Revolución y la Iglesia, tomo II, pág. 302).

—

RESUMEN

"Guardémonos, como la más perjudicial de las doctrinas, de esta filsosofía, que es la ausencia del objeto mismo de la filosofía; á saber *la investigación de la verdad eterna* de esta filosofía, que se llama y se cree *positiva*, porque pone límites al espíritu humano, declara *incognoscible* las causas primeras y finales, no quiere ocuparse del *por qué* de las cosas, sino solamente del *como*, y proscribe toda investigación *delobjeto de la vida* y de *la razón de las cosas*. Esta filosofía no es positiva, de ningún modo y *detiene* en este momento la marcha del espíritu humano.

Se forma por completo de abstracciones y falsas entidades, y su método eliminador desfigurador ó *enmascarador* del hombre espiritual y social, sería monstruosamente criminal, sino fuera insensato, aunque concebido y sostenido de buena fé por eminentes espíritus. También Descartes era un génio lógico, sábio y filosófico, y profesabe apesar del testimonio de los sentidos y de la razón, la insensibilidad de los animales!!!

"*Erroren humanum est*".

CHARLES FAUVETY.

Boletin de la Semana

El Director y Redactor de esta Revista ha sido nombrado Presidente Honorario de la Sociedad espiritista de Necochea titulada: *Laura Pía Sierra*.

A esta distinción ha contestado el señor Mariño, en los siguientes términos:

Buenos Aires, Julio 14/98.

Señor Presidente de la Sociedad Espiritista *Laura Pía Sierra*, D. Zoilo Casas.

Mi estimado correligionario:

He tenido el honor de recibir su atenta y expresiva nota en la que se sirve comunicarme que la Comisión Directiva de ese Centro ha tenido á bien nombrarme su Presidente Honorario, por unanimidad de votos.

Al agradecer profundamente tan inmerecida distinción, siento la necesidad de estenderme en algunas consideraciones que considero oportunas, tratándose de un nuevo Centro que viene á luchar al lado nuestro, por el triunfo de la verdad y de la justicia en la tierra. Sírvame de escusa, en este caso, la larga esperiencia que he atesorado durante veinte años, respecto de la marcha que hay que seguir para lograr los altos fines que se proponen todos cuantos anhelan ver divulgada y itriunfante nuestra doctrina.

Aun cuando la *Guia para la formación de Centros Espiritistas*, que hace años publicó el Sr. Ovidio Rebaudi y Balestra con mi colaboración, puede ser siempre consultada con provecho, y seguirá siendo una norma muy precisa á la cual deben ajustarse los nuevos Centros que se forman, sin embargo, no creo que esté de más, el que insista sobre ciertos puntos que no deben olvidar jamás los fundadores de sociedades.

La solidez y buena marcha de toda sociedad espiritista, no estriba en el número de los asociados sino en que estos, aunque pocos, posean condiciones morales sobresalientes ó por lo menos, que se propongan en lo sucesivo, luchar contra sus propias imperfecciones.

Es preciso armarse de una sinceridad de intenciones que excluya todo interés personal; que el egoísmo, el amor propio y las pasiones mundanas no tengan cabida en los corazones de los asociados particularmente en todo cuanto concierna á la marcha de la Sociedad y á la aplicación y divulgación del espiritismo. También es necesario poseer una fé robusta en la doctrina que se ha abrazado, pero no una fé ciega, fanática, irreflexiva, sino una fé racional. Ante todo, deben examinarse las comunicaciones y enseñanzas del mundo espiritual con mucho cuidado y reflexivo estudio, porque no todos los espíritus son adelantados y buenos, los hay, y en gran mayoría, que desean inducirnos en el error ó demasiado petulantes y sin escrúpulos de conciencia, para enseñar doctrinas falsas, contrarias á la moral ó al buen sentido.

Para todo esto se necesita el ejercicio de la reflexión y de la razón, no olvidando jamás, que la razón es la luz más segura que poseemos para poder marchar en medio de las tinieblas que proyectan las preocupaciones y la ignorancia en este mundo tan atrasado.

No debe jamás olvidarse que por el hecho de constituir una Sociedad que tiene por fin la mejora moral de la humanidad y la enseñanza de una verdad tan grande que ella solo bastará en día no lejano para matar el materialismo de la época y transformar la sociedad bajo las bases sanas del evangelio, exige á sus fundadores responsabilidades morales enormes; por lo menos que todos ellos se esfuercen en practicar los principios que enseñan, para no ser clasificados entre los hipócritas y los pretensiosos que predican lo que no son capaces de practicar.

Si no se enseña con el ejemplo, si la conducta privada de cada asociado no se conforma con las doctrinas que propaga, la responsabilidad tiene que estar en relación con la elevación de la causa. No se puede, impunemente, engañar á las gentes, ni desprestigiar una idea grande y noble, cuando se carecen de las condiciones intelectuales y morales requeridas para sacarla triunfante; para esto, mejor será siempre no ocuparse de propagar ideas que en vez de prestigiarse han de ser desacreditadas por los mismos que se proclaman sus apóstoles.

El mundo espiritual está íntimamente ligado al mundo corpóreo; pero, en este plano terrestre, nada puede aquel si este obstinadamente le niega su concurso. Así, pues, si los espíritus malos tienen cabida en las sociedades espiritistas y muchas veces consiguen disolverlas, es porque esos espíritus son atraídos por las pasiones, los vicios y los egoismos de los asociados que las componen. Sino se les dá entrada en los corazones, ellos no tienen derecho á actuar en las sociedades. De modo que, para conseguir una marcha próspera, los espiritistas deben ante todo, luchar contra sus mismas imperfecciones; así se consigue atraer los espíritus del bien y alejar á los malos.

Al terminar esta larga nota, espero que el señor Presidente, dará lectura de la misma á los demás hermanos de ese Centro, encareciéndoles tengan muy presente siempre su contenido, que en sí nada vale, pero que es la espresión de una larga práctica en el espiritismo.

Con los mejores sentimientos de amistad y compañerismo, me es grato saludar á usted y á los correligionarios todos de Necochea.—Su affmo. y S. S.

Cosme Mariño.

***

Debido al mal tiempo no pudo tener lugar la conferencia anunciada de nuestro director.

La próxima del 27 de Julio corresponde á la Srta. Juana Sobrado. Tema: *De las evocaciones; sus ventajas y desventajas.*

***

Los cursos de la clase de hoy de la Escuela Dominical están á cargo de las señoras Melani de Lavallois y Elisa B. de Boyer.

***

Hemos sido favorecidos con el número 1.° de la revista *Philadelphia*, órgano de la rama argentina "Luz" de la Sociedad Teosófica.

Tratándose de un Centro que cuenta con personas muy distinguidas en las Ciencias, inútil es que recomendemos este nuevo órgano, que viene á robustecer la propaganda de las ideas espiritualistas.

Al saludar á este distinguido colega y haciendo votos por una larga vida periodística, trascribimos complacidos el siguiente saludo que dirige á la prensa en general.

Más allá de la vida de las formas
Está la vida de la eterna idea,
Más allá de los mundos que perecen
El infinito que los mundos crea.

CÁRLOS ESCINA.

Al incorporarse al movimiento iniciado en el mundo entero por la Sociedad Teosófica, de cuya Rama Argentina será el órgano *Philadelphia*, esta envía su más cariñoso saludo á todos aquellos generosos soldados de la causa de la fraternidad y del progreso, que en época tan escasa de ideales levantados como la presente, en la que predominan las tendencias hácia los goces materiales sobre las nobles impulsiones del espíritu, se atreven á alzar con persistencia su voz, mostrando á los hombres el camino seguro que abandonan para correr detrás de fuegos fátuos que, como los que aparecen al borde de los sepulcros, solo conducen á la corrupción y á la muerte. Corrupción en las ideas, muerte en los sentimientos; tal será el legado de ese estrecho positivismo que hoy todo lo invade, todo lo perturba, alimentando las pasiones y los apetitos sensuales de las personas; es decir, la parte de nuestro individuo que nos acerca al bruto y que más lejos nos coloca del Centro á que debemos aspirar.

Philadelphia seguirá en su propaganda la huellas trazadas por sus demás hermanas de causa; feliz, si como ellas, consigue con sus páginas atraer hácia las filas de la Sociedad Teosófica, elementos dispuestos á sostener con el estudio y con el ejemplo, los hermosos propósitos que esta persigue.

El nombre que ha adoptado,—pseudónimo detrás del cual se ocultaba la inteligente cuanta infortunada fundadora de la Rama Teosófica Argentina, á cuya memoria esta rinde así cariñoso homenaje,—expresa fielmente el motivo que la lanza luz y el sentimiento que siempre palpitará intenso en sus columnas.

No persiguiendo sino un fin altruista, no procura ni necesita favores. Sabe todo el valor de la riqueza que posee en las enseñanzas de esa vastísima filosofía que el Oriente hoy nos revela, y que no hay problema para la mente humana que no abarque; de esa ciencia, vieja como el mundo, que se designa con el nombre de *Teosofía* ó Sabiduría Divina, en la que se iniciaban los sacerdotes de la antigüedad, conservándola en el secreto impenetrable de sus templos, que ninguno podía descubrir sino á costa de su vida; y la irá entregando en sus páginas al exámen de los que quieran conocerla, quienes, si en ello son movidos por un espíritu investigador y desprevenido, encontrarán allí un inmenso campo de acción y nuevos rumbos para su inteligencia que encaminarán á esta, hácia el único objetivo que le dá razón de ser: el que le indica el sentimiento.

Tendrá por colaboradores á todas aquellas personas que desde las filas de la Sociedad Teosófica se han dedicado ó se dedican con verdadero conocimiento á la difusión de esas enseñanzas esparcidas, por el esfuerzo de ellas en un sinnúmero de libros y revistas especiales. Procediendo así cree que será más eficaz en su propaganda y que llenará mejor el propósito que la trae á la vida.

La Dirección.

***

Como lo hemos anunciado, hoy á las 8 p. m. tendrá lugar la presentación de niños á los Guías del Centro, acto al cual podrán asistir todos los socios.

***

Suscrición á favor de la Sociedad protectora de niños desvalidos:

Suma anterior	$ 53.45
I. L.	" 1.50
Total	$ 54.95

***

El día 23 del pasado mes se fundó en el pueblo de Necochea (Provincia de Buenos Aires) un Centro Espiritista titulado "Laura Pia Sierra". Con asistencia de veinte personas iniciadas á la doctrina y propagandistas de muchos años se procedió á la aprobación de los estatutos y al nombramiento de la C. D. la cual quedó constituída como sigue:

Presidente: D. Zoilo Casas; *Vice idem*: D. Pedro Iraola; *Secretario*: D. Fermín Irigoyeu; *Tesorero*: D. Francisco Alza; *Vocales*: Sres. Idelfonso Zugarzua, Santiago Palavecino, Enrique Fernuri, Sras. María de Caceres y Anastasia C. de Palavecino.

Confiado en la experiencia y buen criterio de las personas que asumieron la fundación de este nuevo Centro, augurámosle una marcha feliz y el mejor éxito en sus trabajos.

***

Lumen, de Barcelona, en su número de mes de Junio viene repleta de un selecto material, mereciendo especial mención: "Disquisiciones metafísicas", por Q. López; "¿Retroceso?" por N. Gomez; "Costumbres despóticas", por M. N. Murillo; y "Los sacerdotes de la ciencia", por Miguel G. Eito.

En su interesante sección noticiosa publica el apreciable colega varias noticias de la Argentina trascriptas de esta revista y la nómina de la C. D. de la Sociedad *Constancia* y los conferenciantes designados para el corriente año.

Muy agradecidos al colega por su atención.

Agentes de "Constancia"

PROVINCIA DE ENTRE-RIOS

Enrique Martin.—*Concordia.*

PROVINCIA DE TUCUMAN

Pedro G. García.—*Tucumán.*

PAMPA CENTRAL

Celodonio Suarez—*Sta. Rosa de Toay.*

PROVINCIA DE CÓRDOBA

N. González Luján, Santa Rosa Esq. Jujuy.
José Válsano, General Paz 105—*Rio Cuarto*

PROVINCIA DE MENDOZA

Pedro Sanchez, Suipacha 85.—*Mendoza.*

REPÚBLICA DE BOLIVIA

Moises Pizarro—*Sucre.*

Imprenta Rápida Esmeralda, 169

AGUA para destruir la caspa y fortificar el cabello por Ovidio Rebaudi. Se vende en la calle ANDES 484, casa del Sr. Juan A. Amado.

SASTRERIA MODERNA

— DE —

VENANCIO GONZALEZ

PREMIADA EN LA EXPOSICIÓN CONTINENTAL)

2131—Garay—2131

La numerosa clientela que tiene la casa, es una prueba del trato y comportamiento que se observa con el público.

La juventud amante de vestir bien, puede ocurrir á la **Sastrería Moderna,** en la seguridad de quedar satisfecha en todo sentido.

Se hacen trajes de medida á última moda y género de pura lana á precios módicos.

Gran surtido de paños y casimires para la Estación, de última novedad. Confección esmerada. Ropa hecha de todas clases.

Libros en venta

En la Administración—ANDES 444

Por Allan Kardec

El Evangelio	$ 0.80
Libro de los Mediums	" 0.80
Cielo é Infierno	" 0.80
El Génesis	" 0.80
El libro de los Espíritus	" 0.80
Obras Póstumas	" 0.80
Que es el Espiritismo	" 0.40
El Espiritismo en su más simple expresión	" 0.10
Obras Completas, con 7 obras (encuadernada)	" 7.00

EN FRANCÉS

Cada obra	" 2.75

Por Camilo Flammarion

Dios en la Naturaleza, 1.er cuaderno	" 0.80
" " 2.° "	" 0.80
" " 1.° y 2.° "	" 1.50
Mundos reales y mundos imaginarios: primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50
Narraciones de lo Infinito: Lumen	" 0.80
Historia de un Cometa	" 0.80
Los dos cuadernos	" 1.50
Pluralidad de mundos habitados primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50
Las maravillas celestes	" 1.50
Urania (pasta)	" 6.00
Urania (rústica)	" 4.50
Viajes aéreos	" 4.00
Vida de Copérnico (pasta)	" 4.00
El fin del mundo (pasta)	" 4.50
La Atmósfera—dos tomos	" 4.00
Contemplaciones científicas	" 2.50
¿Qué es el Cielo?	" 2.00
Astronomía	" 2.00
Historia de la tierra	" 0.25

Por Arturo d'Anglemont

Dieu et l'Etre Universel	" 3.00
Enseignement populaire de L'Existence Universelle	" 2.00
Dieu évident pour tous	" 1.00
L'Hipnotisme, le magnétisme et la mediumnité	" 1.00

Por Ubaldo Romero Quiñones

El lobumano	" 2.00
La educación moral del hombre	$ 2.00
La educación moral de la mujer	" 2.50
El evangelio del hombre	" 2.00
Los huérfanos	" 2.50
El materialismo es la negación de la libertad	" 1.00
Teoría del derecho	" 2 00
Problemas sociales	" 0.80
Teoría de la justicia	" 0.40
La elocuencia de los números	" 2.00
Aksakof, A—Animisme et Spiritisme	" 8.00
Artazu, Daniel Suarez—Marietta	" 1.50
Acevedo, Otero—Los Espíritus tomo 1°	" 3.00
" " " tomo 2°	" 4.00
" " Lombroso y el Espiritismo	" 1.50
" " Los Fantasmas	" 1.20
Almignana, Abab—Del Sonambulismo y las mesas giratorias	" 0.30
Amigó José y Pellicer—Nicodemo	" 3.25
" " Roma y el Evangelio	" 2.50
Blanquer D.—La Justicia Universal	" 1.50
Ballesteros, Juan Fernando—Las Fuerzas de la Vida	" 3.00
Baraduc—L'Ame humaine	10.00
" Force Vitale	" 3.50
Beaunis H.—El Sonambulismo provocado	" 3.25
Bourdin, Antonieta—Entre dos mundos	" 1.25
Bassols, César—Impresiones de un loco	" 1.20
Bonnemére, Eugenio—El alma y sus manifestaciones á través de la historia	" 3.00
Benito, Sanz M. - La Ciencia espírita	" 1.50
Cano O.—Existencia de Dios	" 1.00
Cortés, Saenz—Controversias espiritistas	" 0.50
Crookes, William—Fuerza psiquica	" 0.60
Corchado, Manuel—La Pena de muerte	" 0.30
Deleuze J. P. F.—El Magnetismo animal	" 2.25
De Rochas—Extériorization de la Motricité	6.00
" Extériorization de la Sensibilité	" 5.50
" Levitation	" 2.75
Dosamantes, Jesús Ceballos—El Perfeccionismo absoluto	" 2.00
Delanne, Gabriel—El Fenómeno espiritista	" 2.50
" " El Espiritismo ante la Ciencia	" 2.25
" " Evolution Animique	" 3.50
Durville H.—El Magnetismo Humano, rústica	" 0.30
" pasta	" 0.75
" Aplicación del iman	" 0.50
Denis, Leon—Después de la muerte	" 2.00
" " El Porqué de la vida	" 0.40
" " Aprés la mort	" 2.50
Falcomer—Introduction au Spiritualisme	" 1.50
Fernandez, Federico W.—Mis viajes	" 2.00
Gardy, Louis—Cherchons	" 2.00
Guaita Stanislas de—Le Problème du Mal	" 0.40
Gomez, Lopez—El catolicismo romano y el espiritismo	" 1.20
Gautier, Teófilo—Espírita	" 1.00
Gibier, Paul—Analyse des choses	" 2.50
" " —Le Spiritisme ou Fakirisme Occidental	" 3.50
Gallois, Leonardo—Historia general de la inquisición	" 3.25
Gainza, Martin Alonso—Leila	" 3.50
Hennique, Leon—Un Caractère	" 2.00
Hoffman, Giovani—Che cosa e lo Spiritismo	" 1.50
J. A. P.—Lectura infantil	" 0.25
Jamark, Carlos—Personajes bíblicos	" 2.50
" " Filosofía y religión	" 2.00
Le comte de Saint Bon Sens—Maman L'Eglise et Papa L'Etat	" 3.50
Laurent de Faget—Pensées de Carita	" 2.00
" " Muse Irritée	" 1.50
Laurent de Faget—De L'atome au firmament	" 1.00
Lopez, Anastasio Garcia—Cosmología, antropología y sociología	$ 2.50
López Gomez—El Catolicismo Romano y el Espiritismo	" 1.20
Lozada, Enrique—Celeste	" 2.00
Manera, Enrique—El Coracero	" 0.40
Mariño y Rebaudi—Guía para formación de centros espiritistas	" 0.50
Moutin L.—El nuevo hipnotismo	" 3.00
Murillo, Navarro—Psicología transformista	" 1.00
" " El Espiritismo	" 0.70
" " Tinieblas y luz	" 1.50
" " El Génesis	" 0.20
Mendoza, B. A.—Destellos del Infinito	" 1.50
Metzger—Espiritismo é Hipnotismo	" 0.15
Michelet J.—El Sacerdote, la mujer y la familia	" 2.00
Medium V. B.—Una defensa más del Espiritismo	" 1.20
Mariño, Cosme—Catecismo de moral y religión	" 0.30
" " Bases	" 1.50
Moure, José Casanovas—Catecismo espírita	" 0.30
Naillen, van der—Dans les temples de L' Himalaya	" 3.00
" —Dans le Santuaire	" 3.00
Noeggerath, R.—La Survie	" 3.50
Nus Eugenio—Los grandes misterios	" 2.25
" " Choses de l'autre monde	" 2.75
" " Les grands mystères	" 2.75
Palazzi G.—L'Origine de l' homme	" 0.90
Pol, Florencio—Evidencia de la Reencarnación	" 0.25
" " Inexistencia de la materia	0.30
Presidente del Congreso Internacional de Barcelona—Reseña completa del congreso internacional de Barcelona 1888	" 1.00
Puigari y Mariño—Discusión espiritista	" 1.00
Rebaudi, Ovidio—Magnetismo curativo al alcance de todos	" 0.50
" " Apuntes sobre Espiritismo experimental	" 0.75
Rouxel—Histoire et philosophie du magnétisme (2 tomos)	" 2.50
Sand, Jorge—Esperidion	2.00
Sausse H.—Bibliographie de Allan-Kardec	0.40
Soriano, Gonzalez—El Espiritismo es la filosofía	" 1.50
" " Diálogos	" 3.00
Soler, Amalia Domingo—El espiritismo refutando los errores del catolicismo romano	" 2.00
Serrano, Rafael—El honor y el deber	" 0.50
Strossmayer, obispo—La verdad en el vaticano	" 0.15
Sanillosa, Felipe—Concordancia del espiritismo con la ciencia (2 tomos)	" 4.00
Idem—Excelsior	" 1.20
Santos Carlos—Páginas de la vida	" 0.20
Torres Solanot—El catolicismo antes del Cristo	" 2.00
" —Preliminares del Espiritismo	2.25
Wallace, Alfredo—Defensa del espiritualismo moderno	" 0.60
Villegas, Baltomero—Un hecho, la magia y el espiritismo (2 tomos)	" 2.50

ANÓNIMOS

Oraciones	" 0.80
L'Arte di evocare gli Spiritu	" 0.50
El arte de evocar á los espíritus	" 0.75
Guía práctica del medium curandero	" 1.20
Monita secreta	" 0.25
Alfieri el marino	" 1.00
A. B. C. de la astronomía	" 0.60
A. B. C. del espiritismo	" 0.25
Antiguas creencias	" 0.25
Creencias en el fin del mundo	" 0.25
En el album de mis hijos	" 0.25
Como acabará el mundo	" 0.25
El Diablo	" 0.20
Las Penas futuras según el espiritismo	" 0.10

AÑO XXI — Buenos Aires, 31 de Julio de 1898 — NÚM. 579

Dirección y Administración
ANDES 444
HORAS DE OFICINA
DE 8 A. M. Á 10 P. M.

CONSTANCIA

Precios de Suscripción
Capital trimestre $ m/n 1.80
Interior " adelantado 2.10
Exterior " " 2.50
Número suelto..... 0.20
" atrasado..... 0.40

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Órgano de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO
Secretario de la Redacción: PEDRO SERIÉ— *sub-Secretario*: FRANCISCO CAÑAS—*Administrador*: MARIANO SOBRADO
Colaboradores.—AMALIA DOMINGO Y SOLER—FELIPE SENILLOSA—OVIDIO REBAUDI—
M. NAVARRO MURILLO—MANUEL SANZ BENITO.—A. BENISIA.

SUMARIO—*Notas de la Redacción:* Conferencia del Sr. Cosme Mariño—*Colaboración:* La Gnosis en el cristianismo —*Trascripción:* Dos juicios humanos —¿Retroceso?— Edison y la luna— *Boletin de la Semana.*

Notas de la Redacción

CONFERENCIA

DEL DIRECTOR Y REDACTOR DE ESTA REVISTA DADA EN LA SOCIEDAD "CONSTANCIA" EL MIÉRCOLES 27 DE JULIO.

Señores:

Vamos á ocuparnos en esta noche de las relaciones que existen entre el mundo espiritual con el corporal, estableciendo de paso, cual es el mundo normal primitivo de los espíritus y cual es la verdadera patria de estos.

Cuando tratamos de darnos cuenta del alcance filosófico de nuestra doctrina y nos encontramos con que, los hechos pertinaces nos confirman en la verdad de que nuestra alma sobrevive y persiste después de la transformación que se llama la muerte, nuestra razón se empeña en conocer los verdaderos límites de estos dos modos de existir de los espíritus.

Si existen el mundo corporal y el espiritual, exclusivamente para el desarrollo del espíritu, todos anhelamos saber cual de ellos es el primitivo, cual es la necesidad de que el alma se perfeccione, alternando en el mundo corporal y en el espiritual, y si alguna vez dejará de serle necesario este *modus vivendi* que parece tan penoso, mirado desde la altura que hemos alcanzado en nuestro indefinido progreso.

—

El mundo normal primitivo ó sea el punto de arranque ó nacimiento del espíritu, según la opinión uniforme de las inteligencias elevadas extra-corporales que se comunican, está fuera de los mundos materiales en los que la humanidad se encarna, para el cumplimiento de los altos fines providenciales.

Los espíritus, en su principio, es decir, así que nacen á la vida humana, que es cuando han realizado una suma de progreso que les permite marchar, en cierto modo, por sí mismos, y con una conciencia más ó menos clara de sus acciones y de las responsabilidades en que incurren por razón de esos mismos actos, empiezan á encarnar, es decir, á tomar cuerpos de forma humana, no en mundos como este, relativamente adelantados, sino en otros mucho mas primitivos, con vida orgánica y medios adecuados al estado de infancia en que se hallan

De modo pues, que el mundo normal primitivo, la verdadera patria de todo espíritu, se encuentra en todo el Universo fuera de aquellos en donde progresa tomando una envoltura orgánica ó corporal.

El mundo de las existencias incorpóreas, es pues, preexistente y sobreviviente á todo, y los mundos materiales, son moradas transitorias del espíritu donde este se encarcela para expiar y mejorarse.

La verdadera patria del alma pues, es el espacio y los mundos como este, en que estamos como aves de paso, son simples estadías, tantas veces lugares de destierro á que nos relega la ley de la Justicia Divina.

—

Los espíritus en general, no ocupan una región determinada y circunscrita en el espacio; ellos andan de un punto á otro con la velocidad del pensamiento; sin embargo, en este caso, como en casi todos los otros que se refieren al poder y facultades de los espíritus, la regla no es, en modo alguno, uniforme. Para resolver cada caso, es necesario conocer préviamente el poder moral é intelectual del espíritu.

Los seres muy atrasados, por la misma razón de su atraso, no pueden trasportarse de un punto á otro con la ligereza de los más adelantados; de pués, necesitan de guías para poder penetrar en regiones donde se reunen espíritus de un órden superior, y esto solo lo consiguen en determinados casos con un objeto de estímulo. La narración de Nicodemus, debida á la mediumnidad del señor Amigó y Pellicer, es muy verosímil, como otras tantas en que, espíritus que habitaron este atrasado planeta, han penetrado en regiones superiores, guiados por sus angeles guardianes ó protectores.

Pero por regla general, los espíritus habitan el punto del espacio más cercano á sus afecciones y se mezclan en los mismos mundos en que han vivido antes de dejar la envoltura corporal; actúan en ellos con la misma energia que antes, inspirándonos, alentándonos ó haciéndonos objeto de sus pasiones y odios, según su grado de adelanto y los motivos de simpatia ó de antipatía que les hayamos ocasionado.

Ellos proceden en el mundo espiritual, íntimamente unidos á los seres que han dejado en la tierra, porque la ley de la simpatía y de la afinidad es la que allí rige y sus procedimientos son también inspirados en esa misma ley.

Existen espíritus que, por sus ideas exentas de toda espiritualidad, por sus deseos bajos y sensuales y por sus prevenciones circunscritas á la vida presente, apenas, si algo han cambiado después de la muerte, es la forma corporal, pero en la turbación que experimentan á causa de hallarse transformados en un centro distinto del que han abandonado, cuyo hecho no están en condiciones de apreciar, persisten en creer que siguen viviendo como antes, apegados á sus gustos y deseos sensuales.

—

Resulta pues, de lo espuesto, que los espíritus se encuentran en todas partes del Universo y con ellos se pueblan los mundos y los espacios infinitos. Están incesantemente á nuestro lado, nos observan é influyen y sin que nos apercibamos de ello; ellos, como nosotros los corporales, son potencias de la naturaleza, y todos tienden, bajo el punto de vista del conjunto, á que se cumplan las leyes providenciales.

Sin embargo, muchos, acaso en su mayoría, permanecen después de su desencarnación, en la atmósfera de los mundos que acaban de abandonar; este fenómeno es perfectamente natural y lógico, porque en el mundo espiritual, donde no viven constituidos en naciones, ni existen divisiones geográficas ni políticas, no pueden obedecer á otras leyes que los agrupe y diferencie que las de la simpatía, la afinidad de ideas y aspiraciones ó sus contrarias.

Allí los espíritus se unen y vinculan por la analogía de pensamientos, por la manera de asimilarse las ideas en la resolución de los problemas sociales y por la elevación intelectual ó moral alcanzada.

Puede decirse pues, con bastante acierto, que las naciones, sociedades, agrupaciones, clases y gerarquías que existen en la tierra, tienen sus símiles en el espacio, pues aun cuando los espíritus tienen mayor libertad de pensamiento y de acción, la simpatía es ley entre ellos, tan poderosa, que los mantiene vinculados entre sí y á la patria que en la tierra tuvieron.

La razón fundamental que existe para que los espíritus permanezcan en la atmósfera del mundo que ha sido el teatro de sus luchas, triunfos ó derrotas, es esa ley de atracción moral considerada bajo otra faz, en relación con los medios en que viven los espíritus, según el estado de adelanto que han alcanzado.

Así como entre nosotros, los hombres de sentimientos delicados, que gustan de la buena educación, no encuentran placer en alternar con personas que carecen de cultura espiritual, y los malvados huyen, por la misma razón, del trato de las gentes honradas y jamás se encuentran á su gusto sino entre sus iguales, así también,

en el mundo espiritual, los espíritus ilustrados, cultos, malvados, ignorantes, etc., respectivamente se buscan, porque la homogeneidad de los fluidos, de los sentimientos é ideas, constituyen un relativo bien estar, que no es posible establecer cuando la antipatía emite fluidos contrarios.

Sí, ciertamente, aquí abajo, muchos seres antipáticos ó enemigos entre sí, viven unidos por los lazos de la familia, es con un fin providencial y porque, en tales casos, el velo que la existencia corporal echa sobre el pasado de los espíritus, hace posible la extinción de odios inveterados, ó por lo menos, su amortiguación.

Pero en el mundo espiritual el velo cae por completo, y si en la existencia corporal pasada, el vínculo sagrado de la familia, el respeto paternal ó filial bajo el cual han vivido, no les ha bastado para extinguir arraigados rencores ú olvidar las ofensas, estos renacen con igual intensidad y cada cual toma el puesto que le corresponde, entre los suyos, de igual nivel intelectual ó moral.

La libertad del espíritu encuentra un poderoso obstáculo en los elementos naturales de vida que no son iguales para todos los mundos.

Por regla general, los espíritus pueden penetrar atmósferas superiores ó inferiores á aquella que les es propia, pero sea en uno como en otro caso, los fluidos desarrollados en esos mundos, son, ó muy purificados ó muy groseros, y por esto no les es posible sufrirlos.

Cuando los espíritus de mucha talla han salvado las barreras de estos mundos inferiores, para penetrar en las esferas de la luz, por razones puramente particulares y guiados por espíritus superiores, lo primero que han sentido, es verse compenetrados de una luz espiritual tan intensa, que reconociéndose en toda su desnudez, han experimentado una profunda vergüenza, un acerbo remordimiento, al considerarse tan pequeños y miserables, al lado de los otros espíritus purificados por el sufrimiento, engrandecidos por el desarrollo de la inteligencia y del sentido moral. No es posible pues, que un espíritu de los nuestros, pueda sacar otro provecho de esas escursiones, que un gran estímulo para perseverar en la senda de su perfeccionamiento.

Sin embargo de lo expuesto, los espíritus dotados de voluntad, visitan mundos muy parecidos al nuestro, con el objeto de estudiar sus costumbres y todo cuanto consideran digno de ser imitado, así como nosotros, cuando viajamos; pero no les lleva el propósito de cambiar radicalmente sus hábitos, costumbres, aspiraciones y gustos propios, porque para la evolución y adaptación de otras ideas y costumbres se necesita un lapso de tiempo más ó menos largo, siempre que se consideren mejores, estas á aquellas y que el viagero se radique y reciba la influencia directa y continua del nuevo centro de su predilección. Las modificaciones del carácter así como los adelantos intelectuales y morales adquiridos en sus escursiones á otros mundos, influyen más tarde en la estructura intelectual y moral de la nación á la que aquí abajo el espíritu pertenece. Es así como todo está intimamente ligado, y bajo diversas faces, muchas veces con tendencias diametralmente opuestas, todo se complementa y tiende hácia el mismo fin.

Varietas, unitas.

El mundo espiritual tiene una influencia superior y directa sobre el nuestro, pues siendo preexistente, es del espacio que nos viene todo: la inteligencia, que es la vida y el progreso, que es la ley necesaria de la vida.

Este mundo no ha adelantado nada de sí mismo, ni sus moléculas materiales en un tiempo le pertenecieron.

No es estraño pues, que el espíritu, al encarnarse, como inteligencia y conciencia progresiva que es, traiga un objeto determinado, una misión cualquiera, en cumplimiento de la ley de vida, y que esta misión no todos la entiendan del mismo modo, pues no teniendo todos los seres, el mismo nivel moral é intelectual, toman distintos caminos, pero al fin llegarán todos á la meta, unos más pronto que otros. Y en esto estará la diferencia; en el cálculo más ó menos aproximativo, en el error proveniente de las imperfecciones de la naturaleza, y sobre todo, en el originado por la ceguedad de las pasiones que oscurecen la razón y ahogan el grito de la conciencia.

De esa influencia decisiva proviene ese sello especial de cada nación, que las separa recíprocamente en los medios del progreso, aun cuando, generalmente, todos marchen impulsados por un mismo ideal.

Bajo el punto de vista de la organización material, los seres humanos se dividen en razas, en naciones, en tribus, según los climas y los accidentes geográficos de la tierra, pero estas diferencias no son la causa originaria de las que existen entre las almas, pues los organismos se forman y se desarrollan por el impulso constante de los espíritus que en ellos se anidan. De este modo, la mayor parte de los seres que habitan la tierra, desenvuelven sus facultades y realizan su progreso á la vez que desarrollan sus organismos, que son los medios de manifestación y todo cuanto les rodea sirve de elemento á ese mismo progreso.

En esta acción y reacción recíproca y constante del mundo material y el espiritual, se observa que, los espíritus, teniendo por patria la inmensidad del espacio, sin embargo, viven circunscriptos, unidos por la ley de aspiraciones, sentimientos y simpatías comunes, como hemos dicho más antes. Así es que, cuando vuelven á otra existencia corporal, lo hacen generalmente, en el pueblo ó nación á que se hallan vinculados. Por eso notamos los rasgos distintivos que caracterizan, primero las razas y después los países esparcidos en el globo que habitamos.

Señores:

El sentimiento de la patria no es un fenómeno aislado, que nace con el hombre en esta existencia; el sentimiento de la patria representa una vieja bandera que se viene defendiendo por miles de años quizás, y en esa vieja bandera está escrito con carácteres,—hechos indelebles por las luchas y los sacrificios comunes—el *modus operandi* de una comunidad de espíritus que sigue el mismo ideal progresivo.

En esa vieja bandera, está grabada la historia azarosa de cada ser con relación á los demás que forman el conjunto. ¡Cuántos esfuerzos, cuántos sacrificios, cuántos triunfos y derrotas, para llegar á conquistar un puesto avanzado en la civilización! ¡Cuántos odios extirpados y transformados en otras tantas afecciones, amasadas con lágrimas y dolores sin cuento! ¡Cuántos triunfos sobre la bestia humana, sobre sí mismo, y cuántas verdades arrancadas á las tinieblas de la ignorancia por el esfuerzo común!

He ahí todo lo que desarrolla y afirma el sentimiento de la patria. He ahí porque el hombre debe considerarse hermano del hombre; por esa noble solidaridad que existe en las luchas por un ideal, en los esfuerzos y sacrificios comunes, en los triunfos como en las derrotas.

El ser humano pues, al venir á la existencia corporal, no viene entre extraños, ni tampoco es el zángano que el caos lanza sobre la colmena laboriosa, para aprovecharse de las conquistas realizadas por sus antepasados en el campo fecundo de la labor humana; él no es extraño á los progresos del centro en que actúa como tampoco á los errores y faltas que estacionan la marcha de las naciones, pues ya, en vidas anteriores y desde el mundo espiritual, ha venido colaborando en la obra común. Por eso ama á su país, pues en su adelanto como en su rutina vé reflejarse á sí mismo, á su propio espíritu. Y es por eso también que el espiritista encuentra, en la felicidad como en las desdichas de las naciones, en los adelantos que abren la puerta á las satisfacciones morales como en los castigos que sufren por razón de sus errores ó de sus preocupaciones, encuentra digo, un reflejo de la justicia absoluta que precede á todos los acontecimientos humanos. Las conquistas de la civilización como las guerras y demás castigos colectivos, son la consecuencia natural de la marcha de las naciones. A todos alcanza el progreso realizado en la justa proporción del esfuerzo individual, como á todos les alcanza las desdichas y calamidades porque son también el resultado de la ignorancia, de la maldad ó de la desidia individual.

Reasumiendo pues, diremos que el mundo normal primitivo, fuente generadora de la inteligencia, se encuentra en el espacio infinito, cuya inmensa atmósfera provée á la influidad de mundos que lo pueblan de seres pensantes, que descienden á realizar un progreso dado, pues teniendo en cuenta nuestra imperfección, es de este modo ordenado, como el espíritu puede ir ascendiendo en la escala intelectual y moral.

Los mundos pues, como el nuestro y los demás que nos circundan, son lugares de pruebas y de expiaciones, y los más perfeccionados, son moradas de las grandes inteligencias levantadas á esa altura por el esfuerzo propio, pero en ningun caso, permanecen en ellos, más tiempo que el necesario para llenar determinadas funciones.

Por regla general, los espíritus permanecen dentro de la atmósfera de sus afectos ó simpatías terrenales, por su propio interés y por la imposibilidad de hallarse mejor, fuera de los medios al adelanto intelectual y moral que cada ser ha alcanzado; sin embargo, los más adelantados ó más progresistas, hacen escursiones, estudian otros mundos y gozan de mayor libertad de acción. Los más atrasados, por razón de la impureza de sus sentimientos y también, por la estrecha relación que los une ó preocupaciones ó falsos espejismos de la vida corporal, siguen viviendo, más de esta vida que la del espacio. Se mantienen pues, en una especie de perturbación que suele durar mucho tiempo y así se explica como, los errores llevados más allá del sepulcro siguen dominando al ser, aun en medio de la vida real.—He dicho.

COLABORACIÓN

LA GNOSIS EN EL CRISTIANISMO

FRAGMENTOS TRADUCIDOS POR MANUEL NAVARRO MURILLO DE LA OBRA TITULADA: HISTOIRE CRITIQUE DU GNOSTICISME POR M. JACQUES MATTER, PREMIADA POR LA ACADEMIA REAL DE INSCRIPCIONES Y BELLAS LETRAS.

OBSERVACIONES PRELIMINARES

Si reparamos en el gran número actual de Ramas Cristianas con diversos tonos dominantes, ortodoxo, protestante, científico-genésico, filosofico, paligenésico, filológico, crítico ó libre pensador, arqueológico, económico, sociológico, jurídico, artístico ú otros, no debe llamarnos la atención la pluralidad abundante de sectas gnósticas y sus afines de la antigüedad, pues aun supera el número de la variedad presente, como consecuencia natural de la división y perfeccionamiento del trabajo en sus exploraciones y aplicaciones á las civilizaciones contemporáneas, por más que haya compenetraciones y ligazones mútuas en los grandes grupos.

¿Qué hacemos ante esta variedad?

Por lo general, muchos no pertenecemos á ninguna religión llamada positiva, aunque las apariencias, á veces, indiquen lo contrario, pues hay una marcada tendencia autonómica á la laicisación de la conciencia, de las familias, los grupos, y de la vida social entera. Sin abandonar los fundamentos sólidos, en que hemos sido educados, lo cual constituye parte de nuestro ser, rechazamos los errores, que los acompañan, y nos formamos un ideal de perfección; nos adherimos de preferencia al sistema que nos parece mejor, para los efectos sociales, trabajando en su defensa y mejoramiento; hacemos justicia á todo lo que es verdad en los sistemas extraños; subordinamos las teorías ajenas, que declaramos insuficientes, ó incompletas, al criterio de la propia razón, y al colectivo más amplio posible, lo cual abraza lo sensible y lo intelectual ó sean las dos revelaciones, la personal y colectiva, dentro de nuestros límites. Nos inquietamos poco por las sectas, ó nada, reputándolas fuera de la imparcialidad y del universalismo, y demasiado embutidas en sus exclusivismos; y muchas veces, solo á título de curiosidad ó incremento propio, examinamos doctrinas, historias, críticas ó fenómenos, realizando un eclecticismo de lo bueno y verdadero donde lo encontramos.

La cosa no es nueva: esto hizo el Cristianismo frente al Judaismo, y los Gnósticos frente á los Cristianos. Esto sucede siempre en todos los Renacimientos. Es la ley natural del progreso y la libertad.

En el pasado tenemos variedades análogas. Podemos aplicarlas al mismo método de elección actual, que fué el suyo propio.

El Cristianismo primitivo ofrece una gran familia de hermanos, enemigos como los de hoy, que levantaron altar contra altar, Gnosis contra Gnosis, pero que perseguian un mismo fin en sus partes sanas.

Todo el Nuevo Testamento ha sido expurgado por los Gnósticos, tomando lo que les ha parecido, como los Apostólicos hicieron con escritos numerosos anteriores; así es que son muchos los textos comunes de unos y otros.

De esto resulta, que, aunque adversaria de los heréticos, la Iglesia, en todas sus variantes ortodoxas y aun muchas protestantes, no es, en resúmen, más que una de tantas Gnósis como circularon en los seis primeros siglos y posteriormente; hecho que es aplicable á la actualidad; y no puede suceder de otro modo, dados el progreso indefinido, la revelación divina universal, y las leyes de variedad, libertad de conciencia, raciocinio propio, aptitudes segun culturas, y división del trabajo. Cada grupo es herético respecto al otro; pero esto no significa nada en el fondo para los efectos de la solidaridad intrínseca y espiritual, ó sea de todos como ramas múltiples de un árbol alimentado por una misma savia, ó como hijos de un Padre comun, sometidos á las mismas leyes, principios, medios, y fines, y obligados á mútuos deberes de caridad y tolerancia.

Al analizar el Nuevo Testamento en sentido gnóstico, se demuestra abundantemente, que la Iglesia, combatiendo todas las Gnosis, menos las suyas, las propaga en muchos puntos esenciales, sino en todos; asunto, que es de gran interés, porque las enseñanzas antiguas son en gran parte trasplantables á los hechos y doctrinas presentes.

Pero como el intento daria gran extensión á estos someros bosquejos, solo examinaremos algunos puntos capitales, dejando á personas más competentes el cuidado de ampliar la materia.

Traducimos, pues, á continuación algunos fragmentos de Matter.

EPÍSTOLAS Á LOS CORINTIOS

Las escisiones se manifiestan evidentes en la primera á los corintios, por mas que ya estaban bien claras en la de los Gálatas.

Aquella epístola se escribió en Efeso el año 57 de nuestra era.

Los habitantes de Corinto, esta ciudad del lujo y la corrupción, se distinguian ya por muchos jefes de doctrina, y anunciaban diferencias en sus enseñanzas; porque el uno se llamaba partidario de Apolos, otro de Cephas, el tercero de Pablo, el cuarto de Cristo. Esta clasificación es muy notable.

En efecto, al lado de Pedro, de Pablo, y de Cristo, figura Apolos, el judío de Alejandría, hombre sabio (HECHOS, XVIII. 24), versado en las escrituras, pero simple continuador de la predicación de Pablo, convertido en Efeso, empleado en Corinto y puesto por su mérito, la elocuencia de su palabra y la fuerza de su enseñanza, á la cabeza de un partido. Sin embargo, no es de un cisma de lo que se trata, sino de un fraccionamiento. Si el protegido de Aquiles y de Priscila hubiera hecho en Corinto un cisma verdadero, el apóstol no le hubiera puesto en el mismo rango que él, que Pedro, y que Cristo. Hubo sin embargo, divisiones en Corinto; pero eran obra de otros oradores. Los autores de estos *cismas* y de estas *heregías*, para hablar con S. Pablo, eran sútiles *doctores de una sabiduría puramente humana, filósofos y eruditos demasiado vanos de su ciencia*, (Ia CORINTIOS. I 20).

Estos eruditos, filósofos y doctores, envanecidos del saber de la Kábbala, de los misterios, ó de las academias de Grecia, habían rebajado la autoridad del apóstol. Habían pintado á Pablo como un hombre que gozaba de altas revelaciones, pero que debía recibir de sus luces y de su ciencia un resplandor más brillante y magestuoso. Es contra estas pretenciones contra las que se levantó el apóstol, y la indignación que le inspiraron, le arrancó, sobre la filosofía comparada á la sabiduría de Dios, aserciones de gran calor. A las especulaciones, tan amenudo inútiles y desesperantes de la primera, opuso las revelaciones tan positivas de la segunda, y manifestó, en el cristianismo, la ciencia de *estas profundidades de Dios*, que la filosofía se había ocupado en estudiar desde hacía tanto tiempo y que formaban el objeto principal de las meditaciones de la Kábbala, como iban á serlo el de la Gnosis. La verdadera, la única llave de estos misterios, que descubren los abismos de la divinidad, (Ia CORINTIOS, II-10), es, según él, el Espíritu de Dios, el *Pneuma*, palabra que va á convertirse entre los Gnósticos en una arma de la que usarán con audacia contra sus sucesores.

El apóstol consagra cuatro capítulos enteros, llenos de energía, para defender contra las insinuaciones de sus adversarios, su autoridad, y sobre todo esta sencillez de lenguaje que formaba contraste con la elocuente condición del sabio de Alejandría.

Combatió con la misma energía estos dones de lenguas y de profecías de que abusaban algunos partidarios del cristianismo, y se mostró el sabio antagonista de todo lo que podía conducir á los apartamientos. Sin embargo, insistiendo en ese escrito sobre algunas ideas y sobre algunos términos, que tiende á substituir los errores de la época, S. Pablo presenta naturalmente algunas analogías con la doctrina que refuta. Esta idea, que los hombres podrán ser los jueces de los ángeles (Ia-CORINTIOS-VI-3), se acerca á una opinión profesada por los Kabbalistas. La que la sociedad cristiana, la Iglesia, forma con su jefe, Jesucristo, un solo cuerpo y que por consiguiente, todos sus miembros deben ofrecer analogías, parece tener por objeto demostrar cuan defectuosa y grosera es la opinión de los Kabbalistas sobre los Ensoph y los Sephiroth, respecto al pensamiento con que la sustituye el apóstol.

S. Pablo emplea la palabra *Gnosis* no solamente en el sentido del *conocimiento* profundo de Dios, sino en el de *práctica perfecta* de las ideas cristianas, como la vida de un hombre sabio, cuya conducta está en perfecta armonía con las mas altas luces. (Ia CORINT.-VIII.-6 al 15)

En estos textos, distingue la Gnosis esteril sin fé, de la Gnosis suya, que es la ciencia más elevada, la inteligencia de los misterios que constituyen el fondo mismo del cristianismo, la cristología, (Ia CORINT. VIII, 1 al 9).

Como se vé, aparecen muchas analogías con el Gnosticismo elevado ....

La segunda epístola á los corintios, escrita en Macedonia el año 59 ó 60, con miras semejantes y con más calor todavía, combatió igualmente á las doctores que levantaban altar contra altar, como lo hicieron otros precursores del Gnosticismo. Nada caracteriza mejor á estos adversarios del apóstol que un partido gnóstico. Sin embargo, como S. Pablo, para combatirlos, profesa, reduciéndolos á la simple verdad ó á la doctrina que es preciso admitir, algunas de estas opiniones tomadas al Oriente por los doctores del judaismo, que los Gnósticos no han hecho más que desarro-

llar más tarde, se encuentre en esta polémica la prueba que, desde esta época, los gérmenes del gnosticismo se establecían en Corinto como en Eteso.

Bajo este aspecto, algunos pasajes de la epístola merecen una atención especial.

La idea de que el jefe de los espíritus malos, Satán, cuyo nombre pertenece al Asia central, se tranforma algunas veces en angel de luz para engañar á sus víctimas, (IIª Corintios, XI 14), no se encuentra en los antiguos códigos judáicos, y parece provenir del sistema de Zoroastro. Lo mismo sucede con la que dice que el angel Satán no cesa de herir al apóstol, (IIª Corintios, XII 7), y del *Dios de este período*, que ciega á los infieles. Esta última idea es análoga á la de Zoroastro, que atribuye al rey de las tinieblas la dominación del mundo durante ciertos periodos. Pero San Pablo, haciendo á ella alusión, la reduce, como las precedentes, á su verdadero valor.

Cuando los Gnósticos se han amparado de los textos cristianos para establecer su sistema, se han guardado bien de admitir estas rectificaciones; mientras que han aprovechado con mucha habilidad algunos principios enunciados por San Pablo. Así es que han llevado hasta el exceso su máxima de que *la letra mata y el espíritu vivifica*, (IIª Corintios, III-6).

Han desechado la interpretación gramatical por todas partes donde les contrariaba. Se han adherido al espiritualismo y á las declaraciones antijudáicas del apóstol, hasta el punto de considerar las instituciones mosáicas como otros tantos emblemas, ensayos groseros y elementales. Eran estas disposiciones de tal modo imperfectas, que á lo más habían sido emanadas de los espíritus inferiores del mundo de las inteligencias.

Los Gnósticos usaron igualmente del principio que *allí donde está el Espíritu de Dios está la libertad*, (IIª Corintios, III-17), y el objeto completo de sus doctrinas, todas las más altas pretensiones parecen retratadas en estas palabras que San Pablo había podido decir con tanta verdad:

"Por tanto nosotros todos, mirando á cara descubierta como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en la misma semejanza, como por el Espíritu del Señor." (IIª Corintios, III 18). ¿No estaba aquí precisamente el resultado á que tendían todos sus esfuerzos, y la gloria á la cual, segun ellos, la ciencia cristiana, tal como la poseían los Gnósticos, conducía á sus iniciados?

El símbolo tan estimado entre los Gnósticos, pero tan poco explicado hasta aquí en sus monumentos, se refería también á un pasaje de este escrito. (IIª Corint. I-22).

Manuel Navarro Murillo.

TRASCRIPCIÓN

DOS JUICIOS HUMANOS

(De la *Revue Spirite*

En la última vista celebrada en la audiencia del Tribunal correccional de Chateau-Thierry, compareció una mujer llamada M ..., procesada por robo de un pan en la tienda de un tahonero. La procesada no ha negado los hechos, y el Tribunal, presidido por M. Magnand ha pronunciado el siguiente fallo:

"Considerando que M ...., acusada de robo, reconoce haber sustraído un pan en la tienda del panadero P ....:

Que se lamenta sinceramente de haber cometido dicho acto;

Considerando que la procesada tiene á su cuidado un niño de dos años, y que desde hace algún tiempo se halla sin trabajo, á pesar de haber hecho gestiones para procurárselo:

Que se la tiene en buen concepto entre sus vecinos, pasando por laboriosa y buena madre:

Que en este momento, solo contaba, como únicos recursos, con el pan de tres kilos y las cuatro libras de carne que semanalmente le proporcionaba la administración de beneficencia de Charly, para ella, su madre y su hijo;

Considerando que en el momento en que la procesada tomó un pan de casa del panadero P ...., aquélla se encontraba sin dinero, y los comestibles que le dieron hacía treinta y seis horas que se habían agotado:

Que tanto ella como su madre no habían comido en todo ese lapso de tiempo, dejando para el niño algunas gotas de leche que había en la casa:

Que es sensible que en una sociedad bien organizada, uno de sus miembros, sobre todo una madre de familia, pueda carecer de pan, como no sea por su mal comportamiento:

Que al presentarse una situación semejante á la de M ...., puede y debe el juez interpretar humanamente las inflexibles prescripciones de la ley;

Considerando que la miseria y el hambre son susceptibles de quitar á todo ser humano una parte de su libre albedrío, y disminuir en cierta medida la noción del bien y del mal:

Que un acto ordinariamente reprensible, pierde mucho de su carácter fraudalento cuando el que lo comete no obra más que bajo el imperioso deseo de procurarse un alimento de primera necesidad, sin el cual la naturaleza rehuye poner en movimiento nuestra constitución física:

Que la intención fraudalenta está aún más atenuada, cuando á las torturas agudas del hambre se le añade el deseo natural en una madre, de evitarlas al hijo que tiene bajo sus cuidados;

Y resultando que todos los caracteres de la aprehensión fraudalenta, libre y voluntariamente perpetrada, no concurren en el hecho realizado por M ...., la cual se ofrece á indemnizar al panadero P .... tan pronto como pueda conseguir trabajo:

Por todos estos motivos, debemos absolver y absolvemos á M .... del proceso que se le había formado, quedando, además, libre de costas."

Durante el invierno del año 1890, un panadero de la *Cité* en Londres, encontrábase solo en su tahona, cuando, recibió la visita de un camarada que le invitó á beber un cuarto de *Scotch Wisky* en una taberna inmediata. Aceptó la invitación, creyendo le sería posible vigilar su tienda desde el despacho de bebidas. A los diez minutos, y mientras se hallaba bebiendo, apercibióse que rondaba por delante de su tahona un hombre flaco y desarrapado, quien parecía querer asegurarse de si había alguien en el interior, pasando y trasPasando por delante de la puerta y aproximándose á los cristales cual si acechara alguna ocasión. Después de vacilar un minuto, entró decididamente en la tienda, y salió en el instante, ocultando debajo de su chaqueta un pan redondo de cuatro libras. Apenas había andado diez yardas cuando fué detenido por el panadero y su amigo, los cuales salieron precipitadamente de la taberna, llamando á la vez á un policía que en aquel instante pasaba por la calle.

El ladrón fué cogido en flagrante delito, y al día siguiente compareció ante el juzgado, previa citación dispuesta por el panadero, su amigo y el policía que procedió al arresto.

El ladrón confesó. Los testigos relataron los hechos ocurridos, y el Juez, llamado Hawkui, encarándose con el representante de la policía, le interrogó del siguiente modo:

—Después de haber procedido al arresto de este hombre, ¿habéis recojido antecedentes de su persona? ¿Cuáles son estos antecedentes?

—El arrestado es un buen hombre que jamás ha sufrido condena alguna; siempre ha trabajado con buen ánimo, y es considerado como modelo de sobriedad. Sostiene con el producto de su trabajo á su mujer, á su madre, a una niña de tres años y á una hijastra. Hace seis meses que el patrón, en cuya casa trabajaba desde hace cinco años, se declaró en quiebra. Entonces el arrestado procuró buscar trabajo en otro sitio, y no habiendo podido conseguir, empeñó cuanto tenía.

La necesidad creció tanto en su casa, que ni anteayer ni ayer se comió.

—¿Estáis seguro de la declaración que acabais de dar?

—Completamente seguro. Por lo demás, todos los vecinos se hallan dispuestos á declarar en su favor.

Entonces el juez Hawkuis dijo rápidamente:

—El arrestado queda en libertad. Y dirigiéndole la palabra, se expresó en los siguientes términos:

—Smith Adams, es incontestable que habeis robado, y el robo es un crimen, tanto si se trata de un pedazo de pan como de un reloj de oro. Bajo el punto de vista de la ley, ambos delitos son idénticos. Si yo no escuchara otra cosa que mi deber de magistrado, no tendría otro recurso que condenaros á prisión; más como la ley es con frecuencia ininteligente y brutal, he preferido escuchar como hombre, absolviéndoos en seguida. Y ahora debo obedecer á mi conciencia de cristiano, y hé aquí lo que me ordena.

El Juez se hizo traer su sombrero, y depositó en él media libra esterlina. Enseguida dió órden á un ordenanza para que circulara el sombrero entre los demandantes, los abogados y el público. La improvisada recaudación ascendió á 100 francos. Este dinero fué entregado á Smith Adams, el que dominado por el estupor y el gozo, parecía un imbécil, y en esta situación salió corriendo del juzgado, atravesando por entre la multitud, se separa expontáneamente para dejarle paso libre.

Salió sin dar las gracias, ni preferir una sola palabra, pues seguramente su corazón y su espíritu estaban en elevada tensión á causa de recordar que su familia esperaba el pan desde hace dos días.

Tan pronto como hubo salido Smith Adams, ordenó M. Hawkuis, el juez severo y de terrible nombradía, que le con-

dujeran á su presencia al tahonero demandante.

Este iba á subir al puesto de los testigos; pero el Juez le detuvo, disponiendo que un policía le condujese al banquillo de los acusados.

—Prisionero (dijo el Juez), por lo que se vé, no habeis titubeado en hacer prender á un desgraciado que os robó un pan, y cuyo aspecto miserable os debía de revelar la angustia que pasaba. Vos le habeis expuesto á que fuera condenado como ladrón, á ese ser honrado para siempre, y esto lo hicísteis en condiciones de hallaros bien alimentado, fundandoos únicamente en el derecho que os asistía. Efectivamente, estábais en vuestro derecho; pero vos no sois la justicia; menos sois la humanidad.

Por lo que á mí concierne, hubiera usado de indulgencia hácia vuestra persona, si en lugar de quedaros con las manos en los bolsillos cuando se circuló el sombrero para la colecta, hubiéseis hecho como la generalidad, que ha entregado su óbolo. Vos no habéis tenido piedad del que sufre hambre; yo tampoco tendré piedad de vos.

Una ley promulgada por la reina Isabel (estatuto británico) condena á un día de cárcel á todo tendero que abandone su tienda, y por el mero hecho de este abandono, excita á los hambrientos á la tentación. Haciendo aplicación de esa ley, os condeno á un día de cárcel y á los gastos del proceso. ¡Así pueda servir de lección este juicio, para cuantas personas estén faltas de corazón!

Y la misma tarde que el ladrón entraba á reunirse con su familia, y se proveía á su hogar de pan, carbón y mantas de lana, el panadero robado gemía en una celda de la cárcel de Holloway, dudando de la justicia de los hombres y vituperando á la gran reina Isabel.

N. R. L. R.—Por todas partes existen honradas personas que tienen espíritu de justicia.

Traduc. por VICTOR MELCIOR.

¿RETROCESO?

(De la Revista *Lumen*, de Barcelona)

"Y en tanto el mundo sin cesar navega
por el piélago inmenso del vacío."

Preocupa á muchos, y no sin razón, el modo de ser de la humanidad presente, que parece haber retrocedido, ó por lo menos encallado en la ruta gloriosa de sus desenvolvimientos.

Nuestro siglo, el siglo de los inventos y descubrimientos, se despide de una manera trágica, cruel; llevando la desolación y el pánico al seno de las naciones y anegando en lágrimas á su número de familias.

Aquellos héroes y aquellos mártires que en la pasada centuria y principios de la actual se inmolaron en aras de la libertad; aquellos filósofos y aquellos humanistas y aquellos políticos que posponían siempre su bienestar particular al bienestar común; y aquellas masas intergérrimas, celosas de sus derechos, esclavas de sus deberes y amantes hasta la idolatría de sus glorias y grandezas pasadas, han desaparecido de la faz de la tierra y han cedido su plaza á seres sin convicciones, sin prestigios, sin virtudes, sin esperanza, sin alientos sin nada que suponga alteza de miras, sin nada que revele dignidad.

Este es el cuadro que ofrece el ocaso del siglo decimo nono; este el panorama que vislumbra el filósofo y el moralista que abarca en suprema síntesis la resultante ética de las manifestaciones de todos los pueblos.

¿Es que degeneramos? ¿Es que vamos perdiendo los progresos adquiridos?

Para el que solo se atiene al aspecto que presenta cada siglo, la afirmativa ha de ser contundente, categórica: nos afeminamos, perderemos: estamos en plena Edad Media, en aquella edad en que el fanatismo, la superstición y la grangería lo llenaban todo. Para el espiritista, para el que ve en los siglos y en las existencias puntos imperceptibles de la vida eterna del espíritu, progresamos, vamos adquiriendo quilates en la perfección objetiva de nuestro *yo*, marchamos con paso más ó menos lento, pero seguro, á la realización de nuestros imperecederos destinos.

Hoy, como ayer, y como siempre, hay y habrá impacientes y retardatarios en la evolución mental y ética de los egos; hoy, como ayer, y como siempre, hay apóstoles y discípulos, catequistas y catecúmenos, héroes anónimos y dilapidadores manifiestos; pero, téngase en cuenta: cada cual desempeña su papel, cada uno llena su misión en el escenario de la vida, y todos somos indispensables á la grandiosa síntesis que constituye la obra del progreso.

El fatalismo, que en el individuo es la negación de la conciencia, la negación de la moral, la negación del mismo ser, en las sociedades parece constituir algo así como una ley de periodicidad, algo así como un plazo fijo, improrrogable, para el cumplimiento de sus destinos. No de otro modo se explican los progresos y caídas de los imperios, de las civilizaciones, de las razas; no de otro modo se explica que á una era de grandeza, de virilidad y de entusiasmos, suceda otra era de indiferencia, de apocamiento y de ruinas.

¿Pero, puede admitirse la fatalidad en el destino de los pueblos, cuando esa fatalidad es inadmisible en el destino de los individuos? ¿No son éstos los que constituyen aquellos? ¿No es un pueblo la conglomeración de seres libres y responsables de sus actos?

Sí; un pueblo es, en efecto, una colmena de abejas libres; pero esa misma libertad de las abejas es la que puede dar en el acerbo común un panal de miel más ó menos rica. Todo estriba en la calidad de flores que cada abeja elija para extraer el pólen.

Nuestra sociedad, compuesta de seres libres, no puede dar otra resultante ética que la que surja del consenso común; *no puede dar miel del Himeto cuando todas las abejas, ó si no la mayoría, visitamos solamente las flores de lupanar.* Hay más todavía: *nos es imposible de momento visitar otras flores, porque nuestro vuelo no llega á poder remontarse á otra flora de cálices más delicados.* Esto es lo que dá apariencias de fatalismo, de ley de periodicidad, á los desenvolvimientos de los pueblos; esto es lo que no puede concebirse, á no analizarlo á la luz de la filosofía espiritista.

Cierto, que una época lega á las sucesivas el caudal de conocimientos que recibió de sus precedentes, con el que por sí misma haya podido acumular: cierto que con los conocimientos le lega los estímulos de sus virtudes y de sus heroísmos y el padrón afrentoso de sus vicios y concupiscencias; pero cierto también que esos conocimientos, y estímulos, y padrones de ignominia, sólo son aprovechados por las generaciones,—nuevas en la sucesión del tiempo, aunque viejas, sin disputa, en la eternidad del ser,—en la medida que concuerdan con los conocimientos, sentimientos y aspiraciones ya adquiridos por ellas; en la medida, por lo menos, de lo que pueden concebir. Por esto resulta que el progreso no presta su benéfica influencia á los pueblos, sino cuando los pueblos pueden asimilarse esa benéfica influencia, por esto resulta que en vano se lucha por destruir un error colectivo, cuando este error colectivo tiene su asiento en los entes racionales.

Las sociedades—repitámoslo—las constituyen los seres libres é inteligentes, que tienen la eternidad del tiempo y el espacio sin medida para realizarse en su infinita potencia; y estos seres, que no son en ningún momento lo que fueron en el momento precedente, sino que siempre avanzan en experiencia y virtudes, van y vienen, como las olas del mar, del mundo objetivo al subjetivo, de la tierra al espacio, llevándose á cada ida la suma de conocimientos y sentimientos adquiridos, y trayendo á cada vuelta el caudal con que se fueron y el propósito de acrecentarlo con algo. ¿Regresan en ocasión en que el sol de la verdad se les presenta entre sombras? Pues la luz de su razón, superior á la del sol, les arbitra los recursos para extirpar los celajes. ¿Vienen, por contra, en un día en que brilla más el sol que no admite su retina? Pues quédanse deslumbrados y no siguen la corriente, antes bien, le ponen trabas, porque no tienen la retina predispuesta á tanta luz.

El progreso no se escala de una vez: se va alcanzando por grados. En cada existencia el espíritu acrecienta su caudal, esto no cabe duda ninguna; pero lo acrecienta, no porque *principie* en ella sus *reservas*, sino porque se basa sobre las reservas ya adquiridas. De aquí se sigue que para el espíritu, é igualmente para las generaciones, el punto de partida en cada existencia ó en cada época, no es el punto en que se halla la época ó la existencia de sus coetáneos, *sino el punto en que él se quedó en la existencia precedente*, el grado moral é intelectual que cerró la serie de sus desenvolvimientos psíquicos en las pasadas vidas planetarias. De otro modo, ni el espíritu tendría adquiridas todas las experiencias que integran los grados inferiores al del progreso general de la edad en que reencarnara, á contar de su encarnación anterior, ni las sociedades llenarían su misión desenvolviéndose en toda clase de aptitudes: habría lagunas individuales y colectivas, y el progreso es, no puede dejar de ser, íntegro, total.

Interpretando así el asunto—que á nuestro parecer es interpretarlo lógicamente—viendo que las épocas en las sociedades no son otro que resultantes de las oleadas de generaciones que se suceden con relativamente rítmica uniformidad, se comprenden esos paros y esos aparentes retrocesos que de tanto en tanto presentan en la marcha de la civilización. No son tales paros; no son tales retrocesos: son, sencillamente, retaguardias que siguen con paso lento á las vanguardias, las cuales vanguardias por ir más aprisa, traspasan nuestro

horizonte visual, y nos parece que se cuidan poco de que puedan extraviarse los que van siguiendo su ruta.

NICANOR GÓMEZ.

EDISON Y LA LUNA

En la edad mitológica, en aquella dichosa edad en la que, como ha dicho Alfredo de Musset, había cuatro mil dioses, entre mayores y menores, y ningún ateo, la luna tenía una triple divinidad: era Proserpina en los infiernos, Diana en la tierra y Hécate en el cielo; resultando de esta trilogía un astro que se percibe y da su luz en ausencia del sol. Cuando la ciencia astronómica fué avanzando, aunque lentamente, y se inventaron los primeros aparatos ópticos, permitiendo hacer investigaciones, si bien confusas, en el astro de la noche, todas las miradas y todos los conatos científicos se fijaron en la luna. La palabra *lunático* tiene cierto dejo de manía ó exaltación cerebral; pero á mí me parece que los maniáticos que se han ocupado con insistencia de la luna, han tenido ciertos visos de razón. Atendiendo el volumen que presenta aquella, creyósela en un principio un globo inmenso, solo comparable con el del sol; cuando pudieron calcularse las distancias, la luna perdió en grandeza, pero creció en interés. En efecto el poético astro nocturno es *cosa nuestra*, por decirlo así, una especie de esclava de la tierra en la cual influye muy directamente, y en comparación las inmensidades siderales, está casi á nuestro lado, y por esta cercanía y además por la imposibilidad de ocuparse entonces de astros más distantes, no tiene nada de particular que á los astrónomos les preocupase preferentemente la luna.

Como la idea generalmente admitida desde un principio suponía que la tierra era una superficie plana ó indefinida, rodeada en sus límites desconocidos de abismos y tinieblas, no podía comprenderse cómo la luna se sostenía en el espacio, aislada y sin base ó soporte. Thales de Mileto la consideró como un disco circular flotante en el mar del éter; y Anixamandro como un cilindro, cuya cara superior era la única habitada.

Cuando los adelantos científicos permitieron investigar algo sobre la constitución de los planetas, y suponerles habitados, aumentóse el interés por la luna, pues en éstos se explica una existencia similar á la de la tierra, de la que son como gemelos de mundos.

Pero ¿qué es la luna, cómo existe en el universo sin condiciones de existencia? Brilla en el cielo semejante á un espejo gigantesco, es nuestro satélite, está unido á nuestros destinos; hagamos pues un viaje á la luna. Para hacerle en realidad, necesitaríamos un *express*, que caminando á razón de doce leguas por hora, nos transportase al astro de la noche en nueve meses. Más esta travesía es muy lenta. Si pudiéramos marchar con la velocidad de una bala de cañón, que recorre cuatrocientos metros por segundo, permaneceríamos en el camino nueve días solamente. Si camináramos en la luz, tardaríamos poco mas de un segundo en llegar; pero poseemos un medio más rápido aún de locomoción: el pensamiento.

Hemos llegado:

Nos encontramos en un terreno sembrado de enormes pedriscos, amontonados como sillares desplomados; nos hallamos entre montañas, subamos á una de las más altas, y observaremos que es hueca y que estamos sobre un volcan. Tiene seis mil metros de elevación, y desde allí veremos rápidas pendientes, hondos valles y precipicios, paisajes, en fin, como los de la tierra. Las cimas de nuestros satélites están formadas por una piedra blanquecina semejante á la creta, y esta piedra, reflejando los rayos del sol, resplandece como una pared de fuego deslumbrante. En lontananza no se dibujan vapores, no hay nieve en los montes, ni torrentes en los campos, ni ríos, ni mares, ni lagos. Cuando esto no se sabía, dióse el nombre de mares á las grandes esplanadas que simulan las manchas grises que se ven sobre el disco de la luna, y se les clasificó con los nombres de mar de las tempestades, lago de los sueños, pantano de tinieblas; pero en realidad solo son desiertos. El suelo desnudo por todas parte, ni bosques, ni praderas, nada que indique la existencia del reino vegetal.

En el globo lunar todo es misterioso; no se percibe ningún ruido, ni el del viento ni el de las olas quebrándose en la playa, ni el más mínimo rumor despiertan los ecos de aquel mundo, sepultado en eterno sueño.

Donde no hay aire el sonido no llega al oído. ¿Cómo podríamos entendernos por medio de la palabra en el extraño mundo de la luna? Se desgajaría una montaña, sucederían los mayores cataclismos, sin que oyéramos el estallido y estruendos consiguientes.

El lumiuar de la noche es la morada del silencio.

Como nuestro satélite pesa ochenta veces menos que la tierra, los materiales son menos densos que los que constituyen nuestro globo. La pesantez en la superficie lunar es por esta razón la más débil que se conoce. Una piedra que en la tierra pese un kilógramo, pesaría en la luna 164 70kilógramos, y un hombreque pesara aquí gramos, pesaría en nuestro satélite poco más de 11; por lo cual, si pudiéramos trasladarnos á el, marcharíamos por sus llanuras con asombrosa ligereza, y con poco esfuerzo muscular, saltaríamos por encima de sus cumbres más elevadas. La luna tiene sus días y sus noches como la tierra; los días duran allí quince veces más, y las noches lo mismo, con un suplemento de 10 horas. El día llega allí de repente; salir el sol y ser pleno día es todo uno. Con la duración de un día semejante, el calor es insoportable; como la noche cae también sin transición ni crepúsculo, produce un frío intensísimo, y si fuera posible que un hombre arribase á la luna, aún pudiendo pasar sin respirar, no le sería dado subsistir en ella por razones de temperatura.

Ahora bien; Edison, el sábio norteamericano, el supremo inventor, se ha fijado en la luna; se ha hecho lunático, como he dicho en otro artículo. No puede comprender que esté vacía de existencia. Kepler dice que el aliento del hombre vivifica la tierra. ¿Cómo vive, pues, el astro nocturno, que parece un planeta sin seres que le den vida? El cadaver de la luna, de un verso de Calderón, es un imposible, pues todo cuerpo muerto se descompone.

Observando con atención las manchas de nuestro satélite, descubriremos que permanecen en el mismo sitio invariablemente, lo cual prueba que nos presenta la misma cara, como recelando de nosotros; de lo cual se deduce que no ha visto ni se verá jamás desde la tierra la otra cara de la luna, esfinge eterna de la ciencia, y esta particularidad constituye la preocupación de Edison.

Y es el fundamento de la idea más prodigiosa que se ha concebido. El sábio americano, admitiendo la teoría de Anaximandro, supone que debe estar habitada en *el lado que no se ve desde la tierra*, y pretende iluminar la luna para explorarla, y con este objeto y con el de reproducir los ruidos de los planetas próximos al nuestro, va á dedicarse á la combinación del cinematógrafo, el quinetoscopio y el fonógrafo; por eso he dicho también en otra parte, que si el proyecto de Edison llega á tiempo; será el complemento del maravilloso *mapa del cielo* de la exposición de París.

Este proyecto parece un sueño, pero de Edison debe esperarse todo; el que ha llevado la palabra á millares de leguas, quizá pueda llevar la luz y el sonido á algunos millares más.

F. MORENO GODINO.

Boletin de la Semana

La conferencia última estuvo á cargo de nuestro director quien disertó sobre varios puntos doctrinales de interés.

En la discusión que versó sobre la idea de patria considerada á la luz del espiritismo, tomaron parte el Dr. Ukart, E. Zafferri y el conferenciante.

La próxima del 3 de Agosto toca á nuestro colaborador Sr. O. Rebaudi. Tema: *Relaciones del magnetismo con la mediumnidad.*

***

Hoy dictarán el curso en la Escuela Dominical las Sras. Teofista Basavilbaso y Matilde Nicholson.

***

El próximo sábado tendrá lugar en la *Constancia* la Asamblea mensual de práctica. Pueden asistir todos los socios.

***

Acusamos recibo de 1 $ que nos remite el Sr. C. Sotes como cuota para el sostenimiento de la Sociedad Protectora de Niños Desvalidos.

Sigue abierta la suscrición.

***

Como estaba anunciado tuvo lugar el Domingo 24 la fiesta de presentación de niños á los Guías de la Sociedad *Constancia*. Ante una concurrencia que pasaba de trescientas personas se abrió la sesión, manifestándose por intermedio de los mediums presentes, el Guía Hilario y varios protectores que pronunciaron hermosos y conmovedores discursos sobre el significado del acto de la presentación y recordando también las obligaciones y deberes morales contraídos por los que se constituyen en protectores y guías de los recién venidos á este planeta donde les esperan tribulaciones y vicisitudes sin número, pero necesarias é indispensable para su adelanto futuro.

Describieron con elocuencia y elevación cuan grande y sublime es la misión de los padres y la responsabilidad que les incumbe por tan delicado é importante cargo.

Es sensible que no hayamos podido retener los notables discursos de los protectores, pues que á parte de su belleza de forma y elevación eran de gran alcance moral y filosófico.

Los niños y niñas presentados, en número de quince, acompañados de sus respectivos padres, y rodeados de flores formaban admirable y poético cuadro al que daba más realce y solemnidad la presencia de los elevados seres del espacio.

A hora algo avanzada retiróse la concurrencia muy gratamente impresionada por la interesante é inolvidable fiesta.

***

Como nuestros lectores recordarán, hace algun tiempo, publicamos en este mismo lugar un suelto titulado *Anti espiritismo práctico*, transcrito de la respetable *Campana del Mattino*, y suponemos que su lectura les habrá producido impresión idéntica á la nuestra que entonces manifestábamos.

Pero hé aquí que la *Campana* se muestra algo resentida por nuestro breve comentario que llama "sátira mordaz" y así nos lo hace saber, dedicándonos en su número del 10 de Junio, algunos párrafos en los que critica nuestras observaciones y se asombra de que hayamos puesto en duda la eficacia del "remedio anti-espiritico" descubierto por su director el P. Colacurcio.

Aunque nuestro propósito no sea el de iniciar polémica con la *Campana*, visto la forma cortés y moderada que emplea en el suelto rectificación que se ha dignado dirigirnos, agregaremos algunas frases que condensarán nuestra opinión.

Dice en resúmen la *Campana* "que la eficacia del remedio anti-espiritico está comprobada por los hechos en contra de los cuales nada pueden las argucias de todos los espiritistas. Y que, si no hubiera de por medio—entre *La Campana* y Constancia—el Océano y el Ecuador, podría suministrarnos cartas auténticas de enfermos deshauciados por los médicos, atacados de *morbo sacro*, radicalmente sanados por dicho procedimiento"...

En cuanto á nosotros sin poner en duda la sinceridad del P. Colacurcio ni la existencia y autenticidad de las cartas aludidas, lo cual poco hace al caso, no podemos, ni con la mejor buena voluntad, creer en la eficacia de un remedio destinado á combatir un algo imaginario, ó lo que no existe en realidad. La enfermedad, ó el mal del espiritismo á que se dirige el remedio citado, solo existe en la imaginación de los que miran con recelo la difusión de dicha doctrina que consideran peligrosa y guiados por intereses de secta se valen de todos los medios para combatirla.

La *Campana* que no peca de ignorante conoce tan bien como nosotros la realidad del Espiritismo, y sabe que ante sus fenómenos, que ya invaden las esferas y círculos científicos, la argumentación se estrella, y la negación denuncia prejuicio ó mala fé. Que el mal del Espiritismo no existe, es algo que no necesita demostrarse, bastando para ello un poco de buen sentido ó un superficial conocimiento de los hechos. Entonces, ¿cómo creer á la existencia de un remedio "anti-espiritico"? Es sencillamente absurdo para toda persona sensata.

Si el estudio y la práctica del Espiritismo constituyen una enfermedad y la adhesión á sus principios filosóficos una perturbación del sistema nervioso ó un indicio de alteración de las facultades mentales, de acuerdo con la lógica, lo mismo podría decirse de todos los ramos del saber humano: tendríamos el mal de la astronomía, de las matemáticas, etc. El equilibrio mental y salud perfecta, sería en tal caso sinónimo de ignorancia absoluta, de inercia de todas las facultades. Se quiere mayor ridiculez!

Ahora, si el P. Colacurcio no se propone combatir los estragos del estudio experimental, sino los abusos de algunos que medran á la sombra del espiritismo (adivinos, charlatanes, etc.), ó los excesos y extravíos de otros que de espiritistas no tienen más que el nombre resultaría algo muy distinto. Es así que para creer á la sinceridad del caritativo padre queremos suponer que solo ha conocido á estos últimos, pues que en el caso contrario tendría que ponerse en duda su buena fé.

Así, pues, y para concluir: aconsejamos á la *Campana* recomiende igualmente el "eficasísimo remedio" no solo á los que padecen de Espiritismo sino á los que padecen de Catolicismo, dolencia quizá más grave y que hace mayores estragos.

En cuanto á los demás, nos será grato corresponder al cange con el mismo gusto que el manifestado por su respetable dirección.

***

Hace algun tiempo, al acusar recibo de la *Campana del Mattino*, fundada como se recordará, bajo los auspicios del pontífice romano, con el exclusivo fin de combatir el espiritismo, decíamos que las autoridades eclesiasticas empezaban á notar el incremento tomado por el movimiento espiritualista moderno, y se preparaban á hacerle frente por todos los medios, considerándolo como el más temible enemigo de la iglesia. Ya hoy no basta la propaganda continua y tenaz, desde el púlpito y el confesional, en los círculos y las escuelas religiosas, en innumerables libros, folletos y revistas distribuidos profusamente con el fin de preservar las almas contra las tentaciones satánicas que se manifiestan bajo forma del espiritismo, ya no bastan, decimos todas estas armas, y el clero se ha visto obligado á adoptar una nueva táctica radical y heróica, so pena de tener que presenciar el triunfo próximo y seguro del príncipe del mal. Hé aquí en que consiste: combatir al enemigo con sus propias armas, luchar en su mismo campo, y hasta buscarle y provocarle en sus mismos antros.

Y no crean nuestros lectores que esto sea exageración ó fantasía: el plan citado empieza á ejecutarse.

Para combatir con exito á la Masonería, fundóse ha poco en París la famosa Liga anti-masónica ó *Labarum*, que se constituyó en la misma forma, copiando sus ritos, ceremonias, emblemas, etc.

Para luchar con el espiritismo el alto clero funda *revistas que se ocupan de ocultismo y crea centros y academias de estudios psiquicos*. (?)

Después de la *Campana* que se presentó en abierta y franca lucha—fortalecida por la bendición papal—surge en París, como secundando el movimiento, un nuevo paladín titulado: *Revista del Mundo Invisible*, que se propone—y perdónese la poca pretensión—dirigir y encausar el movimiento espiritualista moderno. En su programa claro y terminante se revela el pensamiento íntimo del clero superior que comprende todo el peligro que entraña el avance de las nuevas ideas y pretende dominarlo y vencerlo á todo precio.

Aparece como director de la *Revista del Mundo invisible*—publicación mensual de 65 páginas—Monseñor Elie Méric, doctor en filosofía y letras, doctor en teología, profesor á la Soborna, y que es además fundador de una *Academia de Estudios psiquicos* compuesta de doctores, filósofos y teólogos. Figura como Secretario de la Redacción el doctor G. Surbled reputado escritor católico que se distinguió por sus virulentos ataques al Espiritismo y especialmente en su obra titulada "Espiritualismo y Espiritismo."

Como se ve por la calidad y gerarquía eclesiástica de los iniciadores de la campaña anti-espiritista, existe un verdadero plan de ataque organizado y dirigido por los jefes superiores del catolicismo, que no ocultan su inquietud y recelo al ver los progresos crecientes de nuestra doctrina.

Tendremos ocasión de ocuparnos nuevamente de la nueva revista citada que encierra cosas sabrosas.

***

El incansable Padre Maumús, consecuente con sus convicciones, sigue empeñado en recia lucha en contra de la heregía. Actualmente sostiene simultáneamente polémica nutrida con dos periódicos de esta Capital. Con *El Estandarte Evangélico*, á propósito de la inquisición que él pretende justificar; y con el *Progreso* respecto de la moral de los libre-pensadores.

Veremos como saldrá de la contienda. Lo que si podemos asegurar—fundados en la experiencia propia—á los colegas citados que se cansarán ántes que el animoso Padre.

***

Hemos recibido el 1º número de la *Revue du Monde Invisible*, publicación mensual que ve la luz en París. La dirige el prelado monseñor Elie Meric, doctor en filosofía y letras, doctor en teología y profesor á la Sorbona; actúa de Secretario el Dr. Surbled.

Hé aquí las materias que contiene:

La crisis religiosa y el mundo invisible—El ocultismo antes y ahora—Cuars por contacto—El diablo es la ignorancia.... á menudo—Grafología—Academia de las ciencias psiquicas—Las fotografías de los Espíritus—Crónica, etc.

Debemos felicitarnos de que la importancia del movimiento espiritualista haya motivado la entrada en lid de campeones de esta talle.

Así, al menos se podrá luchar con armas iguales y adversarios de alguna preparación.

Corespondemos gustosos al cange con la *Revue du Monde Invisible*.

Agentes de "Constancia"

Librería de F. Lajouane—Perú 85—Capital

PROVINCIA DE BUENOS AIRES

Emilio de Mársico, calle 7 n.º 1432—*La Plata.*
Pedro A. Ferrari—*Chivilcoy.*
Justo Rodrigues, 9 de Julio 150—*San Nicolás.*
Tomás Villacampo.—*Coronel Dorrego*
Bartolomé Carrio—*Nueve de Julio.*
Vicente Gallo.—*Pehuajó.*
Pantaleón Chaves.—*Junin.*
Miguel Antico.—*Saladillo.*
Pablo Lanusol.—*San Antonio de Areco.*

Imprenta Rápida Esmeralda, 169

AGUA para destruir la caspa y fortificar el cabello por Ovidio Rebaudi. Se vende en la calle ANDES 484, casa del Sr. Juan A. Amado.

SASTRERIA MODERNA
— DE —
VENANCIO GONZALEZ
PREMIADA EN LA EXPOSICIÓN CONTINENTAL)
2131—Garay—2131

La numerosa clientela que tiene la casa, es una prueba del trato y comportamiento que se observa con el público.

La juventud amante de vestir bien, puede ocurrir á la **Sastreria Moderna,** en la seguridad de quedar satisfecha en todo sentido.

Se hacen trajes de medida á última moda y género de pura lana á precios módicos.

Gran surtido de paños y casimires para la Estación, de última novedad. Confección esmerada. Ropa hecha de todas clases.

Libros en venta

En la Administración—ANDES 444

Por Allan Kardec

El Evangelio	$ 0.80
Libro de los Mediums	" 0.80
Cielo é Infierno	" 0.80
El Génesis	" 0.80
El libro de los Espiritus	" 0.80
Obras Póstumas	" 0.80
Que es el Espiritismo	" 0.40
El Espiritismo en su más simple expresión	" 0.10
Obras Completas, con 7 obras (encuadernada)	" 7.00
EN FRANCÉS	
Cada obra	" 2.75

Por Camilo Flammarion

Dios en la Naturaleza, 1.er cuaderno	" 0.80
" " 2.º "	" 0.80
" " 1.º y 2.º "	" 1.50
Mundos reales y mundos imaginarios: primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50
Narraciones de lo Infinito:	
Lumen	" 0.80
Historia de un Cometa	" 0.80
Los dos cuadernos	" 1.50
Pluralidad de mundos habitados primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50
Las maravillas celestes	" 1.50
Urania (pasta)	" 6.00
Urania (rústica)	" 4.50
Viajes aéreos	" 4.00
Vida de Copérnico (pasta)	" 4.00
El fin del mundo (pasta)	" 4.50
La Atmósfera—dos tomos	" 4.00
Contemplaciones científicas	" 2.50
¿Qué es el Cielo?	" 2.00
Astronomia	" 2.00
Historia de la tierra	" 0.25

Por Arturo d'Anglemont

Dieu et l'Etre Universel	" 3.00
Enseignement populaire de L'Existence Universelle	" 2.00
Dieu évident pour tous	" 1.00
L' Hipnotisme, le magnétisme et la mediumnité	" 1.00

Por Ubaldo Romero Quiñones

El lebumano	" 2.00
La educación moral del hombre	$ 2.00
La educación moral de la mujer	" 2.50
El evangelio del hombre	" 2.00
Los huérfanos	" 2.50
El materialismo es la negación de la libertad	" 1.00
Teoria del derecho	" 2.00
Problemas sociales	" 0.80
Teoria de la justicia	" 0.40
La elocuencia de los números	" 2.00
Aksakof, A—Animisme et Spiritisme	" 8.00
Artazu, Daniel Suarez—Marietta	" 1.50
Acevedo, Otero—Los Espiritus tomo 1º	" 3.00
" " " tomo 2º	" 4.00
" " Lombroso y el Espiritismo	" 1.50
" " Los Fantasmas	" 1.20
Almignana, Abab—Del Sonambulismo y las mesas giratorias	" 0.30
Amigó José y Pellicer—Nicodemo	" 3.25
" " Roma y el Evangelio	" 2.50
Blanquer D.—La Justicia Universal	" 1.50
Ballesteros, Juan Fernando—Las Fuerzas de la Vida	" 3.00
Baraduc—L'Ame humaine	10.00
" Force Vitale	" 3.50
Beaunis H.—El Sonambulismo provocado	" 3.25
Bourdin, Antonieta—Entre dos mundos	" 1.25
Bassols, César—Impresiones de un loco	" 1.20
Bonnemére, Eugenio—El alma y sus manifestaciones á través de la historia	" 3.00
Benito, Sanz M. — La Ciencia espirita	" 1.50
Cano O.—Existencia de Dios	" 1.00
Cortés, Saenz—Controversias espiritistas	" 0.50
Crookes, William—Fuerza psiquica	" 0.60
Corchado, Manuel—La Pena de muerte	" 0.30
Deleuze J. P. F.—El Magnetismo animal	" 2.25
De Rochas—Extériorization de la Motricité	6.00
" Extériorization de la Sensibilité	" 5.50
" Levitation	" 2.75
Dosamantes, Jesús Ceballos—El Perfeccionismo absoluto	" 2.00
Delanne, Gabriel—El Fenómeno espiritista	" 2.50
" " El Espiritismo ante la Ciencia	" 2.25
" " Evolution Animique	" 3.50
Durville H.—El Magnetismo Humano, rústica	" 0.30
" pasta	" 0.75
" Aplicación del iman	" 0.50
Denis, Leon—Después de la muerte	" 2.00
" " El Porqué de la vida	" 0.40
" " Aprés la mort	" 2.50
Falcomer—Introduction au Spiritualisme	" 1.50
Fernandez, Federico W.—Mis viajes	" 2.00
Gardy, Louis—Cherchons	" 2.00
Guaita Stanislas de—Le Problème du Mal	" 0.40
Gomez, Lopez—El catolicismo romano y el espiritismo	" 1.20
Gautier, Teófilo—Espirita	" 1.00
Gibier, Paul—Analyse des choses	" 2.50
" " —Le Spiritisme ou Fakirisme Occidental	" 3.50
Gallois, Leonardo—Historia general de la inquisición	" 3.25
Gainza, Martin Alonso—Leila	" 3.50
Henrique, Leon—Un Caractére	" 2.00
Hoffman, Giovani—Che cosa e lo Spiritismo	" 1.50
J. A. P.—Lectura infantil	" 0.25
Jamark, Carlos—Personajes bíblicos	" 2.50
" " Filosofia y religión	" 2.00
Le comte de Saint Bon Sens—Maman L'Eglise et Papa L'Etat	" 3.50
Laurent de Faget—Pensées de Carita	" 2.00
" " Muse Irritée	" 1.60
Laurent de Faget—De L'atome au firmament	" 1.00
Lopez, Anastasio Garcia—Cosmología, antropología y sociología	$ 2.50
López Gomez—El Catolicismo Romano y el Espiritismo	" 1.20
Lozada, Enrique—Celeste	" 2.00
Manera, Enrique—El Coracero	" 0.40
Mariño y Rebaudi—Guía para formación de centros espiritistas	" 0.50
Moutin L.—El nuevo hipnotismo	" 3.00
Murillo, Navarro—Psicología transformista	" 1.00
" " El Espiritismo	" 0.70
" " Tinieblas y luz	" 1.50
" " El Génesis	" 0.20
Mendoza, B. A.—Destellos del Infinito	" 1.50
Metzger—Espiritismo é Hipnotismo	" 0.15
Michelet J.—El Sacerdote, la mujer y la familia	" 2.00
Medium V. B.—Una defensa más del Espiritismo	" 1.20
Mariño, Cosme—Catecismo de moral y religión	" 0.30
" " Bases	" 1.50
Moure, José Casanovas—Catecismo espirita	" 0.30
Naillen, van der—Dans les temples de L' Himalaya	" 3.00
" —Dans le Santuaire	" 3.00
Noeggerath, R.—La Survie	" 3.50
Nus Eugenio—Los grandes misterios	" 2.25
" " Choses de l'autre monde	" 2.75
" " Les grands mystères	" 2.75
Palazzi G.—L'Origine de l' homme	" 0.90
Pol, Florencio—Evidencia de la Reencarnación	" 0.25
" " Inexistencia de la materia	0.30
Presidente del Congreso Internacional de Barcelona—Reseña completa del congreso internacional de Barcelona 1888	" 1.00
Puigari y Mariño—Discusión espiritista	" 1.00
Rebaudi, Ovidio—Magnetismo curativo al alcance de todos	" 0.50
" " Apuntes sobre Espiritismo experimental	" 0.75
Rouxel—Histoire et philosophie du magnétisme (2 tomos)	" 2.50
Sanl, Jorge—Esperidion	2.00
Sausse H.—Bibliographie de Allan-Kardec	0.40
Soriano, Gonzalez—El Espiritismo es la filosofia	" 1.50
" " Diálogos	" 3.00
Soler, Amalia Domingo—El espiritismo refutando los errores del catolicismo romano	" 2.00
Serrano, Rafael—El honor y el deber	" 0.50
Strossmayer, obispo—La verdad en el vaticano	" 0.15
Sarrillosa, Felipe—Concordancia del espiritismo con la ciencia (2 tomos)	" 4.00
Llem - Excelsior	" 1.20
Santos Carlos—Páginas de la vida	" 0.20
Torres Solanot—El catolicismo antes del Cristo	" 2.00
" —Preliminares del Espiritismo	2.25
Wallace, Alfredo—Defensa del espiritualismo moderno	" 0.60
Villegas, Balomero—Un hecho, la magia y el espiritismo (2 tomos)	" 2.50

ANÓNIMOS

Oraciones	" 0.80
L'Arte di evocare gli Spiritu	" 0.50
El arte de evocar á los espiritus	" 0.75
Guia práctica del nadium curandero	" 1.20
Monita secreta	" 1.00
Alfieri el marino	" 0.60
A. B. C. de la astronomía	" 0.25
A. B. C. del espiritismo	" 0.25
Antiguas creencias	" 0.25
Creencias en el fin del mundo	" 0.25
En el album de mis hijos	" 0.25
Como acabará el mundo	" 0.20
El Diablo	" 0.10
Las Penas futuras según el espiritismo	" 0.10

AÑO XXI — Buenos Aires, 7 de Agosto de 1898 — NÚM. 580

Dirección y Administración
ANDES 444

HORAS DE OFICINA
DE 8 A. M. Á 10 P. M.

CONSTANCIA

Precios de Suscripción

Capital trimestre $ m/n	1.80
Interior " adelantado	2.10
Exterior " "	2.50
Número suelto.....	0.20
" atrasado.....	0.40

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Órgano de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO

Secretario de la Redacción: PEDRO SERIÉ—*sub-Secretario:* FRANCISCO CAÑAS—*Administrador:* MARIANO SOBRADO

Colaboradores.—AMALIA DOMINGO Y SOLER—FELIPE SENILLOSA—OVIDIO REBAUDI—M. NAVARRO MURILLO—MANUEL SANZ BENITO.—A. BENISIA.

SUMARIO—*Notas de la Redacción:* Los Parásitos — *Colaboración:* La Gnosis en el cristianismo—*Trascripción:* A mi hermana en creencias Amalia Domingo—Los fenómenos psíquicos de la muerte—Voz salvadora—Siempre adelante—*Boletín de la Semana*—*Sección Oficial.*

Notas de la Redacción

Los parásitos—No solo los organismos adolecen de este mal, también la humanidad tiene sus parásitos, cuyo objeto es absorver la savia intelectual y moral que el hombre desarrolla y poner obstáculos á la marcha normal del progreso.

Dentro de nuestra civilización, los parásitos que mayor mal han causado y siguen causando á la humanidad, son el filosófico, el religioso y el económico.

El parásito filosófico se halla en la leyenda del génesis mosaico y el notable escritor conde Leon Tolstoi, lo define así, en su obra: *Mi religión.*

"Un Dios personal trino crea todo un mundo de espíritus para su recreo, pero uno de estos espíritus se hizo malo espontáneamente. Pasó mucho tiempo y ese Dios de bondad creó un mundo material y en este colocó al hombre—Lo creó dichoso, inmortal y sin pecado; y esta felicidad consistía en gozar de la vida sin trabajo, su inmortalidad, en que no moriría jamás, su inocencia en carecer de las nociones del mal."

Este hombre fué seducido en el Paraíso por el angel rebelde que en forma de serpiente sedujo á la mujer y vino esta á ser la causa de la ruina del género humano. Por esta razón también la mujer fué y sigue siendo considerada como una creación inferior al hombre, á pesar de los progresos conquistados no ha sido posible levantarla de la humillación y decadencia en que la precipitaron los judíos."

Desde entonces el hombre se vió sugeto á los sufrimientos y la muerte y toda la descendencia de Adán nace á la existencia con el pecado del primer hombre: pero Dios se apiadó de su suerte é hizo bajar al *Hijo de Dios* para que se salvára la humanidad en virtud del sacrificio del Unigénito y por la fé en él.

Hé ahí, en pocas palabras, la leyenda del génesis, y la filosofía é interpretación que el sacerdocio le ha dado.

De aquí ha surgido el *parasitismo* filosófico, pues se ha enseñado desde su principio que el hombre no es capaz de redimirse por sí solo y mediante su propio esfuerzo y que su felicidad debe algún dia alcanzarla por la fé y los méritos de Jesu-Cristo.

A raiz de este parasitismo filosófico nació el religioso que consiste en la serie de dogmas y de fórmulas que el clero ha inventado, no solo para hacer que el hombre se redima por la práctica extricta y creencia ciega en ellas, sino por su necesaria y absoluta intervención en todos los actos de la vida.

Estas dos ramas del parasitismo, como se vé, son muy diferentes. La primera, es decir la filosófica, enseña que el trabajo es un castigo, que siendo Jesús, Dios mismo, es imposible que el hombre llegara á regenerarse por su propio trabajo, la segunda es una contradición en cierto modo, de la primera, pues se afirma que debemos trabajar y hacer los esfuerzos posibles á fin de vivir con el sudor del rostro y de sostener á los parásitos religiosos para que estos, por su intervención, nos allanen el camino que ha de conducirnos á la eterna felicidad.

Todavía mas. El árbol de cuyo fruto comió el primer hombre y causó nuestra desgracia, simboliza á la ciencia y por lo tanto, para volver á ser feliz es necesario huir de ella para no merecer la muerte eterna. Es necesario ser perfectamente ignorantes y tan solo creer lo que la *Santa Madre la Iglesia manda y enseña*, si queremos conquistar el cielo.

El hombre pues, solo debe ser un burro de carga, á fin de ser absolutamente manejado por los parásitos que chupan su sangre y dominan su alma por medio de una fé ciega é incondicional.

El cristianismo, felizmente, cediendo á un feliz atavismo según el cual, ha venerado la ciencia y se ha esforzado por dominarla, no se ha dejado seducir por la teocracia, ha tratado en todo tiempo de deslizarse del poder religioso y formar un gobierno civil que lo independice y lo garanta contra aquel, y lejos de despreciar el desarrollo de la inteligencia, hace servir á esta de base de su perfección intelectual y moral.

Esta es la diferencia esencial que existe entre las dos grandes razas en que el mundo se halla dividido: la raza oriental, que sigue atada al carro sacerdotal y de ahí su estacionamiento en su estado semi-salvage y la adámica, raza enérgica, avasalladora, independiente y amante de la ciencia, que ha formado la mejor civilización.

Por esta razón el parasitismo filosófico y religioso no ha conseguido imponerse absolutamente dentro del cristianismo, pero sin embargo, de las luchas constantes entre los dos bandos progresista y retrógrado en que se ha dividido, no ha podido por menos que formarse el parasitismo económico, debido á sus precursores: el filosófico y el religioso.

Y esto ha sucedido porque las creencias religiosas influyen de un modo decisivo en la organización civil y política de las sociedades, hasta el punto de formar sus costumbres y sus códigos sobre aquellas.

Si el cristiano creía que el trabajo era un castigo, natural era que lo mirase como un acto humillante y deprimente, y así puso todo su empeño en dominar á los más débiles para que trabajaran en su favor. De ahí nació la nobleza, ese privilegio estúpido, favorecido por la iglesia porque venía á robustecer el parasitismo religioso.

Si el cristiano creía en que el hombre jamás podría practicar la doctrina de Jesús y que su salvación dependía exclusivamente de la fé y no de la práctica de esa doctrina; si además, necesitaba de intermediarios aun para practicar el formulismo y el rito impuesto por la iglesia, natural era suponer que el cristiano tenía que poner en segundo término toda tendencia de su espíritu á elevarse por sí mismo, auxiliado por la luz de su razón.

En este falso concepto de la vida se han basado las instituciones humanas hasta la época del renacimiento y de la reforma en que el hombre de razón independiente pudo al fin proclamar los principios del libre exámen y designar á la humanidad un derrotero opuesto al que, hasta entonces había llevado.

A partir de esta época, se nota en la humanidad cristiana una tendencia hácia el ennoblecimiento del trabajo y del esfuerzo propio y por lo mismo se establece una lucha franca y abierta entre los parásitos de la religión y de la nobleza y la falange libre-pensadora, que deséa hacer triunfar el principio salvador de que cada uno es hijo de sus obras y el mérito y los honores no corresponden al abolengo sino al mayor caudal de conocimientos y de virtudes que cada cual pueda acumular, en beneficio de sí mismo y de la humanidad.

Pero, á pesar de la proclamación de estos principios y de su encarnación gradual en el alma humana, el pasado con todos sus errores parasitarios se ha arraigado tan fuertemente en la conciencia de los pueblos que el progreso realizado no ha logrado hacer evolucionar las instituciones viciosas en el sentido de armonizarlas con el adelanto material, intelectual y moral de nuestra civilización.

Se han venido aboliendo los fueros y los privilegios, para transformarlos en una esclavitud más deprimente y odiosa, desde que ya no era la ley la que las imponía

sino las costumbres. La esclavitud personal no existe pero sí la del trabajo, la que se basa en la lucha del capital y del trabajo, del dueño y del asalariado.

Este parasitismo económico, que hace que la mayoría que produce para una insignificante minoría llegue hasta el estremo de serle imposible sostener la vida que es el mayor de los derechos de toda criatura humana, es la consecuencia del parasitismo filosófico y religioso, del craso error de interpretación del evangelio que atribuye á la práctica doctrina moral y religiosa de Jesús una supina inutilidad y hace estribar la salvación y el mérito del hombre en la creencia en Jesús como salvador del género humano por sus propios y únicos esfuerzos.

Toda desviación de la verdad no ha producido consecuencias inofensivas y este error de depositar en la fé ciega y en la explotación del hombre por el hombre, todo nuestro porvenir, ha sido la causa eficiente del estado ruinoso de nuestras instituciones y costumbres. Solamente los pueblos que han confiado en sí mismos y se han levantado de la nada por el esfuerzo propio, son los que hoy en día, mantienen la bandera del cristianismo y constituyen una raza vigorosa, en medio de la raza decadente que posée el virus del catolicismo enervante. El mundo actual no puede hoy salvarse sino por la raza sajona, porque lo que es la nuestra, está corroida por el parasitismo filosófico, religioso y económico. Estendamos nuestra mirada á las naciones europeas que profesan el catolicismo y las encontraremos minadas, en el órden político, por los ejércitos permanentes temiendose entre sí momento á momento que la chispa estalle y llegue el día de la liquidación final de cuentas, por los abusos de la fuerza y el desprecio de la justicia en las cuales han cimentado su poder; en el orden administrativo, por la carencia absoluta de moral y de inteligencia para desenvolverse y hacer menos onerosas las cargas públicas que dificultan la vida del pueblo; en el orden social, por el socialismo, el anarquismo y esa variedad de partidos, los que, cual más cual menos, solo buscan el triunfo por egoísmo, por la necesidad de vivir, pero que no tienen los vastos y elevados ideales, únicos que pueden dirigir la evolución con una marcha ordenada y graduada hacia la ansiada era de la equidad y de la justicia.

El hombre se debe á sí mismo y Jesús no enseñó jamás que su sacrificio bastaba para que la humanidad se salvara de la esclavitud del pecado. Todo lo contrario, él anatematizó la fé sin las obras, haciendo consistir en estas, la mejora gradual del hombre, y por último su verdadera felicidad.

El buscó imitadores de su doctrina y no parásitos que quisieran salvarse á costa de la savia de su doctrina. Por los otros conoceréis á los que observan mi enseñanza dijo. Cuando llegue el día del juicio, añadió, proclamaré benditos de mi Padre á los que teniendo hambre me dieron de comer y teniendo sed me dieron de beber, mas no dijo: serán salvos á los que creyendo en mi sacrificio y su salvación por mi sacrificio, cuando tuve hambre y sed no me dieron de comer ni de beber. Estos, con toda su fé serán condenados y castigados por mi Padre.

Demostró pues, Jesús, que la fé sin las obras es como el árbol que no dá frutos y por lo tanto, debe ser arrancado de raíz y echado al fuego.

El parasitismo pues, ha sido la peor plaga que ha destruido en gran parte la viña plantada por Jesu-Cristo y contra ese parásito es que luchamos todos los que deseamos ver triunfante en espíritu y en verdad el reinado prometido por Jesús á todos los hombres.

No combatimos pues la religión, solo deseamos vernos libres de sus parásitos para que renazca frondoso ese gran árbol que tiene que cobijarnos á todos, sin cuya condición jamás seremos felices.

COLABORACIÓN

LA GNOSIS EN EL CRISTIANISMO

Fragmentos traducidos por Manuel Navarro Murillo de la obra titulada: Histoire critique du Gnosticisme por M. Jacques Matter, premiada por la Academia Real de Inscripciones y Bellas Letras.

Epístola á los cristianos de Roma

Por su posición, su idioma, y sus doctrinas, la villa de Roma estaba más alejada que la de Corinto del teatro principal de las enseñanzas filosóficas y religiosas salida del judaismo transformado por el Egipto, la Grecia, y el Asia.

Se concibe, pues, que la carta dirigida por S. Pablo á los cristianos de esta villa, ofrezca menos elementos á nuestras investigaciones. Sin embargo, el apóstol habla á una comunidad compuesta de Indios helenizantes y de Paganos que hablan griego, y además, divididos en cristianos apóstoles y en cristianos judaizantes. Esto no deberá sorprender. Ya una porción de Griegos de Alejandría y de Atenas, y otra porción de Judíos del Asia menor y del Asia central, se habían establecido en Roma, y llevado allí doctrinas de estas regiones.

Con todo eso, el apostol combatió á estos doctores con armas que parecen haber restablecido, á la sociedad cristiana de Roma, esta unidad apostólica, que siempre ha estado dispuesta á defender, y contra la cual estrállanse los esfuerzos de muchos jefes del Gnosticismo.

Epístola á los cristianos de Efeso

Por otra parte, la influencia personal de los apóstoles ó las de sus discípulos no tuvo siempre resultados tan felices.

La villa de Efeso, donde S. Pablo había fechado muchas de las cartas, y donde residía Timoteo, uno de sus más queridos discípulos, se convirtió pronto en teatro de discusiones enojosas. Una de las confluencias más importantes de la civilización griega, y de las doctrinas orientales, esta célebre ciudad, sin poder compararse con la de Alejandría bajo el aspecto del comercio y de las riquezas, rivalizaba al menos con las de Corinto. Sobrepujaba aún á esta última por el movimiento religioso y científico. La riqueza de sus ideas y de sus prácticas religiosas se ve á la vez en la célebre imagen de la Artemis de Efeso, símbolo panteado conforme al génio de la alta Asia y del Egipto; en la existencia de un colegio de sacerdotes essenios, cuyo origen es indudablemente anático; en la de otro colegio de sacerdotes megabyzes, cuyo nombre mismo es persa; y en fin, en el uso de estas antiguas fórmulas de magia, conocidas bajo el nombre de Letras efesianas.

Ideas judáicas-egipcias y especulaciones que se ligaban á las doctrinas de la Persia, preludiando á las de la Kabbala, se habían unido en esta rica confluencia de doctrinas griegas y asiáticas.

No es, pues, sorprendente que se hayan encontrado allí hombres que combinaban con el sistema cristiano, que se venía á difundir, los sistemas desde hace tiempo establecidos.

Epístola á Timoteo

Desde el año 58, S. Pablo, en su primera epístola á Timoteo, conjura á este discípulo, del que ha hecho el jefe de una iglesia, á requerir á los que enseñan doctrinas extranjeras, *mitos* y *genealogías* interminables, que no producen más que la división, (cap. I, II, III, y IV).

La palabra *mitos*, se la ha traducido por la de *fábulas*, que no responde sinó imperfectamente, y la de *genealogías*, se ha querido entenderla, contra toda clase de razones, por la doble genealogía que se daba entonces sobre Jesucristo. Hubiera sido absurdo querer formar escisión sobre la doble genealogía de J. C. que se explica tan facilmente.

Pero se trata de estos *mitos* y de estas *genealogías* de la teogonía oriental, que ciertos doctores del judaismo habían conocido en Egipto, en Persia, y en la India; de todas estas teorías de *emanación* que los precursores de los Kabbalistas exponían sobre los Sephiroth, de todas tradiciones sobre los buenos y malos espíritus que Filon y su escuela habían tomado ya á los Persas, ya á los Griegos, y que se habían propagado desde sus escuelas por todas las más sábias escuelas de los Indios. S. Pablo había encontrado otras tradiciones en Tarso antes de tener que combatirlas en Efeso, en Corinto, y en Roma, y las hubiera encontrado mucho más potentes si se hubiera dejado arrastrar por su compañero Apolo para llevar el Evangelio á los Alejandrinos.

Cuanto más se examina esta notable epístola, más se ven en ella las pruebas de la existencia de estos doctores, que han precedido al Gnosticismo. Ciertos intérpretes se afanan, en verdad, por borrar de los códigos cristianos todas las alusiones á estas doctrinas, como otros se habían hecho un sistema para mostrarlas por todas partes. Es la misma sin razón. Es igualmente estéril lo uno y lo otro. Los hechos están ahí.

En efecto, S. Pablo, después de haber hablado de algunos principios de ascetismo condenable, que recuerdan los de los Esenios, rasgo por rasgo, dirije al jefe de los cristianos estas notables palabras:

"Guardad el depósito que os ha sido confiado. Huid de profanas novedades, y las *antítesis* de esta *falsa Gnosis*, de que algunos han hecho profesión hasta el punto de apartarse de la fé cristiana."

Sin duda no eran simples fieles estos nuevos cristianos, que pretendían colocarse por encima de la enseñanza apostólica, que oponían á la *verdadera Gnosis*, á la revelación cristiana, especulaciones mitológicas, y que se formaban una especie de ciencia planteando principios por via de *antítesis*.

¿Cuáles podían ser esta *Gnosis* y esta *antítesi*?

La *Gnosis* calificada de *falsa* por el após-

tol, no era, sin duda, ni la de Basílides ni la de Valentin que no existían todavía; no era tampoco la *filosofía* de la época, como se decía antiguamente. Eran los elementos de las teorías que los Gnósticos han erigido en sistema. Las *antítesis* no eran las que veremos en Maráon proclamar con tanta energía, sino que eran los principios de la theogonía oriental sobre los dos imperios, el de la luz y el de las tinieblas; sobre las dos grandes clases de inteligencias, los buenos y los malos espíritus, y sobre la lucha permanente de unos y de otros.

Pero, estas antítesis, estos principios de dualismo, constituyen uno de los caracteres más esenciales de las doctrinas gnósticas, y hallaremos aquí una de las vías de transición más potentes de estos principios.

Los antiguos intérpretes han visto en el pensamiento de S. Pablo, los precursores del Gnosticismo. Sin dar á las tradiciones de los primeros siglos más importancia que la que conviene, creo que no deben ser desdeñados en esta ocasión. Teodoreto y S. Crisóstomo, que conocían tambien los Gnósticos, aplican á Simón llamado el Mago y á sus semejantes, la enseñanza de esta Guosis que Timoteo es invitado á combatir. De hecho que la doctrina tan notable de Simón estaba entonces extendida hasta el Asia menor, y si conociéramos mejor las enseñanzas de la época, hallaríamos sin duda otras muchas todavía diseminadas en las mismas regiones.

Estas especulaciones estaban de tal manera arraigadas en el espíritu de algunos Efesianos, que S. Pablo, en una segunda epístola á Timoteo, escrita seis años después, insiste muchas veces sobre este asunto, y en la que dirige directamente á los Efesios, les recomienda igualmente, el no dejarse seducir por vanos discursos, ni por opiniones humanas, que no tienen más solidez que el soplo del aire que no se sabe ni donde viene ni donde vá.

Cuando en un pasaje de este escrito, (Epístola á los Efesios, II 6), el apóstol dice, que Dios nos ha resucitado y nos ha hecho sentar entre los *celestes* por Jesucristo, es otra idea que opone por via de rectificación ó una opinión oriental y gnóstica, que se expresaba en términos análogos, la de que el principio de la vida y luz divina que ha quedado en nosotros á pesar de la caida, despierta sin cesar los rayos oscurecidos que posee el hombre en sí mismo, y le restablece por fin en su primitivo y *celeste destino*.

Otros dos pasajes de esta epístola no parecen deber explicarse de una manera análoga. Desde luego, cuando S. Pablo dice á los Efesios: vosotros estábais muertos en el error, en los pecados; vosotros marchábais según el *ton* de este mundo, (Efesios, II, 1 y 2), según el *Archonte* que tiene la potestad del aire; no se puede menos de recordar el Ahriman y Belial, los Daws y los Kippoth, (espíritus malos), que según Zoroastro, la Kábbala y Filon, pueblan los aires, rodean á los hombres, obscurecen sus facultades intelectuales, y les inspiran malas pasiones.

Después, se cree ver toda la lucha de los dos imperios, cuando el apóstol dice por otra parte:

Revestíos de la armadura de Dios; porque no es solamente contra la carne y la sangre por lo que combatimos, es contra las dominaciones, las potencias, los soberanos de las tinieblas, la iniquidad de los espíritus en *los celestes*.

Las palabras de que se sirve el apóstol son otros tantos términos del Gnosticismo y responden á otras tantas ideas persas, kabbalísticas y filonianas, que rectifica con toda su autoridad de jefe.

Manuel Navarro Murillo.

TRASCRIPCIÓN

A mi hermana en creencias Amalia Domingo

(cartas íntimas)

Hermana mía: Muestras deseos de saber lo que he hecho durante la temporada que he estado ausente de Valencia, y para complacerte voy á relatarlo en breves líneas.

He trabajado, sin descanso, en pró de la noble idea que tanto tú como yo profesamos, y cree, Amalia, que no han sido estériles mis esfuerzos. No puedes imaginarte la inmensa alegría que me ha producido al ver á sencillos labriegos, á ignorantes aldeanas, rodearme ansiosos y escuchar atentamente las sublimes verdades de la ciencia espírita. ¡Qué profunda satisfacción se pintaba en sus rostros al oir que cada uno es hijo de sus obras: que Dios, infinitamente justo y bueno, no condena eternamente por crímenes que no son eternos: que la mejor religión es ejercer la caridad y amar al prójimo: que todos, sin excepción nos salvaremos y nos reuniremos, más ó menos pronto, con los seres queridos: que el infierno eterno no existe, porque si existiera sería preciso negar á Dios el augusto atributo de infinitamente misericordioso y bueno; que el alma, emanación sublime de Dios, no puede perderse eternamente, y su misión es elevarse por el amor, ciencia y virtud hácia el tutor del Universo!

¡Si hubieses visto, hermana mía, cuán dulcemente resonaba en el corazón de los sencillos campesinos la lógica y consoladora filosofía espírita! Todos afirmaban que encontraban mucho más justo y bueno el Dios del Espiritismo, que el que les hacía adorar la iglesia católica; que eran más justos y razonables los castigos y premios según nuestras creencias, que los que les permitían los sacerdotes de su religión. ¡Oh, hermana mía! No puedes calcular lo que valen estas frases en boca de gentes á quienes tiene el clero fanatizadas; de gentes que escuchan los terribles anatemas que desde el púlpito se lanzan contra el Espiritismo, de séres que creen firmemente que el vicario del pueblo los puede salvar ó condenar á su antojo, pues presenta á Dios que aprueba todos sus fallos.

Sí, Amalia; la semilla purísima del Espiritismo fructifica ya en todos los corazones, porque los tiempos han llegado de su enaltecimiento y el rico, el pobre, el sábio y el ignorante, acogen con entusiasmo sus regeneradoras verdades.

¡Ah! El catolicismo quiere que se viva en la ignorancia, porque sin ella no puede dominar las conciencias; porque no puede establecer su trono sobre seres libres y emancipados, que comprendiendo sus injusticias, abandonarían una religión que está reñida con la ciencia y el amor: más hasta la ignorancia se levanta y protesta de su arbitraria tutela. Los aldeanos sencillos, ignorantes, sienten una necesidad imperiosa, una sed divina de verdad; no les satisface esa religión que pide se cierre los ojos para creer. Ellos escuchan en el fondo de su alma esa voz misteriosa que inclina á recibir con benevolencia las sublimes enseñanzas de la ciencia espírita, las hermosas verdades de la Buena nueva.

Sí; lentamente en apariencia; más en realidad, con rapidez viénense á nuestro campo los seres; porque el Espiritismo es árbol frondozo, á cuya sombra encuentran reposo todos los hombres: él dá vida, libertad, emancipación á las conciencias; á su sombra sagrada la ciencia vive, crece, se desarrolla, y se eleva hácia la perfección: en el Espiritismo encuentra consuelo el desgraciado; esperanza el criminal arrepentido, y no hay dolor que no mitigue, ni alegrías más puras que las que da el convencimiento de sus verdades.

¡El catolicismo, por el contrario, es el letal manzanillo que mata al que se cobija bajo su sombra: la ciencia se ahoga, oprimida por el dogma, y tiene que d jar de estudiar y descubrir, si no quiere incurrir en los anatemas de la iglesia: el espíritu ha de abdicar su soberana libertad; la igualdad es subyugada por las injustas preferencias!

Ante estos desastrozos efectos, la ciencia, el espíritu, el hombre, ansiosos de libertad y justicia, se apartan y abandonan una religión que condena todo lo noble, todo lo bello, todo lo bueno; y al dirigir sus miradas con ansiedad en torno suyo, divisa al Espiritismo que les tiende los brazos con amor y les dice: ¡Oh! tú, ciencia, ven á mí; estudia, analiza, descubre; no temas ofenderme; no retrocedas, que á mí no me asusta la luz; al contrario, la amo, la deseo, suspiro por ella y acato sus sábios fallos: y tú, hombre, libre eres; libertad tienes de conciencia y pensamiento; úsala bien y caminarás rápidamente hácia la perfección y la felicidad: más si abusando de la libertad te haces culpable, no temas que se cierren para siempre las puertas del cielo para tí; ten esperanza que por el arrepentimiento se reconquista el perdón y por el amor al prójimo y la ciencia se marcha hácia Dios.

Sí, hermana mía; el mundo va comprendiendo la superioridad del Espiritismo sobre las religiones positivas: él acoge á todos los seres, sin distinción de ideas, de clases, de nacionalidad, de iglesias: no les pregunta de donde vienen, ni lo que son: nada exige; únicamente pide amor y caridad para el prójimo; adoración para Dios; mas adoración espiritual; nada de esterioridades, de ostentación, de orgullo: nada de mortificaciones estériles.

Por eso cunden rápida ente nuestras ideas y no está lejano el día en que inundarán la tierra. Entonces, cuando los hombres comprendan su benéfico influjo y practiquen su sublime filosofía, nuestro planeta será un Edén....

Perdona, Amalia: en alas de mi fantasía y dejándome llevar del inmenso amor que al Espiritismo profeso, me he extendido más de lo que pensaba y ya se hace difusa esta carta. Pongo, pues, punto final á mis reflexiones y paso á enterarte del epílogo de mi viaje.

A mi regreso pasé por Almansa y apenas se enteraron los espiritistas de aquella población de mi llegada, me suplicaron suspendiera mi marcha siquiera un día para tener el gusto de reunirnos en fraternal velada. Accedí gustosa á su cariñosa invitación, que me honraba en extremo, y se celebró una reunión en casa de nuestra hermana en creencias Belén Martinez, rai-

nando entre todos los concurrentes la más cordial alegría. Salí complacidísima y agradecida de las finas atenciones y cariño con que fuí tratada: y satisfecha en extremo de pertenecer á unas creencias que hacen que la fraternidad sea un hecho.

Almansa es una población, en la que el Espiritismo ha encontrado muchos seres que simpaticen con sus consoladoras doctrinas. Profesan nuestras creencias la mayoría de la clase media, é infinidad de la clase obrera, donde la instrucción ha penetrado ya, y hay buenos espiritistas para honra nuestra, que prácticamente ponen de manifiesto la influencia moralizadora de la ciencia espírita.

Almansa puede estar orgullosa de tener en su seno seres tan buenos y virtuosos y almas tan nobles como la de Belén, la cual es madre y consuelo de los desvalidos, que la aman, respetan y bendicen, por su caridad inagotable y su amor hácia ellos.

Desde las columnas de este periódico, envío mi cariñoso saludo y el testimonio de mi gratitud á los espiritistas Almansinos, y en particular á la familia de Coloma, en cuya casa fuí objeto de atenciones que no se borrarán jamás de mi memoria.

Adios, hermana mia: ya en mal trazados renglones te he dado cuenta de mi escursión de propaganda. Hoy estoy ya en Valencia, dispuesta, como siempre, á trabajar en pró de la regeneración humana. Poco puedo hacer, porque nada valgo. Mas, como la razón dá elocuencia y la fé valor, algo lograré con mis esfuerzos. Adios, Amalia, adios.

Julia Alvarez Calvo-Flores.

Los fenómenos psíquicos de la muerte

(Traducido de *Il Mondo Secreto* para Constancia por A. Mancus.)

¿Quién de nosotros no ha pensado en la muerte, sino con temor, por lo menos con tristeza?

Esta destrucción de nuestro sér físico, nos subleva, y con frecuencia sumerge al enfermo en el más negro terror.

Yo compadezco sinceramente á aquellos que se imaginan ser la muerte el fin de todo. Por más que se esfuerzan en aparecer estóicos, en el fondo, todos tiemblan tras sus máscaras de impasibilidad.

Los más felices son los espiritualistas, de cualquier credo, para ellos la muerte no es más que el tránsito de un tunel, por así decir, algunos instantes en la tumba, ó en el sueño, y bien pronto el renacimiento á la luz y á una nueva vida.

Los materialistas, no creen sobrevivir después de la muerte, y se esfuerzan para probarnos que la materia no muere jamás, pero que la inteligencia desaparece y queda anonadada. Empero, no alcanzan á probarnos mas que una sola cosa: la nada de sus negaciones.

Un americano, Jakson Davis, dotado de potentes cualidades psíquicas y de una especie de segunda vista, que los anglo-americanos llaman clarividencia, ha escrito un libro sobre la muerte, muy curioso, poseyendo, ademas, el tal Davis, conocimientos médicos.

Hé aquí algunos de sus párrafos:

"La muerte es una modificación, no de la personalidad, sino de la constitución de los principios elevados del ser humano.

"Todo lo que vive se trasforma y cada *transformación vá acompañada de una muerte aparent*, pero, no hay jamás extinción de vida, ni destrucción de un principio material ó espiritual en el universo.

Así, como un gérmen cualquiera escondido en la tierra viene modificado y desarrollado, su forma primitiva y su modo de existir, *muere*, pero, después de esta muerte aparente, un nuevo organismo, ó mejor dicho, un nuevo cuerpo surge del gérmen.

Mis facultades de clarividencia hánme permitido estudiar el fenómeno psíquico y fisiológico de la muerte á la cabecera de un moribundo. Era esta una señora de cerca de sesenta años, á la cual había dado con frecuencia los consejos de médico. Cuando llegó la hora de la muerte, me hallaba afortunadamente en un estado de perfecta salud, lo cual permitía á mis facultades de clarividente, ejercitarse libremente.

Después de colocarme de manera de no ser visto ni molestado en mis observaciones psíquicas, me puse á estudiar los misteriosos procedimientos de la muerte.

Pude entonces ver, que el organismo físico no podía por más tiempo bastar á la necesidad del principio intelectual, pero que, diversos órganos internos, parecían querer resistir á la separación del alma. El sistema muscular trataba de entretener las fuerzas motrices; el sistema vazcular se esforzaba para mantener el principio vital; el sistema nervioso luchaba con todo su poder contra el aniquilamiento de los sentidos físicos; el sistema cerebral buscaba entretener el principio intelectual. El cuerpo y el alma, resistian como dos esposos á la separación definitiva.

Al principio, parecióme que estos conflictos internos produjesen sensaciones muy penosas, más enseguida pude observar que aquellas manifestaciones físicas indicaban no el *malestar* ó el *dolor*, sino, simplemente, la separación del alma del organismo.

Pero después, la cabeza fué circundada de una atmósfera brillante: y luego, de golpe, ví el cerebro y el cerebelo extender sus partes internas y suspender sus funciones galvánicas, saturándose de principios vitales de electricidad y magnetismo, los cuales penetraron en las partes secundarias del cuerpo. El cerebro, alcanzó en un momento diez veces mayor preponderancia, que en su estado normal. Este fenómeno precede invariablemente la disolución física.

Enseguida, pude constatar la manera de como el alma, ó el espíritu, se separa del cuerpo.

El cerebro atrajo hácia él los elementos de electricidad, de magnetismo, de movimiento, de vida, de sensibilidad, esparcidos en todo el organismo. La cabeza parecía como iluminada, notando que, como las estremidades del cuerpo, se volvían frias y oscuras, á la vez que el *cerebro adquiría un esplendor particular*.

En derredor de esta atmósfera fluídica que circundaba la cabeza, ví formarse otra cabeza, dibujándose siempre más claramente, siendo tan brillante que apenas podía fijarla; pero á medida que la cabeza fluídica se condensaba, la atmósfera brillante se disipaba.

De esto deduje, que los principios fluídicos atraidos hácia el cerebro de todas las partes del cuerpo y, eliminados en for ma de atmósfera, debian ser para más tarde unidos sólidamente, según el principio superior de afinidad del Universo, el cual se hace sentir siempre en cada una de las más pequeñas partes de la materia; y con sorpresa y admiración, seguí todas las faces del fenómeno.

De la misma manera en que la cabeza fluídica se había libertado del cerebro, ví formarse sucesivamente el cuello, las espaldas, en fin, todo el conjunto del cuerpo fluídico. Es indudable que todas las partes intelectuales del ser humano están dotadas de una afinidad electiva que les permite reunirse en el momento de la muerte. Las deformidades é imperfecciones del cuerpo físico, casi no se notaban en el cuerpo fluídico.

Mientras que este fenómeno espiritual se producía ante mis facultades particulares, por otra parte á los ojos materiales de las personas presentes en la pieza, el cuerpo de la moribunda parecía experimentar un malestar, una pena, pero todo esto era ficticio, pues era causado solamente por el desprendimiento de las fuerzas vitales é intelectuales que se retiraban de todo el cuerpo para reconcentrarse en el cerebro, y por lo tanto, en el nuevo organismo.

El espíritu (ó inteligencia desencarnada) se elevó á un ángulo recto, por encima de la cabeza del cuerpo abandonado, pero, antes de la separación final del lazo que había reunido por tan largo tiempo las partes materiales é intelectuales, ví una corriente de electricidad vital establecerse entre la cabeza de la moribunda y el nuevo cuerpo fluídico.

Esto, convencióme que la muerte es un *renacimiento* del alma ó del espíritu, elevándose de un estado inferior á un estado superior, y que el nacimiento de un niño en este mundo ó la formación de un espíritu en el otro, eran hechos idénticos; nada le faltaba, hasta el mismo cordón umbilical, representado por un lazo de electricidad vital. Esta unión duró algún tiempo entre los dos organismos.

Entonces me dí cuenta de lo que nunca me había dado en mis investigaciones psíquicas, de que apenas roto el lazo, una pequeña partícula de fluido vital volvía de nuevo al cuerpo material, y esparciéndose por todo el organismo, impedía la disolución inmediata. *Mas, no es prudente enterrar los cadáveres antes que la descomposición haya tenido principio.* El cordón umbilical del cual he hablado, á veces no está roto aún. Y es lo que sucede cuando personas que han parecido muertas después de uno ó dos días, vuelven á la vida y refieren sus sensaciones.

A este estado se le llama letargia, catalepsia, etc., pero cuando el espíritu es detenido en el momento en que deja el cuerpo, el cerebro raramente recuerda lo que le haya acaecido.

Apenas el alma de la persona que observaba, fué libre de los persistentes lazos del cuerpo, noté que su nuevo organismo fluídico era apropiado al nuevo estado, asemejándose el conjunto á su apariencia terrestre.

Me fué imposible saber lo que pasaría en aquella inteligencia viviente, más, pude constatar su calma y su estrañeza por el dolor profundo de aquellos que lloraban cerca de su cuerpo, y parecía darse cuenta de la ignorancia de ellos sobre cuanto en realidad había sucedido.

Las lágrimas y comentarios excesivos de los parientes ó de los amigos, provienen del punto de vista falso en que la mayor parte de la humanidad está basada, ó sea de la creencia materialistas, que todo concluye con la muerte del cuerpo.

Puedo afirmar por mis diversas experiencias, que si una persona muere naturalmente, el alma no experimenta sensación penosa alguna.

El período de transformaciones descripto por mí, *duró casi dos horas*, pero, no es lo mismo para todos los seres humanos.

Si vosotros pudiérais ver con vuestros ojos psíquicos, veríais próximo al cuerpo helado del ser humano muerto, una forma fluídica que si bien perfectamente semejante, es mucho más bella y como animada de una vida más elevada.

VOZ SALVADORA

La historia que vamos á narrar es objeto de las versiones más variadas. Hay quienes dicen que el personaje principal fué un oficial del ejército de tierra; otros asignan este papel á personas muy diferentes.

Me creo, por consiguiente, en el deber de poner las cosas en su lugar, narrando el caso tal como había sucedido; pues he encontrado los detalles entre los papeles de mi abuelo, que llegaron á mi poder, por ser yo el hijo mayor de su primogénito.

Algunos dirán, sin duda, que todo esto no es más que un cuento; pero yo les contesto diciendo que es un hecho real.

Javis Johns Treharne.

Seis meses después de mi nombramiento para el puesto de comandante de la armada de su magestad, fuí licenciado de mi buque "Rover", que se hallaba en Plymouth; y hallándome no muy lejos de mi ciudad natal, decidí ir allí sin tardanza, para pasar con mi familia el período de la licencia.

El hecho de hallarse el "Rover" en Plymouth en el momento de abandonarlo yo, fué una circunstancia de las más felices para mí; pues de este modo me separaba de Penzance, mi ciudad natal, una distancia de sesenta millas solamente, mientras que si el buque se hubiese encontrado en Portsmouth, la distancia habría sido de más de 200 millas.

Subí, pues, á caballo, y tomando la ruta de Bodmin, llegué á medio día á Truro. Me hallaba á unas 20 millas de Penzance, y así decidí no detenerme y continuar mi viaje.

Pero poco después noté que el tiempo iba á cambiar.

En Marazion la lluvia se anunció de un modo inequívoco, y al llegar á la plaza del mercado de Penzance, las primeras gotas empezaron á caer.

Continué mi camino hasta que llegué á la orilla del mar; pero allí la lluvia empezó á caer á torrentes, de modo que viendo abierta una puerta cochera, no vacilé en entrar en ella y esperar que la lluvia hubiera cesado.

Poco después otro hombre llegó buscando también un refugio contra el mal tiempo; pues la lluvia le había sorprendido cuando iba de camino.

—¡Qué tormenta tan terrible! me dijo al entrar.

Por la conversación que tuvimos después, supe que el hombre era un estudiante y hombre religioso.

Desde el lugar donde estábamos se veía la bahía en toda su extensión, y entre la flotilla fondeada allí, me llamó la atención un *sloop*.

—¿Qué buque es aquél? pregunté á mi compañero, señalándole el sloop mencionado.

—Es el "Rainbow", me contestó, de la armada real. Está aquí desde hace tres días, y pronto zarpará con rumbo á Portsmouth.

En aquel momento la tormenta cesó y la lluvia caía con menor violencia. En el silencio que reinaba entonces, oímos como se dió la hora á bordo del "Rainbow" y yo, sacando el reloj, observé á mi compañero que eran las cuatro en punto.

—¿No podría usted explicarme, me preguntó éste, porqué han dado diez toques?

—¡Diez! Vd. se habrá equivocado; no han sido más que ocho.

—No, señor, han sido diez; los conté bien.

—Pues si es así, no tardarán en repetir el toque como lo exige el reglamento vigente en los buques de la armada.

Y en efecto, apenas había dejado de hablar, cuando se oyó de nuevo el toque del "Rainbow". Pensé en la censura que recibiría el marino que habría cometido el error. Mas ¿quién sabe si Dios no había dirigido su mano cuando dió diez toques en vez de ocho?

Mientras tanto la tormenta se había retirado hácia Saint Ives; y yo, ansioso de ver á los míos, me despedí del hombre con un breve "¡Adiós!" sin pensar más en lo ocurrido.

En medio de los goces que me procuró mi permanencia en el seno de mi familia, el verano pasó muy rápidamente, tanto más cuanto que todos sabíamos que la paz no sería de larga duración.

En efecto, Inglaterra, con un ejército de 160.000 hombres además de los voluntarios y la milicia, permanecerá impasible y permitirá que Malta continue en manos de los franceses! ¡No! esta paz ignominiosa no podía durar, y cada momento pasado con los míos debía parecerme precioso.

Sin embargo, el mes de Junio pasó sin traer la menor novedad; no ocurrió nada que pudiera perturbar la paz de nuestra existencia hasta aquella noche que provocó nuestra admiración durante el resto de nuestros días.

Nosotros—es decir, mi esposa Esther y yo—nos habíamos retirado temprano. A media noche, mi mujer se despertó, dió un grito y me dijo:

—¿Jarvis, lo has oido?

—No oí nada, le contesté.

—Me pareció como si hubiera oido la voz de Dios y esta voz me dijo: "Envía á tu marido sin tardar á Bodmin."

—Estabas soñando.

Los dos volvimos á dormirnos; pero pronto me desperté yo y dí un grito.

Un hombre que creía conocer se acercó á mi cabecera y me dijo:

—Jarvis Treharne, obedéceme. Levántate sin demora y trasládate á Bodmin.

—Yo oí lo mismo, dije yo á mi mujer; pero en seguida agregué:

"Habrá sido porque había pensado en tus palabras."

Volvimos á dormir, y un momento después tanto yo como mi mujer, oímos la voz misteriosa.

—Jarvis dijo ella con solemnidad; estoy convencida de que la voz de Dios está llamándote.

—No, le contesté, es la voz de un hombre, y de uno que conozco, aunque no puedo acordarme de quien es.

—Es posible que conozcas al hombre; pero es Dios quien te lo manda. ¿Qué piensas hacer?

—¿Qué hacer?—dormir.

—Y yo, en tu lugar, iría á Bodmin.

Mas no obstante mi incredulidad, no pude dormir. Me levanté, pues, y mientras me vestía, dije para mis adentros:

—¿Es, en efecto, necesario emprender ahora un viaje de 50 millas?

Y la voz me contestó.

—¡Sí!

Eran las cuatro de la mañana cuando terminé mis preparativos y subí á caballo. Antes de salir Esther me dijo:

—Pasa por el río con el bote. Esto te ahorrará unas cuantas millas de camino....

—Y valerme la cólera del botero Zeek, le interrumpí yo, á quien tendría que sacar de la cama.

Sin embargo, decidí seguir el consejo de mi esposa. Atravesé los terrenos pantanosos con rumbo á Saint Ives, y al llegar al río vi con sorpresa que el viejo Seek, estaba en su bote.

—Estoy pronto, me llamó desde lejos; su hombre me avisó á tiempo.

—¿Qué hombre? le pregunté sorprendido.

—Pues el hombre que usted envió. Me dijo que se trataba de algo muy urgente.

Entonces empecé yo también á creer que la mano de Dios estaba en el asunto, y sin hacer más preguntas crucé el río, subí de nuevo á caballo y continué mi viaje á galope.

Sin embargo, no llegué á Bodmin sino á las dos de la tarde. Bodmin es una ciudad muy tranquila, y aquel día me pareció más tranquila que nunca.

Atravesé la calle principal, y entonces ví un grupo de hombres estacionado frente al juzgado.

Dejé mi caballo en una posada, y allí supe que en aquel momento la corte de Bodmin estaba fallando una causa que durante varios meses tuvo conmovida á la región entera.

Se trataba de un asesinato perpetrado en circunstancias misteriosas en Helston y cuyo autor parecía ser un forastero sobre quien pesaban cargos abrumadores.

No sabiendo como pasar el tiempo, fuí al juzgado, y me introduje en la sala penetrando á través de la masa compacta de gente estacionada en la entrada, lo que me valió una seria reprimenda de parte de los ujieres.

El acusado estaba dándome la espalda, y el juez le preguntó por última vez qué tenía que decir sobre los cargos levantados contra él.

—Señor, dijo el acusado, y al oir esta voz, yo me dije: "¿Dónde he hablado con este hombre?"—Señor juez, estoy aquí como convicto de haber cometido el crímen; y en vista de las pruebas que se han levantado contra mí, el fallo no me sorprende. Es ya inútil que insista en repetir: "Soy inocente"; lo he dicho ya tantas veces durante el proceso! Mas lo más penoso para mí es que he perdido ya la fé en mi Dios. Le he rogado diariamente con el mayor fervor que haga aparecer mi inocencia, porque amo la vida; lo he implorado y no me contestó. Existe una persona que puede probar que soy inocente. El día en que se perpetró el asesinato, y hasta en la misma hora, yo me encontré á muchas millas de

distancia del lugar del crimen. Estuve en una puerta-cochera en la ciudad de Penzance con otro hombre que andaba á caballo. Los dos oimos el toque de la campana del buque "Rainbow" que dió las diez en vez de dar las ocho. Pero pocos dias después el "Rainbow" se perdió con todos sus tripulantes, y ahora aquel ginete forastero es el único en el mundo que puede probar mi inocencia. ¿Por qué no le mandó Dios?..

Entonces yo comprendí por qué se me mandó que fuese á Bodmin. Dios no había abandonado al pobre hombre ..

ALAN OSCAR.

SIEMPRE ADELANTE

(De la Revista *Lumen*, de Barcelona)

Entre las tradiciones de otros pueblos, hay una remota leyenda que llena al espíritu investigador de luz, demostrando en su fondo la eterna ambición del hombre yendo hácia un progreso indefinido que le proporcione el ideal soñado.

El héroe de esta tradición, llamado por el vulgo *Ju io Errante*, recorre sin cesar la Tierra; su existencia es eterna, por cuanto su camino no tiene fin.

Lo que la tradición con sus fantasías ha hecho concebir á la mente humana y el vulgo lo ha sintetizado en una figura más ó menos simbólica, la razón, por medio de la filosofía, lo aclara y amplía, convirtiendo la imágen del tradicional Ahasverus en una gran colectividad llamada especie humana.

Esta especie, buscándola, la encontramos en los primeros albores de nuestra vida planetaria, haciendo vida común con las fieras y subyugándolas; su estado de naturaleza es tal, que hasta desconoce la flora que le rodea y los elementos que la componen; luego la encontramos modelando la piedra; más tarde forjando el hierro; después, en medio de sus necesidades, combinando el abecedario é inventando la escritura para llegar á una mutua inteligencia.

Cuando, insiguiendo esta carrera ascendente, la encontramos, deja ya de ser aquella humanidad cuyo círculo de acción fué limitadísimo; al contrario, su esfera no tiene límites, y deseando ensanchar sus dominios á través de nuevos horizontes, la encontramos con Ciro en las conquistas asiáticas; con Darío en Africa vaciando aquellas civilizaciones; con Atila renovando la sangre empobrecida del mundo romano; con Colón vertiendo un mundo sobre otro mundo para mejorar las razas decadentes, y con las águilas de Napoleón, esparciendo por la tierra la semilla del derecho moderno.

Y estas razas de héroes, de valientes y abnegados, son las descendientes del hombre de las cavernas, que no han podido destruirse, ni encontrar el aniquilamiento, porque su misión es eterna.

En afán de una raza han quedado encarnado en otra raza, el de una civilización en otra civilización.

Ello es que la muerte no existe en parte alguna, y que, como dijo Pelletán *el mundo marcha*.

Marcha, sí; su marcha es magestuosa; corrige sin descanso; mejora incesantemente, expulsando el elemento viejo y atrayendo cual mágico imán la fuerza nueva.

Y es que corrige y pulimenta.

La sociedad actual, que parece poseida de un escepticismo irritante, debe fijarse mucho en esa magestuosa marcha ascendente del mundo, y si detiene su imaginación y se fija, verá reflejada en nuestra época una línea de avance que el tiempo señala.

Dijo Balmes: "Aquel que quiera detener el carro del Progreso, se verá aplastado por sus ruedas." Tenía razón; es preciso que los hombres se fijen en ello, y para mejor comprenderlo, deben seguir el curso de la humanidad desde sus albores hasta nuestros días.

Entonces verán que las sociedades no deben ni pueden encerrrarse en los viejos moldes, sino que han de auxiliar la acción del tiempo, que siempre nos indica un punto de avance hácia el Progreso.

Las ideas religiosas han sido siempre la rémora de las civilizaciones; pero las ideas religiosas han de cambiar de faz, como la han cambiado y cambian instantáneamente.

El espíritu del hombre, en su ansia de infinito, buscó desde su origen la verdad eterna, y hoy con más insistencia persigue ese deseo. De tiempo en tiempo ha metamorfoseado su forma, pero su afán investigador ha sido el mismo. Así es que encarnándose de siglo en siglo en una nueva arcilla, se llama Budha en la India, Confucio en China, Mena en Egipto, Zoroastro en Persia y Jesús en Palestina.

Hoy todas esas doctrinas predicadas se han vaciado en un nuevo molde, que acompañado de la demostración, viene á auxiliar poderosamente á la inteligencia. La nueva doctrina carece del distintivo de la personalidad, ningún ser la sintetiza; se llama Espiritismo, por ser la combinación de las fuerzas latentes de la Naturaleza.

El viene á corroborar lo que el tiempo nos ha evidenciado, esto es, que la muerte no existe, que el progreso es infinito y eterno.

Ahora bien: si el Espiritismo viene á demostrarnos que en el laboratorio del mundo todo se perfecciona y que el progreso espiritual es el alma colectiva de la humanidad, ¿por qué no propagar sus sanos principios y marchar siempre adelante?

M. C.

PATERNIDAD

Despacho, elegante. Personajes: Ricardo, cuarenta y dos años; Amalia, Adolfo, doce.

Ricardo, sentado, leyendo un periódico. Amalia y Adolfo entran. Amalia viste traje de mañana muy sencillo; trae la mantilla puesta y tres ó cuatro libros de oraciones en la mano. Adolfo viste un traje nuevo, azul oscuro. Aspecto de colegial bien reglamentado; limpio, bien peinado; trae tambien un libro de misa. Al entrar se arrodilla delante de su padre y le besa la mano. Amalia le contempla con satisfacción.

Adolfo.—Me perdonas, papá?

Ricardo (tristemente afable). —¡Hijo! levanta... Dame un beso... Temprano habéis salido, con lo fría que está la mañana...

Amalia (á Adolfo). —Vé á tomar el desayuno... Yo voy enseguida.

Ricardo.—¿No habeis tomado nada?

Amalia (severa).—¡Qué cosas tienes!

Adolfo.—¡Papá, antes de comulgar!

Ricardo (enmendándose).—Sí, ya sé... Quise decir antes de volver á casa, en cualquier chocolatería...

Amalia.—Por media hora más ó menos... Anda, hijo mío. (Adolfo sale).

Ricardo.— Van dos veces en quince días. ¿Es eso lo que convinimos?

Amalia.—Ya estás enfadado. Tendremos paciencia. ¿Sabes por quién hemos aplicado la comunión?

Ricardo.—Sí, lo sé todo. No me exasperes.

Amalia.—¡Jesús! ¡Dios me libre! ¿Quieres que tu hijo sea como tú?

Ricardo.—¿Mi hijo? Dí tuyo.

Amalia.—¡Qué cosas dices!

Ricardo.—Tuyo, sí. No tienes tú la culpa. Te dejé que le educaras á tú gusto; nunca intervine con mi autoridad para impedirlo.

Amalia.—¿Para impedir qué? ¿Que tu hijo tenga creencias, que sea cristiano?

Ricardo.—Para impedir que llegara el caso de que mi hijo me considere con desdeñosa compasión, de que me crea un réprobo, por quien hay que pedir y rezar á Dios; para impedir que hoy, al oirle, al mirarle, no me conozca en él; porque no hay en él nada de mi vida, de mi pensamiento, de mi alma... Y yo, que te hubiera matado mil veces si hubiera sospechado siquiera que ese hijo de mi vida y de mi sangre no lo era, he consentido un adulterio espiritual, he consentido que infundan en mi hijo un espíritu que no es el mío. Y ahora, ya tarde, lo siento con horror y reniego de mi paternidad... Y como tantos padres, por indiferencia, por tolerancia, hemos dado el sér á una generación, que nos llevará quién sabe adónde.

Sí, la culpa es nuestra; es de los que nacimos entre los tiroteos de las barricadas, de los que aprendimos con sangre y dolor alma lo que cuesta la libertad de espíritu y de conciencia, y porque nos creímos libres para siempre, fuímos tolerantes... Y no contamos con que vosotras, mujeres, resucitarais en nuestros propios hijos á los enemigos de la libertad y de la tolerancia.

Amalia.—¡Pero Ricardo, Ricardo!... ¡Te has vuelto loco? ¡Tú quieres matarme! (Rompiendo á llorar).

Ricardo.—¡Sí, llora, llora! Con vuestras lágrimas y vuestros rezos gobernáis el mundo. ¡Así anda ello!

JACINTO BENAVENTE.

Boletin de la Semana

El miércoles último tuvo lugar la conferencia semanal de práctica en los salones de la Sociedad *Constancia*.

El señor Vice-Presidente 1.º, señor Ovidio Rebaudi, desarrolló el siguiente tema: *Relaciones del magnetismo con la mediumnidad, etc.*

Usaron también de la palabra los señores Juan B. Corso y Agustin Mancusi, quienes establecieron algunas proposiciones accesorias que fueron dilucidadas por los señores Rebaudi y Mariño.

La próxima conferencia del miércoles 10 del presente, queda á cargo de la señorita Matilde Balech, y versará sobre los siguientes puntos: *El dormir y los sueños—Visitas espiritistas entre personas vivas, etc.*

***

Hé aquí el monto de la fortuna del Papa al decir de algunos periódicos italianos:

Sin contar el colosal palacio del Vaticano con sus 11.000 habitaciones el Papa no posee menos de 3.000 terrenos, casas campestres, castillos, y también 30.000 hectáreas de campos y bosques.

En testamentos y dotaciones el Papa recibe anualmente de 80 á 100 millones de francos. El óbolo de San Pedro produce de 100 á 150 millones.

En resúmen, según los mismos periódicos León XIII posee algo como 2 billones 220 millones de francos.

(De "Le Messager".)

***

Leemos lo siguiente en "Il Vessillo Spiritista":

"*El Militarismo y el Espiritismo.*—Recibimos de Felipe Alignente una circular de la *Vita internazionale* de E. T. Moneta que nos invita á contestar á las preguntas siguientes:

1ª.—La guerra entre naciones cultas ¿tiene aún razón de ser, bajo el punto de vista de la historia, del derecho, del progreso?

2ª.—¿Cuáles son los efectos intelectuales, morales, físicos, económicos, políticos del militarismo?

3ª.—Cuales son las soluciones que para facilitar el advenimiento de la civilización mundial, conviene dar á los graves problemas de la guerra y el militarismo?

4ª.—Cuales son los medios para llegar cuanto ántes á tales soluciones?

Hé aquí la respuesta:

1ª.—La filosofía de la historia nos enseña que la guerra es el producto de la desigualdad y de la imperfección que reina por naturaleza entre los hombres. Entonces para hacer menos posible las guerras es menester disminuir cuanto más sea posible estadesigualdad y esta imperfección.

2ª.—El militarismo tal como se quiere entender en el sentido de régimen militar para toda la nación, es absolutamente de reprobarse porque sería contrario á la libertad y á la iniciativa individual y colectiva, fuente de bien para las naciones; pues considerado en el sentido de fuerza armada permanentemente pronta á defender las leyes, es continuamente apta á salvaguardar la independencia de la patria, es, institución eminentemente útil y debiera honrarse aquel que sigue la carrera de las armas; mientras que arrojar el descrédito sobre ella, como á veces lo hace la prensa, podría preparar días tristes para la pátria.

3ª. y 4ª.—Como consecuencia de estos dos párrafos, la mejor solución de la cuestión de la guerra y del militarismo, es menester esparcir no solamente la cultura intelectual, sino también la moral, por medio de una fé religiosa, adaptada al adelanto conquistado hoy día, por el espíritu humano, fe que puede servir de base y de brújula á las leyes civiles, dando un más justo concepto de la vida terrenal y de sus deberes.

Es nuestra firme convicción que tal fé se encuentra en la Doctrina Espiritista."

E. Volpi.

***

Fenomenos de telepatía—En la época en que me aconteció lo que voy á referir, ignoraba hasta el significado de la palabra telepatía. Había oido hablar tan poco de ciencias psíquicas y aun este poco en términos tan vagos, tan poco precisos y por personas tan escépticas, que miraba con indiferencia, si no con prevención, esta ciencia tan transcendental.

Interno en un colegio lejano de mi país, no estaba en éste sino en época de vacaciones, y carecía en él de amistades propias. Una de mis tías tenía por amiga desde muy antiguo, á la señorita C. V., á quien yo apenas conocía. Esta señorita, el año mismo en que yo entré á servir en el ejército, casó con un sargento del regimiento á que yo había de incorporarme, y mientras estuve en el servicio, ella fué para mí una segunda madre, y su esposo un amigo cariñoso, mejor que un jefe disciplinario.

Al año siguiente, al incorporarme en filas después de unos meses de licencia temporal, se me dieron dos noticias: que Mme. V. padecía del pecho y que iba á ser muy pronto madre. Como había estudiado tres años de medicina, me preguntaron el parecer acerca de lo uno y de lo otro.

Volví á ver á Mme. V. á principios de Octubre, y me convencí de que las lesiones pulmonares que padecía habían llegado á su último periodo y que se aproximaba un fatal desenlace. Algunos días después me separaba del lugar en que estaban mis amigos, y no volví á preocuparme por ellos.

En la noche del 7 al 8 de Noviembre de 1893, soñé que Mme. V. moría después de haber dado á luz un niño. Cuando desperté se lo referí á mi madre, que entonces vivía conmigo en Lión. No le dí mayor importancia al hecho, y hasta lo olvidé sin gran esfuerzo; pero á los tres días recibí carta de mi abuela, y en ella se corroboraba la doble noticia de mi ensueño. Puede suponerse la estupefacción que este hecho me causó.

Posteriormente me han ocurrido dos ó tres casos más de telepatía; pero como se refieren á hechos menos precisos, no los tengo tan presentes en la memoria ni les doy bastante importancia para que merezcan publicarse en su revista.—Dr Renato Serrigny, *Interno del Asilo de Bron.*

(Annales des Sciences Psychiques.)

***

Fotografia—Algunos años antes de la desencarnación de mis dos hijos, fueron un día á la feria de Lieja y penetraron en un barracón ó fotografía ambulante, donde quisieron retratarse. Hechos los preparativos é impresionado el cliché, vióse en él tres personas en lugar de las dos que se habían colocado frente al objetivo. Creyó el fotógrafo que alguno de ambos se había movido, y hasta se incomodó por ello, recomendándoles mucho la quietud, pues que iba á impresionar el segundo cliché. Revelado éste, vióse también las tres figuras del anterior, con la sola diferencia de haber cambiado de lugar la del ente desconocido: en el primer cliché estaba entre mis dos hijos, y en el segundo, detrás de mi hijo menor. Nuevamente montó en cólera el fotógrafo, que con malos modales quería echar á mis hijos del barracón sin fotografiarles; pero á los ruegos del mayor consintió en hacer una tercera prueba, á condición de que había de ser la última. Tomó el fotógrafo todas las precauciones que le sugirió su recelo é impresionó el tercer cliché, que le dió absolutamente el mismo resultado que el primero. Ya no pudo sufrir más el fotógrafo, y arrojó á mis hijos de su gabinete, sin acceder, por mucho que se lo rogaron, á venderles los clichés obtenidos. Al día siguiente fuí yo con ellos á buscar el fotógrafo, y éste había abandonado la ciudad con rumbo desconocido.—*Pedro Engel*, Presidente de la Unión Espiritista de Lieja.

Seccion Oficial

SECCIÓN DE PROPAGANDA

MAYO

Durante el mes se distribuyó en la capital 537 folletos y 25 libros; Provincia de Buenos Aires, 120 folletos y 2 libros; Entre Ríos 16 folletos; Santa Fé, 32 folletos y 1 libro; Tucumán, 48 folletos; Salta, 35 folletos; Córdoba, 32 folletos; Misiones, 16 folletos; República del Paraguay, 32 folletos; República de Bolivia, 16 folletos. Total: 877 folletos y 28 libros.

Notas recibidas 8 y remitidas 14.

JUNIO

Distribución durante el mes: En la Capital Federal 340 folletos y 26 libros; Provincia de Buenos Aires, 160 folletos; Santa Fé, 16 folletos y 2 libros; Entre Ríos 16 folletos; Tucumán, 32 folletos y 2 libros; Salta, 32 folletos; República de Bolivia, 16 folletos. Total: 612 folletos y 30 libros.

Notas recibidas 5 y remitidas 6.

Agentes de "Constancia"

Librería de F. Lajouane —Perú 85—Capital

PROVINCIA DE BUENOS AIRES

Emilio de Mársico, calle 7 n.° 1432—*La Plata.*
Pedro A. Ferrari—*Chivilcoy.*
Justo Rodriguez, 9 de Julio 150—*San Nicolás.*
Tomás Villacampo.—*Coronel Dorrego*
Bartolomé Carrio—*Nueve de Julio.*
Vicente Gallo.—*Pehuajó.*
Pantaleón Chaves.—*Junin.*
Miguel Antico.—*Saladillo.*
Pablo Lanusol.—*San Antonio de Areco.*
León López.—*Azul.*
Prudencio Ferreira.—*General Pintos.*
Luis G. Torres, calle 21 N.o 120—*Mercedes*
José Más—*Magdalena*
Mercedes Ecudero—*Trenque Lauquen*
Hilario Durán—*Tres Arroyos*
Alejo Maidonado—*Olavarría.*
Eugenio Varela—*Juarez.*

PROVINCIA DE SANTA-FÉ

Fernando Curutchet.San Lorenzo 846-*Rosario*
Estéban Mandrill—*Colonia Angélica.*

PROVINCIA DE ENTRE-RIOS

Enrique Martin.—*Concordia.*

PROVINCIA DE TUCUMAN

Pedro G. García.—*Tucumán.*

PAMPA CENTRAL

Celodonio Suarez—*Sta. Rosa de Toay.*

PROVINCIA DE CÓRDOBA

N. González Luján, Santa Rosa Esq. Jujuy.
José Valsano, General Paz 105—*Rio Cuarto*

PROVINCIA DE MENDOZA

Pedro Sanchez, Suipacha 85.—*Mendoza.*

REPÚBLICA DE BOLIVIA

Moises Pizarro—*Sucre.*

REPÚBLICA O. DEL URUGUAY

José Eirin, 18 de Julio 266.—*Montevideo.*

REPÚBLICA DEL PARAGUAY

Julian Corcostegui—*Asunción.*

REPÚBLICA DE CHILE

Raul Ibáñez Vergara - *Rancagua*

Imprenta Rápida Esmeralda, 169

AGUA para destruir la caspa y fortificar el cabello por Ovidio Rebaudi. Se vende en la calle ANDES 484, casa del Sr. Juan A. Amado.

SASTRERIA MODERNA

— DE —

VENANCIO GONZALEZ

PREMIADA EN LA EXPOSICIÓN CONTINENTAL)

2131—Garay—2131

La numerosa clientela que tiene la casa, es una prueba del trato y comportamiento que se observa con el público.

La juventud amante de vestir bien, puede ocurrir á la **Sastreria Moderna,** en la seguridad de quedar satisfecha en todo sentido.

Se hacen trajes de medida á última moda y género de pura lana á precios módicos.

Gran surtido de paños y casimires para la Estación, de última novedad. Confección esmerada. Ropa hecha de todas clases.

Libros en venta

En la Administración—ANDES 444

Por Allan Kardec

El Evangelio	$ 0.80
Libro de los Mediums	" 0.80
Cielo é Infierno	" 0.80
El Génesis	" 0.80
El libro de los Espiritus	" 0.80
Obras Póstumas	" 0.80
Que es el Espiritismo	" 0.40
El Espiritismo en su más simple expresión	" 0.10
Obras Completas, con 7 obras (encuadernada)	" 7.00

EN FRANCÉS

Cada obra	" 2.75

Por Camilo Flammarion

Dios en la Naturaleza, 1.er cuaderno	" 0.80
" " 2.° "	" 0.80
" " 1.° y 2.° "	" 1.50
Mundos reales y mundos imaginarios: primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50
Narraciones de lo Infinito:	
Lumen	" 0.80
Historia de un Cometa	" 0.80
Los dos cuadernos	" 1.50
Pluralidad de mundos habitados primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50
Las maravillas celestes	" 1.50
Urania (pasta)	" 6.00
Urania (rústica)	" 4.50
Viajes aéreos	" 4.00
Vida de Copérnico (pasta)	" 4.00
El fin del mundo (pasta)	" 4.50
La Atmósfera—dos tomos	" 4.00
Contemplaciones científicas	" 2.50
¿Qué es el Cielo?	" 2.00
Astronomia	" 2.00
Historia de la tierra	" 0.25

Por Arturo d'Anglemont

Dieu et l'Etre Universel	" 3.00
Enseignement populaire de L'Existence Universelle	" 2.00
Dieu évident pour tous	" 1.00
L' Hipnotisme, le magnétisme et la mediumnité	" 1.00

Por Ubaldo Romero Quiñones

El lobumano	" 2.00
La educación moral del hombre	$ 2.00
La educación moral de la mujer	" 2.50
El evangelio del hombre	" 2.00
Los huérfanos	" 2.50
El materialismo es la negación de la libertad	" 1.00
Teoria del derecho	" 2 00
Problemas sociales	" 0.80
Teoria de la justicia	" 0.40
La elocuencia de los números	" 2.00
Aksakof, A—Animisme et Spiritisme	" 8.00
Artazu, Daniel Suarez—Marietta	" 1.50
Acevedo, Otero—Los Espiritus tomo 1°	" 3.00
" " " tomo 2°	" 4.00
" " Lombroso y el Espiritismo	" 1.50
" " Los Fantasmas	" 1.20
Almignana, Abab—Del Sonambulismo y las mesas giratorias	" 0.30
Amigó José y Pellicer—Nicodemo	" 3.25
" " Roma y el Evangelio	" 2.50
Blanquer D.—La Justicia Universal	" 1.50
Ballesteros, Juan Fernando—Las Fuerzas de la Vida	" 3.00
Baraduc—L'Ame humaine	10.00
" Force Vitale	" 3.50
Beaunis H.—El Sonambulismo provocado	" 3.25
Bourdin, Antonieta—Entre dos mundos	" 1.25
Bassols, César—Impresiones de un loco	" 1.20
Bonnemére, Eugenio—El alma y sus manifestaciones á través de la historia	" 3.00
Benito, Sanz M. – La Ciencia espirita	" 1.50
Cano O.—Existencia de Dios	" 1.00
Cortés, Saenz—Controversias espiritistas	" 0.50
Crookes, William—Fuerza psiquica	" 0.60
Corchado, Manuel—La Pena de muerte	" 0.30
Deleuze J. P. F.—El Magnetismo animal	" 2.25
De Rochas—Extériorization de la Motricité	6.00
" Extériorization de la Sensibilité	"
" Levitation	" 5.50
Dosamantes, Jesús Ceballos—El Perfeccionismo absoluto	" 2.75
Delanne, Gabriel—El Fenómeno espiritista	" 2.00
" " El Espiritismo ante la Ciencia	" 2.50
" " Evolution Animique	" 2.25
Durville H.—El Magnetismo Humano, rústica	" 3.50
" pasta	" 0.30
" Aplicación del iman	" 0.75
Denis, Leon—Después de la muerte	" 0.50
" " El Porqué de la vida	" 2.00
" " Aprés la mort	" 0.40
Falcomer—Introduction au Spiritualisme	" 2.50
Fernandez, Federico W.—Mis viajes	" 1.50
Gardy, Louis—Cherchons	" 2.00
Guaita Stanislas de—Le Problème du Mal	" 2.00
Gomez, Lopez—El catolicismo romano y el espiritismo	" 0.40
Gautier, Teófilo—Espirita	" 1.20
Gibier, Paul—Analyse des choses	" 1.00
" " —Le Spiritisme ou Fakirisme Occidental	" 2.50
Gallois, Leonardo—Historia general de la inquisición	" 3.50
Gainza, Martin Alonso—Leila	" 3.25
Hennique, Leon—Un Caractére	" 3.50
Hoffman, Giovani—Che cosa e lo Spiritismo	" 2.00
J. A. P.—Lectura infantil	" 1.50
Jamark, Carlos—Personajes bíblicos	" 0.25
" " Filosofia y religión	" 2.50
Le comte de Saint Bon Sens—Maman L'Eglise et Papa L'Etat	" 2.00
Laurent de Faget—Pensées de Carita	" 3.50
" " Muse Irritée	" 2.00
Laurent de Faget—De L'atome au firmament	" 1.50
	" 1.00
Lopez, Anastasio Garcia—Cosmologia, antropologia y sociologia	$ 2.50
López Gomez—El Catolicismo Romano y el Espiritismo	" 1.20
Lozada, Enrique—Celeste	" 2.00
Manera, Enrique—El Coracero	" 0.40
Mariño y Rebaudi—Guia para formación de centros espiritistas	" 0.50
Moutin L.—El nuevo hipnotismo	" 3.00
Murillo, Navarro—Psicologia transformista	" 1.00
" " El Espiritismo	" 0.70
" " Tinieblas y luz	" 1.50
" " El Génesis	" 0.20
Mendoza, B. A.—Destellos del Infinito	" 1.50
Metzger—Espiritismo é Hipnotismo	" 0.15
Michelet J.—El Sacerdote, la mujer y la familia	" 2.00
Medium V. B.—Una defensa más del Espiritismo	" 1.20
Mariño, Cosme—Catecismo de moral y religión	" 0.30
" " Bases	" 1.50
Moure, José Casanovas—Catecismo espirita	" 0.30
Naillen, van der—Dans les temples de L' Himalaya	" 3.00
" —Dans le Santuaire	" 3.00
Noeggerath, R.—La Survie	" 3.50
Nus Eugenio—Los grandes misterios	" 2.25
" " Choses de l'autre monde	" 2.75
" " Les grands mystéres	" 2.75
Palazzi G.—L'Origine de l' homme	" 0.90
Pol, Florencio—Evidencia de la Reencarnación	" 0.25
" " Inexistencia de la materia	0.30
Presidente del Congreso Internacional de Barcelona—Reseña completa del congreso internacional de Barcelona 1888	" 1.00
Puigari y Mariño—Discusión espiritista	" 1.00
Rebaudi, Ovidio—Magnetismo curativo al alcance de todos	" 0.50
" " Apuntes sobre Espiritismo experimental	" 0.75
Rouxel—Histoire et philosophie du magnétisme (2 tomos)	" 2.50
Sand, Jorge—Esperidion	2.00
Sausse H.—Bibliographie de Allan-Kardec	0.40
Soriano, Gonzalez—El Espiritismo es la filosofia	" 1.50
" " Diálogos	" 3.00
Soler, Amalia Domingo—El espiritismo refutando los errores del catolicismo romano	" 2.00
Serrano, Rafael—El honor y el deber	" 0.50
Strossmayer, obispo—La verdad en el vaticano	" 0.15
Senillosa, Felipe—Concordancia del espiritismo con la ciencia (2 tomos)	" 4.00
Idem—Excelsior	" 1.20
Santos Carlos—Páginas de la vida	" 0.20
Torres Solanot—El catolicismo antes del Cristo	" 2.00
" —Preliminares del Espiritismo	2.25
Wallace, Alfredo—Defensa del espiritualismo moderno	" 0.60
Villegas, Baltomero—Un hecho, la magia y el espiritismo (2 tomos)	" 2.50

ANÓNIMOS

Oraciones	" 0.80
L'Arte di evocare gli Spiritu	" 0.50
El arte de evocar á los espiritus	" 0.75
Guia práctica del medium curandero	" 1.20
Monita secreta	" 0.25
Alfieri el marino	" 1.00
A. B. C. de la astronomia	" 0.60
A. B. C. del espiritismo	" 0.25
Antiguas creencias	" 0.25
Creencias en el fin del mundo	" 0.25
En el album de mis hijos	" 0.25
Como acabará el mundo	" 0.20
El Diablo	" 0.10
Las Penas futuras según el espiritismo	" 0.10

AÑO XXI — Buenos Aires, 11 de Agosto de 1898 — NÚM. 581

Dirección y Administración
ANDES 444

HORAS DE OFICINA
DE 8 A. M. Á 10 P. M.

CONSTANCIA

Precios de Suscripción

Capital trimestre $ m/n	1.80
Interior " adelantado	2.10
Exterior " "	2.50
Número suelto.....	0.20
" atrasado	0.40

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Órgano de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO

Secretario de la Redacción: PEDRO SERIÉ— *sub-Secretario*: FRANCISCO CAÑAS—*Administrador*: MARIANO SOBRADO

Colaboradores.—AMALIA DOMINGO Y SOLER—FELIPE SENILLOSA—OVIDIO REBAUDI—M. NAVARRO MURILLO—MANUEL SANZ BENITO.—A. BENISIA.

SUMARIO—*Notas de la Redacción:* La psicología experimental—*Sección Filosófica:* Conferencia del Sr. Ovidio Rebaudi—*Colaboración:* La Gnosis en el cristianismo—*Trascripción:* El Dios del Espiritismo—Comunicación de ultratumba—*Boletín de la Semana.*

Notas de la Redacción

La Psicología experimental—Es un error haber puesto de lado las investigaciones filosóficas y las especulaciones de la razón, pues siempre ellas han sido el heraldo de todas las verdades; la razón siempre ha presentido la verdad dentro del dominio de la razón misma antes de ser comprendida de un modo real y positivo.

Y lo que decimos de la marcha de la verdad en el terreno filosófico, lo diremos también de los acontecimientos en general que se han sucedido desde los tiempos más remotos, en el dominio de la historia. Estudiando á esta con un criterio imparcial y severo, siempre encontraremos que los acontecimientos que dan lugar á el desarrollo gradual de toda civilización y de toda creencia, así como los instructores y reveladores de la humanidad, se presentan y se suceden en el momento oportuno y necesario, ya para evitar que la humanidad caiga en el abismo de sus vicios y errores, ya para impulsarla hácia adelante poniendo ante su vista nuevos jalones que deben orientarla y encarrilarla.

La consecuencia de esta marcha rigurosamente ajustada á ese vasto programa que se viene cumpliendo siempre, es que existe una Providencia que encerrando el libre albedrío humano dentro de los límites proporcionables al grado de perfección alcanzada, abarca y ciñe el conjunto con una ley de acero para evitar que las imperfecciones del hombre oponiéndose tenazmente á las sabias miras de esa misma Providencia, nos lleve al caos y al retroceso completo, esterilizando así los esfuerzos morales ó pasos que se hayan realizado en el sentido del bien.

Las escuelas positivistas pues, cometieron un error incalculable al proscribir la especulación de la razón por creerla innecesaria y hasta contraria al progreso de la verdad en el mundo.

A este respecto dice muy bien Ernesto Renan: "El progreso de la ciencia no puede realizarse, si en lugar de tratar de resolver los problemas existentes, los suprimimos y los desechamos en nombre de una ciega sumisión á las ideas corrientes; si en fin cada uno cree llenar los deberes de la vida, acatando las preocupaciones y las ideas exclusivas."

Esto es precisamente lo que ha pasado desde que la ciencia, reaccionando contra la escolástica, entró con paso firme en el terreno de la observación y del análisis. Si bien extendió la esfera de los conocimientos humanos, no pudo sin embargo, emanciparse de ese atavismo autoritario y orgulloso del dogma y de la infabilidad, que hacía mirar con menosprecio las especulaciones filosóficas y aun todos los descubrimientos que no tuvieran el sello de la ciencia oficial.

A causa de este dogmatismo científico, tan perjudicial á la causa del progreso como lo fué y todavía lo es el dogmatismo religioso,—es que la psicología experimental ha retardado su avance.

Si las academias científicas no hubieran opuesto al infalible *non possumus* á las esperiencias de Mesmer, Puysegur, doctor Gilbert, Lavater, Taody de Mentravel, el General Sauviac, Pelletan, Deleuze, du Potet, el abate Faria, el abate Almignana, el Dr. Chapignou, el Dr. Alevy, Beltran Dufines, el general Noizet, Leplace, Cuvier, Rostan, etc.; y en vez de considerarlos como farsantes ó alucinados, hubieran estudiado sériamente los fenómenos magnéticos, que se producian por los procedimientos de aquellos inspirados hombres de ciencia ó simples amateurs; el sentido intelectual y moral de la humanidad, habrian marchado más acordes, y el materialismo sin base, sin razón y sin lógica no habriapre dominado en este siglo, produciendo los horrores que hoy absortos contemplamos.

Mientras los hombres de ciencia pedian las pruebas positivas de la existencia del alma, desdeñabau y ridículizaban el estudio del magnetismo, que ahora se experimenta, y se está en el camino seguro de encontrarlo.

Pero llega el momento en que surge el espiritismo. Este, se presenta bajo la forma de hechos precisos, claros, innegables y que es los constatan no necesitan haber hecho estudios ni sobresalir por sus dotes intelectuales: basta la buena voluntad para investigar, ojos para ver y el suficiente buen sentido para tomar las debidas precauciones á fin de no caer en la mistificación y el engaño.

La ciencia oficial grita al momento: engaño, superstición, fanatismo, ignorancia! y como con el magnetismo se resiste no solo á aceptar tales hechos como posibles sino también les niega su estudio por considerarlos indignos de preocupar ni un solo momento á hombres que se reputan infalibles dentro de su credo científico.

Los espiritistas sin embargo, no se desaniman y siguen observando los hechos y basándolos en leyes que ya los magnetizadores habian descubierto en sus observaciones de cerca de dos siglos.

El magnetismo entonces, vigorizado y puesto nuevamente sobre el tapete de la discusión á causa de la aparición del espiritismo, viene á ser la tabla de salvación de la ciencia oficial que, asediada por la irupción de fenómenos cada vez más atentatorios á los principios de aquella, se vé obligada á dar su fallo sobre ellos.

Pero ¿cómo fallar que los fenómenos psiquicos eran del resorte del magnetismo, si antes había negado el magnetismo y lo que es peor lo había ridiculizado?

Sin embargo había que lanzar el anatema sin dilación, porque en el camino que llevaban los acontecimientos, iba á llegar un momento en que la humanidad perdería su buen sentido creyendo y practicando cosas absurdas é inverosímiles.

Fué el doctor Braid, inglés, el que vino á sacar de apuros á la ciencia oficial en el año 1859 con *a creación d l braidismo ó hipnotismo*, apesar de que sus estudios al respecto permanecieron olvidados desde el año 1842.

El doctor Braid había hecho observaciones tan limitadas en la sensibilidad humana que apenas podrían considerarse los fenómenos que presentó á la Academia de Ciencias de París, como el principio de la ciencia magnética.

Braid desconocia ó aparentaba desconocer que él nada había inventado ni descubierto, la ciencia oficial hizo otro tanto y en la necesidad en que se hallaba de fulminar contra el magnetismo y el espiritismo declaró que los fenómenos todos que se producian bajo estos nombres cabian dentro de las insuficientes observaciones de Braid. Y ya tenemos á la ciencia oficial en posesión de un nombre hipnotismo, que vá á servirle de ariete formidable para destruir las *modernas supersticiones*.

Después de las consideraciones generales que hemos escrito, necesario es, para la fácil comprensión de este trabajo, que tomemos por punto de partida los primeros ensayos que se hicieron en Europa sobre el magnetismo animal y la ma cada hostilidad con que la ciencia oficial lo recibió, sin duda porque no había llegado aun el momento oportuno que esperan todas las verdades que tienen necesariamente que triunfar de su enemigo natural: (la ignorancia, á fin de allanar las vías que van conduciendo á la humanidad á su emancipación por medio del desarrollo de su inteligencia y de su sentido moral.

Inútil es repetir que el magnetismo como el hipnotismo y el espíritismo no

tienen su origen en Occidente sino en el Oriente desde la más remota antigüedad. Los fenómenos que á estas ramas del saber se refieren campean en toda la historia de la humanidad, agrandados unas veces por el poder de la imaginación, mal interpretados otras por el poder de la ignorancia, pero lo que sí es exclusivamente de invención occidental es la investigación de las leyes que las rigen, habiendo conseguido al fin, la formación de una ciencia que hoy se estudia y se sigue analizando bajo el nombre de psicología experimental.

La generalización del magnetismo en Europa se debe al doctor Mesmer á mediados del siglo diez y siete, de la facultad de Viena. Establecido en Paris este célebre médico obtuvo con sus experiencias un éxito completo, sobre todo en la facultad de medicina que convirtió á su sistema á treinta de sus miembros.

Apesar de la aplicación práctica que hacian estos del magnetismo y de los resultados evidentes obtenidos en su aplicación á las enfermedades, el gobierno nombró una comisión de miembros de la Sociedad Real de Medicina, la que informando en su contra, hizo que la mayoria de los hombres de ciencia lo rechazaran en absoluto.

Expulsado el magnetismo, de las corporaciones científicas, se guareció entre el pueblo y allí siguió su marcha bajo la dirección de algunos médicos notables que de vez en cuando aparecían, imprimiéndole el vigor que necesitan las verdades que al fin tendrán que vencer los obstáculos que se le oponen.

A pesar pues, de su desprestigio, ocasionado, más por falta del conocimiento de las leyes que les daban vida que por la estensión y vulgarización de sus fenómenos, surgió el espiritismo, el que, como hemos dicho, al momento fué explicado por la ciencia oficial como una ilusión y por la fuerza de su divulgación se le concedió por gracia, que figurára entre los fenómenos hipnóticos.

Entonces, la ciencia oficial negaba el fluido magnético; para ella todo era cuestión de nervios y se llamaban neuróticas las personas que tenían el poder de producir esos fenómenos. Sin embargo, el espiritismo todo lo invadía y los hombres de ciencia no podían evitar las continuas contrariedades que les ocasionaba la relación de hechos sorprendentes que se producian á despecho y contrariando las leyes admitidas por esa misma ciencia oficial. Creyó en su principio, haber dado el golpe de gracia al espiritismo explicando sus hechos por la tensión nerviosa, pero resultaba que esta explicación no podia satisfacer á los investigadores que eran muchos y presentaban infinidad de otros hechos tan admirables y portentosos que era imposible explicarlos por la teoría asar limitada del hipnotismo. Tuvo pues, la ciencia oficial, que estudiar estos hechos y siguiendo sus pacientes investigaciones se vió obligada á rechazar sus teorías sustituyéndolas por otras, sinó más verosímiles, por lo menos más razonables. En esta tarea los hechos brutales, claros, evidentes, la obligaron á aceptar el fluido magnético y á declarar que era imposible sin la existencia de este fluido, poder explicarse la diversidad de fenómenos que expontánea y provocadamente, se presentaban á su estudio. Todavía colocada en este terreno, la ciencia se divide en diversas teorías limitativas y de ahí nació también la teoría del fluído neúrico circunscrito al hombre mismo, negándole el poder de exteriorizarse. Por último hubo todavía que hacer nuevas concesiones y aceptar que el hombre tenía su *od magnético*, que vivía y se desenvolvía dentro de una atmósfera fluídica propia etc. Y aquí es cuando la ciencia entró de lleno en la psicología experimental.

Gracias á los fenómenos portentosos de la medium Eusapia Paladino hombres de la talla de Richet y de Rochas llegaron á estudiar el doble astral ó sea el peri-espíritu que envuelve al alma y la individualiza y distingue de su cuerpo material.

Debido á las notables experiencias de Rochasy Baraduc sobre la exteriorización de las facultades cardinales del alma, la ciencia se ha colocado en el camino que la conduce á la prueba real y positiva de la existencia del alma.

Cuestión tan importante está pues, en buenas manos y pronto veremos la confirmación de la doctrina espiritista en su parte experimental, como hemos visto la confirmación del magnetismo por la misma ciencia oficial.

Mientras tanto, la generalidad de las gentes que no estudian ni se preocupan de estos grandes problemas de la vida, creen que el espiritismo ha muerto y pasado a la historia como una de tantas teorías falsas que el tiempo se encarga de desenmascarar. Mas nosotros, que seguimos la marcha de la psicología experimental, no tenemos porque temer al porvenir, porque en el porvenir no muy lejano está la justificación de nuestra propaganda y la recompensa á los sacrificios y esfuerzos que hemos hecho en bien de la verdad y para provecho de la humanidad. La ciencia oficial es la que nos ha combatido y nos ha ridiculizado, y será la misma ciencia oficial la encargada de justificar nuestras convicciones.

Seccion Filosofica

CONFERENCIA

(Del Sr. Ovidio Rabaudi, dada en la Sociedad "Constancia" el Miércoles 3 de Agosto de 1898.)

Relaciones de magnetismo animal con la mediumnidad.

Señores:

Antes que Luis Galvani efectuara su célebre experiencia de la rana, se sabia ya, que colocando una lámina de plomo bajo de la lengua y una de plata sobre de ella y poniéndoles en contacto por sus extremidades libres al exterior de la boca, se percibe inmediatamente un sabor estíptico y astringente. Este sabor se llamó más tarde *galvánico* reconociéndose que era efecto de una acción eléctrica.

Galvani, estudiando en 1786 la irritabilidad nerviosa de la rana, observó que la descarga de una máquina eléctrica producía sacudidas en uno de estos animalitos que estaba próximo del aparato. Más tarde constató que tocando contemporáneamente con los dos extremos de un hilo metálico los nervios lumbares de la rana con los músculos de una pierna, el animal se contrae enérgicamente.

Estas experiencias y ensayos, efectuados más tarde sobre otros animales y sobre el mismo cuerpo humano, dieron á conocer que el efecto de la corriente eléctrica en el organismo era en general el de determinar en los nervios las mismas acciones á que están destinadas, ó, en otras palabras, el de excitar las funciones nerviosas. Así, por ejemplo, se ven resplandores, aunque los ojos estén cerrados, cuando la corriente pasa á través del nervio óptico, ruidos cuando por el nervio acústico, sabores en la lengua, contracciones musculares cuando pasan á través de los nervios motores, etc.

Se han hecho experiencias, entre otros por Ure y Aldini, sobre cuerpos de ajusticiados, sometiéndolos á una corriente intensa. Los músculos de la cara se contraían horriblemente, el pecho se levantaba como si se efectuara, aunque irregularmente, la respiración y todo el cuerpo se agitaba preso de fuertes sacudidas.

Cuando más tarde se estudiaron los fenómenos del magnetismo animal, se encontró, no sin razón relaciones estrechas entre ellos y los debidos á corrientes eléctricas. Por eso se dijo que el agente magnético era una *diversificación de la electricidad*.

Realmente, con la electricidad, así como con los imanes, se puede obtener la contractura de un miembro, la de todo el cuerpo y también el sueño en ciertos sugetos.

Según el profesor Durville, la acción física de la corriente no es, precisamente la fisiológica. Según él, pues, la electricidad y el magnetismo que se encuentran en el organismo, y que él llama *magnetismo fisiológico*, constituyen una pequeña parte, que llamaremos asimilables, del magnetismo, y electricidad de los físicos.

Más esto no viene al caso, solo quiero hacer notar la naturaleza de estas acciones, puramente físicas y que no traspasan la esfera de la fisiología.

Sin embargo, puede darse un paso más allá y no es difícil suponer ciertos estados nerviosos, provocados por una corriente eléctrica, que se traduzcan por una exaltación de las facultades del cerebro.

Todavía se puede ir un poco más lejos y, después de haber producido el sueño hipnótico, ayudándose de la sugestión, producir el llamado cambio de personalidad en el sugeto.

Pero todo esto, que es un puro artificio, dista tanto del fenómeno de la *posesión* como distan de la vida las muecas horribles de un cadáver sometido á una intensa corriente eléctrica.

Supongamos un sugeto, el más perfecto, de una sensibilidad y educación admirables, que reciba la sugestión mental de tal manera, que piense al mismo tiempo que yo pienso, y que traduzca correctamente en actos todo lo que yo quiero y en el mismo momento que yo lo quiero. Supongamos, en fin, un sugeto hecho al gusto y paladar de los que quieren ver en los fenómenos espiritistas fenómenos puramente magnéticos.

Pues bien, en estas condiciones excepcionales, y completamente favorables para la teoría indicada, admito que se encuentre un sugeto y que entre en el llamado estado de posesión en medio de una concurrencia mas ó menos grande de personas.

En estas condiciones podrían suponerse, dentro de la teoría de los magnetistas, tres casos diferentes:

1.° El sugeto, por antesugestión se cree realmente en posesión de un espíritu, y, por la superexitación cerebral en que po-

dría encontrarse debido á ese estado nervioso especial, manifiesta más inteligencia, más memoria y mejores aptitudes para aprovechar de los materiales acumulados en su inteligencia.

2.° El sugeto, obedeciendo la sugestión mental del que dirige la sesión, y que tendría que ser un gran farsante, se ve convertido en tal ó cual personage cuyo papel el sugestionador habria estudiado bien de antemano, y se manifiesta más ó menos de acuerdo con el carácter, conocimientos que tuvo y circunstancias que rodearon en la vida al espíritu que se pretende exhibir.

3.° El sugeto, en un estado de pasividad completa, admite y manifiesta las ideas de una ó de varias de las personas presentes, con cuyos cerebros el propio del sugeto llega á *vibrar al unisono*. Así, si yo soy esa persona, y si estoy pensando en el espíritu de mi padre, el sugeto toma esa personalidad y repite todo lo que yo estoy pensando que mi padre podria decir en una circunstancia análoga.

A estos tres casos, en realidad hipotéticos casi hasta lo milagroso, nosotros objetariamos muy sencillamente que en ello no encontramos nada de espiritismo. Si ellos pues, llegaran á ofrecerse, cosa muy difícil por cierto, tendríamos buen cuidado de darles su lugar entre los fenómenos sugestivos sin incurrir en la puerilidad de confundirlos con las manifestaciones extra corporales.

Analizando las tres objeciones propuestas podríamos contestar:

1.° Por auto-sugestión no se puede saber lo que no se sabe. No puede saber, por ejemplo, que un quidam, cuya personalidad, desconocida para todos, representa, murió en tal parte, á tanto de tal mes y año, de esta ó aquella enfermedad, lo que hizo y lo que no hizo; hechos cuya comprobación se busca y se consigue más tarde.

2.° El sugeto, al ser dirigido mentalmente por el que preside no puede ser sino el espejo de su pensamiento, y ¿cómo podria entablar una conversación mental con algu o de los presentes? ¿cómo podria tomarse la personería del padre de uno de los visitantes, por regla general todos desconocidos del presidente, y dar detalles suficientes prra que el hijo reconozca al padre?

3.° Si el sugeto, encontrándose en un estado completamente pasivo, viene á quedar colocado bajo la influencia de un sugestionador inconciente, al punto de hablar y obrar exactamente según lo que él piensa, ¿como podría representar una personalidad autonómica ó independiente del que la sugestiona, entablando una discusión con él, demostrando ignorancia de hechos que aquel conoce y conocimiento de otros ignorados por el primero?—Porque esto es generalmente lo que sucede y es muy pueril el suponer que puedan confundirse los caracteres de dos personalidades distintas con lo de una sola.

Pero todo esto que estoy haciendo, aunque tan á la ligera, no es más que lujo de detalle, porque en realidad, las objeciones á que contesto nunca han salido del terreno de la teoría, nunca se han presentando fenómenos de esa índole que pudieran confundirse con un fenómeno espiritista.

No dudo que más de una vez, con verdadero perjuicio de nuestras doctrinas se presencian en grupos mal dirigidos fenómenos que se dicen espiritistas y que nada tienen de ellos, pero es muy fácil de distinguirlos para al que está al corriente de nuestro fenomenismo. A más, es necesario no confundir una sesión de desarrollo ú otra en que se estudia, con mediums conocidos, los cuadros de ultra-tumba con una sesión experimental en que se busca la comprobación de la supervivencia del alma y de su presencia en los fenómenos espiritistas.

Naturalmente nosotros no podemos condenarnos á comprobar dia tras día la misma verdad, seria lo mismo que pretender que los químicos perdieran sus días en repetir las experiencias demostrativas de la composicion del agua, descomponiéndola en sus elementos oxígeno é hidrógeno. Por esta razón no es extraño que tengamos descuidadas las experiencias destinadas unicamente á demostrar la supervivencia del alma. Es necesario, pues, que el incrédulo también, si desea buscar sus convencimientos, haga algún trabajo de su parte sin esperarlo todo de los demás.

Más hemos hablado tan solo de la posesión y es el caso de preguntar si los demás fenómenos espiritistas podrian atribuirse al magnetismo.

Indudablemente el magnetismo tiene parte en ellos, por lo que respecta ásu lado físico, pero reconocido que solo puede llamarse manifestación espiritista á la que demuestre, de un modo á no dejar dudas, la presencia de una voluntad inteligente y autónoma, manifestando una personalidad bien distinta de la de los humanos presentes, no hay lugar á confusiones. El magnetismo, pues, puede muy bien prestar contingente para la manifestación física de la inteligencia de un espíritu lo mismo que la palabra y la escritura lo hacen para con nosotros, pero el magnetismo no es el espíritu, como la palabra y la escritura no son nuestra personalidad.

Bajo este punto de vista, pues, hay relaciones entre el magnetismo y los fenómenos espiritistas, pero un magnetizador no podría nunca producir un fenómeno espiritista. Por el contrario, su voluntad es nociva porque puede dificultar la acción libre sobre los fluidos por parte de los espíritus.

Por eso á menudo los fenómenos de esta naturaleza se producen mejor espontáneamente que provocados. Los espíritus obran cuando encuentran los medios para hacerlo, cuando no los hay, todos los llamados son inútiles, pues, como ya he dicho, nuestra voluntad no juega rol alguno en la cuestión.

Lo dicho no escluye naturalmente que en algunos casos llegue á facilitarse una manifestación por medio del magnetismo pero aun en estos casos es bajo la influencia de un espíritu que la magnetización se ejerce.

En ciertos casos también puede ser que la magnetización abra las puertas, diremos así, para la manifestación á veces de espíritus adelantados, como no es difícil que suceda en alguno de los casos que tomamos por sonambulismo lúcido, y á veces de espíritus atrasados, como fácilmente puede deducirse de varios estados, que muy raras veces se presentan y que se clasifican entre las *crisis magnéticas*.

He aquí, respecto al segundo caso las observaciones del distinguido magnetizador el doctor Montin de las cuales fácilmente se encuentra uno llevado á suponer la intervención de seres extracorporales.

Dice el doctor Moutin: "Algunos sonámbulos son á veces atacados de una violenta cólera, que tiene algun parecido con la locura.

"Durante diez años que nos ocupamos de esta cuestión solamente dos veces hemos encontrado este accidente; las causas ocasionales proceden ordinariamente de la falta de atención ó de la inesperiencia del operador.

"Los sonámbulos tienen en este estado especial, como en el estado de vigilia, simpatías y antipatías; basta, cuando se trata á un sujeto irascible, ponerle en contacto con una persona que le sea antipática, y que esta última la contrarie, para producir esta crisis. Otras veces desconocemos la causa de esta repentina cólera, de esta locura. El sujeto, sin causa aparente, se encoleriza, cuestiona con seres invisibles, y acaba, si no se le calma á tiempo, por pasar á un estado de exaltación imposible de describir. En este caso se trata sin duda alguna de alucinaciones que le atormentan, que le exasperan; riñe, hemos dicho, con entes imaginarios y cuestiona con ellos, aumenta la exaltación y finalmente llega al paroxismo de la cólera."

"Cuando llega á este extremo, el sugeto ni oye ni entiende á su hipnotizador, y para defenderse del ser imaginario que le atormenta rompe todo lo que cae bajo sus manos."

"Durante esta crisis se quintuplica la fuerza del sugeto, pero solo debe hacerse uso de ella con prudencia. Mas como este estado de exaltación pudiera producir una congestión cerebral, conviene combatirla á toda costa."(1)

Como se vé estas crisis tienen el aspecto de lo que nosotros llamamos *malas posiciones*, pero como se presentan tan raras veces y no han caido bajo el estudio de los espiritistas, no es posible abrir un juicio fundado respecto de ellos.

De paso indicaré lo que aconseja el Dr. Moutin para hacer desaparecer esta crisis.

Un vaso de agua fría, dice, lanzada en la cara del ipnotizado, lo calmara por un momento. Conviene aprovechar esta ocasión para apoderarse de él y aplicarle inmediatamente una mano sobre la frente y la otra sobre el epigastrio, comprimiendo com fuerza sobre estas partes, sin olvidarse *soplar* sobre la cabeza.

Así que se presente una sensible disminución de la exaltación se despertará al sugeto, soplando sobre la frente, en las orejas y sobre la región del corazón; se practicarán en seguida grandes fricciones hasta que se consiga despertarle, y se las continuará hasta que el hipnotizado deje de experimentar dolor y fatiga. No es malo con objeto de evitarle dolores de cabeza, aplicarle antes de despertarlo compresas de agua fría sobre el cráneo."

En cuanto á los casos de mediumnidad que pueden ligarse al sonambulismo lúcido ó presentarse como una ampliación de él, también son poco comunes, como poco comun es el mismo sonambulismo lúcido, pero sin embargo, existen y yo mismo he tenido un caso. En una interesante obrita titulada "Algunos ensayos de mediumnidad hipnotica" escrita por el profesor Pagnoni y el Dr. Moroni, se encuentran

(1) L. Moutin.—El Nuevo hipnotismo pág. 151 y 152.

relatados numerosas manifestaciones espiritistas, compobadas con el mayor rigor, debidas á una sugeto que se hipnotizó con el solo objeto de algunas demostraciones fisiológicas.

Este sugeto habia sido curada con hipnotismo por el Dr. Moroni, quien durante el tratamiento descubrió en la enferma muy buenos fenómenos de sonambulismo lúcido. Más tarde, queriendo repetir algunas experiencias hipnóticas, resultó medium vidente y, cosa curiosa, á medida que esta facultad se iba desarrollando en sesiones posteriores, la sonámbula fué perdiendo la doble vista humana, es decir, veía los espíritus y el mundo espiritual mejor que el mundo material y sus habitantes. Casi al mismo tiempo la sugeto se convirtió en medium oyente, de cuya suerte concluyó por convertirse muy pronto en un precioso medio de comunicación con el mundo extra-corporal.

En casos como este, sin duda, los espíritus son los que dirigen invisiblemente los trabajos y a menudo ellos mismos son los magnetizadores, lo cual más de una vez manifestó el medium de que he hablado. Mas aun, puede decirse que la posesión es la dominación momentánea que un espíritu consigue sobre un encarnado por medio del magnetismo, valiéndose de los propios fluidos, de los del medium y de los que le ofrece el medio ambiente.

Pero esto se aparta ya de la esfera del llamado magnetismo animal, por cuya razón, bajo concepto alguno, puede clasificarse la *posesión* como un fenómeno del magnetismo si se le dá á esta palabra el significado puramente físico y humano que tiene hasta el presente.

Y, respecto de los fenómenos espiritistas de esta naturaleza, ¿puede tener alguna relación el magnetismo?

Relaciones físicas sí, seguramente, pero no es ni puede ser jamás la causa inteligente que se manifiesta á través de él.

He demostrado ya las analogías que pasan entre la electricidad, el magnetismo mineral y el humano y no muy lejos de estas relaciones, tal vez por la asociación de estos agentes, que al fin se transforman con facilidad los unos en los otros, tal vez se encuentre el elemento en medio del cual actuan los espíritus y por cuyo intermedio suelen producir sus manifestaciones tangibles en medio de la materia.

Por otra parte sabemos que Du Potet hacía bailar una galera sobre una mesa mediante su magnetismo, que La Fontaine desviaba una aguja imantada y que otros hacian girar con rapidez un velador. Estos movimientos y estas fuerzas se prestan indudablemete para la manifestación de actos inteligentes, y si una inteligencia oculta llega en realidad á aprovecharse de ellas para manifestarse tendremos el fenómeno espiritista.

Sin embargo, no es bueno olvidar que el magnetismo animal propiamente dicho no actúa de un modo sensible sobre la materia inerte. Es, pues, otra clase de agente el de que se valen los espíritus para producir sus fenómenos. Las experiencias de La Fontaine y de Du Potet constituyen una ecepción. Con todo es indudable que el hombre, siendo también un espíritu, dispone igualmente de esos elementos, sinó que no sabe manejarlos, porque sus órganos son aún muy imperfectos al punto que la mayor parte de ellos no lo perciben siquiera; más existen algunos como los fakires de la India, que producen fenómenos portentosos que entre los occidentales se llamarían milagros.

Yo creo que el organismo humano va evolucionando paulatinamente hácia una perfección tal de sus órganos y sentidos que los fenómenos de los fakires llegarán á ser comunes y á nó exigir esa disciplina rigurosa á que deben someterse esos pobres seres, esterilizándose en realidad para la vida de relación y para los deberes que el hombre tiene entre sus semejantes.

He dicho.

COLABORACIÓN

LA GNOSIS EN EL CRISTIANISMO

FRAGMENTOS TRADUCIDOS POR MANUEL NAVARRO MURILLO DE LA OBRA TITULADA: HISTOIRE CRITIQUE DU GNOSTICISME POR M. JACQUES MATTER, PREMIADA POR LA ACADEMIA REAL DE INSCRIPCIONES Y BELLAS LETRAS.

EPÍSTOLA Á LOS COLOSENSES

El peligro que agitaba la sociedad de los cristianos de Efeso amenazaba á las comunidades de la Frigia, las de los Colosenses, la de Laodicea y otras muchas. San Pablo, que se ha informado de esto en Roma por Epaphras, que se le puede considerar como el fundador de una parte de estas Iglesias, dirije al momento á la primera, y sin duda para las demás, una epístola análoga á las que acabamos de examinar. Si otros se vanaglorian de enseñarles doctrinas superiores y de comunicarles un espiritualismo, que los eleva hasta la divinidad, el apóstol por su parte, les recuerda que no ha cesado de hacer todos sus esfuerzos para que tengan un perfecto conocimiento de la voluntad divina, (*Colosenses, I 9)*, y que viviesen en toda sabiduría, ó *Sophia*, en la inteligencia completa de las cosas espirituales. Si otros les hablan de un imperio de las tinieblas, cuyos agentes seducen á los hombres, San Pablo les dice, que Dios los llama al imperio de los santos, al imperio de la luz; que los arranca de la dominación de las tinieblas, *(Colosenses, I-13)*, y los coloca en el imperio del hijo de su amor. Si otros les anuncian la purificación de los pecados por Ormuzd y sus Izeds, ó por Ensoph, el Primer-nacido de Dios, y por sus Angeles, el apóstol les muestra por quien los cristianos están redimidos de sus faltas. *(Colosenses, I- 4)*.

Cuando los discípulos de la Kábbala ó del Zend Avesta celebran su Dios invisible, desconocido, incomprensible á la inteligencia humana, y el Primer-nacido de la creación, ó Ensoph, en quien resplandece la imagen de Dios y por quien han sido creadas todas las cosas, de quien han emanado todos los espíritus, Pablo les hace ver cual es el Primogénito verdadero, imágen del Dios invisible, cual es el autor de la creación, que ha hecho todas las cosas en los cielos y en la tierra, visibles ó invisibles, sean tronos ó dominios. *(Colos. I-15 y 16.)*

Los místicos adversarios de los cristianos apostólicos enseñan que todo existe en yo no sé que seres imaginarios, Ormuzd ó Ensoph; el apóstol responde que Jesucristo ha sido antes de todas las cosas, que por él todas subsisten, que él es la cabeza de la Iglesia que es su cuerpo. *(Colos. I 17 y 18.)*

Los doctores disidentes admiten una infinidad de seres ó de *Eon*, todos emanados del Ser supremo, y constituyendo con él el *Pleromo* de las inteligencias; Pablo les opone un hecho que se ha podido comprobar en su tiempo, y una doctrina que se refiere á él:

Se ha visto el Pleromo de la Divinidad habit r en Jesucristo. (Colos. I-19). Dos veces reproduce el apóstol esta idea *(Colosenses, II-9)*; dos veces la de que Jesucristo es el jefe de todo principio y de toda potencia. ¿Habría previsto, que bien pronto los Gnósticos quitarían este rango á su simulacro de Christos, colocando entre él y la divinidad, una série de otros *eons* ó inteligencias? ¿O bien los Gnósticos de este género habrian ya existido secretamente desde esta época?

En efecto, cuando se vé á Pablo combatir así las opiniones más características del Gnosticismo, esta cuestión no parece ser única; y cuando se le vé herir la Gnosis hasta en su nombre y en sus pretensiones más estimadas, no se puede dejar de creer, que si el partido que refuta no llevaba todavía el nombre de Gnósticos, por lo menos su eclecticismo se designaba ya por la palabra *Gnosis* mejor que por otra cualquiera. He aquí un último pasaje que citamos sobre este asunto:

"Yo no quiero ocultaros como he combatido por vosotros y los de Laodicea, así que otros muchos .... para que su alma fuese conducida en todas las riquezas de una completa instrucción, y de un completo conocimiento de este misterio de Dios, en el cual están escondidos todos los tesoros de la *Sophia* y de la *Gnosis*." *(Colosenses, II-1, 2 y 3.)*

Aquí, como en otras partes, el más erudito de los jefes cristianos opone la *Gnosis verdadera*, la de la *Rev lación*, á la falsa, á las especulaciones orientales; y lo hace de la misma manera que San Clemente de Alejandría procedera un siglo más tarde, cuando por fin los Gnósticos formarán partidos, instituirán un culto especial y celebrarán misterios exclusivos.

En general, las trazas del Gnosticismo son de tal modo patentes en toda esta epístola, que los intérpretes de todos los tiempos la han observado. Se han dividido, sin embargo, sobre la cuestión de saber, cual secta particular era preciso reconocer aquí. Entre los modernos, Grotius y Storr han pensado en eclécticos del judaismo y del pitagorismo. Michaolis cree que San Pablo tenía por delante á Apolas de Alejandría. Pero jamás este personaje, que es objeto muchas veces en los Hechos y en las epístolas á los Corintios, no está representado como jefe de secta. Al contrario, está asimilado á Pedro, á Pablo, á Cristo. ¿Habría hecho un paso tan enorme en el intérvalo? No lo admito. Este era un doctor demasiado importante para no ser citado por los antiguos con los Simon, los Cerintho, y los Morción, si se hubiera separado de la Iglesia.

Kleuker, Eichhorn y otras exegetas posteriores al descubrimiento del Zend-Avesta, piensan en Kabbalistas familiarizados con las ideas persas. Pero es imposible precisar nada.

MANUEL NAVARRO MURILLO.

TRASCRIPCIÓN

EL DIOS DEL ESPIRITISMO

¡DIOS!

Este sacro santo nombre, que el alma

pensadora no puede pronunciar sin el más profundo respeto, es, en nuestros dias, objeto de las mayores controversias, por parte del hombre, átomo imperceptible en el gran laboratorio de la eterna y grandiosa creación. Dos escuelas diametralmente opuestas arguyen hallarse en posesión de la eterna verdad; y las dos, al formular su credo, creen haber dicho la última palabra en tan delicada materia, sentando premisas y aduciendo conclusiones inadmisibles para todo espíritu que quiere, interpelando á la naturaleza misma, hallar la solución á problema tan grandioso. En efecto, la naturaleza, esa eterna y sábia madre del hombre; esa purísima fuente de universales conocimientos; ese eterno y asombroso laboratorio que modela las moléculas que, obedeciendo á la ley de atracción universal, se agrupan para dar forma y vida á todos los seres, desde el vegetal al hombre; ese eterno é inteligente motor que en el éter dirige el cosmos universal, esa inteligencia creadora que forma, ordena y rige los millares de mundos que, uniformes, gravitan en el espacio infinito; esa augusta reguladora de los esplendentes sistemas estelares, hará oir su elocuente y autorizada voz al alma que, en los repliegues más íntimos de su ser, busque una solución á problema tan grandioso; al hombre que con verdadera fé busque á Dios. Este nombre sacro santo, que por una parte el fanatismo de las religiones positivas, y por otra las doctrinas materialistas, que en nuestro siglo son la negación horrible de todo lo bello, de todo lo santo, y hasta de la augusta dignificación de nuestro sér; ese Nombre augusto ante el cual debe la criatura prosternarse con respeto, se halla esculpido con indelebles caracteres, no solo en todas las obras de la naturaleza, que son sus mismas obras, sino en el fondo mismo de nuestra conciencia, en los repliegues más íntimos de nuestro ser. ¿Qué hombre, por degradado que sea, no habrá sentido en sus horas de aislamiento, ó en sus momentos de lucidez, surgir del fondo de su alma la idea de una Causa anterior y superior á él? ¿Quién al contemplar la belleza poética de los campos, no vé en ella impreso el sello de la Divinidad? ¿Acaso, al aspirar la fragancia esquisita de las flores, no vemos en sus contorneados pétalos la mano del Augusto Creador? ¿No murmura el cristalino arroyuelo en sus serpenteados saltos, el nombre santo del Gran Artífice? ¿Los rios, en su sordo murmullo, no nos dicen que una Causa Superior les ordena aportar sus corrientes al mar? El inmenso Océano, en su flujo y reflujo ¿no proclama con la periódica cadencia de sus olas el nombre excelso de Dios? La brisa, jugueteando en las selvas ¿no entona en su dulce murmullo himnos de alabanzas hácia Aquel que la ordena que sea la voz del bosque? El dulce pajarillo, en la selva, y el feróz leon en el desierto ¿no entonan también sus alabanzas á Dios? ¡Ah! todo en la naturaleza, desde el átomo al mineral, del mineral á la planta, y de ésta á la inmensa gradación de seres de la escala zoológica, todo atestigua de un modo irrecusable la existencia de una primera Causa, de un ser supremo, Omnipotente y Sapientísimo, fuente primordial de todo lo Bueno, de todo lo Verdadero, de todo lo Bello, de todo lo Justo. Todo en la creación proclama la existencia de este Ser Soberano; solo el hombre,.. emanación de la Divinidad; solo el hombre, sér privilegiado entre los millares de séres que desfilan por la inmensa série que ofrece la zoología; sólo el hombre, que después de haber animado, en la noche de los tiempos, los rudimentarios organismos en que empieza á manifestarse el instinto, ha conseguido, á través de innumerables etapas, revestir el organismo más depurado de esa dilatada série, alejandose progresivamente del instinto hasta constituir su entidad espiritual y consciente; sólo el hombre, repetimos, en cuya conciencia impreso se halla con indelebles carácteres el nombre santo de Dios, es el que se atreve á formular la más horrible de las negaciones, á arrojar á la faz de la Naturaleza el mas inaudito insulto.

Y al formular tan audaz negación, y al inferir á la Naturaleza entera tamaña ofensa, escarnece su propio sér; vilipendia la Ley natural, código venerando que el dedo de la Divinidad imprimiera en nuestra conciencia, y que virtualmente contiene aquellos principios inalterables que emanan del conocimiento de la existencia de Dios y de la razón humana, por los que el hombre ama el bien y aborrece el mal. Al negar la existencia de la Causa generadora, abdica el nombre de las prerrogativas que le dan supremacia sobre los séres inferiores, y descendiendo al nivel del bruto, solo acata la ley del instinto; porque embotado el sentimmiento, aletargada la conciencia, vá insensiblemente identificándose con todo lo que tiende á la vergonzosa infracción de todas las leyes de la virtud y del decoro; porque al faltarle la fé en la existencia de Dios, faltale aquel calor vital que anima el corazón y predispone á todo lo que es generoso y elevado; aquella noble aspiración hácia el más bello ideal de nuestro sér, aquel principio noble y delicado que suaviza la aspereza de la índole del hombre y le impregna de sentimientos benévolos y generosos, faltale, en fin, hasta la idea del pudor, que es la flor del alma y el velo con que se encubre cuanto de torpe y vulgar hay en nuestra naturaleza.

El hombre que rechaza la creencia—que por sí sola se impone—de la existencia necesaria de un Ser Supremo, desliza sus inciertos pasos por tenebrosas sendas, pues al sentir en su alma el frio glacial de la duda, no puede, no, en las nebulosidades de la desgracia, vislumbrar el más ténue rayo de esperanza que conforte su espíritu, haciéndole apto para afrontar con faz serena—en esas momentos supremos en que se pone á prueba nuestro valor moral—los crueles embates del dolor, y lejos de someterse á los designios invulnerables de la Providencia, se abisma en la más cobarde pusilanimidad.

De aquí el sin número de reprobados hechos cometidos á raiz, de la miseria unas veces, de las decepciones otras, y de aquí también el contiugente de suicidas que cobardemente destruyen su existencia, só protesto de abrumadores dolores, de incurables heridas del alma.

Más el férvido creyente, el hombre ante cuya conciencia surge imponente la idea de Dios; el hombre que, al abarcar con su vista el universo, vé donde quiera la mano bienhechora del Creador; el hombre que, ante todos los acontecimientos que ante él desfilan, vé siempre el sello de la voluntad divina; el hombre, en fin, que sumiso acata esta suprema voluntad, ese hombre, apartándose de las sinuosas sendas del mal, se lanza, con paso firme, por el camino que conducirle debe al delicioso oásis donde descansará su espíritu de la jornada de la vida.

Al lado de la contraprudente doctrina de las negaciones, y formando desagradable contraste con el audaz ateismo, descuella el irracional dogma del catolicismo, que intentando afirmar á Dios, le niega impiamente; queriendo analtecerle, le hace retroceder ante el sentimiento y la razon; queriendo afianzar la religión sobre el frágil pedestal del infierno y las penas eternas, la hace demoronarse por su base al impulso potente de la razón. En efecto, ¿puede la razón patrocinar la idea de un Dios parcial, que concede preeminencia á algunos de sus hijos, en el detrimento de todos los demás? ¿No es notoriamen e absurdo é impío, despojar á la Suprema Bondad de su más sublime atributo, para increparle gratuitamente de cruel y vengativo? ¿No es atentatorio á la razón y al sentimiento, atribuir á la Suma Perfección las pasiones que mas envilecen al hombre? ¿No es altamente contrario al sentimiento de la caridad y justicia, el franquear las puertas del cielo al poderoso cuyo tesoro puede saciar la sed de oro que se atribuye á Dios, al paso que se cierran las puertas de esa mansión al indigente cuya planta solo abrojos ha pisado durante su misera existencia? ¡Ah, hermanos mios, esto es anti cristiano, esto es abominable, esto es monstruoso!!!

Levantemos unánimes nuestra voz, para protestar enérgicamente contra ofensa de tal magnitud, inferida á la Divinidad. El Dios de la razón, el Dios del sentimiento, el Dios que el espiritista cristiano entroniza en su corazón, el Dios á quien adora en Espíritu y Verdad, no es el Dios de la anti cristiana Roma, no es el Dios de esa cortesana del Orbe; el Dios del espiritista cristiano es el Dios de la justicia, el Dios de la misericordia, el Dios ante cuyo tribunal desaparecen las graduaciones y categorías, el Dios ante el cual no hay grandes ni pequeños, sabios ni ignorantes, ricos ni pobres. El Dios del espiritista cristiano es el Dios que inspiró á Jesús su redentora doctrina, su caridad sublime, su generoso sacrificio. El Dios del espiritista cristiano es el que une admirablemente á los hombres entre sí, en fraternal consorcio; no el que establece castas ni privilegios; el que tiene unidad de miras, no el que establece la división y discordia entre hermanos. El Dios del Espiritismo, en fin, es el que, asociando el sentimiento á la razón, inspira la religión del alma, cuyo ara santa es la conciencia, cuyo rito es la caridad, cuyo sacrificio es la abnegación y el cumplimiento del deber.

Este Dios, hácia el cual debe el hombre elevarse "por el amor y la ciencia" este Dios piadoso, fuente inagotable de bondad, foco inmenso de luz, raudal fecundo de sabiduría, no es el Dios que exige, para aplacar su cólera, sacrificios propiciatorios; nuestro Dios jamás se encoleriza, ni mucho menos exige esas horribles hecatombes que las religiones de todas las edades establecieran en sus deficientes y nefastos dogmas. Nuestro Dios no enciende hogueras para incinerar á sus hijos; no prescribe guerras intestinas para exaltar su gloria; no infiltra odios ni sujiere venganzas; no ordena persecuciones ni construye calabozos; no establece inquisiciones, no inventa tormentos! Nuestro Dios, dice

á su criatura: "Ven, hijo mio, ven hácia "mí; que si bien soy la Grandeza suma, no desdeño tu inferioridad; abre los ojos de tu inteligencia y abarcarás mis sábias y amorosas leyes, que son "Amor, trabajo, ciencia, virtud." Grábalas en tu corazón, imprime á todas tus acciones el impulso de estas leyes y llegarás á la perfección. No te desanime tu debilidad presente; no te asusten tus defectos actuales, que la ley ineludible del progreso te empuja hácia el bien y tu Padre amoroso te brinda un porvenir de paz, te franquea todas las mozadas de felicidad que hay en su casa."

¡Qué enorme diferencia se nota entre el Dios del espiritista cristiano y el del fanatismo de las religiones positivas! ¡Y qué distancia tan enorme entre el materialismo que seca el corazón, que esteriliza las preciosas facultades del sér y el Espiritismo que se identifica con el bien, con la justicia, con la belleza de esas mismas facultades.

Y ante el tenebroso abismo, abierto por dos opuestos factores; por dos factores, por dos creencias que por diverso itinerario convergen á un mismo punto; y ante el pavoroso aspecto que tales elucubraciones presentan; y ante el sello de indiferentismo impreso en la actual generación, á raiz de esas dos monstruosas creencias, aborto del espíritu humano, levántase majestuoso y radiante de luz y amor el Dios del espiritista cristiano, el Dios ante el cual Jesús prosternábase con santo recogimiento; el Dios presentido por la conciencia, el Dios cuya ley es la caridad, su altar nuestro corazón, y su templo la creación entera. Este es el Dios al cual el cristiano eleva su plegaria, unida á la elocuente oración que continuamente formula la Naturaleza en la belleza poética de los campos, en el elocuente, aunque mudo lenguaje de las lozanas flores, en el murmullo del arroyuelo, en la melancólica cadencia del céfiro que juguetea en la selva, en el dulce gorjeo del inocente pajarillo, en el balido de la tímida oveja, en el rugido de las fieras, en el cadencioso flujo y reflujo de las olas, en el movimiento uniforme de los astros.

Este es mi Dios, en fin: el sér alma de mi alma, luz de mi inteligencia, consuelo de mis acerbas cuitas, baluarte de mi desvalimiento, guía de mis vacilantes pasos. Y ante este Dios, póstrase humilde mi espíritu, doblégase mi rodilla, elévase ferviente mi plegaria, confiesa mi sér su inferioridad, y depone el orgullo inherente á la humanidad.

¡Oh! Tú, cuya Suprema Voluntad, cuya Omnipotencia esparce la vida en las profundidades de los espacios sin fin! ¡Tú Sabio Legislador que á una Ley Universal sometes átomos y moléculas, mundos y seres! Tú, Omnisciente mecánico que con una precisión matemática haces evolucionar la formidable maquina del universo, sin que en su perfecto engranage se note la menor perturbación! Tú, previsora inteligencia, que en los numerosos archipiélagos de luz esparcidos en el piélago inmenso de la Creación, difundes la vida en condiciones adecuadas á la inmensa variedad de seres que en esas islas han de proseguir la vida inmortal é infinita! Tú, solícita Providencia que, con paternal amor acorres á todas las necesidades de los séres emanados de tí! Tú eres mi Dios, á tí ansía elevarse mi espíritu porque á tí solo adora en Espíritu y Verdad! Oye mi plegaria que es la misma que formularan los divinos lábios de tu Mesías, reasumida en esta sublime frase: "Que te conozcan á ti solo, Dios, y á Jesucristo á quien enviaste." Y á esta sencilla cuanto elocuente frase del Nazareno, uno el férvido ruego mio, diciendo: Envía, Señor, el Divino Consolador que ilumine las conciencias, para que todos tus hijos elevándose sobre el nivel de vetustas creencias y cimentado con la sólida base del racionalismo erijan en su corazón el templo santo dó se tributa un respetuoso culto al Dios de amor, á la ley de caridad.

Unid también vosotros, hermanos mios, vuestro ruego al mio; supliquemos humildes al Padre, que todos los habitantes de la tierra, negros y blancos, esquimales y lapones, rusos y bávaros, europeos y malayos, egipcios y americanos, turcos y persas, abandonen los petrificados dogmas opresores de la inteligencia; roguémosle, que á todas las naciones de oriente á occidente, del septentrión al medio dia, despierte la voz armoniosa del Espíritu de Verdad, la aurora de la era gloriosa del progreso y fraternidad humana, iniciada á raiz del advenimiento del Espiritismo, ante cuya potente voz se extremecen los templos y caen los ídolos del fanatismo, y se eleva magestuoso el Dios de la razón, de la caridad y del amor.

AMALIA TORRES DE MARESMA.

COMUNICACIÓN DE ULTRA-TUMBA

LA MUERTE

Desde que el hombre vió morir al hombre, tuvo horror á la muerte; y desde que la fuerza hizo rendir vasallaje, el horror se convirtió en culto. Nada tan fuerte como la muerte misma. Se puede atacar y vencer á los tiranos, á los héroes, á los elementos; pero no se pued atacar ni vencer á la guadaña del tiempo, que semejante á Saturno, va devorando á sus propios hijos.

De aquí que el temor inspirara el culto de los muertos, y que ese culto se encuentre en todas las edades y latitudes de la tierra. Pero, miradlo bien: si el temor lo inspiró, lleva consigo una aspiración sublime: captarse la benevolencia de los que fueron, aplacar los rigores de la muerte misma. ¿Será instintivo ese sentimiento? ¿Será producto de la observación? En las primeras humanidades, más bien parece el vestigio de anteriores conocimientos, algo así como el dedo providencial que conduce á las almas hácia su ulterior destino. No es presumible, en aquellos seres que confundían los mas bárbaros é incruentos martirios con las mayores loanzas, que pudieran, por experiencia, formular en síntesis perfecta la idea de la inmortalidad del alma; y no obstante, su temor denota claramente que en rededor suyo sentían palpitar esta perenne manifestación de la vida. Que los siglos sucesivos hayan experimentado y comprendido el valor real de la muerte, se comprende mejor, por cuanto más capaces de discernir lo que implica la evolución, pudieron también abarcar, en su sintético estudio, el más allá de la tumba. Pero la muerte continúa siendo el espanto de los más, el punto de interrogación de muchos y el despertar de la aurora de muy pocos.

Y contad que no es porque pocos sepan que no se muere, ni porque muchos teman al vacío. Es porque, aún entre los que están persuadidos de la perpetuidad de la vida, les espanta franquear el sepulcro, bien respondiendo á secretos impulsos de su conciencia, bien por tener ingurjitada en su mente una idea destituida de base, pero muy bastante para conducir á la desesperación del ánimo y á la decadencia nihilista. El punto de interrogación no lo hacen los que dudan, como podría presumirse; lo hacen aquellos que rotundamente niegan, y los que, creyendo, pero hallándose espantados de sí mismos, mientras su razón les muestra el sí, aspiran engañar á su alma con esa duda aparente que brota de los labios inflamados por el despecho, pero que hiela el corazón por la certeza íntima que tiene de su origen.

Y bien: culto inspirado en el temor, no es culto, es pleito, es vasallaje que se rinde á quien se odia, que se llena cuando no puede evadirse.

Los muertos no pueden satisfacerse con un culto que representa lo más bajo y denigrante para el ser: la abyección, la cobardía.

Mientras se ha adorado al Dios de las venganzas y mientras se ha agasajado á los muertos que saliendo de sus tumbas sembraban la aniquilación, ha existido un abismo entre lo visible y lo invisible, entre el espíritu y la materia. Para salvarlo hace falta un puente que tenga por estribaciones, del lado de alla, la justicia, y del lado de acá el amor. Dios está por encima de todas las flaquezas que puede atribuirle el hombre, que por lo mismo que se le estima el ser más perfecto de la creación, se ha tomado como tipo comparativo del supremo Ser. El hombre, encarnado aún en los vicios que tiene que cercenar para dominar en sí y en sus coetáneos las tétricas ilusiones que le llenan de pavor tampoco puede admitirse tal como lo representa ese pavor á la muerte: convertido en repugnante esqueleto y en montón informe de gusanos. Sobre estos residuos flota un alma, que es el verdadero ser, el que no se paga con recuerdos compungidos ni plegarias medrosas.

Amor, solo amor eterno é invariable debe ser y será el que encadene á los muertos con los vivos y entrambos con Dios.

Boletin de la Semana

El miércoles pasado disertó la Señorita Matilde Puyol sobre la ley del trabajo. El tema fué dilucidado de modo brillante, expresando la señorita Puyol ideas elevadas y de alto alcance filosófico en la forma sencilla y clara que le es peculiar y que tanto nos agrada, así como la galanura de su estilo y la nitidez de su palabra. Al terminar fué vivamente aplaudida.

Hicieron uso de la palabra repetidas veces presentando objeciones, ó ampliando el punto tratado los Sres. Mancusi, Zafferri y Figueras.

Los Sres. Mariño y Rebauni sostuvieron reñida controversia acerca de la evolución de las razas y su porvenir.

La próxima conferencia está á cargo del Secretario de esta revista.

***

Dictarán el curso de hoy en la Escuela Dominical las señoritas Matilde y Gabriela Puyol.

***

Una socia nos pide recomendemos á la

caridad de nuestros lectores á una pobre viuda desamparada. Se llama Eloisa Gimenez, vive calle Bolivar 772, patio 2º. Los que puedan no dejarán de socorrerla con algo.

***

Donaciones recibidas á favor de la Sociedad Protectora de niños desvalidos:

Suma anterior	$	54,95
Un suscritor de CONSTANCIA.....	"	5,00
Luis Vandevelde	"	2.00
A. T. de la Sociedad "Porvenir".	"	1,00
Total	$	62,95

***

Hé aquí la nota que envió el Presidente de la Sociedad "Laura Pía Sierra", de Necochea, en contestación á la de nuestro director que publicamos en otro número:

Necochea. Agosto 1. de 1898.

Señor Director y Redactor de la revista CONSTANCIA D. Cosme Mariño.

Muy respetable señor:

A nombre de este humilde Centro acepto vuestro saludo fraternal y así mismo vuestra manifestación de amistad y compañerismo; quiera Dios y Vd. sean duraderos por muchos años.

Cumpliendo a vuestro pedido he dado lectura en la sesión de ayer á vuestra extensa y significativa nota, no teniendo más autorización por vuestra parte que agradecer sin aceptar nuestra humilde demostración aunque no hemos recibido de retorno por vuestra parte nuestra solicitud como creo se acostumbra devolver documentos á que no se hace lugar.

Permitidme señor que en nombre de este naciente Centro, le dé las gracias por vuestros buenos consejos de buena esperiencia y prometemos tenerlos presente y procurando cumplirlos que es nuestra deseo, nuestro propio mejoramtento.

También os diré, señor, que al haber asumido la Dirección de esta Sociedad no le hemos hecho por considerarnos impecables, sabemos como en nuestra anterior le decíamos que tendremos lucha, pero dijo el Mártir del Gólgota: "quienes son tus enemigos, los de tu casa; no hay profeta sin honra en su pueblo; y como no hay hombre perfecto, el que no hubiere pecado que arroje el primero la primera piedra; nos ajustaremos al evangelio, y cuando nos hieran en la mejilla derecha daremos también la izquierda, y así devolveremos bien por mal; permitidme que también os diga que no tenemos el deseo de proclamarnos apóstoles de una idea, que no somos nosotros sus primeros iniciadores; no tenemos la idea de engañar á nadie porque en tal caso seremos engañados nosotros mismos; no pensamos desprestigiar una idea que la reconocemos muy por encima de lo bello, reconocemos nuestra inferioridad, á vuestro lado, intelectual y moralmente, lo hemos explicado en nuestra anterior; deseamos buscar nuestra mejor marcha posible y si los malos espíritus consiguieran disolver nuestra Sociedad, aunque no lo esperamos, no sería la primera; que sociedades bien constituidas y con buenos elementos se han disuelto; la experiencia nos ha enseñado que cuando á estos no se les dá cabida en los corazones aunque se valen de los encarnados para entorpecer la buena marcha, aunque sea con la censura ó la chismografía. Creo vuestra experiencia lo dirá mejor para nuestra bandera la humildad, si así vemos que conviene. Me es grato saludaros implorando siempre vuestra benevolencia su affmo. y S. S.

Zoilo Casas.

***

El Domingo 7 del corriente tuvo lugar en el Salón del *Operai Ita iani*, la conferencia anunciada del Sr. Felipe Senillosa. miembro distinguido de la Asociación *Unión Liberal*.

La sala se hallaba repleta de señoras, señoritas y caballeros. Los alumnos del Conservatorio de Música que dirige el distinguido caballero D. Juan Gutiérrez, cantaron un coro que mucho gustó por su elección y su afinación y á más tres de sus discípulas tocaron en el piano piezas escogidas que revelan la escuela moderna de ese Conservatorio y el esmero de su Dirección.

El señor Senillosa disertó sobre los propósitos de la *Unión Liberal*, habiéndose mantenido á la altura de sus antecedentes preclaros como conferenciante.

La animación é interés de su discurso, no decayó un momento, siendo repetidas veces aplaudido con verdadero entusiasmo.

Sin tiempo para mas en este número, nos reservaremos el derecho de transcribir en el próximo, algunos de los párrafos más interesantes de su discurso.

***

Tomamos las siguientes noticias de la revista *Lumen*, de Barcelona:

De *El Nacional:* Toledo—A consecuencia de vivas palabras cruzadas en el coro, se habla de una cuestión de honor pendiente entre el cardenal Sancha y el deán de esta catedral. Ambas dignidades eclesiásticas han nombrado sus padrinos, y como demuestran vivísimas ansias de llegar á un mortal encuentro, se considera seguro el lance en condiciones gravísimas. Al difundirse por Madrid esta noticia ha producido honda impresión, más que de asombro, de espanto, en todos los círculos Como es natural, en las sacristías no se habla de otro asunto. En los cuartos de banderas también se comentaba vivamente el suceso, estableciendo comparaciones entre la fiereza caballeresca de los ilustres prelados y el incruento desenlace de un reciente altercado entre generales del ejército español.

¡¡¡.....!!!

—

Ha desencarnado Gladstone, el jefe del partido liberal inglés y presidente honorario de la "Sociedad de Investigaciones Psíquicas," de Londres.

Contra su petición, parece ser que Inglaterra le dió sepultura con gran pompa y según el rito de la iglesia reformada.

Gladstone era espiritista; así lo declaró en *Light* de 14 de Octubre de 1879.

Salve al espíritu libre.

—

El duque Teodoro de Baviera, hijo de Maximiliano y hermano de la emperatriz Isabel de Austria y de la infortunada Sofía duquesa de alençon, es un buen medium curandero y hállase ahora en Biskra (Argelia) siendo la admiración del pueblo indígena, tanto por sus curas prodigiosas como por su caridad sin límites.

Relatar las curas que ha obtenido en el ejercicio de su misión, sería tarea tan prolija como deficiente; basta decir que el 11 de Abril de 1893, realizó con éxito la operación de estirpar las cataratas á un pobre ciego que figuraba en la serie con el número 10.000.

De su magnanimidad se ha hecho eco la prensa muchísimas veces, y en 8 de Julio de 1891, leíase en casi todos los periódicos: "En el lago Tegern, de Munich, han parecido ahogados M. Resmeyer, fotógrafo, y M. Schmid y M. Obermayer, artistas del Teatro Real, que en unión de otras personas paseaban por el citado lago en una barca que se fué á pique.—El duque Teodoro salvó á nado de una muerte cierta á M. Torosal y á la anciana Mme. Otto."

Acciones semejantes merecen ser consignadas.

—

El Espiritismo ha hecho su aparición entre los sacerdotes protestantes de Cristianía con un estudio de M. Eugenio Lenoir intitulado "Espiritismo y Cristianismo." En él se reconocen los progresos constantes del Espiritismo, que crean á las iglesias, dice, el deber de estudiar con cuidado ese movimiento. "El Espiritismo —agrega en otro lugar—si se juzga por sus frutos, no ha aportado á sus sectarios más que las luces de la razón y de la imaginación, que sin él, se hubieran conseguido también más tarde; y haciendo de esto revelación divina, se coloca en un camino sin salida no exento de peligros.

***

En la revista neerlandeza *Op de Grenzen vantwee werelden* ha visto la luz un notable artículo de Mme. E. Van Calcar dando cuenta circunstanciada de la nota ble mediumnidad del escocés Sir David Duguois, muy conocido entre los espiritistas de allende la Mancha.

De este medium dijo ya el Dr. Anderson de Glascow, en *The human nature*, que era un sujeto de extraordinarias facultades, sobre todo para la pintura, y referia el caso siguiente:

"David se sentó en una silla y no tardó en caer en estado sonambulico. Estuvo algunos momentos como conversando con seres invisib es, se levantó luego, se dirigió al caballete, tomó la paleta y los pinceles y se puso á pintar como un artista consumado. Mientras él estaba ocupado en esta operación se apagaron las luces, y esto no impidió que la obra continuase. Cuando se encendieron de nuevo se vió que durante la obscuridad el medium había pintado un paisaje por el que serpenteaba un rio en el que había varias navecillas y una góndola ocupada por tres personas: el gondolero y una pareja de enamorados; en el fondo del paisaje, tras el follaje de los álamos divisábase la silueta de un castillo. Así trabajó David, durante una hora, poco más ó menos, en presencia de varios testigos, y después, limpió cuidadosamente los pinceles, guardó la paleta y los colores, se sentó, estuvo un momento hablando con los invisibles y despertó, sin recordar nada de lo acontecido."

Hay que advertir que este medium es un oficial carpintero, sin otra instrucción que la de un simple trabajador.

Agentes de "Constancia"

Librería de F. Lajouane —Perú 85—Capital

PROVINCIA DE BUENOS AIRES

Emilio de Marsico, calle 7 n.º 1432—*La Plata*

Imprenta Rápida Esmeralda, 169

AGUA para destruir la caspa y fortificar el cabello por Ovidio Rebaudi. Se vende en la calle ANDES 484, casa del Sr. Juan A. Amado.

SASTRERIA MODERNA

— DE —

VENANCIO GONZALEZ

PREMIADA EN LA EXPOSICIÓN CONTINENTAL

2131—Garay—2131

La numerosa clientela que tiene la casa, es una prueba del trato y comportamiento que se observa con el público.

La juventud amante de vestir bien, puede ocurrir á la **Sastreria Moderna,** en la seguridad de quedar satisfecha en todo sentido.

Se hacen trajes de medida á última moda y género de pura lana á precios módicos.

Gran surtido de paños y casimires para la Estación, de última novedad. Confección esmerada. Ropa hecha de todas clases.

Libros en venta

En la Administración—ANDES 444

Por Allan Kardec

El Evangelio	$ 0.80
Libro de los Mediums	" 0.80
Cielo ó Infierno	" 0.80
El Génesis	" 0.80
El libro de los Espíritus	" 0.80
Obras Póstumas	" 0.80
Que es el Espiritismo	" 0.40
El Espiritismo en su más simple expresión	" 0.10
Obras Completas, con 7 obras (encuadernada)	" 7.00

EN FRANCÉS

Cada obra	" 2.75

Por Camilo Flammarion

Dios en la Naturaleza, 1.er cuaderno	" 0.80
" " 2.° "	" 0.80
" " 1.° y 2.° "	" 1.50
Mundos reales y mundos imaginarios: primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50
Narraciones de lo Infinito: Lumen	" 0.80
Historia de un Cometa	" 0.8
Los dos cuadernos	" 1.50
Pluralidad de mundos habitados primer cuaderno	" 0.8
segundo id.	" 0.8
primero y segundo id.	" 1.50
Las maravillas celestes	" 1.50
Urania (pasta)	" 6.00
Urania (rústica)	" 4.50
Viajes aéreos	" 4.00
Vida de Copérnico (pasta)	" 4.00
El fin del mundo (pasta)	" 4.50
La Atmósfera—dos tomos	" 4.00
Contemplaciones científicas	" 2.50
¿Qué es el Cielo?	" 2.00
Astronomia	" 2.-
Historia de la tierra	" 0.25

Por Arturo d'Anglemont

Dieu et l'Etre Universel	" 3.00
Enseignement populaire de L'Existence Universelle	" 2.0
Dieu évident pour tous	" 1.00
L' Hipnotisme, le magnétisme et la mediumnité	" 1.00

Por Ubaldo Romero Quiñones

El lobumano	" 2.00
La educación moral del hombre	$ 2.00
La educación moral de la mujer	" 2.50
El evangelio del hombre	" 2.00
Los huérfanos	" 2.50
El materialismo es la negación de la libertad	" 1.00
Teoria del derecho	" 2 00
Problemas sociales	" 0.80
Teoria de la justicia	" 0.40
La elocuencia de los números	" 2.00
Aksakof, A—Animisme et Spiritisme	" 8.00
Artazu, Daniel Suarez—Marietta	" 1.50
Acevedo, Otero—Los Espiritus tomo 1°	" 3.00
" " " " tomo 2°	" 4.00
" " Lombroso y el Espiritismo	" 1.50
" " Los Fantasmas	" 1.20
Almignana, Abab—Del Sonambulismo y las mesas giratorias	" 0.30
Amigó José y Pellicer—Nicodemo	" 3.25
" " Roma y el Evangelio	" 2.50
Blanquer D.—La Justicia Universal	" 1.50
Ballesteros, Juan Fernando—Las Fuerzas de la Vida	" 3.00
Baraduc—L'Ame humaine	10.00
" Force Vitale	" 3.50
Beaunis H.—El Sonambulismo provocado	" 3.25
Bourdin, Antonieta—Entre dos mundos	" 1.25
Bassols, César—Impresiones de un loco	" 1.20
Bonnemére, Eugenio—El alma y sus manifestaciones á través de la historia	" 3.00
Benito, Sanz M. - La Ciencia espirita	" 1.50
Cano O.—Existencia de Dios	" 1.00
Cortés, Saenz—Controversias espiritistas	" 0.50
Crookes, William—Fuerza psiquica	" 0.60
Corchado, Manuel—La Pena de muerte	" 0.30
Deleuze J. P. F.—El Magnetismo animal	" 2.25
De Rochas—Extériorization de la Motricité	6.00
" Extériorization de la Sensibilité	" 5.50
" Levitation	" 2.75
Dosamantes, Jesús Ceballos—El Perfeccionismo absoluto	" 2.00
Delanne, Gabriel- El Fenómeno espiritista	" 2.50
" " El Espiritismo ante la Ciencia	" 2.25
" " Evolution Animique	" 3.50
Durville H.—El Magnetismo Humano, rústica	" 0.30
" pasta	" 0.75
" Aplicación del iman	" 0.50
Denis, Leon—Después de la muerte	" 2.00
" " El Porqué de la vida	" 0.40
" " Aprés la mort	" 2.50
Falcomer—Introduction au Spiritualisme	" 1.50
Fernandez, Federico W.—Mis viajes	" 2.00
Gardy, Louis—Cherchons	" 2.00
Guaita Stanislas de—Le Problème du Mal	" 0.40
Gomez, Lopez—El catolicismo romano y el espiritismo	" 1.20
Gautier, Teófilo—Espirita	" 1.00
Gibier, Paul—Analyse des choses	" 2.50
" " —Le Spiritisme ou Fakirisme Occidental	" 3.50
Gallois, Leonardo—Historia general de la inquisición	" 3.25
Gainza, Martin Alonso—Leila	" 3.50
Hennique, Leon - Un Caractère	" 2.00
Hoffman, Giovani—Che cosa e lo Spiritismo	" 1.50
J. A. P.—Lectura infantil	" 0.25
Jamark, Carlos—Personajes bíblicos	" 2.50
" " Filosofia y religión	" 2.00
Le comte de Saint Bon Seas—Maman L'Eglise et Papa L'Etat	" 3.50
Laurent de Faget—Pensées de Carita	" 2.00
" Muse Irritée	" 1.50
Laurent de Faget—De L'atome au firmament	" 1.00
Lopez, Anastasio Garcia—Cosmologia, antropologia y sociologia	$ 2.50
López Gomez—El Catolicismo Romano y el Espiritismo	" 1.20
Lozada, Enrique—Celeste	" 2.00
Manera, Enrique—El Coracero	" 0.40
Mariño y Rebaudi—Guia para formación de centros espiritistas	" 0.50
Moutin L.—El nuevo hipnotismo	" 3.00
Murillo, Navarro—Psicologia transformista	" 1.00
" " El Espiritismo	" 0.70
" " Tinieblas y luz	" 1.50
" " El Génesis	" 0.20
Mendoza, B. A.—Destellos del Infinito	" 1.50
Metzger—Espiritismo ó Hipnotismo	" 0.15
Michelet J.—El Sacerdote, la mujer y la familia	" 2.00
Medium V. B.—Una defensa más del Espiritismo	" 1.20
Mariño, Cosme—Catecismo de moral y religión	" 0.30
" " Bases	" 1.50
Moure, José Casanovas—Catecismo espirita	" 0.30
Naillen, van der—Dans les temples de L' Himalaya	" 3.00
" —Dans le Santuaire	" 3.00
Noeggerath, R.—La Survie	" 3.50
Nus Eugenio—Los grandes misterios	" 2.25
" " Choses de l'autre monde	" 2.75
" " Les grands mystères	" 2.75
Palazzi G.—L'Origine de l' homme	" 0.90
Pol, Florencio—Evidencia de la Reencarnación	" 0.25
" " Inexistencia de la materia	0.30
Presidente del Congreso Internacional de Barcelona—Reseña completa del congreso internacional de Barcelona 1888	" 1.00
Puigari y Mariño—Discusión espiritista	" 1.00
Rebaudi, Ovidio—Magnetismo curativo al alcance de todos	" 0.50
" " Apuntes sobre Espiritismo experimental	" 0.75
Rouxel—Histoire et philosophie du magnétisme (2 tomos)	" 2.50
Sand, Jorge—Esperidion	2.00
Sausse H.—Bibliographie de Allan-Kardec	0.40
Soriano, Gonzalez—El Espiritismo es la filosofia	" 1.50
" " Diálogos	" 3.00
Soler, Amalia Domingo—El espiritismo refutando los errores del catolicismo romano	" 2.00
Serrano, Rafael—El honor y el deber	" 0.50
Strossmayer, obispo—La verdad en el vaticano	" 0.15
Sanillosa, Felipe—Concordancia del espiritismo con la ciencia (2 tomos)	" 4.00
Idem - Excelsior	" 1.20
Santos Carlos—Páginas de la vida	" 0.20
Torres Solanot—El catolicismo antes del Cristo	" 2.00
" —Preliminares del Espiritismo	2.25
Wallace, Alfredo—Defensa del espiritualismo moderno	" 0.60
Villegas, Bal lomero—Un hecho, la magia y el espiritismo (2 tomos)	" 2.50

Anónimos

Oraciones	" 0.80
L'Arte di evocare gli Spiritu	" 0.50
El arte de evocar á los espiritus	" 0.75
Guia práctica del medium curandero	" 1.20
Monita secreta	" 0.25
Alfieri el marino	" 1.00
A. B. C. de la astronomia	" 0.60
A. B. C. del espiritismo	" 0.25
Antiguas creencias	" 0.25
Creencias en el fin del mundo	" 0.25
En el album de mis hijos	" 0.25
Como acabará el mundo	" 0.25
El Diablo	" 0.20
Las Penas futuras según el espiritismo	" 0.10

AÑO XXI — Buenos Aires, 21 de Agosto de 1898 — NÚM. 582

Dirección y Administración
ANDES 444
HORAS DE OFICINA
DE 8 A. M. Á 10 P. M.

CONSTANCIA

Precios de Suscripción
Capital trimestre $ m/n 1.80
Interior " adelantado 2.10
Exterior " " 2.50
Número suelto..... 0.20
" atrasado..... 0.40

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Órgano de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO
Secretario de la Redacción: PEDRO SERIÉ—*sub-Secretario:* FRANCISCO CAÑAS—*Administrador:* MARIANO SOBRADO
Colaboradores.—AMALIA DOMINGO Y SOLER—FELIPE SENILLOSA—OVIDIO REBAUDI—
M. NAVARRO MURILLO—MANUEL SANZ BENITO.—A. BENISIA.

SUMARIO—*Notas de la Redacción:* Buscad el reino de Dios y.....—*Sección Filosófica:* Conferencia de la Srta. Matilde Puyol—*Colaboración:* La Gnosis en el crisianismo—*Trascripción:* Nivelación de fortunas—¿Pesimismo ó realidad?—Dictados de Ultra-tumba—*Boletín de la Semana.*

Notas de la Redacción

Buscad el reino de Dios y .....

—Solo es veraz aquel que cree en una doctrina que practica y solo esta doctrina es verdadera cuando no emana del egoismo; cuando no adula las pasiones que tienen por fin el bien personal á costa del bien general.

Si un hombre profesa una doctrina que le hace ver que su bien personal está por encima del bien ageno, ese hombre concluirá por creer que la vida no tiene otro objeto que la glorificación de sí mismo y á este fin, dirigirá todas sus aspiraciones y energías.

La doctrina personal en la cual encarna el hombre del siglo XIX el verdadero concepto de la vida, no es por cierto la doctrina cristiana, por más que pretenda ajustar sus pasos á ella. El evangelio es la ciencia del espíritu que conduce á la felicidad individual, antes que por la satisfacción personal de sus gustos ó inclinaciones que el mundo exige, por los actos morales encaminados á depurarse á sí mismo de sus imperfecciones y á conseguir el bien estar y la felicidad de los demás seres nuestros hermanos.

La mayoría de las gentes se consideran cristianas tan solo porque tienen una creencia, una fé inactiva, parecida al arbol sin fruto del Evangelio. Este error proviene de la interpretación que las religiones positivas han dado al Evangelio, haciendo consistir la eficacia de sus enseñanzas, no en las obras que purifican y sanan el espíritu, sino en la redención por la obra exclusiva del Redentor, que deja en libertad al hombre para seguir sus tendencias personales y aspiraciones personales y no las divinas.

La doctrina del evangelio, es la doctrina de la abnegación y del altruismo; nos enseña á buscar primero el reino de Dios y su justicia y para conquistar esta posición encumbrada nos presenta el amor de los unos á los otros como base de nuestra redención y por lo tanto, de nuestra felicidad.

Para practicar esta doctrina, se necesita ante todo, empezar por establecer una lucha constante y decidida contra nosotros mismos, es decir, contra nuestro egoismo; porque el enemigo que con mas tesón se opone á nuestro progreso moral que ha de dar en tierra con las imperfecciones que nos mantienen en el atraso y la infelicidad, son las pasiones, las tendencias egoistas que matan las inspiraciones generosas del alma y nos impide hacer el bien por el bien mismo y amarnos como verdaderos hermanos.

La doctrina que el hombre debe seguir para conquistar su dicha es la del amor. Jesús no enseñó ni practicó otra cosa. La fé, sola, aislada, es una atroz hipocresía que en vez de estimularnos á la acción por el bien y á la conquista de las virtudes, nos disculpa ante nuestra conciencia y nos hace seguir la doctrina del mundo con la esperanza de que la fé en Dios y en su Enviado, será bastante para conquistar una perfección y una felicidad para cuya consecución no solo nada hemos hecho sino que hemos contribuido á alejarnos de ellas con nuestra conducta asáz personal y egoista.

Jesús dijo: por sus hechos conoceréis al que sigue mi doctrina y no será ciertamente mi elegido el que clama: Señor, Señor! y mientras tanto me niega en el pobre que no socorre y en el prójimo á quien no sabe perdonar, sino el que, sea cual fuere el medio de que se vale para reverenciar á mi Padre y justificar mis enseñanzas, se sacrifica por el bien de sus hermanos.

Jesús no ha podido redimirnos por su propia elevación moral, ni ha podido ser esa su intención, porque Jesús no podía oponerse á una ley natural tan bella como la que hace responsable á cada ser de su felicidad ó de su desdicha, por medio de su acción ó de su inacción; de su esfuerzo propio ó de su indiferencia criminal. Si en la mente de Dios hubiera estado el pensamiento de nuestra redención por el sacrificio de los demás; si hubiera querido que debiéramos nuestra felicidad á Jesús ó á cualquiera de sus Angeles, nos habria creado perfectos, porque en su mano estaba el hacerlo y nadie puede poner en duda el hacerlo y nadie puede poner en duda el hacerlo, pero basta reflexionar un instante sobre el misterio de la vida, tal como Dios nos la ha dado y sobre los elementos que ha puesto á nuestra disposición para conquistar un porvenir venturoso, para comprender que nos ha hecho imperfectos pero perfectibles y esta perfectibilidad la ha dejado á nuestro cuidado á fin de que tengamos el mérito de haber conquistado la verdad por nuestro propio esfuerzo.

Si Dios nos hubiera hecho perfectos la Creación sería muy diferente de lo que actualmente es y el ser humano sienpre tendría el sentimiento de no haber hecho nada por merecer su félicidad.

Por otra parte, tan natural es que el hombre valga por sus obras, tan lógico y justo es que las obras nos justifiquen, saneen nuestro espiritu de sus imperfecciones y nos salven, que nadie, aun siguiendo la doctrina del mundo, tiene valer ni representación social si su vida no representa un cúmulo de esfuerzos y un desgaste de energías encaminados á formarse ese mismo prestigio de que goza. ¿Existe algún artista, algún pensador, sábio ó moralista que deba su reputación á los demás hombres, ó por lo menos que no haya mediado para conseguirlo, una voluntad, un sacrificio, una abnegación fuera de lo vulgar?—Es indudable que la fé en un ideal que se considera bello y digno de seguirse retempla nuestro espíritu y lo lleva hasta lo increible, por alcanzarlo; pero también es cierto que sin una serie de esfuerzos y de victorias contra los obstáculos subjetivos y objetivos que le saldrán al encuentro para obstaculizar su marcha, la fé quedaría reducida á una negación, ó cuando más á una simple aspiración de un propósito para el cual no se posée el valor de realizarlo.

Y como dice muy bien Tolstoi, nadie nutre su cuerpo con el alimento de otros ni menos sacia su apetito viendo comer á los demás, antes, por el contrario lo estimula; porque la fé sin las obras es como el cuerpo sin fluído vital, sin alma: es cadaver.

Si un hombre confiesa una doctrina que enaltece la vida social y colectiva no podrá mirar su bien personal sino como un complemento de su amor á la humanidad, de su altruismo. De este modo llegará á establecer una armonía, tomando por índice ó punto de arranque el bien de los demás, y cuando se ha llegado al convencimiento de que prima siempre la humanidad sobre el individuo, considerará las riquezas, los honores, la gloria la voluptuosidad, la avaricia, como pasiones ó medios ilícitos que se oponen abiertamente á la felicidad humana porque aquellas nos dan un bien cuyo logro sacrificamos al de muchos.

Por lo tanto, la doctrina del verdadero cristiano debe empezar por buscar el reino de Dios y su justicia; esta tendencia lo llevará á practicar el amor y unicamente el amor en todas sus manifestaciones. El amor es el único lazo que nos puede unir; es lo único que puede hacer inútiles todas las leyes que los hombres se han dado para garantirse del egoismo, pues donde el amor impera todas las leyes están de más.

Y es á este santo fin al que tiende la

doctrina de Jesús; mas para realizar este fin, que es la religión del reino de Dios en la tierra se necesitan las obras; es decir una actividad constante de todos nuestros medios y facultades á confundir nuestro egoismo por el desdoblamiento de nuestros afectos y de nuestra inteligencia en medio de nuestros hermanos que necesiten de nuestra ayuda y protección.

Seccion Filosofica

CONFERENCIA

(Dada en la Sociedad "Constancia" por la señorita Matilde Puyol, el Miércoles 10 de Agosto de 1898.

Ley del trabajo

Señores:

Hemos visto á la humanidad salir de la ignorancia, de las tinieblas, llegar á la luz; hemos visto al hombre, confundido con el bruto, levantarse, dominar aquel por su inteligencia, y por su inteligencia salir vencedor de la lucha contra los elementos de la naturaleza; lo hemos visto abandonar una á una todas sus supersticiones; de las épocas, en que deducía los acontecimientos que sucederían, por el pasaje de un águila, presagio feliz, ó del buho, presagio fatal, llegar á la creencia de un verdadero Dios, de sábias y justas leyes que gobiernan y dirijen la marcha del Universo.

De la más horrible maldad y barbarismo llegar á la concepción y á la práctica de lo noble y de lo bello; de las épocas en que primaba la fuerza, la materia y el espíritu primaro, la materia después.

Vemos á la humanidad despertar, poner en acción todas sus facultades, entregarse al estudio, á la labor, descubrir, inventar, crear una á una todas las artes, erigir un trono á la ciencia, á la libertad y á Dios.

Nació la humanidad con las mismas facultades que hoy posee después de haber vivido mucho, y desde el primer día empezó á ponerlas en actividad.

Vivió primero, en las cavernas, en las grutas, pero vivió después en la choza, en la cabaña; vive hoy, muchas veces en palacios, y esas diversas moradas cada vez más perfeccionadas, más cómodas, en que anheló habitar él, tuvo que hacerlas, él tuvo que construirlas, raices y frutos, constituyeron su alimento primitivo; la tierra era lo lo que hoy es, sin embargo, poco le ofrecía, pero el hombre, inclinado por ella, sufriendo los ardores del sol, y los azotes del viento, él arrancó á los vegetales el secreto de su reproducción, él cultivó la tierra, de árida la hizo fértil; lo que hoy la tierra le dá, el hombre en gran parte tiene la obligación á dárselo.

Los animales feroces poblaban la tierra por todos lados, el rugido de las fieras, el estridente grito del cóndor ó del águila, hacían huir espantado al hombre; pero éste tenía lo que aquel os, á pesar de su fuerza material no poseían, el hombre los dominó por su inteligencia, y los venció.

La naturaleza bruta lo rodeaba, los elementos eran crueles enemigos, el hombre hizo una naturaleza civilizada, y de aquellos enemigos, el fuego y el agua se hizo dos auxiliares; divisaba allá otras tierras, y quería conocerlas, quería ver lo que en ellas vivía, lo que ellas ocultaban, pero el mar el terrible y poderoso mar, le decía: "no puedes pasar, no pasarás"; pero el hombre creó, fabricó las embarcaciones que hoy desafían las furias del líquido elemento; tuvo necesidad de suprimir las distancias; descubrió la fuerza del vapor, inventó la locomotora; quizo suprimir el tiempo, inventó el telégrafo, y después dominó el rayo.

Hé aquí lo que era, lo que llegó á ser; hé aquí de donde partió, adonde llegó, y quien sabe á lo que llegará.

¿Quién era el salvaje, el bruto, el ignorante? El hombre. ¿Quién consiguió sacarlo de la ignorancia y hacerlo civilizado? El mismo; ¿cómo lo consiguió? por el trabajo, por la lucha, por el esfuerzo propio.

Aquel hombre de ayer que es el de hoy, ha progresado, pues, trabajando.

Al juzgar el presente, es el pasado, es la historia de la humanidad quien nos revela que el trabajo y la lucha son los elementos del progreso, porque vemos que por ellos, el hombre conquistó la ciencia que hoy posee y el bien á que hoy llegó, los sentimientos nobles que hoy lo animan, los conquistó en la lucha; si hoy es sábio, comparado á lo que ayer era, es porque supo y quiso llegar á serlo. Es así como el hombre se siente feliz, porque es hijo de sus obras, porque el progreso alcanzado lo debe á sus esfuerzos.

Así como el hombre sufre después de haber caído, porque se reconoce culpable de su caída, así goza mucho más cuando comprende que el bienestar de que goza, es una consecuencia de su trabajo cuando comprende que él conquistó y se labró su propia felicidad.

Así como el que copiando la obra de otro al presentarla como suya, de su creación, no se siente feliz y satisfecho apesar de las alabanzas que recibe, porque sabe que no es suya, y que por lo tanto nada avanzó en ese trabajo, así, si el hombre no tuviera necesidad de buscar, ni de trabajar para gozar de los bienes materiales ó intelectuales, sino que al venir al mundo lo encontrára todo hecho, no avanzaría, no sería meritorio su bienestar, no sería justo, y el hombre no se sentiría feliz. No, el ser humano, tiene que tener el mérito de su adelantamiento; si asciende, tiene que haber realizado su ascención por su propio esfuerzo y voluntad.

Así comprenderemos cuan sábia y grande es la ley del trabajo que al hombre le impone Dios, su Creador.

Dios dijo al hombre: "arrancarás tu alimento de la tierra con el sudor de tu frente"; lo cual indica, que el hombre á nada puede aspirar aquí bajo que no sea fruto de su trabajo.

¿Para qué le serviría la inteligencia si nó se ocupara en desarrollarla, por el trabajo del pensamiento, por la investigación, por el estudio?

¿Qué provecho saca, y qué mérito tiene el discípulo que presenta los deberes y trabajo hecho por otro?

Todos los seres de la creación trabajan; es pues, el trabajo, una ley universal; no escapa á ella, ni el mísero infusorio, ni el hombre que ha conquistado cierto adelanto.

El hombre quiere saber qué son esas miles de luces que brillan en lo alto; pero de allí nadie viene á decírselo; el firmamento le dice, ¿quieres saberlo? estudia, busca, y como estudiar y buscar es trabajar, el firmamento le dice luego: trabaja! Trabaja, le dice la tierra, si quieres nutrirte y verme cubierta de magnífica vegetación! y mientras que en todo el Universo todo lo llama al trabajo, le dice el gusanillo: ¿no ves como yo trabajo para construirme una habitación, crees que á ti, que siendo mucho más fuerte é inteligente, te la ofrecerán ya hecha?

El pequeño dá el ejemplo al grande; y lo que el pequeño tiene y puede hacer, el grande con mucha más razón tendrá y podrá hacerlo muchísimo mejor.

Pero se oye aún otra voz, la del niño que dice al hombre: hazme bueno, hazme sábio, edúcame, trabaja, para hacerme á mi vez capaz de trabajar.

No falta, pues, al hombre, en donde y en qué trabajar, así como no le faltan los materiales; Dios se los suministra, á él le resta combinarlos, transformarlos, hacerlos servir.

Nada de lo que alrededor nuestro vemos, se formó solo, todo es obra y fruto de esfuerzos, de trabajos; cada obra lleva en sí los esfuerzos más ó menos grandes que el autor tuvo que hacer para crearla.

He dicho que los animales también están sometidos á la ley del trabajo, y que ellos también ayudan á la realización de las miras de la Providencia, que todos los seres, por rudimentarios que sean, toman parte en el concierto universal; pero hay que tener en cuenta que el animal trabaja á lo que únicamente le obliga su instinto de conservación; mientras que el hombre, lo hace también para desenvolver su pensamiento, que lo eleva sobre los demás seres y sobre sí mismo. Nace el hombre ignorante y careciendo de medios para sostener su existencia; luego por la necesidad se aplica desde un principio á buscar el alimento para su cuerpo y preservarse de la intemperie, como lo hace el animal; pero nace, á diferencia de aquel, con el deseo que aumenta y crece siempre, de mejorar cada vez más su situación; se vé obligado á buscar él mismo, para obtener lo que desea, y al buscar y al investigar, teniendo en cuenta únicamente sus necesidades materiales, va desarrollando su inteligencia, y ésta, al desarrollarse, se reconoce á sí misma; la inteligencia le hace comprender al hombre que es inteligente.

Comprende entonces aquel la necesidad de cultivar su espíritu: ya no son necesidades materiales únicamente las que tiene que satisfacer, sino también espirituales y empieza á buscar el alma, como lo buscó para su cuerpo.

Ese es el trabajo que principalmente lo engrandece y lo eleva sobre aquellos seres que á nada noble ni grande pueden aspirar. Es, pues, por el estudio y el trabajo que pasa el hombre, de salvaje á civilizado, de ignorante á sábio, de criminal á hombre de bien.

Y que feliz se siente el ser, cuando puede decir: he luchado, he trabajado y he llegado: he tenido que desgarrar mis manos entre la piedra y la arena, la cal ha quemado mis dedos, mucho me ha costado romper el granito que necesitaba, pero he levantado mi edificio y al contemplarlo hoy, no recuerdo ni penas, ni sacrificios, ni trabajo, y me siento feliz. Satisfacción pura, orgullo noble, que dignifica y eleva al hombre!

Pero la satisfacción del ser aumenta, cuando observa que al avanzar él, por su trabajo y ayuda, hace avanzar á los que lo rodean y á la humanidad; esta es la ley: es condición del que crece, hacer crecer, del que adelanta, hacer adelantar.

He dicho que el hombre avanzó y progresó hasta llegar á lo que hoy es, por la lucha, el esfuerzo y la labor. Luego lo que ayer constituyó el medio más poderoso para conquistar el progreso, no puede ni hoy ni mañana dejar dejar de serlo; avanzaron los hombres por el estudio y el trabajo. El hierro, el mineral grosero, los transforma por la acción del agua y del fuego; así el sufrimiento, el trabajo y la lucha fr jan nuestra alma, nos perfecciona.

No falta quienes griten contra esa ley, considerándola cruel é injusta; esos no comprenden aún que ellos mismos se causarían de esa vida inactivo y ociosa, que lleva, las más de las veces, al vicio y á la corrupción.

Ellos no han preguntado jamás al enfermo que no puede moverse, lo que siente al ver los que van y vienen á su alrededor, poniendo en acción su fuerza material y la actividad de su espíritu; á ese imposibilitado le parece que cualquier trabajo, por pesado que fuera, lo haría con gusto y amor.

Es que el hombre nace con el deseo, con la necesidad del movimiento, de la acción, para la actividad nació.

¿No está, acaso, probado que el hombre que se dedica á un trabajo que exige el movimiento y actividad corporal, siempre que no sea con exceso, se robustece y fortalece? lo mismo es para el espíritu, el estudio lo hace fuerte y lo perfecciona; y así como se debilitan las fuerzas y se enferma el que no hace ningun ejercicio y permanece en una habitación sin poner casi sus miembros en movimiento, así se debilitan las facultades del espíritu cuando no se las pone en acción, la inteligencia pierde su vivacidad, se atrofia y el espíritu se enferma, porque estando ocioso, se ve arrastrado casi siempre á pensar mal, y el vicio reemplaza á la virtud que en él pudo haber.

Es por eso que Dios le impuso el trabajo, es por eso que le dijo: busca y encontrarás, siembra y recogerás, trabaja y producirás.

Esta frase "buscad y encontrareis" no es, pues, más que el principio de la ley del trabajo, ella encierra todo lo que hemos dicho, del por qué del trabajo y su necesidad.

Pero hay algo que es preciso no olvidar, y es que el ser humano no está completamente abandonado á sí mismo y que Dios, al arrojarlo al mundo, no se ocupa ya de él, no lo protege y lo deja allí desamparado en sus luchas, aflicciones y trabajos. No, Dios vela por todas sus criaturas, y sus enviados las ayudan, trayéndoles nueva idea ó inspirándolas en sus tareas.

"Ayúdate y el cielo te ayudará" dijo Jesucristo, y con esto quiso decir también que el que busca, que el que trabaja y se afana en conseguir algo que anhela, acaba siempre por hallarlo, y el que con fé y con fervor se dirije á Dios, pidiéndole ayuda, y hace cuanto de él depende para ser digno de ser ayudado, siempre lo es.

Sí, Dios oye el ardiente pedido que le dirijen aquellos seres que no quieren salir vencidos en la lucha y que, asidos del último cable, exclaman: ¡Dios mío, ayudadme! Si el hombre no resistiría á ese pedido de un hijo, ¿cómo se resistiría Dios?

El hombre está, pues, ayudado en sus inventos y descubrimientos, por espíritus que le inspiran ideas, pero de modo que aquellos tengan despues que elaborarlas para tener el mérito de su trabajo; pues sería contrario á los fines de Dios, que los espíritus libraran al hombre de la ley del trabajo, trayéndoles todo pronto y todo hecho, de modo que el perezoso pudiera poseer de pronto grandes bienes, sin haber trabajado y el ignorante llegar á ser sábio sin haber estudiado; no, ellos le dicen: sigue marchando siempre, no te deteugas, aprende á aprovechar las fuerzas que te podemos dar, y llegarás; lo cual equivale á: Busca y encontrarás.

Si pides luz, esa luz que te ilumina el el sendero del bien, hallarás quien te la dé, si pides buenos consejos, buenos consejos, te darán, llama á la puerta, y la puerta se abrirá. Pero la luz, los buenos consejos le llegan al hombre, y la puerta se abre, cuando pide y llama con humildad y cuando ningún sentimiento de orgullo y arrogancia hay en él. A aquellos que, llenos de ambición y de deseos nunca satisfechos no se contentan jamás con lo que tienen, la Providencia los abandona, y sufriendo las consecuencias de su conducta, les deja para que se levanten solos.

Tanto las ocupaciones materiales como espirituales, son trabajos, y no hay que creer que tiene menos mérito el pobre labrador que arrancará la tierra con el sudor de su frente, el sustento para sus hijos, que el que se ocupa en arrancar por el estudio sus secretos á la ciencia; toda ocupación útil es trabajo, y no hay trabajo degradante cuando es honrado.

El espíritu tiene que trabajar en lo que sus fuerzas se lo permiten, y cada uno será premiado no según la naturaleza de la obra realizada, sinó según las dificultades que tuvo que vencer y el fin que se propuso. Como no viene el hombre al mundo con el fin de trabajar únicamente para conseguir cuanto necesita para su vida, sinó que el trabajo le es impuesto como medio de progresar, de perfeccionarse para acercarse á Dios, resulta que no queda eximido de la obligación del trabajo aquel que posee bienes suficientes para poder vivir sin trabajar, pues siempre tiene la obligación de ayudar á sus hermanos y hacerse útil en algo.

Cuanto más adelanta el espíritu, siendo menos materiales sus necesidades, menos materiales tendrán que ser sus ocupaciones y tareas, pero no hay que olvidar tampoco que cuanto más avanzado es, mas aborrece la ociosidad y no puede ser feliz sinó en la vida activa y haciéndose útil.

Ahora bien, hay que considerar que también es necesario reparar las fuerzas y dejarle á la inteligencia un poco de libertad, y que por lo tanto el reposo es indispensable, y es una ley natural que el anciano y el débil descanseu y que el jóven y el fuerte por ellos trabajen, obedeciendo á la ley de caridad.

Es así como por el trabajo los hombres se unen, se ayudan unos á otros, la unión que fortifica á los seres, funde el egoismo, y los lleva á la fraternidad.

Por el trabajo y el estudio los hombres llegan á la igualdad; en él se olvidan los pesares y sufrimientos, en él se halla un consuelo, y así como por el trabajo, el hombre doma al animal y á la naturaleza, así también se doma á sí mismo, porque en él las pasiones y los malos sentimientos callan.

Así, pues, al trabajo todos, que trabajar es vivir, y vivir en paz con sus hermanos y su conciencia!

Unámonos todos, que juntos tenemos que hacer una obra gigantesca; que con el martillo y el arado unos, y con el libro otros, ayudemos á la humanidad á progresar, progresando nosotros mismos; que todos concurran á la obra universal con lo que podemos, pues á nadie se le exige sinó lo que pueda dar.

Que el sábio instruya al ignorante, que el fuerte sostenga al débil y que el hijo haga por el padre lo que aquel hizo por él. ¡Despertaos, los dormidos,, la inercia es propia del objeto y no del hombre! y si no podeis más, arrimad, aunque sea una sola, una pobre piedra al gran muro del edificio del progreso humano; que no se pueda decir que nada habéis hecho en vuestra existencia; adelante los rezagados, los que marchan con pasos vacilantes y se detienen al primer obstáculo, hay que ser más fuertes que aquellos, levantarlos y arrojarlos á un lado, para eso nos dieron la inteligencia, y si Dios ofrece á nuestra vista el espléndido panorama de la creación, á nosotros nos corresponde estudiarla, arrancarle sus secretos, descubrir sus leyes.

Siendo inteligencias para ella tenemos que buscar luz, y solo el trabajo y el estudio pueden dárnosla.

No olvidemos que Dios á todos ve y oye, y que no abandona jamás al que lucha, trabaja y se hace útil; que á él llegan las voces de los niños que en la escuela aprenden á leer, el ruido del martillo, cayendo sobre el yunque; que él vé al estudioso, absorto en su lectura ó buscando la solución de difíciles probremas y que él sonrie al pobre obrero, que con sus instrumentos de trabajo al hombro, entra al hogar, cantando, olvidando las faenas del dia y pensando en el beso del niño que allí lo aguarda; feliz, porque ha trabajado, feliz, porque una voz en su interior le dice: has cumplido con tu deber.

Cada uno, pues, donde sus ocupaciones y trabajos lo esperan; somos pobres obreros, pero no nos desalentemos jamás, no olvidemos que somos ayudados, que el que "busca encuentra" y que todos llegaremos á la verdad por la ciencia, al bien por la virtud y á la ciencia y al bien por el trabajo y la caridad.

COLABORACIÓN

LA GNOSIS EN EL CRISTIANISMO

Fragmentos traducidos por Manuel Navarro Murillo de la obra titulada: Histoire critique de Gnosticisme por M. Jacques Matter, premiada por la Academia Real de Inscripciones y Bellas Letras.

Epístola á los Filipenses

La epístola á los Filipenses, escrita en Roma el mismo año que la precedente, el 61, no contiene ninguna traza de lucha, salvo una ligera alusión á los cristianos judaizantes, y otra á dos señoras de la comunidad, que parecen no haber vivido en perfecta armonía. Una villa de Macedonia estaba naturalmente al abrigo de muchos debates teológicos.

Es en las regiones más cercanas á Egipto y Siria donde se observan, durante el primer siglo de la era cristiana, los pro-

gresos de estos doctores, que fundan, en el segundo, escuelas tan numerosas.

En la epístola escrita 4 años más tarde á Tito, jefe de los cristianos de la isla de Creta, S. Pablo recomienda igualmente á este discípulo el combatir las vanas genealogías, las especulaciones inútiles y las fábulas judáicas, (Tito I, 10, 14; III 9).

Ya el peligro era tal, que Tito debía evitar toda clase de relaciones con los escisionarios, (Epis. á Tito, III, 10).

Epístola á los Hebreos.

De todos los escritos conocidos bajo el nombre de S. Pablo, la epístola á los Hebreos es la que más atestigua la existencia de doctrinas gnósticas. Esto se explica por el objeto mismo de la epístola.

No es para los Judíos en general para los que se ha escrito, sino para los Hebreos para aquellos Judíos, que por su idioma y costumbres, se distinguían con orgullo de los Judíos helenizantes extendidos en los pueblos que hablaban griego, é imitaban las costumbres de estos pueblos. Los Hebreos eran cristianos, puesto que un apóstol les escribe, pero cristianos adheridos á las ceremonias de su antiguo culto, á las solemnidades del templo, á todas las ideas estrechas que se ligaban á él. La ciencia cristiana les era menos familiar que la fé. Participaban, al contrario, de algunas de estas opiniones que el judaismo había tomado al Oriente, y el autor de la epístola se encarga de oponer á ellas *las verdades más sublimes.*

Cuando dice, desde el debut, que Dios ha hecho el mundo por Jesucristo; que el Salvador es la imágen de su gloria, el carácter de su esencia, sustentando todas las cosas con la *palabra de su potencia*, siendo superior á los ángeles, puesto que su nombre es más bello que el suyo; ¿no parece decir á los eclécticos del Zend-Avesta, de la Kábbala y del Filonismo, que el verdadero Ormuzd, el verdadero Eusoph, el verdadero Logos, es Jesucristo?

¿Cuando añade que *todos los ángeles le adoran*, no dicen á los Gnósticos, tales como eran en su tiempo, que Jesucristo está elevado por encima de todos estos Eons, que colocaban entre ellos y el Dios Desconocido? El capítulo primero todo entero hace esta polémica de rectificación.

El segundo, declarando, que el mundo futuro no está subordinado á los ángeles, parece combatir todavía una idea persa, judáica, filoniana y gnóstica, la que atribuye á los ángeles el gobierno del mundo actual. Este capítulo desecha también á la vez una opinión generalmente recibida en Oriente, y una idea especial de los precursores de la Gnosis, el *Docetismo.*

Cuando San Pablo dice que Jesucristo ha tomado *carne* y *sangre*, á fin de quitar á Satán su poder de dar la muerte, declara á los *Docetas*, que Jesucristo no tenía solamente una *apariencia de cuerpo, sino un cuerpo real.* Al mismo tiempo, (lo que era más importante todavía), sanciona, rectificándola, la idea incompleta y defectuosa que los Hebreos se formaban de la influencia del Espíritu de las tinieblas, siguiendo, los unos, la teoría de los Kabbalistas sobre Belial, los otros, la de los Zoroastrianos sobre Ahriman.

Pablo enseña, y es verdad, que Satán extiende entre los hombres la muerte espiritual, pero el tenía á los Hebreos, sobre este dogma, lejos de aquellos, y el apóstol desecha muy bien á estos últimos. Empeñados en sistemas diversos no podían sino embarazar la sociedad cristiana en su desarrollo moral, en esta vía expontánea, en este sentimiento de amor y caridad, que debía producir tantas maravillas en las naciones cristianas.

Efectivamente, estas especulaciones mataban la confianza del alma en las revelaciones, y en la intervención directa del Ser Supremo en la vida íntima del hombre, esta fé que ejerce una influencia tan saludable y poderosa sobre el pensamiento. Así el apóstol recomienda, en todo el capítulo XI de su epístola, lo contrario de esta ambiciosa *Gnosis*, es decir, la creencia, *Pistis, la fé.*

Que este escrito sea de San Pablo, como lo creía la antigüedad, ó de otro apóstol, como se quiere, los Gnósticos sacaron de él un gran partido. San Pablo enseñaba allí una palabra dada por los ángeles, (*Hebreos, II-2):* los Gnósticos afirmaron que los ángeles eran los autores del mosaismo. El apóstol declaraba que el Salvador no ha adoptado, hecho *suyos* y elevado hasta él y por él á Dios, los ángeles, sino la descendencia de Abraham (*Hebreos, II-16);* los Gnósticos enseñaron una doble redención, la una en el mundo de los Eons, la otra entre los hombres. Aquel celebraba la dignidad sacerdotal de Melchisédek, *(Hebreos, VII :* en el tercer siglo el Gnosticismo presentó una secta de Melchisedecitas.

Esto era abusar singularmente de estos gérmenes. Abusaron de una manera mucho más extraña todavía. San Pablo llamaba la ley de Moisés, en el sentido más ortodoxo, la sombra de los bienes espirituales que debían sucederla: los Gnósticos tomaron estas palabras de un adversario en sentido propio y desnaturalizaron su pensamiento sobre esta *ley preparatoria*, buena para su tiempo, y la trataron de mala para el suyo; combatieron *esta sombra* como una *hija de las tinieblas.*

Epístolas de San Judas y de San Pedro

La epístola de Judas no lleva trazas precisas de la existencia de los Gnósticos ó de elementos del Gnosticismo. Pero profesa una opinión notable, en que rectifica en ella otra que se le acercaba, como el error aproxima á veces á la verdad.

Sería supérfluo indicar el orígen de esta opinión, después de todo lo que hemos dicho sobre lae doctrinas del Asia central y su influencia sobre las de los Judíos. Los ángeles, dice Judas, que no han guardado su dignidad, (caida de Ahriman, de Satán ó Belial), pero que han abandonado su primera habitación, están detenidos en las prisiones y en las tinieblas hasta el gran día del juicio, *(Cap. I-6).*

Esta idea se reproduce en la epístola de San Pedro, *(Epístola II.ª, cap. II 4)*, que hacen igualmente alusión á la existencia de algunas sectas, y más particularmente, me parece, á la de los Nicolaitas, doctores ó simples fieles hechos famosos, ya por la licencia de sus principios, ya por algun principio de disciplina. Estos escritos combaten igualmente los falsos profetas y las fábulas judáicas. *(Epístola II.ª, cap. II-1 y 18: cap. I-16).*

Manuel Navarro Murillo.

TRASCRIPCIÓN

NIVELACIÓN DE FORTUNAS

(De *La Religión Universal)*

La sociedad se nos parece á un inmenso cementerio donde crecen algunos árboles frondosos, alimentados por el jugo que dán los cadáveres. Recorred toda la superficie de la tierra y la vereis poblada, en su mayoría, por séres desnudos, enfermos ó hambrientos. Entre ellos hallaréis unos cuantos que nadan en la abundancia, que no saben como gastar lo que tienen. En medio de poblaciones de cabañas y posilgas estrechas y hediondas, vereis levantar palacios rodeados de jardines y adornados con lujo deslumbrador. Examinando la faz de la tierra, vemos que muchísimos no poseen terreno bastante para enterrarlos y que otros son dueños de inmensas propiedades.

Si estas diferencias son debidas al trabajo individual, inclinando la cabeza, porque es necesario dar al hombre todo el estímulo posible para que venza su natural indolencia; pero por lo mismo que miramos el producto del trabajo, como sagrado, nos oponemos á que ninguno se apropie lo que no le pertenece.

El autor de lo creado no distribuyó la tierra entre los hombres; lo mismo que la luz y el aire, se la dió á todos en común. Mientras haya bastante, cada uno tiene derecho á trabajar la parte que pueda y gozar de los productos. Apesar de estar inculta aún la mayor parte de la faz del globo, el hombre que quiere cultivar un pedazo para su sustento, se encuentra que otro se lo ha apropiado. A donde quiera que vaya tropieza con un dueño que le dice. "Si quieres trabajar esa tierra, tienes que pagarme: ó me compras pagándome adelantado por el producto que vas á sacarle, ó me arriendas y me das una parte de lo que trabajes".

Hé ahí el orígen de una gran parte de las fortunas; hé ahí por qué hay tantos nadando en la abundancia sin hacer nada, mientras que millones se mueren extenuados por el trabajo y la miseria.

El trabajador tiene indisputable y necesario derecho al producto de sus tareas; pero nadie lo tiene ni puede tenerlo al pedazo de tierra en que trabaja. La posesión exclusiva es todo lo que el hombre puede adquirir; la propiedad del fundo no, porque esa nadie la tuvo. No es moralmente posible hacer iguales todas las fortunas, pero si es muy facil impedir que un hombre se apropie una parte del trabajo de otro. Esto se conseguirá no permitiendo que uno se apodere de más tierra de la que pueda trabajar.

Es necesario establecer una nueva legislación basada exclusivamente en el trabajo, por lo que respecta á las tierras. Los mismos que han comprado una propiedad y la han dado en arriendo, deben cesar de cobrar renta cuando hayan recobrado su capital con los intereses. De ahí para adelante, todo lo que exijan será un robo, que no por estar autorizado por la ley deja de serlo.

Los productos de la tierra deben de ser de los que los producen y no del que por cualquier pretexto se apodera de ella.

Una vez sentado este principio, cuya equidad creemos no puede ponerse en duda, se habrá dado un gran paso para la nivelación de las fortunas. Siempre habrá ricos y pobres, pero que el uno lo sea por su trabajo y los otros por su culpa.

Las clases desheredadas, no por Dios, sino por los hombres, han sido víctimas de una injusticia durante siglos; su misma miseria les impide ilustrarse y comprender

sus derechos. Es necesario, por lo tanto, que los hombres filantrópicos hablen por ellos, aclaren la cuestión y no cesen de pedir justicia un día y otro. Así como se ha acabado con la esclavitud de los negros, acabemos con esa otra á que están sujetos negros y blancos. Mientras uno trabaje y otro goce del producto, no habrá justicia en la tierra.

En las artes, industrias y otras ocupaciones de la vida, no es posible trazar una línea divisoria. En los trabajos de una fábrica, por ejemplo, no se puede fijar con exactitud el producto del trabajo, y por eso es necesario apelar á los jornales. El propietario paga á los operarios los sueldos convenidos, y si bien es probable que gane, corre también el riesgo de perder. El precio de los efectos puede bajar de un modo notable; puede no vender bastante; los compradores pueden no pagarle y el operario nada pierde.

Si estudiamos las causas de los crímenes, encontramos que la miseria es la principal. ¡Cuántos casos hay en que si el juez hubiera estado en la situación del reo, cometería el mismo crimen que condena! ¡Cuántas personas pasan por virtuosas que deben su virtud á la abundancia!

Aquí vemos un puesto de periódicos donde el dueño se ausenta varias veces. Los transeuntes que quieren comprar, toman el periódico, dejan el dinero y nadie lo toca. En un país pobre pronto desaparecería hasta el último centavo, y no porque allí la gente sea de peores inclinaciones que aquí, sino porque está más necesitada. Todo lo que tienda, por consiguiente, á la nivelación de la riqueza, tiende á la difusión de la moralidad. ¿Se quiere mejorar la suerte del género humano? Impídase que un hombre se apropie el producto de lo que otros trabajan.

Y no es esto cuestión de filantropía; lo es de conveniencia. Si no se legisla pronto sobre esto, no tardará en sobrevenir un cataclismo social. Los Caballeros del Trabajo, los Nihilistas, los Socialistas, los Comunistas, etc., etc., se asocian y se agitan por todas partes. Sus tendencias, á parte de diferencias accidentales, son las mismas; son las almas del purgatorio que claman por entrar en los goces de la bienaventuranza que la tierra puede darles. Esas clases claman por lo que en justicia les pertenece, y si no se les oye, tomarán aún más de lo que reclaman. Ellas componen la multitud y tienen la fuerza; les faltaba la unión y esa la van consiguiendo.

¡Ay de la sociedad si continúa sorda á sus clamores y deja que se desborden! El combustible abunda. El día en que aparezca una mano osada que aplique la tea, la revolución francesa será un asunto insignificante. ¿Quién detendrá las aguas estancadas una vez rotos los diques? ¿Quién puede calcular los daños de un desbordamiento?

Mientras el altar y el trono estuvieron unados, el clero no se cansaba de predicar la resignación y el desprecio de las riquezas, prometiendo allá en la otra vida el ciento por uno. Hoy el Cielo ha perdido sus encantos y el trabajador prefiere lo positivo á lo imaginario. Comprende que haya ó no otra vida, no le vendrá mal gozar de los bienes que ésta le pueda proporcionar.

Estamos en el siglo de la emancipación. Muchos pueblos han hechado á un lado el gobierno paternal de los reyes y se constituyeron en sus propios gobernantes; el negro esclavo recobró la dignidad de hombre y el trabajador reclama el producto de su trabajo. ¿Quien se atreverá á negárselo?

¿PESIMISMO Ó REALIDAD?

Se puede aseverar que desde que el mundo existe, jamás, en época alguna, se ha fabricado mayor número de carabinas, fusiles, cañones y otras mil diversas armas de combate, como de treinta años á esta parte, y que nunca tampoco, todos los pueblos del orbe invirtieron mayor cantidad de millones de pesos en proveerse de tan mortíferos *utensilios*, como al presente acontece.

¿A qué causas obedece esta absurda é inconcebible tendencia de la humanidad, que parece constituir hoy su principal y única preocupación?

¿No sería mucho más lógico y razonable que esas ingentes sumas de dinero que hoy se emplean en la compra de armamentos y proyectiles de toda especie, se invirtieran en la adquisición de instrumentos de labranza y que los centenares de soldados que cada país mantiene en pié de guerra, fueran utilizados en cultivar las inmensas zonas de tierra que por do quier existen aún improductivas?

Lo que se desprende lisa y llanamente de tales hechos es que la humanidad actual atraviesa por un período de decadencia moral y social sin precedente en los anales de su historia.

Si así no fuera, todas las naciones vivirían en perfecta armonía y dedicadas exclusivamente al trabajo; pero desgraciadamente estamos palpando que la mayor parte de ellas no hacen otra cosa que emplear sus riquezas y las fuerzas é inteligencia de sus habitantes en el manejo de las armas para destruirse mútuamente invocando un pretexto cualquiera.

Ahora se me ocurre preguntar: ¿es posible vivir en semejantes condiciones? ¿hemos sido colocados en el mundo para exterminarnos ó para vivir en paz? ¿nos rendimos cuenta, acaso, acerca del fin para que hemos sido creados? Muy lejos estamos de comprender nada de todo esto, no obstante de habérsenos trazado, tiempo ha, una norma invariable de conducta para que fuésemos felices sobre la tierra.

Jesús, el más notable filósofo y moralista que jamás haya existido, fué quien suministrara á la humanidad, hace dos mil años, un sapientísimo y hermoso código para que ajustase á él sus destinos presentes y futuros.

En dicho código (los Evangelios) consignó, entre otros, estos sabios y trascendentales artículos: "Amaos los unos á los otros." "Rogad por vuestros enemigos." "Un solo rebaño y un solo pastor." "No matarás." "No os apoderéis de los bienes agenos", etc., etc.

Y bien ¿hemos puesto en práctica, algu no siquiera, de estos sacrosantos preceptos? Los hechos contestan imperativamente que nó.

Jesús dijo esta otra sentencia en su notable constitución: "En verdad os digo, que hasta que pase el cielo y la tierra, no pasará de la ley ni un punto ni un tilde, sin que todo sea cumplido". Y á renglón seguido agrega: "En los postreros tiempos, los hombres se tomaron en pelea, por no haber puesto en práctica mis máximas y preceptos."

En vista de las discusiones del general malestar que por todas partes se siente y de que se ha hecho caso omiso de tales enseñanzas ¿será aventurado decir que nos encontramos actualmente en la época profetizada por el eminente filósofo, hace dos mil años? Todo lo que ocurre induce á creer que vamos marchando derecho hácia esos postreros tiempos anunciados por el mártir del Gólgota, empujados por nuestros propios desaciertos y nuestra crasa ignorancia acerca de nuestros destinos presentes y futuros.

¿Será forzoso que se produzca una gran *debacle* universal para que vengamos á comprender, al fin, que la constitución formulada por Jesús es la única que establece de una manera sábia, racional, fija y terminante la norma de conducta á seguir para que haya paz y concordia entre los hombres?

Si esto es menester, que se produzca entonces cuanto antes la gran *debacle*, para que la especie humana se de cuenta, de una vez por todas, que el reinado de la fraternidad, de la igualdad y de la libertad solo podrá ser un hecho real y positivo, cuando estudie, respete y ponga en práctica los sublimes preceptos constitucionales que registran *Los Evangelios*.

Recién entonces, habrá llegado el momento de que el rebaño (la humanidad) comprenda cuán grandioso, importante y trascendental fué la misión desempeñada por Jesús sobre la tierra, y cuán ingrato ha sido con su bondadoso Pastor (Dios).

De los arrepentidos será el reino de los cielos.

R. K. Mánsberg.

DICTADOS DE ULTRA-TUMBA

LAS ALMAS GEMELAS

(Traducido del inglés para Constancia por la Señorita Ervina von Lilienthal.)

Light of Truth, Diciembre 22 1894.

Preguntas contestadas por el Espíritu John Pierpont, Medium Mrs. M. T. Longley.

Pregunta—De acuerdo con la ley de afinidad espiritual ¿es posible que dos seres humanos que son almas gemelas, puedan ser separados por la distancia de miles y miles de leguas que separan sus cuerpos materiales?

Contestación—Para dos seres unidos por afinidad espiritual no hay separación posible, ni por el tiempo ni por la distancia, ni por el espacio. Nada puede ser obstáculo entre ellos para separarlos espiritualmente, porque el antagonismo, que solo podría efectuar la separación, no puede alcanzar ni afectar la verdadera unión espiritual cuyos lazos son indivisibles. Aunque muchas leguas los separen en la vida material, se mantiene siempre entre ellas un cambio de pensamientos y simpatías que las conserva sumidas en estrecha unión. En verdad, cuando las facultades interiores de estas almas están suficientemente desarrolladas, sus espíritus pueden atraerse, viajar el uno hácia el otro y vice versa, y obtener una comunicación consciente. Los obstáculos de la distancia no existirán para ellos; el tiempo no figurará en sus jornadas espirituales; la una podrá entre-

garse al descanso ó recogerse en su habitación lejana y la otra podrá al mismo tiempo entrar en comunicación con el amado compañero. No hay separación real posible entre dos almas hermanas.

—

Light of Truth, Marzo 28 1896.

Preguntas contestadas por el espíritu John Pierpont. Medium Mrs. M. T. Longley.

Pregunta: ¿Tiene el alma anterior á su encarnación en un planeta cualquiera, su alma afín ó alma gemela? Si es así, ¿tiene el alma en este estado conciencia de ella?

Contestación: Se afirma que la humanidad nace á la vida de la gran fuente de todo lo existente como dualidad; que su creación se opera por parejas. Esto es lo que espíritus elevados nos han dicho; positivamente no podemos poner en duda esta afirmación por no existir ninguna razón que pueda desautorizarla. El alma, anterior á su nacimiento, en cualquier planeta, no posee inteligencia consciente, según nuestro conocimiento; es, por decir así, solamente un ser inerte que espera su despertar á la vida consciente y activa con su nacimiento, encarnación en algun planeta. Por esta razón, si el alma tiene su afinidad antes de encarnar en un planeta, no puede tener en este estado un conocimiento inteligente del hecho. No sabemos de ningún ser, por más adelantado que sea espiritualmente, que pueda dar una opinión positiva en lo que concierne á las condiciones primordiales, el orígen del alma y la fuente de donde ésta procede antes de encontrar su expresión objetiva mediante la creación de un organismo apropiado á su ser.

—

Banner of Ligth

Preguntas contestadas por los guias del medium.

Pregunta—Si la reencarnación es un hecho ¿qué sucede con los espíritus afines ó almas gemelas durante sus varias encarnaciones? ¿Si éstas no se encuentran en una existencia terrenal, seguirán ellas reencarnándose hasta que se encuentren?

Contestación—Esto no es imprescindible. En otra ocasión nos hemos ocupado del principio de las almas gemelas y hemos dicho que dos seres, dos principios, el masculino y el femenino forman un todo perfecto, un ángel. La unión de dos almas congeniales, de dos seres espiritualmente desposadas, debe ser perfecta en el sentido más sublime de la palabra, y de una parte como de la otra es necesario que exista una madurez de experiencia y progreso que, una vez alcanzado y efectuado por la asociación mútua, es de un valor inapreciable para la vida inteligente del espíritu.

En muchos casos puede suceder que una de las dos partes necesite aún de las pruebas y de la disciplina terrestre y su contraparte continuar en el mundo espiritual, progresando en otro plano; y solo cuando la disciplina necesaria se ha cumplido, cuando las dos partes están perfectamente aptas para su misión, cuando el desarrollo necesario de las facultades del alma se ha alcanzado, solo entonces podrán las dos partes entrar en la union celestial definitiva de que nosotros hablamos, y formar la perfectamidad de la vida inteligente inseparable y completa, que comprende en su expresión perfecta los principios negativo y positivo, el femenino y el masculino.

Si aceptamos la ley de la reencarnación como imprescindible para el desarrollo del espíritu, no resulta en todos los casos como necesario que las dos partes pasen por las mismas experiencias. Lo que podría ser provechoso para el uno, la otra no lo necesitará, ó ambas lo necesitaran ó no; pero cualesquiera que sean las condiciones y circunstancias necesarias para el desarrollo del espíritu, estas tienen estrictamente que cumplirse antes de llegar á la madurez, la perfección que realizarán las dos almas aptas para formar la unión perfecta en la celestial.

Muchos espíritus encuentran su alma gemela poco después de dejar el cuerpo mortal. Algunos la encuentran aqui en la tierra y forman una unión que es duradera. Las dos partes podrán encontarse separadas por un tiempo, porque la una podrá necesitar de experiencias que no serian provechosas ni deseables para el otro; pero siempre allí donde existe la ley de afinidad y donde la atracción es de un carácter espiritual, las dos partes que se pertenecen se encontrarán y unirán por los lazos de un amor celestial.

Boletin de la Semana

No obstante el mal tiempo tuvo lugar el miércoles la conferencia anunciada del señor Pedro Serié quien disertó sobre el tema: *La ciencia moderna ante los problemas sociales y religiosos.*

Estando á su cargo esta sección nos abstendremos de comentar la conferencia limitándonos á decir que fué muy aplaudida.

Hicieron uso de la palabra los señores O. Rebaudi y Juan B. Corso.

La próxima del 24 de Agosto corresponde á la señora Isolina W. de del Valle. Tema: *Intervención de los espíritus en el mundo corporal.*

***

Donaciones recibidas á favor de la Sociedad Protectora de niños desvalidos:

Suma anterior.....		$ 62.95
Una suscritora de Constancia		
Provincia de Buenos Aires...	"	5.00
N. N. de San Fernando.....	"	5.00
A. C. " "	"	1.00
Salvador Goñi.....	"	10.00
Total.....		$ 83.95

Por cuota mensual de 1 peso, señora Ana P. de Monguillot.

***

De los últimos informes suministrados á los diarios sobre la *Federación Cristiana* de la calle Lavalleja, no resultan probados los cargos de explotación que hicieron dos individuos contra esa institución ante la Policía de la Capital.

Nos felicitamos de ello, por cuanto una Asociación de ese género, dirigida con desinterés é inteligencia se acerca al ideal cristiano, á la vez que se realiza una de las aspiraciones más vehementes de la clase pobre y trabajadora, teniendo garantido el porvenir así como la educación moral é intelectual de sus hijos.

La prensa deseosa siempre de noticias de sensación no tuvo reparo en desprestigiar esa institución, su vez de estimular al proletariado á que se una en la forma en que lo hacen los miembros de la *Federación Cristiana.*

***

Nuestro estimado correligionario y activo propagandista Sr. Emilio de Marsico acaba de editar una interesante obrita teosófica titulada *La muerte y el más allá*, por Annie Besant, traducida del francés por Lob Nor. Es de lectura facil y al alcance de todos.

La recomendamos á los que deseen conocer la enseñanza de la Teosofía respecto de la suerte futura del ser humano.

Ya hemos dicho varias veces que solo los sectarios de ambas escuelas encuentran incompatibilidad entre el Espiritismo y la Teosofía que se complementan y ayudan recíprocamente.

La obrita "La muerte y el más allá" está en venta en esta Administración.

Agradecemos al Sr. de Marsico su gentil obsequio.

***

Invitado por la Junta Directiva de la *Unión Liberal* el conocido abogado y reputado orador Sr. Pedro Goñi dió el 15 de Agosto en los amplios salones de *Operaio Italiano*, una conferencia oral en italiano, que versó sobre "la misión de la ciencia y el oscurantismo".

Asistieron cerca de dos mil personas atraidas por la fama del conferenciante y lo interesante del tema.

Se hizo al Dr. Goñi una verdadera ovación, siendo vivamente aplaudido en el curso de su notable disertación.

Un coro de niñas del Conservatorio del profesor Gutierrez amenizó el acto.

Concurrieron á dicha conferencia muchos de nuestros correligionarios.

Nos complace ver los crecientes progresos de *La Unión Liberal*, simpática asociación cuya acción regeneradora tanto hace falta en nuestro país.

***

Como lo preveiamos, nuestro estimado colega *El Estandarte Evangélico* que sostenía polémica con el P. Maumús, defensor de la Inquisición, *se ha cansado*, y se niega á insertar sus artículos, porque—dice—"no puede defraudar á sus lectores con materiales que no le dejan beneficio alguno. Sintiendo que el P. Maumús se pierda de vista y no haya contestado á las cosas sencillitas, metiéndose en profundidades invadeables y en personalismos nada provechosos... ....."

Y van dos! No somos los únicos. Dentro de poco el invencible Padre no encontrará quién quiera cruzar armas con él!

Ah! ¿cuándo le tocará el turno al *Progreso?*

***

Del *Good Words* extractamos las dos siguientes narraciones, que el colega califica de *extrañas, pero verdaderas.*

Sir Roberto Thom, actual propietario de la isla de Cana, afirma, corroborándolo con el testimonio de otros varios, que en Setiembre de 1892 iba por la playa la hija del pescador Cambell recogiendo la leña que las olas arrojaban á la orilla, cuando encontró un cacho de leña que tenía grabada la siguiente inscripción: "Lachlan Cambell, Bilbao 23 Marzo de 1892."

La familia Cambell quedó sobrecogida de espanto ante tal inscripción, temiendo que á su hijo Lachlan, que lo tenian trabajando de calderero no sabían en que parte de nuestra nación, le habria sucedido algún grave accidente, del que las olas serían las fatales mensajeras.

Poco tiempo después recibieron carta de

su hijo notificándoles el perfecto estado de su salud; y al interrogarle á éste más tarde sus padres sobre el orígen del palo de referencia, les contestó que una tarde se entretuvo en grabar la consabida inscripción estando á orillas de la ría de Bilbao, y que luego tiró èl palo distraidamente al agua.

Aunque todos conocemos la potencia de las corrientes marinas, dice el colega, no deja de ser sorprendente que ese pedazo de madera fuera á parar desde las costas españolas del Cantábrico á la isla de Cana, y precisamente allí donde estaba viviendo la familia del que lo grabó.

—El Sr. David R., conocido mercader de Glascow, viajaba por el Canadá. A la caída de una tarde de verano paseaba por entre los árboles de un bosque, cuando percibió el eco de un canto popular de su país. Quiso conocer al cantante, y se encontró frente á frente con un conciudadano suyo, que años antes había robado á la familia de David una suma considerable, y que huyó al Canadá á ocultar su rapiña y gozar de las comodidades que le proporcionara. El señor David estaba en la India occidental cuando tuvo lugar el robo que dejó en la mayor miseria á su familia, y la primera noticia que de él tuvo fué la que por modo tan imprevisto le facilitó el propio ladrón.

***

Tiptología.—El 26 de Marzo próximo pasado anunciaron los periódicos de esta ciudad (Barcelona), que en la acción sostenida por el batallón de Vergara contra varias partidas de rebeldes de la jurisdicción de Holguín, había muerto el capitán Don Ramón Toro. Este telegrama lo leyó en *Las Noticias* D. Vicente Fort y desde el mismo momento tuvo por seguro que se trataba de su señor padre, aun cuando el apellido estaba cambiado. Gestionó cuanto pudo para lograr del Ministerio de la Guerra y de la Capitanía General de Cuba noticias fidedignas, del primero de ambos Centros le dijeron que no habían llegado las bajas, pero por las notas recibidas, el capitán de referencia era el que se consignaba en el telegrama. Así las cosas, ocurriósele á la familia, en unión de otra persona de nuestra mayor confianza, consultar á los espíritus sobre ese caso concreto, y utilizando una mesita de centro de cuatro patas á falta de trípode, obtuvieron las contestaciones siguientes:

Pregunta:—Eres el espíritu evocado? Madre, en la última encarnación, de la señora que consultaba.)

Respuesta.—Sí.

P.—¿No me engañas?

R.—No.

P.—Ya ves la incertidumbre en que se halla esta familia podría decirme sí, con efecto, está entre vosotros el que fué su esposo y padre respectivamente?

R.—Sí, está entre nosotros.

P.—¿Murió en el campo de batalla? (La versión era que había quedado gravemente herido en él y muerto á las pocas horas en el hospital).

R.—Sí.

P.—¿Qué día?

R.—El 21 de Marzo.

P.—¿A qué hora tuvo lugar el combate?

R.—A las once de la noche.

P.—¿A las once de la noche?

R.—De vuestro meridiano, sí; á las seis de la tarde del meridiano de Cuba. (Esta es la hora que consignaban los telegramas; y aquí es bueno hacer presente que ninguno de los que tenían puestas sus manos sobre el trípode conocía la diferencia de meridianos).

P.—¿Cuántos años tenía? (La consultante no conocía el ser de que se trataba, y mucho menos de este detalle.)

R.—Entre 49 y 50 años. (Dudas entre la familia del interesado, que suponían unos que pasaba y otros que no llegaba á dicha edad; fueron desvanecidas con la partida de bautismo del interfecto, que corroboró lo dicho por el espíritu.)

P.—¿Puedo dar crédito ha cuanto has dicho?

R.—Sí, sí.

. . . . . .

Como hemos consignado, esto aconteció en la velada del 29 de Abril, y á fines de Mayo recibía la familia la baja ó partida de óbito de D. Ramón Fort, ocurrido sobre el campo de batalla, y con todos los pormenores dados por el espíritu, salvo uno, el de la fecha, que en la baja consta fué el día 12 y el espíritu dijo ser el 21. ¿Es esta equivocación de pluma al extender la partida? No lo sabemos. Lo que sabemos únicamente es que en el día 12 no tenemos noticia de que hubiera ningún encuentro en toda la isla, mientras que el 21 se consignan varios, y entre ellos, el de la acción á que la comunicación alude.—*Quintin Lop z.*

(De "Lumen".)

***

Revelacion.—En Filadelfia había un medium llamado Powel,cuya especialidad consistía en contestar á las preguntas que los circunstantes dirigían á los espíritus escritas en pedazos de papel, que después de rollados y lacrados, si así lo estimaban conveniente, se los entregaban al medium para que procediera á la evocación.

"Para la sesión á que nos referimos—dice *Clevel nd Paindealer*—uno de los asistentes había rogado á una señora de su amistad que escribiera el nombre de una personalidad póstuma sobre una tira de papel, lo rollara y se lo remitiese para efectuar el experimento.

La señora que escribió la pregunta no estaba en la sesión, y el caballero á quien el rollo de papel fué remitido no sabía lo que el mismo contenía. En el decurso de la sesión, este rollo de papel fué mezclado clandestinamente con los otros.

Cuando el azar puso en manos del medium el papelito de referencia, éste se lo aplicó por un extremo á su frente á modo de invocación, y en el acto palideció y cayó pesadamente hácia atrás.

Levantóse poco después, y con voz débil pronunció las palabras siguientes: "Decidle á Katie (así se llama la que escribió la pregunta) que no se trata de un accidente ni de un suicidio, sino de un cobarde asesinato.... y es mi marido quien lo cometió. Hay escritos que así lo atestiguan y esos escritos se hallarán. Soy Miss. Sallie Laner."

Este nombre era el de la personalidad póstuma á quien se había dirigido la pregunta y el de la mujer que pocos días antes se había encontrado muerta de un tiro en Omaha; pero á la hora en que la comunicación se obtuvo, no se sabía todavía si el hecho se debía á un asesinato ó á un suicidio. La Laner vivió en Cleveland, lugar de residencia de la señora que formuló la pregunta, y se conocían desde entonces por haber sido vecinas.

Al día siguiente del de la sesión, el esposo de la interfecta fué arrestado bajo la acusación de homicidio en la persona de su señora, por haberse hallado los escritos á que la comunicación aludía."

VARIEDADES

Entre el Sol y la Tierra.—Para medir esa distancia—dice Camilo Flammarión—puede imaginarse un tren expreso lanzado á una velocidad de un kilómetro por minuto, sesenta por hora, sin estaciones intermedias.

El viaje se llevaría á cabo en 149 millones de minutos, que dan dos millones cuatrocientos ochenta y tres mil trescientas treinta y tres horas ó sea 103,472 días, que formarán 283 años.

Es decir, que si saliéramos hoy en nuestro tren celeste, llegaríamos al sol el año 2.177. Nosotros no llegaríamos vivos, sinó nuestra séptima generación, y la catorce encargaríase de traer de regreso á la tierra, las noticias de lo que hubiese visto la séptima.

Suponiendo que el billete costara 10 céntimos por kilómetro, el gasto del viaje subiría á 14.900,000 francos.

Pero como un tren expreso camina demasiado lentamente pongamos un ejemplo más rápido.

Todo el mundo sabe que la sensación reside en el cerebro. Si os picáis ú os quemáis un pié sentís el dolor en el cerebro y si se corta el nervio que trasmite la sensación, podeis quemar completamente el pié sin experimentar dolor alguno La trasmisión de la sensación no es instantánea; los fisiólogos calculan su velocidad en 28 metros por segundo.

Ahora bien: supongamos que un niño ó un personaje de Ibsen pide el sol; admitidos también que esa criatura tenga el brazo suficientemente largo para poder tocar el astro y quemarse los dedos sin perjuicio de retirarlos enseguida.

Ese niño no sentiría nunca la quemadura. Crecería, sería adulto, llegaría á viejo y moriría, mucho antes que la sensación pudiera percibirse en su cerebro que sería al cabo de 168 años.

***

El telemicroscopio—El astrónomo inglés Elmer Gates ha inventado un aparato óptico llamado *telemicroscopio*, que combinado con el telescopio ordinario, agranda de una manera hasta ahora desconocida los cuerpos celestes. Los experimentos hechos en el Observatorio de Greenwich con un objetivo de 22 centímetros, ha dado un aumento de 25.000 diámetros.

En el Observatorio de Licks en los Estados Unidos, se están verificando otras pruebas. Según los cálculos del inventor comprobados hasta ahora, la luna será vista á la distancia de 40 kilómetros, como si se vieran objetos de diez metros de anchura, cuando la luna esté perfectamente iluminada.

Agentes de "Constancia"

Librería de F. Lajouane —Perú 85—Capital

PROVINCIA DE BUENOS AIRES

Emilio de Mársico, calle 7 n.° 1432—*La Plata*

Pedro A. Ferrari—*Chivilcoy.*

Imprenta Rápida Esmeralda, 169

AGUA para destruir la caspa y fortificar el cabello por Ovidio Rebandi. Se vende en la calle ANDES 484, casa del Sr. Juan A. Amado.

SASTRERIA MODERNA

— DE —

VENANCIO GONZALEZ

PREMIADA EN LA EXPOSICIÓN CONTINENTAL)

2131—Garay—2131

La numerosa clientela que tiene la casa, es una prueba del trato y comportamiento que se observa con el público.

La juventud amante de vestir bien, puede ocurrir á la **Sastreria Moderna,** en la seguridad de quedar satisfecha en todo sentido.

Se hacen trajes de medida á última moda y género de pura lana á precios módicos.

Gran surtido de paños y casimires para la Estación, de última novedad. Confección esmerada. Ropa hecha de todas clases.

Libros en venta

En la Administración—ANDES 444

Por Allan Kardec

El Evangelio	$ 0.80
Libro de los Médiums	" 0.80
Cielo é Infierno	" 0.80
El Génesis	" 0.80
El libro de los Espíritus	" 0.80
Obras Póstumas	" 0.80
Que es el Espiritismo	" 0.40
El Espiritismo en su más simple expresión	" 0.10
Obras Completas, con 7 obras (encuadernada)	" 7.00

EN FRANCÉS

Cada obra	" 2.75

Por Camilo Flammarion

Dios en la Naturaleza, 1.er cuaderno	" 0.80
" " 2.° "	" 0.80
" " 1.° y 2.° "	" 1.50
Mundos reales y mundos imaginarios: primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50
Narraciones de lo Infinito:	
Lumen	" 0.80
Historia de un Cometa	" 0.80
Los dos cuadernos	" 1.50
Pluralidad de mundos habitados: primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50
Las maravillas celestes	" 1.50
Urania (pasta)	" 6.00
Urania (rústica)	" 4.50
Viajes aéreos	" 4.00
Vida de Copérnico (pasta)	" 4.00
El fin del mundo (pasta)	" 4.50
La Atmósfera—dos tomos	" 4.00
Contemplaciones científicas	" 2.50
¿Qué es el Cielo?	" 2.00
La Astronomia	" 2.00
Historia de la tierra	" 0.25

Por Arturo d'Anglemont

Dieu et l'Etre Universel	" 3.00
Enseignement populaire de L'Existence Universelle	" 2.00
Dieu évident pour tous	" 1.00
L' Hipnotisme, le magnétisme et la suggestion	" 1.00

Por Ubaldo Romero Quiñones

El lobumano	" 2.00
La educación moral del hombre	$ 2.00
La educación moral de la mujer	" 2.50
El evangelio del hombre	" 2.00
Los huérfanos	" 2.50
El materialismo es la negación de la libertad	" 1.00
Teoría del derecho	" 2.00
Problemas sociales	" 0.80
Teoría de la justicia	" 0.40
La elocuencia de los números	" 2.00
Aksakof, A—Animisme et Spiritisme	" 8.00
Artazu, Daniel Suarez—Marietta	" 1.50
Acevedo, Otero—Los Espiritus tomo 1°	" 3.00
" " " tomo 2°	" 4.00
" " Lombroso y el Espiritismo	" 1.50
" " Los Fantasmas	" 1.20
Almignana, Abab—Del Sonambulismo y las mesas giratorias	" 0.30
Amigó José y Pellicer—Nicodemo	" 3.25
" " Roma y el Evangelio	" 2.50
Blanquer D.—La Justicia Universal	" 1.50
Ballesteros Juan Fernando—Las Fuerzas de la Vida	" 3.00
Baradue—L'Ame humaine	" 10.00
" Force Vitale	" 3.50
Beaunis H.—El Sonambulismo provocado	" 3.25
Bourdin, Antonieta—Entre dos mundos	" 1.25
Bassols, César—Impresiones de un loco	" 1.20
Bonnemère, Eugenio—El alma y sus manifestaciones á través de la historia	" 3.00
Benito, Sanz M. - La Ciencia espirita	" 1.50
Cano O.—Existencia de Dios	" 1.00
Cortés, Saenz—Controversias espiritistas	" 0.50
Crookes, William—Fuerza psiquica	" 0.60
Corchado, Manuel—La Pena de muerte	" 0.30
Deleuze J. P. F.—El Magnetismo animal	" 2.25
De Rochas—Extériorization de la Motricité	" 6.00
" Extériorization de la Sensibilité	" 5.50
" Levitation	" 2.75
Dosamantes, Jesús Ceballos—El Perfeccionismo absoluto	" 2.00
Delanne, Gabriel El Fenómeno espiritista	" 2.50
" " El Espiritismo ante la Ciencia	" 2.25
" " Evolution Animique	" 3.50
Durville H.—El Magnetismo Humano, rústica	" 0.30
" pasta	" 0.75
" Aplicación del iman	" 0.50
Denis, Leon—Después de la muerte	" 2.00
" " El Porqué de la vida	" 0.40
" " Aprés la mort	" 2.50
Falconnier—Introduction au Spiritualisme	" 1.50
Fernandez, Federico W.—Mis viajes	" 2.00
Gardy, Louis—Cherchons	" 2.00
Guaita Stanislas de—Le Problème du Mal	" 0.40
Gomez, Lopez—El catolicismo romano y el espiritismo	" 1.20
Gautier, Teófilo—Espirita	" 1.00
Gibier, Paul—Analyse des choses	" 2.50
" " —Le Spiritisme ou Fakirisme Occidental	" 3.50
Gallois, Leonardo—Historia general de la inquisición	" 3.25
Gainza, Martin Alonso—Leila	" 3.50
Henrique, Leon—Un Caractère	" 2.00
Hoffman, Giovani—Che cosa e lo Spiritismo	" 1.50
J. A. P.—Lectura infantil	" 0.25
Jamark, Carlos—Personajes bibliicos	" 2.50
" " Filosofia y religión	" 2.00
Le comte de Saint Bon Sens—Maman L'Eglise et Papa L'Etat	" 3.50
Laurent de Faget—Pensées de Carita	" 2.00
" " Mots Irrités	" 1.50
Laurent de Faget—De L'atome au firmament	" 1.00
Lopez, Anastasio Garcia—Cosmologia, antropologia y sociologia	$ 2.50
López Gomez—El Catolicismo Romano y el Espiritismo	" 1.20
Lozada, Enrique—Celeste	" 2.00
Manera, Enrique—El Coracero	" 0.40
Mariño y Rebandi—Guia para formación de centros espiritistas	" 0.50
Moutin L.—El nuevo hipnotismo	" 3.00
Murillo, Navarro—Psicologia transformista	" 1.00
" " El Espiritismo	" 0.70
" " Tinieblas y luz	" 1.50
" " El Génesis	" 0.20
Mendoza, B. A.—Destellos del Infinito	" 1.50
Metzger—Espiritismo ó Hipnotismo	" 0.15
Michelet J.—El Sacerdote, la mujer y la familia	" 2.00
Mollium V. B.—Una defensa más del Espiritismo	" 1.20
Mariño, Cosme—Catecismo de moral y religión	" 0.30
" " Bases	" 1.50
Moure, José Casanovas—Catecismo espirita	" 0.30
Naillen, van der—Dans les temples de L' Himalaya	" 3.00
" —Dans le Santuaire	" 3.00
Nosggerath, R.—La Survie	" 3.50
Nus Eugenio—Los grandes misterios	" 2.25
" " Choses de l'autre monde	" 2.75
" " Les grands mystères	" 2.75
Palazzi G.—L'Origine de l' homme	" 0.90
Pol, Florencio—Evidencia de la Reencarnación	" 0.25
" " Inexistencia de la materia	" 0.30
Presidente del Congreso Internacional de Barcelona—Reseña completa del congreso internacional de Barcelona 1888	" 1.00
Puigari y Mariño—Discusión espiritista	" 1.00
Rebandi, Ovidio—Magnetismo curativo al alcance de todos	" 0.50
" " Apuntes sobre Espiritismo experimental	" 0.75
Rouxel—Histoire et philosophie du magnétisme (2 tomos)	" 2.50
Sanl, Jorge—Esperidion	" 2.00
Sausse H.—Bibliographie de Allan-Kardec	" 0.40
Soriano, Gonzalez—El Espiritismo es la filosofia	" 1.50
" " Diálogos	" 3.00
Soler, Amalia Domingo—El espiritismo refutando los errores del catolicismo romano	" 2.00
Serrano, Rafael—El honor y el deber	" 0.50
Strossmayer, obispo—La verdad en el vaticano	" 0.15
Sevillosa, Felipe—Concordancia del espiritismo con la ciencia (2 tomos)	" 4.00
Siem - Excelsior	" 1.20
Santos Carlos—Páginas de la vida	" 0.20
Torres Solanot—El catolicismo antes del Cristo	" 2.00
" —Preliminares del Espiritismo	" 2.25
Wallacé, Alfredo—Defensa del espiritualismo moderno	" 0.60
Villegas, Baltomero—Un hecho, la magia y el espiritismo (2 tomos)	" 2.50

ANÓNIMOS

Oraciones	" 0.80
L'Arte di evocare gli Spirita	" 0.50
El arte de evocar á los espiritas	" 0.75
Guia práctica del médium curandero	" 1.20
Monita secreta	" 0.25
Alfieri el marino	" 1.00
A. B. C. de la astronomia	" 0.60
A. B. C. del espiritismo	" 0.25
Antiguas creencias	" 0.25
Creencias en el fin del mundo	" 0.25
En el album de mis hijos	" 0.25
Como acabará el mundo	" 0.20
El Diablo	" 0.20
Las Penas futuras según el espiritismo	" 0.10

AÑO XXI — Buenos Aires, 28 de Agosto de 1898 — NÚM. 583

Dirección y Administración
ANDES 444

HORAS DE OFICINA
DE 8 A. M. Á 10 P. M.

CONSTANCIA

Precios de Suscripción
Capital trimestre $ m/n 1.80
Interior " adelantado 2.10
Exterior " " 2.50
Número suelto..... 0.20
" atrasado..... 0.40

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Órgano de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO
Secretario de la Redacción: PEDRO SERIÉ— *sub-Secretario:* FRANCISCO CAÑAS—*Administrador:* MARIANO SOBRADO
Colaboradores.—AMALIA DOMINGO Y SOLER—FELIPE SENILLOSA—OVIDIO REBAUDI—
M. NAVARRO MURILLO—MANUEL SANZ BENITO.—A. BENISIA.

SUMARIO—*Notas de la Redacción:* Conferencia del Sr. Pedro Serié—*Colaboración:* La Gnosis en el cristianismo—¡Adiós tierra! — *Trascripción:* El telescopio Dussaud—*Boletín de la Semana.*

Notas de la Redacción

CONFERENCIA

(DEL SECRETARIO DE ESTA REDACCIÓN SEÑOR PEDRO SERIÉ, DADA EN LA SOCIEDAD "CONSTANCIA" EL MIÉRCOLES 17 DE AGOSTO DE 1898.)

Señoras, Señores:

Al ocaso del siglo diecinueve, que la metafora representa como magno dispensador de fulgentes luces, es común oir afirmaciones parecidas á estas: "La ciencia es la antorcha que guia á la humanidad y la señala su derrotero"; "la ciencia es el símbolo de la regeneración humana"; "la ciencia confiere al hombre ilimitados poderes, le abre inmensas perspectivas, le hace entrever posibilidades infinitas con las que ensanchará sus ya vastos dominios y agregará nuevos florones á su cetro de rey de la creación"; "la ciencia es grande, es noble, es sublime, solo ella merece culto y honores; será la religión del porvenir."

Para el observador imparcial y de recto criterio, como para el pensador y el filósofo que buscan la realidad detrás de las palabras huecas ó altisonantes,—y que por "ciencia" entienden algo mas grande, algo incomparablemente superior á los estrechos conceptos y fórmulas preconizados por los santuarios oficiales—esa desmedida apología de la ciencia moderna es un sarcasmo, el incienso derrochado en su altar encierra un insulto dirigido á la parte más numerosa de la humanidad.

La ciencia de nuestra época es tan inepta é impotente para salvar y regenerar al linaje humano, levantar el nivel moral de las colectividades y cooperar á su perfeccionamiento integral que ya lo han reconocido y confesado algunos de sus mismos y autorizados representantes y jefes de escuelas modernas que le tributaban el más ferviente culto y pintaban con matices resplandecientes su grandioso porvenir.

Esos adoradores entusiastas tuvieron por fin que convencerse de su error y desengañarse de su creencia ilusoria.

El pontífice del naturalismo, Zola, interpretando el pensamiento de muchos, pero con menos valor, le dijo á la misma juventud á quien antes predicara la adhesión absoluta al concepto que deifica la moderna ciencia y todo lo espera de ella: "que ésta no dá al hombre la felicidad á que aspira, ni tampoco los medios de alcanzarla, que es preciso buscar por otro lado el secreto de la existencia, y la clave de muchos problemas esenciales para los humanos que no se resuelven en los laboratorios ni en las academias ó templos oficiales.

Lo que no dijo el insigne escritor, es que no solo la ciencia no suministra al hombre los elementos necesarios para realizar su existencia completa, dando á sus facultades el máximun de desarrollo, cumpliendo con libertad el objeto de su existencia, sino que por el contrario esteriliza los deseos más lejitimos del sér, se opone á la libre expansión de sus potencialidades, paraliza sus esfuerzos é iniciativas, y en vez de contribuir al mejoramiento de su condición moral y material es causa permanente de miseria é instrumento de opresión.

Y la ciencia que engendra sufrimiento y dolor no es tal y debe ser reprobada por toda conciencia honrada.

Las masas, vale decir la mayoría de los humanos, sienten antipatia y repulsión instintivas por la ciencia que presienten ser su peor y encarnizado enemigo

Las masas no se engañan, y saben por experiencia que nada bueno pueden esperar de ella.

Todo lo que ésta elabora y descubre, los prodigiosos inventos, las asombrosas maravillas del arte y de la industria solo aprovechan á una insignificante minoria, que nada ha hecho para merecerlo. Al pueblo nada trasciende sino el desprecio de esa casta privilegiada por quien él trabaja, sufre y muere.

La ciencia en este siglo ha realizado inmensos progresos, se dice, y lo obtenido es poco ante lo que se presiente para el futuro. Pero yo preguntaria ¿cual es el resultado de tantos adelantos y progresos, cuales las ventajas que reportan á la mayoría de los humanos, que espera en vano la realización de pomposas promesas? ¿Acaso el pueblo se halla hoy más dichoso, menos oprimido que en el siglo pasado?

Indudablemente, no. Nada se ha hecho para mejorar sus condiciones de existencia. La miseria y el sufrimiento son su lote, como lo eran hace cincuenta años ó más; su calvario es el mismo; nadie lo alivia de su pesado yugo.

En todos los ramos de la ciencia se han hecho descubrimientos asombrosos, realizado progresos admirables que glorifican y enaltecen el humano genio; pero entre esos tan decantados descubrimientos, inventos y adelantos, ninguno puede citarse que sea de verdadero provecho, de interés inmediato, beneficioso, en fin, para las masas que otra cosa esperaban de esa ciencia.

Los sábios que no estudian ó profesan por interés propio ó vanidad, se convierten en humildes servidores de las industrias, que en nuestra época son el supremo motor de la actividad humana. ¿Y á quién aprovechan éstas sino á unos cuantos que se enriquecen merced á la ayuda prestada por la ciencia, con detrimento de una gran masa de seres? Surgen portentosas máquinas que se sustituyen al trabajo y al esfuerzo humano, siendo causa de miseria para millares de seres y de fortuna para los pocos privilegiados por quienes la ciencia trabaja, ó sinó instrumentos perversos destinados á destruir en el menor tiempo el mayor número posible de seres humanos.

Y esto es progreso, y esto es superioridad de la raza!

Es así que el pueblo odia á la ciencia y tiene razón. Esta nada hace para él sinó aumentar su desgracia y aplastarlo aun más. Podrá decirle que no es culpa de ella si él no tiene suficiente preparación ó no se halla en condiciones de poder disfrutar de las ventajas que ella reporta. Pero esto es sofisma paro, pues que precisamente el objeto de la Ciencia verdadera es beneficiar al mayor número y de ponerle en condiciones de aprovechar de esos mismos descubrimientos.

¿Qué gana, por ejemplo, el pueblo ó la masa, con conocer las distancias inter-planetarias, la altura de las montañas lunares, la composición del espectro solar, ó el número de vibraciones que experimenta el éter por segundo?

¿Qué puede importarle que la ciencia investigue y dé á luz esos complicados mecanismos, encuentre leyes importantes y aplique fórmulas ingeniosas, si está persuadido que todo esto no le ha de favorecer en modo alguno, que no llegará nunca hasta él, eterno desheredado y proscrito del banquete de la vida?

Lo que él pide y espera en vano de la ciencia, es una mejora de sus condiciones de existencia, es recuperar su dignidad saliendo de la esclavitud moral y material que lo degrada y aniquila. Lo que solicita ansiosamente es una noción clara del objeto de su existencia, el secreto de su destino, y—como dice Tolstoi—conocer "él como debe vivir" á fin de realizarlo, y alcanzar la tan deseada felicidad que es móvil esencial de la vida.

Y aquí resalta toda la ineficacia é impotencia de la ciencia actual para satisfacer esas legítimas y comunes aspiraciones. Su fin no es el de contribuir al bienes-

tar ó la felicidad de los seres, sino acumular el mayor número de observaciones acerca de los hechos más diversos, aunque sea para llegar á un resultado de poca ó ninguna importancia para la vida humana.

Es así que al adoptarse el principio de la "ciencia por la ciencia" esta se ha hecho impopular y odiosa, no respondiendo ya á las necesidades sociales.

Pero entonces, ¿quién indicará al hombre si no es ella, él "como debe vivir" y le dará la clave del problema de la existencia? ¿Por qué vive, cual es su mision, de donde viene y á donde va?

La ciencia le dice respecto de esto que no hay problema que resolver sino en su imaginación: que la existencia y el destino del hombre no pueden ser otros que los de todos los seres vivientes, compuestos de la misma materia.

Pero esta afirmación que rechaza la conciencia y el sentido íntimo, le obliga á buscar fuera de la ciencia oficial la resolución de esos problemas que más le interesan.

Se le ha dicho que lo que toca al sentimiento y á la conciencia es del dominio religioso y que allí debe buscar la razón de su existencia y el por qué de sus vicisitudes.

En efecto, mejor que la ciencia, que solo trata del desarrollo intelectual y prescinde del sentimiento, estaría la Religión habilitada para revelar al hombre el secreto de su destino, vivificando su sentimiento innato, señalándole la norma de su conducta y fortaleciéndole en sus luchas terrenales.

Pero esa Religión salvadora no se halla ni se practica en nuestra época positivista; los diversos cultos y credos ortodoxos que han usurpado ese nombre no pueden considerarse como la expresión genuina de la Religión verdadera, única y universal. Todos han tenido su utilidad y han respondido á una necesidad de la naturaleza humana, bastando en lejanos tiempos para satisfacer las reducidas aspiraciones é ideales del hombre.

Pero actualmente, debido al predominio de la inteligencia sobre el sentimiento, á la sed de investigación que todo lo invade, las formas religiosas actuales, aferradas á sus tradiciones y dogmas antiguos ya ineficaces para el adelanto humano, han perdido su razón de ser, siendo perjudiciales á la marcha progresiva de la humanidad.

Pero de esto no se deduce que el hombre deba consagrarse solo al cultivo intelectual despreciando las exigencias de su sentimiento que son tan reales y tan necesarias como las del cuerpo para mantener la armonía y equilibrio perfecto.

Y en esta infracción es preciso buscar las causas de muchos males que agobian hoy, á nuestras modernas sociedades.

Se ha incurrido en el error de creer que el hombre "solo de pan podía vivir"; se ha combatido y extirpado sus creencias religiosas, so pretexto de que éstas eran siempre indicio de inferioridad y de servidumbre moral. La ciencia moderna misma ha cooperado en gran parte á la extinción de la fé y al eclipse de los sentimientos religiosos, denunciando la inutilidad de estos y preconizando exclusivamente el desarrollo intelectual.

Los frutos de esta prédica están á la vista; el equilibrio se ha destruido, el malestar latente y la relajación moral de nuestra época son sus inmediatas consecuencias.

Por una parte, los abusos y exclusivismos religiosos—fuentes de incalculables males—han falseado en vez de encausarlo el verdadero sentimiento religioso inherente á cada ser, y por otra los principios positivistas difundidos por la ciencia moderna han sembrado la incredulidad y el escepticismo, que fueron los precursores del ateismo y de la irreligiosidad imperante.

Hé aquí, señores, una de las causas del intenso malestar que caracteriza á nuestros tiempos.

Se quiere prescindir de la dualidad humana y desconocer las necesidades inherentes á su naturaleza superior que se relacionan con su conciencia, con su sentimiento, en una palabra, con su ser espiritual ó alma.

Y sabemos que esta existe, no como abstracción, sino como entidad real y positiva, que goza de vida propia y que es el verdadero asiento de nuestras facultades superiores.

Los experimentos de magnetismo y de psiquismo nos la muestran momentáneamente separada del organismo físico y produciendo á distancia hechos tangibles y asombrosos que revelan su independencia y mayor poder fuera de la envoltura corporal.

Los fenómenos espiritistas van aún más allá y nos representan á esa misma alma, que es nuestra verdadera individualidad que siente y piensa, nuestro Yo, en fin, desligada completamente del cuerpo físico que se disgrega y desaparece bajo la acción de las leyes que rigen la materia.

Nos prueban que esa envoltura que se considera aquí bajo como la individualidad misma, no es más que uno de tantos vehículos de actividad de que se vale nuestro ser espiritual para manifestarse á la existencia física y realizar su obra de progreso indefinido. La muerte, ese sombrío y horroroso fantasma, pierde su aspecto terrorífico para convertirse en una simple trasformación, un cambio en el modo de existencia, pero que de ningún modo significa la extinción ó el aniquilamiento de la individualidad humana. El ser sigue viviendo, obrando y pensando, y en la posesión plena de su conciencia y demás facultades que le son propias. La muerte solo afecta al organismo físico, sometido á leyes físicas, pero no alcanza al principio espiritual que se halla, por su misma esencia, fuera de la acción de esas leyes.

Es preciso convencerse, pues—y aquí no se trata de la adhesión á un dogma ó principio doctrinal sino del resultado de la observación y del raciocinio—que la vida no es lo que suponemos ni lo que nos revelan nuestros pobres sentidos y los imperfectos medios de que disponemos actualmente.

Refiriéndose al ser humano, las religiones nos hablan de *otra vida* y de *otro mundo*, y estos términos impropios se generalizan induciendo al error.

La Vida es una y eterna, y el Universo es único é imperecedero.

El ser vive en el Universo, y la Vida, una en su esencia, es múltiple en su forma y aspectos.

Al período que separa el nacimiento de la muerte del organismo se llama vida ó existencia, debido á que nuestros sentidos no alcanzan más allá y no percibimos la vida sinó bajo la forma que los impresiona.

Pero las investigaciones modernas provocadas por el Espiritismo han comprobado la existencia de nuevos estados y modos de actividad fuera del organismo corporal y del plano material que conocemos.

Es así que se llega por la experimentación á confirmar la verdad de los principios espiritistas que proclaman la eternidad y universalidad de la vida, la multiplicidad de sus estados y vehículos de manifestación.

La existencia en el plano físico es un simple eslabón de la inmensa, infinita cadena que nos toca recorrer en el tiempo y espacio ilimitados.

El ser está condenado á vivir eternamente y en vano quisiera anonadarse, á lo más podrá cambiar de estado, pero destruirse, nunca; su poder solo alcanza á su obra efímera y no á la inmutable de la Potencia que lo creó.

Estas verdades trascendentales, reveladas por el Espiritismo, son las únicas capaces de regenerar la humanidad señalándole sus verdaderos destinos, que son algo superiores al culto sensual y grosero que tributa á los goces materiales.

Lo que en vano se pediría á la ciencia moderna, egoista é indiferente en lo que toca á la felicidad humana, que rebaja la dignidad y mata el sentimiento; lo que en vano se buscaría en las religiones que solo han servido para falsear el verdadero sentimiento religioso y desviar el ser de la buena senda; lo que reclaman los filósofos y pensadores altruistas que se conduelen al ver á la humanidad desamparada y sin rumbo, sin ideales ni esperanzas, olvidada de sus grandiosos destinos, nos lo ofrece el Espiritismo que oportunamente se ha revelado á los hombres llamándoles al cumplimiento de su misión y á la observancia de las leyes morales olvidadas ó despreciadas.

El nuevo Espiritualismo despeja la incógnita de ultra tumba, y destruye las doctrinas absurdas difundidas por las religiones; demuestra *experimentalmente* la continuidad de la vida más allá de la tumba, la realidad de la comunicación entre vivos y los llamados muertos, y afirma la gran ley de solidaridad universal que rige en el tiempo y espacio.

Las verdades por él reveladas, debidamente comprendidas, son las que pueden traer al hombre esa felicidad tan anhelada, iniciándolo á los secretos de su existencia y dándole la clave de su destino. Le enseñan "como debe vivir" para realizar cumplidamente su misión en la tierra y le procuran á la vez los medios de alcanzar el *nosce te ipsum* que es su gran meta.

Propaguémoslas, pues, que haremos obra humanitaria y altruista, cooperando al mejoramiento de nuestros hermanos y al progreso integral que es ley suprema de la creación.—He dicho.

COLABORACIÓN

LA GNOSIS EN EL CRISTIANISMO

Fragmentos traducidos por Manuel Navarro Murillo de la obra titulada: Histoire critique du Gnosticisme por M. Jacques Matter, premiada por la Academia Real de Inscripciones y Bellas Letras.

Evangelio de San Juan

Los autores de doctrinas disidentes parecen haberse multiplicado con una prodigiosa rapidez, sobre todo hácia el fin del siglo. Los primeros jefes del cristianismo desaparecían poco á poco; la enseñanza, largo tiempo dominada por su autoridad, se hizo más libre, y el arrastramiento en doctrinas antiguamente proscritas por los apóstoles, fué más general. De ahí viene que San Juan, que sobrevivió á todos sus cólegas, tuviese mucho más que ellos el dolor de ver multiplicarse los partidarios de la Gnosis. Sus escritos, más que los otros, llevan las trazas de la lucha que tuvo que sostener contra ella.

Su evangelio fué redactado, hácia el fin del primer siglo, en Efeso, uno de los principales focos del Gnoticismo greco-oriental. En esta época, las doctrinas de la Gnosis habían hecho en esta región tales progresos, que no bastaba oponerlas algunas opiniones de rectificación ó de simple polémica, fueron menester apologías completas, que demostrasen que el cristianismo poseía toda la Gnosis, y más.

Tal es en gran parte el objeto de la composición histórico-dogmática, que la Iglesia llama Evangelio de S. Juan, y tal es también la verdadera clave de su interpretación. Por todas partes donde la cosa es posible, S. Juan opone una verdad cristiana á una opinión gnóstica, y esto es tan cierto, que para mejor combatir á su adversario, *S. Juan emplea* á menudo el *lenguaje mismo del Gnoticismo.*

Este lenguaje presenta, por otra parte, un verdadero problema que debemos resolver desde luego. ¿El discípulo querido de Jesucristo, de donde lo tomó? No es de Filón, no es de la escuela de Alejandría en general. S. Juan no ha visitado el Museo de esta villa; no ha leido en él los escritos; no es discípulo de los Judíos helenizantes. Es el más directo, como el más exclusivo de los discípulos de su maestro; no ha seguido ninguna otra escuela. No es el dogmatismo, no es el razonamiento, no es la especulación en el sentido del Occidente, lo que habla en sus obras; es la convicción del corazón, es el entusiasmo del alma; es la meditativa contemplación, el amor abrasador teosófico del Oriente. Sin embargo esta dirección, modificando completamente su lenguaje, no ha podido sola darle el carácter que lleva. Una semejanza tan sorprendente con el de la Gnosis, y conteniendo, sin embargo, un sistema distinto, tiene algo de admirable. ¿Cuál es, pues, la palabra que nos explica este enigma?

Si es preciso ensayar, de explicar en lo que hay de humanamente posible de explicación, creemos, que en el estado actual de nuestros conocimientos sobre los últimos tiempos de este apóstol, su permanencia en Efeso, villa tan rica en especulaciones religiosas, puede solamente facilitarnos los elementos de solución. Tal vez es preciso agregar aun á la diversidad de teorías religiosas, de que ya hemos señalado la existencia en esta villa, las opiniones de los discípulos de San Juan Bautista, que parecen haberse encontrado allí numerosos.

En efecto, ni la sociedad judáica de Jerusalem, ni la sociedad helénica que San Juan podía encontrar en Asia menor, no han podido imprimir á su lenguaje la dirección que la caracteriza. El Asia, la Grecia, la Palestina y el Egipto, representadas y confundidas en Efeso, nos parecen, por el contrario, explicar este fenómeno.

Comparar bajo este punto de vista San Juan y los Gnósticos, es, yo creo, legitimar este punto de vista y extender sobre nuestros textos sagrados, no solamente un nuevo día, sino un nuevo grado de interés. Es seguramente cierto al menos que esto, es demostrar el hecho notable de que los escritos del Nuevo Código nos ofrecen teorías profundamente meditadas, respondiendo á todas las necesidades de una lucha animada. Pero, este punto de vista hasta aquí muy olvidado, me parece, en el estudio de estos escritos, está justificado por una série de aproximaciones que vamos á presentar.

Los Gnósticos, que fueron bastante numerosos veinte ó treinta años después de la muerte de San Juan, para formar muchas escuelas, y cuyos precursores habían sido los contemporáneos de este apóstol; los Gnósticos, para resolver los grandes problemas, la creación de un mundo material por un ser inmaterial, la caída, la incarnación, la redención, el restablecimiento de los espíritus llamados hombres, admitían una extensa série de inteligencias, encargadas de intervenir en una série de operaciones espirituales, y que designaban bajo los nombres de: *Logos, Razón* ó *Ver o; Monóge es* ó *Unico Hijo: Zo* ó *Vida; Pneuma* ó *Espíritu;* y otras, que en general llamaban *Eons* ó *Emanaciones, verdaderos atributos divinos.*

San Juan, desde el comienzo de su Evangelio, indica que es Jesucristo quien ha existido en el principio; que él es este *Logos de Dios*, (el Logos de Filón, el Ormuzd del Zend-Avesta, el Primer-nacido de la Kábbala), por quien todo ha sido hecho: que él es el *Monógenes* ó *Unigénito;* él es la vida ó *Zoé;* él es quien reparte el *Pneuma* entre los hombres, como también la vida y la luz divina.

El *Poimandres* ó *Pastor del Hombre*, de los Libros Herméticos posteriores, ofrece también una analogía sorprendente con el Evangelio de San Juan en sus comienzos. (1) Pero sigamos la animada discusión de la época.

Si los Simonianos, (discípulos de Simón el Mago), los Docetas y otros Gnósticos, marchando sobre las huellas del judaismo, enseñaban que el Eon Jesucristo no había sido revestido de un *cuerpo humano*, y que no había tenido de él más que la *apariencia:* San Juan le responde que *el Verbo fué hecho carne* realmente, y se ha podido contemplar toda su gloria; que el verdadero *Pleromo*, así como la *Verdad* y la *Gracia* (dos Eons gnósticos), estaban en él; que habiendo venido él solo del Ser Supremo, es el único que ha podido hacerlo conocer. *(Evang. de San Juan, cap. I 14 y 55.)*

Haré observar aquí que Herder, en una de sus primeras obras dá algunas veces aspectos muy bellos y elevados sobre las relaciones que existen entre el Zoroastrismo, el Magismo, el Filonismo y la Gnósis de un lado y el Evangelio de San Juan de otro. Sin embargo, es difícil formarse una idea precisa del pensamiento de este escritor. Marcha por saltos, con poca crítica, mucha erudición y una pompa indefinida de imágenes de muy gran efecto; pero jamás se obtiene de él la solución de un enigma. ¿El Zend-Avesta explicó todo San Juan á Herder? Sin embargo, las ideas del Zend-Avesta habían hecho muchas migraciones y habían sufrido muchas modificaciones, en el intérvalo del Destierro de los Judíos hasta la redacción de este escrito. Después, San Juan, que se pretende explicar por el Oriente, dá tan poco valor á la Persia ó á la Caldea, que ni aun refiere la curiosa visita hecha al *Hijo de la Judea* por los tres reyes magos. Sigamos.

Los discípulos de San Juan Bautista se habían adherido exclusivamente á este precursor del Cristo; se habían contentado con su moral y su iniciación lustral, *sin reconocer la misión del Salvador.* San Juan Evangelista les muestra que Jesucristo es muy superior á su maestro; que este último no había ofrecido más que el símbolo de la purificación, el bautismo del agua, esta lustración tan ordinaria entre los Judíos desde su retorno de la Cautividad en Persia; que él mismo había tributado homenaje al *Monógenes*, único que podía dar la santificación del *Pneuma*, *(Cap. I-30 á 34; Cap. III-22; Cap. IV- y 2);* pero que en general el bautismo exterior no era esencial, pues esto esencial consistia en la regeneración. *(Cap. III-1 a 21.)*

Simón y sus numerosos partidarios reivindicaban á la Samaria el hecho de una manifestación de Dios todavía más brillante que la de que se honraba la Judea. Al oirlos, *la gran potencia de Dios* se había aparecido á los Samaritanos en la persona de Simón: San Juan opone á estas pretensiones un relato de Jesucristo con una mujer de Samaria, (la Samaritana), de la que dá cuidadosamente los detalles, y donde Jesucristo declara á los Samaritanos que la salud viene de los Judíos. *(Cap. IV-19 al 25).*

La otra Gnosis y sus diversas ramas sostenían que antes del bautismo, el Eon *Christos* no estaba unido con el hombre Jesús; que no había hecho milagros anteriormente, y que no los hizo sino después de esta unión: San Juan Evangelista refuta este sentimiento por la exposición del hecho y del dogma de la ortodoxia apostólica, refiriendo, según San Juan Bautista, que es el Pheuma ó Espíritu de Dios, y no el Christos, quien se ha unido con Jesucristo en el bautismo, y añade el relato del primer milagro que reveló, poco después, la gloria del Salvador.

Al lado de estas antítesis y de estas apologías dogmáticas, al lado de esta Gnosis apostólica de celeste origen, opuesta á á la Gnosis pseudónima de algunos de sus infieles discípulos, hay en el Evangelio de San Juan, antítesis y apologías de símbolos, que no son menos notables.

El gran objeto de todas las relaciones que la inteligencia y el corazón se crean con Dios, es el unirnos con él por el corazón y la inteligencia, unión sin la cual la religión toda entera no es más que una vana aberración. El meditativo Oriente se había apoderado muy bien de este principio sagrado de la condición humana y planteado con perfecta verdad el dogma de nuestra emanación de la inteligencia suprema, como el de nuestra reidentificación con ella. Pero en sus teorías había alterado frecuentemente estos principios; y los había llevado hasta el panteismo. En sus prácticas los había á menudo corrompido. Había atribuido á las mortificaciones del cuerpo

---

(1) Este Evangelio, unido al *Sacerdote Eterno* según el orden de *Melchisedec, (Epist. á los Hebreos, VI-20; VII-1 al 4)*, y al *Nuevo Pacto, (Hebreos, VIII-10 al 13)*, simplifican notablemente los problemas históricos de las Escrituras. Se trata del *Cristo Interno y Universal*
Traductor.

la resurrección de la vida divina en el alma, y la regeneración del hombre. De ahí había venido este dualismo que dividía el universo entre dos principios opuestos, y toda esta lucha entre el espíritu y la materia, este combate entre la luz y las tinieblas, que no debía cesar sino con el fin de las cosas visibles.

San Juan, de acuerdo con todos los apóstoles del cristianismo, demuestra que esta identificación y esta unión con la Divinidad que se perseguía hasta entonces de tantas maneras, es una obra más difícil y más interior que lo que se piensa; que exige el perfeccionamiento de nuestras facultades, que son análogas á las de Dios, hasta nuestra semejanza con él, y que nadie puede llegar á Dios ó estar con Dios, sinó está con Cristo, el *Monóyenes*, la perfecta *imágen* de Dios.

Esta unión estaba, como todos lo saben, figurada en las instituciones cristianas, bajo símbolos que se encuentran también por otras partes y principalmente en las ceremonias misteriosas del culto de Mithra, el pan y el vino. Por la razón de que eran símbolos, eran susceptibles de diversas interpretaciones, y por razón de que se las hallaba en los Mithráicos, los que tenían alguna noción de estos misterios,—y los Gnósticos fueron de este número,—alteraron en ellos bien pronto el sentido y aun el modo de celebración. He ahí, sin duda, porque el evangelista muestra sin cesar que la unión del cristiano con Dios es *toda espiritual*, y hé ahí porque la presenta bajo toda clase de emblemas. Jesucristo, dice, es el pan celeste, la fuente de la vida que nos alimenta, la cepa de viña que nos sostiene. San Juan muestra la necesidad del bautismo para obtener el pneuma, y la necesidad de la cena para estar unido con Jesucristo, (*Cap. VI 56*): El que come mi carne y bebe mi sangre permanece en mí, y yo en él; pero lo que tiende á demostrarlo mejor todavía, es que todos estos medios de comunión son puramente simbólicos (*Cap. VI 63*), y que nuestra unión con Jesucristo es toda espiritual; que esta unión con él es la unión más perfecta con Dios, porque él es, la más perfecta imágen de Dios, y que él solo ha podido decir á su Padre celeste: "Yo te he hecho conocer á los hombres en toda tu gloria", palabras á las cuales los Gnósticos han dado, después, tal importancia, que han hecho de ellas casi toda la misión de su *Christos*.

Hay ahí, como se vé, una série de ideas, una distribución de enseñanzas apologéticas y polémicas, que se distinguen completamente de todo lo que se encuentra en los otros tres Evangelistas, y que no se explican más que por una situación especial.

Ya los exegetos de los primeros siglos reconocieron en este escrito un carácter particular. Segun Orígenes, Eusebio y San Crisóstomo, es obra de un *Pneuma* superior.

Los intérpretes modernos participan de esta opinión en que colocan San Juan muy por encima de los otros tres evangelistas. Los hay, sin embargo, que no participan de esta opinión, que hallan todo á lo más en una obra, que no se puede apreciar bien sino bajo el punto de vista que hemos seguido, los unos, una noble é imponente sencillez, los otros, un misticismo obscuro y embarazoso en sus ideas como en su lenguaje. Otros, todavía, niegan este evangelio á San Juan.

El objeto que hemos indicado nos dispensa el combatir las opiniones tan erróneas ó tan incompletas que se han emitido sobre este Evangelio. En efecto, cuando los unos han dicho que está dirigida contra los Judíos de todas clases, Judíos de la Palestina, de Egipto, Kabbalistas, Filonianos y Helenistas, cristianos judaizantes y Judíos anti-cristianos; cuando otros han afirmado que combatió los Simonianos y los Corinthianos, los discípulos del Bautista, y los Gnósticos en general; cuando otros, en fin, han pretendido que es á los paganos á quienes se dirije, y que á todos los hombres dignos de comprenderle comunica la antigua doctrina de la luz, de la que Zoroastro ha conocido algunos rayos que se habían transmitido á San Juan Bautista, cuya misión era el anunciar la luz del mundo, han estado tan lejos de la verdad, como cuando otros intérpretes, engañados por algunas analogías de lenguaje, han considerado este bello monumento como una de las primeras fuentes del Gnósticismo, ó al menos de doctrinas que le prepararon. Russwurm admite que San Juan, lejos de haber refutado á Cerintho, ha servido de precursor á este jefe.

Ya lo hemos dicho, no hay nada de gnóstico en el lenguaje, en las ideas del evangelista. San Juan emplea este lenguaje y estas ideas para hacer ver que la *verdadera Gnosis* ó el cristianismo es bien superior á la pretendida ciencia misteriosa de los precursores del Gnosticismo que le rodeaban por todas partes; que la ciencia de Dios, está en la persona, en la vida, en la enseñanza de Jesucristo, que es la más perfecta y la única perfecta manifestación de Dios.

Es de esta manera misma como procede el discípulo de su discípulo, San Ignacio, cuando dice en su epístola á los Magnesianos:

"No os dejeis extraviar por *otras doctrinas*, ni por viejos mitos que son sin utilidad; porque si vivimos siempre segun la ley, (son los doctores judaizantes á quien combate), confesamos que no hemos recibido la gracia. Pero los más divinos profetas han vivido segun Jesucristo; ellos no han sido perseguidos sino porque estaban inspirados por su gracia, para convencer á los incrédulos que hay un solo Dios, que se ha manifestado á sí mismo por su hijo, el cual es el *Logos Eterno*, y que no ha salido del Silencio ó *Sigé*, (aquí es evidentemente un partido gnóstico anterior al de Valentin, lo que San Ignacio refuta á la manera de San Juan), y que ha satisfecho plenamente el que le había enviado." Hé ahí una nueva refutación indirecta.

La tendencia á la vez polémica y apologética de este evangelio sería menos evidente hoy que lo que sería preciso todavía admitir. Las aserciones de los más antiguos escritores del cristianismo son respecto á este punto tan positivas y tan unánimes, que no se podría ponerlas en duda sin caer en un excepticismo, que destruiría la historia de esta gran época, San Irineo, que tenía las tradiciones de un discípulo del autor, San Policarpo, dice expresamente, que este evangelio tenía por objeto combatir los Cerinthianos, los Nicolaitas, y las doctrinas que prepararon las de Marción y de Valentin.

Se ha objetado, en cuanto á los Nicolaitas, que no enseñaban herejías en materia de dogma; no tardaremos en hacer ver que este es un error.

Se ha respondido, en cuanto á los Cerinthianos, que las doctrinas de su jefe eran demasiado nuevas en esta época para merecer una refutación tan brillante: demostraremos lo contrario.

Se ha dicho, apropósito de los Marcionitas y de los Valentinianos, que no existían en tiempo de San Juan, y esto es muy verdad; pero esto era todavía mejor sabido por San Irineo que por nosotros, y no se trata más que de comprender á este escritor, para no tener que condenarle. En efecto, ¿qué dice? Después de haber hablado de los Nicolaítas y de los Cerinthianos, recuerda este principio de San Juan:

Que el mundo ha sido hecho por Jesucristo, y añade que segun las opiniones de Marción, de Valentin y otros Gnósticos, no es Jesucristo, sino los espíritus inferiores *los que han hecho el mundo*. Como se ve, San Irineo no dice que fuera contra Marción, Valentin y otros Gnósticos, que no existían en tiempo de San Juan, por lo que este autor escribió su tratado dogmático biográfico, sino contra las opiniones de estos jefes, opiniones que existían hacía mucho tiempo antes de ellos.

Es también en este sentido como es preciso entender los testimonios de Orígenes, de San Crisóstomo, de San Epifanio, y de San Filostrato, de los cuales algunos, á la verdad, articulan el anacronismo, que se ha reprochado á San Irineo, pero que proclaman, todos, de la manera más positiva, este resultado: Que San Juan combatió las doctrinas que, veinte años despues de él, se manifiestan abiertamente en muchas escuelas de Egipto y de la Siria. Apoyándose en su comun autoridad, un sabio de nuestros días ha podido decir con razón que San Juan, combatiendo la raiz comun del Gnósticismo en los gérmenes que existían de él en torno suyo, ha combatido también las diversas ramas. M. Dewotte mismo, negando que este evangelio esté dirigido contra los Gnósticos, lo que jamás podría asegurarse, opina que San Juan ha querido dar á la especulación que se despertaba en su tiempo, sobre la conexión entre las revelaciones del Antiguo y el Nuevo Testamento, una dirección mejor, hipótesis que está desmentida abiertamente en todas las páginas de esta composición.

MANUEL NAVARRO MURILLO.

¡ADIOS TIERRA!

I

Un hermano en creencias nos remitió en Octubre último el suelto siguiente:

"UN MENDIGO FILÁNTROPO"

El diez del mes pasado, falleció en la ciudad de Santa Fé, Cecilio Tolosa, ó el Tobías de Santa Fé, como algunos le llamaban.

Ayer recibimos un folleto escrito en homenage á la memoria de Tolosa.

Era Cordobés, pero residía de mucho atrás en Santa Fé, donde se captó general estimación y simpatía, á causa de sus numerosas obras humanitarias.

Tolosa era huérfano, jamás había conocido las dulzuras del hogar. Vivía solo, completamente preocupado de socorrer á los enfermos, enterrar á los muertos, y socorrer á los desvalidos como él. Un verdadero misericordioso.

Vestido de harapos, continuamente mor-

dido por al diente de la miseria, temb'ando de frío, cargado de años, con el vientre á medio llenar, este miserable era la providencia de las familias pobres y el dios de los hambrientos errantes y desesperados.

Ser extraño, digno de la alabanza calurosa de los buenos, al cerrar los ojos en su humilde choza, alcanzó á ver reunido en torno suyo á una verdadera multitud que hacía votos porque la hora fatal de su extinción se aplazase.

Su cadáver fué conducido á pulso, en un stand riquísimo, al templo de la matriz. Más de cien personas lo acompañaron, y el templo encontróse lleno de concurrentes, entrelos cuales se contaba desde el vice gobernador de la provincia hasta el último mendigo y desde la dama más opulenta hasta lamas humilde obrera.

Cuarenta coronas cubrian el féretro, mostrando otras tantas tarjetas con los nombres más conocidos de la sociedad Santafesina.

Los diarios de la ciudad le dedicaron sentidos artículos necrológicos, y en el fondo de las cabañas las mujeres y los niños lloraban amargamente la muerte del filántropo mendigo.

Un periódico dijo:—Tolosa vivirá por siempre como un tipo legendario, y en la lápida que vá á comprarse para su tumba, no debe grabarse sino este nombre:—¡Tobias!

Terminaremos esta noticia relatando uno de los últimos hechos de este personaje singular, que dá idea de la manera extraña con que acostumbraba á practicar lacaridad.

Una tarde Tolosa vió pasar á dos caballeros por la acera; se les acercó y les pidió un real. Lo recibió, dió las gracias y hechó á andar.

Llevados por la curiosidad, los dos hombres lo siguieron, ocultándose, y vieron lo siguiente: Tolosa anduvo hasta llegar á la plaza 25 de Mayo, se encaminó hácia un banco en el que un pobre viejo, un francés, dormitaba al sol, le tocó ligeramente el hombro, puso en una de sus manos el real que llevaba, y como si hubiese cometido un robo, huyó con rapidez.

Interrogado luego el mendigo de la plaza, mostró el real llamante por única respuesta, no sabía quien se lo había dado.

II

Tan interesante relación nos impresionó profundamente, porque, aunque sea verguenzoso confesarlo, hay tan pocos hombres buenos en la tierra, escasean tanto las buenas virtudes, las verdaderas abnegaciones y los heróicos sacrificios en bien de la humanidad, que cuando se encuentran hombres como Cecilio Tolosa, hay que admirarlos, hay que colmarlos de bendiciones y hay que preguntarle á los espíritus, como hoy lo hacemos nosotros, para que nos digan (si lo es posible á alguno de ellos, de qué región descendió á la tierra un hombre tan resignado y tan bueno, como lo fué en su última encarnación el mendigo filántropo de Santa Fé.

III

"Justa es tu admiración (nos dice un espíritu), porque efectivamente en un pueblo como la tierra no abundan las almas generosas, porque si abundaran, convertirían esa penitenciaría en un paraiso, y no puede brillar en el fondo de los abismos el sol que corona con sus rayos de oro las altas cimas de las montañas; por eso cuando encarnan por ese mundo espíritus elevados, suelen revestir humildísima envoltura, para que pasen desapercibidos de la generalidad de sus moradores, y solo los más afligidos reciben el efluvio bendito de su sentimiento; porque la virtud es su maravilloso esplendor, con todos los dones que de derecho le pertenecen, sería un sol que os deslumbraría, y además que las condiciones de ese planeta no dejan al espíritu progresar en el seno de las grandes riquezas y de fastuosos esplendores; porque como hay tantos seres que viven del engaño y de la explotación, al rico generoso le rodean, le cercan, le asedian, lo aprisionan en un círculo microscópico, y el poderoso si dá su oro á manos llenas, suele crear vicios entre aquellos que abusan de su buena fé, y aumenta la gratitud con la facilidad de la dádiva entre los explotadores de oficio; y ponerse en guardia para estudiar y conocer la diferencia que existe entre el verdadero necesitado y el parásito social, es un trabajo que fatiga al espíritu, es una lucha que no merece sostenerla aquel que llega al grado de perfeccionamiento á que ha llegado el verdadero espíritu que fué conocido en la tierra con el modestísimo nombre que ya conoceis.

¡Quién dijera que aquel mendigo solitario está hoy rodeado de maravillosos esplendores y que terminó sus viajes á la tierra! la cual no volverá á pisar, á no ser que con el transcurso de los siglos vuelva á ese planeta en gran misión, para ser adorado como un legislador divino, como lo fué y lo será Cristo por las almas sedientas de justicia.

Si, ese espíritu tiene una interesante y larga historia; espíritu de gran energía, amantísimo de la humanidad, ha tenido también sus momentos de desconsuelo y desaliento, diciendo como dijo Jesús: Señor, aparta de mis labios este cáliz; pero á estos instantes de desfallecimiento ha sucedido la reacción generosa de su fé inmensa en la Omnipotencia suprema, pues desde que alboreó su inteligencia, creyó en una causa divina y la adoró en la naturaleza, sin que por esto dejára de estudiar las diversas religiones que han sido la síntesis de las sucesivas civilizaciones que han ido colonizando la tierra y cuando ese espíritu dominó todas las aficiones terrenales, cuando se creyó bastante fuerte para ser grande sin el amor de una madre, sin los lazos de una familia cariñosa, sin la comodidad de la abundancia, sin la consideración social del que ocupa honrosa posición, cuando comprendió que solo, aislado, rodeado de privaciones podría decir: ¡Adios Tierra! ... ¡adios! me voy de tu suelo después de haber sufrido todos tus dolores y haber sorbido con tus fugaces alegrías, después de haber demostrado como aman las almas generosas, como hacen suyas las penas agenas y olvidan las propias, como se interesan por los que viven olvidados y oprimidos por la esclavitud de la miseria, después de haber escrito una página de gloria en la historia de ese mundo, bien puede decir, ¡Adios Tierra! ... ¡adios! Adios penitenciaría de los espíritus débiles dominados por las pasiones; voy á respirar nuevas brisas, voy á adquirir nuevos conocimientos, voy á subir un peldaño en la escala del progreso ¡indefinido. ¡Adios Tierra! ... ¡adios! los resplandores del infinito atraen á mi espíritu como la luz atrae á las mariposas, que pueblan vuestros vergeles; mas yo no moriré en las llamas, como mueren las flores del aire. Yo me bañaré en un oceano de luz, y envuelto en luminosa vestidura, seguiré mi peregrinación pidiendo hospitalidad en los mundos donde yo comprenda que tengo derecho de penetrar.

Esto pensó y dijo ese espíritu en su última encarnación en la tierra, ha sido el epílogo de la historia terrenal, ahora se prepara para emprender nuevo viaje. ¡Dichosos los espíritus que, como el mendigo filántropo, dejan tras de sí polvo de soles y esencia de amor! Seguid si podeis sus huellas, que es el camino recto del progreso, la practica bendita del amor universal. —Adios."

¿Qué podremos añadir nosotros á las manifestaciones del espíritu sobre el mendigo de Santa Fé? Que quisiéramos imitarle, que quisiéramos seguirle, que quisiéramos ser tan buenos como él lo fué. ¿Llegaremos á conseguirlo? Podremos decir, como él, dentro de breve plazo: ¡Adios Tierra! ¡adios! En breve plazo no, es completamente imposible; pero, con el transcurso de los siglos si; con la sucesión de las edades confiamos darle un adios á la Tierra donde tanto hemos sufrido; que el teatro de desaciertos necesariamente tiene que ser el lugar de nuestro castigo, la mansión donde resuenen nuestras quejas; donde hemos vertido sangre, es donde tenemos que lavar las penas con nuestro llanto; donde hemos sido infieles al amor y la amistad, allí es donde tenemos que lamentar desengaños; donde hemos malgastado tesoros, allí es donde tenemos que sentir el frio del hambre; donde hemos degradado la sublimidad de nuestra inteligencia, allí es donde tenemos que volver con la imbecilidad del idiota; donde hemos ejercido la tiranía, justo es que suframos la humillación de la esclavitud; mas no porque la expiación sea el cumplimiento de la más recta justicia, deja de pesar la cadena que forjaron nuestros desaciertos; si así no fuera, si la insensibilidad nos dominára, dejaríamos de ser esa raza racional que lleva en su cerebro un destello de Dios.

Querer es poder, tenemos el tiempo por patrimonio; trabajemos en nuestro progreso para poder decir un dia: ¡Adios Tierra! .... ¡Adios!

AMALIA DOMINGO Y SOLER.

TRASCRIPCIÓN

EL TELESCOPIO DUSSAUD

En una de las últimas crónicas dimos cuenta del invento de un maestro alemán para el trasporte eléctrico de las imágenes.

O, mejor dicho, "anunciamos que se anunciaba" este invento, porque en los pormenores del mismo no pudimos entrar, por sernos desconocidos.

Las noticias eran vagas: que se utilizaba una propiedad del selenio; que se conseguia trasportar las imágenes, no sólo con su forma y su claroscuro, sino también con sus colores; que se había constituido una sociedad para explotar la nueva idea; y que habiéndose convertido el descubrimiento científico en materia industrial, la

compañía explotadora se reservaba el derecho de invención.

Algo adivinamos, sin embargo, algunas indicaciones hicimos, y hasta formulamos ciertas dudas sobre el transporte de los colores, aunque con todas las salvedades que la prudencia aconseja en estos casos.

Al invento alemán ha respondido, casi inmediatamente, otro invento francés: ¡que en esta noble guerra de la ciencia y de las invenciones, también hay cañonazo para cañonazo y bomba para bomba!

El inventor francés, más generoso por lo visto que el germánico, ha dado á la publicidad casi todos los pormenores de su descubrimiento, de manera que éste es ya perfectamente conocido, y de él daremos cuenta á nuestros lectores desde luego.

Ya en otra crónica, de hace algunos meses, decíamos que el problema no se planteaba ahora por vez primera.

Más de diez años ha los ingenieros Ayrton y Perry plantearon el mismo problema, y aunque no de una manera perfecta, lo resolvieron al fin, consiguiendo transportar eléctricamente imágenes sencillas, como, por ejemplo, una sucesión de bandas negras y blancas.

Es más: el principio en que se fundaba su aparato "trasmisor" es el mismo de que se sirve el maestro de Viena y de que está sirviéndose en la actualidad el inventor francés,

Y este principio, descubierto según se dice por M. Armengaud, es el siguiente:

Si por un conductor circula una corriente eléctrica, y una parte ó trozo de dicho conductor está formado por un prisma de selenio, sobre el cual cae determinada cantidad de luz, según la cantidad de luz que sobre el selenio caiga, dará paso á corrientes eléctricas de distinta intensidad.

Si está en sombra el selenio ó si está en plena luz, ó si le baña una media tinta, su conductibilidad eléctrica será distinta en cada uno de estos casos; es decir, que dejará pasar más ó menos fácilmente el fluido eléctrico. La corriente eléctrica, en suma, tendrá diversas intensidades.

En esta propiedad está la solución del problema y á ella han acudido los inventores.

Pos eso, entre el transmisor de Ayrton y Perry, el del maestro alemán y el del inventor francés, las diferencias ó perfeccionamientos, aun siendo importantes, no parece que son radicalmente diversas.

He aquí en qué consiste, prescindiendo de pormenores técnicos que no tienen cabida en nuestras crónicas, el "transmisor" del ingeniero francés.

La imágen viene recogida por un aparato óptico, á formarse en el fondo de una cámara obscura, lo mismo que en los aparatos fotográficos.

Delante de la imágen gira rápidamente un disco, ó llámese obturador, con diferentes taladros ó agujeros, de tal modo dispuestos, que en cada vuelta de disco recorren y en cierto modo aislan todos los puntos de la imágen. Si el disco tarda una décima de segundo en dar la vuelta, en este pequeñísimo espacio de tiempo no hay punto de la imágen que no haya tenido ante sí, siquiera haya sido en rapidísimo instante, un taladro del obturador.

Por último, detrás del obturador se halla una placa de selenio, que forma parte de un conductor eléctrico, por el cual circula una corriente y que prolongándose por ambos extremos vá á parar al aparato receptor ó de llegada, que describiremos en breve.

Lo que en el transmisor ocurre en cada décima de segundo, se comprende ó se adivina fácilmente.

Llegó un taladro del obturador á un punto de la imágen que estaba en luz; y la luz, que es rápida como el pensamiento, más rápida que el pensamiento todavía, pasó por el taladro que le franqueaba camino; llegó á la placa de selenio y la inundó de claridad.

Así iluminada, la placa adquirió la conductibilidad propia y característica de la cantidad de luz que recibía; y la corriente eléctrica pasó en aquel instante con una intensidad determinada.

Pero en el instante siguiente otro taladro, ó el mismo, llegó ó otro punto de la imágen que estaba á media luz, y á media luz quedó el selenio; y al punto cambió la intensidad de la corriente.

En un nuevo instante, quedó al descubierto un punto en sombra del objeto, ó mejor dicho, de la imágen del objeto, y en sombra quedó la placa de selenio, con lo cual varió su conductibilidad, y de nuevo cambió la intensidad de la corriente eléctrica.

Por manera que si con el pensamiento descomponemos la imágen en puntos diversos y múltiples, como se irá presentando cada uno de estos puntos sucesivamente, y todos ellos, en el espacio de una décima de segundo á cada uno de los taladros del obturador; y como todos proyectaran sobre el selenio el rayo de luz débil ó intenso, ó medio que emitan; y como á cada una de estas claridades, sombras, ó medias tintas corresponderán corrientes eléctricas de distinta intensidad, resulta, por fin, que por el conductor general circulará en cada décima de segundo la imágen completa; y en la décima de segundo siguiente se reproducirá la misma serie de corrientes eléctricas, que vale tanto como decir que volverá á circular la imágen, la cual se reproducirá constantemente renaciendo por partes en cada décima de segundo, lo cual, por la persistencia de las sensaciones, será tener una imágen continua en el punto de llegada.

Pero la imágen del objeto no camina por el conductor en "forma óptica", por decirlo de este modo, sino en "forma eléctrica", es una especie de simbolismo eléctrico del objeto, si la palabra vale: cada punto de origen está representado en este transporte por una brevísima corriente eléctrica, y la imágen deshecha y dividida en pequeñas fracciones corre á lo largo del conductor en sucesión lineal. Una corriente lleva el punto negro de la pupila; otra el punto brillante de una mejilla; otra tercera el juego de luz de un rizo; y así sucesivamente como si un mosaico de piedras pequeñísimas se hubiera deshecho y las piedrecillas corrieran por un hilo á modo de cuentas de rosario.

Solo que aquí no solo se ha descompuesto la forma geométrica en elementos diferenciales, el mosaico en piedrecillas, como acabamos de decir, sino que para el transporte han cambiado de naturaleza: eran elementos ópticos y se han convertido en elementos eléctricos.

Y vamos ahora al punto de llegada, al aparato receptor que ha de reconstruir la imágen.

El aparato receptor necesita hacer tres cosas.

En primer lugar convertir cada corriente, cada elemento eléctrico por mejor decir, en elemento óptico; es decir, en "punto de luz". Es en cierto modo restablecer la piedrecilla del mosaico.

Es preciso en segundo lugar que este elemento óptico tenga la intensidad luminosa que deba tener: sombra, luz, media tinta, punto brillante.

Y todavía esto no basta, porque los elementos de la imágen ó figura, en cada segundo de tiempo han venido desordenados y unos tras otros, según los dejó pasar el taladro del obturador, como multitud apiñada á una puerta estrecha por la cual van pasando las personas una á una.

El aparato receptor debe, pues, para reconstruir la imágen colocar cada punto luminoso ó cada punto de sombra en la posición geométrica que le corresponde: en la misma posición que tenía en su origen. Hay que reconstruir, pues, la figura geométrica: hay que agrupar, en el orden en que deben estar agrupadas, las piedrecillas del mosaico.

Y esta ordenación hay que hacerla en cada décima de segundo y volverla á hacer en la siguientes, y así mientras haya de durar la visión.

Pues estas tres cosas—conversión de la electricidad en luz, determinación de la intensidad luminosa, es decir del claroscuro, y ordenación de la forma geométrica, —realiza el receptor de M. Dussaud.

Realmente este receptor es, á nuestro entender, la parte más ingeniosa y más nueva del invento.

El receptor de los ingenieros Ayrton y Perry, que ya descubrí hace muchos años en el tercer tomo de mi obra *Teorías modernas de la física*, era muy imperfecto.

El receptor del maestro de Viena no se conoce todavía, aunque hay quien afirma que consiste en prismas de cristal en los cuales se descompone la luz.

El receptor del ingeniero francés es perfectamente conocido y procuraremos describirlo con toda claridad posible: empresa que no es muy fácil no pudiendo presentar figuras geométricas para su mejor inteligencia.

En primer lugar, consta el receptor de un foco luminoso: un arco voltáico de carbones cruzados.

Un sistema de lentes recoge esta luz y la convierte en un haz de rayos paralelos. Es como si dijéramos la primera materia ó el bloque en que se ha de labrar la imágen y en que la van á labrar precisamente aquellas corrientes eléctricas de que antes hablábamos y que traen la imágen deshecha en puntos á lo largo del conductor.

El haz de rayos luminosos encuentra en su camino una lámina opaca; pero surcada de líneas transparentes: por estas líneas transparentes podrá pasar la luz.

Enfrente de la lámina anterior, que es fija, se ha establecido otra lámina análoga, pero dotada de cierto movimiento vibratorio, de suerte que unas veces sus líneas transparentes están en frente de las líneas trasparentes de la primera placa, al paso que otras veces sus fajas opacas corresponden á las líneas transparentes de la placa fija. Entre las dos placas constituyen algo así como una persiana que alternativamente puede abrirse y cerrarse. Cuando las líneas transparentes se corresponden, el efecto es el mismo que si la persiana estu-

viera abierta, y el haz luminoso de rayos paralelos pasa libremente. Cuando las fajas opacas de una placa corresponden á las líneas transparentes de la otra, la luz queda interrumpida como al cerrarse una persiana.

Y bien se comprende que en un intérvalo pequeñísimo de tiempo pasará mayor ó menor cantidad de luz según las veces que la persiana se abra ó se cierre. Si se abre diez veces pasará doble cantidad de luz que si se abre cinco. Si está constantemente cerrada no pasará luz. Si está constantemente abierta pasará toda la cantidad de luz que puede pasar en este intérvalo.

De suerte que el conjunto de las dos placas ó la especie de persiana singularísima que forman, da la manera de obtener toda una escala de intensidades luminosas.

Ahora bien; la segunda placa, es decir, la placa móvil, ó si se quiere la parte móvil de la persiana, está suspendida á la lámina elástica ó membrana de una especie de teléfono.

Sube y baja y oscila y abre y cierra el paso á la luz según el teléfono vibra. Y por lo tanto, el problema queda reducido á hacer vibrar dicho teléfono de una manera conveniente.

Pues bien; el teléfono vibra por la influencia de las corrientes que por el conductor general circulan y que traen la imágen convertida en pulsaciones eléctricas.

La corriente es intensa; pues vibra rapidamente el teléfono; se abre y se cierra muchas veces la persiana y pasa mucha cantidad de luz.

Llega otra corriente menos enérgica; pues vibra menos el teléfono; y la persiana se abre menos veces y pasa menos luz.

Y perdonen mis lectores esta manera tosca é imperfecta de explicar un fenómeno grandemente sútil.

Tenemos, pues, resueltas las dos primeras partes del problema que antes formulábamos.

En vez de elementos eléctricos tenemos ya elementos luminosos. Y tenemos elementos luminosos con la intensidad que les corresponde según el punto de la imágen que se considere.

Solo nos resta dar forma geométrica y agrupar con el debido órden los elementos luminos, que es como decir, las piedrecillas del mosaico. Pero esto es muy fácil, porque basta para ello que interpongamos en el camino del rayo de luz un obturador idéntico al del punto de partida y dotado de idéntico movimiento que aquel. Es decir, un obturador sincrónico con el primero.

Porque si dos aberturas ó taladros de ambos obturadores ocupan en el mismo instante la misma posición geométrica, tendrán también un punto luminoso del objeto y el punto luminoso que en el aparato receptor pasando por el taladro correspondiente se proyecte sobre una pantalla. Y como en cada décima de segundo se reconstruirá la imágen y la sensación óptica dura este tiempo, cuando iba precisamente á extinguirse se renovará con la intensidad primitiva en el nuevo giro de los obturadores.

Bien se comprende además, que duplicando los aparatos puede darse bulto ó relieve á las imágenes; y que dado este sistema, todavía pueden introducirse en él otros muchos perfeccionamientos.

Quizá pueden utilizarse los prismas que al decir de algunas revistas emplea el profesor de Viena, suspendiendo estos prismas de aparatos telefónicos y haciendo pasar por la abertura del obturador el color que convenga.

Pero esto es todavía muy vago, porque la propiedad del selenio respecto á los colores no está convenientemente determinada.

Se dice que M. Dussaud está construyendo un aparato que será una de las grandes atracciones de la exposición universal de fin de siglo.

¡Así sea, y ojalá podamos verla y sentir en el espíritu, ansioso de maravillas, la gran atracción del nuevo invento.

José Echegaray.

Boletín de la Semana

El miércoles último tuvo lugar la conferencia de práctica que se hallaba á cargo de la señora de del Valle. No habiendo podido asistir la conferenciante por motivos de salud remitió un trabajo escrito que fué leído por el Secretario de esta Revista.

El tema que versaba sobre la intervención de los espíritus en el mundo corporal fué dilucidado en forma sencilla y clara y de acuerdo con las enseñanzas de Kardec.

En la discusión ulterior tomaron la palabra el señor Senillosa que impugnó uno de los puntos tratados y contestó á varias objeciones del señor Mancusi, así como el señor Rebaudi que se expresó respecto de la formación de la conciencia y del libre albedrío. Hablaron además dos visitantes cuyo nombre no recordamos.

La próxima conferencia del 31 corresponde al señor Mariño. Tema: *Ocupaciones y misiones de los espíritus.*

***

A pesar de la lluvia tuvieron lugar las clases de la escuela dominical, concurriendo á ellas un número crecido de niños de ambos sexos. Hoy les corresponde el turno á las señoras María A. Perez y M. Lartigue.

Se ha resuelto que en adelante, á fin de evitar confusiones, se anotará la asistencia de los niños en un solo libro que el señor Dacosta entregará á las maestras. En el mismo libro cada profesora anotará el punto que haya tratado. (Véase las páginas 22 y 38 del "Registro de la Escuela Dominical"). Esto se ha hecho á fin de que pueda saberse en cada clase lo que se ha explicado en la anterior, y, por consiguiente, lo que se pueda preguntar y enseñar á los niños.

***

El Señor Secretario de la Sociedad ruega á las personas que presentaron niños en la última fiesta celebrada al efecto, se sirvan pasar por Secretaría, á fin de dar su nombre, el de los niños y protectores adoptados, lo que no pudo verificarse en aquel acto debido á la gran concurrencia.

Los que no puedan pasar por Secretaría se servirán enviar dichos datos por carta.

***

Suscripción á favor de la Sociedad de niños desvalidos:

Suma anterior	$ 83,95
Francisca Ipert	" 0,50
Total	$ 84,45

Por cuota mensual de $ 1 Sr. José Más.

***

La Vie d'Outre Tombe, de Charleroi, (Bélgica) publica la relación del *Congreso espiritualista* verificado en Londres durante el mes de Junio último con motivo del 50º aniversario de las manifestaciones espiritistas.

Por su extensión sentimos no poder traducirlo.

***

En la revista madrileña *Sophia* de Junio último leemos un artículo de la condesa de Wachtmeister, que considera el Espiritismo á la luz de la Teosofía. De nuevo, no hallamos nada—pues, ya sabemos como aprecian el espiritismo los teosofistas en su mayoría—sino algunas afirmaciones de bulto que hubiéramos deseado ver acompañadas de alguna prueba, como esa de que el movimiento espírita ha sido iniciado y lo dirigen seres encarnados (adeptos).

Aunque, de resultar esto cierto, nada cambiaría, sería de desear que los que tal cosa afirman ofrecieran algo de positivo en apoyo de tan singular aserto.

***

Nuestro estimado colega *Verdade e Luz*, de San Pablo (Brasil), sigue progresando, como lo indica el hecho de haber elevado su tiraje quincenal á VEINTITRES MIL EJEMPLARES.

Agradecemos la reproducción que hace en los números de Junio de dos trabajos de esta dirección "Una buena iniciativa", y "La misión del espírita", y el artículo de nuestro colaborador A. Benisia "El Espiritismo y la Iglesia católica."

***

A consecuencia del fallecimiento del doctor Ermacora, se ha hecho cargo de la dirección de *Rivista di Studi Psichici*, de Padua, el Sr. César de Vesme.

Las oficinas de esta importante publicación han sido trasladadas á Turin, vía Rosine, 10.

Hacemos votos por el éxito de la empresa científica que inicia el señor de Vesme.

***

La "Unión Espiritista Kardeciana de Cataluña" publicó un interesante folleto de propaganda titulado: *Los muertos viven! No los lloreis!* En él se halla condensada la enseñanza espírita respecto del problema de ultra-tumba y la suerte futura del alma humana.

Es notoria la actividad desplegada por esa Asociación hermana en pró de la difusión de nuestra doctrina.

***

Hemos recibido bajo forma de opúsculo, el "Manifiesto remitido al Congreso Espiritualista de Lóndres por el Sindicado de la Prensa Espiritualista de Francia", editado por la Librería del Magnetismo, rue Saint-Merri, 23, Paris. Es un notable trabajo de propaganda que suministra al investigador imparcial argumentos irrefutables en favor de la supervivencia del alma y la comunicación extra-terrena, á la vez que numerosos testimonios de los sábios y pensadores en apoyo de estas verdades.

Imprenta Rápida Esmeralda, 169

AGUA para destruir la caspa y fortificar el cabello por Ovidio Rebaudi. Se vende en la calle ANDES 481, casa del Sr. Juan A. Amado.

SASTRERIA MODERNA

— DE —

VENANCIO GONZALEZ

PREMIADA EN LA EXPOSICIÓN CONTINENTAL)

2131—Garay—2131

La numerosa clientela que tiene la casa, es una prueba del trato y comportamiento que se observa con el público.

La juventud amante de vestir bien, puede ocurrir á la **Sastrería Moderna,** en la seguridad de quedar satisfecha en todo sentido.

Se hacen trajes de medida á última moda y género de pura lana á precios módicos.

Gran surtido de paños y casimires para la Estación, de última novedad. Confección esmerada. Ropa hecha de todas clases.

Libros en venta

En la Administración—ANDES 444

Por Allan Kardec

El Evangelio	$ 0.80
Libro de los Médiums	" 0.80
Cielo é Infierno	" 0.80
El Génesis	" 0.80
El libro de los Espíritus	" 0.80
Obras Póstumas	" 0.80
Que es el Espiritismo	" 0.40
El Espiritismo en su más simple expresión	" 0.10
Obras Completas, con 7 obras (encuadernada)	" 7.00

EN FRANCÉS

Cada obra	" 2.75

Por Camilo Flammarion

Dios en la Naturaleza, 1.er cuaderno	" 0.80
" " 2.º "	" 0.80
" " 1.º y 2.º "	" 1.50
Mundos reales y mundos imaginarios: primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50
Narraciones de lo Infinito:	
Lumen	" 0.80
Historia de un Cometa	" 0.80
Los dos cuadernos	" 1.50
Pluralidad de mundos habitados: primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50
Las maravillas celestes	" 1.50
Urania (pasta)	" 6.00
Urania (rústica)	" 4.50
Viajes aéreos	" 4.00
Vida de Copérnico (pasta)	" 4.00
El fin del mundo (pasta)	" 4.50
La Atmósfera—dos tomos	" 4.00
Contemplaciones científicas	" 2.50
¿Qué es el Cielo?	" 2.00
La Astronomía	" 2.00
Historia de la tierra	" 0.25

Por Arturo d'Anglemont

Dieu et l'Etre Universel	" 3.00
Enseignement populaire de L'Existence Universelle	" 2.00
Dieu évident pour tous	" 1.00
L' Hipnotisme, le magnetisme et la mediumnité	" 1.00

Por Ubaldo Romero Quiñones

El lobumano	" 2.00
La educación moral del hombre	" 2.00
La educación moral de la mujer	$ 2.50
El evangelio del hombre	" 2.00
Los huérfanos	" 2.50
El materialismo es la negación de la libertad	" 1.00
Teoría del derecho	" 2.00
Problemas sociales	" 0.80
Teoría de la justicia	" 0.40
La elocuencia de los números	" 2.00

Aksakof, A—Animisme et Spiritisme	" 8.00
Artazu, Daniel Suarez—Marietta	" 1.50
Acevedo, Otero—Los Espíritus tomo 1º	" 3.00
" " " tomo 2º	" 4.00
" " Lombroso y el Espiritismo	" 1.50
" " Los Fantasmas	" 1.20
Almignana, Abab—Del Sonambulismo y las mesas giratorias	" 0.30
Amigó José y Pellicer—Nicodemo	" 3.25
" " Roma y el Evangelio	" 2.50
Blanquer D.—La Justicia Universal	" 1.50
Ballesteros, Juan Fernando—Las Fuerzas de la Vida	" 3.00
Baraduc—L'Ame humaine	" 10.00
" Force Vitale	" 3.50
Beaunis H.—El Sonambulismo provocado	" 3.25
Bessant, Annie—La muerte y el más allá	" 0.60
Bourdin, Antonieta—Entre dos mundos	" 1.25
Bassols, César—Impresiones de un loco	" 1.20
Bonnemère, Eugenio—El alma y sus manifestaciones á través de la historia	" 3.00
Benito, Sanz M. - La Ciencia espírita	" 1.50
Cano O.—Existencia de Dios	" 1.00
Cortés, Saenz—Controversias espiritistas	" 0.50
Crookes, William—Fuerza psíquica	" 0.60
Corchado, Manuel—La Pena de muerte	" 0.30
Deleuze J. P. F.—El Magnetismo animal	" 2.25
De Rochas—Extériorization de la Motricité	" 6.00
" Extériorization de la Sensibilité	" 5.50
" Levitation	" 2.75
Dosamantes, Jesús Ceballos—El Perfeccionismo absoluto	" 2.00
Delanne, Gabriel—El Fenómeno espiritista	" 2.50
" " El Espiritismo ante la Ciencia	" 2.25
" " Evolution Animique	" 3.50
Durville H.—El Magnetismo Humano, rústica	" 0.30
" pasta	" 0.75
" Aplicación del iman	" 0.50
Denis, Leon—Después de la muerte	" 2.00
" " El Porqué de la vida	" 0.40
" " Après la mort	" 2.50
Falcomer—Introduction au Spiritualisme	" 1.50
Fernandez, Federico W.—Mis viajes	" 2.00
Gardy, Louis—Cherchons	" 2.00
Guaita Stanislas de—Le Problème du Mal	" 0.40
Gomez, Lopez—El catolicismo romano y el espiritismo	" 1.20
Gautier, Teófilo—Espírita	" 1.00
Gibier, Paul—Analyse des choses	" 2.50
" " —Le Spiritisme ou Fakirisme Occidental	" 3.50
Gallois, Leonardo—Historia general de la inquisición	" 3.25
Guiaza, Martin Alonso—Leila	" 3.50
Henrique, Leon—Un Caractère	" 2.00
Hoffman, Giovani—Che cosa e lo Spiritismo	" 1.50
J. A. P.—Lectura infantil	" 0.25
Jamark, Carlos—Personajes bíblicos	" 2.50
" Filosofía y religión	" 2.00
Le comte de Saint Bon Sens—Maman L'Eglise et Papa L'Etat	" 3.50
Laurent de Faget—Pensées de Carita	" 2.00
" Muse Irritée	" 1.50
Laurent de Faget—De L'atome au firmament	" 1.00
Lopez, Anastasio Garcia—Cosmología, antropología y sociología	$ 2.50
López Gomez—El Catolicismo Romano y el Espiritismo	" 1.20
Lozada, Enrique—Celeste	" 2.00
Manera, Enrique—El Coracero	" 0.40
Mariño y Rebaudi—Guía para formación de centros espiritistas	" 0.50
Montin L.—El nuevo hipnotismo	" 3.00
Murillo, Navarro—Psicología transformista	" 1.00
" " El Espiritismo	" 0.70
" " Tinieblas y luz	" 1.50
" " El Génesis	" 0.20
Mendoza, B. A.—Destellos del Infinito	" 1.50
Metzger—Espiritismo ó Hipnotismo	" 0.15
Michelet J.—El Sacerdote, la mujer y la familia	" 2.00
Medium V. B.—Una defensa más del Espiritismo	" 1.20
Mariño, Cosme—Catecismo de moral y religión	" 0.30
" " Bases	" 1.50
Moure, José Casanovas—Catecismo espírita	" 0.30
Naillen, van der—Dans les temples de L' Himalaya	" 3.00
" —Dans le Santuaire	" 3.00
Noaggerath, R.—La Survie	" 3.50
Nus Eugenio—Los grandes misterios	" 2.25
" " Choses de l'autre monde	" 2.75
" " Les grands mystères	" 2.75
Palazzi G.—L'Origine de l' homme	" 0.90
Pol, Florencio—Evidencia de la Reencarnación	" 0.25
" " Inexistencia de la materia	" 0.30
Presidente del Congreso Internacional de Barcelona—Reseña completa del congreso internacional de Barcelona 1888	" 1.00
Puigari y Mariño—Discusión espiritista	" 1.00
Rebaudi, Ovidio—Magnetismo curativo al alcance de todos	" 0.50
" " Apuntes sobre Espiritismo experimental	" 0.75
Rouxel—Histoire et philosophie du magnétisme (2 tomos)	" 2.50
Sand, Jorge—Esperidion	" 1.50
Sausse H.—Bibliographie de Allan-Kardec	" 0.40
Soriano, Gonzalez—El Espiritismo es la filosofía	" 1.50
" " Diálogos	" 3.00
Soler, Amalia Domingo—El espiritismo refutando los errores del catolicismo romano	" 2.00
Serrano, Rafael—El honor y el deber	" 0.50
Strossmayer, obispo—La verdad en el vaticano	" 0.15
Sevillosa, Felipe—Concordancia del espiritismo con la ciencia (2 tomos)	" 4.00
Idem - Excelsior	" 1.20
Santos Carlos—Páginas de la vida	" 0.20
Torres Solanot—El catolicismo antes del Cristo	" 2.00
" —Preliminares del Espiritismo	" 2.25
Wallace, Alfredo—Defensa del espiritualismo moderno	" 0.60
Villegas, Baltomero—Un hecho, la magia y el espiritismo (2 tomos)	" 2.50

Anónimos

Oraciones	" 0.80
L'Arte di evocare gli Spirito	" 0.50
El arte de evocar á los espíritus	" 0.75
Guia práctica del médium curandero	" 1.20
Monita secreta	" 0.25
Alfieri el marino	" 1.00
A. B. C. de la astronomía	" 0.00
A. B. C. del espiritismo	" 0.25
Antiguas creencias	" 0.25
Creencias en el fin del mundo	" 0.25
En el album de mis hijos	" 0.25
Como acabará el mundo	" 0.25
El Diablo	" 0.20
Las Penas futuras según el espiritismo	" 0.10

AÑO XXI — Buenos Aires, 1 de Septiembre de 1898 — NÚM. 584

Dirección y Administración
ANDES 444
HORAS DE OFICINA
DE 8 A. M. Á 10 P. M.

CONSTANCIA

Precios de Suscripción
Capital trimestre $ m/n 1.80
Interior " adelantado 2.10
Exterior " " 2.50
Número suelto..... 0.20
" atrasado..... 0.40

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Órgano de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO
Secretario de la Redacción: PEDRO SERÉ— *sub-Secretario:* FRANCISCO CAÑAS—*Administrador:* MARIANO SOBRADO
Colaboradores.—AMALIA DOMINGO Y SOLER—FELIPE SENILLOSA—OVIDIO REBAUDI—M. NAVARRO MURILLO—MANUEL SANZ BENITO.—A. BENISIA.

SUMARIO—*Notas de la Redacción:* La Federación Cristiana—Conferencia del señor Cosme Mariño—*Trascripción:* Lo físico y lo metafísico—El Congreso espiritualista de Londres—¿Es indispensable la religión para contribuir á la emancipación de la clase obrera?—La inteligencia de los animales—*Boletín de la Semana.*

Notas de la Redacción

La Federación Cristiana—Después de tanto alboroto ocasionado por la prensa diaria que á sí misma se califica de séria, y de haber llevado á una prisión á los directores de la Federación Cristiana, debido á falsas informaciones, estos han sido puestos en libertad por resultar inocentes de los crímenes y fraudes que se les atribuían.

Este abuso del poder que siempre se repite tomando por víctimas á personas humildes y que parece que esta condición bastara y sobrara para eximirse de respetar en ellos las garantías establecidas en nuestra Constitución, ha venido sin embargo á hacer públicas una de las faces salientes de los anhelos del pueblo en pró de una felicidad, siquiera sea ella relativa, que buscan dentro de la sencillez evangélica.

Por más que aparentemente, el hombre moderno, mire con desprecio las creencias y se aferre á la vida presente, hallando en ella el *desideratum* de todo cuanto de grande y noble el hombre debe aspirar, es indudable que sufre el tormento de lo deseconocido y la angustia de la inmortalidad, con mayor intensidad que las generaciones que lo han precedido.

Por cierto que este juicio encierra una abierta contradicción, pero el hecho desenmascarado y evidente la confirma. Además, si reflexionamos un instante acerca de esta anomalía, concluiremos en que así tiene que suceder, porque el hombre moderno, si sigue la ruta positivista que se ha trazado, es por efecto de su educación, es el resultado del desarrollo de una civilización materialista que pone de manifiesto las ventajas inmediatas del éxito, que la vanidad y encumbra á los advenedizos y á las medianoridades por medio de la adquisición de la fortuna, pero en el fondo, lleva consigo la nostalgia de una vida superior á la cual voluntariamente renuncia y se aparta de conquistarla por carecer de la fuerza moral que encarrila las conciencias formadas en el cumplimiento austero del deber, religión única capaz de alimentar el verdadero sentimiento religioso.

Y no solo son las multitudes las que sienten esta necesidad innata y secreta de un porvenir eterno donde hallen solución los problemas razonados del presente y las esperanzas fundadas en una vida donde la sanción de la justicia sea una verdad,—los sabios también sufren de este contagio aleutador y el problema del mundo invisible ha tomado un carácter científico.

Mientras, pues, aquellos por medio de la observación paciente y del estudio no interrumpido, hacen á un lado sus prejuicios sobre el materialismo y encuentran en el hombre elementos que de ningún modo los lleva á la comprobación de sus antiguas teorías, el pueblo humilde, las multitudes, con ese instinto peculiar que las distingue, van mucho más lejos. Vuelven la vista al pasado, reabren los libros sobre los cuales se ha fundado nuestra civilización y hallan que su sentido genuino, su verdadero espíritu ha sido adulterado y sin ningún género de vacilación, ponen por obra las enseñanzas del evangelio, con la sencilla elocuencia del Maestro.

Los espiritistas, racionalistas, y demás que proclaman el libre exámen, acuden al evangelio, convencidos de que allí, no solo está la salvación del género humano, sino el secreto de la felicidad real á que el hombre puede lícitamente aspirar en este mundo.

La *Federación Cristiana* formada de personas humildes, así lo han comprendido. Los atropellos de que han sido objeto en estos últimos días, nos ha demostrado cuales son sus tendencias.

Oigamos mientras tanto, el reportaje del diario *La Nación*, el cual nos suministra los datos que necesitamos para juzgar imparcialmente á los afiliados del nuevo comunismo.

Dice así el jefe de dicha Asociación, reportado por *La Nación*.

"La verdad tiene siempre que prevalecer y como el predicarla y observarla es el único delito de que se nos podía acusar, forzosamente tenían que reconocernos inocentes del que sirvió de un pretexto para nuestra prisión. No nos ha tomado de sorpresa, por otra parte, este atropello cometido con nosotros, porque no es la primera vez que se nos encarcela, ya por una causa, ya por otra, con el propósito de intimidarnos, como si la fé que nos acompaña en nuestra obra de caridad no nos fortaleciese lo necesario para sufrir con resignación todo género de adversidades y tribulaciones. No puede haber quien reciba gloria en este mundo si antes no percibe los dolores consiguientes á esa gloria merecida por sus hechos, los cuales tienen que pasar por una censura injusta, y más cuando se hallan bajo la influencia moral religiosa de Nuestro Señor Jesucristo, que es lo que más ignora el mundo.

Hoy se nos acusa de ladrones y hasta de asesinos, se nos encarcela y se agolpan las turbas á nuestro paso para escarnecernos, como sucedió el día que salimos de aquí para el departamento de policía; pero decimos con el Redentor: "Perdónalos, Señor, que no sabeu lo que hacen".

Lo mismo nos sucedió en Madrid, y cuando la luz se hizo sobre nuestra inocencia y se nos puso en libertad, vímonos aclamados por el pueblo, recibiendo manifestaciones de desagravio como la de que fuímos objeto en la calle del Doctor Fourquet.

Jesús, dice: "Preciso es el escándalo, más ¡ay! de aquél por quien venga".

Día llegará en que el entendimiento humano, esclareciéndose á favor del Evangelio, anunciará ese sol de verdad por el que nos reconoceremos todos hermanos, desligándonos del egoismo y de las sectas religiosas que todo lo han invadido, ignorando la vida infinita en que hemos de vivir, alumbrado por esa aurora de eterna justicia.

Todos nuestros sufrimientos, no dude que tendrán á la postre su recompensa. Preguntaban los apóstoles á Jesús: "Y nosotros, que lo hemos dejado todo y te hemos seguido, ¿qué tendremos por ello? Y Jesús les contestaba: "En verdad os digo que no habrá uno de vosotros que haya dejado su padre, su madre, su mujer, sus hijos ó su heredad por mí, que no tenga mucho más en este siglo y en el venidero; la vida eterna".

Y á los que, encegueciéndose por la soberbia resistan á la abjuración de sus errores y sostengan hasta la muerte su descreimiento de las doctrinas de Cristo, pena y no leve habrá de sufrir, pues como dijo el profeta Daniel: "Muchos muertos resucitarán y se levantarán del polvo de la tierra, unos para vergüenza y confusión y otros para vida eterna".

También lo dijo Jesucristo: "A cada uno se le dará según sus obras".

Nosotros, señor, no ejercemos otras prácticas que las del bien, ó sean las que nos enseña el Evangelio, y toda nuestra propaganda se reduce á inculcar las doctrinas de nuestro Maestro, que es Jesucristo, en el corazón de nuestro semejantes. Sustentamos la verdad con el espíritu de nuestra fé y caminaremos sin descanso hasta llegar á nuestra querida pátria, que no está en este mundo transitorio, y cuando ya esté puesta la cruz sobre nuestros hombros, aquel que la llevó por todos nosotros: "Venid á mi reino, que os está preparado antes del establecimiento de este mundo".

Lejos de explotar, como algunos dicen, la candidez de las gentes, y de ser ladrones vulgares, como otros han tenido el valor de sospechar, compartimos nuestra pobreza con el que está más necesitado que nosotros, siguiendo el consejo de San Juan Bautista, el precursor del Mesías "El que tenga dos túnicas, dé una al que no tenga; el que un pan dé medio al que esté hambriento; no maltrates á nadie y conténtate con tu sueldo".

Nadie podrá señalar un solo detalle en nuestro modo de vivir, que revele afán de lucro, porque tenemos muy arraigada la convicción de que no se puede servir á Dios y á las riquezas.

Nuestras curaciones—causa fundamental de la desconfianza que despertamos—son gratuitas y las llevamos á cabo sin otro remedio que la fé, porque creemos que lo que no hagamos nosotros en nombre de Dios, no lo harán los médicos; Jesucristo dijo: "Todo aquel que en mí crea, las obras que yo haga él también las hará".

A decirle verdad, esto que nos ha sucedo con la policía, lo creemos conveniente á nuestros fines, pues demostrada nuestra inocencia, ya no se podrá recelar de nosotros y acudirán más oyentes á nuestras conferencias dominicales.

Podríamos reclamar contra el abuso de que se nos ha hecho víctimas al encarcelarnos, pero como dice el Evangelio: "Mientras estés con tu contrario en el camino, avente con él, no sea que te delate al juez y te ponga en la cárcel, y de allí no saldrás hasta que pagues el último denario".

Todos caerán de su error y serán con nosotros. Decimos con Jesús: "También tengo otras ovejas que no están en este aprisco y es menester que yo las traiga". Lo peor de nuestro camino lo tenemos recorrido, sin desconocer que aún nos queda mucho trecho malo por recorrer, pero al fin llegaremos. Y al serenarse el cielo de la borrasca que las pasiones levanten, tendremos derecho á ser libres; cumpliéndose estas palabras del Hijo de Dios: "Conoceremos la verdad, y ella nos hará libres."

CONFERENCIA

DADA EN LA SOCIEDAD "CONSTANCIA" POR EL DIRECTOR Y REDACTOR DE ESTA REVISTA, EL MIÉRCOLES 31 DE AGOSTO DE 1898.

Señores:

En una de las conferencias que han tenido lugar durante el año en este recinto, se originó una discusión respecto del peri-espíritu, discusión que fué interrumpida á causa de lo avanzado de la hora, sin haberse dominado esta cuestión tan capital, considerada del punto de vista de los fenómenos espiritistas.

Creyendo de la mayor importancia tratarla de nuevo, voy pues, á ocuparme de ella y como presumo que no podré hacerlo en una sola noche con toda la amplitud que el tema requiere, me permitiré seguirlo en varias conferencias, hasta que quede completamente agotada la discusión.

Esta cuestión del peri-espíritu, no solo representa la clave de los fenómenos espiritistas, no solo nos dá una idea y modo de existir y de actuar del espíritu, cuando se halla libre de su cuerpo material, sino que es de suma actualidad, hoy que la psicología experimental es objeto de sérios estudios por parte de la ciencia positivista.

El peri-espíritu, definido con el criterio espiritista, resuelve ó explica el sin número de problemas que han trabajado la mente de los grandes pensadores, ya en el sentido de encontrar la clave de la posibilidad de las apariciones de los espíritus, ya en el de establecer la teoría, considerada ahora y siempre, necesaria é imprescindible de un mediador entre el alma y la organización material del hombre, bajo cuya forma existimos en la tierra.

Una de las objeciones que hacen los profanos á la teoría espiritista y que los confunde, consiste en que absolutamente no comprenden cómo un alma, después de la muerte del cuerpo bajo el cual se manifestaba y actuaba, puede seguir existiendo y llevando su actividad y acción hasta el punto de hacer sentir su presencia é influencia en este mundo, por medios materiales que requieren el despliegue de una fuerza que no pocas veces raya en lo inverosímil.

Si el alma, arguyen, es algo tan espiritual y tan fluídico, que no puede pesarse, ni medirse, ni palparse, por los medios de que disponemos ¿cómo esta abstracción que escapa á nuestros sentidos puede entrar en relaciones con el mundo que habitamos? Cuando está aquí, revestida del organismo humano, su acción se explica porque tiene los órganos necesarios á sus manifestaciones, pero después que deja su cuerpo, ya no es posible representarnos á esa alma, actuando entre nosotros materialmente.

He ahí como esta cuestión tiene gran importancia, puesto que su desarrollo dará á muchos la explicación que necesitan para convencerse de la existencia del espíritu y de la posibilidad de su comunicación con los seres que aquí habitamos.

Debemos primero, decir, que en todo tiempo se ha tratado de explicar la existencia del espíritu por un intermediario armónico con su naturaleza; en este caso como en muchos otros, las hipótesis se han sucedido con mayor ó menor acierto, pero partiendo siempre de la necesidad de explicar un hecho que los hechos proclaman y la razón afirma.

En el Oriente la ciencia teosófica ha explicado la existencia del alma unida á un cuerpo fluídico que le sirve de intermediario y de medio de comunicación, ya sea que se halle libre en el espacio, ya unida al cuerpo en un mundo cualquiera.

La Biblia afirma que la entidad hombre se compone de tres elementos—del espíritu, del cuerpo material y del cuerpo astral ó fluídico que liga y sirve de intermediario al espíritu en sus manifestaciones con el mundo de relación. San Pablo participa de esta misma opinión. El Dante en su Divina Comedia dá á los espíritus una forma fluídica, invisible á los mortales pero no por eso menos eficaz para mantener su personalidad, y comunicarse en el medio en que actúan.

Galvani creía en la existencia de un fluído que facilita su acción á la inteligencia, bajo cuyo poder la materia se nos presenta animada de magnificencia y de vida.

Mesmer también, al descubrir el magnetismo animal y observar los fenómenos que producía en las personas, creyó que debía existir un fluído independiente de la materia grosera, causa principal de los fenómenos magnéticos.

La teoría del mediador plástico, atribuída, por unos, á Descartes y por otros á Cudwor, la *fuerza psíquica* de Crookes que ha sido aceptada por los sabios ingleses que se han ocupado de espiritismo, magnetismo é hipnotismo; el fluído neúrico de los fisiólogos, el fluído imponderable de Cloquet, la fuerza vital de Lordat, el aparato electro-medianímico, el cuerpo aéreo, cuerpo aromal y cuerpo espiritual de algunos sectarios; el dinamismo, fluído eléctrico-biológico, fuerza neúrica, fuerza ódica y por último, el peri-espíritu de los espiritistas, todos estos nombres revelan otros tantos esfuerzos hechos en el terreno experimental, para definir esa fuerza imponderable que los grandes pensadores se vieron en la necesidad de admitir para explicar los fenómenos de la vida, de la inteligencia ó de sus relaciones en un plano superior al de este mundo.

Como vamos á demostrarlo, es la escuela espiritista, la que hasta ahora, ha dado la explicación más clara y completa de esta fuerza bajo la denominación de peri-espíritu, cuya etimología indica que es un fluído que rodea ó envuelve al espíritu.

Es bien comprensible la lógica de esta afirmación.

Antes de las experiencias del sabio Crookes, el mundo científico espiritualista solo había inventado una hipótesis que creía necesaria para la explicación de los fenómenos que escapaban á las leyes conocidas; le faltaba pues, un fundamento más positivo que la convenciera de su realidad, por el análisis de su naturaleza.

Los fenómenos espiritistas se explicaban por medio del peri-espíritu; los espíritus elevados, en sus comunicaciones así lo sostenían en todas partes, pero la ciencia que negaba los espíritus y sus comunicaciones no podía aceptar semejante teoría. Sin embargo, obligada á estudiar esos fenómenos sorprendentes en virtud de su enorme difusión, poco á poco ha venido aceptando nuestra teoría, bajo los nombres que ya hemos enumerado. Los sabios pues, partiendo de la fisiología y creyendo hallar explicación á los hechos tenidos por sobrenaturales dentro de la misma ciencia fisiológica, han entrado sin sospecharlo, en el estudio de la psicología experimental. Hoy ya no se acepta que los fenómenos del magnetismo y del espiritismo se produzcan obedeciendo á simples leyes fisiológicas; ahora se demuestra la existencia de un fluído que sirve de intermediario á la inteligencia para comunicarse con el mundo esterior: ¿Cuál es la naturaleza de esa fuerza? Por cierto que ya no es el fluído nervioso, desde que innumerables experiencias han demostrado que esa fuerza se exterioriza y con ella las ideas, los sentimientos, las voliciones; que esa fuerza llega hasta independizarse del organismo á tal punto que este pierde su sensibilidad é inteligencia mientras que aquella permanece actuando fuera de él.

Dadas estas explicaciones comprenderéis, señores, la importancia y alcance del asunto que nos ocupa.

Dejemos á la ciencia que siga lentamente su evolución en el terreno experimental, inventando teorías hoy, para desecharlas mañana, á medida que avanza en el campo psíquico; contemplémosla sin recelo al verla aparentemente apartarse, en el intrincado laberinto de los hechos y de las teorías, de nuestro punto de partida; esa ciencia oficial está hoy de buena fé y por lo

mismo lleva en sus manos el hilo de Ariadna que la ha de conducir al fin, á hallar su salida, después de haber establecido definitivamente los jalones que servirán á la humanidad de guía segura para avanzar resueltamente hácia el porvenir por medio de una nueva verdad.

Hacen treinta años que los espiritistas, al vernos rechazados y ridiculizados por la ciencia oficial, al negársenos el derecho que nos asistía á exigir de los hombres de ciencia, el estudio de los fenómenos espiritistas, suplicándoles su veredicto fundado en la observación y el estudio, podíamos entonces desesperar de la marcha de la verdad en el mundo, pero hoy que el mundo oficial ha oido nuestras súplicas, lejos de esperar que ha de llegar á conclusiones abiertamente contrarias á las nuestras, los mismos experimentos y consecuencias que saca, nos están convenciendo de que la teoría científica del espiritismo tendrá su justificación en un tiempo no remoto, de boca de los mismos que la negaron y despreciaron por absurda.

Después de estas consideraciones vamos á estudiar la cuestión del peri-espíritu con arreglo á nuestra doctrina.

—

¿Cuáles son los elementos de que está formado el peri-espíritu y cuál es la marcha que sigue?

Para resolverla nos vamos á ver en el caso de apartarnos en parte, de la teoría de Allan-Kardec ó por lo menos, interpretarla distintamente de la generalidad.

Los espiritistas consideramos al peri-espíritu como el cuerpo propio y natural del espíritu. Es un fluido tomado del gran laboratorio de la naturaleza que sirve para individualizar el alma; es el intermediario para todas sus manifestaciones. Gracias á él, sufre el alma la influencia exterior, así como actúa en sus relaciones con los demás seres.

El peri-espíritu pues, es el verdadero cuerpo del espíritu, porque desde el principio de su evolución se lo asimila y se lo forma; pero este cuerpo espiritual está sujeto á sufrir todas las evoluciones que el alma le imprime á medida que avanza en la senda de su progreso; de modo que, el peri espíritu siempre corresponde en su pureza á la pureza que haya conquistado el espíritu.

Parece, sin embargo, desprenderse de la enseñanza del maestro Allán-Kardec, que el cuerpo espiritual, el espíritu lo toma en el fluido universal que envuelve á cada globo y por consecuencia que al pasar el ser de un mundo á otro, cambia de peri-espíritu con la misma facilidad con que nosotros cambiamos de vestido.

Si hubiéramos de aceptar esta teoría, tendríamos que prescindir de la observación científica que nos dá á conocer la ley de creación como uniforme en su marcha y análoga en sus fines.

El axioma de Linnéo de que la naturaleza en ningún caso marcha á saltos, es una verdad universalmente demostrada y el espiritismo no puede apartarse del método científico, antes por el contrario, lo confirma, abriendo nuevos y vastos horizontes de observación.

El espíritu, cuyo cuerpo natural y estable es el peri espíritu, no puede desprenderse de él, tomar otro y retomarlo nuevamente con la misma facilidad con que cambiamos de traje; porque el peri espíritu es un fluido que sirve á las manifestaciones del espíritu, y á nuestro humilde juicio, para que esas manifertaciones puedan efectuarse, se precisa que el intermediario esté vinculado y honologado á la inteligencia por un trabajo constante de acciones y reacciones que faciliten sus comunicaciones.

Las relaciones del alma con el ambiente externo que la rodea, no pueden producirse de otra manera, y ni aún cuando se encarna en un cuerpo material como el nuestro, puede manifestarse por este sin que preceda previamente una elaboración prolongada que principia por la aproximación lenta y gradual del peri-espíritu á la concepción materna, y termina después que el niño ha desarrollado su razón con la absorción ó saturación completa del organismo por el peri-espíritu. Y téngase bien presente que en este caso no es el espíritu el que directamente obra sobre el organismo ni este sobre aquel, sino por su intermediario fluídico ó cuerpo natural del espíritu.

El peri-espíritu, no es ni puede ser un cuerpo que se improvisa con elementos prestados por la atmósfera fluídica en que accidentalmente el alma se encuentra, si bien es bajo esa atmósfera que ella desarrolla sus facultades y prosigue su marcha ascensional.

El peri-espíritu, á nuesto modo de ver, es una porción individualizada del cosmos que se condensa en derredor de un principio inteligente y que viene á formar una parte integrante de ella misma, como dice muy bien, el sabio médicc espiritista García Lopez, aunque disentimos con él cuando afirma que esta envoltura es también sustancia del alma humana.

Esta individualización ó cuerpo fluídico, acompaña al espíritu en todas sus evoluciones, ya se halle encarnado ó desencarnado; es el medio natural de sus manifestaciones y la via indispensable por la cual recibe sus impresiones del exterior.

Cuando el espíritu se encarna, ó sea cuando toma la forma corporal nuestra, necesita de una lenta preparación á fin de que el hombre llegue más tarde á servirse y á dominar su organismo. Como ya hemos dicho, en el momento de la concepción, el peri espíritu empieza á confundirse con el embrión para establecer la afinidad con el cuerpo material, pues sino fuera por este trabajo de lenta elaboración, el organismo sería un trasmisor torpe de las ideas y sentimientos del espíritu y con la misma confusión llegarían hasta él, las manifestaciones del mundo exterior.

Debido á esta elaboración el peri-espíritu vá penetrando en todas las moléculas de la concepción materna, hasta que nacido el niño el amalgama del cuerpo con el peri-espíritu es casi completo.

Esta es la teoría que explica porque el espíritu y el cuerpo grosero nuestro se hallan tan fuertemente ligados y siendo de naturalezas tan distintas.

Es indudable que la materia tiene una influencia muy poderosa y llega hasta modificar, dentro de cierto límite, las determinaciones de la voluntad; el peri-espíritu, desde su unión con el cuerpo se alimenta, ó mejor dicho, se asimila los fluidos más ó menos densos de este, y este á su vez lo impregna de los que recibe del exterior. El espíritu, sin embargo, es el que determina la naturaleza de ese intercambio de fluidos, por medio de las energías que despliega en el sentido del bien ó del mal.

Hombres hay que á una voluntad débil se les agrega un sistema de organización refractorio ó contrario, estableciéndose por esto, una lucha constante entre el alma y el cuerpo, de la que muchas veces, este sale victorioso.

Otros, por el contrario, poseen una organización dócil y no necesitan gastar mucha energía para dominar á aquella é imprimirle la dirección que mejor satisfaga á sus aspiraciones.

El alma por consiguiente, fuerza motriz y directriz de la máquina llamada hombre, no produce un pensamiento ni ejecuta un acto impunemente; todos ellos ocasionan irremisiblemente las consecuencias naturales que por ley natural y justa, tienen que producir. Las buenas ideas y los sentimientos elevados, enriquecerán el peri espíritu por la asimilación de fluídos más depurados, á la vez que desalojarán otros más pesados y groseros. Estos fluidos superiores así asimilados irradiarán al exterior por la vibración del peri-espíritu, estableciéndose así, en derredor del hombre una atmósfera fluídica apta para mantener el cuerpo y el alma, en un estado de felicidad ó bienestar en armonía con su propia elevación.

Las malas ideas y los hechos condenables, por el contrario, desarrollan fluídos que encuentran en el esterior sus afines saturándose el ser de una atmósfera densa é impura, en armonía con sus actos. Esta es la explicación de por qué los hombres buenos y amantes de la investigación de la verdad se hallan á su gusto entre personas igualmente inspiradas, y porque los hombres malos se avergüenzan ó se creen deprimidos con el contacto de aquellos.

Todo pues, es lógico en la teoría espiritista y como hemos dicho antes, ella nos dá la clave para la explicación de muchos hechos que hasta ahora no la tenían y que á falta de ella, tantas veces inducen á errores temerarios.

Por la teoría del peri-espíritu queda explicada la posibilidad de que la inteligencia, aun cuando hubiéramos de suponerla una abstracción como creen algunos, deja de serlo estando como está circunscrita é individualizada por su cuerpo astral, desde los comienzos de su actuación como entidad libre, pensante y consciente.

Cuando el alma se encarna en un planeta, la relación que mantiene con el cuerpo orgánico, no es directa, porque no está ligada ella en sí misma sino su peri-espíritu y las influencias recíprocas internas y externas que dirige y recibe, se efectúan también indirectamente por el eslabón que une los dos estremos, suficientemente materializado para armonizar con la materia grosera é igualmente fluidificado por su consorcio íntimo y permanente con la inteligencia para servir de trasmisor interior y esterior de sus ideas y sentimientos.

Lo que hasta aquí hemos dicho tan solo son generalidades que conviene tener presente á fin de abordar el tema con mayor seguridad. En nuestra próxima conferencia encararemos la cuestión bajo su faz puramente científica. He dicho.

TRASCRIPCIÓN

LO FÍSICO Y LO METAFÍSICO

Se acusa á la Metafísica de ser una pobre ciencia, y, sin embargo, todos acudi-

mos á ella cuando queremos manifestar las más grandes elucubraciones de nuestra mente y los más puros deseos de nuestro corazón.

Preguntémosle á una madre qué significa el apasionado beso que deposita en la nacarada frente de su hijo, nos contestará que no es el choque de sus lábios sobre la aterciopelada epidermis del ser que alimentó en su seno; que no es tampoco el fuego de una pasión carnal ni egoista en que se inflama; que no es el sensualismo, que no es el frenesí enloquecedor del que va desalado á apurar la copa del placer entrevisto; que es otra cosa muy superior, mucho más espiritual, inmensamente más pura, que si la tiene cristalizada en su mente y en su corazón, es tan inefable que sólo puede traducirla en efusivos besos y transportes de cariño, por los que parece pugna por escapársele en el alma. ¿Es esto física? ¿Es esto algo que se vea ni se palpe? No; es metafísica, es metafísica pura.

Preguntémosle á un geómetra ó á un matemático si en aquellas figuras ó en aquellas fórmulas que traza sobre el papel hemos de entender lo que graficamente expresan, y seguidamente nos responderán que no, que aquellas figuras y aquellas fórmulas no son más que el símbolo de una idea muy superior, inmensamente más grande, que no cabiendo en el mundo entero ni pudiéndola objetivar tal cual es, la reduce a aquellas figuras convencionales por las que otros seres, siguiendo el rumbo de su pensamiento, pueden á la postre comprenderle. ¿Es esto física? Tampoco; es metafísica pura, mal que pese á todos los pretendidos positivistas.

Y el escultor que modela una estátua, y el pintor que refleja en el lienzo un girón de la naturaleza, y el músico que llena de notas un pentágrama, y todos cuando hablamos ó escribimos, ¿nos conformamos con lo que gráficamente revelan el mármol, los colores, las notas, los sonidos articulados ó la grafología? Mil veces no: todos buscamos la idea, lo invisible, lo impalpable, lo metafísico, en una palabra, que es vida y expresión en el mármol, luz y naturalidad en el lienzo, inspiración y armonía en las notas, conceptos y elevación moral en el lenguaje.

Luego, ¿á qué calificar de pobre ciencia, de infecunda ciencia, de despistada ciencia á la metafísica, cuando de ella y solo de ella echamos mano para todo?

En las experiencias psíquicas, en los fenómenos del Espiritismo, del Magnetismo, del Hipnotismo, de la mediumnidad en todas sus manifestaciones, en una palabra, se pretende que el *hecho* debe llenarlo todo. Error funesto. El hecho es brutal, avasallador, no da lugar á subterfugios, y en esto estriba su importancia y valor, que, lejos de aminorarlos en lo más mínimo, lejos de considerarlos secundarios ni de pretender que se posterguen, consideramos deben colocarse en primera fila y mirarse como el sostén y piedra de toque de toda la psicología. Pero los hechos por sí solos son de escasa trascendencia; los hechos por sí solos son la estátua, son el lienzo, son el pentágrama á quienes falta la idea, lo intangible, lo inmaterial, lo metafísico, para infundirles vida, para darles el valor real que todos les reconocemos. Por admirable que sea el fonógrafo repitiendo los sonidos articulados que en él se depositaron, más admirable es el pensamiento que concibió el fonógrafo y el que quedó estereotipado en el fonógrama. Estos, aunque intangibles é invisibles, nos revelan un ser sujeto y objeto de sí mismo; aquél, el aparato, solo nos revela la delicadeza de su mecanismo. Así los fenómenos psíquicos, cualquiera que ellos sean, pueden revelarnos, nos revelan sin duda, la acción de fuerzas desconocidas, inteligentes unas, mecánicas otras; pero descartemos de todos los hechos la idea del espíritu, el principio metafísico, invisible é impalpable que los produce, y ¿qué nos queda del fenómeno? Absolutamente nada: lo que nos queda del pentágrama si descartamos la armonía, lo que nos queda del cuadro si le rodeamos de tinieblas.

Se impone, por consiguiente, que en todas las cosas, y mucho más en las que se refieran á materia espiritista, abordemos el principio metafísico, ese algo invisible é impalpable que es á las ideas lo que á la música la armonía, lo que á la mecánica la fuerza que la impele: *el todo*. De otro modo nos exponemos, ¡que nos exponemos!, seremos de hecho ciegos con ojos y sordos con oídos.

Por ejemplo: ¿de qué nos serviría la evidencia de que las mesas se mueven, de que los lápices escriben, de que los objetos se transportan, de que los fantasmas se materializan, etc., etc., si de todo ello no dedujéramos que existe una vida *post mortem* y un modo de ser y obrar en relación con esta vida? ¿Y de qué nos serviría ni esto último siquiera, si no ampliáramos nuestras inducciones filosóficas basadas en lo que esas mismas manifestaciones nos revelan, y si no tratáramos de amoldar nuestro ser y procedimientos á la resultante ética que de todo ello podemos colegir?

Piensen en esto todos nuestros lectores sin excepción, y piensen todavía más los que opinen como algunos á quienes hemos oído decir que la metafísica *no es nada*, que la metafísica *no vale nada*. La metafísica *es todo*; así, al menos, opinamos nosotros en virtud de lo que acabamos de decir y de mucho más que pudiéramos agregarle.

QUINTIN LÓPEZ.

El Congreso Espiritualista de Londres

(Traducido de la "Revue Scientifique et morale du Spiritisme", para CONSTANCIA por P. S.)

Deseo ante todo hacer constar el feliz éxito del Congreso internacional que acaba de celebrarse en Londres. Las reuniones tuvieron lugar en el salón de banquetes de Saint-James Hall, y durante todas las sesiones de la tarde y de la noche, un público numeroso, que puede avaluarse en dos mil personas, ha seguido con interés los discursos de los oradores.

M. Dawson Rogers, presidente de la Alianza espiritualista de Londres, ha demostrado un notable espíritu de organización, y á él corresponde el honor de tan halagü ño resultado. Los delegados de todas las naciones fueron recibidos por M. Rogers, el lunes en el local de la Alianza, en Saint-Martin's Lane, con una afectuosidad verdaderamente fraternal y la que me complazco en agradecerle públicamente. Se hallaban presentes allí delegados de todas partes. Mme. Horsung representaba la Sociedad de estudios psíquicos de Ginebra. M. Van Straaten y J. M. Keen la Asociación Espiritualista Holandesa; el teniente de Fremery representaba el periódico *Toekomstig leven* (la vida futura) de Amsterdam. El Africa del Sur, había enviado delegados de los cuales uno, el Dr. Berko, representaba la Sociedad espiritualista de Cape Town, y otro, M. Hutchinson, estaba acreditado por la Sociedad espiritualista de Johanesburg. Mme. Cora Richmond representaba la Asociación Nacional Espiritualista de los Estados Unidos, de la cual es ella vice-presidente; la Escuela de psicología filosófica de Nueva York; la Escuela del alma de Chicago; y la primera Sociedad de espiritualistas de Washington. El Doctor Peebles, miss Lilian Whiting, y Mme. Jennie B. Hagan Jakson, estaban igualmente delegados por la Asociación Nacional Espiritualista de los Estados Unidos.

Mme. Cadvallader representaba la primera Asociación Espiritualista de Filadelfia y estaba acreditada por la magna reunión que se celebró recientemente en Rochester, para celebrar el quincuagenario de la renovación del espiritismo.

Sentimos, en grado sumo, no poder dar el texto de las comunicaciones que fueron leídas en esas sesiones, pero hacemos notar que la publicación abreviada será hecha por el *Light* que aparece semanalmente en Londres. El día martes, á la tarde, se inició la primera sesión, bajo la presidencia de M. Dawson Rogers. La lectura de la correspondencia resultó particularmente interesante. El ilustre William Crookes, impedido por compromisos anteriores, no pudo asistir al Congreso, pero envía sus mejores votos por el éxito. Expresa su profundo respeto y admiración por Sir Alfredo Russel Wallace, el venerable campeón de la nueva verdad. El profesor Oliver Lodge escribe que sus ocupaciones profesionales exigen su presencia á la Universidad donde se verifican los exámenes de fin de año, pero que se halla de corazón con los asistentes á los que envía su adhesión moral. M. Aksakoff, el Dr. Willis, miss Lilian Withing expresan su sentimiento de no poder participar activamente á estos grandes debates espiritualistas, así como el Dr. Baraduc que aqueja una dolencia y M. Leymarie que no puede alejarse de París en los actuales momentos.

M. Dawson presenta al Congreso los delegados del Espiritismo en Inglaterra. Son estos primero, M. E. W. Wallis, director del periódico *The two worlds*, y presidente de la federación espírita nacional que cuenta más de 140 grupos. Y después M. J. J. Morse del *Lycéum Union*; M. Thomas Ewerit presidente de la *Maryblone Socity*; M. W. E. Long, presidente de la *South London spiritualist mission*. M. James Robertson presidente de la asociación de los espiritualistas de Glascow. Expone luego los fenómenos espíritas constatados por él mismo entre los cuales algunos son verdaderamente notables. Demuestra que la moral que de ellos se desprende debe incitarnos á practicar el bien, el amor hácia nuestro prójimo, y que la bondad es la más alta expresión de la sabiduría. Presenta después a la Asamblea un veterano de nuestras doctrinas, el Doctor Peeble quien, á pesar de su edad avanzada, ha recorrido todos los países del globo estudiándolos bajo el punto de vista espírita. El Doctor Peeble hizo elocuentemente el relato de sus viajes y demostró que el Espiritismo

es el fundamento real de todas las religiones. Las comunicaciones con los muertos son practicadas desde tiempos remotos en la India, en el Japón y en la China. El movimiento espiritualista actual no es más que la continuación de una tradición tan antigua como el mundo y su triunfo está asegurado en el porvenir, pues que se apoya en una ley natural que sabremos despejar de todos los errores que fueron acumulados á su derredor.

Mme. Cora Richemond hizo después el resúmen de la marcha del espiritualismo moderno desde cincuenta años atrás, haciendo resaltar la importancia considerable de este fenómeno para el porvenir de la humanidad. La sesión de la noche fué consagrada á la lectura de un trabajo del doctor Helen Densmore sobre la filosofía y los límites de la mediumnidad, así como al informe del Dr. George V. Laugsdorff respecto de un medium político de San Petersburgo. Reproduciremos en un próximo número este interesante trabajo.

La tarde del miércoles fué empleada en la lectura de los estudios del Coronel de Rochas y del doctor Eucausse (Papus). El sabio autor de la exteriorización de la sensibilidad ha remitido una memoria titulada: *Los límites de la física*, que reproduciremos *in extenso*. El doctor Encausse trataba de las diferencias que existen entre el espiritismo y el ocultismo. Nuestro colega ha podido contestar en inglés á algunas objeciones, y fué aplaudido por la concurrencia que le agradeció el haberse esforzado para hacerse comprender. Durante la noche del miércoles tuvo lugar la lectura de la comunicación que he presentado sobre las vidas sucesivas y que va inserta en este número. El público ha demostrado con sus aplausos que la reencarnación empieza á ser admitida por los espíritas ingleses. El interés despertado por dicho estudio fué grande, pues que varios miembros pidieron que la sesión entera fuese consagrada al exámen de esta teoría. Pero el presidente hizo observar que la orden del día mencionaba la lectura del discurso de M. Harrison D. Barret sobre los gabinetes oscuros para las materializaciones y los círculos de investigadores, de modo que la discusión no pudo tener lugar ese día.

M. Rogers tuvo la amabilidad de organizar, el jueves á la mañana, una sesión francesa á la que asistieron todos aquellos que entendían lo bastante nuestro idioma para comprender las conferencias dadas en francés. Papus empezó dando á conocer los progresos realizados por el ocultismo desde el congreso de 1889 y contestando á algunas preguntas que le hicieron los presentes. En seguida describí brevemente los puntos principales sobre los cuales descansa la doctrina de las vidas sucesivas, haciendo comprender el lado positivo de estos hechos, que salen del dominio filosófico para ingresar en el de la ciencia. El auditorio tomó gran interés por estas ideas nuevas y creo que la doctrina de Allán Kardec, tan clara y tan lógica, ha conquistado ese día numero os adeptos.

El Jueves, ocupó la presidencia el reputado sabio sir Alfredo Russel Wallace á quien hizo la concurrencia una entusiasta ovación. Es con una respetuosa emoción que contemplábamos á ese gran sabio que ha tenido el valor de proclamar altamente la verdad, cuando tantos otros tratan de oponerle mil trabas. Su edad avanzada no ha quitado nada á la lozanía de su espíritu, que permanece tan claro, tan vigoroso y lúcido como en la época en que formuló junto con Darwin, los grandes principios de la Evolución. Es una de las celebridades de la Inglaterra que honra nuestras filas. El profesor Alexander leyó una memoria sobre los fenómenos espiritas en el Brasil y sobre la evidencia de esas manifestaciones. Después se dió lectura del trabajo del Dr. Moutin respecto de las relaciones que existen entre el espiritismo y el magnetismo.

La sesión de la noche debía ser presidida por el célebre periodista inglés Stead; por mala suerte, un accidente que le sobrevino nos privó del placer de verle. M. Henry Forbes puso en evidencia las numerosas analogías que existen entre el cristianismo primitivo y los fenómenos modernos del espiritismo, dándosenos después conocimiento de un estudio del reverendo T. E. Allen sobre ciertos fenómenos de telepatía.

El Presidente leyó después la comunicación de nuestro amigo, el capitan Volpi sobre la fotografía espírita, y también el trabajo remitido por el comandante Tégrad. La lectura de estos trabajos provocó nutridos aplausos. Debemos mencionar también un muy notable informe sobre la mediumnidad de Mme. d'Espérance, cuyas preciosas facultades conocen ya nuestros lectores.

El Viernes á la noche se verificó una velada musical en el salón de fiestas de St. James Hall, que tuvo un éxito completo. En esa reunión íntima, tuve el placer de conocer á Mme. d' Espérance y Mme. Guppy, antes miss Nichols, que obtuvo los notables aportes á que se refiere Wallace en su obra: *Los milagros y el espiritualismo moderno.*

La impresión general que se desprende de esta gran manifestación, es la de que el Espiritismo constituye hoy una potencia considerable que es preciso tener en cuenta. Los diarios de Londres todos informaron respecto de las sesiones del Congreso con una seriedad que hace contraste singular con el proceder ordinario de la Prensa francesa. Al ver á hombres ilustres en la acepción de la palabra, doctores, abogados, ingenieros, sacerdotes, congregados para el estudio de esta nueva rama de conocimientos humanos, al oir los discursos tan bien meditados y basándose todos sobre hechos científicamente comprobados, era imposible dejar de reconocer que uno se hallaba en presencia de una ciencia nueva cuyo alcance es incalculable.

Es en verdad la aurora de una nueva era que se levanta sobre nuestro globo. El hombre marcha á la conquista del mundo invisible, guiado por la experimentación que le preservará de los escollos contra los cuales se han estrellado las teorías filosóficas, que carecían del hecho para controlar á cada instante sus deducciones.

Hoy poseemos el criterio infalible que nos permite de no extraviarnos en esa región desconocida, y la vida integral se revela á nuestros ojos con una luminosa evidencia. La muerte no existe, y para todos la inmortalidad es una certidumbre tan bien demostrada como la de la vida material. Reconforta el pensar que en todas partes del globo, millones de almas comunican con nosotros, y que nada podría destruir hoy las relaciones que existen entre los vivos y los muertos. Los sarcasmos de los ignorantes, el desprecio acentuado de ciertos sabios, los anatemas de los sacerdotes, son impotentes ante la inquebrantable certidumbre que poseemos. Sembremos, pues, á manos llenas estas grandes verdades.

Unámosnos cada vez más para hacerlas penetrar en todas las inteligencias, iniciando en todas partes el estudio de estas manifestaciones consoladoras, y veremos engrosarse continuamente nuestras falanges que ascienden ya á millones de adeptos en todas las regiones del globo. Preparémosnos desde ya para el gran Congreso Espírita de 1900, á fin de que tenga todo el esplendor posible, y podamos enarbolar nuestro estandarte de luz, de amor y de libertad intelectual, en el umbral del nuevo siglo.

GABRIEL DELANNE.

¿Es indispensable la religión para contribuir á la emancipación de la clase obrera?

(De *Sophia* Madrid)

Si; la Religión es necesaria para la emancipación de la clase obrera, y no únicamente para su emancipación material, sino que también es indispensable para llegar el hombre á reconocerse libre, moral y espiritualmente. Pero por Religión, no entendemos ninguna forma de dogmatismo ortodoxo, sino que nos referimos á la Religión de la Sabiduría, tan poco comprendida, y mucho menos practicada en la época positivista que atravesamos. La Religión de que hablamos, no es aquella que se atribuye el *monopolio* de la gracia Divina, sino que es la síntesis de las religiones todas, puesto que todas ellas están basadas en un principio de la Verdad.

Pues bien; la Religión es un factor indispensable, para llevar adelante toda forma de progreso; y si el obrero desea su emancipación, debe empezar desde luego á practicar las enseñanzas de la Religión Unica. Esta Religión, todo hombre la lleva en sí mismo, en el fondo de su corazón. No hay ningún ser que no esté dotado en más ó menos grado de sentimiento, y que no palpite en él el espíritu de justicia; estos sentimientos no son otra cosa que destellos de Religión más ó menos manifestados, según sea el adelanto de cada uno.

No se nos oculta que hablar de Religión á la clase obrera en la época que atravesamos, es meterse en camino lleno de abrojos; pues el sentimiento interno religioso de cada uno, ha sido tan falseado y aun escarnecido en el pasado, que para la mayoría, hoy la Religión es un mito. Pero como hemos dicho, el sentimiento religioso de que hablamos no tiene nada de común con los dogmatismos de nuestra época; y cada hombre, en todas las circunstancias y en todos los actos de su vida, puede aplicarla y convertirse en un sacerdote de la misma, sin otro altar que su conciencia, sin otro templo que el que la misma Naturaleza le ofrece.

Unicamente de este modo podrá la Religión llenar el vacío que tanto tiempo ha sienten los hombres, y les ayudará para seguir adelante en todos sus propósitos de progreso.

Todo hombre debe aplicarse con la atención debida al estudio del sentimiento, que

es la base de la Religión. De este modo aprenderá á desarrollar sus sentimientos más elevados, y ensanchará los límites de su alma; su corazón palpitará en armonía con todo lo grande y sublime, y se dará cuenta de que existe algo superior que se manifiesta á través de todo cuanto le rodea. La Naturaleza le hablará en su sabio lenguaje de vida y movimiento, y despertará, en fin, del letargo en que se halla sumido, sintiendo en su corazón palpitar el amor fraternal, no solo hácia todos los hombres, sino también hácia todo cuanto vive y respira; verá que todas las miserias porque atravesamos, son hijas de nuestro sentir grosero y de nuestras pasiones, y que destruídas éstas, podrá brillar una nueva aurora para la humanidad. Ante la Gran Ley, todos los hombres son iguales; á nosotros es á quien toca saber aprovechar sus enseñanzas, y sacar todo el partido posible de sus lecciones.

Vamos ahora al objeto práctico de la Religión, aplicada á la crisis social que atravesamos, y dediquémonos preferentemente á la clase obrera, que es hoy nuestro objeto.

Cuando la mayoría de los hombres que pertenecen á esta clase tan digna de consideración, se hayan penetrado bien de lo que es la Religión de que hablamos, y la practiquen, cada cual según la medida de sus alcances, entonces es cuando podrá llegar á la realización de los ideales á que tan justamente aspira.

Para esto, debe empezar por dominar sus pasiones todas, y trabajar para el desarrollo, tanto intelectual como moral, de todos y de cada uno. De este modo empezará por cumplir todos sus deberes para con sus hermanos, y reconocerá que dignificando á los demás, se dignifica también á sí mismo, puesto que cada uno no es más que una parte integrante del gran todo: la Humanidad.

Conociendo y practicando el obrero la Religión de la Sabiduría, comprenderá que su emancipación debe efectuarla individualmente, y no como clase. El individuo ha existido siempre, mientras que las clases van desapareciendo y reapareciendo, cuando esto tiene razón de ser en el curso de la evolución.

Debido al falso concepto de Religión que hoy día impera, piensa el obrero que el único medio para lograr su redención, es el esfuerzo material colectivo; este medio es muy útil, pero siempre que esta colectividad haya empezado por vibrar el unísono entre sí sin dejarse llevar de odios, de envidias, ni de impaciencias cultivándose cada uno individualmente.

Este es el medio de formar una colectividad armónica. Así, todos sus actos serán hijos de la inteligencia y del sentimiento, los que unidos le conducirán indefectiblemente al fin á que aspira. Ante la inteligencia, la justicia y la razón unidas, todo cede; ante la ignorancia y las pasiones, todo fracasa.

Escudada la clase obrera por un recto conocimiento de las cosas, y por un fondo noble y espiritual, irá conquistando poco á poco un lugar digno de ella en la sociedad, y logrará ser mirada con el respeto y consideración que merece; se convertirá sin duda alguna con el tiempo en superiora las demás clases, las que irán desapareciendo poco á poco por consecuencia lógica, porque ¿en qué consiste la diferencia de clases? Pues absolutamente en nada más que en el mayor cultivo de la inteligencia de las unas y en la ignorancia de las otras. Siempre, mientras palpiten en nuestra sociedad las pasiones que en esta época se manifiestan en la mayor parte de los actos de cada hombre, siempre, decimos, la inteligencia dominará á la ignorancia.

Procure, pues, el obrero poner en armonía el cultivo de la cabeza con el cultivo del corazón, y entonces, sin esfuerzos espasmódicos, y por ley natural, de evolución, se verá colocado en el lugar que *de derecho* le corresponde.

Sí; ante la Gran Ley, todos los hombres son iguales; para ella no hay pobres ni ricos; todos son igualmente regidos por la misma. Ella es el gran rasero, y prueba evidente de esto, es que nadie escapa á sus designios.

Así, pues, déjense los obreros de odios de clase, que no llevan á otra cosa que á fomentar sus pasiones, que más bien embrutecen al hombre, y sean más prácticos. Cultiven y ensanchen el sentimiento religioso, menos prostituído en la clase obrera que en las demás clases; procuren instruir á la mujer, importante factor en el progreso de la Humanidad, y tengan la seguridad de que su emancipación será un hecho en no lejanos tiempos.

KUNTÍ.

La inteligencia de los animales

El doctor Bardet, miembro de la Sociedad de Terapéutica, acaba de referir un hecho que constituye una nueva prueba en favor de la teoría que admite que los animales son algo más que simples autómatas. No puede negarse que, á consecuencia de una larga vida común con el hombre, el animal adquiere ciertas ideas y las transmite por atavismo á sus descendientes, de donde resulta que los perros, los gatos, elementos seculares de nuestras habitaciones, han alcanzado un grado de educación que les permite un raciocinio siquiera rudimentario.

Leed lo que ha hecho el gato del doctor Bardet, un gato negro que florecía en el año 1895, y que, como todos los felinos, tenía una predilección particular por el pescado. Conocedor distinguido, era muy aficionado al *l nçon (ammodytes lancea)*. La cocinera se veía en serios aprietos para librar su pescado de la afición de maese Min.

Una vez que tenía *lançons*, el manjar predilecto del gato, se le ocurrió la idea, que creyó genial, de ensartar los pescados, y colgar la sarta de un clavo que estaba colocado á unos dos metros, por lo menos, del suelo.

El gato no tarda en llegar, y empieza á dar vueltas debajo de la sarta, hinchando el lomo, maullando significativamente y fijando con ojos brillantes de puro deseo la presa que estaba fuera de su alcance. Y la cocinera, que presencia sus apuros, se mofa de él, se ríe de su decepción y se complace extremadamente en contemplar el suplicio de Tántalo que cree haber infligido al animalito. ¡Justo castigo de sus demasiado numerosas raterías que la hacían rabiar tanto!

Por fin, el pobre gato, cansado de hacer da centinela alrededor de aquellos pescados tan "altamente colocados" y que ya no espera alcanzar, parece renunciar á ellos. Se sienta y permanece como entregado á profundas meditaciones, maldiciendo, sin duda, en su alma de gato goloso, la precaución tomada por la infernal cocinera, su enemiga natural.

De repente, el gato desaparece. ¿En dónde está, qué hace? Vais á saberlo.

En el cielo raso de la cocina se abría una puerta que la hacía comunicar con un altillo, y que estaba situada á una distancia de un metro y medio de la sarta de pescados.

Al cabo de un momento, aquella puerta crujió y se entreabrió suavemente, y se vió aparecer primero patas, en seguida una cabeza bigotuda. ¡Era el gato!

Vaciló durante algunos segundos; en seguida, de repente, probablemente después de haber calculado la altura, se dejó caer en la cocina. Pero, al pasar, había tenido el cuidado de rozar los pescados y de apoderarse rápidamente de uno de ellos, que se puso á comer, inmediatamente después de haber llegado al suelo, con una satisfacción visible.

Ante tal maniobra, la cocinera quedó sofocada y sin voz. Sumamente interesado, el doctor Bardet ordenó que no se molestara al gato.

Este, naturalmente, animado por el éxito de su ingeniosa estratagema, no se contentó con un solo pescado. Volvió á subir al altillo, volvió á entreabrir la puerta y se lanzó nuevamente al suelo, cogiendo al pasar otro pescado. Había nueve de estos, y nueve veces repitió su maniobra, siempre tan victoriosamente, como si quisiera demostrar, además, á la cocinera, hipnotizada por tal espectáculo, que era mas vivo que ella.

Ciertamente, el gato había reflexionado acerca de las dificultades de la empresa y de los medios para llevarla á cabo: había comprendido de que utilidad podría serle la puerta del altillo, dada su situación relativamente á la del pescado; había combinado su plan y le había ejecutado con un arte perfecto.

En verdad, tanto ingenio era digno de un plato de pescados.

Y que se nos diga, despues de esto, que los animales no tienen inteligencia.

Boletín de la Semana

La conferencia última estuvo á cargo de nuestro director quien disertó sobre el peri-espíritu.

Hicieron uso de la palabra los Sres. Rebaudi, Serié, y un señor visitante.

La próxima corresponde al Sr. Ovidio Rebaudi. Tema: *Porvenir del alma—Penas y recompensas—El cielo y el infierno de los católicos.*

***

Suscrición á favor de la Sociedad protectora de niños desvalidos.

Suma anterior	$ 84,45
Elisa de Raether.....	" 5,00
Total	$ 89,45

—

Por cuota mensual de $ 1 Sr. José Romero.

***

Agradecemos á la Agrupación socialista "Carlos Marx" la invitación que se ha dig-

nado remitirnos para asistir á la conferencia y tertulia que ha celebrado el día 30 de Agosto, y á la que no pudimos corresponder por habernos llegado tarde, recién el día 31.

En cuanto á los Estatutos que se nos anuncia no han llegado á nuestro poder.

***

Los cursos de hoy de la Escuela Dominical serán dictados por las señoritas Juana y María Sobrado.

***

Por inconvenientes de última hora no hemos podido publicar en este número la conferencia de la señora Isolina W. de del Valle, dada en la *Constancia* el miércoles 24 del presente.

Saldrá á luz en el próximo número.

***

El siguiente curioso relato ha sido publicado por la revista *Annali dello Spiritismo*, y traducido para CONSTANCIA por A. Mancusi:

"Mi padre era un anciano, robusto aun, y si bien podía llamársele anciano, pues que, cuando falleció el 4 de Octubre de 1877, tenía 63 años, durante los cuales no habíale faltado nunca lo necesario. Mi hermano mayor, quien por su carrera diplomática hallabase en Constantinopla, vino, en aquel tiempo, por razones de su cargo á San Petersburgo, á donde habia estado poco antes con permiso de sus superiores, así es que, ninguno de la familia habría sospechado de volverlo á ver tan pronto.

Mi padre murió á causa de una congestión cerebral: el 3 de Octubre hácia las seis de la mañana se sintió mal y el 4 sucesivo, después de un dia de espasmos y una noche igualmente tormentosa, espiró á la misma hora que el día antes habíase enfermado. Cansado por el insomnio, mi hermano habíase retirado á descansar en la pieza contigua. Algunos minutos antes de las seis, se levantó improvisadamente como obedeciendo á un impulso interno corriendo sin más á la pieza del moribundo. A esta circunstancia se debe que mi hermano haya podido asistir á los últimos momentos de mi querido padre.

Después de algunos minutos, yo y mi hermano nos dirigimos en el cuarto de compañía para concertarnos respecto á los funerales.

Mi hermano quiso ver que hora era en el reloj de la cocina, porque el otro que se encontraba en el cuarto de compañía por alguna razón se había parado, marcando las seis, es decir, el preciso momento en el que el enfermo entregaba su alma á Dios.

Preguntada la cocinera, nos respondió, que también en la cocina, el reloj, apenas dadas las 6 se había parado. Esto, parecía mas estraño aun, pues que, aquel reloj era de péndola con las pesas y en ese momento había bajado solamente la mitad de la cadena como lo indicaban las pesas á media altura. Entonces, mi hermano se dirijió á otro cuarto á fin de ver en él que hora sería, yo lo seguí; el antiguo reloj de bronce estaba en su puesto, mas él también marcaba las 6 en punto. Hago notar que el reloj del salón de compañía se le daba la cuerda cada mes y á los de las demás piezas cada semana. Tan singular concordancia, nos llenó de estupor en sumo grado y bien pronto empreudimos una inspeción de todos los relojes de nuestra casa: ¡oh maravilla! todos, absolutamente todos, comprendidos también nuestros relojes de bolsillo, habíanse parado á las 6 precisas.

En la suposición que todo esto sucediese por no haberles dado cuerda, contradecía indudablemente el hecho que bastaba darles el más pequeño empuje para reponerlos en movimiento.

No habiendo sido posible darnos cuenta de aquella estraña é inexplicable concadenación de los relojes con la vida de un hombre, cuando llegó el cantor de salmos de la iglesia de Isaac, un anciano de 70 años, para recitar las plegarias cerca del cadáver, lo enteramos de lo sucedido. "Y se estrañan Vds? (nos respondió) Hechos semejantes son para mi cosa muy común. Ciertamente, no sabría decir que relación tengan entre sí los dos hechos, pero, con frecuencia he sido testigo de ellos. A la muerte del patron de casa, también los relojes de las habitaciones se han parado sin ninguna causa visible."

Desde entonces han transcurrido veinte años, pero aquel hecho queda para nosotros, hoy como entonces, un fenómeno sin esplicación.

La verdad de esta relación la atestiguamos firmándola y poniendo el sello de nuestra familia.—*Constantino Alexandrowitsch Teploff*, Capitán del Estado Mayor. —*Vladimiro Alexandrowitsch Teploff*, Consejero de Estado.

***

CATORCE INVENTOS CIENTÍFICOS EN DIEZ AÑOS.—En el intérvalo de dos exposiciones universales de París, la de 1889 y la próxima de 1900, la ciencia ha agregado á la larga lista de sus conquistas en dominio de la mecánica y la física, catorce inventos nuevos y no de los comunes, sino de los llamados sensacionales.

1º La *bicicleta*, que ha puesto en conmoción las costumbres actuales y de la que sólo existían antes ejemplares en su infancia rudimentaria, muy inferior á la pequeña reina de nuestros días.

2º El *automóvil*, por medio del petróleo ó la electricidad, cuyo porvenir será quizá más brillante que el de la bicicleta.

3º Los *ferrocarriles eléctricos*, que no existían en 1889 (solo había tranways) y que modificarán las condiciones de explotación de las grandes líneas en el siglo que viene.

4º Las *corrientes polifases*, que permiten extender y distribuir á cualquier distancia las fuerzas motrices naturales.

5º La *turbina de Laval*, procedimiento nuevo, bajo el punto de vista industrial, de la utilización mecánica del vapor á alta presión.

6º El *motor de combustión interior*, de Diesel, que constituye el procedimiento más económico actualmente conocido de transformación del calor en trabajo.

7º El *carburo de calcio*, que dá origen al acetileno uno de los sistemas de alumbrado del siglo próximo.

8º El *cinematógrafo* que ha dejado asombrados á todos, desde los más ilustrados, hasta los más incultos.

9º Los *rayos Röetngen*, que han puesto en revolución al arte curar.

A estos nueve descubrimientos cuyos resultados se han puesto en práctica y que usamos cada día para nuestro recreo ó conveniencia, hay que agregar:

10º El *aire líquido industrial* actualmente conquistado por los trabajos recientes de M. Linde.

11º La *fotografía de los colores*, cuyos últimos resultados tan maravillosos obtenidos por Lumiere se han presentado recientemente á la Academia de ciencias de Paris.

12º El *telégrafo sin hilos* de Marconi, lleno de promesas.

13º La *luz fria*, obtenida por luminescencia de gases enrarecidos atravesados por el efluvio eléctrico.

14º Las *corrientes repetidas* de que han sacado tan notable partido Tesla y el doctor Arsouval.

***

AGÉNERE.—Hace cerca de dos meses que el reverendo vicario de una de las feligresías de esta capital, hallándose solo en la sacristía después de haber celebrado misa, vió acercársele una señora bien vestida, que le pidió fuera aquel dia sin falta á casa del general T., que deseaba confesarse, indicándole la calle y número de la casa.

Dirigióse el vicario al lugar á que se le citó y halló al general leyendo un periódico. Díjole el objeto de su visita y quedó perplejo cuando el general le contestó que no tenía intención de confesarse, que su mal no era tan grave que le pusiese en peligro de muerte, y que él no le había mandado á buscar.

Luego preguntó el general al vicario por las señas de quien le diera el encargo, y éste último, señalando á un retrato que pendía de la pared.

— Fué aquella señora,—respondió.

—Imposible; ese retrato es de mi madre, y mi madre hace ya muchos años que murió.

Iba el vicario á retirarse, cuando el general, llevado por súbita inspiración, resolvió acceder á lo que se le invitaba y se confesó.

Aquella misma noche fallecía repentinamente el general, sin que nadie presenciara su muerte.— *(O Reformador).*

Agentes de "Constancia"

Librería de F. Lajouane —Perú 85— Capital.

PROVINCIA DE BUENOS AIRES

Emilio de Mársico, calle 7 n.º 1432—*La Plata.*
Pedro A. Ferrari —*Chivilcoy.*
Justo Rodriguez, 9 de Julio 150 —*San Nicolás.*
Tomás Villacampo.—*Coronel Dorrego*
Bartolomé Carrio—*Nueve de Julio.*
Vicente Gallo.—*Pehuajó.*
Pantaleón Chaves.—*Junin.*
Miguel Antico.—*Saladillo.*
Pablo Lanusol.—*San Antonio de Areco.*
León López.—*Azul.*
Prudencio Ferreira.—*General Pintos.*
Luis G. Torres, calle 21 N.o 120—*Mercedes*
José Mas —*Magdalena*
Mercedes Ecudero—*Trenque Lauquen*
Hilario Durán —*Tres Arroyos*
Alejo Maldonado—*Olavarria.*
Eugenio Varela —*Juarez.*
Ernesto Saint Lary—*Coronel Pringles.*

PROVINCIA DE SANTA-FÉ

Fernando Curutchet San Lorenzo 846-*Rosario*
Estéban Mandrill—*Colonia Angélica.*

PROVINCIA DE ENTRE-RIOS

Enrique Martin.—*Concordia.*

PROVINCIA DE TUCUMAN

Pedro G. García.—*Tucuman.*

PAMPA CENTRAL

Celedonio Suarez—*Sta. Rosa de Toay.*

PROVINCIA DE CÓRDOBA

N. González Luján, Santa Rosa Esq. Jujuy.

Imprenta Rápida Esmeralda, 169

AGUA para destruir la caspa y fortificar el cabello por Ovidio Rebaudi. Se vende en la calle ANDES 484, casa del Sr. Juan A. Amado.

SASTRERIA MODERNA

— DE —

VENANCIO GONZALEZ

PREMIADA EN LA EXPOSICIÓN CONTINENTAL)

2131—Garay—2131

La numerosa clientela que tiene la casa, es una prueba del trato y comportamiento que se observa con el público.

La juventud amante de vestir bien, puede ocurrir á la **Sastreria Moderna,** en la seguridad de quedar satisfecha en todo sentido.

Se hacen trajes de medida á última moda y género de pura lana á precios módicos.

Gran surtido de paños y casimires para la Estación, de última novedad. Confección esmerada. Ropa hecha de todas clases.

Libros en venta

En la Administración—ANDES 444

Por Allan Kardec

El Evangelio	$ 0.80
Libro de los Mediums	" 0.80
Cielo é Infierno	" 0.80
El Génesis	" 0.80
El libro de los Espiritus	" 0.80
Obras Póstumas	" 0.80
Que es el Espiritismo	" 0.40
El Espiritismo en su más simple expresión	" 0.10
Obras Completas, con 7 obras (encuadernada)	" 7.00

EN FRANCÉS

Cada obra	" 2.75

Por Camilo Flammarion

Dios en la Naturaleza, 1.er cuaderno	" 0.80
" " 2.° "	" 0.80
" " 1.° y 2.° "	" 1.50
Mundos reales y mundos imaginarios: primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50
Narraciones de lo Infinito: Lumen	" 0.80
Historia de un Cometa	" 0.80
Los dos cuadernos	" 1.50
Pluralidad de mundos habitados: primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50
Las maravillas celestes	" 1.50
Urania (pasta)	" 6.00
Urania (rústica)	" 4.50
Viajes aéreos	" 4.00
Vida de Copérnico (pasta)	" 4.00
El fin del mundo (pasta)	" 4.50
La Atmósfera—dos tomos	" 4.00
Contemplaciones científicas	" 2.50
¿Qué es el Cielo?	" 2.00
La Astronomia	" 2.00
Historia de la tierra	" 0.25
Ultimos días de un filósofo	" 1.00

Por Arturo d'Anglemont

Dieu et l'Etre Universel	" 3.00
Enseignement populaire de L'Existence Universelle	" 2.00
Dieu évident pour tous	" 1.00
L' Hipnotisme, le magnétisme et la mediumnité	" 1.00

Por Ubaldo Romero Quiñones

El lobumano	" 2.00
La educación moral del hombre	" 2.00
La educación moral de la mujer	$ 2.50
El evangelio del hombre	" 2.00
Los huérfanos	" 2.50
El materialismo es la negación de la libertad	$ 1.00
Teoria del derecho	" 2.00
Problemas sociales	" 0.80
Teoria de la justicia	" 0.40
La elocuencia de los números	" 2.00

Aksakof, A—Animisme et Spiritisme	" 8.00
Artazu, Daniel Suarez—Marietta	" 1.50
Acevedo, Otero—Los Espiritus tomo 1°	" 3.00
" " " tomo 2°	" 4.00
" " Lombroso y el Espiritismo	" 1.50
" " Los Fantasmas	" 1.20
Almignana, Abab—Del Sonambulismo y las mesas giratorias	" 0.30
Amigó José y Pellicer—Nicodemo	" 3.25
" " Roma y el Evangelio	" 2.50
Blanquer D.—La Justicia Universal	" 1.50
Ballesteros, Juan Fernando—Las Fuerzas de la Vida	" 3.00
Baraduc—L'Ame humaine	" 10.00
" Force Vitale	" 3.50
Beaunis H.—El Sonambulismo provocado	" 3.25
Bessant, Annie—La muerte y el más allá	" 0.60
Bourdin, Antonieta—Entre dos mundos	" 1.25
Bassols, César—Impresiones de un loco	" 1.20
Bonnemére, Eugenio—El alma y sus manifestaciones á través de la historia	" 3.00
Benito, Sanz M. - La Ciencia espirita	" 1.50
Cano O.—Existencia de Dios	" 1.00
Corchado, Manuel — Historias de Ultra-tumba	" 0.60
Cortés, Saenz—Controversias espiritistas	" 0.50
Crookes, William—Fuerza psiquica	" 0.60
Corchado, Manuel—La Pena de muerte	" 0.30
Deleuze J. P. F.—El Magnetismo animal	" 2.25
De Rochas—Extériorization de la Motricité	" 6.00
" Extériorization de la Sensibilité	" 5.50
" Levitation	" 2.75
Dosamantes, Jesús Ceballos—El Perfeccionismo absoluto	" 2.00
Delanne, Gabriel—El Fenómeno espiritista	" 2.50
" " El Espiritismo ante la Ciencia	" 2.25
" " Evolution Animique	" 3.50
Durville H.—El Magnetismo Humano, rústica	" 0.30
" pasta	" 0.75
" Aplicación del iman	" 0.50
Denis, Leon—Después de la muerte	" 2.00
" " El Porqué de la vida	" 0.40
" " Aprés la mort	" 2.50
Falcomer—Introduction au Spiritualisme	" 1.50
Fernandez, Federico W.—Mis viajes	" 2.00
Gardy, Louis—Cherchons	" 2.00
Guaita Stanislas de—Le Problème du Mal	" 0.40
Gomez, Lopez—El catolicismo romano y el espiritismo	" 1.20
Gautier, Teófilo—Espirita	" 1.00
Gibier, Paul—Analyse des choses	" 2.50
" " —Le Spiritisme ou Fakirisme Occidental	" 3.50
Gallois, Leonardo—Historia general de la inquisición	" 3.25
Gainza, Martin Alonso—Leila	" 3.50
Hennique, Leon—Un Caractère	" 2.00
Hoffman, Giovani—Che cosa e lo Spiritismo	" 1.50
J. A. P.—Lectura infantil	" 0.25
Jamark, Carlos—Personajes bíblicos	" 2.50
" Filosofía y religión	" 2.00
Le comte de Saint Bon Sens—Maman L'Eglise et Papa L'Etat	" 3.50
Laurent de Faget—Pensées de Carita	" 2.00
" " Muse Irritée	" 1.50
Laurent de Faget—De L'atome au firmament	" 1.00
Lopez, Anastasio García—Cosmologia, antropología y sociología	$ 2.50
López Gomez—El Catolicismo Romano y el Espiritismo	" 1.20
Lozada, Enrique—Celeste	" 2.00
Manera, Enrique—El Coracero	" 0.40
Mariño y Rebaudi—Guía para formación de centros espiritistas	" 0.50
Moutin L.—El nuevo hipnotismo	" 3.00
Murillo, Navarro—Psicologia transformista	" 1.00
" " El Espiritismo	" 0.70
" " Tinieblas y luz	" 1.50
" " El Génesis	" 0.20
Mendoza, B. A.—Destellos del Infinito	" 1.50
Metzger—Espiritismo é Hipnotismo	" 0.15
Michelet J.—El Sacerdote, la mujer y la familia	" 2.00
Medium V. B.—Una defensa más del Espiritismo	" 1.20
Mariño, Cosme—Catecismo de moral y religión	" 0.30
" " Bases	" 1.50
Moure, José Casanovas—Catecismo espirita	" 0.30
Naillen, van der—Dans les temples de L' Himalaya	" 3.00
" —Dans le Santuaire	" 3.00
Noeggerath, R.—La Survie	" 3.50
Nus Eugenio—Los grandes misterios	" 2.25
" " Choses de l'autre monde	" 2.75
" " Les grands mystéres	" 2.75
Palazzi G.—L'Origine de l' homme	" 0.90
Pol, Florencio—Evidencia de la Reencarnación	" 0.25
" " Inexistencia de la materia	" 0.30
Presidente del Congreso Internacional de Barcelona—Reseña completa del congreso internacional de Barcelona 1888	" 1.00
Puigari y Mariño—Discusión espiritista	" 1.00
Rebaudi, Ovidio—Magnetismo curativo al alcance de todos	" 0.50
" " Apuntes sobre Espiritismo experimental	" 0.75
Regazzoni—Manual del magnetizador práctic	" 0.30
Rouxel—Histoire et philosophie du magnétisme (2 tomos)	" 2.50
Sanl, Jorge—Esperidion	" 1.50
Sausse H.—Bibliographie de Allan-Kardec	" 0.40
Soriano, Gonzalez—El Espiritismo es la filosofia	" 1.50
" " Diálogos	" 3.00
Soler, Amalia Domingo—El espiritismo refutando los errores del catolicismo romano	" 2.00
Serrano, Rafael—El honor y el deber	" 0.50
Srossmayer, obispo—La verdad en el vaticano	" 0.15
Saullosa, Felipe—Concordancia del espiritismo con la ciencia (2 tomos)	" 4.00
Idem - Excelsior	" 1.20
Santos Carlos—Páginas de la vida	" 0.20
Torres Solanot—El catolicismo antes del Cristo	" 2.00
" —Preliminares del Espiritismo	" 2.25
Wallace, Alfredo—Defensa del espiritualismo moderno	" 0.60
Villegas, Baltomero—Un hecho, la magia y el espiritismo (2 tomos)	" 2.50

Anónimos

Oraciones	" 0.80
L'Arte di evocare gli Spiriti	" 0.50
El arte de evocar á los espiritus	" 0.75
Guia práctica del medium curandero	" 1.20
Monita secreta	" 0.25
Alfieri el marino	" 1.00
A. B. C. de la astronomia	" 0.60
A. B. C. del espiritismo	" 0.25
Antiguas creencias	" 0.25
Creencias en el fin del mundo	" 0.25
En el album de mis hijos	" 0.20
Como acabará el mundo	" 0.20
El Diablo	" 0.20
Las Penas futuras según el espiritismo	" 0.40

AÑO XXI — Buenos Aires, 11 de Septiembre de 1898 — NÚM. 585

Dirección y Administración
ANDES 444

HORAS DE OFICINA
DE 8 A. M. Á 10 P. M.

CONSTANCIA

Precios de Suscripción
Capital trimestre $ m/n 1.80
Interior " adelantado 2.10
Exterior " " 2.50
Número suelto..... 0.20
" atrasado..... 0.40

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Órgano de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO
Secretario de la Redacción: PEDRO SERIÉ— *sub-Secretario:* FRANCISCO CAÑAS—*Administrador:* MARIANO SOBRADO
Colaboradores.—AMALIA DOMINGO Y SOLER—FELIPE SENILLOSA—OVIDIO REBAUDI—
M. NAVARRO MURILLO—MANUEL SANZ BENITO.—A. BENISIA.

SUMARIO—*Notas de la Redacción:* La Psicología de la muchedumbre—*Sección Filosófica:*—Conferencia de la Sra. Isolina W. de Del Valle—*Colaboración:* La Gnosis en el cristianismo—*Trascripción:* Del Espiritismo á la Teosofía—Dictados de Ultra-tumba—*Boletín de la Semana.*

Notas de la Redacción

La Psicología de las Muchedumbres—Mr. Gustavo Le Bon ha publicado un libro muy interesante bajo el título de: *Psycologie des Foules.*

Como sus ideas concuerdan en gran parte con las que nosotros venimos sosteniendo en esta Revista, vamos á ensayar algunos rasgos bibliográficos tomando por base el citado libro.

El distinguido pensador principia por establecer que las grandes revoluciones que preceden á los cambios de las civilizaciones, tales como la caída del imperio romano y la fundación del imperio árabe, parecen, á primera vista ocasionadas, por transformaciones políticas considerables: invasiones de unos pueblos sobre otros ó cambios de dinastías. Pero, un estudio más detenido y atento de estos sucesos nos demuestra que, detrás de estos motivos aparentes, se halla como causa real una profunda modificación en las ideas de los pueblos. Las verdaderas revoluciones históricas no son las que nos asombran por su violencia y su intensidad; los cambios importantes se operan en las ideas, en las concepciones y en las creencias. Los acontecimientos memorables históricos, son los efectos visibles de los invisibles cambios en el espíritu humano.

Este es, en síntesis el pensamiento de M. Le Bon. — i bien se considera, todas esas causas de la evolución de la humanidad, forman la consecuencia necesaria de la evolución misma. No pueden considerarse pues, como causas aparentes de la caída del imperio de occidente que señaló una nueva faz progresiva del espíritu humano, las invasiones de los pueblos bárbaros y la caída de las monarquías, porque estos hechos obedecían á una razón lógica; eran la consecuencia inevitable de la decadencia de una raza viril que había dado nombre y servido de base á una civilización que se derrumbaba al impulso de la corrupción originada por el desprestigio de la fé y de los ideales que le sirvieron de guía y enseña. Si es cierto pues, que los verdaderos cambios se realizan en las ideas y las creencias, no es menos cierto que la evolución no se opera radicalmente sino cuando los acontecimientos materiales complementen la obra con el derrumbe estrepitoso de las instituciones del pasado. En este sentido no podemos opinar con Le Bon que las revoluciones, las guerras, la anarquía y el derramamiento de sangre, así como los terremotos y demás trastornos físicos que acompañan al término de toda época de transición sean causas aparentes sino el resultado definitivo y fatal á que arriba la humanidad después de una lucha tenaz entre el pasado y el presente, entre la idea vieja que muere desprestigiada para dar lugar al nacimiento de la idea nueva que trae en sí el vigor y el impulso de lo que es necesario y fatal para la realización del progreso.

El mundo, felizmente, marcha impulsado por la inteligencia que concibe, por el sentimiento que dá vida y vigor á esas concepciones y por la voluntad que determina al hombre á convertir en acción viva y á exteriorizar las teorías que se agitan vehementes dentro del fuero interno de la conciencia. Estas son las etapas que recorre el espíritu humano para cambiar una civilización por otra, para marcar un grado de progreso definitivo y estable en su indefinido perfeccionamiento.

Llamamos época de transición á la época actual porque hemos recorrido ya las dos primeras etapas: es decir: el hombre intelectual comprende que las instituciones políticas, sociales y religiosas que han servido de fundamento á esta civilización deben ceder su puesto á las teorías y doctrinas modernas pregonadas por las grandes inteligencias y sentidas por todos los hombres de cierto criterio adelantado, pero resulta que el pasado le cierra vigorosamente el paso al porvenir, y le impide convertir en hechos los bellos ideales que sustenta. Las ideas del pasado, aun cuando casi destruidas en el concepto general, conservan en sí mismas el prestigio de lo que es estable y las mayorías ilustradas ó reacias á la reflexión y el estudio, defienden ese pasado por la fuerza de la costumbre y el temor á lo nuevo y á lo desconocido. Esta lucha constante entre las inteligencias superiores que echan los cimientos de las nuevas instituciones que han de sustituir á las antiguas y el espíritu conservador que si no vale por su intelectualidad vale por su prestigio y su posición, aparece un nuevo elemento en la liza y este elemento es el que estudia Mr. Le Bon, en su Psicología de las muchedumbres.

Este nuevo elemento es el que fijará definitivamente los rumbos á la civilización del porvenir concinyendo con la época de transición que atravesamos.

La era de las muchedumbres de Mr. Le Bon puede traducirse sugún nuestra opinión por el triunfo definitivo de la democracia. Este poder nuevo que se presenta vigoroso, con conciencia plena de sus derechos y de sus deberes, resuelto á tomar una participación directa en los acontecimientos humanos, no lo forma el rebaño, el esclavo ni el siervo de otros tiempos sino el hombre moderno, con su conciencia formada acerca de la participación que le corresponde en la dirección de las sociedades de que forma parte y en las que constituyen una inmensa mayoría.

No son, pues, solo dos factores como afirma Mr. Le Bon, los propulsores de la evolución actual: la destrucción de las creencias religiosas, políticas y sociales por un lado y por el otro: la creación de las condiciones de existencia de las ideas nuevas—Hay pues, que convenir en que sin este nuevo factor llamado el pueblo, no podemos salir del estado caótico actual. La evolución debe pues, cumplirse con el dominio absoluto de las muchedumbres en los destinos humanos.

Pero, preguntamos nosotros: ¿está el pueblo en condiciones de realizar esta magna empresa? Y realizada ¿tendrá la suficiente elevación moral é intelectual para radicarla y desarrollarla.

Nuestra opinión es que el pueblo no está á la altura de los ideales que sustenta y esto consiste en las ideas falsas ó exageradas que alimenta en cuanto á la necesidad que existe de conservar las creencias y las instituciones sociales aunque en una esfera mucho más superior y de acuerdo con la verdad y la justicia.

Las multitudes que servirán de factor último y necesario para realizar la evolución que se viene operando, mas que un elemento concordante y lógico con los principios que proclama, es un elemento nihilista, destructor en absoluto de todo orden establecido: actualmente es impulsado por la necesidad que siente de concluir con sus desdichas, de combatir el egoismo de las clases pudientes pero carece de la elevación moral de los que luchan por principios ó intereses generales y que no buscan el interes particular; además el odio hácia las clases elevadas de la sociedad y la falta de preparación y de virtudes privadas bastantes como para llevar á la práctica los dogmas nuevos, harán fracasar á estos, dando por resultado de que el poder de las muchedumbres tan solo servirá para derrumbar con estrépito las instituciones del pasado, mas ellas serán impotentes para levantar sobre sus ruinas el edificio de la nueva civilización.

Las muchedumbres, faltas de fé y de grandes ideales que traspasen las fronteras de esta mísera existencia, ni han fundado ni fundarán nada bueno y estable. Si bien pueden ser el brazo vengador y destructor, carecen de aptitudes y de medios para reconstruir ó edificar.

No obstante estas consideraciones, creemos con Mr Le Bon que el porvenir pertenece á las muchedumbres ó sea al pueblo, pero éste, para conquistar esta supremacía, necesita no solo instruirse convenientemente para ejercitar una verdadera influencia, sino practicar las virtudes cívicas y privadas, sin cuyas condiciones es impracticable la democracia.

Hasta este momento, solo vemos en las muchedumbres un anhelo rabioso ó inconsciente de romper todas las barreras que se oponen á su felicidad, pero no hallamos en ellas las sólidas virtudes que les servirán de barrera para el día del triunfo. Las muchedumbres están hoy dominadas por el deseo del éxito y tomando al jesuitismo su lema favorito: el fin justifica los medios, se vé que el día de la acción pasarán por todo, con tal de conseguir su propósito. La falta absoluta de creencias, sus ideas materialistas y la negación de una justicia absoluta que espera siempre el momento oportuno para rehabilitar al caido, castigar al culpable y dar á cada uno lo que extrictamente le pertenece, todas estas condiciones necesarias para dirigir la marcha de las naciones por la senda de su bienestar, no las vemos en las muchedumbres que atisban la ocasión de vengarse y de hacerse la justicia por si mismas.

Por el momento pues, las muchedumbres no tienen otro rol en la evolución que se desenvuelve sino el de la acción; para demoler pero no para reconstruir. Es á los hombres de pensamiento y que buscan el justo medio en todas las cosas, á quienes les tocará actuar en la educación y dirección de la humanidad en las corrientes de las ideas nuevas y cuando el pueblo se halle ya preparado para la práctica de la democracia, será entonces llegado el momento en que la nueva civilización se desarrolle rápidamente y se dibujen sus caracteres más salientes con claridad y precisión.

Por ahora pues, la era de las muchedumbres está muy lejos de nosotros. Su triunfo será del momento, porque su misión será la de destruir los fundamentos en que se sustenta esta civilización que toca á su término. Más tarde y con las condiciones de inteligencia y de elevación moral suficiente, conquistará la supremacía del mundo, poniendo en práctica la democracia bajo su faz sociológica y política.

Seccion Filosofica

CONFERENCIA

(De la Señora Isolina W. de Del Valle, dada en la Sociedad "Constancia" el Miércoles 24 de Agosto de 1898.)

Hermanos:

Es un hecho de indiscutible realidad la intervención, á veces activísima, que, por lo general, tienen en los actos de nuestra vida material los espíritus, ya buenos ó malos, que nos rodean, y que, animados de deseo de favorecernos ó dañarnos según su maldad ó bondad, nos inducen á obrar de acuerdo con sus inspiraciones.

Tanto las doctrinas modernas como las antiguas, han asignado al hombre la ayuda y el combate de séres ultra-terrenos, diéraseles á éstos el nombre de ángeles, genios ó espíritus guardianes ó malévolos; todas las creencias, las leyes, todos los ritos, todas las religiones se modificaron, desde los antiguos tiempos del Paganismo hasta los modernos del Espiritismo científico, todo cambió en su forma ó en su especie; solo quedó subsistente y á través de las edades y los siglos, de los inventos y maravillosos descubrimientos que todavía quedan por efectuar á la raza humana, á través de los espacios y los tiempos subsistirá aún y quedará de pié y fijante, la idea, la creencia, la convicción firmísima, alimentada y abrigada en el alma de la humanidad de siempre, de esta gran verdad: "Hay un Dios, un Creador, un Sér Supremo, Causa Primera de todas las cosas, y este Dios todo Amor para nosotros no nos ha dejado solos en el mundo; séres que por sus méritos y virtudes no son superiores, están encargados por El de nuestro guardia y custodia.

Esta seguridad del hombre, esta confianza que demostró siempre hácia aquellos seres á quienes suponía encargados por Dios de guardarle ó dirijirle, tenía su contra en el temor que á su vez le infundieran los malos hados, esos genios maléficos, que, también desde el primer día de la humanidad, fueron el constante temor, la eterna amenaza del género humano, y la implacable rémora que, oponiéndose á su progreso, pretendió enclavarle, por decirlo así, en el oscuro rincón de la ignorancia y el fanatismo para conservar siempre el mismo órden de cosas y dominar sin obstáculos sobre el hombre.

Siempre y apesar de los adelantos de las ciencias todas, la humanidad fué la misma, idéntica en su espíritu, propensa á á las mismas supersticiones, víctima de errores nacidos solo de su modo de mirar y comprender los sucesos. El sábio, al par que el, ignorante se inclinó más al error aprendido en la infancia, aferrándose á las creencias legadas, que á lo que se le presentaba como una nueva religión, y solo aceptó sin hostilizarlas, éstas, cuando ellas le ofrecieron un medio de levantarse sobre sus iguales ó cuando lisonjeara su orgullo, tanto más grande cuanto es de ruin y pequeño el hombre.

Pero el alma humana, tan rehacia á las innovaciones, tan temerosa de lo desconocido, se ha ido desarrollando pausadamente el deseo de conocer mejor á Dios y de acercerse á él por medio de sus enviados ó de aquellos seres que mejor le comprendieron y acataron sus Divinas Leyes, y este anhelo, esta ansia, ha sido, sin duda ninguna, inspirada por esos mismos séres á los cuales Dios encomendara la sublime misión de conducirnos como el aya conduce al torpe é inocente niño.

Ellos, esos guías espirituales, se han hecho oir y ver en todos los tiempos, ellos han intervenido, ya presentándose al hombre bajo distintas formas, en la vigilia ya en medio de su sueño, aconsejándole y ayudándole en sus dudas y trabajos, ellos, en fin, influyeron desde un principio y de una manera muy directa en la vida de la humanidad y en sus religiones.

En efecto, todas éstas tienen por base la revelación, que no pudiendo ser directamente dada por Dios al hombre, tuvo que serlo por medio de agentes, y en todas las religiones existen relatos, no solo afirmados por sus adeptos, sinó constatados y reconocidos como verdaderos, de hechos en los que intervinieron fuerzas desconocidas y sobrenaturales, á las cuales, los que aquello presenciaron, daban tan pronto el nombre de espíritus malignos como de ángeles del bien, llegando algunos á afirmar que Dios mismo se presentaba y revelaba en ellos. Tal vemos en la historia de Moisés, quien asevera haber visto á Dios en una hoguera que ardía sin consumir el zarzal que en medio de ella estaba.

No solo es demasiado pequeña y miserable la humanidad terrena para que Dios se presente á ella, ni aún podria comprender tanta Magnificencia, y la prueba de ello está en la creencia de que Él podría presentarse á un hombre para darle sus Leyes de viva voz.

Pero no hay duda de que aquellas Leyes, que encierran toda nuestra moral, fueron dadas á Moisés por espíritus elevados que le asistían en la magna obra que este emprendiera, como asistió á Jesús otro espíritu en la hora cruel de su desfallecimiento, como á cada uno de nosotros que lo pidiéramos nos asistirían y nos asistieron indudablemente más de una vez en nuestros trabajos y dolores, trabajos y dolores que con nosotros compartieron, acaso, comprendiéndolos perfectamente, por cuanto ellos los hubieran sufrido tal vez antes que nosotros ya en esta ó en anteriores existencias.

Porque no todos los espíritus que nos rodean ó ayudan son tan elevados que nos separen de ellos muchos mundos ó muchas vidas, nó, en la tierra existen, aunque no predomine su número, séres cuya abnegación es ilimitada, cuya virtud admira aún á los más buenos y estas criaturas, de un alma toda caridad y bondad para el prójimo, bien pueden ser, una vez que desencarnaran, otros tantos ángeles guardianes, prosiguiendo así la hermosísima misión que desempeñaron durante su estadía en la tierra.

Y en cuanto á los malos espíritus que nos cercan é inducen al mal, podríamos decir la misma cosa: muchos de ellos no son tan malos que les superemos en mucho, algunos más ignorantes que perversos, ni pueden medir siquiera las consecuencias de sus consejos é inspiraciones, que, por otra parte, puede el hombre seguir ó desechar segun su propio corazón y deseos. Pero comunmente, y por lo mismo que los espíritus ya buenos ó malos pueden hacerse comprender de nosotros, puesto que para nuestro mundo se destinaron, creemos nuestras las ideas por ellos sujeridas y las determinaciones que tomamos, lo cual no quiere decir que obremos siempre bajo el influjo de una inspiración ajena, sinó que solemos hacerlo muy frecuentemente sin darnos cuenta de ello, ya obedeciendo á sueños, presentimientos ú otras causas que obran sobre nuestra voluntad, sin que por ello se coarte nuestro libre albedrío.

Así, pues, no podrían intervenir los espíritus y obligarnos á ejecutar un acto que nos repugne; ellos tienen que limitar su papel al de un amigo oficioso que nos indicára el mejor camino á seguir, y este sería, por de contado, según la conciencia de nuestro amigo, quien no podría aconsejarnos nada mejor que lo que él mismo fuera capaz de hacer, sin que por nuestra parte nos obligáramos á ver las cosas segun su modo de pensar.

Esta es la influencia que ejercen los espíritus sobre los hombres, esta es la intervención que tienen en nuestras ideas y pensamientos, en nuestra moral y en nuestras determinaciones.

Ellos no pueden torcer nuestra voluntad ni disuadirnos de nuestras intenciones si estas son firmes y decididas, ni es posible para nosotros el sustraernos á su influencia buena ó mala.

De aquí que el hombre mismo, objeto de esa influencia y de esa intervención, no se dé casi nunca cuenta de ella y hasta la ignore, atribuyéndose á sí mismo todas sus ideas y resoluciones aun cuando, casi siempre pida una ayuda, exclamando in mente: "¿Qué haré yo, Dios mío, qué haré en este caso?" Y medita y reflexiona sobre ello, y decide y ejecuta creyendo obrar sin otra ayuda que la de su propio esfuerzo, pero se engaña: allí está el amigo oficioso que le indujo á tomar esa determinación, verdad que fué ella la que estaba más de acuerdo con su modo de ser; pero ello se debía solo á que nuestro hombre no hubiera adoptado otra que quizá también le fué sujerida.

Es, pues, real la intervención de los espíritus en el mundo corporal, es innegable que influyen sobre él, pero tal hecho no libra al hombre de la responsabilidad de sus actos todos y de los cuales indudablemente deberá dar estrecha cuenta á Aquel que le dotó de inteligencia y voluntad para discernir y obrar de acuerdo con los preceptos divinos.—He dicho.

COLABORACIÓN

LA GNOSIS EN EL CRISTIANISMO

Fragmentos traducidos por Manuel Navarro Murillo de la obra titulada: Histoire critique du Gnosticisme por M. Jacques Matter, premiada por la Academia Real de Inscripciones y Bellas Letras.

Epístolas de S. Juan.

Sobre estas yo prefiero con mucho á la opinión de algunos modernos, la de San Irineo, Orígenes y Clemente de Alejandría, que poseían todos los escritos cristianos y judáicos de su tiempo, mientras que nosotros no tenemos más que restos fragmentarios.

Las epístolas de S. Juan, cuyo lenguaje, así como el del Apocalipsis, indica un mismo autor, descubren el mismo objeto polémico, sobre todo la primera, que es la última en fecha. El apostol conjura en ella á sus partidarios de no escuchar á todos los espíritus, porque hay muchos falsos. Da á estos falsos doctores la calificación de *anticristo*, nombre tanto más merecido cuanto que no atribuían á Jesucristo mas que una *apariencia* ó un *fantasma de cuerpo*.

Esta opinión, tan querida en Cerintho, á todos los Docetas y á muchos Gnósticos, estaba muy extendida en tiempos de San Juan. Lo estaba hacía mucho tiempo antes de él. Era comun al mundo griego y al mundo asiático. En efecto, segun la mitología de los griegos, los dioses y genios tomaban y dejaban, á su gusto, (la historia de Jupiter y de Mercurio lo atestigua como la Iliada toda entera), las *apariencias* de cuerpo humano.

También dos de los misioneros del cristianismo, Pablo y Silas, fueron tomados en Asia menor, el uno por jefe del Olimpo, el otro por el dios de la elocuencia. Segun los doctores del judaismo, los ángeles se mostraban de la misma manera.

"Yo estaba con vosotros todos los días, dice el arcángel Rafael á Tobías, en el momento de dejarle; yo no comía ni bebía; vosotros veíais la *apariencia*."

Nada era más contrario al sistema de la encarnación, que es la base misma del cristianismo, que una opinión que reducía la vida de Jesús á una especie de aparición mitológica ó simulacro de antropomorfismo. Y sin embargo, así es como los Gnósticos y sus precursores, los Docetas, entendían la vida de Jesucristo. Era, pues, imposible que los apóstoles tolerasen esta opinión, y ella es evidentemente combatida en las epistolas de San Juan. (*Epistola I.ª, cap. II 18 y 19; cap. IV 2 y 3.*)

Este apóstol desecha en sus epístolas una idea más directamente gnóstica. Habla de hombres que *renegaban del padre*. ¿Qué quieren decir estas palabras? Ciertamente, no es un simple ateismo lo que caracterizaba de esta manera; no es *Dios* lo que negaban estos doctores, es Dios en su calidad de *padre*. ¿Pero, negaban que tuviese un *hijo*, y por consiguiente que fuese *padre* en este sentido? Yo no lo creo, porque el nombre de *padre*, por una razón ú otra, es dado al Ser supremo en todas las lenguas y en todas las religiones. No es ahí donde es preciso buscar la heregía combatida por el apóstol bajo el nombre de *padre de Jesucristo*, ó Dios *Padre;* está en otra parte; es otra. ¿Se ha hecho esta opinión más tarde común entre los Gnósticos, como el *Jehovah* de los códigos judáicos, designado por los cristianos como *padre*, no era el Ser supremo; que no era más que un espíritu secundario, más que un agente, y aun un agente poco digno del Dios de las perfecciones? (*Epist. I.ª, cap. II, v. 22.*)

Apocalipsis de San Juan

El Apocalipsis de San Juan, composición de tal modo oriental que sería casi preciso en Occidente otro apocalipsis para explicarnoslo, y que tal vez recibirá algun dia de la obra que bajo el mismo título la antigüedad cristiana habia compuesto en nombre de San Pedro, es uno de los monumentos más curiosos en la historia de las doctrinas gnósticas.

Esta obra no es ni apologética, ni polémica en el sentido ordinario de estas palabras; no está dirigida contra ninguna secta y no aboga por ninguna causa en particular. Pero pinta, bajo las más fuertes imágenes, que jamás haya empleado el genio oriental, las últimas escenas de la gran lucha que la nueva religión debía sostener contra el paganismo y el judaismo; y celebra el último triunfo de las doctrinas cristianas contra todo el poder de los hombres y de los demonios conjurados contra ellos.

Pero trazando los rasgos de esta epopeya profética, era imposible que el autor no tuviese á la vista los sistemas de los cuales pinta la lucha. Y de ahí viene que hallamos por todas partes alusiones á todas las doctrinas del tiempo; de ahí viene que el Zend-Avesta, los códigos judaicos, Filon y la Gnosis están allí por todas partes en presencia; de ahí viene, en fin, que los Gnósticos, que tomaban por todas partes donde hallaban, han podido hacer tantos préstamos en el Apocalipsis.

En efecto, bajo el primer examen se descubre una serie de analogías. Los siete Espíritus que rodean el trono del Eterno, desde el debut de este gran drama, y que juegan un papel tan poderoso en todo su curso, (*Cap. I-4*), que son por todas partes los primeros instrumentos de las voluntades y de las venganzas divinas, recuerdan los siete Amshaspands del Parsismo, como los 24 Ancianos que ofrecen al Sér Supremo las primeras súplicas y los primeros homenajes, recuerdan los jefes misteriosos del judaismo, y preludian á los Eons del Gnosticismo.

Jesucristo, el Monogenes de la creación, que es también el de la resurrección, (*Cap. I-5*), reune las cualidades del Ormuzd y del Sosiosch del Zend Avesta; así como los del Eusoph de la Kábbala, y las del ángel especial, que señalado en el Cap. XIV 13, admite la Gnosis bajo otro nombre.

La idea, que los verdaderos iniciados del cristianismo y los verdaderos fieles del Cristo son hechos reyes y sacerdotes, es á la vez persa, judaica, gnóstica y cristiana. El zernané-akeréné, (El Tiempo sin límites), no puede desconocerse en esta definición del Ser Supremo, que es á la vez Alpha y Oméga, el principio y el fin, es decir el Tiempo sin límites, (*Cap. I-8*)

Las profundidades de Satanás que el hombre no podía sondear, (*Cap. II,-24*); el triunfo que obtiene, durante algún tiempo, (*Cap. XIII 5*), por sus engaños y violencias; su encadenamiento por un ángel, (*XX-1 y 2*); la reprobación de que es objeto; su precipitación en el lago de metal; sus nombres de *serpiente* y de *dragón*: en general, toda la lucha de los espíritus ó de los ejércitos celestes contra los malos, (*Cap. XII,-7*), son allí otras tantas ideas y designaciones igualmente recibidas en el Zend-Avesta, la Kábbala y la Gnosis.

Se encuentra aún en el Apocalipsis esta singular idea del Parsismo que considera algunos de los más viles animales como otros tantos Dews ó de vehículos de los Dews.

Los Gnósticos han podido tomar también, en este libro y en el cuadro que presenta la lucha entre la mujer rodeada de luces y el demonio de las tinieblas; sus especulaciones sobre la *Sophia* y los sufrimientos, (*Cap. XII,-1 á 6*).

En fin, la idea de la guardia de la tierra por un buen ángel, del renovamiento de este globo y de los cielos, así como del triunfo final de los hombres santos y puros, son otras tantas verdades ortodoxas opuestas á las teorías entremezcladas de mil errores que se hallaba en los sistemas cuyas doctrinas estaban ante la vista del profético autor sagrado.

El mal genio, el jefe del imperio de las tinieblas, está caracterizado por él de la misma manera que en el Parsismo, el Judaismo, la Kábbala, y la Gnosis: este demonio, es la engañadora *serpiente* y el viejo *dragón*.

El genio que reune los hombres apartados por la caida, que proteje los buenos y los llama á la resurrección, está pintado por S. Juan con una hoz de segar mieses. Es el *Florus* de la Gnosis.

Una advertencia particular, el *Sello* ó Señal, distingue en él como entre los Gnósticos, los que han tomado parte en la redención de los que perseveraron en las tinieblas (*Cap. IX,-h*).

Como en el Parsismo (*Cap. III, 18*), el *oro* y los *vestidos blancos* son á sus ojos los

signos de una alta perfección, de una pureza divina, mientras que la prueba de la vida. *(Cap. II, 7)*, que no es otra que la carga de la cruz, son una alusión mística al árbos de la ciencia y de la vida del paraiso, y la espada flamígera de dos filos, figuran en la simbólica de S. Juan, como en la del Gnosticismo.

Hasta el nombre misterioso de 365, (los genios de cada día del año), y hasta el nombre correspondiente del *Abraxas* de los Gnósticos, hallan sus tipos en el famoso número de 666 y en el nombre de Abaddon *(Cap. XIII,-1-)*.

En cuanto á las cuestiones, que se han suscitado sobre la autenticidad del Apocalipsis y otros escritos apostólicos, son extrañas á nuestras investigaciones.

Que estas obras sean todas de S. Juan y de S. Pablo, ó que algunas de ellas sean de otros escritores del cristianismo, ellos datan en todo caso del primer siglo de nuestra era y comprueban desde entonces los hechos que exponemos. Diremos, sin embargo, que las razones expuestas por M. M. Schleimacher y Bretschneider, contra la autenticidad de las epistolas de Tito y á Timoteo, del Evangelio, de las Epistolas y del Apocalipsis de S. Juan, son victoriosamente combatidas por las respuestas de los criticos más distinguidos. La consideración de que algunos Gnósticos han desechado las epístolas de S. Pablo, está contrabalanceada por la de que otros muchos de ellos se apoyan en las obras de S. Juan.

Puedo, pues, resumir este largo capítulo sobre los orígenes cristianos del Gnosticismo, diciendo que, para mi, resulta de los principales monumentos del cristianismo, con una evidencia incontestable:

1.º Que las doctrinas persas, judáicas y filonanias, estaban extendidas, desde la época de los apóstoles, en la mayor parte de los países donde vinieron á establecer la religión que debia remplazar todas las demás y particularmente en el Egipto, la Palestina, la Siria, el Asia Menor, y las regiones ó islas vecinas á estas comarcas.

2.º Que estas doctrinas, que contienen los gérmenes de la Kabbala y del Gnosticismo, se habian ya introducido, hácia el final del primer siglo, en el seno de la sociedad cristiana, y que, en muchas comunidades, jefes instruidos formaban allí escuela contra los apóstoles, en nombre de estas doctrinas.

Resulta, de un lado, del exámen que acabamos de hacer de los códigos cristianos y de las enseñanzas que han precedido la redacción, que las antiguas doctrinas misteriosas de la Grecia, unidas á las de las escuelas filosóficas, se han encontrado en Alejandría, y especialmente en la escuela judaica, con las especulaciones orientales, de que tal vez se habían desprendido originariamente. En efecto, no solamente estos dos sistemas de opiniones, por otra parte tan diversos en sus principios y en sus consecuencias, se han acercado en los escritos de Filon; se han encontrado en Palestina y en Asia menor, como en Egipto, gracias á la migración que hicieron el Parsismo y sus ramas, á consecuencia de las comunicaciones tan multiplicadas que habian establecido entre los Persas, los Judios y los Griegos, la cautividad de Babilonia y las conquistas de Alejandro.

Resulta, en fin, de todo lo que acabamos de ver sobre la relación de estas doctrinas, que ellas forman, desde las épocas más remotas hasta la aparición del Cristianismo, una cadena de enseñanzas que se ligan las unas á las otras sin interrupción y sin laguna.

Influencia del Gnosticismo en las Escuelas de la Ortodoxia.

El Eclecticismo había dado sus frutos. S. Panténe transportó á las creencias cristianas los principios del estoicismo; Justino Martir fué platoniano; Ammonius Saccas, flotó entre Jesucristo y Platon, y tuvo á la vez discípulos cristianos y paganos; S. Clemente y su discípulo Orígenes, profesaron abiertamente el eclecticismo en filosofía; Taciano y Manes confundian las doctrinas orientales con las de los apóstoles; Tertuliano y S. Agustin fueron también eclécticos, con otros ortodoxos.

Max-Müller ha encontrado un texto de S. Agustin; en que éste afirma que *la religión Cristiana ha existido siempre*: y Lactancio dice que no sabe como *Hermes habia encontrado casi toda la verdad*.

Es preciso reconocer que ha sido muy grande la acción de los gnósticos en las enseñanzas, composiciones, y desarrollo científico de la doctrina ortodoxa.

Es muy cierto que las doctrinas arrojadas en el seno del Cristianismo por los gnósticos, han arrastrado á los doctores de la Iglesia por una série de estudios especiales de filosofía, teogonía, filología, aaqueología, ya griega, ya oriental, estudios cuya influencia sobre las escuelas cristianas de Siria y Egipto, sino de Roma y Cartago, han sido incalculables.

Como el Evangelio de S. Juan toma el lenguaje de la teosofía platoniana y oriental para exponer la ortodoxia apostólica. Así S. Clemente de Alejandría tomó el lenguaje de los gnósticos, y dice que *los verdaderos cristianos son los verdaderos gnósticos*. Según Eusebio, S. Clemente recogió la tradición de que Jesús resucitado reveló á Jacobo, á Juan, y á Pedro, la *gnosis* ó sean los misterios de su doctrina esotérica. *Considera á los gnósticos como cristianos de una instrucción superior y recomienda a vida gnóstica*, de la que fueron verdaderos tipos Jesucristo y los apóstoles. Eusebio, por su parte, también tomó la gnosis en su sentido honroso, como *ciencia pura y celeste ó revelación cristiana*.

Orígenes, cuyas doctrinas fueron admiradas en Arabia, Siria, Capadocia y Grecia, y que contienen muchas teorías platonianas y gnósticas, como la comunicación de los espíritus, las diversas atribuciones de éstos, la reencarnación de las almas, la salvación universal, la moral elevada, y otras; el cual se halló en presencia de los principales doctores y filósofos de su siglo; tiene también, influencias de estas doctrinas.

Como en la época había ciertas tendencias generales al misticismo, y aun independientemente unos de otros exploraban en fuentes comunes, era natural que se encontraran acordes en muchos puntos, por más que nos ofrezcan el curioso fenómeno de escuelas libre-pensadoras y eclécticas, que se combatian con verdadero entusiasmo apasionado. Esto, tomado en conjunto, era poco evangélico, poco solidario y poco científico; y aun rebosaba en antipatías primitivas; pero era la fruta del tiempo.

Llamamos á todos libre-pensadores, porque todos tenemos razón y conciencias libres, ó si se quiere la voluntad, y la Ortodoxia no ha sido siempre la misma, sujeta á la ineludible ley del cambio y el progreso.

Synesius, sabio obispo de Ptolémais, autor ortodoxo de los primeros siglos, se sirve del lenguaje y de las ideas de la Gnosis de una manera todavía mas sorprendente que los ya citados.

En su primer himno pone un principio completamente gnóstico, y después introduce otros muchos. A juzgar por expresiones é imágenes, seriamos tentados de tomar este canto todo entero por la composición de un valentiniano ó de un marcosiano.

En efecto, los Marcosianos decian que era preciso penetrar todo el mundo, y no dejarse penetrar de nadie. Synesios dice: "Es menester llevar una vida obscura, entiendo obscura respecto á los demás, pero bien conocida de Dios."

Los gnósticos aludidos daban á los primeros principios de las cosas nombres parecidos á los de *mónada* y *unidad* de que habla Synesius. Todo lo que este ortodoxo dice del alma caida en la materia, de su aprisionamiento en las tinieblas, de sus tendencias á la tierra, de las diversas clases de almas ó de ángeles, de su retorno hácia los lugares de su orígen, podría pasar por Gnosticismo completamente puro.

La mayor parte de las demás odas de este escritor, que tan largo tiempo había seguido las escuelas de Alejandria, y que sostuvo una correspondencia tan afectuosa con uno de los más ilustres filósofos de estas escuelas, Hypatia, la hija de Théon, están igualmente llenas de teorías y expresiones familiares á los Gnósticos.

Se encuentran, en las estrofas de la segunda, los demonios que habitan el negro imperio de las tinieblas, Dios *padre* y *madre, macho y hembra, la unidad de los números divinos*, y *las alas del alma*, tomadas á Platon, imágen que aparece frecuentemente bajo la pluma de Synesius.

Se hallan en la tercera, *la unidad anterior á la unidad*; Sophia y el Demiurgo; los ordenadores del mundo; la chispa divina; el alma rayo de luz divina; las artes mágicas, que encadenan al hombre á la materia; el alma que aspira á las regiones celestes, y pide que sus cadenas sean rotas para que pueda ir á sumergirse en el río de luz, en la fuente celeste de donde fué desprendida.

La cuarta oda es aún más rica en expresiones gnósticas muy interesantes.

En general, no hay ninguno de los diez himnos de Synesius que no pudiese ser convertido en una obra gnóstica, si se quisiera tomar las palabras é ideas en el mismo sentido que el Gnosticismo, y hacer abstracción de las expresiones, palabras, y teorías que pertenecen á la ortodoxia, y principalmente las que están consagradas á la Madre del Salvador.

Prueba esto, sin embargo, una influencia séria y real del Gnosticismo sobre el espíritu de Synesius? ¿Se ha hallado un solo gnóstico que haya tomado el cambio en este sentido, que se haya puesto en relación con el obispo de Ptolomais, que le haya tomado por un disidente? De ningún modo, como no se había encontrado ningún precursor de la Gnosis que hubiese tomado en tal concepto el cambio en el lenguaje del capítulo 1.º del evangelio de S. Juan.

Synesius es célebre como partidario de

las doctrinas platónicas de su tiempo; y de hecho, había aprovechado las lecciones de la docta Hypatia, hasta el punto de poder ser considerado, en su tiempo, como un amigo del neoplatonismo, como un filósofo. Y bien! ningún platoniano de su siglo tuvo la humorada de considerarle como un cofrade; y nosotros le tomaríamos como un Gnóstico!

No llevamos más allá este razonamiento, y diremos que no se sabría más con recurrir á las obras de Arhobio, que se citan, para probar la influencia de la Gnosis sobre las opiniones de los doctores de la Iglesia.

Pero esta cuestión de la influencia, planteada de otro modo, ya hemos dicho, que toma grande interés . . .

San Clemente de Alejandría hace el siguiente elogio de los Basilidianos:

"El culto de estos Gnósticos consiste en una atención contínua á su alma, en meditaciones sobre la Divinidad considerada como clamor inefable. Su ciencia tiene dos partes. La primera se ocupa de las *cosas divinas*; medita sobre la causa primera, por la cual todo ha sido hecho, sin la cual nada hay de todo lo que existe; examina la esencia de las cosas, que se penetran y se ligan las unas con las otras; interroga los fueros de la naturaleza, y pregunta á que objeto conducen. La segunda trata de las *cosas humanas*, de la condición del hombre, de lo que es de su naturaleza, y de lo que no lo es, de lo que debe hacer y sufrir.

Aquí examinan los vicios y las virtudes, el bien y el mal, y lo indiferente á las cosas, que no son buenas ni malas."

San Clemente había añadido á estos rasgos:

"Basílides dice que es preciso honrar al Sér Supremo, no cortos días, sino durante toda la vida, y de todas las maneras. El Gnóstico ora, porque sabe que la oración puede tener lugar en todas partes, y que siempre escuchada."

MANUEL NAVARRO MURILLO.

TRASCRIPCIÓN

DEL ESPIRITISMO A LA TEOSOFIA

OPINIÓN DE UN ESPÍRITU

(Traducido del "Moniteur Spirite et Magnetique" para CONSTANCIA por P. S.)

Esta comunicación es notable por la justa apreciación que el espíritu que la dictó hace del Espiritismo y de la teosofía. Ambas doctrinas, que se confunden en varios puntos, tienden al mismo fin: la supervivencia del alma y su progreso indefinido. Una, el espiritismo, está al alcance de todas las inteligencias, emanada, no de un cerebro humano, sinó de millares de comunicaciones, recibida de los seres que pueblan el mundo espiritual, está basada sobre hechos incontestables que confirman su realidad; la otra, la teosofía, de origen humano, ha sido trasmitida por hombres de una ciencia superior, que se dice han vivido en los tiempos más remotos y haber sido cuidadosamente conservada en libros accesibles tan solo á algunos iniciados:

"No desapruebo en modo alguno el punto de vista de los teósofos. Bajo ciertos aspectos es más exacta; pero la luz del maestro Allán Kardec es más penetrante, más asimilable para las individualidades adelantadas. Ella parece más verdadera, más respetuosa. En ambos casos es innegable; los teósofos opinan que es preferible dejar no entorpecer, por llamamientos injustificables, su ascención hácia el bien.

"Querer, dicen, acaparar las inteligencias, en cualquiera esfera que ellas residan, es un principio de egoismo contrario al bien y al respeto de la evolución individual que nos prescribe la caridad.

"Si cada uno supiera moderarse, conformarse con recibir de los espíritus consejos saludables, relativos al progreso, y no pedirle nunca la realización ó nó de cosas fútiles, diarias, de esencia puramente material, el espiritismo ofrecería grandes ventajas á los adeptos y no le cedería en nada á la Teosofía, pues que el bien que el espiritismo procura en sus instrucciones provocadas, ayuda al esclarecimiento de ciertos puntos de la doctrina espírita que la Teosofía no explica.

"El espiritismo en poder de serios evocadores sería la renovación contínua de ciertos puntos de la doctrina espírita que necesita ser enseñada parcialmente á cada individuo, según su grado de adelanto intelectual y la perfección de su estado de alma.

"El espiritismo en sus comunicaciones constituye un guía para todos, un alivio para los males terrestres, un instructor del alma dando á todos en general, y á cada uno en particular, la ciencia que les conviene. Es en esto, repito, que los pedidos son buenos y saludables, pues que, debido á ellos, el evocador encuentra primero la fé, y luego la esperanza en la realidad de los hechos y la caridad por su propagación.

"Los consejos que convienen á la clase ilustrada de los teósofos, no son fructuosos para las inteligencias nuevas respecto de la cuestión del más allá. Los que quieren estudiarla y que han tenido el espíritu falseado por ciertos prejuicios de malas doctrinas que los han inducido al materialismo, no pueden en seguida, sin las explicaciones de los hechos, que les suministra el Espiritismo, escalar conscientemente el primer peldaño de la Teosofía.

"Cuando los espíritas adelantados han comprendido debidamente la doctrina del maestro, cuando se han penetrado de ella, fortalecida su fé por la realización de ciertos fenómenos, que han estudiado escrupulosa y científicamente por todos los medios que les procura el Espiritismo, pueden renunciar á las comunicaciones, que no tienen otro objeto que instruir á los neófitos, pues que han adquirido, por la observación y el estudio de los hechos, la persuación y en consecuencia la fé. La Teosofía entonces, para estos fervientes espíritas, es la puerta libre á sus aspiraciones, á sus deseos, á su entusiasmo. Los hechos materiales los dejan indiferentes. Tienen sed de hechos morales para su inteligencia afinada.

"A esos decidles que no han menester del espiritismo experimental y que no deben ya buscar lo comunicación pues que saben y creen. Pero guardaos de decir lo mismo á los que no conocen y que en nada creen. Los ignorantes y los faltos de fé no creen. Los ignorantes y los faltos de fé no pueden ver y creer sino mediante sus sentidos materiales; por lo tanto, dad á estos hechos visibles palpables. En sus manos la teosofía sería una ilusión, una ficción á la que no prestarían ninguna atención, no habiendo desarrollado sus sentidos intelectuales. Debido á esta laguna no pueden tener la visión del alma, y entonces ninguna emanación de las sensaciones de lo alto sería capaz de conmoverlos por ese lenguaje para ellos incomprensible.

"Concluyo de estas observaciones, amigos míos, que 1.º *el espiritismo es y será la puerta abierta á la teosofía, cuando será comprendido, estudiado con fé, amor y prudencia;* 2.º *que los neófitos no pueden llegar á escalar los peldaños de la teosofía sin antes haberse detenido en el sendero del espiritismo.*

"No dejeis, pues, que se entibie nuestro ardor. Yo deseo, por el contrario, formaros á la obra espírita, que es la obra del progreso, la ciencia de los humildes, de los pequeños, de los desheredados.

"Seguid con confianza, asistidos por vuestros guías y confiad en nosotros los buenos espíritus, propagadores de la obra.

DICTADOS DE ULTRA-TUMBA

(Traducido del inglés para CONSTANCIA por la Señorita Ervina von Lilienthal.)

Ligth of Truth, Junio 24 de 1893.

Preguntas contestadas por los guías del Medium Mrs. A. E. Kibby.

Pregunta:—¿Qué se entiende por afinidad de almas ó almas gemelas? ¿Hay solo una unión que es la verdadera ó puede existir esta afinidad entre un hombre y varias mujeres y viceversa?

Contestación:—La afinidad de las almas gemelas es la perfecta armonía de un alma masculina y de otra femenina—ó sea de un elemento positivo con otro negativo—ya en la tierra ó en el mundo de los espíritus. En la tierra esta unión se encuentra aún raras veces realizada, pero tengamos en cuenta que la vida mortal es en su mayor parte muy imperfecta. Cuanto más imperfecta, más lejos está el alma de esta armonía ideal y el matrimonio en este caso es ó una farsa ó una prostitución permitida, en vez de una institución santa, como debiera serlo. En este sentido no hay mas que *una unión verdadera*, porque toda la felicidad que la naturaleza puede dar se encuentra realizada en ella. El universo entero está basado sobre la perfecta armonía entre las condiciones positivas y negativas. En ellas está la causa de la vida ó lo que constituye la vida misma. La vida perfecta es el amor—que es la luz y el calor del alma humana. Un amor perfecto, puro y libre de todo egoismo ó sensualidad puede crear condiciones perfectas, imprescindibles para la dicha de la humanidad. Allí donde estas condiciones faltan resulta un malestar moral y físico y los niños que vienen al mundo rodeados de tales condiciones, entran en la vida luchando por la felicidad que unos creen encontrar en las riquezas, otros en intemperancias sensuales ó en la inmoderación, todo esto es debido á la falta de armonía en el matrimonio. Por supuesto las discordias heredadas son la causa de la mayor parte de los yerros, pero ellos lo son solo como causa secundaria. Si la generación siguiente pudiera impregnarse con la experiencia que los más ancianos han adquirido ya en el presente, una gran mejora resultaría en el matrimonio y en la progenie subsiguiente. La naturaleza tendría mayor influjo si

la humanidad abandonara las relaciones poco espirituales y contrarias á las leyes de la naturaleza que existen entre los sexos, para entrar en armonía con la ley universal que consiste en la perfecta unión de un ser *positivo* con otro *negativo*, y para alcanzar el fin supremo de la vida—la felicidad. La amistad—que representa en embrión la fraternidad universal—será fuertemente fomentada por el impulso mayor que las parejas ejercen sobre los individuos aislados, impulso que fomentará los gustos semejantes, las ambiciones similares y designios comunes en la vida para el beneficio mútuo, el progreso y la instrucción. Pero antes de buscar sus almas gemelas, los hombres y las mujeres deberían tratar de librarse de lo que los ha apartado de la senda del amor puro, haciendo todo el bien que pueden y que las circunstancias les permitan; la recompensa de la naturaleza consistirá, al fin, en llegar cada uno, seguro á la cumbre, donde el amor lo espera y donde la unión con su alma gemela hará su felicidad para siempre.

—

Light of Truth, Diciem're 22 de 1894.

Preguntas contestadas por el espíritu John Pierpont. Medium Mrs. M. T. Longley.

Pregunta: Hemos oido decir que cada ser humano tiene su alma gemela eterna. ¿Cómo podremos reconocerla si se considera el cambio de la forma física á la forma espiritual? ¿Se aplica esto también á los solteros?

Contestación: Cada alma tiene su contra parte ó desposado espiritual. Algunos seres encuentran su alma gemela en la tierra. Otros no. Esta unión comprende dos entidades humanas, negativa la una, positiva la otra, amor y sabiduría; cada cual, sin embargo, posee ciertas cualidades de amor y sabiduría, fuerza positiva y receptibidad negativa para formar una unidad completa, un todo perfecto. El alma gemela ó desposado espiritual, no es encontrado y reconocido hasta que el ser no esté apto para recibirla. Hay almas en la tierra que están preparadas ya para responder á las atracciones del compañero ideal de su alma, y entonces cualquiera que sean las sombras y aun las diferencias personales de pensamientos que pueda haber entre ellos, no habia poder para desunir sus almas porque más allá de las condiciones transitorias ó diferencias pasageras existe el verdadero lazo de unión, el amor espiritual que los unirá eternamente.

Muchos de los seres que fueron casados en la tierra no serán en el mundo espiritual más que buenos amigos, porque faltan entre ellos los lazos del amor espiritual que podría unirlos también en la vida del espíritu. Otros no serán ni atraidos recíprocamente en el mundo espiritual y cada cual gravitará en esferas diferentes que respondan á sus tendencias diferentes. Mientras, como hemos dicho, los que unidos en la tierra han encontrado allí su alma gemela, vuelven á encontrarse con ella para unirse para siempre.

Cuando el espíritu está lo suficientemente emancipado de las limitaciones y deseos carnales, trata de avanzar á planos más elevados de la vida celestial, y entonces es que ha llegado para él el momento en que comprende más y mejor esta ley de amor y principios de atracción recíproca que existen entre las almas hermanas. Llegado á este punto no solamente tendrá el deseo de encontrar su alma gemela, si no la ha encontrado todavía, sino que se esforzará para progresar y efectuar grandes trabajos humanitarios para hacerse digno de la unión con su verdadera mitad que, como él aspira al ideal de su alma. No entran aquí para nada las relaciones físicas, apariencias personales como en la vida mortal, ni si el espíritu era casado ó nó en la tierra. Cualquiera que fuesen los cambios que hubieran ocurrido en el trascurso terrenal, el espíritu reconocería el alma que le corresponde. La intuición será infalible y la unión se cumplirá cualquiera que hayan sido las condiciones ó circunstancias anteriores.

Cada espíritu *tendrá* su alma gemela si uno lo tiene; sin esto habría injusticia, desigualdad, favoritismo en el universo de la fuerza creatriz.

Esto no lo podemos admitir. Hay espíritus que sostienen la hermosa teoría que nunca un alma en germen ha sido lanzada aislada á la vida por la gran causa creadora universal, pero que siempre las almas son engendradas por parejas y que, por más que éstas estén separadas durante su vida planetaria y por sus diverssas experiencias, obedeciendo á la ley de afinidad psíquica, se encontrarán finalmente para unirse eternamente en un todo perfecto.

Boletin de la Semana

Tuvo lugar el miércoles 7 del presente en los salones de la Sociedad "Constancia", la conferencia que se celebra semanalmente.

El Sr. Ovidio Rebaudi desarrolló el siguiente tema: "Porvenir del alma—Penas y recompensas—El cielo y el infierno según los católicos".

Hicieron también uso de la palabra los Sres. Mancusi y Durand.

En la próxima conferencia del miércoles 14 disertará la señorita Juana Sobrado sobre los siguientes puntos: "Intervención de los demonios en las manifestaciones espiritistas.'

***

Suscrición á favor de la Sociedad Protectora de Niños Desvalidos.

Donaciones recibidas:

Suma anterior	$	89,45
N. N.	"	5,00
A. C.	"	1,00
Total	$	95,45

***

Acaba de ver la luz pública un librito editado por nuestro amigo y correligionario el Sr. Dn. Antonio Ugarte, titulado Monólogos, Diálogos y composiciones varias, en verso.

Recomendamos esta recopilación á nuestros lectores, pues contiene trabajos muy de acuerdo con nuestra doctrina espiritista. El señor Ugarte, una vez más, ha rendido importante servicio a la causa y todos los espiritistas debemos alentarlo, comprando su libro.

Se vende en la librería del Sr. Ugarte *La Perseverancia* calle Piedad núm. 1919 y en esta administración.

***

Cristianismo y Espiritismo.—Las vicisitudes del Evangelio.—La doctrina secreta del Cristianismo.—Relaciones con los Espíritus de los muertos.—Alteración y decadencia del Cristianismo.—La nueva revelación.—La doctrina de los Espíritus.—Renovación.—por León Denis.—Un volúmen en 4.° de 412 páginas, 2,50 francos.—P. G. Leymarie, editor, 42, Rue Saint-Jacques, París.

Si con la lectura de la obra *Después de la Muerte* no nos hubiéramos formado idea del espíritu religioso, místico podiéramos decir, de nuestro hermano y amigo el infatigable propagandista M. Denis, nos la formaríamos hoy en presencia de *Cristianismo y Espiritismo;* libro en el que palpita el álito del apóstol arrobado por las vibraciones célicas que recibe de ultratierra, que le atraen y subyugan con poder irresistible. El mismo nos los declara cuando dice que aún hoy le gusta meditar, en sus horas de trizteza, "dentro de las iglesias solitarias y silenciosas, bajo la la influencia penetrante que han acumulado en ellas las preces, las aspiraciones y las lágrimas de tantas generaciones."

Intérprete de las voces de los espíritus que nos exhortan sin cesar á que elevemos la mirada á más allá de los límites de los horizontes terrestres si es que queremos contemplar la verdadera vida, la vida eterna que se desenvuelve de continuo en el infinito espacio, usa el lenguaje del alma, todo amor y poesía, aún al tratar las cuestiones de crítica religiosa; que la lógica severa no pierde su majestad porque vaya revestida con las galas del lenguaje ni porque exhale el perfume del candor y de la virtud.

El primer capítulo de *Cristianismo y Espiritismo* está consgrado á inquirir el origen de los Evangelios, y el segundo á buscar las fuentes de su autenticidad. El autor reconoce que es muy dudosa ésta y que aquel no puede ser otro que la tradición. Presenta las disposiciones tomadas por los papas Dámaso, Sixto V y Clemente VIII al objeto de unificar y corregir las tradiciones, y concluye afirmando que á pesar de las intepelaciones y las alteraciones sufridas, la doctrina de Jesús brilla en los Evangelios como el sol entre celajes.

Por el texto de algunos versículos deduce el autor que el cristianismo primitivo tenía dos doctrinas, una reservada á los iniciados y otra que era la que se enseñaba al vulgo (cap. III); esta última se resumia en el amor á Dios y al prógimo, mientras que la primera predicaba el altruismo más completo, la inmortalidad del alma, la pluralidad de mundos y de existencia y la reencarnación (cap. IV).

Que los espíritus se han comunicado con los terrenales en todo tiempo y lugar, lo patentiza Denis en el cap. V. En él expone, no sólo las manifestaciones espíritas obtenidas por Jesús y los apóstoles, sino las que obtuvieron los patriarcas y profetas y se hallan consignadas en el Antiguo Testamento, las que constan en los Anales de la Iglesia y las que se leen en la Historia profana. "De este modo, dice Denis, las verdades superiores se revelan á través de los siglos para facilitar y estimular la evolución de los seres."

Pero "las instrucciones de los espíritus no estaban siempre en armonía con las apreciaciones del naciente sacerdocio, que si alguna vez encontraba un auxiliar en ellas, frecuentemente se le presentaban con el carácter de crítica, y no pocas resulta-

ban una condenación de sus juicios." De aquí provinieron los dogmas y el culto católicos, tan delicadamente censurados por Denis en los cap. VI y VII, que alteraron radicalmente el espíritu del cristianismo y le hicieron un burdo remedo del paganismo, ya que "sus ceremonias, sus vasos de oro, sus cáuticos, sus procesiones, el agua lustral", todo, lo tomó de los idólatras. Pero tarde ó temprano—dice Denis con convicción profética—el pensamiento del Maestro se restablecerá en toda su pristina pureza y brillará con nuevos fulgores: las formas religiosas pasarán, las instituciones humanas caerán por tierra, y la palabra del Cristo vivirá eternamente para vivificar las almas y regenerar las sociedades.

Como la misión del Cristianismo era esparcir la doctrina de Jesús y convertir la su regla de conducta de las sociedades, y esa misión no la ha cumplido la Iglesia católica, se ha operado en ella una notoria decadencia (cap. VIII.) Para salvarse del precipicio á que indefectiblemente va á sumirse, no le queda otro recurso que volver sobre sus pasos y abrazarse á la nueva Revelación, esto es, al Espiritismo y la Ciencia (cap. IX y X), que si en lo moral ó religioso es el propio Cristianismo primitivo, en lo científico ó experimental es la forma contemporánea de la revelación y la síntesis de los conocimientos adquiridos. Obrando así se operará en su seno una renovación (cap. XI), como se está operando en la intimidad de todos aquellos que han acatado y se esfuerzan por seguir la senda que les traza el Espiritismo. Este es "una doctrina de vida, de verdad y de luz; sus recursos morales y sus medios de consolación son infinitos; se apoya sobre los hechos y le tiende la mano á la verdadera religión, al puro Cristianismo, á la religión eterna del amor.... La ciencia y la religión han vivido hasta hoy en dominios diferentes; en adelante no pueden ir separadas porque el aislamiento es la impotencia y la esterilidad..." ¡Arriba, pues, los corazones!

En resumen: *Cristianismo y Espiritismo*, de Denis, es un excelente libro que no sabemos cómo recomendarlo lo bastante. Opone al ideal caduco de las religiones la visión científica de la verdadera religión, de la verdadera inmortalidad y del verdadero perfeccionamiento de los seres; hace vibrar los corazones al arrullo de la fé y de la esperanza, y da alas á la inteligencia para remontarse á las ignotas fuentes de lo bueno, de lo bello y de lo verdadero.

Luz.

(De *Lumen*)

***

Apuntes—El 5 de Noviembre de 1897, á eso de las nueve de la noche y estando reunidos en torno del velador, nuestro guía espiritual me rogó colocara mi mano plana sobre la mesa, invitó á mi marido á que pusiera su mano sobre la mía y á otras dos personas que se hallaban presentes que pusieran las suyas sobre las de mi marido. Se abajó un poco la luz y esperamos algunos minutos en esta extraña posición. Yo empecé á sentir una especie de cosquilleo en la palma de la mano, que poco á poco iba acentuándose, hasta que se me hizo insoportable. Algunos golpes dados en el velador fueron la señal de haber separado yo las manos, pero cual no sería nuestra sorpresa cuando al separar todos las suyas, vimos bajo las mías, un mechón de cabellos que perteneció á mi querido padre.—*Madame Cram.—(Revue Scientifique et Morale du Spiritisme.)*

***

Música misteriosa—El 22 de Marzo de 1832, día en que murió Goethe, desde por la mañana hasta el momento en que el poeta espiró, oíase en su domicilio una música misteriosa. Consistía en acordes sostenidos, turbulentos, que crecían en intensidad para luego apagarse dulcemente. Todos los presentes oían el mismo sonido, pero cada uno suponía que llegaba hasta él de un paraje diferente: del jardín, de las piezas inmediatas, de las casas vecinas, etc. La hija política del gran poeta mandó á la sirvienta á las casas vecinas, suplicando á sus habitantes no turbaran con músicas los últimos momentos del moribundo; en todas partes se le contestó que tomaban mu ha parte en el duelo de la familia Goethe para permitirse semejante inconveniencia. La música, en tanto, se reproducía por intérvalos, y cesó de pronto en el momento en que Goethe exhaló el postrer suspiro.—(*Psychicshe Studien.*)

VARIEDADES

El kosmocinematógrafo—Camilo Flammarión ha tenido la idea de aplicar el cinematógrafo á la representación de los movimientos planetarios.

Con el concurso de tres artistas ha logrado poner en ejecución este pensamiento; M. Berteaux se ha ocupado de la parte geográfica, la parte mecánica ha sido confiada á M. Chateau y M. Pirou ha resuelto el problema fotográfico.

Se ha dibujado en colores un globo terrestre de 60 centímetros de diámetro, montado sobre un eje inclinado de 23 grados, y animado por un movimiento de rotación suficientemente lento.

Se ha fotografiado, pues, la tierra en movimiento, sobre un fondo salpicado de estrellas y tal como aparecería, vista desde la luna. Se han obtenido de este modo 2.500 vistas sobre una tira de 50 metros de largo, que representan dos rotaciones completas. Como el movimiento del planeta es muy lento, hay, naturalmente, muy poca diferencia de una imágen á la siguiente, lo cual produce una ilusión más perfecta que en las escenas muy rápidas.

Flammarión ha anunciado á sus colegas de la Sociedad Astronómica, que prepara otras aplicaciones del cinematógrafo á la astronomía, y pensaba poder presentar en breve el sol con sus manchas y protuberancias, al planeta Marte girando con rápidez análoga á la de la Tierra y el mundo de Júpiter impulsado por una rotación rápida.

Agregó que M. Chateau no desconfiaba de "poder dar una idea de la velocidad con que nos lleva nuestro planeta en todos los momentos en nuestra traslación tan rápida al rededor del sol."

Resultará así un nuevo método de enseñanza de la cosmografía y de la astronomía, muy superior á todos los usados hasta el día, para hacer atractivas estas ciencias algo áridas teóricamente.

***

Las palomas mensajeras atraviesan el mar. Se han soltado varias palomas del vapor Alvertville desde el mar, en su viaje al Congo, y habían llegado á su palomar de Gante. Esta experiencia viene á desmentir la general creencia de que no volaban esos interesantes animales sobre las aguas como sobre la tierra, y en su consecuencia para corroborar esas experiencias, una de las sociedades colombófilas de Bruselas organizó días pasados un concurso entre Londres y Bruselas, cuya distancia en línea recta es de 320 kilómetros. Se soltaron las palomas en las orillas del Támesis con un tiempo magnífico á la 7.30 de la mañana con viento NE. y la primera paloma estaba de regreso en su palomar de Bruselas á las 12.4 minutos del día. La comprobación hecha no deja de ser curiosa, pues las primeras palomas recorrieron el espacio que media entre ambas capitales, 1100 metros por minuto, mientras que en el último concurso de Dax á Bruselas, volando sobre la tierra, la velocidad solo fué de 995 metros por minuto.

Está en proyecto un nuevo ensayo en que se soltarán las palomas, en School-Green, cerca de Bradford (Yorkshire), distante de Bruselas en línea recta 533 kilómetros: habiéndose ya hecho un llamamiento á todos los palomares del país, para darle mayor importancia.

Agentes de "Constancia"

Librería de F. Lajouane —Perú 85—Capital.

PROVINCIA DE BUENOS AIRES

Emilio de Mársico, calle 7 n.° 1432—*La Plata.*
Pedro A. Ferrari—*Chivilcoy.*
Justo Rodrigues, 9 de Julio 150—*San Nicolás.*
Tomás Villacampo.—*Coronel Dorrego*
Bartolomé Carrio—*Nueve de Julio.*
Vicente Gallo.—*Pehuajó.*
Pauta'eón Chaves.—*Junín.*
Miguel Antico.—*Saladillo.*
Pablo Lanusol.—*San Antonio de Areco.*
León López.—*Azul.*
Prudencio Ferreira.—*General Pintos.*
Luis G. Torres, calle 21 N.o 120—*Mercedes*
José Más—*Magdalena*
Mercedes Ecudero—*Trenque Lauquen*
Hilario Durán—*Tres Arroyos*
Alejo Maldonado—*Olavarría.*
Eugenio Varela—*Juarez.*
Ernesto Saint Lary—*Coronel Pringles.*

PROVINCIA DE SANTA-FÉ

Fernando Curutchet San Lorenzo 846-*Rosario*
Estéban Mandrill—*Colonia Angélica.*

PROVINCIA DE ENTRE-RIOS

Enrique Martin.—*Concordia.*

PROVINCIA DE TUCUMAN

Pedro G. García.—*Tucuman.*

Pampa Central

Celodonio Suarez—*Sta. Rosa de Toay.*

PROVINCIA DE CÓRDOBA

N. González Luján, Santa Rosa Esq. Jujuy.
José Valzano, General Paz 105—*Río Cuarto*

PROVINCIA DE MENDOZA

Pedro Sanches, Suipacha 85.—*Mendoza.*

REPÚBLICA DE BOLIVIA

Moises Pizarro—*Sucre.*

REPÚBLICA O. DEL URUGUAY

José Eirin, 18 de Julio 266.—*Montevideo.*

REPÚBLICA DEL PARAGUAY

Julian Corcostegui—*Asunción.*

REPÚBLICA DE CHILE

Raul Ibáñez Vergara—*Rancagua*

Imprenta Rápida Esmeralda, 169

AGUA para destruir la caspa y fortificar el cabello por Ovidio Rebaudi. Se vende en la calle ANDES 484, casa del Sr. Juan A. Amado.

SASTRERIA MODERNA

— DE —

VENANCIO GONZALEZ

PREMIADA EN LA EXPOSICIÓN CONTINENTAL)

2131—Garay—2131

La numerosa clientela que tiene la casa, es una prueba del trato y comportamiento que se observa con el público.

La juventud amante de vestir bien, puede ocurrir á la **Sastreria Moderna,** en la seguridad de quedar satisfecha en todo sentido.

Se hacen trajes de medida á última moda y género de pura lana á precios módicos.

Gran surtido de paños y casimires para la Estación, de última novedad. Confección esmerada. Ropa hecha de todas clases.

Libros en venta

En la Administración—ANDES 444

Por Allan Kardec

El Evangelio	$ 0.80
Libro de los Mediums	" 0.80
Cielo é Infierno	" 0.80
El Génesis	" 0.80
El libro de los Espiritus	" 0.80
Obras Póstumas	" 0.80
Que es el Espiritismo	" 0.40
El Espiritismo en su más simple expresión	" 0.10
Obras Completas, con 7 obras (encuadernado)	" 7.00

EN FRANCÈS

Cada obra	" 2.75

Por Camilo Flammarion

Dios en la Naturaleza, 1.er cuaderno	" 0.80
" " 2.° "	" 0.80
" " 1.° y 2.° "	" 1.50
Mundos reales y mundos imaginarios: primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50
Narraciones de lo Infinito:	
Lumen	" 0.80
Historia de un Cometa	" 0.80
Los dos cuadernos	" 1.50
Pluralidad de mundos habitados: primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50
Las maravillas celestes	" 1.50
Urania (pasta)	" 6.00
Urania (rústica)	" 4.50
Viajes aéreos	" 4.00
Vida de Copérnico (pasta)	" 4.00
El fin del mundo (pasta)	" 4.50
La Atmósfera—dos tomos	" 4.00
Contemplaciones científicas	" 2.50
¿Qué es el Cielo?	" 2.00
La Astronomia	" 2.00
Historia de la tierra	" 0.25
Ultimos dias de un filósofo	" 1.00

Por Arturo d'Anglemont

Dieu et l'Etre Universel	" 3.00
Enseignement populaire de L'Existence Universelle	" 2.00
Dieu évident pour tous	" 1.00
L' Hipnotisme, le magnetisme et la mediumnité	" 1.00

Por Ubaldo Romero Quiñones

El lobumano	" 2.00
La educación moral del hombre	" 2.00
La educación moral de la mujer	$ 2.50
El evangelio del hombre	" 2.00
Los huérfanos	" 2.50
El materialismo es la negación de la libertad	$ 1.00
Teoria del derecho	" 2 00
Problemas sociales	" 0.80
Teoria de la justicia	" 0.40
La elocuencia de los números	" 2.00

Aksakof, A—Animisme et Spiritisme	" 8.00
Artazu, Daniel Suarez—Marietta	" 1.50
Acevedo, Otero—Los Espiritus tomo 1°	" 3.00
" " " tomo 2°	" 4.00
" " Lombroso y el Espiritismo	" 1.50
" " Los Fantasmas	" 1.20
Almignana, Abab—Del Sonambulismo y las mesas giratorias	" 0.30
Amigó José y Pellicer—Nicodemo	" 3.25
" " Roma y el Evangelio	" 2.50
Blanquer D.—La Justicia Universal	" 1.50
Ballesteros, Juan Fernando—Las Fuerzas de la Vida	" 3.00
Baraduc—L'Ame humaine	" 10.00
" Force Vitale	" 3.50
Beaunis H.—El Sonambulismo provocado	" 3.25
Bessant, Annie—La muerte y el más allá	" 0.60
Bourdin, Antonieta—Entre dos mundos	" 1.25
Bassols, César—Impresiones de un loco	" 1.20
Bonnemére, Eugenio—El alma y sus manifestaciones á través de la historia	" 3.00
Benito, Sanz M. — La Ciencia espirita	" 1.50
Cano O.—Existencia de Dios	" 1.00
Corchado, Manuel — Historias de Ultra-tumba	" 0.60
Cortés, Saenz—Controversias espiritistas	" 0.50
Crookes, William—Fuerza psiquica	" 0.60
Corchado, Manuel—La Pena de muerte	" 0.30
Deleuze J. P. F.—El Magnetismo animal	" 2.25
De Rochas—Extériorization de la Motricité	" 6.00
" Extériorization de la Sensibilité	" 5.50
" Levitation	" 2.75
Dosamantes, Jesús Ceballos—El Perfeccionismo absoluto	" 2.00
Delanne, Gabriel—El Fenómeno espiritista	" 2.50
" " El Espiritismo ante la Ciencia	" 2.25
" " Evolution Animique	" 3.50
Durville H.—El Magnetismo Humano, rústica	" 0.30
" pasta	" 0.75
" Aplicación del iman	" 0.50
Denis, Leon—Después de la muerte	" 2.00
" " El Porqué de la vida	" 0.40
" " Après la mort	" 2.50
Falcomer—Introduction au Spiritualisme	" 1.50
Fernandez, Federico W.—Mis viajes	" 2.00
Gardy, Louis—Cherchons	" 2.00
Guaita Stanislas de—Le Problème du Mal	" 0.40
Gomes, Lopez—El catolicismo romano y el espiritismo	" 1.20
Gautier, Teófilo—Espirita	" 1.00
Gibier, Paul—Analyse des choses	" 2.50
" " —Le Spiritisme ou Fakirisme Occidental	" 3.50
Gallois, Leonardo—Historia general de la inquisición	" 3.25
Gainza, Martin Alonso—Leila	" 3.50
Hennique, Leon—Un Caractère	" 2.00
Hoffman, Giovani—Che cosa e lo Spiritismo	" 1.50
J. A. P.—Lectura infantil	" 0.25
Jamark, Carlos—Personajes bíblicos	" 2.50
" " Filosofia y religión	" 2.00
Le comte de Saint Bon Seas—Maman L'Eglise et Papa L'Etat	" 3.50
Laurent de Faget—Pensées de Carita	" 2.00
" Muse Irritée	" 1.50
Laurent de Faget—De L'atome au firmament	" 1.00
Lopez, Anastasio Garcia—Cosmologia, antropologia y sociologia	$ 2.50
López Gomez—El Catolicismo Romano y el Espiritismo	" 1.20
Lozada, Enrique—Celeste	" 2.00
Manera, Enrique—El Coracero	" 0.40
Mariño y Rebaudi—Guía para formación de centros espiritistas	" 0.50
Moutin L.—El nuevo hipnotismo	" 3.00
Murillo, Navarro—Psicologia transformista	" 1.00
" " El Espiritismo	" 0.70
" " Tinieblas y luz	" 1.50
" " El Génesis	" 0.20
Mendoza, B. A.—Destellos del Infinito	" 1.50
Metzger—Espiritismo ó Hipnotismo	" 0.15
Michelet J.—El Sacerdote, la mujer y la familia	" 2.00
Medium V. B.—Una defensa más del Espiritismo	" 1.20
Mariño, Cosme—Catecismo de moral y religión	" 0.30
" " Bases	" 1.50
Moure, José Casanovas—Catecismo espírita	" 0.30
Naillen, van der—Dans les temples de L' Himalaya	" 3.00
" —Dans le Santuaire	" 3.00
Noeggerath, R.—La Survie	" 3.50
Nus Eugenio—Los grandes misterios	" 2.25
" " Choses de l'autre monde	" 2.75
" " Les grands mystères	" 2.75
Palazzi G.—L'Origine de l' homme	" 0.90
Pol, Florencio—Evidencia de la Reencarnación	" 0.25
" " Inexistencia de la materia	" 0.30
Presidente del Congreso Internacional de Barcelona—Reseña completa del congreso internacional de Barcelona 1888	" 1.00
Puigari y Mariño—Discusión espiritista	" 1.00
Rebaudi, Ovidio—Magnetismo curativo al alcance de todos	" 0.50
" " Apuntes sobre Espiritismo experimental	" 0.75
Regazzoni—Manual del magnetizador práctic	" 0.30
Rouxel—Histoire et philosophie du magnétisme (2 tomos)	" 2.50
Sanz, Jorge—Esperidion	" 1.50
Sausse H.—Bibliographie de Allan-Kardec	" 0.40
Soriano, Gonzalez—El Espiritismo es la filosofia	" 1.50
" " Diálogos	" 3.00
Soler, Amalia Domingo—El espiritismo refutando los errores del catolicismo romano	" 2.00
Serrano, Rafael—El honor y el deber	" 0.50
Strossmayer, obispo—La verdad en el vaticano	" 0.15
Sanillosa, Felipe—Concordancia del espiritismo con la ciencia (2 tomos)	" 4.00
Idem—Excelsior	" 1.20
Santos Carlos—Páginas de la vida	" 0.20
Torres Solanot—El catolicismo antes del Cristo	" 2.00
" —Preliminares del Espiritismo	" 2.25
Wallace, Alfredo—Defensa del espiritualismo moderno	" 0.60
Villegas, Ballomero—Un hecho, la magia y el espiritismo (2 tomos)	" 2.50

ANÓNIMOS

Oraciones	" 0.80
L'Arte di evocare gli Spiriti	" 0.50
El arte de evocar a los espiritus	" 0.75
Guía práctica del medium curandero	" 1.20
Monita secreta	" 0.25
Alfieri el marino	" 1.00
A. B. C. de la astronomia	" 0.60
A. B. C. del espiritismo	" 0.25
Antiguas creencias	" 0.25
Creencias en el fin del mundo	" 0.25
En el album de mis hijos	" 0.25
Como acabará el mundo	" 0.25
El Diablo	" 0.20
Las Penas futuras según el espiritismo	" 0.10

AÑO XXI — Buenos Aires, 18 de Septiembre de 1898 — NÚM. 586

Dirección y Administración
ANDES 444

HORAS DE OFICINA
DE 8 A. M. Á 10 P. M.

CONSTANCIA

Precios de Suscripción
Capital trimestre $ m/n 1.80
Interior " adelantado 2.10
Exterior " " 2.50
Número suelto..... 0.20
" atrasado..... 0.40

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Órgano de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO
Secretario de la Redacción: PEDRO SERIÉ— *sub-Secretario:* FRANCISCO CAÑAS—*Administrador:* MARIANO SOBRADO
Colaboradores.—AMALIA DOMINGO Y SOLER—FELIPE SENILLOSA—OVIDIO REBAUDI—M. NAVARRO MURILLO—MANUEL SANZ BENITO.—A. BENISIA.

SUMARIO. *Notas de la Redacción:* Inconciencia de las muchedumbres—*Sección Filosófica:*—Conferencia del Sr. Ovidio Rebaudi—*Colaboración:* La compasión—*Trascripción:* Notable caso de aparición—Recuerda que eres vida—*Boletín de la Semana.*

Notas de la Redacción

Inconciencia de las muchedumbres—Mr. Le Bon, en su estudio de la psicología de las multitudes, afirma que el rasgo característico que distingue á estas en todas sus tendencias, es que proceden siempre inconscientemente, á tal punto que no pocas veces se hallan en abierta oposición los sentimientos é ideas de cada individuo con los ideales que persigue como *multitud* ó sea como parte de un todo armónico y solidario.

En este punto, no estamos del todo conformes con la opinión de este ilustrado filósofo y creemos que su error tiene por origen el haber apreciado á las muchedumbres de todos los tiempos bajo un criterio uniforme y único, sin tener en cuenta el progreso que la humanidad ha venido conquistando en el orden intelectual á medida que ha avanzado hasta este fin de siglo, tan aparentemente anormal y contradictorio pero en realidad, tan ajustado á la ley que rige á las causas y efectos, tan en armonía con una justicia que ha palpitado y sigue palpitando en la vida de las naciones, y que la historia demuestra á todos los hombres intelectuales, exentos de preocupaciones y de prejuicios.

Si las muchedumbres que arrancaron las raíces de la civilización pagana fueron inconscientes, si igualmente lo fueron los que con la abnegación y el sacrificio heróico contribuyeron á cimentar la nueva civilización cuyo emblema es la cruz, no fueron sin embargo inconscientes las muchedumbres que organizaron esta civilización, le dieron vida y forma en las leyes y las costumbres, manteniéndola vigorosa y fuerte en el corazón de todos los pueblos cristianos, á pesar de todas las mistificaciones y errores que se le adhirieron por razón de las pasiones y demas imperfecciones humanas.

Si los derechos del hombre levantados en alto por las muchedumbres que se apoderaron de los grandes problemas de la revolución francesa, para ahogarlos en sangre y mancharlos con los desahogos de las pasiones brutales, marcaron una era de mayor libertad para los pueblos, no se deben por cierto estas ventajas adquiridas, á las muchedumbres inconscientes que solo dejaron impresa en la historia del pasado una severa lección, sino á las *muchedumbres intelectuales*, si me es dado espresarme así, que sostuvieron y divulgaron los principios liberales, mal comprendidos y peor practicados por las turbas populares. No debemos pues, confundir, las muchedumbres intelectuales que inician la evolución y edifican, con las inconscientes que destruyen y desprestigian las causas que abrazan por no saber interpretarlas con equidad y justicia.

Viniendo ahora á la época actual y siguiendo á Mr. Le Bon en la definición que dá de las multitudes en las diferentes faces que toman como factores necesarios en la marcha de las sociedades, creemos que esas diversas fracciones con tendencias opuestas en los medios y uniformes en sus fines, no procedeu ni procederán en lo sucesivo inconscientemente.

Si bien podremos encontrar muchedumbres mas ó menos sugestionadas, si bien las veremos arrastradas por la exaltación de sentimientos y de afectos de todos los matices imaginables, sin embargo, existirá siempre una idea directriz, una razón determinante que las impela directamente á su fin.

El sentimiento de las modernas muchedumbres, es indudablemente más intenso en nuestra época, así como las pasiones que de esa fuente surgen, pero es precisamente porque la inteligencia del pueblo está mucho más desarrollada, es porque se tiene más conciencia de la vida y de su objeto, porque la noción del deber ha despertado en el alma de las multitudes sentimientos más espirituales y en armonía con las responsabilidades que surgen del mismo sentimiento del deber.

La inteligencia y el sentimiento, los ideales humanos y la necesidad de realizarlos, hoy puede decirse que constituyen una sola y única aspiración en el alma de las multitudes y si vemos nacer los odios y los rencores, si se exige más amor, más fraternidad, es porque, el desarrollo del sentido intelectual y moral en el hombre le señala mayores responsabilidades á la vez que se arraiga en él, mucho más el sentimiento de justicia. En adelante, es este sentimiento de justicia el que conducirá á las muchedumbres á la conquista de una igualdad razonable y de una fraternidad real y efectiva.

Pero en resúmen: qué significa este sentimiento de justicia que agita á las multitudes?

No es otra cosa que la conciencia plena de su derecho, es la resultante de las luchas sostenidas por la humanidad desde sus principios; es la conquista en el terreno de la ciencia, de la filosofía y de la religión, de la verdad, la bondad y la belleza, en armonía con todos los progresos alcanzados.

No los guia hoy pues á las multitudes un sentimiento inconciente y el dia de la acción, si ciertamente se las contemplará con el ceño adusto de la ira, si su único afán será el derrumbe de las instituciones y el espíritu de venganza guiará sus pasos, no será porque desarrollen un instinto ciego, no porque ignoren que es lo que se proponen, sino porque carecen de creencias religiosas y todo lo esperan del presente sin importárseles nada el porvenir.

Si las multitudes que marchan hoy á la conquista del porvenir tuvieran creencias razonables, si el mismo medio en que actúan y los absurdos é injusticias que reciben de los que hipócritamente se proclaman sus guias y defensores, no contribuyeran á extinguir en sus almas toda esperanza en el porvenir ultraterreno, todo gérmen de espiritualidad, cuán distinta sería su actitud; pero por desgracia, esas muchedumbres no pueden recoger sino lo que la humanidad ha sembrado en el pasado. Sembró el escepticismo á fuerza de querer imponer creencias reñidas con la razón y recoge hoy el materialismo más desconsolador y perniciosa; sembró odios é intransigencias á nombre de una religión toda perdón y amor, y recoge hoy esos mismos odios que han servido de base á su educación.

Las muchedumbres saben á donde van, tienen plena conciencia de sus derechos; anhelan una era que les permita el cumplimiento de una vida dedicada al deber y á las nobles espansiones del espíritu y si todos estos bellos ideales no son capaces de realizar, no será ciertamente por falta de preparación intelectual sino de insuficiencia moral. El dia que el sentimiento religioso se sustituya al nihilismo, ó á la fórmula é hipocresía religiosa, la evolución de las multitudes se realizará dentro de la justicia, del orden y de la libertad, sin ningún género de explosiones criminales. Y este será el dia del triunfo definitivo de la opinión ó mejor dicho de la democracia, que es la fórmula más perfecta del gobierno de las sociedades.

Seccion Filosofica

CONFERENCIA

(DEL SEÑOR OVIDIO REBAUDI, DADA EN LA

SOCIEDAD "CONSTANCIA EL MIÉRCOLES 7 DE SEPTIEMBRE DE 1898.)

Origen y porvenir del alma—El cielo y el infierno.)

Señores:

La observación es seguramente el elemento principal para indagar la verdad. Ella, guiada y justipreciada por la razón, es la única que puede encaminarnos con conciencia por el intrincado sendero de los problemas sin fin que por todas partes nos rodean.

Los sentidos nos engañan á menudo, la luz débil é insegura de la razón humana nos hace tropezar á cada paso en nuestro camino, es cierto, pero, ¿sería lógico el deshechar por eso el apoyo de los sentidos y apagar la pequeña luz de la razón para entregarnos en brazos de la fé ciega en medio de la oscuridad de nuestra ignorancia?

No por cierto. ¿A quién se le puede ocurrir apagar una linterna, porque alumbra poco, para penetrar á ciegas en medio de las tinieblas?

Los que afirman, pues, que la razón no debe entrar en el terreno de la fé, y que enaltecen la superioridad de esta sobre de aquella, demuestran preferir ser ciegos antes que cortos de vista.

La fé en los padres guía los primeros pasos del niño, y la fé también guía los primeros esfuerzos hacia el progreso que ensaya la humanidad en su infancia; pero ella por sí sola no es capaz de convertir el salvage de las selvas en el génio matemático de Newton ó en el inventor de Edison.

Por eso, cuando se trata de inquirir la verdad, es necesario desechar toda idea preconcebida, para entregarse á la observación y el estudio con la mayor libertad de espíritu.

Por suerte, si es cierto que la fé le ha servido de punto de apoyo á la marcha de la humanidad, también es indudable que una tendencia progresista la ha empujado siempre hácia adelante. La duda, la curiosidad, el deseo de saber, la ambición, si se quiere, son los materiales primeros con que se dió comienzo á la obra de nuestro edificio intelectual.

El hombre primitivo posee una fé innata que le hace reconocer una fuerza superior é invisible, á quien tema y de quien espera los mayores beneficios. Más al lado de esto le domina un espíritu de curiosidad y de empresa. Por eso es observador y de vida errante.

La naturaleza fué indudablemente el único libro abierto, ante sus ojos, la naturaleza, cuyas hojas empezaban para él en lo que palpaba á su derredor y terminaban en las profundidades del espacio, hasta donde alcanzaba el poder de su visión.

Los capítulos que más lo atraían y su gestionaban fueron sin duda los que brillan en la bóveda celeste. Esos mundos de luz que en medio de las tinieblas silenciosas de la noche resplandecen á nuestra vista con intensidades y matices mil. Esas son las escrituras eternas en que bebieron nuestros primeros padres las ideas incipientes de belleza virtud y saber.

Así el hombre se hizo astrónomo, y la observación le convirtió también en botánico, por el estudio de la naturaleza que le rodeaba; su vida errante hechó á más en él las nociones de geografía, y las dificultades que tenía que vencer para conservar su existencia fueron desarrollando en su ser aptitudes y actividades nuevas.

Pero el período en que esta evolución se ha efectuado ha tenido que ser tan largo, como la observación nos lo enseña, que la idea que nosotros tenemos del tiempo no basta para hacérnoslo concebir.

Es necesario elevar una vez más la mirada al cielo y contemplar esas nebulosas, al parecer eternamente inmóviles en sus formas, que desde que se les observa son como son y están en donde están, y convencerse que sin embargo el movimiento imperceptible que las anima las ha de convertir en soles y en planetas como el que habitamos, es necesario observar esto para darnos cuenta de la insuficiencia de nuestros años, siglos y milenios al querer calcular los períodos de evolución de un mundo y de la vida que se desarrolla en él.

Los primeros pasos son siempre los más difíciles, los primeros conocimientos los más costosos para adquirir. Así la condensación de la materia cósmica al formar la nebulosa representa mayor labor y tiempo que el que pasa desde el momento de su formación hasta la constitución definitiva del mundo á que ha de dar origen y así también, desde la primera manifestación de la vida en el planeta hasta su primer destello de inteligencia, corre un período inmensamente mayor, que desde ese punto hasta el que ocupan los genios más luminosos que honran nuestro siglo.

Largo y laborioso es el camino, pero la marcha, como se vé, se hace más fácil y amena á medida que se avanza. El punto de partida es realmente un punto, como punto es el que ha de constituir el núcleo, hácia el cual se precipita la materia cósmica, que va dando forma á la nebulosa, para convertirla más tarde en un mundo. Pero desde ese punto de partida, imperceptible á la observación, el desarrollo de la vida y la evolución progresiva de los seres marcha entre dos líneas divergentes, cuya distancia cada vez mayores son una representación gráfica del progreso de los seres, tanto más grandes cuanto más distantes se encuentran del momento de su origen.

La astronomía y la geología nos han demostrado que la tierra que habitamos ha sido un sol con calor y luz propias, pues su modo de formación es el mismo que el de los demás astros.

Millones de años se han precisado para que el enfriamiento de la superficie terrestre hiciera posible las manifestaciones de la vida.

En ese tiempo se elevaban á penas por encima de las aguas cálidas y en medio de los vapores densos de una atmósfera sobrecargada pocas islas, que apenas daban asidero á séres que recien empezaban á diferenciarse de los cuerpos inorgánicos, séres que la imaginación con dificultad puede clasificar. Sobre las olas flotaban largos filamentos de contornos mal definidos, algas y fucus, tales fueron los primeros vegetales. Luego sobre los límites de esta vegetación embrionaria aparecen los zoófitos (animales-plantas), como las blanduscas medusas que vagaban en el mar como hemisferios de gelatina.

Han pues empezado la serie los vegetales groseros, sin hojas y sin flores. Después, con los siglos, las formas se han hecho más el gantes y más puras y las hojas y las flores la han embellecido.

La serie animal también se desenvuelve, y al partir desde los zoófitos, en que los dos reinos se confunden, aparecen séres sumamente sencillos pero que forman ya de una manera definitiva las fronteras de la zoología. Son anélidos, gusanos, peces reducidos al estado de tubos, séres sin ojos, sin orejas, sin sangre, sin nervios, sin voluntad, pero que sin embargo están dotados de la facultad locomotriz.

Más tarde van apareciendo órganos rudimentarios, poco á poco se desarrollan los sistemas muscular y nervioso. La vista, el oído, el tacto, los aparatos de locomoción y preensión van tomando formas bien definidas.

El animal, dueño ya así de sus movimientos y enriquecido en sus sentidos, tiene también nuaforma más perfecta, hasta que vemos aparecer los séres superiores del reino zoológico.

Las fuerzas vitales, manifestando así su actividad de una manera siempre progresiva y perfectible, elabora, con los materiales que encuentra en el planeta, toda esa sucesión de séres, cuyo coronamiento es el hombre. Su trabajo evolutivo es asiduo y constantemente progresista. Siempre marcha hácia formas y medios mejores, siempre engrandeciéndose y perfeccionándose, tanto en las faces individuales como colectivas que afecta.

Estas no son hipótesis, sinó conocimientos reales, resultantes de los estudios hechos por la geología paleontológica, ciencia que trata de la estructura, afinidades, clasificación y distribución en el tiempo de las formas animales y vegetales enterradas entre las rocas de la costra terrestre.

En cuanto al período que ha exigido esta evolución, es muy difícil determinarlo con precisión, pero sí puede asegurarse que es cuestión de millones de años.

Sir W Thomson, aplicando la teoría térmica de Fourier, induce que la solidificación de la primera costra terrestre por enfriamiento no puede haber tenido lugar menos de hace veinte millones de años. El profesor Tait, sin embargo, basándose en los mismos cálculos reduce este período de diez á quince millones de años, pero el mismo, partiendo de otros datos astronómicos, lo aumenta nuevamente de quince á veinte millones.

Por otra parte, dice Tschermark, la experiencia humana, fundándose en la observación de la lentitud con que se realizan los cambios en los seres vegetales y animales, y que las rocas estratificadas de la corteza terrestre ofrecen pruebas numerosas de haber pasado la totalidad de la fauna y flora de la superficie de la Tierra por numerosos ciclos de evolución, apareciendo y desapareciendo especies, generos, familias, órdenes, etc., admite que estas vicisitudes del mundo orgánico solo pueden haberse efectuado durante el curso de largos períodos de tiempo. En virtud de estos datos parece probable que no deben haber transcurrido menos de cien millones de años, desde que empezaron á depositarse las rocas estratificadas mas antiguas hasta que han aparecido sobre la tierra las últimas formas de la vida.

Es el caso de repetir con el Dr. Paul Gibie: "O vosotros, autores clásicos, cuando trateis de la historia del mundo en vuestros futuros libros, por favor, no lo hagais empezar desde hace seis mil años. Vuestros jovenes lectores se sonreirán de lásti-

ma al leer vuestras obras! Porque no-otros les diremos á gritos lo que nos enseña cada día el estudio de la india; es decir que jamás conoceremos la época en que los hombres se reunieron para vivir en sociedad, pues es tan lejana esa época que para siempre quedará perdida en la noche de los tiempos."

"Por otra parte, ¿no sabemos ya que los vestigios del hombre y de su industria se encuentran en lo que provisoriamente se ha dado en llamar las capas geológicas del período ó, más bien, de los períodos glaciares?"

"Ahora mismo, ¿no se han encontrado esos vestigios hasta en los depósitos de una de las capas del período terciario? Y esto ¿no nos indica que los hombres cuyos rastros encontramos así han vivido en épocas tan alejadas de nosotros que la imaginación no alcanza á medirlas, permaneciendo como aterrorizada ante su sola idea?"

Se ve, pues, cuan largo y costoso es el período de gestación de un mundo y he aquí como la observación reconstituye la historia de nuestros orígenes y de el de nuestro planeta, tan adulterada por las religiones y por los sueños de la tradición.

¿Qué queda ahora de la cosmogonía bíblica y adonde van á parar los pretendidos títulos de origen divino que se le atribuyen?

La religión, toda vez que se sale del terreno moral, único que le corresponde, solo estorbo puede servir para el progreso humano.

La religión surgida de esa misma biblia, no hace mucho aun, obligaba á Galileo á retractarse de la heregía enseñada por él de que la tierra era la que giraba alrededor del sol y no el sol alrededor de la tierra, como enseñan las sagradas escrituras, y poco antes también había excomulgado al obispo Zacarías por haber afirmado la existencia de los antipodas. Sin embargo, a pesar del origen divino de esa religion, Galileo tenia razon y los antipodas existen también á pesar de la excomunión lanzada sobre el obispo Zacarías.

Solo la verdad, señores, puede ser de inspiracion divina, y ella no se consigue sinó con la lucha y el trabajo, es decir, con el mérito propio, en lo cual precisamente consiste la verdadera justicia y la base de la única moral posible.

Vemos, á más, que la naturaleza de las religiones está siempre á la altura del pueblo y de la época que las profesa, como quien dijera que cada pueblo se fabrica ó adopta la religión que esta más de acuerdo con su mayor adelanto ó atraso, y en realidad todas no hacen más que empequeñecer la verdadera idea de religion, cuya eminente trae el hombre al estado innato para constituir la religión natural.

Por eso, cuando se trata de indagar la verdad científica, es necesario prescindir de todo lo que se ha escrito bajo el manto religioso por personas completamente ignorantes de la ciencia. Es necesario borrar todas las preocupaciones que se nos han inculcado bajo la oscura égida de la religión católica, recordando que esas preocupaciones han sido y serán siempre rémoras del progreso, el cual solo se alcanza por la virtud y el saber.

El estudio de las ciencias naturales, como se ve, ha venido á hechar por tierra el prestigio de los libros sagrados, demostrando el cúmulo de errores que ellos contienen y señalando el rumbo real que conduce hácia la verdad, que es como lo he dicho, el de la observación justipreciada por la razón.

Sin duda, muchos estudiosos, guiados por el entusiasmo y, tal vez, dominados también por la vanidad, hija de sus triunfos, se extralimitaron en las consecuencias deducidas de la observación, ó quien sabe cegados por la nueva luz que los inundaba, creyeron que no había otra fuera de ella y negaron á Dios, fuente de la misma luz que los fascinaba. Más, entre negar á Dios ó admitirlo bajo la forma que nos lo presenta la biblia, sanguinario, injusto, lleno de rencor y odios, maestro de mentiras y ejemplo de inconsecuencias y maldad, ¿quién es el ser inteligente y no dominado por el fanatismo religioso que no prefiera lo primero?

De todos modos, señores, ni los hombres ni las religiones podrán alterar la verdad, y la luz se ha de ir haciendo paulatinamente á nuestros ojos, como en el caso presente lo prueba el hecho de que esos mismos conocimientos que llevaron á muchos hácia la negación de Dios y del alma, forman ahora una parte de los sólidos cimientos sobre que descansa el moderno espiritualismo.

—

Como se ve, señores, no solamente el origen de nuestro planeta se remonta á una antigüedad inconcebible para nosotros, y la vida y hasta el hombre han existido en él desde tiempos remotísimos, sino que el mismo origen de la humanidad forma parte integrante de la evolución porque ha pasado el planeta y sus elementos materiales.

Se deduce, pues, que el origen del hombre y el de los animales es exactamente el mismo. Y no podía ser de otro modo, porque á nada responderia la creación caprichosa de un sér fuera del orden y del plan general que se observa en el universo, mientras sería un mentís al orden y armonía que rigen y se manifiesta en el universo. A más, si la evolución es siempre progresiva, ¿cuál podría ser el límite entre la razón y el instinto que este no llegara a salvar al fin en su progreso?

Existen, sin duda, verdaderos genios entre nosotros, pero hay también hombres que están mucho más cerca del mono que de Laplace y Galileo.

El anillo de unión entre el hombre y los animales parece haberse perdido, hace poco, sin embargo, que se ha descubierto, dice Paul Gibier, una raza entera de hombres-monos que habitan los montes cenagosos del Laos. Estos hombres, ictiófagos y vegetarianos, todos cubiertos de pelo, tienen un rudimento de cola y están desprovistos del cartílago nasal y del músculo opositor del pulgar, ó por lo menos no lo tienen más desarrollado que los monos, y parece que tuvieran sacos bucales donde guardan los alimentos. Su inteligencia es muy poco desarrollada; pueden contar hasta diez, pero no saben decir cuanto hacen dos y dos, etc. En fin, viven ellos, en nidos que fabrican sobre los árboles y los hombres verdaderos próximos á esos parages los llaman hombres-monos. Un individuo de esta raza (raza de Krao) no hace mucho que fué exhibido en Londres y en Paris.

El Laos no está muy lejos de la India.

Yo no creo que esta raza constituya aún el anillo entre el animal y el hombre, pues los monos más superiores no tienen siquiera la idea de número y su lenguaje, que tampoco está formado de sílabas, se reduce á diez ó doce sonidos diferentes; pero á pesar de ello, esto nos confirma más que debe existir ú ha existido un punto en que el animal y el hombre se confundían.

Pues bien, presentada así la evolución de la vida y el origen del hombre, ¿puede suponerse algo de más grandioso, de más lógico y de mejor ajustado á la equidad?

¿No se rebela nuestra razón al cuento bíblico de la creación de los ángeles perfectos y dichosos, mientras el hombre estaba condenado á conquistarse ese mismo lugar, mediante la prueba primero y después á fuerza de luchas y sacrificios? ¿Porque pretendemos entonces que el hombre haya sido dotado de la razón sin haberla merecido y el animal no pueda en cambio alcanzarla por más que sufra y trabaje?

La observación, pues, nos revela la perfección en el orden y la justicia, ó llámesele lógica, que ha presidido en la creación y guiado en la evolución que había de producir seres como nosotros y mucho más perfectos, como lo seremos y como sin duda lo son en otros planetas.

A más, el enorme camino recorrido en un sentido siempre ascendente nos prueba que esta es la dirección hacia la cual nos empuja la ley de la creación. Llegaremos pues á tal grado de perfección que nos es imposible el vislumbrarlo.

Pero, ¿en qué forma, en qué modo?—Puede acaso el hombre material y grosero aún convertirse en un ángel?

El hombre, materialmente hablando, seguramente no, pero sí bajo una forma espiritual, forma que del estudio del Espiritismo se comprueba que va siendo ya la más propia para las manifestaciones de nuestro ser á la altura á que hemos llegado.

Las experiencias espiritistas nos prueban efectivamente, que, si bien hay espíritus atrasados que viven sobre la misma superficie del planeta y que no pueden desprenderse de su vida grosera y material, cuya tendencia es por eso mismo hácia el mundo de la materia, en cambio hay otros que se ciernen ya á elevadas alturas, lejos de las pasiones, tendencias materiales é ideas mundanas que rigen en la humanidad.

Así, pues, los principios del espíritu y la materia, que en su origen estaban confundidos en una manifestación única, han ido diferenciándose durante la larga evolución de que he hablado.

Indudablemente dos entidades son siempre las que encontramos unidas en toda acción: la fuerza y la materia, algo que manda y algo que obedece; la voluntad y los órganos que la hacen efectiva, la idea y el cerebro que le da forma y la exterioriza.

Cuales son las secretas leyes porque la fuerza se convierte en vida dentro de la elaboración de la materia organizada, á la cual ella misma ha dado forma y movimiento, no lo podemos saber, como tampoco sabemos lo que son la materia y la fuerza ellas mismas.

La materia, sin duda, no es más que una forma del éter, tal vez no es otra cosa que fuerza al estado de equilibrio, ó, si se quiere, fuerzas en acción alrededor de un punto.

Estas concepciones matemáticas nos conducirían á admitir que la fuerza es la causa única y el origen de todo lo existente.

Más, tomando las cosas como están, bien trazado encontramos en la observación y

el estudio del pasado cual será el porvenir del alma humana.

Sí, dando un paso más, entramos en los dominios de la ciencia espiritista, ya no son necesarias las deducciones y las analogías para comprender lo que llegaremos á ser con el tiempo.

Por de pronto, observamos ya el desarrollo asombroso que va adquiriendo el sistema nervioso, lo cual prueba un dominio menor de la materia para con el espíritu: vemos las facultades morales é intelectuales engrandecerse y elevarse; los gustos, las tendencias, las aspiraciones se depuran y perfeccionan con una rapidez pasmosa, tanto, que en un siglo han recorrido más camino, que antes en dos mil, cinco mil, diez mil, cincuenta mil años. El espíritu, pues, va adelgazando la cáscara material que lo envuelve para lanzarse algun dia, como la mariposa de su crisálida, hácia su verdero elemento, remontandose á regiones superiores, vislumbradas ahora, dominadas algun dia.

Si, guiados, por las leyes de Kepler, Newton y Leplace y con la ayuda que nos presta la física y la química, nos lanzamos á explorar la bóveda celeste, nos convenceremos que el Universo entero gravita y se desenvuelve en su vida eterna y jigantesca bajo el imperio de leyes precisas, inalterables é infinitamente sábias, leyes que todo lo ordenan y preveen de acuerdo con un plan único, cuyo objetivo es la perfección y el progreso. Si, descendiendo de la altura celeste, nos entregamos á la observación de la naturaleza que nos rodea; si, en el estudio de la geología, paleontología y arqueología, leemos el pasado de la humanidad y su orígen; si, contemplando los resplandores de la civilización presente justipreciamos la levación alcanzda por la inteligencia y la moral; si, por fin, señores, ligados ya de las manos con el mundo invisible, por el descubrimiento espiritista, contemplamos en él el coronamiento de la luz moral, cuyas primeras manifestaciones apenas se descubren en las humanidades embrionarias, y vemos al mismo tiempo que el desarrollo de nuestras facultades anímicas nos conducen á la adquisición de otras nuevas y más grandes, desgastando así las cadenas que aun ligan la inteligencia á la materia, nos convenceremos fácilmente, que una Inteligencia Suprema y Eterna maneja los resortes de la creación entera y que tan grande como su sabiduría y perfección es el campo anchuroso que nos depara para nuestra ascención y progreso indefinidamente progresivos. Ahí está pues el porvenir del alma, en el dominio de la materia, en el engrandecimiento de la inteligencia y la moral y en la adquisición de todo el saber, toda la belleza, toda la felicidad, por sus propios esfuerzos, en el tiempo y espacio sin medida que eternamente tendrá delante de sí.

De acuerdo con el tema propuesto, debería también tratar aquí del Cielo y del Infierno, pero, señores, ¿dónde encontraremos lugar para ellos? Si la evolución y el progreso es el objetivo del movimiento universal, si la actividad y la vida dominan en todas partes, ¿en donde podría tener cabida el quietismo contemplativo del paraíso católico y la estabilidad horrible de un lugar eternamente destinado al dolor, la desesperación y la rabia?

Esto es absurdo, señores, el admitir esto, el suponerlo siguiera, sería destruir le obra de Dios y su objetivo, el progreso, sería negar el orden y la perfección en todo lo creado, sería en fin, como si afirmaramos de acuerdo con la Santa Inquisición romana, que la tierra inmovil es el centro del Universo y el objeto primordial de la creación. No quiero pues herir vuestro buen sentido ocupando por más tiempo vuestra benébola atención con semejantes heregías.

COLABORACIÓN

LA COMPASIÓN

—

Ha dicho (no sé quien) que la compasión es el más santo de los amores, y esto, indudablemente es una gran verdad. Todos los afectos terrenales se parecen á los prestamistas y á los usureros, que sacan á un pobre de un apuro prestandole una cantidad más ó menos crecida, haciéndole pagar un tanto por ciento tan exhorbitante al que recibe el préstamo, que aumenta á veces su miseria y escasés; de igual manera el cariño puramente terrenal, en sus diversas gradaciones, exige la correspondencia á sus demostraciones y sacrificios, y tiene exigencias tan imperiosas el amor, que puede considerarse como un cambio de egoismo, capaz de acabar con la paciencia hasta de aquellos que, tomando ejemplo del paciente Job, sufren sin murmurar las desconfianzas irritantes de los celos, las reconvenciones intempestivas y violentas y toda esa cohorte de majadería que empequeñecen y hacen hasta insoportables ciertas afecciones humanas. Solo la compasion es la que ama al hombre sin exigirle recompensa alguna. Ella besa la frente del niño exposito, hijo quizá de una ramera ó de un asesino; estrecha la mano del anciano mendigo sin preguntarle qué hizo ayer, aconseja al delincuente, da hospitalidad al peregrino, viste al desnudo y separa á los combatientes; ella, por último, hace el bien por el bien mismo, y á veces, el hombre compasivo favorece á los suyos ignorando que su humanitario proceder redunda en beneficio de personas intimamente unidas á él con lazos de parentesco ó de cariño.

En prueba de mi aserto copiaré un suelto que publicó *El Diluvio* en su número de 1º del actual.

"En el primer paso á nivel de la línea férrea de Córdoba á Belmez, ocurrió el Viernes último una horrible desgracia. La locomotora de un tren mixto arrolló un carruaje que conducía á don Tomás Conde y Luque, á dos señoritas, y á un niño, los tres hermanos, y pertenecientes á una familia residente en Madrid, arrastrando al vehículo durante algún tiempo. El señor Conde quedó muerto en el acto, con una tremenda herida en la cabeza. Una de las jóvenes, de 19 años de edad, quedó con una pierna rota y varias heridas y contusiones; por lo que hubo que administrarle los últimos sacramentos. Su hermana salió ilesa, pero el niño de 9 años de edad, resultó con la fractura de un muslo, rotas las dos clavículas y varias lesiones. El cochero también sufrió algunas, y el carruaje quedó hecho pedazos.

"Apercibido de la catástrofe el maquinista, dió contravapor y detuvo el tren, acudiendo en auxilio de esos desgraciados la guardia civil y muchos viajeros. El maquinista y el fogonero fueron detenidos por orden del juzgado, así como el guarda barrera, que tenía abandonado su puesto. La pérdida del señor Conde y Luque ha sido muy sentida en Córdoba, donde había sido alcalde y presidente de la diputación. Ultimamente era diputado provincial y vice-presidente del Comité reformista.

"Un detalle espantoso:

"En los momentos mismos de ocurrir este desgraciado suceso, y cuando el cuerpo exánime del señor Conde permanecía aún sobre la vía, pasó por su lado, en carruaje, su anciano y respetable padre, el señor don Juan Conde y Criado, que, al notar que había ocurrido algo extraordinario, ordenó á su cochero que se enterase de lo que ocuria. Este conoció al infortunado hijo de su amo, al que contestó que, en efecto, la máquina habia atropellado á un sujeto; pero que le era completamente desconocido. El desdichado padre envió una manta que llevaba consigo, para tapar los restos inertes de su malogrado hijo."

El compasivo anciano ignoraba en aquellos momentos que enviaba su manta de viaje para cubrir el cadaver del ser que quizá habrá amado más en este mundo, ¡Bendita seas, compasión! Bien haces en proclamarte el más puro, el más santo de todos los amores; tú has hecho más beneficio á la humanidad que todos los redentores de las religiones; tú has salvado más hombres de caer al abismo que todos los jueces de la tierra.

Nunca olvidaré un episodio que me contó un anciano labrador, muy bien acomodado y bastante instruido. Recorriendo una tarde una de sus haciendas, observé que hacía poner algunos panes muy grandes á la entrada de unos senderos sobre tres palos clavados en el suelo formando triángulo.

Me llamó la atenció lo que hacía, y le pregunté:

—¿Para qué son esos panes?

—Para los que roban por hambre.

—¿Y cree Vd. que se contentarán los ladrones con ese pan? Mucho temo que esa precaución sea inútil.

—Con uno que se contente ,me doy por satisfecho ¿Usted sabe lo que vale un hombre? Un hombre es una mina de oro, y no hay ingeniero en la tierra que pueda contar con exactitud matemática los filones que encierra. Yo lo sé por mi mismo. Aquí donde Vd. me vé, yo soy el más rico hacendado de toda la comarca; cuando muchacho, estaba en la mayor miseria. Murieron mis padres; mis hermanos cada uno tiró por su lado, y yo me quedé sin oficio ni beneficio, como suele decirse. Sin saber que hacer de mi persona, me dediqué á trabajar en el campo; pero el trabajo escaseaba y escaseaban más aun las ganas de trabajar: así es que vivía muy mal, sintiendo muy á menudo las angustias del hambre y adquiriendo lentamente toda clase de vicios. Comencé por hurtar aves de corral, frutas, leña, grano, y como en la pendiente del vicio, dado el primer paso se desciende rápidamente hasta llegar al fondo del abismo, me reuní con unos muchachos de mal vivir, y concertamos un asalto en toda regla á un cortijo cuyos dueños tenían fama de muy ricos.

Por la tarde fuí á reconocer el terreno, y ví que el amo, ayudado de algunos mozos de labranza, colocaba panes y jarras de vino en distintos sitios: pregunté lo mismo que usted me ha preguntado, y me dijo el amo:

"Si alguien merece compasión en este mundo, son los malhechores: no todos son perversos ni malos de remate; los primeros pasos en la senda del crimen se dan á veces á impulsos del hambre; y si entre muchos baudoleros que rondan mi morada hay algún infeliz que se siente acosado por esa fiera sanguinaria que llama *necesidad*, y puede acallar las exigencias del hambre, quien sabe si en los instantes que se detiene á saciar su apetito, un buen propósito de enmienda le separa del camino que conduce al patíbulo! Me inspiran tanta compasión los criminales! . . . Trabajan más, mu ho más que los hombres honrados, y obtienen por galardón, esposas para sus muñecas, grilletes para sus tobillos, ó una muerte prematura en el cadalso. Yo me guardo de los malhechores, no solo por el mal que puedan hacerme, sino por la compasión que me inspiran, pues siempre ellos saldrán mas perjudicados que yo. Mi muerte sería profundamente sentida, y la suya celebrada con público regocijo."

Las palabras de aquel hombre me impresionaron de tal manera, que sin poderme contener le dije: quisiera hablar á solas con usted.

Hizo una seña á los trabajadores y éstos se alejaron sin perdernos de vista. Entonces le confesé todos mis pecados, y concluí diciéndole: la compasión que siente usted por los criminales ¿la quiere ejercer conmigo?

Desde aquella tarde formé parte, se puede decir, de su numerosa familia; pues aquel hombre trataba á todos sus mozos como si fueran deudos ó allegados.

A él debí el entrar en la buena senda, y su compasión por los débiles apartó á muchos desgraciados del camino del crimen.

El me hizo hombre, me educó, me instruyó; una de sus hijas me distinguió con su cariño y fué más tarde mi esposa y la madre de mis hijos. Poco antes de morir, mi bienhechor me llamó y me dijo: "Que no te olvides nunca de imitarme: compadece á los que roban por hambre: acuérdate que la compasión es el amor superior á todos los amores."

Las palabras del labrador se grabaron en mi mente con caráteres indelebles, y desde entonces, estudiando la naturaleza de ese sentimiento que se llama compasión, he podido convencerme de que compadecer es amar, amar con el amor más desinteresado.

Una persona compasiva que tenga bienes de fortuna ¡puede hacer tanto bien!

¡Hay tantos niños huérfanos que proteger!

¡Hay tantos ancianos desvalidos que amparar!

¡Hay tantas viudas con hijos pequeñitos que no saben como alimentarlos!

¡Hay tantas jóvenes seducidas por el lujo y la inocencia, que venden su cuerpo y con él á su dicha y á la de toda su familia!

¡Hay tantos ciegos de entendimiento que viven sin vivir! que la compasión tiende, de las cuatro partes de la humanidad, tres por lo menos en que ejercer su bienhechora actividad!

¡Compasión! ¡tú eres la providencia de los débiles!

¡Tú eres la religión de las almas buenas!

¡Tú, como el sol, difundes benéficos rayos, y con tu calor bendito recobran alientos los caídos.

Tú eres la virgen inmaculada, superior á todas las vírgenes santificadas por los cultos.

Tú eres la antorcha del progreso, porque aquel que compadece ama, y el que ama trabaja para la redención de los que sufren.

¡Bendita! ¡bendita seas, compasión! yo te rindo culto con toda la efusión de mi alma; compadeciendo á todos los que sufren, creo que elevo á Dios mi más fervorosa plegaria.

AMALIA DOMINGO Y SOLER.

TRASCRIPCIÓN

NOTABLE CASO DE APARICIÓN

(Traducido para la CONSTANCIA de la *Patria degli Italiani* de 12 de Julio, de esta capital, por Mancusi.)

"El doctor Tonelli, profesor de matemáticas en el R. Liceo de Teramo y autor de un interesante libro de astronomía estérica, celeste y física, ha sometido al exámen del ilustre Profesor Lombroso una memoria, acompañada de las firmas de testigos, relativa á un caso muy estraño de aparición fantastica acaecido á varias personas.

He aquí la parte principal:

"....en Modena, el Sr. Fidel Tonelli con su señora y su hija, señorita Bice, despues de haber cenado, salieron de casa cerca de las once y media, para dar, como era de costumbre, un paseo por la ciudad."

"Llegados á un cierto punto del Corso Canaigraude, iluminado suficientemente de faroles á gas, vieron, á la distancia de unos cincuenta pasos, salir de un portón de entrente, una mouja de la orden de las Terciarias, la cual venía á su encuentro con pasos acelerados. Y como dicha monja caminaba rozando la pared de la casa izquierda, las tres personas arriba mencionadas se apartaron algun tanto para darle paso libre."

"Pero, fué bien grande su estupor al no percibir rumor de pasos ni roce de vestidos, al punto que Bice, la más cercana que se hallaba de la monja, atemorizose por el caso estraño, apartándose aún más y con tanta vivacidad tocando los dos compañeros."

"Apenas la monja alejóse un poco, Bice había exclamado: Oh! Dios! papá, una monja! Y como el padre demostraba no hallar estraño el encuentro, pudiéndose tratar de una monja fuera del convento en busca de un médico, de un sacerdote, apenas pasada, volviéronse los tres para ver donde se dirigía. Pero, con gran asombro, no la divisaron de ningun modo."

"La estatura y estructura eran de una hermana de Fidel, superiora un tiempo de la órden de las Terciarias y fallecida nueve años antes. Tal fué la impresión del hermano, quien á pesar de esto, no lo manifestó en ese momento, ni á la mujer ni á la hija, las cuales creyeron en vez reconocer á Sor Paulina, una monja de la misma orden, entonces viviente y muy amiga de la familia; tanto es así, que casi á un tiempo exclamaron: ¿Irá, quizás, en casa de Adelina?"

"Adelina es la hermana mayor de Bice y aquella noche habíase quedado en casa. Retirada en su propia pieza, como jóven de mucha devoción, recitaba sus acostumbradas plegarias, arrodillada delante de una mesita, sobre la cual había imágenes y una luz. Vencida por el sueño, poco después despertóse súbitamente viendo á la derecha y á la distancia de un paso, una monja con mantón blanco y velada también de blanco y que trataba de ocultar el semblante. Súbitamente volviéndose al fantasma le gritó: "No me hagais atemorizar!" Y como pareciale reconocer la figura de Santa Teresa, se alzó agitada, y despues de un breve giro en la pieza, alejóse: Cuando volvió poco después, vióse al lado, á la derecha, nuevamente la monja, tanto que replicó más vivamente que antes la frase: "No me hagais atemorizar!" Salió de nuevo de la pieza, dirigiéndose á otra donde dormian un hermano y un sobrino, aun muy jóvenes, sintiéndose faltar el valor, pero luego volviendo de nuevo á la pieza, no vió más nada."

"Al cabo de unos tres cuartos de hora, los padres volvieron á casa preguntando con ansia á Adelina si, por casualidad, durante su breve ausencia, hubiese venido alguien á buscarla. "¿Y quién podía haber venido" respondió; y los otros agregaron: "¿Pero no ha venido tal vez una monja?" A estas palabras sintióse faltar las fuerzas, mientras que antes no había sentido más que una leve agitación. Después, como se podrá imaginar, siguieron comentarios de todo género sobre el hecho acaecido, dejando en todos tan viva impresión, hasta recordar aun hoy, los más mínimos detalles".

"Sobre su conciencia y su honor, los que suscriben atestiguan la veracidad del hecho." Firmados: *Fidel Tonelli, Adelina Tonelli, Carolina Zanari Tonelli, Bice Tonelli Vassallo.*"

Tal es el fenómeno de aparición objetiva recogido de primera fuente por el esclarecido profesor arriba mencionado.

Cuando esto acaeció, los testigos gozaban de buena salud, ni tenían el ánimo preocupado, los señores Fidel y Carolina cuentan cincuenta y cuatro años de edad, la señora Adela veinte y ocho y la señora Bice veinte y seis.

Los comentarios al genial psiquiatra, que, despues de haberse declarado abiertamente espiritista, ha prometido escribir un libro sobre el espiritismo.

A. M.

RECUERDA QUE ERES VIDA

La Iglesia ha dicho al hombre: Recuerda que eres polvo y que polvo volverás á ser.

El espiritismo le dice: Recuerda que eres vida y que á la vida volverás.

¡Cuánto más consoladora es esta palabra!

De un lado la visión del horror: del otro la mas espléndida de las visiones.

No, ni el cuerpo ni el alma se aniquila. Lo que es compuesto, se descompone; lo que es uno, continúa uno. Cada elemento á su centro torna: el cuerpo que pertenece á la tierra, en ella queda; el espíritu que del cielo viene, á él vuelve.

Pero *ni allá arriba, ni aquí abajo*, la vida es interrumpida un instante. Llama eterna, una vez encendida, jamás se extingue.

Continúa perpétuamente, pasando, no por descansos por transformaciones.

¿Quién nos dirá las que hemos sufrido y las que aun sufriremos?

¿Quién nos revelará los misterios de la vida universal?

¿No es de ella que venimos? ¿No es por ella que luchamos sin tregua? Nuestra misión no es de trabajar para dar á todos nuestros hermanos en humanidad ancha plaza á su sol?

Por último, nuestro supremo fin ¿no es preparar por la enseñanza y la práctica de las leyes de armonía, de amor y caridad el advenimiento del día bendito en que los muertos de aquí abajo puedan gozar de la vida luminosa de los vivos de allá arriba de esos vivos por los que hoy lloran los desesperanzados, pero que festejan con nosotros los que creen en la inmortalidad?

¡Oh, muertos! ayudadnos á recordar que somos la vida!

M. AGOL.

Boletín de la Semana

La conferencia celebrada en la Sociedad *Constancia* el miércoles 14 del presente, versó sobre *la intervención de los demonios en las manifestaciones espíritas*. La señorita Juana Sobrado disertó sobre ese tema con gran acierto y elevado concepto.

Usaron también de la palabra sobre proposiciones accesorias, los señores Corsa, Mariño, Castilla, Mancusi y Robandi.

La próxima conferencia del miércoles 21 queda á cargo de la señorita Matilde Balech y se tratará en ella de *la prohibición de evocar á los muertos, etc.*

***

La escuela dominical estuvo á cargo, el domingo pasado, de la Sra. Melani Levalloís y el señor Robandi, quien reemplazó á la señora de Beyer, por encontrarse gravemente enfermo el señor padre de esta distinguida hermana. Los temas tratados fueron: Inteligencia y avaricia; Paciencia y cólera. La asistencia fué de 45 niños, entre chicos y grandes; algo menor que en la sesión anterior, pero no menos satisfactoria ha sido la preparación demostrada por los niños, sobre todo los mayores, al contestar á las preguntas que se les hacían sobre los temas explicados en el domingo anterior.

Las clases de hoy corresponden á las señoras Matilde Faldela, para los niños mayores, y Teofista Basavilbaso, para los menores.

***

Nuestros lectores habrán notado que de unos pocos años á esta parte, las deserciones de las filas del clero católico se han hecho muy frecuentes. Muchos de estos desgraciados no se animan á romper con las tradiciones eclesiásticas ni á colgar los hábitos, por temor de verse espuestos á la miseria por falta de un trabajo honesto en que ocuparse, pero ahora el ex-presbítero Mr. Bourier, ha fundado en Sevres, en las cercanías de Paris, un Asilo en que puedan refugiarse todos los que tengan valor para desertar del sacerdocio. Entre los asilados está el famoso padre Patel, profesor que fué de Nuestra Señora de Lumieres, el que, al dejar los hábitos, dirigió la siguiente carta á su superior:

"Reverendo padre: No hallándome con vos y con vuestros compañeros en comunión de ideas y de sentimientos, he decidido abandonar la Congregación.

"La había amado con toda la sinceridad de los doce años, y no cometeré hoy la ingratitud de no reconocer lo que le debe mi corazón y mi inteligencia.

"Pero mi alma no sería sincera si hoy le asegurara un amor filial, y abandonar la Congregación es para mi conciencia salir de la servidumbre para abrazar la libertad, dentro de la que solo es posible ser hombre y ser cristiano.

"Los cuatro años que acabo de pasar como profesor en la misma institución en que había hecho mis estudios, me han convencido del error inicial de mi camino.

"Se adorna con el nombre de *vocación*, se atribuye á un llamamiento de Dios mismo el acto irreflexivo de un niño. Mal defendido contra la atracción de lo desconocido, impulsado por sus padres, satisfecho de verle aspirar á no sé qué sobre humanas grandezas, es arrastrado por los miembros de una Sociedad religiosa, celosa de asegurar, con el reclutamiento de su personal, el funcionalismo de sus obras.

"Los años laboriosos consagrados al estudio no preparan para una libre elección al joven á quien se priva hasta de la expansión de las vacaciones. Y sólo cuando se encuentra ordenado de sacerdote, siente el peso enorme de los lazos que le han ligado. Cuando llega el momento de emplear sus actividades, se encuentra aniquilado por esos votos contra natura, que, propuestos y aceptados á los dieciocho años, han abierto á huéspedes despóticos el santuario de su alma.

"El voto de pobreza mata la libertad por el lado material de la existencia; es una verdadera ironía este voto de pobreza individual frente á las riquezas de la comunidad

"El voto injustificable del celibato, reclamado del corazón como el sacrificio más agradable á Dios, conduce á una dependencia vil, cuando no a la hipocresía.

"El voto de obediencia entrega la voluntad, el más inviolable de nuestros dones, á hombres que quieren imponerse como dioses.

"Una regla, en fin, se infiltra minuciosamente en los detalles de todos los instantes, rompe los resortes de la inteligencia y destruye toda iniciativa personal, En lugar de llegar á la libertad de los hijos de Dios, el hombre, privado de personalidad, no es más que un instrumento, y toda su vida queda convertida en un niño con tutela.

"He dejado mi cruz de congregante, he rasgado mi sotana de clérigo. La cruz en mi pecho sería un adorno vano y la sotana simboliza la esclavitud y la hipocresía. La iglesia católica no asegura la libertad de mi conciencia, porque se ha hecho solidaria de las órdenes religiosas, en las que pretende encarnar la perfección, y mi independencia repudia la autoridad jerárquica de la Iglesia, lo mismo que la obediencia ciega á los superiores.

"Mi sitio está entre los *renegados*. Si así se llaman á los clérigos que, al ver la luz de la razón, han cambiado la religión de los dogmas y de las fórmulas por un cristianismo franco, ¿no será este nombre glorioso para los que se libren de la prisión del convento?

"Con mi pesar de ser el primero que cause á vuestro corazón una pena de esta naturaleza, después de vuestra reciente elevación al generalato, recibid, reverendo padre, mis sentimientos respetuosos.—*J. Patel.*"

***

Tenemos la satisfacción de presentar á nuestros lectores un colaborador más. Se llama Emilio Becher, no cuenta aun diez y siete años; nació en esta capital, pero es estudiante de quinto año de preparatorios del Colegio Nacional del Rosario, donde vive actualmente con sus padres.

Nuestros lectores juzgarán por sus escritos, que iremos publicando de la talla intelectual y moral de nuestro nuevo colaborador. En tan pocos años ha conseguido hacerse de un estilo propio, claro y conciso, agregado á conocimientos y acopio de observación muy poco comunes en un joven de tan cortos años.

Por el momento publicamos unos párrafos de carta que nos ha enviado, en contestación á otra nuestra. En el próximo número daremos á luz un trabajo serio y bien meditado. Escusado es decir que nuestro joven colaborador es espiritista, y esperamos que será uno de los que más tarde nos sucederá con ventajas en este rudo pero noble apostolado de las ideas nuevas que hay que hacer triunfar para bien de la humanidad.

Rosario de Sta. Fé, Agosto 2 de 1898.

Querido padrino:

Hace unos cuantos días que he recibido su amable carta de 23 del mes pasado, que, aunque me recuerda que no he cumplido una obligación que tenía con Vd., me ha procurado una gran satisfacción.

Empieza Vd. hablando de mis últimos exámenes escritos, y no puedo menos que agradecerle sinceramente sus benévolas expresiones, aunque sospecho que quien le ha proporcionado noticias, debe ser, para mí, un juez de no muy rígida imparcialidad.

La reconvención que Vd. me hace de no haberle escrito en tanto tiempo, es demasiado justa para que pretenda disculparme. Procuraré, sin embargo, no reincidir, y cuidaré de que mis cartas continúen con regularidad. Para escribir ésta, que espero que no será la última, tengo á la vista la que me escribió con fecha de Diciembre del año pasado, que he querido conservar, por las palabras cariñosas y los sanos consejos que he encontrado. No me ha envanecido, no lo tema, pero me alienta á seguir adelante.

El cuadro que me presenta de la actual sociedad, es como para quitar la gana de entrar en ella; y aunque conozco poco el mundo, todo lo que puedo entrever de él me confirma en esa misma opinión. Sin embargo, "los que siguen como dice usted, los dictados de la conciencia, no pueden arrepentirse", y esa minoría, que escucha la voz de la religión, trabaja por el triunfo de las buenas ideas.

Y las buenas ideas son las ideas nuevas. Hace cosa de quince días he releído sus artículos sobre la propiedad y las relaciones internacionales, en sus "Bases de la Asociación Liberal", y francamente le confieso que me ha parecido que el día en que un partido de tales principios haya triunfado en la conciencia pública, habremos encarnado mejor el espíritu republicano. Esa misma aspiración revolucionaria, ese anhelo de mejoramiento y reforma, que ha inspirado el noble ensueño del socialismo, está hoy latente en todos los espíritus li-

bertados del prejuicio. Yo creo, también, que lo que falta es coraje para decir la verdad y pelear á pecho descubierto, por que si el ridículo no mata, debemos confesar que produce heridas muy dolorosas.

En esta b ligerancia nobilísima cada año que pasa es una derrota para los prejuicios, las convenciones y las mentiras sociales. Sea de quien sea el presente, el porvenir es de los *locos*. Así los cristianos, locos en el siglo I, acaban por conquistar la tierra, y si hoy abdican, es porque son demasiado cuerdos para gobernarla. Los espiritistas y socialistas, locos rematados, tienen con esto solo una promesa cierta de victoria futura.

Tanto una como otra filosofía son mal interpretadas, mal comprendidas, mal enseñadas, (por ignorancia en muchos casos, por mala fé, las más de las veces.) El espiritismo es, para el bajo pueblo, una mágia pavorosa, y para la gran mayoría de los espíritus fuertes, un fekirismo charlatan de saltimbanqui, la mistificación ridícula de las mesitas habladoras. Mientras se cree ver en el socialismo una religión feroz de aniquilamiento, que pretende nivelar las inteligencias y fortunas, en vez de aceptarlo como programa de una democracia mas amplia.

—

Hace mucho tiempo que tenía deseos de leer algo de teosofía, y habiendo caido entre mis manos, este nuevo periódico *Philadelphia*, le he comprado.

No conozco los detalles de este sistema filosófico, pero debe ser de una rara excelencia, á juzgar por los tres propósitos principales que se atribuye: propender á la fraternidad universal; fomentar el estudio de la civilización oriental; investigar las leyes desconocidas de la Naturaleza y las facultades psíquicas del hombre. De estos objetos, el último responde á una noble curiosidad científica y al deseo de arrancar de la humanidad los últimos recuerdos de la bestia, por el ejercicio continuado de sus facultades psicológicas, y el segundo coadyuva á un movimiento que, de algunos años atrás, viene dirigiendo la atención de la ciencia á ese Oriente, todavía desconocido y misterioso, donde parece que las religiones, las letras, y las creencias filosóficas se renovaran bajo el impulso de una sávia inmortal

En posesión de estas dos grandes conquistas se realizará fácilmente el propósito final. Ya es tiempo de pensar en la fraternidad universal, aunque los militares, los diplomáticos y los políticos, que explotan todavía los rencores de los pueblos se sonrían desdeñosamente, como ante un ensueño irrealizable.

Ensueño irrealizable! Debemos creer que no existen, so pena de dudar del progreso indefinido, y de la ilimitada facultad de perfeccionamiento. Su aplicación viene muy tarde, porque los prejuicios tienen una larga agonía; pero de aquí á unos cuantos siglos, podremos saludar el establecimiento de la república cristiana sobre los ásperos rencores patrióticos. El Espiritismo, probablemente, vá á hacer mucho en este sentido.

Reconozco que el amor al prójimo está muy lejos de ser la norma de nuestra vida social, pero podemos ambicionar que, siquiera esa fraternidad política que abraza á los hijos de una misma nación, se extienda á todos los hombres; y que aquí en Buenos Aires, por ejemplo, las leyes no hagan diferencia *ninguna* entre un argentino y un extranjero, como no las hay entre un santafecino y un porteño.

Para llegar á este estado de civilización, que no me parece imposible, es indispensable ante todo suprimir las guerras, ahogar el prejuicio de la prepotencia, que ha tomado todos los síntomas de una verdadera enfermedad. No comprendo como personas inteligentes y virtuosas puedan amar, ni aun respetar á los militares, crueles, implacables y viciosos, soberbios y ásperos con los inferiores, humildes y obedientes con los jefes, crueles sin magnanimidad, despóticos sin clemencia, rencorosos sin nobleza. Sin suficiente virtud para soportar una derrota sin suicidarse ni bastante grandeza de alma, para sacar partido de una victoria sin abusar, con extrañas ideas sobre el honor y el derecho, confundiendo muy á menudo la virtud con el heroismo, la justicia con el éxito y con la desgracia la deshonra, llevan, durante la guerra, la desolación y la vergüenza sobre sus pasos, y, durante la paz, aplastan á los defensores de la libertad y el derecho. Ya que nos ensañamos tanto contra los sacerdotes de una religión que hoy es hipócrita y mentirosa, pero que alguna vez ha sido buena, no sé porque hemos de dejar en paz á estos sacerdotes de una religión de violencia y de sangre, que ha sido siempre mala y hoy es malísima.

. . . .

No quiero fatigarle por más tiempo, prefiriendo dejar otros asuntos para otras cartas. No sé si será impertinente pedirle que me escriba, pues sus ocupaciones no deben dejarle mucho tiempo disponible; pero si no le es molesto contestarme unas cuantas líneas, las leeré con el placer con que se escuchan las palabras de una persona querida que habiendo recorrido ya gran parte del camino de la vida, se esfuerza en prevenirnos los inconvenientes y apartarnos los obstáculos. Soy como siempre, su ahijado affmo.

Emilio Becher.

***

El Presidente de la Sección de Propaganda Sr. Ovidio Rebaudi, nos encarga que recordemos á los socios y suscriptores de Constancia los necesarios que son los trabajos de esa Sección para que no olviden de ayudarlo en su tarea, enviandoles los libros y folletos espiritistas, que tengan duplicados, ó de que puedan desprenderse por no serles necesario. Efectivamente, dada la labor y la extension que ha alcanzado la propaganda, los recursos con que se cuenta son insuficientes. En este año no se ha alcanzado aún á reunir los fondos necesarios para costear la edición de un folleto para distribuirse gratuitamente, como se hace todos los años.

También nos encarga el señor Rebaudi que pidamos los ejemplares viejos de Constancia á las personas que no hagan colección. Pueden enviarse á los señores Mancusi y Cabo, secretarios de la Sección.

***

Adhesión de sacerdotes católicos al protestantismo—Un número bastante considerable de sacerdotes han dejado la iglesia para plegarse al protestantismo. Se cuentan 18 que desempeñan el cargo de pastor en diversas ciudades de Francia, sin mencionar los que no siendo bachilleres, y no pudiendo ser admitidos á los exámenes de pastores, se dedican al comercio ó ingresan en la administración,—las oficinas de policía cuentan varios de ellos.

Preguntado M. Victor Charbonnel, acerca de este movimiento que parece tomar proporciones alarmantes, manifestó lo siguiente:

"Ciertamente, se revela un movimiento acentuado, irresistible y grave, que hace desertar el servicio del culto á aquellos que la gracia del libre exámen ha tocado. Pero dejar el catolicismo por el protestantismo, acaso ¿es otra cosa que cambiar de yugo? ¡Para qué! La tolerancia no es de ningún culto. Abandonar la iglesia católica por el protestantismo, acaso, ¿es libertar su conciencia de tutela?

"Ciertamente no. Es desertar una religión rica de todas sus pompas litúrgicas por un sombrío ornato que nuestro temperamento nacional en mayoría reprueba. Aquel se engaña que cree libertarse porque se encierra en la cárcel de otro dogma. Se goza de libertad tan solo en la dependencia de su conciencia.

"Pero ahi está la vida con sus exigencias. Algunos han seguido una disciplina tan pesada, que están obligados, para subsistir, á desear un casual, un beneficio. El pastorado les dá. Si verdaderamente han dejado la Iglesia católica por espíritu de independencia, ¿están seguros de encontrarlo en sus nuevas catedras?"

Tales son las palabras de M. Víctor Charbonnel, recogidas en una conversación acortada y rápida que quizás traducen solo insuficientemente sus ideas.

Ese movimiento de conversión es una manifestación del estado de los espíritus lo constatamos con los órgano católicos; sin sacar por otro lado mayores conclusiones.

Agentes de "Constancia"

Libreria de F. Lajouane—Perú 85—Capital.

PROVINCIA DE BUENOS AIRES

Emilio de Mársico, calle 7 n.° 1432—*La Plata.*
Pedro A. Ferrari—*Chivilcoy.*
Justo Rodriguez, 9 de Julio 150—*San Nicolás.*
Tomás Villacampo.—*Coronel Dorrego*
Bartolomé Carrio—*Nueve de Julio.*
Vicente Gallo.—*Pehuajó.*
Pantaleón Chaves.—*Junin.*
Miguel Antico.—*Saladillo.*
Pablo Lanusol.—*San Antonio de Areco.*
León López.—*Azul.*
Prudencio Ferreira.—*General Pintos.*
Luis G. Torres, calle 21 N.o 120—*Mercedes*
José Más—*Magdalena*
Mercedes Ecudero—*Trenque Lauquen*
Hilario Durán—*Tres Arroyos*
Alejo Maldonado—*Olavarría.*
Eugenio Varela—*Juarez.*
Ernesto Saint Lary—*Coronel Pringles.*

PROVINCIA DE SANTA-FÉ

Fernando Curutchet San Lorenzo 846-*Rosario*
Estéban Mandrill—*Colonia Angélica.*

PROVINCIA DE ENTRE-RIOS

Enrique Martin.—*Concordia.*

PROVINCIA DE TUCUMAN

Pedro G. García.—*Tucumán.*

PAMPA CENTRAL

Celodonio Suarez—*Sta. Rosa de Toay.*

PROVINCIA DE CÓRDOBA

N. González Luján, Santa Rosa Esq. Jujuy.
José Valsano, General Paz 105—*Rio Cuarto*

Imprenta Rápida Esmeralda, 169

AGUA para destruir la caspa y fortificar el cabello por Ovidio Rebaudi. Se vende en la calle ANDES 484, casa del Sr. Juan A. Amado.

SASTRERIA MODERNA

— DE —

VENANCIO GONZALEZ

PREMIADA EN LA EXPOSICIÓN CONTINENTAL

2131—Garay—2131

La numerosa clientela que tiene la casa, es una prueba del trato y comportamiento que se observa con el público.

La juventud amante de vestir bien, puede ocurrir á la **Sastrería Moderna,** en la seguridad de quedar satisfecha en todo sentido.

Se hacen trajes de medida á última moda y género de pura lana á precios módicos.

Gran surtido de paños y casimires para la Estación, de última novedad. Confección esmerada. Ropa hecha de todas clases.

Libros en venta

En la Administración—ANDES 444

Por Allan Kardec

El Evangelio . . . . . $ 0.80
Libro de los Médiums . . . . . " 0.80
Cielo é Infierno . . . . . " 0.80
El Génesis. . . . . " 0.80
El libro de los Espíritus. . . . . " 0.80
Obras Póstumas. . . . . " 0.80
Que es el Espiritismo. . . . . " 0.40
El Espiritismo en su más simple expresion. . . . . " 0.10
Obras Completas, con 7 obras (encuadernada) . . . . . " 7.00

EN FRANCÉS

Cada obra . . . . . " 2.75

Por Camilo Flammarion

Dios en la Naturaleza, 1.er cuaderno . " 0.80
" " 2.° " . " 0.80
" " 1.° y 2.° " . " 1.50
Mundos reales y mundos imaginarios: primer cuaderno . . . . . " 0.80
segundo id. . . . . " 0.80
primero y segundo id. . . . . " 1.50
Narraciones de lo Infinito:
Lumen. . . . . " 0.80
Historia de un Cometa . . . . . " 0.80
Los dos cuadernos . . . . . " 1.50
Pluralidad de mundos habitados: primer cuaderno . . . . . " 0.80
segundo id. . . . . " 0.80
primero y segundo id. . . . . " 1.50
Las maravillas celestes . . . . . " 1.50
Urania (pasta) . . . . . " 6.00
Urania (rústica). . . . . " 4.50
Viajes aéreos. . . . . " 4.00
Vida de Copérnico (pasta). . . . . " 4.00
El fin del mundo (pasta) . . . . . " 4.50
La Atmósfera—dos tomos . . . . . " 4.00
Contemplaciones científicas . . . . . " 2.50
¿Qué es el Cielo? . . . . . " 2.00
La Astronomía . . . . . " 2.00
Historia de la tierra . . . . . " 0.25
Ultimos dias de un filósofo. . . . . " 1.00

Por Arturo d'Anglemont

Dieu et l'Etre Universel. . . . . " 3.00
Enseignement populaire de L'Existence Universelle . . . . . " 2.00
Dieu évident pour tous . . . . . " 1.00
L' Hipnotisme, le magnétisme et la mediumnité. . . . . " 1.00

Por Ubaldo Romero Quiñones

El lobumano . . . . . " 2.00
La educación moral del hombre. . . " 2.00
La educación moral de la mujer . . $ 2.50
El evangelio del hombre. . . . . " 2.00
Los huérfanos. . . . . " 2.50
El materialismo es la negación de la libertad . . . . . $ 1.00
Teoría del derecho. . . . . " 2.00
Problemas sociales. . . . . " 0.80
Teoría de la justicia . . . . . " 0.40
La elocuencia de los números. . . . " 2.00

Aksakof, A—Animisme et Spiritisme. " 8.00
Artazu, Daniel Suarez—Marietta. . . " 1.50
Acevedo, Otero—Los Espíritus tomo 1° " 3.00
" " " " tomo 2° " 4.00
" " Lombroso y el Espiritismo. . . . . " 1.50
" " Los Fantasmas. . . " 1.20
Almignana, Abab—Del Sonambulismo y las mesas giratorias . . . . " 0.30
Amigó José y Pellicer—Nivelismo . . " 3.25
" " Roma y el Evangelio. " 2.50
Blanquer D.—La Justicia Universal. " 1.50
Ballesteros, Juan Fernando—Las Fuerzas de la Vida. . . . . " 3.00
Baraduc—L'Ame humaine . . . . . " 10.00
" Force Vitale. . . . . " 3.50
Beaunis H.—El Sonambulismo provocado. . . . . " 3.25
Besant, Annie—La muerte y el más allá . . . . . " 0.60
Bourdin, Antonieta—Entre dos mundos . . . . . " 1.25
Bassols, César—Impresiones de un loco. . . . . " 1.20
Bonnemère, Eugenio—El alma y sus manifestaciones á través de la historia. . . . . " 3.00
Benito, Sanz M. — La Ciencia espírita. " 1.50
Cano O.—Existencia de Dios. . . . . " 1.00
Corchado, Manuel — Historias de Ultra-tumba. . . . . " 0.60
Cortés, Saenz—Controversias espiritistas . . . . . " 0.50
Crookes, William—Fuerza psíquica. . " 0.60
Corchado, Manuel—La Pena de muerte " 0.30
Deleuze J. P. F.—El Magnetismo animal . . . . . " 2.25
De Rochas—Exteriorización de la Motricité . . . . . " 6.00
" Exteriorización de la Sensibilité . . . . . " 5.50
" Levitation. . . . . " 2.75
Dosamantes, Jesús Ceballos—El Perfeccionismo absoluto . . . . . " 2.00
Delanne, Gabriel—El Fenómeno espiritista. . . . . " 2.50
" " El Espiritismo ante la Ciencia . . . " 2.25
" " Evolution Animique " 3.50
Durville H.—El Magnetismo Humano, rústica . . . . . " 0.30
" pasta. . . . . " 0.75
" Aplicación del iman. . . " 0.50
Denis, Leon—Después de la muerte. . " 2.00
" " El Porqué de la vida. . " 0.40
" " Aprés la mort. . . . " 2.50
Falcomer—Introduction au Spiritualisme. . . . . " 1.50
Fernandez, Federico W.—Mis viajes. " 2.00
Gardy, Louis—Cherchons. . . . . " 2.00
Guaita Stanislas de—Le Problème du Mal . . . . . " 0.40
Gomez, Lopez—El catolicismo romano y el espiritismo . . . . . " 1.20
Gautier, Teófilo—Espíritu . . . . . " 1.00
Gibier, Paul—Analyse des choses. . . " 2.50
" " —Le Spiritisme ou Fakirisme Occidental. . . . . " 3.50
Gallois, Leonardo—Historia general de la inquisición. . . . . " 3.25
Gainza, Martin Alonso—Leila. . . . " 3.50
Hennique, Leon—Un Caractère . . . " 2.00
Hoffman, Giovani—Che cosa è lo Spiritismo . . . . . " 1.50
J. A. P.—Lectura infantil. . . . . " 0.25
Jamark, Carlos—Personajes bíblicos . " 2.50
" " Filosofía y religión . " 2.00
Le comte de Saint Bon Sens—Maman L'Eglise et Papa L'Etat. . . . " 3.50
Laurent de Faget—Pensées de Carita " 2.00
" Muse fruitée . . . " 1.50
Laurent de Faget—De L'atome au firmament . . . . . " 1.00
Lopez, Anastasio García—Cronología, antropología y sociología. . . . $ 2.50
López Gomez—El Catolicismo Romano y el Espiritismo. . . . . " 1.20
Lozada, Enrique—Celeste . . . . . " 2.00
Manera, Enrique—El Coracero . . . " 0.40
Mariño y Rebaudi—Guia para formación de centros espiritistas. . . " 0.50
Moutin L.—El nuevo hipnotismo . . " 3.00
Murillo, Navarro—Psicología transformista. . . . . " 1.00
" " El Espiritismo . . " 0.70
" " Tinieblas y luz . " 1.50
" " El Génesis. . . . " 0.20
Mendoza, B. A.—Destellos del Infinito " 1.50
Metzger—Espiritismo é Hipnotismo. . " 0.15
Michelet J.—El Sacerdote, la mujer y la familia. . . . . " 2.00
Medium V. B.—Una defensa más del Espiritismo. . . . . " 1.20
Mariño, Cosme—Catecismo de moral y religión . . . . . " 0.30
" " Bases . . . . . " 1.50
Moure, José Casanovas—Catecismo espírita . . . . . " 0.30
Naillen, van der—Dans les temples de L' Himalaya . . . " 3.00
" —Dans le Santuaire . " 3.00
Noeggerath, R.—La Survie. . . . . " 3.50
Nus Eugenio—Los grandes misterios. " 2.25
" " Choses de l'autre monde " 2.75
" " Les grands mystères. . " 2.75
Palazzi G.—L'Origine de l' homme . " 0.90
Pol, Florencio—Evidencia de la Reencarnación. . . . . " 0.25
" " Inexistencia de la materia . . . . . " 0.30
Presidente del Congreso Internacional de Barcelona—Reseña completa del congreso internacional de Barcelona 1888. . . . . " 1.00
Puigari y Mariño—Discusión espiritista . . . . . " 1.50
Rebaudi, Ovidio—Magnetismo curativo al alcance de todos " 0.50
" " Apuntes sobre Espiritismo experimental. . " 0.75
Regazzoni—Manual del magnetizador práctic. . . . . " 0.30
Rouxel—Histoire et philosophie du magnétisme (2 tomos) . . . . . " 2.50
Sanz, Jorge—Esperidion. . . . . " 1.50
Sausse H.—Bibliographie de Allan-Kardec. . . . . " 0.40
Soriano, Gonzalez—El Espiritismo es la filosofía . " 1.50
" " Dialogos. . . . " 3.00
Soler, Amalia Domingo—El espiritismo refutando los errores del catolicismo romano . . . . . " 2.00
Serrano, Rafael—El honor y el deber " 0.50
Sarossmayer, obispo—La verdad en el vaticano. . . . . " 0.15
Sarillosa, Felipe—Concordancia del espiritismo con la ciencia (2 tomos) " 4.00
Idem—Excelsior. . . . . " 1.20
Santos Carlos—Páginas de la vida. " 0.20
Torres Solanot—El catolicismo antes del Cristo . . . . . " 2.00
" —Preliminares del Espiritismo. . . . . " 2.25
Wallace, Alfredo—Defensa del espiritualismo moderno. . . . . " 0.60
Villegas, Baltasar—Un hecho, la magia y el espiritismo (2 tomos) . . " 2.50

ANÓNIMOS

Oraciones. . . . . " 0.80
L'Arte di evocare gli Spiriti. . . . " 0.50
El arte de evocar á los espíritus. . " 0.75
Guía práctica del médium curandero " 1.20
Monita secreta. . . . . " 0.25
Alfieri el marino . . . . . " 1.00
A. B. C. de la astronomía. . . . . " 0.60
A. B. C. del espiritismo. . . . . " 0.25
Antiguas creencias . . . . . " 0.25
Creencias en el fin del mundo. . . . " 0.25
En el album de mis hijos. . . . . " 0.25
Como acabará el mundo . . . . . " 0.25
El Diablo . . . . . " 0.20
Las Penas futuras según el espiritismo " 0.10

AÑO XXI — Buenos Aires, 25 de Septiembre de 1898 — NÚM. 587

Dirección y Administración
ANDES 444

HORAS DE OFICINA
DE 8 A. M. Á 10 P. M.

CONSTANCIA

Precios de Suscripción
Capital trimestre $ m/n 1.80
Interior " adelantado 2.10
Exterior " " 2.50
Número suelto..... 0.20
" atrasado..... 0.40

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Órgano de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO

Secretario de la Redacción: PEDRO SERIÉ— *sub-Secretario:* FRANCISCO CAÑAS—*Administrador:* MARIANO SOBRADO

Colaboradores.—AMALIA DOMINGO Y SOLER—FELIPE SENILLOSA—OVIDIO REBAUDI—M. NAVARRO MURILLO—MANUEL SANZ BENITO.—A. BENISIA.

SUMARIO—*Notas de la Redacción:* La pastoral del Arzobispo—*Sección Filosófica:* Conferencia de la Srta. Juana Sobrado—*Correspondencia para* CONSTANCIA: Disquisiciones sobre patria y patriotismo—*Dictados de Ultratumba*—*Boletín de la Semana.*

Notas de la Redacción

La Pastoral del Arzobispo—Este año como el anterior, el Arzobispo Castellano ha lanzado su proclama de órden, á todos sus fieles, con motivo de uno de los más grandes acontecimientos modernos que festeja la Italia, con motivo de la entrada de las tropas italianas en Roma, arrancando á la iglesia católica el poder temporal, que contra las prescripciones terminantes del Redentor y la índole de sus enseñanzas, ha poseído durante siglos, contribuyendo así al desprestigio del cristianismo con los abusos y crímenes que ha motivado ese largo dominio teocrático.

La Iglesia no perdonará jamás al pueblo italiano su decisión de recuperar á Roma como capital de Italia y de darle solamente el dominio espiritual sobre sus fieles. Acostumbrada como estaba, á imponerse á todos los pueblos por la razón ó la fuerza, siente la nostalgia del autoritarismo, con el cual ha cometido desmanes de todo género, ha pisoteado la libertad en todos sus aspectos y ha querido ejercer un poder temporal, absurdo, igualándose á las grandes potestades de la tierra, por la ambición de mando y de poderío. Sin embargo, Jesús, que es á quien dice hipócritamente, que sigue, fundó su doctrina haciendo consistir toda su fuerza en sus propios principios morales y espirituales y no en el poder civil, que nada tiene que ver con la tendencia del sabio fundador del cristianismo.

La Iglesia pues, tiene que protestar todos los años, contra esta evolución progresiva de las ideas que viene gradualmente royendo las raíces de una civilización fundada en parte, sobre el abuso de la fuerza y la complicidad de épocas de oscurantismo y de atraso; la iglesia que es la efigie perenne del retroceso, que no admite ninguna innovación racional y justa y sirve de barrera al progreso de la humanidad, se lamenta año por año, de la inexorabilidad de los tiempos que la condena á encerrarse dentro de los límites espirituales que le asigna el evangelio, precisamente cuando, á fuerza de mistificar su propia doctrina, ha perdido en su rebaño, el prestigio que hoy podría hacerla grande, si no hubiera hecho predominar los intereses personales y mundanales sobre los generales y espirituales de su religión.

El Arzobispo Castellano, fiel á la tradición, condena y anatematiza á los librepensadores italianos que ven en la fecha memorable del 20 de Septiembre el principio de una nueva era de felicidad para su patria; todo el crimen de que se les acusa consiste en haber consolidado la unidad italiana, dándole á Roma por Capital y despojando al papa de su reinado temporal que había usurpado, contribuyendo así al desmembramiento de la patria italiana.

El arzobispo Castellano se guarda muy bien de dar las razones que apoyan el derecho temporal de los papas, porque no las tiene, ni fundadas en la razón ni en el evangelio. Toda su peroración se reduce á declarar enemigos de la religión y de la iglesia á todos cuantos se oponen á las ambiciones de la iglesia, y á estigmatizarlos.

Lea el señor Arzobispo el discurso del obispo Strossmayer que pronunció en el Concilio formado por Pío IX para que lo declarasen infalible y en esa famosa pieza oratoria encontrará las razones más claras y contundentes en contra del poder temporal de los papas; lea el evangelio con ánimo imparcial y sereno y su espíritu genuinamente espiritual, se impondrá á su conciencia ofuscada por el espíritu de conservación y de secta que tuerce el criterio de los hombres bien intencionados.

El señor Arzobispo también se crée en el deber de hablar de los temores que existen de que pueda producirse un rompimiento entre este país y el de Chile. Con este motivo, confía en que la paz se mantendrá y las cosas se arreglaran del mejor modo posible, pero si desgraciamente la guerra estallara él bendeciría los ejércitos de la patria para conseguir el triunfo sobre los de Chile.

Esta es la palabra de consuelo que nos dá el prelado de la iglesia católica, como si el prelado católico de Chile no tuviera el mismo recurso de que echar mano.

Pero, prescindiendo del alcance que tienen estas promesas, queremos detenernos en este punto, para hacer notar á nuestros lectores que el catolicismo no se inspira jamás en el espíritu del evangelio, y en el deseo de mantener su prestigio y preponderancia sobre la conciencia popular, no le importa mantener los odios y las divisiones, haciendo intervenir á Dios mismo como á un fantoche que se le hace decir lo que conviene á sus intereses.

Si el Dios de los católicos es el mismo para los chilenos como para los argentinos de la misma creencia, ¿cómo es posible que pueda complacer á ambos contendientes, dándoles la victoria á ambos?

¿No es un absurdo y hasta un sacrilegio que estos hombres se conviertan en juglares vulgares tomando á Dios por instrumento de sus bellaquerías?

Por otra parte; esta religión de Cristo, todo amor, perdón y unión, ¿cómo es que pueda ser objeto, en manos de los que se dicen sus representantes, de odios y divisiones?

Pero, lo más sensible de todo esto y lo que realmente nos contrista, es el atraso moral é intelectual de la grey católica que hace caso y confirma estas prácticas, aun cuando en su generalidad no puede aceptarlas racionalmente. Tan solo la falta de carácter, defecto que domina en la raza latina; tan solo esa vanidad que ha enervado su moral y que no le permite seguir los dictados de su razón por no desertar de los convencionalismos y preocupaciones sociales, puede explicar como puede transigir con la inmoralidad ó las costumbres mal sanas, ahogando el éco de la conciencia que le señala con precisión y claridad la senda del deber.

Y sin embargo, esa grey no vé que la Iglesia se halla tan fuera del verdadero sentimiento religioso, está tan reñida con el evangelio, que no puede ni justificar sus enseñanzas, ni sus profecías, ni la eficacia de sus rezos, en el terreno del éxito.

Toda iniciativa que toma es para desprestigiarla más y más, porque no le dan ni mediocres resultados.

Estendamos la vista por todas partes y nos veremos que la iglesia católica está aislada, entregada á sus solas fuerzas y ni aun el cielo oye sus súplicas, ni la complace en sus aspiraciones. Está pues completamente abandonada de los poderes de la tierra y de los poderes del cielo.

Las monarquías que han sido bendecidas y consagradas por los papas están en su agonía, rodas por todas las calamidades imaginables; hoy el papa, debiera temblar al mandarles su bendición, porque parece que esa bendición fuera presagio seguro de nuevas calamidades. Así es que, si hubiéramos de creer en agüeras, debiéramos temer ante la amenaza del Arzobispo Castellano de bendecir nuestros ejércitos en el caso desgraciado de una guerra, apesar de que nos consuela el hecho de que en ultra-cordillera esas bendiciones é intersección de la iglesia se harán con mayor fervor que entre nosotros.

La pastoral pues, de nuestro arzobispo, con respecto á la fiesta del 20 de Septiembre solo tiene por objeto el enemistarnos con los italianos, como lo hizo el año pasado,

al autorizar sermones injuriosos y descorteses contra un pueblo estrechamente unido al argentino por más de un vínculo sagrado y noble y respecto á su promesa de bendecir nuestro ejército para que alcance la victoria, es una supercheria pretensiosa para conservar entre el pueblo la creencia falsa de que Dios puede oir á los argentinos cuando están de por medio los católicos chilenos y darnos una victoria á raíz del derramamiento de sangre y de los odios que despiertan esas guerras inhumanas que Jesús, el fundador del cristianismo, fué el primero en repudiar, con la sublime enseñanza del amor recíproco y del perdón de todas las ofensas.

Seccion Filosofica

CONFERENCIA

De la Señorita Juana Sobrado, dada en la Sociedad "Constancia" el Miércoles 14 de Septiembre de 1898.)

Sonó la hora, se ha dicho, en que la humana nave, avasallando las encrespadas ondas de todos los errores, llegue fuerte y victoriosa, á las hermosas é imponentes playas del saber y la verdad.

Sonó la hora, se ha dicho, en que el astro resplandeciente de todas las virtudes que marcan en la humana era, sus mejores tiempos, brille con desconocido explendor para las inteligencias, que, en la obscuridad de su atraso, la negaran.

Sonó la hora, se ha dicho, que en el mágico reloj de los tiempos, apunte la de la humana regeneración.

Sí, la hora ha sonado, de que el hombre encuentre más expédita la senda de su progreso, la hora, en que esa nave, surcando velos las mares, de todos los errores, rompiendo los obstáculos de las malas voluntades; llegue á las floridas márgenes, donde deben reposar sus bravos tripulantes, del cansancio de tan penosa jornada.

Más, ¿ha sonado esa solemne hora, en que queda descorrido el velo, que al hombre ocultara un dia, todos los misterios que la creación guarda al inmortal espíritu, que es la idea inmortal, como digno galardón á sus merecimientos?

¿Ha sonado la hora, digo, en que rotas las vallas, pueda presentarse á sus intrépidos tripulantes, el panorama expléndido de todo lo creado, sin el más mínimo punto negro, en su celeste espacio?

Sombras que un bello día de sol obscurecisteis la conciencia humana hasta hacerla fraticida; ¿habéis desaparecido para siempre de esta humanidad, por desconocidas sendas, hacia mundos desconocidos?

Y aquí, rápida viene la idea de tantos errores, creidos y sustentados, como sinónimo de la verdad.

Cuando ayer, entre el confuso rumor de tantas voces que unidas proclamaban la doctrina de Jesús, parecia ser éste el mejor guia, que habia de encaminar esa perdida nave, en los mares tempestuosos de tanta barbarie y duda; no parecia ciertamente, que la figura del demonio habia de obscurecer después ese firmamento, hasta cubrir un tanto las ideas de nuestros grandes antepasados, los cuales lucharon siempre por difundir la verdad, para alejar del alma humana, todo lo que pudiera ser superticion.

Allí, en aquellas hermosas márgenes, se habían de ver convertidas en realidad las bellas promesas hechas un día, por eso continuaban bogando por las procelosas aguas que levantaban á la superficie todos los estacionamientos.

Así fueron pereciendo uno á uno sus valientes, así hemos visto en esos mares sepultarse las envolturas de antos héroes, de tantos mártires.

Y en tanto, la humanidad indolente, la humanidad retrógrada, con la sonrisa del desdén, señalaba aquella nave gobernada por los que ella llamaba locos; esta es la frase.

Locura sublime que había de inspirar la mente de nuestro Maestro. Locos fueron, sí, todos esos sublimes genios, que impulsaron esa nave, cuando parecia zozobrar.

En tanto, ¿dónde yacen las sombras de los que fueron en esta vida los cuerdos, que condenaron á aquellos locos? ¿Qué os debe á vosotros la humanidad doliente, ó la humanidad estudiosa?

Silencio.—Quizás los que con la piqueta demoledora destruyeron lo humano, é intentaron destruir lo divino (porque pretendieron matar lo que nunca muere, cual es la idea inmortal) son hoy los humildes obreros, que van juntando uno por uno, aquellos escombros, para con ellos, reconstruir lo que destruyeron.

Santa justicia de Dios, ante tí, no son posibles las recriminaciones, y el sér en éstasis, te presiente, y presintiéndote, se eleva, para así por tu caridad compadecer al delincuente, que sus culpas lava en las puras aguas del arrepentimiento y del trabajo.

Estos obstáculos representaban la ignorancia, mole inmensa, que se interpone siempre al hombre, porque como hija suya, pide su parte, así en sus victorias como en sus derrotas.

Por eso es de creer, que aún no es llegada la hora de que la humana nave, llegue al seguro puerto de la perfección, para gozar de la verdad en todas sus grandes manifestaciones.

¿Llegará un día? ¿quién podrá asegurarlo? El porvenir le está vedado al hombre, pertenece á Dios.

Más si el constante progreso vá perfeccionando el espíritu, puliéndolo hasta darle más y más lucidez; es indudable que llegará una época para la Tierra, en que el futuro, no esté envuelto en las brumas en que hoy está.

Llegará una época en que por medio de esa misma lucidez, ó clarovidencia, el Sér humano, por su progreso intelectual y moral, pueda contemplar por su ayer, su mañana.

¿No saben los que al estudio del espiritismo se dedican, que el presente es una consecuencia del pasado, y que el mañana del criminal, no puede ser como el del hombre de bien?

¿Qué más allá de la oscuridad misteriosa de la muerte, está la Justicia Divina, que dá á cada uno según sus obras?

Sí, á estas conclusiones se ha llegado, después de haberlas creido irrealizables utopías, inventadas por mentes enfermas.

¿Qué más? si hoy mismo, subsisten estas ideas, es porque la hora no ha sonado de que el hombre domine la verdadera sabiduria, porque existiendo las diferentes categorías de espíritus encarnados, tienen por la fuerza de la lógica, que ser distintos sus ideales y creencias.

Y si así no fuera, tendríamos fanatismos y falsas creencias, en este siglo en que los adelantos se suceden sin interrupción, en que el humano espíritu, constantemente produce las bellas flores de su inteligencia, donde el hombre, pasando sobre las vallas puestas por el oscurantismo parece el coloso, que rompiendo las ligaduras que una fuerza superior le impusiera, se lanza intrépido desafiando el peligro, por el camino, en el cual, ha de ejercitar sus fuerzas en el saber y el trabajo. Senda bendita, que la omnipotente mano trazó en la tierra, y por la cual se llega siempre á Dios.

Así hemos visto, descendiendo de las altas cumbres de la gloria, la doctrina de Jesús, hasta hacerla instrumento de la teoria de los hombres! ¿Cómo pudo esta alegoría de la antigüedad, continuar subsistiendo como creencia, cuando tantas mejores y más bien fundadas, han perecido?

Solo se comprende por el predominio de la ignorancia en una gran parte de la humanidad. Así se ha ido sosteniendo, y así continúa aún.

Por lo demás, los demonios, en el sentido que se le ha dado á la frase, no pueden concebirse, pues pesa sobre ellos el anatema de los más grandes filósofos que ha poseido la humanidad.

Habría que recorrer las viejas leyendas que lo inventaron, para, allá lejos, en lo más remoto de la primera existencia humana, penetrar en las oscuras cavernas, que fueron su primit vo hogar, y al retratarse en él la imágen de sus primitivos habitantes, comprender el motivo y la base de la creencia en el poder de Satán. Y así se explica, porque el hombre de las primeras edades, no podía comprender el bien.

¿Cómo comprenderia la soberana bondad, cuando su espíritu, aún no habia sentido, aún no habia amado, no era el espíritu que cree, que indaga, que busca á Dios, sosteniendo el bien? No era mas que una materia instintual que temia la cólera de ese poder desconocido, que rasga la celeste bóveda, para dar paso al fulminante rayo, ó al estruendo para él pavoroso del trueno que repercutia en la soledad que le rodeaba.

Así cuando en presencia de la alborada no veia más que la luz, por medio de la cual habia de encontrar el sustento diario, contemplándola con la indiferencia de la ignorancia, así se prosternaba en presencia de ese poder desconocido que lo atemorizaba.

¿Eran culpables estos seres, por no comprender el bien? No ciertamente.

Por eso el espiritismo no admite que los demonios, ó sea el mal, pueda ejercer poder en el que comprende el bien y lo siente; si aun á pesar de esto, lo desdeña, proclamándole un imperio al mal; es inferior á esos primitivos hombres, porque vió la luz, y la negó, oyó la voz divina, que le decía por medio de sus enviados, que el bien, es la conciencia tranquila, es la caridad, el trabajo, y las virtudes todas. Que el bien es la divina esencia de lo grande y bello, que nos espera, y sin embargo, se ha interceptado esa luz, con la idea tenebrosa del demonio.

Es indudable que la creencia tanto en el infierno como en los demonios, descansa sobre la falsa base de antiguas creencias que continuan aún, después de siglos trascurridos; preocupando á mentes débiles ó timoratas. No de otro modo puede subsis-

tir hoy, en que el hombre con la luz de la razón, busca en los escombros de tantas creencias, derrumbadas al poderoso golpe del progreso, aquella que puede complementar las ya guardadas.

Sí, la verdad no ha sido patrimonio de una época determinada, ni de un pueblo, pero según la humanidad asciende, así aquellas que sostentaron un error, tienen que caer para siempre, porque todo lo que es efímero y falso, muere. La ley de Dios, así lo quiere.

Por esto se comprende que la idea retrógrada del demonio, no solamente no avance ya, sino que no encuentra prosélitos. Es una idea sostenida por la ignorancia y las conveniencias de secta.

¿Cómo puede concebir la humana mente que exista un poder que se iguale al sumo poder, que es Dios.

Sostener semejante teoría, sería desconocer su divinidad, renegar de su misericordia, que el sumo bien, que el poder soberano, el que puso inteligencia en nuestro cerebro, que dió á nuestro espíritu suficiente lucidez, para que lo sintiera y lo buscara; exponga el hombre constantemente á caer en el lazo de este enemigo, que siendo tan grande como él, continuamente lo acecha y una vez en su poder, no encontrar ayuda, no tener donde volver la vista en busca de una mano caritativa que lo estraiga de esas llamas, á que está condenado eternamente.

¡Desgraciada humanidad, si tus pasos encaminas por derroteros tan escabrosos, con tan oscuros ideales por guías! ¿á quién encontrarás al final de tu camino? ¿A Dios? no, seguramente.

¡Desgraciada humanidad, la que se forjó la idea de este Dios cruel y vengador! ¿tan pronto desoíste la voz de sus emisarios, que cariñosos te decían: buscad y encontrareis?

No descendamos, no, á ese infierno donde las almas que en su vida material delinquieron, yacen en él eternamente. Esto es demasiado imposible para ser creido. Si la teología lo inventó por su conveniencia, él por sí propio perecerá, porque es el padre del ateismo.

No es posible hacer verdaderos creyentes, con semejantes quimeras, entre los que piensan con una sana razón, donde la pura imágen del Todo-Poderoso desaparece, para dejar incolunme, la de Satán y su imperio. Ante semejantes utopías, huye el sér pensador, pues una doctrina así cimentada, le enseña á desconocer á su Dios. No es posible creerlas, la razón, la inteligencia, la propia conciencia del sér, la niega.

Hay que buscar el soberano bien, no ciertamente por el temor, no por la cólera, sinó por la placidez del alma, que en alas de sus propios sentimientos, busca á ese padre amoroso por la virtud y la propia satisfacción, que el ejercicio del bien proporciona.

Hay que buscarlo por ese camino sembrado de flores, donde el espíritu en sublime éstasis, presiente esa verdad de las verdades, que se llama Dios, llamándolo como el confidente de sus cuitas y dolores, como el consuelo mas grande del alma doliente, como el único bálsamo que puede cicatrizar las heridas del alma como el único que siempre perdona, siendo como es, misericordia infinita.

Afortunadamente, los hechos diarios niegan la creación del demonio; los hechos diarios nos confirman, que la suprema bondad, no solamente no puede tolerar un sér como el demonio, sino que no puede ser ofendido, pues nuestras ofensas á él no llegan, demostrándonos palpablemente, que la regeneración del sér, es un hecho, que no se condena eternamente, porque así como su vida es eterna, eterno es el camino de su rehabilitación, solo una cosa no es eterna, la condenación del alma.

Bella verdad que ensancha el pecho del culpable, pues siendo hijo de Dios, no puede ser su víctima.

Al desmoronamiento de esta teoría, tiene que suceder el brillo de las verdades preedichas por Jesús. Él nos prometió, que las profecías no concluirían, que el reinado de la verdad había de venir, siendo profetizado por el anciano, como por el niño, por el sábio, como por el ignorante; y es así como la mediumnidad es uno de los grandes impulsores del espiritismo, como que ha sido ella, su principio, el cual no tendrá fin.

A pesar de ser esta una causa tan sencilla y natural, ha sido considerada por los que no la comprenden, como emanada del demonio.

La mediumnidad es la fuente en cuyas aguas puras, irán á beber los sedientos de una verdadera creencia, á pesar de que ante esta nueva forma con que se nos ha revelado la misericordia y grandeza divina, y al ver que la ley se cumplía, han dicho, es el diablo, y la han anatematizado.

¿Ha sido esto un obstáculo para que esa luz continúe brillando cada vez más, apesar de las tinieblas en que quieren envolverla?

No ciertamente, pues es por su intermedio, que el hombre aprende siempre, desde que comprendió este medio de comunicación entre el mundo material y el mundo de los espíritus. Es por medio de sus razonadas enseñanzas, de sus sanos y cariñosos consejos, que se aprende á querer á un Dios justo y bueno que sabe que el bien es atributo del alma, que cuanto más lo practica, le dá mayor lucidez.

Es por este medio, que la criatura, en el dolor de la ausencia, que le ocasiona la muerte, recibe el bálsamo santo, por ese consuelo infinito que se llama mediumnidad, por la cual, puede recibir cariñosos recuerdos de los seres queridos, que creyó perdidos para siempre.

Es por la mediumnidad que el hombre perfecciónase mediante la virtud y el trabajo, pues sabe por ella, que es así como se acerca más á Dios y á los suyos bajo cuya éjida puede estar constantemente.

Si á esto se le ha llamado el poder del demonio; bendigamos este poder que tan feliz nos hace.

Discutir sobre la influencia que los demomonios puedan ejercer en las manifestaciones espiritas, es discutir sobre un punto que desde ya, sabemos, es un imposible, pues el espiritista no desconoce, que los demonios no existen, y por lo tanto su influencia es negativa; sin embargo, si bien es verdad que no existen los demonios, es cierto que existe el mal. Por este camino, ya más fácilmente podremos analizarlo, y éste como atributo humano y producto de la imperfección, se anída en el alma de los que lo sustentan, acompañándoles aún después de haber dejado su material envoltura.

Este es el demonio á quien hay que temer, trabajando para expulsarlo por commpleto. En la propia voluntad está el llevarlo á cabo, siendo como es el hombre dueño de su libre albedrío.

Es este mismo mal, en que en un momento de estravio, puso en la mente humana, la idea funesta de los demonios, no son los demonios, sino el mal el que precipitó al hombre, hasta hacerlo desconocer lo más sagrado que existe en él; la gratitud hácia ese soberano poder, que diera luz á su inteligencia, libertad á su espíritu, nobles anhelos á su alma, y á sus corazones caridad y amor.

Se ha llegado á asegurar, que el espiritismo valiéndose de los subterfugios de la antigua magia y nigromancia, comercia con los sentimientos é inocencias de ciertas personas.

Dios de las alturas, dá á las almas la duda que enseña, la duda que al sér impele hácia el estudio, hácia el análisis, que ha de llevarlo al convencimiento, porque al fin de ese camino, tú esperas al hijo pródigo con los brazos abiertos.

Los que á tí, por una santa causa te buscamos, con nuestros maestros repetiremos: perdónalos Señor, que no saben lo que dicen.

Como se comprende, asegurar cosas tan fuera de razón, es dar evidentes pruebas de ignorante, ó mal intencionado; en uno y otro caso, en vez de ser el espiritismo como lo aseguran, el instrumento del demonio, lo son los que por el mal y la ignorancia se guían.

Razones que oponer á las suyas, es lo que el espiritismo pide, que al demonio no lo teme, como no teme á Dios el que no lo ha ofendido; pero no bajas armas con las cuales no es posible luchar.

Si el demonio fuera una verdad, él estaría donde los bajos estímulos y las bajas ambiciones se ocultan, y no donde la caridad y el trabajo son el lema de corazones sanos que no temen á los demonios, porque saben que no existen, pero que buscan su perfección y adelanto, pues quieren comprender más y más, al amoroso padre que enseñó á su alma á balbucear la bella palabra, perdón.

Perdón que al sér encaminas hácia las augustas moradas do el bien siempre reina; muestra á los que te desconocen, los millones de mundos que la inmensidad gravitan, donde séres de todas categorías, trabajan por su adelanto y progreso.

Perdón, tú que en todos ellos reinas, porque eres de Dios un destello; muestra á la humana alma que te desconoce como allí donde se supone ese centro de la tierra, en el cual, las almas de los que fueron malos, debían quemarse por una eternidad; es allí mismo, en ese espacio, donde esas mismas vuelven á prepararse para el viaje á la tierra, donde amando ese bien que un día despreciaron, á su retorno á la patria del espíritu, rejuvenecidos por las mágicas aguas de la resignación humana, sean después los espíritus elevados que como hermanos mayores, vengan un día á la tierra á traernos un eco del perdón celestial.

¿Si Dios no perdona, porque perdonamos nosotros? Es que mas elevados que Él, hemos descubierto en el bosque de la vida, á esa fragante yerbecilla que perfuma constantemente nuestra alma? Y si es así: ¿quién puso el germen de ella en las entrañas de esta fértil Tierra? ¿Quien dió á nuestra vista poder para divisarla?

Oh! no, no vayas más lejos mente humana, no niegues lo que no comprendes,

no quieras analizar á Dios, cuando no sabes analizar tu alma.

Si los que en una utopía fundamos nuestras creencias, (según el parecer de los que así lo quieren), hemos llegado á convencernos que el mal es solo patrimonio de las imperfecciones, que el demonio no existe, que Dios es uno, sin otro poder á su lado, que perdonar las ofensas, es una de las más bellas verdades que Jesús nos legara; tendrán de grado, ó por la fuerza del progreso, que convenir en que estamos más cerca de la verdad, de lo que á la simple vista parece.

¡Creer en los demonios cuando desde los confines del mundo un soplo de vida y progreso parece descender sobre los humanos, cuando desde las cumbres de todas las Sabidurías, repercuten en el bajo mundo al unísono, las voces de los que buscan á Dios por la caridad y el trabajo! ¡Creer en los demonios mezclados en la creencia espírita, que es por escelencia la del progreso, pues encierra los gérmenes augustos, conque un día en la Tierra, abiertos ya sus surcos por el arado de la civilización que avanza, no quedará ni un solo punto, ni un polvo de ella, que no haya recibido la semilla, que la soberana bondad del Creador nos legára! Creer en los demonios hoy, es triste, es antirreligioso y falto de Justicia y Caridad, pues si lo que no queremos para nosotros, no debemos desearlo á los demás, obvia es la suposición de considerar á la soberana Justicia, capaz de practicar lo que la nuestra rechaza.

Si creer en demonios es renegar de estas bellas verdades, que á este suelo descendieron, como la benéfica lluvia, que sobre la tierra abrasada por el canicular sol de todas las pasiones que un día se adueñaron de ella para dar oidos á las que una idea retrógrada nos dicte, diremos sí, que no es espiritismo.

Si creer en los demonios es llevar la intransigencia y el obscurantismo, como la incendiaria tea, con la que se ha de intentar destruir lo construido por el estudio, el trabajo, la caridad y la virtud; diremos sí, que no es espiritista.

Pero creer en que los demonios no son más que un mito, inventado por la Teología que lo alimenta á costa de muchas conciencias, creer que los demonios no pueden existir, ni han existido, porque el espíritu cristiano lo rechaza, y que esos demonios por lo tanto, no pueden de ningún modo manifestarse en el Espiritismo, que de antemano rechaza todo lo que no sea pasado por el más riguroso análisis, que tanto estos, como la magia, brujería, etc., son otras tantas creencias de pasadas épocas, las cuales han huido ya, porque la hora ha sonado, de que la verdad se abra camino; esta creencia repetimos, es lógica y fundada.

Si creer en esto, es renegar de los demonios; esto es el Espiritismo, santa palabra que en tí llevas, como esas ligeras nubecillas que pueblan el horizonte do el alma las contempla, queriendo adivinar tras ellas el excelso trono del supremo bien que nos gobierna, semejante á ellas, vas por el horizonte de la tierra ahuyentando negros nubarrones que quedan aún, de las pasadas tempestades, al estenderte, te sutilizas, dejando ver á los ojos que te buscan, el sublime panorama de la celetial mansión de los justos y los buenos. El espíritu observador que tras de tí busca ansioso los rexplandores de un infierno, las siluetas de esos demonios que en la tierra parecen tener tanto poder como Dios, guiando sus destinos, como se guía á un ciego; puedan contemplar el espectáculo de otras humanidades que en el contínuo movimiento de las vidas del espacio, estudian y trabajan siempre; los que fueron buenos, en la felicidad de mundos más venturosos, los que no lo fueron, ponerse nuevamente en marcha, hácia el terrestre planeta, para encontrar allí, por el libre ejercicio de su voluntad, el camino de su regeneración, por el cual podrá disfrutar de la felicidad negada á los malos.

Los malos, estos son los demonios terrenales que ponen continuamente un obstáculo al progreso. Es la humana imperfección la que impulsa la homicida mano del criminal, esta es la sombra que trata siempre de obscurecer el radiante faro de la verdad, hácia el cual se ha encaminado siempre la humanidad estudiosa, pereciendo muchas veces en la noche que hicieron á su alrededor, la superstición y la ignorancia.

La silueta del demonio, ha sido el Judas conque se ha asustado al humano espíritu. Demonios se les llamaron á tantos preclaros génios, que dieron á la tierra un impulso de vida y progreso.

Ante este recuerdo, parecen desfilar en interminable hilera, los sabios de todas las épocas, incluso el mismo Jesús, y tantos que si no tan elevados como él; sí, tan mártires.

Si al demonio se ha intentado mezclar hoy en las manifestaciones espíritas, el espiritismo lo rechaza, con la justicia y la razón. Bellas palabras que han despojar al mundo, de la escoria de tantos errores, iluminando los ámbitos de nuestro mundo, para que no quede más en las tinieblas, la verdadera doctrina que Cristo nos legara.

Para ello el espiritismo guiados por los enviados invisibles, unas veces, por los visibles otras, pero siempre benéfico, nos demuestra, que él, no es un arbol que inclina al suelo sus ramas agostado por el tiempo y la civilización; por el contrario, es la fuente encina, que á despecho de los siglos y los hombres, es más fuerte cuanto más vive.

Comprender la verdad aunque no se divulge, es dar un gran paso hácia ella, divulgarla, es dar otro hácia el progreso, amarla, sentirla y enseñarla; es darlo hácia el Creador. Por esto no se puede llegar allí, sino dando á Dios lo que es de Dios, y al César lo que es del César.—He dicho.

Correspondencia para "Constancia"

DISQUISICIONES SOBRE PATRIA Y PATRIOTISMO

"Todos somos hermanos: la verdadera patria de los hombres es el infinito."

(C. Flammarión.)

I

Sobre patria se ha escrito mucho: poetas y filósofos, tan disconformes en todos sus pareceres, han estado de acuerdo en su glorificación. Pero deseando que las palabras que nos introdujeran á estas "disquisiciones" encarnaran perfectamente su espíritu, me ha parecido que este no podría campear en ninguna parte tan libremente, como en la sencilla y noble profesión de fé, que ha podido leerse á la cabeza de estas líneas.

Fuertemente arraigada como se encuentra esta hipócrita virtud del patriotismo, en el alma de los pueblos, es una de aquellas *m ntir s convencionales*, que, declarada intangible por el consentimiento universal, ha tenido el privilegio de libertarse del ridículo.

Podríamos nosotros, sin embargo, decir como Quevedo: "¿Nunca se ha de decir lo que se siente?" ¿Por qué hemos de adular á las muchedumbres haciéndoles creer que corremos detrás de sus ideales? ¿No ha de haber alguien capaz de levantarse contra este dogma social como se han levantado contra los dogmas religiosos? ¿Por qué hemos de tolerar este resabio de viejas epopeyas bárbaras, nosotros que inaugurando el siglo con un movimiento libertario queremos cerrarlo con otra gran revolución? ¿Porqué, en la abolición de todas las trabas del progreso, de las añejas preocupaciones de raza, de religión y de clase, hemos de tolerar ésta tan injustificada como las que pasaron?

Los "chauvinistas" tendrían derecho de imponernos silencio, si encerraran modestamente esta preocupación en el círculo de las pasiones. Pero ¿cómo hemos de sufrir que la coloquen entre las más excelentes virtudes?

¡Virtud, semejante sentimiento! Es necesario desconocer absolutamente el origen del patriotismo para acreditarle tan noble carácter. La patria nació en el aduar; qué! más allá aun: en el humilde círculo que se formó alrededor de la hoguera, cuando el hombre instituyó el matrimonio y la familia. Creciendo, después, esta pequeña sociedad por la simple progresión geométrica que se establecía de padres á hijos, pudo, con el andar del tiempo, convertirse en una tribu. Y como todos los que la componían estaban más ó menos fuertemente unidos por la sangre, era natural que existiera un compañerismo, que las guerras incesantes, las desgracias y los triunfos comunes, contribuían á fortalecer más y más.

Este y no otro ha sido el génesis de esta heróica virtud. El aduar movedizo de los pueblos nómades, radicado, adherido á la tierra, echando raíces en ella para formar las naciones estables, añadiendo á las naturales simpatías de la sangre el amor del terruño, ha ido evolucionando de esa manera del simple sentimiento de cariño fraternal, al complicado patriotismo de los tiempos modernos. El instinto del amor ha echado los cimientos de esta pasión dando orígen á la familia; el de la defensa ha perpetuado este vínculo, revelando la multiplicación del poder, en la multiplicación de los esfuerzos.

Todo esto es muy natural, muy *humano*. No diré que la defensa es ilegítima, pero reconocerés que defenderse no es un mérito. No está el error en afirmar el ideal patrio, sino en considerarlo como una virtud, en vez de ver en él una ampliación del espíritu de cuerpo. Porque ¿cómo ha de ser virtud, si proviniendo de dos instintos fisiológicos, se manifiesta de una manera inconsciente, sin que entre para nada la reflexión ni la voluntad?

Además la idea de patria es un sentimiento del pasado, reñido con el carácter del siglo. Antes cada nación constituía una unidad social, perfectamente caracterizada y distinta: todos tenían el mismo origen, la misma lengua, la misma religión, realizando un nacionalismo tan fuerte, que la sangre extranjera, acababa por asimilarse

al organismo de la patria, con una maravillosa rapidez.

Pero hoy las cosas son muy distintas. Las facilidades de comunicación, las libertades del comercio, el respeto á los estranjeros, han traído como consecuencia inevitable la fusión de los pueblos. Ha concluido, en la generalidad de las naciones, ese esclusivismo feroz, ese modo salvaje de amar la patria que ha sido la virtud de la Edad Media. Las nacionalidades zozobran en la creciente marea de una civilización universal; y amenazamos sustituir el orgullo de las tradiciones patrióticas, con la conciencia de la solidaridad humana.

En países nuevos como Australia ó la América del Sud, esto ha llegado á constituir el rasgo predominante. Aquí, en estas repúblicas jóvenes, se siente que la idea nacional ha declinado, bajo una racha feliz de cosmopolitismo. En nuestro país el elemento genuinamente criollo se ha diluido en las invasiones *gringas*, para formar una sociedad heterogénea, y está constituida de tal manera nuestra nacionalidad, que algunos años de inmigración sajona, con paralizamiento de la entrada latina sería capaz de modificar la fisonomía del pueblo.

Unos se han dolido del desmoronamiento de la vieja raza hispano-americana, representada por el gaucho. Nosotros creemos que, por el contrario, algo que hace honor á esta república, es precisamente haber abdicado del esclusivismo nacional, abriendo de par en par las puertas de la Pampa, para que vengan algun dia los desheredados de la fortuna, los párias de la sociedad "a entrelazar sus brazos en fraternal unión."

Más que todas las viejas naciones de Europa, que nos enseñan con orgullo su bandera de conquista, manchada de fango y de sangre, nuestra pátria es grande precisamente porque no es *patria* porque en las otras gentes no ve pueblos, sino la misma humanidad, igual en todas partes. Como el Cristo, ella ha dicho al aparecer en el mundo: *Venid á mi los que sufris.*

II

Aquí pudiéramos concluir; más para que la sucinta exposición que antecede quede completa, no estará de más añadir algo sobre algunos puntos importantes que guardan con nuestra cuestión estrechísimas relaciones.

Como una bofetada á la idea de patria se la evoca, siempre, unida á la idea militar. Hay personas tan fuera del carácter de la época, tan *anacrónicas*, digamos, que adoran el sable, no digo en América, pero en esta misma República Argentina, donde se ha enunciado esta sublime fórmula para las relaciones internacionales: la victoria no dá derechos. Y no deja de causar asombro que en estos tiempos, en que la propaganda libertaria ha hecho atacar tan duramente al clericalismo, se haya dejado en paz la vergonzosa, la deshonrosa idea militar.

Pero, á pesar de ser este el siglo de las luces, la fuerza juega todavía un importante papel. Están frescos aun los últimos sucesos de París. Un hombre leal constituido de motu propio en apostol de verdad y justicia, protesta enérgicamente contra uno de los tantos tejemanejes del militarismo. Toda la familia se agita, le arrastran á una especie de consejo de guerra, que, por no estar formado de soldados, le llaman jurado, y le forman un juicio militar, es decir brutal. El pueblo, desconociendo su verdadera causa, se desgañita aullando contra su mismo defensor, y todos gritan: ¡Es un vendido! ¡Es un traidor! ¡Conspuez Zola!

¿Y todo por qué? Simplemente porque no estando acostumbrado á la ley militar, que prescribe hasta lo que se puede y lo que no se puede pensar, se atrevió á decir que un consejo de guerra se había equivocado. ¿Y por qué no? preguntamos nosotros ¿Qué privilegio de infalibilidad tienen los generales franceses? Colegios de sabios se han equivocado, y un tribunal de soldados ¿no podría errar? . . . Pero no: es preferible que muera un inocente antes que reconocer la falibilidad del Papa-sable.

No, nunca! Toda su ciencia se estrella contra la ordenanza invulnerable y sagrada. En ella encuentran la nómina de sus derechos, de sus deberes, de sus recompensas, de sus castigos; su filosofía y su código de honor; es su enciclopedia y su Biblia. Reina sobre las vergüenzas del cuartel como el corán de una religión centenaria, que pasa por el mundo con la sanción de todos los delitos y la glorificación de todas las violencias.

Ensoberbecidos por la conciencia de una dignidad que les falta y de una libertad que no merecen, con extravagantes nociones sobre el honor personal, confundiendo la virtud con el valor, la dignidad con la insolencia, la desgracia con la deshonra y con el éxito la justicia, los militares, indispensables hace diez siglos, tal vez necesarios hace cien años, constituyen hoy una casta inútil, que acabará por desaparecer en la viciosa indolencia de los cuarteles, como una vieja máquina abandonada que la inmovilidad cubre de moho.

Su adoración fetiquista de las charreteras, su obediencia pasiva á los superiores, su áspero depotismo con los subordinados, su regimentación implacable de los sentimientos, su desprecio de la razón y la justicia, su bárbaro endiosamiento de la fuerza, hacen una institución anacrónica de este cuerpo de policía, destinado al bandolerismo y al pillaje.

Bandolerismo y pillaje ¿Acaso son otra cosa las guerras nacionales? Los mismos que castigan á un individuo porque apuñaleó á su compañero, organizan grandes legiones que van á degollarse furiosamente por un ideal desconocido. Y sea cual quiera la causa de la lucha la bandera del vencedor flamea orgullosamente sobre los campos ensangrentados; mientras que á lo lejos, fuera de la alegría brutal de los vivacs, los lamentos se levantan en la noche, como el gemido de un rebaño moribundo. Los muertos y los heridos se revuelcan en montones horribles, formando trincheras sobre los cañones inservibles.

En los caminos rojos de sangre, miles de soldados se retuercen en la agonía deformados por heridas atroces, con los pechos hundidos, los intestinos pisoteados por las cargas de caballería, los miembros rotos, los cráneos machacados, los huesos astillados á hachazos. . . . Y sobre el espectáculo de tantos sufrimientos, de tantos hogares cubiertos de desolación, de tantos ensueños que se estrellan contra la muerte, de tantos huérfanos arrojados por el hambre á la degradación y al delito, de tantas doncellas destinadas á la miseria y la vergüenza, es preciso gritar, en el entusiasmo apoplético de la batalla: Ave César!

Y cuando el César vuelva del degüello violará la libertad: ley militar. La tiranía de un soldado victorioso es la peor de todas, porque" es la fuerza, es el hecho brutal, es la materia que se muere." Cuando Alejandro incendia á una ciudad, para complacer á una cortesana; cuando Breno arroja su espada en la balanza; cuando Julio César desprecia al Senado; cuando Alarico insulta á Roma; cuando Cromwell cierra el Parlamento; cuando Bonaparte disuelve los Quinientos; cuando Moltke contesta á los vencidos que pueden pelear, pero que va á ordenar el bombardeo; como cuando los generales le tapan la boca á Zola, es el predominio implacable de la fuerza, el número erigido en árbitro y legislador, el VÆ VICTIS brutal, renovado en todos los siglos.

III

Después de asistir al desconsolador espectáculo que ha dado la ciudad portaestandarte de la civilización, glorificando la fuerza ¿nos estrañará que, en medio del universalismo del siglo, resuciten los viejos odios que parecían desterrados para siempre? Se ha reconocido en todas partes la fraternidad de las razas y la libertad de conciencia, y de todas partes nos llegan día á día las noticias de tumultuosas manifestaciones de antisemitismo.

No puedo creer que sea una camarilla clerical, la pavorosa internacional jesuita, la que empuja estos apetitos del populacho. Más lógico que suponer que una institución desprestigiada conserve en nuestro día tal ascendiente, es creer que un dejo de veneno ha quedado en la sangre y ataca el mismo corazón del pueblo.

Y que escupida sobre el Evangelio, arrojan los hijos de esta podredumbre en fermentación, al realizar en su nombre la repugnante tarea que se imponen! Cristo, que sustituyó la salvaje ley de odio del Deuteronomio, por la sublime religión del amor, que predicó en el Calvario; Cristo que desconoció las estrechas mezquindades del nacionalismo al acoger en su comunión á todos los pueblos; Cristo, que sintetizó toda su revolución cuando dijo: amad á vuestros enemigos ¿puede jamas autorizar con su enseñanza este monstruoso desconocimiento de su doctrina, esta explosión de bajos rencores, alimentados en la barbarie feudal, conservados como un anacronismo viviente, en la civilización cosmopolita del siglo?

¡Y nada menos que contra los judíos! Las creencias hebreas, religión incompleta (así lo reconocieron ellos al esperar el Mesías), necesitaban que el Evangelio los universalizase, los hiciera asimilables para todos los pueblos. Y Cristo, sublime revolucionario *judío*, no vino á destruir la ley (lo dijo muchas veces) sino á completarla y perfeccionarla.

Pero por una de esas tantas aberraciones que ha experimentado el espíritu cristiano al atravesar el dogma, la Iglesia predica entre los pueblos una especie de cruzada contra los israelitas sin acordarse de que son hijos de aquellos mismos hombres, que ellos saludan como elegidos de Dios. Por mi parte no puedo menos de considerar que Josué fué un salteador sin clemencia, que en nuestros días habría muerto en el patíbulo, que David fué príncipe adúltero, traicionero y falaz, que Salomon fué sabio pero disoluto, que la acción de Judith fué patriótica pero indigna, mientras que en los judíos modernos encuentro filántropos

como Hirch, políticos como Disraeli, poetas como Heine, filósofos como Spinoza, Marx, Nordau y músicos como Meyerbeer....

Y aún cuando no lo fueren; aun cuando no tuvieren á nuestros ojos el mérito de haber engendrado el Cristianismo ¿por qué los hemos de arrojar de la sociedad? ¡Qué sarcasmo la existencia de tales desigualdades en medio de nuestros sueños democráticos! ¡Qué doloroso que después de Cristo y de la Revolución estalleu tan repugnantes rivalidades, como si la doctrina de fraternidad que han sellado tantos martirios fracasara en la práctica! Volvemos á la sangrienta historia de las persecuciones religiosas, á la feroz intolerancia del cristianismo medieval; la espantosa leyenda de los parias revive en pleno siglo XIX, y mientras que espíritus selectos, que miran para adelante, sueñan con una república ideal, aceptamos la existencia de razas malditas y de pueblos desheredados.

¿Hasta cuando durarán los espectáculos deshonrosos que se están dando en Rusia, en Austria, en Rumania, en todas partes? ¿No tendrá fin, entónces, la odisea del eterno caminante que lleva sobre los hombros la maldición de sus hermanos? ¿No concluirá nunca ese bárbaro encarnizamiento contra una raza caida pero no doblegada que después de haber sido llevada á todos los paises como por un viento de desgracia, aún pasea por el mundo su ensueño de rehabilitamiento y perdón? ¿Porqué no llega para ellos el esperado jubileo, el olvido de las deudas, la ansiada redención de la esclavitud en una liquidación definitiva y total? Los leprosos entraban, después de su curación en la ciudad. ¿Porqué Asavero que ha borrado su cáncer con lágrimas no tendrá derecho de descansar de su peregrinación, en la ciudad humana, después que las rencillas domésticas y las mezquindades nacionales hayan dejado el puesto á la gran humanidad libre y soberana?

IV

Sí, á la humanidad libre y soberana. No hemos podido menos, al empezar esta composición, que lanzar este grito, que se halla hoy en todos los espíritus independientes. Hemos podido llegar á tan nobilísimo ideal, después de una secular evolución del pensamiento humano; y desde el feroz exclusivismo de Moisés hasta el cosmopolitismo revolucionario del día, se dilata una larga y luminosa historia de lucha y de progreso. Hemos abolido la tiranía de las fronteras; mañana la palabra Patria, será como la palabra esclavo, símbolo de una época de recordación infausta, que se ha reunido en la tumba con las otras insignias del oscurantismo.

La Patria! La Patria! ¿Por qué este nombre está en la boca de todos los egoistas, levantado en todos los siglos como pendón de guerra, como perfecta síntesis de una espantosa política de odio y envidia? La Naturaleza creó seres iguales, hermanos en el origen, hermanos en el dolor, hermanos en la aspiración y en el ideal ¿y nosotros le diremos á ese hermano: tienes sangre distinta porque no has nacido en el mismo rincón del mundo? El Cristo dijo: Amad, ¿y nosotros, sus discípulos, diremos: Odiad? Oh! vosotros los patriotas, los chauvinistas, los que os enronqueceis gritando: Viva la patria, cuando un rebaño de hombres va á morir ó matar (triste dilema) ¿sabéis acaso cual es el abolengo de esta luminosa virtud? Es Jacob disputando á Esaú el derecho de ser hijo! es más aún: es Caín degollando á Abel, para ser el primero!

Convenzámonos: el tiempo de las patrias ha pasado para no volver más! Ha sido concebible el orgullo nacional, cuando ha hecho esplosión en las plazas griegas ó en el foro romano, para salvar de la tormenta la semilla de luz de la futura cosecha. Ha podido ser permitido cuando no había ni buques de vapor, ni ferro-carriles, ni telégrafos. Pero es ridículo querer hacer fronteras con el sable hoy, que apenas han querido arrojarlo en la balanza se ha hecho pedazos; es estúpido creer en ésta ó en otra nación, hoy que el espíritu del siglo XIX que respira en la locomotora, ó corre como una sensación en los hilos eléctricos, "lleva á la noche el rayo de la aurora y al hombre esclavizado el pensamiento."

Sí, la luz se ha hecho. Después de haber conquistado la igualdad de los individuos, conseguiremos la igualdad de las sociedades. Después de tantas batallas libradas, después de tanta sangre derramada, después de tantos calvarios erigidos para los apóstoles de la eterna idea libertadora, habremos llegado por fin á la "visión de las visiones." Los ríos, dejando de dividir naciones irán á fecundar los desiertos, el derrumbamiento final de las fronteras aplastará los últimos resabios de aristocracia. La sotana y el traje militar, tan solo vivirán en los museos arqueológicos como el uniforme de dos espantosas tiranías; y cuando se escriba sobre el prestigio de los generales en pleno siglo XIX, el sable usado como mordaza de los demócratas, creerán con razón, los que lean tal libro, que en esta gloriosa cruzada contra la tiranía, se había producido una reversión al derecho romano: una corona de laurel para César y una de espinas para Cristo.

De aquí unos cuantos siglos apenas se concebirá como ha podido crecer la zarza militar en este florecimiento de las ciencias. Repetirán con horror que en Austerlitz, murieron cuarenta mil hombres por el apetito de un loco furioso; que en España en 1808, se recurría á los medios más repugnantes para conseguir el santo fin del aniquilamiento napoleónico. Tal vez, arrancando el pensamiento del pasado bochornoso, se consolarán de la vieja infamia, con el espectáculo del presente y la esperanza del porvenir. En vez de españoles, franceses, ingleses ó argentinos, habrá una sola nación que se llamará con orgullo, humanidad, porque viajera sobre la Tierra, consciente de su progreso, sabrá que todos son hijos de una misma madre, y marchan todos hácia la luz. Salidos de la bestia, marchan hácia Dios. Adelante!

La idea de patria habrá sufrido una sorprendente universalización, y todos repetirán como Camilo Flammarión: "á través de la inmensidad de los mundos, bajo el velo plateado de las lejanas nebulosas, en las profundidades de lo infinito y hasta más allá de las regiones desconocidas donde se descubre el eterno esplendor... ¡SALUDEMOS HERMANOS MIOS, SALUDEMOS TODOS: ESAS QUE PASAN SON LAS RAZAS HERMANAS NUESTRAS!

EMILIO BECHER.

DICTADOS DE ULTRA-TUMBA

(Traducido del inglés para CONSTANCIA por la Señorita Ervina von Lilienthal.)

Light of Truth, Marzo 18/1893.

Preguntas contestadas por los guías del medium, Mrs. A. E. Kibby.

Pregunta—¿El espíritu que deja su envoltura terrestre toma en seguida su forma etérea ó espiritual similar á la que ha abandonado? ¿Y si el espíritu es suficientemente desarrollado; ¿vá en seguida á su morada en algun planeta ó mundo lejos de la tierra?

Contestación—Todo espíritu que deja su cuerpo material se viste de una forma espiritual parecida al cuerpo que abandona. Si así no fuese vosotros no conoceriais vuestros amigos espirituales cuando se comunican con vosotros. Todos entran en el mundo espiritual en la esfera á que pertenecen; unos en condiciones espirituales muy elevadas, otros no, segun lo que cada uno ha aprendido y segun el desarrollo de su naturaleza espiritual. He hablado en otra ocasión de las diferentes esferas de la vida espiritual y si vosotros os acordais, he dicho que hay muchas esferas entre vosotros y que cada uno de vosotros ocupaba su propia esfera. Lo mismo sucede en el mundo espiritual. Vosotros sois espíritus lo mismo hoy como lo seréis siempre, pero os encontrais en un cuerpo material y *seguiréis encarnado en este cuerpo hasta que vuestro trabajo en la tierra esté cumplido.*

Hay otros planetas habitados y espíritus que han visitado estos planetas y los visitan á menudo para aprender algo más en las costumbres y vidas de sus habitantes, *pero ningun espíritu deja la tierra y va inmediatamente á otro planeta.* Los espíritus no desean hacerlo. Más bien quieren estar cerca de los que pertenecen á ellos. Solamente despues de haber pasado mucho tiempo en el mundo espiritual y despues de haber aprendido todo lo posible para ellos, en su esfera ó en su planeta, los espíritus están ansiosos de aprender algo de lo que pasa en otros planetas. Es de gran importancia para los espíritus visitar otros mundos y volver para trasmitir todo lo que ellos han podido aprender allá y todo lo que les ha parecido diferente respecto de su propio desarrollo espiritual. En la vida de cada ser llega un momento en que desea saber más y entonces trata de visitar otros lugares. Los espíritus también tienen el mismo deseo. Yo por mi parte, les diré que iré dentro de un tiempo no muy lejano á visitar otros planetas. Nunca lo he hecho aun, pero si es posible iré y volveré con alguna nueva verdad que enseñaros.

The Better Way, Junio 11/1892.

Preguntas contestadas por los guías de la medium Mrs. R. Shepard Lillie.

Pregunta—¿Cual es la explicación comprensiva que puede darse de las diferentes esferas del mundo espiritista?

Contestación—Esta pregunta, repetida ya en muchas ocasiones, ha sido contestada de un modo igualmente comprensivo como nosotros podemos hacerlo. Sin embargo diremos que hay distintas líneas de demarcación que distinguen los círculos ó zonas de las regiones espirituales que circundan la Tierra. La mejor ilustración que podremos dar es la siguiente. Vuestros hombres de ciencia dicen, hablando de la atmósfera que circunda vuestra tierra, que esta se estiende en el espacio hasta un cierto número de leguas, conteniendo en forma invisible los elementos de las sustancias sólidas de la tierra. Nosotros pretendemos que este éter ó sea cual sea su nombre contiene una sustancia más refinada ó etérea aunque vuestros sabios son incapaces de analizar. Esta sustancia

pertenece al mundo espiritual y constituye la primera esfera ó zona de los espíritus.

Más allá de ésta, entremezclado con la atmósfera terrestre, se encuentra el primer círculo del verdadero mundo espiritual y esta zona aunque un algo grosera comparada con otras regiones más elevadas, es menos densa con respecto á la que está mezclada con la atmósfera terrestre. Cada una de estas esferas se extiende en el espacio con su propia atmósfera ó como quiera llamársele. Está última es de nuevo limitado por otra zona ó círculo mas etéreo y así en lo sucesivo,—hé aqui lo que constituye los círculos ó esferas que circundan vuestra tierra y constituyen el mundo habitable para el ser humano después de la transisión llamada muerte. Estas regiones son accesibles para el espíritu como para vosotros lo son vuestras casas y lugares, más su acceso ó ascensión hácia las más elevadas depende del progreso y de la elevación y pureza del espíritu.

No podemos de una idea completa de las esferas del mundo espiritual en el espacio limitado, asignado para la contestación de las preguntas, pero diremos que estas esferas, que son las moradas efectivas y actuales del alma del hombre, contienen lo suficiente para su desarrollo y la satisfacción de sus aspiraciones más elevadas Allí hay moradas en el verdadero sentido de la palabra. Allí se encuentran astros de instrucción que superan infinitamente las mejores de vuestras escuelas. Allí hay habitaciones cuya arquitectura y belleza sobrepuja las vuestras.

Boletín de la Semana

Una regular concurrencia asistió á la conferencia que tuvo lugar el miércoles 21 del corriente en los salones de la Sociedad *Constancia*.

La señorita María Puyol desarrolló brillantemente el siguiente tema: *Estudios sobre la naturaleza de Cristo—Cristo y su iglesia, etc.*

Usaron también de la palabra los señores Rastoul, Mancusi, Rebaudi y Mariño.

La señorita Matilde Puyol, á quien correspondía el torno de conferenciante en esa noche, no pudo asistir por causa de enfermedad.

La próxima conferencia del miércoles 28, correrá á cargo de la señora Isolina Wilson de del Valle y versará sobre *los milagros según el espiritismo.*

***

Don Tomás Campano y Touzet escribe en *Lumen* á propósito de la guerra:

"La Guerra! Fatídica palabra cuyo significado no debiera traer á la mente sino los primitivos tiempos de la humanidad terrestre: el hombre semi-bestia, acosado por todas las necesidades y apelando á todos los medios para satisfacerlas: no embrutecido como nosotros, cuya razón, en lo que afecta al sentimiento, se ha estancado; sino bruto transitoriamente. Pero lo más desconsolador es que nuestro estancamiento no afecta al pueblo, á los pobres de inteligencia; sino á los gobernantes de las naciones en quienes debiera brillar el aura benéfica y consoladora de la razón que nos distingue, ó mejor dicho, que nos diferencia de los irracionales, y que en todas ocasiones debiera distinguirnos de ellos. Pero muy al contrario; lejos de resplandecer oportunamente en ellos tan divino don, lo abandonan completamente, y en uso de su mal empleado libre albedrío, se ve *voluntariamente* á la razón atropellar al derecho por ella confesado, entregarse al salvaje instinto patrimonio de las fieras, y hacer cómplices semiforzados á los ciudadanos de las naciones que gobiernan.

Entonces dáse el triste espectáculo de un pueblo que vivia normalmente gobernado por el derecho, trocarse repentinamente en una horda de salvajes civilizados, cuya inteligencia, empleándola en beneficio de su ferocidad, no hace más que agravar el mal, hipócritamente revestido de algunas apariencias de legalidad.

Entonces se desarrollan las escenas más inícuas: la villanía es digna de loa; la felonía se llama legalidad; se engaña si el engaño aprovecha; se ataca con todas las ventajas posibles por el número, por el armamento, por la posición, por la sorpresa, por todos los medios reprobados en el duelo singular, que no vale más que la guerra, porque al fin es renunciar á la razón apelando á la fuerza, á la casualidad, á la destreza, á todo, menos á la razón y al derecho.

Pero ... queda zanjada la cuestión: el derecho y la razón han sido aplastados bajo el peso de la barbarie legalizada, y solo accidentalmente ilumina aquel repugnante cuadro algún rasgo de generosidad individual.

¿Y después? Falta la digna coronación. Héla aqui:

El que sale vencedor en la pelea, aún cuando haya sido en proporción de diez contra uno y tenga en contra el ser el provocador del conflicto, agravia su infamia exigiendo, como los salteadores de caminos á sus víctimas, *la bolsa ó la vida* (1), y... (¡tapémonos la cara de vergüenza por tanta estupidez!), para final, escarnece el santo nombre de Dios dándole... gracias. ¿Por su complicidad en tamañas iniquidades? Sí; nuestra estupidez llega hasta entonar el *¡Te Deum laudamus!*"

(1) Los muertos y los heridos no se mencionan: son *meros instrumentos* que se han inutilizado en la campaña.

***

Se está traduciendo al portugués é imprimiéndose en Lisboa, la importante obra de Denis *Después de la muerte*. Estas traducción é impresión se hacen por encargo de la "Federación Espiritista Brasileña".

***

Es muy posible que en breve aumente el catálogo de obras espiritistas editadas en español, con las importantes de Delanne *La Evolución Anímica. Estudio sobre las vidas sucesivas*. Sabemos que los trabajos de traducción estan muy adelantados.

***

Noticias de Francia, que tomamos de la prensa hermana.

Han desencarnado, en Vaucluse, la excelente medium escribiente y auditiva Mlle. Chapelain; en Saint-Mandé, M. Augusto de Roche; en París el notable magnetizador M. Felipe Renaud, Mme. Eugenia Pontonié Pierre, ardiente defensora de los derechos de la mujer y del arbitraje internacional para la paz de los pueblos, y M. Adriano María Dufilhol, oficial superior de la Armada é íntimo amigo y devoto discípulo de Kardec; en Menton, el aprovechado estudiante en Medicina y ferviente espiritista M. Federico Thomás; en Saint-Etienne, M. Santiago Clapeiron; en Burdalat, la señora viuda de Montat, muy buena medium curandero; y en Boulogne-sur-Seine mademoiselle de Lahaye.—Feliz despertar en ultra-tumba á todos estos queridos hermanos.

—Bajo el epigrafe "Un proyecto grandioso", M. Albano Dubet publica en la *Revue Spirite* del pasado mes un esbozo del que ha concebido "un hombre de valor excepcional" respecto á la cuestión social. "Es necesario pasar por el estómago para llegar al corazón", ha dicho un sábio, y el hombre á quien se alude, basándose en esto, ha concebido un plan de asociación cuyos fines se encaminan á proporcionar buenos y baratos medios de subsistencia y seseguridades para la vejez, por la supresión del agiotaje, por la unión entre el productor y el consumidor, por el préstamo al 3 y al 1 %, por la reconstitución del capital con el consumo, por el acceso de todos á la propiedad, por la creación de escuelas de artes y oficios donde se instruya gratuitamente á los varones hasta la edad de 20 años, y por la creación de una renta anual y vitalicia, trasmisible á los herederos hasta la mayor edad del menor entre ellos. El órgano de que tomamos estos datos dice, que aunque le merece toda su confianza el autor del artículo cuya esencia queda dicha, no es bastante esa confianza para que se haga solidario de lo que el artículo supone. "Quisiéramos conocer—añade—el comité, los estatutos, todo lo que concierne á la futura sociedad, y con esos elementos formaríamos concepto".

—La misma revista publica las memorias presentadas al Congreso espiritualista de Londres por su redactor en jefe M. Leymarie, que versa sobre *la evolución y la revelación*, concluye diciendo: "Cuanto más nos elevamos en la gerarquía de los mundos, más en relación nos ponemos con los espíritus superiores, muy buenos, casi perfectos.—Es incuestionable, científica y espiritualmente, que evolucionamos."

—Bajo el patronato del infatigable apóstol M. León Denis, acaba de fundarse la *Federación Espiritist Interdepartamental del Sud Este*, teniendo su domicilio social en Pont-Saint Esprit y siendo presidida por el veterano espiritista M. Violis. Componen esta Federación 36 grupos, que radican en Alais, Pont-Saint Esprit, Uzés, Bagnols, Carmaux, Saint Julien de Peyrolas y Aiguez en el departamento de Gard; Avignón, Orange, Montdragon, Mornas, Bollène, Lepaluld y Uchand en el departamento de Vaucluse; Montelimar, Suze-la-Rousse, Pierrelatte y Margerie en el departamento de Drome; Bourg Saint-Andeal, Saint-Remère, Saint-Montand, Saint-Martin d'Ardèche, Saint-Ganjay, Jabras, Saint-Pierre de Colombier, Labégude, Aubénas, Saint-Privat, Ucel, Saint Etienne de Fontbellón, Saint-Serain, Balazúe y Chauzón en el departamento de Ardèche; y Voirón en el departamento de Isére.

—Va tomando cuerpo la idea de celebrar en Noviembre con una gran solemnidad, el quincuagésimo aniversario de la aparición del Espiritismo en América. M. Denis ha prometido su valioso concurso á tal acto de propaganda.

Imprenta Rápida Esmeralda, 169

AGUA para destruir la caspa y fortificar el cabello por Ovidio Rebaudi. Se vende en la calle ANDES 484, casa del Sr. Juan A. Amado.

SASTRERIA MODERNA

— DE —

VENANCIO GONZALEZ

PREMIADA EN LA EXPOSICIÓN CONTINENTAL)

2131—Garay—2131

La numerosa clientela que tiene la casa, es una prueba del trato y comportamiento que se observa con el público.

La juventud amante de vestir bien, puede ocurrir á la **Sastreria Moderna,** en la seguridad de quedar satisfecha en todo sentido.

Se hacen trajes de medida á última moda y género de pura lana á precios módicos.

Gran surtido de paños y casimires para la Estación, de última novedad. Confección esmerada. Ropa hecha de todas clases.

Libros en venta

En la Administración—ANDES 444

Por Allan Kardec

El Evangelio	$ 0.80
Libro de los Médiums	" 0.80
Cielo é Infierno	" 0.80
El Génesis	" 0.80
El libro de los Espíritus	" 0.80
Obras Póstumas	" 0.80
Que es el Espiritismo	" 0.40
El Espiritismo en su más simple expresión	" 0.10
Obras Completas, con 7 obras (encuadernada)	" 7.00

EN FRANCÉS

Cada obra	" 2.75

Por Camilo Flammarion

Dios en la Naturaleza, 1.er cuaderno	" 0.80
" " 2.° "	" 0.80
" " 1.° y 2.° "	" 1.50
Mundos reales y mundos imaginarios: primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50
Narraciones de lo Infinito:	
Lumen	" 0.80
Historia de un Cometa	" 0.80
Los dos cuadernos	" 1.50
Pluralidad de mundos habitados: primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50
Las maravillas celestes	" 1.50
Urania (pasta)	" 6.00
Urania (rústica)	" 4.50
Viajes aéreos	" 4.00
Vida de Copérnico (pasta)	" 4.00
El fin del mundo (pasta)	" 4.50
La Atmósfera—dos tomos	" 4.00
Contemplaciones científicas	" 2.50
Qué es el Cielo?	" 2.00
La Astronomia	" 2.00
Historia de la tierra	" 0.25
Ultimos dias de un filósofo	" 1.00

Por Arturo d'Anglemont

Dieu et l'Etre Universel	" 3.00
Enseignement populaire de L'Existence Universelle	" 2.00
Dieu évident pour tous	" 1.00
L'Hipnotisme, le magnétisme et la mediumnité	" 1.00

Por Ubaldo Romero Quiñones

El lobumano	" 2.00
La educación moral del hombre	" 2.00
La educación moral de la mujer	$ 2.50
El evangelio del hombre	" 2.00
Los huérfanos	" 2.50
El materialismo es la negación de la libertad	$ 1.00
Teoria del derecho	" 2.00
Problemas sociales	" 0.80
Teoria de la justicia	" 0.40
La elocuencia de los números	" 2.00

Aksakof, A—Animisme et Spiritisme	" 8.00
Artazu, Daniel Suarez—Marietta	" 1.50
Acevedo, Otero—Los Espíritus tomo 1°	" 3.00
" " " " tomo 2°	" 4.00
" " Lombroso y el Espiritismo	" 1.50
" " Los Fantasmas	" 1.20
Almignana, Abab—Del Sonambulismo y las mesas giratorias	" 0.30
Amigó José y Pellicer—Nicodemo	" 3.25
" " Roma y el Evangelio	" 2.50
Blanquer D.—La Justicia Universal	" 1.50
Ballesteros, Juan Fernando—Las Fuerzas de la Vida	" 3.00
Baraduc—L'Ame humaine	" 10.00
" Force Vitale	" 3.50
Beaunis H.—El Sonambulismo provocado	" 3.25
Bessant, Annie—La muerte y el más allá	" 0.60
Bourdin, Antonieta—Entre dos mundos	" 1.25
Bassols, César—Impresiones de un loco	" 1.20
Bonnemère, Eugenio—El alma y sus manifestaciones á través de la historia	" 3.00
Benito, Sanz M. - La Ciencia espirita	" 1.50
Cano O.—Existencia de Dios	" 1.00
Corchado, Manuel — Historias de Ultra-tumba	" 0.60
Cortés, Saenz—Controversias espiritistas	" 0.50
Crookes, William—Fuerza psiquica	" 0.60
Corchado, Manuel—La Pena de muerte	" 0.30
Deleuze J. P. F.—El Magnetismo animal	" 2.25
De Rochas—Extériorization de la Motricité	" 6.00
" Extériorization de la Sensibilité	" 5.50
" Levitation	" 2.75
Dosamantes, Jesús Ceballos—El Perfeccionismo absoluto	" 2.00
Delanne, Gabriel—El Fenómeno espiritista	" 2.50
" " El Espiritismo ante la Ciencia	" 2.25
" " Evolution Animique	" 3.50
Durville H.—El Magnetismo Humano, rústica	" 0.30
" pasta	" 0.75
" Aplicación del iman	" 0.50
Denis, Leon—Después de la muerte	" 2.00
" " El Porqué de la vida	" 0.40
" " Aprés la mort	" 2.50
Falcomer—Introduction au Spiritualisme	" 1.50
Fernandez, Federico W.—Mis viajes	" 2.00
Gardy, Louis—Chorchons	" 2.00
Guaita Stanislas de—Le Problème du Mal	" 0.40
Gomez, Lopez—El catolicismo romano y el espiritismo	" 1.20
Gautier, Teófilo—Espirita	" 1.00
Gibier, Paul—Analyse des choses	" 2.50
" " —Le Spiritisme ou Fakirisme Occidental	" 3.50
Gallois, Leonardo—Historia general de la inquisición	" 3.25
Gainza, Martin Alonso—Leila	" 3.50
Henrique, Leon—Un Caractère	" 2.00
Hoffman, Giovani—Che cosa e lo Spiritismo	" 1.50
J. A. P.—Lectura infantil	" 0.25
Jamark, Carlos—Personajes bíblicos	" 2.50
" " Filosofia y religión	" 2.00
Le comte de Saint Bon Sens—Maman L'Eglise et Papa L'Etat	" 3.50
Laurent de Faget—Pensées de Carita	" 2.00
" " Muse Irritée	" 1.50
Laurent de Faget—De L'atome au firmament	" 1.00
Lopez, Anastasio Garcia—Cosmologia, antropología y sociologia	$ 2.50
López Gomez—El Catolicismo Romano y el Espiritismo	" 1.20
Lozada, Enrique—Celeste	" 2.00
Manera, Enrique—El Coracero	" 0.40
Mariño y Rebaudi—Guía para formación de centros espiritistas	" 0.50
Moutin L.—El nuevo hipnotismo	" 3.00
Murillo, Navarro—Psicología transformista	" 1.00
" " El Espiritismo	" 0.70
" " Tinieblas y luz	" 1.50
" " El Génesis	" 0.20
Mendoza, B. A.—Destellos del Infinito	" 1.50
Metzger—Espiritismo é Hipnotismo	" 0.15
Michelet J.—El Sacerdote, la mujer y la familia	" 2.00
Medium V. B.—Una defensa más del Espiritismo	" 1.20
Mariño, Cosme—Catecismo de moral y religión	" 0.30
" " Bases	" 1.50
Moure, José Casanovas—Catecismo espirita	" 0.30
Naillen, van der—Dans les temples de L' Himalaya	" 3.00
" —Dans le Santuaire	" 3.00
Noaggerath, R.—La Survie	" 3.50
Nus Eugenio—Los grandes misterios	" 2.25
" " Choses de l'autre monde	" 2.75
" " Les grands mystéres	" 2.75
Palazzi G.—L'Origine de l' homme	" 0.90
Pol, Florencio—Evidencia de la Reencarnación	" 0.25
" " Inexistencia de la materia	" 0.30
Presidente del Congreso Internacional de Barcelona—Reseña completa del congreso internacional de Barcelona 1888	" 1.00
Puigari y Mariño—Discusión espiritista	" 1.00
Rebaudi, Ovidio—Magnetismo curativo al alcance de todos	" 0.50
" " Apuntes sobre Espiritismo experimental	" 0.75
Regazzoni—Manual del magnetizador práctic	" 0.30
Rouxel—Histoire et philosophie du magnétisme (2 tomos)	" 2.50
Sanz, Jorge—Esperidion	" 1.50
Sausse H.—Bibliographie de Allan-Kardec	" 0.40
Soriano, Gonzalez—El Espiritismo es la filosofia	" 1.50
" " Diálogos	" 3.00
Soler, Amalia Domingo—El espiritismo refutando los errores del catolicismo romano	" 2.00
Serrano, Rafael—El honor y el deber	" 0.50
Sirossmayer, obispo—La verdad en el vaticano	" 0.15
Sanillosa, Felipe—Concordancia del espiritismo con la ciencia (2 tomos)	" 4.00
Idem -Excelsior	" 1.20
Santos Carlos—Páginas de la vida	" 0.20
Torres Solanot—El catolicismo antes del Cristo	" 2.00
" —Preliminares del Espiritismo	" 2.25
Wallace, Alfredo—Defensa del espiritualismo moderno	" 0.60
Villegas, Baltomero—Un hecho, la magia y el espiritismo (2 tomos)	" 2.50

Anónimos

Oraciones	" 0.80
L'Arte di evocare gli Spiritu	" 0.50
El arte de evocar á los espiritas	" 0.75
Guia práctica del médium curandero	" 1.20
Monita secreta	" 0.25
Alfieri el marino	" 1.00
A. B. C. de la astronomia	" 0.60
A. B. C. del espiritismo	" 0.25
Antiguas creencias	" 0.25
Creencias en el fin del mundo	" 0.25
En el album de mis hijos	" 0.25
Como acabará el mundo	" 0.25
El Diablo	" 0.20
Las Penas futuras según el espiritismo	" 0.10

AÑO XXI — Buenos Aires, 2 de Octubre de 1898 — NÚM. 588

Dirección y Administración
ANDES 444
HORAS DE OFICINA
DE 8 A. M. Á 10 P. M.

CONSTANCIA

Precios de Suscripción
Capital trimestre $ m/n 1.80
Interior " adelantado 2.10
Exterior " " 2.50
Número suelto..... 0.20
" atrasado..... 0.40

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Órgano de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO
Secretario de la Redacción: PEDRO SERIÉ—*sub-Secretario:* FRANCISCO CAÑAS—*Administrador:* MARIANO SOBRADO
Colaboradores.—AMALIA DOMINGO Y SOLER—FELIPE SENILLOSA—OVIDIO REBAUDI—
M. NAVARRO MURILLO—MANUEL SANZ BENITO.—A. BENISIA.

SUMARIO.—*Notas de la Redacción:* Decaimiento de la raza latina—*Sección Filosófica:* Conferencia de la Srta. María Payol—Génesis espiritual—*Colaboración:* Lo más difícil—*Boletín de la Semana.*

Notas de la Redacción

Decaimiento de la raza latina—Esta es una cuestión que se discute con empeño, particularmente en España después de sus últimos desastres.

Nosotros, que hace ya mucho tiempo venimos sosteniendo nuestro decadentismo y demostrando la superioridad de las instituciones y la seguridad de la marcha progresiva que llevan las naciones de origen sajón, deseamos terciar una vez más en este grave asunto, en el deseo de que se desentrañen de nuestro espíritu continental esas preocupaciones de raza que solo la falta de raciocinio y de observación y un orgullo fundado en el pasado histórico, pueden mantenernos en la convicción de que nuestra idiosincracia latina con todos sus atavismos, pueden hoy mantenernos en una preponderancia justa y legítima respecto de los pueblos jóvenes y sin tradiciones, pero con sobradas energías intelectuales y morales para dejarnos muy atrás en la senda del perfeccionamiento gradual de la humanidad.

Deseamos hacer comprender de los latinos esos lados vulnerables y las causas que los estacionan, para que evolucionen dentro de las corrientes modernas y se vinculen á los nuevos ideales, para evitar el derrumbe final, sin otra gloria y justicia que nuestra propia obcecación.

Las Dominicales de Madrid, valiente periódico libre pensador que posée la visión clara del porvenir que espera á los pueblos gobernados por el autoritarismo retrógrado y por las tradiciones hoy rechazadas en todos los pueblos libres—y que ha vaticinado con admirable acierto los males que tenían que venir sobre España á causa de la política medioeval de sus gobiernos, —trata, en su número del 11 de agosto, de combatir la idea en voga de que las derrotas sufridas en la guerra con Norte-América, se debe á la superioridad de la raza sajona. Cree este ilustrado colega que el mal incurable de la raza latina y que la lleva á su ruina es tan solo el catolicismo y para demostrar su tesis nos hace una relación fiel é histórica de la inferioridad de la raza sajona hasta hace un siglo y trascribe los siguientes párrafos de un artículo de *La Petite Revue Bleu* de Lyon, que dicen:

"¿Es que son los pueblos latinos los que decaen—dice—ó son los pueblos católicos? Nótese que Austria no es una nación latina, á pesar de lo cual, desde Sadowa, en que fué vencida por los protestantes prusianos, está condenada á un fin doloroso, que sus monarcas, á pesar del título de *cristianísimos*, no pueden evitar.

"El mal de la España es el clericalismo. Por él sufre y por él morirá, si no hubiera en aquel país quien arrostre las consecuencias de una revolución purificadora.

"¡Horrible es la situación de España! Los frailes la hacen perder las Filipinas; las bendiciones papales arrojadas sobre sus fuerzas de mar y tierra, parecen, por su resultado, excomuniones; sus generales ultracatólicos, mojando en agua bendita sus espadas, no consiguieron herir con ellas al enemigo; los escapularios que llevaban al cuello sus marineros pesándoles como una bala, los arrastran al fondo del océano; los obispos son los primeros en proponer la capitulación ó en gritar: *¡sálvese el que pueda!*; los cirios de las iglesias iluminan el ataud de un gran imperio ultramarino, hoy muerto, y, con todo, la nación marcha resignada por la vía dolorosa, engañada por todos sus estadistas fracasados, á esperar un milagro de la Iglesia.

"El Vaticano, según la incisiva expresión del viejo Gladstone, quería vengarse de las victorias protestantes, reduciendo á cenizas los pueblos católicos para que no caigan en poder del enemigo."

"Esto es ir á la entraña de la cuestión. España cae porque se ha abrazado á la causa de Roma, que es la causa de la derrota aquí y en todas partes. No había de ser España más afortunada que el papa mismo, el cual gime prisionero y sin esperanzas de redención. Atarse más y más á ese carro volcado, como lo ha hecho insensatamente la España restauradora; he ahí la raíz de nuestra ruina."

Vamos á exponer ahora algunas breves observaciones al bien meditado artículo de *Las Dominicales*, en la creencia de que bastarán para poner de preclaro nuestra tesis.

Es indudable que la raza sajona no ha tenido el dominio ni la dirección de la humanidad civilizada. Puede decirse que desde el nacimiento del protestantismo hasta el principios de siglo, los sajones no han hecho otra cosa que venirse preparando para llegar hoy á imponerse y conquistar un puesto prominente y directriz en los acontecimientos humanos.

Todas sus conquistas y progresos pues, en el órden político y social, han obedecido á la formación de un carácter nuevo y exclusivo. La revolución de Inglaterra y la independencia de los Estados Unidos, han venido formando, desde el nacimiento del protestantismo las bases constitutivas del ideal moderno, bajo su triple faz política, social y religiosa. Es la libertad de conciencia que se inicia con la reforma de Lutero, lo que en primer término, sacude la apatía ó el estacionamiento de las razas del Norte, siguiendo una evolución lenta pero segura y constante, en el sentido de la conquista de las libertades individuales primero, para fundar más tarde sobre esta base incommovible la libertad política.

Si los sajones supieron apreciar la reforma religiosa de Lutero, que constituía el primer paso hácia la observación del evangelio en toda su pureza y sencillez y de aquí nacieron todas sus conquistas modernas, pudieron haber hecho lo mismo los pueblos de origen latino, porque hasta ellos también llegó la reforma y lejos de aceptarla, promovieron con el papa á la cabeza, las crueles guerras religiosas que dieron por resultado el exterminio de pueblos enteros y la nefasta y para siempre execrada jornada de la noche de San Bartolomé en que fueron pasados á cuchillo los ancianos, los jóvenes, las mujeres y los niños protestantes de Francia.

Si los pueblos latinos llegaron á comprender las ventajas de la libertad de conciencia ¿por qué no aceptaron la reforma en vez de ir á combatírla entre los pueblos germanos que la habían abrazado?

Seguramente que los latinos no tenían las mismas vistas al respecto; es decir: no estaban preparados aún para la conquista de la libertad; carecían de ciertas condiciones típicas ó atávicas de raza que contribuyen de una manera eficáz á determinarse en el sentido impulsivo que las lleva á tomar rumbos diferentes en procura del mismo ideal. En conclusión pues, la reforma nació para todas las sociedades cristianas, pero no todas la supieran apreciar, porque no todos tenían las condiciones de carácter ni las mismas vistas ó modos de marchar á la conquista del progreso. De aquí resultó que los pueblos que la comprendieron, dieron origen á una evolución lenta pero que al fin tenía que imponerse por sus resultados. Los pueblos que la rechazaron siguieron impeniéndose en la marcha de la civilización pero cargados con el pesado fardo de los errores tradicionales que no quisieron ó no pudieron espeler lejos y á la larga, esa tenacidad en sostenerlos, había de arrastrarlos al estado actual decadente en que se encuentran.

El origen de nuestra decadencia proviene

de defectos é imperfecciones de la raza á que pertenecemos, pues la religión católica que ha contribuido á hundirnos, no sería nuestra religión y no hubiera influido en nuestras leyes y costumbres si hubiéramos sido capaces de afrontar la reforma como lo hicieron los pueblos sajones.

El articulista funda su tésis en que la marcha progresiva de la humanidad y sus mejores conquistas se le deben á nuestra raza. Esto no lo ponemos en duda, pues como hemos dicho, hasta la reforma, los pueblos sajones vivían históricamente casi ignorados, trabajando y amasando su propia personalidad, que más tarde debía distinguirlos de la raza latina, llevándolos al frente de la civilización, puesto que actualmente ocupan.

Pero, si la raza sajona no había tenido ningun rol histórico preponderante, la vemos agitarse desde principios de este siglo en el sentido de imponer á la Europa sus principios sobre libertad de comercio y libertad de los mares. También ha contribuido en este siglo á afianzar la independencia de los pueblos débiles que como las repúblicas sud-americanas vieron comprometidos sus esfuerzos por las tendencias reaccionarias de la Europa latina que se alió para colocar en los tronos á los reyes más absolutos y contrarios á los principios revolucionarios del 89.

Fué entonces que la Inglaterra luchó sola contra la Santa Alianza, defendiendo á los pueblos débiles contra las intenciones declaradas de la Francia de auxiliar á España con un ejército poderoso que restituyera las colonias americanas á la madre patria y fué entonces que los Estados Unidos nos salvaron, proclamando la doctrina Monroe. Gracias á estos dos pueblos sajones que la América del Sud se salvó de caer de nuevo bajo el coloniaje.

La raza sajona tiene una historia muy limitada, pero en tan corto lapso de tiempo ha contribuido de una manera directa á la fraternidad humana por medio de la libertad de comercio y de la industria y la libre navegación de los mares, conquistas que nos han abierto las fuentes de la riqueza por el intercambio libre y ha estrechado los vínculos humanos de los hombres de diferentes nacionalidades, borrando odios y divisiones injustas, y acercándonos cada día más, hacia el ideal cristiano, en el cual estriba nuestro engrandecimiento moral.

En cuanto á instituciones políticas y sociales no necesitamos demostrar la superioridad de la raza sajona sobre la nuestra. No nos dejemos marear por apariencias ni creamos que porque alternativamente solemos nosotros producir relámpagos de libertad y ostentamos en nuestros códigos las leyes más adelantadas y casi perfectas, debemos creer que *es verdad tanta belleza*.

Somos más teóricos que prácticos; nos gusta soñar con perfecciones que estamos muy lejos de querer ó de poder realizar y de ahí proviene que la marcha de la raza latina es una marcha insegura y vacilante. La admiramos escribiendo el Código de los derechos del hombre, el evangelio de todas las libertades que debían mantener su preponderancia y su prestigio; nace el Capitán afortunado que debía hacer triunfar esos principios más allá de la Francia y no pasan treinta años, después de batallar día á día y momento á momento, sin que las tinieblas del retroceso se cierran de nuevo sobre la Europa. Mientras tanto, los pueblos sajones, no dan esas bruscas trepidaciones en su marcha progresiva. Van á su fin, de un modo mucho más lento pero más lógico y moderado. No levantan hoy una bandera para mañana abatirla y después volverla á levantar. Conquistan una verdad del orden moral ó intelectual y ahí se detienen hasta inculcarla bien en las costumbres, después esa verdad se convierte en una ley escrita, pero primero es una ley de la conciencia. Por eso es que sus instituciones y sus códigos jamás llegan á ser letra muerta, por eso las rodea ese respeto y ese prestigio que hacen inconmovible y segura la marcha del gobierno y á la vez el desenvolvimiento natural de la vida individual.

Y así podríamos seguir escribiendo observaciones innumerables que nos demuestran la superioridad de la raza sajona sobre la latina, en el momento actual.

La religión, que tanta importancia originaria da *Las Dominicales*, para poder esplicarse la decadencia de nuestra raza, no es sino una consecuencia del carácter y de las vistas ó modo de marchar que cada una de estas colectividades emplea.

La religión católica en su parte ritual y aparatosa está más en armonía con el carácter de la raza latina, que se paga más de las exterioridades que de la verdad; que, poco reflexiva y viviendo de la vida externa, muy poco se preocupa de reconcentrarse y ver con su propia conciencia la marcha que sigue, impulsada más por la influencia de las costumbres que por su deliberado estudio sobre lo que ejecuta ó cree.

El protestantismo es severo y sencillo en sus formalidades y sus ritos y por eso se acerca mucho más al verdadero cristianismo. Está pues, mucho más en armonía con la vida íntima y de conciencia del carácter sajon, á parte de que la Reforma rechazó la idolatría pagana del catolicismo, suprimió muchos abusos y sacrilegios como el valerse de la oración y de la religión en general como un medio cualquiera de vivir y de enriquecerse y por último, introlujo como medida disciplinaria, el matrimonio de sus pastores, que es lo que más ha moralizado y levantado la institución protestante á una altura moral inconcebible.

Es gracias á este progreso de la idea cristiana que los pueblos que se han desarrollado bajo el protestantismo son mucho más morales, el hogar está mejor afianzado, y la familia, con su severidad de costumbres, ha contribuido de un modo eficaz y directo á formar sociedades en armonía con sus principios estrictamente observados.

Pero, repetimos, no es la religión protestante la que por sí sola ha producido esos prodigios, es el carácter distintivo de raza, lo que ha empujado á los sajones en las corrientes del libre exámen. El protestantismo no podía pues, prosperar en la raza latina porque esta carecía (y carece aún) de las condiciones esenciales para abrazarlo. Tenía lógicamente que defender su Iglesia Católica que ella misma había formado amasada con sus defectos de raza.

Si hoy vemos que todos los pueblos católicos marchan á retaguardia en todo sentido, es porque no son capaces de colocarse á la cabeza, es porque les falta las condiciones intelectuales y morales y las energías indomables de los sajones, que si ciertamente se las deben en parte á su religión, su religión á su vez, todo lo debió á sus condiciones psicológicas.

La religión pues, ha entrado como factor poderoso en el desarrollo de las naciones pero ella es lo que son los hombres que voluntariamente la aceptan y la colocan como éjida y guía de su marcha por el mundo. Mientras el protestantismo ha contribuido á vigorizar á la raza sajona y á formarle ideales en armonía con el progreso de la civilización, el catolicismo ha contribuido en la época presente á llevar á los latinos á esta época de decadentismo en que nos encontramos. Y es que el protestantismo es un paso avanzado hacia el ideal cristiano, mientras que el catolicismo es el estacionamiento de ese mismo ideal dentro de una soberbia inconmovible. Es que el protestantismo marcha y el catolicismo es un parásito que por habersele dejado tomar cuerpo se ha multiplicado y hoy ha llegado á enfermar de muerte esa gran rama de la civilización cristiana llamada la raza latina.

Así, pues, no estamos conformes con nuestro distinguido colega *Las Dominicales*, al encarar esta cuestión como lo hace, prescindiendo de la influencia de las razas.

Los frailes en Filipinas no hubieran provocado la revuelta si los gobiernos españoles, inspirados por un sentimiento de humanidad y de justicia, hubieran gobernado sus colonias, preparándolas para los beneficios de la instrucción y de la libertad, en vez de gobernarlas como á razas inferiores, destinadas perpétuamente para la esclavitud y la ignorancia. Todos los errores pues, que se han sembrado tienen que dar á su tiempo una cosecha funesta. Quien siembra vientos recoge tempestades. Una sola razón han podido alegar los pueblos conquistadores, que los justifique ante la historia y esta razón consiste en hacer que el yugo sea ligero y no pese sobre los vencidos y además llevarles todas las ventajas que aquellos hayan adquirido durante su vida nacional histórica.

Santo y bueno que á un pueblo se le conquiste para hacerlo entrar dentro de nuestra civilización, pero esta arbitrariedad solo puede justificarla la misma intención con que se le somete. Si después de conquistado, se le entrega al fraile para que lo fanatice ó al administrador de rentas para que lo explote, sino se le trata con el cariño del hermano y se le mantiene en la esclavitud de su ignorancia ¿qué derecho tendremos para quejarnos cuando ese pueblo, causado de sufrir toda clase de vejámenes y de injusticias se rebela contra sus dominadores? Colonizar es educar, instruir, dar todas las ventajas políticas y sociales que poséen los colonizadores; hacer todo lo posible por elevar su nivel intelectual y moral al nivel de la metrópoli.

Pero, todos estos errores no provienen de la religión sino de los prejuicios y preocupaciones de nuestra raza, pues siempre hemos mirado, desde muy antiguo, á los pueblos conquistados, como á seres inferiores y destinados para ser explotados y esclavizados. Después, la religión católica con sus intolerancias, sus odios y sus divisiones, ha coadyuvado á consagrar estas ideas, pero, lo repetimos, si nuestro modo de proceder y de sentir hubiera sido otro, el clero no habría abusado como lo ha hecho, en todas partes donde la conquista ha clavado su bandera.

Mucho habría que decir al respecto, pero debemos poner punto final á este artículo, pidiendo á nuestros lectores reflexionen sobre una cuestión tan grave como intere-

sante, dejando de lado el orgullo de raza. Así podremos quizá, llegar con nosotros á esta conclusión: la raza latina ha dado de sí todo cuanto podía dar; hoy debe ceder su puesto á la nueva raza que con mayor acierto y mejores condiciones se presenta dispuesta á dirigir la marcha de los destinos humanos.

Seccion Filosofica

CONFERENCIA

De la Señorita María Puyol, dada en la Sociedad "Constancia" el Miércoles 21 de Septiembre de 1898.)

Estudio sobre la naturaleza de Cristo y su Iglesia.—¿Los papas son los sucesores de Jesús?

En los pasados tiempos en que la humanidad yacía en la oscuridad, cuando la incredulidad sumergía las almas en el materialismo y en la sensualidad, cuando la desigualdad más irritante reinaba, cuando el sabio dudaba y la multitud se entregaba en brazos de la molicie, cuando la humanidad toda iba á sepultarse en el abismo del mal y de la ignorancia, cuando la fuerza era el derecho, cuando los espíritus se extraviaban en falsas creencias y en vanos sofismas, surgió un Sér en el seno de la humildad y en un oscuro rincón de la Judea, un Sér á quien la humanidad llama el salvador del mundo, Jesús.

Todos admiran á ese sér sublime que colocó la piedra fundamental del mundo cristiano, del mundo civilizado. Los católicos le atribuyen un origen divino, lo consideran como el hijo de Dios, que se hizo hombre para salvar á la humanidad del pecado original, los que no creen en su origen divino considerándole como un espíritu de luz que trajo por misión señalar al hombre la vía luminosa que conduce á la elevación moral é intelectual. Los materialistas inteligentes que no han podido materializarse lo bastante, se sienten poseídos de amor y gratitud hácia el hombre que, impulsado por el amor á sus semejantes, sacrifica la vida para dejar fundada una moral sublime, una doctrina grandiosa, expresión pura de la verdad, moral que ha encontrado eco en los espíritus de los elegidos, de los elevados, triunfando luego en los corazones de los más, para concluir con los errores y las preocupaciones de una edad bárbara. Así, pues, todos, creyentes é incrédulos, ven en Jesús la personificación del bien, de la moral y de la verdad. En él ven el reformador de la humanidad, el punto de partida de una nueva era de luz y de progreso. Nosotros los espiritistas, comprendemos más que nadie la grandeza de su obra, la superioridad de sus sentimientos, la elevación de su espíritu. Jesús es admirable; vive apenas 33 años, nada escribe, se dirige á un pueblo ignorante, le rodean unos pobres pescadores, entra apenas en Jerusalem, es perseguido y no tarda en crucificársele. Más, á pesar de todo, su obra es imperecedera, su doctrina conquista las masas y llega por una cadena de increibles tormentos hasta el corazón del imperio romano.

Jesús es para nosotros el apóstol del bien por excelencia, el que llevó por todas partes la palabra de la verdad, el que alumbró los antros de la humanidad, el que iluminó nuevos horizontes y el que nos deja entrever esferas de luz y una vida infinita. Tú, sublime Jesús, igualaste todos los seres, tú rompiste las cadenas que uníau el esclavo á su amo, tú levantaste la dignidad de la mujer, y elevaste las conciencias, tú, sobre las ruinas de la pasada humanidad alzaste la humanidad presente, dándole por magnífico trono, el amor al prójimo, la libertad de conciencia, la igualdad de todas las criaturas, la justicia eterna del Señor.

Todo eso y mucho más es Jesús para nosotros, Jesús, el apóstol de la caridad, el espíritu abnegado que descendió de las etéreas regiones para trazar á la humanidad un nuevo derrotero que debe conducirle á la luz y al progreso. Pero si colocamos á Jesús en el peldaño más elevado de los que forman la escala, por la cual han ascendido los espíritus de luz que en la tierra surgieron, no le damos por esto un carácter divino, rechazamos la divinidad de Jesús, porque la razón no lo concibe, la inteligencia no lo acepta y porque las mismas palabras de Jesús prueban que no fué Dios, sinó hijo de Dios.

¿Cómo creer que Dios, el autor de todo lo existente, el que preside los mundos todos, el que se manifiesta en lo infinitamente pequeño como en lo infinitamente grande, el Sér de los séres, iba á descender á este mísero planeta, encarnar, tomar un cuerpo y estar, por consiguiente, expuesto á los dolores, necesidades é imperfecciones materiales? ¿Cómo es posible que el Creador se una á su criatura? ¿cómo es posible que aquél que todo lo contiene se dejase contener? Y no solamente basándonos en la razón y en la lógica encontramos pruebas contra la divinidad de Jesús, sinó la Historia y las mismas palabras de Cristo prueban que ha sido un enviado y no Dios.

En los primeros siglos del cristianismo y mientras se conservaba en toda su pureza, los cristianos consideraban á Jesús como un profeta, enviado de Dios, un sér superior, un espíritu de luz que había encarnado en la tierra, más no como si fuese Dios mismo. Es cierto que los paganos que habían ingresado en las filas de los cristianos, miraban á Jesús como un Dios, pero no se entiende por esto que le creían el autor del universo. Considerábanle como un Dios, porque en aquella época, y entre los paganos, todo ser que se distinguía en un sentido ó en otro, se convertía después de muerto en un Dios del Olimpo.

Más tarde cuando el cristianismo empezó á desnaturalizarse, debido á las distintas interpretaciones que se le dieron, la Iglesia se dividió en sectas que disputaban si Jesús era Dios ó un hombre. No pudiendo entenderse sobre tan importante cuestión, y temiendo la Iglesia oficial que estos debates pusieron en peligro su unidad y su autoridad, estableció la divinidad de Jesús, por simple mayoría, en el Concilio de Nicea.

Triunfó, pues, la voluntad de la Iglesia y estableció un dogma contrario á la razón y á la verdad.

Para establecer la divinidad de Jesús, la Iglesia se funda en los milagros que producía. Más hoy, que se ha rasgado una punta del velo de la ignorancia que á la humanidad envolvía, y que la luz de la ciencia ha dirijido sus rayos sobre muchos errores, se prueba que no existen los milagros, que éstos no tienen un origen sobrenatural y que todos los hechos de la vida están sujetos á leyes perfectamente naturales y á principios inmutables.

La Iglesia, por otra parte, quita á los milagros toda su importancia como prueba de la divinidad de Jesús, declarando que el demonio puede hacerlos tan prodigiosos; puesto que si el diablo tiene tal poder, es evidente que los hechos de semejante naturaleza no gozan de carácter divino. En las épocas de atraso y de ignorancia, pudo el clero, explotando la fé ciega de los hombres, presentar como un hecho lógico y verdadero la divinidad de Jesús, más hoy que el reino de la fé ciega ha rodado empujado y destruido por la palanca poderosa de la razón y de la ciencia, este dogma cae junto con otros que tuvieron sus raíces en el campo del error y de la ignorancia.

El carácter de la Iglesia en señalar al Demonio como productor de muchos milagros, ha tenido desastrosas consecuencias para la fé, á medida que los hombres se han hecho aptos para raciocinar por sí solos. Ese mismo Demonio es en la actualidad la piqueta que el hombre pensador descarga contra el viejo edificio de erróneas y absurdas creencias.

Otra consideración no menos grave es la de que los hechos milagrosos no son privilegio exclusivo de la religión cristiana. No hay, en efecto, una idólatra ó pagana que no haya tenido sus milagros, tan maravillosos para sus adeptos como los del cristianismo.

Por otra parte, como ya he dicho, los llamados milagros no son tales y la posibilidad de la mayor parte de los hechos que el Evangelio cita como realizados por Jesús, está hoy completamente demostrado por el magnetismo y el espiritismo considerándolos como fenómenos naturales. Puesto que á nuestra vista se producen, ora expontáneamente, ora provocados, nada hay de anormal en que Jesús poseyese facultades idénticas á las de nuestros magnetizadores, videntes, sonámbulos, mediums, etc.

Desde el momento que esas mismas facultades se hallan en individuos que nada tienen de divino, no implica en modo alguno una naturaleza sobre humana. Si el mismo Jesús calificaba de milagro esos hechos, débese á que en esto, como en otras muchas cosas, debió apropiar su lenguaje á los conocimientos de sus contemporáneos, pues ¿cómo podían éstos apreciar un matiz de un lenguaje que no es aún hoy comprendido por todos? Y es digno de notar que Jesús se valía de esos milagros para afirmar la misión que, según su propia expresión, había recibido de Dios, pero nunca para atribuirse un carácter divino. Preciso es, pues, dejar de incluir los milagros entre las pruebas que demuestran la divinidad de Cristo.

Basándonos en las mismas palabras de Jesús, podemos también demostrar que nunca pretendió hacerse pasar por Dios. Así encontramos, entre otros muchos de los evangelios, que Jesús dijo: Cualquiera que á mí recibiere, recibe al que me envió (San Lucas, cap. IX, versículo 48). Aún estaré con vosotros un poco de tiempo y voy á aquel que me envió (San Juan, cap. VII, v. 35.)

El que á mí me desprecia, desprecia á aquél que me envió (San Lucas, cap. X, v. 16.)

El dogma de la divinidad de Jesús está

fundado en la igualdad absoluta entre su persona y Dios, puesto que es el mismo Dios, esto es un artículo de fé. Pues bien, estas palabras tan repetidas de Jesús: "El que me envió", atestiguan no solo la dualidad de las personas de las que excluyen la igualdad absoluta, puesto que el enviado está necesariamente subordinado al que envía, y obedeciendo, practica un acto de sumisión. En otra ocasión Jesús dijo á uno que vino y le llamó maestro bueno ¿Por qué me llamas bueno? Solo uno es bueno y ese es Dios. Jesús, pues, no se puso igual á Dios ni en ésta ni en ninguna otra circunstancia, sino que en distintos pasages vemos claramente que afirma lo contrario, considerándose inferior á El en bondad, y declarar que el ser supremo le es superior en poder y en cualidades morales, es declarar que no es Dios.

Jesús al morir exclama: Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu! Estas palabras revelan cierta debilidad humana, cierto temor á la muerte y á los sufrimientos que tiene que arrostrar y que contrastan con la naturaleza esencialmente divina que se le atribuye, y revelan á un mismo tiempo una sumisión, que es la del inferior al superior. Todo, pues, en las palabras de Jesús revela una dualidad de personas perfectamente distintas, lo mismo que un profundo sentimiento de inferioridad y subordinación con respeto al Supremo Ser. Con su insistencia en afirmarlo expontáneamente, sin ser obligado ni solicitado por nadie, parece que Jesús quiere protestar anticipadamente contra la gerarquía que se le asignará con el tiempo.

¿Qué mayor autoridad, pues, que las mismas palabras de Jesús? Y sin embargo, y á pesar de la creencia de la mayoría de los hombres que piensan que Jesús no es Dios, la Iglesia continúa sosteniendo su divinidad, desfigurando con esta afirmación la misma doctrina del Gran Maestro. Pues, mientras los papistas endiosan á Cristo, ocultan y desnaturalizan su palabra.

El clero olvidó el verdadero significado de las palabras: al César lo que es del César. Dueño de las conciencias, se dejó arrastrar por los dictados del egoismo, quiso inmiscuirse en los asuntos políticos y en la vida social, sacó á la religión de sus dominios, falseó la pura doctrina de Jesús, y he aquí que de un código sublime de moral y grandeza, hizo un código apropiado á sus intereses, código sembrado de errores y mentiras. Ha aquí, pues, que los papas, y en general el sacerdocio, no son los continuadores de la doctrina de Jesús.

Han desvirtuado el cristianismo y lo han convertido en una religión contraria á la razón y la justicia.

Se han impuesto á las almas por el temor y por el engaño; han inventado los demonios para asustar á la humanidad, han levantado grandiosos templos, se han rodeado del fausto y del boato, porque han creido que el lujo y el explendor les rodeaba de más autoridad, y que este era necesario á los representantes del Señor, cuando al contrario, Jesús predicó con el ejemplo la sencillez y la humildad. El fundó una religión espiritual que habla al alma, y hoy la humanidad se alimenta con una religión puramente material, consistente en ceremonias y ritos absurdos y ridículos.

Oh! desvirtuada religión de Jesús, que pequeña te han hecho, cuando tan grande y hermosa eres! ¡Te encierran en el estrecho círculo de la iglesia, cuando tú eres luz cuyos rayos se pierden en el infinito! Si, entre el ritualismo católico y la sencilla religión del Cristo, no hay acuerdo moral, ni base filosófica. Entre el culto católico y Dios, no hay verdad de sentimientos, no hay pureza de aspiraciones.

Entre los ministros católicos y los apóstoles de Jesús existe una inconmensurable distancia.

Porque Dios concedió la razón al hombre para que la extendiera en el dilatado espacio del progreso, y los sacerdotes quieren detener su impulso investigador, quieren cortar las alas á la razón, rodean del velo del misterio la religión, y ofuscan las inteligencias con amargos y con eternos y horribles tormentos.

Dios concedió al hombre el gobierno de su razón y el tribunal de la conciencia y el catolicismo, el que se llama el conservador del cristianismo, establece la confesión, hace arrodillar al hombre ante ídolos diversos y le otorga el perdón por medio de los ministros, como si éstos fueran semejantes á Dios en majestad y en virtudes. El cristianismo es la caridad en esencia, que se extiende á todos los seres sin distinción ninguna, y el catolicismo niega ruegos y sepultura á los que no han sido sus adeptos.

Jesús nos presenta un Dios misericordioso y la religión del presente ofrece al culpable, como único consuelo, el fuego eterno del infierno. Así, pues, no son los Papas los sucesores de Cristo, ni el catolicismo la religión que él predicó. No es la iglesia del presente la iglesia de Jesús. Las bases en que descansaba aquella, era el amor, la caridad y la justicia y ésta descansa sobre un amor interesado, una caridad egoista, y una justicia injusta.

El hombre no tiene más juez que Dios y su conciencia, y vosotros, sacerdotes, os erijís en jueces, su templo es el universo, donde contempla á Dios en la gota de rocío como en la inmensidad del espacio, en las sombras de la noche, en las luces del dia en el firmamento que nos inspira en su grandeza y en la fria tumba donde la materia se descompone y se pulveriza, mientras que el espíritu se eleva á las regiones del infinito, El trabajo son sus plegarias, el amor, la fraternidad, el progreso y la virtud, su religión, sus leyes.

Se ve, pues, cuán grande es la distancia que hay entre la religión católica y el cristianismo

Las teorías católicas, si bien pudieron durante una época de fanatismo satisfacer á los pueblos que aún no eran capaces de discurrir con lógica y conquistarse con la razón de acuerdo con la justicia y la verdad, hoy que la hora del progreso asoma, la humanidad inteligente y pensadora rechaza con energia el dogma católico que no responde á sus nobles ideales y á sus bellas aspiraciones, que piden un Dios grande y sublime; como la inteligencia lo concibe y como el corazón lo siente, un Dios que deba ser amado en el fondo del alma, sin misterio, sin infierno y sin hogueras.

El pensamiento humano ha recobrado su libertad, ha traspasado los estrechos límites que el catolicismo ha querido imponerle, y lanzándose atrevido en los campos de la razón, ha estudiado ese dogma, y encontrándolo pequeño y mezquino, lo rechaza; y no hallando en ninguna otra religión el consuelo que anhela, la justicia que aspira, cae en brazos del materialismo, niega el alma, y niega á Dios. Tenemos derecho para decir que la escuela materialista es hija de la iglesia, pues cuando de Dios se hace un ser pequeño y vengativo, el hombre se arroja al caos, y en la negación de la causa quiere hallar la solución del efecto. Tú, catolicismo, has hecho perder la brújula de muchos navegantes que cruzaban el piélago de la vida buscando el puerto de la verdad. Tú has dicho, atrás el racionalismo, horror al libre exámen, horror al análisis, y estas tres lozas de plomo caen sobre tí y abrumado y por ese enorme peso, hoy te sientes vacilar y caer, vés que muchos de los que ántes fueron tus adeptos de tí se alejan, que las lumbreras de la ciencia, los hombres de saber, te consideran una rémora al progreso humano. Mientras tanto el materialismo hace millares de víctimas y el corazón humano pierde la fé y la esperanza.

¿Y será posible que la hermosa religión de Cristo no haya producido otros frutos que éstos? ¿Será posible que obra tan grande, sacrificio tan doloroso, sacudimiento tan universal, haya dado un resultado tan contrario al que el gran Jesús se propuso?

No. Nada hay retrógrado en la existencia, el progreso es ley que todo lo impulsa en movimiento ascendente, y el cristianismo, pues, no puede haber muerto porque no es soplo divino. La caida del catolicismo no arrastrará consigo á la del cristianismo, puesto que son dos dogmas distintos, y sobre las ruinas de la iglesia del pasado se alzará solemne y grandiosa la iglesia del futuro. Los cimientos de la nueva iglesia están ya colocados, son fuertes y resistirán á la piqueta que las religiones positivas descarguen sobre ella.

Se alzará gradualmente, levantada por la mano de la verdad y la justicia, su cúspide se perderá en el infinito, no tendrá más límites que el progreso, y éste es indefinido, más leyes que el amor, más justicia que Dios. ¿Y sabéis cual será el fundador de esa iglesia? El espiritismo que ha surgido de las cenizas calientes del cristianismo, de esas cenizas algunas chispas han salido y ellas son las que se han convertido en luz, aún pequeña pero vivificante, y ella será la que mañana alumbrará á la humanidad toda.

¡Espiritismo! ¡Religión del porvenir! ¡Iglesia del futuro! ¡bendito seas!

He dicho.

GÉNESIS ESPIRITUAL

ENCARNACIÓN DE LOS ESPÍRITUS

El espiritismo nos enseña de qué modo se verifica la unión del espíritu y del cuerpo en la encarnación. El espíritu por su esencia espiritual, es un ser indefinido, abstracto, que no puede tener acción directa é inmediata sobre la materia; necesitaba, pues, un intermediario y éste lo encuentra en la envoltura fluídica que forma en cierto modo parte integrante del espíritu, envoltura semimaterial, es decir, que participa de la materia por su origen, y de la espiritualidad por su naturaleza etérea; como toda materia procede del fluído cósmico universal, el cual sufre en este caso una modificación especial. Esta envoltura, designada bajo el nombre de *periespíritu*, de un sér abstracto hace del espíritu un

sér concreto, definido, apreciable por el entendimiento; le da aptitud para obrar sobre la materia tangible, del mismo modo que todos los fluidos imponderables, que son, como es sabido, motores potentísimos.

El flúido perispiritual, es, pues, el lazo de unión entre el espíritu y la materia. Durante su unión con el cuerpo, es el vehículo del pensamiento para trasmitir el movimiento á las diferentes partes del organismo que funcionan bajo el impulso de la voluntad, y para repercutir en el espíritu las sensaciones producidas por los agentes exteriores. Tiene por nervios, los hilos conductores, así como en el telégrafo el fluido eléctrico tiene por conductor el hilo metálico.

Cuando el espíritu debe encarnarse en un cuerpo humano en vía de formación, un lazo fluídico, que no es más que una expansión de su perispíritu, le une al gérmen, hácia el cual se siente atraido por una fuerza irresistible desde el momento de la concepción. A medida que el gérmen se desarrolla, el lazo se va estrechando, y bajo la influencia del *principio vital material del gérmen*, el perispíritu, que posee ciertas propiedades de la materia, se une *molécula por molécula* con el cuerpo que se forma, de modo que puede decirse que el espíritu por medio de su perispíritu, hecha en cierto modo raices en este gérmen como una planta en la tierra. Cuando el gérmen está completamente desarrollado, la unión es completa y entónces sale á la luz de la vida exterior.

Por un efecto contrario, esta unión del perispíritu y de la materia carnal, que se había verificado bajo la influencia del principio vital del gérmen, cuando este principio cesa de funcionar á causa de la desorganización del cuerpo que acarrea la muerte, la unión que estaba sostenida por una fuerza activa, cesa cuando ésta se extingue, y entonces el perispíritu se desprende *molécula por molécula*, como se había unido, y el espíritu acaba por recobrar su libertad. *No es, pues, la partida del espíritu lo que causa la muerte del cuerpo; sino la muerte del cuerpo lo que causa la partida del espíritu.*

El espiritismo nos enseña, por los hechos que nos pone en el caso de observar, los fenómenos que acompañan á esta separación: á veces es pronta, dulce é insensible; otras es lenta, laboriosa, horriblemente penosa, segun el estado moral del espíritu, y puede durar meses enteros.

Un fenómeno particular, también reconocido por la observación, acompaña siempre á la encarnación del espíritu. Desde el momento en que se halla sujeto el gérmen por el lazo fluídico que á éste le une, la turbación se apodera de él, esa turbación crece á medida que el lazo se estrecha, hasta que en los últimos momentos el espíritu pierde toda conciencia de sí mismo, de modo que jamás es testigo consciente de su nacimiento. En el momento que el niño respira, principia el espíritu á recobrar sus facultades, que se desarrollan al paso que se forman y consolidan los órganos que deben servirle de medios para manifestarse. En este resplandece, como en todo, la sabiduría que preside á cada una de las partes de la creación. Facultades demasiado activas gastarian y romperían órganos delicados, apenas bosquejados, y de este modo su energía es proporcionada á la fuerza de resistencia de los órganos.

Pero á medida que el espíritu recobra la conciencia de sí mismo, pierde la memoria de su pasado, sin perder las facultades, las cualidades y las aptitudes adquiridas anteriormente, aptitudes que estaban momentáneamente en estado latente, y que al recobrar su actividad van á servirle para hacer más y mejor que lo que antes hizo: renace en él lo que adquirió por un trabajo anterior, y la presente existencia es un nuevo punto de partida, un nuevo escalón que ha de subir. Aquí tambien se ostenta visiblemente la bondad del Criador, por que el recuerdo de un pasado, tal vez penoso y humiliante, unido á las penalidades de una nueva existencia, podría serle embarazoso y desanimarle; vuelve, pues, sólo con lo que adquirió y puede serle util representado por las aptitudes ó facultades espirituales. Si alguna vez conserva una vaga intuición de lo pasado, es como la memoria de un sueño fugaz ó indefinido. Es, pues, un hombre nuevo, por antiguo que sea su espíritu, y marcha por nuevos ensayos y pruebas, ayudado con sus adquisiciones anteriores, eso que el vulgo llama disposiciones naturales. Cuando vuelve á la vida espiritual, lo pasado se reproduce ante su vista y juzga si ha invertido bien ó mal su tiempo.

No hay solución de continuidad en la vida espiritual, á pesar del olvido de lo pasado. El espíritu es siempre *él*, antes, durante y después de la encarnación; ésta no es más que una fase especial de su existencia.

No obstante, este olvido no tiene lugar sino durante la vida exterior de relación, pues durante el sueño, el espíritu desprendido en parte de los lazos materiales, volviendo á la vida espiritual y á la libertad, se acuerda: no estando su vista espiritual tan oscurecida por la materia.

Consideran lo á la humanidad en el grado más ínfimo de la escala intelectual, como por ejemplo, los salvajes más estólidos, uno se pregunta si es ese el punto de partida del alma humana.

Segun la opinión de algunos filósofos espiritualistas, el principio inteligente distinto del principio material, se individualiza y se elabora pasando por los diversos grados de la animalidad; ahí es donde el alma se ensaya á la vida, y desarrolla sus primeras facultades por el ejercicio; eso sería, por decirlo así, su período de incubación.

Llegado al punto del desarrollo máximo que tal estado permite, recibe las facultades especiales que constituyen el alma humana: de este modo habría filiación espiritual como la hay corporal.

Este sistema, basado en la gran ley de unidad que preside á la creación, es preciso convenir que está conforme con la justicia y con la bondad del Criador; así dá una salida, un objeto y un destino á los animales; éstos dejan de ser criaturas desheredadas, encontrando en el porvenir que les está reservado una compensación á sus sufrimientos. Lo que constituye el hombre espiritual, no es su orígen, sinó los atributos especiales de que está dotado á su entrada en la humanidad; atributos que le transforman y hacen de él un sér distinto, así como el fruto sabroso es distinto de la raiz amarga de donde ha salido. Por haber pasado por la hilera de la animalidad, el hombre no dejaría de ser hombre; no sería animal, así como el fruto no es raiz, como el sábio no es tampoco el feto informe por el cual comenzó su vida en el claustro materno.

Pero esta hipótesis suscita muchas cuestiones que no es del caso debatir, como no lo es tampoco examinar las demás hipótesis que sobre el particular de que tratamos, se han formado. Sin meternos, pues, á investigar el orígen del alma ni la hilera por donde haya podido pasar, nosotros la tomamos desde el punto de su *entrad en la humanidad*, desde el punto en que, dotada del sentido moral y del libre albedrío, principia á ser responsable á sus actos.

La obligación, mejor dicho, la necesidad para el espíritu encarnado de proveer al sustento de su cuerpo, á su seguridad, á su bienestar, le precisa á aplicar sus facultades á la investigación de los medios de conseguirlo, á ejercitarlas y perfeccionarlas. Su unión con la materia, es, pues, útil para su adelantamiento, y por esto la encarnación es una necesidad. Además, por el trabajo intelectual que hace en su provecho sobre la materia, constituye á la transformación y progreso material del globo que habita, y de este modo, progresando él mismo, concurre á la obra del Criador de quien es un agente inconsciente.

Pero la encarnación del espíritu no es ni constante ni perpétua, es solo transitoria. Al dejar un cuerpo no toma otro en seguida; sino que vuelve á la vida espiritual, que es su vida normal, durante un tiempo más ó menos largo: de modo que la suma de tiempo pasado en las diferentes encarnaciones, es poca cosa si se compara con la del tiempo que pasa en estado de espíritu libre.

En el intérvalo de sus encarnaciones, el espíritu progresa igualmente en cuanto aprovecha para su adelantamiento los conocimientos y la esperiencia adquirida durante la vida corporal. Hablamos del espíritu llegado al estado de alma humana, gozando de su libertad de acción, y con conciencia de sus actos. Este examina lo que ha hecho durante su existencia terrestre, repasa lo que tiene aprendido, reconoce sus faltas, forma sus planes, y toma las resoluciones segun las cuales piensa conducirse en su nueva existencia, proponiéndose enmendar sus faltas. De este modo, cada existencia es un paso en la vía del progreso, una especie de escuela de aplicación, complemento y preparación una de otra.

La encarnación, no es, pues, un castigo para el espíritu, como algunos se han figurado, sino una condición inherente á la inferioridad del espíritu y un medio de progresar.

A medida que el espíritu progresa moralmente, se desmaterializa, es decir, que sustrayendose á la influencia de la materia, se depura, su vida se espiritualiza, sus facultades y sus percepciones se extienden y su felicidad está en razón del progreso cumplido. Pero como obra en virtud de su libre albedrío, puede retardar su adelantamiento por negligencia ó mala voluntad: en este caso prolonga por consecuencia la duración de sus encarnaciones materiales, las cuales son entonces para él un castigo, puesto que por la culpa suya queda en las clases inferiores obligado á empezar de nuevo la misma tarea. Depende, pues, del espíritu abreviar por su trabajo de depuración sobre sí mismo, la duración del período de las encarnaciones.

El progreso material de un globo marcha paralelo con el progreso moral de sus habitantes; pero como la creación de los mundos y de los espíritus es incesante y

los progresos de estos son más ó menos rápidos en virtud de su libre albedrío, resulta que hay mundos más ó menos antiguos, en diferentes grados de adelantamiento físico y moral, en que la encarnación es más ó menos material y donde, por consecuencia, el trabajo de los espíritus es más ó menos rudo. Bajo ese punto de vista la tierra es uno de los menos adelantados; poblada de espíritus relativamente inferiores, la vida corporal en ella es más penosa que en otros, así como los hay más atrasados que la tierra, donde la vida es más penosa aun; respecto á estos la tierra es un mundo relativamente feliz.

Cuando los espíritus han adquirido en un mundo la suma de progresos de que es capaz el estado de ese mundo, lo abandonan para encarnarse en otro más adelantado, donde adquieren nuevos conocimientos, y así sucesivamente hasta que la encarnación en un cuerpo material no le es ya útil, viviendo, por consecuencia, la vida espiritual solamente, en la cual siguen todavía progresando en otro sentido y por otros medios. Llegados al punto culminante del progreso y de la purificación, gozan de la suprema felicidad; admitidos á los consejos del Omnipotente, conoce su pensamiento y se hacen sus mensajeros, sus ministros directos para el gobierno de los mundos, teniendo á sus órdenes los espíritus que se hallan en grado inferior de adelantamiento.

De este modo todo espíritu; encarnado ó nó, sea cualquiera la gerarquía á que pertenezca, desde el menor al mayor, tiene sus atribuciones en el gran mecanismo del universo; todos son útiles al conjunto, al propio tiempo que lo son á sí mismos; á los menos avanzados les incumbe como simples operarios una tarea material, al pronto inconsciente y luego gradualmente inteligente. Siempre y por do quiera la actividad en el mundo espiritual, en ninguna parte la inútil ociosidad.

La colectividad de los espíritus es en cierto modo el alma del universo; el elemento espiritual es el que funciona en todo y por todo bajo el impulso del pensamiento divino. Sin este elemento no queda más que la materia inerte, sin objeto, sin inteligencia, sin otro motor que las fuerzas materiales que dejan infinidad de problemas sin solución; mientras que por la acción del elemento espiritual *individualizado* todo tiene un objeto, una razón de ser, todo se explica; hé aquí por qué sin la espiritualidad se choca por todas partes con dificultades insuperables.

Cuando la tierra se encontró en las condiciones termológicas propias para la existencia humana, vinieron á encarnarse en ella espíritus; y si se admite que encontraron en ella envolturas ya formadas, que no hicieron más que adaptar á su uso, se comprende mejor que hayan podido nacer simultáneamente en varios puntos del globo.

Aún cuando los primeros que vinieron aquí, debiesen ser espíritus poco adelantados, por lo mismo que tuvieron que encarnarse en cuerpos muy imperfectos, debía haber entre ellos diferencias muy notables en caracteres y aptitudes, según el grado de su desarrollo moral é intelectual, y los espíritus similares se agruparon naturalmente por analogía y simpatías. La tierra, pues, se encontró poblada por diferentes categorías de espíritus más menos aptos ó refractarias al progreso. Los cuerpos adquieren naturalmente los aires y formas correspondientes al carácter del espíritu que los anima, y de estos cuerpos reproduciéndose según el tipo respectivo, han resultado diferentes razas de caracteres físicos y morales. Los espíritus similares que continuaron encarnándose con preferencia entre sus afines, perpetuaron el carácter distintivo físico y moral de las razas y de los pueblos, cuyo carácter no se pierde con el trascurso del tiempo, sino por su fusión y los progresos de los espíritus. (*Revue spirite*, Julio 1860 pag. 198. Frenología y fisiognomonía.)

Podrían compararse los espíritus que vinieron á poblar la tierra á esas expediciones de emigrantes de diversos países que van á establecerse á un país virgen. Encuentran maderas, piedras, y otros materiales para construir sus habitaciones, pero cada cual da á la suya un aire y distribución diferentes según su saber y costumbres; se agrupan por analogía de orígenes y de gustos, y los grupos acaban por formar tribus, y luego pueblos con su carácter y costumbres peculiares.

El progreso no ha sido, pues, uniforme en la especie humana; las razas más inteligentes han dejado atrás á las otras sin contar con que espíritus recien nacidos á la vida espiritual han venido á encarnarse en la tierra, después de sus primeros pobladores, los cuales hacen las diferencias del progreso más sensible. En efecto, no se puede suponer racionalmente igual antigüedad en la creación á los salvajes, los cuales apenas se distinguen de los monos, que á los chinos, y menos aun á los europeos civilizados.

No obstante, estos espíritus de salvajes pertenecen evidentemente á la humanidad; éstos llegarán un día al nivel de los que les precedieron, aunque no en los cuerpos de la misma raza física impropios para cierto desarrollo intelectual y moral.

Cuando el instramento no está en relación con su desarrollo, emigraran de ese centro para encarnarse en un grado superior, y así en lo sucesivo, hasta que hayan conquistado todos los grados terrestres, despues de lo cual dejarán la tierra para pasar á mundos más y más adelantados.

ALLAN KARDEC.

COLABORACIÓN

LO MAS DIFICIL

> Cuanto más piensa y siente el espíritu, más se acerca al Creador. Los hombres sublimes no son más que un gran pensamiento ó un gran sentimiento. La reunión de ambos es la perfección de la criatura.
>
> *J. A. Rebolledo.*

Más difícil que encontrar la cuadratura del círculo y el movimiento continuo, es hallar un hombre que reuna talento y sentimiento en iguales proporciones. Generalmente los habitantes de este planeta, no tienen más que una buena condición, y las demás cualidades quedan completamente aletargadas. Hay hombres verdaderamente generosos, que se quedan sin camisa para vestir al mendigo que llama á su puerta, pero, en cambio, no se cuidan antes de vestir á su familia, de manera, que su gran virtud es una virtud á medias, porque desnudan á un santo para vestir á otro; llevan el consuelo á la casa del vecino y promueven la discordia en la suya; pues, por razón natural si un hombre casado atiende á cubrir las necesidades de un pordiosero, y su esposa y sus hijos, se llevan cubierto el cuerpo, es porque no pueden ir como nuestro padre Adán. ¿Como han de mirar con buenos ojos que se ocupe más de los males del prójimo que de los que aquejan á su misma familia? ¡Imposible! Tienen que poner el grito en el cielo, sin que haya razón para acusarlos de egoístas; que la caridad bien entendida debe empezar por uno mismo.

La caridad es una de las virtudes que más ennoblecen al espíritu, y sin embargo, cuando no va acompañada de cierto método y de un prudente cálculo, se convierte en un defecto, degenera en vicio que ocasiona gravísimos disgustos, cumpliéndose el antiguo refrán de que *no siempre lo bueno es bueno*.

Por regla poco menos que general, todos los hombres generosos son poco calculistas; su expontaneidad no les permite medir la profundidad del abismo en donde al fin suele caer. De igual manera los grandes sabios, embebidos en sus profundos estudios, no se fijan en nada de lo que les rodea, no escuchan la queja del que llora, no se conmueven ante el infortunio, viven completamente abstraidos, son extrangeros en su misma casa. Hemos visto á hombres de muchísimo talento que, encerrados constantemente en su gabinete, aunque sabian que sobre la esposa pesaban las recriminaciones de los acreedores y que la miseria más espantosa obligaba á su familia á tener que hacer mil papeles ridículos, ellos seguían imperturbables en sus trabajos, incomodándose si les turbaban en sus meditaciones.

¡Que fatalidad! que nunca puedan caminar unidos la cabeza y el corazón!

Donde sobra la ciencia, falta el sentimiento, y donde éste impera, la ignorancia suele dominar la situación; se hace el bien por una parte, y el mal por otra. Así que lo más conveniente, lo que más le precisa á la humanidad es armonizar el talento con el sentimiento, y esto solo podrá conseguirse con la instrucción, pues, como alguien ha dicho, gustando la ciencia se cae en la incredulidad; pero empapándose en ella se torna en la fé. La ciencia á medias enorgullece al hombre, pues se cree superior á los demás, y él mismo se exime de los cuidados y de las penalidades de la vida, creyendo que los que le rodean tienen obligación de librarle de todos los asuntos enojosos, mas, cuando es verdaderamente sabio, cuando comprende aunque vagamente, la grandeza y sabiduría de Dios, tiene un trato agradable y afable; en las horas que pasa consagrado á su familia no se desdeña de mecer la cuna de sus hijos y pasearlos mientras lloran; pone su atención en las necesidades y conveniencias del hogar, propone reformar, hace cálculos y levanta castillos para el porvenir de su familia. Verdaderamente, los verdaderos sabios escasean; la generalidad de los hombres que se llaman instruidos y entendidos, no poseen sino el oropel de la sabiduría que les hace lucir y aparentar lo que no son.

Los que no tienen instrucción ninguna, pero sí buenos sentimientos, si oyen decir que la caridad abre las puertas del cielo,

la practican á su manera, como hemos dicho ya, á tontas y á locas. Y no se crea que exageramos; hablamos con conocimiento de causa; nosotros no estudiamos en las bibliotecas sino en la humanidad; cada familia que vamos conociendo es un nuevo volumen que se ofrece á nuestro entendimiento y á nuestra observación, así es que nuestros escritos son sencillos y humildes, pero los tipos que presentamos son copiados del natural.

Nos decía no hace mucho tiempo un buen amigo, oyendonos quejar del desequilibrio que hay en la humanidad, que hacíamos mal en lamentarnos, pero mejor será que copiemos casi textualmente sus instructivas reflexiones: decía así:

"Hacéis mal en lamentar una cosa que está dentro de las leyes naturales. Todos los espíritus tienen una cualidad superior á las demás, á ellas consagran todas sus atenciones, y por consiguiente todo su progreso.

"Figuraos que poseeis un jardin donde teneis una planta predilecta, la regais con el mayor esmero y le cortais las flores se cas que la afean y podrían perjudicarla; aunque cuideis las demás plantas, es mucho más á la ligera. Y ¿qué sucede con esta marcada preferencia? que la planta predilecta crece más lozana que las otras y sus flores son las más vistosas del jardin. Pues lo mismo pasa con las virtudes que con las plantas que el espíritu cultiva.

"Cuando ha llegado el hombre á cierto grado de adelanto, quiere ser bueno y al tratar de serlo, prefiere siempre una ú otra cualidad, y á la preferida consagra todos sus anhelos. El trabajo de la naturaleza es lento, acompasado, y es absurdo querer que el hombre obre al contrario de la naturaleza; siempre las cosas grandes tuvieron principios pequeños. Los más caudalosos rios son en su nacimiento pequeños, la gigantesca nube que arroja sobre la tierra granizos y rayos, comenzó por ténue invisible vapor de agua; el hombre audaz que lucha con las fierass y las vence, que cruza los mares, que perfora las montañas, que se proclama rey de la creación por su poderosa inteligencia ¿qué fué primero? Un ser débil, torpe, impotente, sin fuerza, sin inteligencia, un monton de carne modelada?

El que más tarde llega á medir la circunferencia del mundo y marca su latitud y magnitud; el que en el estudio de la astronomía se abisma en las insonables profundidades del infinito, ese ser, cuando nace, no pueda dar ni un solo paso, ni balbucear una palabra, y pasan años antes que pueda procurarse el sustento necesario para la conservación de la vida.

"¿Qué estraño es que crezca de el cuerpo tan despacio, las virtudes del espíritu tengan un desarrollo tan lento? Lo deplorable es encontrar alguno de esos seres de quienes, en el vulgar lenguaje, se dice que no tiene el diablo por donde desecharlos, absolutamente faltos de alguna cualidad buena; más, desde el momento que un hombre lleno de vicios descuella como lirio entre zarzas una buena condición, sea la que sea, ya podeis cantar victoria: la tierra yerma donde germina y fructifica una planta, con el trabajo conveniente se transformará en tierra fértil, que recogerá y hará germinar todas las buenas semillas que depositen en su seno.

"Razón teneis en decir que lo más difícil es poner á la misma altura la cabeza y el corazón. ¿Sabéis lo que pedís, pobres locos? El dia que en la balanza del progreso tuvieran el mismo peso vuestro talento y vuestro sentimiento, cesaría vuestra vida de funcionar; porque no tendriais nada que adquirir; y no teniendo que luchar por algo, la vida no tiene razón de ser.

"Adquirid conocimientos, embelleceos con nuevas virtudes; más, no lo dudeis, al arrojar una mirada sobre el camino recorrido, siempre en vuestra existencia veréis un nuevo horizonte, una nueva perfección que conquistar; un nuevo estímulo que os mueva á proseguir el camino exclamando: ¡más allá! ¡más allá!"

Así habló nuestro amigo, y estamos muy conformes con sus reflexiones; pero esto no impide que deseemos ver más armonía en los sentimientos de la humanidad.

Ya comprendemos que la perfección absoluta nunca será patrimonio del hombre; no obstante, sin ser perfectos, podemos ser más armónicos. Personas conocemos que tienen muy buen sentido, y hacen al mismo tiempo suyas las penas de los demás.

No pedimos imposibles; únicamente deseamos que la humanidad progrese; porque, tal como vivimos ahora, se vive muy mal; las virtudes se convierten en defectos las, más de las veces, porque nos falta tino para practicarlas.

Si lo más difícil es armonizar nuestros sentimientos, dediquemos nuestros afanes á instruirnos y á moralizarnos, y así tocaremos los beneficios de nuestra peregrinación sobre la tierra.

Dice un sabio que la pobreza es el destino del perezoso. Si vivimos entregados á la indolencia, concluiremos por ser pobres en dos sentidos; y como dice Augusto de Cieto: Si la opulencia no dá la felicidad. la miseria, sí, dá la desgracia. Es muy cierto; harto tiempo hemos sido desgraciados; procuremos no ser mendigos toda nuestra vida.

AMALIA DOMINGO Y SOLER.

Boletin de la Semana

Por inconvenientes surgidos á última hora, la señora Isolina W. de del Valle no pudo dar su conferencia anunciada para el miércoles último. Le reemplazó nuestro distinguido correligionario, señor Ovidio Rebaudi, tratando sobre *la desencarnación del espíritu*. Tomó también la palabra el señor Cosme Mariño.

El mismo señor Mariño disertará sobre *el peri-espíritu* en la próxima conferencia que dará el miércoles 5 del corriente mes.

***

El 17 de Setiembre ha desencarnado á una edad avanzada el padre de nuestro distinguido consocio y correligionario señor Sr. Boyer.

Aun cuando sabemos que dentro de nuestra consoladora doctrina encontrará alivio á su justo sentimiento, enviamos á la familia Boyer la espresión de nuestro cariño en el trance difícil porque pasa.

***

Por lo visto el clero francés se desmorona.

Ha ingresado al Asilo de Mr. Bouvier el abate Perrín, cura que fué de Bourg de Peage. He aquí los términos de su renuncia dirigida al Arzobispo de Valence:

"Monseñor: Tengo el honor de enviaros mi dimisión y de pediros me borreis del escalafón eclesiástico de vuestra diócesis....

"De largo tiempo atrás he perdido la fé católica y he quedado absolutamente convencido de que los dogmas de la Iglesia son puras invenciones humanas, supersticiones engendradas por la ignorancia de los siglos pasados; por consecuencia, creencias indignas de la razón humana y de un espíritu claro, libre de perjuicios.

"Sin duda alguna, entré con fé en el sacerdocio, y es natural, por ser difícil concebir dudas hasta la salida del seminario. La iglesia tiene buen cuidado de que los jóvenes educandos no lean libros en que se discutan las doctrinas romanas; les prohibe mezclarse en sociedad con los que piensan contra ella.

"La inteligencia del aspirante al sacerdocio, bajo una losa de plomo, no puede dirigirse hácia la verdad; se la cultiva como en una estufa, artificiosamente, en los preciosos tiempos en que tiene necesidad de percibir los inmensos horizontes del pensamiento y de la ciencia humana; esta inteligencia se enmohece y petrifica bajo la influencia nefasta de la intolerancia de la Iglesia.

"Esto sucedió á mi razón, monseñor, mientras fué dominada por la Iglesia, en esta cárcel de ignorancia y fanatismo á que se dá el nombre dulce de seminario.

"Pero una vez libre de ella, mi inteligencia, desembarazada de las nubes que le envolvían, se apercibió de que, siguiendo á la Iglesia, emprendía un falso camino, y sin más ayuda que ella misma, sin el concurso de ninguno de los libros cuya lectura prohibe la Iglesia, sin discutir con los adversarios de ésta, abandoné el *credo* católico, para sustituirlo por el credo de la razón y del Libre Pensamiento.

"En esta situación de ánimo y en estas condiciones, monseñor, mi deber es seguir los impulsos de mi conciencia, que reprueba las doctrinas y las prácticas que mis funciones me obligan á enseñar y cumplir, que condena la vida de hipocresía que estoy obligado á hacer me y grita sin cesar que es necesario salir de esta situación, falsa y deshonrosa para un hombre leal y honrado...

"No ignoro que el público, por lo menos un cierto público, fanatizado por el sacerdocio, lanzará sobre mí todas las imprecaciones, todas las maldiciones, todos los anatemas de que su *piadoso* repertorio es tan rico. En frente de ese público he de afirmar, que, obrando como obro, mi conciencia queda perfectamente tranquila y no le importan nada aquellos desahogos, por fortuna hoy impotentes.

"En consecuencia, tengo el honor de manifestaros y de repetiros, monseñor, que sacudo desde hoy, libre y voluntariamente, el yugo clerical y sacerdotal, y que me considero por completo desligado de todas las obligaciones inicuas que la Iglesia impuso á la inexperiencia y á la ignorancia de mi juventud.—*Maurice Perrin.*

***

Noticias de Francia, que tomamos de la prensa hermana:

M. Decembre Alonier, presidente de la Sociedad swedenborgiana de Francia, está dando una serie de notables conferencias sobre las doctrinas de Swedemborg, en el local de las Sociedades sabias.

Imprenta Rápida Esmeralda, 169

AGUA para destruir la caspa y fortificar el cabello por Ovidio Rebaudi. Se vende en la calle ANDES 481, casa del Sr. Juan A. Amado.

SASTRERIA MODERNA

— DE —

VENANCIO GONZALEZ

PREMIADA EN LA EXPOSICIÓN CONTINENTAL

2131—Garay—2131

La numerosa clientela que tiene la casa, es una prueba del trato y comportamiento que se observa con el público.

La juventud amante de vestir bien, puede ocurrir á la **Sastreria Moderna,** en la seguridad de quedar satisfecha en todo sentido.

Se hacen trajes de medida á última moda y género de pura lana á precios módicos.

Gran surtido de paños y casimires para la Estación, de última novedad. Confección esmerada. Ropa hecha de todas clases.

Libros en venta

En la Administración—ANDES 444

Por Allan Kardec

El Evangelio . . . . . $ 0.80
Libro de los Médiums . . . . . " 0.80
Cielo é Infierno . . . . . " 0.80
El Génesis. . . . . " 0.80
El libro de los Espíritus. . . . . " 0.80
Obras Póstumas. . . . . " 0.80
Que es el Espiritismo. . . . . " 0.40
El Espiritismo en su más simple expresión. . . . . " 0.10
Obras Completas, con 7 obras (encuadernada) . . . . . " 7.00

EN FRANCÉS

Cada obra . . . . . " 2.75

Por Camilo Flammarion

Dios en la Naturaleza, 1.er cuaderno . " 0.80
" " 2.° " . " 0.80
" " 1.° y 2.° " . " 1.50
Mundos reales y mundos imaginarios: primer cuaderno . . . . . " 0.80
segundo id. . . . . " 0.80
primero y segundo id. . . . . " 1.50
Narraciones de lo Infinito:
Lumen. . . . . " 0.80
Historia de un Cometa . . . . . " 0.80
Los dos cuadernos . . . . . " 1.50
Pluralidad de mundos habitados: primer cuaderno . . . . . " 0.80
segundo id. . . . . " 0.80
primero y segundo id. . . . . " 1.50
Las maravillas celestes . . . . . " 1.50
Urania (pasta) . . . . . " 6.00
Urania (rústica). . . . . " 4.50
Viajes aéreos. . . . . " 4.00
Vida de Copérnico (pasta). . . . . " 4.00
El fin del mundo (pasta) . . . . . " 4.50
La Atmósfera—dos tomos . . . . . " 4.00
Contemplaciones científicas . . . . . " 2.50
¿Qué es el Cielo? . . . . . " 2.00
La Astronomía . . . . . " 2.00
Historia de la tierra . . . . . " 0.25
Ultimos días de un filósofo. . . . . " 1.00

Por Arturo d'Anglemont

Dieu et l'Etre Universel. . . . . " 3.00
Enseignement populaire de L'Existence Universelle . . . . . " 2.00
Dieu évident pour tous . . . . . " 1.00
L' Hipnotisme, le magnetisme et la mediumnité. . . . . " 1.00

Por Ubaldo Romero Quiñones

El lobumano . . . . . " 2.00
La educación moral del hombre. . . " 2.00
La educación moral de la mujer . . . $ 2.50
El evangelio del hombre. . . . . " 2.00
Los huérfanos. . . . . " 2.50
El materialismo es la negación de la libertad . . . . . $ 1.00
Teoría del derecho. . . . . " 2.00
Problemas sociales. . . . . " 0.80
Teoría de la justicia . . . . . " 0.40
La elocuencia de los números. . . . " 2.00

Aksakof, A—Animisme et Spiritisme. " 8.00
Artazu, Daniel Suarez—Marietta. . . " 1.50
Acevedo, Otero—Los Espíritus tomo 1° " 3.00
" " " " tomo 2° " 4.00
" " Lombroso y el Espiritismo. . . . . " 1.50
" " Los Fantasmas. . . " 1.20
Almignana, Abab—Del Sonambulismo y las mesas giratorias . . . . . " 0.30
Amigó José y Pellicer—Nicodemo . . " 3.25
" " Roma y el Evangelio. " 2.50
Blanquer D.—La Justicia Universal. " 1.50
Ballesteros, Juan Fernando—Las Fuerzas de la Vida. . . . . " 3.00
Baraduc—L'Ame humaine . . . . . " 10.00
" Force Vitale. . . . . " 3.50
Beaunis H.—El Sonambulismo provocado. . . . . " 3.25
Bessant, Annie—La muerte y el más allá . . . . . " 0.60
Bourdin, Antonieta—Entre dos mundos . . . . . " 1.25
Bassols, César—Impresiones de un loco. . . . . " 1.20
Bonnemére, Eugenio—El alma y sus manifestaciones á través de la historia. . . . . " 3.00
Benito, Sanz M. - La Ciencia espírita. " 1.50
Cano O.—Existencia de Dios. . . . . " 1.00
Corchado, Manuel — Historias de Ultra-tumba. . . . . " 0.60
Cortés, Saenz—Controversias espiritistas . . . . . " 0.50
Crookes, William—Fuerza psíquica. . " 0.60
Corchado, Manuel—La Pena de muerte " 0.30
Deleuze J. P. F.—El Magnetismo animal . . . . . " 2.25
De Rochas—Extériorization de la Motricité . . . . . " 6.00
" Extériorization de la Sensibilité . . . . . " 5.50
" Levitation. . . . . " 2.75
Dosamantes, Jesús Ceballos—El Perfeccionismo absoluto. . . . . " 2.00
Delanne, Gabriel—El Fenómeno espiritista . . . . . " 2.50
" " El Espiritismo ante la Ciencia . . . " 2.25
" " Evolution Animique " 3.50
Durville H.—El Magnetismo Humano, rústica . . . . . " 0.30
" pasta. . . . . " 0.75
" Aplicación del iman. . . " 0.50
Denis, Leon—Después de la muerte. . " 2.00
" " El Porqué de la vida. . " 0.40
" " Après la mort . . . . " 2.50
Falcomer—Introduction au Spiritualisme. . . . . " 1.50
Fernandez, Federico W.—Mis viajes. " 2.00
Gardy, Louis—Cherchons. . . . . " 2.00
Guaita Stanislas de—Le Problème du Mal . . . . . " 0.40
Gomez, Lopez—El catolicismo romano y el espiritismo . . . . . " 1.20
Gautier, Teófilo—Espírita . . . . . " 1.00
Gibier, Paul—Analyse des choses. . . " 2.50
" " —Le Spiritisme ou Fakirisme Occidental . . . . " 3.50
Gallois, Leonardo—Historia general de la inquisición. . . . . " 3.25
Gainza, Martin Alonso—Leila. . . . " 3.50
Henniqua, Leon—Un Caractère . . . " 2.00
Hoffman, Giovani—Che cosa e lo Spiritismo . . . . . " 1.50
J. A. P.—Lectura infantil. . . . . " 0.25
Jamark, Carlos—Personajes bíblicos . " 2.50
" " Filosofía y religión . " 2.00
Le comte de Saint Bon Sens—Maman L'Eglise et Papa L'Etat. . . . " 3.50
Laurent de Faget—Pensées de Carita " 2.00
" " Muse Irritée . . . " 1.50
Laurent de Faget—De L'atome au firmament . . . . " 1.00
Lopez, Anastasio García—Cosmología, antropología y sociología. . . . $ 2.50
López Gomez—El Catolicismo Romano y el Espiritismo. . . . . " 1.20
Lozada, Enrique—Celeste . . . . . " 2.00
Manera, Enrique—El Coracero . . . " 0.40
Mariño y Rebaudi—Guía para formación de centros espiritistas. . . . " 0.50
Meutin L.—El nuevo hipnotismo . . " 3.00
Murillo, Navarro—Psicología transformista. . . . " 1.00
" " El Espiritismo . . " 0.70
" " Tinieblas y luz . " 1.50
" " El Génesis. . . . " 0.20
Mendoza, B. A.—Destellos del Infinito " 1.50
Metzger—Espiritismo é Hipnotismo.. " 0.15
Michelet J.—El Sacerdote, la mujer y la familia. . . . . " 2.00
Medium V. B.—Una defensa más del Espiritismo. . . . . " 1.20
Mariño, Cosme—Catecismo de moral y religión . . . . . " 0.30
" " Bases . . . . . " 1.50
Moure, José Casanovas—Catecismo espírita . . . . . " 0.30
Naillen, van der—Dans les temples de L' Himalaya . . . " 3.00
" —Dans le Santuaire . " 3.00
Noggerath, R.—La Survie. . . . . " 3.50
Nus Eugenio—Los grandes misterios. " 2.25
" " Choses de l'autre monde " 2.75
" " Les grands mystères. . " 2.75
Palazzi G.—L'Origine de l' homme . " 0.90
Pol, Florencio—Evidencia de la Reencarnación. . . . . " 0 25
" " Inexistencia de la materia . . . . . " 0.30
Presidente del Congreso Internacional de Barcelona—Reseña completa del congreso internacional de Barcelona 1888. . . . . " 1.00
Puigari y Mariño—Discusión espiritista . . . . . " 1.00
Rebaudi, Ovidio—Magnetismo curativo al alcance de todos " 0.50
" " Apuntes sobre Espiritismo experimental. . " 0.75
Regazzoni—Manual del magnetizador práctic. . . . . " 0.30
Rouxel—Histoire et philosophie du magnétisme (2 tomos) . . . . . " 2.50
Sanl, Jorge—Esperidion. . . . . " 1.50
Sausse H.—Bibliographie de Allan-Kardec. . . . . " 0.40
Soriano, Gonzalez—El Espiritismo es la filosofía . . " 1.50
" " Diálogos. . . . " 3.00
Soler, Amalia Domingo—El espiritismo refutando los errores del catolicismo romano . . . . . " 2.00
Serrano, Rafael—El honor y el deber " 0.50
Strossmayer, obispo—La verdad en el vaticano. . . . . " 0.15
Sanillosa, Felipe—Concordancia del espiritismo con la ciencia (2 tomos) " 4.00
Siem - Excelsior. . . . . " 1.20
Santos Carlos—Páginas de la vida. " 0.20
Torres Solanet—El catolicismo antes del Cristo . . . . " 2.00
" —Preliminares del Espiritismo. . . . . " 2.25
Wallace, Alfredo—Defensa del espiritualismo moderno. . . . . " 0.60
Villegas, Balomero—Un hecho, la magia y el espiritismo (2 tomos) . . " 2.00

Anónimos

Oraciones. . . . . " 0.80
L'Arte di evocare gli Spirito. . . . " 0.50
El arte de evocar á los espíritus. . " 0.75
Guía práctica del magnetizador . . " 1.20
Manita secreta. . . . . " 0.25
Alfieri el marino . . . . . " 1.00
A. B. C. de la astronomía. . . . . " 0.60
A. B. C. del espiritismo. . . . . " 0.25
Antiguas creencias . . . . . " 0.25
Creencias en el fin del mundo. . . . " 0.25
En el album de mis hijos. . . . . " 0.25
Como acabará el mundo . . . . . " 0.25
El Diablo . . . . . " 0.20
Las Penas futuras según el espiritismo " 0.10

AÑO XXI — Buenos Aires, 9 de Octubre de 1898 — NÚM. 589

Dirección y Administración
ANDES 444
HORAS DE OFICINA
DE 8 A. M. Á 10 P. M.

CONSTANCIA

Precios de Suscripción
Capital trimestre $ m/n 1.80
Interior " adelantado 2.10
Exterior " " 2.50
Número suelto..... 0.20
" atrasado..... 0.40

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Órgano de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO
Secretario de la Redacción: PEDRO SERIÉ—*sub-Secretario:* FRANCISCO CAÑAS—*Administrador:* MARIANO SOBRADO
Colaboradores.—AMALIA DOMINGO Y SOLER—FELIPE SENILLOSA—OVIDIO REBAUDI—M. NAVARRO MURILLO—MANUEL SANZ BENITO.—A. BENISIA.—EMILIO BECHER.

SUMARIO—*Notas de la Redacción:* Conferencia del Sr. Cosme Mariño—*Colaboración:* La vida en el Universo—¡Mañana!—*Boletín de la Semana.*

Notas de la Redacción

CONFERENCIA

(DADA EN LA SOCIEDAD "CONSTANCIA" POR EL DIRECTOR Y REDACTOR DE ESTA REVISTA EL MIÉRCOLES 5 DEL CORRIENTE.)

Señores:

Toda sustancia que actúa en la naturaleza no puede existir sino en un medio cuyos elementos tengan su analogía con aquellos que en la actualidad la constituyen.

Así, el espíritu, sustancia que, tomada en general, se la encuentra bajo las indefinidas variaciones que afecta, por la ley progresiva á que fatalmente obedece, no puede sin embargo, vivir á su gusto ni demostrar todas sus aptitudes en mundos cuyos elementos sean respecto de aquel, ó muy depurados ó muy materiales.

Es cierto que los mundos como el nuestro, tienen sus reveladores que bajan de las esferas superiores para enseñar una nueva verdad moral ó del órden científico, pero también es indudable que esos espíritus sienten aquí el peso de la atmósfera impura que nos es propia, á tal punto, que no pocos pagan tributo á las debilidades ingénitas de la criatura carnal y solo una gran energía propia de su elevación y resultado de largas luchas en un pasado que no podemos precisar ni apreciar, puede sacarlos airosos en sus penosas cuanto benéficas misiones.

La encarnación de estos espíritus de gran elevación no llega á ser absolutamente real, porque los elementos que constituyen los mundos como el nuestro, ejercen una acción contraria y no se armonizan, y es por esto que los principales sabios y moralistas, han mirado con desprecio las aspiraciones en que ciframos nosotros la felicidad, para solo buscarla y hallarla en los goces espirituales como la investigación de la verdad ó las prácticas de la moral.

Jesús vivía constantemente emancipado de las cosas de la tierra; tan solo mantenía una relación constante con los hombres, cuando trataba del cumplimiento de su misión. Así mismo Jesús sufrió tentaciones que si bien no pudieron dominarlo, lo mantenían en una lucha constante, debilitando las energías de su alma y haciéndole más difícil y azarosa su existencia.

Parece que su constante preocupación consistía en el temor de no llegar *á pasar el cáliz amargo* que simboliza el peso abrumador de su elevada misión, porque comprendía muy bien su enorme responsabilidad en el caso de no cumplirla debidamente, y así, se entregaba con frecuencia al ayuno y á la oración, buscando por lo primero, la enervación de su organismo y por lo segundo el vigor y la energía del alma, poniéndose en relación con los espíritus superiores que desde el espacio secundaban sus propósitos.

Jesús pues, hacía uso de estos recursos morales, porque le creaban una atmósfera fluídica soportable, pudiendo entonces su peri-espíritu, armonizar mejor con dicha atmósfera y establecer en lo posible, el equilibrio armónico que debe siempre existir entre el espíritu, el peri-espíritu y el cuerpo.

Los seres elevados cuya misión consiste en hacer progresar las ciencias, en general, no se han preocupado tanto, de mantener la elevación del alma por los medios que Jesús empleó para llegar á sus altos fines y por eso notamos esa anomalía ó desequilibrio entre el sentido moral é intelectual de aquellos.

No es poco común hallar en los sabios, falta de desarrollo moral y esto no obsta para que su desarrollo intelectual sea grande y si vienen á la tierra con una misión científica, es por amor á la verdad, bajo el solo aspecto que ellos la aceptan y comprenden.

Otras celebridades existen que aun cuando reconocen la importancia de la moral, así que se encarnan los absorve por completo el objetivo científico, y,—séa la influencia fluídica demasiado material que los rodea, sea la falta de convicción en el concepto moral, lo que les hace prescindir de él, el hecho es que se encuentran desarmados para resistir la atmósfera de errores, vicios y pasiones que los rodea.

Esta falta de sentido moral, mucho influye en la resolución de los problemas científicos y de ahí provienen los graves errores consagrados por los sabios al lado de las grandes verdades que enseñan.

La verdad moral y la verdad científica son dos componentes de un todo y la separación con que suele presentarse, tan solo es el resultado de la tendencia que manifiesta todo espíritu á seguir su marcha con arreglo á su verdadero estado de adelanto, que no siempre es equilibrado.

Por otra parte, el espíritu, en su carrera progresiva, no puede proponerse estudiarlo todo á la vez, en una sola existencia, pues su programa solo puede ser realizado dentro de sus propias fuerzas intelectuales. De ahí surgen los diferentes rumbos que toman los seres, y de sus predilecciones, ya por la moral ó por la ciencia, nacen escuelas opuestas, bajo cuyas filas, si bien consiguen progresar, no lo hacen en el sentido absoluto y armónico que requiere la verdad.

Muchos otros grandes pensadores, que han descubierto leyes físicas importantes, debido á las cuales la ciencia ha progresado admirablemente, aun cuando no han descollado como moralistas, han demostrado un gran equilibrio espiritual, viviendo tan solo para su misión, en medio de la influencia deleznable de esta atrasada humanidad.

Estas consideraciones nos prueban la abnegación de los espíritus superiores que descienden á estos mundos tan atrasados para envolverse en sus tinieblas y vivir en esa lucha tenaz contra la ignorancia, de un lado, las preocupaciones y el espíritu conservador del otro; tinieblas que, aun cuando no consiguen interferir del todo el rayo de luz intenso que irradia de sus espíritus, lo amortiguan é impregnan de los fluídos densos de la atmósfera fluídica del planeta donde se encuentran por amor á la humanidad.

Esta especie de turbación que los espíritus superiores sufren al descender al plano terrestre y revestirse de la vestidura carnal, confirma el principio que hemos sentado de que el espíritu, en ningun caso puede cambiar de peri-espíritu y si aparentemente su talla intelectual y moral se deprime es á causa de los fluídos densos y materiales que rodean y compenetran su atmósfera espiritual.

El distinguido médico doctor García López, dice que el peri espíritu tiene una nutrición fluídica durante su estado ponderable; porque los órganos, no solo elaboran células y elementos anatómicos para nutrir la parte plástica de la organización, sino que también en ese movimiento nutritivo hay desarrollo de materia radiante, y de aquí la producción constante de calórico y de electricidad de todo ser orgánico vivo; y esa materia radiante se incorpora al peri-espíritu, formando parte integrante suya y como es el resultado de las acciones del espíritu sobre los órganos y de éstos sobre el espíritu por el fluído intermedio que llamamos peri-espíritu, de aquí que las condiciones de este dependen de aquellos.

Resulta pues, de esta enseñanza, que una vida muy animal entregada á lo sensual y un espíritu inculto y falto de recti-

tud en sus procederes, no pueden tener como intermediario sino un peri-espíritu muy denso y de escasa irradiación. Por el contrario, una vida ordenada é higiénica, que no salga de las necesidades fisiológicas normales y un espíritu cultivado y de alta moralidad, elevarán y purificarán el peri-espíritu por una mayor actividad de materia radiante, más luminosa y de irradiación mucho más estensa.

Aun cuando el organismo, no sea en ciertos casos, un buen conductor de las ideas y sentimientos más ó menos elevados del ser, la relación armónica, el equilibrio constante entre el espíritu y el peri-espíritu, no puede en ningun caso dejar de existir, porque el peri-espíritu es el cuerpo espiritual que perpétuamente envuelve al espíritu, es su propio y absoluto intermediario y todo esfuerzo de aquel en el sentido de depurarse y perfeccionarse, pone en actividad el peri-espíritu, reflejando éste aquellas tendencias y asimilándose elementos fluídicos que forzosamente tienen que depurarlo y fluidificarlo armónicamente con el espíritu.

Así pues, en el estado imponderable ó sea cuando el alma se halla desencarnada, ésta no encuentra los elementos de lucha que cuando reviste un organismo humano, no tan solo porque, en general, vive de una vida más real que ésta, sino porque le falta el elemento carnal que pone en juego las pasiones del alma, obliga á esta á moverse asimilando ó desasimilando fluídos exteriores, teniendo en suma que desarrollar mucha energía moral para mantener las necesidades del organismo en un medio justo y discreto.

—

"El doctor García López ya citado, dice que el peri espíritu es quien reciba las impresiones de todos los sentidos corporales y del mismo cerebro, para que el espíritu las convierta en ideas, puede haber en casos escepcionales del organismo sustitución de sentidos, como sucede en el sonambulismo natural ó provocado y como acontece también durante algunos sueños en los que el espíritu vé y oye objetos y personas sin que la impresión le llegue por los ojos y por los oidos, sino que es el peri-espíritu quien recibe directamente las impresiones y las trasmite al *yo consciente*."

Hasta aquí García López:

Agregaremos ahora nosotros en corroboración de lo que acaba de leerse, que como es natural, en los sueños no intervienen los sentidos corporales, ya porque se hallan en estado de reposo, ya porque el espíritu, emancipándose más ó menos parcialmente del cuerpo, por el mismo peri-espíritu vé y oye objetos y personas del mundo espiritual directamente, es decir: sin el intermediario orgánico.

Ahora se preguntará: ¡si es el peri-espíritu quien recibe directamente las impresiones ¿cómo se explican los absurdos y extravagancias de los sueños?

Debemos contestar que, por la misma razón que los sentidos no han intervenido en lo que ha pasado, no pueden trasmitir fielmente las ideas que impresionan al alma por el peri-espíritu.

Por eso es que, en general, los sueños solo se recuerdan en el momento mismo de despertarse, es decir, cuando aun está fresca la impresión en el espíritu, de lo que ha visto ú oido; al rato no es posible recordar ya, por más esfuerzos que se hagan, lo que tanto ha favorable ó desfavorablemente impresionado.

En otros términos. La vida de relación borra los detalles é impresiones recibidas durante el sueño, porque el peri-espíritu, replegándose sobre el organismo, al despertar el cuerpo, borra este las impresiones recibidas sin su ayuda para entrar en una actividad muy distinta.

Los absurdos y extravagancias de los sueños se demuestran por la razón ya indicada en los casos en que el espíritu algo recuerda de lo que ha soñado, pero en la vida de relación no pueden recordarse los hechos como han tenido lugar, porque los sentidos son los únicos órganos naturales por los cuales recibimos las impresiones en el estado de vigilia y no habiendo tomado aquellos ninguna ingerencia en lo que ha pasado durante el sueño, nos dá á conocer estos, truncos y sin ninguna hilación.

Otras veces los sueños son lógicos y puestos en razón, pero en todos los casos el fenómeno depende del estado patológico de la persona y de las impresiones más ó ó menos profundas que se han recibido, las que pueden permitir al espíritu mantener por más tiempo y con mayor claridad las impresiones recibidas.

Cuando el estado patológico es anormal ó se está bajo una irritabilidad nerviosa muy grande, se sueña mucho, porque el cuerpo no entra en un franco reposo y el continuo despertar, trae, á cada instante, á la vida de relación, la impresión de las visiones ó quehaceres del espíritu, pero sin órden ni fundamento racional alguno, pues el espíritu sufre las perturbaciones del cuerpo y sus impresiones se presentan confusas, sin hilación, muchas veces como meros espejismos ó alucinaciones.

Los sueños pues, no pueden probarse de otro modo que por la emancipación parcial del alma, gracias á la elasticidad del peri-espíritu.

Si los órganos materiales tuvieran la esclusiva propiedad de servir de medios de comunicación, jamás podriamos tener una idea de la actividad del alma durante el reposo del cuerpo y lo que es mucho más importante, no tendriamos presentimientos y avisos seguros de lo que ha de suceder, como acontece no pocas veces.

Aparte de los sueños incoherentes que se explican por las razones ya aducidas, existen los coherentes y los vaticinios, siendo estos últimos los que más nos demuestran la actividad y sociabilidad del alma mientras los sentidos yacen adormecidos, sin poder servir de intermediario á las impresiones y pensamientos.

Si lo que se hace, se vé ó se oye durante el sueño, se recuerda después de él, es porque el alma dispone en ese instante, de otros medios de comunicación que le llevan las impresiones sin la intervención del cerebro y al despertar, aquella impresión se refleja inmediatamente en el cerebro con mayor ó menor intensidad, según haya sido la intensidad de aquella, trasmitida al alma por el peri espíritu.

—

Dice el ya citado doctor García López que todos los fenómenos que principia á estudiar la ciencia oficial y que para los espiritistas son ya muy viejos,—llamados de sugestión, de hipnotismo y de magnetismo, son fenómenos de peri-espíritu y no hay explicación posible de tales hechos sino dentro de nuestra doctrina.

Pasemos revista á los principales de ellos y nos convenceremos de esta verdad. El más trivial y sencillo es el que podemos llamar *auto-sugestión* que consiste en hipnotizarse una persona á sí propia por su exclusiva voluntad, sin intervención de ningún procedimiento externo.

Todos los fenómenos que esta persona, así hipnotizada, ofrezca en mayor ó menor número, como el sueño, la sensibilidad, la catalepsia, etc., necesitan modificaciones en algunas células cerebrales y de la médula espinal; más, para que tales cambios orgánicos se verifiquen precisa la existencia de una causa que los produzca, y no habiendo ninguna externa que haya obrado sobre el sugeto, es evidente que el peri-espíritu, impulsado por la voluntad del espíritu, es quien lleva impresiones anormales al cerebro y á la médula, para que se desenvuelvan los cambios orgánicos y fisiológicos que constituyen el grupo de fenómenos de la auto-sugestión.

Igual cosa sucede, cuando, para la producción del hipnotismo, se apela á un procedimiento externo, como el de mirar un cuerpo brillante, en cuyo caso los hechos se realizan de la misma manera que lo hemos indicado anteriormente.

Si el hipnotismo se provoca por la voluntad de otra persona, con ó sin manifestaciones, tales como fijar la mirada en quien se intenta hipnotizar, comprimirle con los pulgares suavemente, los glóbulos de los ojos, ponerse una mano sobre la cabeza etc., ó bien sin contacto alguno y solamente por la palabra y el mandato imperioso, es también un hecho de acción del peri-espíritu sobre peri-espíritu. El operador, aun cuando no crea en la existencia de un fluído vital, pone el suyo en contacto con el del operado y adormeciendo á éste, su propia voluntad se halla en un estado pasivo, su peri-espíritu enlazado con el del operador formando una unidad psíquica subordinada á la voluntad del que sugestiona ó hipnotiza, llevando al cerebro del hipnotizado las vibraciones de su propio peri-espíritu; y de aquí que el organismo del hipnotizado realice todos los fenómenos fisiológicos psíquicos, que desee el operador.

Claro está que se necesitan condiciones especiales de organización para que tales fenómenos puedan tener lugar, pues por más que algunos aseguran que todos servimos para hipnotizar y ser hipnotizados, esto no es verdad, pues aun cuando existen muchas personas para lo uno y para lo otro ó para las dos cosas á la vez, hay otros que no sirven para ser hipnotizados, como igualmente los hay que no tienen condiciones para sugestionar. Todos estos hechos de hipnotismo constituyen el primer grado del magnetismo, y por esto tienen los fenómenos tanta semejanza, solamente que aquellos consisten en una acción fluídica peri-espiritual inconciente ó poco voluntaria. En el verdadero magnetismo el procedimiento es igual, solamente que aquí se ejerce con más actividad del operador, por su fé y sus creencias, lleva su peri-espíritu más impulsión que en el hipnotismo y satura con su fluído vital la organización del magnetizado, siendo por lo tanto, más estensos y de un órden más elevados los fenómenos que se provocan. No hay más diferencia que la mayor ó menor intensidad con que obra el fluído vital, magnético ó peri-espiritual, según el estado psíquico del operador, formado por sus convicciones.

Por uno y otro procedimiento se obtienen modificaciones orgánicas notables, como el sueño, el sonambulismo, la insensibilidad ó la hiperesteria, catalepsia, las contracciones ó relajaciones musculares, aflujos sanguíneos en determinadas superficies y otra porción de hechos orgánicos y fisiológicos que pueden aplicarse y se aplican con ventaja á la terapéutica.

También se provocan por uno y otro medio lo que ha dado en llamarse la trasparición de los sentidos, aunque en rigor, no hay más que un sentido: el del tacto y el peri-espíritu lleva una impresión al cerebro, que en el estado normal se verificará, por ejemplo, por el intermedio de los ojos y que en el estado sonambúlico la recibe por el tacto, pero que es conducido al punto del cerebro donde la impresión se torna en el estado normal del sujeto, y de aquí que el sonambulo puede leer en un libro que se le coloca bajo su mano, ó en la cabeza, ó en la espalda.

La misma esplicación tiene el hecho de la visión á distancia. Unas veces consiste este fenómeno, en que el sonámbulo lée en el cerebro del hipnotizador ó magnetizador, como cuando manda que describa una población que solo es conocida del operador, pues en este caso el sonámbulo vá refiriendo los mismos recuerdos que le trasmite aquel con las vibraciones de su peri-espíritu y en el cerebro del magnetizador es donde el sonámbulo vé los objetos que describe. Pero en otras ocasiones, no sucede así, como cuando el operador ignora lo que se le pide al sonámbulo ó no conoce la población que se desea describa este.

Aquí hay ya un fenómeno de órden más elevado: y puede suceder que su propio peri-espíritu se irradie hasta los objetos y poblaciones que se le pide describa, aun cuando se hallen á notable distancia, y tales objetos impresionando su espíritu, conduzcan la imágen á su cerebro y los describa como si realmente los viera. En algunos casos este fenómeno entra en el dominio de los llamados espiritistas, y lo que el sonámbulo refiere ó describe es por la mediación de espíritus que se hallan en el estado imponderable, como diremos despues, y son ellos los que instruyen al sonambulo y le hacen ver lo que desea.

Todavía, dentro del hipnotismo y mejor aun, en el magnetismo, se realizan fenómenos más sorprendentes, como ser: el desdoblamiento de potencias psíquicas, dando el sonámbulo manifestaciones de una lucidez intelectual que no tiene en su estado ordinario y que también puede ser un hecho puramente magnético, ó bien espiritista. En el primer caso, el sonambulo puede producir manifestaciones psíquicas que están por encima de su cultura pero que se hallan en la suerte de su operador y expresan, de este modo, juicios y pensamientos del magnetizado. Puede también poner en actividad, algo de la cultura que haya tenido en existencias anteriores, pues aun cuando, con la reencarnación se borran los recuerdos de existencias pasadas, en el estado anormal de sonambulismo, cabe el que se despierten algunos de esos recuerdos y el espíritu exprese algo de su cultura anterior que si fué superior á la de la existencia actual, ha de presentar el sonámbulo una lucidez intelectual por encima de la que tiene en su estado normal ó ordinario.

Señores:

Como debemos considerar esta cuestión bajo otros aspectos y este trabajo se ha prolongado demasiado, lo suspenderemos hasta que nos vuelva á tocar el turno. Entonces trataremos de sintetizar todo cuanto hemos dicho hasta aquí.

He dicho.

COLABORACIÓN

LA VIDA EN EL UNIVERSO

DISCURSO

Señores:

"Y Adam le dijo: Por cuanto has comido de este árbol, maldita la tierra: con grandes fatigas sacarás de ella el alimento, en todo el discurso de tu vida... Ganarás el pan con el sudor de tu frente".—Recordaba estos versículos del Génesis, é involuntariamente me han venido á la memoria para empezar con ellos la presente conferencia. Y esta desastrosa negación del trabajo no puede menos que hacerme pensar en la espantosa doctriua de opresión y terror, que ha pesado tanto sobre las con ciencias.

Luz! más luz! Que los libros pasados vayan á reunirse en la tumba con las humanidades de otro tiempo. ¡Fuera los códigos bárbaros que niegan la energía y maldicen la fecundidad! La vieja Biblia fracasa, después de cuarenta siglos, en su religión de silencio y de muerte.

La muerte! ¿Existe acaso? Vemos con nuestros ojos la vida del presente, evocamos de bajo tierra la vida del pasado, presentimos como una esperanza la vida del porvenir. Vida, vida por todas partes, llevándolo todo, multiplicándose, devorándose para renacer en una perpétua historia de evolución y de progreso. Vida en los soles, en los planetas, en los átomos, vida en los mundos que no han nacido, vida en los mundos que han muerto! Y á esa energía indomable, que triunfa en los sepulcros, que hiere sobre los cadáveres, le diremos, como las viejas religiosas: descansa!

No! No! El descanso es muerte y la muerte no existe. Hemos negado para siempre la tenebrosa doctrina del aniquilamiento y esterilidad, que desató sobre la Edad Media los pánicos del milenario. No queremos la visión de una tierra fecunda, salida del cáos, vuelta á él: Queremos la fuerza invencible de la Naturaleza omnipotente, la inexhausta fecundidad del eterno Pan universal, sostenido á través de los espacios por la solidaridad de los mundos.

Hoy, la ciencia nos deletrea en el cielo la historia misma de nuestro alumbramiento. Y en medio de esta tierra jóven y fuerte, que marcha por los espacios, evocamos los tiempos en que dormitaba en el oscuro génesis de una nebulosa.

II

Oh! que día de gozo, aquel que sobre el mundo nuevo, recién salido de las turbulencias del cáos, aparecieron las manifestaciones primarias de la vida. Eran verdes alfombras de algas y de musgos que flotaban sobre los mares, ó subían penosamente las montañas, y luego hierbas gigantes, plantas descomunales, helechos arborescentes se desarrollaban en inmensas selvas naturales, corrian del Ecuador á los polos, se enmarañaban sus robustos matorrales, desbordabau de las grietas en erupciones de fecundidad, proclamando el indisputable triunfo de la vida.

La creciente fortuna de la ciencia experimental ha venido á descubrir la energía y el trabajo donde nuestros padres habían visto inacción y reposo. Bajo la corteza torpe de los árboles, los tejidos se evolucionan, se entrecruzan en sorprendentes dibujos, en admirables arabescos, toda una geometría práctica de adorable delicadeza. Y allí, entre las corrientes de sávia, los viajes de las células, las grandes emigraciones coloniales, realizan con su trabajo anónimo la misteriosa economía vital.

¡Y qué cuadro sublime ha venido á revelarnos la biología al encontrar en la naturaleza la gran ley de la solidaridad! Algas y hongos fraternizando en sorprendentes socialismos, legiones de pequeños animaluchos, "que pastan sobre las hojas de los árboles, como los ganados sobre nuestros campos", vegetaciones rudimentarias que florecen sobre los cadáveres. Por donde quiera, la vida enlazada á la vida, amontonando séres sobre séres, parásitos sobre parásitos, hasta llegar al infinito.

Sí, hasta el infinito. Los últimos estudios sobre los pequeños organismos han abierto las puertas del maravilloso microcósmos. El mundo de los pequeños se ha mostrado de pronto, omnipotente, seguro de su fuerza, tomando posesión de la tierra en una conquista incontrarrestable y soberana.

En ellos la fecundidad y el número suplen al tamaño y á la fuerza. Han formado montañas inmensas con sus despojos, pululan como faunas invisibles, en las gotas de sangre, en las moléculas de aire, en las particulas de agua ó de hielo, en los granos de polvo que el viento lleva y arrebata. Allí, donde nuestra vida se detiene, ellos lo han invadido todo con su poderosa energía. Y en las montañas, en los polos, en el fondo de los mares, bajo temperaturas y presiones que matarían un elefante, viven animales pequeñísimos, delicados y frágiles.

¿Puede darse una visión más esplendida, más digna de la Naturaleza y de Dios? Lo enormemente pequeño igualado á lo enormemente grande en la omnipotencia de Pan. Sistemas de universos girando en en un infinito microscópico, pueblos innumerables fermentando en planetas invisibles; ¿no forman un poema más grande que todos los himnos de nuestros cantores? Viven, tal vez, en mundos de medio milímetro, humanidades olvidadas, generaciones que nacen y se extinguen en dos segundos, gloriosas historias, que recuerdan una epopeya de medio minuto, apetitos furiosos, luchas desesperadas, dolores desconocidos, que, como entre nosotros, se resuelve en la muerte.

Pero, al salir del mundo de los pequeños, nos encontramos con los animales y las plantas, confundidos con la fraternidad de un mismo origen. No hay solución de continuidad entre las vegetaciones marinas y los primeros radiales. Son verdaderamente los zoófitos, los seres intermediarios, algo como animales encadenados en mitad de su progreso, como realizan bajo formas vegetales, las funciones de su sencilla fisiología.

Pero los rasgos de la animalidad se acentúan, á medida que la organización se perfecciona y complica. Los radiados, los crustáceos, los insectos, no son más que

diferentes estaciones de la marcha vital. Luego el humilde esqueleto, sencillo y frágil, de los animales inferiores, adquiere un repentino progreso al entrar en los vertebrados: ellos completan la ímproba labor de la vida fisiológica, termina la secular transformación del protoplasma. Y los peces, que vegetan oscuramente en el océano, los anfibios, que apenas se atreven á arrastrarse por el suelo, las aves y los mamíferos, que dominan la tierra, no hacen más que preparar el camino al hombre, que impera por la superioridad de sus órganos, la preciosa conquista de la palabra, y el constante desarrollo de su inteligencia.

¡Y qué penoso trabajo para cumplir esta evolución! ¡Qué labor de siglos presenta para la Naturaleza la historia de este protoplasma fecundo que llena la tierra! Síntesis perfecta de la vida ¿dónde dar vuelta sin encontrarle? En la célula, en el animal, en la simiente, en la planta, en el fondo de todos los organismos, le hallaréis palpitando como el alma del cósmos, como la fuerza invencible de la vida universal, á quien perpétuamente renueva una sávia de juventud.

En esta gran ley de evolución progresista hemos descubierto un admirable pensamiento. Una gota de agua encerrada en una membrana, nos revela la primera organización animal. Y ese estómago viviente, que realiza por sí solo todas las funciones de la vida, se perfecciona, se complica, se reparte, dividiendo su actividad en funciones diversas, á medida que aumentan las exigencias fisiológicas: abandona al corazón el movimiento de la sangre, á los pulmones la asimilación del aire, á los nervios las sensaciones exteriores, hasta llegar á la maravillosa máquina del cuerpo humano.

III

¿Nos doleremos nosotros también de que para llegar al término de la evolución sea necesario pasar tantas veces bajo las horcas caudinas de la muerte, asegurar el goce de la vida por derecho de conquista? Cuando creíamos hallar en el universo la solidaridad de las especies, hé aquí que nos encontramos con una rabia fratricida que todo lo trastorna y lo arrebata. Los instintos bestiales se devoran unos á otros, se aguzan en el peligro, se empujan al aniquilamiento y á la nada, en el vértigo de un combate implacable y sin término.

Más, de este feroz encarnizamiento de la muerte, la vida sale triunfante por la fecundidad y el amor. Allí donde la lucha se ensaña hasta llegar á la hecatombe, la energía vital resplandece con un vigor indomable. Animálculos microscópicos que que han formado con sus cadáveres países enteros; gérmenes que desarrollan en pocas horas millares de individuos; plantas que dan origen en cuatro días á 150.000 millones de descendientes, acreditan con verdades experimentales la sorprendente previsión de la Naturaleza.

¿Y qué diremos de ella si descendemos á las intimidades de la organización, si descubrimos el cariñoso cuidado que ha tenido con todos? Aquel animal, cazador implacable, es fuerte, ágil y audaz; este, débil y asustadizo, se salva en la fuga; uno, se finge muerto para escapar, otro es invencible con su misma cobardía, bajo un escudo intangible. A cada cual según sus fuerzas.

Las emigraciones forman otra página sublime de este poema inmortal. Aquí pasa un rio una tropa de bisontes como una legión de monstruosos conquistadores; allí una bandada de golondrinas vuela hácia otros países, para volver en la primavera á anidar en los campanarios de la patria; más allá cruza el océano una familia de peces; luego es un gérmen vegetal arrostrado por el viento, que nos trae á la memoria la maravillosa emigración de las antiguas selvas polares, cuyas semillas, cuando aparecieron las nieves, nacieron con alas y echaron á volar, en busca del calor, de la luz y de la vida. "El fucus giganteus, dice un moderno poeta cristiano, sale de las cavernas del Norte y atraviesa los mares en alas de la tempestad. Arrastra consigo las almejas, las focas y las tortugas, que encuentra á su paso, como si fuera una inmensa red tendida de una á otra costa del Océano. A veces, cansado de nadar, alarga una raiz al fondo del abismo y se detiene; toma á su navegación con un viento favorable, y después de haber flotado bajo mil diferentes latitudes, va á alfombrar las costas del Canadá con las guirnaldas arrancadas á peñascos noruegos".

¡Cuánto podrían decirnos estos misteriosos viajeros, esos blancos de los polos que llegan de vez en cuando sobre los girones de un banco de hielo, boas enormes que bajan de los trópicos flotando en un islote movible sobre los grandes ríos, semillas americanas arrastradas á Islandia por las corrientes, pequeños pajarillos siempre en busca de la primavera, que en el invierno hacen sus nidos en los bosques paraguayos ó en las ruinas de un templo egipcio volcado sobre la arena.

Sus nidos! Cuando llega la primavera los descubrís en los alegres bosques bajo el cielo azul de Setiembre.... Corre la savia en el silencio de la selva secular, con el ritmo feliz de una pubertad que despierta! El árbol que extiende sus brazos yertos en los lluviosos crepúsculos de invierno, siente renovarse su gloriosa juventud bajo una corriente de vida que sube del suelo. La omnipotente energía creadora palpita bajo la tierra, despierta la semilla que duerme en el seno de la madre naturaleza, esperando el beso del astro jóven y triunfante; y en la montaña, en la pradera, en la movible llanura de los ríos, levanta hasta los cielos el salmo inmortal y fecundo, que resonó en la zampoña de Pan bajo la dormida floresta helena, y que hoy canta en el desbordamiento de fuerza y de amor el himno de la vida universal!

¡Y que lleno de dulzura, de indefinible encanto aparece aquel nido, levantado pacientemente con todos los recursos del amor, con la colaboración de la selva y del musgo, de la flor y del árbol! Sostenido entre dos ramas, asoma tímidamente entre el risueño follage, agitado por el viento. Luego, en el pobre hogar desconocido, se desarrolla el suave idilio de los bosques. La diminuta familia sale del huevo, y algunos días después la podemos ver, revoloteando penosamente sobre el nido, mientras una república de abejas zumba alrededor de la colmena, con un canto de perseverancia y de trabajo.

No en balde hemos asociado el nido y la colmena en un mismo pensamiento, porque en medio de la animalidad se nos presenta como dos sublimes precursores de la institución humana. Uno ha realizado la idea de la familia, cuando el hombre la repudiaba todavía; otro ha encarnado la concepción democrática, cuando las naciones se degollaban para cambiar de amo. La solidaridad de los esfuerzos, el trabajo ordenado y armónico, el gobierno arreglado y notable, hacen de esta pequeña república zoológica, la más admirable de las sociedades. Podemos ver en ella la fraternidad erigida como norma de su vida, la fecundidad respetada como la gran ley de la naturaleza, el trabajo aceptado como la robusta religión democrática, y el amor reconocido como el vínculo sagrado de las existencias.

¿Qué les falta? A este cuadro de república soñada, añadid la gran ley del progreso vivificante y sano, y habréis llegado á las sociedades humanas. Arrancad esta ardiente necesidad de acción y de trabajo del círculo vicioso y mezquino de las necesidades orgánicas, y aplicadlas á las aspiraciones morales. Dejad volar á ese ideal encadenado que llamáis apetito y ¿qué tendremos sino la excelsa aspiración humana en marcha hácia Dios?

¿A qué se reducen, si nó, todos los sueños de la humanidad, sino á la realización del sublime apetito de progreso? La humilde necesidad animal se levanta hasta el deseo purificado de Psiquis; el águila sube del viejo nido hácia el sol glorioso y fuerte. A través de la cadena de los seres, hemos visto la maravillosa ascención de la materia, purificada en su marcha secular. El protoplasma realizaba el rudo aprendizaje de los instintos fisiológicos; los radiados y los moluscos por un lado, las humildes criptógramas por el otro, balbuceaban las primeras estrofas de la genial epopeya de la vida; los vertebrados completaban el eterno progreso de la bestia; y en una brusca espansión de luz el espíritu humano echaba á volar en busca del ideal.

¿A dónde se dirige? ¿Terminará algún día la odisea sin descanso del eterno viajero? Salido de la carne ¿volverá á ella después de haber vislumbrado la luz, atado á la fatalidad de los cielos, derrumbado al abismo, apenas ha tocado la cima, como la piedra de Sísifo? ¿Llegaría á Dios el hijo de la bestia? ¿ó estará condenado á una marcha sin fin, y los siglos le irán saludando hasta el fin de los tiempos como un robusto conquistador, que los combates no pudieron doblegar?

Opérase en el fondo de la naturaleza humana, la acción de dos atavismos en lucha. Y los instintos sublevados contra la razón, la carne revelada contra el espíritu, establece contra el vacilante equilibrio de las fuerzas la existencia de nuestra especie soberana.

Todo el trabajo de la humanidad se ha reducido, desde el principio del mundo á resistir el peligroso atavismo de la sangre animal, la fatal herencia del protoplasma. las diferentes etapas no hacen más que repetir en todos los siglos la lucha de la carne contra el ideal, del movimiento contra la inercia, del pasado contra el porvenir. Es el conservatismo enfureciéndose contra la revolución, los retardarios oponiéndose á los progresistas, el patriciado aplastando á la democracia. Y al fin de cada experimento la gloriosa victoria de la raza humana, reintegrada en la posesión de sus derechos y en la conciencia de su libertad!

Sobre los campamentos humanos ha pasado la fiebre de progreso con una voz que decía: ¡Adelante! Y en medio de los

furores de la lucha la renaciente energía ha triunfado del estancamiento desastroso. Los Griegos salvan al Oriente; los Romanos salvan á Grecia; los Bárbaros salvan á Roma. En el mismo aniquilamiento de los pueblos cansados, se asegura la salud de las razas, la renovación de la juventud. El ideal persiste después de la muerte, el estandarte pasa de mano en mano, la tradición continúa de padres á hijos. Es la robusta sávia de la humanidad regenerando las sociedades carcomidas.

Adelante! Adelante! En esta noble beligerancia, los desastres pasajeros nos llevan al triunfo definitivo y completo. En la antigüedad hemos saludado las glorias helenas, triunfantes del Oriente por su sana libertad y su vigorosa democracia, que se resuelve en la fuerte dictadura romana. En los tiempos modernos hemos asistido á la protesta contra el terrorismo feudal, y hemos visto que, después de la apoteosis de la unidad católica, el siglo trece traía el triunfo de los municipios, el siglo XIV la aparición de la clase media, el siglo XV el renacimiento de las letras, el siglo XVI la reforma luterana y el siglo XVII la gran revolución filosófica que prepara la gran revolución política.

Adelante! Adelante! Si nuestros padres han luchado en aquella guerra santa contra todas las tiranías, nuestro siglo se presenta como la consagración de las revoluciones, y el glorioso resúmen de la historia. Con las máquinas de vapor abolimos la fuerza en el desarrollo de la industria; con la arqueología iluminamos el pasado; con el microscopio descubrimos el infinito en el vidrio; con la electricidad anulamos el tiempo y la distancia; con la brújula nos enseñoreamos de los mares; con el ferro-carril y el telégrafo dominamos la tierra; con el telescopio conquistamos los cielos y proclamamos en los talleres, la confianza en la humanidad, la inquebrantable fé en el porvenir, alzando hasta los cielos la canción del progreso, el himno triunfal de la libertad y el trabajo.

Adelante! Adelante! Mañana, seres casi perfectos, mejorados por la selección racional, libertados de las bajezas carnales por el ejercicio de la intelectualidad, adornados con la adquisición de nuevos sentidos y la conquista de nuevos ideales, proclamaremos el triunfo de la democracia perfecta, y después del aniquilamiento de la horrible bestia militar, aceptaremos la noble fraternidad de las razas, la abjuración de los rencores nacionales, para llegar á la grande humanidad libre y sobera-

IV

Señores: todos le conocéis: es sano y robusto; brilla eternamente sobre nuestras cabezas en la gloria de su fuerte soberanía. Colocado en el centro de un enjambre de mundos, palpita como el corazón de este colosal organismo, derramando en los espacios, la fuerza, el amor y la vida.

Sus irradiaciones respiandecen en medio del silencio y de la muerte con un espléndido fulgor de vida: ellas fecundan la madre tierra, maduran las espigas doradas y los oscuros racimos, dispersan las tinieblas, fomentan las lluvias y el viento. Con el Sol vienen la alegría, la juventud, la primavera: toda la economía de los mundos se mantiene en su poderosa vitalidad.

Los planetas dan vueltas, sin cesar, alrededor de esta noble hoguera; allí Mercurio y Venus zozobran en un mar de luz; Júpiter rueda bajo su funesto cielo de brumas; Saturno pasea por el cielo su majestad caída; Neptuno, inclinado sobre el abismo, corre, tembloroso, en las tinieblas.

En medio de ellos el Sol, como un viejo conquistador, siempre triunfante, marcha hácia el desconocido, en medio de su sistema. Corre, corre sin cesar, arrastrado por un vértigo.... Mirad: hemos dejado pasar un segundo y el astro del día ha avanzado diez kilometros. Mañana ya estará á doscientas mil leguas de aquí; dentro de un año rodaremos en el espacio á sesenta millones de leguas del lugar que en este momento ocupamos.

¿Dónde nos lleva en su carrera desatentada? ¿Llegaremos, dice el poeta, á playas de silencio y de luto, encallando en la noche sobre ásperos escollos? ¿Sembraremos la esfera de restos de naufragio; ó, sobre el ancla eterna, jamás asegurada, á un golfo de los cielos llegaremos dormidos?

Tal vez nuestro sol no es más que el oscuro satélite de un astro desconocido y terrible, que nos encadena en un círculo inmenso. Quizá la muerte nos espera en el camino; y, cuando volvamos á pasar por estos mismos lugares, seamos como una familia sorprendida por la muerte, cuyos cadáveres arrastra la corriente. El Sol, hogar apagado, dormirá bajo una mortaja de ceniza. La noche reinará sobre la alegre tierra, hoy tan llena de luz. ¿Qué habrá sido de nuestra historia? Los imperios, las batallas, las glorias resplandecientes, los centenares de siglos de lucha y de trabajo serán como una heróica epopeya, devorada por el olvido. La muerte habrá coronado la sangrienta historia de la humanidad; y la Tierra flotará en la inmensidad, como un bajel abandonado, cuya tripulación pereció en el naufragio!

Pero vamos á ser testigos de un espectáculo admirable en el transcurso de este viaje secular. La soberana visión del telescopio nos ha herido bruscamente como un rayo de cruda luz reveladora. Ya no saludamos al robusto Centauro, ni al glorioso cazador Orión, ni al vigilante Perro celeste. El soplo realista ha barrido la vieja fábula mitológica: los cielos se han tragado la débil ficción helena.

Por todas partes la inmensidad: un infinito después de otro infinito. Mundos y más mundos! El fondo negro de nuestras noches ha desaparecido bajo la brillante lluvia de oro: el torrente es inacabable y eterno, y continúa brotando del firmamento, derramándose por el espacio, centelleando en medio de las constelaciones, al esparcir sus gloriosas polvaredas de mundos!

Aquí la idea de la distancia y del tiempo se han perdido en la noción de la eternidad. La luz, que anda setenta mil leguas por segundo, tarda tres mil años en llegar de las últimas estrellas y cincuenta mil siglos en alcanzarnos de las nebulosas lejanas! Y aunque decuplicáramos y centuplicáramos esta fabulosa cantidad, aunque marcháramos durante millones de siglos con una rapidez mil veces mayor que la de la luz, nos encontraríamos al fin de nuestro viaje con que no habíamos adelantado ni un paso!

Todo se mueve, todo es vida y fuerza en aquellos desconocidos universos. Hay estrellas que se apagan lentamente, en una tranquila agonía; estrellas que suben bruscamente de la oscuridad á la gloria; estrellas que se incendian, se apagan y vuelven á encenderse, como si siguiendo el movimiento de un ritmo; estrellas que giran en furiosos torbellinos; estrellas que revientan destrozadas; mundos que nacen y mundos que mueren.

Por todas partes maravillas y más maravillas, sorpresas y más sorpresas, corre un cometa sacudiendo su encendida cabellera; aquí flota una nebulosa como un lejano vapor blanquecino; allá un globo ardiendo gira furiosamente en medio del caos; una tierra muerta, flota como una tumba vacía; más allá un mundo, en la plenitud de su vida, rueda en una primavera perpétua.

. . . . . .

¿Seguiremos nosotros, después de tan elocuente demostración, creyendo en la insensata teoría de muerte, cerrando el corazón á la doctrina consoladora y grande, negándonos á admitir como hermanas las remotas humanidades del cielo? ¡Cómo! exclama Flammarión ¿sería tan desagradable habitar un mundo en que gozáramos del privilegio de remontarnos por los aires, un mundo de perfumes y deleites, donde las flores fueran animales, un mundo sobre el cual los vientos fuesen capaz de fomentar una tempestad, donde varios soles de colores diferentes, el diamante asociado al rubí, ó el granate á la esmeralda; noches azules, días escarlatas, en la gloria de una eterna primavera, lunas multicolores durmiendo sobre el espejo de las aguas, montañas fosforecentes, habitantes aéreos, hombres, mujeres, acaso otros sexos, perfectos en sus formas, dotados de una sensibilidad múltiple, luminosos á voluntad, incombustibles como el amianto, tal vez inmortales?....

Vida, vida, más vida! La terrible fuerza lo ha fecundado todo. En cada mundo encontramos repetida la misma gloriosa historia de la tierra: siempre es la materia bruta evolucionando hácia el protoplasma, el protoplasma progresando hácia el hombre, el hombre marchando hácia Dios! La lucha reaparece en todas partes, la energía triunfa en todos los sistemas. El indomable trabajo de las humanidades victoriosas ha pasado sobre los planetas como un grito de aliento: otros Atenas, otros Romas, otros Césares, otros Cristos, siempre el mismo apetito y el mismo ideal!

A través del infinito los mundos se estrechan en inmensas repúblicas; las humanidades se juntan en una sola humanidad inmortal. Los gritos de combate que se elevan de todos los mundos, forman en el espacio un canto sublime; y en las noches estrelladas nos parece oirle, en medio del silencio, con la voz de todos los que sufren y progresan en el infinito. Es la genial epopeya del trabajo, el himno de la vida universal!—He dicho.

EMILIO BECHER.

¡MAÑANA!

Hé aquí una palabra que se pronuncia con alborozo, con admiración, con tristeza, con la dulce esperanza del creyente, y en todos los tonos que tiene la voz humana para expresar lo que siente el alma.

Los labriegos, los navegantes, los sabios naturalistas, todos aquellos que con la luz del día emprenden importantes trabajos, saludan alborozados los arreboles de la aurora diciendo:—¡Qué mañana tan hermosa!

Los desheredados, los mártires de la Tierra, los que comen hoy y nada les queda para el día siguiente, dicen con amargura:—Hoy he comido, pero mañana.... ¡quién sabe!

Los místicos, los que viven fuera de este mundo soñando con cielos y bienaventuranzas eternas, dicen:—La vida de aquí es un soplo; la vida de mañana es la que hay que asegurar con buenas obras, ó sean actos de verdadera contrición.

Los indolentes, los perezosos, los que dudan y vacilan en tomar una resolución, murmuran:—Mañana será otro día; lo que es hoy no estoy para resolver nada, esperemos á mañana. Y.... ¡cuántas buenas obras dejan de hacerse por dejar para mañana lo que debiamos hacer hoy; trayendo á veces fatales consecuencias para el que debía ser favorecido y el que había de representar el sagrado papel de protector!

Estas consideraciones me recuerdan una conversación que tuve hace algunos días con un médico espiritista que acaba de dar la vuelta al mundo para estudiar la mejor manera de curar la locura, y contándome uno de sus ensayos, me dijo lo siguiente:

Me hablaron que en uno de los cementerios de una gran ciudad, se pasaba una gran parte del día una señora que tenía perturbadas sus facultades mentales, pero que era una loca completamente inofensiva, y su familia no quería someterla á ningún tratamiento temiendo empeorarla, esperando que el tiempo, más sábio que los hombres, obraría en la enferma un cambio favorable.

Con estos antecedentes me fuí al cementerio indicado una mañana, y en el lugar destinado á la fosa común encontré á una mujer de mediana edad, vestida con elegante sencillez. En su diestra llevaba una sombrilla blanca cerrada que le servía de bastón, daba algunos pasos y se detenía comenzando á escarbar con la contera de la sombrilla la tierra removida, murmurando algunas frases que al pronto no comprendí; la seguía á respetuosa distancia un lacayo con librea blanca, que tenía sumo cuidado que la señora no le viera al dar la vuelta Yo por el contrario, me puse en mitad de su camino y la saludé cortesmente; ella me miró y correspondió á mi saludo; me puse á su lado con ánimo de pasear juntos; más ella se detuvo y comenzó á escarbar de nuevo, haciendo yo lo mismo con mi bastón: al ver la pobre loca lo que yo hacía, se acercó á mi con el mayor cariño, diciéndome con voz dulcísima:

—¿Tú también llegaste tarde?

—Sí; también.

—¡Cuánto se sufre!... ¿Verdad?

—No hay contrariedad que le iguale.

—Tienes razon; yo desde aquel día ni duermo ni sosiego,—y la pobre loca se llevó la mano izquierda á la frente, como si quisiera contener el turbión de sus pensamientos.

—Cuéntame por que llegaste tarde al punto que deseabas,—le dije mirándola fijamente, tratando de dominarla con la fuerza de mi voluntad.

Ya verás; Julia estaba en el Hospital; era una pobre jóven que vivía frente á mi casa, y que, sin tratarla, la quería; me pasaba horas y horas viéndola coser á la máquina, (pues se mantenía de su trabajo). Un día me acerqué al balcón de mi gabinete y no la ví detrás de los cristales de su ventana; miré por la tarde, á la mañana siguiente, unos cuantos días más, hasta que se me ocurrió mandar á preguntar por ella, y entonces me dijeron que estaba en el Hospital.—¡Pobre Julia!.... exclamé con tristeza; iré á verla; desde que no la veo junto á su ventana, parece que en mi gabinete falta algo: mañana iré á verla.

Al día siguiente amaneció nublado, tanto, que, á pesar de ir siempre en coche tuve pereza de salir de casa; pasaron algunos días más; todos nublados y lluviosos, y mirando á la ventana de Julia, siempre repetía lo mismo: mañana iré á verla.

Al fin llegó el día deseado; fuí al Hospital, y al preguntar por Julia, me dijeron: —Ya está enterrada.—Dejadme ver la cama donde murió. Me acompañaron hasta el lugar donde la jóven había exhalado el último suspiro, y su lecho no estaba vacío; Julia estaba en él envuelta con un sudario blanco y las manos cruzadas atadas con una cinta blanca, con los ojos abiertos, como si me estuviera esperando. Caí de rodillas pidiéndole perdón por mi tardanza, me rodearon las enfermeras, me hicieron levantar, y yo les dije:—Dejadme, que Julia está ahí esperándome: la veo tan perfectamente como os veo á vosotras.

—¡Está loca! ... ¡Está loca!, dijeron algunas voces; y que quise que no quise, me condujeron á mi carruaje acompañada de dos médicos. Yo jurando y perjurando que había visto á Julia, y los médicos diciendo que yo veía visiones, que Julia estaba enterrada y mal podía estar de cuerpo presente.

Estuve algunos días enferma, y en cuanto pude me vine al cementerio y removí la tierra para ver si la encontraba: ¡inútil tarea! La busco y no la encuentro, y hasta que la encuentre no he de parar. Yo la reconoceré entre mil.

—Pues yo te llevaré donde la podrás ver sin necesidad de pasarte los días en el cementerio.

—¿De veras?

—Lo que oyes; ahora vamos á tu casa.

Salimos del cementerio, me puse en relación con el lacayo diciéndole mi profesión, y subí al coche con la enferma; llegamos á su casa, y hablé con sus hermanas (personas muy finas) á las que les dije lisa y llanamente que yo me comprometía á curar á su hermana, que nada quería por mi trabajo, únicamente que me dejasen estudiar su enfermedad, asegurándoles que no le haría tomar ninguna medicina. La familia, (tuve suerte) aceptó mis proposiciones, les caí en gracia (como suele decirse) y al día siguiente fuí con la enferma y una de sus hermanas al Hospital donde murió Julia. Pedí que nos llevasen á la sala y ante el lecho donde espiró aquella; la cama en cuestión estaba vacía; pero la pobre loca, al llegar, dió un grito de inmensa alegría, diciendo:

—¡Gracias á Dios que te encuentro!... y cayó de rodillas derramando abundantes lágrimas. Hice que todos se alejaran y yo solo me quedé junto á ella, que decía sollozando:—Perdóname, Julia; tú vivías en mi memoria, yo sentía tus penas y siempre decía al acostarme: mañana iré á verla, ¡mañana! ¡Ay!... ¡Qué tarde vine! Cómo te encuentro... ¡muerta! ¿Pero cómo estando muerta estás aquí y tienes los ojos abiertos? ¿Esperas quizás que yo te los cierre? Y levantándose hizo el ademán de cerrarlos y luego los besó, diciéndome con la mayor sencillez: Ya podía yo buscarla en el cementerio y estaba aquí. ¡Pobre Julia! Esperaba que yo viniese á cerrarle los ojos. Como por encanto ha desaparecido; ya no está aquí.

Más de seis meses me detuve en aquella ciudad hasta dejar curada por completo á la que todos creían loca, que en realidad, lo que la trastornó, fué la ignorancia de cuantos la rodeaban. Aquella señora era *médium* vidente; desde niña había visto lo que no veían los demás; pero nadie de su familia se preocupó nunca de lo que ella veía; la llamaban romántica y soñadora; de organismo endeble, de constitución enfermiza, muy sensible, muy impresionable, todos los suyos la consideraban como un ser excepcional; la querían muchísimo, la mimaban á porfía, y la *médium* seguía viendo sin utilidad ninguna ni para ella, porque no se lo explicaba satisfactoriamente, ni para los demás, porque creían que eran delirios de su imaginación calenturienta.

Cuando murió Julia, su espíritu indudablemente no se apartó de su lecho mortuorio, y la *médium* vidente la vió al llegar, lo que nada tenía de extraordinario, sino que era la cosa más sencilla y mas natural, para los que estuvieran al tanto de los fenómenos espiritistas: pero desconociendo la supervivencia del alma, y lo turbado que se queda el espíritu según el lugar y las condiciones en que deja su envoltura, dió lugar á una série de escenas dolorosísimas entre la *médium* vidente (que llegó á enfermar de veras) y su familia y cuantos médicos la visitaron, y gracias que sus deudos la querían muchísimo y que su locura era completamente inofensiva, resultando de todo este cúmulo de circunstancias que se libró de ir á un manicomio, y yo pude arrancar una víctima de las garras de la ignorancia.

Hoy la *médium* vidente y su familia, todos son espiritistas convencidos; ya vé usted amiga mia, qué malas consecuencias suele traer la costumbre arraigada en la mayoría de los hombres de decir ante la ejecución de una buena obra: "Lo haré mañana."

¡A cuántas consideraciones se presta el relato del médico espiritista! Dichoso él que se ha propuesto curar la locura motivada (muchas veces) por el desconocimiento absoluto de las leyes naturales, que no otra cosa son los llamados fenómenos espiritistas.

No guardemos para mañana estudiar las verdades que encierra en su científica enseñanza el Espiritismo.

AMALIA DOMINGO Y SOLER.

Boletin de la Semana

La conferencia del miércoles 5 del presente, dada en la Sociedad *Constancia*, versó sobre el *cri-espíritu*, y estuvo á cargo del director de nuestra revista, señor Cosme Mariño. Usaron también de la palabra sobre algunos puntos accesorios los señores Pablo Rastouil, Francisco Mendez y Ovidio Rebaudí.

La próxima conferencia del miércoles 12, corresponde al mismo señor Mariño, quien disertará sobre el siguiente tema: *Influencia social de las principales religiones: budhista, católica, mahometana y protestante.*

***

Tarde hemos recibido un notable artículo firmado: "El más ignorante de los jesuitas", con motivo de la noticia que dimos de haber apostatado del catolicismo, en Francia, el Padre Petel.

Con el mayor gusto lo publicaremos en el próximo número, y trataremos de contestarlo.

La elevación de las ideas y el criterio filosófico que en él domina, que no siempre están en desacuerdo con las nuestras, nos obligarán á darle un sitio y una atención preferentes.

***

En este número publicamos bajo el título de "Vida Universal" un discurso pronunciado en el Rosario por nuestro jóven colaborador Emilio Becher, que ya conocen nuestros lectores.

Recomendamos su lectura.

***

Sección de Propaganda.—El señor Rebaudi nos encarga demos las más espresivas gracias á las personas que han remitido libros, folletos y revistas para la Sección de sucargo. Se han recibido efectivamente numerosos paquetes de libros y folletos habilitan á la Sección de Propaganda para que seguir con actividad en su tarea.

Entre los muchos donantes figuran los señores Berisso, Angel Siera, Ramon Toledo, F. Cañas, Rinaldini y otros de quienes no se ha tomado nota por haberse recibido su donativo á horas en que no estaban los secretarios de la Sección, señores Cabo y Mancusi.

El señor Plaza también ha remitido un peso para compra de estampillas.

***

El Sr. José Romero nos ha remitido $ 1 como cuota mensual para el sostenimiento del Asilo de Niños Desvalidos.

Anunciamos á nuestros lectores que desde esta fecha queda cerrada la suscrición que para dicho objeto inició esta revista.

En el próximo número publicaremos el recibo que nos ha extendido el Tesorero de la citada Sociedad por las cantidades recolectadas.

***

Formando parte de la Biblioteca Selecta de la Revelación, acaba de publicarse, editada por la misma revista alicantina, una nueva obra de un real mérito literario y de notable alcance filosófico. Se titula: *El Teatro Espiritista* (Estudio literario) por nuestro correligionario el distinguido literato D. Miguel Gimeno Eito.

Nuestros plácemes á la revista hermana por su constante esfuerzo y sacrificio en pro de la idea espiritista.

—

Entre el escogido material que contiene el número de Agosto de la misma revista, figuran dos artículos de nuestros distinguidos colaboradores M. N. Murillo y A. Benisia, titulados: *El Anatema*, y *Conciertos siderales*.

***

Hemos recibido el primer número de *La Quinena Rural*, importante revista que vé la luz en esta capital, y que, como lo indica su título se ocupará especialmente de la Agricultura y Ganadería.

Se distribuye gratuitamente en la campaña á los chacareros, colonos y pequeños [illegible]

Figura como director el señor R. Alduate Lastra.

Al corresponder á su cortés saludo establecemos gustosos el cange.

***

Hemos recibido el 1er. número de la *Revista Espirita* publicación mensual de propaganda y órgano de la la Sociedad Allan-Kardec, de Porto Alegre (Brasil). Correspondemos á su afectuoso saludo y hacemos votos por su prosperidad.

***

La revista teosófica de Paris *Le Lotus Bleu* en su número de Agosto ha empezado la publicación de un importante trabajo de Mrs. Annie Besant titulado: *El hombre y sus cuerpos*. Es un estudio compendiado de los diversos vehículos de actividad de que se vale la entidad espiritual para actuar en los múltiples planos ó esferas donde se realiza su progreso integral é indefinido.

Ha llamado nuestra atención el citado estudio por la claridad y sencillez de su forma que lo hace comprensible á todos, lo que no sucede con la generalidad de los escritos de la misma índole, siempre repletos de términos sanscritos que nada dicen á la inteligencia y desaniman al lector.

***

En la *Revue Scientifique et Morale du Spiritisme* publica M. Gabriel Delanne el notable trabajo presentado por él mismo al Congreso de Lóndres, titulado: *Estudio sobre las vidas sucesivas*.

Sentimos por su extensión no poder publicar su traducción.

***

Exteriorización de los efluvios.—Es un hecho bastante conocido que, para los sensitivos particularmente, nuestra imágen persiste durante algun tiempo en los sitios que hemos ocupado. A propósito de Mlle. Sagée, jóven profesora que poseía la facultad de desdoblarse de un modo visible para todos, Aksakof habla de la fotografía de un medium obtenida en una posición y un sitio que el sujeto había dejado doce ó quince minutos antes: "El medium ha dejado su influencia en el sitio que había ocupado, y si una persona dotada de clarividencia hubiese estado en la pieza, lo habría visto en ese mismo sitio. (*Animismo y Espiritismo*, pág. 79 y 504.) Puede citarse, en el mismo orden de ideas, como ejemplos notables de clarividencia, el de un niño visto en doble porque tenía un hermano gemelo, y el de otro niño visto en todos los asientos de la habitación, porque en efecto había estado jugando, sentándose en todos sucesivamente. Catalina II, emperatriz de Rusia, apareció una vez á toda su corte como á ella misma, sobre su trono; pero mujer de energía como era, hizo disparar sobre ese doble que desapareció.

Si un mueble recibe la imágen de una persona, puede igualmente retener su sensibilidad, hasta cierto punto. M. de Rochas habiendo tocado un sillón *sensibilizado* por Mme. Lux: "Ella se ruborizó sonriendo." El se siente: "Ella manifestó opresión y me rogó levantarme porque era demasiado pesado." (*La Exteriorización de la sensibilidad*, pág. 226.)

La materia del asiento que así conserva la influencia no debe ser sin duda indiferente. M. de Rochas cita entre los objetos más propios para almacenar la sensibilidad "los cuerpos viscosos, sobre todo los de origen animal, como la gelatina, la cera, los géneros de tegido flojo ó de pelusa como el terciopelo de lana (id., p. 69). En cuanto á las tapicerías, es natural que la lana de que se hallan compuestos se preste admirablemente á la captación de los efluvios.

(*L' Echo du Merveilleux.*

***

Ciudad monstruo.—La "Greater New-York", como si dijéramos, Ciudad Maremagnun, tendrá después de unidos todos sus barrios, 167,000 edificios, de los cuales son residencias 130,000. Sus calles son 1,300 millas. Consume 4.000.000 de galones de agua al día; 100,000 arrestos anuales se hacen por embriaguez y disturbios públicos: 900 ladrones y asaltantes de casas se prenden al año. Los teatros y "music halls" ganan al año $ 3.500,000. Se cuentan 4.000 muertes violentas, incluyendo el suicidio, todos los años; 34 incendios semanales. Se publican 712 periódicos; 200 familias pobres y enfermas se asisten en los hospitales. Un niño nace cada nueve minutos, y un hombre muere cada diez minutos y medio. Registrados existen 40,000 coches; 165 bancos funcionan diariamente. Hay 2.500 acres de parques públicos. En tranvías hay más millas que el ferrocarril á Albany, pues éste tiene 143, y en los ferrocarriles elevados y tranvías hay 172 millas. A New York llegan 250,000 forasteros diariamente. Para los ciclistas se han hecho asfaltar 100 millas de pavimento.

Agentes de "Constancia"

Librería de F. Lajouane —Perú 85—Capital.

PROVINCIA DE BUENOS AIRES

Emilio de Mársico, calle 7 n.° 1432—*La Plata.*
Pedro A. Ferrari—*Chivilcoy.*
Justo Rodriguez, 9 de Julio 150—*San Nicolás.*
Tomás Villacampo.—*Coronel Dorrego*
Bartolomé Carrio—*Nueve de Julio.*
Vicente Gallo.—*Pehuajó.*
Pantaleón Chaves.—*Junin.*
Miguel Antico.—*Saladillo.*
Pablo Lanusol.—*San Antonio de Areco.*
León López.—*Azul.*
Prudencio Ferreira.—*General Pintos.*
Luis G. Torres, calle 21 N.o 120—*Mercedes*
José Más—*Magdalena*
Mercedes Ecudero—*Trenque Lauquen*
Hilario Durán—*Tres Arroyos*
Alejo Maidonado—*Olavarría.*
Eugenio Varela—*Juarez.*
Ernesto Saint Lary—*Coronel Pringles.*

PROVINCIA DE SANTA-FÈ

Fernando Curutchet.San Lorenzo 846-*Rosario*
Estéban Mandrill—*Colonia Angélica.*

PROVINCIA DE ENTRE-RIOS

Enrique Martín.—*Concordia.*

PROVINCIA DE TUCUMAN

Pedro G. García.—*Tucumán.*

PAMPA CENTRAL

Celodonio Suarez—*Sta. Rosa de Toay.*

PROVINCIA DE CÓRDOBA

N. González Luján, Santa Rosa Esq. Jujuy.
José Valsano, General Paz 105—*Rio Cuarto*

PROVINCIA DE MENDOZA

Pedro Sanchez, Suipacha 85.—*Mendoza.*

REPÚBLICA DE BOLIVIA

Moises Pizarro—*Sucre.*

Imprenta Rápida Esmeralda, 169

AGUA para destruir la caspa y fortalecer el cabello por Ovidio Rebaudi. Se vende en la calle ANDES 484, casi del Sr. Juan A. Amado.

SASTRERIA MODERNA

— DE —

VENANCIO GONZALEZ

PREMIADA EN LA EXPOSICION CONTINENTAL

XIII—Gray—XIII

La concurrencia clientela que tiene la casa, es una prueba del trato y comportamiento que se observa con el público.

La juventud amante de vestir bien, puede acudir a la **Sastrería Moderna,** en la seguridad de quedar satisfecha en todo sentido.

Se hacen trajes de medida á última moda y gusto de joven hasta á precios módicos.

Gran surtido de paños y casimires para la Estación, de última novedad. Confección esmerada. Ropa hecha de todas clases.

Libros en venta

En la Administración—Andes 444

Por Allan Kardec

El Evangelio	$ 0.80
Libro de los Médiums	" 0.80
Cielo é Infierno	" 0.80
El Génesis	" 0.80
El libro de los Espíritus	" 0.80
Obras Póstumas	" 0.80
Qué es el Espiritismo	" 0.40
El Espiritismo en su más simple expresión	" 0.30
Obras Completas, con 7 obras (encuadernado)	" 7.00

EN FOLLETOS

Cada obra	" 2.75

Por Camilo Flammarion

Dios en la Naturaleza, 1er cuaderno	" 0.80
" " 2º "	" 0.80
" " 1º y 2º "	" 1.50
Mundos reales y mundos imaginarios primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50
Narraciones de lo Infinito	
Lumen	" 0.80
Historia de un Cometa	" 0.80
Los dos cuadernos	" 1.50
Pluralidad de mundos habitados primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50
Las maravillas celestes	" 1.50
Urania (pasta)	" 6.00
Urania (rústica)	" 4.50
Viajes aéreos	" 4.00
Vida de Copérnico (pasta)	" 4.00
El fin del mundo (pasta)	" 4.50
La Atmósfera—los mares	" 4.00
Contemplaciones científicas	" 3.50
¿Qué es el Cielo?	" 2.00
La Astronomía	" 2.00
Historia de la tierra	" 0.25
Último día de un filósofo	" 1.00

Por Arturo d'Anglemont

Dios en l'Etre Universel	" 2.00
Enseignement populaire de L'Existence Universelle	" 2.00
Dieu évident pour tous	" 1.00
L'Hypothèse, le magnétisme et la médiumnité	" 1.00

Por Claudio Romero Quiñones

El laberinto	" 2.00
La educación moral del hombre	" 2.00
La educación moral de la mujer	$ 2.50
El evangelio del hombre	" 2.00
Los misterios	" 2.50
El materialismo en la segunda de la libertad	$ 1.00
Puerta del derecho	" 2.00
Problemas sociales	" 0.80
Teoría de la justicia	" 0.40
La elocuencia de los números	" 2.00

Aksakoff, A.—Animismo et Spiritisme	" 4.00
Arnaud, Daniel Sauvé—Marietta	" 1.50
Arnould, Otavi—Los Espíritus tomo 1º	" 3.00
" " " tomo 2º	" 4.00
" " Lombroso y el Espiritismo	" 1.50
" " Los Farsantes	" 1.20
Almignana, Abad—Del Sonambulismo y las cosas ocultas	" 0.30
Amigó José y Pellicer—Nicolaus	" 3.25
" " Roma y el Evangelio	" 2.50
Bourgeat Dr.—La Fuerza Universal	" 1.50
Ballesteros, José Fernando—Las Plumas de la Vida	" 3.00
Barrubia—L'Ame immortelle	" 1.00
" Pierre Vinée	" 1.50
Bonnin E.—El Sonambulismo provocado	" 2.25
Bonnet, Annie—La muerte y el más allá	" 0.40
Bourrin, Antonieta—Entre dos mundos	" 1.25
Bozzola, César—Impresiones de un loco	" 1.20
Brennesies, Eugenio—El alma y sus manifestaciones á través de la historia	" 3.00
Benito, Sanz M. - La Ciencia espírita	" 1.50
Cano O.—Existencia de Dios	" 1.00
Corrilado, Manuel — Historias de Ultratumba	" 0.60
Cortés, Saenz—Controversias espiritistas	" 0.50
Croukes, William—Fuerza psíquica	" 0.40
Corrilado, Manuel—La Perla de nuestra	" 0.30
Delettes J. P. F.—El Magnetismo animal	" 2.25
De Rochas—Exteriorisation de la Motricité	" 4.00
" Exteriorisation de la Sensibilité	" 5.50
" Lavitation	" 2.75
Desmarets, Jesús Cebollos—El Pensamiento absoluto	" 2.00
Delanne, Gabriel—El Fenómeno espiritista	" 2.50
" " El Espiritismo ante la Ciencia	" 2.25
" " Evolución Anímica	" 3.50
Durville H.—El Magnetismo Humano, práctica	" 0.30
" parte	" 0.75
" Aplicación del imán	" 0.50
Denis, Leon—Después de la muerte	" 2.00
" " El Porqué de la vida	" 0.40
" " Après la mort	" 2.50
Falconnet—Introduction au Spiritualisme	" 1.50
Fernandez, Federico W.—Mis viajes	" 2.00
Garby, Lucia—Cuentos	" 2.00
Garcia Stanislao de—La Problème du Mal	" 0.40
Gomez, Lopez—El catolicismo romano y el espiritismo	" 1.20
Gautier, Emilio—Espiritismo	" 1.00
Gibier, Paul—Analyse des choses	" 2.50
" " —Le Spiritisme ou Fakirisme Occidental	" 3.50
Gallois, Leonardo—Historia general de la inquisición	" 3.25
Guerra, Martín Alonso—Leila	" 3.50
Henriquez, Luis—Un Cataclismo	" 2.00
Hoffman, Gervais—Che cosa e lo Spiritismo	" 1.50
J. A. P.—Lectura infantil	" 0.25
Jamark, Carlos—Personajes bíblicos	" 2.50
" " Filosofía y religión	" 2.00
La cuenta de Saint Ben Sena—Manuel L'Eglise et Papa L'Etat	" 3.50
Laurent de Faget—Pensées de Cartia	" 2.00
" " Mme Swetchine	" 1.50
Laurent de Faget—De L'usage au frottement	" 1.00
Leyret, Anastasio García—Cosmología, antropología y sociología	$ 2.50
Lopez Gomez—El Catolicismo Romano y el Espiritismo	" 1.20
Lozada, Enrique—Cálculo	" 2.50
Manero, Enrique—El Corazón	" 0.40
Murillo y Rebaudi—Guía para formación de centros espiritistas	" 0.30
Moreno L.—El nuevo tipógrafo	" 3.50
Murillo, Nemesio—Psicología transformista	" 1.20
" " El Espiritismo	" 0.25
" " Tinieblas y luz	" 1.50
" " El Genesis	" 0.20
Moreleon, B. A.—Desarrollo del Infinito	" 1.50
Morager—Espiritismo é Hipnotismo	" 0.25
Herbelot, J.—El Sacerdote, la mujer y la familia	" 2.00
Helena V. B.—Una heroina más del Espiritismo	" 7.20
Martin, Cosme,—Catecismo de moral y religión	" 0.30
" " Biblia	" 1.50
Moure, José Casimiro—Catecismo espírita	" 0.30
Naillac, van der—Dans les temples de L'Himalaya	" 3.50
" —Dans le Sanctuaire	" 3.50
Neuggerath, R.—La Sirvie	" 3.50
Nos Enigmes—Los grandes misterios	" 2.25
" " Obscurs de l'autre monde	" 2.75
" " Les grands mystères	" 2.75
Palumi G.—L'Origine de l'homme	" 0.50
Pol, Florencio—Evidencia de la Reencarnación	" 0.25
" " Inexistencia de la materia	" 0.30
Presidente del Congreso Internacional de Barcelona—Reseña completa del congreso internacional de Barcelona 1888	" 1.50
Puigari y Martin—Ciencia espiritista	" 1.10
Rebaudi, Ovidio—Magnetismo curativo al alcance de todos	" 0.50
" " Apuntes sobre Espiritismo experimental	" 0.75
Reglamento—Manual del magnetizador práctico	" 0.40
Renard—Elements en philosophie du magnétisme (2 tomos)	" 2.50
Sant. Jorge—Espiritismo	" 1.50
Suarez E.—Bibliographie de Allan-Kardec	" 0.40
Serrano, Gonzalez—El Espiritismo en la filosofía	" 1.50
" " Diálogos	" 3.00
Soler, Amalia Domingo—El espiritismo refutando los errores del catolicismo romano	" 2.00
Serrano, Rafael—El honor y el deber	" 0.30
Schwenger, Olegario—La verdad en el universo	" 0.25
Sardillon, Felipe—Conversaciones científicas con la ciencia (2 tomos)	" 4.00
Ulloa - Escalante	" 1.20
Suarez Carlos—Páginas de la vida	" 0.20
Torres Solanot—El catolicismo ante el Crisol	" 2.00
" —Preliminares del Espiritismo	" 2.25
Wallace, Alfredo—Defensa del espiritualismo moderno	" 0.40
Villegas, Bal tomero—Un hecho, la magia y el espiritismo (2 tomos)	" 2.30

Anónimos

Oraciones	"
L'Arte di evocare gli Spiriti	" 0.30
El arte de evocar á los espíritus	" 0.25
Guía práctica del médium curandero	" 1.50
Novena secreta	" 0.25
Albori el nacimo	" 1.50
A. B. C. de la ciencia más	" 0.40
A. B. C. del espiritismo	" 0.25
Antiguas creencias	" 0.25
Creencias en el fin del mundo	" 0.25
En el ultimo de mis hijos	" 0.25
Como acabara el mundo	" 0.25
El Diablo	" 0.25
Las Penas futuras según el espiritismo	" 0.25

AÑO XXI — Buenos Aires, 16 de Octubre de 1898 — NÚM. 590

Dirección y Administración
ANDES 444

HORAS DE OFICINA
DE 8 A. M. Á 10 P. M.

CONSTANCIA

Precios de Suscripción

Capital trimestre $ m/n	1.80
Interior " adelantado	2.10
Exterior " "	2.50
Número suelto.....	0.20
" atrasado	0.40

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Órgano de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO

Secretario de la Redacción: PEDRO SERIÉ—*sub-Secretario:* FRANCISCO CAÑAS—*Administrador:* MARIANO SOBRADO

Colaboradores.—AMALIA DOMINGO Y SOLER—FELIPE SENILLOSA—OVIDIO REBAUDI—M. NAVARRO MURILLO—MANUEL SANZ BENITO.—A. BENISIA.—EMILIO BECHER.

SUMARIO—*Notas de la Redacción:* El más ignorante de los jesuitas—Ateismo, Deismo y Espiritualismo—*Colaboración:* Caridad y humildad—*Trascripción:* La reina Victoria es espiritista—Pudiera ser—*Boletin de la Semana.*

Notas de la Redacción

El más ignorante de los jesuitas —Bajo este pseudónimo, hemos recibido la bien meditada carta que publicamos á continuación de estas líneas, carta motivada por la renuncia de hábitos que hizo en Francia el Padre Patel.

Aun cuando nuestros lectores sabrán apreciar en su justo mérito, la carta mencionada, nos creemos en el deber de esponer unas breves consideraciones, limitadas por el momento, á la presentación ó introducción que precede á dicho escrito, dejando para el próximo número la contestación.

Ante todo, un deber de conciencia nos obliga á declarar con franqueza, que la exposición de *El más ignorante de los jesuitas*, nos ha llenado de júbilo, tanto por su estilo benévolo y fraternal,—cuyo uso es tan raro entre nuestros impugnadores, cuando tratan de espiritismo ó de espiritistas—cuanto por su fondo conciliador y filosófico, inspirado, á no dudarlo, en el verdadero espíritu del Evangelio.

Nosotros estamos acostumbrados á que nos miren con lástima, los espíritus fuertes y los *sois disant* sabios; que nos calumnien y nos hagan cruda guerra los sacerdotes de todas las religiones que arrancan de la doctrina de nuestro Redentor, y que todos en fin, nos presenten al desprecio y al ridículo públicos, como ignorantes, embaucadores unas veces y otras embaucados, candidatos todos para ocupar una celda, más ó menos temprano, en los manicomios.

Así es, que, cuando vemos á un apóstol ilustrado, que sale de las filas donde se inventan las especies más estrafalarias y calumniosas en contra nuestra, para tendernos una mano fraternal y darnos el dulce y cariñoso título de *herman* , nuestra alma se llena de satisfacción y de gratitud, reavivando de pronto la esperanza adormecida en nuestro espíritu de que al fin la luz ha de lucir para todos y que todos seremos *uno*, como hermanos en Cristo é hijos de un mismo *Padre*.

Muy de acuerdo pues, con nuestro honorable hermano, de que, sea cual fuere el modo como cada uno encara las altas cuestiones filosóficas y religiosas, todos debemos respetarnos; yo me atrevería á decir más: yo desearía que los cristianos nos estrecháramos más, como colaboradores de una obra en la cual todos debemos arrimar nuestra palada de arena; así seríamos fuertes y venceríamos al mal del siglo que es el materialismo; este enemigo formidable, ariete poderoso, destructor de la moral y de las creencias.

Dice nuestro honorable contrincante que le gusta el fondo de nuestra propaganda pero como cristiano lamenta la forma.

En contestación debemos decir que, si bien la forma que empleamos, no es de una acabada belleza literaria ni mucho menos, no se nos puede tachar, en cambio, que nos personalicemos ni nos ocupemos de buscar en el estercolero de los vicios y pasiones, un poco de inmundicia con que enrostrar á los que no piensan como nosotros.

Nuestra prédica siempre ha sido de ideas y si alguna vez nos vemos en el duro caso de criticar la marcha ó las prácticas del clero, no lo hacemos en su carácter individual, ni descendemos jamás á su vida privada; lo hacemos en términos generales, atacamos lo que conceptuamos un error, una debilidad, egoísmo, fanatismo ó ignorancia, pero que resulten del modo como proceden en su entidad doctrinaria y no de los defectos y debilidades personales de cada uno.

Nuestra Revista de veintiun años de existencia, está ahí para atestiguarlo.

Es incalculable el número de veces que hemos tomado la pluma para defender la libertad de la iglesia, desconocida por un liberalismo intransigente; en nuestra prédica moral casi siempre la hemos ayudado y sobre todo siempre somos y seremos su aliada natural y el más eficaz para contener el mal del positivismo, materialista y ateo, puesto que, la iglesia no puede presentar otras pruebas de la verdad de la existencia del espíritu y de la inmortalidad, que la fé en sus dogmas y nosotros vamos más lejos: presentamos al incrédulo, al materialista razonador é inteligente, la prueba positiva, como lo desea y busca, de su inmortalidad.

Pero suspenderemos esta introducción, que se hace ya, demasiado larga, para dar lugar á la carta del honorable apóstol del espiritualismo religioso, y le pedimos nos disculpe, si por esta vez, hemos antepuesto á su importante trabajo, estas pobres y mal trazadas líneas. En el próximo número, entraremos de lleno en la cuestión.

—

Señor Director de la Revista Espiritista
CONSTANCIA.

Hermano mio:

Convencido de la sinceridad de vuestra propaganda, me tomo la libertad de dirigirle la presente, no para llevarle al convencimiento de ideas que repugnan á vuestra conciencia, sinó para ver si es posible convenir en algo respecto de la actitud del padre Patel, advirtiéndole que no se encaran mis apreciaciones al acto personal del mencionado señor, cuyo juicio respeto como el de cualquier otro; pues tengo el convencimiento de que nadie ocurrirá por él en el momento solemne en que su alma, desprendida de la materia, comparezca ante el tribunal divino á responsabilizarse de sus errores, él solo las soportará, él solo sufrirá las consecuencias del buen ó mal uso que haya hecho de su inteligencia.

Así pues, deseo encarar la cuestión con proposiciones de carácter filosófico, y en ese sentido es que reclamo vuestra ilustracion para disipar las sombras de mis dudas, vuestra fraternidad para que sin pasiones, que son las que enturbian la claridad de las ideas, se encuadren nuestros principios dentro de esa cultura cristiana que tanto nos dignifica.

Si en el curso de mis ideas rozo vuestra susceptibilidad en materia de creencias, os suplico no lo tomeis por ironía, porque pienso que ella solo sirve como instrumento de ridículo, y el que pretende ridiculizar á sus hermanos porque piense de distinto modo, procede de una manera poco séria y científica y nada cristiano; sobre todo, no sienta á mi carácter de sacerdote cristiano, ni al de humilde pensador que, sin dejar de amar á la humanidad, ama la soledad de su celda; humilde pensador que no espera ni aspira al aplauso del poderoso ni al de las muchedumbres, porque no lo merece, ni los favores de los primeros, ni la gratitud de los segundos; todo lo que pueda deslumbrar á los sentidos, ha palidecido ya ante las horas de estudio y meditación en que vivo.

De esa soledad, que amo, de ese silencio que al mundano le causa horror, como la expresión de muerte, fué donde mi espíritu se ha elevado y pudo contemplar á Dios en la naturaleza y su inteligencia suprema en la divina creación de Jesús.

Conozco las obras fundamentales de vuestra sublime doctrina, siempre que puedo leo vuestra revista, me gusta el fondo de su propaganda, pero como cristiano lamento la forma; me permito esta franqueza porque soy muy pequeño y giro en una esfera tan humilde dentro de la orden á que pertenezco, que, creo, ella no perturbará la tranquilidad de espíritu de mis sábios, ó ilustres hermanos superiores.

Ya me conoceis, querido hermano pues siguiendo nuestras prácticas os he hecho una confesión, ahora solo me resta pediros disculpa por haber motivado vuestra

atención hablando de cosas que no me habeis preguntado, y entrar en materia. Os saluda

El más ignorante de los jesuitas.

Me permitireis que antes de entrar á tratar nuestro asunto haga un poco de digresión, pues él es demasiado complejo para principiar forzando la argumentación.

Hermano mío:

Cuando nuestro espíritu por primera vez se lanza por el vasto campo de la filosofía, se encuentra como el explorador, que, sin perder las nociones de su gran misión, se detiene conmovido ante el espectáculo imponente del desierto, se impresiona de sus torrentes, de sus selvas seculares, de sus prominencias magestuosas, del grazni do de las aves de alto vuelo, del bramido de las fieras, y cree ver hasta en la débil zarza, que le intercepta el paso, una protesta general á sus afanes, en toda la naturaleza; así el explorador de los sentimientos humanos, como el explorador del desierto, que ama á la humanidad y la ciencia, busca en ese solemne momento para fortalecer su espíritu, elevar su pensamiento á la magestad del creador y proseguir tranquilo su obra de investigación, solo así, viéndose pequeño ante la creación y á impulso de su alma generosa, puede comprender el lenguage de la naturaleza y penetrar sin temor al estudio de sus infinitas manifestaciones; solo así, creo, podrá avanzar con paso firme, y las protestas que creyó ver en el primer momento, se desvanecerán de su mente, para dar lugar á la interpretación fiel de ese armonioso conjunto, conjunto que habla con elocuencia divina é invita con amor al estudio de sus infinitas maravillas, lenguaje grandioso que el pensador verdaderamente cristiano traduce en estas dulces palabras: "débil criatura, anda, tu aspiración es santa, Dios, que eternamente vela por el cumplimiento de sus leyes, te envía un rayo de su luz para que comprendas nuestro sublime lenguage, que en vez de protestas y hostilidades en nuestro seno, veas desde la zarza débil que hiere tus piés, hasta el pico más elevado de las cumbres, su amoroso amparo; pues sin su advertencia eterna, rodarías eternamente en la oscuridad de la ignorancia, y tu inadvertencia es tanta, como tantos son los peligros que te rodean; en tu afán de conquistar ciencia y gloria, te precaves de las fieras que braman á la distancia y olvidas que en la zarza débil, que desprecias, podeis encontrar la muerte; un insecto ponzoñoso basta para humillar tu genio y detener tu paso; los efluvios de una flor de delicada forma tal vez basten para ofuscar tus sentidos y adormecer tu espíritu, y luego . . . ¿qué has avanzado? ¡oh! comprende primero el lenguage de la naturaleza, y después lánzate al desierto sin temor de sus selvas tenebrosas con el bramar de sus fieras, ni de los insectos ponzoñosos, ni de las flores que adormecen el alma.

Así el pensador cristiano, explorador de los sentimientos humanos, como vuestro maestro Kardec, se ha encontrado en el seno de la humanidad, como el otro explorador en la inculta selva.

El Espiritismo no es para las muchedumbres que no piensan, que no aman; y si para suavisar sus instintos debemos hablarle de Dios, de castigos y recompensas, es menester hacerlo en su lenguage, que es el de los sentidos; pues el espiritismo es luz demasiado fuerte para sus ojos, como demasiado alimento para su espíritu. Hemos de convenir que la enseñanza moral que ha de llevar á la humanidad á sus altos destinos, debe ser metódica, tal como vá, para evitar la exaltación de las ideas que perturba y atrasa el desarrollo gradual de la inteligencia. Hemos de convenir que el tiempo, en su consumación fatal, hará desaparecer lo que sobra para dar lugar á lo que falta.

Volviendo al acto del padre Patel, que es nuestro objeto, creo, que mirado bajo el punto de vista mundano, llena las aspiraciones del actual siglo, pero bajo el punto de vista filosófico, á mi humilde entender, demuestra la exaltación de su espíritu, el poco método en sus principios, creyendo, sí, en la lealtad de sus intenciones.

Pero, para que podamos apreciar un hecho, es necesario colocarlo, ó mirarlo de modo que todas sus fases sean visibles y si en todas guarda el mismo órden y armonía, así comprendo que le tributemos nuestro aplauso. No porque un espiritista, que no comprendió su doctrina, ó cansado de lo desconocido, abandone sus creencias, he de aplaudir su proceder sin estudiar las causas que lo impulsaron.

El cristianismo es para la humanidad una montaña áspera y erizada de espinas, que á cada paso hiere al hombre que pretende escalarla por sus diferentes sendas, sin preparación para el sacrificio, sin ilustración para comprenderlo.

La inconciencia, el fanatismo, la especulación, el desconocimiento de sus sublimes verdades, han sido las causas de que en todo tiempo las religiones incluyeran á su misión el gobierno temporal del mundo, y si la católica apostólica romana se mantiene en sus dominios, gracias á la sábia órden á que pertenezco, que estudia á la humanidad constantemente y que cree, como Renan:—"que el pueblo es el autor de todas las grandes cosas, y siendo así, para conducirle, es menester doblegarse á sus simpatías, aunque para ello haya que alhagar su vanidad, el fin justifica los medios, como lo demuestra el creador en las evoluciones del mundo físico y moralmente consideradas.

En todas las colectividades en que están divididas las opiniones del mundo respecto de su marcha y porvenir, cada una de ellas busca por todos los medios legales é ilegales el predominio de sus ideas, lo que demuestra de la manera más evidente que el manejo de esas aglomeraciones, que el gobierno de esos núcleos de opinión, no están bajo el amparo y dirección de los más sábios y sí de los más audaces, pero, si eso se produce, es porque no ha llegado el tiempo que las mayorías comprendan y sepan distinguir sus guías, y tan no ha llegado el tiempo, que, los nuevos rayos del cristianismo moderno que por diferentes conductos nos llegan, son recibidos con la cólera amenazadora de ciego y furioso empuje ó con la ironía frívola, la burla sangrienta y hasta el insulto, lo que prueba la decadencia moral de esas mayorías que más se inclinan por la fuerza y el engaño que por la razón y la virtud.

Pidiendo disculpa por estas pobres digresiones, me permito formular unas modestas proposiciones al ilustrado criterio del hermano Director de la CONSTANCIA, rogándole no se detenga en la forma, pues ella va en concordancia con el desorden del mundo. Estas son:—¿cree el hermano, que Dios, creador omnipotente del universo, altera su amor al átomo imperceptible que dentro de una esfera, aun oscura, se coloca en tal ó cual punto de ella buscando cumplir una parte de sus leyes del modo que lo entiende? ¿cree el hermano que ha llegado ya á la tierra la luz brillante de aquel foco divino que desde la cumbre del calvario proyectó sobre los siglos? ¿cree el hermano que ha llegado el tiempo de la madurez suficiente, para que el hombre comprenda y practique desde la vida privada hasta la vida pública las sublimidades del Evangelio tal cual se desprende de la interpretación espiritista? ¿cree el hermano que la doctrina espiritista es la indicada en estos tiempos, apesar de sus sublimes verdades, al gobierno moral de las muchedumbres desheredas y corrompidas y de los poderosos escépticos y sensuales que los manejan? ¿cree el hermano que todos ellos se encuentran más inclinados á la austeridad evangélica queá dar rienda suelta á sus deseos instintivos? y que los sagrados nombres de humanidad, patria, sociedad y familia bastan para encauzar en los justos límites de las teorías cristianas el espíritu escéptico de la actual civilización? que al invocarlos en el estrado de la justicia, en la tribuna del parlamento, en el púlpito, en las plazas públicas, no oculta el ódio, la mentira y la hipocresía? Echad una mirada sobre las naciones europeas que sostienen la antorcha de la actual civilización y decidme si gobernantes y gobernados buscan otra cosa que fuerza para gobernar, oro para deslumbrar y placer para envilecerse? ¿cree el hermano que el aturdimiento de la actual civilización permite levantar el sentimiento religioso para que la humanidad ame al creador en espíritu y en verdad? decidme también si más de una vez no habeis sentido flaquear vuestro ánimo al difundir vuestra santa doctrina en el seno de esas mayorías y si en cambio de las dulzuras que la brindábais no os han devuelto el acíbar de la burla y el calificativo de loco? ¿cree el hermano que una civilización que así recibe las ideas modernas, cuya exposición va precedida de tan cristianas maneras, está en condición de derribar sus ídolos, sus lujosos altares, donde perpetuan sus nombres con fastuosas ceremonias donde exhiben su santa piedad? ¿no cree el hermano que dentro de la eternidad siempre es tiempo para las evoluciones del espíritu sin forzar su voluntad? ¿no es verdad la encarnación? la ley del progreso es ó nó inexorable en las evoluciones eternas de la creación? Si para todo hay tiempo, ¿no cree el hermano que Dios no exige que el hombre bueno que se consagra á dirigir sus semejantes según las leyes divinas lo haga en tal idioma y en tal ó cual estado? ¿cree el hermano que los signos, toques y baterías y demás símbolos de la masonería, que constituye otra religión, es perjudicial al buen masón que cumple cristianamente y siente que sobre sus actos está el ojo del gran arquitecto del universo que adorna el altar de su venerable? ¿no cree el hermano que en la masonería con sus símbolos, como en la iglesia con sus santos, pueden estar bien los hombres honrados, y que la interpretación inteligente de ambos rituales no eleva á cristianas reflexiones? en nuestra filosófica doctrina ¿entienden y cumplen los espiritistas su enseñanza? ¿no cree que son excepciones los que cumplen y pueden dar una esplicación lógica de lo que creen, y los demás no son ciegos creyentes que más les enagena el fenomenismo que la

deducción moral? ¿No cree el hermano que en todas las religiones, en todas las creencias cuyo principio sea el amor á Dios y al prójimo pueda existir un sábio humilde, de corazón noble y puro, cuanto se pueda ser en nuestra mísera existencia, no habéis conocido ninguno? ¿estaría demás el padre Patel en cualquiera de estas instituciones, donde se puede ser bueno si en verdad lo es? ¿dónde está mejor el médico, entre los enfermos ó entre los sanos? Si enfermos hay afuera de esas instituciones más graves los hay dentro de ellas y el médico que huye de la epidemia por temor á la infección ¿cree el hermano que cumple con la misión de tal? no cree más bien que equivocó la carrera y que, los que le impulsaron, como los que le aceptaron, no han consultado su índole? ¿No cree el hermano que son muy escepcionales los que se encuentran preparados para abrazar el sacerdocio ó el apostolado cristiano y amar paternalmente á la humanidad que no recompensa nunca los sacrificios? pero, que en general si están preparados para amar á una mujer que le devuelve sumisa el cariño en que se deleita y le obedece pasivamente á satisfacer sus intemporantes caprichos, para amar á sus hijos que surgen como consecuencia de la unión, sin ver en ellos más que la reproducción de su persona y la esperanza de perpetuar su apellido, á cuyo fin se esmeran dándole una carrera señorial para orgullo y lustre de la familia?

Sería muy cómoda la vida en esa forma, si más allá de la tumba encontráramos el vacío, la nada, ¡pero, cuan distinta es ella! y cuan más noble misión tiene el espíritu humano sobre la tierra.

Si el padre Patel se ha separado de la Iglesia para servir mejor á la humanidad en forma de padre de familia, en hora buena, donde quiera que se encuentre el hombre de bien siempre tiene misión que cumplir, pero, si no es así, y ateniéndonos á los genios que ilustraron al mundo con sus obras, aquellos que encaminan á la humanidad por la senda del bien, no vemos que fueran á beber sus inspiraciones en el torbellino del mundo, donde se goza y se vive alegre, compensado por el aplauso; donde no llega el gemido del moribundo desamparado, donde no llega el quejido triste de la miseria.

Convengamos, querido hermano, que son pocos los espíritus encarnados que resisten el vértigo del torbellino mundano, en cualquier estado que se encuentre con votos y y sin ellos caen como la incauta mariposa, que en el afán de lucir sus alas doradas, encuentra la muerte donde creyó brillar.

El poder, el oro, el lujo, el brillo, el placer con su séquito infernal, son tantos focos atrayentes donde la humanidad casi entera se precipita; ¿se habrá precipitado en alguno de ellos nuestro hermano Patel? y si ha caido volverá á la superficie moral á ocuparse de la humanidad y darnos las conclusiones de la vida inteligente? tendrá la misma autoridad su palabra entre el pueblo que toca sus imperfecciones que la del sacerdote que separado de su mundo enseña el evangelio desde la Cátedra? ¿Qué ha ganado la humanidad con ese cambio, amará el señor Patel á la humanidad tanto cuanto ame á sus hijos? ¿Sería realmente el padre Patel un filósofo morobita?

Perdóneme, querido hermano, mis dudas y lo atrasado de esta correspondencia, pues no siempre se consigue el triunfo que se desea.

Setiembre 30/98.

Ateismo--Deismo--Espiritualismo

(Conferencia dada en la Sociedad "Constancia" por el Director y Redactor de esta Revista el miércoles 12 del corriente.)

Señores:

El ateismo puede definirse así: la negación de una inteligencia suprema ó de un Creador Universal;—en una palabra: la negación de Dios.

El *ateismo* no es un concepto nacido del sentimiento humano universal, como lo es el *deismo* ó la creencia en un Dios. El ateismo no se encuentra en las civilizaciones más rudimentarias é imperfectas, lo que presume su falsedad, puesto que, si la creencia en Dios, fuera, como se afirma, el resultado de la educación, natural sería no hallar entre los hombres primitivos ninguna noción de Dios, y sí, solo en un estado de adelanto intelectual mucho mayor al que, históricamente, podemos considerar embrionario.

La historia nos prueba que la creencia en una fuerza ó Causa Primera, es universal, sea cual fuese la noción estrecha ó elevada que engendra ese mismo sentimiento.

Todo lo contrario, el ateismo no representa ningún sentimiento general y expontáneo, es tan solo una noción intelectual hija de un razonamiento filosófico ó científico, más presuntuoso que efectivo y real. Y aquí podemos repetir con M. de Bonald; poca ciencia ó filosofía, aparta de Dios: mucha ciencia ó filosofía conduce á Dios.

Apesar de todo, no es la filosofía ni la ciencia, las que pueden engendrar el ateismo, sino la vanidad del hombre, pues para oponerse al sentimiento universal intuitivo y á la necesidad lógica y natural de la razón, de reconocer una Causa Primera, solo se contesta presentando como argumento incontestable: *los conocimientos adquiridos*, como si ya se hubiera llegado al *summun* de la ciencia, como si se conociera la Constitución del Universo, todas sus leyes y se estuviera en posesión de todos sus inescrutables misterios.

Es pues, la presunción de saberlo todo, la necia satisfacción de confundir á la ignorancia que no está en aptitud de conocer las cuatro miserables leyes, que ellos, á medias conocen, lo que ha llevado á ciertos hombres á negar lo que está evidente y claro en el corazón de los hombres humildes, sin pretensiones y sin otro bagaje científico que su buen sentido y su sentimiento natural.

El deismo es la creencia en un solo Dios.

En los tiempos primitivos y aun hasta la institución y desarrollo del cristianismo, el deismo no estuvo muy divulgado. Los Griegos admitían el politeísmo ó sea la existencia de muchos dioses, pero, desde Pitágoras, que divulgó los misterios del Oriente entre los que figuraba el principio de la *unidad divina* y Sócrates que fué sacrificado por afirmar y enseñar esta creencia que más tarde divulgó su discípulo Platón, hasta la célebre escuela de Alejandría con su filosofía pagana, vencida por el dogmatismo del catolicismo imperante; en todo este largo lapso de tiempo, la idea de un Dios único se fué acentuando sin que por eso se descuidara el culto á las divinidades secundarias, hoy personificadas en parte, en las vírgenes y los santos de la iglesia romana.

Es un error creer que el pueblo griego, en general, fuera absolutamente contrario á la idea de un Dios único. Lo que puede admitirse es que era un pueblo esencialmente práctico, al que le bastaba estar en relación con sus héroes y sus antepasados, á quienes, con razón, suponía, que tomaban participación é interés por su vida y su marcha progresiva. La escuela positiva de Comte, es un recrudecimiento del paganismo, aun cuando mucho más humano y en armonía con los adelantos modernos y este recrudecimiento positivista solo tuvo en vista echar por tierra el paganismo católico, ya desprestigiado, y colocarse en su lugar.

Si el pueblo griego adoraba á los dioses malos, lo hacía con el objeto de aplacar sus iras, detener sus venganzas y conseguir su neutralidad, cuando no era posible interesarlos en su favor, para que no pusieran obstáculos á su marcha y sus destinos. Los griegos, poco dados á la metafísica, porque no podían formarse un concepto más ó menos claro de la Constitución y leyes del Universo, ni mucho menos de las nociones de eternidad é infinidad, dejaban á sus filósofos entregados á estos estudios superiores y aun cuando ellos heredaron de los Arcadios y más tarde de los Pelasgos el sentimiento de un Ser Supremo único, poca ó ninguna comunicación religiosa con él establecieron, porque, como ya lo hemos dicho, bastaba á sus necesidades y á sus sentimientos religiosos la comunicación con los dioses, que venían á ser para ellos, seres superiores por sus hazañas y virtudes realizadas en los tiempos pasados, pero en otro sentido, con defectos peculiares á la naturaleza humana.

Detengámonos un momento para apreciar estas prácticas ó costumbres de aquel pueblo que, entregado á sus solas fuerzas y no creyendo en otro poder en la tierra superior á la voluntad dentro de la mayor libertad posible de acción, fué el más despreocupado, inteligente y virtuoso de la antigüedad.

Como hemos dicho, el *Zeos Pater* ó Júpiter, estaba, para los griegos, muy por encima y alejado de la vida humana con sus anhelos, sus luchas, sus pasiones y sus vicios inherentes á su imperfección, en los cuales solo los dioses tomaban una parte activa, estos se mezclaban en las concepciones y los ideales de los hombres, para ayudarlos ó incliuarlos en el sentido del bien ó del mal.

Desde que esos dioses eran los héroes del pasado ó los antepasados que se interesaban, ya en general por la patria, ó en particular, por el hogar ó la familia, ó también eran espíritus malos que se vengaban de ofensas inferidas por colectividades ó personas, nada más lógico que no estuvieran dotados de todas las perfecciones. Así pues, los griegos adoraban á los dioses buenos, solo en aquella cualidad ó virtud sobresaliente que veían en él y á los dioses malos, como ya dijimos, para propiciarlos y desarmar sus iras.

Si además, agregamos, que los griegos estaban en comunicación con sus dioses, de un modo real y positivo, por sus pitonisas,

augures y otros intermedios que demuestran el desarrollo de las mediumnidades; resulta que su religión era más humana que divina y dado el progreso de aquella época, esta doctrina no dejaba de tener su razón y su lógica, pues, como lo enseña el espiritismo, Dios no interviene de un modo inmediato y directo en los acontecimientos humanos y la ayuda espiritual nos viene por la relación más ó menos activa de los espíritus del espacio que nos han precedido.

El pueblo griego pues, no tuvo necesidad de inventar un principio eterno del mal, puesto que el mal existía en todas partes: arriba y abajo, en la tierra y en el espacio, como consecuencia de la imperfección humana, así como el bien estaba donde el mal, como un resultado del esfuerzo propio, de las victorias contra las pasiones y los errores, pero siempre en la misma naturaleza perfectible del hombre.

De modo que, si ciertamente el pueblo griego, en su sentimiento religioso poca intervención tenía el *Dios Unico*, no cometió, en cambio, el error, como lo hizo más tarde la iglesia, de reconocer en El, las imperfecciones propias del ser humano y de los dioses, ni el sacrilegio de adornar al Creador, todo bondad y justicia, con los odios y las mezquindades de los hombres.

De esta ofuscación, de este absurdo inaudito, está exento el recto criterio del pueblo griego y le estaba reservado al fanatismo y á la intolerancia dogmática de la iglesia, manchar la Majestad del Creador, enrostrándole nuestras imperfecciones y haciéndolo la fuente de las predilecciones, las discordias é intolerancias.

El deismo pues, se arraigó en el corazón humano con una enfermedad incurable, mal, que andando el tiempo, llegaría á ser contraproducente y una de las grandes fuentes, surtidora perenne del materialismo y del excepticismo de nuestra época.

Si el neo platonismo de la escuela de Alejandría no hubiera sucumbido ante el dogma y las creencias ciegas de la iglesia cristiana cuya grey fanática se presentaba ya engreída é intolerante, sirviendo de soporte para levantar en alto las ambiciones terrenales sobre las aspiraciones del cielo y al César sobre Dios, cuyo emperador hacía inclinar la balanza en las decisiones de los Concilios poniendo la espada del político sobre la corona de espinas del Salvador, probablemente el cristianismo habría llegado hasta nosotros calcado en la filosofía pagana, que lo aceptó, no como la última expresión de la verdad, no como un dogma sino como una filosofía moral y religiosa susceptible siempre de ser integrada,—y los crasos errores y la intolerancia religiosa que con el despertar de la inteligencia condujeron al hombre á su estado actual de escepticismo, no habría tenido razón para existir. Pasemos ahora al espiritualismo.

—

El espiritualismo es la creencia en la existencia é inmortalidad del espíritu. Jesús dió testimonio de esta verdad y aun cuando el paganismo la contenía en el sentido más bien evolutivo y progresista de la filosofía oriental, en cuya fuente había bebido, la fundación del dogma cristiano impuesto por la iglesia triunfante, le dió la falsa interpretación que ha tenido hasta el advenimiento del espiritismo.

La filosofía que triunfó, apoyada en el dogma cristiano, sostenía que la criatura humana, al nacer, era animada de un alma ó espíritu que Dios creaba para cada caso. Era esta alma un soplo divino, una creación del momento y sus facultades más ó menos brillantes así como sus inclinaciones relativamente buenas ó malas, constituían la gracia ó el disfavor con que Dios dotaba á sus criaturas; pero, por más imperfecto y rebelde que este *soplo divino* saliera del poder del Creador, siempre llevaba en sí los medios de salvarse, á pesar de todos los crímenes que cometer pudiera en virtud de su índole ó del medio en que nacía: estos medios lo constituían la obediencia absoluta á los mandamientos de su iglesia.

Esto en cuanto á su orígen. En cuanto á su destino, estaba fijado irremisiblemente después de esta vida. Terminadas las luchas de la existencia por la muerte, el fallo no se hacía esperar. Los que morían sin pecado, es decir: los que habían consagrado su existencia á salvar su alma por los medios reglamentarios que la iglesia prescribe y que se sacrificaban por su causa, aun cuando cometieran las mayores crueldades *(ad majorem Dei gloriam)* su destino era el gozar para *ir eternum* de la presencia de Dios, contemplándole *cara á cara*, glorificarle y alabar su grandeza; en cuanto á los pecadores que observaron los ritos de la iglesia y sus mandamientos, ó que, aun cuando perversos y rebeldes, hubieran tenido tiempo para arrepentirse de sus faltas y adjurar de sus errores, mediante la confesión y absolución sacerdotal, estos iban al purgatorio, lugar creado por el catolicismo para llenar, sin duda, el vacío que dejó Jesucristo, pues este solo habló de paraíso é infierno y por lo visto, *se le olvidó crear* esta necesidad tan sentida de dar colocación extra-terrena á una infinidad de seres aspirantes á la gloria eterna. Lo mismo sucedía con el *limbo*, otro *olvido* de Jesús que la iglesia subsanó para salir del aprieto en que ella misma se había colocado al interpretar de un modo tan absurdo la doctrina de amor del evangelio.

El purgatorio pues, era un lugar transitorio de depuración del alma, permaneciendo en él los culpables, un tiempo proporcionado á las faltas que debían expiar.

Viene en seguida el infierno. Esta era la mansión donde iban, *por toda la eternidad*, los réprobos, los herejes; es decir los librepensadores que hacían uso de su luz intelectual que Dios mismo les había dado para marchar por la *selva oscura* de la vida; los que no creían los absurdos y criticaban los abusos de la iglesia, los que consideraban defectuosas las medidas que tomaba y los dogmas que consagraba, también iban al infierno los que Dios condenaba á morir sin confesión y en pecado mortal y los que se negaban á reconciliarse con la iglesia.

Esta teoría espiritualista que aceptan con ligeras variantes todas las sectas religiosas que arrancan del cristianismo, nada tiene de común, sin embargo, con la enseñanza del Maestro.

En primer lugar, Jesús no afirmó jamás que el alma, recién nacía á la vida en este mundo; todo lo contrario, al hablarle á Nicodemo de que era necesario *nacer de nuevo, renacer y volver á nacer en la carne*, para llegar al reino de los cielos; al dar á entender á sus discípulos que Elías era el mismo Juan Bautista y la pregunta de sus discípulos respecto del ciego de nacimiento, si esta condena la sufría por sus faltas anteriores á esta vida, todos estos pasages y muchos otros que se nos escapan ahora, demuestran con bastante claridad que Jesús aceptaba la teoría de la reencarnación y que el alma humana, por lo tanto, viene de más lejos. También nos enseñan que sus apóstoles conocían esta teoría y nada debemos de ello extrañar, puesto que los profetas la confirman en más de un pasage.

En segundo lugar, Jesús, en su predicación solo habló del cielo y el infierno, de la recompensa y el castigo, sin detenerse á definir lo que para él significaban estos conceptos. Nada dice de purgatorio y de limbo, pues como hemos dicho estas dos moradas son creadas por la iglesia, como puentes lanzados en medio de dos riberas inaccesibles.

Si hubiéramos de aceptar la interpretación católica sobre el cielo y el infierno, resultaría que el destino de la criatura humana solo tenía dos fines extremos: la gloria eterna ó el castigo eterno, lo cual es tan absurdo que la misma iglesia buscó una solución que diera á sus enseñanzas cierto viso de razón, pero en lugar de penetrarse mejor del espíritu de la palabra del maestro, creó el purgatorio, creación inútil y absurda, pues Jesús, al hablar del fuego eterno, no dió á estas palabras otro alcance que el que tenían entre los judíos, de donde él las tomó; por otra parte, tratándose de un pueblo asaz atrasado y prevaricador, intencionalmente no ha debido explicar lo que él entendía por cielo é infierno, porque las amenazas y el temor, eran aun una necesidad para moralizar y levantar de la servidumbre de sus errores, á los pueblos obedientes, más al castigo que al amor, más á la amenaza de castigos horrendos que á la enseñanza de una teoría racional y lógica con la justicia y la misericordia del Padre Universal.

El infierno, según la creencia del pueblo judío, no significaba otra cosa que un lugar inferior *(inferi)* que se suponía estaba situado *abajo*, en el interior de la tierra, como el cielo estaba *arriba*, en lo más elevado. Así se explican también las palabras de que Jesús bajó á los infiernos á sacar las almas de los santos padres que estaban esperando su advenimiento.

Si los infiernos eran el lugar de los réprobos ¿qué hacían allí los *santos padres*? Debemos pues, entender por estas palabras, que los espíritus que estaban prontos para secundar á Jesús en su obra civilizadora, estaban en mundos inferiores, esperando el momento de venir á reencarnarse en la tierra. Y así, á poco, vemos encarnarse espíritus llenos de fé y de entusiasmo por la doctrina del maestro, correr al martirio y dar generosos su sangre para dar testimonio de la verdad bajada del cielo.

Por otra parte, Jesús, no siempre empleaba la palabra infierno, otras veces mandaba á los réprobos á la jehenna. La jehenna era el lugar destinado á las inmundicias de la ciudad de Jerusalem.

Hay que tener presente también que el pueblo judío carecía de la intelectualidad necesaria para poder hacerse un concepto claro de las nociones de eternidad é infinidad; lo más que podía concedérsele es que tuviera una idea más ó menos vaga de lo que es indefinido y de lo que tiene mucha duración.

He ahí el espiritualismo y su alcance.

La doctrina católica sobre el orígen y porvenir del alma ha dominado en toda la edad media y á pesar del predominio de la razón y la difusión de las luces dado el renacimiento hasta nuestros días, todavía

sigue imperando en las iglesias positivas que se disputan el predominio del evangelio de Jesús.

Como se vé, el origen del alma, en la forma descrita, está reñido con el buen sentido y con la ciencia que día á día nos revela los secretos de la creación y el modo como procede y actúa Dios en medio de las leyes y las fuerzas que presiden la marcha del Universo.

La pluralidad de mundos revelada por la ciencia astronómica y la natural presunción de su habitabilidad, así como la pluralidad de existencias del alma enseñada por el espiritismo, y por otra parte, la doctrina absurda de la creación de cada espíritu para cada organismo que aquí nace, nos llevan á rechazar en absoluto teoría tan monstruosa, que no solo se aparta de la evolución natural y lenta de las cosas y los seres sino que nos obliga á aceptar un Dios parcial é injusto que se complace en crear á sus hijos según el capricho que lo domine y no con arreglo á una justicia absoluta y á un amor sin límites, condiciones que debemos exigir siempre de un Dios para que sea el Dios Unico, el verdadero Padre Universal.—He dicho.

COLABORACIÓN

CARIDAD Y HUMILDAD

El hombre está sometido á una constante lucha interna y externa. En sí mismo batalla la razón para dominar y equilibrar la ley del organismo; los retoños del instinto; los deseos de curiosidad, estimación, poder, gloria, ambición y superioridad; ó los movimientos enérgicos de la ciencia, y la conquista de lo desconocido y lo mejor. En lo social lucha ante el interés personal bajo los nombres de actividad libre y autonómata, ideal propio con sus aspiraciones y gustos ó simpatías, derecho, amor propio natural, conservación, defensa del grado de su serie adquirido; y lo análogo exterior, que le limita, y le impone deberes.

De manera, que por un lado hay el cuerpo y el espíritu, que se oponen; por otro, el derecho y el deber, que se balancean, y después lo individual y colectivo que en sus complejidades tienen tendencias muy difíciles de armonizar.

En esta lucha perenne se observa que hay EXTINCIÓN sucesiva de tendencias, y APARICIÓN de otras casi nuevas, ú otros IGUALES; con lo cual se modifican los caracteres, los tomos de los siglos, las costumbres, ó las vocaciones; y bajo el influjo de ATRACTIVOS SUPERIORES se verifica el fenómeno prodigioso del progreso, siempre bajo la condición, ó á costa, del trabajo sobre nosotros mismos y sobre los demás, lo que puede llamarse la ESENCIA DE SACRIFICIO, ó cosa parecida.

Esto nos dicen LOS HECHOS. El Cristianismo, observando, por una parte, la simpatía que despierta en nosotros lo mejor; y por otra, la antipatía, que nos produce lo peor, con sus aversiones, tristezas, repulsiones, é indignaciones, y hasta exacerbaciones expontáneas; nos despertó la idea del hombre VIEJO y el hombre NUEVO; entendiendo por lo primero, el hombre de los instintos primitivos, cuyos intereses se cifraban en la satisfacción á toda costa de las necesidades materiales, ó del provecho exclusivo con sus deseos y pasiones esclavisantes, mezquinas, y horriblemente discordantes con los vecinos, traducidas por la guerra; y por hombre nuevo, el de razón, de sentimiento elevado, de voluntad moral, consciente de sus actos, imbuído del deber y del derecho, de carácter abierto y amplio de miras, y que trabajóse sobre sí mismo para alejar imperfecciones y acrecentar actividades más cultas y útiles para sí y para todos.

La idea, pues, era elevadora, y debía producir la libertad, la sociabilidad creciente, y multitud de bienes antes desconocidos.

En el desarrollo de esta idea juegan un gran papel la CARIDAD y la HUMILDAD para la modificación de las tendencias, pudiendo decirse, que el máximun de progreso realizado, se presenta hoy en la experiencia cooperativa y mutualista sociológicas, y la Solidaridad viene á ser el Ideal de las sociedades modernas: "TODOS PARA UNO, Y UNO PARA TODOS", fórmula derivada de la ley moral.

Veamos los caminos, que han conducido á este resultado á través de siglos y generaciones.

La caridad, llamada también, cosmopolitismo, humanismo, fraternidad, altruísmo, benevolencia, compasión, tolerancia, amor del prójimo, solidaridad, asociación progresiva, es el agente, por excelencia de la sociabilidad, la esencia religiosa, el compendio de leyes morales y deberes. Está en nuestra propia naturaleza, individual y colectiva; y su nombre tiene la autoridad de siglos y generaciones. Progresa como todo. Antes tocaba trompeta; era parcial; degeneraba en la mendicidad ó en la ociosidad de casas de correcciones; atendía solo á los adeptos de un rito ó un dogma; deprimía al obrero: hoy quiere abolir el pauperismo, desterrar la guerra, establecer la equidad en la distribución de las riquezas y en todas las relaciones sociales, regenerar por el trabajo y la enseñanza, procurar el desarrollo físico, afectivo, intelectual, y moral de las muchedumbres, extenderse á la humanidad total, convertirse en leyes positivas y GARANTISTAS. Muchos creen que basta para esto la justicia y la ciencia; otros opinan, que no hay reforma social, sin previa reforma interior religiosa y psicológica, para que el sentimiento, la voluntad, y todas las facultades, afirmen la base del edificio. Sin amor humano, unido á la ciencia, y sus simpatías derivadas, no hay sociedad; y son excusados todos los decretos sobre organizaciones artificiales. El cimiento es la fraternidad....

La humildad, llamada también modestia, generosidad, condescendencia, indulgencia, paciencia para aprender y enseñar, es muy transformista; como lo vemos en el expediente social progresivo, desde las Edades del Hierro, que abrazaron los bellos tiempos de Egipto, Grecia y Roma, hasta la fecha. El Cristianismo esencial no modificó á los Bárbaros con la guerra, sino con los ejemplos de instituciones de paz, trabajo, oración, piedad, cultivo de la ciencia y el arte, que en su tiempo fueron benéficas; no los transformó con la espada, sino con un ideal de cruz, de resignación y mansedumbre mostrando sentimientos más elevados, haciéndoselos más apetecibles, enseñando los beneficios de la paz. De este modo, la razón, humilde á la ley del deber, esclarecedora de las leyes de nuestra naturaleza, consiguió sobreponerse, con la bondad, á las violencias de la fuerza bruta, á los imperios del mundo férreo, á las ofuscaciones de materias primitivas, muy cercanas de la animalidad y sus instintos. No puede, pues, negarse, ante los hechos, que la humildad con sus sacrificios seculares, es altamente transformista, progresiva, sociológica; y un contraste enérgicamente poderoso, ya para la espiritualización y elevación del hombre empotrándole en aspiraciones más superiores, ya para darle energías en la lucha de las imperfecciones y despotismos mundanos, ya para hacerle desear los goces positivos de vidas más perfectas, forzosamente ligadas á la gran solidaridad de los mundos; ó bien para conducirle á los mismos fines sociales, á que le empujan el humanismo ó fraternidad, el imperio del bien. Las degeneraciones, ó imperfecciones del pasado, ó presente, no hacen á la esencia de la cosa. Hoy la humildad quiere el respeto absoluto del derecho, abolir toda violencia y despotismo, extirpar egoísmos y ambiciones, dominar pasiones, destruir ateismos malsanos, imposibilitar la anarquía, desterrar la guerra del corazón humano, hacer que nazcan facultades superiores, Es compañera de la caridad.

Está enfrente de todos los fuertes de la injusticia, del privilegio y de la agresión. Es la fuerza opuesta á toda exaltación personal. Ya lo dice el catecismo: contra soberbia humildad: contra ira paciencia. Es una fuerza de lucha y progreso, que nos eleva sobre nosotros mismos, porque lleva el peso de sus dificultades; jamás se la cierra el camino; sus esfuerzos no dependen de causas exteriores; y sabe que con ella está en gran parte la dirección racional y moral del mundo, la ley que gobierna las sociedades; que no es la fuerza material, sino la verdad y el bien.

Es, pues, una fuerza Providente, una revelación, inspiración, ú OCURRENCIA, presentada á la razón colectiva é individual, como camino seguro y sencillo de un arte de gobierno superior á todos los desafueros del mundo. Estas ocurrencias se socializan, se suman entre sí, dan sus resultantes, hacen caminos de conquistas, se injertan y extienden, producen frutos, hacen admirable su belleza moral; y el pasado retrocede ante su luz, dejando plaza á todos esos sacrificios ocultos, que sin ruido ni boato, sirven á la ciencia, á los descubrimientos, á enjugar lágrimas, á fundar instituciones regenerantes, á hacer inventos, perfeccionarse en el silencio, y secundar las miras providenciales.

Tal es la obra de los humildes: y si el mundo no lo ve y no les hace justicia, sino á la larga, es porque está ciego. ¿Cuántos misterios no hay ocultos para los sabios y entendidos? ¿Cuántos otros no se inician fuera de la esfera de los poderosos, de los fieles, y de las leyes constituídas? ¿Cuántas regeneraciones religiosas y sociales, no se incuban en los arrabales de las ciudades, ó en los campos y gabinetes de los aborrecidos por las tiranías?

De los humildes, é ignorados, han salido todos los grandes códigos; de los estropeados y perseguidos ha brotado la nueva sávia de vida de las sociedades; de los ocultos, ha surgido la luz en el candelero; contra viento y marea del mundo y sus pasiones, de los esclavos ha venido la libertad, y no de los esclavistas; de los laboriosos y pacíficos, vienen hoy al mundo, y vinieron siempre, el pan que comemos, el vestido que nos cubre, la casa que nos cobija; y

de ellos viene la luz de la ciencia, los explendores del arte, los encantos de la poesía. El obrero humilde es una epopeya.

¿Quién se atreve hoy á ser orgulloso antes las séries, que nos descubre el progreso indefinido? Es preciso tener ojos de topo para no convencerse de la necesidad de la humildad en toda esfera....

Por la experiencia histórica cumplida se induce con seguridad el porvenir. Todo despotismo y resistencia á la verdad, el bien general, y necesidad de la paz, se vencerán poco á poco, y triunfarán las leyes morales, sin las cuales no hay sociedad. El mundo de todas las épocas verá forzosamente de que hay ALGO Y MUCHO SUPERIOR É IRRESISTIBLE, á sus cálculos y estrechas aspiraciones; contagiadas por las influencias de los organismos é intereses materiales de los que solo somos usufructuarios temporales; y por las pasiones facciosas, que atan pesadas cargas á los otros, en busca de sus holguras, y trastornar el orden; creyéndose con derechos á lo que no produjeron, á dar normas inferiores de egoismo ó de licencias á sus antojos á lo superior, lo que es imposible, ó á dirigir actividades, que se elevaron en laboreos infinitamente variados de constancia, estrechura, economía, ahorro, habilidad, estudio, honradez, sencillez, costumbres modestas, respecto al prójimo, ú otras, muchas de ellas incomprensibles para el ignorante, díscolo, desordenado, imprevisor, holgazán, ambicioso, intrigante, y envidioso y celoso contra el rico, el aplicado ó el virtuoso. Tengamos aquí la fábula de la cigarra y la hormiga.

Habrá, pues, siempre S. Pablos y S. Bernardos; y también Bautistas y Sócrates, Giordanos, Arnaldos y Campanellas, que dirán la verdad, aunque les corten la cabeza, los envenenen, los crucifiquen, los quemen, ó los descuarticen. Estas pruebas materiales ya pasaron, y tales rigores no son de estos tiempos.

Hoy la tarea de los humildes es muy sencilla: pacificarse ellos mismos por el trabajo, el estudio, la regeneración, y la ayuda al bien general según su medida y libertad; dejar á los violentos con sus fantasías y utopías impracticables para que ellos solos hagan propaganda á las peñas, paredes, y bancos; que es la tarea digna de aquellos que sin meditar, quieren una sociedad sin Dios; sin más leyes que las suyas; hacernos insensibles é inexorables, embruteciéndonos con los odios, revanchas delirantes; hacer contagiosas las locuras; privar la razón de luz superior; esclavizar las voluntades, sin expansión á sus expontaneidades; y aprovechar los beneficios sociales, dejando el hueso para los menos listos, ó débiles. Toda una sociedad de peces gordos, tragando pequeños, ó de la fábula del león con sus compañeros de cacería. Es un cuento fantástico, de las épocas salvajes; que de realizarse daría la retrogradación, las tinieblas, el oscurantismo, la esclavitud; quedando la historia de las civilizaciones cristianas como un relato de entretenimiento; y de paso nos convertiría á los hombres, en máquinas de nuestros iguales ó inferiores, cuando no en fieras, ó adoquines.

¡No puede ser! Y se quiera, ó no se quiera, no hay más remedio que buscarse cada uno su bienestar por las vías naturales del ejercicio pacífico del trabajo, los deberes, y la obediencia á la Caridad y la Justicia.

ESTA ES LA SUSTANCIA DE LA HUMILDAD, prescindiendo de vanas palabrerías, muy comunes en tiempos de transiciones, de renovaciones hondas, de delirios sociales; de progresos acumulados, y de urgencia de nuestras propias reformas.

MANUEL NAVARRO MURILLO.

TRASCRIPCIÓN

La reina Victoria es espiritista

(Traducido de *La Revue Spirite* para CONSTANCIA por P. S.)

La reina Victoria no es supersticiosa, en el sentido vulgar de la palabra; sin embargo ella cree en lo sobrenatural. El hecho de haber recientemente dejado Francia, un viernes, prueba que no considera ese día más nefasto que los demás, pero manifiesta una tendencia muy pronunciada por el espiritualismo moderno, y nadie leyó los artículos sobre el mundo invisible, de M. Stead en *Borderland*, con mayor atención que Su Magestad Británica.

Así como M. Stead, la Reina Victoria está perfectamente convencida de la posibilidad de comunicar con los habitantes del mundo invisible; estas ideas del gefe de la Iglesia Anglicana, que no son muy ortodoxas, ella las expresó en varias ocasiones.

Un libro titulado "The little Pilgrim in the unseen" (El pequeño peregrino en lo invisible), escrito por M. Oliphant, ha sido el orígen de la amistad de la Reina por ese novelista popular. Todos, en la corte, sabían que era también á su creencia en el mundo de los Espíritus que el difunto Lord Tennyson debía la estima que Su Magestad profesaba á ese poeta laureado. En una de sus cartas á la Reina, publicada recientemente escribía:

"Si los muertos, como á menudo lo siento, son más vivos que los que viven en la tierra y errau al rededor del planeta donde han pasado su encarnación, se hallan entonces todavía con nosotros, mientras que nos lamentamos de no tenerlos más en nuestras moradas; el esposo, el hijo y la hija que Vuestra magestad ha perdido, pueden regocijarse cuando el pueblo aclama á su Reina."

En otra ocasión, la Reina escribió al poeta que la había felicitado por el aniversario de su casamiento: "La luz que refleja el sol, después que ha desaparecido á nuestra vista, está llena de oscuridad, sin embargo nos infunde alegres gratitudes. Aquel que me dejó, cerca de treinta años ha, se halla ciertamente todavía conmigo, me bendice."

Estas ideas de la Reina, son para el estricto doctrinario de la Iglesia Anglicana, una heregía terrible; revelan ciertos aspectos del carácter de la Reina los que, de otro modo, serían inexplicables.

La intimidad que existía entre la soberana y su favorito, el decano de Westminster Abbey, era debida á su creencia mútua en la presencia de los Espíritus al lado de los vivos. Según la hermana consanguínea de la Reina, la princesa de Hohenlohe, la Reina creía que el príncipe consorte su esposo, al que recuerda siempre tan profundamente, velaba sobre ella, y la reconfortaba en sus aflicciones. Dijo á menudo, á la princesa de Hohenlohe, que el príncipe le había hecho esa promesa en su lecho de muerte. Durante su larga viudez, no dudó un solo instante que cumpliera su promesa como cumplía las que hacía en la existencia terrenal.

Sin duda alguna, es también á esta creencia á la presencia de los espíritus entre los vivos, que Su Magestad debe el haber manifestado siempre una gran veneración por la memoria de su esposo; exige que sus hijos, nietos y bizuietos que no han conocido al príncipe consorte, asistan á todos los servicios, á todas las ceremonias que ella ordena, temiendo desairar al príncipe si incurriese en un olvido, ó careciese de consideración.

Es también por esa razón que ella considera un segundo casamiento casi como un crímen, sobre todo cuando el primero ha sido feliz; ella cree, que los que se acercan al altar una segunda vez, causan un gran pesar al esposo ó esposa fallecida.

Despues de la muerte de su hija favorita, Alice, gran duquesa de Hesse, el gran Duque se enamoró de una dama rusa, madame Kalamine, una de las estrellas de su corte; se casó con ella "morganáticamente". La Reina, en visita, á Darmstadt, fué informada de ese casamiento y no obstante la hora avanzada (las dos de la mañana) hizo comparecer á su yerno ante ella, intimándole la orden de no volver á ver á esa mujer bajo pena de ser, él y sus hijos, privado de la asistencia pecuniaria que ella le dispensaba y de la que dependía; la casa reinante de Hesse es la más pobre de Alemania.

La Reina se hallaba resuelta á impedir que el Espíritu de su hija que—de ello estaba convencida—erraba en el palacio de Darmstadt, sufriera por más tiempo la presencia de una rival que se había sustituido á ella en la afección de su esposo.

La Reina la hizo salir en el acto; fué escoltada por la policía, hasta la frontera. El casamiento se anuló por vicio de forma, y el título de condesa de Romrod fué otorgado á esa dama con una pensión anual de 75.000 francos.

El duque murió sin haber vuelto á ver su mujer; la Reina habiendo tomado medidas á fin de evitar que el Espíritu de la princesa Alice tuviera que sufrir de nuevo, por la presencia de su rival cerca del gran Duque.

(Extractado del *New-York World*, del 10 de Abril 1898.)

PUDIERA SER

(De *Las Dominicales*, de Madrid)

Lamentéme no ha mucho, en presencia de un amigo, hombre discretísimo, de la serie interminable de desdichas que afligen á España.

—Quién sabe, dijo mi interlocutor, quién sabe si las tribulaciones de hoy no serán mañana motivos de justificado regocijo.

—Mucho optimismo se necesita para imaginarlo.

—¿Por qué suelen decir los místicos que Dios conoce mejor que nosotros lo que nos conviene? Dejemos á Dios á un lado, con muchísimo respeto, y recojamos lo que hay de positivamente cierto en la observación. Y es, á saber: rara vez acierta el hombre en el juicio de lo que es conveniente ó nocivo. Mucho los mortales nos quejamos de la fortuna, pero es tal nuestra ceguedad que no

podría el destino hacernos daño mayor que el de atemperar siempre los hechos á nuestros deseos.

Cuéntase que un labrador, en premio de su propiedad, otorgó el don de regir á su antojo los elementos. El agraciado creyó con ello hecho su fortuna. Que hiele, decía; y helaba. Ahora necesito lluvias que rieguen mis campos; y llovía. Ahora sol, ponte para que madure el fruto; y hacía sol. Ahora unos días de viento para la limpia; y soplaba el viento. El resultado fué que el labrador perdió la cosecha. Todos los humanos nos parecemos un poco al labrador del cuento.

—La parábola es ingeniosa, repliqué; pero no se me alcanza como ella puede probar que á nadie, individuo ó pueblo, le convenga una sucesión no interrumpida de infortunios.

—Eso depende en primer término, del estado del individuo ó del pueblo que se trate. Ni á usted ni á mi nos conviene de ninguna manera que nos corten una pierna, porque las tenemos sanas; para el infeliz que se la quebró suele ser la amputación provechosa y aún necesaria.

—No me gusta discutir con metáforas. Es un procedimiento demasiado expuesto al error.

—Pues, sin figura. ¿Conoce usted la teoría de Spencer sobre la disciplina de las consecuencias? Es dura, pero en el fondo exacta. Dentro de ciertos límites hay que dejar que los niños aprendan el bien y el mal á sus expensas. No se consentirá que se caigan en la chimenea ó que se arrojen desde un quinto piso, pero una pequeña quemadura, una caída sin trascendencia será de más provecho para enseñarles la prudencia que todas losexhortaciones. Tal la teoría pedagógica del gran pensador es inglés, ya antes expuesta con menores desenvolvimientos en el *Emilio* de Rousseau.

—Lo que ahora pasa á España más se parece á la caída en un brasero ó desde una torre, que á una ampolla ó á un coscorrón.

—¡Qué quiere usted! La realidad no es un aya solícita, ni un pedagogo cuidadoso que se ocupe en mitigar el daño y poner medida al escarmiento. Es lo que es. Quien infrige sus leyes sufre los inevitables efectos. ¡Dichoso él si el mal es lo bastante eficaz para colmarle de experiencia sin ser tan grave que le prive de los medios de aprovecharla!

—¿Es que no cree usted que el mal que España padece puede ser mal de muerte?

—Bien pudiera ser, por el contrario, el comienzo de una nueva vida. Repare usted cuán decisiva es la influencia de los hechos. ¡Cuántos años llevan ustedes, los hombres de su tiempo, predicando al pueblo español que renuncie á continuar su pasado, se deje de trampantojos de gloria y atienda á regenerarse por los medios y procedimientos que impone la vida moderna! Estéril predicación que suena en el vacío. Pues vienen los hechos, y de una vez, de un solo golpe, liquidan ese pasado ó imponen bruscamente por ley de la necesidad del cambio que no ha sabido operar la prudencia. ¡Cuánto no se habrá dicho y escrito contra la dominación teocrática! Los sucesos de Filipinas enseñan más sobre el particular que todos los discursos. ¡Qué de exhortaciones no se habrán hecho á los hombres de dinero para lograr que empleasen sus capitales en obras útiles y productivas en vez de consagrarlos á la compra de papel! La bancarrota es la única panacea para rectificar los torcidos rumbos del capital. Y así en todo. Ustedes, predicadores, han sido el pedagogo que advierte el peligro y la manera de evitarlo. El país ha sido el niño atolondrado ó indócil que resiste el consejo. La autoridad es la inexorable maestra que castiga y corrige.

—De suerte que, según usted...

—En mi opinión, la crisis por que atraviesa España es decisiva. ¿Aprende, se corrije, rectifica sus yerros, hace vida nueva? Antes de muchos años bendecirá lo que ahora tiene por catástrofe. ¿No ve, no comprende, desdeña la experiencia, desaprovecha la lección? No tardará en desaparecer de entre las naciones.

¡Duro tranco y tremendo riesgo!

—Acomodado á la gravedad del caso. Tal como veníamos viviendo, ¿había para nosotros porvenir? ¿Había horizontes? ¿Había esperanza?...

Y de aquí partió mi amigo para endilgar una brillantísima disertación llena de elocuencia y doctrina.

Escuchábale yo, entre admirado y satisfecho, y decía para mi capote:

—Bien se conoce que éste no teme al lápiz rojo.

ALFREDO CALDERÓN.

Boletin de la Semana

La conferencia del miércoles último estuvo á cargo de nuestro director señor Mariño, quien disertó sobre la influencia social de las diversas religiones.

Hicieron además uso de la palabra los Sres. Rebaudi, Castilla y Berisso (hijo).

La próxima del 19 del corriente corresponde al señor Rebaudi: Tema: *La turbación del espíritu en el espacio.*

***

Hemos recibido destinadas al Asilo de Niños Desvalidos las siguientes cantidades:

N. N. de San Fernando....	$ 15.00
A. C....................	" 1.00
Total........	$ 16.00

Aunque clausurada la suscrición, haremos entrega de dicha cantidad al Tesorero de esa Asociación.

En breve publicaremos el recibo total de las sumas recibidas.

***

Como de costumbre tuvo lugar el domingo pasado la clase dominical con asistencia de casi todos los inscriptos de ambos sexos. Con placer, pues, consignamos el hecho que lejos de decaer hácia el fin de año, como á veces suele suceder con las sesiones de otro orden, la escuela dominical demuestra cada día mayor vigor y mejores disposiciones. Ahora, terminado ya el programa, los niños han empezado á repasar lo aprendido durante el año. En la última clase se trató de: el trabajo, el órden y la economía. Para la próxima se ha señalado como lección los capítulos 4.°, 5.° y 6.° del Catecismo del señor Mariño, tanto para los niños menores como mayores y las clases estarán á cargo de las señoras María A. Perez y M. Lartigue.

***

Como lo preveíamos, las presuntuosas y fantásticas afirmaciones del director y colaboradores de la *Revue du monde invisible*, no han quedado sin su merecida rectificación, y varios de nuestros colegas franceses han contestado debidamente poniendo las cosas en su lugar, entre estos la *Initiation* y el *Echo du Marveilleux.*

El director de este último M. G. Mery se halla empeñado en seria polémica con el prelado monseñoa Méric á propósito de varias cartas publicadas por ambos respecto de la niña vidente de Tilly.

***

UN MEDIUM POLÍTICO—En el Congreso Espiritualista de Londres, el 21 de Junio último, el doctor George Langsdofoff, de San Petersburgo, hizo una relación asombrosa respecto de un *medium político*, su propio hijo, el que ayudó poderosamente á la policía rusa, mediante sus facultades. Ese medium hizo arrestar al extranjero varios anarquistas y provocó el fracaso de varias conspiraciones. Anunció al Czar Alejandro III que el palacio de invierno iba á volar á la media hora, y se ofreció para indicar el sitio donde estaba colocado el hilo eléctrico destinado á encender la mina. Se tomó esta revelación como un sueño; los oficiales se burlaron del medium que no quiso permanecer más tiempo en el palacio. El Czar llegó atrasado con el príncipe de Bulgaria y llegó.... á tiempo para ver saltar el palacio, en el que hubiera debido encontrarse algunos minutos antes. Se hechó en brazos del medium y le prodigó toda clase de atenciones.

***

La Unión Espiritista de Barcelona (Septiembre) dice apropósito de LA PAZ:......

"Vista de la innecesidad y de la sin razón de las guerras aboguemos, como tantas veces lo hemos hecho, por la creación de arbitrages internacionales, que hagan imposible toda lucha armada. Que jamás por la violencia se conquisten más territorios ni se impongan leyes ni instituciones. Seamos hombres, no fieras; humanos, no tigres carniceros.

Una corriente de fraternidad se extienda de polo á polo y haga palpitar al unísono á todos pueblos, creando una solidaridad inquebrantable para la libertad y el progreso.

A los espiritistas de todo el planeta como á todos los amantes de la dignidad humana, les reiteramos nuevamente con este motivo nuestro afecto y simpatía y ofrecemos nuestro modesto concurso para la obra laudable que persiguen. Nosotros aspiramos á espiritualizarnos, nuestra patria espiritual no tiene fronteras; en sus aras comulgamos con todos los adalides del progreso y de la fraternidad, ¡todos somos hermanos! demostrémoslo con los hechos!

....

Saludemos la paz bendita y con ella la nueva era en que ha de realizarse la fraternidad humana."

Agentes de "Constancia"

Librería de F. Lajouane—Perú 85—Capital.

PROVINCIA DE MENDOZA

Pedro Sanchez, Suipacha 85.—*Mendoza.*

REPÚBLICA DE BOLIVIA

Moises Pizarro—*Sucre.*

REPÚBLICA O. DEL URUGUAY

José Eirin, 18 de Julio 266.—*Montevideo.*

REPÚBLICA DEL PARAGUAY

Julian Corcostegui—*Asunción.*

REPÚBLICA DE CHILE

Raul Ibáñez Vergara - *Rancagua*

Imprenta Rápida Esmeralda, 169

AGUA para destruir la caspa y fortificar el cabello por Ovidio Rebaudi. Se vende en la calle ANDES 181, casa del Sr. Juan A. Amado.

SASTRERIA MODERNA

— DE —

VENANCIO GONZALEZ

PREMIADA EN LA EXPOSICIÓN CONTINENTAL

2131—Garay—2131

La numerosa clientela que tiene la casa, es una prueba del trato y comportamiento que se observa con el público.

La juventud amante de vestir bien, puede ocurrir á la **Sastrería Moderna,** en la seguridad de quedar satisfecha en todo sentido.

Se hacen trajes de medida á última moda y género de pura lana á precios módicos.

Gran surtido de paños y casimires para la Estación, de última novedad. Confección esmerada. Ropa hecha de todas clases.

Libros en venta

En la Administración—ANDES 444

Por Allan Kardec

El Evangelio	$ 0.80
Libro de los Médiums	" 0.80
Cielo é Infierno	" 0.80
El Génesis	" 0.80
El libro de los Espíritus	" 0.80
Obras Póstumas	" 0.80
Que es el Espiritismo	" 0.40
El Espiritismo en su más simple expresión	" 0.10
Obras Completas, con 7 obras (encuadernada)	" 7.00

EN FRANCÉS

Cada obra	" 2.75

Por Camilo Flammarion

Dios en la Naturaleza, 1.er cuaderno	" 0.80
" " 2.° "	" 0.80
" " 1.° y 2.° "	" 1.50
Mundos reales y mundos imaginarios: primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50
Narraciones de lo Infinito:	
Lumen	" 0.80
Historia de un Cometa	" 0.80
Los dos cuadernos	" 1.50
Pluralidad de mundos habitados: primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50
Las maravillas celestes	" 1.50
Urania (pasta)	" 6.00
Urania (rústica)	" 4.50
Viajes aéreos	" 4.00
Vida de Copérnico (pasta)	" 4.00
El fin del mundo (pasta)	" 4.50
La Atmósfera—dos tomos	" 4.00
Contemplaciones científicas	" 2.50
¿Qué es el Cielo?	" 2.00
La Astronomía	" 2.00
Historia de la tierra	" 0.25
Ultimos días de un filósofo	" 1.00

Por Arturo d'Anglemont

Dieu et l'Etre Universel	" 3.00
Enseignement populaire de L'Existence Universelle	" 2.00
Dieu évident pour tous	" 1.00
L' Hipnotisme, le magnétisme et la mediumnité	" 1.00

Por Ubaldo Romero Quiñones

El lobumano	" 2.00
La educación moral del hombre	" 2.00
La educación moral de la mujer	$ 2.50
El evangelio del hombre	" 2.00
Los huérfanos	" 2.50
El materialismo es la negación de la libertad	$ 1.00
Teoría del derecho	" 2.00
Problemas sociales	" 0.80
Teoría de la justicia	" 0.40
La elocuencia de los números	" 2.00

Aksakof, A—Animisme et Spiritisme	" 8.00
Artazu, Daniel Suarez—Marietta	" 1.50
Acevedo, Otero—Los Espíritus tomo 1°	" 3.00
" " " tomo 2°	" 4.00
" " Lombroso y el Espiritismo	" 1.50
" " Los Fantasmas	" 1.20
Almignana, Abab—Del Sonambulismo y las mesas giratorias	" 0.30
Amigó José y Pellicer—Nicodemo	" 3.25
" " Roma y el Evangelio	" 2.50
Blanquer D.—La Justicia Universal	" 1.50
Ballesteros, Juan Fernando—Las Fuerzas de la Vida	" 3.00
Baraduc—L'Ame humaine	" 10.00
" Force Vitale	" 3.50
Beaunis H.—El Sonambulismo provocado	" 3.25
Bessant, Annie—La muerte y el más allá	" 0.60
Bourdin, Antonieta—Entre dos mundos	" 1.25
Bassols, César—Impresiones de un loco	" 1.20
Bonnemère, Eugenio—El alma y sus manifestaciones á través de la historia	" 3.00
Benito, Sanz M. — La Ciencia espirita	" 1.50
Cano O.—Existencia de Dios	" 1.00
Corchado, Manuel — Historias de Ultra-tumba	" 0.60
Cortés, Saenz—Controversias espiritistas	" 0.50
Crookes, William—Fuerza psiquica	" 0.60
Corchado, Manuel—La Pena de muerte	" 0.30
Deleuze J. P. F.—El Magnetismo animal	" 2.25
De Rochas—Extériorization de la Motricité	" 6.00
" Extériorization de la Sensibilité	" 5.50
" Levitation	" 2.75
Dosamantes, Jesús Ceballos—El Perfeccionismo absoluto	" 2.00
Delanne, Gabriel—El Fenómeno espiritista	" 2.50
" " El Espiritismo ante la Ciencia	" 2.25
" " Evolution Animique	" 3.50
Durville H.—El Magnetismo Humano, rústica	" 0.30
" pasta	" 0.75
" Aplicación del iman	" 0.50
Denis, Leon—Después de la muerte	" 2.00
" " El Porqué de la vida	" 0.40
" " Aprés la mort	" 2.50
Falcomer—Introduction au Spiritualisme	" 1.50
Fernandez, Federico W.—Mis viajes	" 2.00
Gardy, Louis—Cherchons	" 2.00
Guaita Stanislas de—Le Problème du Mal	" 0.40
Gomez, Lopez—El catolicismo romano y el espiritismo	" 1.20
Gautier, Teófilo—Espirita	" 1.00
Gibier, Paul—Analyse des choses	" 2.50
" " —Le Spiritisme ou Fakirisme Occidental	" 3.50
Gallois, Leonardo—Historia general de la inquisición	" 3.25
Gainza, Martin Alonso—Leila	" 3.50
Hennique, Leon—Un Caractère	" 2.00
Hoffman, Giovani—Che cosa e lo Spiritismo	" 1.50
J. A. P.—Lectura infantil	" 0.25
Jamark, Carlos—Personajes bíblicos	" 2.50
" " Filosofía y religión	" 2.00
Le comte de Saint Bon Sens—Maman L'Eglise et Papa L'Etat	" 3.50
Laurent de Faget—Pensées de Carita	" 2.00
" " Muse Irritée	" 1.50
Laurent de Faget—De L'atome au firmament	" 1.00
Lopez, Anastasio Garcia—Cosmologia, antropología y sociología	$ 2.50
López Gomez—El Catolicismo Romano y el Espiritismo	" 1.20
Lozada, Enrique—Celeste	" 2.00
Manera, Enrique—El Coracero	" 0.40
Mariño y Rebaudi—Guía para formación de centros espiritistas	" 0.50
Moutin L.—El nuevo hipnotismo	" 3.00
Murillo, Navarro—Psicología transformista	" 1.00
" " El Espiritismo	" 0.70
" " Tinieblas y luz	" 1.50
" " El Génesis	" 0.20
Mendoza, B. A.—Destellos del Infinito	" 1.50
Metzger—Espiritismo ó Hipnotismo	" 0.15
Michelet J.—El Sacerdote, la mujer y la familia	" 2.00
Medium V. B.—Una defensa más del Espiritismo	" 1.20
Mariño, Cosme—Catecismo de moral y religión	" 0.30
" " Bases	" 1.50
Moure, José Casanovas—Catecismo espírita	" 0.30
Naillen, van der—Dans les temples de L' Himalaya	" 3.00
" —Dans le Santuaire	" 3.00
Noggerath, R.—La Survie	" 3.50
Nus Eugenio—Los grandes misterios	" 2.25
" " Choses de l'autre monde	" 2.75
" " Les grands mystères	" 2.75
Palazzi G.—L'Origine de l' homme	" 0.90
Pol, Florencio—Evidencia de la Reencarnación	" 0 25
" " Inexistencia de la materia	" 0.30
Presidente del Congreso Internacional de Barcelona—Reseña completa del congreso internacional de Barcelona 1888	" 1.00
Puigari y Mariño—Discusión espiritista	" 1.00
Rebaudi, Ovidio—Magnetismo curativo al alcance de todos	" 0.50
" " Apuntes sobre Espiritismo experimental	" 0.75
Regazzoni—Manual del magnetizador práctic	" 0.30
Rouxel—Histoire et philosophie du magnétisme (2 tomos)	" 2.50
Sand, Jorge—Esperidion	" 1.50
Sausse H.—Bibliographie de Allan-Kardec	" 0.40
Soriano, Gonzalez—El Espiritismo es la filosofía	" 1.50
" " Diálogos	" 3.00
Soler, Amalia Domingo—El espiritismo refutando los errores del catolicismo romano	" 2.00
Serrano, Rafael—El honor y el deber	" 0.50
Sarossmayer, obispo—La verdad en el vaticano	" 0.15
Sanillosa, Felipe—Concordancia del espiritismo con la ciencia (2 tomos)	" 4.00
Ilem - Excelsior	" 1.20
Santos Carlos—Páginas de la vida	" 0.20
Torres Solanot—El catolicismo antes del Cristo	" 2.00
" —Preliminares del Espiritismo	" 2.25
Wallace, Alfredo—Defensa del espiritualismo moderno	" 0.60
Villegas, Balomero—Un hecho, la magia y el espiritismo (2 tomos)	" 2.50

Anónimos

Oraciones	" 0.80
L'Arte di evocare gli Spiritu	" 0.50
El arte de evocar á los espíritus	" 0.75
Guía práctica del médium curandero	" 1.20
Monita secreta	" 0.25
Alfieri el marino	" 1.00
A. B. C. de la astronomía	" 0.00
A. B. C. del espiritismo	" 0.25
Antiguas creencias	" 0.25
Creencias en el fin del mundo	" 0.25
En el album de mis hijos	" 0.25
Como acabará el mundo	" 0.25
El Diablo	" 0.20
Las Penas futuras según el espiritismo	" 0.10

AÑO XXI — Buenos Aires, 23 de Octubre de 1898 — NÚM. 591

Dirección y Administración
ANDES 444
HORAS DE OFICINA
DE 8 A. M. Á 10 P. M.

CONSTANCIA

Precios de Suscripción
Capital trimestre $ m/n 1.80
Interior " adelantado 2.10
Exterior " " 2.50
Número suelto..... 0.20
" atrasado..... 0.40

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Órgano de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO
Secretario de la Redacción: PEDRO SERIÉ—*sub-Secretario*: FRANCISCO CAÑAS—*Administrador*: MARIANO SOBRADO
Colaboradores.—AMALIA DOMINGO Y SOLER—FELIPE SENILLOSA—OVIDIO REBAUDI—M. NAVARRO MURILLO—MANUEL SANZ BENITO.—A. BENISIA.—EMILIO BECHER.

SUMARIO—*Notas de la Redacción*: El padre Patel—Los Congresos Espiritualistas—*Colaboración*: Posibilidad de la vida interplanetaria—Dictados de Ultratumba—*Boletín de la Semana*—*Variedades*.

Notas de la Redacción

El padre Patel—Nuestros lectores tienen ya conocimiento de la carta que tuvo á bien remitirnos *El más ignorante de los jesuitas*. Ahora, cumpliendo nuestra promesa, vamos á ensayar contestarla en aquellos puntos sobre los cuales no estamos de acuerdo con nuestro honorable contendor.

La causa determinante del luminoso escrito de este señor, consiste en la abjuración de creencias del padre Patel que publicamos en el número 586 de esta Revista y particularmente en el suelto que le precedía.

Respecto de la carta del padre Patel á su Superior, nada diremos tocante á lo que en sí misma se refiere, pues ella se limita á hacer saber las causas fundamentales que lo obligan á tomar una resolución tan grave; es un caso, pues, de conciencia, y como muy bien dice nuestro distinguido contendor, en cuanto á la sinceridad de sus propósitos allá se las arreglará algún día, cuando trasportando la esfera terrestre,—teatro de errores, ilusiones ó irrealidades,—penetra en el mundo espiritual, donde las caretas caen, al impulso instintivo de la conciencia que acusa y donde las ficciones se desvanecen ante la luz radiante que nos revela la realidad en toda su desnudez. En cuanto á este punto nada diremos, pero sí, en cuanto á las apreciaciones que entonces hicimos.

Nuestro apreciable hermano, parece dirigirnos un reproche, por las ligeras observaciones de nuestro suelto y por el hecho mismo de la publicación de la carta, sin duda por el desprestigio que puede traer á la religión la publicidad de adjuraciones de este género. Nos vemos pues, en la necesidad de explicar nuestra actitud de entonces, tanto por el respeto que nos merece nuestro contrincante cuanto porque no deseamos se forme la convicción de que, en nuestra propaganda, no respetamos nada y pretendemos *justificar el fin con los medios, sean estos buenos ó malos*.

Nuestro objeto al publicar la carta del padre Patel, no tuvo otro alcance que dar á conocer á nuestros lectores la obra benéfica de otro ex-sacerdote: el padre Bourier, famulador en Sevres de una casa donde se asilen en *ella todos cuantos tengan valor para desertar del sacerdocio*. (Estas son nuestras palabras textuales.)

Ahora bien: no hemos querido, con esto, hacer propaganda en contra del sacerdocio católico ni tampoco aplaudir ni desear que, actualmente, en el estado de ignorancia y de descreimiento en que se encuentran las sociedades cristianas, caiga de pronto y con estrépito la iglesia católica. No; creemos que las iglesias positivas caerán arrastradas por su espíritu de conservación, por su inamovilidad en cuanto á sus interpretaciones y enseñanzas, creemos que sus sacerdotes los más intelectuales y de un sentido moral elevado irán evolucionando y abandonándola, para seguir el apostolado fuera de las barreras que torturan la conciencia de todo libre-pensador recto y honrado, pero no esperamos ni queremos que el progreso se realice fuera de la ley inalterable y sabia en que se viene realizando desde el principio, no queremos ni esperamos que la humanidad marche á saltos sino como lo dice nuestro apreciable hermano, con método, escalando las alturas grada por grada.

¿Qué sería de la humanidad, en su inmensa mayoría ignorante, sensual, de sentimientos mezquinos, incapaz de formarse un concepto espiritual y elevado de su Dios, si de pronto se le quitara el único alimento que sostiene su vida moral, por más que consideremos que ese alimento no es saludable y es causa de males incurables?

Nosotros tan solo hemos pensado, al dar publicidad á esa carta con el ligero comentario que la precede, aplaudir y recomendar como benefactor de la humanidad al fundador del Asilo, Mr. Bourier, que condolido de la suerte de ciertos sacerdotes que viven con la conciencia atada al sacramento *del órden*, se inutilizan por completo para el bien social.

Dijimos que el Asilo estaba destinado para los que *tuvieran el valor suficiente para desertar* de las filas del sacerdocio y á la verdad que en ciertos casos, se necesita tener una gran superioridad moral para declarar como el padre Patel: "He dejado mi Cruz de congregante, he rasgado mi sotana de clérigo. La cruz en mi pecho sería un adorno vano y la sotana simboliza la esclavitud y la hipocresía." Nuestro estimado contendor sabe tan bien como nosotros que el sacerdote apóstata es despreciado por sus ex-correligionarios y odiado por los fanáticos; aun entre los mismos libre-pensadores encuentra cierta resistencia la confesión franca de un hombre que declara haberse equivocado y que está resuelto á no ser hipócrita un segundo más.

No juzguemos intenciones. No adelantemos ningún juicio respecto á los móviles que guían á esos desgraciados sacerdotes á adjurar de sus creencias, pues desde los motivos más poderosos hasta los más aparentemente incontestables todos pueden justificarse ante la luz de un criterio severo y esclarecido.

Si por ejemplo, un sacerdote cuelga sus hábitos porque se ha convencido de los errores que su religión contiene, su resolución es sagrada y digna de un espíritu superior, porque revela una conciencia recta, un alma en fin, incapaz de transigir con la mentira y que por amor á la verdad, sacrifica su porvenir, su bien estar material y se atrae sobre sí el odio ó el desprecio de las multitudes. Ese sacerdote pues, al cumplir con su conciencia, obedece á un sentimiento religioso de un orden elevado y que es raro hallar á menudo en este mundo, porque ese sentimiento es inspirado por la verdad y como muy bien sabe nuestro ilustrado contendor: *no hay religión más elevada que la verdad*.

Si el sacerdote cuelga la sotana, porque atendiendo á su naturaleza, no le es posible seguir obedeciendo al voto de castidad que hizo cuando aun joven, las ilusiones y los grandes ideales de la vida dominaban por completo los instintos carnales aun poco desarrollados, ese sacerdote tiene mayor razón para hacerlo, porque el apóstol de una doctrina religiosa ó filosófica, cuyo principal objeto es la reforma de las costumbres y la mejora espiritual de los pueblos, mal se aviene con una vida escandalosa.

Nuestro ilustrado contrincante sabe tan bien como nosotros, que la condición esencial, la virtud que debe predominar en todo sacerdote de una religión, es la conformación de la doctrina que enseña con los actos todos de su vida pública y privada. Por causa de esta falta de armonía, en muchísimos casos, las creencias se desacreditan, el vulgo pierde la fé en sus directores espirituales y como para aquel el apóstol es la doctrina y la doctrina el apóstol, el escándalo que este dá, recae directamente sobre aquella.

Toda iglesia pues, que comprende bien sus verdaderas conveniencias, lejos de anatematizar y de entregar al desprecio público á esos sacerdotes desgraciados, que no pudiendo hacerse superiores á sus pasiones carnales, tienen sin embargo, la nobleza de alma, para desligar á su religión de una carga tan perjudicial por medio de la renuncia á la vida sacerdotal; lejos pues, de censurarlos, debe por el contrario, facilitarles los medios para que se aparten de la congregación á fin de que no la sigan contaminando y sirviendo de piedra de

escándalo, fuente perenne de descrédito y de incredulidad.

Nosotros, que somos tan pocos y tan contados, más de una vez nos hemos visto en el caso de dar á conocer á esos extraviados que entran en el redil, unas veces disfrazados con la piel del cordero y otras, sin las aptitudes superiores necesarias para dirigir las multitudes hacia su regeneración moral; nosotros no pensamos en todos los casos, que la *ropa sucia siempre debe lavarse en casa*; creemos por el contrario, que mucho mayor mal resulta para una causa santa y justa, ocultar siempre las debilidades de sus directores ó guías, que ponerlas de manifiesto y hacer responsables á los que delinquen. El mal que se produce, el escándalo que se dá, como todas las cosas que tienen su cumplimiento en un medio social, traen consecuencias irremediables. Ocultar hoy una costumbre perniciosa, mañana un defecto, después un vicio, en aquellos que están consagrados á combatir el mal en sí mismos y en todas partes donde se manifieste, es una debilidad cuyas consecuencias las estamos palpando, particularmente entre el clero católico, que por sus reglas y condiciones especiales en que está colocado, se hacen sentir más sus defectos. Convénzase nuestro ilustrado hermano; una congregación religiosa ó filosófica cualquiera, debe no solo mantener una disciplina moral y de costumbres, es preciso, sobre todo, que lleve su severidad hasta desechar de su seno á los que no la honran con la palabra y el ejemplo. Si esto siempre se hubiera hecho, las creencias no estarían tan desacreditadas y el cuerpo social de la iglesia se mantendría más vigoroso y depurado de muchas virtudes de pega, de muchas hipocresías que destiñen el brillo de la moral y de las grandes doctrinas.

Nosotros, nos hemos inspirado en estas ideas, al aplaudir sin reservas el Asilo del ex-sacerdote Bourier.

Muchísimos sacerdotes y por otras tantas causas, desean abandonar los hábitos, pero no lo hacen porque temen el porvenir oscuro que los espera, de un lado, el desprecio social, del otro la perspectiva de las necesidades materiales; hay pues que convenir en que, los que se deciden á dar un paso semejante sin los recursos más indispensables que les garantan su existencia, lo hacen por una sugestión puramente moral, porque el peso abrumador de los hábitos lo sienten ya en la conciencia y en esto existe un sentimiento de honradez y de rectitud que todos no solo debemos respetar, sino contribuir á que la ola de la depravación y del vicio no los ahogue por completo.

Nuestro distinguido contendor encuentra que la resolución del padre Patel, demuestra la exaltación de su espíritu y el poco método de sus principios.

Nosotros, á la verdad y á pesar de que el padre Patel ha detallado en carta á su Superior, las muy poderosas razones que lo llevan á renunciar á la vida sacerdotal, no podríamos avanzar tanto, como nuestro apreciable hermano. Puede ser muy bien que el padre Patel sea un exaltado y que no tenga método en sus principios, pero también es probable que precisamente por ser un hombre de buen criterio, un pensador profundo, un hombre que ha llegado en sus investigaciones filosóficas hasta donde no todos llegan, que se haya visto obligado á abandonar las insignias sacerdotales.

Nuestro apreciado contendor ha formulado un cuestionario que nos presenta para que lo resolvamos. Con mucho gusto lo haremos en el próximo número pues este artículo está ya demasiado largo.

Los Congresos Espiritualistas—Deseamos ocuparnos en este número, de una cuestión muy importante para la causa del espiritismo y cuya solución nos conducirá seguramente al triunfo definitivo de nuestras ideas, mediante un conocimiento perfecto de la ciencia espírita bajo su triple faz: religiosa, filosófica y científica.

Queremos dar á conocer á nuestros lectores de las tendencias que han predominado en el Congreso Espiritualista Internacional que ha tenido su realización en Londres, en cuyo Congreso han estado representadas todas las ramas de la filosofía y de la ciencia que se relacionan con el alma bajo todas sus modalidades terrestres y ultra terrestres, en su pasado como en su porvenir.

Solo encarando este estudio en su faz general y ecléctica podrá llegarse á la solución que el espiritismo le ha dado en una forma sintética y más ó menos científica.

Para estudiar el alma, ligada al cuerpo ó libre en el espacio, así como para reconstituirla ó ligarla en su pasado, su presente y su porvenir, necesitamos desprendernos por completo de las tendencias de secta ó resabios de escuela; debemos aceptar el hipnotismo, el magnetismo y hasta el ocultismo que á pesar de sus tendencias dogmáticas, la mente humana adivina y comprueba en él verdades de un orden muy elevado.

Es verdad que dentro de la doctrina espiritista se encuentran entrelazadas con la existencia del espíritu todas esas nuevas ciencias, es cierto que la doctrina espiritista bajo su faz filosófica y científica, no puede explicarse de otra manera que por medio de los fluidos que ahora se estudian bajo los nombres indicados, pero también es evidente que la ciencia positiva no ha podido lógicamente emprender el estudio de la psicología experimental sino empezando primero por el estudio de los fluidos y es siguiendo esta marcha ordenada que ha llegado á la constatación de la existencia del alma como una entidad distinta de nuestra organización material.

Ahora que el estudio del alma preocupa á los psicólogos y que los sabios han cedido en su obcecación de querer explicarse todos los fenómenos de la vida dentro del cerebro y de los nervios, era natural que los espiritistas, que no desean otra cosa que el triunfo definitivo de sus doctrinas estudiadas y comprobadas por la ciencia oficial, facilite esas conclusiones anheladas, llamando á sus congresos á todos los sabios que por diferentes caminos quieren llegar al mismo fin. No es posible darse cuenta del modo de existir del espíritu independiente de su organismo, sino se aceptase un fluido propio ó cuerpo espiritual sobre el cual actúa ni tampoco se le puede concebir como entidad individual fuera del radio corporal, sin este mismo cuerpo fluídico que lo distingue y le dá una personalidad real.

La observación parcial de la ciencia positiva sobre la personalidad humana, la ha llevado en poco tiempo, mucho más lejos de lo que pudo imaginarse; nosotros los espiritistas debemos facilitarle todos los medios á nuestro alcance á fin de que prosiga su obra empezada y reconozca al fin que cuando el espiritismo ha afirmado la existencia y supervivencia de nuestra alma ha tenido pruebas y razones que justifican sobradamente su afirmación.

A este fin el Congreso Espiritualista de Lóndres celebrado en los días 14, 15, 16 y 18 de Junio de este año, convocó á todos los sabios, espiritistas ó no, pero cuyos estudios notables en estos últimos años, los han llevado á conclusiones más ó menos de acuerdo, con las nuestras.

Este Congreso ha sido genuinamente ecléctico y solo se ha tenido en vista que el mundo científico que se ocupa de psicología experimental y transcendental expongan sus teorías ó el resultado de sus observaciones en el terreno de la práctica, á fin de ver si es posible encontrar la relación lógica que existe entre todas ellas. Aunque el espiritismo ha demostrado ya esa hilación necesaria, no todos los observadores distinguidos la aceptan por la razón de que el estado de sus estudios no les permiten adelantarse á reconocer teorías que para ellos no tienen la sanción que solo puede darles la evidencia de los hechos positivos.

En ese Congreso han presentado sus trabajos hombres eminentes del saber humano bajo la Presidencia del profesor Dawson Rogers y los que no han podido asistir como el sabio inglés William Crookes, inventor de los rayos catódicos que sirvieron á Roentger para su gran descubrimiento de los rayos X, el doctor Baraduc célebre investigador de las ciencias psicológicas, profesor Lodje, Abrakoff, enviaron al Congreso sus trabajos. El profesor Coronel de Rochas conocido por sus trabajos sobre la exteriorización de la sensibilidad y de la voluntad dió lectura á un trabajo referente á sus estudios predilectos, que ocupó toda una sesión. El doctor Encasse conocido bajo el pseudónimo de *Papus*, trató de las diferencias entre el ocultismo y el espiritismo. El célebre conferenciante y escritor Gabriel Delanne se ocupó de la teoría de la reencarnación, siendo escuchado con marcado interés.

En una de las sesiones se le concedió la Presidencia al naturalista Wallace, de fama universal y que hacen más de treinta años se ocupa de la propaganda espiritista. Fué saludado por la Asamblea con calurosos aplausos en señal de estimación y de respeto.

En fin, largo sería hacer una prolija enumeración de todos los trabajos presentados y discutidos por esa Honorable Asamblea de hombres envejecidos en el estudio de todas las ciencias humanas; pero no terminaremos sin hacer notar que allí se hallaban congregados los representantes más conspicuos del hipnotismo, magnetismo, espiritismo y ocultismo, y sus conclusiones fueron recíprocamente aceptadas, sino como la expresión definitiva y acabada de la verdad, al menos como un esfuerzo el más nuevo y completo de la inteligencia humana á fin de llegar á esta conclusión: el alma humana es una entidad real é independiente del cuerpo que anima.

Ahora se prepara otro Congreso para el año 1900, el cual se llevará á efecto con el mismo fin y con el mismo carácter del que acaba de realizarse en Lóndres.

En un banquete que ha dado la prensa espiritualista de Francia, presidido por Delanne, Mr. Murray, corresponsal de los diarios psíquicos ingleses y americanos, ha

espuesto sus ideas en este sentido. El desea que en el nuevo Congreso se reunan los espiritualistas, espiritistas, ocultistas y magnetizadores y que dicho Congreso se denomine: *Congreso de psicología experimental y trascendental.*

Mr. Murray dice: "Para convencer á los hombres de ciencias es necesario saber atraerlos. Hay que abandonar la posición casi independiente que han conservado hasta aquí, casi todos los espiritistas, cuyo sistema no ha podido darles el resultado á que legitimamente aspiran. Los espiritistas que comprenden su responsabilidad ante la sociedad futura, deberian cambiar de táctica. La independencia es algunas veces, equivalente á indiferencia ó egoismo. Las fuerzas más poderosas son las de la conciliación y de la unión. Que los espiritistas hagan pues, en ciertos casos, el sacrificio del amor propio que resulta para ellos, de la certeza que tienen en la verdad de sus convicciones: que se acerquen á las otras escuelas experimentales á fin de instruirse y á su vez instruir á aquellas.

En cuanto á los sabios dice Mr. Murray, que traten de mantener su posición de maestros, su autoridad y su popularidad: esto es: en relación con los *fenómenos externos* de que particularmente se ocupa la ciencia positiva. Pero los jefes del espiritismo tienen además, otra responsabilidad desde que se ocupan de verdades *internas y superiores.* Deben saber sacrificar sus personas, consagrarse al bien general sin buscar ningún reconocimiento público, ninguna popularidad ó celebridad. Que traten pues, de buscar el apoyo de las autoridades científicas sin reclamar para sí, los homenajes populares. Lo mismo debe hacerse respecto de la iglesia: es preciso buscar la conciliación con ella, ya que ella nos mira con ojos de prevención.

Los sacerdotes inteligentes de nuestros días son investigadores como nosotros; dejemos de lado la multitud de entre ellos, que no investiga nada y solo anatematiza y declama. Estos no tienen ningún prestigio sobre las almas elegidas amantes de la verdad y es á aquellos á quienes hay que llevar la luz ó por lo menos facilitarles los medios de que los hiera en sus cerebros esclarecidos.

Estamos pues, de acuerdo con Mr. Murray: es necesario que el nuevo Congreso tenga ese sello de tolerancia y de eclecticismo que tan buenos resultados ha dado ya en el Congreso de Londres. Debemos unirnos los espiritualistas de todas las escuelas á fin de comunicarnos recíprocamente nuestras investigaciones, nuestras dudas y nuestro modo de encarar las cuestiones más trascendentales que afectan al porvenir de la humanidad. Es así como, de este consorcio amigable de los hombres inteligentes y bien intencionados, surgirá la nueva verdad que se debate entre tinieblas é incertidumbres, á causa del aislamiento en que viven todos los que anhelan ardientemente su alumbramiento.

COLABORACIÓN

LA ORACIÓN

DEFINICIÓN

La oración ó meditación, verdad acreditada por las leyes de la naturaleza, la constitución psicológica del hombre, y las tradiciones universales, no interrumpidas, del género humano, pues jamás hubo pueblos ateos, es la aplicación tenaz y profunda del pensamiento á la consideración de las cosas más elevadas: ya sean éstas relativas al génesis, acción y relaciones de los agentes y sus formas, en las esferas de la Belleza, la Verdad, el Bien, el Dinamo, la Vida, ó cualquiera otra manifestación natural; ó ya, elevándose el alma al conjunto del Universo, entre en el campo de las relaciones, sintiéndose, y reconociéndose consciente y racionalmente, colaborar con Dios, en Dios y bajo Dios, en el cumplimiento de la obra divina. Sus formas son necesariamente infinitas, y en ella no estan separadas la idea y la obra, la fuerza y el movimiento. Meditar es vivir. Es, pues, la resultante de una série de actos, derivada de estados psicológicos, que á su vez son debidos á la concurrencia de la acción de diversas leyes. Hé aquí algunas de sus manifestaciones.

LA ORACIÓN EN LAS ESFERAS FÍSICA, ESTÉTICA, RACIONAL Y MORAL.

En la psico-física ó psiquismo, el funcionamiento de orar y obrar es emisión de fluidos, dinamismo *recíproco*, telegrafía del pensamiento, magnetismo y sugestión *mútuos*, que unas veces se traducen por hablas y susurros del centro á los periferias ambientes ó *viceversa*, ó bien engendra muchas veces efectos terapéuticos del orden fisiológico ó puramente mecánico (energías), y muy frecuentemente salud ó vigores intelectuales y morales. Así, emancipados parcial y animicamente, penetramos en ambientes más puros, y a la vez las influencias de éstos se ingertan en nosotros con sus elementos benéficos. Somos arrieros que nos encontramos en el camino y paramos á echar un trago. Y después seguimos.

Formamos creaciones plásticas, y *recíprocamente*, percibimos del laboratorio externo su *comercio* inevitable. Forjamos ideales artísticos, y de perfección moral, social ú otros, como en la poesía ó en la literatura más tosca; y en la meditación, siempre *ambulante, activa* ó *trabajadora*, ora bucea en las profundidades, ora se eleva como el águila á las alturas; y como el árbol que recoge los vapores, ó el sifón que aspira el agua de vida, mediante la presión de la opuesta rama; siempre se efectúa la *inspiración* (la manifestación, el hecho) de nosotros hácia abajo, de arriba hácia nosotros, hilo sublime, eslabón de cadena, *lenguaje*, en fin, que como el Monumento, el Poema, la Escritura Sagrada, la Concepción del sábio, ó la Chispa de fuego del artista, dan testimonio de una série de plasticidades dinámicas superpuestas entre sí como los estratos sedimentarios geológicos de la dinámica planetaria.

En lo intelectual, reviven los *recuerdos* adormecidos, que se *asocian* y se abisman; renacen facultades *latentes*, temporalmente en silencio; cantos de *patrias perdidas*, se escuchan á lo lejos; conciertos de amorosos lares, aquí desconocidos, penetran el alma; la *conciencia*, sumisa á lo superior, obedece los mandatos de Ley; y erguiéndose la *razón*, ya en lo subjetivo y abstracto, ya en lo concreto, de paso que explora lo desconocido y bebe influencias de lo Alto, testifica la Solidaridad; generaliza, universaliza en las leyes; contempla lo Inmutable; asciende á lo Infinito, ó lo acepta, se acerca á Dios, por cuanto conoce y siente el Amor, que es la Intervención de Dios en el mundo. Y siempre los auto-raciocinios son *recíprocos.*

En lo moral, hechos análogos: si ayudamos, iluminamos, enseñamos, influimos, socorremos la ignorancia, enviamos albricias de nuevas auroras, inspiramos la libertad, damos alimentos y agua de vidas, *necesariamente* el enlace forzoso será que á la vez seamos socorridos ó inspirados, sin que haya obstáculo del grado de elevación, antes con más facilidades, porque las impedimentas, inepcias ó sorderas, están en razón inversa de los términos finales de la progresión serial. Elevemos la Serie á la Resultante de las Perfecciones, y será Dios el Foco de toda vida, de todo amor, de toda luz y de toda perfección.

Resultará de aquí que el acto orativo del corazón, la conciencia y la acción, que muy bien puede ser mudo al parecer, pero bullidor, impetuoso y exhuberante de vida, nos procurará un *estudio de nosotros mismos*, una mejora positiva, fuerzas para enmendar los errores y limitaciones, claridad para elegir los caminos más seguros en la vida, edificaciones mútuas, no solo del sentimiento platónico y romántico, sino para asociarnos á la obra del progreso en mútua concordia y obra viva (cada uno con su matiz de expontaneidad peculiar); todo lo cual constituye grandes resoluciones, entrada en vastos campos de evoluciones nuevas, unión á sociedades más purificadas, y las posesiones parciales y proporcionadas (ley de justicia) de los frutos y dones de lo divino; lo que equivale al triunfo en la lucha contra nuestras imperfecciones. Repítase la cosa, adquiérase costumbre ó hábito hágase *naturaleza*, y cátate que por la *educación* propia la Ley se ingerta en nosotros, Dios vive en el hombre, ó se realiza el progreso, que es lo mismo. Por estas estaciones del camino quedan atrás los bosques de zarzales y alimañas, que se llamaron envidias, celos, egoismos, murmuraciones ú orgullos, y empiezan los campos llanos con flores, laboriosidad constante, caridad, siempre y todo lo demás que vaya viendo el curioso caminante. Ya resplandece la Bondad de Dios. Pero no paran aquí los efectos de la meditación. Prosigamos.

LA ORACIÓN POR LAS ALTURAS

Puede decirse que la Oración *viva* es la expresión de la *Ley* de *Adoración*. Por ella no solo se efectúan todas las Revelaciones de bien, verdad, belleza y cuanto constituye el ingerto de lo *Invisible* para producir las *Civilizaciones* de las Edades,—que es el sentido racional de los frutos y dones de la Providencia, ó su realización inmanente y trascendente en nosotros,—sino que también es la meditación, la primera de las manifestaciones del culto, por cuanto es el precedente indispensable de todo progreso racional, libre y meritorio, albor divino que nos empuja hacia adelante y acaricia. Primer esbozo de la Gratitud al Bienhechor de la Vida, aquí *empieza el camino que nunca se acaba.*

En seguida vienen silenciosas y majestuosas, deslumbrantes y sublimes, la *Religión* y la *Ciencia*. La una (de *Religo, as, are*... *atar de nuevo*, apretar las ligaduras, sujetar, amarrar), nos hace contemplarnos, *felizmente*, ligados por natura á la obra divina de los conciertos siderales, si de las armonías del Universo, que no tiene nada de común con las sombras de la ignoran-

cia y los ostracismos de lo diminuto encerrado en su cuticula, y de los cuales hemos sido y seremos inquilinos y colaboradores. La otra, ó Filosofía (Amor del saber), nos permite contemplar la obra divina en la esfera de las Relaciones, esto es, de la Razón ó de las Leyes; admirar la Naturaleza, pensando, acercándonos, comulgando con Dios, ya en el fluido universal, ya en la vida moral, donde hay también lo *Infinito*. Si el poeta dijo: "*Cœli, et terræ, et omnia enarrant gloriam Dei*", no podremos saber ni sentir esto sin la experiencia y demostración propia de nosotros mismos, no podremos conseguirlo sin los arrobamientos, pasmos y deliquios á que nos convida la Sabiduría ó la Ciencia: en esas admirables organizaciones de los vegetales; en esos volcanes que conmueven las entrañas de la tierra y de las sociedades; en esas maravillas astronómicas...; en una palabra, sin admirar á *Dios en la Naturaleza*, que es donde principalmente está, así como en la Conciencia Humana. Así lo anunciaban las Religiones Sabias de la Antigüedad y la Madre de todas ellas, *La Alta Gnosis* (Ciencia. *Conocimiento*, Revelación, Dios en nosotros y en el Universo).

Reflexivamente y callandito se alejan los horrísimos crujidos de las armas homicidas terestres.... y suenan melodías armoniosas. Es el canto matinal á la Solidaridad Universal que, extendida en planetas y espacios superiores, llega hasta la Tierra, la Atracción, la Evocación, el Flujo y Reflujo del Océano de la vida, el Lenguaje de las almas, el Raudo vuelo de espíritus luminosos (que no son creaciones plásticas forjadas por la Tabla Rasa, que las desconoce, sino la Ola que sube, y los perfumes que derrama, impulsado todo por el vaivén de colectividades más etéreas, y que nos influyen y dominan), producen discursos armoniosos que, en nuestro tosco entender, se traducen por estos conceptos:

"Buscad y encontrareis, pedid y se os dará, pero *pedid* racional y *debidamente*, esto es, con *lógica*, que es el ritmo de la inteligencia en la apreciación de los orígenes relativos, los hechos y las *relaciones*; y después de pedir lo que queráis que Dios hiciera con vosotros, si podeis hacerlo vosotros mismos; traducción universal del *Ayúdate y el cielo te ayudará*. Más claro: las civilizaciones no van llovidas á los mundos; surgen de las conciencias. Las Perfecciones sociales, que son Lazo de Fraternidad, Reciprocidad mútua, son simplemente manifestaciones de la Ley Universal, el *Amor*, esto es, la *Solidaridad*".

"*Todos para uno, uno para todos*".

Y nunca puede ser de otra manera.

Cada sér trabaja para los demás; todos concurren á la elevación de cada uno. Este es el sentido lato de la *Salvación Universal*.

Por la Oración, pues, hemos llegado desde los rudimentos toscos de nuestras grandes imperfecciones, hasta las contemplaciones de *Dios en sus Infinitas Perfecciones*, actual organización, pero siempre suficiente, en cada etapa del sér, para realizar sus Ideales. ¿No valemos hoy más que ayer?... Pues así sucesivamente. Estamos en el camino.

MANUEL NAVARRO MURILLO.

Posibilidad de la vida interplanetaria, basándose en el estudio de las variedades de la materia terrestre.

(Escrito para CONSTANCIA)

El desarrollo y manifestación de la vida en la Tierra, depende del estado especial de los elementos del planeta; de que las condiciones de este cuerpo del espacio son las necesarias al mantenimiento de la vida.

No siempre la tierra estuvo habitada y no siempre estará, no habrá en ella inteligencias encarnadas más que en los períodos necesarios para ello.

Cuando la Tierra apenas de desprenderse del núcleo central de la nebulosa solar, conservaba todas sus partes en fluidez incandescente y brillaba como un un sol en el espacio; entonces no estaban las partes del planeta apropiadas para sustentar la vida en el estado que aquí se tenía que manifestar.

Poco á poco por la radiación de enfriamiento, á fuerza de girar aislada en el espacio; sus partes fueron tomando forma más entable, su atmósfera fué descargándose, aparecieron los primeros indicios de las aguas tibias, en el seno de las cuales, nacieron los primeros esbozos de una organización inicial; el mundo vegetal fué creciendo sucesivamente, la atmósfera entonces, muy cargada de ácido carbónico, le suministraba el rico elemento necesario á las plantas, el carbono; merced á él las plantas se desarrollaron con explendor, una vegetación exhuberante cubría la tierra, y cuando los elementos minerales y los orgánicos vegetales estaban preparados, se inició los seres organizados y sensibles, en los cuales, por evolución natural, tendría asiento la inteligencia creciente hasta llegar al hombre, ser superior del mundo actual.

La vida humana, vegetal y animal, es decir, todas las manifestaciones de la vida dependen, pues, del estado especial presente en que se encuentra en nuestro mundo.

Los seres todos son hijos de este planeta, su forma, volúmen, propiedades, sus relaciones, la proporción de sus diversas partes, su aspecto, su habitación, la duración mayor ó menor de su vida, hasta en parte las manifestaciones, no precisamente de la inteligencia, sino los instintos, las cualidades morales diversas dependen del agua, aire, calor, luz, electricidad, pesantez, composición del suelo, condiciones climatológicas, alimentación, herencia, costumbres, etc., y de otras muchas causas.

Cada ser terrestre es una fórmula, en la que se encierra las causas productoras, los efectos producidos, las propiedades y manifestacianes de la inteligencia universal que variadísima, puede con los mismos materiales producir inmensas variedades de creación.

En la tierra existen una porción de causas a las cuales están sometidos todos los cuerpos; como son las influencias de los agentes físicos con los que también producen químicos y geológicos; y sin embargo, existen infinita variedad de seres.

Es porque todas las partes del globo, que se consideran como cuerpos ó entidades, se han formado en distintas condiciones; cada substancia corresponde á un período especial del mundo, cada cuerpo lleva marcado el sello de su origen y de las circunstancias que le formaron, y no obstante eso, son ahora susceptibles de adoptarse á un estado fijo de equilibrio, que es el asignado por el que dirige los destinos del Universo.

Correspondiendo á su larga evolución, á su destino, á las infinitas variaciones que ha sufrido la materia, única inicial de la tierra, presenta ésta actualmente inmensa variedad.

Veamos, pues, á la ligera el aspecto tan distinto que ofrecen los materiales terrestres.

El mundo animal, caracterizado por la estabilidad de sus compuestos, representa ya en enormes masas constituyendo los terrenos geológicos y las montañas, ya en pequeñas formando los minerales y en estado de más sencillez los elementos químicos.

Los cuerpos inorgánicos presentan propiedades muy distintas, aspectos variadísimos, y la multiplicidad de la materia mineral es muy grande.

El azufre, la sal, el plomo, el hierro, el granito, el oro, el yeso, los mármoles, los jaspes, la tierra vegetal, el agua, el aire, el oxígeno, el fósforo, el carbón, el iodo, el cloro, el hidrógeno ... son muestras de gran variedad que ofrece la materia inorgánica, ya aislada, mezclada ó combinada, en estado pétreo, metálico, y metaloídeo ó térreo, de dureza ó de blandura, de agregación fuertísima ó de extremada tenuidad. Pasemos á la naturaleza orgánica y organizada.

Los cuerpos, cuanto más complicados en su composición, menos estables; la instabilidad de los elementos constituyentes de los seres organizados es necesaria para favorecer las continuas transformaciones que se operan en los seres vivientes.

El reino vegetal nos presenta una série muy larga con sus representantes variadísimos, desde el sencillo hongo, representante de la inferioridad, la también poco complicada alga, las inocentes hiervas silvestres, hasta los gigantescos helechos arborecentes tropicales y los grandiosos baobabs africanos, que desafían á los elementos con todo vigor. No menos diversidad de aspecto ofrecen los animales en la escala zoológica.

Desde los protozoarios, animales sarcódicos, hasta los antropomorfos y el hombre, existen manifestaciones variadisimas de la vida inteligente.

¿No veis que variedad? mayor multiplicidad de formas no cabe concebir en ningún arquitecto por ricas que sean sus producciones.

La materia orgánica, sin ser organizada, presenta también muchas formas; tales son los ácidos orgánicos, los carburos hidrogenados, los éteres, los alcoholes, los compuestos ciánicos, los alcaloides....

La variedad de las formas de los seres con todas sus propiedades, son muchas y dependen, según he dicho, de la manera como se formaron.

Ahora bien: el análisis espectral de los astros, con el moderno vuelo que ha tomado, el estudio químico de los meteoritos, las teorías físicas y geológicas de la evolución del Universo, la Astronomía; todo tiende á demostrar palpablemente la unidad de composición de la materia en el espacio.

Una misma materia, una misma fuerza, actúa en todos los cuerpos del infinito, unos mismos procesos de variaciones, pero muchos desconocidos aún, existen en las

diversas esferas del vacío para formar seres distintos.

En el sol se han demostrado cuerpos que existen en la tierra y que son muy conocidos.

En otras estrellas se sabe que domina el hidrógeno.

En Marte se ha demostrado el agua y el aire.

En los meteoritos se ven cuerpos que son conocidos en la tierra, y otros en un estado especial que no existen aquí, ó cuando menos no se han descubierto; tales son el hidrógeno, el óxido de carbono y los carburos de hidrógeno ocluidos.

La materia, pues, se manifiesta en el espacio infinito en variedad también infinita, según que los diversos cuerpos celestes estén naciendo ó muriendo, según la fuerza del calor, luz, electricidad, de un sol especial, según que tengan ó no atmósfera capaz desempeñar un papel importante, según la influencia de la pesantez de los materiales en su superficie, según la influencia de múltiples acciones más conocidas, otras desconocidas y hasta inimaginables por nosotros.

No solo podemos ver la variedad de cuerpos y de seres sometidos á influencias naturales, sino que podemos ver también los producidos por medios artificiales (que no son otra cosa sino modificaciones de los naturales).

Si nos paramos un momento en las experiencias de un laboratorio de química, no podemos dejar de ver la variación de los cuerpos si se les funde, volatiliz ó sublime; si evaporamos un líquido, si verificamos la reacción entre un ácido y una sal, si producimos un precipitado ó si hacemos otra porción de operaciones químicas.

Iguales experimentos podemos hacer si hacemos crecer un vegetal en la oscuridad (que aparecerá blanco) ó si criamos un animal en la sociedad ó aislamiento.

Todo eso nos demuestra que los variadísimos seres que pueblan la tierra, se modifican por multitud de causas, y esas variaciones infinitas de los diversos aspectos de la materia, son las que se realizan en los innumerables seres del espacio, al estar en ellos sometida la materia á modificaciones sin cuento.

Así como en nuestro mundo hubo un momento que fué el destinado y el apropósito para que á él pudiera venir la vida, también ese estado lo tienen, lo habrán tenido ó lo tendrán todos los cuerpos ó globos que forman la creación universal.

También para muchos habrá llegado el momento en que el estado químico especial de aquel mundo sea el necesario al mantenimiento de la vida.

También en todos los mundos celestes, aptos para vivir actualmente, existirá el estado de equilibrio; se habrán sucedido los seres por el mismo orden que aquí; primero materia mineral (parecida, distinta ó completamente diferente en su aspecto), luego, materia orgánica, más tarde, organismos, vegetal y animal; por último, humanidad, superior inteligencia, de allí destinada á estudiar los diversos asuntos de los cielos, á perfeccionarse y á cumplir los destinos marcados.

En otros mundos habrála existido vida y estarán ahora en el período de descanso ó muerte, y otros nacientes, no se puede concebir qué grado de perfección podrán alcanzar en la inacabable escala del progreso indefinido.

Todo nace, todo crece, todo se transforma y todo muere.

No puede, pues, quedar duda de ningun género de que pueden vivir humanidades inteligentes y manifestaciones de toda clase de la vida en todo el cosmos por virtud de las combinaciones especiales de la materia; diversidad de vestiduras (las organizaciones pensantes) de los innumerables seres espirituales que muriendo en unos mundos necesitan en seguida de otro vestido para presentarse en otros al nacer.

Que inmensa variedad de vida se concibe deslizarse en todo el infinito; soles alumbrando sistemas, girando sin cesar, corriendo á la vez hacia puntos desconocidos; cuerpos vivientes desarrollándose y transformándose en el contínuo movimiento vital de la materia sometida siempre al dominio de la fuerza y de la inteligencia.

Si admitimos además la inmortalidad del espíritu, necesario en toda filosofía científica bien fundada, y lo consideramos algo relacionado y dependiente de la materia, pero en modo *distinto*; al considerar esa inmortalidad, es necesario verla también en los elementos necesarios para vivir los espíritus.

Esos elementos son las diversas organizaciones del ser pensante en los distintos mundos.

Sí, pues, el alma es inmortal, también lo es la materia, y también lo será la vida; fin supremo y aspiración de todo lo que existe.

Sin duda alguna, las ramas diversas de la inteligencia y del talento que han vivido, no pueden concluir, el adelanto de los hombres no tiene límite, y el que se estrella en la frágil roca del materialismo, harto castigo lleva, de los pocos esfuerzos que tiene que realizar para mudar de rumbo.

Qué grandeza de vida se desarrolla en el Universo; humanidades sin cuento tienden sin cesar al progreso; hombres y seres de aspectos distintos forman las manifestaciones vitales de los distintos cuerpos que se cierren en el firmamento.

¡Oh! ya parece descifrarse algo del enigma de la creación, ya parece que se levanta un poco ese velo misterioso que nos oculta los arcanos del Universo, ya parece que el espacio responde á nuestro llamamiento, ya parece que nos hablan desde los infinitos puntos luminosos que se destacan en el cielo de la noche, ya parece que se expansiona el alma con ideas grandes y elevadas de la pluralidad de vidas en los grandiosos abismos del vacío etéreo, ya el pensamiento parece recorrer con avidez todas las incógnitas del cielo, y ya parece que los sentidos ven y sienten á esas humanidades, hermanas nuestras, creadas por el Hacedor para buscar su poderosa mano; ya por último, todo parece consolar los esfuerzos de las ciencias filosóficas.

Sí, una vida vasta, grandiosa, inacabable, infinita, llena de encantos para el bien, armónica en sus manifestaciones, se desarrolla en todos los cuerpos del espacio, se habrán desarrollado ó lo tendrán, ya sean soles ó estrellas, planetas, satélites ó cometas.

Todos los cuerpos del vacío pueden, en un tiempo dado, verificar construcciones para las humanidades.

Contemplando el mundo nuestro y el espacio universal, como lo hemos hecho, aparecen en su mayor grandiosidad, los esfuerzos que el hombre hace para conquistar las verdades de la ciencia.

MANUEL NAVARRO ALONSO.

DICTADOS DE ULTRA-TUMBA

(Traducido del inglés para CONSTANCIA por la Señorita Ervina von Lilienthal.)

Light of Truth, Setiembre 15 de 1894.

Preguntas contestadas por el Espíritu John Pierpont. Medium Mrs. M. T. Longley.

Pregunta:—Si el mundo espiritual es de sustancia objetiva y tangible para sus habitantes y encierra la Tierra en su centro, envolviéndola con sus esferas ¿cómo pasan los espíritus á través de ellas, al pasar de la tierra á sus esferas correspondientes?

Contestación:—Los círculos de sustancia atmosférica que envuelven á la tierra, y en las cuales muchos espíritus desencarnados habitan, son tan reales y objetivos para sus habitantes, como lo son para los sentidos de los mortales todo cuanto le rodea. Lo mismo como vosotros no teneis dificultad de atravesar los países y los mares ó de subir en vuestros globos, con tal de que vuestros medios de locomoción ó vuestro vehículos de trasportación estén á vuestras órdenes, lo mismo los espíritus no experimentan dificultad ninguna al pasar la atmósfera circundante para elevarse á esferas más elevadas.

La fuerza de resistencia de la naturaleza es inferior al poder de la voluntad humana. Si vosotros comprendiérais vuestras propias fuerzas y tuviérais confianza en ellas, podriais subir sin ayuda artificial y remontaros á alturas elevadas. El espíritu puede hacer esto: viajar á través de las regiones superiores del mundo; remontarse á las regiones más elevadas—y cuando la voluntad está lo suficientemente desarrollada, penetrar lo que á la vista son paredes sólidas. Los espíritus entran en sus regiones correspondientes de un modo tan natural, como vosotros viajais de un país á otro en vuestra tierra, porque la sustancia que constituye su cuerpo espiritual pertenece al mundo que ellos habitan y forma parte de él. La tierra está rodeada de capas de elementos atmosféricos en las cuales muchos espíritus habitan, pero esto no constituye realmente lo que nosotros llamamos *mundo espiritual ó planeta espiritual. Este* es un cuerpo dotado de vida planetaria que corresponde á la tierra y forma la contraparte del planeta físico que vosotros habitais. Es un cuerpo etéreo que acompaña este mundo en su curso, constituido de sustancias espirituales refinadas, que son tan potentes y útiles para la vida, el progreso y el desarrollo de sus inhabitantes como las sustancias físicas ó elementos de la tierra lo son para vosotros.

—

Light of Truth, Octubre 19 de 1895.

Medium Mrs. M. T. Longley. Espíritu John Pierpont.

Pregunta—¿Como pueden los espíritus reconocer á qu éesferas ellos pertenecen y también cuando ellos cambian á una esfera más elevada? ¿Cuál es el número de las esferas? A mi entender supongo que las esferas son estados relativos de desarrollo espiritual y no localidades. Segun esto,

¿cómo puede reconocerse la esfera que cada cual ocupa?

Contestación—Una persona ignorante en la Tierra no podrá darse cuenta de la esfera grosera y pervertida á que pertenece; su misma ignorancia la hace inconsciente de su verdadera condición. Pero un individuo más adelantado y más cultivado será capaz no solamente de medir—hasta cierto grado á lo menos—la elevación y pureza de su propia esfera, sino de discernir también el estado y el medio ambiente de seres más ignorantes y depravados, inferiores á él en inteligencia y cultura. Un ser que es realmente superior á la esfera carnal en que esta engendrado podrá reconocer algo de las cosas que lo rodean y de su orden y grado de pureza y adelanto. Su conciencia innata le hará comprender que, aunque superior al grado más ínfimo de bondad y sabiduría, él se encuentra aun inferior á muchos que son más sabios y mejores que él. Si su voluntad persiste en *querer* elevarse á altitudes de pureza y perfecciones mayores, si él trata de ir adelante, sus esfuerzos tendrán su recompensa porque ganará en saber—que es poder—y se elevará hácia concepciones más elevados en sus conocimientos, en su bondad y valor moral. La diferencia que existe entre la ley en el mundo de los espíritus y la de la Tierra consiste en que en este planeta las circunstancias y alrededores no determinan necesariamente el estado de desarrollo moral, mental y físico del individuo.

Una persona en la Tierra puede ser muy elevada y espiritualizada, vigorosa en sus capacidades mentales, y sin embargo envuelta en las trabas de la pobreza y de las circunstancias más humildes. Podrá vivir en la pobreza, desprovista de atractivos y de bien estar. En el mundo de los espíritus el ser gravita naturalmente en el centro que le corresponde. Esta donde debe estar. Si posee una elevación espiritual y superior, si es culto é inteligente, se asociará á seres que guarden armonía con su carácter, y los detalles y circunstancias de su vida estarán llenos de bienestar y de atractivos.

En el mundo de los espíritus el medio ambiente de cada cual esta determinado por la fuerza individual y potencial del ser. Si es de carácter elevado y puro, la belleza, el orden y la armonía reinarán en todas las formas de vida y carácter que rodean el espíritu; si es bajo, la falta de armonía, la inquietud, la oscuridad y circunstancias desprovistas de todo atractivo serán el patrimonio del desgraciado que los engendra. Hay tantas esferas como hay gustos, indicaciones y variaciones de propósito en los seres humanos. Si se define la palabra "esfera" como expresando la naturaleza humana en sus estados físicos y mentales, conste que en este sentido las esferas no podrán clasificarse por números. Si, sin embargo, el término "esfera" se refiere á los círculos concentrados de capas atmosféricas que circundan nuestro planeta en el espacio y que son pobladas de seres humanos de más ó menos sabiduría y poder, entonces podremos decir que hay, según se nos dice, veinticuatro zonas ó esferas antes de alcazar las esferas de otros planetas vecinos. Nosotros interpretamos siempre la palabra "esfera" en el sentido del grado mental y de la posición espiritual del ser, esfera que cada uno engendra por sí mismo y que no se refiere especialmente á la localidad que ocupa.

Boletin de la Semana

La conferencia última dada en la Sociedad *Constancia* estuvo á cargo de nuestro colaborador Sr. Ovidio Rebaudi quien trató el tema: *De la turbación*. Interesante en grado sumo resultó su disertación pues que tocaba uno de los puntos más importantes de la doctrina ó sea el estado del espíritu despues de la muerte física.

Al terminar fué muy aplaudido.

Hicieron uso de la palabra los señores Mariño, Mancussi y Serié.

La conferencia del miércoles próximo toca á la Srta. Juana Sobrado. Tema: *Regreso á la vida corporal.*

***

De la revista *Philadelphia* tomamos la siguiente anécdota:

"Nos dice una antigua conseja que en el cruce de dos caminos, había un escudo colgado. Una cara del mismo era de plata y la otra de oro. Dos caballeros ginetes en sus corceles venían cada cual por cada uno de los dos caminos. El primero exclamó: "¡Oh! qué hermoso escudo de plata". El otro caballero que venía por el camino desde el cual solo se veía la cara del escudo que era de oro, soltó la carcajada, y dijo: "No hay tal cosa, se equivoca Vd., el escudo es de oro". Esto hizo que el primer caballero se encolerizase y dijera con malos modos: "No es de oro, es de plata!" "Está usted ciego" contestó el otro, "Vd. es un imbécil" replicó el primero: y comenzaron á disputar acaloradamente. Justamente mientras bajaban del caballo, para comenzar á estocada limpia, llegó un tercer caballero, y preguntó qué sucedía. Ellos se lo contaron. "Es muy estraño", dijo: "Voy á enterarme por mi mismo". Fué pues á enterarse de la verdad por sí mismo, y se encontró que, si bien ambas superficies del escudo eran diferentes, era sin embargo, el escudo uno tan solo.

De la misma manera las personas que caminan hácia la verdad por medio de diferentes religiones, ven aspectos diferentes de la misma, y, creyendo que solo uno de ellos es el verdadero, riñen y disputan. Pero el hombre que ama la verdad con fuerza suficiente para buscarla por sí mismo, se cuentra que ambas caras existen y que son partes del mismo escudo. Así es, que la investigación pacífica de la verdad y la facultad de poder mirar á ambos lados son muy superiores al exceso de orgullo y á la creencia de que únicamente nuestro camino es el verdadero.

Ahora bien, esta historia es un ejemplo de lo que son las enseñanzas esotérica y exotérica. El significado exterior es precisamente lo que acabo de contarte; es exotérico. La significación interna ó esotérica, es que aquello á lo cual damos nosotros el nombre de espíritu y materia, ó lo divino y lo natural, no son cosas separadas en manera alguna. Cada una de ellas está en uno de los lados del mismo escudo; aparecen como diferentes, pero esto es tan solo una mera apariencia. El escudo, la causa, es una y la misma. Más adelante sabrás más cosas en lo que al espíritu y á la materia se refiere."

***

Noticias de Francia, que tomamos de la prensa hermana:

La "Federación Espiritista Universal" se denominará en lo sucesivo *Sociedad Francesa para el Estudio de los Fenómenos Psíquicos*. Obedece este cambio, á que ya existía otra Federación Espiritista Universal.

En las cuentas del ejercicio de 1897-98 presentadas por el Comité federal de dicha Asociación á sus federados (en lo sucesivo este Comité se denominará "Consejo de Administración"), resulta un superavit de 1.354,67 francos, y la caja de socorros inmediatos, da otro de 273,50.

—M. Cadot, pastor protestante, continúa debatiendo con nuestro buen hermano M. L. de Faget sobre la doctrina espiritista. *Le Progrès Spirite* publica los argumentos de ambos contendientes.

—*Anales des Sciences Psychiques* números últimos, publica interesantes documentos de escritura mecánica obtenidos en francés por la medium americana Mme. Bangs, que desconoce este idioma. Dichos documentos son comunicaciones de una hija de M. Montonnier, y éste declara que la grafología de las tales, es muy semejante á la de su hija.

La misma revista de Mayo-Junio, inserta, entre otros trabajos notables, una bibliografía ilustrada, suscrita por el Coronel de Rochas, á propósito de la obra de M. Fontenay dando cuenta de las experiencias celebradas con la Paladino en Monfort-L'Amaury.

—*La Revue Spirite* da cuenta de la conferencia que dió en Paris el *bramachurin Chatterji*, y dice que éste no supo que contestar á las objeciones que le hicieron los señores Rochas, David y Leymarie, procurando salir del paso escudándose en su condición de discípulo.

A este propósito dice la *Revue:* "Si los Maestros han de seguir enviándonos delegados para que nos sirvan de mentores, es preciso, por lo menos, que aparte de su elocuencia, su simpático porte y su raro buen sentido, les armen de todas armas para que puedan responder á las objeciones de metafísica, de física y de química que puedan hacérseles y estén relacionadas con nuestras investigaciones psíquicas.—Por nuestra parte respondemos al muy simpático Chatterji y al sabio Maestro á quien interpreta, que en la India están en un error si han supuesto que investigadores de la talla de los Rochas, David, R. Wallace, Crookes, Kardec, etc., ignoraban lo que respecta á la meditación, á la alta filosofía y al hermoso é indispensable *ejercicio de la voluntad*.—A estos investigadores y á los espiritistas ilustrados les hacen falta más saludables lecciones que las precisas para una misión dada y determinada."

—La misma revista publica un artículo suscrito por M. José de Kronhelm, escritor que parece tener á gala rebuscar en todas partes lo más estupendo para que sirva de asunto á sus trabajos. En el de referencia habla de un tal M. Jacob, joyero de Simba, en quien se suponen poderes ocultos extraordinarios, inconcebibles, tales como los de transformar una caña en cepa, hacer que de ella broten sarmientos, pámpanos y racimos, que estos maduren y sirvan de manjar á los reunidos, y que desaparezca todo volviendo la caña á su primitivo estado sin invertir en ello los prodigios de quince minutos; los de atravesar á uno de parte á parte por el pecho con una espada, sin más que el atravesado experimente otra sensación que la del frío del acero al rozar con sus carnes, sin que brote una gota de sangre de la herida y sin que se conozca

la señal de ésta; los de lograr que lo pasado se haga presente, y presente objetivo, si quiera se trate de una batalla, para lo cual brotan como por ensalmo ante los ojos atónitos del observador el lugar, los combatientes, los episodios sucesivos de la lucha, y desapareciendo todo inmediatamente á una sola señal hecha por el mago con su varita, etc., etc. La redacción de la revista hermana, en nota que adiciona al artículo que acabamos de extractar, ruega á los maestros indios que poseen las verdades superiores, se dignen enviarle delegados capaces de producir fenómenos parecidos, para que con el hecho brutal, satisfagan su deseo de investigadores. Igual decimos nosotros.

—M. Ninoff, célebre "leedor del pensamiento", ha dado pruebas de su exquisita sensibilidad en una sesión privada que dió á varios amigos en casa de Mme. Noeggerath, autora de la obra *La Survie*. En esta sesión se pudo comprobar también que M. Ninoff es un potente médium, puesto que exterioriza su doble ó peri-espíritu, el cual se vuelve luminoso, y produce otros fenómenos no menos notables.

—El 28 del pasado Agosto, debió reunirse en Port Saint-Esprit la Federación Espiritista del S. E. de Francia Hasta la hora en que escribimos estas líneas no tenemos noticia de los acuerdos tomados.

—Ha desencarnado en Neuilly sur Seine la señora de nuestro respetable hermano el General Barthier, alcalde de dicha población.

También ha desencarnado en París M. Ernesto Chaigneau, hermano del Director de *L'Humanité intégrale*.

—Continúan en el local de las Sociedades sabias las conferencias de M. Alounier sobre doctrina swedenborgiana.

***

Noticias de Italia:

En el *Avisatore della provincia*, de Alejandría, se da un extracto de las tres conferencias dadas por el profesor Falcomer en la sala principal del teatro municipal de dicha ciudad.

Trató sobre los fenómenos supranormales que le fué dado comprobar en Roma, de los mensajes medianímicos obtenidos por él y por otros experimentadores, y de las trascendentales consecuencias así morales como científicas que de unos y otros fenómenos se deducen.

El *Avisatore* dice que en ninguna de estas conferencias bajó de 500 personas el número de oyentes.

—*Il Vessillo Spirit sta* publica una carta del Sig. Levi de Veali (Rafael) donde éste explica cómo se hizo espiritista.

No fué, como otros muchos, mediante el fenómeno, que tiene tanto de asombroso y abrumador como poco de convincente; fué por una discusión que sostuvo con los fervientes espiritistas esposos Valletti, quienes con razones filosóficas y científicas le demostraron la inmortalidad del alma, su progreso indefinido, su comunicación posible con los encarnados, la pluralidad de existencia etc.

—En el "Circulo espiritista de Trieste" se han obtenido recientemente dos fenómenos de materialización, notables por su nitidez.

—Continúa la Eusapia Paladino en Pietroburgo, donde celebra sesiones medianímicas casi á diario.

En uno de los Circulos á que presta su concurso la notable medium, no falta nunca el gran duque, quien se ocupa activamente de estudios espiritistas.

***

La importante revista barcelonesa *Lumen* en su número de Setiembre trae el siguiente material:

Determinismo y libertad—Estudio sobre las vidas sucesivas—Redención—El Espiritismo en la Sociología—El deber supremo—Pensamientos—Vulgarización de la Ciencia—¡Cuánta sombra!—Coloquios con mi amado hijo—¿Qué perderías con ello?—Por la paz—Fragmento — Psico-física—Fenómenos—Nonadas—De todas partes.

VARIEDADES

Colores.— El ilustre químico Miguel Eugenio Chevreul, que falleció hace poco á la avanzada edad de 100 años, consideraba su estudio sobre los colores como la filosofía de los fenómenos de la naturaleza.

Casi cuantos conocimientos se poseen en el día referentes á esta bella y vasta materia se deben á ese grande hombre.

El genio de Chevreul ha demostrado que la armonía de los colores obedece á leyes inmutables, reveladas por él, cuya certeza y resultados comprobó por medio del cálculo.

Solo se reconocen tres colores elementales: el azul, el rojo y el amarillo.

Se llaman elementales porque no pueden producirse por la mezcla de otros colores.

Después tenemos los colores complementarios: verde, púrpura, anaranjado. Estos se llaman complementarios ó compuestos porque la mezcla del azul y el amarillo produce el verde, el rojo y el azul, el púrpura, el rojo y el amarillo el anaranjado.

De éstos se obtienen los terciarios: aceitunado, cetrino y bermejo.

El púrpura y el verde dan el aceitunado; el cetrino, el púrpura y el aranjado el bermejo.

Así obtenemos las tres calificaciones que comprenden todos los colores que existen.

De éstos se obtienen los tintes, los matices y las sombras.

Los tintes se obtienen por la combinación de cualquiera de los colores elementales.

El tinte puede variar de tono, según el color que predomine.

Para obtener un tono ó matiz agregamos sencillamente blanco á cualquiera de estos colores; y para formar una sombra añadimos negro á cualquiera de los colores obscuros.

Lo que precede nos dá el alfabeto ó la escala de los colores.

La variedad de tonos, tintes, matices ó sombras que se puede producir con ellos es infinita, como las combinaciones posibles con las letras del alfabeto.

Ni la mano del hombre ni la habilidad del artista podrán nunca descubrir su fin.

Con relación á los colores se emplea mucho la palabra *tono*, que representa el mismo papel con relación á los complementarios.

Existen diversas clases de rojo, de amarillo y de azul; y expresamos la diferencia entre unos y otros, por tonos, de igual modo que en música se aplica á diversos instrumentos.

Así, se dice: este piano posee mejores tonos que aquél. Lo propio sucede hablando de colores.

Algunos de los rojos encendidos producen tintes muy bellos, pero no son de tanta duración para la pintura exterior de las casas; lo propio ocurre con los verdes y amarillos.

***

La poblacion de Rusia—Después de seis años de extraordinarios trabajos, se ha dado la última mano al censo de la población del imperio ruso.

He aquí el resultado general:

La población de Rusia y del gran ducado de Finlandia, asciende á 129.211.114 personas.

La densidad media es de siete habitantes por kilómetro cuadrado. La densidad mínima es de 1,6 por kilómetro y la máxima de 8,46.

La repartición de sexos es como sigue: en la Rusia europea hay 100 hombres por 102 mujeres; en las provincias polacas 98 mujeres por 100 hombres; en las estepas 89; en el Cáucaso lo mismo, y en el Turkestán 93.

Hay 19 poblaciones que tienen más de 100.000 habitantes y 35 de 50 á 100.000.

En 1892 el imperio moscovita solo contaba 108 millones y medio de habitantes, ó sea cinco por kilómetro cuadrado.

Solamente los imperios chino y británico tienen una población superior á la de Rusia; pues China cuenta con 402 millones é Inglaterra con 315 millones de habitantes.

La mayor parte de la población es de origen eslavo, unos 84 millones, y de éstos unos 9 millones son polacos.

Hay 10 millones de turco-tártaros, 3 millones de judíos, más de un millón de armenios y otros tantos alemanes en las provincias bálticas.

Desde el punto de vista religioso, se cuentan 55 millones de griegos ortodoxos, 15 millones de disidentes de la ortodoxia, ocho millones de católicos romanos y 3 millones y medio de luteranos.

Agentes de "Constancia"

Librería de F. Lajouane —Perú 85—Capital.

PROVINCIA DE MENDOZA

Pedro Sanchez, Suipacha 85.—*Mendoza.*

REPÚBLICA DE BOLIVIA

Moises Pizarro—*Sucre.*

REPÚBLICA O. DEL URUGUAY

José Eirin, 18 de Julio 266.—*Montevideo.*

REPÚBLICA DEL PARAGUAY

Julian Corcostegui—*Asunción.*

REPÚBLICA DE CHILE

Raul Ibáñez Vergara *Rancagua*

PROVINCIA DE BUENOS AIRES

Emilio de Mársico, calle 7 n.° 1432—*La Plata.*
Pedro A. Ferrari—*Chivilcoy.*
Justo Rodriguez, 9 de Julio 150—*San Nicolás.*
Tomás Villacampo.—*Coronel Dorrego*
Bartolomé Carrio—*Nueve de Julio.*
Vicente Gallo.—*Pehuajó.*
Pantaleón Chaves.—*Junin.*
Miguel Antico.—*Saladillo.*
Pablo Lanusol.—*San Antonio de Areco.*
León López.—*Azul.*
Prudencio Ferreira.—*General Pintos.*
Luis G. Torres, calle 21 N.o 120—*Mercedes*
José Más—*Magdalena*
Mercedes Escudero—*Trenque Lauquen*

Imprenta Rápida Esmeralda, 169

AGUA para destruir la caspa y fortificar el cabello por Ovidio Rebaudi. Se vende en la calle ANDES 484, casa del Sr. Juan A. Amado.

SASTRERIA MODERNA

— DE —

VENANCIO GONZALEZ

PREMIADA EN LA EXPOSICIÓN CONTINENTAL)

2131—Garay—2131

La numerosa clientela que tiene la casa, es una prueba del trato y comportamiento que se observa con el público.

La juventud amante de vestir bien, puede ocurrir á la **Sastreria Moderna,** en la seguridad de quedar satisfecha en todo sentido.

Se hacen trajes de medida á última moda y género de para lana á precios módicos.

Gran surtido de paños y casimires para la Estación, de última novedad. Confección esmerada. Ropa hecha de todas clases.

Libros en venta

En la Administración—ANDES 444

Por Allan Kardec

El Evangelio	$ 0.80
Libro de los Mediums	" 0.80
Cielo é Infierno	" 0.80
El Génesis	" 0.80
El libro de los Espiritus	" 0.80
Obras Póstumas	" 0.80
Que es el Espiritismo	" 0.40
El Espiritismo en su más simple expresión	" 0.10
Obras Completas, con 7 obras (encuadernada)	" 7.00

EN FRANCÉS

Cada obra	" 2.75

Por Camilo Flammarion

Dios en la Naturaleza, 1.er cuaderno	" 0.80
" " 2.° "	" 0.80
" " 1.° y 2.° "	" 1.50
Mundos reales y mundos imaginarios: primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50
Narraciones de lo Infinito:	
Lumen	" 0.80
Historia de un Cometa	" 0.80
Los dos cuadernos	" 1.50
Pluralidad de mundos habitados: primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50
Las maravillas celestes	" 1.50
Urania (pasta)	" 6.00
Urania (rústica)	" 4.50
Viajes aéreos	" 4.00
Vida de Copérnico (pasta)	" 4.00
El fin del mundo (pasta)	" 4.50
La Atmósfera—dos tomos	" 4.00
Contemplaciones científicas	" 2.50
¿Qué es el Cielo?	" 2.00
La Astronomia	" 2.00
Historia de la tierra	" 0.25
Ultimos dias de un filósofo	" 1.00

Por Arturo d'Anglemont

Dieu et l'Etre Universel	" 3.00
Enseignement populaire de L'Existence Universelle	" 2.00
Dieu évident pour tous	" 1.00
L' Hipnotisme, le magnétisme et la mediumnité	" 1.00

Por Ubaldo Romero Quiñones

El lobumano	" 2.00
La educación moral del hombre	" 2.00
La educación moral de la mujer	$ 2.50
El evangelio del hombre	" 2.00
Los huérfanos	" 2.50
El materialismo es la negación de la libertad	$ 1.00
Teoria del derecho	" 2 00
Problemas sociales	" 0.80
Teoria de la justicia	" 0.40
La elocuencia de los números	" 2.00

Aksakof, A—Animisme et Spiritisme	" 8.00
Artazu, Daniel Suarez—Marietta	" 1.50
Acevedo, Otero—Los Espíritus tomo 1°	" 3.00
" " " " tomo 2°	" 4.00
" " Lombroso y el Espiritismo	" 1.50
" " Los Fantasmas	" 1.20
Almignana, Abab—Del Sonambulismo y las mesas giratorias	" 0.30
Amigó José y Pellicer—Nicodemo	" 3.25
" " Roma y el Evangelio	" 2.50
Blanquer D.—La Justicia Universal	" 1.50
Ballesteros, Juan Fernando—Las Fuerzas de la Vida	" 3.00
Baraduc—L'Ame humaine	" 10.00
" Force Vitale	" 3.50
Beaunis H.—El Sonambulismo provocado	" 3.25
Bessant, Annie—La muerte y el más allá	" 0.60
Bourdin, Antonieta—Entre dos mundos	" 1.25
Bassols, César—Impresiones de un loco	" 1.20
Bonnemére, Eugenio—El alma y sus manifestaciones á través de la historia	" 3.00
Benito, Sanz M. - La Ciencia espirita	" 1.50
Cano O.—Existencia de Dios	" 1.00
Corchado, Manuel — Historias de Ultra-tumba	" 0.60
Cortés, Saenz—Controversias espiritistas	" 0.50
Crookes, William—Fuerza psiquica	" 0.60
Corchado, Manuel—La Pena de muerte	" 0.30
Deleuze J. P. F.—El Magnetismo animal	" 2.25
De Rochas--Extériorization de la Motricité	" 6.00
" Extériorization de la Sensibilité	" 5.50
" Levitation	" 2.75
Dosamantes, Jesús Ceballos—El Perfeccionismo absoluto	" 2.00
Delanne, Gabriel-- El Fenómeno espiritista	" 2.50
" " El Espiritismo ante la Ciencia	" 2.25
" " Evolution Animique	" 3.50
Durville H.—El Magnetismo Humano, rústica	" 0.30
" pasta	" 0.75
" Aplicación del iman	" 0.50
Denis, Leon—Después de la muerte	" 2.00
" " El Porqué de la vida	" 0.40
" " Aprés la mort	" 2.50
Falcomer—Introduction au Spiritualisme	" 1.50
Fernandez, Federico W.—Mis viajes	" 2.00
Gardy, Louis—Cherchons	" 2.00
Guaita Stanislas de—Le Problème du Mal	" 0.40
Gomez, Lopez—El catolicismo romano y el espiritismo	" 1.20
Gautier, Teófilo— Espirita	" 1.00
Gibier, Paul—Analyse des choses	" 2.50
" " —Le Spiritisme ou Fakirisme Occidental	" 3.50
Gallois, Leonardo—Historia general de la inquisición	" 3.25
Gainza, Martin Alonso—Leila	" 3.50
Hennique, Leon—Un Caractère	" 2.00
Hoffman, Giovani—Che cosa e lo Spiritismo	" 1.50
J. A. P.—Lectura infantil	" 0.25
Jamark, Carlos—Personajes bíblicos	" 2.50
" Filosofia y religión	" 2.00
Le comte de Saint Bon Sens—Maman L'Eglise et Papa L'Etat	" 3.50
Laurent de Faget—Pensées de Carita	" 2.00
" " Muse Irritée	" 1.50
Laurent de Faget—De L'atome au firmament	" 1.00
Lopez, Anastasio Garcia—Cosmologia, antropologia y sociologia	$ 2.50
López Gomez—El Catolicismo Romano y el Espiritismo	" 1.20
Lozada, Enrique—Celeste	" 2.00
Manera, Enrique—El Coracero	" 0.40
Mariño y Rebaudi—Guía para formación de centros espiritistas	" 0.50
Moutin L.—El nuevo hipnotismo	" 3.00
Murillo, Navarro—Psicologia transformista	" 1.00
" " El Espiritismo	" 0.70
" " Tinieblas y luz	" 1.50
" " El Génesis	" 0.20
Mendoza, B. A.—Destellos del Infinito	" 1.50
Metzger—Espiritismo é Hipnotismo	" 0.15
Michelet J.—El Sacerdote, la mujer y la familia	" 2.00
Medium V. B.—Una defensa más del Espiritismo	" 1.20
Mariño, Cosme—Catecismo de moral y religión	" 0.30
" " Bases	" 1.50
Moure, José Casanovas—Catecismo espírita	" 0.30
Naillen, van der—Dans les temples de L' Himalaya	" 3.00
" —Dans le Santuaire	" 3.00
Noeggerath, R.—La Survie	" 3.50
Nus Eugenio—Los grandes misterios	" 2.25
" " Choses de l'autre monde	" 2.75
" " Les grands mystères	" 2.75
Palazzi G.—L'Origine de l' homme	" 0.90
Pol, Florencio—Evidencia de la Reencarnación	" 0.25
" " Inexistencia de la materia	" 0.30
Presidente del Congreso Internacional de Barcelona—Reseña completa del congreso internacional de Barcelona 1888	" 1.00
Puigari y Mariño—Discusión espiritista	" 1.00
Rebaudi, Ovidio—Magnetismo curativo al alcance de todos	" 0.50
" " Apuntes sobre Espiritismo experimental	" 0.75
Regazzoni—Manual del magnetizador práctic	" 0.30
Rouxel—Histoire et philosophie du magnétisme (2 tomos)	" 2.50
Sand, Jorge—Esperidion	" 1.50
Sausse H.—Bibliographie de Allan-Kardec	" 0.40
Soriano, Gonzalez—El Espiritismo es la filosofia	" 1.50
" " Diálogos	" 3.00
Soler, Amalia Domingo—El espiritismo refutando los errores del catolicismo romano	" 2.00
Serrano, Rafael—El honor y el deber	" 0.50
Strossmayer, obispo—La verdad en el vaticano	" 0.15
Sarillosa, Felipe—Concordancia del espiritismo con la ciencia (2 tomos)	" 4.00
Idem—Excelsior	" 1.20
Santos Carlos—Páginas de la vida	" 0.20
Torres Solanot—El catolicismo antes del Cristo	" 2.00
" —Preliminares del Espiritismo	" 2.25
Wallace, Alfredo—Defensa del espiritualismo moderno	" 0.60
Villegas, Bal lomero—Un hecho, la magia y el espiritismo (2 tomos)	" 2.50

ANÓNIMOS

Oraciones	" 0.80
L'Arte di evocare gli Spiritu	" 0.50
El arte de evocar á los espiritus	" 0.75
Guia práctica del médium curandero	" 1.20
Monita secrets	" 0.25
Alfieri el marino	" 1.00
A. B. C. de la astronomia	" 0.60
A. B. C. del espiritismo	" 0.25
Antiguas creencias	" 0.25
Creencias en el fin del mundo	" 0.25
En el album de mis hijos	" 0.25
Como acabará el mundo	" 0.25
El Diablo	" 0.20
Las Penas futuras según el espiritismo	" 0.10

AÑO XXI — Buenos Aires, 30 de Octubre de 1898 — NÚM. 592

Dirección y Administración
ANDES 444
HORAS DE OFICINA
DE 8 A. M. Á 10 P. M.

CONSTANCIA

Precios de Suscripción
Capital trimestre $ m/n 1.80
Interior " adelantado 2.10
Exterior " " 2.50
Número suelto..... 0.20
" atrasado..... 0.40

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Órgano de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO
Secretario de la Redacción: PEDRO SERIÉ— *sub-Secretario*: FRANCISCO CAÑAS—*Administrador*: MARIANO SOBRADO
Colaboradores.—AMALIA DOMINGO Y SOLER—FELIPE SENILLOSA—OVIDIO REBAUDI—M. NAVARRO MURILLO—MANUEL SANZ BENITO.—A. BENISIA.—EMILIO BECHER.

SUMARIO.—*Notas de la Redacción:* No ha llegado todavía la oportunidad.—*Sección Filosófica:* Conferencia del Sr. Ovidio Rebaudi.—*Colaboración:* El Espiritismo.—*Boletín de la Semana.*

Notas de la Redacción

No ha llegado todavía la oportunidad—Esta es la contestación consagrada por el espíritu conservador de todas las épocas, para contener las energías vitales, los anhelos de libertad, luz y progreso que sienten las almas elegidas.

No ha llegado aun el momento, es necesario ir despacio, lo que divulgais es demasiada luz y esta como las tinieblas, ciega igualmente. No os precipiteis, dejadnos á nosotros obrar, que somos los psicólogos, los directores de almas, los que estudiamos en la soledad de nuestro retiro el corazón humano y sabemos darle la pócima adecuada á su mal.

No es solo nuestro honorable contendor que se firma *El más ignorante de los jesuitas*, que ya conocen nuestros lectores, el único que reconociendo la justicia de nuestra causa y la grandeza de la doctrina que defendemos, cree sin embargo que debe ocultarse debajo del celemin son todos los hombres que están al frente de religiones cuyas doctrinas han sido declaradas como la fiel y acabada expresión de la verdad.

En el Oriente, las castas sacerdotales mantuvieron y mantienen aun á los pueblos en la más supina ignorancia, con su sistema de escatimarles una enseñanza filosófica y religiosa progresiva, bajo el pretesto de la ignorancia misma en que se hallaron y se hallan. Para las castas sacerdotales jamás llega el momento de efectuar una evolución moral y filosófica que coloque á la humanidad en condiciones de conquistar la verdad y aun cuando las inteligencias más levantadas, como la de nuestro estimado contendor, creen sinceramente en que puede llegar esa hora, las inmensas mayorías disciplinadas bajo un régimen de absoluta dependencia hacia el dogma consagrado y hacia la infalibilidad de las grandes cabezas dirigentes, hacen y harán siempre ineficaz y estéril toda tentativa de evolución moral-religiosa.

A causa de este predominio absoluto de las castas sacerdotales en el antiguo Oriente y de este modo tan estrecho y equivocado de dirigir la conciencia humana, es que el Oriente ha fracasado como raza civilizadora y de conquistadora será enteramente conquistada por la raza blanca, que menos moral, con pasiones y vicios más pronunciados, pero mucho más enérgica, más independiente, más amiga de la libertad y más inteligente, tuvo siempre el acierto de no dejarse imponer por las castas sacerdotales ni por dogmas ni por hombres infalibles. Gran consumo de energías y muchos sufrimientos le ha costado todas las conquistas que ha alcanzado dentro del cristianismo, y todavía tendrá que luchar y que sufrir aun más, pero todas estas luchas y sacrificios no son ni serán estériles, porque, á pesar de las tendencias materialistas y del apego desatentado á la vida presente y á sus goces, el hombre blanco ha acumulado en su larga vida histórica, un gran acopio de virtudes, que fatalmente tienen que conducirlo á la conquista de la verdad moral por el conocimiento y el estudio de la ciencia.

Si jamás hubiera de llegar el momento de divulgar una verdad del órden moral ó científico, jamás hubiera llegado tampoco ese momento al cristianismo. ¿Qué decían de Jesús, los sacerdotes de su tiempo? ¿No decían que era un embaucador, un revolucionario, y cuando no podían negar la verdad de sus milagros ¿no decían que estos los hacía por obra y gracia de Satanás?

Y ese es el criterio que siempre ha dominado en todos los sacerdocios; así han recibido todas las verdades que por medio de sus intérpretes han tomado carta de ciudadanía en la tierra. No ha existido una sola religión en la tierra, que no haya hecho cruda guerra á la verdad y no haya perseguido ó inmolado á sus apóstoles y propagandistas. Unas veces pues, por impostura, heregía ó superstición y otras porque no ha llegado aun el momento, el hecho es que los directores de religión jamás han convenido en que podía evolucionarse dentro de los principios consagrados, ó desautorizar errores que desacreditan á las mismas creencias.

Nuestro apreciable hermano crée que la humanidad no está aun preparada para practicar el cristianismo en su verdadero espíritu; no estamos de acuerdo sobre este aserto, si es que debemos entender por preparación para una mejora, el momento en que se empieza á poner por obra y no aquel en que queda definitivamente integrada en la conciencia de los pueblos.

Cuando Jesús nos reveló la palabra divina fué indudablemente porque había llegado el momento en que su doctrina debía empezarse á poner por obra, Jesús no creyó jamás en que bastaba su enseñanza para que todos la acataran y practicaran; muy al contrario, sabía que se había de interpretar mal y de practicar peor, sabía que se abusaría y que tendría que mandar al fin otro *revelador* para explicar lo que él intencionalmente no había esplicado y que revelara el verdadero sentido de su predicación, mistificado y desfigurado por los errores y las pasiones de los hombres—y sin embargo él no se arredró, porque después del culto al error vendría el culto á la verdad, despues del culto á la materia vendría el culto del espíritu.

Y es indudable querido hermano, que han llegado los tiempos en que debe reintegrarse la doctrina del evangelio en toda su pureza y en su verdadero espíritu, pero hete aquí que el hermano, desalentado con el estado de las creencias, desconcertado al ver tanto indiferentismo y escepticismo y que lo único que interesa á las muchedumbres es el dominio del mundo, exclama: como quereis dar tanta luz á los que se alimentan del error y tan solo puede llegar á ellos la verdad moral revestida de las formas más sensuales? No, dice el estimado contrincante: el espiritismo no es para las muchedumbres que no piensan, que no aman."

Pero yo tengo que hacer un serio reproche al sacerdocio que después de haber aceptado la revelación de Cristo hacen diez y nueve siglos y después de haberla explicado, interpretado y propagado á sus anchas, habiendo tenido á ese fin, todos los medios morales y materiales imaginables, ahora nos viene con que el mundo se ha vuelto escéptico, no entiende el verdadero espíritu del evangelio y hay que contentarse con seguir propinando el brevaje espiritual envuelto en el cachet de las formas groseras que más particularmente hablan á los sentidos y que mantienen el alma á oscuras respecto del verdadero concepto de la vida.

¿Cómo es posible que después de diez y nueve siglos de cristianismo, la iglesia que ha dominado el mundo desde el trono hasta el altar, que ha tenido el dominio de la conciencia y ha intervenido y sigue interviniendo en todos los actos más importantes de la vida social del hombre, desde el nacimiento hasta la muerte, como es posible repito, que ahora, cuando ese mismo hombre, emancipado por el desarrollo de su inteligencia y la madurez de su juicio le pide cuenta de su fé cristiana, le demanda la explicación racional de todos los dogmas en que ha crecido, se contenta con levantar el índice y gritarle: detente! insensato! No ha llegado aun el momento! respetad los misterios!

Y sin embargo, la ciencia por un lado y el espíritu positivo del siglo por otro, vienen destruyendo todos los misterios, vie-

nen arrancando del alma las creencias todas y para estas almas en descubierto, ateridas por el trío de la duda ¿no ha de tener el sacerdocio una esplicación racional que calme sus ansias, no ha de tener otra salida que la amenaza en el infierno en el que no créen ni aun los mismos que lo predican?

Pues bien; es principalmente para los náufragos de la fé, para aquellos que no pueden comulgar con principios y dogmas tan contradictorios con el buen sentido, que el espiritismo ha surgido, ó mejor dicho ha bajado de lo alto. Es entre los que dudan y vacilan que el espiritismo cumple una misión salvadora. Ya Allán-Kardec lo dijo: nada tiene que hacer el espiritismo con aquellos á quienes su fé sincera les basta, sino con los que carecen de una creencia, que les sirva de soporte en las luchas terribles de la existencia.

Si el catolicismo, después de haber tenido á su disposición las potestades del cielo y de la tierra para cumplir con su misión, hoy no le queda otro recurso que lamentarse de la corrupción social á causa del decaimiento de las creencias, si él se considera impotente para seguir dirigiendo á los pueblos bajo la égida de las leyes morales, ¿por qué no hace alianza con el espiritismo ó por lo menos llama a los hombres más preparados para decirles: es necesario que vosotros os inicieis en estas verdades nuevas y que las conozcais para que las enseñeis á las multitudes y que estas vayan entrando en una evolución que es tanto más necesaria hoy, cuanto que la fé decíe y está amenazada de convertirse en una desesperante idolatría y en el más repugnante fetiquismo?

Si el espiritismo dá la prueba positiva de nuestra inmortalidad ¿por qué no os apoderáis de él y confundis al materialismo y el ateismo?

Es tiempo ya, querido hermano de que la dirección "de las colectividades en que están divididas las opiniones del mundo" ó sean las religiones y escuelas filosóficas, dejen "de buscar por medios legales *ó ilegales* el predominio de sus ideas"; es tiempo ya de que dejen de estar bajo la direccion de los más audaces para que los más sabios y los más virtuosos los encaminen por los rectos senderos demarcados con claridad y precisión en los libros sagrados y por la experiencia de tantos siglos de luchas y sacrificios para que la verdad triunfe definitivamente de la impostura y de la mentira.

Es precisamente porque la dirección de las colectividades humanas ha estado confiada á los menos escrupulosos y á los más audaces, que han fracasado ó por lo menos han llegado á un punto sin salida que las perturba y las inquieta, y no atinan á orientarse porque se mantienen firmes en sus enseñanzas que muy bien pudieron servir en otras épocas de mayor atraso pero que hoy son contraproducentes y sirven más bien para aumentar los males morales que para extirparlos.

Todas las verdades que descienden á la tierra traen, no solo el sello providencial de su necesidad sino el de su integridad gradual y progresiva. Ninguna verdad, por más absoluta que se la considere, desde el momento que cáe en manos de hombres y sirve para guiar á los hombres, puede reconocérsele un caracter incomovible, absoluto, dogmático; no, esas verdades serán en sí mismas, inalterables y perfectas pero no lo son las humanidades destinadas á recibirlas y á servirse de ellas para realizar su progreso. A medida pues, que avanza la humanidad así avanza la idea y no puede jamás decirse: "no ha llegado aun el momento" porque el momento de la evolución llega todos los días desde que fatalmente estamos sujetos á la ley de perfectibilidad integral y no pasa día sin que en uno ú otro sentido no podamos constatar un adelanto físico, intelectual ó moral.

Dice el estimable hermano que hemos de convenir en que la enseñanza moral debe ser metódica, tal como vá, para evitar la exaltación de las ideas que perturba y atrasa el desarrollo gradual de la inteligencia.

Pero, entendámonos una vez por todas. ¿Crée el hermano que la enseñanza moral tal como vá ahora, es lo que conviene para encaminar á la humanidad hacia el ideal religioso y filosófico de Jesús? Pero entonces, si nada tenemos que reprocharnos á este respecto ¿cómo es que el distinguido contendor se parapeta en la incredulidad general y en el atraso para aconsejarnos de que no difundamos la luz del espiritismo que por ser el verdadero alimento del espíritu, es demasiado fuerte para los ojos del alma?

¿Cómo aprueba la dirección moral que tiene el hombre si ella no consigue ni ha conseguido en tantos siglos arraigar el sentimiento religioso?

¿Quiere el venerable hermano evitar "la exaltación de las ideas que perturba y atrasa el desarrollo gradual de la inteligencia", poniendo una barrera á la evolución natural y sencilla de esas mismas ideas, reclamada por el mismo sentimiento humano cuyo instinto lo lleva á suspirar por un ideal más espiritual y más puro? ¿teme á las perturbaciones psicológicas que originan las perturbaciones sociales y sin embargo, confiesa su embarazo y la inutilidad de sus esfuerzos, por el método que hasta ahora la iglesia ha adoptado? ¿Y qué remedio nos queda sino evolucionar arriesgando el orden y la estabilidad social so pena de retroceder por la pendiente que ya nos lleva al abismo de la incredulidad y del materialismo?

De todos modos y ahora mismo en el estado actual de las creencias ¿se puede evitar la exaltación de las ideas dentro de los credos positivo religiosos?

¿No vemos que esa exaltación toma los carácteres más marcados del fanatismo y de la superstición? ¿No vemos que la religión y la adoración y las ofrendas se convierten en un medio egoista de conseguir por el favor, lo que no somos capaces de conseguir por los méritos? ¿No crée el distinguido hermano que esta mistificación de la religión y esta reversión del sentido moral es más peligroso, que la evolución gradual que nosotros aconsejamos hacia el verdadero ideal religioso, tal como Jesús lo enseñó y practicó?

No; creemos que el verdadero apóstol de una religión que la ama de veras y por ella se ha sacrificado, no debe cruzarse de brazos ante la imposibilidad en que se encuentra de seguir adelante y mucho menos cuando existen guias inteligentes y elevados que como nuestro distinguido contendor, conocen la senda que hay que tomar para salvar al rebaño de su inevitable pérdida.

En el próximo número terminaremos la grata tarea que nos hemos impuesto de contestar á nuestro ilustrado contendor.

Seccion Filosofica

CONFERENCIA

(DEL SR. OVIDIO REBAUDI. DADA EN LA SOCIEDAD "CONSTANCIA" EL MIÉRCOLES 19 DE OCTUBRE DE 1898.)

Turbación espiritista é influencia que tienen en ella las ideas profesadas durante la vida humana.

Las comunicaciones de ultra-tumba están todas contestes respecto al estado de turbación porque pasa el espíritu al abandonar la vida corporal.

Según dichas comunicaciones, en el momento de la muerte todo es al principio confuso, y el alma necesita algún tiempo para darse cuenta de su nuevo estado, empezando por reconocerse como espíritu libre de la materia, para luego dominar poco á poco la esfera de su situación espiritual, más ó menos grande, según la amplidud alcanzada por sus facultades.

La lucidez de las ideas y la memoria del pasado despiertan en él á medida que se vá despojando de la influencia material de su envoltura, influencias cuyas proyecciones pueden alcanzarle aún después de destruido completamente el cuerpo que él animó en el mundo.

Pero, ¿cual es la causa verdadera de esta situación?

Vemos bien la influencia enorme que la educación tiene entre nosotros, en las tendencias y modo de ser del hombre, y claro es deducir de ello que muy grande debe ser también la influencia que la educación, diremos así, de toda una vida ejerce sobre nuestro mismo espíritu.

La vida, efectivamente, con sus luchas y alternativas mil, entre el placer y el dolor, constituye para el espíritu un trabajo continuado de todas sus facultades; mas este trabajo se hace naturalmente de acuerdo con lo material que nos rodea, de acuerdo precisamente con la vida humana que el espíritu debe llevar en el mundo de los hombres. Es lógico, pues, que esta larga sugestión ejerza un gran dominio sobre nuestra personalidad y es esto precisamente lo que determina la turbación espiritista, pues se comprende que las ideas del mundo material que lleva el alma al volver al mundo extra-corporal deben obstaculizar su lucidez anímica, debilitando la vista y percepciones de un órden por el momento nuevo para él, que le dá su estado de desencarnado.

Sin embargo, hay que observar que los espíritus que han sabido cernirse por encima de las tendencias materiales de la vida humana, que se han esforzado por obtener siempre el predominio de la razón y la moral sobre los sentidos, consiguiendo elevarse por encima de las pasiones vulgares de la humanidad, deben tener una turbación más suave y menos duradera que la de los espíritus que se han entregado á una vida puramente material, sin alicientes espirituales y sin esfuerzos en el sentido de conquistar la independencia del alma de la materia que lo aprisiona.

Por eso son muy diferentes los grados de turbación, porque pasan los espíritus según su diverso estado de mayor ó menor adelanto.

Los espíritus puros apenas tienen turbación, mientras que los atrasados, que han llevado su existencia corporal estando siempre bajo el dominio de pasiones vulgares, sin esforzarse jamas por establecer la supremacía de su espíritu sobre el cuerpo, pasan por una turbación muy larga y dolorosa, los envuelve una obscuridad profunda y, dominados por una ignorancia completa respecto de todo lo que los rodea, son presas de la desesperación y del terror. A más, el recuerdo del mal ejecutado, del tiempo perdido, las persecuciones de espíritus de su misma altura, á quienes han ofendido en la tierra, y la imposibilidad misma en que se encuentran para satisfacer las tendencias materiales, únicas que han desarrollado, los coloca en una situación tan horrible, que nada hay entre nosotros comparable á ello.

Este es precisamente el castigo de los espíritus que en el mundo han llevado una existencia de desórdenes y maldad, constituyendo al mismo tiempo un aguijón que les empujara hácia el progreso en su próxima encarnación, pues el recuerdo intuitivo de tantos sufrimientos los alejará un tanto de sus pasados extravíos obligándolos á hacer algún esfuerzo en pró del predominio del espíritu sobre el cuerpo.

¡Cuan diferente es el despertar del espíritu puro en el mundo del espacio!...

El que, desde esta vida, ha sabido identificarse con su estado futuro, comprende inmediatamente su posición, la tranquilidad de la conciencia le da calma, el recuerdo de las buenas obras alegra su alma y la elevación de su espíritu por el progreso adquirido á fuerza de moralidad y trabajo, le lanza de lleno muy pronto en el ambiente de luz y dicha á que le arrastra naturalmente sus gustos, aspiraciones y tendencias, la aptitud en otras palabras, conquistada por su espíritu para poderse cernir en la brillante atmósfera de los espíritus elevados.

Así, pues, la turbación subsiguiente á la muerte, no es nada penosa para el hombre honrado, sino tranquila, muy semejante al que se despierta apaciblemente, y muy pronto entra á gozar de la felicidad á que se ha hecho acreedor.

Respecto á la influencia que ejercen las ideas, bajo su faz puramente intelectual, en la turbación, no es difícil suponerlo.

Efectivamente:—El materialista que no cree en la supervivencia del alma debe tardar más que el espiritista, para darse cuenta de su condición de espíritu desencarnado, porque al verse con vida sigue creyéndose en el mundo material. El se vé y se toca, pero el cambio enorme en las condiciones de todo lo que le rodea lo confunde y atribula de tal manera, que se cree víctima de alucinaciones mil, presa del delirio, y á menudo cae en una especie de locura que puede ser muy duradera.

El espiritista, por el contrario, aunque se vea sometido al mismo grado de turbación, se ve ayudado por los conocimientos adquiridos al respecto. Cree en la inmortalidad del alma, sabe que la muerte no es más que su separación del cuerpo material que animaba, sus estudios, á más, su experiencia y la observación de los cuadros de ultra tumba iluminan su inteligencia despejando las brumas que le rodean al iniciarse en la vida espiritual. Por eso, en las mismas condiciones de moralidad é intelectualidad, su turbación es siempre menor que la del materialista, y con más razón lo es, como generalmente sucede, cuando es más inteligente y virtuoso.

Desde luego hay que convenir que el hecho mismo de comprender y aceptar el Espiritismo demuestra cierta preparación de espíritu que no posee la generalidad de los hombres, lo cual hace también que los espiritistas demuestren casi siempre mejores condiciones morales que los materialistas.

Se entiende que hablo de los espiritistas verdaderos y no de los que limitan sus prácticas á hacer bailar un trípode, tal como otros invertirían su tiempo en hacer correr las cuentas de un rosario entre los dedos, pronunciando y repitiendo palabras, de cuyo significado ellos mismos no se dan cuenta. Me refiero, pues, á los espiritistas que conocen y practican su doctrina, y que por eso mismo son superiores á la vulgaridad de los hombres.

También es necesario recordar que hay muchos hombres, que sin estar afiliados á nuestras creencias son mas espiritistas en los hechos, que los mejores entre nosotros, lo cual precisamente demuestra el adelanto del espíritu, que se manifiesta siempre, cualquiera sea la posición y las condiciones en que se encuentre; pero también es indudable que estos hombres son espiritistas sin saberlo, pues la experiencia nos ha demostrado que cuando uno de ellos ha llegado á ponerse en contacto con nuestras doctrinas, ha declarado que su pensamiento ha participado siempre de ellas, solo les faltaba la forma que le dan nuestros libros, pero albergaban su esencia en el alma.

Dentro de todo esto, á mas, se ofrecen infinidad de casos particulares que no es posible prec... Así, por ejemplo, puede convenir á la misión de un espíritu adelantado el encarnar en un medio ambiente en que tengan que imbuirse de ideas clericales. El llevará siempre en el círculo en que actúe el timbre de su adelanto, y representará seguramente un paso más lejos que el resto de los que lo rodean, pero no por eso dejará de ser clerical, porque se ha impuesto la misión de actuar en ese sentido creyendo que esa posición le haría más fácil el llevar á cabo el bien que se ha propuesto al encarnar.

Indudablemente un espíritu de esta índole, que haya sabido llenar acabadamente los fines de su misión, tendrá una turbación corta, pues al separarse de la materia caerá también de sus ojos espirituales la venda que los cubría privándolo de la plenitud de la vista intelectual propia de su adelanto y que tenía que estar algo trabada para poder obrar en el sentido tal ó cual que se ha propuesto antes de encarnar.

Este hecho ocurre más á menudo de lo que se cree, pues el espíritu ve siempre mucho más en el estado espiritual que en el corporal, y, al venir á la tierra, sabiendo lo que mejor le conviene, limita su inteligencia en un sentido para desarrollarle en otro, deja ciertas aptitudes dormidas, para obligarse en el ejercicio de las demás, al desarrollo de las menos adelantadas. Lo que se dice de las facultades intelectuales con más razón aún puede decirse de las morales puesto que su desarrollo es más difícil y lento que el de las primeras.

Las luchas y dificultades de la vida aguzan nuestra perspicacia y los alicientes de la grandeza y la gloria dan vigor á la voluntad y empuje á la inteligencia para buscar en el trabajo intelectual constante los medios de conseguir lo que el deseo y la ambición codician. De ahí resulta, como tendencia natural, el progreso de la inteligencia.

Más no sucede lo mismo con la virtud, que nos obliga á ocultar nuestras pasiones en aras de la idea del bien, que conspira en contra de nuestros intereses materiales en beneficio de la verdad y la justicia, y que pospone todo lo que pueda agradarnos á la protección debida á los que son más pobres, más débiles y más ignorantes que nosotros aunque de ellos no podamos esperar más que ingratitud en recompensa de los beneficios recibidos.

Más como la virtud es la esencia del progreso y como el espíritu adelantado es conducido á su compresión por su mismo adelanto, precisa conquistarla, pues su luz lo inunda y es en valde que cierre los ojos, si los tuviera para no verla.

Es entonces que vienen las verdaderas encarnaciones de expiación, en que el ser con verdadera conciencia del paso que va á dar, elige un estado que lo ate en todas sus facultades obligándolo al ejercicio de las virtudes que le faltan. Es así que vemos un magnate, una gran inteligencia, el genio orgulloso y prepotente de ayer cubierta y oscurecida hoy bajo la piel negra de un humilde esclavo.

La observación de los cuadros de ultratumba nos ha colocado muchas veces en frente de hechos de esta naturaleza.

Pues bien, si es natural que el ser que se ha encontrado durante toda una vida en la humilde condición de esclavo, debe sentir al entrar en la vida espiritual la influencia de tal estado, tan opuesto al del desarrollo de la inteligencia, tampoco es menos cierto que las tendencias del espíritu han de reaccionar con tanta mayor energía, cuanto más opuesta á ellas ha sido la clase de encarnación sufrida. Si á esto agregamos los sufrimientos, que nos hacen abandonar gustosos la vida material para entrar en la espiritual, y las virtudes adquiridas que dan mayor lucidez al alma, fácil nos será comprender que á menudo un negro ignorante, un humilde esclavo, tendrá una turbación más corta que un sábio y que la influencia de la materia será menor en aquél que en este.

El adelanto del ser, como es sabido, no reside en la envoltura carnal, sinó en el mismo espíritu, y como la duración y grado de intensidad de la turbación es proporcional al mayor ó menor adelanto alcanzado, resulta que ningun juicio puede formarse respecto al alcance que tendrá para cada uno de nosotros ese estado de transición entre la vida material y la espiritual.

A parte de la influencia que ejerce sobre este estado el progreso del espíritu, hay también causas de orígen material que influyen grandemente en él. Así: una muerte repentina, la edad, una enfermedad larga y dolorosa, la condición feliz ó desgraciada de la vida que se ha llevado, etc., son otros tantos factores que influyen en la turbación.

En las muertes violentas, ocasionadas por suicidio, suplicio, accidente, apoplegía, heridas etc., el espíritu está sorprendido, admirado y no cree estar muerto; lo sostiene con terquedad, cuando nos ponemos en relación con él, vé, sin embargo su cuerpo, sabe que es el suyo, y no comprende porque está separado de él; se acerca á las personas que le aprecian y no se da cuenta porque pasa desapercibido para ellas. Semejante ilusión dura hasta la com-

pleta separación del perispíritu, que á menudo dura hasta la completa descomposición del cuerpo, que el espíritu que ha delinquido en cierto modo, como por ejemplo el suicida, debe presenciar como un castigo.

Lo que aumenta la perplegidad del espíritu en estos casos es el verse con un cuerpo real que pueden tocar y observar al mismo tiempo su cadaver inmóvil y en repugnante putrefacción.

En este caso se ve la intervención de una ley moral que castiga la rebelión encontra de las pruebas que debíamos soportar en la vida, una cobardía y una violación de la ley natural que nos manda cuidar de nuestra existencia.

Pero en los casos generales de muerte repentina se explica esta turbación, aunque no dolorosa como en el suicida, por la sorpresa que ejerce el cambio repentino de estado. Sorprendido de improviso por la muerte el espíritu queda aturdido con el cambio brusco que en él se ha verificado, tanto más que para la generalidad de los hombres la muerte es sinónimo de destrucción de la vida, mientras él, en cambio, ve, oye, piensa y se reconoce con un cuerpo idéntico al anterior.

En los casos de muerte colectiva, dice Kardec y nosotros lo hemos comprobado aquí, se ha observado que todos los que mueren á un mismo tiempo no se vuelven á ver inmediatamente. En la turbación subsiguiente á la muerte cada uno toma por su lado, ó no se ocupa más que de lo que le interesa. Es que las afecciones, los propósitos que tenían y su misma voluntad no los liga el círculo de personas juntamente con las cuales han muerto, formaban parte de ese círculo momentáneamente cuando los sorprendió la muerte y al suceder esta cada uno se desliga naturalmente de ese punto, viéndose empujado en el sentido de lo que constituye su esfera de acción anímica.

Pero los casos de muerte colectiva no son tan comunes y aún los de muerte violenta son relativamente poco numerosos. Voy á referir, sin embargo, la comunicación de un espíritu cuya desencarnación tuvo lugar de una manera brusca, bajo la forma del crimen, para que pueda serviros de ejemplo ilustrativo. Esta es una de las tantas comunicaciones obtenidas en este Centro por la mediumnidad parlante, y voy á emplear las mismas palabras del espíritu para no quitarle nada de su valor natural.

Dijo el espíritu:

Sin duda, señores, os estrañará mi presencia entre vosotros; mas no dudo que perdonaréis mi atrevimiento al venir y dirigiros la palabra sin conoceros. Manos amigas, que también me son desconocidas, me han traido hasta aquí, manos amigas que con amor y caridad sumas han enjugado mis lágrimas y llenado mi espíritu de una calma y tranquilidad por mí desconocidas desde hacía mucho tiempo.

Más, ¿quién eres, me preguntaréis? Voy á deciroslo:

Nacido en la opulencia recibí esmerada educación, como comportaba mi clase social. Pero más afortunado tal vez que la generalidad de los que nacen en mis condiciones, tuve padres que se esmeraron en inculcarme la idea de Dios en una forma y de una manera que se grabó profundamente en mi alma. Seguía sí, como mis padres, esa rutina y formalismos religiosos que exigía el círculo social en medio del que vivía, pero tras de ello y por encima de todo inculcabanme constantemente la creencia en un Ser Supremo, grande, inmenso, superior á todo y presente en todo; un ser de purísima esencia, todo amor y bondad que para amarle y bendecirle nos había creado; que constantemente estaba á nuestro derredor derramando por todas partes sus beneficios, que el hombre, en su obcecación, no sabía apreciar y disfrutar de ello. Esta idea tan bella y tan pura de Dios se había amalgamado de tal manera con mi ser, que jamás me desprendí de ella y siempre me acompañó en todos los momentos de mi vida.

Yo elevaba siempre mis plegarias á ese Dios, con convicción y sencillez y sin duda á ello debo el no haber sido arrastrado por la corriente cenagosa que enloda casi todos los corazones de los que viven en la opulencia.

Los niños nacidos en medio de las riquezas reciben generalmente una educación viciosa, tanto por el ejemplo que beben en el círculo que los rodea cuanto por el descuido que á este respecto tienen sus padres. Ellos desde temprana edad saben y conocen lo que no debieran y muy pronto apuran el cáliz de los placeres del cuerpo ahogando al alma y matando los generosos impulsos del corazón. Así concluyen muy pronto por encenagarse en los mayores vicios, derrochar á veces su fortuna, sin haber hecho bien á nadie, y entonces no retroceden ante la perspectiva del crimen para recuperar con lo ageno lo que ellos han perdido. Que caiga la víctima que caiga, que sea un padre, que sea hijo, que sea el sostén de los pobres y hasta un amigo sincero, nada importa, se le mata si es necesario para apoderarse de sus bienes y poder así mantenerse en el mismo rol y en la misma elevada posición. Yo, señores, ó hermanos, no sé como debo llamaros, soy precisamente una de esas pobres víctimas. Una mano cruel me arrancó á mi hogar y á mis hijos sin otra razón que el deseo de apoderarse de lo mío.

Mis hijos, ah!, mis hijos, esos tiernos pedazos de mi alma, me los arrebataron juntamente con mi esposa amada. Este sufrimiento horrible aún me acompaña. Más no importa, un padre más grande é inmensamente más bondadoso que yo vela por ellos.

Pero no quiero distraeros por más tiempo con estos asuntos, que son personales y que, puesto que no podeis remediarlos, no os interesan. Voy, pues, á referiros el trance de mi vida humana á la espiritual en que me encuentro, lo cual tal vez pueda serviros de alguna enseñanza.

Os dije que la mano de un desgraciado me arrebató violentamente la existencia humana.

Lo que pasó por mi en ese momento yo no podría explicároslo, porque yo mismo no lo comprendí.

Sentí un choque intenso que me produjo un aturdimiento profundo, tras de una sensación dolorosa muy aguda.

Perdí la conciencia del lugar en que me encontraba y pasé así en un estado de anonadamiento inexplicable durante un tiempo que no sabría explicar.

Yo sabía de existir, me sentía, no se me ocurría siquiera de estar muerto, pero me sugetaba una fuerza desconocida ó tal vez la misma impotencia que me daba la situación porque pasaba.

A mi rededor no existía en un principio más que una oscuridad profunda y un silencio sin la menor interrupción. Mas muy pronto fué presentándoseme una pequeña claridad, que poco á poco fué tomando cuerpo hasta ofrecerme el aspecto perfectamente iluminado de mi mismo cuerpo, tendido en el suelo, no sé como ni donde, pero seguramente era mi cuerpo, que había entrado ya en putrefacción. Yo miraba ese cuerpo, mi otro yo, lo veía bien, y sin embargo me veía á mi mismo también con cuerpo. Analizaba mi nueva envoltura, diremos así, y me convencía que no era víctima de una alucinación, existía efectivamente una duplicación de mi figura. Mas yo no dejaba de comprender que mi nuevo cuerpo no era análogo al que yo tenía antes, pues aunque veía y movía mis miembros observaba también que no existía la presión de los dedos sobre la mano al cerrar el puño y que mis manos al tocar las ropas de mi cadaver, no las movía siquiera, parecían sin acción sobre la materia.

En esta situación pasé un tiempo que me pareció inmensamente largo.

Ví destruirse poco á poco las facciones del que fué mi rostro, las carnes putrefactas se caían á pedazos, y todo mi cuerpo se convirtió en un hervidero inmundo de gusanos. Asistí á este expectáculo repugnante, siempre iluminado por esa luz extraña de que os he hablado, casi hasta la completa destrucción de mi cuerpo.

A parte del profundo desagrado que, como podeis imaginaros, me causaba mi horrible posición, lo que mas me intrigaba y preocupaba era el por qué de ese silencio y oscuridad profunda que me rodeaban, mientras solo permanecía perfectamente iluminado el cuadro que tenía ante mis ojos, y del cual hubiese querido huir.

Todo esto era para mí completamente inexplicable, pues jamás había tenido idea de ello. Nunca, en las enseñanzas que había recibido, se me había hablado de cosas semejantes.

En valde recorría mis recuerdos nada encontraba que pudiera iluminarme en el trance porque pasaba.

Se me había hablado si del alma y se me enseñó que la muerte era su separación del cuerpo, mas lo que era el alma no se me había explicado ó yo jamás lo había comprendido, viéndome ahí con un cuerpo exactamente igual al que había tenido siempre, no se me podía ocurrir de que por mí hubiera pasado la muerte y que yo fuera un alma.

Una cosa, sin embargo me sostenía en mis tribulaciones, era la fé en Dios y la tranquilidad de mi conciencia.

Yo elevaba mis plegarias á ese Ser Supremo, con verdadero fervor, y puedo aseguraros que, á pesar de mis sufrimientos, no me entregué á la desesperación ni un solo instante ni me abandonó jamás la confianza en Dios.

Yo hubiera querido saber por qué no me podía mover de aquel lugar y por que una especie de malla invisible me tenía ligado á ese cuerpo en putrefacción—¿Sería tal vez que la separación del alma del cuerpo no era aún completa y que fuera necesaria la descomposición del cuerpo para que mi espíritu se viera completamente libre de esos lazos?—Estas reflexiones me las hice más tarde, mas aun ahora no sé darme exacta cuenta del fenómeno.

En fin, durante ese dia eterno, sin las alternativas del anochecer y del amanecer,

siempre encerrado en el mismo estrechisimo círculo y constantemente con la vista en el mismo cuadro, no hacía más que pensar en mis seres queridos, aterrado por la imposibilidad en que me hallaba de hacerles saber donde me encontraba y cual era mi situación, meditar sobre el pasado, analizar mi presente tan crítico y estrecho, y rogar, recomendarme á Dios con resignación y fé.

Finalmente un, día ó, mejor dicho, un momento dado, llegó hasta mí una voz suave, que se insinuaba en mi ser de un modo extraño. Yo oía, pero no eran precisamente mis oídos los que percibían, por lo menos, la percepción era muy diferente de la que se tiene en el mundo. Esa palabra suave se insinuaba en mi mismo ser, parecía llegar directamente al alma, y á pesar de ser palabras su modulación no parecía precisamente articulada como la nuestra. Pero inútilmente me esforzaría en mi pobre inteligencia en explicároslo de una manera comprensible, baste pues deciros, que el sonido de una voz amiga después de tanto silencio y soledad me llenaron el alma de inmenso júbilo, elevando entonces mi pensamiento á Dios con una gratitud tan fervorosa y profunda como jamás la había hecho.

La voz que tan extrañamente llegaba hasta mí, me dijo:—"Téu valor—Tu creencia y fé en Dios te han salvado—Entrégate á mí con confianza, pero es necesario que olvides el mal que se te ha hecho y que estés dispuesto á hacer cuanto te sea posible para arrancar de su estado de postración, de oscuridad y sufrimiento profundo á esa alma que te ha ofendido.

¡Oh!—Yo jamás había guardado odio á mi matador. Sabía que Dios perdona á quien sabe perdonar, y, á más, mi alma, por grande que fuera el mal recibido, no era capaz del sentimiento de odio. Pero cuando oí la voz angelical que hasta mí llegaba tan oportunadamente, la idea del perdón se hizo espontánea en mí y hasta la del sincero deseo de devolver con bien el mal recibido, trabajando por levantar al criminal que había tronchado toda mi felicidad. Yo había sufrido tanto que me horrorizaba el estado en que podría encontrarse el alma de un criminal. ¡Cuánto sufriría! ¡Cuánto tiempo tendría que permanecer en la oscuridad y el dolor! Todas estas ideas, estas reflexiones, estos sentimientos y resoluciones pasaron por mi imaginación en pocos segundos, como diríais vosotros, y, ¡cosa asombrosa entonces para mí! en el mismo instante mi espíritu hablaba, sí, hablaba, puesto que todo esto lo comunicaba á ese protector invisible en el mismo momento de pensarlo.

En ese momento mi guía, lo llamaremos así, me contestó:—"Pues bien, ten fé y sígueme". Al mismo tiempo me sentí literalmente envuelto por una atmósfera extraña, que penetraba todo mi ser inundándolo de un bien estar indescriptible. Me sentí más liviano, me parecía que me agrandaba al mismo tiempo me fuí elevando. Ví luz, mucha luz, y mi marcha se fué haciendo cada vez más rápida". Hasta aquí el relato del espíritu á que me refiero y que es pertinente al tema.

Vemos por él que el espíritu, aunque adelantado, sufre una turbación dolorosa cuando es víctima de una muerte violenta.

Sin duda, el caso en cuestión debe responder también á lazos de una encarnación anterior y tal vez el mismo, crimen de que fué víctima el pobre espíritu protagonista es una consecuencia de causas anteriores que determinaron este hecho como una venganza, pues es sabido que los lazos que nos ligan la ingratitud ó rencores no se cortan por la muerte ó por las reencarnaciones sino que se depuran, sí responden al mal, y se perfeccionan si son buenos por el trabajo conciente y la elevación del espíritu.

Como quiera que sea, de los sufrimientos de este pobre espíritu puede suponerse cuales serán los del suicida y puede comprenderse también que no es necesario la invención de un infierno para aterrorizar á los culpables, cuando está ahí la realidad dolorosa y desnuda porque deben pasar seres mucho menos pecadores de los que la Iglesia condenaría al Infierno.

Se comprende también aquí que si el espíritu en cuestión hubiera conocido el Espiritismo, su turbación hubiese sido más llevadera, pues la comprensión del hecho, el conocimiento de sus causas y la seguridad de su pronta terminación deben necesariamente colocar al espíritu en condiciones mucho más favorables para afrontar con ventaja ese trance.—He dicho.

COLABORACIÓN

EL ESPIRITISMO

Por más que el Evangelio dice que perfecto no hay ni uno, y es verdad, esto no quiere decir que nos condenemos al silencio; pues si los mejores y más sábios se hubieran callado, los que somos inferiores no hubiéramos aprendido. La libertad, acorde cuanto sea posible, con las leyes morales, es una de éstas; y sin discurrir mucho se sabe, que tener lengua, inteligencia, ó pluma espara hablar ó escribir; como el arado en la mano significa su objeto cuando vemos á otros arando, y más tarde recojer la cosecha. Esto es lógica elemental.

Vamos, pues, á exponer lo que es y no es el Espiritismo; aspectos que entran en turnos del momento.

Desde hace unos 2.000 años, censura agriamente el mundo ilustrado esa manía ó contagio, de las divisiones pequeñas, que hace decir: yo soy de Cefas, yo de Pablo, este de Lucas, aquel de Apolos, uno de Aquila, otro de Erasto, de Esteban, de Felipe, ó de Simón. Esa censura, viene de que como *"la unión hace la fuerz"*, por un principio de física matemática, y con la dispersión de energías en luchas opuestas, no se hace nada prácticamente de provecho, ni se puede ir á cosa alguna, de ahí que cada cual recomiende la unión creciente; pero como cada uno répula lo suyo como lo mejor, resulta que la asociacion es solo admisible á título de subordinación á lo propio; con lo que viene mayor intensidad del mal que se pretende curar. Este contagio se ve diariamente en los partidos políticos y sectas; que no salen de un indefinido planteamiento de fórmulas de alianza, sin llegar jamás á una avenencia. Les falta sin duda una base capital, que no está en los apasionamientos personales, egoismos, y orgullos. Pues bien; el espiritismo no puede ser un esclusivismo sin salidas, ni un callejón de rivalidades pequeñas; ni un mercado de pujas de intereses insolidarios en perpétua lucha; ni un campo de afanes en conquista de lo perecedero: es todo lo contrario; largueza de miras; aspiraciones de bien general, fraternidad solitaria; paz, unión real en lo verdadero del dominio común; sin lo cual se haría tabla-rasa de una de las leyes principales que rigen al género humano: la de ayudarse mútuamente y asociarse para todo fin útil, bueno y verdadero.

Otro hecho saliento, que también se viene combatiendo desde los tiempos de los Budhas, es la peste de todos los oscurantismos, y sus costumbres, de excomulgar, anatematizar, llamar Racca al prójimo, sino piensa ú obra de la misma manera, lo cual lleva aparejado consigo la hinchazón y celos de reputarse superiores é infalibles, que es una de las formas más comunes de despotismo esclavista. El Espiritismo no acepta esto, porque incurriría en lo que viene á destruir, esto es la intolerancia.

Así mismo, desde el viejo cristianismo se rechazan los ídolos, los templos de piedra, las ceremonias fútiles, las especulaciones mercantiles, las literaturas vanas. El Espiritismo, acorde con esto, hace lo propio; es decir, que prescinde de cosas nocivas y formalistas, y es el cristianismo esencial y filosófico, que ha de regenerar al espíritu humano . . . .

El Espiritismo no tiene primacía, gerárquica; derechos impuestos; privilegios y gracias; caminos distintos para unos ú otros; ni sociedades secretas ú ocultas de oportunismos; ni vive fuera de la legalidad de cada país ó época. Tampoco cambia de moda uno y otro día en materia de ideas ó conducta. Ni tiene milagros que esconder; fórmulas, símbolos que tapar á miradas profanas, y que reservar á guisa de rompe-cabezas productivos; ni misterios impenetrables, que exijan pruebas de iniciación y erudición extensa. El Espiritismo es simplemente una moral común á todos los cultos; la luz en el candelero, en su sencillez y bondad esencial, que todos podemos aceptar como norma de vida. Es la alianza de la verdad religiosa y la científica, porque una y otra son dos fases legítimas de las leyes que rigen nuestra naturaleza.

Léjos de despreciar la religión esencial, la enaltece y le abre vastísimo horizonte, como que es continuidad de ella misma. Y léjos de divorciarse de la ciencia, se asimila sus progresos; la comunica los suyos; la da nuevos derroteros; campo extenso de observación, *no solo en los fenómenos físicos, sino en los fenómenos morales, sociales, filosóficos, críticos*, y sobre todo, tarea larga regenerativa en busca de *lo moral infinito*. La marcha hácia Lo Aboluto y el progreso indefinido, no puede nunca tacharse de anticientífica, porque sin causas y leyes no hay ciencia, y el Espiritismo camina á la conquista sucesiva de aquellas.

Es una fase, sino nueva ampliada, *de la revelación en su sentido adecuado de progreso en las verdades trascendentes*; y que exige para su logro, *elevación de sentimiento, iluminación de la razón, y educación de la voluntad*. Así que no se alcanza con meros curioseos, ó por vía de entretenimiento, y mucho menos por caminos que viene á cegar; pide al hombre trabajo, esfuerzos de mejoramiento, comunicación de la luz sin celemín, y demostración práctica de la involución de la nueva savia, según cada capacidad, sin la cual no sería creido. Pide también que la tierra no pretenda el primer puesto, y el cielo y los espíritus el último, y esto lo repito y enseña

á diario, hablando de oración como efecto magnético aeractivo, como lazo de solidaridad, como lenguaje *mudo* de las almas, como orden en la gran série. Sin espíritus y sin regeneración no hay Espiritismo. Examinémoslo.

—

Es la oración, más bien un acto sentido, querido y reflexivo, que una costumbre maquinal donde no toma parte la conciencia íntima. Como fenómeno propio es vibración del pensamiento, emisión de efluvios por arriba y por abajo en la série humana y universal, emancipación parcial del espíritu. En este estado viene la fase de relación, y detrás las consecuencias de la misma ó las enseñanzas.

La visión toma un poderoso alcance! Hay recepción de nuevas ideas y elevados sentimientos. Ideales superiores de perfección toman asiento en la mente. Hay asociación de energías, que descubriendo vastas series de hechos reales, permiten la inducción científica que hemos de realizar sucesivamente; dentro del mundo, principalmente, sobre cuyas comarcas se hace á modo de una escursión; y fuera del mundo de donde nos llegan como lluvias y resplandores de mensajes solos inteligibles al alma. Este es el primer grado de la emancipación.

Ejercitándonos en esta gimnasia espiritual y fluídica, las facultades se desarrollan; y entonces, la visión de mundos, de la vida universal solidaria, de los vínculos de las relaciones, del vaiven de las corrientes psíquicas, del comercio de pensamientos inspirados, de la penetración de los corazones, de la luz de los ideales toma incremento; y el mundo espiritual se nos manifiesta explendoroso y sublime.

Reviven las formas extinguidas que apagó el olvido. Toman cuerpo, cerca de nosotros, los seres que amábamos, y se sienten conmociones suaves á su contacto; se agitan los recuerdos y las ternuras; un diluvio de pensamientos fluye sobre nosotros; la razón quiere recobrar su imperio analítico de hechos, pero sucumbe, no puede más; y entre sollozos y lágrimas de un amor inmenso, que abrasa y no se puede describir, la pluma se cae... y el alma se deja llevar á donde la llevan... La mano es ya una maquina... Estamos en regiones desconocidas...

Apenas el recuerdo sabe ordenar las emociones, sucesos y cuadros, en su estado de semi-vigilia posterior. Ayuda una fuerza externa y vigorosa y comienza la série intuitiva á describirnos la idea que nos preocupaba, sobre lo que es y no es el Espiritismo.

Desde más altas regiones se juzga mejor.

No es el Espiritismo la mezcolanza confusa de ideas y fluídos animados de corrientes exaltadas, influídas por el ruido de intereses y pasiones perecederos unos y otras, ó el barullo de especulaciones, y enredos de negocio en un contínuo batallar. Es más bien el desarrollo de las facultades existentes y de otras nuevas, por el estudio para rehacer el entendimiento en ideas más justas y exactas, depuradas de multitud de pestes comunes; por la educación de las otras facultades, para ponerlas aptas á evoluciones individuales y sociales más perfectas; no de destrucción de lo útil, bueno y verdaderos; sino de edificación y de elevación por nosotros mismos.

No es el Espiritismo esa lucha estéril de partidos opuestos con sus iniquidades y explotaciones inhumanas; ceguedades mútuas, que se sacian en los crímenes claros ó disfrazados: incendios, destrucciones de mieses y poblados; derroches de ejércitos en perspectiva de las desolaciones y ruinas, y hecatombes de millones de hombres-máquinas; ó robos, asesinatos ó fantasías de bandolerismos colectivos menudos, que con tapadera de patriotismo recurren, antes que al trabajo para regenerarse, á la holgazana con un arte de vivir inmoral, y para servir las miras egoistas de un feudalismo financiero inicuo, que funciona entretelones oculto, maximum de perversidad y de ceguera, llámese como quiera. Es, por el contrario, la paz, el trabajo y la justicia; es el respeto mútuo; la moral en acción, extendida á todas las esferas de la vida. Su Evangelio lo dice, lo dirá, y necesariamente triunfará; porque es el conjunto de las leyes morales; un tesoro de ideal superior; y lo que las leyes naturales ordenan, equivale, y es un secreto divino de sanción ineludible; de realidad segura, infalible, avasalladora. Es la Razón y no la fuerza ciega, quien gobierna el mundo Son los intereses y necesidades del mayor número, dentro del bien, antes que las ambiciones egoistas en algunos perturbados en el error, desconocedores de las leyes evolutivas de la naturaleza humana, de la experiencia histórica y de los derechos de los demás, así como de sus deberes. No importa que los tiempos actuales de transición, contagiados por un ateismo feroz y un materialismo miope, no aguanten ni sufran la sana doctrina que les impone el progreso efectivo de cada uno, sin milagros llovidos de la noche á la mañana ó por gracia endosada de falsas redenciones de cruz ó espada externas; no importa que haya comezón de cirujanos, que no se cuidan de amputarse sus gangrenas, y sí de amputar la cabeza del prógimo, sin olvidarse de limpiar el bolsillo del difunto; no importa, que haya amontonamientos de maestros conforme á sus concupiscencias: sobre esos cuadros deplorables y mezquinos; sobre esas vanidades y pompas, que relucen como las burbujas de jabón, y viven lo que ellas; sobre esas esclavitudes del despotismo, la ignorancia y sus dictaduras efímeras, brilla la aurora de un mundo superior social de verdad, de libertad bien entendida para el bien, de justicia, de solidaridad, de ciencia progresiva, de transformación lenta y segura, donde todos tengan su puesto en el banquete de la vida. Esto último es el Espiritismo para este mundo; y detrás de ello nos ofrece etapas inacabables de progreso, aemancipación absoluta de un mundo muy pequeño.

Manuel Navarro Murillo.

Boletín de la Semana

La conferencia del miércoles último estuvo á cargo de la señorita Juana Sobrado quien disertó sobre *El regreso á la vida corporal ó las reencarnaciones*. Tema tan vasto y que abarca uno de los puntos fundamentales en que descansa la doctrina espiritista, fué dilucidado cumplidamente por la señorita Sobrado bajo el aspecto filosófico religioso.

Al terminar fué muy aplaudida por su importante trabajo.

Los señores Mariño y Rebaudi sostuvieron una animada discusión respecto de las diversas formas de educación que distinguen los colegios católicos de los liberales ó particulares.

En la próxima se tratará el siguiente tema: *Las alucinaciones y los fenómenos espiritistas*.

***

El sábado 5 de Noviembre tendrá lugar en la Sociedad *Constancia* la asamblea mensual de práctica, á la que pueden asistir todos los socios.

Recomendamos puntual asistencia especialmente á los activos, por tratarse de la elección de un pro-Secretario 1º, en reemplazo del señor Mancussi que renunció.

***

Con perfecta regularidad sigue cumpliéndose el programa de la Escuela Dominical, anexa á la Sociedad *Constancia*, y al finalizar el año es fácil observar los notables progresos alcanzados por los niños que tan buena voluntad y exactitud demostraron, haciendo así más fácil la tarea de las maestras.

El último curso fué dictado por las señoritas Juana Sobrado y Victoria Rinaldini. El de hoy estará á cargo de las señoras Melanie M. de Levallois y Elisa B. de Boyer.

***

El 23 del corriente tuvo lugar la sesión de aniversario de la sociedad espiritista *La Aurora*.

La sesión dió principio á las 8 p. m. ante una numerosa concurrencia que no bajaría de ciento cincuenta personas, estando representadas varias otras sociedades como *La Providencia*, *Constancia* y otras que no mencionaremos por ignorar sus nombres.

El Presidente señor Villa abrió el acto con un bello discurso en el cual hizo presente los adelantos que la sociedad había hecho durante los dos años transcurridos y encareció la necesidad de la fraternidad y relación que debiera existir entre todos los correligionarios de la misma causa y las sociedades espiritas.

Varias señoritas recitaron diálogos y poesías alusivas al acto siendo todas muy aplaudidas. Varios otros hermanos hicieron también uso de la palabra y sentimos no dar sus nombres así como sus discursos por no haberlos obtenido.

En fin la reunión fué cordial y animada, siendo el sello distintivo el espíritu fraternal que siempre reina en estas reuniones.

Felicitamos una vez más á los socios de *La Aurora* y les deseamos rápidos progresos para bien de la causa noble que sostenemos.

***

Un librito verdaderamente útil, por el cúmulo abrumador de datos y pruebas históricas incontrovertibles que contiene, es *El Poder Moralizador de la Iglesia* para todo el que quiera tener en poco tiempo una idea acabada de la influencia ejercida por el clero católico en las costumbres y conciencia del pueblo. La recomendamos sobre todo por el valor que tiene bajo el punto de vista histórico. Es un librito que se vende al modesto precio de setenta centavos y de que no quedan ya muchos ejemplares. Su autor es el malogrado é inteligente director del *Giordano Bruno*, señor Manuel Sáenz Cortés, y la venta se hace por cuenta de la viuda, á quien, de paso,

viene á hacersele un servicio compráudole la obrita, pues, no habiendo dejado bienes su estinto esposo, es fácil suponer las dificultades por que tiene que pasar.

También están en venta al precio de diez pesos algunas colecciones del *Giordano Bruno, que aún quedan*, también por cuenta de la señora viuda de Sáenz Cortés.

***

Rebus da cuenta de una importante sesión feuómenal habida en San Petersburgo con el célebre médium ruso S. Th. Sambor. Obtuviéronse en ella levitaciones, contactos, sonatas, mensajes por escritura mecánica y glóbulos fosforescentes.

***

Refiere *La República*, de Fortaleza (Brasil) que una niña de tres años hija de Antonio Fernandez, se dirigía frecuentemente á sus padres, con ojos despavoridos, diciéndoles que una mujer quería quemarla. Nadie veía á la mujer de quien la niña se espantaba y escondía, y achacabau el hecho á inmotivado terror por parte de la criatura; pero desgraciadamente los temores de la niña se confirmaron, pues que al fin, fué víctima de las llamas.

***

Noticias de Italia que tomamos de la prensa hermana:

El doctor Falcomer ha publicado un nuevo folleto de propaganda espiritista titulado *Contributo di fatti* con el que solucioua el problema: ¿debemos inclinarnos en pró ó en contra del Espiritismo?

—El profesor Julio Scotti, que no es espiritista, ha dado á luz una obra titulada *Spiritismo i nuovi studi psichici*, y en ella estudia y critica nuestras doctrinas. De seguir por el camino emprendido, auguramos para dentro de poco contar en nuestras filas á un nuevo profesor, al profesor Scotti.

—Otra obra genuinamente espiritista ha visto la luz en Italia. Es un tomito que se compone de doce preciosos cantos, que la docta escritora señora Virginia Paganini atribuye al espíritu de Félix Cavallotti. Se titula el opúsculo *I dodici canti di uno Spirito Felice*, y la entidad desencarnada que lo dictó, se firmaba simplemente "Uno Spirito Felice". Lo que por nuestra parte podemos decir es que en todos y cada uno de esos cantos se refleja una verdadera elevación de alma.

—Dice *Il Visillo Spirit sta* que España se redimirá cuando sepa abolir el espectáculo cruento que se llama *corridas de toros*. Y otras cosas, agregamos nosotros.

—El mismo colega publica la importante reseña de algunas sesiones espiritistas celebradas en el domicilio de los señores condes de Mainardi, en Pisa, se obtuvieron diferentes fotografías trascendentales.

—*Nova Luce* publica una interesante narración de las experiencias psíquicas que hizo en Roma durante los años 1887 y 1888 el profesor Falcomer.

—*Rivista di Studi Psichici* refiere que una madre, estando en Milán, vió en sueños que á su hijo, residente en Verona, le acontecía un accidente desgraciado, y que esa visión noctambúlica se confirmó en todos sus detalles.

VARIEDADES

Los sueños de Edison.—Actualmente está publicando la *Eglish Illustrated Magazine*, una especie de novela científico fantástica, titulada: "En el abismo del tiempo", que ha despertado gran curiosidad por saberse que está inspirada por el famoso norteamericano Edisón. El protagonista de esta novela, después de un sueño de muchos años, despierta en pleno siglo XXIII, en el momento en que, habiendo terminado su obra el progreso humano, el mundo goza de una dicha perfecta. Toda la novela está consagrada á describir este estado ideal de la humanidad futura, que ha referido ya notablemente el socialista americano Bellomy en su libro "Looking Backwards". Pero, mientras el protagonista de esta última obra sólo se interesa en los cambios y mudanzas sociales y económicos ocurridos en el transcurso de los siglos, Bemi, el héroe de "En el abismo del tiempo", dedica toda su atención á examinar los adelantos científicos é industriales. Nada dice esta novela de lo que en aquella época pensará la humanidad rodeada de tantas máquinas, no teniendo ocasión de esforzarse y soñar, ni la menor razón para desear alguna cosa, de lo que piensen y sientan los hombres del siglo XXIII no parecen cuidarse, ni Edison, ni el autor de la novela; afirman únicamente que la humanidad en dicho siglo será vegetariana, ó más bien, que sólo se alimentarán de "productos nitrogenados", y que no habrá grandes poblaciones, puesto que el país uniformemente previsto de tranvías, de camino de hierro, teléfonos y fábricas, que no habrá necesidad de amontonarse en ningún lugar determinado. Y añaden como muy probables, que una de las primeras consecuencias del progreso de la inteligencia será que los hombres renuncien de buen grado á tomar toda clase de bebidas alcohólicas, y que éstas no se emplearán más que para castigar los actos criminales. Así, á todo hombre culpable de cualquier delito, se le obligará á beber, por ejemplo, una copa de whiski, y en vano resistirá pidiendo la muerte antes que ser sometido á tan afrentosa tortura, deberá beberla, y si reincidiera en el crimen, se le dará doble ración.

Pero estas son fantasías de todo punto increíbles, y que solo prueban lo poco fuerte que se encuentra Edison en los estudios psicológicos. Lo que sí da gran interés á esta novela, son las explicaciones detalladas de los perfeccionamientos que proyecta ó sueña el "mágico de Menlo Park". Más como no ha terminado su publicación todavía, haremos solamente una ligera indicación del proyecto de inventos de Edison. Uno de los medios de comunicación entre la tierra y el planeta Marte, basados en la utilización práctica del metal hélium, que solo conocemos hoy por el análisis solar. Pero, á creer lo que dice esta novela, será cosa sencillísima, quizás para nosotros mismos, comunicar por medio de señales con los habitantes de Marte. Nuestros descendientes tendrán, además, la fortuna de ir á este planeta con la misma facilidad que hoy vamos á Francfort ó Italia. Será únicamente cuestión de ocho horas y ocho minutos por globo expreso. En el siglo XXIII, los globos serán uno de los medios más frecuentes de locomoción. En todos los caminos habrá globos veleros, que correrán á treinta piés sobre el suelo, apoyados en dos verdaderas piernas de aluminio y los globos volantes reemplazarán ventajosamente á los buques y á los ferrocarriles. El servicio de correos se hará de una manera automática; las cartas irán por el aire de un despacho á otro.

Los velocípedos serán eléctricos, y los caballos y lo coches habrán desaparecido. Nuestros descendientes no irán á pié á ninguna parte, pues cada uno de ellos tendrá á su disposición más de veinte medios de locomoción, en los cuales marchará con mucha mayor rapidez y con más comodidad que si fueran andando. En fin, por las calles no se verán más que ciclistas. En cuanto á los trenes, cree Edison que llegará un momento en que no tendrán que detenerse; los viajeros saltarán á tierra cuando les parezca, y en todo lo largo de la vía habrá dispuestas cocinas, de las cuales podrán sacarse los alimentos por medio de resortes. Por lo que hemos referido sucintamente, puede comprenderse la legítima curiosidad que ha despertado la publicación de los primeros artículos de esta novela, y el interés con que son leídos por los hombres de ciencia.

Agentes de "Constancia"

Librería de F. Lajouane—Perú 85—Capital.

PROVINCIA DE BUENOS AIRES

Emilio de Mársico, calle 7 n.° 1432—*La Plata.*
Pedro A. Ferrari—*Chivilcoy.*
Justo Rodriguez, 9 de Julio 150—*San Nicolás.*
Tomás Villacampo.—*Coronel Dorrego*
Bartolomé Carrio—*Nueve de Julio.*
Vicente Gallo.—*Pehuajó.*
Pantaleón Chaves.—*Junin.*
Miguel Antico.—*Saladillo.*
Pablo Lanusol.—*San Antonio de Areco.*
León López.—*Azul.*
Prudencio Ferreira.—*General Pintos.*
Luis G. Torres, calle 21 N.o 120—*Mercedes*
José Más—*Magdalena*
Mercedes Ecudero—*Trenque Lauquen*
Hilario Durán—*Tres Arroyos*
Alejo Maidonado—*Olavarría.*
Eugenio Varela—*Juarez.*
Ernesto Saint Lary—*Coronel Pringles.*

PROVINCIA DE SANTA-FÉ

Fernando Curutchet San Lorenzo 846-*Rosario*
Estéban Mandrill—*Colonia Angélica.*

PROVINCIA DE ENTRE-RIOS

Enrique Martin.—*Concordia.*

PROVINCIA DE TUCUMAN

Pedro G. García.—*Tucuman.*

PROVINCIA DE MENDOZA

Pedro Sanchez, Suipacha 85.—*Mendoza.*

PAMPA CENTRAL

Celedonio Suarez—*Sta. Rosa de Toay.*

PROVINCIA DE CÓRDOBA

N. González Luján, Santa Rosa Esq. Jujuy.
José Valsano, General Paz 105—*Rio Cuarto*

REPÚBLICA DE BOLIVIA

Moises Pizarro—*Sucre.*

REPÚBLICA O. DEL URUGUAY

José Eirin, 18 de Julio 266.—*Montevideo.*

REPÚBLICA DEL PARAGUAY

Julian Corcostegui—*Asunción.*

REPÚBLICA DE CHILE

Raul Ibáñez Vergara—*Rancagua*

Imprenta Rápida Esmeralda, 169

AGUA para destruir la caspa y fortificar el cabello por Ovidio Rebaudi. Se vende en la calle ANDES 484, casa del Sr. Juan A. Amado.

SASTRERIA MODERNA

— DE —

VENANCIO GONZALEZ

PREMIADA EN LA EXPOSICIÓN CONTINENTAL)

2131—Garay—2131

La numerosa clientela que tiene la casa, es una prueba del trato y comportamiento que se observa con el público.

La juventud amante de vestir bien, puede ocurrir á la **Sastrería Moderna,** en la seguridad de quedar satisfecha en todo sentido.

Se hacen trajes de medida á última moda y género de pura lana á precios módicos.

Gran surtido de paños y casimires para la Estación, de última novedad. Confección esmerada. Ropa hecha de todas clases.

Libros en venta

En la Administración—ANDES 444

Por Allan Kardec

El Evangelio . . . . . $ 0.80
Libro de los Médiums . . . . . " 0.80
Cielo é Infierno . . . . . " 0.80
El Génesis. . . . . " 0.80
El libro de los Espíritus. . . . . " 0.80
Obras Póstumas. . . . . " 0.80
Que es el Espiritismo. . . . . " 0.40
El Espiritismo en su más simple expresión. . . . . " 0.10
Obras Completas, con 7 obras (encuadernada) . . . . . " 7.00

EN FRANCÉS

Cada obra . . . . . " 2.75

Por Camilo Flammarion

Dios en la Naturaleza, 1.er cuaderno . " 0.80
" " 2.° " . " 0.80
" " 1.° y 2.° " . " 1.50
Mundos reales y mundos imaginarios:
primer cuaderno . . . . . " 0.80
segundo id. . . . . " 0.80
primero y segundo id. . . . . " 1.50
Narraciones de lo Infinito:
Lumen. . . . . " 0.80
Historia de un Cometa . . . . . " 0.80
Los dos cuadernos . . . . . " 1.50
Pluralidad de mundos habitados:
primer cuaderno . . . . . " 0.80
segundo id. . . . . " 0.80
primero y segundo id. . . . . " 1.50
Las maravillas celestes. . . . . " 1.50
Urania (pasta) . . . . . " 6.00
Urania (rústica). . . . . " 4.50
Viajes aéreos. . . . . " 4.00
Vida de Copérnico (pasta). . . . . " 4.00
El fin del mundo (pasta) . . . . . " 4.50
La Atmósfera--dos tomos . . . . . " 4.00
Contemplaciones científicas . . . . . " 2.50
¿Qué es el Cielo? . . . . . " 2.00
La Astronomía . . . . . " 2.00
Historia de la tierra . . . . . " 0.25
Ultimos días de un filósofo. . . . . " 1.00

Por Arturo d'Anglemont

Dieu et l'Etre Universel. . . . . " 3.00
Enseignement populaire de L'Existence Universelle . . . . . " 2.00
Dieu évident pour tous . . . . . " 1.00
L' Hipnotisme, le magnétisme et la mediumnité. . . . . " 1.00

Por Ubaldo Romero Quiñones

El lobumano . . . . . " 2.00
La educación moral del hombre. . . " 2.00
La educación moral de la mujer . . . $ 2.50
El evangelio del hombre. . . . . " 2.00
Los huérfanos. . . . . " 2.50
El materialismo es la negación de la libertad . . . . . $ 1.00
Teoría del derecho. . . . . " 2 00
Problemas sociales. . . . . " 0.80
Teoría de la justicia . . . . . " 0.40
La elocuencia de los números. . . . " 2.00

Aksakof, A—Animisme et Spiritisme. " 8.00
Artazu, Daniel Suarez—Marietta. . . " 1.50
Acevedo, Otero—Los Espíritus tomo 1° " 3.00
" " " tomo 2° " 4.00
" " Lombroso y el Espiritismo. . . . . " 1.50
" " Los Fantasmas. . . " 1.20
Almignana, Abab—Del Sonambulismo y las mesas giratorias . . . . . " 0.30
Amigó José y Pellicer—Nicodemo . . " 3.25
" " Roma y el Evangelio. " 2.50
Blanquer D.—La Justicia Universal. " 1.50
Ballesteros, Juan Fernando—Las Fuerzas de la Vida. . . . . " 3.00
Baraduc—L'Ame humaine . . . . . " 10.00
" Force Vitale. . . . . " 3.50
Beaunis H.—El Sonambulismo provocado. . . . . " 3.25
Bessant, Annie—La muerte y el más allá . . . . . " 0.60
Bourdin, Antonieta—Entre dos mundos . . . . . " 1.25
Bassols, César—Impresiones de un loco. . . . . " 1.20
Bonnemére, Eugenio—El alma y sus manifestaciones á través de la historia. . . . . " 3.00
Benito, Sanz M. — La Ciencia espírita. " 1.50
Cano O.—Existencia de Dios. . . . . " 1.00
Corchado, Manuel — Historias de Ultra-tumba. . . . . " 0.60
Cortés, Saenz—Controversias espiritistas . . . . . " 0.50
Crookes, William—Fuerza psíquica. . " 0.60
Corchado, Manuel—La Pena de muerte " 0.30
Deleuze J. P. F.—El Magnetismo animal . . . . . " 2.25
De Rochas--Extériorization de la Motricité . . . . . " 6.00
" Extériorization de la Sensibilité . . . . . " 5.50
" Levitation. . . . . " 2.75
Dosamantes, Jesús Ceballos—El Perfeccionismo absoluto. . . . . " 2.00
Delanne, Gabriel- El Fenómeno espiritista . . . . . " 2.50
" " El Espiritismo ante la Ciencia . . . " 2.25
" " Evolution Animique " 3.50
Durville H.—El Magnetismo Humano, rústica . . . . . " 0.30
" pasta. . . . . " 0.75
" Aplicación del iman. . . " 0.50
Denis, Leon—Después de la muerte. . " 2.00
" " El Porqué de la vida. . " 0.40
" " Aprés la mort . . . . " 2.50
Falcomer—Introduction au Spiritualisme. . . . . " 1.50
Fernandez, Federico W.—Mis viajes. " 2.00
Gardy, Louis—Cherchons. . . . . " 2.00
Guaita Stanislas de—Le Problème du Mal . . . . . " 0.40
Gomez, Lopez—El catolicismo romano y el espiritismo . . . . . " 1.20
Gautier, Teófilo— Espírita . . . . . " 1.00
Gibier, Paul—Analyse des choses. . . " 2.50
" " —Le Spiritisme ou Fakirisme Occidental . . . . . " 3.50
Gallois, Leonardo—Historia general de la inquisición. . . . . " 3.25
Gainza, Martin Alonso—Leila. . . . " 3.50
Henrique, Leon—Un Caractère . . . " 2.00
Hoffman, Giovani—Che cosa e lo Spiritismo . . . . . " 1.50
J. A. P.—Lectura infantil. . . . . " 0.25
Jamark, Carlos—Personajes bíblicos . " 2.50
" " Filosofía y religión . " 2.00
Le comte de Saint Bon Sens—Maman L'Eglise et Papa L'Etat. . . . " 3.50
Laurent de Faget—Pensées de Carita " 2.00
" " Muse Irritée . . . " 1.50
Laurent de Faget—De L'atome au firmament . . . . " 1.00
Lopez, Anastasio García—Cosmología, antropología y sociología. . . . $ 2.50
López Gomez—El Catolicismo Romano y el Espiritismo. . . . . " 1.20
Lozada, Enrique—Celeste . . . . . " 2.00
Manera, Enrique—El Coracero . . . " 0.40
Mariño y Rebaudi—Guia para formación de centros espiritistas. . . " 0.50
Moutin L.—El nuevo hipnotismo . . " 3.00
Murillo, Navarro—Psicología transformista. . . . " 1.00
" " El Espiritismo . . " 0.70
" " Tinieblas y luz . " 1.50
" " El Génesis. . . . " 0.20
Mendoza, B. A.—Destellos del Infinito " 1.50
Metzger—Espiritismo é Hipnotismo. . " 0.15
Michelet J.—El Sacerdote, la mujer y la familia. . . . . " 2.00
Medium V. B.—Una defensa más del Espiritismo. . . . . " 1.20
Mariño, Cosme—Catecismo de moral y religión . . . . . " 0.30
" " Bases . . . . . " 1.50
Moure, José Casanovas—Catecismo espírita . . . . . " 0.30
Naillen, van der—Dans les temples de L' Himalaya . . . " 3.00
" —Dans le Santuaire . " 3.00
Noeggerath, R.—La Survie. . . . . " 3.50
Nus Eugenio—Los grandes misterios. " 2.25
" " Choses de l'autre monde " 2.75
" " Les grands mystères. . " 2.75
Palazzi G.—L'Origine de l' homme . " 0.90
Pol, Florencio—Evidencia de la Reencarnación. . . . . " 0.25
" " Inexistencia de la materia . . . . . " 0.30
Presidente del Congreso Internacional de Barcelona—Reseña completa del congreso internacional de Barcelona 1888. . . . . " 1.00
Puigari y Mariño—Discusión espiritista . . . . . " 1.00
Rebaudi, Ovidio—Magnetismo curativo al alcance de todos " 0.50
" " Apuntes sobre Espiritismo experimental. . " 0.75
Regazzoni—Manual del magnetizador práctic. . . . . " 0.30
Rouxel—Histoire et philosophie du magnétisme (2 tomos) . . . . . " 2.50
Sand, Jorge—Esperidion. . . . . " 1.50
Sausse H.—Bibliographie de Allan-Kardec. . . . . " 0.40
Soriano, Gonzalez—El Espiritismo es la filosofía . . " 1.50
" " Diálogos. . . . " 3.00
Soler, Amalia Domingo—El espiritismo refutando los errores del catolicismo romano . . . . . " 2.00
Serrano, Rafael—El honor y el deber " 0.50
Scrossmayer, obispo—La verdad en el vaticano. . . . . " 0.15
Sarillosa, Felipe—Concordancia del espiritismo con la ciencia (2 tomos) " 4.00
Ilem—Excelsior. . . . . " 1.20
Santos Carlos—Páginas de la vida. " 0.20
Torres Solanot—El catolicismo antes del Cristo . . . . . " 2.00
" —Preliminares del Espiritismo. . . . . " 2.25
Wallace, Alfredo—Defensa del espiritualismo moderno. . . . . " 0.60
Villegas, Baltomero—Un hecho, la magia y el espiritismo (2 tomos) . . " 2.50

ANÓNIMOS

Oraciones. . . . . " 0.80
L'Arte di evocare gli Spiriti. . . . " 0.50
El arte de evocar á los espíritus. . " 0.75
Guía práctica del médium curandero " 1.20
Monita secreta . . . . . " 0.25
Alfieri el marino . . . . . " 1.00
A. B. C. de la astronomía. . . . . " 0.60
A. B. C. del espiritismo. . . . . " 0.25
Antiguas creencias . . . . . " 0.25
Creencias en el fin del mundo. . . . " 0.25
En el album de mis hijos. . . . . " 0.25
Como acabará el mundo . . . . . " 0.25
El Diablo . . . . . " 0.20
Las Penas futuras según el espiritismo " 0.10

AÑO XXI — Buenos Aires, 6 de Noviembre de 1898 — NÚM. 593

Dirección y Administración
ANDES 444

HORAS DE OFICINA
DE 8 A. M. Á 10 P. M.

CONSTANCIA

Precios de Suscripción
Capital trimestre $ m/n 1.80
Interior " adelantado 2.10
Exterior " " 2.50
Número suelto..... 0.20
" atrasado..... 0.40

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Órgano de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO
Secretario de la Redacción: PEDRO SERIÉ—*sub-Secretario*: FRANCISCO CAÑAS—*Administrador*: MARIANO SOBRADO
Colaboradores.—AMALIA DOMINGO Y SOLER—FELIPE SENILLOSA—OVIDIO REBAUDI—M. NAVARRO MURILLO—MANUEL SANZ BENITO.—A. BENISIA.—EMILIO BECHER.

SUMARIO.—*Notas de la Redacción:* Contestación al cuestionario—La muerte no existe; ¡todo es vida!—*Sección Filosófica.* Conferencia de la Srta. Juana Sobrado—*Boletín de la Semana.*

Notas de la Redacción

Contestación al cuestionario—Nuestro distinguido hermano: *El más ignorante de los jesuitas*, formuló unas proposiciones en su carta publicada en el número 330 de esta Revista, pidiéndonos se las resolviéramos, lo que ahora vamos á hacer con el mayor gusto, dando así por terminada definitivamente nuestra contestación.

Nos pregunta nuestro estimado contrincante: "Crée el hermano que Dios, Creador Omnipotente del Universo, altera su amor al átomo imperceptible que dentro de una esfera aun oscura, se coloca en tal ó cual punto de ella, buscando cumplir una parte de sus leyes del modo que lo entiende?"

Contestamos: La sinceridad y la buena fé es el baluarte que nos defiende de los errores que cometemos en virtud de nuestra imperfección y de la responsabilidad que afrontamos en razon de nuestro libre albedrío. Dios, según mi humilde opinión, tiene establecidas sus leyes de toda eternidad, inalterables é inmutables como él y son estas leyes las que determinan la posición del hombre en cada acto consciente que produzca. El hombre como dicen los teósofos, está sujeto á su *karma* y este *karma* se cumple siempre, aun cuando no es posible fijar el lugar y el tiempo.

Dios todo lo ama porque todo es el fruto de su amor y si alguna vez el ser humano puede llegar á creer que está abandonado ó que la justicia no existe para él, es en virtud de la infracción á las leyes divinas que las desconoce y este desconocimiento lo ha apartado tanto de su Dios que en realidad no lo siente y no lo reconoce en la marcha lógica y armónica de los acontecimientos. Es que ha perdido la fé por el olvido que ha hecho de la ley, pero no es porque Dios lo haya olvidado ó le niegue su amor.

Toda criatura pues, que de buena fé y buscando cumplir con las leyes de Dios, se coloca en tal ó cual posición y sigue el camino que le traza su conciencia, está colocada bajo la égida salvadora del amor divino, porque, como hemos dicho ya, en artículos anteriores, lo esencial para el progreso de la criatura humana, es el fin que se propone con arreglo á este lema espiritista: *hácia Dios por la caridad y la cien ia.*

Nos pregunta también si "creemos que ha llegado ya á la tierra la luz brillante de aquel foco divino que desde la cumbre del calvario proyectó su luz sobre los siglos?"

Diremos ante todo, con franqueza, que no esperábamos esta pregunta de nuestro distinguido contendor.

¡Cómo! ¿un sacerdote cristiano puede poner en duda que esa luz brillante, esa palabra divina *se hizo carne* y fué sellada con el sacrificio de nuestro Redentor?

Y si esa verdad no hubiera bajado y no hubiera tomado carta de ciudadanía en la tierra ¿cuál ha sido entónces la base de la religión católica? ¿cuál la base de la protestante y de todas las creencias filósoficas, religiosas y morales, positivas ó libre-pensadoras, que se reparten el dominio del mundo y que arrancan todas de la verdad revelada por Cristo?

Pregunta en seguida: "¿Crée el hermano que ha llegado el tiempo de la madurez suficiente para que el hombre comprenda y practique desde la vida privada hasta la vida pública las sublimidades del evangelio tal cual se desprende de la interpretación espiritista? Crée el hermano que la doctrina espiritista es la indicada en estos tiempos, á pesar de sus sublimes verdades, al gobierno moral de las muchedumbres descreidas y corrompidas y de los poderosos escépticos y sensuales que las manejan? Crée el hermano que todos ellos se encuentran mas inclinados hacia la austeridad evangélica que á dar rienda suelta á sus deseos instintivos y que los sagrados nombres de humanidad, patria, sociedad y familia, bastan para encauzar en los justos límites de las teorías cristianas el espíritu escéptico de la actual civilización, qué al invocarlos en el estrado de la justicia, en la tribuna del parlamento, en el púlpito, en las plazas públicas, no oculta el odio, la mentira y la hipocresía?"

Contestamos:

No creemos que haya llegado el tiempo de la madurez de la idea espiritista, pero sí, que urge cuanto antes esparcirla á fin de oponer una valla formidable al descreimiento y á la corrupción de las costumbres. Si las iglesias positivas que se reparten la dirección moral de la conciencia humana confiesan su impotencia ante el materialismo y el descreimiento que hace gala de entender la vida dentro de la forma de Epicuro: *comamos y bebamos que mañana moriremos*; sí, ni aun la iglesia puede tener confianza en la fé de sus propios fieles, fé impregnada de dudas y mantenida bajo una faz de repugnante sensualismo, si no existe en la actualidad ninguna creencia de las que han imperado en el mundo que pueda ser eficaz para conjurar los males morales que llevan á las sociedades modernas hacia su decadencia y total ruina ¿por qué, los qué como nuestro honorable contendor, encuentran que el espiritismo es una luz superior que ilumina el evangelio y nos lo hace ver bajo su más genuino espíritu, por qué, repetimos, no asirse de esta tabla para salvar el cristianismo expuesto á desaparecer por esas cobardías inexplicables que prefieren la consumación de los males orgánicos incurables por no tener la fé suficiente en la ley de la perfectibilidad humana que nos presenta la salvación por la evolución? Si las sociedades deben sufrir cambios que traigan necesariamente perturbaciones y desquicios es porque está en el órden de la naturaleza que el progreso en todo sentido se realice en esa forma. Estendamos nuestra mirada por sobre todos los acontecimientos de importancia, así generales como particulares y díganos nuestro estimado hermano si existe alguno que se haya realizado sin perturbaciones, sin injusticias, sin desgarramientos de todo género?

Así marcha la humanidad y así ha marchado siempre, surgiendo, por una ley providencial, el bien, del exceso del mal y es así como pueden justificarse las leyes divinas, pues si el mal no tuviera otra consecuencia que el mal mismo, y no sirviera para acelerar la marcha del progreso, tendríamos que murmurar con razón de la justicia de Dios.

A nuestro juicio, pues, la única doctrina destinada á salvarnos en el naufragio de las creencias, es la verdad enseñada por el espiritismo, no solo porque ella, bajo su punto de vista religioso, nos explica el evangelio en su verdadero espíritu y nos retrotrae á la sencillez evangélica de los primeros siglos del cristianismo, sino también porque el espiritismo es ese Consolador prometido por el Redentor, es ese espíritu de verdad que vendría á su tiempo, á aclarar los puntos oscuros de su doctrina y á restablecerla en su sentido verdadero.

Nosotros, por lo tanto, creemos, no solo que ha bajado á la tierra, con Jesucristo, ese foco brillante de luz divina que ha venido operando una revolución en las ideas y los sentimientos y que si en la época actual tenemos que lamentar esa reversión funesta hacia la era del paganismo, de la idolatría y del materialismo que Jesús vino á combatir, es porque la dirección espiritual de los pueblos, ha estado confiada á los más sañudos, como muy bien dice nuestro estimado hermano, pero es tiempo ya

de que sean los más virtuosos y los más inteligentes quienes arranquen el dominio de la conciencia y la dirección moral de los pueblos, á los poderosos escépticos que los manejan.

Bien comprendemos las dificultades que hallaremos los que amamos á la humanidad y nos condolemos de verla dominada por las preocupaciones vulgares, alimentando su espíritu con el veneno de la mentira y por todos los convencionalismos denigrantes; bien sabemos el pago que reciben del mundo, los redentores y los propagadores de toda idea noble y grande, pero si los hombres superiores, los apóstoles de las creencias se encierran dentro del estrecho círculo de las negaciones y en una absoluta inmovilidad de acción ¿qué podemos hacer nosotros los espiritistas, sino mantener apenas, con toda clase de abnegaciones y sacrificios, la bandera que representa la verdad que Dios ha querido baje de las alturas, para salvarnos?

Volvemos á repetir. No se nos escapan las dificultades que opondrían los errores tradicionales arraigados en las costumbres, los intereses heridos y los egoismos disfrazados del santo amor á la civilización, á la verdad, á la religión; pero desde el momento que se confiesa que estamos á un paso del abismo y no sabemos cómo hacer para retroceder á tomar el camino conveniente, que nos aparte del peligro, el deber de las clases dirigentes es apoyar la verdadera moral y abrir nuevos horizontes á las almas sedientas de verdad y justicia, que las encaucen nuevamente dentro de ideales más en armonía con los progresos conquistados en el terreno de la inteligencia y del sentido moral.

Si, es cierto que los que sostienen y dirigen la actual civilización; que los gobernantes y gobernados no buscan otra cosa que fuerza para gobernar, oro para deslumbrar y placer para envilecerse; pero también es cierto que las clases dirigentes y dirigidas, que los gobernantes y gobernados no pueden manifestar otras ideas, no pueden sentir de otra manera que conforme á la educación que han recibido; también es innegable que las naciones todas han recibido una enseñanza moral y religiosa que forzosamente tenía que conducirlas á endiosar la fuerza, á deslumbrar por el oro y como consecuencia á envilecerse por esos medios. Si el estimado hermano confiesa que á los pueblos que no piensan, que no aman, lejos de enseñarles á pensar y á amar, hay que darles un alimento material y sensual, con arreglo á su atraso actual, ¿qué estraño, es pues, que esta enseñanza moral y religiosa no dé otros resultados que el predominio de la bestia sobre el espíritu? Yo no creo que todos los hombres estén preparados para albergar un sentimiento religioso que los lleve á amar á su Creador en espíritu y en verdad y á ajustarse estrictamente á la severa moral cristiana, pero si creo (y los encuentro á cada paso) que hay hombres lo suficientemente elevados y preparados para su iniciación en las grandes verdades del cristianismo y de la filosofía trascendental; la iglesia por lo menos, debía, hace tiempo, haber formado una clase de iniciados en este sentido y los habría encontrado entre los millares de espiritistas y libre-pensadores sinceros y espiritualistas, que no desdeñarían jamás el apoyo ó si se quiere la intromisión directiva de las iglesias positivas, á fin de salir cuanto antes de este caos moral en que nos revolvemos, con detrimento de los buenos principios adquiridos, que pierden toda influencia y eficacia á medida que la ola revolucionaria avanza sostenida por la complicidad negativa y estacionaria de las religiones y avivada por las anomalías é injusticias de una civilización fundada sobre la fuerza y el oro.

Decidme, dice nuestro ilustrado contrincante, si más de una vez, no habeis sentido flaquear vuestro ánimo al difundir vuestra santa doctrina en el seno de esas mayorías y si en cambio de las dulzuras con que les brindábais no os han devuelto el acibar de la burla y el calificativo de loco?"

Si, efectivamente, más de una vez hemos sentido flaquear el ánimo, al considerar tanto esfuerzo perdido en el vacío, tanta abnegación despreciada, tanto amor mal comprendido, pero esa no es una razón para abandonar el campo de la lucha, cuando se trata de hombres perfectamente convencidos de las doctrinas que profesan y que tienen el suficiente amor por sus hermanos para perdonar sus estravíos y sus errores.

Solo las almas débiles, los espíritus apocados, pueden retroceder al seno de las tinieblas de donde salieran, después de haber sido alumbrados por la luz brillante de las nuevas verdades. Comprendo que nuestra tarea es asaz ingrata y que la mayor parte de nuestro trabajo se pierde para la causa de la verdad y del bien sobre la tierra, pero también comprendo que esta tarea ingrata tienen siempre que desempeñarla *los trabajadores de la primer hora* de que habla el evangelio.

Nuestro querido hermano sabe muy bien el papel difícil y casi ignorado que desempeñan esos trabajadores, toda vez que una verdad moral ó científica desciende de lo alto para encarnarse definitivamente en nuestro mundo; sabe muy bien que su misión es de preparación, de propaganda, de lucha incesante contra los errores, los abusos y los prejuicios.

Esto es lo que han hecho los trabajadores de la primera hora en todas las épocas históricas; los primeros cristianos sufrieron resignados el martirio, la pérdida de sus dignidades y de sus posiciones terrenales, el desprecio de los poderosos y de las clases encumbradas; los mártires de la ciencia, los inventores y descubridores de nuevas verdades todos han sufrido el martirio en nombre de la verdad dogmática, de la religión ultrajada, de Dios mismo; todos han sufrido persecuciones por la verdad y los que menos, han pasado por herejes ó por locos. En nuestros días, no se les condena á la hoguera á estos trabajadores del evangelio, ni á sufrir el martirio, hoy se les desprecia, se les ridiculiza, se les hace pasar por locos ó aluciuados, pero á pesar de todas estas desventajas, esos apóstoles abnegados cumplen con su deber, rodeando á la verdad bajada de lo alto, prestigiándola y haciendo esfuerzos desesperados y muchas veces inútiles para que todos la comprendan y prácticuen.

Si es cierto que dado el estado moral del mundo, muy poca es la propaganda que podemos hacer y está lejos aun el día en que el espiritismo domine por completo la conciencia humana, esto no es ni será jamás una razón para desmayar ante el sarcasmo, el fanatismo y la sonrisa estúpida de la ignorancia; todo lo contrario, los hombres convencidos deben redoblar sus esfuerzos á fin de mantener enhiesta la bandera de la luz, esperando á que nuevos combatientes mejor preparados, aparezcan en la arena y tengamos la satisfacción de decirles al entregarles ese depósito sagrado: cumplid con vuestro deber como nosotros lo hemos hecho.

Creemos con el hermano que dentro de la eternidad siempre hay tiempo para evolucionar sin forzar la voluntad de nadie, pero ha de tenerse en cuenta que los hombres dirigentes no deben dejar escapar las oportunidades que se presentan, so pena de una gran responsabilidad ante Dios y la humanidad que dirijen y esta oportunidad ha llegado ya en el orden moral y sin inmiscuirnos para nada con los que se mantienen firmes, sosteniendo el pasado con todos sus errores, muy bien podemos dar la mano á los seres inteligentes que se han sublevado contra dicho pasado y necesitan luz, más luz, á fin de no náufragar en el piélago de incertidumbres en que navegan. Respetemos siempre la voluntad y no la forcemos jamás; ese debe ser el lema de los apóstoles de la conciencia, pero no abandonemos bajo un pretexto equivocado ó fingido de respeto á la opinión agena á aquellos mismos que buscan fuera del pasado una felicidad que el pasado no ha podido darles.

Comprendo que todos podemos contribuir á la evolución moral y que no es necesario para ello en que lo hagamos en tal ó cual idioma ni bajo estos ó aquellos símbolos, pero, estimado hermano, esto debe hacerse *siempre que se evolucione, siempre que se marche buscando la verdad, pero no manteniéndose impertérrito en el punto de partida, sin atreverse á dar un paso en ningún sentido, ó cuando más moviendose en derredor de un círculo vicioso*, como lo hace la iglesia, empeñosa siempre de ocultar la luz debajo del celemín.

Repetiremos, por último, al estimado hermano, lo que le hemos dicho bajo diversos tonos: todas las religiones son buenas, todas las instituciones filosóficas lo son idem, pero dentro de esas colectividades existen hoy, por haber llegado la época de transición, agrupaciones de muy distinto nivel intelectual y moral y no es justo ni prudente, pretender contentar á todas con un alimento intelectual ó religioso que si para unas puede bastarles, para otras tiene no solo que serles insuficiente, pero sí, también, la causa de su desmoralización y de la pérdida de su fé.

Cada categoría intelectual que nace y se desarrolla bajo una creencia, requiere atenciones y alimentación especial y apropiada; si muchos en su estado de ignorancia y atraso, no pueden discernir mentalmente una idea espiritual y pura sin que se les presente revestida de formas groseras, existen no pocos (y estos son los más importantes, por cuanto siendo más inteligentes su descreímiento y deserción tiene que hacer mayor mal á los más ignorantes) existen no pocos repetimos, que por su grado de elevación, rechazan indignados esas supercherías y groserías del culto, esos simbolismos que destruyen la marcha franca y gradual de las concepciones espirituales, sin cuya elevación no es posible salir de la servidumbre de la bestia para entrar en el reinado de la verdad y la justicia prometido por el Divino Enviado.

A medida que entramos de lleno en el debate, vemos que existen muchas cuestiones que debieramos contestar; á pesar de que hemos tratado de englobar el pen-

samiento del apreciado contendor á fin de no estendernos tanto en una réplica detallada.

Nos vemos pues, obligados, con pesar, á dejar algunos puntos, sin ser tratados con la estensión que debiéramos, por no ser ya tan pesados con nuestro amable contrincante y con nuestros lectores

Al terminar, ofrecemos con el mayor gusto, las columnas de esta modesta Revista, á *El más ignorante de los Jesuitas*.—Si crée que no hemos contestado con el acierto que debiéramos, lo que no será raro, dada nuestra falta de preparación y corta inteligencia, ó deséa darle más ancho campo á sus ideas, puede valerse de las columnas de este periódico pues se las ofrecemos con nuestra mejor buena voluntad.

La muerte no existe ¡todo es vida!—A cuantos lloráis la *pérdida* de vuestros padres, de vuestros esposos, de vuestras esposas, de vuestros hijos, de vuestros amigos, os decimos: secad el llanto, abrid el pecho á la esperanza, porque la muerte es solo una quimera, una ilusión no mas. Y añadiremos: *la muerte es la vida*, porque lo que se llama muerte conduce á una vida superior á la tierra, más libre, mas enérgica, más activa.

No busquéis vuestros *muertos* en la fosa, porque no los hallaréis. La *pérdida* de los seres que entre vosotros vivieron, os hace pensar en la muerte y la tenéis como si ella fuese la antesala de la nada ó el dintel de un mundo infernal ó expiatorio, en el que sólo oscuridad y sufrimientos pueden encontrarse.

Esos seres que tanto amásteis y admirásteis, no se han perdido, no: solo han sufrido una metamosfosis; de crisálidas se convirtieron en mariposas, de prisioneros en seres libres; de hombres achacosos en espíritus radiantes, robustos y felices. La separación del espíritu del cuerpo es una función natural, que tiene lugar á su tiempo y que nadie puede eludir. Pero de eso que tanto os horroriza sale la verdadera vida y la dicha de vuestros amados. Mientras sus cuerpos se disgregan en las tumbas, sus espíritus se sumergen en las profundidades del espacio, conducidos por su ángel de la guarda y atendidos por cariñosos y solícitos seres espirituales. Se ensayan en la nueva y superior vida que han entrado. Por eso en la fosa no hallaréis á vuestros deudos, solo hay en ella organismos en descomposición, que, arrojados al laboratorio de la Naturaleza, se transforman, pasando sus componentes, en los cuales también reside la vida, á formar otros cuerpos. Nada hay muerto en el Universo, todo acusa exhuberancia de vida.

Generalmente se cree que la vida es el período más ó menos largo que media entre el momento de nacer y el momento de morir. Pero no es así. La vida no principia al nacer; la vida no termina al morir. La vida no tiene principio; la vida no tiene fin: es eterna, es universal. La vida está en todo. Todo vive. Todo es vivir. Vive el animal; vive el vegetal; vive el mineral. Todo lo que existe vive, y siempre vivirá, porque nada de cuanto tiene vida puede dejar de tenerla, so pena de negar el órden y la armonía de la Naturaleza, con la que todo está ligado por una cadena interminable de invisibles eslabones, que cruza en todas direcciones los mundos y los espacios. Desde el átomo hasta el hombre y desde el hombre hasta Dios, todo está unido por lazos de vitalidad que mantienen en equilibrio al mecanismo universal. Hé ahí la vida. Lo demás no son más que páginas de su historia.

El mundo científico está llamado á corresponder con el mundo moral. Ha llegado el momento de profundizar los problemas de la Naturaleza con los medios que ella misma nos proporciona.

Las ciencias físicas nos demuestran que nada muere, en la acepción que se le ha dado á esta palabra. De la misma manera, en el orden moral, la filosofía espiritista viene á sentar y demostrar que la muerte no es más que un cambio. Nacer no es comenzar, sino continuar; morir no es concluir, sino continuar también.

La ciencia astronómica y multitud de investigaciones en diferentes órdenes, han venido á demostrarnos muchos errores sustentados por la humanidad en todos los tiempos, y á revelarnos de manera indubitable, por ser fruto de comprobaciones continuadas y escrupulosas, que no es sólo la tierra el lugar asignado á la vida, que nuestra personalidad no la constituye únicamente el cuerpo físico destinado á ser pasto de gusanos, sin que de ella quede otra cosa que esos átomos inconscientes que, obedeciendo á la ley que los rige, van evolucionando eternamente, pasando á ser parte integrante de sucesivos cuerpos. Infinidad de mundos hospitalarios, que cual inmenso hormiguero pululan por el espacio infinito, hánnos demostrado que en sus superficies reside la vida, debiendo ser alguno de ellos nuestras moradas futuras. Los fenómenos llamados espiritistas y otros muchos, que no son tenidos como tales, pero en lo que se revela una inteligencia por encima de la materia, nos demuestran de una manera inconcusa, que nuestra individualidad es anterior al nacimiento y persiste tras la tumba. Y por sobre de todo se nos manifiesta Dios, el Alma del Universo, el Padre amoroso, la Providencia de todos los seres, presidiendo su obra armónica, hermosa y perfecta. A esta conclusión de la universalidad de la vida, de la inmortalidad del espíritu y de la existencia de Dios, puede llegarse también por el puro raciocinio, prescindiendo de los *hechos* que los patentizan y los hacen, como quien dice, *ver y tocar* al espíritu investigador. Acudamos, pues, al raciocinio y veamos si del fondo del sepulcro sale la vida.

Allí donde, de las cenizas de la muerte brotan los organismos llenos de vida; donde de los escombros de una generación vieja y gastada, nace otra generación robusta y joven, y donde de la repugnante materia de los cuerpos en descomposición, nace la flor que perfuma el aire con sus aromas; allí donde el alma del filósofo, se extasía al contemplar la metamórfosis de la vida universal, y el materialista, cargado de dudas y de hipótesis especiosas, se admira y horroriza al considerar el triste fin del hombre, el espíritu razonador medita y exclama:

Si la materia corrompida é inerte no perece nunca, y sólo se transforma sin cesar en su evolución perpétua, adoptando formas infinitas en el concierto de la vida universal, ¿se reservará para el ser pensante, que es el regente del cuerpo, la suerte de un aniquilamiento imposible? ¿Vivirá la materia y morirá lo que está por encima de ella? ¿Qué se habrá hecho de la entidad superior que reside en nosotros, que piensa, siente y quiere y es el agente de nuestras más caras afecciones? ¿Sólo la nada guarda el porvenir á ese *ego* productor de la belleza, del arte, y demás manifestaciones elevadas del espíritu humano? ¿Los actos de abnegación, de sacrificio por el bien ajeno, no merecerán otro premio que la anulación de nuestra individualidad, cuando la muerte llame á las puertas de nuestro organismo?

No cabe ninguna duda, existe en nosotros un ente moral é inteligente, que, de condición superior á la materia, es de ésta soberano y la rige como tal.

Este ente inmortal, después de haber evolucionado en los reinos inferiores de la Naturaleza, cuando se ha hecho apto para la vida humana, adquiere libre albedrío y responsabilidad, y una tras otra existencia corporal le proporcionan conocimientos y virtudes, y lugar, sujeto, ocasión y tiempo para poderse ejercitar en ellas; va limando las cadenas opresoras de la materia, descorriendo los velos que ocultan la verdad, limpiando sus impurezas en el crisol de la expiación; depurándose por el dolor, y fortaleciéndose en la prueba; llegando de este modo á la cúspide, en la que recoje el fruto sazonado de los progresos realizados.

Los hechos que demuestran la existencia é inmortalidad del Espíritu no son patrimonio exclusivo del Espiritismo. Si bien á éste se debe su divulgación en nuestros días, son proclamados por todas las religiones y confirmados por infinidad de sabios y personas de todos los estados, condiciones y edades.

La Historia contiene gran número de estos hechos. Hechos espiritistas son aquellos en los que toman parte seres desencarnados, esto es, que vivieron aquí, y hoy desde el espacio se manifiestan á los seres de la tierra, utilizando los elementos que les ofrecen personas de una organización especial, á las que denominamos médiums, por servir de intermediarios entre los seres incorpóreos y el hombre, cuando á éste han de manifestársele.

Citaremos los siguientes:

El emplazamiento de Fernando IV de Castilla por los Carvajales y de Felipe el *Hermoso* y Clemente V por el gran Maestre de los Templarios; las voces que impulsan á Juana de Arco á salvar á su patria; el genio familiar de Sócrates; los hechos asombrosos de Simón el Mago, Budha, Moisés, Apolonio de Tiana, San Francisco Javier, Santa Teresa y otros muchos, á *pesar de su diversidad de creencias;* la cruz, que aparece en el espacio á Constantino; el fantasma que se le presenta á Bruto antes de la batalla de Filipos; la visión del apóstol Santiago presentándosele á Ordoño I antes de la batalla de Clavijo, etc. La Biblia, los libros sagrados de todas las religiones y otras obras, registran infinidad de fenómenos que no dejan lugar á duda, respecto á la existencia del Espíritu y su inmortalidad.

En nuestros días, entre los muchos sabios que han estudiado y estudian esos fenómenos, llevando sus investigaciones y escrupulosidad hasta lo inconcebible, en cuanto á precauciones para ponerse á cubierto de toda superchería, figuran el magistrado Edmonds, de la Corte Suprema de Nueva-York y presidente del Senado, que con el profesor de química Mapes, de la Academia real, fueron llamados á dar su dictámen sobre la realidad y el carácter de

dos fenómenos espiritistas, declarando en sus conclusiones, hijas de un examen riguroso, que tales fenómenos eran reales y no podían ser atribuidos más que á la intervención de los espíritus. A las mismas investigaciones y con los mismos resultadados, se han dedicado Roberto Hare, profesor en la Universidad de Pensilvania; Alfredo Rusell Wallace, émulo de Darwin, de la Socieded Real de Londres; Oxon, profesor de la facultad de Oxford; Varley, inventor del condensador eléctrico. Por encima de estos nombres y de otros muchos que omitimos, en gracia á la brevedad, hay otro más grande y más ilustre, que se añade á la lista de los partidarios y de los defensores del Espiritismo. Es el de William Krookes, miembro de la Sociedad Real, la Academia de Ciencias de Inglaterra. Las experiencias últimamente realizadas por Lombroso, uno de los sábios más reputados de nuestros tiempos, y sus declaraciones favorables al Espiritismo, incluyen á éste en el número de sus defensores. Al nombre de estas personalidades ilustres, podemos añadir los de Víctor Hugo, Flammarión, Aksakof y Denís. El genio de Allan Kardec, filósofo ilustre, fué elegido por la Providencia para formular un cuerpo de doctrina que es el que constituye el moderno Espiritismo, cuya doctrina moral es esencialmente la misma, sustentadas por los grandes Redentores, Cristna, Budha, Confucio, Zoroastro, Sócrates, Platon, Cristo, etc., y desarrollada por la sublime filosofía que proclama, la hace inteligible y practicable al hombre, cifrando en el cumplimiento de sus preceptos su felicidad futura.

El conocimiento de esta doctrina, confirmada por tan valiosos testimonios y afianzada en el *hecho de la comunicación con los seres de ultra-tumba*, dará al traste con todas las negaciones, y aceptada por la humanidad, acabará con sus desdichas, marcándola una era feliz.

En la doctrina espiritista, doctrina dictada por los mismos seres que en otro tiempo vivieron en la tierra y que disfrutan hoy de mejor vida en otras regiones, hallamos la sanción lógica y justa á nuestros actos, demostrándonos la razón de cuanto sucede. Por ella sabemos el porvenir que al bueno se le reserva y el castigo que al malo le espera, siendo su conciencia su propio juez. Nadie puede escapar á la sanción de la ley moral. Aquí, en este mundo, el más astuto podrá ser el que más prospere; pero ese mismo, en el otro mundo, será el último. No con riquezas, con títulos y honores mundanos, puede comprarse la justicia divina, puede acallarse la conciencia á la otra parte del sepulcro. Allí todo eso no vale nada: la abnegación, el sacrificio, el amor á nuestros semejantes, la humildad, la modestia, las virtudes, en fin, son los títulos que han de elevarnos. El ejercicio de la caridad es lo que nos abre las puertas de la felicidad futura. *¡Ay de los ricos! porque tenéis vuestro tesoro, y donde está vuestro tesoro allí está vuestro corazón*, dijo Jesús, añadiendo: *es más fácil pasar un camello por el ojo de una aguja que entrar un rico en el reino de los cielos.*

—*No podéis servir á dos señores*, dijo también; esto es, *á Dios y á las riquezas; porque mientras que complaceréis al uno al otro despreciaréis.* Más enalteció á los pobres de espíritu, á los humildes, á los pacíficos, á los mansos, á los que tienen hambre y sed de justicia, asegurándoles un lugar en la otra vida.

La vanidad, el orgullo, el egoismo, la injusticia, labran la infelicidad futura. El ejercicio de las virtudes hace escalar al espíritu de los cielos elevados.

El sensualismo y el dominio de las pasiones en el hombre también le reservan un futuro tenebroso; hay que combatir esos enemigos de nuestra alma y refrenarlos fuertemente para no dejarse vencer por ellos.

El ódio, el rencor, la venganza, son otros tantos motivos de nuestra intranquilidad actual y de nuestra desgracia venidera. Matémoslos con el perdón, la dulzura, la benevolencia y volviendo bien por mal á nuestros enemigos.

Vosotros los que léais estas líneas, oid la voz amiga de los que os aman y desean para vosotros todo el bien que quieren para ellos. Combatid en vosotros todos los vicios y malas pasiones, huyendo de las responsabilidades que por no hacerlo encontraríais, que os harían infelices en el presente y en el porvenir. Si os faltan fuerzas para esta tarea, acudid al Espiritismo, estudiad su doctrina, profundizad sus principios, practicad sus enseñanzas y seréis fuerte para vencer todo lo malo. Acudid á beber en esa fuente inagotable de consuelos, vosotros los que vivís afligidos; es el bálsamo que cicatriza todas las heridas del alma. El soluciona todos los problemas de la vida y de la muerte que más os puedan interesar; él os demuestra la vida donde otros ven el aniquilamiento y la nada; él os asegura una vida eterna de felicidad cuando por la práctica de la virtud os hagáis merecedores de ella; él os muestra á los seres queridos que os precedieron bajando al sepulcro, llenos de vida y solícitos acudiendo en vestro auxilio en los momentos de prueba; os asegura también que si por vuestras buenas obras os hacéis á ello acreedores, ya que *sin caridad no hay salvación*, cuando traspaséis los umbrales de la tumba, al hallarlos allá, podréis con ellos vivir y en su unión proseguir la tarea de vuestro perfeccionamiento. El Espiritismo os demuestra la eficacia de la oración y os enseña á orar al Padre en secreto, como aconsejaba Jesús el Nazareno; porque las exterioridades son perjudiciales á la salud del alma; la ostentación es contraria á la humildad y á la modestia, y sin humildad y modestia no puede haber elevación de espíritu. *El que se humilla ensalzado será.* Orad, sí, orad desde el fondo de vuestra alma, y no pidáis en vuestras oraciones más que lo que pueda elevaros espiritualmente, que si orais con fervor y pureza de intención, estad seguros que lo obtendréis. A estos dones se refería el Maestro Jesús cuando nos decía que cuando pidiéramos, orando lo conseguiríamos. Orad también por vuestros deudos, por vuestros amigos, por los afligidos, por los enemigos, etc., y determinaréis hácia los seres por los cuales oréis, corrientes magnéticas de fluídos bienhechores, con las cuales proporcionaréis un bien inmenso. No olvidéis los seres amados ni á los que os fueron desconocidos que vivieron en la tierra; para todos tened una plegaria, á todos enviad un buen pensamiento y deseadles todo el bien posible. Si así lo hacéis, abrigad la seguridad que todo ese bien que deseáis para los demás os vendrá también á vosotros; es semilla de superior calidad que sembráis, que os producirá ciento por uno; así como si deseais mal, ese mismo os vendrá á vosotros: esto es la ley ineludible y eterna que rige los destinos de los indivíduos como el de las sociedades.

No dejéis de atender á nuestras excitaciones, que son bien desinteresadas por cierto, y acudid á saciar vuestra sed en el Espiritismo, el cual, al proporcionaros cuantos bienes llevamos dicho, os mostrará la grandeza de Dios y os enseñará á adorar á la Suprema Causa, en espíritu y en verdad, con cuya adoración os llenaréis del amor divino que os ha de hacer fuertes para vencer al mal y alcanzar la perfección, en cuya cúspide habéis de ver colmadas todas vuestras aspiraciones más elevadas y encontrareis la felicidad más perfecta que podáis soñar.

Seccion Filosofica

CONFERENCIA

(De la Señorita Juana Sobrado, dada en la Sociedad "Constancia" el Miércoles 25 de Octubre de 1898.)

La vida y la muerte, la muerte y la vida, son sucesiones necesarias, fases que, en las interminables existencias de los espíritus, van eslabonando su progreso, van, por decirlo así, dibujando espléndidos panoramas de luz y verdad. Bellos paisages, donde la madre naturaleza en unión de la idea del espíritu, formó el más bello conjunto; suaves penumbras, á través de las cuales el humano espíritu se contempla como á través de un cristal, penumbra en la cual la existencia humana, al retratarse en ella, deja la imágen de su alma.

También veréis allí, en ese florido marco, bellos paisages, suaves penumbras, tristes imágenes, que en la existencia del espacio andan errantes buscando un puesto de apoyo donde reposar sus sienes, es decir, donde encontrar un reposo para esa conciencia, que en el constante insomnio de la vida de ultratumba, feliz se consideraría de poder encontrar aunque fuera una piedra por almohada, si sobre ella pudiera reposar siquiera un instante.

Veréis también, tras ese florido marco, donde se refleja la felicidad espiritual; como existen mares profundos, donde los pobres seres que en sus aguas se contemplan, ven á través de ellas su obscura imágen. Enormes y estériles campiñas, en las cuales solo dolor, cual yerba maligna, se recoge. También en la vida del espacio hay dolores, hay lágrimas y sinsabores; también allí, tras la divina belleza que la inmensidad engalana, que al espíritu adorna con las galas de todas las virtudes, existe el dolor y la desolación, producto legítimo de la maldad humana.

Sí, no teneis más que contemplar ese ser abyecto que, guiado por sus malas pasiones, ha puesto en la tierra una simiente mala. Ved como crese, contempladla como día á día su tallo se yergue en medio de la cizaña que lo rodea. Vedlo más tarde, perderse de vista su copa. Seguid contemplándola, y vereis con dolor como esa copa fuerte y al parecer victoriosa, traspasa las atmósferas, sube siempre, hasta que ya la mirada humana no puede seguirla. Es más fuerte que la materia, pues la dejó atrás.

¿Es acaso un producto del espíritu, esa funesta planta que parece desafiar el tiempo y las alturas, para internarse en las mansiones del espacio? Ciertamente es un

producto del mal, es un defecto del espíritu, pues en virtud de la voluntad de ese mismo espíritu, la cual todos poseemos, vamos á seguir su ascensión que tiene tan firmes raíces en la tierra, cuando hasta las moradas del espíritu llega.

Contemplémosla allí, ¡cuánto ha cambiado su aspecto! ya no es el árbol soberbio que á nuestra vista se alzaba desafiando cuanto estaba á su alrededor, vedla allí, esa corola mústia, vive sí, porque sus raíces han sido regadas; más ¿á quién puede desafiar allí? ¿á quién atemoriza su sombra que cual la del manzanillo lleva la muerte?

¡Oh, hombre! ¿qué eres tú cuando el divino soplo de Dios no te inspira?

Más, continuad observando como desciende una brisa sobre ese árbol, al mismo tiempo que un eco dulce le dice: Vuelve al suelo tu orgullosa corola, emblema de lo perecedero.

Veis entonces como esa brillante florescencia, cae como aniquilada por el rayo, hasta llegar al punto de partida, ya nada queda del explendor de ese árbol, parece que no existiera; pero no es así. En el fondo de la tierra, está latente el germen, sus fuertes raíces continúan, no le falta para crecer otra vez, más que el riego divino, y ese riego, que cae convertido en torrentes, son las lágrimas de los culpables, que en su ofuscasión plantaron cizaña, en vez de la buena simiente.

Muchas borrascas, amenazan á esta frágil planta que recién comienza á crecer, pero ¿quién torcerá su firme tallo si la mano del bien la sostiene, si el divino jardinero la cuida?

La muerte y la vida son fases alternativas de la existencia que al ser van elevándolo sobre sus pasiones y sus imperfecciones. Unas á otras se suceden, y uniéndose, forman un hilo inmenso, por el cual la criatura, podrá comunicarse con su creador. Ese hilo es el trasmisor de su palabra, y el hombre entonces, en posesión de la verdad, ascenderá más y más, hasta donde la fantasía humana no ha llegado, ni llegará; porque hay sensaciones y percepciones, que no es dado á la materia sentirlas, ni comprenderlas; solo el presentimiento suele algunas veces articular á nuestros oídos, ciertas bellezas de la vida de los espíritus elevados. Más es tan tosca la comprensión humana cuando se trata de lo espiritual, es tan limitada la inteligencia para comprender, y el corazón tan torpe para sentir, que no puede formarse una idea de lo que ella significa, pues aquello está regido por otras leyes, muy lejanas seguramente, de ser interpretadas por nuestra pobre inteligencia.

Los que erraban en la obscuridad del atraso y que ayer recién comenzaban á ser un punto solamente en la grandiosa inmensidad; por medio del incesante movimiento de las vidas del espacio, los vemos hoy brillar como astros en esa inmensidad donde el hombre contemplará estasiado un día, cuando libre del contacto con el mal pueda cernirse sobre la tierra, renaciendo de ese amontonamiento de escombros que fueron ayer sus existencias materiales, calientes cenizas de donde huyó el alma en busca de la celeste libertad.

El ser humano, sujeto también como toda lo existente á las leyes que gobiernan los destinos de todo lo creado, tiene que nacer y renacer, pasar muchas veces por las llamas del sufrimiento que han de purificar su alma, porque solo puede penetrar en el reino del bien y el saber, aquel que ha renacido muchas veces.

Larga cadena une á los seres á la vida de la materia, cadena de dolores humedecidos por las lágrimas de todos los pesares, rota muchas veces por seres dominados por la desesperación y la impaciencia, más no tardó tanto, la mano del criminal en efectuarlo, como la de la justicia divina en volverla á unir, y ella continuando cada vez más fuerte, va sosteniendo esas vidas, que huyen de los suaves lazos del deber y la caridad, de todo lo grande que ha puesto Dios en nuestro espíritu, y que cual la ténue luz que en el silencio de la noche alumbra solitaria Pagoda, así ella, perenne ilumina la soledad del espíritu, y acompaña á su conciencia, en su terreno viaje.

Larga y sólida es la cadena que une la existencia humana, sujetándola á su pasado. Podra el olvido, cual un descanso, permitir al espíritu un momento de libertad, de expansión, pero ella continúa; en vano querrá el ser desacirse, porque solo podrá efectuarlo, el que haya saldado su cuenta.

¡La partida á la vida de la materia! ¡qué largo tiempo de crueles dolores, de sufrimientos sin fin, impelen al espíritu en busca de ese frágil organismo, que ha de ser su instrumento durante un lapso de tiempo! ¡con qué dolor ve el espíritu que se apresta para la expiación, ese mañana de su existencia terreste, donde la efigie del dolor lo espera como á eterno compañero, en ese valle donde sabe que se verá expuesto mil veces á caer en los precipicios de todas las pasiones que lo amenazan, donde la vida de la materia, atemoriza su alma oprimiéndola, para que de ella surja puro el sentimiento que ha de elevarlo; donde no puede ascender antes de pasar por esa efímera vida que le espera.

Las palabras del Divino Maestro, se verán cumplidas; el que no naciere otra vez no verá el reino de Dios.

¿Y qué reino es este sino el del bien y la verdad que esperan al ser como coronamiento á sus luchas y trabajos?

Cuantas veces tendrá que nacer y renacer para llegar á la posesión del bien de la suprema felicidad destinada á los espíritus puros?

Preguntad al ciego por qué lucen mejor en la serena noche esos brillantes astros, silenciosos compañeros que nos siguen siempre, que alentándonos parecen decirnos: Más allá.

Preguntadle por qué el alma ansiosa los busca, y el espíritu estasiado contempla ese magnífico dosel que cubre á los ricos y á los pobres; y ese pobre falto de vista os dirá: Nada veo, una noche oscura, más oscura que todas las noches que habéis visto en vuestra existencia, ha cubierto mis ojos de negra venda, pero mi alma presiente esa tapizada bóveda, ella remontándose al infinito ha presentido lo que no vé.

Así el espíritu encarnado que ha llegado después de un día de penosa jornada, disfruta del reposo de la serena noche, como en la misteriosa vida del alma, presiente un más allá grande y sublime, tras cuyos resplandores, divisa su mañana.

¿Qué importa al ser el saber cuántas veces tendrá su espíritu que pasar por las Horcas Caudinas de la muerte?

Si en él está el llegar cuanto más pronto, ciertamente que para ello no tiene más que apresurar la marcha.

El regreso á la vida de la materia, no es para todos motivos de tristeza, existen almas que por su atraso no pueden vivir donde sus bajos estímulos, no pueden manifestarse, y para ellos la vuelta á la existencia corporal, es como para el encarcelado, la libertad.

Esa libertad anhelada, va convirtiéndose para él, en una prisión, pues siendo como es el progreso una ineludible ley á la cual no puede nadie sustraerse, ese espíritu mezquino que quiso la vida de la materia, para disfrutar, ve como ese momento deseado suele ser para él, un motivo de sufrimiento. Es cierto que el espíritu encarnado, no recuerda sus pasadas existencias, pero llega un momento que le hieren las espinas del dolor, y es entonces cuando el culpable parece echar de menos la vida del espacio. Es entonces cuando desesperado y blasfemo, suele encenagarse aún más en el vicio, y levanta su mano criminal, contra el hermano, ó contra sí propio.

De uno ú otro modo, viene á ser presa del sufrimiento, es el sufrimiento la gota de agua que horada las piedras, y que de una existencia de abrojos, hace brotar una flor, la del arrepentimiento, ese es el progreso al que no ha podido sustraerse ni el criminal más endurecido, esta es la flor que perfumára sus sucesivas existencias, entre cuyo aroma se eleva esa alma, hácia las moradas de los buenos. Y allí en unión de ellos, prepararse otra vez, para la reencarnación, otra vez á la lucha material, donde luchando con los malos elementos, y en unión de los buenos que en ella también existen; (porque no hay existencia por oscura que sea, que no haya visto brillar un rayo de sol), cooperando á la gran manifestación del saber y el bien que en todo tiempo ha existido. Certámenes donde los bellos sentimientos que adornan á los que los poseen, muestran al hombre, que no es quimérico ni engañoso el estímulo que lo eleva sobre los bajos sentimientos convirtiendola así, en un alma que, envilecida obedece á los ciegos mandatos de la materia, sino en un espíritu, que comprendiendo el destino sublime que lo dignifica, se sirve de ella como de un instrumento necesario para el mejor fin de sus ideales.

La vuelta á la existencia corporal es para muchos espíritus lo que nosotros consideramos aquí, como la muerte, y se comprende que sea así, porque es muy distinto por cierto, dejar una vida más ó menos feliz; (eso según los sentimientos del ser) pero siempre una vida más fraternal, en la cual tantas cosas ignoradas aquí, se conocen, donde él vé las páginas llenas, en las que puede leer sus pasadas existencias. Ve también las que aun continúan en blanco, líneas en las que la mano del destino volverá á escribir con caractéres indelebles las que aún le quedan por llenar.

En la tierra lo ignoran, en ella tiene que ser bueno por el bien mismo, tiene que elevarse por este sentimiento, y saben que cada paso en falso que dé ha de constar en aquellas páginas que aun quedan en blanco.

Los espíritus elevados que vuelven á la tierra con una misión, no tienen porque temer esas caídas; pero el que recién comienza á dar sus primeros pasos por la áspera senda de la expiación, no comprende que ese descenso á la vida de la materia, pueda ascenderlo más.

La grandeza del amor divino, es muy grande, es sublime; dichosos los que comprenden este dulce poder que ha dado al

ser humano ese medio de rehabilitarse que se llama la reencarnación. ¿Qué sería la humanidad sin él?

Todas las grandes creencias, todos los ideales más elevados del hombre, las doctrinas religiosas más sábias, los mejores actos de heroismo, serían polvo, que unido á las cenizas de la frágil materia, volarían por el mundo, cual las arenas del Desierto, en el remolino producido por ese Simoun de la muerte, no quedando de ellos más que el recuerdo, y este no podemos asegurar que subsistiría.

Los grandes ideales que agitan hoy á la humanidad, y que no son mas que el resultado de su adelanto, obtenido por medio de la reencarnación, dormirían el sueño de los Faraones en el mudo Sarcófago de la eterna muerte, donde los sentimientos más grandes que animaron á los seres, no podrían adivinarse tras la enigmatica efigie de una momia.

Más no es así, afortunadamente existe una misericordia infinita, que no abandona á la criatura, ella por medio de la reencarnación, se nos presenta grande y buena, cobijando bajo su caritativo manto, á todos los humanos sin distinciones de ninguna especie.—Al mismo tiempo que caritativa lleva al alma dulces consuelos.

¿Quién mejor que ella nos demuestra la Justicia de Dios? ¿Quién mejor que la reencarnación, nos da la clave de ese enigma que se llama muerte?

Solo así se esplican las aberraciones de la vida, que hacen al ser pensador dudar de esa justicia infinita.

La vuelta á la existencia corporal, no es seguramente en todos los casos un momento feliz; la vida terrenal, es, algunas veces una cruel muerte, pues no tenemos más que dirigir nuestra vista á tantos seres que carecen de los sentidos necesarios para manifestar su inteligencia, y que en ese estado de idiotez, viven toda una existencia. ¿No será para estos infelices la vuelta a la materia, una verdadera muerte? No ignorando esto, al elegir una existencia así, claro es que ese retorno tiene que ser un dolor mas grande que el que se experimenta al dejar la envoltura material; pues cuando esto sucede, muy rebelde tiene que ser el alma, que en el supremo instante de la muerte, no sienta en lo profundo de su ser el divino y armonioso preludio de la existencia feliz del espíritu. Por lo tanto la vuelta á la existencia terrenal, suele ser más bien un motivo de tristeza que de alegría, á no ser en aquellos casos, en que el alma es tan grosera, que no se ha desligado de los lazos que lo sujetan á la atmósfera terrenal. Y en ella continúa errando al rededor de ese foco donde el constante espectaculo de las pasiones, que en ella se agitan, lo atraen por la afinidad. Esas almas no han pasado todavía por el dolor del espíritu, no han sentido más que el de la materia, por eso la buscan y la desean; más llegado el dia en que esa materia deseada tortura el espíritu, entonces es cuando considera á la muerte como un descanso; es entonces, cuando la vuelta á la vida material, se vuelve un dolor, porque no ignora que el camino está sembrado de escollos, donde cada paso es una caida, y que donde no se sembraron más que ortigas, no se puede esperar encontrar flores. Sin embargo se espera y confía en la ayuda de los buenos, tanto espirituales, como materiales; se confía en la Caridad, que pasando por todos los senderos, siembra flores, aun allí donde estaba cubierto todo de ortigas.

Santa Caridad, tu tienes el poder de santificar cuanto tocas, á tu suave hálito abren sus capullos las virtudes celestiales y los seres que en la vida te contemplan, guardan en sus corazones puro tu recuerdo, en alas del cual se remontan como ligeras mariposas á la morada de los justos.

En esto como en todo lo existente, la mano de Dios se manifiesta, no pudiendo existir en su obra nada que desdiga sus leyes justas, se concibe que la humana criatura, no puede contravenir á ellas, ni para su regreso, ni para su partida. Una hoja no se mueve, ni se ejecuta un acto, que la voluntad de él no se lo ordene y su sabiduría no lo sepa.

Pero ese deseo, ó esa voluntad del ser humano, tambien tiene un término señalado en el código de leyes eternas, y si el espíritu ha deseado la vuelta á la vida material porque así era su voluntad, está bien, pero fué su voluntad, porque ya le había llegado el momento de que decidiera.

Así como este caso, son todos los que practica el ser humano ó espiritual; obedece á su voluntad, pero ella aunque él lo ignore, está sujeta á la voluntad del que todo lo puede. En virtud de ella, es que se efectúan los grandes actos de la vida, que esa voluntad se tuerce, que el camino recto se ha desviado, obra es esta de la voluntad humana, pero continuad observando y vereis que esa voluntad descaminada, se encamina, comprendiendo entonces que es la obra de la voluntad grande que todo lo ordena. Así es como se efectúan las grandes evoluciones de la vida, efectuándose las encarnaciones.

El trayecto de la vida espiritual á la vida material y vice versa, es un camino donde continuamente ascienden y descienden nuevos seres, los que ayer descendieron manchados por todas las impurezas, se ven hoy volver limpios. y sino felices, sí, conformes y arrepentidos. En este contínuo ascenso y descenso, es que se vé reflejada la voluntad divina, que todo lo gobierna, y la voluntad humana, que solo gobierna sus actos imperfectos.

En efecto, así como el regreso á la vida de la materia es un acto necesario para el progreso del ser, es el único medio de devolver bien por mal.

La encarnación ha sido impuesta por la sabiduría divina, como la tabla de salvación, que en el naufragio de una vida estéril, ó mal empleada, salva al ser de una eterna muerte. Es una creencia tan razonada, se vé tras ella tan límpida la imágen de la justicia de Dios, que no es posible negarla, pues es la base principal en que se asienta la filosofía espírita, que á pesar de no ser conocida mas que de una parte de la humanidad, ella es tan vieja como la misma inteligencia.

Ella dió aliento á las grandiosas religiones de nuestros antepasados, que más escrupulosos y en materia de religión, supieron creer en un Dios más divino del que ahora se cree. No tenemos más que recorrer las viejas creencias de la pasada humanidad estudiosa, para ver como fué ella, su piedra angular.

Los Griegos, los Egipcios, los Galos, etc., profesaban esta creencia, la cual habían conquistado por medio de un estudio acabado del alma. Profundos conocedores del corazón humano, sabía, á ciencia cierta, los puntos más culminantes de esta doctrina, que hoy recién conocemos, la cual nosotros á nuestra vez, hemos conocido en las sublimes páginas la doctrina de Jesús ¿Pero cuándo? Después de siglos transcurridos. No se puede por menos de ver en esto esa divina voluntad se ha manifestado en la vida, pues aquellas ideas tan bellas y elevadas, no han sido comprendidas. Recién hoy pueden apreciarse, porque la ignorancia que las oscureció ayer, va perdiendo sus brumas al contacto de la luz del progreso que día á día aumenta.

En efecto, la base de las antiguas religiones sostenidas por verdaderos sábios, confirman la reencarnación; testimonio de ello son esas bellas páginas que confirman su grandeza.

Los Vedas dicen: "Todo renacimiento "feliz ó desgraciado, es la consecuencia "de las obras practicadas en las vidas an- "teriores. A las mismas causas, deben "atribuirse las distinciones que se observan "entre los hombres; unos son ricos, otros "son pobres; unos están enfermos, otros "gozan de buena salud; unos nacen en ín- "fima condición, otros en rango elevado; "unos dichosos, otros desgraciados. Nada "de esto es efecto de la casualidad, sino "el resultado de las virtudes y de los vi- "cios que han precedido al renacimiento."

La doctrina de los Egipcios decía a sus adeptos, por intermedio de sus sacerdotes: "En cuanto al espíritu del hombre, su des- "tino tiene dos fases, cautividad en la ma- "teria, ascención en la luz. Las almas son "hijas del cielo, y su viaje, es una prueba. "Durante la encarnación, pierden la me- "moria de su origen divino, cautividad por "la materia, se precipitan como una lluvia "de fuego á través de las regiones del su- "frimiento, del amor, y de la muerte. Hasta "la cárcel donde tú también gimes, y don- "de la vida divina, te parece un sueño "vano."

La Grecia, cuna de la civilización, ha tenido también por base de su doctrina, la creencia en las continuas existencias. Ella decía á sus iniciados: "Amad, porque todo "ama, pero amad la luz, nos las tinieblas. "Acordaos del fin durante el viaje. Cuando "las almas vuelven á la luz, llevan como "manchas en su cuerpo etéreo, todas las "faltas de su vida, y para borrarlas, es "menester que espíen, volviendo á la tierra.

Y sobre todas estas creencias, más pura y grande, se eleva la de Jesús, pues el Evangelio bien claramente define la reencarnación en estas palabras de él, cuando preguntado por sus discípulos si Elías había de venir otra vez á la tierra, contestó que Elías había venido ya, y no lo habían conocido, comprendiendo ellos que se refería á Juan Bautista.

Ante verdades tan consoladoras, no tiene el espíritu más que añadir; solo le toca mantener encendida esa llama sagrada, que arde eternamente en el corazón humano. La llama de la verdadera religión, que engrandece y eleva, pues ella desciende de las alturas, donde irradia la suprema inteligencia que la encendiera.

En medio de la obscuridad que parecía envolver las humanas creencias, un eco grande, sublime, ha resonado en los confines del mundo. Al oirlo las creencias que parecían más sólidas, se han resentido en su base: el mundo que habitamos asombrado contempla, como lo que ayer fué efecto de befa y escarnio, se levanta hoy más fuerte y victorioso. Veloz con la su-

torcha de la verdad, va iluminando sus más obscuros ámbitos, y las creencias retrógradas y atrasadas, no pueden sustraerse a ella, huyendo atemorizadas.

Esta verdad, esta doctrina de Jesús purificada por el progreso humano; esta doctrina es la que nos ha enseñado, que la muerte no es más que el preludio de la verdadera vida; y la reencarnación, el paso obligado para llegar á Dios por la purificación de nuestros sentimientos, por la caridad, el bien y el trabajo.

Boletín de la Semana

En la conferencia última disertó el señor Rebaudi sobre varios puntos doctrinales de interés, tomando como texto algunos capítulos del "Libro de los Espíritus" de Kardec. Con la facilidad de dicción y la sencillez que le son propias comentó y amplió de modo notable las enseñanzas del Maestro, respecto de las diferencias que existen entre los diversos credos y particularmente los que revisten el título de espiritualistas.

Al terminar el Sr. Rebaudi su exposición oral que duró cerca de cuarenta minutos y que fué escuchada con el mayor interés, hicieron uso de la palabra repetidas veces los señores Mariño y Serié, haciendo algunas indicaciones respecto de lo tratado por el conferenciante y discutiendo acerca de las teorías positivistas y el progreso humano. A indicación del señor Rebaudi también se trató en parte de la analogía y relación entre los fenómenos de catalepsia, doble vista, desdoblamiento de la personalidad y sueño natural.

La próxima conferencia del 9 de Noviembre está á cargo de la señora Isolina W. de del Valle.

***

Nuestro distinguido correligionario señor Emilio de Mársico, acaba de hacer una reedición del "Libro de los Mediums" de Kardec, habiéndose ya agotadola primera. Según el ejemplar que tenemos a la vista, vemos que el señor de Mársico se ha esmerado, pues la impresión es perfecta y el papel bueno, por lo que le felicitamos una vez más. Las obras editadas por este activo correligionario pasan ya de treinta como puede verse en el catálogo adjunto. Tiene actualmente en prensa "La doctrina de Jesús precursora de la revelación espírita destruirá el ateismo y el fanatismo ultramontano".

Agradecemos al señor de Mársico el ejemplar que ha tenido la deferencia de dedicarnos.

El "Libro de los Mediums" 2.ª edición, se halla en venta en la librería de *Constancia*.

***

Continúan en Francia, de modo alarmante (para el clero, se entiende), las deserciones de sacerdotes católicos que no quieren transigir con su conciencia, y renuncian al servicio de la Iglesia, casi todos por las mismas causas, ya conocidas. En breve publicaremos la carta que dirige al obispo de Valencia (Francia) el sacerdote renunciante vicario de Bourg-de-Péage M. Mauricio Perrin y que insertan los periódicos franceses.

***

A propósito del gran "Congreso de la Humanidad" que debe celebrarse en París en 1900, dice la *Revista Masónica*:

"En París, ese gran crisol social en que se refunden los grandes pensamientos humanos, ese gran centro moral que Victor Hugo en un arranque de lirismo patriótico, con espléndida frase llamó "cerebro del mundo", con motivo de la próxima Exposición Universal de 1900, trátase de reunir entre otros un Congreso en que tomarán parte delegados de todas las nacionalidades del mundo, con el noble propósito de proclamar y generalizar la gran idea de la fraternidad humana.

La iniciativa débese al distinguido escritor francés Mr. Amo, (1) quien en poco tiempo ha recibido una infinidad de adhesiones, que aseguran la realización de ese grandioso pensamiento.

Ese congreso será una asamblea en que los representantes de todas las razas, de todas las creencias, de todas las escuelas filosóficas y sociales, olvidando por un momento los motivos que los distancian unos de otros, sobreponiéndose á toda preocupación partidaria, elevarán un himno á la fraternidad y á la solidaridad humana.

Importa declarar que en los propósitos de los promotores, ese congreso de la humanidad no será anti-nacionalista, ni tolerará exposiciones de principios que puedan herir susceptibilidades é intereses agenos: serán exposiciones de teorías, reflejos de los tiempos presentes, armonizados con las que nos reservan los siglos futuros.

En estos tiempos de egoismo individual, de desigualdades sociales, de ejércitos permanentes y paz armada, por cuanto parezca á primera vista un ensueño la solidaridad universal, será el primer ensayo de unión moral de todos los pueblos de la tierra.

Sin duda, ese grandísimo ideal humanitario no será la obra de un día; tampoco podemos decir cuando se realizará; lo que sí, afirmamos que eso vendrá cuando habrán desaparecido ciertas iniquidades sociales é internacionales que roen el corazón de la humanidad.

La dinámica social nos ha probado que el exceso del mal produce el bien; debemos pues esperar que la situación en extremo mala porque atravesamos será una de las causas más poderosas de evolución que nos empuje al conseguimiento de un bienestar social más razonable.

En el próximo mes de Enero será nombrado el Comité Ejecutivo el cual lanzará á la circulación el programa, conforme á los principios que hemos manifestado.

No dejaremos de publicarlos á fin de promover la adhesión de todas las colectividades masónicas y liberales de la República.

El "Congreso de la Humanidad" será uno de los nuevos horizontes que el siglo XIX lega á las generaciones del porvenir."

***

En el *Riachuelo*, semanario que se publica en la Boca encontramos en el número 9 correspondiente á Octubre 23, un artículo titulado "Espiritismo" y firmado R. Blanco, director de la Escuela Evangélica de la Boca.

Siendo protestante, es lógico suponer que no abrigue muchas simpatías por el Espiritismo, y la emprende seriamente con él, dispuesto á demostrar (biblia en mano, como siempre) *"que ni el espiritista es cristiano ni el cristiano puede ser espiritista."* Además, "que el Espiritismo, ni es sistema *filosófico*, ni es sistema *religioso*, ni es sistema *moral*."

Hé aquí un hombre resuelto y capaz de enmendar la plana al mismo padre Mamús, cuya argumentación conocen nuestros lectores.

Se entiende que este buen señor (R. Blanco) dirige sus rayos contra la doctrina espírita, pero en cuanto á su base positiva, ó la ignora, ó la calla por conveniencia de argumentación.

Lo que puede decir un protestante esclavo de la Biblia, en contra del Espiritismo filosófico harto lo saben nuestros lectores, de modo que no creemos necesario reproducir aquí los argumentos de este nuevo campeón, que parece haber olvidado lo poco lucido que han salido siempre los de sus correligionarios que han querido atacar el Espiritismo, sea por palabra ó escritos. Como derrota histórica podríamos recordarle la de ese ilustrado pastor evangelista que se creyó con armas suficientes para sostener controversia pública con el malogrado Sáenz Cortés, hace algunos años en cierto templo de esta ciudad, y que luego tuvo que eclipsarse, pretextando improvisado viaje, pero en realidad abrumado por la lógica é invulnerabilidad de la doctrina espírita.

Sin poner en duda, pues, la preparación de este belicoso adversario nuestro, no creemos que pueda aducir argumentos mayores que los presentados por el pastor derrotado y otros de menos cuño, de modo que solo lo refutaremos si es que nos presenta algo nuevo que no haya sido rebatido tantas veces por nosotros.

(1) Este seudónimo representa á un insigne pensador espiritualista, el ingeniero White, apóstol abnegado que de muchos años atrás viene luchando en pró de los ideales humanitarios y el triunfo de la gran causa espiritualista. Es colaborador asiduo de muchas revistas de nuestro credo é independientes, y ha sido el principal iniciador del proyectado "Congreso de la Humanidad."—(N. de la R.)

Agentes de "Constancia"

Librería de F. Lajouane —Perú 85—Capital.

PROVINCIA DE BUENOS AIRES

Emilio de Mársico, calle 7 n.° 1432—*La Plata.*
Pedro A. Ferrari—*Chivilcoy.*
Justo Rodriguez, 9 de Julio 150—*San Nicolás.*
Tomás Villacampo.—*Coronel Dorrego.*
Bartolomé Carrio—*Nueve de Julio.*
Vicente Gallo.—*Pehuajó.*
Pantaleón Chaves.—*Junín.*
Miguel Antico.—*Saladillo.*
Pablo Lanusol.—*San Antonio de Areco.*
León López.—*Azul.*
Prudencio Ferreira.—*General Pintos.*
Luis G. Torres, calle 21 N.o 120—*Mercedes*
José Más—*Magdalena*
Mercedes Escudero—*Trenque Lauquen*
Hilario Durán—*Tres Arroyos*
Alejo Maldonado—*Olavarría.*
Eugenio Varela—*Juarez.*
Ernesto Saint Lary—*Coronel Pringles.*

PROVINCIA DE SANTA-FÉ

Fernando Curutchet, San Lorenzo 846-*Rosario*
Estéban Mandrill—*Colonia Angélica.*

Imprenta Rápida Esmeralda, 169

AGUA para destruir la caspa y fortificar el cabello por Ovidio Rebaudi. Se vende en la calle ANDES 484, casa del Sr. Juan A. Amado.

SASTRERIA MODERNA

— DE —

VENANCIO GONZALEZ

PREMIADA EN LA EXPOSICIÓN CONTINENTAL)

2131—Garay—2131

La numerosa clientela que tiene la casa, es una prueba del trato y comportamiento que se observa con el público.

La juventud amante de vestir bien, puede ocurrir á la **Sastreria Moderna,** en la seguridad de quedar satisfecha en todo sentido.

Se hacen trajes de medida á última moda y género de pura lana á precios módicos.

Gran surtido de paños y casimires para la Estación, de última novedad. Confección esmerada. Ropa hecha de todas clases.

Libros en venta

En la Administración—ANDES 444

Por Allan Kardec

El Evangelio	$ 0.80
Libro de los Mediums	" 0.80
Cielo é Infierno	" 0.80
El Génesis	" 0.80
El libro de los Espíritus	" 0.80
Obras Póstumas	" 0.80
Que es el Espiritismo	" 0.40
El Espiritismo en su más simple expresión	" 0.10
Obras Completas, con 7 obras (encuadernada)	" 7.00

EN FRANCÉS

Cada obra	" 2.75

Por Camilo Flammarion

Dios en la Naturaleza, 1.er cuaderno	" 0.80
" " 2.° "	" 0.80
" " 1.° y 2.° "	" 1.50
Mundos reales y mundos imaginarios: primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50
Narraciones de lo Infinito:	
Lumen	" 0.80
Historia de un Cometa	" 0.80
Los dos cuadernos	" 1.50
Pluralidad de mundos habitados: primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50
Las maravillas celestes	" 1.50
Urania (pasta)	" 6.00
Urania (rústica)	" 4.50
Viajes aéreos	" 4.00
Vida de Copérnico (pasta)	" 4.00
El fin del mundo (pasta)	" 4.50
La Atmósfera—dos tomos	" 4.00
Contemplaciones científicas	" 2.50
¿Qué es el Cielo?	" 2.00
La Astronomía	" 2.00
Historia de la tierra	" 0.25
Ultimos días de un filósofo	" 1.00

Por Arturo d'Anglemont

Dieu et l'Etre Universel	" 3.00
Enseignement populaire de L'Existence Universelle	" 2.00
Dieu évident pour tous	" 1.00
L' Hipnotisme, le magnétisme et la mediumnité	" 1.00

Por Ubaldo Romero Quiñones

El lobumano	" 2.00
La educación moral del hombre	" 2.00
La educación moral de la mujer	$ 2.50
El evangelio del hombre	" 2.00
Los huérfanos	" 2.50
El materialismo es la negación de la libertad	$ 1.00
Teoría del derecho	" 2.00
Problemas sociales	" 0.80
Teoría de la justicia	" 0.40
La elocuencia de los números	" 2.00

Aksakof, A.—Animisme et Spiritisme	" 8.00
Artazu, Daniel Suarez—Marietta	" 1.50
Acevedo, Otero—Los Espíritus tomo 1°	" 3.00
" " " " tomo 2°	" 4.00
" " Lombroso y el Espiritismo	" 1.50
" " Los Fantasmas	" 1.20
Almignana, Abab—Del Sonambulismo y las mesas giratorias	" 0.30
Amigó José y Pellicer—Nicodemo	" 3.25
" " Roma y el Evangelio	" 2.50
Blanquer D.—La Justicia Universal	" 1.50
Ballesteros, Juan Fernando—Las Fuerzas de la Vida	" 3.00
Baraduc—L'Ame humaine	" 10.00
" Force Vitale	" 3.50
Beaunis H.—El Sonambulismo provocado	" 3.25
Bessant, Annie—La muerte y el más allá	" 0.60
Bourdin, Antonieta—Entre dos mundos	" 1.25
Bassols, César—Impresiones de un loco	" 1.20
Bonnemére, Eugenio—El alma y sus manifestaciones á través de la historia	" 3.00
Benito, Sanz M. - La Ciencia espírita	" 1.50
Cano O.—Existencia de Dios	" 1.00
Corchado, Manuel — Historias de Ultra-tumba	" 0.60
Cortés, Saenz—Controversias espiritistas	" 0.50
Crookes, William—Fuerza psiquica	" 0.60
Corchado, Manuel—La Pena de muerte	" 0.30
Deleuze J. P. F.—El Magnetismo animal	" 2.25
De Rochas—Extériorization de la Motricité	" 6.00
" Extériorization de la Sensibilité	" 5.50
" Levitation	" 2.75
Dosamantes, Jesús Ceballos—El Perfeccionismo absoluto	" 2.00
Delanne, Gabriel—El Fenómeno espiritista	" 2.50
" " El Espiritismo ante la Ciencia	" 2.25
" " Evolution Animique	" 3.50
Durville H.—El Magnetismo Humano, rústica	" 0.30
" pasta	" 0.75
" Aplicación del iman	" 0.50
Denis, Leon—Después de la muerte	" 2.00
" " El Porqué de la vida	" 0.40
" " Aprés la mort	" 2.50
Falcomer—Introduction au Spiritualisme	" 1.50
Fernandez, Federico W.—Mis viajes	" 2.00
Gardy, Louis—Cherchons	" 2.00
Guaita Stanislas de—Le Problème du Mal	" 0.40
Gomez, Lopez—El catolicismo romano y el espiritismo	" 1.20
Gautier, Teófilo—Espirita	" 1.00
Gibier, Paul—Analyse des choses	" 2.50
" " —Le Spiritisme ou Fakirisme Occidental	" 3.50
Gallois, Leonardo—Historia general de la inquisición	" 3.25
Guinza, Martin Alonso—Leila	" 3.50
Henrique, Leon—Un Caractère	" 2.00
Hoffman, Giovani—Che cosa e lo Spiritismo	" 1.50
J. A. P.—Lectura infantil	" 0.25
Jamark, Carlos—Personajes bíblicos	" 2.50
" " Filosofía y religión	" 2.00
Le comte de Saint Bon Sens—Maman L'Eglise et Papa L'Etat	" 3.50
Laurent de Faget—Pensées de Carita	" 2.00
" " Muse Irritée	" 1.50
Laurent de Faget—De L'atome au firmament	" 1.00
Lopez, Anastasio García—Cosmología, antropología y sociología	$ 2.50
López Gomez—El Catolicismo Romano y el Espiritismo	" 1.20
Lozada, Enrique—Celeste	" 2.00
Manera, Enrique—El Coracero	" 0.40
Mariño y Rebaudi—Guia para formación de centros espiritistas	" 0.50
Moutin L.—El nuevo hipnotismo	" 3.00
Murillo, Navarro—Psicología transformista	" 1.00
" " El Espiritismo	" 0.70
" " Tinieblas y luz	" 1.50
" " El Génesis	" 0.20
Mendoza, B. A.—Destellos del Infinito	" 1.50
Metzger—Espiritismo ó Hipnotismo	" 0.15
Michelet J.—El Sacerdote, la mujer y la familia	" 2.00
Medium V. B.—Una defensa más del Espiritismo	" 1.20
Mariño, Cosme—Catecismo de moral y religión	" 0.30
" " Bases	" 1.50
Moure, José Casanovas—Catecismo espírita	" 0.30
Naillen, van der—Dans les temples de L' Himalaya	" 3.00
" —Dans le Santuaire	" 3.00
Noaggerath, R.—La Survie	" 3.50
Nus Eugenio—Los grandes misterios	" 2.25
" " Choses de l'autre monde	" 2.75
" " Les grands mystères	" 2.75
Palazzi G.—L'Origine de l' homme	" 0.90
Pol, Florencio—Evidencia de la Reencarnación	" 0.25
" " Inexistencia de la materia	" 0.30
Presidente del Congreso Internacional de Barcelona—Reseña completa del congreso internacional de Barcelona 1888	" 1.00
Puigari y Mariño—Discusión espiritista	" 1.00
Rebaudi, Ovidio—Magnetismo curativo al alcance de todos	" 0.50
" " Apuntes sobre Espiritismo experimental	" 0.75
Regazzoni—Manual del magnetizador práctic	" 0.30
Rouxel—Histoire et philosophie du magnétisme (2 tomos)	" 2.50
Sand, Jorge—Esperidion	" 1.50
Sausse H.—Bibliographie de Allan-Kardec	" 0.40
Soriano, Gonzalez—El Espiritismo es la filosofía	" 1.50
" " Diálogos	" 3.00
Soler, Amalia Domingo—El espiritismo refutando los errores del catolicismo romano	" 2.00
Serrano, Rafael—El honor y el deber	" 0.50
Strossmayer, obispo—La verdad en el vaticano	" 0.15
Sanillosa, Felipe—Concordancia del espiritismo con la ciencia (2 tomos)	" 4.00
Ilem - Excelsior	" 1.20
Santos Carlos—Páginas de la vida	" 0.20
Torres Solanot—El catolicismo antes del Cristo	" 2.00
" —Preliminares del Espiritismo	" 2.25
Wallace, Alfredo—Defensa del espiritualismo moderno	" 0.60
Villegas, Baltomero—Un hecho, la magia y el espiritismo (2 tomos)	" 2.50

ANÓNIMOS

Oraciones	" 0.80
L'Arte di evocare gli Spiritu	" 0.50
El arte de evocar á los espíritus	" 0.75
Guía práctica del médium curandero	" 1.20
Monita secreta	" 0.25
Alfieri el marino	" 1.00
A. B. C. de la astronomía	" 0.60
A. B. C. del espiritismo	" 0.25
Antiguas creencias	" 0.25
Creencias en el fin del mundo	" 0.25
En el album de mis hijos	" 0.25
Como acabará el mundo	" 0.25
El Diablo	" 0.20
Las Penas futuras según el espiritismo	" 0.10

AÑO XXI — Buenos Aires, 13 de Noviembre de 1898 — NÚM. 594

Dirección y Administración
ANDES 444

HORAS DE OFICINA
DE 8 A. M. Á 10 P. M.

CONSTANCIA

Precios de Suscripción

Capital trimestre $ m/n	1.80
Interior " adelantado	2.10
Exterior " "	2.50
Número suelto.....	0.20
" atrasado	0.40

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Órgano de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO

Secretario de la Redacción: PEDRO SERIÉ— *sub-Secretario*: FRANCISCO CAÑAS—*Administrador*: MARIANO SOBRADO

Colaboradores.—AMALIA DOMINGO Y SOLER—FELIPE SENILLOSA—OVIDIO REBAUDI—M. NAVARRO MURILLO—MANUEL SANZ BENITO.—A. BENISIA.—EMILIO BECHER.

SUMARIO.—*Notas de la Redacción:* El Congreso Obrero—La Paz—*Colaboración:* Discurso del Sr. Felipe Senillosa—*Trascripción:* El Espiritismo en los Sagrados Libros—Influencia determinante del persamiento sobre la voluntad—*Dictados de Ultra-tumba*—*Boletín de la Semana.*

Notas de la Redacción

El Congreso Obrero—Cuando los diarios católicos anunciaron el propósito que tenía el clero de realizar un Congreso Obrero, nos preparamos para saber al fin, que es lo que se propone con esta clase de propaganda; cómo entiende la palpitante cuestión social y si su criterio á este respecto, es el mismo que el de los demás obreros socialistas.

El Congreso se ha llevado á cabo y después de varias sesiones, no siempre interesantes y atinadas, en lo tocante á la cuestiones tratadas y á la capacidad de los disertantes, podemos al fin emitir nuestra opinión fundada en la publicidad que se ha hecho de sus conclusiones.

Ante todo debemos repetir una vez más á nuestros lectores, que la palabra *obrero* no designa fielmente la clase de elementos que componen los Círculos de Obreros dirigidos por el sacerdote católico, porque en su mayoría, no son tales obreros. Esas unidades se reclutan entre la servidumbre de las casas de familia, con la adquiescencia y beneplácito de los señores ó señoras católicas que ayudan á su causa, ordenando á su servidumbre que se asocie en esos Círculos. El verdadero obrero ó *industrial de blusa*, brilla casi por su ausencia, salvo *habas contadas*, como ya hemos dicho.

Por más que el sacerdote católico hace esfuerzos por atraerse al verdadero obrero, no lo consigue y la razón es bien sencilla de hallar.

El mucamo, cocinero, portero, el cobrador y empleados subalternos de la burocracia, son por lo general, piezas sin importancia en la maquinaria social.

Ellos mismos comprenden su rol modesto y sus pocas aptitudes para preocuparse de ninguna cuestión social que interese á la comunidad; cuando más, piensan como sus patrones, para no ultrapasar los límites de una actitud indiferente á todo cuanto se relacione con las aspiraciones nacionales y el bien estar general.

No sucede lo mismo con el *obrero de blusa*. Este, posée una intelectualidad y un sentido moral muy superior á la masa social en general. Posée la energía del que siente los grandes afectos altruistas; tiene la clara visión del objeto de la vida y busca su posición de lugar en la sociedad por medios honrados y por las energías atrevidas que pone en juego. Lo mismo que el *burgués*, el *obrero de blusa*, es ambicioso y hace esfuerzos inauditos por mejorar de posición y de fortuna, pero su ambición no tiene por móvil, como la del burgués, el deseo de levantarse por sobre los demás, atesorar bienes para asegurarse por medio de ellos honores y la satisfacción de sus pasiones y vanidades; no: *el obrero de blusa*, tan solo desea que la sociedad compense su trabajo, su honradez, su moralidad, en una justa proporción; se forma un hogar y una familia porque posée ese instinto de sociabilidad, que lo lleva á exteriorizar sus sentimientos afectuosos, sus anhelos de perpetuarse en la especie y dar á la sociedad séres perfectamente educados y preparados para el bien, lo que de ella ha recibido. *El obrero de blusa* esta bien preparado, moral é intelectualmente y estudia la complicada maquinaria social de la cual forma parte, observa las instituciones sociales, las leyes en vigencia y deduce como consecuencia de esa observación, de las privaciones y de las injusticias que sufre, que es necesario reformar las costumbres y derogar las leyes, que hoy, dado el progreso inusitado de las necesidades tanto materiales como morales, no es posible conservar sin infringir los mas elementales principios de caridad cristiana.

Y *el obrero de blusa* dominado por la santa aspiración de asegurar la vida que ha recibido, para darla con beneficio para todos y comprendiendo que la burguesía, fuerte en su espíritu conservador que le asegura el predominio de su egoísmo, no hará jamás nada para asegurar su vida, la estabilidad de la familia que forma y los medios indispensables para desenvolverse en la sociedad, con arreglo á una moral elevada y digna del hombre del siglo diez y nueve,—no ha querido fiar su causa á manos estrañas y fuerte por la conciencia de su derecho, busca en la unión de todos los que sufren igual suerte, el triunfo de su causa.

Este obrero, lejos de enrolarse en los Círculos de Obreros Católicos, los mira con desprecio ó con desconfianza y si alguna vez ingresa en ellos, obligado por la necesidad, no está su alma ni ellos sino donde se reunen sus compañeros de idénticos ideales, ansiando siempre la anhelada hora de que otros patrones menos intransigentes les den trabajo á fin de librar su conciencia de la imposición clerical.

Y esto sucede porque el *obrero de blusa* desgraciadamente, no tiene creencias, las ha perdido todas, pues opina que son las creencias en el modo como las ha recibido, que han forjado las cadenas que lo atan incondicionalmente al pasado y él no quiere saber nada con el pasado.

El *obrero de blusa* tiene la suficiente inteligencia para comprender que el clero fué siempre el aliado de los poderosos, que ha adulado sus posiciones, que ha compartido de sus fortunas y que mientras adulaba á los grandes de la tierra, contenía los ímpetus de las clases menesterosas levantando en alto la cruz para decirles: *"Creed y esperad—bien aventurados los que sufren por la justicia, porque ellos serán consolados."* Y mientras tanto, el pueblo trabajador era esplotado para que nadaran unos cuantos en la abundancia y las grandezas, el pueblo trabajador que producía las riquezas, no era dueño de apoltar lo necesario para vivir honestamente. Ahora que ven al clero tratar de desviar la corriente y de aconsejar al obrero que vuelva al seno de la religión y que esta posée todo cuanto es menester para ser felices, desconfía de sus promesas y á fé que no le falta razón.

Si el clero se hubiera preocupado alguna vez de las clases desheredadas, habría tenido que chocar con las clases conservadoras y son estas clases ricas la base de su prosperidad. Así, abriendo la historia, observamos que en todos los tiempos, es la iglesia la encargada de sancionar todos los despotismos, desde la esclavitud personal autorizada por los papas hasta la esclavitud de la conciencia por medio de las crueldades más atroces ingeniadas por el Santo Tribunal Inquisitorial.

Jamás la iglesia levantó su voz en son de protesta contra el siervo de la gleva, contra los señores feudales, contra la trata de esclavos, contra la opresión de los pueblos llevada á cabo bajo diferentes formas y cuando los pueblos cansados de tantos vejámenes se levantaban en armas, la iglesia estaba ahí para unirse á los déspotas, para provocar las reacciones más funestas y para condenar toda revolución surgida de la desesperación del pobre pueblo.

Y ahora que ese mismo pueblo, consciente de su derecho, se une y se mueve para conquistar la cosa más natural del mundo como es el derecho de vivir, el clero también se agita y le sale á la coartada para desconcertarlo en su marcha. Pero el pueblo de hoy no es el pueblo de la edad media; tiene bastante inteligencia y experiencia para así no más, dejarse embaucar por declamadores huecos que solo buscan mantener un predominio que es ya imposible conservar por más que se mistifiquen las nuevas doctrinas.

Pero vamos á decir algo de lo que nos

propusimos decir cuando empezamos este artículo. Vamos á ocuparnos aunque muy á la ligera del Congreso de Obreros Católicos que acaba de tener lugar.

Con elementos reclutados entre la servidumbre, es inútil detener la irrupción de las nuevas ideas socialistas que hoy se precipitan y dominan desde el campo de la inteligencia hasta el tugurio donde se revuelve el esclavo moderno, víctima de las injusticias sociales, irritado por el egoismo de arriba y ansioso de abrirse camino hácia un porvenir más venturoso. Por más que á la servidumbre de las casas de familia se les distrace bajo el nombre de obrero, seguirá siendo siempre una entidad inofensiva é incapaz de comprender por sí mismo el rol que desempeña en el movimiento social. En él no se hallará jamás ese vigor para atacar los abusos,—esa conciencia de su derecho que solo la dá una inteligencia preparada y un espíritu de observación y de interés por el bien general. Es en fin, un elemento manejable y ductil, porque es perezoso de espíritu y por lo tanto dispuesto para la imposición de ideas y de creencias que no quiere discernir por sí propio. Le aterra todo raciocinio ó esfuerzo mental para darse cuenta del verdadero concepto de la vida; le basta una fé que no lo obligue á pensar acerca de los quilates de verdad ó error que contenga y como no asume jamás las grandes responsabilidades sociales y de conciencia de los obreros de blusa, vegeta al dulce vaivén de una creencia que no comprende y de una vida que les es fácil sobrellevar bajo cualquiera concepto que se le mire.

De estos elementos echa mano el clero, bautizándolos con el sugestivo nombre de *obreros*, á fin de mistificar la opinión y hacer creer que no todos entienden el socialismo como los de blusa.

Así pues, el Congreso de Obreros que acaba de tener lugar, no se ha ocupado absolutamente de la cuestión social que tanto interesa á las clases obreras, ni si quiera de tratar de algunos puntos importantes de la encíclica *Rerum Novarum* del papa León XIII. á pesar de que esta encíclica nada de nuevo trae á la cuestión y solo ha buscado con ella, un pretexto, para sostener *que solo la iglesia católica puede salvar la sociedad del cataclismo que la amenaza, que creyendo en ella de un modo incondicional y siguiendo sus preceptos, el obrero encontrará la recompensa en la otra vida á la resignación y abnegación con que soporte el egoismo irritante de las clases elevadas y su complicidad con las instituciones corrompidas é injustas que nos dominan.*

Por eso después de una semana de Conferencias, el Congreso de Obreros Católicos se ha limitado á tan pobres y ridículas conclusiones, lo que demuestra una vez más la falta de inteligencia y de sentido moral que prima en la mayoría de esos Círculos que siguiendo la encíclica *Rerum Novarum*, solo buscan poner cortapisas á toda evolución social necesaria al progreso de la humanidad.

LA PAZ

PROPAGANDISTAS Y PRECURSORES

El mensaje del czar; la reunión del congreso de la paz; el tratado de arbitraje entre Italia y la República Argentina; el arreglo de la cuestión argentino chilena, cuando se creia inminente una lucha entre ambas naciones; la predicación de entusiastas sacerdotes pacíficos, la carta del general Turr al general Mansilla, etc., ponen hoy de una innegable actualidad el simbólico ramo de olivo. Sopla un aire de paz. *Pax multa!* Dice Jules Bois: "era casi criminal sino ridículo hablar de la paz sobre todo del desarme, hace algunos años, en Francia. A quien tal pensara, se le hubiera tratado de mal patriota, y el epíteto de utopista en su sentido de locura, digno de piedad, era aún el término más amistoso con que se emplearía". Pero un jóven emperador, que no puede ser tachado de soñador, acaba de pedir á los estados de Europa, reunirse en conferencia para adoptar alguna conclusión práctica á fin de reducir el efectivo de los ejércitos. Desde luego se declara que desde Jesucristo, no fué pronunciado Verbo tan hermoso, no fué pronunciada tan bienhechora palabra como la circular del conde de Muravief. Así vá el mundo. El no se preocupa de lo que es bueno ó malo en sí, sino de las cualidades exteriores de quien le habla. El desarme ha llegado á ser patriótico y sublime, desde que no son únicamente filósofos y mujeres quienes lo reclaman en nombre de la civilización, del interés de los pueblos y de la justicia. Antes, se alzaban los hombres. Basta que un autócrata haya hablado para que todos se convenzan.

Hay que hacer justicia á algunas personalidades menos ilustres que las del czar, pero de una consagración y una sinceridad innegables, para que no sea olvidado el trabajo, persistente y fecundo de los primeros *pionners* de los pacíficos.

Se puede clasificar en cinco métodos dististos la larga propaganda para la universal concordia. Desde luego, como hubo "arte por el arte", hay "paz por la paz". ¡Guerra á la guerra! se ha dicho por un gran número de escritores, de artistas y de filósofos. Ellos no ofrecieron ningún sistema para la solución de los conflictos; se contentaron con indignarse, obrar sobre el conjunto de las opiniones; crearon en las inteligencias, y sobre todo en los corazones, corrientes de amistad internacional. Adoptaron como bandera el ilustre ejemplo de Voltaire, de Juan Jacobo, de Stendhal, de Hugo, de Gratry, de Michelet y tantos otros que vieron la humanidad desde alturas que ella no era capaz de seguir.

¡Guerra también al militarismo! han gritado otras voces. Y así este clamor se ha elevado durante estos últimos meses más enérgico y más numeroso, no ha sido menor la impaciencia que sentían las inteligencias con el freno de las fuerzas brutales. Los libros de Lucien Descaves, de Georges Darien y de Abel Hermant, *Sous Off*, *Biribi*, *Le Cavalier Miserey*, han precisado en Francia elocuentemente el horror instuitivo del pensador y del escritor delante del cañón y del sable, y las vulgaridades ó corrupciones de la vida de guarnición. El soldado es mucho más temible en tiempo de paz que en tiempo de guerra. La bayoneta sin mancha es tal vez más funesta que la bayoneta sangrienta. La prostitución y el alcoholismo sacan buen provecho. La inteligencia que se había creido domesticar, ha visto eso y lo ha dicho; y el militarismo ha recibido una herida, que en vez de cicatrizar, se agranda cada dia.

Se podría reprochar á ese primer grupo ser sobre todo de teóricos ó descontentos; mientras que en una cuestión que interesa á la humanidad tan directamente, es preciso pensar en soluciones prácticas.

Así que es alrededor del "Arbitraje" que desde el primer momento se han concentrado las fuerzas activas de la paz. Se ha intentado constituir una especie de tribunal encargado de resolver los conflictos entre los gobiernos. Y, en efecto, ese tribunal funciona. Pero sus resultados son puramente platónicos, y se limitan á escribir cartas á los gobiernos que van á entrar en un conflicto, con objeto de recordarles los sentimientos de humanidad. Pero ¿cuál será el resultado de unas cuantas frases conmovidas, cuando pueblos enteros vibran al impulso del fanatismo belicoso? La sociedad de arbitraje no ha tenido sino la importancia de una barrera de paja para detener las hostilidades entre España y Estados Unidos; mientras que una manifestación naval de Francia ó de Inglaterra no habría tardado en calmar á los beligerantes. En suma, las soluciones que parecen más prácticas, á menudo no lo son.

El arbitraje, no es sino, en fin de cuentas, aplicar las leyes que rigen á los individuos, á las "personas internacionales", como llaman los nuevos juristas pacíficos á las naciones. En 1896 fué presentado un folleto al Congreso de Budapest, firmado por H. Lafontaine, Emile Arnauld y W. Marcusen. En verdad contenían artículos sensatos y sobre todo generosos. Hé aquí el título preliminar:

"Art. I. Las relaciones entre las naciones se rigen por los mismos principios de derecho y de moral que regulan las relaciones entre los individuos.

Art. II. Nadie tiene derecho de hacerse justicia.

Art. III. Ninguna nación puede declarar la guerra á otra.

Art. IV. Toda diferencia entre las naciones será arreglada por la vía jurídica.

Art. V. La autonomía de toda nación es inviolable.

Art. VI. No existe derecho de conquista.

Art. VII. Las naciones tienen el derecho de legítima defensa.

Art. VIII. Las naciones tienen el derecho inalterable é imprescindible de disponer libremente de sí mismas.

Art. IX. Las naciones son solidarias unas de otras."

Es un proyecto de código internacional que es preciso leer por entero, después de los doctos trabajos de Bluntschli y de Dudley Field. Desgraciadamente, si los individuos se resignan á aceptar las decisiones de un juez, es que saben que se le obligaría por la fuerza, en el caso en que no lo quisiesen de grado. Habría, pues, que crear gendarmes para las naciones, á fin de que fuesen fieles á las conclusiones de arbitraje, aún cuando no quedasen satisfechas. En resúmen, aunque la idea del arbitraje fuese reconocida por todos los países, no sería esa la luz verdadera, sino la pazarmada.

—

He aquí más ó menos la curva que ha seguido en este siglo la idea pacífica. En 1815 los Estados Unidos dieron la señal con las New York Massachusetts and Ohio Peace Society. Un año después Inglaterra seguia y Wisbock, Liverpool y York llegaban á ser centros pacíficos. En 1821 se creaba en Francia la *Sociedad de la moral cristiana* para la propaganda de pacífica-

ción de los pueblos. Después ha seguido la corriente. La *Liga del bien público* en 1858, la *Liga de la paz y de la libertad* en 1867, en fin, la *Sociedad para el arbitraje entre naciones*, estimularon el progreso de esas nobles esperanzas. Recientemente, en Berna, se ha formado una *Oficina internacional de la sociedad de la paz* que recibe de todas partes apoyo. Desde 1848 los congresos no se interrumpen. Aun se ha agregado á los congresos conferencias interparlamentarias. En suma, hay hoy en Inglaterra 12 sociedades de la paz; en Francia 15, en Austria 4, en Alemania 20, en Bélgica, en Noruega y Dinamarca 1, en Holanda 3, en Italia 7, en los Estados Unidos 45, y en Suiza, nada menos que 30. Y no hay que olvidar la asociación de los *Periodistas amigos de la paz*, cuyo secretario es M. Huart.

Una verdadera muchedumbre de escritores, economistas, políticos, filósofos, sabios, se han juntado alrededor de la rama de olivo. Entre los muertos, citaremos: Lamartine, Don Pedro del Brasil, Leon Say. Benoit Malon, Louis Reybaud. F. Bastiat. Julio Simon. Henri Martin, Jean Mace, Emile de Girardin, Adolph Franck. Ese partido junta las figuras mas distintas. Así hallamos hoy entre los apóstoles, unidos á W. Liebnecht, diputado del Reichstag, socialista demagogo, y á Jean Izoulet, el eminente filósofo de la ciudad moderna que preconiza el triunfo de los mejores. El senador Berenger sonríe en las mismas publicaciones á Emile Zola, de quien algunos capítulos grandiosos de *La Débâcle*, sangran; Octave Mirbeau que en *Calvaire* canta dolorosamente el espanto de los campos de batalla, no está lejos de Gladstone y de E. Monod. El pastor Wagner, autor de *Juventud*, vecino de Moneta, el director del *Secolo* de Milán; Mr. Hodgson Prat presidente de la *International Arbitration*, tiende la mano á Thiaudiere y á Limousin. Jovenes como los esposos Gastón Morin trabajan al lado de apóstoles de la primera hora, como Vasseur y Arnaud; Letourneau, Castelar, Argyriades, director de la *Cuestión Sociale*, se encuentran en los mismos sumarios.

Antes de que *La Voce della Veritá*, órgano oficial de la santa sede, se hubiese adherido al proyecto del Czar, hace unos dos ó tres años en el *Dally Chronicle*, una carta de León XIII felicitaba á ese diario por su campaña en favor del arbitraje. Todas esas personalidades á menudo tan distantes, se unen en un mismo horror á la guerra. Y es un primer espectáculo de concordia imprevisto.

No es inútil hacer conocer algunos hombres que han trabajado en la sombra, modestos, intrépidos, como todos los verdaderos amigos de la humanidad. Edmond Potonie Pierre desde luego. Persigue con obstinación esa causa. Publica un *Petit plaidoyer contre la guerre*. M. F. Passy. ¿Qué ciudad de Francia ó Bélgica se ha escapado á su propaganda? Es el San Pablo del arbitraje, y junta á su alrededor á Trarieux, Siegfried, Ives Guyot, de Courcel.

En Rusia, antes del nacimiento del joven emperador, los primeros propagandistas de la paz fueron los anarquistas, nihilistas y conspiradores, entre los cuales Bakounine. ¡Cuánto han cambiado los tiempos! En el intérvalo los dos apóstoles de esa gran causa fueron León Tolstoi y Novicow; el uno como profeta que pide que cada ciudadano rehuse tomar el fusil, en nombre de ese mandamiento del Decálogo: No matarás. El otro como sociólogo gracioso, acumula en *La guerra y sus pretendidos beneficios*, los argumentos más lúcidos en favor de la paz.

El presidente del congreso de Budapest en 1896, Jokas, merece ser más conocido por sus novelas y estudios sociológicos. ¿Qué decir de ese gigante de fisonomia marcial, ojos azules y de noble aire, y que es el más suave de los hombres? La familia real de Austria le profesa una viva amistad y los artistas más difíciles le rinden homenaje. Es diputado de su país, como Bajer en Dinamarca.

La Sociedad para el arbitraje entre naciones, se honra con poseer á Richet, director de la *Revue Scientifique*. Ha llevado consigo también á Marillier y Ferrari, director de la *Revue Bleu*.

En el mediodia de Francia, la paz ha encontrado ardientes prosélitos. Bajo la dirección de M. Jacques Dumas parten de Nimes, almanaques impregnados de fraternidad humana. *La Paix et le Droit* cuenta entre sus colaboradores á un joven escritor de talento, á la vez pacífico y feminista, Lucien Le Foyer.

¿Y las mujeres? En una reciente visita á *La Solidarité* de Paris, miss Ellen Robinson, delegada por lady Carlisle, Mr. Duncan Mac Laren, lady Mary Murray, Hyers, lady Henry Soncerset, decia: "las mujeres ven hoy en la destrucción del hombre por el hombre un bárbaro anacronismo, tan en desacuerdo con la fé en un Dios creador y la enseñanza de Jesucristo, como con los sentimientos de solidaridad humana recientemente despiertos en el mundo entero."

Mlle. A. de Bovet defiende aún la causa de las batallas. Pero todas las que han trabajado en la emancipación de la mujer, han querido la justicia entera unida á la misericordia y al amor. En los Estados Unidos: Belva Lockword, que dirige la *Peace Maker* de Filadelfia; en Inglaterra, miss Pockower; en Alemania, Lina Morgenstern; en Suiza, la señora Goegg, en Bélgica, Marie Popelin; en Italia, las señoras Mariani, Amadori, la doctora Paolina Schiff, Marieta Campo; Mme. Vincent, francesa, fué al Congreso de la Paz de Hamburgo y Mme. Pognon, luchan por el arbitraje. María Chéliga, la Sra. Flammarión y la princesa Wiszniewska, son los apóstoles particularmente incansables.

María Cheliga es una agitadora de gran talento. Su primer volúmen de versos excitó la extrañeza de su patria por la fuga y la sinceridad que osaba desplegar una niña; sus novelas agruparon á su rededor á las Evas polacas ávidas de independencia y de ideal. En Francia acelera el movimiento feminista, lucha con la pluma y el teatro.

La señora de Flammarión es la colaboradora de la princesa Wirszniewska, para el desarme internacional; ha trazado de Bismarck un retrato en que se resume la indignación lírica de todas las madres.

Tanto como la princesa Witszniewska tiene poco contacto con las emancipadoras militantes.

Ambas se han consagrado á la propaganda del desarme. La primera ha sido conducida por sus creencias espiritualistas. De acuerdo con su marido, ha creado una red europea más y más extensa y numerosa que junta para la misma cruzada los elementos femeninos que han estado disgregados.

COLABORACIÓN

Habiendo sido nombrado nuestro apreciable correligionario el Sr. Felipe Senillosa, padrino en la colocación de la piedra fundamental del hermoso edificio que vá á construir la sociedad italiana "Roma", pronunció el interesante discurso que damos á continuación.

—

Honrado por vuestra cortés é inmerecida invitación, he acudido á tan simpática fiesta, como al encuentro de un hermano querido, como á la cita de un aliado la víspera del combate.

¡Sí! como á fraternal encuentro, porque vosotros italianos, ya sois parte integrante de la familia argentina que, á vuestro brazo é ingenio, debe gran parte de su progreso; y, como á la cita de un aliado, porque el nombre de Roma bien claramente proclama que, los ideales que persigue esta floreciente Asociación, son los mismos que constituyen el programa de todos los liberales argentinos: igualdad y libertad.

A la igualdad y á la libertad debió Roma su poderío y grandeza, y las cuatro iniciales que grabadas sobre sus insignias gloriosas, paseó triunfantes por el mundo, sintetizan el gobierno democrático, la fusión del pueblo con sus legítimos representantes, única forma de gobierno capaz de garantir la libertad individual y colectiva.

Senatus et populus, fundidos en una entidad, han producido á los Camilos, los Gracos, los Escipiones, los Cincinatos y á toda esa inmortal falange de héroes-ciudadanos que dejaban alternativamente el arado por las insignias consulares, cuando la salvación de la patria lo requería.

Senatus et populus, la democracia en acción, fueron los factores primeros de todo progreso, y, solo el día fatal en que esa unión empezó á disolverse, comenzó la decadencia que debía engendrar á Nerón y á Calígula y entregar á los bárbaros la capital del mundo.

Apagada la llama sagrada de la libertad en la cabeza de la civilización, cayó sobre el mundo la negra noche de la Edad Media, apoteósis de la superstición y de la tiranía, monstruoso connubio de la Cruz con la espada, lúgubre é incesante desfile de opresores y oprimidos, de inquisidores y de mártires, de víctimas y verdugos.

Se han ocultado las gloriosas insignias que representan el gobierno del pueblo por el pueblo; el emperador y el pontífice háuse mancomunado para aniquilar á la pobre humanidad....

Surgen á millares las hogueras, los titulados pastores hincan el diente en sus rebaños, se deprimen la conciencia y el pensamiento, y desde Arnaldo hasta Giordano Bruno, interminables filas de ansiosos de luz y de amor, caen sacrificados por el acero del tirano ó por el fuego de la Iglesia.

Pero la idea no puede ser aniquilada, la verdad comprimida adquiere mayor poder expansivo, la luz ahuyenta las tinieblas, y una vez más, se cumple la suprema ley del progreso. Los tiranos vacilan, los pontífices transigen con el nuevo espíritu y la idea de libertad y fraternidad, recobra brillo y vigor. Como consecuencia, la humanidad siéntese poseída por anhelo vehemente de justicia, el pueblo se despierta del largo letargo y se erige en instrumento de la Justicia Suprema.

El grito: libertad, igualdad, fraternidad, retumba desde el Sena al Tiber, desde el Manzanares al Danubio, desde las nieves cumbres de los Alpes á las excelsas cimas de los Andes.

La idea oprimida ha triufado, la humanidad ha vuelto á emprender su marcha hácia la meta final de amor y de verdad.

"Se abren las tumbas, se levantan los muertos, los martires vuelven á la vida" y prosiguen la lucha en pro de sus ideales: se llaman Washigthon y Franklin en América; Voltaire, Mirabeau, y Danton en Francia; Riego en España; Kossouths en Hungría; Mazzini, Victor Manuel y Garibaldi en Italia y Rivadavia en el Plata.

Cae la Bastilla, los pueblos se dictan sus instituciones y la teocracia recibe el golpe mortal en la brecha de Porta Pia.

Las cuatro iniciales, símbolo de la igualdad y del derecho, del gobierno del pueblo por el pueblo, han vuelto á ser levantadas en alto por el brazo vigoroso del esclavo que ha roto sus cadenas, y por un momento, parece que la libertad ha recobrado su imperio y que el oscurantismo se ha desplomado en sus propias tinieblas.

Mas ¡ay! . . . la lucha entre el egoismo y el altruismo, no ha tenido ni tiene fin, porque sin lucha no hay progreso. Las huestes reaccionarias no se han disuelto; como las aves nocturnas, se han ocultado ante la luz y, en la oscuridad, se han contado, se han reorganizado, y disponiéndose á arrebatar al pueblo sus legítimas conquistas, arrojan el guante al liberalismo, declarandole contrario á la religión. ¡La religión! . . . ¡Ah! sí; ninguna más sublime que la cristiana, pero nada más fatal que su falsificación!

Es inicuo, es absurdo, presentarnos como materialistas ateos. Bien lo saben ellos, pero así van á su fin, que es hacernos odiar por las masas fanatizadas.

Si muchos liberales nos hemos apartado del camino del dogma y del *Syllabus* para tomar el de la razón y de la ciencia, no lo hicimos con el propósito de negar el alma y la justicia divina, sino con la esperanza de llegar á su irrefutable comprobación.

Cristianos y no ateos, han sido los grandes liberales, desde Franklin á Gladstone, desde Mazzini á Victor Hugo, más cristianos que los que se atreven á clasificar de usurpación la gloriosa reconquista de la histórica capital de Italia; que los que osan llamar orgias á los fraternales festejos con que los liberales de todas las naciones celebran el providencial acontecimiento.

Se clama contra el liberalismo, porque se pretende restaurar el pasado, reconstituyendo el poder temporal de los papas, en aquella misma Roma que, en señal de protesta, contra el dominio teocrático, levanta la estátua de Giordano Bruno en el mismo lugar de en mala hora se levantara su hoguera; se mueve guerra al nuevo Estado por que se basa en el afecto del pueblo y en el culto del progreso.

Hablo á italianos, á hombres que marchan en primera fila á las conquistas del trabajo, de la ciencia y de la democracia, como lo demuestran las numerosas asociaciones de mútuo socorro é instrucción que han sabido formar en esta su patria adoptiva, asociaciones que son el esbozo del futuro estado social; les hablo como liberal argentino, invitándoles á constituir un poderoso grupo liberal contrario á la reacción que á todos nos amenaza.

Señoras y señores: Me hé permitido hablaros como á hermanos correligionarios, porque el nombre que distingue á esta asociación es sinónimo de libertad y de progreso y porque los hermosos colores de vuestra bandera me recuerdan los primeros combates librados en pró de la igualdad y de la justicia.

Os agradezco la bondad con que me habéis escuchado y especialmente á la gentil señora que con exquisita amabilidad me ha acompañado en este acto solemne. Agradezco también al honorable Presidente de tan progresista Asociación las expresiones que se ha dignado dirigirme. Y concluyo haciendo ardientes votos porque esta piedra fundamental sea la base inconmovible de vuestra prosperidad y nuevo vínculo de nuestra fraternidad.

TRASCRIPCION

El Espiritismo en los Sagrados Libros

¿Qué son esos libros que se llaman *sagrados* y sirven como de fuente y punto de partida de las creencias y del culto? He aquí una pregunta de facil contestación al parecer, y que, no obstante, se presta á serias consideraciones filosóficas. No penetraremos en este terreno, vedado como es para nosotros por la índole del libro que escribimos, y nos ceñiremos á algunas indicaciones, á aquellas, en nuestro concepto, más precisas para la mejor inteligencia de los textos bíblicos que nos proponemos continuar y comentar en esta tercera parte.

Sentado que el progreso de las sociedades humanas necesitaba para realizarse del concurso sobrenatural de la Providencia, causa única de la substancia inteligente, y por ende del movimiento intelectual; habían de venir y han venido en todos tiempos, y sobre todos los pueblos, inspiraciones superiores, que, dando cada día satisfacción á una nueva necesidad y despertando un nuevo deseo, llevasen al corazón del hombre la sanción de la virtud, el consuelo y la esperanza. La humanidad, como la tierra, es de sí fría é improductiva, y en su esterilidad continuaría perpétuamente, si no fecundasen su seno los templados besos del sol y las benéficas lluvias. Cuando esas inspiraciones, esos rocíos consoladores del espíritu, han sido necesarios al progreso particular del individuo, solo el individuo ha sentido su influencia; más cuando, no el individuo, sino una parte ocusiderable de la gran familia humana, ha necesitado del impulso providencial para triunfar de los obstáculos atravesados en el camino del general progreso, entónces la influencia de las inspiraciones lo ha invadido todo, resonando en todos los oídos y brillando con vívidos rexplandores á los ojos atónitos de los pueblos. En cada uno de estos momentos históricos un nuevo jalón señala el camino recorrido por el hombre.

Tal es el origen de los libros llamados *sagrados*, que guarda cada religión en el arca santa de su fé, como sello el más expresivo de su alianza con el supremo Autor del universo. Libros divinamente inspirados, códigos de regeneración, monumentos solemnes de la sabiduría, testimonios irrecusables de la misericordia del Altísimo. Escritos con la intervención superior, resplandece en ellos una luz divina que los eleva muy por encima de las concepciones de los hombres.

Los libros sagrados son el gran depósito de los tesoros de fé recogidos por los pueblos en la sucesión de los siglos: son la historia del movimiento moral de la humanidad y del desarrollo del sentimiento religioso: son la misteriosa cadena de la revelación, cuyos eslabones enlazan la tierra con el cielo.

Más, es preciso considerar, para la debida inteligencia de las sagradas escrituras, que la revelación, como la moral, como la fé, como el sentimiento religioso, como las facultades humanas, es progresiva, y viene á responder en cada una de sus fases á una necesidad espiritual. Por esta razón, al estudiar su curso, conviene no menos fijar la consideración en las necesidades que ha llenado en sus diversas avenidas; pues estas necesidades satisfechas son casi siempre el hilo fiel para la esplicación é inteligencia de los profundos conceptos y sentencioso lenguaje de la revelación escrita.

Conviene asimismo distinguir en la revelación escrita, lo esencial de lo accidental, el alma del cuerpo, el fondo de la forma, el espíritu de la letra: lo primero es el resultado de la influencia superior, como si dijéramos, el soplo celestial; y lo segundo la huella indeleble de la intervención del hombre. Figurémonos un rayo de purísima luz envuelto en oscuros y densos vapores, y tendremos una imágen de la revelación: el rayo de luz es la inspiración divina, hermosa, pura, inmaculada; la túnica de vapores es la palabra y las interpretaciones de los hombres, nunca bastante desmaterializadas para alcanzar el nivel de la divina inspiración. He aquí porque en el estudio de las sagradas escrituras debe atenderse en primer término, no á la letra sino al espíritu; no al traje con que los hombres han vestido el pensamiento, sino al pensamiento mismo, que es lo esencial de la revelación. La letra mata, y el espíritu vivifica. Por haber olvidado esta verdad, el cristianismo romano está en camino de ser pronto una religión esclava de exterioridades y formas, ajena al pensamiento capital, á la idea fundamental del verdadero cristianismo.

La revelación existió desde el principio de la humanidad: su luz es para las almas lo que la luz sideral para los cuerpos: es la vida, es el movimiento, es la salud, es la felicidad. La primera afirmación de la conciencia fué la primera palabra de la revelación, llamada ley natural con respecto á las primeras épocas del sentimiento y del desarrollo del juicio. Más la ley natural, simplicísima é incompleta en su nacimiento, multiplicó sus preceptos á medida del desarrollo de la conciencia y de la razón humanas; y de paso en paso y de progreso en progreso, llegó un día en que los hombres tuvieron necesidad de tener á la vista el código moral, cuyos múltiples preceptos olvidaban con harta facilidad, apegados como estaban en demasía á los placeres de la carne. Desde entonces arranca la existencia de la revelación escrita y la formación de los primeros libros destinados á pasar con el carácter de sagrados á las edades venideras. Este carácter no los libró, con todo, de ser más adelante sustituidos, ó hablando más propiamente, de ser reformados ó añadidos con otros que mejor respondiesen á las nuevas necesidades morales de los siglos, quedando los libros primitivos como cancelados en todo lo que no

estuviesen conformes con las prescripciones y doctrinas de las últimas revelaciones. Monumentos insignes de civilizaciones que pasaron; ruinas venerandas y eternas del templo primitivo de la fé; cada una de sus piedras desgajadas, cada uno de sus lienzos cuarteados amenazando ruina, es una página sagrada de la gran historia de la civilización religiosa de los pueblos. A estas sagradas é imperecederas reliquias pertenecen los libros de la revelación anterior á Jesucristo, que compilados forman el Antiguo Testamento, esencialmente modificados en los libros de la revelación cristiana.

¿Qué quiere decir esto? ¿Significa por ventura que el origen de los libros sagrados es puramente humano, é inmerecida la autoridad que el mundo les atribuye? No, ciertamente; ya lo hemos dicho: su origen superior y providencial resalta, si cabe, con más fuerza de la misma mutabilidad progresiva de sus doctrinas, siempre suficientes y acomodadas á las necesidades morales de las generaciones. Lo que sí significa es que el hombre ni posee ni poseerá la verdad absoluta: es un ser progresivo y perfectible, y siempre girará dentro de la instabilidad. Lo que sí significa es que la revelación progresa, y que de los progresos de la revelación nacen las trasformaciones del sentimiento religioso y las modificaciones de la fé. Fundamentalmente, la revelación es siempre la misma, porque es inmutable la ley de donde procede; pero brilla cada día con nuevo esplendor y en más dilatados horizontes, de conformidad con el progreso espiritual de las humanas sociedades.

Consideremos la tierra limitada á una elevadísima montaña cubierta de negras nubes, casi impenetrables á la luz en las capas inferiores, y la humanidad en su infancia morando en la tenebrosa falda del monte, cuya cima se pierde más allá de las nubes, más allá de la atmósfera, allá en las zonas etéreas, bañadas por los espléndidos rayos de un sol regenerador. La familia humana se agita primero en las tinieblas, y cae, y se levanta, y vuelve á caer y á levantarse si ántes no ha alcanzado á elevarse algunos piés por la falda del monte y vislumbrar los crepúsculos de la luz. Pero los ha vislumbrado ya, y son la guía de sus pasos, y la alegría de sus ojos y la esperanza de su corazón. Sube, y sube montaña arriba, adelantando aquí, retrocediendo allí, ora tomando aliento para adelantar otra vez, ora fijando con horror su mirada en los peligros ya salvados. Las capas atmostéricas van siendo sucesivamente menos tupidas y la luz más intensa á cada ascensión verificada; más la luz del sol no la verá la humanidad en su pureza hasta concluida su peregrinación y llegar á la dichosa cima desde donde mirando á los piés se ve un océano de tinieblas, y levantando los ojos se descubren los interminables horizontes del infinito.

He aquí el hombre; he aquí la revelación. Esta es el purísimo sol de la verdad; pero el hombre, abismado en la ignorancia, en las miserias, en las pasiones, en las debilidades y torpezas de su naturaleza, solo puede ver la luz, sucesiva y gradualmente, conforme se emancipa de las impurezas de la materia y se eleva por las difíciles veredas del progreso. ¡Dichoso él si en cada jornada, dichosa la humanidad si en cada una de sus etapas logra trasponer alguna de esas negruzcas capas que le impiden la visión beatífica del sol!

Fijemos ahora nuestras miradas en los monumentos de la revelación antiguos y modernos, en los libros sagrados del cristianismo, en el Antiguo y Nuevo Testamento, de los cuales es continuación la revelación que se obtiene en nuestros dias con el nombre de comunicación espiritista. Moisés habló el lenguaje de su tiempo; los profetas hablaron por los hombres de su tiempo; Jesu risto dejó aún por decir muchas cosas, porque el mundo no las podía llevar; los espíritus precisan hoy con mayor claridad las verdades evangélicas; y nuevos resplandores iluminarán mañana los pasos de la humanidad en su peregrinación siempre ascendente, siempre hácia la perfección y la felicidad por los merecimientos del deber. El estudio de las sagradas letras es en la actualidad tanto más necesario, cuanto que los comentarios é interpretaciones con que ha pretendido explicarlas la iglesia oficial, si en épocas pasadas pudieron dar alguna luz, al presente pugnan con el sentido común, con la ciencia y con el sentimiento verdaderamente religioso. Es indispensable restaurar el genio del cristianismo, cuya decadencia es sobrado notoria, para no temer su próxima ruina. Un cristianismo facticio, una moral acomodaticia y una religión de apariencias ocupan el lugar de las doctrinas de Cristo, de la moral evangélica y de la religión del corazón. El amor es egoismo, la adoración hipocresía, la humildad fausto y orgullo. El templo es un mercado donde se cotizan las gracias espirituales y cambian en metálico, ni más ni menos que se hace con las materias de comercio temporal. Hay acaparadores de luz, y de los bienes celestiales, como los hay de granos, de vino y de productos de la industria. Hasta se pretende el monopolio de la oración, y estamos amenazados de no poder elevar á Dios nuestra plegaria sino por medio de procurador, prévio el pago de los derechos de arancel y en el papel del sello correspondiente. Y ¿estarían tan notorios y escandalosos abusos autorizados en el Evangelio y los Apóstoles?

No por cierto. Volvamos la vista á esos libros todos los cristianos, y aprenderemos el verdadero cristianismo. Si queremos la salvación, busquémosla en la fuente de la vida. Leámos esas inspiradas páginas, tan olvidadas hasta hoy, y veremos que los errores, que los abusos, que las mistificaciones, que los absurdos, que las falsedades y fraudes no son de la revelación, sino de los hombres que han acomodado la revelación á sus miras y egoismos. Veremos el cristianismo en su pristina pureza, y no hallaremos punto de semejanza entre el cristiano modelado en Roma y el discípulo de Jesús, entre los doctores de la iglesia oficial y los Apóstoles. Leed, cristianos, leed por vuestros propios ojos: ¿acaso ha de ser perpétua nuestra ignorancia de las verdades veladas?

Y veremos más, si abrimos las sagradas escrituras. Veremos en ellas sancionadas las doctrinas del Espiritismo, tan combatidas y condenadas por la ignorancia y la malicia de los modernos escribas y fariseos. ¿Y cómo no, si el Espiritismo es el cristianismo original, puro, concreto, precisado sin añadiduras ni mandamientos de hombres, sin innovaciones contrarias á la doctrina de Cristo? Sí, lectores cristianos, hermanos nuestros: si os escandalizais de las afirmaciones espiritistas, os escandalizais de Jesús: si perseguís con vuestros anatemas y sarcasmos á los discípulos de la que llamáis nueva secta, á los discípulos de Jesús anatematizais y perseguís. La locura espiritista es la locura que llenó el entendimiento de Cristo durante su predicación; la llama del Espiritismo la que inflamó el amoroso corazón del primero de los mártires; la idea espiritista la que propagó el Hijo del hombre hasta sellarla con el sacrificio de su preciosa vida. Por esto los espiritistas, siguiendo las huellas del Maestro, no vacilamos ni tememos: arrostraremos las miradas y los desprecios de los hombres, en la seguridad de que el tiempo nos dará la razón y concluirán por abrazar nuestra cristiana locura los mismosquecon más furioso empeño la combaten y maldicen.

José Amigó y Pelliger.

Influencia determinante del pensamiento sobre la voluntad.

(Traducido de *Le Spiritualisme Moderne* para Constancia por P. S.)

El pensamiento es la manifestación del espíritu: es una fuerza que obra en la sustancia; que se limita por sus efectos y se define por sus actos.

Los pensamientos no son puras concepciones metafísicas sin forma apreciable; son entidades que viven y obran.

Hay dos clases de pensamientos; los pensamientos universales que constituyen la esencia del mundo físico y que son los fraccionamientos de la inteligencia divina en sus diversos modos de manifestación, y los pensamiento individuales que constituyen el mundo espiritual y moral.

La vida verdadera es la vida del pensamiento, ninguno de los actos de la voluntad humana se realiza en el mundo sensible antes de haber sido realizado en el mundo espiritual.

El acto material que los hombres aprecian tan solo no es sino la contra parte del acto pensante y á menudo su realización imperfecta.

El hombre no vive tan solo de la existencia física; aun encarnado vive por el espíritu. El estado de vigilia es el estado secundario de la actividad humana; el sueño su estado de desarrollo completo; el alma desprendida obra plenamente en el mundo psíquico; se trasporta á distancias enormes, toma los elementos de sus intelecciones futuras y al despertar recae en la inferioridad de los sentidos organicos los que, no habiendo sido directamente impresionados, no dan ninguna noción de ese estado superior de la vida, comprobable tan solo mediante los hechos magnéticos.

Siendo el mundo espiritual el campo de la actividad humana, este encierra las creaciones del pensamiento y de la inteligencia; las formas nacidas de las concepciones del espíritu, y como el pensamiento tiene siempre una tendencia á la acción, es decir, á tomar una forma, todos los pensamientos tratan de materializarse y de obrar, bien sea sobre la sustancia ó sobre el mental.

Todo pensamiento concebido fuertemente se vuelve una fuerza que es preciso tener en cuenta; es un acto cuya responsabilidad moral incumbe á aquel que le dió nacimiento.

El hombre que piensa con energía en un crimen, que lo ejecuta mentalmente, por la concentración de su voluntad malvada crea una fuerza que fatalmente tenderá á obrar en un medio material y que hallando un ser impulsivo y sugestivo se desarrollará en su mental incitándole á las acciones peores. El mismo fenómeno se produce para todos los géneros de pensamientos; estos se agrupan á menudo por afinidad y constituyen corrientes diversas que predominan y que caracterizan una época.

Los hombres inconscientes de su verdadera naturaleza se dejan sugestionar por la corriente general de las ideas, en vez de dominarla y dirigirla; desconociendo esa fuerza que dimana de ellos, no rigen ni su voluntad ni su espíritu, y pagan después, á veces muy caro, su ignorancia á este respecto.

Los pensamientos se asemejan á los gérmenes que lleva el viento y que disemina en todas partes; que el agua arrastra en su curso.

Hay florecimientos regulares del pensamiento como hay campos que el cultivo cubre de mieses, hay confusiones semejantes á las producciones de terrenos incultos, hay epidemias de pensamientos que se esparcen de golpe, estallando sin que nada las haya anunciado.

El contagio de las ideas es una prueba de su fuerza. Los seres y las cosas tan solo existen por los pensamientos de los que son las realizaciones objetivas y todas las creaciones mentales tratan de objetivarse.

Experimentos de evocación han demostrado que puede llamarse á un personaje imaginario y conversar con él; podría objetarse que una personalidad cualquiera toma su lugar y se divierte contestando por él. Pero no es necesario recurrir á esta objeción. Un personaje de novela pensado fuertemente por su autor y viviente en la imaginación de los lectores se hace una creación dotada de un reflejo de vitalidad.

Es lo que explica la rapidez con la que se propagan las ideas de corrupción por medio de la literatura del arte. El vicio, la vulgaridad, la fealdad, se engendran mútuamente y pululan pronto en el mental de la mayor parte de las individualidades que no tienen el suficiente desarrollo para no ser sensibles á esa acción inconsciente.

El pensamiento malo es más peligroso que el acto, el acto tan solo es la finalidad, se sabe hasta que punto, extienden los estragos del hecho realizado, que mientras el pensamiento se difunde en el mundo psíquico sembrando á su paso gérmenes peligrosos hasta el momento, á veces muy lejano, en que se materializa definitivamente.

La voluntad humana dota al pensamiento de un grado más ó menos grande de vitalidad, todas las concepciones nobles y puras de la inteligencia nacidas de la voluntad reflexiva y armónica son imperecederas porque están conforme á la ley superior de la vida.

Los pensamientos malos ó vulgares tienden siempre á una limitación material, concretados á un acto físico definido, tienen una duración relativa al poder volitivo que las ha proyectado; si la voluntad es débil ellos se disipan á veces antes de haberse enteramente realizado, pero si la voluntad es fuerte se vuelven un peligro real, no tan solo por su acción personal, sino por sus afinidades recíprocas y su facultad de agregarse.

Es sobre estas afinidades y sobre estos poderes que opera la magia negra y que produce los hechos muy reales de daños, de maleficios, etc., de los cuales los espíritus fuertes se burlan sin haber buscado hasta qué punto están fundados.

Ahora que los estudios sobre el hipnotismo y el magnetismo demuestran la acción de la voluntad, se puede afirmar sin temor que la magia negra ha existido verdaderamente, existe aún y que las supersticiones de los campesinos ocultan un fondo de verdad bajo exageraciones debidas á la ignorancia y al temor.

Si la *magia negra*, con sus evocaciones de influencias malas, esas proyecciones de pensamiento y de voluntad, esa ciencia del mal existe realmente, la *magia blanca*, ciencia del bien no es menos real y posee los mismos poderes.

Basada igualmente, sobre el pensamiento y la voluntad, ella obra, sea por la aplición directa de la voluntad como en el tratamiento de las enfermedades por el magnetismo, sea por la irradiación y la vida particular del pensamiento.

La lucha existe constantemente entre el pensamiento bueno y el malo, uno y otro tienden mútuamente á obrar, pero en sentido inverso. Sus corrientes se encuentran, se chocan, se dominan alternativamente, según el contingente que les suministra el desprendimiento continuo de la voluntad humana.

Los pensamientos, cualquiera que sea su naturaleza, no obran tan solo sobre los individuos: se fijan sobre los objetos y les dán propiedades magnéticas que á su vez obran sobre los individuos.

Esto explica la atracción fatal de ciertos lugares que tienen en la imaginación de los que en ellos se hallan una influencia nefasta, como ser el hecho comprobado de la repetición de varios suicidios en el mismo sitio.

Bajo una influencia superior las cosas adquieren al contrario una influencia bienhechora que obra sobre los seres; tales son los lugares de oración y de recogimiento. Las estatuas milagrosas se hacen focos de fuerzas bajo la influencia de la fé apasionada que se dirige á ellas por un instante, y las que, cual verdaderos imanes, pueden reforzar la voluntad de los sugetos sensitivos y provocar curas espontáneas.

Sin ir tan lejos, es fácil observar que los objetos tocados ordinariamente por una persona revisten una fisonomía particular y de una singular elocuencia; en todos los sitios donde mora el hombre queda algo de las creaciones de su espíritu; pensamientos que se fijan en su derredor y que son tan reales que un buen sugeto magnético puede describirlos perfectamente.

El hombre que se limita á los únicos fenómenos apreciables para sus sentidos carnales se ve privado de la ciencia de las ciencias; no observa sino efectos cuyas causas suprime; sus ciencias permanecen ciencias de hechos sin lazos entre sí, ignora su propia naturaleza, las manifestaciones de su ser, su acción en el mundo psíquico y su gran responsabilidad moral.

El estudio serio de los fenómenos del pensamiento es la supresión de muchos prejuicios, es la concepción de un orden nuevo de cosas es la reforma de la vida social material y moralmente, es la clave de los misterios antiguos y de los destinos futuros.

Por el estado actual de los pensamientos se puede preveer el futuro lo mismo que se puede deducir el pasado. Todo se encadena.

El hombre teje él mismo su porvenir mediante los pensamientos que emite; éstos forman una atmósfera que lo rodea y que determina fatalmente su destino feliz ó desgraciado, es decir, humilde ó elevado.

Esta acción del pensamiento individual sobre el individuo es grande y consoladora y destruye á la vez toda idea de parcialidad de parte de Dios, y haciendo el hombre merecedor de su propio adelanto. Es todavía más grandiosa en el conjunto general de la humanidad dejando subsistir eternamente lo que los hombres han hecho de bello y de bueno y asegurando, para el porvenir, el triunfo de una humanidad superior, cuando los hombres hayan reconocido las leyes de la vida espiritual y las apliquen para su felicidad.

ENRIQUE DE LA TOUR.

DICTADOS DE ULTRA-TUMBA

(Traducido del inglés para CONSTANCIA por la Señorita Ervina von Lilienthal.)

Light of Truth, Abril 11 de 1896.

Preguntas contestadas por el espíritu John Pierpont. Medium Mrs. M. T. Longley.

Pregunta—He oido afirmar que todo objeto ó forma material tiene su contraparte espiritual. Si es así ¿cómo podrían separarse ó discernirse de un modo positivo el elemento fluídico, de la forma material?

Contestación—Todo en este planeta físico produce una aura y una fuerza magnética que le es propia. De esta aura y fuerza magnética de elementos físicos que pertenecen á la Tierra, se desprende constantemente algo que forma la contraparte, por decirlo así, del individuo ó del objeto animado en la tierra; esto es, vosotros como seres humanos engendrais una fuerza, enviais corrientes magnéticas, desprendeis elementos de naturaleza más ó menos física ó espiritual segun vuestro desarrollo y adelanto y las vibraciones producidas, que van, en parte, á formar el cuerpo espiritual que vosotros poseereis después. Pasado un tiempo, cuando el espíritu se separa de la forma física, estas particulas, elementos y fuerzas se unirán y formarán el cuerpo espiritual ó fluídico junto con las esencias de la atmósfera espiritual, que vosotros poseeréis entonces como entidades humanas espirituales.

No vamos tan lejos como algunos de nuestros amigos que afirman que todo sobre la tierra tiene su contraparte indestructible; esto es, los objetos materiales despiden, durante un tiempo, emanaciones magnéticas y otras fuerzas que forman la contra parte de cada objeto particular, pero después de un tiempo trascurrido estos elementos y fuerzas de la estructura inanimada cambian también de forma y carácter y pasan á formar parte de otras formas. Por lo tanto no pertenecen realmente al mundo espiritual. Más, los seres humanos y también las formas de la vida animal, flores y otras producciones de la vida vejetal despiden bastante magnetismo y ele-

mentos vitalizados que son recogidos en la atmósfera espiritual con un poder más duradero que los que pertenecen á objetos meramente inanimados y tienen una existencia permanente en el mundo espiritual. La separación del cuerpo terrestre es gradual; los elementos que se separan se elevan como un vapor del cuerpo y se condensan suavemente en la forma espiritual.

—

Light of Truth, Diciembre 1895.

Preguntas contestadas por el espíritu John Pierpont, Medium Mrs. M. T. Longley.

Pregunta—¿Cuál es el puesto que ocupa el hombre en la naturaleza? Si el hombre continúa en el mundo espiritual como entidad personal ¿no tiene igualmente todo el universo la misma existencia dual? y si es así ¿hasta qué punto conservan las plantas y animales su entidad en el mundo espiritual?

Contestación—El estudio de la antropología no es de ningún modo perfecto. Los espíritus tanto como los mortales tienen constantemente algo nuevo que aprender respecto al papel que la humanidad desempeña en la naturaleza y su poder y grandeza. Hay de todos los elementos de la tierra, del agua y del aire, la humanidad ocupa un puesto preeminente entre todos los seres creados y con el desarrollo paulatino de sus facultades y de su potencia ella encontrará el *infinito* y la *omnipotencia* dentro de sí mismo, siendo ella el epítome de todo lo que la vida contiene. En el presente, el hombre es *finito* en concepción y acción, pero *infinito* en posibilidad y de edad en edad realiza algo más que la potencia y fuerza inherente de su ser. Nuestro interlocutor desea saber cuál es el puesto que el hombre ocupa en la naturaleza. A nuestro entender, el hombre se encuentra á la cabeza de los seres creados, gefe de todo lo inferior á él, rey de los reinos que le preceden en la formación de la existencia objetiva y vitalizada por la llama de la inteligencia individualizada, lógico es concluir que el hombre continúe su existencia como entidad personal en otros mundos. El espiritismo enseña que el universo material tiene una existencia dual. El mundo espiritual que pertenece á la tierra es la contra parte de este planeta, que gira en el espacio y la acompaña en su brillante curso. Todas las formas más perfectas y refinadas de la vida mineral, vegetal y animal, las que son suficientemente vitalizadas por la potencialidad del espíritu para conservar su identidad tienen su continuación y razón de ser en el mundo espiritual.

Pero hay formas orgánicas vegetales y animales en la tierra, formaciones groseras que no tendrían objeto ni razón de ser en el mundo espiritual. Estos objetos de naturaleza grosera y nociva cuya creación es pasajera y con un objeto físico únicamente, son formados tan solo de emanaciones físicas, producidos por la naturaleza para librar el planeta del sobrante de materia grosera, concentrando sus átomos y elementos, gases y fuerzas en formas concretas, tal como el lodo (las sustancias viscosas), el fango, el pedernal y limo, las yerbas nocivas, los reptiles venenosos y las bestias peligrosas. Que todas estas creaciones han sido útiles en la evolución del planeta, no cabe duda; que todos contienen el principio de vida que emana del principio de todo poder, es verdad, pero estas producciones no han sido suficientemente dotados de vida *inteligente* para conservar su identidad en otros mundos ó para mantener su organización después de la muerte del cuerpo. En este caso ¿qué sucede con el principio vital que abandona las formas de tales objetos al morir? Seguramente que no será destruido, ni tampoco lo es. En la economía de la naturaleza nada se pierde. Después de la disgregación del cuerpo, el principio vital de estas creaciones físicas queda en la atmósfera durante cierto tiempo para alimentarla con nuevas fuerzas, y absorbido por otros organismos de la vida objectiva, haciéndose de este modo parte de seres que ocupan un grado más elevado é independiente en la creación. Aunque el planeta espiritual forma la contraparte de la tierra, debemos recordar que este no requiere para su existencia las sustancias que el cuerpo físico exige. El mismo planeta material no requiere hoy día todas las formas orgánicas y condiciones de las edades prehistóricas. Muchas creaciones orgánicas, formadas en su mayor parte de las emanaciones más groseras del planeta y en cierta medida necesarias á su evolución para la absorción de los gases nocivos y elementos venenosos que la tierra exhalaba han desaparecido en nuestros días. Los elementos que los formaban han sido amalgamados por tipos de mayor desarrollo. Así en el mundo espiritual se encuentra solo lo que es útil, preciso y vitalizado por el principio activo del espíritu. Podemos decir en resúmen que solo lo mejor adaptado y lo más ajustado es lo que sobrevive en el sentido mas espiritual de la palabra.

Boletin de la Semana

Con regular concurrencia tuvo lugar el miércoles último la conferencia de práctica. Nuestro director leyó un trabajo de la señora de del Valle que trataba sobre los fenómenos telepáticos y el Espiritismo, el que despertó el interés de los oyentes por los hechos notables de telepatía que refirió.

Respecto del mismo tema hablaron los señores González y Serié, objetando este último en contra de la teoría espiritista respecto de los fenómenos telepáticos. El señor Mariño amplió la discusión y expuso las razones en que se fundaba para sostener las teorías espiritistas.

La próxima conferencia del 16 está á cargo de la Srta. María Puyol. Temas: *Identidad de los espíritus en las comunicaciones—Papel del medium en las mismas.*

Al fin de este mes se clausurarán estas sesiones semanales.

***

Por falta de espacio no publicamos la segunda carta que nos ha remitido "El más ignorante de los Jesuitas." Irá en el próximo, así como la carta de despedida del ex sacerdote Mauricio Perrin que anunciamos en el número pasado.

***

Publicamos á continuación la circular que de Mercedes nos envían, dirigida á los discípulos y adeptos de Pancho Sierra:

"Debiendo tener lugar, el día 4 de Diciembre del corriente año, en el pueblo de Rojas, una reunión de los discípulos y adeptos del inolvidable P. Sierra, por ser el cumple-años de su desencarnación, los que suscriben invitan á Vd. como igualmente á todas aquellas personas que simpatizan con nuestra idea, á concurrir el día y al pueblo indicados.

La Comisión que suscribe, espera de su buena voluntad que hará acto de presencia respondiendo así á los nobles propósitos que en ese día nos congregará, honrando la memoria del maestro y del amigo con el más sincero recuerdo y deber de gratitud.

Convencidos que esta iniciativa tendrá la mejor acogida, esperamos que Vd. cooperará á su feliz realización.

Saludan á Vd atte.

S. S. S.

Laureano Llorente, Bautista Artola, M. Otero, Manuel Bouvier, Fernando Alori.

Mercedes, Octubre de 1898.

***

Ha fallecido en París el conocido é ilustrado escritor espiritualista M. Arthur d' Anglemont, autor de un núcleo importante de obras filosóficas de alto alcance. La causa espiritualista pierde con él un abnegado defensor.

M. d'Anglemont afirmó la supervivencia del ser después de la muerte, que es la base de nuestra filosofía. Sus trabajos sobre el alma humana, el omniteismo, la cosmogonía anímica, difundidos por todas partes han contribuido en grado sumo á propagar nuestras creencias en la inmortalidad del alma.

Su vida toda fué consagrada á buscar la verdad y elevar el espíritu humano á la percepción de lo grande, de lo bello y de justo. Su misión fué noble y digna de un espíritu selecto.

Que reciba, pues, su galardón, son nuestros deseos, en las esferas puras que le asignan sus méritos y desde las cuales, colaborará en otra forma á la gran obra del perfeccionamiento humano, que fué en la tierra su constante meta.

***

El estimado colega *Verdade e Luz*, de San Pablo (Brasil) ha aumentado su tiraje quincenal á veinticuatro mil (24.000) ejemplares, cifra crecida tratándose de una publicación espírita, lo cual acusa la marcha creciente de nuestras ideas en el Estado vecino, y la actividad desplegada por los apóstoles de la grandiosa doctrina.

Nuestros plácemes á *Verdade e Luz* por su constante prosperidad.

Agentes de "Constancia"

PROVINCIA DE MENDOZA

Pedro Sanches, Suipacha 85.—*Mendoza.*

PAMPA CENTRAL

Celodonio Suarez—*Sta. Rosa de Toay.*

PROVINCIA DE CÓRDOBA

N. González Luján, Santa Rosa Esq. Jujuy.

José Valsano, General Paz 105—*Rio Cuarto*

REPÚBLICA DE BOLIVIA

Moises Pizarro—*Sucre.*

REPÚBLICA O. DEL URUGUAY

José Eirin, 18 de Julio 266.—*Montevideo.*

REPÚBLICA DEL PARAGUAY

Julian Corcostegui—*Asunción.*

REPÚBLICA DE CHILE

Raul Ibáñez Vergara *Rancagua*

Imprenta Rápida Esmeralda, 169

AGUA para destruir la caspa y fortificar el cabello por Ovidio Rebaudi. Se vende en la calle ANDES 484, casa del Sr. Juan A. Amado.

SASTRERIA MODERNA

— DE —

VENANCIO GONZALEZ

PREMIADA EN LA EXPOSICIÓN CONTINENTAL)

2131—Garay—2131

La numerosa clientela que tiene la casa, es una prueba del trato y comportamiento que se observa con el público.

La juventud amante de vestir bien, puede acurrir á la **Sastreria Moderna,** en la seguridad de quedar satisfecha en todo sentido.

Se hacen trajes de medida á última moda y género de pura lana á precios módicos.

Gran surtido de paños y casimires para la Estación, de última novedad. Confección esmerada. Ropa hecha de todas clases.

Libros en venta

En la Administración—ANDES 444

Por Allan Kardec

El Evangelio	$ 0.80
Libro de los Medíums	" 0.80
Cielo é Infierno	" 0.80
El Génesis	" 0.80
El libro de los Espíritus	" 0.80
Obras Póstumas	" 0.80
Que es el Espiritismo	" 0.40
El Espiritismo en su más simple expresión	" 0.10
Obras Completas, con 7 obras (encuadernada)	" 7.00

EN FRANCÉS

Cada obra	" 2.75

Por Camilo Flammarion

Dios en la Naturaleza, 1.er cuaderno	" 0.80
" " 2.° "	" 0.80
" " 1.° y 2.° "	" 1.50
Mundos reales y mundos imaginarios: primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50
Narraciones de lo Infinito:	
Lumen	" 0.80
Historia de un Cometa	" 0.80
Los dos cuadernos	" 1.50
Pluralidad de mundos habitados: primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50
Las maravillas celestes	" 1.50
Urania (pasta)	" 6.00
Urania (rústica)	" 4.50
Viajes aéreos	" 4.00
Vida de Copérnico (pasta)	" 4.00
El fin del mundo (pasta)	" 4.50
La Atmósfera—dos tomos	" 4.00
Contemplaciones científicas	" 2.50
¿Qué es el Cielo?	" 2.00
La Astronomia	" 2.00
Historia de la tierra	" 0.25
Ultimos días de un filósofo	" 1.00

Por Arturo d'Anglemont

Dieu et l'Etre Universel	" 3.00
Enseignement populaire de L'Existence Universelle	" 2.00
Dieu évident pour tous	" 1.00
L' Hipnotisme, le magnétisme et la mediumnité	" 1.00

Por Ubaldo Romero Quiñones

El lobumano	" 2.00
La educación moral del hombre	" 2.00
La educación moral de la mujer	$ 2.50
El evangelio del hombre	" 2.00
Los huérfanos	" 2.50
El materialismo es la negación de la libertad	$ 1.00
Teoría del derecho	" 2.00
Problemas sociales	" 0.80
Teoría de la justicia	" 0.40
La elocuencia de los números	" 2.00
Aksakof, A—Animisme et Spiritisme	" 8.00
Artazu, Daniel Suarez—Marietta	" 1.50
Acevedo, Otero—Los Espíritus tomo 1°	" 3.00
" " " " tomo 2°	" 4.00
" " Lombroso y el Espiritismo	" 1.50
" " Los Fantasmas	" 1.20
Almignana, Abab—Del Sonambulismo y las mesas giratorias	" 0.30
Amigó José y Pellicer—Nicodemo	" 3.25
" " Roma y el Evangelio	" 2.50
Blanquer D.—La Justicia Universal	" 1.50
Ballesteros, Juan Fernando—Las Fuerzas de la Vida	" 3.00
Baraduc—L'Ame humaine	" 10.00
" Force Vitale	" 3.50
Beaunis H.—El Sonambulismo provocado	" 3.25
Bessant, Annie—La muerte y el más allá	" 0.60
Bourdin, Antonieta—Entre dos mundos	" 1.25
Bassols, César—Impresiones de un loco	" 1.20
Bonnemére, Eugenio—El alma y sus manifestaciones á través de la historia	" 3.00
Benito, Sanz M. – La Ciencia espírita	" 1.50
Cano O.—Existencia de Dios	" 1.00
Corchado, Manuel — Historias de Ultra-tumba	" 0.60
Cortés, Saenz—Controversias espiritistas	" 0.50
Crookes, William—Fuerza psiquica	" 0.60
Corchado, Manuel—La Pena de muerte	" 0.30
Deleuze J. P. F.—El Magnetismo animal	" 2.25
De Rochas--Extériorization de la Motricité	" 6.00
" Extériorization de la Sensibilité	" 5.50
" Levitation	" 2.75
Dosamantes, Jesús Ceballos—El Perfeccionismo absoluto	" 2.00
Delanne, Gabriel—El Fenómeno espiritista	" 2.50
" " El Espiritismo ante la Ciencia	" 2.25
" " Evolution Animique	" 3.50
Durville H.—El Magnetismo Humano, rústica	" 0.30
" pasta	" 0.75
" Aplicación del iman	" 0.50
Denis, Leon—Después de la muerte	" 2.00
" " El Porqué de la vida	" 0.40
" " Aprés la mort	" 2.50
Falcomer—Introduction au Spiritualisme	" 1.50
Fernandez, Federico W.—Mis viajes	" 2.00
Gardy, Louis—Cherchons	" 2.00
Guaita Stanislas de—Le Problème du Mal	" 0.40
Gomez, Lopez—El catolicismo romano y el espiritismo	" 1.20
Gautier, Teófilo—Espírita	" 1.00
Gibier, Paul—Analyse des choses	" 2.50
" " —Le Spiritisme ou Fakirisme Occidental	" 3.50
Gallois, Leonardo—Historia general de la inquisición	" 3.25
Gainza, Martin Alonso—Leila	" 3.50
Hennique, Leon—Un Caractère	" 2.00
Hoffman, Giovani—Che cosa e lo Spiritismo	" 1.50
J. A. P.—Lectura infantil	" 0.25
Jamark, Carlos—Personajes bíblicos	" 2.50
" " Filosofia y religión	" 2.00
Le comte de Saint Bon Sens—Maman L'Eglise et Papa L'Etat	" 3.50
Laurent de Faget—Pensées de Carita	" 2.00
" " Muse Irritée	" 1.50
Laurent de Faget—De L'atome au firmament	" 1.00
Lopez, Anastasio Garcia—Cosmologia, antropologia y sociologia	$ 2.50
López Gomez—El Catolicismo Romano y el Espiritismo	" 1.20
Lozada, Enrique—Celeste	" 2.00
Manera, Enrique—El Coracero	" 0.40
Mariño y Rebaudi—Guia para formación de centros espiritistas	" 0.50
Moutin L.—El nuevo hipnotismo	" 3.00
Murillo, Navarro—Psicologia transformista	" 1.00
" " El Espiritismo	" 0.70
" " Tinieblas y luz	" 1.50
" " El Génesis	" 0.20
Mendoza, B. A.—Destellos del Infinito	" 1.50
Metzger—Espiritismo é Hipnotismo	" 0.15
Michelet J.—El Sacerdote, la mujer y la familia	" 2.00
Medium V. B.—Una defensa más del Espiritismo	" 1.20
Mariño, Cosme—Catecismo de moral y religión	" 0.30
" " Bases	" 1.50
Moure, José Casanovas—Catecismo espírita	" 0.30
Naillen, van der—Dans les temples de L' Himalaya	" 3.00
" —Dans le Santuaire	" 3.00
Noeggerath, R.—La Survie	" 3.50
Nus Eugenio—Los grandes misterios	" 2.25
" " Choses de l'autre monde	" 2.75
" " Les grands mystères	" 2.75
Palazzi G.—L'Origine de l' homme	" 0.90
Pol, Florencio—Evidencia de la Reencarnación	" 0.25
" " Inexistencia de la materia	" 0.30
Presidente del Congreso Internacional de Barcelona—Reseña completa del congreso internacional de Barcelona 1888	" 1.00
Puigari y Mariño—Discusión espiritista	" 1.00
Rebaudi, Ovidio—Magnetismo curativo al alcance de todos	" 0.50
" " Apuntes sobre Espiritismo experimental	" 0.75
Regazzoni—Manual del magnetizador práctic	" 0.30
Rouxel—Histoire et philosophie du magnétisme (2 tomos)	" 2.50
Sand, Jorge—Esperidion	" 1.50
Sausse H.—Bibliographie de Allan-Kardec	" 0.40
Soriano, Gonzalez—El Espiritismo es la filosofia	" 1.50
" " Diálogos	" 3.00
Soler, Amalia Domingo—El espiritismo refutando los errores del catolicismo romano	" 2.00
Serrano, Rafael—El honor y el deber	" 0.50
Strossmayer, obispo—La verdad en el vaticano	" 0.15
Sarrillosa, Felipe—Concordancia del espiritismo con la ciencia (2 tomos)	" 4.00
Idem—Excelsior	" 1.20
Santos Carlos—Páginas de la vida	" 0.20
Torres Solanot—El catolicismo antes del Cristo	" 2.00
" —Preliminares del Espiritismo	" 2.25
Wallace, Alfredo—Defensa del espiritualismo moderno	" 0.60
Villegas, Baltomero—Un hecho, la magia y el espiritismo (2 tomos)	" 2.50

ANÓNIMOS

Oraciones	" 0.80
L'Arte di evocare gli Spiriti	" 0.50
El arte de evocar á los espiritus	" 0.75
Guia práctica del medium curandero	" 1.20
Monita secreta	" 0.25
Alfieri el marino	" 1.00
A. B. C. de la astronomia	" 0.60
A. B. C. del espiritismo	" 0.25
Antiguas creencias	" 0.25
Creencias en el fin del mundo	" 0.25
En el album de mis hijos	" 0.25
Como acabará el mundo	" 0.20
El Diablo	" 0.10
Las Penas futuras según el espiritismo	" 0.10

AÑO XXI — Buenos Aires, 26 de Noviembre de 1898 — NÚM. 595

Dirección y Administración
ANDES 444

HORAS DE OFICINA
DE 8 A. M. Á 10 P. M.

CONSTANCIA

Precios de Suscripción

Capital trimestre $ m/n	1.80
Interior " adelantado	2.10
Exterior " "	2.50
Número suelto.....	0.20
" atrasado.....	0.40

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Órgano de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO

Secretario de la Redacción: PEDRO SERIÉ—*sub-Secretario:* FRANCISCO CAÑAS—*Administrador:* MARIANO SOBRADO

Colaboradores.—AMALIA DOMINGO Y SOLER—FELIPE SENILLOSA—OVIDIO REBAUDI—M. NAVARRO MURILLO—MANUEL SANZ BENITO.—A. BENISIA.—EMILIO BECHER.

SUMARIO—*Notas de la Redacción:* Escuelas normales—El más ignorante de los jesuitas—*Sección Filosófica:* Conferencia de la Sra. Isolina Wilson de Del Valle—*Trascripción:* La conmemoración de los difuntos—*Boletín de la Semana.*

Notas de la Redacción

Escuelas normales—El diputado Avellaneda ha presentado un proyecto á la Cámara de Diputados para la supresión de las Escuelas Normales, fundándose en la ineficacia de esas escuelas para la educación popular.

El diputado Avellaneda, es católico de sangre y no debemos estrañar, que, dada la falta de oportunidad y la sin razón de un proyecto semejante, éste sea hecho de encargo.

Desde que Sarmiento dió gran impulso á la educación común y propagó las escuelas normales en toda la República, el clero católico ha mirado siempre con desagrado esta profusión de la enseñanza y aun cuando no le ha declarado una guerra franca, por temor á caer en el ridículo y desautorizar su misma propaganda, se ha valido de ciertos subterfugios que no resisten al más ligero exámen, pero que ha hecho en ellos hincapié, contando con la autoridad sin contradicción de que goza entre sus fieles.

La escuela sin Dios! He ahí el motivo de la oposición de la Iglesia, como si la enseñanza religiosa fuera del resorte del maestro y no de los padres! cómo si la prohibición de la enseñanza religiosa, decretada por la ley, á fin de garantir la libertad de conciencia prescrita por la Constitución Nacional, no pudiera darse por el sacerdote en la Iglesia y en todas partes donde se le ocurriera!

Pero como hemos dicho, esta razón no lo es tal, sino un pretesto para combatir la enseñanza moderna, calcada en la que recibe el pueblo libre de los Estados Unidos y que gracias á esa instrucción laica, hoy está al frente de la civilización. No es que la instrucción que se recibe en las escuelas pueda hacer hombres ateos ó materialistas, desde el momento que lejos de combatirse en ellos la creencia en Dios y en nuestra inmortalidad, es obligatorio el aprendizaje de la moral cristiana en todos los grados de la enseñanza y es sabido que no puede enseñarse moral sin que esta se base en los principios esenciales comunes á todas las religiones: Dios y el alma.

Luego pues, si es cierto que está prohibido en las escuelas *ocuparse de religión, sea ella cual fuere, dentro de las horas reglamentarias, no les está prohibido á los maestros permitirla, con la espresa voluntad de los padres, fuera de aquellas horas;* tam poco la ley prohibe la enseñanza religiosa á los padres de familia, pues es á estos á quienes la naturaleza y el más rudimentario buen sentido, aconsejan la dirección espiritual de sus hijos, ni mucho menos al sacerdote católico le está prohibido enseñar en las iglesias, en las plazas públicas, en el hogar, en todas partes, sus principios doctrinales. ¿Por qué entónces, esta lucha contra la escuela láica?

Porque el sacerdote no es su director; porque él se crée el único autorizado á dirigir y dar esa enseñanza, para así trasmitirla á su manera.

¿Y cual es su manera de darla?

Impidiendo el desarrollo de la inteligencia y ocupándose más de rezos y de fórmulas religiosas que de la preparación intelectual que ha de hacer apto al niño para la vida moderna. El clero teme á la luz intelectual, porque con ella viene la emancipación del hombre, de la tirania de sus verdugos y de su ignorancia; porque la luz de la inteligencia forma pueblos despreocupados, amantes de la verdad y encuadrados dentro de instituciones liberales que multiplican el movimiento de las ruedas del progreso. Ellos fueron siempre enemigos de la emancipación de la conciencia y como esta emancipación viene del desarrollo intelectual que independiza al hombre de sus tutelas, el clero está, en cada escuela, como decía Victor Hugo, oculto tras de la puerta para soplar la luz poca ó mucha, que el maestro enciende y propaga.

Por eso no perdonan á Sarmiento que haya introducido el sistema de enseñanza moderno y traido maestros de los Estados Unidos para la dirección de las Escuelas Normales que han sido la única institución útil y concordante con los principios severos de la democracia, de que podíamos enorgullecernos; por eso el clero y su prensa ha hecho ruda guerra á la escuela intelectual moderna, que forma y desarrolla la inteligencia del niño de manera que pueda responder á los fines de la democracia, y ya algo habíamos conseguido en este sentido, hasta que por los trabajos de zapa del mismo clero, mandatarios inconsultos, retrógrados y sin las nociones más elementales de las responsabilidades del gobierno y de lo que debe hacerse á fin de cohonestar con los ideales y aspiraciones modernas empezaron á violar la ley liberal de la educación común. Desde entonces y ya que no podían derogar dicha ley, á pesar de muchas intentonas frustradas—la atacaron como saben hacerlo, por medio de la mistificación y de la falsía y así que pudieron dominar en la Dirección de las Escuelas, se encargaron de desacreditar la institución por el abandono que han hecho de las escuelas normales.

Mientras la dirección común estuvo en manos de Sarmiento un verdadero impulso benéfico recibió la instrucción popular y de las escuelas normales salian los maestros y maestras fieles al espíritu de la ley y del pueblo argentino que quería luz y siempre luz, pero después y poco á poco, el clero ha trabajado sin cesar para desacreditar la institución á fin de derribarla. Y es ahora, que él se ha apoderado de su Dirección, que la educación común ha venido decayendo. Los Concejos Escolares no se eligen sino entre los católicos más exaltados y estos prescinden de las condiciones intelectuales y morales de los maestros al elegirlos, para solo fijarse en colocar al frente de las escuelas á instrumentos de la religión católica, que secunden sus fines.

Es por esta corrupción y favoritismo que las escuelas se hallan en decadencia, como tiene que hallarse toda institución dirigida por el clero y hasta su misma religión, sufre, en sus manos, las consecuencias de sus tendencias retrógadas y contrarias al espíritu de investigación, de verdad y de libertad del siglo.

Y ahora, esta gran institución de la escuela común está en poder del clero. Ahora ya ha dejado de ser, como decía nuestro gran estadista Rivadavia, *el secreto de la prosperidad de los pueblos nacientes* para convertirse en el secreto de su decadencia y de su ruina. Ha llegado el momento pues, de que, amparado por la apatía de los gobiernos y por esa criminal tendencia que se vé en ellos, á posponer los altos intereses de la patria á las conveniencias de la política mezquina que busca el afianzamiento del poder por la contemporización con todas las preocupaciones mal sanas del pueblo y sus idiosincracias de raza que resisten toda iniciativa de progreso, ha llegado el momento decimos, de que se dé el golpe de gracia á esta tan zarandeada institución y el clero argentino para conseguirlo ha elegido á un corifeo de los que tiene en la Cámara, el cual, como hemos dicho, se ha apresurado á presentar el proyecto más antipatriótico, el más falto de oportunidad y de buen sentido cual es el de la supresión de las Escuelas Normales.

Sabido es que si se logra el golpe audaz del joven diputado Avellaneda, se apresurarán á reclutar entre las hermanas de caridad y el sacerdocio, maestros con que reemplazar á los diplomados; y para conse-

guir esto no se necesita mucho; basta una buena dósis de ignorancia y de fanatismo. Para encender una luz y conservarla se necesita muchísimo más que para apagarla y dejarnos á todos en tinieblas.

Y *La Voz de la Iglesia*, esclama llena de fingido desencanto:

"Qué desengaño! qué desilusión para los que consideraban el normalismo como el *non plus ultra* de la preparación pedagógica."

Y sin embargo, esa desilusión y ese desengaño no puede ser producido por la enseñanza en sí ni por sus sabios métodos, pues si así fuera, los Estados Unidos, Inglaterra y Suiza, habrían sido los primeros en abandonarlos ya que fueron los primeros en adoptarlos; si así fuera esos tres países no estarían como lo están hoy, á la cabeza de la civilización; no abrían afianzado sus instituciones progresistas y liberales y estarían como los pueblos que rechazamos esa enseñanza, viviendo en medio de la anarquía, de la corrupción política, de las protestas vivas del pueblo que en medio de la oscuridad de su ignorancia, solo sabe protestar y recriminarse reciprocamente, sin poder acertar con el verdadero camino que lo conduzca á su felicidad.

Esperamos sin embargo, que el Congreso no cometerá el delito de lesa patria, suprimiendo las Escuelas Normales, pues en este caso lo que debe suprimirse es la actual dirección de la educación común que está sirviendo de instrumento á la secta religiosa más enemiga de la libertad y de la instrucción popular.

El proyecto del doctor Avellaneda es simplemente, un atentado contra la democracia, una bofetada audaz asestada al rostro de la civilización.

Veremos si existen jueces en Berlin que sepan defender la causa de la Constitución y de la justicia.

Veremos si tendremos aun que soportar esta tamaña afrenta.

El más ignorante de los jesuitas

—Publicamos con el mayor placer y en este lugar preferente, la nueva carta que nos ha enviado este Señor. Ya contestaremos en el próximo número.

—

Señor Director de la CONSTANCIA.

Respetable hermano:

Veo con muchísimo pesar que no podéis emanciparos del espíritu crítico ó irónico de la época; pero, más lamento no haber podido explicarme para ser mejor entendido.

En mi carta, creo, no os he confundido con los charlatanes y bribones que explotan vuestras creencias en provecho propio; y al hacerla traté de separarme de todo dogmatismo para profundizar un punto de estudio filosófico; me he dirigido al espiritista ilustrado que había de considerar la cuestión por encima del *sentido común*; esperé que se durmiera el jesuita para que hablara el humilde pensador cristiano.

No comprendo que se ofenda ni al criminal, y menos por consiguiente, tan solo porque se comulgue con pan en lugar de hacerlo con fluido. En cuestión de adoración Creador, pienso que, tan elevadas intenciones tenían aquellos que quemaban á sus hijos en holocausto como vos que lo hacéis en espíritu.

Sois demasiado severo, mi querido hermano en vuestra propaganda como espiritista y como hombre ilustrado, tan intransigente como el eminente Fray Luis de Granada; no creo que cuadre á vuestros principios, inspiraros en Jesús con el látigo en la mano arrojando á los mercaderes del templo (ficción impropia á la naturaleza angelical del maestro) y sí, en Jesús protejiendo á la desgraciada adúltera, "el que no tenga culpa que arroje la primer piedra", todo eso, aparte de una série de afirmaciones que no he hecho y salirse de la cuestión y tono, que corresponde á una revista filosófica, que no tiene interés en provocar el apetito de las mayorías para vender más números, y menos, en una cuestión de estudio trascendental como la que he iniciado de carácter más ó menos confidencial, pues me contestais en general de una manera bien distante de los principios que proclamó vuestro maestro Kardec.

En cuanto á vuestro concepto bondadoso á mi escrito, permitidme que os diga: no está en mi mente aceptarlos; 1º porque nada tiene de científico ni filosófico y solo alcanza á contener simples revuelos de lógica, aplicada al tiempo y á las circunstancias; 2º porque analizado gramaticalmente es deficiente, y carece del formulismo clásico, con sus reglas, tiempos, etc., con que se estila tratar estas materias, y al cual nunca se ha podido doblegar mi espíritu cada vez que deseó levantar su vuelo más allá del cálculo especulativo, y 3º porque en vuestras costumbres mundanas y algo afeminadas se prodigan galanterías por ser de buena educación, me direis: nobleza obliga, pero, yo os contestaré que la considero tan frívola esta frase como convencido estoy que la hipocresía la ha sancionado para que puedan los hombres soportarse mútuamente en sociedad y ocultar sus *buenas* intenciones, y por último, en cuanto á la cuestión se refiere, no habeis respondído á mis deseos; no he querido hacer polémica, sino estudio, reservadla para el padre Maumús que es espíritu emprendedor y de combate.

Sin embargo, vuestros escritos me transportan á un jardin de pensamientos con sus aromas suaves y deliciosas, verdaderas flores del cielo, pero, ¡lástima que hayan surgido entre tanta espina!

Ahora os reclamo un poco de paciencia filosófica que es la de los hombres superiores como vos y algunos de vuestros hermanos; si abuso perdonadme que yo á mi vez ya os he perdonado por vuestro ataque inconsulto.

El poco hábito de comunicarme espansivamente motivará sin duda, cierta rigidez en la exposición de mis ideas, pero, ya sé que escribo á hombres de pensamiento que han de considerar el poco fondo que existe en mis escritos sin detenerse en la elegancia de la forma; pues no siempre podemos exteriorizar nuestros pensamientos con ese ropaje fluídico, transparente, que permite al lector descubrir fácilmente el grado de su elevación, como no siempre el mejor producto vá á la exportación para entrar en juego especulativo; el que vive del comercio en cualquier forma que este se presenta cuida más en mejorar la envoltura del producto, que el producto mismo, teniendo en cuenta que el que paga, en general, más desea satisfacer sus sentidos que á la razón; de ahí que las inteligencias jóvenes busquen más, también, el aplauso de las generalidades y el medio de sufragar las exigencias del sábio moderno, soltando con arrogancia y como producto científico ó filosófico esas séries de novelas técnicas, *á* imitación del aparato de Edison, con agregados de fraseología interminable, pura fosforecencia, sin cuidarse que estos solo brillan en la oscuridad de la ignorancia y que á la luz de la razón se apagan.

Por otra parte, nuestro cerebro es demasiado pequeño é imperfectos sus órganos muchas veces, para permitir distenderse en toda su capacidad la potencia anímica que misteriosamente lo envuelve; ¡cuántas explosiones se han producido en cerebros, al parecer regularmente organizados, á causa de la falta de equilibrio entre la potencia impulsora de la idea, científica ó pasional, y la debilidad de los resortes ó instrumentos de trasmición! (una digresión) explosión que el sábio materialista Sr. Buckener y otros atribuyen á la imperfección de la máquina sin tomar en cuenta el error del maquinista, afirmando ser un accidente casual de construcción, concediendo cuando más en estos casos, y como desideratum de la *ciencia oficial* "un caso típico de atavismo"; pero, los que no son sábios y que hoy día se permiten pensar al respecto haciendo uso de su libertad (derecho moderno debido á la buena voluntad del tiempo) y con reverencia á la *ciencia oficial* y á sus autorizados apóstoles, creen que si existe una máquina imperfecta que no responde al objeto *aparente* de su creación, es porque habrá habido un autor equivocado, y si no se le conoce no es razón para que no exista.

Si esa máquina no produce la fuerza que *aparentemente* debió producir, se permiten suponer esos menos sabios, que el individuo que la combinó contrarió alguna ley, por cuyo motivo se muestra la máquina imperfecta en sus funciones.

Estaran en la verdad esos señores sábios materialistas, pero, en la ignorancia de ese profundo estudio me siento inclinado á los menos sábios, lo que no tiene nada de particular, según dicen los más célebres físicos y químicos, que estudian la acción mútua y las profundidades generales de los cuerpos y que nosotros, el vulgo, conocemos como ley imprescindible de afinidad.

Así pues, cada vez que he podido explicarme y he tenido la suerte de ser entendido, á pesar de la poca claridad de mis ideas, he sentido invadir á mi pobre espíritu algo de rocío celeste, algo que se siente y no explica, he dado gracias al Creador amando su creación, desde el impulsado anarquista al más piadoso santo; del cobarde atolondrado al temerario furioso, del cretino inconciente al sábio pensador; de las verdes praderas que floridas embalsaman al ambiente, al árido desierto sepulcro de la imprevisión humana; desde el límpido lago que refleja en espejismo fantástico las maravillas infinitas del cielo, hasta las rugientes y crispadas olas de la mar embravecida que en grandioso como imponente concierto, contesta al bramido del trueno en la oscura y tempestuosa noche; desde la creación fría que oculta duerme en las oscuras profundidades de los mares, hasta las aves hermosas que cruzan y remontan las nubes á recibir las caricias del cielo; desde el incógnito protoplasma nacimiento supuesto de la creación, hasta el vuelo gigantesco del espíritu humano que calcula y analiza la marcha y naturaleza

de las inmensas masas siderales que ruedan eternamente por el espacio; ¡Cuanto mas he amado que mi lengua no explica, que mi espíritu ha presentido y ha hecho estremecer mi corazón de amor! ¡De cuanta espansión se ha privado mi alma en este caso por no haber sido entendido!

Ya llegará el día si, que entre acordes dulcísimos volaremos juntos á la región sublime de la luz para volver de ella impregnados de su esencia á conducir con amor las humanidades imperfectas á su destino de eterna felicidad sin las recriminaciones de casta ó religión.

Tiempo al tiempo querido hermano, no es aún el Evangelio, desgraciadamente, el que abrirá el surco donde ha de fecundar la semilla cristiana, nó, ha de ser algo que armonice con el bramir del egoismo y con el ciego desborde de las pasiones; no os aflijais, que nada son diez y nueve siglos de errores (si así lo comprendeis) en la evolución eterna, ó quereis incurrir en la misma del vulgo eclesiástico atribuyéndole al Creador los atributos de la imperfección: la impaciencia, el odio, la vengauza? oh! no hermano mio no avanceis tanto, echad una mirada atrás y compadeceos de dos terceras partes de la humanidad que se encuentran aún en estado de barbarie, fijad bien vuestra vista y encontrareis aún seres humanos que se devoran entre sí para alimentarse, que bien por cierto, no condice con el siglo que pomposamente llamais de la luz y del raciocinio, donde las irradiaciones del genio se elevan pretenciosamente á las alturas creyendo en su loco desvario avanzar más allá de la atmósfera impura que le envuelve; ¡insensatos! tan sabios, é ignoran que las aves de corral no pueden remontar su vuelo.

Esperemos con calma querido hermano, sea cual sea el rol que nos toque desempeñar actualmente, mañana.... juntos.... empezaremos de nuevo.

A consecuencia de vuestro alboroto y recriminaciones á la Iglesia siento que se despierta el jesuita, ¡qué lástima! dormia profundamente, y el pensador desaba hablaros, ¡quién sabe cuando volverá! Este es el cuadro fiel de la humanidad, siempre imprevisora, impaciente y poco atenta con sus verdaderos guías.

Habeis preferido el jesuita al pensador soportadlo ahora, ahí viene: os vá hablar,

.....

Basta de sentimentalismo, mojigaterias que no conducen al trabajo y sí a la molicie, coloquémonos en nuestros respectivos puestos señores espiritistas, vosotros allá subyugados por las radiantes esferas del Empireo luchando con sus propias imperfecciones para avanzar en el piélago de luz (noble tarea) y nosotros los jesuitas envueltos en el mísero polvo de la tierra luchando sin descanso para el adelanto de la humanidad. (No menos noble tarea.)

Hoy por hoy es nuestro el mundo, si mañana no bastara ya la inteligencia flexible al gusto del siglo y necesitaramos la fuerza, ella espera tranquila la consigna para responder ciega á la palabra de órden, y sus músculos poderosos, no lo dudeis, harán crujir desde las cumbres á los valles del estado social á cualquier organización que pretenda impedir nuestra marcha triunfal de polo á polo.

Así habla el jesuita que no piensa arrastrar á nadie por el engaño y la mentira, sinó por el convencimiento fiel de cada uno; así habla, para que comprendan todos que la marcha real de la humanidad está en la tierra, así como la felicidad del hombre consiste, en el mayor dominio que pueda conquistar en la creación, sin excluir hasta sus propios semejantes.

Esta es la única verdad que por ahora existe.

La force prime le droit, aforismo moderno, pero, que gobernó el pasado, que gobierna el presente y sin duda gobernará siempre, sinó en la acepción primitiva de la fuerza bruta será en la incalculable de la inteligencia. En cuanto al derecho, este, siempre estará subordinado al imperio de la fuerza, sin el cual sería una quimera, así como el órden y la estabilidad de las cosas reposan en la fuerza que mantiene inteligentemente el equilibrio y permite la evolución gradual de nuestro mundo.

Sin embargo (cuanto amor) nuestro lema no es así para honor de nuestra especie, porque hemos creido desde 1534 hasta hoy y seguiremos creyendo que la criatura humana, desde el estado salvage al civilizado merece una distinción sobre el resto de la creación, por consiguiente si se quiere mejorar sus condiciones y gobernarla ha de ser conquistando su afecto y abriendo lentamente nuevos horizontes á su porvenir; á nuestro juicio ese lema de hierro carece de la flexibilidad que motiva la elevación de los sentimientos en la criatura y le permite descubrir un equilibrio siempre futuro al bienestar, que es su objetivo; esperanza animadora y constante de su voluntad que el cristianismo con las dulzuras propias de sus principios alienta y fortifica.

La fuerza de la razón, he aquí el nuestro; menos rígido cabe dentro de la aspiración más soñadora, domina, subyuga é impone sus leyes, como la brisa que suavemente balancea y acaricia el lirio, así en la inculta pradera como en el jardin cultivado, sin ajar su lozanía ni manchar su blancura, á nadie repugna su elocuencia porque si no convence, cede, siempre espera y nunca choca.

¿Qué más puede querer la humanidad actual? todo le damos, en todo le iniciamos, en artes y oficios, comercio é industrias, literatura, bellas artes, ciencia social y natural, no exijimos para protejer y considerar hermanos á que vistan nuestro ropage, damos figuración en lo que se llama altas esferas sociales y políticas, contribuimos al restablecimiento de Repúblicas caidas como de Imperios y Pontificios vacilantes segun el gusto ó indole de cada pueblo, no ocupamos nunca nuestro puesto de gobierno, nuestra figuración es de mero instrumento y si visiblemente intervenimos, es incidental y al solo efecto de llevar la paz y el órden desde la vida privada á la vida pública, demostramos moralidad en nuestras costumbres, modestia en nuestros sacrificios, constancia en nuestra caridad al desvalido y al huérfano, todo lo utilizamos y lo aplicamos al bien general, sin temor surcan los mares y cruzan los desiertos nuestros valerosos hermanos luchando con la inclemencia de los climas como con la de los bárbaros para llevar la civilización cristiana á las apartadas regiones, sin más defensa que su fé, sin más fuerza que su voluntad para el estricto cumplimiento de su sagrada misión, dificilmente podeis imaginaros el número de preciosas inteligencias caidas noblemente, en la grandiosa misión de la fé, mártires, en la grandiosa misión de la fé, mártires, en la grandiosa misión de la fé, mártires, cuyos nombres, solo quedan grabados en el corazón del jesuita que corre á ocupar el puesto del hermano para caer también como el verdadero héroe del cristianismo; damos el más alto ejemplo de equilibrio económico, en nuestra institución nadie gasta más de lo necesario, nadie atesora, su ideal es la virtud y la ciencia para elevarse, todos obedecen y todos mandan segun el grado de sabiduría y esperiencia que haya conquistado, nadie envidia á nadie, todos se aman entre sí como aman á la institución, nadie busca el brillo de la inteligencia para satisfacer su vanidad, nadie la tiene, todos saben que nada saben y que juntos todos algo saben, pero sí saben que á cualquier parte del mundo que vayan, hay quien sabe que el sabe y sabe recibirlo como sabe él que en realidad sabe.

¿Quién no vé pues, el gobierno ideal del mundo en nuestra poderosa institucion? ¿dónde hay más cohesión en el trabajo? ¿dónde se comprimen las pasiones sin violencia y se encauzan las aspiraciones del hombre por el método y la esperiencia, mejor que en nuestra órden? ¿si no puede dominar el grito feroz de su materia qué importa? ¿no podrá ser un filósofo moralista, un sacerdote ejemplar, será un angel caído en cualquier región apartada del mundo y si le falta también el valor del cristiano jesuita podrá ser un buen labrador, comerciante, industrial, un político discreto capaz de escalar una ó dos veces la dirección de un pueblo y bastar á su capacidad moral.

Nuestra institución es el socialismo más acabado, cuanto puede realizarse en nuestros tiempos, nuestro gobierno es compuesto de aquellos hermanos que han conquistado por esfuerzo propio el título positivo del saber y la virtud, por eso gobernamos el mundo desde el colegio sacro, los cetros y los democráticos bastones republicanos, nuestro juicio discreto y confidencial no altera ni roza siquiera, la dignidad de los grandes que gobiernan, ni de los pequeños que obedecen, no humillamos á nadie con nuestra superioridad por cuyo motivo son verdaderos amigos los que nos tratan y verdaderos aliados los que nos comprenden.

El gobierno del mundo es nuestro por ley natural; bien sabéis que él pertenece al que más sabe, y el que más sabe es el que más estudia, y el que más estudia es el que más trabaja, claro está que conoce mejor los resortes de su organización y mejor que nadie debe dirigirlo.

¿Qué otra aspiración por ahora quiere tener la criatura humana? el desenfreno, el gobierno propio de cada uno? eso es una utopía, puesto que nadie quiere saber ni le importa donde concluye sus derechos y empieza el del vecino para respetarlo; nadie se ocupa de las obligaciones que contrae al reclamar derechos á los demás y tan es así que se necesita aún de la fuerza para hacer respetar hasta el derecho de vivir; lo que demuestra patentemente, que la libertad, la igualdad y la fraternidad que preconizan los reformadores modernos solo existe en sus ensueños y en las grandes tiradas literario-demagógicas con visos de principios filosóficos, pero que al dia siguiente la *prensa séria* que no comiga con fluido que es un pan insustancial á su potencia estomacal, las mata condensando esos grandes principios en frases más ó menos chistosas y de ocasión para hacer reir á sus lectores que pagan, cuando no los ataca rudamente por respeto al orden social y al principio de autoridad; y ahí vá la libertad, la fraternidad, y la igual-

dad dándose de mojicones por el mundo bajo el estrepitoso aplauso y *titeo* de la bacanal mundana y..... doblemos la hoja.

Escuchadme: cuando rueden los tronos al impulso de la revolución social imprescindible y se sepulte el vaticano en sus propios escombros, seguiremos gobernando el mundo con la misma serenidad de espíritu que hoy, convencidos que, como las aguas buscan su nivel, el jesuita flotará siempre en la superficie, por su amor y por su ciencia.

Buscad en el mecanismo que regula la marcha de la humanidad y me diréis á cargo de quién están sus principales resortes, aquellos que distribuyen las fuerzas y graduan al poderoso motor.

Que estas últimas líneas sirvan de despedida, pues no ha sido mi propósito haceros polémica, he querido simplemente llamaros á la tierra á fin de que no os equivoquéis en vuestras apreciaciones respecto de los demás, todo es mentira, la verdad aún no existe para las relaciones de las criaturas humanas y pobre de ellas si la descubriera en el estado de moral deplorable en que se encuentra.

Dios y la inmortalidad del espíritu humano su consecuencia, es la única verdad y su revelación evidente, impediría el desarrollo de los grandes acontecimientos futuros.

Proseguid tranquilo vuestro camino y disculpad si en el transcurso de estas expansiones que las ofrezco en aras de nuestra fraternidad, habré sido algo petulante; considerad la debilidad humana y disculparéis seguro el convencimiento leal de que nadie estorba nuestra marcha en el mundo y que todo lo utilizamos en el camino para su felicidad y gobierno.

Agradecido de vuestra benevolencia y distinciones inmerecida envío á vos y á todos vuestros hermanos labradores del alma, el cariño fraternal de

El mas ignorante de los jesuitas,

Noviembre 8/98.

Seccion Filosofica

CONFERENCIA

(De la señora Isolina Wilson de del Valle dada en la Sociedad "Constancia" el miércoles 9 de Noviembre de 1898.)

Señoras, señores:

La telepatía es uno de los fenómenos espiritistas mejor probados y evidenciados, no solo por los creyentes del Espiritismo, sinó por los que ignoran en absoluto lo que esa palabra significa, y por incrédulos que no pueden atribuir en este caso el hecho á fraude ó engaño, siendo ellos mismos quienes experimentan su verificación, y es acaso sino de los fenómenos que con mayor frecuencia se repiten, pues he oido innumerables relatos de sucesos análogos acaecidos á personas de tan distintas y variadas condiciones sociales, intelectuales y religiosas, sin que unas y otras dudaran de la realidad de la verificación del fenómeno, que aún en los libros de propaganda católica he leido muchas veces la narración de casos de telepatía. Transcribiré algunos aquí pues seguramente no serán todos conocidos por mi amable auditorio, aunque la mayor parte de ellos han visto la luz pública en el periódico Constancia. Hélos aquí:

L.ª Mme. P ... domiciliada en los alrededores de la pequeña bahia de Fécamp (Francia) tenía un hijo que amaba entrañablemente, el cual se había embarcado en calidad de marinero á bordo de uno de los buques que efectúan la travesia entre los puertos del Havre y de Rio Janeiro.

Dicho jóven, antes de dejar la casa paterna, había colocado un calendario en la habitación de Mme. P ...., suspendido por un clavo, en la puerta de entrada. Cada día, la madre ansiosa consultaba el tiempo transcurrido y el que faltaba para ver á su hijo querido.

Un día Mme. P ... encontrándose sola en su habitación, ocupada en algunos trabajos domésticos, oyó un golpe, de una violencia extrema, dado en la puerta donde estaba el calendario.

Mme. P ... se extremeció muy impresionada y algo inquieta por la rareza del fenómeno; aproximándose á la puerta, pudo ver con sorpresa que estaba dividida en dos pedazos, en sentido vertical, y el calendario, junto con el clavo, tirado en el suelo.

Se apoderó del calendario y abandonó la habitación para contar el hecho á sus demás hijos, y estaba afectada, casi persuadida de que era el anuncio de la muerte del hermano.

En vano intentaron consolarla tratando de demostrarle y convencerla, de que sus temores no eran fundados.

Al cabo de algunos días, una carta llegó por fin, anunciando la muerte del hijo de M.e P., fallecido el mismo día y á la misma hora en que se producia la manifestación que tanto asombro y pena había causado á su pobre madre. La causa de la muerte del hijo fué la fiebre amarilla."

Seguia á esta narración que copio de la Constancia del día 4 de Agosto de 1895, el que vá a continuación, no menos interesante que el primero, el cual está concebido en estos términos: "M.e B ... domiciliada en Bruselas, tuvo la desgracia de perder á su marido, durante el mes de Agosto de 1871. Hácia el fin del mes de Setiembre del mismo año, fué invitada para pasar el día en casa de unos amigos, que querian distraerla, llevándola á una pequeña aldea de los alrededores. M.e B.... retiróse temprano, después de su llegada, á la pieza que se le había preparado, y en la cual estaba una estufa encendida, pues el frío era muy intenso. Durante la noche se despertó sobresaltada sintiendo que alguien le tiraba con fuerza el cabello, incorporóse y vió entonces de pié y muy cerca de la cama á su marido, el cual la miraba fijamente. Asustada por la aparición la pobre señora, se levantó, sintiendo en la habitación un calor intolerable producido por la estufa que se había enrojecido por el fuego. Medio afixiada, sin fuerzas para caminar, tuvo que apoyarse para no caer, en una mesita de noche, la cual empezó á moverse, cruzando la habitación para llegar hasta la ventana, que M.e B.... apenas pudo abrir, respirando por fin el aire fresco que la hizo volver en sí. No pudo conciliar el sueño en toda la noche, debido á la impresión que le había causado la vista de su esposo, y al dia siguiente pretestaba un asunto urgente para volverse á Bruselas."

Un caso mucho más reciente y en el cual se menciona á personas que fueron conocidas por varios miembros de nuestro centro espiritista, se registra en el periódico ántes aludido, correspondiente al día 1.º de Setiembre de 1895.

Dice así: "La desencarnación de nuestro malogrado amigo el doctor Thiriot ha dado lugar á un fenómeno de telepatía producido de modo á no dejar duda respecto de su realidad. Es el siguiente: El doctor Thiriot tenía una hermana en el Rosario, hacia quien guardaba mucho cariño. Durante su enfermedad nuestro amigo manifestó grandes deseos de ver á su hermana, pero las múltiples ocupaciones del esposo de ésta habían ido postergando su venida á la Capital Federal.

Una noche, después de haberse acostado á la hora de costumbre, esta señora se incorporó en el lecho con voz y ademanes de profunda aflicción, diciéndole á su esposo "que acababa de ver, con toda claridad á su hermano, que le hacia señas y parecía quererla hablar. El estaba, dijo, en traje de noche, parecía haberse levantado preso de una fuerte inquietud, tenía el rostro muy pálido y ella había quedado profundamente convencida de que su hermano había muerto. La señora lloraba con profundo dolor y no había medio de consolarla.

A la mañana siguiente hicieron un telegrama á Buenos Aires, rogándole á la señora de Thiriot les dijera con toda franqueza si éste había fallecido, y si el fallecimiento había tenido lugar el día anterior á las diez de la noche, hora en que había tenido lugar la visión. La contestación fué afirmativa, resultando, pues, que en el mismo momento que el doctor Thiriot acababa de morir, se producia el fenómeno. Este hecho, como se vé, es bien reciente y fuera de toda duda la realidad del caso, que aún hoy existen todas las personas que intervinieron en él; sin embargo citaré algunos otros, y entre ellos uno del que fuí testigo, pues que se manifestó en mi propia casa.

En *La Nueva Era* de Guadalajara vió la luz pública un hecho que trascribió nuestro periódico Constancia, y no puedo menos, por lo raro y previsor de las condiciones del muerto, que darlo á conocer aquí: "Por haber ocurrido en el Estado, y haber en esta ciudad personas que lo pueden atestiguar, publicamos el hecho siguiente, que se nos ha referido, por personas fidedignas y que casi pueden llamarse testigos oculares. Habiendo en el rancho de Milpillas, jurisdicción de Talpa, un señor llamado Manuel Izás, el cual con frecuencia hacía viajes á la costa á comprar ganado, siempre pasaba por Talpa, donde se hospedaba en casa de su sobrina Secundina, del propio apellido. Un día, estando ésta en la plaza de dicha población, acompañada de otra persona, vió á su tío que venía á saludarla.

Le preguntó qué andaba haciendo, y lo invitó para que fuera á su casa, á lo cual le contestó su tío que nó, porque iba á emprender un viaje largo, que solo había llegado para hacerle algunos encargos; añadiendo que le dijera á su familia (de él) que en la troje había cierto número de fanegas de maiz, de las que, una cantidad, que determinó, era del Sr. D. José de la Luz Heraández, y que el resto se vendiera y le mandaran decir algunas misas; además le hizo otros encargos, bien estraños, como si estuviera disponiendo su última voluntad, lo que llamó en alto grado la

atención de Secundina que le preguntó que porqué le hacía aquellos encargos, que si estaba enfermo. A esto contestó el tío que nó, pero que nadie podía saber su porvenir; y sin querer esperar más ni aún ir á la casa de su sobrina, se despidió y se fué.

Esto pasó á cosa de las ocho de la noche.

La Izás quedó bastante preocupada, y al llegar á casa contó lo que le había pasado, suponiendo que su tío estuviera enfermo. Al día siguiente, por la mañana, llegó un mozo del rancho de Milpillas, dando parte á la familia de la señora Izás que su tío había fallecido en dicho rancho, el día anterior, pero después de las siete de la noche.

Como es de suponer, Secundina recibió tan gran sorpresa, que fué atacada de fiebres intentermitentes; pues no podía comprender como había estado con ella su tío, habiendo fallecido una hora antes, y á la vez sintió el horror natural en estos casos, de haber hablado y dado la mano á un muerto.

Advertimos que el hecho nos fué referido por personas *muy católicas* y que desconocen el espiritismo."

Lo dicho: no es necesario ser espiritista para experimentar estos hechos, ni la incredulidad los evita; ahí vá otro suceso de la misma naturaleza y que se registra en el mismo número de la CONSTANCIA, de donde copié el artículo anterior. Hélo aquí: En el verano de 1891—habla un tipógrafo—corría yo con la publicación de un periódico, en una pequeña ciudad de Pensylvania. Este periódico no era de tanta importancia que no me permitiera atender en todo su trabajo, personalmente si se exeptúa la impresión; para cuyo efecto, los días de trabajo me ayudaba un muchacho, que tenía á mi servicio, y que bajo mis instrucciones había adquirido ya bastante habilidad en el manejo de la prensa. Era yo quien únicamente conocía mi arte en un radio de veinte millas, de suerte que en un caso desgraciado de enfermedad, hubiera sido necesario suspender la publicación hasta mi restablecimiento.

Puedo afirmar que no soy inclinado á la superstición; pero un incidente que me ha ocurrido en el tiempo que la tuve á mi cargo, incidente que no puedo explicarme y que hasta me parece inexplicable, me obliga á creer que cualquier cosa es posible en el órden de las apariciones, espíritus, etc.

En la mañana del 10 de Junio—había yo revisado *las formas* la noche anterior con el objeto de tenerlas dispuestas muy temprano para su impresión.—empezaba la tarea á las siete, y á las nueve de la misma mañana quedaban ya las listas locales dispuestas en el correo para efectuar la remisión. Muy poco después de haberse hecho la entrega, uno de los comerciantes de aquella localidad, muy íntimo amigo, se presentó en mi oficina.

—¿Cómo ha podido Vd. tener conocimiento en tan breve tiempo de la muerte de su hermano? (No había estación telegráfica en un circuito de 15 millas.)

—¿Qué quiere Vd. decir? le interrogué.

—¿Qué quiero decir? me replicó él con extrañeza, me parece que Vd. bien debe saber lo que dice su periódico. ¿Ha olvidado Vd., por ventura, lo que se ha publicado esta mañana relatando la muerte de su hermano? ¿Ha olvidado Vd. que nos ha comunicado esta noticia precisamente cuando apenas ha trascurrido una ó dos horas?

—¿Está Vd. loco? le contesté. Juro que ignoro por completo todo lo que Vd. me dice.—A esta réplica, mi amigo desdobló la hoja del periódico, todavía húmeda, y que conservaba tal como yo la había impreso y remitido, é indicándome la tercera columna, en el encabezamiento de ella leí lo siguiente: *John Jones, hermano d William Jones, ha sido asesinado en Peoria, Ill, á las cinco de la mañana.*

Fuí perdiendo poco á poco la respiración. El comerciante decía la verdad. Allí estaba la noticia de la muerte de mi hermano escrita en mi propio periódico, y yo, ni la había publicado, ni tenía de ello conocimiento.

—Tiene Vd. razón, dije á mi amigo, pero esta es la primera vez que oigo semejante cosa. Si ha habido jamás algun misterio, este es sin duda uno.

Fuí á buscar *las formas*. En ellas estaban claramente los carácteres de la noticia impresa; pero en el momento en que ví los tipos, mi sorpresa fué mayor aún. Era la misma impresión de mi hermano, que, como yo, se había dedicado á ese arte. Podía distinguir cualquier trabajo suyo entre mil, porque era un operario maravilloso y llevaba su gusto tan lejos, que siempre ponía menos espacio después de una coma. Pero como había colocado esas líneas dentro de la *forma* ya cerrada, ninguna palabra había quitado. Examino la *forma* cuidadosamete, y efectivamente, más me convencí de que era *su trabajo*. Para ganar espacio, las letras se habían colocado aquí y allí tal como él acostumbraba hacerlo. Ponía especial cuidado y miraba con predilección que en las páginas se obtuviera un buen golpe de vista, no desperdiciando en la impresión medio ninguno para alcanzar este objeto. Todas estas consideraciones me persuadían de que la noticia de su muerte había sido dada en tan lacónico anuncio, porque para entrar en más detalles, hubiera tenido que alterar el conjunto de *las formas* por mí preparadas.

Así, pues, escéptico como soy en las cuestiones se que relacionan con el orden natural, no puedo negar que desde este momento creo que el espíritu desencarnado de mi hermano, ha venido recorriendo una distancia de centenares de millas, ha penetrado en mi oficina, y disponiendo el trabajo convenientemente, lo ha colocado en *las formas* sin alterar su contenido.—Esa misma tarde recibí un despacho telegráfico en el que se me decía que John Jones había sido asesinado en Peoria, Yll, á las 5 de la mañana."

¡Cuántos otros casos como este pudiera daros á conocer! Sin embargo, creo que bastan los ya citados como prueba de que la telepatía es algo real y verdadera; solo que para concluir voy á apuntar aquí lo que yo misma pude experimentar sin que me quedara duda de ninguna especie acerca de la autenticidad del fenómeno.

Hácia fines del año 1896 teníamos de huésped en casa una señora, tísica en último grado, y la cual lamentaba continuamente tener que morir muy pronto dejando á su esposo, á quien adoraba, libre para contraer matrimonio con una mujer que tal vez no le amase como él lo merecía y ella le amaba. Nosotros la consolábamos, diciéndole que en el caso muy improbable de que aquel volviera á casarse, pues que era muy posible quisiera permanecer fiel á su memoria, ella podía velar por él y aliviarle siempre que él sufriera, puesto que al morir ella no moría el espíritu, sinó la materia.

Estando una noche en esta conversación, la señora, que era una tenaz incrédula del espiritismo, dijo como quien toma una resolución:—Pues bien, yo que no creo, que no puedo creer en todos esos milagros que me cuentan ustedes, cuando muera, para que vean ustedes que soy sincera, si reconozco que es verdad cuanto me dicen, y me conozco de que estoy muerta y mi espíritu está vivo, vendré de donde quiera que esté y daré tres golpes: así, para darle una satisfacción.—Y al decir esto golpeó por tres veces el respaldo de la cama en que se hallaba recostada.

Un més después, hallándonos mi madre mis dos hermanos y yo en la alcoba de aquellos, oímos tres golpes claros y distintos en una de las camas; al ruido nos volvimos, y la más pequeña de mis hermanitas, Tránsita, exclamó: ¡Fanny, mamá Fanny! no había olvidado de cumplir su promesa! En efecto, Fanny había muerto la noche anterior, casi repentinamente, pues ninguno pudo darse cuenta de su muerte, y su esposo la ignoró hasta el día: indudablemente Fanny, al mirar la desesperación de aquél, y oir sus llantos, comprendió la verdad y no olvidó de venir á comunicárnoslo, dándonos con efecto una prueba de su sinceridad. Ojalá nos la dieran, del mismo modo, cuantos conocen una verdad de esta naturaleza y la ocultan por egoismo, por vanidad, por ambición, prefiriendo ocultar la luz bajo el celemin, como dijo Jesús. ¡Infelices! al pretender engañar se engañan, pues á pesar de sus esfuerzos, la luz se hará paso y sus rayos guiarán á los hombres de buena voluntad, que la busquen y hácia ella vayan. Tenemos la promesa de Jesús: "Buscad y hallaréis, llamad y se os abrirá"; ánimo, pues, y busquemos; busquemos la luz para nosotros y facilitémosla á nuestros prójimos, á nuestros hermanos, obedeciendo así los Divinos Preceptos que nos mandan amar á nuestros prójimos como á nosotros mismos y hacer á los demás lo que queramos que con nosotros se haga—He dicho.

TRASCRIPCIÓN

La conmemoración de los difuntos

El recuerdo á los que en la tierra han vivido, á los que con nosotros han compartido las luchas y penalidades de la vida, y que de modo más ó menos ostensible nos han ayudado á elevarnos en la escala progresiva, es siempre laudable. En este sentido no debemos particularizar.

Todos los pueblos de la tierra han consagrado y consagran una época del año al recuerdo de los muertos. Las naciones civilizadas más antiguas del Asia, como la China y el Japón, dedican uno de los meses de Otoño á la conmemoración de sus difuntos, á semejanza de lo que acontece en los pueblos cristianos, quienes seguramente tomaron de los asiáticos esta piadosa costumbre.

Y aunque las religiones se han apoderado, para monopolizarlo, de este sentimiento natural, indudablemente no es invención suya, como algunos suponen. Es un hecho que se relaciona, sin duda, con lo

que pudiéramos llamar armonía imitativa de la naturaleza.

Todos los días y todas las épocas del año son aptos, ciertamente, para dedicar á los muertos (nos servimos del lenguaje común) un cariñoso recuerdo; y por eso precisamente es más censurable la hipocresía de aquellos que, habiendo tenido olvidados todo el año á sus parientes y deudos difuntos, hacen en el día 1.º de Noviembre aparatosos extremos de dolor y derrochan en iluminación y coronas lo que no serían capaces de emplear en obras de caridad, hechas en secreto y á nombre de aquellos cuya memoria pretenden honrar.

Más, si bien es cierto que todos los momentos son buenos para dedicar un cariñoso pensamiento á los que con nosotros han compartido las luchas de esta terrenal existencia, no podemos desconocer que, así como el día es más apto para el trabajo y la noche para el descanso, y así como la primavera nos brinda con su alegre vegetación á que admiremos y consideremos la vida por el lado más optimista, que es el de la juventud, así también la proximidad del invierno parece compelernos á que meditemos sobre la caducidad de la vida: sobre el para muchos pavoroso problema de la *muerte*.

¡La muerte! Hé aquí una terrorífica palabra que tiene consternadas á más de las nueve décimas partes de la humanidad terrestre. Alimentada hasta ahora la inteligencia del hombre con una série de cuentos espeluznantes acerca de la vida futura, no ha sabido ó no ha querido meditar sobre problema tan importante y que tan directamente le atañe, y, cruzándose de brazos, deja que ese último instante, al que tanto teme, le coja de sorpresa.

¡La muerte! Ese crepúsculo vespertino de nuestra existencia, que el espiritista ve llegar con calma, y á veces con cierta placidez, es el acto que más llena de espanto á cuantos lo desconocen. No es extraño: la mayoría de las personas, aun aquellas que de más religiosas se precian, no ven en la muerte sinó una idea negativa: el *no ser*; y esta idea, por lo mismo que es contraria á nuestra naturaleza, repugna aun á los mismos que teóricamente proclaman la *nada* como término de esta existencia; porque la primera condición de todo ser es la *vida*: vivir, y vivir siempre, aunque bajo formas y modalidades distintas: tal es la ley y primera condición de toda esencia. Por eso repugna la negación de la vida; por eso todos los seres rechazan esa negación instintivamente; por eso aquellos que desconocen las leyes de la naturaleza se turban ante la idea de ser un día aniquilados, ó ante una reprobación sin redención posible. De donde se sigue, que uno de los mayores bienes que á la humanidad pueden hacerse, es el de librarla de tales terrores; presentando la muerte tal cual es, no con la faz dorada y coronada de rosas para evitar que su descarnado rostro pudiera amedrantarnos, sino arrancándola el antifaz con que la leyenda la ha cubierto y mostrándola tal cual es: serena, pacífica, benévola, trayéndonos la simbólica palma de nuestros triunfos, y brindándonos, no con el *requiesc t in pace*, no con el *descanso eterno*, sino con la *eterna actividad*, con el incesante trabajo y con la satisfacción que produce el fruto de las buenas obras.

Hay quien compara la muerte con el sueño, considerando que morir es dormir: *soñar, tal vez*, como dice Shakespeare en el monólogo de Hamlet. Admitimos gustosos el símil, ya que, si en el curso de esta existencia son muchas las noches que dormimos y muchas también las mañanas que despertamos, también en la eterna existencia de nuestro espíritu son muchas, infinitas las veces que morimos y renacemos, revistiéndonos temporalmente de una vestidura carnal que luego por inservible abandonamos.

Y así como nada tiene de espantosa la noche, sino para aquel que no sabe admirar las bellezas esparcidas por el espacio, así tampoco la muerte tiene nada de terorífica si no es para aquellos que encenagaron su conciencia en la mentira y en el crímen.

Es verdad que el sol nos oculta su luz durante la noche, pero en cambio ésta nos permite admirar otros infinitos soles por el espacio esparcidos, y cuya superabundancia será para nosotros un día de realidad que satisfaga nuestras actuales esperanzas. Así también, si la muerte corporal rompe los lazos que nos ligaban á la tierra, en cambio deja libre al espíritu para que pueda admirar las bellezas esparcidas por el universo, y excitando en él el deseo de gozarlas se prepare para alcanzarlas por medio de un trabajo progresivo.

Solo la ignorancia puede explicar el terror que á algunos inspira la muerte. Cuando se estudian las leyes de la naturaleza, y se ve que este es un hecho tan natural como el nacer, lejos de temer la muerte, se la bendice como bienhechora, porque destruyendo moldes inservibles, viene á facilitar los medios de vivir. Un autor ha dicho: "Todo lo que es natural es bueno"; y por ser la muerte un hecho natural, queda justificada su bondad.

¡Ay de la vida si no fuera por la muerte! Proponed á un horticultor ó jardinero que respete en su estado todos los árboles viejos, cuya falta de sávia los tiene desnudos de follaje, y reputará vuestra proposición como una extravagante locura, estimando que, la mejor manera de conservar la vida en su huerto, es destruyendo la plantación añosa que de ella se halla exhausta. Si el jardinero, mal aconsejado, accediera á vuestros ruegos, muy pronto aquel frondoso y lozano vergel se convertiría en un conjunto de vetustas, y desnudas formas, en una *necrópolis vegetal*, cuyos mudos troncos aparecerían como protesta permanente de haberse faltado á las leyes de la vida, otorgándoles una consideración que no pueden ni deben agradecer.

Forgémonos, pues, nosotros por un momento, que el *Supremo jardinero* del Universo, pensando como la mayoría de los séres humanos, y atendiendo los impertinentes ruegos que éstos le han dirigido desde el principio de la creación, hubiera creido como autor de la Biblia, que la muerte era un mal, y en su bondad, que riéndonos librar de semejante *plaga*, hubiera desde luego decretado que la muerte no existiera, que todos los organismos se conservaseu intactos, aunque sin dejar de envejecer. ¿Qué os parece que sucedería? En el momento presente, millares de momias de nuestros antepasados llenarían todos los departamentos de nuestras casas. Y ¿qué digo nuestras casas? Toda la superficie del globo terrestre sería poco para contener tanto mudo esqueleto que el tiempo habiera convertido en piedras con forma humana.—¿Concebís si bajo semejante aspecto tendría la vida algo de apetecible?—Indudablemente que os horroriza la idea de una inmortalidad en tales condiciones; pero á ese resultado habríamos de llegar si Dios ajustara sus divinas leyes al mezquino criterio de tanta ignorante criatura.

No hay razón ni motivo que justifique ese pueril temor que á la muerte se tiene; y mucho menos lo hay para llorar y desesperarse, increpando á la Providencia y acusándola á veces de que viene á perturbarnos con un criminal atentado. Si la muerte fuese un mal, debiera serlo en todos los órdenes de la naturaleza: lo mismo en la especie humana que en los demás animales; lo mismo en el reino animal que en el vegetal, pues que en el Universo no hay dos leyes, sino una sola con diferentes derivaciones. Pero vosotros mismos, si fuera posible que se consultase en esto vuestro criterio en el anterior supuesto, pediríais se estableciera la muerte como un bien para la humanidad y para el Universo entero, persuadidos de que, sin la muerte, sería imposible la vida

Más no hay que afligirse: á pesar de la muerte todos somos inmortales. No con la inmortalidad para la misma forma orgánica, como el Fausto Goethe; sino cómo la soñada por Espronceda en su *Diablo Mundo*; esto es, renaciendo bajo la forma de un nuevo *Adan*, lleno de juventud y vigor, sin recuerdo alguno de lo que fué la noche anterior en que se despojó de su vejez; si bien con la necesidad de pasar (cosa indispensable) por el nacimiento y la niñez, cuyos detalles se dejó el inspirado vate en el tintero como nimiedades impropias de su gran poema.

Sí, señores, nuestra inmortalidad está asegurada por la misma ley eterna de la vida; pero nuestras energías espirituales son limitadas, y esa eternidad de nuestra existencia no podemos realizarla sino por etapas y bajo formas adecuadas al grado de progreso alcanzado: invernando, como los árboles, al final de cada una de esas etapas, y renaciendo luego en la nueva primavera. Cierto que no todas las vidas se aprovechan debidamente, porque no todos llegan á la vejez. Pero, ¿acaso todos los trajes que el hombre se procura para el cuerpo se llevan hasta que se inutilizan de puro viejos? Si les cae una mancha ó se hace un girón el día mismo que se estrena, ¿no lo retiramos como impropio é inservible?

Posible es que el día que se conozca más á fondo la naturaleza, y la humanidad se ajuste mejor á sus benéficas leyes, haya menos muertes prematuras y sean, por tanto, muchos los que lleguen á la senectud; más como el pasar de la vejez es imposible, y antes al contrario, la permanencia en ella, sería según queda indicado, una como anulación de la misma vida; lejos de temer como un mal la muerte ó separación del cuerpo; lejos de llorar por los llamados muertos, debemos alegrarnos de que se les facilite el camino para un nuevo renacimiento, para una nueva primavera. Por eso los espiritistas, mejor informados de lo que es la ley de la vida, decimos: *Bendita, bendita sea la muerte corporal, que renovando constantemente las formas orgánicas, hace posible y viable la eternidad de la vida.*

FABIÁN PALASÍ.

Boletín de la Semana

Con la animación de siempre tuvo lugar la conferencia del miércoles á cargo de la señorita María Puyol. El tema, que versaba sobre el progreso moral y el Espiritismo fué tratado por la señorita conferenciante con la lucidez de siempre y en esa forma sencilla y clara que tanto agrada.

El final de su disertación fué recibido con nutridos y merecidos aplausos.

El señor Rebaudi presentó una proposición accesoria que se relacionaba con las causas que provocan las defecciones de sacerdotes católicos, (frecuentes actualmente) y de si el hecho era señal de progreso, ó por el contrario acusaba decadencia moral.

El proponente se inclinó hácia lo segundo, siendo apoyado por el señor Castilla. Los señores Mariño, Serié y otro señor, cuyo nombre no recordamos, opinaron lo contrario, expresando las razones en que se fundaban.

La próxima del 23, corresponde al señor Rebaudi. Temas: *Obsesiones, locura etc.— Médiums y comunicaciones.*

Con esta quedarán clausuradas las conferencias del presente año.

***

Publicamos á continuación el recibo que nos ha extendido el Tesorero de la Sociedad Protectora de Niños Desvalidos por las cantidades recolectadas en esta Secretaría:

"Recibí del Secretario de la Revista CONSTANCIA Sr. Pedro Serié la cantidad de CIENTO ONCE PESOS CON CUARENTA Y CINCO CENTAVOS m/n importe total de lo recolectado en la suscripción iniciada por la misma revista á favor de la Sociedad Protectora de Niños Desvalidos.

Buenos Aires, Octubre 28/98."

Luis V. Botto.

***

Como lo prometimos, damos á continuación la traducción de la carta que M. Mauricio Perrin, ex-sacerdote y vicario de Bourg-de-Péage, ha dirigido al obispo de Valencia. Contiene significativas declaraciones por lo que recomendamos su lectura á nuestros lectores.

"Monseñor:

"Tengo el honor de remitiros hoy mi dimisión rogándoos os sirvais borrarme de los cuadros eclesiásticos de vuestra diócesis, y á fin de evitar las suposiciones erróneas y malévolas á que mi salida podría dar lugar, me apresuro á manifestaros los motivos que me han inspirado esta determinación.

"Mi nombramiento al curato de la Roche-Saint-Secret, no es de ningún modo, la causa de mi salida; no es más que la ocasión propicia para mí de realizar un proyecto que había formado desde mucho tiempo y que os he comunicado en una carta dirigida á Vd. algunos años hace.

"Mi decisión, Vd. no dejará de reconocerlo, no ha sido pues, tomada *in promptu*, y menos *ab irato*. Por de pronto, al nombrarme cura de la Roche-Saint-Secret, acabais de darme un nuevo testimonio de vuestra estima y de vuestra confianza. Por otra parte, no tengo ninguna queja que formular en contra de la administración diocesana, pero solo mi conciencia me hace un deber de salir de la iglesia romana.

"Desde hace mucho tiempo, he perdido la fé católica; estoy absolutamente convencido que la mayor parte de los dogmas enseñados por la Iglesia son puras invenciones humanas, supersticiones engendradas por la ignorancia de los siglos pasados; por lo tanto creencias indignas de la razón humana y de un espíritu ilustrado y libre de prejuicios.

"Sin duda, tenía la fé, cuando recibí el sacerdocio; pero es caso sorprendente el poseer la fé y de no abrigar duda alguna a su respecto hasta la salida del seminario? ¿Acaso la Iglesia no se cuida de prohibir á los jóvenes levitas la lectura de los libros que se permiten discutir las doctrinas romanas? ¿No les prohibe igualmente de frecuentar la sociedad de los que no piensan como ella?

Es así, que la inteligencia del aspirante al sacerdocio, comprimida en su vuelo hácia lo verdadero, casi ahogada como en un horno abrasador, y esto en el momento preciso en que tendría mayor necesidad de los inmensos horizontes del pensamiento y de la ciencia humana; esa inteligencia, se atrofia y se petrifica, por así decir, bajo la acción nefasta de la intolerancia de la Iglesia.

Hé aquí, Monseñor, lo que era mi razón, mientras fué trabajada por la Iglesia, en esa casa de reclusión, de ignorancia y de fanatismo á la que se dá el dulce nombre de Seminario.

Pero, una vez dueña de sí, esa inteligencia, libre por fin de las nubes que la rodeaban, reconoció que siguiendo la Iglesia, iba por mal camino y con su solo esfuerzo, sin el auxilio de ninguno de los libros cuya lectura prohibe la Iglesia, sin discusión de ninguna clase con los adversarios de la Iglesia, ha llegado hasta destruir su Credo que ha sustituido por el Credo de la razón y del Libre pensamiento.

En este estado de ánimo y en estas condiciones, Monseñor, no es deber para mí el obedecer á mi conciencia la que, reprobando doctrinas y prácticas que mis funciones me obligan á enseñar, condena naturalmente, la vía del disimulo obligado que llevo y me grita incesantemente que es preciso salir de una situación falsa que repugna á todo hombre honrado y leal?

Enseñar cosas en las que no se cree, representar ante el mundo ideas y todo un conjunto de doctrina que se reprueba interiormente ¡qué tortura, Monseñor! ¡qué angustias para un hombre de corazón que debe soportar semejante martirio!

Esa tortura y ese martirio fueron los míos; y es para no sufrirlos por más tiempo que desde hoy, dejo la sotana, vuelvo completamente á la vida civil, y empiezo á llevar una vida en armonía con principios diametralmente opuestos á los de la Iglesia romana.

Por cierto, es menester que la voz de mi conciencia hable muy fuerte para que tenga el valor de dar este paso decisivo. El temor de sembrar la desolación en el corazón de mis buenos y queridos padres me ha detenido desde hace mucho tiempo. Tampoco ignoro que el público, fanatizado por el celo sacerdotal, va á lanzar sobre mí todas las imprecaciones, todas las maldiciones y todos los anatemas de que es tan rico su "piadoso" repertorio. Todo lo que puedo afirmar á ese público, es que al obrar como lo hago, mi conciencia se halla completamente tranquila y no se conmueve de ningún modo con todos esos rayos ya impotentes.

Por lo tanto, tengo el honor de deciros y repetiros, Monseñor, que me liberto hoy muy voluntario y libremente del yugo clerical y sacerdotal, y que me considero enteramente eximido de todas las obligaciones inicuas y absurdas que la Iglesia impuso en otro tiempo á la inexperiencia y á la ignorancia de mi juventud."

Mauricio Perrin.

Ex-sacerdote, vicario de Bourg-de-Péage. (Droma).

***

Ha fallecido en Tours (Francia) Valentin Tournier, que fué uno de los más ardientes y abnegados defensores de nuestra causa en Francia.

Al sepelio de sus restos, asistieron en gran número los espíritas de la región, y nuestro distinguido correligionario León Denis pronunció un elocuente discurso recordando los méritos del extinto, los servicios prestados á la causa espírita, enumerando los trabajos publicados por él, y sus notables artículos de colaboración en numerosas publicaciones.

El eminente conferenciante terminó su alocución con una ardiente profesión de fé en nombre del difunto, recordando las fuerzas y el apoyo moral que había encontrado en nuestras creencias y que lo han fortalecido en las horas penosas de su vida.

Para no ser confundidos con los materialistas (siendo el entierro puramente civil) los amigos y la familia del difunto hicieron la siguiente declaración, que fué distribuida con el aviso de fallecimiento, significativo ejemplo este que quisieramos ver generalizarse entre los adeptos de nuestra causa.

Declaración: —"La familia y los amigos del difunto, conforme á su deseo, declaran que si VALENTIN TOURNIER ha querido ser inhumado civilmente, sin la participación de ningún sacerdote, no es como una manifestación de ateismo, sino porque fundaba sus creencias en su conciencia libre é ilustrada, y en las enseñanzas del Espiritismo.

"VALENTIN TOURNIER cree en Dios, principio soberano y regulador de la vida universal. Cree en la continuación de la existencia después de la muerte, en las vidas sucesivas que el Espíritu recorre como otras tantas etapas para elevarse hácia la eterna luz. Cree en el progreso infinito, en la justicia, en la solidaridad de los seres, en la comunicación entre los vivos y los muertos. Es con estas disposiciones de espíritu que ha ingresado á la nueva vida."

Agentes de "Constancia"

Librería de F. Lajouane —Perú 85—Capital.

PROVINCIA DE BUENOS AIRES

Emilio de Marsico, calle 7 n.° 1432—*La Plata.*
Pedro A. Ferrari—*Chivilcoy.*
Justo Rodríguez, 9 de Julio 150—*San Nicolás.*
Tomás Villacampo.—*Coronel Dorrego*
Bartolomé Carrio—*Nueve de Julio.*
Vicente Gallo.—*Pehuajó.*
Pantaleón Chaves.—*Junín.*
Miguel Antico.—*Saladillo.*
Pablo Lanassol.—*San Antonio de Areco.*
León López.—*Azul.*
Prudencio Ferreira.—*General Pintos.*
Luis G. Torres, calle 21 N.o 120—*Mercedes*

Imprenta Rápida Esmeralda, 169

AGUA para destruir la caspa y fortificar el cabello por Ovidio Rebaudi. Se vende en la calle ANDES 484, casa del Sr. Juan A. Amado.

SASTRERIA MODERNA

— DE —

VENANCIO GONZALEZ

PREMIADA EN LA EXPOSICIÓN CONTINENTAL)

2131—Garay—2131

La numerosa clientela que tiene la casa, es una prueba del trato y comportamiento que se observa con el público.

La juventud amante de vestir bien, puede ocurrir á la **Sastrería Moderna,** en la seguridad de quedar satisfecha en todo sentido.

Se hacen trajes de medida á última moda y género de pura lana á precios módicos.

Gran surtido de paños y casimires para la Estación, de última novedad. Confección esmerada. Ropa hecha de todas clases.

Libros en venta

En la Administración—ANDES 444

Por Allan Kardec

El Evangelio . . . . . $ 0.80
Libro de los Mediums . . . . . " 0.80
Cielo é Infierno . . . . . " 0.80
El Génesis. . . . . " 0.80
El libro de los Espíritus. . . . . " 0.80
Obras Póstumas. . . . . " 0.80
Que es el Espiritismo. . . . . " 0.40
El Espiritismo en su más simple expresión. . . . . " 0.10
Obras Completas, con 7 obras (encuadernada) . . . . . " 7.00

EN FRANCÉS

Cada obra . . . . . " 2.75

Por Camilo Flammarion

Dios en la Naturaleza, 1.er cuaderno . " 0.80
" " 2.° " . " 0.80
" " 1.° y 2.° " . " 1.50
Mundos reales y mundos imaginarios: primer cuaderno . . . . . " 0.80
segundo id. . . . . " 0.80
primero y segundo id. . . . . " 1.50
Narraciones de lo Infinito:
Lumen. . . . . " 0.80
Historia de un Cometa . . . . . " 0.80
Los dos cuadernos . . . . . " 1.50
Pluralidad de mundos habitados: primer cuaderno . . . . . " 0.80
segundo id. . . . . " 0.80
primero y segundo id. . . . . " 1.50
Las maravillas celestes . . . . . " 1.50
Urania (pasta) . . . . . " 6.00
Urania (rústica). . . . . " 4.50
Viajes aéreos. . . . . " 4.00
Vida de Copérnico (pasta). . . . . " 4.00
El fin del mundo (pasta) . . . . . " 4.50
La Atmósfera—dos tomos . . . . . " 4.00
Contemplaciones científicas . . . . . " 2.50
¿Qué es el Cielo? . . . . . " 2.00
La Astronomía . . . . . " 2.00
Historia de la tierra . . . . . " 0.25
Ultimos días de un filósofo. . . . . " 1.00

Por Arturo d'Anglemont

Dieu et l'Etre Universel. . . . . " 3.00
Enseignement populaire de L'Existence Universelle . . . . . " 2.00
Dieu évident pour tous . . . . . " 1.00
L' Hipnotisme, le magnétisme et la mediumnité. . . . . " 1.00

Por Ubaldo Romero Quiñones

El lobumano . . . . . " 2.00
La educación moral del hombre. . . " 2.00
La educación moral de la mujer . . . $ 2.50
El evangelio del hombre. . . . . " 2.00
Los huérfanos. . . . . " 2.50
El materialismo es la negación de la libertad . . . . . $ 1.00
Teoría del derecho. . . . . " 2.00
Problemas sociales. . . . . " 0.80
Teoría de la justicia . . . . . " 0.40
La elocuencia de los números. . . . " 2.00

Aksakof, A—Animisme et Spiritisme. " 8.00
Artazu, Daniel Suarez—Marietta. . . " 1.50
Acevedo, Otero—Los Espíritus tomo 1° " 3.00
" " " " tomo 2° " 4.00
" " Lombroso y el Espiritismo. . . . . " 1.50
" " Los Fantasmas. . . " 1.20
Almignana, Abab—Del Sonambulismo y las mesas giratorias . . . . . " 0.30
Amigó José y Pellicer—Nicodemo . . " 3.25
" " Roma y el Evangelio. " 2.50
Blanquer D.—La Justicia Universal. " 1.50
Ballesteros, Juan Fernando—Las Fuerzas de la Vida. . . . . " 3.00
Baraduc—L'Ame humaine . . . . . " 10.00
" Force Vitale. . . . . " 3.50
Beaunis H.—El Sonambulismo provocado. . . . . " 3.25
Bessant, Annie—La muerte y el más allá . . . . . " 0.60
Bourdin, Antonieta—Entre dos mundos . . . . . " 1.25
Bassols, César—Impresiones de un loco. . . . . " 1.20
Bonnemére, Eugenio—El alma y sus manifestaciones á través de la historia. . . . . " 3.00
Benito, Sanz M. - La Ciencia espirita. " 1.50
Cano O.—Existencia de Dios..... " 1.00
Corchado, Manuel — Historias de Ultra-tumba. . . . . " 0.60
Cortés, Saenz—Controversias espiritistas . . . . . " 0.50
Crookes, William—Fuerza psiquica. . " 0.60
Corchado, Manuel—La Pena de muerte " 0.30
Deleuze J. P. F.—El Magnetismo animal . . . . . " 2.25
De Rochas--Extériorization de la Motricité . . . . . " 6.00
" Extériorization de la Sensibilité . . . . . " 5.50
" Levitation. . . . . " 2.75
Dosamantes, Jesús Ceballos—El Perfeccionismo absoluto. . . . . " 2.00
Delanne, Gabriel—El Fenómeno espiritista . . . . . " 2.50
" " El Espiritismo ante la Ciencia . . . " 2.25
" " Evolution Animique " 3.50
Durville H.—El Magnetismo Humano, rústica . . . . . " 0.30
" pasta. . . . . " 0.75
" Aplicación del iman. . . " 0.50
Denis, Leon—Después de la muerte. . " 2.00
" " El Porqué de la vida. . " 0.40
" " Aprés la mort . . . . " 2.50
Falcomer—Introduction au Spiritualisme. . . . . " 1.50
Fernandez, Federico W.—Mis viajes. " 2.00
Gardy, Louis—Cherchons. . . . . " 2.00
Guaita Stanislas de—Le Problème du Mal . . . . . " 0.40
Gomez, Lopez—El catolicismo romano y el espiritismo . . . . . " 1.20
Gautier, Teófilo—Espirita . . . . . " 1.00
Gibier, Paul—Analyse des choses.. . " 2.50
" " —Le Spiritisme ou Fakirisme Occidental . . . . . " 3.50
Gallois, Leonardo—Historia general de la inquisición. . . . . " 3.25
Gainza, Martin Alonso—Leila. . . . " 3.50
Hennique, Leon—Un Caractère . . . " 2.00
Hoffman, Giovani—Che cosa e lo Spiritismo . . . . . " 1.50
J. A. P.—Lectura infantil. . . . . " 0.25
Jamark, Carlos—Personajes bíblicos . " 2.50
" " Filosofía y religión . " 2.00
Le comte de Saint Bon Sens—Maman L'Eglise et Papa L'Etat. . . . " 3.50
Laurent de Faget—Pensées de Carita " 2.00
" " Mâse Irritée . . . " 1.50
Laurent de Faget—De L'atome au firmament . . . . " 1.00
Lopez, Anastasio García—Cosmología, antropología y sociología. . . . $ 2.50
López Gomez—El Catolicismo Romano y el Espiritismo. . . . . " 1.20
Lozada, Enrique—Celeste . . . . . " 2.00
Manera, Enrique—El Coracero . . . " 0.40
Mariño y Rebaudi—Guia para formación de centros espiritistas. . . . " 0.50
Moutin L.—El nuevo hipnotismo . . " 3.00
Murillo, Navarro—Psicología transformista. . . . " 1.00
" " El Espiritismo . . " 0.70
" " Tinieblas y luz . " 1.50
" " El Génesis. . . . " 0.20
Mendoza, B. A.—Destellos del Infinito " 1.50
Metzger—Espiritismo é Hipnotismo.. " 0.15
Michelet J.—El Sacerdote, la mujer y la familia. . . . . " 2.00
Medium V. B.—Una defensa más del Espiritismo. . . . . " 1.20
Mariño, Cosme—Catecismo de moral y religión . . . . . " 0.30
" " Bases . . . . . " 1.50
Moure, José Casanovas—Catecismo espirita . . . . . " 0.30
Naillen, van der—Dans les temples de L' Himalaya . . . " 3.00
" —Dans le Santuaire . " 3.00
Noaggerath, R.—La Survie. . . . . " 3.50
Nus Eugenio—Los grandes misterios. " 2.25
" " Choses de l'autre monde " 2.75
" " Les grands mystères. . " 2.75
Palazzi G.—L'Origine de l' homme . " 0.90
Pol, Florencio—Evidencia de la Reencarnación. . . . . " 0.25
" " Inexistencia de la materia . . . . . " 0.30
Presidente del Congreso Internacional de Barcelona—Reseña completa del congreso internacional de Barcelona 1888. . . . . " 1.00
Puigari y Mariño—Discusión espiritista . . . . . " 1.00
Rebaudi, Ovidio—Magnetismo curativo al alcance de todos " 0.50
" " Apuntes sobre Espiritismo experimental. . " 0.75
Regazzoni—Manual del magnetizador práctic. . . . . " 0.30
Rouxel—Histoire et philosophie du magnétisme (2 tomos) . . . . . " 2.50
Sand, Jorge—Esperidion. . . . . " 1.50
Sausse H.—Bibliographie de Allan-Kardec. . . . . " 0.40
Soriano, Gonzalez—El Espiritismo es la filosofía . . " 1.50
" " Diálogos. . . . " 3.00
Soler, Amalia Domingo—El espiritismo refutando los errores del catolicismo romano . . . . . " 2.00
Serrano, Rafael—El honor y el deber " 0.50
Sirossmayer, obispo—La verdad en el vaticano. . . . . " 0.15
Senillosa, Felipe—Concordancia del espiritismo con la ciencia (2 tomos) " 4.00
Idem—Excelsior. . . . . " 1.20
Santos Carlos—Páginas de la vida. " 0.20
Torres Solanot—El catolicismo antes del Cristo . . . . . " 2.00
" —Preliminares del Espiritismo. . . . . " 2.25
Wallace, Alfredo—Defensa del espiritualismo moderno. . . . . " 0.60
Villegas, Balomero—Un hecho, la magia y el espiritismo (2 tomos) . . " 2.50

ANÓNIMOS

Oraciones. . . . . " 0.80
L'Arte di evocare gli Spiritu. . . . " 0.50
El arte de evocar á los espíritus. . " 0.75
Guia práctica del médium curandero " 1.20
Monita secreta . . . . . " 0.25
Alfieri el marino . . . . . " 1.00
A. B. C. de la astronomía. . . . . " 0.60
A. B. C. del espiritismo. . . . . " 0.25
Antiguas creencias . . . . . " 0.25
Creencias en el fin del mundo. . . . " 0.25
En el album de mis hijos. . . . . " 0.25
Como acabará el mundo . . . . . " 0.20
El Diablo . . . . . " 0.20
Las Penas futuras según el espiritismo " 0.10

AÑO XXI — Buenos Aires, 27 de Noviembre de 1898 — NÚM. 596

Dirección y Administración
ANDES 444
HORAS DE OFICINA
DE 8 A. M. Á 10 P. M.

CONSTANCIA

Precios de Suscripción
Capital trimestre $ m/n 1.80
Interior " adelantado 2.10
Exterior " " 2.50
Número suelto..... 0.20
" atrasado..... 0.40

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Órgano de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO

Secretario de la Redacción: PEDRO SERIÉ—*sub-Secretario:* FRANCISCO CAÑAS—*Administrador:* MARIANO SOBRADO

Colaboradores.—AMALIA DOMINGO Y SOLER—FELIPE SENILLOSA—OVIDIO REBAUDI—M. NAVARRO MURILLO—MANUEL SANZ BENITO.—A. BENISIA.—EMILIO BECHER.

SUMARIO.—*Notas de la Redacción:* Contestación á "El más ignorante de los jesuitas"—*Sección Filosófica:* Conferencia de la Srta. María Puyol—*Trascripción:* Eficacia del sufrimiento—*Dictados de Ultra-tumba*—*Boletín de la Semana.*

Notas de la Redacción

Contestamos á "El más ignorante de los jesuitas"—El estimado y respetable hermano que se esconde bajo ese pseudónimo tan humilde, nos ha demostrado su desagrado por el tono, forma y esencia de nuestra contestación, á su bien meditada carta. Crée que hemos debido darla, aislándonos por completo de este medio en que vivimos: hacinamiento de cadáveres galvanizados, que se mueven tan solo para la satisfacción de las pasiones, y para la adquisición de la felicidad dentro de la fugaz vida presente,—y trasportados á una esfera superior donde domina severo y majestuoso el pensamiento, donde las tinieblas se rarifican, como el aire, por razón de la altura, y la luz divina, evocada por el alma sedienta de verdad y de justicia, compenetra nuestra esencia espiritual y predispone á la meditación y á la paz.

También se duele, nuestro apreciable contendor, de no haber sido comprendido y de que no hayamos podido emanciparnos del espíritu irónico y crítico de la época, por todo lo cual se muestra contrariado y sobre todo en estos momentos en que él había conseguido *hacer dormir al jesuita para que hablara el pensador cristian*.

Discúlpenos nuestro amado contendor, si nuestra inteligencia no está en condiciones de medirse con la suya, si á pesar de nuestra buena voluntad, no hemos conseguido satisfacerlo y levantar el vuelo donde tan solo alcanzan, los que como él, han disciplinado su espíritu en la austeridad del claustro, alejado de este torbellino, de este maremagum de la vida positiva, ó mejor dicho prosaica que llevamos, los que nos vemos forzados á luchar por nuestros ideales en el centro mismo de las pasiones y de los vicios, detenidos á cada momento por las tradiciones y los prejuicios que se nos oponen como la verdad consagrada por mil generaciones, y avergonzados y corridos ante el *sentid común* de las mayorías, contra el cual osadamente nos atrevemos á luchar en beneficio del *buen sentido* que es lo que, á nuestro juicio, debe, definitivamente imperar.

No lo es fácil á la oruga convertirse, de repente, en la angélica mariposa de que nos habla el Dante (*Noi siam vermi, nati á formar l'angelica farfalla.*) El que, como nosotros, ha vivido luchando en este gran Circo de la vida humana, haciendo frente á múltiples deberes, pocas veces le es permitido reconcentrarse y aislarse del escenario de sus luchas, para levantar su espíritu fuera de las fronteras de la materia y buscar en la fuente inmanente de toda la vida, una inspiración superior, una ayuda del Cielo que le sirva de estímulo para seguir adelante y le confirme en sus pasos en la tierra.

Nuestra tarea, no es ni ha podido ser mística, ni mucho menos ha podido ubicarse en el campo inmenso y fecundo de las especulaciones filosóficas, pero sin embargo—acaso sea este juicio una de las tantas pretensiones de la ignorancia—sin embargo, repito, creemos que no es esta una razón para suponer que nuestros esfuerzos fueron y serán infructuosos, ni mucho menos que tengan menos mérito que los que se obtienen en la meditación y el aislamiento de una celda.

El contacto directo y constante con el mundo, enseña mucho más que la vida de abstracción que llevan ciertos seres superiores. Estos, podrán conseguir por ese medio, levantar el alma hácia esferas donde solo imperan los espíritus de luz, adonde no llegan jamás las pasiones é imperfecciones humanas y donde por un momento, uno se encuentra como purificado ó desvestido de ellas, pero ay! hermano mío! Esta práctica devotísima, si bien conforta y alienta, no consigue, en realidad, hacernos más perfectos, porque la perfección solo se consigue por el esfuerzo propio; poniéndonos en cuerpo y alma en las corrientes del bien, luchando siempre contra todas las bajezas, miserias y vicios de los más empecinados en el error y la falsía, y lo que es más duro y difícil, predicando las sublimes doctrinas que sostenemos, con el ejemplo moralizador, con la brutal contumacia de los hechos.

Después, los hombres superiores no pueden entregarse casi por completo á las prácticas místicas y á la exaltación del alma, ansiosa de paz, de luz y de un bienestar que el mundo no puede darles, porque los hombres superiores que vienen á este planeta no pueden traer una misión tan personal y egoista, si se quiere; en este sentido, no tienen papel que desempeñar aquí abajo, porque para vivir de la vida ultraterrena, entregados á la oración y á lasmeditaciones, para vivir solo en su propio y exclusivo bien, no tienen necesidad de descender á la tierra, pues arriba, en el espacio, pueden entregarse con mayores ventajas y mejores medios á esa dulce ocupación del espíritu, digna tan solo de los seres angelicales que despues de haber pasado por el tamiz de las encarnaciones inferiores y depurádose en las aguas del Leteo, consiguen al fin entregarse sin cuidados, á la contemplación y estudio de la sabiduría increada.

Las almas superiores que bajan á este planeta, traen una misión de lucha; lucha contra la ignorancia, ó contra las imperfecciones. Para esto necesitan mezclarse en el tumulto, estudiar la idiosincrasia y el atavismo de los seres humanos, tomar nota de sus variadas tendencias y aspiraciones y penetrar con ese escalpelo finísimo de la observación y del análisis, que solo poseen ciertos espíritus elegidos, en el corazón mismo de cada hombre, para exteriorizar sus vicios ocultos y sus intenciones inconfesables, y una vez manifiestos, inventar el remedio reparador.

Para abarcar la vida humana en todas sus manifestaciones y sobre todo para dirigirla sabia y discretamente, no debe ni puede el sabio abstraerse sino en ciertos y determinados instantes, para pedir para su obra, la protección del cielo, y para sí mismo la fortaleza que ha menester quien por su alta representación social, se vé envuelto en el torbellino de tantas tendencias encontradas, que se entrechocan diariamente y despedazan á los que no tienen las energías suficientes para desviar, con prudencia y amaños, las corrientes amenazadoras de los egoísmos no satisfechos y heridos medio á medio, por los apóstoles de la moral, de la religión y de la ciencia.

Así es que, estimado hermano, si bien convengo con Vd. en que la abstracción de la vida mundana nos seduce á la par que nos eleva, también no dejo de comprender que mi humilde misión no está en el ascetismo ni en la contemplación de las grandezas supra terrenales; tanto porque mi espíritu no tiene crecidas las alas para elevarse á tanta altura, cuanto por que temo que, nuevo Icaro, la luz purísima del Sol de verdad queme mis alas y caiga otra vez á la tierra desplomado y sin ellas.

Aquí en el mundo este, á que pertenecemos, hay gran acopio de trabajo con arreglo á nuestros limitados alcances. Hay gloria bastante para todos, si sabemos formarla con la resignación, la humildad y el estudio, si sabemos prácticar las doctrinas que enseñamos y en todos los casos permanecemos fieles á la idea madre de nuestra misión sobre la tierra.

Me seduce, á veces, esa vida solitaria á que se dedican ciertos espíritus que apesar

de su elevación, se forman un concepto equivocado del papel que les toca desempeñar en este mundo. Desearía en ciertos momentos, encontrar ese oasis que tanto han ponderado ciertos hombres desengañados de las dichas falaces del mundo y hasta me seduce la idea de hallarme en él á solas con mi conciencia para poder decir con Abelardo:

En este solitario y triste albergue
Donde la paz y la inocencia habitan....

ó exclamar con fray Luis de León:

¡Qué descansada vida
La del que, huyendo del mundanal ruido,
Sigue la escondida senda por donde han ido
Los pocos sabios que en el mundo han sido!...

Pero, después de concebir estas alhagadoras ilusiones, me pregunto: ¿Estoy yo á la altura de los grandes sabios que en el mundo han sido? ¿Tengo yo derecho para abandonar la arena y retirarme al solitario albergue buscando la paz, que solo la merece el que ha luchado y ha triunfado y la inocencia que solo se consigue con la estinción de todas nuestras imperfecciones? ¿Qué he hecho yo hasta ahora, para discernirme el lauro á que tan solo pueden aspirar los espíritus superiores? Y además. ¿Soy yo el llamado á consagrarme la recompensa? ¿Estoy yo preparado para llevar una vida de íntima comunión con los espíritus puros, con los ministros del Altísimo? Esta contemplación, esta vida mística y ascética ¿no degeneraría en mí, dado mi pobre bagage intelectual y moral en una rutina estupida, en ese fanatismo absurdo é inútil, como el de las monjas que concluyen por atrofiar el sentimiento religioso y aletargar el pensamiento, es decir: reducir toda la tarea noble que hay que desempeñar, á la simple vida vegtativa?

Todas estas y otras preguntas me he hecho siempre que me han asaltado esas ideas rebeldes y cobardes, pretestos fútiles con que he querido desviar la corriente de mi vida, cansado de la lucha; agoviado por los desengaños y algunas veces escéptico de la coronación final de la obra empezada; y al fin mis convicciones se han impuesto á mi espíritu y he seguido con la visera alzada, dando y recibiendo mandobles y sangrando por las heridas abiertas, hasta que llegue la hora en que la muerte nos libre de la muerte en que yacemos y nos trasporte á la mansión de la verdadera vida.

Creo pues, querido hermano, que esta humanidad muy poco provecho puede sacar de la vida contemplativa y ascética de algunos hombres privilegiados que quieren, por medio de la oración y de su comunión íntima con los espíritus angélicos, levantar al mundo de su abatimiento moral y colocarlo en el camino de su verdadero progreso; creo que la misión de esos hombres es la de la milicia activa, la del conocimiento de los hombres para dirigirlos sabiamente, la de la abnegación y el sacrificio para servir de guía y ejemplo á los más inferiores. Pero la oración, si bien conforta el alma para mayores luchas, si bien nos aparta de las tentaciones, nos eleva y es un poderoso auxiliar en todos los casos, por sí sola es ineficaz para la dirección de las almas pecadoras, que por ley natural, tienen que irse elevando por el esfuerzo propio; presentadle hechos, dadle ejemplos que imitar, enseñadle la verdadera doctrina que hable á su razón y á su sentimiento y enseñadle á orar, no como un oficio ó una costumbre vulgar, para que se ayuden en sus sanos propósitos. Es así como serán útiles los apóstoles del cristianismo. Lo demás es egoísmo.

Y digo que es egoísmo, porque nadie, por más perfecto que se crea, tiene derecho á usar de la vida que Dios le ha concedido, para su exclusivo provecho; al contrario cuanto más elevado sea, tanto mayor es su deber de compartir de su elevación con los demás seres que vagan en las tinieblas de su atraso. No olvidemos, querido hermano la sentencia de Jesús, explicada en algunas de sus parábolas; *aquel á quien más se le haya dado, tanto más habrá de exigírsele.*

Creo haber demostrado la razón predominante de la forma y tono de mi contestación al ilustrado contendor. Si he esgrimido el arma vulgar de la crítica (no de la ironía) es porque la naturaleza de los temas en discusión me han obligado á ello. No se puede hablar de religión sin hablar del sacerdote que la interpreta y enseña, no se puede hablar de errores y de absurdos religiosos sin hablar de los que tomaron sobre sí la responsabilidad de esas mistificaciones, aun cuando la intención determinante haya sido sana y buena. La crítica pues, se impone en estas materias. Además, el estimado hermano, no ha tratado, en su primera carta, de un asunto meramente filosófico ó especulativo; no ha discutido doctrinas ni principios; al contrario, nos ha presentado un caso concreto como pretesto para amonestarnos por nuestra prédica demasiado radical y advertirnos que las cabezas dirigentes de la Iglesia ó sea el jesuitismo, conoce muy bien nuestras doctrinas, no se hace ilusiones sobre el estado de sus ideas pero que es una temeridad pensar siquiera en que la humanidad evolucione contra la marcha que lleva la iglesia, porque la verdad que nosotros enseñamos es demasiada luz y tanto perjudica esta como la densa oscuridad del error.

A todo esto nosotros hemos contestado con lenguage y raciocinios positivos, que bien podríamos llamar humanos, porque tratándose de cosas que atañen directamente á las sociedades y que están dentro de lo humano, no es práctico ni útil para los que escuchan y á quienes debemos ilustrar, salirnos de este terreno para navegar en el océano inmenso de las ideas abstractas ó de simple especulación filosófica, ¿y á propósito de qué?—A propósito de cosas muy humanas y de simple observación social.

Dice también el apreciable hermano que no lo hemos entendido. A pesar de nuestra corta inteligencia, creemos lo contrario, a no ser que él haya tenido otra intención que las que manifiesta en su carta. Si esto es así, nosotros no entendemos de reservas mentales y en tal caso tendrá razón.

Así pues, si con nuestra réplica hemos cometido la imprudencia de despertar al jesuita, cuando hablaba el pensador humilde y cristiano, no creemos ser de ello responsables, Y aun cuando así fuese, esta imprudencia nuestra, habrá servido de algo á los lectores que nos escuchan, pues, la carta segunda que publicamos en el número anterior, les habrá enseñado de que el jesuita tiene una doble conciencia ó por lo menos afecta un doble estado de conciencia por el cual se esteriorizan dos personajes: la del pensador humilde y cristiano y la del jesuita puro y sin mezcla.

Nos vemos obligados pues, á ocuparnos de esta bi-personalidad que como ya su naturaleza indica debe referirse á una clase especial de hombres superiores. Por otra parte, la historia nos demuestra la exactitud de esta doble conciencia del jesuita dentro de un cuerpo inmenso, fuerte y poderoso, con su cabeza hundida en el abismo de lo impenetrable y sus enormes piés haciendo presión sobre la tierra, á tal extremo, que desde su aparición y por su enorme presión su eje moral empezó á cambiar.

Pero este artículo es demasiado largo y nadie nos corre. Seguiremos ocupándonos de la segunda carta de nuestro apreciable hermano. Para concluir le rogaremos que no lea nuestras humildes réplicas con ánimo preconcebido. No porque vivamos dentro de lo humano y á cada instante roce nuestra epidermis la diversidad de fluidos densos y groseros, no hemos de ser capaces alguna vez, de eliminarnos de esa atmósfera pesada, para tan solo evocar la inspiración de la verdad, con el mejor deseo de servir á ella sola y sin que decaiga en lo más mínimo el amor fraternal que debe unirnos siempre y la mayor tolerancia de los unos para con los otros.

Sé muy bien, estimado hermano, que no me habeis confundido con los charlatanes, estoy bien convencido de vuestra sinceridad y muy complacido del tono levantado y fraternal de vuestro alegato, pero yo también he tratado de cohonestar con tan hermosos sentimientos y si alguna vez he podido ser crítico ó quizá irónico, conste que no he tenido otra intención que esclarecer los puntos en discusión y que la persona del honorable contendor, ha sido y seguirá siendo siempre objeto de mi mayor respeto.

Decís que soy demasiado severo en la propaganda y tan intransigente como Fray Luis de Granada, y que no creeis que cuadre á mis principios espiritistas, inspirándome en Jesús arrojando con el látigo á los mercaderes del templo y si protegiendo á la desgraciada adúltera "el que no tenga culpa que arroje el primero la piedra."

Reconozco que sin llegar nunca á la personalidad y sin valerme jamás de armas bajas y miserables para combatir al contrario, suelo expresar mi pensamiento con forma algo dura, pero suave en el fondo: *suaviter in modo, fortiter in re.*—Será efecto del temperamento, será acaso la consecuencia de la lucha que sostenemos desde abajo, medio aplastados con el peso inmenso de los convencionalismos sociales ó irritados algunas veces al ver que ni aun los hombres levantados que comprenden nuestras doctrinas quizá mejor que nosotros, se atreven á darnos una ayuda y por el contrario contribuyen como todos á ocultar la luz debajo del celemin; será por todo esto ó por muchos otros motivos que se nos escapan, pero jamás por intolerancia ó falta de amor fraternal. Sea lo que fuere, el caso es que una forma severa no siempre revela intransigencia; algunas veces es amor á la verdad, es amor al prójimo, es impotencia de no poder levantar la luz en lo alto para que todos alumbren su camino y no se expongan á tropezar y caer.

En mi caso, protesto contra toda contaminación que importe el desconocimiento de las reglas de la buena educación ó un arranque de odio ú ojeriza contra el contrario.

Aun cuando creais, estimado hermano, que no cuadra á la naturaleza angelical de Jesús, el enojo con que el evangelio lo reviste al ver que la casa de oración se había convertido en casa de mercaderes y que el maestro no ha podido levantar el látigo contra estos, lo cierto es que alegórico ó no, ese pasage nos enseña á ser severos con los que llevan su cinismo hasta el comercio de las cosas sagradas. San Pedro, por otra parte confirma ese pasage cuando Simon el Mago pretendió comprarle el don de la comunicación.

La severidad del lenguaje y de la acción proviene generalmente del respeto y del amor que la verdad se merece y aun cuando seamos muy amigos de Platón debemos ser mucho más amigos de la verdad—*Amicus Plato sed magis amicus veritas.*

Puede uno indiguarse contra los mercaderes del templo y á la vez tener presente la sublime enseñanza que Jesús nos legó cuando en presencia de la mujer adúltera, la perdonó, porque los que la acusaban sin piedad, eran tanto ó más pecadores que ella y solo el que se halle sin pecado, tiene derecho á arrojar la piedra el primero.

No juzgar no es lo mismo que no criticar ó atacar los abusos que nos rodean por todas partes. Vosotros buscais otro tanto cuando fustigais desde la cátedra del Espíritu Santo los vicios, pasiones y malas costumbres de los hombres y siempre que lo haceis de un modo impersonal y bajo las formas cultas que siempre deben emplear los directores de almas, nadie tiene derecho á recriminarnos. Esto no es juzgar, repito, esto es criticar para hacer resaltar la deformidad del vicio y deducir una enseñanza moral y provechosa para la grey humana.

El hombre, orgulloso por sistema, jamás piensa en sus defectos y en vez de principiar su regeneración con el exámen imparcial y detenido de sí mismo, le place más, abrir juicio, casi siempre impremeditado y delictuoso, sobre las faltas y errores de sus hermanos. Así se acostumbra á ser intransigente, porque se desconoce y parte de la base que él es impecable ó por lo menos que no posée los defectos que vé en los demas; así vemos también á los embanderados en sectas y religiones positivas, que dominados por el orgullo, ellos solos se creen poseedores de la verdad y que por lo tanto son los elegidos del Señor, así vemos, repito, demostrar esa intolerancia é intransigencia con los que siguen un camino distinto, aun cuando van buscando el mismo fin.

A estos también les cabe la sentencia del Maestro: *no juzgueis*; á estos debe hacérseles comprender que no deben arrojar la piedra al tejado del vecino cuando ellos también lo tienen de vidrio; ni apedrear á la adúltera cuando también ellos son adúlteros.

Estamos bien convencidos de lo que el estimado hermano nos dice en cuanto á estos puntos que dejamos anotados, pero creemos, en lo que á nosotros toca, no haber merecido esas recriminaciones; y hubiéramos deseado que no se limitára á recriminarnos en términos generales, sino á indicarnos los casos concretos en los que hemos delinquido. Si nos convence de vanidad, orgullo ó ignorancia, creo que nos servirá de mucho para lo sucesivo, pues aun cuando no alardeamos de humildad, nuestra intención es siempre aprender á serlo antes que en palabras, en hechos.

Hasta el próximo número.

Seccion Filosofica

CONFERENCIA

(De la señorita María Puyol, dada en la Sociedad "Constancia" el Miércoles 16 de Noviembre de 1898.)

El progreso moral y el espiritismo

El caos, la ignorancia, el mal y el error, fueron el patrimonio de la humanidad en los tiempos primitivos. Su cuna se meció en la oscuridad, el mal fué el canto que la adormeció, la satisfacción de sus instintos crueles, su goce, su aspiración, su felicidad.

Sus tendencias eran brutales, su caracter sanguinario y dominante, avasallar, predominar, tal era su más ávido deseo.

Mas encontró la humanidad una valla á sus instintos feroces, la naturaleza misma. Lanzada en medio de ella, sin más brújula que su atraso, sin más poder que su ignorancia é inconsciencia, fué por ella dominada y avasallada.

Los fenómenos físicos, cuya causa desconocía, le llenó de terror, en ella vieron los hombres la manifestación de un poder que les infundió terror y ante él se inclinaron.

De ahí nació la idea de un ser, de una potencia suprema.

Esta fué la primera chispa que brotó del antro profundo en que yacía el hombre.

En ese abismo se debatió largo tiempo, larga fué la lucha que sostuvo contra su misma ignorancia, hasta que del choque de sus mismos instintos y pasiones surgió un pequeño rayo de luz, que le dió conciencia de sí mismo, y transformó el instinto en inteligencia, la acción mecánica é inconsciente en acto volitivo y reflexivo. Así, pues, salió poco á poco el hombre del atraso y la barbarie, y al entrever un pequeño destello de progreso, se sintió más grande, más fuerte. Sociable por naturaleza, se unió á sus semejantes y organizó la sociedad.

Tras larga y titánica lucha, se llegó á la civilización antigua, sobre cuyas bases se levantó la civilización actual, base que estuvo á punto de derrumbarse debido á la ambición y descreimiento de la humanidad que, monoteista en su cuna, falseó después la creencia de un Dios único, y creó dioses á su gusto y voluntad, atribuyéndole los defectos y pasiones propias de los hombres.

Con base tan errónea, amenazaba la sociedad caer de nuevo en el abismo, pero surgió entonces un Sér que trazó á la humanidad nuevos derroteros, levantándola de su postración, y le señaló el faro que brilla eternamente en el horizonte de la humanidad—el progreso.

Predicó una religión espiritual, sin ritos, ni fórmulas, ni templos, ni ídolos; más ella fué desfigurada, y de su mala interpretación surgieron las religiones positivas.

Por largo tiempo han satisfecho estas religiones las aspiraciones humanas que aún poco vuelo tenían, hasta ahora habían logrado mantener las almas en la quietud y en la indolencia intelectual, hasta ahora pudieron dominar las conciencias, detener el vuelo del pensamiento, hasta hoy pudieron, con sus fastuosos monumentos, sus ritos y fórmulas, satisfacer el sentimiento religioso materializado de la humanidad, hasta hoy pudieron imponer á la razón humana el cielo y el infierno, más así como la humanidad salió de la barbarie para llegar á la civilización, así como todo evoluciona en la humanidad, así también las aspiraciones del hombre cambian y se engrandecen, y hé aquí que el catolicismo es amigo del evolucionismo y del progreso se mantiene siempre encerrado en estrecho círculo, pero la inteligencia humana ha conseguido, traspasar ese círculo que le impedía desplegar sus alas por el campo infinito del progreso, y en él se ha lanzado con la antorcha de la razón y la ciencia por guía, antorcha que echa su luz sobre los errores y falsas teorías que las religiones sustentan. Lanzóse, pues, el hombre en el terreno de la ciencia, en ella bebió la luz que inundó su alma de goce, haciéndole vislumbrar nuevas verdades, nuevos progresos; lanzado en esa senda, se enorgulleció con sus triunfos, con sus conquistas se creyó capaz de dominar, inventar y explicarlo todo. Negó la existencia de todo aquello que no es susceptible de ser apreciado por los sentidos y todo lo que no es susceptible de análisis. Negó el espíritu, negó la ley divina, negó la ley moral, solo dejó de pié la materia, lo que es palpable, tangible, en el materialismo cayó el hombre, en sus brazos se entrega, y la humanidad toda está expuesta á ser también su víctima.

Demostrados los errores que sustentan las religiones, el humano sér perdió la fé, sin ella la idea de Dios cae y hé aquí que la humanidad se hace descreída y escéptica.

En este estado de cosas, sin creencias, sin Dios, sin esperanza, la humanidad se agita, lucha por satisfacer sus deseos egoistas; sus pasiones y vicios aumentan con la incredulidad, la ambición crece, el egoismo todo lo invade, cada uno para sí, el rico oprime al pobre, la fuerza prima sobre el derecho, los antagonismos se perpetúan, los pueblos se hacen la guerra, y la humanidad toda está en perpétua lucha. Y de esa lucha ¿qué surgirá? ¿qué saldrá de éste batallar perpétuo?

Saldrá lo que ha surgido siempre de las luchas, la luz y el progreso, ley suprema que atestigua la existencia del Creador.

Una sociedad sin esperanza, sin fé en el porvenir, es como un hombre perdido en el desierto, como una hoja seca arrastrada por el viento, como una embarcación extraviada en medio del mar furioso.

Bueno ha sido que la ciencia combata el fanatismo y la superstición, más es preciso que esa misma ciencia tenga un ideal, una aspiración hácia la vida infinita del sér, pues ni la religión sin pruebas, ni la ciencia sin ideal pueden satisfacer á las almas humanas.

Para marchar con paso firme en la senda de la vida, para librarse de los golpes materiales y de las caídas, para conservar siempre una conciencia pura, se necesita una convicción arraigada, basada en la ciencia y en la lógica, una fé que nos eleve, una esperanza que nos fortifique, es menester tener un fin noble y grande, y esforzarse por alcanzarlo.

Pero si la nada nos domina, si creemos que la vida no se perpetúa tras de la tumba, si todo termina en la muerte ¿qué nos importa un porvenir que no debemos conocer? Tal es el razonamiento que á cada instante oimos formular.

Sin embargo, no todo ideal está muerto. El alma humana tiene aún á veces el sentimiento de su miseria y de la insuficien-

cia de la vida presente y de la necesidad de un más allá.

La mayoría se ha vuelto incrédula respecto á los dogmas, pero no escéptica.

Aunque con vaguedad y confusión cree, aspira á la justicia. Y este sentimiento es el que salvará á la humanidad, de ahí le viene la luz, de ahí la salvación.

Pues respondiendo á esta aspiración, á ese grito que surge de lo íntimo del sér, grito que pide la inmortalidad, la justicia eterna, un porvenir infinito, una voz se ha dejado oir del otro lado de la tumba, la voz de los muertos, la voz de los espíritus que por mandato divino nos han dictado un código de moral, una filosofía sublime, una religión consoladora.

Sí, el espiritismo ha surgido cuando la humanidad lo ha necesitado, el espiritismo es el salvador que recogerá los náufragos del océano de la vida. El nos conducirá al progreso, él reformará el individuo, él mejorará el estado de la sociedad, él será en el porvenir una creación universal.

En esta filosofía volvemos á encontrar la doctrina oculta que abraza todas las edades, haciéndola revivir bajo formas más grandes y puras. Reune sus restos esparcidos y los auna en un fuerte cimiento, capaz de cobijar á todos los pueblos y á todas las civilizaciones. Para asegurar su duración lo asienta sobre la roca de la experiencia directa del hecho constantemente renovado.

El espiritismo tiene por fundamentos la idea de un Dios justo y misericordioso, la vida infinita de todos los seres, la inmortalidad para progresar y purgar las faltas cometidas, la igualdad de todos los seres en su origen y en sus destinos.

Así, pues, reconoce el espiritismo una sola y primordial ley moral, bajo la cual se desarrollan los seres inteligentes de la creación, de modo que toda individualidad pensante recorre las mismas gradaciones y pasa por semejantes transformaciones en la senda de su eternal descubrimiento. Dice á este respecto, un escritor espiritista:

"Partiendo de que existe una justicia absoluta y de que esa justicia se sustenta en una bondad perfecta, resulta que en todas las faces del progreso moral, una sola es la ley, aún cuando las debilidades sean infinitas, porque uno solo es su Creador y una su justicia.

"El espiritismo no nos enseña, pues, que Dios no ha creado nada al capricho, que El es la justicia misma y en ella no caben distinciones ni privilegios, hijos solo de nuestra imperfección.

"Las injusticias de la suerte, las desigualdades terrestres, las diferencias sociales, la diversidad de aptitudes, provienen de que el ser humano ha vivido en el pasado cómo vivirá en el porvenir, y en ese pasado ha ido desarrollando sus facultades, sus sentimientos, sus pasiones y virtudes, así, pues, es debido al número de existencias y al uso que se haya hecho de ellas, debido al libre albedrío, que los seres se distancien uno de otro tanto en el orden moral como en el intelectual.

"Los espíritus que ayer fueron rebeldes ó refractarios á la ley moral, pagan en el presente las deudas contraídas, mediante el sufrimiento, las luchas y el dolor. Pero ya saldrán de la cárcel purificadora del sufrimiento, en cuanto con arreglo á la justicia divina hayan pagado hasta el último céntimo. Entonces, libre de sus deudas, pueden lanzarse en el campo del progreso y llegar á una gran altura. Pero ¿a qué precio? Al precio de ese motor admirable que el hombre lleva en sí mismo: la voluntad.

"De modo que el progreso que el ser adquiere, es el resultado directo de su propio esfuerzo, y á medida que desenvuelve sus facultades, mejor comprende la necesidad de evitar el estacionamiento ¿Y hácia dónde ha de dirigirse el hombre? Hacia la fuente de que proviene: "Hacia Dios por la Caridad y el Trabajo."

"El espiritismo nos enseña que el ser humano es esencialmente progresista y que los estacionamientos y retrocesos que sufre en la vía de su perfeccionamiento, tienen un límite en virtud de su misma ley moral."

"Cuando vemos que el vicio avanza á medida de las proporciones gigantestas que la civilización toma, no es porque la sociedad sea más viciosa que antes, sino porque el desequilibrio entre el sentido intelectual y moral se hace más patente. pero el desarrollo intelectual es ya un gran progreso, porque pone al ser en condiciones de comprender mejor el bien y el mal.

"No importa que el ser humano infrinja las leyes morales, pues sabe que las infrinje, y colocado en este terreno está muy cerca del arrepentimiento, pues cuando se conoce que se hace el mal, el sufrimiento es mucho mayor, y es ese mismo sufrimiento la válvula de seguridad del espíritu para encontrar de nuevo la ruta de su perfeccionamiento.

"Todo esfuerzo del espíritu, toda conquista realizada, tanto en el orden moral como intelectual, es una jornada irrevocablemente ganada, si ella ha sido definitivamente adquirida; pero toda negligencia, error ó falta cometida en las luchas de la existencia, tienen su reparación en el hombre mismo, en el tiempo sin medida que laguarda.

"Esta es la ley moral que rige al hombre, ley moral que todos debemos llegar á conocer y que el espiritismo tiene por misión enseñarla á la humanidad toda."

"El dá á conocer al hombre su origen y su destino, él le muestra con mano segura su porvenir grandioso, él hace brillar la justicia divina en todo su esplendor; por él, el mundo progresará, por él la humanidad se conocerá á sí misma.

"He dicho que por el espiritismo la humanidad progresará, porque no hay progreso sin moralidad, y el espiritismo es la moral por excelencia, no hay moralidad si no se conoce la ley moral que rige los seres, y es el espiritismo que nos revela esa ley, él nos traza nuestra línea de conducta, él tiende á unir los hombres todos por la fraternidad, la solidaridad y la identidad de miras. Su misión es regenerar al hombre, pues, le dá todos los elementos para ello, le señala en el Oriente la justicia de Dios, que siempre se cumple, y en el Occidente le muestra radiante el astro de la esperanza, que ilumina á todos los seres, y con estos dos poderosos elementos, con la convicción de que todo lo que sufre el ser es justo y con la perspectiva de que el porvenir infinito le espera ¿no tiene acaso el hombre armas suficientes para luchar consigo mismo, contra sus pasiones y vicios? Y es esa lucha la que hará progresar al hombre, y como la humanidad es solidaria, el progreso de los unos influye en el progreso de los otros.

"El espiritismo es progreso y vive de ciencia y de libertad. Es desinteresado, pues no tiene más ambición que la de hacer á los hombres más felices, haciéndolos mejores. Funde el egoismo por la práctica de las virtudes cristianas, despoja al hombre de sus ciegas ambiciones, le hace más amoroso para con los demás seres, pues le enseña que todos viven y se desenvuelven regidos por una misma ley.

"Se eleva por encima de la materialidad de la vida, haciéndole entrever la vida espiritual, donde, despojados los seres del ropage material, aparecen en su verdadera representación moral, con los vicios ó méritos adquiridos, único bagaje que llevamos al otro mundo.

"El espiritismo dá la confianza y la firmeza durante la prueba.

"Muchas religiones, muchas filosofías se han sucedido á través de los siglos, pero jamás la humanidad había oído tan fervientes solicitaciones hácia el bien, jamás había conocido una doctrina tan racional, más consoladora y pura. Debido á esta doctrina, cambió por completo el modo de apreciar la vida. La existencia tomó otro aspecto. Ya no es el círculo estrecho, sombrío, aislado, que la mayor parte de los hombres han creído que era. círculo donde la lucha por la satisfacción de las pasiones y el interés personal era el objeto hácia el cual tendían todas las aspiraciones, no, hoy por el espiritismo ese círculo se ensancha hasta el punto de abrazar el pasado y el porvenir, á los que une con el presente para formar una unidad permanente é indisoluble.

"La lucha es entonces más noble, es lucha por el bien común, es lucha por regenerar la humanidad, es lucha para conquistar el progreso moral."

"Con el espiritismo nada muere, la vida cambia simplemente de formas. La tumba nos vuelve á llevar á la cuna, y de la una á la otra se elevan voces de inmortalidad.

"Demostrar la justicia de Dios, desenvolver el sentimiento de la solidaridad, levantar el nivel moral, desprender á la humanidad de las cadenas que le impiden marchar hácia adelante, es decir, destruir el egoismo, el orgullo y la incredulidad, levantar el estandarte de la fraternidad, esta es la misión del espiritismo. La regeneración social es lo que se propone alcanzar, y trabajar por ella es deber de los espiritistas."

Esa regeneración se efectuará sin trastornos, ha de ser pacífica, porque Dios quiere que sea duradera; y para que haga de durar preciso será que se haya sin violencia, pues así no dejará ódios, ni rencores subsistentes, no habrá vencidos ni despojados, porque á todos se les permitirá conservar lo que suyo fuese, y serán recibidos en el hogar de la gran familia espírita como á hermanos que vuelven en sí de su error y abrazan con fé la doctrina regeneradora.

El espiritismo habla á la razón y á los sentimientos los más nobles. Por la razón, cultivada con el estudio de la ciencia positiva, mirada bajo la faz espiritual, llega el hombre á comprender la existencia de Dios, y por lo sublime del amor á Dios, que no basta este amor, que necesita apoyarse en el amor de sus hermanos, de su prójimo.

Ya tenemos al hombre fortalecido con estos dos apoyos, con estos dos amores, que tienen ambos el mismo orígen y que

de éste salen para juntos volver á él: a Dios.

¿Podrá el egoismo luchar con ventaja contra estos dos poderosos elementos?

Y vencido el egoismo ¿no estará ya constituida y consolidada la unión fraternal?

Muerto el egoismo, el estado moral de de la humanidad ha cambiado por completo.

¿No véis entonces como caen desplomados los muros de esas plazas fuertes? ¿Qué se ha hecho el hierro, el acero, el bronce que la coronaba?

¿En qué se han convertido esos cañones que lanzaban la muerte? En arados que han de producir el alimento para sustentar la vida, abriendo el seno de la tierra para depositar en sus surcos, en vez de cadáveres, semillas que asegurarán á todos el pan cuotidiano.

Cuando esta revolución social se efectúe, la paz reinará, el despotismo de los que gobiernan por el terror, por el miedo, por la fuerza, desaparecerá, y el sér humano no se verá en la necesidad cruel y terrible de matar para no ser muerto.

La sociedad bajo el régimen espírita no admite derecho á la ociosidad, porque todo hombre ha de ser productor para que á su vez pueda tener el derecho de ser consumidor, porque á cada uno le será dado en razón de su capacidad; pero también cada capacidad recibirá según sus obras.

Porque el hombre necesita de un estímulo que le aguijonee á hacer obras buenas, Aquí la ley se muestra justa é imparcial. Pone por norte á los esfuerzos del hombre el bien moral y material.

Al decirle: á cada uno según su capacidad, le incita á cultivar su inteligencia y al agregar: á cada capacidad según sus obras, le hace comprender que no basta ser capaz inteligente y tener genio, es preciso que las obras sean dignas, morales, buenas en todo sentido y que redunden en beneficio de la humanidad. Hacia esa forma social camina la humanidad, aunque lentamente.

Pero así como los océanos se forman de infinitas gotas de agua y los desiertos arenosos de multitudes de granitos sin fin, del mismo modo y por unidades agrupadas entre sí y uniéndose poco á poco llegarán las sociedades espiritistas á formar una sola familia, bajo una sola bandera y con un solo fin: la Unión Universal de las humanidades.

Marchemos, pues, compactos y unidos hacia tan noble, augusto y laudable propósito.

No nos dividamos por pueriles detalles, no entablemos controversias entre nosotros delante de nuestros enemigos. No se despoja de golpe, ni sin peligro, á toda una sociedad de sus añejas é inveteradas creencias y preocupaciones.

Procedamos con calma, no queramos emprenderlo todo de golpe, y antes de la hora señalada en el gran horario de la voluntad de Dios.

En este horario hallaremos la hora marcada para emprender nuestra marcha con paso firme y sobre terreno sólido, porque habrá estado preparado de antemano con tiempo y calma.

No nos apuremos si queremos llegar compactos y fuertes á la meta señalada, porque no llega primero aquel que al principio de la carrera más apura á su corcel. Sino el que le impulsa y anima suavemente con la voz y no le ostiga demasiado con el látigo ni la espuela.—He dicho.

TRASCRIPCIÓN

EFICACIA DEL SUFRIMIENTO

En muchos espíritus superiores vá de día en día extenuándose la llama de la religión que las tempestades del siglo presente parecían haber extinguido.

Francisco Copée, el gran poeta francés, acaba de publicar, con el título el de *La bonne souffrance*, una verdadera profesión de fé, una confesión pública, en la cual nos muestra cómo el sentimiento religioso ha revivido en su alma durante una larga y penosa enfermedad.

Véase algunos de los párrafos de su libro:

"Seguro estoy de que me he transformado, de que soy otro hombre. Claro es que el hecho de rezar más oraciones, de asistir á la iglesia los domingos y días de fiesta y de cumplir mis deberes religiosos, no ha modificado de un modo sensible mi vida exterior. No se leen en mi frente ni las reformas que he podido realizar en mis acciones y en mis pensamientos, ni la resistencia que opongo ahora á tentaciones á las cuales hubiera cedido en otro tiempo. Y, sin embargo, nada más verdadero.

No me maravilla que no se advierta mi cambio, porque, en rigor, mis progresos en la vida cristiana, es decir, hácia la perfección moral, son todavía débiles. No obstante, he llegado á ser tan severo conmigo mismo, cuanto me ha sido posible. A cuantas personas amaba las amo mejor y de distinta manera que en otro tiempo, y sigo haciendo constantes esfuerzos para ser más caritativo y mejor. Sí, á pesar de numerosos desfallecimientos en mi conducta, de los cuales me acuso de todo corazón, á pesar de algunos accesos de duda y de sequedad de alma, estoy menos descontento de mí que en otro tiempo, y á menudo, cuando pienso en los tristes días que me restan de vida y en la muerte que se aproxima, experimento una dulzura que me sorprende.

Esta paz del alma sólo se obtiene con la admirable disciplina de la religión, con el exámen de la conciencia y con la plegaria. Jamás ha habido para mí mejores instantes que aquellos en que me dirijo á Dios ofreciéndole el arrepentimiento de mis faltas pasadas y toda mi buena voluntad para el porvenir, y aquellos otros en que le demando la paz que nos ha prometido en la otra vida y de la cual la divina gracia nos dá en este mundo delicioso presentimiento.

Sí, no hay hora más bella que la hora en que rezamos y nos sentimos en presencia de Dios. ¡Cien veces bendito sea el sufrimiento, que me ha conducido hasta él! ¡Porque yo conozco al presente al "Incognoscible!" Me lo ha revelado el Evangelio. ¡Es el Padre: El es mi padre! ¡Yo puedo hablarle con abandono, y El me escucha con ternura...

. . . . . .

Pregunto á todos los espíritus sinceros: ¿No es un hecho muy digno de notarse y que ciertamente no tiene nada de fortuito, el de que muchos escritores laicos, independientes y desinteresados, puesto que sólo pueden recoger inmediatamente otro fruto de su conducta que burlas é injurias, confiesen así públicamente su vuelta á las creencias religiosas? ¿Y no es también una prueba manifiesta, que entre tantas ruinas acumuladas por la bancarrota sentimental, filosófica, social y política de este desastroso fin de siglo, la fé permanezca en pié, semejante á esas impotentes catedrales que, firmes en sus cimientos desde hace tantos siglos, dan testimonio de la fuerza inquebrantable del cristianismo y de la permanencia de la Iglesia?

. . . . . .

Lo primero que Dios inspira al alma, á la cual se digna tocar verdadetamente, es un conocimiento y una vista extraordinarios, que le hacen considerar las cosas de un modo completamente nuevo.

Comienza por mirarlo todo como una nada que debe volver á la nada: el cielo, la tierra, su talento, su cuerpo, sus padres, sus amigos, sus enemigos, la riqueza, la miseria, la desgracia, la prosperidad, la ignominia, la estimación, el desprecio, la autoridad, la indigencia, la salud, la enfermedad y la vida misma... En fin, todo lo que debe durar menos que su alma es incapaz de satisfacer el deseo, de esta misma alma que busca seriamente establecerse en una felicidad tan durable como ella misma.

Comienza á asombrarse de su ceguedad, y cuando considere de una parte el largo tiempo que ha vivido sin hacer estas reflexiones, y el gran número de personas que viven de esta suerte, y de la otra cuán evidente es que el alma, siendo inmortal, no puede encontrar su felicidad entre las cosas perecederas, y de las cuales ha de verse privado al morir, el alma entra entonces en una santa confusión que le produce una perturbacion en extremo saludable.

Este vuelo de su espíritu es tan eminente y tan trascendental, que no se detiene ni en el cielo; nada le satisface, ni aún entre los ángeles más perfectos... Elévase sobre todas las criaturas y no se detiene hasta que llega al trono mismo de Dios."

DICTADOS DE ULTRA-TUMBA

Sobre el origen del espíritu

(Traducido del inglés para CONSTANCIA por la Señorita Ervina von Lilienthal.)

Light of Truth, Mayo 12/94.

Preguntas contestadas por el espíritu John Pierpont. Medium Mrs. M. T. Longley. Tomado del acta de la sesión.

Pregunta: (Interlocutor S.) ¿Puede el espíritu Pierpont decirnos lo que sucede en el caso de la pérdida prematura de un niño? ¿El embrión tiene vida durante la preñez?

Contestación: El cuerpo mortal *no crea la entidad anímica*, aunque el cuerpo espiritual, formado para el servicio de esa entidad, contenga elementos, fuerzas y átomos correspondientes á la forma orgánica. Como pues, el organismo no engendra ni créa el alma, es claro que esta última existe aunque el cuerpo, que debia servirle para su comunicación inteligente, quede destruido por accidente ó cualquier otra causa. El gérmen anímico que no ha experimentado nunca un nacimiento planetario, no posee actividad individualizada; la energía potencial, necesaria para el crecimiento y la realización del ego inteligente é intelectual, *está todo en él* pero sin haber sido despertado á la manifestación de la vida activa. Bajo el impulso de la ley natural, el gérmen anímico se pone en contacto con la tierra, y, atraido por su fuerza atractiva, entra en el aura de una mujer que puede proporcionarle la oportunidad de encarnarse en una

forma humana. Durante el período de gestación la entidad anímica se une al embrión y difunde, á medida del crecimiento de la forma corporal, la energía vital de su ser, en todo el cuerpo. De modo que cuando el niño nace, el organismo está penetrado, en todas sus partes, por la fuerza consciente y animada que llamamos *alma;* es esta última la que, *al entrar en la vida activa*, desarrolla el entendimiento, la inteligencia y espiritualidad, de acuerdo con las condiciones físicas y espirituales que encuentra en su marcha. Si el embrión cesa de crecer por cualquier causa, el ser anímico tendrá que buscar en otra parte las fuerzas y condiciones necesarias para la formación de un organismo adaptado á su desarrollo individual. Si el aura magnética de la madre puede vigorizar el alma infantil con fuerzas suficientes para darle una forma adaptada para su crecimiento en el mundo espiritual, ésta podrá vivir, prosperar y aprender como entidad consciente y como ser progresivo, en el mundo de los espíritus; recibirá allí los cuidados de un corazón maternal y pasará sus primeros años de existencia y de experiencias inteligentes en medio de alegrías infantiles, de inocencia y de compañía apropiada en el mundo espiritual. Más, si el alma, privada de la forma terrestre por causa de la destrucción prematura del embrión, no se encuentra con esas fuerzas y elementos suficientes se verá privada de una existencia activa é inteligente, hasta que pueda entrar de nuevo en la atmósfera de la misma madre ó de otra para encarnar de nuevo.

—

Banner of Light, Junio 27 de 1896.

Preguntas contestadas por la mediumnidad del Sr. W. J. Coloille.

Pregunta I: Si el alma del hombre tiene un pasado eterno, como así lo sostienen sábios espíritus, ¿en qué momento toma posesión de la forma producida por la unión vital de los dos sexos?

Pregunta II: Tienen los animales superiores que parecen poseer todos los atributos del alma humana—solo en un grado inferior—también almas preexistentes que no han evolucionado en la materia?

Contestación I:—Todos los espíritus que declaran que el alma es una entidad eterna, sostienen que no puede haber concepción de una forma humana mientras no haya allí un alma que espera el momento del su encarnación física. El alma es el arquitecto del cuerpo; es, por lo tanto, el alma la que dá el primer impulso de vida al organismo germinal. Durante el período de la formación del organismo, el alma despliega todavía mayor energía para tomar, finalmente, su posición completa en el momento del nacimiento.

Durante los nueve meses de la gestación, el alma dirige el cuerpo que se va formando bajo su acción por medio de la sustancia plástica de la vida materna.

A menudo se nota que las madres son fuertemente afectadas, de la manera más misteriosa, por los hijos que no han nacido aún. Cuando la ley de la encarnación sea mejor comprendida, podrá tratarse con acierto, el principio verdadero de las idiosincrasias que acompañan á la preñez y que consisten en las peculiaridades del ego que encarna. La mente lo mismo que el cuerpo físico, se desarrolla durante el proceso de la gestación; de ahí que la ley de herencia obra en conexión con la mente lo mismo que con el cuerpo; pero el alma funciona aparte de la mente y se vale de ésta y del cuerpo en sus manifestaciones; es una entidad distinta que trabaja para cumplir un designio dentro y mediante una expresión determinada. Todas las almas son iguales y sustancialmente perfectas; las diferencias de cualidades que las distinguen provienen de los diversos medios por los cuales ellas obran, del libre albedrío y de su antigüedad como tales.

Contestación II:—Las almas no dependen en sus evoluciones de la materia, porque es el alma la que gobierna y *transforma* la materia. Los animales y particularmente los que viven en contacto íntimo y entran en relaciones inteligentes con el hombre están dotados de un alma animal *(anima bruta)* que les dá una individualidad de rango inferior; pero los animales no pueden y no poseen todos los atributos de la humanidad. Si hay casos en que ellos parecen tenerlos, estos se explican por su contacto íntimo con el hombre y por su participación psíquica de las emanaciones humanas.

Los animales domesticados parecen á menudo tener mucha mayor semejanza con los seres humanos de la que tienen en realidad. Esto es porque ellos están sujetos al imperio psicológico de la mente humana, lo que puede dar lugar á que obren como mensageros ó intérpretes de las intenciones humanas y esto hasta un punto practicamente ilimitado.

El *alma animal* es pre y post-existente en parte del mundo espiritual de donde proviene el reino animal de la tierra.

El orden de las encarnaciones sucesivas se verifica en toda la naturaleza, pero la individualidad consciente como posesión no resulta necesariamente de ahí.

Hay animales en la vida espiritual, pero no en todas las faces de la existencia espiritual. *El hombre contiene la resultante de todo el reino animal pero ningún animal contiene al hombre y solamente el alma humana es inmortal.*

Boletin de la Semana

Tuvo lugar el día 23 la conferencia de clausura á cargo del Sr. Rebaudi. El tema que se refería al orígen del sentimiento religioso fué ámpliamente desarrollado con esa notable lucidez que distingue á nuestro colaborador.

Al terminar fué muy aplaudido.

Tomaron parte en la discución los señores Mariño, Castilla y Serié.

Antes de levantar la sesión el Sr. Mariño anunció la clausura oficial de las conferencias por el corriente año.

***

Hallándose enfermo el administrador de esta Revista Sr. Sobrado, pedimos disculpa á nuestros agentes y suscritores por la demora que pueda haber tenido la correspondencia y otros asuntos de la incumbencia de dicho señor. Creemos que en breve que dará normalizado el movimiento de esta administración.

En cuanto al Sr. Sobrado hacemos sinceros votos por su completo restablecimiento.

***

Acusamos recibo de cinco pesos que nos envia N. C. con destino á la Caja de Socorros de la Sociedad.

***

Nuestro estimado correligionario señor Lapachet nos remite la carta que más abajo publicamos.

Por nuestra parte solo diremos que la Biblia se divide en dos partes: una que es propiamente la ley divina y la otra que forma la ley humana y que se refiere á leyes, reglamentos y sentencias de hombres. Propiamente hablando la verdadera revelación del antiguo testamento solo la constituye la ley de las doce tablas. Sobre lo demás que Moisés legisló, habría mucho que decir. Si el correligionario se refiere á la ley de las doce tablas y á los evangelios, estamos de acuerdo.

He aquí la carta:

Buenos Aires, 14 Noviembre 1898.

Señor Director de CONSTANCIA D. Cosme Mariño.

Estimado hermano:

He leido con atención, el artículo que denomina "El espiritismo en los Sagrados Libros", y firmado, José Amigó y Pellicer.

Hermano en creencias, el dicho artículo, escrito por un espiritista, arroja luz intensísima sobre los libros sagrados. Todo espiritista debería estudiarlo con atención.

La revelación, que es la palabra divina que guía á los hombres de buena voluntad hácia la luz, hácia los destinos á que el hombre debe llegar; por medio de esa luz los hombres tienen el camino trazado. Todo espiritista debería venerar ese monumento que se llama la Biblia, monumento de fé y de verdad, que no es otra cosa que el Espiritismo en acción desde el principio.

Ahí, hermano, está consignada la ciencia humana toda; si no tiene detalles científicos como las obras de nuestro gran Allan Kardec, no por eso son menos dignos de estudios que las obras del gran filósofo espiritista Allan Kardec.

Pero, la Biblia y las obras de Kardec se completan, la fé en el Creador, y la ciencia del espiritismo llevará á la humanidad en el verdadero carril por donde debe caminar.

Pocos espiritistas conozco que comprendan que la Biblia es obra del Espíritu Santo, más bien la denigran y la insultan creyendo que es la obra más inmoral y que solo embrutece y fanatiza á los que la veneran.

Hermano, mientras tales espiritistas no se convenzan, que es, con las obras de Kardec, el libro del porvenir, no serán sino espiritistas á medias.

El hombre, hermano, no llegará á la cumbre ó al final de sus peregrinaciones mientras no doblegue la rodilla ante el Divino Autor de la Revelación. Es entonces que el alma humana, en comunión constante con el Divino Espíritu de Luz tomará posesión de su verdadero destino.

Soy de Vd. hermano, su A. y S. S. S. y correligionario,

Ernesto Lapachet.

***

La siguiente carta que hemos recibido y contestado en el acto, al distinguido escritor y correligionario nuestro D. Ubaldo Romero Quiñones, dará una idea á nuestros lectores de la decadencia á que han llegado los principios liberales proclamados hace un siglo y que debieramos esperar, hubiesen definitivamente tomado el punto que les corresponde en todas las naciones civilizadas. Con escepción de los pueblos protestantes los demás de la Europa se hallan en el mismo estado que Por-

tugal. Creemos por lo tanto que si la salvación de la democracia no viene de la raza sajona tendremos que considerarnos perdidos para la causa de la civilización. He aquí la carta aludida:

"*Señor D. Cosme Mariño.*

Mi amado hermano:

Por el delito de asistir á la inauguración de una escuela de artes en Oporto fuí preso é incomunicado ocho días; tan rigurosamente que ni me dejaron curar de una herida que tengo, carie de la lámina externa del hueso derecho de la cadera; efecto del tufus que sufri estando á la muerte en Mayo de 1897. En España después me han preso y aquí estoy en un inmundo cuarto de este Castillo de Aljafería; por el delito de no haber pedido permiso para pasar por Portugal de regreso á Guadalajara.

¿Qué harán de mi? lo ignoro.

Resignado estoy á sufrir todos cuantos atropellos me hagan sufrir. Causa, mi amor á la doctrina, á las dos familias lusitanas.

Por lugar natural, la española con esas americanas y este ideal; y como la prensa de aquí y de allí, están amordazadas en los extertores del clericalismo y la reacción, soy la victima propiciatoria.

Como un lamento de solidaridad, como un apretón de manos, del alma que palpita saludo á esos queridos hermanos, libres al menos, por conducto de Vd. que abrazo con toda efusión.

Perseverancia, amor y fé y el triunfo es de los buenos, de los honrados, de los justos con su gloriosa reivindicación.

Suyo hermano

Ubaldo R. Quiñones.

Zaragoza, Castillo de Aljafería 11-10-98.

Deme el consuelo de leer la fecunda y virtual CONSTANCIA que de Guadalajara me mandan aquí; mandenla á Guadalajara en su casa.

***

Confirmando nuestras apreciaciones del número 594 de esta *Revista* sobre el Congreso Obrero, trascribimos lo siguiente que dice al respecto la *Revista Masónica:*

"Debemos hacer notar que, no obstante haberlo callado la prensa diaria, el congreso no ha sido "obrero" como se ha pretendido, sinó puro y simplemente "católico". En efecto, ni un solo obrero se ha visto entre los delegados que asistieron á las sesiones y en cambio eran delegados los más millonarios católicos de esta capital, desde Luis Saenz Peña, ex presidente de la República, hasta los potentados Anchorena, Estrada, Alvear y otros *obreros*.

El Congreso ha sido exclusivamente, un congreso católico conservador. En todas las sesiones se ha repedido insistentemente que el liberalismo es la causa de los males que afligen á la sociedad presente y que despertando el espíritu de crítica ha conducido á la convicción de que el Socialismo es el futuro bienestar de la humanidad, haciéndolos alejar del viejo dogma que les hacía soñar que el bien-estar estaba en la otra vida. después de la muerte.

En verdad, el hecho no deja de ser cierto; la historia nos enseña que el progreso no tiene un limite del cual no pueda pasarse y el hecho mas lógico es que el ideal de la revolución francesa, que consistió en la igualdad de los derechos civiles y politicos se amplie hoy con los nuevos ideales de la igualdad de los derechos económicos.

Pero lo que no es cierto es que la solución del problema social debe realizarse, gracias á la intervención de la iglesia, como se ha afirmado en el Congreso. En ésto no debe verse más que un ardid del clericalismo para ganarse la confianza de los interados en la conservación del presente orden social, y posesionarse de las riendas del poder temporal, reconquistando para el papado lo que éste perdió en la epopeya de XX Setiembre de 1870.

Por el contrario. No es marchando hacia atrás que la humanidad resuelve sus grandes problemas; es marchando resueltamente hácia adelante.

El liberalismo no realizará su obra volviendo al seno de la iglesia católica, para intentar en vano apuntalar un sistema social fatalmente destinado á transformarse; si tal hiciera renegaría de su propio espíritu y estaría contra ese gran principio científico que domina, supremo, sobre todos los fenómenos del ser y de la vida: *la evolución*.

Por el contrario, el liberalismo estará siempre de parte de los que marchan hacia adelante, llevando por emblema la libertad y por armas la ciencia y la justicia. El liberalismo ha sido en la historia el precursor del socialismo científico contemporáneo; y ahora que una gran lucha histórica vá á comenzar entre el clericalismo conservador y el socialismo progresista, su misión no puede ser, en ningun caso, volver á las filas de los enemigos de la libertad, de la ciencia y de la justicia, á las filas de los asesinos de Juan de Huss y de Giordano Bruno, á las filas de los héroes siniestros de la noche de San Bartolomé.

Entre el catolicismo, que pretende detener el curso de la historia interviniendo en la cuestión social para atraerse á la clase conservadora y explotarla en su propio beneficio con la vista clavada en el Poder Temporal de la Iglesia, y el Socialismo que es la resultante del desenvolvimiento económico, científico y filosófico de la humanidad en su marcha intermiuable en el sendero del progreso y de la libertad, el liberalismo cooperará al triunfo de los ideales nuevos, porque lejos de constituir un peligro, como pretenden los jesuitas, son la realización más completa de sus propios ideales.

***

Es notorio, en Austria, que cada vez que una catástrofe amenaza uno de los miembros de la familia de los Habsbourg, una Dama blanca aparece en las habitaciones del castillo de Schœnbrunn.

Se la vió en 1867, antes de la trágica muerte de Maximiliano, emperador de Méjico, cuñado de la emperatriz Elisabeth; se mostró más tarde en 1889, fúnebre anunciadora del drama de Meyerling, en el que pereció el archiduque Rodolfo; se la vió errar en los corredores del castillo antes de que se supiera del naufragio de Juan Orth, el ex-archiduque sepultado en los mares de la América del Sur; y la horrorosa muerte de esa jóven archiduquesa, que pereció en las llamas por haber intentado esconder en su vestido el cigarrillo que fumaba ocultamente, había sido predicha igualmente por la misteriora Dama blanca.

Se sabe, además, que al principio de este año, un centinela del castillo de Schœnbrunn declaró haber visto la Dama blanca rondar por sus cercanías.

Esta singular confirmación de la tradición popular, que enlaza asi un ser sobrenatural á los destinos de la familia de los Habsbourg, ha conmovido profundamente los ánimos en Viena, donde todos se han acordado al momento de esta nueva y extraordinaria coincidencia.

(Del periódico *La Patrie.*)

***

LA PROFUNDIDAD DE LOS MARES.—Es cosa difícil formarse idea de la profundidad que pueden tener los diferentes mares. No obstantes las muchas dificultades que ofrece la operación, se han efectuado ciertos sondajes que determinan el maximum de profundidad; estos datos, por lo general, son aceptados como exactos. Varios de ellos son conocidos desde hace tiempo; á estos añadiremos los más recientes. Entre los mares de menor profundidad se hallan el mar Báltico, de 427 metros, el mar del Norte que tiene 898 metros, el Océano Glacial antártico y el mar Negro, tienen como unos 2.623 metros, y el mar del Japón unos 3.000 metros.

Los mares de la China, Mediterráneo y el Océano Glacial ártico, tienen respectivamente de profundidad 4.293, 4.400 y 4.846 metros.

El mar de las Antillas tiene 6.260 metros, 6.295 el océano Indio, y 7.370 el Atlántico Sud. En fin, las profundidades máximas se hallan en el Pacífico Norte, en el Atlántico Norte y en el Pacífico Sud, que son de 8.181, 8.341 y 8.516 metros.

Agentes de "Constancia"

Librería de F. Lajouane—Perú 85—Capital.

PROVINCIA DE BUENOS AIRES

Emilio de Mársico, calle 7 n.º 1432—*La Plata.*
Pedro A. Ferrari—*Chivilcoy.*
Justo Rodriguez, 9 de Julio 150—*San Nicólás.*
Tomás Villacampo.—*Coronel Dorrego*
Bartolomé Carrio—*Nueve de Julio.*
Vicente Gallo.—*Pehuajó.*
Pantaleón Chaves.—*Junin.*
Miguel Antico.—*Saladillo.*
Pablo Lanusol.—*San Antonio de Areco*
León López.—*Azul.*
Prudencio Ferreira.—*General Pintos.*
Luis G. Torres, calle 21 N.o 120—*Mercedes*
José Más—*Magdalena*
Mercedes Ecudero—*Trenque Lauquen*
Hilario Durán—*Tres Arroyos*
Alejo Maldonado—*Olavarría.*
Eugenio Varela—*Juarez.*
Ernesto Saint Lary—*Coronel Pringles.*

PROVINCIA DE SANTA-FÉ

Fernando Curutchet, San Lorenzo 846-*Rosario*
Estéban Mandrill—*Colonia Angélica.*

PROVINCIA DE ENTRE-RIOS

Enrique Martin.—*Concordia.*

PROVINCIA DE TUCUMAN

Pedro G. García.—*Tucumán.*

PROVINCIA DE MENDOZA

Pedro Sanches, Suipacha 85.—*Mendoza.*

PAMPA CENTRAL

Celedonio Suarez—*Sta. Rosa de Toay.*

PROVINCIA DE CÓRDOBA

N. González Luján, Santa Rosa Esq. Jujuy.
José Valsano, General Paz 105—*Rio Cuarto*

REPÚBLICA DE BOLIVIA

Moises Pizarro—*Sucre.*

REPÚBLICA O. DEL URUGUAY

José Eirin, 18 de Julio 266.—*Montevideo.*

REPÚBLICA DEL PARAGUAY

Julian Corcostegui—*Asunción.*

REPÚBLICA DE CHILE

Raul Ibáñez Vergara—*Rancagua*

Imprenta Rápida Esmeralda, 169

AGUA para destruir la caspa y fortificar el cabello por Ovidio Rebaudi. Se vende en la calle ANDES 484, casa del Sr. Juan A. Amado.

SASTRERIA MODERNA

— DE —

VENANCIO GONZALEZ

PREMIADA EN LA EXPOSICIÓN CONTINENTAL

2131—Garay—2131

La numerosa clientela que tiene la casa, es una prueba del trato y comportamiento que se observa con el público.

La juventud amante de vestir bien, puede ocurrir á la **Sastreria Moderna,** en la seguridad de quedar satisfecha en todo sentido.

Se hacen trajes de medida á última moda y género de pura lana á precios módicos.

Gran surtido de paños y casimires para la Estación, de última novedad. Confección esmerada. Ropa hecha de todas clases.

Libros en venta

En la Administración—ANDES 444

Por Allan Kardec

El Evangelio	$ 0.80
Libro de los Mediums	" 0.80
Cielo é Infierno	" 0.80
El Génesis	" 0.80
El libro de los Espíritus	" 0.80
Obras Póstumas	" 0.80
Que es el Espiritismo	" 0.40
El Espiritismo en su más simple expresión	" 0.10
Obras Completas, con 7 obras (encuadernada)	" 7.00

EN FRANCÉS

Cada obra	" 2.75

Por Camilo Flammarion

Dios en la Naturaleza, 1.er cuaderno	" 0.80
" " 2.° "	" 0.80
" " 1.° y 2.° "	" 1.50
Mundos reales y mundos imaginarios: primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50
Narraciones de lo Infinito:	
Lumen	" 0.80
Historia de un Cometa	" 0.80
Los dos cuadernos	" 1.50
Pluralidad de mundos habitados: primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50
Las maravillas celestes	" 1.50
Urania (pasta)	" 6.00
Urania (rústica)	" 4.50
Viajes aéreos	" 4.00
Vida de Copérnico (pasta)	" 4.00
El fin del mundo (pasta)	" 4.50
La Atmósfera—dos tomos	" 4.00
Contemplaciones científicas	" 2.50
¿Qué es el Cielo?	" 2.00
La Astronomía	" 2.00
Historia de la tierra	" 0.25
Ultimos días de un filósofo	" 1.00

Por Arturo d'Anglemont

Dieu et l'Etre Universel	" 3.00
Enseignement populaire de L'Existence Universelle	" 2.00
Dieu évident pour tous	" 1.00
L'Hipnotisme, le magnétisme et la medimnnité	" 1.00

Por Ubaldo Romero Quiñones

El lobumano	" 2.00
La educación moral del hombre	" 2.00
La educación moral de la mujer	$ 2.50
El evangelio del hombre	" 2.00
Los hutenianos	" 2.50
El materialismo se la negación de la libertad	$ 1.00
Teoría del derecho	" 2 00
Problemas sociales	" 0.80
Teoría de la justicia	" 0.40
La elocuencia de los números	" 2.00

Aksakof, A—Animisme et Spiritisme	" 8.00
Artazu, Daniel Suarez—Marietta	" 1.50
Acevedo, Otero—Los Espíritus tomo 1°	" 3.00
" " " tomo 2°	" 4.00
" " Lombroso y el Espiritismo	" 1.50
" " Los Fantasmas	" 1.20
Almignana, Abab—Del Sonambulismo y las mesas giratorias	" 0.30
Amigó José y Pellicer—Nicodemo	" 3.25
" " Roma y el Evangelio	" 2.50
Blanquer D.—La Justicia Universal	" 1.50
Ballesteros, Juan Fernando—Las Fuerzas de la Vida	" 3.00
Baraduc—L'Ame humaine	" 10.00
" Force Vitale	" 3.50
Beaunis H.—El Sonambulismo provocado	" 3.25
Bessant, Annie—La muerte y el más allá	" 0.60
Bourdin, Antonieta—Entre dos mundos	" 1.25
Bassols, César—Impresiones de un loco	" 1.20
Bonnemére, Eugenio—El alma y sus manifestaciones á través de la historia	" 3.00
Benito, Sanz M. — La Ciencia espirita	" 1.50
Cano O.—Existencia de Dios	" 1.00
Corchado, Manuel — Historias de Ultra-tumba	" 0.60
Cortés, Saenz—Controversias espiritistas	" 0.50
Crookes, William—Fuerza psiquica	" 0.60
Corchado, Manuel—La Pena de muerte	" 0.30
Deleuze J. P. F.—El Magnetismo animal	" 2.25
De Rochas—Extériorization de la Motricité	" 6.00
" Extériorization de la Sensibilité	" 5.50
" Levitation	" 2.75
Dosamantes, Jesús Ceballos—El Perfeccionismo absoluto	" 2.00
Delanne, Gabriel—El Fenómeno espiritista	" 2.50
" " El Espiritismo ante la Ciencia	" 2.25
" " Evolution Animique	" 3.50
Durville H.—El Magnetismo Humano, rústica	" 0.30
" pasta	" 0.75
" Aplicación del iman	" 0.50
Denis, Leon—Después de la muerte	" 2.00
" " El Porqué de la vida	" 0.40
" " Aprés la mort	" 2.50
Falcomer—Introduction au Spiritualisme	" 1.50
Fernandez, Federico W.—Mis viajes	" 2.00
Gardy, Louis—Cherchons	" 2.00
Guaita Stanislas de—Le Problème du Mal	" 0.40
Gomez, Lopez—El catolicismo romano y el espiritismo	" 1.20
Gautier, Teófilo— Espirita	" 1.00
Gibier, Paul—Analyse des choses	" 2.50
" " —Le Spiritisme ou Fakirisme Occidental	" 3.50
Gallois, Leonardo—Historia general de la inquisición	" 3.25
Gainza, Martin Alonso—Leila	" 3.50
Hennique, Leon —Un Caractère	" 2.00
Hoffman, Giovani—Che cosa e lo Spiritismo	" 1.50
J. A. P.—Lectura infantil	" 0.25
Jamark, Carlos—Personajes bíblicos	" 2.50
" " Filosofía y religión	" 2.00
Le comte de Saint Bon Sens—Maman L'Eglise et Papa L'Etat	" 3.50
Laurent de Faget—Pensées de Carita	" 2.00
" " Muse Irritée	" 1.50
Laurent de Faget—De L'atome au firmament	" 1.00
Lopez, Anastasio Garcia—Cosmología, antropología y sociología	$ 2.50
López Gomez—El Catolicismo Romano y el Espiritismo	" 1.20
Lozada, Enrique—Celeste	" 2.00
Manera, Enrique—El Coracero	" 0.40
Mariño y Rebaudi—Guia para formación de centros espiritistas	" 0.50
Moutin L.—El nuevo hipnotismo	" 3.00
Murillo, Navarro—Psicología transformista	" 1.00
" " El Espiritismo	" 0.70
" " Tinieblas y luz	" 1.50
" " El Génesis	" 0.20
Mendoza, B. A.—Destellos del Infinito	" 1.50
Metzger—Espiritismo é Hipnotismo	" 0.15
Michelet J.—El Sacerdote, la mujer y la familia	" 2.00
Melium V. B.—Una defensa más del Espiritismo	" 1.20
Mariño, Cosme—Catecismo de moral y religión	" 0.30
" " Bases	" 1.50
Moure, José Casanovas—Catecismo espirita	" 0.30
Naillen, van der—Dans les temples de L' Himalaya	" 3.00
" —Dans le Santuaire	" 3.00
Noeggerath, R.—La Survie	" 3.50
Nus Eugenio—Los grandes misterios	" 2.25
" " Choses de l'autre monde	" 2.75
" " Les grands mystères	" 2.75
Palazzi G.—L'Origine de l' homme	" 0.90
Pol, Florencio—Evidencia de la Reencarnación	" 0.25
" " Inexistencia de la materia	" 0.30
Presidente del Congreso Internacional de Barcelona—Reseña completa del congreso internacional de Barcelona 1888	" 1.00
Puigari y Mariño —Discusión espiritista	" 1.00
Rebaudi, Ovidio—Magnetismo curativo al alcance de todos	" 0.50
" " Apuntes sobre Espiritismo experimental	" 0.75
Regazzoni—Manual del magnetizador práctic	" 0.30
Rouxel—Histoire et philosophie du magnétisme (2 tomos)	" 2.50
Sand, Jorge—Esperidion	" 1.50
Sousse H.—Bibliographie de Allan-Kardec	" 0.40
Soriano, Gonzalez—El Espiritismo es la filosofía	" 1.50
" " Diálogos	" 3.00
Soler, Amalia Domingo—El espiritismo refutando los errores del catolicismo romano	" 2.00
Serrano, Rafael—El honor y el deber	" 0.50
Sarossmayer, obispo—La verdad en el vaticano	" 0.15
Senillosa, Felipe—Concordancia del espiritismo con la ciencia (2 tomos)	" 4.00
Idem—Excelsior	" 1.20
Santos Carlos—Páginas de la vida	" 0.20
Torres Solanot—El catolicismo antes del Cristo	" 2.00
" —Preliminares del Espiritismo	" 2.25
Wallace, Alfredo—Defensa del espiritualismo moderno	" 0.60
Villegas, Baltomero—Un hecho, la magia y el espiritismo (2 tomos)	" 2.50

Anónimos

Oraciones	" 0.80
L'Arte di evocare gli Spiritu	" 0.50
El arte de evocar á los espiritus	" 0.75
Guía práctica del médium curandero	" 1.20
Monita secreta	" 0.25
Alfieri el marino	" 1.00
A. B. C. de la astronomía	" 0.60
A. B. C. del espiritismo	" 0.25
Antiguas creencias	" 0.25
Creencias en el fin del mundo	" 0.25
En el album de mis hijos	" 0.25
Como acabará el mundo	" 0.25
El Diablo	" 0.20
Las Penas futuras según el espiritismo	" 0.10

AÑO XXI — Buenos Aires, 1 de Diciembre de 1898 — NÚM. 597

Dirección y Administración
ANDES 444
HORAS DE OFICINA
DE 8 A. M. Á 10 P. M.

CONSTANCIA

Precios de Suscripción
Capital trimestre $ m/n 1.80
Interior " adelantado 2.10
Exterior " " 2.50
Número suelto..... 0.20
" atrasado 0.40

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Órgano de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO
Secretario de la Redacción: PEDRO SERIÉ—*sub-Secretario*: FRANCISCO CAÑAS—*Administrador*: MARIANO SOBRADO
Colaboradores.—AMALIA DOMINGO Y SOLER—FELIPE SENILLOSA—OVIDIO REBAUDI—M. NAVARRO MURILLO—MANUEL SANZ BENITO.—A. BENISIA.—EMILIO BECHER.

SUMARIO.—*Notas de la Redacción:* Contestando—*Sección Filosófica:* Conferencia del Sr. Ovidio Rebaudi—*Trascripción:* De Lombroso.—La fusión de todos los cultos—*Boletín de la Semana.*

Notas de la Redacción

Contestando — Antes de entrar de lleno á la parte que podríamos llamar *sustancial* de la segunda carta de *El más ignorante de los jesuitas*, queremos dar cumplida satisfacción al estimado hermano en lo referente á algunas consideraciones de detalle pero no menos dignas de tenerse en cuenta.

Nuestro apreciable impugnador dice que su objeto, al escribir su primera carta, fué profundizar un punto de estudio filosófico y que se había dirigido al espiritista ilustrado en la creencia de que consideraría la cuestión por encima del sentido común.

Volvemos á repetir que lamentamos su desengaño, al no haber encontrado en nosotros ni al filósofo ni al espiritista ilustrado, que en la discusión no se aparta un ápice del sentido común", pero, aparte de nuestra innegable inferioridad intelectual no creemos haber ultrapasado los límites dentro de los cuales debe mantenerse, con altura, toda discusión de principios y si alguna vez hemos pedido ayuda al *sentido común* no pocas hemos llamado en nuestro auxilio al *buen sentido* basado en la historia y sobre todo en la filosofía que se desprende, lógica y rigurosa, de los acontecimientos humanos.

El punto en discusión, por otra parte, no era de un órden tan absolutamente filosófico ó doctrinal, que excluyera, naturalmente, todo razonamiento del órden positivo, simplemente humano ó de observación histórica. Nuestro apreciable hermano hubiera deseado, sin duda, que nosotros pasáramos como por sobre ascuas, por todo cuanto se relacionaba con la marcha del sacerdocio y sus bien claras y definidas tendencias, pero es el caso que las razones determinantes de su artículo, eran; un sacerdote que había apostatado de su fé y una advertencia amistosa, franca y leal que nos hacía, tratando de probar que el espiritismo, todavía al menos, era alimento espiritual demasiado suculento, para que lo pudiera digerir el estómago de la humanidad presente, que además de la falta de fortaleza lo tenía bastante estragado ó echado á perder, á causa de las salsas pasionales y viciosas de que constantemente abusa. Nosotros también hubiéramos querido poner de lado toda consideración tendente á impugnar una institución religiosa, que á pesar de sus errores manifiestos, ha contribuido, innegablemente, á la evolución del espíritu humano hácia un ideal más puro, aun cuando para ello se haya apartado del espíritu del evangelio, para aferrarse á la letra que materializa á aquel espíritu sublime y hermoso, con el pretesto de la ignorancia de las muchedumbres por todo lo que es espiritual y la necesidad de disciplinarlas con un régimen de hierro y de mantenerlas dentro de la moral, no por el amor que levanta y dignifica sino por el temor que humilla y aplasta; á nosotros no nos sugestionan estas polémicas que, por otra parte nada nuevo traen á la discusión y nada nuevo enseñan á las personas relativamente ilustrados y de buen sentido, pero, llamados á contestar al ilustrado jesuita, debíamos hacernos cargo de los puntos colocados en el tapete de la discusión y al hacerlo, nos ha sido imposible dejar, por lo menos, de rozar la epidermis de esa arraigada institución clerical, que para nosotros, es la causa del estacionamiento moral y hasta intelectual de la humanidad, como intentaremos probarlo cuando contestemos al jesuita, ya que por el momento solo nos ocupamos del pensador humilde y cristiano.

Dice el apreciable hermano: "no se ofende á nadie tan solo porque se comulgue con pan en lugar de hacerlo con fluído. En cuestión de adoración al Creador, tan elevadas intenciones tenían aquellos que quemaban á sus hijos en holocausto como vos que lo hacéis en espíritu." Es indudable que á nadie se ofende con este modo que cada uno tiene de practicar su religion, pero el apreciable contendor ha de pensar con nosotros que existe una enorme distancia entre el que, para comulgar con su Dios, necesita que se lo representen bajo una forma material y grosera que el que tiene el poder de levantar su alma más allá de las fronteras del mundo que habitamos buscando la comunicación con su Dios, en espíritu y sin mezclar para nada en ella, su cerebro, impregnado de las impurezas de la vida de relación y dejando por un momento, con su organismo, las miserias y las preocupaciones mundanas.

En cuanto á la forma y modo como cada uno crée deber adorar á su Dios, siempre hemos creído que es un derecho exclusivo de la conciencia, siempre que lo impulse la sinceridad y no se mezcle ningún fin exclusivamente humano. Nosotros no hemos criticado ni criticaremos jamás á las muchedumbres inconsultas su forma de adoración con arreglo al grado de progreso que hayan realizado, pero sí hemos de criticar y hasta de hacer responsables á los directores espirituales ó apóstoles de las creencias, por su demasiado apego á la tradición y por haber proclamado la inmovilidad de las verdades religiosas, ya que ellos, tuvieron la precaución de propinarlas al pueblo, á medias, en razón de su atraso.

¿Es justo y razonable que porque al católico se le haya enseñado: este es el verdadero cuerpo de tu Dios y para que ese Dios te visite, esté en tí, y comulgues con él, debes consumir esta forma material, sin lo cual no tendrás ninguna relación con él;—es justo y razonable, repito, que esta manera grosera de la comunión con Dios, no haya de ser modificada con el progreso de los mismos fieles? ¿Es posible suponer que la humanidad actual esté tan atrasada como la humanidad del tiempo de Jesucristo, que sus directores no vean la necesidad de efectuar una reforma más en armonía con el espíritu del evangelio?

El estimado hermano no dá mayor importancia á los diez y nueve siglos que llevamos de cristianismo y sin embargo, en esos diez y nueve siglos, analizados á la luz de la historia ¡cuánto nos distancian de su principio, por los progresos morales é intelectuales realizados!

No necesitamos entrar á detallar y comprobar esos progresos durante los cuales una sola institución ha decaído de su primitiva grandeza y esa institución es el catolicismo; y si se nos objetára con el espíritu escéptico del siglo, también podríamos decir que es la consecuencia de la falta de autoridad de las creencias religiosas; falta de autoridad que no puede tener otra causa que los errores cometidos durante esos diez y nueve siglos y sobre todo por el empecinamiento de la iglesia en mantenerse estacionaria, sin entrar en las corrientes del siglo que anhela la verdad, pero demostrada y que busca ansiosa una fé, pero razonada.

Y si es evidentemente indiscutible el progreso intelectual y moral alcanzado; sí, entre las prácticas religiosas antiguas que prescribían como medio de adoración y de sacrificio, el quemar á los hijos en holocausto y los de la época actual que prescribe las ofrendas de objetos preciosos á determinados ídolos, y la consumación de la hostia como medio de relación íntima entre la criatura y su Creador, media un gran paso dado en la senda de la espiritualidad, porque, ya que se reconoce que el sentimiento religioso es y debe ser progresivo, de acuerdo con el mejor concepto espiritual que el hombre se forma de su Dios, porque, repetimos, no se ha de querer reconocer que la humanidad, después de dos mil años, necesita de prácticas religiosas más en armonía con el perfecciona-

miento intelectual y moral alcanzado? ¿Porqué se ha de desconocer que los tiempos señalados por Jesús, han llegado y las señales evidentes de decaimiento de las creencias y de la reacción hacia la idolatría y el paganismo, nos están evidenciando, que no pueden mantenerse un día más las fórmulas consagradas, dentro de un culto materialista y sensual, si queremos que el ser humano no decaiga y se estacione?

El apreciable hermano contrincante, rechaza nuestros benévolos conceptos por sus bien meditados artículos, escudándose en una humildad que no ponemos en duda, pero que mayor realce tendría, si simplemente los hubiera agradecido, porque mayor humildad existe, á mi juicio, en tolerar las *frases mundanas y afeminadas* de que los hombres se valen para tolerarse, que en rechazarlas.

Convengo en que á un hombre superior le choquen los cumplimientos que conceptúa no son sinceros, pero en el caso ocurrente, nuestro estimado hermano ha debido no olvidar, que si nosotros le dirigíamos algún elogio ó galantería no podía ser su causa, la hipocresía ó el afeminamiento mundanos, porque no había razón para esos cumplimientos y porque además, no conociéndonos, mal ha podido juzgarnos del peor modo, obedeciendo al dicho vulgar: *n caso de uda, abstente.*

Y á renglón seguido, y sin duda para hacernos saber que el hermano, cuando duerme en él, el pensador humilde y cristiano y se despierta el jesuita, conoce todas estas tretas de zalamerías y galanteos, pone en movimiento su incensario y nos dice: vuestros escritos me transportan á un jardín de pensamientos con sus aromas suaves y deliciosos, verdaderas flores del cielo, pero ¡lástima que hayan surgido entre tanta espina! Todavía más adelante nos califica de *hombres superiores.*

Aun cuando estoy muy lejos de creer que este calificativo y aquellos conceptos demasiado poéticos y benévolos, así como otros que el hermano me ha dirigido en su primera carta, puedan aludirme en lo más mínimo, me he limitado tan solo á agradecerlos, ó á pasarlos por alto, pero no se me ha ocurrido rechazarlos ni mucho menos precisar, como lo hace el estimado hermano, el alcance é intención que ha podido guiarme al manifestar sincera y honradamente la impresión favorable que me han dejado en mi alma sus escritos.

Se estiende el estimado hermano en consideraciones muy atinadas, acerca de la forma con que revestimos el pensamiento en sí mismo, haciendo una crítica, de paso, de la literatura moderna, cuyas tendencias corren parejas con los comerciantes de mercaderías que más cuidan de mejorar la envoltura del producto que del producto mismo, teniendo en cuenta que el que paga, en general, más desea satisfacer sus sentidos que á su razón.

En todo esto estamos de acuerdo, aun cuando tienen su explicación en la tendencia que domina el espíritu moderno de fascinar por la forma, ya que el fondo y la filosofía de las cosas se les escapan.

Sucede lo mismo en religión, en moral y en todas las prácticas que se consideran buenas y necesarias, pero que el hombre no tiene la fuerza de voluntad ni la conciencia formada para proceder con rectitud y sinceridad; en una palabra: para practicarlas como deben practicarse. De esta convicción de la verdad religiosa y de esta cobardía moral para practicarla, los hombres tratan de engañar á los hombres, principiando por engañarse á sí mismos. Por eso vemos, admirados, ese *entente cordiale* de toda la sociedad para disfrazar los sentimientos nobles con la mentira, y concluir por convencerse de buena fé, de la buena fé de sus procedimientos y de la eficacia y corrección de sus relaciones sociales y religiosas.

El estimado hermano tiene razón cuando dice que los que lo escuchan estimarán en más el *poco fondo* que existe en sus escritos que la elegancia de las formas. Si no fuera porque tememos disgustar otra vez al estimado contendor, le diríamos que sus escritos serán siempre leídos con el doble atractivo que tienen, de la belleza de la forma y de la profundidad del fondo, pero no queremos que estas frases puedan, de nuevo, dar lugar á que se nos califique de intencionalmente galantes y afeminados, á la usanza mundana.

Crée el apreciable contendor que no es aún el evangelio, desgraciadamente, el que abrirá el surco donde ha de fecundar la semilla cristiana, ha de ser algo que armonice con el bramir del egoísmo y con el ciego desborde de las pasiones.

Sentimos pensar de un modo diametralmente opuesto y mucho más sentimos que un distinguido apóstol del cristianismo créa que el egoísmo desconsolador y las pasiones desbordantes sean los llamados á abrir el surco donde se deposite la semilla que más tarde nos ha de dar el fruto del cristianismo. No confundamos, querido hermano. El egoísmo y las pasiones no pueden dar otro resultado que la decadencia física, intelectual y moral, decadencia que ya la vemos en la nueva generación que se levanta, en todas las manifestaciones de la vida humana.

El anarquismo con sus intenciones criminales, el socialismo con sus anhelos de justicia, el liberalismo con sus protestas en favor de la libertad, no puede decirse que sean el fruto directo del egoísmo y de la decadencia moral, no; podrá haber en todas estas tendencias y particularmente en el anarquismo, cierto desequilibrio espiritual que produce la alucinación y conduce al error considerado bajo un estricto criterio filosófico-moral, pero el anarquista que mata para atemorizar á la sociedad burguesa creyendo que por este medio la obligará á reconcentrarse en sí misma, modificará las instituciones injustas bajo cuya sombra se parapeta la crueldad inhumana y el glacial egoísmo de los felices de la tierra, el anarquista, digo, que, con todo heroísmo, entrega al verdugo social su vida, en cambio de la vida que él arranca sin fijarse en otra consideración que su víctima sea una persona de alta posición social, que tenga riquezas y sea sorprendida en medio de los alhagos que esas riquezas le prestan, no puede considerársele como egoísta, pues todo lo sacrifica en aras de una idea equivocada sin duda, pero nacida de un impulso generoso, altruísta. Sí, el triunfo definitivo del cristianismo, vendrá (y ya no puede tardar, só pena de llegar á destiempo) pero ese triunfo no se le deberá en manera alguna al egoísmo triunfante ni á las pasiones que dominan y se destacan sobre el fondo oscuro de la vida humana; esa semilla está ya en el surco y la cubre la tierra arada por el esfuerzo de todos los pensadores y apóstoles que han puesto sus ojos en el evangelio y en él beben fortaleza y de él extraen su verdadero espíritu, *desconocido aun de los sabios y entendidos;* el triunfo definitivo del cristianismo lo vienen preparando los socialistas, que desean que la sociedad sea gobernada por leyes más justas, más en armonía con las necesidades modernas, y para que todos los hombres que vienen á la vida tengan los medios necesarios para llenar los fines de la vida misma, fines múltiples hoy, en lo referente á las necesidades físicas, intelectuales y morales que la conciencia de las sociedades modernas reclaman con severidad de todos sus asociados; ese triunfo lo vienen también preparando los espiritistas, que ven en el evangelio el origen del socialismo actual, desde que Jesús declaró que todos los hombres éramos hermanos porque teníamos un origen común y que por lo tanto todos debíamos amarnos los unos á los otros. Siendo pues, todos los hombres hermanos, no puede existir el espíritu del cristianismo donde existen seres que aguzan el ingenio para satisfacer todos sus caprichos y otros que por más que lo aguzen, sin embargo, se mueren de hambre ó se degradan; lo preparan igualmente los masones y los librepensadores y aun los ateos y materialistas en cuanto ejercitan ese espíritu de confraternidad y de tolerancia, que por más que se empeñan en negar, ellos también lo aprendieron del Evangelio—y hasta los mismos anarquistas, como hemos dicho, con su acción brutal hija la más de las veces de la desesperación y de las angustias en que se debaten las clases menesterosas y desválidas, hasta esos mismos anarquistas, á su modo, apresurarán la caída final del árbol vetusto y carcomido que solo vive por el egoísmo de las clases pudientes y el espíritu conservador del clero que por temor á toda innovación prefiere sancionar la injusticia y el egoísmo.

Es pues, todo lo contrario de lo que decís, estimado hermano: nadie sino el espíritu cristiano, que bajo diversa intensidad, en unos, y en otros comprendido á medias ó truncado según el medio y el modo de comprenderlo, todos los de espíritu liberal, independiente y agenos á las preocupaciones de secta, sienten su soplo vivificante y benéfico.

Antes de terminar esta parte de mi réplica, no puedo resistir al deseo de hacer mío el párrafo que trascribo á continuación:

"Ya llegará el día, sí, que entre acordes dulcísimos, volaremos juntos á la región sublime de la luz, para volver de ella impregnados de su esencia, á conducir con amor las humanidades imperfectas, á su destino de eterna felicidad, sin las recriminaciones de casta ó religión."

Estas palabras me consuelan y me alientan, querido hermano, porque ellas me hacen entrever una dicha que estoy muy lejos de alcanzar pero que constituyen la más hermosa y razonable esperanza de un alma que desea hacerse capaz, con la constancia y la lucha sin tregua, de difundir sus ideas y sus sentimientos más nobles entre toda la humanidad que sufre y vive en las tinieblas del error y de la ignorancia. Sí, yo os seguiré, porque encontraré en vos el Guía que ha meditado, hundiendo su pensamiento en el misterioso libro del corazón humano y en él ha aprendido á dirigir las multitudes inconscientes; vos me enseñareis á desplegar las alas en ese inmenso océano de luz, pues, ¡ya lo veis! soy torpe é ignorante para volar por mi

mismo. El que como yo, ha vivido siempre en lucha abierta con el mundo y no ha tenido tiempo ó le ha faltado la voluntad para emanciparse de la vida de relación y penetrar en esa región sublime de la luz, necesito como el Dante, de su Virgilio, que me indique la senda que ha de alejarme de la Loba que interrumpe mi progreso y me ha de colocar al fin, en los brazos de Beatriz que me abrirá las puertas del Paraiso.

Y después, bajaremos de nuevo, á esta tierra, tomaremos nueva envoltura para contribuir á borrar los odios y los rencores que despiertan las ideas mezquinas de castas y de sectas y levantar sobre sus ruinas el concepto armonioso y sublime del espíritu del Evangelio, contribuyendo así á que se realice en la tierra el anhelo vivísimo de su fundador de que todos los hombres sean *uno* y que no exista sino un solo rebaño: la humanidad y un solo pastor: Jesús.

Seguiremos en el próximo número.

Seccion Filosofica

CONFERENCIA

(Del Señor Ovidio Rebaudi, dada el la Sociedad "Constancia" el Miércoles 23 de Noviembre de 1898.)

El origen del sentimiento religioso

> "El hombre honrado, al caer bajo el golpe de los malos, debe hacerlo como el sándalo, que, cuando se le derriba, perfuma el hacha que lo hiere."
>
> Kristna.

El sentimiento religioso es tan antiguo como el hombre, ni éste puede desprenderse de él, aún en el mismo momento que se declara ateo y materialista. Más ¿cuál es el motivo del arraigo de estas ideas en nosotros?—¿De donde viene esta tendencia hácia lo sobrenatural, lo desconocido, el *más allá*, que tanto ha preocupado siempre á la humanidad?

Muchos han afirmado que la ignorancia de las causas indujo al hombre á buscar el origen de todo en un ser superior, cuya sabiduría y poder no reconocían límites, siendo su voluntad ley suprema é inapelable en toda la creación.

Sin embargo, las causas de muchos fenómenos, considerados antes como sobrenaturales, han sido descubiertas; los conocimientos humanos han adelantado mucho y las ciencias han adquirido un vuelo asombroso en estos últimos años, y, á pesar de ello, no hay pueblo de la tierra que no tenga su religión; los pocos hombres que se declaran materialistas y ateos concluyen por transigir ellos mismos con los mayores absurdos, con tal de morir en brazos de una religión.

La explicación de esta necesidad ó tendencia general la encontraríamos en las ideas innatas, ideas que, según el Espiritismo, traeríamos de nuestra existencia espiritual, pues de acuerdo con dicha doctrina, el espíritu pasa por múltiples encarnaciones terrestres, mediante las cuales, adquiere su desarrollo y progreso. En el espacio, en cambio, el ser encuentra los elementos morales; de ahí vienen las intuiciones y nobles aspiraciones.

El hombre, es pues, un espíritu encarnado, es decir, un espíritu, que, por medio de un cuerpo material que anima, se pone en relación con el mundo de la materia, viviendo en medio de él y recogiendo engrandecimientos y progreso, en virtud de las luchas, trabajos y sinsabores á que lo obligan las necesidades de la vida de relación.

Pero no todos están dispuestos á admitir la teoría de las ideas innatas. Conviene por eso buscar en otra parte la razón de lo que nos ocupa.

Esta razón, me adelantaré en decirlo, puede encontrársele en el llamado *fenómenismo espírita*, que, aunque recién estudiado ó vuelto á estudiar, es en realidad tan antiguo como el hombre mismo.

Seguramente sea fundada ó nó la creencia en las manifestaciones espíritas, es lo cierto que ellas forman el fondo de las religiones. Los libros sagrados de todos los tiempos y de todos los pueblos están llenos de estas relaciones que sirven precisamente para prestar fuerza á las doctrinas, dando prueba de su orígen extrahumano.

—

De Maitre ha dicho: "Llegará un día en que se demostrará que las tradiciones antiguas son todas ciertas; que el entero paganismo no es más que un sistema de verdades alteradas y dislocadas; que basta para limpiarlas, por decirlo así, y volverlas á su lugar para verlas brillar con todo su resplandor." (1)

Realmente, basta fijarse en las palabras de Kristna, con que encabezo la presente conferencia para convencerse que De Maitre tiene razón:

"El hombre honrado, al caer bajo el golpe de los malos, debe hacerlo como el sándalo, que, cuando se le derriba, perfuma el hacha que lo hiere."

Esta máxima sublime resplandecía en los Vedas (2) muchos siglos antes de nuestra era, y, sin duda, por cuantos errores y ambigüedades que se hayan interpolado en ese monumento religioso, no bastarán para empañar la sublime sencillez de la doctrina que encierran esas pocas palabras.

Muchas otras cosas muy buenas se encuentran en los Vedas, tan buenas, que no podríamos imaginarlas mejores.

Así, por ejemplo, leemos entre las máximas que Kristna propagaba en sus enseñanzas familiares, las siguientes:

"Los hombres que no tienen imperio sobre sus sentidos son incapaces para cumplir con sus deberes."

"Es necesario renunciar á las riquezas y á los placeres cuando no tienen la aprobación de la conciencia."

"Las acciones que tienen por móvil el *amor de nuestros semejantes*, deben ser ambicionadas por los justos, porque ellos serán los que tengan mayor peso en la balanza celeste."

"De la misma manera que la fuerza del cuerpo reside en los músculos, la fuerza del alma reside en la virtud."

"Del mismo modo que la tierra soporta á los que la pisotean, razgándole el seno al trabajarla, del mismo modo nosotros debemos devolver bien por mal."

"Si frecuentas los buenos, tus ejemplos serán inútiles; no evites vivir con los malos para atraerlos al bien."

"Por más beneficios que se hagan á los seres perversos, el bien que se les hace se parece á caracteres trazados en el agua. Pero el bien debe hacerse por el bien mismo, porque no es sobre la tierra que debe esperarse la recompensa."

"Cuando morimos, nuestras riquezas quedan en nuestras casas; nuestros parientes y amigos nos acompañan hasta el cementerio; pero nuestras virtudes y vicios, nuestras buenas y malas obras nos siguen á la otra vida."

El hombre que no aprecia los medios sinó por su deseo de prosperar, pierde muy pronto la noción de lo justo y de las sanas doctrinas."

Como se vé, las doctrinas védicas representan un grado de elevación moral análogo, por lo menos, á nuestras concepciones actuales, y debe comprenderse, que, para llegar á ellas, la humanidad debe haber recorrido un camino muy largo, pues nada se hace á saltos, sino gradualmente, tanto en la naturaleza como en las sociedades.

Pero no solamente en filosofía y religión eran muy adelantados los indus, sinó también en los demás conocimientos humanos, y es así, que á medida que se les estudia con más atención y mayores elementos, resplandece su antigua civilización con luz cada vez más intensa y brillante.

Mucho más hubieran adelantado nuestros conocimientos sobre este particular, si el interés de secta no hubiera inducido á los misioneros católicos á quemar cuanto documento sanscrito (1) llegaba á sus manos, creyendo así destruir armas para sus adversarios.

Como quiera que sea, no puede dudarse que el sentimiento religioso es tan antiguo como el hombre, y que han servido siempre de base á ese sentimiento las llamadas manifestaciones de ultratumba, puesto que las evocaciones y el culto de los muertos los vemos desempeñar siempre el rol más importante en todos los libros sagrados de la antigüedad, (2) en todas las tradiciones religiosas y en las mismas creencias de esta índole que encontramos en los salvajes de todas las regiones.

Esto es bien sabido, y seguramente que los que conocen y creen en la Biblia, admitirán sin esfuerzo la existencia del orden de hechos que constituye la base del *moderno espiritualismo*.

En efecto, basta la relación que leemos en ella sobre la aparición de la sombra de Samuel ante Saul, mediante la evocación de la pytonisa de Endor, para dejar comprobada la realidad de esta clase de fenómenos para los que aceptan como infalible el testimonio de la Biblia.

Sabemos á más que la costumbre de evocar á los muertos, generalizada entre los hebreos, se prestó á abusos é inconvenientes que obligaron á Moisés á prohibir la por completo, bajo la pena de severos castigos. (3)

---

(1) De Maitre, p. 350, t. 2°, 11me entretien.

(2) Kristna (que en sanscrito quiere decir sagrado.

(1) En este idioma que había muerto ya algunos siglos antes de la venida de Jesús, están escritos los Vedas y todos los papiros referentes á la civilización de que hablo.

(2) En las inscripciones cuneiformes (la forma más antigua de escritura que se conoce) se encuentran numerosas fórmulas de exorcismos para echar á los malos espíritus y reemplazarlos por buenos. (Lenormand, 32 53...)

(3) Deuteronomio, cap. XVIII, v. 4°.—Levítico, cap. XX, v. 27—Osea, Cap. IV, versículo 12.

En el Nuevo Testamento vemos también confirmado á cada paso el hecho de las manifestaciones espiritistas bajo la forma de manifestaciones de los ángeles ó de los demonios, como quien dijera: buenos ó malos espíritus.

Ciceron decía: "Los más grandes y elevados filósofos, han pensado siempre que en la tierra, todo, hasta las cosas naturales, están regidas y administradas por los dioses" (1) y, añade también, que: "El consentimiento universal de los pueblos, nos ha enseñado la inmortalidad del alma . . . se le ha dado una forma, una figura: de ahí la evocación de los muertos." (2)

Esto nos prueba que los pueblos civilizados de ese tiempo admitían y practicaban las evocaciones, asignándoles á los espíritus adelantados (dioses) un rol importantísimo en los fenómenos naturales y acontecimientos humanos.

En otro parajo (3) Ciceron afirmaba que el aire está lleno de espíritus inmortales, añadiendo que ellos conocen muchas cosas y las hacen conocer.

A más, nadie ignora que en Roma, lo mismo que en Grecia, la nigromancia ocupaba un lugar importante en las creencias, no solamente del vulgo, sinó también de las clases más elevadas. Se evocaban los muertos por medio de las sibilas y del *trípode*. Por medio del trípode es que se efectuó la célebre evocación hecha por Patricius é Hilarius para saber quién sería el sucesor del emperador Valiente.

Neron hizo evocar á su madre Agripina por intermedio de los magos. Calígula y Galba, según Suetonio se manifestaron después de muertos.

—

Como se ve, pues, la creencia en los espíritus y su evocación, son cosas tan antiguas como el hombre mismo.

El hombre primitivo, en quien la educación no ha borrado las tendencias é instintos urturales, parte de estos hechos al constituir su religión y su culto.

Los mismos salvajes de hoy día nos dan prueba de ello.

Entre lo mucho que puede citarse á este respecto, bueno es referir los siguientes párrafos tomados de la interesante obra del Sr. Luis J. Fontana titulada *El Gran Chaco:*

"Estos salvajes alientan una idea muy vaga de la existencia de un Dios creador y un espíritu malo; pero creen firmemente en la inmortalidad de las almas, por esto, cuando se acuerdan involuntariamente ó sueñan con un deudo ó un amigo, que ya no existen, se entristecen y algunas veces lloran."

"Los Chiriguanos, superiores en todo sentido á las demás parcialidades, como lo hemos demostrado, creen que durante la noche las almas de los que vivieron vienen á velarlos con influencia protectora y que se retiran á la venida del día; de aquí nace entre ellos la costumbre de llorar amargamente en el instante en que se manifiesta la luz de un nuevo día, y este uso tan antiguo ha llegado á ser una necesidad grande y arraigada, pues á la misma hora todos los individuos de una misma tribu por numerosa que sea, se despiertan, se sientan, y como movidos por un resorte ó respondiendo á una orden secreta, prorumpen en sollozos lastimeros y conmovedores, que se escuchan desde largas distancias en la oscuridad y el silencio de los bosques. . . ."

Pero más curioso y de mayor importancia demostrativa para lo que tratamos son los siguientes relatos que encontramos en la interesante obra de Eugenio Nus *Choses de l'autre monde.*

"Copio del libro de mañana Kardinge, (dice Nus), el siguiente relato hecho por cierto Alejandro Henri, que fué tomado prisionero por los indios, durante la guerra de 1859."

"—El hecho tiene lugar en el *Salto-Santa-María* al recibir los indios un mensaje de parte de Williams Johnson invitando á los jefes indios para que fueran al fuerte de Niágara á fin de concertar la paz."

"El asunto era de demasiado importancia para que pudiera resolverse por la sola sabiduría de los hombres. Se hicieron, por consiguiente, los preparatorios para proceder con toda solemnidad á la evocación y consultar á la *Gran Tortuga*. Empezóse por construirse una gran casa, ó wigwan, en cuyo interior se levantó una especie de carpa, para uso del sacerdote y recepción del espíritu. Esta carpa, de cerca de cuatro piés de diámetro, estaba hecha con cueros que cubría un armazón construido con palos elevados unos dos piés bajo tierra, del grosor de ocho pulgadas y asegurados sólidamente entre sí por travesaños. Los cueros habían sido bien asegurados al rededor de este armazón mediante lonjas de cuero, escepto de un costado en donde se dejó una pequeña abertura para la entrada del sacerdote.

"Terminada la carpa, se presentó el sacerdote completamente desnudo.

Se acercó á la carpa y entró en ella gateando. Apenas había penetrado la cabeza por la abertura, cuando la sólida armazón empezó á sacudirse, y todavía no acababa de caer el cuero colgado que cerraba la entrada, cuando empezaron á oirse ruidos y voces en el interior de la carpa, voces distintas, algunas que producían gritos salvajes, otras ladrando como perros, otras gritando como lobos.

A este horrible concierto se mezclaban llantos y sollozos como de desesperación, de terror y agudos dolores. Las palabras se oían tan bien articuladas como si le fueran por labios humanos, pero en un lenguaje desconocido de todos los presentes.

Después de algún tiempo, un silencio sepulcral siguió á todo este tumulto confuso y horrible. En seguida, una voz, que se oía por primera vez, vino á indicar la presencia de un nuevo fenómeno en el interior de la carpa. Era una voz débil y baja, semejante al ahullido de un cachorrito. —Apenas se oyó esta voz todos los indios batieron palmas de alegría, gritando que era el jefe de los espíritus, la *Tortuga*, el espíritu que nunca mentía.—Ellos habían sabido anteriormente á las demás voces, como pertenecientes á espíritus malos y embusteros que engañan á los hombres.—Se repitieron nuevas voces y ruidos que se prolongaron por espacio de una hora y media.

Durante todo ese tiempo, no se había oído la voz del sacerdote, que permanecía en el interior de la carpa, pero al fin anunció á la multitud la presencia de la *Gran Tortuga* y su consentimiento para contestar á las preguntas que quisieran dirigírsele. Estas fueron presentadas por el jefe del pueblo, que introdujo primero una buena cantidad de tabaco por la abertura de la carpa. Era un sacrificio ofrecido al invisible; pues los indios se imaginaron que los muertos gustan tanto como ellos del tabaco. Aceptada la ofrenda, rogó al sacerdote que preguntara si los ingleses estaban resueltos á llevar guerra á los indios, y si había una gran cantidad de trajes rojos en el fuerte del Niágara.

Apenas hecha la pregunta por el sacerdote, la carpa se agitó con violencia hasta el punto, que al cabo de algunos minutos me parecía que la iba á ver despedazada.

Yo creí que esto sería el preludio de la contestación, sinó que un grito terrible anunció que la *Gran Tortuga* acababa de salir. Se sucedió un cuarto de hora de silencio y yo estaba impaciente de ver cual sería el resultado de todo esto. Finalmente se manifestó de nuevo la presencia del espíritu, quien habló esta vez extensamente á sus agentes. Su lenguaje, igual á el que ya habíamos oído, era entendido tan solo por el sacerdote. Así es que, recién después de terminado el discurso, pudimos conocer su significado por la traducción que aquel nos hizo de tan extraordinaria comunicación.—El espíritu, durante su ausencia, había atravezado el lago Huron, había ido al fuerte del Niágara, y de ahí á Montréal. En el fuerte de Niágara no había visto muchos soldados; pero, bajando de San Lorenzo hasta Montréal, había encontrado toda la ribera guarnecida de lanchas llenas de soldados, numerosos como las hojas de los árboles. El los había visto dirigiéndose hácia los inuos, para combatirlos.

El jefe preguntó entonces que si los indios fueran á visitarlo á sir Williams Johnson, este les recibiría con o amigos. El espíritu contestó, siguiendo de intérprete el sacerdote, que Williams Johnson llenaría sus canoas de regalos: frazadas, ollas, fusiles, pólvora, balas y grandes barriles de rhum, hasta que cupiera en las canoas, y que todos volverían seguros á su población.

Al escuchar estas palabras, todos los indios empezaron á dar gritos de alegría, diciendo: ¡yo iré!—¡yo también iré!

Yo había observado todo con la mayor atención durante toda la escena que acabo de describir, á fin de descubrir alguna supercheria, pero nada ví que pudiera dar lugar á sospechar compadrazgos."

"El resultado de la expedición de Drake confirma completamente las promesas hechas por el espíritu *que jamás había mentido.* Una nota puesta al pié de esta narración por el escritor, nos dice que M. de Champlain ha hecho la descripción de un hecho análogo, que puede leerse en la *Historia de la nueva Francia* de Charlevoix.

"El hecho tuvo lugar entre los Algonquinos y los Hurones."

—

La tradición y la historia, sobre todo la religiosa, están llenas de relatos de la misma índole que el trascripto; pero aún suponiendo que todos ellos fueran falsos, quedaría siempre en pié el hecho de que todas las religiones, y no hay pueblo que no tenga la suya, se atribuyen la revelación por origen, ó por lo menos, se pre-

(1) Debe recordarse que los romanos colocaban entre los dioses á los hombres beneméritos ó ilustres, tal como hacen ahora los católicos con sus santos.

(2) Tusculanos, I, 16.

(3) De Divin. lib. I. 30.

sentan como fórmulas con la colaboración de seres superiores invisibles. En otras palabras, pues, todas se basan en la existencia y manifestaciones de un mundo extracorporal.

Si estas manifestaciones no tienen nada de real, hay que confesar que es verdaderamente incomprensible que semejante ficción haya podido tener siempre de su lado el consentimiento universal, al punto de tenerse que convenir en que todos los hombres vienen al mundo con la idea innata de engañarse y engañar respecto de este cuento.

Un gran número de hechos, sin embargo, observados en nuestros días y prolijamente estudiados, vienen á confirmar ahora la realidad de ese mundo extracorporal y la posibilidad de entrar en relación con él.

¿Será esto cierto?

¿La investigación y la ciencia habrán llegado á ese resultado?

Para nosotros la contestación es categóricamente afirmativa, pues nuestra propia experiencia nos ha proporcionado mil veces pruebas irrefutables de la realidad de las comunicaciones espiritistas.

A más, todos los sábios que se han ocupado con seriedad del asunto han llegado siempre á una conclusión análoga.

La mayoría de los hombres, sin embargo, permanece aún sorda á las voces de ultra-tumba y miran con indiferencia y hasta con desprecio esta clase de estudios.

Pero, á pesar de ello, casi todos creen ó conservan alguna idea respecto de las apariciones, todos miran con cierta temerosa desconfianza la vecindad de un cementerio durante las horas silenciosas de la noche, y todos, al ver desaparecer un ser querido, encuentran en un rincón de su alma una voz, una idea, que les dice: él no ha muerto, guarda con esperanza y cariño su recuerdo, pues llegan hasta él las vibraciones de tu sentimiento.

Indudablemente, existe siempre en el fondo del alma una idea vaga, un algo inexplicable, que nos hace entrever tras de la muerte los pálidos reflejos de un más allá, en que la vida persiste bajo una forma nueva, y sin duda también la muerte y los muertos se encuentran siempre intimamente ligados en nosotros con el sentimiento religioso.

Por eso yo creo, que es en las manifestaciones espiritistas, que han existido siempre, en donde encontraremos el origen del sentimiento religioso, porque es necesario que los muertos se hayan manifestado para que pueda tenerse la idea de su supervivencia y es necesario que ellos hayan dado á conocer la existencia del mundo moral, que se hayan manifestado siempre con ideas y bajo un aspecto religioso, para que pueda explicarse el por qué de esa unión íntima que constantemente encontramos entre la idea religiosa y el recuerdo de los muertos.

Sin duda las aptitudes para la percepción psíquica se ha de ir desarrollando paulatinamente en los hombres, lo mismo que las demás facultades, mediante el progreso de su espíritu y el afinamiento correlativo del organismo que anima, pero sin duda también las manifestaciones de ultratumba han de haber sido de un carácter tanto más material y tangible, cuanto más materializada y atrasada ha sido la humanidad en medio de la cual han tenido lugar.

Ahora mismo los espíritus más atrasados son los encargados de la parte llamada física de nuestro fenómenismo.

Es, pues, explicable el por qué antes los hechos de esta naturaleza eran más generales, ó, por lo menos, llegaban á producir una impresión más general, más profunda y más duradera en el pueblo, al punto de haber llegado á formar la piedra angular de todas las religiones, puesto que ellos constituyen los milagros, base de todas las religiones —He dicho.

TRASCRIPCIÓN

DE LOMBROSO

Luccheni y el anarquismo en la raza

EL ORIGEN DE LUCCHENI

Si la acción de Luccheni, despierta, con justicia, un sentimiento de horror hasta en los hombres políticos más fríos, no es, en cambio, motivo de asombro, porque reproduce exactamente, como una moneda reproduce el cuño de la otra, el tipo de los predecesores de Luccheni: Caserio, Frattini, Pasanante, Henri.

También Luccheni, como éstos, sin haber sido jamás un verdadero criminal y habiendo, por el contrario, sido siempre de carácter sumiso, se convierte de improviso en un hombre cruel, por causas políticas. También él ofrece aquella estraña contradicción que parece la especialidad de los otros: Henri y Vaillant eran religiosísimos, habían sido educados por los frailes; Caserio había querido hacerse misionero: Luccheni fué monarquista hasta el exceso, militar modelo, y durante muchos años sirvió á los sacerdotes y á los príncipes sin mostrar esa índole rebelde que es especial del verdadero anarquista. En él también, como Caserio, y en otros epilépticos, existe una doble personalidad. circunstancia igualmente propia de Monges. el que intentó asesinar al presidente argentino Roca: como éste, Luccheni tiene dos caracteres de escritura distintos, uno femenil, pequeñísimo, otro exageradamente grande, de letras cubitales. También él parece ser un suicida indirecto y un epiléptico, pues lo mismo que Henri y Frattini, ha expresado el deseo de ser condenado á muerte, revelando con eso, que en su delito había el propósito de encontrar un pretexto para morir.

De modo que también Luccheni confirma en la parte fundamental, lo que yo he tratado de establecer en mi "Crimen político" y en "Los anarquistas", esto es, que la causa última del acto criminal es siempre orgánica y en especial epiléptica, porque no solamente los caracteres degenerativos, sino las propias declaraciones de esa clase de delincuentes, concluyen en la revelación de la epilepsia y en aquella rapidez imprevista de cambios morales, que convierte á un buen militar en un nihilista fanático. Sin embargo, no se puede negar que hay otros factores no menos importantes: la infelicidad individual, la miseria del país.

Hijo legítimo, abandonado en uno de esos asilos que son la verdadera cuna de los delitos y de los males del pueblo, pasó Luccheni después á una familia de gente pobrísima y además inmoral: viviendo en esa familia casi mendiga, tuvo casi que mendigar el pan y llevar la vida del vagabundo. Cierto que después encontró un escaso medio de subsistencia; pero ya sentía en sí, desde tiempo atrás, y observó luego en los compañeros con quienes vivió, el eco de la lucha impotente de la vida; y vió la desproporción que existía entre las aspiraciones de su clase, y entre sus aptitudes y exageradas ambiciones, y las condiciones del país que no ofrecen campo de acción ni siquiera á los más modestos.

Y aquí interviene la dolorosa verdad de la influencia de la nación en el individuo. Las razones de esta influencia son muchas, pero la primera de todas es la pequeñez de la reacción, el escaso horror á los crímenes de sangre: otra razón es la falta de verdadera actividad industrial, de esa actividad que hace, aún cuando la criminalidad exista, que no sean sino de menor entidad los que, sin ella, serían crímenes de sangre. Y todo esto refluye en otra causa, en una causa suprema: la infelicidad de las clases populares, comparada con las de los otros países de Europa.

REO POR PASIÓN

¿Cómo conciliar la timidez del espíritu de Luccheni con la crueldad de su acto? Cuando se estudia, como ya lo he hecho, á los delincuentes políticos, se ve que éstos son en su mayor parte delincuentes por pasión; y entonces no solo no pertenecen al grupo de los delincuentes comunes, sinó que, por el contrario, tienen un carácter opuesto al de éstos, están inspirados por un altruismo excesivo, por una extraordinaria sensibilidad y honradez. Sand vivió y murió como un santo, hasta el punto de que el lugar de su suplicio fuera bautizado por el pueblo con el nombre de "Entrada de Sand en el cielo". Con respecto á Lisoug, Stepnick decía "que aunque millonario perecía de hambre por ayudar á sus amigos, y así era también nuestro Gafiero. Yo he reproducido en mi "Hombre de génio", las palabras que uno de los nihilistas más famosos improvisó delante de sus jueces. Así concluía: "Moriré con el corazón lleno de amor hácia los humildes; y mis mismos guardianes arrojarán al suelo las llaves de la cárcel, y prorrumpirán en sollozos á mi cabecera."

Hay entre ellos algunos, en quienes la enfermedad orgánica, el histerismo, la epilepsia, en vez de inspirar las ambiciones locas por su propio provecho, los impulsa á excesos de altruismo, la preocupación de una sola idea, que no les permite ya examinar tranquilamente las doctrinas que ellos mismos sugieren, les vuelve apáticos para todo aquello que interesa á los demás, y les dá esa habilidad en la ejecución del crímen que por primera vez cometen.

Pero si el temperamento individual, y la desgracia, y el ambiente especial en que esa clase de delincuentes viven, circunstancias que todos reconocen haber influido en Luccheni, como en tantos otros anarquistas, explican una parte del delito, no explican ciertamente todas las causas de la existencia de la secta, que son múltiples.

CAUSAS DEL ANARQUISMO

La primera de todas es el fanatismo que llamaremos económico. Los ideales religiosos, económicos, de casta, de campanario, han entrado en lucha decisiva en nues-

tra época, y todos los estudian con empeño. Ya no nos fanatizamos por un santo ni por una religión, ni por la gloria de nuestra aldea, y hasta el sentimiento de la patria, que nos ha hecho pasar los más hermosos momentos de nuestra juventud, por el cual hemos hecho tantos sacrificios y nos hemos ofuscado tanto en los últimos tiempos, ya no es posible reanimarlo con la misma energía de antes, por más empeño que se ponga en infundirle nueva vida: por encima de todo eso ha ido cerniéndose el ideal económico, el ideal de una mayor nivelación de las clases obreras, de un mejoramiento del sistema general económico. No sucede esto, en verdad, porque las cosas están hoy peor que en tiempos de nuestros padres: las carestías que afligían á veces á millones de personas casi han desaparecido, y lo cierto es que uno de nuestros obreros usa más camisas que las que poseía un castellano en la Edad Media; pero las necesidades han aumentado en proporción al salario. La caridad monástica, que á pesar de todo es el medio más vasto de remediar la miseria, irrita ahora la natural altivez del hombre; la cooperación no existe en los campos y su acción es limitada en las ciudades; y además, preciso es decirlo, la mala distribución de los impuestos, hace gravitar, puede afirmarse, sobre los pobres solamente, la mayor parte de las cargas públicas. Así, en Italia, hemos llegado á pagar, como pagamos hoy, la sal á un precio que es cuatrocientas veces su valor real, y el pan y la harina al triple de lo que valen.

Hubo un tiempo en que estos y otros agravios se toleraban en atención de otros ideales: la idea de una conquista, de una victoria, ahogaban en nosotros el sentido del infortunio económico; pero ahora ya no se le soporta, y todos sienten su peso aunque no sea abrumador.

LA FUSION DE TODOS LOS CULTOS

(De *La Revista Espiritista de la Habana*)

En un momento dado, ha parecido adquirir bastante consistencia, para poder esperar su feliz realización, una idea grandiosa, mejor dicho, humanitaria, puesto que su resultado hubiese sido la fusión de todos los cultos que reconoce la conciencia humana, de las diversas opiniones filosóficas, de todos los matices del espiritualismo moderno. A la cabeza de este movimiento se encontraban hombres de corazón y de progreso como, los Amo, los Bouvery, los Victor Charbonel, los René Caillé.

Pero esta idea ha encontrado una insuperable resistencia (como era de esperar) por parte de la corte romana.

"Aun cuando esos congresos, escribía el Soberano Pontífice á Monseñor Satolli, delegado apostólico en los Estados Unidos, hayan sido hasta ahora tolerados, gracias á un prudente silencio, me parece que es de desear, que los católicos celebren sus reuniones separadamente, y que se hagan con intención de que sean beneficiosas á todos los asistentes, católicos ó nó."

Ante esta desaprobación manifiesta, la lucha era imposible.

Los iniciadores de la idea han ensanchado el cuadro de su primitivo proyecto; en vez de un parlamento de las religiones han convocado un *congreso de la humanidad* en el que "se formulará un voto unánime de fraternidad universal y se invocará el reino del amor y de la justicia en la tierra. Persiguen con perseverancia la realización y piden su ayuda á todas las buenas voluntades. Esperamos que sean oidos y que el vigésimo siglo vea nacer una época de paz y de fraternidad universal.

Para confirmar nuestra opinión acerca de la transformación que se prepara, podíamos citar un gran número de pensadores modernos; pero nos contentamos con un fragmento de la obra, los "Deicidas" publicada por uno de nuestros amigos M. J. Cohen. Hé aquí lo que dice en el prefacio de su libro:

"Hace trescientos años ya, que la religión cristiana se encuentra con un adversario temible que le bate y siembra ruinas en el campo de la fé. No quiero examinar si el protestantismo es un progreso, como lo sostienen los partidarios del libre exámen, ó una decadencia como lo pretenden los católicos fervientes; pero si sé que es un infatigable demoledor y que bajo sus multiplicados golpes, se hace poco á poco el vacío en el cielo cristiano, como debido á la ardiente palabra de los primeros apóstoles se hizo en otra época, en el cielo pagano."

"Dios solo sabe el resultado de esta obra revolucionaria; pero los que creen que la humanidad es eternamente perfectible y no se para nunca en su marcha hácia el progreso, difícilmente aceptarán que el el mal, las tinieblas y el caos sean la consecuencia fatal del espíritu moderno y de las ideas nuevas."

"Como en los tiempos en que la escuela de Alejandría, echaba un puente entre el antiguo mundo pagano y el naciente cristianismo, el escepticismo es hoy la palabra de la filosofía moderna. No se proscribe ninguna doctrina, ni se condena de un modo absoluto ningún sistema, si los combina, se trata de conciliarlos y deducir ciertas verdades generales fáciles de aceptar por los espíritus imparciales."

Creemos, que si los hombres quisieran, se entenderían más fácilmente de lo que parece acerca de ciertos principios fundamentales que forman la base de todas las creencias religiosas.

"Todas descansan sobre dos espléndidas verdades, que no ha podido debilitar ninguna idolatría y que son la más brillante y la más universal de las revelaciones: el amor de Dios y el del prójimo.

"Sobre este punto no titubean, ninguna doctrina religiosa ni ningún hombre. Todos están conformes en creer en un Dios creador, en la moral y en la virtud.

"La división, y con ella la lucha y la pasión, empiezan cuando la inteligencia humana sale de esas verdades elementales y quiere penetrar en las regiones sombrías de la eternidad y del infinito; cuando la razón que se demuestra, se sustituye con el dogmatismo que se impone."

En tales casos, la fé titubea y la razón protesta.

¿En dónde está el error? ¿En dónde la verdad? ¿En dónde lo irresistible? Y los pueblos, tan unidos ante la idea de Dios y el sentimiento del deber, se agrupan en torno de banderas hostiles, se vuelven intolerantes y fanáticos, se combaten, se anatematizan, se desgarran entre sí, para imponer unos á otros, principios que no pueden comprender y que no podrían probar.

¡Pues bien!, desde hace medio siglo, y sobre todo desde hace algunos años, manifiestan por todas partes tendencias á una aproximación y á un leal examen de las diversas creencias, muéstranse dispuestos los hombres de todos los cultos, á no negar en absoluto lo misterioso y lo sobrenatural; pero sí, á prescindir de los obscuros problemas para tenderse la mano en el terreno de las ideas morales y de las verdades incontestables que, como los elementos de la naturaleza entera, son patrimonio común del género humano.

"Santa armonía de los corazones y de las almas que sería el advenimiento del reino Dios, si llegara á establecer en la tierra la unidad y fraternidad originales."

Boletín de la Semana

La Sociedad Espiritista *Sáenz Cortés*, de Pehuajó, celebró su cuarto aniversario con una gran fiesta de caridad, en la cual se donaron setenta trajes á los niños pobres y se sirvió una abundante comida. Tenemos en nuestro poder dos fotografías en las cuales aparecen los retratos de ciento cincuenta personas de las que concurrieron á la fiesta.

El periódico *La Razón*, de Pehuajó, dá cuenta de la reunión en términos muy favorables al pensamiento que tuvieron nuestros hermanos de festejar el aniversario dando participación á los pobres. Por nuestra parte, aplaudimos el modo y forma con que el acto ha sido celebrado y enviamos á la Sociedad *Sáenz Cortés*, nuestros más sinceros votos por su progreso y prosperidad, dentro siempre de nuestros sagrados ideales.

La Comisión Directiva ha sido renovada, quedando actualmente constituida del modo siguiente:

Presidente: Benito Calle.
Vice: Félix Ortuzar.
Tesorero: Vicente Gallo.
Secretario: Benito Ballesteros.
Pro Secretario: Benigno Sáenz.

***

Los siguientes párrafos sobre el espiritismo religioso, pertenecen á nuestro colaborador señor Navarro Murillo.

"Se dice asimismo que el Espiritismo no será religioso; pero todo esto son cuestiones de palabras y enredos de sofistas, materia de gustos y libertad. Podemos pasarnos con cualquier adjetivo, siempre que se nos demuestre que en la solidaridad universal no hay fase religiosa, que nuestras facultades están exentas de lo mismo; que la Adoración no es ley moral; que el fin de la Ciencia no es lo Absoluto; que las Revelaciones no son progresivas, si hay alguna religión que no tenga espiritismo, si Dios preside ó nó todas las cosas del universo, ó si el conjunto de las leyes dadas por el creador, dejan al capricho las funciones de los espíritus para que en la tierra y el cielo hagamos cada uno lo que nos dé la gana. Es preciso estar ciegos rematados para que las pasiones de partido y los intereses momentáneos ofusque hasta el punto de negar al Espiritismo *los principios fundamentales de toda religión*. El es la *religión*, porque es la liga y la unidad. "La caridad en toda la ley" dice el Evangelio.

Y la oración, es emisión de efluvios, dinamismo magnético, hilo telegráfico, impulsión de ideas y sentimientos, irradiación, emancipación, atracción, influenciación, soldadura, busca de inspiraciones,

petición, gratitud, ruego, enseñanza, gimnasia del espíritu, sumisión á los altos poderes, lógica, orden y hecho y ley y comercio recíprocos de ideas en el Universo. Es una belleza sublime, material, dinámica, artística, moral, religiosa y social; pero social extensísima, que nos hace ciudadanos de espacios y mundos.

¡Espiritismo sin oración, bueno saldrá ello! será una puerta abierta á mistificaciones, charlatanismos y desengaños .... No hemos de refutar aquí á nadie... Nos quedamos con Allán Kardec y proseguimos nuestras tareas, procurando descubrir las inagotables bellezas que encieran sus enseñanzas y trabajando cuanto podamos para hacerlas norma de vida, venciendo en lo posible nuestro inmenso atraso.

***

Una revista inglesa el *Gentleman's* afirma que las plantas poséen una facultad cerebral. En efecto, las plantas duermen y necesitan del sueño; y el sueño no es otra cosa que el reposo del organismo nervioso. Siendo privadas del sueño, se observa pronto en ellas los efectos del insomnio.

Dice así el autor que firma Arthur Smith:

"Se ha empleado la luz eléctrica para activar el crecimiento de las plantas. Se ha obtenido así una madurez más precoz, pero, en casi todos los casos, las plantas, así privadas de sueño, han visto debilitarse su constitución y al año siguiente, estaban casi muertas. Ciertas plantas carnívoras poseen también la facultad de digestión. Y se sabe que la digestión animal puede producirse solo por la fuerza cerebral, obrando mediante los nervios sobre las glándulas gástricas. No hay duda, pues, que el mismo efecto en la planta, se debe á la acción de la misma fuerza."

Las plantas colocadas en los últimos peldaños de la escala de los seres están sujetos á la influencia de los anestésicos. Ciertas plantas unicelulares se mueven en el agua; todos esos movimientos pueden ser suprimidos por la aplicación del cloroformo ó de una débil solución de opio. Es también una fuerza cerebral que preside á la germinación y al brote inferior de las raíces. Darwin había dicho ya, por otra parte: "Es á penas una exageración el declarar que la extremidad de la radícula, dotada de tantos modos de sensibilidad, se comporta como el cerebro de un animal." Las demás pruebas no faltan. Cuando vemos la irritabilidad de la planta llamada sensitiva, trasmitida de un punto á otro, y luego, agotada por la repetición de la excitación artificial, renacer después de un periodo de reposo, nos es difícil de no concederle los carácteres de la animalidad. Menos podemos todavía, sin llegar por fuerza á la misma conclusión, contemplar los esfuerzos de ciertas plantas para tomar tal ó cual posición, para vencer tales obstáculos, para moverse espontáneamente; estos diversos fenómenos son evidentemente causados por la fuerza que los reproduce en los animales....................................

....

***

A título informativo reproducimos este fragmento de la sección "Preguntas y respuestas" de *Le Lotus Bleu* de Septiembre último:

"*Pregunta:*—¿Pueden los espíritus desencarnados que despiertan á la vida consciente sobre el plano astral, principalmente en las regiones inferiores—ver los acontecimientos que se deslizan sobre el plano físico y seguir su marcha?

Respuestas:—Hay tres subdivisiones del plano astral en las cuales, es posible hacerlo, hasta cierto punto, aunque esta facultad no sea nada deseable. En el menos sútil de los sub-planos, se halla generalmente ocupadas en cosas muy distintas y se preocupa muy poco de lo que ocurre en el mundo físico, salvo, como lo explican nuestros libros, cuando se aferra lugares malos y corrompidos: pero en la sesta subdivisión (contamos de arriba á bajo), se halla en contacto muy íntimo con el plano físico y debe, probablemente, tener conciencia de él. Aunque disminuyendo rapidamente, esta conciencia puede ser conservada todavía cuando pasa á los quinto y cuarto sub plano, pero más allá de este último, no podría entrar en contacto con el mundo físico, sinó, mediante un esfuerzo especial que haría para comunicar con él, valiéndose de un medium y, en el sub plano más elevado, esto mismo se haría extremadamente difícil."

Como se ve, por esta muestra, que podríamos multiplicar, no existe la discordancia fundamental sobre muchos puntos entre el Espiritismo y la Teosofía, que algunos han querido y quieren ver. Creemos que en muchos casos es cuestión de palabras, y nada más. En la respuesta citada vemos expresado lo mismo que enseña el Espiritismo, solo que este hace caso omiso de los planos, sub-planos, y otras infinitas divisiones de las esferas espirituales ó extra física, que cree puramente imaginarias.

Seguiremos creyendo, pues, como siempre hemos dicho, que los que sostienen esas diferencias esenciales entre escuelas precitadas, ó demuestran sectarismo ó ignorancia respecto de ambas doctrinas.

***

VISIÓN TELEPÁTICA—Cuenta el poeta Victor Scheffel que un amigo suyo, víctima de la tísis, se le apareció en traje de baile, pero bañado en sangre, precisamente en una tertulia á la que por su estado físico no pudo concurrir.

Las circunstancias de tal visión, son las siguientes:

El enfermo encomendó á Scheffel, una importante comisión cerca de su amiga Margarita, rogándole de paso no le hiciera la corte hasta que recibiera una palmada en la espalda dada por su mano, para lo cual él saldría de la tumba. Scheffel recibió la palmada estando en la tertulia, y vió á su amigo en la forma que más arriba queda dicha. Cumpliendo el encargo recibido, hizole la corte á Margarita, y un momento después fué á la casa de su amigo, á quien halló ya cadáver.

La madre del difunto contó á Scheffel que su amigo, creyendo encontrarse mejor, se disponía á ir á la tertulia, cuando una hemoptisis agudísima le dejó cadáver. Sus últimas palabras fueron: "Vedle sentado al lado de ella, ahora le dice... " y levantó la mano como para dar una palmada, sorprendiéndole la muerte en este momento preciso.

(*Die Ubersinliche Welt.*)

***

PRESENTIMIENTO CONFIRMADO.—La condesa húngara A. V. de V., siendo niña, sentía frecuentemente una sensación fria en el cuello como si le segaran la cabeza con una cuchilla. ¡Esta sensación le desapareció á los 13 años, y de esta edad en adelante, la condesa se pasó noches enteras llorando, solo al pensar en las desgracias que le acontecieron á María Antonieta.

Después de casada fué á París y visitó la capilla expiatoria. Esto le produjo tal impresión de trizteza que casi rayó en terror.

Algún tiempo después, estando en Londres una jóven institutriz francesa le dijo en un súbito acceso de sonambulismo *¡Dios mío! ¡Habeis sido la princesa de Lamballe!*

La condesa sintió en aquél momento la sensación fría que le sobrevenía frecuentemente en la infancia, y quedó horripilada.

Tres años más tarde visitó en Buda-Pesth á una médium, que aunque ciega, poseía la videncia. "*Veo en vos*—le dijo—*una segunda cabeza, y esa cabeza es a de la princesa de Lamballe*".

Desde entonces la condesa está firmemente persuadida de que, en una existencia anterior, vivió en la corte de Luis XVI y fué amiga íntima de la reina.

(*Het Tækomsting leven*).

Agentes de "Constancia"

Librería de F. Lajouane—Perú 85—Capital.

PROVINCIA DE BUENOS AIRES

Emilio de Mársico, calle 7 n.° 1432—*La Plata.*
Pedro A. Ferrari—*Chivilcoy.*
Justo Rodriguez, 9 de Julio 150—*San Nicolás.*
Tomás Villacampo.—*Coronel Dorrego*
Bartolomé Carrio—*Nueve de Julio.*
Vicente Gallo.—*Pehuajó.*
Pantaleón Chaves.—*Junin.*
Miguel Antico.—*Saladillo.*
Pablo Lanusol.—*San Antonio de Areco.*
León López.—*Azul.*
Prudencio Ferreira.—*General Pintos.*
Luis G. Torres, calle 21 N.o 120—*Mercedes*
José Más—*Magdalena*
Mercedes Ecudero—*Trenque Lauquen*
Hilario Durán—*Tres Arroyos*
Alejo Maidonado—*Olavarría.*
Eugenio Varela—*Juarez.*
Ernesto Saint Lary—*Coronel Pringles.*

PROVINCIA DE SANTA-FÉ

Fernando Curutchet, San Lorenzo 846-*Rosario*
Estéban Mandrill—*Colonia Angélica.*

PROVINCIA DE ENTRE-RIOS

Enrique Martin.—*Concordia.*

PROVINCIA DE TUCUMAN

Pedro G. García.—*Tucumán.*

PROVINCIA DE MENDOZA

Pedro Sanchez, Suipacha 85.—*Mendoza.*

PAMPA CENTRAL

Celedonio Suarez—*Sta. Rosa de Toay.*

PROVINCIA DE CÓRDOBA

N. Gonzáles Luján, Santa Rosa Esq. Jujuy.
José Valsano, General Paz 105—*Rio Cuarto*

REPÚBLICA DE BOLIVIA

Moises Pisarro—*Sucre.*

REPÚBLICA O. DEL URUGUAY

José Eirin, 18 de Julio 266.—*Montevideo.*

REPÚBLICA DEL PARAGUAY

Julian Corcostegui—*Asunción.*

REPÚBLICA DE CHILE

Raul Ibáñez Vergara—*Rancagua*

Imprenta Rápida Esmeralda, 169

AGUA para destruir la caspa y fortificar el cabello por Ovidio Rebaudi. Se vende en la calle ANDES 484, casa del Sr. Juan A. Amado.

SASTRERIA MODERNA

— DE —

VENANCIO GONZALEZ

PREMIADA EN LA EXPOSICIÓN CONTINENTAL)

2131—Garay—2131

La numerosa clientela que tiene la casa, es una prueba del trato y comportamiento que se observa con el público.

La juventud amante de vestir bien, puede ocurrir á la **Sastrería Moderna,** en la seguridad de quedar satisfecha en todo sentido.

Se hacen trajes de medida á última moda y género de pura lana á precios módicos.

Gran surtido de paños y casimires para la Estación, de última novedad. Confección esmerada. Ropa hecha de todas clases.

Libros en venta

En la Administración—ANDES 444

Por Allan Kardec

El Evangelio	$ 0.80
Libro de los Mediums	" 0.80
Cielo é Infierno	" 0.80
El Génesis	" 0.80
El libro de los Espiritus	" 0.80
Obras Póstumas	" 0.80
Que es el Espiritismo	" 0.40
El Espiritismo en su más simple expresión	" 0.10
Obras Completas, con 7 obras (encuadernada)	" 7.00

EN FRANCÉS

Cada obra	" 2.75

Por Camilo Flammarion

Dios en la Naturaleza, 1.er cuaderno	" 0.80
" " 2.° "	" 0.80
" " 1.° y 2.° "	" 1.50
Mundos reales y mundos imaginarios: primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50
Narraciones de lo Infinito:	
Lumen	" 0.80
Historia de un Cometa	" 0.80
Los dos cuadernos	" 1.50
Pluralidad de mundos habitados: primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50
Las maravillas celestes	" 1.50
Urania (pasta)	" 6.00
Urania (rústica)	" 4.50
Viajes aéreos	" 4.00
Vida de Copérnico (pasta)	" 4.00
El fin del mundo (pasta)	" 4.50
La Atmósfera—dos tomos	" 4.00
Contemplaciones científicas	" 2.50
¿Qué es el Cielo?	" 2.00
La Astronomia	" 2.00
Historia de la tierra	" 0.25
Ultimos dias de un filósofo	" 1.00

Por Arturo d'Anglemont

Dieu et l'Etre Universel	" 3.00
Enseignement populaire de L'Existence Universelle	" 2.00
Dieu évident pour tous	" 1.00
L' Hipnotisme, le magnétisme et la mediumnité	" 1.00

Por Ubaldo Romero Quiñones

El lobumano	" 2.00
La educación moral del hombre	" 2.00
La educación moral de la mujer	$ 2.50
El evangelio del hombre	" 2.00
Los huérfanos	" 2.50
El materialismo es la negación de la libertad	$ 1.00
Teoría del derecho	" 2.00
Problemas sociales	" 0.80
Teoría de la justicia	" 0.40
La elocuencia de los números	" 2.00
Aksakof, A—Animisme et Spiritisme	" 8.00
Arturzu, Daniel Suarez—Marietta	" 1.50
Acevedo, Otero—Los Espiritus tomo 1°	" 3.00
" " " " tomo 2°	" 4.00
" " Lombroso y el Espiritismo	" 1.50
" " Los Fantasmas	" 1.20
Almignana, Abab—Del Sonambulismo y las mesas giratorias	" 0.30
Amigó José y Pellicer—Nicodemo	" 3.25
" " Roma y el Evangelio	" 2.50
Blanquer D.—La Justicia Universal	" 1.50
Ballesteros, Juan Fernando—Las Fuerzas de la Vida	" 3.00
Baraduc—L'Ame humaine	" 10.00
" Force Vitale	" 3.50
Beaunis H.—El Sonambulismo provocado	" 3.25
Bessant, Annie—La muerte y el más allá	" 0.60
Bourdin, Antonieta—Entre dos mundos	" 1.25
Bassols, César—Impresiones de un loco	" 1.20
Bonnemère, Eugenio—El alma y sus manifestaciones á través de la historia	" 3.00
Benito, Sanz M. — La Ciencia espirita	" 1.50
Cano O.—Existencia de Dios	" 1.00
Corchado, Manuel — Historias de Ultra-tumba	" 0.60
Cortés, Saenz—Controversias espiritistas	" 0.50
Crookes, William—Fuerza psiquica	" 0.60
Corchado, Manuel—La Pena de muerte	" 0.30
Deleuze J. P. F.—El Magnetismo animal	" 2.25
De Rochas—Extériorization de la Motricité	" 6.00
" Extériorization de la Sensibilité	" 5.50
" Levitation	" 2.75
Dosamantes, Jesús Ceballos—El Perfeccionismo absoluto	" 2.00
Delanne, Gabriel—El Fenómeno espiritista	" 2.50
" " El Espiritismo ante la Ciencia	" 2.25
" " Evolution Animique	" 3.50
Durville H.—El Magnetismo Humano, rústica	" 0.30
" pasta	" 0.75
" Aplicación del iman	" 0.50
Denis, Leon—Después de la muerte	" 2.00
" " El Porqué de la vida	" 0.40
" " Aprés la mort	" 2.50
Falcomer—Introduction au Spiritualisme	" 1.50
Fernandez, Federico W.—Mis viajes	" 2.00
Gardy, Louis—Cherchons	" 2.00
Guaita Stanislas de—Le Problème du Mal	" 0.40
Gomez, Lopez—El catolicismo romano y el espiritismo	" 1.20
Gautier, Teófilo—Espirita	" 1.00
Gibier, Paul—Analyse des choses	" 2.50
" " —Le Spiritisme ou Fakirisme Occidental	" 3.50
Gallois, Leonardo—Historia general de la inquisición	" 3.25
Gainza, Martin Alonso—Leila	" 3.50
Henrique, Leon—Un Caractére	" 2.00
Hoffman, Giovani—Che cosa e lo Spiritismo	" 1.50
J. A. P.—Lectura infantil	" 0.25
Jamark, Carlos—Personajes bíblicos	" 2.50
" Filosofía y religión	" 2.00
Le comte de Saint Bon Sens—Maman L'Eglise et Papa L'Etat	" 3.50
Laurent de Faget—Pensées de Carita	" 2.00
" " Muse Irritée	" 1.50
Laurent de Faget—De L'atome au firmament	" 1.00
Lopez, Anastasio Garcia—Cosmologia, antropología y sociología	$ 2.50
López Gomez—El Catolicismo Romano y el Espiritismo	" 1.20
Lozada, Enrique—Celeste	" 2.00
Manera, Enrique—El Corazero	" 0.40
Mariño y Rebaudi—Guia para formación de centros espiritistas	" 0.50
Moutin L.—El nuevo hipnotismo	" 3.00
Murillo, Navarro—Psicología transformista	" 1.00
" " El Espiritismo	" 0.70
" " Tinieblas y luz	" 1.50
" " El Génesis	" 0.20
Mendoza, B. A.—Destellos del Infinito	" 1.50
Metzger—Espiritismo ó Hipnotismo	" 0.15
Michelet J.—El Sacerdote, la mujer y la familia	" 2.00
Medium V. B.—Una defensa más del Espiritismo	" 1.20
Mariño, Cosme—Catecismo de moral y religión	" 0.30
" " Bases	" 1.50
Moure, José Casanovas—Catecismo espirita	" 0.30
Naillen, van der—Dans les temples de L' Himalaya	" 3.00
" —Dans le Santuaire	" 3.00
Noeggerath, R.—La Survie	" 3.50
Nus Eugenio—Los grandes misterios	" 2.25
" " Choses de l'autre monde	" 2.75
" " Les grands mystères	" 2.75
Palazzi G.—L'Origine de l' homme	" 0.90
Pol, Florencio—Evidencia de la Reencarnación	" 0 25
" " Inexistencia de la materia	" 0.30
Presidente del Congreso Internacional de Barcelona—Reseña completa del congreso internacional de Barcelona 1888	" 1.00
Puigari y Mariño—Discusión espiritista	" 1.00
Rebaudi, Ovidio—Magnetismo curativo al alcance de todos	" 0.50
" " Apuntes sobre Espiritismo experimental	" 0.75
Regazzoni—Manual del magnetizador práctic	" 0.30
Rouxel—Histoire et philosophie du magnétisme (2 tomos)	" 2.50
Sandi, Jorge—Esperidion	" 1.50
Sausse H.—Bibliographie de Allan-Kardec	" 0.40
Soriano, Gonzalez—El Espiritismo es la filosofía	" 1.50
" " Diálogos	" 3.00
Soler, Amalia Domingo—El espiritismo refutando los errores del catolicismo romano	" 2.00
Serrano, Rafael—El honor y el deber	" 0.50
Scrossmayer, obispo—La verdad en el vaticano	" 0.15
Saavillosa, Felipe—Concordancia del espiritismo con la ciencia (2 tomos)	" 4.00
Llem—Excelsior	" 1.20
Santos Carlos—Páginas de la vida	" 0.20
Torres Solanot—El catolicismo antes del Cristo	" 2.00
" —Preliminares del Espiritismo	" 2.25
Wallace, Alfredo—Defensa del espiritualismo moderno	" 0.60
Villegas, Balmorero—Un hecho, la magia y el espiritismo (2 tomos)	" 2.50

ANÓNIMOS

Oraciones	" 0,80
L'Arte di evocare gli Spiriti	" 0.50
El arte de evocar á los espiritus	" 0.75
Guia práctica del médium curandero	" 1.20
Monita secreta	" 0.25
Alfieri el marino	" 1.00
A. B. C. de la astronomia	" 0.60
A. B. C. del espiritismo	" 0.25
Antiguas creencias	" 0.25
Creencias en el fin del mundo	" 0.25
En el album de mis hijos	" 0.25
Como acabará el mundo	" 0.25
El Diablo	" 0.20
Las Penas futuras según el espiritismo	" 0.10

AÑO XXI — Buenos Aires, 11 de Diciembre de 1898 — NÚM. 598

Dirección y Administración
ANDES 444

HORAS DE OFICINA
DE 8 A. M. Á 10 P. M.

CONSTANCIA

Precios de Suscripción
Capital trimestre $ m/n 1.80
Interior " adelantado 2.10
Exterior " " 2.50
Número suelto..... 0.20
" atrasado 0.40

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Órgano de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO
Secretario de la Redacción: PEDRO SERIÉ—*sub-Secretario*: FRANCISCO CAÑAS—*Administrador*: MARIANO SOBRADO
Colaboradores.—AMALIA DOMINGO Y SOLER—FELIPE SENILLOSA—OVIDIO REBAUDI—M. NAVARRO MURILLO—MANUEL SANZ BENITO.—A. BENISIA.—EMILIO BECHER.

SUMARIO—*Notas de la Redacción:* Habla el jesuita y calla el pensador cristiano—*Sección Filosófica:* Génesis espiritual—*Trascripción:* El sonámbulo y el sabio—Mme. Annie Besant—*Sección Científica:* Los hechos psiquicos—*Boletin de la Semana.*

Notas de la Redacción

Habla el jesuita y calla el pensador cristiano —Nuestro amable hermano "El más ignorante de los jesuitas", después de haberse elevado á las regiones ultra-terrestres, donde no llega el eco de los míseros mortales, y de haber bañado su alma en el océano de luz que brilla en esas regiones inaccesibles para los que, como nosotros, estamos encerrados en la oscura cárcel de la materia y cargamos con el pesado madero de nuestros errores é imperfecciones, al sentir que de aquí abajo, una voz alborota y hace cargos á la iglesia, se replega de pronto sobre su organismo mortal y he aquí que desaparece el pensador cristiano y despierta el jesuita.

Y el jesuita reintegrado en la vida de relación y acaso sin sospechar que tiene en reverso su conciencia en donde se revela el pensador cristiano, con una franqueza que le honra, nos dice: que el mundo es de ellos, porque ellos son los más inteligentes, los más enérgicos y los más audaces; que la fuerza ahora y siempre primará sobre el derecho, que la mayor felicidad del hombre consiste en el mayor dominio que pueda conquistar en la creación, sin excluir hasta sus propios semejantes. Que el jesuitismo se sacrifica por la humanidad y le da todo cuanto necesita: artes y oficios, comercio é industria, literatura, bellas artes, ciencia social y natural. Y no es que pretenda que todos vistan el traje del jesuita, lo esencial es que imiten su ejemplo y en este sentido dan figuración en las altas esferas sociales y políticas á todos aquellos que tienen la astucia y el talento necesarios para servirse de la mísera humanidad y formar con ella las gradas por las cuales ascienden al pináculo de la gloria mundana. ¿Qué los medios son malos ó poco escrupulosos? No importa: lo único que debe preocupar al jesuita es el fin. *Ad majorem Dei gloriam*, lo dijo siempre y su lema de combate fué: el fin justifica los medios.

No nos ha dicho nada que no supiéramos, el estimado hermano nuestro. Nuestra réplica pues, se limitará á sus apreciaciones demasiado optimistas acerca de la vida perdurable que le atribuye á la Compañía de Jesús y á sus equivocados conceptos respecto á que todo el mundo cristiano la obedece y necesita de su aliento para poder marchar en la existencia, con un ideal que le procure su felicidad presente y le afiance su porvenir eterno.

Decís, querido hermano, y lo decís con el acento firme y decidido del apóstol, que hoy por hoy, el mundo es vuestro y al final de vuestro artículo agregais: cuando ruedan los tronos al impulso de *la revolución social imprescindible y se sepulte el Vaticano en sus propios escombros, seguiremos gobernando el mundo* con la misma serenidad de espíritu que hoy, convencidos de que, como las aguas buscan su nivel, el jesuita flotará siempre en la superficie, por su amor y por su ciencia.

No os calificaremos de petulante por vuestro aforismo desconsolador, porque, á pesar de toda vuestra sabiduría y de la penetración que os distingue en todo lo que se relaciona con el hombre y la sociedad, sé muy bien que se os escapa la ley del perfeccionamiento gradual y sucesivo del género humano que constituye la ley del progreso en general. Vos, como jesuita, no creeis en esta ley esencial de nuestra vida inmortal á través del tiempo y del espacio, y si la alcanzais es para combatirla con todas las fuerzas que desplegais en vuestra misión sobre la tierra. Vosotros concebís como ideal supremo, una sociedad incrustada en la fé incondicional, á vuestras enseñanzas y autoridad, autoridad y enseñanzas que según divulgais, habeis recibido de Dios mismo y sois sus únicos depositarios. De manera que, sin vosotros nadie puede salvarse, porque sois la vía, la verdad y la vida, por delegación.

Siguiendo esta concepción equivocada, habeis puesto una barrera a la razón y habeis encerrado toda la verdad asignándole los límites de vuestro criterio en unos casos y en otros, dándole una interpretación al alcance del atraso intelectual y moral de la humanidad. Y esto no sería un mal irremediable, si esa interpretación de la verdad religiosa hubiera sido progresiva y susceptible de evolución á medida del progreso humano; pero después que cometisteis el error fundamental de hacer un dogma de los principales fundamentos de la religión ya no quisisteis retroceder.

La lucha se ha empeñado tremenda entre la razón que avanza y el dogma que intenta detenerle el paso, pero á pesar de vuestro tan cacareado poder, no habeis conseguido detenerla en los hombres de mayor vigor intelectual ni aun en las multitudes que manejais, y toda vuestra obra, después de tantas luchas, se limita hoy á galvanizar, por medio de ritos aparatosos y un culto sensual y pagano, el cadáver del sentimiento religioso, que cada hombre lleva oculto en lo más íntimo de su conciencia.

Vosotros sabeis que la humanidad que manejais no responde á ninguna idea espíritual y en vez de reavivar su alma y encaminarla á ese fin, único que puede salvarlo, preferís sus prácticas hipócritas y materiales, á despertarla por medio de la enseñanza del verdadero espíritu del evangelio.

El error mortal de vuestra doctrina, pues, estriba en el implacable *non possumus* que oponeis á toda armonía entre el espíritu moderno y el antiguo, entre la ciencia y la religión, entre la razón y la fé. Y tal es vuestra obcecación á este respecto, que habeis olvidado hasta las sentencias más sencillas y claras del evangelio: *arbol que mi padre no haya sembrado arrancado será de raiz—Por el fruto los conoceréis....*

Vivís muy confiados en la eternidad de vuestro dominio, porque créeis en la perpetuidad de la ignorancia y de las imperfecciones humanas en este planeta que llamamos tierra y no comprendeis que vosotros mismos con vuestro exagerado espíritu de conservación, formais el bravo oleaje que vá arrojando á la playa del desengaño, los náufragos de la fé religiosa, que una vez puestos en salvo se vuelven animosos contra vosotros y minan día á día vuestro vetusto edificio. Si tuvierais más fé en la fuerza providencial é irresistible del progreso, no desafiarías impávidos, el porvenir, y veríais lo que vé cualquiera hombre de regular inteligencia, que vuestros días están contados, como toda institución de hombres y con fines que no encuadran dentro del severo marco de la justicia y la verdad.

Estais muy satisfechos de vuestra obra, estimado hermano, pero yo os voy á probar que no debeis estarlo y antes por el contrario, debeis temblar ante las graves responsabilidades que os echasteis encima, cuando formasteis vuestra milicia para detener la marcha de la reforma religiosa iniciada por Lutero y apuntalar al catolicismo que sin vuestra eficaz ayuda y los defectos psicológicos de la raza latina, se habría fundido en el espíritu liberal del protestantismo.

Nos habeis hecho una relación, bastante exagerada por cierto, de lo que os debe el mundo cristiano y del dominio que sobre él teneis, pero yo os voy á probar que vosotros no imperais en el orbe cristiano y si tan solo en una parte de la raza latina; yo os voy á probar que lejos de deberos ningun bien de importancia la raza latina, en

donde unicamente mandais, ella os debe su decadencia actual.

Se necesita estar ciego para no ver que nuestra raza no puede sufrir la más ligera comparación ni sostener un paralelo con la raza sajona, del cual no salga completamente convencida de su inferioridad; pero, para probaros todo esto necesito remontarme al origen de la reforma religiosa y de la Compañía de Jesús.

Sabeis como yo, apreciado contrincante, que la reforma religiosa tuvo por orígen la decadencia de la fé cristiana, originada por las eternas cuestiones escolásticas. Tan absurda é inconsistente era la enseñanza religiosa del papado que bastó que la escolástica mezclara en sus discusiones ó mejor dicho disputas, la filosofía de Aristóteles, para que la fé se conmoviera en sus cimientos y empezara á desaparecer para ser sustituida por un materialismo disfrazado de sentimiento religioso, como actualmente sucede. Este espíritu de incredulidad, trajo naturalmente la depravación en las costumbres que no pudo resistir ni la cabeza visible de la Iglesia. ¿Para qué entrar á narrar esta época de decadentismo moral? No es otro nuestro objeto que señalar de paso la necesidad de la reforma religiosa para después también indicar la razón de existencia de la Compañía de Jesús.

Lutero, indignado por la corrupción de la Corte de Roma, que en su desvarío, había ido hasta establecer un arancel mediante el cual perdonaba desde las faltas menos graves hasta los crímenes más atroces, levantó su voz airada contra el papado. Después, el mismo reformador, buscó el orígen de la decadencia religiosa y la encontró en la pérdida de la fé por el ejercicio libre de la razón. Su primer paso no lo dió, pues, en el sentido de la libertad de conciencia sino por el contrario, para combatir la razón, dssprestigiarla, burlarse de ella y no descansar hasta *matarla;* esta es su espresión.

Con esto creía Lutero, hacer volver de nuevo á los hombres á la fé religiosa y á la modificación de las costumbres depuradas de su época. "Los hombres, dice un profundo historiador no son responsables del último resultado de sus pensamientos y de sus acciones; no responden sino de lo que han querido hacer"; por eso es que Lutero, sin embargo de haber combatido y ridiculizado la razón humana, dió nacimiento con su protesta al predominio de esa misma razón, cuando sus discípulos y continuadores hallando á la humanidad propicia para sacudir el yugo del papado, dirigió la reforma por las corrientes del libre exámen.

Veamos mientras tanto, porque la reforma salvó al cristianismo y cual es el secreto de la decadencia de las naciones que se mantuvieron sumisas al papado y el de la prosperidad de las que de él se apartaron.

Según la doctrina católica, la Iglesia es una institución divina; Jesucristo es su fundador y está unido á ella como el esposo á la esposa. Jesús es la cabeza y la iglesia es su cuerpo. Jesucristo, que es Dios mismo, delegó en San Pedro todos sus poderes cuando lo colocó á la cabeza de la iglesia y por lo tanto al conferirle las llaves del cielo quiso que fuese ésta, la puerta única por la cual se conseguía la salvación. De modo que, la iglesia católica es la única depositaria de la verdad y la única infalible para la interpretación de las escrituras.

Se vé pues, que esta doctrina dá al hombre una libertad en apariencias y en realidad se convierte en el esclavo de la iglesia por la imposición de sus dogmas. El sacerdocio es, en la religión católica, tan necesario para la salvación; su presencia en todos los actos de la vida, desde el nacimiento hasta la muerte, es tan imprescindible que aunque el hombre cumpliera exactamente con todos los deberes que le impone el Evangelio y no creyera en el ministerio de la iglesia, de nada le valdría. Imaginaos el hombre más perfecto, más santo, más impecable, que estuviera todo su ser inundado del amor divino, que creyera en Jesucristo como su Salvador y practicára, como ninguno, sus mandamientos, este hombre no sería cristiano y no podría salvarse, sino creyera en la necesaria intervención del sacerdote y no practicára los ritos y fórmulas esenciales del catolicismo.

Esta dependencia absoluta del poder temporal, esta esclavitud de la conciencia, es lo que la reforma combatió.

El protestantismo por lo tanto, emancipó la conciencia del hombre de toda vinculación imprescindible del sacerdocio, porque el sacerdocio se había constituido en una Casta superior en contra del espíritu del Evangelio que quería establecer la igualdad social. En esto Jesús se separó por completo de las religiones del Oriente que tenían á la cabeza las Castas sacerdotales, en quienes se concentraba la ciencia, la filosofía, los misterios, mientras que al pueblo mísero y degradado se le entretenia con supersticiones y creencias absurdas.

Estas castas sacerdotales fueron siempre los enemigos irreconciliables del progreso de la humanidad; ellas sostenían, como la casta sacerdotal católica, á quela llamaremos política en razón de que no es hereditaria, que la verdad no podía revelarse al pueblo á causa de su atraso y con este pretesto, mantenían las tinieblas de la ignorancia y en esta atmósfera estendían su dominio absoluto porque temían á la sentencia del Eclesiastes: *la verdad os hará libres*. . . .

Los pueblos orientales, por defectos de raza que sería largo entrar á enumerar aquí, no pudieron emanciparse jamás de las castas sacerdotales, y es esa la razón porque vivieron durante su período histórico, una vida casi vejetativa, hasta que las conquistas de pueblos más viriles, más inteligentes y amantes de la libertad, las pusieron á disposición del vencedor y más tarde degeneraron al punto de que ahora mismo no podremos incorporarlas al movimiento del progreso que todo lo invade sin la dominación de las razas superiores.

Y esto mismo hubo de pasarle al cristianismo, sino hubiera aparecido Lutero y trás de Lutero, Zuinglio, Calvino y demás reformadores protestantes. La principal virtud de la reforma, pues, consiste en haber arrancado al hombre cristiano, á la servidumbre de la casta sacerdotal católica.

El Protestantismo penetró bien el espíritu del Evangelio, arrojando toda la responsabilidad de la decadencia del cristianismo al hecho de haber éste constituídose con un cuerpo visible, cuando la doctrina de Jesús acusa una tendencia puramente espiritual y constituye una religión natural, sencilla y sin fórmulas. Es cierto que el Protestantismo, no ha conseguido realizar absolutamente este ideal ajustado al espíritu de las enseñanzas del Maestro, pero se ha acercado todo cuanto le ha sido posible, suprimiendo el culto idólatra y pagano del catolicismo y sobre todo, estableciendo una disciplina moral en el sacerdote que ha sido el punto de partida de la moral severa que rige en los hogares protestantes; y ha descartado las cosas sagradas de todo mercantilismo que las confundiera con las cosas del mundo.

Para destruir la pesada autoridad del sacerdocio, Lutero sostenía que el papa, los obispos, los sacerdotes y todos cuantos pueblan los conventos así como los príncipes, nobles, burgueses y paisanos, no tienen, como cristianos, ninguna distinción; en este sentido no existen clérigos y laicos, seculares y regulares. Si existen diferencias es por razón de las funciones que desempeñan, pero en cuanto á lo demás, todos tienen el mismo orígen espiritual, pues como dice San Pedro: todos sois sacerdotes y reyes, aunque á todos no corresponda ejercer tales cargos. De esto deduce Lutero que entre los cristianos y Dios no puede haber mediador humano y solo Jesucristo es el único mediador. El sacerdote pues, no es más que un ministro que no puede pretender un poder divino, como no puede pretenderlo un funcionario civil.

He aquí pues, democratizado el evangelio. No es ya solo el sacerdote el que puede contribuir al desarrollo y triunfo del cristianismo sino cualesquiera hombre que por sus condiciones morales y sus indiscutibles talentos, tengan vocación para dirigir las almas en el sentido del bien y de la sabiduría. Así, dentro del protestantismo han brillado como apóstoles de las ideas cristianas á sabios como Humbolt, Wallace y á estadistas como Glastone.

El protestantismo, por otra parte, hacía depender la salvación del hombre de la lucha asídua contra las pasiones y los vicios. Era necesario que todos, desde el papa hasta el último paisano, se revistieran de esa fuerza moral que ha colocado al protestantismo á la cabeza de la civilización; de esa fuerza moral repito, que dá la perseverancia para la consecución de los grandes fines de la vida y de ese método analítico y de observación, que lleva á la concepción sintética de los problemas sociales y á la orientación de la verdadera posición que ocupan las naciones en el sendero del progreso.

De este conocimiento de su verdadera posición en el mundo, en cuanto á sus adelantos y estacionamientos, de esta imparcialidad de criterio que se sobreponía á esos ciegos alardes de patriotismo y de suficiencia, que ha llevado á los pueblos católicos á su decadentismo *fin de siglo*, han surgido las instituciones inglesas, cautelosas y prudentes para no dejarse alucinar por los grandes conceptos de libertad, igualdad, justicia y fraternidad, pero concienzudas, perseverantes y firmes para proseguir esos ideales, con órden y método.

Y esta evolución pacífica y lenta se ha realizado, porque en ella han tomado parte todos los protestantes; todos han tenido un mismo modo de pensar y de obrar, porque todos, aplicando los principios del libre exámen, se creían sacerdotes ó apóstoles de una idea madre, que fundaban y desarrollaban con igual entusiasmo y tesón.

Fácil es comprender que este modo de marchar en la vida, tenía que robustecer ese anhelo de independencia individual que

solo se consigue por el ejercicio de la reflexión y de la razón y que solo sabe apreciarla quien tiene sus convicciones hechas sobre aquello en que crée y práctica.

La formación del carácter sajón basado en el ejercicio de la inteligencia y del sentido moral y ejercitados estos, día á día y momento á momento, en el desarrollo de un programa trazado de antemano y sobre el escenario mismo de la vida real, es la consecuencia del libre exámen proclamado por la Reforma, supuesto que todos los hombres, sin distinción se salvaban por la fé en Jesús, pero mediante el ejercicio del mayor bien sobre la tierra y para realizar ese bien todos estaban en el deber de elevarse hasta la categoria del apóstol, del ministro, del sacerdote y solo era apóstol, ministro ó sacerdote el más inteligente y el más moral. Por eso notamos entre los protestantes, ese sentimiento religioso que domina en todas las clases sociales, esa sinceridad en las creencias nacida de las convicciones y no de la imposición ó de la costumbre y esa independencia de carácter para no dejarse impouer por las preocupaciones de las mayorias inconscientes y su respeto á la conciencia para oir siempre sus ecos severos, aun cuando para esto tengan que pasar por la critica trivial ó la amarga ironía del petulante.

El protestantismo, con su igualdad religiosa, hizo obligatoria la salvación para todos los hombres. No eran los monjes, anacoretas, príncipes de la iglesia, obispos y sacerdotes, los únicos á quienes Jesús quería salvar, sino á todo el género humano, y tampoco Jesús había dado el ejemplo de huir del mundo y sus tentaciones para conseguir una salvación sin mayores esfuerzos y sin peligros, no; lo que Jesús quería, según el protestantismo, era que cada criatura humana, lejos de apartarse de la vida real y de sepultarse en los desiertos ó entre cuatro paredes adonde no llegára ni el aire, ni el eco ensordecedor de la colmena social, se lanzára por el contrario, á la arena del combate, con la vicera alzada, munido de las armas de la razón y de la fé, para redimir sus faltas por el sacrificio propio y corregir sus errores é imperfecciones por la lucha constante contra la ignorancia y las pasiones. Así pues, el sacerdote, tan solo era admisible como una clase determinada de hombres que se dedicaban á enseñar la religión y á moralizar á las masas con el ejemplo, como otros se aplicaban á la propagación de la ciencia, de las industrias, del comercio etc., eran pues, una ayuda más ó menos eficaz para el perfeccionamiento del espíritu de las muchedumbres, sobre todo, pero en ningún modo, la vía necesaria para llegar á la perfección ó para salvarse. En cuanto á esta, tan solo dependia del hombre mismo.

La Reforma, dice Laurent en su Historia de la Humanidad, era una reacción contra la Iglesia; debía, por consiguiente, protestar contra las pretensiones de un clero que, olvidando su misión espiritual, hacía consistir la religión en el poder civil y político; y debía convertir la religión á su misión verdadera, dando con ello, satisfacción á la sociedad laica. Emancipar completamente á la sociedad de la dominación clerical era la misión política de la revolución del siglo XVI, misión tan legítima y tan santa como su misión religiosa. Si el individuo tiene derecho á la libertad, la sociedad tiene un derecho todavía más incontestable á la soberanía. El individuo está sometido en ciertas relaciones á la sociedad, al paso que los pueblos no están sugetos á una autoridad superior; su independencia no puede, pues, estar limitada por ningún poder: la soberanía de las naciones no iene otros límites que los que le imponen los derechos de los individuos."

He aquí, pues, estimado hermano, como la revolución religiosa, proclamando la libertad de conciencia tenia que dar nacimiento á la libertad política.

Ahora, me preguntareis sin duda: ¿qué ventajas positivas, en el órden religioso, social, político y económico, nos ha dado la reforma? Para contestaros cumplidamente, necesito primero, estudiar la Compañía de Jesús, de que formais parte, su oportunidad y hasta cierto punto su necesidad para detener la marcha triunfante del protestantismo. Después de este ligero estudio, compararemos los dos principios que se han disputado el dominio del orbe cristiano y veremos al fin cual es el que está colocado en el verdadero camino, por los resultados prácticos que han dado.—Yo no puedo apreciar un criterio filosófico ó religioso si no por sus frutos.

Veremos pues, si los frutos del jesuitismo son del arbol que el *Padre sembró* según la contundente frase del Redentor, para entonces, deducir si es árbol de vida ó de muerte.

Necesito de vuestra paciencia, estimado hermano, ya que me habeis obligado á refrescar la memoria con hechos históricos que aun cuando son del dominio de todos, es necesario relacionarlos al debate para establecer las conclusiones claras, lógicas y razonables.

Hasta el próximo número.

Seccion Filosofica

GÉNESIS ESPIRITUAL

REENCARNACIÓN. — EMIGRACIONES É INMIGRACIONES DE LOS ESPÍRITUS.—RAZA ADÁMICA.

I

El principio de la encarnación es una consecuencia fatal de la ley del progreso. Sin ella ¿cómo explicar la diferencia que existe entre el estado social actual y el de los tiempos de barbarie? Si las almas son creadas al mismo tiempo que los cuerpos, las que nacen ahora son tan nuevas y tan primitivas como las que vivian hace mil años; añadamos que no hay entre ellas conexión ni relación ninguna, que son completamente independientes las unas de las otras. ¿Pues por qué las de hoy estarian mejor dotadas por Dios que sus predecesoras? ¿Por qué son más inteligentes? ¿Por qué tienen inclinaciones menos groseras, costumbres más suaves? ¿Por qué tienen intuición de ciertas cosas sin haberlas aprendido? Desafiamos á que nos contesten racionalmente á estas preguntas, á menos de admitir que Dios crea almas de diversas cualidades, según los tiempos y lugares, lo cual es conciliable con la idea de la soberana justicia.

Decid, por el contrario, que las almas de hoy han vivido ya en los tiempos pasados, que han podido ser bárbaros como su siglo, pero que han progresado; que á cada existencia aportan lo adquirido en las existencias anteriores, y por consecuencia que las almas de los tiempo civilizados, son almas no creadas más perfectas, sino que se han perfeccionado con el tiempo, y se tendrá la sola explicación plausible de la causa del progreso social.

Hay quien cree que las diferentes existencias corporales se verifican cada una en un mundo distinto, no apareciendo el mismo espíritu más que una sola vez en cada globo.

Esta doctrina sería admisible si todos los habitantes de la tierra estuviesen al mismo nivel de moralidad é inteligencia, en cuyo caso no podrian progresar sinó yendo de mundo en mundo, y su reencarnación en la tierra sería inútil, lo cual no es conforme á las miras de Dios. Pero encontrándose en la tierra tantos grados de inteligencia y de moralidad, desde el salvaje estúpido, que casi está á nivel del bruto, hasta la civilización más avanzada, la tierra ofrece un vasto campo al progreso, y no se vé por qué el salvaje habría de ir á buscar en otra parte el grado superior á él, cuando lo tiene á su lado, y así de unos en otros; y porque el hombre adelantado habria hecho sus primeros ensayos en mundos inferiores, cuando lo parecido á lo que pasa en esos mundos lo tiene aquí. ¿Pues qué, no hay diferentes grados de adelantamiento, no solo entre pueblos y pueblos, sinó aún en una misma familia? Si fuera como esos suponen, Dios habria hecho algo inútil al colocar lado por lado la ignorancia y el saber, la barbarie y la civilización, el bien y el mal, siendo así, que este contacto está precisamente calculado para adelantar á los rezagados.

No hay, pues, necesidad de que los hombres cambien de mundo á cada existencia, como no la hay para que el escolar mude colegio á cada asiguatura, lo cual, en vez de ser una ventaja para el progreso, sería obstáculo, porque el espíritu se veria privado del ejemplo y estímulo que ofrece la vista de los grados superiores, y de la posibilidad de reparar sus faltas en el mismo centro y á favor de las mismas personas ofendidas, cuya posibilidad es para él un gran medio de mejoramiento moral. Por otra parte, después de una corta cohabitación, los espíritus dispersándose y haciéndose extraños unos á otros, se romperian los lazos de familia y de amistad que deben unirse para su mútuo auxilio, por no haber tenido tiempo de consolidarse.

Es natural y racional, por tanto, que los espíritus dejen por un mundo más avanzado aquel en que ya no pueden adelantar más; si lo dejan antes, ha de ser por razones individuales, que solo Dios puede estimar en su sabiduría.

Todo tiene su objeto en la creación, lo cual justifica la sabiduría de Dios; luego, si la tierra no debe ser sino una etapa para el progreso de cada individuo ¿qué utilidad tendria para los niños que mueren al poco tiempo de haber nacido, el pasar en ella algunos años, algunos meses ó algunos días? Lo mismo puede decirse de los idiotas y cretinos. Una teoría no se dá por buena si no resuelve satisfactoriamente todas las cuestiones que con ella tiene conexión, y por esto, la cuestión de las muertes prematuras ha sido la piedra de toque de todas las doctrinas, menos de la espiritista, que la ha resuelto racionalmente.

Para los que siguen sobre la tierra una vida normal, hay una ventaja muy positi-

va para su progreso encontrarse en el mismo centro para terminar lo que han dejado sin terminar, á veces en la misma familia ó en contacto con las mismas personas, para reparar el mal que han podido hacer, para sufrir la pena del talión.

II

En el intérvalo de sus existencias corporales, los espíritus se encuentran en estado de erraticidad y componen la población espiritual ambiente del globo. Estas dos poblaciones se separan mútuamente por medio de las muertes y los nacimientos; y por consecuencia, hay diariamente emigraciones del mundo corporal al mundo espiritual é inmigraciones del mundo espiritual al corporal. Ese es el estado normal.

En ciertas épocas, reglamentadas por la sabiduría divina, estas emigraciones é inmigraciones, se verifican en masas más ó menos considerables, á consecuencia de las grandes revoluciones que determinan la partida á un mismo tiempo de innumerables séres, que son muy pronto reemplazados por un número equivalente de encarnaciones. Conviene, pues, considerar las plagas destructoras y los cataclismos, como ocasiones de entradas y salidas colectivas, como medios providenciales de renovar la población corporal del globo y de reavivarla por la introducción de nuevos elementos espirituales más puros. Si en estas catástrofes hay destrucción de gran número de cuerpos, pueden considerarse *como vestidos rot s*, puesto que ningún espíritu perece; éstos no hacen más que cambiar de centro; y en vez de partir aisladamente, marchan en masas, hé aquí la sola diferencia, pues partir por una causa ó por otra, importa poco, teniendo de todos modos que partir más ó menos tarde.

Las renovaciones rápidas, casi instantáneas, que se verifican en el elemento espiritual de la población á consecuencia de las plagas destructoras, apresuran el progreso social. Sin las emigraciones y las inmigraciones que vienen de vez en cuando á darle un violento impulso, marcharía el progreso con estremada lentitud.

Es notable que todas las grandes calamidades que diezman las poblaciones, van siempre seguidas de una era de progreso en el órden físico, intelectual ó moral, y por consecuencia en el estado de las naciones en que se verifican; esas calamidades tienen, pues, por objeto, verificar una renovación en la población espiritual, que es la normal y activa del globo.

Esta trasfusión que se verifica entre la población encarnada y la desencarnada de un mismo globo, se verifica igualmente entre los mundos, sea individualmente en las condiciones normales, sea por masas en circunstancias especiales.

Hay, pues, emigraciones é inmigraciones colectivas de uno á otro mundo; de lo que resulta la introducción de elementos enteramente nuevos en la población de un globo; nuevas razas de espíritus vienen á mezclarse con las existentes y constituyen nuevas razas de hombres. Pero como los espíritus no pierden nunca lo que han adquirido, traen consigo la inteligencia y la intuición de los conocimientos que poseen é imprimen, por consecuencia, su carácter á la raza corporal que vienen á animar. No tienen necesidad para esto de nuevos cuerpos creados especialmente para su uso, puesto que, existiendo la especie corporal, los encuentran dispuestos para recibirlos. Estos espíritus son simplemente nuevos habitantes; al llegar á la tierra forman por de pronto parte de su población espiritual, y luego se encarnan como los demás.

III

Según la enseñanza de los espíritus, es una de esas grandes inmigraciones, ó si se quiere, *una de esas colonias de espíritus* venidos de otra esfera, la que ha dado orígen á la raza simbolizada en la persona de Adam, por cuyo nombre se le designa con el nombre de *raza adámica*. A su llegada, estaba poblada la tierra de tiempo inmemorial *como lo estaba la América á la llegada de los europeos*.

La raza adámica, más adelantada que las que la habían precedido en la tierra, es, en efecto, más inteligente, y las que impulsa á todas las demás al progreso. El Génesis nos la presenta desde luego industriosa, apta para las artes y las ciencias, sin haber pasado por la infancia intelectual, lo que no es propio de las razas primitivas, pero que concuerdan con la opinión de que ésta se compouía de espíritus que habían ya progresado. Todo prueba que no es antigua en la tierra, y nada se opone á que no esté sino hace unos cuantos miles de años, puesto que no está en contradicción con los hechos geológicos ni con las observaciones antropológicas, que por el contrario tienden más bien á confirmarlo.

La doctrina que debe proceder todo el género humano de una sola pareja, desde hace unos seis mil años, no es admisible en el estado actual de nuestros conocimientos. Las principales consideraciones que la contradicen, sacadas del órden físico y del moral, se resumen en los párrafos siguientes.

Bajo el aspecto fisiológico, tenemos ciertas razas que ofrecen tipos particulares, característicos, que no permiten asignarles un orígen común. Hay diferencias que no son efectos del clima, puesto que los blancos que nacen en los puntos de los negros, no nacen negros, y vice-versa. El ardor del sol da á la epidermis un tinte más oscuro; pero no transforma el blanco en negro, ni aplasta la nariz, ni cambia las formas de las facciones, ni vuelve crespos y lanosos los cabellos lácios y sedosos. Hoy es cosa sabida que el color del negro procede de un tejido particular subcutáneo, y que es peculiar de la raza negra.

Hay que considerar las razas negras mongólicas y caucásicas como autóctonas, es decir, que han tenido su orígen propio, y nacido simultáneamente ó sucesivamente en diferentes partes del globo; su cruzamiento ha producido á las razas mixtas secundarias. Los caracteres fisiológicos de las razas primitivas son indicio evidente de que proceden de tipos especiales. Las mismas consideraciones pueden aplicarse á animales en cuanto la pluralidad de sus cepas.

Adam y sus descendientes están representados en el Génesis como hombres esencialmente inteligentes, puesto que desde la segunda generación construyen ciudades, cultivan la tierra y trabajan metales. Sus progresos en las artes y en la ciencias son rápidos y constantemente sostenidos. No se concebiría, pues, que de esta cepa hayan salido numerosos pueblos tan atrasados, de inteligencia tan rudimentaria, poco superior aún en nuestros días á la de la animalidad; que habrían perdido todo rastro y hasta el recuerdo tradicional de lo que hacían sus progenitores. Una diferencia tan radical en las aptitudes intelectuales y en su desarrollo moral, atestigua con no menos evidencia su orígen diferente.

Prescindiendo de los hechos geológicos, la prueba de la existencia del hombre en la tierra antes de la época fijada por el Génesis, está sacada de la población del globo.

Sin hablar de la cronología china, que sube, según se dice, á treinta mil años, documentos más auténticos prueban que el Egipto, la India y otros países estaban poblados y florecientes tres mil años antes de la era cristiana, y por consecuencia, mil años después de la creación del primer hombre, según la cronología bíblica. Documentos y observaciones recientes parece que acreditan, sin ningún género de duda, que ha habido relaciones entre la América y los antiguos Egipcios, de donde se deduce que aquel país se hallaba ya poblado en aquella época. Sería necesario, pues, admitir, que en mil años la posteridad de un solo hombre ha podido cubrir á la mayor parte de la tierra, cuya extraordinaria fecundidad sería contraria á todas las leyes antropológicas; y el Génesis mismo nos atribuye á los descendientes de Adam una fecundidad anormal, puesto que hace su recuento nominal hasta Noé.

La imposibilidad se hace aún más evidente, si se admite con el Génesis que el diluvio destruyó *á todo el género humano*, á excepción de Noé y de su familia que no era numerosa, el año 1656 de la Creación, ó sea 2348 antes de Jesucristo. No sería, pues, de Noé desde quien datería la población del globo, hácia cuya época la historia designa á Menes por rey de Egipto. Cuando los hebreos se establecieron en aquel país, 642 años después del diluvio, constituía ya un poderoso imperio que había sido poblado, sin hablar de otros países, en menos de seis siglos, por los solos descendientes de Noé, lo cual no es admisible.

Nótese al paso que los Egipcios recibieron á los hebreos como extranjeros, y que sería asombroso que hubieran perdido la memoria de una comunidad de orígen tan cercana, en un país y entre gentes que conservaban religiosamente los monumentos de su historia.

Una lógica rigurosa, corroborada por los hechos, demuestra de la manera más perentoria que el hombre existe en la tierra desde un tiempo indeterminado, muy anterior á la época fijada por el Génesis. Lo mismo puede decirse de la diversidad, de los troncos primitivos, porque demostrar la imposibilidad de una proposición, es demostrar implícitamente la proposición contraria. Si la geología descubre vestigios auténticos de la presencia del hombre antes del gran periodo diluviano, la demostración será más absoluta.

ALLAN-KARDEC.

TRASCRIPCIÓN

EL SONAMBULO Y EL SABIO

Nadie puede negar que el magnetismo produce efectos extraordinarios, inconcebibles, pero ¿cuál es su límite? ¿En dónde empiezan el engaño y el charlatanismo?

Esto es lo difícil ó más bien lo imposible de establecer. La ciencia constituída niega todo sin exámen, con la aversión de un tendero á otro vecino.

La opinión pública se halla perpleja, también la mía.

Voy á contar como halló la solución del problema, uno de los sábios en cuestión, miembro de la Academia de Medicina, el doctor Foucault.

Los que pertenecen á la ciencia oficial, le dije un dia, en vez de encerrarse en un desdén, aparente quizás, deberian comprender que su deber es examinar, descubrir y probar la mala fé, si existe, á los ignorantes como yo. Hasta nueva orden, creo en el magnetismo, pero no en los magnetizadores.

Condújele á casa de un célebre sonámbulo de la que salió el doctor Foucault un tanto persuadido.

—¿Qué decís? le pregunté.

—Digo, respondió, que lo que he visto, nada prueba.

—Pues á qué llamáis pruebas? repliqué.

—A la certeza matemática.

—Está bien;—añadí; —someted el sonámbulo á una prueba que sea matemática para vos; no ahora, cuando queráis; tomad el tiempo que os plazca; volveremos, si os parece, dentro de ocho días; combinad las cosas como querais.

Al espirar el plazo convenido, vino á buscarme el doctor diciéndome: Ya está; tengo la llave de mi habitación en el bolsillo, y he enviado á mi criado á la calle. Después que ha salido, he hecho algo en mi cuarto, que ciertamente no os diré. Si el sonámbulo lo vé y lo dice, quedaré convencido de que se puede ver á distancia sin el auxilio de los ojos.

—¿Estáis persuadido de que vuestra experiencia reune todos los elementos de prueba? le pregunté.

—Sí; me respondió.

—Inmediatamente partimos.

—Id á mi casa, dijo al sonámbulo, en en cuanto estuvo dormido, y contadnos lo que veis en ella.

Pasaremos por alto las dudas, los silencios, las opresiones del sonámbulo, y haré simplemente el resúmen de lo que respondió.

—Vivís en tal sitio, tal calle, tal número y tal piso—hay sobre la chimenea de vuestro cuarto un reloj de mármol blanco, cuadrado; sobre él, pero sin adherirse, está colocado un busto de mármol blanco, también veteado de gris, del emperador Napoleón. Habéis quitado el busto de su sitio y le habéis colocado en el lado opuesto á la chimenea, entre las dos ventanas, encima de un taburete, tapizado de tela encarnada, y coronado el busto con un pastel de quince centavos.

El doctor desapareció sin decir palabra, de tal modo que hube de preguntarme si era un resultado del magnetismo. Al dia siguiente le encontré en la calle.

—¡Y bien, amigo mio! exclamé, ¿es cierto lo que os dijo el sonámbulo?

—Sí; pero ¿qué prueba eso?

—¿Cómo, qué prueba eso.

—Sí ¿qué prueba? Al principio me sorprendí, pero después he reflexionado; estoy seguro de que puesto en su lugar, yo hubiera respondido igualmente y titubeado menos. ¿Sabor las señas de mi casa, por ejemplo? la menor circunstancia basta para ello.

—Conforme.

—Al ver mi aire, mi persona, mi cruz de legión de honor, es fácil comprender que he sido militar; y á mi edad, claro está que he servido bajo el imperio. Todo el que ha servido al Emperador conserva de él un religioso recuerdo, y tiene en su casa algunas imágenes suyas, pareciendo como parezco, gozar de una posición desahogada, nada se opone á que esas imágenes sean de diferentes géneros; pinturas y esculturas.

Puede darse como seguro que tengo un busto del Emperador Napoleón. ¿En dónde? En el puesto de honor, en el más aparente, eso es bien claro; por lo tanto, en la chimenea; pero en qué sitio de ésta? ¿A uno de los lados del reloj? en este caso, ¿habría que poner en el otro á alguien que hiciese juego con él? ¿quién puede igualársele? Es forzoso colocarle en medio, pero como ese punto lo ocupa siempre el reloj, no queda más que un camino, que es el de colocar encima de él el busto; ¿no es verdad?

Queda, pues, probado que necesariamente hay en mi casa un busto del Emperador colocado sobre el reloj de la chimenea.

Ahora bien, es difícil encontrar un pedazo de mármol absolutamente blanco, y como no había de hacer el busto de mármol negro, tenía que ser sin remedio blanco con vetas grises. Todo el mundo hubiera hecho lo mismo.

—¡Lo que es yo, nó!

—¡Vamos hombre, vamos! Vd. como yo y como cualquiera.

—Está bien; pero el sonámbulo os ha dicho otra cosa.

—Continúo, continúo. Tengo que hacer una prueba en mi casa; haceros adivinar algo; un cambio en ella, esto es lógico, como también lo es que el objeto que se presente á mi espíritu sea el busto del Emperador.

—¿Por qué?

—¡Por qué! como se vé, no habéis servido al Emperador. En cuanto á nosotros, juramos y apostamos por él; contamos por napoleones, comparamos todo á Napoleón, lo referimos todo á él, y miramos á él como á un amuleto; no hay que extrañarse, por lo tanto, que ensaye la experiencia con su busto; y siendo su sitio nacional, como ya lo he probado, el tablero de la chimenea, le pongo lo más lejos posible, entre las dos ventanas, al otro extremo del cuarto.

No puede admitir nadie, que vaya yo á cometer la irreverencia, de colocarle en el suelo, además, con mis años y mi corpulencia, me cuesta trabajo bajarme; cualquiera ve eso, como ve también que el mueble más fácil de cambiar de sitio es un taburete. Este es encarnado, dice el sonámbulo; pero demasiado sabe él que casi siempre la tela con que se tapizan los taburetes es de ese color ó amarilla, pero más frecuentemente encarnada.

Queda, por consiguiente, probado que basta pensar un instante para adivinar, que hay en mi casa, sobre un reloj que está en la chimenea, un busto de mármol blanco del Emperador; que para hacer una prueba le cambio de sitio poniéndole entre dos ventanas, encima de un taburete encarnado. Nos queda únicamente por explicar lo del pastel de quince centavos.

Apliquemos á la resolución de este punto, la calma, serenidad y sereno razonamiento, que nos han servido para despejar las otras incógnitas.

Después de cambiar el busto de sitio, la primera idea que viene al espíritu es ponerle algo en la cabeza, no una corona, porque eso sería poco inteligente, lo mejor, lo más difícil de adivinar, es algo increíble, inusitado, absurdo ¿y qué más increíble, inusitado y absurdo que un pastel de quince centavos?

Ya veis, amigo mío, que lo que ha sucedido nada prueba.

MME. ANNIE BESANT

(De *La Revista Espiritista*, de la Habana)

La célebre propagandista de la Teosofía, antes de principiar su conferencia en París el 16 de Diciembre último, decía á las personas que la rodeaban:

"Quiero hablar hoy de las relaciones de la Teosofía con los problemas de la vida.

"A mi modo de ver, la vida no es más que una série de vibraciones cuya intensidad varía, según los sentimientos que las provocan.

"Los iniciadores han podido registrar esas vibraciones, que afectan formas características y aún colores especiales, según los *planos* ó los *cuerpos* con que se relacionan. La cólera, por ejemplo, se traducirá por un dibujo rojo, semejante á un relámpago; el deseo de venganza, por una punta larga y afilada como la hoja de un puñal.

"Es evidente que hay cierta analogía entre estas observaciones y las del Dr. Baradue, pero éste ha obtenido resultados solamente en el *plano físico* y en los planos etéricos sucesivos.

"El espiritismo y el mesmerismo son para nosotros una poderosa ayuda; pero tenemos en nuestro favor resultados que la ciencia ha descubierto después de nosotros, aún cuando se atribuye su paternidad. Eso es lo que acontece con el progreso; primero se le niega, después se le reconoce verdadero al siglo siguiente. Suerte común á todas las grandes ideas, rechazadas primero y aceptadas con entusiasmo más tarde.

"La sociedad teosofista admite en su seno todos los hombres, cualquiera que sea su religión. Nuestra gran doctrina es el amor fraternal para todos. La *fraternidad universal* es la sola creencia que de todos reclamamos. Buscamos la verdad por el amor. No queremos combatir siempre; queremos amar."

Hemos seguido con un encanto real la conferencia de Mme. Annie Besant. Los más celebrados de nuestros oradores espiritistas hubieran podido decir lo que ella, y hacer uso de la misma argumentación. Los numerosos adeptos de Allan Kardec, presentes en la conferencia, la han aplaudido enérgicamente y era muy justo que lo hiciesen.

Mme. Annie Besant, dice á su vez *Le Messager*, sabe y cree lo que sabe.

Todas las religiones hablan de la vida futura; solo difieren en la idea que de ella tienen; pero no es imposible conocerla. Dos caminos hay para ello; el uno, estableciendo relaciones con las almas de los desencarnados, valiéndose de los mediums, como lo hacen los espiritistas: no es este el mejor, ya porque los espíritas no pertenecen siempre á personas de alta cultura, ya porque se ponen en relación con los vi-

vos, cuando se encuentran aún en una esfera inferior ó terrestre; *cuando se encuentran en las esferas superiores, se pierden nuestras relaciones con ellos.* Es necesario, además, que en la esfera inferior en que podemos conocerlos, esté libre de toda conciencia manchada, para que los espíritus puedan manifestarse en ella.

Pero el medio mejor y más seguro, es el de la observación personal. Para poder hacerla es necesario acostumbrar el alma á desembarazarse de los lazos terrestres, lo que exige mucho ejercicio; y solo tras grandes esfuerzos logra independizarse del cuerpo, como después de la muerte. Cuando consigue alcanzar ese estado, está en aptitud de observar las vidas de las almas. La muerte no es más que el abandono de la materia por el alma. No hay en ese tránsito dolor para ella, las contracciones nerviosas de la materia no la afectan. Deben, sin embargo, reinar en torno del moribundo la serenidad y la calma, para que el alma pueda entregarse en paz á la contemplación del espectáculo que se desarrolla ante su vista. La religión católica y la anglicana lo han comprendido perfectamente, y con sus oraciones suscitan una vibración armoniosa del ritmo propicio á la alta transición que se opera en el alma del moribundo.

A veces, ésta vuelve á tomar posesión del cuerpo después de haberle abandonado. Tal es el caso de un ahogado, en el que se logra despertar el juego de los organos vitales.

Lo que primeramente se ofrece á los ojos del alma al abandonar el cuerpo, es la visión instantánea, clara y completa de la existencia que termina; en este instante supremo tiene una percepción maravillosamente rápida de detalles, que parecian olvidados, porque el cerebro material solo conserva imágenes; la memoria consciente pertenece al alma.

No es cierto, dice Mme. Bessant, que haya almas destinadas á sufrimientos eternos; pero si lo es, que difieren después de la muerte como diferían antes de ella. Entre la tierra y el cielo hay dominios intermediarios. Arrástranse en las capas inferiores las almas perversas ó ignorantes; siguen después los espíritus ligeros para quienes la vida terrestre no ha sido más que un juego; hállase más arriba la esfera de los que han vivido honradamente, pero sin aspiraciones elevadas; y viven en un dominio Superior los que han desarrollado más sus facultades morales é intelectuales.

Esto nos enseña que podemos, en la vida terrestre, preparar nuestras almas para su situación futura. El que practica el bien, purifica la suya y llega más pronto á la esfera elevada que llamamos cielo, en la que no existe miseria alguna, y reina inmensa paz y una divina armonía. Las almas viven allí en comunidad con las que amaron en la tierra, pues solo hay separación para la materia. Las superiores elevanse mas y más en un esfuerzo comun hácia la perfección, y cuando vuelven á la tierra es para adquirir un grado de cultura mayor que el que obtuvieron en su encarnación precedente.

EXPERIENCIAS DE MR. DURVILLE

DIFERENCIA ENTRE LOS EFECTOS DE LA SUGESTIÓN HIPNÓTICA Y LOS DE LA SUGESTIÓN MAGNÉTICA.

Hipnotizase á Mme... por el método de Braid, es decir, haciéndola fijar la vista en un objeto brillante. El experimentador pone en sus manos un papel arrugado y le dice que es un revólver cargado. Designase una persona con quien deberá ir á hablar, en cuento se la despierte; esta persona le dirá cosas desagradables que la encolerizarán y disparará entonces sobre ella. Aceptada la sugestión por el sujeto, sin oposición ninguna, se le despierta. Momentos después se dirige á la persona designada y entabla con ella una conversación que degenera muy pronto en querella; dispútause, se amenazan y el sujeto en el colmo de la exasperación, amenaza con su revólver, pero no tira.

El experimentador explica, que en ciertos casos, puede el sujeto cumplir exactamente lo que se le ha sugerido, pero que es poco frecuente; conserva bastante su libre arbitrio para no cometer un crímen, si no es tal su inclinación anterior. Jamás, añade, á pesar de afirmaciones contrarias, no se ha comprobado la realidad de un crimen sugerido.

Despierta Mme. M.... y puesta en somnambulismo magnético por el experimentador, toma éste de nuevo el papel y poniéndolo en manos del sujeto, se esfuerza inútilmente en persuadir que es un revolver. El sujeto se sonríe y declara que es un pedazo de papel y no otra cosa.

Esto demuestra que posee su libre arbitrio, que su juicio es tan sano como en el estado de vigilia y que no es posible engañarle.

Ordénele el experimentador que quite un objeto á alguien y que se lo entregue á él; pero rehusa enérgicamente.

Se vé así, que si durante el sueño hipnótico, puede aceptarse una sugestión criminal (lo que no prueba que será ejecutada) no acontece lo mismo en el sueño magnético. En el primer caso, el sujeto no razona; en el segundo, discierne mejor que en el estado de vigilia, lo verdadero de lo falso, lo bueno de lo malo y razona perfectamente.

Trata en seguida de demostrar el experimentador que aún cuando la sugestión hipnótica fuera tan fatal como pretenden los hipnotizadores, sería, sin embargo, poco peligrosa, porque el sujeto puede hacer cesar sus efectos. Toda sugestión post-hipnótica no se ejecuta, sino en un estado especial, *el estado sugestivo*; todo sugeto hipnótico, lo es también magnético, y como tal puede siempre, por automagnetización, impedir el desorrollo de dicho estado, aplicándose la mano izquierda á la frente. No produciéndose el estado sugestivo, no se realiza la sugestión y el sugeto no conserva ningún recuerdo.

Ampliando las aplicaciones precedentes, añade M. Durville, que en las condiciones ordinarias de la vida común, no presenta ningún peligro la sugestión, ni aún la hipnótica; pero podria sugestionársele de tal modo, que sin comprometer directamente su interés ni su consideración, resultasen, sin embargo, para él consecuencias funestas; y como pudiera naturalmente nacer en su cerebro una idea análoga, ejecutaría el acto sugerido.

Nada mas fácil para un sugeto que saber si una idea es suya propia ó le ha sido sugerida; poniendo un dedo de la mano izquierda en la frente lo conocerá inmediatamente. Si ha sido sugerida, el sugeto entra, en un principio en estado sugestivo; después el contacto de su dedo impide el desarrollo completo de ese estado, le hace volver al de vigilia y desaparece todo su recuerdo. Si la idea previene del mismo sujeto, no modifica su estado; la idea subsiste y puede ponerla ó nó en ejecución. Las experiencias lo han demostrado hasta la evidencia.

Seccion Científica

LOS HECHOS PSIQUICOS

El hombre no debiera ser ni crédulo ni incrédulo. La credulidad sin espíritu crítico, lo hace víctima de engaños y mentiras.

La incredulidad sistemática encierra el alma en una cáscara de nuez y la ciega. En ambos casos hay una especie de anemia intelectual, y uno se pregunta como es que el ser humano, pensador por esencia, cae en esos extremos. Tal es, sin embargo, el caso general.

Ningún problema, si exceptuar los de la astronomía, es tan importante como el de nuestra naturaleza espiritual: es siempre la famosa cuestión de Hamlet en el cementerio: TO BE OR NOT TO BE; (ser ó no ser.) Desde la aparición del hombre sobre la tierra, las religiones y las filosofías han pretendido resolver el problema, pero la esfinge de irónica sonrisa ha permanecido muda, y la humanidad parece que en todo tiempo se ha dividido en dos grupos: los que creen y los que no creen.

Desde hace medio siglo, sin embargo la ciencia al progresar nos muestra que las apariencias exteriores son engañosas y que el mundo visible no es más que la cubierta del mundo invisible. El hermoso descubrimiento de Röentgen, que data de ayer, hace actualmente VER LO INVISIBLE. El adelanto filosófico de esta evolución de la ciencia me parece que sobrepasa aun al adelanto puramente científico. Tenemos decidida tendencia á no fiarnos mas que de nuestros propios ojos, de nuestros oidos, de nuestros limitadísimos sentidos.

Y hé aquí que aparece lo invisible. Los progresos de la física nos han permitido conocer la existencia de los rayos infrarojos y ultra-violados y de medirlos, revelando así un espectro solar invisible veinte veces más extenso que el expectro, visible para nuestra retina.

La fotografía se apodera ahora, en el fondo de los espacios, de las estrellas y de los universos lejanos, absolutamente invisibles aun empleando los más poderosos telescopios.

El teléfono transporta eléctricamente la ondas sonoras con una fuerza y velocidad que no tienen nada de común con la acústica. El fonógrafo fija los sonidos fugitivos de la palabra. Tales descubrimientos, tales métodos nuevos, transforman absolutamente las ideas vulgares que acerca de la naturaleza existen y nos invitan al análisis de todas las cosas.

No ha mucho, la palabra presentimiento parecía sinónima de ilusión ó de coincidencia fortuita: la observación de los hechos nos muestra hoy que lo porvenir puede algunas veces ser visto con precisión, sea durante el sueño sea en estado de somnambulismo espontáneo ó provocado, sea durante la vigilia. Lo porvenir, se dice, no existe. ¿Y estamos seguros de ello? Lo porvenir está en gérmen en lo presente y es consecuencia de lo que antecede: no hay

efecto sin causa; y quien conocerá las causas conocerá los efectos.

"Lo que ha de suceder no puede dejar de suceder, puesto que está determinado por causas existentes." La voluntad humana que nos parece dotada de cierto libre albedrío no puede menos de decidirse por el motivo preponderante. Actualmente no es aparecer como crédulo el admitir la realidad de ciertos presentimientos.

No ha mucho, también parecía que las apariciones debían deshecharse por completo y colocarse en la categoría de alucinaciones. Hoy, conviene ser menos intransigente. Algunas personas no han conocido la muerte de un deudo, de un amigo, sino por una comunicación de orden psíquico que no se ha necesitado para trasmitir, ni del servicio postal ni del hilo telegráfico. Los fenómenos de la telepatía debidamente observados, son tan numerosos que es imposible negarlos. Un ser lejano puede hallarse cerca de nosotros momentos después de su muerte y aparecerse, y la aparición ser vista por varios testigos.

Hace cuarenta años, los fenómenos del velador hicieron derramar mucha tinta. Ciertos sábios procuraron explicarlos por los movimientos musculares inconscientes y otros los atribuyeron á superchería de las personas que se reunían.

Más la observación atenta ha hecho progresos.

Pueden producirse movimientos, mediando un débil contacto, y aún faltando éste del todo, por una fuerza invisible emanada del ser humano y que parece tiene cierta relación con la electricidad. No pueden rechazarse ya los hechos atribuyéndolos á aberración ó estupidez.

Sin entrar en la exposición de innumerables fenómenos pertenecientes al mundo de las fuerzas psíquicas invisibles, séanos permitido manifestar que las manifestaciones del alma apenas comienzan á ser estudiada por el método experimental, siendo de advertir que en este orden de hechos rara vez podemos EXPERIMENTAR, teniendo que limitarnos á OBSERVAR, lo que reduce considerablemente el campo de nuestros estudios. Por otra parte, las condiciones de la vida orgánica terrestre son tan groseras, que casi estamos en la misma situación de un hombre que tuviera que hacer observaciones astronómicas en un país cuyo cielo estuviera con mucha frecuencia cubiertas de nubes.

Tales condiciones son tanto más de sentirse, cuanto que el problema del alma, que es el mismo de su supervivencia, es, sin disputa, el más interesante y de mayor importancia que puede presentarse al hombre, puesto que se trata de nosotros mismos, de nuestra naturaleza íntima, de nuestra inmortalidad ó de nuestro aniquilamiento absoluto.

. . . .

Nadie puede negar que ninguna religión ha podido dar satisfacción á nuestras esperanzas ¿Y podrán hacerlos los estudios psíquicos? Yo dije un día, en el discurso que pronuncié cuando se celebraron los funerales de Allán-Kardec: que el espiritismo no es una religión sino una ciencia. El porvenir hará tal vez que la ciencia y la religión se reunan en una sola síntesis. Estudiemos, observemos, investiguemos.

CAMILO FLAMMARIÓN.

Boletin de la Semana

Tenemos el sentimiento de anunciar á nuestros lectores que la distinguida Sra. esposa de nuestro apreciable colaborador señor Manuel Navarro Murillo, Sra. Matilde Alonso Gainza ha fallecido en Granada.

La señora de Navarro Murillo era una distinguida escritora. Todos nuestros correligionarios habrán leído la preciosa novela *Leila ó Pruebas de un Espíritu* que se debe á su inspirada pluma.

Por nuestra parte nos asociamos al justo pesar que embarga á nuestro distinguido correligionario y su distinguida hija, Matilde Navarro Alonso, que es también nuestra colaboradora.

Con motivo de este sensible acontecimiento hemos recibido del señor Navarro Murillo una tarjeta con el retrato de su fiel esposa y con las siguientes frases que hacemos nuestras y rogamos á nuestros lectores cumplan con los naturales deseos que en ella manifiesta aquel estimado hermano en creencias.

También trascribimos los versos que su tierna hija le dedica. Dice así:

IN MEMORIAM

ACORDAOS DE ELLA CUANDO OREIS

vosotros que fuisteis sus amigos

y rogareis por el alma de

D.ª MATILDE ALONSO GAINZA

esposa de D. Manuel Navarro Murillo

Que falleció en Granada, á los 52 años de edad, el día 3 de Octubre de 1898, recibiendo al día siguiente sepultura en el Cementerio Neutro de dicha ciudad.

—

Madre ejemplar, su grata memoria es consuelo y bendición para su esposo y sus hijos.

—

Su vida no se ha extinguido, se ha cambiado por otra mejor; después de algún tiempo volveremos á ver á quien deseábamos conservar.

Ella hereda hoy, cerca de sus hijos, las funciones de su acrisolada madre, que le dijo un día: "El espíritu de tu madre vaga en el espacio, ilumina tu alma y te encarga sigas el camino de la virtud. Desecha el mal, practica el bien, y no dudes de las delicias eternas."

—

Hacia Dios por la Caridad, la Ciencia y la Solidaridad Universal.

Nacer, morir para volver á nacer... y siempre progresar: Esta es la Ley.

—

ORACIÓN

¡Oh Eterno Padre! Tened piedad y misericordia, y haced que el alma de vuestra sierva Matilde pase á gozar, en mundos superiores de las armonías de la perfección indefinida.

—

A NUESTRA QUERIDA MADRE

El perderte en la tierra, madre amada,
Ha sido un golpe horrible, sin igual,
Más el saber que vas á otra morada,
Alivia en gran manera nuestro mal.

Sí, sí! tu alma se fué para otro mundo,
Pero vendrá constante alrededor,
Porque verá nuestro dolor profundo,
Porque verá nuestro filial amor.

Recibe madre mia de mi vida,
Abrazos ciento, testimonios mil,
De que has sido y serás siempre querida,
Por estos que te llaman desde aquí.

Matild Navarro Alonso.

***

AVISO ULTRATERRESTRE.—En los arrabales de esta ciudad vivía ha poco, en compañía de sus hijas, un gran capitalista que tenía confiado todo su dinero á un negociante á quien consideraba amigo suyo. El negociante enfermó de pronto, y llegó al borde del sepulcro. En las postrimerías de su existencia adquirió gran lucidez, y les dijo á sus hijas que desconfiaran de su falso amiga y tratasen de recabar de él todos los bienes. Murió y poco después de su muerte empezó un litigio entre sus hijas huérfanas y el amigo desleal, porque éste trataba de apoderarse de la herencia de las huérfanas. Una de las noches subsiguientes, la mayor de las hermanas vió entrar en su cuarto al espectro de su padre, quien presentaba un rostro muy compungido. Le preguntó la jóven al fantasma si deseaba algo, y éste se limitó á señalarle que abriera el ojo. Volvió á preguntarle la jóven si se refería al litigio, y el fantasma hizo con la cabeza un signo afimativo. Preguntóle por tercera vez si había riesgo en perder el pleito, y por dos veces el fantasma le indicó que sí. Al día siguiente fueron las huérfanas á verse con el abogado, y éste las tranquilizó diciéndolas que dentro de pocos días se fallaría el pleito en su favor. De regreso á su casa aparecióseles de nuevo su padre muy triste y contrariado. "Todo va bien", le dijo la mayor de las hijas; y el fantasma, moviendo la cabeza, le contestó que no. "¿No tienes confianza en nuestro abogado?", le preguntó la jóven; y el fantasma díjole que no repetidas veces. Al día siguiente se avistaron las hermanas con otro abogado, y éste, estudiando el asunto, les dijo con franqueza que tal como estaba, se hubiera fallado en su contra, pues su colega, influido por la parte contraria, no había obrado como debía. Les prometió trabajar con ahinco y les dió esperanzas. Desde aquel día el fantasma no volvió á aparecerse.—(*O Reformador*, de Rio Janeiro).

Agentes de "Constancia"

Librería de F. Lajouane —Perú 85—Capital.

PROVINCIA DE BUENOS AIRES

Emilio de Mársico, calle 7 n.º 1432—*La Plata.*
Pedro A. Ferrari —*Chivilcoy.*
Justo Rodrigues, 9 de Julio 150—*San Nicolás.*
Tomás Villacampo.—*Coronel Dorrego*
Bartolomé Carrio—*Nueve de Julio.*
Vicente Gallo.—*Pehuajó.*
Pantaleón Chaves.—*Junin.*
Miguel Antico.—*Saladillo.*
Pablo Lanusol.—*San Antonio de Areco.*
León López.—*Azul.*
Prudencio Ferreira.—*General Pintos.*
Luis G. Torres, calle 21 N.o 120—*Mercedes*
José Méa—*Magdalena*
Mercedes Escudero—*Trenque Lanquen*
Hilario Durán—*Tres Arroyos*
Alejo Maldonado—*Olavarría.*
Eugenio Varela—*Juarez.*
Ernesto Saint Lary—*Coronel Pringles.*

PROVINCIA DE SANTA-FÉ

Fernando Curutchet San Lorenzo 846-*Rosario*
Estéban Mandrill—*Colonia Angélica.*

PROVINCIA DE ENTRE-RIOS

Enrique Martin.—*Concordia.*

Imprenta Rápida Esmeralda, 169

AGUA para destruir la caspa y fortificar el cabello por Ovidio Rebaudi. Se vende en la calle ANDES 484, casa del Sr. Juan A. Amado.

SASTRERIA MODERNA

— DE —

VENANCIO GONZALEZ

PREMIADA EN LA EXPOSICIÓN CONTINENTAL)

2131—Garay—2131

La numerosa clientela que tiene la casa, es una prueba del trato y comportamiento que se observa con el público.

La juventud amante de vestir bien, puede acurrir á la **Sastrería Moderna,** en la seguridad de quedar satisfecha en todo sentido.

Se hacen trajes de medida á última moda y género de pura lana á precios módicos.

Gran surtido de paños y casimires para la Estación, de última novedad. Confección esmerada. Ropa hecha de todas clases.

Libros en venta

En la Administración—ANDES 444

Por Allan Kardec

El Evangelio	$ 0.80
Libro de los Mediums	" 0.80
Cielo é Infierno	" 0.80
El Génesis.	" 0.80
El libro de los Espiritus.	" 0.80
Obras Póstumas.	" 0.80
Que es el Espiritismo.	" 0.40
El Espiritismo en su más simple expresión.	" 0.10
Obras Completas, con 7 obras (encuadernada)	" 7.00

EN FRANCÉS

Cada obra	" 2.75

Por Camilo Flammarion

Dios en la Naturaleza, 1.er cuaderno	" 0.80
" " 2.° "	" 0.80
" " 1.° y 2.° "	" 1.50
Mundos reales y mundos imaginarios: primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50
Narraciones de lo Infinito:	
Lumen.	" 0.80
Historia de un Cometa	" 0.80
Los dos cuadernos	" 1.50
Pluralidad de mundos habitados: primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50
Las maravillas celestes	" 1.50
Urania (pasta)	" 6.00
Urania (rústica).	" 4.50
Viajes aéreos.	" 4.00
Vida de Copérnico (pasta).	" 4.00
El fin del mundo (pasta)	" 4.50
La Atmósfera--dos tomos	" 4.00
Contemplaciones científicas	" 2.50
¿Qué es el Cielo?	" 2.00
La Astronomia	" 2.00
Historia de la tierra	" 0.25
Ultimos dias de un filósofo.	" 1.00

Por Arturo d'Anglemont

Dieu et l'Etre Universel.	" 3.00
Enseignement populaire de L'Existence Universelle	" 2.00
Dieu évident pour tous	" 1.00
L' Hipnotisme, le magnétisme et la mediumnité.	" 1.00

Por Ubaldo Romero Quiñones

El lobumano	" 2.00
La educación moral del hombre.	" 2.00
La educación moral de la mujer	$ 2.50
El evangelio del hombre.	" 2.00
Los huérfanos.	" 2.50
El materialismo es la negación de la libertad	$ 1.00
Teoria del derecho.	" 2 00
Problemas sociales.	" 0.80
Teoria de la justicia	" 0.40
La elocuencia de los números.	" 2.00
Aksakof, A—Animisme et Spiritisme.	" 8.00
Artazu, Daniel Suarez—Marietta.	" 1.50
Acevedo, Otero—Los Espiritus tomo 1°	" 3.00
" " " tomo 2°	" 4.00
" " Lombroso y el Espiritismo.	" 1.50
" " Los Fantasmas.	" 1.20
Almignana, Abab—Del Sonambulismo y las mesas giratorias	" 0.30
Amigó José y Pellicer—Nicodemo	" 3.25
" " Roma y el Evangelio.	" 2.50
Blanquer D.—La Justicia Universal.	" 1.50
Ballesteros, Juan Fernando—Las Fuerzas de la Vida.	" 3.00
Baraduc—L'Ame humaine	" 10.00
" Force Vitale.	" 3.50
Beaunis H.—El Sonambulismo provocado.	" 3.25
Bessant, Annie—La muerte y el más allá	" 0.60
Bourdin, Antonieta—Entre dos mundos	" 1.25
Bassols, César—Impresiones de un loco.	" 1.20
Bonnemére, Eugenio—El alma y sus manifestaciones á través de la historia.	" 3.00
Benito, Sanz M. - La Ciencia espirita.	" 1.50
Cano O.—Existencia de Dios.	" 1.00
Corchado, Manuel — Historias de Ultra-tumba.	" 0.60
Cortés, Saenz—Controversias espiritistas	" 0.50
Crookes, William—Fuerza psiquica.	" 0.60
Corchado, Manuel—La Pena de muerte	" 0.30
Deleuze J. P. F.—El Magnetismo animal	" 2.25
De Rochas--Extériorization de la Motricité	" 6.00
" Extériorization de la Sensibilité	" 5.50
" Levitation.	" 2.75
Dosamantes, Jesús Ceballos—El Perfeccionismo absoluto.	" 2.00
Delanne, Gabriel- El Fenómeno espiritista	" 2.50
" " El Espiritismo ante la Ciencia	" 2.25
" " Evolution Animique	" 3.50
Durville H.—El Magnetismo Humano, rústica	" 0.30
" pasta.	" 0.75
" Aplicación del iman.	" 0.50
Denis, Leon—Después de la muerte.	" 2.00
" " El Porqué de la vida.	" 0.40
" " Aprés la mort	" 2.50
Falcomer—Introduction au Spiritualisme.	" 1.50
Fernandez, Federico W.—Mis viajes.	" 2.00
Gardy, Louis—Cherchons.	" 2.00
Guaita Stanislas de—Le Problème du Mal	" 0.40
Gomez, Lopez—El catolicismo romano y el espiritismo	" 1.20
Gautier, Teófilo—Espirita	" 1.00
Gibier, Paul—Analyse des choses.	" 2.50
" " —Le Spiritisme ou Fakirisme Occidental	" 3.50
Gallois, Leonardo—Historia general de la inquisición.	" 3.25
Gainza, Martin Alonso—Leila.	" 3.50
Hennique, Leon—Un Caractère	" 2.00
Hoffman, Giovani—Che cosa e lo Spiritismo	" 1.50
J. A. P.—Lectura infantil.	" 0.25
Jamark, Carlos—Personajes bíblicos	" 2.50
" Filosofia y religión	" 2.00
Le comte de Saint Bon Sens—Maman L'Eglise et Papa L'Etat.	" 3.50
Laurent de Faget—Pensées de Carita	" 2.00
" " Muse Irritée	" 1.50
Laurent de Faget—De L'atome au firmament	" 1.00
Lopez, Anastasio Garcia -Cosmologia, antropologia y sociologia.	$ 2.50
López Gomez—El Catolicismo Romano y el Espiritismo	" 1.20
Lozada, Enrique—Celeste	" 2.00
Manera, Enrique—El Coracero	" 0.40
Mariño y Rebaudi—Guia para formación de centros espiritistas.	" 0.50
Moutin L.—El nuevo hipnotismo	" 3.00
Murillo, Navarro—Psicologia transformista.	" 1.00
" " El Espiritismo	" 0.70
" " Tinieblas y luz	" 1.50
" " El Génesis.	" 0.20
Mendoza, B. A.—Destellos del Infinito	" 1.50
Metzger—Espiritismo é Hipnotismo.	" 0.15
Michelet J.—El Sacerdote, la mujer y la familia.	" 2.00
Medium V. B.—Una defensa más del Espiritismo.	" 1.20
Mariño, Cosme—Catecismo de moral y religión	" 0.30
" " Bases	" 1.50
Moure, José Casanovas—Catecismo espirita	" 0.30
Naillen, van der—Dans les temples de L' Himalaya	" 3.00
" —Dans le Santuaire	" 3.00
Noeggerath, R. —La Survie.	" 3.50
Nus Eugenio—Los grandes misterios.	" 2.25
" " Choses de l'autre monde	" 2.75
" " Les grands mystères.	" 2.75
Palazzi G.—L'Origine de l' homme.	" 0.90
Pol, Florencio—Evidencia de la Reencarnación.	" 0.25
" " Inexistencia de la materia	" 0.30
Presidente del Congreso Internacional de Barcelona—Reseña completa del congreso internacional de Barcelona 1888.	" 1.00
Puigari y Mariño—Discusión espiritista	" 1.00
Rebaudi, Ovidio—Magnetismo curativo al alcance de todos	" 0.50
" " Apuntes sobre Espiritismo experimental.	" 0.75
Regazzoni—Manual del magnetizador práctic.	" 0.30
Rouxel—Histoire et philosophie du magnétisme (2 tomos)	" 2.50
Sand, Jorge—Esperidion.	" 1.50
Sausse H.—Bibliographie de Allan-Kardec.	" 0.40
Soriano, Gonzalez—El Espiritismo es la filosofia	" 1.50
" " Diálogos.	" 3.00
Soler, Amalia Domingo—El espiritismo refutando los errores del catolicismo romano	" 2.00
Serrano, Rafael—El honor y el deber	" 0.50
Strossmayer, obispo—La verdad en el vaticano.	" 0.15
Sarillosa, Felipe—Concordancia del espiritismo con la ciencia (2 tomos)	" 4.00
Idem -Excelsior.	" 1.20
Santos Carlos—Páginas de la vida.	" 0.20
Torres Solanot—El catolicismo antes del Cristo	" 2.00
" —Preliminares del Espiritismo.	" 2.25
Wallace, Alfredo—Defensa del espiritualismo moderno.	" 0.60
Villegas, Baldomero—Un hecho, la magia y el espiritismo (2 tomos)	" 2.50

ANÓNIMOS

Oraciones.	" 0.80
L'Arte di evocare gli Spiriti.	" 0.50
El arte de evocar á los espiritus.	" 0.75
Guia práctica del medium curandero	" 1.20
Monita secreta	" 0.25
Alfieri el marino	" 1.00
A. B. C. de la astronomia.	" 0.60
A. B. C. del espiritismo.	" 0.25
Antiguas creencias	" 0.25
Creencias en el fin del mundo.	" 0.25
En el album de mis hijos.	" 0.25
Como acabará el mundo	" 0.25
El Diablo	" 0.20
Las Penas futuras según el espiritismo	" 0.10

AÑO XXI — Buenos Aires, 18 de Diciembre de 1898 — NÚM. 599

Dirección y Administración
ANDES 444
HORAS DE OFICINA
DE 8 A. M. Á 10 P. M.

CONSTANCIA

Precios de Suscripción
Capital trimestre $ m/n 1.80
Interior " adelantado 2.10
Exterior " " 2.50
Número suelto..... 0.20
" atrasado..... 0.40

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Órgano de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO
Secretario de la Redacción: PEDRO SERIÉ—*sub-Secretario:* FRANCISCO CAÑAS—*Administrador:* MARIANO SOBRADO
Colaboradores.—AMALIA DOMINGO Y SOLER—FELIPE SENILLOSA—OVIDIO REBAUDI—M. NAVARRO MURILLO—MANUEL SANZ BENITO.—A. BENISIA.—EMILIO BECHER.

SUMARIO—*Notas de la Redacción:* La compañía de Jesús—*Trascripción:* Reflexiones—Contribución al Espiritismo progresivo—*Sección Científica:* La Ciencia amena—La futura Psicología—*Dictados de Ultra-tumba*—*Noticias.*

Notas de la Redacción

La Compañía de Jesús—La reforma con sus tendencias absolutamente contrarias á los fines que se proponía el catolicismo, tenía que conmover á este de un modo desalentador, por sus rápidos progresos.

Las inteligencias más aventajadas y sagaces del catolicismo, se dieron fácilmente cuenta que aquella revolución no era la obra de un loco ó de un insensato sino la consecuencia de una crisis político-religiosa, que se había venido incubando dentro del seno mismo del cristianismo.

El protestantismo tuvo sus precursores y sus mártires en toda esa falange de pensadores independientes que habían, de vez en cuando, levantado la verdad en lo alto, para desaparecer en seguida con las últimas llamaradas de las hogueras erigidas por sus encarnizados enemigos para reducir á cenizas las heregías, sin pensar en que esas heregías representaban ideas, sentimientos y aspiraciones que bien ó mal diseñadas ó comprendidas, eran sin embargo, una protesta contra la dirección que llevaban las creencias y contra los abusos que se cometían á su sombra.

La iglesia comprendió pues, que tenía que luchar con un enemigo terrible, dispuesto á conquistar el triunfo por todos los medios á su alcance. Si ella tenía en su apoyo la tradición, el protestantismo era la idea nueva que se incuba en el silencio de las cárceles y de las vejaciones, y se enardece á medida que la idea vieja se distancia de su verdadero punto de partida.

Cualquiera pensador honrado, comprendía que la iglesia cristiana entonces, no solo no podía ya servir á los fines de su institución sino que estaba á punto de desaparecer por la desnaturalización de su espiritual doctrina, y la relajación de la moral. La fé misma que era la piedra angular en que descansaba su edificio, estaba minada por un racionalismo extraviado y por un sensualismo enervador de todas las concepciones grandes y de todas las abnegaciones que en otro tiempo había sabido inspirar.

El catolicismo comprendió entonces que estaba herido de muerte y fué en ese momento histórico que se replegó compacto y llamó en su auxilio á todos los poderes del cielo y de la tierra.

Pero los poderes espirituales, ya habían previsto el caso. Casi al mismo tiempo que nacía Lutero, nacía Ignacio de Loyola. Si la revolución aparecía, también estaba preparada la contra-revolución. No es posible, por otra parte, concebir la luz sin las tinieblas.

Yo me explico, estimado hermano, la aparición de esta *Compañía de Jesús* por un supremo esfuerzo de la idea próxima á desaparecer, por más que la idea nueva tuviera allanado el camino para marchar adelante hasta conseguir la victoria; yo me explico como la Compañía de Jesús detuvo la marcha del protestantismo y lo redujo á ciertas proporciones, después de haber casi definitivamente triunfado en toda la cristiandad. Y es porque la Compañía de Jesús no era una institución que surgía de aquí abajo, sino que tenía su iniciación y su preparación en los conciliabulos de los príncipes del catolicismo que desde el mundo espiritual, dirijen la marcha de su iglesia papal. No eran los papas, aturdidos por sus luchas y ambiciones terrenales, los mejor preparados para inspirarse en el peligro que surgía y al cual no le daban mayor importancia, puesto que creían contar con los Reyes y los Príncipes para ahogar en su cuna la heregía, como tantas otras veces lo habían conseguido; no eran los obispos, el clero y los monges tampoco, los que igualmente buscabau el apoyo de los poderosos, como si las revoluciones que estallan con la universalidad de la Reforma y que son la consecuencia de los errores y de los vicios que llegan á hacerse insoportables, pudieran morir á filo de espada.

Si el catolicismo se salvaba por el apoyo material de los Reyes y Emperadores, su vida y su acción quedaban subordinadas al Poder Civil y entonces el Poder Civil se libertaba del Papado; si el protestantismo triunfaba por su ubicación espontánea y libre en la conciencia individual, el catolicismo estaba irremisiblemente perdido, porque los Emperadores, Príncipes y Reyes seguirían el movimiento evolutivo de sus pueblos, que les aseguraba la libertad política que tanto deseaban conquistar.

Bajo cualquiera faz que se considerara la revolución del siglo XVI, estaba llamada á acabar con el catolicismo. Sin embargo, el catolicismo no ha muerto y si bien este no pudo matar á la Reforma, la Reforma tampoco pudo desalojarlo de la raza latina. Debemos detenernos en el estudio de esta aparente contradicción.

Ni á Lutero se le debe la Reforma ni á Loyola el jesuitismo. Lutero como Loyola son dos instrumentos que encarnaban las dos tendencias religiosas y políticas del siglo diez y seis y estas dos tendencias se venían bosquejando de siglos atrás y tomaron un cuerpo perfectamente contorneado y definido así que la una se puso frente á la otra en el terreno de la acción. Más ¿quiénes fueron los que llevaron á la revolución y á la contra-revolución á este terreno? El mundo espiritual.

Permítanos ahora, el estimado contrario, una digresión que consideramos necesaria para la mejor comprensión de la tésis que desarrollamos.

A mi humilde juicio, se equivocan los que creen que los acontecimientos humanos surgen, se desarrollan y tienen su sanción histórica dentro de este mundo que habitamos. Los que creen con el estimado hermano y con nosotros que este planeta tan solo es un remedo del mundo espiritual y que la inteligencia obedece á la gran ley de solidaridad Universal, no podemos suponer que la humanidad terrestre viva completamente desligada de la humanidad espiritual—que los seres que han vivido en la tierra y que á ella vuelven para seguir sus progresos, dejen de interesarse por nuestra suerte, cuando al fin y al cabo, de los progresos y de los errores nuestros, ellos también participan, ó participarán así que descienden de nuevo. Todavía más, yo creo que bajo el punto de vista de las ideas y de las vastas concepciones del pensamiento para la dirección de las sociedades, el mundo espiritual prima sobre este mundo de las formas, así como creo que aquel, preexiste, ha preexistido y preexistirá sobre este y sobre los innumerables mundos que forman otros tantos sistemas planetarios donde la vida orgánica se manifiesta con todos los elemeutos necesarios para el progreso de las almas. Para mí, el espíritu es todo en la creación, porque todo cuanto existe y se manifiesta ha sido creado para facilitarle su desenvolvimiento ascendente hacia la causa increada é inmanente de donde procede: su único y perpétuo ideal.

Así pues, las doctrinas filosóficas y religiosas que han logrado arraigarse en la conciencia de los pueblos, lo mismo que las verdades del dominio de la ciencia, todo ello no ha tenido su iniciativa en la tierra, si bien es aquí donde están llamadas á desenvolverse y á prosperar; las grandes ideas han bajado del mundo espiritual, encarnadas en seres á quienes se les ha calificado de Dioses, Enviados, Profetas y sabios.

El hombre ignorante, en general, de las leyes á que obedecen los acontecimientos humanos y estrechado por el horizonte de la vida terrestre que no le permite traspa-

sarlo sino con la ayuda del sentido espiritual, sentido que aun no está formado y que es el patrimonio de un corto número de inteligencias superiores, el hombre dijo: ó ha exagerado el poder ultra-terrestre, llegando á mezclar á Dios en persona hasta en los hechos mas triviales de la vida, ó le ha negado toda intervención así como á las fuerzas espirituales buenas y malas que nos inspiran, nos ayudan y dirigen nuestra marcha, porque en último resultado, nuestro destino final es el mismo que el de ellos y si hoy no actúan de un modo positivo aquí abajo, han actuado ya y volverán á actuar.

Una misma ley pues, rige á la humanidad visible é invisible de este planeta, y si un mismo fin buscamos, resulta que en todo momento y en todo lugar que nos encontremos, tenemos el derecho y el deber de influir por todos los medios á nuestro alcance, en el sentido del modo de encarar é ir resolviendo el árduo é intrincado problema de nuestra perfección.

Volviendo ahora al caso que nos ocupa, diremos, que en estas consideraciones hallamos la razón de la marcha de la humanidad, con sus avances impetuosos, sus trepidaciones, sus luchas entre la idea naciente y la idea que desfallece y muere.

La fundación de la Compañía de Jesús le pertenece á Ignacio de Loyola pero su constitución y sus reglas son la obra de la falange de espíritus adicta al catolicismo. Loyola fué pues un instrumento de fuerzas superiores ultra terrenas, para detener con valeroso empuje y con sin igual audacia, la tarea iniciada de la emancipación del espíritu humano y la independencia absoluta del poder temporal y espiritual.

Loyola fué un Profeta, *un medium* que recibía la inspiración de la falange espiritual que dirigía los destinos del catolicismo. Sus condiciones escepcionales de fortaleza y de fé, su apego incondicional á las tradiciones del papado, su valor moral probado, todas esas raras prendas de carácter que llevan al hombre hasta el sacrificio y anonadamiento de todo cuanto le es personal, teniendo tan solo en cuenta sus principios, buenos ó malos, pero sostenidos con absoluta pualidad *(juzgue ad cadaver)* hicieron que la falange espiritual lo eligiera como el instrumento apróposito de sus fines. No habia tampoco tiempo que perder: la Reforma avanzaba y los Reyes y Emperadores de la tierra desertaban de las filas del papado para favorecer directa ó indirectamente la revolución encabezada por Lutero.

Los primeros jesuitas estudiaron y se penetraron bien del espíritu de la órden por los reglamentos disciplinarios y ejercicios espirituales de San Ignacio. Así que la Compañía nació, ya hizo sentir sus efectos al enemigo victorioso á quien venía á destruir. "Durante esa generación, dice Macaulay, en sus Ensayos, la marcha del protestantismo había sido progresiva, irresistible; pero los jesuitas la detienen y rechazan desde el pié de los Alpes hasta las orillas del Báltico."

¿Cómo es que se opera este milagro? ¿Cómo, unos cuantos hombres han podido influir de un modo tan decisivo en los destinos de la humanidad?

Si bien no podemos decir con el jesuita Rivadeneira que la Compañía de Jesús fué fundada por órden de Dios á fin de socorrer á su iglesia amenazada, si diremos que su origen escapa á la inteligencia del hombre encarnado, incapaz por sí solo de concebir un plan de conspiración tan bien meditado contra la libertad y el progreso.

La Constitución, reglamentos y leyes de Loyola, revelan el disimulo, la astucia y la prudencia, unidos á la abnegación y el sacrificio en favor de la unidad llamada: Compañía de Jesús. Allí no debía haber sino un movimiento uniforme y un solo pensamiento. Podía el jesuíta, individualmente, pensar como se le ocurriera y allá, en el fuero interno de su conciencia, podía hasta negar la existencia de Dios, si es que en Dios no creía. Esta libertad le era concedida, pero ante el mundo todos debían pensar uniformemente. No tenía más ley que obedecer y negarse á sí mismo en todo cuanto tuviera de contradictorio con la disciplina y la constitución de la Compañía.

El lema de la Compañía, fué desde su principio la santificación de todos los medios, buenos ó malos, cuando el propósito era la gloria de Dios y el triunfo de su Iglesia.

Así vemos á la Compañía valerse de las ideas más sugestivas y más contradictorias, según convenía ó no á sus miras.

Los jesuitas, al contrario de los papas, sostenían que los herejes podían y debían convertirse por medios completamente agenos á la fuerza y así empleaban primero la astucia, el amaño, la persuasión, la suavidad y la dulzura, pero si estos medios no daban resultado, se valían de la fuerza y de las conspiraciones, poniendo en acción sus instrumentos láicos bien disciplinados é impregnados del espíritu y celo de la Compañía, tratando siempre de quedar á cubierto de toda inculpación ó crítica. Los jesuitas comprendieron que la violencia y la fuerza no eran bastantes por sí solas, para matar el libre exámen, pues este se había impuesto á pesar de la política absurda empleada por los papas en su sueño insensato, de disciplinar las conciencias bajo el régimen autocrático del papado, ellos creían que la fuerza debía intervenir como una ayuda y de ella debía echarse mano, con oportunidad y siempre que la Compañía pudiera descartarse de toda responsabilidad.

El jesuíta tenía razón al poner en segundo término la fuerza y darle mayor importancia al combate espiritual. Esta táctica, cuya eficacia era desconocida de los príncipes del catolicismo y hasta del mismo papa, á quien había más tarde de salvar, también era despreciada de los amigos de la Reforma orgullosos de sus rápidos triunfos y confiados en la idea justiciera y grande que sostenían. Y era porque, los hombres desconocen ó se olvidan que la voluntad puesta al servicio de una causa cualquiera, con toda la devoción de que es capaz un convencido inflamado por la fé, es una palanca poderosa que puede muy bien poner en movimiento un mundo al suave impulso de una mano. Por eso vemos que aun hoy mismo, para dirigir á los pueblos y para hacerlos encarrilar dentro de las miras ambiciosas ó de las opiniones de las cabezas dirigentes, siempre es la fuerza de lo que primero se echa mano como un medio más eficaz y contundente.

Y este es el grave error de que las inteligencias dirigentes no quieren aun convencerse. La fuerza jamás ha hecho nada que sea duradero y estable. Toda su obra se ha limitado á conquistar posiciones ó á arraigar ideas ó doctrinas que solo han durado lo que la fuerza misma, que ha tenido que ceder ante otras fuerzas superiores.

Los jesuitas conocían bien esto, pero no por eso renunciaban á emplearla supuesto que se proponían apuntalar la revolución sin ningun género de escrúpulo y por todos los medios que se presentaran.

Siguiendo esta táctica se presentaban primero como mansos corderos, como humildes misioneros y propagandistas de su fé. Hacían público voto de obediencia á los Príncipes civiles á quienes deseaban derribar ó proclamaban la libertad más absoluta y hasta *la soberanía del pueblo* cuando necesitaban de la libertad y del pueblo para azuzarlo contra los reyes protestantes.

Los jesuitas, en cuanto pusieron el pié en Alemania, empezaron una lucha tremenda contra el protestantismo en circunstancias en que las guerras religiosas habían cesado por la paz de Anzsburgo. Su primer paso fué tratar de anular ese convenio, instigando á romperlo á los mismos que lo habían firmado, fundándose en que los príncipes católicos no tenían el derecho de transar con los herejes, *colocando la concubina al lado de la esposa legítima.* Los jesuitas negaban toda autoridad á los jefes del imperio que habían garantido la libertad religiosa sin el consentimiento del Papa. Los jesuitas pues, en Alemania imponían la soberanía del Papa para que los príncipes traicionaran el tratado por el cual se les concedía á los protestantes el derecho de seguir prácticando la religión de su conciencia y la lucha la iniciaron en 1558 por los manejos ocultos y ardides que venían empleando. Redactaron una confesión de fé impuesta primero á los funcionarios públicos y después á todos sus habitantes, cuya responsabilidad asumió el duque de Baviera. Todos cuantos se opusieron á acatarla fueron desterrados.

Pero á la vez que los jesuitas intrigaban y perturbaban la paz de los pueblos se iban apoderando de la educación de la niñez, pues si bien la astucia, la intriga y la fuerza podía darles el triunfo, este sería momentáneo desde que veían que el espíritu revolucionario nacía y se desarrollaba desde los primeros años. Era pues, necesario tomar al niño cuyo corazón es blando como la cera para ahogar en gérmen toda aspiración á la libertad. Y así lo hicieron.

Al amparo de los príncipes que convertían á su causa restablecían el catolicismo en Alemania por medio de decretos y se apoderaban de la instrucción primaria. Y ya se sabe que la educación en manos del jesuíta, no solo consiste en hacer instrumentos de sus designios sino en matar todo gérmen de independencia y de dignidad personal.

En la educación ha estado el secreto del engrandecimiento de la Compañía de Jesús, y de su poder resistente hasta hoy. La Compañía ha sido calumniada muchas veces y otras ha merecido las persecuciones de que ha sido objeto, pero ella ha tenido buen cuidado de hacer con la calumnia que le azotaba el rostro, un reclame para su causa y de los justos reproches y de la indignación que hacía estallar en los hombres rectos y sinceros, sus procederes inconfesables, un desahogo de la herejía, nuevas é injustificables calumnias que ella sufría por amor á Dios y á su causa.

Y era que el fuerte de la Compañía ha consistido y consiste en sus trabajos de zapa, es una sociedad secreta que pone en juego todos sus elementos los disciplina y

los lanza al combate secretamente como lo ha manifestado el estimado hermano á quien contestamos. Tiene pues dos tácticas. La una, que es á la que acabamos de referirnos, la emplea, cuando, para conseguir el fin que se propone tiene que valerse de medios contrarios á los principios que ostensiblemente predica y practica y la otra consiste en dirigir con inteligencia, mansedumbre y perseverancia, la educación de los pueblos, dentro de sus tendencias absorventes y negativas de toda independencia y libertad. La primera, como que no es confesable, la niega absolutamente y cuenta para ello con los mismos elementos de que echa mano, pues estos, siempre que trabajan y se sacrifican por sus ideales religiosos, son cosas, instrumentos sin libre albedrío y sin conciencia individual, son cadáveres que el jesuita galvaniza así que los necesita; la segunda, es decir: cuando tiende á la instrucción, á la educación, al ejercicio de la moral y de la caridad, etc., la pone en juego ostensiblemente y ella le sirve admirablemente, sino siempre para inspirar una completa confianza en la sinceridad de sus procederes, para mantener la duda en muchos é imponerse á las almas sensibles, de limitados alcances y sinceras, que no pueden suponer en el jesuita esta doble faz que presenta, esta maleabilidad de conciencia, instigado secretamente por el deseo ardiente de ver al catolicismo, moral y materialmente, árbitro de los destinos del mundo.

Volviendo á Alemania y para juzgar el rol de los jesuítas de una plumada, en la tremenda guerra de los 30 años que provocaron y sostuvieron por la mansedumbre y la astucia primero y después por la imposición y la violencia, diremos que su triunfo se debió tanto á la confianza y buena fé en los tratados que tenían los reformadores, que obligaban á los príncipes á garantir á todos sus súbditos la libertad religiosa, cuanto á las intrigas de que echaban mano, á su obstinación en oponerse á toda amnistía que concluyera con la guerra sin cuartel, confiando, con razón, que ese estado anormal, á la larga, tenía que darles ventajas inmensas sobre sus enemigos, que, divididos y confiados, se volvieron incapaces de sostener con honor y con gloria la causa de la verdadera civilización.

Pasemos á Inglaterra. Cuando los jesuitas se establecieron en este país, el catolicismo estaba proscrito, eran odiados y tenían contra ellos el gobierno y la ley, pero hallaron los medios de anarquizar al pueblo inglés por medio de la astucia y haciéndose conspiradores. Desde un principio y á fin de ganarse la confianza pública, declararon que no pisaban la Inglaterra para conspirar contra la reina Isabel sino para salvar las almas, en virtud de su misión apostólica.

Aquí pues, tenían que *ser prudentes como la serpiente, mansos como corderos* obedeciendo así á su táctica inconfesable, pero he aquí que el papa excomulga á la reina Isabel, más, ni aun por esa voz de alarma lanzada del Vaticano, que los obligaba á ponerse del lado del papa, por sus principios confesados y por sus simpatías naturales, dejaron aparentemente de declarar su sumisión á la reina Isabel y á la independencia y soberanía del pueblo inglés, pero, á la vez que alardeaban de respeto á los poderes civiles y á la soberanía, conspiraban contra la vida de Isabel y contra la libertad de la nación.

Largo sería entrar en los pormenores de esta lucha, en la cual fueron los jesuitas tan audaces y poco escrupulosos en los medios que empleaban, que hasta los mismos sacerdotes católicos se volvieron contra ellos, escribiendo al Papa que estaban comprometiendo su causa en Inglaterra. Los jesuitas, por supuesto, protestaban enérgicamente contra las inculpaciones que se les hacía, contestaban que todo era una infame calumnia y se hacían las víctimas inocentes de sus enemigos, *inspirados por Satanás.*

Laurent en su *Historia de la Humanidad* dice que los jesuitas en Inglaterra, eran agentes de Roma y de España, pagados como tales, en estado de rebelión permanente contra Isabel y la libertad de su patria; y sin embargo lo niegan y se dicen hombres de paz y de obediencia. Sus palabras son falsas y dichas para engañar; esa es la práctica *de las restricciones mentales*, es decir: de la mentira y de la supercheria.

. . . . . .

Los jesuitas, agrega el mismo historiador, que violaban las leyes inglesas, los jesuitas que conspiraban contra la vida de la reina, contra la libertad é independencia de Inglaterra, eran ingleses: vendían su patria al enemigo mortal del nombre inglés. á Felipe II que lanzó la armada contra Isabel."

En Francia los jesuitas se sirvieron de las palabras *libertad y soberanía del pueblo* para conspirar contra los poderes constituidos; pero ¿qué significaban estas bellas frases en boca de ellos? nada más que un medio de explotar al pueblo francés en provecho del Papa y de la Iglesia. Ellos siempre fueron conservadores con los déspotas de la tierra, mientras que esos déspotas se rendían sumisos ante su autoridad, y eran amigos de la libertad; aduladores de los pueblos y revolucionarios cuando los reyes eran protestantes ó no ponían toda su influencia y poderío para enfrenar la libertad y encadenar las conciencias por la fuerza. Por esta razón en Francia el catolicismo era democrático y revolucionario; en España, Alemania é Italia se pone de parte de los Reyes y de los Príncipes para destruir hasta las últimas franquicias que quedaban de la edad media; en Inglaterra conspira contra el poder y atenta á la vida de los reyes. Su propósito constante de entonces y de toda la vida es constituir una gran monarquía universal teniendo por cabeza al papa y para esto, como hemos visto y lo estamos viendo ahora mismo, todos los medios son legítimos: la verdad y la mentira, la paz y la guerra, la imposición y la sumisión, la diplomacia y la intriga. Los sentimientos de patria, libertad, soberanía del pueblo, instrucción, ciencia, artes, industrias, caridad, religión: ¡grandes frases, medios poderosísimos en manos de hombres inteligentes, dominados constantemente por la idea temeraria de colocar á todos los pueblos bajo sus plantas! De todos esos conceptos que han servido á las almas liberales y progresistas, de bandera hermosa y franca para hacer avanzar á los pueblos en el camino de la civilización, se han valido los jesuitas para estacionarlos, ó hacerlos retroceder.

Esta es pues, la Compañía de Jesús, juzgada en todas las épocas, ante el criterio rigurosamente histórico y ante la razón y la lógica.

En el próximo número contestaremos la última parte de la carta del ilustrado hermano "El más ignorante de los jesuitas."

Discúlpenos, si nos ha parecido conveniente, echar una ojeada al pasado, para mejor tener presente las luchas religiosas, que dividieron á la cristiandad en dos bandos; nuestra intención no es otra que poder contestar sus consideraciones, con mayor claridad y precisión y evitar que se nos vuelva á hacer el reproche de que no *damos en el clavo.* Hasta la próxima, pues.

TRASCRIPCIÓN

REFLEXIONES

(De *La Revista Espiritista,* de la Habana)

A cualquier parte que miremos, dice con razón el *Moniteur Spirite,* solo encontramos una situación insostenible. Debátense las cuestiones sociales, pero no se exclarecen y esperan con impaciencia un nuevo orden de cosas las clases indigentes y aún las ricas, que sienten la necesidad de una reforma. Esta, á la que tienden tantas aspiraciones indefinidas é inexplicadas, no ha sido aún formulada, y nadie ha encontrado todavía remedio al mal que se deplora. ¿Será incurable? No lo tememos, y basamos nuestra esperanza en el espiritismo.

Pedís reformas sociales: El Espiritismo no tiende más que á reformar, pero la reforma que se operára por la fuerza no tendría ningún valor ni ofrecería garantía de duración alguna. Es necesario que nazca de la convicción de todos y cada uno. Dejad, pues, que el espiritismo lleve ante todo el convencimiento á las almas. Si el cristianismo no ha podido renovar la faz del mundo, no por eso creáis que el espiritismo será impotente para lograrlo: el primero, apoyándose solo en la razón y el testimonio de los sentidos, ha sido desfigurado desde su cuna, no pudiendo servir para nada grande y durable.

Todo lo podrido, sea un árbol, un hombre, un estado ó un sistema, debe desaparecer desde el momento en que no está en armonía con el espíritu del tiempo progresivo. Esa es la ley natural sin escepción. Miremos en torno nuestro; veamos la religión, la política, las situaciones sociales, y aún las artes y las ciencias; en todos lados oimos el mismo grito, "reforma". ¿Y no oimos ya á lo lejos el ruido del cañón y de la fuerza bruta que se acerca y nos hace presentir una terrible crísis?

Eso significa muerte á la corrupción, al desorden, al egoísmo, á la explotación del que trabaja, á las crueldades que el hombre comete con el hombre; y si á primera vista hay en ello algo que parece terrible, mirándolo bien, no es más que la consecuencia del progreso que así lo quiere. ¿Acaso no ha tenido el mundo material sus fases de evolución y trabaja para perfeccionarse? ¿La palabra *humanidad* es un fantasma, un sueño, una utopía? Tiempo llegará en que al mirar el pasado, no se comprenderá el que hayan descendido á desempeñar el papel de máquinas, hombres civilizados, y se hayan despedazado unas á otras las naciones por la voluntad de unos cuantos.

Inscriptas están en la bandera que nos cobija las palabras "*Progreso eterno*". No deben existir necesidades, miseria, indi-

gencia, hombres sin trabajo, millones acumulados, explotación de fuerza productora. Limpiemos el mundo de todo lo que produce inarmonía, descontento, quejas; inculquemos en los hombres el *Espíritu de amor y de paz* y aprendamos á estimarnos, amarnos y ayudarnos, socorriéndonos como prójimos y como naciones. Sobrepongámonos á toda angustia y levantémonos para la edificación del *templo á la Humanidad;* en él cultivaremos las fuerzas espirituales y psíquicas que nos permitirán hacer agradable la vida terrestre. Lo que hoy pasa por milagro será considerado como cosa natural, y si más tarde podemos realizar la *Humanidad* tal como la concebimos, comprenderemos que somos *Espíritus*, habitando el cuerpo físico, para conocer la materia tal cual es, porque de otro modo no podríamos realizar nuestras experiencias terrestres.

La humanidad ha llegado á un momento crítico, los mediums sensitivos lo presienten y lo anuncian en palabras proféticas en todas partes del mundo.

El angel enviado, la *Inspiración*, creará grandes reformas é iluminará bien pronto el orbe entero con su luz, satisfará á los pueblos con nuevas ideas, calmará sus males, proclamará la verdad de una acción común exenta de tutela, arrancará la corona del favoritismo de la frente de Mammón, colocándola sobre la del trabajo, perderá á los reyes del oro y abrirá los corazones de todos para que reciban y aprendan la única verdad, la sola justa idea de la humanidad: "*El que hace daño á otro se lo hace á sí mismo.*" El angel de la inspiración realizará la gloriosa imágen de la libertad, en explendente aureola de luz, teniendo en su diestra la espada de la justicia. ¿Cuándo reaparecerás ¡oh Jesús! tú, que has enseñado la verdad? ¿Cuándo arrojarás á los mercaderes del templo, para que predomine el reino de la paz?

Contribución al espiritismo progresivo

La primera parte de las investigaciones de William Crookes, tuvo por objetivo los fenómenos determinados por el conocido medium Home. Hé aquí las *Notas* que el eminente sábio publicó por primera vez en el *Quarterly Journal of science*, en Enero de 1894:

"Como un viajero que explora una región lejana, cuyas maravillas solo se conocen por relatos y rumores de vago y poco exacto carácter, así, prosigo yo asiduamente, desde hace cuatro años, investigaciones en una región de las ciencias naturales, que ofrece al hombre de estudios un suelo virgen; y así como aquel descubre los fenómenos naturales, de que puede ser testigo, la acción de fuerzas gobernadas por leyes naturales, allí en donde otros solo ven la caprichosa intervención de los dioses ofendidos, así me he esforzado yo en trazar las operaciones de las leyes y fuerzas de la naturaleza en los fenómenos en que otros han visto únicamente la acción de sobrenaturales, independientes de toda ley y no obedeciendo á otra fuerza que á la de su libre voluntad.

Así como el viajero envia á su país, cuando encuentra ocasión de hacerlo el relato suscinto de sus progresos, acojido generalmente con incredulidad ó burla, por que no tiene lazo ninguno con todo lo que ha podido dar lugar á su nacimiento; así, por dos veces, he reunido y publicado hechos, que me parecían notables y precisos, pero que han tropezado con la incredulidad y, más aún, dado nacimiento á malévolas apreciaciones, por no haber descrito las fases preliminares, requisito necesario para llevar el espíritu público á la apreciación del fenómeno y demostrar que se relacionan con otros hechos observados.

Y, por fin, así como el viajero, terminadas sus exploraciones, vuelve á sus antiguos colaboradores, reune todas sus notas, las arregla y las ordena para dar al mundo un relato que se encadene, así también, al finalizar esta investigación, he clasificado y reunido mis observaciones dispersas, para presentarlas al público en un volúmen.

Los fenómenos de que voy á dar aquí testimonio, son tan extraordinarios y tan completamente opuestos á los más arraigados puntos de creencia científica—entre otras la universal é invariable acción de la fuerza de gravedad—que aún recordando los detalles que he presenciado, hay antagonismo entre mi razón, que me dice, que son científicamente imposibles y el testimonio de mis dos sentidos de la vista y del tacto (corroborados por los de otras personas presentes,) que me afirman ser testigos fidedignos al declarar en contra de mis ideas preconcebidas.

Suponer que se apodere una especie de locura ó de ilusión repentinamente de una reunión de personas inteligentes, sanas de espíritu en toda otra cuestión y que están de acuerdo acerca de los más mínimos detalles de los hechos que han presenciado, me parece más increible que los citados hechos.

El sujeto es mucho más difícil y vasto de lo que parece. Tuve, hace cuatro años, la idea de consagrar uno ó dos meses solamente á averiguar si podrían salir victoriosos de un severo exámen, ciertos hechos maravillosos de que había oído hablar. Pero habiendo llegado á la conclusión á que en semejante materia tiene que llegar todo investigador imparcial, es decir, *que hay en ellos algo*, no podía yo, que me dedico al estudio de las leyes de la naturaleza, renunciar á proseguir mis inquisiciones, fuera el que fuese, el punto á que me condujesen. Cambiárouse así, los meses en años, y si hubiera podido disponer de mi tiempo, quizás mis trabajos aún durasen.

Pero hoy embarga mi ánimo otros sujetos de interés científico y práctico y tengo que suspender mis investigaciones, al no poder consagrarle el tiempo que merecen; confiando, por otro lado, que antes de pocos años, se dedicarán á ella los hombres de ciencia. Además, las ocasiones que actualmente se me presentan no son tan buenas como cuando gozaba de buena salud M. Home, y que Miss Kate Fox (hoy señora Jenken) no estaba absorbida por sus ocupaciones domésticas y maternales.

Hacía falta para obtener libre acceso á las personas dotadas de la facultad, objeto de mis experiencias, era necesario mayor crédito, que el concedido á un investigador científico. Para los adeptos convencidos, el espiritualismo es una religión. Los médiums, que en muchos casos, son los miembros jóvenes de la familia, están celosamente guardados de los extraños. Seriamente y en conciencia convencidos de la verdad de ciertas doctrinas, que descansan sobre lo que á ellos les parece ser manifestaciones milagrosas, consideran la presencia de un investigador científico, como la profanación del santuario. Me ha sido permitido asistir, como gracia particular, á algunas reuniones, que tenían más aspecto de ceremonia religiosa que de sesión de espiritismo. Pero, el ser admitido por favor una ó dos veces, como lo sería un extraño á los misterios de Eleusis, no es ciertamente el medio de comprobar los hechos y descubrir sus leyes. No es lo mismo satisfacer la curiosidad, que entregarse á una investigación sistemática. Por mi parte, inquiero siempre la verdad.

Pude, es verdad, en algunas ocasiones hacer experimentos é imponer condiciones, pero solamente una ó dos veces hacer salir á la sacerdotiza de su santuario y comprobar en mi propia casa y en presencia de mis amigos los fenómenos, observados en otras partes de un modo menos concluyente.

Siguiendo el plan que he adoptado en otras circunstancias, plan, que á pesar de la oposición de muchos críticos, me pareció por muy buenas razones, muy conveniente á los lectores del *Quarterly journal of science*, tuve la intención de presentar el resultado de mi trabajo bajo la forma de uno ó dos artículos. Pero al examinar mis notas, he encontrado tal riqueza de hechos y de pruebas, una masa tal de testimonios, que para ordenarlos hubiese necesitado varios números del *Quarterly*. Es, pues, necesario contentarme con dar una idea de mis trabajos, reservando para otra ocasión las pruebas y más amplios detalles.

Seccion Científica

LA CIENCIA AMENA

ESTUDIOS OCEANOGRÁFICOS

La superficie total de nuestro globo es de 509.950.714 kilómetros cuadrados. Al examinar un mapa-mundi echamos de ver que esta superficie se compone de tierras, continentes é islas, y de mares, océanos y lagos. Los geógrafos han calculado que de dicha superficie hay 6 786.000 millas cuadradas, ó sean aproximadamente 73 por ciento, cubiertas por el mar. Los continentes é islas solo ocupan 247.451 millas cuadradas, ó sean 21 por 100; las regiones polares que representan 6 por 100 de la superficie del globo, son desconocidas.

La estructura geográfica de nuestro planeta es condicional de contraste entre el elemento sólido y el líquido. En forma de cuñas se extienden de un polo al otro, en dirección SE., formidables masas de tierra y elevan sus cordilleras á unas alturas de 25.000; entre ellas yace majestuosa la inmensa planicie del mar, cuyos fondos se sumergen en ciertos puntos á insondable profundidad.

Si, pues, la ciencia no conoce todavía en todos sus detalles las tierras de nuestro planeta, ¿qué diremos de los mares, cuya extensión es casi cuádruple y cuyas mayores profundidades jamas han sido vislumbradas por ojos humanos?

Con las escafandras y lanchas submarinas de más reciente invención, solo se pueden estudiar las capas más superficiales del mar, pues á profundidades que pasen de 50 metros, la presión del agua sobre los cuerpos sumergidos aumenta en una

atmósfera por cada diez metros, y aún suponiendo que se inventara un submarino dos ó tres veces más resistente que los actuales y con él se pudiera bajar, supongo, á 200 metros de profundidad ¿qué significaría eso cuando se considera que el océano tiene abismos de 10.000 metros de profundidad?

En los tiempos presentes se ha aumentado considerablemente el interés de los hombres por los misterios del mar, y hoy día la oceanografía es una ciencia compleja, que no solamente hace objeto de sus investigaciones las profundidades, sino también la composición química del agua, la conformación topográfica del fondo, los movimientos de las olas y mareas, la biología y distribución local de los seres orgánicos del mar, y diferentes naciones vienen organizando expediciones de sábios encargados de practicar esos estudios, mereciendo especial mención la expedición alemana, que bajo la dirección del profesor Chun, de Breslau, zarpó hace poco en Hamburg, con rumbo á las costas de Africa y el mar antártico.

Examinemos algunas operaciones de las que se verifican por los oceanógrafos.

En primer término nos interesa los sondeos de las grandes profundidades. Las sondas antiguas que al efecto se empleaban, constaba de una cuerda de cáñamo á la que estaba atada una bala de cañón, pero claro está que este aparato no vale para medir grandes profundidades. Hay una ley física según la que todo cuerpo sumergido en un líquido, pierde de su peso una cantidad exactamente igual á la que representa el peso del líquido desalojado. Dado el gran volúmen de la cuerda, llega un momento en que el peso del aparato viene á ser igual al del agua desplazada y éste se queda suspenso en el mar, aunque le falte mucho para alcanzar el fondo. Luego, como hay numerosas corrientes en el mar, éstas influyen en la cuerda y la desvían, haciendo que se registren mayores profundidades de las que realmente existían. Las sondas modernas se componen, fuera del peso, de varios aparatos accesorios, termómetros automáticos, aparatos para coger pruebas de agua y de tierra, etc. La cuerda es un alambre delgado de acero, parecido al que sirve para la fabricación de cuerdas de piano, y que se arrolla en un gran cilindro movido á vapor. La sonda, colocada con precaución en el agua, se sumerge con una velocidad de 150 metros por minuto. Para subir otra vez la sonda, se usa una velocidad menor, ó sea de 100 metros. De modo que cada sondaje de algunos miles de metros dura algunas horas.

Profundidades extraordinarias se han encontrado hasta la fecha en el Océano Pacífico. Allí, al Este del Japón, hácia las islas Kurilas y Aleutianas, se ha hallado una profundidad de 8.613 metros por el buque Tuskarora. El buque inglés Penguin descubrió en 1895 profundidades aún mayores, registrando al Este de la isla de Tonga, (30° 28' lat. S. y 176 39' long. O. de Greenwich) la mayor profundidad hasta ahora conocida, ó sea de de 9.429 metros.

La expedición alemana á que antes aludimos, se dedicará especialmente al estudio de la fauna oceánica en las grandes profundidades. La ciencia encuentra aquí un vastísimo campo de actividad. Se calcula que lo menos medio millón de diferentes clases de animales, en millones de millones de ejemplares cada uno, pueblan aquellos misteriosos abismos líquidos en que no penetró jamás ni el más ténue rayo de luz. La totalidad de aquellos organismos, cuya mayoría se componen de formas inferiores, se designa con el nombre de *planctono*

Estos tiernos organismos, en su mayoría transparentes como el líquido en que se mueven, y que sirve á la alimentación de gran número de peces, se mueven en un medio donde existen presiones de centenares de atmósferas y una temperatura cercana del cero. Los peces que suben en las redes desde tales regiones, suelen morir antes de llegar á la superficie, pues su vejiga está acostumbrada á sufrir presiones tan enormes, que al subir las escasas de las capas superficiales, estalla. Así hay una especie de tiburón quehabita á profundidades de 500 á 1.000 metros y nunca llega vivo á la superficie.

En gran parte de esos animales los ojos están degenerados; otros, en cambio, tienen ojos normales ó extraordinariamente grandes, que le sirven para recoger la luz fosforecente que dinama de casi todos los organismos inferiores. El famoso fuego de San Telmo, tan frecuente en los mares meridionales, es producido por esos organismos que en ciertas fases de su desarrollo suben á la superficie y dan á las olas aquel mágico aspecto de líquido en ignición. También la mayoría de los peces que viven en las capas profundas, tienen en ambos lados del cuerpo y en la cabeza, aparatos fosforecentes á modo de faroles. Para coger todos estos animales, se emplean redes especiales que por medio de cables metálicos son sumergidos á varios miles de metros de profundidad. A bordo hay grandes laboratorios donde se examinan, clasifican, y conservan los organismos cogidos y donde trabajan zoólogos, botánicos, químicos, físicos y fotógrafos.

Para dar una idea de la enorme cantidad de trabajo que representa una expedición oceanográfica, baste decir que los resultados de la expedición Gallenga, la cual dura de 1872 á 1866, están consignados en ciucuenta tomazos en cuartos, el último de los cuales solo hace pocos meses ha salido á luz.

JULIO BROUTÁ.

LA FUTURA PSICOLOGÍA

Toda verdad nueva, en el dominio de las ciencias naturales, avanza lenta, gradualmente; pero de un modo seguro. Hase necesitado cien años para que sean aceptados los hechos del magnetismo animal, aunque haya sido mucho más fácil obtenerlos y estudiarlos que los del mediumismo. Después de muchas vicisitudes, han conseguido, por fin, romper las barreras altaneras del "*ignorabimus*" de los sabios; la ciencia ha tenido que acogerlos favorablemente, y concluyó por adoptar este hijo muy legítimo, bautizándolo con el nombre de hipnotismo. Es verdad que esta nueva ciencia se concreta á sus formas elementales en el terreno fisiológico. Pero la *sugestión verbal* conducirá fatalmente á la *sugestión mental*, y ya se elevan voces que lo afirman.

Es el primer paso en la vía de lo supra-sensible. Se llegará, natural é inevitablemente, á reconocer el inmenso dominio de los *fenómenos telepáticos*, y un grupo de sábios decididos é incansables lo han estudiado, aceptado y clasificado ya. Estos hechos tienen un gran valor para la explicación y la legitimación de otros hechos, sean animicos ó espiritistas. Otro poco y habremos llegado á los hechos de *clarividencia*—¡ya golpean á las puertas del santuario!

El hipnotismo es la cuña que forzará los baluartes materialistas de la ciencia, para hacer penetrar en ellos el elemento suprasensible ó metafísico. Ya ha creado la *psicología experimental*, que llegará fatalmente á abarcar los hechos del *Animismo* y del *Espiritismo*, los cuales, á su vez, llegarán á la creación de la *metafísica* experimental, como lo predijo Schopenhauer.

Hoy, merced á los experiencias hipnóticas, la noción de *la personalidad* sufre una revolución completa. No es una unidad consciente, simple y permanente, como lo afirmaba la escuela antigua, sino una "coordinación psico-fisiológica", un conjunto coherente, un consensus, una síntesis, una asociación de fenómenos de la conciencia, en fin, un *agregado de elementos psíquicos;* por consiguiente, una parte de estos elementos puede, mediante ciertas condiciones, disociarse, desprenderse del núcleo central, al punto de que esos elementos tomen *pro tempore* el carácter de una personalidad independiente. Hé aquí una explicación provisoria de las variaciones y de los desdoblamientos de la personalidad observados en el sonambulismo. En esta explicación vemos ya el género de hipótesis aceptable para los fenómenos del mediumnismo, y efectivamente, se ha empezado á aplicarla á los fenómenos elementales, que los señores sábios se han dignado reconocer ahora bajo el nombre de "automatismo psicológico". (Véase Myers, Ch. Richet, P. Janet).

Si la ciencia no hubiera despreciado desde un principio los hechos del magnetismo animal, sus estudios, acerca de la personalidad, habrían dado un paso inmenso y estarían incorporados al dominio del saber común; la masa se hubiera portado distintamente respecto al Espiritismo, y la ciencia hubiera pronto observado en esos fenómenos superiores un nuevo desarrollo de la disgregación psicológica; y estas hipótesis, mediante cierta ampliación, hubiera podido aplicarse á todos los demás géneros de fenómenos medianímicos: así, en los fenómenos superiores de orden físico (movimiento de objetos sin contacto, etc.), hubiera visto un fenómeno de disgregación ó efecto físico, y en los hechos de materialización, un efecto de disgregación ó efecto plástico.

Un medium, según esta terminología, vendría á ser un sujeto en el que el estado de disgregación psicológica se produce fácilmente, en el que, para usar la expresión de M. Janet, "la potencia de síntesis psíquica se halla debilitada y deja escapar, fuera de la percepción personal, un número más ó menos considerable de fenómenos psicológicos".

Como el hipnotismo es en nuestros días un instrumento, mediante el cual, ciertos fenómenos de *automatismo psicológico* (de disociación de los fenómenos de la conciencia, ó de disgregación mental) pueden ser obtenidos á voluntad y sometidos á la experimentación, igualmente, no vacila-

mos en afirmarlo, el hipnotismo llegará á ser pronto un instrumento por cuyo intermedio casi todos los fenómenos del *animismo* podrán ser sometidos á una experimentación positiva, obedeciendo á la voluntad del hombre; la sugestión será el instrumento, mediante el cual la disgregación psíquica franqueará los límites del cuerpo y producirá efectos físicos á voluntad.

Esto será el primer paso hácia la producción de un efecto plástico, y el fenómeno conocido en nuestros dias bajo el nombre de "materialización", recibirá su bautismo científico. Todo esto implica forzosamente la modificación de las doctrinas psicológicas y las traerá al punto de vista monístico, según el cual, cada elemento psíquico lleva, no solo una forma de conciencia, sino también una fuerza organizadora.

Diseccando la personalidad, la experimentación psicológica llegará á encontrar la *individualidad*, que es el núcleo trascendental de las fuerzas indisociables que constituyen la personalidad. Entonces será cuando el Espiritismo hará valer sus derechos. Sólo él puede probar la existencia y persistencia metafísica del individuo. Y llegará el tiempo en que, á la cima de la potente pirámide que levantará la ciencia con los innumerables materiales reunidos en el dominio de los hechos no menos positivos que trascendentes, se verá brillar, encendidos por las manos de la misma Ciencia, los fuegos sagrados de la inmortalidad.

ALEJANDRO AKSAKOF.

DICTADOS DE ULTRA-TUMBA

(Traducido del inglés para CONSTANCIA por la Señorita Ervina von Lilienthal.)

Light of Truth, Agosto 3 de 1895.

Preguntas contestadas por el espíritu John Pierpont. Medium Mrs. M. T. Longley.

Pregunta—¿G. Z. desea saber de donde viene el término *alma*, cual es su significación en relación con los tres elementos espíritu, mente y materia?

Contestación—La palabra *alma* es un vocablo antiguo que se usaba para designar el principio vital ó llama, la fuerza animadora de la vida. Como tal nosotros la definimos, no como un ser organizado sino como un principio animador ó fuerza que vivifica la vida atómica y le da forma y proporciones. Muchos, en los tiempos antiguos y modernos, han usado esa palabra en el mismo sentido que la palabra *espíritu* porque dicen que su significación es la misma, y no hay en realidad objeción á esto, puesto que no hay manifestación posible de inteligencia y actividad espiritual sin el principio animador vital que muchos prefieren designar con el término *alma*. Bajo la palabra *alma* traducido en vuestro lenguaje por *psyco* ó *psyquico*, del griego de los antiguos representaba la idea de una hermosa llama de luz que animaba el ser consciente y la dotaba con fuerza y poder; por eso la psicología trata de la doctrina ó de las cualidades del alma y puede propiamente aplicarse al estudio de la doctrina espiritualista ó oculta.

—

Light of Truth, Enero 4 de 1896.

Preguntas contestadas por el espíritu John Pierpont. Medium Mrs. M. T. Longley.

Pregunta—¿Qué es el alma y el espíritu? ¿Cuál de los dos vemos? ¿Está el alma siempre revestida por el cuerpo espiritual?

Contestación—Como ya nos hemos ocupado en otra parte de estas cuestiones, diremos brevemente lo siguiente:

El alma, segun nuestro entender, es el principio de vida—la llama iluminadora que da animación y poder á la entidad humana, ó, en fin el principio de vida que vitaliza cada cosa existente tanto en la vida objetiva como en la vida subjetiva. Sin el *alma* no podria haber forma; no podría haber inteligencia.

El espíritu, á nuestro entender, es un conjunto de elementos y formas, que constituyen un todo necesario para la manifestación del alma como causa primitiva; sin la fuerza vitalizadora que llamamos *alma* no podría haber cooperación, ni agregación ó cohesión en la vida, en el universo. Sin el *espíritu* el alma no podría expresarse como una fuerza inteligente; cada uno es necesario al otro para la manifestación de la vida consciente.

El alma es la llama vital que no es visible para el ojo del hombre; lo mismo como el éter iluminador que da luz y poder á todas las formas de vida y que se llama Dios por falta de un nombre mejor, no es discernible para el ojo humano. Las formas que los clarividentes ven y que ellos describen como las inteligencias espíritas son los cuerpos espirituales de las entidades que los poseen.

—

Light of Truth, Agosto 25 de 1894.

Preguntas contestadas por el espíritu John Pierpont. Medium Mrs. M. T. Longley.

Pregunta—¿Cuál es el orígen del espíritu antes de tomar posesión de la forma humana en el niño que ha de nacer?

Contestación:—Se nos enseña que el alma es co-existente con lo *eterno*; que es una parte subsistente de la gran fuerza suprema ó inteligente que el hombre llama Dios. El alma en su estado primitivo, aparece á la vista espiritual como una chispa ó estrella de luz envuelta en una sustancia vaporosa—como la sustancia de la bellota envuelve el gérmen del roble y le sirve de alimentación durante el proceso de su gérminación—hasta que recoge para sí fuerzas, elementos y átomos que le sirven de envoltura en el momento en que este germen se vuelve un espíritu humano por el proceso de su encarnación. Hay multitudes de espíritus que no han visto nunca un alma en gérmen (soul-germ) y que no saben nada de estas centellas luminosas destinadas á vitalizar espíritus humanos y á organizar bajo su poder vivificador entidades individualizadas y de actividad consciente. No basta que un espíritu se encuentre más arriba del plano físico del ser en su elevación; es preciso que el espíritu posea también la visión clari-vidente y las percepciones espirituales bien desarrolladas para discernir claramente las almas en gérmen de que nosotros hablamos. Estas almas en germen—centellas de luz y de poder de la vida infinita—desarrollan gradualmente una intensidad de calor y de luz que es simplemente maravilloso y atraen en su proceso de formación sustancias etéreas que el alma ilumina y vitaliza en su espíritu. Y es esta la entidad espiritual que posee el niño humano al entrar en la vida mental. El hombre, en cuanto sabemos—es una trinidad en todas las fases de la vida—fuerza, inteligencia, materia, alma, espíritu, cuerpo. El alma abandona la forma exterior en el momento de la muerte, pero inmediatamente el alma y espíritu, recoge y condensan las nuevas fuerzas y elementos de sustancia etérea para formar una envoltura que vosotros llamáis cuerpo espiritual, y así el ser tríduo continúa ganando experiencia con el desenvolvimiento de nuevas fuerzas y con el cumplimiento de nuevos trabajos para elevarse más y más hácia las alturas del poder intelectual mediante la expansión de la gloria divina que está dentro de él.

—

Banner of Light, Setiembre 4 de 1894.

Preguntas contestadas por los guias del medium.

Pregunta—¿El cuerpo espíritual de un ser humano es indestructible? ¿Si es así que sucederá con la parte del cuerpo espíritual que corresponde á un miembro físico cuando este último es separado del cuerpo mediante la amputación? ¿Queda esta parte del cuerpo espíritual intacta, ó es cortada lo mismo con el miembro amputado?

Contestación—El cuerpo espíritual (fluídico ó astral) de un ser humano está compuesto principalmente de elementos del mundo espiritual y también de emanaciones de un carácter más ó menos refinado del cuerpo físico. Cada parte y miembro de la forma física tiene su contraparte espíritual y estas partes y miembros suplen elementos y fuerzas que contribuyen á la construcción de la parte correspondiente del miembro de vuestro cuerpo espiritual—esto es del cuerpo espiritual tal cual la entidad lo posee en el acto de dejar su envoltura física.

El cuerpo espíritual cambia; lo mismo sucede con vuestro cuerpo terrestre. Vosotros sabeis segun las declaraciones de la ciencia que dentro de un período más ó menos determinado cada parte de vuestro cuerpo sufre una renovación completa. Este cambio no se opera repentinamente como vosotros comprendeis sino que el cuerpo separa constantemente ciertos elementos y fuerzas gastados, asimilándose al mismo tiempo para su renovación, los elementos necesarios de la atmósfera, de los alimentos y del medio ambiente que lo rodea. Lo mismo sucede con el cuerpo espiritual; que pasa también por cambios continuos, echando en la evolución progresiva de su desarrollo los elementos y fuerzas que son de naturaleza menos refinado para asimilarse é incorporarse otros de naturaleza más afinada y etérea.

Cuando un individuo en la tierra pierde un brazo ó una pierna por medio de la amputación su cuerpo espiritual conserva intacto el miembro correspondiente. Verdad es que ciertos elementos del primero tienden á suplir su contraparte espíritual, pero en el caso señalado, la parte espíritual recogerá los elementos y fuerzas de otras partes de la forma física, apropiándolos á su propio uso. En consecuencia el espíritu no queda mutilado ó privado de ningun miembro necesario para su existencia en el momento de la separación definitiva del cuerpo físico y del espíritu. Un espíritu puede hacerse ver á un clarividente sin brazos por ejemplo conforme á su existencia anterior en la tierra durante la cual había sido mutilado, pero de ahí no se

sigue que el espíritu queda mutilado también como espíritu. La apariencia del miembro mutilado es tan solo una presentación de su estado anterior con el propósito de hacerse reconocer de sus amigos en la tierra.

NOTICIAS

Traducido de "El país de las Sombras"

APORTE Ó FORMACIÓN DE UNA PLANTA Y DE SUS FLORES.—"... Yolanda (1), atravesó el salón dirigiéndose hacia M. Reimer, y le suplicó se aproximara al gabinete para observar las operaciones que se proponía llevar á cabo. Conviene advertir aquí que en precedentes ocasiones en que Yolanda produjo flores á petición nuestra, nos había dicho que para conseguirlo, tenía necesidad de arena y agua; y que desde entonces, en provisión de lo que pudiera acontecer, teníamos siempre en abundancia ambas cosas á mano. Cuando Yolanda, acompañada de M. Reimers, se colocó en el centro del círculo, nos dijo que le hacía falta agua y arena, hizo arrodillar á M. Reimers á su lado, y le ordenó echara arena en una garrafa hasta medio llenarla. Despues le pidió echara agua en el mismo recipiente hasta llenarla casi por entero, y que lo agitara vivamente hasta que le dijera basta.

Hecho uno y otro, Yolanda examinó la garrafa con cuidado, la colocó sobre el estrado y la cubrió ligeramente con el manto que llevaba sobre los hombros. Seguidamente se retiró al gabinete, al que fué y del que vino por dos ó tres veces en cortos intérvalos de uno á otro, como si tratara de ver lo que en él pasaba.

Durante este tiempo, M. Armstrong retiró el sobrante de agua y arena, quedando la garrafa aislada en medio del estrado, cubierta con el ligero velo. Este no ocultaba la forma de la garrafa, sinó por el contrario, la transparentaba y dejaba ver el suelo y boca redonda del vaso.

Por golpes dados en el estrado se nos pidió empezáramos el canto, tanto para armonizar nuestro pensamiento cuanto para combatir el exceso de curiosidad que en más ó en menos pudiéramos experimentar.

Durante el canto pudimos ver como se iba levantando el velo que cubría la garrafa. El hecho fué evidente para cada uno de los veinte testigos que fijábamos en ella nuestra atención.

Yolanda salió de nuevo del gabinete y contempló el fenómeno con viva curiosidad. Pudimos observar que lo examinaba atentamente, que levantaba parcialmente el velo con gran precaución, como si temiera que el objeto delicado que cubría pudiera romperse, y, por fin, que quitaba el velo de pronto, presentando á nuestra atónita mirada una planta perfecta cuyas hojas eran semejantes á las del laurel.

Yolanda elevó la garrafa en cuyo seno pareció haber arraigado sólidamente la planta, pues las raices, vistas á través de las paredes de cristal, formaban una masa apretada en medio de la arena; la contempló con arrogancia y satisfacción manifiestas; y tomándola con ambas manos, atravesó el salón y fué á ofrecersela á M. Oxley uno de los testigos extraños presentes.

(1) Un espíritu materializado.

Ya se sabe que M. Oxley, es muy conocido por sus escritos espiritistas y sus trabajos sobre las pirámides de Egipto.

M. Oxley tomó la garrafa con la planta y Yolanda se retiró como si hubiera terminado su obra. Después de haber examinado el arbusto, M. Oxley lo colocó cerca de él sobre el estrado, porque no había mesa á su alcance. Se originaron varias discusiones respecto de él y la curiosidad fué *in crescendo*. La planta se parecía mucho á un laurel de grandes hojas, de color bronceado y brillante; pero no tenía ninguna flor. Ninguno de los asistente reconoció ni supo determinar su familia.

Nuevos golpes nos llamaron al orden, recomendándonos no continuáramos discutiendo, sino que cantáramos y permaneciéramos en calma. Fueron obedecidas las órdenes, y después del primer canto, nuevos golpes nos invitaron á examinar de nuevo la planta, augurándonos una agradable sorpresa. Con estupefacción, vimos que se había abierto en ella una grande y redonda copa de flores de cinco pulgadas de diámetro, mientras la garrafa estuvo á los piés de mister Oxley.

Tales flores eran de un hermoso color rosa anaranjado; quizás estuviéramos más cerca de lo cierto comparándolo al color salmón; yo no he visto nunca tintas semejantes y considero dificilísimo dar idea con la palabra de los diversos tonos de aquellos colores.

Aquella conglomeración florida se componía por lo menos de ciento cincuenta corolas de cuatro pétalos, sobresaliendo bastante de su tallo. La planta media veintidos pulgadas de alto con un fuerte tronco leñoso que llenaba toda la garganta de la garrafa. Las hojas, en número de veintinueve, median de dos á dos y media pulgadas de longitud máxima; eran perfiladas y lucientes y parecían á primera vista de laurel, á cuyo género supuse al principio que pertenecía el arbusto. Las raíces fibrosas parecía habían brotado naturalmente en la arena.

La planta fué fotografiada con la garrafa, de la que no era posible sacarla por ser sus raíces mucho mayores que la garganta y boca del recipiente.

Su nombre científico es *Ixora Crocata*, y es originaria de la India.

¿Cómo había aparecido allí? ¿Había brotado en la garrafa? ¿Había sido transportada de la India en estado de desmaterialización, para ser rematerializada en nuestra sala de sesiones?

Nos fué imposible contestar á estas preguntas; Yolanda tampoco pudo ó quiso hacerlo, y un jardinero de profesión nos dijo que, á su juicio, la planta tenía ya muchos años de existencia.

***

Cuenta un periódico de Bilbao que dos jóvenes de 18 y 12 años respectivamente servían hasta hace poco tiempo en la casa de Macharratia, de Begoña. La menor vive ahora en una casa antigua de Carnicería Vieja y la mayor falleció hace algunos días en el Puente Nuevo de fiebre tifoidea.

Los vecinos de Carnicería referían anteayer que la joven citada, cuando se acostó la noche anterior, sintió en la habitación ruidos extraños, pero que se tapó la cara con la sabana y logró conciliar el sueño.

Anteayer mañana cuando se hallaba trabajando, volvió la chica á sentir los ruidos, y á las doce, hallándose limpiando la escalera de la casa, comenzó á dar gritos y corrió á la habitación, encerrándose en su cuarto.

A los gritos acudió una vecina, y la chica le dijo que se le aparecía su compañera que había muerto en Puente Nuevo, y le alargaba la mano.

Cuentan que la vecina le dijo que le alargara algún objeto; que la chica, quitándose el pañuelo de la cabeza, se lo alargó á la aparecida, y que el pañuelo resultó quemado.

Además le dijo la vecina que preguntara lo que quería; y habiéndolo hecho así, la aparecida le dijo que debía cumplir una promesa que las dos habían hecho de acudir al santuario de Albóniga en Bermeo, recorriendo cierta distancia de rodillas.

Las personas que referían el suceso añadían que la chica no supo el traje con el cual había sido enterrada la muerta, que era nuevo, el mismo que el que decía aquella que la veía vestida.

También referían que el pañuelo quemado fué visto por muchas personas en la calle y en la plaza del mercado, á donde le llevaron.

Y, por último, que siguiendo los consejos de algunas personas, la chica había ido ayer tarde á confesarse al convento del Corazón de María, y que le habían aconsejado que cumpliera la promesa, por lo que la chica había marchado ayer mismo á Bermeo.

Estas fueron las noticias que recogimos de labios de vecinos de Carnicería Vieja, á las cuales no añadimos ni quitamos nada.

Como es de suponer, fueron muy comentadas, y hay comentarios para días, porque esta temporada se dan aparecidos, pues no hace mucho se hablaba de otro en Bilbao la Vieja, y de otro á un centinela de Portugalete.

(De "Lumen".)

Agentes de "Constancia"

Libreria de F. Lajouane —Perú 85—Capital.

PROVINCIA DE BUENOS AIRES

Emilio de Mársico, calle 7 n.° 1432—*La Plata.*
Pedro A. Ferrari—*Chivilcoy.*
Justo Rodriguez, 9 de Julio 150—*San Nicolás.*
Tomás Villacampo.—*Coronel Dorrego*
Bartolomé Carrio—*Nueve de Julio.*
Vicente Gallo.—*Pehuajó.*
Pantaleón Chaves.—*Junin.*
Miguel Antico.—*Saladillo.*
Pablo Lanusol.—*San Antonio de Areco.*
León López.—*Azul.*
Prudencio Ferreira.—*General Pintos.*
Luis G. Torres, calle 21 N.o 120—*Mercedes*
José Más—*Magdalena*
Mercedes Ecudero—*Trenque Lauquen*
Hilario Durán—*Tres Arroyos*
Alejo Maidonado—*Olavarría*
Eugenio Varela—*Juarez.*
Ernesto Saint Lary—*Coronel Pringles.*

PROVINCIA DE SANTA-FÉ

Fernando Curutchet, San Lorenzo 846-*Rosario*
Estéban Mandrill—*Colonia Angélica.*

PROVINCIA DE ENTRE-RIOS

Enrique Martin.—*Concordia.*

PROVINCIA DE TUCUMAN

Pedro G. Garcia.—*Tucumán.*

PROVINCIA DE MENDOZA

Pedro Sanchez, Suipacha 85.—*Mendoza.*

PAMPA CENTRAL

Celodonio Suarez—*Sta. Rosa de Toay.*

Imprenta Rápida Esmeralda, 169

AGUA para destruir la caspa y fortificar el cabello por Ovidio Rebaudi. Se vende en la calle ANDES 484, casa del Sr. Juan A. Amado.

SASTRERIA MODERNA

— DE —

VENANCIO GONZALEZ

PREMIADA EN LA EXPOSICIÓN CONTINENTAL)

2131—Garay—2131

La numerosa clientela que tiene la casa, es una prueba del trato y comportamiento que se observa con el público.

La juventud amante de vestir bien, puede ocurrir á la **Sastrería Moderna,** en la seguridad de quedar satisfecha en todo sentido.

Se hacen trajes de medida á última moda y género de para lana á precios módicos.

Gran surtido de paños y casimires para la Estación, de última novedad. Confección esmerada. Ropa hecha de todas clases.

Libros en venta

En la Administración—ANDES 444

Por Allan Kardec

El Evangelio	$ 0.80
Libro de los Mediums	" 0.80
Cielo é Infierno	" 0.80
El Génesis	" 0.80
El libro de los Espíritus	" 0.80
Obras Póstumas	" 0.80
Que es el Espiritismo	" 0.40
El Espiritismo en su más simple expresión	" 0.10
Obras Completas, con 7 obras (encuadernada)	" 7.00

EN FRANCÉS

Cada obra	" 2.75

Por Camilo Flammarion

Dios en la Naturaleza, 1.er cuaderno	" 0.80
" " 2.° "	" 0.80
" " 1.° y 2.° "	" 1.50
Mundos reales y mundos imaginarios: primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50
Narraciones de lo Infinito:	
Lumen	" 0.80
Historia de un Cometa	" 0.80
Los dos cuadernos	" 1.50
Pluralidad de mundos habitados: primer cuaderno	" 0.80
segundo id.	" 0.80
primero y segundo id.	" 1.50
Las maravillas celestes	" 1.50
Urania (pasta)	" 6.00
Urania (rústica)	" 4.50
Viajes aéreos	" 4.00
Vida de Copérnico (pasta)	" 4.00
El fin del mundo (pasta)	" 4.50
La Atmósfera—dos tomos	" 4.00
Contemplaciones científicas	" 2.50
¿Qué es el Cielo?	" 2.00
La Astronomía	" 2.00
Historia de la tierra	" 0.25
Ultimos días de un filósofo	" 1.00

Por Arturo d'Anglemont

Dieu et l'Etre Universel	" 3.00
Enseignement populaire de L'Existence Universelle	" 2.00
Dieu évident pour tous	" 1.00
L' Hipnotisme, le magnétisme et la médiumnité	" 1.00

Por Ubaldo Romero Quiñones

El lobumano	" 2.00
La educación moral del hombre	" 2.00
La educación moral de la mujer	$ 2.50
El evangelio del hombre	" 2.00
Los hacendados	" 2.50
El materialismo es la negación de la libertad	$ 1.00
Teoría del derecho	" 2 00
Problemas sociales	" 0.80
Teoría de la justicia	" 0.40
La elocuencia de los números	" 2.00

Aksakof, A—Animisme et Spiritisme	" 8.00
Artazu, Daniel Suarez—Marietta	" 1.50
Acevedo, Otero—Los Espíritus tomo 1°	" 3.00
" " " tomo 2°	" 4.00
" " Lombroso y el Espiritismo	" 1.50
" " Los Fantasmas	" 1.20
Almignana, Abab—Del Sonambulismo y las mesas giratorias	" 0.30
Amigó José y Pellicer—Nicodemo	" 3.25
" " Roma y el Evangelio	" 2.50
Blanquer D.—La Justicia Universal	" 1.50
Ballesteros, Juan Fernando—Las Fuerzas de la Vida	" 3.00
Baraduc—L'Ame humaine	" 10.00
" Force Vitale	" 3.50
Beaunis H.—El Sonambulismo provocado	" 3.25
Bessant, Annie—La muerte y el más allá	" 0.60
Bourdin, Antonieta—Entre dos mundos	" 1.25
Bassols, César—Impresiones de un loco	" 1.20
Bonnemére, Eugenio—El alma y sus manifestaciones á través de la historia	" 3.00
Benito, Sanz M. – La Ciencia espírita	" 1.50
Cano O.—Existencia de Dios	" 1.00
Corchado, Manuel — Historias de Ultra-tumba	" 0.60
Cortés, Saenz—Controversias espiritistas	" 0.50
Crookes, William—Fuerza psiquica	" 0.60
Corchado, Manuel—La Pena de muerte	" 0.30
Deleuze J. P. F.—El Magnetismo animal	" 2.25
De Rochas—Extériorization de la Motricité	" 6.00
" Extériorization de la Sensibilité	" 5.50
" Levitation	" 2.75
Dosamantes, Jesús Ceballos—El Perfeccionismo absoluto	" 2.00
Delanne, Gabriel—El Fenómeno espiritista	" 2.50
" " El Espiritismo ante la Ciencia	" 2.25
" " Evolution Animique	" 3.50
Durville H.—El Magnetismo Humano, rústica	" 0.30
" pasta	" 0.75
" Aplicación del iman	" 0.50
Denis, Leon—Después de la muerte	" 2.00
" " El Porqué de la vida	" 0.40
" " Aprés la mort	" 2.50
Falcomer—Introduction au Spiritualisme	" 1.50
Fernandes, Federico W.—Mis viajes	" 2.00
Gardy, Louis—Cherchons	" 2.00
Guaita Stanislas de—Le Problème du Mal	" 0.40
Gomez, Lopez—El catolicismo romano y el espiritismo	" 1.20
Gautier, Teófilo—Espirita	" 1.00
Gibier, Paul—Analyse des choses	" 2.50
" " —Le Spiritisme ou Fakirisme Occidental	" 3.50
Gallois, Leonardo—Historia general de la inquisición	" 3.25
Gainza, Martin Alonso—Leila	" 3.50
Henniqua, Leon—Un Caractére	" 2.00
Hoffman, Giovani—Che cosa e lo Spiritismo	" 1.50
J. A. P.—Lectura infantil	" 0.25
Jamark, Carlos—Personajes bíblicos	" 2.50
" Filosofía y religión	" 2.00
Le comte de Saint Bon Sens—Maman L'Eglise et Papa L'Etat	" 3.50
Laurent de Faget—Pensées de Carita	" 2.00
" " Muse Irritée	" 1.50
Laurent de Faget—De L'atome au firmament	" 1.00
Lopez, Anastasio García—Cosmología, antropología y sociología	$ 2.50
López Gomez—El Catolicismo Romano y el Espiritismo	" 1.20
Lozada, Enrique—Celeste	" 2.00
Manera, Enrique—El Coracero	" 0.40
Mariño y Rebaudi—Guía para formación de centros espiritistas	" 0.50
Moutin L.—El nuevo hipnotismo	" 3.00
Murillo, Navarro—Psicología transformista	" 1.00
" " El Espiritismo	" 0.70
" " Tinieblas y luz	" 1.50
" " El Génesis	" 0.20
Mendoza, B. A.—Destellos del Infinito	" 1.50
Metzger—Espiritismo é Hipnotismo	" 0.15
Michelet J.—El Sacerdote, la mujer y la familia	" 2.00
Medium V. B.—Una defensa más del Espiritismo	" 1.20
Mariño, Cosme—Catecismo de moral y religión	" 0.30
" " Bases	" 1.50
Moure, José Casanovas—Catecismo espírita	" 0.30
Naillen, van der—Dans les temples de L' Himalaya	" 3.00
" —Dans le Santuaire	" 3.00
Noeggerath, R.—La Survie	" 3.50
Nus Eugenio—Los grandes misterios	" 2.25
" " Choses de l'autre monde	" 2.75
" " Les grands mystéres	" 2.75
Palazzi G.—L'Origine de l' homme	" 0.90
Pol, Florencio—Evidencia de la Reencarnación	" 0.25
" " Inexistencia de la materia	" 0.30
Presidente del Congreso Internacional de Barcelona—Reseña completa del congreso internacional de Barcelona 1888	" 1.00
Puigari y Mariño—Discusión espiritista	" 1.00
Rebandi, Ovidio—Magnetismo curativo al alcance de todos	" 0.50
" " Apuntes sobre Espiritismo experimental	" 0.75
Regazzoni—Manual del magnetizador práctic	" 0.30
Rouxel—Histoire et philosophie du magnétisme (2 tomos)	" 2.50
Sand, Jorge—Esperidion	" 1.50
Sausse H.—Bibliographie de Allan-Kardec	" 0.40
Soriano, Gonzalez—El Espiritismo es la filosofía	" 1.50
" " Diálogos	" 3.00
Soler, Amalia Domingo—El espiritismo refutando los errores del catolicismo romano	" 2.00
Serrano, Rafael—El honor y el deber	" 0.50
Strossmayer, obispo—La verdad en el vaticano	" 0.15
Sentillosa, Felipe—Concordancia del espiritismo con la ciencia (2 tomos)	" 4.00
Idem—Excelsior	" 1.20
Santos Carlos—Páginas de la vida	" 0.20
Torres Solanot—El catolicismo antes del Cristo	" 2.00
" —Preliminares del Espiritismo	" 2.25
Wallace, Alfredo—Defensa del espiritualismo moderno	" 0.60
Villegas, Balomero—Un hecho, la magia y el espiritismo (2 tomos)	" 2.50

ANÓNIMOS

Oraciones	" 0.80
L'Arte di evocare gli Spiritu	" 0.50
El arte de evocar á los espiritus	" 0.75
Guía práctica del medium curandero	" 1.20
Monita secreta	" 0.25
Alfieri el marino	" 1.00
A. B. C. de la astronomía	" 0.60
A. B. C. del espiritismo	" 0.25
Antiguas creencias	" 0.25
Creencias en el fin del mundo	" 0.25
En el álbum de mis hijos	" 0.25
Como acabará el mundo	" 0.25
El Diablo	" 0.20
Las Penas futuras según el espiritismo	" 0.10

AÑO XXI — Buenos Aires, 25 de Diciembre de 1898 — NÚM. 600

Dirección y Administración
ANDES 444

HORAS DE OFICINA
DE 8 A. M. Á 10 P. M.

CONSTANCIA

Precios de Suscripción

Capital trimestre $ m/n	1.80
Interior " adelantado	2.10
Exterior " "	2.50
Número suelto.....	0.20
" atrasado	0.40

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Órgano de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO

Secretario de la Redacción: PEDRO SERIÉ—*sub-Secretario:* FRANCISCO CAÑAS—*Administrador:* MARIANO SOBRADO

Colaboradores.—AMALIA DOMINGO Y SOLER—FELIPE SENILLOSA—OVIDIO REBAUDI—M. NAVARRO MURILLO—MANUEL SANZ BENITO.—A. BENISIA.—EMILIO BECHER.

SUMARIO —*Notas de la Redacción:* El protestantismo frente al jesuitismo—*Sección Filosófica:* Lo Ideal en lo Real —*Boletin de la Semana.*

Notas de la Redacción

El Protestantismo frente al Jesuitismo—Dentro del mundo cristiano, no existen sino estas dos banderas. Ellas han dado nacimiento á dos tendencias, á dos conceptos diferentes del evangelio; ellas representan, puede decirse: dos civilizaciones.

El protestantismo concluyó por dominar y convertir á su credo á la raza sajona y el jesuitismo á la raza latina. ¿Porqué ambos principios se han detenido y estacionádose dentro de estos cauces, tan naturalmente, como las aguas, dentro de su nivel?

Nada más que por el sello característico que distingue á sajones y latinos. Los primeros, cuando en estado semi-barbaro, fueron el ariete formidable y destructor que puso fin á la civilización pagana, por que habia que dar paso franco á la idea cristiana que necesitaba esparcirse y dominar el mundo, cumpliéndose así la ley progresiva á que obedece la humanidad terrestre; cuando la idea cristiana, después de triunfante, degeneró y de dominada se hizo dominadora y de humilde y espiritual se hizo ambiciosa y carnal, fueron los mismos barbaros, convertidos á la civilización y divididos en naciones y principados más ó menos poderosos, los que se sublevaron contra el absolutismo del papado, lanzando las primeras ideas de emancipación política y social y proclamando la soberanía individual por la independencia de la conciencia, por el ejercicio de la razón y de la libertad, aplicada á los actos de la vida individual y colectiva.

Y es aquí precisamente donde se vé el sentido práctico del pueblo inglés, su caracter atemperado y prudente y su perseverancia para ir conquistando lentamente sus derechos, sin grandes osadías, sin trepidaciones, con un pié afirmado en el pasado y otro en el porvenir.

La raza latina, por el contrario, si es indudable que ella es la que hasta principios del siglo ha estado á la cabeza de la civilización, si de ella han surgido los hombres que han tenido la visión de las instituciones democráticas y ha llegado hasta proclamar los principios mas avanzados en materia de progreso y libertad, sin embargo, todas esas bellas teorías han fracasado al ponerlas en práctica y hoy vemos con dolor que después de tantas luchas y sacrificios, existe en ella una perturbación profunda, una contradicción inexplicable entre la teoría y la práctica, una reacción formidable que la ha colocado en una posición inferior y puede decirse en un estado de decadencia política y social que solo puede salvarse por una de esas grandes revoluciones que arrasen con todas las tradiciones vetustas en que apoya su marcha.

Si esta raza vigorosa, inteligente y sentimentalista, ha llegado á este estado deplorable, suya es la culpa. Se apartó de la reforma religiosa que raia incubada en su seno todas las libertades, se arremolinó contra la soberanía de la razón y, perezosa y negligente, prefirió seguir con su conciencia amarrada al despotismo de la iglesia, por no ejercer el atributo más noble que Dios ha dado al hombre, por odio á esa luz interna que todos los hombres poseemos y que Dios nos ha concedido para marchar hacia adelante en medio de las tinieblas que proyectan los errores y las pasiones ¿á quién podría pues, pertenecer esta raza sino al jesuita?

Desde que Loyola, lanzó sus huestes diciendoles: ahí os dejo el mundo, dominadlo! ya estaba decretada nuestra decadencia. No olvidemos que el jesuitismo no representa una verdad nueva, ni tampoco una idea revolucionaria y progresiva; él es tan solo una barrera, un dique opuesto á la avalancha de la reforma que simboliza la libertad individual y la libertad política. Esa contra-revolución no puede pues, tener el carácter de justicia, ni el sello legítimo de una verdad nacida para seguir iluminando al mundo. Es fuera de duda, que ha conseguido hasta ahora su objeto pero no tiene la culpa de esto la Compañía, sino la raza donde ha podido imponerse. Más ella desaparecerá y desaparecerá pronto, si es necesario envuelta con las naciones católicas que depusieron ante ella su presente y su porvenir.

Si comparamos, en el presente, las naciones protestantes con las católicas, sacamos esta conclusión: que á la vez que aquellas son gobernadas con prudencia y sabiduría, que la ley se aplica por igual, que la justicia es una realidad, que la libertad individual y política no lo es menos, que tienen un sentido práctico que las defiende de la anarquía y de las revoluciones armadas y que poseen una energía moral indiscutible para salir siempre victoriosas en las luchas de la vida; las naciones católicas por el contrario, viven minadas por males incurables, á causa de la falta de sentido práctico, de previsión y de buen manejo en los negocios públicos. Vemos el anarquismo, el militarismo, la supresión de las libertades, las infracciones de las leyes dando origen á irritantes injusticias, las tendencias reaccionarias contra los derechos del hombre que ella misma proclamó y que no ha sabido hacer prácticos después de un siglo de guerras y ensayos infructuosos.

En cuanto á religión el paraledo es mucho más notable. Mientras los protestantes viven agenos á las supersticiones y á la idolatría del catolicismo, que los jesuítas se empeñan en agrandar como un medio de mantener su autoridad y aumentar las enormes riquezas de que disponen, mientras los protestantes demuestran una fe sincera y profunda en su religión y la alejan por completo de todo mercantilismo y profanación, mientras sus creencias son espirituales, las de los católicos por el contrario se han convertido en una apariencia, en un símbolo material y grosero. Su tendencia es la de alhagar los sentidos por medio de ceremonias aparatosas y brillantes que aturdan al creyente y no le dejen tiempo para reflexionar sobre la comedia que representan. El verdadero sentimiento religioso ha dejado su puesto á una costumbre tradicional, casi inconciente, puramente mecánica, con la cual se pretende servir á dos señores: á Dios y al mundo. Es una mojigateria nacida de las *reservas mentales* y de las supercherías que el jesuitismo ha empleado para poder disponer de dos medidas, segun las conveniencias en cada caso.

Ha llegado ahora el momento de hacer una síntesis de lo que llevamos dicho, para dar por terminada esta larga réplica.

Sentada la cuestión en la forma que queda espresada, podemos concluir que los pueblos donde la Compañía de Jesús ha dominado, le deben su descrédito y su decadencia presente y mañana, quizá, su total ruina.

Vuestro espíritu está ahí, encarnado y hasta visible en todas nuestras instituciones sociales y políticas. Vuestras eternas contradicciones y vuestra falta de lógica, os acusan de que os valeis de todos los medios para conseguir el dominio absoluto del mundo; vuestro escepticismo por el progreso, vuestro pesimismo en creer que el hombre jamás podrá libertarse de su ignorancia y de sus pasiones os hace exclamar con arrogancia: "cuando ruedan los tronos al impulso de la revolución social impresindible y se sepulte el Vaticano en sus propios escombros, seguiremos todavía gobernando el mundo."

No, estimado hermano; estais ofuscado y la ofuscación viene de que sois demasiado escéptico y no creeis en que sobre

todos los hombres, sus miserias y sus imperfecciones, existe una *Justicia*, una *Providencia* que ama demasiado su propia obra, para dejarla eternamente á merced de las ambiciones de los hombres. No, estimado hermano: ya vereis como tienen su sanción las palabras de Jesús que ya he repetido antes: árbol que mi Padre no haya sembrado arrancado será de raiz—ya vereis como el espíritu del evangelio hace y seguirá haciendo camino en esta raza que vosotros todavía dominais; ya vereis como, si es necesario, los pueblos protestantes nos rescatarán de vuestro pesado yugo. Ya los temeis y ya los citais en vuestros diarios como modelos de verdaderos cristianos. Dejad al tiempo, que el tiempo ha de traeros el desengaño. No blasfemeis de Dios, haciendolo cómplice de vuestro poder terrestre; su dedo justiciero lo vereis cuando rueden los tronos, como decís, y se sepulte el Vaticano en sus propios escombros.

Sé muy bien que vuestro espíritu ha penetrado en todo. Sé muy bien que sois inteligentes y es por eso que os habeis impuesto á los rebaños que os tocó en suerte apacentar, pero no creais que vuestra inteligencia ha de estar siempre por sobre el nivel social, el pueblo se instruye y aunque de mala gana, vosotros también contribuis á desarrollar su inteligencia; el dia que este desarrollo intelectual del pueblo se realice, entonces realizaremos también la democracia y cuando los paises latinos estén constituidos en esta forma, vuestra inteligencia no constituirá un privilegio y sereis unos de tantos de los que se mueven en el escenario del mundo y nada más. Si llevaseis vuestro saber y vuestra inteligencia á los Estados Unidos ¿creéis que en ese pueblo conquistariais *almas para el cielo*? No; porque el nivel intelectual y el buen sentido del pueblo norte-americano, os rechazaría, como enemigos de la libertad, bajo la cual él ha llegado á ponerse á la cabeza de la civilización.

Sabemos, por cierto, que vuestra influencia se desliza en todos los resortes políticos y sociales de los pueblos latinos, que educais, que enseñais las artes y las ciencias, que sois tan buenos comerciantes como financistas, que vuestro oro está en todas partes sirviendo al movimiento financiero del mundo, sabemos igualmente que teneis vuestros jesuitas láicos y que dais figuración en lo que se llama altas esferas políticas, á aquellos hombres que os son devotos; sí, sois diestros en esto de manejar influencias, de levantar las nulidades y de aplastar el mérito, siempre que aquellos os respondan y este os combata; sabemos por último, que no solo os podeis vanagloriar de dominar á la mujer y hasta el hogar, desde vuestra concha de apuntadores espirituales, también os vanagloriais con razón de que vuestro espíritu cunde entre lo mejor granead de nuestra juventud y que la política actual, es un remedo de vuestras enseñanzas. Sé muy bien que en política, figuran, no los más inteligentes, sino los más audaces, porque para ello, ponen en juego todos los medios; atropellan y se mofan de la ley cuando les conviene y cuando están abajo, claman y protestan en nombre de la ley. Ya veis pues, que, no el mundo como decís, sino los pueblos latinos, os pertenecen; ya veis como habeis inoculado en la sangre latina vuestro virus, á tal punto, que hoy es imposible saber lo que es la moral, lo que es la virtud, lo que es la caridad, lo que es la religión porque todo está en vuestras manos y en las de los que siguen vuestras inspiraciones. Esos vocablos, tan sublimes por lo que representan, son hoy piezas de valor convencional, con su anverso y su reverso, destinadas á facilitaros el dominio del mundo por todos los medios que se presenten.

Ahora bien: y prescindiendo de vuestros méritos privados así como de la sinceridad de vuestros procederes, que no discuto ni pongo en duda, yo creo que con esta marcha vais derechos al abismo y caeréis en él, arrastrando á cuantos no se apercibau de que se han apartado por completo del espíritu de la religión, por observar prácticas rutinarias tendentes á satisfacer los sentidos y á adormecer la conciencia; también arrastraréis á los que encuentran más cómodo servirse de los vocablos que significan ideas grandes y generosas; sentimientos elevados y nobles, para explotarlos en favor de sus ambiciones y miras personales.

En la raza latina á que pertenecemos, el espíritu de la mentira domina en todo y la verdad ha quedado relegada al triste rol de tapadera de torpezas, de vicios y de preocupaciones indignas de albergarse en las almas reflexivas y rectas. La única aspiración que la domina es la que el jesuita le ha inculcado: el dominio del mundo.

De esta manera, el cristianismo, dividido en dos grandes ramas, ha llegado á un punto en que puede facilmente discernirse de que lado estará la victoria.

Por los frutos los conoceréis y á fé que tanto el protestantismo como el jesuitismo están en condiciones de ser juzgados por los frutos que han dado y siguen dando.

De un lado, vemos una raza enérgica, pensadora y justamente equilibrada, nacida recién ayer y desarrollada á la sombra de todas las libertades. Esa raza no ha abdicado jamás de las facultades preciosas que Dios concede á toda criatura humana, para marchar con acierto hácia su perfección; no ha apagado nunca la luz en su inteligencia ni la ha dejado un momento sin ejercitarla, porque ha creido siempre que no existe mayor peligro que la delegación de la conciencia á favor de los más inteligentes y de los que, por su posición están llamados á la dirección moral, social ó política de las multitudes. Así ha conquistado sus libertades, poco á poco y sin vacilaciones y esas libertades han puesto insensiblemente en sus manos, la soberanía, pero no esa soberanía que la ley acuerda á las masas inconcientes de los pueblos latinos, que no saben ejercitarla discretamente y que conmumente son un peligro contra las mismas instituciones que de ella dimanan y la fuente del fraude y de la mentira como medios de gobierno. Con un respeto religioso por la verdad, odiando los medios indignos para llegar al fin que persigue; con una sinceridad de intenciones que muchas veces nuestra raza traduce por bobería ó imbecilidad porque adoradora del éxito, ha santificado todos los caminos para llegar á él, y todo lo que á ese fin no conduce lo mira como escasez de inteligencia y de ingenio; con todas estas relevantes condiciones los pueblos protestantes, particularmente los anglo-sajones, han llegado á ponerse á la cabeza de la civilización.

Mientras tanto, los pueblos que han seguido las inspiraciones de la Compañía de Jesús los vemos hoy perdiendo terreno en todo sentido. Existe en ellos no solo la nostalgia sino la sugestión del pasado hacia el cual vuelven de nuevo, después de haber luchado enérgicamente contra él. Este pasado tan fuertemente arraigado en nuestra raza, prueba la falta de sinceridad con que ha trabajado por la libertad y por el triunfo de la verdad en el mundo, esas trepidaciones y transiciones bruscas prueban que existe en su organismo moral, un gérmen nocivo que lo trabaja y le impide recobrar la voluntad perseverante en el bien y ese gérmen nocivo es el catolicismo representado hoy por la Compañía de Jesús.

He aquí pues, toda la gloria que le cabe á esta celebre Compañía en la marcha de la humanidad. Jamás ha creado nada que no haya sido para demostrarnos que todas las cosas que tienen un orígen espúreo, caen por sí mismos

El único pueblo que fundaron en América tuvo que ser podado casi en la raiz y ahí lo vemos retoñando lentamente con savia importada, despues de haber casi desaparecido del mapa de las naciones. En Filipinas, cuya historia desde la conquista, es una viva guerra de predominio y de ambiciones bochornosas entre el jesuita y el fraile, tuvo al fin que ceder á este, pero á condición de que este mantuviera la ignorancia y el fanatismo de su secta en cambio de las espoliaciones y bejaciones de que han sido víctimas los tagalos, á cuyas torpezas se debe el que España haya perdido su dominio en ese Archipiélago.

Sus artes, sus industrias, su educación, de que tanto se vanaglorian no son más que medios usados con discreción, de que se valen, para asegurar su autoridad y sus creencias supersticiosas é idolátricas. La caridad misma es un medio, de la cual sacan inmenso provecho para el engrandecimiento del catolicismo que les proporciona el dominio de la conciencia.

Pero ¿para qué seguir adelante?

Si por el fruto hemos de juzgar del árbol, ya veis, estimado hermano que el fruto que habeis dado, no es de los que dió Jesús cuando vino á la tierra á predicar la verdad, el amor y la caridad entre los hombres.

Decís que el gobierno del mundo es vuestro porque él pertenece al que más sabe.

Perdonad si disiento en esto. No sois vosotros los que más sabéis sino los que con vuestra perseverancia y con la tradición funesta que ha aplastado á nuestra raza, sacais mejor provecho de lo que sabeis.

Vosotros sabeis mucho porque sois muy astutos, constantes y pacientes y el rebaño que apacentais es muy ignorante, muy inconstante y muy trivial.

Ante los hombres que dirigen la marcha de los pueblos protestantes, sois vosotros pigmeos y no seríais capaces de hacer torcer sus destinos, porque os encontrariais frente á frente con pueblos inteligentes, de principios morales y fijos acostumbrados á marchar en la vida por sí mismos, iluminados por la luz de la razón. Vuestra astucia, vuestra mansedumbre y vuestras mañas, se quebrarian ante la sinceridad de sus convicciones y la visión clara de sus destinos.

Mientras tanto, esperad, como nosotros confiadamente esperamos en que la raza sajona, hoy predominante en todas partes, nos liberte de tanta falsía, tanta ignorancia, tanta superstición y tanta mentira; esperemos en que la Providencia, que ya

se deja sentir por señales inequívocas, decrete la cesación de vuestro dominio en el mundo católico, para que podamos reconquistar nuestro puesto de avanzada ó por lo menos, ser útiles y no servir de barrera, como estamos sirviendo, al triunfo de la verdad y del progreso.

Por el momento, doy por terminada la tarea que me impuse al contestar vuestra segunda carta.

Yo bien sé, estimado hermano, que si no os satisfizo nuestra contestación á la primera carta, menos os satisfará esta; yo bien sé que volveréis á protestar de nuestro estilo y á intentar elevarnos con vos á las regiones serenas de la filosofía con el intento caritativo de sustraernos á esta atmósfera mal sana, donde las luchas no nos dejan un momento de reposo, pero todo esto será inútil. Hoy por hoy, nuestro puesto es este. Seguiremos defendiendo la idea purísima del cristianismo contra todos los que la han empañado, seguiremos defendiendo la libertad de conciencia que nos trajo la reforma, seguiremos defendiendo la moral pura y racional, libre de toda contaminación sectaria, la moral que surge del evangelio interpretada á la luz de la razón y de un criterio recto, por que es esa moral la que ha de unir á todos los pueblos de la tierra y los ha de proclamar hermanos de hecho y de derecho, mal pese á los odios y divisiones que han sembrado las religiones positivas.

En el próximo número empezaremos á publicar una série de artículos que nos ha remitido nuestro apreciable colaborador el Sr. D. Felipe Senillosa, concernientes á esta cuestión, que por nuestra parte damos por terminada.

Seccion Filosofica

Lo Ideal en lo Real

DRAMA EN CINCO ACTOS Y SIETE CUADROS, EN PROSA, INSPIRADA EN LA NOVELA DE TEÓFILO GAUTHIER "ESPÍRITA", POR

COSME MARIÑO

Personajes

Gastón de Malivert—PRIMER GALÁN
La Baronesa de Imbercourt—PRIMERA DAMA
La Duquesa de Carnove—DAMA JÓVEN
Adela de Malivert—PRIMERA ACTRIZ DE CARÁCTER
Amelia de Malivert—SEGUNDA DAMA JÓVEN
Claudia—CARACTERÍSTICA
María—ACTRIZ GENÉRICA
El Duque de Carnove—GALÁN JÓVEN
El Barón de Feroë—PRIMER ACTOR DE CARÁCTER
Gustavo D'Anglemont—SEGUNDO GALÁN JÓVEN
Jack—PRIMER ACTOR CÓMICO
El General Courage—SEGUNDO GALÁN
El Doctor Véritas—SEGUNDO GALÁN
El Abate Damont—SEGUNDO ACTOR DE CARÁCTER
El Doctor Durand—CARACTERÍSTICO
El Marqués de Haute Rive, *Rudini*, *Juan*—ACTORES GENÉRICOS
Coro de monjas, Criados: Sombra de Lavinia D'Anfidevi.

La acción en París—Epoca contemporánea.

AL LECTOR

La publicación de este drama no obedece á otro propósito que al de la propaganda de un principio moral, frecuentemente olvidado, aún por los hombres que pasan por verdaderos cristianos;—y a dejar constancia de que la doctrina del evangelio, si bien es conocida teóricamente, no se practica con la sinceridad y el celo que nacen de convicciones fuertemente arraigadas en el espíritu.

Esta contradicción, ó mejor dicho, esta falta de lógica, revela una decadencia en el carácter de nuestra raza, decadencia que va minando todas las esferas sociales y produciendo una mistificación en los principios morales, que es necesario combatir por todos los medios legítimos á nuestro alcance, sinó preferimos que llegue un momento en que no sepamos distinguir la verdad de la mentira, la virtud del vicio y la realidad de la apariencia.

Cuando una civilización, como la nuestra, ha alcanzado un grado de progreso intelectual que permite á los hombres discernir perfectamente lo bueno de lo malo, la virtud del vicio y posée un código moral-religioso que le muestra con claridad el camino á seguir, es una falta grave defraudar los anhelos legítimos de la conciencia que exige la práctica de los principios religiosos y morales que se profesan.

Estas y otras consideraciones, que omitimos por no ser oportunas, nos decidieron á ensayar este drama, con la intención de llevarlo á la escena si reunía las condiciones requeridas ó de editarlo en el caso contrario. Y hemos tenido que contentarnos con su simple publicación, porque á juicio de algunos amigos, este trabajo adolece de defectos á causa de nuestra falta de conocimiento del arte teatral.

Por nuestra parte, aceptamos este fallo y ahora le ponemos el *cúmplase*, entregándolo al juicio del lector.

Para concluir, hemos de hacer saber al que estas líneas lea, que no tenemos pretenciones de dramaturgos, ni mucho menos. Un amigo nuestro se propuso escribir un drama, que en cierto modo, hiciera conocer algo de la doctrina espiritista que profesamos, defendemos y propagamos hace ya muchos años, y creyó que ese drama debía inspirarse en la interesante novela de Gautier: *Espírita*. Inmediatamente de concebir esta idea, la esbozó y pidió su opinión á un conocido literato, ausente hoy del país. Este criticó el plan de nuestro amigo y le remitió otro que creía más adecuado. Nuestro amigo nos vió para pedirnos que abordáramos la, para nosotros, difícil y estrambótica tarea, de hacernos cargo de la confección del drama, pues él no podía ocuparse, á causa de que estaba comprometido, con un Editor, á escribir el segundo tomo de sus viajes.

Aceptamos el encargo, absolutamente escépticos, y más bien llevados de la curiosidad de saber si en este género de literatura, podríamos aspirar *á la medalla de cuero*, del cuento; como así ha resultado.

No estará demás agregar que no hemos seguido, sino en parte, el plan propuesto por las dos personas aludidas, y principalmente nos hemos desviado en el fin moral, porque no estuvimos de acuerdo con ninguno de ellos.

Hemos querido dejar consignados estos detalles, para que mejor se comprendan los móviles que nos han guiado y que aun cuando su título lo indica, no creemos haber hecho un drama, si no un modesto trabajo de propaganda.

Buenos Aires, Diciembre 18/98.

COSME MARIÑO.

ACTO PRIMERO

Sala elegantemente amueblada, en casa de la Baronesa de Imbercourt. Al foro y hácia la derecha, una gran ventana ojival con vidrios de colores; al foro también, pero al lado opuesto, una puerta por la que se vé un gran salón de baile. Cuando se abra la ventana, deberá verse la gigantesca silueta de un monasterio. Es de noche.

Escena I

EL MARQUÉS, EL GENERAL, JUSTAVO

Gustavo se halla semi-tendido en un diván leyendo un periódico; el Marqués y el General están jugando al *bezigue*. Al levantarse el telón ambos jugadores tiran las cartas sobre la mesa y se levantan de sus asientos.

MARQUÉS. Decididamente, General, está Vd. poco afortunado esta noche.

GENERAL. Como siempre, Marqués. Solo juego por no salir de la corriente social; de ahí, que, cuando llega el caso, no me importa perder un centenar de luises.

MARQUÉS. Ese proceder abona mucho en favor de su prodigalidad. Estoy pues, en el deber de ofrecerle el desquite.

GENERAL. Y yo lo acepto gustoso. *(Se sientan de nuevo, á jugar).*

GUSTAVO. Señores! Oigan Vds. este párrafo de crónica social. *(Leyendo)*: "La jóven Duquesa de Carnove fué el gran suceso de aquella espléndida fiesta. Su fisonomía bella y simpática, su porte elegante y majestuoso, así como su vastísima ilustración, impresionaron vivamente al nuevo Embajador de Alemania, admirado de encontrar en nuestras damas aristocráticas, algo más que bellezas postizas y que mera instrucción de salón."

GENERAL. *(Jugando)* Cuarenta! Esta partida sigue el mismo rumbo que la anterior.

GUSTAVO. *(Levantándose del diván y dirigiéndose á la mesa de juego)* General, he aquí un elogio que sería un pistoletazo para su sobrina la Baronesa de Imbercourt.

GENERAL. No lo creo yo así. Me parece que dá Vd. demasiada importancia á los *dicores* anónimos que corren por ahí, con respecto á mi sobrina.

GUSTAVO. Pero no me negará Vd., que la Baronesa está celosa de la Duquesa de Carnove.

GENERAL. Celos!... y qué mujer apasionada de un hombre como Malivert, no siente celos, no digo de una mujer hermosa, de su misma sombra... y hasta del aire invisible!

GUSTAVO. De modo, que existen motivos para alimentarlos?

GENERAL. Motivos!... no es propiamente la palabra, porque, á estar, á mi convicción, la Duquesa no ha olvidado jamás que es la depo-

sitaria de un apellido ilustre. Diga Vd. más bien, que mi sobrina ha encontrado un pretexto para manifestarse celosa. Las mujeres, amigo mío, cuando están enamoradas, es lo que siempre buscan: pretextos para mantener el ¡alerta! contra las infidelidades de los hombres.

MARQUÉS Sin embargo, General, corre por ahí cierta historia, algo novelesca si se quiere, pero no por eso menos real, y que tuvo su desenlace con la entrada al Convento de la Misericordia, de la Señorita D'Aufideil, prima de la hoy Duquesa de Carnove.

GENERAL No deseo entrar en averiguaciones de si es historia ó cuento lo que se ha hablado y atribuido á la difunta madre de la Duquesa. *(Entra Véritas y sale Gustavo en dirección á los salones).*

Escena II

EL MARQUÉS, EL GENERAL, VÉRITAS

MARQUÉS Ahí se aproxima nuestro más simpático Galeno, con aire de triunfo.

VÉRITAS Error, amigo mío, esta noche tan solo me he mantenido en observación, medio de incógnito, entreverado entre la mosquetería.

MARQUÉS Sólo así se explica su presencia en este gabinete tan apartado, donde apenas llega el bullicio de los salones.

GENERAL ¿Y cómo diablos, un hombre de su temple y apostura ha podido sentar plaza en la pasiva?

VÉRITAS Qué quiere Vd!... una humorada...

GENERAL Ya! Quiso Vd. hacer el papel de desdeñoso con las damas y saborear después el disgusto que habrá causado el eclipse de un astro de tanta magnitud!... *(Se ríe).*

VÉRITAS Qué de buen humor lo pone á Vd. el juego!... Pero dejando bromas á un lado, diré que esta noche no estaba de buen talante y temí cometer una indiscreción. Además, quería gozar del panorama del conjunto, y... seré franco, ratificar de *visú* lo que se dice con tanta insistencia. referente al enlace de la Señora Imbercourt con Gastón de Malivert.

MARQUÉS Y, á propósito, ¿Gastón estará haciendo los honores de la casa, en calidad de futuro dueño?

VÉRITAS Lo que precisamente todo el mundo esperaba ver esta noche; pero el chasco ha sido grande.

MARQUÉS Cómo!... Tenemos á Malivert por un hombre correcto...

VÉRITAS Sí, pero lo que es esta noche, estamos despistados los amigos de la Baronesa, pues Gastón, apenas ha cambiado con ella un saludo y cuatro palabras.

MARQUÉS Comprendo! Habrá hecho los honores á la Duquesa de Carnove.

VÉRITAS Nó, Señor... Pero veo que Vds. no acertarán por más que se devanen los sesos. No es una mujer, y admírense de esta excentricidad: es el Barón de Feroë, el hombre misterioso de nuestros salones, quien ha conseguido cautivarlo por completo.

GEDERAL Me lo explico y hasta lo encuentro perfectamente correcto!

VÉRITAS Ah! Vd. se explica y encuentra correcto que Malivert prefiera las extravagancias, por no decir locuras, del Barón, en vez de ocupar el puesto que la sociedad y la Baronesa le brindan?

GENERAL Distingamos, querido Doctor. Aquí hablamos entre hombres de experiencia y que bien sabemos á qué atenernos respecto á esas habilillas ó fantasías de salón que unen y colocan con la misma facilidad que desunen y dislocan. Vamos á ver ¿Qué razón fundamental existe para que podamos dar crédito á esos *diceres corrientes* respecto del enlace de Malivert con mi sobrina? Ninguna; Vd. lo sabe tan bien como yo. Por qué, pues, se nos ha de hacer sustancia la vocinglería social, sí, por lo menos hasta ahora, nada nos autoriza á ello? Por lo que hace á Feroë, debo decirle que no pierde su tiempo jamás, diciendo necedades.

VÉRITAS Cómo no! Ya me parece oirlo exponer sus teorías sobre . .

GENERAL Sobre el espiritualismo, querrá decir?

VERITAS Ciertamente.

GENERAL Nó, hombre! El Barón tiene el buen sentido de no hablar jamás de lo que á los demás no interesa.

MARQUÉS Sin embargo, hace poco que le visto empeñado en una gran discusión.

VÉRITAS No ve Vd?.. .

GENERAL De seguro, que ha sido obligado á ello.

VÉRITAS Vamos, General; ya veo que Vd. entró por el aro. Tenga presente el adagio, de que un loco, hace ciento!

GENERAL Yo!.... No entiendo ni jota de esas cosas, pero no por eso dejaré de hacer justicia al hombre, ya que nó á sus doctrinas.

Escena III

EL MARQUÉS, EL GENERAL, VÉRITAS, AMELIA, GUSTAVO.

AMELIA *(Desde la puerta, tomada del brazo de Gustavo)* ¿No está aquí Gastón? *(acercándose á la mesa).*

VÉRITAS No ha mucho lo ví en los salones conversando animadamente con el Barón de Feroë. *(Se levantan de la mesa el Marqués y el General, dejando las cartas).*

GENERAL Se lo dije á Vd. No consigo jamás ganar una partida.

MARQUÉS No, esta vez he tenido ayuda para derrotarlo.

GENERAL ¿Cual?

MARQUÉS El Doctor Véritas que le distrajo á Vd., hablándole de Gastón y de su sobrina.

AMELIA Creo que el Señor General, tan solo se deja vencer á las cartas; nunca pudo conseguir ni perder una batalla ni ganar una partida de *bezigue*. Es una suerte que . .

GENERAL Phis!.. Tratándose de *juego* no me importa á mí perder, porque al fin no se arriesga nada de importancia. No le sucederá á Vd. lo mismo cuando libre la batalla decisiva. *(Con malicia é intención.)*

AMELIA No todos hemos de tener amor á las armas, General.

GENERAL Señorita, la vida es un continuo guerrear, y quien no se zahuma alguna vez con la *pólvora del combate*, créeme Vd., ni gana ni pierde; y es preciso, sin embargo, arriesgar algo y luchar siempre, pues como dice el Barón de Feroë: sin lucha, no hay progreso.

AMELIA En fin! sin llegare ese caso, pediré ayuda a su experiencia y *conocimientos técnicos*. Mientras tanto, como Vd. dice, sigamos jugando . .

GUSTAVO *(Tomando nuevamente del brazo á Amelia)* Pues que siga la danza, pero no aquí, bajo esta *atmósfera glacial*. *(en tono festivo).* Vamos á los salones de baile, donde el bullicio, la animación y la música predisponen mejor á más gratas emociones....

VÉRITAS Bravo! D'Anglemont.

MARQUÉS Sí lo dice por el General y por mí, no está en lo cierto, pues se olvida que nos acompaña el Doctor *(Señalándole)*; su sola presencia basta para fundir todo el hielo de la Siberia.

GUSTAVO *(Dirigiéndose al salón de baile)* Señores, con vuestro permiso.

AMELIA *(Dándose vuelta)* Lo dicho, General.

GENERAL Cuente Vd. conmigo, Señorita, pero no para campañas tan fáciles *(señalando á Gustavo)*. Me gustaría verme comprometido en su favor, de modo que tuviera que echar mano de mi vieja tactica. *(Salen riéndose, Amelia y Gustavo).*

Escena IV

EL GENERAL, EL MARQUÉS, VÉRITAS

GENERAL Angelical criatura!

MARQUÉS Parece que Gustavo se siente esta noche algo inclinado á reconocer los méritos de la Señorita de Malivert.

VÉRITAS Señores, al hermano *(viendo acercarse á Malivert).*

Escena V

EL MARQUÉS, EL GENERAL, VÉRITAS, MALIVERT.

GENERAL *(A Malivert que entra)* Señor de Malivert, bien venido sea al foco de las conspiraciones.

MALIVERT Buenas noches. (*Dirigiéndose al General*). Cuénteme, General, desde ahora, en el número de los conjurados.

VÉRITAS Mucho cuidado con lo que dice, porque las paredes tienen oídos y podría, por lo menos, comprometer su situación envidiable de esta noche.

MALIVERT Situación envidiable la mía? Como la de Vd. y demás señores, Doctor Véritas! Me admira que Vd. se permita conmigo ese retintín cuando ha sido testigo de....

VÉRITAS Ah! sí, es verdad, lo he visto departiendo amigablemente con Feroë. Se trataría, por supuesto, de su neurosis crónica....

MALIVERT Nó! Estaba algo inquieto por que tiene un niño indispuesto, y solo ha venido á cumplir con la Señora D'Imbercourt.

VÉRITAS Y todas esas explicaciones *tan interesantes*, lo teníau á Vd. sumamente distraido, por lo visto.

MALIVERT Sí, porque es un hombre sincero y afectuoso. Me encanta oirlo hablar con pasión de su mujer y de la educación de sus hijos, que para los buenos padres de familia es el problema más difícil y más interesante á la vez.

GENERAL Veo, Malivert, que Vd. se vuelve, de pronto, hombre grave y concede algunos instantes perdidos á la taréa del porvenir. Eso está bien pensado.

MALIVERT No, General; confieso que no me preocupa por ahora, formarme mi posición de lugar en la sociedad, pero cuando trato con hombres como Feroë, los escucho, en la seguridad de que mucho bueno enseñan.

VÉRITAS Por supuesto! Cómo no ha de ser interesante teorizar sobre... las estrellas...

MALIVERT Mi querido Doctor; es Vd. muy injusto con Feroë. Vd. le supone un lado ridículo y por él le ataca, sin piedad, pero olvida que el Barón tiene muchos lados buenos y hasta envidiables.

VÉRITAS Sí, quiere mucho á su Señora y á sus hijos: Vd. lo acaba de decir; pero, á pesar de todo, no pasa, á mi juicio, de ser un desequilibrado, un degenerado del carácter, como la ciencia, con acierto, há, ya calificado á esa clase de hombres.

MALIVERT Si la ciencia califica así á hombres como Feroë, yo afirmo que la ciencia se equivoca; que enjareta teorías á destajo sin fundarlas en la observación, como debiera. Precisamente al barón le sobra carácter para ir contra todas las preocupaciones sociales; tiene un norte fijo en la vida, y nada hay que pueda hacerlo desviar de la senda que se ha trazado.

VÉRITAS Ya veo, mi amigo, que Vd., esta noche, no ha perdido su tiempo; de seguro que ha recibido algunas lecciones de la nueva filosofía.

MALIVERT Aseguro á Vd. que estoy á oscuras sobre ese asunto, pero sí tengo mi opinión formada respecto de Feroë. Por lo demás, Vds. bien me conocen. Carezco de toda convicción acerca del pasado y del porvenir del hombre, á pesar de que no me falta un sentimiento cristiano y un espíritu dispuesto á creer cualquier doctrina ó filosofía que plenamente satisfaga á mi razón.

VÉRITAS Si Vd. necesita una creencia para ser feliz ¿porqué no abraza una religión cualquiera... la de sus padres, por ejemplo?

MALIVERT No es una fé cualquiera la que necesito, pues en tal caso mantendría la que mi madre me dió. Lo que á mi alma hace falta es una creencia que la satisfaga y la ilumine, que disuelva las nieblas de la duda que la ofuscan. Si yo la encontrase en estas condiciones, crea Vd. que me abrazaría á ella, como el náufrago á la tabla salvadora.

VÉRITAS Para mí, todo eso es una simple costumbre.

MALIVERT Será una costumbre, pero la más necesaria al hombre. Sin ella, tarde ó temprano, somos desgraciados. Por eso admiro al barón, y á muchos que, como él, viven escudados en una fé sincera. Esos son, amigo mío, los verdaderos hombres de carácter, los felices de la tierra, y no *degenerados*, como los llama la ciencia de usted.

Escena VI

—

EL MARQUÉS, EL GENERAL, VÉRITAS, MALIVERT Y GUSTAVO.

—

GUSTAVO (*entrando sofocado*) Señor de Malivert. Celebro infinito, verlo al fin. Vengo vencido por su interesante hermana, con quien he bailado con el entusiasmo de un muchacho de quince años (*se deja caer en un sillón*) Puff!!!.... qué calor!.... (*se levanta y dirigiéndose á la ventana, la abre*). Qué hermoso panorama presenta en la callada noche el Convento de la Misericordia! Está como encuadrado en ese parque hermoso! Todo convida á la calma y á la meditación!

GENERAL Yo creo, Malivert, que su hermanita no es ajena á la exaltación de ese excelente muchacho (*en voz baja á Malivert*).

GUSTAVO (*desd la ventana*) General, venga Vd. á admirar este paisaje encantador.

GENERAL (*tose con insistencia*) Gracias. Yo le pediría más bien, que no me espusiera á un constipado (*vuelve á toser*). A qué diablos se le ocurre abrir la ventana á tales horas!

GUSTAVO (*vuelve riendo al centro de la escena, después de cerrar la ventana*) En la práctica no es usted tan amigo de lo poético como en teoría, pues por temor á un resfriado, renuncia á contemplar tan espléndido golpe de vista.

MALIVERT Ese Convento encierra la criatura, no diré la mas hermosa, pero sí la que ha grabado en mi alma las más dulces impresiones

VÉRITAS Precisamente, hace un rato me refería la duquesa de Carnove que la profesión de la señorita Lavinia D'Aufidení, se ha retrasado por hallarse gravemente enferma.

GENERAL (*Dirigiéndose á Malivert*) Léanos esa página inédita de su historia Malivert. Estoy seguro que su aclaración ahogará en gérmen, más de un juicio temerario.

MALIVERT La Señorita Lavinia D'Aufidení era muy niña cuando quedó huérfana; de ella se hizo cargo su tía la Señora de Poinvers.

VÉRITAS Sí, la madre de la actual Condesa de Carnove.

MALIVERT Precisamente se criaron como dos hermanas, y....

VÉRITAS (*Interponiéndose*) Y se odiaron como suegras.

MALIVERT Lo cierto es que Lavinia se se presentó en el gran mundo hace año y medio, llamando la atención....

VÉRITAS (*Volviendo á interrumpir*) Mas no por su belleza. Era una vulgaridad. La conocí perfectamente.

MALIVERT Me explico que mi querido doctor no sepa valorar el mérito de aquella dualidad física y espiritual. Conservaba su rostro, iluminado, puede decirse, con con los resplandores del éxtasis. Su mirada dulce y penetrante tenía la rara virtud de templar los más fríos corazones; la mujer, en fin, desaparecía, para presentarnos el ángel más seductor.

VÉRITAS Vaya un entusiasmo póstumo!...

MALIVERT ¿Cómo es posible, pues, que nuestro estimado Doctor, tan poco espiritual en sus gustos, encontrare en Lavinia, otra cosa que una vulgaridad?

VÉRITAS Confieso que no me atraen esos tipitos de alteñiques, de mirada lángida y soñadora. Ya la escuela romántica pasó con Victor Hugo.

GENERAL Pero no nos apartemos de la cuestión. Prosiga Vd. su relato (*dirigiéndose á Malivert*) sin reparar en las festivas interrupciones del Doctor.

MALIVERT Muy poco tengo que agregar á lo dicho. La única vez que tuve la suerte de tratarla, bailé con ella quizá demasiado, y confieso, señores, que aquella expléndida criatura me fascinó.

GENERAL Noto, una falta de consecuencia ó de lógica, si se quiere, en todo esto. Si tal impresión causó á Malivert. Lavinia d'Aufidení ¿por qué al final del drama, aparece, *ella* en aquel convento, languideciendo en medio del ayuno y la oración; y *él*, vagando como ánima en pena por los aristocráticos salones,

consumiéndose de hastío ó haciendo el papel de un ingrato. De veras, que este *imbroglio* no lo entiendo.

VÉRITAS Una interrupción, señores.

GENERAL Otra vez?....

VÉRITAS Perdón..! Pero yo soy autoridad en esto de historia antigua. La observación del General es atinada y tiene una explicación exacta. Después de aquel idilio de amor, digno de Romeo y Julieta, la Señora Poinvers que tenía puestos los ojos en Malivert para su hija, la hoy Duquesa de Carnove, comprendió que su sobrina era un serio estorbo á sus planes. De aquí se originó una séries de escenas dramáticas, en las cuales triunfaron la hipocrecía y la astucia, dando por resultado la entrada al convento, de Lavinia D'Aufideni.

MALIVERT Ignoro lo que haya de cierto en lo que refiere el Doctor, pero sí, puedo asegurar, que jamás me han ligado con la hoy Duquesa, otros vínculos que los de una amistad sincera.

GENERAL Ahora me explico por qué las mujeres dicen de Malivert que es *un gran partido*. Nada! no hay como hacerse el desdeñoso con las damas cuando se tiene conciencia del interés que se inspira. Hé ahí el secreto de la fortuna de muchos hombres.

VÉRITAS Y si la Señora de Imbercourt entra en otro convento, entonces Malivert habrá llegado entre el bello sexo, al pináculo de la gloria.

MARQUES Chitón! que se acerca la baronesa con el duque.

VÉRITAS Qué mujer! (*aparte*) Ni al marido quiere dejarlo en paz! (*El Marqués y el General, se ponen de pié, y vanse en momentos que entran la Baronesa y el Duque*)

Escena VII

—

VÉRITAS, MALIVERT, GUSTAVO, LA BARONESA, EL DUQUE, Á POCO AMELIA.

—

DUQUE Me da grima ver como estos señores pierden aquí su tiempo, en vez de departir con la escogida sociedad que puebla los salones de la señora Baronesa.

VÉRITAS Tiene razón el Señor Duque y confieso que en este momento no hallo palabras que me sirvan de disculpa. Efectivamente, la Señora Baronesa reúne en su casa lo más distinguido de la sociedad parisiense, y si se agrega el *confort* y la distinción esmeradísima con que hace los honores de dueña de casa....

BARONESA (*sonriéndose*) Basta, por Dios, Doctor! Usted, para el elogio como para la crítica, es temible.

VÉRITAS Señora!....

BARONESA Lo digo, porque jamás tiene en cuenta que las señoras tenemos en la sangre una cierta dósis de modestia.

VÉRITAS Perdone mi indiscreción, entonces; y crea Vd. que es efecto de mi carácter abierto.

BARONESA Sí, y de su estómago resfriado. (*Amelia, mientras la Baronesa depa·te con el Doctor, viendo á Malivert algo apartado de la escena, se acerca á él.*)

AMELIA (*aparte, con disimulo*) La Duquesa de Carnove te busca y desea hablarte á toda costa. (*Malivert se dirige hácia el salón de baile.*)

BARONESA (*que se apercibe de ello*) (*con amabilidad*) Señor de Malivert, quédese un momento, se lo ruego.

MALIVERT (*algo sorprendido*) Iba á....

VÉRITAS (*interrumpiéndole*) Déjelo usted Baronesa. (*Sonriendo*) Se conoce que la observación del señor Duque al entrar aquí, la tiene muy en cuenta.

BARONESA Pero yo como dueña de casa, lo absuelvo por ahora, del cumplimiento de ese deber.

VÉRITAS (*aparte, á Gustavo*) Qué torpe soy! No había comprendido que aquí estamos de más. (*El Duque da el brazo á Amelia y salen. Véritas y Gustavo tomados también del brazo, vanse igualmente.*)

Escena VIII

—

MALIVERT, LA BARONESA

—

BARONESA (*Aparte*) Al fin, solos!

MALIVERT (*Aparte*) Qué me querrá?....

BARONESA Seguramente, señor de Malivert, la pregunta que voy á hacerle, es algo indiscreta; pero, me jacto de conocer á Vd., y mucho espero de su discreción, en este caso. Además entre *amigos* como nosotros, creo que una curioridad debe ser disculpada.

MALIVERT Hable Vd., Señora, sin reparo; dispuesto estoy á complacerla, siempre que pueda hacerlo.

BARONESA Gracias. Eso he esperado siempre de Vd. Mí pregunta es la siguiente: ¿Puedo saber que es lo que Amelia le dijo á Vd. en voz baja, hace un momento?

MALIVERT Cosas sin importancia, señora.

BARONESA Cosas siu importancia?.... En fin,.... tendré que convencerme de que Vd. no está dispuesto á satisfacer mi curiosidad.

MALIVERT Señora, repito á Vd., que nada que pueda interesar....

BARONESA (*interrumpiéndole*) Será así. Crei, sin embargo, haber oido hablar de la Duquesa de Carnove.

MALIVERT Sí, efectivamente; Amelia me dijo que la duquesa deseaba hablarme.

BARONESA (*aparte y con voz reconcentrada*) Oh! lo adivinaba!.... (*alto y afectando indiferencia*) Sin duda, para algo de interés....

MALILERT (*con ingenuidad*) No lo sé. Deseará, quizá pedirme ayuda para alguno de sus protegidos, como lo ha hecho otras veces. Vd. sabe muy bien que esa dama aprovecha todas las circunstancias para proveer las necesidades agenas.

BARONESA Si, he oido decir que es muy caritativa, (*con intención*) que tiene mucho corazón!.... Ya se vé! Cuando con tanto empeño lo busca á Vd., (*marcando la frases*) para algo será que se relacione con el amor de sus semejantes (*muy marcado*) (*cambiando de tono*). Y Vd. cómo es que ya no ha volado á su encuentro? (*con ironía*) De una entrevista buscada con tanto empeño, puede depender quizá la vida de un desgraciado!

MALIVERT Señora, iba á hacerlo cuando Vd. tuvo á bien, pedirme que me quedase.

BARONESA (*reaccionando*) Ah! sí, lo había olvidado. (*Con dulzura*) Pero esta entrevista no es para interesarle por ningún protegido mío, sino por mí misma y acaso por Vd. también.

MALIVERT Ah! entonces....

BARONESA Si, señor de Malivert, debo ser franca: quiero de una vez, definir posiciones.

MALIVERT Escucho á Vd. pues. (*se sientan*)

BARONESA Mucho tiempo hace que la sociedad tiene los ojos fijos en nosotros. Todo el mundo habla de nuestras relaciones amorosas y no ha faltado esta noche quien se haya admirado de que Vd. no compartiera conmigo los honores de futuro dueño de casa.

MALIVERT No haga Vd. caso de....

BARONESA No me interrumpa Vd., se lo suplico. Yo sé muy bien que en todo esto, (*con amargura*) nada de verdad existe, convengo en que Vd. frecuenta mi casa (*muy marcado*) mucho menos que lo que yo desearа, pero á pesar de todo, no olvide Vd. que mi estado de viudez y la misma insistencia de esos falsos rumores hacen mi situación— créamelo Vd., Gastón, cada día más comprometida.

MALIVERT (*Con extrañeza*). Qué yo comprometo á Vd! Y por qué no D'Aversac, el Doctor Véritas y tantos otros que rinden á Vd. (*con exquisita galantería*) el justo tributo de admiración que se merece?

BARONESA (*Con intención*) Ahí verá Vd!...

MALIVERT Entonces, señora, quiere decir que yo estoy demás en esta casa, que debo retirarme....

BARONESA (*Con pasión*) Ah! no haga Vd. eso!....

MALIVERT Pero, señora; Vd. acaba de decirme que quiere definir situaciones y que yo la comprometo. ¿Cuál puede ser en este caso, mi deber de caballero? Seguir autorizando con mi presencía que la maledicencia social se cebe en una dama como Vd?... (*Con resolución*) Oh! eso no lo consentiré jamás.

BARONESA Veo, que no nos entendemos, ó mejor dicho, que Vd. no está dispuesto á ser comunicativo esta noche. (*Con ternura*. Yo no deseo que me abandone Vd., al contrario, me gustaría que se me aproximára más, que yo

tuviera el placer de verlo más á menudo. (*Cambiando de tono*). Oh! recién Vd. me hace reflexionar en la incorrección de mis palabras. (*Con pasión*). ¿Y cómo he podido decirle que se retire?

MALIVERT Señora: yo me confundo ó estoy muy torpe esta noche, ó...

BARONESA (*En voz baja y aproximándose más á Malivert*) Pero.... no habría medio de acallar las murmuraciones sin dejar de ver á su amiga, que Vd. sabe cuanto le estima?

MALIVERT Por el momento no atino cual puede ser ese medio...

BARONESA (*Con interés*). Hable Vd.. sea franco conmigo.

MALIVERT Lo pensaré, señora; ya trataremos de hacer lo que sea más prudente. (*Se levanta*) Voy en busca de la Duquesa.

BARONESA (*Se pone de pié*) (*con reconcentrada ira*) Ah! la Duquesa otra vez! (*Suavizando el tono*) Pues vea Vd., ya la había olvidado. Noto, señor de Malivert, que tan solo al tratarse de los asuntos de esa señora, toma Vd. una actitud resuelta. (*Con dolorosa entonación*). Mientras tanto, cuando le he hablado de lo que puede interesarle á esta amiga suya (*golpeándose el echo*), ha tomado el partido de hacerse el cándido, como si fuese un inexperto joven recién llegado á París, del fondo de la Bretaña. (*Malivert, permanece con la vista baja ante las inquisitoriales miradas de la Baronesa*). Por ahora, Vd. tiene su pensamiento fijo en la Duquesa, y yo... necia de mí! he mantenido la ilusión de que mi sola presencia bastaría para disuadirlo de ese amor insensato por una mujer que no se pertenece! (*estas ú tumas palabras con ira y altivez*).

MALIVERT Señora! Basta ya de alusiones ofensivas al honor de esa dama. Yo aseguro á Vd., bajo mi palabra de honor, que á la Duquesa de Carnove, solo me ligan los lazos de una amistad sincera.

BARONESA Está bien. (*Con sequedad*). Prescindamos de esa mujer; no le he detenido á Vd. para ocuparme de.... ella. El objeto de esta entrevista me atañe más de cerca, como creo habérselo dicho ya. Señor de Malivert, (*dulcificando las frases*) por Dios se lo pido, séame Vd. franco. Conteste sin evasivas, á mi intención, y que Vd. como hombre inteligente ha podido comprender cual es. ¿Qué es lo que debo esperar de Vd.?

MALIVERT Confieso á Vd., Señora, que no había soñado nunca encontrarme en un trance tan apurado como el en que Vd me coloca. ¿Qué quiere que le conteste? ¿que es cierto lo que la sociedad habla de nosotros? que es de todo punto necesario tomar una determinación?

BARONESA Sí! sí! eso es! (*con ánsia*)

MALIVERT Pero á Vd. le parece sencillo que yo resuelva ese problema planteado por la sociedad parisiense, en sus interminables ratos de ócio! ¿Qué tenemos que hacer Vd. y yo, en puridad de verdad, ante las falsas aseveraciones de salón, sino esperar que el tiempo dicte su fallo?

BARONESA Ah! Señor de Malivert, Vd. vuelve á orillar la cuestión y á no resolverla. Eso de dejar al tiempo la resolución de un asunto que tanto me interesa, es lo mismo que relegarla á la Divina Justicia. Ahora comprendo cuán insensata he sido en abrirle á Vd. mi corazón, para que mi amor sirva de pasto á su mortal indiferencia! (*Con exaltación creciente*). Gastón! cuán mal he comprendido á Vd! jamás lloraré lo bastente, créalo, mi ligereza y mi fatal error! (*Se tapa los ojos con el pañuelo*).

MALIVERT Baronesa, por Dios! Vd. me anonada! No sé qué hacer! De me tiempo para pensar lo que debo decirle....

BARONSSA Y yo que solo me preocupaba santamente en labrar su felicidad y la mía propia. (*sollozando*)

MALIVERT (*Emocionado*) Hé ahí el problema, señora! Su felicidad y la mía!.... ¿Y cree Vd. que si yo me sintiese capaz de realizar esa santa aspiración suya, no estuviera ya de rodillas á sus piés?

BARONESA ¿Y qué? ¿no soy digna de Vd? ¿No le he dado mil pru-bas de que le amo? ¿No me ha demostrado Vd. eso mismo, alentando, sin protestar, la creencia general de vernos unidos?

MALIVERT (*Con dolor*) Vd., Baronesa, es digna, no solo de mí, sinó de otro corazón que la comprenda mejor que el mío.... En cuanto á sus pruebas de cariño ... con vergüenza le confieso que soy un ingrato y no las he merecido! Señora de Imbercourt, créame Vd., pues le hablo consultando tan solo los impulsos de mi corazón: yo no me encuentro capaz de hacerla á Vd. feliz!

BARONESA Ah! (*Se cubre de nuevo el rostro con el pañuelo y llora*).

MALIVERT (*Con profunda emoción*) Perdone Vd., señora, todo el mal que la causo. En este momento de angustias para mi alma, todo lo veo claro; y con dolor la digo, que no puedo ofrecer á Vd. ninguna solución que á ambos satisfaga.

BARONESA (*Con despecho*) Ingrato! egoista!....

MALIVERT Sí, efectivamente soy un ingrato porque la suerte adversa así lo quiere, pero no soy egoista, nó. (*Con resolución*). Si para ser Vd. feliz bastára mi sacrificio, crea Vd. que yo, gustoso, me inmolaría, pero esto no es posible....

BARONESA (*Interrumpiéndole vivamente*)— Por qué?

MALIVERT Porque Vd., si de veras me ama, no podría ser feliz viendo que no ers por mí, correspondida. Al corazón no se le manda señora, cuando busca con su instintopeculiar, al sér llamado, á compartir su destino.

BARONESA (*Con despecho*) Y ese sér no puedo ser yo; porque la Duquesa de Carnove se ha interpuesto entre los dos.

MALILERT Baronesa, por Dios! no haga Vd. juicios temerarios.

BARONESA (*Con despecho*) Basta ya de fingimientos, basta de escenas teatrales! Si Vd. era presa de un amor culpable ¿por qué aceptó con perfidia, el rol que á mi lado, el mundo le indificaba? ¿por qué dejó, vanidoso y desleal, que yo alimentase ilusiones que jamás serían una realidad? (*Con exaltación creciente*). Oh!, señor de Malivert, yo he debido ser su preferida, si esa mujer maldita, hubiera comprendido mejor sus deberes de esposa y de madre. (*Con ira mal contenida*). Oh! yo ajustaré cuentas á esa gran señora, que, traicionando su fé jurada, se interpone audazmente en mi camino.

MALIVERT Si yo he sido cruel con usted señora, matando de un golpe sus ilusiones, es porque recién me apercibo de su error. Pero.... ¿á qué tratar de convencer á usted en estos momentos? Todo sería inútil! Está Vd. celosa, y sus celos no pueden ser más injustos; perdono pues, su desvarío.

BARONESA Echela Vd. ahora de generoso! El que es feliz porque es amado, puede ser tan magnánimo; pero quien, como yo, ha luchado años para hacerse comprender y amar, y no lo consigue; quien, como yo, contempla, de pronto, trouchadas sus ilusiones á los golpes de un amor culpable: jamás podrá ser generosa con los que labran su desdicha; al contrario, solo el deséo de vengarse, puede alimentar en su corazón!

MALIVERT Pero, señora Baronesa, sea usted razonable, siquiera por un momento; se lo ruego á Vd. por lo que más ame. Vd. está ofuscada; escúcheme un instante...

BAORNESA (*con energía*) He dicho que basta, señor de Malivert! Yo sabré lo que debo hacer, pero conste que he querido ser buena (*con enternecimiento*), que he anhelado formar mi hogar al abrigo del más santo de los amores y que todas mis legítimas esperanzas se han desvanecido, pues solo he encontrado en mi camino, indiferencia y maldad. (*Estas últimas palabras las pronuncia lanzando una mirada amenazadora á Malivert.*) (*dirígese hácia el salón de baile.*)

MALIVERT Escuche Vd. una última palabra.... (*Aparecen en el dintel de la puerta el Barón, acompañado de Rudini, célebre violinista de la época.*)

Escena IX

—

MALIVERT, LA BARONESA, EL BARÓN, RUDINI

—

BARÓN Señora Baronesa, me permito presentarle á mi excelente amigo señor Rudini, célebre violinista. (*Rudini se inclina.*)

BARONESA Mil gracias, amigo mío, conocía al señor Rudini, tan solo por su fama, y mucho he deseado que llegase este agradable instante.

RUDINI Señora, cuente Vd. con mi gratitud; le aseguro que no merezco tan benévolos conceptos.

BARONESA Es Vd., acreedor á ellos, señor Rudini. El instrumento á que Vd. se dedica con tanto acierto, es de mi predilección. Pero, señores; no perdamos el tiempo, porque la hora avanza, y esta noche se *ha hecho* muy poca música. Vamos al salón principal. *Dirigiéndose á Rudini.*) Sería Vd. tan amable que....

RUDINI (*ofreciéndola el brazo*) Señora!....

BARONESA Y Vds. (*dirigiéndose al Barón y á Malivert*) no nos acompañan? (*El Barón y Malivert hacen un respetuoso signo de asentimiento y sale el primero detrás de la Baronesa y Rudini, y el segundo retardando el paso, hace lo mismo, y al llegar á la puerta, se vuelve al sitio donde estaba.*)

Escena X

—

MALIVERT, SOLO

—

MALIVERT Eh!... (*Pausa*) Oh! si la Señora D'Imbercourt, pudiera leer en mi corazón, si penetrase en mi pensamiento, vería entonces la terrible realidad. Y quizá he debido decírsela, pero... nó! Bastante ha sufrido ya. (*Se sienta*). Hasta hace poco tiempo, la Baronesa no me era del todo indiferente. Sí, lo recuerdo bien; y hasta alguna vez me ha cruzado por la mente la idea de hacerla mi esposa. Bien es verdad, que no sé por qué secreto instinto de mí mismo, siempre esquivé situaciones que me comprometieran, ante ella y ante el Argos de cien ojos que se llama: la sociedad. Pero hoy me encuentro transformado y si antes venía con placer á esta casa, ahora cuando entro en ella, parece que mi alma se oprime y que siento voces vagas que me recriminan. En cambio, el recuerdo de Lavinia me conmueve, y me lleva á pensar que debió ser mi alma gemela, destinada á constituir mi dicha. Pero ¿por qué misterio de la vida humana, llegué á contemplarla de cerca, y á adorarla un sólo instante, para después, volver á tomar el camino áspero de la vida real? ¿Por qué no seguí anhelante las huellas de sus pasos, en los salones, en los paseos, en el teatro, en todas partes donde ella acudía, radiante de juventud y de hermosura? ¿Por qué todas las veces que intenté ir hácia ella, se cruzaron obstáculos insuperables?... No lo sé, pero lo cierto es que su imágen ha reaparecido de pronto en mi alma y hasta me parece que es ella la que definitivamente ha triunfado de la señora D'Imbercourt. (*Se levanta bruscamente y sobresaltado*). Hé oído, sí! ¿Quién ha dicho sí? (*Mira á todas partes*). Estoy solo, completamente solo! (*Pausa*) A la verdad que pasan por mí cosas extrañas!.... Bah! todo es resultado de deseos no satisfechos, de ilusiones desvanecidas..... (*Se dirige hácia la ventana que dá al Convento*) Allí está, próxima á romper para siempre los lazos que al mundo la unían. Ella! tan dulce y tan buena!..... ¿Por qué fuí tan ciego que no ví en tí, á la estrella errante destinada á irradiar su luz en la penumbra de mi mísera existencia? Dios mío!.... ¡si me fuera dable arrebatar al cielo su conquista, y devolverla al mundo para que fuese la base de mi tienda, protegida por su virtud y por mi amor inmenso!... Yo creo que el cielo, si tal cosa realizára, no se ofendería; porque al fin, ofrecería á un alma grande y virtuosa, los medios de ser mucho más grande y más sublime por las luchas y el sacrificio!.... (*Transición*) Todo es una ilusión; esto no es posible ya!.... Pero ahora recuerdo.... El Doctor dijo que se había retardado la ceremonia de la profesión de Lavinia á causa de hallarse enferma. Puede esta circunstancia serme propicia. (*Se oye el tañido de la campana del Convento que dobla á muerto*). (*Aterrado*). Qué es esto?.... La campana del Convento se oye de un modo fúnebre!.... Si habrá muerto!.... pero, nó! no puede ser!.... (*Mira con insistencia por la ventana*). Se ven luces al través de las rejas y celosías.... Veo una forma luminosa que cruza el espacio.... (*con exaltación creciente*) ¡es una forma de mujer!.... me dice adios con la mano!.... ¡es ella!! ¡¡es ella!!! (*Viene como aterrado hasta el centro de la escena.*) Dios mío! yo deliro (*se palpa*) ó estoy soñando? .. (*Se oye el dulce arrastre de un violín*).

Escena XI

—

MALIVERT, LA DUQUESA, Á POCO LA BARONESA, Y EL DUQUE.

—

DUQUESA (*que entra agitada y convulsa*) Ah! Señor de Malivert, hace rato que le busco con empeño. Aprovecho la distracción que ocasiona Rudini con el violín. Vd. extrañará mi agitación, pero el deber me trae y sin pérdida de tiempo, me es forzoso revelarle un secreto. Quizá mañana será tarde. Lavinia me ha llamado esta tarde á su lecho de muerte.... (*Aquí hacen irrupción en la escena la Baronesa y el Duque. La Duquesa y Malivert, algo sorprendidos, se retiran al fondo de la escena y tratan de ocultarse en el hueco que forma la ventana*).

BARONESA (*Desd la puerta, y trayendo de la mano al Duque*). Entre Vd., Duque y será testigo de un motivo más sentimental que el que Rudini toca en este momento. (*Todo esto dicho con profunda ironía*).

DUQUE (*Haciendo ademán de lanzarse sobre Malivert y la Duquesa*). ¡Miserables!... (*El violín cesa y se oye una salva de aplausos. Malivert y el Duque se amenazan con la mirada. La Duquesa, confusa, permanece en segundo término, y la Baronesa cerca del foro, contempla laescena con sonriza de triunfo*).

—

Telón rápido

Boletin de la Semana

Desde este número empezamos á publicar el drama *Lo Ideal en lo Real* que hemos escrito de acuerdo con las ideas espiritistas y con un fin de propaganda.

***

Prevenimos á nuestros correligionarios que nuestra estimada consocia señora Juana A. Razetti ha trasladado su domicilio á la calle de Centro América, núm. 733.

***

Al vecino de Laboulaye que nos pregunta lo que gana un reporter ó un corresponsal en Norte-América ó Europa, le contestamos que no lo sabemos.

Agentes de "Constancia"

Librería de F. Lajouane —Perú 85—Capital.

PROVINCIA DE BUENOS AIRES

Emilio de Mársico, calle 7 n.° 1432—*La Plata.*
Pedro A. Ferrari—*Chivilcoy.*
Justo Rodriguez, 9 de Julio 150—*San Nicolás.*
Tomás Villacampo.—*Coronel Dorrego*
Bartolomé Carrio—*Nueve de Julio.*
Vicente Gallo.—*Pehuajó.*
Panta'eón Chaves.—*Junin.*
Miguel Antico.—*Saladillo.*
Pablo Lanusol.—*San Antonio de Areco.*
León López.—*Azul.*
Prudencio Ferreira.—*General Pintos.*
Luis G. Torres, calle 21 N.o 120—*Mercedes*
José Más—*Magdalena*
Mercedes Ecudero—*Trenque Lo ıquen*
Hilario Durán—*Tres Arroyos*
Alejo Maidonado—*Olavarría.*
Eugenio Varela—*Juarez.*
Ernesto Saint Lary—*Coronel Pringles.*

PROVINCIA DE SANTA-FÉ

Fernando Curutchet.San Lorenzo 846-*Rosario*
Estéban Mandrill—*Colonia Anglica.*

PROVINCIA DE ENTRE-RIOS

Enrique Martin.—*Concordia.*

PROVINCIA DE TUCUMAN

Pedro G. Garcia.—*Tucumán.*

PROVINCIA DE MENDOZA

Pedro Sanchez, Suipacha 85.—*Mendoza.*

Imprenta Rápida Esmeralda, 169

AÑO XXI — Buenos Aires, 31 de Diciembre de 1898 — NÚM. 601

Dirección y Administración
TUCUMÁN 1736
HORAS DE OFICINA
DE 8 A. M. Á 10 P. M.

CONSTANCIA

Precios de Suscripción
Capital trimestre $ m/n 1.80
Interior " adelantado 2.10
Exterior " " 2.50
Número suelto..... 0.20
" atrasado..... 0.40

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Órgano de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO
Secretario de la Redacción: PEDRO SERIÉ— *sub-Secretario:* FRANCISCO CAÑAS—*Administrador:* MARIANO SOBRADO
Colaboradores.—AMALIA DOMINGO Y SOLER—FELIPE SENILLOSA—OVIDIO REBAUDI—M. NAVARRO MURILLO—MANUEL SANZ BENITO.—A. BENISIA.—EMILIO BECHER.

SUMARIO—*Notas de la Redacción:* Jesuitismo y Liberalismo—*Sección Filosófica:* Lo Ideal en lo Real—*Boletín de la Semana*—*Indice.*

Notas de la Redacción

JESUITISMO Y LIBERALISMO

El estado social actual, como lo reconocen todos los sociólogos modernos, es indudablemente mejor que el de los siglos pasados.

Tan es así, que la mayor parte de las agitaciones que hoy conmueven á la sociedad, más que de otra causa, provienen del progreso demasiado rápido de ideales elevados en contraposición con leyes y costumbres aun atrasadas y deficientes.

El socialismo que es un ensayo de programa de la sociedad de mañana, un esbozo intuitivo de la futura organización social, y la misma anarquía que es una irreflexiva é impulsiva protesta contra las injusticias del presente, no son sino la manifestación de los anhelos latentes en el alma humana, en víspera de los trascendentales acontecimientos que todo lo han de cambiar.

Como consecuencia inevitable del nuevo estado social que se acerca, el culto de la justicia y de la libertad, llegará á ser el único poder ante el cual se inclinarán los pueblos civilizados que eligirán sus representantes á los que descuellen por el saber y la virtud.

El jesuitismo no puede esperar que le esté reservado el dominio de las naciones, porque no es una fuerza del bien, como pasaremos á demostrarlo.

Se engaña á sí mismo ó quiere engañarnos el jesuíta que declara que la Compañía "hará crujir desde las cumbres á los valles del estado social á cualquiera organización que pretenda impedir su marcha triunfal de polo á polo", porque esto equivaldría á sostener que el despotismo y el egoismo han de triunfar de la libertad y de la fraternidad; que el mundo se ha detenido en su marcha y retrocede; que la noche y no el sol, sucederá á la aurora que anuncia á la humanidad el nuevo día.

Ciertamente la lucha entre la reacción y el liberalismo ha de ser ruda y tenaz. La Compañía dispone de incalculables riquezas y de inteligencias superiores, puestas al servicio de una indomable energía y de insaciable ambición; sus esparcidas huestes, admirablemente organizadas y disciplinadas, movidas como un autómata por una sola y omnímoda voluntad, llegan á adquirir un poder casi invencible.

Siguiendo su antiguo sistema, y de acuerdo con sus célebres *constituciones*, el jesuitismo, apelará á todos los medios con tal de atraerse á las clases dirigentes y pudientes é impedir que las masas populares caigan bajo la dirección del liberalismo sincero y elevado. Para lograr su intento le basta seducir y corromper los primeros y engañar á los segundos.

Tan es así que, dándose cuenta de las modernas tendencias sociales, con suma sagacidad está ejecutando una habilísima evolución, que tiene por objetivo hacer creer al pueblo que los altos ideales de justicia, igualdad y progreso por los que se agita, son los mismos en que él también se inspira. Así no oponiéndose á la corriente, aparentando ceder á ella, espera y prepara el momento en que pueda dominarla y dirigirla.

Mientras, por una parte, aparenta apoyar el moderno movimiento progresista, por la otra, fomenta todas las pasiones para corromper, debilitar y dividir, á fin de dominarlo todo.

Con el objeto de atraerse á la alta sociedad y especialmente al elemento femenino, ya no habla del infierno y del juicio universal, no impone ayunos y cilicios, no asusta ni excomulga, sino que, haciendo caso omiso de la fé religiosa, manosea los ritos y la liturgia, transforma en mundanas las fiestas religiosas y pone el sello de la religión á lo más profano.

Invade las altas esferas del gobierno; se introduce furtivamente en las escuelas del estado, se infiltra solapadamente en los hogares, organiza asociaciones políticas bajo el estandarte de vírgenes y santos y con peregrinaciones que no son más que monstruosos *pic nic* religiosos, hace alarde de su invadente poderío.

¡No importa! perdida la fé, pisoteada la moral, al finalizar la fatal jornada, el jesuitismo será aplastado por su propia obra.

Por más que se aferre al lema "ad majorem Dei gloriam" con el propósito de justificar los medios de que se vale, nunca podrá surgir el bien del mal. La misma teoría de que el fin justifica los medios la sostienen los anarquistas, con la ventaja que la proclaman sin hipocresía y la sellan con su sangre.

Podrá el jesuitismo, por un tiempo mas ó menos largo, imponerse más á un país que á otro y convulsionar algún pueblo; llegará, como ya sucedió, á arrastrar á la ruina á alguna nación; conseguirá fomentar, en su propio provecho, odios de raza y de secta; pero, el brillo de sus efímeras victorias, solo ha de durar lo que dure la luz de la centella en los horrores de una noche tormentosa, y como el rayo, todo lo alumbrará con tinte lívido y rojo.

Por más que el clericalismo, que no es más que un disfraz del jesuitismo, pretenda apoderarse de la dirección de los pueblos, por más que estudie, trabaje y se empeñe para logarlo, no ha de conseguirlo.

El liberalismo, cuenta hoy día con jefes que brillan por saber y sentimientos altruistas, apóstoles incansables de la justicia y de la verdad, tan abnegados y heróicos como los hijos de Loyola, pero con la superioridad que confiere la causa del progreso.

La lucha está empeñada entre el pasado y el porvenir: por más que la reacción apele á todo para detener la expansión de los ideales que esperan su realización en el nuevo siglo, por más que se unen todos los egoismos y las ambiciones para contrarrestar el avance del liberalismo, el amor y la ciencia tienen el triunfo asegurado. Lo garante la ley del progreso que todo lo rige.

El final de este siglo, puede muy bien señalar para el jesuitismo una derrota más decisiva que la que le infringió Clemente XIV con su Bula "Dominus ac redemptor noster" y una sentencia aún más terrible que que le declaró sus doctrinas "mortíferas y abominables". (1)

Pero, antes de proseguir, ¿qué es el jesuitismo, con qué fuerzas cuenta? ¿cuáles son sus fines?

FELIPE SENILLOSA.

Seccion Filosofica

Lo Ideal en lo Real

DRAMA EN CINCO ACTOS Y SIETE CUADROS, EN PROSA, INSPIRADA EN LA NOVELA DE TEÓFILO GAUTHIER "ESPIRITA", POR

COSME MARIÑO

Continuación

ACTO SEGUNDO

Elegante despacho en casa de Gastón de Malivert. En el fondo, gran chimenea de mármol negro. Tres puertas laterales, una á la derecha, en primer término, que conduce á las habitaciones de Gastón; otra pequeña, en segundo término, de escape; y una, al frente, que conducirá al interior de la casa. Esta puerta será de cristales (tul en realidad) que permita ver lo que pasa en el corredor cuando

(1) Sentencia del parlamento de París. Agosto 6 de 1761.

hay luz. Donde convenga, mesa y escritorio; arte, lujo, elegancia y *confort* en todo el decorado.

Escena I

La escena está sola; se oye la campana de un reloj que marca las cuatro. Vése pasar á Jack con una palmatoria en la mano por detrás del transparente de la puerta de cristales y á poco, entra en escena por la puerta lateral del centro, con cautela y recelo.

JACK, SOLO

JACK (*sorprendido*) Habráse visto cosa más rara! Creía encontrarme con alguien aquí, y . . . (*mirando azorado á su alrededor*). ¿Qué podrá haber sido el gran estrépito que he oido.... y ese resplandor extraño que como un relámpago ha iluminado este gabinete?... Seguramente he estado soñando. Pero es el caso, que no dormía, puesto que cuando esto ha ocurrido me paseaba por el pasillo.... (*Serenándose*). Bah! no cabe duda que he soñado despierto! (*Deja la palmatoria sobre la mesa.*)

Escena II

JACK, MALIVERT (*que entra agitado, por la puerta de escape*).

MALIVERT (*aparte*) Cuántas impresiones en tan corto tiempo! La entrevista inesperada con la Baronesa, la visión de Lavinia, la venganza injustificable de la señora de Imbercourt.... y todo esto en unos cuantos minutos. Pero ¿qué es lo que por mi pasa? A la verdad, no sé que hacer. ¿A quién acudiré para que me ilumine?... (*Como asaltado por una idea repentina*) Ah!... ¡soberbia idea! Llamaré al Barón. (*Se sienta y escribe á prisa*).

JACK (*á Malivert*). Ahí está la señora. Oigo que el carruaje entra.

MALIVERT (*cerrando la carta*). Jack, manda ahora mismo esta carta (*entregándosela*) á su destino. ¿Qué mi madre está de vuelta, dices?...

JACK Sí, señor.

MALIVERT (*aparte*) Convendría saber lo que han dicho del incidente. (*En voz alta*). Si mi madre pregunta por mí, dile que estoy levantado y que puede pasar. (*Vase Jack*).

Escena III

MALIVERT, SOLO

MALIVERT (*Tomando un papel que halla sobre el escritorio y leyendo*) "Espíritu". (*Dejando de leer*). ¿Quién es Espíritu? (*Medita un momento y luego continúa leyendo*). "En la vida eterna del espíritu, no hay hecho, idea ó sentimiento, que á su tiempo tenga su sanción, conforme á la Absoluta Justicia. Tú, obedeciendo á un sentimiento honrado, has roto el lazo de oro que iba á encadenarte á la vida material y fastuosa, para volver á caer, como otras veces, arrastrado por las seducciones de una mujer irresistible; y en momentos en que, por vez primera, después de muchos siglos, rechazabas los halagos y las conveniencias del mundo, por seguir la clara intuición de tu conciencia, yo también abría de par en par las puertas de mi cárcel terrestre, para remontar mi vuelo á este mundo de la verdad. Desde aquí, te ayudaré y reanimaré tu espíritu cuando desfallezca. Cuenta siempre conmigo—*Espírita.*" (*Deja el papel sobre la mesa*). Pero, ¡por Dios Santo! ¿Quién es Espírita? ¿Si será todo esto una burla cruel?

Escena IV

MALIVERT, ADELA, AMELIA

ADELA (*á Malivert, con acento conmovido*). Gastón! ¡hijo mío! ¿qué has hecho? *Lo abraza*).

MALIVERT Tranquilízate, madre mía...

ADELA ¿Cómo quieres que esté tranquila cuando todo París, comentará hoy el escándalo, en el cual eres tú el actor principal? Oh! qué gran bocado les ofreces á los glotones de infamias!... y después.... un duelo inevitable!.... ¡qué horror!.... (*se deja caer en un sillón, tapándose el rostro con las manos.*)

MALIVERT Puedo asegurarte, sin embargo, que todo no pasa de apariencias. (*Adela se levanta súbitamente del asiento.*)

ADELA Amelia, ten la bondad de dejarnos solos. (*Vase Amelia*).

Escena V

MALIVERT, ADELA

ADELA ¿Cómo has caído en las redes de la Duquesa? Dímelo. Nunca creí que fueras tan niño, hijo mío! No comprendes que lo que busca esa mujer, es un rompimiento con la señora D'Imbercourt?

MALIVERT Estás en un error. Todo lo contrario, es la señora D'Imbercourt quien desea perder á la Duquesa; sus pasiones violentas la conducen á los más crueles excesos, y tanto! que, ciega de ira, ni siquiera ha reparado que á mí me coloca en una situación azás difícil.

ADELA No es cierto. Tu proceder en casa de la Baronesa, me prueba que me estás engañando. Di, por qué te quedaste en la sala de juego, después de haber prometido á la señora D'Imbercourt, acompañarla para oir á Rudini? Porqué á la Duquesa se le vió cruzar los salones en tu busca, toda agitada y convulsa? Por qué cuando apareció el Duque, Vds. se sobrecogieron de espanto y trataron de ocultarse en el hueco de la ventana? ¿Cómo me esplicas esto? ¿Dirás que todas estas circunstancias tan comentadas en el baile, son obra de la casualidad?

MALIVERT Te daré la respuesta en cuatro palabras. No acompañé á la Baronesa, porque una fuerza extraña, irresistible, me detuvo; si se ha visto preocupada á la señora de Carnove, sus razones tendrá para ello; yo sólo sé decir que la inoportuna presencia de la Baronesa y el Duque, me impidieron saber la causa de esa agitación. Puedo creer, sin embargo, que, á juzgar por las pocas palabras que tuvo tiempo de decirme, no se trataba ni de mí ni de ella....

ADELA Es claro! Te iría á hablar pestes de la señora D'Imbercourt!

MALIVERT Déjame continuar. En cuanto á habernos sobrecogido de espanto, confieso, por mi parte, que, en realidad, temblé al oir las frases irónicas de la Baronesa cuando traía al Duque de la mano, pero no fué porque mi conciencia me acusare de una acción reprochable, sinó porque la señora D'Imbercourt cumplía su promesa, de vengarse de la señora de Carnove.

ADELA Todo eso no tiene piés ni cabeza. Gastón, mira que me estás mintiendo.... que me estás faltando!

MALIVERT Te juro que lo dicho es la verdad. Tú no estás en antecedentes de lo que pasó un rato antes con la señora D'Imbercourt.... pero ya te hablaré de ello, cuando te encuentres mas serena.

ADELA Gastón, hijo mío; vuelve en tí, y piensa que es inverosímil lo que me refieres. A quién vas á hacer creer que una fuerza irresistible, como dices, te detuvo, que no sea el dominio que sobre tí tiene la Duquesa? No ves que la trama urdida es ridícula y sólo sirve para condenarte?

MALIVERT Veo que necesito hablarte sin reservas; me resistía á contártelo todo, pero....

ADELA Al fin eres razonable! Habla pues, y dime toda la verdad.

MALIVERT Así que me quedé solo en la sala de juego, mil recuerdos confusos me asaltaron; pensando y reflexionando, llegué á convencerme, madre mía, de que yo mismo había hecho á un lado mi felicidad, mi porvenir... todo en el mundo! (*asombro en Adela*). En momentos en que me entregaba á estas reflexiones, me asomé á la ventana, y al mirar hácia el Convento de la Misericordia, ví cruzar una forma luminosa de mujer que me daba su adiós.

ADELA Hijo del alma!... ¿qué es lo que dices? Tú estás loco! Gastón, por Dios, te digo que eres víctima de una alucinación! Vuelve á la realidad! te lo suplico por la memoria de tu padre!.... pues.... ya ves (*entre tierna y llorosa*), la realidad es bien triste!

MALIVERT Ah! ya sabía tu contestación;

por eso esquivaba decirte lo que has oído; pero mira este papel que he encontrado sobre mi escritorio. ¿Qué dices, tú, á esto? ¿Cómo explicas este misterio? *(dándole el papel).*

ADELA *(Se la odera de él y lo lee).* Es claro! intrigas de la Duquesa Fíjate en esto: *(leyendo)* "Tú, obedeciendo á un sentimiento honrado, has roto el lazo de oro que iba á encadenarte á la vida material y fastuosa, para volver á caer, como otras veces, arrastrado por las seducciones de una mujer irresistible," *(dejando de leer).* Esto es fácil de explicar. La Duquesa ha tomado tu frialdad y esquivez de esta noche para con la Baronesa, como un rompimiento; y para asegurar el golpe, no solo ha provocado el escándalo, en el cual fuísteis actor, sinó que ha hecho escribir este papel enigmático, por uno de sus lacayos.

MALIVERT Y lo demás?

ADELA Y lo demás es una mistificación con el objeto de desorientar la pesquisa *(Malivert queda indeciso y como pensativo)* Oh! la Duquesa no puede sufrir que te cases con su rival. Seguramente, ese papel lo ha puesto Jack sobre la mesa. Interroga á Jack, hijo mio; es el medio más seguro de saber la verdad. *(Malivert toca un timbre).*

Escena VI

—

MALIVERT, ADELA, JACK

—

MALIVERT Jack, ¿quién ha dejado este papel? *(se lo muestra).*

JACK *(mirando el papel con asombro)* No lo sé, señor! Aquí nadie ha entrado en toda la noche.

MALIVERT Cómo que no sabes? Si nadie ha entrado ¿cómo aparece aquí este papel? Dilo pronto, te lo mando.

JACK *(confuso y afligido)* Se lo diré á Vd., señor; yo... no he visto entrar aquí alma viviente, pero....

MALIVERT Acaba, pronto! *(impaciente).*

JACK Pero... es indudable que aquí algo ha pasado.... algo así como cosa del demonio *(se santigua y hace la cruz)* Le diré á Vd., señor... yo estaba en ese pasillo, poseándome, cuando de pronto ví que toda la sala se iluminó y sentí un gran ruido. En fin, señor; para mí aquí hay duendes. *(temblando)* El mismo Satanás se nos ha colado en la casa.

ADELA ¿Y cómo has visto todo eso, estando fuera?

JACK Por aquella puerta de cristales, que dá al pasillo. Fué una luz como un relámpago.... más viva que un relámpago... más grande que....

ADELA *(interrumpiéndole)* Más grande que un alcornoque como tú, imbécil.

MALIVERT Pero tú debiste averiguar ...

JACK Confieso señor que me quedé sin aliento de vida y sin saber lo que hacer. Al fin, después de un rato, resolví venir con luz, y por más que miré... me asusté de nuevo, y volví á mirar y á asustarme.... no ví nada y me quedé con mi asombro hasta ahora que Vd. me dice lo del papelito ese.

ADELA Vaya, vaya! si este tonto ha dejado escapar la oportunidad de tomar al intruso infraganti; ha tenido tiempo de escaparse.

MALIVERT Pero, por donde que no tuviera que tropezar con Jack?....

JACK Eso es lo que digo yo!....

ADELA Si este es un babieca!... Estaría durmiendo... Estoy segura de que el papel lo ha traido aquí Berta, mi doncella. Voy á interrogarla y te convencerás que tus visiones solo son hijas del desvarío, y obra del enemigo malo que te conduce por la senda del deshonor *(sale y Jack vase tras de ella).*

Escena VII

—

MALIVERT, SOLO

—

(Queda ensimismado y como presa de una emoción extraña).

MALIVERT Qué situación más extraña! que embolismo de ideas y circustancias me rodéan y estrechan, sin poder aclarar nada!... Y Feroë no aparece! Acaso el pueda darme alguna luz .. indicarme alguna senda oculta por donde escapar á las asechanzas que contra mí conspiran. *(ap rece Jack.*

Escena VIII

—

MALIVERT, JACK

—

JACK *(anunciando)* El Señor Marqués de Haute-Rive y el Señor Gustavo D'Anglemont.

MALIVERT Que pasen. *(Se retira Jack y entran Gustavo y el Marqués.)*

Escena IX

—

MALIVERT, GUSTAVO, EL MARQUÉS

—

MALIVERT Bien venidos sean, amigos míos.

GUSTAVO Nos esperaba Vd?

MALIVERT A decir verdad, y aunque adivino el objeto que los trae á esta casa, confieso á Vds. que no los esperaba.

MARQUÉS Se necesita ser muy despreocupado para haberse olvidado de que es deudor al Duque de una pronta reparación.

MALIVERT Efectivamente. Obligado por un cúmulo de circunstancias, á pensar sériamente en el misterio de la vida humana, su origen y su destino ultra-terreno, Vds. me vuelven á la realidad de la cual quizá, no debí haberme apartado, después del fatal incidente de anoche.

MARQUÉS Ya que se encuentra Vd. pues, en el pleno goce de su integridad personal, no perdamos el tiempo.

MALIVERT Si, tiene Vd. razón.

GUSTAVO Perfectamente. La hora es importuna, y debemos, en dos palabras, significarle el objeto de esta visita, si es que Vd. no la ha adivinado.

MALIVERT Supongo que les envía el Duque para pedirme una explicación.

MARQUÉS Exactamente. Después del desdesgraciado incidente, el Duque nos llamó aparte, y nos confió la delicada misión de pedir á Vd. amplias y completas explicaciones acerca de la entrevista que Vd. celebraba con su esposa en la sala de juego de la Baronesa D'Imbercourt.

MALIVERT Vds. comprenderán, no lo dudo, cual no será mi aflicción al considerar comprometido, de un modo fatal y por instigaciones que no tienen por qué saber, el honor de una mujer tan virtuosa como la Duquesa; pero, en fin, no han venido Vds. para oir los elogios que se merece tan ilustre dama, sino para pedir explicaciones de las apariencias que la condenan y en nombre de un esposo que se encuentra ofendido. Pues bien, y lo siento, pero no me es posible satisfacer á Vds. porque... ignoro el objeto de aquella entrevista.

MARQUÉS Debo advertirle, Señor de Malivert, que su respuesta no es nada correcta. ¿Cómo puede Vd. ignorar la índole de la entrevista con la Duquesa?

MALIVERT *(con dignidad)* Señores. créanme, lo ignoro, yo no sé mentir!

MARQUÉS No lo ponemos en duda, pero considere que su explicación no es nada satisfactoria para el Duque. Nos negamos pues, á llevársela en su desagravio. Por lo tanto, se hace indispensable que este asunto sea ventilado en el teraeno del honor.

MALIVERT Como gustéis. Nombraré mis padrinos y... hoy mismo quedará todo terminado. *(Gustavo y el Marqués danle la mano, saludan y vanse)* Hasta pronto, pues. *(entra Jack).*

Escena X

—

MALIVERT, JACK

—

JACK El Señor Barón de Feroë.

MALIVERT Que pase adelante.

Escena XI

—

MALIVERT, EL BARÓN

—

BARÓN *(al entrar coloca sobre el escritorio un libro que trae en la mano, y luego saluda á Malivert)* Ante todo, debo pedir excusa por mi tardanza.

MALIVERT Al contrario, Barón; soy quien debe solicitarla por la molestia que le causo. Estaría Vd. en cama, cuando recibió mi carta.

BARÓN Nó, señor; tiempo hace que conozco la evolución que vá operándose en su espíritu. Su entrevista de esta noche con la Señora D'Imbercout, era un hecho fatal, que debía produ-

cirse de un momento á otro. Por eso he guardado un discreto silencio hasta este momento en que ocurro á su llamado para felicitarlo con toda el alma. (*le abraza*). Sí, amigo mío. Vd. en esa conferencia ha roto con un pasado ominoso que durante siglos ha interrumpido su progreso, y yo vengo á alentarlo en su nueva evolución espiritual.

MALIVERT Por lo visto Vd., es el autor de este escrito.

BARÓN No, amigo mío (*retirando suavemente la mano, sin querer leer el papel*) Ese papel viene de quien dice haberlo escrito, de.... *Espirita*.

MALIVERT Y quién es Espírita?

BARÓN Y quién ha de ser sinó la misma que Vd. vió cruzar el espacio y darle un adiós, en casa de la Baronesa?

MALIVERT (*asombrado*) Lavinia!....

BARÓN Sí. Lavinia D'Aufidení.

MALIVERT (*dudando*) Pero.... ¡cómo puede ser posible todo esto! Por Dios, Señor Barón; necesito luz, mucha luz, para ver claro y salir de este mar de incertidum bres en que mi alma se asfixia.

BARÓN A eso vengo, señor mío; pero la luz que Vd. pide, á grito herido, debe recibirla poco á poco. Yo no puedo improvisar su convicción sobre los sucesos, para Vd. incomprensibles de las últimas doce horas. Tiene pues, que hacer un supremo esfuerzo para dominarse. Dé Vd. tiempo á que su razón ocupe de nuevo el puesto que le corresponde en su espíritu.

MALIVERT Dígame, Señor Barón: ¿Es cierto que he visto yo á Lavinia? (*emocionado*) ¿Puede Vd. asegurarme bajo su palabra que no he soñado?

BARÓN Sí, amigo mío; puedo garantizarle la exactitud de su visión.

MALIVERT Sin embargo, dudo, y sigo creyendo que ha sido efecto de una alucinación. Yo no concibo como una persona que está viva, puede habérseme presentado, á la distancia, en el aire, bajo una forma tan real. Todo ha sido un simple ensueño producido por la agitación de los nervios y el insomnio.

BARÓN Si esa es su creencia, comprendo que no puedo decirle nada que haya de satisfacerlo. No debo pues, tratar de violentar creencias que reputo sinceras, pero sí le diré que Lavinia no pertenece ya á este mundo (*asombro en Malivert*) Vd. puede mejor que yo dar testimonio de su muerte, pues la vió cuando se desprendia, triunfante, de los lazos que la sujetaron en la existencia terrena.

MALIVERT (*con desesperación*) Ah! muerta!... Adiós toda esperanza!...

BARÓN No es verdad. Toda esperanza, fundada en razonables propósitos, se realiza siempre. Créame Vd., amigo mio, tarde ó temprano, serán cumplidas esas bellas aspiraciones del espíritu. Así como "la piedra lanzada, cáe; así la esperanza fundada, llega."

MALIVERT (*con amargura*). No me hable Vd. ahora ni de creencias ni de esperanzas!... no tengo ningunas. Una sola cosa deseo, y es, que Vd. me convenza. ¿No tiene Vd. algún medio claro y palpable de hacerlo?

BARÓN Repito que no está Vd. preparado para recibir, de pronto, la luz de una verdad que niega sus preocupaciones, contradice todos sus cálculos. Vd., por una de esas coincidencias raras, se vé forzado á fijar su mirada en fenómenos incomprensibles, de los cuales no tiene ninguna idea ni conoce las leyes á que obedecen; ¿cómo pues quiere explicarse ó que yo le explique lo que causa una estorsión en su alma, que aún no ha salido de su sorpresa? Le pido pues, un poco de calma, á fin de dar paso á la reflexión y al estudio.

MALIVERT Corriente. Me someto á cuanto Vd. quiera. Hable Vd.

BARÓN Por el momento, una sola cosa quiero de Vd., y es que lea este libro (*lo toma de encima del escritorio y se lo presenta.*)

MALIVERT ¿Qué libro es éste?

BARÓN *Las alucinaciones telepáticas*, escrito por tres distinguidos psicólogos ingleses, y traducido al francés por nuestro sábio Richet, Director de *La Revista Científica*.

MALIVERT (*leyendo*). *Las alucinaciones telepáticas*, por Qurney Myers y Podmore; (*repite asombrado*) alucinaciones telepáticas!... y que tiene que ver todo esto...

BARÓN Con lo suyo? Mucho, amigo mío; pero no es el momento oportuno para hablar de esto. Léalo Vd., repito; después discutiremos.

MALIVERT Corriente.

BARÓN Ahora ocupémonos del duelo. ¿A qué hora quedaron en verse los padrinos del Duque con los de Vd ?

MALIVERT Hombre! recién noto que no se ha fijado hora para la conferencia.

BARÓN Perfectamente. Entonces, quiere decir que tenemos tiempo. Es preciso salvar á la Duquesa de un escándalo mayor y de desgracias irreparables. Vaya Vd. ahora mismo á hablar con el Duque, y como hombre de honor le explica todo cuanto ha pasado. Si él duda, pídale que llame á la Duquesa para que explique lo que ha querido decirle en casa de la de Imbercourt. Estoy seguro que esa entrevista le fué á Vd. pedida para tratar asuntos que no se referían á la señora de Carnove.

MALIVERT ¿Y cómo sabe Vd.?

BARÓN Ella misma se lo dirá; yo no estoy autorizado para ello. Corra Vd. (*lo empuja hasta la puerta de la derecha*), tome su sombrero. No hay tiempo que perder. (*Malivert entra en su habitación*).

Escena XII

El Barón, solo

BARÓN Pobre Malivert! Su existencia se ha deslizado tranquila, mimado por la sociedad parisiense; pero ahora empieza la lucha, de la cual dependerá su dicha ó su infelicidad mayor. Temo á la señora D'Imbercourt; su amor á Malivert es tan sólo un satélite de su indomable orgullo, ese sol opaco que sustenta todo su sistema moral; pero, que hacer! Trataré de evitar la catástrofe. Es mi deber.

Escena XIII

El Barón, Malivert

MALIVERT (*que entra con el sombrero puesto*). Acompañeme Vd.

BARÓN Vamos pues. (*Salen por la puerta de escape*).

Escena XIV

Jack, á poco la Baronesa, el General

JACK (*desde la puerta, ananciando*). La señora Baronesa D'Imbercourt (*se detiene y recorre la habitación con la mirada*). Ah! creía que estaba aquí...

BARONESA (*que entra poco después de Jack, con el General*). Qué! ¿no está Malivert? ¡Qué contrariedad!

GENERAL Hablaremos con su señora madre.

BARONESA Estará en cama...

JACK Hace un instante que la señora se encontraba en esta sala.

BARONESA Si está levantada, anúncienos Vd. (*Jack sale*).

Escena XV

La Baronesa, el General

BARONESA (*como preocupada*). ¿Dónde estará Gastón, á estas horas? Oh! Dios mio! Un duelo es inevitable!

GENERAL Sí, y tu serás la causa; y también ... de la deshonra de la Duquesa.

BARONESA (*con enojo*) Y qué me importa á mí de esa mujer? Ella es la causante de mi desgracia: que sufra pues, las consecuencias. Lo que no puedo perdonarme es haber comprometido á Gastón, llevada de mi deseo de arrancarle la careta á la de Carnove, delante de su marido. No pensé en Gastón, se lo juro á Vd., tío, cuando, ciega por la ira y los celos, arrastré al Duque á la sala en que estaban los infames. Oh! Gastón! ¡Qué ingrato y desleal eres! Cuánto sufro por tí! (*Llora*).

GENERAL Pero, ven acá, niña atolondrada, cabeza de pajarillo ¿qué es lo que te hace creer que la Duquesa deshonra el ilustre nombre que lleva?....

BARONESA Vd. ignora que antes de casarse

con el Duque, fué la prometida de Gastón?

GENERAL ¿Quién afirma tal cosa?

BARONESA La sociedad, todo el mundo! Necesito yo acaso otra prueba que la escena de que fuí testigo?

GENERAL Pues la sociedad y todo el mundo, habla sin saber lo que dice. Ni la sociedad ni todo el mundo tuvo jamás otra razón, para echar á rodar esa especie, que meras suposiciones. Si tú fueras capaz de reflexionar y no te dominaseu esas pasiones tan violentas que te conducen por la pendiente de la perdición, verías claro, que si realmente se hubieran amado Gastón y la señorita de Poinvers, no hubiesen tenido ningún obstáculo que se opusiera á sus deseos. No dicen también que la señora madre de la Duquesa anhelaba ese enlace? Pero aún, hay más: tú procediendo como niña irreflexiva y sin experiencia, no desconfiaste jamás de la verdadera autora de esa indiferencia mortal de Malivert para con las mujeres.

BARONESA ¿Quién es ella?

GENERAL Lavinia D'Anfidení.

BARONESA Bah! eso no puede ser!

GENERAL Y por qué no puede ser? Y si yo te dijera que esa niña ha sido la única mujer que ha podido hacer pensar sériamente á Malivert, en su porvenir?

BARONESA Repítole que eso es imposible. ¿Qué pruebas tiene Vd. para afirmarlo?

GENERAL Su propia confesión.

BARONESA Su propia confesión! Vd. delira!

GENERAL No he sido yo solo quien la ha escuchado; pregúntaselo al marqués de Haute-Rive, á Gustavo D'Anglemont y al Doctor Vérítas: ellos te diráu lo mismo.

BARONESA Oh! el infame!... pero repito que todo eso es una broma.... ¡no puede ser!.... *(golpeando con el pié en el suelo con marcada ira).*

GENERAL Bueno, hija mía! No te enfades por tan poca cosa. No hay peor ciego que el que no quiere ver. Esto es una gran desgracia. Sea lo que fuere, debo prevenirte, que, si insistes en ponerte en el camino de Malivert, sin ninguna razón ni derecho que justifique ese proceder, tú serás la primera víctima de...

BARONESA Eso nó! Malivert será mío ó de ninguna otra mujer. Yo, tío, he consagrado á Gastón toda mi vida; por él desprecio el mundo y no pienso siquiera en el terrible *qué dirán* que tantos impulsos generosos agosta en flor. En cuanto á que no hay razón que justifique mi amor, es absolutamente incierto. El me amará el día que yo consiga convencerlo que no debe oir las fementidas protestas de la Duquesa de Carnove, pues así como ha engañado al Duque lo engañará á él también.

GENERAL Eso no lo conseguirás.

BARONESA *(con acento firme)* Sí, que lo conseguiré, lo juro invocando su recuerdo para mí sagrado. Lo conseguiré de todos modos; ¡Oh .... sí! una voz íntima dice á mi alma que Gastón es mío y no de otra. Para mí, Gastón no es el hombre que recién he conocido; cuando me hallo á su lado, siento renacer en mí, escenas que han colmado mi alma de suprema felicidad; viene á mí el recuerdo de que su voluntad estuvo siempre encadenada á la mía, y dispuesto á satisfacer mis más insignificantes caprichos; y ahora, cuando lo contemplo frío é indiferente, pugnando por romper los vínculos que nos unen: si tendré razón en odiar á quien tan traidoramente me lo arrebata! *(Se deja caer en un sillón y se tapa la cara con las manos).*

GENERAL Desvarías!.... hija mía!

BARONESA Locura ó realidad, así yo lo siento; tal es mi convicción íntima.

GENERAL Pobre sobrina mía! ¡cuán desdichada te contemplo! y no toda la culpa es tuya, desgraciada! Mi pobre hermana te crió alagando tus pasiones; tus caprichos fueron leyes, cuando muy niña y hoy se han convertido en tus tiranos. Pero ahora nada es posible hacer! Ah! si las madres se preocupasen de estudiar el carácter de sus hijos, si se colocáran en todos los momentos á la altura de la misión sagrada que han aceptado: ¡cuántos males se evitarían!

Escena XVI

—

LA BARONESA, EL GENERAL, ADELA, LUEGO JACK.

—

BARONESA *(levantándose del sofá súbitamente, y yendo á saludar á Adela)* Señora, cuánta bondad! Qué dirá Vd. de nuestra presencia aquí y á estas horas!

ADELA Diré que Vds. son mis mejores amigos, pues vienen á compartir nuestra aflicción. Siento mucho por el general que aún no habrá descansado.

GENERAL Por eso nó, señora. Un viejo militar está hecho á todo. Yo no deseaba venir por no serles molesto, pero ¿quién contiene á esta niña? Ya conoce Vd. su carácter nervioso, me ha sido imposible tranquilizarla. *(Transición).* ¿Y Gastón? ¿ha salido?

ADELA Estoy muy inquieta, precisamente, porque Jack. acaba de decirme que ha debido salir. y que poco antes lo han visitado el Marqués de Haute-Rive y Gustavo.

BARONESA Dios del cielo! *(se desespera)* No cabe duda que ha ido á batirse! Y yo creía llegar á tiempo! ¡Oh, fatalidad! Voy á impedir ese duelo! *(Quiere salir, pero el General la detiene).*

GENERAL Nó, hija mía; tranquilízate. No des un solo paso. Ya no es tiempo. *(Se oyen pasos, y Jack entra corriendo, para anunciar al Duque, al que se le vé pasar por detrás de los cristales).*

Escena XVI

—

LA BARONESA, EL GENERAL, ADELA, EL DUQUE.

—

La Baronesa y Adela se miran asustadas, al anuncio de la visita del Duque y al ver á éste, que se detiene en la puerta pálido y receloso, á una exclaman:

ADELA ¡Hijo mío!

BARONESA ¡Lo ha muerto!

GENERAL *(Al Duque)* No ha visto Vd. á Malivert?

DUQUE No. Venía á toda prisa en su busca, á fin de evitar el duelo que hasta ahora había deseado. *(asombro general)* He tenido con mi esposa una larga explicación, que no debo revelar, por tratarse de un asunto de familia y estoy convencido de que padecí un error al tachar de miserables á mi esposa y á Malivert.

ADELA Gracias, ¡Dios mío! *(La Baronesa, al oir las primeras palabras del duque, se alegra, pero luego se trueca su alegría en despecho).*

BARONESA *(con profunda ironía)*. De modo que Vd. pone término al drama, y ya podemos irnos á descansar tranquilamente! Bienaventurados los mansos porque ellos poseerán la tierra!

DUQUE *(contrariado)*. ¿Qué es lo que Vd. deséa darme á entender, señora Baronesa?

BARONESA Simplemente lo que ha oído: que es Vd. *sumamente bondadoso (muy marcado)* con su señora esposa, y que así deben ser todos los maridos que aman la paz doméstica *(con sarcasmo).*

DUQUE Yo así lo creo. Jamás dudé de las altas prendas morales que adornan á mi esposa; y si esa noche cometí la acción impremeditada que Vds. conocen, buena parte tuvo Vd. en ello, Baronesa; aunque indudablemente sin ninguna intención ofensiva. A Dios gracias, puedo, con mi frente levantada, venir á bajarla ante Malivert para pedirle disculpa por la ofensa que le he inferido en un momento de irreflexión.

BARONESA *(rie sarcásticamente)* Ja! Ja! Ja!

DUQUE Señora, esto ya es demasiado! ¿Qué interés tiene Vd. en ver las cosas de un modo distinto? *(exaltado)* Por qué esa risa sarcástica? Hable Vd., señora; hable Vd., se lo repito.

GENERAL Disculpe Vd. á mi sobrina, señor Duque; está muy nerviosa. Es un ataque de nervios *(aparte, á la Baronesa).* Vé lo que haces, imprudente!

BARONESA Sí, tiene razón mi tío; la falta de reposo.... los nervios.... pero, vea Vd., Duque; en este estado particular yo me convierto en adivina; suelo tener presentimientos infalibles.

GENERAL *(aparte á Adela)* Esta mujer tiene el mismo diablo en el cuerpo!

DUQUE *(agitado)* Háblenos claro, seño-

ra: ¿qué presentimientos son esos?

BARONESA (*como fijando su mirada en algo*). No son ya presentimientos, es la realidad la que veo.

GENERAL Pero, por Dios! sobrina; tu estás mala. Vámonos á casa.

BARONESA (*siguiendo su idea y haciendo caso omiso de las palabras del general*). Estoy viendo que la ausencia del Duque ha sido preparada, para decir á Gastón, *algo (muy marcado)* que no pudo serle dicho anoche.

GENERAL No insistas en tu temeraria empresa, (*con severidad.*)

BARONESA (*sin escucharle*). Señor Duque, venga Vd. conmigo; yo le aseguro que en un instante el misterio quedará esclarecido y todos veremos mejor. Déme Vd. el brazo y salgamos. Gastón está en estos momentos con su esposa. (*El Duque retrocede, espantado*).

DUQUE Eso es una infamia!

BARONESA Ciertamente!... Vd. lo ha dicho, es una infamia!... aún más, una traición inicua. (*Trata de apoderarse del brazo del Duque*). Salgamos pronto.

GENERAL (*con energía*) No lo permitiré jamás! (*La Baronesa se hiergue*) (*Dulcificando la voz*). Hija mía, vé lo que haces! Piensa siquiera en Gastón.

BARONESA (*fuera de sí*) Déjeme Vd.! No se cruce en mi camino! Vd. no me conoce, aún ni sabe de lo que soy capaz. No soy ya la Baronesa D'Imbercourt, soy el ángel vengador que tiene alzado el alfange para herir á los infames y á los traidores. Duque, déme Vd. el brazo, que aún es tiempo de saborear tamaña infamia. (*Convulsa y fuera de sí, arrastra al Duque, fuera de la escena*).

Escena XVIII

EL GENERAL, ADELA

ADELA (*con acento desesperado y dirigiendo la vista al cielo*). Piedad, señor, para él!

GENERAL (*mirando hácia el punto por donde han salido la Baronesa y el Duque*). Desventurada mujer! Más te valiera no haber nacido!

Telón Rápido

Boletin de la Semana

Avisamos á nuestros lectores y correligionarios que la Sociedad "Constancia" así como la Dirección y Administración de esta Revista, se han mudado á su nueva casa, calle Tucumán núm. 1736.

***

Enviamos las más cordiales felicitaciones á todos nuestros lectores, en el año que empieza y hacemos votos porque concluya para todos, con las más risueñas y halagadoras esperanzas.

Comprendemos que los tiempos son de lucha y que á medida que avanzamos hacia el desenlace de esta época de transición, para ver lucir en el horizonte la paz anhelada, la verdad y la justicia triunfantes, mayores serán los infortunios que nos esperan, pero aun estas mismas contrariedades debemos considerarlas de buen augurio, por cuanto ellas son la señal del fin del reinado de la mentira y de la materia. Suframos pues, con resignación los mayores males que debemos esperar, porque ellos precipitarán el triunfo del bien, de la fraternidad y de la ciencia en el mundo.

Indice del año XXI

1898

REDACCIÓN

La flauta anda floja 1
Epoca de transición 9
La flauta desafina 10
Quienes deben instruir y quienes educar 17
Otra vez los padres salesianos 25
Nos roban la plata 25
La flauta sigue fuera de tono 33
No hay tal enredo 41
Fuera de la cuestión 49
Discurso sobre el XXI aniversario de la Sociedad *Constancia* 50
Casas para obreros 57
Estudio sobre la naturaleza de Jesús 58
Continuación del estudio sobre la naturaleza de Cristo 65
La moral fin de siglo 73
Pastoral del Arzobispo Castellano 81
La Fé 81
Algo más sobre la pastoral 89
La suscripción patriótica y el clero. 97
El Salvador del mundo 105
El drama "La Pasión" 106
El "Estandarte Evangélico" y la divinidad de Jesús 113
Conferencia dada en la Sociedad *Constancia* 121
Sermones contra el Espiritismo 129
El castigo eterno á la luz del cristianismo 145
Liquidación 153
Otra vez el padre Maumús 161
La Sociedad Protectora de niños desvalidos 169
Conferencia sobre la caridad 177
Los trabajadores en la Argentina... 185
De acuerdo 193
No siempre la mayoría tiene razón. 201
Una buena iniciativa 209
Impracticabilidad de la doctrina de Jesús 217
La misión del espiritista 225
Conferencia en la *Constancia* 241
Los parásitos 249
La psicología experimental 257
Buscad el reino de Dios y 265
La Federación cristiana 281
Conferencia en la *Constancia* sobre el peri-espíritu 282
La psicología de las muchedumbres. 289
Inconciencia de las muchedumbres. 297
La pastoral del arzobispo 305
Decaimiento de la raza latina 313
Conferencia en la *Constancia* 321
El más ignorante de los jesuitas 329
Conferencia sobre Ateismo, Deismo, Espiritualismo 331
El Padre Patel 337
Los congresos espiritualistas 338
No ha llegado todavía la oportunidad 345
Contestación al cuestionario 353
El congreso obrero 361
Escuelas normales 369
El más ignorante de los jesuitas ... 370
Contestación á "El más ignorante de los jesuitas" 370
Contestando 385
Habia el jesuita y calla el pensador cristiano 393
La compañía de Jesús 401
El protestantismo frente al jesuitismo 409
Jesuitismo y Liberalismo 417

CONFERENCIAS DADAS EN LA SOCIEDAD "CONSTANCIA" POR OVIDIO REBAUDI.

Discurso de aniversario de la Sociedad *Constancia* 53
Aparición de los fenómenos espiritistas 137
La reencarnación 162
Sobre el alma 194
El magnetismo y la mediumnidad... 258
Orígen y porvenir del alma 297
La turbación espiritista 346
Orígen del sentimiento religioso.... 387

POR LA SEÑORITA MARÍA PUYOL

Discurso de aniversario de la Sociedad *Constancia* 52
Mi reino no es de este mundo 169
La mediumnidad y los mediums.... 233
Estudio sobre Cristo y su iglesia... 315
El progreso moral y el espiritismo.. 379

POR LA SEÑORITA MATILDE PUYOL

Pluralidad de mundos habitados.... 154
Ley del trabajo 266

POR LA SEÑORITA JUANA SORRADO

Discurso de aniversario 51
Las revelaciones 146
Falsos cristos y falsos profetas..... 202
La mediumnidad 306
La Reencarnación 356

POR LA SEÑORA ISOLINA DE DEL VALLE

Sobre la eficacia de la oración..... 225
Intervención de los espíritus..... 290
Sobre telepatía 372

POR PEDRO SERIÉ

La felicidad humana y la ciencia oficial 273

COLABORACIÓN

POR AMALIA DOMINGO SOLER

Lo grande y lo pequeño 27
¡Sin manos! 34
La risa de los niños 42
La hechicera de los cabellos de plata 73
¡La gran ley! 90
No hay grandeza sin virtud 99
A la memoria de E. García 122
El por qué de las cosas 131
¡¡Sin objeto!! 140
La grandeza de la Humanidad 155
La voz de un ángel 178
A una mujer 186
Cuantas miserias 227
¡Adiós Tierra! 276
La compasión 300
Lo más difícil 318
¡Mañana! 325

DE MANUEL NAVARRO MURILLO

Los verdaderos gnósticos 2
Continuación del Gnosticismo valentiniano 14
El Origenismo 18
La Gnosis 28
La pacificación 124
El progreso moral 140
El sermón de la montaña 157
Costumbres despóticas 172
Soluciones sociales 197
Balance moral 203
La Gnosis en el Cristianismo I 243

La Gnosis en el Cristianismo II.... 250
La Gnosis en el Cristianismo III... 260
La Gnosis en el Cristianismo IV... 267
La Gnosis en el Cristianismo V.... 274
La Gnosis en el Cristianismo VI... 291
Caridad y humildad..... 333
La oración..... 339
El Espiritismo..... 349

DE VARIOS

Ovidio Rebaudi.—Acción curativa del magnetismo..... 11
Idem.—Todo llega á su tiempo..... 27
Felipe Senillosa.—Separación de la Iglesia del Estado..... 2
Idem.—Discurso..... 363
Manuel Sanz Benito—Filosofía popular I..... 44
Idem—Filosofía popular II..... 54
Idem.—Filosofía popular III..... 59
A. Benisia.—La razón y el espiritismo..... 101
Idem.—Realidades..... 108
Idem.—Cosas de que acusa la iglesia católica al espiritismo..... 172
El Espiritismo y la iglesia católica. 188
Idem.—La iglesia de Roma en lucha con el espiritismo..... 235
Emilio Becher.—Disquisiciones sobre patria y patriotismo..... 308
Idem.—La vida en el universo..... 323
G. C.—Caridad y justicia II..... 10
Idem.—Caridad y justicia III..... 43
Pedro Serié.—Confirmación de la teoría Espiritista..... 84
Julia A. Calvo Flores.—A mi hermana en creencias Amalia Domingo. 251
Amalia Torres de Maresma.—El Dios del espiritismo..... 260
M. Navarro Alonso.—Posibilidad de la vida interplanetaria..... 340
Cosme Mariño.—Lo Ideal en lo Real..... 411
Idem. Lo Ideal en lo Real..... 417

TRADUCCIONES

DEL FRANCÉS

Por Estudiante—Explicación de los fenómenos hipnóticos y magnéticos por la teosofía (D. A. Courmes) 4
Id. id.—Algunas reflexiones sobre los principios de la filosofía china (*Lotus Bleu*)..... 29
Por P. S.—El oro alquímico y la vida del metal (E. Bosc)..... 68
Idem—Sobre la incineración de los muertos (D. A. Courmes)..... 141
Idem—Del libre albedrío en la vida (*Tribune Psychique*)..... 164
Idem—Contra la ciencia contemporánea (L. Tolstoi)..... 209
Idem—El congreso espiritualista de Lóndres (G. Delanne)..... 284
Idem—Del espiritismo á la teosofía (Un espíritu)..... 293
Idem—La reina Victoria es espiritista (*R. Spirite*)..... 334
Idem—Influencia determinante del pensamiento sobre la voluntad (E. de la Tour)..... 365
Por María Puyol—Las conferencias de L. Denis (*Le Progrès Spirite*).. 107

DEL ITALIANO

Por A. Mancini—Un caso de clarividencia (Dr. Dufay)..... 132
Idem—Fenómenos en Galitzia (*R. di Studi Psichici*)..... 205
Idem—La doctrina católica y los experimentos psíquicos (*Il mondo secreto*)..... 236
Idem—Los fenómenos psíquicos de la muerte (*Il mondo secreto*)..... 252
Idem—Notable caso de aparición (*Patria degli Italiani*)..... 301
Por Fortunato Villa—Hipótesis. (A. de Rochas)..... 76
Idem—Una salida en cuerpo astral. (Papus)..... 116

DEL INGLÉS

Por Ervina von Lilienthal—Efectos del suicidio sobre el espíritu (*B. of Light*)..... 14
Idem—De la reencarnación..... 19
Idem—Existencia del alma—Su encarnación..... 62
Idem—Sobre la ley de herencia.... 69
Idem—Almas gemelas..... 190
Idem—Sobre el matrimonio y el amor..... 213
Idem—Sobre las almas gemelas I... 269
Idem—Sobre las almas gemelas II.. 293
Idem—Esferas del mundo espiritual I..... 310
Idem—Esferas del mundo espiritual II..... 341
Idem—Sobre los dobles fluídicos.... 366
Idem—Sobre el origen del espíritu.. 381

TRASCRIPCIONES Y VARIOS

Feroces, (de *Las Dominicales*)..... 5
A la religión (poesía), por Benigno Payol..... 19
Dos palabras, por Máximo de Elía.. 28
¡Tempestades! (poesía), por José Velarde..... 36
El hereje Victor Charbonnel, por G. M..... 37
Fotografía estelar (Trascripción)... 38
De Rusia (De la *Unión Espiritista*).. 38
Odio al judío, (De *Las Dominicales*). 45
La maternidad, por Severo Catalina. 46
La educación de los hijos (De *El Progreso*)..... 60
Asunto de estudio (De *La Revelación*) 61
El Comité liberal y *La Voz de la Iglesia*..... 66
Bomberos divinos y bomberos humanos (De la *Religión Universal*).... 67
Nuestra religión (De la *Religión Universal*)..... 77
Las fuerzas desconocidas, por Camilo Flammarión..... 82
Clasificación de periódicos (De *El Progreso*)..... 83
Colonización y religión (De *El Progreso*)..... 83
Crónica científica, por el Dr. Andes. 84
Un sueño en el Panteón, por Ch. Fauvety..... 92
Manifiesto al pueblo de la República por el Comité Liberal..... 92
El espíritu católico, (De *El Progreso*) 93
Génesis orgánico, por A. Kardec... 98
Socialismo y Espiritismo, por León Denis..... 101
Breve contestación á los detractores del Espiritismo, por A. Kardec.. 105
Napoleón predicho en el siglo XVI, por el Dr. L. Case..... 109
Función social de la enseñanza. (De la *Enseñanza Argentina*)..... 110
El Espiritismo y la prensa, por G. Delanne..... 113
Intervención de una inteligencia en los fenómenos espiritistas. (Trascripción)..... 115
Los mundos habitados, por Camilo Flammarión..... 116
El espiritismo es la religión, por Torres Solanot..... 124
La variedad en la unidad (poesía), por A. Lopez de Ayala..... 131
La luz y los organismos. (De la *Revista Espiritista de la Habana*).... 133
Justicia y misericordia. (De la *Unión Espiritista*)..... 142
La moral evangélica á la luz del Espiritismo, por A. Aguarod..... 148
Las llamas del sol, por C. Flammarión..... 149
Las cuatro etapas de la conciencia. (De *Sophia*)..... 163
La tradición de la vida de Jesús, por R. Becerra de Bengoa..... 165
De Rusia, por J. de Kronhelm 165
Las repulsiones. (De la *Unión Espiritista*)..... 166
Fin de año, por G. Delanne..... 171
La Cruz, por E. Castelar (Transcripción)..... 173
El fin de los mundos, por el Dr. Diaz de León..... 173
El sueño de Edison, por Luis Poll... 179
Napoleón fatalista, por J. Turquan.. 180
Crónica científica, por J. Echegaray. 188
De la oración, por Torres Solanot.. 197
Un punto fijo en el universo, por C. Flammarión..... 198
Intolerancia y tolerancia por A. Aguarod..... 204
De Estados Unidos, por A. Solano.. 212
Principio vital, por A. Kardec..... 218
Lección religiosa á los hipócritas, por Concepción Arenal..... 219
El reloj, por C. Flammarión..... 220
El vaticano y su destino futuro, por C. Lombroso..... 229
Paradoja del positivismo, por Ch. Fauvety..... 237
¿Retroceso? por N. Gomez (de "Lumen")..... 245
Edison y la luna, por F. Moreno y Godino..... 246
Voz salvadora, por Alan Oscar..... 253
Siempre adelante, por M. C..... 254
Fraternidad, por Jacinto Benavente. 254
La muerte, (trascripción)..... 262
Nivelación de fortunas, (de la "Religión Universal..... 269
¿Pesimismo ó realidad? por R. K. Mansberg..... 269
El telescopio Dussaud, por J. Etchegaray..... 277
Lo físico y lo metafísico, por Quintin Lopez..... 283
Es indispensable la religión, (de "Sophia")..... 285
La inteligencia de los animales (trascripción)..... 286
Recuerda que eres vida, por M. Agol. 301
Génesis espiritual, por Allán Kardec 316
Pudiera ser (De "Dominicales")..... 334
La muerte no existe, todo es vida, (trascripción)..... 355
La paz, (trascripción)..... 362
El Espiritismo en los sagrados libros, por J. Amigó y Pellicer... 364
La conmemoración de los difuntos, por Fabián Palasí..... 373
Eficacia del sufrimiento, (trascripción)..... 381
Lusbeni y el anarquismo en la raza, por C. Lombroso..... 389
La fusión de todos los cultos, (de la "Revista Espiritista de la Habana" 390
Génesis espiritual, por Allán-Kardec 395
El sonámbulo y el sabio, trascripción 396
Mme. Annie Besant..... 397
Experiencias de M. Durville..... 398
Los hechos psíquicos, por C. Flammarión..... 398
Reflexiones (de la "Revista Espiritista de la Habana"..... 403
Contribución al espiritismo progresivo..... 404

La ciencia amena, por Julio Broutá. 406
La futura psicología, por A. Aksakof 404

BOLETIN DE LA SEMANA

Páginas:— 6, 14, 20, 30, 39, 46, 55, 62, 70, 78, 85, 94, 103, 110, 118, 125, 134, 143, 150, 159, 166, 174, 182, 190, 199, 206, 214, 221, 230, 238, 246, 254, 262, 270, 279, 286, 294, 302, 311, 319, 326, 335, 342, 350, 359, 367, 375, 382, 390, 399 416, 423.

SECCION OFICIAL

Páginas:—7, 23, 62, 103, 119, 127, 231, 255.

NOTICIAS Y VARIEDADES

Páginas:—15, 39, 78, 279, 295, 343, 407.

Imprenta Rápida Esmeralda, 169

AGUA para destruir la caspa y fortificar el cabello por Ovidio Rebaudi. Se vende en la calle Santiago del Estero, 1640 casa del Sr. Juan A. Amado.

Libros en venta

En la Administración—ANDES 444

Por Allan Kardec

El Evangelio . . . . . $ 0.80
Libro de los Mediums . . . . . " 0.80
Cielo é Infierno . . . . . " 0.80
El Génesis. . . . . " 0.80
El libro de los Espíritus. . . . . " 0.80
Obras Póstumas. . . . . " 0.80
Que es el Espiritismo. . . . . " 0.40
El Espiritismo en su más simple expresión. . . . . " 0.10
Obras Completas, con 7 obras (encuadernada) . . . . . " 7.00

EN FRANCÉS

Cada obra . . . . . " 2.75

Por Camilo Flammarion

Dios en la Naturaleza, 1.er cuaderno . " 0.80
" " 2.° " . " 0.80
" " 1.° y 2.° " . " 1.50
Mundos reales y mundos imaginarios: primer cuaderno . . . . . " 0.80
segundo id. . . . . " 0.80
primero y segundo id. . . . . " 1.50
Narraciones de lo Infinito:
Lumen. . . . . " 0.80
Historia de un Cometa . . . . . " 0.80
Los dos cuadernos . . . . . " 1.50
Pluralidad de mundos habitados: primer cuaderno . . . . . " 0.80
segundo id. . . . . " 0.80
primero y segundo id. . . . . " 1.50
Las maravillas celestes. . . . . " 1.50
Urania (pasta) . . . . . " 6.00
Urania (rústica). . . . . " 4.50
Viajes aéreos. . . . . " 4.00
Vida de Copérnico (pasta). . . . . " 4.00
El fin del mundo (pasta) . . . . . " 4.50
La Atmósfera—dos tomos . . . . . " 4.00
Contemplaciones científicas . . . . . " 2.50
¿Qué es el Cielo? . . . . . " 2.00
La Astronomía . . . . . " 2.00
Historia de la tierra . . . . . " 0.25
Ultimos días de un filósofo. . . . . " 1.00

Por Arturo d'Anglemont

Dieu et l'Etre Universel. . . . . " 3.00
Enseignement populaire de L'Existence Universelle . . . . . " 2.00
Dieu évident pour tous . . . . . " 1.00
L'Hipnotisme, le magnétisme et la medíumnité. . . . . " 1.00

Por Ubaldo Romero Quiñones

El lobumano . . . . . " 2.00
La educación moral del hombre. . . " 2.00
La educación moral de la mujer . . $ 2.50
El evangelio del hombre. . . . . " 2.00
Los huérfanos. . . . . " 2.50
El materialismo es la negación de la libertad . . . . . $ 1.00
Teoría del derecho. . . . . " 2.00
Problemas sociales. . . . . " 0.80
Teoría de la justicia . . . . . " 0.40
La elocuencia de los números. . . . " 2.00

Aksakof, A—Animisme et Spiritisme. " 8.00
Artazu, Daniel Suarez—Marietta. . . " 1.50
Acevedo, Otero—Los Espíritus tomo 1° " 3.00
" " " " tomo 2° " 4.00
" " Lombroso y el Espiritismo. . . . . " 1.50
" " Los Fantasmas. . . " 1.20
Almignana, Abab—Del Sonambulismo y las mesas giratorias . . . . . " 0.30
Amigó José y Pellicer—Nicodemo . . " 3.25
" " Roma y el Evangelio. " 2.50
Blanquer D.—La Justicia Universal. " 1.50
Ballesteros, Juan Fernando—Las Fuerzas de la Vida. . . . . " 3.00
Baraduc—L'Ame humaine . . . . . " 10.00
" Force Vitale. . . . . " 3.50
Beaunis H.—El Sonambulismo provocado. . . . . " 3.25
Bessant, Annie—La muerte y el más allá . . . . . " 0.60
Bourdin, Antonieta—Entre dos mundos . . . . . " 1.25
Bassols, César—Impresiones de un loco. . . . . " 1.20
Bonnemère, Eugenio—El alma y sus manifestaciones á través de la historia. . . . . " 3.00
Benito, Sanz M. – La Ciencia espirita. " 1.50
Cano O.—Existencia de Dios. . . . . " 1.00
Corchado, Manuel — Historias de Ultra-tumba. . . . . " 0.60
Cortés, Saenz—Controversias espiritistas . . . . . " 0.50
Crookes, William—Fuerza psíquica. . " 0.60
Corchado, Manuel—La Pena de muerte " 0.30
Deleuze J. P. F.—El Magnetismo animal . . . . . " 2.25
De Rochas—Extériorization de la Motricité . . . . . " 6.00
" Extériorization de la Sensibilité . . . . . " 5.50
" Levitation. . . . . " 2.75
Dosamantes, Jesús Ceballos—El Perfeccionismo absoluto. . . . . " 2.00
Delanne, Gabriel—El Fenómeno espiritista . . . . . " 2.50
" " El Espiritismo ante la Ciencia . . . " 2.25
" " Evolution Animique " 3.50
Durville H.—El Magnetismo Humano, rústica . . . . . " 0.30
" pasta. . . . . " 0.75
" Aplicación del iman. . . " 0.50
Denis, Leon—Después de la muerte. . " 2.00
" " El Porqué de la vida. . " 0.40
" " Aprés la mort . . . . " 2.50
Falcomer—Introduction au Spiritualisme. . . . . " 1.50
Fernandez, Federico W.—Mis viajes. " 2.00
Gardy, Louis—Cherchons. . . . . " 2.00
Guaita Stanislas de—Le Problème du Mal . . . . . " 0.40
Gomez, Lopez—El catolicismo romano y el espiritismo . . . . . " 1.20
Gautier, Teófilo—Espirita . . . . . " 1.00
Gibier, Paul—Analyse des choses.. . " 2.50
" " —Le Spiritisme ou Fakirisme Occidental . . . . . " 3.50
Galloix, Leonardo—Historia general de la inquisición. . . . . " 3.25
Gainza, Martin Alonso—Leila. . . . " 3.50
Henrique, Leon—Un Caractère . . . " 2.00
Hoffman, Giovani—Che cosa e lo Spiritismo . . . . . " 1.50
J. A. P.—Lectura infantil. . . . . " 0.25
Jamark, Carlos—Personajes bíblicos . " 2.50
" " Filosofía y religión . " 2.00
Le comte de Saint Bon Sens—Maman L'Eglise et Papa L'Etat. . . . " 3.50
Laurent de Faget—Pensées de Carita " 2.00
" " Muse Irritée . . . " 1.50
Laurent de Faget—De L'atome au firmament . . . . . " 1.00
Lopez, Anastasio García—Cosmología, antropología y sociología. . . . . $ 2.50
López Gomez—El Catolicismo Romano y el Espiritismo. . . . . " 1.20
Lozada, Enrique—Celeste . . . . . " 2.00
Manera, Enrique—El Coracero . . . " 0.40
Mariño y Rebaudi—Guía para formación de centros espiritistas. . . . " 0.50
Moutin L.—El nuevo hipnotismo . . " 3.00
Murillo, Navarro—Psicología transformista. . . . . " 1.00
" " El Espiritismo . . " 0.70
" " Tinieblas y luz . " 1.50
" " El Génesis. . . . " 0.20
Mendoza, B. A.—Destellos del Infinito " 1.50
Metzger—Espiritismo ó Hipnotismo.. " 0.15
Michelet J.—El Sacerdote, la mujer y la familia. . . . . " 2.00
Melium V. B.—Una defensa más del Espiritismo. . . . . " 1.20
Mariño, Cosme—Catecismo de moral y religión . . . . . " 0.30
" " Bases . . . . . " 1.50
Moure, José Casanovas—Catecismo espirita . . . . . " 0.30
Naillen, van der—Dans les temples de L' Himalaya . . . " 3.00
" —Dans le Santuaire . " 3.00
Noeggerath, R.—La Survie. . . . . " 3.50
Nus Eugenio—Los grandes misterios. " 2.25
" " Choses de l'autre monde " 2.75
" " Les grands mystères. . " 2.75
Palazzi G.—L'Origine de l' homme . " 0.90
Pol, Florencio—Evidencia de la Reencarnación. . . . . " 0.25
" " Inexistencia de la materia . . . . . " 0.30
Presidente del Congreso Internacional de Barcelona—Reseña completa del congreso internacional de Barcelona 1888. . . . . " 1.00
Puigari y Mariño—Discusión espiritista . . . . . " 1.00
Rebaudi, Ovidio—Magnetismo curativo al alcance de todos " 0.50
" " Apuntes sobre Espiritismo experimental. . " 0.75
Regazzoni—Manual del magnetizador práctic. . . . . " 0.30
Rouxel—Histoire et philosophie du magnétisme (2 tomos) . . . . . " 2.50
Sanz, Jorge—Esperidion. . . . . " 1.50
Sausse H.—Bibliographie de Allan-Kardec. . . . . " 0.40
Soriano, Gonzalez—El Espiritismo es la filosofía . . " 1.50
" " Diálogos. . . . " 3.00
Soler, Amalia Domingo—El espiritismo refutando los errores del catolicismo romano . . . . . " 2.00
Serrano, Rafael—El honor y el deber " 0.50
Strossmayer, obispo—La verdad en el vaticano. . . . . " 0.15
Sarrillosa, Felipe—Concordancia del espiritismo con la ciencia (2 tomos) " 4.00
Idem—Excelsior. . . . . " 1.20
Santos Carlos—Páginas de la vida. " 0.20
Torres Solanot—El catolicismo antes del Cristo . . . . . " 2.00
" —Preliminares del Espiritismo. . . . . " 2.25
Wallace, Alfredo—Defensa del espiritualismo moderno. . . . . " 0.60
Villegas, Baldomero—Un hecho, la magia y el espiritismo (2 tomos) . . " 2.50

ANÓNIMOS

Oraciones. . . . . " 0.80
L'Arte di evocare gli Spirita. . . . " 0.50
El arte de evocar á los espíritus. . " 0.75
Guía práctica del médium curandero " 1.20
Monita secreta. . . . . " 0.25
Alfieri el marino . . . . . " 1.00
A. B. C. de la astronomía. . . . . " 0.60
A. B. C. del espiritismo. . . . . " 0.25
Antiguas creencias . . . . . " 0.25
Creencias en el fin del mundo. . . . " 0.25
En el album de mis hijos. . . . . " 0.25
Como acabará el mundo . . . . . " 0.25
El Diablo . . . . . " 0.20
Las Penas futuras según el espiritismo " 0.10